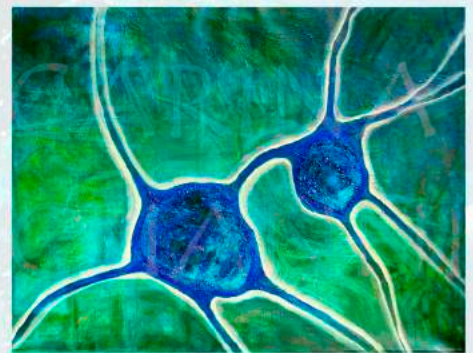
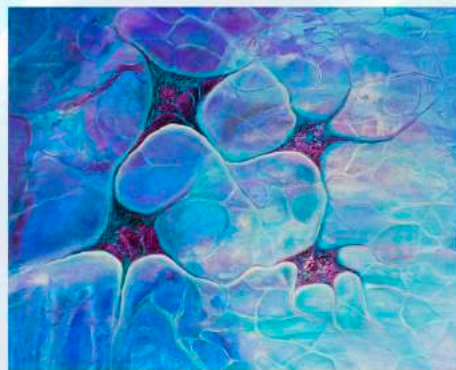
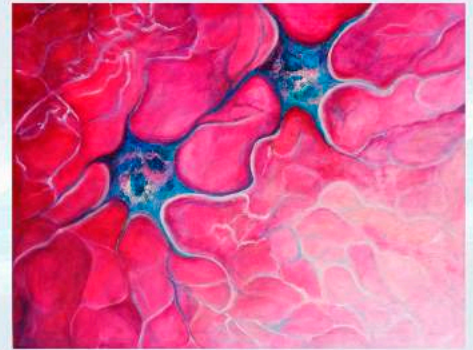


GEOGRAFÍAS POR VENIR

Gabriela Ana Pérez - Lorena Angélica Higuera
(Coordinadoras)



Geografías por venir / Miguel Angel Silva ... [et al.] ; compilado por Gabriela Ana Pérez ; coordinación general de Gabriela Ana Pérez ; Lorena Angélica Higuera. - 1a ed. - Neuquén : EDUCO - Universidad Nacional del Comahue ; Neuquén : Universidad Nacional del Comahue. Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, 2016.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-604-474-5

1. Geografía. 2. Geografía Humana. 3. Geografía Urbana. I. Silva, Miguel Angel II. Pérez, Gabriela Ana, comp. III. Pérez, Gabriela Ana, coord. IV. Higuera, Lorena Angélica, coord.

CDD 910

GEOGRAFÍAS POR VENIR

Coordinadoras: Gabriela Ana Pérez, Lorena Angélica Higuera

Departamento de Geografía, Fac. de Humanidades

Universidad Nacional del Comahue. Av. Argentina 1400, Neuquén.

Coordinadores de ejes temáticos:

PERSPECTIVAS TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS: Dra. María Nélide Martínez

PROCESOS Y TRANSFORMACIONES SOCIO-TERRITORIALES: Mag. María Teresa Vecchia

ORDENAMIENTO Y GESTIÓN TERRITORIAL: Prof. María Silvia Brouchoud

COMPLEJIDAD AMBIENTAL Y RIESGOS: Prof. María Elena Chimenton

TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA: Mag. Celia Torrens

GEOGRAFÍA Y ENSEÑANZA: Prof. Lorena Higuera

Revisión de textos:

Flavio Abarzúa, Miriam Ambrosio, Luis Bertani, Silvia Brouchoud, Anabela Cádiz,

María Elena Chimenton, Lorena Higuera, Elsie Jurio, María Nélide Martínez,

Laura Muñoz, Gabriela Pérez, Norma Steimbregger, Mariana Suarez, Celia Torrens, Teresa Vecchia.

Diseño y diagramación: Bárbara Paramio

Imágenes de portada: Carina Ianni

Artista plástica neuquina, Directora Ejecutiva Neuquén y Río Negro de la Confederación Latinoamericana de Escritores, Artistas y Poetas. Numerosas de sus obras fueron expuestas en muestras individuales y colectivas en 14 países de América Latina y Europa. Algunos de sus trabajos ilustraron más de treinta libros y revistas, nacionales e internacionales. Entre el reconocimiento recibido por sus obras cabe señalar: Premio Lola Mora en Artes Visuales en la ciudad de Neuquén (2015), Premio Nacional Reina del Plata en Artes Plásticas (2016), Premio Raíces (2016), reconocimiento en la Biblioteca Nacional de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por su ilustración Construyendo Paz para una antología internacional con apoyo de la UNESCO.

Esta publicación se encuentra disponible en forma libre y gratuita en: <http://fahuweb.uncoma.edu.ar>

Usted es libre para compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, en todo o en parte, solo debe citar el origen y el enlace de descarga.

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

ÍNDICE GENERAL

| | |
|---|-----|
| PRESENTACIÓN | 13 |
| POR UNA GEOGRAFÍA DESDE ABAJO (Conferencia Inaugural) | 15 |
| <i>Carlos Walter Porto Goncalves</i> | |
| TERRITORIOS Y CUERPOS EN LA ENCRUCIJADA CIVILIZATORIA DEL SIGLO XXI. NOTAS PARA REPENSAR LA GEOGRAFÍA DESDE LA SUBALTERNIDAD HACIA LA RADICALIDAD DE LAS ALTERNATIVAS (Conferencia de Clausura) | 23 |
| <i>Horacio Machado Araoz</i> | |
| I. Perspectivas teóricas y metodológicas | |
| ESPACIO Y SUJETO. DEBATES SOBRE LA SUBJETIVIDAD EN EL PENSAMIENTO GEOGRÁFICO | 39 |
| <i>Florinda Eleonora Sznol</i> | |
| SÍNTESIS Y PERSPECTIVAS DE DOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN SOBRE LAS INCIDENCIAS DEL PENSAMIENTO POSTCOLONIAL Y DECOLONIAL EN LA GEOGRAFÍA DESARROLLADOS EN LA UNLP Y EN LA UNLPAM | 51 |
| <i>Miguel Á. Silva; Nora M. Car; Gustavo M. Bertón; Marcela Fedele; Nahuel Mamonde; Gabriela Sardi</i> | |
| LA CONCEPCIÓN DE LOS GRANDES SISTEMAS TÉCNICOS: UN APORTE PARA EL ANÁLISIS GEOGRÁFICO DE LAS REDES | 65 |
| <i>Adriano Furlan</i> | |
| POLÍTICAS ESPACIALES Y ESPACIALIDAD DE LA POLÍTICA. REFLEXIONES Y AVANCES DE INVESTIGACIÓN | 77 |
| <i>Gina Lucía Aichino; Emanuel Ávila; Santiago Llorens; Lucas Palladino; Carla Eleonora Pedrazzani</i> | |
| POLÍTICAS DE DESARROLLO Y REGIONES EN SU FASE ZOMBIE : CONSIDERACIONES SOBRE LA VIDA Y MUERTE DE LA REGIÓN Y EL IMPULSO RECIENTE A PROCESOS DE REGIONALIZACIÓN EN ARGENTINA | 91 |
| <i>Martín Seval</i> | |
| ENTRE EL CONFLICTO Y LA ARMONÍA: TERRITORIOS, INSTITUCIONES, REGIONALIZACIONES. EL SISTEMA DE PLANIFICACIÓN Y ACCIÓN PARA EL DESARROLLO Y SU INCIDENCIA EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA (1966-1969) | 107 |
| <i>María Rita Maldonado</i> | |
| ¿ESCONDER LA GEOGRAFÍA HUMANA? LA TRAYECTORIA DE OSKAR SCHMIEDER EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA (1921-1925) | 121 |
| <i>Santiago Llorens; Gabriela Cecchetto</i> | |
| RECUPERAR LA GEOGRAFÍA HUMANA. LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN LA CÁTEDRA DE GEOGRAFÍA HUMANA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA (1984-1993) | 137 |
| <i>Agostina Iliana Ludueña</i> | |
| LOS APORTES DE LA BIOGEOGRAFÍA A LA GEOGRAFÍA. DIÁLOGOS ENTRE BIOGEOGRAFOS | 147 |
| <i>Graciela María Benedetti; Valeria Soledad Duval</i> | |
| REFLEXIONES SOBRE LA GEOGRAFÍA DEL GÉNERO A PARTIR DE UNA PRÁCTICA DE INVESTIGACIÓN | 161 |
| <i>María Silvia Brouchoud</i> | |
| EL SENTIDO DEL LUGAR. ACERCA DEL VINCULO DE LOS ADOLESCENTES CON EL LUGAR | 175 |
| <i>Graciela Mugica</i> | |

II. Procesos y transformaciones socio-territoriales

| | |
|--|-----|
| GOBIERNO, CIRCULACIÓN Y DATOS: UNA APROXIMACIÓN ESPACIAL AL PROYECTO SIBIOS | 185 |
| <i>Lisandro Barrionuevo</i> | |
| PATRONES DE DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACION MIGRANTE EN LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS ENTRE 2001 Y 2010 | 197 |
| <i>Gustavo Peretti; Mariela Demarchi; Mariano Varisco</i> | |
| MANIFESTACIONES DE LA TURBULENCIA DIARIA DE LA POBLACIÓN EN EL GRAN PARANÁ – ENTRE RÍOS (ARGENTINA) | 213 |
| <i>Blanca Gioria; María Belén Bustamante; Jorgelina Welsch; Claudia Daniela Biase</i> | |
| MOVILIDAD ESPACIAL Y HORTICULTURA EN EL VALLE MEDIO DE RÍO NEGRO: LA CONSTRUCCIÓN DE UN TERRITORIO MIGRATORIO | 229 |
| <i>Flavio Daniel Abarzúa</i> | |
| APORTES DE LOS INMIGRANTES A LA CONSTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO INTANGIBLE GASTRONÓMICO | 243 |
| <i>Cecilia Bagnulo; Graciela Benedetti</i> | |
| LA POBLACIÓN MIGRANTE EN LA CIUDAD DE PUNTA ALTA: ANÁLISIS DE LOS FACTORES QUE INCIDEN EN SU RADICACIÓN Y DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL | 257 |
| <i>Loreana C. Espasa; Ma. Soledad Bonaccorso; Manuela García Insausti</i> | |
| MONTE HERMOSO UNA CIUDAD DUAL. REFLEXIONES EN TORNO A LA POBLACIÓN MIGRANTE | 269 |
| <i>Rosa A. Fittipaldi; Silvia G. Mira; Loreana C. Espasa</i> | |
| DIAGNÓSTICO DE LA CALIDAD DE VIDA DE LOS CIUDADANOS DEL BARRIO BANDA NORTE, DE LA CIUDAD DE RÍO CUARTO -CÓRDOBA- A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DE LAS VARIABLES: VIVIENDA, CALIDAD AMBIENTAL E INFRAESTRUCTURA | 283 |
| <i>María Fabiana Hildmann; María Alejandra Bettera; Marcela Cristina Montero; Vanesa Cecilia Rena Quetglas; Bruno Martín Bogino</i> | |
| LA TERRITORIALIDAD CREADA POR LA COMUNIDAD BOLIVIANA ASENTADA EN LA CIUDAD DE RÍO CUARTO, CÓRDOBA | 297 |
| <i>Rita Alejandra Maldonado</i> | |
| TENSIONES GEOPOLÍTICAS POR LOS RECURSOS NATURALES: APROXIMACIÓN POR LA GEOGRAFÍA CRÍTICA | 309 |
| <i>Cristian Abad Restrepo</i> | |
| PENSAR LAS NUEVAS FORMAS DE APROPIACIÓN DE LA NATURALEZA EN CLAVE GEOPOLÍTICA | 321 |
| <i>Alicia Laurín; Anabela Cadiz</i> | |
| REFLEXIONES ACERCA DEL EXTRACTIVISMO EN LA ARGENTINA DEL SIGLO XXI | 335 |
| <i>Graciela Patricia Cacace; Cecilia Miseta; Jorge Osvaldo Morina</i> | |
| POLÍTICA Y ESPACIO EN EL SISTEMA ENERGÉTICO: ANÁLISIS DE TENSIONES TERRITORIALES EN LA RED ELÉCTRICA DE LA COSTA ATLÁNTICA BONAERENSE | 349 |
| <i>Adriano Furlan</i> | |
| EL PODER TERRITORIALIZADOR DE LA ENERGÍA. VACA MUERTA: LAS IMBRICACIONES GLOBALES Y LOCALES DEL SHALE EN SU INTERACCIÓN, NEUQUÉN-BAHÍA BLANCA | 363 |
| <i>Ana Lía del Valle Guerrero</i> | |
| GEOGRAFÍA, PETRÓLEO Y PODER EN EL SUDOESTE DE LA PAMPA | 379 |
| <i>Beatriz Dillon</i> | |
| DESARROLLO TERRITORIAL SOSTENIBLE EN LA CUENCA DEL GOLFO SAN JORGE. CONFLICTOS | 393 |
| <i>Sonia Ruiz; Silvina Ávila; Alejandro Vega; Alberto Vázquez; Adriana Arce Mendilaharzu</i> | |

| | |
|--|-----|
| EL ACCESO AL AGUA DE RED PÚBLICA EN LAS PROVINCIAS DEL NEA Y NOA: TRANSFORMACIONES EN EL PERÍODO INTERCENSAL 2001-2010 | 409 |
| <i>Liliana Ramírez; Vilma Lilián Falcón</i> | |
| LOS RECURSOS MINEROS AFRICANOS: ENTRE LAS GRANDES POTENCIAS Y LOS EMERGENTES | 425 |
| <i>Héctor Dupuy; Isabel Stanganelli; Alejandro Costantino</i> | |
| REFLEXIONES EN TORNO DE LA CIENCIA POLÍTICA Y LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL | 441 |
| <i>Gustavo Ariel Mehdi</i> | |
| EL PROCESO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA: CLAVES, CONFLICTOS Y PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS | 453 |
| <i>Amanda C. Barrenengoa</i> | |
| PERIFERIAS EMERGENTES Y NUEVA GEOGRAFÍA DEL COMERCIO INTERNACIONAL EN EL SIGLO XXI: REFLEXIONES A PARTIR DE LAS RELACIONES INTRA-BRICS | 467 |
| <i>Elda Tancredi; Fernanda González Maraschio. Colaboradores-alumnos: Ramiro Navarro; Elizabeth Fleitas</i> | |
| EL SUR-SUR GLOBAL ¿SEGUIRÁ SIENDO LA LOCOMOTORA DE LA ECONOMÍA MUNDIAL? EMERGENTES, NUEVOS ACRÓNIMOS Y ESQUEMAS DE INTEGRACIÓN EN EL ACTUAL CONTEXTO INTERNACIONAL Y LATINOAMERICANO | 485 |
| <i>Héctor Dupuy; Martín Morgante; María Lucila Salessi</i> | |
| RELACIONES SUR-SUR. PUENTES PARA SU COMPRENSIÓN. UNA MIRADA ALTERNATIVA DESDE EL CONTINENTE AFRICANO | 497 |
| <i>Hilario Patronelli; Juan Cruz Margueliche</i> | |
| EL CONFLICTO DE UCRANIA. TENSIONES Y CAMBIOS EN EL MAPA GEOPOLÍTICO MUNDIAL | 509 |
| <i>Gustavo Gastón Pérez</i> | |
| PROCESOS DE INTEGRACIÓN BINACIONAL ARGENTINO-CHILENO: LOS COMITÉ DE INTEGRACIÓN COMO PUNTO DE PARTIDA | 523 |
| <i>Rocío Martínez</i> | |
| LA DINÁMICA DE LA COMPETENCIA POLÍTICA-PARTIDARIA EN ARGENTINA ENTRE 1951 Y 2011: PROCESOS DE NACIONALIZACIÓN VERSUS PROCESOS DE TERRITORIALIZACIÓN DE LA POLÍTICA | 537 |
| <i>Christian Fernando Scaramella</i> | |
| COMPORTAMIENTO DEL SISTEMA POLÍTICO ELECTORAL E INSTITUCIONES. CÓRDOBA 2007- 2011 | 553 |
| <i>Paola Seminara</i> | |
| TERRITORIALIZACIÓN DE LA POLÍTICA. DINÁMICAS ELECTORALES SUBNACIONALES: EL CASO ENTRERRIANO (1954-2011) | 567 |
| <i>María Inés Lamarca; Leonardo Exequiel Ditttrich; Nerea Dalzotto</i> | |
| EL ESPACIO PÚBLICO, UNA REFLEXIÓN PRELIMINAR SOBRE SUS TIPOLOGÍAS TRADICIONALES | 577 |
| <i>Lic. Eduardo Julio Garriz; Dra. Romina Valeria Schroeder</i> | |
| DINÁMICA SOCIO-ESPACIAL DE LAS REGIONES METROPOLITANAS. MOVILIDAD Y NUEVAS CENTRALIDADES EN LA PERIFERIA DE BUENOS AIRES | 591 |
| <i>Sonia Vidal-Koppmann</i> | |
| AVANCES Y REFLEXIONES SOBRE ALGUNOS PUEBLOS DEL ÁREA DE INFLUENCIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN. VOCACIÓN DE CAMBIO O INERCIA SOCIAL | 603 |
| <i>Beatriz Goldwasser; Lidia Soria; Cecilia Chiasso; Adriana Pereyra; Natalia Flores; Luis Fernández; Silvia Bechtholt; Julio Minutti; Carolina Romero; Sofía Jiménez</i> | |
| INCREMENTO POBLACIONAL Y EXPANSIÓN URBANA EN LA CONURBACIÓN NEUQUINA. ¿HACIA UN MODELO MONOCÉNTRICO? | 617 |
| <i>Germán Gabriel Pérez</i> | |

| | |
|--|-----|
| PROCESO DE METROPOLIZACIÓN Y TRANSFORMACIONES URBANAS EN EL VALLE INFERIOR DEL RÍO NEUQUÉN DESDE 1970 A LA ACTUALIDAD: EL CASO DE LAS CIUDADES DE AÑELO Y EL CHAÑAR | 633 |
| <i>Laura Gabriela Muñoz; Silvina Pedernera</i> | |
| LAS TRANSFORMACIONES SOCIOTERRITORIALES Y AMBIENTALES EN LA VILLA DE MERLO, SAN LUIS. "ENTRE LOS NACIDOS Y CRIADOS Y LOS VENIDOS Y QUEDADOS" | 645 |
| <i>Viviana Escanes; Daniela Girolimetto; Diego Díaz; Mónica Cresmani; Beatriz Goldwaser</i> | |
| ACCIONES COLECTIVAS DE SOPORTE PARA POSIBILITAR EL ACCESO AL SUELO URBANO EN LA CIUDAD DE SANTA ROSA. LA PAMPA | 659 |
| <i>Leticia García; Beatriz Cossio</i> | |
| MERCADO INMOBILIARIO Y RENTA DEL SUELO URBANO EN LA CIUDAD DE TANDIL: ANÁLISIS SOBRE LA IMPLEMENTACIÓN DE LOS CONVENIOS URBANÍSTICOS REALIZADOS EN LA ÚLTIMA DÉCADA | 667 |
| <i>Alejandro Migueltoarena</i> | |
| LOS CALLEJONES DE TRELEW: UNA HERENCIA DE LA COLONIZACIÓN GALESA EN CHUBUT | 679 |
| <i>María Marcela Sanchez; Vilma Jacqueline Beltran; Ester Valentina Obreque</i> | |
| REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA: TRANSPORTE, LOGÍSTICA Y TERRITORIO | 691 |
| <i>Luciana Buffalo; Yohana Carmona; Matias Garcia</i> | |
| REESTRUCTURACION PRODUCTIVA E INDUSTRIA AUTOMOTRIZ EN EL ÁREA METROPOLITANA CÓRDOBA POSTCONVERTIBILIDAD. ALGUNAS REFLEXIONES A PARTIR DE NUESTRA LABOR COMO INVESTIGADORES EN EL PERÍODO 2011-2015 | 705 |
| <i>Diego Omar; Noemi Fratini</i> | |
| LA APROPIACIÓN DESIGUAL DEL TERRITORIO EN LA CIUDAD DE RÍO CUARTO (CÓRDOBA, ARGENTINA), A PARTIR DE LA INCORPORACIÓN DE LOS SISTEMAS TÉCNICOS EN EL DEVENIR HISTÓRICO | 715 |
| <i>Franco Gastón Lucero</i> | |
| ¿DESARROLLO INTERMUNICIPAL? AVANCES Y RETROCESOS | 729 |
| <i>Mariana Elena Vilo</i> | |
| LA POLITICA HABITACIONAL A INICIOS DEL NUEVO MILENIO: APORTES DESDE EL ANÁLISIS DE LOS DISPOSITIVOS DE PODER PÚBLICO | 745 |
| <i>Gabriela Ana Pérez; Alejandra Pérez; Laura Gabriela Muñoz</i> | |
| LAS "NUEVAS" FORMAS DE LA ACTIVACIÓN E INICIATIVAS DE EMPLEO Y SU EXPRESIÓN EN LA PROVINCIA DEL NEUQUÉN: ECONOMÍA SOCIAL-ECONOMÍA SOLIDARIA. | 761 |
| <i>Graciela Vives</i> | |
| EMPRESAS DE SERVICIOS TÉCNICO-CIENTÍFICOS DE AGRICULTURA DE PRECISIÓN EN EL ÁREA CONCENTRADA DE ARGENTINA | 773 |
| <i>Guillermo Schiaffino</i> | |
| PROCESOS DE TERRITORIALIZACIÓN A PARTIR DEL ANÁLISIS DE LOS PACTOS TERRITORIALES. ESTUDIO A PARTIR DE UNA PELÍCULA DE INVESTIGACIÓN | 785 |
| <i>María Amalia Lorda</i> | |
| MODERNIZACIÓN AGROPECUARIA Y PENSAMIENTO ÚNICO, ORGANIZACIONES CORPORATIVAS Y ROL DEL ESTADO, OESTE Y SUR DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA | 797 |
| <i>Gina Lucía Aichino; Juan Pablo del Río; Gabriela Maldonado; Marcelo Zak</i> | |
| SUR DE CÓRDOBA (ARGENTINA): ENTRE LA MODERNIZACIÓN DEL TERRITORIO Y LA RENOVACIÓN DE LA ESPECIALIZACIÓN REGIONAL | 811 |
| <i>Gabriela Inés Maldonado</i> | |

| | |
|---|------|
| DEL TAMBO A LA AGRICULTURA. REDES DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA GLOBALIZADAS Y ÁREAS PRODUCTIVAS LOCALES (RÍO CUARTO- CÓRDOBA) | 825 |
| <i>Ana Laura Picciani; Marina Bustamante</i> | |
| MANIFESTACIONES SOCIO-TERRITORIALES EN TORNO A LOS ESTEROS DEL IBERA | 839 |
| <i>Lorena Coppiarolo; Verónica Pohl Schnake</i> | |
| CONCENTRACIÓN Y EXTRANJERIZACIÓN DE TIERRAS EN TORNO A LOS ESTEROS DEL IBERÁ, PROVINCIA DE CORRIENTES | 855 |
| <i>Verónica Pohl Schnake; Víctor Hugo Vallejos</i> | |
| ANÁLISIS DE LAS TERRITORIALIDADES EN DISPUTA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ACCIONES CONJUNTAS ENTRE EL ESTADO Y LAS ORGANIZACIONES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN MISIONES. EL CASO DEL FORO NACIONAL DE LA AGRICULTURA FAMILIAR. | 873 |
| <i>Aymara Zanotti</i> | |
| TRANSFORMACIONES RECIENTES EN LA CONFIGURACIÓN TERRITORIAL DEL DEPARTAMENTO PILCANIYEU (RÍO NEGRO). NUEVAS FORMAS DE VALORIZACIÓN DE LA TIERRA | 885 |
| <i>Norma Steimbreyer; Analía Kreiter; María Teresa Vecchia; Lorena Higuera</i> | |
| LA CONSTRUCCION SOCIAL DE LA RURALIDAD: MUJERES Y TRABAJO RURAL EN VICTORICA, LA PAMPA | 899 |
| <i>María Teresa Herner</i> | |
| MODIFICACIONES INTRODUCIDAS POR LOS PRODUCTORES GANADEROS BOVINOS RIADORES E INVERNADORES DEL PARTIDO BONAERENSE DE GRAL. BELGRANO DURANTE EL PERÍODO 2000-2010 | 911 |
| <i>Susana Beatriz Fratini; Jorge Osvaldo Morina</i> | |
| EL DETERIORO SOCIO-AMBIENTAL OCASIONADO POR EL AVANCE DE LA FRONTERA AGRÍCOLA EN EL DEPARTAMENTO 9 DE JULIO, PROVINCIA DEL CHACO, A PARTIR DE 1990 | 923 |
| <i>Carolina Gabriela Mónaco</i> | |
| TERRITORIALIDAD Y HÁBITAT RURAL: EMERGENCIA DE LAS PRÁCTICAS SOCIALES DE LOS TRABAJADORES DE ACTIVIDADES PRIMARIAS INTENSIVAS EN EL PERIURBANO DE LA CIUDAD DE LA PLATA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES | 935 |
| <i>Daniela Patricia Nieto; Guillermo Ariel Aramayo</i> | |
| MERCADOS MAYORISTAS DE DISTRIBUCIÓN DE ALIMENTOS Y ENTRAMADOS SOCIALES: LA RELACIÓN ENTRE "PUESTEROS" Y PRODUCTORES FRUTÍCOLAS | 947 |
| <i>Paula Palacios</i> | |
| SIERRAS DEL SUR DE CÓRDOBA: TURISMO, PINARES Y ACTORES. ENCUENTROS Y DESENCUENTROS EN SU PROCESO DE TRANSFORMACIÓN TERRITORIAL | 961 |
| <i>Eugenia García; Lilia Perrone; Elina del Carmen Sosa; Gabriela Maldonado; Manuel Maffini</i> | |
| ACTUALIDAD DE LA PRÁCTICA TURÍSTICA EN UN SECTOR DE LAS SIERRAS DE CÓRDOBA | 975 |
| <i>Manuel A. Maffini</i> | |
| IMÁGENES DEL DESARROLLO: UN ACERCAMIENTO A LA "GEOGRAFÍA DE CÓRDOBA" DE ALFREDO TERZAGA (1963) A PARTIR DE SUS FOTOGRAFÍAS | 989 |
| <i>Nicolás E. Rabboni</i> | |
| EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA Y SUS IMPLICANCIAS EN EL TERRITORIO. EJIDO DE VILLA PEHUENIA, PROVINCIA DEL NEUQUÉN | 1001 |
| <i>Vanesa Cappelletti; Germán Perez; Celia Torrens; Elsie Jurio</i> | |
| EL TURISMO RURAL COMO PRÁCTICA SOCIO-TERRITORIAL EMERGENTE DE LA FLORICULTURA, EN EL PARTIDO DE LA PLATA | 1015 |
| <i>Magalí da Silva Sequeira; Daniela Patricia Nieto</i> | |

| | |
|---|------|
| USO DEL TERRITORIO Y REORGANIZACIÓN PRODUCTIVA EN LA PATAGONIA NORTE: AVANCES PRELIMINARES DE INVESTIGACIÓN | 1027 |
| <i>María Nélide Martínez; Miriam B. Ambrosio; Mariana I. Suarez</i> | |

| | |
|--|------|
| ESPACIO, POLÍTICA Y SENTIDOS DE LUGAR EN EL PROCESO DE ORDENAMIENTO TERRITORIA DE LA RESERVA "BAMBA". LA CALERA, CÓRDOBA | 1039 |
| <i>Pablo Emanuel Avila</i> | |

III. Ordenamiento y gestión territorial

| | |
|---|------|
| EL PROCESO POST RÍO+20 Y LAS POLÍTICAS GLOBALES PARA LA GESTIÓN TERRITORIAL SOSTENIBLE: UNA PRIMERA EVALUACIÓN DEL CUMPLIMIENTO DE LOS COMPROMISOS ASUMIDOS | 1055 |
| <i>Elda Tancredi; Marcela Huesca; Paula Molina</i> | |

| | |
|---|------|
| DIMENSIONALIZACIÓN DE INDICADORES DE SUSTENTABILIDAD TERRITORIAL. EJERCICIOS MATRICIALES PARA UN ACOPLE GENEALÓGICO | 1071 |
| <i>Nélida Da Costa Pereira; María C. Poggi; Lucila Carneiro; Luciana Musella</i> | |

| | |
|--|------|
| ENTRE LA SEQUÍA Y LA INUNDACIÓN LOS PROBLEMAS POR EL AGUA EN SIERRAS CHICAS Y LA NECESIDAD DE UNA GESTIÓN INTEGRAL | 1089 |
| <i>Sergio Chiavassa; Beatriz Ensabella; Joaquín Deón; Carlos Saavedra</i> | |

| | |
|---|------|
| PROPUESTA TEÓRICA-METODOLÓGICA PARA LA EVALUACIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL EN CIUDADES INTERMEDIAS. ESTUDIO DE CASO DE LA CIUDAD DE RÍO CUARTO (PCIA. DE CÓRDOBA - ARGENTINA) | 1103 |
| <i>María de los Angeles Galfioni; Américo José Degioanni</i> | |

| | |
|--|------|
| POLITICAS PÚBLICAS. CONSOLIDACION DE ZONAS DE RIESGO. MUNICIPIO DE QUILMES | 1119 |
| <i>Beatriz Plot</i> | |

| | |
|--|------|
| NUEVOS USOS DEL TERRITORIO RURAL EN CIPOLLETTI: CONTEXTO ACTUAL Y DESAFÍOS PARA LA GESTIÓN LOCAL | 1133 |
| <i>Mariana I. Suarez</i> | |

| | |
|--|------|
| TRELEW: CONFLICTOS Y POTENCIALIDADES, UNA PROPUESTA PARA ORIENTAR LAS POLITICAS PÚBLICAS MUNICIPALES | 1147 |
| <i>Ana María Gómez; Lidia Rodríguez; Raquel Inalaf</i> | |

| | |
|---|------|
| APORTES A LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS POR EL USO DEL ESPACIO COSTERO EN EL BARRIO RESTINGA ALI DE LA CIUDAD DE COMODORO RIVADAVIA | 1159 |
| <i>Anna Elizabeth Svoboda</i> | |

| | |
|--|------|
| TURISMO, TERRITORIO Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL | 1179 |
| <i>Carolina Andrea Di Nicolo</i> | |

| | |
|--|------|
| EL TURISMO CULTURAL COMO ACTIVIDAD DINAMIZADORA DE LAS ECONOMÍAS LOCALES. ESTUDIO DE CASO: CARMEN DE PATAGONES | 1193 |
| <i>Nashua Llambay; Alejandra Gernaldi; Rosa Fittipaldi</i> | |

IV. Complejidad ambiental y riesgo

| | |
|---|------|
| CONFLICTOS AMBIENTALES EN EL PARTIDO DE LUJÁN (PBA)LA COMPLEJIDAD AMBIENTAL EN UN ESPACIO RURURBANO | 1209 |
| <i>Fernanda González Maraschio; Gerardo Castro; Natalia Kindernecht; Cristian Poplavsky; Juan Varela</i> | |

| | |
|--|------|
| DIAGNÓSTICO INTEGRAL ORIENTADO A LA GESTIÓN DEL RIESGO EN SISTEMAS SOCIO-AMBIENTALES COMPLEJOS: EL FRENTE LITORAL DE PUERTO MADRYN, CHUBUT | 1223 |
| <i>Alejandro J. A. Monti</i> | |

| | |
|--|------|
| PELIGROS GENERADOS POR ALTERACIÓN DE LA DINÁMICA DEL SISTEMA NATURAL Y POR INCOMPATIBILIDAD EN EL USO DEL SUELO. EL CASO DEL SECTOR DE PIEDEMONTE DE LA CIUDAD DE PLOTTIER | 1239 |
| <i>Marcos Damián Mare; Elsie Marcela Jurio; María Elena Chiementon; Carolina Di Nicolo</i> | |
| VULNERABILIDAD DE ASENTAMIENTOS SOBRE PLANICIES DE INUNDACION. EL CASO DEL ARROYO REGIMIENTO. PARTIDO DE LA PLATA. ARGENTINA | 1253 |
| <i>Andrea Anabel Pérez Ballari; María Inés Botana; Gabriel Rivas</i> | |
| RIESGO HÍDRICO EN BAHÍA BLANCA. LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO DE LOS VECINOS A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIALES Y EL PERIODISMO DIGITAL | 1269 |
| <i>Aldana Mastrandrea; María Inés Pérez</i> | |
| VULNERABILIDAD GLOBAL TÉCNICAMENTE EVALUADA Y SOCIALMENTE PERCIBIDA FRENTE AL RIESGO DE FLUJOS DE BARRO EN BARRIO LAPRIDA. COMODORO RIVADAVIA (CHUBUT) | 1283 |
| <i>Lic. Gustavo David Romeo</i> | |
| BASURALES A CIELO ABIERTO COMO ESCENARIOS DE RIESGOS. EL CASO DEL BASURAL EN TORNO AL BARRIO STELLA MARIS, COMODORO RIVADAVIA | 1297 |
| <i>Nadir Sande</i> | |
| EVENTOS EXTREMOS Y RIESGOS. DIFERENCIAS Y SIMILITUDES EN POLÍTICAS DE GESTIÓN LOCAL DEL RIESGO. CASOS DE INGENIERO JACOBACCI, NEUQUÉN, LA PLATA Y QUILMES | 1309 |
| <i>L. Etchichury; I. A. Gatti; L. D'Fabio; A. Murgida; M. Correa; L. Fontenla; A. Membribe</i> | |
| EVOLUCIÓN DEL ESTADO AMBIENTAL DE UN BARRIO DE COMODORO RIVADAVIA. EL CASO DE RESTINGA ALÍ | 1329 |
| <i>María Gracia Ayroldi Chenot</i> | |
| REMEDIACIÓN AMBIENTAL EN EL PARQUE PROVINCIAL COPAHUE, PROVINCIA DE NEUQUÉN | 1341 |
| <i>Luis Bertani; Ayelen Valdez; Jonatan Wheeler; María de la Paloma Martínez; Gabriela Frigo; Carolina García; Segundo Jara</i> | |
| GESTIÓN DEL RIESGO, INUNDACIONES: EL CASO DEL BARRIO GRAL. MOSCONI EN COMODORO RIVADAVIA | 1355 |
| <i>Mariana Natalia Vittone</i> | |
| CARTOGRAFÍA AMBIENTAL DE ISLA "LA RINCONADA" (SANTA FE) | 1365 |
| <i>Damián Gamarra; Aldo Paira; Silvio Graciani</i> | |
| DISCUSIÓN SOBRE EL IMPACTO NEGATIVO DE EVENTOS METEOROLÓGICOS EXTREMOS EN EL SECTOR SUR DE PROVINCIA DE CÓRDOBA (ARGENTINA) | 1379 |
| <i>Laura Silvana Sánchez; María Alejandra Bettera; María Fabiana Hildmann; Analía Raquel Boetto</i> | |
| CAPITALISMO Y CATÁSTROFE: UNA LECTURA CRÍTICA DE LOS 'DESASTRES NATURALES' EN EL CASO DE LAS INUNDACIONES EN LAS SIERRAS CHICAS DE CÓRDOBA | 1393 |
| <i>Julieta Siskindovich</i> | |
| UTILIZACIÓN DE INDICADORES AMBIENTALES PARA ESTUDIAR LOS EFECTOS DEL CAMBIO DEL USO DEL SUELO, EN EL ÁREA DE ALPA CORRAL (CÓRDOBA) | 1407 |
| <i>César Brandi; Gilda Grandis; Hernán Carezzano</i> | |
| EL CALDENAL Y LA FORESTACIÓN. CONTRIBUCIONES PARA AMPLIAR EL ALCANCE DE LA LEY NACIONAL DE BOSQUES EN EL ESPINAL PAMPEANO | 1421 |
| <i>Jorge Lapena; María del Carmen Labey</i> | |
| ANÁLISIS LATITUDINAL DE LA TEMPERATURA Y LA PRESIÓN ATMOSFÉRICA EN PATAGONIA AUSTRAL | 1435 |
| <i>Julio Soto; Dora Maglione; Oscar Bonfilii; José Luis Sáenz; Ángela Diblasi; Carlos Talay; Marisa Sandoval; Miguel Llancahuen</i> | |

| | |
|---|------|
| PRONÓSTICOS ESTACIONALES DE PRECIPITACIÓN SOBRE LA CORDILLERA DE LOS ANDES (CUENCAS DE LOS RIOS LIMAY Y NEUQUÉN) | 1447 |
| <i>Griselda Ostertag; Marisa Cogliati; Fernando Frasseto</i> | |
| ESTUDIO DE LA RELACIÓN ENTRE TEMPERATURA Y COBERTURA DEL SUELO EN NEUQUÉN, ARGENTINA | 1459 |
| <i>Rocío Ordinola; Marisa G. Cogliati</i> | |
| IDENTIFICACIÓN DE LOS SERVICIOS ECOLÓGICOS DEL IBERÁ | 1469 |
| <i>María Cristina Zilio; Martha Florencia Roggiro; Analía Zamponi</i> | |

V. Tecnologías de información geográfica

| | |
|---|------|
| AUTOCORRELACIÓN ESPACIAL: ANALOGÍAS Y DIFERENCIAS ENTRE EL ÍNDICE DE MORAN Y EL ÍNDICE GETIS Y ORD | 1483 |
| <i>Liliana Ramírez</i> | |
| IDENTIFICACIÓN DE CONGLOMERADOS TERRITORIALES. SEGMENTACIÓN ESPACIAL SEGÚN PREFERENCIAS ELECTORALES EN LA PROVINCIA DEL CHACO | 1497 |
| <i>Norma Monzón</i> | |
| METODOLOGIAS BASADAS EN SISTEMAS DE CLASIFICACION CORINE-FAO EN LOS ESTUDIOS DE LA COBERTURA Y USO DE LA TIERRA APOYADO EN GEOTECNOLOGIAS | 1507 |
| <i>Cristina H. Salvatierra; Elena Possada</i> | |
| APLICACIÓN DE GEOTECNOLOGÍAS PARA EL ESTUDIO DE LAS ÁREAS PROTEGIDAS COSTERAS DEL SURBONAERENSE Y NORTE DE PATAGONIA | 1519 |
| <i>M. Elizabeth Carbone; Walter D. Melo</i> | |
| LA GESTION Y PLANIFICACION DEL TRANSPORTE URBANO A PARTIR DE LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICOS EN UNA CIUDAD INTERMEDIA: SANTA ROSA - LA PAMPA | 1533 |
| <i>Leandro Palazzo; Daila G. Pombo</i> | |
| LA CARTOGRAFÍA DIGITAL COMO HERRAMIENTA CRÍTICA PARA MIRAR, ENTENDER Y TRANSFORMAR EL ESPACIO EN QUE VIVIMOS | 1547 |
| <i>Lisandro Barrionuevo; Julieta Siskindovich</i> | |
| USO Y APROPIACIÓN DE LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICOS EN EL OESTE DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA: ATLAS DIGITAL | 1563 |
| <i>Daila G. Pombo; Ma. Celeste Martínez Uncal; Carolina Diharce; Leandro Palazzo; Danilo Escuredo Leone</i> | |
| LOS MAPAS EN PROCESOS DE INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA | 1577 |
| <i>Anahí Membribe</i> | |

VI. Geografía y enseñanza

| | |
|---|------|
| LOS PROCESOS DE PLANIFICACIÓN EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA. PRIMERAS NOTAS CRÍTICAS | 1593 |
| <i>María Victoria Fernández Caso; Raquel Gurevich; Patricia Souto; Andrea Ajón; Lía Bachmann; Mariana Caspani</i> | |
| LA GEOGRAFÍA EN BUSCA DEL SENTIDO. UNA EXPERIENCIA EN CONTEXTOS DESFAVORABLES ... | 1603 |
| <i>Gustavo Berton</i> | |
| ¿QUÉ QUIERO QUE COMPRENDAN LOS ESTUDIANTES EN LA CLASE DE GEOGRAFÍA? | 1611 |
| <i>Lucia Iris Meretz; María Kennedy</i> | |

| | |
|---|------|
| EL VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO COMO UNA OPORTUNIDAD PARA EL DESARROLLO DE ACTIVIDADES DE FORMACIÓN, INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN | 1619 |
| <i>Viviana Zenobi</i> | |
| LA GEOGRAFÍA EN LA ESCUELA MEDIA. EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN DOCENTE CONTINÚA | 1631 |
| <i>Lorena Higuera; María Teresa Vecchia; Anabela Cadiz; María Silvia Brouchoud; Lucas Parra</i> | |
| GÉNERO, SEXUALIDAD, DERECHOS Y CIUDADANÍA EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA DE AMÉRICA LATINA | 1643 |
| <i>Leticia García</i> | |
| “JUGAR A SER PROFESOR”: EL VALOR DE LAS MICROCLASES COMO EXPERIENCIA FORMATIVA | 1657 |
| <i>María Amalia Lorda; María Natalia Prieto; María Belén Kraser</i> | |
| DE ESTUDIANTE A PROFESOR EN GEOGRAFÍA: DESAFÍOS DE UN NUEVO ROL | 1667 |
| <i>María Eugenia García; Isabel María Gualtieri</i> | |
| LA AUTOBIOGRAFÍA ESCOLAR. UNA ESTRATEGIA EN LA FORMACIÓN DOCENTE DE LOS ESTUDIANTES DEL PROFESORADO EN GEOGRAFÍA | 1677 |
| <i>Stella Maris Leduc; Melina Ivana Acosta</i> | |
| LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN EL CICLO BÁSICO DE LA ESCUELA SECUNDARIA RIONEGRINA: UNA PROPUESTA DESDE EL USO Y APROPIACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES | 1689 |
| <i>Mariela Hirtz</i> | |
| LA ESCUELA MEDIA MERECE LA OPORTUNIDAD | 1701 |
| <i>Nuria Liliana Perez Baldrich</i> | |
| DESARROLLO CURRICULAR DE GEOGRAFÍA EN ESCUELAS SECUNDARIAS. DISPOSICIÓN DE CONTENIDOS EL CASO DE LA ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO DE LA UNR | 1707 |
| <i>Rodolfo Gustavo Galiano</i> | |
| LA PUESTA EN VALOR DEL POTENCIAL TURÍSTICO LOCAL DESDE LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA | 1715 |
| <i>María Cristina Nin; Stella Maris Leduc; Melina Ivana Acosta; Gustavo Gastón Pérez</i> | |
| APROXIMACIÓN A LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL EN LOS PARTIDOS DEL NOROESTE DEL CONURBANO BONAERENSE: PANORAMA GENERAL A PARTIR DE DATOS DEL CENSO 2010 Y ENFOQUES POSIBLES DE INDAGACIÓN DESDE LA DOCENCIA | 1727 |
| <i>Laura Reboratti</i> | |
| MIGRACIONES INTERNACIONALES Y CIUDAD: UN ABORDAJE PARA SU ESTUDIO EN EL NIVEL SECUNDARIO | 1743 |
| <i>Mauro Sebastián Escobar Basavilbaso</i> | |
| HABLANDO SE ENTIENDE LA GENTE: REPENSANDO LA CUESTIÓN MALVINAS DESDE LAS AULAS DE AQUÍ Y DE ALLÁ | 1755 |
| <i>Pablo Garrido; Eleonora Dell' Elícine</i> | |
| GEOGRAFÍA Y MEMORIA. LA ENSEÑANZA DEL GENOCIDIO ARMENIO | 1763 |
| <i>María Cristina Nin; Stella Maris Shmite</i> | |
| LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL E HISTÓRICA DEL ESPACIO GEOGRÁFICO: EL CASO DE LA MEDIALUNA DE LAS TIERRAS FÉRTILES EN EL CERCANO ORIENTE | 1775 |
| <i>Eugenia Elizalde; Florencia Matas; Yamile Puga; Edgardo Salaverry; Vanesa Vidal</i> | |
| INVESTIGACIÓN ESCOLAR Y ACADÉMICA EN GEOGRAFÍA: PRÁCTICAS DE ARTICULACIÓN ENTRE NIVELES Y ACTORES | 1789 |
| <i>Lidia Soria; Beatriz Goldwaser; Cecilia Chiasso; Natalia Flores; Luis Fernández; Pablo Gamundi; Clara Cantarelo</i> | |

PRESENTACIÓN

Entre el 23 y 26 de septiembre de 2015 la Universidad Nacional del Comahue fue sede del V Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas, dando continuidad a una dinámica que nos congrega cada dos años para reflexionar en torno a nuestra disciplina, sus dificultades, perspectivas y desafíos.

Las reuniones entre directores de Departamentos e Institutos de Geografía iniciados a partir del año 2000 con el propósito de "reconstruir el tejido social solidario departamental creando un espacio de consulta, intercambio y cooperación para acrecentar la capacidad de respuesta de la disciplina desde el ámbito universitario" constituyeron un elemento clave para la realización del I Congreso Nacional de Geografía, celebrado durante 2007 en la Universidad Nacional de Río Cuarto. En 2009 la Universidad Nacional de La Pampa nos recibió en el marco del II Congreso, en 2011 fue el turno de la Universidad del Litoral y en 2013 nos volvimos a encontrar en la Universidad Nacional de Cuyo.

Sin dudas, el proceso iniciado hace 15 años ha enriquecido el intercambio académico y las posibilidades de colaboración y de discusión y es el deseo de la Universidad Nacional del Comahue que los aportes organizados en 6 campos temáticos y expresados en más de 100 ponencias, sean tierra fértil para continuar alimentando la reflexión colectiva que la Geografía debe darse acorde con los desafíos del presente y del futuro.

Para esta ocasión hemos elegido el lema Geografías por venir inspirados en el pensamiento y la obra de Carlos Porto Gonçalves, como también de otros intelectuales de nuestra América Latina. Decimos Geografías por venir en alusión a atrevernos a pensar geografías:

- que promuevan un pensamiento que surja de nuestros propios contextos políticos, económicos, culturales y sociales;
- que orienten nuestros sentidos y pensamientos hacia una mirada política de los procesos que observamos y explicamos;
- que desnaturalice, desde el conocimiento y el pensamiento crítico emancipador la aparente neutralidad de la globalización, revalorizando las escalas locales y regionales frente a la sobrevaloración de las escalas globales;
- es decir, una geografía que reconozca la existencia de múltiples lugares de enunciación, distintos a los lugares de enunciación de los centros hegemónicos –globales pero no universales- del conocimiento y del poder, y de este modo como dice Porto Gonçalves "hacer posible que otros mundos de vida ganen el mundo, mundializando el mundo".

En este sentido, la universidad pública nacional ha jugado un papel primordial, trazando camino por los años 70, en particular nuestra universidad Nacional del Comahue con la organización del 1º Encuentro Latinoamericano de Geografía en 1974. La irrupción de los gobiernos militares y su mirada reaccionaria hacia las humanidades y las ciencias sociales en general,

marcaron otros tiempos y otros contextos al pensamiento crítico, que cobró nuevo impulso con el retorno a la democracia y el comienzo de un profundo cambio en el sistema universitario de producción científica del país.

No obstante y pese a lo andado, queda aún camino por recorrer en la búsqueda de un pensamiento crítico emancipador, latinoamericano, indígena, campesino, de los vulnerables, de género, de los pueblos. Es así que a las Geografías de nuestras Universidades Públicas se les impone un gran desafío: revitalizar categorías de análisis, redefinirlas, ponerlas en cuestión al igual que las propuestas teóricas, las metodologías, en función de la dinámica y la complejidad de nuestras sociedades que imponen atender a la acción, a la transformación. Hoy una nueva geografía se está diseñando, a través de las resistencias, de las luchas, de los diferentes movimientos sociales confirmando la existencia de diversos mundos en uno.

Este libro recoge en una compilación 140 trabajos evaluados con referato externo y presentados en las distintas sesiones del congreso. La estructura de organización respeta el criterio de los seis ejes en torno a los cuales se estructuró la exposición-discusión en el evento: Perspectivas teóricas y metodológicas, Procesos y transformaciones socio-territoriales, Ordenamiento y gestión territorial, Complejidad ambiental y riesgos, Tecnologías de información geográfica y Geografía y enseñanza.

La decisión de publicación en forma de libro digital con libre acceso fue consensuada entre representantes de los distintos claustros de los departamentos de geografía durante las VIII Jornadas Interdepartamentales de Geografía de las Universidades Públicas desarrolladas en Tandil (9 y 10 de mayo de 2014) a fin de poner a disposición de un amplio público el conjunto de trabajos presentados y facilitar tanto su difusión como el contacto con sus autores e instituciones de pertenencia.

El Departamento de Geografía de la Universidad del Comahue desea expresar su profundo agradecimiento a las veintiún universidades públicas que conformaron el Comité Académico: Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Catamarca, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional del Comahue, Universidad Nacional de Cuyo, Universidad Autónoma de Entre Ríos, Universidad Nacional de Formosa, Universidad Nacional de General San Martín, Universidad Nacional de General Sarmiento, Universidad Nacional de La Pampa, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional del Litoral, Universidad Nacional de Luján, Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Nacional del Nordeste, Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Universidad Nacional de Río Cuarto, Universidad Nacional del Sur y Universidad Nacional de Tucumán.

Asimismo nuestro agradecimiento al Rectorado, al Vicerrectorado y a la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue por el apoyo brindado. Finalmente, un especial reconocimiento y gratitud al Dr. Carlos Walter Porto Gonçalves y al Dr. Horacio Machado Araoz por la generosidad de acompañarnos.

*Gabriela Ana Pérez
Directora Departamento de Geografía, UNCo.*

POR UNA GEOGRAFÍA DESDE ABAJO¹

Buenos días a todas y a todos. Tengo una alegría inmensa de estar aquí con ustedes, del lugar que la geografía argentina está ocupando en el debate de la geografía con cierto compromiso social el debate crítico y que nosotros los brasileños tenemos cierto protagonismo.

Carlos Walter Porto Goncalves

Universidad Federal Fluminense
Brasil

Siempre que se habla de la vida de las personas y de su pasado, siempre queda una idea de autoridad y parece que no hay dudas, que no hay angustias y no me gusta eso, hablo de la duda permanente sobre todo porque hay una ilusión en nuestro medio académico, una ilusión que es una presunción de objetividad que confunde con la neutralidad, así que es preciso hacer una separación entre esas dos cosas. Ser objetivo no es ser neutro. En ese sentido quiero hablar de las cosas que no aparecen cuando uno hace nuestro CV y que conforman nuestra objetividad. Soy hijo de obreros, nací y fui criado en un barrio obrero. Eso dice algo. Recién cuando me preguntaban porque mi interés por los temas del despojo recuerdo que en mi infancia y en mi niñez era muy común ver a la gente despojada salir, eso me movía mucho. No sé si eso entro en mi vida de una manera racional y ahora en mis trabajos racionalice esos temas. El hecho de vivir la experiencia de vida conforma la capacidad de la sociedad de sentir y pensar las cosas. En ese sentido el hecho de vivir la experiencia conforma la capacidad de pensar.

Hay un pensador colombiano que todos deberíamos leer, Orlando Fals Borda quien hablaba de **decente pensamiento**, pensamiento decente; recién Arturo Escobar sociólogo y antropólogo aunque de formación químico, también acaba de escribir **sentir y pensar la tierra**. Por lo tanto me parece que lo que caracteriza nuestra jornada crítica de debate entre nosotros es explicitar el lugar desde donde hablamos y eso va a proporcionar una conversación, una práctica con cierto nivel de objetividad, no es ignorando nuestro lugar, que no sea sólo discurso, es tomar nuestra experiencia. No debemos hablar de territorio como una metáfora sin conflicto.

Hace tiempo que tengo un interés particular en desarrollar y tratar un concepto que es el concepto de **conflicto**. Es un concepto tradicional de las Ciencias Sociales en sentido estricto, pero yo estoy tratando de analizar el conflicto a través de la Geografía. Es un concepto extremadamente rico, primero que todo conflicto se da en torno a una cosa concreta, una cosa que es significada. Siempre ocurre en un lugar. Todo conflicto siempre tiene como mínimo dos lados, y tiene por lo menos dos posibilidades de interpretación antagónica. Entonces el concepto de conflicto es extremadamente rico, el lugar del conflicto es un lugar extremadamente vivo y eso me parece fundamental sobre todo cuando nos ponemos en esos conflictos al lado de los grupos subalternizados. Por qué digo esto? Porque si estamos buscando de algún

1. Conferencia Inaugural. Desgrabado y traducido por Alicia Laurín. Revisada por el autor.

lado justicia, dignidad, equidad, libertad, entonces queremos una ciencia con conocimiento comprometido y la mejor manera de ser objetivo es posicionarse, y sobre todo posicionado a partir de ese punto.

Porque queremos una ciencia, un conocimiento que nos plantee posibilidades de ampliar nuestro horizonte de libertad, justicia, equidad. Por ese motivo comprendo el conflicto desde muy temprano, cuando tuve la fortuna de leer un historiador marxista poco ortodoxo, Eduard Thompson, inglés, que decía que la expresión lucha de clases aparta cualquier lucha y no clase; lucha de clases representa la expresión de un pensamiento que privilegia la clase y no la lucha. Veía la clase, no la lucha, y ahí los lados se definen, los lados son la clase, ahí la gente se clasifica. La clase pasó a ser algo que se forma, en cambio en la lucha los lados se definen. La lucha es conflicto.

Entonces un poco esta es la premisa de donde parto, mi presupuesto. Estoy convencido que nosotros, a partir de la condición que nos colocamos, nosotros que trabajamos con el espacio, tenemos un enorme desafío que puede ser traído a nosotros por la sociedad como un todo. Yo pienso que hoy en día no es posible ser un geógrafo/a mediocre, hoy tenemos un desafío; si tomamos un libro de economía habla de regionalización, globalización, localización, fronteras; uno de sociología lo mismo. Por tanto hoy en día el tema espacial, el tema territorial está en el tapete, está en la agenda. Y eso significa que aquel que no es parido geógrafo... hay un excelente geógrafo italiano, Máximo Quaini, que escribió dos libros excelentes: La constitución de la Geografía Humana y Marxismo y Geografía. Hay poca tradición en América Latina de la geografía marxista gramsciana, él decía que la profesión del geógrafo formalmente es del siglo XVI, en 1554, ¿y que era el geógrafo? era un funcionario del rey para hacer mapas. Pienso que hasta hoy en día los geógrafos estamos para hacer mapas para el rey, la mirada nuestra es la del Estado que nos parió, una mirada desde arriba, ve al espacio como afuera, un espacio vacío. Esa diferencia epistémica de la Geografía tiene diferentes tendencias: la UGI o Milton Santos, siempre hablando de la lógica desde arriba.

Hay una película de larga duración sobre Milton Santos, 1,30 horas, que se titula **Encuentros con Milton Santos o la globalización desde abajo**. Entrevista sorprendentemente maravillosa, 6 meses antes de su muerte. Donde habla de cosas que no están en su obra, dice todos nosotros somos indígenas, los más subalternizados de los subalternizados. Hablaba de la lógica del capital y de la lógica de la estrategia de dominación, la gente aparece poco, la vida en su tiempo lento; la película ayuda a ver la globalización y al mismo tiempo de los procesos a través del cual la gente resiste la globalización. Porque existe en mi concepción teórica, que como asesor de la película quise hacer una contribución con cierta originalidad, con todas las críticas que se merece, la idea de que hay un desplazamiento, de parte de la geografía, del espacio geográfico como la cosa sustantiva por aquel de grafiar la tierra, la geografía como verbo, que de hecho los grupos sociales marcaran, significaran, grafiaran la tierra. El desplazamiento de una razón objetivista hacia una relación del sujeto con el espacio, tiene un papel importante. Es mi modesto aporte.

Entonces me parece que tener esa idea de que vivimos un momento de enorme cambio político y epistémico, expresión de Catherine Walsh, la gran cuestión que aparece en este cambio es la recuperación del espacio en el análisis social y político. Eso nosotros como geógrafos





tenemos el desafío de que el espacio es cosa nuestra, eso ya no es más, por eso dije que ya no es posible hacer trabajos mediocres porque la contribución de la geografía crítica fue mostrar que los procesos sociales son al mismo tiempo procesos espaciales. Y no antes o después, no es sociedad y espacio eso es una disyuntiva, sociedad y espacio, es una cosa o es otra. Sociedad es espacio. No tenemos una epistémica capaz de ofrecer una relación de inmanencia espacio-tiempo; no espacio y tiempo. Establecemos exterioridades y de ahí establecemos causalidades; el espacio es producto social la sociedad es producto espacial. Estas cuestiones están en la mesa. Nosotros los geógrafos tenemos un cúmulo de reflexiones sobre este tema. Estamos en un momento extremadamente importante.

Si tomamos por ejemplo la tradición del pensamiento crítico una de las ideas que me movilizo es el desafío de ver cómo recuperar la articulación de lo local con lo supralocal; como hacer las articulaciones supralocales sin que falte las locales. Porque digo esto? Por ejemplo cuando en 1989 cayó el muro de Berlín y después la Unión Soviética (1991) no es una simple cosa, la palabra de orden era "todo el poder a los *soviets*", y que eran los *soviets*? Eran las comunidades locales los lugares; 72 años después no había ningún *local* para defender la Unión Soviética. Esta fue la empírica que me llevó a explicitar la cuestión de la relación entre espacio y poder y sobretodo esas experiencia que fueron capaces de llenar de legado y luego vaciarlo.

Hay un poeta portugués Luis de Camoes (1524-1579/80) que escribió "estamos navegando en mares nunca antes navegados". Y cuando se navega en mares nunca navegados nuestros mapas no sirven para mucho. Esto en el siglo XVI era obvio comprenderlo, porque traigo eso para hoy? Estamos transitando un mundo en transformación, en un mundo nunca antes navegado, entonces si estamos navegando en un mundo nunca antes navegado para qué sirven nuestros mapas de un mundo nunca antes navegado; para que hacer esos mapas cognitivos? los conceptos las teorías, no están dando cuenta del mundo en transición, todo indica una transición de larga duración.

En fin, desde finales de los años 1960 y sobre todo desde 1989 se abre un momento que exige osadía política e intelectual, por los desafíos que se presentan inclusive por las incertezas que a partir de entonces se colocan en el horizonte (utópico?) socialista. Estamos transitando una crisis profunda de un patrón de poder de larga duración (Quijano); esa es la magnitud de los desafíos teórico-políticos en la que estamos implicados, sobre todo cuando nos damos cuenta que se trata de la crisis de un patrón de poder/saber que impone una escala de poder mundializada por lo menos desde 1492. Estamos transitando una crisis de patrón de poder de larga duración. Es extremadamente importante que tengamos en cuenta la cuestión del espacio-tiempo. O sea estamos en un período colonial que sucedió a un período neocolonial, la colonialidad continúa después del colonialismo. Como continuamos pensando los negros, los indios, en fin al otro? Brasil tiene 325 etnias, es el país más indígena de América y no hay ningún brasileño que tome eso en cuenta.

Trazan carreteras, se instalan represas, blanqueamiento del territorio, un territorio blanco, que no tiene nada que ver con los pueblos; eso tiene que ver con una episteme, con una visión colonial que persiste con la misma visión del colonialismo. Entonces tenemos una crisis de un patrón de poder/ saber que nos gobierna desde hace 500 años, que autores como Arrighi denomina "caos sistémica" en su pilar territorialista. Él que es un economista de enorme

sensibilidad por la geografía política y la geopolítica y merece ser seguido con atención, dice que el sistema mundo que nos caracteriza está condenado por dos lógicas: la lógica capitalista y la lógica territorialista, y él es economista. Entramos en un período de caos sistémico y Wallerstein, sociólogo estadounidense, va a explicitar que esa crisis del patrón va a comenzar a finales de los años 1960 dice que la revolución de 1968 termina con la caída del muro de Berlín. Nos ha alertado sobre los dilemas que enfrentan los movimientos anti sistémicos, sobre todo después de 1960. Nos llama la atención sobre el mapa del mundo en los años 1960 que mostraba varios movimientos políticos que en algún momento de su historia se colocaron como anti sistémicos, ocupando el Estado centralizado: la socialdemocracia, en la mayor parte de los países europeos; los comunistas en Europa Oriental, en China y en Cuba; y el nacionalismo revolucionario, en gran parte de Asia, África y en América Latina. La estrategia de conquistar el Estado para, en un segundo momento y a partir de ese lugar de poder privilegiado, cambiar el mundo a partir del poder. La llamada estrategia de los "dos pasos" (Wallerstein, 2008), comenzaba a mostrar sus límites. Según Wallerstein, el primer paso ha sido dado y desde ahí tenemos el neoliberalismo. Tomar el poder centralizado vuelve al raciocinio la cuestión espacial, tomar el poder central y que prácticamente lego poder en casi todo el mundo, entonces, estamos en una crisis sistémica incluida las estrategias que se han presentado como anti sistémicas.

Aníbal Quijano; Arrighi; Wallerstein y una pista que nos ha dado Milton Santos ya nos alertó que "el espacio es acumulación desigual de tiempos" (Santos, 1996) junto a Quijano que habla de esa idea de varios tiempos de larga duración, de media duración que operan todos al mismo tiempo. Y al mismo tiempo habla poco de los tiempos ancestrales; empezar la historia, nuestra formación geográfica a partir de 1492 ya es una forma de invisibilizar a mucha gente, por tanto la periodización no es neutral. Tomar 1492 como referencia es negar la existencia de comunidades anteriores, por ejemplo en la cuenca de la Amazonía hay comunidades de una antigüedad de 11.200 años de presencia/ocupación, comunidades de la formación *chiribipec* en Colombia. Desde cuando tiempo tenemos ocupación?

Hay una bellísima contribución de Varela y Maturana (chilenos), dicen "no hay vida sin conocimiento", vida incluso en sentido animal, los animales conocen. Todo ser vivo por definición es un ser incompleto. La incompletitud de lo humano, de lo vivo. Esa dimensión de la presencia humana en la Amazonía, es una vida de conocimiento que se esconde. Si está vivo tiene que saber producir alimento. A veces se confunde aquel que habla de la cosa con aquel que hace las cosas; hacer es saber, saber comer, saber curar, saber habitar, saber convivir. También hay algo muy interesante en esto -luego lo retomaré- y es que hay un paradigma científico que también está en crisis, que separa las cosas, y eso en geografía sufrimos con eso: Geografía Física por un lado, Geografía Humana por otro; esa separación de las ciencias naturales y ciencias sociales; esa separación es parte del problema. Esas poblaciones de la Amazonia viven en la Amazonia antes del bosque. Ese bosque tiene una antigüedad de 2000 años, desde el cambio climático. O sea ya tenía gente antes del bosque. Esa gente co-evoluciono con el bosque. Hoy hablan de defensa de la naturaleza sacando la gente que nos ha dejado un legado maravilloso: saberes, sabores, por tanto profundo conocimiento.

Recuerdo una frase de Boaventura de Souza Santos que dice "la peor herencia del colonialismo es el desperdicio de la experiencia humana". Los modos de comer, de habitar, de curar, de convivir, que caracteriza cualquier sociedad de manera propia; nada que aprender del otro





eso es, simplemente es cometer un epistemicidio; eso da cuenta del occidente, de un colonialismo que la primera cosa que hace es inferiorizar al otro por tanto desperdicia experiencia humana. Estas son cuestiones de fondo, hoy estamos viviendo los efectos o los éxitos de ese sistema perverso, es su ciencia, es su tecnología; no son sus defectos son sus virtudes de un sistema que colonizó el mundo, cometiendo epistemicidio. No tenemos nada que aprender del otro. Estos son temas de fondo que si vamos a pensar cómo articular eso -porque tenemos una idea de cómo se constituyó el Estado, como se constituyó el territorio - tenemos que colocar la geografía específicamente sobre estos temas.

Para recapitular, ese caos sistémico que denomina Arrighi "caos sistémico" y que Quijano dice crisis del patrón/poder nos gobierna hace 500 años. Entonces aparece la dimensión claramente capitalista y una dimensión del sistema de poder capitalista; hay una contribución muy importante de Aníbal Quijano que dice que el capitalismo se constituyó en 1492. Yo acompaño Aníbal Quijano por una razón, soy brasilero y podemos experimentar desde el siglo XVI las primeras experiencias de agro negocios del mundo. Por qué hablo de agro negocios? Porque en esa época no exportábamos caña, Brasil no exportaba caña, exportaba azúcar es decir un producto manufacturado. No exportábamos materia prima sino productos manufacturados en una época en que los ingenios de azúcar eran la tecnología más moderna que el mundo conocía. Europa no tenía ingenios, los ingenios estaban aquí. Somos modernos hace 500 años!

La modernidad tiene carácter colonial, junto con el trabajo esclavo, junto con la monocultura, quien hacía grandes extensiones de tierra con monocultura?, nadie lo hacía era una época moderna y colonial. Entonces la monocultura era una técnica de poder obligando al otro hacer una gran extensión de cosas que no eran para él; no era una técnica agrícola simplemente era una técnica sin dudas política. La modernidad tenía trabajo esclavo con tecnología de punta. Llama la atención de ese ethos modernista de las elites siempre queriendo desarrollo tecnológico, nosotros siempre tuvimos desarrollo tecnológico, el problema es cómo nos enseñaron a ver nuestra experiencia, eso es la colonialidad del saber, la manera como nosotros entendemos nuestra propia experiencia. Nos miramos desde Europa en el mundo, no desde el mundo de abajo. Esa mirada del mundo desde ninguna parte del mundo; pero no estamos en cualquier lugar para hablar del mundo estamos en América Latina, y no era un lugar cualquiera. Tomo como referencia lo que era Europa en el siglo XV. Era marginal al circuito comercial que pasaba por Oriente. Cuando ocupa la centralidad que tiene? Ocupa la centralidad solamente a partir del encuentro con América. Es con la explotación de América que va a afirmarse económicamente, políticamente y culturalmente; por lo tanto no puede entenderse Europa sin América. América no tiene un papel marginal sino subordinado pero protagónico. Todo gira alrededor de Europa.

Aníbal Quijano afirma que ese sistema mundo es una heterogeneidad histórico-estructural. No hay una génesis única, hay varias génesis. La experiencia del capitalismo en América tiene varias cualidades en varios lugares; el metal de Potosí por ejemplo, sabemos que los europeos no venían a sacar oro y plata solamente, había una tradición metalúrgica muy desarrollada, se apropiaron de eso y de otras cosas más. En los espacios sagrados de Cuzco por ejemplo había 10.000 tumbas enterradas con ornamentas de oro y plata. Los europeos en nombre de la civilización desenterraron todos los muertos para sacar oro y plata para llevar a Europa. Por lo tanto ahí hay algo fantasma en el origen del capitalismo.

Cuando Quijano habla de la génesis del capitalismo surge trabajo esclavo buscando acumulación de capital, o sea, América Latina tiene su capitalismo no con trabajo asalariado. Se organiza la producción, entra en un circuito metabólico, con trabajo esclavo, con monocultivo, con tecnología de punta. Todo eso para qué? Para la acumulación de capital. Entonces se habla del capitalismo desde una visión eurocéntrica que no da cuenta de lo verdaderamente existente. Se habla de la lógica del capital y no del capitalismo histórico (Wallerstain; F.Braudel). Hablan de un capitalismo histórico y no de un modo de producción capitalista.

Volviendo, una de las características del capitalismo una primera dimensión es la acumulación del capital, la otra es el sistema mundial, la dimensión colonial; esa dimensión colonial tiene una componente racista, la racialidad es un elemento constitutivo. También el patriarcado, no se puede entender la clase obrera sin el papel de la mujer, la que cría la prole; quien cría la prole crea proletariado. Entonces no se puede entender el proletariado sin la mujer, van juntos (S. Federici).

Hay algo que ya mencione, es el componente epistémico que separa el hombre y la naturaleza, la ciencia natural de la ciencia social; en esa separación se va a establecer ese sujeto hombre y naturaleza objeto y la relación se establece por separación y relación de dominación. Se olvida que en esa separación se está buscando nuevos paradigmas, pero los paradigmas no caen del cielo, los paradigmas son instituidos en procesos históricos. Entonces si el paradigma entra en crisis, no es crisis del paradigma es crisis de los procesos históricos de las relaciones sociales que instituyeron ese paradigma. Entonces la separación hombre - naturaleza no es una cuestión epistémica, es una cuestión de reforma agraria, es la relación del hombre con la tierra. Que hizo el capitalismo? Despojo la gente de la tierra; o sea no es una separación simplemente epistémica es epistémica y política, por esa separación la naturaleza quedó como mercancía y el hombre también y toda la producción quedo en una medida abstracta de la riqueza, el dinero. Cuál es el límite del dinero? el límite son los números, y cuál el de los números? ninguno, no tiene límites.

Lo que está aconteciendo hoy, el caos sistémico, la crisis epistémico-política, que es el cambio climático sino exactamente eso? una ciencia que quiere dominar la naturaleza por medio de una incesante acumulación de capital y creen que no hay límite para eso. Si miramos el mercado internacional de cada 10 dólares que circulan por año, 9 dólares no producen nada. Se pasó a confundir la riqueza con la medida de la riqueza.

Está en curso hoy un proceso de lucha de reapropiación social de la naturaleza, de retomar la capacidad de controlar esos mecanismos. De manera extremadamente errática, sabemos que hay una economía verde de mercantilización de la naturaleza pero también una lucha de reapropiación, por ejemplo brasileños con las reservas extractivistas, los movimientos indígenas consagrada en las redes sociales. Ya no es más posible un proceso de apropiación de la naturaleza porque hay un movimiento mundial fuerte. Ya no es tan fácil dominar la naturaleza como ha sido; ya no es tan fácil dominar los negros e indígenas, como ha sido. Por más que continúe la dominación. Hay un movimiento que resiste y que está en nuestras agendas políticas.

En el contexto de esa crisis es que se produce el giro espacial del conocimiento a partir de los años 60/70, en el que fueron fundamentales las contribuciones de M. Foucault (1926-1984) y





de Henry Lefebvre (1901-1991). El desplazamiento teórico-político provocado por el "giro espacial" tuvo la virtud de explicitar las relaciones de poder al dejar de entenderlas como algo centrado en el Estado pero inscripto en el conjunto de las relaciones sociales (Raffestin, 1982 Por una Geografía del Poder) y así traer al centro del debate la relación espacio-poder.

Hay una contribución muy interesante de un historiador inglés, Pierre Anderson en su libro Orígenes del Estado Absolutista, donde explica la formación de los Estados europeos. La centralización del poder en torno a un soberano se hizo contra la explosión de las revueltas campesinas que crecían en Europa desde fines del siglo XIV, lo que llevó a Anderson a designar esa forma geográfica de organizar el poder, el Estado Absolutista, como Señorío Centralizado. Nótese que ese Soberano que organiza la Monarquía Centralizada se afirma subordinando el poder local donde los campesinos se imponían con sus revueltas contra los señores feudales, señores locales. De ahí la precisión teórico-política de p. Anderson al caracterizar esa nueva geometría del poder como Señorío Centralizado. Así el Estado territorial moderno no puede ser entendido fuera del contexto de las luchas de clase que lo engendró. Así el Estado territorial que emerge de la experiencia europea desde finales de la edad media es un Estado centralizado, donde el centro implica una jerarquía espacial, donde hay una ciudad capital que como tal es cabeza (*cápita*) que comanda un cuerpo la patria (biopolítica; geopolítica). Desde entonces la jerarquía espacial fue consagrada y naturalizada definitivamente. Esta geometría es extremadamente interesante, es la geometría que nos parió.

Desde entonces hay un prejuicio contra todo lo que es local, según la visión colonial. Subyacente al Estado Nacional hay tensiones territoriales. El interior de las fronteras de los Estados abriga múltiples formaciones societarias, y como esas formaciones no son abstractas, implican siempre modos propios de decir/hacer sus relaciones de apropiación de las condiciones materiales de la existencia, conformando otras/otros territorialidades-territorios. Todo Estado territorial está atravesado por un colonialismo interno que opera por medio de la descalificación de los propios modos de decir/hacer de cada grupo o clase social/etnia/nación subalternizado en el interior de las fronteras del Estado y que son vistos como no teniendo lenguas propias sino dialectos; como indolentes, prejuiciosos y atrasados. Entonces hay una geografía colonial en el interior de los países; eso está reventando hoy, estos temas se están reclamando, reivindicando hoy, me parece extremadamente rico y que tiene esa dimensión de la centralización del poder.

Por ejemplo en el interior de los países el desarrollo de las fuerzas productivas y su división social, técnica y territorial del trabajo muestra la necesidad de desarrollo de condiciones generales de producción, como por ejemplo, la organización del espacio geográfico para adecuarlo a las necesidades de las unidades privadas de producción, con mejores transportes, comunicaciones, energía, la circulación de la moneda para facilitar la fluidez y la disminución del tiempo de rotación del capital y así aumentar la productividad social total y la masa de plusvalía disponible a ser apropiada y acumulada. Desde el punto de vista geográfico emerge una racionalidad propia conformada por un lugar propio en la jerarquía/estructura social que ofrece un lugar destacado para la gestión de las condiciones generales de producción. Los establecimientos de las unidades particulares de producción, como las propiedades privadas de la burguesía, se distribuyen dispersamente en el espacio geográfico. La propia división del trabajo exige que esas unidades particulares de producción se comuniquen a través de las

condiciones generales de producción. Se conforman así dos clases capitalistas en la medida que ambas viven de la extracción de la plusvalía: la de los Gestores y la de la Burguesía. La experiencia mundial muestra hoy dos vertientes del capitalismo, un capitalismo monopolista de Estado y un capitalismo de Estado monopolista, un Estado con sus monopolios. Sabe a qué capitalismo estoy refiriéndome? al Capitalismo chino y al capitalismo de hegemonía norteamericano-europeo. Uno de la hegemonía de los Gestores que articula aliados no antagonicos.

Que ocurre en América Latina, aquí se va a dar un "giro territorial", yo diría una profundización del debate teórico-político que se va a dar sobre todo a fines de los años 1980. Si quisiera una fecha más significativa diría los años 1990, fecha extremadamente importante donde van a actuar los geógrafos. Hay dos grandes marchas que salen de la Amazonia boliviana hacia La Paz y de la Amazonia ecuatoriana hacia Quito, y la sorpresa es que llevaban la misma consigna: lucha por la vida, por la dignidad y por el territorio. Interesantísima esa consigna porque ya no es la libertad, igualdad, fraternidad es otro léxico teórico-político; la cuestión de la vida dialoga con un tema que estaba también en el tapete de la ecología, pero lo hacen de una manera distinta, yo diría con la invención de un nuevo paradigma. En esa época yo trabajaba con los campesinos de la Amazonia y decían no hay defensa del bosque sin los pueblos del bosque, por lo tanto no hay naturaleza por un lado y la gente por otro, contra la ecología del primer mundo. Por lo tanto politizan el debate de la naturaleza, y decían: no queremos tierra, queremos territorio; es querer tierra sobre la forma territorio, tierra con la significación propia de la vida. O sea con su forma cultural, la cultura no es un concepto abstracto como en la tradición epistémica hegemónica, es la presencia con sus materiales en el territorio, entonces politizan la cultura, politizan el territorio. Con eso desnaturalizan un concepto de territorio, que era el territorio hasta entonces? Era la base natural de un Estado, estaba congelado el concepto; ellos desnaturalizan y ponen en el tapete que en un mismo territorio tenemos tensiones territoriales, no hay territorio sin territorialidades, no hay territorios que no sean fruto de un proceso de territorialización, por lo tanto tensión, lucha.

Y con el tema de la dignidad que están diciendo? Que nos respeten como somos, es la condición para la igualdad no es otra cosa que la manera diferente de poner el respeto por la dignidad propia. Por tanto están debatiendo la diferencia, pero no una diferencia abstracta.

En los años 70 me encontraba trabajando con los *zeringueiros* de amazonia. Tenía que realizar un trabajo de relevamiento de infraestructuras de comunicación terrestre, para demarcar la tierra. Lleve unas imágenes, arme un mosaico. No veía nada, todo era verde, todo igual. Entonces busque gente del lugar. Me llevaron a recorrer el área. Yo no veía nada. En un lugar se detuvo el guía, un hombre viejo del lugar, mostro un árbol y dijo, aquí vive Chico, aquí Pedro, aquí José. Ahí empecé a ver lo que las imágenes no me mostraban. Entonces me pregunté: qué estoy haciendo yo aquí? Me repetí la pregunta y me di cuenta que estaba "grafiando la tierra... "grafiando" ahí descubrí que "La geografía es verbo, no es un sustantivo. Ahí percibí que era posible hacer geografía desde abajo" y esto quería compartirlo con ustedes. Muchas gracias por invitarme al V Congreso de Geografía de Universidades Públicas.



TERRITORIOS Y CUERPOS EN LA ENCRUCIJADA CIVILIZATORIA DEL SIGLO XXI

NOTAS PARA REPENSAR LA GEOGRAFÍA DESDE LA SUBALTERNIDAD HACIA LA RADICALIDAD DE LAS ALTERNATIVAS¹

Buenas tardes a todos y todas.

Muchísimas gracias. Ya me sentía incómodo con tan generosa invitación, de la que me siento muy honrado, y cuyo honor excede completamente todos los méritos.

Horacio Machado Araoz

Universidad Nacional de
Catamarca - CONICET

Me siento realmente un poco incómodo e intimidado por tanta generosidad., Sobre todo por el momento que se eligió para compartir con ustedes mis reflexiones, sobre todo por tratarse de un Congreso que ha tenido la apertura, nada más y nada menos, con las reflexiones de un gran maestro del pensamiento crítico latinoamericano. Un maestro en lo personal para mí que es el profesor Carlos Walter Porto-Gonçalves y solamente me resta decir que lo mejor ha sido la entrada, así que, solo agradecerles.

También quiero felicitar y alentar por este acto de rebeldía e indisciplina que han tenido por invitarme. Porque, ustedes saben, yo no soy geógrafo. Entonces, hay ahí, hay un acto intrínseco de disciplinamiento, que ojala sea más frecuente y más común en nuestras universidades públicas.

Pero a decir verdad, no soy geógrafo, pero tampoco me siento ni sociólogo ni politólogo más aun diría que no me considero científico. Al menos en el sentido que vamos a hablar un poco más adelante. En todo caso diría que me siento un practicante y un aprendiz de una ecología política del sur o un practicante de lo que podríamos llamar una nueva **geografía** para el siglo XXI. Y que es el motivo por el cuál o es el centro del mensaje que me gustaría un poco compartir con ustedes.

Bueno, ya empezando a compartir mis reflexiones, mi sincero agradecimiento de verdad.

Diría que no podemos empezar sin ubicarnos en un lugar. Mucho menos en un Congreso de Geografía. Es decir, reconocer el territorio, de dónde estamos pero también de dónde venimos. Explicitar nuestro lugar de enunciación. Por eso no era broma cuando dije que me presenten como catamarqueño, porque no es un dato menor. Eso también hace parte de un segundo acto de rebeldía en esta invitación que me han hecho, porque no han invitado a nadie de la UBA, no han invitado a ningún gran profesor de las del centro, de universidades más importantes. Soy de una universidad tan chiquita, como la Universidad Nacional de Catamarca. Es decir, vengo de una provincia cuyo nombre es de una voz cacana y estamos acá en una provincia cuyo nombre es una voz quichua. Somos provincias con nombre indio. Somos

1. Conferencia de clausura. Desgrabado por Lorena Higuera.

provincias de indios y de negros en una Nación presumidamente blanca, eso no es un detalle menor. Somos provincias, que precisamente por ser tierra de indios, son marcadas como el lugar histórico de la incivilidad.

Hemos vivido y nuestra historia ha estado marcada en los territorios y en los cuerpos por esta violencia colonizatoria, como dice el profesor Carlos Walter. Y entonces, el momento actual está atravesado por la violencia. Los territorios y los cuerpos del siglo XXI están marcados por la violencia, pero sobre todo, nuestros espacios. Nuestros espacios que son la periferia de la periferia. Me refiero a Catamarca por ejemplo, me refiero a Neuquén. Territorios ultraperiféricos que estamos viviendo procesos de decolonización. Estamos siendo invadidos y estudiados por "dichos" geógrafos, geólogos, biólogos, ingenieros. Ingenieros dichos "civiles", pero que en realidad son todos militares. También, estamos siendo invadidos por abogados, por contadores, por sociólogos, por comunicadores, por especialistas en imágenes, por antropólogos.

Y nuestros territorios y nuestros cuerpos están siendo explorados, mapeados, cateados, nos hacen perforaciones, nos sacan muestras, nos escanean, describen objetivamente o pretenden hacerlo y nos clasifican. Estudian nuestras propiedades, nuestros atributos, nuestras riquezas y nuestras fallas. Nos hacen un análisis estratégico y dicen cuáles son nuestras fortalezas y cuáles son nuestras debilidades. Hasta que finalmente descubren para qué servimos, para qué somos útiles y qué riquezas tenemos. Y nos dicen que esas riquezas que tenemos son necesarias explotarlas. Que la explotación es necesaria para el desarrollo de la Nación, que necesitamos sacrificar nuestros cerros, nuestros cursos de agua y nuestros cuerpos para progresar. Entonces, ese es el lugar en el que estamos. Estamos en territorios ultra marginales, ultra periféricos y que hoy una vez más, como tantas otras, atrás de la historia están viviendo un nuevo ciclo de recolonización. Viendo esto, reconociendo esto, sabiendo de dónde venimos y adonde estamos, es que me atrevo a compartir con ustedes lo que siento que nos pasa.

Voy a hablar de eso, desde un lugar del sentimiento porque efectivamente, el sentimiento no es algo contrario al razonamiento. Quizás de esto vamos a hablar un poco más adelante, pero vamos a hablar de las sensaciones de la crisis. Estamos viviendo y habitando un mundo en crisis. Y la idea es discutir un poco sobre la naturaleza de la crisis. Las raíces de la crisis. Y ver si podría haber algunas pistas para ver qué podemos hacer en estos umbrales del siglo XXI.

Yendo entonces a la idea de crisis. Me parece, que es claro que estamos viviendo las etapas más avanzadas de una civilización que ha nacido, ha crecido y se ha mundializado y le ha declarado la guerra a la madre tierra. La fuente nutricia de todas las especies, incluida la humana. Nosotros en gran medida, hemos sido mal educados, diría, en esa civilización. En esa tal civilización que nos ha enseñado que el ser humano está por encima y por afuera de la naturaleza. Aún hoy, y a pesar de todas las evidencias en contrario, como sujetos modernos, ultra tecnológicos, ultra científicos y ultra civilizados. Vivimos, pensamos y actuamos, creyéndonos que estamos afuera de la naturaleza. Que no somos naturaleza. Por reconocernos seres racionales, justamente, pensamos y creemos que no somos tierra, no nos sentimos tierra, seguimos creyéndonos y relacionándonos con la naturaleza desde la exterioridad, la instrumentalidad y la superioridad. Nos creemos el sujeto y la tratamos como objeto. Pero más grave que eso, es que nos hemos acostumbrado a ver y a sentir que vivimos para progresar. Y que el progreso se logra a costa de la explotación de la naturaleza. Que las sociedades más avanzadas, más





desarrolladas son aquellas que han logrado someter, controlar y explotar tecnológicamente los recursos naturales de su territorio y el de los otros.

El progreso como meta y la explotación racional como medio, constituyen las ideas fuerza que definen claramente esta incivilización de la que estamos viviendo sus últimas etapas.

Toda nuestra ciencia y toda nuestra tecnología se han desarrollado en una carrera alocada por la conquista y la explotación de la tierra. Hemos dedicado nuestra inteligencia y nuestros mayores esfuerzos a crear saberes y herramientas inventados por y para una mayor explotación de los recursos naturales. Así ha pasado, como dice un gran historiador ambiental norteamericano, Donald Worster, que somos la especie que ha logrado desarrollar de una forma inédita su capacidad de conocimiento, que ha extendido de una manera increíble las fronteras del conocimiento, pero sin embargo, somos una especie que cuanto más conoce, cuanto más sabe, más peligrosa se ha vuelto, para sí mismo y para el resto de las especies.

La guerra y el comercio fueron la principal fuente de los grandes descubrimientos científicos. La ciencia nació de la preparación de la guerra o de los campos de batalla, porque en última instancia del poderío bélico depende la capacidad de apropiarse de la naturaleza. Medio indispensable de conquista, la guerra ha sido también el móvil básico de conocimiento de esta civilización.

Claro, también esta civilización nos ha brindado este fascinante mundo del progreso y del confort en el que vivimos. Ese confortable mundo, de la vida tecnológica, vida moderna, vida de consumo. Es ésta, íntegramente, un producto del desarrollo científico-tecnológico. El "welfare state" al lado del "welfare state".

Esta noción del progreso, esta civilización del progreso, es la que habita los territorios y los cuerpos de vastos sectores. No sé si mayoritarios, pero sí con fuerte capacidad de decisión. Amplios sectores de la población humana mundial viven deslumbrados por el progreso, creen en el progreso y quieren progresar, quieren sentir el progreso en sus propios cuerpos.

Más allá de toda complejidad filosófica o científica. La idea de progreso ha sido elementalmente definida por esta civilización en base al dinero – mercancía. Ha decretado que el dinero es la unidad de medida real del progreso. Es la fulminante e incuestionable expresión universal de todo valor. Así estamos hablando de una civilización que cree que vive y siente que vive del dinero y no de la tierra. Que el dinero es la base de su vida y hasta de la propia felicidad. Se trata de una fe que aunque se niegue en las palabras, se profesa en las prácticas, la creencia práctica de que el sentido de la vida gira en torno al dinero, crea una realidad en la que se vive y se muere por dinero.

Es por eso, que en su nombre y en su honor seguimos sacrificando las fuentes de vida, persiguiendo el progreso recurrimos a la voladura de montañas, al arrasamiento de bosques, los mares, la contaminación de los ríos, los suelos y los cielos.

Le entregamos nuestros cuerpos y nuestras almas, nuestros subsuelos y nuestros suelos. La biodiversidad entera, en su compleja unidad existencial es despedazada y triturada de

múltiples formas porque se dice: necesitamos progresar. Salir de la pobreza, crear empleos, mayoritariamente seguimos pensando que a pesar de todo debemos seguir sacrificando la naturaleza para alcanzar el tan ansiado desarrollo. Creemos que los únicos "cuidados" que podemos darnos el lujo de adoptar, son aquellos que no interrumpen el ritmo de crecimiento. Falazmente se alega que hay que acabar primero con el hambre antes que preservar el planeta. Cuando en realidad el hambre es el primer y más grave problema ecológico que ha creado esta incivilización de la que estamos hablando.

Y esto, no es un dato menor, según la Organización Mundial de la Salud en el año 2010 había mil doscientos millones de desnutridos y mil seiscientos millones de obesos. Casi la misma cantidad de gente que ve afectada su vida por falta de alimentación que la cantidad de gente que ve afectada su vida por exceso o mala alimentación. Dos tercios, según la Organización Mundial de la Salud de las muertes humanas contemporáneas tienen que ver o se atribuyen a problemas de mala alimentación. Vivimos un mundo en el que por un lado hay quienes tienen miedo a no tener que comer y por otro lado hay otros que tienen miedo a lo que tienen que comer.

La cuestión del hambre es la primera y fundamental problemática ecológica creada por esta incivilización. Lo dijo Karl Polanyi en su gran texto "La gran transformación". El hambre es el primer invento civilizatorio que Europa le legó a América y a África, estos territorios no conocieron el hambre políticamente creado antes de los procesos de conquista y de colonización. También por la misma época en 1946, un gran médico nordestino, no casualmente después de un gran geógrafo Milton Santos, me estoy refiriendo a Josué de Castro el escribía "Geografía del Hambre", y daba cuenta precisamente de que este es el gran problema civilizatorio de esta civilización de la que estamos hablando.

Hablamos de una crisis civilizatoria, pero claro, no es "la civilización humana", porque no hay "una" civilización humana, sino, la humanidad de lo humano produce pluralidad de civilizaciones. No obstante, hay una civilización que se ha arrogado y se ha apropiado de la humanidad de lo humano y habla en nombre de lo humano universal. Y esta es la civilización que está en crisis. Es una civilización en crisis porque en realidad es una civilización que ha nacido de una geografía completamente equivocada. La crisis civilizatoria es una crisis geográfica, crisis de la tierra, pero crisis de la idea de tierra creada por la geografía moderna. La geografía imaginada e impuesta desde el poder imperial, colonial, capitalista. Es la crisis de la geografía del capital. Una crisis de la geografía que necesariamente es crisis y también de la antropología. Porque precisamente ha partido de pensar la Tierra separada de lo humano, y lo humano separado de la Tierra.

Esta crisis afecta a la Tierra en su propia condición esencial. Es decir en su condición de "oikos", en su condición de hogar, de hábitat, de fuente de vida, de espacio de vida. Correlativamente, necesariamente esto lleva a una crisis antropológica. Es decir una crisis que afecta a la humanidad de lo humano. Es una crisis de inhumanidad y deshumanización, porque no debemos entender, ni comprender, ni construir histórica y políticamente la teoría el sentido de lo humano sino partimos del enraizamiento por el reconocimiento como enraizamiento como seres terrestres que somos. Entonces, la crisis de la geografía, crisis de la Tierra, crisis de la antropología, crisis del hombre. Por eso, les decía, no me siento geógrafo, ni antropólogo,





ni sociólogo, ni politólogo. No me siento que podemos estudiar la Tierra por un lado y el ser humano por otro lado.

Estamos viviendo las consecuencias de esta gravosa fractura, el desconocimiento de la Tierra como madre. Nos lleva a nuestro desconocimiento en cuanto a seres biológicos de nuestra especie, de nuestra especificidad histórica geográfica como especie humana. Y esto nos ha llevado a un profundo proceso de violentamiento. Violentamiento de los cuerpos y violentamiento de los territorios. Es eso de lo que estamos hablando y en base a eso me gustaría que profundizáramos un poquito más en la idea de cuáles son las raíces de esta crisis. Crisis geográfica, crisis antropológica, que básicamente tiene algunas raíces sobre las que muy esquemáticamente podemos hacer referencia, como las raíces de una crisis de una fractura epistémica, de una fractura colonial y una fractura metabólica.

La geografía del capital, la geografía imperial de la modernidad, nace de esa triple fractura. Hablamos de la fractura epistémica y eso nos remite a Descartes, al alocado filósofo que pensó el mundo de la realidad y de la existencia a partir de una entidad abstracta: "Pienso, luego existo". Pensó lo humano como pura racionalidad, lo pensó como individuo, como un ser preexistente, autónomo y autosuficiente. Escindido hasta de su propia corporalidad. Escindido de sus emociones y de sus sentimientos. Ahí tenemos esa gran fractura epistémica, la separación del ser humano respecto de la madre tierra.

Fue, a no exagerar, un gran error epistémico, histórico, geográfico, del cual todavía hoy estamos siendo víctimas de sus consecuencias, Donway un historiador norteamericano, especialista en historia medieval sobre todo en historia de la técnica. Él escribió en 1967 un texto digamos breve, de unas diez o doce páginas pero muy profundo y muy iluminador, hablando de las consecuencias nefastas que tiene este giro antropocéntrico.

Esa perspectiva antropocéntrica que empieza con el cristianismo, no el cristianismo de las catacumbas sino el cristianismo de Constantino. Es decir, el cristianismo ya constituido como religión imperial. Y él dice, ese cristianismo occidental es la religión más antropocéntrica que el mundo ha conocido. Para ella, para esa ideología, ningún elemento físico de creación tenía otro propósito que el de servir a los hombres y además insistió que era voluntad de Dios que el hombre explotara la naturaleza para su propio beneficio. Y dice, nuestra ciencia, nuestra tecnología han nacido de esa relación del hombre con la naturaleza y hay que la naturaleza tiene que estar al servicio del más mínimo capricho de lo humano. Y ahí Donway decía, a pesar de Copérnico, para el hombre moderno todo el Cosmos gira a su alrededor. A pesar de Darwin, nosotros no somos en nuestros corazones parte del proceso natural. Es decir, no nos sentimos parte del proceso histórico/geológico de gestación de la vida.

Somos superiores a la naturaleza, la despreciamos, y estamos dispuestos a utilizarla para nuestros más mínimos caprichos. De esto hablamos cuando hablamos de la fractura epistémica, de este giro antropocéntrico que produce el relegamiento de lo humano, de su condición de ser terrestre. En verdad estamos hablando de un desconocimiento de una verdad científica y filosófica esencial, que constituye el punto de partida de la racionalidad moderna, de toda la constitución del aparato científico moderno.

El concepto clave de esta separación, es que el hombre piensa a partir de entonces el conocimiento como un medio de dominación de la naturaleza, por eso es que hablamos de la razón imperial, no exageradamente, no arbitrariamente. Razón imperial remite en este caso al *Novum organum*, a la obra de Francis Bacon escrita en 1620, que nos decía, que el objetivo de la ciencia es ampliar los límites del imperio humano hasta abarcar todas las cosas posibles. Hay un *animus domini*, que es constitutivo del proceso de generación y de construcción del conocimiento. El interés cognoscitivo, diría Habermas, constitutivo de la ciencia moderna y por tanto de la geografía moderna, es ese ánimo de dominio.

La ciencia nace desde el proceso de exploración y explotación del mundo, de los territorios y cuerpos otros. Por eso, esto nos lleva necesariamente a la segunda gran fractura, la fractura colonial. Porque, históricamente antes que Descartes, antes que Locke, antes que Hobbes, antes que Montesquieu, antes que Kant y antes que Hegel, existió Cristóbal Colón, existieron los Hernán Cortés, Francisco Pizarro, Pedro de Valdivia, etc. Es decir, como nos enseña, Enrique Dussel, antes que el *ego cogito* de Descartes estuvo el *ego conquiro* de los adelantados genoveses y castellanos que vinieron a apropiarse de nuestros territorios y de nuestros cuerpos.

La fractura epistémica a la que nos referíamos con emergencia del antropocentrismo, no es apenas una distinción filosófica, sino, que se trató más bien de un violento arrancamiento, inseparablemente epistémico, jurídico, político, económico, militar, de unos determinados cuerpos/poblaciones que son brutalmente expropiados de sus respectivos y específicos territorios/madre tierra.

La violencia expropiatoria del colonialismo es lo que está en el origen de la razón imperial, de la geografía imperial. La geografía, nace como ciencia del imperio para cartografiar las posesiones de los conquistadores. Esta fractura colonial, evidentemente remite a 1492, hay que decir en verdad, el origen de la violencia. La violencia originaria, la violencia sistémica.

La historia nos mal enseña en que hubo una primera y una segunda guerra mundial y que acontecieron recién apenas en el siglo XX, una gran mentira en verdad, porque fueron guerras apenas europeas. A lo sumo, con alguna pequeña intervención, en la segunda guerra, de algunas otras potencias de otros continentes. Pero la verdadera primera gran guerra mundial empezó en 1492 y continúa.

Nunca cesó esa guerra, fue una guerra contra los campesinos europeos que fueron sometidos a un proceso violento de expropiación de sus vínculos con la madre tierra, fue una guerra contra los cuerpos de mujeres acusadas de brujas por ser justamente las portadoras de los saberes de la vida. Fueron las primeras víctimas de la primera institución de tortura y espionaje mundial que fue la Santa Inquisición. Fue una guerra contra los cuerpos y los territorios de los pueblos del *Abya Yala* y de los pueblos del África. Esa es la verdadera, "la primera gran guerra mundial", una guerra de conquista, que marca el nacimiento de la geografía moderna.

Una geografía efectivamente nacida de la guerra y para la guerra. Podemos decir que acá se produce una gran fractura histórico/geológica en el proceso de hominización. Este proceso de hominización que empieza en los últimos cincuenta mil años de la historia de la vida en la tierra, que a la vez tiene, cuatro mil quinientos millones de años, por lo menos. Sufre una





fractura inédita, y ahora junto a ese proceso de hominización empieza un fuerte proceso de deshumanización. De eso hablamos cuando hablamos de la fractura colonial.

América, será por excelencia, ese territorio situado más allá de la *línea abismal*, de la que habla Boaventura de Sousa Santos. Esa línea abismal esta simbólicamente marcada por 1494, el Tratado de Tordesillas, más allá de la cuál separa de un lado el lugar de la civilización, el lugar de la razón, el lugar de la verdad, el de la ciencia y la filosofía y el de la religión verdadera. Y el otro lado, es la región de los sujetos sin historia, sin lengua, de los territorios sin nombre. No de las religiones, sino de las falsas creencias. Territorio en donde no puede crecer nada que este asociado a la idea de progreso, a la idea de civilización. Territorio donde no puede haber ley, donde no puede haber derecho, donde no puede haber civilidad.

Un estado de naturaleza primitiva, un estado de pura naturaleza. Ese estado de pura naturaleza, fue el espejo a partir del cual Europa primero, y después occidente, se pensó como el Estado de la civilización y los civilizados por excelencia. Entonces, 1492 marca en definitiva, no solamente el despojo de los recursos minerales, no solamente el despojo de poblaciones, se sus saberes, de sus sabores, de sus culturas. Marca el despojo de la humanidad de lo humano, la apropiación por parte del hombre blanco, varón, propietario y heterosexual, de la humanidad de lo humano. Todo lo distinto a ese sujeto conquistador/colonizador, no va a ser sujeto digno de ser concebido como ser humano.

Esa fractura colonial, marca también, o queda impresa en las huellas geográficas de la geografía económica, de la geografía política, del mundo que está naciendo. De ese nuevo mundo, no exclusivamente América, no exclusivamente Europa, sino todo el sistema mundo moderno/colonial nace en 1492. Ese nuevo mundo, es un mundo que nace a partir de este proceso de interrupción del proceso de hominización y de inicio de un acelerado y gravoso proceso de deshumanización.

Y esta fractura colonial, hoy ha vuelto en nuestros días a ser tematizada, es lo que se habla superficialmente por extractivismo. Muy superficialmente, porque en realidad de lo que estamos hablando es de la configuración de economías coloniales. La fractura colonial quedó impresa en una división internacional del trabajo, donde no es que hay unos países productores de materias primas y otros países productores de bienes manufacturados. Sino, donde hay una zona de la pura y mega extracción y de la súper explotación de la naturaleza interior y de la naturaleza exterior y otra zona, donde se produce el comando de la violencia expropiatoria. El centro y la periferia, marcan no tanto los distintos niveles de industrialización, de primarización de las economías. Marcan de un lado las economías coloniales y del otro lado las economías imperiales, que viven a costa del saqueo y la super explotación de esas economías coloniales.

Lo decía con mucha claridad Milton Santos en sus escritos del setenta, él hablaba de las economías coloniales como este proceso de alienación territorial. Decía, cuando un país, cuando una sociedad, decide estructurar su territorio como proveedor de materias primas para el mercado mundial lo que está haciendo en realidad es renunciar a la posibilidad de la disposición soberana sobre su propia organización territorial. A partir de entonces, lo que tenemos son economías incompletas y economías dependientes. Se imponen las verticalidades. Y las

verticalidades, aplastan y ahogan las horizontalidades, por eso, esa huella de la fractura colonial hoy en día todavía la seguimos viviendo y sufriendo. Hoy todavía somos esas economías coloniales que estamos proveyendo ingentes fuentes de materiales, de energías, de nutrientes, de bienes hídricos, de bienes estratégicos, para la concentración de su consumo suntuario e imperial en los grandes centros del mundo.

Y en tercer lugar, en un lugar no menor, hablamos de la fractura metabólica. Hemos dicho, la fractura epistémica, la irrupción del antropocentrismo. Hemos dicho la fractura colonial, la estructura y la organización colonial del mundo.

La fractura metabólica, da lugar a la irrupción de este modelo urbano/industrial intrínsecamente insostenible, inhumano y deshumanizante. La ciudad del capital, es por excelencia, un territorio de la violencia, es violencia territorializada. Es una territorialidad construida por y para el control, el disciplinamiento y la apropiación diferencial de la fuerza del trabajo de los sujetos expropiados de sus medios de vida. Eso es la ciudad moderna.

Una ciudad anti geográfica y anti antropológica, que atenta contra la vida de la tierra y contra el sentido de la vida de lo humano. La fractura metabólica, justamente marca la ruptura que se da en las agro culturas. Es decir, en las culturas que nacen de su vínculo del cultivo y del cuidado con la tierra. En el proceso de cultivar la tierra se van cultivando, en este proceso, como especie histórico/específica, que nace como expresión suprema de la vida, de la evolución de la vida acá en la Tierra.

Nos hacemos, seres humanos racionales a partir de este proceso de cultivo y de cuidado de la tierra, por y para la creación de la vida y la sustentación de la vida. La falla metabólica refiere a esta ruptura.

El campo es objeto de un fuerte proceso de expulsión de esas agro culturas y es convertido ahora, la tierra, puramente como objeto y medio de trabajo. Y la fuerza de trabajo, expropiada de sus medios fundamentales de vida, quedan bajo el control y la disposición de la disciplina, primero fabril, luego la lógica del mercado de consumo.

Esta fractura metabólica tiene que ver con la apropiación privada de la tierra, la privatización de la tierra, la objetualización de la tierra y la mercantilización de la tierra. Ahí estudió Justus von Liebig, un químico alemán que en 1840 ya empezó a ver los efectos de esta fractura metabólica. El cultivo de la tierra ya no estaba orientado a producir el alimento para la población. Sino que empieza a producir mercancías para ser valorizadas como valor de cambio en el emergente mercado mundial y entonces eso afectó todos los ritmos y los procesos de cultivo de la tierra. Ya no hay cultivo sino que hay explotación, hay una agricultura minera, porque se trata de extraer y extraer sistemáticamente los nutrientes. A mediados del siglo XIX, Liebig ya había descubierto eso, y Marx lee eso y dice: acá estamos ante un grave problema.

El grave problema que generó las hambrunas de mediados del siglo XIX, porque la agricultura europea ya transformada por la lógica de la producción/acumulación capitalista, ve fuertemente afectado los rendimientos y eso desencadenó otra de las tantas guerras imperiales, que todavía hoy estamos viendo y sufriendo las consecuencias.





Durante la trágica Guerra del Pacífico, los ingleses empezaron a saquear el guano y el salitre del desierto de Tarapacá para cubrir la falta de nutrientes de estas tierras sometidas a este proceso de explotación capitalista/agrícola de esas tierras. Esa extracción de guano y salitre desencadenó la Guerra del Pacífico. Es decir, Chile usado por los capitales británicos le arrebató parte del desierto de Tarapacá a Perú, le quita la salida al mar a Bolivia, simplemente para proveerle los salitres a un impuesto menor del que estaban sacando del territorio, antes peruano/antes boliviano. Hoy todavía estamos viviendo esto. La presidenta de Chile, lamentablemente está desperdiciando una oportunidad histórica de hacer una reparación emblemática, humanitaria, de ese supremo acto de violencia, de ese acto colonial y servil como fue el del imperio británico del siglo XIX. Está renegando de esa posibilidad, diciendo que Chile no tiene nada que conversar con Bolivia.

Entonces, lo que quiero decir en definitiva es que esta fractura epistémica, esta fractura colonial, esta fractura metabólica no son cosas apenas del pasado, sino que son huellas estructuradoras y estructurantes que configuran el presente que nosotros estamos viendo, viviendo y sufriendo.

Vivimos un territorio de violencia, esta geografía de la modernidad es una geografía que esta colonizada por ese *animus domini*, nos ha llevado al umbral en donde estamos, al umbral de la extinción, ha hecho de la violencia un mal endémico, crónico.

Pienso que la única salida, de este régimen de violencia, es dar la vuelta de una vez por toda la página de esa geografía moderna. Creo que necesitamos crear una nueva geografía. Tenemos en todo caso que actualizar la invitación, el desafío que lanzara Milton Santos, allá por los ochenta, cuando él escribió "Por una nueva geografía". Entonces cuando él invitaba a hablar de una nueva geografía, decía, tenemos que salir de esta geografía abstracta para pensar en el espacio. En el espacio como formación social, en el espacio siempre como producto de ese proceso del trabajo social que va produciendo territorialización y humanización. Dejar la geografía abstracta, del individuo abstracto, del ciudadano abstracto, de la razón imperial para empezar a pensar el espacio como el espacio habitado.

Hoy tenemos que radicalizar y profundizar esa invitación de Milton Santos, tenemos que dejar de pensar en el espacio y pasar a pensar, se me ocurre, en los territorios y en los cuerpos. Estos son dos vectores claves para pensar la nueva geografía. Y diría, por una indicación de una conversación que teníamos anoche con el profesor Carlos Walter Porto-Gonçalves, habría que decir *geografía*. Porque, *gea*, la Tierra, es femenino y era femenino también para los griegos. No es un detalle menor. La masculinización del sustantivo Tierra, hace parte del proceso de objetualización, desacralización y mercantilización de la Tierra.

La Tierra, era *gea*, femenina, diosa, ser viviente. Entonces, tendríamos que pensar en una nueva *geografía*, para tratar a la Tierra como Madre Tierra. Y no lo estamos diciendo en un sentido romántico, no lo estamos diciendo en un sentido poético. Lo estamos diciendo en el más estricto sentido científico, tendremos que hablar de, no solo apenas "Tierra" sino "Madre Tierra", porque como especie, somos enteramente hijos de la Tierra. Esta historia de la vida en la Tierra, de la que nos ha engendrado. La Madre Tierra como un gran útero a lo largo del proceso de la historia de la vida y por tanto, de la historia de la materia ha dado lugar a este proceso de hominización del cuál somos parte.

Yo en el año 2006, estábamos en una Asamblea de Lucha, Asambleas anti-mineras que estábamos reunidos en Tucumán; gente de Catamarca, de los Valles Calchaquíes, de Salta, y ahí escuche por primera vez la palabra de un gran sabio de nuestra tierra, un integrante de la comunidad Diaguita Calchaquí, Don Marcos Pastrana. Y él me decía, cuando se presenta: yo soy tierra, yo soy un pedazo de mi territorio que está hoy hablando frente a ustedes. Pero yo lo escuché, dije que hermosa imagen, que poético. En realidad ahí me di cuenta que no había entendido absolutamente nada. Porque no hay que tomarlo en un sentido metafórico, estaba todavía razonando con esa racionalidad colonial de la geografía y de la ciencia política moderna. No entendía, que él estaba diciendo en el más estricto sentido científico y en el más profundo sentido filosófico, somos Tierra. Y por eso, tenemos que hablar de Madre Tierra, porque no somos sin el agua que bebemos, el aire que respiramos y la tierra en forma de nutrientes que vamos literalmente incorporando. Es decir, nacemos cuerpo, nuestros cuerpos se constituyen de los cerros, del agua que corre por los ríos, eso no es poesía, tómenlo. No lo tomen metafóricamente, tómenlo literalmente; somos territorio.

Entonces, pensar el territorio y pensar los cuerpos como dos cosas inseparables, como unidos por una trama de relaciones a través de la cual circula la vida, es una clave para pensar la *nueva geografía*. Para dejar atrás esa geografía moderna, esa vieja geografía colonial del capital. Por eso hoy estamos hablando de territorios y de cuerpos.

Y esto, déjenmelo decirlo y aclararlo no es ninguna invención teórico de ningún geógrafo, de ninguna geógrafa, ningún científico, mucho menos científicos del norte, ni científicos del centro. Estamos hablando hoy de territorio no por Edward Soja, no por Saskia Sassen, no por David Harvey, etc. Estamos hablando de cuerpo no por Foucault, no por Judith Butler, no por David Le Breton, no por Spivak, estamos hablando de Territorio porque son los pueblos originarios, las culturas agro, las agro cultura, los pueblos agro culturales, los viejos y los nuevos pueblos agro culturales los que nos están forzando casi a hablar del territorio.

Estamos hablando de cuerpo, porque es el movimiento feminista el que nos ha enseñado que el cuerpo es también un territorio íntimo y personal donde se disputan la lucha por la dominación y por la emancipación. Pensar el cuerpo como territorio es un fuerte legado de las luchas feministas, y pensar el territorio como el espacio de emancipación es un fuerte legado de estos pueblos agroculturales que han resistido la colonización de la geografía moderna. Son sujetos en reexistencia, como nos enseña el profesor Carlos Walter, forzados a reestructurar sus modos de vida a partir de la resistencia a esta razón geografía imperial.

Repensar los cuerpos y los territorios como vectores claves para pensar una nueva geografía, entonces, no es algo que nos viene a decir ningún científico ni ningún teórico, sino que son saberes que nos vienen a proporcionar orientaciones/iluminaciones, que nos vienen a proporcionar los sujetos en lucha y los conocimientos que nacen de esas luchas. De las luchas que no han perdido su vínculo con la Madre Tierra.

Ahora bien, que significaría ser una nueva *geografía* pensada desde los territorios y los cuerpos. Básicamente significaría invertir las invenciones de las personas coloniales. Es decir, hablamos de fractura metabólica y tendríamos que hablar entonces de giro agrocultural o de una mudanza socio-metabólica. Hablamos de fractura colonial entonces tendríamos que





hablar de giro descolonial. Hablamos de fractura epistémica y de antropocentrismo y entonces tendríamos que hablar de un giro biocéntrico o geocéntrico.

Vamos a decir básicamente, rápidamente, que entenderíamos por cada uno de estos giros.

Empezamos fundamentalmente por el giro descolonial. El giro descolonial nos parece algo clave, es un saber y una generación de saberes orientados a la visibilización de las alternativas, no la creación, sino la visibilización, porque las alternativas están. El problema, dice Bonaventura, es que nosotros los seres modernos no las vemos. El giro descolonial muestra que occidente no ofrece alternativa y que estas hay que buscarlas necesariamente más allá de occidente. El giro descolonial ayuda a ver en que medida occidente, como núcleo geopolítico capital, se ha arrogado la supremacía y el dominio sobre el mundo a costa del saqueo y la explotación sistemática. Hasta qué punto su desarrollo se ha logrado por subdesarrollar vastas regiones del planeta. El giro descolonial permite vislumbrar como el imperialismo y el colonialismo no son apenas un exceso ni una etapa del capital, sino que hacen parte de su dinámica sociometabólica de acumulación a escala global y a escala histórica. Ayuda a visualizar que el imperialismo ecológico no es una dimensión más de la dominación, sino que es el fundamento material del capital y el sustrato matricial de la hegemonía de occidente.

Básicamente el giro descolonial invita a pensar las alternativas desde un radical proceso de descolonización. Sobre todo, particularmente descolonización implica acá salirnos críticamente del imaginario colonial progresista-desarrollista. Si la utopía del progreso fue pensada como el crecimiento infinito, si el desarrollo fue proyectado como una carrera ilimitada de conquista y de dominio de la naturaleza, el giro descolonial viene a plantear la necesidad de hallar y de definir los límites. Tenemos que dejar de pensar en términos de *dominar la Tierra* para empezar a pensar en términos del *cuidado de la tierra, cuidado de la vida*. La economía del cuidado es una de las vertientes epistémicas más fecundas que nos está llegando del pensamiento feminista contemporáneo.

Pensar la producción para el sostenimiento y el cuidado de la vida. Entonces ahí, el giro descolonial se liga con el giro agro-cultural y el cambio socio-metabólico.

Esto de fractura socio-metabólica, habíamos hablado precisamente de esta fractura que instituye la unidad privada entre los cuerpos y los territorios. Entonces es una fractura que rompe los flujos de la vida porque los flujos de la vida consisten básicamente en un flujo energético material que va de la Tierra al cuerpo en forma de la tripe A, no tiene la connotación trágica que tiene acá esta palabra, sino decimos: Agua, Aire y Alimento.

Agua, Aire y Alimento van como fuentes nutricias primarias de la Tierra al cuerpo para ser biológicamente posible la vida, nuestra vida. Pero hay otro flujo energético que va de los cuerpos a la Tierra en forma de energía física, psíquica, emocional, esto que le llamamos trabajo, orientado básicamente a cultivar la capacidad productora de la vida en la Tierra. Entonces, este trabajo, debería estar orientado a cuidar la vida y a ampliar las posibilidades de la vida en su diversidad y en su complejidad. Entonces, el trabajo como energía que modifica la tierra está produciendo un proceso de territorialización y va enriqueciendo por otro lado, este flujo que vuelve ya del territorio. Es decir, de la tierra socializada, economizada,

politizada, marcada simbólica y culturalmente, de la tierra trabajada. Ese flujo energético vuelve ya enriquecido a proveer la vida material y simbólica de estos cuerpos productores.

Tendríamos que volver a recrear estos circuitos, estas agroculturas, para poner el cauce sobre el proceso de humanización y detener el ritmo de los niveles de deshumanización porque la cosificación y destrucción de la madre tierra va a la par, insoslayablemente, del proceso de deshumanización y de violentamiento de los seres humanos y de las relaciones de los seres humanos consigo mismo y de los seres humanos con los otros seres de la madre tierra, eso es el giro agro-cultural.

El giro biocéntrico, ya básicamente lo hemos hablado, es reconocernos que somos hijos de la madre tierra y no en un sentido poético sino en un sentido científico. Somos hijos de la madre tierra, la tierra nos precede histórica y geológicamente, nos antecede y nos excede. Somos por ella y solo a través de ella, sin ella no podemos ser. Quiero poner énfasis acá, sobre todo a la idea del enraizamiento de la razón, porque el gran desvarió de Descartes en pensar que la razón es algo que está afuera y es algo que es contrario a la naturaleza. Es decir, cuando Descartes dijo "pienso luego existo" no dijo "me río y luego existo", no dijo "lloro y luego existo", no dijo "tengo hambre o tengo frío y luego existo". Dijo "pienso" porque ya pensó una racionalidad escindida de su corporalidad y pensó que la razón es algo completamente distinta y antagónica a las emociones y los sentimientos. Esto de razonar tiene que ver con no dejarse llevar por las emociones y los sentimientos; eso generó una racionalidad ultra-violenta. Una razón, como dice Boaventura, indolente. Indolente quiere decir que no siente ni percibe el dolor, incapaz de sentir el dolor y la razón imperial es una razón indolente. No siente el dolor que producen los actos de conquista, explotación y de super explotación, no se conmueve, no siente el dolor propio y mucho menos el de los otros.

Entonces, el giro biocéntrico implica esta idea de enraizar la razón, porque la razón que fabrica el sujeto moderno, tan desarraigada de los fundamentos histórico materiales, nos resulta una entelequia realmente inexistente. Porque no hay razón por afuera de la naturaleza, no hay razón por afuera del cuerpo, no hay razón por afuera de la historia y más específicamente de la historia de la materia de la madre tierra. Somos eso, somos una expresión de la historia de la vida de la madre tierra, no hay cultura sin naturaleza. Y este giro biocéntrico básicamente implica pensar tres grandes cosas: la temporalidad, la espacialidad y la relacionalidad.

En relación a la temporalidad, el giro biocéntrico implica pasar de una concepción del tiempo enteramente cortoplacista que concibe y vive la vida en términos biográficos de los individuos hacia una radical visión de largo plazo consiente de los tiempos geológicos de gestación y evolución de la vida y la temporalidad de las especies implica salirse del tiempo abstracto del reloj y del imperio de la productividad para empezar a habitar el tiempo concreto de la relacionalidad, del tiempo libre disponible, de la creatividad reproductora y recreadora de la vida en todo su potencial complejidad y diversidad.

En relación a la espacialidad, el giro biocéntrico, supone ver en el espacio socialmente construido una clave del poder, por tanto de las posibilidades de la dominación o de la emancipación. El giro biocéntrico, el espacio global contemporáneo como una expresión de la geografía imperial. Esta globalización perversa que nos decía Milton Santos, construida desde





arriba contra los de abajo, una globalización oligárquica, en el sentido técnico de la palabra, radicalmente autoritaria, basada y sostenida desde la relación artificial de los lugares.

En contra posición podríamos pensar una espacialidad alternativa que ve los lugares y la espacialidad como claves para la producción y la reproducción de la vida y del sentido de la vida. No solamente de la vida como tal, sino solo de la búsqueda de plenitud. Esto no significa negar o rechazar la globalidad sino crear una globalidad, radicalmente otra, una que parta desde la afirmación de la pluralidad de las localidades, territorialidades que apunte a una sinfonía de vocalidades territoriales en lugar del monologo y del aplastamiento de los lugares. La desterritorialización de la vida que propicia la globalización hegemónica.

Por último, este giro biocéntrico implica repensar la relación entre el individuo y comunidad, supone la radical revisión de la radical inversión individualista creada por el ethos de la geografía moderna del capital. Desde una perspectiva biocéntrica, la vida está en la trama de las relaciones, en los flujos y en las interconexiones. La vida no es una cosa, no es objeto ni es sujeto, la vida no es una propiedad de los individuos sino una condición orientada de un proceso del cuál somos participe los seres vivientes. La preservación de la vida requiere el continuo trabajo social de sostenimiento y recreación de la comunalidad. Y esta vez, nuevamente no es una filosofía política romántica, la relación a la comunidad es algo radicalmente realista y materialista. Somos un otros, somos gracias a otros, dependemos existencialmente de la colaboración vital de los otros. Hacemos parte de una comunidad biótica con los seres terrestres de nuestra especie y con los otros seres que no son de nuestra especie.

El giro biocéntrico en este sentido no supone negar el individuo sino, una vez más, situarlo dentro de la comunidad, solamente dentro de la cuál es y puede ser. El ethos comunitarista, no es totalitarismo de la comunidad, sino una ética de la cooperación, de la reciprocidad, de la diversidad y de la complementaridad. Es importante la reafirmación del individuo pero no del individuo abstracto sino del sujeto concreto, corporal, orgánico, de carne y hueso por tanto concebido inseparablemente dentro de la trama de las relaciones vitales que lo constituyen como tal.

En definitiva, ontológicamente, el giro biocéntrico supone pensar, sentir y vivir la alternativa de construir una nueva temporalidad, una nueva espacialidad y una comunalidad alternativa. Esto nos orienta a una profunda migración civilizatoria hacia la creación de una nueva geografía, *geografía –ojalá- por venir*.

¡¡¡Muchas gracias!!!

I PERSPECTIVAS TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS



ESPACIO Y SUJETO. DEBATES SOBRE LA SUBJETIVIDAD EN EL PENSAMIENTO GEOGRÁFICO

Una de las características que presentan las ciencias sociales en la actualidad, es el cuestionamiento y la erosión de algunos de los marcos teóricos y métodos de investigación heredados desde mediados del siglo XIX y la emergencia –a veces inquietante– de nuevos horizontes conceptuales y formas de producción del conocimiento. Esto se vincula con la crítica al racionalismo y a la visión universalista y objetiva de la realidad que hegemonizó el pensamiento moderno.

Florinda Eleonora Szol
(florindaszol@hotmail.com)

Universidad Nacional del Comahue

La compleja trama de aportes de los que provienen estos cambios, se nutre –entre otros autores y perspectivas– del trabajo liminar de Jean Francois Lyotard sobre la posmodernidad, el pensamiento posestructuralista de Roland Barthes, Jacques Derrida y Guilles Deleuze, los desarrollos de Foucault, los estudios culturales (Escuela de Birmingham) y la reformulación neomarxista que tiene entre sus principales autores a Frederic Jameson)¹.

En Geografía, estas visiones han reformulado algunos pilares, como la visión material y universalista del espacio geográfico y el punto de observación por parte del geógrafo. También, propició un acercamiento mayor a otras ciencias sociales e incluso el diálogo con campos con los que casi no había entrado en contacto como la lingüística, la psicología y el arte.

La tarea –dilatada en la larga historia de la disciplina– de construir el concepto ‘espacio geográfico’ y las posibilidades metodológicas para su estudio, reconoce –a grandes rasgos– cuatro caminos principales, ligados al período en el cual fueron formulados y a diversos desarrollos filosóficos y teóricos².

Una perspectiva, denominada naturalista, que indaga en las relaciones entre la sociedad y la naturaleza, considera al espacio natural, objetivo, y tiene implícitas las nociones de orden y permanencia. Este enfoque que permitió describir y recortar porciones de la superficie terrestre que se consideran existentes en sí mismas e independientes del sujeto que las estudia, tuvo una vigencia dominante por casi un siglo, desde la tradición clásica de los estudios regionales y del paisaje. Los geógrafos de la escuela ‘clásica’ de inspiración kantiana, en su

1. De modo somero y a sabiendas de variados cruces, las teorías que se desprenden de esos enfoques son: del neomarxismo, los estudios de globalización; de los estudios culturales la teoría poscolonial y los trabajos latinoamericanos de modernidad-colonialidad; del árbol posestructuralista y con los aportes de Judith Butler se elaboró la teoría postfeminista y –cerca al posestructuralismo– de los estudios de la ciencia y la tecnología, los estudios culturales de la ciencia y la tecnología con amplios aportes de Bruno Latour.

2. El breve recorrido histórico de la ciencia geográfica está basado en los textos de Unwin y Valcarcel. Asimismo, el concepto de espacio fue ampliado a partir de la lectura del texto de Jammer.

afán de lograr una descripción 'razonada' de la tierra es decir, de transcribir lo más exactamente posible la materialidad y realidad del espacio, reivindicaban a través de la objetividad del observador el carácter científico de su disciplina. Paul Vidal de la Blache y Albert Demangeon condenaban los relatos que, como los de los exploradores de los siglos XVI y XVII, incluían elementos maravillosos, curiosos y fantásticos en sus descripciones. También Jean Brunhes, clamó que los geógrafos se mantuvieran distantes de toda valoración para poder alcanzar una presentación objetiva y racional de las regiones. Más recientemente, los trabajos ambientales retoman esta visión.

Desde mediados del siglo XX, para explicar la relación sociedad-espacio, se recurrió a una versión nominalista en la que el espacio es un *vacío* a manera de contenedor esperando a ser llenado con materiales o procesos sociales, de ahí el término *chora*, literalmente "vasija vacía esperando a ser llenada", del cual deriva corografía. Con fuerte peso en el período de reconstrucción posterior a la segunda guerra mundial, la concepción de espacio matemático-geométrico, sustenta la geografía analítica de raigambre neopositivista³. Su acento en la separación entre el lenguaje descriptivo de la ciencia que remite a juicios de hecho y el lenguaje evaluativo que remite a juicios de valor, marcó la división irreconciliable entre razón científica y mundo práctico, idea muy cuestionada (incluso por sus propios cultores) pues la concepción de la sociedad como agrupamiento de individuos guiados por un postulado ideal como el 'hombre económicamente racional', supuso el olvido de los atributos, valoraciones y motivaciones que las personas poseen y de acuerdo a los cuales responden a las características del entorno⁴. Este cientificismo, más complejizado por la inclusión de las geometrías no euclidianas y por las nuevas tecnologías de información, ha sido retomado en las últimas décadas, en los estudios de las ciudades globales, los flujos y redes y en la geografía aplicada (Pierre Brunet, Michel Philipponneau) de consultorías privadas y organismos oficiales para el ordenamiento espacial⁵.

Por otra parte, a la luz de miradas marxistas, hacia fines de la década de 1960, el espacio es entendido como realidad material construida a lo largo del proceso histórico de acumulación capitalista. El espacio figura como un trasfondo de la historia: ella sucede en lugares particulares, pero el lugar podría ser incidental. La prevalencia del enfoque de Louis Althusser con sus pretensiones de cientificidad y explicación universal, conformó un modelo teórico abstracto de leyes estructurales y selló un hiato con el análisis concreto de las prácticas sociales.

3. Esta geografía se concentró en la construcción de modelos espaciales aplicados a estudios urbanos y económicos, sobre un espacio considerado isotrópico y un agente de racionalidad abstracta y universal.

4. La propuesta analítica como ciencia del macro análisis de las configuraciones espaciales considera a las variaciones cognitivas como residuales frente a la empresa de elaborar teorías normativas de localización. En cambio, la prestigiosa geógrafa humanista Anne Buttner, afirma que el mundo vivido o *Lebenswelt* (conjunto de hechos y valores que abarca la experiencia cotidiana personal incluyendo percepciones, memoria, fantasías y deseos) está en el origen de todo proceso cognitivo, y debe ser tenido en cuenta en el proceso de planificación. Así, marca el enfrentamiento entre dos racionalidades una 'externa' y otra 'interna' al sujeto, una lógica cartesiana y otra vital. Los propios adherentes de los estudios analíticos, como Harvey, terminaron por reconocer que los resultados de sus trabajos no son sino la interpretación de una realidad conformada por datos estadísticos subjetivos y ambiguos.

5. Considerando a Lyotard, da la impresión de que su auge es muy útil al sistema, desplaza nuestro objetivo científico de la búsqueda de la verdad (un ideal) por la búsqueda del rendimiento (una habilidad).





El dominio del análisis de las estructuras (que, se suponía, protegía del empirismo), rechazó todo análisis basado en actores como sujetos 'autónomos' e imposibilitó que esta perspectiva abrace el significado de la experiencia humana. Aún siendo mayoritaria esta perspectiva, corresponde reconocer que la concepción marxista en geografía bascula entre una tradición científicista y otra más hermenéutica. Esta última está presente en geógrafos no estructuralistas como Derek Gregory que ha insistido en la necesidad de introducir en el discurso geográfico el lenguaje de los actores y en William Bunge que, con sus *exploraciones urbanas*, procuró vincular los análisis de la producción con la esfera de la reproducción social.

A la lógica objetiva de funcionalistas y althusserianos, se opone la lógica vital de otros enfoques que socavaron tanto la idea de 'espacio anterior al sujeto' como la pretensión o posibilidad de alcanzar verdades universales: las geografías humanistas de la década de 1970, toman como punto de partida al hombre y reconocen la implicación del investigador⁶.

Estas perspectivas geográficas (aunque admitieron la importancia de la tradición de la comprensión interpretativa neokantiana⁷), construyeron el concepto de *espacio vivido* en referencia a las corrientes fenomenológicas y existencialistas. Para esta visión, es central la experiencia espacial de las personas y el espacio sólo deviene en objeto de estudio por los significados y valoraciones que le son atribuidos. Esta corriente de pensamiento si bien sostuvo una idea sustancialista de 'lugar' como sitio donde observar algo inherente, un sitio que tiene su propio significado, un *genius loci* o 'espíritu del lugar', dio sentido y orientación a una visión sensible de la geografía. La gran obra de Yi Fu Tuan si bien fue conocida desde principios de los años 70, tuvo poca difusión por nadar a contracorriente del paradigma dominante de esa época y, recién avanzados los años 80, obtuvo el reconocimiento por su papel en la renovación de la disciplina.

Será bajo la amplia sombrilla del pensamiento *posmoderno*, que adquirió mayor evidencia y fundamentación la subjetividad del geógrafo.

Jean-francois Lyotard introduce el término posmodernismo –hasta entonces sólo empleado en la crítica del arte– en la filosofía, definiéndolo como la incredulidad hacia los grandes relatos (como la Ilustración y el marxismo), y su preferencia por una pluralidad de pequeñas narrativas. El objetivo de su trabajo tiene por objeto el saber, más propiamente dicho, la legitimación del saber. El autor considera que el saber científico moderno no es –aunque haya pretendido erigirse como tal– *todo* el saber, sino una clase de discurso, que ha estado en competencia con otro saber, el narrativo. El primero es un conjunto de conocimientos

6. Dentro del movimiento positivista y en reacción a sus propuestas surgieron dos corrientes geográficas preocupadas por las respuestas subjetivas frente al espacio: la geografía de comportamiento y la geografía de la percepción basadas en el conductismo, método psicológico desarrollado por Watson. La primera insistió en la formulación de generalizaciones y el uso del lenguaje analítico, la segunda si bien tomó del positivismo técnicas, avanzó en la formulación de temas como la representación de la información espacial que luego fue retomada por los geógrafos humanistas.

7. Los pensadores neokantianos ya distinguían el conocimiento de las ciencias sociales o culturales y las naturales y, en particular Dilthey reconoce que los hechos históricos adquieren significación cultural a través de su relación con los valores, constituyendo así el objeto de las ciencias culturales.

formados por enunciados denotativos, verificables por sus argumentos y pruebas. Se legitima de manera inmanente en el seno de un *debate* científico por su pertenencia al lenguaje de los expertos, generalmente en el interior de instituciones (como las universidades) y es la otra cara de la moneda del poder social. El saber científico exige la exclusión de los saberes reflexivos, por ello, descalifica al uso ordinario del discurso y a sus relatos; mitos, fábulas y leyendas a los que ubica en el compartimento de la mentalidad salvaje y primitiva formada por costumbres, prejuicios e ignorancia. Sin embargo, Lyotard afirma que el saber científico se emparenta con el narrativo más de lo que a priori cabría pensar puesto que ambos, comparten una matriz lingüística. El saber narrativo o popular (en ocasiones llamado opinión), da sitio a un entretejido de enunciados connotativos, valorativos, se mezclan en él las ideas de saber-hacer y saber-vivir⁸. Se acredita a sí mismo por la pragmática de su transmisión sin recurrir a la argumentación ni a la administración de pruebas.

La importancia que Lyotard le da al uso del lenguaje y los juegos lingüísticos en la legitimación del conocimiento y en la construcción de la realidad, es compartida por todas las corrientes *posmodernas*. Las obras de Ferdinand deSaussure y Ludwig Wittgenstein, han sido pioneras en la reconceptualización del papel desempeñado por el lenguaje en la sociedad. Según Saussure, el signo lingüístico no une una cosa y un nombre, es un vínculo entre un concepto (significado) y una imagen acústica (significante), o sea no es algo natural sino arbitrario y obedece a su integración dentro de un sistema de relaciones entre los signos lingüísticos. Su teoría establece una distinción entre el habla y la lengua. Mientras que todos los hombres tienen la capacidad del habla, la lengua se da solamente dentro de la comunidad. Con ello señala el carácter social y colectivo que tiene la lengua, la cual consiste en un sistema de signos que el individuo aprende a utilizar para vivir en sociedad. Wittgenstein, impulsó en la filosofía occidental lo que se conoce como giro lingüístico: no existe una correlación objetiva entre la realidad y el lenguaje utilizado para describirla. Al contrario, el lenguaje consiste en juegos lingüísticos implementados por diversos oradores, cuyo uso repetido le da a la realidad su significado específico. Los juegos del lenguaje construyen la realidad. Las palabras así como la realidad adquieren sentido dentro de una comunidad de usuarios del lenguaje.

Recuperando a Michel Foucault, se ha reconsiderado de modo crítico la razón científica moderna al desnudar su relación con el poder. El filósofo francés analizó cómo las ciencias humanas producen saberes expertos sobre los que se estructuran los procesos de disciplinamiento social, por lo que la objetividad que reclaman es una ficción, un discurso que cree otorgar carta de naturaleza a lo creado culturalmente. La consideración básica de esta posición ha inducido a los geógrafos a repensar el discurso de la geografía como promotor de proyectos de dominio. En esta línea, promediando la década de 1990, la geografía poscolonial, ha mostrado cómo la geografía legitimó, a través de una inocultable puesta en funcionamiento de dispositivos de poder, la visión dicotómica entre occidente y oriente y consolidó la oposición entre un espacio 'nuestro' europeo y avanzado frente a un espacio de 'otros' periférico y primitivo. El poder de los discursos para colonizar y someter también fue considerado en la geografía a partir de la multiplicidad de estudios que rescatan las voces de mujeres, discapacitados y *desviados* (locos, homosexuales) que desafían lo que prescriben las prácticas

8. El pueblo es quién los actualiza, no sólo al contarlos, sino también al escucharlos e interpretarlos a través de la cultura y como son parte de ella, se encuentran por ella misma, legitimados.





normalizadoras y abrió un abanico de teorías y trabajos empíricos que tienen como objeto a estas ‘voces menores’, la identidad y –como dice Gilles Deleuze– “la diferencia” con sus intersecciones de clase, raza, género, etnia y cultura.

La influencia posestructuralista, vinculada al pensamiento de Jacques Derrida y Roland Barthes, consiste en una revisión radical en el plano metodológico de la investigación, es una manera de desplazar al sujeto, en este caso a un sujeto específico, el autor. La deconstrucción cuestiona el supuesto según el cual la finalidad de la interpretación de un texto es encontrar lo que el autor había conferido como su verdadero significado. Según Derrida el texto adquiere legitimidad (y poder) internamente, a partir de sus propias estrategias y no de su capacidad de representar la realidad. Si no hay una asociación necesaria y unívoca entre un objeto ‘real’ y un concepto, entonces la presencia de diferentes lecturas de un mismo texto no es algo problemático en la medida en que no existen interpretaciones erradas del mismo, sino diferentes interpretaciones. En geografía, la aproximación textual desenmascara la *transparencia* del discurso geográfico y parece desplegar toda su potencia en la denuncia del peso político y cultural, al explicitar aquello suprimido y silenciado. Nos dice Claudio Minca (Albet, 2004) que las tácticas de-construccionistas nos han enseñado a trabajar en los márgenes, han otorgado voz a muchos actores que por demasiado tiempo han permanecido silenciados. De estas formulaciones se derivan los planteamientos de deconstrucción del saber geográfico por lo que dicho saber ha ocluido: los discursos geográficos (Vincent Berdoulay), el pensar geográfico dominante (Béatrice Collignon). Al igual que las palabras, la representación cartográfica posee un carácter subjetivo y relativo y tanto creador como lector aportan distintas interpretaciones. Franco Farinelli y Brian Harley acuden a la deconstrucción de las representaciones espacio-culturales reflejadas en los mapas. En palabras de Gunnar Olsson (1997, p. 43) “Cada acto de literatura geográfica, cada construcción de un mapa, un texto o un gráfico, constituye, un acto de selección y por tanto, un acto de poder político”.

La geografía comparte con todas las ciencias sociales, las implicaciones de la revolución lingüística: por un lado, ha motivado la reflexión acerca de la manera en que el lenguaje configura el pensamiento, y por tanto la realidad. Por otra parte, como consecuencia de la conciencia lingüística, la política de la representación constituye un área de investigación que intercepta geografía y crítica literaria. Así como las reescrituras de novelas, narran historias desde perspectivas diferentes, enlazando con Roland Barthes, es posible desafiar el canon dominante/imperialista y de-construir las representaciones, leerlas con nuevos ojos, haciéndonos ver que lo que tomamos como universal y neutral es, en cambio, una perspectiva con significados en constante apertura⁹.

Desde las diferentes visiones que hemos someramente comentado, se ha resquebrajado, una de las aspiraciones centrales del conocimiento científico ilustrado, la de analizar el mundo objetivamente. El concepto de racionalidad moderna posiciona al sujeto cognoscente, en su camino para adquirir la verdad, en una posición privilegiada, separado del objeto. Una implicación ontológica de este principio es la dicotomía objeto/sujeto, en la cual las características de ambos quedan reificadas. El objetivo de construcción de representaciones fieles de la realidad es una

9. Resulta estimulante acercarse a las reescrituras de novelas como por ejemplo *La Tempestad* (Shakespeare), *El Corazón de las Tinieblas* (Conrad) y *Jane Eyre* (Bronte) entre otras.

aspiración vana, si aceptamos que todo discurso, y el científico no constituye una excepción sino la muestra más evidente de ello, está siempre determinado social y culturalmente.

Para no sucumbir al maniqueísmo, debemos tener en cuenta que las críticas a esta forma racional de aprehensión del mundo fueron adelantadas por distintos filósofos durante la modernidad. En paralelo al pensamiento ilustrado, los filósofos-poetas del romanticismo (Schlegel, Novalis, Holdering, Byron) alertaron sobre los peligros de excomulgar emoción y fantasía y abogaron por reingresar el mito a la *edad de la razón*. En el siglo XIX, el idealismo alemán, entendió que entre la conciencia y su objeto existe una tensión dialéctica, tensión que Hegel caracterizó con la fórmula *identidad sujeto-objeto* que no es la reducción de un término a otro, sino una realidad en la que ambos se reconstruyen permanentemente. Sin dudas, la hermenéutica, abrió las puertas a la consideración de que todas las ciencias son parte de una producción socio-discursiva. Siguiendo a Hans-Georg Gadamer y Paul Ricoeur, aunque ya en Friedrich Nietzsche se hallan formulaciones, se ha marcado una tesis muy relevante que, a grandes rasgos, plantea que nos movemos en un devenir de interpretaciones aunque contorneadas por una historia 'real'. Al haber multiplicidad de interpretaciones entonces surge un sinnúmero de realidades que cambian según la cultura, el momento y el punto de vista del sujeto. Esto nos lleva a la pregunta de cómo validar lo que se estudia: para la hermenéutica el objetivo no es desarrollar un procedimiento de comprensión sino esclarecer las condiciones en que esa comprensión tiene lugar. Gadamer, basándose en Martín Heidegger, tiene como principal aporte la ampliación del entendimiento humano y privilegia los sentimientos, las emociones, la magia, la tradición, todo lo propio del 'mundo de la vida' en la construcción del conocimiento.

La crítica al conocimiento geográfico no sólo se focaliza en el sujeto sino también en el objeto de estudio. En relación a los enfoques humanistas, los principales temas han sido el espacio vivido, el significado de los lugares y la identidad. Luego, la centralidad del sujeto se destaca en los trabajos sobre el desarrollo local que toman en cuenta la figura del actor y las geografías de la vida cotidiana con su concepto de sujeto-habitante. En las últimas dos décadas, sobre todo en la geografía británica, desde el lenguaje, se abrió el camino para los estudios de la inmaterialidad del espacio y permitió reconocer la capacidad de las palabras, los imaginarios y las representaciones en su construcción.

Está fuera de nuestro alcance en este escrito, tan siquiera, mencionar el denso tejido de cuestionamientos a la *nueva geografía cultural* o, como dice Olivier Kramsh, geografías culturales. Sí, nos acercaremos a uno de gran calado, que entiende el énfasis en la cultura justamente con el empobrecimiento de la política. La sensación de que no hay alternativa a las relaciones de dominación y explotación va de la mano con la proliferación de estudios parciales, afectivos, simbólicos y lingüísticos. Según Carl Sayer (Lindón y Hiernaux, 2006), la crítica que ha reducido al marxismo a su expresión vulgar, ha permitido que las nuevas geografías se hayan desentendido demasiado fácilmente de las implicaciones de la economía en la cultura. Esto hizo que del materialismo vulgar se haya pasado al culturalismo vulgar que ignora o reduce la economía tanto como el marxismo vulgar reducía o ignoraba a la cultura. Trayendo las palabras de Brian Palmer (Valcarcel, 2000) centrarse demasiado en la representación generó una desmedida obsesión por el texto, un descenso al discurso donde no existe ningún mundo social más allá de él y ninguna forma de compromiso político más allá de la palabra escrita.





Mucho eco tuvo la argumentada presentación de Christopher Philo (1999, p. 87) para quien los nuevos trabajos englobados en la perspectiva cultural corren el riesgo de ofrecer una visión de-socializada y desmaterializada del objeto de estudio, como por ejemplo –dice Philo– la que ofrece Richard Smith acerca del fin de lo real. Philo, expresa, “toda la arquitectura del pensamiento marxista consiste en traer a la conciencia del académico [...] la realidad de las estructuras que son en sí mismas inmateriales (en el sentido de que no son inmediatamente accesibles a la aprehensión sensorial humana) pero que tienen efectos materiales dramáticos en el bienestar o en otras formas de la vida cotidiana de las personas [e insta a los geógrafos] a resistir la des-materialización y de-socialización de la disciplina”. Frente a esta importante objeción, geógrafos anglosajones como Peter Jackson y James Duncan, procuraron la renovación de la geografía a partir, precisamente del encuentro entre esta ciencia y los estudios culturales ingleses realizados en la universidad de Birmingham desde 1964 por intelectuales marxistas. Sus mentores, Edward Thompson, Raymond Williams y Richard Hoggart acogieron lo que Antonio Gramsci denominó reduccionismo económico en la explicación del mundo social y formularon una perspectiva interdisciplinar en la cual la cultura se relacionara con los dominios político y económico. Esta iniciativa fue un avance teórico que abandonó el marxismo dogmático y un proyecto comprometido políticamente. De acuerdo con Hoggart, para Peter Jackson la cultura es una producción política y la construcción y circulación de significados se vincula a las relaciones de poder social. Así, defiende una geografía cultural centrada en las formas en que se producen y reproducen las culturas a través de las prácticas sociales concretas que tienen lugar en contextos históricos y geográficamente específicos. David Ley, dice que la geografía cultural permite la re-significación, no el abandono, del marxismo y promueve una visión de las prácticas culturales, imbricadas en una red de relaciones de dominación, oposición y reapropiación social. En esta línea se manifiestan también Noel Castree, Don Mitchell, Virginia Blum y Michael Watts. Asimismo, David Harvey (1990), desde el marxismo, reconoce la doble naturaleza del espacio (y del tiempo) al afirmar que las condiciones objetivas se han creado necesariamente a través de las prácticas de reproducción de la vida social. La “condición posmoderna” tiene que ser leída a través de las relaciones económicas y de instancias igualmente significativas como los valores sociales. La influencia de los estudios culturales tampoco exime a Denis Cosgrove de retomar las posturas marxistas, adoptar compromiso social y analizar cómo los discursos, en una sociedad de clases, implican la reproducción interesada de una determinada idea del espacio de cara a legitimar y mantener la dominación.

A la par, geógrafos franco parlantes (Antoine Bailly, Jean Bernard Racine) intentaron comprender la interpretación que las clases sociales dan al entorno y el impacto de las representaciones en la reproducción social, emparentándose con temas que, por entonces, preocupaban a la historia y a la sociología.

Con manifiesta voluntad de trascender algunos dualismos que han sido poco fértiles para el explicar el mundo, objetividad-subjetividad, economía-cultura, de afirmar el carácter interdisciplinar de la producción de conocimiento y abrigar un proyecto político comprometido, sobresale el trabajo del geógrafo de la universidad de California, Edward Soja. Este geógrafo abandonó sus iniciales trabajos cuantitativos y comenzó a elaborar un pensamiento crítico,

con base en el marxismo, en especial con las reflexiones de Henri Lefebvre, a las que sumó aportes filosóficos posestructuralistas, de los estudios culturales, de la crítica feminista y poscolonial. Afirma que las tensiones socio-espaciales ponen a prueba las construcciones teórico-metodológicas que tratan de dar cuenta de las mismas y pone de relieve que la interpretación de la realidad espacial necesita un abordaje interdisciplinario y desde diversas perspectivas epistemológicas. Soja elabora una teoría flexible en la que modernismo-posmodernismo no son conceptos en completa contradicción. Este autor se aleja de las narrativas que han creado la disyunción entre, por una parte, el abandono total del modernismo y la incorporación de las nuevas vías posmodernistas para dar sentido al mundo y, por otro lado, la afirmación exclusiva de los modos modernos del pensar. En el primer caso, el posmodernismo queda reducido a anti modernismo, celebra el fin de todo lo asociado con el proyecto iluminista. La segunda postura, ve al posmodernismo como un freno a los ideales de progreso y asocia a los posmodernistas con el conservadurismo e incluso el nihilismo. En este caso, la adhesión a ciertas ideas de Lyotard, Foucault o Derrida es sinónimo de apolítico. Soja no se deja llevar por esta suerte de vías de sentido contrario y propone una combinación creativa entre ambas perspectivas, aún cuando destaca una forma de posmodernismo para entender su formulación del 'tercer espacio'. En sus palabras (Navarrete Cardona, 2011, p. 140) "Soy geógrafo por la formación y por el compromiso intelectual [...]. Soy marxista en la medida en que encuentro el marxismo perspicaz en la interpretación del mundo contemporáneo. En ese sentido, era más marxista hace treinta años de lo que soy ahora. Sigo estando inspirado por Marx, pero encuentro el marxismo insuficiente para comprender lo que está ocurriendo hoy en día. Soy más ecléctico, más dispuesto a combinar perspectivas diferentes. En el desarrollo de mi perspectiva espacial crítica, encontré los escritos de algunos posmodernistas, muy útiles y he promovido una perspectiva posmoderna en varios escritos".

Además, reconoce que la dimensión espacial de nuestras vidas nunca ha tenido mayor relevancia política que hoy, por tratar problemas de pobreza, racismo, discriminación sexual, degradación ambiental o los crecientes conflictos geopolíticos que se multiplican alrededor del mundo. Esta es la convicción con la cual re-construye el objeto de estudio de la geografía direccionando el debate sobre la justicia espacial. Entonces, al decir del autor, se pueden considerar ideas posmodernas sin renunciar a ser políticamente comprometido.

A sabiendas de que debemos abreviar, no deseamos al menos mencionar que, pese a algunos retratos reductores y ficticios que se han hecho del proyecto moderno, este no es un cuadro cerrado. No podemos hablar de una sola modernidad capaz de explicar todos los espacios ni de que su entendimiento del mundo haya sido guiado por la absoluta e invariante racionalidad. ¿No sería ello olvidar que las tensiones internas han sido la fuente primaria de su potencia innovadora?, ¿pensarla como una estructura monolítica no sería una formulación asimismo rígida que olvida las ambigüedades y contradicciones que la han recorrido? Ese marco ficticio, nos atrevemos a sugerir, no es el que guía a Edward Soja. Más bien, aunque en sus trabajos apunta mucho del pensamiento posmoderno, acoge también los caracteres heterogéneos y efímeros de la teoría modernista.





En la construcción teórica, Soja trasciende la oposición material-inmaterial. El espacio, está formado por la lógica económica de los modos de producción y además por las representaciones del espacio, de origen histórico y cultural. El espacio es una producción a través de la historia, en la que intervienen tres momentos relacionados, una dialéctica. Re-bautizando el entramado de Lefebvre¹⁰, los denomina “primer espacio”, “segundo espacio” y “tercer espacio” que refieren a la práctica espacial materializada, a las representaciones del espacio (emanadas de actores que toman decisiones en el diseño del espacio), y a los espacios vividos que son móviles y están plenos de valoraciones, memorias e imaginarios de futuro. Por ello, el espacio es un terreno competitivo de luchas por la producción y reproducción social, de prácticas sociales que visan, ya sea al mantenimiento y refuerzo de la espacialidad existente, ya sea a una reestructuración significativa. En esta lucha, las representaciones son centrales en el modelado del espacio y en los impulsos que lo desafían para crear otro distinto.

El tercer espacio, el concepto más integral y multidimensional de Soja, es una manera de expandir la imaginación geográfica para abarcar perspectivas supuestamente no combinables. El binarismo original (material/mental) no es desconsiderado, sino que es sujeto a un proceso creativo de reestructuración que toma selectivamente las dos categorías opuestas para abrir nuevas alternativas, ahora el espacio es “ambos y además”. Este espacio, es el nivel de mayor complejidad: un espacio que integra el primero y el segundo y también la perspectiva del habitante que realiza sus prácticas en ese espacio por otros concebido, pero por él vivido.

La visión relacional del espacio que venimos refiriendo significa que el espacio está constituido por las relaciones que se van sucediendo, y ella modifica la comprensión de los procesos espaciales en tanto que permite la multiplicación y la heterogeneidad de diferentes identidades espaciales, la expresión de la alteridad y la diferencia, de gran valor político. De acuerdo con Soja, el espacio es plural. Pero su pluralidad no sólo se refiere a las diferencias entre lugares y a las relaciones entre localizaciones en un plano cartesiano sino a la coexistencia –a manera del espacio del Aleph de Jorge Luis Borges, que tanto impactó e interesó a Soja, de distintas formas de espacialidad que ocupan sin superposición, el mismo punto.

El trabajo empírico de Soja refiere a la ciudad de Los Ángeles. Lo hace a través de los discursos representacionales. Recurre, como Borges para narrar al inefable Aleph, a las posibilidades consecutivas que ofrece el lenguaje para caracterizar la infinitud y la simultaneidad. La ciudad fractal, la ciudad flexible, la cosmópolis, la metrópolis re-polarizada, la ciudad carcelaria y la ciudad simulacro son los lugares de la multiplicidad y la sincronía cruzados por dinámicas globales y locales que explican el alto grado de conflictividad social y a la vez el desarrollo de instancias de innovación política.

Soja nos ofrece un trabajo respetuoso del campo disciplinar y al mismo tiempo interdisciplinario pues recurre a conceptos *por fuera* de la geografía, incluso de las ciencias sociales, que convida a las artes plásticas y a la literatura. Los discursos, imaginarios y representaciones han

10. Con una idea similar a los “espacios de representación” de Lefebvre, Foucault utiliza la denominación heterotopías para describir los espacios heterogéneos.

florecido en la pintura, en el cine, en los mitos, la poesía, la novela, los relatos populares, las cosmovisiones religiosas, las transmisiones orales e inclusive como dice el sociólogo polaco Bronislaw Baczko en las utopías que, como las de las ciudades celestiales, la ciudad de Dios y los lugares paraíso, son elaboraciones sociales de gran caudal simbólico, mucho más que el título de una obra literaria.

Los vínculos disciplinares, casi siempre se mueven en una vía de doble tránsito, enriquecen a la geografía y desde ella se nutren otros campos. La legitimidad de la convergencia está en los trabajos de Soja y otros prestigiosos geógrafos como Pocock y Nicolás Ortega, de Jérôme Monnet que no vacila en abrazar la semiología y el psicoanálisis, y en Denis Cosgrove y su estudio de las imágenes del paisaje. En los sutiles y bellos escritos del geógrafo de Ginebra Antoine Bailly, lugares y trayectos son entendidos en su estructura y función y también en su simbolismo, por los aspectos míticos y las connotaciones y por ello la poética, los relatos de viajeros, de cronistas y de novelistas se juntan a las historias de los habitantes.

En total acuerdo con Allan Pred (Jackson, 1993), ser indiferente a los límites disciplinarios no obsta para estar preocupado por la geografía como condición ontológica. Agregamos una inquietud ¿Podrá un fecundo diálogo con la filosofía, otras ciencias sociales y las artes, parafraseando a Immanuel Wallerstein, “abrir la geografía” también en la enseñanza?, ¿quitarle el estigma que lleva como ejemplo perfecto de un trabajo atávico, carente de atractivo?, ¿podremos romper el ensimismamiento, a sabiendas de que implica una tarea colosal de lectura, labor reñida con el imperativo mercantil de la acumulación de créditos y de defensa del nicho que, casi amurallado, pudimos conseguir? Será tema de debate, por ahora, hacemos propias las expresiones de Alicia Lindón (2006, p. 19) “La posibilidad de comprender [...] la geografía humana en relación a la filosofía contemporánea [y a otras esferas de la cultura], es una forma de revalorizar la perspectiva hermenéutica según la cual un texto cobra sentido dentro de un contexto. En este caso, la geografía es el texto y las otras ciencias sociales son el contexto”.





Bibliografía

- ALBET, A. (2004) Del postmodernismo a las nuevas geografías culturales, *Treballs de la Societat Catalana de Geografia* 57, Barcelona, 141-158.
- BACHELARD, G. (1985) *La formación del espíritu científico*, Planeta, Buenos Aires; (2000) *La poética del espacio*, F.C.E., Buenos Aires.
- BACZKO, B. (1993) *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- BAILLY, A (1989) Lo imaginario espacial y la geografía, en *Defensa de la geografía de las representaciones*, *Anales de Geografía* 9, Madrid, 11-19.
- BARRERA, D. y DEMATTEIS, G. (1981) *Cinema e paesaggio in Herodote* 4, Roma, 170-179.
- BENACH, N. y ALBET, A. (2010) *Mesogeografías. Los efectos generativos de las aglomeraciones urbanas en Edward Soja. La perspectiva posmoderna de un geógrafo radical*, Ed. Icaria, Barcelona.
- BERDOULAY, V. (2002) *Sujeto y acción en la geografía cultural: el cambio sin concluir*, *Boletín AGE* 34, Madrid.
- CLUA, A. y ZUSMAN, P. (2002) *Más que palabras, otros mundos. Por una geografía cultural crítica*, en *Boletín AGE* 34, Barcelona, 105-118.
- COLLIGNON, B. (1999) *La geografía cultural en Francia: un estado de la cuestión*, *Doc. Anál. Geogr.* 34, Barcelona, 103-117.
- COSGROVE, D. (2002) *Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista*, *Boletín AGE* 34, Barcelona, 63-90.
- DERRIDA, J. (1971) *De la gramatología*, Siglo XXI, Buenos Aires; (1989) *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía*, Paidós, Barcelona.
- FARINELLI, F. Franco (2007) *La razón cartográfica o el nacimiento de Occidente*, *Revista de Occidente*, N° 314-315, Madrid, 5-18
- FOUCAULT, M. (1992) *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- GADAMER, H. (1984) *Verdad y método. Fundamentos de la hermenéutica filosófica*, Sígueme, Salamanca.
- GIMÉNEZ, G. (1997) *Materiales para una teoría de las identidades sociales*, *Frontera Norte*, vol. 9, n° 18, 9-28; (2004) *Territorio, paisaje y apego socio-territorial en Culturas populares e indígenas*, Conaculta, México, 315-328.
- JACKSON, P. (1993) *Maps of Meaning*, Routledge, London. (Traducción de Contivero, L).
- JAMMER, M. (1972) *Conceptos de espacio*, Grijalbo, Madrid.
- JODELET, D. (1986) *La representación social: fenómenos, conceptos y teoría en Moscovici, S. (compil) Psicología Social*, Paidós, Barcelona.
- HABERMAS, J. (1989) *El discurso filosófico de la modernidad*, Taurus, Buenos Aires.
- HARLEY, J. (2001) *La nueva naturaleza de los mapas*, FCE, México.

- HARVEY, D. (1998) La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural, Amorrortu, Buenos Aires.
- HOLLMAN, V. (2008) Geografía y cultura visual: apuntes para la discusión de una agenda de indagación en *Estudios Socioterritoriales* 7, 121-135.
- LINDÓN, A. y HIERNAUX, D. (2006) Lugares e imaginarios en las metrópolis, *Anthropos*, Barcelona; (2007) *Tratado de Geografía Humana*, *Anthropos*, Barcelona.
- LOIS, C. (2009) Imagen cartográfica e imaginarios geográficos. Los lugares y las formas de los mapas en nuestra cultura visual, en *Scripta Nova* 298, Barcelona.
- LYOTARD, J. (1989) La condición posmoderna, Cátedra, Madrid.
- MONNET, J. (2011) La interpretación del mundo, de la representación a la acción: una mirada desde la geografía francesa en Capron, G. *La geografía contemporánea y Elisée Reclus*, Casa Chata, México, 135-159.
- NAVARRETE, C. (2011) Más allá del enfoque, Edward Soja y la geografía contemporánea, en *Cuadernos de Geografía* 20- 2, Bogotá.
- OLSSON, G. (1997) Misión imposible en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* 17, Madrid, 40-5.
- ORTEGA VALCARCEL, J. (2000) Los horizontes de la geografía, Ariel, Barcelona.
- PHILO, C. (1999) Más palabras, más mundos: reflexiones en torno al 'giro cultural' y la geografía social en *Documents d'Análisi Geogràfica* 34, Barcelona, 81-102.
- SACK, R. (1988) El lugar y su relación con los recientes debates interdisciplinarios, *Documents D'Análisi Geogràfica* 12, Barcelona, 223-241.
- SALTER, C. (1977) Landscape in literature, *Association of American Geographers* N° 3, 76-88.
- SAUSSURE, F. (1987) *Curso de lingüística general*, Losada, Buenos Aires.
- SCAVINO, D. (1999) *La filosofía actual*, Paidós, Barcelona.
- SILVA, M. Cruces post-estructuralistas entre la geografía y la literatura, *Univ. Nacional de la Plata*, 2012.
- SOJA, E. (1993) *Geografías posmodernas*, Sahar, Río de Janeiro; (1996) *Thirdspace. Journeys to Los Angeles and Other Real and Imagined Places*, Blackwell, Oxford; (1997) *El Tercer Espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica*, *Geographikós* 8, Buenos Aires; (2008) *Post metrópolis Estudios críticos sobre las ciudades y regiones*, Traficante de sueños, Madrid.
- TUAN, Y. (1976) Humanistic Geography, *Annals Association of American Geographers* N° 66, 266-276.
- UNWIN, T (1995) *El lugar de la geografía*, Cátedra, Madrid.
- WALLERSTEIN, I. (1996) *Abrir las ciencias sociales, Siglo XXI*, México.
- ZUSMAN, P. (2013) La geografía histórica, la imaginación y los imaginarios geográficos en *Revista de Geografía Norte Grande* 54, Buenos Aires, 51-66.



SÍNTESIS Y PERSPECTIVAS DE DOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN SOBRE LAS INCIDENCIAS DEL PENSAMIENTO POSTCOLONIAL Y DECOLONIAL EN LA GEOGRAFÍA DESARROLLADOS EN LA UNLP Y EN LA UNLPAM

Introducción

Los dos proyectos se dirigen a investigar, sobre cómo los procesos culturales inciden en la espacialidad geográfica. Sin embargo, los mismos fueron abarcados y tratados de formas distintas a las que normalmente se encuentran en las investigaciones culturales clásicas, porque a medida que avanzábamos sobre ellas, fuimos incorporando categorías que intuíamos estaban presentes, pero que escasos discursos geográficos las habían incorporado. Muchas de las ideas básicas estudiadas en la primera parte de las investigaciones fueron las que nos llevaron a comprender en la última etapa- cómo se lee y cómo hemos leído los discursos geográficos -desde un sustrato ideológico-fuertemente marcado por el euro-centrismo, hasta llegar a plantear lecturas alternativas como las poscoloniales o decoloniales. A ellas le hemos dedicado una buena parte de la planificación de la actividad investigadora. Cabe aclarar que realizamos interpretaciones transdisciplinarias para lograr estos objetivos.

- **PRIMERA ETAPA:** El Giro Cultural. Los Estudios Post -coloniales y los Decoloniales.
- **SEGUNDA ETAPA:** Nuevas re-significaciones, conceptualizaciones y experiencias geográficas.

PRIMERA ETAPA

En estas últimas décadas la apertura de la geografía al denominado giro cultural en las ciencias sociales inevitablemente la acercó al terreno de las epistemologías alternativas y anti-racionalistas. Las nuevas concepciones sobre el sujeto, las nuevas territorializaciones y las des-territorializaciones, las "fragmentaciones espaciales", las relaciones entre lo local y lo global, las concepciones de los espacios virtuales que generaron a su vez una extraña vuelta a los espacios vivenciales, los discursos post-estructuralistas y post-marxistas, la crítica cultural y los estudios culturales dirigidos a problemáticas específicas de minorías sociales, étnicas, sexuales, identitarias y/o periféricas, las emergentes voces de los "que nunca tuvieron voz" en la sociedad y en la cultura contemporánea, las preguntas sobre el rol de la ética práctica contemporánea y los diálogos postergados con las perspectivas estéticas, constituirían los nuevos puntos de análisis de las teorías y prácticas geográficas.

Miguel Ángel Silva
(miguelangel.silva153@gmail.com)
Nora Marcela Car
(marce.car2012@gmail.com)
Gustavo Mauro Bertón
(profedegeo@hotmail.com)
Marcela Fedele
(marcelafedeleunlp@yahoo.com.ar)
Nahuel Mamonde
(nahuel_alr@hotmail.com)
Gabriela Sardi
roman@cpenet.com.ar

Centro de Investigaciones
Geográficas -IdIHCS- Universidad
Nacional de La Plata (UNLP) e
Instituto de Geografía, Universidad
Nacional de La Pampa (UNLPam)

Nuestras reflexiones iniciales pretenden no restringir el campo del pensamiento geográfico a los estrictos andamiajes funcionalistas o a los últimos férreos ropajes ideológicos que la han caracterizado. Dialécticamente implican partir desde ópticas que pueden parecer desideologizadas, pero que paradójicamente son ideológicas. Esto es sumamente importante y a su vez complejo, pues nos alejaría de las soluciones y resultados previsibles, abriendo un abanico de posibilidades escasamente contempladas por la geografía tradicional y aún, por algunas "geografías críticas". En este sentido la geografía tradicional y/o clásica se desplazó a través de discursos positivistas, regionalistas funcionalistas, deterministas, perceptivas-comportamentales y las relativamente recientes, críticas-ligadas a la academia anglosajona-fueron las que comenzaron un diálogo con el marxismo, especialmente de corte economicista. Los primeros libros de David Harvey (década de los 70): *Urbanismo y desigualdad social* (1973. Traducción al español 1992), *La condición de postmodernidad* (1998), *Espacios de Esperanza* (2003) y otros posteriores, así lo demuestran.

Lo que proponemos son nuevas perspectivas que dentro de los enfoques dialécticos, tiendan precisamente a romper ciertas corrientes rígidas y ortodoxas del marxismo tradicional. Una crítica de la crítica marxista que apele a la imaginación dialéctica y no a su reproducción sistemática y mecánica. Nuestro terreno entonces será el **cultural**, sobre el cual realizaremos posteriormente una serie de aclaraciones:

En las últimas décadas la irrupción y los estudios sobre movimientos sociales (del denominado primer mundo y países emergentes) inspiraron en la geografía un nuevo cambio epistemológico. La geografía –como forma de pensamiento holístico– fue fiel a los postulados racionalistas, de los que podemos dar cuenta en sus inicios del sujeto moderno cartesiano; pero las discursividades siguientes en algunos aspectos más viscerales y según los paradigmas, no pudieron romper con estas epistemologías de base produciendo y legitimando espacialidades empíricas y racionalmente internalizadas y difundidas por la educación y la investigación geográfica.

De ahí en más, algunos geógrafos comienzan a cuestionar las "**totalizaciones teóricas organizadoras de la cultura**", indagando sobre teorías alternativas de distinta índole enfatizando en lo que denominaron teorías menores. Esta situación de crítica al "logos totalizador y epistemológicamente autoritario y organizador de nuestras vidas y de nuestras relaciones" obligó a una profunda revisión de los mismos y a la inevitable adhesión a teorías de los campos menores provenientes de otras ciencias sociales y humanidades que se encontraban más avanzadas al respecto.

El giro cultural

Para acotar y explicar algunos aspectos del giro cultural, hemos seleccionado a uno de los autores que incide notablemente en las nuevas geografías culturales críticas: Michel Foucault, a través de las relaciones entre el poder, el territorio y los saberes.

Un concepto clave en Michel Foucault es el de biopolítica. Michel Foucault sostiene que desde comienzo del s. XIX ciertas personas en nombre de la filantropía "vienen a inmiscuirse en





la vida de los otros, de su salud, de la alimentación, de la vivienda... Tras esta función confusa surgieron personajes, instituciones, saberes... una higiene pública, inspectores, asistentes sociales, psicólogos... (entre otros).” Naturalmente la medicina jugó el papel fundamental de denominador común (Foucault, 1992, p. 118) también el de los operadores del Estado en general. En nombre del progreso y la ciencia unida al Estado se inspeccionaban por ejemplo cómo estaban instaladas las casas, su higiene, el modo de vida de las personas, se catalogaba a las personas en sanas y enfermas, se redefinían criterios como el de la locura, los criminales, se diseñaban ciudades, el espacio geográfico, entre otros. Las tecnologías modernas intervienen interconectando lo biológico y lo social y colonizan de un modo nuevo aquello que el mundo clásico reservaba a la esfera de lo doméstico y de lo privado. El cuerpo y la vida se tornan materia política en los individuos modernos, va a sostener Michel Foucault. (Giorgi y Rodríguez, 2009).

Este concepto foucaultiano sobre biopolítica es uno de los tantos, que constituye una de las bases predominantes del cultural turn o giro cultural en las ciencias sociales y en las humanidades.

Los trabajos geográficos de Christopher Philo (2000) constituyen en este sentido uno de los pioneros en la articulación del pensamiento de Michel Foucault y la Geografía. Otros autores Tim Cresswell (2013), Derek Gregory (1998), Doreen Massey (2005), han trabajado sobre Michel Foucault pero de una forma tangencial y referencial. Y el detalle sobresaliente es que existe una escasa producción geográfica “disciplinaria” en los países hispanoparlantes.

A partir de este giro -que en realidad implica varios giros: hermenéutico-lingüístico, pragmático, post-estructuralista etc.- encontraríamos los anclajes teóricos que sirvieron para reconceptualizar lo que posteriormente se denominará Geografía Post-moderna.

Este giro cultural, en general cuestiona entre muchos aspectos, la validación única del conocimiento científico, el criterio de verdad absoluto y pone en tela de juicio los discursos dominantes con el objeto de lograr un desenmascaramiento de lo que había instituido ontológica y empíricamente.

Las Cuestiones Post-Coloniales y Decoloniales

Las cuestiones de-coloniales son un producto de estas tensiones dialécticas entre Modernidad y Postmodernidad y del Giro Cultural con la gran virtud que trabajan territorialidades latinoamericanas (y no sólo sobre estas) y fundamentalmente, sobre la construcción de las relaciones entre territorio, poder, saber y dominación cultural.

Podríamos ya entonces pergeñar la visibilización de epistemologías periféricas como poscoloniales o decoloniales.

En este sentido, estas espacialidades difusas, móviles, híbridas, contradictorias -ontológica y empíricamente- serían las adecuadas para lograr el estudio de una geografía renovada e interpeladora de la vida concreta y de sus desciframientos (traducidos en discursos, metáforas, alegorías, etc.) necesarios para que la misma posea un verdadero perfil crítico y cuestionador.

Si bien es cierto, que la mayoría de los discursos geográficos modernos y los posmodernos se generaron en los centros académicos del denominado primer mundo, transcribo algunas de las ideas del sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos que nos parecen muy acertadas para las ideas que propugnamos.

El sociólogo Boaventura de Sousa Santos en uno de sus sugestivos libros: *Para descolonizar Occidente* (2010), partiendo de una tesis general, nos ofrece la idea del pensamiento abismal. Para este autor y cito textualmente: "el pensamiento moderno occidental es abismal que consiste en un sistema de distinciones visibles e invisibles, las invisibles constituyen el fundamento de las visibles. Las distinciones invisibles son establecidas a través de líneas radicales que dividen la realidad social en dos universos, el universo de 'este lado de la línea' y el universo del 'otro lado de la línea'. La división es tal que el otro lado de la línea desaparece como realidad, se convierte en no existente, y de hecho es producido como no existente" (De Sousa Santos, 2010, p. 12).

Para él, la modernidad occidental es conceptualizada como un paradigma socio-político fundado en la tensión entre la regulación social y la emancipación social. Esta sería la base de todos los conflictos sociales modernos en las sociedades metropolitanas. Pero existe una distinción invisible que define a estas sociedades metropolitanas y coloniales, pues las regulaciones sociales y emancipatorias solo son aplicables a las sociedades metropolitanas, para las coloniales sólo fueron aplicados la apropiación y la violencia, impensados para "este lado de la línea" de las sociedades metropolitanas.

El pensamiento científico moderno actuaría en connivencia con el derecho avanzando sobre otras formas de pensamiento tales como la filosofía o la teología, diferenciando aquello que es verdadero de lo que es falso. Entonces, la ciencia actuaría como omnipotente y verdaderamente estructuradora de los saberes hegemónicos y racionales.

Las ideas de pensamiento moderno abismal las aplica en la constitución de las sociedades capitalistas metropolitanas y su no aplicación en las sociedades coloniales o que han sido colonizadas, fundamentando que lo democrático sería que las dos líneas de pensamiento se intersectaran generando un pensamiento posabismal (esto a raíz de los estudios postcoloniales y estudios subalternos, diásporas, teorías de la hibridación cultural, etc.). "El pensamiento posabismal proviene así de la idea de que la diversidad del mundo es inagotable y que esa diversidad todavía carece de una adecuada epistemología. El pensamiento posabismal puede así ser resumido como un aprendizaje desde el Sur a través de una epistemología del Sur" (De Sousa Santos, 2010).

Es por ello que el autor reconoce al pensamiento posabismal como una ecología de saberes con perspectivas de diversidad epistemológica decisivas para el reconocimiento de una pluralidad de conocimientos más allá del conocimiento científico.

Quizás la revisión epistemológica tradicional desde un lado de la línea nos permita avizorar las asimetrías espaciales tanto de un lado, como del otro lado.

Estos estudios decoloniales aliados con los estudios culturales son anti-esencialistas, es decir no consideran la naturaleza de las cosas, procesos, fenómenos en sí, sino que se sostiene





que las cosas, los procesos, fenómenos son el resultado de un intercambio de hibridaciones y de intenciones hegemónicas discursivas pensadas para legitimar lo que culturalmente-para nuestro caso: Occidente construyó. Se trata, entonces de desnaturalizar y desmitificar lo que la ciencia y la cultura considera como natural y establecido. El concepto desnaturalización se convierte así, en fuertemente cuestionador de lo establecido.

Los estudios culturales y por extensión los decoloniales son estrictamente coyunturales, con el objetivo de desarticular lo que la cultura universal generó (pensamiento único y totalizador de matriz euro-céntrica) a través de la enseñanza y la investigación, especialmente a través de las ciencias sociales.

Las propuestas provocativas en De Sousa Santos con estas ideas de lo que está de un lado de la línea y lo que no lo está, nos permite indagar acerca de cómo el poder, la legislación, la misma cultura fue reproduciéndose en territorios reales y simbólicos, donde la geografía conjuntamente con otras ciencias sociales actuaron como verdaderas legitimadoras del poder hegemónico y de las formas de reproducción científica que se llevaron a cabo para lograr este fin.

Por ello, el contraste entre epistemologías euro-céntricas y epistemologías periféricas constituye un verdadero clivaje donde existe un cuestionamiento, no sólo a las formas de reproducción y estructuración del pensamiento dominante, sino lo más importante: **saber cómo operaban.**

Es decir, si seleccionamos un ejemplo "macro": La colonización en Latinoamérica podremos estudiar coyunturalmente los múltiples efectos que cultura dominante y los lazos que la misma entretejía con los grupos sociales que detentaban precisamente la cultura y el poder: en este caso colonial.

Así, los lazos de poder y dominio en distintas secuencias históricas se fueron proyectando en territorialidades geográficas sedimentadas, hegemónicas y contra-hegemónicas, fracturadas y/o superpuestas.

Son numerosísimos los casos de insurgencias y de luchas por la apropiación del territorio donde el conflicto entre las culturas autóctonas y las foráneas gestaron verdaderos campos de batallas concretas y simbólicas.

Muchas de ellos ya han sido estudiadas por la historiografía crítica, pero lo más importante es que todavía existen residuos de esta situación decolonial aún en el siglo XXI y algunas de ellas con las características legitimadoras de dominación que eran propias de siglos anteriores.

Las formas de discriminación, la subalternización del "otro" marginado, la interpretación de una sola cultura como válida y la no-visibilización de otro tipo. de articulaciones entre sociedades y territorios aún en la actualidad persisten. En ese sentido el beneplácito a **la diferencia** con toda la carga de conflictividades, representaciones, represiones reales y simbólicas hacia aquello que no acepta las normas estipuladas y al statu quo serían un tema clave para este tipo de estudios.

SEGUNDA ETAPA

Por nuevas re-significaciones, conceptualizaciones y experiencias geográficas

Primer Aporte a esta línea de Investigación

Para ser más específicos-teniendo en cuenta-la novedad en la academia geográfica podríamos brindar un claro ejemplo sobre como descolonizar un pensamiento y específicamente en la Argentina a través de cómo se realizó la idea de nacionalidad y la idea de territorialidad en el siglo XIX.

En este caso, apelaremos a una simbiosis entre la literatura y la geografía. Seleccionamos el denominado período fundante de la literatura nacional que se encuentra asociado a la generación del 37 encabezados por Esteban Echeverría, José Mármol, Juan Bautista Alberdi, y Domingo Faustino Sarmiento.

Estamos ante la presencia de escritores románticos que rescatan en cierta medida muchos de los aspectos centrales del romanticismo europeo: el color local, lo exótico, la sensibilidad estética, las metáforas en sus obras, etc.

La historiografía literaria convencional ha hecho un excelente trabajo cultural y reivindicativo de estos pensadores ¿Pero no podríamos arriesgar que detrás de sus escritos existía un programa político cultural de dominación y sujeción e implantación de un imaginario que tendiese a reforzar el nacionalismo emergente, pero con una base intelectual euro-céntrica?

¿Qué obras o pensamientos podríamos elegir para comenzar a comprender como se puede realizar una lectura descolonizadora?

En primer lugar, nuestra ambición es medida, dado que esto es propio de un trabajo interdisciplinario; aquí sólo podemos comenzar a delinear algunos aspectos factibles de los estudios descolonizadores.

El Matadero (escrito entre 1837-1838 y publicado póstumamente en 1872) y *La Cautiva* (1837) de Esteban Echeverría podrían ser un excelente comienzo para nuestro análisis.

En el primero, Esteban Echeverría (cuya obra está cruzada por la tensión rosismo- antirosismo) traza un cuadro de color local situando a los matarifes que se encargan de faenear las reses en un lugar periférico de la ciudad de Bs. As. cuyas labores se ven interrumpidas por la llegada de un caballero unitario. Aquí se produce el encuentro de la barbarie y de la civilización, respectivamente. Entonces, aparece una línea de contacto, que a su vez separa lo que está de un lado y lo que está del otro lado. Echeverría sutilmente aboga por generar todo un cuadro dramático, de color local y que termina inevitablemente con la muerte del caballero unitario (representante de la civilización) por parte de los bárbaros matarifes rosistas.

En *La Cautiva*, extenso poema, aquí la escala de análisis no es tan puntual como en *El Matadero*. El marco paisajístico es algo indefinido y extenso: las pampas. Y aquí, creemos que el drama desarrollado en las mismas pone nuevamente en tensión la línea de la barbarie con la





línea de la civilización. La cuestión estética como buen romántico que es el autor, aparece en primer plano y es una estética que se define, como un todo no armónico entre la naturaleza y sus habitantes (al contrario del romanticismo europeo).

Aquí nuevamente aparece la tensión en las pampas, entre el indio y la civilización, esta última representado por los dos protagonistas Brian y María que finalmente fallecen ante la barbarie indígena y también podríamos preguntarnos sobre el rol le asignó Echeverría al paisaje de las pampas como cómplice y escenario de las muertes de los dos principales protagonistas. las quemazones, el fuego siempre atemorizante, los bañados y las aguadas que fueron refugio de los protagonistas, en su patético calvario en el desierto o las pampas.

Los indios son los representantes de la barbarie, los que no están de este lado de la línea y que tampoco merecen estar del otro lado de la línea (el paisaje de la civilización).

El atavismo, el color local y la historicidad -contextualización del poema- ponen al descubierto la mentalidad literaria de la generación del 37, donde la cuestión nacional no sólo es política e histórica, es paradójicamente geográfica en términos de paisaje, en términos de apropiación y del paisaje y en negociaciones que el autor hace entre el mismo y la cultura.

En este sentido, todas las obras literarias del romanticismo fueron las que entretejieron el principio de la cohesión nacional con un fuerte basamento en el paisaje. Claro está, que no otorgaban concesiones, ni tampoco mostraban un paisaje idílico-armónico; escribían un paisaje de conflicto o mejor dicho dejaban un espacio para la interpretación de estos conflictos por parte de los lectores.

Una situación para nada desdeñable y relacionado con esta temática que venimos explicando, ha sido: la influencia de los viajeros ingleses en el pensamiento de algunos de los integrantes de la Generación del 37.

El destacado crítico literario Adolfo Prieto ha escrito un libro muy revelador sobre la cuestión: Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina 1820-1850. Aquí el autor apela a las inter-textualidades para ofrecernos un detallado estudio en su libro: donde se cruzan las culturas, donde los escritores argentinos leen a los otros (ingleses), donde los otros leen al país y lo expresan en un género muy cercano a la geografía cultural: la literatura de viajes y todo a su vez escrito en lengua inglesa para ser leída por intelectuales argentinos decimonónicos.

Toda esta generación romántica, que para los críticos literarios constituyen las bases fundantes de la Nación fue el comienzo de un movimiento que llegaría hasta la década de los 80 del siglo XIX, cuando fue suplantada por el Modernismo quien hizo una lectura que modificaba las bases de la nacionalidad argentina, proponiendo la nación liberal.

Evidentemente que la literatura y especialmente la literatura de viajes se constituyeron en fuertes aliados de las decisiones políticas, económicas y sociales y generando así fuertes dispositivos en el imaginario colectivo para la construcciones e identidades nacional.

Segundo Aporte a esta línea de Investigación

En el presente apartado se retoma como marco conceptual el pensamiento de Boaventura de Sousa Santos en relación a la implicancia del pensamiento abismal donde se plasman las tensiones entre la cultura hegemónica europea y los espacios de explotación y dominio globales.

En este paradigma observamos la bifurcación de “lo uno” y de “lo otro”, de lo que está de un lado u otro de la línea, parafraseando a de Sousa Santos, donde existen marcos de regulación social y emancipación social y por otra parte, aquello que ha sido víctima de la violencia y apropiación.

Estamos convencidos de la necesidad de pensar y hacer Geografía desde otras miradas. En este sentido nos posicionamos en una perspectiva epistemológica contra-hegemónica, organizada de la base a la cima de las sociedades y siguiendo a De Sousa Santos, al reconocer y dar entidad a prácticas del conocimiento de grupos sociales, y pueblos que han sido históricamente victimizados, explotados y oprimidos por el colonialismo y capitalismo globales.

Es relevante consignar otra visión de la realidad social, construida por redes y alianzas transfronterizas entre movimientos, luchas y organizaciones locales o nacionales, que en diferentes lugares del globo se movilizan para luchar contra la exclusión social, la precarización del trabajo, la decadencia de las políticas públicas, la destrucción del ambiente y la biodiversidad, el desempleo, las violaciones a los derechos humanos, las pandemias y los odios interétnicos, producidos directa o indirectamente por la globalización neoliberal. Hacer Geografía desde nuestra doble pertenencia: Investigación y docencia nos conduce a señalar en coincidencia con Doreen Massey que: enseñar es enseñar a las personas a pensar espacialmente, hacerlo de manera crítica, autónoma y responsable. Pensar a través de la espacialidad es quizá una buena definición de los objetivos docentes de la Geografía ya que el espacio nos ofrece el desafío y la responsabilidad de la existencia de “otros”.

El desafío es trasladar el marco de referencia expuesto, a las prácticas áulicas cotidianas. Queda expresado por consiguiente el planteo a partir de las distintas miradas que se generan entre las visiones de diferentes actores sociales desde una visión contra-hegemónica, en relación a una experiencia de trasposición didáctica en el nivel medio de enseñanza. En función del encuadre teórico y didáctico disciplinar daremos cuenta en la exposición de una situación problemática, teniendo en cuenta las contradicciones que se generan a partir de las visiones de diferentes actores sociales ante una misma situación a nivel local. Por un lado el Estado (Provincial y Municipal) y por otro los vecinos y pequeños productores nucleados en Asambleas. Para finalizar hay que consignar que la elección de la problemática se enmarca asimismo en el mensaje de Doreen Massey el “espacio importa” en el cual resulta relevante plantear el sentido global del lugar a partir de una propuesta o contenido donde los alumnos puedan indagar en la realidad local apropiándose de la lógica que se establece entre las relaciones de poder que se dan entre los distintos sujetos sociales: Estado y organizaciones no gubernamentales. Considerándose que las políticas de ordenamiento territorial tales como la planificación, deben contemplar el crecimiento económico sin perjudicar el ambiente.





Tercer Aporte a esta línea de Investigación

La educación popular en la periferia de la ciudad de La Plata: diálogos entre el pensamiento fronterizo y el oprimido en Freire y Dussel.

Este aporte, por un lado, trata de describir cómo funciona un incipiente colectivo que trabaja desde la educación popular en el barrio El Retiro, en la periferia de la ciudad de La Plata, en el marco de la sociedad civil y en su relación con la comunidad. Por otro lado se trata de anclar teóricamente con aportes de la perspectiva decolonial: pensamiento fronterizo en Walter Mignolo y establecer un dialogo entre la idea de oprimido en Freire y Dussel.

El Retiro es un barrio de La Plata, en la Provincia de Buenos Aires. Forma parte del aglomerado urbano Gran La Plata. Se encuentra a 7 km al sudoeste del centro de La Ciudad. Cuenta con un centro de integración comunitario y el Club Corazones de El Retiro; el barrio cuenta con infraestructura de agua potable sin cloacas.

El Colectivo la Casa, esta ubicado en 44 e/ 155 y 156, está compuesto por estudiantes provenientes de diferentes carreras como antropología, geografía, sociología, música, bio-tecnología y trabaja desde la educación popular hace ya cinco años, dentro de sus actividades podemos encontrar talleres para jóvenes (debate, fotografía, radio, etc.) y talleres para niños (cuentos, música y plástica).

Creemos que es importante relacionar esta práctica con la perspectiva decolonial ya que en su idea de pensamiento fronterizo encontramos que refiere a aquel que trata de abandonar las categorías colonizadas y que trata de hacer oír la voz de una subjetividad que grita su singular perspectiva, la de la "herida colonial" y que no pretende suplantar a los paradigmas dominantes con el afán de tornarse él mismo hegemónico, sino que apunta a la co-existencia de distintos paradigmas, reconociendo y afirmando el carácter conflictivo de toda convivencia.

Por su parte la idea de oprimido es una categoría central en las elaboraciones de Freire y Dussel, donde se pueden establecer una serie de confluencias entre estos dos autores y la inflexión decolonial, por el otro. Una preocupación que atraviesa las diferentes propuestas es la de comprender las circunstancias históricas de la experiencia latinoamericana, develando múltiples formas en que opera el poder y elaborar propuestas para transformar estas realidades, marcadas por la "herida colonial".

A modo de cierre este trabajo apunta a contribuir una mirada integral del territorio y las políticas públicas destinadas al desarrollo, apuntando a la educación como herramienta para la transformación social. En este sentido creemos que el afianzamiento de la democracia exige poner el énfasis en el rol de la educación para fortalecer la capacidad de los actores de la sociedad civil y sus alcances.

Cuarto Aporte de esta línea de Investigación

Concebimos la colonialidad como un sistema ideológico que, apoyándose en algunas ciencias sociales como la historia, la antropología y la sociología, justificó la lógica de la dominación

de unos pueblos sobre otros. Dominación que, en la mayoría de los casos, también se validó con la ayuda de razonamientos filosóficos y preceptos morales que exponían argumentos para vincularse al *otro*, primitivo o atrasado, a superar los distintos estados de inferioridad en los que se encontraba respecto a la "Civilización". De esta manera, la colonialidad se refiere a un patrón de poder que opera a través de la naturalización de jerarquías sociales que posibilitan la re-producción de relaciones de dominación territoriales y epistémicas que no sólo garantizan la explotación por el capital de unos seres humanos por otros a escala mundial, sino que también subalternizan y obliteran los conocimientos, experiencias y formas de vida de quienes son así dominados y explotados (Quijano, 2000).

Este patrón de poder es articulado por vez primera con la Conquista de América (Quijano, 2000). Un planteamiento que encontrará su continuismo teórico y su culminación en el siglo XIX con el evolucionismo, que supone la clasificación jerárquica y la taxonomización social del *otro* no sólo por sus rasgos fenotípicos sino también por sus descubrimientos mentales y culturales (Quijano, *op. cit.*). Es lo que Mignolo (2005) denomina la *colonialidad del ser*, entendida como "la dimensión ontológica de la colonialidad, en ambos lados del encuentro [...] un exceso *ontológico* que ocurre cuando seres particulares se imponen sobre otros, y además encara críticamente la efectividad de los discursos con los cuales el otro responde a la supresión como resultado del encuentro", es la construcción de la alteridad latinoamericana como identidad opuesta al colonizador.

Desde el siglo XVI y durante trescientos años de colonización, los sistemas de conocimiento europeos, incluidos aquellos que definían y caracterizaban a los grupos colonizados, pasaron a consolidarse como regímenes de verdad. Por ello, desde finales del siglo XVIII, y durante todo el siglo XIX, la Ilustración europea fue asumida como una aspiración indiscutible de las elites que dirigían el destino de las emergentes naciones latinoamericanas.

Los sistemas de pensamiento y representación de la realidad euro-céntricos se habían convertido en un proyecto propio de los estados poscoloniales. Sin embargo, la diversa realidad latinoamericana contrastó radicalmente con la artificialidad de un orden jurídico y social creado a imagen del prototipo de civilización europea, por lo que el resultado fue la continuidad de la organización social colonial basada en parámetros socio-raciales.

Desde otro aspecto, y en relación con lo antes expuesto, la hegemonía lingüística consistía no sólo en jerarquizar las lenguas sino en la capacidad de nombrar las cosas. La palabra "América" coexistió durante tres siglos con el de "Indias Occidentales", nombre que cayó en desuso cuando los criollos se independizaron de España. Además, los pueblos nativos no sabían que vivían en las Indias Occidentales, y posteriormente en América, hasta que los colonos resolvieron ese problema: "Los habitantes del Tawantinsuyu y Anáhuac no sabían que vivían en un continente llamado América (...) ¿Quién sabía que los incas y los aztecas vivían en América (...)? Los cristianos de Occidente, que fueron los que trazaron los mapas y bautizaron las regiones; ellos eran los únicos que lo sabían" (Mignolo, 2005).

ABYA YALA: el verdadero nombre de este Continente.





Esta denominación es dada al continente americano por el pueblo Kuna, desde antes de la llegada de los españoles. Este pueblo es originario de Colombia.

ABYA YALA se viene usando como una forma de referirse a sí mismos por los pueblos originarios del continente en contraposición a América. Aunque los diferentes pueblos originarios que habitan el continente atribuyeran nombres propios a las regiones que ocupaban -Tawantinsuyu, Anauhuac, Pindorama-, la expresión ABYA YALA es cada vez más usada por los pueblos originarios del continente objetivando la construcción de un sentimiento de unidad y pertenencia.

La idea de un nombre propio que abarcara todo el continente se impuso a esos diferentes pueblos y nacionalidades cuando comenzaron a superar el largo proceso de aislamiento político a que se vieron sometidos tras la invasión de sus territorios en 1492, con la llegada de los españoles.

Si bien esta forma de auto-designarse no está todavía asumida en todo el continente, es interesante destacar la denominación "Pueblos Originarios", cada vez más aceptada, en lugar de "indígenas" o "indios", las cuales no solo constituyen una denominación históricamente equivocada, sino que tiene una carga simbólica por demás negativa.

ABYA YALA se configura, por lo tanto, como parte de un proceso de construcción político-identitario en el que las prácticas discursivas cumplen un papel relevante de descolonización del pensamiento, y que ha caracterizado al nuevo ciclo del movimiento "indígena" cada vez más como un movimiento de los pueblos originarios. La comprensión de la riqueza de los pueblos que viven aquí hace miles de años y del papel que tuvieron y tienen en la constitución del sistema-mundo ha alimentado la construcción de ese proceso político-identitario. Recuperar y resignificar este proceso socio-cultural debe dejar de ser una opción en la construcción de una nueva cultura latinoamericana, sino que corresponde una reparación histórica, que de la mano de la reivindicación de derechos fundamentales, especialmente el derecho a la tierra, que implique una justa reconsideración de la esencia de los pobladores originarios de este continente.

Conclusiones provisionales de las líneas de investigación

La historia de las ideas geográficas ha sido permeable en mayor o menor medida en su propia especificidad por numerosos discursos epistemológicos, que actuaron generando nuevas geografías, pero siempre dentro de los paradigmas de las ideas occidentales hegemónicas.

Sin embargo, podemos destacar que dentro de este tipo de estudios de fines del siglo XX y principios del XXI –sumamente críticos– se pueden perfilar que los mismos son una fuente inagotable de desenmascaramiento de lo que la cultura universal (euro-céntrica) ocluyó casual o deliberadamente y nos obliga a re-plantear el rol de la disciplina en su contexto educativo e investigador.

Utilizando estos tipos de análisis-que son intrínsecamente culturales-nos podrían brindar las posibilidades, para ejercer una crítica a la cultura canónica y abrir el panorama hacia nuevas formas de pensamiento que puedan interpretar y generar mecanismos reproductivos, para desterrar dichos enmascaramientos que han sido y son, carnadura y nervio central de la Geografía establecida.





Bibliografía

- ALBET, A. y BENACH, N. (2012). Doreen Massey. Un sentido global del lugar, 1ª Edición, Icaria, Barcelona.
- BISSET, E. y FARRÁN, R. (Eds) (2011). Ontologías Políticas, 1ª Edición, Imago Mundi, San Martín.
- CRESSWELL, T. (2013). Geographical Thought. One Critical Introduction, First Edition, Blackwell Publishers, London.
- DE SOUSA SANTOS, B (2010). Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal, 1ª edición, CLACSO, Bs. As.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2012). Una epistemología del Sur, 1ª edición, CLACSO. México.
- ECHEVERRÍA, E. (2006). La Cautiva-El Matadero, 5ª edición, Editorial Terramar, Bs. As.
- FOUCAULT, M. (1992). Microfísica del Poder, Cuarta Edición, Ediciones de la Piqueta, Madrid.
- FOUCAULT, M. (2009). Seguridad, Territorio, Población, 2ª Edición, FCE, Bs. As.
- GIORGI, G. y RODRIGUEZ, F. (comp.) (2009). Ensayos sobre Biopolítica. Excesos de vida, 1ª edición, Editorial Paidós, Bs. As.
- GONZALEZ STEPHAN, B. (1996). Cultura y Tercer Mundo. Cambios en el saber académico, 2ª Edición, Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- GRIMSON, A. y BIDASECA, K. (Coord) (2013). Hegemonía Cultural y políticas de la diferencia, 1ª Edición, CLACSO, Bs. As.
- GREGORY, D. (1998). Geographical Imaginations, 1ª Edición, Blackwell Publishers, Boston (MA).
- GROSSBERG, L. (2012). Estudios Culturales en tiempo futuro, 2ª Edición, Siglo XXI Editorial, Bs. As.
- HARVEY, D. (1998). La Condición de la Posmodernidad, 3ª Edición, Amorrortu Editorial, Bs. As.
- HARVEY, D. (2003). Espacios de esperanza, 1ª edición traducida, Editorial Akal, Madrid.
- KUSH, R. (2012). Geocultura del hombre americano, 1ª Edición, Editorial Fundación Ross, Rosario.

LANDER, E. (2000). Comp., La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, 2ª edición, CLACSO, Bs.As.

MIGNOLO, W. (2005). La idea de América Latina, 1ª Edición, Editorial Gedisa, México.

OSORIO, J. y VICTORIANO, F. (Ed.) (2011). Exclusiones. Reflexiones sobre subalternidad, hegemonía y biopolítica, 1ª Edición, Anthropos Editorial, Madrid.

PAS, H. (2008). Ficciones de Extranjería, 1ª Edición, Editorial Katakay, Bs. As.

PHILO, Ch. (2000). Foucault's Geography. In: THRIFT, N. & M. CRANG. Thinking Space, First Editions, Routledge Editions, pp. 34-45, London and N. York.

PRIETO, A. (2003). Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina 1820-1850, 2ª edición, Fondo de Cultura Económica, Bs. As.

QUIJANO, A. (2000). Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina. En: LANDER, E.: La colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. 2ª Edición. CLACSO. Bs. As.

RESTREPO, E. (2012). Antropología y estudios culturales Disputas y confluencias desde la periferia, Primera Edición, Siglo XXI Editorial, Bs. As.



LA CONCEPCIÓN DE LOS GRANDES SISTEMAS TÉCNICOS: UN APORTE PARA EL ANÁLISIS GEOGRÁFICO DE LAS REDES

Consideraciones preliminares

Cuando Milton Santos, a lo largo de distintas pesquisas teóricas, se propuso describir y entender la condición histórica de existencia del espacio geográfico contemporáneo, le asignó un rol primordial –entre otros elementos privilegiados de atención– al estudio de los *sistemas técnicos*, lo cual supone la previa postulación de la centralidad de la *técnica* como nexo epistemológico entre las categorías de análisis internas y externas al espacio. La enunciación y la caracterización de los sistemas técnicos, no obstante, atravesaron diferentes etapas. En *Por una geografía nueva*, escrita en una época de la trayectoria intelectual de Santos de clara asunción del influjo marxista, la referencia más o menos directa a los sistemas técnicos se realizó por medio de la utilización de categorías clásicas como “instrumentos de trabajo”, “infraestructura” o “trabajo muerto” (Santos, 1990). Tiempo después, en *Metamorfosis del espacio habitado*, expondrá una elaboración conceptual propia, donde los sistemas técnicos son tratados en términos de “sistemas de ingeniería”, definidos como “conjuntos de fijos, naturales y sociales”, siendo los “fijos” aquellos instrumentos de trabajo localizados que provocan flujos en función de sus datos técnicos, y cuyas tendencias actuales son: artificialización de la naturaleza, predominio del capital por encima del trabajo, interdependencia creciente, diversificación de objetos técnicos, cooperación geográficamente extendida y compleja y unificación del control (Santos, 1995, p. 76-78). Finalmente, *La naturaleza del espacio*, si bien recorre aspectos de la técnica como realidad universal de un modo exhaustivo, adopta la noción de “macrosistema técnico” para denotar la realidad específica de “aquellos sistemas técnicos sin los cuales los otros sistemas técnicos no funcionarían” y que, en las condiciones materiales del medio geográfico actual, “promueven grandes obras” (embalses, vías de transporte, aeropuertos, etc.) (Santos, 2000, p. 150-151). Los macrosistemas de Santos comparten las características generales del sistema técnico contemporáneo; entre las más significativas, enumera: universalidad y autoexpansión, vida sistémica, concreción, contenido en información e intencionalidad (p. 180).

La noción de “macrosistema técnico” y otras, como la de “*reverse salient*”, oriundas de la corriente de estudios de los “grandes sistemas técnicos”, que fueron introducidas en la geografía latinoamericana por Milton Santos y retomadas por María Laura Silveira (1996, 1997, 2009 y 2011) en sus investigaciones sobre la modernización territorial y la emergencia de los espacios de la globalización, conforman el área de indagación de la presente ponencia. En concreto, el objetivo general de este trabajo es el de revisar y exponer aportes básicos de la concepción de los grandes sistemas técnicos, fundada por el historiador de la técnica Thomas Hughes en la década de 1980 y afianzada en esa misma década como línea específica de investigación dentro del campo de los estudios sociales de la técnica. En especial, procuramos

Adriano Furlan
(adryfurlan@hotmail.com)

Centro de investigaciones
Geográficas y Socio-Ambientales
Universidad Nacional de Mar del
Plata

mover el acento que exhibe el abordaje miltoniano, inclinado a tomar a los grandes sistemas tecnológicos como descriptores del “medio técnico-científico-informacional”, hacia una aproximación en la que estos sistemas técnicos son reconocidos en sí mismos como unidades de análisis privilegiadas en lo que de un modo comprensivo y por evidente pertinencia temática conforma la rama y los enfoques de la Geografía de las redes.

Los grandes sistemas técnicos en la visión de Hughes: génesis y contribuciones

Los orígenes del concepto de “gran sistema tecnológico” se remontan a la obra de Thomas Hughes *Networks of power*, publicada en 1983 y dedicada a estudiar los cambios organizativos y técnicos que acontecen en la evolución de las redes eléctricas de Estados Unidos, Alemania e Inglaterra durante el período comprendido entre 1880 y 1930. El autor empleará la expresión “gran sistema tecnológico” (*large technological system*) para referirse a los sistemas de infraestructura de gran escala utilizados en el suministro de bienes y servicios (transporte, comunicaciones, producción-transmisión-distribución de electricidad y gas, agua potable, etc.) que caracterizan la complejidad funcional de la sociedad moderna y que de forma creciente estructuran el ambiente construido (Hughes, 1983 y 1987). La importancia histórica de los grandes sistemas tecnológicos es evidente: desempeñaron un rol central en la industrialización y en el desarrollo económico y contribuyeron a producir cambios significativos en el estilo de vida; pero, además de traer indudables efectos beneficiosos, tales sistemas también están creando problemas –externalidades negativas, fallas y desastres y problemas de gestión, control y coordinación– (Mayntz y Hughes, 1988, p. 5). De manera sintética, Todd La Porte (1991) advierte que las propiedades más importantes de estos sistemas técnicos son: su escala creciente, la demanda intensiva de conocimiento, la expansión de las redes de cooperación y de control y el endurecimiento de los patrones de interdependencia funcional dentro de los principales sectores de la producción o de servicios. Lo que los estudiosos de los grandes sistemas técnicos buscan comprender, dicho de una vez, es la realidad histórica de las redes que se desarrollan desde finales del siglo XIX sobre la base tecnológica de las principales formas de comunicación, transporte y energización (Robert, 1999).

Hasta la aparición de *Networks...*, la expresión “sistema técnico” había sido empleada mayormente en un sentido que podemos denominar “puro”, esto es, un sistema compuesto exclusivamente por objetos técnicos, asociados funcionalmente por una lógica intrínseca de tecnicidad. Ejemplos clásicos de este enfoque del sistema técnico se encuentran en las obras de Simondon (2007), Gille (1978) y Ellul (1980). El sistema técnico constituía una unidad con existencia independiente de aquellos elementos que, por razones ontológicas, se consideraban pertenecientes a otras formas de existencia. La naturaleza de lo técnico era de un carácter radicalmente diferente a la naturaleza de “lo social”, “lo humano”, e incluso, de “lo físico” o “lo natural”. Esto no significa que el sistema técnico quedase librado de toda incidencia ajena al mismo, sino un principio de exclusividad que definía la composición sistémica. La construcción epistemológica asociada a esta ontología indica que la separación analítica del todo real en esferas diferenciadas de lo existente se restituye estableciendo conexiones entre unas y otras, a la manera de interrelaciones entre sistemas abiertos. Y es justamente sobre esta disección donde empezará a operar el giro conceptual de *Networks...*, tomando en cuenta los aspectos sociales junto a los técnicos en la composición del gran sistema tecnológico. La decisión de expandir la delimitación





del “sistema técnico”, haciendo de éste una entidad “heterogénea” y “compleja” es consustancial a la forma de entender la relación entre cambio social y cambio tecnológico que asume Hughes, en abierta oposición a las tesis deterministas, tanto las del determinismo tecnológico como las del determinismo sociohistórico. Este autor asevera que los sistemas tecnológicos tienen una “dinámica interna”, determinada por caracteres intrínsecos del desarrollo técnico, pero que éstos son, a la vez, “artefactos culturales”, razón por la cual también debe prestarse atención a los recursos cambiantes y a las aspiraciones de los individuos, grupos y organizaciones de las sociedades que los construyen (Hughes, 1983, p. 2). En los campos de la sociología y la economía de la tecnología, esta postura centrada en la implicación mutua de los aspectos técnicos y sociales ha recibido el nombre algo difuso de “enfoque de sistemas” (Bijker *et al.*, 1987; Lander, 1992 y Aibar, *op. cit.*) o, con mayor rigor descriptivo, de enfoque de “anti-determinismo co-evolutivo”, según la interpretación de Claudio Katz (1998).

La interacción entre lo técnico y lo social lleva a Hughes a calificar a los grandes sistemas tecnológicos como “sistemas sociotécnicos”. Aunque Hughes no explicita ninguna influencia al respecto, la expresión “sistema sociotécnico” ya había sido adoptada en el contexto de los estudios laborales por miembros del Instituto Tavistock de Londres a finales de los años cincuenta (Ropohl, 1999). Un antecedente específico se produce en 1960, con la publicación del artículo de Emery y Trist intitulado *Socio-technical Systems*, que recoge los resultados de una investigación sobre métodos de optimización de la organización del trabajo industrial (Emery y Trist, 1960). Para Trist (1981), los sistemas sociotécnicos vinculan un subsistema humano y un subsistema no humano para transformar sus *inputs* en *outputs*, dependiendo fundamentalmente de la tecnología y de recursos materiales para lograr tales *outputs* (*ibíd.*). Además, agrega que el análisis sociotécnico se realiza a tres niveles: a) el sistema primario de trabajo (línea de producción), b) la organización (planta de producción) y c) el sistema macrosocial (sector industrial o instituciones que influyen a nivel global de la sociedad) (*ibíd.*). La familiaridad de las propuestas de Hughes y Trist salta a la vista cuando se comparan los grandes sistemas tecnológicos con el nivel superior de los “sistemas macrosociales”. A este respecto, Renate Mayntz defiende que los grandes sistemas tecnológicos deben ser considerados explícitamente como sistemas sociotécnicos al estilo de Emery y Trist (Mayntz, 2009).

Pero, ¿a qué se refiere, entonces, la noción del “gran sistema tecnológico” con la cual Hughes se refiere a las redes eléctricas y otros sistemas de suministro semejantes? A pesar de que no proporciona una definición formal y acabada, su significado puede restituirse con facilidad a partir de los comentarios que proporciona en la Introducción de su libro: un gran sistema tecnológico estaría constituido por componentes técnicos e institucionales interconectados por una red (estructura), que suelen estar controlados centralmente con el fin de optimizar su rendimiento y orientarlo hacia el logro de los objetivos (Hughes, 1983, p. 5-6). La conceptualización de Hughes se completa con una serie de atributos comunes a los enfoques de sistemas: orden jerárquico, interacción, propiedades emergentes, influencia unidireccional en las relaciones de dependencia sistema/entorno, delimitación del sistema determinada por el alcance del control y tendencia a incorporar el entorno en su interior con el propósito de eliminar las fuentes de incertidumbre.¹

1. El enfoque sistémico de Thomas Hughes fue criticado por su empleo “metafórico” (Joerges, 1999) y “pragmático” (Barnes, 1984; Callon, 1998) de la noción de sistema. Será el mismo Hughes quien reconozca esa debilidad y afirme

Unos pocos años después, en un trabajo publicado en 1987², que conserva las líneas generales de *Networks...*, Hughes ensayará una definición conceptual, indicando que un (gran) sistema tecnológico se orienta a la resolución de problemas complejos, relacionados en su mayor parte con el reordenamiento del mundo físico, de modos considerados útiles o deseables, y que alcanza metas utilizando medios disponibles y apropiados (2008, p. 105). Es explícita, aquí, la visión instrumental de la tecnología ("medio para un fin" y, por lo tanto, políticamente neutral) en que Hughes apoya la idea de los grandes sistemas tecnológicos. Respecto de las partes que lo integran, en este trabajo detalla que el sistema incluiría: componentes técnicos (físicos), organizaciones, componentes científicos (libros, investigaciones, etc.), artefactos legislativos (normas) y recursos naturales (2008, p. 101). Tenemos, así, grandes sistemas tecnológicos formados por la intersección de elementos sociales, técnicos y –ahora, también– naturales.³

El estudio histórico de las redes eléctricas le permitió a Hughes elaborar un modelo de la evolución de los grandes sistemas tecnológicos⁴. Según este modelo, la historia de los sistemas tecnológicos puede describirse de acuerdo a fases en las que predomina alguna de las siguientes actividades: invención, desarrollo, innovación, transferencia, crecimiento, competencia y consolidación. Cuando los sistemas maduran, adquieren estilo y *momentum*. Las fases no son necesariamente secuenciales, existen retrocesos y solapamientos, y pueden ser ordenadas posteriormente según el tipo de "constructor de sistemas" que es más activo como ejecutor de las decisiones críticas que deben tomarse para resolver problemas específicos que surgen en el proceso de desarrollo.

Las *invenciones* se dividen en radicales y conservadoras. Las radicales se producen en la propia fase inventiva e inauguran un nuevo sistema tecnológico, mientras que las conservadoras se generan durante la competencia y el crecimiento y llevan a expandir o mejorar el sistema existente. El *desarrollo* es la fase en la cual el carácter social de la construcción de la tecnología deviene transparente. Se incorporan a la invención las características económicas, sociales y políticas necesarias para sobrevivir en el mundo que habrá de utilizarlas. La actividad inventiva continúa en la fase de desarrollo para resolver problemas que surgen a partir de

.....
que su concepto es "menos elegante, pero más útil para los historiadores", en comparación con la aplicada por ingenieros y muchos otros científicos (2008, p. 101).

2. Nos referimos a *The Evolution of Large Technological Systems*, capítulo publicado en el libro coeditado por Wiebe Bijker, Thomas Hughes y Trevor Pinch, *The social construction of technological systems*. Aquí utilizaremos la paginación de la versión traducida al español, publicada por la Universidad Nacional de Quilmes en 2008. Ver referencias completas de ambos textos en Referencias.

3. Que en el desglose sean enlistados de modo explícito por primera vez los "recursos naturales" es un atributo que deseamos ponderar, dado que suele ser soslayado en reseñas y discusiones. Por ejemplo, Fox (1996) comenta que los sistemas tecnológicos de Hughes incluyen realidades heterogéneas tales como organizaciones humanas y artefactos técnicos. También Erik van der Vleuten (2004) dice que: "las publicaciones canónicas sobre grandes sistemas tecnológicos reclaman exactamente la interacción entre la tecnología y la sociedad en su dominio de estudio". Creemos que esta disonancia habitual radica en confundir la composición del sistema tecnológico con los factores del cambio tecnológico. Por otra parte, no hay en Hughes una reflexión dirigida a clarificar la distinción entre *lo técnico* y *lo natural* –como tampoco lo hay en relación a *lo social*–, sólo se limita a citar como ejemplo de los "recursos naturales" una "mina de carbón" (componente del sistema eléctrico), en analogía con el rol que ocupa el "viento" en la navegación a vela, ejemplo extraído de un estudio de John Law.

4. Para la descripción de este modelo nos basamos en Hughes (1983 y 2008).





las relaciones sistémicas de los componentes. En la *innovación* se introduce un proceso de producción relacionado de manera sistémica con la invención, revelando la formación de un sistema complejo de producción y uso. A menudo aparecen dificultades cuando un sistema tecnológico se transfiere a otro entorno, por lo que la *transferencia* se vincula con la adaptación. Entre los factores críticos de transferencia cuentan: la legislación, el mercado, los aspectos geográficos y los aspectos sociales. La adaptación al entorno culmina en el *estilo*, que es entendido de manera similar que en el arte y la arquitectura, sugiriendo que los constructores de sistemas poseen latitud creativa, en oposición a la falsa idea de que la tecnología es simplemente ciencia aplicada y economía.

Las fases de *crecimiento*, *competencia* y *consolidación* son abordadas de manera conjunta por Hughes a través de tres conceptos específicos; el de *factor de carga*, el de *saliente reversa* (*reverse salient*) y el de *momentum*. Con la aplicación de estos tres conceptos, Hughes se traslada de la descripción histórica al análisis causal (Joerges, 1988, p. 13). Así, señala que el factor de carga (razón entre el promedio de la producción real y el máximo de producción teórica a lo largo de un período determinado) es, tal vez, la mayor explicación para el crecimiento de los grandes sistemas tecnológicos en las sociedades capitalistas. La curva de carga⁵ constituye un indicador confiable del retorno de las inversiones en este tipo de sistemas que, funcionando en base a una infraestructura física de escala, son intensivos en capital. En general, la expansión del sistema sobre una gran superficie geográfica provee la variabilidad incrementada y una oportunidad para mejorar el factor de carga.

El crecimiento de los grandes sistemas técnicos lleva a desarrollar salientes reversas, noción extraída de la historia militar que Hughes utiliza metafóricamente para referirse a problemas críticos que impiden el desarrollo del sistema como un todo. Las salientes reversas describen “aquellas secciones de una línea de avance, o frente, que se han replegado” (Hughes, 1983, p. 14), es decir que representan componentes atrasados en la evolución no homogénea del conjunto. El retraso puede originarse por anomalías técnicas u organizacionales. Cuando las salientes reversas son problemas técnicos, la solución viene de la mano de invenciones conservadoras. Las salientes reversas de tipo organizacional suelen emerger en etapas de madurez del sistema tecnológico y su solución es proporcionada por gerentes o financistas. Cuando una saliente reversa no puede resolverse en el contexto de un sistema existente, se convierte en un problema radical cuya solución puede originar un sistema nuevo y competidor del original.

El crecimiento y la consolidación de los grandes sistemas tecnológicos permiten que éstos adquieran *momentum*. Al introducir esta noción, Hughes pretende aseverar que los sistemas tecnológicos poseen una enorme masa de componentes técnicos y organizacionales, una dirección y unas metas definidas y una velocidad de crecimiento considerable. El *momentum* es la inercia dinámica que da la apariencia de un sistema cerrado a la influencia del entorno y evolucionando según su propia dinámica interna. Entre los factores que añaden *momentum*, y prescindiendo de establecer un orden jerárquico, Hughes identifica: fabricantes, empresas, laboratorios de investigación y sociedades científicas, bancos, intereses y costos y la durabilidad de los artefactos capital-intensivos y del conocimiento.

5. La curva de carga indica la distribución de la carga en el tiempo.

Aportes y giros conceptuales en la tradición vindicativa de Hughes

Las valiosas generalizaciones sobre el desarrollo de la tecnología que Hughes logró presentar en su esquema conceptual, abrió las puertas al tratamiento sociológico completo de los grandes sistemas tecnológicos (Aibar, 1996). Los novedosos aportes de *Networks...* provocaron fascinación en investigadores de la técnica de diversas disciplinas; algunos de los cuales se inclinaron hacia el enfoque de la construcción social de los sistemas tecnológicos, mientras que otros se concentraron en el objeto específico, el gran sistema tecnológico, y su rol en la sociedad moderna (Mayntz y Hughes, *ibíd.*). Repasaremos, ahora, algunas contribuciones efectuadas por autores que recibieron el influjo de Hughes y se sumaron al campo de estudios de los GST.

El sociólogo alemán Bernward Joerges definió a los grandes sistemas tecnológicos como “sistemas de maquinarias y estructuras independientes que realizan complejas operaciones de estandarización, más o menos fiable y predeciblemente, por el hecho de estar integrados con otros procesos sociales y que son gestionados y legitimados mediante una racionalidad formal, intensiva en conocimiento e impersonal” (Joerges, 1988, p. 23-24). Y agrega que: “[son] sistemas complejos y heterogéneos de estructuras físicas y maquinarias complejas que están materialmente integrados, o “acoplados”, a través de grandes extensiones de espacio y tiempo; independientemente de las particularidades culturales, políticas, económicas y corporativas; y que sostienen el funcionamiento de un gran número de otros sistemas técnicos, cuya organización, de esa forma, queda ligada” (p. 24).⁶ Afinando la visión, este autor propondrá una tipología en la que separa “grandes programas tecnológicos” –en la línea de la *Big Technology*– y “grandes redes tecnológicas”, que conectan a operadores-controladores y usuarios, siendo éstos últimos sistemas análogos a los de Hughes (Joerges, 1996).

Linares coincide en calificar a los grandes sistemas tecnológicos por su gran alcance espacial y temporal, inclusive global, y arguye que mediante su describirlos es posible encontrar cualidades isomórficas con el mundo tecnológico en su totalidad (integración y encadenamiento de sus componentes, extensión espaciotemporal, imprevisibilidad y ambivalencia de sus efectos, etc.) (Linares, 2008, p. 393-394). La “gran escala” no es una mera cualidad física del tamaño de los artefactos, sino también un criterio a partir del cual se pueden inferir, tal como hace Mayntz, relaciones inherentes a su inserción en el medio técnico, ya que a medida que se descentraliza la estructura de producción de los grandes sistemas técnicos y que se expanden geográficamente a un nivel casi global, se exigen una coordinación creciente y una concentración de la estructura regulatoria (Mayntz, *op. cit.*).

Valorizando la concepción de Hughes, el francés Alain Gras propuso la noción afin de “macrosistema técnico” (*macro-système technique*) para destacar el trasfondo político de las tecnologías de suministro de servicios a gran escala. La composición de los elementos que definen un macrosistema técnico es similar a las antes vistas: a) un fundamento industrial, una máquina u objeto técnico determinado (la locomotora, la central eléctrica, etc.); b) un medio de distribución de flujos (red ferroviaria, red eléctrica, etc.) y c) una empresa para la gestión

6. El hecho de “sostener el funcionamiento de otros sistemas técnicos” es la característica que Milton Santos (2000) considera decisiva en su uso de la noción de gran sistema tecnológico.





comercial de la oferta y de la demanda (prestador del servicio) (en Fari, 2006). Desde el punto de vista del rol que cumplen en la sociedad, los macrosistemas técnicos son estructuras que: i) transportan personas, señales o energía en todos los puntos de su espacio; ii) forman parte de un juego político a la vez externo (de enorme amplitud social, dado que crean un nuevo nicho y conectan usuarios suscitando nuevos comportamientos) e interno (incentivando la competencia entre grupos en el marco de la gestión del servicio) y iii) unen la red informacional con la red articulada en torno a un objeto técnico que constituye su razón de ser (en Sfez, 2005). Pero, sobre todo, los macrosistema técnicos son redes que tienen una historicidad que hace de ellos “verdaderos instrumentos de conquista social” (Gras *et al.*, 1990), que “controlan, dominan y supervisan” (en Sfez, 2005, p. 57) y que “forman parte de un nuevo sistema de poder” (Gras, 2001). Gras *et al.* (*op. cit.*) ponen el acento en la modalidad centralizada del control de los flujos, más que en el control en sí mismo, como rasgo que diferencia a este tipo de conjuntos técnicos.⁷ Para que ese control centralizado pueda ser ejercido, es necesaria una transmisión inmediata de la información: el macrosistema técnico sólo llega a existir gracias a una comunicación, si no instantánea, muy rápida entre las partes que lo componen (en Sfez, 1994). Por último, entre las propiedades que interpelan el sentido político de los macrosistemas técnicos, sobresale que: i) son transparentes, permiten visualizar lo que hay en la red; ii) lo que está conectado a la red se asocia con lo moderno; lo desconectado, a lo anticuado, que tiende a desaparecer como realidad histórica; iii) la inmediatez en la comunicación significa relaciones codificadas entre los actores al interior del sistema, iv) la estandarización y la normalización son la contraparte político-tecnológica de la creación de ese espacio artificial de poder; v) la regulación de los flujos significa una vigilancia generalizada, de forma que nos acostumbramos a comportarnos como «ciudadanos del macrosistema»; y vi) la seguridad deviene en una necesidad y un principio de precaución para justificar violaciones de privacidad (Gras, 2001). El macrosistema técnico de Gras diluye la neutralidad del gran sistema tecnológico de Hughes, desde una postura teórica en la que la tecnología se inscribe ella misma en una intencionalidad política. Por ello, no es la política la que ordena el control centralizado de los flujos, la centralización del control es un requerimiento inherente a esa tecnología que, tal como sostendría Langdon Winner (1988), posee cualidades políticas.⁸

El español Miguel Ángel Quintanilla ayudó a ampliar la potencialidad del concepto y a abrir nuevos interrogantes construyendo una propuesta teórica centrada en el análisis de la intencionalidad en la organización sistémica.⁹ En principio, este autor va a compartir los rasgos

7. Sin detenerse a discutir la idea macrosistema técnico, Pascal Robert (2004) elabora una tipología en la que, contrariando a Gras, divide a los macrosistemas técnicos entre centralizados y descentralizados.

8. Nos referimos al clásico artículo de Langdon Winner intitulado “¿Tienen política los artefactos?” (“*Do artifacts have politics?*”), publicado originalmente en 1983, en el que plantea que los artefactos y los sistemas tecnológicos pueden ser juzgados “por el modo en que pueden encarnar ciertas formas de poder y autoridad específicas” (Winner, 1988, p. 19), dado que algunas tecnologías son “fenómenos políticos en sí mismas” (p. 22).

9. En 1989, Miguel Ángel Quintanilla publicó su obra *Tecnología: un enfoque filosófico*. La pieza fue reeditada en 2005, con la incorporación de nuevos aportes, bajo el nombre *Tecnología: un enfoque filosófico y otros ensayos de filosofía de la tecnología*. Nuestra caracterización se basa en el contenido de esta segunda versión ampliada y en el de su artículo de 1998, *Técnica y Cultura*. Por otra parte, vale agregar que Quintanilla crea una noción universal del sistema técnico, independiente de los niveles de complejidad y de la escala. Este segundo atributo de la propuesta, no obstante, excede nuestros requerimientos conceptuales.

básicos de la arquitectura del sistema tecnológico de Hughes (híbridos, socio-técnicos, complejos, heterogéneos, etc.), pero invertirá el orden de los términos involucrados en la proposición (instrumental) de la tecnología que aquél toma como un punto de partida, al describirlo como un sistema intencional de acciones en el que, además del subconjunto de agentes intencionales del sistema que conciben los objetivos y actúan para conseguirlos, existe al menos un subconjunto de componentes materiales que son objetos concretos y cuya transformación o manipulación forma parte de los objetivos intencionales del sistema (2005, p. 89). Para que exista un "sistema intencional de acciones" es suficiente la presencia de un subconjunto formado por "agentes responsables" que conciben globalmente el sistema, comparten un objetivo común como parte de los resultados del sistema y actúan de forma intencional y cooperativa para conseguir cada uno al menos una parte del objetivo común (p. 88). Por lo tanto, el hecho de que el resto de las acciones sean no intencionales o acciones intencionales con objetivos diferentes de los objetivos de los agentes responsables no perjudica la existencia del sistema intencional. En esta perspectiva del sistema técnico se identifican los siguientes elementos: a) componentes materiales (materias primas, energía, artefactos); b) agentes (usuarios, operadores, controladores, gestores, etc.); c) estructura de relaciones de transformación (procesos físicos) y de gestión; d) objetivos o funciones y e) resultados, sopesados en relación a los objetivos (1998, p. 4-5).

La importancia de esta orientación teórica radica en el giro hacia las finalidades como centro epistemológico del sistema técnico. A pesar de la inclinación de Quintanilla a unificar la acción y el fin, y explicarlas a través de la intencionalidad, y de la desconsideración de lógicas estructurales extra-tecnológicas de funcionamiento y de desarrollo, inducida por la pretensión de universalidad de su concepto –lo cual, sin dudas, constituyen dos limitaciones críticas–, hay una grieta, ahora, para i) valorar los resultados de la acción compuesta como un medio analítico del desempeño y el acontecer social del sistema técnico y ii) comenzar a explorar lo que los actores *hacen* en y con el sistema técnico del que son sus animadores a partir de una pluralidad de opciones dada por la persecución de unos objetivos no siempre compartidos, así se abre una parábola hacia la posibilidad de conflicto mediado por la técnica.

Para sintetizar: al pensar en un gran sistema técnico, hemos de admitir que se trata de una entidad de naturaleza heterogénea (sociotécnica) y compleja, que cumple una función específica indispensable para sostener el normal funcionamiento del orden técnico de las sociedades modernas, que es esencialmente una estructura en red duradera y extensa, que operan en él fuerzas sociales y técnicas que gobiernan su dinámica y su evolución, que reúne una multiplicidad de actores y que, por todo lo reseñado, se ha convertido en un verdadero instrumento político. Por otra parte, si las propiedades y la delimitación del objeto concreto delineada por Hughes son validadas por los referentes de este campo de estudios, no sucede lo mismo a nivel del análisis de la vida social de los grandes sistemas tecnológicos, que ha dado lugar a posturas diferentes, virando desde la concepción de *medio para un fin*, a la de una *finalidad predeterminada y contenida en el medio* o a la de un *sistema de finalidades para el cual se dispone de un mismo medio*. Estas últimas divergencias teóricas enriquecen la discusión de la naturaleza de los grandes sistemas técnicos y habilitan construcciones diversas del objeto de estudio y la problematización acerca del mismo.





Comentarios finales

El estudio de temas ligados a las infraestructuras de gran escala (energía, transporte, comunicaciones, etc.) posee una larga y amplia tradición en la ciencia geográfica que dio lugar a la creación de ramas de geografías sectoriales y a enfoques particulares de dichos marcos. La revisión analítica y la presentación de posturas conceptuales de los grandes sistemas técnicos que reúne esta ponencia, intenta ofrecer un acercamiento a una corriente de investigación íntimamente relacionada con los objetos y las temáticas de las aludidas ramas de la geografía y que, sin embargo, todavía se mantienen en un estado de desconexión. Creemos que la reseña de elementos demuestra relevancia y utilidad para actualizar perspectivas y proposiciones teóricas acerca de la génesis, los modos de existencia, el funcionamiento y el desarrollo de las grandes redes técnicas que surcan, interconectan y complejizan los distintos lugares del globo.

A partir de esta aproximación a las nociones básicas, se torna imprescindible realizar esfuerzos necesarios de articulación teórico-metodológica de las nociones y conceptos provistos por la corriente de los grandes sistemas técnicos en el marco epistemológico de la geografía, a fin de alcanzar una construcción coherente de ideas. Además, aún restará producir investigaciones empíricas alineadas con el enfoque geografizado de los grandes sistemas técnicos que permitan validar, refutar o relativizar sus postulados y aseveraciones. Con todo, consideramos que los aportes que aquí hemos aglutinado, resultan sumamente estimulantes para reflexionar sobre problemas conceptuales de la geografía de las redes, así como para insinuar caminos sugestivos de exploración que conlleven el redescubrimiento de ciertas problemáticas territoriales fundamentales del frenético mundo de hoy.

Bibliografía

AIBAR, E. (1996). La vida social de las máquinas: orígenes, desarrollo y perspectivas actuales en la sociología de la tecnología. En: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, núm. 76, 141-170.

BARNES, B. (1984). Review of Networks of power. En: Social Studies of Science, núm. 14, 309-314.

BIJKER, W.; HUGHES, T. y PINCH, T. (1987). *The Social Construction of Technological System. New Directions in the Sociology and History of Technology*. The MIT Press, Cambridge.

CALLON, M. (1998). El proceso de construcción de la sociedad. El estudio de la tecnología como herramienta para el análisis sociológico. En: DOMÈNECH, M. y TIRADO, F. (comp.), *Sociología simétrica, Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Editorial Gedisa, Barcelona.

ELLUL, J. (1980). *The Technological System*. The Continuum Publishing Corporation, New York.

EMERY, Fred y TRIST, Eric (1960). Socio-technical Systems. En: CHURCHMAN, C. W. y VERHULST, M. (ed.), *Management Science, Models and Techniques*, vol. 2, Pergamon.

FARI, S. (2006). Palabras por la red. Análisis comparado de la historia de las telecomunicaciones en Italia y España. Università di Bari/Universidad de Granada, Granada.

FOX, R. (1996). Towards a History of Technological Thought. En: FOX, R. (ed.), *Technological change. Methods and themes in the history of technology*, Harwood Academic Publishers, Londres.

GILLE, Bertrand (1978). Histoire des techniques. Technique et civilisations, technique et sciences. Gallimard, Encyclopedie de La Pléiade, Paris.

GRAS, A.; MORICOT, C.; POIROT-DELPECH, S. y SCARDIGLI, V. (1990). La notion de macro-système technique. En: Culture Technique, N°21, L'emprise de l'informatique.

GRAS, A. (2001). Phénoménologie des reseaux et anthropologie de la dependance de l'homme moderne dans les macro-systèmes techniques. En: Daniel Parrochia (dir.), *Penser les réseaux*. Champ Vallon, Seyssel.

HUGHES, T.(1983). Networks of power. Electrification in Western Society, 1880-1930. The Johns Hopkins University Press, London.

HUGHES, T. (1987). The Evolution of Large Technological Systems. En: Bijker, Wiebe; HUGHES, T. y TREVOR P. (ed.), *The social construction of technological systems. New directions in the Sociology and History of technology*. The MIT Press, Cambridge.





HUGHES, T. (2008). La evolución de los grandes sistemas tecnológicos. En: THOMAS, H. y BUCH, A. (coord.), *Actos, actores y artefactos. Sociología de la tecnología*. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.

JOERGES, B. (1988). Large technical systems: concept and issues. En: Mayntz, Renate y Hughes, Thomas (eds.), *The development of large technical systems*. Westview Press, Colorado.

JOERGES, B. (1996). Large technical systems and the discourse of complexity. En: Lars Ingelstam (ed.), *Complex Technical Systems*. Swedish Council for Planning and Coordination Research, Affärs Litteratur, Stockholm.

JOERGES, B. (1999). High variability discourse in the history and sociology of large technical systems. En: Coutard, Olivier (ed.), *The Governance of Large Technical Systems*. Routledge, London.

KATZ, C. (1998). Determinismo tecnológico y determinismo histórico-social. En: *Redes*, Vol. V, nro. 11.

LANDER, E. (1992). La ciencia y la tecnología como asuntos políticos. Límites de la democracia en la sociedad tecnológica. Editorial Nueva Sociedad, Caracas.

LA PORTE, T. (1991). Preface. En: LA PORTE, T. (ed.), *Social Response to Large Technical Systems. Control or Anticipation*. Kluwer Academic Publishers, Dordrecht.

LINARES, J. E. (2008). *Ética y mundo tecnológico*. Universidad Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica, México.

MAYNTZ, R. y HUGHES, T. (1988). Foreword. En: MAYNTZ, R. y HUGHES, T. (ed.), *The development of large technical systems*. Westview Press, Colorado.

MAYNTZ, R. (2009). The changing governance of large technical infrastructure systems. En: MAYNTZ, R. (ed.), *Über Governance: Institutionen und Prozesse politischer Regelung*. Campus, Frankfurt am Main.

QUINTANILLA, M. Á. (1998). Técnica y cultura. En: *Teorema Vol XVII/3 Filosofía de la Tecnología*.

QUINTANILLA, M. Á. (2005). *Tecnología: un enfoque filosófico y otros ensayos de filosofía de la tecnología*. Fondo de Cultura Económica, México.

ROBERT, P. (1999). Vers une déstabilisation des macro-systèmes techniques? Le travail des technologies de l'information et de la communication. In: *Flux n° 36-37*.

ROBERT, P. (2004). La typologie des macro-systèmes techniques au miroir des technologies de l'information et de la Communications. En: *Flux n° 55*.

ROPOHL, G. (1999). Philosophy of socio-technical Systems. En: Society for Philosophy and Technology, nro. 3, vol. 4.

SANTOS, M. (1990). Por una geografía nueva. Espasa-Calpe, Madrid.

SANTOS, M. (1995). Metamorfosis del espacio habitado. Editorial Oikos-Tau, Barcelona.

SANTOS, M. (2000). La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Editorial Ariel, Barcelona.

SFEZ, L. (1994). À propos de Grandeur et dépendance d'Alain Gras. En: Quaderni, N° 23, Printemps. Science(s) de la communication.

SFEZ, L. (2005). Técnica e ideología: un juego de poder. Siglo XXI, México.

SILVEIRA, M. L. (1996). Modernización territorial argentina. Rigidez y flexibilización del medio técnico-científico-informacional. En: Revista EURE, vol. XXII, no. 66.

SILVEIRA, M. L. (1997). Territorio de las verticalidades y horizontalidades: una propuesta de método. En: Actas de Trabajos del 6° Encuentro de Geógrafos de América Latina "Territorios en redefinición. Lugar y mundo en América Latina", Buenos Aires.

SILVEIRA, M. L. (2009b). Región y división territorial del trabajo: desafíos en el período de la globalización. En: Investigación & Desarrollo, Revista del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano, Universidad del Norte, Barranquilla, vol. 17, n° 2.

SILVEIRA, M. L. (2011). Territorio y ciudadanía: reflexiones en tiempos de globalización. En: Uni-Pluri/versidad, Informes de investigación y ensayos inéditos, vol. 11, n° 3, Universidad de Antioquia, Medellín.

SIMONDON, G. (2007). El modo de existencia de los objetos técnicos. Prometeo Libros, Buenos Aires.

TRIST, E. (1981). The evolution of socio-technical systems. A conceptual framework and an action research program. Occasional paper nro. 2, Ontario Ministry of Labour, Ontario Quality of Working Life Centre, Toronto.

VAN DER VLEUTEN, E. (2004). Introduction: Networking Technology, Networking Society, Networking Nature. En: History and Technology, vol. 20, nro. 3.

WINNER, L. (1988). Do artifacts have politics? En: WINNER, L., The Whale and the reactor. A search for limits in an Age of High Technology. University of Chicago Press, Chicago.



POLÍTICAS ESPACIALES Y ESPACIALIDAD DE LA POLÍTICA. REFLEXIONES Y AVANCES DE INVESTIGACIÓN

Introducción

En este trabajo se presenta el recorrido realizado hasta el momento por miembros del grupo de investigación "*Políticas espaciales y espacialidad de la política: vinculaciones y co-implicancias*" radicado en el Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Córdoba. Dicho proyecto surge como continuidad de dos proyectos de investigación anteriores "*Lugar y Políticas de lugar. Aportes para su discusión teórico epistemológica*" (2010-2011), y "*Políticas de Lugar: convergencias de discusiones e intervenciones académicas, sociales y políticas* (2012-2013), ambos avalados y subsidiados por Secyt-UNC; y se presenta como un intento de abordar problemáticas planteadas y buscar respuestas a nuevos interrogantes que surgieron de los avances en las investigaciones mencionadas. En este sentido, el interés ha sido el de indagar la co-producción de espacio y política haciendo foco en las convergencias y divergencias entre las perspectivas teórico-conceptuales que abordan la temática, las prácticas políticas que re-producen en la cotidianeidad grupos y movimientos sociales subalternizados y las espacialidades que se co-constituyen en sus procesos de reivindicación colectiva.

Distintos autores indican que pensar espacialmente representa retos importantes a las formas dominantes de pensar la política y lo político (Harvey, 2009; Mouffe, 2009, 2013; Massey, 2008; Thrift, 2008) Sin embargo, el abordaje de esta relación en sus aspectos teóricos y prácticos es reciente en el campo de las ciencias sociales latinoamericanas, pudiéndose valorar los aportes de diversos trabajos, entre ellos los de Escobar (2007), Porto-Gonçalves (2015); que desde distintos intereses y enfoques tratan esta relación.

Atendiendo a esto, el grupo de investigación se planteó trabajar sobre tres ejes que están articulados, indagando tanto en los aspectos teórico-metodológicos como en trabajos de investigación de campo en forma grupal e individual. Estos ejes son:

1. Los desafíos políticos que implican las formas de construir espacialidad de las reivindicaciones y solidaridades subalternas al (re)definir escalas, lugares y territorios;
2. Negociación entre colectivos heterogéneos con sus conflictos y desacuerdos puestas en juego;

Gina Lucía Aichino
(lu_aichino@hotmail.com)
Emanuel Ávila
(ema_under_lp@hotmail.com)
Santiago Llorens
(santiagollorems@yahoo.com.ar)
Lucas Palladino
(zpalladino@hotmail.com)
Carla Eleonora Pedrazzani
(cepdrazzani@gmail.com)

Depto. de Geografía
Universidad Nacional de Córdoba

3. (Re)definición de las topografías locales por las prácticas colectivas y la co-constitución de redes de geometría variable que transforman topografías, actores e identidades.

Los ejes han implicado e implican realizar un recorrido por una diversidad de fuentes bibliográficas que abordan la temática desde diferentes perspectivas y/o debates actuales en geografía, atendiendo a cómo estos se entran en el marco de la tradición y las prácticas de la disciplina; pero prestando también especial atención al diálogo y debate inter-trans-disciplinario. De esta manera, fue de especial importancia para el desarrollo del equipo de investigación iniciar la indagación de distintos marcos de investigación, principalmente aquellos articulados con marxismo, postestructuralismo, postcolonialismo y la teoría feminista en su relación con el espacio y la espacialidad. En este recorrido se indagó sobre las particularidades y diferencias entre las posiciones constructivistas en relación a la noción de lugar en geografía y sus desplazamientos hacia posiciones postconstructivistas. No entraremos en detalle aquí sobre este análisis ya que fue presentado en el artículo "Políticas de lugar: convergencias de discusiones e intervenciones académicas, sociales y políticas"; sin embargo, varios aspectos de aquellas discusiones se encuentran presentes en los actuales debates que articulan espacialidad y política.

En la vinculación entre espacialidad y política ha sido y es fundamental atender a las perspectivas relacionales del espacio (Harvey, 1996; Massey, 2008; Thrift, 2006); y las articulaciones que se pueden encontrar con las teorías simétricas e híbridas (Latour, 2008; Whatmore, 2002), así como algunos aspectos vinculados con los enfoques post-representacionales (Thrift, 2008) y con el amplio grupo de propuestas que podrían englobarse como decoloniales. Aquí, es necesario advertir que sobre estos debates podemos encontrar articulaciones en muchos aspectos; pero también presentan especificidades.

A los fines de este trabajo, y prestando atención a lo que hemos recuperado para poder pensar y (re)pensar los ejes de trabajo, realizamos aquí una presentación de los abordajes tanto de las conceptualizaciones de espacio y política/lo político, como de su co-producción.

Hacia una definición del espacio relacional y lo político

Distintos autores han remarcado la importancia de conceptualizar el espacio dentro de la geografía y la teoría social (Santos, 1991; Harvey, 1996) distanciándose de la idea común de "un telón de fondo" o "contenedor inerte" en relación a los procesos y prácticas sociales (Santos, 1991; Thrift, 1995). Se presenta así una visión relacional, "en el que el espacio más que verse como un contenedor en el que el mundo se desarrolla, se ve como un co-productor de estos procesos" (Thrift, 1995). La clave aquí es entonces pensar cómo puede interpretarse ese "co-" en la idea de producción.

1. Para profundizar consultar: Aichino *et al.* (2013) "Políticas de lugar: convergencias de discusiones e intervenciones académicas, sociales y políticas". Revista Cardinalis N° 1, Año 1. ISSN 2314-1913 (impreso) – ISSN 2346-8734 (electrónico). Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Link: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/7064/8137>





La problematización en torno a la conceptualización de espacio y su producción ya aparecía claramente delimitada en la reconocida propuesta de Milton Santos de tratar al espacio como hecho, como factor y como instancia social (Santos, 1991). En este texto, desde el materialismo, intenta precisar en cómo debe interpretarse la noción de “producir espacio”. Sin embargo, si nos adentramos a la cuestión del espacio relacional derivamos a uno de los ejes de trabajo de Harvey. Este autor traza la noción de espacio relacional desde la filosofía de Leibniz como contrapunto de la noción de contenedor newtoniana-kantiana, en donde el espacio se presenta como resultado de relaciones entre mónadas (Leibniz) –sustancias en Harvey–, pasando a la propuesta de Whitehead (en Harvey, 1996, Cap. 2), con el objetivo de darle un corte materialista y en donde los procesos y sustancias son a su vez producto de relaciones (Harvey, 1996). De esta manera nos presenta una visión espacial en el que se definen y delimitan ciertas entidades que resultan de estabilizaciones particulares –permanencias– por un periodo de tiempo y espacio, producto de determinadas relaciones y objetos, y que forman ciertos límites y orden interno. Aquí, entonces, los lugares son contingentes y los procesos relacionales los producen, los mantienen y los disuelven (Harvey, 2009). La coexistencia de múltiples espacialidades en los lugares, diluye cualquier idea de un simple y unitario sentido de lugar. Esta perspectiva relacional “nos dirige a ver los espacios y lugares discretos como configuraciones dinámicas de “permanencias” relativas dentro de las dinámicas espaciotemporales y procesos ecológicos más amplios” (Murdoch, 2006) Estos espacio tiempo y procesos están en conflicto y son disputados, y dentro de estos procesos son de fundamental importancia –aunque no los únicos por supuesto– los de tipo político y social.

Otra autora que ha analizado en profundidad la noción de espacio relacional es Massey. En numerosos trabajos ha insistido en el carácter social de espacio –lo que no le ha imposibilitado atender a nociones híbridas– como producto de relaciones y prácticas sociales. Dirá por esto que el espacio:

1. como producto social es, por consiguiente, abierto a la política (si lo producimos, igualmente podemos transformarlo),
2. como producto social el espacio es, en su misma constitución, lleno de, empapado de, poder social,
3. y el poder, como sabemos, tiene múltiples formas (económica, política, cultural; dominación, igualdad, potencia) y se realiza ‘en relación’, entre una cosa (persona, nación, región, lugar) y otra y por eso a su vez, el poder tiene una geografía. (Massey, 2007).

Al respecto, se deben atender a que una de las bases teórico filosófica que toma la autora para pensar su noción de espacio y lugar, es la misma que toma Harvey. Estamos hablando de Whitehead; la diferencia “parece” radicar en que: mientras Massey rescata de la conceptualización de Whitehead las dimensiones dinámicas e inestables para de esta manera construir su conceptualización de espacio y lugar (el espacio es un encuentro de trayectorias diversas, inacabadas dirá Massey), Harvey atiende también a las cuestiones dinámicas e inestables, pero prestando mayor atención a los momentos de estabilización o “permanencia” en la formación de espacios y lugares. En este punto entendemos que la interpretación realizada

por Massey de Whitehead es tan legítima y coherente como la de Harvey, y se aproxima en muchos puntos a las apropiaciones de dicho autor que realizan teóricos de la TAR⁽⁷⁾ entre ellos Latour y Law (Ver por ejemplo Latour, 2008).

Desde la modernidad-colonialidad-decolonialidad, autores como Mignolo (2007), Quijano (2007), Escobar (2007), Walsh (2007), entre otros, se introducen al estudio de los lugares desde la "posicionalidad". Conocimientos situados, prácticas, políticas y experiencias basadas en el lugar (Escobar, 2007) revalorizan los conocimientos producidos en lugares "otros" invisibilizados (Walsh, 2007) e invocan la pluriversalidad ontológica y epistemológica. A través de conceptos como ensamblajes, redes, emergencia y auto-organización afirman que se producen resistencias que proponen alternativas al modelo hegemónico capitalista-neoliberal.

Según autores posicionados desde las epistemologías post-representacionales (Thrift, 2008) y las teorías simétricas e híbridas (Haraway, 1996; Law, 2002; Latour, 2007; entre otros) ni espacio ni lugar pueden considerarse como algo ontológicamente dado, ni reducido a una construcción social, sino que deberían presentarse como el resultado de "procesos relacionales". Estas tendencias se esfuerzan por presentar un mundo heterogéneo y en proceso continuo de hibridación, contrario a aquellas categorías discretas que establecen límites fijos entre cultura-naturaleza, sujeto-objeto, mente-cuerpo. De esta manera, la atención a los ensamblajes (Latour, 2007, 2008) acoplamientos (Haraway, 1995) entre humanos y no-humanos, objetos y cosas y las nuevas relaciones que ellos han co-creado son centrales para el análisis de espacios y lugares.

Atendiendo a estos debates en el próximo apartado presentamos algunas de las principales articulaciones que se presentan en geografía para atender a la co-producción de espacio y política.

Co-producción de espacio y política

La cuestión de la co-producción de espacio y política puede encontrarse en diversas obras y escritos de Lefebvre que problematizan la producción del espacio y la relación entre espacio, política y vida cotidiana. Este autor es retomado actualmente en distintos trabajos que problematizan "*el derecho a la ciudad*" (Lefebvre, 1969, 1976, 1991). Entre ellos se destacan los de Harvey, quien indica que *el derecho a la ciudad*, implica la cuestión de "...qué tipo de ciudad queremos (que), no puede estar divorciada de la que plantea qué tipo de lazos sociales, de relaciones con la naturaleza, de estilos de vida, de tecnologías y de valores estéticos deseamos" (Harvey, 2008, p. 23). Para Lefebvre y Harvey el derecho a la ciudad nos involucra con el problema político de la "multiplicidad de prácticas dentro de lo urbano dispuestas a desbordarse con posibilidades alternativas" (Harvey, 2013, p. 15).

Desde otra perspectiva, Hardt y Negri (2002) retoman la noción de espacio liso-estriado y de desterritorialización de Deleuze y Guattari (2008) para analizar el contexto de globalización, y proponen una política rizomática basada en una naturaleza difusa del poder. Para estos autores, el proceso de *alisamiento* del espacio por la globalización –neoliberal–, el debilitamiento de los Estados nación y el papel desterritorializador de las multinacionales, que operan





con estrategias que exceden las fronteras estatales, se presentan como la marca propia del “Imperio” y como paso previo a la liberación de la “multitud”. En pocas palabras la multitud se liberaría de sus ataduras territoriales articulándose en “un programa político a favor de la multitud global (con una) primera demanda política: *la ciudadanía global*” (Hardt y Negri, 2002, p. 362, remarcado en original). Las críticas a los supuestos y consecuencias políticas –y espaciales– de esta propuesta han sido varias y de sumo interés. Distintos autores señalaron que no es realista ni en su análisis de la globalización, ni en términos sociológicos en su descripción de la “constelación de poderosas singularidades” (Hardt y Negri, 2002, p. 71) que constituyen la multitud². Otra crítica tiene que ver con los presupuestos espaciales y sus consecuencias políticas³.

Hardt y Negri toman la polaridad liso-estriado y exaltan el espacio y los flujos desterritorializados y lo global, desvalorizando lo local y el lugar por retrógrado y conservador, cayendo según Massey “en un romanticismo de los flujos” que impide ver las geometrías del poder que se constituyen en configuraciones topográficas específicas locales, nacionales y globales (2008, p. 247. Ver también Mouffe, 2009), por otra parte Harvey, sostiene que no atienden a los procesos dialécticos entre espacio-lugar y local-global (1996, 2009).

Así también encontramos los trabajos de Laclau y Mouffe con las propuestas de la democracia radical, que recientemente han prestado atención a la dimensión espacial en sus análisis (Mouffe, 2009, 2013). Mouffe al reflexionar en torno a la propuesta de la Hegemonía y la Crítica Radical (Laclau y Mouffe [1985] 2011) y su relación con lo espacial, enfoca las críticas a la propuesta de Hardt y Negri. Según Mouffe uno de los principales problemas con este enfoque proviene de la concepción inadecuada de la espacialidad que informa a su visión de la globalización y a la creación de un espacio liso que tendría serias consecuencias políticas para una política de izquierda (2009, 2013). Retoma Massey para proponer que el espacio es siempre “veteado” (Mouffe, 2009), producto de las relaciones y luchas. El concepto de “geometrías de poder” pone de relieve la forma en que el poder desempeña un papel central en la construcción de prácticas sociales espacializadas (Massey, 1993^a en Mouffe, 2013). Para Mouffe, la propuesta de Massey de una política de lugar que piense más allá de lo local, reconociendo que lo local y lo global se producen mutuamente (Massey, 1991, 2007), nos ayuda a comprender la importancia de la dimensión espacial en la política y prever una política del lugar destinada tanto a la defensa, cómo al cuestionamiento de la identidad de lo local. Según Mouffe, esta propuesta “permite escudriñar el papel de lo local en la construcción de geometrías de poder más amplias, lo que abre nuevas vías para la participación política...” (Mouffe, 2013).

Otra línea teórica que está reflexionando en la relación espacio, lugar y política se encuentra en los trabajos de Harvey. En este caso, tratando de mostrar la actualidad y potencial de las categorías marxistas, frente a lo que consideran versiones posmodernas y con debilidades para dirigir políticas progresistas. Harvey, retoma la teoría del “particularismo militante” de Williams para sostener “que todos los movimientos políticos de base amplia tienen sus orígenes en luchas particulares, en lugares y tiempos determinados” (2007, p. 275). Según el propio

2. Para precisar críticas desde posiciones teóricas distintas (Borón 2004, Harvey 1996, 2013, Mouffe 2009, 2013).

3. Ver Massey 2008, Mouffe 2009, 2013; Harvey 2009.

autor el punto fundamental es aquí, el reconocimiento de “que no puede haber políticas universales sin una adecuada política basada en el lugar” (Harvey, 2009, p. 196). En donde los ideales que se construyen desde “la experiencia afirmativa de la solidaridad en un lugar debe ser generalizada y universalizada, como modelo de la clase obrera para una nueva forma de sociedad que beneficiará a toda la humanidad (Harvey, 1996, p. 32). Este es, espacialmente hablando “el lugar de la política socialista” (Harvey, 1996, p. 32) que dirige a políticas progresistas, y se opone práctica y espacialmente a políticas conservadoras que intentan delimitar, cerrar y esencializar el lugar y las identidades.

La cuestión central para Harvey estaría entre “el particularismo militante de las vidas vividas” (Harvey, 1996, p. 44), y lo que señala como el problema crítico de esta vasta gama de luchas –en tanto dificultad y exigencia de distanciamiento crítico– de “cambiar de marcha, trascender las particularidades y concebir una alternativa universal para ese sistema social que es la fuente de sus dificultades” (Harvey, 2007, p. 276). En esta línea Harvey parece defender ciertos universales políticos y espaciales –que recalca, no absolutos sino relacionales–, que dialécticamente entran en relación con particulares políticos y espaciales⁴.

Frente a la propuesta de Harvey, la geógrafa Massey retoma textualmente las reflexiones de Laclau y Mouffe que “argumentan que no hay política universal de categorías topográficas” (Laclau y Mouffe, 2001, en Massey, 2008, p. 234) para argumentar que no hay absolutos geográficos, sino “prácticas sociales espacializadas” y relación y poder social (Massey, 2008, p. 235). Según Massey “las reglas espaciales (categorías topográficas como apertura, cierre, reivindicaciones de una autenticidad del lugar) son fundamentos inadecuados para cualquier lucha. Una vez más no puede haber tal política *a priori*. La decisión si defendemos o no una apertura o un cierre tiene que ser una consecuencia o resultado de una evaluación de las relaciones de poder y las políticas específicas –las específicas geometrías del poder– de cada situación particular” (Massey, 2008, p. 237, cursivas en el original). Se configura una “geometría de poder móvil de relaciones de conexión” (Massey, 2008, p. 246) que lleva a afirmar “que espacio se define necesariamente en las relaciones entre los actores, objetos y contexto” (Cochrane, 2013). Por lo tanto, en su indecidibilidad tanto espacio y política se co-producen. La cuestión central de lo político, sostiene Massey siguiendo a Mouffe y Nancy –entre otros– “es la cuestión de nuestro vivir juntos” (Massey, 2008, p. 216) y el lugar, en tanto encuentro de trayectorias heterogéneas –de humanos y no humanos– nos compromete en ese vivir juntos, en una “geografía de la responsabilidad” que se extiende más allá del lugar (Massey, 2008 a, b).

En cierto vínculo con los aportes de Massey, se encuentran las propuestas posrepresentacionales de las teorías del actor red o simétricas y/o híbridas, antes presentadas. Estas posiciones tienen su base en la propuesta relacional y rizomática de Deleuze y Guattari. Según la propuestas, la hibridación se presenta en términos de: colectivos híbridos (Law, 2002) cuasi objetos (Latour, 2007, 2008) y cyborg (Haraway, 1995). La atención a los ensamblajes (Latour, 2007, 2008), acoplamientos entre humanos y no-humanos (Haraway, 1995), objetos y cosas, y las nuevas relaciones que ellos han co-creado son centrales para el análisis de espacios y

4. Estas reflexiones se presentan en mayor profundidad en: Espacios de Esperanza (Harvey, 2007) y Ciudades rebeldes: del derecho a la ciudad a la revolución urbana (2013).





lugares. El énfasis es puesto sobre las prácticas y lo material frente a lo simbólico, lingüístico o la representación. Contra la idea de sociedad reducida a relaciones interpersonales se amplía la definición de agencia para atender a la pluralidad de agentes que co-producen el lugar (Massey, 2006, 2008; Whatmore, 2002, 2006). Las formas de conferir la agencia de las “cosas” es variada –delegación, distribución–, pero el resultado es una visión del mundo como una madeja en constante producción teniendo lugar a diferentes escalas temporales y sobre multiplicidad de escalas espaciales diferentes (Latour, 2007).

Por último, los teóricos críticos de la modernidad-colonialidad-decolonialidad M-C-D (Mignolo, 2007; Quijano, 2007; Escobar, 2007, entre otros), invocan la pluriversalidad ontológica y epistemológica. Se han aproximado a la propuesta de Massey –para conceptualizar el lugar– (Escobar, 2007, 2010) y a las teorías simétricas. Concepto de ensamblajes, redes, emergencia y autoorganización, se presenta como clave teórica para pensar la ontología de lo social y superar la oposición entre lo micro y lo macro, agencia y estructura. No hay micro o macro absolutos, sólo relativos a cierta escala, la cual es a su vez relativa a la relación parte/todo. (De Landa, 2008) Los entes sociales existen en una amplia gama de escalas, haciendo mucho más compleja la situación que con las nociones convencionales de escalas (De Landa, 2008; Escobar, 2007). Las redes interpersonales pueden dar lugar a ensamblajes más amplios como las coaliciones de las comunidades que forman la estructura de muchos movimientos de justicia social. Estos elementos permitirían construir mundos y conocimientos más allá del euro/logocentrismo de las formas dominantes de modernidad. Posibilidades que están “aprovechando los movimientos sociales, e incluso individuos que buscan convertirse en nuevos tipos de sujetos, de lugar y de espacio” (Escobar y Osterweil, 2009).

De lo anterior, ni espacio ni lugar pueden considerarse como algo ontológicamente dado, tampoco se reducen a construcción social, sino que deben presentarse como el resultado de “procesos relacionales” (Escobar, 2007; Law, 2002; Massey, 2008; Thrift, 2008) Se trata de explorar la forma en que humanos y no-humanos de modo creativo co-producen espacios y lugares, entendiendo que lo especial sobre el lugar y la política de lugar “...es, precisamente, ese acabar juntos, el inevitable desafío de negociar un aquí-y-ahora... y la negociación que debe acontecer dentro y entre ambos, lo humano y lo no humano” (Massey, 2008, p. 203).

Espacialidades y prácticas colectivas en Alberdi

En el marco desarrollado previamente, en este apartado nos enfocamos en los conflictos territoriales a escala ciudad y barrio. Aquí nos interesa contextualizar a barrio Alberdi desde lo histórico-social articulando luchas y resistencias que llevan a cabo tanto vecinxs, como la Multisectorial Defendamos Alberdi. En este sentido se presentan avances de la articulación entre el proyecto de investigación y actividades de extensión llevadas adelante por los integrantes del equipo.

Lo que en la actualidad se conoce como barrio Alberdi, en sus inicios fueron tierras que pertenecieron a pueblos originarios. Una comunidad de Comenchingones habitaba este territorio, el cual lo habían denominado como Pueblito de La Toma. Posteriormente, entre fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, como sucedió en otros lugares de América, con la consolidación

del estado nación argentino se mensuraron las tierras de la Comunidad y fueron despojados de todas sus tierras excluyéndoselos económica, social y territorialmente.

"(...) la identidad de Pueblo Alberdi se forjó con raíces del Pueblo de La Toma; con el aporte de inmigrantes europeos que venían a trabajar a la Cervecería Córdoba; con la instalación de varios talleres metalúrgicos y del calzado; con la llegada de gente del interior y de los hermanos latinoamericanos que arribaban a estudiar medicina al Hospital Nacional de Clínicas; con varios clubes deportivos (Belgrano, Universitario y el 9 de Julio); con Escuelas como el Alejandro Carbó, el Cassafousth y el Belgrano entre otras; con la música y la poesía del Chango Rodríguez; con las barrancas donde abundaban las leyendas de salamancas y de aparecidos en el Cementerio San Jerónimo; con las matinés en el Cine Moderno y con el arribo de la comunidad peruana" (Manifiesto de la Multisectorial Defendamos Alberdi, 2012, p. 1-2).

Como contracara de estos procesos y presentada por la comunidad como "la otra Córdoba", se producen en la ciudad resistencias encabezadas por vecinos que buscan hacer frente al avance del neoliberalismo y posneoliberalismo sobre la ciudad. Luchas de trabajadores, marchas de estudiantes, acciones de reclamos hacia situaciones de injusticia, intervenciones artísticas y búsquedas constantes por oponerse al orden establecido.

Es aquí donde se sitúan las luchas realizadas en Alberdi. Sus vecinxs se honran en proclamar las históricas luchas y la participación política de los que habitaron y de los que aún hoy habitan el barrio. Es que las relaciones entre Pueblo Alberdi y la calle, pensada como lugar de expresión de la vida y la socialización, se manifiestan en muchos procesos y acontecimientos históricos. Desde Pueblo Alberdi como "Primer territorio libre de América" expresados por los reformistas del 18', se plasmaban en las calles del barrio con las banderas, las manifestaciones, las reuniones y asambleas políticas; las expresiones obreras como el Cordobazo en mayo del 69' que tuvo a las calles de barrio Alberdi como uno de sus espacios de expresión y disputa; hasta la larga lucha de los trabajadores de la Cervecería Córdoba y de la comunidad barrial toda en la década del 90' para evitar su cierre y defender la fuente de trabajo.

"Pueblo Alberdi fue testigo y sus habitantes fueron protagonistas de (...) numerosos actos de resistencia y rebelión, de los cuales algunos quedaron más presentes en el mito y la leyenda popular: la Reforma Universitaria, el Cordobazo y la lucha de los trabajadores cerveceros por 105 días" (4).



Imagen N° 1: Sistematización de mapeo colectivo en Alberdi



Fuente: Cartográfica digital elaborada por Emanuel Ávila, en base a producción realizada en talleres de cartografía social y de historia oral en el marco del Voluntariado Universitario "Defendamos Alberdi".

Si bien la Cervecería Córdoba, que fuera una de las actividades económicas que estructuraban y mantenían la vida barrial con sus más de 700 empleados, cerró luego de ser adquirida por una firma de capitales transnacionales que dismantelaron la planta y la transformaron en un mero depósito y se declaró en banca rota dejando en la calle a los obreros, esta lucha fue la que dio impulso a posteriores movilizaciones y organizaciones barriales. El cierre se produjo luego de meses de lucha en los que trabajadores cerveceros, en su mayoría vecinos del barrio, y otros vecinx e instituciones se movilizaron "por la defensa de la fuente de trabajo y la dignidad"⁵(D) Esta lucha y movilización colectiva quedó marcada en la memoria del barrio como en sus paredes.

Aun hoy, después de más de diez años, todavía se encuentran pintadas y manifestaciones referidas a la lucha de los cerveceros. Justamente es detrás de este último movimiento de lucha y dignidad de la comunidad obrera y barrial, sin olvidar los procesos anteriores, que surge la Multisectorial Defendamos Alberdi⁶; reconstruyendo su historia y su identidad en tanto

5. En sus casi 100 años de existencia, la firma llegó a tener más de 700 asalariados en forma directa, un club deportivo, numerosas actividades sociales y una gran actividad comercial dependiente de la empresa. (Martínez D. y Santa D.).

6. La vinculación con la "Multisectorial Defendamos Alberdi" comenzó desde finales del 2012, se empezaron a realizar diversas actividades desde metodologías participativas que a través del diálogo de saberes y experiencias compartidas proponían un camino de construcción conjunta de conocimiento práctico y teórico sobre la problemática que pudiera expresar los antagonismos presentes y las disputas espaciales existentes. Desde el inicio se presentó la necesidad de profundizar y recuperar la diversidad de relatos, experiencias referentes a sitios patrimoniales, históricos y culturales del barrio, y de este modo poder problematizar y ampliar los sitios catalogados oficialmente por la municipalidad, fortalecer el que los vecinos sean protagonistas de esta historia y que se recuperen conjuntamente los espacios, lugares, vivencias y experiencias que cada uno ha tenido y que hacen a un todo. A partir de allí, se conformó

colectivo. Se trata de un colectivo conformado por organizaciones, instituciones y vecinos que llevan a cabo diversas actividades y estrategias de lucha y resistencia ante el avance de la especulación y mercado inmobiliario, apostando a la defensa del patrimonio e identidad barrial. Como organización representa parte de una compleja pluralidad de formas, vivencias, saberes y experiencias de la propia vida en el barrio. La multisectorial tiene como pronunciamiento reconocido por los vecinos del barrio y de la ciudad, "PAREN DE DEMOLER BARRIO ALBERDI". Este reclamo no es solo por el patrimonio, sino como ellos expresan: por el derecho a "decidir cómo queremos vivir y qué tipo de progreso queremos para nuestro barrio".

Barrio Alberdi, posee una amplia y rica historia de reivindicaciones en las cuales han convergido y convergen actualmente una heterogeneidad de grupos: sectores populares, comunidades originarias, trabajadores, estudiantes, comunidades de inmigrantes peruanos y bolivianos, entre otras. Sin embargo actualmente, el patrimonio tanto arquitectónico como social y cultural se ve amenazado por el avance del mercado inmobiliario de acuerdo a la dominación de una lógica de mercantilización del espacio urbano (Llorens *et al.*, 2015).

Conclusiones

En torno a lo recuperado en este escrito respecto y a la experiencia de la Mutisectorial Defendamos Alberdi, podemos plantear que el camino que venimos recorriendo conjuntamente con la Multisectorial nos permite un trabajo en simultáneo con el colectivo y en la academia.

Nuestra aproximación a este colectivo se trata de un compromiso político con la lucha y resistencia que llevan a cabo, donde a través de la investigación participativa se entrecruzan relatos, experiencias, teoría, práctica y posicionamientos políticos en un proceso compartido de construcción colectiva de conocimiento. Ello nos permite reconocer, pensar y luchar por la construcción de mundos y conocimientos más allá del euro/logo-centrismo de las formas dominantes de modernidad. Posibilidades que están "aprovechando los movimientos sociales, e incluso individuos que buscan convertirse en nuevos tipos de sujetos, de lugar y de espacio." (Escobar y Osterweil, 2009) y que resisten y construyen alternativas al modelo hegemónico desde la "posicionalidad". Consideramos que este trabajo investigativo y colaborativo nos permiten pensar en conocimientos producidos en lugares "otros" (extra-académicos/ extra-científico) desde el cual podemos comprender prácticas, alternativas, en diálogo con las modernas-occidentales. Es posible construir políticas-basadas-en-el-lugar (Escobar, 2007).

Alberdi y la experiencia de la Multisectorial son ejemplos de las complejidades de lo urbano plantea Lefebvre al decir que "la vida urbana supone encuentros, confrontaciones de diferencias, conocimiento y reconocimiento recíproco (lo que se incluye dentro del enfrentamiento ideológico y político)" (Lefebvre, 1969). Las prácticas espaciales de este colectivo se presentan

un proyecto sobre historia oral en la que participan profesionales de diversas disciplinas (de profesionales y estudiantes de diversas carreras [Geografía, Historia, Antropología, Arquitectura, Trabajo Social, Comunicación, Sociología, Letras, entre otras] pertenecientes a la Universidad Nacional de Córdoba y al ICA (Instituto de Culturas Aborígenes) y vecinos; el cual terminó formalizándose a través de la elaboración de un proyecto de Voluntariado Universitario denominado Defendamos Alberdi. Cabe destacar, que el proyecto fue elaborado en conjunto con integrantes de la Multisectorial de forma horizontal.





como una lucha y resistencia para que los modos de vida, las maneras de vivir con las que se identifica y desde las cuales se construye políticamente el barrio, no se pierdan al entrar en conflicto con las políticas estatales neoliberales corporificadas en el capital inmobiliario como en la propia práctica de gobierno. Para este colectivo, Alberdi es su barrio y es un lugar de vida urbana intensa, en el cual la vida social y cultural se entreteje con su propia historia y con las identidades que lo conforman. Ello, implica negociaciones, debate y oposición con los representantes del capital; en el Manifiesto de Barrio Alberdi se explica: *“no se está en contra de un grupo empresarial o de un problema particular”*, los vecinos de Alberdi no rechazan el paso del tiempo y de los acontecimientos que marcan los cambios en la ciudad, de hecho reconocen que los lugares y lo urbano implican cambios relacionados con el avance del capital. Sin embargo, critican los cambios dictados por el avance de la especulación inmobiliaria, las grandes corporaciones y la política oficialista, quienes actúan en contra del patrimonio urbanístico y cultural. Y ante esto, defienden los espacios de socialización y sitios patrimoniales que hacen a la historia, a la memoria, a la construcción y mantención de lazos que implican identidad barrial, el *“estar juntos”* (Massey, 2008) de vecinxs, inmigrantes, pueblos originarios e instituciones. Así, los vecinos del barrio se oponen a dicha especulación, resisten y luchan a las políticas conservadoras defendiendo el lugar, como forma de hacer valer el derecho a la ciudad, a una ciudad que sea de todos y que su apropiación no esté dirigida sólo a un sector u otro de la sociedad. Se unen y reivindican sus lazos, recuperan su la historia, la vida urbana y apuestan a una transformación que incluya e integre a las distintas comunidades e identidades que comprenden Alberdi. Identidades y comunidades que lo hacen complejo, pero a la vez rico en expresiones sociales, culturales, políticas, arquitectónicas y también urbanísticas.

Este recorrido nos permite considerar la idea de lugar como *“acontecimiento”* –utilizando el concepto de Laclau (2009)–, eventualidad en Massey y pensar una política de *“lugar-por-venir”*⁷ En palabras de Massey, lo que *“es especial sobre el lugar es, precisamente, ese acabar juntos, el inevitable desafío de negociar un aquí-y-ahora... y la negociación que debe acontecer dentro y entre ambos, lo humano y lo no humano”* (Massey, 2008, p. 203) Una negociación en la que todos, tantos unos como otros son modificados (Massey, 2008; Latour, 2008; Thirft, 2008). Como dice p. uno de los miembros más activos de la multisectorial:

“Yo digo que la misma calle y la misma lucha nos fue juntando. Porque los procesos, no es porque sale uno y dice... no, sino que hay cosas que están ahí, que van avanzando, se van construyendo y que es por eso que yo siempre digo que la calle nos fue juntando y nos fue conociendo”.

Todo ello también nos permite pensar la co-producción entre espacio y política o lo político en donde el espacio es político y que las espacialidades son las propias prácticas en su conjunto y las experiencias de la vida cotidiana produciendo un espacio apropiado. Lo cual, como proceso relacional implica desafíos, negociaciones, conflictos, tensiones, acuerdos y desacuerdos puestos en juego y atravesados por diversas escalas espacio-temporales que son (re)definidas por las prácticas colectivas, los actores y sus identidades.

7. Siguiendo el vocabulario de Derrida (1994; 2008), pensar entonces en *políticas de lugar* en su indecidibilidad, que siendo práctica situada exige ir más allá del lugar y ser orientada en los términos en que Derrida piensa el *por-venir*, tanto en la idea de democracia como de justicia.

Bibliografía

AICHINO, L; ARANCIBIA, L; CISTERNA, C; JULÍA, C; LLORENS, S; PALLADINO, L; PEDRAZZANI, C; RICCI, C y ROBINO, F. (2013) "Políticas de lugar: convergencias de discusiones e intervenciones académicas, sociales y políticas". Revista Cardinalis N° 1, Año 1. ISSN 2314-1913 (impreso) – ISSN 2346-8734 (electrónico). Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Link: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/7064/8137>

BORÓN, A. (2004) Imperio & Imperialismo. Clacso. Bs. As.

DE LANDA, M. (2008) "Hacia una nueva ontología de lo social". Entrevista con Ignacio Farías. Persona y Sociedad. Universidad Alberto Hurtado. XXII, N° 1, 75-85.

DELEUZE, G. y GUATARI, F. (2008) Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Pre-textos. Valencia.

DERRIDA, J. (1994b) La Democracia como promesa. «A democracia é uma promessa» Entrevista de Elena Fernandez con Jacques Derrida, Jornal de Letras, Artes e Ideias. pp. 9-10. Edición digital de Derrida en castellano.

DERRIDA, J. (2008) La hospitalidad. Ediciones de la Flor Bs.As.

ESCOBAR, A. (2007) "Places and Regions in the Age of Globality: Social Movements and Biodiversity Conservation in the Colombian Pacific". Duke University Press. Durham.

ESCOBAR, A. y OSTERWEIL, M. (2009). "Movimientos sociales y la política de lo virtual. Estrategias deleuzianas". Tabula Rasa. No. 10, p. 123-161, enero-junio. Bogotá. Colombia.

HARAWAY, D. (1996) "Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective". Human Geography: An Essential Anthology (eds.). Agnew, Livingstone & Rogers. Oxford: Blackwell.

HARVEY, D. (1996) "Justice, nature and the geography of difference". Blackwell publishers. Cambridge.

HARVEY, D. (2007) "De la gestión al empresarialismo: la transformación de la gobernanza urbana en el capitalismo tardío". Espacios del Capital, hacia una geografía crítica. Akal. Madrid.

HARVEY D. (2009) "Cosmopolitanism and the Geographies of Freedom". Columbia University Press. Nueva York.

HARDT, M. y NEGRI, A. (2002). Imperio. Paidós. Buenos Aires.





LAW J. y MOL A. (2001). "Situating technoscience: an inquiry into spatialities". *Society and Space*. 19, 609-621.

LANDER, E. (Ed) (2005) *La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO. Buenos Aires.

LATOUR, B. (2007) *Reensamblar lo social*. Manatíal. Buenos Aires.

LATOUR, B. (2008) *Nunca fuimos modernos*. Siglo XXI editores. Buenos Aires.

LEFEBVRE, H. (1969) *El derecho a la ciudad*. Ediciones Península. Barcelona. España.

LEFEBVRE, H. (1976) *Espacio y Política: El derecho a la ciudad, II*. Ediciones Península. Madrid. España.

LEFEBVRE, H. (1991). "The production of Space". Blackwell. Massachussets.

LAW, J. (2002) "Objects and Spaces". *Theory, Culture and Society*. N°19.
www.heterogeneities.net/publications.

LLORENS, S. y PEDRAZZANI, C. (2013) "La centralidad de la ciudad, no es un lugar para todos. Las disputas por el espacio en la ciudad de Córdoba desde la experiencia de la Multisectorial Defendamos Alberdi". I Congreso Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades. VIII Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas del CIFYH. Escuela de Trabajo Social, Centro de Estudios Avanzados, Centro de Investigaciones "María Saleme de Burnichon" Universidad Nacional de Córdoba. IDH - CONICET - UNC.

LLORENS, S; PEDRAZZANI, C. y PEDRAZZANI, P. (2015) "Espacios disputados - Espacios diferenciados. Estrategias de lucha y resistencia ante el espacio mercantilizado: los casos de la Multisectorial Defendamos Alberdi de la ciudad de Córdoba y barrio Las Polinesias de Villa Allende". XI JORNADAS DE SOCIOLOGÍA, del 13 al 17 de julio. Buenos Aires.

MASSEY, D. (2001) "Space, place, and gender". First published 1994 by Politiy Press in association with Blackwel Publishers. Published simultaneously by University of Minnesota press. Tercera impresión.

MASSEY, D. (2007) *Geometrías del poder y la conceptualización del Espacio*. Conferencia dictada en la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 17 de setiembre, 2007

MASSEY, D. (2008a) *Pelo espacio. Uma nova política da espacialidade*. Bertrand. Río de Janeiro.

MASSEY, D. (2008b) *Ciudad Mundial*. Fundación Editorial el perro y la rana, Centro Simón Bolívar. Caracas. Venezuela.

- MIGNOLO, W. (2007) *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Gedisa. Barcelona.
- MOUFFE, C. (2009) *En torno a lo político*. F.C.E. Buenos Aires.
- MOUFFE, C. (2013) "Space, hegemony and radical critic". eatherstone y Painter (comp) *Spatial politics*. Wiley. Blackwell Publishing. Reino Unido.
- MURDOCH, J. (2006) *post-structuralist Geography*. Ed. Sage, London.
- PORTO-GONÇALVES, C. (2015) "Geo-grafías con Carlos Walter Porto-Gonçalves" *Revista Cardinalis*, Año 3, N° 4. 1er. Semestre 2015, pp. 230-263. Córdoba.
- QUIJANO, A. (2007) "Colonialidad del poder y clasificación social". Castro-Gomez y Gosfroguel (Eds) *El Giro Decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Universidad Javeriana. Bogotá.
- SANTOS, M. (1990) *Por una Geografía Nueva*. Ed. Espasa Calpe, Madrid.
- SOJA, E. (1996). "Introducción Tercer espacio. Viaje a los Ángeles y otros lugares reales e imaginados". Blackwell.
- THRIFT, N. (2006) "Space' Theory Culture and Society. 23. SAGE Publications. Londres.
- THRIFT, N.(2008) "Non representational theory". *Space, politic, affect*. Routledge. Londres.
- WALSH, C. (2007) "¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras?". *Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales*. *Nomadas 26*. Universidad Central de Colombia.
- WHATMORE, S. (2002) "Hybrid Geographies. Natures, cultures, spaces". Sage publication. Londres.
- WHATMORE, S. (2006) "Materialist returns: practicing cultural geography in and for a more-than-human world". *Cultural Geographies*. 13, 4, 600-609.



POLÍTICAS DE DESARROLLO Y REGIONES EN SU FASE ZOMBIE: CONSIDERACIONES SOBRE LA VIDA Y MUERTE DE LA REGIÓN Y EL IMPULSO RECIENTE A PROCESOS DE REGIONALIZACIÓN EN ARGENTINA

Introducción

En la primera década del siglo XXI comenzaron a aplicarse en Argentina políticas de desarrollo regional inspiradas en las interpretaciones que el *nuevo regionalismo* tiene de las *re-configuraciones espaciales pos-fordistas (REPF)*. A través de conceptos como cluster y distrito industrial, programas de SEPYME y AGENCIA estimularon procesos de regionalización que empoderaron a los actores regionales. Si bien la aplicación de este tipo de política pública despertó críticas y propuestas (ver Fernández *et al.*, 2008), suele obviarse la particular desconexión que observan con un debate que en la geografía vernácula significó el abandono y la desacreditación de la región como categoría analítica, el cual justificó un desplazamiento epistemológico hacia la categoría territorio.

La continuidad de la categoría región en la política pública *despierta* una idea de región restrictiva que la academia había dado por *muerta* frente a las limitaciones que tuvo para explicar las **REPF** (una idea aún presente en hacedores de la política, actores regionales empoderados y abordajes de estudios de caso). Utilizando como metáfora la idea de neoliberalismo *zombie* de Jamie Peck (2011), la región en la primera década del siglo XXI parece haber ingresado a su *fase zombie*: decretada muerta pero aún viva, sigue caminando errática con una inercia por momentos acrítica.

Se abordará esta problemática recuperando resignificaciones sobre la región poco difundidas en Argentina por la preferencia vernácula por el territorio. La *perspectiva económico-política* y la *político-cultural* del debate regional, con Doreen Massey (1979; 1984) y Anssi Paasi (1986) como referentes, permitirán incorporar la idea de proceso, conflicto y poder a la categoría región. Dos perspectivas que se pondrán en diálogo con el *debate territorial* desde la idea de territorialización de Rogerio Haesbaert (2011) con el fin de revisar la idea de región y los procesos de regionalización que fomenta la política pública sin realizar un desplazamiento epistemológico inverso hacia la región.

En este orden en la ponencia (1) se indaga la *vida y muerte* de la región y su *despertar* en la primera década del siglo XXI y (2) se analiza la esencia procesual de las regiones y su complementariedad con los procesos de territorialización para construir una propuesta metodológica y (3) aproximarse a un caso. Como estudio de caso se analizará el proceso de regionalización en torno a la producción de maquinaria agrícola, porque suele mostrarse como arquetipo de la política de desarrollo regional.

Martín Seval
(martinseval@yahoo.com.ar)

Departamento de Geografía,
FHUC, UNL y CONICET, FCJS, UNL

Metáforas orientadoras para ingresar al debate regional

1.a. La vida y la muerte de la región en Argentina

La región irrumpe como categoría de análisis en Argentina a fines del siglo XIX con el objetivo de completar el rompecabezas del territorio nacional, para entenderlo y gobernarlo. Desde su *nacimiento* se instala una idea de *región restrictiva* como un *área singular con elementos naturales (primero) y antrópicos (luego) en equilibrio, homogénea y uniforme, delimitable e individualizable* que permite “una división exhaustiva y mutuamente excluyente de sub-áreas” (Quinteros, 2002, p. 3). El sistema educativo convierte en sentido común esta forma de pensar la región que influye incluso su uso planificador (Benedetti, 2009). En las ocho *regiones-plan* del desarrollismo de los '60, según Quinteros (1995, p. 85) “la adjetivación de regional [...] parece haber respondido [a] un conjunto de supuestos que se encuentran arraigados en el sentido común a partir de la difusión que la escuela [...] realiza”.

Luego de su *nacimiento* y difusión, los primeros síntomas de la *muerte* de la región se dan cuando en los '80 pierde relevancia como categoría en el debate académico, por lo que en los '90 se la desplaza de los planes de estudio (Quinteros, 1999; 2002). Expuestas sus restricciones, “la geografía en las escuelas comenzó a tener, cada vez más, al territorio y no a la región [...] como principal ordenador de los contenidos” (Benedetti, 2011, p. 12). No obstante, este no es sólo un comportamiento vernáculo. En el marco de las REPF se abandona la idea fordista-keynesiana del Estado-nación fuerte y se promueven configuraciones pos-fordistas más flexibles, por lo que en los discursos académicos se comienza a hablar de la *muerte* del Estado-nación y de la *muerte* de la geografía en general y de la región en particular (ver Graham, 1998; Morgan, 2004).

En este sentido, la desacreditación de la región en la experiencia argentina observa similitudes con otras experiencias nacionales. Según Haesbaert (2005) este momento es parte de las idas y vueltas que ha sufrido la región como categoría de análisis y acción política, puesto que a lo largo del siglo XX la región *murió* con el neopositivismo, el marxismo y el globalismo. Sin embargo, cada *muerte* significó una *resurrección* posterior, incluso en este último momento se han producido resignificaciones que recuperaremos luego, ahora profundicemos en la cuestión regional que *despierta* la política pública.

1.b. La fase zombie de la región en la política pública reciente

La cuestión regional continúa presente en la práctica de la política pública argentina pese al abandono de la categoría región por parte de la academia, habilitando en varias ocasiones la continuidad de la idea de región restrictiva. Utilizando como metáfora el neoliberalismo *zombie* de Jamie Peck (2011), la región en la primera década del siglo XXI parece haber ingresado a su *fase zombie*: fue decretada muerta pero aún sigue con vida, caminando errática con una inercia por momentos acrítica. Analicemos con mayor detalle esta metáfora.

i) *Muerta pero aún con vida*. Luego de la *muerte* analizada en el apartado anterior, la región *despierta* en la primera década del siglo XXI, reemerge en el marco de políticas de





desarrollo regional que estimulan procesos de regionalización de *pequeñas y medianas empresas (PYME)* sectorialmente especializada y espacialmente aglomerada. A diferencia de la experiencia desarrollista del siglo XX, se considera sujetos de desarrollo a las regiones, se empodera a los actores regionales, y se le delega la aplicación de los instrumentos de los programas de desarrollo a la institucionalidad regional como intermediaria necesaria y decisiva entre la aplicación de la política y sus beneficiarios.

El *Proyecto Integrado de Aglomerados Productivos (PI-TEC)* y los *Sistemas Productivos Locales (SPL)* son dos programas ilustrativos del impulso a procesos de regionalización. Observan experiencias en torno a la vitivinicultura, la maquinaria agrícola, la farmacéutica, la metalmeccánica, la salmonicultura, el biocombustible, lo forestal, lo tealero, la apicultura, con casos en Buenos Aires, CABA, Chubut, Córdoba, Corrientes, Jujuy, Mendoza, Misiones, San Juan, Santa Fe, Tucumán, entre otros, provincias que suelen impulsar políticas similares a las nacionales. (ver AGENCIA, 2012 –para PI-TEC– y Naclerio, 2010 –para SPL–)¹.

ii) Con vida pero caminando errática. Si bien la región se *despierta* como categoría, no se hace explícita su conceptualización, sólo se la enuncia. Al definir los programas se indica que, “pueden intervenir grupos de empresas, centros de investigación y formación superior, gobiernos provinciales y/o municipales, [...] ubicados todos en una determinada *región*” (AGENCIA, 2015) y que “permiten el crecimiento local y el aumento de las capacidades competitivas de *regiones*” (Naclerio, 2010, p. 36). Su marco son políticas de *desarrollo regional* porque buscan el beneficio del proyecto y su comunidad de pertenencia (SEPYME, 2015).

En lo implícito la categoría adopta una flexibilidad que refleja un uso errático. Por momentos se busca dar cuenta que la política pública se aplica en un contexto regional mayor. Se afirma que, los programas buscan “alcanzar vastas *regiones* del país” siendo un tercio de los proyectos “del NOA o del NEA” (Naclerio, 2010, p. 36). Por momentos se pretende mostrar lo exitoso de casos concretos, evaluando los resultados como logros y desafíos comunes. Se afirma que los programas ayudan a “fortalecer el potencial exportador de las empresas de la *región*” desde “las grandes ventajas que poseen las estrategias asociativas para hacer frente a problemáticas comunes” (Naclerio, 2010, p. 55).

iii) Camina errática con una inercia por momentos acrítica. Estas políticas públicas son un ejemplo de los acuerdos del Estado argentino con organismos supranacionales vinculados al *mainstream* del desarrollo regional. Conceptos como Cluster y Distrito Industrial, fueron parte de las políticas sugeridas en la primera década del siglo XXI, políticas rápidas (*fast policies*) aplicadas generalmente de forma acrítica (Fernández *et al.*, 2008). Son conceptos que dan cuenta de un reposicionamiento de lo regional en la acumulación capitalista tras la crisis del régimen de acumulación fordista y la salida pos-fordista a partir de una estrategia centrada inicialmente en lo local y posteriormente en lo regional (Brenner, 2003).

Este *nuevo regionalismo* (Keating, 1998) plantea nuevas formas de regulación, de des/re-territorialización y de re-escalamiento del Estado, la soberanía y la identidad regional. Las

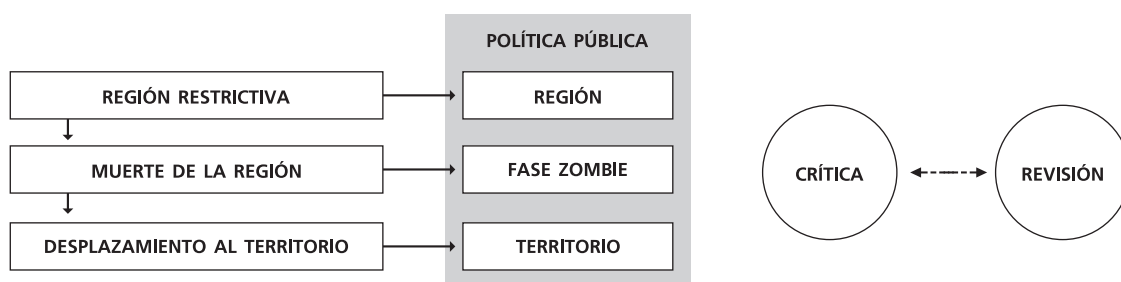
1. Para más información sobre PI-TEC visitar www.agencia.mincyt.gov.ar/frontend/agencia/instrumento/12 y para más información sobre SPL visitar www.industria.gov.ar/spl/

interpretaciones teóricas sobre el funcionamiento de las regiones refuerzan la idea de homogeneidad desde la cohesión regional, destacando la cooperación y el aprendizaje colectivo en sistemas productivos regionales de pequeños actores: iniciando los '80 el *distrito industrial* (Italia), mediando los '80 el *milieu innovateur* (Francia), y en los '90 el *cluster* (EE.UU.). Aquí yace el punto crítico de un debate regional abordado en Argentina desde estudios territoriales endógenos que, tras el desplazamiento epistemológico al territorio, "ignoran, en su mayoría, la existencia de una relación de poder [y] la posibilidad potencial de generación de un conflicto entre los actores. Se presume que el conflicto no existe o no debería existir, o podrá superarse, o bien se lo oculta" (Manzanal, 2007, p. 34).

1.c. De la vida y muerte de la región al despertar de su fase zombie

En pocas palabras, a causa de una idea de región restrictiva, se declara la muerte de la región y se produce un desplazamiento epistemológico al territorio. Sin embargo, la política pública despierta una categoría dada por muerta y trabaja con una región en su *fase zombie* (Figura N° 1). La región sigue vigente, errática en su uso y aplicada desde una inercia acrítica respecto a la teoría que la revivió. La región restrictiva singular, homogénea e individualizable emerge desde la armonía de la cohesión y la cooperación. Una fase que se mantiene en parte por abordarla desde el territorio desconectado de la región como categoría de análisis y la problematización de la dimensión regional *de* y *en* los procesos. A continuación se abordarán aportes críticos que permiten complementar el debate regional y el territorial y realizar una revisión crítica de la región.

Figura N° 1. La cuestión regional en la política pública



Fuente: Elaboración propia

Resignificaciones de lo regional luego de la última muerte de la región

2.a. La región como proceso de regionalización

Al producirse el abandono de la categoría región y el desplazamiento hacia la categoría territorio ciertas resignificaciones de lo regional no tuvieron repercusión en el debate vernáculo. Un caso lo constituye la demanda teórica por una *nueva geografía regional* (Thrift, 1983), una *geografía regional reconstruida* por una cohorte socializada de geógrafos que destaca





la esencia procesual de la región y critica al *fetichismo del área* (Pudup, 1988). Según García Álvarez (2006) involucra dos perspectivas, una *perspectiva económico-política (PEP)* y una *perspectiva político-cultural (PPC)*.

La **PEP** advierte un cambio en la concepción del espacio, que comienza a ser interpretado como una construcción social e interpelado en un contexto capitalista. Doreen Massey (1979; 1984), al analizar la desindustrialización pos-fordista de las tradicionales regiones industriales inglesas, reconoce a la región como un proceso construido, cambiante, que incorpora lo *externo* en la construcción regional. Esta experiencia influyó la idea de espacio que sostiene en sus trabajos más recientes (Massey, 2005): (i) como producto de interrelaciones, (ii) como la esfera que posibilita la existencia de la multiplicidad en simultaneidad y (iii) como un espacio siempre en construcción. “El espacio en esta lectura es un producto de las relaciones-entre, relaciones que necesariamente están implícitas en las prácticas materiales que deben realizarse, siempre está en proceso de formación, en devenir” (Massey, 2005, p. 9). En este sentido, el proceso de regionalización se da en el marco de una espacialidad en constante realización, abierta e incompleta.

La **PPC** hace explícita la idea de la región como la construcción subjetiva de un sujeto colectivo, un proceso abierto en permanente transformación. Anssi Paasi (1986) identifica cuatro etapas del proceso de institucionalización de una región: la forma territorial, la forma conceptual, la forma institucional y el rol establecido. La forma territorial se relaciona con las prácticas que delimitan la región. Las relaciones de poder modifican los límites con el tiempo. La forma conceptual refiere al establecimiento de símbolos territoriales. El nombre de la región es de especial importancia, se completa con la historia y las tradiciones de la sociedad que (re)produce la conciencia social y regional. La forma institucional corresponde al desarrollo de organizaciones, asociaciones y prácticas locales y no-locales en la esfera de la política, la economía, la legitimación y la administración. El rol refiere al rol administrativo que la conecta con la estructura espacial de la sociedad.

Ambas perspectivas abrieron un debate menos abstracto, partidario de analizar el conflicto y las relaciones de poder, al hacer hincapié en las regiones como procesos insertos en una construcción social del espacio. Además, incorporan al análisis actores sociales individuales y colectivos (institucionales, empresariales, públicos, privados), actores hegemónicos y hegemónizados o subalternos que se desenvuelven en un contexto capitalista. Una propuesta que se aleja de la legitimación de la homogeneidad presente en el sentido común como criterio implícito del debate regional.

2.b. La territorialización en los procesos de regionalización

El sentido procesual y relacional del espacio nos permite hablar de la región como procesos de regionalización no necesariamente armónicos. Al dar lugar al conflicto y al poder, los procesos de regionalización entran en diálogo con el debate territorial. Si bien no se pretende desarrollar por completo el debate entre territorio, territorialidad y territorialización, ante la necesidad de analizar la multiplicidad de los procesos en simultaneidad se opta por hacer referencia explícita a la territorialización como herramienta conceptual.

Si “territorializarse [...] significa crear mediaciones espaciales que nos proporcionen un efectivo ‘poder’ sobre nuestra reproducción como grupo social” (Haesbaert, 2011, p. 82), no es un solo grupo el que ejerce su territorialidad para afectar a otros mediante la delimitación de áreas (Sack, 1986). Cada grupo e individuo tiende a territorializarse y por tratarse de una territorialización en simultaneidad con otros grupos incluye yuxtaposición y disputa, es decir, involucra la territorialización precaria de actores que no están excluidos sino precariamente incluidos al proceso de regionalización (Haesbaert, 2011).

En este sentido, los procesos de regionalización pueden analizarse como proyectos regionales de ciertos actores que optan por una mediación espacial de características regionales para garantizar su propia reproducción. La región se construye de forma fragmentaria dejando actores sociales alejados de la cohesión regional dominante, convirtiendo articulación en desarticulación y cuestionando la imagen de unidad que presentan ciertas regiones. En sentido estricto, la región es un espacio/momento cuya articulación puede representar desarticulación para otros actores (Haesbaert, 2010). Como afirma Albuquerque Junior, “la región no es una unidad que contiene una diversidad, sino es producto de una operación de homogeneización que se da en una lucha con las fuerzas que dominan otros espacios regionales, por eso ella es abierta, móvil y atravesada por diferentes relaciones de poder” (citado por Haesbaert, 2010, p. 11).

2.c. Una propuesta metodológica desde la complementariedad

La presente ponencia intenta recuperar la PEP y la PPC del debate regional sin la intención de producir un desplazamiento epistemológico inverso, por lo que se incorpora el debate territorial para analizar lo regional como un proceso conflictivo en un espacio disputado (Figura N° 2). Para explicar la propuesta recapitemos lo dicho.

La territorialización se expresa a través de una mediación espacial afín a la reproducción del grupo social que la define. Esta mediación adopta una dimensión regional al agrupar diferentes *puntos* en el espacio como partícipes de una misma lógica centrada en una característica *aglutinadora*, es decir, identifica estas prácticas con un tipo de acción específico que no se limita a lo estrictamente *local*. La forma en que cada grupo defina zonas o redes –lógicas zonales y/o reticulares (Haesbaert, 2011)– en su territorialización definirá regiones diferentes, alternativas a la tradicional región homogénea.

La institucionalización de esta mediación regional como estrategia para garantizar la reproducción del grupo social, confirma que la territorialización es un proceso conflictivo en un espacio disputado. En este sentido, las fases de la institucionalización regional de Anssi Paasi son metodológicamente útiles para analizar los principales cambios que la territorialización de un grupo social intenta producir en una espacialidad, según Doreen Massey, múltiple, simultánea y en constante realización.





Figura N° 2. Proceso de regionalización, propuesta metodológica

| | Espacialidad | Territorialización |
|---------------------|---|---|
| Forma territorial | Espacialidad constituyente de las prácticas sociales: producto/productor en constante realización. | Proyecto regional como mediación espacial: según lógica zonal y/o reticular. |
| Forma conceptual | Identidad relacional, producida, reproducida, disputada. | Identidad del grupo territorializado: instrumento para la territorialización. |
| Forma institucional | Construcción social en base a una multiplicidad de actores (individuales y colectivos) y sus prácticas. | Grupo social territorializado y grupos precariamente territorializados. |
| Rol establecido | Multiplicidad de actores cumpliendo diversidad de roles en simultaneidad. | Rol establecido que garantice la reproducción del grupo territorializado. |
| | Proceso cambiante | |

Fuente: Elaboración propia.

En este sentido, en los procesos de regionalización estimulados por la política de desarrollo regional se entiende que la especialización sectorial **PYME** es la característica aglutinadora. Para advertir si las regiones vinculadas a la aplicación de estas políticas responden al proyecto regional de ciertos grupos de actores sociales la propuesta metodológica se traduce empíricamente (aunque no necesariamente en este orden) en (i) un análisis de la lógica que delimita la mediación regional para abordar su *forma territorial*, (ii) un estudio del nombre que le otorgan diferentes actores sociales a la región para abordar su *forma conceptual*, (iii) un análisis del impacto de la estructura **PYME** en las organizaciones, asociaciones y prácticas regionales para abordar su *forma institucional*, y (iv) un estudio sectorial y regional de los diferentes proyectos que finalmente fomenta la política pública para abordar el *rol establecido*.

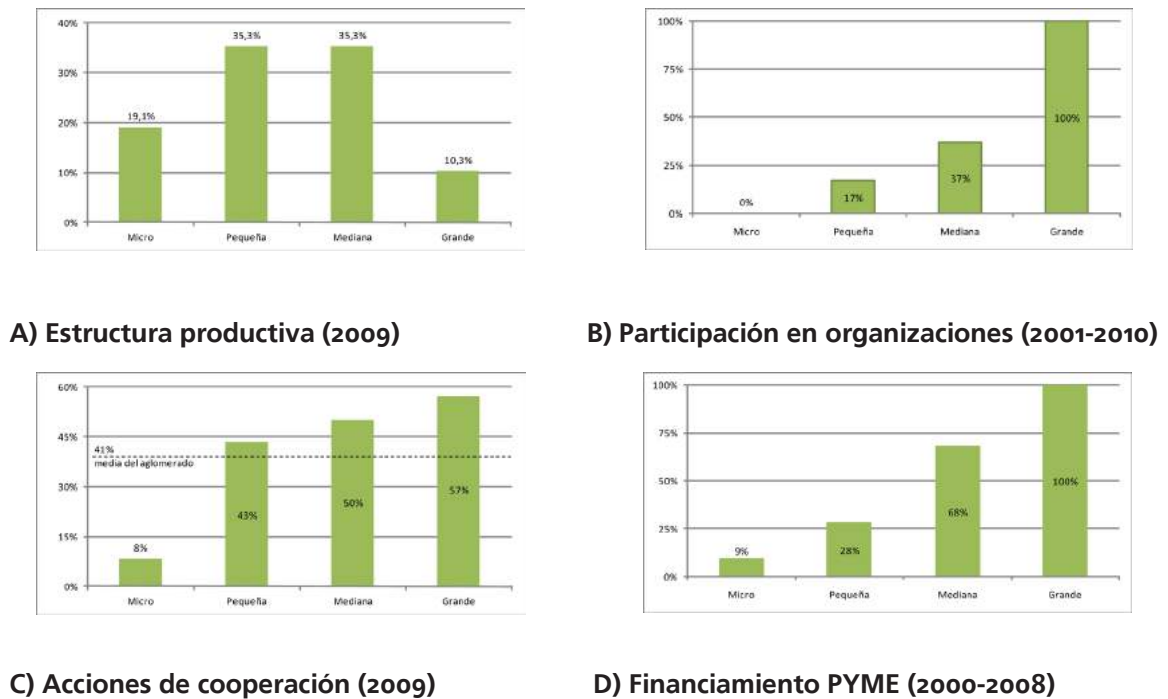
3. Aproximación al caso de la región de la maquinaria agrícola argentina

Los procesos de regionalización impulsados por la política de desarrollo regional son numerosos, sin embargo, la construcción regional en torno a la producción de maquinaria agrícola suele mostrarse como caso arquetípico. Según los actores involucrados, la Región de la Maquinaria Agrícola Argentina (**RMA**) se ubica al sur de la Provincia de Santa Fe y de Córdoba, e involucra a Armstrong, Las Parejas, Las Rosas y Marcos Juárez. En este apartado nos aproximaremos al caso, analizando: forma institucional, forma conceptual, forma territorial y rol (en este orden), desde la complementariedad espacialidad-territorialización en los procesos de regionalización.

3.a. La forma institucional: la construcción de un actor colectivo

La institucionalización de la **RMA** se enmarca en la conformación del Cluster Empresarial CIDETER de la Maquinaria Agrícola (**CECMA**)², la asociación ad-hoc exigida por la política pública para delegar la aplicación de los programas nacionales de desarrollo regional de innovación tecnológica. El **CECMA** involucró a empresas y organismos civiles locales y extra-locales (gubernamentales, gremiales empresariales, científicos, técnicos) como aval para la administración de los programas nacionales. En los términos de Paasi (1986) el **CECMA** es la forma institucional que crea, reproduce y difunde la imagen de la región. Como tal se inscribe en prácticas que promueven el vínculo entre las instituciones de ciencia y tecnología y las empresas para fortalecer su inserción internacional a través de la innovación tecnológica. Se busca cumplir este objetivo a partir de (i) líneas de financiamiento para proyectos de innovación, (ii) inversión en infraestructura de uso común y (iii) promoción de la acción cooperativa entre los actores regionales.

Figura N° 3. RMA: Forma institucional, según la estructura PYME regional



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas, entrevistas e información documental.

Si consideramos que la espacialidad es parte de una construcción social y que la territorialización termina definiendo actores territorializados y –en el peor de los casos– precariamente territorializados, es oportuno indagar las características inclusivas de esta forma institucional. Estudios previos mostraron que las prácticas que se promueven observan dificultades para su generalización (ver Seval *et al.*, 2013). Los vínculos que se buscan estimular muestran una importante selectividad (Figura N° 3) haciendo que los actores más pequeños queden lejos

2. Para más información visitar el sitio oficial www.cecma.com.ar y acceder a la Sección CECMA.





de la *cohesión regional* y cerca de una *territorialización precaria* respecto a este proceso de regionalización.

3.b. La forma conceptual: la identidad hecha nombre(s)

El “CECMA” como nombre también funciona como un dispositivo para la territorialización, es una forma conceptual que ayuda a instalar una identidad específica frente a la posible multiplicidad de historias. Diferentes actores, con los nombres que le otorgan a la región, respaldan un cúmulo de características creadas, recreadas y difundidas en el proceso de regionalización impulsado por el CECMA como forma institucional (ver Figura N° 4).

Figura N° 4. RMA: Forma conceptual, según nombres que recibe el proceso de regionalización

| Forma conceptual | Autor / Organismo |
|--|--------------------------------|
| Triángulo productivo de la maquinaria agrícola. | Garfinkel y Grosso (2011) |
| Conglomerado de la maquinaria agrícola y agropartes. | Bragachini (2011) |
| Aglomerado de la maquinaria agrícola del suroeste de Santa Fe. | Vigil (2010) |
| Aglomeración productiva de la maquinaria agrícola. | Fernández <i>et al.</i> (2010) |
| Distrito productivo de la maquinaria agrícola de las Parejas. | BID (2013) |
| Cluster de la Maquinaria Agrícola de las Parejas. | Gorenstein y Moltoni (2011) |
| Cluster de la Maquinaria Agrícola de Santa Fe. | IERAL (2011) |
| Cluster de la Maquinaria Agrícola de la Región Centro [abarca dos clusters]. | UIA (2003) |
| Región suroeste de la prov. de Santa Fe y sudeste de la prov. de Córdoba. | Naclerio (2010) |
| Región del suroeste de la provincia de Santa Fe (y este de Córdoba). | Vigil (2013) |
| Región de la maquinaria agrícola argentina. | Seval <i>et al.</i> (2013) |

Fuente: Elaboración propia en base a las fuentes citadas.

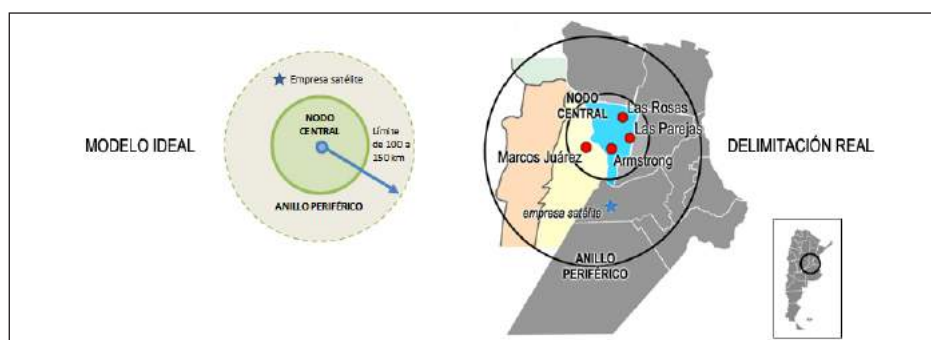
No obstante, las características se presentan de forma confusa, reflejando la diversidad de criterios frente al uso de la categoría región. Se habla de la localización topológica (triángulo), la estructura productiva (aglomerada o conglomerada), la forma institucional (cluster o distrito) y su mediación espacial (regional). Además, se hace alusión al proceso de regionalización desde su base local (desagregando un proceso que agrega actores multilocalizados) y/o refiriéndose al mismo meramente a partir de su vinculación sectorial (perdiendo no sólo la categoría región en su denominación, sino también desconsiderando la dinámica regional del proceso analizado).

La categoría región se identificó sólo en tres formas conceptuales, una utilizada por un organismo internacional impulsor de esta política (el PNUD en Naclerio) y dos utilizadas para analizar precisamente el cuerpo teórico de la política. Detengámonos en esta evocación explícita a la idea de región en la territorialización del **CECMA** para hacernos dos preguntas respecto a la forma territorial y el rol que adopta este proceso: ¿en qué términos es oportuno referirse a la idea de región en este caso? y ¿en qué términos es adecuado adjetivarlo como la Región de la Maquinaria Agrícola argentina?

3.c. La forma territorial: la mediación regional desde una lógica reticular

El espacio se construye a través de relaciones sociales precisamente porque la espacialidad es constituyente de las prácticas sociales. En la territorialización de un grupo social el espacio se instala de forma explícita como una mediación necesaria entre los actores sociales para garantizar la reproducción del grupo territorializado. En este sentido, la figura N° 5 muestra los límites de la mediación espacial en la territorialización del **CECMA**, que adopta características regionales al vincular diversas localidades especializadas en la producción de maquinaria agrícola.

Figura N° 5. RMA: Mediación espacial, según territorialización del CECMA (2005)



Fuente: Elaboración propia en base a regionalización de CECMA.

La mediación espacial da cuenta de un proceso de regionalización que se presenta como una división zonal aunque con una fuerte presencia de la red. El nodo central –localidades con un sólido sistema productivo– sería beneficiario directo de las prácticas promovidas y el anillo periférico –definido por un radio de 100/150 kms desde Las Parejas– definiría las empresas satélite pasibles de ser beneficiadas. Las dificultades advertidas para lograr generalizar los beneficios directos y la selectividad inherente del anillo periférico caracterizan a la mediación espacial, presentada como una región subdividida en zonas pero más próxima a una región-red afín al proyecto regional territorializado.

3.d. El rol establecido: la territorialización y su(s) proyecto(s) regional(es)

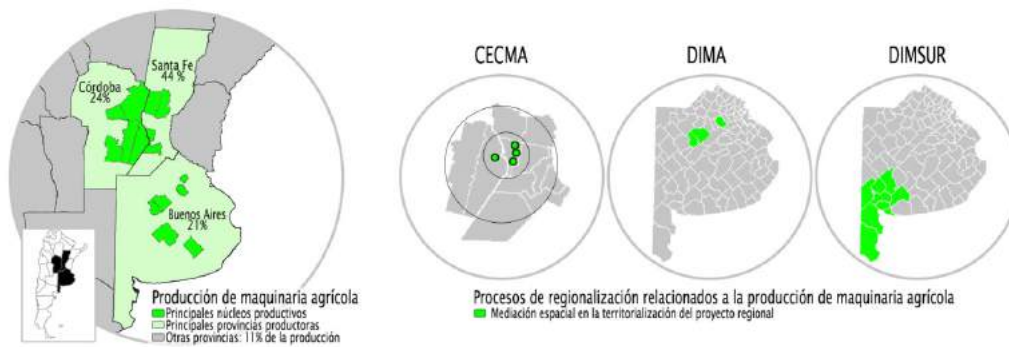
Entendida de esta forma la idea de región, la adjetivación de Región de la Maquinaria Agrícola argentina se vincula al rol que la política pública nacional le reconoce a este recorte



espacial para administrar la aplicación de los programas de innovación tecnológica destinados a la internacionalización de la producción de este sector. Esta adjetivación es de utilidad para cuestionar la territorialización del **CECMA** como parte de un sector económico territorializado con otras mediaciones espaciales de dimensiones regionales.

La figura N° 6 destaca la gran concentración de empresas en la provincia de Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires. Sin embargo, en Buenos Aires no se aplica la política nacional sino una política provincial similar, el Programa de Distritos Productivos³, con objetivos comparables al PI-TEC aunque desde el marco conceptual de distrito industrial. Se destacan, al respecto, los procesos de regionalización de dos distritos industriales que involucran a grupos regionales vinculados a la producción de maquinaria agrícola: el Distrito Industrial de la Maquinaria Agrícola del Oeste (ver Gorenstein y Moltoni, 2011) y el Distrito Metalmeccánico del Sur que incluye un Grupo Regional de Industrias de la Maquinaria Agrícola (ver Diez y Verna Echever, 2012)⁴.

Figura N° 6. RMA: Rol, según localización de la producción y los procesos de regionalización



Fuente: Elaboración propia en base a Garfinkel y Grosso (2011), CECMA, DIMA y DIMSUR.

Ambos casos también podrían leerse como procesos de regionalización en torno a la producción de la maquinaria agrícola. En otras palabras, el proyecto regional del **CECMA** no involucra a la región de la maquinaria agrícola argentina en sentido amplio, se limita a ciertos actores de ciertas localidades del núcleo duro de la producción del sector. Situación que da la pauta para entender al proceso de regionalización del **CECMA** como la territorialización de un proyecto regional específico vinculado a ciertos actores empresariales del sector, mayormente los actores más grandes.

3.e. Región en proceso: transformaciones en el proceso de regionalización

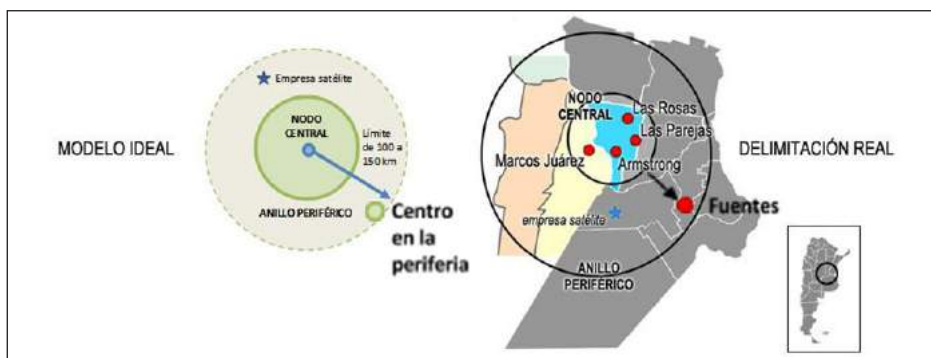
Esta breve aproximación al caso da lugar a advertir que la región es una construcción por ende un proceso, nunca acabado, en transformación. En este sentido, la **RMA** ha experimentado

3. Para más información sobre el Programa Distritos Productivos visitar www.mp.gba.gov.ar/sicm/distritos/

4. Para más información sobre ambos distritos visitar sus sitios web: www.dimadeloeste.com.ar (sitio oficial de DIMA) y www.dimsur.com.ar (sitio oficial de DIMSUR).

cambios recientes tras el relanzamiento de su forma institucional en 2013⁵. El **CECMA** incorporó en su forma institucional al gobierno local de Fuentes (Departamento San Lorenzo, Santa Fe) y a un importante productor de maquinaria agrícola como representante de la localidad. Esto suma al nodo central de la forma territorial a una localidad anteriormente *periférica* de la **RMA** (ver Figura N° 7). Si bien estos cambios exceden los objetivos de la ponencia (motivo por el cual no se analizarán en detalle), su identificación permite ilustrar la dinámica de la región como proceso de regionalización y mostrar la lógica reticular que habilitan las regiones de la primera década del siglo XXI.

Figura N° 7. RMA: Mediación espacial, según territorialización del CECMA (2013)



Fuente: Elaboración propia en base al relanzamiento del CECMA.

Conclusiones

La continuidad de la categoría región en la política pública despierta en ocasiones la idea de región restrictiva que el debate académico dio por muerta. No problematizar la *fase zombie* de la región implica dejar de ver cómo algunas regiones pueden tener un mayor vínculo con las redes de ciertos actores en el espacio que con la idea de un desarrollo inclusivo en una región singular, homogénea e individualizable a partir de prácticas horizontales basadas en la cohesión, cooperación, asociatividad y armónica.

La propuesta metodológica, que combinó la **PEP** y la **PPC** de la región, la multiplicidad y simultaneidad de la espacialidad y la territorialización contemporánea, fue de utilidad: i) metodológicamente permitió estructurar el abordaje de un caso; ii) analíticamente permitió ver procesos regionales allí donde en la actualidad sólo se ven territorios endógenos y, iii) epistemológicamente permitió rescatar la categoría de región sin la necesidad de desplazar la categoría de territorio, dando cuenta de alternativas regionales y la influencia de los procesos de territorialización en su definición. Queda para futuros trabajos continuar indagando los elementos que emergieron de esta breve aproximación y las transformaciones identificadas en la segunda década del siglo XXI.

5. Ver LT 10 Digital, Sección La Provincia, del 26 de Agosto de 2013, "Se relanzó el cluster empresarial de la maquinaria agrícola" y Agencia Fe, Sección Provincia de Santa Fe, del 27 de Agosto de 2013, "Realizaron el clúster empresarial de la maquinaria agrícola".





Bibliografía

- BENEDETTI, A. (2009). Los usos de la categoría región en el pensamiento geográfico argentino. *Scripta Nova* XII (286).
- BENEDETTI, A. (2011). Territorio: concepto integrador de la geografía contemporánea. En SOUTO (Coord.) *Territorio, Lugar, Paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía, 1a. edición*, pp. 11-82, Ed. FFyL-UBA, Buenos Aires.
- BID (2013). El Distrito Productivo de la maquinaria agrícola en Las Parejas: Un estudio desde la perspectiva del Desarrollo Económico Local. BID, OMIN, CDEL, 81 pp.
- BRAGACHINI, M. (2011). Desarrollo industrial de la Maquinaria agrícola y agropartes en Argentina Impacto económico y social. INTA Centro Regional Córdoba, 34 pp.
- BRENNER, N. (2003). 'Glocalization' as a state spatial strategy: Urban entrepreneurialism and the new politics of uneven development in western Europe. En PECK y YEUNG (Eds.) *Remaking the global economy: Economic-geographical perspectives*, 1a edición, pp. 197-216, SAGE Publications, London.
- DIEZ, J.I. y VERNA ECHEVER, R. (2012) ¿Pueden construirse distritos industriales en territorios periféricos? Análisis del caso DIMSUR en la Provincia de Buenos Aires (Argentina). *Revista Lider* 20 (14), 77-108.
- FERNÁNDEZ, V.; AMIN, A. y VIGIL, J. (2008). Repensando el desarrollo regional. *Contribuciones globales para una estrategia latinoamericana*, 1a. edición, 560 pp., Miño y Dávila, Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ, V.R.; CARDOZO, L.; GESUALDO, G. y SEVAL, M. (2010). Aglomeraciones productivas y desarrollo regional: una perspectiva contextualizadora y multidimensional. *Redes* 15 (1), 167-195.
- GARCÍA ÁLVAREZ, J. (2006). Geografía regional. En HIERNAUX y LINDÓN (Dir.) *Tratado de Geografía Humana*, 1a. edición, pp. 25-70, Anthopos, México.
- GARFINKEL, F. y GROSSO, M.J. (2011). Complejo Maquinaria Agrícola. Serie Producción Regional por Complejos Productivos del MECON, 17 pp.
- GORENSTEIN, S. y MOLTONI, L. (2011). Conocimiento, aprendizaje y proximidad en aglomeraciones industriales periféricas. *Investigaciones Regionales* 20, 73-92.
- GRAHAM, S. (1998). The end of geography or the explosion of place? Conceptualizing space, place and information technology. *Progress in Human Geography* 22, 2, 165-185.
- HAESBAERT, R. (2005). Região: Trajetos e perspectivas. Primeira Jornada de Economia Regional Comparada, FEE-RS, Porto Alegre, 1-15.

HAESBAERT, R. (2010). Región, regionalización y regionalidad: cuestiones contemporáneas. *Antares*, 3, 2-24

HAESBAERT, R. (2011). El mito de la desterritorialización. Del 'fin de los territorios' a la multiterritorialidad, 1a. edición en castellano, 328 pp., Siglo XXI, México.

IERAL (2011). Una Argentina competitiva, productiva y federal. La industria de maquinaria agrícola y agropartes. Documento de Trabajo del IERAL 17 (97), 38 pp.

KEATING, M. (1998). The New Regionalism in Western Europe. Territorial restructuring and political change, 1a. edición, 256 pp., Edward Elgar, Cheltenham.

MANZANAL, M. (2007). Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio. En MANZANAL; ARZENO y NUSSBAUMER (Comp.) Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos, 1a edición, pp. 15-50, Ediciones CICCUS, Buenos Aires.

MASSEY, D. (1979). In what sense a regional problema?. *Regional Studies* 13, 2, 233-243.

MASSEY, D. (1984). Introduction: Geography matters. En MASSEY y ALLEN (Eds.) *Geography matters!*, 1a. edición, pp. 1-10, Cambridge University Press, Cambridge.

MASSEY, D. (2005). *For Space*, 1a. edición, 222 pp., SAGE, Londres.

MORGAN, K. (2004). The exaggerated death of geography: learning, proximity and territorial innovation systems. *Journal of Economic Geography* 4, 1, 3-21.

NACLERIO, A. (2010). *Sistemas productivos locales: políticas públicas y desarrollo económico*, 1a. edición, 146 pp., PNUD, Buenos Aires.

PAASI, A. (1986). The institutionalization of regions: a theoretical framework for understanding the emergence of regions and the constitution of regional identity. *Fenia* 164, 1, 105-146.

PECK, J. (2011). Neoliberalismo Zombie y Estado ambidiestro. *Prohistoria* 16, 1-5.

PUDUP, M.B. (1988). Arguments within regional geography. *Progress in Human Geography* 12, 3, 369-390.

QUINTEROS, S. (1995). Límites en el territorio, regiones en el papel. *Revista Realidad Económica* 131, 67-88.

QUINTEROS, S. (1999). El país que nos contaron. La visión de Argentina en los manuales de geografía (1950-1997). *Entre pasados* 16, 135-154.





QUINTEROS, S. (2002). Geografía regional en la Argentina. Imagen y valorización del territorio durante la primera mitad del siglo XX. Scripta Nova VI (127).

SACK, R. (1986). Human territoriality. Its theory and history, 1a. edición, 256 pp., Cambridge University, Cambridge.

SEVAL, M.; VIGIL, J.I. y FERNÁNDEZ, V.R. (2013). Institucionalidad regional en la Argentina reciente: el dilema de la política pública de desarrollo regional. Revista Brasileira de Desenvolvimento Regional 1 (2), 77-105.

THRIFT, N. (1983). On the determination of social action in space and time. Environment and Planning D: Society and Space 1, 23-57.

UIA (2003). Cadena de la Maquinaria Agrícola en la Región Centro. 2do Foro Federal de la Industria, Rosario, 6 de noviembre de 2013, 18 pp.

VIGIL, J.I. (2010). El proceso de construcción discursiva del aglomerado de la maquinaria agrícola del suroeste de Santa Fe. Documento de Trabajo IIETE UNL-FCE, N° 5.

VIGIL, J.I. (2013). Gobernanza y gubernamentalidad: El poder en la construcción de los espacios regionales. Desenvolvimento Regional em debate 3 (1), 52-78.

Sitios web

Agencia. "Listado completo de Clusters". 2012.
http://www.agencia2012.mincyt.gob.ar/IMG/pdf/admitidos_pitec2006.pdf (03/07/2015).

Agencia. "Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica". 2015.
<http://www.agencia.mincyt.gob.ar/> (03/07/2015).

Sepyme. "Programas para PYMES y emprendedores". 2015.
<http://www.industria.gob.ar/pymes/> (03/07/2015)

ENTRE EL CONFLICTO Y LA ARMONÍA: TERRITORIOS, INSTITUCIONES, REGIONALIZACIONES.

EL SISTEMA DE PLANIFICACIÓN Y ACCIÓN PARA EL DESARROLLO Y SU INCIDENCIA EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA (1966-1969)

Introducción

La planificación regional tiene en la Argentina una historia rica y diversa, sobre todo entre 1940 y 1980, período en el que podemos situar el Sistema de Planeamiento y Acción para el Desarrollo (1966-1967), el Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad (1971-1975) y el Plan Trienal para la Reconstrucción y Liberación Nacional (1974-1977).

María Rita Maldonado
(mrita_maldonado@hotmail.com)

Universidad Nacional de Córdoba

El primero de los planes mencionados adquiere especial relevancia por ser uno de los que más claramente muestran el interés dedicado a la planificación regional, en un contexto en el que reconocemos los albores del Estado Burocrático Autoritario impuesto por la dictadura de Juan Carlos Onganía, en el que se pone en juego el programa normalizador del ministro Krieger Vasena, y en el marco de las teorías que postulaban caminos para el “desarrollo” de los países del “tercer mundo”. En este entramado la región comienza a entenderse como un “polo de desarrollo”, que parte de las desigualdades socioeconómicas territoriales para, a partir de la planificación, viabilizar los objetivos del desarrollo y alcanzar el progreso económico.

Más allá de los objetivos de armonía y unidad que se plantearon a nivel discursivo para el Sistema de Planeamiento y Acción para el Desarrollo, Quintero Palacios (1997) argumenta que éste sirvió en la práctica para alcanzar la hipercentralización de las decisiones políticas y económicas en el Poder Ejecutivo Nacional. Esto fue así en la medida en que se apoyó en instituciones como el CONADE (Consejo Nacional de Desarrollo), las Juntas de Gobernadores y las Oficinas regionales de Desarrollo, que dependían directamente de la presidencia. A nivel territorial delineó ocho regiones que no correspondían con los límites provinciales, pero que tampoco fueron instituidas como unidades político-administrativas. Esto provocó en algunos casos¹ conflictos entre jurisdicciones y terminó disfrazando una mayor centralización de las funciones de gestión y decisión mediante la anulación de las instancias provinciales (Quintero Palacios, 1997).

En este contexto, adquiere especial relevancia analizar cuáles fueron los impactos de este plan en la provincia de Córdoba, en tanto esta provincia era considerada un polo agrario e industrial referencial para las propuestas desarrollistas y, al mismo tiempo, fue un centro de conflictos y efervescencia social, que precipitó la caída del gobierno que instauró esta forma de planificación. En este trabajo nos proponemos entonces indagar sobre los impactos políticos, económicos y territoriales del Sistema de Planeamiento y Acción para el desarrollo en nuestra provincia.

1. Como el caso de Comahue, según podemos ver en Bucciarelli, 2006.

Para ello, en la primera parte, desarrollaremos las condiciones del contexto histórico a nivel nacional y provincial, al tiempo que intentaremos hacer algunas precisiones teóricas entorno a los conceptos que nos permiten acercarnos al tema que nos compete en nuestro trabajo: Estado Burocrático Autoritario, Desarrollo y Planificación Regional.

En la segunda parte, nos centraremos en los impactos de estas políticas en la provincia de Córdoba, a partir de una primera aproximación a dos decretos de la época: el correspondiente al 31 de agosto de 1968, que establece las prioridades para el presupuesto del año 1969 y el decreto N° 2648 del año 1969 que instituye la Secretaría Ministerio de Desarrollo en nuestra provincia. A partir de ellos intentaremos responder: ¿cuáles fueron los impactos territoriales de la planificación regional en Córdoba?, ¿qué instituciones y/o sujetos motorizaron estos planes de desarrollo?, ¿qué nociones de región están presentes en estos decretos?, ¿de qué manera se evidenció (o no) la centralización de las decisiones en el poder ejecutivo que sugiere Quintero Palacios?

Antecedentes teóricos e históricos: El Estado Burocrático y autoritario

El periodo abarcado en este trabajo transcurre entre los años 1966 y 1969 y coincide con el gobierno de Juan Carlos Onganía, quien poco tiempo después se vería obligado a dejar su cargo presidencial. El recorte temporal escogido para este trabajo se extiende hasta 1969, porque éste fue un año de quiebre muy significativo en Córdoba, ya que las movilizaciones sociales que se produjeron en la provincia precipitaron la caída del ministro Krieger Vasena, un cambio en las políticas estatales a nivel general, y en las políticas de normalización económica particularmente. Tras la caída de Krieger Vasena primero y de Onganía después, las políticas de planificación para el desarrollo también tomarían un rumbo diferente y comenzaría a darse a conocer el "Plan Nacional de Desarrollo 1970-1974", que diferiría en algunos aspectos importantes del Sistema Nacional de Planeamiento y Acción para el Desarrollo, como el papel de las inversiones extranjeras y el capital nacional, los salarios y el ahorro (Leiva Lavalle, 2010, p. 41-42).

Guillermo O'Donnell (1982) caracteriza al Estado en este momento como burocrático y autoritario. El Estado burocrático y autoritario, como garante de la dominación política y económica de una burguesía oligopólica y transnacionalizada, adoptará una serie de medidas como la coacción y la "normalización" de la economía. La primera serviría a los fines de reimplantar el "orden" en la sociedad mediante la re-subordinación del sector popular y la eliminación de cualquier tipo de actividad político partidaria: la política será reemplazada por la administración.

Por otra parte, la normalización de la economía consistió en brindar las condiciones para que la acumulación se realice en beneficio de esa burguesía oligopólica y transnacionalizada y por ello, las primeras tareas del gobierno de facto estarían vinculadas al "tiempo económico". Krieger Vasena sería el ministro encargado de llevar a cabo un conjunto de medidas que contarían con el beneplácito del Comité Interamericano para la Alianza para el Progreso (CIAP). El programa normalizador realizó en esa primera instancia una devaluación de casi el 40% del valor del peso, compensando esto con un impuesto a los tenedores de divisas y





retenciones a los precios de exportaciones de productos agropecuarios. También implicó la disminución de gravámenes para la importación y la liberalización del mercado de cambios (O'Donnell, 1982).

Pero quizás sean las decisiones orientadas al "saneamiento" del gasto público las que mayor impacto social causaron, de la mano de un discurso que promovía la competencia, el desarrollo y las inversiones foráneas. También se apeló a la suspensión de las convenciones colectivas de trabajo y el congelamiento salarial por casi dos años. El programa normalizador fue aplicado por un conjunto de técnicos "ortodoxos" que seguían al pie de la letra las directivas del Fondo Monetario Internacional y recibían de él los certificados de racionalidad, técnica y eficiencia.

Estas políticas económicas de "normalización" tenían su sustento teórico en una serie de ideas como el desarrollismo y las teorías de la dependencia, que venían difundándose en ámbitos académicos y políticos. Por otro lado, se basaron también en los "consejos" que la Alianza para el Progreso sugería para aprobar los planes del gobierno y destinar créditos para los países de Sudamérica.

Desarrollo y Dependencia

Las ideas desarrollistas fueron producidas por diversos pensadores de la economía, entre los que podemos citar a Rodan (1943), Nurkse (1953), Hirschman (1958) y Rostow (1993). A pesar de las diferencias entre sus teorías, todos coincidían en que el desarrollo es algo alcanzable para los países del tercer mundo a partir de políticas de promoción a la industrialización, a la que se concibe como fuerza conductora del crecimiento económico. En este proceso, el Estado debía jugar un papel fundamental en proyectos de gran escala, que de la mano de un mercado competitivo y de la planificación, permitiría que estos países alcanzaran el progreso económico.

El ingreso a nuestro continente de estas ideas estuvo influenciado por el pensamiento de la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL). Esta entidad adoptó un enfoque estructuralista, dominado por la idea de una asimetría fundamental entre la demanda creciente de bienes industriales por parte de Latinoamérica, y el estancamiento de la demanda de bienes primarios por parte de los países industriales (Jáuregui, 2013).

El principal referente de Argentina en esta institución fue Raúl Prebisch (1955), quien poco después del derrocamiento de Perón redacta un informe sobre la situación económica del país. Desde su punto de vista, la economía argentina estaba atravesando su más aguda crisis en su desarrollo económico, cuya raíz ubicaba en la situación de sus divisas y en la postración de su situación agraria. Para salir de esta situación, Prebisch proponía adoptar sin demora una serie de medidas tendientes a impulsar al sector energético, cuya capacidad de producción estaba muy por debajo de las necesidades de la industria, la promoción de la técnica y modernización del sector agrario, entre otras recomendaciones (Altamirano, S/D).

Otra de las categorías trabajadas por el pensamiento cepaliano es la de dependencia. De acuerdo a Fernanda Beigel (2006), no hay una teoría de la dependencia como cuerpo homogéneo

y unitario. Tampoco se trató de una teoría simple y mecanicista como sostenían los miembros del establishment o los intelectuales radicales que divulgaron esa imagen. Las teorías de la dependencia tuvieron como objetivo más bien dar cuenta de una situación por la que atravesaban los países subdesarrollados y que se explicaba a partir del sistema capitalista caracterizado por la existencia de un centro autónomo y una periferia dependiente: una y otra se reproducían. Este nuevo concepto de dependencia era predominantemente "espacial" y saltó el tapial de la discusión académica para instalarse en los partidos políticos, las revistas culturales, los movimientos sociales, las instituciones estatales y el periodismo (Beigel, 2006).

Esta discusión sobre desarrollo y dependencia también se dio en las instancias convocadas por la Alianza para el Progreso². Esta alianza comprendía a los países latinoamericanos, a Estados Unidos y a los organismos internacionales, con el objetivo de crear un sistema de asistencia a los países de la región, que implicaba el aporte de la ayuda externa, la planificación técnica y la compatibilización de sus políticas a largo plazo. Dentro de los aspectos cruciales de la economía que se consideraba que debían transformarse, se encontraban el sector agrario, la estructura tributaria y el sistema educativo (Jáuregui, 2014). Para lograr sus objetivos, se impulsó la formulación de planes y la creación de instituciones, que debían estar en manos de técnicos ortodoxos capaces de imponer los criterios y las condiciones para la adjudicación de créditos para estos países. En consonancia con estos acuerdos, en el mismo año 1961 se crea en Argentina la Comisión Nacional de Desarrollo (CONADE), que debía definir los objetivos a largo plazo del proceso de desarrollo nacional, sus planificaciones, las inversiones externas, etc.

Con la llegada al gobierno de Juan Carlos Onganía, la idea de desarrollo comenzará a vincularse directamente con la de seguridad. En palabras del General Osiris Villegas³: (1966) "Para la República, el desarrollo se convierte en la hora actual en condición indispensable para la seguridad, porque el desarrollo proporciona los factores con que se actúa en la protección de los intereses vitales de la Nación". Desde este punto de vista, las Fuerzas Armadas debían asumir un rol dominante en el desarrollo, por ello CONADE comenzará a tener estrechos vínculos con otra institución creada en esta época, la Comisión Nacional de Seguridad (CONASE), ambas controladas directamente por el Poder Ejecutivo Nacional y con funciones legislativas. Esto lo podemos ver con claridad a nivel de la planificación estatal, con el Sistema Nacional de Planeamiento y Acción para el desarrollo, que iba de la mano con el Sistema Nacional de Planeamiento y Acción para la Seguridad, bajo la coordinación del CONASE (Leiva Lavalle, 2010, p. 40).

La Planificación Regional

Entre 1955 y 1973 predominó en la Argentina un paradigma de planificación desarrollista, que puede ser definido como un modelo de crecimiento cuyo objetivo central consistía en completar las etapas inconclusas de la sustitución de importaciones bajo la dirección del Estado,

2. Herramienta creada por Estados Unidos en 1961 para ejercer influencia sobre América Latina, en el contexto de la Guerra Fría y del triunfo de la Revolución Cubana.

3. Osiris Villegas era un militar de larga trayectoria antiperonista, que fue nombrado por Onganía como secretario del Consejo Nacional de Seguridad.





principal agente del crecimiento económico y social del país, que debía actuar en forma racional y programada. Lo interesante de este proceso es que el apogeo de las ideas planificadoras en el mundo capitalista, que tenían como exigencia la estabilidad, coincide en Argentina con una etapa fuertemente marcada por la inestabilidad institucional (Jáuregui, 2013).

Antes de pasar a analizar concretamente como se instituye la planificación desarrollista en la provincia de Córdoba durante la llamada “Revolución Argentina”, nos falta hacer algunas precisiones entorno a otra cara de este proceso: la cuestión regional. De acuerdo a Fernando Rinaldi, para abordar esta cuestión en Argentina hay que tener en cuenta al menos dos aspectos: la dimensión política de los discursos regionales y la planificación regional.

La dimensión política de lo regional tiene que ver con los conflictos que se generan entorno a las relaciones de poder tanto en lo político como en lo económico, por actores sociales definidos dentro de espacios regionales específicos. En esos conflictos, se apela a la unidad del colectivo social y regional, difuminando la hegemonía ejercida por un sector. Se caracterizan además por no circunscribirse solo al plano ideológico, sino que por el contrario siempre tienen una base material, como puede ser el manejo de un recurso, el dominio de un territorio, etc.⁴ (Rinaldi, 2013).

Con respecto a esto último, cabe hacer una importante distinción teórica entre la categoría de región y la de territorio. Los términos región y regional son muy utilizados para denominar espacios y procesos de múltiples escalas y tanto en Geografía como en otras disciplinas, su polisemia ha causado dificultades para su definición conceptual. Sin embargo, es habitual que se utilice el término región para denominar genéricamente a los espacios subnacionales que contienen alguna singularidad política, económica o cultural que los distingue de otros (Rinaldi, 2013).

Por otra parte, el concepto de territorio estaría vinculado principalmente con el ejercicio de un determinado tipo de poder y se trataría del área delimitada donde se ejerce el mismo. Por lo tanto, la condición para que una región sea entendida como territorio es que sus límites sean utilizados por alguna autoridad para controlar sus actividades sociales, políticas y económicas (Sack, 1986, en Rinaldi, 2013). A partir de esta distinción teórica entre territorio y región es que nos preguntamos: ¿cuál ha sido el impacto territorial del Sistema de Planeamiento y Acción para el territorio?, ¿implicó efectivamente una modificación en las configuraciones geográficas o permaneció en la retórica del discurso?

La planificación regional durante el período desarrollista, abarcó discursos de muy diversos orígenes y se dirigió hacia objetivos en ocasiones antagónicos. Sin embargo, en América se vinculó rápidamente con las perspectivas estructuralistas de las teorías de la dependencia y del antagonismo centro periferia, incorporados por la CEPAL (Quintero Palacios, 1997). Esta planificación partía entonces del reconocimiento de una situación de desigualdad y asimetría en la situación social y económica de las diferentes regiones que componen el territorio

4. El caso de la historia de nuestro Estado Argentino es referencial de este tipo de conflictos, ya el enfrentamiento entre facciones se ha presentado en diferentes etapas bajo la forma de “conflictos entre regiones”, y el propio Estado ha tenido que apelar a discursos de unidad como lo fue el de la Nación Argentina (Coraggio, 1987, en Rinaldi, 2013).

nacional. Por ello, se plantea como objetivo promover el desarrollo de las regiones más postergadas, a partir de la modernización económica y social para alcanzar la "armonía" de todo el territorio nacional.

En este contexto la idea de región que se imponía era aquella derivada de la teoría de los polos de crecimiento de Perroux y de su discípulo Boudeville (Quintero Palacios, 1997). Para éstos, la creación de polos de crecimiento en ciertas aglomeraciones urbanas produciría un efecto de irradiación de dicho crecimiento sobre un área geográfica determinada, que terminaría configurando una región polarizada. Esta idea implicaba también la delimitación de una "región plan" la cual resultaba de una planificación territorial para un periodo determinado.

De los planes que efectivamente pusieron en marcha los gobiernos de la época⁵, el que más relevancia le otorgó a estas ideas fue el llevado a cabo por la llamada "Revolución Argentina". En el Sistema Nacional de Planeamiento y Acción para el Desarrollo, se apeló a una división del territorio nacional en 8 regiones: Patagonia, Comahue, Cuyo, Centro, Noroeste, Noreste, Pampeana y Área Metropolitana. Los criterios de esta regionalización se sientan sobre la base de las diferencias socioeconómicas de dichas áreas, y tienen como principal antecedente la caracterización espacial de la Argentina que realizó el Consejo Federal de Inversiones⁶ (CFI) a comienzos de la década de 1960. En la misma, se ubica como polo determinante a Buenos Aires y la zona metropolitana y como polos de menor importancia a Córdoba y Santa Fe. Las otras regiones son vistas como "islas económicas de menor magnitud" (Rinaldi, 2013). En este sentido, la región es vista como un "instrumento operativo de cambio", "una herramienta indispensable para la adecuada planificación del país" (Quintero Palacios, 1997).

Otra de las influencias innegables en la regionalización presente en este plan es la de la teoría de los polos de crecimiento de Perroux y el paradigma rostowiano presente en los objetivos de la Alianza para el Progreso ya descriptos. Sin embargo, también se apela a cierta "realidad natural" innegable de las regiones, que preexiste a la decisión técnica del poder político. Al ser esta realidad natural innegable, no puede escapar de la planificación, pero tampoco debe redundar en la creación de nuevas unidades administrativas.

A partir de este plan, establecido según la ley 16.964, se crean una serie de instituciones como las Juntas de Gobernadores para cada región y una serie de oficinas regionales de desarrollo, una de las cuales se encontrará en nuestra provincia, que se encargarían de "realizar los estudios técnicos pertinentes, coordinar, armonizar y desarrollar" los proyectos y planificaciones. Por otra parte, también desempeñaría un rol fundamental la CONADE, encargada de la coordinación centralizada de las acciones previstas. No obstante, todas estas instituciones deberían responder más o menos directamente al Poder Ejecutivo Nacional.

5. Entre los que podemos citar al Sistema de Planeamiento y Acción para el Desarrollo (1966-1967), el Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad (1971-1975) y el Plan Trienal para la Reconstrucción y Liberación Nacional (1974-1977).

6. El CFI se crea en 1961 y entre sus objetivos se encuentran la promoción de un desarrollo armónico e integral del país, la orientación de las inversiones hacia todo el territorio nacional, entre otras.





“Límites en el territorio, regiones en el papel” es el título con que Silvina Quintero Palacios caracterizó a la planificación regional de este contexto. Esta autora sostiene que este plan, lejos de que intentar crear nuevas configuraciones geográficas, estaba disfrazando en su discurso, “una concepción de gobierno hipercentralizado, de intervención agresiva del Poder Ejecutivo nacional, que se combinaba paradójicamente, con la adopción formal de una modalidad de planificación de tipo regional” (Quintero Palacios, p. 1997).

La planificación regional en Córdoba

Para trabajar la planificación regional en Córdoba, recurriremos en este primer acercamiento al tema, a dos documentos de la época. El primero de ellos corresponde al 31 de Agosto de 1968, y se trata del decreto que establecía las prioridades de inversión para el presupuesto del año 1969. Allí podremos ver cómo se intenta dar respuesta a las directivas de la planificación de orientar las inversiones públicas y privadas hacia el aprovechamiento de la energía, la tecnificación del agro y la creación de polos de desarrollo. En relación con esto, veremos también que el documento explicita ciertos “ámbitos territoriales de preferente atención” dentro de nuestra provincia, e indagaremos sobre los criterios escogidos para la delimitación de los mismos y la relación que guarda con la planificación regional en boga.

Por otra parte, el segundo decreto, correspondiente al 2 de abril de 1969, es el que sanciona la creación de la Secretaría Ministerio de Desarrollo en nuestra provincia. Aquí tendremos la posibilidad de ver con claridad de qué manera se articula la nueva secretaría, con las jurisdicciones administrativas ya existentes y el resto de las instituciones creadas por el Sistema de Planeamiento y Acción para el Desarrollo, formando una compleja red que responde directamente al Ejecutivo Nacional y que está integrada por técnicos y especialistas, garantes de la eficiencia, la armonía y la coordinación de los proyectos y planes de desarrollo.

La planificación regional y el desarrollo en las prioridades para el presupuesto 1969

Si bien al momento de redactarse el decreto que establece las prioridades para la inversión del presupuesto 1969, no existía aún en nuestra provincia la Secretaría Ministerio de Desarrollo, por lo que fue la Dirección de Planeamiento de la Gobernación, la encargada de elaborar un informe técnico para el manejo de dicha partida presupuestaria. Como hemos visto en el apartado anterior, las políticas de desarrollo de esta época ponían énfasis en el tecnicismo, la eficiencia, y sobre todo en el reconocimiento de las disparidades territoriales desde las cuales debía partirse para cualquier tipo de planificación que pretendiera alcanzar el desarrollo “armónico” de todo el país. A nivel provincial, se imitaron los estudios y las planificaciones que se llevaron a cabo a nivel nacional, y la elaboración de políticas que partieran del reconocimiento de las desigualdades territoriales fue considerada una “necesidad”:

“VISTO: el informe técnico producido por la Dirección de Planeamiento de la Gobernación;

Y CONSIDERANDO:

La necesidad de establecer prioridades espaciales y sectoriales para la elaboración de estudios y proyectos y la ejecución de obras durante 1969;

La armonía que deben tener estas prioridades con los estudios, proyectos y obras que se encuentran en la ejecución, como también en el conjunto de estudios y obras que realiza la Nación;

El fundamento que unos y otros deben constituir para el ordenamiento del territorio, la integración y expansión económica y social en el próximo quinquenio, para lo cual deben establecerse las pautas principales”.

Para planificar de qué manera sería utilizado y distribuido el presupuesto provincial, el decreto establecía los siguientes “**ámbitos territoriales de preferencia**”:

I) El espacio delimitado por una línea que parta desde Serrezuela hasta Cruz del Eje y desde esta ciudad hasta la localidad de Tala Cañada sobre la ruta n°20; hacia el Oeste y siguiendo esta ruta hasta Chancaní que estará comprendida dentro de la zona; y desde esta localidad en línea recta hasta Serrezuela.

II) El espacio delimitado por una línea que parta desde Puesto Nuevo hasta Candelaria Norte y desde esta localidad hacia el Sud, hasta las Arrias; desde esta localidad hacia el Oeste, pasando por Sauce Punco hasta Deán Funes y desde ese punto hacia el norte hasta Puesto Nuevo.

III) Los departamentos de San Javier y San Alberto.

IV) El departamento General Roca.

V) El espacio delimitado por una línea que parta desde La Carlota hacia el Sud hasta Laboulaye; desde esta localidad siguiendo la ruta 7 hasta General Lavalle; desde esta hacia el Norte, en línea recta hasta el límite de los departamentos Río Cuarto y Juárez Celman a la altura de la Ruta 8 y desde este punto siguiendo la ruta 8 hasta La Carlota.

VI) El espacio delimitado por una línea recta desde Sampacho hasta Achiras; desde esta localidad hasta Santa Rosa de Calamuchita; desde esta localidad hasta Río Tercero; desde esta ciudad hasta Río Cuarto y desde este punto hasta Sampacho siguiendo la ruta 8.

VII) El departamento de Río Primero y el sector circunvecino a Miramar en un radio de treinta kilómetros.

Como podemos observar, esta delimitación espacial que se planteaba en “ámbitos territoriales” no coincidía necesariamente con las jurisdicciones departamentales establecidas, al igual que ocurría con las regiones establecidas por el Sistema Nacional de Planificación y Acción para el Desarrollo respecto de las provincias. En este sentido, cabe que nos preguntemos cuál era entonces el criterio utilizado en el decreto para delimitar dichos ámbitos territoriales. Inmediatamente podremos comprobar que se acude al “estado socioeconómico de dichos ámbitos”, para lograr un óptimo “equilibrio funcional para el desarrollo”.

Por otra parte, vemos cómo en la decisión de la delimitación de ámbitos territoriales influyó también la teoría de los polos de F. Perroux, explicada anteriormente, ya que entre los objetivos que se planteaban para el presupuesto se encuentra el de “establecer un ordenamiento espacial y programas de polaridad para las ciudades de Córdoba, Río Cuarto, Villa María, San Francisco y Río Tercero”. Como podemos observar, se estaba hablando de las ciudades más grandes y económicamente más importantes de nuestra provincia, y como sabemos, la





creación de polos de desarrollo implicaba la promoción de las actividades industriales y la modernización general de sus economías, esperando que los beneficios de estas políticas fueran irradiados a toda su región, o en este caso “ámbitos territoriales”.

Además de ver una coherencia entre los criterios de delimitación territorial utilizados en este decreto provincial y el plan nacional, encontramos también una coincidencia entre la visión sobre el desarrollo que se imponía en los ámbitos académicos y políticos analizados anteriormente, como las recomendaciones de Prebisch, la Cepal y la mirada de la CONADE explicitada en el Plan Nacional, y los objetivos planteados en este decreto que estamos analizando.

En primer lugar podemos ver un fuerte énfasis en la promoción del desarrollo del sector energético, como la construcción de diques y canales de riego en Soto, Cruz del Eje, Villa María, Anizacate; así como también la creación de una central termonuclear de energía. Recordemos que para los desarrollistas la promoción del sector energético era fundamental para el aprovechamiento intensivo de los recursos y para la instalación de empresas e industrias.

En este sentido, entre los objetivos destinados para el presupuesto del año 1969 también se prevén los estudios necesarios para la construcción de parques industriales y la fabricación industrial de los siguientes productos: harina de alfalfa, frigoríficos, curtiembre para cuero de cabrito, esencias aromáticas. Esto va de la mano del objetivo de “racionalizar la producción artesanal” en nuestra provincia.

La tecnificación del agro era considerada por los desarrollistas como una de sus principales políticas, ya que permitiría la explotación intensiva de los recursos y, en teoría, también la salida de la crisis en la que estaba sumido el campo argentino, y la obtención de divisas a partir de la exportación. Recordemos también que la política de normalización de Krieger Vasena tenía su base en el cobro de retenciones a las exportaciones del agro. Por todo esto, también encontramos entre los objetivos del presupuesto, un programa para el sector agropecuario destinado a la difusión de nuevas técnicas, los ya mencionados canales de riego, la electrificación rural en zonas como la de Ischilín, Totoral, Colón y Río Primero, la conservación de los suelos y agua para el incremento del cultivo del maní en el Departamento Tercero Arriba, entre otros.

Por último, en este decreto también podemos ver plasmadas otras de las grandes prioridades en la planificación desarrollista: las ideas de “eficiencia”, de la mano de la aplicación de la técnica. Esto es así, en la medida en que parte del presupuesto provincial estaría destinado a estudios y la elaboración de informes por especialistas, para su futura aplicación en políticas de desarrollo. Esto lo podemos ejemplificar a través de la elaboración de mapas y laboratorios de suelos, clima y actividad minera en la provincia, a cargo de la Dirección provincial de Asuntos Agrarios, la Dirección de Planeamiento de la Gobernación y la Dirección Provincial de Minería. Los objetivos también contemplan la elaboración de un “Atlas de Planificación de la Provincia”, el análisis permanente de los mercados nacionales y extranjeros, etc.

En definitiva, podemos ver a través de este decreto cómo las políticas provinciales se pensaron bajo las influencias de las ideas desarrollistas que estaban discutiéndose tanto en los ámbitos académicos como en los políticos de la época. Por otra parte, hubo una coherencia entre los

objetivos planteados para el presupuesto del año 1969 y las políticas de desarrollo surgidas desde el gobierno nacional, principalmente el plan de normalización de Krieger Vasena y el Sistema Nacional de Planeamiento y Acción para el Desarrollo. Esta coherencia puede verse en las políticas territoriales impulsadas por ambos gobiernos, nacional y provincial, donde, a pesar de que el primero utiliza el concepto de "región" y el segundo el de "ámbitos territoriales", el criterio de regionalización utilizado en ambos casos es el mismo: las disparidades socioeconómicas. También en ambos casos, las delimitaciones territoriales propuestas no coinciden con las jurisdicciones políticas y administrativas ya existentes, lo que supone que la aplicación de los planes y proyectos ya no estará en manos de los gobernadores provinciales, o los intendentes municipales, sino de los Ministerios y las nuevas instituciones creadas, que responderán directamente al Poder Ejecutivo. En el próximo apartado, analizaremos otro decreto que nos permitirá comprender esta situación.

Instituciones y herramientas para el desarrollo: la Secretaría Ministerio de Desarrollo en Córdoba

El Consejo Federal de Inversiones y la Comisión Nacional de Desarrollo, entre otras, fueron instituciones creadas en el contexto del fervor de las ideas desarrollistas, la planificación y los mandatos de la Alianza para el Progreso. Sus objetivos eran estudiar, realizar y coordinar los proyectos de planificación para el desarrollo, y dependían directamente del Poder Ejecutivo Nacional.

En este contexto entonces, surge una red de instituciones encargadas de llevar a cabo el Sistema Nacional de Planteamiento y Acción para el Desarrollo. Para comprender de qué manera se insertaba Córdoba en ese tejido institucional, analizaremos el decreto que instituye el plan nacional en nuestra provincia y da origen a la Secretaria Ministerio de Desarrollo.

Un aspecto muy interesante y enriquecedor de este documento, es que comienza haciendo una especie de especificaciones para una "correcta interpretación del cuerpo legal". Allí se definen una serie de conceptos como:

- 1) *OBJETIVOS POLITICOS: los estados o situaciones que se tiende a alcanzar por medio de la acción de gobierno, atendiendo al bien común de la sociedad.*
- 2) *ESTRATEGIAS: Las distintas formas de empleo de los medios en una determinada política.*
- 3) *PLANEAMIENTO O PLANIFICACION: la actividad técnica que tiende a posibilitar el racional empleo de los medios, a efecto de alcanzar objetivos políticamente definidos, dentro de lapsos determinados.*
- 4) *PLAN: el resultado instrumental de la actividad de planeamiento o planificación.*
- 5) *PROGRAMA: conjunto coherente de proyectos.*
- 6) *PROYECTO: la unidad mínima ya sea institucional, física o de acción.*
- 7) *DIRECTIVA GENERAL DE PLANEAMIENTO: El documento que explicita los objetivos políticos aprobados por el poder ejecutivo, fijando los lineamientos que conducirán a la elaboración del Plan Provincial de Desarrollo.*





8) *DIRECTIVA DE PROGRAMACION*: el documento que fija las previsiones técnicas a tener en cuenta en la elaboración de los programas y proyectos que integran el plan provincial o los planes anuales desagregados.

9) *REGIONES*: las divisiones territoriales establecidas por el sistema nacional de planeamiento.

10) *ZONAS*: las divisiones de la provincia, establecidas sobre la base de criterios socio-económicos, como unidades territoriales de planificación y acción para el desarrollo.

11) *AREAS COMUNALES*: Los radios en que ejercen sus atribuciones los gobiernos municipales.⁷

12) *ADMINISTRACION PÚBLICA DESCENTRALIZADA*: la integrada por las entidades autárquicas, empresas y bancos del Estado Provincial.

Con respecto a la cuestión territorial, es significativa la diferenciación que plantea entre “regiones” como las establecidas por plan nacional del año 1967 y las “zonas” como las divisiones hacia el interior de la provincia. En este último sentido hemos observado un desplazamiento con respecto a la idea de “ámbitos territoriales” que se utilizaba anteriormente para designar a estas porciones de territorio dentro de la provincia. Sin embargo, el criterio para establecer su delimitación sigue siendo su realidad socioeconómica. Finalmente, las áreas comunales estaban en relación con las jurisdicciones municipales, al parecer hasta el momento las únicas jurisdicciones administrativas ya existentes que la planificación reconoce.

Siguiendo a Aníbal Jáuregui, la planificación desarrollista tenía por objetivo completar las fases del proceso de sustitución de importaciones, para alcanzar el desarrollo económico. El planeamiento “reunía el conocimiento científico de la sociedad con la conducción política y el sector privado” (Jáuregui, 2013). En este sentido, podemos entender a la planificación como una “actividad técnica” vinculada a los objetivos políticos, como se señala en el decreto.

De acuerdo al mismo, la planificación desarrollista en Córdoba sería llevada a cabo por una serie de instituciones que respondían al siguiente orden de jerarquía:

1) El poder Ejecutivo: era el encargado de orientar los estudios y establecer los objetivos de la planificación. Todas las instancias de la misma pasaban por su control y aprobación.

2) La Secretaria Ministerio de Desarrollo: Tenía por funciones las tareas de investigación, estudio, asesoramiento, coordinación y evaluación tendientes a posibilitar el funcionamiento del Sistema de Planificación y Acción para el Desarrollo en nuestra provincia. Debía armonizar las alternativas de desarrollo elaboradas por los Departamentos de Estado y los Consejos de Coordinación Zonales.

La elaboración de los presupuestos anuales también estaba a su cargo, al igual que la asistencia técnica a todos los órganos responsables de la elaboración de proyectos. Esta Secretaria asumía además la representación del gobierno provincial ante los organismos nacionales, internacionales o entidades provinciales, al tiempo que asesoraba al Poder Ejecutivo en el

7. El resaltado es de la autora.

cumplimiento de sus funciones en la Junta de Gobernadores de la región. Por último, incluía las comisiones de coordinación sectorial y territorial, conformadas por los asesores sectoriales de planeamiento de los Departamentos de estado y los asesores zonales del Poder Ejecutivo.

3) Los Departamentos de Estado y los Consejos de Coordinación zonal: Los primeros actuaban a nivel sectorial (seguridad, justicia, economía agropecuaria, industria, minería, energía, servicios e infraestructura agraria, etc.) y los segundos a nivel territorial, es decir, están en cada una de las zonas en que se divide la provincia a los fines del Sistema de planificación y acción. El sector privado podía participar de la planificación formando parte de estas instancias.

Como pudimos ver, implantar el sistema de planificación en nuestra provincia implicó la creación de nuevas instituciones, principalmente la Secretaria Ministerio de Desarrollo, que concentraba las principales funciones, después del Poder Ejecutivo. Se delineó un complejo mapa institucional verticalista, que recuperaba elementos previos como los Departamentos de Estado y los municipios, pero subordinándolos a estas nuevas instancias que respondían directamente al Poder Ejecutivo. Es de alguna manera, el mismo proceso que se dio a nivel nacional: la delimitación de regiones no coincidentes con las jurisdicciones provinciales, el papel central de la CONADE y la subordinación de esta estructura al poder ejecutivo nacional.

A modo de conclusión

Como primer acercamiento a la cuestión de la planificación regional para el desarrollo en Córdoba, consideramos importante para nuestro trabajo realizar algunas precisiones teóricas e históricas en torno a las principales categorías que entran en juego en nuestro análisis: las características del Estado burocrático y autoritario, los debates sobre desarrollo y dependencia, y la planificación regional.

A partir de allí pudimos identificar algunas tendencias: la planificación para el desarrollo, si bien venía gestándose desde hace tiempo en diversos ámbitos, adquirió en el periodo que nos compete, una serie de características distintivas, tales como su vinculación con la doctrina de seguridad y el protagonismo de las Fuerzas Armadas, y la importancia de la CONADE para la coordinación y la puesta en marcha del plan. A nivel territorial significó la delimitación de ocho regiones "plan" construidas a partir de las influencias de las teorías de los polos de Perroux, que no coincidieron con las jurisdicciones provinciales. Todo este nuevo mapa institucional y territorial sirvió a los efectos de viabilizar una mayor centralización de las decisiones en el poder Ejecutivo Nacional.

A nivel provincial este esquema se repitió. También se dividió al territorio provincial en "ámbitos territoriales" o "zonas" de acuerdo a criterios socioeconómicos, con prioridades diferenciales para su planificación. Aquí también la aplicación de estas políticas necesitó de nuevas instituciones como la Secretaria Ministerio de Desarrollo, que subordinaba al resto de las jurisdicciones y también respondía de manera directa al ejecutivo.





De esta manera, podemos ver un panorama caracterizado por un Estado autoritario, que para imponer sus políticas desarrollistas recurrió a un nuevo discurso territorial, que ubica a la región y al regionalismo como una retórica para ejercer un mayor control sobre los territorios y las decisiones políticas. Al mismo tiempo, este Estado también impuso un mapa institucional verticalista, a partir de una burocracia tecnicista y especializada, que no daba lugar a la discusión política sino a la simple administración y a una planificación que en todo momento debía estar aprobada por el Ejecutivo.

Bibliografía

ALTAMIRANO, C. Desarrollo y Desarrollistas S/D.

BEIGEL, F. (2006). Vida, muerte y resurrección de las teorías de la dependencia. En *Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano*. CLACSO, Buenos Aires.

BUCCIARELLI, M. (2006). Identidades en disputa, las "regiones" del Comahue y los poderes provinciales en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/ariasb1.pdf>.

HIRSCHMAN, A. (1958). *The strategy of economic development*. New Haven: Yale University Press.

JÁUREGUI, A. (2014). La planificación en la Argentina del desarrollo (1955-1973). Temas de historia argentina y americana. En biblioteca digital de la Universidad Católica Argentina.

JÁUREGUI, A. (2013). Planes y Planificación en la Argentina del Desarrollo. Versión preparada para el Programa de estudios Saberes de Estados y Elites estatales. IDES.

LEIVA LLAVALLE, J. (2010). Instituciones e instrumentos para el planeamiento gubernamental en América Latina. Textos para discusión, CEPAL.

NURKSE, R. (1953). *Problems of Capital Formation in Underdeveloped Countries*, Blackwell, Oxford.

O'DONNELL, G. (1982). *El Estado burocrático y autoritario*. Prometeo Libros, edición 2009, Buenos Aires.

QUINTERO PALACIOS, S. (1997). *Limites en el territorio, regiones en el papel. Elementos para una crítica en Realidad Económica*, Buenos Aires IDES.

RINALDI, F. (2011). *La Región en el Federalismo Argentino*. Tesis de grado, Licenciatura en Geografía, Universidad Nacional de Buenos Aires.

ROSENTEIN- RODAN, Paul (1943). "Problems of Industrialisation of Eastern and South-Eastern Europe", *The Economic Journal*, 53 (210/211), junio-septiembre.

ROSTOW, W. (1993 [e.o.1960]). *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista*. (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid).

Fuentes

Decreto Provincial s/n., 31 de Agosto de 1968. Prioridades para el presupuesto año 1969. Córdoba.

Decreto Provincial N° 2648, 22 de Abril año 1969. Córdoba.



¿ESCONDER LA GEOGRAFÍA HUMANA?

LA TRAYECTORIA DE OSKAR SCHMIEDER EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA (1921-1925)

Una introducción

Hacia 1920, el proceso de institucionalización del área de ciencias modernas en la Universidad Nacional de Córdoba impulsado por Sarmiento a partir de 1870 había culminado. En efecto, la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (FCEFN) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y la Academia Nacional de Ciencias (ANC) eran referencias a nivel nacional e internacional en actividades de investigación, docencia y exploración que la primera generación de profesores europeos, con fuertísima presencia alemana, desarrollaron en estas instituciones. Luego de treinta años, el área de ciencias asistía al recambio generacional, que suponía la paulatina renovación del plantel docente extranjero. La primera generación de profesores alemanes, que habían consolidado las especialidades científicas en la UNC, daba paso a los expertos locales de elite.

De la mano de la exploración, actividad considerada prioritaria tanto por los sucesivos gobiernos nacionales como por los propios docentes alemanes, la Geografía había comenzado a ser reconocida en la UNC como una disciplina útil a los fines de reconocer e informar científicamente el territorio pretendido de dominación estatal, logrando espacios de legitimación ligados a las actividades de exploración, mensura y loteo de tierras. En este marco, pueden entenderse la creación de la carrera de Ingeniero Geógrafo (1892), y la creación de la sede Córdoba del Instituto Geográfico Argentino, la cual se completa con la creación del Instituto Cartográfico Argentino, que funcionará en Córdoba, dirigido por el profesor alemán Arturo Seelstrang. De esta manera, hacia 1900 se delinearían en la Universidad Nacional de Córdoba o en ámbitos asociados a ella, como el IGA, dos formas de reconocimiento territorial asociadas a dos maneras de producir conocimiento sobre el territorio. Mientras que la primera presenta un carácter descriptivo, utilizando centralmente los procedimientos de exploración, inventario y la colección para su desarrollo, en la segunda habrían utilizado el relevamiento a través de la medición, a través de procedimientos de carácter geométrico y matemático (Cecchetto, Barrionuevo, 2012).

Sin embargo, este incipiente proceso de institucionalización disciplinar pierde fuerza hacia fines de siglo. Es probable que los cuestionamientos a los trabajos cartográficos hechos por los expertos alemanes de la Universidad (Tognetti, 2008), en un contexto de "nacionalismo cartográfico" (Lois, 2004), y la consiguiente creación del Instituto Geográfico Militar, que monopoliza la tarea de cartografiar el territorio nacional hayan hecho mella en el prestigio del Instituto cartográfico, y de la propia sede Córdoba del Instituto Geográfico Argentino. Asimismo, hacia 1920 la carrera de Ingeniero geógrafo, que no había logrado conformar un campo de acción específico y diferenciado de la Agrimensura y la Ingeniería civil, ya no acreditaba

Santiago Llorens
(santiagollorems@yahoo.com.ar)
Gabriela Cecchetto
(gabriela.cecchetto@gmail.com)

Departamento de Geografía,
FFyH, UNC

una matrícula que justificara su continuidad, lo que conducirá a su clausura en 1922. Así, la Geografía no logra legitimarse como campo autónomo en la UNC, quedando confinada a la presencia de algunas cátedras aisladas de algunas carreras de la FCEF, e identificada con la geomorfología y algunos aspectos del estudio del medio físico.

Este es el panorama en el que, a comienzos de 1919, llega a la Universidad el geógrafo alemán Oskar Schmieder, luego de presentarse a concurso para hacerse cargo de la Cátedra de Mineralogía y Geología. Entre 1919 y 1925, Schmieder se hará cargo progresivamente de varias cátedras de la Facultad de Ciencias de la UNC, todas con perfil orientado a la geomorfología y la geografía física, hegemónicas en la FCEF. Paradójicamente, en un contexto desfavorable para el desarrollo de su disciplina, Schmieder será posiblemente el único geógrafo doctorado que se desempeñará como docente en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en el período 1880-1925.

Sin embargo, la trayectoria previa de Schmieder, formado en los equipos de Hettner y su interés por el estudio y comprensión del *Länderkunde* proponía un abordaje de la Geografía ligado a la tradición corológica alemana, orientada a una perspectiva de Geografía Humana, que gozaba de marcado prestigio en ese país. Si bien esta formación no parece evidenciarse en su desempeño docente y producción científica en Córdoba, es posible pensar que se mantuvo vigente y activa, dado que un año después de haber renunciado a la Universidad Nacional de Córdoba para radicarse en California, invitado por Carl Sauer, sus publicaciones retoman de modo explícito el interés por las perspectivas corológicas y los planteos de la Geografía Humana.

En este marco, nuestro trabajo se propone reconstruir la trayectoria de Schmieder en su paso por la UNC (1919-1925), considerando sus prácticas y producciones docentes y de investigación, procurando poner en diálogo sus trayectorias previa y posterior a su estadía en Córdoba con las actividades académicas que desarrolló en la UNC. De este modo, nos proponemos explorar los posibles modos en que el geógrafo buscó adecuar sus propuestas académicas para ajustarlas a lo que probablemente haya sido considerada "geografía científica" en la UNC, pesqu岸ando elementos de su formación e intereses previos que pudieran estar presentes en su desempeño profesional en esta institución.

De trayectorias, circulaciones y redes: la llegada de Oskar Schmieder a Córdoba

Nacido en Bonn-Benel en 1891, Oskar Schmieder se forma como geógrafo, geólogo y botánico en las universidades de Königsberg, Bonn y Heidelberg, con docentes como Alfred Hettner, Fritz Klute y Leo Waibel. En 1914, y luego de una estancia de 6 meses en España haciendo trabajos de campo, se doctora con un estudio geomorfológico sobre la Sierra de Gredos, dirigido por Hettner, el cual lo recomienda inmediatamente para una beca de la Sociedad Geográfica de Berlín para realizar un viaje-expedición a Perú. Ese mismo año emprende el viaje, pero estando en Chile estalla la primera guerra, y debe regresar a Alemania, pasando por Mendoza y Buenos Aires¹. Durante la guerra está al mando militar de las tropas de Geólogos topográficos

1. Los avatares de su llegada a Chile primero, y luego a Buenos Aires son narradas por el propio Schmieder (1972) en el relato de sus experiencias como geógrafo. Ver también Bähr J, Dillner E. (1981).





del norte de Lituania, donde conoce a Walter Schiller, geólogo alemán que luego se instalará en Argentina. Su trabajo específico en el frente de guerra, sumado a su estudio en terreno para su doctorado sobre la Sierra de Gredos, se constituirán en antecedentes de peso para acreditar una importante experiencia de trabajo de campo. Finalizada la guerra, rinde la habilitación para ser docente universitario con un trabajo de investigación: *Colonización y Geografía Económica de la Región central de España*, que presenta en la universidad de Bonn. Si bien queda en el orden de mérito y se le otorga el título de Privatdozent, decide regresar a América del Sur, y al llegar a Buenos Aires entra en contacto con Schiller, su camarada en el frente de guerra, y a través de él, con la importante comunidad de geólogos alemanes, varios de los cuales se desempeñaban en la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología de la Nación. Entre ellos, además de Schiller, contacta a Juan Keidel y Adolfo Flossdorf, por quien conoce a Eberhardt Rimann², quien le informa del llamado a concurso para cubrir una vacancia en la cátedra de Mineralogía y Geología de la UNC, pues su titular, José M. Sobral, había renunciado (Schmieder, 1972, p. 67). Rimann era el sucesor designado para ocupar dicha cátedra, que estaba siendo cubierta de modo interino por Guillermo Bodenbender³. Sin embargo, su designación se demora y en el ínterin acepta el ofrecimiento de la Universidad de Dresde para desempeñarse como docente, retira su postulación a la Facultad de Ciencias en Córdoba y presenta a Schmieder como candidato para concursar la cátedra de Mineralogía⁴ (Schmieder, 1972, p. 67). En el viaje en tren hacia Córdoba, Rimann se encuentra con Enrique Barros, con quien tenía relación y se lo presenta a Schmieder, quien dirá del líder reformista que en ese momento era el "Führer de estudiantes": "Barros y yo nos tomamos afecto mutuamente y conversamos animada y largamente. Y fue de gran ayuda en mis primeros intentos de tener un pie en Córdoba..."⁵ (Schmieder, 1972, p. 67-68).

Los avales "locales": El informe Bodenbender:

Los archivos de la Facultad dan cuenta del proceso para aceptar a Schmieder como concursante y designarlo luego como profesor. Luego de una serie de trámites que se exigen para estudiar y verificar la autenticidad de sus antecedentes, trabajo encomendado a Bodenbender⁶, éste presenta un informe que, por su riqueza y detalle constituye una fuente de importancia para entender el contexto teórico que hegemonizaba el estudio de las ciencias en la UNC y los criterios de legitimación con que se ponderaban las trayectorias profesionales. El informe

2. Rimann había llegado a Córdoba desde Brasil, donde ejercía como Privatdozent, invitado por Oscar Doering, en ese momento Presidente de la Academia Nacional de Ciencias (ANC). Durante 1918 realiza el levantamiento geológico de la Sierra Chica de Córdoba, entre Ongamira y Dolores, detallado trabajo que se publica ese mismo año en el Boletín de la ANC como "Estudio geológico de la Sierra Chica", y que incluía una carta geológica en color, detalle sobresaliente para la época. En 1919 regresa a Alemania. A partir de 1922 es designado miembro correspondiente por la ANC.

3. Archivo General UNC, Catálogos, Libros 83-84-85, N°172 F° 337.

4. Archivo FCFN, UNC, 13 de septiembre de 1919. Acta 27, F° 1041-1042.

5. Schmieder agrega que Barros lo visitaba a menudo en la universidad, y cuando realizó sus estudios en Alemania vivió en la casa de los padres de Schmieder (Schmieder, 1972, p. 79).

6. Archivo General UNC, Catálogos, 1919. Libro 83-84-85, acta 33, F° 1078.

ponderaba los méritos profesionales y académicos de Schmieder y se detenía particularmente en la formación como geógrafo del mismo, señalando que "ahora la geografía moderna es esencialmente de carácter físico, es decir incluye las ciencias naturales y ante todo exige conocimientos profundos en geología. En el trabajo citado del señor Oscar Schmieder sale esto a la evidencia". Luego de constatar que su trabajo doctoral sobre la sierra de Gredos se ocupa "en su mayor parte de problemas puramente geológicos" (morfología, composición geológica y tectónica [igualmente geológica] de esta sierra, especialmente en lo que refiere a la distribución del glaciario diluvial, Bodenbender aclara que "en la facultad en la que se enseña en Alemania, Matemáticas, Física, Ciencias naturales, Geografía, Filología (idiomas) e Historia se llama Facultad de Filosofía", y procede a verificar y avalar los antecedentes presentados por Schmieder⁷. Más allá de su propósito explícito de informar y verificar la trayectoria de aquél, el informe aparece también como un posicionamiento sobre las perspectivas científicas hegemónicas en la UNC, y una advertencia sobre qué era hacer Geografía en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

De este modo, Schmieder queda habilitado para postularse en el concurso, que gana, y a fines de enero de 1920 se hace cargo de la cátedra, habiendo recibido inventariado el gabinete y el museo respectivo (que pasará a dirigir)⁸. Además de los antecedentes objetivables y verificados por Bodenbender, no podemos ignorar la legitimidad que los contactos con la fuerte y prestigiosa comunidad científica alemana en Argentina le dan a Schmieder, y que son decisivos para su nombramiento. Keidel era en ese momento jefe del Departamento de Geología, de la División de Minas, Geología e Hidrología de la Nación (en la cual había trabajado el propio Sobral y Guillermo Bodenbender) y era reconocido por haber llevado a cabo exitosamente las exploraciones de reservas de hidrocarburos desde Mendoza a Neuquén, encontrando los yacimientos de Neuquén, Cutral-co y Plaza Huinul. Como el propio Schmieder señala, con estos trabajos no sólo se había encontrado una nueva cuenca petrolera, sino también se ponía en evidencia en Argentina la importancia práctica de los estudios geológicos para la industria del petróleo. Esto hacía que en ese momento la reputación de los geólogos alemanes tuviera un alto reconocimiento en Argentina (Schmieder, 1972, p. 68; Camacho, 2008).

La Reforma Universitaria como referencia ineludible: La construcción de un perfil docente y académico

Es posible que la inscripción a concurso, y su designación como profesor en el contexto de la terna elevada, hayan generado resistencias en ciertos sectores conservadores de la Facultad, que podrían haber intentado bloquear su participación. Esto pareciera haber despertado protestas entre los estudiantes, en un contexto altamente conflictivo, signado por los debates y las prácticas del movimiento reformista de 1918⁹. Schmieder señala que su postulación

7. Informe de G. Bodenbender presentado el 22 de octubre de 1919 a solicitud del Decano de la FCEF, B. Caraffa. En Archivo FCEF, UNC, Año 1919 -Libro 83-8485, acta 34, F° 1080.

8. Archivo General UNC, Libro 86, N°4, F° 4 y N° 26, F° 31.

9. Un análisis pormenorizado de los debates y postulados del movimiento de la Reforma en Córdoba exceden el marco de este trabajo en particular, por lo que nos hemos limitado a identificar aquellos planteos que se vinculan





fue levantada por los estudiantes como una posibilidad de renovar ciertas prácticas, y que "...artículos de prensa informaron sobre el caso. Los estudiantes exigían una modernización de su universidad, por lo que tenían una nueva razón para ejercer presión sobre el gobierno..." (1972, p. 77)¹⁰. Queda por profundizar, sin embargo, el ambiguo posicionamiento de Schmieder respecto de los reclamos y postulados reformistas, que, sostiene, no estaban claros para él (1972, p. 68), más allá de sus fuertes nexos con líderes y militantes del movimiento.

Los debates sobre los problemas universitarios que se venían dando en Córdoba, y que habían eclosionado en 1918, eran amplios y complejos y, entre otras cuestiones, hacían foco en el estado decadente de la enseñanza. Pablo Buchbinder (2013) analiza los puntos más destacados que se les cuestionaban a docentes y autoridades: su desinterés y falta de compromiso con las actividades académicas (p. 16), la existencia de "un profesorado de aficionados" (Garzón Maceda, 1910, p. 18) e incapaz. Los estudiantes exigían cátedras en las que se expusieran conocimientos actualizados, aplicando los principios científicos, y se plantearan los estudios en proceso. Así, los reclamos contra las academias vitalicias desligadas del quehacer docente y contra un amplio sector del profesorado constituyeron banderas centrales de los estudiantes de 1918. Las autoridades universitarias y una parte de los profesores eran impugnados por su desconocimiento de variables esenciales de las disciplinas que enseñaban, por su falta de compromiso con las tareas docentes, y, para el caso específico de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, también por el atraso y las deficiencias de gabinetes y laboratorios, además del excesivo peso de los aspectos teóricos y la falta de prácticas experimentales a lo largo de la carrera (Garzón Maceda, 1910, p. 20).

En esta coyuntura se produce el arribo de Schmieder a Córdoba, portador de conexiones con científicos extranjeros prestigiosos en el país por su trabajo en organismos técnicos nacionales, a las que suma su reciente vínculo con Enrique Barros. El alemán acredita formación en el sistema universitario alemán, cuyo funcionamiento era presentado como modelo a seguir por varios de los reformistas (Cárcano proponía la imposición del sistema del *Privatdozent* [Buchbinder, 2013, p. 19], figura que Schmieder había concursado en Bonn), no tenía conexiones con los grupos conservadores que aún controlaban la UNC en ese momento pese a los reclamos estudiantiles, era portador de títulos emanados de universidades prestigiosas, docente y con experiencia en trabajo de campo, algo que fue especialmente valorado. Schmieder (1972) enumera sus fortalezas en este contexto, señalando que al ser Doctor conferencista y docente en Heidelberg y Bonn los estudiantes lo vieron como un "regalo del cielo" y lo reconocieron como totalmente calificado académicamente "ante sus ojos", ya que al parecer representaba la ciencia y la enseñanza moderna, imagen seguramente relacionada con sus conexiones con los geólogos alemanes. Por otro lado, sostenía que también se le reconocía su experiencia en viajes de campo, su actividad como geólogo militar, y sumaba otras consideraciones: su filiación protestante, que daba garantías de que no se uniría a "la reacción clerical", y "el haber sido soldado de combate por casi cuatro años, lo que hablaba de su hombría". (Schmieder, 1972, p. 78-79). Así, Schmieder

con decisiones y acciones específicas de Schmieder. Para profundizar en las características y alcances del movimiento reformista cordobés, véase Saur, D., Servetto A (2013) Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos años de historia. Tomo II, Capítulos 1 a 5.

10. La traducción nos pertenece.

irá anudando vínculos con los dirigentes reformistas, y, al poner en juego sus contactos, experiencia y formación, irá construyendo también un perfil de docente dedicado, innovador, con manejo teórico actualizado y de nivel, y con interés por los aprendizajes de los alumnos, todos aspectos que lo hicieron valorado por el claustro estudiantil.

Los formadores: Una posición teórica y una tradición de trabajo en campo

Oskar Schmieder se forma bajo la tradición del *Länderkunde* (Ciencia Regional). Como hemos señalado, dos destacados representantes de esta corriente, Alfred Hettner en su doctorado en Heidelberg y posteriormente Alfred Philippson en Bonn lo acompañarán en su trayecto universitario. En este marco, se inscribe en la propuesta de una geografía corológica e ideográfica, según la propuesta kantiana de la ciencia (Wardenga, 2006; Ortega Valcarcel, 2006) sitúan este desarrollo en una serie de tensiones intelectuales de la *geografía académica alemana*¹¹. A diferencia de la *geografía regional francesa*, despreocupada por las reflexiones epistemológicas, el caso de Hettner se destaca por construir un corpus epistemológico y metodológico que permita elevar a la geografía en la forma de *Länderkunde* al nivel científico como una ciencia espacial corológica (Wardenga, 2006; Wolf-Dietrich, Arantes, 2011). Mejor formados científicamente que las generaciones previas de geógrafos, criticaron tanto las posturas de la geografía como una ciencia natural nomotética, como el estilo simplemente compilatorio de la anterior geografía regional. También se opusieron a la propuesta –que consideraban extremadamente especulativa– de Federico Ratzel, “hasta entonces el gran teórico entre los geógrafos”, cuya obra *La Tierra y la vida*. Una geografía comparativa fue criticada por Hettner, que la consideraba repleta de “generalidades” pidiendo más reflexiones sobre los “hechos geográficos” (Wolf-Dietrich, Arantes, 2011, p. 112).

Hettner articuló los estudios del *Länderkunde* a través de dos pasos:

en primer lugar, esa parte de la superficie de la de tierra a ser representada debía caracterizarse desde su conexión nomotética a la tierra como un todo, por lo que aparecía como una manifestación de las normas y leyes que eran válidas en todas partes del mundo. En segundo lugar, sin embargo, debían ser enfatizadas sus características ideográficas, sobre la base de las cuales se convertía en un espacio individual único. Para lograr estos objetivos, Hettner propuso una estructura uniforme para todos los estudios Länderkunde: primero, la descripción nomotética del área seleccionada de acuerdo a sus factores geográficos, incluyendo relieve y suelos, cursos de agua continentales, los océanos, el clima, la flora y la fauna, así como el hombre y sus actividades, es decir, asentamientos, la economía y el transporte, la cultura y estilos de vida. Basado en esta descripción la zona sería subdividida en unidades más pequeñas, las cuales entonces así descritas volvía clara la asociación de todos los factores geográficos y por lo tanto se hacía evidente tanto la individualidad de las partes y la totalidad (Wardenga, 2006, p. 140).

11. Al respecto Wolf-Dietrich y Arantes (2011) analizan específicamente el caso de Hettner y su trayectoria académica en el contexto cultural y político alemán.





Hacia 1915 los estudios de *Länderkunde* prestaron mayor atención a la geografía humana señalando cada vez más el rol activo del hombre y su influencia en la remodelación de la naturaleza (Wardenga 2006, p. 141-142) en relación a los estudios del paisaje (*Landschaft*)¹².

Una epistemología moderna para un nuevo contexto.

Desde su llegada a Córdoba, Schmieder publicará entre las revistas científicas más reconocidas del entorno académico científico local y nacional del período: el Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, la Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, la Revista de la Sociedad Científica Alemana de Buenos Aires, además de artículos que envía a revistas académicas alemanas. Para el caso de las publicaciones locales, las mismas refieren principalmente a los resultados de las distintas expediciones realizadas en Córdoba y Argentina. El tema abordado estará en vinculación con la explicación genética del glaciario y su extensión (Schmieder 1923, p. 61), tema debatido y de actualidad en el campo de la geología y climatología centroeuropea de aquella época. En estas publicaciones Schmieder analiza las investigaciones previas y expone nuevos argumentos sobre la extensión del glaciario en Argentina basada en la reinterpretación de observaciones realizadas por expediciones previas y de sus propios relevamientos de campo.

Sin embargo, lo que interesa retomar en este apartado, es otro tipo de publicación que Schmieder realiza y que podemos considerar como una estrategia epistémica y política de posicionamiento en el marco de la academia cordobesa. Hacemos referencia en este caso a las publicaciones en la Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería. Según se deduce de los trabajos publicados en dichas revistas, los mismos correspondían a producciones de divulgación realizadas por docentes y estudiantes avanzados, para ser presentadas en conferencias de extensión organizadas por dicho centro.

Schmieder publica en esta revista dos artículos, el primero denominado los “Movimientos seísmicos” (1920) y el segundo denominado “Sobre la formación de los continentes” (1923). En ambos trabajos, discursivamente, respalda sus exposiciones desde una concepción genética y “en las investigaciones y estudios geológicos *más modernos*.” (1920, 1923, p. 15. El resaltado es nuestro).

En su segundo artículo, de 1923, hace referencia explícita al trabajo de Alfred Wegener “El origen de los continentes” en donde presentaba la hipótesis “del desplazamiento horizontal de los continentes”, sosteniendo una idea movilista de la formación de los continentes que sentaba las bases para la reconocida teoría de la deriva continental¹³. En este sentido, probablemente sea Schmieder uno de los primeros en divulgar –y exponer a favor– de dicha teoría en la Universidad Nacional de Córdoba. Sin embargo, nos interesa analizar aquí las

12. Este desplazamiento del *Länderkunde* bajo la noción de *Landschaft* con un énfasis en los elementos humanos, según observa Wardenga, mostraba su operatividad como un concepto que se podía utilizar activamente en el discurso político en este contexto conflictivo de entreguerras (2006, p. 141-147).

13. Aunque Wegener no haya planteado el término deriva sino desplazamiento.

estrategias que él desarrolla para posicionarse en el campo científico y académico cordobés, a través de un discurso que respondía a los cánones y desarrollos de los centros académicos e instituciones modernas más reconocidos de la época.

En el marco de los reclamos político-académicos de los estudiantes reformistas, exponer a favor de una teoría movilita de la formación de los continentes significaba plantear un tema de actualidad, desde una perspectiva epistemológica moderna que se ajustaba al nuevo contexto y al perfil docente reivindicado por los reformistas.

Schmieder comienza su artículo refiriendo a un principio epistemológico que como todo enfoque positivista atribuye un alto valor y descansa su objetividad en la "observación exacta", principalmente en aquellas realizadas por el geógrafo o el científico en el campo. Sin embargo, acorde con lo debates epistemológicos europeos del momento reconocerá el papel de la teoría al indicar:

Aunque en las ciencias naturales es la observación exacta lo único que tiene un valor permanente, no se puede por eso discutir *la importancia de la teoría*. La teoría verdaderamente científica se funda sobre el conjunto de todas las observaciones conocidas y representa por eso un reflejo fiel de nuestros conocimientos y *sin ser la misma verdad, nos lleva siempre más hacia ella*. Uno de los problemas fundamentales de la geología es el origen de las montañas, de los continentes y de los océanos y como estos fenómenos se sustraen a nuestra observación directa, nos queda la hipótesis como único medio para buscar explicación (p. 129. La cursiva es nuestra).

Como se sabe, Alfred Wegener había publicado en 1912 *El origen de los continentes* en la reconocida revista de geografía *Las Comunicaciones Geográficas* de Petermann. *Aquella primera publicación, de tan solo diez páginas, había sido en principio rechazada por gran parte de la comunidad científica de la época, argumentando falta de observaciones que la sostuvieran, o bien había pasado totalmente desapercibida. La 1ª Guerra Mundial habría colaborado en esta indiferencia. Pero a comienzos de la década de 1920, la teoría de Wegener había sido recuperada y su hipótesis movilizaba las investigaciones y pasiones en la geografía y geomorfología centro europea implicando un cambio de *gestalt* (en el sentido expuesto por Kuhn, 1985)¹⁴ de las formas de interpretar la corteza terrestre por la comunidad científica.*

Como señalaba el propio Schmieder en su artículo, entre las teorías que habían intentado dar cuenta de la formación de los continentes, había sido la teoría de la *contracción* del norteamericano James Dana la que, desde mediados del siglo XIX, expresaba la síntesis de "nuestros conocimientos geológicos" (Schmieder 1923, p. 129). Schmieder insistirá ante su auditorio que es por esto que la geología se encontraba en la actualidad "ante la tarea de crear una nueva hipótesis fundamental, capaz de sustituir la teoría de la contracción y en concordancia con los

14. Si bien excede esta presentación, es interesante resaltar que el propio Wegener sostenía en relación a la nueva imagen de la naturaleza que expresaba su teoría: "Así, la imagen que obtenemos de la naturaleza de la corteza terrestre es nueva y en cierto sentido paradójica, pero como se mostrará no carece de fundamento físico" (Alfred Wegener, 1912. Traducción de García Cruz C., 2012).





resultados de las investigaciones modernas” (Schmieder 1923, p. 132). Afirmación que ya había realizado el propio Wegener, indicando que “la teoría de la contracción no puede sostenerse más en la actualidad, frente al gran número de nuevas observaciones, que le son contradictorias” (Wegener, 1912, p. 129)¹⁵.

Entonces argumentará a favor de la teoría del desplazamiento de los continentes desde su principio interno de sencillez y de cobertura. Dirá que esta nueva “teoría del movimiento horizontal de los bloques continentales simplifica en forma sorprendente la explicación de muchas observaciones y dentro de ella caben aparentemente todos nuestros conocimientos actuales” (p. 136). Aquí expone entre otros, los últimos estudios de Keidel (como hemos visto, conocido suyo, perteneciente a una disciplina exitosa y profesional reconocido y prestigioso), quien había comprobado a su vez las coincidencias de estructura y edad –absolutamente idénticas– entre las sierras del sur de la provincia de Buenos Aires y las del sur de África. Los resultados de esta investigación, observaba Schmieder, se presentaban como “uno de los argumentos de mayor valor que apoyan la teoría de los movimientos horizontales de los continentes” (p. 136)¹⁶. Tal es así que en la obra “El origen de los continentes y océanos”, Wegener (1929) retoma en su argumentación, los estudios realizados por Keidel.

De cierta forma, se puede decir que la estrategia de posicionamiento de Schmieder consistía en pintar una nueva imagen del mundo –moderna– al auditorio cordobés. Para comprender mejor este contexto, y cómo esto podía expresarse en términos de novedad, hay que recordar también que recién en 1924, es decir un año después de la exposición de Schmieder en Córdoba, se publica en idioma castellano la obra de Wegener en Madrid. Debíó pasar un largo tiempo para que la teoría de la tectónica global o tectónica de placas fuera plenamente aceptada, en la década de 1960¹⁷. La referencia a Keidel puede también ser leída como otro elemento puesto en juego en esta estrategia de posicionamiento en el campo universitario cordobés.

Las Excursiones de estudio. Una estrategia pedagógica novedosa

Distintos autores reconocen que la geografía alemana era, sin lugar a dudas, la más dinámica del siglo XIX, con un protagonismo muy fuerte hasta la 1º guerra. Una de sus características es haber articulado desde muy temprano las expediciones impulsadas principalmente por

15. Los argumentos expuestos en relación a la teoría de la contracción y del desplazamiento son conocidos, por lo que no nos extenderemos en ellos. Diremos que, en consonancia, Schmieder refiere a observaciones recientes referidas a los estudios geofísicos de la gravedad, de climatólogos referidos a la disminución de la temperatura del planeta, los estudios vinculados con el espesor y extensión de los hielos continentales en el tiempo –entre los que se encontraban sus propios estudios–, estudios sobre dilatación de los minerales, y la teoría de la isostasia.

16. A su vez afirma que esta además de “su perfecta fundación geológica la gran ventaja de ser accesible a una prueba exacta mediante la astronomía aplicada”, lo que conforma “la primera comprobación exacta hecha por observadores neutrales de la teoría de Wegener” (p. 137-38).

17. Sobre este proceso ver el interesante análisis realizado por I. Podgorny (2005) “La tierra en el laboratorio: las ciencias de la tierra en el siglo XX. En: Filosofía de las ciencias sociales y humanas. Vol. N° 28, p. 36-50, Ed. Trota, Madrid.

las Sociedades Geográficas¹⁸ con una preocupación por los aspectos académicos, científicos (teórico-metodológicos) que se expresa en la temprana institucionalización de su geografía.¹⁹ En los nombres de Humboldt y Ritter se encuentra esta articulación. Y sobre todo en el primero –a través de sus expediciones–, encontramos una primera vinculación de esta tradición de la “geografía moderna” con América Latina. Una generación después, nuevos geógrafos podrán continuar con estas exploraciones, entre ellos Alfred Hettner, en sus dos prolongadas estadias en América del Sur (Colombia entre 1882 a 1884 y Chile, alcanzando Perú, Brasil, y Argentina entre 1888 a 1890). Es en esta línea de trabajo, y para continuar las pesquisas de Hettner que Schmieder emprende su primer viaje sudamericano.

Siguiendo esta tradición de las expediciones, recupera la tradición de sus principales maestros, Hettner y Philippson, e implementa los viajes como instancia fundamental de construcción de conocimiento y como complemento de las clases teóricas. Esto resultaba ser una práctica novedosa para el enclaustrado contexto universitario cordobés, y fue muy bien recibida por los estudiantes de la Facultad. Él mismo afirmaba que “en Argentina había académicos alemanes de excelencia pero creo que yo era el único que realizaba excursiones con los estudiantes” (1972, p. 99). Schmieder realizó un gran número de “excursiones” de estudio, articulando tanto motivos de investigación como pedagógicos. Si bien no es sencillo establecer esta división, las expediciones de carácter estrictamente científicas fueron subvencionadas por la Academia Nacional de Ciencias u otras instituciones, mientras que las que tenían fines docentes-pedagógicos se solventaron con fondos de la UNC. Estas fueron: Río primero y San Roque (1920); Sierras de Córdoba (incluye Sierras Chicas, Grandes y Traslasierra) (1921); Nevado de Chani (y sierras de Chani) (1923); La Rioja (expedición al cerro Famatina) (1923); Patagonia (1923); Bolivia (incluye la Puna boliviana a Gran chaco) (1924-1925).

Al igual que Sauer, Schmieder parecía mantener el ideal del geógrafo en el campo: durmiendo al aire libre, atento a las impresiones que podían causar las específicas características regionales, pero al mismo tiempo con un avanzado conocimiento de principios de geografía general (geomorfología, climatología, etc.) resultado de los “más modernos” progresos del conocimiento de la disciplina, y enseñando a sus “discípulos” “directamente desde el libro de la naturaleza para que realicen sus propias lecturas e interpretaciones” (1972, p. 98). El ejercicio de un “ojo morfológico” implicaba a la vez una atención “espontánea y crítica a la forma y los patrones”, para “el reconocimiento y la comprensión de elementos de forma, y de sus relaciones de función” (Sauer 1956, p. 61), que dieron forma a un área o paisaje, descripción que se explicaría desde el posicionamiento genético, es decir las transformaciones en el tiempo del paisaje²⁰.

18. Gómez Mendoza (2005) señala la fundación de la Sociedad Geográfica de París en 1821, en segundo término la de Berlín (*Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin*) en 1828 y la Royal Geographical Society de Londres fundada en 1830.

19. La primera Cátedra de Geografía fue la de la Universidad de Berlín (1819), a cuyo frente se encontraba Carl Ritter.

20. Al respecto, y para el período 1919-1925, las fuentes documentales revelan que Schmieder era prácticamente el único docente que realizaba regularmente excursiones de estudio como parte de su estrategia pedagógica para que los estudiantes aprendan de la “escuela de la naturaleza” (Hettner en Schmieder 1972, p. 98), y el único, según figura en los documentos, que presentaba informes de dichas excursiones.





Podemos tomar como ejemplos algunas referencias realizadas por Schmieder. El primer viaje de estudio se desarrolló al poco tiempo de comenzar su actividad docente en la UNC. A comienzos de agosto de 1920²¹ realizan una "excursión" corta al pueblo de La Calera "haciendo estaciones en el trayecto para hacer el estudio geológico y tectónico de la región en general". Del breve informe de esta excursión se extrae que el objetivo consistía en lograr un mejor conocimiento en el campo de las formaciones geológicas, su estructura, así como de los recursos minerales en explotación o de potencial explotación. Remarcaba que la excursión "ha resultado fuera de toda duda de mucho provecho para los alumnos pues es el complemento indispensable de las clases teóricas, abrigando por ese motivo el que suscribe la idea de repetirlas periódicamente..."²². Para fines de agosto se completa esta primera excursión con un recorrido más extenso y de varios días "con fines de enseñanza de la práctica" al área de la Falda y la Pampa de Olaen (Sierras de Córdoba)²³. El informe correspondiente indicaba que gracias a este viaje, "pudimos así formar un perfil típico de la sierra que complementaba en alto grado el concepto de la constitución geológica de esta montaña...". Rescatando "las mejores *impresiones* de la excursión que ha sido de beneficiosos resultados y de inmenso provecho para los alumnos que la realizaron" y trayendo al mismo tiempo "numerosas muestras mineralógicas que han de enriquecer las colecciones ya existentes en el museo de Mineralogía y Geología de la Facultad"²⁴ (la cursiva es nuestra). El informe se extiende principalmente en la descripción geomorfológica de la región recorrida, incorporando breves párrafos de la vegetación en relación con las características climáticas.

Las "excursiones con fines de enseñanza práctica" a estas zonas próximas a la ciudad de Córdoba se sostuvieron cada año. A inicios de 1921 se realizó una excursión a Capilla del Monte y al área correspondiente a las Sierras Grandes y Traslasierras²⁵.

En junio de 1923 se realiza una "excursión de estudio" hacia "la remota provincia de la Rioja y los más de 6000 m del Cerro Famatina". La misma había sido solicitada en mayo de 1922 al Consejo Directivo, señalando su importancia y provecho para los estudiantes. "El itinerario a seguir sería el siguiente: Chilecito, distrito minero La mejicana, volviendo por el valle del río Amarillo o Famatina"²⁶. Al respecto Schmieder indicaba que "los estudiantes deben tener una idea de la difícil minería en las montañas y llegar a conocer los minerales no solo como piezas a mano en el museo, sino en su sitio" (Schmieder, 1972, p. 101)²⁷. Se sabe a su vez que en sep-

21. Archivo de la FCFN, UNC: Informe de la excursión. Nota presentada al Decano Belisario A. Caraffa con fecha 12 de agosto de 1920. Libro de Resoluciones y Ordenanzas, F° 362.

22. *Ibidem*.

23. Archivo de la FCFN, UNC, Libro de Resoluciones y Ordenanzas. Sept. 1920, F° 394.

24. Libro de Resoluciones y Ordenanzas. Sept. 1920. F° 394. Archivo de la FCFN-UNC.

25. Schmieder O (1921) *Apuntes Geomorfológicos de la Sierra Grande de Córdoba*. En ANC, Boletín, Tomo 25, pp. 183-204, Buenos Aires.

26. Libro de Resoluciones y Ordenanzas 1922 Tomo II F°. 411 FCFN-UNC.

27. Sobre los resultados de investigación en Sierras de Chani y de Famatina, ver Schmieder (1923a) y Schmieder (1923b).

tiembre de 1923 realizan una "excursión" a la Patagonia²⁸ pero no se ha encontrado hasta el momento referencia a este viaje en el archivo de la FCEFNU ni en el archivo general de la UNC.

En definitiva, estas excursiones "con fines de enseñanza práctica" se repitieron anualmente y las mismas se centraban en los aspectos vinculados con la geología y geografía física. Sin embargo, no faltan en su relato algunas descripciones que refieren a su interés por la geografía humana:

Toda la región está poco habitada, encontrando en el camino recorrido únicamente un rancho, cuyos moradores se dedican a la ganadería. El mismo Olaen, no consta sino de una iglesia, un almacén, un rancho, que hace de colegio, y un cementerio, contribuyendo a darle el nombre de aldea, otros ranchos bastante distanciadas entre sí, perdidos en los valles escondidos en los pintorescos recodos de la montaña, que apenas dan señales de vida a este lugar...Al medio día encontramos las minas: se visitaron varios filones explotados de una manera primitiva y también la casa del encargado donde se muele y separa el mineral de la ganga. Además de la investigación de estos yacimientos típicos de Wolfram y del estudio de los procedimientos de la explotación, podían los excursionistas formarse una idea de las dificultades que encuentra la minería en regiones serranas tan lejos de una vía de comunicación (Schmieder, 1920)²⁹.

Breves referencias a intereses vinculados con la geografía humana aparecen en varios de sus trabajos, sin embargo el ambiente académico de la FCEFNU pareciera no dar espacio a este tipo de análisis³⁰.

¿El regreso a la Geografía?

Más allá de los resultados pedagógicos de las "excursiones", lo cierto es que Schmieder prontamente adquirió popularidad. En septiembre de 1922 es elegido consejero, resultando en segundo lugar en la cantidad de votos, aunque se impusieron algunos motivos burocráticos a su denominación, que imposibilitaron que asumiera en el cargo. En abril de 1922 un grupo de estudiantes solicitan al decano de la Facultad que el geógrafo dicte la cátedra de Mineralogía³¹ en el Doctorado de Ciencias Naturales, a lo cual se accedió. En 1923 es designado profesor rentado de la Cátedra de Geología y Paleontología, y nuevamente un grupo de estudiantes solicitan a la Facultad que dicte clases de Geografía física y Biología, que según el propio Schmieder, versarían "en temas de geografía general moderna *de los que había hablado tantas veces con ellos*" (Schmieder, 1972, p. 109, la cursiva es nuestra). En junio del mismo año se

28. Archivo FCEFNU, UNC, Libro de Resoluciones y Ordenanzas 1922 Tomo I. F°. 248.

29. Archivo de la FCEFNU, UNC, Libro de Resoluciones y Ordenanzas. Sept. 1920, F° 394.

30. Lo cierto es que Schmieder no publica los artículos que refiere a las *impresiones de excursiones* y que contenían una mayor descripción de los aspectos humanos ni en el Boletín de la ANC ni en revistas de la FCEFNU sino en otros espacios. Tal es el caso de *Impresiones de una excursión a la Sierra Grande (Prov. de Córdoba)* (1922), en Fénix, publicación de la Sociedad Científica Alemana, pp. 63-72, Buenos Aires.

31. Archivo FCEFNU, UNC, Libro de Resoluciones y Ordenanzas, 1922 Tomo I, F° 248.





aprueba el dictado de dicha cátedra³². Cuatro años después de su ingreso a la UNC, Schmieder se encontraba con la Geografía, una geografía física, es cierto, pero que podría organizar alrededor de temas de *geografía general moderna*.

Dos años después, en 1925, y seguramente favorecido por su condición de profesor en la Cátedra de Geografía física y Biología, Schmieder aceptó una invitación de la Universidad de California en Berkeley como “visiting profesor”, título que más tarde fue transformado en “associated professor”. Este hecho fue decisivo para abandonar definitivamente Argentina y dedicarse de lleno en los Estados Unidos a su especialidad originaria: la Geografía. En Berkeley se daban las condiciones para completar las investigaciones de campo, realizadas antes de 1925 a través de intensivos estudios bibliográficos. En ese período, y bajo la influencia de Carl Sauer, empezó a desarrollar su método de la perspectiva evolutiva-histórica en la observación del paisaje cultural, haciendo foco en la investigación histórica del paisaje cultural sudamericano, al que le dedica varios trabajos. En 1926, su trabajo sobre los Andes Bolivianos orientales aparece publicado en la Revista de la Universidad de California³³. En 1927 diserta por primera vez sobre lo que él llama “el problema de la Pampa” (Bahr, Dillner, 1981, p. 38)³⁴. Es claro que su actividad de investigación geográfica no se había interrumpido durante su desempeño en la UNC, sino que había debido matizarse con enfoques que fueran más tolerados por la tradición científica imperante en su facultad de ciencias. Por otra parte, el propio Schmieder señala que nunca dejó de hablar de temas de geografía general moderna con sus alumnos, como parte del dictado de sus clases. Y es claro también que Schmieder había seguido al tanto de los debates que se dieron en su disciplina en ese período, ya que sus preocupaciones por el paisaje parecen haber estado ligadas a discusiones que estaban teniendo lugar en Alemania, y que Sauer estaba abordando de manera novedosa. Un año después de su alejamiento de la universidad cordobesa, Schmieder está trabajando en un reconocido departamento de Geografía, junto al prestigioso Sauer, investigando y desarrollando propuestas teórico-metodológicas específicas de la disciplina, y publicando sus investigaciones en clave geográfica.

A modo de conclusión

La llegada, permanencia y trayectoria de Oskar Schmieder en la facultad de ciencias de la UNC no puede ser entendida sino se la analiza en conexión con variables que parecen haber sido decisivas a la hora de consolidar su posición institucional.

a- La red de contactos, conocimientos y reconocimientos que su trayectoria previa le había proporcionado le permiten conectarse en Argentina con un círculo de profesionales alemanes

32. Archivo FCFN-UNC, Libro de Resoluciones y Ordenanzas, 1923, Tomo I, F° 130. La misma sería cubierta ad-honoren hasta que el estado nacional proporcionara los fondos correspondientes.

33. Schmieder, O. (1926) The East Bolivian Andes. South of the Río Grande or Guapay. En: University of California Publications in GEOGRAPHY. Vol. 2, N° 5, p. 85-210. November 10, 1926.

34. Al respecto, ver Schmieder, O. (1927) The Pampa. A Natural or Culturally induced Grass-land?, y: Alterations in the Argentine Pampa in the colonial period. En: University of California Publications in GEOGRAPHY (1919-1929), Vol. 2, N°8, p. 255-270, y Vol. 2, N° 10, p. 202-321.

prestigiosos, con importantes vínculos en el mundo académico en general y en el de la UNC en particular. Los geólogos Keidel, Schiller, Flossdorf, Rimann, con conexiones con Sobral y Bodenbender y con miembros relevantes de la Academia Nacional de Ciencias son nombres de peso, que parecen haber jugado un rol fundamental a la hora de que se aceptara la postulación de un geógrafo extranjero, en un contexto en el que las élites cordobesas vienen monopolizando las titularidades de cátedra a través de vínculos y conexiones políticas, y en el que la Geografía desaparece paulatinamente del horizonte de las ciencias en Córdoba. Es seguramente esta red la que permite a Schmieder postularse y ganar un concurso, legitimar sus antecedentes "a pesar" de su formación geográfica, e insertarse en una institución dirigida por un decano ligado a los sectores conservadores católicos.

b- En este marco, el tipo e intensidad de los reclamos que caracterizaron al movimiento estudiantil de la Reforma dieron la oportunidad a Schmieder de presentarse como un exponente del modelo de docente requerido por los reformistas: dedicado a la enseñanza, capacitado y actualizado, pedagógicamente innovador, con manejo teórico de propuestas científicas *modernas*, ajeno a los entretendidos de la vida político-burocrática provincial, ajeno también a los sectores clericales. En este sentido, su defensa de la teoría de Wegener, así como su modalidad de trabajos en viajes y excursiones que complementaban las clases teóricas pueden ser leídas como estrategias de legitimación, ya no sólo frente a sus pares, sino ante sus alumnos, en un momento en que estos han acumulado poder y presionan para modificar el funcionamiento institucional.

c- La alianza así pactada parece haber funcionado durante todo el período cordobés de Schmieder de manera aceptada: los estudiantes contaban con un docente que tenía el perfil que ellos exigían, y que colaboraba con sus reclamos publicando en su revista, dando conferencias, formándolos en el trabajo de campo y asumiendo el dictado de cátedras vacantes. A su vez, el alemán lograba avales para sus exploraciones, y sumaba presencia al ocupar cátedras vacantes, construyendo su apoyo a partir de sus conexiones con líderes reformistas que –según sus palabras– fueron de gran ayuda al momento de establecerse en Córdoba, y lo fueron también, al parecer, a la hora de finalmente posicionarse en una cátedra geográfica, desde la cual podrá luego llegar a Berkeley como profesor invitado.

Una comunidad de expertos que lo respalda, un contexto universitario convulsionado, en el cual el perfil y las propuestas que Schmieder tenía para ofrecer serán vistos por los actores estudiantiles como referenciales, y un corpus teórico-metodológico innovador permiten entonces a Oscar Schmieder legitimarse en un medio que en un comienzo lo vio ajeno a su tradición, y desconfió de su formación.





Bibliografía

- BÄHR DILLNER, E. (1981) Oskar Shmieder, un geógrafo hispanista y americanista. *Raco*, Revista de Geografía, 1981, Vol. 15, N° 1-2, pp. 35-43.
- BUCHBINDER, P. (2013) Controversias sobre la vida universitaria entre el antiguo régimen y la Reforma. En SAUR, D. y SERVETTO, A. (2013) Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos años de historia. Tomo II.
- CAMACHO, H. La contribución de la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología de la Nación a la formación de la primera generación de geólogos argentinos, y la actuación del Ing. Enrique M. Hermitte. *Ser. correl. geol.* [online]. 2008, n.24, pp. 103-108. ISSN 1666-9479. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1666-94792008000200011&script=sci_arttext. Fecha de consulta: 3 de agosto de 2015.
- CECCHETTO, G., BARRIONUEVO, L. (2012) La carrera de Ingeniero Geógrafo en la Universidad de Córdoba en el marco del proyecto territorial estatal (1892-1922). En CECCHETTO, G., ZUSMAN, P. (coord.) La institucionalización de la Geografía en Córdoba. Contextos, instituciones, sujetos, prácticas y discursos. FFyH, UNC, Córdoba.
- GARZÓN MACEDA, F. (1910) La Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, La Industrial.
- GÓMEZ MENDOZA, J. (2005) La herencia de Humboldt: de la Sociedad Geográfica de Berlín a la Asociación Alemana de Geografía. *Boletín 20, SGE*, marzo de 2005.
- KUHN, F. (1985 [1962]): La Estructura de las Revoluciones Científicas. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- LOIS, C. (2004), "La invención de la tradición cartográfica argentina", *Revista Litorales*, 4, [En línea] <http://litorales.filo.uba.ar/web-litorales5/articulo-1.htm>. Fecha de consulta: 3 de agosto de 2009.
- ORTEGA VALCÁRCEL, J. (2000): Los horizontes de la Geografía. Teoría de la geografía. Ariel S.A., Barcelona.
- PODGORNY, I. (2005) "La tierra en el laboratorio: las ciencias de la tierra en el siglo XX. En: Filosofía de las ciencias sociales y humanas. Vol. N° 28; p. 36 – 50. Ed. Trota, Madrid.
- SAHR, W. D. y ARANTES, L. (2011). A profusão das teorias espaciais e a fusão do espaço geográfico: Alfred Hettner e o projeto corológico. In: *Geographia (Niterói)* Vol. 13, No. 25, p. 106-135.
- SAUER, O. (1956) La educación de un geógrafo. Discurso ofrecido por el Presidente Honorario en la 52ª Reunión de la Asociación Norteamericana de Geógrafos, Montreal, Canadá, abril 4 de 1956. Traducción de Guillermo Castro H.

SCHMIEDER, O. (1920) Movimientos seísmicos. En Revista Del Centro de Estudiantes de Ingeniería. 1920 Tomo IX N°40-41

SCHMIEDER, O. (1923a) Sobre la formación de los continentes. En Revista Del Centro de Estudiantes de Ingeniería. Tomo XI N°51

SCHMIEDER, O. (1923b) *Contribución al conocimiento del Nevado de Chani y de la Alta Cordillera de Jujuy*. En: Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, Boletín, Tomo 27, p. 135-166, Buenos Aires.

SCHMIEDER, O. (1923c) Apuntes sobre la depresión del límite de la nieve persistente durante el pleistoceno en el Noroeste Argentino. Revista de la UNC, T. 10, n° 4, 5, 6, p. 61-66, Córdoba.

SCHMIEDER, O. (1963) *Geografía de América Latina*. F.C.E. México 2007

SCHMIEDER, O. (1972) *Lebenserinnerungen und Tagebuchlatter eines Geographen*. Kiel.

TOGNETTI, L. (2005), Explorar, buscar, descubrir. Los naturalistas en la Argentina de fines del siglo XIX. Ed. Universitas/Ed. Fac. de Filosofía y Humanidades, UNC, Córdoba.

WARDENGA, U. (2006) German geographical thought and the development of länderkunde. En: *Inforgeo*, 18/19, Lisboa, Edições Colibri.

WEGENER, A. L. (1912). Die Entstehung der Kontinente. *Petermanns Geographische Mitteilungen*, 58(4), 185-195. Traducción castellana y [notas] de García Cruz C. En: *Revista Enseñanza de las Ciencias de la Tierra*, 2012 (20.1).



RECUPERAR LA GEOGRAFÍA HUMANA

LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA EN LA CÁTEDRA DE GEOGRAFÍA HUMANA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA (1984-1993)

Introducción

La creación de la cátedra de Geografía Humana en la Escuela de Historia de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) fue una propuesta disciplinar que significaba apoyar y proporcionar elementos y relaciones espaciales a los estudios históricos. Centrado en el discurso regionalista diseñado por Federico Dauss para el territorio argentino y ligado a la escuela vidaliana, el desarrollo de esta cátedra implicó un desplazamiento respecto de las tradiciones que simultáneamente se jugaban en el campo de la Geografía en la UNC. En efecto, a la tradición biologicista, instalada tempranamente en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y a la más nueva propuesta que pensaba a la disciplina ligada a la tradición economicista, en la Facultad de Ciencias Económicas, la Cátedra de Geografía Humana de la Escuela de Historia implicó poner en juego aspectos de la tradición letrada, hasta ese momento ausente en la Universidad. La manera en que la Geografía fue entendida y practicada en esta cátedra constituye un núcleo de análisis específico en el equipo de investigación que integro¹.

Agostina Iliana Ludueña
(agostinailiana@hotmail.com)

Departamento de Geografía,
Facultad de Filosofía y
Humanidades, UNC

En el marco de este proyecto, se ha analizado el funcionamiento de la Cátedra durante el período 1976-1984 (Cavanagh y Palladino, 2013) y se pudo analizar cómo la intervención militar resignificó la geografía humana, planteándola como un ámbito propicio para promover “conciencia territorial”, y en este sentido, proponiendo una Geografía desplazada cada vez más a la Geopolítica y jugando los saberes producidos en este abordaje para legitimar prácticas del gobierno de facto.

En 1984, con la vuelta de la democracia, se produce la “intervención normalizadora” en las universidades del país y en la cátedra de Geografía Humana esto significó la reincorporación del profesor titular cesantado durante el período anterior, Roberto Augusto Miatello. En este marco, este trabajo se propone analizar el desempeño de la Cátedra durante el período de “transición democrática”, entre 1984 y 1993 y en el cual se diferencian dos momentos según los sujetos que actúan en la cátedra, incidiendo en el posicionamiento académico-político desarrollado en ella. En el primero (1984 – 1985), conviven en el dictado de la cátedra, el profesor designado por el interventor militar en la UNC, Juan Carlos Ferrer San Martín y el profesor reincorporado Roberto Miatello. En esta etapa interesa indagar las tensiones expresadas

1. Proyecto de Investigación avalado por SECyT de la Universidad Nacional de Córdoba “El proceso de institucionalización de la Geografía en Córdoba: Saberes, prácticas y construcción territorial del Estado (1892-1975)”. Directora: Gabriela Cecchetto.

en la yuxtaposición de contenidos en los programas. En el segundo momento (1986-1993), que se inicia con la realización de los concursos (que dejan afuera al profesor designado por el interventor militar), hasta el retiro por jubilación del profesor Miatello, interesa analizar las continuidades, innovaciones, eliminaciones y desplazamientos teóricos que tienen lugar en la cátedra, en base a los contenidos, bibliografía obligatoria y complementaria, fundamentaciones y notas aclaratorias de los programas, que constituyen las fuentes de esta investigación.

Este trabajo, al igual que el equipo de investigación, se ubica en el marco de la propuesta de la Historia Social de la Geografía, la cual a partir del análisis de las prácticas, discursos, sujetos e instituciones busca comprender el desarrollo de la disciplina dentro del contexto social, político y económico en el que se produce.

Antecedentes: La cátedra de Geografía Humana durante la dictadura militar

En 1976, la UNC fue intervenida y la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) se mantuvo cerrada hasta el mes de Agosto. Esto impidió el dictado de las materias que tradicionalmente se desarrollaban en el primer cuatrimestre, entre las que se encontraba Geografía Humana. Más aún, el profesor Roberto Miatello, titular de la cátedra hasta ese momento, es separado de su cargo, y el interventor militar designa a Juan Carlos Ferrer San Martín y al que ya era jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra, Antonio Legeren, como responsables del dictado de la materia. Así, entre 1977 y 1984, éstos se desempeñan como profesor adjunto interino y jefe de trabajos prácticos respectivamente. En relación su formación académica, Ferrer San Martín no era geógrafo ni historiador y habría hecho una licenciatura relacionada a la administración y a las ventas, mientras que Legeren era licenciado en Historia (Cavanagh y Palladino, 2013).

Durante estos años se producen modificaciones en los programas, destacándose la inclusión en 1980 de cuatro unidades analíticas referidas a la geopolítica, además del intento de modificar la denominación de la cátedra por la de "Geografía Humana y Geopolítica", y cambios en la bibliografía con el ingreso de autores como Maull, Atencio, Celerier, Vicens Vives, Briano, Mackinder y Spengler (Cavanagh y Palladino, 2013).

Cavanagh y Palladino sostienen que la cátedra de Geografía Humana de la UNC fue uno de los espacios en donde se reprodujeron contenidos que legitimaron el nacionalismo territorial durante la última dictadura militar. A su vez, estos contenidos "reflejaban la visión hegemónica desarrollada en el interior del campo de la disciplina, caracterizada por su ideología funcional al Estado y fuertemente conservadora" (Cavanagh y Palladino, 2013, p. 213). Este tipo de conocimiento que se estaba produciendo en geografía habría vehiculado el nacionalismo de base territorial, el cual contribuyó a silenciar y reprimir los conflictos que se vivían en la sociedad argentina.





La transición democrática en la Universidad Nacional de Córdoba y en la cátedra de Geografía Humana

En este apartado interesa profundizar cómo la Universidad adoptó los cambios ocurridos a partir del retorno de la democracia, para luego analizar cómo esto influyó en las prácticas, discursos y sujetos que producen la cátedra de Geografía Humana.

Siguiendo a Abratte y Moyano (2013), defino como “transición democrática” en la UNC al período que abarca desde la crisis de la dictadura luego de la derrota de Malvinas hasta la gestión del rector Luis Rébora en 1986, quien es el primer rector elegido democráticamente por representantes de diferentes claustros. En cuanto al contexto nacional, durante este período se percibe una gran legitimación del sistema democrático y un aumento del interés por –y participación en– la política por parte de la sociedad, luego de la crisis de la dictadura posterior a la derrota de Malvinas, que produjo el derrumbe definitivo del régimen de facto, en los niveles económico, político y militar. En este proceso, caracterizado por el interés político masivo y la esperanza colectiva en la democracia representativa, el radicalismo tomó un papel decisivo, ya que la elección de Raúl Alfonsín como presidente en 1983 marcó un punto de inflexión en la historia política argentina, al disputarle al peronismo el apoyo de los sectores populares que hasta entonces habían constituido su base electoral. En relación a la política económica, el gobierno heredó la crisis que afectaba al país como resultado de las medidas aplicadas durante el gobierno de facto, la cual se fue agudizando hasta que se decide en 1985 cambiar el programa económico y llevar a cabo el Plan Austral, que en pocos años también fracasa.

En las universidades, la transición democrática se produjo principalmente con la normalización de las universidades nacionales, la conformación de los organismos colegiados de gobierno, la reapertura de los centros de estudiantes y la recuperación de la autonomía universitaria. Un primer suceso que afectó a la estructura del sistema universitario argentino fue la explosión de la matrícula universitaria, provocada por la apertura del ingreso a las carreras universitarias sin ningún tipo de restricción² (Abratte y Moyano, 2013, p. 299). Sin embargo, este aumento de la matrícula no se produjo de la mano de un incremento de los aportes estatales a las universidades, ni se modificaron las condiciones de acceso de las mayorías a la Universidad, por lo que la alta deserción continuó siendo un problema que restringía la democratización producida por la ampliación del ingreso (Buchbinder, 2005; Abratte y Moyano, 2013).

Asimismo, Abratte y Moyano distinguen los actores protagónicos del proceso de normalización democrática en la UNC y establecen una clasificación, entre otras, según la pertenencia a los diferentes estamentos –docentes, estudiantes, graduados y trabajadores no docentes– y según posiciones ocupadas en la dictadura, la cual consolidó a un segmento de los profesores en sus cátedras, o durante la intervención normalizadora. En este sentido, la adhesión –o bien participación en– u oposición a los oficialismos universitarios de turno se constituye como una característica clave que divide a los actores de la UNC. En el caso de la cátedra de Geografía

2. Los datos de la matrícula de la Universidad Nacional de Córdoba muestran una disminución del 30% en el quinquenio 1975/1980 y un crecimiento del 60% entre 1980 y 1985, siguiendo la tendencia del sistema universitario nacional, que en el primer quinquenio mencionado manifiesta una disminución mayor al 30% y un incremento superior al 95% entre 1980 y 1985 (Abratte y Moyano, 2013, p. 299).

Humana, la dictadura permitió el ingreso de Ferrer San Martín a la docencia en la Universidad y suspendió la actividad del profesor Miatello.

Dentro de las cuestiones que fueron centrales en el debate universitario de este período, las que interesan para este análisis tienen que ver con las discusiones sobre el co-gobierno universitario y la conformación de la planta docente. Por un lado, la revisión de los docentes que dictaban cátedras en la UNC implicó una reconsideración de las decisiones tomadas durante el gobierno de facto. En este sentido, la reincorporación de docentes cesanteados produjo en muchos casos la coexistencia con quienes habían ocupado sus cátedras durante la dictadura. Tal es el caso de Geografía Humana, en donde Miatello y Ferrer San Martín compartieron el dictado de la materia entre 1984 y 1985. Esta situación implicó negociaciones y pujas entre ambos docentes, las cuales están expresadas en los programas que analizaré en este trabajo. Por otro lado, uno de los cambios más importantes de la intervención normalizadora en relación al co-gobierno fue que los claustros de estudiantes y graduados consiguieron la incorporación de representantes de sus estamentos como miembros plenos en los concursos docentes, obteniendo un nivel de influencia importante, lo cual permitió en algunos casos una significativa renovación de la planta, a la vez que la efectivización de los concursos obligó a muchos docentes a actualizar sus conocimientos (Buchbinder, 2005; Abratte y Moyano, 2013). En Geografía Humana, la realización de los concursos en 1986 produjo el retiro de Juan Carlos Ferrer San Martín, quedando como profesor titular Roberto Miatello y como profesor adjunto Antonio Legeren.

Claramente, Miatello es un actor clave en el período que analizo, tanto durante la coexistencia con Ferrer San Martín como luego de la realización de los concursos docentes y no sólo para la cátedra de Geografía Humana, sino también para la comprensión de la institucionalización de la Geografía en Córdoba. Miatello ingresó a la Escuela de Historia en el año 1953, haciéndose cargo de la materia "Geografía Argentina y Americana". En 1959 se produce un cambio de plan de estudios de la carrera de Historia y él tiene que ver con el hecho de que la materia adopte el nombre de "Geografía Humana". Desde este espacio, argumentando la importancia de contar con un lugar para los estudios de la cátedra y manifestando la deuda que la UNC tenía con la disciplina al no contar con una carrera de grado, Miatello comienza a actuar para la creación de un gabinete de Geografía anexo a la cátedra de Geografía Humana. Para llevar a cabo esto, impulsa y da a conocer un estudio realizado por Ricardo Capitanelli, como herramienta para legitimar sus reclamos por el reconocimiento de un espacio disciplinar en la Universidad. Este trabajo se titula "La Geografía en las facultades de Humanidades" y trabaja tres ejes relacionados a la importancia y jerarquía que a nivel profesional tienen los estudios geográficos en distintos espacios mundiales, la necesidad de incorporar los estudios geográficos entre las ciencias humanas y el desconocimiento que, tanto en los ámbitos universitarios como no universitarios, se tiene sobre el quehacer geográfico. En relación a su formación académica, Miatello fue egresado del Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González de la ciudad de Buenos Aires, formando parte de las cohortes de sujetos geógrafos con una formación anclada en el regionalismo posibilista de Vidal de La Blache impulsado por Federico Dauss. Además, tuvo una trayectoria en otros ámbitos de formación, tales como su reconocido paso como profesor de Geografía en el Liceo Militar General Paz de Córdoba y su desempeño como profesor titular de la cátedra de Geografía Económica de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNC entre los años 1961 y 1967 (Maldonado y Ricci, 2014).





La cátedra de Geografía Humana durante la transición democrática: un análisis de los programas

Como señalé anteriormente, hasta 1983 la materia estuvo a cargo de Juan Carlos Ferrer San Martín como profesor titular y Antonio Legeren como profesor adjunto. El programa de la asignatura dictada por ellos proponía una escasa bibliografía y dedicaba cuatro de sus trece unidades al estudio de la geopolítica: la unidad 10: "Conocimiento geopolítico", unidad 11: "Condicionamientos y estímulos geográficos", unidad 12: "Situación geopolítica de la Argentina" y unidad 13: "Formación geopolítica". Además, se destaca la ausencia del debate sobre los términos Geografía Política y Geopolítica.

En 1984 Miatello es reincorporado, y se hace cargo del dictado del curso de ese año. Para ello, presenta un nuevo programa de la materia, tomando distancia del que se venía trabajando hasta el momento y en el que se marcan notorias diferencias. En dicho programa pueden apreciarse un conjunto de estrategias que este docente desplegará para la recuperación de la Cátedra, las cuales desarrollaremos a continuación:

a- Desmontar el discurso de la Geopolítica y del nacionalismo territorial

En primer lugar, el nuevo programa elimina las cuatro unidades referidas a la geopolítica, disminuyendo el peso del enfoque del nacionalismo territorial, que quedará subsumido en la unidad 3, que vuelve a llamarse "Geografía Política, Geografía Histórica, Geopolítica y Geohistoria" a partir de 1984, tal como se denominaba antes de 1976.³ Además, en el desarrollo de esta unidad se hace una delimitación de cada uno de estos campos. Sin embargo, la convivencia entre Miatello y Ferrer San Martín seguramente obligó al primero a negociar los ejes que Ferrer San Martín debía desarrollar, situación que puede entorse en la continuidad de ciertos temas en el programa, tales como: "Situación geopolítica argentina: espacio actual territorial. El Atlántico sur y los conflictos actuales. El Beagle y las Malvinas".

Otro ítem revelador es el de la bibliografía. A la escasa y poco actualizada bibliografía ofrecida por los programas del período 1976-1983, Miatello propone una extensa lista de más de 150 títulos. Seguramente juegan en esta decisión no sólo el propósito de dar cuenta de manejo de temas y debates específicos del campo de la Geografía, sino también el de marcar la diferencia académica entre los programas desarrollados por Ferrer San Martín y él, así como la brecha existente entre la jerarquía y formación teórica entre uno y otro. Miatello repone a Federico Dauss e incorpora a Paul Claval (*Evolución de la Geografía Humana*) y Pierre George (*Geografía Activa*), entre otros; y agrega autores clásicos en geografía como Ratzel, Vidal de la Blache y Huntington. Sin embargo, mantiene hasta su retiro en 1993 los trabajos geopolíticos de Pier Celerier, Justo p. Briano, Otto Maull, Atencio y Vicens Vives, posiblemente como resultado de las negociaciones con Ferrer San Martín primero y con quien será su profesor adjunto, Antonio Legeren, a partir de 1986.

3. Con la modificación de Ferrer San Martín esa unidad se denominó "Geografía política, Histórica y Geohistoria".

b- Restaurar el enfoque regional

La Geografía Humana que Miatello desarrolló hasta 1976, expuesta tanto en los contenidos como en la bibliografía propuesta, corresponde a la anclada en la geografía vidaliana y en la perspectiva regional; y es este enfoque el que se restaura a partir de la transición democrática.

De esta manera, el nuevo programa de Miatello se divide en cinco partes en donde se desarrollan temas referidos a la Geografía de la población (a través de una "interpretación geográfica de los hechos demográficos y del poblamiento; la evolución y distribución de la población en la superficie terrestre, las formas de asentamiento y estructura ocupacional"); los diversos tipos de espacio ("el espacio rural argentino, su evolución, análisis y zonificación", la ciudad y la organización regional) y la Geografía de las comunicaciones, del comercio y del consumo. Asimismo, se dedica una última e importante parte al proceso de metropolización, las regiones, la trama urbana de la provincia de Córdoba y su área metropolitana.

Esta restauración del enfoque regional se puede ver también en la bibliografía con el ingreso de autores como Dollfus (*El espacio geográfico y El análisis geográfico*), Federico Daus (*Geografía y Unidad Argentina, ¿Qué es la Geografía? y El subdesarrollo latinoamericano*), Arnolds (*Geografía Económica argentina*), Max Derruauz (*Manual de Geografía Humana*), Horacio Giberti (*El desarrollo agrario argentino e Historia de la ganadería argentina*), Patrio Randle (*Atlas de la pampa anterior, Evolución urbanística y Teoría de la Geografía*), Rey Balmaceda (*Geografía Regional y Geografía Histórica de la Patagonia*) y, como ya señalamos, Vidal de La Blache (*Principes de Géographie Humaine*), entre otros. A su vez, vemos que habría un interés en articular la perspectiva regional con la Geografía Económica, procurando un análisis de las economías regionales.

c- Actualizar los debates en Geografía

Al pie del programa que Miatello presenta en 1984, una nota firmada por él aclaraba que, por tratarse de una materia de la licenciatura en Historia, "el fuerte cambio metodológico-conceptual producido en la disciplina excede, en su mayor parte, las finalidades de la asignatura (...) por lo que se ha dado preferencia a textos clásicos y a los de mayor interés para esta licenciatura"⁴, aclaración que sugería que se manejaban las discusiones que estaban teniendo lugar en ese momento, pero se optaba por no privilegiarlas, atendiendo al perfil de los alumnos de la Cátedra, todos ellos estudiantes de Historia, aunque sí presentarlas.

En este momento interesa indagar cómo "el fuerte cambio metodológico-conceptual" que Miatello señala es expresado en los programas. En la unidad 1, en la que hasta 1983 se planteaba el eje "Evolución histórica de la Geografía" y dentro del cual se abordaba el tema "Geografía general, corológica y regional", en 1984 se propone el eje "Síntesis de la evolución del conocimiento y pensamiento geográfico". Aquí aparecen como temas la Geografía del paisaje y "la Geografía teórica o cuantitativa: una revolución metodológica y/o filosófica.

4. Miatello, Roberto. Programa de Geografía Humana, 1984. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.





Propósitos, campos y autores principales”. En la unidad 2, denominada “Geografía humana” se elimina el eje “Desde la Antropogeografía hasta la interpretación activa de los hechos”, e ingresa la Teoría general de sistemas, abordada también en la unidad 4 con el tema “Complejos bióticos y abióticos”, donde se desarrollan contenidos como “ecosistemas como sistemas generales”.

La unidad 8 propone el eje “hacia una geografía de puntos, nudos, redes, jerarquías, flujos y superficies” y en la unidad 9, dedicada a la Geografía urbana, aparece la Teoría de los lugares centrales, junto a temas como “trama, armadura o red urbana y modelos de tramas”.

Además, aparecen otras actualizaciones correspondientes a la disciplina y a la época, en denominaciones como “paisaje cultural” y la idea de “el hombre como humanizante del paisaje” y en la unidad 11, dedicada al proceso de metropolización, en el que se estudian metrópolis y regiones, aparece la pregunta por “las regiones como realidades concretas o como una necesidad didáctico-pedagógica”.⁵

En el programa de 1986, luego del retiro de Ferrer San Martín, por primera vez aparece una fundamentación de la materia, en la que se expresa que las cinco partes en las que está dividido el programa de Geografía Humana tienen el objetivo de ampliar la perspectiva de análisis del historiador a partir de dos consideraciones del espacio: por un lado, el espacio vacío y natural y por otro, el “espacio cultural, organizado y repleto de cosas”.⁶ Al año siguiente se aclara que los contenidos serán estudiados a partir de las perspectivas de la geografía tradicional, de la cuantitativa, de la percepción y del bienestar.

De esta manera, las renovaciones disciplinares que se manifiestan en los programas son las correspondientes a la geografía cuantitativa, integrada por la perspectiva sistémica y la geografía de la percepción y del bienestar e ignorando los debates y aportes teóricos de la geografía crítica que se estaban desarrollando en la época. No hay contenidos que aborden estas propuestas, al menos a título de presentación. Recién en 1991 aparecen citados, como bibliografía complementaria, una serie de trabajos de David Harvey (*Teorías, leyes y modelos en Geografía y Urbanismo y desigualdad social*), Peter Haggett (*Análisis locacional en la Geografía Humana y Geografía, una síntesis moderna*), Horacio Capel (*Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea*) y Josefina Gómez Mendoza (*El pensamiento geográfico*), dentro del campo específico de la geografía, y otros autores críticos externos a la disciplina como Michel Foucault (*Microfísica del poder*), Ronald Barthes (*La apertura semiológica*) y Gastón Bachelard (*La poética del espacio*). Asimismo, sorprende la ausencia de trabajos de Milton Santos, cuyo texto “*Geografía y economía urbana de los países subdesarrollados*” estaba en la bibliografía del programa de 1975, pero que desaparece del listado de autores a partir de 1977. Es posible pensar que Miatello incluye estos autores casi con criterio inventarial, en consonancia con su propósito de dar cuenta de los diferentes discursos disciplinares, pero toma distancia de las posturas críticas, invisibilizándolas en el desarrollo del programa.

5. Esta cuestión sólo aparece en el programa de 1984 y se elimina al año siguiente.

6. Miatello, Roberto. Programa de Geografía Humana, 1986. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Conclusiones

A modo de conclusión se considera importante destacar la relación entre el contexto social y político de lo que se denominó transición democrática con la producción y reproducción de conocimiento geográfico expresado en la cátedra de Geografía Humana de la UNC. Claramente, la intervención normalizadora en las universidades argentinas y la reconfiguración de los equipos docentes que trajo aparejada, produjo una renovación en los contenidos, teorías y bibliografía desarrollados. En este sentido, el proceso de transición democrática permitió un enriquecimiento de los debates disciplinares al interior de la cátedra con el reingreso del profesor cesanteado durante el gobierno de facto.

No obstante, se procuró analizar de qué manera se produjo esta renovación llevada a cabo por el profesor Roberto Miatello en la cátedra en cuestión. En primer lugar, se observó que se produjo un desmantelamiento del enfoque del nacionalismo territorial y de la geopolítica en cuanto a los contenidos desarrollados, pero a su vez continuaron presentes autores referenciales de este enfoque en la bibliografía. Por otro lado, se notó una restauración de la perspectiva regional que ya era la propuesta por la cátedra antes de 1976, tanto en el desarrollo de los programas como en la bibliografía.

Por último, se pudo advertir que en esta renovación de contenidos, se privilegió el desarrollo de la geografía cuantitativa, con una fuerte influencia de la teoría general de sistemas y que incluyó además a la geografía de la percepción y del bienestar, invisibilizando la producción teórica de la geografía crítica y a autores como Milton Santos.

Finalmente, este trabajo es un primer acercamiento exploratorio del funcionamiento de la cátedra durante el período que se analizó, por lo que no se encuentra acabado y se pretende continuar con esta línea de investigación a partir de entrevistas y la búsqueda y estudio de más información documental.





Bibliografía

ABRATTE J., MOYANO J. (2013). La Universidad Nacional de Córdoba y el retorno de la democracia. En SAUR D., SERVETTO A. (coord.) *Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos años de historia*, pp. 297-320. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

BUCHBINDER P. (2005). *Historia de las Universidades argentinas*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

BRENNAN J. (2013). Rebelión y revolución: los estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba en un contexto transnacional. En SAUR D., SERVETTO A. (coord.) *Universidad Nacional de Córdoba. Cuatrocientos años de historia*, pp. 255-273. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

CAVANAGH E., PALLADINO L. (2013). Geopolítica y nacionalismo territorial. La Cátedra de Geografía Humana de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Córdoba y la legitimación de las prácticas de la dictadura militar (1975-1984). En CECCHETTO G., ZUSMAN P. (coord.) *La Institucionalización de la Geografía en Córdoba. Contextos, instituciones, sujetos, prácticas y discursos (1878-1984)*, pp. 197-214. Editorial Facultad de Filosofía y Humanidades, Córdoba.

HURTADO D. (2010). *La ciencia argentina. Un proyecto inconcluso: 1930-2000*. Editorial Edhasa, Buenos Aires.

MURILLO M. (2010). "¿Las corporaciones o los votos?" En: GARGARELLA R. et al. *Discutir Alfonsín*. Siglo XXI, Buenos Aires.

MALDONADO M., RICCI C. (2014). "Construyendo un nuevo relato sobre el territorio provincial: la cátedra de Geografía Económica en la Universidad Nacional de Córdoba (1957-1968)". En: FERNÁNDEZ EQUIZA A. (comp.) *Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil.

Fuentes

FERRER SAN MARTÍN J. Programas de la cátedra Geografía Humana, 1976-1983. Archivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.

MIATELLO R. Programas de la cátedra Geografía Humana, 1975 y 1984-1993. Archivo de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.

LOS APORTES DE LA BIOGEOGRAFÍA A LA GEOGRAFÍA. DIÁLOGOS ENTRE BIOGEOGRAFOS¹

Introducción

Los caminos de la Biogeografía

El pensamiento biogeográfico se ha desarrollado a lo largo del tiempo y siempre estuvo muy relacionado con las ciencias naturales como la Ecología y la Biología. Definiciones de Biogeografía hay muchas aunque en general comparten el hecho de ser la ciencia que estudia la distribución de los seres vivos en la Tierra. Es decir, es la ciencia que describe y explica las causas que rigen la forma en que se distribuyen los animales y las plantas en el planeta (Lacoste y Salomon, 1973). La Biogeografía presenta dos ramas bien diferenciadas: la zoogeografía, cuyo objeto de estudio son los animales y la fitogeografía, con una amplia dedicación a las plantas.

Víctor Quintanilla (1977) señala que la Biogeografía es una ciencia tanto biológica como geográfica. Su campo de estudio es la parte biológicamente habitada de la litósfera, la atmósfera y la hidrósfera. El objetivo está centrado en el análisis integrado de un complejo viviente que posee una dinámica constante lo cual genera causas y efectos sobre el espacio geográfico. Además, se considera que los grupos sociales no pueden ser excluidos del complejo biogeográfico.

Se han seleccionado algunas definiciones tanto de autores geógrafos como ecólogos y biólogos y en su mayoría se expresa el concepto de distribución y las causas y consecuencias de dicha distribución, principios de índole geográfico:

- De Martonne (1975): El estudio de la repartición de los seres vivos en la superficie del globo y el análisis de sus causas.
- Furon (1963): Biogeografía es la ciencia que estudia la repartición de los seres vivos en la superficie de los continentes y de las causas de esta repartición en el tiempo y en el espacio.
- Dansereau (1956): Es la ciencia que estudia la distribución, adaptación, expansión y la asociación de las plantas y de los animales.

Graciela María Benedetti
(gbenedet@criba.edu.ar)
Valeria Soledad Duval
(valeriaduval@hotmail.com)

Universidad Nacional del Sur.
Departamento de Geografía y
Turismo

1. Trabajo realizado en el marco del proyecto *Geografía Física aplicada al estudio de la interacción sociedad-naturaleza. Problemáticas a diferentes escalas témporo-espaciales*, dirigido por la Dra. Alicia M. Campo. Secretaría de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional del Sur. amcampo@uns.edu.ar.

- Margalef (1980): Es el estudio de los fenómenos biológicos y su manifestación espacial, considerando un espacio de dimensión no muy pequeña. Fundamentalmente se trata de estudiar las áreas de distribución de las plantas y los animales.
- Elhai (1968): La Biogeografía estudia los organismos vivos, las plantas y los animales en la superficie del globo, en su repartición, en su agrupamiento y en sus relaciones con los otros elementos del mundo físico y humano. Es por lo tanto, una rama de la Geografía Física por cuanto procura descubrir, comparar y explicar los paisajes. La descripción de los paisajes sería incompleta si sólo se hace evocación de las formas de relieve, de la Geomorfología.

En la Argentina esta disciplina tiene un amplio desarrollo desde 1829 cuando, Bernardino Rivadavia contrata a Bonpland para realizar estudios botánicos en la región del litoral. Otro hecho relevante fue la llegada del Dr. p. Lorentz quien en 1876 escribió para la obra de Napp, la República Argentina, un capítulo destinado a la flora del país. En 1936, la Sociedad de Estudios Geográficos publica el libro Geografía de la República Argentina donde se destaca un capítulo de vegetación redactado por Hauman, Parodi y Burkart y Cabrera. Estos científicos fueron los primeros en describir la flora y su distribución en el territorio. Si bien estos trabajos tienen una impronta linneana y descriptiva y sentaron la bases para el conocimiento general de la vegetación. A partir de 1960, cambia la línea de los estudios botánicos debido al desarrollo y consolidación de la teoría ecológica. Nuevos conceptos como los de nicho ecológico, hábitat y sucesión ecológica se introducen.

Posteriormente, surgen otras posturas debido a las fuertes intervenciones de la sociedad sobre la biosfera. Por ejemplo Figueiró (2012) destaca la cuestión de la "crisis de los biomas" o la "crisis de extinción" vinculada a la destrucción de los ambientes naturales. Relaciona las acciones de la sociedad sobre la naturaleza y propone una perspectiva conservacionista. Además menciona la "crisis civilizatoria" que compromete la estructura de diversidad geo-bio-sociocultural. En esta línea el autor presenta, como posibilidad de contribución a la Biogeografía, la concepción de los servicios ambientales para sustentación de la trama bioregional. Es importante reconocer las nuevas miradas que la biogeografía viene aportando sobre los cambios notables del paisaje y de la influencia de la sociedad sobre el mismo.

Por lo tanto, siempre ha existido una tensión entre los estudios de la ecología-biología y aquellos más cercanos al campo de la biogeografía-geografía. Tradicionalmente, si bien hay dos ramas en la Biogeografía, siempre ha habido un dominio de la fitogeografía sobre la zoogeografía y rara vez se han practicado juntas. También aparece un problema conceptual en la palabra biogeografía. Si bien la componente "bio" no es discutida, la "-geografía" ha sido causa de tensiones pues ha existido dentro de la propia Geografía una división entre una tendencia más ecológica (relaciones hombre-medio) y otra más espacial (distribución de los taxones) que aún hoy persiste.





Entre las tradiciones y las innovaciones

El enfoque más antiguo de la Biogeografía es la **tradición espacial**. Se trata de la Biogeografía clásica y más biológica que tiene como exponentes a Raunkjaer, De Martonne, Gaussen, Embergery y Braun Blanquet. Es en la mitad del siglo XX que estos autores definen las bases para la sistematización de las comunidades de plantas y la relación con los lugares donde se distribuyen. Algunos autores la denominan Geobotánica (Bolós, 1963).

La perspectiva actual de este enfoque se renueva con la incorporación del concepto de paisaje propuesto por **Bertrand (1968)**. El autor realiza aportes sobre estudios estructurales de vegetación a partir de la creación de los diagramas de diversidad-estructura-cobertura. Propone además un **sistema taxonómico territorial completo considerando la escala de magnitud y combinando diferentes criterios**. Las unidades aportadas por Bertrand son: **geosistema, geofacies y geotopos, donde los** elementos biogeográficos y antrópicos son los decisivos. Dollfus (1983) también define al paisaje desde dos perspectivas, una objetiva y otra subjetiva, con un fuerte hincapié en las actividades humanas y las transformaciones sobre del medio.

Dansereau (1957) es reconocido por incluir en esta tradición los temas bioclimáticos y el impacto de la sociedad en el paisaje. Su aporte más notorio son los diagramas o esquemas estructurales de vegetación donde a través de la simbología se describe y representa la fisonomía de las especies. Otro aporte es el modelo de Holdridge (1996) sobre las zonas de vida que intenta recuperar una biogeografía más sistemática y brindar aportes hacia los aspectos corológicos.

Dentro de este enfoque tradicional nacen dos líneas de pensamiento que surgen según se alineen con la visión clásica o darwinista sobre la distribución y dispersión espacial de los seres vivos y su evolución o bien se ajuste a la nueva escuela o cladística cuyos representantes son Henning, Croizat, Rosen, Nelson y Morrone. En esta línea se sostiene que la panbiogeografía y la biogeografía cladística son parte de la biogeografía de la vicarianza y ambas tienen como objetivo encontrar homología biogeográfica (Morrone, 2005). Dentro de este enfoque también se puede englobar el análisis de parsimonia de endemismos y una corriente nueva, el enfoque integrativo.

Según los autores, la panbiogeografía analiza la dimensión espacial o geográfica de la biodiversidad. Surge como reacción al dispersalismo de Darwin y Wallace y por ello permite comprender mejor los patrones y procesos evolutivos. Para muchos es una metodología que consiste en comparar los trazos formados al unir puntos donde se encuentran distintos taxones en un área y luego encontrar esos patrones de diferenciación geográfica que se desarrollan en un espacio y un tiempo.

El debate se instauró desde hace tiempo en el seno de la Biogeografía al plantear cuál de los dos procesos en la biogeografía histórica es el más importante, si la dispersión o la vicarianza. En realidad uno complementa al otro. En el proceso de dispersión los organismos se "mueven" ya que los factores climáticos y geográficos les son propensos y logran expandirse por el espacio, ocupando distribuciones más amplias. Luego, los organismos se estabilizan. Este momento de "inmovilidad" de los organismos genera un aislamiento espacial donde las nuevas barreras geográficas dominan y comienza una etapa de diferenciación de especies, es

decir, de vicarianza. Las especies vicariantes son taxones con un origen común, por lo que son semejantes y como su área primitiva ha sido dividida ahora ocupan distintos territorios y se distribuyen en distintos medios ecológicos y geográficos.

Otra de las tradiciones es la **ecológica**. Si bien hubo algunos intentos anteriores vinculados a este enfoque, es Clements quien define en el año 1916 el concepto de sucesión vegetal y la introducción de la variable temporal en los procesos de equilibrio entre las plantas y el clima. Además, introduce el término de ecotono para señalar las áreas de transición. Sin embargo, su teoría es cuestionada y ampliada por Tansley (1935) quien plantea desde la teoría de los sistemas que hay un conjunto de factores ambientales (entre ellos el clima, el suelo y el hombre) que también contribuyen al desarrollo de la climax y a la estabilidad de los ecosistemas.

Actualmente, la ecología se ha desarrollado ampliamente a partir de la Teoría General de Sistemas y al ecosistema mismo se impuso para los estudios de tipo funcionales y dinámicos. Según Stoddart (1967) el concepto de ecosistema es válido para los geógrafos ya que sintetiza a los seres vivos en el medio, en su hábitat y la sociedad en interacción con dichos seres vivos. Los ecosistemas, además de ser estructurados, jerarquizados y ordenados, pueden ser abordados para conocer su estructura y estudiarlos como sistemas abiertos donde intervienen las leyes de la termodinámica.

La tercera tradición es la **ambiental**. Es bien sabido que la capacidad que tienen las sociedades para modificar el espacio natural es muy alta así como las formas de dispersión de los seres vivos. Este enfoque tiene como precursor a De Candolle (1896) con su obra sobre el origen de las plantas cultivadas y a Darwin (1961), con la teoría revolucionaria sobre el origen de las especies. Pero es a partir de la década de 1970 que el biogeógrafo Simmons (1992) sostiene el desarrollo de una Biogeografía Cultural que se inicia con las transformaciones generadas en el ambiente por la acción del hombre. A partir de este marco de referencia surgen modelos sobre el impacto humano en los ecosistemas y la biogeografía toma un giro hacia la ciencia aplicada para comprender los problemas medioambientales, trabajar sobre la conservación de la naturaleza desde las áreas protegidas e impulsar los estudios sobre biodiversidad. Tanto la Conferencia de Estocolmo de 1971 como la Conferencia de Río de 1992, fueron hitos decisivos en esta ampliación de enfoque, también el involucramiento de la Unesco con sus programas ambientales y el resurgimiento de organizaciones no gubernamentales vinculadas a estas temáticas.

José Ortega Valcárcel (2000) señala que los cambios se han dado no sólo en la Biogeografía sino que éstos son también consecuencia de los cambios conceptuales y epistemológicos que la Geografía Física y sus ramas han seguido a lo largo del tiempo. Nuevos enfoques, derivados de propuestas teóricas renovadas, han impulsado un cambio sustancial. La Biogeografía, sostenida largo tiempo como "*la hermana pobre de la geografía física*" comienza a tener su propio desarrollo.





Metodología

Una aproximación al diálogo entre Biogeógrafos

El objetivo de este trabajo es construir un diálogo entre los profesores que dictan la asignatura Biogeografía en las carreras de licenciatura y profesorado en Geografía. Para ello, en dicho diálogo se pone en valor el sentido de la disciplina, se analizan los puntos de vista tanto tradicionales como innovadores, se reconocen y se ponen en discusión el campo teórico y metodológico y se analizan la selección de las escuelas de pensamiento. Desde el punto de vista metodológico, el trabajo se elabora desde el método biográfico a partir de la definición de los actores-sujetos (los profesores que dictan la materia) y desde la misma praxis cotidiana de cada uno de ellos. El conocimiento de la disciplina Biogeografía implica una relación con dos objetos de estudio: las plantas y los animales. Se realizaron preguntas y se cuestionaron las teorías, metodologías y técnicas desde una visión epistemológica. Las preguntas se vincularon a la herencia profesional, las experiencias de cátedra, la visión de la disciplina en relación a otras, los vínculos entre el docente y el estudiante, las líneas de investigación o proyectos, las dificultades y las oportunidades para con el objeto de estudio y los viajes de estudio entre otras. Además se incorporó el análisis de los programas de estudio cuyos aspectos como los temas tratados, la carga horaria y la bibliografía fueron comparados.

Resultados

Una mirada a los programas de estudio

Se han relevado las carreras de Profesorado y Licenciatura en Geografía que se dictan en las Universidades Nacionales Públicas. Sobre un total de 22 unidades académicas, se dictan ambas carreras en 19 de ellas y en su mayoría están presentes las disciplinas denominadas Biogeografía, Ecología o Procesos Naturales del Ambiente. En general es una materia que forma parte de los primeros años, sobre todo del segundo año y se dicta en forma cuatrimestral. La asignación de horas o carga horaria es amplia extendiéndose de 60 a 120 horas reloj según los distintos programas.

En cuanto a los contenidos, unidades temáticas y problemas que se presentan hay cierta diversidad ya que en general los programas se inician con una introducción a la conceptualización de la Biogeografía y de la Ecología y seguidamente se abordan los aspectos relacionados con la estructura y el funcionamiento de los ecosistemas, los factores bióticos, abióticos, el hábitat, el nicho ecológico, el flujo de la energía, entre otros. Otro tema que también se trabaja en varias universidades son los factores ambientales (agua, luz, temperatura, suelo) que influyen directa o indirectamente sobre los patrones de distribución de la vegetación. Vinculado a ello, se asocian las teorías de la sucesión vegetal con el desarrollo de las comunidades serales y climáticas y la incorporación de la variable temporal en los ecosistemas. Esta temática es visualizada en el 60% de las propuestas. El estudio taxonómico y las clasificaciones vegetales vistos desde el paradigma tradicional no son mayoritariamente abordados o al menos no son visibles en forma directa aunque se deduce que al trabajar sobre poblaciones, especies y comunidades debería ser abordado.

El núcleo principal de la Biogeografía radica en la definición de los biomas y su distribución espacial. Por ello, se utilizan los conceptos de paisaje, formación, asociación y comunidad como introductorios a dichas temáticas. Aquí el valor de la escala cobra suma importancia distinguiéndola desde su categoría ontológica y/o epistemológica (Gutiérrez Puebla, 2001). Según este autor, la escala ontológica se vincula a la perspectiva que los grupos sociales adoptan para conocer, aprehender y contextualizar la realidad. La escala epistemológica es la que adopta un nivel de magnitud o de dimensión del fenómeno. De las cuatro concepciones que Gutiérrez Puebla (2001) señala sobre la escala de análisis (como tamaño, nivel, red y relación) se puede inferir que para el desarrollo de los biomas se deben aplicar las cuatro debido a la complejidad de estos espacios. Por ejemplo, si re-escribimos un programa de Biogeografía se podría señalar que: el nivel de magnitud o tamaño (escala cartográfica) se correlaciona con el nivel de detalle a representar. Un ejemplo es las grandes áreas de desarrollo herbáceo ya sean las praderas de los climas más templados y húmedos o bien las estepas de los climas más áridos o semiáridos. En cuanto a la escala como nivel, la Biogeografía ha desarrollado muy bien los distintos niveles de análisis de la vegetación, desde las grandes formaciones vegetales planetarias que responden a un determinado tipo climático, a las asociaciones y comunidades que se relacionan con los tipos de suelo de un determinado lugar. En los programas, el 75% aborda la escala planetaria y la escala nacional y un 60% hacen referencia a una escala provincial.

El concepto escalar de relación también es considerado ya que, si bien se cambia la escala, los elementos que se contemplan pueden ser los mismos siendo lo que cambia las relaciones entre ellos y el papel que juegan algunos de esos elementos en las distintas escalas. Tal es el caso de la introducción de especies vegetales en las ciudades que tienen su lugar de origen en biomas argentinos o regionales, es decir no son propios del lugar, pero que se adaptan a las nuevas condiciones. Solo un 20% de los programas tienen este enfoque.

Finalmente, la escala como red, donde los biomas se entrecruzan tanto espacial como temporalmente y donde la conflictividad de los mismos, ya sea vertical u horizontal de uno u otro espacio suele ser la misma, como por ejemplo la conservación de los humedales o las problemáticas ambientales (deforestación, incendios, extinción de especies animales y vegetales, etc.) son analizados en profundidad. La mayoría de los diseños indican estos temas y en general lo trabajan al final como síntesis de la materia.

Biogeografía: distribución de plantas... ¿y de los animales?

Sólo una minoría de los documentos analizados, el 10%, menciona la fauna o a los animales asociados a los biomas. Esto no se condice con el estudio realizado en el sistema de información científica de la Readlyc.org. La Redalyc.org es una iniciativa de acceso abierto a la producción científica del mundo en revistas iberoamericanas que contempla todas las áreas del conocimiento, entre ellas a la Biogeografía. Fueron evaluados 2112 títulos de artículos, desde el año 2000 al 2010, con la inserción de las palabras-clave "*fitogeografía*" y "*zoogeografía*". El resultado arrojó que hay un 41% de artículos escritos sobre la zoogeografía y sólo un 17% con la palabra fitogeografía. La diferencia entre estos valores radica en que el primer tema es abordado en más de 90% por biólogos y no por geógrafos. Además, los





geógrafos o ecólogos siempre se han dedicado al estudio de los sistemas naturales donde la vegetación es la protagonista y por ende la fauna es consecuencia de ésta. Esta situación también se muestra en los contenidos de los programas aunque en la bibliografía de los mismos sí se tienen en cuenta.

Los enfoques biogeográficos más utilizados: el enfoque ambiental y ecológico

Si se analizan los programas desde el punto de vista metodológico y se entrecruzan las intencionalidades de los mismos, explícitas (en el temario) e implícitas (en la bibliografía), se observa que se reproduce en su mayoría una misma práctica. Luego de la reconstrucción de los biomas y su exposición a distintas escalas surge la **temática ambiental** desarrollada a partir de la complejidad y la dinámica de los sistemas naturales, la gestión de los recursos naturales y de las áreas protegidas, los impactos ambientales sobre los ecosistemas y la biodiversidad. Solo en algunos casos se menciona la Educación Ambiental formal o informal como contenido siendo que se trata de planes que están vinculados al profesorado. Es en este espacio curricular donde se inicia generalmente la temática y se continúa profundizando en otras asignaturas de años superiores.

En cuanto a otros enfoques se encontró que el **enfoque histórico** es abordado en un solo programa, incluso en el análisis de la bibliografía de las distintas unidades académicas prácticamente no aparece. Tal vez influenciados porque la escala temporal de la Geografía es el presente y se parte de allí para luego explicar algunas distribuciones vinculadas a eventos pasados. Según Crisci *et al.* (2000), esta reconstrucción puede hacerse desde tres perspectivas diferentes que se relacionan a tres objetivos diferentes: 1. la reconstrucción de la historia de la distribución de grupos individuales (biogeografía del taxón); 2. la reconstrucción de la historia de las áreas de endemismo (búsqueda de relaciones entre las áreas, o biogeografía del área); 3. la reconstrucción de la historia de la distribución de las biotas (búsqueda de la homología espacial).

Además se analizaron las respuestas de los docentes de las cátedras frente a la pregunta sobre el enfoque o enfoques epistemológicos adoptados y el ecológico es el que mayores "seguidores" posee, luego le continúa el enfoque biológico y el enfoque histórico, siendo las cuestiones taxonómicas las menos trabajadas en los programas.

¿Qué dicen los profesores sobre su experiencia con la Biogeografía cuando eran estudiantes?

Desde esta postura, se sostiene que quien es hoy profesor tuvo diversas experiencias en relación con la enseñanza de esta materia y seguramente dichas experiencias han dejado hoy algunos aprendizajes (Sanjurjo y Rodríguez, 2003). Son diversos los contextos que influyen positivamente y/o negativamente en la construcción de los saberes y en las decisiones a lo largo de su carrera como académico y como profesor. Tal es así que Susana Podestá (2004) quien señala que: *"la historia personal de alumnos y profesores marcará trayectos y proyectos. Trayectos y proyectos nos hablan de un proceso, donde el trayecto refiere a lo recorrido,*

lo logrado, mientras que el proyecto implica un lanzarse al futuro, el proyecto conlleva imaginar recorridos, redefinir metas" (Podestá, 2004, p. 30).

Las respuestas ante la pregunta de cómo fue la experiencia del hoy profesor son variadas, pero no han dejado de marcar la formación individual. Se señala que no todas las cátedras de Biogeografía estuvieron en manos de geógrafos desde el principio, lo cual también lleva a reestructurar y a re-pensar la disciplina. En algunos casos los docentes titulares eran agrónomos o biólogos con una visión más sesgada de los contenidos y de las técnicas y metodologías para el tratamiento de la información. Más allá de esta situación, actualmente, en algunas universidades nacionales, la carrera base del docente que dicta dicha materia es ecología. Al respecto dice un profesor:..."*si bien las visiones eran interesantes corresponden a una visión más desde la Botánica, diferente a la actual con una visión más holística y desde la Geografía, la Ecología o incluso de Ciencias de la Tierra*". En esta misma línea otro docente aporta al respecto que "...*las clases eran muy biológicas. La sensación que nos quedaban a los alumnos era que nos aportaba poco desde el punto de vista geográfico*". Por otra parte otro docente dice que sus clases eran buenas pero que tenían un "*un marcado rasgo de agronomía*".

Las perspectivas futuras ¿hacia dónde vamos?

Una de las preguntas más importantes fue sobre las perspectivas futuras de la disciplina no sólo en cuanto a su presencia en el plan de estudios de Geografía sino también enfoques, metodologías y posibilidades de investigación. Algunas de las opiniones registradas son las siguientes:

Profesor 1:

"Creo que está bien en lo conceptual y las prácticas. En el plan de estudios y en las carreras Profesorado y Licenciatura está en el ciclo básico, segundo año, en forma simultánea con Hidrografía y después de Climatología y Geomorfología que se dictan en primer año".

Profesor 2:

"Las asignaturas "físicas" están cuestionadas en la carrera por parte especialmente de un grupo de alumnos más politizados que pretenden un perfil más social (o sociológico) a la carrera. Entre ellas nuestra asignatura. Está en segundo año del tronco común. Entre unas de las ideas que circula, ante un nuevo plan de carrera, es unificar a las materias físicas (Geología, Clima, Marítima y Biogeografía) en una sola asignatura. Pero hay otra gente que reivindica las "físicas" y se opone a esta idea".

Profesor 3:

"Si bien los temas tratados por la cátedra son vertebrales frente a la situación ambiental y territorial, en general al igual que las cátedras inminentemente fisiográficas (Climatología, Hidrografía, Geomorfología I y II) está perdiendo peso en los planes de estudio frente a una excesiva "sociologización" de la Geografía por un lado y por otro por el auge de todo lo tecnológico (S.I.G.) centrado más en producción cartográfica y geografía descriptiva o cuantitativa o modelizaciones de la realidad".





Profesor 4:

"Muy acotada, es un apéndice debido a que la disciplina se denomina Ambiente Natural III y comprende principalmente Ecología que abarca la mayor parte del dictado. No tiene ninguna importancia dentro del plan de estudios".

Profesor 5:

"Hay una necesidad de fortalecerla dentro de planes de profesorados y licenciaturas u otras especialidades en Geografía, sino pasará al campo de Ciencias de la Tierra, fuera de nuestro ámbito, sin la visión de síntesis y holística propia de los geógrafos".

Profesor 6:

"Necesita renovarse hacia un perfil propio incorporando problemáticas ambientales simples, aplicar los conceptos básicos a casos concretos. En ese sentido la Biogeografía tiene más recursos para interesar a los alumnos".

Profesor 7:

"Es una disciplina muy importante, integradora, y espero que ocupe un espacio más amplio dentro de la Geografía".

Profesor 8:

"En este plan de estudio los alumnos no tienen formación académica adecuada en Biología, Ecología o Biogeografía, siendo esta cátedra la única que los vincula con la biodiversidad en forma directa".

Profesor 9:

"Debería apuntarse un perfil propio de la asignatura "más geográfica" para que surjan profesores más capacitados para asegurarse la línea de trabajo más acorde a la geografía. Falta esa especialidad, ese perfil. Yo veo que dentro de poco tiempo, mi auxiliar puede no superar un concurso ante un biólogo o ecólogo, sin embargo está capacitada para la materia pero es probable que no tanto para manejar conceptos de biología y ecología".

Profesor 10:

"Observo que estamos transitando un período de recambio generacional puesto de manifiesto en el desarrollo profesional de los colegas y por ende la necesidad de aunar criterios para definir contenidos prioritarios y estrategias y técnicas de trabajo de campo fundamental para el desarrollo de la asignatura".

Los docentes consultados también siguen sus propias líneas de investigación aunque no siempre asociadas directamente al contenido de la disciplina según los programas. Por ejemplo manifestaron líneas de investigación vinculadas a las áreas protegidas, la ecología trófica de las aves, estudios sobre vulnerabilidad social del espacio y la transformación del paisaje, huella ecológica, arbolado urbano, recursos naturales, evaluación de cuencas hidrográficas, educación ambiental, entre otros. En este análisis también se tuvieron en cuenta a aquellos contenidos o núcleos que los profesores consideran que a los estudiantes les interesan más y

por lo tanto sería relevante ampliar o ponderar. Tal es el caso de la teoría que se desarrolla para interacciones entre seres vivos y el medio, los factores de distribución de las especies, sucesión ecológica, conceptos de ecosistema y paisaje vegetal, las adaptaciones de los vegetales a los distintos ambientes, los biomas y los problemas ambientales. También se mencionaron la temática del humedal, el enfoque histórico y las nuevas metodologías, técnicas de investigación y campo, la geopolítica del ambiente y educación ambiental.

Uno de los temas claves en la disciplina es la cuestión metodológica y las técnicas aplicadas a las áreas de estudio. Del análisis de los programas, este punto se observa bastante débil, no sólo porque no aparece explícito en los enunciados de las unidades temáticas sino que en los apartados de la bibliografía son escasamente citados. Sí hay algunos autores que se distinguen y que abordan específicamente las técnicas de campo biogeográficas o biológicas como por ejemplo: Meaza *et al.* (2000), Matteucci y Colma (1982), Crisci *et al.* (2000), Ecurra *et al.* (1984), Moreno (2001), Braun Blanquet (1950), Roig (1976), Ramade (1977), Sala Sanjaume *et al.* (1998), Petagna de del Río (1993), Lacoste y Salanon (1978), Cámara Artigas *et al.* (2013). La consideración de las técnicas para la investigación es fundamental. En comunidades de plantas lo más importante es conocer su agrupamiento natural. Las clasificaciones tienen como objetivos la descripción de la vegetación y su cartografía para lo cual es necesario definir la escala de trabajo que luego será representada. La vegetación puede ser clasificada siguiendo dos aspectos de la florística: dominancia o asociación. Para el geógrafo que se especializa en los estudios de fitogeografía, el paisaje es la variable visual más importante. En consecuencia describe, analiza y sintetiza las distribuciones de los tipos de vegetación en el espacio geográfico y las relaciones que las plantas tienen con el medio natural (Benedetti, 2004).

Se puede evaluar como positivo que la cartografía sigue siendo una herramienta importante para trabajar. Son utilizados los mapas de biomas o de provincias fitogeográficas y en otros casos se elaboran los mapas de escala nacional aplicando la simbología de la UNESCO (1973). Sin embargo frente a la pregunta del uso de las nuevas tecnologías para la elaboración de mapas sólo el 40% de los docentes las aplica en sus clases prácticas. Otras metodologías que se destacan son las desarrolladas para la temática de impacto ambiental, con el ejemplo de la matriz de Leopold (1971).

En cuanto a los viajes de estudio, todos coinciden que se presentan con ciertas dificultades para poder organizarlos, sobre todo desde el punto de vista económico. Algunos profesores manifestaron que no los realizan y otros los llevan a cabo con otras cátedras como Hidrogeografía, Climatología, Geomorfología y también con Geografía Urbana y Rural y su extensión temporal es de dos días. Algunas unidades académicas cambiaron la tradición de realizar un viaje a un área protegida por un viaje integrador realizado al final de la carrera y en otros casos los docentes realizan mayor cantidad de viajes con sus estudiantes aunque a lugares cercanos y durante el día. Se seleccionan salidas al espacio urbano y a áreas protegidas cuya distancia no supera los 400 km de la universidad de origen.





Consideraciones finales

El análisis de los programas y las encuestas analizadas brindan un diagnóstico general de la situación actual de la disciplina Biogeografía en las carreras de Licenciatura y Profesorado en Geografía. Se perfila como una asignatura tradicional pero que busca nuevos caminos y desarrollar una identidad propia. Se nutre ampliamente de conocimientos científicos que devienen de otras ciencias e intenta interpretarlos a la luz del espacio geográfico. La interdisciplinariedad es valorada y justamente se convierte en un gran punto de partida para el abordaje de las investigaciones. Se evidencia una preocupación de los docentes-investigadores para conjugar los análisis de la Biogeografía con los cambios notables en el paisaje y en poder comenzar a dar respuestas a los cambios espaciales que se van generando a lo largo del tiempo a partir de las acciones de los grupos humanos en dicho espacio.

Bibliografía

BENEDETTI, G. M. (2004). "Técnicas y escalas aplicadas a la fitogeografía". En Primer Seminario Argentino de Geografía Cuantitativa. Buenos Aires. Publicación especial de Fronteras.

BERTRAND, G. (1968). *Paysage et géographie physique globales: esquisse methodologique*. *Révue de Géographie des Pyrenées et Sud-Ouest*. Toulouse, 39, p. 249-72.

BOLÒS, O. (1963). "Botánica y Geografía". Memoria de la Real Academia de Ciencias Artes de Barcelona, 34, 14, 443-480.

BRAUN BLANQUET, J. (1950). *Sociología vegetal. Estudio de las comunidades vegetales*, 444 p. Ed. ACME Agency, Buenos Aires.

BURKART R. y RUIZ, L. (1994). *El sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas de la Argentina*, 140 p. Administración de Parques Nacionales, Buenos Aires.

CABRERA, A.L. (1976). *Regiones Fitogeográficas Argentinas. Enciclopedia de Agricultura y Jardinería*. 2a. edición, tomo II. Editorial ACME, Buenos Aires.

CÁMARA ARTIGAS, R. y DEL OLMO F. (2013). "Muestreo en transecto de formaciones vegetales de fanerófitos y caméfitos (I): fundamentos metodológicos". *Estudios Geográficos*. 78, 67-88.

CRISCI J. V., KATINAS L. y POSADAS P. (2000). *Introducción a la teoría y práctica de la biogeografía histórica*, 169 p. Sociedad Argentina de Botánica, Buenos Aires.

DANSEREAU, P. (1956). *Biogeography, an ecological perspective*, 40 p. Ronald Press, New York.

DARWIN, C. (1961). *El Origen de las Especies*. Ed. Grijalbo, México.

DE CANDOLLE, A. (1896). *Origine des Plantes cultivées*, 385 p. Felix Alcan, Paris.

DE MARTONNE, E. (1975). *Tratado de Geografía Física. Biogeografía, tomo III*, 440 p. Editorial Juventud, Barcelona.

DOLLFUS, O. (1983). *El espacio geográfico*, 2ª edición, 128 p. Oikos-Tau, Barcelona.

ELHAI, H. (1968). *Biogeographie*, 406 p. Editorial Arman Colin, Paris.

ESCURRA E.; EQUIHUA, M.; KOHLMAN, B. y SANCHEZ COLÓN, S. (1984). *Métodos cuantitativos en la Biogeografía*. MAB-UNESCO. Instituto de Ecología de México, México.





FIGUEIRÓ, A. (2012). "Diversidade Geo-Bio-Sociocultural: A Biogeografia em Busca dos seus Conceitos". *Revista Geografica Norte*, 4, pp. 57-77. 2012.

FURON, R. (1963). *La distribución de los seres*. Edición Labor, Barcelona.

GUTIÉRREZ PUEBLA, J. (2001). Escalas espaciales, escalas temporales. *Revista Estudios Geográficos*, 62, 89-104.

HOLDRIDGE, L. (1996). "Ecología Basada en Zonas de Vida", 216 p. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Costa Rica.

LACOSTE, A. y SALANON, R. (197). *Biogeografía*, 270 p. Editorial Oikos Tau, Barcelona.

LEOPOLD, L.; CLARKE, F.; HANSHAW, B. y BALSLEY, J. (1971). "A Procedure for Evaluating Environmental Impact", 645 pp. Geological Survey Circular Washington, Estados Unidos.

MARGALEF, R. (1980). *La Biosfera entre la termodinámica y el juego*, 235 p. Editorial Omega, Barcelona.

MATTEUCCI, S. y COLMA, A. (1982). *Metodología para el estudio de la vegetación*, 168 p. Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, Programa Regional de Desarrollo Científico y Tecnológico, Washington D.C.

MEAZA, G (2000). *Metodología y práctica de la Biogeografía*. Colección Estrella Polar. Serbal, Barcelona.

MORENO, C.E. (2001). *Métodos para medir la biodiversidad*, pp. 84. M&T Manuales y Tesis SEA, Zaragoza.

MORRONE, J. J. (2005). *Hacia una síntesis biogeográfica de México*". *Revista Mexicana de Biodiversidad* 76, p. 207-252.

ORTEGA VALCÁRCEL, J. (2000). *Los horizontes de la geografía: teoría de la geografía*, pp. 495-552. Editorial Ariel, España.

PETAGNA DE DEL RÍO, A. (1993). *Biogeografía*. Ed. Ceyne, San Isidro.

PODESTÁ, S. (2004). *La práctica docente. Saberes y vivencias*. Editorial Comunicarte, Córdoba.

QUINTANILLA, V. (1977). *Diccionario de Biogeografía*, 246 p. Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso.

RAMADE, F. (1977). *Elementos de ecología aplicada*, 217 p. Edición Mundi-Prensa.

ROIG F. (1976). "El cuadro fitosociológico en el estudio de la vegetación", 4, p. 45-67. Deserta, Mendoza.

SALA SANJAUME, M. y BATALLA VILLANUEVA, R. (1996). *Teoría y métodos en Geografía Física*, 304 p. Síntesis, España.

SANJURJO, L. y RODRÍGUEZ, X. (2003). *Volver a pensar la clase. Las formas básicas de enseñar*. Homo Sapiens Ediciones, Rosario.

SIMMONS, I.G. (1982). *Biogeografía: Natural y Cultural*, 400 pp. Omega Ediciones.

STODDART, D. (1967). "Organism and ecosystem as geographical models". En: CHORLEY R. y HAGGETT P. *Integrated models in Geography*, pp. 511-548. Methuen, Londres.

TANSLEY, A. (1935). "The use and abuse of vegetational terms and concepts". *Ecology* 16, 284-307.

UNESCO. (1973). *Clasificación internacional y cartografía de la vegetación*, 102 p. UNESCO, Paris.



REFLEXIONES SOBRE LA GEOGRAFÍA DEL GÉNERO A PARTIR DE UNA PRÁCTICA DE INVESTIGACIÓN

Introducción

En el proceso de investigación, hay momentos en los que el campo muestra sujetos, sujetas, procesos, espacios, prácticas que nos interpelan porque no se poseen herramientas para abordarlos/as desde los conocimientos provistos por nuestras formaciones disciplinares, en este caso la Geografía. Surgen de esta manera, ciertos interrogantes, inquietudes e “incomodidades teóricas” que llevan a recorrer lecturas y a tomar otras/nuevas decisiones teóricas y metodológicas.

María Silvia Brouchoud
(silviabrouchoud@gmail.com)

CONICET- GESA- UNCo

Al estudiar la actividad hortícola en el Valle Medio de Río Negro, a las familias migrantes de origen boliviano y en particular, el trabajo de las mujeres en dicha producción, se generó en el estudio que aquí se desarrolla, algunas redefiniciones teóricas y metodológicas que llevaron a indagar la categoría género dentro de la Geografía.

Dicha ciencia -aunque con más retraso que otras ciencias sociales- fue incorporando en las últimas décadas la indagación en torno a *hacer visible a la otra mitad del género humano*. Algunas autoras se inclinan a pensar que la Geografía, por haberse centrado en los análisis espaciales, ha ignorado la variable género como elemento de diferenciación social y ha presentado a la sociedad como neutra, homogénea y asexuada. Por este motivo es que se considera que la Geografía tiene una ‘deuda’ con las mujeres, ya que ha presentado una sociedad fundamentalmente masculina, aunque comienzan a visibilizarse nuevos estudios que problematizan las marcas del género en el territorio.

En la investigación realizada desde hace dos años a partir del trabajo de campo se observa que los espacios por los que circulan y viven las mujeres hortícolas migrantes son estructurados por el género. Las mujeres y los varones ocupan y se apropian de diferentes lugares permitiéndonos hablar de una ‘generización espacial’: hay espacios aparentemente dominados por varones, espacios masculinos y otros, en los que prevalece la presencia de mujeres. Sin embargo, la configuración de cualquiera de estos espacios lejos está de ser lineal, ideal o libre de conflictos, ya que al interior de dichos espacios se presentan desiguales formas de uso y de apropiación. Se trata de espacios de disputa en los que las relaciones de poder (vinculadas al género) se hacen presentes.

En este sentido, el objetivo de este trabajo es reflexionar acerca de los aportes de la Geografía del Género vinculándolos con los hallazgos del trabajo de campo que se recabaron en el marco del proyecto de investigación “Movilidad y Territorio: condiciones de vida y de trabajo de familias migrantes en el Valle Medio de Río Negro” y de mi beca doctoral de Conicet, en los

que desarrollo una indagación sobre la participación de mujeres bolivianas en la producción hortícola para consumo en fresco.

Producción hortícola en el Valle Medio de Río Negro

El Valle Medio de Río Negro es una región que coincide con parte de la cuenca media del río Negro y se extiende, aproximadamente, desde la localidad de Chichinales hacia el Este, incluyendo en este tramo a las localidades de Chelforó, Chimpay, Coronel Belisle, Darwin, Choele Choel, Luis Beltrán, Lamarque y Pomona (ver mapa 1). Se trata de una región que ya estuvo dinamizada por trabajadores migrantes, pero que vive desde las últimas décadas del siglo XX, una resignificación a partir de la llegada de migrantes principalmente, de origen boliviano que se dedican a la actividad hortícola.

La horticultura rionegrina registra, desde hace una década, una lenta y constante evolución en cuanto a superficie sembrada. Y si bien éste aumento es sostenido en todas las regiones, es más importante en el Valle Medio y en el Valle Inferior (Ciarallo, 2010). A diferencia de la especialización productiva y comercial del Alto Valle, la región de estudio en esta investigación se caracteriza por un alto grado de diversificación.

Esta zona ha desarrollado en las últimas décadas una expansión hortícola sin precedentes, y concentra en la actualidad el 48% de la superficie de la provincia destinada a la producción de hortalizas, destacándose el cultivo de tomate para industria, el de cebolla para el mercado interno y para la exportación y el de verduras para consumo en fresco destinada a mercados regionales y ferias locales.

En los últimos treinta años, de forma similar a lo que sucede en otros cinturones verdes del país, los sistemas hortícolas en el Valle Medio son gestionados y están hegemonizados en su mayoría por familias de nacionalidad boliviana. De esta manera, la horticultura se convierte en la región de estudio como una posibilidad para los migrantes, formando, en palabras de Herrera Lima (2005), un nicho laboral "destinado" a migrantes. En este sentido, Benencia (2006) explica a través del concepto de "escalera boliviana" la diferencial inserción de los migrantes bolivianos en la horticultura pasando por sucesivos "peldaños" determinados principalmente a la posibilidad de capitalizarse y acceder a la tierra (Brouchoud, 2013). Sin embargo, es preciso destacar que dicho "ascenso" no es homogéneo y dos breves ejemplos intentan expresar que existen diferentes posibilidades a partir de cada trayectoria laboral y productiva.

Por un lado, el caso de B., oriunda de Potosí, que llegó a esta región en 1986 y nunca volvió a Bolivia. Trabajó en varias chacras y siempre vivió "de prestado" o alquilando, aún al momento de la entrevista, que le prestaban a ella y a su familia una vivienda ubicada dentro de las 3 has que alquila para producir. B., su marido y sus 4 hijos, luego de 27 años de trabajar como horticultores en el Valle Medio no han alcanzado el peldaño de propietarios, lo que evidentemente limita sus posibilidades de capitalizarse. (Registro de campo, mayo 2013).

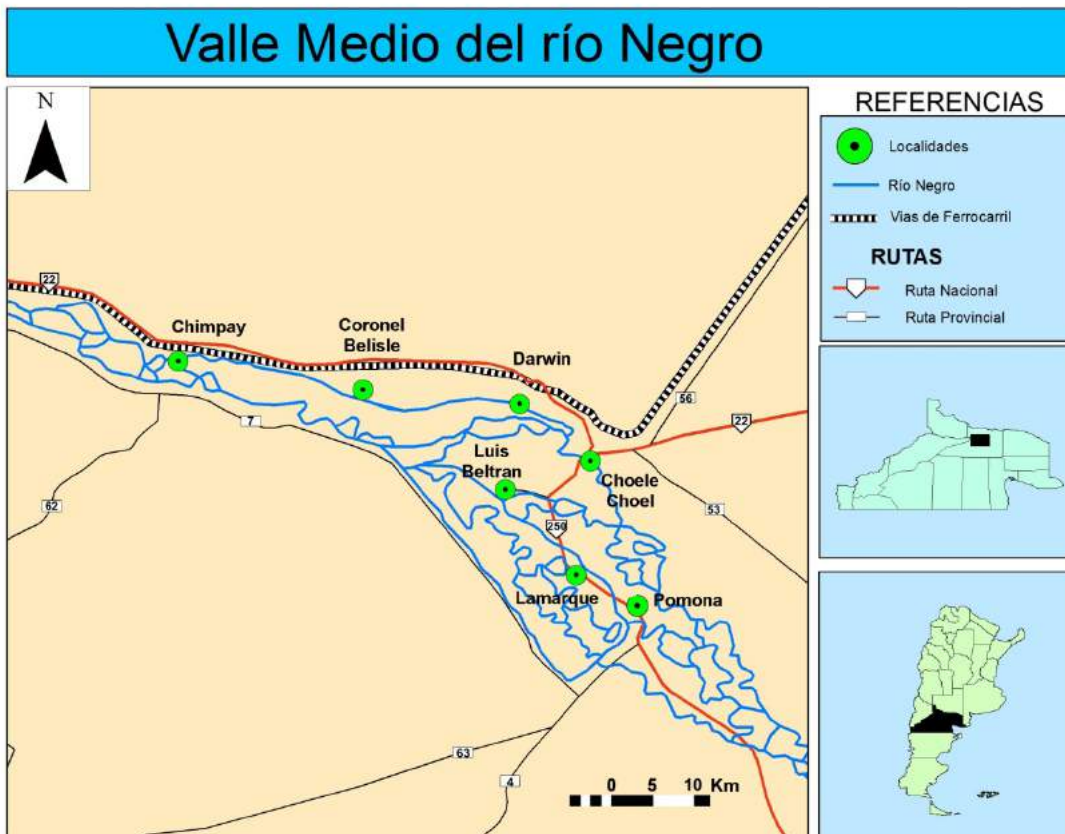
En otro extremo, el caso de L. de Tarija que luego de trabajar junto con su marido como peones en una huerta en Santa Fe, empleados en la cosecha de uva en Mendoza y como



doméstica en Córdoba, llegan a Valle Medio donde encontraron trabajo con un productor frutihortícola. Su primer año fue como empleados; los dos siguientes trabajaron como medieros para el mismo productor y con el dinero que ‘juntaron’ de esas temporadas compraron un tractor y pudieron ‘independizarse’, es decir, lograron convertirse en productores arrendatarios. (Registro de campo, marzo 2014).

Estos casos son apenas dos ejemplos que apuntan a mostrar las diversas posibilidades que las y los migrantes bolivianos tienen en su inserción en la horticultura del Valle Medio y si bien la oportunidad de movilidad social tiene efectos en las vidas de las mujeres, es importante evitar esencializaciones sobre los cambios que el “hecho migratorio” produce en los sujetos, especialmente en las mujeres que migran por trabajo.

Mapa 1. Localización del área de estudio



Elaboración: Germán Gabriel Perez, Dpto. de Geografía, UNCo. 2013.

Hombres y mujeres en la producción hortícola: espacio y género

En el transcurso de la investigación no faltaron oportunidades para detectar que el género es una variable importante que opera no sólo en la organización de la producción y del trabajo hortícola, sino también en el uso de los espacios.

En este sentido, y como parte necesaria en estas primeras indagaciones resulta indispensable diferenciar algunos conceptos como son género y sexo. El sexo resulta de las diferencias biológicas y anatómicas entre mujeres y varones, mientras que el género refiere a diferencias que son construidas socialmente. Es decir, qué es ser mujer (y cómo se es mujer); qué es ser varón (y cómo se es varón) se construye y reconstruye socialmente. Gutierrez (2011) agrega que ésta construcción social varía de un grupo social a otro y de una época a otra. El género se construye mediante procesos sociales de comunicación y mecanismos de poder y se transmite a través de formas sutiles durante los procesos de crianza y educación.

Ana Sabaté Martínez *et al.* (1995) también consideran necesario e inicial presentar esta diferenciación conceptual. En este sentido sostienen que *"la práctica totalidad de diferencias entre hombre y mujeres por lo que se refiere a funciones, división del trabajo y relaciones de poder derivan de las diferencias de género (construcción social) y no del sexo (construcción biológica); el género como construcción social tiene importantes variaciones territoriales, lo que no ocurre con el sexo."* (Sabaté Martínez *et al.*, *op. cit.*, p. 14). Entonces *"...no es la anatomía lo que posiciona a mujeres y hombres en ámbitos y jerarquías distintos, sino la simbolización que las sociedades hacen de ella."* (Gutierrez, *op. cit.*, p. 25) De esta forma, es el género el que se expresa en el espacio, no el sexo. Es el 'ser mujer' lo que determina ciertas prácticas, actividades y lugares y ese 'ser mujer' es construido por la sociedad.

Teniendo presente lo anterior es posible detectar en las observaciones y registros de campo¹ una diferenciación en las tareas y en los espacios hortícolas que refieren a una cuestión de género. A modo de ejemplo se describen algunas de ellas.

El trabajo hortícola en la chacra es intenso y está formado por diversas tareas que incluyen la preparación del suelo, de los bordos, la siembra (de semillas o plantines), las tareas de cuidado (como regar y carpir la tierra en determinados momentos), hasta la cosecha de los cultivos. Son tareas que requieren mucho esfuerzo físico y que implican cuerpos agachados, cubiertos para protegerse del sol y manos en la tierra. Sin embargo, en la chacra, los hombres y las mujeres bolivianas ocupan distintos lugares. Las mujeres bolivianas suelen hacerse cargo de las producciones destinadas al consumo en fresco, es decir, a la producción de frutas y hortalizas que se destinan al consumo familiar y a la venta en ferias, actividad que se realiza en las tierras más próximas a la vivienda; se trata de extensiones de no más de 5 has y en la que ellas pueden trabajar con ayuda de sus hijos/as. (Trpin, *et al.*, 2015).

1. El trabajo de campo se ha realizado durante los años 2013 y 2014 en las localidades de Lamarque, Luis Beltrán y Choele Choel. Los registros de campo consisten en observaciones, grabaciones y fotografías que acompañan y complementan las entrevistas semi estructuradas que se realizaron tanto a informantes clave de los municipios, como a productores y productoras hortícolas.





Los hombres, en cambio, son los encargados de las producciones a gran escala, ya sea que se destinen al mercado interno o a la exportación, así como también de entablar los vínculos contractuales con las agroindustrias tomateras. Esta actividad, implica que el productor boliviano se vincule con actores del sector público o privado, convirtiéndose así en la cara visible de estas grandes producciones. En este sentido, la chacra es un espacio que se estructura en función del género, siendo en este caso, la escala de producción uno de los elementos que permiten definir/delimitar cuál es el espacio y las actividades que le “corresponden” a los hombres y a las mujeres. Fragmentos de entrevistas realizadas a productores bolivianos del Valle Medio dan cuenta de esto, por ejemplo cuando L. (varón) se refiere a la huerta de M. (mujer) diciendo “*ella tiene sus flores ahí*” o cuando D. (varón) cuenta que mientras el “ponía” tomate para una empresa, su mujer, G. se encargaba de la “*chacrita*” (Trpin *et al.*, *op. cit.*).

En este ejemplo también se intersecta otra cuestión y es la valoración que se hace del trabajo de las mujeres, donde generalmente se lo aprecia como subsidiario de un ingreso mayor, como una “ayuda”. Al respecto, Canoves *et al.* (1989) plantean que la valoración social del trabajo de las mujeres en la agricultura no es una valoración del trabajo en sí mismo, si no que viene dada por la institución social en la que se realiza; por eso es que allí tiene mucha influencia la posición que ocupan las mujeres en esas sociedades y en esas familias.

En los casos conocidos a través de las salidas al terreno, la “chacrita” de la mujer es la que sostiene la economía y el ingreso familiar durante todo el año ya que las producciones más grandes y especializadas (como la de tomate, cebolla y zapallo a las que se dedican los hombres) requieren una importante inversión inicial que se recupera recién una vez colocada la cosecha en el mercado.

Otra cuestión interesante de mencionar es la de las ferias municipales. Éstas, son una alternativa de venta directa que se replica en diferentes municipios de Valle Medio: mientras que en Lamarque y Luis Beltrán las ferias se realizan el día sábado, a la mañana y a la tarde respectivamente, en Choele Choel son los domingos, lo que le permite a las productoras circular por ellas vendiendo sus verduras. Particularmente en Lamarque las mujeres tienen un gran protagonismo; se ubican en la plaza del centro, frente al municipio, y una vez armado el stand (tarea realizada por los maridos o los hijos varones), arman y conectan la balanza electrónica, se colocan el delantal, los guantes y la cofia que cubre su cabello disponiéndose a atender al público. La feria visibiliza notablemente a estas productoras, generando la imagen de un espacio dominado por ellas. (Trpin *et al.*, *op. cit.*).

Mientras este ejemplo parecería romper con la concepción dicotómica, etnocéntrica y urbana de *mujer/espacio privado/trabajo reproductivo* y *varón/espacio público/trabajo productivo* mostrando cómo las mujeres “avanzan” en el uso del espacio público, es preciso atender a algunos aspectos para evitar las apreciaciones románticas y emancipadoras. Por ejemplo, en Lamarque, mientras se desarrolla la feria con las mujeres y sus hijas en los puestos de venta, los hombres participan junto con la coordinadora municipal de una reunión en la que se discuten, organizan y deciden cuestiones vinculadas a la actividad. Esa reunión es un espacio semanal de negociación y decisión importante para los/as productores/as ya que allí se organiza el abastecimiento y distribución de productos hortícolas, que volumen se requiere y quiere puede proveerlo.

Estas características que se observan tanto en la chacra como en la feria no son novedosas ni tampoco exclusivas del Valle Medio. En un estudio de fines de la década del ochenta, Canoves *et al.* (*op. cit.*) se abocan a estudiar el trabajo de las mujeres en la agricultura española² y algunos de los resultados que obtienen muestran que la actividad principal de las mujeres en la explotación es el cuidado de los animales de corral, del ganado pequeño y de la huerta, dedicándose así a las actividades menos productivas y más tradicionales. Por otro lado, encuentran que la mayoría de las mujeres entrevistadas afirman que las decisiones se toman conjuntamente, pero al indagar más la mujer participa activamente en las decisiones que afectan al hogar, mientras que el hombre se ocupa de las decisiones sobre la explotación y el patrimonio. De esta manera, y retomando lo anterior, la posición de la mujer en la sociedad y en la familia tiene relación con el trabajo y el lugar que ocupa en la producción y con la valoración de su trabajo.

Entonces, la feria y la chacra son espacios estructurados por el género, el cual opera definiendo quién y cómo ocupa los lugares: el ser mujer/hija/productora o ser hombre/hijo/productor define el espacio del que se apropia cada uno/a de ellos/as. Es el género y no el sexo el que determina quién y cómo usa el espacio. Como plantea Mallimaci (2005) el género se expresa, se materializa y los espacios se "generizan".

Género y Geografía: algunas reflexiones

Estas diversas formas en las que las mujeres se desarrollan y usan el espacio hortícola plantean una serie de interrogantes al interior de la investigación; se trata de momentos en los que el campo muestra sujetos, sujetas, procesos, espacios, prácticas que nos interpelan porque no se poseen herramientas para abordarlos/as desde los conocimientos provistos por nuestras formaciones disciplinares, en este caso la Geografía. Surgen de esta manera, ciertas inquietudes e "incomodidades teóricas" que llevan a recorrer lecturas y a tomar otras/nuevas decisiones teóricas y metodológicas.

En primer término se debe reconocer que en esas mujeres se intersectan otras dimensiones y que tenerlas presentes complejizan y enriquecen el análisis³. La pertenencia de clase y el origen nacional son dos de ellas, aunque también se podrían incluir la etnicidad, la sexualidad, etc. Creo que lo importante es no solo estudiar el comportamiento de las mujeres, sino la construcción del ser mujer, la construcción social del género, pero siempre teniendo presente las diferencias territoriales. Si bien ya se ha dicho que hay diferencias en cómo los varones y las mujeres acceden, usan y se apropian de los espacios, habría que pensar que 'al interior' de las mujeres, también se presentan diferencias.

2. El estudio que realizan consiste en analizar los datos estadísticos del Censo Agropecuario de España de 1982. A partir de la necesidad de obtener información más particular acerca del trabajo de las mujeres, realizan encuestas y entrevistas en profundidad.

3. Según García Ramón (2005, 2006, 2008), la geografía se enriquece de los aportes posmodernistas al compartir una visión crítica sobre el pensamiento racionalista y las categorías totalizadoras y universales. Que la geografía se permita incorporar estos debates le permite, en primer lugar deconstruir la categoría género, para luego, en segundo término, combinarla con otras causas de la diferencia, como la etnicidad, la clase social, la nacionalidad o la sexualidad.





Al estar más atenta a problematizar el estudio es que surge la necesidad de investigar y reflexionar acerca de los aportes que la perspectiva de género y la teoría feminista han hecho a la ciencia geográfica para resignificar el marco conceptual de la investigación. Es preciso incorporar en los análisis al género, como una variable que permita no solo describir, sino comprender cómo se configuran los espacios hortícolas.

La Geografía ha planteado que el espacio es una construcción social, incorporando la técnica, el trabajo y el tiempo como variables estructuradoras de esa construcción. En efecto, se plantea que es resultado de las relaciones dadas entre la sociedad y el medio en un determinado momento del desarrollo de las fuerzas productivas. La sociedad, al mismo tiempo que produce su existencia, produce el espacio. Se habla entonces de un espacio como producto histórico cuya estructuración no puede entenderse sin incluir a la sociedad (Alessandri y Rossini, 1983). Pero lo que es necesario incorporar, es que esa sociedad no es neutra, ni homogénea y mucho menos asexuada (Sabaté Martínez *et al.*, *op. cit.*). El género debe considerarse como una de las variables que participan en la construcción del espacio, ya que es sabido (y lo hemos mencionado y observado en el campo) que los hombres y las mujeres valoran, acceden, se apropian y construyen los espacios de formas diferentes.

Los aportes del género en la Geografía se han iniciado tardíamente, en comparación con las demás ciencias sociales. Es más, algunas autoras se inclinan a pensar que la Geografía por haberse centrado en los análisis espaciales ha ignorado la variable género como elemento de diferenciación social y ha presentado a la sociedad como neutra, homogénea y asexuada (Sabaté Martínez *et al.*, *op. cit.*). Por este motivo es que se considera que la Geografía tiene una 'deuda' con las mujeres, ya que ha presentado una sociedad fundamentalmente masculina (Kasrten y Meertens, 1992).

En cuanto a definiciones, resulta necesario plantear la diferenciación entre Geografía Feminista y Geografía de Género. La primera incorpora los aportes teóricos del feminismo a la explicación e interpretación de los hechos geográficos, mientras que la segunda incluye de forma sistemática la cuestión de las relaciones de género, aunque no haga referencia a la teoría feminista de forma expresa. La Geografía de Género debe poder mostrar como las diferencias de género, es decir, lo que es 'ser mujer' y 'ser varón' se expresan o distribuyen diferencialmente en el territorio (Sabaté Martínez *et al.*, *op. cit.*).

García Ramón (2005, 2006 y 2008) agrega que mas allá de las diferencias en las denominaciones que hay entre España; América Latina o en el mundo anglosajón, la Geografía de Género es la que "*examina las formas en que los procesos socioeconómicos, políticos y ambientales crean, reproducen y transforman, no solo los lugares donde vivimos, sino también las relaciones sociales entre los hombres y las mujeres que viven allí y, a la vez también estudia cómo las relaciones de género afectan a estos procesos y sus manifestaciones en el espacio y en el medio*" (Little *et al.*, 1988, p. 2 en García Ramón, 2006).

El enfoque de género en los estudios geográficos

Las discusiones instaladas por el feminismo fueron impactando de diverso modo en las ciencias sociales, y su más importante contribución no ha sido solo agregar nuevos temas de investigación, sino también *“desafiar las estructuras teóricas y metodológicas existentes y desarrollar otras nuevas que permitan realizar una reinterpretación de la sociedad desde las relaciones de género”* (Sabaté Martínez et al., op. cit., p. 29).

El texto *“Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una Geografía del Género”* de Ana Sabaté Martínez, Juana Rodríguez Moya y María Díaz Muñoz presenta las principales características que ha asumido la geografía al incorporar al género como variable de análisis. Sostienen que la llegada o receptividad de los aportes feministas a la Geografía fue muy variable según las escuelas nacionales, siendo la anglosajona la primera que se destaca. Pero estas autoras sostienen que la escasa permeabilidad de la Geografía hacia los aportes del género se debe a las corrientes epistemológicas, teóricas y metodológicas que imperaban en esta disciplina durante las décadas de 1960 y 1970, es decir, el positivismo. En este sentido, presentan dos *“alternativas al positivismo”*, que, desde sus distintos paradigmas intentan incorporar la mirada del género en sus estudios.

La primera alternativa es representada por la Geografía Neopositivista, que solo logra o comienza a preocuparse por el comportamiento específico de las mujeres cuando la Geografía de la Percepción genera las primeras fisuras dentro del paradigma positivista. Aunque no plantea cambios considerables en la estructura teórica y metodológica de la ciencia positiva, esta Geografía pareciera ser un ámbito más receptivo a la perspectiva de género. (Sabaté Martínez et al., op. cit.) En efecto, la Geografía de la Percepción abrió las primeras brechas al paradigma positivista y permitió que se llevaran a cabo las primeras investigaciones sobre las mujeres en el espacio (García Ramón, 2008).

En los años 80, la perspectiva de género fue ganando aceptación en los círculos académicos de la ciencia geográfica. Se consolidan como líneas de investigación dentro de la Geografía de Género la participación laboral según género y sus implicancias territoriales. Es también en esta década en que se vuelven importantes los aportes desde el humanismo y el marxismo, los que generan una *“revolución epistemológica, teórica y metodológica en las ciencias sociales”*. (Sabaté Martínez et al., op. cit., p. 30).

La incorporación o la permeabilidad hacia estos enfoques *“supone un avance hacia una conceptualización más profunda: superando una mera descripción de los roles de género, se intenta ahora analizar las relaciones de género y la desigual distribución de poder entre hombres y mujeres como la base de esos diferentes roles sociales”*. (Sabaté Martínez et al., op. cit., p. 30) Estos avances conceptuales también se traducen en cambios metodológicos, de forma que las estrategias de investigación humanistas, basadas en métodos cualitativos y en una actitud más empática del investigador, se vuelven más apropiadas para analizar y estudiar estas temáticas.





Estas autoras retoman a Monk y Hanson (1989)⁴ quienes señalaban que la Geografía Humanista permite abordar la forma en que las mujeres se identifican con el lugar, qué valoran en el entorno y como expresan sus sentimientos hacia él. Asimismo, permite estudiar la forma en la que las mujeres crean ámbitos interiores, los hogares y expresan así su sentido personal de lugar e identidad. Esta perspectiva también permite pensar que la diversidad de experiencias femeninas en relación con el entorno, son consecuencia de características como la edad, la raza, la cultura, el lugar de origen. A esto, se puede agregar que en esas experiencias de valoración y apropiación del territorio se intersectan todos estos aspectos; a los que seguramente se pueden sumar muchos más (el origen nacional, la etnia, el 'ser mujer' en el lugar de origen, el 'ser mujer' en el lugar de destino, la trayectoria migratoria, laboral, productiva, etc.).

La otra alternativa epistemológica al positivismo la constituye la Geografía Radical que con la adopción del marco teórico marxista logra establecer más vinculaciones con la perspectiva de género. En este sentido, Sabaté Martínez *et al.* (*op. cit.*) sostienen que se produce un intercambio mutuo: el marxismo le brinda a la Geografía del Género un marco conceptual que permite vincular los roles de género con los modos de producción y entender así, la posición social de las mujeres en la sociedad capitalista. Por otro lado, la perspectiva de género aporta al marxismo al introducir el estudio de la producción (como trabajo que produce bienes para el intercambio) y de la reproducción, como el trabajo destinado a cuidar y mantener la familia (Sabaté Martínez *et al.*, *op. cit.*). Sin embargo, García Ramón (*op. cit.*) plantea una advertencia con respecto a este enfoque. Si bien adoptar categorías marxistas permite estudiar las dimensiones del género en el marco de unas relaciones sociales más amplias y explicar la subordinación de las mujeres sobre una base materialista, este enfoque pone más énfasis en el estudio de la producción por sobre la reproducción, ámbito en el que las mujeres son más visibles. La autora resalta la necesidad de un enfoque integrador del mundo del trabajo y del mundo del hogar.

Estos "mundos" en los que participan las mujeres no están separados sino que yuxtaponen y se intersectan cotidianamente en sus vidas, en sus experiencias. En este sentido, Magliano (2013) propone que esos dos ámbitos, presentados como dicotómicos, en realidad se multiplican, intersectan, entrecruzan y superponen por lo que es más preciso hablar de múltiples presencias y esto implica "pensar la experiencia de vivir en ámbitos y roles tradicionalmente definidos como diferentes y separados –familia y trabajo, privado y público, productivo y reproductivo, doméstico y extradoméstico- y, así mismo, las estrategias destinadas a combinar, negociar, reproducir, inventar y/o trascender esos ámbitos y roles." (Balbo, 2008, p. 62 en Magliano, *op. cit.*).

En la década del '90 se afianza la perspectiva de género dentro de la Geografía, alcanzando a fines de la misma, una madurez conceptual importante. Emergen y se consolidan las preocupaciones y discusiones sobre los conceptos de patriarcado, sexualidad, ideologías familiares y poder masculino.

4. Monk, J. y Hanson, S. (1989) "Temas de Geografía Feminista contemporánea". Documents d'Análisi Geografica 14, pp. 31- 50.

La Geografía de Género en Argentina: breve presentación

Este apartado tiene por objetivo rastrear de forma breve los principales aportes que se han hecho en Argentina en lo que respecta al enfoque de género en geografía. Cabe mencionar y resaltar que este rastreo no es exhaustivo y se presenta como parte de las indagaciones iniciales en este proceso de investigación.

La geografía de género en Latinoamérica no puede desentenderse de la evolución de la disciplina en general, pero es cierto que la región cuenta con ciertas particularidades que la dotan de especificidad. De esta manera, Veleda da Silva y Lan (2007) sostienen que los profundos cambios y transformaciones sociales, económicas y políticas que han atravesado a la región desde la década del setenta han impactado notoriamente en las ciencias sociales y en el mundo académico, implicando cambios en las preocupaciones de la geografía. La introducción del enfoque de género en la disciplina es analizada por estas autoras en estrecha relación con el desarrollo de los movimientos feministas, específicamente en Argentina y Brasil.

Las autoras plantean que los movimientos de mujeres en la región comienzan a surgir en la década del setenta. En Brasil se vinculan en sus orígenes a la lucha de mujeres que en conjunto con la Iglesia católica, reclaman por mejoras en sus condiciones de trabajo, salariales y por guarderías para sus hijos/as. Es recién a partir de los años noventa que se observa en Brasil una institucionalización de estos movimientos feministas, cuando se comienzan a realizar investigaciones (desde la sociología, antropología e historia, principalmente) sobre las prácticas sociales de estos movimientos, sus objetivos, etc. En Argentina las primeras preocupaciones e indagaciones sobre mujeres surgieron desde la psicología, la antropología, la sociología y la demografía; pero destacan que la gran polarización social y política que se vivía también se trasladaba a los movimientos feministas produciendo una importante dicotomización. Las autoras señalan que la "verdadera entrada" del movimiento feminista en Argentina se da con el regreso a la democracia y estuvo vinculado a la lucha por los hijos, nietos y familiares desaparecidos y muertos durante la dictadura. (Veleda da Silva y Lan, *op. cit.*).

Estos movimientos de mujeres generaron un impacto en la producción del conocimiento en las ciencias sociales, aunque las autoras no dudan en afirmar que "*el género en la geografía latinoamericana está poco estudiado*" (Veleda da Silva y Lan, *op. cit.*, p. 108); por lo tanto centran sus análisis en los casos de Brasil y Argentina por ser, en ese orden, los países con mayor desarrollo en esta rama de la geografía.⁵

En lo que respecta a nuestro país, las autoras analizan la presencia del enfoque de género en los estudios geográficos desde los años noventa y para ello indagan en las reuniones científicas- académicas nacionales (congresos, jornadas, simposios) en las que se ha dado lugar a mesas o ejes temáticos vinculados al género. Destacan que "*las investigadoras pioneras en Argentina que lograron instalar el enfoque de género son Mónica Colombara y Nidia Tadeo,*

5. En este planteo también coinciden Colombara y otras (2013) al plantear que si bien en el conjunto regional la incorporación de este enfoque ha sido "tímida" y tardía, son los casos de Brasil y Argentina los que más han avanzado lenta pero sostenidamente.





seguidas más adelante por Leticia García y el grupo de geógrafas de la Universidad Nacional de la Pampa (Veleda da Silva y Lan, *op. cit.*, p. 112).

Justamente, Colombara es coautora de un trabajo en el que se analiza minuciosamente la presencia de trabajos con enfoque de género presentados en los Encuentros de Geógrafos de América Latina entre 1987 y 2011. En su análisis las autoras explican que es recién a partir del cuarto encuentro (en 1993) que comienzan a presentarse trabajos vinculados al género. Destacan el encuentro del año 1997, realizado en Argentina que contó con la participación de María Dolors García Ramón con la conferencia "Los enfoques de género en los estudios de geografía: una panorámica internacional" (Colombara *et al.*, 2013; Veleda da Silva y Lan, *op. cit.*).

Sobre la producción escrita en esta temática, las autoras destacan el trabajo de la geógrafa de la Universidad Nacional del Comahue, Elba Kloster⁶ y la edición especial de la Revista Huellas, de la Universidad Nacional de La Pampa dedicada a la geografía de género en la que se presentan tres artículos.⁷ Aunque no precisamente desde la geografía, se destacan los aportes del libro "Con las puras manos"⁸ que a través de sus capítulos estudia trabajo de mujeres en producciones frutícolas de exportación. Y, por último, me interesa mencionar el trabajo de Radonich y Trpin (2013) que señala las contribuciones de la etnografía como metodología para recuperar las experiencias y marcas corporales de la interseccionalidad. Este trabajo ha sido de gran utilidad en mis investigaciones generando muchas de las indagaciones que hoy me planteo.

También es preciso destacar los trabajos e investigaciones realizadas por geógrafas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, como Diana Lan y Josefina Di Nucci que focalizan en temas urbanos y utilizan la perspectiva de género para analizar el uso del tiempo y el espacio (Veleda da Silva y Lan, *op. cit.*). En dicha universidad, se desarrollaron en mayo de 2014 las III Jornadas Nacionales de Investigación y docencia en Geografía Argentina, en las que uno de los ejes temáticos se tituló "Cultura, género y poder" y en él se presentaron 5 trabajos.

Aun sabiendo que el rastreo aquí presentado requiere una mayor profundización me atrevo a reflexionar sobre el enfoque de género en los trabajos geográficos. Diana Lan se cuestiona "¿Porqué decimos que el enfoque de género contribuye a los estudios geográficos? Principalmente, por interpretar que existe implicancias territoriales derivadas de las relaciones de género, entendidas como una construcción social." (Veleda da Silva y Lan, *op. cit.*, p. 111). Contribuir a la geografía de género implica necesariamente ir más allá de un estudio de mujeres, sino que requiere prestar atención a cómo la construcción de los roles de género en una determinada sociedad y en un momento histórico específico impactan en el uso y apropiación del espacio. Las desigualdades de género que expresan las mujeres deben analizarse en un

6. Kloster, Elba E. (1998) "Migración y trabajo de las mujeres en San Martín de los Andes". En Revista Meridiano, n°6, pp. 71-77.

7. En esa edición de 1999 se presentan los trabajos de Irene Martínez, Norma Medús y Leticia García.

8. Bendini, M. y Bonaccorsi, N. (1998) (Comp.) *Con las puras manos. Mujer y trabajo en regiones frutícolas de exportación*. Cuaderno GESA I. La Colmena. Buenos Aires.

marco más complejo, en el que se intersectan otras formas de desigualdad, derivadas de la clase, la etnia, el origen nacional.

Reflexiones finales

La geografía es una ciencia que ha incorporado tardíamente el enfoque de género, pero al estudiar los trabajos e investigaciones realizadas en España, en América Latina y en Argentina, me permito pensar en una incorporación lenta, pero sostenida y con grandes posibilidades de seguir desarrollándose. Pero en este afán de "saldar la deuda" con las mujeres, como afirman algunas autoras, la geografía de género corre el riesgo de seguir reproduciendo análisis esencialistas, etnocentrados, descriptivos y libres de conflictos.

Por ello, debe ir más allá de un estudio de mujeres. La incorporación del enfoque de género en los estudios geográficos debe permitir al/la investigador/a poner en tensión la construcción social de los espacios. Es decir, ya es sabido que en dicha construcción (que es histórica y dinámica) son importantes el trabajo y la técnica, enmarcados en unas determinadas relaciones sociales de producción; pero el género es una categoría que opera también en esta construcción. Adoptar una perspectiva de género no significa solamente incorporar a las mujeres en el estudio geográfico, sino prestar atención a los roles de género y cómo estos intervienen en las distintas formas de uso, apropiación y construcción espacial.

Tener presente lo anterior nos permite comprender que las mujeres y los varones se insertan en la sociedad de una forma diferencial: *qué implica ser mujer/varón, cómo se es mujer/varón, qué actividades hacen las mujeres/los varones* va a determinar los roles que a cada uno de estos géneros les corresponde. Y esos roles, construidos socialmente, llevan impresos una dimensión de poder, es decir que las relaciones de género son también relaciones de poder.

Estar atenta a estas cuestiones permite problematizar el uso y apropiación de los espacios, que en esta investigación en particular, hacen las mujeres bolivianas en su trabajo hortícola y de esta forma van surgiendo las llamadas inquietudes o incomodidades teóricas. Porque es en ese momento que el campo nos muestra espacios, sujetos/as, procesos que no podemos comprender del todo.

A modo de reflexión final me interesa destacar la importancia de permitir (nos) en el proceso de investigación estos momentos de inquietudes, ya que ellos nos llevan a indagar y recorrer otras lecturas pero también a resignificar en nuestra disciplina de base. Este ejercicio nos permite "cambiar los lentes" con los que estudiamos la construcción social del espacio, no perder de vista el conflicto, las tensiones y pensar al espacio siempre como fuente de poder y objeto de disputa.





Bibliografía

- ALESSANDRI CARLOS, A. y ROSSINI, R. (1983). "População e processo de estruturação do espaço geográfico". Revista do Departamento de Geografia, n°2. U. S. P., San Pablo. Brasil.
- BENDINI, M. y BONACCORSI, N. (1998) (Coord.). *Con las puras manos. Mujer y trabajo en regiones frutícolas de exportación*. Cuaderno GESA I. La Colmena. Buenos Aires.
- BENENCIA, R. (2006). "Bolivianización de la horticultura en la Argentina. Procesos de migración transnacional y construcción de territorios productivos". En Grimson, A, Jelin E. *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencias, desigualdades y derechos*. Prometeo Libros. Buenos Aires. Pp. 135-167.
- BROUCHOUD, M. S. (2013). "Mujeres migrantes en la horticultura del Valle Medio de Río Negro: la construcción de un territorio migratorio". XII Jornadas Argentinas de Estudios de la Población. Publicación en CD de la Asociación de Estudios de la Población Argentina, AEPA. ISBN 978-987-1907-62-5.
- CANOVES, G.; GARCÍA RAMÓN, M. D. y SOLSONA, M. (1989). "Mujeres agricultoras, esposas agricultoras: un trabajo invisibles en las explotaciones familiares". En Revista de Estudios Agro- Sociales, n° 147. Pp. 45-70.
- CIARALLO, A. (2010). "Se vamo' a la de Dios. Migración y trabajo en la reproducción social de familias bolivianas hortícolas en el Alto Valle de Río Negro. Tesis de Doctorado en Estudios Sociales Agrarios, Universidad Nacional de Córdoba.
- COLOMBARA, M.; GRANELLA, S.; LAGUNA y A., MUÑOZ, J. (2013). "La Geografía del Género en los Encuentros de Geógrafos de América Latina". XIV Encuentro de Geógrafos de América Latina. Lima, Perú.
- GARCÍA RAMÓN, M. D. (2005). "Respondiendo a un desafío pendiente en geografía: el enfoque de género visto desde España". En Revista Geographallia, n° 48, pp. 55-75.
- GARCÍA RAMÓN, M. D. (2008). "¿Espacios asexuados o masculinidades y feminidades espaciales?: hacia una geografía del género". En SEMATA, Revista de Ciencias Sociais e Humanidades. ISSN 1137-9669. Vol. 20, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 25-51.
- GARCÍA RAMÓN, M. D. (2006). "Geografía del Género". En Hiernaux, Daniel y Lindón, Alicia (Directores) *Tratado de Geografía Humana*. Antropos Editorial. Universidad Autónoma Metropolitana. España pp. 337-355.
- GUTIERREZ, A. (2011) (Comp.). *Voces polifónicas. Itinerarios de los géneros y las sexualidades*. Ediciones Godot, Colección Crítica. Buenos Aires.

HERRERA LIMA, F. (2005). *Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional*. Universidad Autónoma Metropolitana, México.

KASRTEN, L. y MEERTENS, D. (1991-1992). "La Geografía del Género: sobre visibilidad, identidad y relaciones de poder". En *Documents d' analisis geografica* 19-20, pp. 181-193.

MAGLIANO, M. J. (2013). "El significado de vivir 'múltiples presencias'". Vol. 7. *Revista Migraciones Internacionales*. Ed. El Colegio de la Frontera Norte. Pp. 165-195.

MALIMACCI, A. (2005). "Nuevas miradas. Aportes de la perspectiva de género al estudio de los fenómenos migratorios". En: Néstor Cohen y Carolina Mera (comp.). *Relaciones interculturales: experiencias y representación social de los migrantes*. Antropofagia. Buenos Aires. 115-138.

RADONICH, M. y TRPIN, V. (2013) "Mujeres migrantes en la organización de territorios rurales en el Alto Valle de Río Negro". En Karasik, G. (Coord.) *Migraciones Internacionales. Reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea*. Ciccus, Buenos Aires. Pp. 279-304.

SABATÉ MARTINEZ, A.; RODRIGUEZ MOYA, J. y DÍAZ MUÑOZ, M. (1995). *Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una Geografía del Género*. Madrid: Editorial Síntesis.

TRPIN, V., RODRÍGUEZ, M. D. y BROUCHOUD, M. S. (2015) "Mujeres que hacemos trabajo de campo en el campo: desafíos y tensiones en la práctica de la investigación". XII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y VIII Congreso Iberoamericano de Estudios de Género. Neuquén.

VELEDA DA SILVA, S. y LAN, D. (2007) "Estudios de geografía del género en América Latina: un estado de la cuestión a partir de los casos Brasil y Argentina". En *Documents d'Analisi Geografica*, N° 49 pp. 99-118



EL SENTIDO DEL LUGAR

ACERCA DEL VINCULO DE LOS ADOLESCENTES CON EL LUGAR

Introducción

La idea que los adolescentes asimilen los conceptos científicos (en este caso de contenido geográfico) es lo que se espera desde cada disciplina pero, en realidad ¿Ocurre esto? ¿Incorporan los alumnos significados nuevos sobre los objetos conocidos como se pretende durante la enseñanza? Bien sabemos que no siempre es así. No basta con mostrarles evidencias del saber formal, o desarrollar en clases contenidos teóricos, actitudinales o procedimentales, con el intento de enriquecer sus ideas previas. Es allí cuando mayor es el distanciamiento que se observa entre ambos saberes: el formal que se les intenta incorporar y el de sus creencias previas.

También se sabe que los alumnos por un lado, seleccionan y desechan las informaciones que se les ofrecen, posiblemente en función de los problemas que vivencian en sus contextos cotidianos y, por otro lado, que las ajustan mecánica o intuitivamente a sus propios esquemas interpretativos.

Geográficamente, la noción de lugar ha sido discutible en un sentido teórico ya que, puede entenderse como un ámbito o área geográfica donde se localiza la trama de relaciones sociales, económica, política. Por otra parte, visto desde *el sentido*, el lugar puede adquirir *significado* a partir de situaciones concretas relacionadas a las vivencias de quienes llevan a cabo acciones. La casa, tanto como una imagen paisajística puede resultar el nexa para elaborar un vínculo subjetivo con el lugar, el que se proyecta más allá de los límites físicos.

Material y Métodos

La investigación fue realizada entre los años 2001 y 2003, sobre una muestra inicial de 60 alumnos, con edades comprendidas entre 12 a 17 años de edad, pertenecientes a una Escuela Media, del sur de la provincia de Santa Fe, específicamente cursantes de Geografía (EGB y polimodal) en aquel momento.

En el primer nivel de análisis de naturaleza exploratoria, las encuestas reflejaron el estado de la situación del grupo como por ejemplo, el contexto social de pertenencia de los alumnos, el bagaje de conocimientos geográficos previos referidos al concepto geográfico de lugar y expresiones de carácter vivencial que dieron origen al interrogante sobre:

¿Cuál es el vínculo que los alumnos establecían con el concepto (geográfico) de lugar?

Graciela Mugica
(gmugica@fhuc.unl.edu.ar)

Departamento de Geografía
Universidad Nacional del Litoral

La segunda instancia de sondeo se basó en entrevistas, aplicadas a casos representativos de la muestra inicial de 60 alumnos. Siguiendo la técnica de un muestreo teórico, el nivel de saturación fue inferior a 30 casos.

Desde el análisis de las entrevistas se pudo captar la naturaleza afectiva de aquellas expresiones manifestadas durante las encuestas, por otro lado, esas expresiones no estaban vinculadas al concepto geográfico de lugar por definición sino al lugar vivenciado.

Resultado y discusión

El resultado de las encuestas mostró indicios del desinterés por el lugar geográfico definido en términos conceptuales. Sin embargo, dejaron entrever una variedad de conexiones entre el concepto de lugar y problemas de orden familiar, social, económicos, entre otros.

Siguiendo un análisis comparativo de los casos de estudio se pudo reconocer ejes conceptuales alrededor de los cuales fueron organizadas cuatro tipologías:

1. El lugar vacío.
2. El lugar justo.
3. El lugar de la diversión.
4. El lugar del desarraigo.

1. Tipología del lugar vacío

El **lugar vacío** se conforma con casos de estudio entre 12 a 14 años de edad, agrupados por semejanza con el criterio que los identifica, al señalar dos conceptos definidos desde lo afectivo: el lugar imaginario y el lugar concreto.

El primer concepto (lugar imaginado) está vinculado con la necesidad de estar solo. Se trata de un lugar vacío de interacción, de acción y de relaciones sociales. Por otra parte, cuando regresan a su habitación o cama como lugar concreto también le adjudican un límite (el umbral) relacionado con los problemas familiares.

El hecho de no referenciar la casa, el barrio o la ciudad, constituye la evidencia de un gran vacío, un salto de percepción en la escala espacial asociado con la ausencia de interacción.

La idea de lugar al que estos casos de estudio se refieren presenta límites imaginarios: estar solo y el umbral, vinculados a los problemas de naturaleza familiar y socio económicos.

Por otro lado, la construcción del lugar ya sea desde lo imaginado o desde lo concreto les sirve solo como refugio pasajero, sin fines estéticos, ni de contemplación o diversión.

En las siguientes expresiones pueden verse el sentido que atribuyen al lugar:





“es el primero que pensamos” (...) es el que imaginamos cuando tenemos problemas. Lo pienso lejos porque me sirve de refugio cuando estoy mal (...) tranquilo. para no pensar en la desocupación. Estoy solo caminando por una montaña (...). que no esté el hombre (...) el hombre sólo contamina y provoca guerras”.

En esta expresión el “quiero estar solo” es una frase muy repetitiva y asociada (en todos los casos) con el escape a los problemas. También son reiteradas las asociaciones del lugar con montañas pues les resultan imágenes tranquilas.

Sin embargo, no es un lugar de disfrute, por el contrario, sirven como escape de la situación y lo expresan de la siguiente manera:

“no estoy tranquilo a pesar que es un lugar hermoso (...) porque mi familia no imagina lo mismo que yo quisiera llevar a toda mi familia a ese lugar para protegerlos.

No me interesa vivir en ese paisaje, no me interesa conocerlo porque me basta con imaginarlo (...) ahora hay que vivir de la imaginación”.

En este mismo grupo, ese lugar imaginado al que hacen referencia también se les presenta como lugar concreto cuando mencionan su habitación. Pasan por alto la casa, el barrio, el pueblo o la ciudad de pertenencia. Señalan únicamente la habitación y en algunos casos la cama cuando la habitación es compartida. La habitación o la cama pasan a ser sus lugares propios que les sirve como refugio, al que aman porque es construido por ellos. Así lo expresan:

“estoy protegido y tranquilo, lo ordeno como a mi me gusta, le doy significado (...) hago lo que quiero, me siento libre (...) sufro cuando tengo que salir de él porque ni bien cruzo el umbral de la puerta empiezan los problemas”.

“lo amo hasta dónde puedo (...) le doy significado hasta cuando empiezan los problemas”.

2. Tipología del lugar Justo

El **lugar justo** involucra los casos de edades comprendidas entre 15 y 17 años. En esta tipología el criterio de unificación de los casos es la referencia del lugar como sinónimo de mundo. Lo presentan formateado conceptualmente con la información traída desde el aula, al describirlo como un planisferio o globo. Si bien lo presentan como imaginario, sin embargo, asocian formato y realidad cuando dicen que está fragmentado. Subyace en ellos la esperanza y el deseo de que ese mundo o lugar se convierta en algo justo. Además, la belleza de ese mundo/lugar aparece mencionada en oposición a la realidad caótica de la cual escapan.

Respecto a la tipología anterior, lo común entre ambas es el contexto socio económico que anteponen como cuestión de fondo por el cual actúan y escapan. Sin embargo, en esta tipología no referencian lugar físico como en la tipología anterior.

1. * Las expresiones entre comillas son reproducciones fieles de los alumnos.

En las siguientes expresiones se refleja el sentimiento desde el cual referencian el lugar.

“como es (...) lo vemos cuadrado como un planisferio o redondo como el globo terráqueo (...) no tiene forma conocida. Lo veo en pedazos y yo estoy en uno de esos pedazos y mi familia desparramados en los otros (...) al mundo lo veo como una calavera rodeado de negro y yo viviendo en él”.

“un mundo con todos los continentes unidos, unidos para que se terminen las guerras, las peleas y los problemas. Pienso en un mundo más seguro y justo (...) ojalá sea algún día un mundo de respeto”.

En este caso el concepto mundo como sinónimo de lugar también tiene la faceta imaginaria a partir de lo que ven, escuchan pero esa imagen negativa es canalizada en el deseo de justicia, unidad y respeto.

Por otro lado, revelan una actitud contemplativa de la belleza de ese mundo imaginado (a pesar de los problemas) que les sirve para la desconexión de los problemas cotidianos.

“Necesitamos de la imaginación para escapar y para eso invento un mundo que se pueda contemplar su belleza porque es lo único que me hace olvidar. (...) Cuando quiero irme de los problemas de mi casa imagino un mundo al que nadie llega porque nadie lo conoce, nadie me molesta y ahí me quedo”.

[E: ¿Con qué frecuencia imaginas esos mundos?] la mayoría de las veces dependiendo del tipo de problemas o del tiempo que permanezca en mi casa.

[E: ¿Cuánto tiempo permanecen en esos mundos imaginados? j hasta que me canse! jHasta que me duermo! O hasta que se arme algún lío y me corten la inspiración.

“nadie conoce mi mundo lo invente para mi solo (...) a mi mundo no entra nadie más que yo porque se por donde entrar”.

3. Tipología del lugar de la diversión

La tipología del **lugar de la diversión**: los casos de estudio tienen edades entre 15 a 17 años de edad, constituyendo la minoría.

Estos casos identifican el lugar con sitios concretos cercanos y elegidos por ellos, como por ejemplo plazas, piletas, clubes, es decir, lugares a los que ellos llaman de diversión y placer.

Aquí la diversión es el motivo de escape y no manifiestan la necesidad de aislarse del contexto aunque les resulte conflictivo. El lugar es para ellos:

“ el paisaje para mí lo identifico como el lugar cerca de mí (...) puede ser una pileta o una plaza donde me divierta. El paisaje lo identifico con lugares divertidos con pasarla bien lejos de los problemas”.





“los lugares donde la pasamos bien (...) los distintos paisajes que se forman cuando nos juntamos para tomar mate como por ejemplo uno es la plaza, el otros es el club o la casa de cualquiera de nosotros. Son muy lindos los fines de semana porque son más divertidos”.

4. Tipología del lugar del desarraigo

La tipología del lugar del **desarraigo** se compone de casos con edades entre 12 a 17 años. En ellos no existe lo imaginado, tampoco lo concreto, ni la diversión. No hay tiempo de contemplar o divertirse en el lugar porque están de paso o, no saben cuánto permanecerán en ese lugar. La casa, el barrio, la ciudad no son referenciados como algo estable, pues cualquier lugar les resulta igual. Lo singular de esta tipología que los identifica como tal y que la diferencia de las anteriores es el vínculo directo con el contexto de problemas familiares, sociales y económicos y la desconexión del lugar relativa al tiempo de permanencia. Sin embargo, a pesar de tales rasgos de significación del lugar emerge un espacio de interacción en los niveles familiares y educativos.

Por otra parte, si bien no tienen arraigo al lugar minimizan la situación problemática momentánea (falta de trabajo) ya que no sienten que sea realmente un problema. Esto se refleja en expresiones como:

“yo estoy de paso acá (...) mañana puedo estar (...) qué se yo, donde mi papá encuentre trabajo (...) no me siento identificada con este lugar (...) siempre estamos en cualquier parte donde se encuentre trabajo (...) la falta de trabajo no me preocupa mucho porque siempre algo se encuentra para hacer”.

“yo no estudio porque estoy mal en mi casa no hay trabajo (...) no sé si me voy a quedar en este lugar (...) para que me sirva estudiar si después me puede pasar como a mi papá que no tiene trabajo (...) total yo vivo en una villa agarro el veintidós de mi viejo y salgo a chorear”.

(...) de noche me pongo a llorar porque pienso que me tengo que ir y no se adonde”.

Conclusiones

Si bien el inicio de este trabajo tuvo un carácter de diagnóstico áulico de rutina, las expresiones asociadas a las edades y al contexto socio económico (2001-2003) de la muestra, despertaron la necesidad de una indagación más profunda a través de entrevistas.

En primer lugar el contexto familiar y socio económico constituyen la referencia común en todos los casos de estudio generándoles problemas que comienzan por impactar en los vínculos familiares. El lugar aparece conectado con las vivencias, ya sea como imaginado (estar solo) concreto (umbral) o la diversión, siempre que les sirva como escape. En el caso de la tipología del desarraigo tiene su propia singularidad, ya que la vivencia por la que atraviesan está condicionada puntualmente a la falta de trabajo.

El lugar (geográfico) enseñado en el aula no les crea un vínculo conceptual teórico, por el contrario, ese vínculo es cimentado desde lo afectivo vivencias y asociado puntualmente al contexto de problemas sociales, económicos y familiares.

Se marcan dos cuestiones de importancia: por un lado, espacios vacíos de interacción, de relaciones incompletas que van restringiendo la red de vínculos inmediatos como son la familia y los de escolaridad. Al no existir ese espacio de interacción concreto (porque se quiere estar solo, alejado, en las montañas, sin la presencia del hombre) corrobora parcialmente que el problema no solo es de aprendizaje, por el contrario, desnuda un vacío de interacción especialmente a nivel familiar. Esto queda reflejado en las tres primeras tipologías (lugar vacío, lugar justo y lugar como diversión).

Por otro lado, la tipología del desarraigo si bien expone la desvinculación temporo-espacial del lugar, sin embargo el problema no es de interacción familiar o de escolaridad, por el contrario, la desconexión es con el lugar por el tiempo de permanencia relativo a la falta de trabajo.

Si bien este estudio partió de un problema inicial que parecía ser sutil:

¿Cuál era el vínculo que los alumnos establecían con el concepto (geográfico) de lugar?

Dejo a la vista:

- a. la falta de interacción familiar- escolar porque el lugar les sirve como escape de los problemas familiares [tipologías 1.2.3.] o bien,
- b. la desvinculación con el lugar porque están de paso, pero la interacción es amplia [tipología 4].
- c. Que la edad y curso al que pertenecían [8°,9° o polimodal] no condicionó el vínculo ni conceptual ni vivencial con el lugar.





Bibliografía

- AGNEW, J. (1987). *Place and Politics*. Allen, Winchester.
- ACHILLI, E. (2001). *Investigación y Formación Docente*, Laborde, Rosario.
- FORNI, F. *et al.* (1993). *Métodos cualitativos II: la práctica de la investigación*, Ed. Centro Editor de América Latina S.A. Buenos Aires.
- FREUD, A. (1980). *Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente*. Paidós. Bs. As.
- MORIN, E. (2002). *La cabeza bien puesta*. UNESCO. Nueva Visión. Bs. As.
- MORIN, E. (2002). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. Nueva Visión. Bs. As.
- VASILACHIS DE GIALDINO, I. (1993) *Métodos cualitativos I: Los problemas teóricos epistemológicos*, Ed. Centro Editor de América Latina S.A. Buenos Aires.

II

PROCESOS Y TRANSFORMACIONES SOCIO-TERRITORIALES



GOBIERNO, CIRCULACIÓN Y DATOS: UNA APROXIMACIÓN ESPACIAL AL PROYECTO SIBIOS

Biometría

Toda una serie de esfuerzos se han desarrollado en Occidente para garantizar que cada persona “sea quien dice ser”. Esto ha llevado a darle al cuerpo un lugar central en las políticas de reconocimiento, y a buscar en esos cuerpos aquellas cosas que, por un lado parecieran ser inalterables con el paso del tiempo, los avatares del exterior o incluso la voluntad y, por otro, permitan individualizar a una persona.

Lisandro Barrionuevo
(lisandrobarrionuevo@hotmail.com)

CIFYH - UNC - CONICET

Acompañando a ese proceso, se generaron técnicas de captura, administración, comunicabilidad y verificación de esos aspectos corporales. Así las huellas digitales, los patrones del iris, los rasgos faciales, etc., comenzaron a constituirse parte esencial de la mismidad y unicidad de las personas.

A partir de la década de 1980, sectores privados ligados a las biotecnologías, las tecnologías micro-electrónicas y la informática-comunicacional comenzaron a producir formas automatizadas para la transformación de ciertas configuraciones corporales en voltaje, posibilitando así su conversión a dato y su procesamiento algorítmico (Ceyhan, 2008, p. 108). El objetivo perseguido era el de generar herramientas para el aseguramiento automatizado de los accesos a zonas restringidas, principalmente espacios privados controlados por entidades privadas (Epstein, 2007).

Se produjo de esta forma un gran desarrollo en un área emergente en los mercados de tecnologías para la seguridad: la biometría.

“La biometría designa una tecnología de identificación y autenticación que consiste en transformar una característica biológica, morfológica o de comportamiento en una marca numérica. Su objetivo es atestar la unicidad de una persona a partir de la medida de una parte inmutable de cuerpo (Fœssel y Garapon, 2006, p. 1)”.

En un largo proceso, esas herramientas fueron siendo incorporadas a las tácticas de lucha contra el narcotráfico y el terrorismo por parte de los Estados Unidos y ciertos países europeos. Con el tiempo terminaron por instalarse como una forma general de conocer y gobernar a determinados sectores de la población, principalmente inmigrantes y personas judicializadas, hasta universalizarse (Ceyhan, 2008; Epstein, 2008; Amore, 2006).

Este proceso de biometrización de la sociedad (Epstein, 2007, p. 152) se corresponde con la captura de la población en bases de datos. Este proceso de recolección masiva de configuraciones

corporales pareciera seguir una lógica bastante similar en distintos proyectos biométricos estatales. Al ser aplicada por los estados el proceso comienza mediante la construcción de dos bases de datos que dividen a la población capturada en dos partes: un enrolamiento positivo de sujetos confiables y un enrolamiento negativo de sujetos cuestionables (*op. cit.*, p. 153). El enrolamiento negativo, o la construcción de la *base de datos N*, es una precondition para el enrolamiento positivo: para que alguien sea considerado confiable al momento de la captura de sus datos debe necesariamente ser contrastado con la base de datos N (*op. cit.*, p. 153). Así, cualquier proyecto biométrico estatal que tenga como propósito la "seguridad" comienza con la compilación de bases de datos criminales, bases de datos que son construidas mediante una captura "involuntaria" de caracteres corporales que se da en instituciones de encierro.

La biometría, se aplica "sobre masas de 'cuerpos' vivos"¹ permitiendo identificar y autenticar a cada individuo (*op. cit.*, p. 152). El control se realiza cuando un cuerpo atraviesa el punto de entrada a un "espacio asegurado, sea físico o lógico" (*op. cit.*, p. 152). Este poder biométrico habilita el movimiento más que prevenirlo, de lo que se trata es de asegurar el movimiento. "Un sistema biométrico controla el movimiento de cuerpos disciplinados al entrar y salir de un espacio, para proteger tanto al espacio como a los cuerpos que están en él"² (*op. cit.*, p. 154).

El Sistema Federal de Identificación Biométrica para la Seguridad (SIBIOS)

En el año 2011, mediante el Decreto 1766/11 del Poder Ejecutivo Nacional Argentino se crea el Sistema Federal de Identificación Biométrica para la Seguridad (SIBIOS). Este novedoso sistema tiene como miembros iniciales al Ministerio de Seguridad, al Registro Nacional de Personas (ReNaPer) y la Dirección Nacional de Migraciones, y es asesorado por las policías científicas de la Policía Federal, Gendarmería Nacional, Prefectura Naval y la Policía de Seguridad Aeroportuaria.

El proyecto, además de buscar el registro biométrico de toda la población, tiene como objetivo clave integrar las bases de datos de diferentes instituciones (Policía Federal Argentina, Registro Nacional de Personas, Dirección Nacional de Migraciones, Gendarmería Nacional, Prefectura Naval y Policía de Seguridad Aeroportuaria) en una sola.

Se persigue

"instrumentar un servicio informático para permitir la comprobación idónea y oportuna de identificación de personas y rastros para fines de seguridad pública y de investigación judicial, contribuyendo al desarrollo de políticas eficientes de prevención y conjuración de ilícitos en el ámbito de la seguridad ciudadana y al mejoramiento de las diligencias investigativas requeridas por autoridades judiciales (Argentina, Decreto Nacional 1766/2011)".

1. La traducción es nuestra.

2. La traducción es nuestra.





Por otro lado las autoridades públicas que promueven estas tecnologías la nombran como una herramienta para la “inclusión social y digital”, que facilitaría la relación entre ciudadanía y estado en un modelo de “gobierno electrónico” (Thill, 2011, p. 20), en el que la correcta identificación aparece como un elemento fundamental para garantizar el ejercicio de derechos (Janices, 2011). Según estos funcionarios el SIBIOS generará formas novedosas de vinculación entre instituciones y ciudadanos que, apoyadas en las tecnologías digitales y propiciando una correcta y segura identificación, expandirá las posibilidades de participación política.

Otro de los objetivos de este proyecto es integrar, mediante convenios, a las policías provinciales (y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) e incluirlas en el proceso de unificación de las bases de datos biométricas. Desde la aprobación del SIBIOS se han integrado al proceso las policías de Jujuy, Salta, Santa Cruz, Tucumán, Catamarca, Neuquén, Río Negro, Chaco, La Pampa, Corrientes y Buenos Aires.

Este proceso de integración de las policías de diferentes provincias es estabilizado mediante instalaciones del software del proyecto, las capacitaciones necesarias y la entrega de dispositivos MorphoRapID, que según la descripción oficial

*“es una terminal portátil destinada a las fuerzas policiales en el campo. Les permite comprobar la identidad de las personas utilizando sus datos biométricos. Equipado con un sensor de huellas digitales, una cámara y una pantalla de control de gran tamaño, esta terminal portátil también puede ser equipada con varios lectores (códigos de barras 2D y lectores de tarjetas con o sin contacto). Incorpora una base de datos local de 180.000 personas y su conectividad inalámbrica (Wi-Fi, celular y Bluetooth) permite búsquedas en tiempo real en el ABIS³ central”.*⁴

Otro hito importante en la aplicación del SIBIOS es el establecimiento del Sistema de Captura Migratoria (SiCaM). En abril del 2012 la Dirección Nacional de Migraciones mediante la Disposición DNM N° 843/12 suspende la emisión y control de tarjetas de entrada y salida al país y las suplanta por la captura de la huella del dedo pulgar derecho, la toma de una fotografía facial y el escaneo de los documentos de viaje. Todos estos datos pasan a formar parte de la base de datos del SIBIOS a la vez que son contrastados con la misma para catalogar a una persona como deseable o indeseable. Sus funciones oficiales son el registro del tránsito y el chequeo de restricciones migratorias. Actualmente se encuentra funcionando en 149 pasos migratorios aéreos, terrestres y fluviales.

Ahora bien, tanto para el funcionamiento del SiCaM como para la captura y contrastación de datos biométricos por parte de las policías provinciales, es necesaria una constante y fluida comunicación entre los dispositivos utilizados y la base de datos central administrada por el ReNaPer. Es aquí donde entra la Red Federal de Fibra Óptica (REFEFO):

3. ABIS son las siglas en inglés para “sistema automatizado de identificación biométrico”.

4. <https://www.youtube.com/watch?v=ojqp2bmzfKo> – La traducción es nuestra.

"La Red Federal de Fibra Óptica (REFEFO) es la herramienta fundamental desarrollada por el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios para la homogeneización de los derechos de acceso a los servicios de información y comunicación de cada ciudad y pueblo de la República Argentina. Al día de hoy, cuenta con más de 30.000 kilómetros de fibra óptica en todo el país y permitió alcanzar más de 1.800 localidades, de las cuales 1.460 ni siquiera contaban con Servicio de Telefonía Básica. (...)

En este sentido, da soporte a la Red Federal de Servicios Gubernamentales, que garantiza la transferencia de datos y compartir información en los sistemas de educación, salud, desarrollo social, seguridad pública, defensa nacional, entretenimiento y gobierno electrónico"⁵.

Sociedades de control

El concepto de sociedades de control da cuenta de la generalización de un tipo de relaciones de poder que rebasa los espacios cerrados característicos de las instituciones disciplinarias (Deleuze, 1999, p. 105). Este proceso daría lugar a un "nuevo monstruo" que se caracteriza por "formas ultrarrápidas de control al aire libre" que forman "un sistema de geometría variable cuyo lenguaje es numérico" (*op. cit.*, p. 106). En esta forma de poder, una de las características principales es la continuidad de su ejercicio: "[e]n las sociedades de disciplina siempre se estaba empezando de nuevo (de la escuela al cuartel, del cuartel a la fábrica), mientras que en las sociedades de control nunca se termina nada..." (*op. cit.*, p. 107).

Desde esta perspectiva, el cuerpo individual constituido por el poder disciplinario dejaría lugar a otras formas de subjetividad, puesto que "[e]l hombre de las disciplinas era un productor discontinuo de energía, pero el hombre del control es más bien ondulatorio, en órbita sobre un haz continuo" (*op. cit.*, p. 108). Es decir que "el cuerpo ya no es sede de la extracción de la energía sino de la emisión ininterrumpida de señales" (Costa, 2008, p. 5).

Nos encontramos frente a "[u]na nueva lógica del poder cuyo problema principal no es la restricción del deseo y el disciplinamiento de los cuerpos, sino saber cómo decir sí al deseo y la gestión de los procesos circulatorios de la población" (Castro Orellana, 2009, p. 171). Desde este lugar se hace referencia a la circulación "en un sentido muy amplio como desplazamiento, intercambio, contacto, forma de dispersión y también de distribución, y el problema entonces es ¿cómo deben circular o no circular las cosas?" (Foucault, 2006, p. 85); y a la gestión de los procesos circulatorios como mecanismo que "trata simplemente de maximizar los elementos positivos, que se circule lo mejor posible, y minimizar, al contrario, los aspectos riesgosos e inconvenientes como el robo, las enfermedades, sin desconocer, por supuesto, que jamás se los suprimirá del todo" (*op. cit.*, p. 39).

Rogério Haesbaert en su texto "Sociedades biopolíticas de in-segurança e des-controle dos territórios" (2008) señala que "seguridad" es un término de moda y que las herramientas analíticas desarrolladas por Foucault son un buen comienzo para analizar las lógicas espaciales implicadas en esta "seguridad". Esta moda estaría dada por el paso de una configuración del poder centrada en la articulación "disciplina-individuo (cuerpo-máquina)-fijación(principalmente

5. <http://www.argentinaconectada.gob.ar/arg/258/14557/refefo.html>





por el trabajo)” a una focalizada en la tríada “seguridad-masa(cuerpo-especie)-circulación” (Haesbaert, 2008, p. 2).

Una de las principales características de la vigilancia en las sociedades de control está relacionada con el lugar central de las tecnologías de la información en los procesos que ponen en marcha la producción y relación de enunciaciones, visibilidades y ejercicios del poder. A la hora de pensar esta relación es importante, según distintos autores, no caer en la hipótesis de la influencia o el impacto tecnológico a la hora de pensar esta relación

“porque supone entender la tecnología como algo que impacta y se cierne sobre el cuerpo social y que una vez incorporado afecta nuestras formas de vivir, de relacionarnos, de organizarnos. La idea del impacto social toma las características dadas de una tecnología como punto de partida, y obvia lo que interesaba, es decir, aquello que hace inteligible una innovación: las condiciones socio-históricas y las racionalidades que las posibilita, que le marcan una dirección y que dibujan su existencia material concreta” (Vitores y Domènech, 2004, p. 4).

Particularmente es importante tenerlo en cuenta cuando hablamos del lugar de las tecnologías de la información en las sociedades de control:

“pues no costaría demostrar que las tecnologías de información que penetran en oficinas y fábricas por igual fueron producto de un proceso en el que actores sociales clave buscaron extraer saberes de los trabajadores. Si la información cumple un papel fundamental en las sociedades de control, la razón no se halla en la secuencia que va de la ciencia (la cibernética) a la tecnología (los sistemas digitales) y de allí a la sociedad (la sociedad de la información) sino en otra secuencia que pone a la información en el seno de luchas sociales prolongadas” (Rodríguez, 2008, p. 7).

Son interesantes las metáforas maquínicas en el marco teórico que venimos manejando. Además nos permiten hacer un vínculo interesante con lo expuesto en el comienzo de este apartado. Según Deleuze (1999, p. 108),

“[e]s fácil hacer corresponder a cada sociedad distintos tipos de máquinas, no porque las máquinas sean determinantes sino porque expresan las formas sociales capaces de crearlas y utilizarlas. Las viejas sociedades de soberanía manejaban máquinas simples, palancas, poleas, relojes; pero las sociedades disciplinarias recientes se equipaban con máquinas energéticas, con el peligro pasivo de la entropía y el peligro activo del sabotaje; las sociedades de control operan con máquinas de tercer tipo, máquinas informáticas y ordenadores cuyo peligro pasivo es el ruido y el activo la piratería o la introducción de virus. Es una evolución tecnológica pero, más profundamente aún, una mutación del capitalismo”.

Dada la importancia que le hemos dado en la descripción de la arquitectura visual de la video-vigilancia a las tecnologías de la información y la comunicación nos parece importante recuperar una breve descripción de Norbert Wiener, creador del concepto de cibernética, acerca de las características de las máquinas de información:

“Todo instrumento del repertorio del fabricante de aparatos científicos es un órgano sensorial posible; mediante sistemas eléctricos se obtiene que las lecturas se registren a distancia” (Wiener, 1988, p. 22).

Esta lógica de funcionamiento de las máquinas, y toda la batería de “mensajes cursados entre hombres y máquinas, entre máquinas y hombres y entre máquina y máquina” (*op. cit.*, p. 16), se enmarca en está imbuida en un nuevo campo de problemas: “la traducción del mundo a un problema de códigos” (Haraway, 1991, p. 280).

Según Donna Haraway (*op. cit.*, p. 280) la cibernética ha sido aplicada

“a la tecnología telefónica, al diseño de ordenadores, al despliegue de armamentos o a la construcción y al mantenimiento de bases de datos. En cada caso, la solución a las preguntas claves se basa en una teoría de lenguaje y de control. La operación clave es la determinación de tasas, de direcciones y de probabilidades de fluido de una cantidad llamada información. El mundo está subdividido por fronteras diferentemente permeables a la información. Ésta es esa especie de elemento cuantificable (unidad, base de unidad) que permite la traducción universal y, por lo tanto, un poder instrumental sin estorbos (llamado comunicación eficaz). La amenaza mayor a tal poder es la interrupción de la comunicación”.

Llegados a este punto, es posible decir que, en algún punto, el concepto de sociedades de control y su relación con la cibernética ofrecen un buen punto de partida para pensar a la biometría en general y al SIBIOS en particular. Pareciera haber una co-implicación entre una voluntad de gobierno de una población de cuerpos en movimiento y el registro y almacenamiento de patrones biométricos como bases de datos digitales.

La espacialidad de las máquinas

La voluntad de gobierno de la circulación solo se efectiviza mediante un conjunto de técnicas particulares, como hemos visto, la Red Federal de Fibra Óptica es la infraestructura que permite la circulación de datos, y el MorphoRapID el aparato que permite la captura y autenticación de datos en el espacio abierto.

Ahora bien, ¿cómo abordamos, desde una perspectiva relacional, la relación entre espacio y técnica?

El camino que consideramos conveniente es aquel que anula las preguntas “¿qué hace el poder con el espacio?” o “¿cómo influye el espacio en las relaciones de poder?”, y si bien pudiera ser más cercana en sus intereses, tampoco es atinada aquella que se pregunta “¿qué espacios produce el poder?”. Por eso para nosotros espacio será una categoría analítica.

Ahora bien, es importante que podamos establecer a qué llamaremos espacio. Y puesto que a esta investigación la abordamos desde una perspectiva relacional, nuestra definición de espacio será potente en tanto designe algo que no sea anterior a las relaciones de poder, ni





algo que sea su resultado. La definición de espacio que adoptemos tiene que servirnos como herramienta metodológica para analizar al poder, por lo cual debe hacer referencia a parte de su funcionamiento.

A la hora de pensar una construcción conceptual para abordar al proyecto SIBIOS, consideramos importante partir de la premisa según la cual “[t]oda investigación sobre las relaciones entre espacio y poder recae así dentro de una fórmula que no conoce sólo los dos términos (espacio y poder), ni una relación entre ellos, sino la más estrecha coimplicación” (Cavalletti, 2010, p. 7). Y en ese sentido “sólo una historia de los espacios que sea al mismo tiempo una historia de los poderes podría abrirse un horizonte ya no reconducible a un concepto político-espacial” (*op. cit.*, p. 11). Intentaremos entonces esbozar algunas definiciones que nos permitan avanzar en este camino. Desde este lugar la categoría analítica “espacio” hará siempre referencia a “una espacialidad inmanente a las relaciones de poder” (*op. cit.*, p. 10).

Un buen punto de partida para tratar la cuestión nos parece la propuesta de Tirado y Mora (2002, p. 19-20):

“No basta con afirmar que el poder al articular visión y enunciado, se torna productivo. Hay que esclarecer que su acción es generación de espacio. Éste se torna, por tanto, una zona bisagra entre estas entidades, en las que ambas pierden sus límites y se vuelven indiscernibles”.

Decimos que es un buen punto de partida puesto que en ella encontramos una definición espacial que hace referencia a un entrecruzamiento entre visión y enunciados, y estas dos categorías son centrales para pensar al poder desde nos estamos parando. Régimen de enunciación y régimen de visibilidad son las dos instancias que conforman al saber en tanto estratificación de las relaciones de poder. La visibilidad y la enunciabilidad “se capturan” porque no son lo mismo, ni se encuentran armónicamente. Se encuentran en torno a una relación de fuerzas, en torno al poder (Deleuze, 2013).

Para instrumentalizar esta perspectiva nos parece provechoso tomar a las enunciaciones como racionalidad política. Es decir, como una problematización que no busca soluciones a problemas que le preceden, sino como una construcción conjunta de la conducta a conducir y la racionalidad que la problematiza y la “prepara” (la dispone) para ser intervenida (Miller y Rose; 2008). Según Rose y Miller “[s]i la conducta de los individuos o colectividades parecen requerir ser conducidas, es porque algo en ellas resultó problemático para alguien” (*op. cit.*, p. 14).

Un régimen de visibilidad

“no se refiere a una luz en general que iluminara objetos preexistentes; está hecha de líneas de luz que forman figuras variables e inseparables de este o aquel dispositivo. Cada dispositivo tiene su régimen de luz, la manera en que ésta cae, se esfuma, se difunde, al distribuir lo visible y lo invisible, al hacer nacer o desaparecer un objeto que no existe sin ella. No es sólo la pintura, sino que es también la arquitectura” (Deleuze, 1990, p. 155).

La visibilidad es todo el conjunto de afectos y sensaciones que pueden sentirse en una época dada. Los regímenes de luz no son reductibles a este sentido:

“Pues si las visibilidades solo secundariamente están relacionadas con la vista, no están relacionadas con ella sin serlo también con los demás sentidos, con el tacto, con el oído, etc. De modo que las visibilidades, lejos de ser datos del órgano visual, son complejos multisensoriales, ópticos, auditivos, táctiles... De hecho, son complejos de acciones y reacciones, complejos multisensoriales de acciones y reacciones, de acciones y pasiones” (Deleuze, 2013, p. 99).

Si la espacialidad inmanente a las relaciones de poder está dada por la captura entre las enunciaciones y las visibilidades, entendidas como complejos multisensoriales, las máquinas sensibles de la cibernética son un elemento central para pensar el espacio. Ellas posibilitan la captura de datos biométricos del SIBIOS.

Ahora cabe hacerse la pregunta ¿qué es la técnica? Y es acá importante el concepto de máquina técnica, en tanto “la máquina técnica es el medio entre dos sujetos” (Deleuze y Guattari, 2010, p. 463), si es que por sujetos no entendemos solamente a las formas-humanas, puesto que en todo caso la máquina técnica es una organización de la violencia que circula entre todo tipo de formas de acuerdo a una finalidad útil.

La técnica, o las máquinas técnicas son formas que organizan la violencia, le dan un sentido, una periodicidad, una confluencia, una duración. Es decir, operan como formalización de las capacidades de afectar y ser afectadas de las fuerzas “a través” de las materias formadas.

“[L]a tecnología permanece incomprensible en sí misma, es decir que la historia de las herramientas y de las máquinas no existe por sí misma. ¿Por qué? Porque así como (...) toda época ve todo lo que puede ver y dice todo lo que puede decir según sus medios, cada época tiene exactamente todos los instrumentos y todas las máquinas que sus dispositivos y su diagrama –siendo los dispositivos actualizaciones del diagrama- exigen y soportan. ¿Qué quiere decir esto? Que toda técnica material presupone una técnica social” (Deleuze, 2014, p. 164-165).

En esta cita de Deleuze puede interpretarse a la técnica como una materialización de las relaciones de poder que se organizan en un dispositivo. Y si entendemos a la técnica como materialización, formalización y estabilización de las relaciones de poder, la misma entra en un juego muy particular en relación la espacialidad inmanente de un dispositivo, en tanto también constituye la instancia formal en la que se capturan las enunciaciones y visibilidades en torno al poder.

De esta manera podemos decir que un dispositivo tendrá una espacialidad inmanente, en tanto captura en torno al poder de lo visible y lo enunciable, y una tecnicidad inmanente, en tanto materialización de las relaciones de poder.





Preguntas finales

Para analizar al SIBIOS es importante concebirlo como un novedoso ejercicio del poder que actualiza la lógica de las sociedades de control. Considerando que el objetivo central que me propongo es dar cuenta del funcionamiento del mismo, las preguntas por el espacio y la técnica deben operacionalizar esta intención.

¿Qué relaciones de poder está formalizando y estabilizando la máquina técnica SIBIOS? ¿Cuál es el papel en esta formalización de los artefactos técnicos de captura de datos biométricos como el MorphoRapID y los tendidos de fibras ópticas implicados en el REFEFO? ¿Cuáles son los regímenes de enunciación y de visibilidad que se capturan en la espacialidad inmanente del control biométrico? ¿Cómo se integran las máquinas técnicas y la espacialidad en un ejercicio del poder que busca controlar la circulación en el espacio abierto mediante la conversión de huellas corporales en datos? ¿Se enlaza esta tecnología de poder con otras mediante las espacialidades y las máquinas técnicas? ¿Cómo?

El problema es complejo pero necesario de abordar, puesto que estamos frente a una reconfiguración de las formas de gobernar a la circulación en el capitalismo global integrado, y como sostiene Deleuze (1990, p. 106), "no se trata de temer o de esperar, sino de buscar nuevas armas".

Bibliografía

- AMOORE, L. (2006). Biometric borders: Governing mobilities in the war on terror. Publicado en *Political Geography* N° 25, pp. 336 a 351.
- CAVALLETTI, A. (2010). *Mitología de la seguridad: La ciudad biopolítica*. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires.
- CASTRO ORELLANA, R. (2009). *La ciudad apestada. Neoliberalismo y postpanóptico*. Revista de Ciencia Política, Volumen 29, N°1, Buenos Aires.
- CEYHAN, A. (2008). Technologization of security: Management of Uncertainty and Risk in the Age of Biometrics. Publicado en *Surveillance and Society*, N° 5, pp. 102 a 123.
- COSTA, F. (2008). *Democracia estética, just-in-time, crímenes de fealdad y contagio*. Jornadas de Cuerpo y Cultura de la UNLP, La Plata.
- DELEUZE, G. (2014). *El poder*. Curso sobre Foucault. Tomo II. Editorial Cactus. Argentina.
- (2013). *El saber*. Curso sobre Foucault. Tomo I. Editorial Cactus. Argentina.
- (1999). Posdata sobre las sociedades de control, en Christian Ferrer (comp.). *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*, Altamira, Buenos Aires.
- (1990). ¿Qué es un dispositivo?, en AA. VV., Michel Foucault, filósofo, Gedisa, Barcelona.
- DELEUZE, G. y GUATTARI, F. (2010). *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*. Pre-Textos. España.
- EPSTEIN, C. (2008). *Embodying Risk. Using biometrics to protect the borders*. En Louise Amoore y Marieke De Goede (comp.). *Risk and the War on Terror*. Editorial Routledge. Estados Unidos.
- (2007). *Guilty Bodies, Productive Bodies, Destructive Bodies: Crossing the Biometric Borders*. Publicado en *International Political Sociology*, N° 1.
- FÆSSEL, M. y GARAPON A. (2006). *Biometría: las nuevas formas de la identidad*. Publicado en *Espirit*. Número de julio-agosto.
- FOUCAULT, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- HARAWAY, D. (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Cátedra, Madrid.





HAESBAERT, R. (2008). Sociedades Biopolíticas de In-segurança e Des-controle dos territórios, en Oliveira, Marcio *et al.* (comp.). O Brasil, a América Latina e o Mundo: Espacialidades Contemporâneas, Lamparina e Clacso, Río de Janeiro.

JANICES, P. (2011). Herramientas biométricas para la inclusión social y digital. En Thill, Eduardo (comp.). Biometrías 2. Jefatura de Gabinete de Ministros, Presidencia de la Nación, Buenos Aires.

MILLER, P. y ROSE, N. (2008). Governing the present. Administering Economic, Social and Personal Life, Polity, Cambridge.

RODRÍGUEZ, P. (2008). ¿Qué son las sociedades de control?, Sociedad, N° 8, Buenos Aires.

----- (2012). Historia de la información. Del nacimiento de la estadística y la matemática moderna a los medios masivos de comunicación y las comunidades virtuales, Capital Intelectual, Buenos Aires.

THILL, E. (2011). El rol de la identificación de personas en las políticas de desarrollo e inclusión digital: el Marco para la Identificación Electrónica Social Iberoamericana. En Thill, Eduardo (comp.). Biometrías 2. Jefatura de Gabinete de Ministros - Presidencia de la Nación. Argentina.

TIRADO, F. y MORA, M. (2002). El espacio y el poder: Michel Foucault y la crítica de la historia, Espiral, vol. IX, núm. 25. Chile.

VITORES, A. y DOMÈNECH, M. (2004). Telepoder: tecnologías y control penitenciario, ScriptaNova, Vol. VIII, N° 170 (44). España.

WIENER, N. (1988). Cibernética y sociedad. Sudamericana, Buenos Aires.

Fuentes

Decreto Nacional 1766/2011.

DNM N° 843/12.

PATRONES DE DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACION MIGRANTE EN LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS ENTRE 2001 Y 2010

Recorrido histórico de las migraciones en Entre Ríos

La provincia de Entre Ríos, comparte junto a otras jurisdicciones pampeanas la impronta que dejó la migración transoceánica de mediados de siglo XIX y principios del XX. La política activa de colonización atrajo a numerosos colonos y artesanos europeos y a nativos de otras provincias, constituyendo el período de 1820 a 1870 el más dinámico en cuanto al crecimiento de la población de Entre Ríos (Carbonetti *et al.*, 2012).

En las primeras décadas del siglo XX el crecimiento poblacional comienza a ralentizarse, hasta alcanzar saldos migratorios negativos muy notorios entre 1947 y 1970. A partir de esta fecha se produce una recuperación en el ritmo de crecimiento, aunque a niveles moderados cercanos al 1% anual, acompañado de un cambio en el tipo de asentamiento poblacional que se plasma a través de un incremento de la población urbana en detrimento de la rural. Este cambio cobra importancia, según lo planteado por Graciela Mera y Mariana Marcos (2001), a la luz de los nuevos parámetros que adquiere en las últimas décadas las formas de distribución, siendo protagonista los espacios urbanos quienes experimentan importantes transformaciones socio-territoriales. En el marco de procesos vinculados a la globalización de la economía, la sociedad y la cultura, y a la emergencia de nuevas modalidades de producción y organización capitalista, se manifiesta una redefinición de las estructuras y dinámicas urbanas: el desarrollo de nuevas desigualdades territoriales, formas espaciales discontinuas, y una preeminencia de las especificidades y microdiferencias territoriales por sobre las grandes continuidades, homogeneidades y macrodiferencias que solían primar en el pasado.

El poblamiento de la provincia de Entre Ríos a partir de la conquista europea se concreta a partir de 1780 a través de la fundación de las ciudades de Concepción, Gualaguay y Gualaguaychú por parte de Tomás de Rocamora. Medio siglo antes, frente a la ciudad de Santa Fe surge un poblamiento espontáneo denominado Bajada del Paraná, origen de la actual capital provincial. A comienzos del siglo XIX varias capellanías dan lugar a pequeñas localidades como ser: Tala, Villaguay y Victoria, en tanto que una activa política de ocupación territorial por parte del gobierno provincial impacta en el surgimiento de Concordia, Diamante, La Paz, Federación y Colón (Almará y Maranzana de Almará, 1997).

En el contexto de colonización fomentada por Urquiza, se produce la atracción de numerosos colonos y artesanos europeos y de nativos de otras provincias (Almará, 1989), constituyendo el período 1820 a 1870 el más dinámico en cuanto al crecimiento de la población de Entre Ríos (Cuadro 1 y Figura 1).

Gustavo Peretti
(gperetti@fhuc.unl.edu.ar)
Mariela Demarchi
(marielademarchi@hotmail.com)
Mariano Varisco
(geovarisco@gmail.com)

Universidad Autónoma de Entre Ríos
Universidad Nacional del Litoral

Desde los inicios del siglo XX, el ritmo de crecimiento demográfico experimenta una disminución notoria, aunque se puede considerar aún al período 1914/47 como una etapa de expansión poblacional que se manifiesta en un incremento de la población homogénea en la mayor parte del territorio provincial.

Entre 1947 y 1970 la provincia experimenta un incremento casi nulo en valores absolutos, sin lograr retener los guarismos registrados por el crecimiento vegetativo, lo que denota salgo migratorios negativos muy notorios (Torrado, 1992). En 1970, 422.000 entrerrianos viven en otras jurisdicciones del país, siendo la provincia de Buenos Aires y la Capital Federal los principales lugares de radicación (INDEC, 1980). Esta dinámica manifiesta un comportamiento diferencial según departamentos. Aquellos que experimentan un crecimiento positivo que se diferencian del resto, se ubican sobre la ribera del río Paraná (departamento homónimo) o del río Uruguay (departamentos Colón y Concordia). En los departamentos de Tala y de Feliciano, no solo se produce el menor ritmo de crecimiento, sino que se manifiesta una pérdida de habitantes en valores absolutos. Cabe destacar que entre 1947 y 1960, no solo se manifiesta una disminución de la población rural, sino que similar comportamiento se plasma también en ciudades medianas como ser: Gualeguay, Villaguay y Victoria con cifras negativas de 2,6% para las dos primeras y de 1.2% para la última.

A partir de 1970 se produce una recuperación en el ritmo de crecimiento poblacional, aunque sin alcanzar los valores alcanzados durante la primera mitad del siglo XX. Se destacan por su mayor dinámica los departamentos Paraná y Federación y, por su lentitud los de Nogoyá, Tala y Villaguay.

Al focalizar la atención en la dinámica demográfica del período en el cual se puede contar con datos proporcionados por los censos nacionales, se observa que se registra un crecimiento anual de la población superior al 1% entre 1869 y 1895. A partir de esa fecha se produce una brusca caída, ubicándose en valores casi nulos entre 1947 y 1970. Luego se manifiesta una recuperación del crecimiento poblacional hasta 2001. En el último período intercenso -2001/10- se vuelve a registrar una nueva disminución en el crecimiento de la población.

Cuadro 1. Evolución de la población de la Provincia de Entre Ríos. Período 1797/2010

| Año | Población | Fuente |
|------|-----------|------------------|
| 1797 | 11700 | Félix de Azara |
| 1820 | 20056 | Censo Provincial |
| 1849 | 47736 | Censo Provincial |
| 1857 | 79284 | Censo Conferal |
| 1860 | 92746 | Censo Provincial |
| 1869 | 134271 | Censo Nacional |
| 1895 | 292019 | Censo Nacional |
| 1914 | 425373 | Censo Nacional |
| 1947 | 787362 | Censo Nacional |



| Año | Población | Fuente |
|------|-----------|----------------|
| 1960 | 805357 | Censo Nacional |
| 1970 | 811691 | Censo Nacional |
| 1980 | 908313 | Censo Nacional |
| 1991 | 1020257 | Censo Nacional |
| 2001 | 1158147 | Censo Nacional |
| 2010 | 1236300 | Censo Nacional |

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo de Félix de Azara, Censos Provinciales y Nacionales.

La participación del componente extranjero adquiere relevancia, al igual que otras provincias pampeanas aunque en menor medida que su vecina Santa Fe, entre 1869 y 1914, en coincidencia con el proceso migratorio origen europeo. Ya a mitad del siglo XX el porcentaje de población extranjera apenas supera el 5%, y continúa descendiendo de manera constante hasta el año 2001. En el último período intercenso -2001/10- se produce un leve repunte, aunque sin superar el 1% de participación sobre la población total (Cuadro 2). En consonancia con estos datos, al comparar el componente extranjero de la provincia de Entre Ríos con el que registran otras provincias, se puede observar que se ubica en el grupo de las jurisdicciones con mayor cantidad de población nativa (Cuadro 3).

Cuadro 2. Entre Ríos. Población extranjero. Período 1869-2010

| Año | Total Extranjeros | Total Provincia | % |
|------|-------------------|-----------------|------|
| 1869 | 18.308 | 134.271 | 13,6 |
| 1895 | 63.889 | 292.019 | 21,8 |
| 1914 | 72.501 | 425.373 | 17,1 |
| 1947 | 41.704 | 787.362 | 5,3 |
| 1960 | 26.023 | 805.357 | 3,2 |
| 1970 | 14.943 | 815.432 | 1,8 |
| 1980 | 12.610 | 908.313 | 1,4 |
| 1991 | 9.237 | 1.020.257 | 0,90 |
| 2001 | 8.034 | 1.150.113 | 0,70 |
| 2010 | 10393 | 1.236.300 | 0,84 |

FUENTE: Elaboración personal en base a datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas de los años 1869, 1895, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.

Cuadro 3. Argentina. Población extranjera según jurisdicciones (%). Año 2010

| Jurisdicción | Población Extranjera (%) |
|---|--------------------------|
| Ciudad Autónoma de Buenos Aires | 13,2 |
| Santa Cruz | 9,5 |
| Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur | 8,9 |
| Río Negro | 7,4 |
| Neuquén | 6,3 |
| Chubut | 6,1 |
| Buenos Aires | 6 |
| Jujuy | 4,4 |
| Formosa | 4 |
| Misiones | 4 |
| Mendoza | 3,8 |
| Salta | 2,3 |
| Córdoba | 1,5 |
| San Luis | 1,3 |
| Santa Fe | 1,2 |
| La Pampa | 1,1 |
| La Rioja | 1 |
| San Juan | 0,9 |
| Corrientes | 0,8 |
| Entre Ríos | 0,8 |
| Chaco | 0,6 |
| Catamarca | 0,4 |
| Santiago del Estero | 0,3 |

FUENTE: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Características actuales de la migración extranjera en la provincia de Entre Ríos

El análisis de las características de la población extranjera permite un abordaje desde diferentes perspectivas. En este trabajo se tendrá en cuenta principalmente su composición en cuanto al país de origen de la población extranjera y la distribución espacial de la misma en el territorio entrerriano, teniendo en cuenta además de su localización en términos absolutos sino también en relación al tipo de asentamiento en cuanto al grado de concentración de la población –urbano y rural-.





1. Aspectos de la composición de la población migrante extranjera

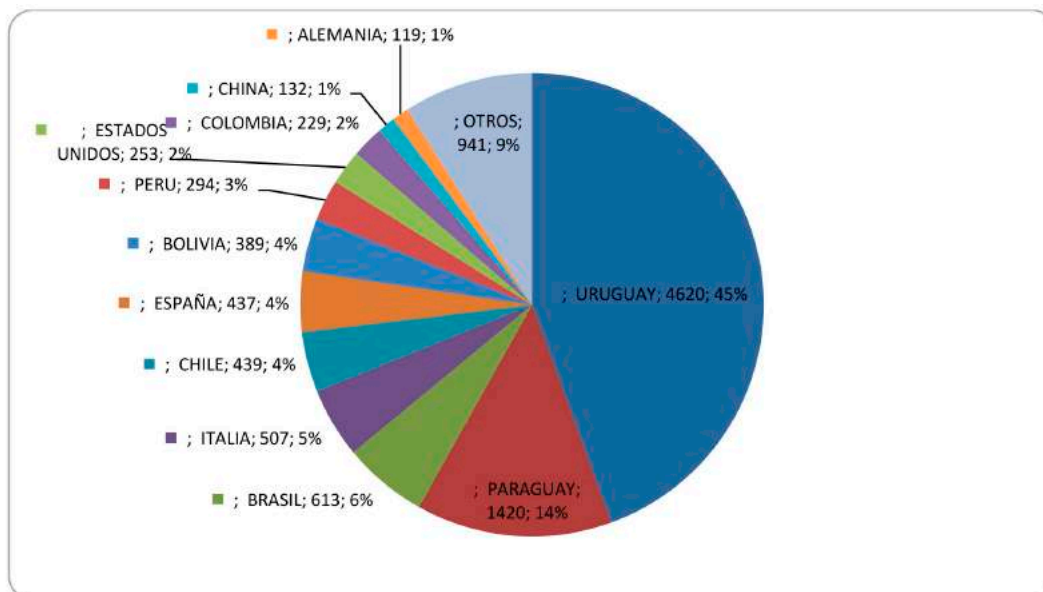
En cuanto al lugar de origen de la población, casi la mitad proviene de la República Oriental del Uruguay. Un aspecto a tener en cuenta, es que la mayor longitud del límite que presenta el vecino país con Argentina, exceptuando en el sector del río de la Plata, se ubica en el área de la provincia de Entre Ríos. Le sigue en importancia numérica los paraguayos y los brasileños. Recién en un cuarto lugar, con la exigua cifra de 507 personas, se presentan los habitantes de origen italiano. Los datos evidencian que casi las tres cuartas partes de la población extranjera radicada en Entre Ríos proviene de países limítrofes (Cuadro 4 y Gráfico 1).

Cuadro 4. Población extranjera radicada en la provincia de Entre Ríos según país de nacimiento. Año 2010

| PAÍS | TOTAL | PORCENTAJE |
|----------------|-------|------------|
| Uruguay | 4620 | 44,5 |
| Paraguay | 1420 | 13,7 |
| Brasil | 613 | 5,9 |
| Italia | 507 | 4,9 |
| Chile | 439 | 4,2 |
| España | 437 | 4,2 |
| Bolivia | 389 | 3,7 |
| Perú | 294 | 2,8 |
| Estados Unidos | 253 | 2,4 |
| Colombia | 229 | 2,2 |
| China | 132 | 1,3 |
| Alemania | 119 | 1,1 |
| Otros | 941 | 9,1 |
| Total | 10393 | 100 |

FUENTE: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Gráfico 1. Población extranjera radicada en la provincia de Entre Ríos según país de nacimiento. Año 2010



FUENTE: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Resulta de interés analizar a la población extranjera por país de origen según su composición por sexos, ya que se podrían establecer algunas relaciones con el tipo de actividades que realizan o el motivo que tuvieron al momento de migrar. La mayor disparidad numérica entre los sexos se da en la migración de origen boliviana, en la cual de cada 175 varones se corresponden solo 100 mujeres. Esta situación se podría corresponder por el trabajo hortícola en los cinturones verdes de las ciudades de Paraná y de Concordia. Por otra parte, la migración brasilera es mayoritariamente femenina, la que se asienta mayoritariamente en el Departamento Diamante. En este ubica la localidad Villa Libertador San Marín, en la cual funciona la Universidad Adventista del Plata con un plantel numéricamente destacado de estudiantes extranjeros (Cuadro 5).

Cuadro 5. Población extranjera radicada en la provincia de Entre Ríos según país de nacimiento y sexo. Año 2010

| | Varón | Mujer | Índice de masculinidad |
|----------|-------|-------|------------------------|
| Total | 5323 | 5070 | 105,0 |
| Uruguay | 2291 | 2329 | 98,4 |
| Paraguay | 725 | 695 | 104,3 |
| Brasil | 259 | 354 | 73,2 |
| Italia | 251 | 256 | 98,0 |
| Chile | 220 | 219 | 100,5 |
| España | 245 | 192 | 127,6 |
| Bolivia | 248 | 141 | 175,9 |



| | Varón | Mujer | Índice de masculinidad |
|----------------|-------|-------|------------------------|
| Perú | 148 | 146 | 101,4 |
| Estados Unidos | 148 | 105 | 141,0 |
| Colombia | 110 | 119 | 92,4 |
| China | 75 | 57 | 131,6 |
| Alemania | 66 | 53 | 124,5 |
| Otros | 537 | 404 | 132,9 |

FUENTE: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

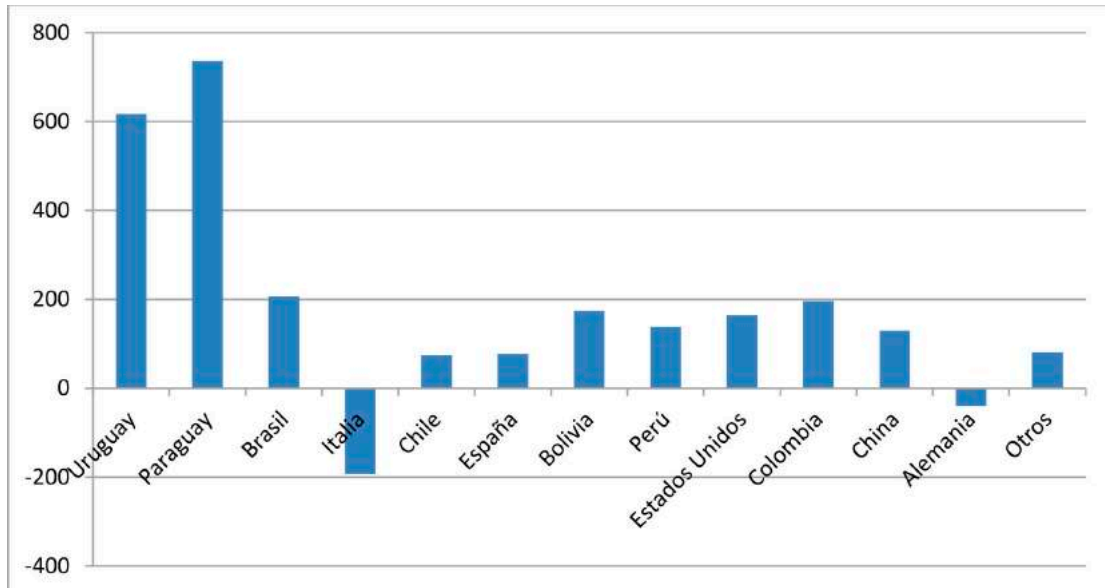
Al tener en cuenta la evolución en la cantidad de población extranjera según país de origen, se constata que entre los grupos de mayor presencia en 2010, durante el último período intercensal la variación más importante se registra en los paraguayos y brasileros con un incremento de 107,6% y 51% respectivamente. Si bien los uruguayos representan el contingente más numeroso, la variación entre el 2001 y 2010 fue de solo el 15,4%. Por otra parte el mayor crecimiento se produce en la población proveniente de China -4.300%-, Colombia -593,9%- y Estados Unidos -184,3%-; aunque se debe tener en cuenta que para el año 2001 el emplazamiento de los habitantes provenientes de estos países eran casi inexistentes en el territorio entrerriano (Cuadro 6 y Gráfico 2).

Cuadro 6. Entre Ríos. Población extranjera. Años 2001 y 2010

| PAÍS | 2001 | 2010 | Variación intercensal 2001/10 | Variación intercensal 2001/10 (%) |
|----------------|------|-------|-------------------------------|-----------------------------------|
| Uruguay | 4003 | 4620 | 617 | 15,4 |
| Paraguay | 684 | 1420 | 736 | 107,6 |
| Brasil | 406 | 613 | 207 | 51,0 |
| Italia | 700 | 507 | -193 | -27,6 |
| Chile | 365 | 439 | 74 | 20,3 |
| España | 360 | 437 | 77 | 21,4 |
| Bolivia | 215 | 389 | 174 | 80,9 |
| Perú | 156 | 294 | 138 | 88,5 |
| Estados Unidos | 89 | 253 | 164 | 184,3 |
| Colombia | 33 | 229 | 196 | 593,9 |
| China | 3 | 132 | 129 | 4300,0 |
| Alemania | 159 | 119 | -40 | -25,2 |
| Otros | 861 | 941 | 80 | 9,3 |
| Total | 8034 | 10393 | 2359 | 29,4 |

FUENTE: Elaboración personal en base a datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas de los años 2001 y 2010.

Gráfico 2. Entre Ríos. Variación intercensal de la población extranjera. Período 2001/10



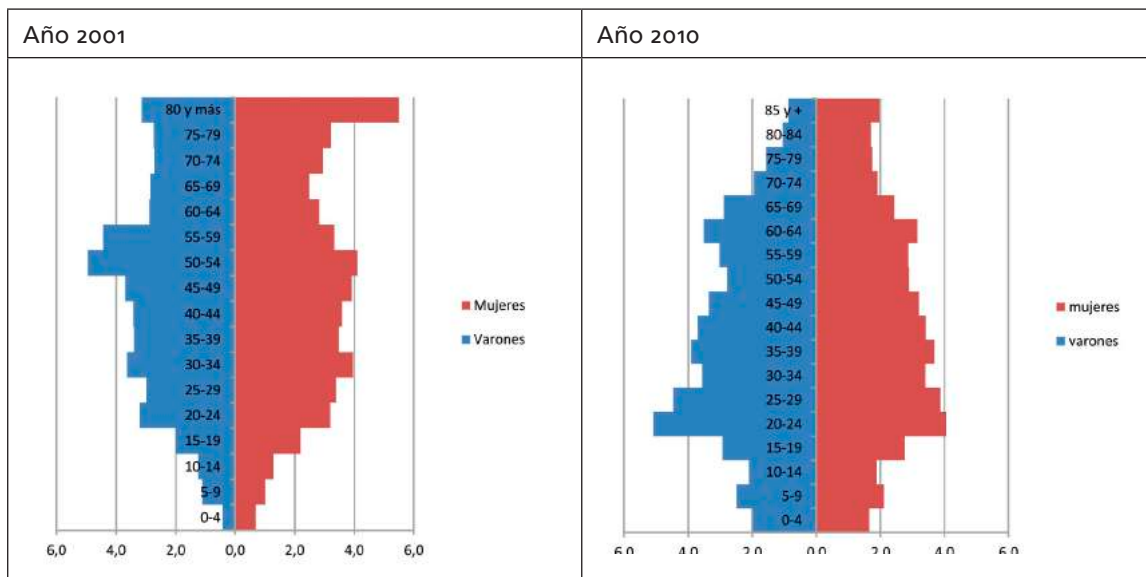
FUENTE: Elaboración personal en base a datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas de los años 2001 y 2010.



El descenso de la presencia de población extranjera en Entre Ríos que se produce a partir de 1914 tuvo su impacto en la composición de la misma según sexo y edades. En consonancia con esta situación, se puede observar que en el año 2001 la pirámide poblacional adquiere un formato invertido en el cual la base compuesta por la población joven se encuentra muy debilitada y el ensanchamiento se produce en el grupo de adultos y en mayor medida en las mujeres.

Un cambio destacado en las características de la pirámide se produce en solo nueve años, ya que en el 2010 la misma se rejuvenece a través de un ensanchamiento de la base y un estrechamiento de la cúspide. Esta situación se podría explicar en el primer caso por la llegada de migrantes jóvenes entre 2001 y 2010, seguramente a través de la modalidad de grupos familiares. En el segundo caso, la reducción de adultos mayores se debería a las defunciones de habitantes extranjeros que en el año 2001 se ubicaban en edades muy avanzadas y que corresponden a flujos extinguidos de origen europeo, como sería el caso de Italianos, Españoles y Alemanes, hecho que se corrobora en los altos porcentajes de pasividad que presentan estos grupos debido a las edades avanzadas en la que se ubican (Gráfico 3 y Cuadro 7).

Gráfico 3. Entre Ríos. Composición de la población según sexo y edades. Año 2010



FUENTE: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

CUADRO 7. Entre Ríos. Condición de actividad –población inactiva- (%). Año 2010

| País | Población inactiva (%) |
|----------------|------------------------|
| China | 9,8 |
| Bolivia | 30,1 |
| Colombia | 30,5 |
| Uruguay | 32,0 |
| Paraguay | 33,0 |
| Perú | 33,1 |
| Chile | 37,9 |
| Brasil | 45,2 |
| Otros | 45,7 |
| Estados Unidos | 57,3 |
| Alemania | 59,1 |
| España | 61,8 |
| Italia | 68,5 |

FUENTE: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010

2. Aspectos de los patrones de distribución espacial de la población migrante extranjera

En cuanto a los patrones de distribución espacial de la población extranjera se observa que se produce una concentración de la misma en pocos Departamentos. Situación que se observa

en su acumulación de casi el 50% en solo tres unidades departamentales: Concordia, Paraná, Diamante; si a esto se le suman Uruguay y Gualeguaychú, estos cinco agruparían casi el 75% de la población extranjera. Es de destacar que dos se encuentran ubicados en la riera de Río Paraná –Paraná y Diamante- mientras que el resto se encuentran en la ribera del río Uruguay. Al diferenciar los patrones de distribución poblacional según tipo de asentamiento se puede constatar que la existencia de población extranjera es muy baja en los asentamientos de tipo rural agrupados, es decir en las localidades que no alcanzan el umbral de los 2.000 habitantes ya que, con excepción del departamento Islas del Ibicuy, en el resto provincial los valores no alcanzan el 1%.

En cuanto a la población que habita a campo abierto -rural dispersa- la mayor presencia de extranjeros se constata en los departamentos de Islas del Ibicuy, Colón y Concordia. Cabe destacar que en estos dos últimos adquieren relevancia las actividades primarias y secundarias relacionadas con la citricultura y la maderera.

El departamento Diamante se destaca por ser aquel donde la población extranjera presenta los mayores porcentajes -3,5%- en la forma de asentamiento urbano. Es en esta unidad política donde se ubica la localidad de Villa Libertador San Martín, localidad que presenta la participación más alta de población extranjera -17,5%-, la que se relaciona con las funciones educativas y sanitarias, por la presencia de la Universidad y el sanatorio Adventista del Plata (Cuadros 8, 9; Mapa 1).

Cuadro 8. Entre Ríos. Población nacida en el extranjero según Departamentos. Año 2010

| Departamento | Población extranjera | Población Extranjera en Entre Ríos (%) | Frecuencia acumulada (%) |
|------------------|----------------------|--|--------------------------|
| Concordia | 1922 | 18,5 | 18,5 |
| Paraná | 1849 | 17,8 | 36,3 |
| Diamante | 1331 | 12,8 | 49,1 |
| Uruguay | 1273 | 12,2 | 61,3 |
| Gualeguaychú | 1164 | 11,2 | 72,5 |
| Colón | 1110 | 10,7 | 83,2 |
| Federación | 664 | 6,4 | 89,6 |
| Gualeguay | 197 | 1,9 | 91,5 |
| La Paz | 176 | 1,7 | 93,2 |
| Islas del Ibicuy | 157 | 1,5 | 94,7 |
| Villaguay | 130 | 1,3 | 96,0 |
| Victoria | 117 | 1,1 | 97,1 |
| Nogoyá | 104 | 1,0 | 98,1 |
| Tala | 94 | 0,9 | 99,0 |
| San Salvador | 40 | 0,4 | 99,4 |





| Departamento | Población extranjera | Población Extranjera en Entre Ríos (%) | Frecuencia acumulada (%) |
|--------------|----------------------|--|--------------------------|
| Federal | 39 | 0,4 | 99,7 |
| Feliciano | 26 | 0,3 | 100,0 |

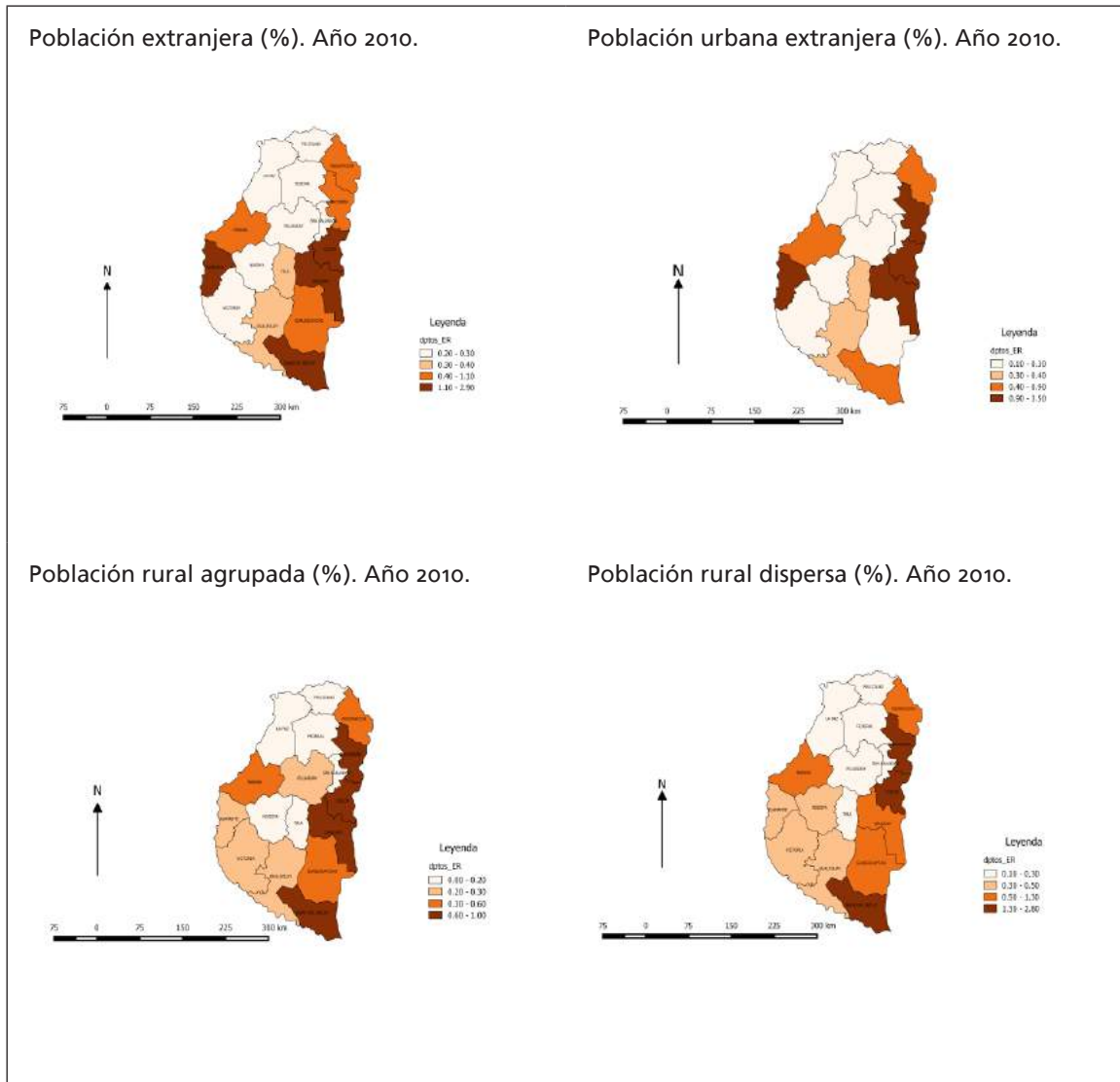
FUENTE: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Cuadro 9. Entre Ríos. Población nacida en el extranjero según tipo de asentamientos (%). Año 2010

| Dpto | Urbano | Rural Agrupado | Rural Disperso | Total |
|------------------|--------|----------------|----------------|-------|
| Colón | 1,7 | 0,9 | 2,4 | 1,8 |
| Concordia | 1,1 | 0,9 | 1,9 | 1,1 |
| Diamante | 3,5 | 0,3 | 0,5 | 2,9 |
| Federación | 0,9 | 0,5 | 1,3 | 1 |
| Federal | 0,2 | 0,1 | 0,1 | 0,2 |
| Feliciano | 0,1 | 0 | 0,3 | 0,2 |
| Gauleguay | 0,4 | 0,3 | 0,5 | 0,4 |
| Gauleguaychú | 1,1 | 0,6 | 1,2 | 1,1 |
| Islas del Ibicuy | 0,5 | 1 | 2,8 | 1,3 |
| La Paz | 0,3 | 0,1 | 0,3 | 0,3 |
| Nogoyá | 0,3 | 0,2 | 0,4 | 0,3 |
| Paraná | 0,5 | 0,5 | 0,7 | 0,5 |
| San Salvador | 0,2 | 0 | 0,3 | 0,2 |
| Tala | 0,4 | 0,2 | 0,3 | 0,4 |
| Uruguay | 1,3 | 0,8 | 1,3 | 1,3 |
| Victoria | 0,3 | 0,3 | 0,4 | 0,3 |
| Villaguay | 0,3 | 0,3 | 0,2 | 0,3 |

FUENTE: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Mapa 1. Entre Ríos. Población nacida en el extranjero según tipo de asentamientos. Año 2010



FUENTE: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Otra forma de analizar las formas de distribución de los extranjeros es hacerlo tomando como unidades de referencia a los gobiernos locales. Esto permite observar que solo cuatro municipios –Concordia, Paraná, Villa Libertador San Martín, Concepción del Uruguay- superan la cifra de 1.000 extranjeros, los que concentran la mitad de la totalidad de los habitantes no nacidos en Argentina radicados en el territorio entrerriano. Si a estos municipios se les suma: Gualeguaychú, Colón, Federación, San José y Chajarí; casi el 75% de la población no nativa extranjera se encuentran ubicados en solo nueve gobiernos locales, los que presentan la particularidad de estar localizados mayoritariamente en la “costa este”, área fronteriza con la República Oriental del Uruguay (Cuadro 10 y Mapa 2).

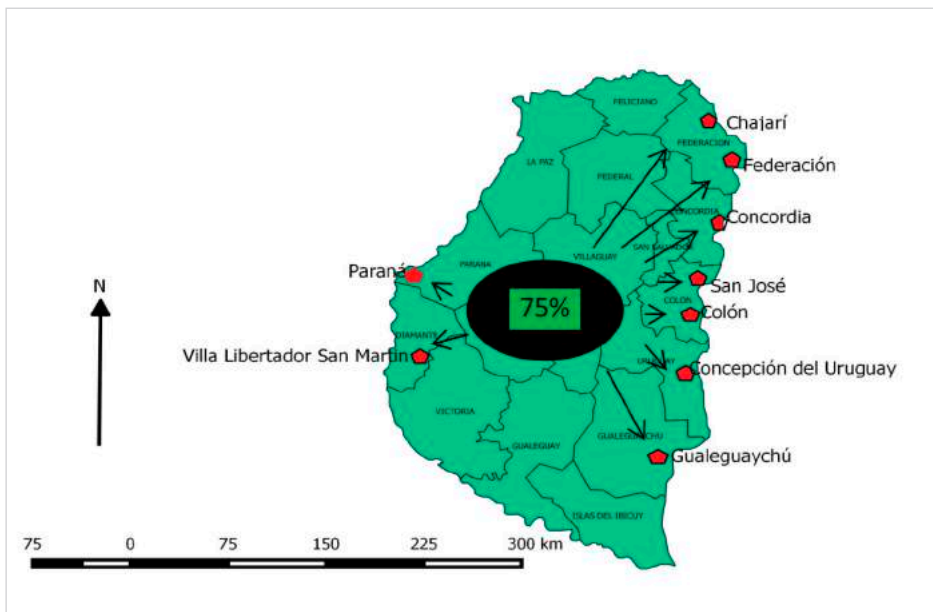


Cuadro 10. Entre Ríos. Población nacida en el extranjero según gobiernos locales. Año 2010

| Gobierno Local | Departamento | Cantidad extranjeros | Frecuencia Acumulada (%) |
|-------------------------|--------------|----------------------|--------------------------|
| Concordia | Concordia | 1714 | 16,8 |
| Paraná | Paraná | 1301 | 29,5 |
| Va. Lib. S. Martín | Diamante | 1143 | 40,7 |
| Concepción del Uruguay | Uruguay | 1054 | 51,0 |
| Gualeguaychú | Gualeguaychú | 973 | 60,5 |
| Colón | Colón | 681 | 67,2 |
| Federación | Federación | 321 | 70,3 |
| San José | Colón | 243 | 72,7 |
| Chajarí | Federación | 214 | 74,8 |
| Resto Gobiernos Locales | | 2749 | 100,00 |

FUENTE: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Mapa 2. Entre Ríos. Población nacida en el extranjero según gobiernos locales. Año 2001



FUENTE: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

3. Patrones de la distribución de la población migrante extranjera en los asentamientos urbanos y rurales según sexo y edades.

La relación numérica entre varones y mujeres de la población extranjera adquiere aspectos diferenciales según la forma de asentamiento. En este sentido, si bien las mujeres superan

levemente a los varones en los ámbitos urbanos, esta situación se presenta diferente en el medio rural, con mayor agudeza en los ámbitos rurales dispersos, es decir en el campo, donde de cada dos mujeres se corresponden tres varones –índice de masculinidad 151,3-.

Por otra parte se consideran los rasgos que adquiere la población según edades en los diferentes tipos de asentamientos. En esta mirada, se aprecia que la población extranjera urbana presenta rasgos de mayor envejecimiento que la rural, ya que en la primera son más bajos los valores que alcanza la población joven y más elevadas las cifras de adultos mayores. Al interior de la población adulta, esta se ve más reforzada en la población urbana aquella que se ubica entre los 36 y 64 años, mientras que en la rural la mayor importancia se da entre los adultos jóvenes -15 a 35 años-(Cuadros 11, 12 y Gráfico 4).

Cuadro 11. Entre Ríos. Índice de masculinidad de la población extranjera según tipo de asentamiento. Año 2010

| | varones | mujeres | Índice masculinidad |
|----------------|---------|---------|---------------------|
| Urbano | 4517 | 4525 | 99,8 |
| Rural agrupado | 204 | 147 | 138,8 |
| Rural disperso | 602 | 398 | 151,3 |
| Total | 5323 | 5070 | 105,0 |

FUENTE: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Cuadro 12. Entre Ríos. Grupos de edades de la población según tipo de asentamiento (%). Año 2010

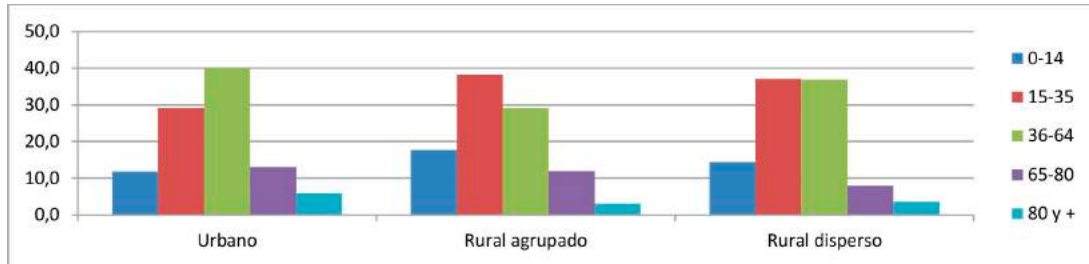
| | Urbano | Rural agrupado | Rural disperso |
|--------|--------|----------------|----------------|
| 0-14 | 11,8 | 17,7 | 14,4 |
| 15-35 | 29,1 | 38,2 | 37,1 |
| 36-64 | 40,2 | 29,1 | 36,9 |
| 65-80 | 13,0 | 12,0 | 8,0 |
| 80 y + | 5,9 | 3,1 | 3,6 |

FUENTE: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.





Gráfico 4. Entre Ríos. Grupos de edades de la población según tipo de asentamiento (%). Año 2010



FUENTE: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Conclusiones

La provincia de Entre Ríos, a pesar de estar localizada en área donde tuvo fuerte presente la inmigración transoceánica europea de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX, presenta la particularidad de ser una de las jurisdicciones que actualmente muestra los porcentajes más bajos de población extranjera. A pesar de esta situación, entre 2001 y 2010 la misma experimenta un leve repunte. Este incremento produjo un rejuvenecimiento por la base y a través de un ensanchamiento de la base y un estrechamiento de la cúspide. Esta situación se podría explicar en el primer caso por la llegada de migrantes jóvenes entre 2001 y 2010, seguramente a través de la modalidad de grupos familiares. En el segundo caso, la reducción de adultos mayores se debería a las defunciones de habitantes extranjeros que en el año 2001 se ubicaban en edades muy avanzadas y que corresponden a flujos extinguidos de origen europeo.

En cuanto a los patrones de distribución espacial de la población extranjera se observa que se produce una concentración de la misma en pocos Departamentos, ubicados en su mayoría en la ribera del río Uruguay. Al diferenciar los patrones de distribución poblacional según tipo de asentamiento se puede constatar que la existencia de población extranjera es muy baja en los asentamientos de tipo rural agrupados, ya que con excepción del departamento Islas del Ibicuy, en el resto provincial los valores no alcanzan el 1%.

Bibliografía

ALMARÁ, J. y MARANZANA DE ALMARÁ, M. (1997). Entre Ríos a partir de un análisis de las Ciencias Sociales. Paraná, Entre Ríos.

ALMARÁ, J. (1989). Historia de 10 pueblos entrerrianos. Banco de Entre Ríos. Paraná, Entre Ríos.

CARBONETTI, A.; PERETTI, G.; TARABELLA, L. y GÓMEZ, N. (2012). Dinámica y diferenciación interna de la estructura demográfica de la región Centro, en Actas del XIII Encuentro de Profesores en Geografía del Nordeste. Universidad Nacional del Noreste, Resistencia.

MENDIZÁBAL, E. (1991). Les noves tendències del poblament, Actes del Primer Congrés Català de Geografia (II, Ponències), Societat Catalana de Geografia, Barcelona.

MERA, G. y MARCOS, M. (2001). La distribución de la población urbana: alcances y limitaciones de datos censales e indicadores cuantitativos. Proyecto UBACYT "Dos dimensiones de la Argentina migratoria contemporánea: inmigrantes mercosureños y emigrantes argentinos. Aspectos demográficos, políticos y sociales". Directoral: Susana Novick. Buenos Aires.

TORRADO, S. (1992). Estructura Social de la Argentina 1945-1983. Ediciones de la Flor. Buenos Aires.



MANIFESTACIONES DE LA TURBULENCIA DIARIA DE LA POBLACIÓN EN EL GRAN PARANÁ - ENTRE RÍOS (ARGENTINA)

Introducción

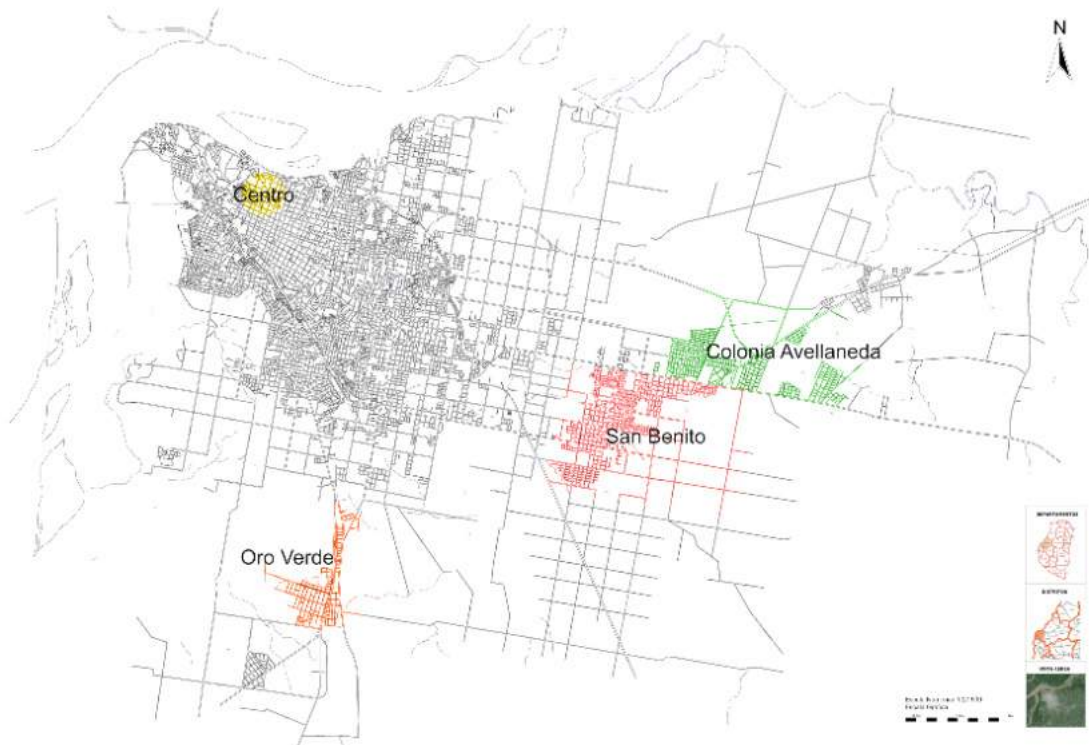
La movilidad espacial es un fenómeno complejo donde interactúan movilidad habitual, migraciones, movilidad residencial y estabilidad. Corresponde al estudio de la población, su distribución espacial y su manifestación en patrones de localización en el territorio urbano. Como sostiene Módenes (2008) la población es la protagonista en la movilidad espacial donde interactúan variables territoriales y sociodemográficas que permiten el cotejo entre comportamientos reales y esperados, en función de las estructuras territoriales y de las estrategias de asentamiento (individuales, familiares, sociales), llevadas a cabo por agentes desigualmente posicionados en el espacio social. Es así que la localización adquiere nuevas dimensiones, pues en su asentamiento espacial intervienen factores de origen y destino, que se entrecruzan en las luchas por el acceso al espacio urbano. De modo que los estudios que revelen estos flujos están cada vez más presente en producciones científicas de geógrafos y demógrafos, entre otros.

Este estudio refiere a los desplazamientos cotidianos de la población del aglomerado Gran Paraná, en un radio menor a 15 kilómetros. (Figura 1).

Blanca Gioria
(blanca@gioria.com.ar)
María Belén Bustamante
(belbussen@gmail.com)
Jorgelina Welsch
(jorgelinawelsch@gmail.com)
Claudia Daniela Biase
(cdbiase@hotmail.com)

Facultad de Humanidades, Artes y
Ciencias Sociales - UADER

Figura 1: Área urbana Gran Paraná: estimación funcional



Fuente: Reelaboración en base a Planta Urbana de Gran Paraná. Dirección General de Estadísticas y Censos. Entre Ríos.



Sin embargo la realidad funcional de interrelación e interdependencia en el territorio, plasmado por los trayectos de sus habitantes, se manifiesta entre los distritos intermunicipales. Ello indica que los límites territoriales físicos y simbólicos del aglomerado se confunden. Consecuentemente, el territorio administrativo, el municipio, es una realidad inevitable, permanece como una importante unidad de gestión de las políticas públicas, es el ámbito electoral, de organización y participación política, de recolección y agregación de información; como así también, una parte importante de las actividades interdependientes, de la movilidad de las personas, de la organización de los servicios y de las empresas, de las relaciones sociales y de la percepción simbólica que tienen los habitantes de su territorio (Borja, 2003, p. 36).

Asimismo, el mercado de la tierra y la construcción de viviendas sociales, tanto en Paraná como en los distritos colindantes, obligan a las personas al desplazamiento cotidiano desde la residencia base hacia los lugares que conforman el espacio de vida. Éste lo construyen las prácticas lógicas, espacios y temporalidades repetidas, que aseguran la reproducción social e incluyen actividades como: trabajo, educación, salud, consumo (abastecimiento o compras), prácticas religiosas, visitas sociales, trámites (bancarios, administrativos y otros propios de la burocracia estatal) y tiempo libre (deportes, paseos, actividades culturales y vacaciones) (Ares, 2010, p. 31- 32).



1. Terminología empleada

Rey Balmaceda (1964, p. 44-45) menciona que el fenómeno demogeográfico representado por los desplazamientos diarios de población en un núcleo urbano y sus alrededores ha recibido diferentes denominaciones. Entre ellas, se apuntan aquellas más comunes como “commuting” del inglés, expresión que refiere a las personas que viajan a un centro urbano desde un área situada entre unos 8 km y, no más de 80 km de ese centro. Otra designación es “movimiento pendular”, que se lo toma del francés, aunque cuestionan que el péndulo no se detiene, en tanto los realizadores de estos desplazamientos se estacionan varias horas en su lugar de residencia y en su trabajo. También, P. George ha denominado “turbulencia diaria de la población” a la movilidad urbana que se desenvuelve por la separación geográfica entre el lugar de trabajo y el lugar de residencia, y provoca la simultaneidad de movimientos de naturaleza idéntica y distribución horaria similar, centrípetos por la mañana y centrífugos por la tarde (George, 1969, p. 224-226).

En definitiva, las distintas expresiones designan un mismo hecho que se torna cada vez más complejo y significativo en las ciudades (INDEC, 1991, p. 156). En este estudio se coincide con la expresión “desplazamiento cotidiano” de Rey Balmaceda (Vapnarsky, 1984, p. 23) como la más adecuada para nuestro idioma. Sin embargo, nos parece que el enunciado de P. George, “turbulencia diaria de la población”, se ajusta a nuestra realidad porque hace hincapié al turbulento desorden que se vive cada día en las horas pico en las principales arterias del aglomerado, como producto de ese desplazamiento cotidiano de la población (George, 1969, p. 224)

2. Objetivos

- Aportar datos acerca de una tipología de movilidad espacial de población.
- Describir los rasgos del desplazamiento cotidiano como un subconjunto de los movimientos espaciales de población.
- Identificar formas y calcular volúmenes de los desplazamientos cotidianos.
- Analizar las consecuencias espaciales que ocasionan.

Materiales y métodos

El área de estudio es el aglomerado del Gran Paraná que fue definido como una localidad censal compuesta en 1991 por el INDEC. Para este trabajo se toman los municipios Paraná, San Benito, Oro Verde, Colonia Avellaneda, excluyendo a Sauce Montrull por lo escasamente representativo y a los radios censales rurales de las fracciones 12, 18, 19, 22, 23 y 39. Es importante aclarar que el Gran Paraná suma 271.430 habitantes, de los cuales, el distrito Paraná concentra casi el 90% con 247.863 personas (Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010). (Tabla 1).

Las fuentes principales en la medición de los movimientos de población son las empresas de transporte público de pasajeros, de escolares y el transporte particular. Se completa la información con los resultados de la encuesta de movilidad domiciliaria (EDM) ejecutada por la Secretaría de Transporte de la Nación a través del PTUMA (2012). El transporte escolar es el vehículo registrado en la Municipalidad, que se dedica al traslado exclusivo de niños de escuelas primarias, secundarias, jardines de infantes y colonias de vacaciones dentro del ejido municipal. El transporte particular incluye todos los medios que cuenten con motor (autos, motos y ciclomotores) y bicicletas.

Se toma del INDEC: Censos Nacionales de Población de los años 1991, 2001 y 2010; de los registros de población Municipales: de Oro Verde (2013) y de Colonia Avellaneda (2014).

Como trabajo de campo: se mide el flujo del tránsito en avenida Almafuerde entre las 15 a 18 horas; se registran las playas de estacionamientos ubicadas en los alrededores de los organismos de la administración pública (Municipalidad, Casa de gobierno, Consejo General de Educación, Superior Tribunal de Justicia, Ministerio de Trabajo, Caja de Jubilaciones); se observan y registran los conjuntos habitacionales que expanden la mancha urbana al borde consolidado de Paraná, y a las localidades vecinas; se consulta a habitantes sobre la conectividad con el centro, su lugar de trabajo o estudio.

Tanto los movimientos diarios más importantes como la extensión de la mancha urbana, se realizan a lo largo de los principales ejes viales del distrito Paraná (Figura 2), como ser:

- Ruta Provincial N° 11: hacia el Sur, que incluye el flujo y crecimiento de Oro Verde.
- Avenida Pedro Zanni: También hacia el Sur, conecta con la RP N° 11 a la altura de Oro Verde.
- Avenida Jorge Newbery: hacia el Este, incluye el flujo a San Benito y, a la vera, se construyeron univiviendas de baja densidad.
- Avenida Almafuerde – RN N° 18: Es el eje que avanza hacia el Este de la ciudad. Es quizás el más importante de todos y se prolonga fuera del perímetro urbano, vinculando San Benito y Colonia Avellaneda.
- Avenida Circunvalación (sección Noreste): conecta el acceso al túnel subfluvial (y la provincia de Santa Fe) a la RN N° 168, donde en la vecindad se construyeron grandes conjuntos de viviendas sociales dispersos y de baja densidad.



Figura 2: Esquema de crecimiento urbano en relación a los Ejes Viales



Fuente: Reelaboración en base a Planta Urbana de Gran Paraná. Dirección General de Estadísticas y Censos. Entre Ríos.

Resultados

1. Generalidades del Gran Paraná

Cualquier paranaense a simple vista advierte que la ciudad se expande hacia los municipios de Oro Verde, San Benito y Colonia Avellaneda con la construcción de casas bajas (unifamiliares), tanto de inversores privados, como de los planes de viviendas sociales. Esa escasez de viviendas agravó la relación domicilio-trabajo, alargando el viaje diario, especialmente de los trabajadores favorecidos por esos programas. Esto se debe a que la superficie vacante para el crecimiento urbano es escasa, lo que provoca un alza en el costo del suelo y la consiguiente dificultad de construir proyectos de conjuntos habitacionales (grupos de viviendas iguales, aprobados como un único proyecto o programa por la autoridad pública pertinente). Ello indujo a organismos oficiales, como el Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda (IAPV), diversos sindicatos y cooperativas, a dar solución al déficit habitacional construyendo viviendas en el perímetro del área urbana consolidada de Paraná y en los distritos vecinos, aumentando el requerimiento de transporte público y vías rápidas.

Para visualizar la problemática planteada se describen las características de los municipios involucrados:

Paraná: es capital de la provincia de Entre Ríos y cabecera del Departamento homónimo. El ejido abarca una superficie de 137 km² y colinda con los Municipios de Oro Verde, San Benito

y Colonia Avellaneda que, por la expansión de la huella urbana, forma un continuo urbanizado. Paraná tiene una influencia directa en su entorno inmediato y los municipios vecinos manifiestan claras dependencias funcionales. La traza urbana actual ya trasciende los límites del ejido, construyendo una conurbación.

Colonia Avellaneda: Ubicada al Este de Paraná, entre las RN N° 18 y RN N° 168. El municipio comprende un área rural y otra urbana, donde domina el uso del suelo habitacional. En el censo de población del 2010 se registraron 3.000 habitantes. Ante el enorme crecimiento de viviendas sociales, el Municipio realizó (marzo 2014) un relevamiento que dio como resultado 6.575 habitantes. En tan sólo 27 meses duplicó su población y, con las viviendas preadjudicadas en abril del 2014 por el IAPV, "en dos o tres meses más se va a triplicar porque se va a hacer entrega de otras 600 viviendas más. Calculamos que llegaríamos a los 9.000 habitantes" declara la responsable del área de Acción Social del Municipio (El Diario – 6/03/2014). La conectividad está dada por la Av. Almafuerce, Av. Circunvalación y el tren suburbano con tres salidas diarias.

San Benito: se halla al oriente de Paraná, entre el Arroyo Las Tunas y la RN N° 18. Según el Censo Nacional de Población del 2010, son 9.324 habitantes. Hacia el Sur se desarrollan nuevos proyectos urbanísticos orientados a residentes de Paraná que buscan viviendas unifamiliares de baja densidad a un costo menor. La conectividad con Paraná está dada por las Avenidas Almafuerce y p. Zanni - Jorge Newbery.

Oro Verde: situada al Sur de Paraná. Se desarrolló en torno a la RP N° 11 y la línea del ferrocarril. Su centro dista unos 10 kilómetros del centro de Paraná, con una población de 5.192 habitantes. Al igual que Colonia Avellaneda, la Municipalidad de Oro Verde realizó un censo en el 2013, que demostró un crecimiento del 19,8%. Ese aumento se explica, en parte, porque hacia el Suroeste se ubican los Campus de la UADER y UNER¹, polos que demandan viviendas y servicios. Se aclara que los estudiantes que alquilan durante todo el ciclo lectivo no fueron censados, como tampoco los estudiantes del interior de la provincia (que eligen esta localidad porque los alquileres son más económicos) pero aumentan considerablemente las demandas de transporte cotidiano.

Otro hecho que lleva al aumento acelerado en Oro Verde son los loteos para viviendas unifamiliares (Planes sociales). Generalmente son familias de Paraná que encuentran terrenos disponibles, más económicos, a una distancia relativamente cerca. La conexión entre Paraná y Oro Verde, además de las rutas mencionadas, se da por la reactivación de la vía férrea, con un servicio de tren suburbano dos veces al día.

Cuando los procesos metropolitanos se consolidan, aparece con claridad el modelo de organización espacial dominante. Paraná, en su condición de receptora de flujos de trabajadores de la corona, y de su desconcentración residencial, muestra una acelerada expansión. Ello genera un patrón de uso del territorio discontinuo, disperso y conlleva la redistribución de la población más que un crecimiento absoluto, de acuerdo a lo registrado por el INDEC, en el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del 2010.

1. UADER: Universidad Autónoma de Entre Ríos. UNER: Universidad Nacional de Entre Ríos.





2. Crecimiento del Área Urbana del Gran Paraná

En los últimos 45 años, la zona urbanizada de Paraná creció 3.280 hectáreas, a un ritmo promedio de 68 hectáreas por año (IDOM, 2014, p. 22). Ello no tiene su correlato en el crecimiento poblacional (4,2%), sino, como se dijo, hubo un traslado de población, del área central de Paraná a los conjuntos habitacionales del borde de la urbanización consolidada, dando lugar a un paisaje residencial de bajas densidades, surcado por arroyos que dificultan la continuidad y necesitan obras para la accesibilidad. Como se dijo, muchos se alejaron en los municipios vecinos, principalmente en Oro Verde, que en el último período intercensal muestra un crecimiento de población del 70,1%, Colonia Avellaneda con el 39,2%, y San Benito con el 37,7% (Tabla 1).

Tabla 1. Población del Área Urbana Gran Paraná – Provincia de Entre Ríos

| Municipio | 1991 | 2001 | 2010 | 2013 | 2014 |
|--------------------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Paraná | 207.041 | 235.967 | 247.863 | | |
| Colonia Avellaneda | 1.045 | 2.049 | 3.084 | | 6.575* |
| Oro Verde | 804 | 2.403 | 4.333 | 5.192** | |
| San Benito | 2.788 | 6.466 | 9.324 | | |
| TOTAL | | | | | 271.430 |

Fuente: INDEC. Censos Nacionales de Población de los años 1991, 2001 y 2010.

*Población estimada en el relevamiento realizado por la Municipalidad de Colonia Avellaneda (2014).

** Población registrada por la Municipalidad de Oro Verde (2013).

3. Desplazamientos cotidianos de la población en el Gran Paraná

Es un hecho que los Programas habitacionales construidos en los últimos años en el Gran Paraná, acentuaron el desplazamiento cotidiano. A ellos se los mide teniendo en cuenta los viajes totales, sin discriminar los propósitos. Del total de población de 3 años y más, el 80% realiza viajes diarios y ejecuta 726.736 viajes en un día hábil (PTUMA, 2012, p. 17), en distintos medios de transportes dentro del aglomerado, desprendiéndose que en promedio, cada persona efectúa 3,5 viajes por día.

Además, para este estudio se registró el día 06-06-14, el tránsito entre las horas 15 a 18, en uno de los importantes nudos de circulación que tiene la ciudad, como lo es Av. Almafuerde, a una cuadra de las 5 esquinas. Por ahí pasaron 1.323 autos, 435 motos, 14 colectivos de línea, 6 micros de larga distancia y 12 transportes escolares. Además, 3 grúas de autos y 2 camiones con acoplado. Resulta, entonces, que en tres horas, pasaron por el lugar 1.795 vehículos, cifra que representa unos 600 por hora, sólo en una arteria de las cinco que confluyen en el lugar. Se observa que la frecuencia del transporte público ronda en los 15 minutos, tiempo aceptable de espera. Sin embargo, el 50% de los encuestados por el PTUMA respondieron que la frecuencia es escasa (2012, p. 37).

4. ¿Por qué, cómo y en qué se mueve la población?

La población del aglomerado Gran Paraná es de 271.430 personas que habitan 90.465 hogares (INDEC - Censo 2010). Mientras el 79% de estos hogares residen en casas, solamente 16% ocupan departamentos. Respecto al tamaño del hogar, la EMD sostiene que en el 61,2% de los hogares viven de dos a cuatro personas. Asimismo, el porcentaje de hogares unipersonales es de 20% y se encuentra por arriba del promedio nacional para este período (18,6%– EPH - 2do trimestre 2013).

Como se mencionó, las personas transitan el aglomerado con el fin de realizar una serie de actividades como trabajar, estudiar, hacer compras, trámites, ocio, visitar amigos. Esa circulación se lleva a cabo caminando o utilizando vehículos motorizados que se refleja en el consumo de espacio, tiempo, energía y recursos financieros, pero también, en consecuencias negativas como accidentes, contaminación atmosférica, acústica y congestión vehicular.

La primera constatación, es la movilidad por razones de trabajo y estudio que se mantiene en continua expansión, hecho sobradamente conocido por los paranaenses. El área céntrica concentra gran parte de la actividad laboral (administrativa, comercial y financiera). Ello obliga a que la población necesite desplazarse diariamente hacia el centro o los puntos de generación de empleo como el Barrio Industrial de Paraná o, a los Centros Universitarios en la localidad de Oro Verde. Para ello, el *Transporte Público* está disponible a la comunidad en general o a un sector particular (transporte escolar). Como tal, este estudio incluye el colectivo urbano, diferencial, interurbano, el taxi-remis, el transporte contratado (charter), el transporte escolar y el transporte empresarial. Además, el *Transporte Privado* incluye los vehículos particulares que no tienen recorridos ni horarios fijos y que no se comparten. En estos se encuentran el auto, la moto, ciclomotor y la bicicleta (PTUMA-EMD, 2012, p. 6). La cantidad y porcentaje de los motivos de viajes realizados diariamente, reflejan que el 45,9% lo hace por trabajo y estudio (Tabla 2).

Tabla 2. Motivos de los viajes en el Área Gran Paraná

| Motivo | cantidad | % |
|--------------------------|----------|------|
| Trabajo | 204.326 | 28,1 |
| Estudio | 129.351 | 17,8 |
| Social/esparcimiento | 125.405 | 17,3 |
| Dejar o buscar a alguien | 109.032 | 15,0 |
| Compras | 85.392 | 11,8 |
| Personal | 51.364 | 7,1 |
| Salud | 18.424 | 2,5 |
| Otros | 3.442 | 0,4 |
| Total | 726.736 | 100 |

Fuente: Encuesta de Movilidad Domiciliaria 2012, PTUMA, p. 17.





A la consulta del motivo por el cual no utiliza el transporte público respondieron que es *menos cómodo, tarda más tiempo, no lo lleva a destino*, además de las escasas frecuencias.

Los medios de transporte preferidos varían de acuerdo a los ingresos de los hogares y a la ubicación de las áreas residenciales y de trabajo. El más utilizado es el privado (auto + moto = 48.3%) (Tabla 3). Esto confirma lo que manifiesta el secretario de Planeamiento e Infraestructura de la Municipalidad de Paraná cuando sostiene que *la cantidad de vehículos que hay en la ciudad duplica a la de la población. Hubo un crecimiento muy notorio y por esa razón se deben tomar medidas no sólo en el microcentro sino en toda la ciudad* (El Diario, 14/02/2014). Según datos del Registro de la Propiedad del Automotor, en Paraná hay 112.500 vehículos patentados y 150.000 motos circulantes. Al analizar los números de la última década, el incremento fue de un 106%. (Análisis Digital-17/04/2013). En cuanto al transporte escolar, registrados en la Municipalidad son 90 vehículos los que realizan el desplazamiento de escolares con una capacidad de 1.851 personas.

Tabla 3. Medios de transporte usados en el Área Gran Paraná

| Medios | Cantidad | % | % trabajo | % estudio |
|------------|----------|-------|-----------|-----------|
| Auto | 235.006 | 32,3% | 32.8% | 18.1% |
| Moto | 116.965 | 16.0% | 20.5% | 10.5% |
| Colectivo | 111.939 | 15.4% | 19.4% | 20.6% |
| Taxi/remis | 24.553 | 3.5% | | |
| Bicicleta | 9.554 | 1.4% | | |
| Otros | 228.719 | 31.4% | 22.6% | 44.2% |

Fuente: reelaboración en base a la Tablas 2.3.1 y 2.3.12 de la EMD, 2012, p. 24 y 29.

En la consulta a habitantes, manifiestan que optan por llevar a sus hijos en móvil particular, a escuelas cerca de su lugar de trabajo; de lo contrario, usan el transporte escolar. En resumen, el principal motivo de viaje es el "trabajo", donde el 53,3% lo hace en auto o moto; mientras que por "estudio" el 44,2% lo ejecuta a pie (PTUMA-EMD, 2012, p. 29).

Discusión

La concentración de la actividad administrativa, comercial y financiera se desarrolla en una pequeña superficie de Paraná en el Noroeste del aglomerado. Es un punto de encuentro e interacción entre ciudadanos que residen, trabajan o usuarios eventuales. Ello ocasiona un gran flujo de personas que se desplazan diariamente creando situaciones de colapso en algunos puntos de las arterias principales. A ello se suma los tiempos y calidad de los viajes, principalmente en las vías que conectan Paraná con los distritos vecinos, que son las que han incrementado la demanda de traslados en los últimos años. El diseño de la red viaria urbana resalta esa centralidad, porque responde a una trama radial que favorece la confluencia de las avenidas más importantes al centro: este hecho se convierte en un efecto negativo, porque aumenta la congestión vehicular, que acarrea la necesidad de mayor tiempo de ingreso-egreso, más



gasto de combustible, entre otros. Para el secretario de Planeamiento e Infraestructura de la Municipalidad de Paraná *"no es por la cantidad de vehículos que circulan, sino por cómo se fue diseñando la ciudad geográficamente, desde sus inicios fundacionales. Además, hay que tener en cuenta que toda la actividad mercantil y la financiera se concentran en el micro y macrocentro de la ciudad y ésta es la razón de los "embotellamientos" en los horarios pico de la actividad. Claro que también hay costumbres de los automovilistas paranaenses de llegar con el auto hasta la puerta de donde se debe bajar"* (IDOM, 2014, p. 67).

Al deficiente sistema vial urbano se le suma la incorrecta conectividad interna. La falta de una infraestructura adecuada para la circulación y un sistema de transporte público de calidad, atentan contra la movilidad de los habitantes. Ello queda demostrado con el total de viajes realizados en transporte público (menor al 20% sumando colectivos, taxis y remis). Como no existe una planificación vial municipal, ni del aglomerado, el sistema no fue advertido para el aumento de la demanda de flujos. De ello resulta un espacio urbano sin una proyección adecuada en cuanto a transporte, producto de un marco normativo insuficiente y poco actualizado. Y, cuanto menos densa es la ocupación territorial, más difícil es fomentar el transporte público, que a mayor distancia, más caro es el boleto y conduce a menos demanda del servicio. No obstante, los viajes en bicicleta representan sólo el 1,4%, rango bajísimo para estas dimensiones. Aquí entran en juego los hábitos de la sociedad, las formas del relieve, la falta absoluta de infraestructura y de planes de fomento de este medio. Es evidente que la movilidad es influenciada por normas culturales, tradiciones y percepciones de los medios de transporte. El caminar es lo más usado (más del 30%), en relación con el uso de la bicicleta o al transporte público.

Para el desplazamiento cotidiano se necesita de calles y sendas para peatones y ciclistas, así como redes integradas de transporte público. En cambio, Paraná, está entregada al automóvil, que destroza calles, y ocupa enormes superficies. Para corroborarlo se registran las playas de estacionamiento del microcentro de la ciudad. Se obtiene que en un radio de 7 manzanas por 6 (Libertad-Córdoba, Paraguay-Carbó, Belgrano-Salta, La Paz-Laprida), donde rige la veda del estacionamiento en la calle los días hábiles de 7:00 a 20:00, y los sábados de 8:00 a 13:00, existen 37 playas de estacionamiento con una capacidad de casi 2.000 espacios. Aquí no se tuvo en cuenta las cocheras que pagan mensualmente, por considerarse que son vecinos del lugar. Si a ello se le agrega 150 lugares en la plaza frente a la casa de Gobierno, Consejo General de Educación y Superior Tribunal de Justicia, más los estacionamientos propios de Instituciones como la Municipalidad, IAFAS, IOSPER, Complejo Perón, ENERSA, Colegio de Abogados, Canal 9, entre otros particulares de grandes comercios, hacen un ingreso de más de 2.500 autos en el microcentro y centro cívico todos los días hábiles.

Si bien la Intendencia eliminó el estacionamiento medido de las cuadras que lo tenían, agregó nuevas plazas tarifadas en los alrededores de la zona restringida, y dispuso en varias aceras el estacionamiento a 45°, que les permite mayor capacidad. Asimismo, introdujo nuevas medidas para dar prioridad al transporte público y al peatón que circula por cuadras del microcentro. Entre ellas suspendió la recepción de solicitudes de proyectos para instalar playas de estacionamiento o cocheras por el término de un año.

En cuanto a la baja cantidad de viajes efectuados en transporte público, se explica, en parte por la gran incidencia de los viajes a pie, la baja calidad del servicio, la falta de un sistema



integral, como también de infraestructura necesaria para garantizar la seguridad y velocidad. A ello se agrega la facilidad que ofrecen los comercios de venta de motos, que posibilita su adquisición, en cuotas pensadas para que cualquier empleado acceda fácilmente. Esta situación es perfectamente conocida por la Intendencia que aspira a: *"mejorar el sistema público de transporte, que es deficitario... Paraná tiene otra gran dificultad que es geomorfológica, que impide crear bicisendas o carriles únicos... Por eso, estamos trabajando en el ordenamiento de la circulación de las motos, que ocasionan casi la mitad de los accidentes viales-urbanos en la ciudad"* (El Diario, 14/02/2014).

Comentarios finales

El intenso proceso de urbanización de las últimas décadas, caracterizado por la construcción de viviendas alejadas de las fuentes de trabajo, conduce a un aumento en las demandas de servicios de transporte, que no están contemplados por las empresas promotoras de viviendas, ni es exigido por la municipalidad que otorga los permisos de edificación. Se evidencia, entonces, la necesidad de cuidar los espacios urbanizados para que ofrezcan una buena calidad de vida, lo cual incluye condiciones adecuadas de movilidad de personas.

A pesar de ser un aglomerado de tamaño intermedio (Erbiti, 1997, p. 108) donde gran parte de los recorridos se realizan a pie, no se promueven buenos carriles peatonales y bicisendas y se dedica mucho suelo urbano a calzadas y estacionamientos. La baja calidad del servicio público de pasajeros hace que crezca el medio privado que provoca aumento en la circulación, arterias colapsadas en horas pico, más tiempo para entrar o salir del microcentro, más consumo de combustibles, más accidentes y ruidos molestos. Consecuentemente el entramado vial es complejo, disfuncional, sin que exista una buena estructura de conexión interna (IDOM, 2014, p. 63). Conforme aumente la dimensión y madurez del fenómeno metropolitano, los flujos descentralizadores tenderán a ser más intensos y de mayor alcance espacial.

A ello se agrega los hábitos de cada grupo socioeconómico en el uso del transporte. Según las características económicas, la movilidad privada varía; aumenta en los hogares con mayor ingreso y nivel educacional; los adultos con trabajo regular se desplazan más que los que tienen una ocupación inestable. A partir de diferencias en el ingreso y en las percepciones acerca del tipo de transporte correcto para ser usado, se registra que la clase media prefiere automóviles o motocicletas y usa a diario más espacio vial que las de bajos ingresos. La población más pobre recorre mayores distancias e invierte más tiempo para llegar al lugar de trabajo y carece de infraestructura peatonal. Con sólo recorrer los barrios se observa que la mayoría de la población camina por las calles debido a los desniveles y graves deterioros que presentan las veredas, sin dimensionar el peligro que eso conlleva, especialmente cuando se trasladan con niños pequeños.

En relación a la duración de los viajes, la EMD menciona que el tiempo promedio de viajes dentro de la Ciudad de Paraná y su Conurbano es entre 30 y 40 minutos, aunque casi el 70% de la población realiza viajes menores a 20 minutos. Esto es producto de que la distancia a recorrer es cercana a los 10 kilómetros; incluso con la infraestructura y sistema existente, los periodos de tiempos de viaje son aceptables. Según la consultora IDOM, *ante la creciente*

demanda energética, el incremento del precio de los combustibles fósiles es inevitable; y el precio de la movilidad hará inviable el modelo territorial vigente. Moverse a pie, en bicicleta o en transportes públicos que unan nuevos ámbitos de centralidad urbana de calidad, deben ser los modos dominantes en un territorio pensado para el interés general, la eficiencia productiva y el bienestar humano (IDOM, 2014, p. 185).

Retomando la turbulencia diaria en el aglomerado del Gran Paraná, se afirma que es provocada por el creciente deterioro y colapso que presenta la red vial. La intendencia aspira a aumentarla y ampliar las avenidas para evitar el congestionamiento vehicular. Pero esa ampliación conlleva más conectividad que atrae nuevas urbanizaciones y más alejamiento del centro que acrecienta la dependencia del medio de transporte privado. Como se dijo, la mayoría de los propietarios son empleados administrativos o de comercio, que demanda desplazamientos dos o cuatro veces al día. Por consiguiente, ante esta realidad, lo deseable es que se mejore el transporte público, que el paranaense disponga de espacios fuera del micro y macro centro para estacionar con un buen sistema de seguridad, que el plan urbano contemple corredores peatonales o bisisendas para que la turbulencia diaria actual pase a ser solo un desplazamiento cotidiano de población.





Bibliografía

ARES, S. (2010). Espacio de vida y movilidad territorial habitual en Chapadmalal, Buenos Aires, Argentina. Cuadernos De Geografía - Revista Colombiana de Geografía N° 19, pp. 27-40, Bogotá, Colombia. ISSN: 0121-215X.

BERTONCELLO, R. (1995). La movilidad territorial de la población: notas para la reflexión. En II Jornadas Argentinas de Estudios de la Población. Buenos Aires. AEPA II.

BORJA, J. (2003). La ciudad conquistada. Alianza Editorial. Madrid.

ERBITI, C. (1997). Tema 4: El sistema de asentamientos. En Roccatagliata, J. Geografía Económica Argentina. Temas. Ateneo. Buenos Aires.

GEORGE, P. (1969). Geografía urbana. Ediciones Ariel. Barcelona.

Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda (IAPV) 25 de abril 2014. Disponible en: <http://www.iapv.gov.ar/articulo/525/el-iapv-dio-a-conocer-el-listado-de-los-preadjudicatarios-de-las-viviendas-sorteadas-en-parana>.

INDEC. (1991). El problema teórico de definir la localidad en censos: comunidades locales, aglomeraciones, municipios, en Censo Nacional de Población y Viviendas. Serie D N° 4. Capítulo 18. Pp. 147-167.

LATTES, A. (1983). Acerca de los patrones recientes de movilidad territorial de la población en el mundo. Bogotá. Corporación Centro Regional de Población.

----- (1998). Las migraciones humanas al fin del siglo XX. Buenos Aires. CENEP (Centro de Estudios de Población).

MIRALLES-GUASCH, C. y CEBOLLADA, A. (2009). Movilidad cotidiana y sostenibilidad, una interpretación desde la geografía humana. Boletín de la A.G.E. N° 50, pp. 193-216.

MÓDENES, J. A. (2008) Movilidad espacial, habitantes y lugares: retos conceptuales y metodológicos para la geodemografía. Estudios Geográficos, Vol 69, No 264. ISSN: 0014-1496. Disponible en: <http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/viewArticle/83#>

Municipio Oro Verde. Disponible en: <http://www.entrerios.gov.ar/ambiente/userfiles/files/archivos/Plan%20Girsu/B%2020Gesti%C3%B3n%20de%20Residuos/20%20CONCLUSIONES%20DEL%20DIAGN%C3%93STICO/Planillas/Oro%20Verde>. En PDF – Registrado 14/01/2015.

PTUMA (2012). Resultados de la encuesta de movilidad domiciliaria (EMD).

REY BALMACEDA, R. (1964). Desplazamientos cotidianos en el gran Buenos Aires: 1960, En Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. GAEA. Tomo XII. Pp. 41-91. Buenos Aires.

VAPNARSKY, C. (1984). Aportes teórico-metodológicos para la determinación censal de localidades. En Cuadernos del CEUR (Buenos Aires: Centro de Estudios Urbanos y Regionales), n° 11, Segunda edición.

Sitios en la Web

Página oficial del Gobierno Municipal: <http://www.parana1.com.ar/servicios/transportes-escolares.htm>. Registrado el 02/12/2014.

Arquitectura sostenible: <http://www.arquitecturasostenible.org/urbanismo/>

IDOM (2014). Informe final del Estudio Cambio climático, riesgos naturales y crecimiento urbano en ciudades emergentes y sostenibles. Paraná, Argentina, del 21/3/2014. Registrado el 30/7/2014. Disponible en: <http://www.parana1.com.ar/galeria/estudio-3-2014-03-21.pdf>

Instituto Autártico de Planeamiento y Vivienda (IAPV): <http://www.iapv.gov.ar/articulo/525/el-iapv-dio-a-conocer-el-listado-de-los-preadjudicatarios-de-las-viviendas-sorteadas-en-parana>. Registrado 02/12/2014.

Fuentes

CÓDIGO URBANO DEL MUNICIPIO DE PARANÁ - 1a ed. Paraná, Municipalidad de Paraná, 2006. 192 p. + EBook; 24x17 cm. Ordenanza N° 8563.

PROGRAMA FEDERAL DE EMERGENCIA HABITACIONAL. Estado de Avance al 31/12/2013.

PROGRAMA FEDERAL DE MEJORAMIENTOS DE VIVIENDAS MEJOR VIVIR. Estado de Avance al 31/12/2013.

PROGRAMA FEDERAL DE REACTIVACION DE OBRAS DEL FONAVI I Y II. Estado de Avance al 31/12/2013.

PROGRAMA FEDERAL DE SOLIDARIDAD HABITACIONAL. Estado de Avance al 31/12/2013.

PROMEBA - PROGRAMA FEDERAL DE MEJORAMIENTOS DE BARRIOS. Estado de Avance al 31/12/2013.

PROMHIB - PROGRAMA MEJORAMIENTO HABITACIONAL E INFRAESTRUCTURA BÁSICA Estado de Avance al 31/12/2013.



PROPASA. PROGRAMA DE PROVISIÓN DE AGUA POTABLE, AYUDA SOCIAL Y SANEAMIENTO BÁSICO. Estado de Avance al 31/12/2013.

Artículos Diarios digitales

EL DIARIO, 6/03/2014. Disponible en: <http://www.eldiario.com.ar/diario/interes-general/104398-se-duplico-la-poblacion-de-colonia-avellaneda.htm>. Registrado el 13/11/2014.

EL DIARIO, 14/02/2014. Disponible en: <http://www.eldiario.com.ar/diario/interes-general/102830-hay-mas-vehiculos-que-habitantes-en-parana.htm>. Registrado el 13/11/2014.

Diario UNO ENTRE RÍOS. Disponible en: <http://www.unoentrieros.com.ar/laprovincia/El-IAPV-prorrogo-hasta-2015-la-entrega-de-viviendas-adjudicadas-20141016-0002.html>. Registrado el 13/11/2014.

Análisis Digital, 17/04/2013. Disponible en: <http://www.analisisdigital.com.ar/noticias.php?ed=1&di=o&no=182537>. Registrado el 13/11/2014.



MOVILIDAD ESPACIAL Y HORTICULTURA EN EL VALLE MEDIO DE RÍO NEGRO: LA CONSTRUCCIÓN DE UN TERRITORIO MIGRATORIO

Introducción

Si bien el abordaje de la movilidad de las poblaciones ha sido una constante a lo largo del siglo XX, en las últimas décadas, el papel de las cadenas protagonizadas por el migrante y sus familias se convirtió en una temática que visibilizó procesos antes no considerados por los estudios migratorios a nivel mundial.

En el caso de la Argentina, la migración desde países limítrofes es una característica importante de su componente poblacional desde su formación como Estado Nación. La migración desde países limítrofes constituyó una respuesta a la escasez de mano de obra en el sector primario de las economías fronterizas: bolivianos, chilenos, paraguayos y, en menor medida, uruguayos y brasileros fueron atraídos por las ocupaciones temporarias en las distintas regiones de la Argentina (Benencia, 2011). Sin embargo, como fenómeno reciente, algunos investigadores señalan una “hipervisibilidad” de la migración limítrofe en las últimas décadas (Grimson, 2006).

En el caso del circuito hortícola, la contratación de trabajadores bolivianos para tareas relacionadas a este tipo de producción se ha visto incrementada significativamente y el flujo de inmigrantes bolivianos en nuestro país se ha redireccionado y dispersado por nuevos territorios.

En este sentido, conocer cómo estos distintos desplazamientos poblacionales conforman “territorios migratorios” implica entenderlos como procesos de “apropiación real o simbólica de los lugares por donde transitan, se instalan o simplemente imaginan como posibilidad de un futuro” (Lara Flores, 2010, p. 54). Es decir, esos territorios construidos forman parte de las posibles respuestas de los hombres y mujeres y de las familias ante sus condiciones estructurales de existencia en sus lugares de origen así como ante su condición migrante, étnica y de pobreza (Pedreño Cánovas, 2011).

El trabajo de campo realizado en el área de estudio desde el año 2013 ha permitido atender los procesos de circulación en el territorio y las redes que atraviesan las vidas de los y las migrantes. Las familias bolivianas llegan, circulan ó se establecen en el Valle Medio luego de haber transitado itinerarios migratorios a lo largo de los cuales van desplegando prácticas y acumulando experiencias en el saber migrar y en el saber hacerse horticultores. En este sentido, observamos que la movilidad territorial y la construcción del territorio hortícola trascienden los parámetros locales. Las familias migrantes “están siendo móviles” al participar en las ferias de las distintas localidades, al arrendar tierras donde encuentran disponibilidad, al

Flavio Daniel Abarzúa
(flavio_aba@hotmail.com)

Becario doctoral del CONICET,
FADECS, GESA
Departamento de Geografía,
FAHU
Universidad Nacional del
Comahue

solicitar asesoramiento a organismos del Estado con representatividad en distintas ciudades y, al contactar distribuidores y proveedores de diferentes zonas.

Este estudio se basa en un diseño principalmente cualitativo, desde la recuperación de experiencias de vida y de trabajo de las familias hortícolas bolivianas. En este sentido, las observaciones, registros y entrevistas realizadas durante la permanencia en el área de estudio, se combinan con datos secundarios que provienen de la sistematización de censos de población, censos y encuestas agropecuarias y bibliografía específica. Esta metodología nos ha permitido recuperar las trayectorias de hombres y mujeres en sus espacios de trabajo y en instancias de participación fuera de los predios productivos.

La movilidad espacial y la construcción del territorio migratorio

En palabras de Rogerio Haesbaert (2004), el territorio puede ser concebido a partir de la imbricación de múltiples relaciones de poder, del poder más material de las relaciones económicas - políticas o poder más simbólico de las relaciones de orden más estrictamente cultural. Por lo tanto el territorio solo podrá ser concebido a través de una perspectiva integradora entre las diferentes dimensiones sociales.

En este sentido, el Valle Medio de Río Negro es un territorio en el que se combinan los aspectos antes mencionados. Es un territorio con una importante diversificación productiva en la que los trabajadores y productores migrantes siempre tuvieron una gran participación pero que vive desde las últimas décadas del siglo XX una resignificación a partir de la llegada de migrantes de origen boliviano que se dedican a la actividad hortícola. De esta forma, este territorio lleva impresa no solo la circulación de migrantes sino también, sus proyectos migratorios, las relaciones de poder (expresadas en lo material y en lo simbólico) y las formas en que los migrantes valoran y 'usan' este territorio.

La llegada de trabajadores/as y productores/as bolivianos a la región de estudio no es novedosa y se da en el marco de un proceso migratorio más amplio que refiere a la escala nacional. Las migraciones limítrofes hacia nuestro país se caracterizan por su antigüedad y por una relativa estabilidad, pero algunos investigadores señalan una visibilidad cada vez mayor (Grimson, 2006). Acompañando a este proceso de visibilización de la inmigración limítrofe, la producción hortícola argentina experimentó, en las últimas décadas, una serie de transformaciones que derivaron, entre otros, en un aumento del requerimiento de mano de obra en este sector. Estos cambios generaron no sólo un aumento significativo en la demanda de trabajadores para tareas hortícolas sino también una mayor movilidad de los migrantes bolivianos que se dispersaron por nuevos territorios (Pizarro, 2011).

Consideramos que la movilidad espacial de la población, desde los movimientos permanentes hasta los más o menos definitivos, constituyen una de las variables que estructuran la construcción del territorio. El mismo, se construye en estrecha vinculación con el proceso migratorio; es en él donde se materializan los desplazamientos de la población.





En este sentido, el concepto de *territorio migratorio* (Faret, 2001; Lara Flores, 2006, 2010, 2012; Moraes Silva, 2010) se convierte en un concepto de sumo interés, ya que nos permite comprender no solo el lugar de origen y el de destino de los migrantes, sino también los lugares intermedios o que sirven de instalaciones temporarias. El territorio migratorio se construye a partir de una *"apropiación real o simbólica de los lugares por donde transitan, se instalan o simplemente imaginan como posibilidad de un futuro"* (Lara Flores, 2012, p. 54), constituye un espacio conformado por los trabajadores migrantes a partir de sus prácticas laborales y cotidianas, de su historia familiar y comunitaria y abarca los lugares que transitan los migrantes y los saberes referidos al desplazamiento y a la residencia (Lara Flores, 2010).

En sus proyectos migratorios las familias migrantes transitan, en la mayoría de los casos, por varios lugares, lugares que en determinados momentos pueden ser 'de destino', pero que, eventualmente se vuelven intermedios. El Valle Medio, es uno de estos espacios que las familias hortícolas bolivianas incorporan a su territorio migratorio; para algunas de estas familias, esta región es su lugar de destino, para otras puede ser uno más de los lugares intermedios en su itinerario circulatorio.

De esta manera, el Valle Medio se configura y se reconfigura permanentemente en una estrecha vinculación a la migración y a los itinerarios laborales y productivos de las familias. Es preciso aclarar que la migración, entendida como el desplazamiento más o menos definitivo de personas forma parte de un universo más amplio, conocido como movilidad territorial de la población (Bertoncello, 1995). De esta forma, el autor reconoce la existencia de un "continuo de movilidad" que abarca situaciones que van desde la movilidad permanente a la inmovilidad.

En las salidas al terreno y en las observaciones y entrevistas realizadas, hemos podido detectar que el Valle Medio es escenario de diversos tipos de movilidad, vinculadas principalmente a la actividad hortícola. En este sentido, las formas de movilidad observadas no se limitan a la migración tradicional más o menos definitiva (es decir, de Bolivia a Argentina) sino que contemplan formas de desplazamiento vinculadas a la residencia/producción/venta, a la búsqueda de compatriotas y a la visita a familiares en los lugares de origen. En efecto, hemos identificado casos de productores que alquilan predios en una localidad, residen en otra y comercializan en ferias o mercados de una localidad distinta. También, se presenta el caso de productores que circulan durante la semana por ferias de diferentes localidades; otros que se movilizan hasta Bolivia a buscar 'paisanos' para las épocas de siembra o cosecha. Han sido numerosos los relatos que dan cuenta de familias bolivianas ya asentadas en el Valle Medio que regresan al lugar de origen para que sus hijos argentinos lo conozcan y a visitar familiares que se han quedado allí.

Todos estos tipos de movilidades asociados a la actividad hortícola que experimentan las familias bolivianas refuerzan la idea del Valle Medio como territorio migratorio, ya que este no solo es un espacio más en el que estas familias residen, sino que en su interior se generan circuitos de movilidad que lo organizan y especifican. Como plantea Faret (2001) el territorio migratorio es un espacio organizado y significado que mantiene una lógica propia.

En su 'circular', las familias bolivianas de la región de estudio se han insertado, en diferentes momentos, como trabajadores/as, medieros/as o productores/as.

Reconstruir las trayectorias de estas familias nos permite identificar su inserción en la actividad hortícola no sólo desde lo laboral sino también desde lo geográfico y productivo durante distintos momentos de sus vidas. El término trayectoria ha sido bastante utilizado para la identificación y análisis de procesos vitales y sociales, con una dimensión temporal y en algunos casos también espacial. Karasik plantea que "la riqueza de la noción de trayectorias colectivas reside en que permite identificar los trayectos geográficos y los cambios de condición social concretos, permitiendo reconocer también fenómenos de convergencia social y cultural de poblaciones específicas" (Karasik, 2013, p. 242).

En los casos presentados, se verá que en las trayectorias de hombres y mujeres migrantes se expresan y se entrecruzan experiencias de vida vertebradas por su condición migratoria, por el desigual acceso a los recursos y por los vínculos que logran establecer de forma individual y colectiva con agentes del Estado, empresarios agroindustriales, propietarios de predios productivos, vendedores de plantines, transportistas y comercializadores de verduras que participan en el circuito hortícola.

La horticultura en el Valle Medio de Río Negro

El área conocida como Valle Medio coincide con parte de la cuenca media del Río Negro, y se encuentra en el departamento Avellaneda, en la provincia de Río Negro. La región, dista unos cien kilómetros hacia el este de la zona frutícola valletana más antigua (el Alto Valle), observándose entre ambos oasis de riego una discontinuidad productiva muy marcada, con una morfología mesetiforme destinada a un uso extensivo, predominantemente ganadero (Bendini *et al.*, 2007).

El área de estudio presenta dos subsectores con características sociales y productivas diferentes: el área irrigada y el área de secano. El área bajo riego se compone a su vez de dos espacios: la margen norte que corresponde a las localidades de Choele Choel, Darwin, Chimpay y Coronel Belisle y la Isla de Choele Choel donde se localizan las localidades de Luis Beltrán, Lamarque y Pomona (ver mapa 1). A diferencia de la especialización productiva y comercial del Alto Valle, Valle Medio es un área caracterizada por un alto grado de diversificación. Esta diversificación característica del Valle Medio no se limita solamente a aspectos productivos sino también poblacionales, considerando que la circulación de hombres y mujeres de origen boliviano y del noroeste de la Argentina, lo constituyen en un espacio de exploración privilegiado para analizar y reconstruir las trayectorias laborales y migratorias de familias que en algún momento de sus vidas han transitado por alguna de las experiencias productivas vinculadas en este caso a la horticultura.



Mapa 1: Localización del área de estudio



Fuente: Elaboración del Prof. Pérez, Germán. 2013.

La horticultura en la provincia de Río Negro se encuentra diferenciada por diversos niveles de desarrollo y de especialización. Por un lado se distingue una producción especializada, concentrada en las zonas del Valle Medio y Valle Inferior del río Negro, y con menor incidencia en algunas áreas hortícolas de los valles de Conesa, Río Colorado y en segmentos del Alto Valle del río Negro. Los principales cultivos, en cuanto a superficie y volumen de producción, son aquellos destinados a la exportación tales como la cebolla y el zapallo, o los relacionados con la industria procesadora: tomate y papa. Por otro lado, existe un conjunto de producciones diversificadas para el consumo en fresco y destinada al mercado local y regional que se distribuye en todos los valles mencionados anteriormente.

Respecto de la producción especializada, datos de la Comisión Hortícola integrada por productores de Viedma, Río Colorado y Valle Medio informan que en la temporada 2009/10 se implantaron en la provincia de Río Negro 2676 hectáreas con cebollas, 1895 hectáreas con tomates, 1121 hectáreas con zapallo y 500 hectáreas con papas. Estos cultivos superan ampliamente a otras especies y, tal como fuera señalado, están destinadas a exportación o industrialización. Cabe señalar, que la región del Valle Medio concentra el 95% de la producción de tomate, que se destina en su mayoría a la industrialización como concentrado, triturado, disecado y jugos.

En el caso de la producción diversificada, en la que las especies son cultivadas en forma intensiva en pequeñas superficies y que incluye las hortalizas de hoja, las crucíferas, el maíz, la zanahoria, entre otras, durante la temporada 2009/2010 ésta alcanzó las 1835 hectáreas. Esta producción se destina al mercado regional y local para el consumo en fresco.

Desde los últimos diez años, la horticultura viene registrando una lenta y constante evolución en cuanto a superficie sembrada en los valles de la Provincia de Río Negro. Si bien este crecimiento es más importante en el Valle Medio y en el Valle Inferior, el aumento de hectáreas

dedicadas a la horticultura ha sido sostenido en todas las regiones de la provincia. El Censo Provincial de Agricultura bajo Riego (CAR, 2005) reconocía un total de 8.027 hectáreas dedicadas a la horticultura en el conjunto de los valles rionegrinos. Asimismo, las evaluaciones realizadas por técnicos del INTA estiman que en las últimas temporadas la horticultura en la provincia sostuvo una tendencia ascendente.

Este dinamismo de la horticultura implica que la producción demande una importante cantidad de mano de obra para atender las tareas básicas del circuito como lo son el cultivo, la siembra, los cuidados culturales y la cosecha, que si bien se ha mecanizado, la mayoría de los productores aún mantienen la cosecha manual. En los últimos treinta años, de forma similar a lo que sucede en otros cinturones verdes del país, los sistemas hortícolas en el Valle Medio son gestionados, en su mayoría, por familias de nacionalidad boliviana que combinan el cultivo de tomate, cebolla y verdura para consumo en fresco. Durante distintos momentos de sus trayectorias los productores bolivianos han experimentado la vinculación con alguna de estas producciones y han construido territorios vertebrados por este tipo de producción.

Las familias bolivianas en la producción hortícola del Valle Medio: trayectorias migratorias y productivas. Los casos de Lourdes y David

Las familias bolivianas han acompañado el proceso de reestructuración de la horticultura en Argentina desde mediados de la década de 1970 hasta la actualidad, y podría decirse que constituyeron una pieza clave de la estrategia productiva necesaria para sostener el proceso de acumulación capitalista que se dio en este tipo de cultivos, de acuerdo con los parámetros de productividad y calidad exigidos por la nueva economía (Sayer y Walker, 1992. En: Benencia, 2006).

Si bien algunos autores afirman que la inmigración procedente de Bolivia hacia Argentina ha sido casi exclusivamente una migración laboral, otros como Pizarro (2013) sostienen que las decisiones y proyectos de partir o de quedarse no son realizados libremente ni están exclusivamente vinculados a lo laboral, sino que están condicionados por situaciones de género, de clase, de etnia y de condición migratoria. La decisión migratoria se toma en el interior de la subjetividad de los actores sociales y ello no se hace sino mediante la interpretación y valoración de ciertas condiciones empíricas, subjetivas y objetivas (Rivero Sierra, 2013).

El Valle Medio se convierte para estas familias en una posibilidad, en un territorio que reúne ciertas condiciones que lo hacen posible en el proyecto migratorio. Las entrevistas realizadas en trabajo de campo y los relatos de vida dejan en claro que la mayoría de las familias migrantes bolivianas llegaron hacen más de 30 años. La mayoría proviene de zonas rurales de Tarija, Tupiza, Peñablanca, Oruro y Cochabamba.

Al indagar en cómo llegaron estas familias, Wilson, hijo de un productor de origen boliviano, nos comentó:

“mis abuelos tenían trabajo en la zafra y por comentarios de conocidos se enteraron que en Valle Medio había mucho trabajo. Venían temporariamente y se volvían porque allá





les rendía la plata y al año siguiente en la temporada se traían amigos o conocidos que quisieran trabajar. Al tiempo ya vinieron con sus familias y se terminaron quedando en la zona" (Wilson, 2013).

Este relato deja en claro no sólo la valoración que estos migrantes hicieron (y hacen) del territorio de destino, sino también la importancia de las redes sociales en la construcción del itinerario migratorio. Las mismas son definidas como los vínculos interpersonales que conectan a los migrantes con quienes han migrado previamente y con los no-migrantes a través de lazos como el parentesco, la amistad o el paisanaje (Massey, 1999. En: Benencia, 2006).

Si bien algunos de los migrantes bolivianos que se movilizan durante el ciclo hortícola regresan a sus lugares de origen al finalizar la temporada de la cosecha del tomate, otros optan por asentarse en las distintas localidades de Valle Medio o se desplazan por zonas vecinas en busca de tierras disponibles para iniciar su trayectoria como productores en la región. De esta forma, se insertan como peones o establecen relaciones contractuales con productores argentinos o bolivianos propietarios de la tierra para insertarse como medieros en el circuito hortícola. Si bien la opción de regresar a los lugares de origen está presente, la mayoría de los productores relatan que no regresarían ya que en Valle Medio les favorece la fertilidad de la tierra, la posibilidad de poder producir diversas hortalizas y de esta forma poder "progresar". Los relatos de David y Aurora así lo afirman:

"Allá no tenemos chacras, allá tenés que ir a trabajar con bueyes, aquí pones un tractorcito y listo" (David, 2014).

"Mis abuelos eran horticultores donde vivían pero allá no es lo mismo que acá. Allá había muchos cerros y producían gracias al agua de la lluvia. Acá la tierra es más fértil" (Aurora, 2013).

Nuevamente, los relatos dan cuenta de aquellas valoraciones subjetivas y objetivas, materiales y simbólicas que reúne el Valle Medio y que lo convierten en una posibilidad de trabajo y de vida para estas familias.

La mayoría de los migrantes provienen de explotaciones familiares campesinas de los valles andinos y del altiplano, que por lo general se caracterizan por una pobre actividad agropecuaria debido a las condiciones climáticas, edáficas y tecnológicas; es una producción que se destina al autoconsumo y se reserva algún excedente para el intercambio en el mercado de alguna ciudad cercana (García, 2009). En este sentido, Lourdes nos contaba que *"lo que se produce allá es para vivir y comer, nunca salimos de lo que somos"* (Lourdes, 2014).

A continuación algunos extractos de las entrevistas a dos productores hortícolas de origen boliviano nos permitirán dar cuenta no solo del vínculo estrecho que tienen por la tierra y por la actividad hortícola sino también de algunos momentos en sus trayectorias migratorias y laborales.

David, de 56 años, desde su niñez y juventud ha trabajado junto a sus padres en las quintas de los campos de Tupiza principalmente para el autoconsumo y sostenimiento de la familia. Impulsado por las necesidades económicas y el deseo de buscar un cambio de vida tomó la

decisión de migrar por primera vez a los 15 años con sus tíos que solían venir a la zona. Volvió varias veces y en 1985 decidió partir hacia el Valle Medio con su familia (en ese momento constituida por su esposa y dos hijos). Comenzó trabajando como peón y actualmente representa la figura de arrendatario y comerciante, ya que además de producir en la chacra que alquila posee un mercado en la localidad de Luis Beltrán.

Lourdes, de 38 años, oriunda de Tarija, también experimentó de joven el trabajo en las quintas; nos cuenta que "su mamá tenía para 'poner' frutas, flores, verduras, pero para vivir no más, no para ganar". A diferencia del relato de David, la partida de Lourdes parece ser diferente; ella nos explicó lo difícil que resultó por el hecho de separarse de su madre y de su hermana. En el relato de su partida, Lourdes hizo hincapié en lo doloroso de esa separación más que en la expectativa de encontrar mejores condiciones de vida en nuestro país, una partida en la que ella 'debe' acompañar a su marido. Esto, nos permite reafirmar que en la decisión de migrar se ponen en juego cuestiones que van más allá de lo laboral y económico.

Con respecto a su trayectoria migratoria, y a diferencia de David, Lourdes trabajó en otros lugares de este país antes de llegar a Valle Medio, como son Santa Fe, Córdoba y Mendoza. En esos lugares sus trabajos fueron distintos, pasando desde ser empleada doméstica y niñera en un barrio cerrado, empleada de un galpón de empaque de uvas hasta ser empleada de un productor hortícola. Dos años después de su llegada al Valle Medio, Lourdes y su marido trabajaron como medieros y más adelante pudieron 'independizarse' y producir por ellos mismos bajo la figura de arrendatarios.

El caso de David y de Lourdes podría enmarcarse en el proceso de movilidad ascendente que Benencia denomina "escalera boliviana", a partir del cual explica la diferencial inserción de los migrantes bolivianos en la horticultura pasando por sucesivos "peldaños" determinados principalmente por la posibilidad de capitalizarse y acceder a la tierra. Actualmente, la 'escalera' se complejiza por la aparición de nuevas posibilidades de inserción tanto en la cadena hortícola como fuera de ella. El autor interpreta que esta movilidad social se logra a través de un proceso de acumulación de capital con una lógica capitalista combinada con elementos campesinos y a una forma particular de combinar recursos apelando a la reproducción de formas culturales tradicionales y a la creación de otras nuevas en contacto con la realidad a la que acceden (Benencia, 1999 y 2006).

Sin embargo, consideramos preciso aclarar que no todas las familias bolivianas del Valle Medio 'ascienden' de la misma forma o en el mismo tiempo. De hecho, en el colectivo de productores bolivianos es visible la segmentación en cuanto a la propiedad y acceso a la tierra, la escala de producción, el tipo de producción que realizan y las posibilidades de capitalización.

Un extracto de las entrevistas a David y a Lourdes refleja esta circulación por diferentes trabajos, lugares y momentos que van construyendo sus trayectorias:

"Cuando llegué trabajé como peón cosechando tomate. Después estuve trabajando en la Santa Nicolasa con alfalfa y maíz y en Expofrut, ahí hacía de todo, era peón. Trabajé con la agroindustria pero habían años que me iba bien y otro que no. La empresa me daba todos





los insumos para producir pero cuando no llegaba con la producción que decía el contrato quedaba deudor” (David, 2014).

“En eso, nos llaman de Córdoba, a un country. De empleados fuimos. Yo cuidaba dos chicos, tenía que limpiar, yo no sabía ni como limpiar. Lloraba para limpiar, tenía que planchar ropa de seda. Estuvimos 5 años ahí. Vivíamos ahí, pero no nos alcanzaba. Además de cuidar a los niños y limpiar, allá le hacía la huerta a la señora, todo orgánico, sin químicos” (Lourdes, 2014).

Pero también, aquí se observa que al momento de ‘construir’ sus relatos, los hombres y las mujeres destacan diferentes aspectos; es así que a Lourdes le parece apropiado contarnos de su ‘sufrimiento’, de su ‘llorar’. Si bien destaca lo difícil que fue para ella trabajar en una casa de empleada doméstica cuando ella no sabía cómo limpiar ni como planchar, también dice que gracias a esas situaciones aprendió *“estoy muy agradecida por lo que me enseñaron”*.

Por otra parte, el apego a la tierra es evidente en ambos entrevistados. En muchas oportunidades señalan el ‘afecto’ que sienten por la actividad que realizan cotidianamente.

“Pasaron los años y pude empezar solo y aquí estoy trabajando en la chacra, siempre como mediero. Me gusta la chacra y no puedo dejarla” (David, 2014).

“Acá estamos bien. No me iría de acá. Es una zona donde se puede hacer muchas cosas. Hay gente que me dice, ¿cómo andas en la chacra todos los días?, pero uno lo hace con todo el amor del mundo. A veces estoy sola y veo todo esto... (dice mientras nos señala y contempla su chacra). Uno quiere estar en la chacra. Lo disfruto” (Lourdes, 2014).

Actualmente David alquila tres hectáreas para producir cebolla y diferentes verduras en fresco. Por lo general no está más de dos años en el mismo predio productivo dado que las tierras se deben rotar: *“después de la alfalfa es ideal para el tomate, después del tomate el maíz, por eso conviene alquilar las chacras”*. Para preparar el suelo contrata tractores a “paisanos” y otras maquinarias (como el cincel) se la prestan los vecinos mas capitalizados, utiliza semillas y plantines en el caso del tomate. La producción (principalmente la de cebolla) la vende a los acopiadores que vienen del sur y parte de las hortalizas varias que produce las comercializa en su mercado. Estas estrategias productivas le permiten a este pequeño horticultor boliviano mantenerse dentro del circuito hortícola.

En el caso de Lourdes, alquila 25 hectáreas en las que combinan con su marido, la producción de variadas frutas y hortalizas que destina al mercado local a través de las ferias con el cultivo de zapallos que su marido vende a camiones acopiadores que pasan por el Valle Medio. La feria resulta un espacio de gran importancia para Lourdes ya que le permite manejarse con cierta autonomía en cuanto a las decisiones domésticas. Al respecto nos cuenta *“con la feria me pude comprar el equipo de música. También le compré la netbook a mi hija que la necesitaba para la escuela y ahora me quiero comprar una cocina”*. Ganar su dinero en la feria, de la cual se encarga ella con la compañía de su hija, le ha permitido a Lourdes sentir una mayor autonomía en lo que respecta a la toma de decisiones al interior de su familia. Nos plantea que le sorprende que “sus paisanas” sigan con las costumbres de Bolivia y le pidan permiso al marido para gastar el dinero que ellas mismas han ganado con la venta en la feria.

El Valle Medio es para Lourdes y David parte de su territorio migratorio. En este momento de sus vidas, de sus trayectorias, es su lugar de 'destino', un lugar con lógica propia en el que las movi­lidades propician la creación de nuevas formas de sociabilidad, la construcción de redes, la elaboración de estrategias y se articulan desplazamientos locales, nacionales e internacionales que establecen y refuerzan vínculos entre los migrantes, los no migrantes y la sociedad local (Lara, 2010). Es un espacio, en el que se ponen en juego sus valoraciones, sus experiencias y sus trayectorias de vida.

Consideraciones finales

Las características de los contingentes poblacionales que migraron de Bolivia a Argentina han cambiado a lo largo de los años, así como se modificaron sus principales destinos. La mayoría de los migrantes que se movilizaron durante la primera mitad del siglo XX procedían de zonas rurales, aunque desde mediados de la década del '80 y del '90 comenzaron a darse desplazamientos con un patrón rural-urbano e incluso urbano-urbano. Si bien los bolivianos llegaron primero para trabajar en labores rurales de áreas de agricultura intensiva del Noroeste, Cuyo y Norte de la Patagonia, luego se insertaron en empleos urbanos, como la construcción, la industria textil y el servicio doméstico (Sassone, 2011).

En el caso particular del Valle Medio, los migrantes bolivianos encontraron un territorio con gran potencial para la producción hortícola y su comercialización, situación ésta que posibilitó la emergencia de una economía vinculada a un origen nacional. En la actualidad, la actividad hortícola se asocia indefectiblemente con "ser boliviano", por lo tanto se va construyendo un mercado laboral segmentado y segregado por la nacionalidad.

En esta actividad las "múltiples movi­lidades", desde la migración en sí misma hasta los movimientos asociados al alquiler de los predios y a la participación en las distintas ferias, van generando distintos circuitos en los que se insertan las familias hortícolas. La zona de estudio se convierte así, en un espacio en el que la movilidad de las familias favorece la creación de nuevas formas de sociabilidad, la construcción de redes, la elaboración de estrategias que articulan desplazamientos locales, nacionales e internacionales, los cuales establecen y refuerzan vínculos entre los migrantes, los no migrantes y diversos agentes del Estado (Lara, 2010). El Valle Medio se constituye como un territorio migratorio, un territorio con lógica propia que forma parte del itinerario migratorio de estas familias, siendo para algunos su lugar de destino y, para otros, uno más de los lugares intermedios por los que transitarán.

Con los extractos de las entrevistas de Lourdes y de David, queda claro que en la construcción del territorio migratorio intervienen cuestiones materiales y simbólicas que forman parte de sus trayectorias. De esta manera, pensar las trayectorias implica no solo hacer un listado de lugares y trabajos por los que transitaron estos migrantes sino también pensar, que sus trayectorias están intersectadas por desiguales relaciones de poder, de clase, de género y de origen nacional. Estas relaciones producen distintas valoraciones, sentimientos y percepciones, es decir determinadas formas de valorar, apropiarse y construir el territorio.





Bibliografía

BENDINI, M., RADONICH, M. y STEIMBREGER, N. (2007). Nuevos espacios agrícolas, mercado de trabajo y migraciones estacionales. En Reestructuraciones sociales en cadenas agroalimentarias. Radonich, M. y Steimbregger, N. (Coord.) Cuaderno del GESA VI. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

BENENCIA, R. (1999). El concepto de movilidad social en los estudios rurales. En Estudios Rurales. Teoría, problemas y estrategias metodológicas. Giarracca, N. (Coord.). Editorial La Colmena. Buenos Aires.

BENENCIA, R. (2006). Bolivianización de la horticultura en la Argentina. Procesos de migración transnacional y construcción de territorios productivos. En Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos. Grimson, A. y Jelin, E. (comps.) Prometeo. Buenos Aires.

BENENCIA, R. (2011). Participación de los inmigrantes bolivianos en espacios específicos de la producción hortícola en la Argentina. En Política y Sociedad, vol. 49, 163-178.

BENENCIA, R. y KARASIK, G. (1995). La migración boliviana a la Argentina. CEDAL, Buenos Aires.

BERTONCELLO, R. (1995). La movilidad espacial de la población: notas para la reflexión. En Actas II Jornadas Argentinas de Estudios de la Población de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA). Secretaria Parlamentaria, Dirección de Publicaciones, Senado de la Nación. Buenos Aires.

CAR (2005). Censo de Agricultura Bajo Riego. Ministerio de la Producción de la Provincia de Río Negro. Consultado en página web: www.car2005.gov.ar.

CIARALLO, A. (2013). Redes sociales y segregación étnica en la conformación d un territorio hortícola boliviano en el norte de la Patagonia argentina. En Migraciones internacionales. Reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea. Karasik, G. (Coord.). Ed.Ciccus, Buenos Aires.

FARET, L. (2001). Mobilité spatiale et territorialité. De la diversité de formes de construction du rapport aux lieux, Seminaire PRISMA, Toulouse, 10-11 de mayo.

GARCÍA, M. (2009). Acumulación de capital y ascenso social del horticultor boliviano. Su rol en las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años. Tesis de Maestría en Estudios Sociales Agrarios. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- FLACSO, Sede Argentina.

GRIMSON, A. (2006). Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina. En Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencias, desigualdades y derechos. Grimson, A., Jelin, E. Prometeo. Buenos Aires.

HAESBAERT, R. (2004). O mito da desterritorializacao. Do "Fim dos territorios" à Multiterritorialidade. Bertand. Brasil. Río de Janeiro, Brasil.

KARASIK, G. (2013). Migraciones, trabajo y corporalidad. Bolivianos y nativos en el trabajo rural y el servicio domestico en Jujuy. En Migraciones internacionales. Reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea. Karasik, G. (Coord.). Ediciones Ciccus. Buenos Aires.

LARA FLORES, S. M. (2006). Circulación territorial y encadenamientos migratorios de los jornaleros agrícolas en el Noroeste de México. En Revista Teoría e Pesquisa, pp. 13- 34.

LARA FLORES, S. M. (2010). Migraciones de trabajo y movilidad territorial. CONACYT. Ed. Miguel Ángel Porrúa. México.

LARA FLORES, S. M. (2012). El lugar de los trabajadores agrícolas en la geografía de las migraciones en América Latina. En: Trabajo rural y travesías migratorias. Bendini M., Steimbregger, N., Radonich, M., Tsakoumagkos, P. (Coords.) Neuquén: Educo.

MORAES SILVA, M. A. (2010). Expropiación de la tierra, violencia y migración: campesinos del nordeste de Brasil en los cañaverales de Sao Paulo. En: Migraciones de trabajo. Lara Flores, S.M (coord.) Ed. Porrúa, México.

NIEVAS, W. Y DE PLACIDO, S. (s/f). La planificación estratégica en el Valle Medio de Río Negro. Una experiencia de participación con productores y técnicos. INTA- EEA, AER Valle Medio.

PEDREÑO CÁNOVAS, A. (2011). La condición inmigrante del trabajo en las agriculturas globalizadas" en Los "encadenamientos migratorios" en espacios de agricultura intensiva. Lara Flores, S. M. (comp.). Miguel Ángel Porrúa. México.

PIZARRO, C. (2011). (Ed.) 'Ser boliviano' en la región metropolitana de la ciudad de Córdoba. Localización socio- espacial, mercado de trabajo y relaciones interculturales. EDUCC, Córdoba.

PIZARRO, C. (2013). Partir y volver, yendo de Bolivia a Argentina. Trabajo presentado en Mesa Redonda de Antropología y Migraciones. Reunión de Antropología del Mercosur. Córdoba.

RIVAS, A. y NATERA RIVAS, J. (2007). Inserción de la inmigración boliviana en la actividad hortícola del departamento Lules (Tucumán, Argentina) a mediados de la década de los '90. En Cuadernos Geográficos N° 41

RIVERO SIERRA, F. (2013). La construcción de la decisión migratoria en comunidades campesinas de Toropalca, Potosí, Bolivia. En Migraciones internacionales. Reflexiones y





estudios sobre la movilidad territorial contemporánea. Karasik, G. (Coord). Ed. Ciccus, Buenos Aires.

SASSONE, S. (2011). Bolivianos en Argentina: entre la precarización laboral y el empresariado étnico. Disponible en <http://www.vocesenelfenix.com>

APORTES DE LOS INMIGRANTES A LA CONSTRUCCIÓN DEL PATRIMONIO INTANGIBLE GASTRONÓMICO

Introducción

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en su "Artículo 2: Definiciones de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial" dice:

"Se entiende por "patrimonio cultural inmaterial" los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana" (UNESCO, 2003). Matta define el "patrimonio alimentario como un conjunto de elementos materiales e inmateriales de las culturas alimentarias considerados como una herencia compartida, o bien común, por una colectividad. Este patrimonio puede estar constituido por un conjunto de productos agrícolas, los saberes y técnicas que se le asocian, las formas de distribución alimentaria" (Matta, 2011, p. 199).

"Dime lo que comes y te diré qué dios adoras, en qué latitud vives, en qué cultura naciste, a qué grupo social perteneces. La lectura de la cocina es un fabuloso viaje a través de la consciencia que las sociedades tienen de sí mismas, de la visión que ellas tienen de su identidad" (Bessis en Maciel, 2004 [on line]).

La cocina refleja formas culturalmente establecidas y está constituida por un conjunto de técnicas, productos, hábitos y comportamientos relativos a la alimentación (Botelho, 2004). Este conjunto va evolucionando a partir de la relación amplia del hombre con el medio y también en el intercambio con otros pueblos. La cocina surge entonces de la combinación a través del tiempo de elementos geográficos, sociales y culturales.

"La alimentación es un hecho complejo y diverso... la alimentación es un fenómeno multidimensional en el que interactúan la biología y las respuestas adaptativas desarrolladas en cada concreto lugar y tiempo. Por esta razón, la alimentación es, también un fenómeno social, cultural, identitario" (Contreras, 2007, p. 1).

Cecilia Bagnulo
(cbagnulo@uns.edu.ar)
Graciela Benedetti
(gbenedet@criba.edu.ar)

Departamento de Geografía
y Turismo
Universidad Nacional del Sur

En primera instancia y haciendo hincapié en la relación entre distintos grupos, la migración en Argentina ha producido importantes cambios paulatinos en la construcción de una cocina particular. Según Garufi (1998), hacia 1850 con la llegada de europeos se produjeron importantes aportes a la cocina y se promovió la producción de otras materias primas que se requerían para su elaboración. Los inmigrantes poseían conocimientos para la producción de alimentos necesarios para la elaboración de comidas tradicionales. Esta situación se repite a lo largo de la historia en las distintas regiones del país y con la contribución de diferentes grupos migrantes, que arribaron desde Europa, el interior del país, de países limítrofes, e incluso desde países asiáticos. Se produjo y se sigue produciendo entonces un mestizaje con el modelo de cocina anterior.

Los aportes realizados por los grupos de inmigrantes y su posterior incorporación y mestizaje contribuyeron a reforzar la identidad local puesto que debe adaptarse a las posibilidades en el medio. La diversidad de procedencia de la población definió y sigue definiendo una nueva cocina en la que se mezclan. "No conozco ninguna cocina que no sea la suma de sus influencias, es decir ninguna cocina que surja de la nada" (Entrevista a la chef Ada Cóncaro en Lanacion.com del 13 de junio de 2009).

El presente trabajo analiza los aportes de los inmigrantes a la construcción de una cocina local como derivación de una investigación que tiene por objetivo el análisis del distanciamiento de la alimentación actual respecto a un régimen alimentario tradicional. Esta distancia es tanto cuantitativa como cualitativa. Con el fin de determinar la distancia cualitativa es que se realizó una encuesta que brindó importante información referida a la alimentación de los años '60 por considerarse este momento de la historia como el reflejo de un patrón tradicional. Es una encuesta realizada on line a través de la red social facebook, con el objetivo principal de provocar el recuerdo de los encuestados de las comidas de los años '60. Está dirigida a mujeres que puedan evocar estas costumbres independientemente de si cocinaban o no. Está compuesta de preguntas estructuradas, parcialmente estructuradas y no estructuradas. Precisamente es en estas preguntas no estructuradas que se procuró rescatar historias familiares relacionadas con la preservación del patrimonio gastronómico por parte de diferentes grupos de migrantes. En esta etapa de la investigación y solo en las preguntas no estructuradas se realiza un análisis de datos cualitativos como primera aproximación a la consideración de la distancia a un patrón alimentario tradicional.

Las comidas y en algunos casos las recetas mencionadas en la encuesta forman parte del acervo de las familias que se transmitieron a las siguientes generaciones. Se manifiestan aún hoy en comidas que se elaboran en los momentos en que hay más tiempo por ejemplo los fines de semana. Mas que mencionar platos típicos o tradicionales, se trata de platos cotidianos que luego de su arribo han sido transformados no solo por su encuentro con los platos criollos sino también por su cruzamiento con otros grupos que pasaban a formar parte de las familias. La comida expresa las transformaciones ocurridas en la sociedad. También en la encuesta se hace mención a las contribuciones de doña Petrona C. de Gandulfo a través de sus libros, que retomaban las recetas traídas por los migrantes provenientes de movimientos externos como internos.

"La Gastronomía local tiene un carácter de "marcador étnico" y es uno de los elementos que, según Jesús Contreras ha servido para "generar identidad mediante la constatación de la diferencia" (Contreras en Dargent Chamot, 2006, p. 15). Así explica el autor, las di-





ferentes formas de preparar un plato pueden servir de fronteras entre grupos sociales en contacto" (Dargent Chamot, 2006, p. 15).

Según los conceptos de García Canclini (Ribeiro Cruz y Netto Simões, 2010) La cocina refleja el proceso de hibridación. La identidad se va construyendo en forma permanente, va mutando, por lo tanto la gastronomía heredada que forma parte de este patrimonio también se redefine en el encuentro con otros. Este conjunto de hábitos alimentarios, costumbres, ingredientes, no es estática, es dinámica. El patrimonio intangible o inmaterial se reproduce cotidianamente en cada una de las prácticas y adquieren un nuevo sentido en el intercambio.

La inmigración en Argentina y Bahía Blanca

Argentina recibió a lo largo de su historia el aporte migratorio procedente de diferentes regiones del mundo. También se han producido en su interior movimientos migratorios entre las regiones o desde el campo hacia la ciudad. A los fines considerados en el presente trabajo se realiza un breve análisis del peso de la población migrante y su origen, en primer término para Argentina y posteriormente para Bahía Blanca. Estos movimientos no solo producen una redistribución de la población a diferentes escalas, estos grupos llevan consigo un gran acervo cultural construido a través de diversas generaciones.

El análisis de la influencia de los grupos migrantes en la ciudad respecto a la construcción del patrimonio gastronómico intangible se complejiza al momento de considerar las sucesivas influencias antes de arribar a Bahía Blanca. La población que migra desde el campo a la ciudad no solamente aporta el bagaje cultural de este origen, sino también de las regiones de nuestro país o del mundo que contribuyeron a esta construcción.

Los registros de los sucesivos censos de población (Cuadro 1), desde el primero de ellos en 1869 muestran una importancia cada vez mayor a nivel nacional de la población extranjera. El momento de mayor porcentaje sobre la población total es en el censo de 1914 en el que tiene un peso del 29,9% fundamentalmente a partir del aporte de la migración desde países no limítrofes sobre todo europeos.

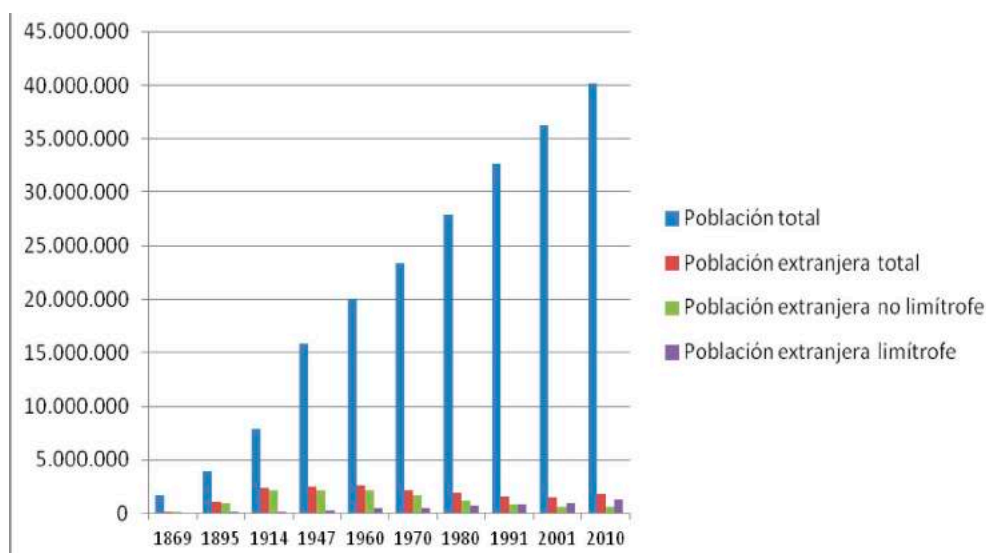
Cuadro 1. Población nacida en el extranjero según origen limítrofe o no limítrofe Censos Nacionales 1869-2010

| Año del Censo | Población total | Población extranjera total | Porcentaje extranjeros sobre población total | Población extranjera no limítrofe | Porcentaje extranjeros no limítrofes sobre población total | Población extranjera limítrofe | Porcentaje extranjeros limítrofes sobre población total |
|---------------|-----------------|----------------------------|--|-----------------------------------|--|--------------------------------|---|
| 1869 | 1.737.076 | 210.189 | 12,1 | 168.970 | 9,7 | 41.360 | 2,4 |
| 1895 | 3.954.911 | 1.004.527 | 25,2 | 890.946 | 22,3 | 115.892 | 2,9 |
| 1914 | 7.885.237 | 2.357.952 | 29,9 | 2.184.469 | 27,3 | 206.701 | 2,6 |
| 1947 | 15.893.827 | 2.435.927 | 15,3 | 2.122.663 | 13,3 | 313.264 | 2 |
| 1960 | 20.010.539 | 2.604.447 | 13 | 2.137.187 | 10,7 | 467.260 | 2,3 |
| 1970 | 23.390.050 | 2.210.400 | 9,5 | 1.676.550 | 7,2 | 533.850 | 2,3 |
| 1980 | 27.947.447 | 1.912.217 | 6,8 | 1.149.731 | 4,1 | 753.428 | 2,7 |
| 1991 | 32.615.528 | 1.628.210 | 5 | 811.032 | 2,4 | 817.428 | 2,6 |
| 2001 | 36.260.130 | 1.531.940 | 4,2 | 608.695 | 1,6 | 923.215 | 2,6 |
| 2010 | 40.117.096 | 1.805.957 | 4,5 | 560.903 | 1,4 | 1.245.054 | 3,1 |

Fuente: INDEC (2010).

A partir del momento mencionado se reduce paulatinamente la migración desde países no limítrofes para pasar a tener más importancia los movimientos desde países limítrofes (Figura 1). El porcentaje más elevado de esta corriente se registra en el censo de 2010. Las causas de estos movimientos son diversas pero no son de interés del presente trabajo.

Figura 1. Evolución en Argentina de la población nacida en el extranjero según origen limítrofe o no limítrofe Censos Nacionales 1869-2010



Fuente: elaboración Cecilia Bagnulo en base a datos del INDEC (2010).



Cuadro 2. Población clasificada por periodo de llegada al área según lugar de residencia anterior

| Periodo de llegada al rea | Total | Lugar de residencia anterior | | | |
|---------------------------|---------|------------------------------|----------------|-----------|-------|
| | | Otro lugar prov. | Otra provincia | Otro país | NS/NR |
| Total | 124.840 | 67.894 | 47.047 | 9734 | 124 |
| p/fila | 100 | 54,4 | 37,7 | 7,8 | 0,1 |
| p/columna | 100 | 100 | 100 | 100 | |
| hasta 1944 | ... | ... | ... | ... | ... |
| p/fila | 100 | 60,4 | 26,8 | 12,8 | 0 |
| p/columna | 6 | 6,7 | 4,3 | 9,9 | |
| 1945-1955 | ... | ... | ... | ... | ... |
| p/fila | 100 | 35,6 | 42,9 | 21,8 | 0 |
| p/columna | 9 | 5,9 | 10,3 | 24,9 | |
| 1956-1963 | ... | ... | ... | ... | ... |
| p/fila | 100 | 53,1 | 29 | 17,9 | 0 |
| p/columna | 9,3 | 9,1 | 7,1 | 21,4 | |
| 1964-1975 | 26.381 | ... | ... | ... | ... |
| p/fila | 100 | 48,9 | 44,5 | 6,6 | 0 |
| p/columna | 21,1 | 19 | 24,9 | 17,8 | |
| 1976-1983 | 17.487 | ... | ... | ... | ... |
| p/fila | 100 | 50,7 | 43,3 | 5,9 | 0,1 |
| p/columna | 14 | 13,1 | 16,1 | 10,6 | |
| 1984-1989 | 15.916 | ... | ... | ... | ... |
| p/fila | 100 | 73,3 | 20,4 | 6,3 | 0 |
| p/columna | 12,7 | 17,2 | 6,9 | 10,3 | |
| 1990 y más | 28.446 | 16.495 | ... | ... | ... |
| p/fila | 100 | 58 | 40,3 | 1,1 | 0,6 |
| p/columna | 22,8 | 24,3 | 24,3 | 3,3 | 100 |
| NS-NR- Año | ... | ... | ... | ... | ... |
| p/fila | 100 | 51,9 | 45,3 | 2,9 | 0 |
| p/columna | 5 | 4,8 | 6 | 1,8 | |

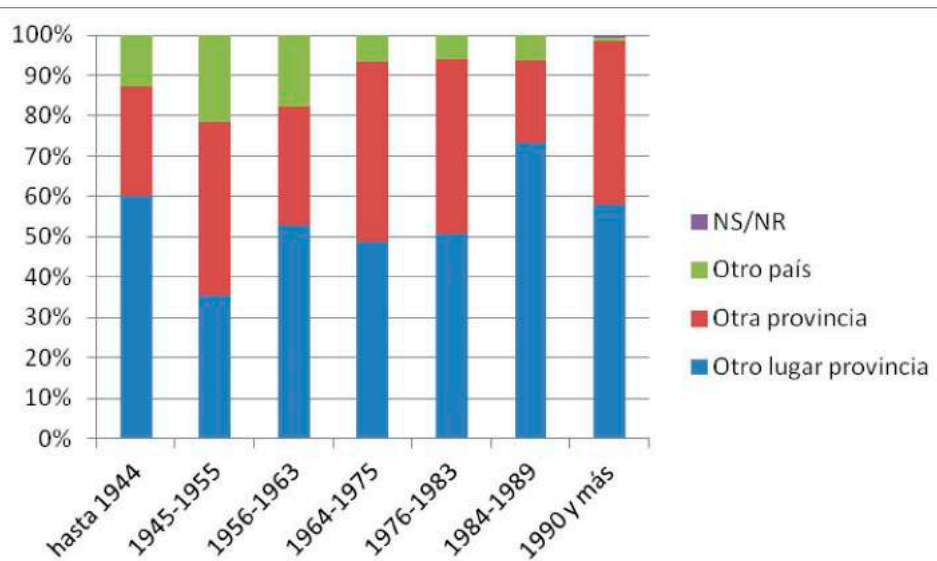
Fuente: INDEC (2010)

rea: residencia actual.

En el caso de Bahía Blanca los registros que proporciona el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos se inician en 1944 (Cuadro 2). El comportamiento de la migración en Bahía Blanca solo puede ser comparada parcialmente con los datos a nivel nacional por diversas razones. En primer término el inicio del período. En segundo lugar las categorías establecidas que no consideran en el caso de Bahía Blanca la diferenciación entre migración proveniente de países limítrofes y no limítrofes. Por último los datos corresponden a períodos y no a fechas específicas de realización de los censos.

El aporte migratorio más importante en la ciudad de Bahía Blanca en todos los períodos considerados es el proveniente de otro lugar de la provincia, que se identifica también con el campo. Tres momentos se reconocen como los más importantes en este proceso migratorio hacia la ciudad, uno es el correspondiente al período posterior a 1944, otro el de 1956 a 1963 y el último y más destacado el comprendido entre 1984 y 1989 (Figura 2).

Figura 2. Origen de población clasificada por periodo de llegada a Bahía Blanca según lugar de residencia anterior



Fuente: elaboración Cecilia Bagnulo en base a datos del INDEC (2010).

Las migraciones provenientes de otras provincias hacia Bahía Blanca registran sus contribuciones más importantes en los periodos 1945-1955, 1964-1975/1976-1983 y a partir de 1990. Es de menor importancia que el de otro lugar de la provincia. Por último la migración internacional tiene su pico máximo en la ciudad de Bahía Blanca en el período 1945-1955, es decir inmediatamente posterior a la finalización de la Segunda Guerra Mundial y a partir de ese momento se reduce. Recordamos que el cumplimiento de los objetivos del presente trabajo nos exige del análisis de las causas de la evolución de los movimientos migratorios hacia Bahía Blanca. Si es oportuno mencionar que sobre todo en la migración proveniente de Europa, principalmente, italianos y españoles llegan a la ciudad por el llamado de algún familiar o conocido y se establecen en líneas generales en los mismos barrios. Ello se visualiza en algunos barrios de la ciudad. Tal es el caso del barrio Bella Vista que se caracteriza por una migración preponderantemente española y el barrio La Falda por italianos.

Construcción del patrimonio gastronómico intangible en la región

La evolución de la gastronomía no comprende solamente la elaboración de un plato, incluye elementos materiales e inmateriales, el uso de determinados ingredientes, métodos e incluso normas de preparación y fundamentalmente la realización en momentos indicados como especiales. En cada plato se expresa la construcción cultural y refleja las costumbres, tradiciones e incluso prohibiciones que se van transmitiendo de diversas formas, dependiendo de la época considerada. Teniendo en cuenta estas consideraciones realizamos un análisis de la encuesta en los que se resalta no solamente las recetas o nombres de los platos, sino cómo fue transmitido, de que origen u orígenes proviene, y esencialmente en qué momentos se realizaban estos platos y con quiénes se compartían. Se hace además una breve referencia a las dificultades atravesadas para encontrar los ingredientes vegetales y las alternativas encontradas para proseguir en la realización de los platos.





Uno de los aspectos más importantes resaltados en las distintas respuestas es, prescindiendo del origen, la transmisión de los conocimientos de madres a hijas o incluso de abuelas a nietas. La transmisión se realizó sobre la base de recetas traídas en los diferentes movimientos migratorios tanto internacionales como internos.

"La receta era de la nonna, que se la enseñó a mi mamá y tías y nosotras nos poníamos alrededor de la mesa a mirar, sobre todo cuando los cortaban a cuchillo".

"creo que fue lo que le enseñaron a mi mamá y ella nos crió así... yo también lo hice con mis hijos... el origen, familiar...".

"Hacer raviolos caseros de verdura junto a la abuela, era el programa de los sábados a la noche, ver la mesa totalmente repleta de raviolos sobre un mantel blanco y los tallarines recién amasados colgados de un palo de escoba para secarse, mientras las tías tejían y los tíos jugaban a la lotería. Al día en el almuerzo desaparecía todo el "trabajo" del día anterior... Sí se transmitieron a la siguiente generación".

"Se hacían muchas recetas transmitidas por mi abuela que era francesa... muchas recetas más se transmitieron de generación en generación... yo las sigo haciendo. Tampoco sé si son de origen francés o simplemente las hacía mi abuela".

"Tallarines caseros... Mi abuela italiana amasando y cortándolos a mano diciéndome... vos mira y aprende!... solo miré pero no me olvide...".

"Tallarines caseros. La receta era de la nonna, que se la enseñó a mi mamá y tías y nosotras nos poníamos alrededor de la mesa a mirar, sobre todo cuando los cortaban a cuchillo".

Del aporte de las migraciones internacionales podemos destacar el origen español, italiano y alemán. En muchos casos se distinguen incluso platos de diverso origen en una misma familia, ya que reflejan el mestizaje que se produjo en su interior.

"El strudel... Sí el origen era alemán y la transmitían las abuelas".

"Screpeles, una fritura que hacía mi abuela con té de romero y levadura. Supongo que de alguna región de Italia de donde provenían mis abuelos maternos, y la polenta tal vez de la zona de Lombardía".

"Recuerdo los tallarines realizados con huevos caseros, que hacía mi abuela todos los domingos (para 15 entre padres hijos, hijos políticos y nietos) y las natillas de postre. Mi abuela era española y de ahí era la receta".

"Mica, de la abuela. Morcilla negra con Fariña, hervida y después frita. Del país vasco".

"Puchero de gallina con mayonesa casera. Era una receta de la abuela paterna. La receta del puchero de gallina vino de Italia. Pero además de Chile se hacía en casa: guisos carreros,

sopapilla de zapallo, guiso de don Fausto (repollo, cebolla frita, etc.) queso con su jugo (duraznos secos)”.

“Mi abuela hacía un mayonesa casera riquísima muy suave la preparaba con huevo aceite limón y le agregaba un poco de maicena cocida con agua le daba volumen y era mucho más sana. Si claro no se mi abuela vivía en el campo”.

“Conserva de perdices: España”.

“Tomates a la parrilla. Salsa de tomates verdes para acompañar carnes. Buñuelos. Tomates a la parrilla: italiana Salsa de tomates verdes: polaca”.

“Los raviolos de la abuela italiana”.

“Se combinó los gustos de las familias de mi padre y la de mi madre. Ambas de la Patagonia, pero mi madre de Santa Cruz y mi padre de Neuquén”.

“Para mis padres de origen italiano no podía faltar la “polenta” (no existía la instantánea) y la “bagna cauda” inflatable sobre todo para el invierno, a base de cerdo”.

“Berenjenas en escabeche/ bifés adobados España-Andalucía”.

“Doña Amelia (mi mamá) hacía buñuelos y nadie faltaba de los vecinos... creo que es de nuestro país, aunque tiene algo de Italia.

Es una receta transmitida por mi suegra. Es proveniente de Austria.

La comida piamontesa que hacía mi abuela y después mi mamá (la bagna cauda).

Actualmente rosquitas de nuez que rescaté del viejo recetario de mamá y tortas de ricota y ciruelas secas. De Hungría, Croacia y Alemania pues tuve una abuela alemana”.

No solamente se mencionan recetas con la indicación de los ingredientes necesarios sino también las ceremonias, las tradiciones asociadas a ellas. Algunas de estas recetas han quedado en el tiempo, no se han transmitido de generación en generación. Otras perduran en el tiempo con algunas variantes en su composición, sobre todo teniendo en cuenta el contenido calórico, de grasas y azúcar.

“Torta de ricota con dulce de membrillo abajo (alemana) lo hacían los fines de semana y se comían con la familia que venía de visita”.

“Me enseñaron a hacer torta básica para comerla el domingo a la tarde”.

“Era una fiesta cuando ella nos venía a visitar. Polenta dura cortada con hilo era la comida que mi abuela paterna hacía cuando la íbamos a visitar”.

“Recuerdo los tallarines realizados con huevos caseros, que hacía mi abuela TODOS los domingos (para 15 entre padres, hijo, hijos políticos y nietos)”.





“Pan dulce para las fiestas que hacía mi mamá. Hacía una versión para cada uno, con fruta brillantada o no, solo o con nueces o con pasas de uva. Lo hacía con harina leudante Blancaflor, no con levadura. Hacía una tanda en navidad y otra en año nuevo. Los amigos de la familia esperaban para la fecha un pan dulce propio”.

Cabe destacar que en lo diario las personas compartían la mesa en el almuerzo. Otro de los elementos comunes es la cantidad de comensales los días festivos o los domingos, familias compuestas por gran cantidad de miembros y con más de dos generaciones.

“La polenta a la tabla que se comía los domingos en la casa de mi abuela. Una tabla que tenía el tamaño de la mesa para unas veinte personas, se ponía la polenta en forma de cráter sobre la tabla, y se inundaba con salsa que contenía, además de tomate, morrón, cebolla, chorizo, panceta y carne de cerdo y, mucho, mucho queso rallado. La salsa se comenzaba a hacer a las seis de la mañana por mi abuela. Es una tradición italiana”.

“Orejitas de burro. Las cocinaba mi abuela, especialmente los días de lluvia, esos en los que estaba permitido faltar a clase y mirar al Hada Patricia en tv. Se hace una masa como para tortas fritas, pero se corta en forma de rombo con una incisión en el centro. Por allí se pasa el vértice, de modo que quede como una “orejita”. Se frien. ¡Un grato recuerdo!”.

“Pasta frola se comía los domingos”.

“Flan casero hecho por mi mamá con huevos, leche y azúcar todos los domingos como una manera de diferenciar el día no laborable”.

“Puchero de gallina con mayonesa casera. Era una receta de la abuela paterna que se debía comer “todas” las navidades”.

“Esperaba que sea domingo porque mi mamá amasaba los tallarines con tuco casero”.

“Es una receta alemana, se prepara para semana santa, empanadas rellenas con puré de manzanas. Ing. (harina, sal y agua) nos juntamos y seguimos preparándolas”.

“Tallarines caseros cortados a cuchillo, los jueves y los domingos”.

“Puchero... liviano los lunes, decía mi mamá para desintoxicar todo lo que habíamos comido el finde... y el puchero era una “bomba” tenía de todo! Podría decir que si, mis padres son tucumanos y en un viaje a visitar la casa de mis abuelos maternos pude descubrir que allí se comía puchero todos los días, porque se levantaban muy temprano para trabajar y volvían antes de medio día y comían contundente para recuperar fuerzas...”.

“Empanadas fritas de carne. El relleno tenía aceitunas, pasas de uva, huevo duro y no eran picantes. Se freían en grasa y cuanto más jugosas mejor. El relleno se hacía la noche anterior. La masa también era casera”.

"Se comían en los cumpleaños de invierno y fiestas patrias. Del tamaño similar a las actuales, cada comensal comía mínimo media docena. Se acompañaban únicamente con vino con soda, aun en los menores".

"Hacer raviolos caseros de verdura junto a la abuela, era el programa de los sábados a la noche, ver la mesa totalmente repleta de raviolos sobre un mantel blanco y los tallarines recién amasados colgados de un palo de escoba para secarse, mientras las tías tejían y los tíos jugaban a la lotería. Al día en el almuerzo desaparecía todo el "trabajo" del día anterior".

"Mi familia es del noroeste argentino (Catamarca) y siempre se cocinó recetas del N como decían ellos. Una vez se reunieron en casa amigos para comer empanadas según procedencia: santiagueños, sanjuaninos, cordobeses, tucumanos, salteños. Recuerdo que querían sacar cuál es la más rica pero no se pudo, todas eran exquisitas y con las humitas pasó lo mismo, se traía el choclo de Catamarca con una empresa de remises Caleta-Tinogasta. Y también hubo competencia de empanadas que recuerdo las santiagueñas eran en horno de barro que tenían al lado del chulengo".

"Era el plato de postre más rico que recuerdo de aquellos tiempos y yo ayudaba a su preparación. Lo hacíamos en ocasiones especiales como navidad o invitación a amigos a cenar".

"A todos les gustaban los buñuelos, así que mi madre hacía muchos a pesar de que eramos dos en casa siempre había algún familiar o vecino a tomar mate, la cosa es que si sentía fritada a la tarde era que Doña Amelia (mi mamá) hacía buñuelos y nadie faltaba de los vecinos...".

También algunas de estas recetas han sido rescatadas por cocineros de larga tradición. A las recetas en algunas ocasiones nos se les asigna un país de origen sino un libro de un cocinero que transcribió las mismas.

"El origen de la receta es un recetario de Blancaflor que eran muy utilizados en la época.

"La receta se sacó de Doña Petrona. Buñuelos de Petrona, un familiar decía 'biñuelos'".

"Esta receta era del libro de Doña Petrona, que tengo entendido no faltaba en ninguna familia".

Otro gran grupo de recetas corresponde a aquellas que provienen de otras provincias y que pueden tener un origen internacional y ya sufrieron un proceso de mestizaje. Por último el gran grupo de recetas que tienen como origen el campo, comidas que se caracterizaban por ser más potentes en términos energéticos por el trabajo físico que debían realizar.

"...pude descubrir que allí se comía puchero todos los días, porque se levantaban muy temprano para trabajar y volvían antes de medio día y comían contundente para recuperar fuerzas...".





Ingredientes aportados por los migrantes

Parafraseando las recetas aportadas por los encuestados, en un verdadero ejercicio de memoria, existe una realidad para los migrantes, y esta es la dificultad para obtener algunos ingredientes, sobre todo de origen vegetal. Considerando la época de análisis, existen muy pocas posibilidades de procurarse algunos productos por la distancia con los lugares de origen. Una de las alternativas desarrolladas es el cultivo de algunos vegetales en "quintas" en los patios de las viviendas. La encuesta indaga respecto a la existencia de esta forma de producción y los resultados demuestran que de un total de 88 encuestados, el 56,2% desarrolla este tipo de práctica.

Las respuestas a otras preguntas de la encuesta nos muestran que en esos años se hacía una elaboración casera de algunos productos cosechados en estas "quintas". Estas requerían de profundos conocimientos para su elaboración que habían sido transmitidos por generaciones ante la necesidad de guardar para las épocas de menor temperatura y faltante de productos. A diferencia de la elaboración de comidas, la producción en las "quintas" y de conservas está a cargo de los hombres de la familia. *...teníamos algunas recetas italianas como los caracoles y las aceitunas preparadas por mi abuelo.* Respecto a esta última preparación se plantaron en esa época algunos olivos en los patios e incluso en las veredas de las viviendas para proveerse de materia prima. Uno de los barrios más representativos de la ciudad de Bahía Blanca es Villa Mitre. Los primeros compradores de tierras allí fueron en su mayoría inmigrantes: españoles e italianos y en menor medida de origen sirio-libanés y judíos (Marín, 1998) que plantaron olivos en sus veredas.

En el año 2007 se realizó un censo de arbolado urbano en este barrio y se obtuvieron un total de 1249 árboles y 42 especies. Lo llamativo en esta oportunidad es que una de las especies destacadas fue el olivo (*Olea europea*) con un 3% de representatividad. Este bíblico cultivo, tan típico de las regiones mediterráneas, si bien su frecuencia no es muy alta (34 ejemplares) con respecto a otros individuos arbóreos, indica la huella del inmigrante. Este árbol no reúne las mejores virtudes para el arbolado de alineación, pero es parte de la cultura de la plantación familiar. Se estima que hay más de 1200 ejemplares en toda la ciudad y Villa Mitre representaría el 3% del total (Benedetti y Campo de Ferreras, 2007). Esta abundancia de olivos prácticamente no se conoce en otras ciudades de la Argentina.

Consideraciones preliminares

En el presente trabajo se ha recorrido la construcción de la gastronomía local como patrimonio intangible a partir del aporte de diferentes grupos culturales, que en un proceso permanente se han encontrado y mestizado, y lo seguirán haciendo. Esta construcción requiere de la realización concreta de un conjunto de elementos tangibles e intangibles definido a lo largo del proceso. Las respuestas de los encuestados permiten reconstruir este proceso a través de sus recuerdos de sabores, olores, ritos, costumbres, relaciones que conforman en realidad el patrimonio gastronómico intangible.

Las familias compuestas por diversas nacionalidades, se transforman de este modo en la síntesis del patrimonio gastronómico local y permiten afianzar el proceso identificador de este

grupo social. Se demuestra a través del trabajo que los platos, desde la producción de algunos alimentos hasta la disposición para ser consumidos representa el encuentro con otras culturas. Su transmisión y recreación se sustenta en recetas traídas de lugares lejanos tanto internacionales como internos. Se destacan los aportes realizados por los pueblos español, italiano y alemán, pero también se distinguen platos que fusionan orígenes diversos en una misma familia.

En las recetas mencionadas se relatan no solo los elementos materiales necesarios para su realización, sino también el conjunto de ceremonias, tradiciones y costumbres de la alimentación familiar, es decir el patrimonio intangible. El reconocimiento del patrimonio intangible gastronómico y su evolución habilita la posibilidad de identificación de los pueblos respecto a otros que construyen su acervo desde otros elementos materiales e inmateriales.





Bibliografía

BARRÍA, P., MAURICIO R. y AMIGO, C. (2006). Transición Nutricional: una revisión del perfil latinoamericano. ALAN. [online]. vol.56, no.1, p. 03-11. Disponible en la web: <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0004-06222006000100002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0004-0622. (Consulta 22/07/2010).

BENEDETTI, G. y CAMPO DE FERRERAS, A. (2007). Arbolado de alineación: el mapa verde de un barrio en la ciudad de Bahía Blanca, Argentina. En Papeles de Geografía. 45-46 Universidad de Murcia. España., págs. 27-38. ISSN: 0213-1781.

BESSIS, S. en MACIEL, M. E. (2004). Uma cozinha à brasileira, Estudos Históricos, n. 33, Río de Janeiro, 2004 En BOTELHO A. Geografía de los sabores: Ensayo sobre la dinámica de la cocina brasileña. En textos de Brasil Disponible en <http://dc.itamaraty.gov.br/publicacoes/textos/espanhol/revistaesp13.pdf>.

BOTELHO, A. (2004). Geografía de los sabores: Ensayo sobre la dinámica de la cocina brasileña. En textos de Brasil Disponible en <http://dc.itamaraty.gov.br/publicacoes/textos/espanhol/revistaesp13.pdf>.

CONTRERAS, J. (2007). Alimentación y religión. Disponible en <http://www.fundacionmhm.org/tema0716/articulo.pdf>.

DARGENTCHAMOT, E. (2006). Lima: aproximación a la historia del patrimonio gastronómico local. Humanidades. Disponible en http://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_22_1_lima-aproximacion-a-la-historia-del-patrimonio-gastronomico-local.pdf.

GARUFI, J. A. (1998). Valorización del patrimonio culinario regional en el turismo rural. III Seminario Internacional de Turismo Rural en el Cono Sur. Buenos Aires, Noviembre. Edición LADEVI Disponible en <http://www.agro.uba.ar/sites/default/files/turismo/publicaciones/GARUFI.pdf>. Consulta 9-4-2015.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC), 2010.

Lanacion.com. ADN cultura El gusto Historia de los sabores porteños La legendaria chef Ada Concaro cumple 40 años con la cocina y repasa la evolución del gusto en la segunda mitad del siglo XX. Sábado 13 de junio de 2009. Disponible en <http://servicios.lanacion.com.ar/archivo/2009/06/13/004/DQ>.

MARÍN, J. (1998). Villa Mitre, la reina de las villas. Municipalidad de Bahía Blanca.

MATTA, R. (2011). Posibilidades y límites del desarrollo en el patrimonio inmaterial. El caso de la cocina peruana. En: APUNTES, vol. 24, núm. 2, 196-207 Bogotá, Colombia, julio-diciembre 2011. ISSN 1657-9763.

RIBEIRO CRUZ, M.S y NETTO SIMÕES, M. L. (2010). Patrimonio cultural gastronómico y políticas públicas Inmigración, hibridación e interculturalidad (Región Sur de Bahia – Brasil) Estudios y Perspectivas en Turismo. Volumen 19, pp. 1136-1149.

<http://www.unesco.org/culture/ich/es/convencion/>



LA POBLACIÓN MIGRANTE EN LA CIUDAD DE PUNTA ALTA: ANÁLISIS DE LOS FACTORES QUE INCIDEN EN SU RADICACIÓN Y DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL¹

Introducción

Las migraciones representan una de las formas de movilidad poblacional que ha adquirido gran relevancia en el mundo contemporáneo. Actualmente ningún territorio del planeta queda exento de los fenómenos migratorios y, en consecuencia, las ciudades también se van modificando a partir de este fenómeno. En ellas se materializan un conjunto de interrelaciones económicas y culturales que los migrantes van desarrollando durante su proceso de inserción en la sociedad receptora, generando transformaciones en los escenarios urbanos.

Se entiende por migración a todo desplazamiento poblacional que se produce desde un lugar de origen a otro destino y que implica un cambio de la residencia habitual. En palabras de Puyol *et al.* (1992) las migraciones constituyen *"un conjunto de movimientos que tiene por objetivo trasladar la residencia de las personas interesadas de un lugar de origen a otro de destino. La migración supone siempre el desplazamiento de un grupo importante de personas y no tiene por qué ser definitiva (desplazamientos continuos, estacionales o diarios)"* (González, 2011, p. 4).

Si bien los desplazamientos de población, tanto internos como internacionales, obedecen a diversos motivos, sean, laborales, educativos, por unión familiar, entre otros, la persistencia de desigualdades regionales que existen dentro de un mismo territorio sigue siendo uno de los factores desencadenantes más importantes de las migraciones en todas las escalas. En este sentido, los desplazamientos suelen producirse desde las regiones menos favorecidas hacia las más beneficiarias en términos de fuentes de trabajo, mejores niveles de ingreso, estabilidad, y otras expresiones de desarrollo.

Un tipo especial de movimientos migratorios son las migraciones internas, que han sido fundamentales para la dinámica demográfica de la provincia de Buenos Aires, modelando la estructura poblacional y la distribución de la población en el territorio provincial. Se consideran migraciones internas *"a aquellos desplazamientos poblacionales que ocurren dentro de la frontera de un país, tanto interprovinciales, rurales, urbanos o entre ciudades de distinta envergadura, generando la redistribución de la población en un territorio. En general están"*

Loreana C. Espasa
(loreana.espasa@uns.edu.ar)
Ma. Soledad Bonaccorso
(soledadbcco@gmail.com)
Manuela García Insausti
(mmgarciainsausti@hotmail.com)

Departamento de Geografía y
Turismo
Universidad Nacional del Sur

1. El trabajo se inscribe dentro del Proyecto General de Investigación: "Migración y Territorio. Actores y problemáticas en el proceso de inserción de inmigrantes en ámbitos rurales y urbanos del sudoeste bonaerense" (24/ZG09) Directora: Lic. Rosa Ángela Fittipaldi.

motivadas por expectativas de un futuro mejor, mayores oportunidades laborales o mejor acceso a servicios sociales y públicos” (Dirección Provincial de Estadística, Provincia de Buenos Aires: Las migraciones internas pueden adquirir determinadas particularidades, dependiendo del contexto histórico y cultural en el que se produzcan. Así, pueden ser transitorias o permanentes, de retornos, cíclicas o de otras formas, pero siempre implican el cambio de residencia y el cruce de un límite jurisdiccional preestablecido.

En la provincia de Buenos Aires su impacto ha sido decisivo constituyendo uno de los fenómenos que moldearon el crecimiento, la estructura poblacional y la distribución de la población desde mediados del siglo XX. Tradicionalmente el Área Metropolitana de Buenos Aires ha sido el foco central en la conformación del mapa demográfico, atrayendo corrientes migratorias provenientes de otras provincias argentinas.

Sin embargo, en los últimos años, otras ciudades del interior de la provincia han recibido importantes flujos poblacionales provenientes de diversos lugares del territorio nacional. Una de ellas es Punta Alta, donde se localiza la Base Naval Puerto Belgrano (BNPB) que ha actuado como un factor de atracción de población migrante. Dicha base naval constituye un ejemplo de cómo se van constituyendo comunidades con rasgos peculiares, caracterizadas por la inestabilidad del grupo migrante en cuanto al carácter temporal y rotativo que adquiere su residencia, debido a los frecuentes desplazamientos provocados por los “pases” del personal de la BNPB, y al asentamiento fluctuante de otras personas con escaso sentido de pertenencia o conciencia territorial.

La presente investigación indaga en las determinantes de la radicación definitiva o temporaria de la población migrante en la ciudad de Punta Alta en relación al patrón de asentamiento en ciertas áreas del espacio urbano. Se identifican las áreas de mayor preferencia para asentarse, los motivos que influyeron en la elección del barrio y el papel del régimen de tenencia de las viviendas como factores explicativos que contribuyeron en la decisión de radicarse en la ciudad.

La metodología empleada consistió en el análisis de datos obtenidos de las encuestas realizadas, en noviembre de 2013, al personal en servicio y a estudiantes de la Escuela de Suboficiales de la Armada (ESSA), por ser considerada el principal factor de atracción de la población migrante². Se realizaron un total de 50 encuestas semi-estructuradas, cuya selección correspondió a un muestreo aleatorio simple. Dichas encuestas resultaron un instrumento útil para la obtención de datos en forma directa acerca de la situación de los migrantes y fueron diseñadas en función de los objetivos del proyecto de investigación, contemplando las siguientes variables: a) Datos personales: sexo, edad, ciudad y provincia de origen; b) Relación con la Armada Argentina: año de ingreso, jerarquía; c) Características del grupo familiar: año de llegada y composición del grupo familiar; d) Residencia: barrio donde reside, régimen de propiedad de la vivienda; e) Vinculación con la BNPB: años de residencia, motivos de elección y permanencia; f) Inserción social: características del proceso de inserción social, participación en asociaciones o centros de residentes.

2. Dado el acceso restringido a la BNPB, las encuestas diseñadas por el equipo de investigación, fueron aplicadas por personal jerárquico de dicha Base.



Algunos de los datos obtenidos fueron analizados a través de técnicas cuantitativas con la elaboración de gráficos y tablas, y otros a partir del análisis cualitativo de relatos contenidos en las encuestas semi-estructuradas que han llevado a la elaboración de esquemas interpretativos, acerca de motivaciones, causantes de los desplazamientos y situaciones que hacen al espacio de vida cotidiano. Los datos de las encuestas también permitieron la construcción de cartografía temática referida a la ubicación de los migrantes en la trama urbana de la localidad objeto de investigación. Cabe aclarar que a los efectos de esta investigación y de acuerdo a su objetivo, sólo se analizaran datos relativos a procedencia, años de radicación, motivos de la elección del lugar, acceso a la vivienda (régimen y propiedad) y ubicación de la misma en la trama urbana puntaltense.

Punta Alta: localización, origen y relación con la Base Naval Puerto Belgrano

La ciudad de Punta Alta es la cabecera del partido de Coronel de Marina Leonardo Rosales, y se encuentra ubicada en el Sudoeste de la provincia de Buenos Aires, a unos 26 km al este de Bahía Blanca (Figura 1).

Los orígenes de la ciudad de Punta Alta se remontan a fines del siglo XIX cuando fue fundada como centro de servicios y para el asentamiento de la mano de obra encargada de llevar adelante la construcción de Puerto Belgrano, un puerto militar que se erigiera en adelante como el más importante del país.

Figura 1: Localización de la ciudad de Punta Alta



Fuente: Elaboración propia sobre la base del mapa extraído del sitio web de la Municipalidad de Cnel. de Marina L. Rosales. http://www.muncrosales.gov.ar/como_llegar.asp

La BNPB, es un espacio altamente equipado, Dentro de ella se encuentran: un hospital naval, una docena de talleres especializados, seis escuelas militares de nivel medio y terciario, escuelas públicas, imprenta, la redacción de la revista "Gaceta Marinera", una sede bancaria, la parroquia católica "Stella Maris", un registro civil, oficina de correos, un museo, siete barrios residenciales para el personal naval, un hotel, entre otras instalaciones. A pesar de contar con todo el equipamiento y la infraestructura mencionada, gran cantidad de personal que trabaja en diferentes dependencias de la Base, decide vivir en la vecina ciudad de Punta Alta. La articulación permanente generada por los desplazamientos de la población a diario, hacen

que en la actualidad, ambos espacios se encuentran totalmente integrados en un continuo urbano y funcional que los transforma en espacios complementarios (Figura 2).

Figura 2: Base Naval Puerto Belgrano y ciudad de Punta Alta: espacios complementarios



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Google Earth y <http://www.essa.ara.mil.ar/Ubicacion.html>

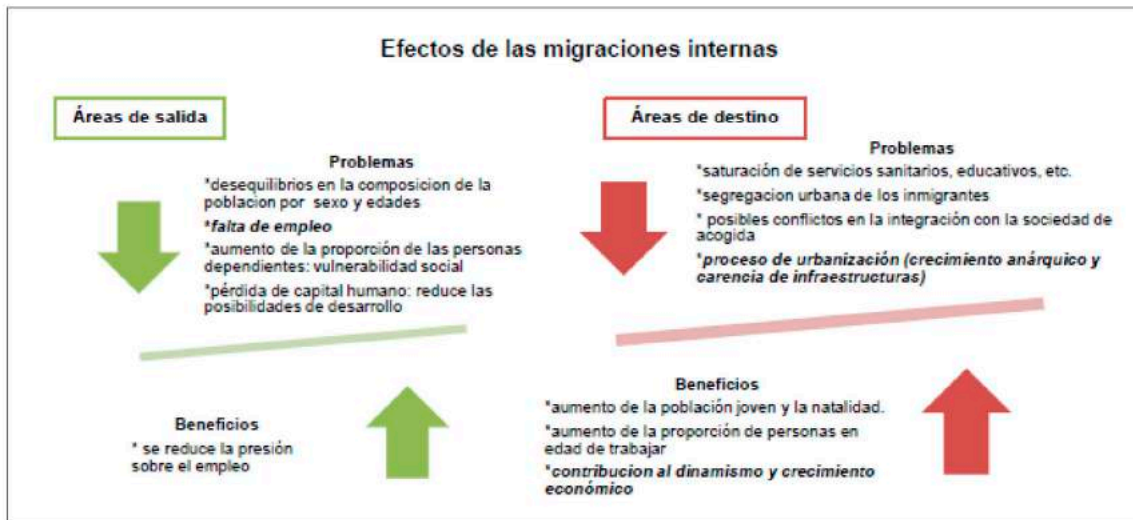
Históricamente, la actividad desarrollada en el puerto militar ha permitido el crecimiento demográfico y el desarrollo urbano de Punta Alta. Esta ciudad-puerto (cuenta con el Puerto Rosales (comercial) y el Puerto Belgrano (militar), posee hoy un total de 58.315 habitantes, según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010 (INDEC), representando un incremento intercensal de 1,8%, respecto del censo 2001, superando el estancamiento que representara el anterior período intercensal 1980-1991, relevante si se considera que la ESSA, se instala en la BNPB en el año 2006, generando importante movimiento de población del interior del país hacia la ciudad de Punta Alta.

Las migraciones internas en la ciudad de Punta Alta: resultados del análisis de las encuestas

Las migraciones internas son uno de los componentes fundamentales de la dinámica poblacional e influyen, en el corto y mediano plazo, en su distribución territorial (Busso, 2007). Los movimientos migratorios son un componente clave en los procesos de redistribución espacial de la población y sus implicaciones se manifiestan a distintas escalas, alcanzando a comunidades, hogares y personas. Para las comunidades, tanto en las de origen como en las de destino, tiene efectos demográficos, en materia de crecimiento y estructura de población por sexo y edad, así como en aspectos sociales, culturales y económicos. Para los hogares y las personas, la migración, se enmarcara en una estrategia destinada a la consecución de determinados objetivos (educativos, de empleo, etc.) o para enfrentar crisis económicas o mejorar la calidad de vida. La Figura 3, muestra en rasgos generales los efectos de las migraciones internas, tanto en áreas de salida como en áreas de destino, elaborada a partir de la interpretación cualitativa de los datos obtenidos de las encuestas realizadas a los migrantes internos.



Figura 3: Efectos de las migraciones internas en las áreas de salida y de destino de los migrantes



Fuente: Extraído de Fittipaldi, R. (2014, p. 89).

El habitar de los migrantes, "...permite reconstruir las trayectorias migratorias donde se identifican prácticas, usos y representaciones del barrio y la ciudad y explican el fenómeno desde los sujetos en su cotidianidad" (Matossian, 2010, p. 4). Para los migrantes, cambiar su lugar de residencia provoca un reacomodo simbólico y cultural en la relación que establecen con el territorio próximo y los vínculos que se entablan con la nueva comunidad en la que habitan.

La dinámica de movilidad e intercambio que caracteriza el recorrido de los migrantes les confiere cierta capacidad para construir territorios. Es así que en los lugares donde se instalan de manera temporaria o definitiva, los migrantes aportan sus valores, sus prácticas, sus aptitudes, y reciben aquellas de la sociedad que los acoge: en este intercambio, transforman el espacio donde se establecen (Matossian, 2010).

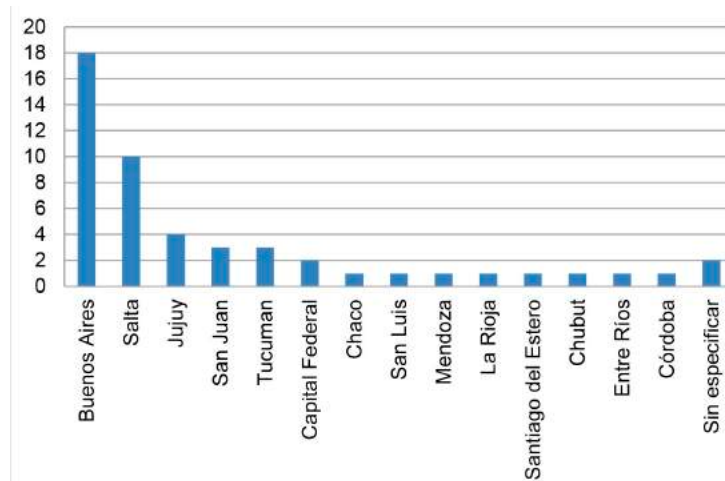
Resultados del análisis de las encuestas

De acuerdo al objetivo del trabajo se consideraron datos relativos a procedencia, características demográficas de la población migrante, tiempo de radicación en el área de destino, posibilidades de acceso y tenencia de la vivienda, motivaciones de radicación y elección del barrio, los que permitieron determinar los factores incidentes en la radicación definitiva o temporaria de la población migrante en Punta Alta y su distribución territorial.

Las encuestas realizadas a los migrantes internos han revelado las siguientes características socio-demográficas: el 82% corresponde a personas de sexo masculino y el 52% tiene entre 40 y 50 años de edad. El 74% de total de encuestados son casados y tienen, en promedio, tres hijos por hogar.

En cuanto a su procedencia, se ha clasificado según la provincia de origen (Figura 4) observándose que el 18% de ellos provienen de la provincia de Buenos Aires, siguiendo en importancia la provincia de Salta (10%) y luego Jujuy, San Juan y Tucumán, entre otras, con menores porcentajes.

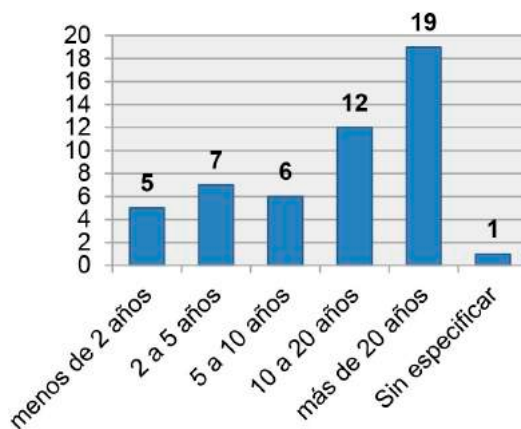
Figura 4: Procedencia de la población migrante hacia la ciudad de Punta Alta. Año 2013



Fuente: Elaboración propia en base a datos de encuestas 2013.

Otro de los aspectos considerados en las encuestas tiene que ver con el tiempo de residencia en Punta Alta - Puerto Belgrano, que puede aportar elementos para conocer la intención de los migrantes sobre la reversibilidad de los flujos, su residencia permanente o temporaria en la localidad. Los resultados, expresados en la Figura 5 reflejan que el 62% de los encuestados llevan más de 10 años de permanencia en el lugar e, incluso, el 38% supera ya los 20 años de residencia. Lo cual indicaría que es muy alto el porcentaje de personas que deciden radicarse definitivamente en la ciudad, tornando irreversible el flujo migratorio.

Figura 5: Tiempo de residencia de la población migrante en Punta Alta-Puerto Belgrano. Año 2013

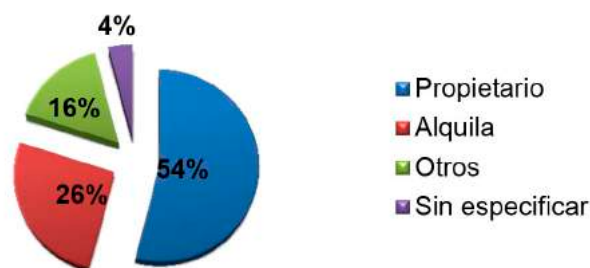


Fuente: Elaboración propia en base a datos de encuestas 2013.



Un dato interesante a tener en cuenta para el análisis de la irreversibilidad de los flujos migratorios en la ciudad, es considerar el acceso y el régimen de tenencia de la vivienda, con el fin de observar si la posibilidad de adquirir vivienda propia influye en la decisión de permanecer en Punta Alta- Puerto Belgrano. Tal como sostiene Bayona (2007) el acceso al mercado de la vivienda actuará a modo de filtro determinante en la distribución de la población migrante. De las encuestas surge que la mayor parte de los migrantes en el área de estudio son propietarios (54%) lo que de alguna manera estaría indicando la intención de permanecer y/o radicarse definitivamente en la ciudad (Figura 6). De acuerdo a las apreciaciones de los encuestados, el acceso a la misma se debe a las mayores facilidades de compra dado el precio relativamente más bajo de los inmuebles, en relación al que se registra en los lugares de procedencia. Muchos de ellos reconocieron las facilidades económicas a través de los planes de crédito (el más mencionado es el PROCREAR³) así como también la disponibilidad de terrenos aptos para la construcción de las viviendas.

Figura 6: Punta Alta: condición de la propiedad de la vivienda según familia migrante. Año 2013



Fuente: Elaboración propia en base a datos de encuestas 2013.

Así como el acceso y la propiedad de la vivienda se tornan determinantes en la decisión de permanecer en el lugar, otros motivos refuerzan la disposición de adquirir una vivienda propia, como son la tranquilidad del lugar, la seguridad y la estabilidad laboral, según las razones destacadas por los encuestados.

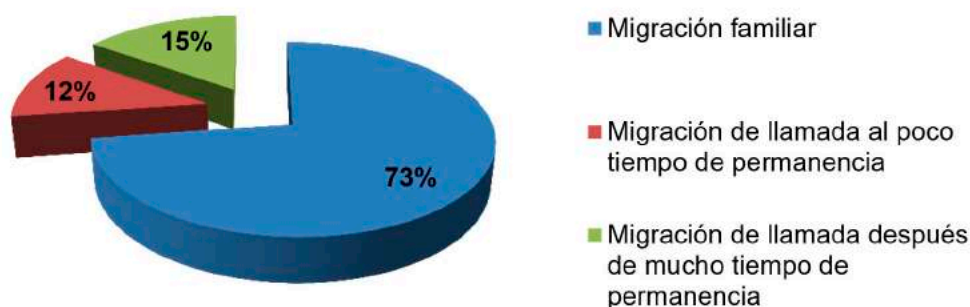
La información sobre los individuos y sus desplazamientos, pueden reforzar las motivaciones de permanecer o no en el lugar de destino. Como se puede observar en la Figura 7, sobre tipología de los desplazamientos, el 73% de los encuestados se desplazaron junto con sus familias, hecho que también pudo influir en la radicación definitiva en Punta Alta - Puerto Belgrano. Se evidencia, entonces que la unión familiar tiene un peso decisivo en los procesos migratorios.

Es en la familia donde se gesta la decisión de migrar y desde ella se afronta la partida de sus miembros hacia otros espacios. En el grupo familiar se encuentran los mecanismos que

3. PROCREAR Bicentenario es un Programa del Estado Nacional, vigente al momento de encuestar año 2013, que consiste en la adjudicación de crédito para la construcción, ampliación, terminación y refacción de viviendas. Además el Programa incorpora dos nuevas líneas para la financiación de la compra del terreno y posterior construcción de la vivienda así como la compra de vivienda nueva a estrenar.

producen y explican el proceso migratorio. La relación entre proceso migratorio y familia no es estática, sino que está en una continua reorientación y redefinición de las trayectorias migratorias, que en varias oportunidades van configurando redes espaciales caracterizadas por la multiplicidad de recorridos que se van incorporando a la historia familiar. Este aspecto se pudo comprobar en algunas respuestas de los encuestados que manifestaron haber residido en otras ciudades del país, antes de decidir su permanencia en Punta Alta-Puerto Belgrano.

Figura 7: Tipología de los desplazamientos de población migrante hacia Punta Alta-Puerto Belgrano. Año 2013



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas 2013.

Al realizar un análisis cruzado de los datos obtenidos es posible establecer cierta relación entre las tres variables consideradas: el tiempo de permanencia, el régimen de tenencia de la vivienda y la composición del grupo familiar. Se observa que el porcentaje elevado de encuestados que reside desde hace más de diez años corresponde en su mayoría a migrantes que se han trasladado junto con su grupo familiar y que se trata de personas de entre 40 y 45 años, casados y con un promedio de 3 hijos por hogar.

De los factores analizados, se puede afirmar que el tiempo de residencia en la localidad, es bastante relativo en la decisión de adquirir una vivienda propia, ya que algunos de los encuestados, con escaso tiempo de residencia, han manifestado haber accedido a la vivienda propia como forma de capitalización e inversión, y otros, con el deseo de residir de manera definitiva en la ciudad.

Distribución territorial de la población migrante en la ciudad de Punta Alta y Puerto Belgrano

Del análisis precedente y con el objetivo de analizar la distribución territorial de las migraciones internas en Punta Alta-Puerto Belgrano se ha elaborado, a partir del procesamiento de las encuestas, un plano en el que se representan los barrios donde se asientan los migrantes. Se ha decidido hacer el análisis por barrios por considerarlos, en línea con la perspectiva teórica adoptada por Matossian (2010) "el marco geográfico privilegiado en el análisis social de la ciudad por su identidad y por su integración social, como espacio de vida, de interacción y de





pertenencia". El barrio no surge solo de un recorte histórico o administrativo, sino también de las actividades cotidianas que realizan los ahí residentes y que se articulan con otros espacios (Caprón y Gonzalez Arellano, 2006).

Figura 8: Principales barrios de residencia de los migrantes internos en la ciudad de Punta Alta-Puerto Belgrano



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de las encuestas. 2013

El análisis de la cartografía revela que los migrantes se asientan en la ciudad en forma difusa, no existen altas concentraciones en sectores particulares de la trama urbana, como puede observarse en ciudades con altos porcentajes de población migrante. Sin embargo, ciertos barrios de la localidad alcanzan porcentajes relativamente elevados de población proveniente de distintas provincias del país, entre los que se destaca el centro en primer lugar, con el

12%, seguido de los barrios Villa Maio, Ciudad Atlántida y Nueva Bahía Blanca con 10% cada uno. Estos sectores de la ciudad se presentan como más favorables para el asentamiento de la población migrante ya que, según sus opiniones, por un lado, cuentan con mayor cantidad de espacios disponibles para la construcción de nuevas viviendas y por otro, los precios de los alquileres suelen ser menores que en el centro de la ciudad. Asimismo, un 8% de los encuestados residen dentro de la misma BNPB, en viviendas cedidas por la Armada Argentina.

Se puede decir entonces, que el asentamiento de la población migrante en el área objeto de investigación no parece seguir un patrón determinado, tal como surge de las encuestas, se localizan en diferentes sectores de la ciudad y repartidos de manera bastante irregular / difusa. La disposición de los asentamientos es dispersa y diversa en cuanto a la elección de los barrios. En relación a la residencia definitiva y a la adquisición de viviendas, las mismas están ubicados en mayor proporción en barrios como Ciudad Atlántida, Nueva Bahía Blanca y Villa Mora (10%) considerados los mismos, espacios con mayores posibilidades de expansión por su escaso nivel de urbanización en comparación con el resto de la trama urbana.

Reflexiones finales

La población migrante en la ciudad de Punta Alta conforma un universo heterogéneo relacionado con sus diferentes procedencias. Dicha diversidad se observa en la procedencia de cada uno de los habitantes encuestados, aunque en su gran mayoría se trate de compatriotas provenientes de las provincias del norte argentino.

La mayoría de los migrantes internos han llegado a la ciudad acompañados con su familia, esto pone de manifiesto su importancia como agente activo de las trayectorias migratorias, ya que es en su seno donde se han elaborado y madurado los proyectos de quienes deciden emigrar.

Existen motivos diversos que influyen en la elección de la residencia definitiva. A partir de las encuestas realizadas se logró observar que la gran mayoría de los individuos que invirtieron en la compra de propiedades están casados y con hijos, considerándolo como un factor clave en la radicación en la ciudad por los lazos que establecen tanto las mujeres como los hijos con la sociedad local donde constituyen diversas relaciones en diferentes ámbitos.

La Base Naval Puerto Belgrano actúa como un factor generador de dinámicas territoriales que pueden percibirse tanto en lo espacial como en lo social, ya que no solamente resultan evidentes los cambios en el espacio urbano, sino también se producen cambios en la composición de la población, el porcentaje de población económicamente activa y el grado de integración del grupo migrante a la sociedad receptora, como consecuencia de los desplazamientos poblacionales que genera la actividad militar.

Del análisis de los datos se desprende el carácter selectivo de dichos desplazamientos, orientados mayoritariamente a la búsqueda de mejores oportunidades laborales y disponibilidad de servicios.





Finalmente, el presente trabajo representa un paso importante para conocer las condiciones en que se desarrolla el proceso de movilidad interna de población en el país y de las demandas del colectivo migratorio en la ciudad de Punta Alta – Puerto Belgrano. Su conocimiento puede contribuir, por un lado, a interpretar el modo en que ellos se relacionan con la ciudad y a conocer mejor su papel como agentes transformadores y muchas veces revitalizadores de los lugares donde se asientan. Por otro lado, contribuye a identificar cuáles son las principales demandas de políticas públicas en materia de planificación urbana con la intención de representar un aporte para la toma de decisiones y la gestión del espacio público.

Bibliografía

BUSSO, G. (2007). Migración interna y desarrollo en Argentina a inicios del Siglo XXI. Brechas e impactos sociodemográficos de la migración interna interprovincial. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. [En línea] http://www.redaepa.org.ar/jornadas/ixjornadas/resumenes/Se12--Migraciones_Meichtry/mesa%2012.a%20Cerrutti/Busso.pdf.

CAPRON, G. y GONZÁLEZ ARELLANO, S. (2006). Las escalas de la segregación y de la fragmentación urbana. *Revista Trace*, Junio-Julio 2006, vol. 49, p. 65-75. Disponible en: <http://sociologiaurbana.azc.uam.mx/int/dgc.php> Fecha de consulta: 10 de junio de 2015.

DUREAU, F. y GOUESET, V. (2001). El proceso migratorio y sus consecuencias sobre el poblamiento de las ciudades petroleras: realidades y representaciones colectivas en el caso de las ciudades de Casanare, Colombia. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. ISSN: 1138-9788.

FITTIPALDI, R., ESPASA, L., BONACCORSO, M. (2014). Motivaciones y características del proceso migratorio hacia la ciudad de Punta Alta y Puerto Belgrano. *Contribuciones Científicas. GAEA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. 74 Semana de la Geografía*. ISSN: 0328.3194.

GONZÁLEZ, D. (2011). Migración interna. Taller Regional sobre "Potencialidades y aplicaciones de los datos censales". CELADE- División de Población de la CEPAL. URL: <http://www.eclac.cl/celade/noticias/paginas/5/45125/DGonzalez.pdf>.

INDEC. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2010). Resultados Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010. Base de datos REDATAM. <http://200.51.91.245/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&BASE=CPV2010B>.

MATOSSIAN, B. (2010). Expansión urbana y migración. El caso de los migrantes chilenos en San Carlos de Bariloche como actores destacados en la conformación de barrios populares. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. ISSN: 1138-9788.

ORTIZ, J., MORALES, S. (2002). Impacto socioespacial de las migraciones intraurbanas en entidades de centro y de nuevas periferias del Gran Santiago. *EURE. Santiago de Chile. Volumen 28, N°85*. ISSN 0250-7161.

PUYOL, E.; MENDEZ, R.; ESTEBANEZ ÁLVAREZ, J. (1992). *Geografía Humana*. Editorial Cátedra. Madrid. ISBN: 9788437607412. Pp. 727.

QUEZADA ORTEGA, M. (2007). Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de identidades socio territoriales. *Publicación semestral Cultura y Representaciones Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México. ISSN: 2007-8110.

TORRES, A., HIDALGO, R. (2009). Los peruanos en Santiago de Chile: transformaciones urbanas y percepción de los inmigrantes. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 8, N° 22*, p. 307-326. ISSN 0718-6568.



MONTE HERMOSO UNA CIUDAD DUAL

REFLEXIONES EN TORNO A LA POBLACIÓN MIGRANTE¹

Introducción

En lo que va del siglo XXI las migraciones se han profundizado, y se puede afirmar que todas las regiones del mundo están fuertemente implicadas. Esta mundialización de los flujos migratorios se caracteriza por la reciente llegada de extranjeros a países con los cuales no tenían necesariamente algún lazo anterior y ha generado una diversificación de los perfiles de los migrantes (Wihtol de Wenden, 2013).

Varios factores se conjugaron para que los flujos migratorios hayan aumentado considerablemente en la era de la globalización. Entre ellos se encuentran: facilidades en términos de transporte, brechas socioeconómicas entre países y acuerdos internacionales que contribuyen a facilitar el desplazamiento poblacional por diversos motivos.

Generalmente los inmigrantes suelen elegir el espacio urbano como uno de los ámbitos más favorables para su inserción en la sociedad de acogida. Esto lleva a que las ciudades asistan a procesos de crecimiento y densificación al ser receptoras de importantes contingentes de inmigrantes provenientes de otros países así como de población interna, que paulatinamente van transformando la configuración tradicional de los barrios donde se localizan.

La inmigración constituyó históricamente un componente muy significativo en la dinámica demográfica argentina así como en la vida social, económica y cultural de nuestro país. Los cambios en los orígenes de los inmigrantes y los desplazamientos internos incidieron en las dinámicas migratorias generando un impacto en los perfiles de la población migrante que eligieron como destino diversos espacios dinámicos y en expansión del territorio nacional. En cuanto a la inmigración regional, se observa un dinamismo diferencial de acuerdo al país de origen. Factores económicos y sociales en los países emisores, como cambios en el poder de atracción ejercido por la Argentina, modificaron tanto la propensión emigratoria de ciudadanos sudamericanos como el destino a donde ellos se dirigen. Sin duda estas diferencias se vinculan con los rasgos específicos e idiosincrásicos de cada colectivo migratorio. Históricamente, la proximidad geográfica y las oportunidades laborales en las provincias fronterizas fueron centrales para explicar los patrones de residencia de los inmigrantes. Por las mismas razones se producen las migraciones internas desde las áreas menos favorecidas a las de mayor

Rosa A. Fittipaldi
(fittipal@uns.edu.ar)
Silvia G. Mira
(sgmira@uns.edu.ar)
Loreana C. Espasa
(loreana.espasa@uns.edu.ar)

Departamento de Geografía y
Turismo
Universidad Nacional del Sur

1. El trabajo se inscribe dentro del Proyecto General de Investigación: "Migración y Territorio. Actores y problemáticas en el proceso de inserción de inmigrantes en ámbitos rurales y urbanos del sudoeste bonaerense" (24/ZGo9) Directora: Lic. Rosa Ángela Fittipaldi.

crecimiento económico, dado que prevalecen para esta tipología, las migraciones por razones laborales.

En cuanto a los flujos migratorios, el Área Metropolitana de Buenos Aires y las capitales y principales ciudades provinciales han sido el destino tradicionalmente preferido por los inmigrantes y por aquellas personas que se desplazan al interior del país. Esto seguramente se debe a la mejor accesibilidad a puestos de trabajo y a una amplia oferta de bienes y servicios públicos a los que esta población tiene posibilidad de acceder en estos lugares. Sin embargo, en los últimos años, ciudades de menor tamaño empiezan a convertirse en foco de atracción para la población migrante, hacia donde los flujos poblacionales comienzan a dirigirse. Se ha decidido realizar un estudio de los flujos migratorios a escala local ya que, tal como afirma Juan Ortín (2013, p. 4), *“la escala local, tanto del origen como del destino, constituirá siempre un valor de referencia en el entendimiento del proceso general (...) la condición de migrante se desarrolla y se ejerce en el día a día de la escala local y es más bien una consideración de actitud, tanto de la población local como la del propio inmigrante como individuo y colectivo”*.

La relación población-espacio urbano ha sido un objeto de estudio frecuente dentro del ámbito académico de la Geografía, desde distintos paradigmas y con la aplicación de metodologías diversas. En relación al asentamiento de la población migrante en el espacio urbano, los primeros antecedentes se encuentran en la Escuela de Sociología Urbana de Chicago, cuyos investigadores analizaban la relación entre el patrón de asentamiento de ciertos grupos poblacionales, no necesariamente migrantes, con la segregación espacial resultante.

270

En el marco del proyecto de investigación, se adopta un enfoque que centra su atención en la relación que existe entre el lugar de nacimiento de la población y los modos de territorialización en espacios urbanos medios y pequeños. Se ha tomado como unidad de análisis el barrio por considerarlo, en línea con la perspectiva teórica adoptada por Matossian (2010, p. 2) como *“el marco geográfico privilegiado en el análisis social de la ciudad por su identidad y por su integración social, como espacio de vida, de interacción y de pertenencia”*. El barrio no surge solo de un recorte histórico o administrativo, sino también de las actividades cotidianas que realizan los ahí residentes y que se articulan con otros espacios (Caprón y González Arellano, 2006).

En este sentido es importante destacar la relevancia y utilidad, tanto teórica como metodológica, de la noción de barrio para el abordaje del patrón de asentamiento de la población migrante desde una doble mirada: en su relación con los elementos interactuantes en el proceso de expansión urbana, y como escala donde se despliegan las principales estrategias comunitarias de los migrantes.

Materiales y métodos

Los datos utilizados para la elaboración del presente trabajo han sido recabados a través de 120 encuestas semi-estructuradas a migrantes internos, extranjeros y población nativa de Monte Hermoso, realizadas en noviembre de 2014. El trabajo de investigación se completó con sucesivos trabajos de campo en el área de estudio donde se pudieron observar las características del patrón de asentamiento del colectivo migrante y su incidencia en la

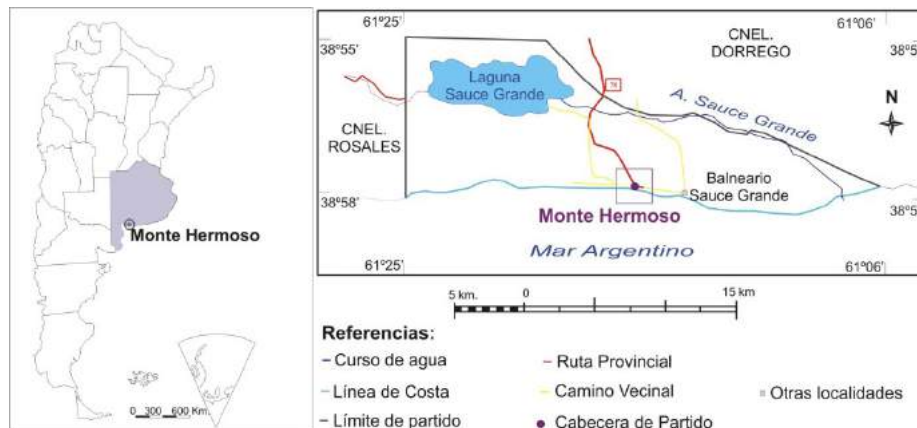


polarización del espacio urbano. Posteriormente se procesaron las encuestas con el fin de obtener información cuanti-cualitativa para refrendar los fenómenos observados. A partir de dicha información se elaboraron gráficos y mapas que, reforzados con una revisión bibliográfica de la temática en cuestión, contribuyeron a explicar las implicancias territoriales del asentamiento de los migrantes en la localidad de Monte Hermoso.

Caracterización del área de estudio y generalidades de la actividad turística

La localidad de Monte Hermoso se ubica en la provincia de Buenos Aires a 120 km al este de la ciudad de Bahía Blanca. Es cabecera del partido hómónimo, donde además se encuentra el Balneario Sauce Grande. Se trata de un municipio urbano que posee una superficie de 230 km² y se extiende como una franja paralela al mar, a lo largo de 32 km (Figura 1).

Figura 1: Localización del área de estudio



Fuente: Espasa, L. (2011).

Lo urbano y lo turístico constituyen los componentes fundamentales de la dinámica poblacional y del sistema económico local. Según los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010, la población total del partido es de 6.494 habitantes, de los cuales 6.351 viven en la ciudad de Monte Hermoso, y el resto se encuentra distribuido entre el balneario Sauce Grande y la pequeña zona rural del partido.

La modalidad turística principal es la de sol y playa, con una especialización del destino en el turismo residencial. En los últimos años desde el municipio han habido sucesivos intentos por superar la estacionalidad propia de esta modalidad de turismo, a través de la promoción de prácticas alternativas entre las que se destacan: turismo aventura (Enduro Monte Hermoso), actividades deportivas y la Fiesta Nacional de la Primavera.

En lo que respecta a la oferta turística, Monte Hermoso es un centro funcionalmente especializado en la recepción de turistas, lo cual se refleja en la existencia de una amplia y variada oferta de alojamiento y en la proliferación de segundas residencias, que es una modalidad en crecimiento, que caracteriza notablemente a esta localidad. Esto se evidencia en la existencia

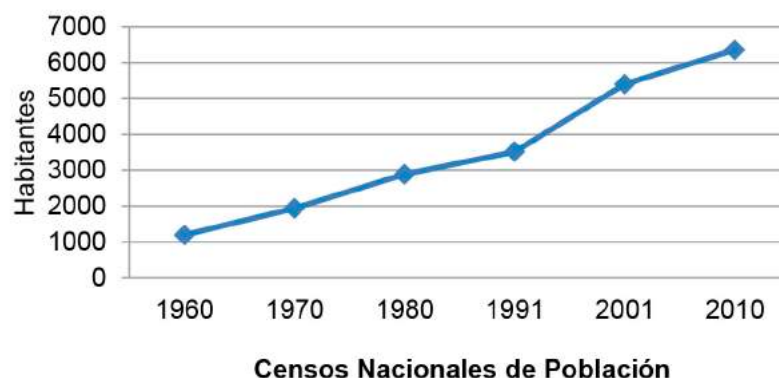
de un total de 10.125 viviendas, de las cuales sólo 2.270 (22,41%) están habitadas en forma permanente, según datos censales 2010.

En cuanto a la demanda de turistas, la mayor parte proviene de la ciudad de Bahía Blanca, la cual constituye el principal centro emisor, pero además recibe la afluencia de personas desde el interior de la provincia de Buenos Aires, especialmente de las zonas más cercanas y de las provincias de La Pampa, San Juan y Mendoza.

Características de la población migrante en Monte Hermoso

A partir de la década de 1990 la población de la localidad aumenta notablemente y es a principios del 2000 que comienza a percibirse el aporte de la población migrante. (Figuras 2 y 3) Solo los extranjeros representan el 4.14% de la población total, destacándose los inmigrantes provenientes de Chile (34%) y de Paraguay (32%) según datos del CNPHyV de 2010. Las migraciones internas e internacionales contribuyeron al aumento demográfico señalado y se convirtieron en un elemento determinante para el reordenamiento espacial de la población de Monte Hermoso.

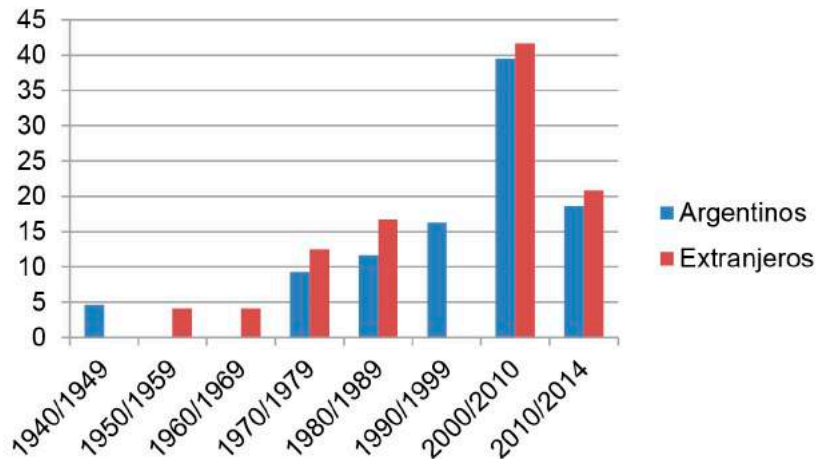
Figura 2: Crecimiento demográfico de la localidad de Monte Hermoso 1960 – 2010



Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos de las encuestas 2014.



Figura 3: Décadas de arribo de la población migrante (%)

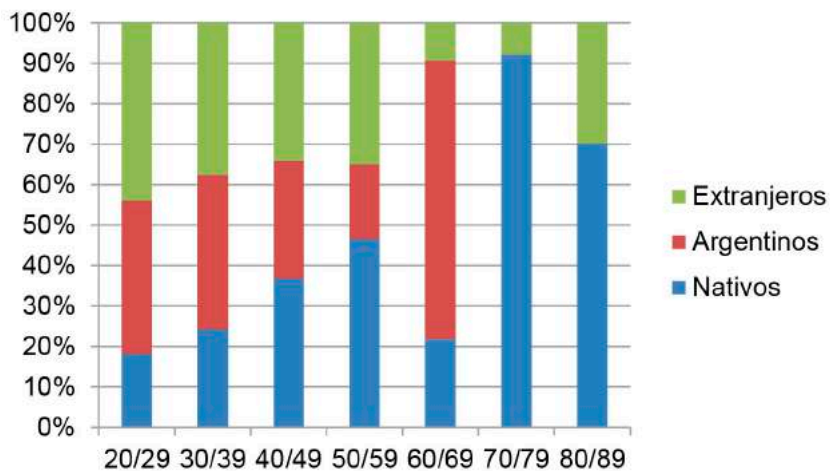


Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos de las encuestas 2014.

Los perfiles etarios de los migrantes son bastante diferentes a los de la población nativa. En general los migrantes suelen arribar a edades jóvenes, que en altos porcentajes dominan la estructura demográfica, siendo menos representativos los grupos de niños y adultos mayores. Sin embargo, también se debe considerar que los perfiles por edad dependen de otros factores, particularmente del tiempo de residencia en el país, de la evolución de los flujos, del carácter familiar y de otros motivos de índole personal, como movilidad por estudio, jubilaciones, y ocio, mejora en la calidad de vida, entre otros.

Conocer los perfiles por edad de los inmigrantes es relevante a la hora de examinar sus procesos de integración a la sociedad de destino y diseñar políticas para el mejoramiento de su situación. (Figura 4).

Figura 4. Grupos de edades de la población encuestada



Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos de las encuestas 2014.

Las estructuras por edad de los distintos grupos encuestados difieren de manera significativa, fundamentalmente como resultado de la propia dinámica migratoria. Los grupos etarios que registran mayor cantidad de migrantes, tanto internos como extranjeros, son aquellos que corresponden al segmento de la población económicamente activa, como puede observarse en la Figura 4. Este dato se relaciona con los motivos que aducen los encuestados para elegir a Monte Hermoso como destino, ya que gran parte afirman haberlo hecho por causas laborales. En relación con lo laboral, las actividades más desarrolladas por la población extranjera son las vinculadas a la construcción y afines (37%) y al servicio doméstico (23%) mientras que los migrantes internos se dedican mayoritariamente a las actividades del sector terciario (empleados públicos, administrativos, municipales y comerciales, 30% entre todas) y a la educación (25%).

La dualidad de la estructura urbana en Monte Hermoso. La incidencia de la población migrante

El modelo turístico neoexclusivista² impone nuevas pautas territoriales, entre las que se destaca el surgimiento de formas de urbanización con características novedosas, destinadas fundamentalmente a los turistas, que difieren de aquellas áreas tradicionales del espacio urbano, en las que se asienta la población residente y los migrantes.

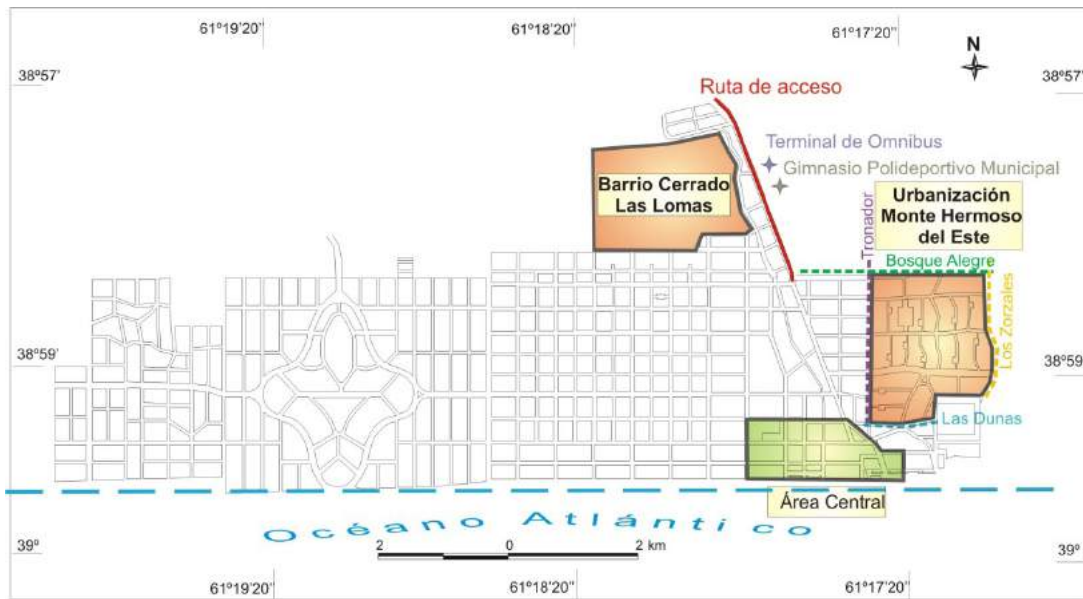
Las áreas más tradicionales de la ciudad se consolidaron durante la década de 1970, vinculadas a un tipo de turismo masivo. Hace un par de décadas se están desarrollando nuevas pautas de urbanización, como barrios privados, y urbanizaciones especiales, principalmente destinados a turistas de clase alta (Hernández, 2009).

Existen dos nuevas urbanizaciones en Monte Hermoso que han impactado en la estructura urbana tradicional, generando fuertes contrastes: se trata de la Urbanización Especial Monte Hermoso del Este y el Barrio Cerrado Las Lomas. (Tabla 1 y Figura 5).

2. Hernández (2008) utiliza el término *Neoexclusivismo* para referirse a las nuevas tendencias del modelo turístico a partir de la década de 1990, que coincide con la implementación del modelo neoliberal. Este tipo de turismo se caracteriza por nuevas formas de utilización del espacio, vinculadas con la urbanización turística y la privatización de los espacios públicos, que generan una fuerte diferenciación socio espacial en las localidades balnearias. La clase media alta y los sectores vinculados con la construcción y la promoción inmobiliaria, aparecen como los grandes beneficiarios de esta nueva forma de implantación de la actividad turística.



Figura 5: Localización de los proyectos urbanos privados en Monte Hermoso



Fuente: Espasa, L. 2011.

Tabla 1: Principales características de los proyectos urbanos privados en Monte Hermoso

| | MONTE HERMOSO DEL ESTE | LAS LOMAS |
|------------------------------|--|---|
| Localización | Sector Este de la trama urbana. Delimitado por las calles Tronador, Bosque Alegre y Las Dunas-Huemul. | Norte del ejido urbano, sobre la ruta de ingreso a la ciudad, frente a la terminal de ómnibus y el gimnasio polideportivo municipal, entre el camino sinuoso (acceso Este) y los terrenos lindantes al barrio planificado "Solidaridad" |
| Origen | 1973-1991 | 2004 |
| Superficie y dimensiones | 397 has. Forma rectangular de 4 Km. de frente paralelo a la costa y 1 Km. de profundidad, | 51 has. loteo de 405 parcelas, cuya superficie promedio es de 650 m2 |
| Características del Proyecto | Desarrollo por etapas: Primera etapa completa, en ejecución Segunda etapa: Aldea del Este | Dos etapas: Primera: zona con mayor forestación, lago artificial, club house, piletas, gimnasios, canchas de tenis, básquet y otros servicios. Aprox. 14 ha destinadas a espacios verdes. Segunda: se prevé incrementar la forestación y la realización de otros dos lagos artificiales. |

| | MONTE HERMOSO DEL ESTE | LAS LOMAS |
|--|---|--|
| Desarrolladores inmobiliarios. Comercialización | Obra Sur-Desarrollador Comercialización: Macagno S.A (Bahía Blanca) Atlantic Inmobiliaria (Monte Hermoso) Rusconi Propiedades (Monte Hermoso) | Desarrollador y Administración: Auditoría Faure& Rueda Comercialización: Doria Rodríguez Hurtado (Bahía Blanca) Alpha Raíces (Bahía Blanca) Fernández Harmsen Propiedades (Monte Hermoso) |
| Diseño urbanístico | Urbanización especial inspirada en modelos de Estados Unidos e Inglaterra. | Barrio cerrado con abundante vegetación y gran cantidad de servicios e infraestructura. |

Fuente: Elaborado en base a bibliografía citada y trabajo de campo.

Dichos emprendimientos, impulsados desde el ámbito privado, implican otros modelos de producción del espacio, generando importantes modificaciones en el paisaje urbano. Como sostiene Formiga (2005, p. 3), en el modelo neoliberal *“La espacialidad y la temporalidad de la expansión urbana se expresa en los procesos (...) de incorporación de nuevas áreas, así como en rasgos morfológicos relacionados con nuevos estilos y prácticas, que introducen cambios en el paisaje de la ciudad”*.

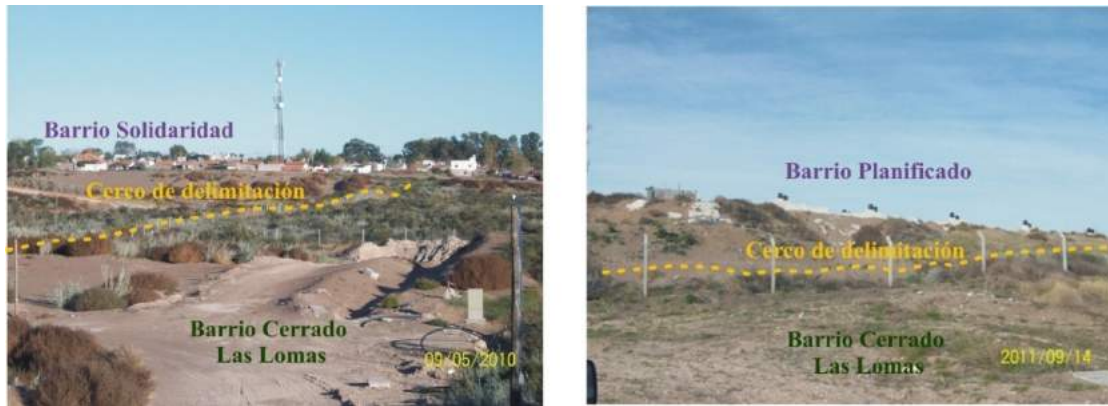
La reestructuración urbana en Monte Hermoso, se configura en el contexto de la implantación territorial del neoliberalismo, estrictamente vinculada a los intereses de los sectores del capital inmobiliario articulado al de los poderes públicos y a fracciones de clases medias, altas y de otros grupos sociales que siguen las tendencias del modelo turístico neoexclusivo. Así las nuevas urbanizaciones van perfilando una estructura morfológica y funcionalmente diferenciada, profundizando la dualidad del espacio urbano.

Los principales efectos territoriales derivados de estas construcciones gestionadas desde el ámbito privado tienen que ver con la fragmentación del espacio urbano, debido a sus particulares características de materiales y diseños que responden a demandas exigentes de la clase media y alta, generando enclaves exclusivos que se aíslan de la ciudad y *“transforman las barreras físicas en barreras sociales”* (Roitman, 2003, p. 5). Esta segregación se hace más evidente en la medida en que los residentes de los proyectos urbanos privados tienen escasa o nula relación con los vecinos de los barrios aledaños, como se puede apreciar en la Figura 6.





Figura 6: Segregación espacial en un sector del Barrio Las Lomas



Fuente: Espasa, Loreana C. (2010-2011).

Los barrios gestionados desde el ámbito privado están produciendo una nueva identidad territorial caracterizada, según Hernández (2009) por una *guetización* de las clases altas y media altas, como consecuencia de la implementación de un modelo de desarrollo urbano fragmentado, privado y empresarial. Sin embargo, es importante tener en cuenta que a medida que van surgiendo nuevas urbanizaciones los asentamientos marginales no dejan de existir, y en algunos casos se produce un fuerte contraste entre la “pobreza urbana” y las islas de “abundancia urbana” (Hernández, 2009).

Mantobani (2004. En: Hernández, 2009) ha identificado la existencia de un dualismo socio – espacial en las urbanizaciones donde el turismo es una actividad trascendental, como es el caso de las localidades turísticas de la Costa Atlántica Bonaerense. Según dicho autor por un lado se encuentra la *ciudad efímera*, que es aquella que está preparada para el turismo, donde se concentran las inversiones, tanto públicas como privadas. Por otro, la *ciudad cotidiana* que es la que habita diariamente la población local (Figura 7).

Figura 7: La dualización del espacio urbano: ciudad cotidiana y ciudad efímera



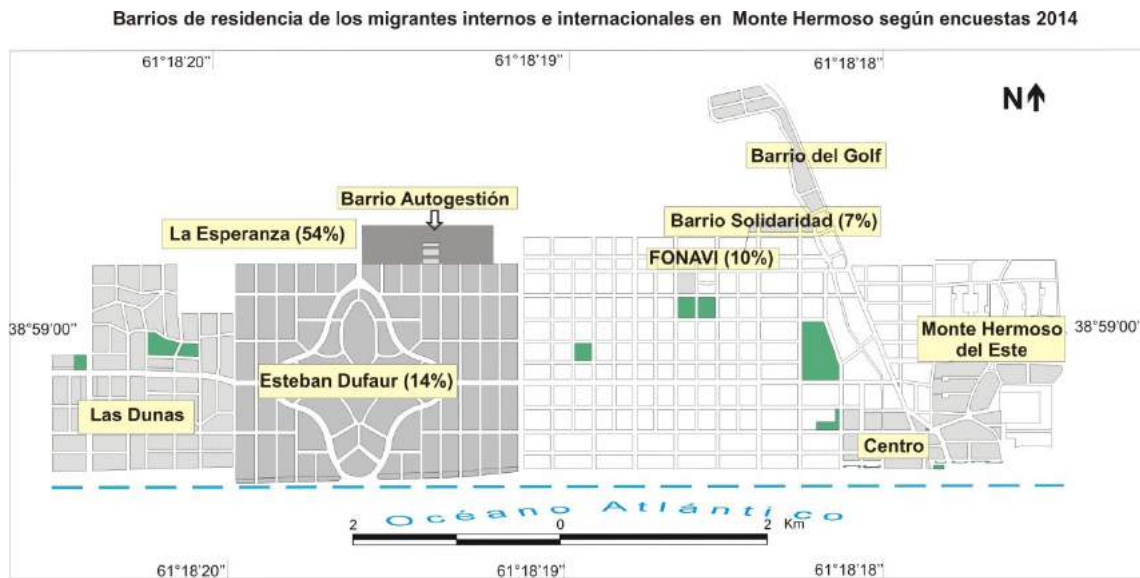
Fuente: Espasa, Loreana C. (2010-2011).

A pesar de su impacto en la estructura urbana, no todas las consecuencias que generan estos barrios vinculados al ámbito privado tienen una connotación negativa. Una de las consecuencias positivas es que facilitan la instalación de infraestructura y servicios en la zona circundante. Además, frecuentemente su localización produce un aumento en el valor del suelo y de las residencias de la zona e impulsan la actividad comercial del área que los rodea. El impulso a la industria de la construcción también se encuentra entre las consecuencias positivas de la instalación de estos emprendimientos, ya que se contrata mano de obra local y migrante. En este sentido se observa que *“La forma física de la ciudad expresa situaciones de cooperación y competencia, a la vez que muestra las relaciones que los actores sociales mantienen con el entorno. En la competencia por el espacio urbano, la pertenencia a determinadas categorías sociales adquiere características específicas”* (Oehmichen, 2010, p. 61).

Así, los barrios alejados de la línea de costa, menos atractivos a las inversiones y a la especulación inmobiliaria, albergan casi en un 70% a la población extranjera y a la proveniente desde distintas provincias de la Argentina, como se puede observar en la Figura 8.



Figura 8: Localización de población migrante encuestada en Monte Hermoso



Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos de las encuestas 2014.

El patrón de asentamiento de los migrantes en la localidad de Monte Hermoso es un fenómeno complejo, dada la multiplicidad de factores que intervienen en la decisión de la población de asentarse en determinados sectores del espacio urbano. Sin embargo como sostiene Matossian *"la fragmentación, las diferencias al interior del espacio urbano según clase y origen de la población, el componente simbólico de las desigualdades, son elementos valiosos para comprender esta complejidad"* (Matossian, 2010, p. 4). El barrio no surge solo de un recorte histórico o administrativo, sino también de las actividades cotidianas que realizan los ahí residentes y que se articulan con otros espacios (Caprón y González Arellano, 2006). En este contexto entendemos la vida cotidiana como un espacio de construcción y entrecruzamiento donde las circunstancias políticas, culturales, históricas, económicas y personales, posibilitan que el hombre construya su subjetividad y su identidad social (Castro citada en Lindón, 2006, p. 390). Esta variedad de motivos de los desplazamientos al lugar se perciben en los relatos de algunos encuestados que afirman que: *"En un principio, la elección de Monte tuvo que ver con la tranquilidad que existe aquí. Con el paso del tiempo, se sumó otro factor: la inseguridad que se vive en Buenos Aires. Capital es sinónimo de locura; Monte, de paz"*, explicó Enrique.

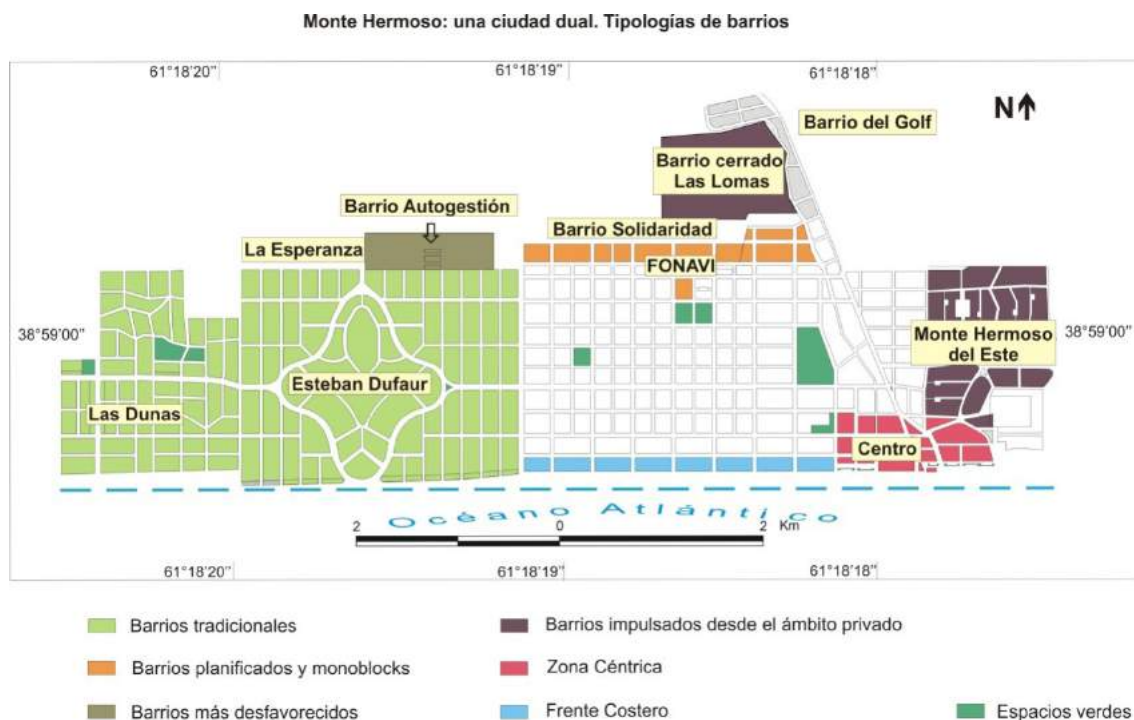
"Me gusta el lugar, el paisaje y la tranquilidad. Acá se reúnen condiciones geográficas que no he visto en ninguna otra parte de la costa. Monte Hermoso tiene magia", agregó Laura.

"Vivíamos en Tigre desde hacía 11 años y queríamos irnos, porque estábamos cansados de las crecientes. Cuando decidimos emigrar pensábamos instalarnos en Benavídez (al oeste de Tigre), pero por los robos descartamos esa posibilidad y decidimos venirnos a Monte. Quiero seguridad para mis hijos", contó Adalberto.

Estos relatos también marcan el acceso diferencial a la ciudad, en una trama de inclusión-exclusión de acceso al territorio y a los servicios básicos, expresados espacialmente en una tipología de barrios que responde a las diferentes condiciones en las que se producen los desplazamientos (Figura 9). De este modo el barrio La Esperanza y Autogestión, resultan ser los más desfavorecidos en cuanto a planificación y aportes de infraestructura y equipamiento básico, frente a los barrios tradicionales, la zona céntrica y los barrios privados que parecen

conformar la ciudad atractiva al turismo. Ambos sectores se retroalimentan entre sí, y a su vez expresan la dualidad del paisaje urbano.

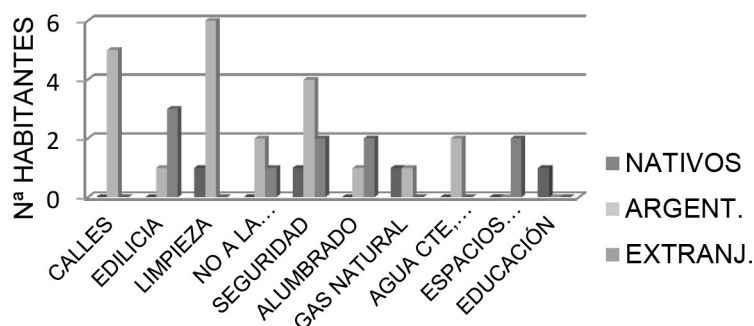
Figura 9: Tipología de barrios en Monte Hermoso



Fuente: Elaboración propia sobre la base de trabajo de campo 2014.

En las apreciaciones de la población migrante encuestada se observa claramente la segregación de una parte del espacio urbano, en lo referente a las necesidades que para ellos tienen los barrios donde residen en su gran mayoría (Figura 10).

Figura 10: Necesidades de los barrios según migrantes encuestados en Monte Hermoso



Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas 2014.

Para los argentinos provenientes de otros lugares del país, priman las necesidades de mejora en el trazado y limpieza de las calles, así como de mayor seguridad del lugar. Los nativos y





extranjeros, sin desestimar lo mencionado, dan prioridad a la construcción de viviendas, los servicios afines a las mismas, como la provisión de alumbrado, gas natural, cloacas y servicios educativos. También se detecta a través de sus respuestas, la necesidad de ampliar los espacios verdes, y combatir el flagelo de la droga que ya se está haciendo presente en la percepción de esta comunidad. En el trabajo de campo se pudo entrevistar a un habitante proveniente de la comunidad Wichi de la Provincia de Salta quien se ha radicado en el barrio "La Esperanza" con la finalidad de mejorar su calidad de vida y dice en relación al barrio: *"la mayoría son casas de chapa, hay desorden y desorganización, parece un desarmadero, también se sufre la falta de trabajo y la presencia de la droga"*. Dichos que coinciden con los resultados de las encuestas respecto al tema.

Reflexiones finales

A lo largo del presente trabajo es posible observar que la segregación residencial marca un paisaje urbano específico, polarizado, que no necesariamente implica exclusión sino que es la expresión de un proceso normal de movilidad de las personas en función de las oportunidades que brindan los espacios receptores.

Aun así, es posible advertir una dualización del espacio urbano montehermoseño, donde se distinguen por un lado aquellos espacios vinculados al ámbito privado y a la actividad turística, que constituyen las áreas más dinámicas, y por otro, los espacios de la ciudad cotidiana donde reside la mayor parte de los migrantes encuestados.

Los patrones de distribución y asentamiento de la población migrante en la localidad de Monte Hermoso reflejan su capacidad de organización y preferencias como grupo étnico.

Esta indagación lleva a reflexionar en torno a formas de planeamiento urbano que enfatizan en la diversidad en lugar de continuar insistiendo en la estandarización de soluciones "sociales", tales como viviendas y desarrollos barriales, que además de ser insatisfactorias como respuestas, al ignorar la diversidad de los beneficiarios a los cuales se dirige, desaprovecha potencialidades derivadas de la capacidad organizativa, conocimientos y recursos de los propios inmigrantes.

Bibliografía

CAPRON, G. y GONZÁLEZ ARELLANO, S. (2006). Las escalas de la segregación y de la fragmentación urbana. *Revista Trace*, Junio-Julio 2006, vol. 49, p. 65-75. Disponible en: <http://sociologiaurbana.azc.uam.mx/int/dgc.php> Fecha de consulta: 10 de junio de 2015.

ESPASA, L. (2011). Efectos territoriales de las nuevas urbanizaciones en la localidad de Monte Hermoso. Tesis de Licenciatura en Geografía. Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca. Argentina.

ESPASA, L.; FITTIPALDI, R.; MICHALIJOS, M. (2012). Efectos territoriales de las nuevas urbanizaciones privadas en Monte Hermoso, provincia de Buenos Aires. *Actas del Congreso Internacional de Geografía. 73° Semana de Geografía. Sociedad Argentina de Estudios Geográficos*. Buenos Aires. Pp. 55-69.

FORMIGA, N. (2005). Nuevos productos y agentes en el mercado inmobiliario. *Scripta Nova*. vol. IX, N° 194 (02). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-02.htm>. Fecha de consulta: julio de 2012.

HERNÁNDEZ, F. M. (2009). Influencia del modelo turístico y urbanístico neoexclusivo en la transformación del paisaje costero bonaerense. Un aporte desde la Geografía. En: *RASADep Revista de la Asociación Argentina de Ecología de Paisajes*. Vol. 1, Número especial. Pp. 159-176. Disponible en: <http://www.asadep.org.ar/Librolljaep/Hernandez.pdf>. Fecha de consulta: noviembre de 2013.

LINDÓN, A. (2006). Geografías de la vida cotidiana. En: *HIERNNAUX, D; LINDÓN, A. (Directores) Tratado de Geografía Humana*. Ed. Anthropos. México. Pp. 356-400. ISBN: 84-7658-794-5.

MATOSSIAN, B. (2010). Expansión urbana y migración. El caso de los migrantes chilenos en San Carlos de Bariloche como actores destacados en la conformación de barrios populares. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. ISSN: 1138-9788. Disponible en: www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-76.htm. Fecha de consulta: 5 de mayo de 2015.

OEMICHEN, C. (2010). Espacio urbano y segregación étnica en México. En: *Villa Libre, Cuadernos de estudios sociales urbanos*. Año 6. 2010. Disponible en: <https://es.scribd.com/doc/211964103/Oemichen-2010-urbano-etnico>. Fecha de consulta: 10 de junio de 2015.

ORTÍN, J (2013). Migraciones. Desarrollos teóricos, evidencias empíricas y consistencias conceptuales. *Polis*, N°5. Disponible en: polis.revues.org/pdf/9296. Fecha de consulta: 10 de junio de 2015.

ROITMAN, S. (2003). Barrios cerrados y segregación social urbana. *Scripta Nova*. vol VII, N° 146 (118). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146%28118%29.htm> Fecha de consulta: Julio de 2012.

WIHTOL DE WENDEN, C. (2013). El fenómeno migratorio en el siglo XXI. Migrantes, refugiados y relaciones internacionales. México. FCE. ISBN: 978-607-16-1321-9. Pp. 232.



DIAGNÓSTICO DE LA CALIDAD DE VIDA DE LOS CIUDADANOS DEL BARRIO BANDA NORTE, DE LA CIUDAD DE RÍO CUARTO -CÓRDOBA- A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DE LAS VARIABLES: VIVIENDA, CALIDAD AMBIENTAL E INFRAESTRUCTURA

Introducción

Los seres humanos tienen derecho a gozar de una buena calidad de vida, es decir, tener una vida saludable y en armonía. El hombre debe ser considerado no sólo por sus necesidades materiales que tiene que satisfacer para vivir, como su aspecto económico y social, sino que también se debe considerar su aspecto espiritual y trascendental que es importante para el bienestar individual y la creación colectiva.

Desde la perspectiva del Desarrollo Humano, el Ordenamiento Territorial juega un papel sumamente importante, ya que a través de la planificación y la gestión se pueden abordar y dar soluciones a las diferentes problemáticas socio-territoriales, contribuyendo a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Entendiéndose por calidad de vida no solo a la disponibilidad de bienes materiales, sino que contempla también, el estar a gusto, rodeado de un ambiente limpio, tener acceso a la cultura, a la educación, a la salud, a servicios y a las necesidades espirituales. Es decir que implica además una serie de Necesidades Básicas No Materiales que son difíciles de cuantificar. Por ello, la calidad de vida debe ser considerada desde una perspectiva más humana, tomando como punto de partida a las personas: donde el hombre es el centro de estudio (Bettera, 2001).

Asimismo, la calidad de vida varía con el tiempo, puesto que depende de las aspiraciones y problemas de la población, pero estaría determinada por las condiciones de vida y trabajo, el nivel de renta y la calidad ambiental, dándoles a cada uno de estos elementos una importancia diferente según el individuo, el espacio y el tiempo, entendiendo, a su vez, como calidad ambiental, la preservación de los ecosistemas y del paisaje, donde las personas gocen de un aire limpio, de un paisaje no contaminado, del consumo de agua de alta calidad, entre otros aspectos (Gómez Orea, 2008). El acceso a los servicios básicos también es un indicador que se utiliza frecuentemente en estudios de calidad de vida urbana. La carencia de servicios como el suministro de agua potable, saneamiento cloacal, electricidad y gas natural, es considerada un factor de riesgo epidemiológico y, en el caso del agua para consumo humano, indica la presencia de situaciones de pobreza estructural.

El acceso a la vivienda, por su parte, es otra de las necesidades básicas que hacen a la calidad de vida. Esta es considerada un bien necesario que posee un valor de uso relevante. De acuerdo con Cortéz Alcalá (1995), el concepto de bien hace referencia a la perspectiva

María Fabiana Hildmann
(mfhildmann@hum.unrc.edu.ar)
María Alejandra Bettera
(mabettera@live.com.ar)
Marcela Cristina Montero
(marcelamontero17@gmail.com)
Vanessa Cecilia Rena Quetglas
(vanesarq5@gmail.com)
Bruno Martín Bogino
(bmb_26o6@hotmail.com)

Dpto. de Geografía
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de Río
Cuarto

correspondiente al valor de uso de una mercancía que se constituye como tal, a través de su utilidad y satisfacción de una necesidad básica, la cual es considerada como uno de los problemas más importantes de las ciudades actuales.

El diagnóstico del territorio, como parte del Ordenamiento Territorial y base de la Planificación y Gestión, pone de manifiesto cuáles son las fortalezas y debilidades de un territorio y poseen como fundamento principal la interpretación de la situación actual, con miras a dar respuestas a las problemáticas detectadas.

En consideración a lo expuesto, el proyecto; en esta instancia; se focalizó en el análisis de las variables: vivienda, calidad ambiental e infraestructura (servicios en red), con el fin de diagnosticar algunos aspectos que se relacionan con la calidad de vida de los vecinos del barrio Banda Norte de la ciudad de Río Cuarto, para conocer sus fortalezas y debilidades, demandas y necesidades.

Desde el punto de vista metodológico, básicamente se desarrolló un trabajo de campo, el cual se combinó con estudios y análisis teóricos, para poder obtener la información necesaria que permitiera conocer las variables seleccionadas que hacen a la calidad de vida; utilizando como herramientas entrevistas sistematizadas, encuestas semiestructuradas y relevamientos. Cabe aclarar que para una mejor organización de la información se tomaron como unidad de análisis a las Asociaciones Vecinales del Barrio Banda Norte con su respectiva área de cobertura.

Por último y considerando que la Geografía es una ciencia holística y social, cuyo estudio se centra en el territorio como construcción social, debería interesarse en la planificación territorial, contribuyendo con el análisis y diagnóstico del mismo para detectar problemáticas y plantear soluciones plausibles de llevar a cabo desde el poder de gestión local en pos del bienestar de la población.

Área de Estudio

La ciudad de Río Cuarto se encuentra en el extremo sur del Continente Americano, en Argentina, provincia de Córdoba, a los 33° de Latitud S y 64° Longitud O y a 452 metros sobre el nivel del mar (Figura 1).

Es cabecera del departamento homónimo, y se encuentra situada en el oeste de la Pampa Húmeda, en una penillanura al este de la Sierra de Comechingones, a orillas del río del cual tomó el nombre, conocido también como Chocancharava.

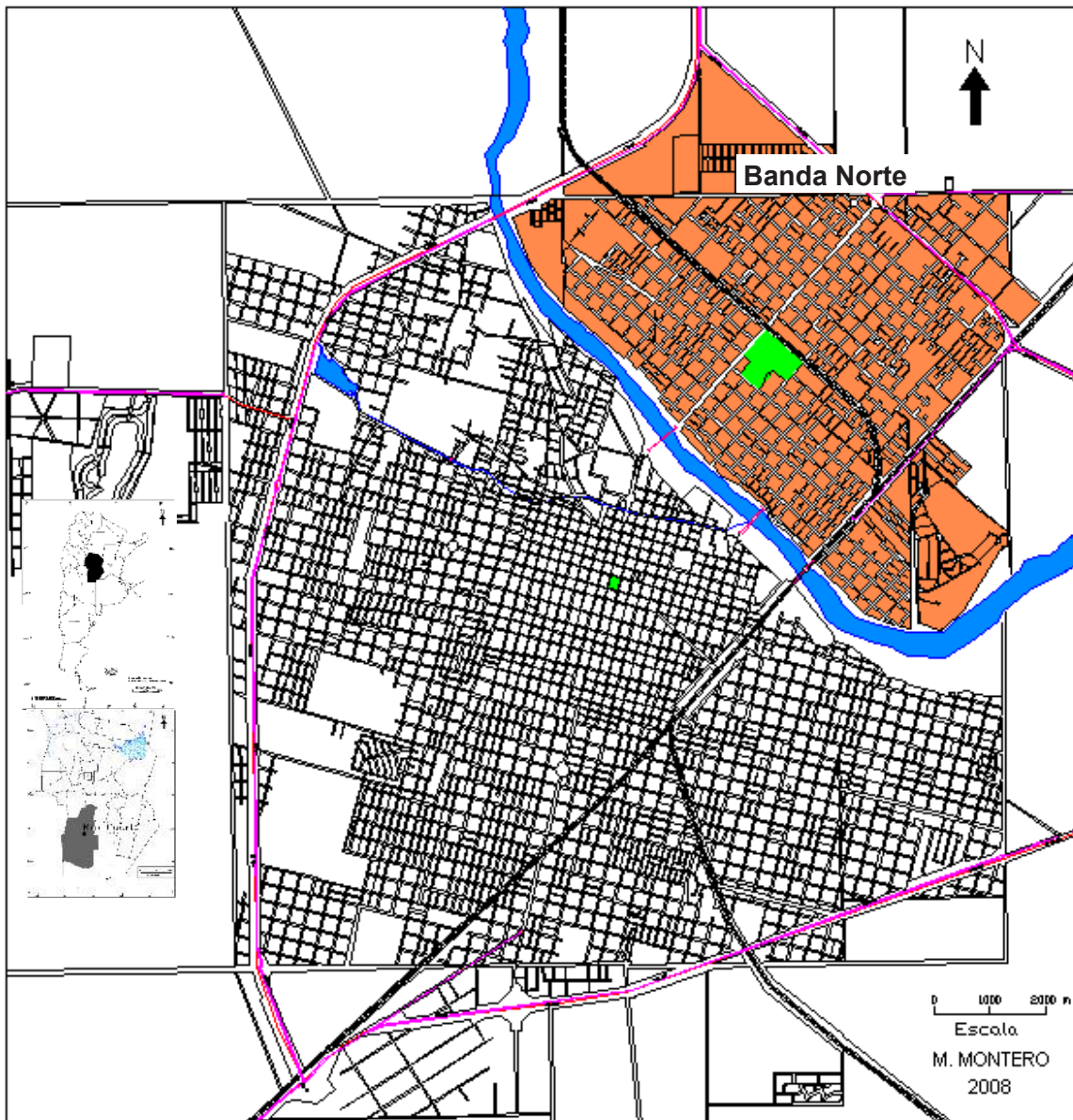
Por su tamaño y su población de 158.298 habitantes (censo 2010), es la segunda ciudad de la provincia, después de la capital, de la que dista 216 km por carretera (RN36). Posee un ejido urbano que actualmente posee una extensión de 64,25 km².

Es el centro comercial y de servicios de una pujante región agrícola-ganadera y constituye un nudo comunicacional en los corredores comerciales que conectan La Pampa con Cuyo a nivel nacional y el Atlántico con el Pacífico a escala sudamericana. (RN 8, RN 36 y RN 158).



El Barrio Banda Norte, se localiza en la banda norte del río. En los últimos años, se ha notado un gran dinamismo comercial sobre el eje central de comunicación que posee este barrio, la avenida Marcelo T. de Alvear. También hay que destacar, que debe su rápida urbanización a la construcción de los numerosos puentes carreteros construidos a lo largo de los últimos años. El paisaje del barrio Banda Norte hoy es variado y heterogéneo, encontramos desde viviendas, edificios (sectores bien consolidados) a sectores periféricos de gran pobreza pasando por espacios verdes como el parque Sarmiento, centros recreativos como el club Banda Norte, la ribera del río Cuarto, etc. A través de este barrio, la ciudad se conecta con la localidad de Las Higueras (situada a una distancia aproximada de 5 kilómetros y que posee una población estimativa de 5200 habitantes) y la Universidad Nacional, en dichos lugares se puede observar una organización discontinua, ante la presencia de numerosos vacíos urbanos.

Figura 1. Ciudad de Río Cuarto. Localización del área de estudio



Fuente: Marcela Montero.2008.

Marco Teórico

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, concibe que el fin del desarrollo sea el bienestar de la persona, y que el crecimiento económico se deba convertir solamente en un medio para ello, siendo el objetivo primordial crear un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa. Esta puede parecer una verdad obvia, aunque con frecuencia se olvida debido a la preocupación inmediata de acumular bienes de consumo y riqueza financiera (Plaza, 2002).

Pero esta manera de ver el desarrollo no es nueva, se remonta a Aristóteles, quien advirtió que: "las sociedades no debían juzgarse simplemente por patrones tales como el ingreso y la riqueza, que no se buscan por sí mismos sino que se desean para alcanzar otros objetivos" (Bettera, 2001, p. 2).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar entonces que arribar al concepto de Calidad de Vida es un proceso sumamente complejo, puesto que el mismo no solo considera la disponibilidad de bienes materiales, sino que contempla también una serie de Necesidades Básicas no materiales que son difíciles de cuantificar.

En esta perspectiva, el ordenamiento territorial juega un papel sumamente importante, donde tanto la planificación como la gestión deben tender al desarrollo humano sustentable, es decir a una acción participativa, solidaria, realista y comprometida, de todos los ciudadanos.

Esto implica una tarea compartida y colaborativa, en donde se ponen de manifiesto un intercambio de ideas, un debate sobre acciones, objetos, y conflictos; y finalmente un consenso. El resultado es un producto social que deviene o se construye a partir de la relación e intercambio entre el ciudadano-ciudadano, realidad vivida y el ciudadano-geógrafo, ciudadano-Estado, decisor político.

En consecuencia en el conocimiento de la realidad social, la comunidad tiene mucho que decir por lo tanto debe ser la protagonista central en el proceso de transformación hacia el desarrollo integral de la sociedad (Herrera, 2008, p. 8).

Según Gómez Orea (2008) la ordenación del territorio es la proyección espacial de una estrategia de desarrollo económico y social, integrando por lo tanto, la planificación económica y la física a través de un enfoque interdisciplinario. De este modo la gestión contiene un proceso de planificación, conducido por los poderes públicos, que incluye: la intención de intervenir, la definición del área problema, el análisis y diagnóstico del sistema, definición de objetivos y metas, generación, evaluación y selección de alternativas, programas y proyectos, ejecución y seguimiento.

Es importante destacar que en términos de la gestión y planificación territorial los diagnósticos de situación ponen de manifiesto cuáles son las fortalezas y debilidades de un espacio o territorio determinado.

Según Raffestin, "es esencial comprender bien que el espacio es anterior al territorio. El territorio se forma a partir del espacio, es el resultado de una acción conducida por un actor





que realiza un programa en cualquier nivel. Al apropiarse de un espacio, concreta o abstractamente, el actor “territorializa” el espacio” (Raffestin, 1993, p. 2).

Retomando a Gómez Orea (2008), se puede decir que “la población es el destinatario de la ordenación territorial, ya que el fin último de esta es buscar el mejoramiento de la calidad de vida de la población”, asegurando la igualdad de oportunidades para que cada individuo logre alcanzar el bienestar tan deseado.

El ordenamiento y la planificación territorial no son una actividad sencilla y simple, ya que se basan en el estudio de áreas que presentan características diferentes en términos ecológicos, económicos y sociales con componentes complejos que interactúan y se interrelacionan, e implican una metodología planificada de abordaje y prevención de problemas relacionados con desequilibrios territoriales.

El medio urbano es un sistema constituido por elementos del ambiente natural y por factores humanos, en interacción dinámica, organizados en función de un objetivo, cuyo desarrollo no depende sólo de aspectos económicos. La gestión del mismo incluye un proceso de planificación que contiene, entre otras, una etapa descriptiva, en la que se busca las relaciones existentes entre el área problema y el entorno, implicando un estudio o diagnóstico del territorio en cuestión.

Este diagnóstico posee como fundamento principal la interpretación de la situación actual, a través de las causas que la propiciaron y las tendencias de cambios observables cuya finalidad última es mejorar la calidad de vida de las personas que lo habitan.

Análisis de las variables seleccionadas

Los principales aportes logrados por medio del análisis de los resultados de las variables mencionadas en categorías de fortalezas y debilidades, es la visualización de problemáticas subyacentes en: las viviendas de planificación estatal relacionadas tanto al modo de vida de la sociedad local, como a la estructura edilicia de las mismas, en la calidad ambiental e infraestructura, permitiendo conocer la calidad de vida de los ciudadanos en el área de estudio.

Variable Vivienda

El abordaje de la calidad de vida desde la vivienda, se realizó desde variables cuantitativas, tamaño de la vivienda y de la parcela y cantidad de hogares por vivienda. Y cualitativas como las concepciones de calidad de vida de los habitantes de algunos barrios y valoraciones de las edificaciones por parte de especialistas en construcción, ambas obtenidas por medio de entrevistas a informantes clave.

Como resultado de su análisis y del trabajo de campo, se identificaron las siguientes problemáticas:

- Las construcciones realizadas por entidades públicas, gremios y asociaciones generalmente realizan concesiones a empresas constructoras, las cuales se encargan de la ejecución de la obra en tiempo y forma. Esta situación se presenta como ambivalente, ya que en algunos planes de vivienda garantizaron calidad en las construcciones, pero en otras fueron las responsables (directas o indirectas) de problemáticas asociadas a la finalización de obra, baja calidad de los materiales utilizados y de desperfectos de construcción.
- Algunos proyectos de construcción se asocian con el tamaño reducido de las parcelas, lo cual actúa como factor limitante en la ampliación de la vivienda en forma horizontal.
- El tipo de construcciones predominantes con techos a dos aguas, situación que actúa como limitante de ampliaciones debido a que la edificación de un primer piso, en forma vertical, significa una gran inversión por la eliminación del mismo, para construir un piso plano habitable.
- Falta de servicios de iluminación de calles, cloacas, gas de red y equipamiento en salud, educación y servicio público de transporte de pasajeros, en áreas periféricas.
- Las condiciones de hacinamiento las cuales están relacionadas con el modo de vida familiar, específicamente familias extendidas y la conformación de dos o más hogares en una misma vivienda.

Variable Ambiental

La ciudad de Río Cuarto cuenta con un Código Ambiental (Ordenanza N°1431/07) creado en el año 2007, el cual "es un conjunto de normativas ambientales que garantizan la preservación, el cuidado y el mejoramiento del ambiente, los procesos ecológicos esenciales y los recursos naturales, reduciendo la contaminación y degradación que los afecten, en un marco de desarrollo sostenible, promoción de conciencia pública e implementación de modalidades educativas que faciliten la participación comunitaria en la cuestión ambiental". En él, se especifican los derechos y obligaciones de los ciudadanos en relación a los elementos naturales, así como las prohibiciones existentes y sus correspondientes sanciones. (Ordenanza N°1431/07).

Como resultado de su análisis y del trabajo de campo, se pudieron determinar una serie de incumplimientos en relación a la Sección 5, Capítulo II, de dicho Código. Precisamente, esta sección trata sobre la prevención y cuidado del ambiente natural, presentando como herramientas para la protección ambiental en la ciudad a las evaluaciones y estudios de impacto ambiental y las auditorías ambientales, legislando específicamente sobre cada elemento natural (agua, aire, suelo, flora y fauna), y el alcance de las ordenanzas, abarcando éstas a todas las personas que realicen acciones, obras y actividades que puedan producir alteraciones en alguno de ellos o sus elementos constitutivos, las cuales quedan obligadas a instrumentar todas las medidas de mitigación ambiental necesarias a efectos de evitar o reducir al mínimo dicha alteración.

Así, en primera instancia, se comprobó que existe un desconocimiento generalizado en los ciudadanos del barrio, con respecto al aspecto ambiental. La mayoría de los presidentes de las





Asociaciones Vecinales, desconocen que existe el Código Ambiental de la ciudad y los pocos que conocen su existencia, no saben sobre su contenido ni los aspectos que el mismo regula. Más aún, el 96% de los vecinos encuestados desconocen el mismo, el 4% restante (al igual que los vecinalistas) dicen saber que existe pero no lo que el mismo contiene.

En concordancia con los elementos naturales analizados (expresado en la sección 5 capítulo II del Código Ambiental), se puede establecer que:

- En relación al agua, durante el recorrido, se observaron numerosas calles pertenecientes a 9 áreas vecinales con presencia de aguas servidas provenientes principalmente de lavarropas, pozos sépticos y derrames cloacales, como así también agua estancada en sectores bajos, destacándose como uno de los principales problemas en relación a este elemento natural. Asimismo, se comprobó el incumplimiento del código por parte de numerosos vecinos, ya que a través del lavado de veredas y vehículos, además de riego con manguera realizan un uso excesivo de este recurso, contribuyendo al derroche de agua en el Barrio, cuestión que fue reconocida como un problema por el 34% de los vecinos encuestados.
- Con respecto al aire, en diez de las doce vecinales se detectó la presencia de polvo en suspensión, que es aspirado por los vecinos y provoca problemas respiratorios principalmente; la falta de calles pavimentadas y la escasez de riego en la mayoría de ellas contribuyen a incrementar el problema, que sumado a la existencia de humo (causado por la quema de hojas en la época de otoño o de baldíos con malezas), hace que el 48% de los vecinos encuestados, determinen a éste como un problema importante para su salud y bienestar. Por otro lado y, en relación al aire, otra problemática percibida por los vecinos de casi todas las vecinales de Banda Norte, es el ruido, siendo la principal causa el incesante tráfico vehicular y especialmente el de motocicletas que se produce con mayor intensidad los fines de semana en las principales avenidas y arterias de circulación, como así también en zonas aledañas al Parque Sarmiento. Con respecto a los olores desagradables, esta problemática se presenta en los sectores cercanos a acumulación de basura, principalmente en épocas estivales y en sitios baldíos de las zonas periféricas de algunas vecinales, donde las familias de menores recursos suelen alimentar a sus animales (gallinas, cerdos y caballos) con restos de alimentos o en barrios planificados donde los contenedores suelen estar rebosados de residuos. Por último, pero no menos importante, es la presencia de antenas no autorizadas que se localizan en más de cinco vecinales, donde muchos de sus presidentes han reconocido la existencia de las mismas.
- En cuanto al estado del suelo, en general, en los sectores más periféricos y de menores recursos económicos se ha detectado abundancia de residuos sólidos sobre el mismo. No hay que dejar de mencionar que la casi totalidad de los baldíos del área se encuentran en mal estado, sucios, con malezas y/o escombros, se nota una importante falta de mantenimiento por parte de los propietarios.
- La flora presenta un importante abandono en diversos sectores de Banda Norte, con incontables árboles mal podados (tanto por sus frentistas como por la municipalidad en los espacios verdes). Además se observó que numerosas viviendas no poseen un árbol

frente a su propiedad, y si lo han tenido que reponer por distintas razones, lo realizan sin tener en cuenta las especies estipuladas por el municipio o directamente no lo hacen. Por otro lado, con respecto a los espacios verdes, los reclamos de los vecinos y usuarios de los mismos son numerosos, destacándose como problemas más relevantes, la falta de mantenimiento y el vandalismo. Ante ello, solicitan mayor forestación, juegos e iluminación en dichos espacios públicos, haciendo especial referencia al Parque Sarmiento, por ser este uno de los pulmones verdes de la ciudad.

- La principal problemática referida a la fauna, son los perros sueltos, que transitan sin control alguno por todo el área de estudio, en estado de abandono y sin que nadie se haga cargo de ellos. También se observaron equinos sueltos, problemática que se ha acentuado en los últimos tiempos, especialmente en aquellos sectores donde las familias de menores recursos económicos los utilizan como animales de tiro (periferias de Las Vecinales de Las Delicias, San Martín, Jardín Norte y Ex Valacco).

Figura 2: Problemáticas identificadas en distintos sectores del Barrio Banda Norte. 2014



Fuente: Elaboración propia.





Variable Infraestructura

Los servicios de infraestructura, en forma de suministro de agua y saneamiento, y en alguna medida también en vivienda, electricidad y gas natural, son mencionados en los objetivos de Desarrollo del Milenio, ya que además de ser objetivos en sí mismos, estos servicios tienen un efecto importante sobre otros aspectos del desarrollo, tales como la salud, la educación y la equidad de género.

En los últimos años el barrio Banda Norte ha tenido un crecimiento habitacional importante, pero no fue acompañado por la extensión de servicios.

Como resultado del análisis cartográfico y del trabajo de campo se pudo establecer que:

- **Agua Potable:** el 100% de los habitantes encuestados que viven en siete de las doce vecinales poseen el servicio de agua potable, mientras que los que viven en las cinco vecinales restantes carecen del suministro en red y consumen agua de pozo o de canillas públicas.
- **Sistema de Saneamiento:** ninguna de las asociaciones vecinales posee el 100% de su área cubierta por este servicio, solo el 60% de los ciudadanos encuestados pertenecientes a cuatro vecinales cuentan con el sistema de saneamiento. Los habitantes de las ocho vecinales restantes acceden a la prestación entre un 0% y 50%. Pero, si se considera a todo el barrio Banda Norte, solo cuatro de cada diez habitantes poseen la instalación de dicha red. Por lo que, los que carecen de sistema de saneamiento usan pozos sépticos, los cuales se encuentran, en muchos casos, en contacto con el acuífero freático susceptible de contaminarse y de provocar enfermedades hídricas en la población.
- **Gas Natural:** la recopilación de información arroja que el 57.98% de los ciudadanos que viven en diez de las vecinales poseen conexión de gas natural, mientras que los habitantes de las dos vecinales restantes (Jardín Norte y Las Delicias) no poseen este servicio. Es así que solo uno de cada dos ciudadanos posee este servicio en su hogar.
- **Electricidad:** con respecto a este servicio, se detectó que el mismo llega de manera más homogénea a casi todos los ciudadanos del barrio y no se observan grandes disparidades entre las vecinales, donde la mitad de ellas tiene cubierto el 100% del servicio y la otra mitad lo hace en un 90%. Dentro de ellas, solo se encontraron dos excepciones; vecinal Jardín Norte y Las Delicias; donde solo llegan a cubrir el 67% de las viviendas con el suministro eléctrico.

A partir de las encuestas y entrevistas realizadas y teniendo en cuenta los servicios abordados, se pudo dividir al barrio Banda Norte en tres áreas básicas según el nivel de equipamiento y prestación de cada servicio.

El área servida que cuenta con la totalidad de los servicios de agua potable, sistema de saneamiento, gas natural y electricidad. Esta área coincide con el sector de poblamiento histórico del barrio, delimitado por las principales avenidas y arterias de circulación y zonas aledañas al Parque Sarmiento.

El área intermedia, se ha detectado la ausencia de al menos uno de los servicios. Esta área se encuentra rodeando a la anterior próxima a la margen del río y de avenidas de circunvalación del barrio: Reforma Universitaria, Leopoldo Butteler y la Ruta A005.

El área carenciada en donde los servicios se distribuyen discontinuamente y aparecen como cordones rodeando a las dos primeras áreas. Está área se localiza en la periferia del barrio Banda Norte, coincidiendo con las vecinales de Las Delicias y Jardín Norte y los límites exteriores del resto de las vecinales.

Además de las problemáticas detectadas en cada una de las vecinales con respecto a la cobertura de servicios en red, los vecinos plantearon, según su percepción cuales serían los servicios que más necesitan. Así, se pudo determinar que los servicios más demandados en orden de prioridad fueron: servicio de saneamiento, agua y gas natural.

Conclusiones

En el marco de la planificación y gestión de políticas sociales los diagnósticos de situación muestran cómo está la ciudad, cuáles son sus fortalezas y debilidades y cuáles las amenazas y oportunidades, teniendo también un carácter preventivo, evaluativo y de administración.

En este diagnóstico de situación sobre vivienda, calidad ambiental y cobertura de los servicios en red en el barrio Banda Norte, se pudo determinar que:

- a. Las **Fortalezas** territoriales visualizadas en el barrio Banda Norte, son el punto de partida para proyectar el desarrollo constituyendo las condiciones y capacidades que cabe potenciar aún más la calidad de vida de los ciudadanos.

Las fortalezas destacadas pueden agruparse en:

- Existencia de planes de viviendas municipales, provinciales y nacionales.
- Alto porcentaje de población con acceso a la vivienda propia y digna.
- Disponibilidad del Código Ambiental de la ciudad de Río Cuarto.
- Existencia del Código de Planeamiento Urbano.
- Alta cobertura urbana de agua potable, cloacas y electricidad.
- Equipos interdisciplinarios con conocimiento sobre el territorio y su ordenamiento.

- b. Las **Debilidades** a considerar, en relación a la calidad de vida de los habitantes del Barrio Banda Norte son:

- Baja calidad de los materiales utilizados y de desperfectos de construcción de las viviendas de planes de planificación estatal.
- Tamaño reducido de las parcelas, lo cual actúa como factor limitante en la ampliación de la vivienda en forma horizontal.
- Escaso conocimiento de la población sobre el Código Ambiental.
- Reducida concientización de la población sobre el cuidado del ambiente.





- Insuficiente control del Ente Municipal sobre la emisión de gases tóxicos a la atmósfera, de aguas servidas, de residuos sólidos urbanos y animales sueltos en la vía pública.
 - Insuficiente inversión en infraestructura de los servicios en red.
 - Déficit de cobertura en los servicios de redes en las nuevas áreas de expansión urbana.
- c. Las **Oportunidades** visualizadas en el barrio Banda Norte para el desarrollo futuro, representan los escenarios o imagen objetivo que articulan las acciones a seguir para lograr un bienestar en la población. Ellas son:
- Existencia de planes estatales de vivienda.
 - Presencia de normativa de protección del ambiente.
 - Incremento de campañas de concientización sobre el cuidado del ambiente.
 - Continuidad y profundización en la implementación de proyectos con inversión en vivienda, equipamiento urbano y ampliación en la cobertura de los servicios en red.
- d. Las **Amenazas** muestran escenarios futuros negativos, no deseados, que en el hoy pueden considerarse como riesgos o problemas que se deberían revertir o disminuir en el barrio Banda Norte. Las mismas son:
- Escasa oferta habitacional urbana por parte del Estado.
 - Dificultades para la generación de conciencia ambiental en la población del barrio
 - Escasa inversión en espacios públicos y áreas verdes de uso recreativo.
 - Deterioro del ambiente y la calidad del hábitat.
 - Insatisfactoria dotación y cobertura de la infraestructura básica: agua potable, cloacas, gas, electricidad y recolección de residuos en el barrio Banda Norte.

En síntesis, se pudo establecer que la calidad de vida de los habitantes del barrio Banda Norte, es heterogénea y desigual a la luz del análisis de las variables estudiadas. Se comprobó que existe una diferencia en el bienestar de los vecinos si comparamos a las vecinales entre sí, pero también hacia el interior de cada una de ellas.

En el primer caso, se observa claramente que vecinales como Banda Norte, La Agustina, Pueblo Nuevo y Barrio Jardín son las que presentan mejor calidad de vida, mientras que las vecinales que muestran una menor calidad de vida son aquellas que se sitúan en las áreas periféricas del barrio.

Con respecto a las diferencias encontradas hacia el interior de cada vecinal, muestran una similitud a lo que ocurre en el barrio en general, es decir que el área céntrica de la misma presenta una mejor calidad de vida que su área periférica.

Esta realidad concuerda con las diferentes respuestas de los vecinos al ser encuestados, sobre sus demandas y necesidades, poniendo de manifiesto la diversidad de opiniones y subjetividades que hace a la percepción que cada uno de ellos tiene de su lugar vivido.

Finalmente, este diagnóstico permitió, por un lado, visualizar una heterogeneidad y desigualdad en la calidad de vida de los ciudadanos del barrio, y por otro, identificar fortalezas y debilidades, como así también oportunidades y amenazas que se deberán tener en cuenta en los futuros escenarios para asegurar la igualdad de oportunidades de los ciudadanos de Banda Norte, y alcanzar así el bienestar tan deseado.





Bibliografía

BETTERA, M. (2001). Diagnóstico de situación de los servicios de agua y cloacas en la ciudad de Río Cuarto, con especial referencia al sector de Banda Norte. Tesis de Especialización en Planificación y Gestión de Políticas y Programas Sociales. Universidad Nacional de Río Cuarto.

CORTÉZ ALCALÁ, L. (1995). La cuestión residencial: Bases de una sociología del habitar. Editorial Fundamento. España.

GÓMEZ OREA, D. (2008). Ordenación del Territorio. Madrid: 2ª Edición. Editorial Mundi Prensa.

HERRERA, J. (2008). Cartografía Social. Universidad de la Laguna, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Tenerife, España. Disponible en: <file:///C:/Users/Marcela/Downloads/cartografia%20social%20Herrera%20J.%202007.pdf>.

MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE RÍO CUARTO. Ordenanza 1431/07. Código Ambiental de la Ciudad de Río Cuarto.

PLAZA, O. (2002). Esquema conceptual para el desarrollo rural: una propuesta para la discusión. Lima. Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos. No. 2, pp. 99-110 © OLACCHI. ISSN: 130-436.

RAFFESTIN, C. (1993). Por uma geografia do poder. San Pablo. Átical.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. Gobierno de la Provincia de Córdoba. Censo Nacional 2010: <http://estadistica.cba.gov.ar/Poblaci%C3%B3n/Censo2010/tabid/617/language/es-AR/Default.aspx>.

LA TERRITORIALIDAD CREADA POR LA COMUNIDAD BOLIVIANA ASENTADA EN LA CIUDAD DE RÍO CUARTO, CÓRDOBA

Introducción

La migración no sólo hace referencia al desplazamiento de las personas, de bienes, o crea transformaciones sociales y territoriales, sino que a su vez, produce una constante desterritorialización y reterritorialización de percepciones y sentimientos, que sobrepasan las áreas de frontera del Estado-Nación. Así se van produciendo profundos cambios en la configuración y transformación de los espacios geográficos y en la reafirmación identitaria de los migrantes en sus nuevos lugares de llegada.

A lo largo de la historia los hombres se desplazan por distintos motivos, generando procesos de desterritorialización y reterritorialización, al igual que siempre, pero ahora bajo el fuerte estímulo de la posmodernidad, con cambios en lo económico, lo político, lo social y cultural.

El movimiento migratorio que se produjo desde fines del siglo XIX hasta principios del siglo XX, de decenas de millones de inmigrantes europeos hacia Latinoamérica, fue de gran relevancia ya que influyó en el crecimiento de la población y los procesos productivos de los países que integran esta región.

Para América Latina la inmigración fue una operación tanto estratégica como ideológica: la primera porque los inmigrantes solucionaban el faltante de mano de obra en las extensas regiones aún sin poblar; la segunda porque los gobiernos liberales reivindicaban a los individuos de raza blanca como mejores trabajadores que los nativos americanos, y por lo tanto más capaces para favorecer el progreso.

Argentina ha sido históricamente un país receptor de población, notándose en los últimos años una mayor afluencia de migrantes provenientes de países limítrofes, que se relacionan de manera subordinada con los nacionales en el actual contexto migratorio y así han ido territorializando el nuevo espacio, generando con las poblaciones preexistentes transformaciones socio-territoriales, tanto en el lugar de origen como en el espacio receptor.

En el presente trabajo se pretende analizar como los grupos migrantes que llegan a la Argentina, tratan de superar los obstáculos con los que se encuentran para construir su propia territorialidad, a través del sentido de pertenencia e identidad, en el espacio geográfico que ocupan, y al mismo tiempo como la movilidad de la población produce en el territorio procesos de desterritorialización y reterritorialización. En este trabajo se presenta como estudio de caso: la inmigración boliviana asentada en la ciudad de Río Cuarto.

Rita Alejandra Maldonado
(ramaldonado@hum.unrc.edu.ar)

Dpto de Geografía
Universidad Nacional de Río
Cuarto

Con respecto a la metodología, se parte de la búsqueda y análisis de material bibliográfico, entrevistas a personas integrantes de la comunidad boliviana –valorizando el testimonio de informantes claves–, para luego sistematizar la información recabada y elaborar las conclusiones correspondientes de acuerdo al objetivo planteado.

También se tendrán en cuenta conceptos fundamentales como territorio, territorialidad y desterritorialización, según la manifestación de distintos autores que se ocupan del tema.

Marco teórico

A través del proceso de globalización parece revalorizarse la movilidad y el desprendimiento de las sociedades con respecto al espacio que habitan. En la movilidad de la población el espacio adquiere relevancia, ya que el migrante no solo necesita un nuevo lugar de destino sino también desarrollar en él distintas actividades y su sentido de pertenencia e identidad, es decir precisa de un territorio donde pueda crear su propia territorialidad.

La territorialidad está asociada no solo a hechos de orden político, sino también a cuestiones socioculturales como la identidad social. En el caso de una comunidad migrante, la territorialidad se asocia con adaptación y apropiación, y ésta con identidad y afectividad espacial del lugar que ocupan.

Para Gauttari, el territorio “puede ser relativo, tanto a un espacio vivido como a un sistema percibido, dentro del cual un sujeto se siente una cosa”. El territorio es sinónimo de apropiación, de subjetivación encerrada en sí misma” (Gauttari y Rolink, 1986, p. 323 en Haesbaert y Glauco, 2004, p. 6). Cuando se menciona que el territorio es sinónimo de apropiación, se puede relacionar con los grupos migratorios que se asientan en él con la intención de apropiarse, realizando actividades económicas, sociales, culturales, que les permiten identificarse con el mismo.

Al hablar de territorialidad de la migración, se hace referencia a la idea de apertura, de permeabilidad del territorio que permite la posibilidad de encuentros y de interacción de espacios y de grupos humanos. Mientras los grupos migrantes se desplazan, ya sea como inmigrantes o emigrantes, van tratando de adaptarse al nuevo territorio dando lugar al proceso de desterritorialización y reterritorialización, con cambios desde lo político, lo económico, lo social y cultural.

La Geografía tradicionalmente ha definido al territorio como el espacio físico donde el Estado ejerce su soberanía, donde no solo manifiesta su poder en el sentido de dominación sino también de apropiación de áreas que se encuentran en zonas de frontera o demarcadas a través de límites internacionales. Pero en los últimos años varios autores, entre ellos algunos geógrafos, han ampliado este concepto relacionándolo con el de desterritorialización.

Haesbaert en su texto “El mito de la desterritorialización” (2011), manifiesta que para entender la desterritorialización hay que analizarla según el concepto que se tome sobre territorio. Este autor sintetiza la conceptualización desde distintas dimensiones:





- Política o jurídico-política: se refiere a las relaciones espacio-poder en general, en un territorio delimitado y controlado desde la autoridad política del Estado.
- Cultural o simbólico-cultural: aquí el territorio es visto, como producto de la apropiación/valorización simbólica de un grupo en relación a su espacio vivido, es una dimensión más subjetiva.
- Económica: el territorio es considerado como fuente de recursos y/o incorporado en la lucha entre clases sociales y en la relación capital trabajo, como producto de la división territorial del trabajo.
- Natural: territorio en cuanto a la relación entre sociedad y naturaleza, se refiere al comportamiento natural del hombre en relación a su ambiente físico.

En el desarrollo del presente trabajo se tienen en cuenta específicamente las dimensiones económica y cultural, ya que la movilidad de la población crea un proceso de territorialidad en la que los migrantes en general y los de origen boliviano en particular, se identifican con el lugar desde el punto de vista económico (sistema de producción) y cultural (estableciendo símbolos a través de sus tradiciones, costumbres e ideologías).

Otro autor como el geógrafo Milton Santos (en Haesbeart, 2011), construye el concepto de territorio desde una dimensión específicamente económica, de acuerdo al “uso” que el hombre realiza de dicho espacio. Santos (Santos *et al.*, 2000, p. 2) define que “el territorio usado se constituye como un todo complejo donde se teje una trama de relaciones complementarias y conflictivas. De ahí el vigor del concepto, invitando a pensar procesualmente las relaciones establecidas entre el lugar, la formación socio espacial y el mundo (*op. cit.*, 2000, p. 3)”.

Esta definición de Santos se relaciona con el proceso de movilidad de la población, ya que los migrantes cuando se instalan en un territorio hacen uso del mismo no solo practicando actividades productivas, sino que también establecen relaciones socio-territoriales con su entorno y en algunos casos se pueden provocar situaciones de conflicto. Tal es el caso de la migración boliviana, que si bien muchos de ellos logran insertarse en ciertas actividades del mercado laboral, algunos lo hacen viviendo en una situación de sometimiento, de postergación no solo económica sino también social, ya que los migrantes de países limítrofes en Argentina, en muchas circunstancias se relacionan de manera subordinada con los nacionales en el actual contexto migratorio. Ante la notable presencia de extranjeros, la población migrante es visualizada como un problema por parte de la sociedad de los países receptores, por temor a ser desplazados de su lugar de trabajo, de que se les otorguen beneficios por parte del Estado como si fuesen un ciudadano más.

Según Jacques Lévy (2002, p. 7; en Haesbeart, 2011), define a la movilidad como “la relación social ligada al cambio de lugar, o sea, como el conjunto de modalidades por los cuales los miembros de una sociedad abordan la posibilidad de que ellos mismos u otros ocupen sucesivamente varios lugares”. Este autor tiene en cuenta al sujeto social que se moviliza según sus necesidades, aprovechando las distintas posibilidades que le ofrecen otros territorios y las redes sociales que se establecen entre ellos para atraer a sus coterráneos. Así los inmigrantes que llegaron desde países del continente europeo a la Argentina, desde fines del siglo XIX hasta principios del siglo XX, aprovecharon la oportunidad que el Estado les ofrecía, en ese momento, para insertarse laboralmente y las facilidades –relativas en muchos casos– para

adquirir tierras, y en el caso de los inmigrantes bolivianos utilizan el sistema de red social para ayudar a migrar a sus coterráneos.

Las comunidades migrantes van creando en su nuevo territorio un espacio social mediante un proceso de territorialización, generando un paisaje compartido con los otros grupos humanos preexistentes y que va a ser el reflejo de la hibridación social consecuente.

Vemos así que los distintos contingentes de migrantes que han llegado a la Argentina, en distintos períodos, contribuyeron eficazmente a territorializar el nuevo espacio generando profundas transformaciones socioterritoriales. Los inmigrantes europeos contribuyeron a incrementar la población, al desarrollo del modelo agroexportador; los inmigrantes de países vecinos se han ido insertando en actividades que muchas veces los trabajadores locales no quieren realizar y en los lugares que se asientan, en ciertas circunstancias y ámbitos, se reterritorializan con identidad propia.

La migración no solo significa un desplazamiento de habitantes, de bienes, de símbolos culturales, sino que al mismo tiempo se produce una constante desterritorialización y reterritorialización de la identidad migrante que traspasa las fronteras físicas del Estado. Esto permite hablar de fronteras de apertura, que no solo conceden el traspaso de las personas sino también de la identidad migrante que los grupos tratan de reafirmar a través de la reorganización del territorio en el nuevo espacio en el que se asientan, es decir se produce aquí un proceso de reterritorialización. El inmigrante intenta establecer una relación con el nuevo espacio, con sus habitantes, creando una nueva territorialidad, a la que se va adaptando y asimilando con ciertos cambios que le permitan alienarse e integrarse. Esto se puede relacionar con los integrantes de la comunidad boliviana, asentada en la ciudad de Río Cuarto, que se han ido adaptando y en algunos casos apropiando del territorio, tratando de generar su propia identidad territorial en relación con la sociedad local.

La migración boliviana en la ciudad de Río Cuarto

Argentina ha sido históricamente un país receptor de población, aunque en las últimas décadas del siglo XX, es notoria la presencia de migrantes provenientes de países limítrofes. Desde la década de 1970 familias provenientes de Bolivia se han asentado en distintas ciudades del país, constituyendo una importante fuerza de trabajo en la actividad de producción hortícola peri-urbana, en los hornos de ladrillo y en la construcción.

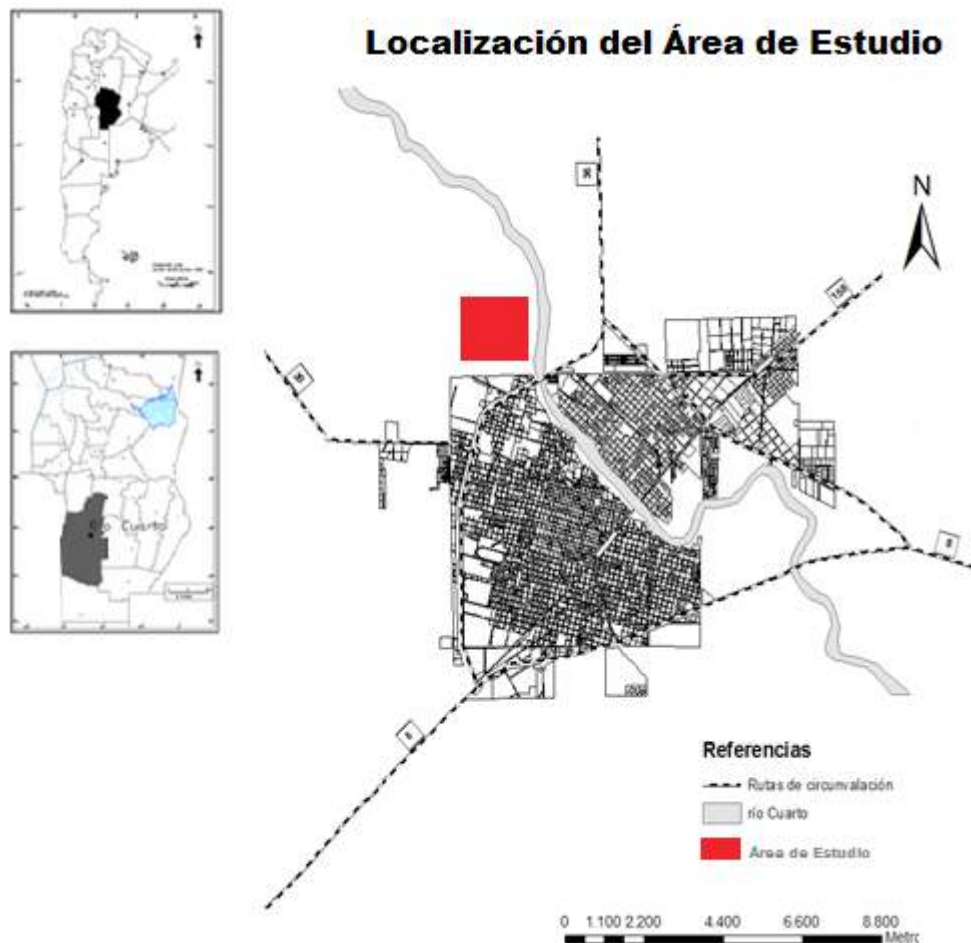
A partir del gran flujo de inmigrantes bolivianos hacia la provincia de Córdoba y en particular hacia la ciudad de Río Cuarto –década de 1980–, se decide realizar un diagnóstico de situación, considerando que este aspecto es importante para el ordenamiento territorial y la gestión del desarrollo local ya que pone de manifiesto cuáles son las fortalezas y debilidades de un territorio determinado, las demandas y necesidades de la población que en él se asienta. Los integrantes de la comunidad boliviana, al migrar generan un proceso de desterritorialización –abandonando su lugar de origen– y de reterritorialización, al tratar de adaptarse al nuevo territorio y crear su propia identidad a través del sentido de pertenencia desde lo político, lo económico, lo social y cultural.



La territorialidad hace referencia al grado de control sobre una porción del espacio por parte de un grupo social, un grupo étnico, un Estado. A una comunidad de inmigrantes se la puede reconocer como un grupo social que al instalarse en un nuevo territorio, en algunas situaciones, trata de apropiarse del mismo no solo de hecho sino también con derecho a ejercer su poder para defender su identidad como migrante en dicho espacio. Así las comunidades de bolivianos que llegaron a la Argentina han territorializado el nuevo espacio, apropiándose de áreas donde se encuentran los cinturones hortícolas de las distintas ciudades que los contienen.

De esta manera, la comunidad boliviana que se fue asentando en la ciudad lo ha hecho fuera del ejido urbano, específicamente en lo que se denomina "Cinturón Verde de la ciudad", en el barrio Las Quintas, ubicado al Noroeste de la misma, dividido de la zona urbana por la ruta A-005. A lo largo del tiempo han ido apropiándose del territorio, dentro de los límites político-administrativos pertenecientes a la jurisdicción del Estado municipal de la ciudad de Río Cuarto (Figura 1).

Figura 1. Localización de la comunidad boliviana en Río Cuarto



Fuente: Elaboración propia.

La movilidad de la población está íntimamente vinculada con la transnacionalización de la mano de obra y, como sucede en Argentina, los inmigrantes suelen conformar la clase de trabajadores en negro –no insertos en las instituciones del Estado– necesaria para incrementar la acumulación de capital, a lo que se suma la falta control de las políticas gubernamentales existentes para que los ayuden a salir de esta situación.

Con respecto a la actividad laboral de la comunidad boliviana asentada en la ciudad de Río Cuarto, se destaca el trabajo en los hornos de ladrillos, en el cinturón hortícola y la población femenina suele trabajar en la actividad doméstica.

Para comprender este proceso de movilidad de la población, es imprescindible analizarlo desde la dimensión espacial, es decir teniendo en cuenta al territorio. Las sociedades siempre han tenido interés por apropiarse de un espacio y dominarlo, utilizarlo y organizarlo según les resulte más conveniente.

En el caso de la comunidad boliviana, se observa una forma particular de cómo se han ido apropiando del espacio en el que se asientan, ya que al llegar comenzaron como trabajadores hortícolas, empleados en el sector de las quintas, algunos de ellos comenzaron a trabajar como aparceros y luego se convirtieron en propietarios de las tierras.

El Cinturón Hortícola siempre existió en el sector denominado barrio Las Quintas, ubicado al Noroeste de la ciudad, en el cual trabajaban e incluso como propietarios ciudadanos de Río Cuarto que no lograban una producción importante, ya que apenas alcanzaba para abastecer al mercado local. La zona se fue deteriorando cada vez más, hasta la llegada de la inmigración boliviana que comienzan a implementar una técnica de trabajo –por los conocimientos que traían– llamada “sistema de cultivo bajo cubierta”, la cual les permitió aumentar la producción. Así han ido organizando el territorio según les resulte más conveniente, no solo en cuanto al uso de suelo, sino también desde el punto de vista económico, político y social, donde incluso se observa la identidad como grupo en dicho espacio. Se puede decir que en este caso se produce un proceso de desterritorialización y reterritorialización, representado por la disminución de los quinteros locales y la movilidad de la población –migración proveniente de Bolivia– que implementó una forma de producción hortícola y de relaciones sociales particulares. A pesar de los obstáculos, que a estos últimos se les presentan, han ido construyendo territorialidad sobre la porción de un espacio del cinturón hortícola, con la presencia de un grupo étnico que no solo crece en número de habitantes sino también en su poder de control en dicho territorio, que se observa diferente en el paisaje.

La primera familia de origen boliviano llega la ciudad de Río Cuarto en la década de 1980, quienes se insertan como fuerza de trabajo –bajo el sistema de aparcería– en el cinturón hortícola, ya que era la actividad que ellos desempeñaban en su lugar de origen. Esto les permitió establecerse en el nuevo territorio y luego crear un sistema de red social para atraer a sus familiares o amistades, con la posibilidad de que consiguieran trabajo.

Gradualmente, la explotación de las quintas hortícolas de Río Cuarto fue incorporando mano de obra de inmigrantes bolivianos y algunos de ellos lograron movilizarse en la escalera socio-productiva pasando de ser empleados rurales a ser productores –arrendatarios o propietarios





de la tierra– e, incluso, comerciantes (puestos de venta de frutas y verduras). Este proceso, que es denominado bolivianización de la horticultura (Benencia, 2006) no se dio solamente en Río Cuarto, sino que fue característico de las principales áreas hortícolas del país (Benencia, 2009). Así, a inicios del año 2000, los medieros de origen boliviano constituían la mayor proporción del total de trabajadores contratados en la mayoría de los mercados de trabajo de las áreas hortícolas de Argentina.

Este crecimiento gradual de migrantes bolivianos, coincide con la implementación del modelo político-económico neoliberal en Argentina desde la década de 1970 y se intensificó a partir de 1990, cuando se conforma el bloque regional del Mercosur. Esto permitió que las fronteras sean cada vez más frágiles para la libre movilidad de la población y la conformación de nuevos territorios, es decir la reterritorialización de inmigrantes bolivianos. Este grupo de migrantes, desde su llegada han sido rechazados, marginados por parte de la sociedad argentina, lo cual trae como consecuencia una problemática socio territorial y por supuesto de desterritorialización. Pero a pesar de ello son constantes en la permanencia en los distintos lugares del país donde se asientan, como es el caso de la comunidad boliviana en la ciudad de Río Cuarto, donde han implementado nuevas organizaciones territoriales, desde la dimensión económica y socio-cultural, y se destaca la reafirmación identitaria de los migrantes en el nuevo espacio que conforman la territorialidad.

Como expresa Haesbeart (2011), en la dimensión cultural o simbólico-cultural, la territorialidad está asociada a cuestiones socioculturales como la identidad social. En el caso de una comunidad migrante, la territorialidad se asocia con adaptación y con apropiación y estas dos con identidad y afectividad espacial del lugar que ocupan. Los migrantes son grupos culturalmente identificados con su lugar de origen, pero fuera de él, cuando ciertas circunstancias históricas, étnicas, económicas lo permiten pueden actuar con un sentido territorializador, organizando el territorio según les resulte más conveniente, no solo en cuanto al uso de suelo, sino también desde el punto de vista económico, político y social, donde incluso se observa la identidad como grupo en dicho espacio y ante el resto de la sociedad. Esta situación sucede con la comunidad boliviana, integrada en la actualidad por aproximadamente 5000 personas, que se destaca en la ciudad de Río Cuarto como un grupo de migrantes culturalmente identificados con su lugar de origen, ya que siguen manteniendo muchas de sus costumbres, como la forma de trabajo –mano de obra familiar y más de 12 horas diarias–, la vestimenta, las comidas típicas, la práctica de festividades religiosas, el festejo del carnaval como lo hacen tradicionalmente en Bolivia. Esto muestra que la migración no sólo significa la movilidad de los sujetos, sino que a su vez se produce el desplazamiento de identidades, es decir, los migrantes abandonan físicamente su lugar de origen pero llevan consigo la representación simbólica de su territorio, que al reterritorializarse –en el sentido de incorporarse a un nuevo espacio vivido– muestran una impronta que los diferencia del resto de la sociedad local.

A la desterritorialización del migrante también se lo puede considerar como un proceso diferenciado según la clase social que se movilice. Aquellos que se movilizan con un mayor poder adquisitivo tienen más flexibilidad para optar por un nuevo territorio, no solo cuentan con capital económico sino también con capital cultural y social que les facilita el proceso de reterritorializarse. No ocurre lo mismo con los migrantes de menores recursos económicos, estos encuentran más obstáculos y generalmente se ven obligados a optar por el territorio más

cercano. Dentro de este último grupo se puede incluir a la población que llega a la Argentina desde Bolivia, generalmente en busca de mejores oportunidades laborales.

La movilidad de la población es más fácil cuando se cuenta con una red social, que proporciona información y recursos para territorializarse en el lugar de destino. Para la población que tiene escasos recursos es importante contar con capital social –entendiéndose como riqueza de vínculos sociales–, como es el caso de los inmigrantes bolivianos que a través de un sistema de redes o cadena migratoria, atraen a sus coterráneos hacia la Argentina, y en este caso hacia la ciudad de Río Cuarto, para ocupar puestos de trabajo que ellos mismos generan en las actividades que desempeñan, como así también facilitan alojamiento temporal a sus familiares o amigos.

Hay que tener en cuenta que la movilidad territorial de la población no siempre significa movilidad social, por lo tanto la desterritorialización puede afectar más al migrante pobre, acuciado por la exclusión socioterritorial, que al que migra con un nivel socioeconómico de mayor poder adquisitivo.

Se debe destacar que varias familias, radicadas desde hace más de dos décadas en el cinturón hortícola de Río Cuarto, ya son propietarios de las explotaciones hortícola, de su vivienda familiar –incluso algunas ubicadas en el espacio urbano–, medio de transporte, y en otros casos alquilan locales céntricos destinados a la comercialización de indumentaria, es decir han logrado el ascenso social que les hubiera sido difícil conseguir en su país de origen. Pero también se observa que los que no han logrado tener el suficiente crecimiento económico habitan en viviendas precarias, con falta de servicios básicos –agua potable, luz eléctrica–, situación que es muy notoria en el paisaje que muestra el espacio donde reside gran parte de la comunidad boliviana.

La colectividad boliviana para poder asentarse en el territorio que hoy ocupan, en la ciudad de Río Cuarto, han tenido que sobrepasar muchos obstáculos como la resistencia de los habitantes locales, discriminación, marginalidad, escasa presencia de una política migratoria estatal que les permita trabajar y vivir dignamente. Esto trae como consecuencia una problemática socio territorial, que a la vez puede generar un nuevo evento de desterritorialización. Pero a pesar de ello son constantes en la permanencia en los distintos lugares del país donde se asientan, como es el caso de Río Cuarto, implementado nuevas organizaciones territoriales y donde se destaca la reafirmación identitaria de los migrantes en el espacio que conforman.

En los últimos años, se han producido cambios en la reglamentación de políticas migratorias tanto a nivel nacional como local –desde el municipio y de la Defensoría del Pueblo– lo cual ha favorecido el asentamiento de la población migrante, el reconocimiento de sus derechos, obteniendo muchos de ellos la legalización de su permanencia y así poder reconocer la territorialidad del espacio que ocupan.





Conclusión

En distintos países que forman parte del territorio de América Latina no solo han sucedido crisis económicas sino también crisis políticas que generaron migraciones internacionales de la población, dando lugar a procesos de desterritorialización y reterritorialización en nuevos espacios, como una de las manifestaciones de la posmodernidad¹.

Los diversos contingentes de inmigrantes que han llegado a la Argentina, en distintos períodos, han ido territorializando el nuevo espacio y generando con las poblaciones preexistentes transformaciones socio territoriales. Estos inmigrantes han establecido relación con el espacio en el que se establecen, creando una nueva territorialidad, tratando de adaptarse y apropiarse del territorio a través ciertos cambios que les permitieron alienarse e integrarse a los habitantes locales.

Los integrantes de la comunidad boliviana, al migrar generan un proceso de desterritorialización –abandonando su lugar de origen– y de reterritorialización, al tratar de adaptarse al nuevo territorio y crear su propia identidad a través del sentido de pertenencia desde lo político, lo económico, lo social y cultural.

La comunidad boliviana que se fue asentando en la ciudad de Río Cuarto, lo ha hecho fuera del ejido urbano, específicamente en lo que se denomina “Cinturón Verde de la ciudad”, barrio Las Quintas, ubicado al Noroeste de la ciudad. Han organizado este territorio adaptándolo y apropiándose, según les resulte más conveniente, no solo en cuanto al uso de suelo, sino también desde el punto de vista económico, social y cultural, donde se observa la identidad como grupo en el espacio territorial que ocupan y ante el resto de la sociedad.

Progresivamente, la explotación de las quintas hortícolas de Río Cuarto fue incorporando mano de obra de inmigrantes bolivianos, que al implementar una técnica de trabajo –por los conocimientos que traían– llamada “sistema de cultivo bajo cubierta”, les permitió aumentar la producción. Algunos de ellos lograron movilizarse en la escalera socio-productiva pasando de ser empleados rurales a ser productores –arrendatarios o propietarios de la tierra– e, incluso, comerciantes (puestos de venta de frutas y verduras). A través de este proceso, conocido como bolivianización de la horticultura (Benencia, 2006), fueron territorializando el espacio que comprende el cinturón hortícola de Río Cuarto y generando desterritorialización –representada por la disminución de los quinteros locales que sintieron la pérdida del territorio en el cinturón hortícola– y reterritorialización –por parte de los inmigrantes bolivianos que se fueron apropiando del territorio a través de una forma de producción y relaciones sociales particulares.

En la ciudad de Río Cuarto la comunidad boliviana representa un grupo de inmigrantes culturalmente identificados con su lugar de origen, ya que siguen manteniendo sus costumbres, como la forma de trabajo, la vestimenta, las comidas típicas, la práctica de festividades religiosas, del carnaval como lo hacían tradicionalmente en Bolivia. Esto les ha permitido actuar

1. Entendiendo este término, entre otros criterios, por la predominancia de concepciones de vida no excluyentes, existentes en los últimos tiempos en el mundo occidental.

con un sentido territorializador que los diferencia ante el resto de la sociedad y les da identidad como un grupo étnico en dicho espacio.

La población que llegó desde Bolivia, para poder asentarse en el territorio que hoy ocupan, en la ciudad de Río Cuarto, han tenido que sobrellevar muchos obstáculos, como discriminación, marginalidad. Pero a pesar de ello son constantes en la permanencia en el lugar, implementado nuevas organizaciones territoriales y han ido construyendo territorialidad en área que ocupan en el cinturón hortícola, como un grupo étnico que no solo crece en número de habitantes –a través de cadenas migratorias–, sino también en su poder de control económico en dicho territorio y en la reafirmación identitaria como grupo migrante.

La migración no sólo significa la movilidad de los sujetos, sino que a su vez se produce el desplazamiento de identidades, donde la territorialidad está asociada a cuestiones socioculturales como la identidad social y sentido de pertenencia, lo cual queda demostrado en el territorio que ocupa la comunidad boliviana que se asienta en Río Cuarto.





Bibliografía

BENENCIA, R. (2006). Migración boliviana, redes sociales y mercados de trabajo rural en la Argentina. Fac. de Agronomía, UBA. Buenos Aires.

BENENCIA, R. y GEYMONAT, M. (2003). Familias bolivianas en Río Cuarto (Córdoba): inserción en la producción y comercialización hortícola, ponencia presentada en las Terceras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Fac. de Cs. Económicas, UBA. Bs. As.

BUSSO, G. (2007). Migración y desarrollo territorial. Enfoques disciplinarios, problemas teóricos e implicancias de políticas en el estudio de sus interrelaciones. Fac. de Cs. Económicas. UNRC.

BUSSO, G. y ESCUDERO, L. (2008). Participación ciudadana, migración internacional y condiciones de vida. Los inmigrantes internacionales en una ciudad de tamaño intermedio en la zona central de Argentina (Río Cuarto). IV Congreso ALACIP 2008.

HAESBEART, R. (2011). El mito de la desterritorialización, del fin de los territorios a la multiterritorialidad. México. Siglo XXI.

HARVEY, D. (1994). La construcción social del espacio y del tiempo. Conferencia presentada en Simposio de Geografía Socioeconómica en Japón. Art. traducido por Dra. Perla Zusman.

HAESBAERT, R. y GLAUCO, B. (2004). A desterritorialização na obra de Deleuze e Guattari. Revista GEOgraphia, Universidad Federal Fluminense. Vol. 4, núm. 7, pp. 7-22, Brasil.

HEVILLA, C. y ZUSMAN, P. (2007). Movilidades y construcción de nuevas territorialidades en la frontera chileno-argentina. En Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Vol. XI, núm. 245 (22). ISSN: 1138-9788. Universidad de Barcelona.

HIERNAUX, D. (2005). ¿Identidades móviles o movilidad sin identidad?: El individuo moderno en transformación. Revista de Geografía, Norte Grande, Diciembre, núm. 034. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. pp. 5-17.

MALDONADO, R.; BETTERA, A.; HILDMANN, F. (2013). Movimientos migratorios: la comunidad boliviana en la ciudad de Río Cuarto (Córdoba, Argentina). En Revista Reflexiones Geográficas N° 14, Agrupación de Docentes Interuniversitarios de Geografía. Río Cuarto, Argentina. Pp. 108-119.

MASSEY, D. (2004). Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización. Treballs de la Societat Catalana de Geografia.

REYES TOVAR, M. (2011). La desterritorialización como forma de abordar el concepto de frontera y la identidad en la migración. Revista Geográfica de América Central, Número Especial EGAL. ISSN-2115-2563

SANTOS, M. (1996). De la totalidad al lugar. Cap. 14. Barcelona. Oikos Tau.

THAYER, E. (2008). Inmigrantes, crisis económicas y legitimidad ciudadana. <http://www.alterinfos.org/spip.php?article2972>. (Octubre de 2014).



TENSIONES GEOPOLÍTICAS POR LOS RECURSOS NATURALES: APROXIMACIÓN POR LA GEOGRAFÍA CRÍTICA

Introducción

Asistimos a procesos de transformaciones espaciales y territoriales al interior del Estado por la creciente acumulación capitalista y la imposición de matrices hegemónicas a escalas menores territorialmente. Una de las derivas de las transformaciones espaciales son las desigualdades al acceso a los recursos naturales generadas por la contradicción intrínseca del sistema económico en los Estados con abundantes minerales, recursos hídricos y buenos suelos. Este orden ambiental internacional es potencialmente generador de tensiones geopolíticas por las disputas entre actores que reivindican, con sus discursos divergentes y tecnocráticos, la forma de apropiación de los recursos a su disposición. Es cierto que la geopolítica estuvo vinculada al análisis de las leyes del crecimiento espacial de los Estados (Ratzel, 1892 [2011]) más en la actualidad la geopolítica no centra su análisis solamente en la relaciones entre Estados y actores internacionales, sino en las relaciones de poder que se dan al interior del mismo, conservando conceptos como el control, el dominio, la expansión, la hegemonía y el imperio que llevaron también a re-conceptualizar el concepto de soberanía territorial hasta el propio concepto de Estado en un orden ambiental internacional.

Este ejercicio teórico parte de la revisión de algunos textos importantes que abordan los contenidos de estudios acerca de la geopolítica, que permitieron construir un argumento crítico y reflexivo para comprender la transición epistemológica de la geopolítica de Estado (moderna) a la geopolítica de los recursos naturales haciendo énfasis en las tensiones políticas en la apropiación de las bondades ambientales. De tal forma, el argumento parte al hacer dos paralelos entre la geopolítica moderna y la geopolítica de los recursos naturales desde una perspectiva de la geografía crítica, manifestando que la primera mantuvo una preocupación por los recursos sin que fuera su foco de análisis, puesto que su centro fue la consolidación del Estado moderno. En cuanto la segunda, es basada en el análisis de las relaciones de poder en el espacio al evidenciar contradicciones del paradigma del desarrollo (relaciones de poder y contra poder) y rescatar el carácter político en la geografía.

La geopolítica moderna del estado

Ya es bien conocido por muchos artículos y libros sobre la geografía política clásica y especialmente de la geopolítica, que permitieron saber los desmanes de los Estados a finales del siglo XIX y comienzos XX, y que sin estos no tendríamos la forma en cómo mejorar la comprensión sobre las relaciones espaciales entre los Estados de aquellos tiempos. Sin embargo,

Cristian Abad Restrepo
(caestreo@unal.edu.co)

Setor Ciências da Terra
Programa Doutorado em
Geografia
Universidade Federal do Paraná

es importante relatar una vez más, siendo una simple descripción, sobre esta fase de la geografía política y sobre qué bases epistémicas giraban las tensiones geopolíticas por la lucha del espacio.

Agnew y Corbridge (1995), autores norteamericanos estudiosos de los signos, de las representaciones y prácticas espaciales que sustenta la política mundial actual, nos traen un análisis ilustrativo de cómo funciona el mundo como deriva de una imaginación geopolítica moderna que data desde el siglo XVI en Europa, y que se extendió en el ámbito mundial durante los últimos cuatro siglos. Todo orden mundial es basado en una geopolítica de prácticas espaciales, que emana de la economía política y de un discurso geopolítico, como forma de organización hegemónica de las representaciones acerca del espacio.

“En nuestro uso de orden espacial, se refiere a las rutinas, reglas, instituciones, actividades y estrategias a través del cual la economía política internacional opera en diferentes periodos históricos. El calificativo geopolítica llama la atención sobre los elementos geográficos de un orden mundial. Ordenes que tienen necesariamente características geográficas que incluyen el grado relativo a centralidad, la naturaleza jerárquica entre Estados (dominada por uno o varios Estados, el grado de igualdad entre los Estados), el ámbito espacial de las actividades de los diferentes actores (organizaciones internacionales, estados, empresas), los efectos del acondicionamiento de la tecnología, los militares, el ranking de las regiones en el mundo, la seguridad regional” (Agnew y Corbridge, 1995, p. 15).

La geopolítica actual occidental-moderna se basa en la explicación de una economía política aplicada al espacio, que no es otra cosa que el determinismo de las relaciones internacionales y de la sociedad a partir de los factores económicos. Un determinismo en el orden mundial que sugiere como vivir, pensar e imaginar logrando que geopolíticamente el modelo de desarrollo (orden y jerarquía mundial) no sea cuestionado, que no deje salidas o alternativas por el supuesto agotamiento de las ideas. Este es el rasgo particular de la geopolítica moderna que tiene un discurso singular de representación de lo Otro, como atrasado o de la existencia de un ideal que toda sociedad debe llegar. Su base epistemológica fue desarrollada por la filosofía cartesiana y por las técnicas de visualización cartográfica global en Europa desde el siglo XVI en adelante, que permitió visualizar el mundo desde una perspectiva eurocentrista, es decir, la “institucionalización” de una estructura jerárquica de los lugares explicada a través de una perspectiva dicotómica sobre lo Otro. Los otros espacios (otras geografías como las antiguas colonias y el “descubrimiento de América”) que no pasaron por la experiencia moderna, historia idealizada, fueron etiquetados como los espacios con periodo de tiempo perdido, como si el espacio se convirtiera en tiempo. Ese proceder de la imaginación geopolítica moderna (Ó TUATHAIL y DALBY, 1998) generó una geografía binaria que hasta la actualidad persiste en la geopolítica por ejemplo como el desarrollo/subdesarrollado, moderno/tradicional, occidente/oriente, norte/sur. En ese sentido, el orden geopolítico o la geopolítica es reproducido por un Estado(s) hegemónico(s) que instala en las estructuras del mundo un pensamiento que organiza la geografía mundial a modo de jerarquías de espacios, definidos en términos de su grado de modernidad, de progreso y de desarrollo. Así, la geopolítica moderna fue el legado de la imposición de formas territoriales europeas en todo el mundo a partir del siglo XVI, un orden de poder sobre la tierra que busca disciplinar los múltiples espacios. Una serie de imperialismo epistemológico y una tecnología de gobernar la mentalidad





por apelar a verdades fundamentales de la ciencia, que en buena medida justificó las acciones de los Estados en las guerras durante el siglo XX.

La geopolítica moderna tuvo sus bases deterministas con Ratzel –geógrafo alemán del siglo XIX– donde el Estado fue estudiado en su naturaleza espacial, haciendo un análisis de los procesos de extensión, expansión y dominio territorial, en un contexto Europeo donde los Estados¹ estaban en diversas disputas por acrecentar su influencia política territorial. De allí, que la geografía política tuviera sus bases formales “científicas” con las leyes de crecimiento espacial de los Estados modernos finalizando el siglo XIX, siendo el suelo en conjunto con sus bases naturales los elementos favorables para el desarrollo del mismo². La idea de los Estados grandes y poderosos viene del imperativo y de la primacía de los Estados dominantes en el sistema internacional por la obtención de más espacio ya sea por invasión, amalgamación o conquista para satisfacer las necesidades de su población, considerado como el espacio vital. Este imperativo es movido por leyes de crecimiento espacial que estructuró Ratzel como: 1) El tamaño del Estado aumenta con el nivel de cultura; 2) Cuando la población avanza en su proceso de apropiación territorial al preparar el terreno para el ejercicio político o la unificación política; 3) Un crecimiento por anexión de Estados débiles o menores; 4) Por el establecimiento de fronteras como fuente de comunicación para determinar próximos pasos de expansión; 5) Disposición de otros Estados que desean anexarse al Estado mayor; 6) Por un estímulo causado desde el exterior y 7) Por la tendencia general hacia la integración y nivelación espacial de los Estados entre Estados grandes y Estados débiles. Esta forma de comprender el Estado, en su manifestación espacial, justificó la guerra entre Estados por un espacio vital de importancia en la Europa del siglo XIX y principios del siglo XX, siendo el imperialismo la forma material de las relaciones internacionales basada en el derecho de conquista de los territorios ocupados (Correia de Andrede, 1987, p. 15).

La instrumentalización de esta geografía política y sus leyes aplicada a la realidad alemana, significó el nacimiento de la geopolítica que desencadenaría las dos guerras que marcaron el siglo XX. De allí, que cuando se habla de la geopolítica nos remita a un espectro que evoca las empresas hitlerianas (Lacoste, 1985 [2012], p. 123). La instrumentación de las leyes de Ratzel como base de legitimación científica, justificó una política externa (de Alemania) basada en la doctrina nazi, de superioridad racial, totalitaria y expansionista teniendo como principio la construcción de un espacio vital que logró una espectacular expansión de Alemania en toda Europa.

“A finales del siglo XIX y durante el XX, el lenguaje realista de la política de poder, mezclado con el llamado lenguaje científico de las disciplinas modernas –emergentes como la geografía y la biología– fueron las bases para crear los discursos y prácticas geopolíticas que estaban fuertemente marcadas por el darwinismo social y así explicar diversos órdenes

1. La geografía política como ciencia y la geopolítica como instrumentalización desde el punto de vista ideológico, fueron las bases para la integración del imperio alemán entre el siglo XIX y principios del siglo XX y ejemplo de ello fueron las dos guerras mundiales con los mismos postulados geopolíticos organicistas.

2. Perspectiva que tuvo fuerte incidencia del pensamiento evolucionista de Darwin. El Estado tiende a comportarse según las leyes que rigen los seres vivos en la tierra como nacer, construir relaciones con otros seres, avanzar y declinar. Además, una fuerte influencia Maltusiana, en tanto que si el Estado deja de expandirse y si su población crece desproporcionalmente se presentarían problemas para satisfacer las necesidades.

de la jerarquía de la civilización, racial y estática en un primordial estado de naturaleza”
(Ó TUATHAIL y DALBY, 1998, p. 22).

Cobra relevancia el axioma de la homogeneidad social como condición favorable a la sobrevivencia del Estado, puesto que ésta justificó los procesos de unificación bajo la lógica de la guerra, del miedo y del exterminio de la diferencia por cualquier medio dispuesto en el momento (Raffestin, 1993, p. 8), especialmente militar. Así, la geopolítica fue una traducción de las geografías de agresión, basadas en la ampliación de fronteras de los Estados con pretensiones de dominación y hegemonía en Europa. Autores como R. Kjéllen, H. Mackinder, K. Haushofer, A. Mahan, O. Maull son referentes de la aplicación de la geopolítica clásica, a quienes les debemos el grado de entendimiento sobre las manifestaciones del Estado en su ejercicio político en la lucha por el control espacial.

De esta manera, la geopolítica quedó marcada como seudociencia por el carácter ideológico impreso en el campo de la geografía política, al aplicar los postulados generales (leyes de crecimiento espacial de Ratzel) a situaciones concretas en ese proceso de proyección del Estado en el espacio. Esa estrecha relación nomotética entre Estado y suelo fundó lo que denominamos geografía política clásica y la fase maldita de ella, la geopolítica, que será recuperada en las décadas de 1970 y 1980, dados los actores emergentes en el nuevo orden geopolítico internacional planteado después de la segunda guerra mundial, como la ampliación del mercado, derechos humanos, los avances de la ciencia y de la técnica, que configuró la exacerbación del paradigma dicotómico en la geografía global durante la guerra y posguerra fría.

Podemos decir que la geopolítica moderna tuvo su nacimiento con el Estado como el único actor configurador de las relaciones del poder, en un momento particular de la historia europea-moderna. La geopolítica fue una estrategia de los Estados para acrecentar su poder (Castro, 2005, p. 34) y hegemonía sobre el territorio que ocuparon las agendas políticas e imperialistas, dadas las disputas y luchas por el espacio que alteraron el orden geopolítico mundial con una fuerte epistemología basada en la dicotomía, la ordenación de la cosas, la jerarquización de los espacios y el control sobre lo Otro. Todo este proceso se da en el marco de una economía capitalista europea en su fase de expansión.

Transiciones en la geopolítica y exacerbación del paradigma dicotómico

El orden mundial (Guerra Fría³ y de baja intensidad) después de la segunda guerra, que a propósito también ha sido ampliamente documentado y analizado, rompió el paradigma de las relaciones internacionales dados los nuevos escenarios políticos y económicos, que generó un conflicto entre dos sistemas de poder ideológico siendo el capitalismo occidental y el comunismo ruso los que marcaron la agenda mundial. Sin embargo, ambos sistemas respondían a la misma lógica, el aprovechamiento de los recursos naturales enmarcados en el crecimiento económico y que este aprovechamiento generaría las condiciones de riqueza para satisfacer

3. El desarrollo de una guerra de tipo ideológica entre los nuevos centros de poder como Estados Unidos y Rusia, Estados victoriosos después de la segunda guerra mundial. Pero una guerra militar y una serie de dictaduras en la periferia.





las necesidades de su población. Éste es quizás un elemento común entre los dos sistemas que suele ser ignorado por los estudiosos de la geopolítica, ¿Cómo mantener en cualquiera de los dos sistemas un crecimiento económico para la acumulación capitalista o para la redistribución de la riqueza sin una base material y su transformación en recursos naturales?; ¿Cuál fue el rol de la ciencia y de la tecnología en el aprovechamiento y transformación de la naturaleza?

Bajo esta lógica de aprovechamiento emergieron nuevos actores transnacionales, especialmente empresas de tipo capitalista que llevaron la ideología neoliberal a nivel mundial, teniendo como respaldo la ciencia y la tecnología en la forma de apropiación mundial de los recursos naturales con el respaldo de los Estados Unidos y de Europa occidental en su proceso de reconstrucción, siendo los guardianes del nuevo orden mundial bajo la lógica del desarrollo. Ese periodo llamado posguerra no fue sólo un conflicto bipolar entre dos sistemas ideológicos, sino la reducción y el determinismo de la política en el siglo XX. La configuración epistémica moderna tuvo su más álgido significado en la política mundial mediante la “institucionalización del lenguaje” de los Estados desarrollados y subdesarrollados y de allí, las profundas geografías desiguales en el nuevo orden ambiental internacional basado en la producción de información y del conocimiento como fuentes de productividad económica y la ampliación del capitalismo. Es decir, en la posguerra la política mundial terminó siendo dominada por los procesos de producción y de acumulación capitalista en occidente con una fuerte ideología neoliberal, que supuso la construcción de las infraestructuras necesarias para potenciar la circulación de los capitales mundiales, el fortalecimiento de las instituciones del Estado (las agencias multilaterales del desarrollo como los bancos y sistemas financieros), el levantamiento de grandes infraestructuras como vías, centrales hidroeléctricas, innovación en telecomunicaciones, el desarrollo de áreas como la publicidad con una fuerte carga simbólica de seducción al consumo, el acceso a la propiedad privada y la inversión en ciencia y tecnología como caminos hacia el desarrollo económico y productivo. Estos factores fueron los síntomas de esa transición que Yves Lacoste (1985) nombraría como una geografía en crisis atribuida al desarrollo de contradicciones económicas, sociales, demográficas y políticas sobre el hecho de un crecimiento económico sostenido.

Este escenario de éxito capitalista no sólo reconfiguró las relaciones entre Estados –la geografía de Estado– al sumarse otros actores, como las empresas multinacionales y bloques económicos y políticos que catapultó a la ideología neoliberal y capitalista, como la única opción y verdadera que toda sociedad en el mundo debe de seguir bajo las indicaciones de los ajustes y de las adecuaciones que dictadas por el mercado. La ciencia, la investigación pura y aplicada, la tecnología y los *mass media* son los pilares de esta transición geopolítica en el periodo tecnológico. El vehículo de esta afirmación histórica en todas partes del mundo fueron las empresas transnacionales como poseedoras de la técnica-científica (Santos, 2012, p. 16 [1982]) bajo la cual vienen imponiendo en el mundo la universalización de un modelo económico que profundiza cada vez más el orden ambiental desigual. La doctrina Truman (1944) vigente en la actualidad como discurso, consistió en crear las condiciones necesarias para la reproducción del modo de vida avanzada, dictada por el norte a todo el mundo y con ello la homogeneidad social y política mediante la búsqueda de los altos niveles de industrialización y urbanización, de la tecnificación de la agricultura, de un rápido crecimiento de los bienes de consumo y de una adopción generalizada de los valores modernos (Escobar, 2007). Esta doctrina del desarrollo fue la más espectacular revolución de los últimos tiempos por las contradicciones

insostenibles del propio sistema creado, lo que implicó una reestructuración espacial del planeta, que no era más que la reestructuración de las sociedades subdesarrolladas reorientando su política y su economía hacia el norte. Arturo Escobar (2007) señala que la existencia de una fe en la ciencia y en la tecnología, fortalecida por las nuevas ciencias surgidas del esfuerzo bélico, desempeñó un rol fundamental en la elaboración y justificación del nuevo discurso del desarrollo. El Estado como facilitador del crecimiento económico a nivel mundial fue reestructurado bajo el paradigma del desarrollo, al servicio de la circulación de capitales y de la respectiva acumulación del proceso capitalista mediante una gestión y administración del Estado, la organización del poder político, la planeación territorial y regional, y la gestión de problemas sociales bajo la óptica del desarrollo. Así, el Estado se convirtió en un instrumento de poder del capitalismo contemporáneo y una necesidad para la expansión del imperialismo (Santos, 2012, p. 25 [1982]), que facilita la penetración del capital en los espacios estratégicos donde subyace las bases materiales de este sistema, los recursos naturales.

Otro componente importante a resaltar de este proceso de renovación del campo de conocimiento de la geopolítica, son los derechos humanos basados en valores democráticos, de justicia social y de las garantías mínimas de vida en el marco de sistemas políticos democráticos con serias contradicciones políticas, en la construcción de una sociedad más justa pero más desigual, que generó una conciencia social basada en la lucha por la vida y la seguridad territorial jaqueada por los procesos de capital internacional. Los movimientos sociales en América Latina fueron emergiendo producto de esa tensión entre el mercado global y la cultura local (Porto Gonçalves, 2001), como historias de resistencia en la lucha de mantener su identidad en el espacio a modo de territorialidades periféricas.

Estos tres aspectos como el avance científico-informacional, el nuevo rol del Estado y los movimientos sociales han venido renovando el campo de análisis de la geopolítica dadas las relaciones de poder y sus contradicciones, resignificando los conceptos pasados como soberanía territorial, el Estado, las políticas públicas, el espacio público, el territorio, las relaciones internacionales, la geoestrategia etc. Estas transformaciones acontecidas en las tres últimas décadas del siglo XX generaron las condiciones para una renovación crítica de la geopolítica, en tanto que hubo ciertos desajustes espaciales y conflictos distributivos a nivel local y regional por la creciente configuración de geografías desiguales en los países mal llamados subdesarrollados. Bertha Becker (2012) enunció que la era tecnológica y los movimientos sociales fueron los elementos que sentaron las bases de una renovación en el campo de la geopolítica.

El rescate de la geopolítica como la comprensión de cómo funciona el sistema mundial fue iniciada en Norteamérica, bajo el rótulo de la "geopolítica crítica" incorporando nuevas lecturas en el marco de una fase avanzada de la economía política. Una "geopolítica crítica" que no fue otra cosa que la actualización, articulación y evolución del paradigma dicotómico que data desde el siglo XVI, una geopolítica con las mismas lecturas bajo un sistema internacional más dinamizado, más técnico y con nuevos actores. Fue una geopolítica crítica norteamericana anclada en la epistemología que fundó la geopolítica moderna europea, que permitiría re-pensar la hegemonía de los Estados Unidos en el mundo. ¿Es posible una geopolítica crítica con las mismas bases epistemológicas?; ¿O acaso la geopolítica crítica norteamericana es una actualización para renovar el paradigma del imperialismo del saber?





La geopolítica de los recursos naturales entre el poder y contra poder: una nueva mirada a la geopolítica crítica

El contexto de profundas transformaciones sociales en las tres últimas décadas de siglo XX, generó las condiciones para renovar el campo de análisis de la geopolítica y las reflexiones sobre “las sociedades modernas” en sus profundas contradicciones. La geopolítica regresa con más fuerza desde su “fase maldita”, adicionando a su análisis, además de la expansión y control entre Estados mediante la guerra política y militar, otros actores como la comunidad científica, grupos de resistencia, las migraciones, el terrorismo, las empresas transnacionales, siendo quizás, estas últimas las dinamizadoras del sistema económico mundial sustentadas por las bases técnico-científicas en la explotación de los recursos naturales de amplias regiones del mundo en conflicto con movimientos sociales y de lucha anti-hegemónica. Este contexto parece ser más complicado para los maniqueístas puesto que nos lleva a pensar sobre las configuraciones espaciales y de las relaciones de fuerza que ocupa ahora la atención de la geografía y todo aquello que hacía referencia a la geopolítica (Lacoste, 1985, p. 238 [2012]). En otros términos, la geografía es nuevamente un territorio epistémico espacio-político.

La forma de expansión y dominio de los Estados poderosos es a través de los procesos de transnacionalización de la economía en el siglo XX acentuados con más fuerza en la actualidad, siendo un proceso de articulación y de ajuste estructural de las economías nacionales al sistema neoliberal bajo la era de la globalización tecnológica (Becker, 2012, p. 118) y de la epistemología de la dominación, que no es otra cosa que la privatización espacial del Estado y del mantenimiento de la estructuras del orden internacional hegemónico. ¿Cómo un Estado soberano transnacionaliza su base ecológica siendo un elemento fundamental y de sostenibilidad del mismo?; ¿Cómo una población ubicada en una área de potencialidades naturales no puede acceder a ella? Son contradicciones de la sociedad actual y que la geopolítica crítica ambiental como área de conocimiento de la geografía debe ayudar a responder.

La geopolítica crítica ambiental no se contenta con la seudocrítica de actualización realizada en las décadas pasadas, puesto que no existe una crítica a los parámetros epistemológicos que ha sustentado las fases, los ciclos o periodos de dominación e imperialismo por las hegemonías mundiales. De este modo, una verdadera geopolítica crítica nombra las anomalías del paradigma, sus contradicciones y lógicas dicotómicas que no permiten crear un orden ambiental internacional, basado en el respeto a los pueblos que no están articulados a la lógica del capital.

La disputa por los recursos naturales está teniendo cada vez más relevancia en la agenda de los Estados y en las poblaciones, dado su carácter estratégico en la actualidad por las demandas de consumo de la sociedad moderna, tornándose una discusión política antes no vista. De allí, que la política se torna espacial en relación a cuestiones como la organización, gestión colectiva del espacio y sobre qué hacer o no hacer frente a los recursos naturales disponibles (Castro, 2005, p. 16) en un contexto de conflicto, dadas las diferencias simbólicas de valorar la naturaleza como soporte de la civilización. Si bien el espacio y el poder han estado ligados desde tiempos inmemorables, en la actualidad existe un campo de tensión por el control del espacio, que no es otra cosa que el dominio y el disciplinamiento de los cuerpos, de la lucha y posesión de los recursos naturales en permanente tensión entre poder y contrapoder

configurándose la sentencia de donde hay poder hay resistencia (Rafesttin, 1993, p. 10). Sin embargo, antes de continuar el propósito de este tejido conceptual, es necesario aclarar qué es un recurso para adentrarnos en el campo de la geopolítica de los recursos naturales.

Un recurso es producto de una relación técnica y simbólica con la materia que establece el ser humano. Es decir, en la medida que el ser humano conoce las propiedades, características y tiene acceso a ellas la materia se torna recurso, de allí que el recurso sea el producto de una relación política, o sea de control y de dominio. Esto es, siguiendo el planteamiento de Rafesttin, la tecnicidad que nos introduce directamente en la esfera del poder, en tanto que ella exprime relaciones de poder no solamente con la materia, sino también con los hombres para las cuales esa materia es un triunfo (*op. cit.*, p. 227). De allí, las diversas tensiones políticas y territoriales como deriva de ese éxito. Por ejemplo el agua, como cualquier otro recurso, es motivo de relaciones de poder y de conflictos, puesto que el control y la posesión de éste son de naturaleza política pues interesa al conjunto de la sociedad en general y la forma en cómo se distribuye crea el escenario para que todo recurso sea instrumento de poder.

Es precisamente la técnica como traducción de la ciencia y la tecnología sobre la materia la que generó las disparidades en el acceso y distribución de los recursos naturales –frente a otros saberes no propiamente científicos sino tradicionales– como motor de la tensión geopolítica en el territorio que obedece a los patrones de acumulación y a un desarrollo desigual histórico. De ahí, que la geopolítica se concentre en analizar esas relaciones disimétricas entre Estados y sus consecuencias espaciales (locales y regionales), debido que ya no son las leyes de crecimiento espacial de los Estados las que dinamizan las relaciones sociales, sino las contradicciones del capitalismo dentro del Estado que además es un actor más en la dinámica global-local.

Una geopolítica que analiza y critica los contrarios (maniqueístas) muy marcados en el paradigma del desarrollo fundado en un pensamiento dicotómico-estratificado-moderno con criterios de reconocimiento-anulación, inclusión-exclusión, civilización-barbarie, moderno-primitivo, una crítica al paradigma que jerarquiza y define el rol de los actores en el sistema internacional de acuerdo a la posición en la estructura del sistema capitalista (Preciado, 2010, p. 68) y dependiendo de la técnica que posea cada actor somete a otros. Se desestatiza la geopolítica al develar esas matrices coloniales de dominación basada en la lógica de la explotación de los recursos naturales cuestionando el Estado, la participación ciudadana en los procesos globales, la autonomía territorial, los actores económicos, los bloques internacionales, la guerra, el imperialismo y la hegemonía. Analiza las acciones espaciales del poder y así encontrar los usos estratégicos del espacio que los actores usan para controlar y afianzar su poder sobre los recursos naturales en determinada región. Esta geopolítica renovada es crítica, reflexiva, que pone en escena las representaciones sobre la vida, que cartografía los procesos desdibujados de resistencias iconográficas por el poder dominante, que devela los discursos que criminaliza territorios, es una geopolítica del contra-poder (Ulrich, 2010, p. 95), una geopolítica que incomoda, que examina la repartición del poder desigual y que resignifica y descoloniza el pensamiento. Con un neologismo sobre la geopolítica Ivaldo Lima enuncia que la "antigeopolítica trata de la construcción de espacios como alternativas sociopolíticas creativamente antagónicas al orden geopolítico dominante. La geopolítica aborda la (des)construcción de espacio de resistencia, entendida esta última como la prerrogativa social de una existencia distinta de los segmentos sociales" (Lima, 2013, p. 156) reconocida como territorialidad. Es por la tenencia y acceso a los recursos naturales





que se van a generar las tensiones político-espaciales y que la geopolítica crítica ambiental debe ilustrar mediante la geograficidad de esas crisis.

Abordar la geopolítica desde la geografía crítica permite avanzar en la comprensión del espacio como fuente y objeto del conflicto, considerando las luchas por el espacio y su base material como tensiones geopolíticas por los recursos naturales que son manifestaciones del orden ambiental internacional a nivel local y territorial a través de los conflictos ambientales, luchas por la tierra y tensiones simbólicas configurando territorialidades en crisis por la instalación e imposición de un sistema técnico científico en espacios ya territorializados con otros valores y significaciones diferentes. Desde esta perspectiva, la geopolítica crítica ambiental hace parte de las miradas alternativas en la deconstrucción de los discursos de la geopolítica hegemónica-moderna impuesta en la región, evidenciando las injusticias socio-espaciales y ambientales existentes en el territorio, especialmente en América Latina que ha sido saqueada históricamente, provista de abundantes recursos naturales pero a la vez con una sociedad profundamente desigual en el acceso a estos, ya sea porque no se tienen la técnica y conocimiento moderno de la ciencia o por las restricciones impuestas por el Estado en la ordenación del territorio, que prioriza lo que es estratégico para la economía nacional y regional en detrimento de la calidad de vida y la satisfacción de las necesidades de su población. ¿Cómo conciliar estas dos dinámicas entre lo global y lo local que parece ser contradictoria? ¿Hasta dónde lo global es una oportunidad y hasta dónde llega su límite? ¿Qué papel juega el Estado dentro de esta contradicción? Rescatar la geopolítica al integrar la dimensión espacial del poder como problema, constituye una forma de abrir el espacio (escalas espaciales) para identificar las nuevas fuentes y circulaciones del poder en la producción del espacio global contemporáneo y la geopolítica, en su perspectiva crítica, ampliaría la lectura de la comprensión de esta producción (Becker, 2012) para develar la crisis espacial actual.

La nueva mirada geopolítica del orden ambiental internacional es pretender descubrir el juego entre el poder y contra poder en la actual fase global del capitalismo tecnológico y de las relaciones e interacciones en el espacio que lo transforman, lo modifican y lo controlan. No es una geopolítica de Estado-nación, ni mucho menos una geopolítica del capital transnacional-tecnológico o postmoderna al estilo norteamericano, sino una geopolítica que incluye la voz de los grupos organizados, de movimientos ambientales, de la gente con sus representaciones e imaginarios, puesto que al colocar los otros discursos descartografiados emergen los contra-espacios como iconografías. ¿Cómo lograr rescatar o re-significar la geopolítica sino es incluyendo otras miradas a las formas de explicación de la producción del espacio (hegemónico)? Colocar otras voces espaciales (iconográficas) en la cuestión, nos lleva a una geopolítica crítica diferente, que lograr constituirse como fisura y contrarrestar la hegemonía discursiva de la geopolítica clásica. Traer los conceptos de iconografía (Gottmann, 2012) y de poder minúsculo (Raffestin, 1993) al actual momento nos brinda una explicación en la producción del espacio y del contra-espacio. Es en ese sentido que hablamos de tensiones geopolíticas desde una perspectiva crítica y reflexiva que se configura no como un paradigma dominante (Kunh, 1971), sino que quiere ser siempre crítico a las estructuras del saber y del poder puesto que caería en la misma lógica positivista de la cual se quiere salir. No se quiere una geopolítica como nuevo paradigma que sustituya las anteriores o que haga competencia a otras, ni mucho menos científica y determinista sino abierta siempre a la reflexión, por fuera de los marcos institucionales e instrumentales. Se quiere una geopolítica al servicio de

los movimientos sociales y no del Estado y las transnacionales como históricamente se ha reconocido. Es reencantar la política en la geografía. Así, la geopolítica crítica ambiental tiene un fuerte compromiso con la sociedad que busca un contra-espacio no en el sentido dicotómico sino relacional. No se habla de iconografías solitarias sino de aquellas que derivan y cobran relevancia en un contexto de circulación y de transformación espacial.

Yves Lacoste (1985) ilustrará que la geopolítica no es solamente practicada por el Estado o materializada entre Estados en el ámbito internacional, también es practicada por grupos en territorios relativamente poco extensos. Por ejemplo, los grupos de resistencia que luchan por una autonomía e independencia también ejercen un raciocinio geopolítico, usando un argumento crítico como deriva de saber pensar mejor el espacio. Así, ese saber es una forma de poder (Lacoste, 1985, p. 161), un saber político del espacio que desmitifica la idea de que la geopolítica es sólo un asunto de Estado y de los poderosos en el ámbito internacional, idea que es coherente con los planteamientos de una geopolítica diferente y periférica a la geopolítica hegemónica (moderna y postmoderna). Esta geopolítica está centrada en la gente (Agnew, 2005, p. 153) en los grupos, movimientos sociales y en una continua reflexión acerca del Estado. Si bien, la geopolítica ya no es fuente del Estado, éste pasa por las relaciones de poder integrando otras miradas y lugares.

La geopolítica crítica ambiental es ese campo interpretativo de los encuentros, tensiones y de las contradicciones en los espacios por diversos actores que reivindican intereses en la forma de cómo se apropia, se explota, se distribuye y se accede a los recursos naturales, campo que devela la historicidad de la desigualdad espacial y de la injusticia socioambiental histórica, alimentándose de "saberes" como la ecología política, la decolonialidad, la antigeopolítica de América Latina para nutrir ese saber pensar mejor el espacio en la sociedad. Es una geopolítica que comunica la política con la tierra y la vida.

Una breve conclusión

Si a finales del siglo XIX y principios del XX la geopolítica fue instrumento de los Estados por acrecentar su espacio vital valiéndose de la guerra como medio legítimo y político, en el siglo XXI la tendencia de la geopolítica es otra, producto de las transformaciones acontecidas durante 100 años de historia de conflictos, guerras, avances tecnológicos, crecimiento poblacional desproporcionado y un desgaste extractivo de los recursos naturales bajo un modelo capitalista hegemónico con bases fuertemente coloniales. La geopolítica crítica ambiental se suma a la crítica y a la reflexión dialéctica en ese proceso de ir comprendiendo la realidad compleja, acerca de cómo el ser humano espacializa su huella en la tierra y en mostrar las transformaciones políticas del Espacio, que son en buena parte transformaciones técnicas.

Nunca antes en la historia de la humanidad la cuestión ambiental y de la naturaleza había estado tan politizada en el seno de la sociedad como deriva de los giros epistemológicos, no necesariamente científicos sino desconstruccionistas de la base que sustenta el sistema capitalista, giros de resistencia y de contrapoder en la producción y búsqueda del espacio. América Latina se constituye como "ese laboratorio" de pensamiento, de construcción de saberes y de ideas alternativas a la geopolítica hegemónica impuesta históricamente, cuyo espacio se torna fundamental en una geografía que mejor descifre los problemas del "tercer mundo".





Bibliografía

- AGNEW, J. (2005). *Geopolitics. Revisioning world politics*. Routledge. London and New York.
- AGNEW, J. y CORBRIDGE, S. (1995). *Mastering space. Hegemony, territory and international political economy*. London and New York.
- BECKER, B. K. (2012). A geografia e o resgate da geopolítica. *Espaço aberto*. 2, 1, 117-150.
- CASTRO, I. E. (2005). *Geografia e política. Território, escalas de ação e instituições*. Bertrand. Rio de Janeiro.
- COSTA ROBEIRO, W. (2010). Geografia política e gestão internacional dos recursos naturais. *Revista Estudos Avançados* 24, 68, 69-80.
- CORREIA DE ANDRADE, M. (1987). *Geografia, ciência da sociedade: uma introdução à análise do pensamento geográfico*. Atlas. São Paulo.
- COSTA, W. M. (1990). *Geografía política e geopolítica*. Edusp. São Paulo.
- ESCOBAR, A. (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y desconstrucción del desarrollo*. Caracas, Venezuela.
- GOTTMANN, J. (2012). A evolução do conceito de território. *Boletim Capineiro de Geografia*. 2, 3, 523-545.
- KUNH, T. (1971). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Fondo de Cultura Económica. México.
- LACOSTE, Y. (2012). *A geografia – isso serve, em primeiro lugar para fazer a guerra*. Papyrus, 19 Edição. Campinas, SP.
- LIMA, I. (2013). A Geografia e o Resgate da Antigeopolítica. *Espaço Aberto, PPGG - UFRJ*. 3, 2, 149-168.
- MUSCARÁ, L. (2009) Território e territorialidades: teorias, procesos e conflitos. Editora Expressão Popular. Capítulo do livro *A heurística de Jean Gottmann: um dispositivo psicossomático*. 37-56.
- Ó TUATHAIL, G. y DALBY, S. (1998). *Rethinking geopolitics*. Edited by London and New York.
- PORTO-GONÇALVES, C. (2001). *Geo-grafías: movimientos, sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Siglo XXI. México D. F.

PRECIADO CORONADO, J. y UC, P. (2010). La construcción de una geopolítica crítica desde América Latina y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional. *Revista de estudios sobre el espacio y el poder*. 1, 1, 65-94.

RAFFESTIN, C. (1993). *Por uma geografia do poder*. Editora Atica São Paulo.

RATZEL, F. (2011). Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía científico-política. *Geopolítica(s)*. *Revista de estudios sobre espacio y poder*. 2, 1, 135-156.

SANTOS, M. (2012). *Pensando o espaço do homem*. Edusp. 5 edição. Brasil. São Paulo.

ULRICH, O. (2010). La búsqueda de un contra-espacio. ¿Hacia territorialidades alternativas o cooptación por el poder dominante? *Geopolítica(s): revista de estudios sobre espacio y poder*. 1, 1, 95-114.

VISENTINI, J. W. (2010) Repensando a geografia política. Um breve histórico crítico e a revisão de uma polémica atual. *Revista do Departamento de Geografia*, 20, 127-142.



PENSAR LAS NUEVAS FORMAS DE APROPIACIÓN DE LA NATURALEZA EN CLAVE GEOPOLÍTICA

Introducción

Cuando pensamos o imaginamos un territorio bajo una concepción utilitarista, inmediatamente lo asociamos a las “riquezas” naturales y culturales que posee. Esta forma de concebirlo permite legitimar su apropiación y gestión por el capital privado.

Si además consideramos que el territorio alberga una gran diversidad de recursos naturales capaz de satisfacer las necesidades básicas de la población y un medio para maximizar las ganancias, alcanzar el crecimiento y desarrollo económico, estamos frente a la racionalidad económica capitalista. En este sentido, la racionalidad hegemónica *cosifica a la naturaleza* y convierte a los recursos naturales en *objetos/mercancías* susceptibles de ser apropiados por diferentes actores para mantener en funcionamiento el capitalismo transnacional. Como alternativa a la concepción anterior, surge la noción de *bien común*, propuesta esbozada por los movimientos sociales, cuyo alcance y significación todavía reviste ciertas dudas.

Desde la segunda mitad del siglo XX, los problemas referidos a la destrucción del ambiente, la extinción de especies animales y vegetales, la explotación irracional de los recursos naturales, la crisis ecológica y alimentaria irrumpe en la agenda política de los países centrales y los organismos multilaterales, cuestión que pone al ambiente en el centro de debate. Ante este escenario de “catástrofe ambiental”, comienzan a gestarse iniciativas de “conservación” y “desarrollo sostenible”, que no son más que estrategias geopolíticas tendientes a disciplinar el proceso de ocupación territorial y apropiación de los recursos naturales.

Bajo la noción de *preservación, conservación y sustentabilidad*, se dibuja la nueva geopolítica de la apropiación, transformación y mercantilización de la naturaleza y con ella un escenario marcado por conflictos e intereses contrapuestos en el que los actores sociales y de poder se convierten en los protagonistas de la puja por los recursos. En esta fase del eco-capitalismo neocolonial, la creación de espacios subalternos, llámese a éstos reservas naturales, áreas protegidas, corredores biológicos o de integración entre otros, permite que los territorios sean reconfigurados y resignificados según las necesidades del régimen de acumulación vigente, reforzando aún más las asimetrías entre el centro y la periferia.

La Patagonia Argentina no es ajena a la dinámica anteriormente planteada, inclusive bajo la necesidad de conservar la diversidad biológica y genética que alberga esta región, las iniciativas que promueven el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Programa de las Naciones Unidas sobre el Hombre y la Biósfera (MaB) y el Banco Mundial, respecto a la

Alicia Laurín
(alaurin_ceir@yahoo.com.ar)
Anabela Cadiz
(cadiz_ana16@hotmail.com)

CeiR. Dpto. de Geografía
FaHu. UNComa

sustentabilidad del ambiente, se multiplican por doquier y crean un escenario marcado por intereses contrapuestos y conflictos entre los actores sociales y de poder involucrados.

Por tal motivo, *repensar la forma de apropiación de la naturaleza en clave geopolítica* nos permitirá poner en cuestión las relaciones de poder en el territorio, en cuanto a las estrategias de expropiación territorial y apropiación desigual de los recursos naturales, como así también poner en tensión el discurso neocolonial que, con el pretexto de la conservación y sustentabilidad, promueve la creación de espacios subalternos funcionales a la lógica de poder (Machado Aráoz, 2014).

Recursos naturales: de objeto/mercancía a ¿bienes comunes?

En este punto se busca interpelar la noción de recursos naturales asociándola a la racionalidad de las sociedades capitalistas y su transición hacia la denominación bien común, propuesta esbozada por los movimientos sociales.

Los recursos naturales son “aquellos elementos y funciones de la naturaleza que son utilizados por la sociedad en un determinado momento histórico para satisfacer necesidades sociales. A través del trabajo, las sociedades se apropian de la naturaleza transformando sus elementos en recursos” (Gurevich, *et al.*, 1998). Es decir, “que un objeto de la naturaleza sea concebido o no como un recurso por un grupo social no depende de sus características, sino del ‘valor’ que a ese objeto se le asigne en cuanto a su mayor o menor capacidad para la reproducción de la base material de existencia de dicha sociedad” (Trinca, 1989, p. 309; en Bocero *et al.*, 2007).

En este sentido, el valor que se le otorga a los recursos naturales, así como los mecanismos necesarios para su apropiación remiten a un tipo de racionalidad, sea capitalista o no capitalista/subalterna.

Si pensamos en la racionalidad *no capitalista*, la asociamos a la concepción que los pueblos indígenas tienen respecto a la “naturaleza”. Lo que para nosotros es naturaleza, para ellos es *Madre Tierra o Pachamama*. Las comunidades indígenas con su herencia cultural, su fortaleza ética-social, sus prácticas sociales y productivas, lograron establecer una relación armónica entre el hombre y la naturaleza. Sin embargo, con la imposición de la racionalidad económica capitalista en la vida cultural de éstos pueblos, la naturaleza dejó de ser referente de la simbolización y significación de las prácticas sociales, para convertirse en la fuente de materias primas que alimentó la acumulación de capital a escala mundial (Leff, 2004).

Bajo esta mirada -racionalidad económica capitalista-, los recursos naturales adquieren un valor instrumental y se transforman en objetos/mercancías susceptibles de ser apropiados por los grupos de poder económicos-financieros para incrementar la rentabilidad del capital. Es interesante remarcar lo que plantean Seoane y Taddei (2010, p. 77) en su trabajo: “la idea de ‘recursos naturales’ remite a una cosmovisión, propia de la sociedad capitalista, donde hombre y naturaleza aparecen “naturalmente” disociados. A partir de la “naturalización” histórica de esta separación, el discurso económico liberal legitimó hasta nuestros días la idea de naturaleza como una “exterioridad” al hombre, como algo pasible de ser apropiado en





pos del “desarrollo” productivo del capital, sin reparar en las consecuencias que esta práctica pueda tener sobre las condiciones de vida de la especie humana”. Si además agregamos que para que funcione el sistema de producción capitalista debe existir la propiedad privada de los medios y factores de la producción -tierra y trabajo- y un metabolismo social definido básicamente por la acumulación de capital, estamos ante un régimen de crecimiento “sin límites”, que incentiva esquemas irracionales, despilfarradores y destructivos que permiten llevar adelante los ciclos ampliados de producción, circulación y consumo.

En definitiva, ya sea por la racionalidad dominante como por el discurso que lo acompaña, se crea un escenario propicio para que las potencias centrales, emergentes y otros actores participen de forma activa en la configuración de la *nueva geopolítica de apropiación de la naturaleza* (Leff, 2005). Ello significa convertir a la naturaleza en una fuente inagotable de recursos naturales, objetos instrumentales funcionales a la acumulación de riqueza, cuya expropiación y apropiación por el capital nacional y transnacional, lejos de contribuir al desarrollo económico y social, tiende a profundizar el individualismo, el consumismo, el progreso, redistribuyendo regresivamente el ingreso y concentrando la riqueza en pocas manos (Acosta, 2012).

Como alternativa a la noción de recursos naturales emerge desde los movimientos sociales el concepto de *bienes comunes*. Petrella (2009, p. 180) señala que “los bienes comunes’ –aire, agua, energía solar, carreteras, ferrocarriles, salud, conocimiento, educación, bosques, capital biótico del planeta, aeropuertos, seguridad...– representan la «riqueza colectiva» de las comunidades humanas, el patrimonio de la humanidad”.

Cabe aclarar que el objetivo no es profundizar sobre las características y criterios que hacen a un bien común, sino más bien poner en discusión la expresión “bienes comunes como patrimonio de la Humanidad”, ya que puede significar un acto de dominación y un mecanismo de apropiación encubierto -de los bienes comunes- por parte de los grupos de poder económicos-financieros o una alternativa de los movimientos sociales con el fin de impulsar la relación armónica sociedad-naturaleza.

Como señala Bollier (2008, p. 37), “los bienes comunes suponen una lógica muy distinta a la del mercado. Ofrecen formas de propiedad y administración más equitativas que la propiedad privada. Buscan la sustentabilidad del recurso a largo plazo, a diferencia de la propensión del mercado a maximizar los beneficios (financieros) a corto plazo. En el ámbito de los bienes comunes se respeta el autogobierno como un principio importante”. Esta alternativa parte del respeto a la integridad de la naturaleza, como fuente de vida. Entiende que los elementos que la componen no son una mercadería, ni tampoco un bien económico comercial, son bienes que pertenecen a la comunidad en su conjunto y que por lo tanto, el compromiso de cuidarlos es de todos.

A partir de las dos ideas planteadas surgen algunas cuestiones a tener en cuenta. En primer lugar, es claro que vivimos un período en el cual los conceptos o argumentos creados por el pensamiento moderno, están en pleno proceso de resignificación. Por otra parte, el problema

1. Para mayor información respecto al concepto de bienes comunes ver Ricardo Petrella: “Los bienes comunes, patrimonio de la Humanidad” (2009).

radica en cómo es interpretado el término recursos naturales por determinados grupos de poder, cuestión que permite su valorización, control y legitimar su apropiación. Por último, la reaparición de la noción bien común permite pensar que existen otras alternativas, pero en tanto y en cuanto no se revise su ambigüedad puede convertirse en la versión neocolonial del concepto recurso natural. Como podrán apreciar, las ideas hasta aquí esbozadas nos invitan a seguir reflexionando.

Crisis socio-ambiental, ¿escenario propicio para la conservación?

Desde sus orígenes, la modernidad colonial-capitalista, se sustentó sobre la propiedad privada de los medios y factores de la producción, la expropiación territorial, la apropiación desigual de los recursos naturales y el despojo de las comunidades originarias. Bajo la idea de maximizar los beneficios económicos y lograr el “progreso”, la racionalidad capitalista creó los mecanismos necesarios para mercantilizar la naturaleza y el trabajo, pero a su paso arrasó con comunidades enteras, destruyó ecosistemas y diseñó un mapa de conflictos socioambientales (Machado Aráoz, 2013).

En la segunda mitad del siglo XX, ante un escenario que evidencia la destrucción del ambiente, la extinción de especies animales y vegetales, la explotación irracional de los recursos naturales, la crisis ecológica, energética y alimentaria, la Ecología irrumpe para advertirnos de los peligros que amenazan al planeta y a la supervivencia de la especie humana (Löwy, 2014). A partir de este momento los países centrales y los organismos multilaterales otorgan al ambiente un lugar privilegiado en su agenda política. Como señala Martin O'Connor (1993, p. 16), “la crisis ambiental ha dado un nuevo impulso a la sociedad capitalista liberal. Ahora, argumentando tener en sus manos la salvación del planeta” elabora instrumentos de gestión de la naturaleza tendientes a lograr el *uso racional y sostenible de los recursos naturales* (citado en Machado Aráoz, 2010).

La “nueva configuración discursiva de reapropiación neocolonial de la naturaleza” (Machado Aráoz, *op. cit.*), aparece en escena con el *Programa de las Naciones Unidas sobre el Hombre y la Biósfera* (1970), conocido por sus siglas en inglés como MaB. Continúa con el *Informe Meadows* (1972) sobre los límites del crecimiento², que sirvió de argumento para el tratamiento y posterior programación de lo que en términos generales se denomina medio ambiente. Luego sigue la *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano* (1972, Estocolmo) y por recomendación de esa Conferencia se crea el *Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente* -PNUMA- en el que por primera vez el ambiente se constituyó en una cuestión de Estado. Aquí se estableció el derecho de las personas a vivir en un “medio de calidad tal que le permita llevar una vida digna y gozar de bienestar [...]” (Principio 1, Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, 1972).

2. El informe fue solicitado en 1970 por el conocido Club de Roma al Instituto de Tecnología de Massachusetts. El club estaba integrado por empresarios, científicos y políticos interesados en conocer las tendencias y problemas económicos que afectarían a la sociedad global.





En 1987 se publicaba el *Informe Brundland: Nuestro Futuro Común*. En este informe se postula la noción de 'desarrollo sostenible', entendiéndola como "aquel desarrollo que es capaz de satisfacer las necesidades actuales sin comprometer los recursos y posibilidades de las futuras generaciones". Desde ese momento, el concepto desarrollo sostenible es utilizado en gran parte de los discursos políticos. La aparición más reciente se produjo en la *Conferencia de las Naciones Unidas Río+20: El futuro que queremos*, cuya declaración final osciló entre el desencanto, la incertidumbre y la profundización de un modelo de producción que lleva al deterioro del ambiente.

De esta forma, se hace evidente en la región latinoamericana la presencia de organizaciones multinacionales y de crédito que a través de proyectos, acciones y estrategias reconfiguran el mapa de apropiación de los recursos naturales. Prueba de esto es que los gobiernos de la región en conjunto con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en colaboración con el PNUMA, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y organizaciones como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Global para el Medio Ambiente (Global Environmental Facility: GEF)³ entre otros, son los agentes habilitados para elaborar los programas o normativas respecto a la gestión del ambiente.

En pocas palabras, el capitalismo transnacional plantea un modelo de control, extracción y exportación de los bienes naturales, que privilegia el uso de tecnología de punta, la explotación de la fuerza de trabajo, la reprimarización, el crecimiento económico y por otra parte, impulsa bajo la consigna de la conservación, sustentabilidad y valorización del patrimonio natural y cultural, marcos regulatorios, tendientes a la expropiación territorial y apropiación de los recursos naturales y culturales. En este escenario complejo los procesos que legitiman la conservación son ajenos y externos a las dinámicas socioculturales locales y regionales, generando un ámbito de conflicto entre la sociedad civil y los grupos de poder económico, que lejos de beneficiar a la región tienden a incrementar las desigualdades sociales (Guzmán Chávez, 2006).

El desafío que se plantea para las generaciones actuales y futuras es crear alternativas al sistema capitalista neocolonial, en pos de una cosmovisión profundamente arraigada en la valoración y el cuidado de la tierra como fuente de vida, capaz de satisfacer las necesidades auténticas de una persona, como; el alimento, el agua, la vestimenta y la vivienda (Löwy, 2014).

Nueva geopolítica de apropiación de la naturaleza

Con la modernidad colonial-capitalista surgió la idea de crecimiento, progreso y desarrollo. Para alcanzar éstos objetivos fue necesaria la apropiación de territorios, la mercantilización de la naturaleza, la explotación de la fuerza de trabajo, el despojo de las comunidades

3. El Fondo Global para el Medio Ambiente (Global Environmental Facility: GEF) fue creado en 1990 para canalizar financiamientos con el fin de enfrentar los llamados "problemas ambientales globales": cambio climático, la destrucción de biodiversidad, el agujero en la capa de ozono y la contaminación de aguas internacionales. Se trata de un fondo provisional, en cuyo manejo intervienen tres agencias: el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), responsable de la asesoría técnica, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), que proporciona apoyo científico, y el Banco Mundial, responsable de los proyectos de inversión y la administración del Fondo.

originarias y la ruptura de los sistemas comunales. Este mecanismo generó el enriquecimiento de unos y el empobrecimiento de otros y creó las condiciones necesarias para el sostenimiento y reproducción de la acumulación capitalista mundial. En este contexto, los territorios subalternos, como América Latina, África y Sudeste Asiático se convirtieron en piezas esenciales para el funcionamiento del sistema capitalista, al tiempo que diseñaron las bases estructurales de la sociedad, así como los problemas que la aquejan.

A continuación nos referiremos específicamente a América Latina. A lo largo de los años, el subcontinente demostró cierta tendencia a los requerimientos del capital privado. En la época colonial, fue funcional al capital mercantil y a la metrópolis de España, Portugal y Reino Unido de Gran Bretaña, tendencia que continuó luego de la independencia y formación de los Estados nacionales, aunque con otros actores de poder.

A partir de la década de 1990, América Latina se somete a las necesidades impuestas por el capitalismo transnacional. Con la implantación del modelo neoliberal, "su vasta riqueza natural emergió como un botín geopolítico clave en la encrucijada de la recomposición del colonialismo y la reestructuración de los soportes materiales y simbólicos de la dominación capitalista a nivel mundial" (Machado Aráoz, 2013, p. 126). De esta forma, comenzó a gestarse un nuevo proyecto neocolonial orientado a la reorganización de la apropiación desigual de la Naturaleza para reasegurar la sostenibilidad de la acumulación a escala global, bajo lo que Harvey (2005) denominó un nuevo ciclo de *acumulación por desposesión*. El concepto de *acumulación por desposesión*, "incluye la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad— común, colectiva, estatal— en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, incluyendo los recursos naturales; la monetización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente la tierra" (Harvey, *op. cit.*, p. 113). Este proceso requirió un sustento asociado a las reformas legales, políticas públicas, iniciativas de las corporaciones/asociaciones empresariales, proyectos de organismos internacionales y el respaldo del Estado para poder funcionar (Seoane *et al.*, *op. cit.*).

Puede decirse que, desde fines del siglo XX y primera década del siglo XXI, ante la demanda creciente de recursos naturales por parte de los grupos de poder económicos-financieros y la necesidad de los países periféricos de lograr el "desarrollo" de sus pueblos se permite el ingreso de capitales externos al territorio, pero esta vez a partir de la puesta en marcha de programas, proyectos y estrategias que pretenden la expropiación eco-biopolítica⁴, la profundización de los mecanismos de mercantilización de la naturaleza y el acceso irrestricto al control y gestión de los recursos naturales, ocultando bajo el manto de incentivos, subsidios e

4. La noción de eco-biopolítica, hace referencia a un sistema integral de dominio, control y disposición que se ejerce sobre el complejo de la vida social en general, desde sus fuentes materiales y estratos geofísico-biológicos básicos, hasta las principales manifestaciones socio-institucionales de la vida colectiva. La expropiación eco-biopolítica abarca a todas y cada una de las dimensiones constitutivas de la reproducción social. Ello incluye, por cierto, las dimensiones ya planteadas de la expropiación geográfico-territorial y ecológica inherentes a los regímenes extractivistas. (Machado Aráoz 2013, p. 140).





infraestructura los verdaderos intereses por la apropiación del patrimonio natural y delineando en términos de Enrique Leff (2005) *la nueva geopolítica de apropiación de la naturaleza*.

Esta geopolítica que comienza a gestarse, coincide con procesos de *recolonización o neocolonialismo*, que en nombre de la conservación y sustentabilidad pretenden apropiarse de los recursos naturales estratégicos. La resignificación que se le da a los territorios y a los recursos que alberga, coincide con la llegada al poder –desde el 2003– de los gobiernos progresistas, populares y de centro-izquierda con tendencias neodesarrollistas y productivistas, que otorgan un mayor protagonismo al Estado en la elaboración y ejecución de las políticas públicas y en la construcción de una agenda conjunta en el ámbito de los encuentros presidenciales (diplomacia de las cumbres), pero persiste la importancia de los sectores extractivistas como un pilar fundamental de las estrategias de desarrollo actuales (Gudynas, 2009). Es decir que, a pesar del cambio sustancial que representa la llegada del progresismo a estos gobiernos, la matriz extractiva-primario-exportadora se mantiene e inclusive se profundiza. Bajo este nuevo extractivismo – neoextractivismo, se conserva un estilo de desarrollo basado en la apropiación de la Naturaleza, que alimenta un entramado productivo escasamente diversificado, que prioriza la extracción y explotación de bienes primarios y la importación de bienes industriales, que sostiene una inserción internacional subordinada y funcional al capitalismo transnacional.

La activa participación del Estado para llevar adelante este proyecto político, cuyos principales objetivos son: mejorar las condiciones de vida de la población, disminuir las desigualdades y lograr el crecimiento económico y desarrollo social, implica incrementar el ritmo de explotación de los recursos naturales para obtener mayores ingresos y de esta forma financiar las políticas distributivas, es decir se trata de «saldar la deuda social a partir del extractivismo». La implantación del neoextractivismo desarrollista al servicio de los grupos de poder hegemónicos y bajo la complicidad del Estado, imprime una “dinámica vertical que irrumpe en los territorios y a su paso va desestructurando economías regionales, destruyendo biodiversidad y profundizando el proceso de acaparamiento de tierras, al expulsar o desplazar a comunidades rurales, campesinas o indígenas, y violentando procesos de decisión ciudadana” (Svampa, 2013, p. 34), al tiempo que genera nuevas formas de dependencia y dominación y organiza un escenario en el que la conflictividad socio - ambiental está a la orden del día y en el que los actores sociales representados por los pueblos originarios, las asambleas ciudadanas y los movimientos ecologistas, ocupan un lugar central en la defensa del patrimonio natural y cultural.

Por otra parte cabe mencionar que el despliegue de las estrategias de ordenamiento territorial que incluyen la intervención de la naturaleza y refuncionalización del espacio, está acompañado por la implantación de obras de infraestructura, que no son más que la muestra de la integración subordinada al sistema internacional.

Gestión ‘neocolonial’ de los recursos naturales en la Patagonia

La reapropiación neocolonial de la ‘naturaleza’ se produce a partir de los programas tendientes a la “conservación y sustentabilidad” del ambiente. En esta fase del eco-capitalismo neocolonial, la lógica política de apropiación de la naturaleza, reordenamiento territorial y

gestión de los recursos naturales, significa la creación de espacios subalternos, en este caso, *Reservas de Biosfera (RB)*, entendidas como "zonas de ecosistemas terrestres o costero/marinos, o una combinación de los mismos, reconocidas en el plano internacional como tales en el marco del Programa MAB" (Estatuto de la Red Mundial de Reservas de Biosfera, 1996, p. 18).

En la Patagonia Argentina ante la necesidad de conservar la diversidad biológica, genética y cultural y promover el desarrollo sostenible/sustentable, organismos multilaterales como la ONU a través del PNUD y el PNUMA; la UNESCO mediante el MaB y el Banco Mundial a través del GEF, se transforman en los nuevos dispositivos que permiten llevar adelante la expropiación territorial, la apropiación desigual de la naturaleza y la gestión neocolonial de los recursos naturales.

Tomando alguno de los elementos propuestos por los organismos multilaterales -antes nombrados- respecto a la preservación, conservación y sustentabilidad, indagaremos que sucede en la *Reserva de Biosfera Andino Norpatagónica (RBAN)*, creada en el año 2007 a través del Programa MaB-UNESCO.

La RBAN se extiende por los territorios de Río Negro, Neuquén y Chubut y abarca 2.266.942 hectáreas. En su interior se encuentran los Parques Nacionales: Lanín, Arrayanes, Nahuel Huapi, Lago Puelo y Los Alerces; Áreas Naturales Protegidas: Río Azul-Lago Escondido, Río Limay en la provincia de Río Negro y Cerro Currumahuida, Río Turbio, Cuartel Forestal, Lago Epuyén, Reserva forestal Lago Cholila, Cerro Pirque, Baguit, Huemul, Naciente del Río Hielo, Lago Guacho y las Horquetas, en Chubut (*Ver Mapa N°1: Reserva de Biosfera Andino Norpatagónica*).

Uno de los criterios que incentivo la creación de la RBAN fue la particularidad que alberga este territorio, representado por rasgos de erosión/acumulación glaciaria y volcánica; diversidad de especies, como las coníferas (pehuén o araucaria, ciprés y alerce) y caducifolias (raulí y lenga), ambas pertenecientes a la ecorregión del bosque andino patagónico o Subantártico. En el sector más húmedo (PN Nahuel Huapi) se desarrolla el bosque valdiviano donde coexisten árboles caducifolios y perennifolios, cañas coihue, arbustos, plantas trepadoras y parasitas, hongos y musgos. Además, esta región alberga una gran cantidad de animales como: el puma, el pudú, el huemul, entre otros. Las especies animales y vegetales que se encuentran aquí son endémicas, es decir únicas, de ahí la necesidad de conservación (Atlas de los bosques nativos argentinos 2003, p. 72).

Como área de reserva debe cumplir 3 *funciones*: conservación de los recursos naturales; desarrollo económico y humano y apoyo logístico mediante el fomento de actividades de investigación y capacitación. Además debe contener 3 elementos o *zonas*: núcleo, amortiguamiento/tampón y de transición. Cada una de estas zonas tiene una función y es utilizada para fines específicos⁵.

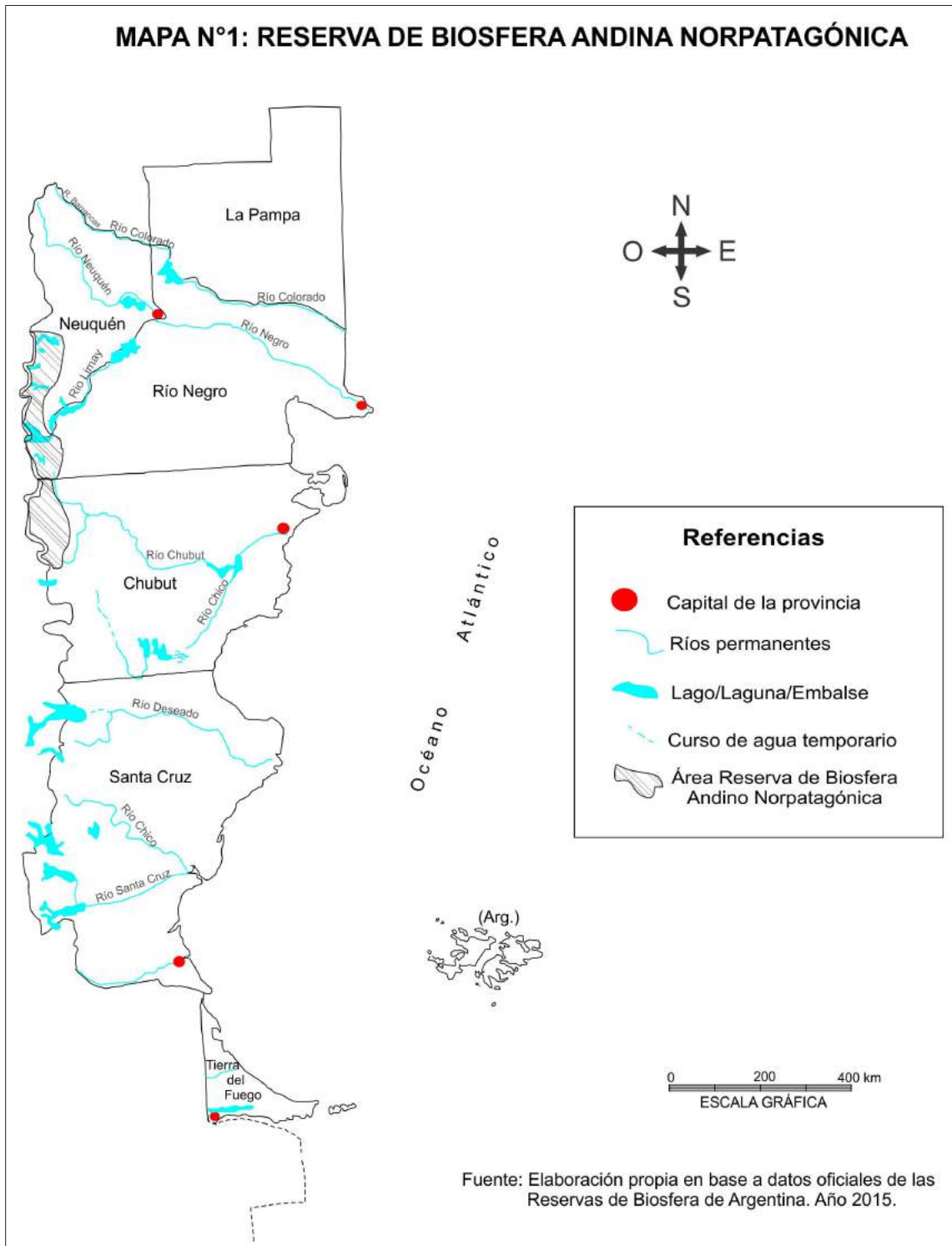
Confluyen en el juego de intereses en primer término la Unesco, principal organismo que cumple la función, por medio del PNUMA, de gestión y monitoreo sobre la RB; la Red Mundial

5. Para mayor información ver Plan de Acción de Madrid para las Reservas de Biosfera (2008-2013) en <http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001633/163301s.pdf>





de RB; entidades privadas asociadas para el desarrollo de actividades de conservación, de gestión, de uso de bienes y servicios prestados por el ecosistema.



Las entidades de financiamiento; pueden ser empresas multinacionales que bajo la figura de Responsabilidad Social aportan fondos de manera directa o indirecta; instituciones nacionales públicas y privadas; instituciones financieras internacionales tales como el Banco Mundial, el

GEF, el Banco Interamericano Desarrollo (BID); los gobernadores de provincias, los intendentes y sus comunidades; instituciones tales como la Administración de los Parques Nacionales y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA); la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, entre otras.

Ahora bien, si la conservación y desarrollo sustentable es lo que incentiva la creación de reservas, cabe preguntarse ¿porque al interior de ellas persisten conflictos socio-ambientales; despojo de las comunidades indígenas; mercantilización de los recursos naturales; dinámicas especulativas asociadas al capital financiero e inmobiliario, entre otros? ¿Cuál es el verdadero interés de los gobiernos provinciales y municipales de solicitar a un organismo externo la gestión del territorio?, acaso esta práctica que pretende poner en *diálogo la producción y la sustentabilidad del ambiente* ¿es una vieja fórmula colonial disfrazada de capitalismo verde?. Estos y otros interrogantes nos invitan a seguir pensando el discurso neocolonial que no hace más que subsumir a las sociedades a requerimientos de las elites del poder.

Reflexiones finales

A modo de reflexión podemos decir que, el discurso colonial/moderno/capitalista nos brinda “los progresos científicos más extraordinarios, las proezas técnicas más sorprendentes, el crecimiento económico prodigioso” (Carta Encíclica *Laudato Si'*), sin embargo, contribuyo a acelerar el ritmo de explotación de los recursos naturales, las desigualdades sociales, la pobreza, la crisis ecológica, energética y alimentaria. Nos hizo creer que todos los países teníamos la misma responsabilidad y que para lograr la *conservación y desarrollo sostenible/sustentable*, era necesaria la intervención de los organismos multilaterales a través de los programas ambientales.

Nosotros queremos poner en duda la existencia de los programas ambientales externos al territorio como garantía de preservación de naturaleza. Es a través de estos programas de conservación que podemos ver la trama de intereses, el papel de los actores involucrados, el entramado de relaciones de poder y los conflictos socio-ambientales.

Hoy el *capitalismo verde* pretende imponer un ordenamiento territorial y “sostenible de los recursos naturales con menos consecuencias negativas para el medio ambiente⁶”, lo que significa seguir siendo funcional a los requerimientos del capital transnacional. Este tipo de estrategias no hace más que profundizar, en términos de Machado Araoz (2013, p. 142) los “los contornos neocoloniales del presente”.

6. Resolución Asamblea General de Naciones Unidas 66/288. El futuro que queremos.





Bibliografía

ACOSTA, A. (2012). Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición. Disponible en <http://www.ecoportal.net/>. Fecha de consulta: 20/11/2013

ALAMO, M. A. (2009). Hacia un manejo regional de las áreas naturales protegidas. El caso de la Reserva de Biosfera Andino Norpatagónica. II Congreso de Geografía de Universidades Nacionales. Univ. Nacional. de La Pampa. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/20739313/ALAMO-II-Congreso-La-Pampa-09>. Fecha de consulta: 20/05/2015

ATLAS DE LOS BOSQUES NATIVOS ARGENTINOS (2003). Proyecto Bosques Nativos y Áreas Protegidas BIRF 4085-AR, Dirección de Bosques, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable.

BOCERO, S.L. y NATENZON, C.E. (2007). La dimensión ambiental del territorio en América Latina: aportes para su discusión. En Fernández Caso, M. V y Gurevich, R. (Coord). "Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza". Ed. Biblos. Buenos Aires.

BOLLIER, D. (2008). Los bienes comunes: un sector soslayado de la creación de riqueza en Helfrich, Silke (Compiladora). "Genes, bytes y emisiones: Bienes comunes y ciudadanía". Fundación Heinrich Böll. Ediciones Böll. México.

CUMBRE DE RÍO 2000. www.un.org/spanish/conferences/cumbre&5.htm Fecha de consulta: 5/08/2015

ESTATUTO DE LA RED MUNDIAL DE BIOSFERA (1996). <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001038/103849sb.pdf>. Fecha de consulta 5/08/2015

GUDYNAS, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. Pp. 187-225. Disponible en www.ambiental.net/.../GudynasNuevoExtractivismo10Tesis09x2 Fecha de consulta: 5/09/2015

GUREVICH, R. BLANCO, J; FERNANDEZ CASO, M.V; TOBIO, O. (1998). Notas sobre la enseñanza de una Geografía Renovada. Grupo Editor Aique. Buenos Aires.

GUZMÁN CHÁVEZ, M.G. (2006). Biodiversidad y conocimiento local: del discurso a la práctica basada en el territorio. Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad Vol. XIII N°. 37. Pp. 145-176. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13813306>. Fecha de consulta: 20/04/2014

HARVEY, D. (2005). El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión. CLACSO. Buenos Aires.

INFORME MEADOWS. (1972). "Los límites del crecimiento" Estocolmo.

INFORME BRUNTLAND: "NUESTRO FUTURO COMÚN". (1987). Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York.

LEFF, E. (2004). Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza. Pp. 352- 395. Siglo XXI editores. Argentina.

LEFF, E. (2005). La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable. Publicado en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/reggen/abso3.pdf>. Pp. 263-273. Fecha de consulta: 18/08/2010

LÖWY, M. (2014). Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista en Claudia Composto y Mina Lorena Navarro (Compiladoras). "Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina". 1ª ed.-. Bajo Tierra Ediciones. México, D. F.

MACHADO ARÁOZ, H. (2010). La 'Naturaleza' como objeto colonial. Una mirada desde la condición eco-bio-política del colonialismo contemporáneo. Boletín Onteaiken N° 10. Disponible en www.accioncolectiva.com.ar Pp. 35-47. Fecha de consulta: 20/08/2015

MACHADO ARÁOZ, H. (2013). Crisis ecológica, conflictos socioambientales y orden neocolonial: Las paradojas de NuestrAmérica en las fronteras del extractivismo. REBELA, v. 3, n. 1. Pp. 118-155. Disponible en <http://rebela.emnuvens.com.br/pc/article/view/137>. Fecha de consulta: 20/08/2015

MACHADO ARÁOZ H. (2014). Capitalismo, colonialismo y crisis ecológica. Crisis de la Naturaleza y naturaleza de la crisis. Síntomas. Documentos de Trabajo del CIES N° 02. Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos. Pp. 1-35. Estudios Sociológicos Editora. Disponible en <http://estudiossociologicos.org/portal/capitalismo-colonialismo-y-crisis-ecologica-global-i-crisis-de-la-naturaleza-y-naturaleza-de-la-crisis-sintomas/>. Fecha de consulta: 20/08/2015

PETRELLA, R. (2009). Los bienes comunes, Patrimonio de la Humanidad. Pp. 180-181. Disponible en <http://www.servicioskoinonia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=653>. Fecha de consulta 10/11/2015.

Programa MaB. Unesco. www.unesco.org

Programa PNUMA y PNUD. www.unesco.org

Programa de las Naciones Unidas sobre el Hombre y la Biósfera (1970). www.unesco.org/bpi/pdf/memobpi23_MAB_es.pdf Fecha de consulta: 20/08/2015

Plan de Acción de Madrid para las Reservas de Biosfera (2008-2013) en <http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001633/163301s.pdf> Fecha de consulta: 20/08/2015





RESERVA DE BIOSFERA ANDINO NORPATAGÓNICA. Jefatura de Gabinete de Ministros. Presidencia de la Nación. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación. www.jefatura.gob.ar Fecha de consulta: 20/08/2015.

SEOANE, J.; TADDEI, E. y ALAGRANATTI, C. (2010). Recolonización, bienes comunes de la naturaleza y alternativas desde los pueblos. Pp. 1-102. Diálogo de los Pueblos/GEAL. Buenos Aires.

SVAMPA, M. (2013). «Consenso de los Commodities» y lenguajes de valoración en América Latina. Pp. 30-46. Publicado en Revista Nueva Sociedad N° 244. Disponible en <http://www.nuso.org> Fecha de consulta: 10/07/2014

REFLEXIONES ACERCA DEL EXTRACTIVISMO EN LA ARGENTINA DEL SIGLO XXI

Introducción y marco teórico-conceptual

El largo desarrollo de la crisis económica y financiera del modo de producción y sistema geográfico capitalista se dará en un contexto histórico en el cual será un aspecto de una crisis mucho mayor, una crisis de civilización. Los trabajadores, los explotados y los dominados pagan ya los costos y lo seguirán haciendo cada vez más. De manera inmediata, se enfrentan al conjunto de medidas dispuestas por gobiernos y empresas con el objetivo no sólo de hacer caer el peso de la crisis sobre ellos, sino de utilizar el cambio en la relación de fuerzas favorable al capital que se deriva del aumento del desempleo, para agravar aún más las condiciones de explotación. En un horizonte temporal más amplio, los explotados y dominados deberán enfrentarse con la interpenetración (de la que vemos las primeras expresiones en África y Asia) entre la crisis económica mundial, la crisis alimentaria que golpea a poblaciones muy vulnerables y los impactos sociales de la crisis de cambio climático, entendida como crisis de las condiciones de la reproducción social en relación a los ecosistemas planetarios y la degradación de la biosfera (Amín, 2010; Chesnais, 2010).

Todo parece indicar que el capítulo de la expansión constructiva (recordando el concepto "destrucción creadora" utilizado por Schumpeter) se ha cerrado de manera definitiva. El actual flujo de ganancias y de transferencias de capital "de Sur a Norte" supera con amplitud el reducido flujo de nuevas exportaciones de capital en sentido contrario. Este desequilibrio no es coyuntural y se traduce en un vuelco en las relaciones entre la dimensión constructiva y la destructiva, ambas inherentes al capitalismo. Hoy, cada expansión –incluso marginal– del capital en las periferias implica destrucciones de alcance inimaginable. Por ejemplo, la apertura de la agricultura a la expansión del capital, marginal en términos de oportunidades potenciales para la inversión (y en términos de creación de puestos de trabajo modernos, de alta productividad), vuelve a poner en discusión la supervivencia del género humano.

Otro ejemplo se puede apreciar en la explotación de los recursos energéticos. Uno de los incentivos más poderosos que la inversión extranjera (IE) exige es el de la privatización de los hidrocarburos, ya sea de manera directa o por medio de asociaciones muy ventajosas para el capital concentrado. Una vez "atracados" los activos nacionales estratégicos, la IE se asegura el control de los campos más lucrativos de petróleo y gas (Petras, 2005).

En la Argentina, los veinticinco años (1976-2001) de la etapa neoliberal han concluido. Pero lo hicieron dejando una profunda marca en la sociedad argentina: (a) un dominio determinante

Graciela Patricia Cacace
(cacacegraciela@gmail.com)

Cecilia Miseta
(cmiseta@yahoo.com.ar)

Jorge Osvaldo Morina
(ojmorina@gmail.com)

Universidad Nacional de Luján

del gran capital transnacional; (b) la consolidación de la posición periférica del ciclo del capital local en el ciclo del capital global basada en la preeminencia de la estrategia del saqueo de las riquezas naturales y (c) la precarización y superexplotación estructural de la fuerza de trabajo. Estos elementos dan cuenta de la continuidad y consolidación del ciclo de la dependencia.

En el segundo semestre de 2002 comienzan a perfilarse nuevas tendencias que, con el correr de los años, se tornarían características de un nuevo “modelo” económico. Se trata en realidad de transformaciones en el régimen de acumulación que, en nuestra formación social y económica nacional, expresa la articulación al sistema internacional imperialista desde lazos de dependencia que pueden cambiar su “ropaje” pero se mantienen incólumes. Este patrón de acumulación, que fue llamado “neo-desarrollismo” (Katz, 2007), combina el énfasis industrialista que tuvo la sustitución de importaciones con la fuerte asociación con el capital extranjero del breve experimento desarrollista (1958-1962). Pero el esquema gestado presenta, además, puntos de contacto con el régimen agro-exportador en la centralidad de la actividad agraria y cierto parentesco con el curso neoliberal financiero (1975/76-2001) en la regresividad social.

Sin embargo, la dinámica de la acumulación “exitosa” en Argentina a partir de 2002 plantea una serie de restricciones. Ellas implican una combinación de contradicciones, barreras y límites que se articulan como los principales problemas de la etapa. El límite más importante que enfrenta el desarrollo capitalista en Argentina es la consolidación de un patrón de acumulación de carácter dependiente y periférico basado en el saqueo de las riquezas naturales (extractivismo) en el marco de una economía transnacionalizada. Esta situación conforma un obstáculo significativo a las posibilidades de avanzar en un proyecto de cambio social pues supone la conformación de una sólida correlación de fuerzas sociales a favor del bloque dominante burgués y –dentro de éste– de su fracción transnacional. Este rasgo de continuidad es el que da cuenta del carácter postneoliberal de la etapa actual (Félic y López, 2010).

Se ha planteado que, en la Argentina, como en buena parte de América Latina, “se realizó el pasaje del Consenso de Washington (CW), asentado sobre la valorización financiera, al Consenso de los Commodities (CC), basado en la exportación de bienes primarios a gran escala, entre ellos, hidrocarburos (gas y petróleo), metales y minerales (cobre, oro, plata, estaño, bauxita, zinc, entre otros), productos alimenticios (maíz, soja y trigo) y biocombustibles” (Svampa, 2013, p. 4; Svampa y Viale, 2014, p. 15). Este CC es entendido como un proceso complejo que, desde el punto de vista económico acentúa la reorientación de nuestros países hacia actividades primario-extractivas con escaso valor agregado. El efecto de reprimarización se ve agravado por el ingreso de China como socio desigual en lo que respecta al intercambio comercial con la región. En lo social, el CC implica la profundización de la dinámica de desposesión, representada por el despojo y la concentración de tierras, recursos y territorios, en una poco disimulada alianza multiescalar entre gobiernos y grandes corporaciones. Estos procesos son interpretados como parte de la consolidación de un estilo de desarrollo neoextractivista.

Así como en los años noventa el pretendido discurso único nos decía que “no hay alternativa”, algo similar ocurre en esta segunda década del siglo XXI, cuando los voceros del conjunto que integran los gobiernos de nuestra región y las multinacionales expoliadoras de los recursos naturales (o bienes comunes), nos pretenden imponer el carácter irrevocable o irresistible de la actual dinámica extractivista. Está claro que apuntan a desconocer primero, y a reprimir





cuando eso no es posible, a las organizaciones sociales que se movilizan en defensa del territorio, del agua, de la biodiversidad, de la salud humana agredida de muy diversas maneras.

Lo señalado en pasajes anteriores tiene estrecha relación con las políticas orientadas a la atracción de inversiones extranjeras especializadas en la explotación de recursos naturales y en las primeras etapas de su procesamiento. En los últimos años, las exportaciones de los países de la región y los altos precios de varias materias primas (incluso con caídas en 2014 y 2015), favorecieron recurrentes balanzas comerciales superavitarias. Sin embargo, también hay que señalar “un efecto positivo sobre las cuentas de resultados de las empresas transnacionales, lo que ha impulsado los dividendos de la IED para los países de origen hasta alcanzar entre 2007 y 2010 una media de 85.567 millones de dólares. Por otra parte, teniendo en cuenta que en muchas economías más de la mitad de los flujos de IED recibidos corresponden a reinversión de utilidades de las propias filiales, se puede concluir que la IED no representa en la actual coyuntura una entrada neta de capital para América latina y el Caribe” (CEPAL, 2011, p. 149).

De esa manera, el “modelo” fomentado por la IED consolidó formas de producción que implicaron la sobreexplotación de la capacidad de carga de los ecosistemas y una transferencia de riqueza encubierta (agua, nutrientes) en las transacciones internacionales. Existen costos sociales y socio-ambientales que no son considerados. “La expulsión de los más pobres de la tierra, la afectación de los ecosistemas y de los hábitats humanos, los cambios en las condiciones de trabajo, la fragmentación social y territorial son parte de la dinámica principal y global que afianza una inserción económica internacional de la mano del capital financiero y las transnacionales” (Fernández Equiza, 2013, p. 10).

En esta ponencia, sintetizando tres casos que se dan en la Argentina, como son la expansión sojera, la gran minería y la gestión de la explotación de hidrocarburos, reflexionamos sobre ciertas características del extractivismo de nuevo cuño, haciendo también mención de algunas consecuencias cada vez más visibles y de resistencias sociales a los mecanismos de “desposesión”.

El agrocapitalismo sojero

La soja se siembra en Argentina desde 1909 pero su protagonismo, en las últimas décadas, modificó profundamente la estructura productiva argentina tornándose en el caso paradigmático de la imposición de la agricultura industrial transgénica y de agrotóxicos. La elaboración de genotipos de semillas resistentes a herbicidas específicos marcó el punto de partida del agrocapitalismo sojero. En 1996 se concretó la liberación comercial de la variedad transgénica RR (*RoundupReady*) de la multinacional Monsanto¹. El paquete tecnológico permitió

1. La producción de transgénicos fue impulsada por el gobierno de C. S. Menem. Con ese objetivo, en el ámbito de la SAGPyA, en 1991 fue creada la CONABIA (Comisión Nacional Asesora de Bioseguridad Agropecuaria), cumpliendo con el pedido de Monsanto y otras multinacionales. En 1998 fue aprobado el maíz Bt (resistente al insecticida para el barrenador del tallo). En 2004, durante el gobierno de N. Kirchner, el Ministerio de Economía avaló el maíz RR (resistente a la aplicación de glifosato). De los más de 1700 ensayos de campo autorizados y de las evaluaciones aprobadas entre 1991 y 2010, un 56% correspondió a variedades de maíz; un 23% a las de soja; algodón y girasol 5% cada uno; arroz 3%; papa 2%; con un 6% para otros cultivos.

simplificar notablemente el manejo del sistema agrícola con la siembra directa², la mecanización total y el aumento exponencial de la aplicación de agroquímicos. Se hizo factible cultivar suelos antes considerados no aptos para agricultura o multiplicar las siembras posibles en el mismo período agrícola. Desde el territorio argentino el paquete tecnológico se fue introduciendo y difundiendo en países limítrofes.

Los monocultivos de exportación, como la soja, son parte del extractivismo que no responde a necesidades locales sino a una inserción internacional subordinada y funcional a la `globalización´ comercial y financiera (Gudynas, 2009). Es así que, buena parte del agrocapitalismo argentino está dominado por grandes corporaciones transnacionales que obtienen rentas extraordinarias³. El Estado argentino capta una parte de las rentas a través de las retenciones⁴ a las exportaciones.

El negocio de la soja queda concentrado en tres grandes sectores:

- a. Los *pool* de siembra que se nutren de fondos de inversión y operan a gran escala sobre las tierras arrendadas en detrimento de los pequeños y medianos productores.
- b. Los proveedores de agroquímicos (Monsanto, Novartis, Dupont, Bayer, Zéneca, Agroevo) acumulando en base a la fuerte dependencia que tiene la producción de soja de las nuevas semillas y fertilizantes⁵.
- c. La concentración de la comercialización, con cinco grandes compañías exportadoras que manejan el 90% de las ventas: Cargill, Bunge, Dreyfus, Nidera (de capitales

2. En 1988/89 sólo el 1% de la soja cultivada utilizó el sistema de siembra directa. En 1996/97, el 43%; en 2004/05 rondaba el 99%. La soja RR pasó del 5,5% de la producción en 1996/97 a más del 98% en 2002/03.

3. La cosecha de soja 2014/15 arrojaría una producción de 60,1 millones de toneladas (Bolsa de Comercio de Rosario, julio 2015). La superproducción de países como la Argentina y Brasil, más la de Estados Unidos -con cosecha récord en 2014-, lleva los precios de la oleaginosa a la baja. El grano de soja, en enero de 2014 cotizó a U\$S 466 la tonelada y en mayo a U\$S 540, mientras que en el primer trimestre de 2015 se posicionó en U\$S 380 a causa de la casi perfecta cosecha estadounidense, con rendimientos récord (Bolsa de Comercio de Rosario, julio 2015).

4. Retenciones es el impuesto que cobra el Estado Nacional a las exportaciones de granos. Las retenciones alcanzan a diversos productos agrícolas pero el principal ingreso proviene de la soja, principal producto de exportación argentino. Por cada tonelada exportada el Estado recauda el 35% del valor de la misma. La Resolución N° 126/2015 publicada en el Boletín Oficial del 18 de marzo de 2015, modifica las retenciones con las devoluciones segmentadas para pequeños y medianos productores según las toneladas que produce el terreno (y no según la extensión de las tierras). Alrededor del 80% de la producción es manejado por el 20% del mercado que representan los grandes productores. El 20% restante se distribuye entre pequeños y medianos productores.

5. 21/05/2015- Como respuesta a la pretensión de Monsanto de cobrar regalías por el uso de su nueva semilla transgénica *Intacta* en los acopios donde debían retener el dinero, el Gobierno emitió un Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) para regular el mercado de semillas en el país. El decreto establece que todos los pagos por derecho de propiedad en los desarrollos biotecnológicos deben realizarse en la semilla. Además se crea un registro que determina qué porción de la semilla no fiscalizada es de uso propio y qué porción corresponde al comercio de "bolsa blanca", término con el que se denomina al producto no certificado o fiscalizado (la venta de las semillas de soja como grano por parte de productores). El DNU excluye del pago a los pequeños agricultores y también crea un fideicomiso para el fomento de la biotecnología en el país a través del cobro de un canon tecnológico.





chinos desde 2014) y Aceitera General Deheza, que exportan desde puertos propios privatizados en los años noventa⁶.

El proceso de sojización colocó a la Argentina como el tercer productor mundial del grano, después de EEUU y Brasil, y primer exportador mundial de aceites, harinas y biodiesel⁷. El complejo oleaginoso de Rosario y su zona de influencia se ha convertido en el principal grupo exportador de la Argentina donde se procesa y se comercializa el 80% del total de la producción de soja nacional.

El fuerte aumento de la producción de soja (que para el año agrícola 2002/03 ya era transgénica en más del 98%) implicó cambios en las orientaciones productivas: numerosos tambos en Santa Fe y Córdoba cerraron, se redujo la superficie dedicada a la caña de azúcar y a la horticultura en Tucumán, la ganadería bovina fue empujada hacia tierras marginales, expulsando rebaños de cabras de campesinos. Se destruyeron bosques (entre 2004 y 2007 se deforestó un millón de ha.)⁸, humedales y estepas, terminando con la biodiversidad, alterando los ciclos hídricos y contaminando suelos y aguas superficiales y subterráneas con agrotóxicos. En suma, se vulnera la seguridad y la soberanía alimentaria. El avance del monocultivo alienta la expulsión de trabajadores rurales afectando la estructura social agraria y el desplazamiento de pequeños productores.

Las consecuencias de la sojización son aún más graves. Afectan los suelos extrayendo sus nutrientes y micronutrientes⁹, obligando a una profusa aplicación de fertilizantes artificiales para sostener el esquema productivo. Los daños a la salud humana resultan innumerables; aumenta la cantidad de situaciones en las que habitantes rurales y urbanos padecen afecciones respiratorias, dermatológicas, neurológicas, distintas formas de cáncer y muerte, en asociación directa con el uso de agrotóxicos¹⁰. En marzo de 2015, la OMS (Organización Mundial

6. Cabe recordar que el precio internacional de la soja, como el de otros commodities, resulta también de la especulación. Se recomienda consultar el trabajo de Schumann, 2014.

7. Según la Asociación de la Cadena de la Soja Argentina (ACSOJA), la capacidad de molienda instalada pasó de 29,6 millones de toneladas en 2003 a 59 millones en 2011, año que marcó el récord de más de 37 millones de toneladas de producto procesado. Ese año, Argentina aportó casi el 50% de las exportaciones mundiales de aceite y harinas de soja y el 73% de las de biodiesel.

8. La expansión mediante deforestación continuó en las provincias extrapampeanas, aprovechando la demora intencional de varios años en la reglamentación de la Ley de Bosques y pese a la resistencia de las comunidades de campesinos desplazados de tierras que ocuparon por varias generaciones. El Congreso Nacional demoró un año y medio en aprobar la Ley 26331, de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos, sancionada el 28/11/2007.

9. En términos de volumen extraído con el cultivo de soja, desde los comienzos de la agriculturización (1970/71) hasta el año agrícola 2005/2006, la Argentina ha perdido 11.354.292 millones de toneladas de Nitrógeno (ya descontada la reposición natural), 2.543.339 mill. de tn. de fósforo y valores muy elevados de los demás nutrientes y oligoelementos. Por el costo estimado de una restitución equivalente con fertilizantes minerales, la Argentina ha perdido unos U\$S 2.895.344.460; 2.638.055.818; 890.168.650; 461.509.880; 86.251.130 y 71.531.320 (Pengue, 2006) por el nitrógeno, potasio, fósforo, azufre y magnesio exportados, respectivamente [7 mil millones de dólares].

10. Marzo de 2010: Fallo judicial que prohibió el uso del glifosato en cercanías de la ciudad de San Jorge, Santa Fe. Agosto de 2012: Sentencia correspondiente a un juicio por contaminación y daños a la salud por agroquímicos

de la Salud) dio a conocer, a través de la Agencia Internacional para la Investigación sobre el Cáncer (IARC), un estudio que revela que el glifosato causó daño al ADN y los cromosomas en las células humanas analizadas. El agroquímico¹¹ se detecta en el aire durante la pulverización de los cultivos en los que es utilizado, así como también, en el agua y en los alimentos. De esta manera, la máxima autoridad de salud a nivel global confirma las denuncias silenciadas de los pueblos fumigados y de científicos independientes. Las enfermedades continuarán en tanto y en cuanto se continúe con el paquete tecnológico, medular en la actual agricultura.

La gran minería

Los minerales de la cordillera, desde el Norte del país hasta la Patagonia, son importantes reservas, objeto de apropiación por parte de empresas multinacionales en el marco de su participación en el proceso de reproducción ampliada del capital a escala global.

La minería actual puede llegar a lugares antes impensados debido a un importante "salto tecnológico". Emplea métodos hidroquímicos en procesos altamente contaminantes que plantean el riesgo de catástrofes ambientales y peligros para la salud tan graves que ya son declarados fuera de la ley en varios países, entre ellos los de la Unión Europea y Canadá. Esta situación empuja a las multinacionales mineras a dirigirse hacia los países en desarrollo donde las legislaciones son más laxas, externalizan costos, pagan salarios más bajos y obtienen favores de funcionarios propensos a la entrega del patrimonio. En estos territorios es donde se aplican nuevos mecanismos de expropiación de recursos naturales y se violan los derechos, tanto humanos como de la naturaleza: Una verdadera *extrahección*¹² (Gudynas, 2013). Estos procesos generan profundas repercusiones sociales, políticas, económicas, ambientales y científicas.

Nuestro país, tradicionalmente con escasa minería, se ha transformado en un país "minero". La minería cuenta con inmensas ventajas, apoyo internacional y la menor injerencia posible del Estado y la sociedad civil. Los datos de la Secretaría de Minería, acerca del crecimiento de la actividad entre 2002 y 2011, son elocuentes: las inversiones crecieron 1.948%; la producción aumentó 841%; el número de proyectos un 3.311%; las exportaciones, 434%; la exploración, 664% (Secretaría de Minería de la Nación, 2012¹³). La mayoría de los proyectos, están dirigidos a la extracción de oro y, en menor medida, de plata, cobre, metales estratégicos y sales de muy alto valor utilizados en la industria de alta tecnología de los países desarrollados. Los

.....
aplicados a través de la fumigación de campos cultivados con soja. Barrio Ituzaingó Anexo, Córdoba.

11. El glifosato es comercializado hace más de 20 años por la multinacional Monsanto bajo la marca Roundup y **su uso se incrementó significativamente a raíz del desarrollo de variedades de cultivos transgénicos de soja, maíz y algodón**. En Argentina también está permitido su uso en yerba mate, vid, trigo, girasol, hortalizas, pasturas, cítricos y frutales de pepita (manzana, pera, membrillo). En 2014, según datos de la misma industria, en el territorio argentino se utilizaron alrededor de **200 millones de litros de glifosato**.

12. La extrahección es el caso más agudo del extractivismo. La palabra tiene su origen en el vocablo latino "extra-here", donde "ex" significa fuera, y "trahere" alude a quitar y arrastrar hacia sí. Por lo tanto, extraher es el acto de tomar o quitar con violencia, "arrancar" los recursos naturales, sea de las comunidades como de la naturaleza.

13. Consulta a la página de la Secretaría de Minería de la Nación: julio 2015. Estadísticas más actualizadas con fecha 2012





proyectos *Bajo La Alumbra* (cobre y oro), *Salar del Hombre Muerto* (litio) en Catamarca y Salta y *Cerro Vanguardia* (oro y plata) en Santa Cruz pusieron en marcha, sucesivamente, la megaminería argentina. En pocos años, en esas provincias y en otras como Chubut, Río Negro, Neuquén, Mendoza, San Juan, Jujuy, Córdoba, nuevos emprendimientos¹⁴ ingresaron en la etapa de construcción y/o extracción de minerales, aprovechando el marco regulatorio específico a medida de las multinacionales puesto en vigencia en los años noventa.

La actividad minera requiere un uso desmesurado de recursos como el agua y la energía eléctrica¹⁵ destruyendo economías locales y reconfigurando territorios. Todo esto bajo la protección jurídica que torna lícitas estas actividades. Como en otras actividades extractivas, la concentración del capital es cada vez mayor. Las empresas mineras funcionan como enclaves económicos, espacios cercados y militarizados, donde anulan las normas del territorio, no permitiendo siquiera el tránsito de los antiguos pobladores de la zona. Esta gran minería ocupa escasa mano de obra, incorporando pautas propias de la flexibilización y precariedad laboral, generando una progresiva desintegración social.

Son numerosas las resistencias sociales en diferentes localidades y provincias. Existen unas setenta asambleas contra la megaminería a cielo abierto, nucleadas en la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC). Entre ellas se encuentran las emblemáticas asambleas de Chilecito y Famatina, en La Rioja, cuyos vecinos luchan desde 2006 contra la instalación de la empresa transnacional Barrick Gold, en el antiguo distrito minero La Mejicana. Estas luchas llevan implícita la del agua, como bien común y escaso de esta zona semiárida que hace incompatible la convivencia de una actividad extractiva con las agroindustrias (olivícola, vitivinícola, nogales y hortalizas) que dan sustentabilidad económica a la población (Giarracca y Hadad, 2009). En algunas provincias como en Catamarca, La Rioja o San Juan se criminaliza y reprime la protesta. La provincia de Catamarca, después de la feroz represión al denominado *Andalgalazo* (15/02/2010), no modificó sus políticas de Estado. En enero de 2012, en Famatina, La Rioja, se produjo una gran pueblada que permitió dar visibilidad a conflictos en otras provincias del país y colocó la problemática en la agenda política nacional. El Gobierno argentino impulsó entonces la creación de la OFEMI¹⁶ -Organización Federal de Estados Mineros-, organismo articulador entre el Estado nacional, los estados provinciales y las empresas del sector con el objetivo declarado de propiciar una *minería sustentable* y de constituir empresas públicas mineras provinciales para participar de la renta.

14. Para una ampliación sobre las características de los grandes emprendimientos mineros se puede consultar: Machado *et al.*, 2011; Gómez Lende y Velázquez, 2008; Cacace *et al.*, 2013. Sobre la normativa sancionada y reglamentada (o no) para favorecer a los grandes capitalistas del sector, ver: Fernández y Gómez, 2006; Cacace *et al.*, *op. cit.*

15. Por ejemplo, cada gramo de oro que sea extraído de Pascua Lama, requerirá remover 4 toneladas de roca, consumir 380 litros de agua y 43,6 kw/h de electricidad –similar al consumo semanal de un hogar argentino medio), además de 2 litros de gasoil, 1,1 kg. de explosivos y 850 gramos de cianuro de sodio (Machado *et al.*, 2011).

16. Las provincias integrantes de la OFEMI son 9: Jujuy, San Juan, Salta, Catamarca, La Rioja, Río Negro, Mendoza, Santa Cruz y Chubut. Consignamos que la Organización fue ideada en el Ministerio de Planificación, a cargo de Julio De Vido, y presentada en la Casa de Jujuy en la ciudad de Buenos Aires. Eduardo Fellner actuó como anfitrión, secundado por José Luis Gioja (San Juan), Lucía Corpacci (Catamarca), Luis Beder Herrera (La Rioja), Martín Buzzi (Chubut) y Alberto Weretilneck (Río Negro).

El 23 de marzo de 2013, la población de Esquel celebró el décimo aniversario del plebiscito realizado en 2003, cuando el 81% votó por el *No a la Mina*. Una marcha multitudinaria marco la vigencia de la resistencia pero ningún medio de comunicación de alcance nacional se hizo eco.

Cada vez más se evidencia la *acumulación por desposesión*, característica de la actual etapa de expansión del capital (Harvey, 2004). La población pierde sus derechos comunales porque los dominios están privatizados. La resistencia de los movimientos sociales frente a estos procesos constituye, formalmente, una indudable expresión de la lucha de clases. Las consecuencias negativas de esta actividad extractiva ya no son meras suposiciones. La megaminería es un gran negocio para las multinacionales y algunos socios vernáculos, pero no para el país.

La gestión de los hidrocarburos

En Argentina, el neoliberalismo produjo importantes transformaciones económicas y sociales en el sector de hidrocarburos. En los '90 la desregulación de las actividades económicas y la privatización de empresas estatales constituyeron los pilares de las reformas del mercado y de la reestructuración del Estado. En ese contexto, se privatizó la petrolera estatal YPF¹⁷ modificando radicalmente el modelo energético. Al mismo tiempo, se entregó a las empresas privadas la totalidad de las áreas marginales y centrales por el lapso de 25 años¹⁸. YPF fue un caso emblemático de la desnacionalización (Gavaldá, 2004).

En esa nueva etapa se intensificó la extracción de petróleo y gas, y se incrementaron las exportaciones hasta el 2006. Mientras la extracción creció un 48% entre 1988 y 2005, las exportaciones se multiplicaron por 12, llegando a multiplicarse por 28 en 1997. De exportarse el 2,58% del petróleo producido en 1989, se pasó a exportar el 25% en 2004. La máxima exportación se alcanza en 1996, con el 41% de la extracción nacional (Mansilla, 2007). Las retenciones a la exportación de crudo¹⁹ tuvieron un papel importante. El escenario también favorecía a las provincias, pese al magro 12% de las regalías petroleras²⁰. Pero la recaudación

17. En 1922 se creó Yacimientos Petrolíferos Fiscales- YPF. El presidente M. T. de Alvear designó al frente de YPF al coronel e ingeniero Enrique Mosconi quien aplicó un plan para desarrollar una empresa estatal que estuviera en condiciones de apropiarse del mercado de los combustibles. El Estado adquirió así un carácter de empresario considerando al petróleo como un bien estratégico.

18. En junio de 2000, se extendió la concesión del yacimiento gasífero Loma de La Lata, Neuquén, hasta 2017, a favor de Repsol. En 2007, fue prorrogado el control de Cerro Dragón (en Golfo San Jorge, sur de Chubut y norte de Santa Cruz), en beneficio de Pan American Energy, hasta 2027, con opción a seguir explotando el yacimiento hasta 2047.

19. La retención a la exportación de petróleo se estableció en 25% con un gravamen extra dependiente de la cotización del crudo WTI (*West Texas Intermediate*). Si el barril supera los U\$S 32., se llega al 28%; si alcanza los U\$S 35. es del 31%, aumentando al 45% para valores superiores a los U\$S 45. Pero conviene aclarar que, de acuerdo a la Ley 21.453, los importes realmente pagados son menores a lo indicado por la alícuota. Se considera que el valor F.O.B. de las exportaciones incluye las retenciones. De ese modo, para un valor F.O.B. de U\$S 100., las exportaciones declaradas son de U\$S 69.-. Es sobre ese importe que se aplica el 45%, pagándose U\$S 31 en concepto de retención. Es entonces un 31% menos de lo que se suele estimar (Mansilla, 2007).

20. Las regalías hidrocarburíferas son el importe que pagan las empresas petroleras al Estado provincial por el derecho a la extracción de petróleo y gas. Al deducir costos de traslado y otros gastos, sobre declaraciones juradas de





de aquellos años se transformó en un grave problema actual: la Argentina dejó de autoabastecerse. La producción de petróleo y de gas descendió al igual que las reservas²¹.

El siglo XXI encuentra a la Argentina en una compleja problemática energética que impacta directamente en el desarrollo del país y en la pérdida de autonomía respecto de la energía. Los hidrocarburos son la fuente de energía más representativa en la matriz energética y, hasta tanto no se diversifique, el petróleo y el gas deben ser considerados bienes estratégicos.

A principios de 2012, el gobierno nacional estatizó el 51% de Repsol YPF como una forma de dar respuesta al fracaso de las privatizaciones petroleras y al vaciamiento de las reservas hidrocarburíferas. La recuperación de una parte de YPF despertó ilusiones y una fuerte adhesión en amplios sectores de la sociedad. Repsol reclamaba 10.500 millones de dólares por las acciones *expropiadas* ante el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI), del Banco Mundial. Tras dos años de complejas negociaciones, la Argentina reconoció como indemnización U\$S 5.000 millones que fueron cancelados con un paquete de títulos públicos (bonos del Tesoro)²².

Luego de la estatización parcial, la producción continuó en descenso. En 2014, la producción de petróleo²³ fue de 30.881.427 m³, en 2013 llegó a 31.327.461 m³, por debajo de los 32.997.883 m³ del año anterior, según datos de la Secretaría de Energía. En el caso del gas, la producción en 2014 fue de 41.484.024 miles de m³, en 2013, 41.708.300 miles de m³, por debajo de los 44.123.065 miles de m³ de 2012. La escasez de gas natural es un problema que obliga a importar volúmenes crecientes y costosos de gas, natural y licuado (GNL). Pasamos de importar en el año 2010 3.612.263 miles de metros cúbicos a 11.809.593 miles de m³ en 2013 (Secretaría de Energía, 2015) y 11.929.699 miles m³ en 2014 (ENARGAS). La Argentina recibe gas extranjero por dos vías: desde Bolivia, a través de gasoductos, y desde ultramar, en la forma de gas natural licuado, que llega por barco a los puertos de Bahía Blanca y de Escombar. Por millón de BTU (mbtu), unidad de medida para el gas, las compañías que extraen gas reciben unos 2,5 dólares para pozos en función y 7,5 dólares para la producción que surja de nuevas inversiones. Pero las importaciones de gas de Bolivia se pagan a unos 11 dólares y las de GNL, alrededor de 16,5 dólares el mbtu (Instituto Argentino Gral. Mosconi²⁴). Para

las mismas empresas, en muchos casos sólo pagan un 8% de regalías. Ya el porcentaje pautado por ley es de los más bajos a nivel mundial.

21. En el año 2005, las reservas eran inferiores a las que el país tenía en 1988, y mucho menores a las de 1973.

22. La Argentina pagó a Repsol un paquete fijo por un valor nominal de 5.000 millones de dólares compuesto por: Bonar X (U\$S 500 millones), Discount 33 (U\$S 1.250 millones) y Bonar 2024 (U\$S 3.250 millones). Y un paquete complementario de 1.000 millones de dólares compuesto por: Boden 2015 (U\$S 400 millones), Bonar X (U\$S 300 millones), Bonar 2024 (U\$S 300 millones). En mayo de 2014, Repsol ya había vendido toda la cartera de bonos argentinos quedando extinguida la deuda de 5.000 millones de dólares reconocida por Argentina. Ahora esos bonos argentinos están en otras manos. Los Boden 2015 fueron vendidos a JP Morgan en mayo de 2014.

23. Los precios del petróleo, que en el primer semestre del año 2008 superaron los 145 dólares el barril, a mediados de 2014 rondaban los 100 dólares. En julio de 2015 el petróleo crudo está a menos de 60 dólares el barril, habiéndose cotizado alrededor de U\$S 50 en el primer trimestre del año.

24. Instituto Argentino de la Energía "General Mosconi" www.iae.org.ar (julio 2015).

el Estado, que subsidia el 80% del gas, implica una sangría similar a las erogaciones por el pago de la deuda externa (Fernández, 2013).

Desde distintas posiciones políticas, se declama que la recuperación del autoabastecimiento energético pasa por la explotación del megayacimiento neuquino de Vaca Muerta con hidrocarburos no convencionales que deben extraerse a través del fracking o fractura hidráulica. Ante la necesidad de fuentes de financiamiento, YPF firmó un acuerdo con la estadounidense Chevron, con una inversión que superaría los U\$S 15.000 millones, en el plazo extendido²⁵ y con la empresa china Sinopec.

La técnica extractiva está hoy muy cuestionada, tanto en la Argentina como en otros países debido a sus efectos nocivos. Varias de las sustancias que se inyectan son altamente contaminantes e incluso cancerígenas (D'Elía, Ochandio y Observatorio Petrolero Sur, 2014). En nuestro país la búsqueda de estos hidrocarburos está extendiendo la frontera extractiva a todo el territorio nacional, como por ejemplo Entre Ríos, Chaco, Santiago del Estero y Buenos Aires.

La difundida confianza en recuperar el autoabastecimiento explotando el petróleo y el gas no convencional, con técnicas cuestionadas a escala internacional, demuestra que los riesgos sociales y ambientales siguen siendo minimizados o directamente ignorados.

Consideraciones finales

En base a las breves síntesis de los tres casos seleccionados, entendemos que las modalidades de explotación de los recursos naturales y su fuerte vínculo con la profundización de la extranjerización y concentración del capital, constituyen indudables continuidades de las llamadas políticas de los noventa. En plena segunda década del siglo XXI el extractivismo sigue siendo uno de los ejes del estilo de desarrollo en la Argentina, como en el resto de América Latina. Esto se ha profundizado y es reivindicado por los funcionarios de más alto rango. Tal es el compromiso de los gobiernos de la región (y el de Argentina figura entre los más entusiastas) con estos esquemas socio-productivos que se habla de un "neoextractivismo progresista", con viejas y nuevas características. Pero este "nuevo" extractivismo no implica la exclusión de las corporaciones multinacionales sino más bien su afianzamiento con nuevas formas de asociación. Los gobiernos buscan atraer inversiones ya no sólo de EEUU, Canadá, Europa Occidental, Japón, sino especialmente de otros países asiáticos, especialmente China. La coalición de intereses suele mostrar a las autoridades gubernamentales alineadas con las empresas en contra de los trabajadores, comunidades de campesinos o pequeños productores, asambleas ambientalistas y de vecinos afectados, o toda aquella organización que aparezca como un obstáculo a las propuestas extractivas en curso.

25. El acuerdo, firmado el 16/07/13, es por la explotación sobre 30.000 km². La inversión inicial sería de U\$S 1.240 millones para trabajar 100 pozos en 20 km². En 2017 debe haber 1500 pozos en perforación, en 395 km². Cabe acotar que el acuerdo, además de Chevron, incluye a Gas Medanita, Exxon, PAE y CGC.





Bibliografía

AMÍN, S. (2010). El socialismo, estadio superior de la civilización. Entrevista realizada por Eduardo Luque Guerrero para El Viejo Topo, Nros. 270/271, 18-22.

BOLSA DE COMERCIO DE ROSARIO. (2015). www.bcr.com.ar (julio 2015).

CACACE, G., GÓMEZ, M. y MORINA, J. (2013). La megaminería en la Argentina del siglo XXI: saqueo extractivista neocolonial. En Cacace, G., Gómez, M., Morina, J. y Suevo, G. (comp.). Geografías Regionales y Extractivismo en la Argentina de los Bicentenarios, pp. 391-441. Instituto de Investigaciones Geográficas, Departamento de Ciencias Sociales, UNLu, Luján.

CEPAL. (2011). "La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2010". Santiago de Chile. http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/43289/2011-322-2010-WEB_ultimo.pdf (julio 2015).

CHESNAIS, F. (2010). "Crisis de sobreacumulación mundial, crisis de civilización". <http://www.herramienta.com.ar/herramienta-web-5/crisis-de-sobreacumulacion-mundial-crisis-de-civilizacion> (junio 2015).

D'ELÍA, E., OBSERVATORIO PETROLERO SUR y OCHANDIO, R. (2014). Cuestiones geopolíticas, Fracking y panorama internacional. En VVAA, 20 Mitos y Realidades del Fracking, pp. 17-45. Editorial El Colectivo, Buenos Aires.

FÉLIZ, M. y LÓPEZ, E. (2010). La dinámica del capitalismo postneoliberal-neodesarrollista. Contradicciones, barreras y límites de la nueva forma de desarrollo en Argentina. Herramienta, Nro. 45, 9-33.

FERNÁNDEZ, M. (2013). Bajo las Banderas de Chevron. En Ideas de Izquierda, Nro. 2, 16-19.

FERNÁNDEZ EQUIZA, A. M. (2013). Desarrollo y Conflictos Socioambientales. Indagaciones para construir nuevos posibles. En Fernández Equiza A. M. (comp.) Territorios, Economía Internacional y Conflictos Socioambientales, pp. 1-31. CIG-IGEHCS-UNCPBA, Tandil.

FERNÁNDEZ, S. B. y GÓMEZ, M. E. (2006). La lógica del ordenamiento impuesto: la normativa minera de los noventa en la provincia de Catamarca. En Morina, J. O. (Dir.). Neoliberalismo y problemáticas regionales en Argentina. Interpretaciones geográficas, pp. 149-185. GRIGERA (Grupo de Investigación en Geografía Económica y Regional Argentina)- PROEG (Programa de Estudios Geográficos)-Departamento de Ciencias Sociales, UNLu, Luján.

GAVALDÁ, M. (2004). La recolonización. Repsol en América Latina: invasión y resistencias. Icaria editorial. Barcelona.

GIARRACCA, N. y HADAD, G. (2009). Disputas manifiestas y latentes en La Rioja minera. Política de vida y agua en el centro de la escena. En Svampa, M. y Antonelli, M. (Ed.). Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales, pp. 229-253. Editorial Biblos, Buenos Aires.

GOMEZ LENDE S. y VELÁZQUEZ, G. (2008). Orden global y territorio, verticalidades y horizontalidades. El caso de la minería metalífera en Argentina (1998- 2007). En Morina, J. O. (Dir.) Cuestiones regionales en Argentina al comenzar el siglo XXI. Consecuencias sociales, económicas y ambientales de la explotación de recursos naturales, pp. 55-102. Serie Publicaciones del PROEG N° 5, Departamento de Ciencias Sociales. UNLu-Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT), Buenos Aires-Luján.

GUDYNAS, E. (2009). Diez Tesis Urgentes sobre el Nuevo Extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. En VVAA. Extractivismo, Política y Sociedad, pp. 187-225. Centro Andino de Acción Popular (CAAP) y Centro Latinoamericano de Ecología Social (CLAES), Quito.

GUDYNAS, E. (2013). Extracciones, extractivismos y Extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales. Observatorio del Desarrollo, Centro Latinoamericano de Ecología Social (CLAES), Nro. 18, pp. 1-18.

HARVEY, D. (2004). El Nuevo Imperialismo. Akal, Madrid.

KATZ, C. (2007). "El Giro de la Economía Argentina". <http://www.lahaine.org.arwww.lahaine.org.ar> (noviembre 2014).

MACHADO, H., SVAMPA, M., VIALE, E., GIRAUD, M., *et al.* (2011). 15 Mitos y Realidades de la Minería Transnacional en la Argentina. Guía para desmontar el imaginario prominero. Editorial El Colectivo-Ediciones Herramienta, Buenos Aires.

MANSILLA, D. (2007). Hidrocarburos y política energética. Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires.

PETRAS, J. (2005). "Inversión exterior: incentivos perjudiciales". www.rebellion.org (mayo, 2015).

PENGUE, W. (2006). Explotación de Recursos Naturales y Mercado Agroexportador: Hacia la Determinación de la Deuda Ecológica con la Pampa Argentina. Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba, España, Unión Europea.

SECRETARÍA de MINERÍA de la NACIÓN (2012). Minería en números, 2012. Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios. Presidencia de la Nación, Buenos Aires.

SECRETARÍA DE ENERGÍA de la NACIÓN. (2015). www.energia.gov.ar (julio 2015).





SCHUMANN, H. (2014). Especuladores del hambre. ¿Por qué suben los alimentos? Mardulce, Buenos Aires.

SVAMPA, M. (2013). El Consenso de los Commodities. Le Monde Diplomatique- Edición Cono Sur, Año XIV, Nro. 168, pp. 4-6.

SVAMPA, M. y VIALE, E. (2014). Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo. Katz Editores, Buenos Aires.

POLÍTICA Y ESPACIO EN EL SISTEMA ENERGÉTICO: ANÁLISIS DE TENSIONES TERRITORIALES EN LA RED ELÉCTRICA DE LA COSTA ATLÁNTICA BONAERENSE

Introducción

La relación política-espacio en torno a la cuestión energética ha estado presente en el campo de la Geopolítica de la Energía, donde se ha procurado desentrañar y entender las formas de concreción histórica de la tríada *política-espacio-energía* a través del rol de los “actores fuertes” (Estados nacionales, organizaciones supranacionales, grandes empresas, asociaciones internacionales del sector, etc.) y la estructuración de sus relaciones de poder y una consiguiente predeterminación de las escalas de análisis espacial pertinentes para encapsular esas manifestaciones particulares de la realidad (nacional, regional supranacional, continental y global). El encuadre de esa tríada en la escala local y su estudio por medio de hechos que revelen el relacionamiento de otras clases de actores sociales, por el contrario, no ha captado la atención suficiente para crear una corriente de aportes en la Geografía (Política) de la Energía; por lo menos, en lo que respecta a la disciplina en Argentina.

Un modo plausible de abordaje para el estudio de temas a escala local es -entre otros- el del *análisis de redes* (Raffestin, 1993; Santos, 2000; Blanco, 2009), que en esta ponencia habremos de dirigir hacia la indagación del sistema eléctrico. Las *redes* mediante las cuales se lleva a cabo el suministro de servicios básicos son sistemas sociotécnicos complejos que interrelacionan a diversos actores (empresas, usuarios, gobiernos, reguladores, etc.). Cada actor involucrado pugna en y más allá de la red de maneras más o menos cristalinas por conservar o mejorar su posición relativa en la estructura de relaciones sociales, reforzando o renovando formas y contenidos de sus prácticas materiales y simbólicas, desplegando estrategias que procuran dar efectiva respuesta a sus requerimientos orgánicos de reproducción social en función de distintas lógicas de actuación. Las redes poseen, por ello, cualidades políticas y pueden ser concebidas como un tipo particular de *territorio* (espacio apropiado) sujeto a la densidad y diversidad de acciones de apropiación y uso espacial derivadas de la multiterritorialidad que ellas manifiestan.

Esta ponencia analiza tensiones territoriales en la red eléctrica de la costa atlántica bonaerense en la época corriente, a partir de la identificación y descripción de usos políticos del espacio. Las tensiones seleccionadas intentan mostrar una variedad de prácticas territoriales de producción social de la red dentro de la abundante trama de vida que la constituye como entidad política. Los giros en la modalidad de gestión del sector, que acompañan la evolución de la economía nacional, son el trasfondo en el cual surgen, se modifican y eventualmente se intensifican las tensiones entre actores de la red que son objeto de estudio. Llamamos “costa

Adriano Furlan
(adryfurlan@hotmail.com)

Centro de investigaciones
Geográficas y Socio-Ambientales
Universidad Nacional de Mar del
Plata

atlántica” al espacio litoral marítimo del sudeste atlántico de la provincia de Buenos Aires extendido desde San Clemente del Tuyú (partido de la Costa) hasta Pehuen Có (partido de Coronel Rosales), cuyo centro urbano de mayor jerarquía se encuentra en la ciudad de Mar del Plata. Por último, cabe señalar que el relevamiento de la información ha sido realizado mediante revisión de documentos y entrevistas a informantes calificados.

Nodos de la clandestinidad: el robo de la energía

En una perspectiva territorial, y de acuerdo con las normas regulatorias que rigen para el servicio eléctrico bonaerense, la conexión clandestina debe entenderse como una acción territorial invasiva. Esta práctica de apropiación transgresora del espacio-red es ejecutada con el propósito de usar la energía que circula por la red omitiendo el pago correspondiente por dicho consumo. La modalidad de gestión ocupa un rol primordial en las formas de asunción de las conexiones clandestinas porque fija los principios y los objetivos perseguidos por el proyecto político que lo comporta. En la provincia de Buenos Aires, desde el año 1997, la actividad de distribución eléctrica se encuentra organizado en un esquema mixto en el que coexisten grandes empresas privadas, que operan áreas de concesión monopólica extensas, y una multitud de cooperativas, que prestan el servicio dentro de ámbitos municipales. En una apreciación general, puede decirse que, ante la transgresión cometida, las distribuidoras responden acudiendo a distintos métodos: realizan tareas de control y desenganche de conexiones ilegales en la vía pública, instrumentan formas de aislamiento y protección de las líneas o promueven instancias de negociación entre partes más o menos formales. Cualquiera sea el caso, las formas de control e intervención de la red traducen una determinada construcción territorial por parte del agente encargado del servicio. Los “enganches” son una práctica frecuente de acceso a la energía en los países subdesarrollados y tienen lugar masivamente en las zonas de hábitat precario (asentamientos ilegales, barrios humildes, etc.). Estas zonas pueden carecer de infraestructura básica de otros servicios básicos pero poseen cobertura territorial de la red eléctrica como condición elemental de subsistencia para el asentamiento de la población, independientemente de las formas de acceso al suelo y de tenencia de la vivienda. También se detectan conexiones ilegales en establecimientos comerciales-productivos, en menor cantidad que las destinadas al uso doméstico no productivo pero que toman una mayor porción de energía per cápita.

Distintos factores espaciales, como la localización de la unidad de consumo (vivienda, comercio, explotación agropecuaria, etc.) en lugares de acceso dificultoso (predios no urbanizados ocupados por asentamientos, manzanas de la ciudad consolidada con baja accesibilidad, áreas anegables, zonas no pavimentadas, lugares “escondidos”, etc.) o el cerramiento del asentamiento por medios físicos, confluyen en la configuración del modo de apropiación y uso ilegal de la red eléctrica. Estas prácticas territoriales no son únicamente materiales, sino que llevan unidas formas de proyección simbólica, más o menos explícitas, de un ingreso vedado al otro; en este caso, al personal de control de la empresa. Son rasgos que participan activamente en la construcción territorial de los grupos sociales y que complican o impiden las tareas de inspección y desconexión. En el plano de las irregularidades de usuarios precarizados se da un juego de permanente alternancia entre la acción de enganche y la contra-acción de desconexión, un juego reiterativo incorporado como hábito territorial de las estrategias





de subsistencia. Entre los usuarios productivos, en cambio, detectado el fraude y habiéndose procedido a la desconexión y encauzado el conflicto por las vías que resultaran convenientes, no es habitual la reincidencia en el enganche.

La inmensa parte de las conexiones clandestinas de la costa atlántica se originan en la ciudad de Mar del Plata, que por su nivel de complejidad urbana se ha convertido en la aglomeración que concentra el mayor número de comercios y actividades productivas y los mayores contingentes de población en condiciones de marginalidad y pobreza. Por similares razones de crecimiento urbano, algunas áreas del partido de Villa Gesell también concentran conexiones ilegales, aunque aquí el proceso de urbanización y los hechos de fraude eléctrico están signados por la estructura monoprodutiva local que impone la preeminencia del desarrollo turístico. En una mirada global, la magnitud del hurto de energía (medida en “pérdidas no técnicas”) fue entre 2000 y 2012 del 7% del consumo total de EDEA (Empresa Distribuidora de Energía Atlántica, concesionaria provincial cuya área de prestación del servicio se compone por 32 partidos del sudeste bonaerense), con picos cercanos al 10% en el bienio 2001-2002 (sitio de ADEERA). Las reducciones de las pérdidas no técnicas se debieron a la intensificación de las campañas de control del fraude eléctrico, que dispusieron de una mayor cantidad de vehículos y cuadrillas de personal en calle para efectuar las operaciones de vigilancia y desconexión.

Con respecto a las conexiones clandestinas residenciales, se identifican dos frentes. El primero es el de las zonas precarias emplazadas en el espacio interior de la ciudad consolidada, que representan lugares de residencia de la pobreza estructural formada a lo largo de décadas y que todavía persisten. El segundo, de creación más reciente, está compuesto por áreas pobres que han surgido en el proceso de expansión urbana, esto es, barrios y asentamientos precarios ubicados sobre los ejes de crecimiento que representan las vías de transporte automotor que interconectan a la ciudad. El revalúo de los precios de compra y alquiler de inmuebles que acompañó la reactivación de la economía a partir de 2003, y más especialmente hacia fines de la década, sumado a la escasez de suelo urbano para edificaciones, provocó la expulsión de personas de bajos ingresos que no pudieron continuar afrontando el costo creciente de vida hacia la periferia marplatense. Nuevos inmigrantes siguieron idéntico camino. Las mudanzas hacia esas zonas de margen, en varios casos, se produjeron en la forma de ocupación ilegal. Así, la toma de casas y terrenos baldíos tuvo como correlato los enganches en la red. En muchas ocasiones, los ocupantes son familias de trabajadores precarizados que disponen del dinero suficiente para solventar el costo del servicio eléctrico y que declaran tener la voluntad de abono pero, dadas las irregularidades de la situación dominial, no cumplen los requisitos mínimos exigidos para legalizar la conexión. La regularización dominial de los inmuebles y las negociaciones entre la distribuidora y los usuarios enganchados van permitiendo la formalización de la conexión al servicio. Experiencias similares a las descritas se repiten en otras localidades intermedias de la costa, como Villa Gesell o Necochea, donde la tracción de las actividades económicas locales impulsó el crecimiento demográfico de los barrios precarizados (MR, 2008).

Por el lado de las conexiones clandestinas de usuarios productivos, la transitoriedad de muchas actividades económicas vinculadas al turismo, sector fundamental de la estructura económica regional, es utilizada como un escudo del hurto relativamente efímero de la energía. Ello se constata, primordialmente, en balnearios, locales de gastronomía y comercios de

rubros varios emplazados en barrios de veraneo (sitio de EDEA). La estacionalidad turística es una característica de la estrategia de hurto de la energía, ya que no ofrece el tiempo necesario para ser advertida por el personal de las empresas distribuidoras. Es decir que la relación tiempo-espacio interviene aquí de un modo activo en esa producción irregular del territorio que llevan a cabo ciertos agentes del desarrollo turístico, que conciben la corta duración de la temporada estival como una condición que favorece el aprovechamiento furtivo de la electricidad comercial. En relación al paisaje natural y construido de determinados espacios de la costa atlántica, dos factores clave componen la estrategia de apropiación y uso ilegal de las redes: a) condiciones físico-naturales para el ocultamiento de conexiones irregulares (densidad de la vegetación, que impide la detección visual de las redes aéreas, o conservación de caminos sin pavimentar y de terrenos al descubierto, que facilitan el movimiento del suelo para realizar conexiones subterráneas) y b) dificultades para la circulación de los automóviles (por ejemplo, por instalación del alojamiento en zonas medanosas o vías de acceso cubiertas de arena), que obstaculizan las tareas de inspección. Este uso del espacio como contención territorial de la clandestinidad eléctrica se difunde de manera considerable entre las cabañas de Mar de las Pampas y Mar Azul, en el extremo sur del partido de Villa Gesell, que han experimentado un fuerte crecimiento en los últimos diez años (Lafrossia, 2013). Al igual que sucede con las conexiones domésticas, en los casos en que llega a corroborarse el fraude eléctrico de los usuarios productivos o comerciales, se procede a la inmediata desconexión y, según sea el nivel estimado de hurto de energía, a una instancia de arreglo y cancelación de deudas por consumo impago de la electricidad.

Para todas las clases de usuarios irregulares -tanto productivos como no productivos-, suelen encontrarse "conexiones dobles" para intentar disuadir el control empresarial: una conexión regular con su correspondiente medidor registra la energía a facturar y una conexión ilegal que evade el medidor. Gracias a que poseen mayores recursos, la doble conexión de los usuarios productivos tiende a ser técnicamente más sofisticada.

Territorios comunitarios que tejen redes inclusivas

Los procesos de construcción comunitaria del territorio tienden a forjar identidades territoriales fuertes. La doble dimensión del hecho territorial (relación actor-espacio y relación actor-actor) se compacta; lazos de pertenencia a la comunidad se refuerzan recíprocamente con lazos de pertenencia al territorio. En espacios geográficos en los que esta clase de determinaciones sociales e históricas se hallan presentes como un dato constitutivo de su contenido político específico, la producción y el desarrollo de las redes de servicios, como de cualquier otro componente de la vida en común, muy probablemente modelará las formas de reequilibrio ante posibles perturbaciones en la reproducción de las relaciones orgánicas y funcionales entre prestadores y usuarios. Veamos un caso de territorialidad comunitaria en el funcionamiento de la red eléctrica.

Colonia Laguna de los Padres es una localidad del Partido de General Pueyrredón ubicada sobre los márgenes de la Ruta Nacional 226, a unos 14/16kmts del centro de Mar del Plata, que surgió a mediados del siglo XX como una pequeña colonia rural. En 1967, una comisión de colonos creó la Cooperativa de Electricidad y Servicios Anexos de Colonia Laguna de los





Padres, que tiene a su cargo la prestación de servicios básicos en una extensa superficie del escasamente poblado sector oeste del partido.¹ La comunidad local, engrosada básicamente a fuerza de crecimiento vegetativo hasta fines del pasado siglo, todavía conserva la identidad territorial propia de “los colonos”. En diálogo mantenido con personal y usuarios de la cooperativa, distintas frases dejan ganar relieve al hecho de que la identidad compartida media las relaciones de servicio: “somos vecinos, nuestras familias se conocen desde siempre, si casi todos somos colonos, o hijos o nietos de colonos, ¿cómo hago yo para cortarle la luz porque no pago la boleta?”, “Si le roban la energía a EDEA, no me importa, ¡pero que no nos la vengán a robar a nosotros!”, “Las cosas se conversan”, “acá, los socios se sienten dueños” (Aidé y Laura, 2013).

¿En qué aspectos concretos de la relación de servicio es posible constatar el impacto favorable de la identidad territorial comunitaria? Un ejemplo lo encontramos en el registro casi nulo de conexiones clandestinas, aún cuando sí existe población que vive en condiciones de pobreza y habitabilidad precaria y usuarios productivos “protegidos por la física de ocultamiento” de la red (frondosidad de la vegetación, dispersión de localizaciones, etc.), situaciones frecuentemente relacionadas con la irregularidad. En el Barrio Santa Paula, por ejemplo, se asientan unas 200 familias habitando viviendas precarias con posesión irregular de terrenos y, no obstante, todas las conexiones del servicio eléctrico se encuentran regularizadas. La carencia de los elementos formales mínimos es suplida por documentación alternativa (boletos de compra-venta, facturas de otro servicio, certificados de domicilio, etc.). A veces, la búsqueda y la solicitud de la documentación es gestionada por el personal de la propia cooperativa: “hay gente que no sabe escribir, o que no sabe siquiera el domicilio de su casa, a esos vecinos los acompañamos y los ayudamos a realizar los trámites, en la comisaría o donde sea, para que tengan algún papel para presentar” (Aidé, 2013). La ocupación de las tierras no es realizada por gente desconocida, sino por familiares de los residentes, que toman terrenos colindantes a las unidades habitacionales y que son reconocidos como miembros de la comunidad de colonos. Para solventar el pago de la conexión y del suministro de los usuarios de menores recursos, suelen otorgarse facilidades: prórrogas, cuotas, descuentos, financiamiento directo, etc. La predisposición a hallar soluciones no conflictivas y flexibles a los problemas que puedan surgir en la relación con los usuarios, comenzando por el compromiso esencial de no cortar o suspender el suministro, ayuda, por un lado, a que la tasa de incobrabilidad de la cooperativa sea muy baja y, por el otro, a eludir los costos incrementados de tarifa real que recaerían sobre los morosos (cargos por reconexión, intereses por retraso en el abono de las facturas, etc.). El desarrollo de estas prácticas inclusivas ha inculcado un sentido de apropiación colectiva de la red en los socios-vecinos, que, en oportunidades, llegan a colaborar con las tareas del personal de la cooperativa (instalación de postes para el montaje de cables de la red, control de conexiones irregulares, etc.).

Las reglas de una confianza construida comunitariamente vienen, así, a suplantar la aplicación de determinadas normas establecidas en el contrato de concesión, en la legislación o en el reglamento de conexión y suministro, que favorecería a la empresa distribuidora y

1. La descripción del caso se extrae de testimonios recavados en entrevista grupal al personal administrativo de la cooperativa y a usuarios-socios. En las citas en el texto se indica el autor del testimonio y la referencia en el listado de fuentes se remite a “CCLP (2011)”.

castigaría al usuario. El sentimiento de pertenencia a un territorio común se infiltra como contenido de las prácticas incluyentes de territorialización de la red, y reafirma una vocación cooperativista.

Redes de contrapoder: la lucha por la Tarifa Social

La movilización colectiva de usuarios encarnando demandas sociales es una práctica territorial usual de regulación social en la producción de servicios públicos. Un grupo social que se moviliza y visibiliza en el espacio público en señal de protesta contra eventos conflictivos, políticas sectoriales, medidas puntuales de la gestión, etc., o con el objeto de sostener y elevar reclamos formales o informales frente a las autoridades responsables puede constituir: a) una práctica territorial que pretende hacer uso de las articulaciones socioespaciales derivadas de la condición de multiterritorialidad en una situación de confrontación y b) un refuerzo sumamente efectivo de la capa de orden simbólico que cubre y otorga significado social a los actos de producción y apropiación que sí se manifiestan en las redes. En este sentido, cabe entender a las estrategias de uso y apropiación de secciones del espacio banal como prácticas de territorialización del denso espacio relacional con el objeto de intervenir en la producción social de la red plasmando intenciones e intereses colectivos. A modo de ejemplo, tomaremos un conflicto que trascendió el ámbito local, dado que representa una experiencia social de avanzada subalterna sobre determinadas fuerzas e intereses del proyecto político y económico dominante: la lucha por el establecimiento y la expansión del alcance de la Tarifa Social.

La privatización de la Empresa Social de Energía de Buenos Aires (ESEBA) y el comienzo de actividades de la concesionaria EDEA en junio de 1997, coinciden con el inicio de la honda recesión que asoló a Argentina entre 1998 y 2002. La modificación en la relación de servicio producida por el cambio de orientación en la gestión, llevó a abandonar la flexibilidad y la permisividad que habían mostrado las empresas públicas y cobró entidad un nuevo régimen de prestación que implicó un control rígido de los términos contractuales y reglamentarios de la conexión y el suministro. El pasaje de manos es el hecho que inaugura el más profundo cambio territorial de la red eléctrica, un agente responsable distinto para un mismo espacio-red origina un nuevo territorio. Mientras se degrada la capacidad de pago de amplios sectores de la sociedad, volviéndolos más vulnerables, crece la inflexibilidad ante el incumplimiento de las obligaciones que competen a los usuarios-clientes e infracciones en el uso de las instalaciones. En diciembre de 1997, como parte del retroceso impuesto por los cambios regulatorios, se eliminó el subsidio que regía en las tarifas de la provincia de Buenos Aires para el consumo eléctrico de los jubilados (SE, 2003). La pauperización de vastos sectores de clases media y baja en los últimos años de la década del 1990, elevó a niveles inéditos los cortes del servicio eléctrico por morosidad y falta de pago y añadió nuevas dimensiones a la creciente exclusión y desafiliación (Karol, 2002).

La polarización social y el empobrecimiento se sintieron, especialmente, en la ciudad de Mar del Plata y otros asentamientos turísticos de la costa atlántica, afectados por la crisis del turismo masivo que promovió el régimen de la Convertibilidad al dotar de mayor competitividad a los destinos externos. Durante los años de la recesión, los niveles de desocupación y pobreza





de Mar del Plata escalan hasta ubicarse entre los peores del país. Ante el aumento de la tasa de incobrabilidad, EDEA procedió a efectuar suspensiones (sin retiro del medidor) y cortes (con retiro del medidor) masivos del suministro eléctrico en barrios carenciados, en respuesta a ello, y en la forma de una acción colectiva de resistencia organizada, se multiplicaron las conexiones clandestinas (sitio de la CTA). Chocan aquí, pues, dos procesos antagónicos de territorialización de la red: por un lado, las prácticas de apropiación privada de la concesionaria, que moviliza recursos para readecuar y proteger las instalaciones que les fueron concedidas y garantizar un uso capitalista de la red bajo criterios de equidad y eficiencia económica, y, por el otro, la multiplicidad de las conexiones clandestinas efectuadas por una gran cantidad de usuarios que buscan mitigar el deterioro de las condiciones materiales básicas de la reproducción social.

En este contexto, a partir de 1999, por iniciativa del Sindicato Luz y Fuerza de Mar del Plata, se crea un movimiento multisectorial compuesto por organizaciones sociales y sindicales, asambleas barriales, asociaciones vecinales, desocupados, jubilados, estudiantes y usuarios en general, que tuvo por objetivo lograr la implementación de una tarifa accesible para usuarios de bajos recursos. La multisectorial desempeñó un papel clave al lograr la instalación pública de la problemática a través de campañas, firmas de petitorios, ocupaciones simbólicas de las instalaciones de EDEA y numerosas acciones de difusión y protesta, que traspasó la escala local para ser incluida en las agendas provincial y nacional (Sánchez, 2003; LyF, 2010). La fuerte movilización, que le dio visibilidad a la problemática, y el apoyo recibido por parte de la población local, actuaron como métodos de legitimación de los enganches que se propagaban por los distintos barrios pauperizados de la ciudad.

Durante el transcurso del conflicto se llegó a un primer acuerdo en el que EDEA se comprometía a suspender los cortes del suministro y el retiro de los medidores en tanto duren las negociaciones y la provincia se comprometía a absorber parcialmente los costos de deuda de los carenciados (Karol, *op. cit.*). El complejo proceso de negociaciones desembocó en junio de 2001 en la promulgación de la Ley Provincial N° 12.698, por la cual las empresas distribuidoras quedan facultadas de otorgar a sus usuarios residenciales de escasos recursos, existentes o futuros, imposibilitados de acceder o de mantener el servicio eléctrico mínimo, tarifas un 40% inferiores a las que sean reguladas en cada período hasta 150 kwh, la que se denominará Tarifa Eléctrica de Interés Social (TEIS) (Ley N° 12.698/01, Art. 1). También se elimina la carga de los impuestos provinciales creados por los Decretos N° 7.290 y N° 6.038 (*ibíd.*, Art. 4). Una limitación de esta ley es su carácter no vinculante, que no obliga a la distribuidora a aplicar la TEIS. Además, más allá de crear comisiones de evaluación distrital para la recepción y consideración de solicitudes de usuarios y confección del listado que será remitido a la distribuidora para su aplicación (*ibíd.*, Art. 7), es la empresa la que, en última instancia, determina quién será beneficiario de la TEIS, pactando de forma directa con los usuarios en su lugar de residencia (Sánchez, *op. cit.*). Sí es obligación de la distribuidora el mantenimiento de idénticas condiciones de calidad, continuidad y regularidad del servicio en este segmento diferenciado de usuarios que las normadas para los usuarios residenciales de la categoría T1R (Decreto N° 765). Por otra parte, la EDEA también se favoreció con la TEIS, ya que consigue regularizar conexiones y facturar el servicio allí donde sufría el hurto de la electricidad, reduciendo las tareas (y los costos) de las cuadrillas encargadas de controlar el fraude eléctrico y minimizando el índice de fallas asociadas con las conexiones clandestinas.



En el año 2000, en el marco de las negociaciones previas a la sanción de la ley, la TEIS sumaba en el área de concesión de EDEA unos 5.200 clientes residenciales (LyF, *op. cit.*), para el año 2007 eran 19.304 beneficiarios y a finales del 2011 se redujo a 16.000 (sitio de EDEA), pasando de un alcance sobre el total de usuarios residenciales del 1,4% al 4,8% y al 3,7% (en base a datos de la SE). El retroceso está asociado con la política tarifaria inclusiva, que permitió a usuarios residenciales de menores recursos acceder al encasillamiento en la T1R, y con la negativa por parte de EDEA de seguir financiando el costo de dicho servicio. Al cumplirse el quinquenio 2003-2007, etapa en la cual la agudización de contradicciones estructurales del modo de desarrollo y del modelo de gestión fuerzan cambios regresivos para descomprimir las presiones ejercidas sobre el sector eléctrico, la empresa declaró que peligraba la continuidad de la TEIS, salvo que se otorgasen subsidios especiales recomendados al efecto (EDEA, 2008).

A través de la intensidad de la agitación sociopolítica que se manifiesta en el espacio público de "la calle", una arena de contienda dotada de una poderosa componente identitaria en la tradición vindicativa argentina, el ejemplo ilustra una circunstancial extensión del territorio de la red. Más que un "desdoblamiento territorial" estamos en presencia de una fusión de subespacios geográficos que descubre la forma real de la compleja construcción de los territorios en sus momentos objetivos y subjetivos. El espacio-red es una forma de existencia social unitaria donde uno y otro se contienen a sí mismos y no es posible romper la unidad sin que perezca la matriz de fuerzas que mantienen activos su funcionamiento y su desarrollo.

La selectividad espacial de la disfuncionalidad

En situaciones de escasez de energía, que inevitablemente impiden la satisfacción de una parte de la demanda, las empresas distribuidoras efectúan el racionamiento por medio de interrupciones rotativas del servicio. Este método de socialización de escasez tiene la intención de minimizar la duración y el impacto social de las interrupciones mediante su distribución en distintas secciones de la red, en lugar de concentrarlas de una sola vez en pocas áreas. Lo dicho sobre las interrupciones se extiende a cualquier perturbación de la calidad técnica del servicio. Sin embargo, la selectividad espacial de los impactos obedece a distintas lógicas de gestión. El rastro que deja la práctica concreta de tal operatoria en la ciudad de Mar del Plata permite identificar patrones espaciales de concentración y dispersión de los impactos. El tamaño y el nivel de complejidad funcional de la ciudad permiten distinguir entre unas zonas centrales y una amplia periferia urbana, diferencia territorial internalizada en la estrategia de selección política de los perjuicios.

En el período de emergencia energética que se inaugura alrededor de 2003-2004, las interrupciones forzadas del suministro han sido frecuentes en la costa atlántica, sobre todo, durante los meses de verano. Cada temporada, EDEA programó y efectuó cortes rotativos para evitar el completo colapso del sistema local. El rasgo geográfico saliente de la programación de las interrupciones, tal como se advierte en las quejas de los usuarios y vecinos y en los reclamos y denuncias elevadas por el Sindicato Luz y Fuerza, es que se llevan a cabo regularmente en barrios periféricos populosos y zonas alledañas, mientras que el área central de la ciudad permanece continuamente abastecida e iluminada (Ocho de Octubre, 01/11/04 y 14/03/12; La Capital, 18/12/13).



El impacto desigual de la escasez de electricidad favorece a los espacios de la ciudad directamente vinculados al consumo y la circulación de los veraneantes en detrimento de la continuidad del servicio en los espacios que no participan de la apropiación de la renta turística, o al menos no lo hacen de manera directa. La condición emblemática de principal destino turístico del país, además, hace de Mar del Plata (o del recorte territorial de su espacio propiamente turístico) la "gran vidriera nacional", el lugar por excelencia al cual se traslada la política en la temporada de vacaciones de verano, una vidriera que debe lucir iluminada.

En la determinación de prioridades zonales del abastecimiento eléctrico se impone una circunstancial coalición de razones e intereses que alinea al polimorfo sector turístico con el sector de distribución eléctrica: siendo que el turismo es el factor decisivo en el desborde de demanda de potencia que impulsa el racionamiento de energía eléctrica, el sector turístico es el que curiosamente permanece al resguardo de interrupciones porque es el que posee mayor capacidad de visibilización de las fallas en el sistema eléctrico. La inmunidad a los cortes de la que gozan las áreas de implantación turística es un rebote inducido por las "artes del camuflaje", que tienen por objetivo encubrir el incumplimiento de obligaciones contractuales de abastecimiento de la concesionaria. La manipulación de flujos en la red, además de consumir una distribución desigual de los perjuicios, evita que grupos de usuarios más o menos distantes entre sí adquieran una percepción más realista del funcionamiento de la red y la calidad del servicio. De este modo, los agentes responsables logran disimular los signos de una alerta pública que de ser decodificados podrían desencadenar conflictos en el sistema institucional del servicio. En otras palabras, las prácticas de selectividad espacial operan como un dispositivo de control de los humores sociales.

En este uso del espacio hay toda una serie de implicancias políticas relevantes a tener en cuenta. Para ejemplificar consideraciones desde distintos ángulos, la manipulación de la experiencia colectiva del espacio-tiempo que ejerce la gestión del abastecimiento eléctrico podría representar una estrategia de afianzamiento del territorio empresarial o estatal por medio de la disuasión perceptiva o, también, las decisiones de la dinámica territorial podrían incentivar una democratización de los costos sociales que subyacen en la red mediante un reparto equitativo de eventuales impactos negativos.

Economía turística colateral de la espacialidad del ahorro energético

La generalización del estado de emergencia energética en todo el territorio argentino por la imposibilidad de aumentar significativamente la oferta eléctrica en el corto plazo, condujo a la aplicación de políticas de ahorro y uso racional de la energía en el ámbito nacional y provincial. Una de las medidas adoptadas fue la del cambio del huso horario de verano, cuyo mayor atributo consistiría en el aplanamiento del pico de demanda de potencia a causa del atraso en la puesta del sol. Al margen de argumentos esgrimidos para poner en entredicho la eficacia de esta opción habitual de gestión energética, importa indagar las secuelas que dejó en el funcionamiento de la economía local a partir de su implantación geográfica. En la perspectiva del uso del espacio, los hechos revelan la influencia de la administración del tiempo socialmente fijado de acuerdo con la localización relativa de los usuarios.

A partir del 30 de diciembre de 2007, entró en vigencia la orden de adelantar el reloj en una hora, que rigió hasta el 15 de marzo de 2008 (Ley N° 26.350/07), por lo que los días del verano 2007-2008, sumaron una hora de iluminación natural. Para la costa atlántica, esta alteración provocó una divergencia de efectos económicos. Por un lado, golpeó la caja de los comercios y servicios vinculados con la actividad recreativa nocturna de "posplaya" (paseos, locales de ropa, locales de gastronomía, teatros, cines, etc.), ya que ganar una hora de sol, significó perder, por lo menos, una hora de trabajo en dichas actividades. Para los servicios de consumo colectivo que poseen horario fijo de inicio y su goce no admite fraccionamiento, como los ofrecidos en el mundo del espectáculo, la repercusión fue mayor. El vicepresidente de la Cámara Marplatense de Empresas Comerciales y de Servicios, Sr. Héctor Domínguez, resume los trastornos sectoriales generados por la medida señalando que: "El turista estuvo mucho más en la playa y después casi no salía a pasear ni a hacer compras" (La Nación, 10/10/2008). Por otro lado, sí resultaron favorecidos los servicios emplazados y/o proveídos directamente en las playas y la zona costera próxima, empezando por los locales instalados en los balnearios y continuando por todo el conjunto de rubros asociados que componen la oferta de bienes y servicios de las áreas definidas por la circulación del turista. En el balance global del sector turístico, de todos modos, las pérdidas por la implementación del cambio horario superaron a los beneficios.

La política del cambio horario suscitó tensiones en el interior de las localidades de la costa atlántica, arrastrando a sendos actores económicos diurnos y nocturnos a una competencia por la apropiación de la renta turística basada en la disputa por la organización social del tiempo, cuyo eje de confrontación estuvo determinado por la localización en el espacio.

Para el año siguiente, volvió a ordenarse el adelantamiento de una hora para el período comprendido entre el 19 de octubre de 2008 y el 14 de marzo de 2009 (Decreto N° 1.693). Los rechazos a las consecuencias perjudiciales de la medida proclamados en distintas zonas del país, empero, determinaron que un conjunto de doce provincias -siete de la zona oeste y las cinco patagónicas- fueran exceptuadas de la aplicación (Decreto N° 1.705/08), quedando desdoblado el horario oficial de la Argentina. En la costa atlántica, ubicada en la zona del país sujeta a la adopción del cambio horario, se repitió la situación de la temporada anterior. El impacto del perjuicio económico, además, debe entenderse en el marco de una menor afluencia turística y una reducción del nivel de actividad del sector. Finalmente, en 2009-2010, habiéndose llegado a discutir la propuesta de desdoblamiento de la hora oficial en el interior de la provincia de Buenos Aires (La Capital, 03/10/2009), y ante no pocas presiones de las cámaras y demás representantes de la producción, los relojes no alteraron la marcha de sus agujas. En estos sucesos de las temporadas estivales de 2007-2009, tenemos, así, una forma de presión sobre el sector turístico inducida por la espacialización de las medidas de ahorro del sector eléctrico; así como la respuesta orgánica a la misma para el verano 2009-2010.

Conclusiones

Los hechos que componen las cinco situaciones reseñadas representan una variedad de prácticas espaciales que permiten entender a la red eléctrica como un territorio. Se trata de una recopilación arbitraria de hechos y procesos para mostrar la aplicabilidad de un enfoque de





redes en el análisis de tensiones territoriales. No es, por lo tanto, un relevamiento sistemático de la problemática territorial actual de la red eléctrica de la costa atlántica, por demás abundante en tensiones territoriales motivadas por la crisis que ha arreciado al sector en la etapa de Posconvertibilidad. De las situaciones tensas y conflictivas de interés disciplinar que quedaron al margen del recorte cabría agregar, entre otras: reclamos colectivos en la vía pública ante “apagones”, la lucha contra el “tarifazo”, problemas de localización de usinas transportables y de otras instalaciones (lógica NIMBY), conexión informal de luminarias en la red por razones de seguridad, tensiones por el uso de componentes técnicos cuya exposición resulta dañina para la salud, etc. Cada una de esas situaciones ofrece la posibilidad de desentrañar usos y sentidos del espacio conferidos por los actores que realizan sus prácticas materiales y simbólicas en el proceso de producción social y política de la red.

Como punto en común del análisis de las distintas prácticas territoriales particulares, creemos oportuno destacar la necesidad de recalcar en el rol de las configuraciones geográficas reales como instancia de descripción, interpretación y evaluación de los procesos que integran el funcionamiento y el desarrollo de las redes eléctricas en la escala local o microrregional. La red no puede ser abstraída en su concreción histórica de un espacio contenedor más vasto. Ella y su entorno geográfico están en constante redefinición por medio de operaciones de acción recíproca. Para ser más claros en la proposición: ninguna práctica territorial puede ser debidamente explicitada en su forma y contenido político aislando a la red de su entorno e inserción en el tejido social.

Bibliografía

ADEERA (Asociación de Distribuidores de Energía Eléctrica de la República Argentina, URL: <http://www.adeera.com.ar/> (Fecha de consulta: 12/04/2014)

BLANCO, J. (2009). Redes y Territorio: articulaciones y tensiones. En: Shmite, S.M. (comp.), "La geografía ante la diversidad socio - espacial contemporánea.". Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa.

CCLP (Cooperativa Colonia Laguna de los Padres) (2011). Entrevista grupal realizada el día 10 de marzo a personal administrativo y usuarios-socios presentes.

CTA (Central de Trabajadores de la Argentina), URL: <http://www.cta.org.ar/> (Fecha de consulta: 07/09/2014)

Decreto Provincial N° 765/02 (TEIS).

EDEA (Empresa Distribuidora de Energía Atlántica), URL: <http://www.edeaweb.com.ar/> (Fecha de consulta: 03/04/2015)

EDEA (2008). Estados contables. Correspondientes al período de nueve meses finalizado el 30 de septiembre de 2008, URL: <http://www.cnv.gov.ar/> (Fecha de consulta: 11/04/2014)

KAROL, J. (2002). Tarifas sociales en servicios públicos privatizados: una discusión sobre ciudadanía urbana y financiamiento de los costos de inclusión social en Argentina. En: VII Congreso Internacional del CLAD sobre Reforma del Estado y de la Administración Pública. Lisboa, Portugal.

La Capital, Diario. Mar del Plata podría tener horario distinto al resto de la provincia. Mar del Plata, 3 de octubre de 2009.

La Capital, Diario. Discrepancias en Mar del Plata por el estado de las instalaciones eléctricas para afrontar el calor. Mar del Plata, 18 de diciembre de 2013.

La Nación, Diario. El adelantamiento de la hora suma rechazos en el país. Buenos Aires, 10 de octubre de 2008.

LAFROSSIA, A. (2013). Entrevista realizada el día 6 de diciembre de 2013. Jefe de Oficina Técnica de la Cooperativa Eléctrica de Villa Gesell.

Ley Provincial N° 12.698/01 (TEIS).

LyF (Sindicato Luz y Fuerza Mar del Plata) (2010). Desarrollo de la Tarifa Social, URL: <http://www.cta.org.ar/base/article15611.html> (Fecha de consulta: 11/09/2014)





MR Consultores (2008). Estudio de pérdidas en compañías de distribución de electricidad en Argentina. International Cooper Association, Ltda., URL: http://procobre.net/archivos/pdf/perdidas_electricas/en_las_companias_de_electricidad_argentina.pdf (Fecha de consulta: 09/05/2015)

Ocho de Octubre, Revista. Llega el verano y llegan los cortes. Mar del Plata, 1º de noviembre de 2004.

Ocho de Octubre, Revista. Esta no es la repotenciación que se necesita. Mar del Plata, 14 de marzo de 2012.

RAFFESTIN, C. (1993). Por una geografía do poder. Ática, São Paulo.

SÁNCHEZ, S. (2003). Tarifa social en servicios públicos privatizados. Su aplicación en servicios de electricidad en la Provincia de Buenos Aires y en el servicio de saneamiento en la Región Metropolitana de Buenos Aires. En: Segundo Congreso Argentino de Administración Pública, Sociedad, Estado y Administración (AAEAP), Córdoba, URL: <http://www.aaeap.org.ar/ponencias2congreso.htm> (Fecha de consulta: 11/09/2014)

SANTOS, M. (2000). La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Editorial Ariel, Barcelona.

SE (Secretaría de Energía de la Nación), URL: <http://www.energia.gov.ar/home/> (Fecha de consulta: 11/05/2015)

Secretaría de Energía (2003). Impuestos y subsidios sobre las tarifas eléctricas a usuario final. Secretaría de Energía, Buenos Aires.

EL PODER TERRITORIALIZADOR DE LA ENERGÍA. VACA MUERTA: LAS IMBRICACIONES GLOBALES Y LOCALES DEL SHALE EN SU INTERACCIÓN, NEUQUÉN-BAHÍA BLANCA

Introducción

Esta ponencia muestra avances de la tesis para acceder al Doctorado en Geografía denominada "Nueva Geopolítica de la Energía en la Región Sudamericana. Tendencias actores y conflictos en la industria del gas" que toma como escala temporal el período 2004-2014. Los aspectos principales desarrollados consisten en la reflexión sobre el poder territorializador de la energía -focalizado en el recurso gas- a partir de reconocer que a escala global los recursos agregan valor al territorio por el que circulan y generan relaciones de poder entre los Estados productores y consumidores.

Al mismo tiempo, también impactan en las distintas escalas, pero es a escala local donde sus huellas se tornan visibles, asociadas a la obtención del recurso a través de infraestructura para transporte o como manifestación de esa territorialidad en la producción, comercialización y consumo del recurso. Otras veces también, como una presencia invisible, subterránea oculta bajo ciudades y campos, expresando los conflictos que genera a través de voces reflejadas en las paredes de la ciudad que recuerdan conflictos existentes.

En este sentido, la formación Vaca Muerta, con recursos no convencionales (RNC) de *shale oil* y *shale gas* es fiel reflejo tanto de los conflictos como de las articulaciones entre escalas. La puesta en producción de estos recursos en Estados Unidos generó efectos a escala global, que llevan a plantear la existencia de una Nueva Geopolítica de la Energía, en la cual la Argentina posee las segundas reservas de *shale gas* y las cuartas reservas de *shale oil* -a escala global- localizadas en la formación Vaca Muerta en la provincia de Neuquén. Su explotación ya se inició, pero a pesar de ser recursos técnicamente recuperables, aún no son económicamente viables por falta de rentabilidad.

En este marco, el objetivo del trabajo es analizar en primer lugar el contexto global en el cual se inserta el auge de los RNC, para luego identificar sus efectos en el territorio nacional focalizado en el recurso gas en dos nodos energéticos estructurantes del territorio, uno Neuquén, como principal productor, conectado a través de gasoductos troncales con el otro nodo energético estructurante, Bahía Blanca, donde se producen actividades de transformación, comercialización y distribución del recurso.

La metodología utilizada fue la consulta a fuentes primarias y secundarias, sumada a entrevistas realizadas, durante la asistencia y participación en dos congresos mundiales *Shale Gas World 2012* y *Shale Gas World 2014*, que permitieron obtener información reciente de actores públicos y privados tales como principales empresas y operadores. Se recurre además a

Ana Lía del Valle Guerrero
(aguerrero@uns.edu.ar)

Departamento de Geografía y
Turismo (UNS)

bibliografía específica e información de organismos nacionales e internacionales. Por último, los aportes del trabajo al conocimiento en el eje seleccionado procesos y transformaciones socio-territoriales, apuntan a destacar los aspectos territoriales de la energía superando el fuerte sesgo económico dominante en los estudios de la cuestión energética.

Argentina en su relación con el contexto global y regional

La Argentina es uno de los países a escala global y regional que tiene mayor desarrollo en el uso del recurso gas natural -con un mercado maduro de siete décadas de desarrollo- además de ocupar el primer lugar en extensión de gasoductos en Latinoamérica; en segundo lugar, a escala global es uno de los países con mayores reservas de RNC, ocupando los primeros puestos en reservas de *shale gas* y *shale oil*; en tercer lugar, es el segundo país fuera de Estados Unidos que avanzó en el desarrollo comercial de RNC y en cuarto lugar, fue el primer país sudamericano en ingresar al mercado global del gas natural licuado (GNL) en 2008.

Se puede afirmar, que el gas es un recurso natural no renovable que a nivel regional no presenta la variedad de usos que muestra en la Argentina donde es un recurso de uso múltiple. En los países de la región, en general, el gas natural tiene un mercado reducido con baja demanda en el uso residencial, ya sea por falta de infraestructura o por el clima que lo torna innecesario para calefacción y su uso se centra en la actividad industrial.

En la Argentina, la producción de gas natural se inició en 1913 en Comodoro Rivadavia, *pero por falta de redes de captación, compresores y gasoductos, no se comienza a utilizar de modo masivo hasta el 5 de marzo de 1945 (Balboa, 2015) cuando se crea la Dirección Nacional del Gas, antecesora de Gas del Estado y madre de la industria del gas en el país, que a su vez lideró el segmento a nivel mundial.*

La Argentina, ha sido pionera en el uso domiciliario del gas natural a partir de la construcción del primer gasoducto (General San Martín) entre las ciudades de Comodoro Rivadavia y Buenos Aires -en diciembre de 1949- que en su momento fue el más largo del mundo con 1.605 Km. de extensión (Toer, 2000, p. 29). En 1960 se habilita el segundo gasoducto troncal, el del Norte, entre Campo Durán (Salta) y Buenos Aires de 1767 Km. de extensión. Luego, el descubrimiento de importantes reservas de gas natural convencional en la Cuenca Neuquina (yacimiento Loma de La Lata) a fines de la década del setenta, facilitó la rápida penetración del gas natural y a partir de 1980, el crecimiento del consumo interno y luego también la exportación.

Hasta la actualidad, esta industria experimentó **un constante crecimiento en materia de instalaciones, inversiones y logros, sin embargo**, esta "abundancia relativa del recurso" llevó a tratarlo como si se tratará de un recurso de flujo (renovable), olvidando que se trataba de un recurso de stock (no renovable). En este sentido, el gas en la Argentina, debido a una sobre-evaluación de la capacidad de extracción desde los grandes yacimientos descubiertos en Neuquén fue sobreexplotado. De este modo, la Argentina se comportó como un país gasífero sin serlo, exportando su producción principalmente a Chile e incentivando el consumo (mediante subsidios; centrales de ciclo combinado alimentadas a gas y uso de gas vehicular) lo cual





generó un aumento de la demanda frente a una oferta estancada por falta de inversiones en exploración que provocó que sus reservas descendieran un 59% al final de la década 2004-2014.

En ese contexto, a comienzos del año 2004 se evidencian los primeros efectos de la crisis energética, considerada en principio un problema coyuntural, aunque luego se reconoce como estructural y afecta al abastecimiento de gas. Sin embargo, rápidamente se traslada al mercado eléctrico por la estrecha interdependencia de las dos cadenas productivas en Argentina a partir del uso de centrales termoeléctricas alimentadas a gas.

En síntesis, pese a la valorización temprana y prolongada del gas en Argentina, su producción no ha sido desarrollada de manera sostenible y desde principios del siglo XXI se debió retornar a las importaciones, las que se realizan en proporciones crecientes (Guerrero, Carrizo, 2012, p. 2). En este marco, la solución a la que dirigen sus esfuerzos tanto el gobierno como YPF es al desarrollo de RNC de *shale gas* y *shale oil* concentrados en la formación Vaca Muerta (provincia de Neuquén).

El gas no convencional

La Argentina dispone de importantes volúmenes de gas no convencional, que es aquel más difícil de extraer por los costos y la tecnología requerido, ya que se encuentra en reservorios que no producen volúmenes de gas natural económicamente rentables sin la utilización de tratamientos de estimulación masiva o procesos especiales de recuperación tales como múltiples fracturas conocida como fractura hidráulica o *fracking* (Alonso Suárez, 2012). Sin embargo, debe quedar claro que cuando se habla de recursos convencionales y no convencionales se hace referencia al mismo fluido, lo que cambia es el tipo de reservorio en el que se encuentra, ya sea trampa en el caso de los convencionales y roca madre o roca generadora en el caso de los no convencionales y la diferencia reside en la técnica empleada para su extracción.

En los RNC es imprescindible recurrir a la fractura hidráulica para crear la permeabilidad que no se produjo de modo natural como en los recursos convencionales. También se diferencian en el número de pozos necesarios para su explotación y en la inyección de fluidos (compuestos por agua, arena y químicos para fragmentar las formaciones rocosas y poder acceder al gas) para su extracción. Por lo tanto, las operaciones con RNC requieren mayor inversión inicial para su operación, por ello, a pesar de conocer su existencia recién se comenzaron a explotar cuando la tecnología hizo económicamente viable su producción.

En este sentido, los últimos desarrollos en investigación en Estados Unidos, mediante la aplicación de nuevas tecnologías de fractura hidráulica combinada con perforación horizontal han permitido reducir los costos de extraer gas de la roca madre (Soeder, 2012). El avance de los últimos años fue asombroso, no tanto en cuanto a los descubrimientos, sino a la eficiencia. Lo que antes se hacía en 60 días, ahora se hace en 20 días, y eso hace que sean recuperables recursos que antes no lo eran. En pocos años de explotación de los RNC el *shale gas* y *tight gas* ya representan el 44% de la producción de gas de Estados Unidos (Bercovich y Rebossio, 2015).

Las consecuencias económicas y geopolíticas favorables del desarrollo de la actividad son contundentes a la luz de los resultados obtenidos por Estados Unidos, que alcanzó su autoabastecimiento gasífero desplazando a Rusia del primer lugar como productor de gas y está próximo a lograr el autoabastecimiento petrolero gracias a la explotación de RNC. Asimismo, esta nueva actividad provocó la caída de los precios del petróleo, a la vez que afectó el objetivo central de la OPEP como equilibrador del mercado generando conflictos entre sus miembros como sucede actualmente cuando Arabia Saudita mantuvo su producción a bajo precio en lugar de restringir la oferta para competir con los productores de *shale* en Estados Unidos, con mayores costos de producción (Petersen, 2015). Por lo reciente del desarrollo de la actividad, se recurre además de bibliografía específica a entrevistas realizadas durante la participación en los eventos *Shale Gas World 2012* y *Shale Gas World 2014*.

En 2012, el gobernador de Neuquén, principal provincia gasífera de la Argentina expuso en el *Shale Gas World 2012* las acciones que está tomando a fin de asegurar un ambiente favorable que proporciona señales positivas para las futuras inversiones en *shale gas* entre ellas: cambios en el marco regulatorio e incentivos para favorecer la extensión de las concesiones y amortizar los costos; remarcó que la provincia tiene 94 años de historia de desarrollo de hidrocarburos, lo cual habla de una trayectoria política del territorio favorable a esa explotación; además, cuenta con recursos humanos calificados reforzados a través de la creación de la Fundación Alexandria como centro de capacitación; posee infraestructura de caminos existentes y disponibilidad de agua.

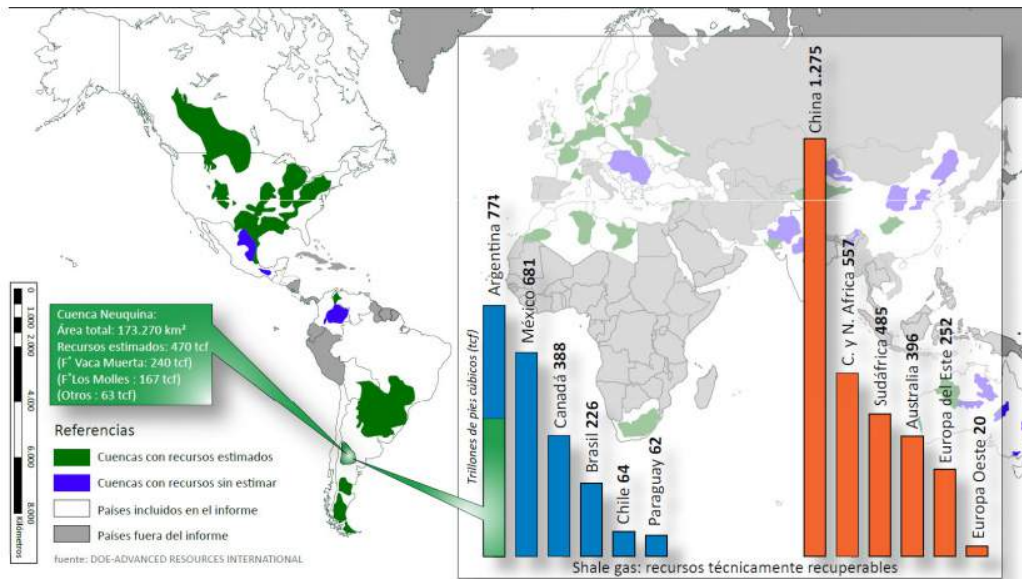
Por otra parte, el presidente de *Advanced Resources (ARI)* Vello Kuuskraa y representantes de las principales empresas operadoras de los yacimientos: YPF, *Pan American Energy*, Pluspetrol entre otras expusieron sus avances en el *Shale Gas World 2014*. En este marco, según los estudios realizados por *ARI* en 2013, la Argentina se ubicaría entre los tres países con mayores recursos de *shale gas* o gas esquisto en el mundo, ocupando el segundo lugar a escala global. Esto incentiva el interés por la exploración más allá de las dificultades y el desafío que representa, en particular por los altos costos, la necesidad de iniciar un aprendizaje en un sector poco conocido y con riesgos elevados. Según el presidente de *ARI*, de las cuatro cuencas estudiadas por el informe, la cuenca Neuquina aparece como la de mejor visión prospectiva en cuanto a recursos técnicamente recuperables.

Complementando este informe, la figura 1, expuesta por Rubén Etcheverry¹, permite observar de modo comparado la importancia del yacimiento tanto a escala nacional, como regional y global. Las reservas se miden en trillones pies cúbicos (TCF por su sigla en inglés) y se destacan solo aquellas consideradas técnicamente recuperables. Los datos que surgen de la imagen muestran que la Argentina ocupa el segundo lugar con 774 TCF, de los cuales la cuenca neuquina posee más de la mitad (470 TCF) de los RNC presentes en el país, concentrados en la formación Vaca Muerta (240 TCF) y Los Molles (167 TCF). Esta alta concentración de recursos explica porque tanto grandes, como medianas y pequeñas operadoras analizan firmar convenios con el Estado argentino que requiere significativos aportes de capital.

1. Director de Recursos no convencionales de Gas y Petróleo de Neuquén Empresa creada por el gobernador de Neuquén en noviembre de 2008, como Sociedad Anónima con acciones mayoritarias estatales y presencia de la empresa privada Hidrocarburos del Neuquén, SAPEM, HIDENESA.



Figura 1. Localización del yacimiento de recursos no convencionales Vaca Muerta y ranking a escalas Nacional, Regional y Global

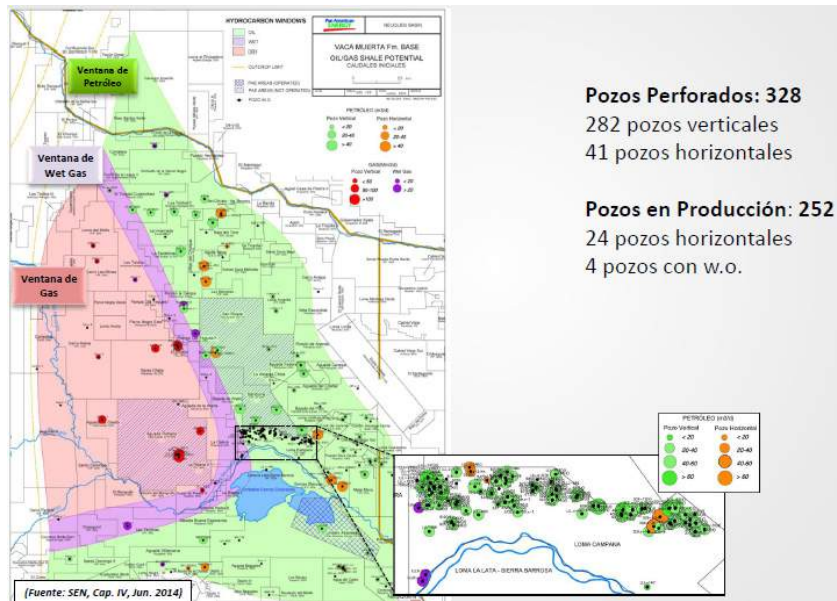


Fuente: Presentación Rubén Etcheverry, "Desarrollo de los recursos no convencionales en la Cuenca Neuquina", *Shale Gas World Argentina*, 2012.

Esta información se complementa, actualiza y profundiza con la figura 2, presentada por la Directora de RNC de *Pan American Energy* Gabriela González (2014) que permite conocer la situación en esta cuenca luego de dos años de exploración. Se identifican en la Cuenca Neuquina las ventanas de gas húmedo, seco y petróleo. Además, se presenta una síntesis del número de pozos perforados y se destaca que un gran número de pozos son verticales lo cual implica menores costos que en los pozos horizontales. En relación con yacimientos de Estados Unidos como *Eagle Ford* (67 metros) el espesor de la formación Vaca Muerta es mayor (400 metros) lo cual aleja la posibilidad de contaminación de las napas de agua en las perforaciones aunque la técnica del *fracking* es necesaria en ambos. Sin embargo, se reconoció que la tendencia es a que aumente el número de pozos horizontales.

La formación Vaca Muerta se encuentra en el Departamento de Añelo (Neuquén) pero se extiende también hacia el sur de Mendoza, parte de Río Negro y La Pampa. La perforación completa de un pozo no convencional lleva entre 30 y 45 días en Argentina y sólo se ha desarrollado *shale oil* de forma comercial en Loma Campana con una extensión de 290 km² que representa el 1% de la superficie de la formación Vaca Muerta.

Figura 2. Distribución de las ventanas de gas y petróleo en la Cuenca Neuquina



Fuente: Gabriela González, Pan American Energy, ¿Cómo Pan American Energy plantea superar los desafíos en la cuenca neuquina en proyecto no convencionales?, Shale Gas World 2014.

Sobre el total de la superficie del país, la Cuenca Neuquina representa el 44% del total de las reservas de gas natural comprobadas del país, y exhibe un interés particular por ser la que contiene, junto al principal yacimiento de gas convencional del país -Loma de la Lata- hoy maduro y en declinación, la principal formación de RNC Vaca Muerta con el 77% del gas y el 33% del petróleo sobre el total de RNC existentes en la Argentina. Es decir, el país tiene más gas que petróleo en cuanto a potencial no convencional, sin embargo, de los 370 pozos perforados en Vaca Muerta, sólo un 5% se enfocan en desarrollar gas natural. En términos de producción, la extracción de *shale oil* ya representa un 5% de la producción nacional de petróleo, mientras que la de *shale gas* explica menos del 1% de la oferta local a partir del desarrollo incipiente de los RNC.

Los efectos que provoca esta actividad se reflejan en la población de Añelo, ciudad capital del Departamento homónimo, que pasó de tener 2634 habitantes en el censo de 2010 a 5000 según estima su actual intendente que incluye la población migrante temporaria de profesionales. Este rápido crecimiento ha generado los problemas propios de los enclaves petroleros -juego y prostitución- donde el pueblo tiene casino pero no hospital, como sostiene Bianchi (2014). En cada pozo pueden trabajar hasta cien personas a la vez, veinte en la realización del pozo en sí y el resto en actividades de logística que es el mayor desafío que presenta la actividad, esta generación de empleo directo e indirecto es uno de los beneficios que más se resaltan de la actividad. Para realizar la fracturación hidráulica, se requieren hasta cien viajes de camiones que transportan arena y agua. Estos elementos constituyen el 99,5% del material necesario para la fracturación, compuesto en un 95% de agua, un 4,51% de arena y un 0,49% de aditivos químicos.

La inversión de 1.200 millones de dólares necesaria para poner en producción los pozos fue realizada por YPF y Chevron (2012), se realizaron 161 pozos con 19 equipos de perforación en





Loma Campana. Este yacimiento representa, el 50% de la producción de petróleo del país y es el primer desarrollo comercial de *shale oil* fuera de Estados Unidos. Sin embargo, pese a su importancia, la explotación "...aún no es rentable puesto que sería necesario invertir 20.000 millones de dólares anuales para el desarrollo de recursos convencionales y no convencionales durante 10 años, con una inversión total de 200.000 millones de dólares para tornarla rentable" según sostuvo, el Gerente de RNC de YPF (Garoby, 2014). Para bajar costos se trata de determinar los denominados *sweet spots* - puntos donde se obtiene mayor producción con el menor esfuerzo- (Knecht, 2012).

Asimismo, según lo anunciado por YPF, aumentar la productividad y mejorar la eficiencia de la compañía implicaría la incorporación de 70 equipos de perforación y la creación de 10.000 nuevos puestos de trabajo en los próximos cinco años. En este sentido, la tecnología es uno de los problemas que enfrenta Argentina, con ese fin se crea YPF Tecnología S.A. que pretende convertirse en referente internacional en materia de tecnologías aplicadas tanto a la producción de recursos de petróleo y gas no convencional, como a la recuperación de yacimientos maduros apoyada en grupos de investigación existentes en universidades nacionales y centros de investigación.

Frente a este crecimiento de la actividad, diferentes organizaciones ambientales que se oponen al *fracking* centran sus críticas en los posibles riesgos asociados, que se agrupan en cuatro ejes: aumento del riesgo que se produzcan terremotos; requerimiento de uso intensivo del agua potable que puede desabastecer a otras actividades industriales o a la población; puede contaminar las napas de agua y liberar gas metano de forma descontrolada. Al respecto existen visiones encontradas respecto al daño que ocasiona la actividad.

Las interacciones territoriales Neuquén-Bahía Blanca

Mientras a escala global el recurso agrega valor al territorio por el que circula y genera relaciones de poder entre los Estados productores y consumidores. Es a escala local, donde su huella se torna visible y se puede identificar a través de infraestructuras diversas como: gasoductos; plantas termoeléctricas; plantas de regasificación o de licuefacción, como manifestación de esa territorialidad asociada a la producción y transformación de la materia prima en polos petroquímicos u otras empresas que tienen al gas y sus componentes como materia prima.

En esta trama, es preciso comprender que el gas es generador de territorialidades multiescales, asociadas a la localización del recurso, pero también a su circulación y disponibilidad. La relación entre poder y gas natural se manifiesta en el territorio, a distintas escalas, transformando el territorio y generando nuevas territorialidades que han sido aún poco estudiadas. Raffestin (1980 citado por Checa 2014, p. 2) sostiene que el "poder del Estado se manifiesta en el territorio a través de una serie de aparatos complejos" algunos tangibles como los gasoductos y otros intangibles como la decisión política de localización de determinadas actividades productivas tomadas a escala nacional pero que impactan en la escala local como por ejemplo el desarrollo de un polo petroquímico en Bahía Blanca.

Es en este sentido, que la trama que conforman estas redes -como forma de organización productiva de los espacios- deriva tanto de la creciente especialización productiva de los territorios como de la diversificación de los flujos de intercambio entre espacios distantes. En consecuencia, asociada a la red, surge el concepto de circulación como función del poder que lo mantiene y amplía, generando un entramado donde cada vez más los espacios se articulan a partir de relaciones de interdependencia -ya sea como productores o como consumidores- que solo pueden ser comprendidos y explicados a través de una visión holística de la realidad producto de relaciones multiescalares y multidimensionales.

En la Argentina, la cadena de valor del gas natural presenta dos nodos energéticos estructurantes del territorio muy marcados Neuquén, relacionado con las actividades del *upstream* y Bahía Blanca, centrado en las actividades del *downstream*. En Neuquén las actividades de *upstream* incluyen: exploración, desarrollo y producción del recurso, localizado a 95 kilómetros de la ciudad de Neuquén, capital de la provincia homónima. Geológicamente el recurso gas se encuentra tanto en el yacimiento Loma de La Lata (Formación Sierras Blancas, gas natural convencional) como en el yacimiento El Orejano (Formación Vaca Muerta, gas natural no convencional). El primero inició su explotación en 1977 -concentraba la mitad de las reservas gasíferas del país- y señala el momento a partir del cual el gas fue el centro de la matriz energética argentina, mientras que el segundo es de incipiente desarrollo y sus primeros pasos se dieron en el año 2012.

En este marco, la circulación del recurso se inicia a través de la construcción de grandes gasoductos, estos son el elemento tangible que conecta estos flujos entre los principales centros productores y consumidores. En 1982², se construyó el Gasoducto Centro-Oeste, que incluyó el tendido de una red de 1.600 kilómetros de extensión, plantas compresoras intermedias y una planta criogénica preparada para procesar 6 millones de m³ de gas por día que abastecen desde Loma de la Lata a las provincias de La Pampa, Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, San Juan y el sur de Santa Fe.

En 1988, se construye del Gasoducto Neuba II, con un tendido de 1.300 kilómetros desde Loma de la Lata hasta Bahía Blanca, incluyendo la perforación de más de 25 pozos, el desarrollo de más de 100.000 metros de cañerías, estaciones de separación, plantas de tratamiento e instalaciones administrativas, de mantenimiento y para el personal. Estos gasoductos troncales conectan el *upstream* (Neuquén), con el otro nodo energético estructurante, Bahía Blanca, donde se concentran las actividades de *downstream* que incluyen: transformación, comercialización y distribución del recurso.

En este sentido, la ciudad y su entorno visibilizan diversos componentes de la cadena de valor del gas natural en cuanto a, procesamiento: la planta de Transportadora de Gas del Sur (TGS) que realiza la separación de los distintos componentes del gas que luego envía a la industria; en transporte: llegan dos gasoductos troncales, Neuba I y Neuba II, que conectan la provincia de Neuquén con la provincia de Buenos Aires. Además, desde 2008, también se encuentra

2. [Enlínea]<http://www.petrolnews.net/noticia.php?ID=7ae3dd188b17dfe723693bef37477d67&r=12139> [26 de mayo de 2015]

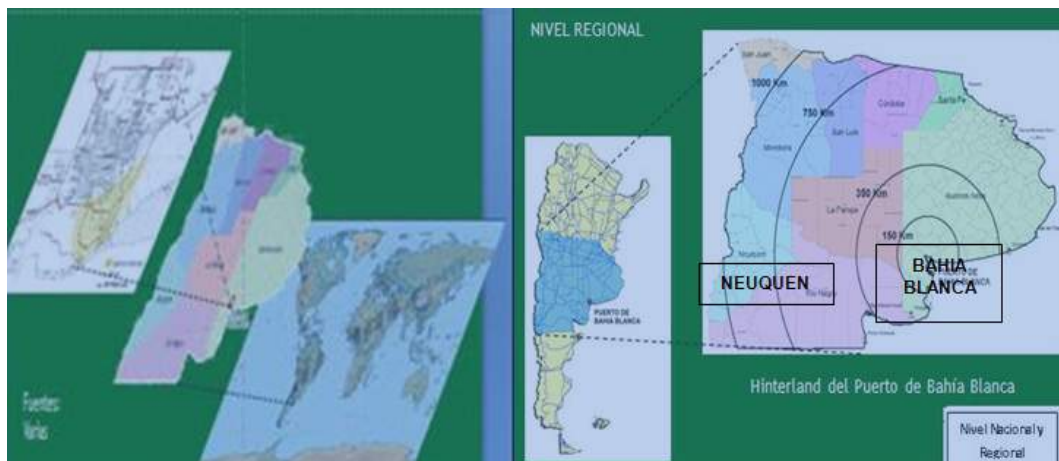


una planta regasificadora flotante que abastece de GNL a través de barcos metaneros procedentes de diverso proveedores a escala global.

En distribución, se hallan también gasoductos de media a baja presión, etanoductos y propa-
n ductos que se dirigen a la actividad industrial; en la fase de distribución y comercialización:
se encuentran dos centrales termoeléctricas alimentadas con gas natural que abastecen a
clientes residenciales e industriales entre los que se encuentra el mayor polo petroquímico del
país. Al localizarse sobre el frente costero un puerto de aguas profundas permite la exporta-
ción de los productos industriales que refuerzan la interacción local-global.

En este marco, las ciudades de Neuquén y Bahía Blanca presentan una especialización territo-
rial que complementa los dos extremos de la cadena de valor del gas natural. De este modo, a
pesar de no existir contigüidad entre ambas, ni con las ciudades destino de las exportaciones,
se establecen relaciones transescalares a partir del uso y distribución del recurso gas natural
en distintos territorios, donde la dimensión productiva es la que cuenta para la integración
entre estos espacios fragmentados y dispersos (figura 3).

Figura 3. Esquema de la localización del área analizada y área de influencia potencial del puerto de Bahía Blanca



Fuente: Elaborado por GEPC, Ángeles et al., 2009, p. 30.

Se generan así dinámicas territoriales que lo reconfiguran a través de la formación de flujos que crean nuevas redes de producción y consumo, con relaciones de interdependencia energética entre los territorios generadas a partir de la decisión política tomada a escala nacional del desarrollo de un puerto de aguas profundas y un polo petroquímico en la localidad de Bahía Blanca. En este sentido, los estudios existentes se centran principalmente en cuestiones económicas y son escasos los trabajos desde una perspectiva territorial de la energía.

Es en este marco donde se visibiliza como los procesos globalizadores imprimen nuevas lógicas en los espacios locales que deben ser investigados a través de las vinculaciones y complementariedad entre los espacios que van más allá de los límites políticos administrativos establecidos. El territorio se organiza en función del uso que la sociedad hace del mismo a través

de acciones implementadas por diversos actores (locales, nacionales y globales) involucrados en la construcción de su trayectoria histórica.

El poder territorializador del gas natural

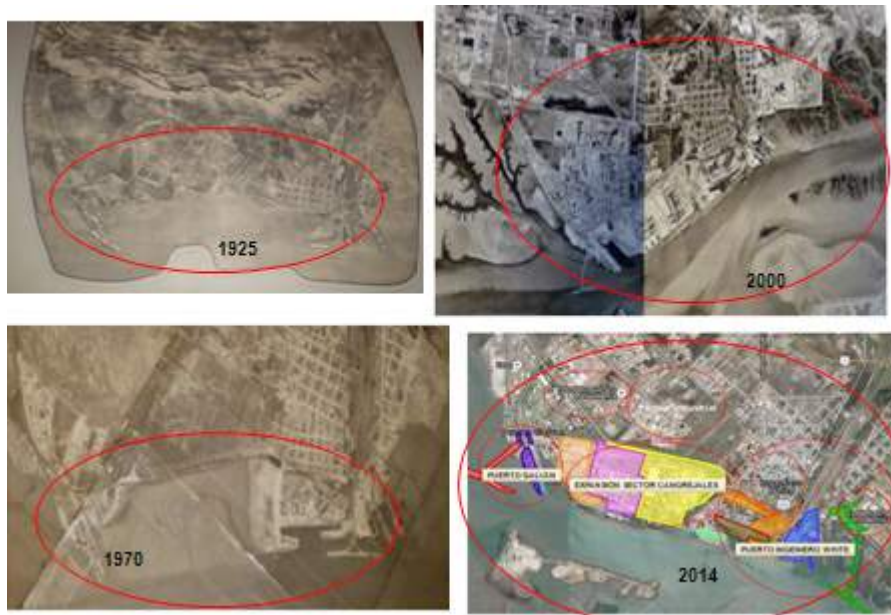
Los procesos territorializadores múltiples -producto de una construcción social colectiva- reflejan de modo integral las tensiones y los flujos de poder multiescalares, transescalares y multidimensionales, así como el carácter dinámico y complejo del territorio como una totalidad. En este sentido, partiendo de la premisa que el territorio es producto de un sistema histórico de relaciones sociales del que forma parte, el poder territorializador del gas natural en el espacio costero del Partido de Bahía Blanca es producto de diversas decisiones políticas tomadas a lo largo del tiempo que fueron transformando y especializando el territorio.

La trayectoria histórica de la conformación tanto del Complejo Portuario de Bahía Blanca, como del Complejo de General Cerri, son el producto social resultante de las acciones realizadas por los actores presentes en el territorio. La evolución de estos procesos de territorialización se realiza a partir del análisis de las imágenes que muestran como se fue transformando el paisaje por la acción humana a través de fotografías aéreas e imágenes satelitales de diferentes momentos históricos en relación con la expansión territorial de la energía focalizada en diferentes usos del recurso gas.

Las siguientes imágenes corresponden a diferentes momentos históricos del área analizada. Se trata de fotografías aéreas armadas en fotomosaicos proporcionadas por la Oficina de Catastro de la Municipalidad de Bahía Blanca, a escala 1:20.000, para los años 1925, 1970, 2000 y para 2014 la imagen es de Google Earth (figura 4). Las mismas abarcan un período de noventa años entre 1925 y 2014 que permite conocer el trayecto histórico del área analizada en la investigación.



Figura 4. Proceso de ocupación del espacio período 1925-2014



Fuente: Oficina de Catastro de la Municipalidad de Bahía Blanca. Escala 1:20.000 e imagen Google Earth, 2014.

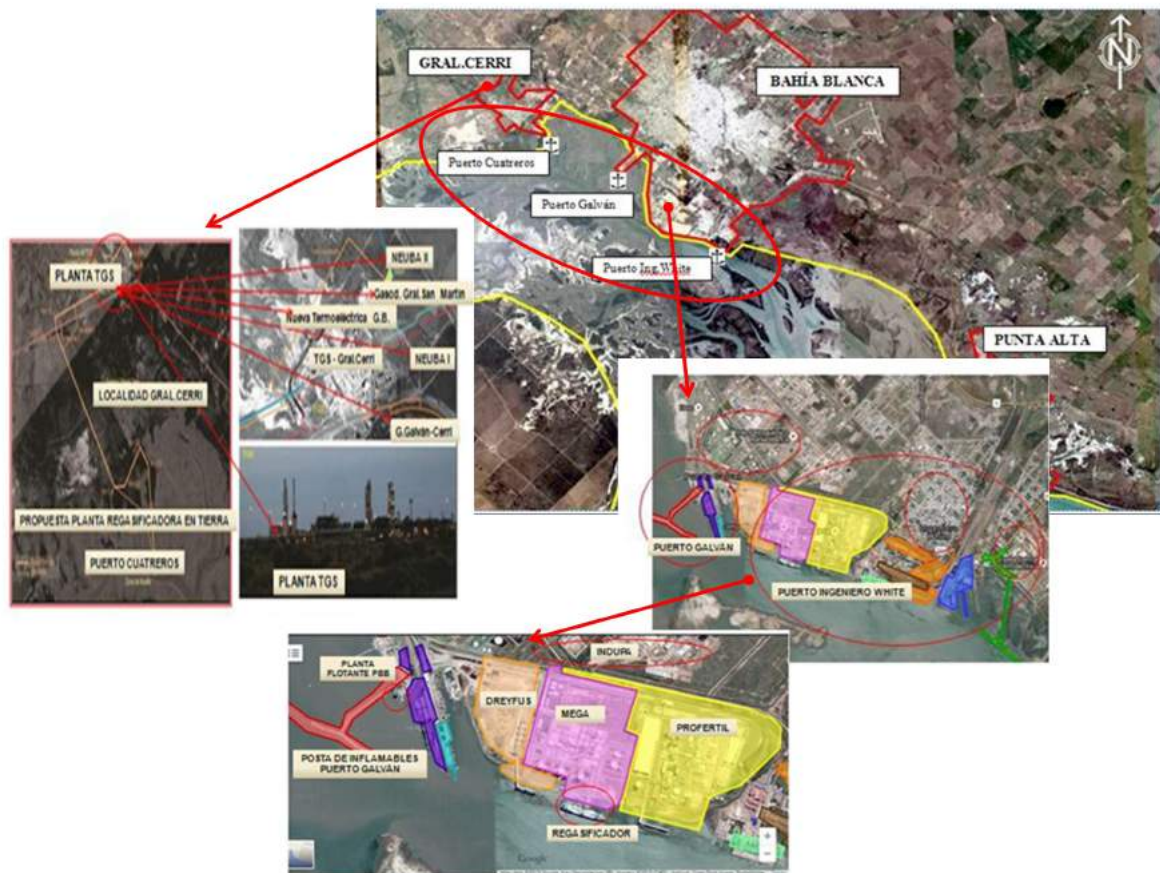
La imagen correspondiente a 1925 permite observar algunas características destacadas del sector costero del Puerto de Bahía Blanca. En principio se destacan solo dos espacios construidos: el Puerto Galván aún incipiente y el Puerto de Ingeniero White y la Localidad homónima con la presencia del antiguo Muelle de hierro. En contraste resalta el espacio vacío que se extiende hacia el noroeste sin ningún tipo de edificación residencial o industrial mientras que, en el frente costero se observa el Sector de Cangrejales sin ninguna modificación. Posteriormente, desde fines de la década del veinte se realizan numerosas obras en el área que ya se visualizan en la fotografía aérea correspondiente a 1970. En este período se da una característica distintiva en el perfil de la ciudad y la periferia, las obras realizadas son de tal envergadura que mientras la ciudad se mantiene chata y sin edificaciones importantes la periferia contrasta por la edificación de muelles de elevadores de considerable altura, silos, muelles de carga general que van modificando el espacio con terrenos ganados al mar que cambian el perfil del área portuaria.

En el período que se extiende entre las fotografías aéreas del año 1970 y 2000 se producen los mayores cambios con la concreción de importantes proyectos, como la construcción entre 1971 y 1972 de la Posta de Inflamables en el Puerto Galván; se inicia la construcción de la central termoeléctrica Luis Piedrabuena (1981) que se inaugura en 1989; comienzan las obras de dragado que llevan al relleno del Sector Cangrejales donde se instalan grandes industrias; comienzan los trabajos del Polo Petroquímico de Bahía Blanca que inaugura sus plantas entre 1981 y 1986; en Puerto Galván se instala la planta petroquímica flotante de PBB Polisur (1982).

Por otra parte, en el muelle de Mega se instaló desde 2008 un barco regasificador que transforma el GNL proveniente del mercado global y lo incorpora a la red troncal de gasoductos. De este modo, se remarca la importancia del Puerto de Bahía Blanca como nodo energético con una doble función de conexión y articulación: por un lado a través de gasoductos con el

interior del país y por otro, la vinculación local-global a través del GNL recibido desde diferentes proveedores localizados en áreas diversas y distantes del mundo mediante. La siguiente imagen (figura 5) permite observar en su conjunto la transformación que se produjo en el espacio a partir del uso y transformación del gas natural. De este modo se pasa de la situación de espacios sin uso, a un territorio usado con una especialización productiva ligada a la industria del gas en diferentes eslabones de su cadena de valor, además de un espacio que actúa como articulador de la relación local-global.

Figura 5. El poder territorializador del gas natural en el espacio costero de Bahía Blanca



Fuente: elaborado por Ana Lía Guerrero, 2015.

Reflexiones finales

La especialización productiva del territorio en el espacio costero de ambos Complejos es el reflejo de la trayectoria histórica del territorio y de las relaciones espacializadas de poder que llevaron a definir, a través de decisiones políticas tomadas a escala nacional, al puerto de Bahía Blanca como primer puerto autónomo del país, puerto de aguas profundas y junto a él otras decisiones políticas y económicas que subsidiaron y apoyaron el desarrollo del polo petroquímico -en ausencia de consulta a la población local- pero con el apoyo de los gobiernos locales. De igual modo se procede en el caso de la localidad de General Cerri donde el





complejo de TGS con la planta separadora de gases y la llegada de gasoductos desde Neuquén y el sur del país también es producto de decisiones tomadas a escala nacional.

Por este motivo, ni la población de General Cerri, ni la población de Bahía Blanca se identifican con el desarrollo de la industria del gas en el espacio costero de la ciudad de Bahía Blanca y muestran señales de rechazo considerándola no un producto social surgido a partir de una trayectoria histórica propia, sino una territorialidad impuesta por necesidades existentes en otras escalas de decisión ya sea nacional o global.

Desde una perspectiva territorial que supere el sesgo económico del estudio de la cuestión energética, los territorios como producto de la sociedad que los habita y de las relaciones espacializadas de poder que imponen una actividad productiva a partir de condiciones favorables del territorio, se observa cómo la población debió adaptarse a los continuos cambios del sistema energético en cuanto al tipo de recurso (convencional o no convencional), al modo de transporte (por gasoducto o por vía marítima transformado en GNL) y a la tecnología disponible, junto a las decisiones políticas tomadas a escala nacional y la incertidumbre económica del mercado global y regional.

Para que estos territorios se tornen productivos fue necesaria la llegada de gasoductos procedentes de Neuquén que aportaron la materia prima para su posterior transformación en productos petroquímicos y derivados. Se produce de este modo un encuentro entre dos espacios distintos, uno que tiende a territorializar el recurso a partir de vinculaciones fijas como los gasoductos entre dos ciudades puntuales -Neuquén y Bahía Blanca- y otro fragmentado a partir del uso del GNL transportado por vía marítima, conectado a través de contratos flexibles de corto plazo con proveedores cambiantes en relación con un contexto global pleno de incertidumbres.

Así, siete décadas después del inicio del consumo masivo del gas natural en la Argentina, se resalta su importante rol en el abastecimiento de las necesidades de energía para el desarrollo económico y social del país. De cara al futuro, el posible desarrollo de los recursos gasíferos no convencionales en Vaca Muerta, podría llenar los vacíos gasoductos, generar nuevos proyectos petroquímicos y expandirse a otras industrias que utilicen gas como parte de su proceso productivo, a la par de ampliar aún más el parque térmico de generación. Estas previsiones, conllevan la necesidad de altas inversiones así como también la necesidad de gran cantidad de recursos humanos capacitados. Sin embargo, se plantea una doble encrucijada que debe enfrentar el país, por un lado la necesidad de garantizar el abastecimiento de gas al mercado interno y, al mismo tiempo, reducir su dependencia de este recurso mediante una diversificación de la matriz energética.

Bibliografía

ANGELES, G.; BENEDICTI P.; MANCINELLI G. y DIEZ R. (2009). "Utilización de geotecnologías (TIG) en la planificación y gestión portuaria". *Anales del 38º JAIIO-Simposio sobre la Sociedad de la Información (SSI 2009)*. Bahía Blanca, Departamento de Ingeniería Civil, Facultad Regional. Universidad Tecnológica Nacional, pp. 20-39.

ALONSO SUÁREZ A.(2012). *The expansion of Unconventional Production of Natural Gas (Tigh gas, shale gas and coal bed methane)*. En: HAMID AL-MEGREN.2012. *Advances in natural gas technology*. Arabia Saudita: In Tech, pp. 123-146.

BALBOA C. [En línea] [http://revistapetroquimica.com/secciones/gas-2/\(12 de marzo 2015\)](http://revistapetroquimica.com/secciones/gas-2/(12%20de%20marzo%202015)).

BERCOVICH A. Y REBOSSIO A. (2015) *Vaca Muerta, una investigación entre Texas y Neuquén*. Ed. Planeta. Buenos Aires.480 pp.

BIANCHI A. (2014) *Revista Nueva Sociedad* No 253, septiembre-octubre de 2014 "El Dorado a 3.000 metros bajo tierra Petróleo, dólares... y mujeres en el «desierto» de Vaca Muerta" pp. 210 -222. [En línea] http://www.nuso.org/upload/articulos/4064_1.pdf [11 de marzo 2015]

CHECA-ARTASU M. (2014). *Geografía, poder y petróleo en México. Algunos ejemplos*. Universidad Autónoma Metropolitana XIII Coloquio Internacional de Geocrítica El control del espacio y los espacios de control Barcelona, 5-10 de mayo de 2014.15 pp. Pdf.

ETCHEVERRY R. (2012) "Desarrollo de los recursos no convencionales en la Cuenca Neuquina", *Shale Gas World Argentina*, 2012.

GAROBY J. (2014) Gerente de Recursos no Convencionales de YPF. *Shale Gas World, 2014*.

GONZÁLEZ G. (2014) ¿Cómo Pan American Energy plantea superar los desafíos en la cuenca neuquina en proyecto no convencionales?, *Shale Gas World Argentina*, 2014.

GUERRERO A. Y CARRIZO S. (2012) II Congreso Internacional y IX Simposio de América Latina y el Caribe Tendencias y conflictos en el sector del gas en Argentina. Interacciones regionales y globales. CEINLADI, 24, 25 y 26 de octubre de 2012, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Argentina. ISBN 978-950-29-1435-0.En CD.13 pp.

KNECHT W. (2012) Director de Recursos No convencionales de *Baker Hughes Center of Reservoir Excellence*. "Understanding the Sweet Spot". *Shale Gas World Argentina*, 2012.

PETERSEN M. (2015) CLARÍN, Una nueva OPEP está surgiendo: Estados Unidos, Sección Economía, 3 de mayo de 2015, pág.7, daños colaterales del boom: los sismos. The New York Times, especial para Clarín, páginas 6-7.

Shale Gas World 2012, Argentina.





Shale Gas World 2014, Argentina.

SOEDER, D. (2012). *Shale gas development in the United States*. En: HAMID AL-MEGREN.2012. *Advances in natural gas technology*. Arabia Saudita: In Tech, pp. 3-28.

STATISTICAL REVIEW OF WORLD ENERGY. Bp 2014.

TOER J.C. (2000) *Historias del gas en la Argentina*. Transportadora de Gas del Sur S.A. Toer Ediciones. 63 p.

GEOGRAFÍA, PETRÓLEO Y PODER EN EL SUDOESTE DE LA PAMPA

Introducción

Entre las formas de acumulación del capitalismo contemporáneo, el proceso productivo de los hidrocarburos, especialmente el del petróleo, es el mayor relevancia, ya que afecta –directa e indirectamente– los componentes de la realidad, produce y reproduce la formación social y económica dominante y conlleva a la formación, en la vida cotidiana, de significados connotados por lo ideológico y las representaciones.

El *poder del petróleo* transforma los espacios geográficos y sus impactos atraviesan multidimensionalidades que se materializan y provocan profundos cambios en los paisajes, en las comunidades y en las relaciones espaciales. Tensiones y conflictos colisionan de manera tal que adquieren territorialidad propia, a la vez que el poder político e institucional intenta hacer convivir el solapamiento entre esta actividad y las preexistentes.

En La Pampa, la intensificación de la explotación hidrocarburífera y sus impactos espaciales son producto de las políticas neoliberales que provocaron la concesión a empresas privadas para la explotación del producto. Los impactos espaciales son más invisibles que materializados.

El solapamiento con actividades previas, como la pastoril y la agricultura bajo riego generan territorios en tensión y dan lugar a nuevos territorios culturales que intentan convivir.

En este caso particular se analizan los cambios provocados en la zona que abarca el yacimiento denominado El Corcovo, ubicado en el paraje de Gobernador Ayala, en el extremo sudoeste de La Pampa, en el límite con las provincias de Mendoza y Neuquén.

Algunos referentes teóricos

Distintas perspectivas teóricas y empíricas orientan el análisis de las transformaciones territoriales petroleras entretejiendo distintas dimensiones que se articulan a partir de los conceptos de territorio, petróleo y poder.

La ideología y la intencionalidad en la apropiación de/los territorio/s, ejercida mediante el poder, otorga legitimidad al control a través de interpretar simbólicamente la racionalidad de las estructuras de poder que operan en ellos.

Beatriz Dillon
(dillonbeatriz@gmail.com)

Instituto y Departamento de
Geografía - FCH-UNLPam

La intensificación de los procesos de acumulación a través de la penetración del capital y, específicamente en la actividad hidrocarburífera, se vincula con nuevos consumos que reproducen y crean nuevas necesidades.

El concepto de territorio, desde la perspectiva de la ciencia geográfica, es retomado como una teoría cuya formulación, aún en discusión, propone uno o varios conceptos de génesis científica para identificar relaciones entre los distintos componentes de la realidad petrolera. Según Sergio Schneider e Ivan Peyré Tartaruga (2006)¹, en las distintas contribuciones sobre el concepto de territorio, los geógrafos dialogan analíticamente con Foucault (1995) y Arendt (1968) y específicamente con la perspectiva geográfica de Haesbaert (2004), Mançano Fernandes (1999), Lopes de Sousa (1995), entre otros, acerca de las particularidades de las relaciones de poder, la multidimensionalidad (social, cultural, política, económica) y la multiescalaridad de los territorios a efectos de confluir en la conformación de multiterritorialidades más o menos volátiles.

En este sentido, territorio y territorialidad llevan implícitos las nociones de apropiación en el dominio político y/o económico y en el control de las relaciones sociales mediante la vigilancia de las condiciones simbólicas y culturales de las comunidades, articulados mediante un complejo, variado y desigual ejercicio de relaciones de poder. Es decir, el territorio incluye una dimensión material y otra simbólico-cultural que se ejerce a través de una identidad atribuida por los grupos sociales como un control simbólico sobre el espacio donde viven. Esta forma de apropiación incluye otra más concreta de carácter político donde el espacio geográfico es apropiado y ordenado como forma de dominio y disciplinamiento de los individuos (Dillon, 2013 y Haesbaert, 2004).

Es en este sentido que la categoría territorios empetrolados (Dillon, 2013) es considerada una construcción mental derivada de una realidad espacio-territorial en las que sujetos, agentes e instituciones ejercen inequitativamente poder y control sobre los componentes de la realidad.

En el caso de las áreas petroleras privatizadas, las empresas operarias se constituyen en agentes de poder territorial que controlan las relaciones a partir de, en primer lugar, el control del recurso natural (hidrocarburos) y, luego, del control de lo simbólico y lo cultural donde el territorio se asume como un producto de apropiación (Dillon, 2015).

La explotación petrolera, en la intensidad de su dinamismo tiene la particularidad de "hacer desaparecer" territorios de la cotidianidad en un tiempo relativamente breve, a punto tal de recubrir y arrasar con relaciones culturales y formas de organización de la vida cotidiana, provocando cambios en los modos de vida que se traducen en una mercantilización -acelerada, flexible y volátil- de las comunidades que viven en su entorno.

A manera de Harvey (2004), en la producción del espacio contemporáneo, las nuevas divisiones territoriales del trabajo y las formas de organización en la apropiación de los recursos dan lugar a "nuevos espacios de acumulación de capital y de penetración de relaciones sociales y

1. Remitimos a esta bibliografía para la ampliación de este tema, ya que por cuestiones de desarrollo de este artículo, no existe espacio suficiente para su desarrollo y no es intención de la autora caer en reduccionismos analíticos.





arreglos institucionales capitalistas en formaciones sociales preexistentes” a través de otros modos de “absorber los excedentes de capital y trabajo existentes”. Estas expansiones, reorganizaciones y reconstrucciones geográficas a menudo amenazan los valores fijados en un sitio, en lo que el autor denomina “destrucción creativa” por los impactos que provoca en el paisaje físico y social (Harvey, 2004, p. 7).

En este sentido, en el enunciado territorios empetrolados, la noción de territorio no hace referencia solo al soporte físico y material sino que se funda en la significación subjetiva que adquieren las realidades sociales en las que operan relaciones de poder mediadas por las culturas, las identidades y las particularidades de los lugares.

Luxemburgo (1985, p. 113) entiende que la acumulación es un proceso puramente económico, donde las empresas capitalistas se aferran por construir con los trabajadores asalariados y con la comunidad, una “dialéctica afilada” para acceder, mediante la acumulación, al derecho de la propiedad privada mediante la apropiación de la propiedad ajena. En las relaciones entre el capital y las formas de producción no capitalista, los intereses privados intentan dominar y controlar las necesidades básicas de las poblaciones locales mediante formas de “cautivismo” basadas en la subsidiaridad dependiente.

El concepto de “empetrolados” es derivado de las conclusiones de los estudios recientes y a partir de que el proceso productivo de los hidrocarburos toma el rol relevante en los espacios del Sudoeste de La Pampa (Dillon, 2013). Entonces, empetrolado hace referencia al recubrimiento que provoca la actividad hidrocarburífera sobre los cuerpos, en este caso los socioterritoriales, ya que se instala en la vida cotidiana, bajo el dominio y control de la misma, apropiándose mediante una “dialéctica afilada”, invasiva y, a la vez, endeble de la vida de las personas.

Asimismo, la categoría evoca la temporalidad del proceso de avance de la actividad sobre los objetos y los cuerpos, sobre el mundo material y el simbólico, configurando una territorialidad petrolera (Dillon, 2014) edificada sobre la destrucción de valores culturales y la construcción de una subsidiaridad dependiente ejercida mediante el control cautivo de quienes viven sometidos a la hegemonía productiva.

A efectos operacionales y sobre la base de lo investigado por Juan José Martín Frechilla y Yolanda Texera Arnal (2004), y adaptado al caso de estudio, la producción petrolera provocó y provoca una serie de impactos regionales que pueden resumirse en una serie de dimensiones analíticas: 1. Modificación –más o menos violenta- del paisaje tradicional y cultural; 2. Crecimiento y cambios demográficos, cuyo ritmo entra en sintonía con el de la actividad, tanto en el aumento como en el descenso de la población. 3. Conformación de una cultura del petróleo reflejada en la construcción de simbolismos, realidades y territorialidades particulares. 4. Discriminación social y laboral al amparo de la diferenciación de los empleos, la capacitación y las remuneraciones. 5. Salarios elevados y estándares de vida superiores frente a situaciones diferenciales del ingreso en otras actividades o en los trabajadores familiares sin sueldo. 6. Nueva dinámica de “precios petroleros” aplicados a toda la población. 7. Conformación de “imaginarios petroleros” contruados por el discurso hegemónico, las representaciones y las acciones locales. 8. Oposición al poder movilizad por manifestaciones espontáneas y/o

principalmente por las agrupaciones sindicales como expresión de rebeldía o lucha gremial. 10. Acciones colectivas –prácticas- que interfieren en los puntos clave de la actividad y se manifiestan en cortes de rutas (efectos directos sobre el transporte y la comercialización), cortes en los accesos a los pozos impidiendo el control (efectos sobre la explotación y básicamente sobre los niveles de producción). 11. Generación de nuevos consumos (prostitución, drogas, entre otras) y 12. Control de la vida cotidiana de las poblaciones rurales más vulnerables mediante la construcción de relaciones de “cautivismo por necesidad” (Dillon, 2013 y 2015).

Seguidamente se retoman algunas de estas dimensiones y, especialmente la último, a efectos de analizar la situación particular de las áreas petroleras ubicadas en la zona de Gobernador Ayala –Yacimiento el Corcovo- en la provincia de La Pampa.

La Pampa: provincia petrolera en el neoliberalismo

En La Pampa², la zona aledaña al río Colorado, comenzó a explotarse, con mayor intensidad, a principio de la década de los '90 fruto de las políticas privatizadoras que incluyeron la concesión para la explotación y exploración del recurso mediante contratos de más de 20 años de posesión. De esta manera, el sudoeste pampeano se fue incorporando de manera intensa y vertiginosa a la explotación y, en menor medida la exploración, del recurso lo que generó cambios territoriales profundos que afectaron las relaciones, el ambiente, los paisajes y la cultura. La intensa la penetración capitalista alteró la vida de las unidades familiares pastoriles de producción/consumo y las explotaciones bajo riego.

En La Pampa, la explotación de los recursos hidrocarburíferos se intensificó a mediados de los 2000 y, sobre todo, a partir del año 2006. Según datos de la Subsecretaría de Hidrocarburos y Minería de La Pampa (2015), en el sudoeste pampeano, se identifican 24 yacimientos que cubren una extensión de más de 27.000 km² los que se encuentran en distinta situación de exploración/explotación.

Las áreas fueron concesionadas/otorgadas, tanto por el gobierno nacional –en la década de los noventa- como por la provincia en el marco de las normativas vigentes (Ley N° 26.197³). Del total de áreas identificadas, 8 yacimientos se encuentran en producción y son operados por las empresas Petrobrás Argentina, Petroquímica Comodoro Rivadavia y otras menores (Contratos de concesión desde 1990-1991). A partir de la Ley de Hidrocarburos promulgada en 2007, la provincia de La Pampa otorgó a la operadora Petro-Andina Resources y luego a

2. Los primeros hallazgos de hidrocarburos en La Pampa, datan de 1968 en el área agrícola bajo riego de Colonia Chica, ubicada a escasos kilómetros al sur de la ciudad de 25 de Mayo. Posteriormente, se fueron incorporando otras áreas como Gobernador Ayala y Casa de Piedra.

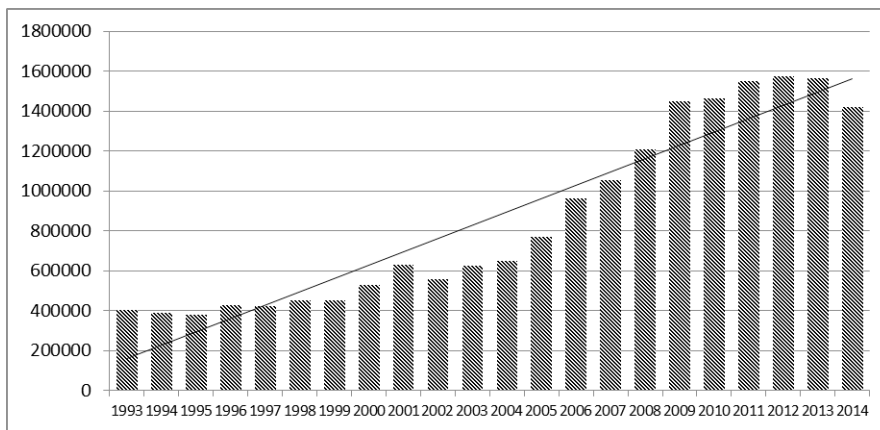
3. Según la Ley 26.197 (sancionada en diciembre de 2006 y promulgada en enero de 2007) pertenecen a los Estados provinciales los yacimientos de hidrocarburos que se encuentren en sus territorios (...). La sanción de esta normativa, permitió a las provincias hidrocarburíferas ejercer el dominio y la administración de los yacimientos situados en sus territorios. De esta manera, La Pampa otorgó los permisos de exploración y concesionó áreas para la explotación de hidrocarburos mediante licitaciones públicas nacionales e internacionales.



Pluspetrol SA, las áreas CNQ7 y Gobernador Ayala III, las que, en poco tiempo se convirtieron en las de mayor dinamismo en la producción tanto de gas como de petróleo (Dillon, 2013).

Según las fuentes oficiales, la provincia de La Pampa participa del 4,65% de la producción nacional de hidrocarburos y ocupa la sexta posición entre las provincias productoras. En el año 2009, la producción de petróleo había crecido un 43,7% con respecto al 2007 y entre 1993 y 2011 (año de mayor producción de la historia) la extracción se triplicó (Figura 1).

Figura 1. Evolución de la producción de petróleo (en m³) en La Pampa 1993-2014

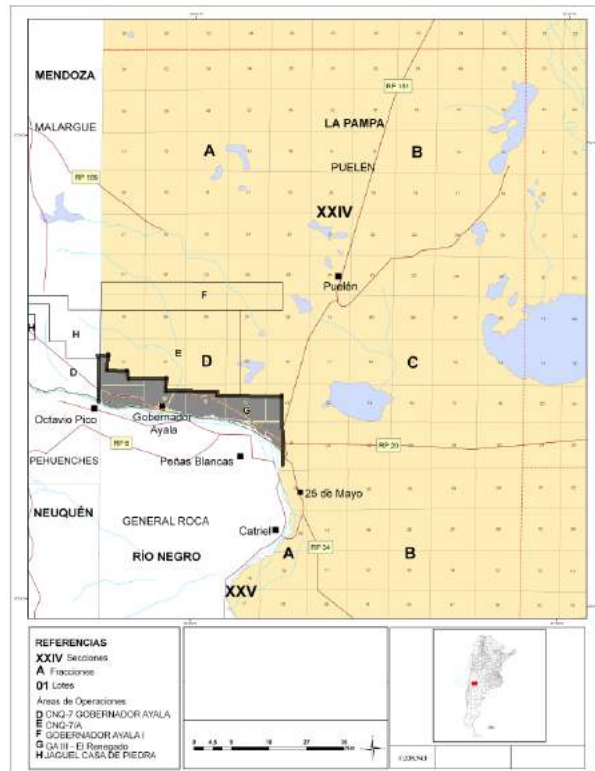


Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Hidrocarburos y Minería de La Pampa, 2015.

El actual paraje de Gobernador Ayala se encuentra ubicado en el extremo sudoeste de la Provincia de La Pampa, específicamente en el Lote 9- Fracción D de la Sección XXIV en el departamento Puelén. Forma parte del área hidrocarburífera pampeana denominada Área de Operaciones Gobernador Ayala III. Comprende una franja ribereña que se extiende bordeando el río Colorado hasta el límite con la provincia de Mendoza (Figura 2 y 3) con una extensión de 328 km² de tierras mayormente fiscales⁴.

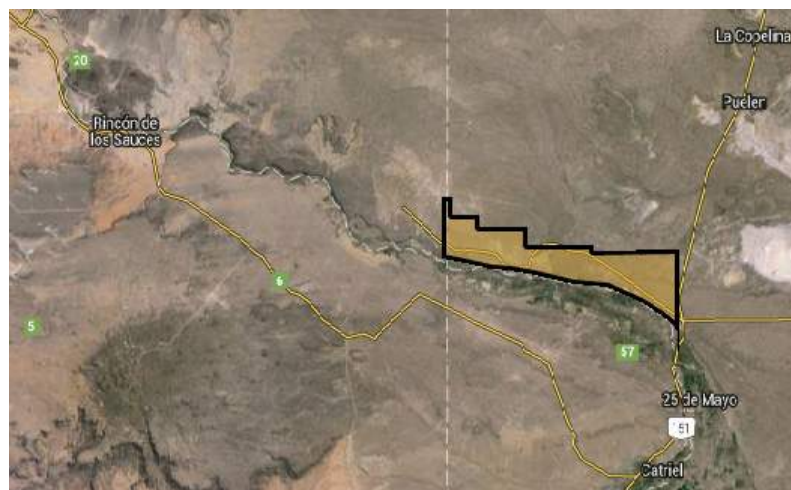
4. Por Decreto Nacional del 7 de Octubre de 1904 se reservaron, en la zona, tierras fiscales destinadas a la colonización agrícola bajo riego, cuyos lotes (17, 18, 19 y 20) pertenecían a la faja costera de la Sección XXIV-Fracción D del Territorio Nacional de La Pampa. Esta condición se mantuvo luego de la provincialización de La Pampa (1951) y la aprobación de los proyectos de áreas bajo riego en la ribera del río Colorado que consideró a las tierras como de interés económico y afectación de dominio del Estado, para la ejecución de proyectos de desarrollo agrícola.

Figura 2. Localización del área de operaciones Gobernador Ayala III y del paraje Gobernador Ayala. La Pampa – Argentina



Fuente: Adaptado de Atlas geográfico y satelital de la provincia de La Pampa, 2014.

Figura 3. Área petrolera Gobernador Ayala III – La Pampa



Fuente: Adaptado de Mosaicos CBERS 2B del censor HRC del año 2010 (Imagen recuperada de la página web del Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais - INPE - Brasil)

Para el año 2012, las áreas de mayor producción fueron Gobernador Ayala III y CNQ7A, operadas por la empresa Pluspetrol S.A. que, concentró el 38% de la producción total, siguiéndole Petrobrás Argentina S.A con el 31% y Petroquímica Comodoro Rivadavia -P.C.R.S.A- con el





25% de la producción. Estas tres empresas operadoras reunieron el 95% de la extracción de petróleo en la provincia de La Pampa (Subsecretaría de Minería e Hidrocarburos de La Pampa, 2014). La mayor cantidad de pozos perforados se concentró en el período 2007-2010 mientras que la mayor producción se dio en el período 2009-2011 cuando se alcanza la mayor productividad. A partir del año 2012, se evidencia un descenso tanto de la cantidad de pozos perforados como de la productividad de los mismos.

Específicamente en Gobernador Ayala III se encuentran en producción 83 pozos perforados entre 2008 y 2014, de ellos, 48 se perforaron en 2008 y 2009, luego decreció la cantidad de pozos perforados hasta 2014 donde solo se perforaron 14. La mayor producción se dio en los años 2009 y 2010, registrándose a partir de allí un descenso en la productividad.

De esta manera, los cambios más intensos ocurrieron durante los cuatro primeros años de la explotación, provocados por la intensa movilidad de equipos, maquinarias, movimientos de suelos, presencia de personas no residentes, movilidad excesiva y permanente de vehículos lo que alteró y modificó significativamente el paisaje de la zona y, en poco tiempo invadieron la cotidianidad de la zona⁵.

En escasos quince años, la actividad petrolera se constituyó, en la provincia de La Pampa, en una de las actividades más dinámicas y rentables, también en una de las más invasivas.

Territorios empetroados en Gobernador Ayala

Para el año 2014 según el relevamiento realizado por el equipo de investigación, los pobladores de la zona de operaciones petroleras en Gobernador Ayala III se localizaban en 8 hogares ocupados⁶, la mayoría de ellos unipersonales, evidenciándose la emigración del resto de la familia que aún residía en el puesto en el año 2001. El desplazamiento de la población rural dispersa y el desgranamiento familiar provocado por la emigración de mujeres y niños hacia la ciudad de 25 de Mayo, ubicada a 55 kilómetros se debe, principalmente, a la escolarización de los niños, al acceso a una vivienda en el centro urbano, a la adquisición de vehículos y al deseo manifiesto de una mejora en las condiciones de vida.

La permanencia en el puesto de algún miembro de la familia, generalmente varones, se explica por dos motivos; uno la situación irregular de la tenencia de la tierra que genera la necesidad de la ocupación permanente, exigencia normativa para mantener el permiso de ocupación y otra, porque la tenencia y pertenencia a la tierra aporta una significación simbólica fundamental. En estos ámbitos rurales y, sobre todo para las personas de mayor edad, la tierra -como elemento productivo principal-, es el eje organizador de la vida cotidiana y un referente identitario familiar de primer orden; por lo tanto es un bien a preservar y defender.

5. Un elemento a destacar es que en la zona no existen las bombas de varilla (conocidas localmente como "guanacos" o "cigüeñas") que generan un mayor impacto visual en el paisaje, sino que solo puede identificarse el área por la presencia de carteles indicativos, cercamientos de los pozos y ductos de conducción.

6. Este número de hogares permitió que la investigación microanalítica, obtuviera una información exhaustiva de cada una de las familias a punto de configurarse en una investigación participativa.

Aunque no viven en forma permanente en los puestos, las mujeres cumplen un rol fundamental en las funciones productivas y reproductivas del hogar. En algunos casos, se observó que, además, están ocupadas en el ámbito urbano, principalmente en el servicio doméstico. Se evidencia un fuerte compromiso de las mujeres en la mejora de la situación de sus familias en términos económicos y, en varios casos, participaban activamente de asociaciones de productores, ocupando lugares de liderazgo (Dillon y Cossio, 2013 y Dillon, 2015).

Según los relevamientos en campo, se evidencia el envejecimiento poblacional, típico de áreas de extrema ruralidad. La población de más de 50 años representa el grupo etario más importante. El 31,4% de la población es analfabeta y el 100% de la población no posee cobertura médica. La principal ocupación es la pastoril y el 80% de los residentes corresponden a trabajadores familiares sin sueldo. La calidad de las viviendas rurales es aceptable y el 62% de ellas son de propiedad de sus moradores y el 38% viven en viviendas cedidas por trabajo. Sin embargo la situación de precariedad jurídica de la vivienda se manifiesta en que, en la totalidad de los casos las viviendas estaban construidas en terrenos no propios, por lo que se advierte que la población pertenece a la categoría censal de ocupantes de hecho.

En definitiva, la situación de vulnerabilidad de la población de Gobernador Ayala es relevante ya que aproximadamente el 40% de ella presenta precariedad habitacional y cumple al menos con una condición de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). La situación patrimonial de la ocupación es la privación más relevante, aunque por su impacto sobre la vulnerabilidad social la privación convergente, que alcanza a casi el 20% de la población, es notoria. En los últimos años se implementaron algunas mejoras con la incorporación de nuevas infraestructuras rurales: aguadas, molinos, tanques Australianos, pantallas solares, entre otras⁷.

Las transformaciones territoriales provocadas por el impulso de la actividad hidrocarburífera han afectado, directa o indirectamente, la vida de la gente y del paisaje, hasta penetrar en el carácter más íntimo de la territorialidad cotidiana rural (Dillon, 2013). Estas formas de producción y reproducción social generan una adecuación del/los territorio/s a los procesos que integran el circuito de la explotación, los que repercuten en la base social de las poblaciones residentes.

En primer lugar, es necesario analizar la vulnerabilidad social de la población rural localizada en "tierras devolutas" las que, según Bernardo Mançano Fernandes (2013) son tierras públicas controladas por grandes empresas. En dichas áreas, a las que se puede asemejar Gobernador Ayala, las relaciones sociales que moldean las formas de organización del espacio reproducen territorios distintos que, "para expandirse, precisan destruirse uno a otro" (Fernandes, 2013, p. 129). Es así que, en Gobernador Ayala el "territorio capitalista" se territorializa a partir de la destrucción de los territorios de la población rural mediante una estrategia de dominación que supone la ruptura de sus valores culturales y medios de subsistencia -conservados generacionalmente- a partir de la mercantilización de la vida cotidiana y la generación de nuevas necesidades que exacerbaban "nuevos" consumos.

7. La vía de acceso fueron los microcréditos destinados a la mejora de la infraestructura rural y/o el mejoramiento de los sistemas productivos, mediante el Programa Social Agropecuario y proyectos ejecutados por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).





El proceso de expoliación consiste en generar un cambio en la reproducción social que causa dependencia, por abandono o reducción de las tareas rurales y las estrategias del consumo, a cambio de transferencias monetarias mensuales y el abastecimiento de bienes vitales como la provisión de agua potable, entre otros elementos⁸.

Esto se suma a la dependencia con el Estado, en tanto otorgante de los permisos de ocupación de la tierra y de las transferencias a través de subsidios, pensiones, programas sociales, entre otras. Por lo tanto, se va conformando un colectivo cautivo de las decisiones empresariales y estatales que ocasionan formas de control social coercitivas que frenan cualquier forma de resistencia a la desposesión o a la invasión de los espacios de la cotidianeidad.

La desaparición las territorialidades rurales se evidencia de manera visible e invisible. La visible es la emigración y el abandono de las tareas tradicionales y la invisible se manifiesta en la conformación de un imaginario idílico con las empresas petroleras, proveedoras y generadoras de bienestar, a partir de la construcción de formas de dependencia cada vez más ineludibles. Como señala uno de los puesteros entrevistados:

(...) sin la plata que ellos nos dan, sería imposible vivir, cada vez hay que pagar más cosas, ¿vivo? (Po7-Gobernador Ayala).

Por otro lado, la población rural ve alterado su espacio de representación a partir de la aparición de nuevos agentes y sujetos de control espacial. Las manifestaciones, llevadas adelante por los gremios petroleros, enmarañan acciones y decisiones que se exteriorizan en territorialidades de conflictos (cortes de caminos, quemados de neumáticos, enfrentamientos armados, entre otros) que destruyen irremediablemente la vida cotidiana por la aparición de externalidades ajenas a ella.

De los relevamientos de campo, se deduce que existe un comportamiento diferencial si los residentes rurales se expresan en forma individual y como referentes colectivos. La mayor parte de las familias de Gobernador Ayala se encuentran vinculadas con algún tipo de organización social (Comunidad del Oeste Pampeano y/o Asociación "La Cañada"). El asociativismo los empodera en el sentido de viabilizar reclamos que no realizan en forma individual y donde el comportamiento es sumiso.

Ante la explotación hidrocarburífera, los testimonios señalan que se dañan mucho los terrenos y que desconocen las consecuencias que este tipo de actividades puede ocasionar en el ambiente, incluso en las fuentes de agua (el río Colorado). No obstante, ante las respuestas

8. Los casos relevados en la zona, indican que el agua para consumo es provista, a las familias rurales, por las empresas petroleras, quienes entregan, semanalmente, 5 bidones de 20 litros de agua a cada puestero. En un caso (P10 -familia numerosa de 7 integrantes-), se mostró cierto temor a que en verano, esta cantidad de agua suministrada no les alcance, manifestando una clara dependencia. Por el contrario, los hombres que viven solos señalaron que el agua les sobra y que es muy "loable" lo que hacen las empresas: "antes pasaba el camión cisterna de la municipalidad, pero a veces solía demorarse más de 15 días; ellos (por la empresa) no fallan nunca" (Po5-Gobernador Ayala).

obtenidas por parte de las empresas, vinculadas con el pago mensual por "servidumbres"⁹ o por la provisión de agua potable (bidones de agua mineral que entregan semanalmente) se muestran conformes y ante ello, evitan cualquier tipo de enfrentamiento.

En el marco de las agrupaciones han solicitado a las empresas el financiamiento de proyectos productivos que permitan la producción bajo riego de pasturas de suplemento para la ganadería que beneficiaría a unas 4 familias.

En este escenario, las empresas hidrocarburíferas son agentes particularmente tenidos en cuenta por los pobladores de la zona. Su presencia no es neutral y sus actividades parecen producir un doble efecto: por un lado los habitantes son conscientes que provocan daños ambientales y patrimoniales y que siempre existe el peligro de un daño mayor; pero al mismo tiempo se las percibe como agentes que estimulan el desarrollo integral de la región y que, en general, tratan de mantener "buenas relaciones" con ellos.

A modo de cierre

Entre los resultados más relevantes se destacan la identificación de *territorios empetrolados* como categoría teórico-analítica que supone el recubrimiento de los componentes socioculturales en el espacio y la identificación de territorialidades de conflicto, generadas a partir de las prácticas sociales de acción colectiva que adoptan los actores y agentes a efectos de explorar en ciertas identidades, formas y actitudes de supervivencia a través de una red compleja de relaciones de *poder/saber* que se expresan en paisajes culturales particulares.

De esta manera, Gobernador Ayala y el área de operaciones conforman un territorio particular donde los componentes de la expansión del capital (extractivismo, rentabilidad, despojo, coerción social y cultural) ejercen, mediadas por empresas globales, una presión sustantiva sobre la reproducción social y cultural a punto de hacerla desaparecer o al menos recubrirlas intencionalmente.

Las formas de opresión y sometimiento se manifiestan en la generación de necesidades sociales que reproducen estrategias de dominación por dependencia. Las relaciones de poder se ejercen a partir de contratos sociales desiguales (puesteros rurales vs empresas transnacionales) que provocan la desaparición de la territorialidad rural tradicional en ambientes invadidos por la materialidad de la explotación hidrocarburífera.

9. El Título II de la Ley 24.145 prevé las figuras del "reconocimiento superficial" y de los permisos de exploración, explotación y transporte, todos ellos a ser desarrollados en terrenos de terceros (públicos o privados), destacando que el último incluye el derecho de trasladar hidrocarburos y sus derivados por medios que requieran instalaciones permanentes, pudiéndose construir y operar a tal efecto oleoductos, gasoductos, poliductos, plantas de almacenaje y de bombeo o compresión; obras portuarias, viales y férreas; infraestructuras de aeronavegación y demás instalaciones y accesorios necesarios para el buen funcionamiento del sistema. En Gobernador Ayala, las poblaciones rurales son ocupantes de hecho con permiso de residencia, por lo tanto no les corresponde, el pago de reconocimiento superficial, lo que es reemplazado por sumas mensuales que "arreglan" con las empresas y otras sumas, que entrega el Estado por daños a la producción.





Gobernador Ayala es un pequeño lugar en el mundo donde el funcionamiento del sistema capitalista actual de las áreas petroleras se evidencia de varias maneras: 1) presencia de corporaciones transnacionales cuyo poder provoca desterritorialización no solo de las poblaciones originales sino del Estado en tanto garante de derechos y reproducción social; 2) Generación de dependencia por cautiverio de los territorios subalternos; 3) eliminación de las condiciones de sustentabilidad social y ambiental por destrucción de valores culturales garantes de producción y reproducción de las comunidades rurales; 4) la penetración y destrucción de las formaciones sociales preexistentes genera extrema vulnerabilidad de las poblaciones ante la posibilidad de ver desaparecida la fuente de la dependencia o la subsidiaridad manifiesta.

Lo cierto es que, en Gobernador Ayala, desde el 2011 la productividad se encuentra estancada y las exploraciones y nuevas perforaciones son prácticamente inexistentes (5 pozos perforados en 2014) lo que indica que, de no mediar nuevas formas tecnológicas de recuperación del recurso o descubrimiento de nuevas vetas, la actividad puede caer hasta el punto de no resultar rentable para las empresas. Mientras tanto un territorio, el de las poblaciones rurales pastoriles del sudoeste de La Pampa, habrá sido destruido.

Bibliografía

ARENDET, H. (1968). *Imperialism*. New York: Hartcourt Brace.

DILLON, B. (2015). Territorios empetrolados: categoría teórica y un estudio de caso en Gobernador Ayala (La Pampa-Argentina). Presentado para publicar en Revista *Huellas*. Inédito.

DILLON, B. (2014). Territorios volátiles: rupturas y continuidades en nuevas áreas de explotación petrolera en La Pampa (Argentina)" en, Fernández Equiza, A. (Comp.) *Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión*. Tandil: Ed Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Pp. 723-734.

DILLON, B. (2013). *Territorios empetrolados. Las geografías del suroeste de La Pampa en la ribera del río Colorado*. Santa Rosa: EdUNLPam-REUN.

DILLON, B Y COSSIO, B. (2013). (Coordinadoras) *Línea de Base Social – Distrito Sur Área Río Colorado (provincias de Mendoza, La Pampa y Neuquén)*. Consultora de la Universidad Nacional de La Pampa, inédito.

FOUCAULT, M. (1995). *Microfísica do poder*, 11. ed., Río de Janeiro: Graal.

GAVALDÁ, G. Y SCANDIZZO, H. (2008). *Patagonia petrolera, el desierto permanente*. Buenos Aires: Biblioteca Popular Osvaldo Bayer, Aukin Piuke Mapu, Alerta Angostura, Huemul Producciones, Observatorio Petrolero Sur y Colectivo Pueblos originarios, disponible en <http://theomai.unq.edu.ar/TheomaiPatagonia/Patagoniaz0Petrolera.pdf>, consultado on line el 27 de agosto de 2014.

HAESBAERT, R. (2004). *O mito da desterritorialização: do "fim dos territórios" á multiterritorialidade*. Río de Janeiro: Bertrand Brasil.

HARVEY, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.

LOPES DE SOUSA, M. (1995). O territorio: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. En De Castro, I.; da Costa Gómez, P. y Lobato Correa, R. *Geografía: conceitos e temas*. Río de Janeiro: Bertrand Edit.

LUXEMBURGO, R. (1985). *La acumulación del capital*. Barcelona: Orbis-Grijalbo.

MANÇANO FERNANDES, B. (1999). *Formação e territorialização*, São Paulo: Hucitec.

MANÇANO FERNANDES, B. (2007). "Territorios: teoría y disputas por el desarrollo rural", en *Novedades en Población*, N°17, pp. 116-133. Disponible en <http://www.cedem.uh.cu/>, 19/06/2015.





MANÇANO FERNANDES, B. (2013). Territorios: teoría y disputas por el desarrollo rural. En, *Novedades de Población*. Cedem: UH Editorial. Disponible <http://www.cedem.uh.cu/sites/default/files/116-133.pdf>.

MARTÍN FRECHILLA, J. Y TEXERA ARNAL, Y. (2004). (Comp.) *Petróleo nuestro y ajeno. La ilusión de la modernidad*. Caracas: Universidad Central de Venezuela – Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.

MORISOLI, E. (1998). *Programa Provincial de Aprovechamiento del Río Colorado, en Fundación Chadileuvú, El agua en La Pampa*. Santa Rosa: Fondo Editorial Pampeano.

PELIZZARI DE NOGUEROL, G. (2002). Gobernador Ayala: El ocaso de un pueblo. En, *Caldenia*, Suplemento del diario La Arena, 3/11/2002, Pp 2 y 3.

PROVINCIA DE LA PAMPA - Subsecretaría de Hidrocarburos y Minería de La Pampa. Información disponible en <http://www.hidromineria.lapampa.gov.ar/>, Consultada el 19/04/2015.

SCHNEIDER, S. Y PEYRÉ TARTARUGA, I. (2006). Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos. En Manzanal, M.; Neiman, G. y Lattuada, M. (Org.). *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio*. Buenos Aires: Ed. Ciccus, Pp. 71-102.

DESARROLLO TERRITORIAL SOSTENIBLE EN LA CUENCA DEL GOLFO SAN JORGE. CONFLICTOS

Introducción

Las sociedades emergentes vinculadas a la extracción de recursos naturales, como el petróleo, poseen *economías de enclave*, dependientes de factores económicos exógenos y derivados de la política económica nacional y con cierta independencia de la evolución económica regional. Además, a pesar de poseer recursos, dichas sociedades dependen económicamente de los escasos beneficios transferidos por quienes se ocupan de extraerlos. Co-creando de esa forma, una sociedad dual y no sustentable, con inmensas diferencias sociales, culturales y económicas.

Si bien el desarrollo es propiedad emergente de un sistema territorial de elevadas sinergias, podemos vincular las características del crecimiento territorial exógeno con las acciones del clúster como un paso previo al desarrollo territorial genuino. Así, pensar en el desarrollo territorial del Clúster de Servicios Petroleros del Golfo San Jorge es tener en cuenta los aspectos de sostenibilidad, aunque sean complejos de armonizar, dado el contexto de enclave. Aún más, con un macroentorno en el que nuevas formas de gestión territorial: globalización neoliberal, procesos de apertura interna y descentralización, dan forma al tejido socio productivo, en el que las acciones locales propias del clúster fluctúan entre conflicto y acuerdo.

El presente trabajo considera el desarrollo sostenible en un contexto de desarrollo territorial exógeno (Boisier, 2004). En ese tejido, las acciones territoriales vinculadas a la actividad petrolera se encuentran dirigidas por empresas transnacionales y nacionales con un impacto ambiental significativo. En lo ambiental, la tensión se materializa en esfuerzos para limitar la actividad extractiva. Aunque prima la extracción versus la sostenibilidad.

La metodología se centra en el análisis de los conflictos asociados a la sostenibilidad, los cuales se operacionalizan en las dimensiones en las que se expresan en el territorio. Se han tenido en cuenta los principales eventos del último lustro, también los yacimientos no convencionales que fueron frenados judicialmente en Chubut; se analiza el marco legal, el marco ético y el ámbito rural como locus del sistema productivo con continuos conflictos vinculados a la sostenibilidad.

Desde la ética territorial, se toman los tres principios éticos que la guían, igualdad, equidad y diversidad, como reguladores de las relaciones entre las personas y el territorio, entendido este como un lugar cultural y simbólico apropiado por personas, para focalizar luego en la problemática de la sostenibilidad.

Sonia Ruiz
Silvina Ávila
Alejandro Vega
Alberto Vázquez
Adriana Arce Mendilaharzu
(soniaruig@yahoo.com.ar)

Universidad Nacional de la
Patagonia San Juan Bosco

En la cuenca existen áreas rurales fuertemente desestructuradas producto de la profundización del declive que en las últimas décadas afecta al sector ovino extensivo y en las cuales se ha instalado la actividad petrolífera.

De este modo el trabajo aborda el desarrollo territorial sostenible y sus conflictos, sin olvidar sus posibilidades, en la Cuenca del Golfo San Jorge (CGSJ).

El desarrollo sostenible en los territorios vinculados a los recursos naturales

Los territorios que extraen recursos naturales dependen, en general, de factores externos, dado que la existencia y dinámicas de la actividad productiva están asociadas a las materias primas, energía, productos elaborados, tecnología y conocimiento, los cuales son buscados en regiones muchas veces lejanas a la actividad que los requiere y los sostiene, más aún en tiempos de Globalización. Se generan de este modo territorios derivados no sostenibles y con esto una nueva división del trabajo (Silveira, 2009).

Encaminar el desarrollo sostenible requiere profundas transformaciones en nuestras sociedades. El mismo en su formulación más amplia, significa el aprovechamiento de las potencialidades socioculturales y económicas de una sociedad, que se supone debe estar en perfecta sintonía con su entorno ambiental (Díaz Coutiño, 2011). Se satisfacen las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer estas (Lara, 1997).

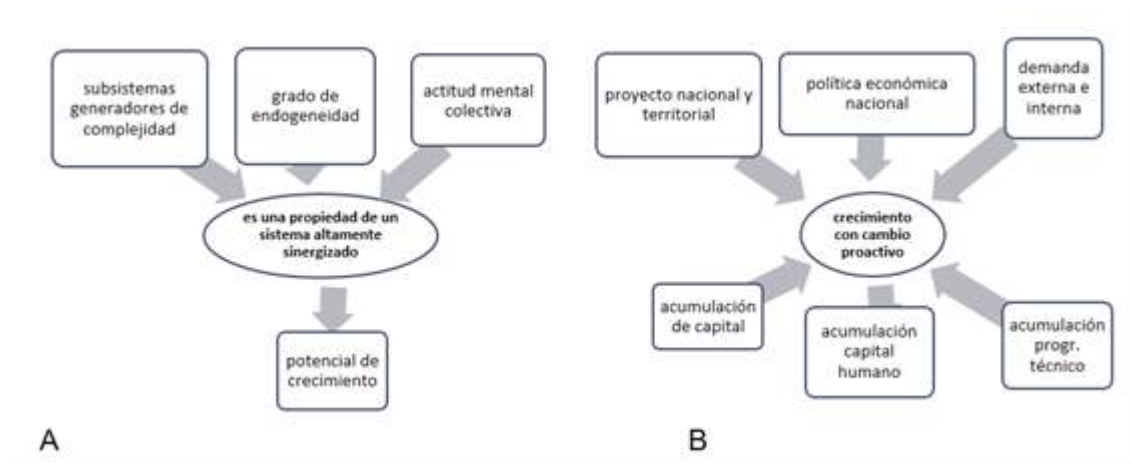
Se debe entender el desarrollo sostenible como un proceso de largo plazo que cambiará los modelos productivos pero también los hábitos de consumo. Deberá dejarse de lado la racionalidad capitalista, que se ha asociado con la racionalidad científica y tecnológica, con el propósito de incrementar la capacidad de control social sobre la realidad y lograr una eficacia creciente entre medios y fines, para pasar a una racionalidad ambiental que pretende ser una dimensión normativa y social, constituida a sí mismo por una nueva racionalidad sustantiva, teórica, instrumental y cultural que implica un sistema nuevo de valores (Leff, 2004).

Uno de los aspectos que nos ocupa del desarrollo sostenible es la relación entre el sistema productivo y la comunidad, a partir de esto, sus vínculos con el desarrollo territorial, caracterizado por importantes sinergias y subsistemas complejos (Boisier, 2004) (fig. 1) generados a escala local, y sostenido por una sociedad que comprende el crecimiento del lugar por encima del individuo.

En la cuenca del GSJ estos rasgos todavía no se observan como un todo complementario, lo que constriñe el grado de endogeneidad del sistema en su conjunto, ya que muchas de las acciones que pueden tener impacto ambiental están ejecutadas por empresas transnacionales (Panamerican), nacionales mixtas (YPF) y pymes locales funcionando en red con las operadoras. De este modo, se constituye un sistema territorial exógeno que posee sólo algunas de las propiedades expuestas previamente.



Figura 1. a) Desarrollo territorial endógeno – b) Crecimiento territorial exógeno



Elaboración siguiendo a Boisier (2004)

El sistema emergente en la cuenca es dependiente en su faz extractiva de capitales externos. Presenta procesos de acumulación de capital humano, técnico y financiero sólo en las áreas luminosas (Silveira, 2009), es decir las que se vinculan a aquellas empresas e individuos asociados a la explotación petrolera.

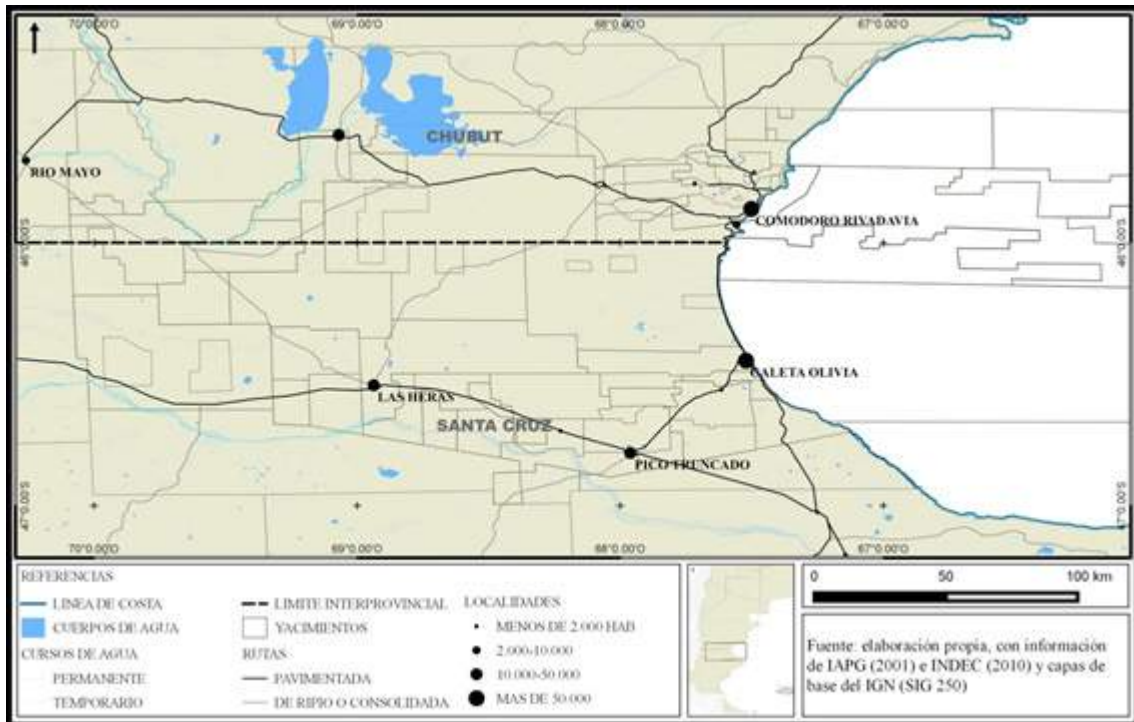
En términos de sustentabilidad, las acciones son ambivalentes, se actúa con la lógica del capitalismo (Pérez Adán, 1997) es decir, una vez ocurrido el evento se sanciona al empresario - existiendo insuficientes acciones preventivas integrales-, lo que sostiene un importante número de conflictos (grandes y pequeños) entre empresas y afectados. Entonces “se define conflicto como un proceso que comienza cuando una de las partes percibe que la otra ha sufrido un efecto negativo, o está por hacerlo, algo que a la primera le preocupa” (Robbins, 2009, p. 485).

La explotación del recurso puede generar 5 tipos de conflicto; el coligado a la disputa internacional por el mismo (entre Estados), el conflicto interno - codicia (cuando grupos dentro de un mismo país se disputan el mismo), el conflicto interno - reivindicación (grupos populares en el país) y el conflicto transnacional (empresas, Estados) (Garay y Faundes, 2013). Los asociados a la sostenibilidad en el caso de la cuenca se vinculan especialmente con el conflicto de reivindicación. En la disputa por reclamación un grupo social se encuentra marginado del proceso de toma de decisiones, muchas veces reconocen en el Estado a un usurpador de los recursos naturales que tradicionalmente le han pertenecido. Los mecanismos de negociación con el poder central son limitados puede devenir en manifestaciones en los lugares del explotación (Garay y Faundes, *op. cit.*).

Si bien se abordó previamente el concepto de stakeholder para analizar la problemática laboral (empresa/trabajadores) en el clúster de Servicios Petroleros de la CGSJ (Vega *et al.*, 2013, 2015), ahora se puede dilucidar la gestión sostenible o no de la empresa y los impactos en la sociedad que sostiene la actividad.

Para el análisis se tomaron los derrames del último lustro en el ejido de Comodoro y Caleta Olivia, que tuvieron trascendencia pública, a fin de instrumentalizar la variable conflicto ambiental, del mismo modo se inquirió el ámbito rural en el área de extracción.

Mapa N° 1. Cuenca del Golfo San Jorge



Fuente: Elaboración propia.

a- Conflictos en yacimiento vinculados a la sustentabilidad

Aunque la mayoría de los países tiene en sus políticas energéticas de mediano y largo plazo el discurso de la sustentabilidad, los mismos no han migrado todavía a un nuevo paradigma energético. Por lo que el horizonte extractivo del petróleo se extiende en condiciones cada vez más complejas - guerras asociadas al mismo, alzas y bajas del precio internacional entre otras (Garay y Faundes, *op. cit.*), pero también más técnicas.

En Argentina comienza en 2010¹ la extracción de crudo a través del fracking, tecnología no sustentable, ya que la fractura provoca la liberación de combustible (shale) cuando se perfora la roca inyectando agua, arena y químicos. Este procedimiento tarda 5 días y el pozo operará durante 15 años (Smink, 2013). Pero el proceso puede ser nocivo para el agua potable cercana ya que produciría pequeños sismos.

En la CGSJ se instala el conflicto cuando YPF comienza con la puesta en marcha del primer pozo en El Trébol. Como resultado, un representante de pueblos originarios, M. Pintihueque, logra detener la explotación a través de un recurso de amparo aduciendo "...que YPF SA se prepara para fracturar de manera hidráulica (fracking) el pozo exploratorio N° 914 en el Yacimiento YPF.Ch.e.XP.914 Yacimiento El Trébol. Sostiene que esta actividad pone en riesgo

1. "Hemos hecho ya casi 400 pozos. Aún estamos aprendiendo. Cuando lleguemos a los 1.000 pozos tendremos un conocimiento exacto de todo", André Archimio, responsable de tecnología fracking en YPF. La operación es en Vaca Muerta, Neuquén, en alianza con Chevron; en <http://internacional.elpais.com/internacional/2015/06/14>.





cierto la fuente de agua potable de aproximadamente un 20% de la población de Comodoro Rivadavia, entre la que se encuentra la actora.” Sentencia Cámara 11/04/2014 El Trébol. Aunque luego se revocó en mayo de 2015, sin que otra organización de la sociedad civil pudiera sostener la lucha iniciada por este anciano poblador.

Con frecuencia, los eventos vinculados a la no sostenibilidad que se desarrollan en el yacimiento quedan en el ámbito de la empresa sin que trasciendan a la comunidad. Algunas prácticas, en ocasiones, devienen en acciones poco éticas, como tirar una camionada de tierra sobre el derrame, según aducen antiguos trabajadores del petróleo.

En otros casos, como el ocurrido durante las tareas de terminación de uno de los pozos perforado por Tecpetrol en el área El Tordillo, Chubut, la empresa remedia el derrame con biopilas, un nuevo procedimiento que se extiende a la actualidad.

“Se realizó una biorremediación acelerada del residuo mediante biopilas. El proceso consiste en la aplicación sistemática de bacterias aeróbicas, anaeróbicas y facultativas junto con tensoactivos, enzimas y nutrientes de fermentación específicos para las concentraciones de hidrocarburos presentes en el suelo a tratar” (Sameghini y Barquín, 2011, p. 70).

El avance en legislación ambiental genera, no sólo protocolos vinculados a la gestión ambiental en el yacimiento, sino la incorporación de nuevos procedimientos con menos impacto ambiental. Aunque en relación al control sobre los aspectos vinculados a la explotación en los yacimientos se observa falta de coordinación entre los organismos del Estado.

Igualmente opaca a la gestión ambiental integral, en el marco del propuesto desarrollo territorial con sostenibilidad, una de las pericias vinculadas al manejo de ambiente en yacimientos – evaluación del impacto ambiental de cada nuevo pozo- porque las operadoras se hacen cargo las mismas a través de consultorías ambientales contratadas *ad hoc*. De este modo se vela el conflicto ambiental posible.

El progreso de la actividad petrolera se constituye paralelamente en una amenaza para la conservación de las áreas protegidas y el desarrollo sostenible del país y en factor de crecimiento en las áreas de producción.

b. Conflictos en el ámbito urbano

Las empresas vinculadas a la extracción del petróleo también operan en el ámbito urbano. Desde que se descubrió el petróleo el 13 de diciembre de 1907 se superó la cantidad de 4.147 perforaciones realizadas en el ejido urbano con la particularidad de que sobre esa cantidad de pozos hay 2.444 abandonados (Diario Jornada, 20/6/2012). La Secretaría de Hidrocarburos de Chubut, en conjunto con el Municipio de Comodoro y la operadora YPF (1400 pozos son de su posesión), gestiona un plan de remediación para los pozos abandonados, de modo de liberar tierras para urbanización. Sumado esto a las numerosas empresas vinculadas a la actividad que tienen sus sedes en el “Barrio Industrial” de la ciudad -más de 250 empresas de servicios petroleros conforman el clúster de servicios petroleros- (Vega, 2015) y la mayoría de

los trabajadores son urbanitas que van a “campo” diariamente lo que también congestiona la ciudad.

Debido a ello, es corriente la “convivencia” entre los ciudadanos y algunos de los eventos vinculados a la actividad extractiva, en particular los derrames, aunque un macro análisis determinaría muchos más aspectos.

En la sociedad de la CGSJ la cotidianeidad con el mundo petrolero invisibiliza el problema y apisona la emergencia. Cuando un evento ambiental colisiona con el status conformado, el afectado se encuentra con la empresa y dado que el ámbito de acción es municipal habitualmente intervienen *ex post*, en ese sentido, las acciones en entre los años 2010 y 2015, están vinculadas especialmente a amortiguar el impacto ambiental.

Una vez que el evento sucede se lo mitiga, “la mitigación es el resultado de la aceptación de que no es posible controlar el riesgo totalmente; es decir, que en muchos casos no es posible impedir o evitar totalmente los daños y sus consecuencias y sólo es posible atenuarlas” (Cardona 2002, en Calvo y Pereyra 2007, p. 3).

Para el presente análisis se encontraron 16 derrames: en 2010 dos derrames por rotura de oleoducto (YPF), otro por vandalismo (YPF) y derrames en el Barrio M. Abásolo. En 2011 se dan dos derrames de agua y petróleo en zona concesionada a YPF. En 2012 se observan derrames en pozos de YPF, un derrame por rotura de tanque y otro por rotura de oleoducto y un derrame en zona de Sinopec. En 2013 un derrame vinculado a la empresa Don Pedro y otro en Yacimiento de PAE. En 2014 un derrame de sustancias peligrosas. En 2015 dos derrames en zona urbana una en Comodoro Rivadavia y otro en Caleta Olivia.

Figura 2 Derrame de petróleo en Caleta Olivia

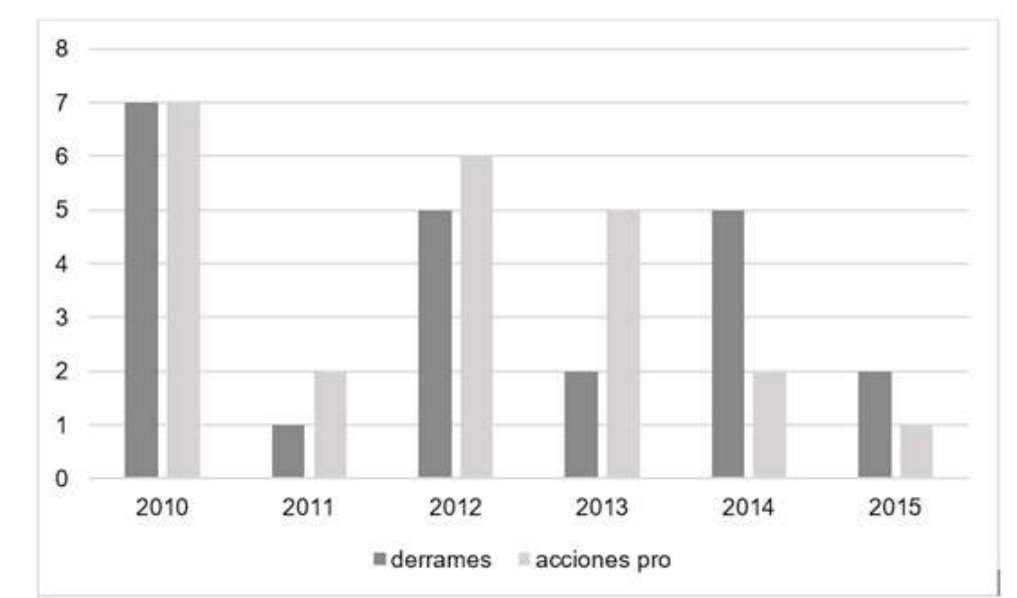


Fuente: Diario El patagónico 19/01/2015



En el mismo lustro son insuficientes las acciones pro-ambientales, es decir, aquellas que tienden a reparar un daño al medio ambiente, especialmente a través de la mitigación, el resarcimiento económico, o la capacitación, tendientes a una gestión sustentable integral. Si bien se hicieron algunas de suma importancia como el fallo contra la naviera Antares que originó el derrame del 2007 en Caleta Córdova y el consecuente pago de 5 millones de dólares como resarcimiento al barrio (2014); aunque aún no se efectiviza en las infraestructuras solicitadas por los vecinos si se avanzó en el seguimiento de los impactos del derrame 2007. Este evento también generó capacitaciones a los maricultores para sostener nuevos emprendimientos, igualmente se dieron otras no vinculadas (2013, 2012, 2010). En este tenor un importante simulacro (2011), inspecciones a empresas generadoras de residuos petroleros (2012), y cambios en la normativa. Asimismo el resarcimiento a familias afectadas por la “lluvia de petróleo” provocada por YPF (2015). Como se observa en el gráfico 1 en el ítem acciones pro ambientales.

Gráfico 1. Derrames en el ejido urbano y acciones pro ambientales vinculadas (2010 - 2015) (frec. abs.)



Elaboración propia en base a Revisión de diarios Crónica y El Patagónico 2010 a 2015

Las sociedades actuales observan valores post materialistas, por esto la lucha a favor del ambiente instala el conflicto, en los países del sur se plantea el ecologismo de pobres como aquel que lleva al conflicto asociado con la extracción de recursos o sus consecuencias (Walter, 2009) en el caso de la sociedad analizada no se observaría como una constante.

Marco legislativo destacado y sostenibilidad en el escenario actual

Se analizaron los cambios que surgieron en el escenario nacional luego de que el Parlamento Nacional introdujera la modificación de la histórica Ley de Hidrocarburos N° 17319 (promulgada en 1967). Tal reforma, para cristalizarse, necesitó el consenso de los estados provinciales agrupados bajo la OFEPHI(Organización Federal de Estados Productores de Hidrocarburos)

los que marcaban sus diferencias en función de la situación sectorial y el estado contractual de las concesiones hidrocarburíferas.

Este escenario de tensión previa tenía como actores dinámicos a la empresa estatal petrolera YPF y a los estados provinciales de Neuquén (Vaca Muerta) y Chubut (Cañadón del Medio) quienes pugnan por no perder espacio de poder y negociación en cada territorio.

La nueva Ley de Hidrocarburos 27.007 (promulgada en 2014) refuerza la expectativa de los actores del sector en términos de la estabilidad señalada precedentemente. Mediante dicha ley se otorga un plazo de 25 años para la explotación convencional y avanza sobre la aprobación de yacimientos no convencionales fijando un plazo de 35 años para sus concesiones. Igualmente se permite la prórroga (por 10 años) de las concesiones en los yacimientos convencionales que ya están operando en las provincias. Analizando el impacto de la norma, en términos de posicionamiento empresarial, se evidencia que con este esquema no sólo se beneficia YPF –que posee el 49% de su paquete accionario en manos privadas– sino en particular, en el caso de la Cuenca del Golfo San Jorge, a Panamerican Energy.

Si bien la ley se aprueba con el objetivo final de atraer más inversiones al sector del petróleo y gas, tropieza con la dificultad de la trama económica, la inflación y el control de cambio que no son saludables para el ingreso de capitales en la actualidad. No podemos dejar de mencionar que el nuevo soporte legal a los yacimientos no convencionales generó y genera una discusión sobre el impacto ambiental que este tipo de herramientas genera.

En el ámbito específico de la CGJS se observa que Chubut, un año antes de la Ley 27.007 (promulgada en 2014), en función de las potestades otorgadas por la denominada Ley Corta (ley N° 26.197/06), sancionó la ley provincial XVII N° 102 estableciendo un mecanismo de redistribución de la renta petrolera a través del denominado "Bono de Compensación de los Hidrocarburos para el Desarrollo Sustentable" beneficiando a los Municipios y Comunas Rurales de la Comarca Sur en forma proporcional a la cantidad de habitantes. Se indica como pauta a seguir que este ingreso tiene por objeto generar una compensación por agotamiento del recurso natural, su afectación debe garantizar el desarrollo a partir de la inversión en tecnología, estrategias de investigación y desarrollo como así también una diversificación en la matriz energética y productiva.

No ocurrió lo mismo con Santa Cruz que todavía sigue trabajando sobre los ejes de las renegotiaciones de las concesiones en su territorio.

El contexto legal replica los instrumentos nacionales que regulan la percepción de ingresos generados por la actividad. Se observa que, a modo de ejemplo, tanto la Resolución SEN 813/2010 referida a la liquidación de divisas por exportación como la vinculada al cobro de canon en concepto de permisos de explotación y exploración, tarifas de transporte, tarifas de terminales marítimas o la tasa de Control de Transporte, ingresan a las arcas provinciales con el mismo esquema de distribución de hace más de una década.

Este análisis comparativo de la legislación de las dos provincias nos permitió recuperar los conceptos de Boisier (*op. cit.*) al marcar que una región que aprende debería contemplar





cinco actividades principales: 1) la resolución sistemática de conflictos, 2) experimentar nuevos enfoques, 3) aprovechar la experiencia que se tiene, 4) capitalizar las ajenas y 5) como también la transmisión rápida y eficaz del conocimiento.

Implicancias ambientales y tensiones en espacios rurales de la cuenca

a. Degradación de las tierras

En los ámbitos rurales de la Patagonia extra-andina, la problemática ambiental de mayor alcance espacial y consideración académica es la desertificación. El proceso de desertificación, definido en la Convención de las Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación como *“la degradación de las tierras de las zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas resultante de diversos factores, tales como las variaciones climáticas y las actividades humanas”* (ONU, Cumbre de Río de Janeiro, 1992), generalmente se enmarca en la oposición dialéctica desertización-desertificación, distinguiendo la pérdida de productividad biológica o económica de las tierras *“...en su condición de fenómeno natural (desertización) o de proceso en el cual interviene la acción humana (desertificación)”* (Urquiza Rodríguez, 2003, p. 9). Y en este caso, responde a una conjunción de factores, donde a la fragilidad ambiental resultante de la marcada aridez, la variabilidad climática y el fuerte accionar erosivo de los vientos, se suma el impacto de actividades dominantes estrictamente dependientes del medio natural. El proceso de desertificación en asociación al pastoreo ovino es ampliamente abordado desde el sector académico-técnico. Con comprobaciones experimentales de las consecuencias del pastoreo que datan de la década de los cincuenta en los estudios de Soriano (1959), los estudios se profundizan en los noventa a partir del Proyecto de Prevención y Control de la Desertificación en Patagonia (PRECODEPA) y el convenio de cooperación técnica argentino-alemán de Lucha Contra la Desertificación en la Patagonia (LUDEPA), posteriormente nucleados en el Proyecto de Prevención y Control de la Desertificación para el Desarrollo Sustentable de la Patagonia (PRODESAR) (Méndez Casariego, 2010).

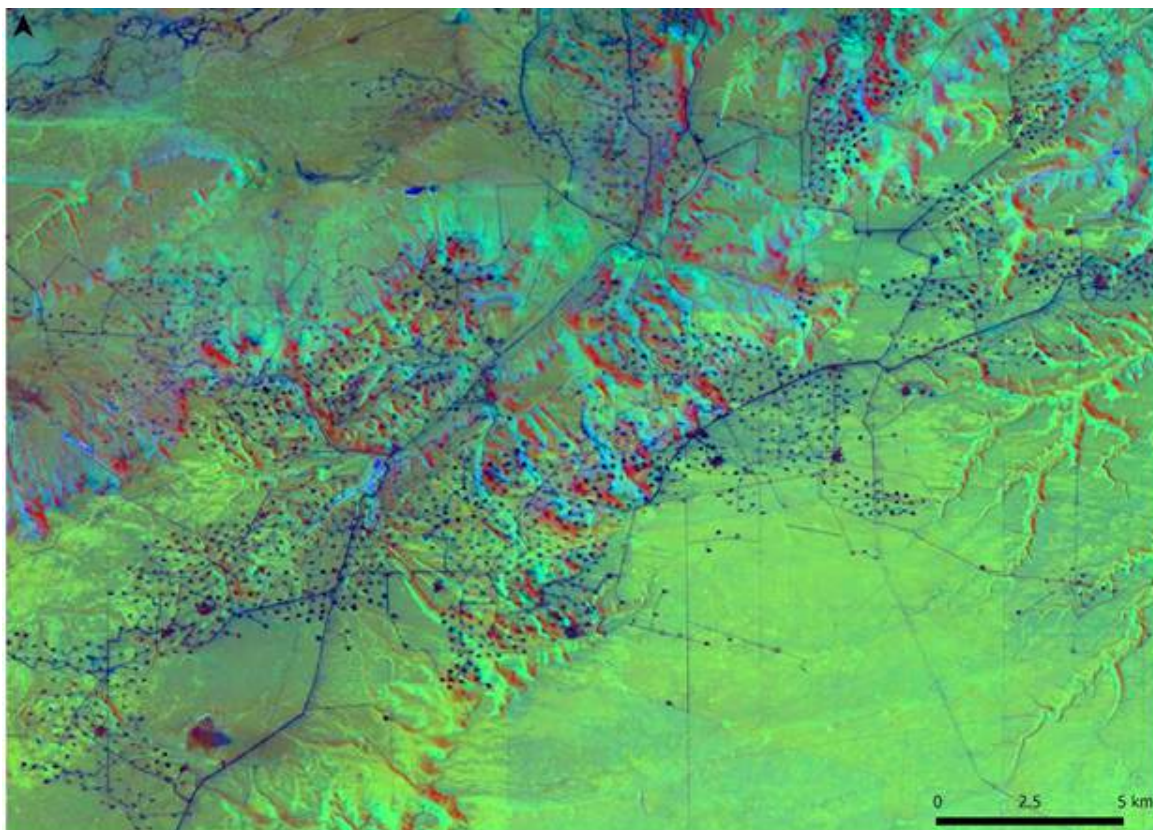
En el ámbito rural de la Cuenca, junto a las implicancias del pastoreo en campos de establecimientos con continuidad en la práctica ganadera, existen otras que están asociadas a la actividad hidrocarburífera y son escasamente consideradas en los estudios académico-técnicos de la región a pesar de la envergadura de los disturbios y la mayor notoriedad visual relativa de los mismos.

Además de las alteraciones por la toxicidad que generan los derrames de petróleo y la salinización que producen las aguas de purga, la actividad hidrocarburífera produce alteraciones en el suelo y la vegetación que están directamente relacionadas con procesos de desertificación. Los caminos, las líneas sísmicas, las locaciones, las canteras y otros objetos que integran el sistema de ingeniería necesario para la producción, ocasionan en su generación o fijación al suelo, superficies desnudas y sustratos compactados que constituyen áreas de erosión potencial. En palabras de Vázquez y Mazzoni: *“Una de las consecuencias ambientales de la actividad petrolera menos mencionada, está asociada con los procesos de desertificación. El asentamiento de cada locación (de 1 ha), la apertura de caminos de acceso y ductos y las tareas de prospección sísmica (...) producen la remoción de la vegetación y removilización del*

suelo. La pobre cohesión del terreno y las condiciones ambientales de escasez de precipitaciones, fuertes vientos y alta evapotranspiración implican que cada una de estas plataformas y vías de circulación constituyan un foco erosivo” (2004, p. 13).

Es ilustrativa al respecto, la perspectiva que proporcionan las imágenes satelitales de la cuenca en relación a la superficie disturbada por locaciones de pozos y baterías, caminos y ductos que espacialmente se disponen en forma de mallas o redes. En la figura N°2 se visualiza en falso color según un análisis de componentes principales, un recorte espacial (área en explotación en el yacimiento Cerro Dragón) y espectral (bandas 4, 5 y 6) de la imagen satelital 229-92 del sensor Landsat 8 correspondiente al mes de marzo de 2015, donde en tono azul oscuro, junto a algunos efectos de la erosión hídrica-eólica se destacan las locaciones de pozos y baterías y la red de caminos para dar cuenta de la proporción de los disturbios ambientales. En ese sentido, son funcionales a la interpretación visual de la imagen los análisis que Castro Dassen y otros (2006) realizan con respecto a la superficie implicada en yacimientos de la cuenca en la provincia de Santa Cruz, considerando entonces una superficie de influencia de 1 hectárea para cada locación y 10 ó 20 metros de ancho para los caminos según su condición de secundarios o primarios.

Mapa N°2 Área en explotación del yacimiento Cerro Dragón (marzo de 2015)



Recorte espacial y espectral de imagen 229-92 del sensor Landsat 8. Fuente de la imagen: U. S. Geological Survey. Procesamiento de los autores.





b. Coexistencia de usos y conflicto

Los espacios rurales de la cuenca, desde los primeros tiempos de la actividad hidrocarburífera en la región, encierran una gran complejidad producto de la coexistencia de usos. Esa coexistencia de usos es también una convivencia, a escala áreas y en casos incluso a escala establecimiento, de distintas lógicas relacionales con el medio que generan desenvolvimientos conflictivos.

Esa coexistencia actualmente sólo se ajusta a la realidad de algunos sectores de la cuenca ya que existen áreas fuertemente desestructuradas producto de la profundización del declive que, en las últimas décadas, afecta al sector ovino extensivo y se materializa en establecimientos sin producción y vaciamiento poblacional, particularmente en zonas donde difícilmente se alcancen los umbrales necesarios para una producción económicamente sostenible. Los propietarios que generalmente residen en centros urbanos y cuentan con ingresos externos a la actividad agropecuaria y que, en casos de extracción de hidrocarburos en su establecimiento, reciben montos indemnizatorios en concepto de servidumbres mineras, daños y perjuicios, gastos de control y vigilancia, fijados por el gobierno nacional mediante la Secretaría de Energía y la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca.

En ese marco, la relación entre actores -a veces conflictiva- en ciertos casos está dada por motivos estrictamente económicos, en una relación que se podría denominar *operadora-superficiario*, y en otros, principalmente por motivos ambientales asociados a la necesaria preservación de los recursos implicados en la producción agropecuaria, en una relación que se podría denominar *operadora-productor*.

En los espacios con continuidad en la práctica ganadera, aquellos de áreas con mayores potencialidades y escasamente afectados por el avance del sector hidrocarburífero, se presentan dificultades producto de las implicancias de la extracción de hidrocarburos. Como se señalara en el apartado precedente, la lógica funcional de la actividad implica alteraciones en el suelo y la vegetación, con la consecuente pérdida de receptividad ganadera de campos que en casos también resultan afectados por derrames, situaciones que en zonas con establecimientos ganaderos en actividad generan conflictos ambientales. En ese sentido, son ilustrativos los siguientes testimonios:

"...grandes áreas deben ser excluidas del uso regular para pastoreo, se pierde parte de la vegetación en la remediación y la recuperación lleva muchos años" (Fragmento de entrevista a miembro de la Asociación Argentina de Propietarios Superficiarios, extraído de la Revista Patagonia Agropecuaria N° 74, agosto de 2014, pág. 8).

"Queremos que cesen este tipo de incidentes constantes. Lo ideal sería cortar la causa que los generan, no seguir parchando. Derrames hay todo el tiempo, y donde hay derrames se impacta y se deja de producir pasto" (Fragmento de entrevista a propietario afectado por la actividad en el yacimiento El Tordillo, extraído del diario El Patagónico, 05 de agosto de 2013).

Dimensión ética

Para hablar de ética territorial es necesario partir de tres principios éticos que sustentan esta visión: igualdad, equidad y diversidad.

Esta relación puede ser vista desde una determinada concepción acerca de qué es lo bueno y qué es lo justo para el ser humano. Esto se traduce en la idea de "calidad de vida", entendida como el logro de bienestar medible a través del grado de acceso a bienes y servicios básicos que deben estar al alcance de todos. También del grado de libertad de las personas evidenciada a partir de las oportunidades a su alcance.

Por otro lado, en términos de desarrollo, esta dimensión ética puede ser ponderada a través de la eficiencia, el crecimiento y la estabilidad, contribuyendo a la generación de riqueza material, bienestar y felicidad en un territorio, entendido este como un "espacio culturalmente apropiado". Más específicamente *"el territorio sería el espacio apropiado y valorizado –simbólica y/o instrumentalmente– por los grupos humanos"* (Raffestin, 1980, en Giménez, 2000, p. 90).

Y siguiendo a Richardson (1978) desde la política económica regional, la eficiencia traducida como la maximización del crecimiento de la economía nacional a través de una óptima asignación de recursos a lo largo del tiempo y la equidad entendida como la disminución de las desigualdades en cuanto a las rentas, el bienestar y el crecimiento, evidenciarían el contenido ético.

En relación a este último concepto, equidad, la economía del clúster motorizada por la actividad hidrocarburífera, aún tiene una deuda pendiente con las personas que constituyen su entramado social.

Tomando como referencia a Aristóteles en su Ética a Nicómaco Libro V Cap. X, la equidad en ciertos casos está por encima de la justicia misma y repara y completa la ley. Comprendida así la justicia, se puede entender el desarrollo como un proceso social legítimo, incluyente, participativo; resignificando el valor de la vida y su reproducción en territorios concretos, respetando sus cosmovisiones.

De allí que como territorio justo y equitativo se propone aquel en el que se respete la vida, la identidad y la dignidad de las personas con acceso igualitario y equitativo a bienes y servicios, donde se garantice la igualdad de oportunidades, la participación en ámbitos de decisión tendientes a la elaboración de las políticas públicas, la utilización de su territorio para la práctica democrática a través de movilizaciones y libre expresión, reconociendo en el espacio su valor por encima del valor de cambio que le proporciona el mercado.

Se debería tender a una nueva ética del desarrollo, "una ética en la cual los objetivos económicos del progreso estén subordinados a las leyes de funcionamiento de los sistemas naturales y a los criterios de respeto a la dignidad humana y de mejoría de la calidad de vida de las personas" (Guimarães, 2002, p. 66).

Cuando el conflicto es ambiental, la ética consiente en invocar al diálogo para la resolución.





Por lo tanto, se podrá comprender a la ética territorial partiendo de los principios éticos de igualdad, equidad y diversidad como reguladores de las relaciones entre las personas y el territorio. Así, este se resignifica, no sólo como espacio natural, como la propiedad, sino como un lugar cultural y simbólico apropiado por personas que lo habitan en el presente como también por aquellas que lo habitarán en el futuro.

Conclusiones

El desarrollo territorial sostenible es difícil de lograr en un contexto de globalización y más aún cuando se trata de recursos no renovables energéticos. La escasa consonancia entre las diferentes esferas institucionales y las metas éticas vinculadas al mismo hacen que a un evento pro ambiental le suceda uno en el sentido contrario. Tal el caso de los derrames analizados en el ejido urbano, las acciones en el ámbito rural del yacimiento Cerro Dragón, como también en cuanto al marco legislativo proclive al avance de la explotación no convencional (fracking) con la aprobación de la Nueva ley de Hidrocarburos. Así entonces, la equidad, igualdad y diversidad que deben entenderse como pilares en la construcción de territorios éticos no actúan como reguladoras, más aún cuando los procesos entran en conflicto de intereses.

Bibliografía

BOISIER, S. (2004). Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente. Revista Eure (Vol. XXX, N° 90) pp. Santiago de Chile, septiembre 2004.

CALVO y PEREIRA (2007). Instrumentos de "adaptación" frente a catástrofes en el ámbito agropecuario. Curso: Tratamiento de catástrofes en condiciones subdesarrolladas. FLACSO.

CASTRO DASSEN, P. y otros (2006). Degradación de suelo y vegetación por explotación hidrocarburífera en la Cuenca del golfo San Jorge (Santa Cruz) y posibilidades de rehabilitación, presentado en 6° Jornadas de Preservación de Agua, Aire y Suelo, Petrotecnia, abril, 2006, pág. 112 a 124.

CORFO – Chubut, sitio oficial: <http://www.chubut.gov.ar/portal/wp-organismos/corfo/>, visitado el 30/10/2014.

DÍAZ COUTIÑO, R. (2011). Desarrollo Sustentable 2° Ed. Mc Graw Hill, México.

DIARIO CRONICA disponible en <http://www.diariocronica.com.ar>

DIARIO EL PATAGÓNICO disponible en <http://www.elpatagonico.com>

DIARIO JORNADA disponible en <http://www.diariojornada.com.ar>

GARAY, C. y FAUNDES, C. (2013). Recursos naturales: competencia cooperación y conflicto en SA, RIL Editores, Santiago

GIMÉNEZ, G. (2000). Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural. En Barbero y otros (eds.) Cultura y región, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

GUIMARÃES, R. (2002). La ética de la sustentabilidad y la formulación de políticas de desarrollo, Clacso, Buenos Aires. En www.clacso.edu.ar

LARA, A. (1997). Ambiente, Recursos naturales y desarrollo sustentable. En Geografía Económica Argentina. Roccatagliata, J. (Comp.) El Ateneo Buenos Aires.

LEFF, E. Globalización, racionalidad ambiental y desarrollo sustentable. En www.ambiente.gov.ar visitado el 20 de agosto de 2010

MÉNDEZ CASARIEGO, H. (2010). "Patagonia: el INTA lucha contra la desertificación" En <http://intainforma.inta.gov.ar/?p=438>, visitado en Julio de 2015.

PÉREZ ADÁN J. (1997). Economía y medio ambiente En Sociedad y Medio Ambiente Ed. Trotta, Madrid.





RICHARDSON, H. (1978). Economía regional y urbana. Alianza Universidad Textos, Madrid.

ROBBINS, S. y JUDGE, T. (2009). Comportamiento Organizacional, XIII Ed., Pearson Educación, México.

VEGA, A., RUIZ, S., ÁVILA, S., MURÚA, M., ARCE, A., VAZQUEZ, A. (coord.) (2015). Tensiones en el clúster de servicios petroleros, FCE, EDUPA, Comodoro Rivadavia.

RUIZ, S. (2011). Reestructuración del Sistema Productivo. La Innovación En Empresas Medianas y Pequeñas de Comodoro Rivadavia. Caracterización de la Innovación en una Ciudad Petrolera, Tesis de Maestría, UNIA.

SAMEGHINI, F. Y BARQUÍN, P. (2011). Golfo san Jorge la remediación ambiental y la capacidad de respuesta, claves para resolver contingencias de la operación. En Petrotecnia, octubre 2011 pág. 60 a 79. <http://www.petrotecnia.com.ar>

SILI, M. (2010). ¿Cómo revertir la crisis y la fragmentación de los territorios rurales? Ideas y propuestas para emprender procesos de desarrollo territorial rural. INTA Ediciones, Buenos Aires.

SILVEIRA, M. (2009). Región y división territorial del trabajo: Desafíos en el período de Globalización. Investigación y desarrollo Vol. 17 N°2 págs. 434-455.

SMINK, V. (2013). Argentina el país cuyo destino podría cambiar por el fracking en <http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/10/130924>, visitado en julio de 2015.

SOCIEDAD RURAL DE COMODORO RIVADAVIA, Revista Patagonia Agropecuaria, N° 74, Año XIX, agosto de 2014.

URQUIZA RODRÍGUEZ, N. (2003). Programa nacional de lucha contra la desertificación y la sequía la República de Cuba. En <http://www.unccd.int/ActionProgrammes/cuba-spaz2003.pdf>

VÁZQUEZ, M. y MAZZONI, E. (2004). Problemas de la desertificación en Santa Cruz. En Párrafos Geográficos Año III N° 3 2004, <http://igeopat.org/parrafosgeograficos>

VEGA, A., RUIZ, S., ÁVILA, S., MURÚA, M., ARCE, A., VAZQUEZ, A. (2013). Cerro Dragón emergente del conflicto. Ponencia presentada en Jornadas Cuyanas de Geografía, Mendoza, Octubre 2013.

WALTER, M. (2009). Conflictos ambientales. En Centro de Investigación para la Paz (CIP-ECOSOCIAL) – Boletín ECOS n°6, febrero-abril 2009 <http://www.fuhem.org>

EL ACCESO AL AGUA DE RED PÚBLICA EN LAS PROVINCIAS DEL NEA Y NOA: TRANSFORMACIONES EN EL PERÍODO INTERCENSAL 2001 - 2010

Introducción

El 8 de setiembre de 2000, la Asamblea General de Naciones Unidas expuso los objetivos y metas substanciales para los países del mundo en lo que se llamó la Declaración del Milenio, otorgando prioridad a los aspectos vinculados con el desarrollo sustentable y la erradicación de la pobreza. Desde entonces se busca observar, hacer un seguimiento permanente y, en definitiva, evaluar las tendencias y el progreso, del mundo, de las grandes regiones y subregiones y de los países, todo ello con miras a monitorear el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

El grupo de países signatarios consideró el año 2015 como un primer momento de reflexión en torno a los avances alcanzados y es por ello que muchos gobiernos de países del mundo deberán responder a la comunidad mundial y particularmente a las comunidades locales, cuál ha sido el logro obtenido a raíz del compromiso asumido en el marco de los ODM, compromiso al que nuestro país adhirió proponiendo metas con plazos específicos e indicadores que permitan monitorear el grado de avance en cada parte de su territorio. Es en este sentido que este trabajo se orienta ya que pretende realizar una contribución a las múltiples posibilidades de análisis de los indicadores.

En forma particular, hemos seleccionado una de las preocupaciones más significativas para los gobiernos nacionales y locales que afecta a parte del territorio Argentino y que se corresponde con el ODM 7: *"Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente"* y dentro de este gran objetivo la meta 7C que expresa: *"Reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas que carezcan de acceso sostenible a agua potable y a servicios básicos de saneamiento"*. De acuerdo con la expresión de esta meta, cada región, subregión y país tenían horizontes diferentes. Así en el informe de este año de los ODM (ONU, 2015) se expresa que: *"en 2015, 91% de la población mundial utiliza una fuente de agua mejorada, en comparación al 76% en 1990"*; en el caso particular de la región de América Latina y el Caribe se pasó del 85% en 1990 al 95% en 2015 logrando también el objetivo del Milenio superando en 3 puntos el 92% que se había considerado alcanzar. Puntualizando en lo que sucedió en el país, la proporción de hogares con disponibilidad de agua de red pública ha crecido de 66,16% en 1991 a 84,76% en 2001 y a 88,74% en 2010; la fuente de datos, en todos los casos, son los censos nacionales. Considerando los valores mencionados podemos afirmar que nuestro país está avanzando positivamente hacia el logro de la meta 7C de los ODM y, como veremos más adelante, en algunas partes del territorio la meta ya se ha alcanzado.

Liliana Ramírez
(liliana.ramirez.resistencia@gmail.com)
Depto. e Instituto de Geografía
Fac. de Humanidades
Univ. Nacional del Nordeste
CONICET

Vilma Lilián Falcón
(vfalcon_1609@hotmail.com)
Depto. e Instituto de Geografía
Fac. de Humanidades
Univ. Nacional del Nordeste

Bajo este panorama muy alentador que también caracteriza a otras regiones, subregiones y países del mundo, se esconden, como bien sabemos, las disparidades hacia adentro de los territorios nacionales, situación que tanto preocupan cuando de acceso a agua segura se trata. Como bien se señala desde la Organización Mundial para la Salud y en diversos estudios realizados por ONGs, el acceso al agua de Red Pública, agua potable o agua segura es un derecho fundamental que se relaciona intrínsecamente con los derechos a la vida, la salud, la alimentación, la vivienda digna, la educación y a un nivel de vida adecuado, sin embargo hay millones de personas que no gozan de este derecho, lo que refleja y profundiza una grave situación de notable inequidad y exclusión social (ACIJ, *et al.*, 2009).

Lo expuesto nos ha llevado a elaborar esta contribución en la que el objetivo general es exponer los cambios espacio-temporales del acceso de la población al Agua de Red Pública en las provincias del Norte Argentino (NEA y NOA) entre 2001 y 2010, utilizando para ello la información referida a la "procedencia de agua para beber y cocinar" que se encuentra disponible en los censos nacionales de los años antes citados. Alcanzar este objetivo nos ha permitido generar resultados estadísticos, gráficos y cartográficos que pueden constituir insumos muy relevantes al momento de planificar y gestionar acciones tendientes a mejorar la calidad de vida de la población. Hemos logrado apreciar las particularidades y singularidades del territorio, identificando aquellos sectores que aún se encuentran comprometidos y cuantificando la población expuesta o en condiciones desfavorables para el acceso al agua segura.

Materiales y Métodos

Tal como adelantamos el área de estudio es el Norte Grande Argentino, conformado por dos subregiones, NEA y NOA, constituidas por 159 departamentos, de los cuales 25 corresponden a Chaco, 9 a Formosa, 17 a Misiones, 25 a Corrientes, 16 a Jujuy, 23 a Salta, 17 a Tucumán y 27 a Santiago del Estero. Para el análisis se ha empleado el indicador que nos brinda información referida a la procedencia del agua para beber y cocinar, relevada en los dos últimos censos nacionales de 2001 y 2010, disponibles a través de la página del Instituto de Estadística y Censos y procesados por la aplicación Redatam SP+.

Metodológicamente trabajamos con análisis exploratorio de datos y para profundizar el estudio de la variable seleccionada en el territorio citado hemos recurrido a conceptos y técnicas que nos brinda la Estadística Espacial, específicamente la Autocorrelación Espacial (AE), técnica que refleja el grado en que objetos o actividades en una unidad geográfica son similares a otros objetos o actividades en unidades geográficas próximas (Goodchild, 1987) y su resultado positivo avala o confirma la existencia del principio de Tobler que considera que en el espacio geográfico todo se encuentra relacionado con todo, pero los espacios más cercanos están más relacionados entre sí que con los más alejados. En este sentido también es oportuno señalar que la dependencia espacial (DE) es un concepto asociado, muchas veces usado como sinónimo de AE, que hace referencia a la situación en que "el valor de la variable dependiente en una unidad espacial es parcialmente función del valor de la misma variable en unidades vecinas" (Flint *et al.*, 2000). La diferencia entre AE y DE está fundamentalmente en el uso de las palabras: en el primer caso se hace simultáneamente referencia a un fenómeno y técnica estadística y la segunda a una explicación teórica (Vilalta, 2005).





Estas conceptualizaciones teóricas se desarrollan empíricamente a través de la aplicación de técnicas de estadísticas espaciales que se encuentran incorporadas en la mayoría de los SIG (Sistemas de Información Geográfica) y SADE (Sistemas de Ayuda a la Decisión Espacial) y que específicamente están orientadas a la delimitación de clústeres, grupos o conjuntos espaciales. En nuestro caso particular se aplicarán los siguientes procedimientos: (*) el análisis de clúster y de valor atípico mediante el cálculo del Índice de Moran [global] y Anselin [local] y (**) el análisis de *hot spot* o puntos/enclaves calientes de Getis y Ord que mide el grado de clustering, conglomerados o agrupamientos para valores altos o bajos. En estos análisis es menester tener presente otro concepto importante ya que la mayoría de las pruebas estadísticas comienzan por identificar una hipótesis nula. La hipótesis nula para las herramientas de análisis de patrón es la aleatoriedad espacial completa, ya sea de las entidades o de los valores asociados con esas entidades (ESRI, 2014).

En síntesis el proceso se dividió en varias etapas:

- En un *primer paso o fase de análisis* se exponen los indicadores a través de proporciones simples.
- En *segundo lugar* se calcularon los índices globales o generales: el índice de Moran que constituye uno de los cálculos más difundidos para medir globalmente la AE y el índice de Getis-Ord que define grado de agrupamiento o la concentración de valores altos o bajos para una área de estudio determinada.
- En tercer lugar, se mostrará el índice de dependencia espacial a nivel local. El índice local más conocido es el estadístico de Moran, propuesto por Anselin en 1995, que identifica, por un lado, los clústeres o agrupamientos espaciales de entidades que poseen valores similares y define cuatro tipos de agrupamientos de valores de la variable: valores altos rodeados de valores altos, valores bajos rodeados de valores bajos, valores altos rodeados de valores bajos y valores bajos rodeados de valores altos, además otro grupo muestras los valores no significativos. Otro índice local que aplicamos es el de Getis y Ord $-G_i^*$, que mide el grado de agrupamiento o *clustering* para valores altos o bajos
- La última fase consistió en identificar cualitativamente a los territorios con situaciones menos aventajadas y cuantificar la población expuesta a condiciones críticas.

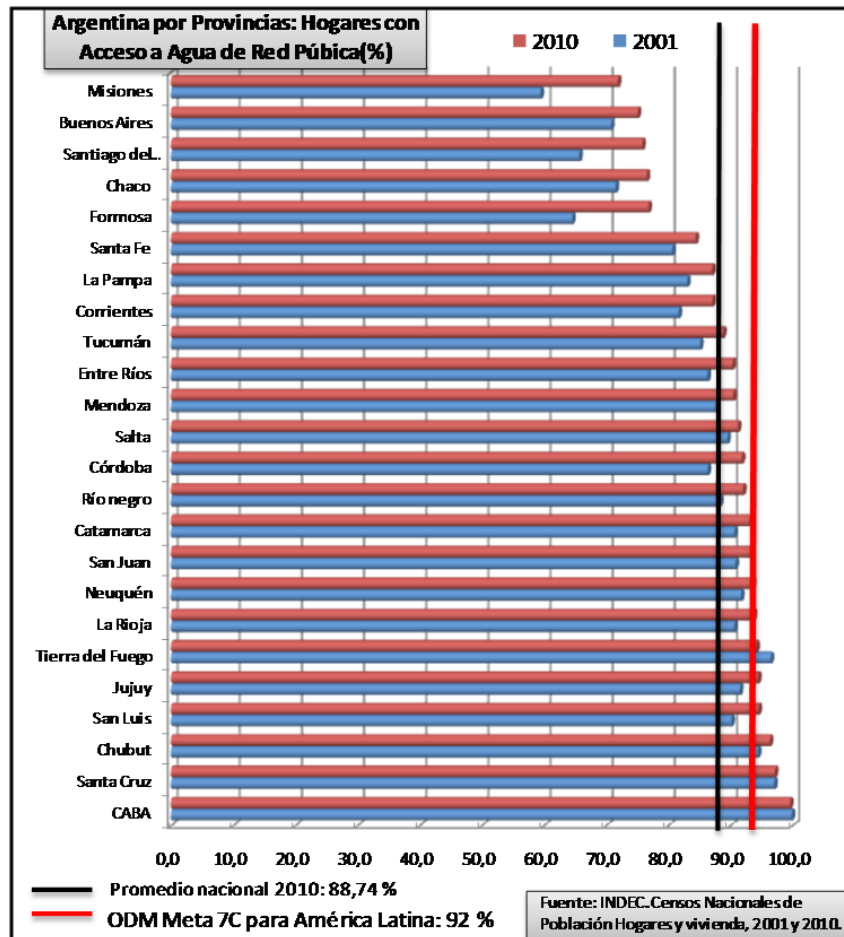
Resultados

1. El contexto nacional: la accesibilidad al agua segura en Argentina

Para llevar adelante el análisis que proponemos hemos recurrido a la variable *procedencia del agua en el hogar* a través del indicador *proporción de hogares con acceso al agua de red pública*, dato censal que provee el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) para los años 2001 y 2010 y procesado a través de Redatam SP+, utilizando la función *listar por área*. La primera aproximación al análisis espaciotemporal se refiere a la consideración de las proporciones de hogares con agua de red pública por país y provincia que se encuentran expuestas en el gráfico

1. En 2001 el promedio nacional alcanzaba al 84,76%, ocho jurisdicciones se encontraban por debajo de esta media y las provincias menos aventajadas en ese momento eran Misiones (59,47%), Formosa (64,57%), Santiago del Estero (65,70%), Buenos Aires (70,83%), Chaco (71,55%), Santa Fe (80,65%), Corrientes (81,67%) y La Pampa (83,07%); en situación opuesta con las mejores condiciones que ya habían alcanzado la meta de la región de América Latina, se hallaban Chubut (94,46%), Tierra del Fuego (96,51%), Santa Cruz (97,07%) y CABA (99,89%). En 2010 la media nacional alcanzaba a 88,74%, en esta ocasión, las mismas ocho jurisdicciones no superaban ese promedio, solo que en esta oportunidad la posición no era la misma: Misiones (71,91%), Buenos Aires (75,09%), Santiago del Estero (75,84%), Chaco (76,54%), Formosa (76,82%), Santa Fe (84,41%), La Pampa (87,09%) y Corrientes (87,11%). Entre las más aventajadas figuran las mismas jurisdicciones que se señalaron para 2001 y se suma San Luis en cuarto lugar después de CABA, Santa Cruz y Chubut. Once provincias ya habían logrado la meta regional del 92%.

Gráfico 1: Argentina por provincias: Hogares con Acceso Agua de Red Pública (%), 2001-2010

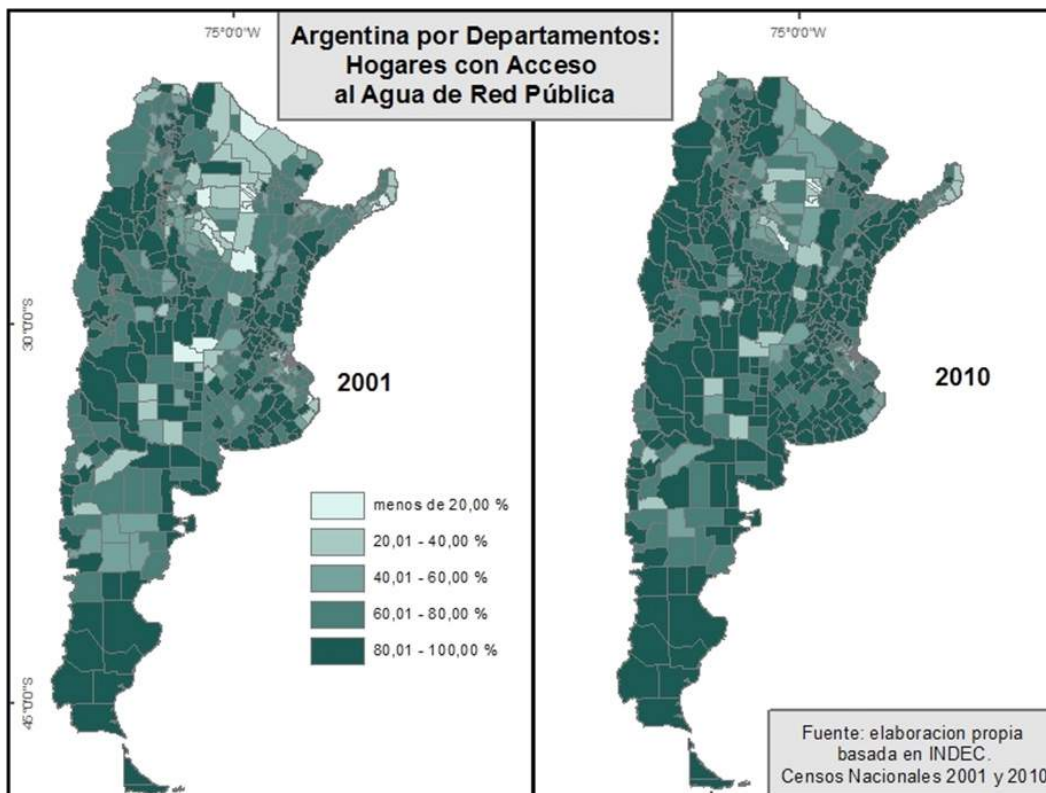


Según el informe realizado por el INDEC en el año 2012 (INDEC, 2012, p. 26), durante el período intercensal 2001-2010, la Argentina evidenció un incremento de la cobertura de agua potable del 4%, ello significó el acceso al agua por red pública de 4,6 millones de habitantes. Según el mismo informe, en términos porcentuales, los mayores aumentos se dieron en las tres provincias con menor cobertura en el año 2001: Misiones (12.4%), Formosa (12.2%) y

Santiago del Estero (10.1%). Este dato no es menor porque son estas provincias, entre otras del Norte Argentino, las que evidencian desde hace años las condiciones sociales más desfavorables originando, como en este caso, una cartografía del país en el que las asimetrías son evidentes. En relación con estas desigualdades Cao y Vaca sostienen que históricamente el Norte Argentino se caracterizó por presentar condiciones de marginalidad; los autores sustentan la idea de que hacia finales del Siglo XX, en Argentina se identificaban tres grandes áreas: (1) el área central (2) el área periférica, dividida en periférica intermedia y periférica rezagada y (3) el área mixta (2006, p. 105). De acuerdo a esta regionalización todas las provincias del Norte Grande quedan circunscriptas al área periférica y con excepción de Salta, el resto se enlista en la denominada área periférica rezagada.

Otra escala de análisis puede presentarse a nivel de departamentos; así en la Figura N° 1, se muestran las condiciones de accesibilidad al Agua de Red Pública por parte de los hogares en los departamentos del país. La comparación visual entre ambos mapas del país deja ver -a grandes rasgos- cómo evolucionó la cobertura o acceso al agua de red en el territorio nacional ya sea en términos de ganancia, pérdida o permanencia de los índices que miden el fenómeno, a la vez que se destacan aquellas situaciones con condiciones críticas como algunas áreas de las provincias de Misiones, Formosa, Chaco y Santiago del Estero.

Figura 1. Argentina por Departamentos: Hogares con acceso a Agua de Red Pública



1. Esta categorización fue realizada sobre la base de un trabajo previo de PNUD denominado "Aportes para el desarrollo humano de la Argentina/2002. Un enfoque integral" (PNUD, 2002).

En términos de ganancias, de los departamentos que conforman la Argentina, 48 de ellos aumentaron en más de un 50% los hogares con acceso al agua de red; 50 incrementaron los hogares entre un 30 y 50%, 121 departamentos entre 10 y 30%, y 95 departamentos ampliaron la cobertura de hogares en menos de un 10%. Igualmente tenemos que señalar que no son pocas las unidades departamentales que en 2010 presentan menor cobertura que en 2001, es posible que esta situación se presente por el aumento de los hogares y a la vez que muchos hogares hayan conseguido su vivienda propia.

2. El contexto regional: la accesibilidad al agua segura en el Norte Grande

Para el análisis del contexto regional proponemos una mirada diferente ya que se pretende mostrar las áreas más comprometidas y forman conglomerados de departamentos en los que la situación de acceso al agua por red es más crítica. En primer lugar, presentaremos un esbozo análisis de las proporciones simples de cada una de las variables para cada momento, discriminando cada región geográfica que conforma el norte grande: NEA y NOA. Posteriormente se mostrarán los resultados de los indicadores globales de autocorrelación espacial, estadísticos que permiten apreciar las tendencias, aunque en términos más concretos se trata de observar cuál fue la situación en los años 2001 y 2010 es decir, al inicio y final del período analizado; seguidamente se expondrán los resultados de los indicadores locales, en este caso cartográficos, que permiten visualizar los territorios que pueden ser considerados enclaves, puntos calientes o *hot spot* en ambos momentos y, finalmente, se cuantificará la población en riesgo o expuesta dada su residencia en departamentos con la menor cobertura de agua por red pública.

2.1. Las proporciones simples

Un primer análisis de la situación referida a la variable seleccionada en los dos momentos considerados se puede realizar a través de los estadísticos descriptivos, los que dan cuenta de la posible tendencia en cada caso y apreciar avances y retrocesos. De la tabla 1 podemos extraer variadas conclusiones, no obstante, sin ánimo de ser exhaustivos lo más relevante que apuntamos es:

- las regiones consideradas, NEA, NOA y Norte Grande siempre presentan mayor valor medio y mayor valor mínimo que país;
- las regiones consideradas, NEA, NOA y Norte Grande siempre presentan menor valor máximo que país;
- los valores medio, mínimo y de la desviación estándar han descendido entre 2001 y 2010, del mismo modo, el valor máximo también desciende con excepción de la región NEA.





- En términos generales los declives de los valores medio, mínimo y de la desviación superan el 20%, situación altamente positiva en términos de mejoras de la calidad de vida de la población.
- La proporción de hogares sin red en el NOA descendió más del 25%, en el NEA el descenso fue superior al 24%, valores muy semejantes a lo sucedido en el país.

Tabla 1. Hogares Sin Agua de Red Pública (%). Estadísticos descriptivos 2001-2010

| | Media | | Desviación Estándar | | Mínimo | | Máximo | |
|---|-------|-------|---------------------|-------|--------|------|--------|-------|
| | 2001 | 2010 | 2001 | 2010 | 2001 | 2010 | 2001 | 2010 |
| NEA (Chaco, Corrientes, Formosa, Misiones) | 43,48 | 32,87 | 23,31 | 22,09 | 1,53 | 0,99 | 99,29 | 99,44 |
| NOA (Salta, Jujuy, Tucumán, Santiago del Estero) | 38,03 | 28,50 | 25,16 | 19,58 | 1,57 | 1,23 | 99,58 | 87,87 |
| NORTE GRANDE | 40,64 | 30,59 | 24,45 | 20,93 | 1,53 | 0,99 | 99,58 | 99,44 |

Fuente: elaboración propia basada en INDEC, Censo Nacionales 2001 y 2010.

Sin embargo de igual forma que señalamos para el país, las diferencias interdepartamentales en estas regiones son muy significativas. Los gráficos que siguen intentan hacer visibles las notables asimetrías que se presentaban en los momentos que se examinan. En las representaciones gráficas se ha indicado el promedio nacional que correspondía en cada caso² y es notable la gran cantidad de departamentos que quedan por debajo de la media nacional. La simple observación de las gráficas permite afirmar que si bien ambas regiones presentan situaciones críticas el NEA registra una realidad más comprometida. A pesar de estas circunstancias podríamos señalar que el escenario entre 2001 y 2010 ha mejorado significativamente; como también se puede visualizar en los gráficos, 148 departamentos de los 159 que conforman el Norte Grande han incrementado los hogares con acceso a Agua Red Pública, de ellos 17 han ascendido entre un 20% y 50%, 49 entre un 10% y 20% y 78 jurisdicciones entre un 1% y un 10%. En oposición se reconoce una decena de departamentos que incrementaron los hogares sin acceso a Agua de Red Pública, siendo Chaco y Santiago del Estero las provincias menos aventajadas.

2. El promedio se obtuvo considerando la función listar por área por provincia en el Redatam SP+.

Gráfico 2: NEA: Hogares con Acceso Agua de Red Pública (%), 2001-2010

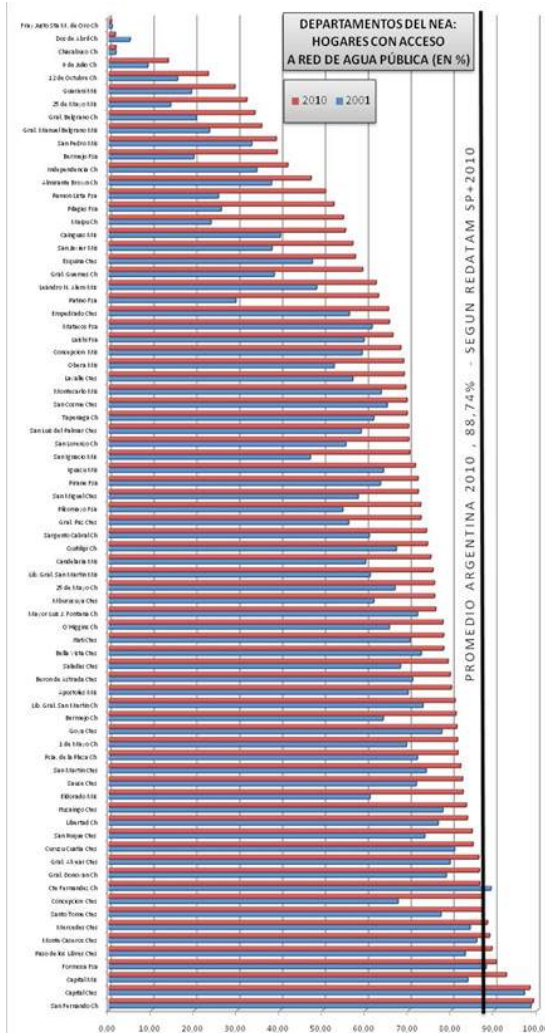
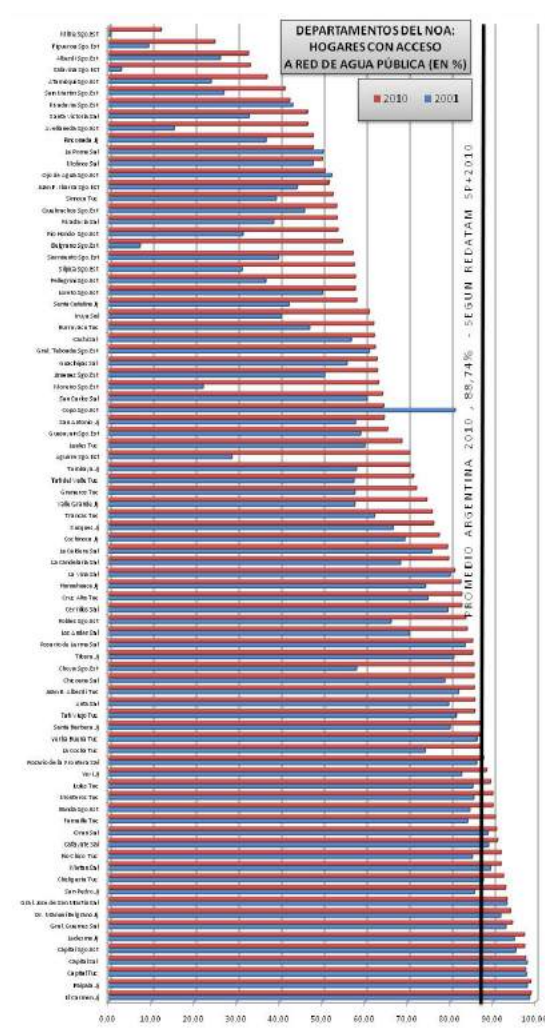


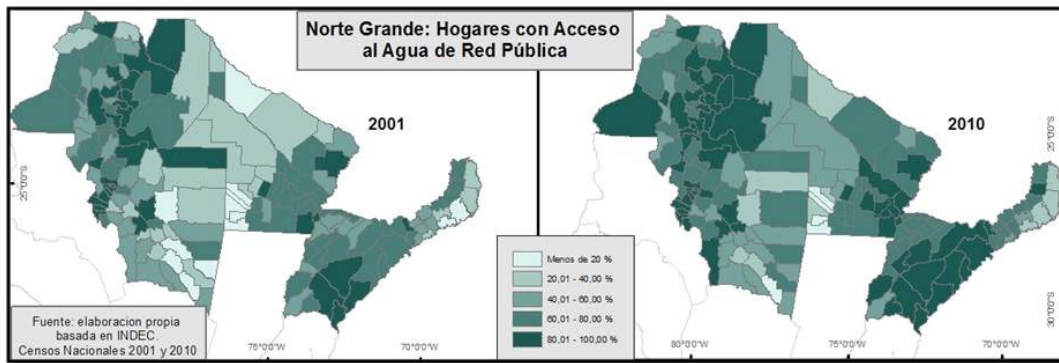
Gráfico 3: NOA: Hogares con Acceso Agua de Red Pública (%), 2001-2010



Las gráficas anteriores se complementan con los mapas de la figura 2 en la que se muestra la distribución de las proporciones simples y allí se comienza a visualizar la localización de los sectores en situaciones más críticas. En Santiago del Estero el oriente y el valle de los ríos Saladillo y Dulce, el oeste de Chaco y Formosa y el oriente de Misiones. Paralelamente es preciso comentar que al observar la cartografía resultante se advierten mejoras significativas, no obstante, como veremos más adelante, las asimetrías persisten en los mismos territorios que históricamente se ven con condiciones menos favorables.



Figura 2. Norte Grande por Departamentos: Hogares con acceso a Agua de Red Pública



2.2. Territorios enclaves: índices globales y locales de autocorrelación espacial

En este apartado, el análisis que se propone tiene que ver con la intención de encontrar los territorios que necesitarían una profundización de las políticas públicas que permitan mejorar su situación actual. Se expondrán índices globales y locales de autocorrelación espacial por considerarlos apropiados al fin perseguido.

En cuanto a los índices globales, sin detallar demasiados aspectos de orden metodológico, luego de aplicar los procedimientos requeridos y reconocer que la distribución de los valores referidos a los hogares sin acceso a Agua de Red Pública no es un proceso aleatorio y en consecuencia, existe un estado de dependencia espacial, señalamos que el Índice de Moran alcanzado en 2001 es de 0,475 y en 2010 0,448; estos resultados no revelan significativas mejoras, aunque el descenso del índice en un 5,7% indica en sí una leve mejoría.

En el caso del índice general de Getis y Ord –G–, luego de rechazar la aleatoriedad en la distribución de los valores del indicador cobra significación el signo de la puntuación z ya que cuando es positivo se agrupan los valores altos, mientras que si es negativo los que se agrupan son los valores bajos. En la variable analizada, el valor z es positivo razón por la cual se agrupan (con mayor relevancia o significancia) los valores altos; por otro lado la puntuación z es mayor en 2010 (4,381) que en 2001 (4,193), esta es una señal, aunque muy leve, de profundización del agrupamiento de valores altos, esto seguramente se debe al crecimiento de la cobertura en áreas urbanas.

2.3. Los índices locales. Anselin y Getis y Ord-Gi*-

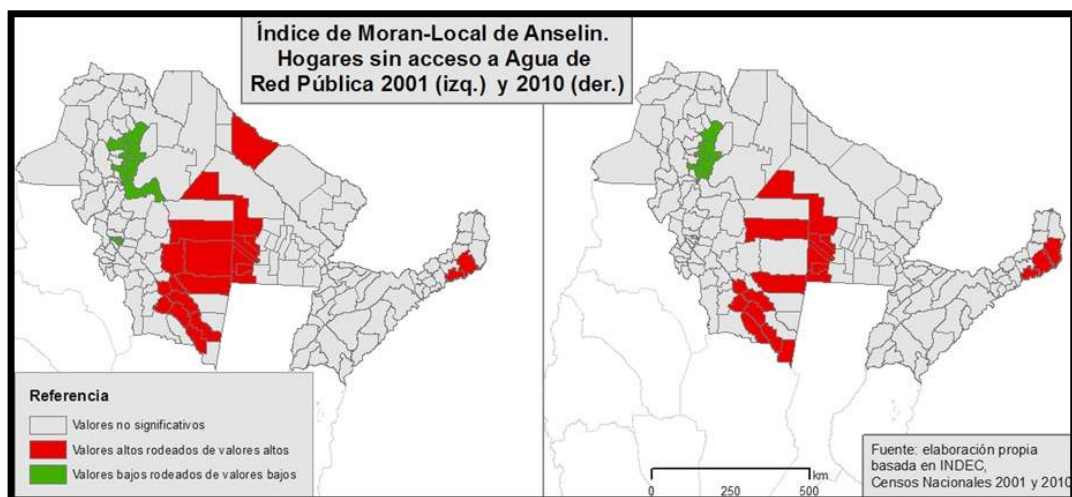
Los índices locales de autocorrelación espacial revelan el grado de dependencia espacial de los valores de cada unidad analizada con los valores de las unidades espaciales vecinas. Según indican Moreno y Vayá, la información suministrada por los índices globales (expuestos en el ítem anterior) y locales de autocorrelación espacial es claramente complementaria (Moreno y Vayá en Sánchez Rivero, 2008, p. 5). En este sentido los índices locales de autocorrelación nos permiten conocer [o aproximarnos al conocimiento] en qué grado el territorio es un factor que concentra, segrega y fragmenta al grupo social que lo habita.

En la figura 3 se muestra el resultado de la aplicación del Índice Local de Anselin (LISA: *Local Index of Spatial Association*), para el caso de los Hogares sin acceso a Agua de Red Pública en 2001 y 2010. En estas representaciones se ilustran cartográficamente dos de las cuatro situaciones posibles: (i) valores altos rodeados por valores altos y (ii) valores bajos rodeados por valores bajos, además se observa el grupo de unidades espaciales que obtienen valores estadísticamente no significativos y no se registran, en este caso, los conglomerados de valores altos rodeados de valores bajos y a la inversa. En definitiva, los clústeres que se definen forman agrupamientos o conjuntos de distritos o unidades espaciales con un comportamiento similar.

Al puntualizar los resultados de esta aplicación podemos señalar que, en ambos momentos, se aprecia un solo sector en el que se agrupan de forma significativa los valores bajos y que corresponde a los departamentos que contienen a las capitales de Salta, Jujuy y Tucumán, en 2001, y sólo a las dos primeras en 2010, ya que para este último momento se advierte una notable reducción del clúster de unidades con valores bajos rodeadas de otras unidades con igual condición; en efecto, mientras en 2001 se registraron 11 departamentos en el clúster citado, en 2010 solo son 7 jurisdicciones.

En lo que respecta al agrupamiento de unidades con valores altos rodeadas de otras con similar característica, como primera apreciación, podemos decir que en 2001 son 21 unidades y en 2010 son 19. En cuanto a la distribución, como se visualiza en la figura 3, en 2001 se destaca un área con alta continuidad que abarca el valle de los ríos Dulce y Saladillo y el oriente de Santiago del Estero y el oeste de Chaco; otro sector se corresponde con el oriente de Misiones y finalmente, un solo departamento en el oeste de Formosa. En 2010 se mantiene sin modificaciones el oeste del Chaco, mientras que se reducen las unidades administrativas en Santiago del Estero, Misiones y Formosa.

Figura 3. Norte Grande Argentino: Índice Local de Moran-Anselin 2001-2010



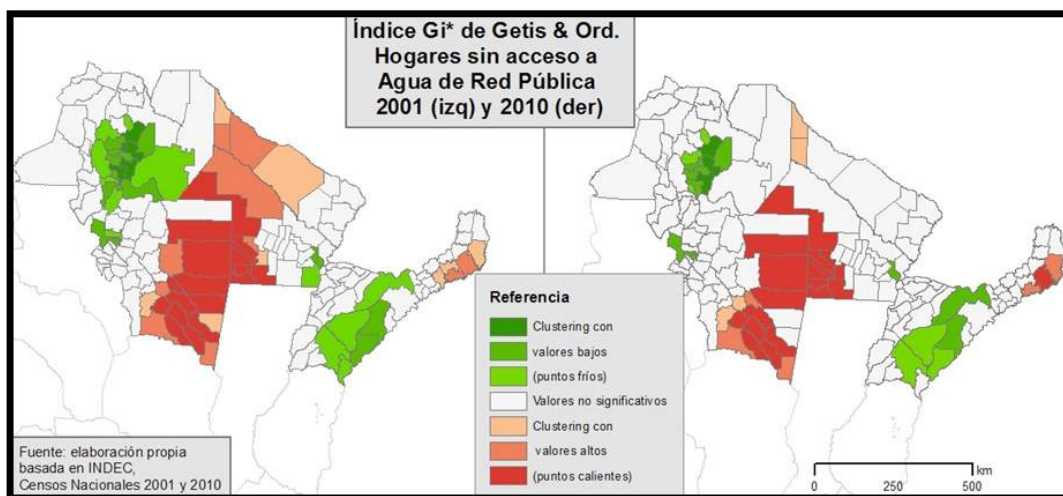
La estadística local de Getis y Ord $-G_i^*$ permite identificar los denominados *hot spot* o puntos calientes. En este sentido sus creadores Getis y Ord (1992) señalan que un foco caliente comienza por visualizar aquellos puntos en el espacio geográfico bajo estudio donde se observe una concentración inusual del evento de interés. Un foco caliente, por definición, es

espacialmente explícito ya que puede ser detectado y consecuentemente mapeado. Es importante señalar que una entidad con un valor alto es interesante, pero es posible que no sea un punto caliente estadísticamente significativo, como ya se dijo, para ser un punto caliente estadísticamente significativo, una entidad debe tener un valor alto y también estar rodeada por otras entidades con valores altos, en otras palabras para aceptar la significancia es preciso que al comparar proporcionalmente la suma local para una entidad y sus vecinos con la suma de todas las entidades, la primera sea muy diferente de la esperada; entonces si esa diferencia es demasiado grande el resultado no deriva de una situación aleatoria, se obtiene como consecuencia una puntuación z estadísticamente significativa (ArcGis, 2014).

En la figura 4 podemos apreciar la extensión de los territorios que se clasifican como áreas enclaves o *hot spot* en 2001 y 2010. Sin dudas existe una alta coincidencia entre el índice local de Moran y el índice local de Getis y Ord, el oeste del Chaco, el valle de los ríos Saladillo y Dulce, el oeste de Formosa y el oriente de Misiones, éstos son los sectores con características semejantes. La diferencia entre ambos índices locales, como se puede visualizar, es que en el caso de Getis y Ord se advierten los *hot spots* o áreas o departamentos más comprometidos o menos aventajados y también otras unidades administrativas que tienen una situación intermedia y que, dependiendo del contexto, pueden mutar hacia los *hot spots* o mejorar su situación.

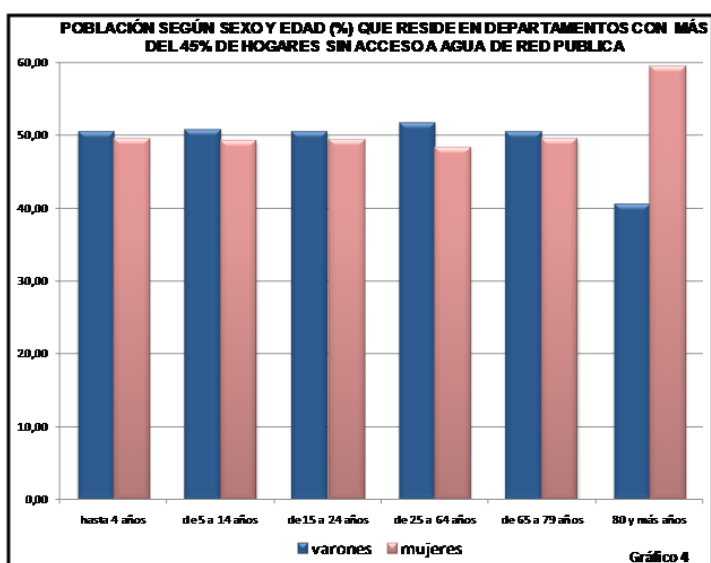
Respecto de los puntos fríos o unidades que estarían presentando una mejor situación los resultados del índice local de Getis y Ord son, en términos generales, disímiles de los de Anselin. En primer lugar hay similitud en los *clustering* de puntos más fríos de todo el conjunto, y que se visualizan en las áreas capitalinas de Tucumán, Salta y Jujuy. Además, a diferencia del LISA, aparecen otros sectores en el oriente de Chaco y en el oeste y sur de Corrientes que registran una situación intermedia. En 2010 se visualiza una reducción de estos conglomerados que, al igual que lo que hemos señalado anteriormente, pueden cambiar hacia otra situación dependiendo de los contextos y de las políticas que se desarrollen. La disminución de puntos calientes o fríos implica un aumento de los valores no significativos.

Figura 4. Norte Grande Argentino: Índice Local Getis y Ord, 2001-2010



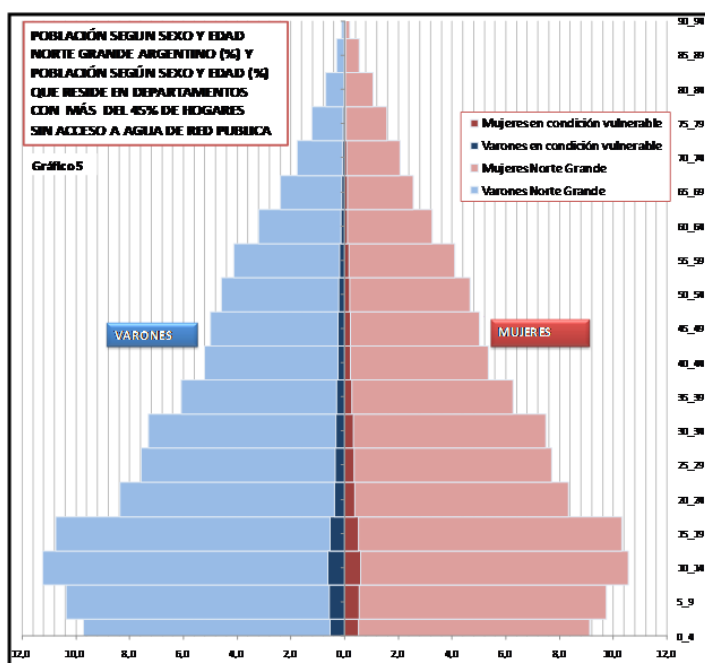
2.4. Poblaciones expuestas a situaciones críticas

Conocidos los territorios más comprometidos queremos dar cuenta de los colectivos poblacionales que residen en ellos, las apreciaciones que se exponen se refieren al conglomerado o clúster más crítico que muestra la figura 3, cuyo resultado corresponde a la aplicación del Índice Local de Moran para el año 2010. Estos departamentos se caracterizan por la contigüidad espacial y por registrar más del 45% de hogares sin acceso a Agua de Red Pública, se trata de más de 370.000 personas (4,8%) población que están conformada por un 49% de mujeres y 51% de varones. Los dos gráficos siguientes nos permiten apreciar que en estas áreas críticas no se observa una significativa diferencia según se trate de varones o mujeres, con excepción del grupo que corresponde a la edad más avanzada en el que estas últimas representan casi el 60%.



Otra forma de visualizar las características o composición por edad y sexo de la población que, a nuestro entender merecería una mayor y más expedita atención, es la pirámide de población (gráfico 5) en la que se aprecia cómo se distribuye ese 4,8% de personas que se encuentran en una situación más desfavorable. En este sentido no se observa una asimetría muy marcada hacia alguno de los sexos o hacia alguno de los grupos de edad sino que siguen el comportamiento del conjun-

to de población de la región. Esta forma de analizar las condiciones de vulnerabilidad de un grupo poblacional pueden -y deben- llevar a nuevos cuestionamientos posibles de responderse con estudios más específicos y focalizados; en este caso particular interesaría poner de relieve por ejemplo ¿cómo se gestiona el acceso al agua en estos territorios o comunidades? Si en este grupo se observa una mayor proporción de población muy joven (menos de 19 años) ¿qué implicancias a nivel sanitario pueden generarse, especialmente en los grupos de menor edad? ¿Quién está en condiciones de gestionar el recurso? Resulta obvio que este segmento





poblacional no tiene el poder de gestión por lo tanto la dependencia de los grupos de mayor edad es total. A su vez, se observa que existe paridad numérica entre varones y mujeres pero es indispensable preguntarse ¿son también iguales las necesidades, posibilidades de gestión, administración y control del recurso agua potable o segura? Cada vez se acepta más que varones y mujeres asumen roles diferentes en materia de gestión del agua y ello debe tenerse en cuenta en el proceso de planificación de cualquier acción. Según el área de Agua y Género de las Naciones Unidas, la importancia de implicar tanto al hombre como a la mujer en la gestión del agua y el saneamiento ha sido reconocida a todos los niveles, empezando por la Conferencia de las Naciones Unidas de Mar del Plata en 1977, el Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento (1981-1990) y la Conferencia Internacional de Agua y Medio Ambiente de Dublín en enero de 1992, donde se reconoce explícitamente la labor fundamental de la mujer en la provisión, gestión y protección del agua, ello ha llevado a invertir grandes esfuerzos para incluir el enfoque de género a nivel político y estratégico una cuestión que en nuestro país y en nuestra región apenas se ha comenzado a tratar.

Consideraciones finales

Argentina es un país extenso y a nadie sorprende la gran disparidad y diversidad de condiciones sociales que se pueden encontrar en su territorio. La histórica diferenciación se profundizó en la segunda mitad del siglo pasado, en gran medida, por la implementación del Modelo de Desarrollo Neoliberal que generó una configuración territorial acorde a las necesidades y expectativas del mismo que definió territorios incluidos y territorios excluidos. Así una de las consecuencias inmediatas de esta disparidad económica tiene que ver con las diferenciaciones sociales que presenta la población, circunstancia que llevó a la comunidad científica a elaborar una multiplicidad de trabajos relacionados con las diferenciaciones o desigualdades socioterritoriales que permiten observar o visualizar aquellos territorios que adquieren particularidades muy disímiles del resto del territorio y que, a pesar de la multiplicidad de políticas públicas que se implementan, no modifican sus características esenciales de exclusión en el contexto nacional. El NEA y NOA o Norte Grande en general se han caracterizado por ser sectores relegados, entre los menos aventajados del territorio nacional, tal como hemos señalado en la primera parte del trabajo, además hacia el interior de esta gran región se aprecian disparidades que no se han disipado en gran medida en el período 2001 – 2010, si bien se aprecia una leve tendencia a mejorar las condiciones, las áreas comprometidas en el primer momento permanecen.

Los índices globales y locales de autocorrelación espacial han sido instrumentos muy relevantes para descubrir y exponer las disparidades intrarregionales que preocupan cuando se intenta avanzar en la equidad territorial tan buscada. Desde nuestra mirada el índice local de Getis & Ord aporta algo más de información en el sentido que podemos visualizar los territorios que se caracterizan por presentar situaciones intermedias y que podrían mutar hacia mejores situaciones o a la inversa, por lo que también esta información resulta relevante para la gestión territorial.

El gran aporte que nos deja este tipo de análisis es que localiza, muestra, dónde se registran las situaciones desfavorables y cuál es la población afectada, pero también es interesante

destacar que esa realidad espacial observada a través del análisis estadístico no es asexuada, varones y mujeres constituyen ese 4,8% de población vulnerable y son ellos quienes, diferencialmente, sufren esas condiciones y dan respuestas también en forma diferente. Comprender los roles de los géneros, las relaciones y las desigualdades permitirán explicar las opciones disponibles y las elecciones de los individuos. Esta afirmación de las Naciones Unidas requiere de decisiones y acciones para implicar a mujeres y varones en las iniciativas de gestión integrada de los recursos hídricos porque ello puede aumentar la efectividad y eficiencia de los proyectos.





Bibliografía

ACIJ, CELS y COHRE (2009). El acceso a agua segura en el Área Metropolitana de Buenos Aires, una obligación impostergable. Consultado en: <http://acij.org.ar/blog/2009/11/02/el-acceso-a-agua-segura-en-el-area-metropolitana-de-buenos-aires-una-obligacion-impostergable/>

ANSELIN, L. (1995). "Local indicators of spatial association-LISA". *Geographical Analysis*, vol. 27(2), pp. 93-115.

CAO, H. y VACA, J. (2006). "Desarrollo regional en la Argentina: la centenaria vigencia de un patrón de asimetría territorial". *Revista Eure* (Vol. XXXII, N° 95), pp. 95-111. Santiago de Chile, mayo de 2006.

ESRI (2014). <http://help.arcgis.com/es> (14/02/2014).

FLINT, C., HARROWER M., y EDSALL, R. (2000). But How Does Place Matter? Using Bayesian Networks to Explore a Structural Definition of Place. Paper presented at the New Methodologies for the Social Sciences Conference. University of Colorado at Boulder.

GETIS A. y ORD J. K. (1992). The analysis of spatial association by use of distance statistics. *Geographical Analysis* 24: 189-206.

GOODCHILD, M. (1987). A spatial analytical perspective on geographical information systems. *International Journal of Geographical Information Systems*, 1. Pp. 327-334.

INDEC, 2001. CENSO NACIONAL DE POBLACION, HOGARES Y VIVIENDAS 2001. Base de Datos Definiciones de la base de datos.

INDEC, 2001. CENSO NACIONAL DE POBLACION, HOGARES Y VIVIENDAS 2001. Resultados Definitivos. www.indec.gob.ar.

INDEC, 2010. CENSO NACIONAL DE POBLACION, HOGARES Y VIVIENDAS 2010. Base de Datos Definiciones de la base de datos.

INDEC, 2012. CENSO NACIONAL DE POBLACION, HOGARES Y VIVIENDAS 2010. Análisis de datos. Resultados Definitivos. Variables seleccionadas. www.indec.gob.ar

LÓPEZ HERNÁNDEZ, F. y PALACIOS SÁNCHEZ, M. (2000). Distintos modelos de dependencia espacial. Análisis de Autocorrelación. En: *Anales de Economía Aplicada*. XIV Reunión ASEPELT-Universidad de Oviedo. España.

ONU, 2015. Objetivos del Milenio. Informe 2015. http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015_spanish.pdf

ONU. 2014. UN Water. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. En: <http://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/gender.shtml>

RAMIREZ, L. (2008). Análisis de la Autocorrelación Espacial de los radios censales del Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR) considerando variables sociodemográficas. Aplicación del Índice de Moran. En: Reunión de Comunicaciones Científicas y Técnicas 2008. SECYT- UNNE 2008. H-028. <http://www.unne.edu.ar/unnevieja/investigacion/com2008/H-025.pdf>

SANCHEZ RIVERO, M. (2008). Análisis espacial de datos y turismo: nuevas técnicas para el análisis turístico. Una aplicación al caso extremeño. Revista de Estudios Empresariales. Segunda Época (2).

VILALTA C. J. (2005). Sobre la Espacialidad de los Procesos Electorales Urbanos y una Comparación entre las Técnicas de Regresión OLS y SAM. Estudios Demográficos y Urbanos. Vol 21, Nº 1 (61). Pp 83-122.



LOS RECURSOS MINEROS AFRICANOS: ENTRE LAS GRANDES POTENCIAS Y LOS EMERGENTES

Introducción

La explotación de la minería y los energéticos africanos ha entrado en una etapa compleja. Al tradicional saqueo ejercido por las potencias hegemónicas se agregan las inversiones de potencias emergentes del BRICS (China, Brasil, India) que se complementan con las estrategias de la cooperación sur-sur, desarrolladas en el marco de una transición geopolítica hacia un escenario multipolar. En este marco, África se debate entre un sentimiento de hundimiento generalizado y la esperanza representada por la resistencia de su población y las nuevas relaciones internacionales.

El debate puesto en cuanto a la creciente y omnipresente influencia china acentúa la incertidumbre, en particular en cuanto a su predominio en las denominadas relaciones sur-sur y a su potencia inversora.

El presente trabajo se enmarca en un proyecto mayor en el que se intenta analizar la situación geopolítica de la región del océano Atlántico Sur y sus países litorales a la luz del nuevo orden geopolítico multipolar, las tensiones entre las potencias hegemónicas y las nuevas emergentes y los intentos por instalar un sistema basado en el multilateralismo y la cooperación sur-sur, con la mirada puesta desde la perspectiva de la geografía política y económica, a partir de los análisis teóricos de la economía-mundo.

Localización e importancia de los recursos mineros africanos

Comencemos, entonces, por averiguar cuáles eran las posibilidades que ofrecía el continente africano al momento de ingresar en la economía mundial, de la mano de la expansión imperialista europea de mediados del siglo XIX. Ante todo, es necesario reconocer que se trata de un continente muy bien provisto, fundamentalmente por estar constituido, en su mayor parte, por un zócalo precámbrico altamente mineralizado, lo cual le ha permitido desarrollar, en su subsuelo, una amplia gama de metales de diversas aplicaciones, resaltando, en un primer momento, aquellos considerados de carácter "precioso". Por otra parte, la presencia de importantes pliegues hercinianos en el sur y capas de sedimentación con depósitos de descomposición orgánica posibilitaron la formación de grandes yacimientos carboníferos y petrolíferos en distintas partes de su territorio, completa la gama de minerales de alto interés estratégico para la industria y el desarrollo modernos.

Héctor Dupuy
(hectordupuy92@gmail.com)
Isabel Stanganelli
Alejandro Costantino

Centro de Investigaciones
Geográficas
Instituto de Investigaciones en
Humanidades y Ciencias Sociales
(UNLP - CONICET)
Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

De esta manera, si bien todas las regiones del continente participan en mayor o menor medida, de esta riqueza mineralógica, a fines del siglo XIX y, al menos, hasta mediados del siguiente, se podían distinguir tres macrorregiones que se destacaban del resto, no sólo por la abundancia de sus trampas y filones, sino también por el alto valor de sus componentes.

La región Norte basaba su riqueza, y todavía lo hace en la actualidad, en los hidrocarburos y fosfatos. Tanto Libia como Argelia y, en menor medida, Egipto, son grandes productores de petróleo. Y Marruecos, Túnez, Egipto y, principalmente, el Territorio del Sahara Occidental (antiguo Sahara Español) poseen importantes yacimientos de fosfatos.

El sur presentaba una amplia gama, desde minerales preciosos hasta el carbón de sus montañas hercinianas, hierro y metales no ferrosos. Hoy, la República de Sudáfrica es el mayor productor de platino del mundo, el quinto de oro y el quinto productor de carbón. También se destaca como uno de los mayores exportadores mundiales de diamantes. También es importante exportador de cromo, antimonio, manganeso, níquel, fosfatos, uranio y vanadio.

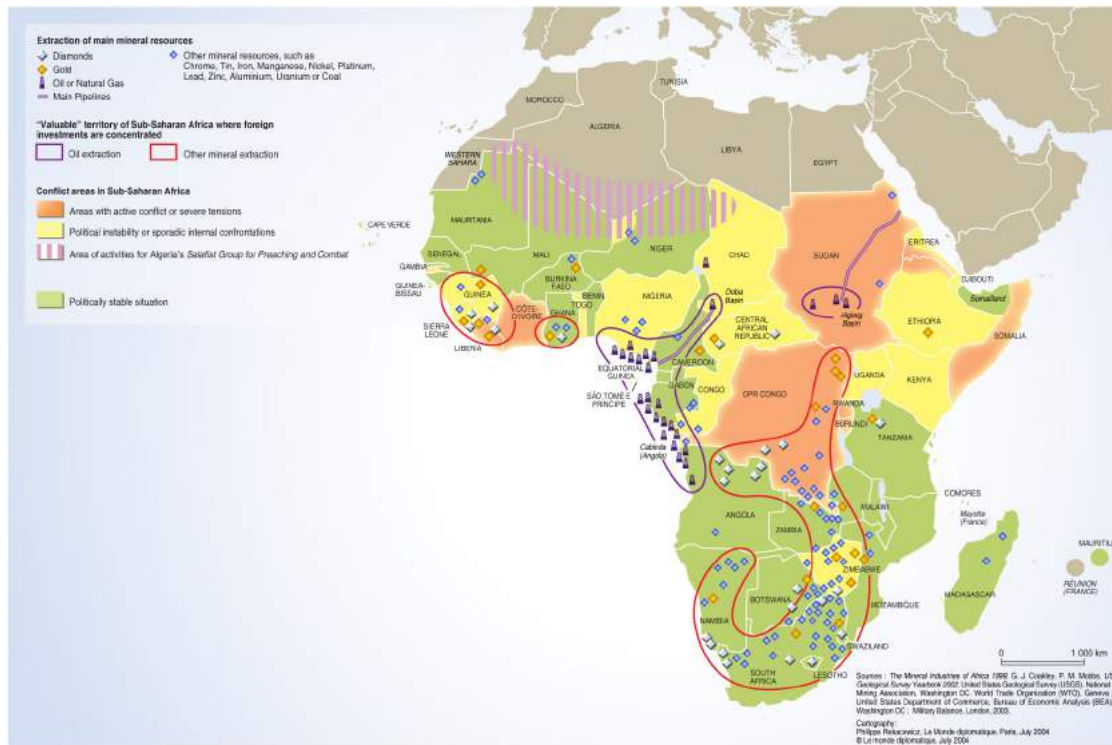
En la región central, en el sur del África ecuatorial, se extendía el denominado "copperbelt", el cinturón del cobre entre los antiguos Congo Belga y Rodesia del Norte (hoy República Democrática del Congo y Zambia, respectivamente), con importantes producciones de este metal y otros asociados –plata, zinc...-.

Además de estas tres grandes áreas, existían otras zonas con yacimientos de gran importancia que se encontraban más aislados, especialmente en la costa occidental: hierro de Mauritania, Liberia y Gabón, fosfatos de Senegal y Togo; manganeso de Gabón, bauxita de Guinea.

En la actualidad y cada vez más recurrentemente, los yacimientos mineros se vinculan a conflictos políticos, muchos de ellos de carácter bélico, tal como se puede observar en el mapa de la figura 1.



Figura 1. Recursos minerales y áreas de conflicto en el África Subsahariana



Fuentes: *Le Monde Diplomatique*. París, julio de 2004 y la citada en la imagen.

Esta nueva disposición de los yacimientos no deshecha la anterior, pero introduce nuevas regiones y nuevos minerales. La región sur queda unificada con el copperbelt en un *continuum* que se extiende por el este congoleño y la región de los Grandes Lagos, con una gran variedad de minerales, algunos muy escasos y demandados, como el coltán o el uranio. Por otra parte, la región del golfo de Guinea presenta una nueva región petrolífera que se extiende hasta el norte de Angola o hasta el sur de Chad, destacando principalmente los yacimientos de Nigeria.

Efectos de la colonización

El colonialismo europeo trastornó todo el sistema económico y político que se había venido desarrollando históricamente en África. Las potencias europeas establecieron una doctrina económica destinada a que las nuevas colonias tuvieran como función el suministro de materias primas y la adquisición de los excedentes de manufacturas de las economías europeas.

La explotación de los recursos se llevó a cabo con una actitud de saqueo y afectando las economías locales, destruyendo sus estructuras tradicionales y alterando sus sistemas de trabajo aldeano. Esto significó explotar aquellos recursos más accesibles y que representaran mayores ganancias al más bajo costo, es decir, con la menor infraestructura posible (marfil, aceite de palma, etc.). A la tradicional práctica basada en la compra y venta de esclavos siguió el intento de desarrollar una economía de plantaciones tropicales, la cual, si bien logró establecerse en algunos territorios, no aportó los beneficios esperados. Europa logra incorporar plenamente

la economía africana al sistema internacional a raíz del descubrimiento de las grandes riquezas mineras, iniciando su explotación con los diamantes (1867) y el oro sudafricanos.

Concluida la segunda contienda mundial, un nuevo orden internacional se plantea, en el cual es necesario reinsertar a las colonias y reorganizar el sistema de explotación de los recursos. Presionada por las demandas de los pueblos coloniales y ante las nuevas demandas de la economía mundial, las metrópolis van concediendo su independencia a países surgidos de un mapa político elaborado por las potencias y que nada tiene que ver con la realidad histórica, social, económica, étnica y cultural de los pueblos africanos, surgiendo nuevos Estados carentes de unidad, poder y soberanía territorial –“protonaciones”, al decir de Ziegler (1980)–, imposibilitados totalmente, al menos así fragmentados, para poner en práctica políticas autónomas de desarrollo y sistemas para el control real de sus propios recursos. Muchos de estos nuevos países basaron sus economías en la extracción y exportación de sus productos mineros. Sin embargo, la imposibilidad de estos Estados, carentes de soberanía en lo económico, de encarar por sí mismos las costosas tareas de prospección y explotación los lleva a caer en la necesidad de recurrir a los grandes consorcios multinacionales, los cuales pasan a ocupar así el lugar de las antiguas sociedades coloniales metropolitanas.

El análisis de la situación actual de la minería en el África Subsahariana nos plantea el gran dilema de analizar un continente rico con una población pobre. En este contexto, debemos reconocer, en una primera instancia, la existencia de una estructura general conformada por dos sistemas de producción, uno de exportación, dedicado al suministro de materias primas –extractivas o agrícolas–, y otro de subsistencia destinado a cubrir las necesidades alimentarias de una población con escasos recursos como para poder adquirir dichos productos en el mercado internacional. Es sabido que la gran extensión de plantaciones aldeanas destinadas a atender la primera de las estructuras –la de exportación–, mantiene en niveles productivos muy bajos y en altos niveles de vulnerabilidad ambiental y de rendimientos a la segunda.

Centrándonos en la estructura de exportación y, principalmente, en la extractiva, se pueden destacar algunas particularidades de la misma. En primer lugar, su grado de concentración en grande consorcios vinculados en forma directa con las empresas industriales consumidoras de esos minerales, así como las que realizan el transporte desde la mina hasta el puerto de recepción en el país industrializado. Esta particularidad ha sido la causa de que, llegados a los momentos de retracción y reestructuración del sistema capitalista, derivados de la crisis energética de los años 1970, e iniciadas las décadas de ajuste estructural de los '80 y '90, los escasos avances realizados por planes de industrialización de sustitución de importaciones en estos débiles Estados, iniciaran un proceso de rápida declinación.

En su lugar, se asistió a un proceso cada vez más avanzado de informalización de la economía, en la cual se destaca el extraordinario desarrollo alcanzado por las remesas de dinero enviadas por los emigrados a sus familias desde países con economías más seguras, y de desarrollo de servicios poco productivos, principalmente ligados al sector público. Por otra parte, el Estado, siempre en manos de élites que pugnaban por mantener lucrativas relaciones con los grupos transnacionales encargados de la extracción, resultaba la principal fuente de recursos para aquellos sectores y grupos étnicos ligados a las mismas. Esto explica la avidez y violencia con que las agrupaciones opositoras, por lo general con prácticas insurgentes, pugnan por





desplazar y reemplazar a la élite de turno o por crear economías exportadoras regionales paralelas e ilegales, manteniendo conflictos y guerras civiles que, en última instancia, terminan beneficiando a las empresas extractivas. Tal el caso de la guerra civil de Sierra Leona, asentada en el control de la explotación y exportación diamantífera.

A pesar de estas aseveraciones, debemos atender a la afirmación de Sylvie Brunel (2004) si bien las materias primas minerales son importantes para África, África no es importante para las materias primas. Esto se explica por la fuerte competencia que rige en la actualidad en cuanto a la proliferación de regiones mineras en todo el mundo y el carácter competitivo de sus producciones. En este sentido África, con su escasez de recursos técnicos, su complejidad política, la inseguridad e imprevisibilidad de sus gobiernos, sus condiciones de explotación siempre adversas, sus riesgos sanitarios (téngase en cuenta la actual epidemia de Ébola, que ya ha alcanzado un carácter intercontinental), su carencia de infraestructura, no siempre resulta la mejor opción en materia de inversiones extranjeras directas.

La nueva realidad geoeconómica y geopolítica mundial

La primera década del siglo XXI ha visto desarrollarse un fenómeno inédito en el mecanismo de la geopolítica mundial. Tras el auge de un orden geopolítico de confrontación, la Guerra Fría, se produce el desmoronamiento de la Unión Soviética y la deserción desordenada de sus países integrantes y satélites hacia el bando contrario.

La potencia triunfante, los Estados Unidos, anuncia haber asumido el papel hegemónico, con una transición que se realiza en el marco de una escalada de violencia encuadrada en su respuesta bélica a una serie de conflictos regionales, vinculados a cambios de sistemas político-económicos, por la agudización de las improntas económico-tecnológicas del propio sistema y por la racionalidad de empresas vinculadas directa o indirectamente a dicha impronta bélica. En este sentido, África sufre consecuencias directas de tal transición. Países como Ruanda, Somalia, los dos Congos, se ven envueltos en conflictos imposibles de resolver, en los cuales los recursos mineros juegan un papel de desencadenante y de profundización.

Las avanzadas reformas del sistema produce una aceleración de los mecanismos comerciales del sistema financiero desembocando en una concentración exagerada de dichos valores y una serie de estallidos bursátiles apenas controlados, con consecuencias no resueltas y estallidos -"efectos" o "burbujas"-, dejando en claro la ineficiencia de las soluciones propuestas por el nuevo modelo.

En este marco, África sufre el más grande retroceso de su economía, con el abandono de sus débiles avances planificadores para el desarrollo, la instalación de élites tecnocráticas repetidoras de las recetas de los organismos multilaterales de crédito y comercio -FMI, Banco Mundial, OMC-, y la retirada de muchas de las inversiones extranjeras directas ante la opción de mayores beneficios en otras regiones más competitivas.

Ya iniciado el nuevo siglo, surgen de la periferia Estados apoyados en experiencias particulares y en una marcada tendencia a reinsertar a sus estructuras estatales en la toma de decisiones, la

participación económico financiera y la búsqueda de soluciones a sus graves problemas sociales. Este modelo se va expandiendo en economías de diversas magnitudes y variada localización geográfica y en Estados y gobiernos de muy diferentes signos político-ideológicos.

A partir de esta muy apretada caracterización geopolítica, podemos realizar una diferenciación, basándonos en los aportes de Mariano Turzi (2011). Por una parte, las denominadas "economías desarrolladas" -Tríada Estados Unidos, Unión Europea y Japón, enfrentados a sus respectivas crisis. Su poder no ha desaparecido, pero se ve claramente cuestionado a escala mundial. En sentido inverso a la decadencia del antiguo "Primer Mundo", Estados con economías de relevancia se han posicionado como nuevas potencias, a partir de economías de crecimiento sostenido -aumento de su producción, aumento sostenido del nivel de ingresos y mejora en las condiciones de vida, condiciones geográficas favorables-, lo cual le da un impulso especial al consumo interno. Se trata de los cuatro Estados del denominado BRIC: Brasil, Rusia, India y China. Estas nuevas potencias han logrado instalar en la agenda mundial el concepto de "cooperación, cuyas nuevas coordenadas priorizan las relaciones sur-sur". Una cantidad mayor de países, también "emergentes", participa de algunas de esas condiciones, en particular las que hacen al crecimiento sostenido y las perspectivas a futuro. Sin embargo, no han alcanzado a sobresalir pero se distinguen de lo que se denominaba el "Tercer Mundo". Son visualizados, por una parte, como ámbitos propicios para la inversión y, por otra, como referentes más accesibles que las potencias por parte de países más demorados, Sudáfrica, Turquía, Vietnam, Corea del Sur, Argentina, Irán, Tailandia, están en este grupo. Por último, la gran masa de países pobres, y más empobrecidos recientemente, se encuentran afuera de estas precisiones. Han sido alcanzados de lleno por las recetas ultraliberales y han perdido aquellos avances muy lentos y dificultosos obtenidos mediante políticas de desarrollo a partir de las independencias y las ayudas de organismos internacionales. En su mayor parte, viven al amparo de la asistencia internacional para la atención de la escasa infraestructura social, bajo la economía depredadora de los grupos transnacionales y en manos de élites corruptas o ineficientes.

Esta nueva realidad ha generado una particular expectativa entre los países en otras épocas agrupados en el Tercer Mundo o Países del Sur. El desarrollo de posibles relaciones entre países del hemisferio que, a pesar de provenir todos de un contexto de subdesarrollo, presentan hoy distintos niveles económicos y ritmos de crecimiento, alienta la idea de una colaboración mucho más efectiva y equitativa que las que, hasta ahora, les ha significado su dependencia de los países del Norte.

Para África, esta etapa plantea más interrogantes que certezas. Por una parte, la aparición de estas economías emergentes, participativas en foros internacionales, permite el reposicionamiento de un verdadero polo estructurante, Sudáfrica (Brunel, 2004), surgido de la democratización con la desaparición del régimen del *apartheid*, y dueña de un potencial económico singular, complejo y diversificado, apoyado en importantes riquezas mineras, aunque arrastrando estructuras sociales y económicas dialécticas propias del subdesarrollo africano y de su historia reciente. Su incorporación al selecto club del BRIC da muestra de este potencial, a pesar de contar con un crecimiento económico más lento que el de sus socios.

Nigeria es otro coloso extractivo, apoyado en importantes reservas petroleras, y poseedor de una importante variedad mineralógica y de un potencial, territorial y demográfico destacable.





Sin embargo, su trayectoria política reciente y sus niveles de vinculación de diversos tipos de tráfico ilegal lo convierten en un verdadero polo “desestructurante” para su región y para todo el continente (Brunel, 2004).

En un nivel menor, aparecen Estados mineros en crecimiento –Mauricio, Botswana, Zimbabue, Kenia, Costa de Marfil-, verdaderos “leones” africanos de segunda o tercera generación, para los cuales podríamos augurar el carácter de emergentes, aunque, en algunos casos, todavía muy ligados a estructuras periféricas, verdaderos frenos para su expansión.

A partir de este análisis, podemos considerar una serie de metodologías impulsadas por los actores principales –las potencias y economías emergentes- y observadas con atención por el conjunto de Estados involucrados. Junto con los mecanismos tradicionales -relaciones diplomáticas y acuerdos bilaterales-, caracterizados como formas de ayuda de un país más desarrollado hacia otro en inferioridad de condiciones, generando situaciones de dependencia, se están visualizando otras formas de participación, como el desarrollo de grupos regionales, desde áreas de libre comercio hasta complejos intentos para el desarrollo de mercados comunes. A pesar de la profusión de siglas, la economía subsahariana no ha logrado conformar verdaderos procesos integracionistas. Han demostrado ser más eficaces para impulsar procesos políticos cooperativos que para lograr formas avanzadas de integración económica capitalista. De igual manera, el aumento de actores en los foros de debate sobre problemáticas globales ha llevado a la conformación de un G-20 (G-7 ampliado), paralelo al cual se desarrolló un G-77, donde se reunieron los emergentes convocados con una buena parte de los excluidos, reeditando, en cierta manera el Movimiento de No Alineados, de la época de la Guerra Fría. Un caso particular de reuniones cumbre fueron las realizadas por los líderes sudamericanos que desembocaron en la creación de una organización, la UNASUR (Unión de Naciones de Suramérica). La Unión Africana representa un ejemplo de este tipo en el continente negro. Para avanzar en decisiones más efectivas, los Estados emergentes con mayor protagonismo han optado por la realización de encuentros y contactos más reducidos, conocidos como un minilateralismo, más apto para lograr una mayor eficacia diplomático-económica (Danglin, 2012). La presencia de Sudáfrica en el BRICS o en Foro IBSA, junto con Brasil e India da cuenta de los intentos africanos al respecto.

De una manera u otra, la participación masiva de las naciones en este tipo de eventos es una de las formas prácticas de ejercer un multilateralismo informal que implique acelerar la transición geopolítica hacia un sistema más participativo.

Los recursos en África Occidental

Nuestra mirada apunta ahora a analizar una de las regiones más conflictivas pero, a su vez, mejor provistas, el África Occidental. Nos referiremos, en particular, a los once países que constituyen el frente suratlántico de esta región, en función de ser el Atlántico Sur el objeto de estudio de nuestro proyecto.

Considerada en una primera instancia, como un área de interés secundaria, hoy ha pasado a ser un área de interés fundamental, no sólo por sus recursos mineros sino también por los conflictos y dictaduras que los mismos han generado en sus estructuras políticas.

En el caso de **Senegal**, país considerado de base agraria desde los inicios de su colonización por los franceses, la multinacional ArcelorMittal¹ obtuvo concesiones para llevar a cabo un proyecto de actividades de minería de hierro, transporte y logística en la región de Falémé, en el sudeste de Senegal, por un importe de 1.594 millones de euros. La empresa prometió su apoyo a la comunidad de esta región y al pueblo de Senegal. El proyecto debía emplear a unos 10.000 senegaleses y producir anualmente 25 millones de toneladas de mineral de hierro de alta calidad, incluyendo la construcción de un nuevo puerto en Bargny, cerca de Dakar, y el desarrollo de 750 kilómetros de ferrocarriles para conectar la mina con el puerto. Pero dos años después de la firma, en 2009, Arcelor Mittal suspendió su proyecto, alegando que la calidad del mineral senegalés no era tan buena como inicialmente se había pensado. Ha habido más avances en la explotación de oro y diamantes (a cargo de las canadienses Teranga Gold Corp. y SN Mineral Mining Ltd.), con participación del Estado senegalés.

Aunque por el momento es modesta, la producción de crudo senegalés entre 2009 y 2010 se incrementó en 60% a 398.000 barriles.

A pesar de su escasa entidad territorial, **Gambia** ha despertado interés en la prospección petrolera en el mar, a cargo de African Petroleum Corp. Ltd. de Australia. Por otra parte, desde 2006 se vienen exportando arenas minerales a China. En cuanto a **Guinea-Bissau**, el interés está puesto en posibles yacimientos de fosfatos, lo cual podría atenuar la actual postración en la que se encuentra la antigua colonia portuguesa.

La extracción de bauxita de **Guinea**², en las islas Los y en algunas regiones del interior, experimentó una importante expansión a partir de la Segunda Guerra Mundial. Hoy día es el sexto productor mundial de bauxita, con 17 millones de toneladas en 2013. Posee reservas de 7.400 millones de toneladas de bauxita –es el país con mayores reservas sobre un total mundial de 28.000 millones de toneladas-. Exporta el mineral en bruto, que se procesa en Camerún debido a la falta de inversión nacional. Se planeaba recibir capital del Japón para construir una planta de alúmina con una capacidad de 1 millón de toneladas/año en el yacimiento Sangaredi. El grupo ruso Roussaux también estaba considerando invertir en la construcción de una planta de procesamiento con una capacidad de 2,5 millones de toneladas/año. Pero en 2006 la empresa rusa Rusal, la mayor productora de aluminio del mundo, adquirió el complejo de producción Friguia –que incluye el yacimiento de bauxita, una refinería de alúmina y una red de ferrocarriles para el transporte del producto-. En 2009 Guinea exigió la devolución del complejo aduciendo el bajo precio de su venta, realizada por el anterior gobierno guineano. Guinea tiene ricos depósitos de hierro en la península Kaloum pero su manejo es cada vez más difícil debido a la creciente expansión urbana de Conakry. También hay depósitos de hierro en los montes Nimba, reservas explotables de mil millones de toneladas de mineral de alto grado (65%), y Simandou (3 a 4 millones de toneladas) en el sur. El yacimiento septentrional que conforma Simandou está concesionado a la brasilera Vale, en tanto Simandou meridional

1. ArcelorMittal tiene sede en Luxemburgo pero su centro operativo está en el Reino Unido. Al grupo Arcelor Mittal –con presencia en más de 60 países-, pertenece Acindar, con plantas en Argentina en San Nicolás, Rosario y Villa María.

2. Se trata de la antigua Guinea francesa, también conocida por la referencia de su capital: Guinea-Conakry.



es operado por la china Chinalco. La guerra de Liberia dificultó la exportación de mineral de Guinea, pues el Gobierno planeaba la construcción de una vía férrea Nimba-Conakry para la exportación de mineral de hierro y bauxita, pero la región no resulta segura. También resultan prometedoras las reservas de oro y diamantes. Las condiciones políticas mantienen la dificultad para que este país alcance el carácter de un verdadero “león” africano.

Figura 2. Recursos mineros de Guinea



Fuente: elaboración propia

La información pública disponible sobre el potencial minero de **Sierra Leona** es escasa, y los datos geológicos deben ser actualizados. En principio, el sector minero representa cerca del 5% del PIB y más del 80% de las exportaciones, y está detrás de los conflictos que han asolado el país: el término diamantes de sangre se acuñó para Sierra Leona.

Merece la pena destacar que Sierra Leona es miembro del Proceso de Kimberley, una iniciativa creada para atestiguar mediante un sistema de certificados que los diamantes no contribuyen a los conflictos. Es, no obstante, un sistema criticado, pues han entrado en el mercado muchos diamantes certificados procedentes de Zimbabwe.

Aunque la minería ha sido una actividad económica importante en Sierra Leona desde los años 30, aún hoy existe un gran potencial para la extracción y exportación de minerales. El sector minero en Sierra Leona está compuesto por tres subsectores: a) la producción a gran escala de minerales no-preciosos – Rutilo y bauxita; b) producción a gran escala de minerales preciosos – diamantes; y c) la producción artesanal y en pequeña escala de minerales preciosos – principalmente diamantes y en mucho menor medida, oro.

Figura 3



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Sierra Leone Investment and Export Promotion Agency (SLIEPA).

El principal interés de la multinacional Sable Mining en **Liberia** es la concesión Kpo Range de 532 km², que incluye tres importantes yacimientos de hierro: Yekepa con 2.300 millones de toneladas a cargo de ArcelorMittal; Putu con 3.240 millones de toneladas a cargo de Severstal; y Bong con 290 millones de toneladas en manos de China Union/Wisco. En 2011, ArcelorMittal inició sus operaciones en Liberia, luego de cinco años de tratativas y de dos décadas de inestabilidad nacional en el yacimiento de hierro Tokadeh. Respecto de los diamantes, el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, destacó que Liberia está mostrando un compromiso limitado con el Proceso Kimberley, destinado a regular los 30.000 millones de dólares de la industria de los diamantes. El Proceso Kimberley es un programa destinado a frenar el comercio de diamantes que ha avivado varios conflictos, incluyendo la sangrienta guerra civil que sacudió a Liberia entre 1989 y 2003. La Certificación del Proceso Kimberley documentó que Liberia produjo aproximadamente 42.000 quilates en 2012.

A fines de abril de 2014 el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la eliminación del embargo sobre los diamantes de **Costa de Marfil** y reducir las sanciones a las ventas de armas al país africano, medidas impuestas en 2005 debido a los progresos realizados para lograr la aplicación del Sistema de Certificación del Proceso de Kimberley, que regula el comercio mundial de diamantes.

La ONU había impuesto en 2005 el embargo sobre la comercialización de los diamantes de Costa de Marfil para evitar que los rebeldes del Frente Nacional usaran el dinero obtenido por el comercio ilegal de estas piedras preciosas en su lucha contra el entonces presidente Laurent Gbagbo. En abril de 2014 la petrolera francesa Total descubrió crudo ligero en un bloque de aguas profundas en la llamada cuenca de San Pedro. El grupo francés participa con el 54% del total de las inversiones. Sus socios allí son CNR International (36%) y Petroci Holding (10%). Total cuenta también con un bloque que Costa de Marfil comparte con Ghana -ubicado en la cuenca de Tano-, donde la empresa había descubierto petróleo en 2013. También la empresa rusa Lukoil y la estadounidense Vanco Energy, hablan del descubrimiento como un gran yacimiento petrolífero con reservas estimadas de 1,8 millones de barriles. Este hecho ya está





generando tensiones entre Costa de Marfil y Ghana. Mientras que las autoridades marfileñas reclaman la propiedad del lugar de las instalaciones de extracción; los ghaneses sostienen que Costa de Marfil reivindica una parte de espacio marítimo más allá de la línea media de separación respetada hasta entonces. La posición de Costa de Marfil es que esa parte de la frontera jamás ha estado claramente definida y que los países se deben unir para intentar encontrar la mejor solución posible sin que esta situación degenera. A estos efectos ambos países han creado una comisión mixta destinada a eliminar la posibilidad de conflictos.

En **Ghana** ya en 1993 se había evaluado que las minas de la región diamantífera Akim-Abuakwa y Akim-Kotoku tenían reservas aproximadas de 20.000 millones de m³ a una tasa de 1,19 quilates/m³ y contenían más de 23 millones de quilates. Por otra parte, cuenta con 1% de la bauxita mundial. Los mayores yacimientos se encuentran en Atiwa, uno de los bosques intactos más grandes de África Occidental: abastece de agua y alimento a más de cinco millones de personas y alberga plantas y animales singulares. La biodiversidad de Atiwa -260 kms²- es una de las más extraordinarias de África Occidental. El gobierno quiere permitir la extracción y comercialización de bauxita, en tanto los defensores de Atiwa quieren que se convierta en Parque Nacional. En el país se encuentra la Compañía de Aluminio Volta, conocida como Valco. Fue fundada por Kaiser Aluminum y actualmente pertenece por completo al gobierno de Ghana. Se encuentra en Tema y su principal cliente en el país es Aluworks. Ghana es uno de los mejores indicadores de los cambios que se están produciendo en la actividad relacionada con hidrocarburos en África occidental. En 2007 Kosmos Energy LLC, basada en Dallas, descubrió el yacimiento Jubilee uno de los mayores en África occidental en dos décadas. La producción comenzó en 2010 con un promedio de 104.000-110.000 bpd. Como consecuencia del descubrimiento otras compañías iniciaron exploraciones offshore, como la británica Tullow Oil, clave en Jubilee, y en otras localizaciones vecinas. Mientras la diversificación de la producción en manos de pequeñas compañías resulta exitosa, despierta recelos en las mayores -como Exxon, Shell, Chevron y BP- que consideran a Ghana un "jugador nuevo" y dudan en realizar inversiones. Los atrasos en la construcción de infraestructura de gas nacional obligan a ventear el producto o reinyectarlo. Aún así, la italiana Eni ha sido exitosa en la cuenca Tano y estima que su yacimiento cuenta con 150 millones de barriles de crudo recuperable. Hess Corporation también invierte en Ghana y en la misma cuenca Tano con siete pozos y más planes de exploración para 2014. Ghana es el segundo productor africano de oro. A principios de 2014 la productora canadiense de oro Goldcorp Inc -con base en Vancouver- estaba evaluando la posibilidad de adquirir las minas de oro que Newmont Mining -entonces estadounidense- y Barrick Gold. -de Toronto- poseen en Ghana. Barrick es, de acuerdo a sus ingresos, la mayor comercializadora de oro en el mundo, seguida por Goldcorp y en tercer lugar por Newmont. Uno de los principales problemas que enfrenta esta actividad es la minería ilegal. Se calcula que unos 50.000 trabajadores extranjeros -principalmente chinos- están operando ilegalmente en el país. Esto está obligando al gobierno a establecer un marco legal y al mismo tiempo a deportar al personal ingresado ilegalmente -en 2013 el gobierno deportó a unos 200 trabajadores ilegales-.

Togo posee recursos en el sector del cemento y podría expandir el relacionado con el manganeso. Tiene potencial para un futuro desarrollo basado en diamantes, oro, hierro y fosfatos. Los esfuerzos nacionales para alcanzar transparencia internacional están relacionados con el Proceso de Certificación Kimberley, bajo la cual no pudo exportar diamantes en los últimos

años, y con la Iniciativa de Transparencia en Industrias Extractivas. Del éxito en la implementación de estas normativas dependerán las inversiones extranjeras que podrían tener un efecto positivo en la economía nacional.

En cuanto a **Benín**, la minería no juega un rol relevante en la economía nacional. Hay producción de minerales industriales como yeso, cemento, mármol. Existe minería artesanal en relación con el oro y pequeñas plantas de fundición de hierro y acero.

Figura 4



Fuente: elaboración propia

Por el momento los hidrocarburos son el principal recurso mineral de **Nigeria**. Pero en julio 2014 el ministro de Desarrollo de Minerales Sólidos del país anunció que desarrollará metales preciosos como el oro, la plata y el platino, además de metales básicos como el plomo, el zinc y el tantalio para hacerlos exportables. El país, que es miembro de la OPEP desde 1971, es el 12º productor mundial de petróleo, el 8º exportador y por sus reservas detenta el puesto 10º. El petróleo respalda el 40% del PBI y el 80% de los ingresos nacionales. La exportación promedio es de 2,2 millones de barriles diarios. La mayor región productora es el delta del río Níger, si bien frecuentes ataques insurgentes obligaron a la militarización de la región y suelen impedir parte de las exportaciones. Este motivo está produciendo el retiro de varias importantes petroleras. Es el caso de Shell Oil Co. -la mayor petrolera que opera en Nigeria-, que luego de cinco décadas en el país, estaba en agosto 2014 cediendo sus intereses en cuatro áreas bajo explotación. Esta empresa ha derramado, en los últimos 50 años en el país, un millón y medio de toneladas de petróleo, lo que supera en 20 veces la carga del mayor desastre ambiental de España, el Prestige (77.000 toneladas) y se ha convertido en la empresa más contaminante de Nigeria, un país que principalmente vive de la agricultura y de la pesca. Desde el año 1960, mientras la elite





política nigeriana y los empresarios extranjeros prosperaban, el porcentaje de población pobre pasó del 28% en el año 1890, al 66% en 2000, ya que la catastrófica contaminación día a día destruía más recursos naturales del país, que para la mayor parte de su población eran la única fuente de ingresos y alimentación. El delta del Níger, de 700.000 kilómetros² y 31 millones de habitantes, es la que más ha sufrido la contaminación del gigante petrolero. A inicios de los 90s los nativos ongoni comenzaron la lucha contra la petrolera contaminante que los dejaba sin recursos para sobrevivir y generaba malformaciones, leucemia y muertes prematuras entre su población. En 1993 lograron que Shell detuviera sus trabajos en la zona. En agosto 2011 el Programa de Medio Ambiente de la ONU (PNUMA) acusó a Shell Nigeria de llevar décadas provocando una contaminación grave a causa de los vertidos de petróleo en el territorio de los ongoni. De acuerdo con los análisis de los expertos la tasa de contaminación en los pozos de la petrolera superaba en 900 veces el nivel permitido por la Organización Mundial de la Salud. También la pequeña comunidad de Oruma del Delta del Níger demostró la responsabilidad de Shell en la polución de su zona. En ambos casos la petrolera fue condenada a limpiar y reparar los territorios, además de pagar una indemnización económica. Por el momento la compañía no ha cumplido con lo laudado. La ONG Amigos de la Tierra ha lanzado una campaña de presión social en el ciberespacio tratando de obligar a Shell a responder por los efectos de la contaminación que ha provocado en Nigeria y cumplir con todas las obligaciones prescritas por los tribunales.

Conclusiones

Para África, estas riquezas y las perspectivas abiertas con la promisoría cooperación sur-sur implican nuevas expectativas. Muchos de sus dirigentes e intelectuales se encuentran esperanzados en estos aires de cambio. Sin embargo, tales inquietudes se encuentran frenadas, por una parte, por el mantenimiento de estructuras y, por otra, las dudas que presenta esta prometida ayuda.

Si tenemos en cuenta la actitud que, desde los inicios de la explotación, mantuvieron las distintas experiencias impulsadas por las potencias centrales a partir de sus estructuras empresarias –nacionales, multinacionales o transnacionales-, caracterizada por el saqueo, sin reparar en las consecuencias negativas que dejaban en los territorios arrasados, la posibilidad de que las potencias emergentes lleven a cabo una acción de otro tipo nos merece, al menos, dos observaciones.

Por un lado, los planteos de multilateralismo y de cooperación sur-sur esgrimidos por estas nuevas potencias se acompañan de un clima esperanzador que nos permitiría confiar en un pronto cambio de rumbo de la economía africana. Una competencia para las grandes transnacionales de base estadounidense o europea podría ser, por otra parte, un incentivo para que los dirigentes africanos puedan imponer otro tipo de condiciones en la explotación minera. La participación en organismos y foros internacionales también les posibilitaría intentar posicionarse de otra manera en las negociaciones comerciales internacionales.

Sin embargo, la actitud llevada a cabo por China, en primer término, Brasil, un poco más atrás, y otros inversores como India, Rusia, o Irán, no despierta demasiada confianza con

respecto a una nueva manera de posicionarse en la economía extractiva africana. Sus actores son empresas con los mismos objetivos que la de los países centrales. Sería iluso pensar que este mismo interés diera lugar a actitudes diferentes. Al respecto, es clara la actitud depredadora y poco respetuosa por el medio ambiente.

Aún así, algunos indicios señalan las posibles diferencias con el viejo sistema de explotación. Por lo pronto, la experiencia brasileña y, en menor medida, la china, suelen ir acompañadas por programas de ayuda al desarrollo local, al mejoramiento de la tecnología sanitaria o alimentaria, aportes agronómicos, ayudas financieras y otros planes que intentan mostrar un capitalismo más humano y una actitud menos paternalista que la de las empresas de los países centrales. Habrá que esperar, como se desenvuelven en el futuro estas relaciones y cuáles son las improntas que estos cambios producen en las estrategias de los propios dirigentes locales para avanzar en una posible vía africana al desarrollo.





Bibliografía

- BRUNEL, S. (2004). *L'Afrique. Un continent en réserve de développement*. Rosny-sous-Bois : Bréal éditions.
- CESSOU, S. (2013). "África: Conflictos y esperanzas" en: *Le Monde Diplomatique*. Vol 5.
- DANGLIN, F. (2012). "Pacto democrático entre potencias del sur", en: VV.AA. *Le Monde Diplomatique. Edición especial. El fin del Primer Mundo*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- FRERES, Ch. (2013). "Cooperación sur-sur: un elemento clave para el despegue del Atlántico Sur", en: *Revista CIDOB d'Afers Intenationals* N° 102-103 "Redescubrir el espacio atlántico". Barcelona, septiembre de 2013.
- KABUNDA, M. (coord.) (2011). *África y la cooperación con el Sur desde el Sur*. Casa África. FCA-UAM. Año.
- QUILICI, F. (1978). *África*. Danae, Tomos I y II.
- TAYLOR, P. y FLINT, C. (2002). *Geografía política. Economía-mundo, Estado-nación y localidad*. Madrid: Trama.
- TURZI, M. (2011). *Mundo BRICS: las potencias emergentes*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- ZIEGLER, J. (1980). *Main basse sur l'Afrique. La recolonisation*. París: Ed. du Seuil.

Páginas consultadas

RU-Senegal: ArcelorMittal obtiene concesiones para la extracción de hierro en Senegal por 1.594 millones. En *Mundoacero* <http://test.mundoacero.com/r-unidosenegal-arcelormittal-obtiene-concesiones-para-la-extraccion-de-hierro-en-senegal-por-1-594-millones/>

"ONU: Liberia, sin voluntad para frenar el comercio de diamantes". *Reuters*, septiembre 12 de 2012 <http://www.reuters.es/article/topNews/idESMAE88Bo1J20120912>

"Liberia La producción de diamantes en quilates" *The Kimberley Process Certification Scheme*. Datos 2007-2012 http://es.theglobaleconomy.com/Liberia/diamond_production

"La ONU levanta el embargo sobre los diamantes de Costa de Marfil", *EFE* abril 29 de 2014 <http://noticias.terra.com.ar/mundo/,d31f21c4feca5410VgnCLD2000000ec6eboaRCRD.html>

"Total descubre petróleo en un bloque de aguas profundas en Costa de Marfil". En *América Economía*, abril 17 de 2014. <http://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/total-descubre-petroleo-en-un-bloque-de-aguas-profundas-en-costa-de-marfil>

Douh, Patrice. "Costa de Marfil y Ghana pelean por el petróleo". En *GuiGuinBali. Una ventana a Africa*, Abidjan, marzo 26 de 2014. Disponible en http://www.guinguinbali.com/index.php?lang=es&mod=news&task=view_news&cat=1&id=197

Douh, Patrice. "Costa de Marfil y Ghana pelean por el petróleo". En *GuiGuinBali. Una ventana a Africa*, Abidjan, marzo 26 de 2014. Disponible en http://www.guinguinbali.com/index.php?lang=es&mod=news&task=view_news&cat=1&id=197

Richmond, Jeffrey. "Goldcorp mulled buying Newmont Africa mines: Bloomberg". *Goldcorp Inc.*, julio 18 de 2014. <http://www.mining.com/goldcorp-mulled-buying-newmont-africa-mines-bloomberg-83688/>

Jamasmie, Cecilia. "Ghana's new law could end illegal mining". En *mining.com*, agosto 20 de 2014. <http://www.mining.com/ghanas-new-law-could-end-illegal-mining-76021/>

"Nigeria exportará minerales preciosos y básicos". En Xinhuanet, julio 5 de 2014. <http://www.miningpress.com.ar/nota/10296/nigeria-exportara-minerales-preciosos-y-basicos>

"Shell provoca en Nigeria un desastre ambiental 20 veces peor que el Prestige". En RT Actualidad, agosto 23 de 2014. <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/103717-shell-nigeria-desastre-medioambiental-derrame>



REFLEXIONES EN TORNO DE LA CIENCIA POLÍTICA Y LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL

Procesos de integración y regionalismo

Los procesos de integración han sido dinámicas que han caracterizado al capitalismo en los últimos tiempos. Luego de la Segunda Guerra Mundial, algunos Estados europeos se propusieron reorganizar y reposicionar a Europa en el contexto emergente de aquella guerra. Durante las décadas del '50 al '90, diferentes espacios socio-territoriales han emergido e involucrado a países y regiones de distintas latitudes.

Mucho se ha escrito y analizado sobre la conformación de los distintos bloques, sus mecanismos de integración y su relación con la economía globalizada. El regionalismo se ha transformado en una de las estrategias de los gobiernos para orientar sus economías, promover y estimular su desarrollo e insertarse en el sistema internacional.

La visión de la integración regional y el regionalismo desde la mirada de la Ciencia Política clásica ha tenido que ver con el análisis de la competencia y el poder que se dieron entre los diferentes actores al interior de los Estados nacionales y de los Estados integrados y cómo los gobiernos han buscado satisfacer los intereses de los mismos. Ahora bien "el actual proceso de creciente regionalización en una economía cada vez más global deja expuesto el anacronismo de estas consideraciones, especialmente para los países de América del Sur que, con la sola excepción de Brasil, mantienen una proporción significativa de su política global focalizada en la región" (Tussie y Trucco, 2010, p. 22). Es a partir de esta afirmación que el presente artículo intentará analizar el desarrollo reciente de diversas iniciativas de integración en América Latina, centrándonos en la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) y la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA). Poder entender estas iniciativas en el contexto de un cambio en "la dinámica geopolítica del mundo contemporáneo evidencia un reordenamiento de la estructura jerárquica del poder mundial, asociado al debilitamiento del poder hegemónico estadounidense, la combinación de nuevos posicionamientos políticos en el escenario hemisférico y global y el repunte de las nuevas potencias regionales emergentes, lo cual nos indica que comienzan a delinearse nuevas formas de articulación de los espacios en el sistema internacional, adquiriendo las regiones un protagonismo sin precedentes" (Cádiz, 2015, p. 1). Si por un lado tenemos una reconfiguración del Mercosur, con el ingreso de Venezuela que ha intentado revitalizar a este bloque sudamericano pero que no ha logrado evitar las dificultades institucionales que se presentan; por otro, tenemos el lanzamiento del ALBA (Alternativa Bolivariana de las Américas) a finales de 2004 y el relanzamiento de la Unión de Naciones del Sur (UNASUR) en mayo de 2008, antes denominada Comunidad Sudamericana de Naciones. "En suma, se multiplican los esquemas de integración regional y

Gustavo Ariel Mehdi
(ariel7479@hotmail.com)

Centro de Estudios de Integración
Regional (CeIR)
Depto. de Geografía
Univ. Nac. del Comahue

subregional de carácter regional" (Serbin, 2009, p. 171). Frente a la globalización neoliberal está naciendo otra globalización, conformada por redes y alianzas transfronterizas que se plantean luchar contra la exclusión social, la precarización laboral, la implementación de políticas progresistas; es decir, una globalización que podríamos denominar contrahegemónica y que busca reforzar la identidad latinoamericana, lo que denomina Boaventura de Sousa Santos el "Sur Global" que es una expresión que aparece cada vez con mayor frecuencia en textos académicos, en la prensa, en el lenguaje de los movimientos sociales, las organizaciones no gubernamentales y en diferentes grupos que están presentes en distintas luchas y cuestiones que emergen en estas sociedades. Este término hace referencia a un conjunto heterogéneo y con matices desde el punto de vista cultural y político, de países que, no obstante, tienen una posición estructural de periferia o semiperiferia en el sistema-mundo actual.

Poder pensar los procesos de integración desde esta perspectiva y desde nuestra región, "entendiendo la región como unidad de análisis; constituye un fenómeno complejo en el que se expresa la materialidad de las relaciones sociales y de poder en un determinado momento histórico y en determinadas condiciones socioeconómicas y sirve como base explicativa para comprender los procesos sociales y las estructuras territoriales resultantes a lo largo del tiempo" (Méndez y Molinero, 1998, p. 23-27).

"Junto a la región suramericana, las categorías de poder, política, territorio, Estados, fronteras y soberanía sirven como base explicativa para entender las tendencias simultáneas y contradictorias que caracterizan este momento histórico, en donde conviven fuerzas centrífugas de dispersión, fragmentación y crisis, con fuerzas centrípetas de entrelazamiento, interdependencia, cooperación e integración dentro del mundo globalizado" (Bernal Meza y Massera, 2008, p. 1). Ambas tendencias generan transformaciones en la economía mundial, en la política internacional, en la distribución del poder hegemónico y delinean una nueva dinámica global "hacia afuera" y "hacia adentro" de los Estados, con derivaciones en cada uno de los ámbitos territoriales.

En los últimos tiempos la dinámica geopolítica de América del Sur ha tenido que ver con un conjunto de variables políticas, sociales, culturales y económicas que han reflatado la idea de una integración desde el sur, tomando distancia de la hegemonía norteamericana o europea, planteando nudos o cuestiones que exceden lo meramente económico y comercial. La introducción de la dimensión social en el debate de la integración regional y las aproximaciones de regionalismo están en la agenda actual de los esquemas de integración.

En este contexto, "la integración post-neoliberal, se ha convertido en una alternativa que combina producción espacial y reivindicaciones de autonomía geopolítica, ideológica y económica, tal como lo intenta exponer no sólo el discurso oficial de la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA) o el de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)" (Preciado Coronado y Uc, 2010, p. 73), sino también los movimientos sociales que participan en la construcción de una nueva unidad político-territorial.

Es así que desde el espacio regional y en el contexto de una globalización contrahegemónica, podríamos repensar la inserción de las escalas -regional y local- en la sociedad global, dándoles otros sentidos. "En el presente se dan nuevas formaciones de escalas, que deja atrás la





homogeneización reguladora existente en el espacio nacional que se articulaba con un proceso de desarrollo local y regional altamente irregular. Las escalas espaciales nunca son fijas, sino que se redefinen, disputan y reestructuran constantemente desde el punto de vista de su extensión, contenido, importancia relativa e interrelaciones” (Swyngedouw, 2010, p. 74-75). Partiendo de esta premisa, podríamos pensar a la integración desde una perspectiva emancipadora respecto de los diseños globales impuestos desde la modernidad occidental neoliberal. En este marco, la escala espacial regional sería el punto de partida; su análisis desde una “epistemología desde el Sur” nos aportaría un cambio de paradigma y un nuevo punto de partida, que rompería con la visión de que la regionalización debe ser impulsada “desde arriba”, manteniendo a la ciudadanía como objeto de la misma y no como un sujeto activo de la integración regional. Desde este enfoque “si las voluntades pudieran aunar sus objetivos, sus propósitos, sus fines estratégicos, alcanzarían (sumando orgánicamente sus fuerzas como una voluntad de vivir común) mayor potencia (...) es entonces, un poder comunicativo. Cuando más participación hay de los miembros singulares en la comunidad de la vida, cuando más se cumplen las reivindicaciones particulares y comunes, por convicción razonada, el poder de la comunidad, el poder del pueblo, se transforma en una muralla que protege, y en un motor que produce e innova” (Dussel, 2012, p. 31).

Lo que hay de nuevo en este comienzo de siglo es el reconocimiento de que existen “maneras otras” de integrarse y que constituyen alternativas a los paradigmas dominantes. Se debe superar la visión que está presente en la región donde, incrementar la participación ciudadana en los procesos de integración, se desarrolla entre la imposición de estas políticas desde los ejecutivos o desde las elites tecnocráticas o políticas o, más recientemente, en función de la cooptación de las organizaciones ciudadanas en el marco de sistemas clientelares históricamente enraizados en la región. Superar estas prácticas implicaría “reconocer la rica diferenciación del mundo y mostrar la altamente desigual distribución del poder que inhibe el despliegue de su inmensa diversidad cultural. Esta crítica se desarrollará en diálogo con ideas, surgidas en los espacios en los que se imaginan futuros alternativos para la humanidad, ya sea en focos de resistencias al capital, en lugares aún libres de su hegemonía, o en el seno de sus contradicciones internas” (Coronil, 2011, p. 125).

En los siguientes apartados se analizarán dos experiencias recientes de integración, como son el ALBA y la UNASUR. Se buscará caracterizar el contexto que le dieron origen a ambos bloques; sus principales objetivos, el rol de los Estados sudamericanos, participación de las organizaciones y la ciudadanía en sus procesos de formación. Partimos de pensar que “el fenómeno de la integración regional es un proceso complejo, productor de nuevas espacialidades que integra a diversos Estados y configura un sistema de vínculos que da lugar a una nueva formación y que, por otro lado, se vincula con otros bloques regionales.” (Laurín, 2012, p. 11). Analizar esas “nuevas espacialidades” es central para entender la transición geopolítica que se vive América Latina actualmente.

El comienzo de la ruptura de la integración neoliberal: “El ALBA”

Más allá de las diferencias y asimetrías existentes entre los países de la región, bajo el impulso hegemónico de los Estados Unidos y en base a un enfoque manifiestamente neoliberal y a

un énfasis en la economía de mercado, bajo el ALCA el espacio americano parecía iniciar, a finales de la década del noventa, un ensayo de integración regional, de procedencia predominantemente mercantilista, que abarcaría toda América. Sin embargo, cambios en el contexto geopolítico de la región y del mundo, han ido generando una progresiva transformación de este panorama inicial a principios del siglo XXI y una creciente fragmentación en el hemisferio. Por un lado, con el fin de la Guerra Fría y el atentado del 11 de septiembre del 2001, los Estados Unidos tendieron a privilegiar sus intereses estratégicos en otras regiones del planeta; por el otro, en muchos países latinoamericanos y del Caribe, los regímenes democráticos reinstaurados y en proceso de consolidación en la década de los noventa abrían sus puertas para la llegada por vía electoral de diversos gobiernos de orientación progresista y de izquierda en la región. En este contexto, la iniciativa del ALCA comenzó a enfrentar crecientes dificultades para su materialización, tanto por los obstáculos y las presiones políticas internas en Estados Unidos a favor o en contra de la ampliación y la prolongación de la prerrogativa presidencial de promover acuerdos de libre comercio con los países de América Latina y el Caribe, como por la creciente reticencia de algunos gobiernos de esta región (en particular los más alejados geográficamente y los menos dependientes comercialmente de Estados Unidos), y por el desarrollo de un creciente cuestionamiento por parte de diversos movimientos sociales críticos, frente a los efectos negativos de los acuerdos de libre comercio y la globalización.

La Cumbre de las Américas realizada en Mar del Plata en noviembre de 2005 evidenció una creciente polarización entre los alineamientos regionales a favor del ALCA y a favor del Mercosur. Fue el presidente de Venezuela, Hugo Chávez que, en un discurso en la paralela Cumbre de los Pueblos convocada por organizaciones políticas y movimientos sociales con apoyo de algunos gobiernos (incluyendo al gobierno anfitrión), no dudó en declarar que "el ALCA estaba muerto", posición que se impulsó durante el desarrollo de la cumbre intergubernamental y con la que se alinearon, con matices diversos, Brasil y Argentina en su cuestionamiento al mismo.

La cumbre de Mar del Plata marcó un punto de inflexión, no sólo en la polarización entre los dos esquemas, sino también la irrupción de una nueva propuesta de integración de características innovadoras e inicialmente poco precisadas: la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), presentada por el presidente Chávez con anterioridad en el año 2001 en una reunión de países del Caribe y cuyo primer paso se concretó en diciembre de 2004 en el marco de un acuerdo de cooperación bilateral entre Venezuela y Cuba (país tradicionalmente excluido de la dinámica hemisférica y, obviamente, del ALCA, por su régimen político y por su histórica confrontación con los Estados Unidos). Fue poniéndose en evidencia una creciente importancia geopolítica del gobierno venezolano, al buscar una incipiente proyección y presencia regional con el lanzamiento de iniciativas de asistencia y cooperación petroleras sub-regionales. Asimismo, la Cumbre de Mar del Plata marca el inicio de una nueva relación entre movimientos sociales y gobiernos de izquierda frente a los dilemas de la integración e inicio, en el caso de los primeros, de un progresivo desplazamiento desde las posturas anti-ALCA promovidas en años anteriores hacia el desarrollo de propuestas alternativas de integración, sintetizadas en el lema "otra integración es posible".

El ALBA fue concebida como una vía alternativa de integración sobre la base de la solidaridad, la cooperación y la complementariedad entre naciones y ha sido fuertemente crítica con los presupuestos neoliberales que han guiado, hasta muy recientemente, tanto los procesos de liberalización comercial e integración regional en América Latina y el Caribe, como la





globalización dominante a escala global. Desde esta mirada, la actual dinámica de la integración regional ha revelado; por un lado, un complejo entramado de procesos, actores y mecanismos institucionales que promueven nuevas propuestas y paradigmas para la integración regional; pero, por otro lado, se han observado la persistencia de un evidente “déficit democrático” en su implementación. Se pone el acento en la unión de los aliados más cercanos al proyecto bolivariano, alrededor de un proyecto de integración “plena” que contiene los acuerdos intergubernamentales iniciados con Cuba hacia el 2004 e incluye la participación de los movimientos sociales, pero con limitada incidencia sobre las decisiones, principalmente asumidas por los jefes de gobierno en las diferentes cumbres del ALBA. Sobre esta base se ha avanzado en acuerdos sobre asistencia petrolera a través de Petrocaribe y Petroandina, la implementación de programas sociales y una agenda más amplia e inclusiva, no basándose en una lógica comercial sino de solidaridad, complementación, equidad y soberanía nacional; también se ha contemplado la posibilidad de una alianza militar. Si bien los países beneficiarios son más de dieciocho, los países que efectivamente adhieren son ocho.

El principal mecanismo de la estructura institucional del ALBA para llevar adelante acciones contra las asimetrías de los países miembros, ha sido el Banco del ALBA, con participación mayoritaria de capital venezolano. Una de las debilidades con las que se ha enfrentado este proyecto de integración ha sido la adhesión al bloque, que no ha presentado el suficiente interés para los países del Mercosur; con lo cual la estrategia de integración está supeditada a Centroamérica y el Caribe, con la excepción de Bolivia. Como se sostiene “ninguno de los gobiernos del Mercosur habla del ALBA, o ha dado muestras de querer sumarse al bloque siendo que tal acción no sería de ninguna forma incompatible con la normativa del Mercosur ni del ALBA” (Berrón, 2009, p. 1). “La ausencia de una estructura claramente establecida, más allá de las reuniones de los jefes de Gobierno convocadas por el gobierno venezolano, del Banco del ALBA que asiste y de la conformación de un Consejo de Movimientos Sociales, no estamos frente a una institucionalidad consolidada y que vaya más allá de los acuerdos puntuales de asistencia que se aprueben; siendo éstos escasamente monitoreados, con poca transparencia y rendición pública, más allá de los comunicados de prensa” (Serbin, 2007, p. 204-205).

Proceso de integración desde una lógica emancipatoria: “La UNASUR”

Cabe preguntarse sobre la convergencia, competencia y viabilidad de diferentes iniciativas de integración. Estos interrogantes no son un dato menor, considerando que estas propuestas, como el ALBA o UNASUR, se superponen en algunos casos y se contraponen significativamente en sus presupuestos conceptuales con otros, pero, en esencia, plantean evidentes desafíos.

Más allá de sus contenidos marcadamente ideológicos, la formación de la UNASUR y del ALBA, abren el debate sobre la posibilidad de nuevos enfoques integracionistas, con mayor énfasis en la integración social y la equidad entre los Estados, relevantes no sólo para América del Sur sino, eventualmente, para otras regiones del mundo.

Limitándonos al ámbito de la integración sudamericana, habría que señalar que las poblaciones viven con ilusión el proceso de integración regional en marcha, aunque existe un notable desconocimiento en la ciudadanía regional sobre cuál es su origen y objetivos, como

consecuencia de la confusión generada por una amplia difusión de propaganda desde los gobiernos actuales pero poca práctica y participación ciudadana en los procesos analizados. Más allá de ello, podemos indicar que, para los países de la región, el regionalismo dejó de ser un tema acotado a expertos comerciales y diplomáticos, formando parte en la dinámica cotidiana de las diferentes políticas nacionales en cada uno de los países implicados. La región aparece como un nuevo horizonte de acción, que es tenido en cuenta en diferentes ámbitos compartidos y donde se discuten políticas como: salud, educación, tecnología, infraestructura, comercio, gobernabilidad, etc.

Una de las herramientas utilizadas para desarrollar dicha integración fue la UNASUR, un organismo regional que pretende construir una identidad y ciudadanía sudamericanas, al igual que desarrollar un espacio regional integrado. Conformado por los doce países que componen Sudamérica, la UNASUR integra una población cercana a 400 millones de habitantes (aproximadamente el 68% de la población de América Latina).

El 23 de mayo de 2008 los Presidentes y representantes de doce países sudamericanos suscribieron en la ciudad de Brasilia el Acta Constitutiva de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), que otorgaba personalidad jurídica internacional.

Sus propósitos fueron amplios y sostenían, de acuerdo al Preámbulo del Tratado de Brasilia, que: "La Unión de Naciones Suramericanas tiene como objetivo construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados" (Art. 2).

El objetivo era "construir un espacio de integración y unión", no solamente para lo económico, sino también para "eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social, la participación ciudadana y el fortalecimiento de la democracia". Se buscaba eliminar las asimetrías económicas existentes entre los doce países, de manera que las economías más pequeñas y más pobres pudieran ser relativamente más beneficiadas.

Los órganos que rigen la UNASUR, de acuerdo con su Tratado Constitutivo suscrito en 2008 son: el Consejo de Jefes y Jefes de Estado y de Gobierno; el Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores; el Consejo de Delegadas y Delegados, y la Secretaría General. La Presidencia del organismo sería ejercida pro t mpore sucesivamente por cada uno de los Estados miembros, en orden alfabético y la Secretaría General sería la encargada de ejecutar los mandatos que le confieren los órganos de la UNASUR y ejercería su representación. Es importante señalar, asimismo, que el artículo 18 del Tratado apuntaba a promover la participación ciudadana en el proceso de integración, "a través del diálogo y la interacción amplia, democrática, transparente, pluralista, diversa e independiente con los diversos actores sociales, para lo cual se generarán mecanismos y espacios innovadores que incentiven la discusión de los diferentes temas garantizando que las propuestas que hayan sido presentadas por la ciudadanía, reciban una adecuada consideración y respuesta".





Como se sostiene “la UNASUR nació como una iniciativa de fuerte perfil político, que incluye su proyección internacional y que no excluye su ampliación al resto de América Latina (como afirman los artículos 19 y 20). Es además una iniciativa con un fuerte acento brasileño, que refleja la voluntad de este país de impulsar la institucionalización de un espacio geográfico compuesto por naciones que en su mayoría limitan con él. Se trata, por lo tanto, de un impulso del liderazgo de Brasil que ha logrado el consenso de los demás países” (Peña, 2009, p. 52).

Sin ignorar la matriz económica con la que se fundó al MERCOSUR y la política con el que nació la UNASUR, si bien es cierto que no es el eje del presente trabajo, podríamos afirmar que ambos proyectos se complementan fruto del rol diferenciado que desempeñan en ellos los Estados miembros. En este sentido, podríamos señalar que no actúan de igual manera Argentina o Brasil en MERCOSUR que en UNASUR. Hay que considerar a su vez, que el modelo de integración económica que engloba MERCOSUR ha sido superado por la UNASUR (ampliando los ámbitos de interrelación económica a la energía, infraestructura, seguridad, etc.). En principio, no deberían encontrarse contraposición entre un proceso y el otro, siempre y cuando los objetivos y actividades de ambos proyectos evolucionaran de forma sincronizada.

Por otra parte, si bien es cierto que la agenda social y la inclusión están presentes tanto en el ALBA como en la UNASUR, no ha implicado necesariamente que la ciudadanía ejerza efectivamente sus derechos para influir en las decisiones sobre los procesos de integración. Esto se profundiza por la ausencia de información sobre los procesos de tomas de decisión y los mecanismos de integración y se complementa con la fragilidad institucional de estos procesos.

En UNASUR, el único mecanismo de participación institucionalizada es la Cumbre Social, fue ésta que rebautizó a la Comunidad Suramericana de Naciones como UNASUR. Si bien este dato no es menor, muy lejos se está del desarrollo de canales institucionalizados y continuos de comunicación e incidencia a escala regional. Sin embargo, hay que destacar que en el contexto de la UNASUR, los mecanismos de consulta, aunque no de participación y empoderamiento de la sociedad civil (Alemany y Leandro, 2006, p. 21), siguen siendo organizados desde los gobiernos, a través de sus cancillerías. Pero “con todos sus defectos y limitaciones, hasta el momento estos mecanismos institucionalizados, tanto en lo referente a la sociedad civil como a los organismos parlamentarios que existen o que emergen, responden más consistentemente a una concepción democrática” (Serbin, 2009, p. 171-200). Esta concepción democrática que ha avanzado en la región debería conducir a procesos de emancipación ciudadana, tanto en contextos nacionales como en la región sudamericana.

Integración regional: ¿hacia dónde mirar?

El vicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, afirmó en el Foro por la Emancipación y la Igualdad en marzo del presente año: “hay gobernabilidad en América Latina si simultáneamente se combina fuerza electoral con fuerza en la calle” al reivindicar la experiencia posneoliberal de los últimos 15 años, pero subrayó que la integración regional no perdurará si no se pasa “del encuentro político y del encuentro cultural, al encuentro económico”. Estas afirmaciones están vinculadas con los varios desafíos que se deben enfrentar para desarrollar la institucionalización del espacio de integración regional sudamericano. Por un lado,

su conciliación con los múltiples espacios de inserción regional y global de cada país y, por el otro, la necesidad de dotar a los ámbitos institucionales de una fuerte cuota de credibilidad.

"Más allá de sus contenidos marcadamente ideológicos, el contrapunto entre las concepciones del ALCA, de UNASUR y del ALBA, abre el debate sobre la posibilidad de nuevos enfoques integracionistas, con mayor énfasis en la integración social y la equidad entre Estados, relevantes no sólo para las Américas sino, eventualmente, para otras regiones del mundo" (Serbin, 2007, p. 189). Estas iniciativas, sin embargo, no pueden dissociarse de una visión predominantemente geoestratégica, política e ideológica, en su propósito de contrarrestar la hegemonía estadounidense, promoviendo una integración regional en el ámbito latinoamericano y caribeño y un conjunto de alianzas estratégicas regionales y globales que posibiliten la conformación de un mundo multipolar que acote y enfrente esta hegemonía.

"Hay otro factor que caracteriza a nuestro tiempo: la relación entre teoría y práctica. Nunca la disonancia, la discrepancia entre teoría crítica y teoría política de emancipación y práctica de emancipación ha sido tan grande como en la actualidad. ¿Por qué? A mi juicio, primero, porque probablemente la parte más grande de la teoría crítica fue desarrollada en el norte global, en los países del Atlántico norte, mientras que las prácticas novedosas, transformadoras de la sociedad están ocurriendo en el sur global. Entonces hay aquí una invisibilidad recíproca dentro de una práctica que cada vez es más subteorizada y una teoría que parece irrelevante para las prácticas novedosas que están ocurriendo en nuestros países" (Sousa Santos, 2008, p. 19).

No hay un final cerrado sobre los distintos tipos de integración en marcha en la región. Por un lado, se encuentran los procesos que dinamizan la mayoría de los gobiernos sudamericanos y que tienen cierta vinculación entre sí: MERCOSUR, UNASUR Y ALBA. Pero, por otro lado, se encuentran diversas iniciativas impulsadas desde los EE. UU, que tienen un fuerte rechazo por el Brasil, la Argentina y Venezuela, porque aceptar los tratados de libre comercio (TLC) no es sinónimo de desarrollo industrial sustentable compatible con inclusión, redistribución y justicia social.

Como afirmó Matías Kulfas, en un artículo para el diario Página 12 en 2011 "El desafío es trabajar en una integración productiva que nos permita pasar de las plataformas exportadoras a las áreas de integración y complementación productiva. En esto tiene un papel fundamental la infraestructura que permita viabilizarla, las cadenas de valor que se pueden amplificar en el ámbito regional y las Pymes, que son centrales si queremos pensar en una integración virtuosa en términos de la articulación del tejido social y sus efectos territoriales y sobre la distribución del ingreso".

Si bien se ha sostenido la posibilidad de recuperar una vieja tradición del pensamiento latinoamericano que ha planteado a la integración regional ya no como una opción sino como un aspecto central en el camino hacia el desarrollo económico y fundamentalmente social, el desafío que se plantea es el de hacer fuerte a la región y el de hacerse fuerte en la región. Esta fortaleza debe estar acompañada por procesos de empoderamiento de las sociedades sudamericanas, donde la cooperación y la integración regional impliquen alterar el orden de causalidad del paradigma de la globalización, para poner al servicio del desarrollo productivo y las sociedades las fuerzas productivas y sociales de nuestra región y no al revés.





“El proceso del bicentenario de luchas por la emancipación en nuestra América suponía el imaginario de la integración regional, más como territorio e identidad compartida que como relaciones entre naciones. Esta última es la historia del capitalismo vernáculo y el vínculo entre los países. Cada institucionalización integradora tuvo el sello del capitalismo de época ya sea la Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI) o el reciente período neoliberal” (Gambina, 2011, p. 1). No debemos olvidar que, a contramano de lo que sucede en los países centrales, la periferia latinoamericana vive uno de sus mejores momentos en términos de los precios internacionales de sus productos de exportación. ¿Qué sucederá si termina esta coyuntura favorable? ¿Por dónde ajustarán los gobiernos? Por eso, es necesario un camino que reconstruya el imaginario originario en nuestra América. Una clave podría ser el camino de la generalización de intercambios en moneda local, como lo que se da entre Brasil y Argentina, y entre los socios del ALBA, hacia un debate por una moneda regional en la disputa por la independencia de la inserción regional en la división internacional del trabajo. También es clave la cooperación energética en la promoción soberana de un proyecto autónomo, lo que significa recuperar soberanía sobre los recursos naturales y disponerlos en una lógica no mercantil.

Todo esto en la perspectiva de construir estrategia económica común en la Unasur, superando el carácter de foro político con exclusión de EE.UU., habilitaría a discutir los límites del orden capitalista en nuestros países, base imprescindible para pensar una integración alternativa y emancipatoria.

Participación ciudadana y algunas conclusiones provisionales

La integración regional enfrenta dilemas y debilidades, fundamentalmente en cómo los actores organizados de la sociedad civil entran en relación y se involucran con dichos procesos. En relación a los resultados obtenidos, el dilema podría sintetizarse en si continuar o no insistiendo en la participación o reclamar mejoras en los mecanismos participativos. En el nivel político-ideológico los dilemas son más profundos, pues las experiencias de integración promovidas en los últimos años por los gobiernos próximos al campo popular arrojan resultados que contradicen en la práctica varios de los postulados de la visión de las organizaciones sociales sobre la integración, y generan, por lo tanto, dudas con respecto no sólo a estos gobiernos, sino a la viabilidad de los procesos de integración como procesos emancipatorios y de justicia social y ambiental. Si bien hay que resaltar que los cambios políticos registrados en la región durante la primera década del siglo XXI buscaron profundizar desde los gobiernos cambios que no solo intentaran darle un valor político (y geopolítico) emancipatorio a los procesos de integración regional, sino volver a estos procesos más participativos, tanto a través de la creación de una nueva institucionalidad o de la revitalización de la existente. Por ejemplo, en el ALBA se han creado, el Consejo de Movimientos Sociales del ALBA y el desarrollo de Movimientos Sociales del ALBA. Ambos funcionan de manera coordinada para lograr la articulación regional de apoyo y solidaridad con dicho bloque. Las organizaciones más activas incluso se involucraron en la ejecución de programas de política pública solventados por los gobiernos del ALBA e implementados en los países de este bloque, destacándose los programas orientados a la agricultura ejecutados por cuadros del MST en Venezuela, Escuelas superiores de agroecología, Barinas en Venezuela y otras en Ecuador, Guatemala y Brasil. La Escuela Latinoamericana de Agroecología (ELA), la cual está bajo el comando del Ministerio

del Poder Popular para la Educación Superior; pero cuyo currículo y pedagogía está a cargo de la Vía Campesina Brasil y la Vía Campesina Internacional.

Por el lado de la UNASUR, los jefes y jefas de estado declararon que “reiteran la importancia de la participación ciudadana en el proceso de integración y en este marco aprueban las directrices para el establecimiento del Foro de Participación Ciudadana, y ratifican la realización del I Foro en la Ciudad de Cochabamba, Bolivia. Como parte del proceso de realización del Foro se efectuó una reunión preparatoria en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, con el objeto de socializar las directrices con la ciudadanía y generar un debate que contribuya a promover mecanismos de información y participación de los actores sociales en el primer Foro” (Declaración de Paramaribo, 2013). Desde su creación formal en 2008, el tratado fundacional incluye la participación social como constitutiva del bloque, y con ella la noción de ciudadanía sudamericana.

Este vuelco hacia la participación institucional por parte de muchas organizaciones se produjo no sin contradicciones, luego de venir de un período de intensa movilización contra los gobiernos neoliberales y encontrar ahora en los gobiernos una receptividad distinta, y en muchos casos incluso una búsqueda activa del diálogo, genera algunas dudas. Esta actitud dividió a las organizaciones que tenían influencia y que daban legitimidad a los espacios de participación oficial, de aquellas que descreían y realizaban movilizaciones sociales en contra de estos procesos. Recurrentemente se expresa en el debate a si existe efectivamente autonomía de los movimientos y organizaciones sociales, una discusión vigente que se refiere a contradicciones dentro del campo popular expresadas en las diadas apoyo-crítica (la autonomía como capacidad de apoyar y criticar de forma independiente determinadas políticas sin que eso signifique adhesión o rechazo al gobierno) o negociación-cooptación (la negociación y obtención de beneficios sectoriales, a cambio de apoyo político para el gobierno).

La novedad de UNASUR para la región en sus dimensiones políticas y económicas, fue estimular el interés de los sectores sociales afines a los ideales de la emancipación regional, en la medida en que esta unión de países constituyó un quiebre de las trayectorias intervencionistas de los Estados Unidos en la región. La expectativa política en relación a UNASUR, marcadamente por el tono antiimperialista que ésta adopta a partir de la consolidación de su Consejo de Defensa y en las distintas expresiones discursivas, donde ha habido un aumento de la presencia de UNASUR, se trata de un posicionamiento político más que de una intervención práctica de interlocución con la institucionalidad sudamericana.

Para concluir y en relación a la participación institucional, podemos afirmar que nos encontramos en un momento de inflexión y que nuevos instrumentos de ingeniería participativa serán desarrollados durante los próximos años, si bien el ritmo en que estos se producirán, dependerán también del ritmo que los procesos de integración regional adopten. Pero hay señales claras que entre el gobierno y la sociedad civil se está produciendo una nueva convergencia hacia un modelo más participativo, que está asociado con mayor “democratización del proceso decisorio de la política regional”. Es una reformulación estructural que puede llevar a nuevos paradigmas de participación, que dependerá de la evolución política general de la región. En caso de que los gobiernos con origen en los sectores populares continúen presentes, el debate continuará de la forma contradictoria en la que lo ha sido hasta ahora, con posiciones de apoyo más o menos enfáticas de acuerdo al proceso de que se trate, pero sin movilizaciones o formulaciones político ideológicas contrarias a los mismos.





Bibliografía

- ALEMANY C. y LEANDRO B. (2006). "Análisis y propuestas para la participación ciudadana en el Mercosur". Edit. FESUR. Montevideo, Uruguay.
- BERNAL MEZA R. y MASSERA G. (2005). "América Latina en el mundo. El pensamiento latinoamericano y la teoría de las relaciones internacionales". Nuevo Hacer/ Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, Argentina.
- CÁDIZ A. (2015). "Dinámica geopolítica contemporánea: la práctica espacial de la integración regional sudamericana" en Revista "Contextualizaciones Latinoamericanas". Año 7, Numero 12, enero-junio 2015.
- CORONIL F. (2011). "Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo" en "La colonialidad del saber". Edit. Clacso. Buenos Aires, Argentina.
- DUSSEL E. (2012). "El poder político de la comunidad como potencia" en "Para una política de la liberación". Edit. Gorla. Buenos Aires, Argentina.
- LAURÍN A. (2012). "La práctica espacial de la Integración regional" en "La práctica espacial de la Integración regional: desafíos pendientes. Edit. Educo. Buenos Aires, Argentina.
- MÉNDEZ R. y MOLINERO F. (1998). "Espacio y Sociedades. Introducción a la geografía regional de mundo. Editorial Ariel. Barcelona, España.
- MORENO A. (2011). "Superar la exclusión, conquistar la equidad: reformas, políticas capacidades en el ámbito social" en "La colonialidad del saber. Edit. Clacso. Buenos Aires, Argentina.
- PEÑA F. (2009). "La integración del espacio sudamericano: ¿La Unasur y el Mercosur pueden complementarse?" en Revista Nueva Sociedad No 219, enero-febrero de 2009.
- PRECIADO CORONADO J. y UC P. (2010). La construcción de una geopolítica crítica desde América Latina y el Caribe. Hacia una agenda de investigación regional. Geopolítica(s). Revista de Estudios sobre Espacio y Poder vol. 1. N°1.
- QUIJANO A. (2011). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina" en "La colonialidad del saber. Edit. Clacso. Buenos Aires, Argentina.
- SERBIN A. (2007). "Entre UNASUR y ALBA: ¿otra integración (ciudadana) es posible?" en "Paz y conflictos en el siglo XXI: Tendencias globales". Anuario 2007-2008. Mesa, Manuela (Coord.). Edit. Ceipaz. Madrid.

SERBIN A. (2009). "Ciudadanía e integración regional. La construcción de una política regional" en "Entre la integración y la fragmentación regional". Pinto, J (comp.). Edit. Eudeba. Buenos Aires, Argentina.

SOUSA SANTOS B. (1995). "Toward a new common sense: law, science and politics in the paradigmatic transition". Edit. Lexis Nexis. Londres. Inglaterra.

SOUSA SANTOS B. (2008). "Reinventando la emancipación social" en "Pensar el Estado la sociedad: desafíos actuales". Edit. Clacso. La Paz, Bolivia.

SWYNGEDOUW E. (2010). "Globalización o glocalización? Redes, territorios y reescalamiento en "Escalas y políticas del desarrollo regional. Desafíos para América Latina". Edit.: Miño y Dávila. Buenos Aires, Argentina.

TUSSIE D. y TRUCCO P. (2010). "Los actores Nacionales en la integración Regional: Elementos para el análisis y evaluación de su incidencia en América del Sur" en "Nación y región en América del Sur. Los actores nacionales y la económica política de la integración sudamericana". Ed. Teseo. Buenos Aires, Argentina.

Páginas Web consultadas

452

Berrón G. (2009). "Movimientos sociales del Sur: ALBA, Mercosur y UNASUR" en <https://www.tni.org/es/articulo/movimientos-sociales-del-sur-alba-mercosur-yunasur>.

GAMBINA J. "Un modelo en discusión" en página web del diario Página 12 del 20 de junio de 2011. <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-170443-2011-06-20.html>

<http://www.portalalba.org/index.php/>

<http://www.unasursg.org/>



EL PROCESO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA: CLAVES, CONFLICTOS Y PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS

Enfoques y perspectivas de análisis

Diversos estudios se han centrado en las temáticas ligadas a los procesos de integración, bajo la necesidad de generar marcos explicativos propios para nuestra región. Los ensayos de integración en Latinoamérica han sido parte importante de los análisis históricos que retoman desde los inicios del expansionismo estadounidense en su disputa con Europa por la dominación continental, hasta las investigaciones más recientes sobre nuevo regionalismo; aludiendo al “histórico dilema” de la región latinoamericana en torno a si estar “unidos” o “dominados” (Morgenfeld, 2011).

La acepción general del término “integración” ha estado ligada a uniones aduaneras, acuerdos comerciales, alianzas militares defensivas, áreas de libre comercio, etc. No obstante, entre los trabajos que analizan el último período de regionalismo en Latinoamérica, se introduce el concepto de integración de un modo amplio; como proceso político, económico, social y cultural, de múltiples dimensiones (Bywaters y Rodríguez, 2009; Morgenfeld, *op. cit.*; Serbin, 2010). Algunos enfoques conciben la integración como proceso unidireccional en el cual los Estados son actores clave, con lo cual enfatizan la institucionalidad de los instrumentos de integración. Por otro lado, la perspectiva funcionalista cuestiona estos enfoques y plantea un modelo de “círculo virtuoso” mediante el cual analiza la “legitimidad funcional” de la integración, una vez vistos los resultados “exitosos” de la misma, a partir de la cual los Estados refuerzan su confianza en la institución, se consolidan y la fortalecen (Rodríguez y Bywaters, *op. cit.*). Ambas perspectivas tienden a invisibilizar aspectos de una sociología del poder, la dominación y el conflicto.

En el estudio de estos procesos, algunos de los debates que surgen lo hacen en relación a las distintas estrategias de integración que en cada momento se impulsan. La década del '90 planteó para Latinoamérica un regionalismo de tipo “abierto”, combinando la apertura externa, la eficiencia económica y la competitividad en los países miembro. Años después, con lo que puede considerarse la fractura de la hegemonía neoliberal, los autores comienzan hablar de la emergencia de un nuevo esquema de integración denominado “nuevo regionalismo”, o “regionalismo post liberal” (Da Motta y Ríos, 2007; Bywaters y Rodríguez, *op. cit.*; Sanahuja, 2010; Morgenfeld, *op. cit.*; Colombo y Roark, 2012; Bernal Meza, 2013). En torno a las condiciones que posibilitan estas nuevas directrices integracionistas, se resalta como aspecto clave el nuevo escenario en el que se halla Latinoamérica respecto de lo global, y en tanto región (Bernal Meza, 2008).

Amanda C. Barrenengoa
(abarrenengoa@gmail.com)

Centro de Investigaciones
Socio-históricas del Instituto de
Investigaciones en Humanidades
y Ciencias Sociales Universidad
Nacional de La Plata - Consejo
Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas (UNLP-
CONICET).

En los últimos años se puede observar un gran dinamismo a partir del lanzamiento de nuevas herramientas de integración. La antesala de estos impulsos fue el rechazo al proyecto imperial norteamericano del Área de libre comercio para la región, a finales de 2005. Bajo la pretensión de realizar un abordaje crítico de estos procesos y las lecturas variadas que existen sobre los distintos vínculos que se tejen en el escenario internacional -tanto entre Estados como entre corporaciones-, es que se retoman algunas variables presentes en la singularidad que la Unasur asume. Un repaso por los esquemas teóricos en los que se enmarca su estudio arroja reflexiones sobre los modos de analizar estas dinámicas de integración visibles en el último período en Latinoamérica.

Un primer debate emerge respecto de la definición de una lectura que subordine los factores internos a los externos, o la combinación de ambas variables a la hora de pensar estas nuevas configuraciones. Por otro lado, desde los estudios de las relaciones internacionales, existen perspectivas institucionalistas que se refieren a los "condicionantes sistémicos" como limitantes ante los cuales se encuentran los Estados miembro (Sanahuja, 2009; Colombo y Roak, *op. cit.*). En otros trabajos se destacan los componentes "presidencialistas" de los nuevos liderazgos que componen la Unasur; lo cual manifiesta las complejidades a la hora de tener que actuar como órgano supranacional por hacerlo desde la negociación de posiciones de los Estados, quienes se encuentran con determinadas relaciones de fuerzas a su interior en tanto sistemas institucionales políticos (Borda, 2012).

Tanto los enfoques tradicionales como funcionalistas sobrevaloran el rol de los Estados desde cierto voluntarismo normativo, restando lugar en el análisis a los intereses políticos que subyacen, los escenarios regionales e internacionales, las alianzas con actores económicos, y factores internos -como conflictividades sociales, disputas políticas, pujas entre sectores económicos- que en muchos casos limitan o posibilitan el juego regional. De cualquier modo, las relaciones interregionales combinan elementos de cooperación-conflicto, con lo que, bajo la premisa de la integración no hay por qué invisibilizar los conflictos que se suscitan.

El interés por conocer el proceso de conformación de la Unasur radica en las especificidades que la distinguen de otros procesos de integración, y en el período de tiempo en el que es lanzada; lo cual permite indagar en aquellas disputas que enmarcan un amplio repertorio de estrategias, modalidades, concepciones, conflictos y actores presentes en la región latinoamericana para su estudio.

El territorio bajo la lupa del capital

Existen diferentes modos de concebir analíticamente el territorio latinoamericano, invadido por múltiples lógicas y mecanismos de poder. Un enfoque que vislumbra el territorio en sentido amplio nos permitirá un primer acercamiento al fenómeno de la integración regional, atravesado por dinámicas de poder más amplias y complejas.

Los debates en torno a la relación entre la sociedad y el territorio, dan cuenta de éste como construcción poblada por múltiples dimensiones y escalas desde las cuales comprenderlos en tanto creaciones sociales en permanente conflicto, en sus dimensiones políticas, económicas,





sociales, culturales e institucionales (Raffestin, 1993). En el territorio se cristalizan relaciones de poder y pujas entre fuerzas, conformando redes de relaciones sociales y un campo de complejidades internas, así como diferenciaciones entre “nosotros” y los “otros” (Lopez de Souza, 1995).

Siguiendo a M. Laura Silveira, se plantean dos perspectivas para visualizar las características de un ordenamiento social y espacial de acuerdo a cada momento histórico. Por un lado, un análisis en función del modo en que el territorio es configurado desde lo observable, es decir el territorio “usado”, en términos de la base material sobre la cual diferentes actores se establecen y conviven en permanente disputa. Por otro lado se plantea una visión orientada a dilucidar cómo posibles relaciones podrían modificar dicho ordenamiento social, si éste fuese de otra manera de la que es, esto es, si se produjeran cambios. La lógica neoliberal hegemónica de la última parte del siglo XX ha impactado de manera particular en el territorio, lo que vuelve relevante la pregunta por las pujas actuales en la territorialidad del poder, y los cambios o continuidades que pueden observarse en el período postneoliberal.

En el orden socio espacial de los últimos años se destaca la presencia de grandes corporaciones que en sus distintas escalas ocupan el territorio global, generando un ámbito de coexistencia entre empresas de distinto tipo, que se relacionan en un marco de cooperación y competencia. Al adquirir cada vez mayor peso en la vida política de los Estados nacionales -y en el entramado social en general-, estas empresas hacen del territorio una estructura de acumulación global que opera tejiendo redes y dominando determinadas ciudades desde un capitalismo de mercado que se sirve de instrumentos financieros. La fluidez normativa con la que se implementan las reformas que operan sobre el territorio, generan un proceso necesario de “desregulación”. Ante la nueva flexibilidad reinante, el complejo entramado social se vuelve una herramienta donde se establecen articulaciones y alianzas entre sectores del Estado, empresas y otros actores implicados en el proceso de acumulación.

Estos cambios son legitimados a partir de un marco que tiende a ubicar en la fugacidad del capital los beneficios de la descentralización, el ajuste, la globalización, la competitividad y las nuevas territorialidades. La descentralización que promovió la globalización generó lógicas territoriales ancladas en vínculos globales entre ámbitos locales ubicados por encima de los límites nacionales, producto de la nueva realidad institucional y económica imperante a nivel mundial (Manzanal, 2007). Este particular modo territorial de operación de las empresas a escala global muestra un uso jerárquico del territorio, según su funcionalidad, capacidad y rentabilidad, conformando plataformas de ensamble para una red global. Se concibe a los territorios producto de esta lógica como “territorios de la globalización”, en tanto estas políticas estructurales apuntaron a la maximización de los beneficios del Capital Financiero Transnacional en detrimento de las políticas estatales, convirtiendo al Estado en un actor subsidiario a los intereses del mismo (Manzanal, 2007; Silveira, 2008).

En términos del impacto en la región suramericana, el regionalismo de tipo abierto combió la apertura externa, el libre mercado, la eficiencia económica y la competitividad con el resto del mundo. Este proceso no fue idéntico ni se implementó de igual modo en todos los países, con lo cual no hubo homogeneidad en la aplicación de estas estrategias de integración desde los Estados. Si hubo, en cambio, similitudes en relación a la forma en que se dio

la implantación de la política económica, basada en la inserción internacional y la apertura comercial (Briceño Ruiz, 2014).

De esta manera se proyectó un Estado estructurado en función del capital, favoreciendo los marcos legales para su acumulación, reproducción y ganancia. A su vez, la dinámica globalizadora generó un sistema de ciudades conectadas entre sí en distintos lugares del mundo, otorgándoles mayor peso a ciudades con escala global, receptoras de la inversión extranjera y los servicios financieros más avanzados. De este modo, la reestructuración económica global y territorial impactó en la metropolización y en la competitividad que asumieron pocas ciudades globales, en detrimento del resto.

Esta situación empieza a encontrar algunos límites entrado el siglo XXI. Aquí podemos situar los procesos de integración en tanto posibles respuestas generadas por una red de Estados debilitados ante los embates del neoliberalismo, que enfrentan “unidos” los desafíos que la globalización plantea (Suárez Ulloa, 2014).

El telón de fondo: del regionalismo abierto al regionalismo post liberal

Vastos estudios de caso, artículos e investigaciones aportan interesantes caracterizaciones del nuevo mapa geopolítico de América del Sur en los primeros años del siglo XXI, necesarias a la hora de estudiar las transformaciones y los procesos de integración. Un dato a considerar es la pérdida de relevancia estratégica que la región suramericana comienza a tener en relación a la política exterior norteamericana, luego de la exitosa aplicación del Consenso de Washington. Ante el renovado intento norteamericano de avanzar con una estrategia que pregonaba para la región la conformación de un Área de Libre Comercio (ALCA), se logra en conjunto un rechazo más que significativo, que configura posibilidades para la discusión sobre alternativas de desarrollo para la región. La apertura de nuevos conflictos y la búsqueda de áreas de influencia se plasma, por ejemplo, en la focalización de EE.UU. en Medio Oriente ante el combate al “terrorismo”, desde el hecho del 11 de septiembre de 2001, con la caída de las torres gemelas (Briceño Ruiz, *op. cit.*).

A su vez, se observan en el escenario internacional actores de cada vez mayor peso, que reconocen en la región suramericana un territorio con el cual se busca articular estrategias en común. La emergencia de países que desequilibran el histórico unipolarismo norteamericano y avanzan con diferentes proyectos en nuestra región contribuye a la conformación de un esquema multipolar. Al mismo tiempo, las resistencias y los debates en torno a las alternativas al neoliberalismo ponen en agenda la reconfiguración de varios Estados en un sentido post liberal, proponiendo un cambio de rol respecto de su relación con la economía, las políticas sociales y la articulación con nuevos actores, que emergen como parte de las coaliciones que asumen el gobierno en cada Estado (Bernal Meza, 2008; Sanahuja, 2010).

Estas transformaciones a nivel global imprimieron en la región dinámicas y estrategias que ponen en tela de juicio los procesos de funcionamiento del mercado como necesarios y fundamentales para el desarrollo y el crecimiento, lo cual impacta en los nuevos modos de concebir el regionalismo, con posturas que critican la estrategia de regionalismo abierto, propia del





neoliberalismo. De este modo, la posibilidad de construcción de nuevos modos de territorialidad del poder desde instrumentos de integración regional se plantea como alternativa al modelo de territorialidad global hegemónico en el presente. En un período de nuevo regionalismo encontramos entremezclados países miembros de Unasur, de Mercosur, de Celac, de la Alianza del Pacífico y del Alba al mismo tiempo (sin contar acuerdos bilaterales, TLC, tanto con actores regionales como internacionales -EE.UU., China, UE, etc.).

Para algunos autores, esta realidad complejiza y matiza la idea del nuevo período como postliberal, ya que coexisten los esquemas de poder que podríamos denominar “postliberales” con otros mayormente “liberales”. En este sentido, se introduce la idea de regionalismo posthegemónico, en cuanto a tratarse del fin de la hegemonía norteamericana en la región latinoamericana, y de respuesta defensiva que la articulación regional ofrece ante la crisis financiera global y los efectos del proceso de globalización (Briceño Ruiz, *op. cit.*).

En este complejo entramado de actores, fuerzas, perspectivas y condiciones, la redefinición de la integración en clave suramericana en el marco de la conformación de bloques de poder en la región aporta especificidades provenientes de la ampliación de los márgenes de la unión, hacia la inclusión de asuntos como la energía, la defensa, la integración productiva, el desarrollo, la infraestructura, la inclusión social, etc. (Briceño Ruiz, *op. cit.*; Comini Frenkel, 2014).

Previo a la conformación de la Unasur, ya existía como antecedente de la zona sur de Latinoamérica el Mercado Común del Sur (Mercosur). Dicho organismo surge al calor de la hegemonía neoliberal, a partir del Tratado de Asunción en el año 1991 y con objetivos que pueden enmarcarse en el período de regionalismo abierto. En dicha etapa, se impulsaron desde EE.UU. tratados de libre comercio como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN-NAFTA), el área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) y los diversos tratados bilaterales de libre comercio (TLC's) que generaron el Mercosur y la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Estos prefiguraban para la región la idea de conformación de una gran área de libre comercio que fuera desde Alaska hasta Tierra del Fuego. Junto con el ALCA, el Consenso de Washington aparecía como el complemento ideal para hacer de la región una gran zona desprovista de barreras arancelarias para incrementar el comercio, y con las condiciones requeridas por las corporaciones estadounidenses para el nuevo orden mundial post crisis de los años setenta. Las nuevas directrices integracionistas respondieron también a las recomendaciones de la Cepal; con lo cual la integración aparecía como un mecanismo de adaptación para la región, y de preparación para los nuevos requerimientos del mercado mundial. Así, podemos afirmar que en los procesos integracionistas de este período prevalecieron relaciones comerciales mediadas por la liberalización de las importaciones y el fomento a las exportaciones, y la reducción arancelaria en un marco de apertura de los mercados (Cepal, 1994; Kan, 2009).

Tras los años de hegemonía neoliberal que aquí marcamos desde el proceso de regionalismo abierto, comenzaron a sonar con cada vez mayor peso voces disidentes, producto de las resistencias a estas políticas. En este marco podemos mencionar la convergencia de actores políticos, económicos, movimientos y organizaciones sociales que fueron emergiendo al calor de estas críticas, dando paso a una reconfiguración de la integración en clave política. El rechazo al ALCA y la Contra Cumbre de los Pueblos organizada en simultáneo en Mar del Plata dio muestras de que detrás de los cambios en los modos de concebir los procesos de integración

hubo una multiplicidad de movimientos sociales y organizaciones políticas que presionaron para que no se aprobara el proyecto norteamericano de área de libre comercio. Se abrían de este modo posibilidades para repensar los desafíos de autonomía de la región latinoamericana, suspendidos bajo el neoliberalismo.

A la luz de estos diversos encuadres es que se observan los actuales procesos de integración, con sus grises y caracterizaciones propias, emergiendo en una nueva fase histórica para la región.

La UNASUR: posibilidades y estrategias en tensión

La Unión de Naciones Sudamericanas se planteó a partir de la categoría de Nación una escala de unidad de países en distintos niveles y áreas de trabajo. Nacida el 4 de abril de 2008, su origen muestra la particularidad de las circunstancias en las que se inscribe, luego de la acumulación de otros ensayos integracionistas. Los Estados miembro que la integran son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Suriname, Uruguay y Venezuela (Barrenengoa, 2013). La conformación de la Unasur desde su Tratado Constitutivo vino a reemplazar la Comunidad Suramericana de Naciones, impulsada desde el año 2000. Algunos análisis indican que estos impulsos provenían de la renovación de las pretensiones históricas de liderazgo brasileiro en la región, ya que se lanzó durante la presidencia de Fernando Cardoso, retomando los objetivos de sus antecesores en relación a la cooperación sur-sur dentro de la región suramericana, y ampliando los horizontes de la unión a Rusia, China, India y África del Sur (Bernal Meza, 2008; Kan, *op. cit.*).

A partir de las Cumbres de Presidentes Sudamericanos (CSP) y con la Confederación Sudamericana de Naciones (CSN) realizada en Perú, en diciembre de 2004, se intentaba generar una plataforma que integrara el Mercosur, la Can y Chile (junto con Guyana y Surinam), para “perfeccionar la zona de libre comercio”, y en oposición a las intenciones estadounidenses de impulso al libre comercio bajo su tutela en la región (Kan, *op. cit.*; Documento Declaración de Cuzco, 2004).

En los últimos años, se han trabajado temáticas clave como la generación de instrumentos financieros propios y herramientas para facilitar el comercio interregional bajo la necesidad de tener economías fuertes en la región que puedan frenar los impactos de la crisis global; además de la planificación de la infraestructura y los planes de desarrollo para la región. Para esto se conformaron como grandes áreas de trabajo los Consejos Sectoriales. Otros objetivos están anclados en la necesidad de construir una herramienta supranacional, que se sirva de Estados y economías fuertes; plantee proyectos de infraestructura y planeamiento; favorezca el comercio interregional; promueva el desarrollo social y cultural con identidad suramericana; y que cuente con un sistema de defensa propio y soberano. En el marco de una nueva etapa de regionalismo, puede observarse la búsqueda de integración entre Estados incluyendo no sólo la cuestión económica, sino incorporando en su agenda problemas transversales como la educación, la salud, el narcotráfico, la pobreza y la desigualdad (Bywaters y Rodríguez, *op. cit.*). Ahora bien, lejos de la visión idealizadora acerca de la integración regional, es interesante indagar en las contradicciones o tensiones con las que estos propósitos se encuentran en la práctica.





Contingencias y matices en el mapa de Unasur

Partimos de concebir que todo proceso que pretende un cambio en los modos de articulación en un territorio determinado se encuentra con conflictividades que provienen tanto de condicionantes externos como internos. La convergencia de los distintos Estados miembro en la Unasur responde a algunas claves importantes a tener en cuenta, que varios estudiosos del período remarcan; los denominados “giros a la izquierda” en la mayoría de los gobiernos suramericanos y la creciente mejora de sus economías producto de la elevación en el precio de los commodities que permitió consolidar los Estados Nación, debilitados y resquebrajados por la hegemonía neoliberal. El nuevo mapa asomaba robusto, con liderazgos fuertes, y correlaciones de fuerza favorables para el avance de la Unasur, una vez rechazado el proyecto ALCA (Briceño Ruiz, *op. cit.*).

De esta manera, en este heterogéneo grupo de 12 países nos encontramos con posturas de mayor apertura internacional y predisposición para los acuerdos con otras zonas del mundo, e incluso con otros países de Latinoamérica; y por otro lado se contrastan miradas más endógenas ancladas en la necesidad del fortalecimiento del bloque suramericano. Algunas tensiones provienen de la pertenencia a otros bloques de poder y/o Tratados de Libre Comercio, así como a la continuidad en el juego de alianzas que proponen la desregulación y el libre comercio entre regiones. A esto se suman situaciones de orden interno en los países, a raíz de la multiplicidad de actores en juego y las diferentes correlaciones de fuerza, las conflictividades sociales, las disputas políticas, y las pujas entre sectores económicos de cada Estado que en muchos casos limitan o posibilitan el juego regional.

Retomando el trabajo de Comini y Frenkel, podemos dar cuenta de una primer fase de impulso a la Unasur a partir de la prevalencia de una estrategia de carácter concéntrico fundamentada en la construcción de una arquitectura regional común que aglutinara los distintos estados y facilitara el comercio regional. De este modo se pensaba un proceso integracionista desde la articulación horizontal de políticas, y fueron estos primeros lineamientos los seguidos por el bloque de Unasur, conteniendo en su interior los diferentes matices a lo interno de esta estrategia. Entre algunos de los hitos que vale la pena remarcar en esta fase está el posicionamiento ante los intentos desestabilizadores en Bolivia en el año 2008, ante los cuales los presidentes se reunieron de inmediato en convocando a una cumbre extraordinaria en Chile para apoyar a Evo Morales. Otro hecho importante que marcó un precedente fue la acción conjunta de los Estados de Unasur ante la presencia de las bases militares norteamericanas en Colombia en el año 2009, y el conflicto desatado entre Ecuador, Venezuela y Colombia. Ambos hechos marcan un claro posicionamiento en torno a cuestiones que hacen a la seguridad y los asuntos de histórica injerencia extranjera ante los cuales no había instancias supranacionales de defensa soberana¹. En el conflicto por la IV Flota el estado venezolano quedó bien posicionado para ir configurando como herramienta para la seguridad y defensas suramericanas el Consejo Sudamericano de Defensa (CSD), también bajo impulso brasilero, pero con objetivos disímiles. Independientemente de su resultado, el bloque de Unasur también consolidó una posición en defensa a Manuel Zelaya ante el golpe de estado en Honduras.

1. Si bien existe desde el año 1948 la OEA (Organización de los Estados Americanos), ha funcionado como base para la defensa de los intereses norteamericanos en la región.

Entre las claves que nos permiten visualizar estas dinámicas hallamos como rasgo principal la emergencia de liderazgos regionales que se caracterizaron por construir repertorios de acción interestatales comunes, de cara a la nueva concepción multidimensional de los objetivos de integración, superando lo meramente comercial y económico. Líderes como Chávez, Lula, Kirchner, Correa, Evo Morales y Cristina Fernández tomaron las riendas de un proceso fuertemente caracterizado por la crisis de los Estados, y su contracara en los límites a la estrategia neoliberal. Contraponiendo a la crisis instancias de articulación regional, propusieron un esquema de resolución interno de los conflictos regionales, desde el establecimiento de mínimos denominadores comunes; muchos de ellos expresados en la proliferación de Consejos Ministeriales, Planes Estratégicos, áreas de trabajo y agendas regionales. A su vez, algunos autores destacan cierto hiperpresidencialismo, dada la presencia permanente de representantes de los distintos estados ante reuniones ordinarias, pero también instancias extraordinarias generadas por coyunturas particulares que requirieron de la respuesta del bloque suramericano. También se remarca como otro elemento emergente en esta primera etapa cierta noción identitaria en torno a la idea de comunidad, que recorre desde los orígenes históricos de las integraciones en las luchas por la independencia hasta la presente y renovada unión entre estados.

Así, este inicial impulso estuvo mediado por la mayor influencia de aquellas estrategias destinadas a pensar la reestructuración de los Estados suramericanos junto con su desarrollo como plataforma común supranacional.

Como es esperable, al interior de estos procesos de integración confluyen diferentes visiones de esta multipolaridad emergente. Esto arroja un proceso de integración suramericano con altibajos; iniciado por un período de gran impulso entre los años 2008 y 2011, y continuado por un momento de desaceleración desde el año 2011 hasta el 2013. Los cimientos sobre los cuales estos autores remarcan que se sostuvo la estrategia concéntrica dejaron de funcionar como impulsores de estas dinámicas. Situaciones como la pérdida de liderazgos claves como los de Néstor Kirchner y Hugo Chávez, junto a intentos desestabilizadores y golpes de Estado en países como Paraguay, Ecuador y Bolivia, dieron cuenta de la falta de mínimos denominadores comunes, y cierto debilitamiento de aquel impulso inicial. Empezaron a hacerse más visibles posturas divergentes en torno a asuntos estratégicos como la Defensa, con lo cual la ausencia de acuerdos en torno a este tipo de políticas da cuenta de los costos que la pérdida de cohesión tuvo para la continuidad de esta primera etapa.

Bajo este esquema, una nueva estrategia en crecimiento abrió el juego a la posibilidad de múltiples acuerdos que priorizaron los vínculos con actores globales, desde una dinámica que promovió nuevas posibilidades de integración en distintas escalas -sin soslayar vínculos con terceros (Comini y Frenkel, *op. cit.*). Ejemplo de ello es la Alianza del Pacífico, creada en 2011 para las economías de Chile, Perú, Colombia y México, en su búsqueda por construir un área de integración para la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas. La visión del desarrollo presente en esta alianza es desde el libre comercio, ofreciendo ventajas comparativas para los negocios internacionales, con claras orientaciones a la región de Asia-Pacífico. De este modo, el impulso a la Alianza del Pacífico aparece como un factor importante -no así el único- a la hora de dar cuenta de la desaceleración del avance en la mentada unidad suramericana. En estos términos puede mencionarse el desequilibrado avance de algunos





instrumentos pensados desde Unasur -en detrimento de otros-, generando un proceso de fragmentación en torno a políticas clave. Ejemplo de ello es el Banco del Sur, en tanto intento de construcción de una nueva arquitectura financiera regional. Tras la Cumbre Presidencial de Unasur en el mes de diciembre de 2014 donde se discutió, el canciller ecuatoriano Ricardo Patiño mencionó como países que impulsan el Banco del Sur a Venezuela, Ecuador, Argentina, Brasil, Bolivia, Uruguay y Paraguay. Pensado en el año 2007, seis años después fue convocada su primera reunión, y aún no ha comenzado a operar (Portal La República, 2015).

De este modo, saltan a la vista en la referencia a estos ejemplos distintos trayectos en el camino de la integración, en tanto debate general que enmarca la variabilidad de instrumentos que se han ido conformando para los diferentes propósitos. Si los construimos en tanto fuerzas y estrategias en pugna, algunas visiones tienden a priorizar lo geoestratégico y militar desde el foco en los recursos estratégicos, promoviendo la construcción del multipolarismo en oposición directa al imperialismo norteamericano. Otros esquemas también basados en la necesidad de construcción de un mundo multipolar enfatizan el impulso a la industria, la producción y el comercio en tanto elementos necesarios para el liderazgo de la región, desde un paradigma más desarrollista, y sin soslayar los vínculos con el sistema internacional.

Algunas divergencias tienen su origen en la manera en la que los Estados configuran el bloque en relación a otros actores internacionales; oscilando entre acciones múltiples y flexibles de integración en distinta escala, y acciones tendientes a consolidar el bloque con un carácter más endógeno, como escala regional fundamental para posteriores acuerdos con entidades internacionales mayores (Serbin, 2009a; Sanahuja, 2011; Comini y Frenkel, *op. cit.*).

Nuevas condiciones de emergencia

Los distintos intentos de conformación de bloques integracionistas en la región latinoamericana arrojan innumerables reflexiones acerca de estos dinámicos procesos de grandes cambios para la investigación en ciencias sociales. A su vez, asistimos a procesos globales de reposicionamiento de ciertas potencias como China, que aumentan año a año su presencia en la región, desplazando en muchos casos a Estados Unidos. De esta manera, en un ejercicio general pueden destacarse tres grandes bloques en la región latinoamericana que hoy se conjugan en diferentes herramientas de coordinación política, y alianzas económicas.

En primer lugar, el bloque bolivariano compuesto por países como Cuba, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua, que es el que se ha planteado como una alianza económica, política y social en defensa de la independencia, la autodeterminación y la identidad de los pueblos, desde el Alba y en rechazo al imperialismo norteamericano que ha subordinado históricamente a la región. En segundo lugar, encontramos a los países más alineados con las políticas de EE.UU. y las fracciones financieras transnacionales para la región, como Colombia, México, Perú y Chile, impulsores de la AP y promoviendo una visión del desarrollo desde el libre comercio y las dinámicas desreguladoras para el flujo de capitales, con orientación a la zona de Asia- Pacífico. Desde este polo se viene desalentando la Unasur, para pasar a ocupar la escena la AP. En tercer lugar, se agrupan aquellos países que han oscilado entre ambos bloques, y se trata de Estados que participan tanto del Mercosur, la Unasur y la Celac, así como de acuerdos

con otros polos como China y la Unión Europea. El eje central está compuesto por Brasil y Argentina, dos grandes focos regionales de los que en gran medida dependerán los próximos pasos en el futuro de la integración suramericana (Barrenengoa, *op. cit.*; Morgenfeld, 2015).

Introducir un esquema de análisis que se pregunte por las distintas modalidades de inserción regional e internacional que se debaten en Suramérica es indagar en los proyectos estratégicos que se disputan en los diferentes clivajes del poder (Comini y Frenkel, *op. cit.*; Barrenengoa, *op. cit.*). La Unasur emerge como reflejo de estas variantes, en permanente reconfiguración. La creación de los Consejos Sectoriales impulsa un modo de territorialidad anclada firmemente en los Estados, que requiere de instituciones estatales fuertes y consolidadas para dinamizar sus economías.

Entendiendo que en el presente ejercicio no se pretende visualizar a los Estados suramericanos en tanto unidades territoriales aisladas, sino que se los enmarca en la disputa general entre proyectos estratégicos que los impacta, se visualiza en la herramienta de Unasur la pretensión de conformar un Estado como plataforma continental. Esta emerge como alternativa a los distintos proyectos de subordinación; tanto aquellos que vienen relegando históricamente a los estados a ser meros proveedores de materias primas de las grandes potencias centrales, con límites claros a los procesos de industrialización; como aquellos que han resquebrajado los Estados Nación convirtiéndolos en subsidiarios del gran capital neoliberal. Los proyectos político estratégicos que enmarcan la disputa entre fracciones de capital local y transnacional por imponer un modo dominante en lo económico, político, ideológico y social son el telón de fondo y los impulsores de estas dinámicas en múltiples sentidos; entre los cuales es posible identificar actores, fuerzas sociales en lucha y estrategias de inserción internacional integración divergentes (Barrenengoa, *op. cit.*).

La etapa que se abrió con el nuevo período de regionalismo puso en jaque la hegemonía del unipolarismo norteamericano y favoreció la conformación de un escenario signado por el multipolarismo. La nueva escala que los grandes actores financieros impulsan se traduce en las nuevas formas de territorialidad expresadas en redes de ciudades financieras que desmantelan los viejos esquemas institucionales de los Estados- Nación y la división internacional entre países centrales y países periféricos. Lo nacional es contrapuesto a nuevos mecanismos de superación y subordinación desde lo global; planteándose dos opciones "superadoras" del viejo esquema imperial; la supranacional y la global (Barrenengoa, *op. cit.*). Estas nuevas condiciones en permanente tensión plantean un tipo de articulación supranacional desde la Unasur como alternativa y en oposición a dos modos anteriores -pero presentes- con los cuales se disputa constantemente; por un lado, el histórico esquema de dominación imperial norteamericano -cuyo intento renovado a través del ALCA fue frenado, pero continúa siendo impulsado bajo nuevos instrumentos-, y por otro, la territorialidad del capitalismo financiero más avanzado que durante los años de neoliberalismo fue desarrollándose.

Las dinámicas de la región en relación con un movimiento global más general aparecen pues, tanto como plataforma de condicionamiento como de posibilidad.

Entre los diversos escenarios posibles a los que asistimos, uno de ellos contiene la potencial construcción de una nueva territorialidad del poder en la región latinoamericana, de la mano





de instrumentos de integración. Este bloque de poder se impulsa bajo la necesidad de avanzar en un proyecto que plantee la integración entre Estados para hacer frente a la pérdida del campo de acción del Estado, así como a hacer de este Estado supranacional una plataforma lo suficientemente sólida como para disputar en un marco con estas características. Al encontrarse estos propósitos bajo un marco general de disputa, se vuelve necesario un análisis que pueda indagar con profundidad en el proceso de conformación de este organismo, siguiendo su desarrollo en el tiempo, y estudiando las diferentes dinámicas y conflictividades que este bloque va teniendo. De este modo se podrá tener un enfoque crítico del proceso de integración visto desde la Unasur, discutiendo tanto con las visiones que le imprimen a esta herramienta el peso de la idealización que en muchas oportunidades le confiere cierto optimismo integracionista -en tanto se piensa la integración en sí como algo positivo-; así como con aquellas que desmantelan su sentido integrador desde sus contradicciones internas.

Bibliografía

BARRENGO, A. C. (2013). La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC): Proyectos en disputa. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.963/te.963.pdf>

BERNAL MEZA, R. (2013). Modelos o esquemas de integración y cooperación en curso en América Latina (UNASUR, Alianza del Pacífico, ALBA, CELAC): una mirada panorámica, pp. 1-22. Instituto Ibero-Americano Fundación Patrimonio Cultural Prusiano. <http://www.iberonline.de>

BERNAL MEZA, R. (2008). "Argentina y Brasil en la Política Internacional: regionalismo y Mercosur (estrategias, cooperación y factores de tensión)". *Revista Brasileira de Política Internacional* 51, pp. 154- 178.

BORDA, S. (2012). Desafíos y oportunidades de la Unión de Naciones Sudamericanas - UNASUR. Documentos Cries vol. 18, p. 1-33. Bs. As.

BRICEÑO RUIZ, J. (2014). "Del Regionalismo Abierto al Regionalismo Poshegemónico en América Latina". En *Política Internacional e Integración Regional Comparada en América Latina*. San José (Costa Rica): Willy Soto Acosta Editor-FLACSO, pp. 23-34.

BYWATERS C. y RODRÍGUEZ I. (2009). Unasur y la integración latinoamericana: propuesta de un nuevo modelo del regionalismo post liberal. *Revista Encrucijada Americana*, Año 3 n° 1, Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Alberto Urtado, pp. 4-26.

COLOMBO S. y ROARK M. (2012). "UNASUR: integración regional y gobernabilidad en el siglo XXI." En *Revista Densidades*, N° 10. Versión electrónica, pp. 21-40.

COMINI, N. y FRENKEL, A. (2014). "Una Unasur de baja intensidad. Modelos en pugna y desaceleración del proceso de integración en América del Sur." *Revista Nueva Sociedad*, N° 250, pp. 58-77.

DA MOTTA, S., RÍOS, S. (2007). O regionalismo pós-liberal, na América do Sul: origens, iniciativas e dilemas. *Comercio internacional*, CEPAL, 82, 1-48.

GERBASI, F. (2012). *El nuevo multilateralismo regional. Venezuela y los conflictos políticos en América Latina*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.

HAESBAERT, R. (2006). O mito da desterritorialização: do 'fim dos territórios' à multiterritorialidade. Río de Janeiro, Bertrand Brasil.





KAN, J. (2009). De la apertura comercial y la soberanía y autonomía regional. Un análisis de las tendencias de la integración latinoamericana de las últimas décadas. El caso de UNASUR. En *Ideação, Revista de Educação y Letras da Unioeste do Paraná*, Volumen N° 12, N° 1, pp. 79-100.

KAN, J. Y PASCAL, R. (2013). *Integrados (?)*. Debates sobre las relaciones internacionales y la integración regional latinoamericana y europea. Buenos Aires: Imago Mundi.

LOPEZ DE SOUZA, M. (1995). "O territorio: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento". En De Castro I.; da Costa Gómez P. y Lobato Correa R. (Comp.) *Geografia: conceitos e temas*, pp. 77-116. Río de Janeiro: Bertrand Edit.

MANZANAL, M. (2007). "Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica". En Manzanal, Mabel; Arqueros, Mariana y Nussbau-Mer, Beatriz (comps.) *Territorios en construcción, Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto*, pp. 15-50. Bs. As.: CICCUS.

MORGENFELD, L. (2011). "Argentina y América Latina ante un histórico dilema: unidos o dominados". En *Rebela Revista Brasileira de Estudos Latinoamericanos*. v. 1, N° 1, pp. 10-37.

MORGENFELD, L. (2014). "Estados Unidos - Cuba: un giro histórico que impacta sobre América Latina y el Caribe". En *Revista Crítica y Emancipación*, N° 12, pp. 103-146.

MORGENFELD, L. (2015). "Estados Unidos y sus vecinos del sur en las Cumbres de las Américas, de la subordinación al desafío". Del Grupo de Trabajo CLACSO "Estudios sobre Estados". Buenos Aires. En prensa.

RAFFESTIN, C. (1993). "Por uma Geografia do poder", Ática, San Pablo, Brasil.

SANAHUJA, J. (2011). Multilateralismo y Regionalismo en clave suramericana: el caso de UNASUR. En "Pensamiento propio: Los desafíos del multilateralismo en América Latina". Edición Especial: CRIES- Universidad de Guadalajara- Universidad Iberoamericana, año 16. Bs. As. Argentina, pp. 117- 158.

SANAHUJA, J. A. (2010). "La construcción de una región. Suramérica y el regionalismo postliberal". Manuel Cienfuegos y José Antonio Sanahuja (eds.). La construcción de una región. UNASUR y la integración en América del Sur. Barcelona. CIDOB, pp. 87-134.

SANAHUJA, J. A. (2009). 'Del regionalismo abierto' al 'regionalismo post-liberal'. Crisis y cambio en la integración latinoamericana. En *Anuario de la Integración Regional en América Latina y el Gran Caribe*, n.º 7, pp. 11-54.

SERBIN, A. (2010). Multipolaridad, liderazgos e instituciones regionales: Los desafíos de la UNASUR ante la prevención de crisis regionales. En *Anuario CEIPAZ*, N° 3, pp. 231-246.

SERBIN, A. (2009a). América del Sur en un mundo multipolar. ¿Es Unasur la alternativa? En *Revista Nueva Sociedad*, N° 219, p. 145-156.

SERBIN, A. (2009b). Entre UNASUR y ALBA: ¿otra integración (ciudadana) es posible? *Revista Nueva Sociedad* n° 204, pp. 145- 156.

SILVEIRA, M. L. (2008) Los territorios corporativos de la globalización *Geograficando*. Año 3, N° 3, pp. 13-26. Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP.

SUÁREZ ULLOA (2014). Introducción: "Globalización vis a vis Integración Regional". En *Política Internacional e Integración Regional Comparada en América Latina*. San José (Costa Rica): Willy Soto Acosta Editor-FLACSO, pp. 17-20.

SUÁREZ SALAZAR, L. (2014). "La política hacia América Latina y el Caribe de la segunda presidencia de Barack Obama: una mirada desde la perspectiva crítica". Coloquio La soberanía, la hegemonía y la integración en las Democracias en Revolución en América Latina, convocado por el Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) y CLACSO. Quito.

Documentos utilizados:

466

-Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas (2011).

-Documento sobre regionalismo abierto en América Latina y el Caribe (Cepal, 1994).

-Declaración del Cuzco sobre la Comunidad Sudamericana de Naciones (2004). III Cumbre Presidencial Sudamericana.

Sitios web consultados:

Página oficial de Unasur. www.unasursg.org

Página oficial del Mercosur. <http://www.mercosur.int/>

Página oficial de la Alianza del Pacífico www.alianzapacifico.net.

Página de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe www.cepal.org

Portal digital de noticias La República (Ecuador). www.larepublica.ec

Portal de la Comunidad Andina www.comunidadandina.org

Canal de noticias Telesur (Venezuela). www.telesurtv.net

Diario La Nación (Argentina). www.lanacion.com.ar

Diario Clarín (Argentina) www.clarin.com.ar

Diario Página 12 (Argentina) www.pagina12.com.ar

Portal "El Tiempo", Colombia. www.eltiempo.com



PERIFERIAS EMERGENTES Y NUEVA GEOGRAFÍA DEL COMERCIO INTERNACIONAL EN EL SIGLO XXI: REFLEXIONES A PARTIR DE LAS RELACIONES INTRA-BRICS

Introducción: periferias emergentes, nuevas y viejas geografías

La noción de “economías emergentes” ha sido utilizada durante la primera década del siglo XXI para denominar a los países en desarrollo o periféricos con creciente protagonismo en la economía mundial. Específicamente, un grupo destacado de estas “economías en crecimiento”, con los BRICS como caso emblemático y con China como motor indiscutido, ha incrementado significativamente su participación en el comercio internacional, impactando en la inserción del “Sur” en los flujos mundiales y su posición en el mapa económico global.

En este sentido, promediando la década del 2000, algunos organismos multilaterales del desarrollo como la UNCTAD, sostenían la conformación de una “nueva geografía del comercio internacional” frente a una “vieja geografía” definida por patrones asimétricos y desarrollo desigual, implicando la necesidad de repensar ajustes del enfoque “centro-periferia” que permitiesen explicar la evolución hacia un nuevo orden económico internacional multipolar. En esta nueva geografía, los países emergentes se consolidan como zona dinámica de crecimiento y el Sur se desplaza desde la periferia de la economía mundial y del comercio, con cambios en los patrones tradicionales de la división internacional del trabajo. Así, “la vieja geografía del comercio internacional, donde el Sur ha servido como *hinterland* de recursos y mercados cautivos para los bienes terminados del Norte, está cambiando. El peso del Sur en el comercio global y los flujos comerciales ha crecido dramáticamente en las últimas dos décadas. No todos los países en el Sur han sido capaces de tener su lugar en este viaje pero aun entre algunos de los más pobres se dan indicadores de una mejor actuación lo que da razones de optimismo” (UNCTAD, 2004, p. 1).

Más allá de este optimismo resulta importante mostrar cierta prudencia ante la evolución desigual entre las distintas regiones en desarrollo y los distintos países, ya que las presiones hacia la polarización siguen marcando las relaciones económicas mundiales. Un análisis exhaustivo de la calidad de dicha inserción, puede evidenciar lo restringido y coyuntural de la noción de “nueva geografía”, así como su contracara a partir de tendencias más pesimistas como la “reprimarización” y la “inmergencia”. Esta ponencia analiza, desde información estadística, el comportamiento comercial de los países BRICS, el dinamismo y la calidad de la inserción de estas economías emergentes en el sistema mundial, como insumo para repensar la relación entre centros y periferias y las transformaciones socio-territoriales en el siglo

Elda Tancredi
Fernanda González Maraschio

Colaboradores-alumnos:
Ramiro Navarro (Licenciatura en Comercio Internacional)
Elizabeth Fleitas (Profesorado en Geografía)
Grupo “Relaciones económicas internacionales”. Programa Redes epistémicas.
Departamento de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Luján

XXI. Se describe con detalle la composición de exportaciones por sectores y diferencia entre las economías que tienen un perfil exportador basado en manufacturas de alto y mediano-alto contenido tecnológico (China e India), y las que, si bien han dinamizado su sector externo (Rusia, Brasil y Sudáfrica), mantienen una canasta principalmente conformada por recursos naturales, materias primas, y productos de bajo valor agregado y escaso contenido tecnológico. Se estudia también la diferenciación en la composición y flujos comerciales intra-BRICS que sustentan la denominada "Fábrica Asia" con centro en China, principal mercado regional para los bienes intermedios, a partir de los cuales produce los bienes finales que exporta a los mercados de los Estados Unidos y la Unión Europea, mientras se convierte en el país con notable peso tanto como destino así como origen de mercancías provenientes de sus socios intragrupo (OMC, 2015). La caracterización se basa en un cruce de la información brindada por la Organización Mundial de Comercio con el Índice de Complejidad Económica calculado a través de los datos del comercio internacional de los cinco interlocutores comerciales, que es desarrollada por el Observatorio de Complejidad Económica (Harvard/MIT).

La creciente participación de las economías emergentes

Desde la segunda mitad del decenio de 1980, el comercio de las economías en desarrollo ha experimentado una expansión constante y de gran alcance (OMC, 2010). Aunque siguen siendo particularmente vulnerables a las conmociones externas, tales como la crisis financiera de 1998, el estallido de la burbuja de la tecnología de la información en 2001 y la crisis alimentaria, desde el inicio del nuevo siglo, las economías emergentes¹ han crecido a un ritmo muy superior al de las economías desarrolladas dando cuenta de una periferia que va modificando su perfil primario-exportador hacia productos con contenido tecnológico medio-alto, y, en algunos casos, con peso en los procesos globales de innovación.

Según estimaciones del Fondo Monetario Internacional, para el período 2000-2010, las tasas medias de crecimiento del PBI fueron de un 1,9% en economías avanzadas y de un 6,2% en las

1. Las economías y mercados emergentes constituyen una categoría más descriptiva que analítica, que intenta dar cuenta de un grupo de países en desarrollo que tradicionalmente formaron parte de la periferia en el marco de la división internacional del trabajo, y que en los últimos años han atravesado un importante y sostenido proceso de expansión económica. Al igual que otras clasificaciones operativas, da cuenta de un proceso de desarrollo desigual en el cual pueden diferenciarse países con comportamientos similares. De este modo, las categorías Economías avanzadas-Economías emergentes, Norte-Sur, Centro-Periferia, Países desarrollados- Países en desarrollo, pretenden servir como herramientas para comprender y describir la situación de un grupo de países y, a la vez, diferenciarlos del resto. Detrás de cada una, subyacen diferentes enfoques e ideologías en referencia a las teorías sobre desarrollo. En este sentido, cada organismo multilateral del desarrollo propone una clasificación propia. Diferentes informes presentan agrupamientos de economías emergentes como los BRICS (acrónimo de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica según la expresión acuñada por Jim O'Neil en un estudio de Goldman Sachs en el año 2003); los MITSK (México, Indonesia, Turquía y Corea del Sur); los EAGLE (China, India, Brasil y Rusia más México, Corea, Indonesia, Egipto, Taipei y Turquía); los "nidos de EAGLES" (Polonia, Sudáfrica, Vietnam y Argentina); los N-11 (potencias emergentes de segundo orden, después de los cuatro BRIC: Bangladesh, Egipto, Indonesia, Irán, México, Nigeria, Pakistán, Filipinas, Corea del Sur, Turquía y Vietnam); los CIVETS (Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Sudáfrica); los VISTA (Vietnam, Indonesia, Sudáfrica, Turquía y Argentina); países emergentes del G-20 (Brasil, Rusia, India, China, México, Argentina, Turquía, Indonesia, Sudáfrica y Arabia Saudita). (Tancredi y Gonzalez Maraschio, 2015).





emergentes, diferencia que se mantendría entre los años 2011 y 2015 (6,6% en las emergentes y 2,5% en las avanzadas). Sin embargo, dada la notable desaceleración durante 2012, *“lo que hasta ahora había sido una recuperación a dos velocidades, fuerte en las economías de mercados emergentes y en desarrollo pero más débil en las economías avanzadas, está convirtiéndose en una recuperación a tres velocidades. Las economías de mercados emergentes y en desarrollo mantienen su dinamismo, pero las avanzadas parecen haber llegado a un punto de bifurcación entre Estados Unidos y la zona del euro”* (Fondo Monetario Internacional, 2013, p. xiii).

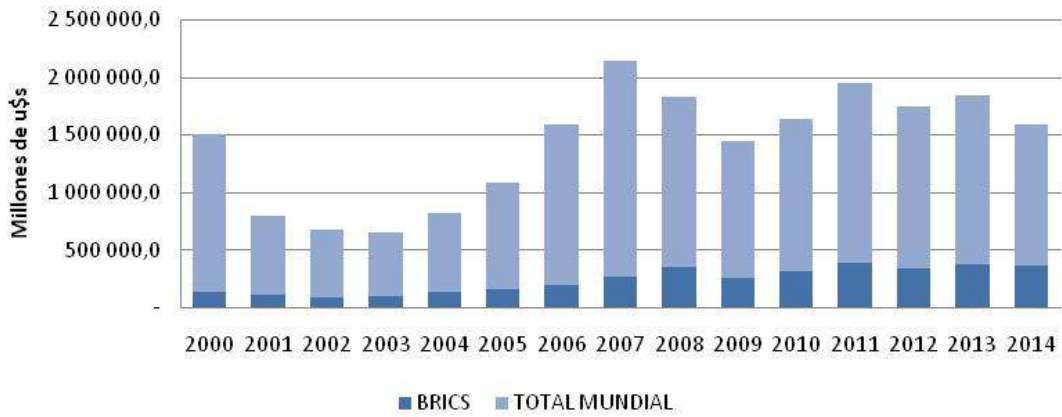
Al igual que la integración comercial, la integración financiera de las economías emergentes, impulsada por la inversión extranjera directa, se ha acelerado notablemente en la última década. Mientras que en 1990 estos flujos se movían exclusivamente en sentido norte-norte, concentrando en las regiones avanzadas el 99% de las salidas y el 87% de las entradas de capitales, los flujos van cambiando su orientación. En el 2014 se marca una reducción del 7% de las entradas mundiales de IED con lo que se invierte la leve recuperación de los dos años anteriores pero, de forma consistente con la tendencia reciente, los países en desarrollo han incrementado su proporción de las entradas mundiales hasta llegar al 56% en 2014. La mayor parte de esa IED correspondió a las economías asiáticas² mientras que la recibida por las economías en transición constituye solo el 3,6%, descenso consecuencia de la incertidumbre política en Ucrania y el debilitamiento del desempeño económico de la Federación de Rusia (CEPAL, 2015). Por otro lado, las empresas transnacionales radicadas en países en desarrollo, en especial asiáticos, han aumentado sus inversiones en el exterior. De esta forma, también el Asia emergente se ha convertido en el principal inversor regional alcanzando el 35% del total de los flujos de IED salientes³; mientras las denominadas “tras-latinas” y las “tras-africanas” han sufrido una importante disminución (UNCTAD, 2015, p. 7).

Algunos autores interpretan estas transformaciones como manifestaciones de una evolución hacia un orden económico internacional multipolar, en el que los países emergentes desempeñan un papel trascendental y se consolidan como la zona más dinámica de crecimiento del mundo. Los BRICS representan el 28% de los flujos totales (entradas) de IED para el año 2014, cuando en el año 2000 su peso era del 9%, así como cerca del 25% de las salidas de inversiones. Los siguientes gráficos representan la participación de los BRICS en el total de entradas y salidas de IED para el período 2000-2014, y la distribución de las mismas en cada uno de los países del grupo.

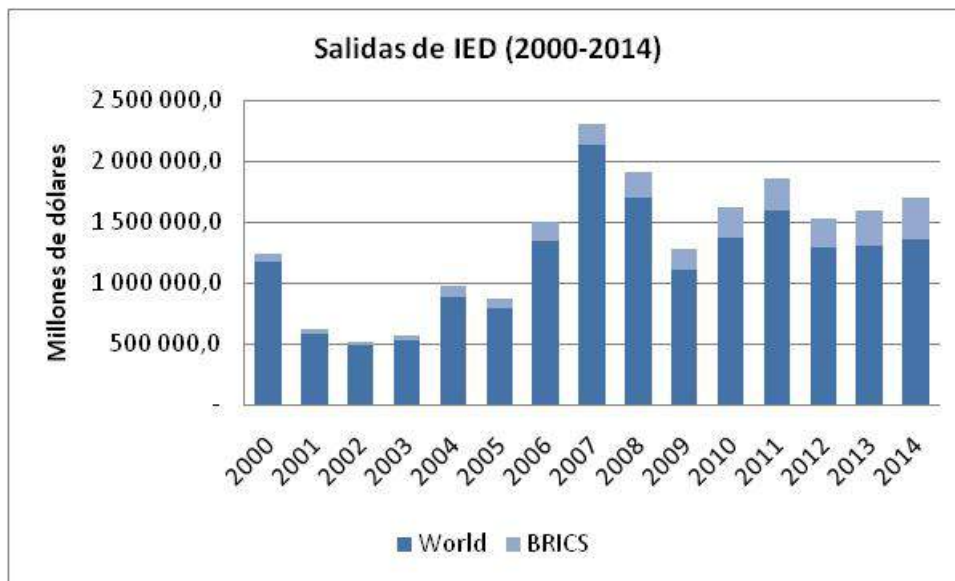
2. Los dos mayores receptores del mundo están situados en esa región: China, que recibió 128.000 millones de dólares en 2014, y Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), que obtuvo 111.000 millones (UNCTAD, 2015, p. 7).

3. Nueve de las primeras 20 economías inversoras son emergentes, principalmente Hong Kong (China), China, Rusia, Singapur, República de Corea, Malasia, Kuwait, Chile y Taiwan (provincia de China) (UNCTAD, 2015, p. 7).

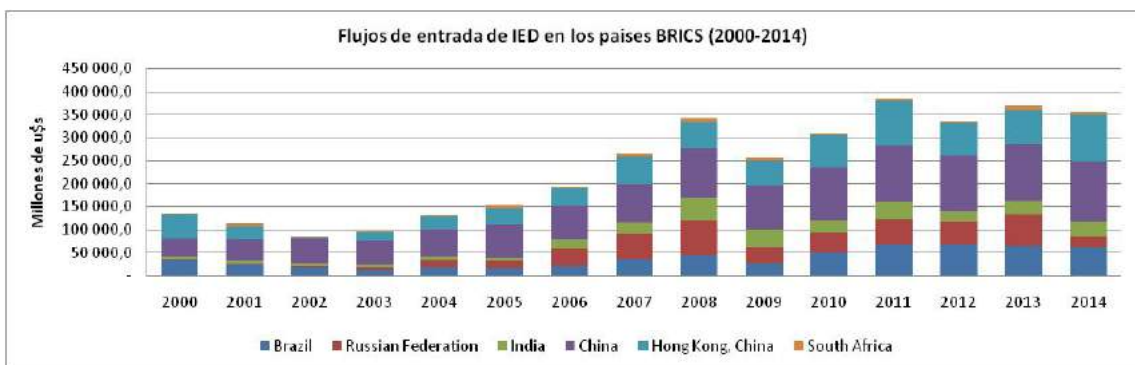
Entradas de IED (2000-2014)

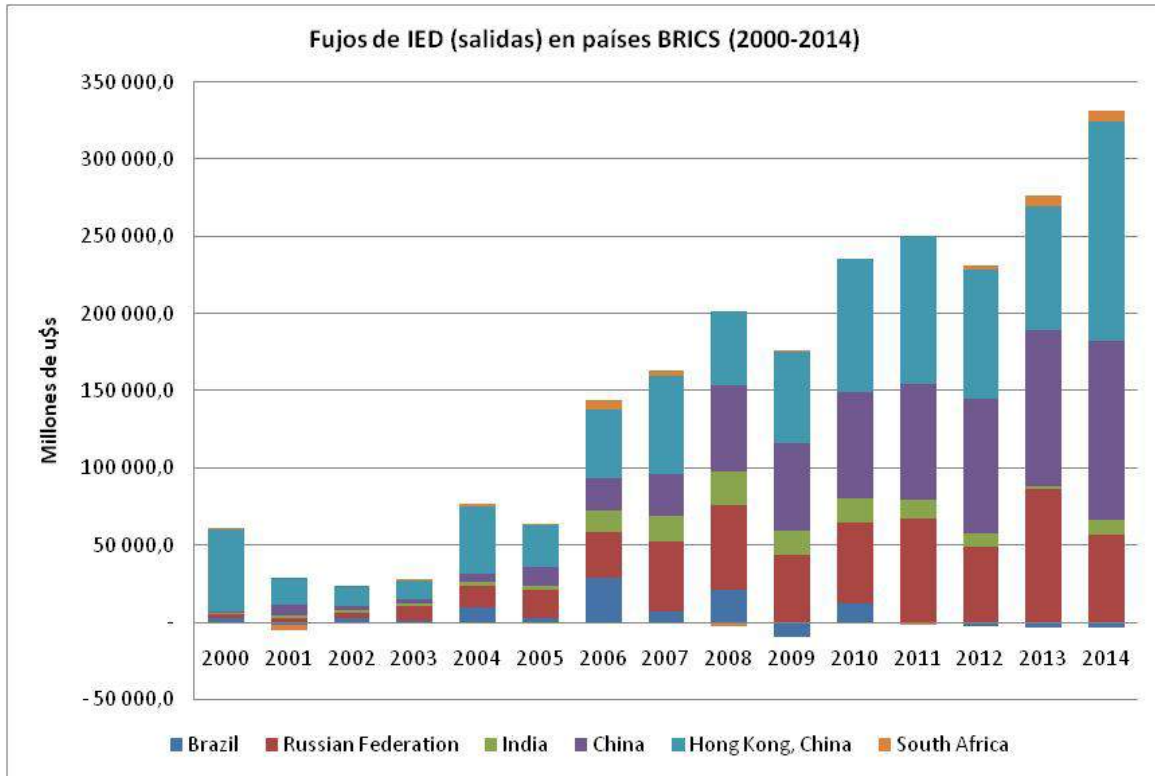


Salidas de IED (2000-2014)



Flujos de entrada de IED en los países BRICS (2000-2014)





Fuente: elaboración propia según datos de UNCTAD (2015).

Este proceso está indiscutiblemente liderado por China, cuyo surgimiento como actor global ha provocado el paulatino desplazamiento del poder en dirección de Asia. Los BRICS, que la cuentan como integrante principal, se distinguen por cumplir simultáneamente varias características que les otorga coherencia, no solo ya como simple acrónimo sino como grupo de países cuyos Jefes de Gobierno se reúnen periódicamente con voluntad de definir posicionamientos y alternativas comunes⁴. El grupo se autodefine como *“una plataforma para el diálogo y la cooperación entre los Estados miembro, que suman en conjunto el 30% del territorio mundial, el 43% de la población⁵ y el 21% del PBI, el 17,3% del comercio global de mercancías, el 12,7% del comercio global de servicios, el 45% de la producción agrícola del mundo. Como plataforma promueve la paz, la seguridad, la prosperidad y el desarrollo en un mundo multipolar interconectado y globalizado. Los países del BRICS representan a Asia, África, Europa y América Latina lo que brinda a esta cooperación una dimensión transcontinental especialmente valiosa y significativa”* (BRICS b, 2015, p. 1).⁶

4. Los BRICS (pues en 2009 se suma Sudáfrica) han celebrado siete cumbres: el 16 de junio de 2009 en Ekaterimburgo (Rusia); el 15 de abril de 2010 en Brasilia (Brasil); el 14 de abril de 2011 en Sanya (China); el 29 de marzo de 2012 en Nueva Delhi (India); el 26 de marzo de 2013 en Durban (Sudáfrica), donde se aprobó la creación de un banco propio de desarrollo para financiar proyectos propios y un mecanismo de reservas comunes; el 7 de julio de 2014, en Fortaleza (Brasil); el 9 de julio de 2015 en Ufa (Rusia).

5. En conjunto suman cerca de 2900 millones de personas (Brasil: 201 millones de habitantes; Rusia: 145 millones; India: 1200 millones; China: 1300 millones; Sudáfrica: 53 millones).

6. De acuerdo con lo expresado en la última cumbre realizada en julio de 2015, los BRICS han aumentado su participación en el PBI global en los últimos 15 años; la participación en las exportaciones globales aumentarán desde un

Existe en todos ellos también la voluntad y la capacidad para ejercer una influencia significativa en el gobierno de la economía mundial, desde una estructura de cooperación internacional. En la última cumbre, bajo el lema *"La Asociación BRICS, un poderoso factor para el desarrollo global"*, se discuten temas de interés común de la agenda internacional así como prioridades clave respecto del fortalecimiento y expansión de la inclusión, solidaridad y cooperación intra-BRICS. Y acuerdan *"esfuerzos coordinados en respuesta a los desafíos emergentes, asegurando la paz y la seguridad, promoviendo el desarrollo en forma sustentable, abordando la erradicación de la pobreza, la inequidad y el desempleo para el beneficio de nuestros pueblos y la comunidad internacional. Y confirmamos nuestra intención de fortalecer el rol colectivo de nuestros países en los asuntos internacionales"* (BRICS a, 2015, p. 1). Se recalca también que la recuperación global continúa bajo el impulso de los mercados emergentes de los países en desarrollo, pero que el crecimiento permanece frágil y los riesgos persisten en especial vinculados con una elevada deuda pública y desempleo, pobreza e inequidad, disminución del comercio y de las inversiones, junto con políticas monetarias no convencionales en los países desarrollados que pueden causar una volatilidad disruptiva de las tasas de intercambio, cambios en los precios y los flujos de capital. Y en ese sentido, es que se adopta la *"Estrategia para la asociación económica de los BRICS"*, como una guía para la expansión del comercio y de las inversiones, el procesamiento manufacturero de minerales, la cooperación en energía y agricultura, la innovación científica y tecnológica, la cooperación y conectividad en TICs hacia el año 2020 (The Strategy for BRICS Economic Partnership, 2015). Y se *"comprometen a fortalecer y sostener la cooperación Sur-Sur, que no es un sustituto sino un complemento de la cooperación Norte-Sur que permanece como el canal principal de la cooperación para el desarrollo internacional"* (BRICS a, 2015, p. 40).

La calidad de la inserción comercial de la periferia emergente: una caracterización estadística en los BRICS

En un contexto mundial de incremento exponencial del comercio de mercancías, se verifica un creciente predominio de las manufacturas, acompañado de la participación marginal de los productos agrícolas y del aumento de los combustibles desde el año 2003, aunque con altibajos. Para el año 2013, los productos agropecuarios representan el 9,7%, los combustibles y productos de las industrias extractivas suman el 21,8% y las manufacturas alcanzan un 64,7% (OMC, 2014). Dentro de las manufacturas, los productos de alta tecnología se posicionan como los motores del crecimiento real y sostenido de las regiones industrializadas. Este crecimiento es consecuencia del aumento del comercio intra-industrial entre los países más desarrollados y los países recientemente industrializados emergentes, y del peso creciente del denominado comercio intra-firma en las empresas transnacionales debido a la fragmentación y deslocalización de la producción internacional. Más recientemente, las empresas no sólo distribuyen las etapas de producción en diferentes localidades e importan productos intermedios, sino que han comenzado a "desagregar" las tareas de oficina y de servicios en general. En particular,

18% al 26% en los próximos 10 años, alcanzando un 33% en el 2030; representan cerca del 30% del PBI mundial (en PPP), aumentando al 45% para el 2030; la contribución al crecimiento es del 50%, por lo cual este grupo de países se constituyen en líderes del desarrollo económico, proporción que crece considerablemente ante la recesión de las economías desarrolladas en el escenario de crisis financiera global de 2008-2009.

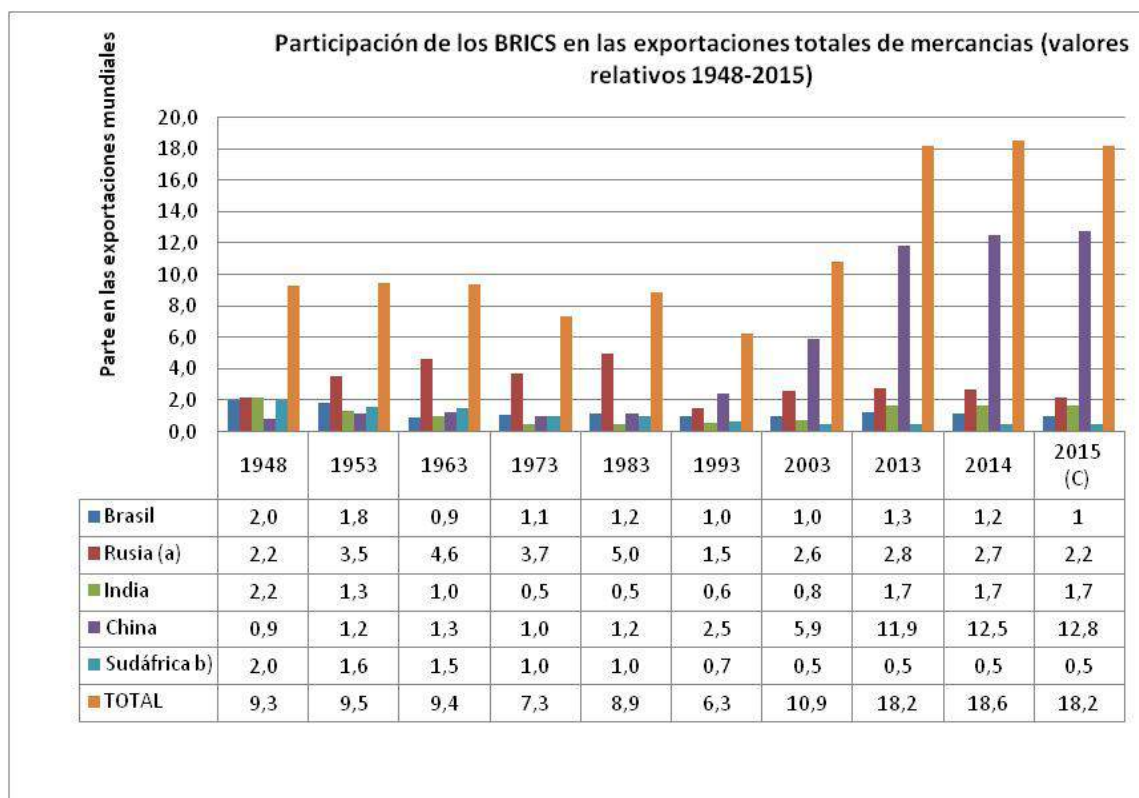




se deslocalizan las actividades en las que las diferencias salariales entre el Norte y el Sur no están justificadas por una diferencia de productividad.

En cuanto a la participación regional en las corrientes comerciales, los datos más recientes de la OMC (2014) siguen confirmando la tendencia a la concentración del comercio mundial de mercancías en tres de las regiones del mundo: Asia (31,5% de las exportaciones mundiales, destacándose China como primer exportador mundial representando el 12,1% del total y Japón, que aporta desde el cuarto lugar el 3,9%), Europa (36,3% de las exportaciones mundiales con Alemania como tercer exportador mundial con el 7,7% y Países Bajos en el 5º lugar con el 3,6%) y América del Norte (13,2% de las exportaciones mundiales de los cuales el 8,6% corresponde a Estados Unidos, 2º exportador mundial). Asia, Europa y América del Norte son, además, las regiones en las que es mayor la parte correspondiente a las manufacturas en sus exportaciones totales de mercancías, al comprender el 79,1%, 73,9% y 66,8% de las exportaciones respectivas a ese grupo de productos en el año 2013. Pero son estas mismas tres regiones también las que concentran las exportaciones de productos agropecuarios (señalando un hecho contrario a la tradicional concepción del sur como “granero del mundo”) así como de combustibles más allá de la importancia tradicional de Oriente Medio.

La participación de los BRICS en el comercio internacional en el largo plazo se ha mantenido estable alrededor del 9% durante todo el siglo XX desde el año 1948 (con una caída significativa en los guarismos de 1973 y 1993, con el 7,3% y 6,3% del total mundial respectivamente), pero aumenta significativa y constantemente su peso desde los inicios del siglo XXI, representando en conjunto en los últimos tres años (2013, 2014 y 2015 –primer trimestre-) el 18% del comercio mundial. Este crecimiento en la importancia comercial se basa principalmente en el creciente rol jugado por China: *“...la experiencia de China y varias economías asiáticas demuestra que la convergencia con los niveles de ingreso de las economías centrales, si bien lenta, es posible...esta aproximación ha sido posible justamente porque dichas economías desafiaron el patrón primario-exportador, incursionando en la exportación de manufacturas y avanzando gradualmente en el contenido tecnológico de las mismas. De hecho, las economías “periféricas” han sido capaces de acercarse en varios rubros a la frontera tecnológica, logrando ocupar un lugar de importancia en la economía mundial como exportadores de manufacturas, servicios o determinadas tecnologías”* (Rosales, 2009, p. 90). Pero, mientras China despega comercialmente y Rusia vuelve a los valores de participación alcanzados a mediados del siglo XX, la evolución de la participación comercial de los otros países BRICS en el comercio mundial señala claramente que Brasil e India no han vuelto todavía a los porcentajes logrados apenas terminada la segunda guerra mundial, y Sudáfrica representa hoy solo un 25% de la parte de 1948.



(a) hasta el año 1983, los datos corresponden a URSS y en adelante a la Federación Rusa.

(b) A partir de 1998, las cifras se refieren a Sudáfrica y no la Zona Aduanera Común de África Meridional.

(c) Los datos relativos corresponden al desempeño de exportaciones para el primer trimestre del año.

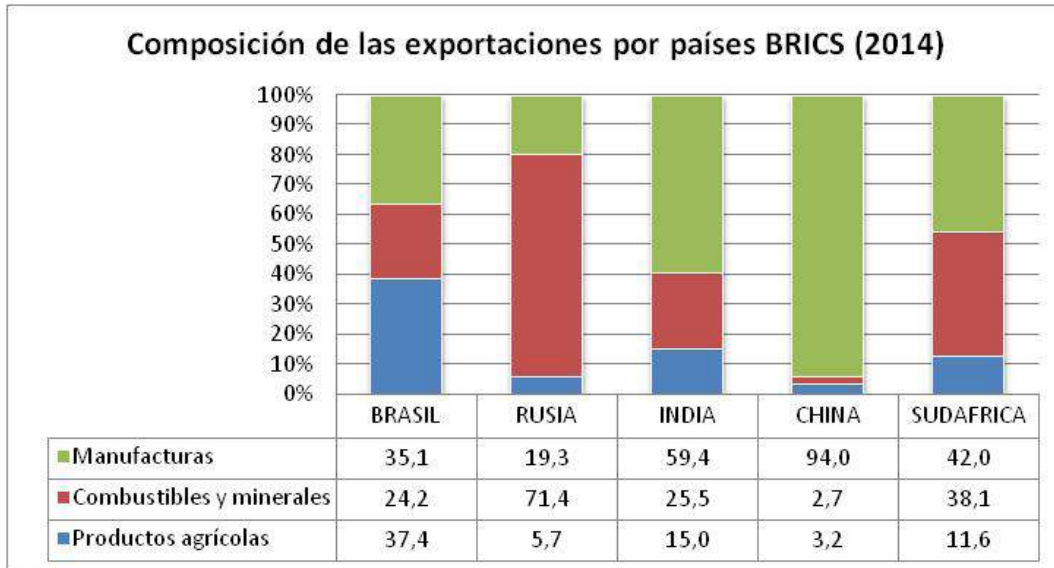
Fuente: elaboración propia sobre la base de OMC (2014) Estadísticas del comercio internacional, cuadro io5, y OMC (2015) Quarterly world merchandise trade by region and selected economies (www.wto.org).

Más allá de la clasificación de productos estandarizada (productos agrícolas, combustibles, manufacturas), es importante analizar también el contenido tecnológico de los productos comercializados. Es la existencia de una matriz productiva diversificada, especialmente en lo que hace a la elaboración de bienes y servicios con alto valor agregado y contenido tecnológico uno de los elementos que caracteriza a las economías desarrolladas, además de su nivel de ingreso⁷. La caracterización que se presenta a continuación se basa en un cruzamiento de la información brindada por la Organización Mundial de Comercio con el Índice de Complejidad Económica calculado a través de los datos del comercio internacional de los cinco interlocutores comerciales BRICS, que es desarrollada por el Observatorio de Complejidad Económica (Harvard/MIT). Se considera que las estadísticas del comercio internacional son una aproximación al nivel de complejidad de las economías; así el índice mide cuánto conocimiento productivo tiene un país. Los países que conforman el BRICS tienen una composición de exportaciones por sectores que se diferencia entre las economías que efectivamente han modificado

7. "El desarrollo económico implica... cambios cualitativos en la estructura productiva y, particularmente en economías abiertas, en el patrón de especialización e inserción en los mercados mundiales. Estos cambios deben aumentar la participación relativa de los sectores intensivos en conocimiento en la producción total para fortalecer las capacidades, los conocimientos y los procesos de aprendizaje que se dan en conjunto con la producción y la inversión. El aprendizaje tecnológico, la diversificación de la estructura productiva y el potencial de crecimiento económico guardan una estrecha interrelación" CEPAL (2012).



su perfil exportador hacia las manufacturas de alto y mediano-alto contenido tecnológico, y las que, si bien han dinamizado su sector externo, el incremento de los flujos descansa en una canasta principalmente conformada por recursos naturales, materias primas, y productos de bajo valor agregado y escaso contenido tecnológico.



Fuente: elaboración propia sobre datos OMC (2015).

Brasil, Sudáfrica y Rusia tienen una canasta basada en las exportaciones sustentadas en recursos naturales (tanto bienes agrícolas como combustibles y minerales), mostrando una situación primario-exportadora que no se ha modificado en los últimos decadas. En el caso de Rusia es muy significativo el peso de los combustibles y minerales; en Brasil cobra relevancia el sector agrícola mientras que en Sudáfrica va aumentando la presencia de las manufacturas. Rusia y Brasil muestran claramente el fenómeno usualmente denominado “reprimarización” de las exportaciones, a través del incremento sostenido de los sectores de productos primarios y combustibles frente a la declinación del sector de manufacturas.

El siguiente cuadro que describe las exportaciones e importaciones de los tres países de acuerdo con el Índice de Complejidad económica refuerza lo anteriormente dicho. En todos los casos, los primeros cinco productos exportados presentan baja o mediana intensidad de complejidad, mientras que los importados muestran una complejidad mediana o alta (con excepción de las importaciones de combustible, de baja complejidad).

Brasil, Rusia y Sudáfrica: Principales productos exportados e importados y su índice de complejidad económica. 2013

| BRASIL | | | |
|-----------------------------|-------|-------------------------------|-------|
| Principales exportaciones | ICP | Principales importaciones | ICP |
| 2601- Mineral de hierro | -1,78 | 2710 – Petroleo refinado | -1,06 |
| 2709 – Petroleo crudo | -3,22 | 2709 – Petroleo crudo | -3,22 |
| 1201 – Soja | -0,42 | 8703 – Automoviles | 0,89 |
| 1701 – Azucar | -1,51 | 8708 – Piezas, repuestos | 1,09 |
| 0207 – Carne de aves | 0,38 | 2711 – Gas de petroleo | -2,61 |
| RUSIA | | | |
| Principales exportaciones | ICP | Principales importaciones | ICP |
| 2709 – Petroleo crudo | -3,22 | 8703 – Automoviles | 0,89 |
| 2710 – Petroleo refinado | -1,06 | 3004 – Medicamentos envasados | 0,72 |
| 2711 – Gas de petroleo | -2,61 | 8708 – Piezas, repuestos | 1,09 |
| 2701 – Briquetas de carbon | -1,27 | 8471 – Computadoras | 0,74 |
| 7207 – Hierro semielaborado | -0,67 | 8704 – Camiones de reparto | 0,05 |
| SUDAFRICA | | | |
| Principales exportaciones | ICP | Principales importaciones | ICP |
| 7108 – Oro | -2,11 | 2709 – Petroleo crudo | -3,22 |
| 7110 – Platino | 1,10 | 7108 – Oro | -2,11 |
| 2701 – Briquetas de carbon | -1,27 | 2710 – Petroleo refinado | -1,06 |
| 7102 – Diamantes | -0,67 | 8703 – Automoviles | 0,89 |
| 2601- Mineral de hierro | -1,78 | 7102 – Diamantes | -0,67 |

476

Referencias⁸:

| Colores | Índice | Nivel de complejidad |
|-------------|---------------|----------------------|
| Verde claro | 2,24 a 1,06 | Muy alto |
| Verde | 1,06 a -0,11 | Alto |
| Amarillo | -0,11 a -1,28 | Medio |
| Bordó | -1,28 a -2,45 | Bajo |
| Rojo fuerte | -2,45 a -3,64 | Muy bajo |

Fuente: elaboración propia sobre la base de <https://atlas.media.mit.edu/es/>

8. Para la realización del cuadro, en primer lugar, se determina la posición arancelaria a cuatro dígitos del Sistema Armonizado de Designación y Codificación de mercaderías para el análisis de la complejidad de los productos. A cada uno de estos se les asigna un valor que corresponde al grado de complejidad del mismo, siendo 2,24 el valor máximo de esta distribución y -3,64 el mínimo de la mínima. Esta distribución se ordena de acuerdo al grado de complejidad, posteriormente esta se divide en quintiles de modo tal que los datos quedan agrupados en 5 grupos correspondientes al 20% de los datos cada uno. Luego, se le atribuye un color a cada uno de estos grupos: el color verde claro para los productos de muy alta complejidad, el color verde para los de alta complejidad, amarillo para los de mediana complejidad, bordó para los de baja complejidad y rojo fuerte para los de muy baja.



Para Svampa (2013), esta reprimarización se vincula con la consolidación de un estilo de desarrollo neoextractivista que promueve el patrón de acumulación basado en la sobre-explotación de recursos naturales, en gran parte no renovables, así como la expansión de las fronteras del capital hacia territorios antes considerados como improductivos, en un tipo de valorización financiera (*"el consenso de los commodities"*): hidrocarburos (gas y petróleo), metales y minerales (cobre, oro, estaño, bauxita, zinc, litio, boro), productos agropecuarios (maíz, soja y trigo) y biocombustibles, son algunos de los productos con participación creciente en las canastas exportadoras.

Por el contrario, en los dos países del sudeste asiático que conforman los BRICS (China e India), son predominantes las exportaciones de manufacturas de mediano y alto índice de complejidad económica.

China e India: Principales productos exportados e importados y su índice de complejidad económica. 2013

| INDIA | | | |
|---|-------|-----------------------------|-------|
| Principales exportaciones | ICP | Principales importaciones | ICP |
| 2710 – Petróleo refinado | -1,06 | 2709 – Petróleo crudo | -3,22 |
| 7113 – Joyería | -0,38 | 7108 – Oro | -2,11 |
| 3004 – Medicamentos envasados | 0,72 | 2701 – Briquetas de carbon | -1,27 |
| 1006 – Arroz | -1,86 | 7102 – Diamantes | -0,67 |
| 8703 – Automoviles | 0,89 | 2711 – Gas de petroleo | -2,61 |
| CHINA | | | |
| Principales exportaciones | ICP | Principales importaciones | ICP |
| 8471 – Computadoras | 0,74 | 2709 – Petróleo crudo | -3,22 |
| 8525 – Equipos de radiodifusion | 0,46 | 8542 – Circuitos integrados | 0,92 |
| 8517 – Telefonos | 0,95 | 2601 – Mineral de hierro | -1,78 |
| 8473 – Componentes de maquinas de oficina | 1,05 | 7108 – Oro | -2,11 |
| 8542 – Circuitos integrados | 0,92 | 8703 – Automoviles | 0,89 |

Fuente: elaboración propia sobre la base de <https://atlas.media.mit.edu/es/>

Es importante remarcar que China es además el centro de la denominada "Fábrica Asia", ensamblando piezas y partes importadas desde otras economías de la región y exportando productos finales, en especial desde el rápido crecimiento de las cadenas de producción asiáticas en las últimas dos décadas, con fuertes vínculos productivos con Japón, Corea del Sur y la provincia china de Taipei⁹. Desde fines de los años ochenta, la reducción a nivel mundial de las barreras al comercio y a la inversión extranjera directa, junto con los menores costos de transporte y los adelantos en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), han

9. La "Fábrica Asia", centrada originalmente en el Japón y más recientemente en China, se caracteriza por altos porcentajes de comercio intrarregional con un importante componente de bienes intermedios; y refiere al espacio económico conformado por China, el Japón, la República de Corea, la Región Administrativa Especial china de Hong Kong, la Provincia china de Taiwán y los diez miembros de la ASEAN, estrechamente vinculados por redes de producción industrial.

posibilitado el creciente desarrollo de redes de producción o fragmentación geográfica de la producción. *“Puesto en términos simples, se busca combinar la tecnología, innovación y know how de los países desarrollados (economías de casa matriz) con los menores costos de mano de obra de los países en desarrollo (economías de fábrica)”* (Baldwin, 2012, citado en Rosales, 2013, p. 13). Así China es hoy el principal mercado regional para los bienes intermedios, a partir de los cuales produce los bienes finales que exporta a los mercados de los Estados Unidos y la Unión Europea (CEPAL, 2012, p. 21). En la práctica, las vastas dimensiones de la economía china han implicado que este país no ha necesitado hasta ahora suscribir acuerdos de integración profunda (más allá de las obligaciones asumidas al ingresar a la OMC) para atraer inversión extranjera y adquirir un rol prominente en las redes internacionales de producción.

Analizando los cinco principales socios comerciales (tanto sus destinos como los países de origen de sus importaciones) de los cinco países BRICS, se observa que en conjunto representan sólo el 6,8% del total de destinos de las exportaciones chinas y el 8,7% del origen de sus importaciones: el 2,2% del total de las exportaciones chinas se dirigen a Rusia, el 1,6% a Brasil, el 2,2% a India y el 0,7% a Sudáfrica; mientras que del total de importaciones, el 2,9% provienen de Brasil, el 2,4% de Rusia, el 1% de India y el 2,4% de Sudáfrica. Las exportaciones chinas se dirigen principalmente (en orden decreciente de importancia) a Hong Kong (China), Estados Unidos, Japón, República de Corea, Alemania, Holanda y Gran Bretaña (BRICS, 2013; OMC, 2014; World Bank, 2015). Los dos primeros rubros de las exportaciones chinas a sus socios BRICS, en todos los casos, son maquinarias y aparatos electrónicos y mecánicos. Estos dos rubros representan el 40% de las exportaciones hacia Brasil, el 30% de las exportaciones a Rusia, el 38% de las exportaciones a India y el 32% de las destinadas a Sudáfrica.

Por el contrario, los otros países BRICS sí tienen a China entre los primeros socios comerciales tanto como destino como origen de mercancías: 19,1% y 15,6% respectivamente para Brasil; 12,6% y 15,5% para Sudáfrica; 6,8% y 16,8% en Rusia; y 4,9% y 11,8% para India (BRICS, 2013; OMC, 2014; World Bank, 2015). Los productos exportados a China son bienes primarios o combustibles: el 50% de las exportaciones de India a China son textiles y metales; el 70% de las exportaciones rusas son combustibles; las exportaciones de Brasil a China se componen de productos agrícolas (39%), minerales (36%) y combustibles (9%); las exportaciones de Sudáfrica se componen en un 67% de minerales, un 13% metales y un 8% combustibles (WITS-UNSD COMTRADE, 2015).

Los lazos comerciales de los cuatro socios menores del grupo entre sí, no sólo son entre sectores de media a baja complejidad económica, sino que son muy débiles, lo que refuerza la afirmación de las profundas desigualdades en el grupo; y se verifica también que los sectores de media o baja complejidad predominan en los intercambios comerciales, exceptuando a China y en segundo lugar a India donde como ya mencionado predominan las exportaciones de manufacturas con mediano y alto índice de complejidad.





Intercambio comercial de mercancías entre socios BRICS según Índice de Complejidad Económica (2013) y Participación relativa en exportaciones e importaciones intra-grupo (2014)



Fuente: elaboración propia sobre datos en www.unstats.un.org y <https://atlas.media.mit.edu/es/>

Reflexiones finales

Los datos agregados vinculados a la participación de los países en desarrollo y emergentes en general y del grupo BRICS en particular señalan el incremento sostenido y una nueva incidencia del Sur, marcando el inicio de un nuevo orden multipolar que reemplazaría al peso tradicional del Norte en términos comerciales. Sin embargo, cuando se focaliza la atención sobre los países y se desagrega dicha información, surge clara y marcadamente la importancia central del sudeste asiático, en especial China con su nuevo rol económico y geopolítico en el escenario mundial, siendo el primer exportador mundial de mercancías (principalmente manufacturas). Este protagonismo de China es relevante no solo en la producción y el comercio mundiales, sino también en el ámbito financiero internacional; ello la lleva a desempeñar un papel cada vez más importante en el mantenimiento de los equilibrios económicos globales marcando que *“el poder internacional se desplaza de Norte a Sur, de Occidente a Oriente y del Atlántico al Pacífico”* (Turzi, 2013, p. 1).

Ello conduce a la necesidad de repensar lo afirmado sobre la multipolaridad, que llevaría a una convergencia en el desarrollo de los países del mundo; y a ser cautelosos en tanto quizás se esté en presencia de un orden igualmente desigual con la consolidación de un corrimiento del eje central hacia este país y la permanencia de las marginalidades tradicionales. Si desde una visión netamente "optimista" puede observarse el ascenso chino como una oportunidad de consolidación de un nuevo orden internacional menos centrado en la dependencia de la hegemonía estadounidense, desde una visión "pesimista" puede señalarse el riesgo de una nueva dependencia (y posible involución) caracterizada por una especialización primarizada, complementaria con la creciente demanda china, que llevaría a una situación similar a la división internacional del trabajo típica del siglo XIX. Esta situación de primarización de las canastas exportadoras se sigue verificando tanto para Brasil como para Rusia y Sudáfrica, como se expresa en los cuadros consignados en este trabajo; efecto que se agrava ya que China es el "país que de modo acelerado va imponiéndose como socio desigual en lo que respecta al intercambio comercial con la región. (...) Desde el punto de vista social, el Consenso de los Commodities conlleva la profundización de la dinámica de desposesión (...) esto es, el despojo y la concentración de tierras, recursos y territorios, que tienen a las grandes corporaciones, en una alianza multiescalar con los diferentes gobiernos, como actores principales" (Svampa, 2013, p. 4).

La continuidad de la participación de estos países en el grupo BRICS puede ser, de todas formas, la estrategia de largo plazo debido al potencial de crecimiento en materia de inversiones en los decenios venideros. Tan es así que reunidos los ministros de comercio de los BRICS durante la Conferencia Ministerial de la OMC en el año 2011, no dudaron en afirmar su creencia en que "los BRICS deben desempeñar un papel principal en la cooperación Sur-Sur" y se comprometieron a "seguir aumentando los lazos económicos, comerciales y en materia de inversiones entre los países... no solo al servicio de nuestros intereses comunes sino también para ayudar a fomentar el crecimiento de la economía mundial reforzando la cooperación económica y comercial de manera progresiva, proactiva y pragmática" (OMC, 2011). Pero ello debe hacerse desde el reconocimiento de las asimetrías existentes que resultan de suma importancia pues, como se sigue insistiendo desde documentos como los de CEPAL y la UNCTAD, ellas generan siempre una distribución desigual de los beneficios dada la participación también desigual en los intercambios de los socios menores de este grupo. Para ello resultará central en los acuerdos futuros de integración el impulso de las actividades con valor agregado que eleven la inversión, aumenten las capacidades nacionales y regionales, y mejoren el ingreso y calidad de vida de todas las naciones y los pueblos hacia un desarrollo inclusivo.

Hoy muchas de las mayores economías emergentes continúan enfrentando difíciles condiciones macroeconómicas, donde las debilidades internas interactúan con vulnerabilidades financieras externas (Naciones Unidas, 2015). Aunque con muestras de una moderada recuperación en el crecimiento en 2015 y 2016 para casi todas ellas por ejemplo en Brasil, India, Indonesia, México, Federación de Rusia, Sudáfrica y Turquía, y solo una suave moderación en China, existen significativos riesgos de una mayor desaceleración particularmente en América Latina y en la Comunidad de Estados Independientes (CEI) o de un periodo más prolongado de débil crecimiento: "Un menor crecimiento generalizado en las economías emergentes, y especialmente una fuerte desaceleración en China, no solo afectaría el crecimiento de países en desarrollo más pequeños y las economías en transición, sino que también podría descarrilar la





frágil recuperación en las economías desarrolladas, especialmente en la zona euro. (Naciones Unidas, 2015, p. 4). Por ello debe concluirse que la emergencia del Sur es un proceso en curso, siendo necesario mostrar prudencia ya que “Hasta ahora esa evolución ha sido desigual, con grandes diferencias entre las distintas regiones en desarrollo y los distintos países... lo que indica que las presiones hacia la polarización siguen marcando las relaciones económicas mundiales (UNCTAD, 2011, p. 2).

Bibliografía

BANCO MUNDIAL (2015). Global Economic Prospects. Commodity markets Outlook. Washington DC. [<http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/GEP/GEP2014b/GEP2014b.pdf>].

BEKERMAN M. (2013). La expansión de la economía china. Desafíos y oportunidades. Voces en el Fénix, la Revista del Plan Fénix año 4 número 26, Julio.

BRICS (2013). Joint Statistical Publication 2013. [<http://www.brics.utoronto.ca/>]

BRICS (2015a). VII BRICS Summit Ufa Declaration [<http://ufa2015.com/brics/>]

BRICS (2015b). The Strategy for BRICS Economic Partnership. [<http://ufa2015.com/brics/>]

CEPAL (2012). Cambio estructural para la igualdad. Una visión integrada del desarrollo, Santiago de Chile.

CEPAL (2013a). Comercio internacional y desarrollo inclusivo. Construyendo sinergias. Santiago de Chile.

CEPAL (2015). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2015 (LC/G.2641-P), Santiago de Chile.

FIFTH BRICS SUMMIT DURBAN (2015). BRICS and Africa: Partnership for Development, Integration and Industrialization- eThekweni Declaration. [<http://www.brics.utoronto.ca/>]

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2012). Guía sobre los comités, grupos y clubes. [<http://www.imf.org/external/esl/index.asp>]

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2013). Perspectivas de la economía mundial. Estudios económicos y financieros, 1020-5071. Washington, DC.

GONZÁLEZ MARASCHIO, F. y TANCREDI, E. (2013). Economías emergentes y nuevo orden mundial. VI Jornadas de Economía Crítica, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

IBARRA, D. (2014). Desarrollo mundial en crisis. CEPAL, sede sub-regional en México. [<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/6/53106/DesarrolloMundialenCrisis.pdf>].

INTERNATIONAL CENTER FOR TRADE AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT (2011). Los motores de la economía mundial: perspectivas de los países BRIC hacia 2015. Puentes, Volumen 12, Número 4, noviembre de 2011 [<http://ictsd.org/>].

LEE, B. *et al.* (2012). Resources Futures. A Chatham House Report. Royal Institute of International Affairs, London.





LE MONDE DIPLOMATIQUE (2013). China, la dueña del futuro. Serie Explorador n° 1, Buenos Aires.

NACIONES UNIDAS (2015). Situación y perspectivas de la economía mundial 2015 [<http://www.un.org>].

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO (2010). la participación de las economías en desarrollo en el sistema mundial de comercio. *wt/comtd/w/172/rev.1*.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO (2011). Declaración Ministerial de los Ministros de comercio de los países BRICS. Conferencia Ministerial Octavo período de sesiones Ginebra, 15 - 17 de diciembre de 2011 WT/MIN (11)/18.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO (2014). Estadísticas del Comercio Internacional 2014 [<http://www.wto.org>].

ORGAZ, L., MOLINA, L., CARRASCO, C. (2011). El creciente peso de las economías emergentes en la economía y gobernanza mundiales. Los países BRIC. Documentos Ocasionales N. ° 1101, Banco de España.

ROSALES, O. (2009). La globalización y los nuevos escenarios del comercio internacional. Revista CEPAL 97, abril.

ROSALES, O. y KUWAYAMA, M. (2012). China y América Latina y el Caribe. Hacia una relación económica y comercial estratégica. Libros de la CEPAL N° 114. Santiago de Chile.

ROSALES O. y otros (2013). Las negociaciones megarregionales: hacia una nueva gobernanza del comercio mundial. Serie Comercio Internacional n° 121. Cepal, Chile.

SCHORR, M. y WAINER, A. (2013). Inserción de la industria argentina en el mercado mundial: perfil de especialización según densidad tecnológica de los productos. En: SCHORR, M. (comp.) (2013). Argentina en la posconvertibilidad: ¿desarrollo o crecimiento industrial.? Estudios de economía política. Miño y Dávila editores, Buenos Aires.

SVAMPA, M. (2013). Extractivismo en América Latina. El Consenso de los Commodities. Le Monde Diplomatique, edición 168, junio. Buenos Aires.

TANCREDI, E. (2011). El comercio internacional de productos agrícolas: negociaciones conflictivas en el marco del Programa Doha para el Desarrollo de la Organización Mundial del Comercio. VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios Y Agroindustriales, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Buenos Aires.

TANCREDI, E. y GONZÁLEZ MARASCHIO, M. F. (2015). "La Permanencia de las Tendencias Globales y la Emergencia de Nuevas Economías en la Geografía del Comercio Internacional", Revista del Departamento de Ciencias Sociales, Vol 2 Nro 2, pp. 2-32.

TURZI, M. (2013). "La "MARCA BRICS". Brasil juega con los grandes". Le Monde Diplomatique, Edición N° 168, Junio. [<http://www.eldiplo.org>].

UNCTAD (2004). New Geography of International Trade: South-South Cooperation in an Increasingly Interdependent World. Eleventh session São Paulo, 13–18 June 2004 (TD/404).

UNCTAD (2008). Surgimiento de un nuevo Sur y ascenso del comercio Sur-Sur como instrumento de integración regional e interregional para el desarrollo; 24 de abril de 2008 (TD/L.468) [unctad.org/es/docs/tdl408_sp.pdf].

UNCTAD (2011). La globalización impulsada por el desarrollo: hacia vías de desarrollo sostenibles e incluyentes. Prefacio del informe del Secretario General a la XIII UNCTAD, 3 de noviembre de 2011 (TD/444).

UNCTAD (2012). Informe sobre el comercio y el desarrollo 2012. Naciones Unidas. [<http://www.unctad.org>].

UNCTAD (2015). World Investment Report 2015 - Reforming International Investment Governance.



EL SUR-SUR GLOBAL ¿SEGUIRÁ SIENDO LA LOCOMOTORA DE LA ECONOMÍA MUNDIAL?

EMERGENTES, NUEVOS ACRÓNIMOS Y ESQUEMAS DE INTEGRACIÓN EN EL ACTUAL CONTEXTO INTERNACIONAL Y LATINOAMERICANO

Las grandes mutaciones del mapa geoeconómico y geopolítico mundial

Durante los años '80 y '90, el sistema internacional ha venido experimentando cambios permanentes y a gran velocidad, produciendo un efecto a primera vista en el cual las coordenadas geográficas se están desplazando del oeste al este, y a su vez estos cambios de coordenadas se vislumbran en lo que antiguamente se denominaba el vínculo norte-sur. En este imaginario geográfico se puede analizar que, dada la crisis global iniciada en el año 2008 en Estados Unidos y que luego se propagó por el Atlántico Norte a la periferia europea, se ha producido un claro estancamiento económico, político y social. Es en este contexto que se puede vislumbrar una mutación en la dimensión que viene alcanzando el sur-sur emergente global en cuanto a liderazgo económico, como así también en su presencia tanto en los foros internacionales como en los regionales. Este cuadro involucra geográficamente a algunas economías de África y de América Latina, sin tener en cuenta lo que algunos informes académicos y de gobierno señalan o auguran en cuanto a que el presente siglo será dominado por el continente asiático.

Esta línea de debates no solo involucra a las universidades o las políticas públicas de los Estados, en cuanto a sus agendas de desarrollo, sino también al mundo empresarial donde, entre otras cosas, se le presta atención a una agenda que contemple los temas de la cooperación para desarrollo. Está muy claro que el G-8 –grupo de las ocho naciones más industrializadas- es hoy reemplazado por un G-20; como así también que las cumbres que se vienen desarrollando en la Unión Europea, dada la crisis griega frente a su salida o no del euro, no resuelve los problemas de fondo. Entonces vienen a tener una nueva voz en el debate global otras formas de agrupamiento de países que poco tienen en común. Estos son los países del sur, por ejemplo los alineados con los BRICS –grupo informal que reúne a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica-. Pero, como contraparte, surgen también otros acrónimos que parecen competir con el ya muy afamado grupo de las potencias emergentes. Para entender esta tendencia de representar metafóricamente las particularidades que pueden representar como “deseables” para inversores y analistas a determinadas economías nacionales, veamos algunas de estas siglas:

MIST. Acrónimo que reúne a México, Corea del Sur, Indonesia y Turquía. Creado por la empresa Goldman Sachs, destaca a aquellos emergentes que, detrás de los BRICS, ostentan las tasas de crecimiento más elevadas y que resultan tanto o más atractivos que aquellos.

Héctor Dupuy
(hectordupuy92@gmail.com)
Martín Morgante
Centro de Investigaciones
Geográficas
Instituto de Investigaciones en
Humanidades y Ciencias Sociales
(UNLP - CONICET)
Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

María Lucila Salessi
Instituto de Investigaciones en
Turismo
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de La Plata

MIKTA. Define una asociación integrada por los cuatro MIST, con el agregado de Australia. Se la conoce como “el bloque de las potencias medianas”. A pesar de pertenecer todas al G-20, sus gobiernos coinciden en que no se sienten representados y escuchados debidamente en el contexto mundial. Se trata de países que han alcanzado un cierto nivel de democracia y ostentan políticas económicas de libre mercado. Desde septiembre de 2013 se han venido reuniendo regularmente con mayor nivel de formalidad que el BRICS (ver mapa en Figura 1).

MINT. Acrónimo creado por Goldman Sachs que incorpora la “N” de Nigeria en lugar de la “S” de Corea del Sur. La empresa les asigna un papel mayor que el del BRICS, a pesar de las dudas que surgen del gigante petrolero africano, en especial por sus grandes deficiencias en cuanto a derechos humanos, niveles de desigualdad, escaso control de su territorio y desarrollo de la corrupción y los tráficoos ilegales.

EAGLE. (Economías Emergentes y Líderes en Crecimiento, por su sigla en inglés). Otro acrónimo destinado a orientar a inversores e influir en gobiernos. Por el momento, China figura primera entre las Eagles, seguida de cerca por India, Brasil, Indonesia, Corea del Sur, Rusia, México, Egipto, Taiwán y Turquía.

Figura 1. El MIKTA



Fuente: MIKTA. *New Innovative Partnership*, página institucional.

Es necesario analizar, entonces, en esta nueva realidad mundial, hasta dónde estos nuevos actores llegan a ser verdaderas locomotoras de la economía internacional. Hace apenas unas décadas atrás nadie podía pensar que, frente al liderazgo tradicional de lo que era en ese contexto el mundo de la “tríada”, Europa, Japón y Estados Unidos, que históricamente tenían tasas de crecimiento en permanente expansión, se encuentren actualmente en una situación en la que las proyecciones están muy lejos de lo que era entonces la clara dominación del





norte-norte industrializado. En este momento, el mapa global se revierte y, a juicio de los números en cuanto a las tasas de crecimiento, las economías del sur-sur concentran el 51% del comercio global y suman más del 40% del PBI mundial, según los datos de la CEPAL 2015 (ver cuadro de Figura 2). Incluso algunas tendencias proyectan que, para 2025, llegarían al 55% del PBI global en los movimientos de los flujos de capitales, como así también de las tendencias demográficas que se avecinan. Éste es un dato relevante del PNUD –Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-: los emergentes han visto crecer nuevas clases medias locales a un ritmo muy acelerado en los tres continentes que conforman el sur-sur. Actualmente estos espacios geopolíticos, que pertenecían al mapa del clásico y tradicional Movimiento de países no Alineados, cuyo origen se remonta a la celebre Conferencia de Bandung (1955), coexiste en un nuevo mapa de no alineados G-77 + China. Esta presencia, no sólo de carácter socioeconómico sino también político y cultural, hace vislumbrar que estas grandes transformaciones están promoviendo una verdadera e intensa interdependencia que produce el redireccionamiento del laboratorio de la globalización.

Este orden mundial nos estaría planteando que estamos en presencia de un nuevo sistema económico y político multipolar (Reinhart y Rogoff, 2009; Amin, 2010) en el cual no existe un poder absoluto o dominante hegemónico, sino que existen varios poderes regionales tanto geográficos como geopolíticos. Se puede apelar también a la metáfora del sistema de las placas tectónicas en la cual los continentes se desplazan con mecanismos de atracción o rechazo, en este caso a partir del devenir de la economía global. Esto quiere decir que los problemas nos pueden ser planteados sólo regionalmente sino también con un carácter global amplio, repercutiendo no sólo en el sistema sur-sur sino también en las relaciones norte-sur.

En este contexto debemos reconocer que, en el sistema propuesto de la cooperación sur-sur, el espacio atlántico ocupa una posición privilegiada y central en las agendas de los gobiernos e instituciones que comparten dicho escenario. De la misma manera es foco de tensiones, como en el caso de las islas Malvinas, donde entra en juego las relaciones con un potencia agresora y dominante que pertenece al norte desarrollado y a la alianza anglosajona. Pero también involucra retos y desafíos en temas de seguridad continental, medio ambiente y desarrollo y del fortalecimiento de los términos de intercambio por la vía del comercio internacional.

Es por eso que podríamos señalar también que el océano Atlántico norte-sur está dividido, no sólo por la línea del Ecuador, sino también porque se está gestando a gran velocidad una guerra de cuasi bloques comerciales regionales que pretenden cada uno de ellos aglutinar a los estados de cada uno de los dos hemisferios.

En este contexto en Estados Unidos, que sigue siendo la economía número uno en cuanto al PBI y en un momento en el cual está intentando dejar atrás lo que fue la gran recesión originada por la quiebra de Lehman Brothers -15 de septiembre de 2008-, ahora los indicadores demuestran una leve recuperación y es por eso que está intentando aprobar, vía Cámara de Representantes y Senado, el *fast track* para conformar, por un lado el TPP o *Trans-Pacific Partnership* (Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica), que involucra a 11 países, excluido China (ver mapa en Figura 2), en el cual tiene como principal desafío promover el comercio intrapacífico, como así también el aumento de los flujos de capital de un lado al otro del océano.

Figura 2. El Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica o TPP



Fuente: Página de la Office of the United States Trade Representative.

Del otro lado, en el Atlántico Norte, Estados Unidos está promoviendo aprobar, también por vía rápida, la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión, que en su sigla en inglés es conocida como TTIP (*Transatlantic Trade and Investment Partnership*), entre Estados Unidos y la Unión Europea. En la actualidad la UE-28 no ha ubicado la aprobación de este megaacuerdo comercial en su agenda como tema prioritario, dado que enfrenta una severa crisis de integración en especial en la Eurozona-19, atribuida fundamentalmente a que en estos últimos años viene arrastrando un alto endeudamiento público, como así también altas tasas de desempleo estructural y, para completar, altos déficits fiscales, la crisis en el Mediterráneo por el flujo de desplazados e inmigrantes que vienen de Estados fallidos y en guerra del norte de África y Oriente Próximo e incluso, el referéndum previsto en Gran Bretaña para el próximo año, en el cual se pondrá en discusión su permanencia o no a la Unión Europea. Entre todos estos problemas naturalmente sobresale el *grexit* donde se está discutiendo la salida o no de Grecia de la Eurozona. Por lo tanto, en el marco de lo que los estudios académicos venían señalando como un cierto éxito del proceso de integración europea, se ponen actualmente algunos reparos o incluso dudas, para el caso de si Grecia llega a salir o no de la Unión Económica y Monetaria. Estos éxitos de décadas podrían hacer tambalear este proceso, generando un antecedente para que otro Estado miembro, por algún otro motivo, quiera irse de la Unión Europea o de la moneda común y el riesgo de una estampida de otros miembros descontentos o en duda. Incluso también en el futuro mapa de las ampliaciones entre los países de la Europa centro oriental, Estados que antiguamente estaban más próximos a Moscú (Moldavia, Bielorrusia, Ucrania, Georgia) están estudiando en su política interior y de seguridad que rumbo van a tomar.

Esto también viene a posicionar el nacimiento y la formación de una nueva geopolítica donde Rusia está tratando hegemonizar su presencia desde el Cáucaso y el mar Negro, pasando por los Urales el Caspio, y alcanzando el Pacífico Norte, con la Unión Económica Euroasiática o Comisión Económica Euroasiática (EEC, mapa de Figura 3) que fue puesta en marcha el 1 de enero de este año y tiene como principal socio, en cuanto a acuerdos estratégicos de cooperación comercial y energéticos, a la República Popular China, actualmente la economía n° 2 por PBI.





Figura 3. Unión Económica Euroasiática



Fuente: Página oficial de la EEC.

En este nuevo contexto eurasiático y con estos nuevos esquemas de megaintegración, China está promoviendo un programa de inversiones, como así también de infraestructuras tanto territoriales como marítimas para llevar sus mercancías y productos básicos hacia Europa, el Atlántico y el Mediterráneo, con un corredor que ha recibido el nombre de "Ruta de la Seda". En este sentido Rusia viene sufriendo el acoso de manera persistente desde occidente -Estados Unidos- y de manera particular de la Unión Europea, con sanciones comerciales fruto de la anexión que hizo de la península de Crimea y la presión sobre el medio oeste de Ucrania. Esto tiene un impacto sobre el hecho real de que, en parte, la economía rusa se está desacelerando producto, entre otras causas, de una abrupta caída del precio mundial del petróleo que se sitúa actualmente, según datos de la OPEP 2015, entre 49 y 50 dólares. Tal situación se ve agravada por los persistentes conflictos inter e intranacionales que se están desarrollando en el Oriente Próximo a raíz de la expansión del Estado Islámico o Califato del Siglo XXI en los territorios de Siria e Irak, convirtiéndose en una verdadera amenaza para los Estados vecinos y al rol que están teniendo en este contexto Turquía, la República Islámica de Irán y Arabia Saudita, junto con las monarquías y los petroestados del golfo Pérsico.

El sur global apuesta a la recuperación de los BRICS

Las mayores economías de mercado emergentes, conocidas bajo el acrónimo BRICS, fueron ganando notoriedad a partir de su invención, por parte de Jim O'Neill de Goldman Sachs en el año 2002, y de su concreción como asociación informal. Este grupo comenzó a ocupar un lugar de privilegio en la economía global, ayudados por un apalancamiento en los precios record que tuvieron las materias primas y los productos básicos y los energéticos al inicio de este siglo. Se debe tener en cuenta que tres de estos Estados pertenecen a Asia y uno a Sudamérica, sus historias son muy diferentes, así como sus particularidades políticas y culturales, por lo tanto poco tienen en común. Sí podríamos señalar que tienen un potencial demográfico de

envergadura y que han venido expandiendo su PBI a la par del ritmo de crecimiento global de la economía, llegando a reunir, en el mejor momento de su expansión, casi el 60% del comercio internacional. El escenario fue cambiando paulatinamente a partir de una desaceleración que se pone de manifiesto durante el periodo 2014-2015, en momentos en que se manifiesta una clara caída en los precios internacionales de las *commodities*, lo cual repercute de manera directa en los países que componen el grupo.

Este año, el 8 y 9 de julio, se llevo a cabo una reunión en la ciudad rusa de Ufa –capital de la República Federada del Baskortostan, en el corazón del “segundo Bakú” petrolero- donde estas potencias emergentes, teniendo en cuenta que el norte-norte está en una fase estancamiento, sobre todo ante la crisis la de deuda en la eurozona por un lado y la economía norteamericana por otro que no logra un despegue relevante, decidieron apostar a debatir una agenda que se complemente con el sistema financiero y político mundial. En su informe final instalan definitivamente en la agenda geo-económica y geopolítica mundial la palabra “cooperación”, a la cual le asignan las coordenadas del sur-sur. Por un lado proponen una reforma en el sistema de Naciones Unidas por la cual se amplíe la nómina de miembros permanentes del Consejo de Seguridad, donde de hecho ya hay dos del BRICS (Rusia y China), haciendo ingresar otro representante del grupo (Brasil o India) a fin de tener otra voz permanente. También están trabajando a nivel de Estados con el objetivo puesto en la creación de un nuevo Banco del Desarrollo, destinado a otorgar líneas de crédito y financiamiento para el mundo emergente.

Asimismo se destaca el interés en promover y afianzar la cooperación entre los países del hemisferio sur, potenciar redes de infraestructura territorial y/o marítima para reactivar el comercio intraemergentes. A cada país le correspondería un desembolso en función de su estructura económica. Este tipo de institución que se pretende crear es parecida a la que en Europa está bajo la sigla BERD (Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo), pero en este caso esta institución decidió imponer sanciones a Rusia, por lo tanto las líneas de financiación están por ahora cortadas. También se vincula con la idea de una entidad financiera que ya había sido creada en Sudamérica bajo el nombre de Banco de Sur que nuclea a los países de la UNASUR.

También los BRICS resolvieron mantener políticas monetarias comunes, sobre todo para tener muy presente posibles efectos de contagio o volatilidades, tanto bancarias como financieras, que pudieran erosionar el apalancamiento de las economías emergentes, sobre todo teniendo en cuenta las perspectivas de la Eurozona en tanto y en cuanto se produzca o no la salida de Grecia de la Unión Monetaria. Por último, en esta cumbre se examinó la situación geopolítica en Oriente Próximo y en el golfo Pérsico, en momentos en que todavía no se había cerrado el pacto nuclear Irán-Estados Unidos.

Integración regional en el ámbito de la cooperación sur-sur

La situación económica y social en América Latina y en especial en América del Sur esta cambiando respecto del ciclo denominado “viento de cola”. Esto significa que el escenario regional no es el mejor, en parte atribuido a varios factores. Por una parte, se nota una clara desaceleración en el crecimiento del PBI de la República Popular China, para la cual la tasa de

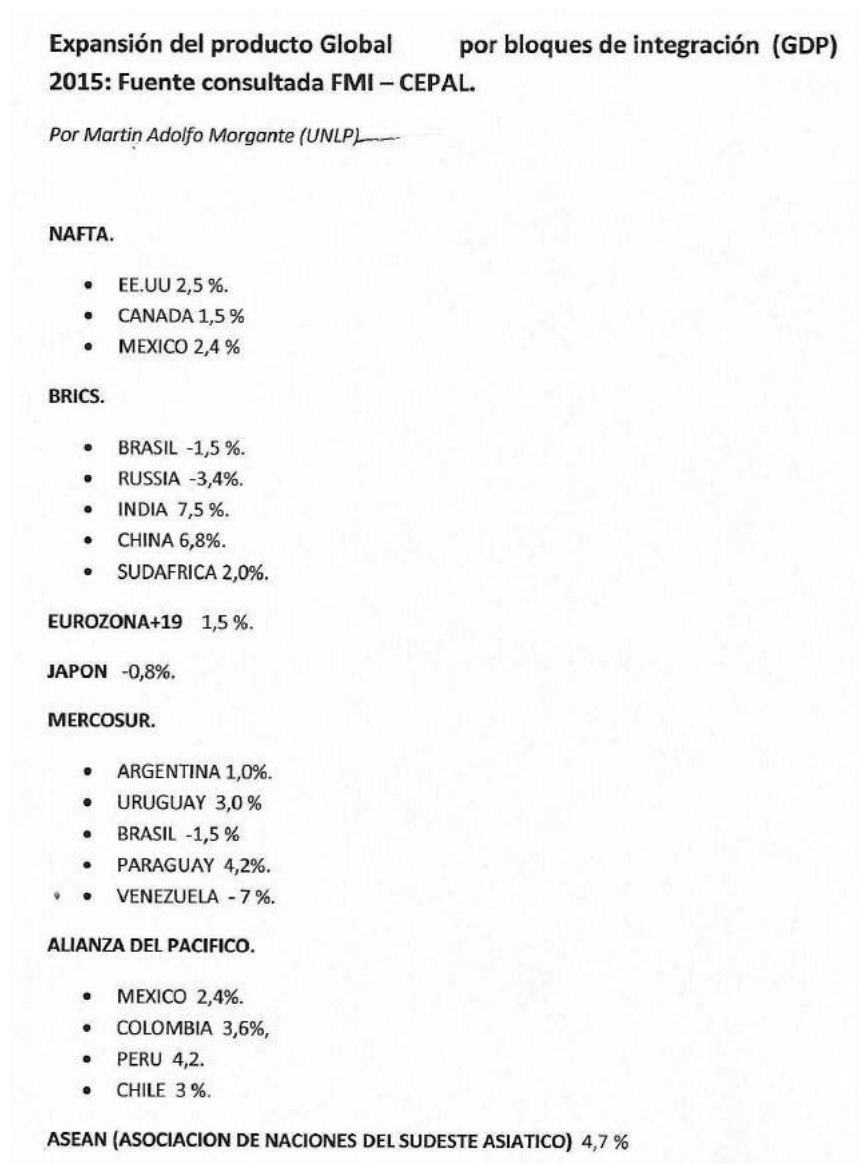




crecimiento prevista es del 7%, según el FMI-CEPAL. (ver cuadro de la Figura 4) Esto significa que, si bien es cierto que la segunda potencia mundial se ha venido acercando con mucho interés hacia América del Sur para importar materias primas, productos básicos y recursos naturales, como así también ha llevado adelante un programa muy ambicioso de inversiones sobre todo en los convenios que acaba de suscribir con Argentina y Brasil, este “frenazo” impacta directamente en la región.

Un segundo elemento que podemos destacar es la volatilidad y, en parte, la caída de los precios del cobre y otros metales, el petróleo, los productos primarios, etc., que habían constituido durante la etapa dorada del ciclo una fuente extraordinaria de financiamiento para los Estados y los gobiernos, lo cual les permitió aumentar considerablemente el nivel de reservas internacionales en cada uno de los Estados.

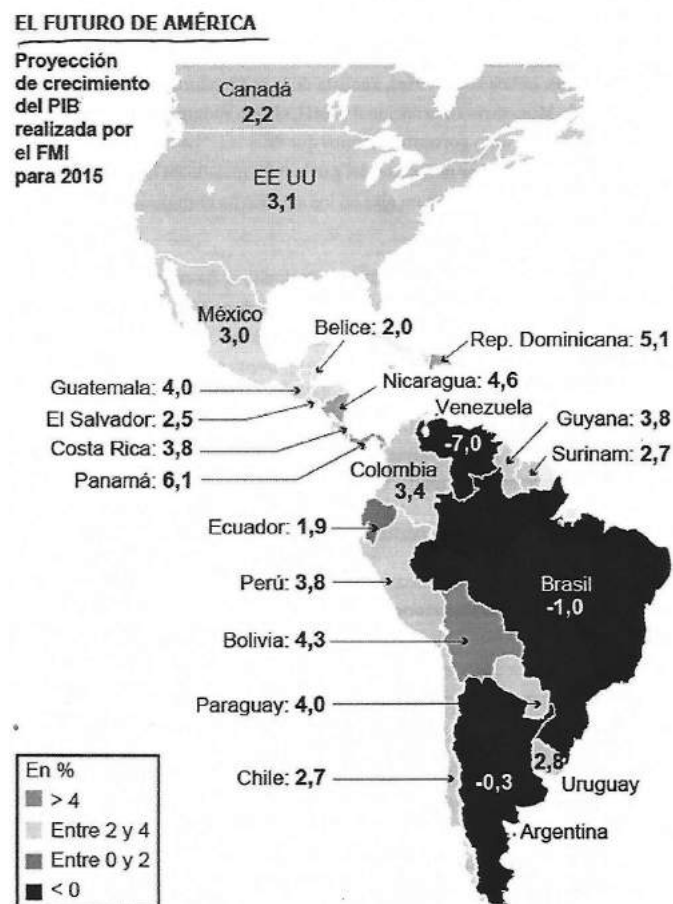
Figura 4. Expansión del PBI global



Fuente: www.CEPAL.org. Santiago de Chile, y elaboración propia.

Según los datos que podemos observar en el cuadro precedente, hay una fase de ralentización y desempalancamiento, sobre todo en México y Brasil, las dos economías más grandes en cuanto al GDP o crecimiento del PBI, en la región (ver mapa en Figura 5). Por el lado de la economía azteca esto se pone de manifiesto en los problemas políticos internos: la reforma energética que está impulsando el gobierno sobre la PEMEX, por un lado, y el impacto del crimen organizado y el narcotráfico por el otro. Por el lado de Brasil, los datos son aun más catastróficos, teniendo en cuenta que hasta hace un tiempo era considerada la sexta economía mundial. Su tasa de crecimiento está prevista en -1,5%, valor negativo en parte atribuido al escándalo de corrupción en Petrobras, el gigante energético brasileño, conocido como el *petrolao*. Esta situación conduce a que se encuentre en una recesión técnica importante, teniendo en cuenta que el gobierno pretende mantener los logros sociales de otras etapas, con programas como las "bolsas de familia", lo cual ha permitido el desarrollo de una creciente clase media. Esto repercute en el andamiaje del proceso de integración del MERCOSUR, teniendo en cuenta que, en el momento que se escriben estas líneas, es probable que se esté trabajando para el inminente ingreso como estado pleno del Estado Plurinacional de Bolivia.

Figura 5. El futuro de América, según el FMI



Fuente: Fondo Monetario Internacional. 2015

En este contexto aparece lo que algunos analistas (Peña, 2014; Russell y Tokatlian, 2013) hablan de un MERCOSUR a dos velocidades. Esto significa que algunos Estados miembros prefieran





negociar con otros bloques comerciales de manera unilateral, por fuera del MERCOSUR, como los acuerdos que quieren suscribir Uruguay o Paraguay, y otros en bloque. Al respecto se debe recordar que todavía el MERCOSUR no ha alcanzado el estadio de mercado común y sigue siendo solo una unión aduanera imperfecta. Por lo tanto, todavía al bloque le cuesta tener una política exterior y comercial común. Por eso es que todavía no se cerró el acuerdo interbloques con la Unión Europea, en parte, según señala el MERCOSUR, por el proteccionismo (en especial agrícola) que impera en el viejo continente. Así podemos ver que, por otra parte, existen dificultades a ambos lados del Atlántico para cerrar este acuerdo intercontinental.

Por otra parte, y esto hay que subrayarlo, el MERCOSUR fue concebido desde sus orígenes a partir de antecedentes que van más allá de lo estrictamente económico. En efecto, a pesar de los períodos de crisis por los que ha atravesado, el grupo sigue siendo un ambicioso proyecto de integración territorial, cultural, social y político que trasciende totalmente los temas comerciales. De todas maneras tampoco se puede desestimar el cambio estructural que la puesta en marcha, aun defectuosa, del MERCOSUR ha traído a la región. Por eso es que ha sido y es considerado dentro del eje de los procesos de integración con perspectivas de presente y futuro, debido al desarrollo en sus Estados partes de un esquema de políticas públicas y donde el estado de derecho y la integración está por encima de cualquier coyuntura o avatar.

Del otro lado de los Andes emerge a gran velocidad, como así también en cuanto a su política de difusión, la Alianza del Pacífico. Este grupo anuncia en forma resonante el papel que está teniendo desde su conformación. Por un lado tenemos que destacar que, en este caso, los datos de expansión del GDP son más favorables que los del MERCOSUR. En cuanto a performance y desempeño México, Colombia, Perú y Chile llevan a cabo políticas multilaterales y de apertura en cuanto a los flujos de intercambio comercial, sobre todo en cuanto a su expansión hacia las economías del Asia-Pacífico, en particular con China. También celebrando una multiplicidad de tratados de libre comercio con el resto del mundo. En este caso también se prevé promover un programa de intravisados que permite tener un impacto directo entre los visitantes y turistas que quieren recorrer los destinos turísticos dentro del bloque, todo lo cual viene a reforzar la cooperación sur-sur, más allá que México esté más integrado comercial, financiera y económicamente a Estados Unidos por la vía del NAFTA. El ímpetu de esta propuesta y las especulaciones realizadas desde medios internacionales afectos a las economías de mercado más abiertas, han llevado a la aplicación, para estos países, del mote de “pumas americanos”, parafraseando a los “tigres asiáticos” o los “leones africanos”.

Por último, deber recordarse que, más allá de el escaso alcance que han logrado en los últimos años las organizaciones de integración y vinculación de tipo subcontinental, como la UNASUR o la CELAC, estas estructuras mantienen el carácter integrador de esfuerzos y de búsquedas de consenso en el marco de una región que sigue siendo muy heterogénea en materia de políticas económicas.

Retos y desafíos

De lo expuesto anteriormente, surgen una serie de consideraciones o, más bien, de dudas a ser desarrolladas en forma de cuestionamientos. No se trata de pretender realizar proyecciones

ni ensayar explicaciones que rozan la ficción, sino más bien preguntarnos acerca de un proceso que, más allá que ha generado ciertas premisas lógicas, se sigue presentando incierto.

Se hace necesario a esta altura de los acontecimientos globales y regionales, profundizar la cooperación sur-sur en términos de añadir a las agendas correspondientes a cada Estado un nuevo redireccionamiento que pretenda, mas allá de las diferencias, heterogeneidades y asimetrías que existen ente los actores y los Estados del hemisferio, mantener políticas públicas activas que estén a la altura de las circunstancias internacionales y, sobre todo, frente al contexto de las postcrisis global.

Sin embargo, resulta dificultoso saber cuál es el verdadero horizonte de este tipo de políticas y hasta qué punto las mismas están en condiciones de competir con aquellas propuestas que se ligan a grandes y muy ostentosas propuestas que reciben todo el apoyo de las economías de las potencias hegemónicas y de los organismos multilaterales de crédito y comercio.

Asimismo podemos plantear aquí que se presentan serias dudas acerca de las ambigüedades del término "cooperación", en especial cuando son formuladas por potencias emergentes que están llevando a cabo políticas extractivistas que presentan semejanzas con las ya ostentadas por las economías tradicionales.

La necesidad de una verdadera agenda multipolar es uno de los grandes desafíos que están enfrentando los emergentes, en especial aquellos con mayor poder. La prudencia con que se está trabajando un tema tan delicado y que puede generar verdaderas y peligrosas tensiones mundiales da cuenta, tanto de la fragilidad del sistema como de la preocupación de sus actores. No podemos decir lo mismo de las potencias centrales, habituadas a la prepotencia de sus discursos y la peligrosidad de sus acciones. La mirada económica no está ajena a este problema y deberá ser tratada con igual diplomacia y firmeza.

Otra cuestión es preguntarnos, junto con Mariano Turzi (2015), hasta que punto se están potenciando las ventajas de la transferencia tecnológica en el marco de la cooperación sur-sur. Este aspecto es uno de los más importantes ya que es sabido que, más allá de los grandes niveles de expansión de las economías emergentes, su avance industrial, comercial y financiero, sólo la soberanía tecnológica asegura niveles de equidad y justicia en las relaciones entre las naciones del globo. Y esta soberanía provendrá sólo de una cooperación generalizada que surja de la comunicación de los avances tecnológicos en todas partes del planeta.

Por último, y dada la crisis que se está investigando y analizando en la Unión Europea, debemos considerar si la integración que ha venido llevando el viejo continente desde la posguerra a la fecha ha llegado a su límite en tanto y en cuanto su etapa mas complicada y ambiciosa, como fue la de la Unión Económica y Monetaria, o sea añadir una moneda única reemplazando a las monedas nacionales. En esta aspecto existía toda una teoría y un método para que los Estados miembros se ajustaran a dicha fase de la integración ¿Qué fue lo que falló? Sobre todo teniendo en cuenta que Europa quería desarrollar todo ese proceso lineal, conservando la idea de una unión política, esto es llevar a los Estados-nación a la conformación de una organización supranacional-continental. Entonces, visto de este lado del Atlántico sur-sur debemos analizar cómo profundizar en los esquemas de integración regional y subregional, procurando evitar los posibles escenarios que se puedan llegar a presentar en el viejo continente en el futuro.





Bibliografía

- AMIN, S. (1999). El capitalismo en la era de la globalización. Paidós. Barcelona.
- AMIN, S. (2010). Global History - a View from the South. Pambazuka Press. Oxford.
- BONET, P. (2015). Los BRICS refuerzan su colaboración para afrontar la marejada económica. El País.es. Consultado el 10 de julio de 2015.
- DUPUY, H. y MORGANTE, M. (2010). Unasur, Mercosur: desafíos de la integración en el marco de la crisis financiera global. Al Margen. La Plata.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2015). Desaceleración del crecimiento en los mercados emergentes, repunte en las economías avanzadas. World Economic Outlook. 9 de julio de 2015. Washington, D.C.
- NARODOWSKI, P. y REMES LENICOV, M. (2012). Geografía Económica Mundial (GEM) Un enfoque centro-periferia. UNM Editora, Universidad Nacional de Moreno. Moreno.
- PEÑA, F. (2014). Comercio e integración en las relaciones entre Argentina y Brasil: ¿Cómo capitalizar y proyectar al futuro la experiencia adquirida con el Mercosur?. Página de Félix Peña: <http://www.felixpena.com.ar/>. Visitada el 30 de julio de 2015
- MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, R. (2011). El nuevo mapa geopolítico del Mundo. Tirant lo Blanch. Valencia.
- REINHART, C. M. y ROGOFF, K. (2009). This Time is Different. Eight Centuries of Financial Folly. Princeton University Press. New Jersey.
- ROUQUIÉ, A. (2005). Globalización y democracia en América Latina. Revista Estudios Internacionales N° 148. Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile. Santiago.
- RUSSELL, R. y TOKATLIAN, J. G. (2013). América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía. Revista CIDOB d'Àfers Internacionals N° 104. Barcelona.
- TAYLOR, P. J. y FLINT, C. (2002). Geografía política. Economía mundo, Estado-nación y localidad. Trama Editorial. Madrid.
- TURZI, M. (2015). Nuevos desafíos para la integración regional. Diario Clarín, 31 de mayo de 2015.

Páginas de Internet

www.cidob.org/ Barcelona Centre For International Affairs. Página visitada el 29/07/15

www.cepal.org/es Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. Página visitada el 29/07/15

www.mikta.org. Página visitada el 29/07/15

<https://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/trans-pacific-partnership/>. Office of the United States Trade Representative. Página visitada el 30/07/15

<http://www.eurasiancommission.org/en/Pages/default.aspx> Página oficial en inglés de la Eurasian Economic Commission. Visitada el 30/07/15



RELACIONES SUR-SUR. PUENTES PARA SU COMPRENSIÓN. UNA MIRADA ALTERNATIVA DESDE EL CONTINENTE AFRICANO

El contexto del Sur

Históricamente el Atlántico no ha funcionado como una unidad coherente con una delimitación clara, por el contrario, nos encontramos ante un espacio abierto, formado por varias comunidades que se interrelacionan entre sí (Ayuso y Viilup, 2013). Sin embargo, en la actualidad existen numerosas experiencias de relaciones transoceánicas y han surgido nuevas iniciativas principalmente del sur y desde el sur, generando un nuevo escenario que intenta modificar las reglas de juego hegemónicas en el mapa político del Atlántico.

Brunel (2011) señala que estamos en presencia de una *Maritimización de las economías* y una de una *territorialización de los mares*. Esto lo observamos en casos como el collar de perlas de China y la competencia por el Índico de varias potencias.

Desde una perspectiva geopolítica tradicional, el Atlántico Sur ha representado un área periférica a los centros de poder hegemónico, centrando su importancia en su carácter de arteria de comunicaciones interoceánica y de vinculación con regiones litorales productoras de recursos primarios en el marco de la división internacional del trabajo. Su fisonomía da lugar a definirla como una región alejada de los centros de poder tradicional, abierto hacia el hemisferio norte, con un importante desarrollo insular estratégicamente localizado.

Freres (2013), se interroga si existe realmente el Atlántico Sur más allá del espacio geográfico. El primer problema es su delimitación. Algunos autores consideran que abarca todos los países de la cuenca Atlántica por debajo del Trópico de Cáncer. Otros lo sitúan en la línea divisoria más al sur, en el paralelo 15, entre Trinidad y Tobago y Dakar. Por otro lado, otros autores, utilizan una concepción más amplia y no estrictamente geográfica, que abarca desde México hasta Argentina.

Frente a la situación geopolítica actual, estimamos que se están produciendo algunos cambios trascendentales en esta caracterización. Una transición¹ geopolítica se está definiendo

Hilario Patronelli
(hilagp_9@hotmail.com)
Juan Cruz Margueliche
(jcruzmargineliche@gmail.com)

Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación
UNLP

1. El Atlántico Sur, durante la segunda mitad del siglo XX, la dinámica de su espacio fue coordinada por USA y una economía de mercado bajo la alianza estratégica con Europa Occidental en lo que se denominó "Tour de force", para contrarrestar al bloque soviético. Pero en el siglo XXI, se empieza a observar una tendencia a la transición de las relaciones internacionales, de un pasaje de un poder central (USA) a otro de formato más policéntrico (Potencias emergentes como India o re-emergentes como China o Rusia). Esto conlleva a tener que pensar que estamos en presencia de una hegemonía consensuada o condicionada.

a escala mundial. En términos sumamente escuetos, podríamos definirla como un marcha desde un orden unipolar, de hegemonía estadounidense, a uno nuevo de tipo multipolar, aunque resulte aún prematuro definir cuántos y cuáles serán esos nuevos polos, aunque algunos de los mismos ya podríamos relacionarlos con las denominadas *potencias emergentes*, una de ellas, Brasil, de ascendencia sudamericana y frente marítimo atlántico. Auyuso y Viilup (2013), consideran que no solo hay que buscar soluciones comunes a problemas compartidos, sino además pensar en los sistemas de gobernanza. Por esta dinámica de interdependencias, los movimientos a escala global no vienen determinados únicamente por la política exterior de los Estados, sino que incorporan dinámicas articuladas de escala regional, nacional y local, que a su vez proyectan múltiples conexiones transfronterizas y transregionales (Sassen, 2003).

Estas relaciones han sido definidas dentro de un denominado sistema de cooperación Sur-Sur, lo cual no significa repudiar las relaciones internacionales hegemónicas (Norte-Sur y Norte-Norte), sino intensificar las que se producen entre potencias y economías emergentes y con respecto a las denominadas economías subdesarrolladas o sumergidas.

Gladys Lechini (2009), nos habla del concepto de *sur global*², en donde el sur no es sólo un concepto geográfico, sino más bien una localización de la periferia. Se trata del *sur del centro*, al cual se lo identifica con el norte. De esta manera, el concepto *sur*, surge como complementario y/o distintivo de otra realidad diferente a la de los países del norte: industrializados, desarrollados, centrales. Comprende un grupo de países periféricos o en desarrollo, que comparten situaciones similares de vulnerabilidad y desafíos semejantes, a pesar de sus grandes diferencias geográficas e históricas. El sur ingresó en el vocabulario de las relaciones internacionales con la independencia de los países de Asia y África, a partir de la posguerra de la segunda guerra mundial.

En la actualidad, la cooperación política entre los países del sur apunta a reforzar las relaciones bilaterales y/o las coaliciones, tanto en sus vínculos directos como en su acción frente a los foros multilaterales. Esta política les aporta un mayor poder de negociación en dichos foros de cara a las propuestas hegemónicas, siempre tendientes a beneficiar a las grandes corporaciones y entidades financieras.

África en búsqueda de la integración regional

Dentro de las alternativas y estrategias para superar la instancia de crisis y estancamiento de los Estados africanos, se planteo como nuevo escenario la integración regional. Por un lado Kabunda (2012), nos plantea que la integración regional, requiere de la creación de una

2. El primer antecedente de esta idea de sur puede encontrarse en la proclamación de Pansha Shila (los cinco principios de la coexistencia pacífica), por los Primeros Ministros de China e India, Chu En Lai y Jawaharlal Nehru, el 28 de junio de 1954. Pero su puesta en escena como grupo de países fue entre el 18 y el 24 de abril de 1955, en la ciudad indonesia de Bandung, en una reunión que marcó el ingreso de los países del tercer mundo en la escena internacional como instrumento político importante, en lo que se llamó el *despertar de los pueblos afroasiáticos*. Otro antecedente a destacar se dio en la década de 1960, en 1966, en la ciudad de La Habana (Cuba), con la organización de la Primera Conferencia Tricontinental que creó la OSPAAAL (Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina).





estructura supranacional, en donde más de un Estado debe renunciar o ceder parcial o totalmente sus soberanías, para crear instituciones a fines al marco de integración. Para Kabunda, este proceso sería el objetivo ideal a lograr. Pero nos propone, un camino intermedio a discutir y analizar: la cooperación. En ella, no se requiere ceder la soberanía, y se instrumenta en un marco de solidaridades que no necesariamente son intercambios económicos, ya que imprimen otro tipo de relaciones que operan de manera funcional, evitando la multidimensionalidad de los problemas para enfocarse en las cuestiones de mayor urgencia. Para Kabunda, este tipo de relaciones serían el medio para lograr instancias superiores. En África, los modelos de integración han fracasado. En las últimas cuatro décadas, se han creado más de doscientas instituciones al respecto. Entre los principales obstáculos de la integración regional podemos destacar los siguientes:

- La integración requiere ciertos requisitos que alimenten e incentiven la integración: transferencia de soberanías, gestión de los conflictos, convergencia de intereses, moneda común, entre otros;
- La necesidad de en primera instancia de lograr la integración nacional de los Estados de manera individual;
- La extroversión política y económica. Desde lo político se debe plantear otro tipo de Estado. El africano es excéntrico y neopatrimonialista. Y desde lo económico se depende de los aportes externos (divisas);
- La existencia de micro-nacionalismo exacerbado;
- La existencia de conflictos fronterizos;
- Ausencia de compensaciones producto de los desacuerdos sobre el reparto de los costos y beneficios;
- La carga externa y los ajustes estructurales;
- El rol de la OMC y la apertura de los mercados, lo cual solo beneficia a las multinacionales. En el actual escenario global, África no cuenta con las ventajas competitivas dinámicas que si lo portan los países industriales. Algunos apuntan a que solo debe insertarse al mercado, el África útil, es decir aquellas regiones que cuenten con las herramientas necesarias para afrontar este desafío del mercado global;
- La escasez de infraestructura, transporte y comunicación;
- Los problemas demográficos;
- La falta de una política de complementariedad entre las economías para no producir los mismos productos y de esta manera evitar la competencia.

Para la autora Barró Herrera (2008), uno de los tantos retos al que debe afrontar los países africanos es el de la extrema complejidad que ha adquirido el escenario político-institucional internacional. Esto es apreciable en el hecho de que los países africanos actualmente deben llevar adelante negociaciones a tres niveles: bilateral, regional y multilateral. En el plano bilateral, los países africanos se han tenido que enfrentar a las negociaciones/relaciones con la Unión Europea (UE) y Estados Unidos, además de las que deben realizar con otros actores internacionales de menor importancia relativa. En el plano regional, los países del continente se encuentran enmarcados en los diversos esquemas de integración y cooperación regionales, que poseen una amplia variedad de objetivos, han determinado distintas prioridades para su logro y se mueven a diferentes velocidades.

Adicionalmente se presenta el problema de que algunos países pertenecen a más de un esquema integracionista con el consiguiente problema para cumplir con los objetivos de todos con un aceptable nivel de coherencia a la hora de poner en práctica de sus políticas económicas. Un fenómeno significativo es que 26 países africanos pertenecen a dos agrupamientos económicos regionales, 20 son miembros de tres, uno es miembro de cuatro y sólo 6 son miembros de un sólo agrupamiento.

En el plano multilateral, los países africanos se ven enfrascados en las negociaciones/relaciones con las principales instituciones internacionales. Por sólo señalar dos casos, tomemos el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial de Comercio (OMC). En sus negociaciones/relaciones con el BM, además de las reformas económicas (programas de ajuste estructural de segunda o tercera generación), los países africanos se ven ahora sometidos a la negociación y puesta en práctica de los Documentos Estratégicos para la Erradicación de la Pobreza (PRSP).

Cooperación desde la visión africana

En la obra coordinada por Kabunda (2011) *África y la cooperación con el Sur*, se analiza los retos del continente africano en su búsqueda de alternativas de desarrollo diferentes a las propuestas hegemónicas construidas desde los países del Norte históricamente.

África, se presenta confinada a ser víctima de la globalización, proveedora de materia prima y a la expropiación de sus recursos. Para superar este escenario determinista colonial, es necesario acabar con las relaciones de dominación heredadas, como así también modificar la estructura de los estados africanos excéntricos que responden a la exigencia del afuera.

Una alternativa, es el interés de los Brics en África³. Una alternativa que debe ser analizada, ya que si se reduce a lo económico, perdemos de vista la cooperación. El caso de China en África, algunos lo ven como una oportunidad (inversión en infraestructura) y otros como un peligro (competencia con productos locales, contaminación, etc.). Los integrantes de los Brics en África, debemos analizarlos por separado, ya que la participación de sus integrantes tiene matices, aunque la búsqueda de recursos es un denominador común.

3. El caso de Sudáfrica, como integrante del Brics, busca un rol de potencia regional. Este objetivo, choca con las grandes desigualdades internas que padece este país, sobre todo con lo acontecido en el proceso apartheid.





En la actualidad el interés de China por África Subsahariana se centra, exclusivamente, en el aspecto comercial. El gigante asiático es el primer socio comercial de África y el principal inversor directo en el continente. Todo ello con un objetivo bien claro: conseguir los recursos naturales que necesita para mantener el crecimiento acelerado de su economía.

La cada vez más fuerte influencia china en África se materializa, desde el año 2000, en el Foro sobre China y África (FOCAC) que tiene como objetivo favorecer la cooperación bilateral.

Se puede afirmar que China fue pionera en romper la hegemonía de las potencias coloniales en África subsahariana pero en la actualidad no está sola. En los últimos años, el resto de los llamados países Brics, Brasil, República Sudafricana, India (China) y Rusia, se han unido a ella.

En los últimos años, Occidente ha sufrido una profunda y prolongada crisis financiera. En contraste, la mayoría de los países africanos han experimentado un rápido crecimiento económico.

En este crecimiento económico no cabe duda de que la intervención de los Brics ha tenido mucho que ver. Ellos han sido capaces de responder a la cada vez mayor demanda de productos básicos por parte de los ciudadanos de África subsahariana, además de invertir en sectores como la minería o las infraestructuras, entre otros.

El creciente interés de **China** por África es evidente y se refleja a través del comercio, las inversiones extranjeras directas (IED), los préstamos estatales, la creación de zonas especiales económicas, los contratos de construcción, etc. La IED china está presente prácticamente en la mayoría de los países africanos, las estimaciones sobre el número de empresas chinas establecidas en África mediante IED varían y no hay información estadísticas fiable pero probablemente sean del orden de 2.000 compañías (CEA 2011). La mayoría de la IED está en manos de un pequeño grupo de compañías estatales chinas, pero la gran mayoría son pymes chinas. Esta IED china se concentra principalmente en las industrias extractivas. Las inversiones chinas en el sector de la construcción van encaminadas a infraestructuras de transporte, edificación pública y estadios en distintos países como Angola, Congo, Camerún, Etiopía, Costa de Marfil, Nigeria etc. China invierte igualmente en el sector financiero, turismo, telecomunicaciones, etc.

Actualmente **India** es el principal comprador y acaparador de tierra en el continente con la intención de producir alimentos y biocombustibles.

África, sobre todo en su parte Austral y Oriental, recibió el 20% de la IDE india y la construcción de industrias textiles, farmacéuticas, de montaje de vehículos, agroalimentarias, de telecomunicaciones y transporte, a través de sus diásporas allí instaladas desde hace varias décadas o de sus empresas. Esta cooperación se ha extendido también a los países del África Occidental y Central (Burkina Faso, Costa de Marfil, Ghana, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Mali, Senegal, Chad) a los que India concedió créditos estimados en unos 500 millones de dólares, bajo la forma de bienes de equipo y de transferencia de tecnologías.

En el ámbito exclusivamente petrolero, India intenta diversificar sus fuentes de aprovisionamiento en hidrocarburos, interesándose en África, de la que procede el 25% de sus

importaciones, en particular en Libia, Sudán y el golfo de Guinea, extendiendo las prospecciones off shore en países como Costa de Marfil, Ghana y Guinea-Bissau. La explotación del petróleo africano por India se hace a cambio de la construcción de infraestructuras, en particular de la transferencia de las nuevas tecnologías y de telecomunicaciones (informática), en la agricultura (revolución verde) y la salud.

Una de las ventajas comparativas que presenta **Brasil** con sus competidores es el vínculo de sangre con África. A pesar de que los brasileños tiene afinidades naturales con los países lusófonos (Angola, Mozambique, Cabo verde, Guinea Bissau, Sao Tomé y Príncipe) Brasil ha desarrollado enormemente su presencia en todo el continente en los últimos años. Un ejemplo de ello es que Brasil tiene acreditadas en África 37 embajadas. Lula Silva antiguo presidente brasileño estuvo más de 12 veces en el continente africano y visito unos 29 países. La actual presidenta Dilma Rousseff sigue esta línea marcada por su predecesor aunque a un ritmo más pausado.

Brasil ha invertido principalmente en sectores de la energía, minas, construcción, tratamiento de aguas, pero también alimentación, sector cultural y cada vez más las Pymes brasileñas están igualmente presentes. La presidenta Dilma Rousseff visitó muy recientemente Nigeria y firmo un acuerdo de cooperación con el presidente de dicho país Goodluck Jonathan con el fin de promover las capacidades técnicas y tecnológicas en sectores como la agricultura, energía, extracción, aviación y defensa.

En los últimos años, Brasil concentra su interés en el petróleo africano a través de las actividades de su empresa pública Petrobras, presente en el Congo-Brazzaville, Guinea Ecuatorial, Tanzania, Argelia, Egipto y Libia, con importantes inversiones petroleras en Angola y Nigeria además de ofrecer una cooperación tecnológica a los países africanos no petroleros para la producción de biocombustibles o etanol. Es preciso subrayar que Brasil e India, que son importantes cultivadores de la caña de azúcar, están promoviendo los biocarburantes en África para generar empleos. Su presencia en África se limita a la cooperación científica y tecnología en el sector de la "revolución de los biocarburantes" y en la investigación en la agricultura y los productos farmacéuticos. Y últimamente, Brasil, a través de su empresa minera, Metorex, se interesa por las minas de cobre y de cobalto de la República Democrática del Congo (minas de Ruashi, Kinsenda y Lubembe) y de Zambia (mina de Chibuluma), como también en Mozambique a través de su empresa minera Vale, la cual explota las minas de carbón de Moatiza, aprovechando el auge de los precios de estos metales en los mercados internacionales y compitiendo con China.

Por último, **Rusia** siempre mantuvo una presencia diplomática en el continente a través de sus embajadas (según datos de 2011 unas 45 embajadas). La expansión de las corporaciones transnacionales rusas en África es muy reciente y se produce a un ritmo muy acelerado con el propósito de proveerse de las suficientes materias primas y acceder a los mercados locales africanos. Hay ejemplos de ello: Rusal el mayor productor de aluminio del mundo tiene proyectos en Angola, Guinea, Nigeria y Sudáfrica. Lukoil ha invertido USD 900 millones en un proyecto de prospección petrolífera en Costa de Marfil y Ghana. Otros ejemplos en el sector financiero podrían ser Vneshtorgbank en Angola, Namibia y Costa de Marfil así como Russian Renaissance Capital que posee el 25% de las acciones de Ecobank uno de las principales bancos





en Nigeria. La compañía pública de defensa Rosoboronexport que ostenta el 80% de la exportación armamentista de Rusia está en discusiones de proyectos conjuntos con un número de países africanos incluyendo Sudáfrica para la búsqueda y desarrollo de nuevos productos militares. En particular esta compañía rusa ve un fuerte potencial en la construcción e instalación de radares y misiles estratégicos.

Jairo Baquero (2011), apuesta a involucrar a más actores en el proceso de cooperación, y no sólo a los estados. Sostiene en reconocer a la sociedad civil y tener en cuenta la demanda hecha por grupos sociales y redes nacionales y transnacionales que exigen el rediseño y redefinición de las ideas de Estado – Nación. Baquero, presenta a la cooperación al desarrollo más allá de la cooperación técnica, con el objetivo de crear alianzas que empoderen los márgenes de negociación de los países del Sur en la esfera internacional.

Un caso paradigmático, en las relaciones entre África y Latinoamérica, la comenta David González (2011), en los lazos cubanos – africanos. El autor, relata la cooperación de Cuba con África desde el punto de vista del compromiso y el deber de redistribución de Cuba con un continente que tuvo mucho que ver en la composición cultural del pueblo de Cuba. Esta postura de Cuba coincide según González, con la revolución de 1959. El Estado cubano comenzó a aplicar políticas de redistribución en beneficio de los estratos sociales más desfavorecidos constituidos en su mayoría negros y mestizos. Además, coincidía con el proceso de descolonización masiva africana. Por lo tanto, esta política interna cubana, se proyectaba en su política exterior en pos de la defensa de igualdad entre las naciones. Es interesante, ver como se empezaba a pensar problemáticas comunes que no se circunscribían en los espacios del estado. González concluye, que mientras la (supuesta) cooperación Norte – Sur se ha caracterizado por las donaciones mínimas de excedentes, lo de Cuba es muy valioso, ya que compartió lo que no le sobraba.

Kabunda (1993), recalca el fracaso de las estrategias exclusivamente nacionales y las regionales, para resolver los problemas del subdesarrollo. Para este autor, existen problemas comunes a todos los países del continente y presenta tres modelos para enfrentar o abordar estos problemas:

- Enfoque maximalista: apuesta a resolver dichos problemas conjuntamente en el marco de un gobierno continental;
- Enfoque gradualista: en el que varias regiones africanas logren la integración regional para una posterior y más fuerte integración política a nivel continental;
- Enfoque panafricanismo funcional: que apuesta por una unidad africana pero sin realizarse apresuradamente, sino a través de acciones concretas y una solidaridad de hecho.

Pero, por diversos motivos, África siempre ha mirado al norte como modelo de desarrollo, y eso es evidente en la adopción del modelo de Estado-Nación, que no responde a la diversidad

de la sociedad africana. Si bien la Cooperación Norte – Sur sigue siendo hegemónica, el resto de los países debe encontrar estos espacios de cooperación que permitan pensarse y aplicarse desde otras lógicas, que busquen el largo plazo y que afiance instancia de poder horizontales.

En cuanto a los Estados africanos, Kabunda (2002) sostiene que se da una dialéctica de legitimidades. Por un lado el Estado tiene una legitimidad jurídica y política externa, y las nacionalidades tienen una legitimidad sociológica, interna y verdadera. Para imponerse uno a otro, ambos utilizan estrategias diferentes. El Estado, por un lado, utiliza mecanismos oficiales y oficiosos, como partido único, la imposición de una ideología unitaria asimilacionista, la violencia y el fomento de las luchas interétnicas, la corrupción de las elites y su cooptación. Por su parte las nacionalidades suelen adoptar las estrategias de resistencia violenta o pasiva, mediante la desobediencia civil, entre otras.

Reflexiones finales

En el marco de la cooperación, presenciamos un creciente poder de los agentes empresariales, las organizaciones de la sociedad civil, las comunidades de conocimiento y las redes transnacionales como una tendencia que probablemente traerá consecuencias en el futuro que las transacciones de poder entre Estados (Nye, 2010). Este espacio de cooperación, y su contexto multiactoral y multiescalar, abre tanto oportunidades, como posiblemente nuevas vulnerabilidades desafiando a los poderes establecidos (Haass, 2008).

Pero en palabras de autores especializados, la Cooperación Sur – Sur, en la actualidad se encuentra aún lejos de la creación de una comunidad. La gobernanza requiere diseñar un espacio panatlántico como el de la Cooperación Económica Asia – Pacífico (APEC) y otras agrupaciones de la Cuenca Pacífico. Se piensa que este espacio se encuentra fragmentado y que todavía no ha tomado una estructura sólida. Se suele denominar como un *Atlántico emergente*, la necesidad de una verdadera *conciencia del Atlántico*.

Tenemos que pensar el contexto marginal del continente africano. Subordinado a las grandes potencias, los fracasos de regionalización, la imposición de la *ecocracia*⁴ y la presencia de los Brics. Este contexto, nos proponen un escenario complejo para analizar que se dirime entre oportunidades y vulnerabilidades.

La mayoría de estas inversiones de los Brics están en manos de compañías estatales en vez de privadas, como es el caso de las estadounidenses o europeas. El hecho de que las acciones de estas empresas estén determinadas por los planes estratégicos de los países a los que pertenecen presenta una perspectiva totalmente nueva en la lucha por el control del continente y el acaparamiento de sus recursos naturales.

Además, a diferencia de lo que ha sido la práctica de los Estados Unidos y Europa hacia África, los Brics han optado por no intervenir en los asuntos de política interna de sus clientes y

4. Por considerar el ecosistema africano como un acervo común de la humanidad.





socios. Este aspecto es muy bien recibido por las élites africanas, sobre todo las que tienden a perpetuarse en el poder.

Al mismo tiempo, el surgimiento de los Brics y su cada vez mayor influencia en África está reconfigurando la geopolítica global, dando lugar al surgimiento de un nuevo espacio o región: el Sur, podríamos llamarlo, que cada vez está adquiriendo más autonomía de Occidente, el poder que hasta ahora controlaba e imponía todas las relaciones y políticas mundiales.

No cabe duda que los países africanos se están beneficiando de la irrupción de los Brics en sus vidas ya que, por ejemplo, la creciente demanda de recursos naturales por parte de China e India ha provocado una subida de precios de los mismos o la inversión en infraestructuras, liderada por China, para acceder a las materias primas está sembrando la geografía africana de carreteras, vías de trenes, etc. También es positivo que la política de no interferencia en los asuntos locales facilite que los distintos países africanos se sienten más libres para experimentar con nuevas fórmulas económicas, más autóctonas, que no vienen dictadas desde Occidente.

Todo esto está provocando una reorientación de las relaciones económicas de los países africanos desde Occidente hacia el Este y el Sur. Sin embargo, detrás de la retórica de cooperación Sur-Sur o globalización ganadora-ganadora (win-win) se esconden muchas desigualdades e injusticias. Si bien, como comentamos anteriormente, las relaciones de África con los Brics son mucho más beneficiosas que las relaciones carnales que mantenía con sus metrópolis europeas, en el fondo el continente africano termina siendo un gran reservorio de recursos naturales para que las potencias emergentes puedan mantener sus altas tasas de crecimiento.

Por otro lado, África debe pensar, que el camino al crecimiento no debe buscarse en los resultados de gran escala, sino empezar a desarrollar espacios de oportunidades, dando prioridad a los mercados africanos, y a las necesidades de la mayoría de la población, junto a un proceso de integración regional que podría ir construyendo sobre estados pivote que tengan las capacidades de liderazgo, para empezar a construir un espacio de cooperación. Pero sin descuidar, en lo político, un proceso de democratización original, mediante el reconocimiento político de la diversidad y del pluralismo étnico, dando lugar a los partidos llamados *tribales* como marco de interiorización de la cultura política democrática, bajo la concepción de un modelo de Estado híbrido y plural⁵. Partir de un *Afrocentrismo*, en donde se dé un sometimiento de las relaciones externas a la racionalidad interna.

5. Kabunda como alternativa al fracaso político actual, propone un Estado mestizo o híbrido, apelando al afro federalismo o como lo denomina *Los Estados Unidos Africanos*. Este último estaría formado de la siguiente configuración político-territorial:

- Dos (2) Estados Bantúes: uno central con el Congo como centro y otro en África Austral: con núcleo en Sudáfrica.
- Un tercer Estado Nilótico. Tendría como referente a Etiopía que junto con Liberia, han sido Estados que no fueron colonizados.
- Un cuarto Estado Árabe – Bereber: que se extendería de Marruecos a Egipto.
- Un quinto Estado en torno a Nigeria, ya que es el país más poblado de África Negra con 150 millones de habitantes.

La autora Baró Herrera (2008) sostiene que aunque continúan existiendo una serie de elementos que harían factible el mantenimiento de la unidad, cohesión y solidaridad entre las naciones africanas, se están reduciendo las posibilidades de su utilización por parte de las naciones africanas debido a las políticas de los países desarrollados y los organismos internacionales.



Pero antes de esta división, el autor propone realizar hacia adentro de cada Estado individual, dos procesos: uno de Desestructuración (la base del Estado predatorio heredado del colonialismo) y Reestructuración del Estado (una mezcla que pueda consolidar la modernidad con la tradición).



Bibliografía

- AYUSO, A. A. y VILLUP, E. (2013). Introducción: una nueva mirada al Atlántico. Revista CIDOB N° 102-103. pp. 7-27. www.cibod.org.
- BAQUERO, J. (2011). Brasil y África subsahariana: Cooperación en el Sur global y nuevas demandas postcoloniales. En: *África y la cooperación con el Sur desde el Sur* pp. 133-175.
- BARO HERRERA, S. (2008). Cooperación Sur-Sur. Retos presentes y perspectivas de los países del África Subsahariana. *Ciencias Políticas* N° 5. pp. 36 - 49.
- BRUNEL, S. (2011). *África, un continente a la espera del desarrollo*. Breal Editions.
- CABALLERO, C. (2014). "*África, los BRICS y la globalización*". [En línea]. [Consulta: 17 de julio 2015]. <http://www.mundonegro.com/mnd/africa-brics-globalizacion>.
- CENTRO DE ESTUDIOS AFRICANOS (CEA). (2011). <http://centrestudisafricans.org/>
- FRERES, C. (2013). Cooperación Sur-Sur: un elemento clave para el despegue del Atlántico Sur. *Revista Cidob d'Afers Internacionals*. Nro 102-103. pp. 125-146.
- GÓMEZ, R. y MOYA, J. (2014). "*Los BRICS y África: Comercio, Inversión y Desarrollo*". En: <http://www.casafrica.es/fr/casafrica/Economia-y-Empresa/LOS-BRICS-Y--AFRICA.pdf>.
- GONZALEZ, D. (2011). Solidaridad, compromiso y deber de retribución: Medio siglo de interacción de Cuba con África perfilando el espíritu de la cooperación Sur-Sur. En: *África y la cooperación con el Sur desde el Sur*. pp. 176-204.
- HAASS, R. (2008). *The Age of Nonpolarity Foreign Affairs*.
- KABUNDA, M. e BELLO, I. (2011). *África: las luces y sombras de un continente prometedor*. Edición digital (Grupo de Estudios Africanos, Universidad Autónoma de Madrid) Biblioteca Africana, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- KABUNDA, M. y CARANCI, C. (Comp.) (2005). *Etnias, Estado y poder en África*. Servicio de publicaciones País Vasco. Vitoria.
- KABUNDA, M. (1993). *Las estrategias de desarrollo en África. Balance y alternativas*. Norba 13, *Revista de Historia*. Cáceres, pp. 227-244.
- KABUNDA, M. (Coord). (2002). *África subsahariana ante el nuevo milenio*, Pirámide, Madrid.
- KABUNDA, M. (2011). (Coord). *África y la cooperación con el sur desde el sur*. Catarata, Madrid.

KABUNDA, M. (2012). África América Latina, cuadernos: Revista de análisis sur-norte para una cooperación solidaria, ISSN 1130-2569, N° 50, 2012, pp. 129-132.

KABUNDA, M. (2010). Repensando la globalización para el sur. Perspectivas de las relaciones África - América latina. Ciencia Política; núm. 4 <http://www.bdigital.unal.edu.co/21210/#sthash.OsHUeNB7.dpuf>.

LECHINI, G. (2009). La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina: ¿Mito o realidad?" en: Relaciones Internacionales. N° 12.

NYE, J. (2010). The Future of the Power, Public Affairs, Washington, DC.

SASSEN, S. (2003). Globalization or Denationalizations? Review of International Political Economy, vol. 10, n.º 1.

TURZI, M. (2011). Mundo Brics. Las potencias emergentes. Buenos Aires: Capital Intelectual.



EL CONFLICTO DE UCRANIA. TENSIONES Y CAMBIOS EN EL MAPA GEOPOLÍTICO MUNDIAL¹

Introducción

El conflicto actual que se desarrolla en el este de Ucrania adquiere relevancia a nivel internacional debido a los fuertes intereses que demuestran las grandes potencias globales en una región de encrucijada, a orillas de la *heartland* euroasiática propuesta por el geógrafo y geopolítico imperialista británico Halford Mackinder².

Por lo tanto, en este conflicto, no solo se expresan variables internas sino también una serie de factores externos que se interrelacionan para hacer de éste, un enfrentamiento con fuertes implicancias geopolíticas mundiales.

La anexión de Crimea por parte de Rusia, luego de un referéndum celebrado en marzo de 2014, y los posteriores enfrentamientos en el este de Ucrania, específicamente en las provincias de Lugansk y Donetsk, fueron los hechos más destacados que sucedieron a una serie de acontecimientos desarrollados en el año precedente.

Esos acontecimientos desarrollados en la Plaza de la Independencia de Kiev se conocieron con el nombre de *Euromaidán* y reflejaron el rechazo de un sector de la población ucraniana a la no ratificación de los acuerdos de asociación y libre comercio de Ucrania con la Unión Europea (UE), suspendidos por el presidente Yanukovich, posteriormente destituido. Como contrapartida, las poblaciones rusoparlantes del este ucraniano comenzaron a manifestarse ante la deposición del presidente, circunstancia que agravó delicadamente la situación hasta los conflictos armados actuales. Como consecuencia de ellos, se produjeron más de 6.000 muertos, en una confrontación civil sin visos de terminar en el corto plazo ni dimensionar los reales alcances de su desenlace en las relaciones geopolíticas internacionales.

Gustavo Gastón Pérez
(gustavoperez24@gmail.com)

Departamento e Instituto de
Geografía
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de La Pampa

1. Esta ponencia se enmarca dentro del proyecto de investigación: "Territorios dinámicos, tramas complejas. Deconstruyendo las relaciones de poder, los actores y las tensiones en diferentes escalas". Dirigido por la Dra. Stella Maris Shmite. Forma parte del Programa de investigación "Contextos territoriales contemporáneos: abordajes desde la Geografía". Dirigido por la Dra. Stella Maris Shmite. Aprobado por Resolución N° 093-14. FCH. UNLPam.

2. Halford J. Mackinder (1861-1947), geógrafo británico. Entre sus obras más importantes se destaca "El pivote geográfico de la historia" (*The Geographical Pivot of History*, 1904).

El contexto histórico-político del conflicto

Ucrania es un estado de poco más de 43 millones de habitantes repartidos en 603.000 km² que alcanzó su independencia en 1991 durante el proceso de disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), es decir, formó parte del grupo de las 15 repúblicas federadas a la URSS.

Si bien tuvo breves periodos como entidad independiente a lo largo de su historia, y sobrellevó embates y concertó alianzas con sus vecinos, sufrió en la época del imperio zarista un fuerte proceso de "rusificación". Durante el siglo XX, más precisamente en 1954, la península de Crimea fue incorporada a la república soviética ucraniana, aunque tal decisión tomada por el gobierno de Nikita Krushev, no tuvo mayor significatividad pues todo el territorio estaba bajo dominio de la URSS.

Estas vicisitudes hacen de Ucrania un "país bipolar", en consideraciones de Pilar Bonet, con un predominio ruso en su sector oriental y otro europeo en el oeste: "[Ucrania] es una suma de territorios con distintas biografías históricas y distintas influencias exteriores, las cuales se superponen, se entrelazan y se disuelven a lo largo de los siglos. [...] La influencia del imperio Austrohúngaro y del imperio zarista se refleja en los dos mundos culturales que predominan en la Ucrania de hoy. [...] También los idiomas dividen a Ucrania. El idioma ucranio se benefició de la diversidad aceptada en los territorios del imperio austrohúngaro y fue reprimido por la política zarista. De ahí que en los territorios del oeste el idioma ucranio sea predominante, y en el este lo sea el ruso" (Bonet, 2014).

El territorio bajo dominio de Kiev era notoriamente nacionalista en la parte occidental, en la cuenca derecha del río Dnieper. En cambio, las regiones prorrusas orientales de Donetsk y Lugansk, más ricas que el resto del país y con fuertes lazos con Rusia, tienen una población predominantemente rusoparlante, al igual que en Crimea, lugar donde los habitantes de habla rusa son claramente mayoritarios. "A pesar de la homogeneización que había impuesto la etapa soviética, y de los esfuerzos por imponer la lengua ucraniana desde la independencia, existía una dualidad del uso de las lenguas" (Ortega Carcelén, 2015, p. 62). Esta situación se puede ver claramente reflejada en el mapa N° 1.





Mapa N° 1: Lenguas predominantes en Ucrania



Fuente: Diario "El País" (España). http://elpais.com/elpais/2014/02/20/media/1392918448_333243.html

Desde el punto de vista político, la Ucrania post-soviética atravesó por periodos de crisis y alternancias. En el decenio comprendido entre los años 1994 y 2004 presidió el país Leonid Kuchma, cuyo gobierno terminó en la denominada *Revolución Naranja* que elevó al poder al líder prooccidental Víktor Yúshchenko, quien gobernó hasta 2010. En este año, luego de celebrarse las elecciones, ascendió al máximo cargo el hasta hace un tiempo presidente, el proruso Víktor Yanukóvich.

Un dato no menor es que en este contexto surgiera la figura de Yulia Timoshenko, primera ministra durante dos etapas del gobierno de Yuschenko e intensamente cercana a las posiciones de la UE y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Activa participante de la *Revolución Naranja* de 2004 estuvo detenida entre 2011 y 2014, cuando fue liberada, tras la renuncia del presidente Yanukovich y su partida a Rusia, luego de las protestas del *Euromaidán*.

Estos vaivenes políticos fueron extremos tras la independencia, y "esa bipolaridad se reflejó en los sucesivos presidentes [...], que muchas veces intentaron un compromiso entre las diversas influencias y en ellos se jugaba la orientación del gobierno del país" (Ortega Carcelén, 2015, p. 62), pues desde su independencia los distintos gobiernos oscilaron entre los sectores prooccidentales partidarios de un acercamiento a la Unión Europea y la Alianza Atlántica y los prorrusos cercanos a Moscú (Ortega Carcelén, 2015).

La situación de Ucrania en el escenario mundial tuvo como hecho destacado las manifestaciones que comenzaron a efectuarse en noviembre de 2013 cuando en la Plaza (*Maidán*) de la Independencia de Kiev se iniciaron las protestas ante la suspensión de la firma del Acuerdo de Asociación y el Acuerdo de Libre Comercio entre Ucrania y la UE. En realidad, el acuerdo había sido suscripto en el mes de marzo de 2013 pero una serie de dilaciones por parte del gobierno de Yanukovich provocó la no ratificación del mismo y el inicio de las protestas. Estas manifestaciones tuvieron un marcado carácter proeuropeísta, de allí la denominación de *Euromaidán*. Los sectores prooccidentales lograron imponer sus intereses, el presidente Yanukovich dejó el poder y se exilió en Rusia, país que calificó a la situación como un Golpe de Estado. Es que Rusia tenía un gran aliado en Yanukovich, a tal punto de ofrecerle "rebajas en productos energéticos (gas y petróleo) y préstamos para evitar la quiebra del estado ucraniano. Es decir, un rescate ruso de Ucrania. Como todo rescate, con condiciones, esta vez esencialmente de carácter geopolítico. Rusia está buscando afianzar su periferia y construir de alguna manera un espacio postsoviético. Incluso más allá, la crisis está haciendo a Rusia ganar peso en su entorno" (Ortega Klein, 2014, p. 50-51).

Las elecciones celebradas en mayo de 2014 coronaron como nuevo (y actual) presidente a Petro Poroshenko, quien se hizo cargo del poder en el mes de junio. Su gobierno se inició signado por el enfrentamiento con Rusia, la pérdida de Crimea, las dificultades de la economía nacional y las intenciones de acercamiento hacia la UE.

Crimea, un enclave geopolítico en tensión

Las protestas del *Euromaidán* tuvieron su contrapartida a inicios del año 2014 en las manifestaciones prorrusas en el este ucraniano, compuestas por lo que se conoce como comunidades rusófilas, es decir, aquellas conformadas por población de origen étnico ruso y por aquellos ucranianos de habla rusa. El nuevo gobierno proeuropeísta de Kiev fue desconocido por estos sectores, los que desencadenaron una serie de revueltas, incluidas las de la península de Crimea. El corolario de las protestas fue el referéndum del mes de marzo de 2014 en el que el 96% de los crimeos votó por la modificación del estatus político de la península. Como resultado de ello, se proclamó la República de Crimea que días más tarde se anexionó como república autónoma, junto a la ciudad autónoma de Sebastopol, como territorios federales de Rusia, episodio no avalado por la ONU.

Si bien la situación de crisis política desatada en Ucrania comenzaba a preocupar a los países vecinos, a la UE y a las principales potencias del globo como los Estados Unidos (EE.UU.) y China, esta estratégica jugada geopolítica de Rusia tomó por sorpresa al mundo entero por su carácter imprevisto y sus consecuencias imprevisibles. La partición territorial de Ucrania, con la separación de Crimea y su anexión a la Federación Rusa, abrió una etapa que muchos autores analizan como una "nueva guerra fría"³, la punta del iceberg de una nueva era de

3. Sobre la conformación de un escenario de "nueva guerra fría" se manifiestan entre otros, el sociólogo brasileño Emir Sader, el historiador estadounidense Stephen Cohen, el historiador británico Martin McCauley y el doctor en Relaciones Internacionales mexicano Eduardo Rosales Herrera. En este mismo sentido, se menciona en la bibliografía el dossier del diario *Le Monde Diplomatique*, "La nueva guerra fría". Por su parte, otros autores, disienten con esta





tensiones y conflictos en las relaciones internacionales y modificaciones en el orden geopolítico mundial, cuya expresión en el continente europeo es hoy Ucrania y la guerra civil que se está desatando en sus territorios del este.

Respecto a la península de Crimea, una parte inalienable a criterio de Rusia, ya que a lo largo de la historia tuvo un vínculo estrecho con Moscú, cabe destacar que allí se encuentra una base militar rusa, bajo un régimen jurídico especial mientras perteneció a Ucrania. Crimea es, entonces, un territorio de importancia geoestratégica para los rusos, pues constituye su presencia en el mar Negro y la puerta de acceso al Mediterráneo. Estos hechos provocaron la peor crisis diplomática entre el eje UE-EE.UU. y Rusia desde la caída de la Unión Soviética. Además, las tensiones se incrementaron con el envío por parte de Rusia de tropas a la frontera y la supuesta provisión de material bélico y de fuerzas terrestres al este de Ucrania para apoyar a los sectores separatistas. Por otra parte, los ejercicios militares conjuntos de algunos países miembros de la OTAN encabezados por EE.UU., más el envío de embarcaciones de guerra al mar Negro, aumentaron la incertidumbre en los primeros momentos de la disputa.

La perspectiva europeísta de la cuestión puede graficarse en las manifestaciones del general Miguel Ángel Ballesteros, director del Instituto de Estudios Estratégicos de España (IEEE), quien “describió cómo Rusia -aprovechando el cambio del centro de gravedad de la estrategia estadounidense, la relativa impunidad que ofrecen los conflictos híbridos y la disparidad de intereses de la UE- se desvió en 2014 de las leyes internacionales y colocó a Occidente y a Rusia al borde de una nueva guerra fría, diferente de la anterior, sin duda, pero muy desestabilizadora” (Sahagún, 2015, p. 38).

El reacomodamiento de las piezas en el tablero mundial

Rusia ha cobrado protagonismo en los últimos años en el escenario mundial más allá de los sucesos de Ucrania, a partir de una mayor presencia de Putin en los asuntos internacionales. Es cierto que el golpe de la disolución de la URSS para el nacionalismo ruso fue muy fuerte. Perdió casi 5 millones y medio de kilómetros cuadrados de territorios (el tamaño equivalente a dos veces la Argentina continental) a partir de la escisión de 15 repúblicas independientes, millones de habitantes y vio caer su PBI a la mitad, sumiéndose en una profunda crisis económica, política y social.

En su artículo “Rusia regresa a la escena internacional. En busca de un nuevo orden mundial”, el doctor en Ciencias Políticas, Jaques Lévesque, manifiesta que con el asilo otorgado a Edward Snowden, experto en informática estadounidense que filtró documentos de la Agencia Nacional de Seguridad, y su intervención en el conflicto sirio, Moscú intentó recuperar un lugar en el orden internacional postsoviético. Es cierto también que el interés en Siria radica en que el régimen de Al-Assad es un gran comprador de armamentos ruso y en la instalación militar que Rusia mantiene en Tartus, en pleno mar Mediterráneo (Lévesque, 2013, p. 20).

postura, tal el caso del doctor en Estudios Internacionales, el argentino Khatchik Derghougassian, que postula una “erosión de la unipolaridad” estadounidense en el siglo XXI, que no configura un escenario de reedición de guerra fría.

Ante estas circunstancias, una de las mayores preocupaciones del gobierno de Putin reside en el expansionismo de la UE y la OTAN hacia el este, en un intento de los EE.UU. y Europa de impedir el resurgimiento de Rusia como actor geopolítico preponderante en los asuntos euroasiáticos. "Desde su creación en 1949, la OTAN se propuso frenar el avance de la Unión Soviética. Pese a la disolución de la URSS, continuó con su política de debilitamiento de Rusia mediante la incorporación en su seno, entre 1999 y 2004, de varios países que integraban el Pacto de Varsovia" (Bachkatov, 2013, p. 63).

En este sentido, y en refuerzo de esta idea, Delanoé afirma "[...] Le preocupa a Rusia que los países que comparten con ella una historia común se unan al plan estratégico de la OTAN y se fundan económicamente en el molde de la UE. [...] Ucrania, vecina oriental de la UE y país fronterizo de Rusia, fue ubicada así en el eje de un desmembramiento geopolítico que despertó las polaridades este-oeste" (Delanoé, 2015, p. 32).

La expansión de la UE y la OTAN, no solo de los estados que estuvieron bajo su égida durante la guerra fría sino de algunas ex repúblicas soviéticas, se reflejó con la incorporación a la UE de República Checa, Eslovaquia, los tres estados bálticos, Estonia, Letonia y Lituania, Hungría y Polonia en 2004, mientras que Bulgaria y Rumania lo hicieron en 2007. Estos mismos países se incorporaron a la Alianza Atlántica entre 1999 y 2004.

En los círculos políticos de Moscú se percibió una participación "occidental" en las "revoluciones de color", tanto en la *Revolución Rosa* de Georgia en 2003 como en la *Revolución Naranja* de Ucrania en 2004. Pero esa expansión pareció tener su límite en 2008. Ello explicaría la agresiva política de Moscú en la breve contienda con Georgia en agosto de ese año ante los intentos de incorporación de este pequeño país de Cáucaso a la OTAN y los actuales sucesos en Ucrania. Aun así, la instalación de un escudo antimisiles estadounidense en Polonia y de un sistema de radares en territorio checo, tensaron las relaciones diplomáticas entre Washington y Moscú.

Igualmente no deben desdeñarse las múltiples interrelaciones que, en el contexto de la globalización, poseen hoy los estados, aun en aquellos que se presumen rivales. De hecho, la UE es en la actualidad, y más allá de las sanciones económicas por lo ocurrido en Ucrania, un socio comercial importante de Rusia, país que por su lado exporta grandes cantidades de gas y petróleo a Europa. Esta relación establece entre ambas partes una situación de "incómoda dependencia". Los principales destinos de la exportación de petróleo crudo ruso, en base a datos del año 2009 indican que el 10% se comercializa con Alemania, el 21% con los países de la ex CEI y un 50% con el resto de Europa. Mientras que en el caso del gas natural, y según datos de 2007, Alemania es el destino del 16%, Ucrania del 27%, y el resto de Europa del 38% de las exportaciones rusas (Bachkatov, 2013).

Ante el escenario de una "nueva guerra fría"

En este contexto tan complejo de inicios del siglo XXI en el que aún en los estados postsoviéticos, como Ucrania, no se ha podido resolver y quedan aún latentes dilemas de correspondencia a una Europa comunitaria o partidarios de una nostálgica pertenencia al gigante ruso, se manifiestan expresiones de una "nueva guerra fría" o una "paz caliente" que remiten a una





complejidad creciente en las relaciones geopolíticas internacionales difíciles de desentrañar por la manifestación de diversos intereses políticos y económicos.

En este sentido, el analista brasileño Emir Sader, sociólogo y politólogo, afirma la presencia de una nueva guerra fría como “una nueva delimitación de campos internacionales de influencia y de sus límites para enfrentamientos abiertos. El estrechamiento de las alianzas entre Rusia y China, desde el punto de vista económico, político y militar, así como los acuerdos de los BRICS, han contribuido a configurar ese nuevo diseño geopolítico del siglo XXI. [...] Ahora esa resistencia se trasfiere hacia el campo geopolítico, llevando al mundo a un nuevo clima de guerra fría” (Sader, 2014). En este contexto, el Kremlin, no permitirá que Ucrania se convierta en la base de operaciones de sus adversarios.

En este nuevo escenario, “Ni Rusia ni Occidente estaban preparados para la escalada de la crisis. Occidente no previó la anexión de Crimea por Rusia y el presidente ruso, Putin, no anticipó el golpe contra el Gobierno de Yanukóvich. [...] Son tantos los intereses en juego para el equilibrio y el mapa europeo, y tan grave el impacto potencial, [...] que la crisis de Ucrania se ha convertido, por delante incluso de Oriente Medio, en la prioridad de Europa en 2015 y, seguramente, en los años siguientes” (Sahagún, 2015, p. 7-8). Estas palabras de Felipe Sahagún, analista del IEEE, muestran a las claras la complejidad de la situación y las distintas movidas que las potencias globales juegan en esta nueva partida en la que se evidencian las intencionalidades de cada uno de ellos, sobre un territorio, Ucrania, que ya el analista conservador estadounidense, de origen polaco, Zbigniew Brzezinski calificaba como uno de los cinco pivotes geopolíticos de Eurasia⁴.

Rusia, recomponiéndose en este tablero global todavía conserva un amplio poderío militar y nuclear para nada desdeñable, en el contexto de un mundo que pasó de la unipolaridad o hegemonía estadounidense de posguerra fría a una incipiente multipolaridad, cada vez más acentuada con la aparición de nuevos actores emergentes a nivel global. China se ha aproximado a la Rusia de Putin, no solo en el marco del BRICS (acrónimo de los países que lo componen que integran Rusia y China junto a Brasil, India y Sudáfrica), bloque que ha incrementado sustancialmente el PBI con un sostenido crecimiento económico, que aglutina al 25% de la superficie del planeta y el 40% de la población mundial, sino que ese acercamiento se expresa en las mejores relaciones bilaterales sino-rusas. Ello comenzó a manifestarse con la solución de algunos diferendos fronterizos, la realización de maniobras militares conjuntas en el Pacífico, la provisión de hidrocarburos rusos al gigante asiático y el estrechamiento de estrategias conjuntas en el marco de la Organización de Cooperación de Shanghai. En este sentido, Chomsky abona la teoría de acercamiento entre China y Rusia: “Asia tiene grandes recursos; la confrontación actual con Rusia está empujando al Kremlin a tener relaciones más cercanas, más estrechas con China, siendo China el poder dominante y Rusia menos. Pero es como un desarrollo natural, por así llamarlo. La parte oriental de Rusia tiene grandes recursos, minerales, petróleo, etc. Y eso podría permitir acercar aún más a China y Rusia. Uno puede ver una suerte de sistema eurasiático o eurásico, con mejores vínculos, más estrechos” (Chomsky, 2015, p. 30).

4. Esta idea es desarrollada por el autor en una de sus obras más importantes, “El gran tablero de ajedrez” (The Grand Chessboard) sobre la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos (Brzezinski, 1998).

Este escenario es mirado con atención por EE.UU. y sus aliados, aunque no con absoluta preocupación debido a las relaciones que cada uno de ellos mantiene entre sí en un contexto global capitalista donde se difuminan cada vez más las barreras comerciales. Desde el punto de vista geopolítico, la OTAN expresó diplomáticamente sus intenciones de cooperación con Rusia, reiterando que no busca la confrontación "ni constituye una amenaza para Rusia, pero que, ante la situación generada, se apoyan las sanciones y se suspende todos los canales de cooperación civiles y militares entre la Alianza y Rusia, pero se mantienen abiertos los canales políticos" (Sánchez Herráez, 2014, p. 10).

Ahora bien, en este cuadro de situación no se puede soslayar la cuestión del petróleo, aunque sea brevemente. El precio del crudo que hace un año excedía claramente los U\$S 100 por barril, bajó abruptamente a inicios de 2015 a U\$S 50, despertando las alarmas de los países productores, muchos de ellos que basan sus exportaciones y gran parte de su PBI en los hidrocarburos. En este marco, hay analistas críticos que ven una jugada geopolítica para perjudicar a países productores como Rusia, por ejemplo, además de otros como Venezuela o Irán. Otros, más conservadores, sostienen que las causas principales son "la frágil recuperación de la economía mundial, cuotas de producción en la OPEP por encima de la demanda y, sobre todo, los petroleros de Texas y Dakota del Norte, que, desde 2010, han perforado posiblemente más de 20.000 nuevos yacimientos, diez veces más que Arabia Saudí. La producción estadounidense de petróleo ha aumentado en cuatro años en más de un 30%, situándose a finales de 2014 en unos nueve millones de barriles diarios, apenas un millón menos que Arabia Saudí" (Sahagún, 2015, p. 21).

De cualquier manera el impacto de los bajos precios se siente con fuerza debido a la permanencia de la tendencia. Los beneficiados en el corto plazo parecen ser los grandes importadores, mientras que los grandes perjudicados de esta *guerra energética* son los países productores y las empresas petroleras que vieron caer sus márgenes de ganancias.

Esta situación en Rusia, además de las complicaciones que llevaron a la devaluación de su moneda, el rublo, plantea una posible contracción de la economía en torno a un 4,5% con un barril rondando los U\$S 60, lo que exigiría a Moscú ajustes en su economía o solicitar ayuda externa complicando su panorama geopolítico (Sahagún, 2015).

El conflicto en el este de Ucrania

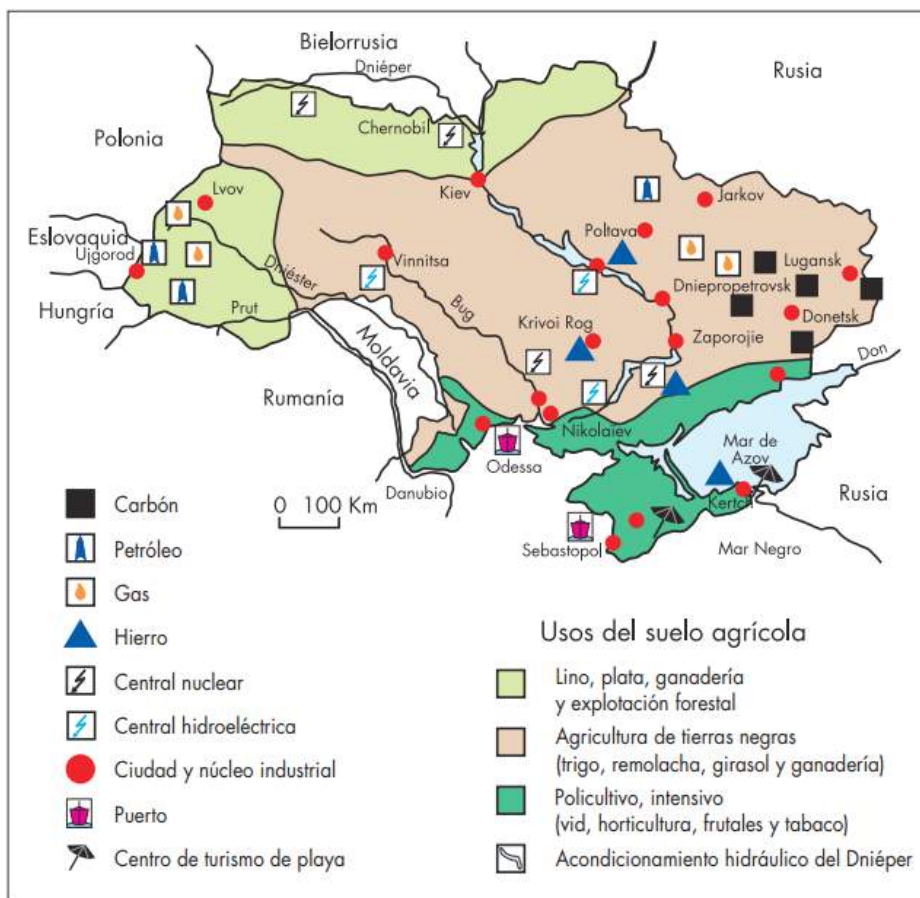
"Todos los observadores coinciden en afirmar que el uso de la fuerza armada ocurrido en Ucrania durante 2014 fue el más grave vivido en el continente europeo desde las guerras de los Balcanes en la década de 1990. Como aquellos conflictos, este más reciente necesitará largo tiempo y muchos esfuerzos para superarse" (Ortega Carcelén, 2015, p. 41). Esta afirmación del analista español Ortega Carcelén demuestra visiblemente la preocupación que alcanzó en Europa y el mundo los acontecimientos sucedidos a partir de 2014 en el este de Ucrania, con el comienzo de una guerra civil que al día de hoy no presenta atisbos de finalización ni un panorama claro de su desenlace, y que amenaza con afectar aún más la integridad territorial de Ucrania, conmovida ya por la separación de Crimea y su anexión a Rusia.



Los hechos acaecidos en abril de 2014, aproximadamente un mes después de la escisión de la península, se caracterizaron por el inicio de combates en la región del *Donbass* (castellanizado Dombás), acrónimo derivado de *Donetsk Basin*, es decir cuenca del río Donéts o Donetsk. Este área presenta un potencial destacado, desarrollado ya durante la época zarista, sobre la base de unos recursos naturales importantes (Mapa N° 2), “como el carbón (10° productor mundial), hierro (6° productor mundial) y manganeso. La industria del acero (8° productor mundial) representa el 25% de la producción industrial y el 40% del valor de las exportaciones. Se distinguen dos núcleos industriales importantes: al este, con Donetsk, ciudad del acero (37% de la producción de la ex CEI), y Lugansk, con material ferroviario” (Azcárate Luxán, 2013, p. 170-172).

Las provincias (*oblasts*) que se configuraron como espacio de los enfrentamientos son Donetsk y Lugansk, en el extremo oriental ucraniano (Mapa N° 3). En estas jurisdicciones comenzaron las protestas de los sectores prorrusos contra el nuevo gobierno de Kiev liderado por Poroshenko. El conflicto armado progresó gravemente cuando facciones armadas separatistas con apoyo de paramilitares rusos se enfrentaron a las fuerzas armadas ucranianas. En este contexto, el conflicto escaló después de la autoproclamación de la República Popular de Donetsk y la República Popular de Lugansk, luego de sendos referéndum, desconocidos por Ucrania, en los que participaron la mayoría de la población, marcadamente rusófila. Seguidamente, se conformaría entre ambas el estado de Nueva Rusia.

Mapa N° 2: Principales recursos minerales y uso del suelo agrícola en Ucrania



Fuente: Azcárate Luxán y otros (2013, p. 171).

Mapa N° 3: Localización de las provincias de Donetsk y Lugansk, en Ucrania



Note: Control of Mariupol regained by Ukraine

Fuente: BBC News <http://www.bbc.com/news/world-europe-27308526>

A partir de estas circunstancias, “[...] la acción exterior de la UE condenó la anexión de Crimea a Rusia y los movimientos separatistas en el este, lo que llevó a establecer sanciones económicas a Rusia. Las tensiones [...] pueden ser de largo plazo, ya que la realidad social de Ucrania está dividida y es muy difícil mantener su integridad territorial” (Ortega Carcelén, 2015, p. 39). Por su parte, la administración Obama, no solo acompañó con sanciones de tipo económicas, sino también políticas como la exclusión de Rusia del G-8, grupo de los ocho países más industrializados del mundo.

Un grave incidente acrecentó las incertidumbres en la región a mediados del año pasado cuando “un misil derriba un Boeing 777 de Malaysia Airlines, con 298 personas a bordo, cuando sobrevolaba la zona de guerra entre los separatistas prorrusos y el ejército de Ucrania. Ante la tragedia ambos bandos, Kiev y los rebeldes, se acusaron mutuamente de derribar esta aeronave, que iba de Ámsterdam a Kuala Lumpur” (Dachary, 2014).

En septiembre, luego de la acción y presión internacional para llegar a un compromiso, se logró firmar un acuerdo de alto el fuego, que luego fue violado, conocido como Protocolo de Minsk, por haberse firmado en la capital bielorrusa. Posteriormente a inicios de este año se firmaría un nuevo acuerdo conocido como Minsk II. Según el historiador Igor Delanoe, este acuerdo, firmado por Rusia, Ucrania y las repúblicas autoproclamadas “prevé el establecimiento de un cese al fuego, el mantenimiento de la integridad territorial de Ucrania (Crimea no es mencionada) y una reforma constitucional que tiene como principal compromiso la descentralización” (Delanoe, 2015, p. 32). Además, “es el producto de los temores europeos, tanto de un conflicto importante sobre el continente como del colapso político y económico que amenaza a Ucrania” (Delanoe, 2015, p. 33).





La preocupación de la OTAN se manifestó claramente en la cumbre desarrollada en Cardiff, Gales, en el mismo mes de septiembre de 2014, donde se realizó una fuerte condena a Rusia por su ilegal intervención militar en Ucrania, por la anexión de Crimea, por la violencia e inseguridad generada en la región “que amenazan las reglas del orden mundial y la seguridad euroatlántica, pudiendo tener estos acontecimientos efectos a largo plazo en la estabilidad de la región del Mar Negro” (Sánchez Herráez, 2014, p. 10). En este mismo sentido, la percepción generalizada en los círculos políticos se planteaba la necesidad de ampliar la influencia de la OTAN en Europa central y oriental, entre otras regiones, teniendo a una Europa más fuerte y consolidada, y un EE.UU. sobre el que no caiga la mayor responsabilidad de las acciones (Sahagún, 2015).

Como contrapartida, Putin firmó en diciembre de 2014 una “nueva doctrina militar, que considera el avance de la OTAN y el despliegue en Europa del sistema antimisiles de Estados Unidos como uno de los principales peligros para la seguridad nacional. A pesar de los nuevos desafíos que suponen los cambios geoestratégicos en el entorno de Rusia debido tanto al reforzamiento de la Alianza Atlántica como a la pérdida de exaliados (Ucrania, por ejemplo), [...] el documento no incluye la posibilidad de un ataque nuclear preventivo y solo contempla el uso de armas atómicas como respuesta” (Fernández, 2014).

A casi dos años del inicio de las protestas, los combates aún continúan en la región del Donbass. El deterioro y la destrucción de la infraestructura son multimillonarios. La población civil se convierte, como en todo conflicto bélico, en el sector más vulnerable, con 6.000 fallecidos, miles de desplazados y otros tantos refugiados en Rusia.

Reflexiones finales

Como asevera Jorge Saborido en su artículo *El laberinto de Ucrania*, “Entre la complejidad misma del conflicto y las interesadas interpretaciones de la prensa occidental, desde hace meses el conflicto de Ucrania se ha convertido en poco menos que inexplicable, incluso para el lector atento y preocupado por las cuestiones de política internacional” (Saborido, 2014, p. 24). A pesar de su complejidad, se pueden discernir algunas dimensiones para lograr una explicación de los acontecimientos que aquejan al país desde hace ya casi dos años.

Ucrania constituye un estado estratégico para el continente euroasiático. Muestra cabal de ello han sido las políticas expansionistas de la OTAN y la UE hacia los territorios de la ex URSS. Algunos, tal el caso de los países bálticos, se han incorporado a dichos bloques. Pero los ejemplos de Georgia en 2008 o Ucrania en la actualidad demuestran fuertes tensiones que desembocaron en conflictos armados e impidieron los intentos de expansión. Los factores endógenos, derivados de la diversidad étnico-cultural y socio-económica de Ucrania contribuyen a complejizar este territorio de encrucijada que se dirime hoy en un cruento enfrentamiento interno que ha dejado más de dos mil muertos y miles de desplazados.

Asimismo, en el plano internacional, las tensiones entre Estados Unidos como potencia hegemónica en discusión, liderando la OTAN y acompañado por la UE, y los nuevos actores emergentes como Rusia, en proceso de recuperación tras el colapso de la URSS, en el marco

del BRICS con China a la cabeza, constituyen hoy los protagonistas de una nueva guerra fría que se desarrolla sobre el mundo a modo de un tablero de ajedrez global.

Cada conflicto, cada intervención, cada decisión sobre los territorios conforman una movida estratégica con el fin de consolidar los intereses de cada potencia sobre los territorios en disputa. En este caso, el conflicto de Ucrania, un *país bipolar* desde lo político y diverso culturalmente, continúa una zaga de guerras alrededor del planeta, con Oriente Medio en su máxima expresión. Ucrania, transcurriendo ya la segunda década del siglo XXI es en la actualidad el escenario de tensiones y beligerancias entre las potencias hegemónicas que se reacomodan al compás de los vaivenes geopolíticos, económicos y sociales que caracterizan al mundo contemporáneo.





Bibliografía

- AGNEW, J. (2005). Geopolítica. Trama Editorial. Madrid.
- AZCÁRATE LUXÁN, B. *et al.* (2013). Geografía Regional del Mundo, pp. 123-180. UNEDE, Madrid.
- BACHKATOV, N. (2013). La diplomacia de los hidrocarburos. Explorador Le Monde Diplomatique: Rusia 4, pp. 61-63. Capital Intelectual, Buenos Aires.
- BBC News. "Ukraine crisis in maps". 2015. <http://www.bbc.com/news/world-europe-27308526> (fecha de consulta 10/07/2015).
- BONET, P. (2014). "Ucrania: las fronteras de un país bipolar". Diario El País, 20/02/2014. http://internacional.elpais.com/internacional/2014/02/20/actualidad/1392914384_087497.html (fecha de consulta 10/07/2015).
- BRZEZINSKI, Z. (1998). El gran tablero de ajedrez. Paidós. Barcelona.
- CHOMSKY, N. (2015). "Contra el imperio de la vigilancia". Entrevista de Ignacio Ramonet. Diario Le Monde Diplomatique, pp. 28-31, N° 190, abril 2015. Buenos Aires.
- DACHARY, A. (2014). "2014. Un año para recordar". En: <http://alfredocesardachary.com/2014-un-ano-para-recordar/> (fecha de consulta 31/12/2014).
- DELANOË, I. (2015) "Ucrania entre la guerra y la paz". Diario Le Monde Diplomatique, pp. 32-33, N° 189, marzo de 2015. Buenos Aires.
- DIARIO EL PAÍS. "Ucrania, un país dividido". 2014. http://elpais.com/elpais/2014/02/20/media/1392918448_333243.html (fecha de consulta 10/07/2015).
- FERNÁNDEZ, R. (2014). "Rusia apunta a Estados Unidos y la OTAN en su nueva doctrina militar". Diario El País, 26/12/2014. http://internacional.elpais.com/internacional/2014/12/26/actualidad/1419586305_075579.html (Fecha de consulta: 03/08/2015).
- KAGARLITSKI, B. (2014). "El modelo Putin: de la normalización política a la crisis de Ucrania", Revista Nueva Sociedad, N° 253, septiembre-octubre de 2014. <http://nuso.org/articulo/el-modelo-putin-de-la-normalizacion-politica-a-la-crisis-de-ucrania/?page=1> (Fecha de consulta: 10/07/2015).
- LEVESQUE, J. (2013). "Rusia regresa a la escena internacional", Diario Le Monde Diplomatique, pp. 20-21, N° 173, noviembre de 2013. Buenos Aires.

MÉNDEZ, R. (2011). El nuevo mapa geopolítico del mundo, pp. 224-231. Tirant Lo Blanch. Valencia.

ORTEGA CARCELÉN, M. (2015). Panorama Estratégico 2015, pp. 39-68. IEEE. Madrid. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_Estrategico_2015.pdf (Fecha de consulta: 10/07/2015).

ORTEGA KLEIN, A. (2014). Panorama Estratégico 2014, pp. 39-68. IEEE. Madrid.

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_Estrategico_2014.pdf (fecha de consulta 10/07/2015).

RADVANYI, J. (2014) "¿Puede Rusia ser una gran potencia?", Diario Le Monde Diplomatique, pp. 18-20, N° 179, mayo de 2014. Buenos Aires.

RUIZ GONZÁLEZ, F. (2014). Las claves para comprender la crisis de Ucrania y sus posibles soluciones. Fundación Ciudadanía y Valores (Funciva). Madrid.

http://www.funciva.org/uploads/ficheros_documentos/1391597294_las_claves_para_comprender_la_crisis_de_ucrania_y_sus_posibles_soluciones.pdf (Fecha de consulta: 03/08/2015).

SABORIDO (2014) "El laberinto de Ucrania". Diario Le Monde Diplomatique, pp. 24-25, N° 182, agosto de 2014. Buenos Aires.

SADER, E. (2014). ¿De una guerra fría a otra? <http://www.alainet.org/es/active/79713> (fecha de consulta 24/12/2014).

SAHAGÚN, F. (2015). Panorama Estratégico 2015, pp. 7-36. IEEE. Madrid.

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_Estrategico_2015.pdf.

SÁNCHEZ HERRÁEZ, P. (2014). Gales: ¿Nueva cumbre de la OTAN o la OTAN de nuevo en la cumbre?

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA52-2014_Gales_Cumbre_OTAN_PSH.pdf (fecha de consulta 10/07/2015).

STEFANONI, P. (2014). "El sistema Putin" en Dossier "El regreso de Rusia". Diario Le Monde Diplomatique, pp. 22 y 23, N° 186, diciembre de 2014. Buenos Aires.

ZAJEC, O. et al. (2014) "La nueva guerra fría" (dossier). Diario Le Monde Diplomatique pp. 22-26, N° 178, abril de 2014. Buenos Aires.



PROCESOS DE INTEGRACIÓN BINACIONAL ARGENTINO-CHILENO: LOS COMITÉ DE INTEGRACIÓN COMO PUNTO DE PARTIDA

Introducción

Sin duda alguna el proceso de integración institucionalizado (se aclara institucionalizado dado que la integración preexiste a la creación de las instituciones normativas) argentino-chileno es un proceso reciente, desde mediados de la década de los ochenta es que en la región se han creado los denominados Comités de Fronteras hoy denominados Comité de Integración (en adelante C.I.). Los cuales a través del tiempo se han transformado en torno al alcance de temáticas abordadas no así en su limitación política directa para concretar acciones propuestas.

El objetivo general del presente trabajo se propone evaluar el proceso de integración binacional argentino-chileno a partir de las acciones de los C.I. patagónicos. Los objetivos específicos consisten en: abordar los avances en la integración tomando como punto de partida las propuestas de los C.I. de los últimos 10 años e identificar los vínculos de integración binacional con Mercosur.

El tema a desarrollar cuenta con antecedentes académicos y fuentes de información secundarias a las que se recurrió a fin de recopilar lo requerido. Una de las fuentes de información recopiladas constituyen las Actas elaboradas en las reuniones de carácter anual entre la República de Chile y de Argentina. En este sentido se trabajó hasta el momento con la recopilación de los últimos diez años de las Actas dado que para los años anteriores se trabajará con textos académicos de base que han analizado las acciones del C.I. patagónicos.

Al trabajar con la noción de - integración- resulta necesario mencionar como se considera en este trabajo, como punto de partida el proceso de integración "implica un fenómeno social en donde un grupo humano comparte conductas que tienen como propósito lograr que los grupos en cuestión renuncien en determinadas materias a la actuación individual para hacerlo en forma conjunta con un sentido de pertenencia" (Puig, 1984, p. 244). Este proceso es inacabado y contradictorio tal como las sociedades que lo componen, se encuentra "en movimiento" continuo (Laurín, 2010).

Para comenzar con el análisis se tomará como hilo conductor las "asimetrías de poder" en el proceso integracionista, más bien en *los procesos integracionistas* dado que no hablamos de una sola realidad espacio-temporal sino de múltiples realidades (Massey, 2007). Como bien es sabido los procesos de integración no se circunscriben a lo económico sino que demandan, integración social y cultural de los territorios. Por ello, se considera fundamental

Rocío Martínez
(martinezhrocio@hotmail.com)

Centro de Estudios de
Integración Regional (CEIR)
Universidad Nacional del
Comahue

el protagonismo y las experiencias que potencialmente pueden aportar las sociedades. Su "espacio vivido", en situaciones concretas tales como lo son los efectos de la concentración y el acceso restringido a recursos; dado que un hecho fundamental es que el espacio de la integración nos ofrece el desafío de la existencia del "otro" y que el poder se realiza y materializa siempre "en relación" (Massey, 2007).

En la primer parte del trabajo se partirá con la identificación del rol de los C.I. patagónicos en los procesos integracionistas por medio del análisis de las propuestas que las comisiones y subcomisiones dejan registradas en las respectivas Actas. Dado que la materialización del poder se concreta en políticas por ello es que el accionar del C.I. develará la voluntad de los gobernantes. En la segunda parte se mencionará brevemente acerca de los vínculos entre los C.I. y la integración binacional con el Mercosur.

Breve reseña de los Comité de Integración

Los C.I. se conforman a partir de esfuerzos e intereses comunes entre los gobiernos nacionales de los países vecinos de Chile y Argentina, que se plasman en determinadas normas fundacionarias. En 1984 el Tratado de Paz y Amistad entre Argentina y Chile; en 1987 el Parlamento latinoamericano; en 1991 el Tratado de Asunción sólo por mencionar algunos hitos.

En el año 1991 se crean los C.I., a partir del Acta de Constitución del Comité de Frontera de la región de Los Lagos, con la que se define una nueva región en el marco del proceso de integración binacional. Se fundamentó en la intención de promover un proceso de integración mediante el tratamiento bilateral de temas de interés, estimulando el estudio conjunto de los problemas comunes, y la búsqueda de soluciones más adecuadas para la región. El predominio de la región se pone en evidencia en los objetivos asignados al C.I., tal como es el de agilizar la concreción de las acciones tendientes a profundizar la integración subregional y fronteriza.

El alcance territorial que posee la jurisdicción de los C.I. bajo estudio es un hecho que vale destacar, dado que comprende al sector austral del continente americano. En la Patagonia existen dos C.I. -de ocho existentes a nivel nacional-, uno ubicado en el sector Norte el C.I. de Los Lagos (Compuesto por Neuquén, Río Negro, Chubut, la ciudad de Bahía Blanca y las cuatro regiones colindantes de Chile: BIO BÍO, Araucanía, Los Ríos y Los Lagos) y al Sur el C.I. Austral (Compuesto por Santa Cruz, Chubut, Tierra del Fuego, la Región de Aysén, de Magallanes y Antártica Chilena).

A partir de la firma del Tratado de Maipú de Integración y Cooperación entre la República De Chile y la República Argentina en el año 2009 y más recientemente con el Acuerdo de un Nuevo Reglamento de los Comités de Integración firmado el 27 de enero de 2011, se fijan transformaciones en la relación bilateral.

En este sentido el tratado de Maipú plantea a los C.I. como parte de uno de los mecanismos bilaterales, como "foros de encuentro y colaboración entre el sector público y privado de las provincias argentinas y regiones chilenas para promover la integración en el ámbito





subnacional, con el apoyo de los organismos nacionales, provinciales, regionales y municipales". Los C.I. forman parte de una macroestructura del proceso integracionista binacional, este es uno de los 7 mecanismos que plantea el Tratado de Maipú. En este sentido resulta necesario mencionar que su interés para el análisis radica en que éste es el que fija una agenda de los temas a abordar por los demás mecanismos.

Quienes coordinan desde su formación a los C.I. patagónicos son los Ministerios de Relaciones Exteriores a través de los organismos pertinentes, con la participación de los Cónsules respectivos, de acuerdo con las funciones que les asigna el Reglamento de los Comités de Integración, y de los responsables específicos en cada Embajada. La dinámica de encuentros es de carácter anual, realizándose cada reunión un año en un país y el siguiente en el otro. La agenda es definida en principio con el trabajo del año anterior, dado que al tratarse un tema en comisión siempre se proponen metas para el año próximo. Por otro lado cada embajada en el primer trimestre del año definen si es necesario incorporar nuevos temas a las comisiones o subcomisiones. Cuya participación es de carácter abierto y voluntaria por sus integrantes.

A partir de este tratado el mayor cambio radica en que se fomenta la participación de múltiples actores tales como el sector privado, la participación de subsecretarías y ministerios de Argentina en los Comités y la sociedad civil. A su vez se incentiva la circulación de las Actas para el conocimiento de la sociedad civil. Como puede observarse a partir de lo planteado no se especifica cómo se llevará a cabo una mayor apertura hacia la sociedad o mediante que mecanismo es que se hará efectivo.

10 años de los Comité de Integración: avances en la integración física, económica-social y cultural

Al abordar los avances de la integración en esta última década se puede decir que estos mecanismos bilaterales -los C.I.- han permitido en primera instancia la identificación y abordaje de temáticas comunes, para luego brindar este conocimiento a la clase gobernante.

Los C.I. se encuentran conformados por comisiones y subcomisiones, las cuales desde la última década han ido variando en relación al número y temáticas abordadas. A continuación se abordará el listado de comisiones y subcomisiones correspondientes a cada uno de los C.I. en estudio provenientes de las Actas (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, 2015). Para ello se tomaron dos períodos a fin de establecer una comparación y posterior análisis de las temáticas abordadas.

Comité de Integración de Los Lagos

A partir del año 2005 el C.I. de Los Lagos se aboca a cuatro comisiones, y hasta la última reunión correspondiente al año 2014 aumentan tanto cualitativa como cuantitativamente (véase Tabla N° 1).

Tabla N° 1: Comisiones y subcomisiones pertenecientes al C.I Los Lagos

| Comité de Integración Los Lagos | |
|---|---|
| Año 2005 | Año 2014 |
| <p>1. COMISIÓN DE FACILITACION FRONTERIZA</p> <p>Subcomisión Aduanera</p> <p>Subcomisión de Temas Migratorios</p> <p>Subcomisión de Coordinación y Cooperación Policial</p> <p>Subcomisión fito y zoosanitaria.</p> <p>Subcomisión de coordinación y cooperación marítima</p> | <p>1. COMISIÓN DE FACILITACION FRONTERIZA</p> <p>Subcomisión Aduanera</p> <p>Subcomisión de Temas Migratorios</p> <p>Subcomisión de Coordinación y Cooperación Policial</p> <p>Subcomisión Silvoagropecuaria</p> <p>Subcomisión de Temas Marítimos y Portuarios</p> |
| <p>2. COMISIÓN DE INFRAESTRUCTURA Y TRANSPORTE</p> <p>Subcomisión de Infraestructura</p> <p>Subcomisión de Transporte</p> | <p>2. COMISIÓN DE INFRAESTRUCTURA Y TRANSPORTE</p> <p>Subcomisión de Infraestructura</p> <p>Subcomisión de Transporte</p> |
| <p>3. COMISIÓN DE COMERCIO, PRODUCCIÓN Y TURISMO</p> <p>Subcomisión de Comercio y Producción</p> <p>Subcomisión de Turismo</p> | <p>3. COMISIÓN DE COMERCIO, PRODUCCIÓN Y TURISMO</p> <p>Subcomisión de Comercio y Producción</p> <p>Subcomisión de Turismo</p> |
| <p>4. COMISIÓN DE MEDIO AMBIENTE Y ASUNTOS SOCIALES</p> <p>Subcomisión de Biodiversidad y Áreas Protegidas</p> <p>Subcomisión de recursos hídricos compartidos y corredores bioceánicos</p> <p>Subcomisión de educación, cultura y universidad.</p> <p>Subcomisión de asuntos sociales.</p> | <p>4. COMISIÓN DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES</p> <p>Subcomisión de Biodiversidad, Recursos Hídricos Compartidos y Áreas Protegidas</p> <p>Subcomisión Reserva de la Biósfera Transfronteriza Andino Norpatagónico</p> |
| | <p>5. COMISIÓN DE ASUNTOS SOCIALES</p> <p>Subcomisión Salud</p> <p>Subcomisión Cultura y Deportes</p> |
| | <p>6. COMISIÓN DE GÉNERO Y POLÍTICAS PÚBLICAS</p> <p>Subcomisión de Desarrollo Económico</p> <p>Subcomisión de Participación Política</p> <p>Subcomisión Académica</p> |
| | <p>7. COMISIÓN DE ALCALDES E INTENDENTES</p> |
| | <p>8. FORO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA.</p> |





| Comité de Integración Los Lagos | |
|---------------------------------|-------------------------------------|
| Año 2005 | Año 2014 |
| | 9. COMISION PARLAMENTARIA CONJUNTA. |
| | 10. FORO DE LA BIOCEANIDAD |

Fuente: elaboración propia en base a las Actas de los C.I. (en <http://www.integrac-fronteriza.cancilleria.gob.ar/node/161>)

En relación a la integración física, el área del C.I. se encuentra conformada principalmente por redes viales, tanto rutas nacionales como provinciales. En un segundo plano se encuentran los proyectos de vías férreas. A partir del 2005 se fomenta mediante Comisión el avance de las obras de pavimentación e infraestructura en los principales Pasos Fronterizos: Pino Hachado y Cardenal Samoré, así como lo relativo a los Pasos de Consenso Mamuil Malal, Carriñe, Reigolil, Pucón Mahuida, Pichachén, Butamallin, Lumabia-Salitre y Pérez Rosales.

Se menciona también, la voluntad de poner en marcha, el denominado Corredor Ecoregional Binacional de la Patagonia Norte, el que fuera presentado en el seno de este Comité de Integración con el aval del Parlamento Patagónico, y refrendado por los Gobernadores de Chubut y Río Negro. Dentro de esta iniciativa se había acordado realizar un Encuentro Técnico Binacional, con el propósito de analizar estrategias para la conservación de la Biodiversidad de las Regiones y Provincias, organizado por la Administración de Parques Nacionales, el Parlamento Patagónico y Corporación Nacional Forestal (CONAF).

En el mencionado encuentro se acordó que la categoría de manejo más conveniente para una futura integración de las áreas protegidas entre Argentina y Chile era la de figura "Reserva de la Biosfera Andino Norpatagónica". Este abarcaba desde Neuquén hasta Río Pico, cuya meta era de asegurar el desarrollo sustentable de la región y de las comunidades incluidas. Este acuerdo además fue corroborado por adhesión de los Municipios de Lago Puelo, El Hoyo, El Maitén, Epuyén, Trevelin, Esquel entre otros.

En el año 2007 el transporte ferroviario comienza a tomar lugar en agenda de la Comisión de infraestructura y transporte, y del Gobernador de la Provincia de Neuquén, dado que se proyectó que la Provincia llevará a cabo próximamente la construcción de los 58 Km de vías férreas entre Zapala y Las Lajas, de acuerdo a lo establecido en el Tratado previo entre ambos países, y con el fin de hacer más atractivo el proyecto a la inversión del sector privado. Hecho que hasta el día de la fecha se mantiene inconcluso.

A fin de lograr un mayor seguimiento y estudio compartido es que en la comisión de medio ambiente y recursos naturales crea la Subcomisión de Reserva de la Biosfera Transfronteriza Andino Norpatagónica.

En el seno de esta Subcomisión se destacó la decisión de mantenerla en funcionamiento, a fin de servir de ámbito técnico para el seguimiento y apoyo a la gestión de las iniciativas orientadas a crear la Reservas de Biosfera Andina Norpatagónica, que luego fue presentada por Argentina y por Chile ante la UNESCO.

En el año siguiente en 2008 se destacó el avance realizado por las áreas de turismo de en materia de difusión de la oferta regional mediante el primer mapa del "Circuito Turístico Integrado de Parques, Lagos y Volcanes". En relación a los pasos fronterizos se solicitó modificar la categoría de paso de Consenso del Paso Internacional Pichachén, a paso Priorizado y priorizar el Paso Cardenal Samoré como corredor bioceánico. Con respecto a la consolidación de la Biósfera Transfronteriza Andino Norpatagónica, se propuso analizar los avances en los planes de gestión, de cara a la reserva y para la constitución de las autoridades de las mismas.

En el marco de la generación de sistemas de fortalecimiento institucional que permitan establecer lazos de integración más estrechos entre los municipios chilenos y argentinos, se acordó crear el "Foro de municipios chilenos y argentinos de la Patagonia Andina" mediante la creación de la Comisión de alcaldes e intendentes municipales. Por lo que se requirió definir el rol de los gobiernos locales en la promoción de la integración, y para ello elaboraron un reglamento de funcionamiento del "Foro de Municipios" con participación de profesionales y autoridades de ambas naciones, que abarque todos los ámbitos que interesen a los participantes.

En tres de las subcomisiones comienzan importantes cambios tales como en la correspondiente a educación mediante la apertura hacia docentes y estudiantes de estas temáticas abordadas, a la cultura en la cual se acuerda una Agenda Cultural común. Además comienza a instalarse la mirada de género mediante una comisión.

En el año 2009 se proyecta otro corredor, el denominado Corredor Biológico Nevados de Chillán Laguna del Laja – Lagunas de Epulafquén. Esta Comisión informó que Chile ha declarado el corredor biológico en la Región del BIO-BIO. Municipios de los dos lados de la frontera asumieron un compromiso para que generar un primer encuentro sobre la Conservación del de una especie amenazada el Huemul.

A su vez se indicó la necesidad de abordar el estudio de cuencas con recursos hídricos compartidos a fin de mejorar su gestión e intervención. Por ello se acordó solicitar a la Secretaria del Comité de Integración la organización de un Foro Binacional Regional Patagónico del Agua.

En relación a la Subcomisión de Cultura se priorizaron las siguientes actividades a fin de generar espacios de intercambio artístico y cultural. A lo referido a integración económica se avanzó en la proyección de encadenamientos productivos entre Chile y Argentina, exportando materias primas o productos que puedan ser terminados en Chile con el fin de aprovechar los beneficios arancelarios que posee.

En este año se incorpora la ejecución de la consultoría denominada "Optimización de la Conectividad chileno – argentina" cofinanciado por el Banco Interamericanos del Desarrollo y ambos Gobiernos, cuyos resultados se crían que permitirían un ordenamiento del Programa de Inversiones de los Pasos Fronterizos.

En 2010 se realizó el "I Foro de Bioceanidad" en el marco del Comité, mediante el cual se buscó la gestión de recursos a través de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA). Cuya misión es de destacar intereses y necesidades conjuntas para consolidar una "macrozona", e impulsar desarrollo en cadenas productivas y productos turísticos





integrados. Se plantean al Desarrollo de la Bioceaneidad como superador de los tradicionales corredores bioceánicos y se estimula el hermanamiento entre Comunas y Municipios.

En relación a los pasos se estipula crear el corredor bioceánico a través de Pino Hachado por lo que se plantea la necesidad de mejoras en la infraestructura aduanera, caminera y por otro lado que se incluya al Paso Mamuil Malal en el listado de pasos priorizados. Además se deja asentada la necesidad de la conectividad permanente entre los dos países a través de los pasos Pichachén y Pucón Mahuida.

En la comisión de género y políticas públicas, se consideró la necesidad de generar más conciencia sobre los derechos de hombres y mujeres, y la igualdad de ambos sexos en cuanto a sus derechos. Las delegaciones destacaron también la necesidad de instalar políticas públicas facilitadoras del fomento productivo, con instrumentos de fácil acceso y con enfoque de género, junto con un análisis de los diferentes programas existentes y la unificación de la información de instituciones de fomento productivo para evitar duplicidad de beneficios.

En 2011 la Comisión de Turismo comienza a solicitar conectividad aérea en la microrregión y se crea el Comité de riesgo para actuar ante eventos sísmicos, volcánicos etc. En cuanto a la documentación fronteriza ambos países adhieren a la propuesta por el MERCOSUR.

La importancia del Corredor trasandino del Sur a través del paso Pino Hachado se retoma en la agenda del C.I. en el año 2013. Con el fin de apoyar la construcción del ferrocarril trasandino del sur que permita vincular los puertos de Bahía Blanca con los puertos de la Región de Bio Bio, para luego poder crear un corredor multimodal. Esta idea se mantiene al año siguiente, la subcomisión de infraestructura sostiene que el proyecto de trasandino del Sur sería estratégico para el corredor bioceánico.

Comité de Integración Austral

A partir del año 2005 se aboca en cinco comisiones, llegando en el 2014 a 12 (véase Tabla N° 2).

Tabla N° 2: Comisiones y subcomisiones pertenecientes al C.I Austral

| Comité de Integración Austral | |
|--|--|
| Año 2005 | Año 2014 |
| .1.COMISIÓN DE FACILITACION FRONTERIZA | .1. COMISIÓN DE FACILITACION FRONTERIZA |
| Subcomisión de Migraciones | Subcomisión Aduanera |
| Subcomisión de Aduanas | Subcomisión de Temas Migratorios |
| Subcomisión de Temas Fito y Zoosanitaria | Subcomisión de Coordinación y Cooperación Policial |

| Comité de Integración Austral | |
|---|--|
| Año 2005 | Año 2014 |
| Subcomisión de Coordinación y Cooperación Policial Subcomisión de Temas Marítimos | Subcomisión Silvoagropecuaria Subcomisión de Temas Marítimos Subcomisión de temas zoo y fitosanitarios |
| 2.COMISION DE CONTROLES INTEGRADOS | 2.COMISION DE CONTROLES INTEGRADOS |
| 3.COMISION DE INFRAESTRUCTURA Y TRANSPORTE Subcomisión transportes Subcomisión de infraestructura vial | 3.COMISION DE INFRAESTRUCTURA Y TRANSPORTE Subcomisión transportes Subcomisión de infraestructura |
| 4.COMISIÓN DE ASUNTOS SOCIALES Subcomisión de Salud Subcomisión de Deportes y Recreación Subcomisión de Biodiversidad | 4.COMISION DE EDUCACION CIENCIA Y TECNOLOGIA Subcomisión de cultura y patrimonio. Subcomisión de educación, ciencia y tecnología |
| 5. COMISIÓN DE COMERCIO, PRODUCCIÓN, TURISMO Y PESCA Subcomisión de Turismo Subcomisión de Producción y Comercio. Subcomisión de Pesca | 5.COMISION DE SALUD, DEPORTES Y RECREACION. Subcomisión de salud Subcomisión de deportes y recreación. |
| | 5.COMISION DE COMERCIO, PRODUCCION Y TURISMO. Subcomisión de turismo. Subcomisión de producción y comercio. |
| | 6.COMISION DE MINERIA, ENERGIA E HIDROCARBUROS |
| | 7.COMISION DE PESCA, RECURSOS NATURALES Y MEDIO AMBIENTE |
| | 8.COMISION DE DERECHOS HUMANOS, MUJER E IGUALDAD DE OPORTUNIDADES |
| | 9. COMISION DE DIALOGO POLITICO |
| | 10. COMISION DE PROTECCION CIVIL |
| | 11.COMISION DE COOPERACION JUDICIAL Subcomisión de cooperación jurídica general. Subcomisión jurídica en materia penal. |
| | 12. COMISION DE DESARROLLO SOCIAL |

Fuente: elaboración propia en base a las Actas de los C.I. (en <http://www.integrac-fronteriza.cancilleria.gob.ar/node/161>).





En el 2006 se suma una Comisión relacionada con el Medio Ambiente y la Biodiversidad la cual comienza a incorporar diversos temas para su estudio, tal como el referido a la identificación y conservación de las especies. La Subcomisión de infraestructura destaca la decisión política de las autoridades argentinas de iniciar las obras de pavimentación de tramo de la ruta 260 a fin de fomentar el desarrollo del Corredor Bioceánico Puerto Chacabuco - Comodoro Rivadavia. Otro de los proyectos que se pretende fomentar es el Proyecto del Ferrocarril Transpatagónico Río Turbio – Puerto Natales.

En el marco de la subcomisión de cultura se incorporan las jornadas regionales del patrimonio cultural de la Patagonia. Al año siguiente en 2007 se crea la Comisión de Derechos Humanos, Mujer e Igualdad de Oportunidades, la cual se encuentra en consonancia con la perteneciente al C.I. Los Lagos.

En 2008 la comisión de Cultura considera a la región Patagónica como un patrimonio único común, tanto en lo biogeográfico, como en lo cultural e histórico. En lo relacionado a la Comisión de Controles Integrados se logró poner en práctica la Tarjeta Vecinal Fronteriza (TVF) para las localidades de Puerto Natales (Chile) y Río Turbio y 28 de Noviembre (Argentina). En consonancia con el C.I. de Los Lagos la subcomisión de Educación, Ciencia y Tecnología fomentó diversos encuentros tanto a nivel de docentes y estudiantes.

En el C.I. Austral cobra mayor importancia lo referido a la pesca por lo que se conforma una Comisión de Pesca, Recursos Naturales y Medio Ambiente. En los temas relacionados a Medio Ambiente, se plantea la realización del Congreso Binacional sobre Legislación Ambiental, y se requiere la indagación por parte de la comisión en torno a la Gestión Ambiental de Empresas Petroleras.

En la Comisión Producción, Comercio y Turismo se, destacaron distintas propuestas para crear una red de información que permita compartir las agendas de distintas ferias regionales que impulsen el intercambio de experiencias bi-regionales.

En el 2009 las Delegaciones de la Región de Magallanes y Antártica Chilena y de la Región de Aysén informaron sobre los contratos en ejecución y la proyección de obras en distintos caminos de sus respectivas regiones, bajo el concepto de generar circuitos turísticos e infraestructura para potenciar los sectores productivos, relevando aquellos que tienen carácter de corredor internacional.

En el 2011 se crea una comisión única para ambos C.I. de minería relacionada a la Central termoeléctrica en Río Turbio. A su vez se detalla la conformación de Grupo Invernal Técnico del Sur para actuar en caso de eventualidades. Y se analiza el desarrollo de energías alternativas como la de tipo mareomotriz y undimotriz.

En la última Actas analizada del año 2014 se plantea el interés de proyectar un corredor de integración entre Comodoro Rivadavia y Puerto Chacabuco.

Cada comité posee distintas comisiones, las cuales han cambiado a lo largo de tiempo y también comparten algunas temáticas. Se destaca el avance de temas actuales para su análisis los cuales mayormente han sido incorporados entre los años 2006 y 2007 mediante la introducción de la igualdad de derechos entre mujeres y hombres en comisiones, el hecho que no se visibiliza es si esta perspectiva de género se encuentra instalada en todo el abordaje que realizan los C.I.

En relación a la integración física las vías de comunicación entre Chile y Argentina, que predominan son las rutas nacionales y provinciales, cuyas mejoras han radicado en la solicitud de pavimentación de tramos. Existen por parte de ambos C.I. proyectos de vías férreas, los cuales aún no se han concretado pero resulta interesante la necesidad que se plantea para su creación a fin de lograr un sistema multimodal de transporte.

En relación a los pasos fronterizos de la Patagonia, en la última década se ha mejorado la situación edilicia de los mismos e incluso se han creado comisiones abocadas a mejorar su comunicación y facilitar la incorporación de tecnología. Se pudo observar que la infraestructura como tema de comisión siempre ha estado en la agenda tanto en la priorización de pasos, hecho que sucede en los C.I. de Los Lagos mientras que en el C.I. Austral prevalecen las obras de pavimentación y de control de transporte de cargas. En relación a los pasos en Los Lagos estos pasos a lo largo de la década de estudio han mantenido su situación, siendo priorizados el Paso Cardenal Antonio Samoré y el Pino Hachado. En cambio en las Actas del C.I. Austral se trata mayormente de facilitar el paso tanto del transporte de carga pesada como de los ciudadanos en general.

Ambos C.I. mantienen a lo largo del tiempo a necesidad de un mapa turístico compartido a fin de trabajar de forma conjunta su desarrollo. Se destaca el rol que cumplen los proyectos de corredores de integración en la Patagonia, y en el C.I. de Los Lagos la noción de bioceanidad, la cual de acuerdo a lo proyectado conllevaría a lograr una integración multimodal y regional.

En cuanto al plano económico cabe mencionar que desde el 2005 se fortalecen los encuentros entre alcaldes e intendentes y los foros binacionales de empresarios. En relación a la educación comienzan a proyectarse espacios para docentes y estudiantes.

A partir del 2005 comienza el interés por corredores binacionales. A su vez en cuanto a producción son los empresarios quienes se reúnen.

Del análisis realizado se ha detectado que existen "contradicciones" entre las propuestas institucionales y la política local, entre lo discursivo y la práctica real (Laurín, 1997). Esto me lleva preguntarme ¿Por qué resulta aparentemente tan difícil cimentar los procesos de integración? ¿Será que estos procesos deberían surgir de abajo hacia arriba, es decir, desde las sociedades locales hacia las instituciones?





Vínculos de la integración binacional y de los C.I. con el Mercosur

Lo primero que hay que tener en cuenta al momento de indagar sobre la relación entre el Mercosur y los C.I. es que esta relación no es directa. Dado que el país de Chile no pertenece al bloque regional. Este hecho hace que se vea dividida la intervención del Mercosur.

Para el presente escrito se indagó acerca de los posibles vínculos, y el hallado radica en la adopción por parte de ambos C.I. en materia de documentación necesaria en materia migratoria.

Pero se encuentran puntos de encuentro en las temáticas abordadas las cuales se pretenderá visibilizar. El rol del Mercosur se ha enfocado en fortalecer la integración productiva entre ciudades y regiones hecho que coincide con lo corroborado en las Actas de los C.I. dado que se trabaja en fortalecer la producción, el comercio y turismo en conjunto. Otro de los puntos de encuentro es el espacio generado que fomenta la participación de las sociedades, en torno a la integración que lo lleva a cabo el Consejo Consultivo de la Sociedad Civil (CCSC) perteneciente al Mercosur y por parte de las comisiones de asuntos sociales de los C.I. es que se ha planteado la participación mediante temáticas como los son: la cultura, perspectiva de género y políticas públicas.

Algunas reflexiones

Al tratar de indagar acerca del tradicional proceso de integración binacional, resulta necesario reconocer la existencia de múltiples procesos integracionistas hoy comandados por sectores del estado y privados tal como se desprende del accionar de los C.I. en las Actas elaboradas. En este sentido es que surgen desafíos, el de pensar a quienes beneficia la integración llevada hasta el momento, cómo y mediante que recursos. A su vez el pensar acerca del rol que ocupamos como parte de estas sociedades en el proceso de integración, ¿nos sentimos partícipes de este proceso?

Este momento de reflexión, de intentar una visión desde y para América Latina creo que ello nos permite pensarnos como partícipes de las sociedades en un juego multiescalar. Siendo otro de los desafíos la creación de zonas de encuentro donde se compartan las experiencias que nos lleven a lograr mejorar nuestra calidad de vida, lograr los mecanismos para que esto se pudiese concretar.

Integración partiendo de que uno existe *en relación* (Massey, 2007), con el otro por ello la importancia actual a fin de superar discrepancias y aunar recursos a fin de fortalecer los puntos de encuentro.

En relación al accionar de los C.I. ha sido un arduo camino el que se ha llevado a cabo en relación al abordaje y estudio de las temáticas indagadas. En este sentido es que "las asimetrías de poder" se visibilizan dado que la integración es promovida por ciertos sectores de la sociedad, desde el punto de vista de los C.I. es un estadio del proceso que es desde arriba hacia abajo. Es así que las sociedades locales no se encuentran representadas por este accionar. Debería fomentarse a la participación no sólo del sector privado de organizaciones civiles tomar

en consideración las experiencias de quienes intervienen en este proceso, quienes utilizan los pasos fronterizos y viven en zonas de encuentros, de quienes pueden generar y utilizan el turismo, la producción, en educación, etc.

Este mecanismo a pesar del rol que cumple en los procesos de integración binacional, no es conocido por las sociedades, este hecho estimo que es un punto en el que seguir trabajando. Creo que el grado de conocimiento por parte de los organismos civiles e institucionales es uno de los puntos que dificultan su participación.

Cabe mencionar que esta es sólo una mirada del amplio proceso integracionista, en este caso se tomó como punto de partida el accionar de los C.I. patagónicos, a fin de dar cuenta cómo es que existe la voluntad política de los países y como es que la integración se encuentra tratada y discutida por un sector de la sociedad por la clase gobernante a escala nacional. Dado que a escala provincial y local los C.I. no se encuentran en la agenda ni en los discursos y en menor medida en quienes componemos la sociedad.

Para finalizar creo que un paso importante es incorporar la noción de integración en las sociedades en consonancia con Laurín considero que "es vital constituir la noción misma de integración, que en definitiva es una construcción social de la que participan los ciudadanos en actitud participativa (...) sobre aquella noción será posible articular las políticas locales de integración con las que se fijan a escala de la Patagonia y a escala subcontinental del Mercosur" (Laurín, 2010).





Bibliografía

LAURÍN, A. (1997). Del área de frontera a la región fronteriza: el caso de la provincia del Neuquén. Universidad de la Frontera. Facultad de Educación y Humanidades. Chile.

LAURÍN, A. (2003). Las transformaciones territoriales fronterizas según la concepción ideológica de frontera (1991-1995). Boletín Geográfico núm 23. Boletín del Departamento de Geografía - Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.

LAURÍN, A. (2010). "Posibilidades y limitaciones de la integración a escala subnacional", en Mesa 6: Procesos de integración transfronterizas: posibilidades y limitaciones. VIII Bienal del coloquio de transformaciones territoriales. Asociación de Universidades del Grupo Montevideo. Montevideo.

MASSEY, D. (2007). Geometrías del poder y la conceptualización del espacio. Conferencia dictada en la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 17 de setiembre.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. 2015. <http://www.integrac-fronteriza.cancilleria.gob.ar/node/161>. (Fecha de consulta: 20-05-15).

PUIG, J. (1984), "Introducción", en Puig, Juan Carlos (compilador), América Latina: políticas exteriores comparadas. Tomo 1. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.

ROMÁN VELÁZQUEZ, P. y GARCÍA VARGAS, A. (2008). Entrevista: "Hay que traer el espacio a la vida". pp 328-343. Editorial Signo y Pensamiento N° 53 volumen XXVII.

LA DINÁMICA DE LA COMPETENCIA POLÍTICA-PARTIDARIA EN ARGENTINA ENTRE 1951 Y 2011: PROCESOS DE NACIONALIZACIÓN VERSUS PROCESOS DE TERRITORIALIZACIÓN DE LA POLÍTICA

Antecedentes del realineamiento partidario en Argentina desde 1983 hasta 1999

El comienzo del proceso de consolidación democrática en Argentina durante la década de 1980 y la consolidación democrática en la década posterior, estuvieron asociadas a ciertos supuestos que resultaban ser casi míticos: (i) la existencia de un sistema de partidos de tipo bipartidista y (ii) un sistema político integrado con un alto grado de nacionalización (Leiras, 2009).

En el caso de la nacionalización del sistema de partidos políticos, se hace referencia a un proceso muy complejo, el cual en resumidas cuentas, y solo teniendo en cuenta la competencia electoral, implica que los partidos se organizan territorialmente en todo el país y contarían con una estructura cuya cabeza está centralizada en un comité central, del cual emanan las estrategias organizativas y las líneas programáticas; y por otro lado, estaría asociado a un bajo nivel de varianza horizontal y vertical, es decir, los guarismos del partido en distintos ámbitos geográficos y entre distintas categorías electivas (por ejemplo: nacionales, provinciales y municipales).

En este sentido, la década de 1980, durante la transición democrática, el sistema de competencia política habría tenido, tendencialmente, un patrón similar al modelo (normativo) mencionado. Es decir, los principales partidos políticos eran la Unión Cívica Radical (UCR) y el Partido Justicialista (PJ), siendo el primero el partido oficialista en la arena nacional, a pesar de que el peronismo controlaba los gobiernos de la mayoría de las provincias y el Senado de la Nación (Cuadro 1).

Sin embargo, con guarismos modestos, existían otras fuerzas políticas competitivas a nivel nacional: (i) Partido Intransigente (PI) y la Unión del Centro Democrático (UCeDe). Además, algunas provincias estaban gobernadas por partidos locales (Neuquén, San Juan y Corrientes), y en otras tenían partidos de este tipo, con capacidad electoral muy competitiva. Esto relativizaría el supuesto de un sistema de partidos de estricto corte bipartidista.

Con la llegada del peronismo al poder, desde 1989 y su continuidad hasta 1999, el sistema de partidos políticos, en la arena competitiva nacional, sufre un conjunto de transformaciones significativas en su estructura. Más específicamente el radicalismo pierde capacidad competitiva en este nivel de competencia, conservando gran parte de su aparato partidario y capacidad electoral, en provincias del interior del país, principalmente en provincias con menor tamaño poblacional.

Christian Fernando Scaramella
(christian.scaramella@gmail.com)

Universidad Nacional del Litoral
(UNL)
Universidad de Buenos Aires (UBA)
Universidad Autónoma de Entre
Ríos (UADER)

Por otro lado, surgen otras terceras fuerzas políticas, con mayor nivel de apoyo electoral que en la década precedente, por ejemplo el MODIN, a principios de la década, el cual posteriormente pierde la mayor parte de su sustentación mediante el voto. Otra fuerza fue ACCIÓN POR LA REPÚBLICA (APR), que irrumpe hacia fines de la década, corriendo la misma suerte que la fuerza política anteriormente mencionada. No obstante, otra fuerza política como el FRENTE GRANDE (posteriormente FREPASO), llega a consolidarse como la principal fuerza opositora a peronismo a nivel nacional y en los principales distritos del país, principalmente Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires y Santa Fe. En el interior del país, los guarismos son más exiguos, aunque cuenta con cierta capacidad competitiva en distritos como Río Negro, Neuquén, Mendoza y Tucumán.

Hacia 1997, entre la UCR y el FREPASO, se conforma la ALIANZA para competir contra el peronismo, llegando a ganar la Presidencia de la Nación en 1999. La concentración de la competencia contra el peronismo, nuevamente genera una especie de espejismo efímero de que se entraba en una nueva etapa de bipartidismo. Empero, con la crisis política-institucional-social del período, el sistema político se desestructuró, generando una tendencia a la desnacionalización (territorialización) de la competencia política y una mayor dispersión de la competencia política.

Cuadro 1: Guarismos de las elecciones para Presidente de la Nación (1983-2011)

| Año 1983 | | | |
|--------------|------------|-------|------------|
| | Votos | % | PJ+UCR (%) |
| UCR | 7.724.559 | 51,75 | 91,91 |
| PJ | 5.995.402 | 40,16 | |
| PI | 347.654 | 2,33 | |
| MID | 177.426 | 1,19 | |
| Año 1989 | | | |
| | Votos | % | PJ+UCR (%) |
| PJ | 7.953.301 | 47,49 | 84,53 |
| UCR | 6.201.497 | 37,04 | |
| AC | 1.150.603 | 6,87 | |
| IU | 409.751 | 2,45 | |
| Año 1995 | | | |
| | Votos | % | PJ+UCR (%) |
| PJ | 8.687.319 | 49,94 | 66,93 |
| FREPASO | 5.095.929 | 29,3 | |
| UCR | 2.956.087 | 16,99 | |
| MODIN | 294.467 | 1,69 | |
| Año 1999 | | | |
| | Votos | % | PJ+UCR (%) |
| ALIANZA | 9.167.261 | 48,37 | 86,64 |
| PJ | 7.253.909 | 38,27 | |
| APR | 1.937.556 | 10,22 | |
| IU | 151.276 | 0,8 | |
| Año 2003 | | | |
| | Votos | % | PJ+UCR (%) |
| MENEM | 4.740.907 | 24,45 | 63,14 |
| KIRCHNER | 4.312.517 | 22,24 | |
| R. SAÁ | 2.735.829 | 14,11 | |
| UCR | 453.360 | 2,34 | |
| LOPEZ MURPHY | 3.173.475 | 16,37 | |
| CARRIO | 2.723.574 | 14,05 | |
| Año 2007 | | | |
| | Votos | % | PJ+UCR (%) |
| FERNANDEZ | 8.652.293 | 45,28 | 69,83 |
| R. SAÁ | 1.459.174 | 7,64 | |
| LAVAGNA | 3.230.236 | 16,91 | |
| CARRIO | 4.403.642 | 23,05 | |
| Año 2011 | | | |
| | Votos | % | PJ+UCR (%) |
| FERNANDEZ | 11.865.055 | 54,11 | 79,07 |
| R. SAÁ | 1.745.354 | 7,96 | |
| DUHALDE | 1.285.930 | 5,86 | |
| ALFONSIN | 2.443.016 | 11,14 | |
| BINNER | 3.684.976 | 16,81 | |

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ministerio de Interior.¹

1. Los datos del Ministerio del Interior están disponibles en su página Web http://elecciones.gov.ar/articulo_sub_sub.php?secc=2&sub_secc=9&sub_sub_secc=9





(Des) concentración de la competencia política a nivel nacional y territorialización del sistema partidario (2003 - 2011)

A partir de la crisis de representación política del año 2001, trae como consecuencia la aparición de múltiples fuerzas políticas con capacidad competitiva. Además, dos otros factores de gran relevancia se dan a partir de ese momento: (i) las candidaturas de las principales etiquetas políticas del país se abren en varias candidaturas (por ejemplo Menem, Kirchner y R. Saá en el 2003, provenientes del PJ) y (ii) varias de esas fórmulas comparten candidatos de un disímil origen partidario². Con la desestructuración del sistema de partidos políticos a nivel nacional, las fórmulas para las elecciones presidenciales han combinado en general candidatos de extracción peronista y radical y/o se han presentado múltiples candidaturas de los mencionados orígenes partidistas.

La dispersión mencionada tiene mayor expresión en las elecciones presidenciales de 2003. A partir de ese momento, el oficialismo encabezado por el FRENTE PARA LA VICTORIA (FPV) comienza a concentrar la mayoría de los votos a nivel nacional y paulatinamente, triunfa en la mayoría de las gobernaciones³. En el caso de las fuerzas opositoras, en gran medida ven menguado su caudal electoral y a su vez, el mismo se dispersa. Asimismo, la UCR pierde varios gobiernos provinciales.

De acuerdo a los resultados de las elecciones presidenciales desde 1983 a la fecha, debido a los cambios en el realineamiento partidario de los electores (Cuadro 1) no solo una tendencia a cambiar las preferencias por parte de los electores, sino además optar por fuerzas que van surgiendo (y desapareciendo) coyunturalmente. En relación a esto, se puede apreciar como la sumatoria de votantes de los dos mayores partidos tradicionales, paulatinamente decrece, a pesar de un cambio de tendencia a partir del 2007, explicado en mayor medida por un alto nivel de concentración de votos del oficialismo.

Sin embargo, para evaluar el realineamiento partidario, no solo el comportamiento individual, sino también, en función de su implantación geográfica, se procederá a mostrar las diferencias geográficas del voto desde 1999 a 2011.

2. Por ejemplo, en el año 2003 Adolfo Rodríguez Saá de extracción peronista, compartió su fórmula presidencial con Melchor Posse, dirigente de origen radical. En ese mismo año, la candidata Elisa Carrió, quien encabezaba una propuesta política de centro-izquierda, llevaba de candidato a vice-presidente a Gustavo Gutiérrez, un dirigente proveniente del Partido Demócrata de Mendoza, el cual es tendencialmente conservador. Hacia el 2007 Cristina Fernández de Kirchner, peronista, tuvo como candidato a vice-presidente a Julio Cobos, perteneciente a la UCR. Y en ese mismo año, el candidato a la presidencia en la fuerza política que era impulsada por la UCR, llevaba de candidato presidencial a un político de origen peronista como Roberto Lavagna.

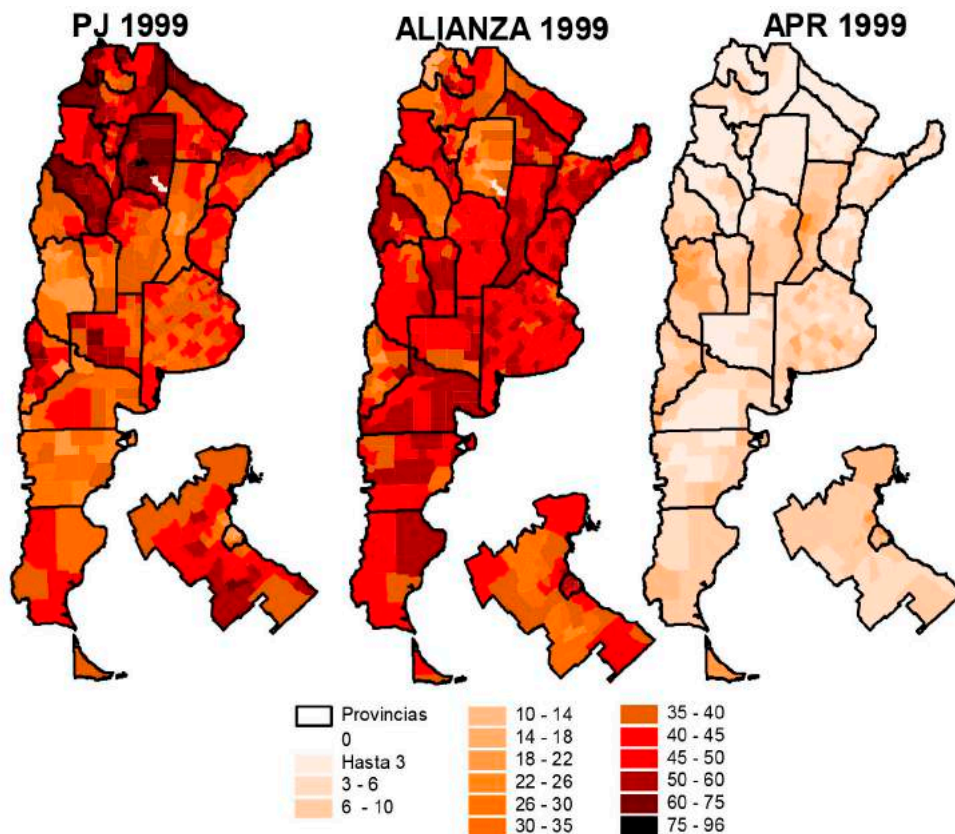
3. En muchos casos sucede que las elites políticas que se coordinan a nivel de las provincias no necesariamente son congruentes con las elites que se coordinan a nivel nacional. Esto se constituiría en otro indicador de la territorialización de la política en Argentina.

Implantación geográfica del voto (1999-2011)⁴

A grandes rasgos, para el año 1999 se observa que la ALIANZA tiene mejores guarismos en el área pampeana, CABA, sur y norte de la primera corona del GBA y La Plata, mientras que el peronismo se concentra hacia la segunda y tercera corona del GBA, norte del país y principalmente el NOA (Figura 1). Hacia el año 2003, con varios candidatos peronistas, en el caso de ellos se evidenciaría una especialización regional del voto, de acuerdo a su procedencia territorial (Figura 2). Posteriormente, para los años 2007 y 2011 vuelve a evidenciarse este tipo de patrón en los candidatos Rodríguez Saá y Duhalde (cuyo candidato a vice-presidente era Das Neves, de origen chubutense).

En el caso del FPV, para los mismos años, mejora su performance en casi todo el país, pero mantendría cierto patrón de implantación ya observado en 1999: menor incidencia del voto en el área pampeana y más intensa en el NEA y NOA (Figuras 3 y 4). Esto evidenciaría cierto nivel de estabilidad en la implantación geográfica del voto, a pesar del enorme realineamiento partidario a través del tiempo. Por lo tanto, para evaluar en forma más precisa los procesos de regionalización del voto, se aplicarán índices de autocorrelación espacial.

Figura 1: Implantación del voto. Categoría ejecutiva nacional. Año 1999 (en %)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ministerio de Interior.

4. Solo se muestran mapas a partir de 1999 a los fines de cumplir con el requisito de cantidad de páginas para esta presentación.

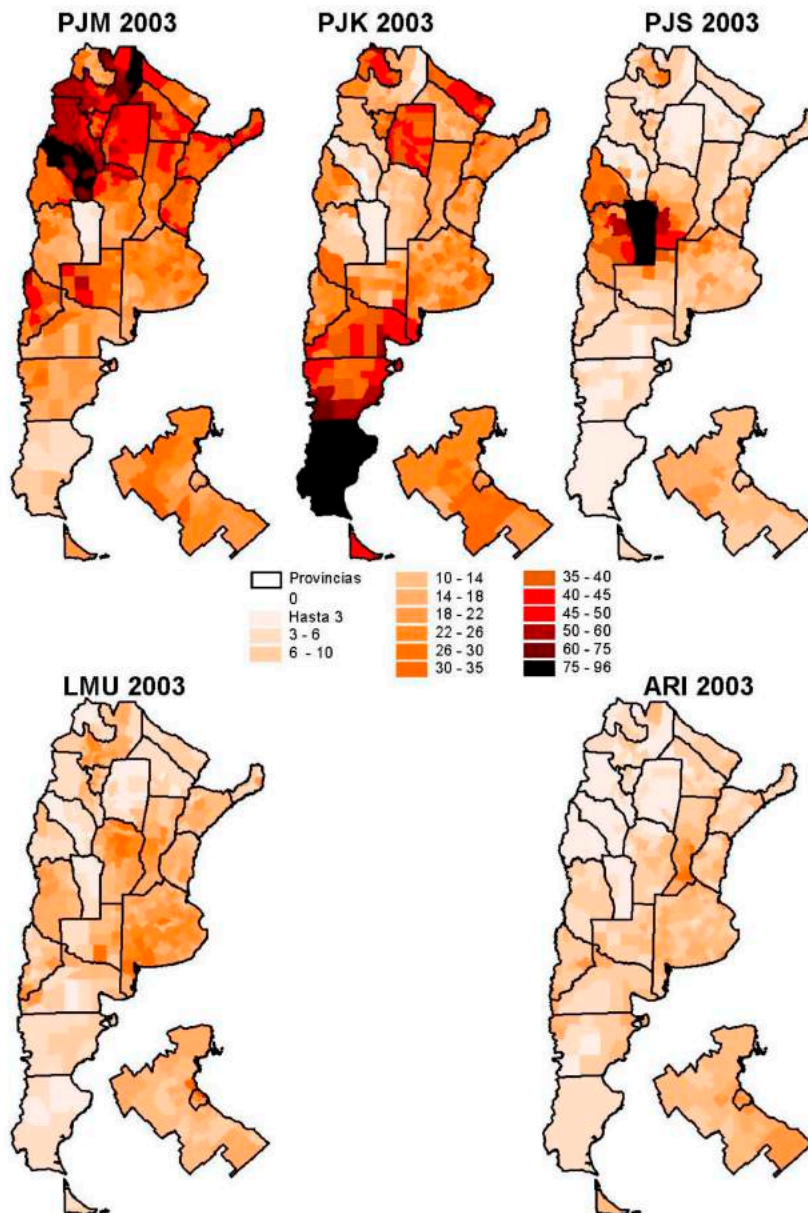


La configuración de competencia partidista en la década del cincuenta

En el año 1951 Perón es reelegido por una amplia mayoría de la ciudadanía. A lo largo de las elecciones previas, y las subsiguientes hasta 1954 (cuando se vota un nuevo vicepresidente ante el fallecimiento de Quijano), el peronismo logra mejores guarismos elección tras elección. Buena parte del electorado opositor vota estratégicamente a la UCR privilegiando su preferencia antiperonista (Cuadro 2).

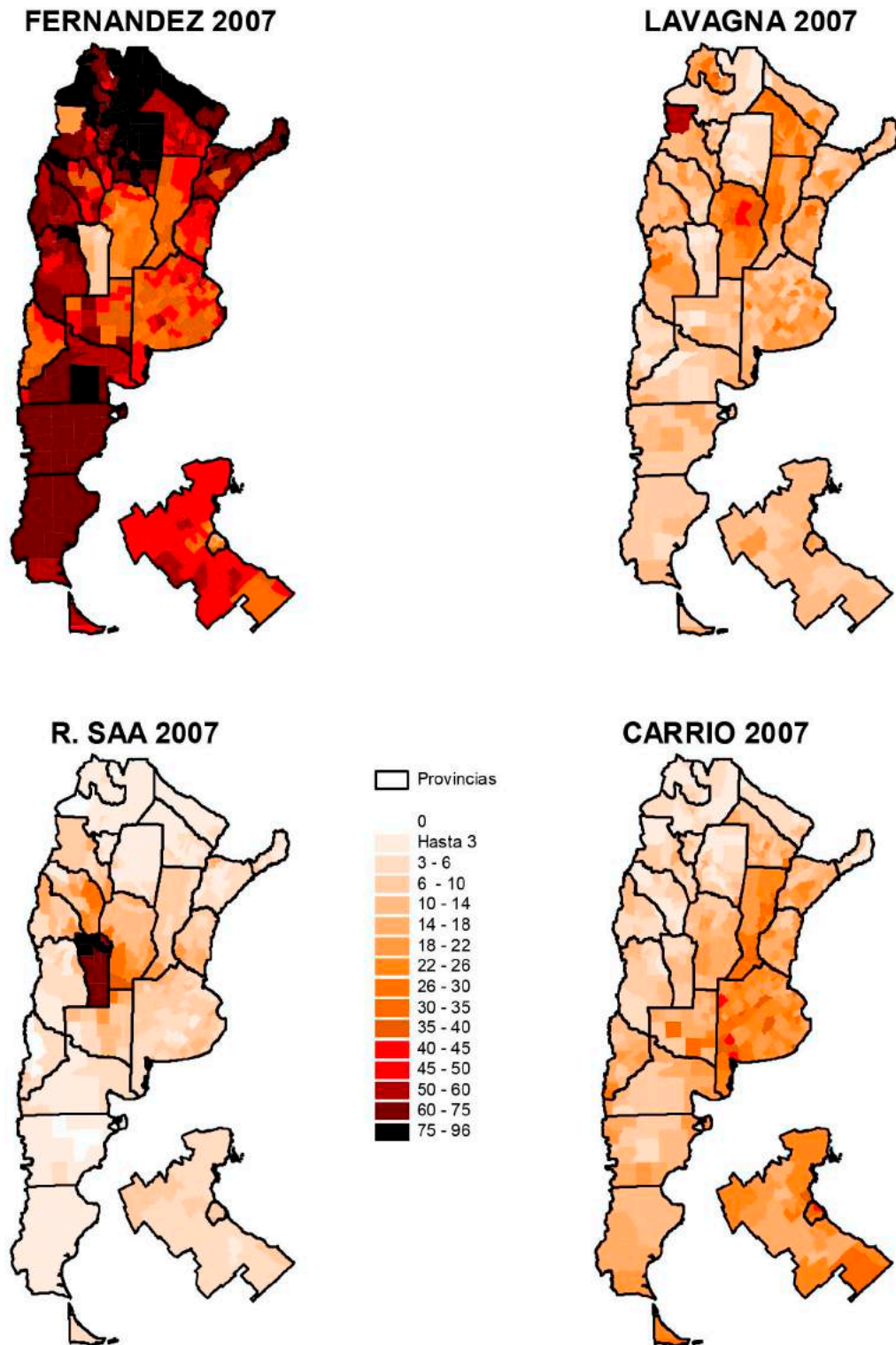
En función de lo anteriormente mencionado, entre ambas fuerzas políticas concentran más del 95% de los votos. Este patrón concentrado del voto, contrasta con los resultados electorales a partir de 1983.

Figura 2: Implantación del voto. Categoría ejecutiva nacional. Año 2003 (en %)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ministerio de Interior.

Figura 3: Implantación del voto. Categoría ejecutiva nacional. Año 2007 (en %)

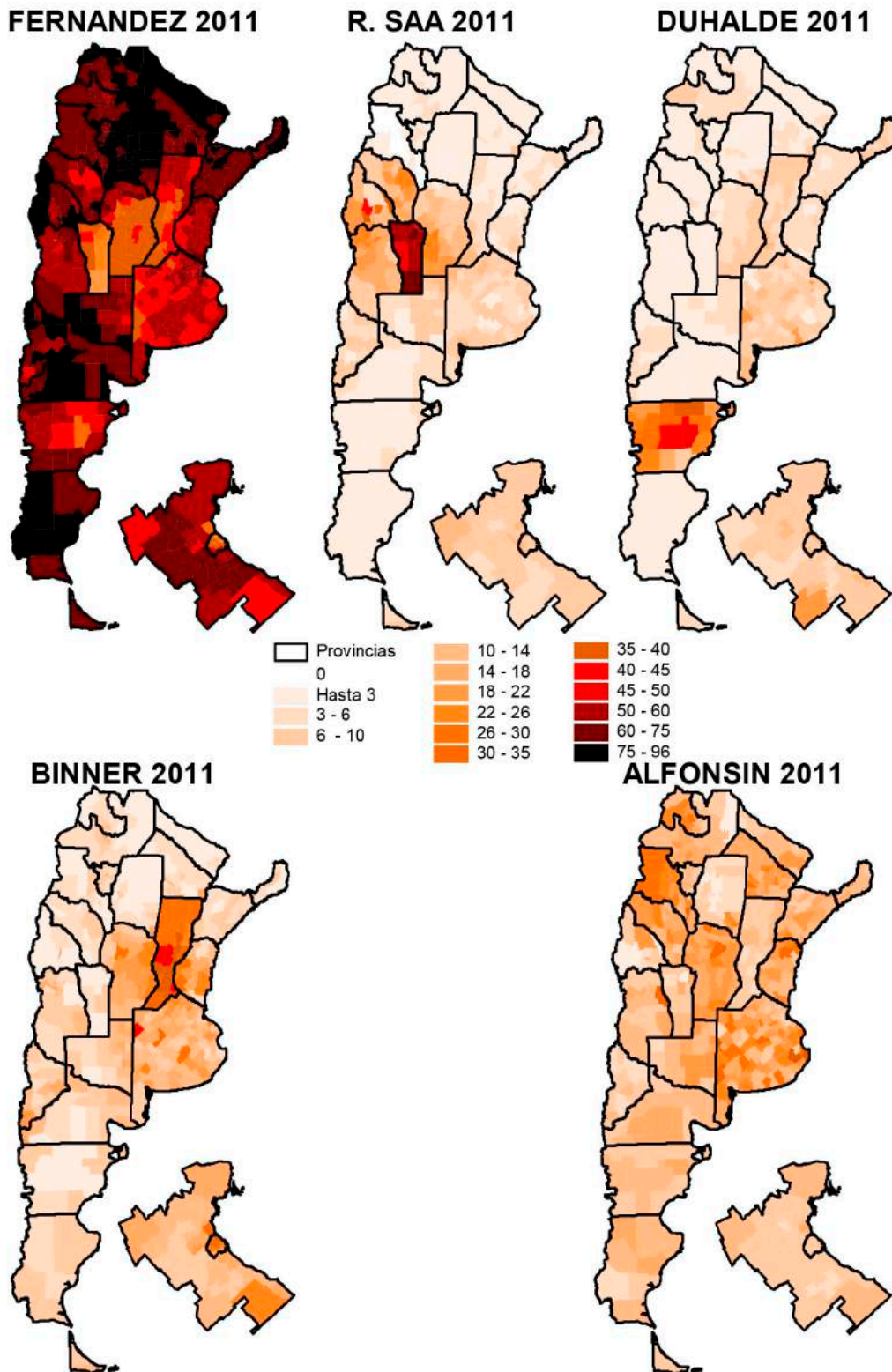


Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ministerio de Interior.





Figura 4: Implantación del voto. Categoría ejecutiva nacional. Año 2011 (en %)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ministerio de Interior.

Cuadro 2: Guarismos de las principales fuerzas políticas. Elección de Presidente y Vicepresidente de la Nación (1951-1954)

| Año 1951 | | | |
|----------|-----------|-------|------------|
| | Votos | % | PJ+UCR (%) |
| PJ | 4.745.168 | 63,51 | 95,85 |
| UCR | 2.415.770 | 32,33 | |
| CD-D | 177.196 | 2,37 | |
| CI-I | 132.983 | 1,78 | |
| Año 1954 | | | |
| | Votos | % | PJ+UCR (%) |
| PJ | 4.992.739 | 73,77 | 97,41 |
| UCR | 2.334.383 | 23,63 | |
| CD-D | 156.511 | 2,00 | |
| CI-I | 93.962 | 0,59 | |

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ministerio de Interior.

Sin embargo, en lo que concierne a la implantación regional del voto, ya hay evidencias de un patrón sistemático del voto, el cual estaría cruzado por algún tipo de clivaje de tipo regional. Este se tornaría más evidente en la elección de 1954, donde a pesar de que el peronismo tiene casi el 74% de los votos, sus guarismos también se tornan mucho más robustos en el norte del país. Esta tendencia es congruente con lo que se observa durante el actual período de consolidación democrática (Figura 5)⁵.

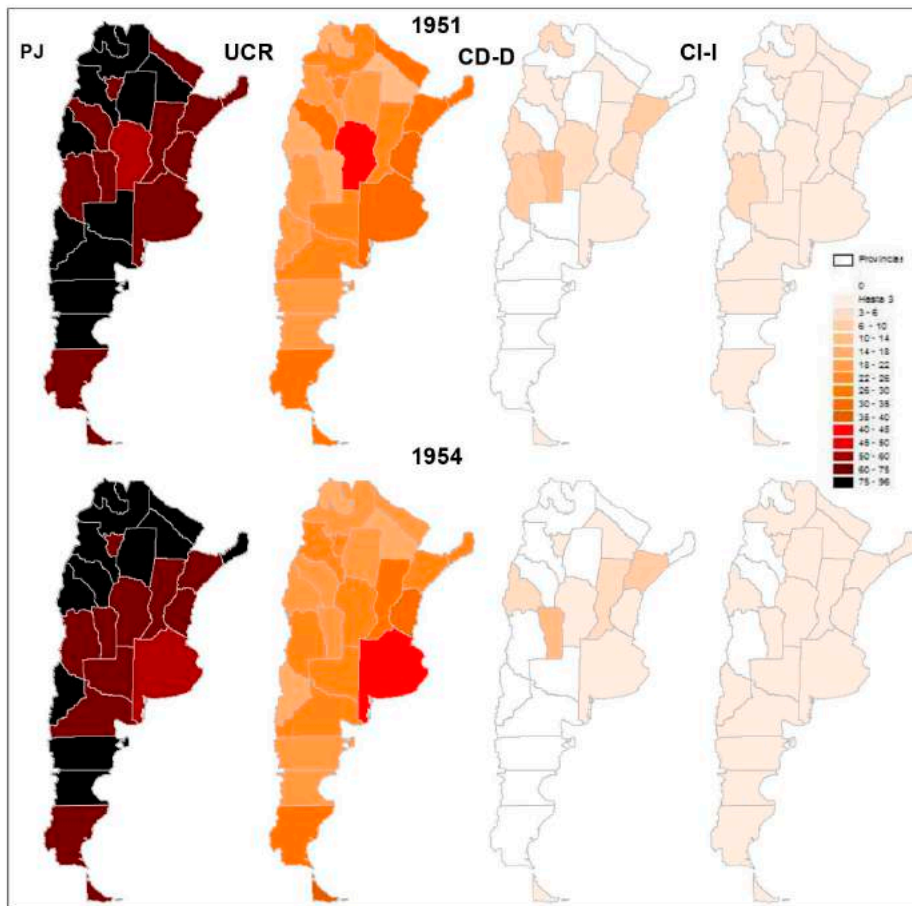
Regionalización del voto: índices globales y locales (1983-2011)

La identificación de los lugares claves desde el punto de vista electoral, no solo son importantes en cuanto al peso que tienen para cada uno de los partidos políticos, sino que además, si se le presta atención a aquellos que presentan un comportamiento diferente al del resto, estos evidenciarían cambios que sólo podrían explicarse a partir de efectos locales. Para esto el concepto de contexto como lugar sería útil para crear un lazo entre las variaciones a gran escala y los efectos geográficamente localizados (Agnew, 1987; 1996^a; 1996b).

5. Los resultados se muestran a nivel de Provincia, ya que los datos a nivel de departamento aún están en proceso de carga y consolidación. En los mismos se utilizan las mismas escalas de representación que en los otros mapas.



Figura 5: Implantación del voto. Categoría ejecutiva nacional. 1951 y 1954 (en %)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ministerio de Interior.

A los fines de poder evaluar los procesos de regionalización en el comportamiento electoral, se ha evaluado si el mismo evidencia cierto nivel dependencia espacial y heterogeneidad espacial (Anselin, 1988; 1995). A tal fin, se procedió a realizar una matriz de ponderaciones geográficas por contigüidad de orden 1 (los inmediatamente limítrofes), del modelo tipo Queen (en todas las direcciones).

Por dependencia espacial se entiende la presencia de un patrón geográfico en el cual, para nuestro análisis, departamentos en los cuales hay guarismos altos de una fuerza política limitan con otros departamentos que presentan guarismos similares (con valores próximos a 1) o que presentan valores opuesto (valores próximos a -1). Los valores cercanos cero, implican la falta de un patrón de implantación preciso. Es decir, se procura ver si existe algún tipo de regionalización en cierto patrón en el comportamiento electoral. Esto se calcula con el índice de autocorrelación espacial (global) de Moran.

No obstante, el índice global descrito anteriormente, no permite determinar cuáles son las áreas específicas donde la asociación espacial es más fuerte o más débil o nula. Es decir, con este índice se procura identificar las áreas donde se regionaliza cierto patrón electoral. Por lo tanto, para dar cuenta de la heterogeneidad espacial se utilizara el índice de autocorrelación espacial local (*Local Index Spatial Autocorrelation – LISA*).

De los resultados obtenidos, solo se representará cartográficamente los cluster de departamentos con valores de dependencia espacial local alta y que representa un proceso de regionalización con valores relativamente altos para una fuerza política, y los cluster con dependencia espacial de guarismos bajos.

En lo que concierne al índice de autocorrelación espacial (I de Morán), en todos los casos los valores son positivos, y todas las fuerzas de extracción más radical, tienden a ser moderados, mientras que lo concerniente a las fuerzas de origen peronista. A grandes rasgos se podría afirmar que existe una tendencia hacia la regionalización del voto.

En cuanto al voto de origen peronista, tiende a presentar un conjunto de patrones muy singulares (Figura 6). En primer lugar, concerniente al Área Metropolitana de Buenos Aires, en general o carecen de patrones de regionalización o si lo hay, se corresponden con guarismos relativamente bajos. La excepción a esta regla es Duhalde (2011) quien presenta un patrón regionalizado de buena performance electoral en el norte de CABA, el cual está muy asociado a un electorado de alto nivel económico, que vota estratégicamente en contra del kichnerismo.

Otro aspecto fundamental, es que el peronismo, o la facción dominante en el mismo, tiene niveles altos de autocorrelación de valores positivos en el norte del país, avanzando desde el noroeste hacia el noreste con el paso del tiempo.

Además, otro patrón característico es la existencia de un proceso de regionalización de valores altos en torno a los territorios de origen de los candidatos: (i) Menem 2003 en el NOA, (ii) Kirchner 2003 en la Patagonia, además de Formosa, Santiago del Estero y Jujuy, donde los gobernadores lo apoyaban, y (iii) Rodríguez Saá 2003/2007/2011 en Cuyo y departamentos cordobeses limítrofes con San Luis y (iv) Duhalde 2011 en Chubut (provincia de origen de su candidato a vicepresidente, Das Neves).

Empero, el rasgo más primordial, estando el peronismo unificado o habiendo un facción que lo hegemonice, es su estabilidad (e intensificación) en el patrón de regionalización de las áreas donde obtiene sus mejores guarismos, en el norte Argentino. Este voto consolidado, fiel a la etiqueta partidaria y que tiene un peso significativo, es el que le brindaría al PJ mejores chances de ser triunfador en la elecciones, ya que en el área pampeana, las elecciones son más competitivas.

En el caso de las fuerzas políticas, de extracción radical, socialista, socialdemócrata y liberal, tienen en general, como área donde tiende a regionalizarse sus más bajos guarismos, el norte argentino. Un comportamiento similar fue el de Alfonsín 2011 en el AMBA (Figura 7).

Sin embargo, en el AMBA, suelen haber cierto nivel de dependencia espacial, con guarismos altos, en centro-norte de CABA y en el eje norte de GBA. Este patrón estaría correlacionado a las áreas en las que se asienta la población de niveles educativos medio-altos y altos, y con ingresos monetarios muy superiores a la media.

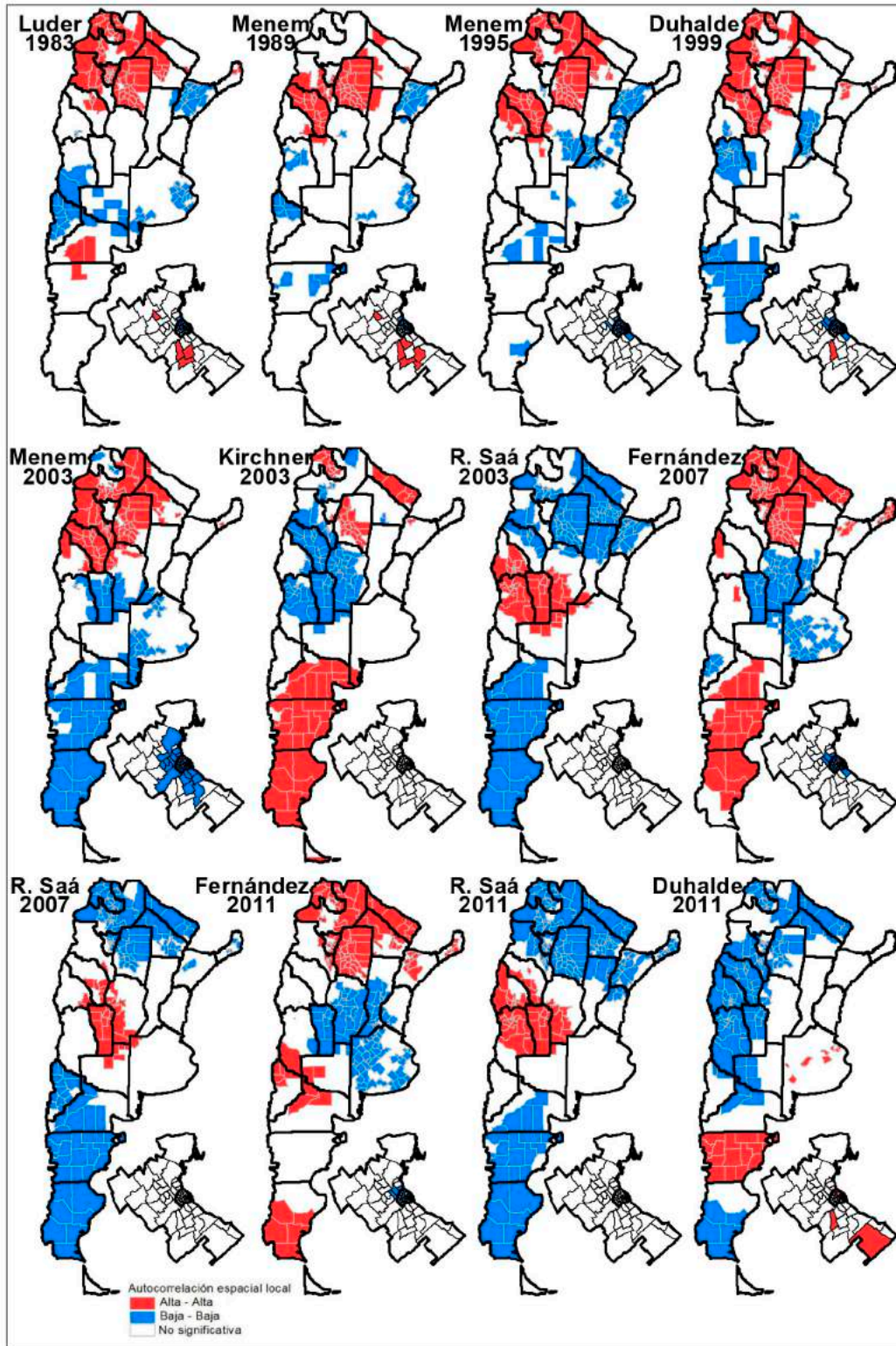
Otro patrón sistemático, que se observaría tanto desde el radicalismo de 1983, pasando por López Murphy en 2003, hasta la Coalición Cívica de Carrió en el 2007, es que hay un proceso





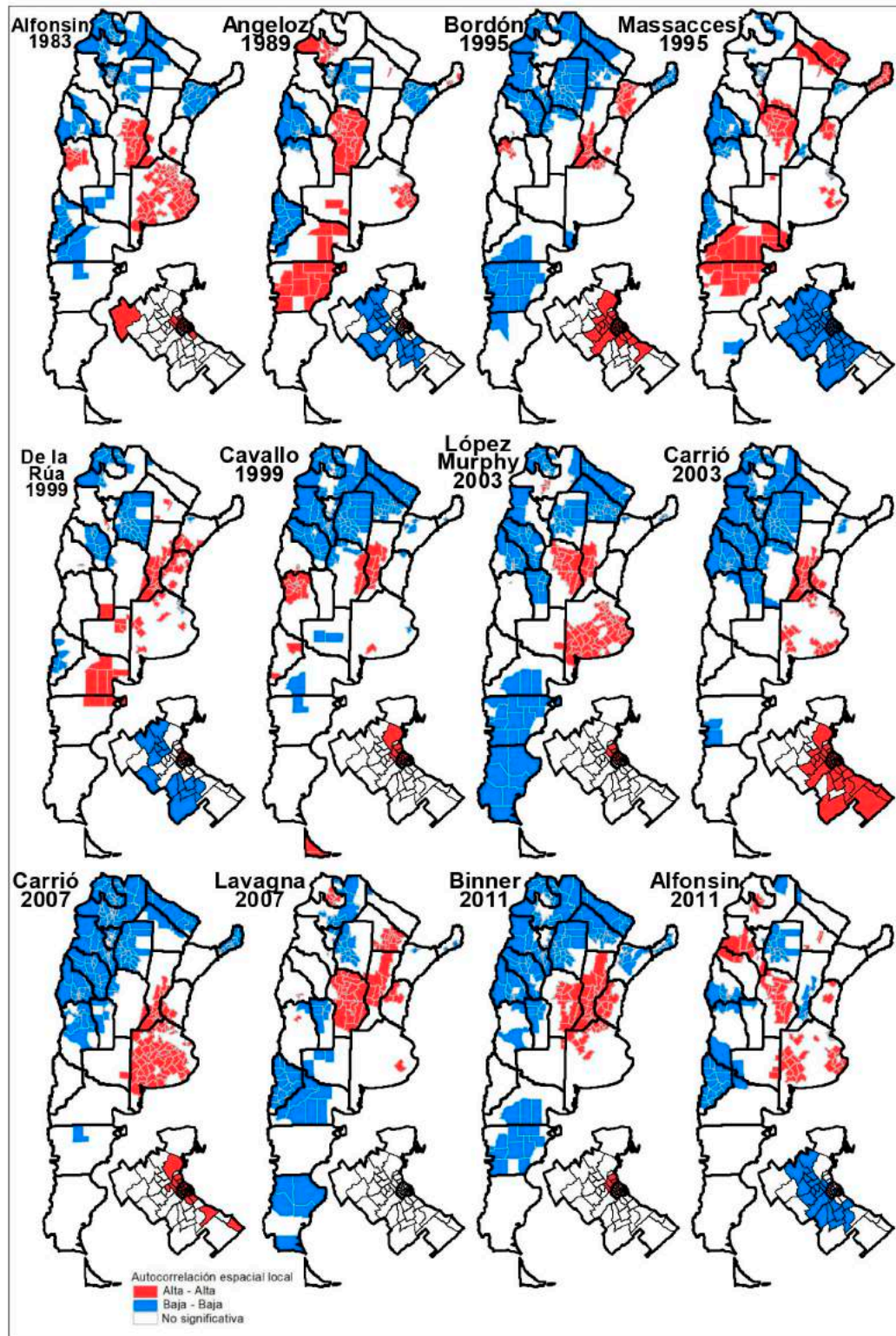
de regionalización del voto con guarismos relativamente altos en el área pampeana. En esta zona, las condiciones competitivas entre peronismo y no peronismo son equitativas.

Figura 6: LISA. Categoría ejecutiva nacional, peronista. 1983-2011



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ministerio de Interior.

Figura 7: LISA. Categoría ejecutiva nacional, no peronista. 1983-2011



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Ministerio de Interior.

Sin embargo, para la definición de lo que es un bastión, las argumentaciones generalmente sugieren una localización permanente del voto de una fuerza política y que esta le resulte





favorable a través del tiempo (Escolar, 2001). Para este electorado, en general los departamentos del centro-sur de Santa Fe y Córdoba, se han constituido a lo largo del tiempo, como su bastión electoral. En el caso de Córdoba, ha tenido un sesgo hacia los partidos de tendencia más radical y liberal, mientras que Santa Fe un sesgo más socialista y socialdemócrata.

Esta área en general puede ser incluida en algunas de las regiones donde se dan, relativamente, los mejores desempeños electorales. La excepción han sido López Murphy 2003, Carrió 2007 (cuando esta candidata relega su agenda más centro-izquierdista y oscila hacia posiciones más institucionalistas/republicanas), y en menor medida Alfonsín 2011 (aliado en esa elección con referentes del peronismo de centro-derecha).

Consideraciones finales

Un rasgo fundamental de los patrones del comportamiento electoral en Argentina desde 1951 hasta 2011, es que a pesar de la los procesos de (re)alineamiento partidario y volatilidad individual y temporal creciente del voto, habría evidencia de una fuerte estabilidad en sus patrones regionales. En este sentido, englobada dentro de la teoría de la modernización (Lipset y Rokkan, 1967), se plantea que con la consolidación de los estados nacionales y el avance del estado de bienestar, se daría un proceso de homogeneización societal. Por lo tanto, con el tiempo el clivaje del tipo centro-periferia/campo-ciudad, tendería a desaparecer. La consecuencia de ello, es que cualquier tipo de particularismo étnico-regional, sería un síntoma de la existencia de resabios pre modernos.

Sin embargo, en el caso argentino, a pesar del avance y consolidación de las funciones del estado nacional, se observan comportamientos que son disruptivos, es decir, no se ajustan a lo que la teoría preveía: (i) multipartidismos, cuando suponía bipartidismo, y (ii) territorialización de la política, cuando el modelo de Lipset y Rokkan suponía una nacionalización del sistema.

Por lo tanto, a los fines de retomar alguno de los hallazgos sintéticamente alcanzados en este trabajo, se observaría una tendencia a menores niveles de fidelidad individual en las preferencias de los electores, dando lugar a un sistema de partidos (opositores) menos estable, con el surgimiento/desaparición de fuerzas o alianzas que resultan ser efímeras, en paralelo a un oficialismo de origen peronista que desde hace diez años va consolidando su base de apoyo electoral, fundamentalmente en el norte del país.

Sin embargo este proceso sería concomitante con una tendencia muy firme en cuanto a la estabilidad, a través del tiempo, de la implantación geográfica del voto. Esto involucra que el peronismo tenga su ámbito regional en el norte del país, donde se dan las mayores diferencias competitivas, mientras que la oposición tiene su base de apoyo regionalizada, aunque con guarismos más modestos, fundamentalmente en el área pampeana.

En este sentido, el índice de autocorrelación espacial de Moran ha permitido señalar que existe un patrón común a casi todas las fuerzas políticas: su base de apoyo no es geográficamente aleatoria, la misma tiende a regionalizarse. Además, este proceso de regionalización, no tiene variaciones espaciales significativas a través del tiempo.

Por lo tanto, para ir concluyendo, habiendo utilizado el índice de autocorrelación espacial local de Anselin (LISA), se ha podido identificar aquellas áreas, estables a través del tiempo en las cuales la preferencia partidaria por parte de los electores, permanece estable a través del tiempo. El alcance de este trabajo, es de índole exploratorio. Para dar cuenta sobre los mecanismos causales que dan lugar a la volatilidad en la preferencia de los electores, en un contexto de estabilidad regionalizada del voto, se requeriría una estrategia metodológica de tipo cuali-cuantitativa.





Bibliografía

AGNEW, J. (1987). *Place and Politics. The geographical mediations of State and Society*. Unwing Hyman, London.

AGNEW, J. (1996 a). "Mapping politics: how context counts in electoral geography". *Political Geography*. Vol. 15, N. 2. pp. 129-146.

AGNEW, J. (1996 b). "Maps and models in political studies: a reply to comments". *Political Geography*. Vol. 15, N. 2. pp. 165-167.

ANSELIN, L. (1988). *Spatial Econometrics: Methods and Models*. Dordrecht, Kluwer Academic Publishers.

ANSELIN, L. (1995). "Local Indicators of spatial association-LISA". in: *Geographical Analysis*, n. 27, pp. 93-115.

ESCOLAR, M. (2001). "La posibilidad del gerrymandering político. Estabilidad y concentración geográfica del voto partidario" en *El Federalismo Electoral Argentino* (Calvo, E.; Abal Medina, J., comps). EUDEBA. Buenos Aires.

LEIRAS, M. (2009). "Los procesos de descentralización y la nacionalización de los sistemas de partidos en América Latina" en *Documentos de Trabajo N 3*, Universidad de San Andrés.

LIPSET, S. y ROKKAN, S. (1967). *Party Systems and Voter Alignment: Cross- National Perspectives*. Free Press. New York.

Ministerio del Interior: <http://elecciones.gov.ar/>

SNYDER, R. (2001). "The Subnational Comparative Method", *Studies in Comparative International Development*, Spring 2001, pp. 93-109.

COMPORTAMIENTO DEL SISTEMA POLÍTICO ELECTORAL E INSTITUCIONES. CÓRDOBA 2007- 2011

Elecciones 2007-2011, dos sistemas electorales

“Los sistemas electorales son importantes para el proceso de formación de voluntad política y para la transferencia del poder” (Nöhlen, 2004, p. 37). Por lo que básicamente un sistema electoral es un conjunto de reglas y procedimientos que transforman las preferencias de las decisiones que toman los ciudadanos cuando votan en asientos políticos. Los sistemas electorales establecen normas para las siguientes áreas: Distribución de las circunscripciones electorales, Candidaturas, Votación, Conversión de votos en escaños, Distribución de electores en los distritos.

La Constitución de la Provincia de Córdoba fue sancionada en 1987 y reformada en el año 2001. La principal modificación fue el establecimiento de una Legislatura Unicameral, la adopción de este nuevo Poder Legislativo conllevó también a una modificación en la nominación de los cargos electivos de la Legislatura y de su composición, también se modificó el tiempo de duración del cargo de Gobernador que pasó de seis años a cuatro años, en consonancia con la reforma constitucional de 1994. En el año 2008, luego de una crisis tras las elecciones del 2007 por el cuestionamiento de fraude electoral y la solicitud de apertura de 280.000 votos ante la Justicia electoral de la Provincia, el diseño electoral fue reformado.

El sistema electoral provincial está compuesto de cuatro categorías electivas: Poder Ejecutivo provincial (gobernador), Poder Legislativo (Distrito Único y Legisladores Departamentales), y Tribunal de Cuentas.

La Legislatura, en ambas elecciones (2007-2011) se compone de una sola Cámara, con 70 miembros de los cuales 44 son elegidos en la categoría de Distrito único por las 26 secciones electorales que componen y representan a los Departamentos de la Provincia de Córdoba. Para su designación se utiliza un sistema mixto: las bancas que corresponden al Distrito único se aplica la fórmula de representación Proporcional. En tanto que los 26 miembros restantes son designados a través de la categoría Legisladores Departamentales, es uninominal y corresponde una banca por cada uno de los Departamentos o secciones electorales de la Provincia. Aquí el sistema electoral promulga que la designación es por sistema de mayoría simple.

El Tribunal de Cuentas tiene el sistema electoral de mayoría y primer minoría. Otorgando dos (2) lugares para el partido con mayor cantidad de votos y uno (1) para el segundo o primera minoría.

Paola Seminara
(pao_seminara@hotmail.com)

Cátedra Cartografía
Dpto. de Geografía
FF y H. UNC

La ley electoral provincial incorporó el denominado “cupo femenino”, que obliga a los partidos políticos a intercalar la candidatura de una mujer por cada varón.

La fórmula electoral utilizada en los comicios de la legislatura para la categoría Distrito Único es el sistema D’Hondt, en tanto que para Legisladores departamentales y el Ejecutivo es por mayoría simple.

La duración de los cargos de la provincia es por cuatro años, sin renovación parcial, por lo que su renovación es completa.

La Ley Provincial electoral

A partir de la crisis desatada por los comicios de septiembre del 2007, donde el apoderado de La Alianza Frente Cívico y social protestó en la oportunidad prevista por el artículo 100 de la Ley N° 8767 en razón de considerarse nula la votación correspondiente a las setecientas mesas impugnadas por el Frente Cívico, lo cual correspondía a comprometer el voto de doscientas ochenta mil personas y dicha solicitud fue rechazada por el Juzgado Electoral¹, tuvo lugar la apertura de un proceso de reforma político-electoral, que durante el año 2008 arribó a la aprobación final del Código Electoral Provincial (Ley 9571), del Régimen Jurídico de los Partidos Políticos (Ley 9572) y una reforma a la Ley Orgánica Municipal N° 8102 (Ley 9573).

Posteriormente en el año 2010, los derechos que son enunciados en la Constitución de la Provincia y que estaban reglamentados en el Código Electoral Provincial (Ley N°9571) fue modificada por la Ley N°9838, 9839, y 9840; cuyas reformas se aplicaron por vez primera en el proceso electoral del 2011.

En cuanto a las modificaciones realizadas y puesta en cumplimiento cabe mencionar el reemplazo de las viejas boletas de sufragio partidarias por el sistema de Boleta Única de Sufragio (BUS), y la incorporación del régimen de financiamiento de las campañas electorales, como también la ampliación del fueron electoral.

Por otro lado el sistema implementado hasta el año 2007 permitía “colectoras”, y la reforma del 2011 excluyó esa modalidad electoral.

En cuanto a los Procedimientos de votación las listas son cerradas y bloqueadas, lo que significa que el orden de los candidatos es fijo, el elector tiene un voto y vota por la lista en su conjunto para cada categoría (ejecutivo, legisladores por Distrito Único, tribunal de cuentas). En tanto que para el Poder Legislativo en la provincia de Córdoba consta con el sistema de doble voto, un voto por el candidato de un partido a nivel de la circunscripción uninominal (legislador departamental), y otro por la lista de un partido a nivel de circunscripción plurinominal (legislativo distrito único), asociada a la provincia.

1. Para mayor información se puede observar el acta Numero cuarenta del 18/10/2007, Fdo. María Elena Vidal Juez Electoral; Secretario José M. Pérez Corti.





El sufragio es Universal, igual, secreto y obligatorio. Además la obligatoriedad del voto está contemplada en la Ley electoral a partir de los dieciocho años hasta los setenta.

Respecto a las boletas de sufragio hasta el año 2007, las boletas electorales eran las “tradicionales” una boleta por partido político o alianza. Los cordobeses, en las elecciones del 2011 emitieron su voto por primera vez bajo el sistema de Boleta Única de Sufragio (BUS), un voto único e indivisible el cual abarcó toda la oferta electoral para cada una de las categorías, es una boleta no fraccionable, dentro del cual se encuentran todas las opciones partidarias y las candidaturas postuladas por todas las fuerzas políticas partidarias. Y se elige con una tilde marcada con lapicera con tinta indeleble.

El 7 de agosto del 2011 se eligieron autoridades provinciales para las categorías de Gobernador, Legislador por Distrito Único, Legisladores Departamentales, Tribunal de cuentas. Además muchas localidades pegaron sus fechas electorales para la escala municipal con la fecha de las elecciones provinciales. Por lo que los sufragantes debían tomar decisiones por un individuo en particular como el caso de Gobernador o Intendente, y por una lista de partido para el caso de la categoría de Distrito Único o concejales municipales.

En diciembre del año 2000, la Legislatura de Córdoba aprobó la Ley sobre el cupo femenino, también conocida como Ley Riutort, dado que fue la Legisladora quien impulsó el proyecto de ley. De este modo el cupo femenino se elevó hasta el 50% de los cargos electivos a la legislativa provincial. La legislación abarca también los concejales de las localidades, Tribunal de cuentas, la conducción de los partidos políticos, los vocales de las comisiones comunales, los colegios profesionales y los miembros profesionales del Consejo de la Magistratura. La ley de “participación equivalente de géneros” se comenzó aplicar en Córdoba en las elecciones provinciales del 2001.

En virtud de la Convención sobre los derechos políticos de la mujer de 1952 y que entró en vigor en 1954, se postuló el deseo en la denominada Ley Riutort de *“poner en práctica el principio de igualdad de derechos de hombres y mujeres... (para) igualar la condición del hombre y la mujer en el disfrute y ejercicio de los derechos políticos”*.

A partir de las elecciones provinciales del 2011 las mesas de votación no estuvieron diferenciadas por sexo, sino que hombres y mujeres compartieron la misma mesa electoral.

En tanto que en las elecciones realizadas en el año 2007, las mesas estaban discriminadas por sexo femenino y masculino.

La conversión de votos en escaños del sistema electoral nacional y provincial de Córdoba adscribe al procedimiento matemático del método del divisor o sistema D’Hondt, a la hora de reflejar la cantidad de votos en cantidad de Legisladores para el Poder Legislativo.

La distritación electoral

A los fines electorales la Nación se divide en Distritos, Secciones y Circuitos electorales. Los Distritos corresponden a la Capital de la República, y a las Provincias. La Provincia de Córdoba es el Distrito Electoral N°4.

Las Secciones electorales corresponden a las subdivisiones provinciales, a los Partidos en el caso de la Provincia de Buenos Aires o a los Departamentos en el caso de nuestra Provincia. De tal modo que cada uno de los Departamentos se corresponde con una sección electoral. La Ley electoral N° 9571 establece:

Artículo 40. Secciones Electorales. *"A los fines electorales de la Provincial se divide en tantas secciones cuantos sean los Departamentos que la conforman"*. Por lo cual 26 secciones electorales conforman a la provincia.

Los Circuitos electorales son las subdivisiones de cada uno de los Departamentos, por lo general cada circuito electoral se corresponde con el ámbito territorial de un municipio o comuna, pero en ciertos casos puede que a un circuito le corresponda más de una localidad teniendo en cuenta que no todas las localidades, parajes son comunas o son municipios, por lo que diferentes localidades se encuentran bajo el ámbito de influencia de los gobiernos locales cercanos.

En el caso de la representación de los Legisladores Departamentales, se correlaciona con el federalismo, enfatizando la importancia de la representación territorial, en oposición a la representación de la población en la institución política legislativa provincial. Esto implica, que, de alguna manera redistribuye el poder, otorgando poder y representación a los actores basándose en el territorio.

Partidos o Alianzas Para elecciones Provinciales

Para el Poder legislativo en las elecciones provinciales del 2007, las agrupaciones que se presentaron a elecciones fueron:

- Unión por Córdoba- Frente para la Victoria en conjunto con la sumatoria de los siguientes partidos: Justicialista, Demócrata Cristiano, Unión Del Centro Democrático, Acción Por La Republica, Acción Popular, Unión Ciudadana, Unión Vecinal De Córdoba, Nuevo País, Frente Federal De Córdoba, Demócrata, Movimiento de Unidad Vecinalista, Política Abierta Para la Integridad Social.
- Unión Cívica Radical, con sumatoria de partidos: Unión Cívica Radical, Afirmación Para Una República Igualitaria, Movimiento De Integración y Desarrollo, Recrear para el Crecimiento, Movimiento Popular Cordobés.
- Alianza Frente Cívico, con colectora de: Alianza Frente Cívico, Movimiento Libres Del Sur, Unión Vecinal Federal, Frente Grande, Movimiento Patriótico, Comunista, Socialista, Vecinalismo Independiente, Intransigente.





- Las siguientes alianzas no llevaron sumatoria de partidos: Frente de izquierda y los trabajadores, Primero la gente, De los trabajadores socialistas, Humanista, Movimiento socialista de los trabajadores, Movimiento de unidad popular.

En el 2011 las agrupaciones políticas que oficializaron sus listas de candidatos en las elecciones fueron (por orden de aparición en la Boleta Única de Sufragio): Nuevo Encuentro, Frente Cívico, Movimiento De Acción Vecinal, Política Abierta Para La Integridad Social (PAIS), Partido Concentración Popular, Unión Cívica Radical, Partido Intransigente, Partido Del Campo Popular, Concertación Vecinal Es Posible, Coalición Cívica (Ari), Frente De Izquierda Y De Los Trabajadores (FIT), Frente Unidad Popular Y Humanista, Unión Por Córdoba.

Entre las dos elecciones se observa que hay una mayor participación partidaria en el año 2007, en tanto que en las elecciones del 2011 muchos partidos quedaron por fuera de la contienda electoral.

En el 2007 las fórmulas que se presentaron para la categoría de Gobernador y que estuvieron en los tres primeros lugares con mayor cantidad de votos fueron:

- Unión por Córdoba- Frente para la Victoria con Schiaretti- Campana, que obtuvieron un 37% de los votos positivos.
- Alianza Frente Cívico, Juez- Rins, con un 36% los votos positivos.
- Unión Cívica Radical, Negri- Abella con el 22% de los votos positivos.
- En tanto que los otros partidos que no llevaron colectoras no superaron el 2% de los votos positivos.

En el 2011, las fórmulas que se presentaron fueron:

- José Manuel De La Sota- Alicia Pregno por Unión por Córdoba, en alianza con el Partido Justicialista, Unión del Centro Democrático, Demócrata Cristiano, Partido Acción por la República, Acción Popular, Vecinalismo independiente, Partido recrear para el Crecimiento y Partido Demócrata. Obtuvieron el 43% de votos positivos.
- Luis Juez- Marcelino Gatica por el Frente Cívico y Social en alianza con el Partido Nuevo contra la Corrupción por la Honestidad y la Transparencia, Córdoba en Acción, Partido Socialista, Movimiento Libres del Sur, Movimiento Socialista de los Trabajadores y Nueva Izquierda. Con el 30% de los votos positivos.
- Oscar Aguad- Néstor Roulet en representación de la Unión Cívica Radical en conjunto con Confederaciones Rurales Argentinas (CRA). Sacaron el 23% de los votos positivos.
- Griselda Baldata- Hugo Naselo, por la Coalición Cívica (Ari) más los ruralistas.

- Eduardo Salas- Daniel Báez, por el Frente de Izquierda y de los trabajadores (FIT), conformado por la Izquierda socialista, el Partido Obrero, Partido de los trabajadores socialistas (PTS).
- Eduardo González Olguín- Elvio Alberione, por el Frente de unidad Popular y Humanista, con los partidos: Partido Humanista- Movimiento de Unidad Popular- Agrupaciones que adscriben al kirchnerismo, entre otras.
- Francisco Delich- con el partido Es posible (responde a Rodríguez Saá).
- Eduardo Fernández- Graciela Treber, por Nuevo Encuentro, conformado por el Partido Solidario- Encuentro por la equidad (Sabatella).
- Enrique Sella- Jorge Luis Romero, Política Abierta para la Integración Social (PAIS) .
- Jorge Agüero- Héctor Crespo, Concentración Popular.
- Miguel Vittar- Eugenio Beccari, por el Partido Intransigente .
- Maria Raquel Villela por el Partido del Campo Popular.
- El Frente para la Victoria no presentó lista de candidatos propia para la escala electoral provincial.

El swing electoral, permite mostrar el cambio del voto o de las preferencias electorales entre la elección del 2007 y las del 2011. Del cálculo aplicado a las tres fórmulas con mayor cantidad de votos, se desprende que para las elecciones del 2011 Unión por Córdoba obtuvo un adicional del 6% comparado con las elecciones anteriores, el Frente Cívico perdió un 6% de sus electores, y la Unión Cívica Radical dispó menos del 1% de sus votantes.

Poder Legislativo: Distribución de votos y bancas 2007-2011

“La democracia en realidad quiere decir democracia representativa, en la cual los candidatos elegidos toman decisiones en representación de la gente” (Lijphart, 1994).

Distrito único

En el cuadro que sigue se observa el porcentaje de votos obtenidos por partidos políticos para los legisladores por distrito único en las dos elecciones, y el porcentaje de bancas que consiguió cada partido.





Cuadro comparativo votos- bancas por partidos, elecciones 2007-2011

| Partidos Políticos/ Alianzas | 2007 | | | 2011 | | |
|---|---------|--------------------|----------|---------|--------------------|----------|
| | votos % | Cantidad de bancas | % bancas | votos % | Cantidad de bancas | % bancas |
| Unión por Córdoba | 35.24% | 17 | 38,64% | 38.63% | 19 | 43.18% |
| Frente Civico | 17.97% | 6 | 13,64% | 25.85% | 12 | 27.28% |
| UCR | 12.09% | 9 | 20,45% | 24.07% | 11 | 25.00% |
| FIT | 2.02% | 1 | 2,27% | 3.13% | 1 | 2.27% |
| Otros | 28.39% | 11 | 25,00% | 2.10% | 0 | 2.27% |
| Sin representación parlamentaria | 4.29% | 0 | 0,00% | 6.22% | 0 | 0,00% |

Fuente Elaboración propia, en base a los datos de la Justicia Electoral Provincial.

En las elecciones del 2007 Unión por Córdoba logró 17 de las 44 bancas, siendo la primera fuerza. La U.C.R., obtuvo 9 bancas, como primera minoría. El Frente Cívico 6 bancas, sin colectora. En sumatoria de votos, el Frente Grande junto con el Movimiento Libres del Sur consiguieron 3 bancas. El Partido Comunista con el Socialista, 2 bancas. El Movimiento de Acción vecinal, la Unión Vecinal Federal, el A.R.I., el Movimiento Patriótico, el Vecinalismo Independiente, Recrear para el crecimiento, y el Frente de Izquierda y los Trabajadores, adquirieron 1 banca cada uno respectivamente.

En tanto que en el 2011, sin colectoras, las bancas conseguidas por Unión por Córdoba fueron 19, el Frente Cívico logró 12, y la U.C.R. se quedó con 11 bancas. Dos partidos obtuvieron solamente 1 banca, el FIT y Encuentro Vecinal Córdoba.

De la comparación entre ambas elecciones se desprende que con el sistema electoral implementado en el 2007, el poder legislativo estaba más redistribuido que en el 2011. Las opciones por la que eligieron los ciudadanos lograron reflejarse en la conformación de la legislatura con mayor nitidez, en tanto que en las elecciones del 2011 la representación de las minorías resultó mermada. Por lo que se deduce que el sistema electoral del 2007 permite una mayor representación a los partidos chicos o con escaso caudal de votos.

En las elecciones provinciales de Córdoba en el 2011, Unión por Córdoba para la categoría distrito único obtuvo el 43,18% de las bancas, con el 38.63% de los votos. Por el cual UPC obtuvo un premio del 4.55% en bancas, por encima de su porcentaje de votos, en tanto que en las elecciones anteriores, las del 2007, con el 35.24% de los votos obtuvo el 38.64% de las bancas. Si bien el partido mayoritario se vió favorecido en un 3% más en la obtención de bancas, sin embargo el sistema electoral empleado en el 2011 deforma aún más la representación. Este premio en bancas, está en relación a que el sistema electoral puede estar sesgado para favorecer al partido mayoritario en el caso del 2011. Es decir los partidos perdedores tienden

a obtener menos bancas que votos, en tanto que los partidos ganadores tienden a obtener más bancas que votos. Aun así la distribución de bancas-votos tiene una distribución relativamente proporcional, y resultan en una menor variabilidad en la asignación esperada que la resultante de la aplicación del sistema mayoritario aplicado para la categoría de Legisladores Departamentales. Sin embargo para el 2007, el partido que más se benefició fue la primera minoría, la UCR, que obtuvo un 8% adicional de representación parlamentaria que la cantidad de votos conseguidos.

Legisladores Departamentales

El sistema electoral en ambas elecciones, 2007 y 2011, para los legisladores por departamentos es de representación por simple mayoría. No hay representación de las minorías, por lo que los votos que no son al partido ganador son votos "perdidos". Dado que se aplica el mismo sistema, se procederá a analizar los resultados del 2011.

Cuadro comparativo bancas departamentales por partidos políticos elecciones 2007-2011

| Partidos | 2007 bancas departamentales | 2011 bancas departamentales |
|--------------------------------|------------------------------------|------------------------------------|
| Unión por Córdoba (UPC) | 20 | 25 |
| Frente Cívico | 3 | 1 |
| Unión Cívica Radical | 3 | 0 |

Fuente: elaboración propia en base a fuentes de la Legislatura Provincial.

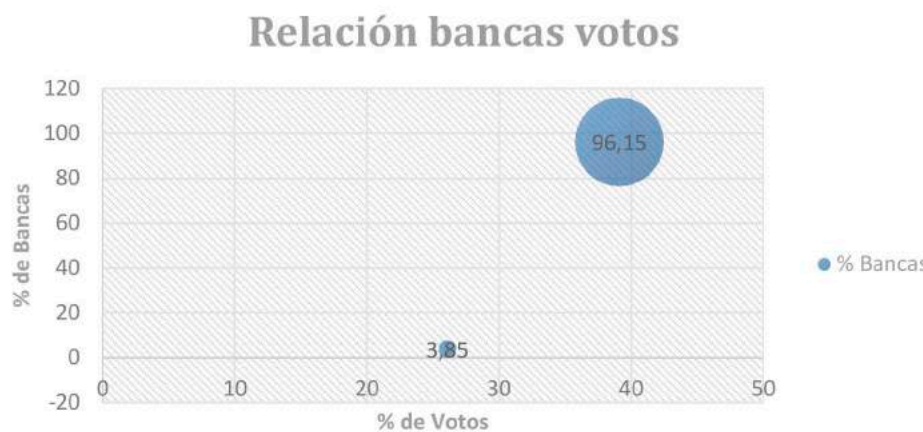
El hecho de haber resultado ganador en 25 de los 26 Departamentos de la Provincia, le dio acceso a Unión por Córdoba en el año 2011 a las 25 bancas correspondientes a la categoría electiva de Legisladores por Departamentos. En términos de porcentajes, UPC se quedó con el 96.15% de las bancas. Esto genera una distorsión en relación a los votos obtenidos, que en ningún caso superó al 52.65% del Departamento Minas.

Ahora si sacamos el promedio de los porcentajes de votos obtenidos por UPC, el resultado es de 39.11%, por lo que la brecha entre votos y bancas se incrementa. Con menos del 40% del promedio de los votos, se obtiene el 96.15% de las bancas. La diferencia entre los promedios de votos y bancas está a favor, por lo que el sistema de mayoría absoluta le otorga un beneficio extra al partido ganador, UPC en este caso. El premio que recibe es de algo más que un 57.04% en la cantidad de bancas obtenidas.

El promedio del porcentaje de votos para el Frente Cívico es de 26.08%, con lo cual obtuvo 1 sola banca en el distrito en el que ganó, Departamento Capital. Una sola banca representa el 3.846%. En la relación votos- bancas el porcentaje de votos es mayor a la cantidad de bancas obtenidas. La diferencia entre los promedios de votos y bancas está en detrimento.



El promedio del porcentaje de votos para la Unión Cívica Radical es de 24.47%. A pesar de la escasa diferencia entre la Unión Cívica Radical (366.385 votos) y el Frente Cívico (390.477 votos) tanto en votos como en el porcentaje correspondiente, sin embargo no tuvo acceso a ninguna banca dado que no resultó ganador en ninguno de los Departamentos. Son votos perdidos, no tenidos en cuenta a la hora de tener representación en la legislatura. En este sentido los votos adquiridos, dado que los electores están territorialmente distribuidos de modo no uniforme a través de las distintas secciones electorales de la provincia, implica un sesgo partidario². Observemos el gráfico.



Fuente de elaboración propia en base a datos de la Justicia Provincial.

Para el caso de la categoría Legisladores por Departamentos, al ser un sistema electoral por mayoría, el sesgo³ aumenta. Las reglas institucionales que distribuyen votos y bancas, incrementan y potencian los efectos mayoritarios del sistema político.

La representación de la ciudadanía en el poder Legislativo no depende simplemente de la suma de los votos, depende de las regulaciones en la normativa electoral por el cual los votos se traducen en bancas, y dichas reglamentaciones fueron realizadas por los actores políticos que modificaron las reglas al pasar de la bicameral a una legislatura unicameral. El resultado político es legítimo, pero por otro lado si las bancas ocupadas por los partidos políticos deben responder a las decisiones que tomó el electorado con su voto, está claro que la representación del pueblo está distorsionada.

Como fue posible observar el premio que otorga el sistema electoral graficado muestra que un mismo porcentaje de votos, en el sistema mayoritario, otorga un número considerable más alto de bancas. Con un 39.11% promedio de votos en el Distrito para la categoría Legislador Departamental, se le otorga 15 bancas más al partido ganador. Esto tiene un fuerte impacto sobre la asignación de escaños para los distintos partidos. Si la designación equitativa de

2. Se entiende por sesgo partidario a "las ventajas comparativas que obtiene un partido político respecto de los otros partidos políticos, en virtud de la forma en que se distribuyen sus votantes a lo largo de los distintos distritos electorales bajo un mecanismo de asignación de bancas" (Calvo y Abal Medina, 2008, p. 61).

3. Se el concepto de sesgo mayoritario la sobrerepresentación en asientos que reciben partidos ganadores y la subrepresentación en asientos percibidas por partidos minoritarios (Calvo y Abal Medina, 2008, p. 60).

votos bancas fuese equivalente a un 39% de votos le correspondería un 39% de bancas, lo que se correspondería con 10 bancas, pero por los efectos del sistema, el partido mayoritario recibe un extra de 15 bancas obteniendo en total 25 bancas legislativas de las 26 que corresponden a la categoría legislador Departamental.

Ese sesgo mayoritario que es el premio extra al partido que obtiene la mayoría, indica las propiedades del sistema electoral al distribuir bancas entre los distintos actores políticos. La regla de mayoría simple implementa un mecanismo que transfiere más intensamente cierta cantidad de votos en una mayor cantidad de bancas, por lo que algunos votos valen más que otros, a medida que un partido gana o pierde votos.

Relación electorado-bancas

Como todas las secciones electorales o Departamentos eligen un mismo número de representantes (1 legislador por Departamento), si se tiene en cuenta la relación entre demografía y representación, la desproporcionalidad territorial es muy alta.

Es válido pensar aquí que también los votos no valen de manera igualitaria dado que dependen de las secciones electorales en cuanto a su tamaño. Dicho de otra manera, el sistema permite que las preferencias de algunos ciudadanos están ponderadas y sobre representadas, mientras que las preferencias políticas de otros están sub-representadas en la Legislatura.

El 10.6% del electorado que se sitúa en los 13 departamentos con menor cantidad de habitantes, representan el 50% de los escaños a legisladores departamentales. Al tener una sola cámara, este 10.6% de la población que corresponde a la mitad de los Departamentos de Córdoba representan el 18.57% del total de las bancas de la Legislatura. Por lo que no hay una correspondencia entre el porcentaje de electores y el porcentaje de bancas o escaños obtenidos. Prácticamente se duplica su sobre representación.

Si las 70 bancas son el 100%, 13 bancas departamentales corresponde al 18.57% de las mismas.

Por otro lado, si sólo se pensara la representación teniendo en cuenta el tamaño de los distritos en cantidad de electores, se convertiría a la política de la Provincia de Córdoba en la política de las grandes ciudades, o política del centro, quedando las áreas periféricas o menos pobladas, rurales, al margen de las decisiones provincial. En una provincia con profundas diferencias territoriales, la arrolladora presencia de algunos de sus departamentos en detrimento de otras, sugiere que resulta legítimo adoptar el criterio de representación territorial desviándose del principio "una persona, un voto".

Al adoptarse un criterio territorial, la política provincial tiene en cuenta a todas las sub- unidades o secciones electorales, independientemente de su población, su riqueza o su extensión, adoptando el criterio de igualdad de representación de los Departamentos.

Si pensamos en la cantidad de bancas que se corresponde con el criterio terra-orientado -26 bancas-, y la cantidad de bancas basadas en el criterio demo-orientado -44 bancas-, se observa



que se pondera el segundo al primero. Al tomar a toda la provincia como un distrito único no se realizan distinciones por la localía de los electores por lo que los escaños que se asignan a la población no se correlacionan con el número de votantes de cada sección electoral o unidad sub- provincial. Dependiendo del orden de las listas de los partidos políticos la representación de la población del interior de la provincia, lo cual no hay garantías de una asignación proporcional a la distribución de la población en la provincia en su representación política legislativa, que puede resultar estar subvaluada o sobre dimensionada según a procedencia de los legisladores.

De lo analizado, se puede inferir que la presencia de sesgo mayoritario y sesgo partidario “induce a sistemas electorales dominados” (Calvo y Abal Medina, 2008, p. 66), caracterizado por tener un sobrepeso legislativo por partidos sobre-representados en las elecciones del 2011 por UPC.

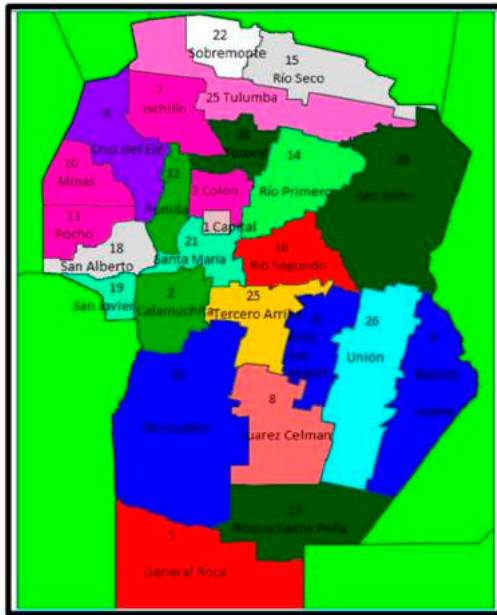
A pesar de ello, el sistema electoral cordobés implica que los territorios, además de los ciudadanos importan. Pero es necesaria una revisión del sistema electoral, especialmente en la aplicación de mayorías simples, para lograr una mejor asignación de las decisiones que realiza el electorado en sus representaciones, para lograr una mejora en la calidad de la democracia cordobesa.

Anexo

Boleta Única de Sufragio utilizada en las elecciones del año 2011

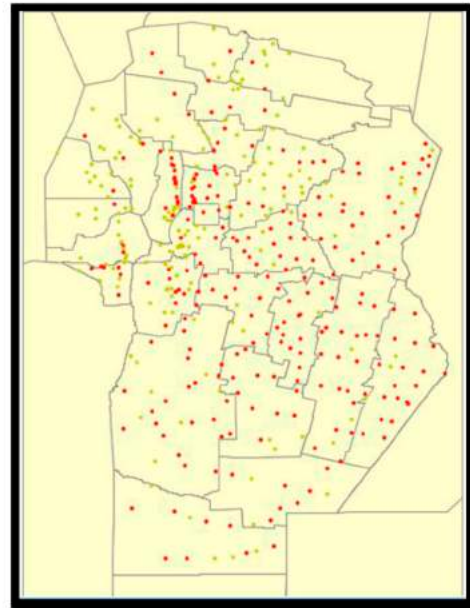
| | Gobernador | Legislador por Distrito Único | Legislador Departamental | Tribunal de Cuentas de la Provincia |
|-----------------------------------|------------------|-------------------------------|--------------------------|-------------------------------------|
| Partido Unión Cívica Radical | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] |
| Partido Justicialista | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] |
| Partido Progresista | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] |
| Partido Unión del Pueblo Cordobés | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] |
| Partido Unión del Sur | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] |
| Partido Unión del Centro | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] |
| Partido Unión del Norte | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] |
| Partido Unión del Oeste | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] |
| Partido Unión del Este | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] |
| Partido Unión del Sur | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] |
| Partido Unión del Centro | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] |
| Partido Unión del Norte | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] |
| Partido Unión del Oeste | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] |
| Partido Unión del Este | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] | [Candidate Name] |

Córdoba. Secciones Electorales



Fuente elaboración propia según Ley Electoral Provincial.

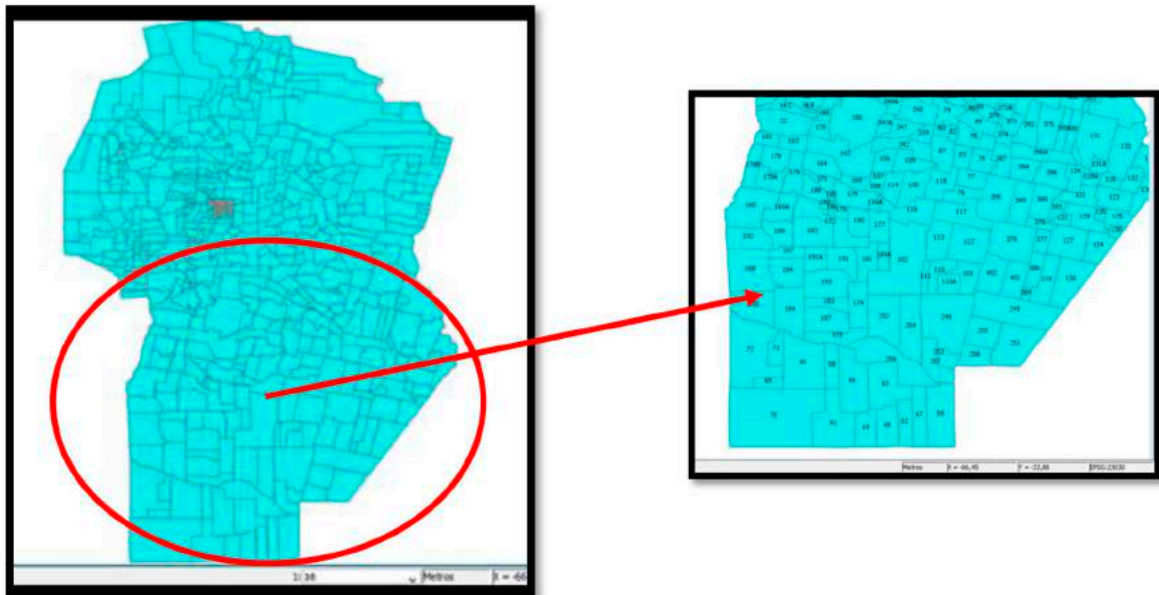
Municipios y Comunas de la Pcia. de Cba



● Municipios ● Comunas

Fuente elaboración propia según datos del Gobierno de la Provincia de Córdoba.

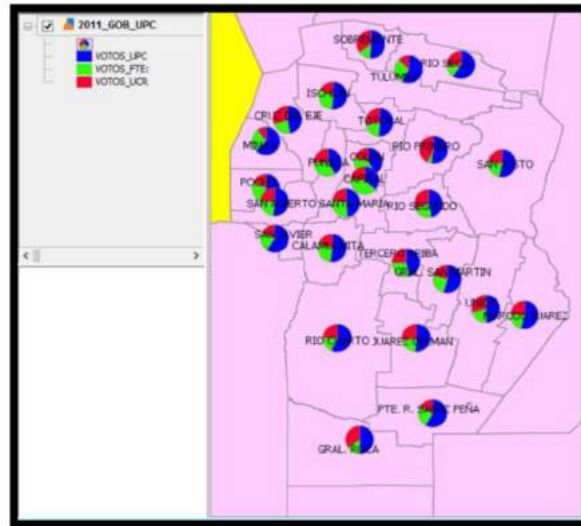
Circuitos Electorales





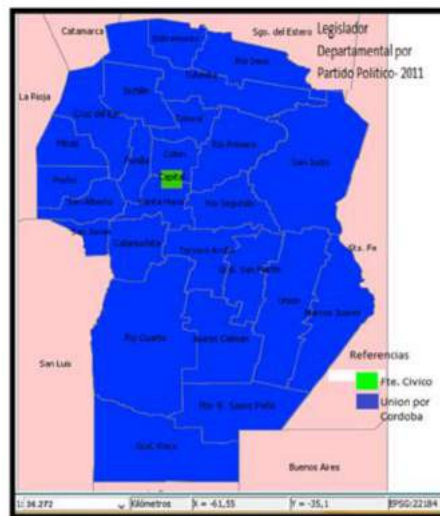
Distribución de votos a Gobernador 2011 Legisladores por Departamento 2011

Distribución de votos a Gobernador 2011



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Justicia Provincial electoral.

Legisladores por Departamento 2011



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Justicia Provincial electoral.

Bibliografía

CALVO, E. y ABAL MEDINA, J. M. (2008). El federalismo electoral argentino. Sobrerrepresentación, reforma política y gobierno dividido en la Argentina. Secretaría de Gabinete y gestión pública. Buenos Aires.

LIJPHART, A. (1994). Electoral Systems and Party Systems. A Study of Twenty-Seven Democracies, 1945-1990. Oxford (versión española, 1995: Sistemas electorales y sistemas de partidos, Madrid: CEC).

NÖHLEN, D. (2004). Sistemas electorales y partidos políticos. Fondo de Cultura Económica. Colección Ciencia, Política y Derecho. México.

Fuentes Documentales

LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA. 22 de septiembre 2010. Código electoral Provincial. Córdoba. PDF.

PODER JUDICIAL DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA. Fuero Justicia Electoral (2011) Resoluciones del Tribunal electoral Provincial Ad Hoc- Oficialización de listas. Córdoba. PDF. <http://www.justiciacordoba.gob.ar/>.

PROVINCIA DE CÓRDOBA. PODER JUDICIAL. Tribunal electoral Provincial Ad hoc. Elecciones provinciales 7 de agosto de 2011. Resolución N°48. Córdoba. PDF. <http://www.justiciacordoba.gob.ar/>.

Ministerio del Interior de la República Argentina.

Gobierno de la Provincia de Córdoba. Página web.

Portales web

JUSTICIACÓRDOBA. Consulta abril 2014.

www.justiciacordoba.gob.ar/jel/ReportesEleccion20110807/default.html.



TERRITORIALIZACIÓN DE LA POLÍTICA. DINÁMICAS ELECTORALES SUBNACIONALES: EL CASO ENTRERRIANO (1954-2011)

Consideraciones teóricas: nacionalización versus territorialización

Los primeros abordajes a la problemática de la expansión territorial del sistema de partidos políticos fueron desarrollados por Lipset y Rokkan (1967) en lo que puede considerarse el primer estudio sobre el alcance territorial de los partidos y los sistemas de partidos en un estado nacional moderno, con centralización política y administrativa. Más adelante en el tiempo, en 1970, Rokkan afirmaría que el proceso de nacionalización de la política, y los sistemas políticos y electorales se vinculan, por un lado, a la expansión y masificación de la ciudadanía electoral y, por otro, a la estandarización y democratización de las prácticas electorales. Esta superación de los clivajes territoriales supuso la conformación de electorados y sistema de partidos nacionales como resultado de la integración general de sociedades. Los sistemas de partidos se han adaptado en ese proceso, adaptando su comportamiento competitivo que los condujo a extenderse a través de barreras territoriales, tal lo describe Caramani (2004). Este proceso tiene como consecuencia la creciente homogenización electoral en la política subnacional donde los partidos "nacionales" se vuelven contenedores de las demandas regionales y la política pública nacional prevalece sobre lo subnacional, desarticulando los patronazgos locales para constituir una única ciudadanía que administra las diferenciaciones geográficas y las tensiones persistentes.

Los trabajos más recientes toman distancia de los análisis sociológicos originales, e intentan explicar la nacionalización a partir de las características específicas de diferentes diseños institucionales, esto es, buscan comprender los mecanismos a través de los cuales las estrategias de los candidatos y votantes que operan en el nivel distrital se trasladan a la escala nacional (coordinación multinivel). En esta línea, Cox (1997, 1999) afirma que la nacionalización de los partidos y sistemas de partidos, entendida como la coordinación entre los niveles distritales, será resultado de las decisiones de los políticos de distintos distritos, quienes encontrarán diferentes incentivos para unirse, o no, en etiquetas partidarias nacionales.

Pero como habíamos mencionado en los últimos años la dirección de los estudios se ha invertido y varios académicos han buscado documentar un proceso denominado desnacionalización (o territorialización) de los sistemas de partidos. La mayoría de estos trabajos se caracterizan por intentar demostrar a partir de datos empíricos la ocurrencia de procesos de desnacionalización de los patrones de competencia partidaria haciendo hincapié en la necesidad de desarrollar nuevos marcos interpretativos del fenómeno. Escolar y Calvo (2005), Leiras (2006 y 2007), Gibson y Suárez-Cao (2007), Varetto (2005), Scaramella (2010 y

María Inés Lamarca
(mariaineslamark@gmail.com)
Leonardo Exequiel Dittrich
(leonardodittrich@gmail.com)
Nerea Dalzotto
(nereadalzotto@gmail.com)

Universidad Autónoma de Entre
Ríos (UADER)

2013) entre otros, han hecho importantes aportes en el estudio de este proceso para el caso argentino.

De aquí surge como primera instancia, diferenciar el concepto de nacionalización como antagonismo de territorialización de la política. En cuanto al primero, la nacionalización del sistema de partidos políticos, como ya veníamos expresando, hace referencia a un proceso muy complejo, el cual en resumidas cuentas, y solo teniendo en cuenta la competencia electoral, implica que los partidos se organizan territorialmente en todo el país y contarían con una estructura cuya cabeza está centralizada en un comité, del cual emanan las estrategias organizativas y las líneas programáticas; y por otro lado, estaría asociado a un bajo nivel de varianza horizontal y vertical, es decir, los guarismos del partido en distintos ámbitos geográficos y entre distintas categorías electivas, por ejemplo: nacionales, provinciales y municipales (Scaramella, 2013). Dada esta perspectiva, los partidos y los sistemas partidarios son los ordenadores de las demandas ciudadanas y los encargados de coordinar las demandas locales y nacionales. En este marco, las producciones pueden dividirse en varios bloques analíticos, de las cuales nosotros nos centraremos en una visión sistémica que se acentúa en la fragmentación y (des) nacionalización del sistema (Varetto, 2012). En cuanto que la noción de territorialización, ingresada al debate con fuerza por Calvo y Escolar (2005) se utiliza en referencia a la idea de una desarticulación de la contienda electoral, la diferenciación del comportamiento entre los distritos y divisiones municipales o simplemente como sinónimo de desnacionalización. La idea de «territorialización» es un concepto complejo que, no obstante, puede reducirse a una simple idea: pérdida del carácter nacional de un proceso. En términos operativos esto se suele hacer equivalente a la pérdida de la uniformidad nacional en los procesos políticos o bien, dicho en otros términos, lo que sucede políticamente en la provincia de Buenos Aires puede no tener lugar en la provincia de Jujuy y viceversa (Navarro y Varetto, 2014).

En este sentido, el presente trabajo nace como iniciativa de realizar un aporte al análisis de procesos de territorialización de la política, en cuanto a su relación con las dinámicas de la provincia de Entre Ríos, considerando las arenas competitivas nacional, provincial y local.

La dinámica de la competencia política nacional

La «imagen clásica» de la política argentina se originó en la idea de un partido predominante que dictaba el ritmo de la vida política del país; en buena medida, una imagen relativamente contraria a la que viene a sugerir la Fragmentación Regional Desequilibrada –FRD– con su énfasis en una fragmentación partidaria hoy vigente, que habría acaecido a partir del rompimiento de una competencia de tipo bi-partidario. En suma, la «territorialización» sugeriría una vuelta de tuerca. Partiendo desde un escenario bipartidista y nacionalizado, ratificado en 1983, esta configuración se habría venido erosionando a lo largo de estas últimas décadas de ininterrumpidas elecciones. Menos la dinámica socio-económica e identitaria; y mucho más la acción de las reglas institucionales, en particular, el federalismo en un país tan desbalanceado territorialmente como es la Argentina, se ofrecen ahora como claves para entender el devenir político del país (Navarro y Varetto, 2014).





La FRD sugiere que a mayor fragmentación regionalmente desequilibrada, mayor heterogeneidad nacional y, entonces, mayor «des-nacionalización». Téngase presente y para ampliar la discusión sobre la «nacionalización» tiene al menos dos tipos distintos de significados en la ciencia política. Primero, el sentido que le atribuye Schattschneider (1942), quien remite a la uniformidad de la competencia o balance de fuerzas políticas a través de un territorio. Por otro lado, el sentido que le atribuyen Chhibber y Kollman (2004) quienes, siguiendo a Sartori, sugieren que el tener partidos nacionales, idea opuesta a partidos locales o fragmentados, tiende a canalizar las elecciones de los votantes y políticos en un menor número de coaliciones y a forzar a los gobiernos a confrontar problemas de orden o nivel nacional.

Aquí surge la idea de la diversidad regional o no homogeneidad intra-nacional. Es decir, se sugiere la existencia de —al menos— dos grandes regiones, las áreas «centrales» y las «periféricas», en donde se desarrollarían procesos partidario-electorales crucialmente diferentes. Es usual definir la nacionalización como una uniformidad en las preferencias electorales a lo largo de los distritos; en este sentido, las diferencias entre distritos habilitan a sugerir la imagen de un desequilibrio. Y apunta que las provincias «centrales» están ampliando sus sistemas de partidos en contraste con las «periféricas» donde la tendencia es estable —o, incluso, comprensiva en términos de la estructura de competencia partidaria— (Navarro y Varetto, 2014).

En este sentido, y para la comprensión de la diferenciación entre las arenas provinciales y la nacional resulta seminal el trabajo de Cabrera (1998) donde sostenía que quienes argumentaban que el sistema partidario argentino era bipartidista se equivocaban. Los sistemas electorales provinciales y la especialización territorial del voto facilitan la emergencia y continuidad del gobierno dividido en la Argentina; los trabajos de Escolar, Calvo, Calcagno y Minvielle (2002) suman otra preocupación a estos estudios: la fragmentación del sistema de partidos, su impacto sobre la gobernabilidad y las diferencias a nivel subnacional e interprovincial de este fenómeno, denotando que la mayor fragmentación del sistema político tiene lugar en las provincias más populosas y con mayor porcentaje de población urbana y que no afectó a todas las fuerzas políticas en modo similar —siendo las bases electorales del peronismo y de algunas fuerzas provinciales las más estables—.

Así como el proceso de centralización de principios del siglo XX estuvo caracterizado por una creciente nacionalización de la competencia partidaria, el proceso de descentralización político-administrativo genera a su vez incentivos para una creciente territorialización de la competencia partidaria.

De lo dicho, como indica Escolar (2011) surge la necesidad de revisar algunas cuestiones acerca de la teoría estándar sobre la “nacionalización”, sobre todo cuando la aplicamos a estudios sobre política comparada en estados democráticos multinivel. Lo que me parece más relevante es que nos permitamos un cambio de mirada que por lo menos considere la posibilidad de que la nacionalización puede no haberse producido total o parcialmente, y que una situación de este tipo no tendría que ser considerada automáticamente como una anomalía en la formación de comunidades cívicas nacionales integradas o como “fallos de coordinación” del electorado y la elites, sino en cambio como escenarios posibles y hasta teóricamente esperables en los cuales las preferencias pueden particularizarse geográficamente y superponerse entre niveles de representación estatal. Un escenario donde sería razonable que las

identidades, lealtades y comunidades cívicas se encuentren anidadas, tanto en los electores como en los actores políticos (Calvo y Escolar, 2005).

Por ello el argumento central de la teoría de la coordinación estratégica incorpora una serie de supuestos extraídos de la teoría democrática liberal acerca de la formación de comunidades cívicas nacionales en estados unitarios y que estos supuestos son cruciales para poder sostener de forma consistente la coordinación de los votantes y de las elites políticas entre distritos, categorías y niveles. Una derivación lógica de este argumento es que si el Estado democrático no es unitario y en cambio es un Estado multinivel cuyo régimen político democrático es descentralizado, se deberán aplicar los mismos supuestos sobre la formación de comunidades cívicas, tanto para el Estado nacional como para las provincias, estados, regiones y en general cualquier otro tipo de unidad política autónoma que lo integre (Kaplan, 1999). El problema que se va presentar entonces es que si se acepta esta derivación no va a ser factible sostener la consistencia de la coordinación de votantes y elites de la misma manera que en los estados unitarios, sencillamente porque la coordinación tendría que producirse simultáneamente en las comunidades cívicas subestatales y el ámbito nacional. En consecuencia, no habría razones teóricas para negar la posibilidad de que pudiesen existir preferencias, identidades, intereses y expectativas racionales de referencia subestatal entre los individuos que componen el electorado y las elites políticas del Estado. El corolario de lo que acabo de sostener es que la teoría de la nacionalización del Estado democrático y del sistema político, sostenida como la confirmación empírica de la existencia de la comunidad cívica nacional o como el mecanismo efectivo de proyección de las preferencias y la entrada estratégica en todo el territorio estatal, no puede sostenerse teóricamente en los mismos términos y con la misma solidez y verosimilitud en el caso de estados democráticos unitarios que en el caso de estados democráticos multinivel (Escolar, 2011).

En este sentido, la “desnacionalización” del sistema político, y con ello la presencia de condiciones de baja o nula integración en el comportamiento estratégico del electorado y la elites políticas, no serían únicamente el resultado de aquellas diferencias grupales que la democracia liberal pretende eliminar institucionalmente (clivajes comunitarios adscriptivos), sino además un resultado histórico de la existencia misma de *polities* democrático-liberales subestatales, que comparten el territorio, el pueblo y la autoridad política en el interior del mismo Estado nacional (Moreno, 2008).

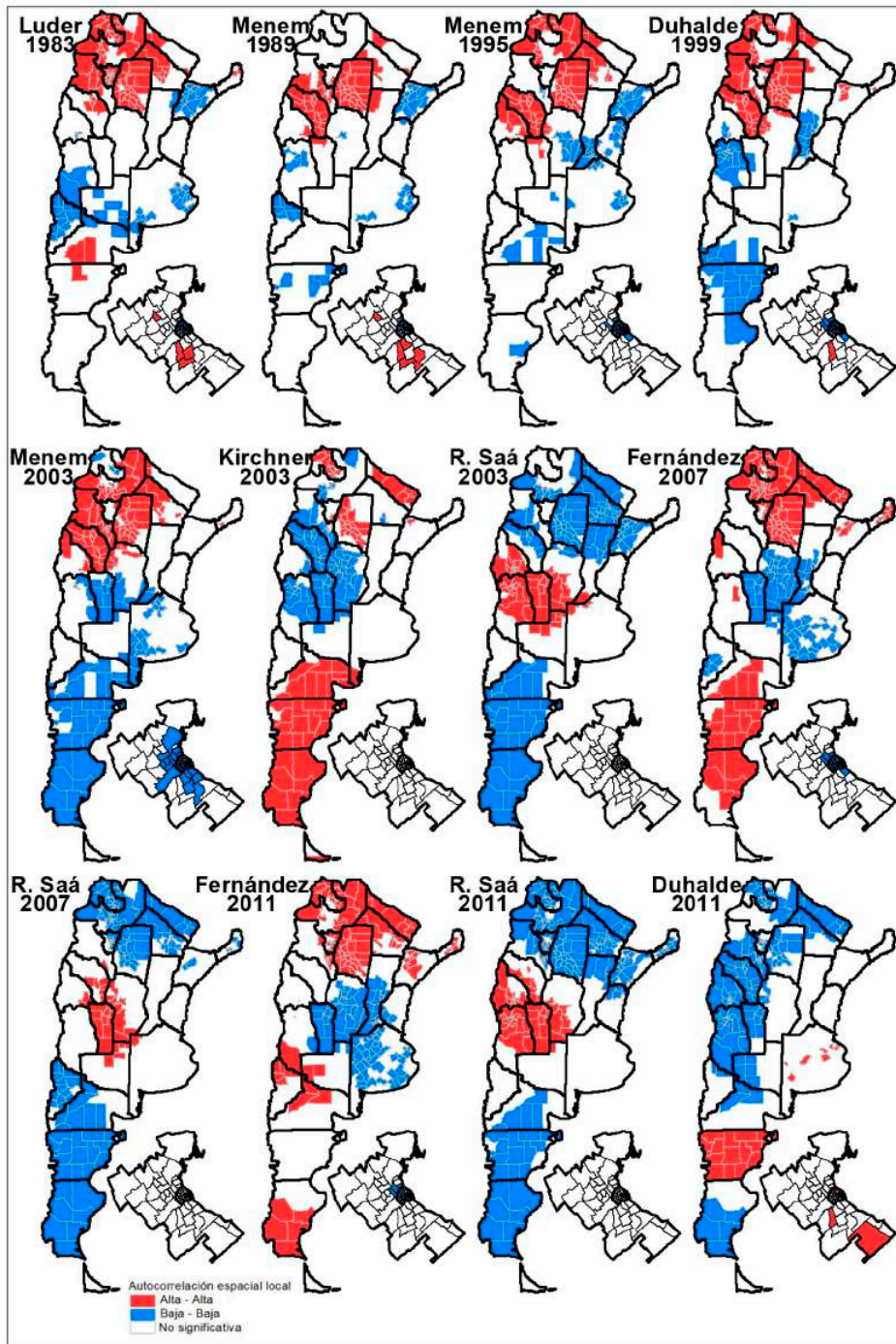
Por ello la identificación de los lugares claves desde el punto de vista electoral, no solo son importantes en cuanto al peso que tienen para cada uno de los partidos políticos, sino que además, si se le presta atención a aquellos que presentan un comportamiento diferente al del resto, estos evidenciarían cambios que sólo podrían explicarse a partir de efectos locales (Scaramella, 2013). Para esto el concepto de contexto como lugar sería útil para crear un lazo entre las variaciones a gran escala y los efectos geográficamente localizados (Agnew, 1998).

Por esto tomamos como ejemplo el estudio de la *dependencia espacial* que lleva adelante Scaramella (2013). En donde este entiende a dicho concepto como a la presencia de un patrón regionalizado de los guarismos electorales mediante índices de autocorrelación espacial global (Moran) y local (LISA). Como resultado en dicho trabajo presenta los siguientes resultados:



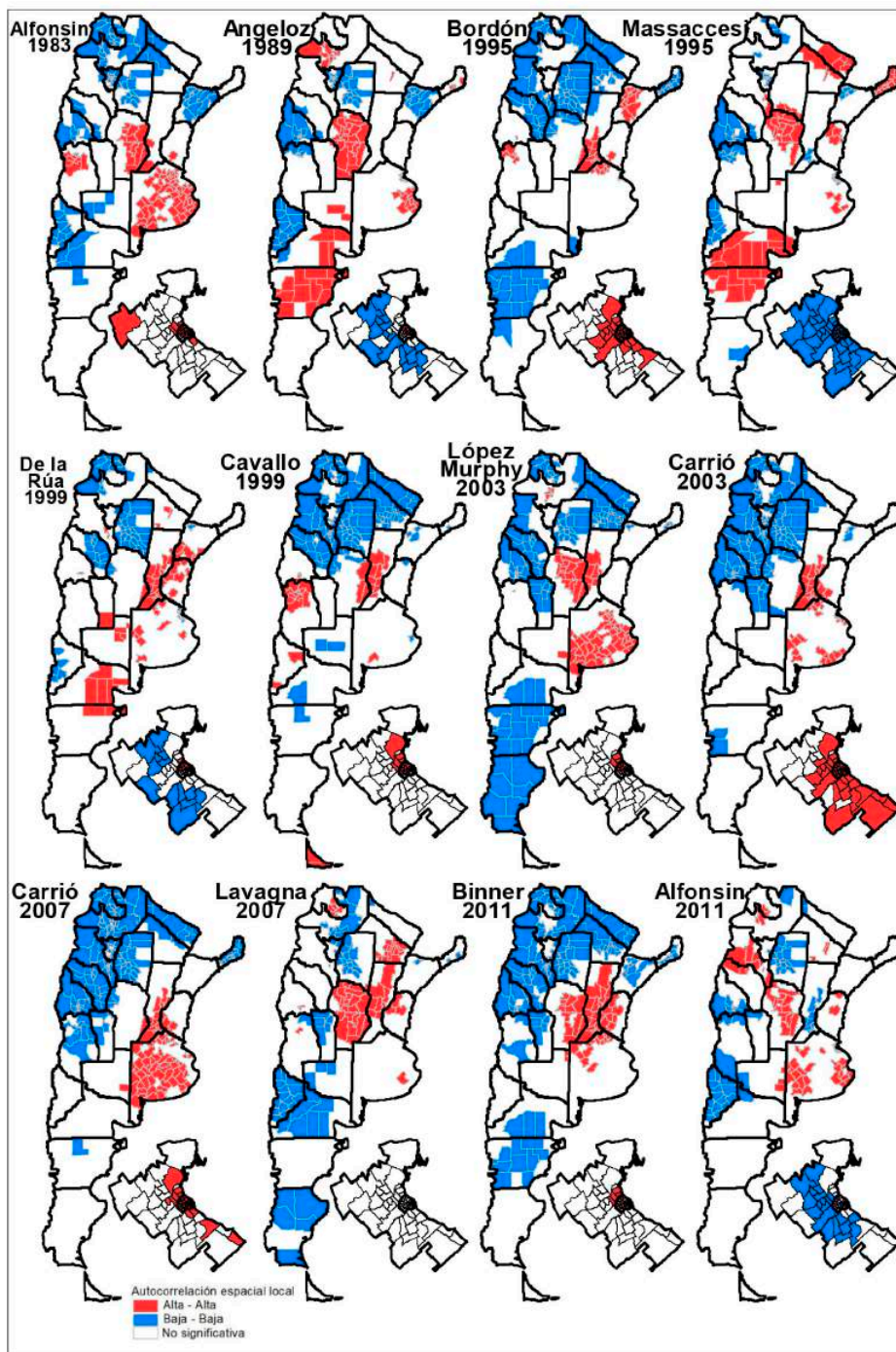


Grafico 1: Implantación del voto de la fuerza PJ. Categoría ejecutivo nacional. Año 1983-2011



Fuente: elaborado por Scaramella (2013).

Grafico 2: Implantación del voto de la fuerza UCR. Categoría ejecutivo nacional. Año 1983-2011



Fuente: elaborado por Scaramella (2013).

En cuanto a estos datos, Scaramella (2013) nos indica que, englobada dentro de la teoría de la modernización (Lipset y Rokan, 1967), se plantea que con la consolidación de los estados nacionales y el avance del estado de bienestar, se daría un proceso de homogeneización social. Por lo tanto, con el tiempo el clivaje del tipo centro-periferia/campo-ciudad, tendería a desaparecer. La consecuencia de ello, es que cualquier tipo de particularismo étnico-regional, sería un





síntoma de la existencia de resabios pre modernos. Sin embargo, en el caso argentino (habiendo otros casos semejantes como España), a pesar del avance y consolidación de las funciones del estado nacional, se observan comportamientos que son disruptivos, es decir, no se ajustan a lo que la teoría preveía: (i) multipartidismos, cuando suponía bipartidismo, y (ii) territorialización de la política, cuando el modelo de Lipset y Rokkan suponía una nacionalización del sistema. Esto último se pudo visualizar en los mapas antes explicitados donde gran parte del norte argentino presenta guarismo altos en lo que respecta al PJ, funcionando como un proceso claro de territorialización del voto; no en cambio la UCR no logra a lo largo de las elecciones (1983-2011) una clara implantación en el electorado, creando una performance mas nacional.

La dinámica política-electoral entrerriana

Es este sentido es que nuestro trabajo cobra relevancia, al realizar una comparación entre las configuraciones de los patrones del voto a nivel nacional con respecto a la Provincia de Entre Ríos y a su vez con algunas localidades de esta provincia, para tratar de establecer si existe una correlación, convergente o divergente, entre patrones generales de competencia política y las dinámicas propias de las localidades a analizar. Para esto se considerará a las ciudades de Paraná, Concordia, Concepción del Uruguay y Gualeguaychú, las cuales son las de mayor volumen poblacional en la provincia. Para ello, se tomarán los guarismos de categorías electivas nacionales (Presidente de la Nación), cargo provincial (Gobernador) e Intendente, considerando elecciones desde el año 1954 hasta el año 2011.

Para nuestro análisis se parte de una recopilación de los partidos que resultaron electos para cargos unipersonales en las arenas antes nombradas. Lo que dio como resultado la elaboración del Cuadro 1, el cual expresa la fuerza política triunfante en las diferentes arenas competitivas seleccionadas.

Cuadro 1: Resultado de fuerzas electas a cargos ejecutivos (Multinivel)¹

| | PRESIDENTE | GOBERNADOR | PARANA | GALEGUAYCHU | C. DEL URUGUAY | CONCORDIA |
|------|------------|------------|--------|---------------|----------------|-----------|
| 1954 | PJ | | | | | |
| 1958 | UCRI | UCRI | | | UCRI | |
| 1963 | UCRP | UCR | | | UCR | UCR |
| 1973 | PJ | PJ | PJ | | PJ | PJ |
| 1983 | UCR | UCR | UCR | UCR | UCR | PJ |
| 1987 | | PJ | PJ | PJ | PJ | PJ |
| 1989 | PJ | | | | | |
| 1991 | | PJ | PJ | PJ | PJ | PJ |
| 1995 | PJ | PJ | UCR | PJ | PJ | PJ |
| 1999 | ALIANZA | ALIANZA | UCR | PJ | PJ | PJ |
| 2003 | PJ | PJ | PJ | NUEVO ESPACIO | PJ | PJ |
| 2007 | PJ | PJ | PJ | PJ | PJ | PJ |
| 2011 | PJ | PJ | PJ | PJ | PJ | PJ |

Elaboración propia a base de los datos proporcionado por el Ministerio del Interior.

1. Los espacios en blanco son aquellos carentes de información.

Como se puede ver, existe una convergencia multinivel en cuanto a la llegada al poder de los mismos partidos políticos a lo largo del tiempo y en línea vertical. Es decir responde (a simple vista) a un patrón de nacionalización, presentándose algunas excepciones, como son en 1995 la llegada a la intendencia de Humberto Varisco a la capital provincial (Paraná) por parte de la UCR, mientras que a nivel provincial y nacional se adjudicaban dichos cargos al PJ. Otro de los casos "atípicos" fue la elección del 2003 en Gualeguaychú, donde el "Nuevo Espacio" resultó electo, parecía que este es un irrumpiendo en el binomio PJ-UCR, pero es menester aclarar que el mismo es una derivación del PJ, por ende sería parte del lineamiento o convergencia entre las arenas. Otra de las características propia de la provincia es desenvolvimiento de la localidad de Concordia, conocida jurisdiccionalmente como "el bastión peronista" y bien desempeña ese papel ya que desde 1973 (como refleja el cuadro), los intendentes que se han sucedido en el cargo pertenecen a esa línea política, allí es que cobra importancia dicha ciudad dado que es la segunda en volumen poblacional, detrás de la capital provincial, acumulando un 13% del padrón electoral provincial.

Por último, y más relacionado con la teoría, reconocemos la posibilidad de que la nacionalización no funcione como un exorcismo normativo o teórico para acomodar adecuadamente la realidad política multinivel, y que la mayor parte de las situaciones anormales e irresolubles que encontramos en los acontecimientos políticos y en el desempeño institucional democrático en los estados federales como el nuestro, podrían ser abordados positivamente por medio de la producción teórica, donde se especifique conceptualmente una teoría acorde y el desarrollo de metodologías apropiadas. O dicho de otra forma, si nos permitimos pensar la coordinación estratégica multinivel como un escenario donde lo más probable es que se presenten diversos grados de "desnacionalización" distribuidos geográfica e históricamente y no abrimos inmediatamente un juicio de valor al respecto; seguramente no vamos a tener problemas para diseñar, intervenir y regular instituciones eficientes y estables, aun partiendo de perspectivas teóricas contrarias y posicionamientos ideológicos diferentes. Porque lo que en un caso podría implicar la búsqueda de una transformación hacia horizontes más integrados, en otro supondría el fortalecimiento institucional de estructuras y agentes diversos o descentralizados, pero en general compartiría un campo de análisis común, perspectivas teóricas conmensurables y resultados empíricos metodológicamente asimilables (Escolar, 2011).

Conclusiones

Como se pudo visualizar a lo largo del trabajo, existe una fuerte discusión en el ámbito académico acerca de los procesos de nacionalización (tradicional) y su contrapartida el desarrollado de la territorialización en la política argentina. En este sentido nuestro trabajo arrojó como aporte en dicha discusión el análisis del desenvolvimiento electoral que se llevó a cabo en la provincia de Entre Ríos, desde mediados del siglo pasado (S. XX). Arrojando como resultado que, a nivel Gobernador si hay una correlación diametralmente directa con la arena nacional (Presidente), por lo tanto podríamos decir que existe una dinámica convergente entre ambos ámbitos electivos. Pero en cambio, esto no es así cuando reducimos la escala de análisis al nivel local, ya que encontramos dinámicas más heterogéneas y en algunos casos divergentes con los distritos ascendientes (provincia, país) antes nombradas. Por lo que podríamos deducir que si existen comportamientos propios de un estado multinivel y federal como es el nuestro, en donde es permitido el juego y llegada al poder de diferentes fuerzas políticas, que no necesariamente responden a iguales comportamientos en todos los escenarios electorales.





Bibliografía

- AGNEW, J. (1998). *Geographic: re-visioning World Politics*, Routledge Edition, New York.
- CABRERA, E. (1998). Sobre la muerte del bipartidismo, en *Desarrollo Económico*, Vol. 38, N° 149.
- CALVO, E. y ESCOLAR, M. (2005). *La nueva política de partidos en la Argentina: crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*. Prometeo. Buenos Aires.
- CALVO, E. (2005) Argentina, elecciones legislativas 2005: consolidación institucional del kirchnerismo y territorialización del voto. *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, núm. 2, pp. 153-160. Pontificia Universidad Católica de Chile Santiago, Chile.
- CARAMANI, D. (2004). *The nationalization of politics: The formation of national electorates and party systems in Western Europe*. Cambridge University Press. Disponible en https://books.google.com.ar/books?hl=es&lr=&id=ow95xksr_nMC&oi=fnd&pg=PR9&dq=caramani+2004&ots=bEQI6N8P28&sig=T3EyvofRJo4pX1kA_b6HQh-bxSM#v=onepage&q=caramani%202004&f=false.
- CHHIBBER, P. y KOLLMAN, K. (2004). *The formation of National party systems*, Princeton University Press.
- COX, G. (1997). *Making Votes Count: Strategic Coordination in the World's Electoral Systems*, Cambridge University Press.
- COX, G. (1999). *The Empirical Content of Rational Choice Theory: A Reply to Green and Shapiro*, *Journal of Theoretical Politics*.
- ESCOLAR, M. (2011). Nacionalización, comunidad cívica y coordinación electoral. Problemas para la integración del sistema político en estados democráticos multinivel. *Revista SAAP vol.5 no.2 Ciudad Autónoma de Buenos Aires*.
- ESCOLAR, CALVO, CALCAGNO y MINVIELLE (2002). *Ultimas imágenes antes del naufragio: Las elecciones de 2001*, *Desarrollo Económico*. Buenos Aires.
- GIBSON, E. y SUÁREZ-CAO, J. (2007). *Federalized Party Systems and Subnational Party Competition: Theory and an Empirical Application to Argentina*. *Comparative Politics*.
- KAPLAN, G. (1999). *The Annual Survey of Political Rights and Civil Liberties, 1998-1999*, Transaction Publishers.
- LIPSET, S. y ROKKAN, S. (1967). *Party systems and voter alignments: Cross-national perspectives (Vol. 7)*. Free press.

LEIRAS, M. (2006). La economía política de la política comercial internacional en la Argentina, en Roberto Bouzas, ed. Determinantes domésticos de las estrategias nacionales de comercio: un análisis comparativo de los países del MERCOSUR, México y Chile. París.

LEIRAS, M. (2007). Todos los caballos del rey: la integración de los partidos políticos y el gobierno democrático de la Argentina, 1995-2003, Prometeo libros. Buenos Aires.

MORENO, L. (2008). La federalización de España. Poder político y territorio, Siglo XXI, Madrid.

NAVARRO, M. y VARETTO, C. (2014). La estructura de competencia partidaria Argentina: análisis y evaluación de la imagen analítica de la «territorialización» del sistema de partidos. Revista chilena de derecho y ciencia política. Vol 5. N°1. Pag 109-147. Santiago.

ROKKAN, S. (1970). Nation-building, cleavage formation and the structuring of mass politics. Citizens, elections, parties: Approaches to the comparative study of the processes of development, 72-144.

SCARAMELLA, C. (2010). Brecha de género en el comportamiento electoral en Argentina entre 1999 y 2007: su significancia e implantación geográfica-territorial. Ponencia Egal. Buenos Aires.

SCARAMELLA, C. (2013). Patrones de regionalización de las preferencias electorales en Argentina entre 1999 y 2011: su determinación mediante índices de autocorrelación espacial. Ponencia Tigs. Buenos Aires.

SCHATTSCHEIDER, E. (1942). Party Government, Transaction Publishers. Londres.

VARETTO, C. (2012). El análisis del sistema de partidos en la ciencia política argentina: aporte al estado de la cuestión y propuesta de ordenamiento, Revista SAAP. Vol. 8, N° 2, 555-584. Buenos Aires.



EL ESPACIO PÚBLICO, UNA REFLEXIÓN PRELIMINAR SOBRE SUS TIPOLOGÍAS TRADICIONALES

La ciudad como garante del espacio público

La ciudad por definición es multifuncional, concentra la diversidad y está en permanente construcción-reconstrucción, porque nunca se acaba; se trata de un "producto social" en proceso de cambio constante (Carrión, 2001, p. 7). En tal sentido, la dinámica urbana es la que nos permite comprender tales situaciones, como así también la posibilidad de nuevos contextos territoriales.

Si tenemos en cuenta que los espacios públicos son *ámbitos* que favorecen el encuentro, la interacción, la realización de actividades, la sociabilidad y que, tanto por su cantidad como por su calidad, mejoran las condiciones de vida de los habitantes urbanos, se podría resaltar que: *"La ciudad ha sido garante del cubrimiento de esta necesidad, siendo sus espacios exteriores, llamados tradicionalmente "espacios públicos", los que se han prestado con mayor apertura al desenvolvimiento de aquellas actividades humanas de carácter social y cultural"* (Rangel Mora, 2005, p. 70).

Por ello, aunque simple y alejada de las definiciones habituales de la ciudad, Jordi Borja (2001, p. 391) se plantea, ¿Qué es la ciudad?, y se responde: *"un lugar con mucha gente. Un espacio público, abierto y protegido (...). Una concentración de puntos de encuentro"*.

El espacio público es un ámbito donde convergen lo social y lo político, como expresión de una sociedad que produce y construye espacios con finalidades comunitarias y con propósitos diversos. En tanto expresa la cultura de los grupos sociales que conforman la ciudad, favorece la sociabilidad, el encuentro y el disenso. En esta línea de análisis, Margulis (2001, p. 121) entiende que: *"La ciudad como construcción humana también da cuenta de la cultura. Como construcción social e histórica, va expresando los múltiples aspectos de la vida social y transmitiendo sus significaciones"*.

La dinámica inherente al espacio público debe ser asumida como continua, es decir, el espacio urbano se modifica permanentemente, pues las personas son las que le dan sentido, las que marcan su uso y aceptación, su vida y su caducidad. Margulis (2001, p. 121-122), al respecto, incorpora que:

"La ciudad no sólo funciona, también comunica, y desde este ángulo podemos leer e interpretar en ella las numerosas huellas que va dejando la acción prolongada de sus

Lic. Eduardo Julio Garriz
(ejgarriz@uns.edu.ar
ejgarriz@gmail.com)
Dra. Romina Valeria Schroeder
(roschroeder@hotmail.com)

CIUR Estudios Territoriales
Dpto. de Geografía y Turismo
Universidad Nacional del Sur
Facultad de Humanidades
Dpto. de Geografía
Universidad Nacional del Comahue

habitantes, las construcciones de sentido que va imprimiendo la dinámica social, que se manifiestan como una escritura colectiva¹ que es descifrable en sus edificaciones, en sus calles, en la circulación, en los comportamientos”.

Asimismo, el espacio público se destaca por tener un estatus jurídico que favorece su existencia en el tiempo, y su permanencia como tal, a pesar de que puedan sufrir cambios o adaptaciones en cuanto a su uso. En contrapartida, el espacio privado se modifica a partir de la intervención de diversos agentes, en función de beneficios personales y/o de grupo, decidiendo, en muchos casos, sobre el rol de distintos fragmentos, dentro del espacio urbano.

Por ello, es que se propone adentrarnos en el debate y reflexionar sobre las nuevas coyunturas urbanas en la que estamos inmersos, desde el análisis del espacio público, a partir de sus tipologías y de las prácticas cotidianas que estas permiten a sus habitantes.

Espacio público: trama y tipologías

Consideramos que existe una gran variedad de espacios públicos; los mismos presentan diferenciaciones tanto de naturaleza física como en las funciones que pueden desarrollarse en ellos. En este apartado, se tratarán las tipologías más tradicionales que se reconocen en el ámbito de la temática de los espacios públicos y que están presentes en la mayor parte de los centros urbanos.

Existe en la ciudad una vinculación cuasi simbiótica entre los espacios públicos y los residenciales, por la importancia mayoritaria para estos últimos. De acuerdo con López de Lucio (2013, p. 11): *“Los tejidos residenciales son la componente esencial de nuestras ciudades, en particular si incluimos en ellos no solo los edificios de vivienda sino también los espacios públicos anexos (calles, avenidas, bulevares, plazas y jardines de barrio)...”*.

Precisamente, desde una concepción más técnica, un elemento central corresponde al viario urbano y la trama circulatoria, soportes importantes y sustanciales de todo el entramado urbano, dado que cumplen la función de interconexión entre los sectores, por el rol asignado como conductoras y organizadoras de los flujos de la ciudad. En relación con lo anterior, muchas de estas vías han experimentado cambios que van desde procesos de rehabilitación y renovación urbana (como la apertura de nuevas vías), hasta de restricción en el uso, a causa de situaciones de vandalismo e inseguridad. Si bien sus características tangibles (trazado, dimensiones, extensión) han variado con el tiempo, se observa en la actualidad una tendencia hacia la generación de vía rápidas de comunicación, donde prima la circulación vehicular sobre la peatonal.

Consignamos que estableceremos algunas diferencias entre vía de circulación y el término “calle” dado que, si bien, cumplen algunas funciones similares, esta última tiene un significado particular cuando se la trata como una tipología dentro del espacio público. En tal sentido, algunas de ellas, han adoptado funciones diferenciales, como las denominadas peatonales o

1. Cursiva en el original





semi-peatonales, donde el objetivo sería doble, por un lado, favorecer el uso por parte del ciudadano y, por otro, anular o restringir la presencia del automóvil.

En esta línea de presentación general de los espacios públicos, también existen otros tipos, muchas veces, tratados como espacios verdes, fundamentalmente, plazas, plazoletas y parques; los dos primeros se asocian, entre otros aspectos, a la recreación de residencias próximas, mientras que los parques se vinculan a un nivel de escala superior al local, como también sucede en el caso de los frentes de agua, aunque estos tienen características específicas y no siempre están presentes en todas las ciudades.

Lo anterior implica que deben estar presentes en un análisis de los espacios públicos ciertos cuestionamientos tales como: ¿En qué medida la comunidad tiene conocimiento de estos espacios?; ¿Cuánto está dispuesta a movilizarse una persona para hacer uso del espacio?; ¿Cuál es el nivel de apropiación efectiva por parte de la comunidad? y ¿De qué manera los espacios públicos son valorados y planificados desde la gestión como parte de las mejoras del espacio urbano y de las condiciones de vida de sus habitantes?

Por otra parte, los habitantes generan nuevos espacios de uso espontáneo y esto si bien no responde a una tipología específica de espacio público, observamos la aparición de lugares de encuentro que se asocian a sectores del periurbano y otros más extremos que podrían vincularse al ámbito rural, teniendo una localización de borde con el anterior. Cabe consignarse que estos espacios –de carácter espontáneo y de diversa continuidad en la ocupación– congregan una importante cantidad de personas, donde predominan familias, en general, y cuyas características son la heterogeneidad de los grupos, imprimiéndole a los diferentes sectores particularidades distintivas en cuanto a su uso, y donde el automóvil constituye un elemento de importancia para llegar.

Por otra parte, otros grupos se congregan en espacios diversos – dentro del casco urbano, predominando las áreas centrales o algunos sectores muy particularizados –, donde el perfil etario y las pautas culturales son más homogéneos.

Lo anterior pone de manifiesto que muchos espacios públicos sobrepasan las tipologías tradicionales y denotan cómo la dinámica social se plasma sobre el territorio.

Los espacios públicos tradicionales

Teniendo en cuenta la bibliografía consultada, consideramos que lo propuesto como clasificación general por la autora Rangel Mora (2005) nos permite destacarla por la diferenciación efectuada y el nivel de desagregación que realiza, en la cual distingue tres subcategorías dentro de lo que denomina “*espacios urbanos públicos de carácter cultural*”. En primer lugar, se hace mención a los **espacios socioculturales formales**, donde se incluye a los espacios públicos tradicionales como parques, plazas, frentes de agua y cierto tipo de calles; posteriormente, destaca a los **espacios socioculturales especializados**, con algún grado de control y ciertos requisitos en cuanto al uso como iglesias, teatros, centros culturales, recreativos y comerciales, entre otros; y, finalmente, los **espacios socioculturales espontáneos**, haciendo alusión a

espacios vacantes o construidos para otros fines pero de uso permanente o puntal en la vida pública y que surgen a partir de ciertas dinámicas y requerimientos socioculturales presentes. En este caso, se incorporan ciertas esquinas y calles, veredas, paradas de transporte público, espacios residuales, entre los principales (ibíd.).

Si bien nos centramos en los denominados "espacios socioculturales formales", se combinan en, algunos casos, con los espacios socioculturales especializados (centros y galerías comerciales) y espontáneos, como es el caso de veredas, esquinas, paradas de transporte, que son parte indisoluble de las calles, tanto desde una mirada técnica como de otra que se vincula a lo social y, específicamente, a ciertas prácticas particulares que en ellas se dan.

En relación con lo anterior, vale destacar el hecho de que la población se apropia de los espacios y les confiere connotaciones especiales y diferenciadas, en función de condicionamientos socioculturales, que engloban aspectos subjetivos como las percepciones y la identidad que adquieren dichos espacios al establecer un vínculo entre persona y lugar. Por ello, nos preguntamos si es el espacio público que condiciona al habitante o es el habitante quien condiciona el tipo de espacio público a desarrollar.

La calle, la vereda y la construcción de alteridad

Soria Puig (1979) efectúa un interesante aporte cuando menciona que "*Para Cerdà, vía urbana es el espacio especialmente acondicionado para el movimiento de vehículos y personas, mientras que la calle es el conjunto formado por la vía y los edificios a ella adyacentes.*", es decir, "*la entidad conjuntiva de vía y edificios*".

Tort y Pàul, analizando la obra de Ildefonso Cerdà, dan cuenta de la complejidad en el intento por definir calle, dado que en el concepto convergen "*lo público y lo privado*" (2005, p. 1), pero también debería estar incluida la importancia de lo que será, posteriormente, la definición del espacio ciudadano. Según los autores,

La interacción entre vía y edificios conlleva, inevitablemente, que nos tengamos que referir siempre a la calle como una entidad de encaje jurídico ambivalente, o sea, situada en un punto intermedio entre "lo público" (la vía, entendida en su dimensión de uso público) y "lo privado" (esto es, los edificios)" (2005, p. 6).

Otros autores, enmarcan a la calle dentro de un proyecto de construcción colectiva, donde la condición temporal vinculada a las características edilicias le otorgan significado:

Como la calle es en definitiva una construcción colectiva, para que ésta se complete a la imagen de su proyecto original será necesaria una determinada continuidad en el tiempo de la vigencia de los tipos edilicios que originaron y enunciaron ese proyecto. La unidad de la calle como espacio depende entonces de la convergencia formal, estilística y hasta constructiva de los edificios, pero también de la posición relativa entre estos (Diez, 1996, p. 88).

2. Cursiva en el original.





En general, se coincide que la calle es un espacio público entre dos órdenes edificados. Si bien esto es, eminentemente, una definición técnica, lo que importa es su valor de uso, su posibilidad de conectar, su nivel de intercambio, tanto a nivel personal como impersonal, a manera de espejo donde los transeúntes se reflejan o se rechazan; es un espacio formador de alteridad. En esta línea, Licona y Urizar (2014, p. 73) introducen otro elemento como la cuadra: "Calles que se alargan paralelamente, se cruzan con otras perpendicularmente..." conformando manzanas; aspecto observable, en mayor medida, en cierto sectores de las ciudades latinoamericanas. La cuadra, en muchos barrios, hace referencia al espacio de construcción de alteridad en el cual se comparten diferentes prácticas sociales: relaciones de parentesco, actividades lúdicas, consumo de alimentos y bebidas, fiestas populares e, incluso, desarrollo de diferencias y conflictos, entre otros aspectos.

En síntesis, la calle es un espacio múltiple donde sus veredas juegan, también, un rol protagónico. La forma en que se asocian a ella, dará lugar a un impacto y, en cierta medida, a un condicionamiento: la calle comercial, la calle peatonal o la "no calle", un ejemplo extremo en áreas marginales donde estos espacios son objeto de fuertes limitaciones, un espacio de tránsito acotado, sin elementos claros que lo definan. Retomando a Ladizesky (2011, 90):

Las veredas y sus esquinas constituyen espacios de identidad y apropiación social (...) Las ciudades que mejor se recuerdan, las más convocantes, son aquellas ricas en este tipo de lugares, soporte de espacios intensamente vividos que incitan a la interacción.

La vereda tiene, por un lado, una visión técnica, donde se determinan sectores claramente identificables como franjas: una primera, no circulable, donde se instalan distintos artefactos, árboles y que es, en parte, dominio del automóvil; una segunda, es el corredor circulatorio; y una tercera, sobre la línea de edificación, la más pequeña y de fuerte nivel de asociación, constituye el acceso a las viviendas, el lugar de encuentro y despedida, de las vidrieras comerciales, de los locales gastronómicos, de las colas de ingreso, entre otras (Ladizesky 2011). También puede presentar una visión que no es técnica, que surge como relato desde la experiencia, del sentimiento y que puede extrapolarse como una impresión colectiva:

El caminar por las veredas de los barrios me abría la posibilidad de explorar un mundo nuevo, en el que yo entraba pero al que no pertenecía, pero me enriquecían sus imágenes; las personas y artefactos eran parte de ese paisaje y eran una invitación a ingresar a una postal, a un tiempo que está en nuestros recuerdos y los movimientos que hoy no se ven; la silla, simplemente una silla o un elemento básico para la tertulia entre vecinos, para el niño que soñaba escalar, o ser trapequista, para descansar observando sin mirar sentado hacia el respaldo y con los brazos cruzados soportando la cabeza; los niños que jugaban, o las bicicletas que pasaban, la calle que era de ellos y no del automóvil, o el tránsito continuo y desaprensivo, vuelvo a pestañear y ya no está, fue un sueño o parte de una vida colectiva que se fue (Garriz, 2014).

Pero también, como mencionara Ladizesky (2011, p. 87, citando a Iglesia s/f),

...una cartelera, un pregón de canillita, una exposición, un lugar para conversar, son aportes a lo urbano, al contacto interpersonal que está en la base misma de la justificación de la

ciudad. Un asiento que se retira, una recova que se demuele, una vereda que se angosta sabotean la vida pública. Cada elemento que propone amenidad promueve la urbanidad.

En los últimos años, la irrupción de los soportes digitales, aprovechando la posibilidad de *WiFi*, también, han cambiado la manera de relacionarse en el espacio público. En tal sentido, el habitante urbano responde a otras miradas donde como transeúnte, muchas veces, camina, se mueve como un autómatas, abstraído en sus conversaciones privadas (mediante su teléfono celular) o escuchando su música. Esta situación nos permite plantearnos sobre un habitante urbano cuyas prácticas se asocian a convivir con otros pero mantener un estado de lejanía e indiferencia para con el espacio y las personas con las cuales comparte un determinado tiempo y lugar.

Si bien lo anterior es una constante cada vez más presente en el espacio urbano, generando, además, situaciones incómodas o accidentes callejeros, la tecnología dio lugar, además, a compartir simultáneamente el espacio y romper, en parte, el binomio espacio-tiempo; una imagen replicada en lugares remotos, una vivencia expresada de manera inmediata.

Por último, cabría indicar que la calle es el único de estos espacios tradicionales que tiene la mayor facilidad en que se ejerzan cambios sobre ella, tanto a nivel morfológico como funcional y esto está en relación al accionar de los agentes intervinientes y la aceptación de los habitantes de la ciudad.

La plaza: entre lo simbólico y lo cotidiano

En gran parte de las culturas, la plaza ha estado vinculada con el “*espacio primigenio*” (Ladizesky, 2011), el lugar por donde pasa la Historia, el espacio para actividades y acontecimientos variados. Al respecto, se hace importante destacar la evolución de la plaza en virtud de su valor y uso colectivo, testigo y protagonista de sucesos históricos.

Según Ladizesky (2011, p. 110) “*En la plaza medieval, más que en el ágora griega, es donde se puede encontrar el paradigma histórico de la plaza entendida como centro de la vida colectiva*”, ocupando un vacío en el tejido urbano y flanqueada por edificios significativos para la comunidad, albergaba una intensa vida colectiva. Boullón al referirse a la plaza lo hace dentro de una retrospectiva vinculada a la recreación y aporta algunas consideraciones a tener en cuenta donde destaca para el mismo período que:

La plaza desempeñaba una importante función social. Fue el asiento del mercado que se organizaba una o dos veces a la semana y el lugar de encuentro natural de aquellos que aprovechaban el tiempo dedicado a las compras para conversar, sin mucho apremio, manteniendo una costumbre que les llegaba del ágora griega (Boullón 1998, p. 19).

Más adelante en el tiempo, la plaza barroca presenta una ruptura del orden anterior, al ser solo un espacio de contemplación y paseo y “*...pensada para la cultura cortesana y concebida como un espacio de arte esculpido...*” (Ladizesky 2011, p. 111). En Latinoamérica, la plaza ha estado asociada, tradicionalmente, a una parte sustancial de la identidad urbana, siendo también el elemento simbólico y nucleador de una serie de funciones y conductas sociales





donde se expresaron lo cívico, lo religioso y lo militar. Por lo que su valor simbólico es objeto de puesta en valor permanente por el rol e importancia para la ciudad.

Cabe destacarse que si bien las prácticas han cambiado la atractividad de la plaza, básicamente la plaza central, mantiene ese magnetismo que rodea al valor histórico, el signo de identidad colectiva, el hecho de contar con un elemento de significación e importancia. De todas maneras, las mismas se han tornado más pluralistas en cuanto a su uso, como centro de algunas expresiones comunitarias.

Desde otra perspectiva, se podría indicar que la plaza adquiere diversas formas y tamaños que, en general, están dadas por un orden geométrico, más que del uso espontáneo que pueden otorgarle los ciudadanos en forma diaria. Puede mencionarse que, en diversos países, la plaza tiene un relevante valor de tipo cultural que se asocia a un período de su historia y refleja la monumentalidad.

Asimismo, es importante aclarar que el término plaza se usa indistintamente para la plaza principal como para otras de menor jerarquía como son las barriales, cuya distribución está vinculada a los distintos sectores de la ciudad, pero que no tienen el rasgo distintivo de la principal.

Por último, consideramos que la plaza es un espacio muy particular pues la apropiación espontánea o direccionada establece una fragmentación de pequeños sub-espacios con finalidades específicas, como las áreas de juegos, de refugio, de circulación, o bien aquellos que permiten el confraternizar o el encuentro: áreas con bancos, pequeños anfiteatros, pérgolas. Independientemente de cual fuere su condición, mantienen un fuerte valor simbólico pero, a su vez, son espacios de constantes cambios tanto a nivel paisajístico como de uso.

El parque: corazón verde de la ciudad

Según Galindo el parque representa un espacio verde, de uso colectivo, regulador ambiental y elemento representativo; *"...un espacio libre (...) destinado a la recreación al aire libre y al contacto con la naturaleza (...) [donde] predominan valores paisajísticos y naturales, sobre cualquier elemento arquitectónico que lo conforme o se encuentre dispuesto en su interior"* (Corantioquia, 2004, 66, citado por Galindo, 2011, p. 10).

El hecho de combinar naturaleza en el ámbito urbano va incorporando la idea de nuevos lugares, es así que:

La inclinación y el respeto a la naturaleza se trasladó a los nuevos parques públicos, que se liberan del trazado geométrico del jardín de los palacios, adaptando los senderos a la topografía y recibiendo cada vez más gente que se deleitaba en pasear por ellos (Boullón, 1998, p. 35).

El parque, al igual que otras áreas verdes, constituye un espacio de gran potencial para las actividades recreativas, sobre todo, por su diversidad paisajística dado que en su origen ha

pretendido recuperar el paisaje natural, para la población urbana. Precisamente, los parques en el ámbito urbano son los que mayor superficie tienen, a la vez que mantienen la idea de revivir el contacto con la naturaleza, soportan la mayor capacidad de carga por parte de los habitantes, en virtud de ofrecer una variada oferta de actividades y tener un uso masivo, generalmente, en los días feriados o fines de semana.

Los parques han ido superando etapas y también adaptaciones de acuerdo a lo que cada sociedad requiere a lo largo del tiempo, por lo que en una ciudad no todos tienen la misma importancia; por ello, en algunos casos, tienen elementos naturales, como un arroyo, lagos artificiales, pistas de salud, equipamientos para la práctica activa de deportes, monumentos, e incluso espacios sin actividad precisa que pueden ser utilizados para cuestiones eventuales, desde un recital o la instalación de un circo u otra actividad con requerimientos de grandes dimensiones.

Todo ello confiere a la tipología "parque" una valoración única, además de una percepción individual y colectiva singular. En suma, los parques constituyen el medio físico de mayor magnitud y oferta de actividades del espacio urbano, y que si los determinamos como una categoría específica, podrían incluir distintas modalidades en función de tener una actividad sobresaliente como puede ser el caso de un parque temático o bien, de múltiples actividades.

En otro contexto de tiempo y espacio, se puede coincidir con Gorelik (1998, p. 37) cuando menciona referido a Buenos Aires que: "*El parque irá superponiendo y densificando significados que le dan esta cualidad al espacio por antonomasia: referente higiénico naturalizador de la experiencia metropolitana (el parque como naturaleza reintroducida en la ciudad)*".

Hoy, algunos parques se ven bajo cuestionamiento, sobre todo, aquellos que se crearon con la intención de tener una fauna exótica con lo cual vemos como también las pautas culturales son determinantes en el uso de un espacio público.

Los frentes de agua: dinámicas contradictorias

Los frentes de agua constituyen sectores que, pese a los cambios producidos a lo largo del tiempo, continúan gozando de una posición estratégica producto, principalmente, de la necesidad de accesibilidad y conectividad, y que se presentan como un lugar donde se establecen conexiones visuales y físicas, dentro de la ciudad misma, vinculadas al medio natural.

En el caso de las áreas portuarias-industriales, antes obsoletas, se verán "*...favorecidas en la competición global del marketing urbano, teniendo más posibilidades de atraer recursos económicos para las futuras inversiones*" (Bruttomesso, 2008, p. 1). El desarrollo inmobiliario ha sido una constante que, desde complejos de negocios hasta emprendimientos relacionados con lo turístico-recreacional, rescata el sector terciario de la economía dando énfasis a la oferta de servicios (lazzetta, 2007).

Las ciudades han encarado la renovación de las antiguas áreas portuarias de diferentes maneras, como plantean Talesnik y Gutiérrez (2002, p. 23) "*Algunas ciudades copian ejemplos,*





otras los modifican, otras diseñan algo nuevo y otras simplemente reciclan el antiguo puerto". Comúnmente, los frentes de agua, en general, crean lugares de actividades diversas donde antes no existían y "...responde a una categoría emergente de espacio público" (íbid.). Lo que cabe preguntarse aquí es si dan respuesta a una necesidad del individuo de renovar su vínculo con el elemento agua o funcionan bajo la lógica del consumo y la renta, dando lugar a un uso privativo del espacio, tomando el rol que, previamente, pertenecía al espacio público.

Debemos considerar que cada frente de agua presenta particularidades; muchos de ellos difieren en su escala, nivel de desarrollo, magnitud de las intervenciones y proyecciones a futuro. En líneas generales, las grandes intervenciones se han volcado al aprovechamiento y reutilización de antiguas estructuras portuarias-industriales, acotadas a un espacio cerrado, o bien sobre áreas abiertas, en frentes litorales. Muchas de ellas van replicando un modelo de intervención que ha sido puesto de moda y se identifica con una cierta exclusividad en cuanto a su uso, asociada a la creación de nuevos espacios de consumo. Por el contrario, cuando la ciudad es pequeña y no ocupa un lugar preponderante en la red urbana, el peso de los intereses intervinientes son de baja magnitud y, por lo tanto, las intervenciones son escasas, pequeñas y, en muchos casos, no guardan relación con proyectos acordes para dichos sectores.

Reflexiones finales

El espacio público constituye la temática central y general sobre la cual este trabajo tiene su base, pero se orienta de manera particular a proseguir reflexionando sobre sus tipologías tradicionales, dentro de la categoría que propone la autora Rangel Mora (2005) asociada a "espacios socioculturales formales": la calle, la plaza, el parque y el frente de agua como objeto de estudio específicos. Lo importante, aquí, no radica solamente en reconocer las distintas tipologías a partir de las cuales se clasifican los espacios públicos, sino tener en cuenta que estos siempre adquieren nuevas dinámicas y un renovado significado como espacios culturales, de intercambio y abocados a la vida colectiva.

El trabajo amplía las distintas acepciones sobre la clasificación original con la finalidad de proponer un ámbito de reflexión, estableciendo que la misma da cuenta de la descripción, evolución y transformación no solo de los espacios de manera objetiva sino cómo estos espacios públicos presentan siempre una fuerte carga subjetiva que emana de sus usuarios y del sentido de pertenencia que cada espacio produce tanto para los vecinos del lugar, como para los habitantes de la ciudad, en general.

La revisión efectuada permite observar que espacios como plazas, plazoletas y parques, no solo deben ser catalogados como "espacios verdes" y/o "fragmentos de la naturaleza, a manera decorativa", sino es necesario que se los preserve como potenciadores del medio natural (aunque restringido, mantienen el vínculo con la naturaleza), por favorecer el entretenimiento y las expresiones culturales y como espacios de intercambio entre ciudadanos.

Con respecto a los frentes de agua, presentan complejidades al momento de su estudio debido a las fuertes diferenciaciones en sus condiciones naturales y, también, a partir de las acciones sobre ellos propuestas, vinculadas a: actividades industriales-portuarias;

productivas-comerciales, con y sin integración al tejido urbano; desarrollo inmobiliario-rentístico, dado el fuerte proceso de renovación y rehabilitación urbana sobre instalaciones obsoletas; y, vinculado con lo anterior, la valorización turístico-recreativa, relacionada con nuevas prácticas sociales y de consumo cultural.

De tal forma parece difícil establecer a los frentes de agua como elemento individual y también, según el nivel de la intervención, definir si se trata de solo un espacio público, o bien está inserto en lo que se conoce como *waterfront*, un término mucho más amplio, reservado a un espacio que es necesario categorizar de manera diferenciada, por su complejidad, por la diversidad de elementos presentes y por el nivel de superficie que requiere la intervención, donde el espacio público es solo una parte más de este conjunto.

En relación con lo anterior, un aspecto relevante es la accesibilidad a los distintos tipos de espacios públicos, donde encontramos una fuerte vinculación entre proximidad y nivel de uso, como se trata en diversos estudios (Rodríguez, 1990). En tal sentido, deberá analizarse y determinarse estándares que permitan poder efectuar comparaciones entre distintos espacios, en diferentes ciudades. Sería interesante que el gobierno local cuente con un plan de gestión que permita mantener y poner en valor los espacios públicos y verificar la necesidad de adecuación a la ecuación de habitante/m² de espacios verdes.

Por último, relacionado con la tipología calle, esta ha presentado variaciones en muchas ciudades, asumiendo diferentes características como calle comercial, peatonal, semi-peatonal, entre las principales. La primera, en muchas ciudades, resulta de una conformación casi espontánea, que se va organizando de acuerdo a comercios de similares actividades y combinados con otros locales asociados (paseos de compras, restauración, amenidades en general) que le brindan su identidad y un público heterogéneo y que, generalmente, ocupan el área central. En contrapartida, existen otras calles que se conforman en base a ciertos rubros, que no están orientados al paseo, el entretenimiento ni a generar espacios para la convivencia, sino más bien destinados a la compra de elementos específicos, asociados a rubros puntuales (autopartes, materiales agrícolas, concesionarias, entre otros).

Posiblemente, las calles que tiene mayor intervención y, en general, no se conforman de manera espontánea sino que surgen de un proyecto específico ocurre en el caso de las peatonales y semi-peatonales; constituyen alternativas diferentes, realizadas desde una evaluación técnica con intervención de distintos actores y requerimientos importantes de financiación y provocando importantes cambios a nivel morfológico, aunque, en muchos casos, cabe preguntarse si su conformación responde a una moda, a un patrón que se copia o a una necesidad concreta de la comunidad.

En síntesis y teniendo en cuenta lo antes mencionado, es relevante enfatizar el rol de la gestión en pos de lograr un trabajo mancomunado sobre los espacios públicos, rescatando el valor de los mismos, no solo como espacios complementarios sino como territorios de vida comunitaria. Su rol de "creador de espacios" le confiere una responsabilidad mayor como dotar al espacio público no solo de equipamientos, sino también de instrumentos y normativas que apoyen el mantenimiento, la educación para la toma de conciencia sobre el valor de dichos





espacios, la difusión para el conocimiento de los mismos y la adecuación por limitaciones o impedimentos de usuarios reales y/o potenciales que no pueden acceder a ellos.

En este sentido uno de los aspectos que se ha detectado como de difícil medición, dada la carencia de datos de comparación real, es la periodicidad de visita y sus usuarios (usuario objetivo), por lo cual se hace necesario profundizar estudios al respecto, que permitan trabajar, *a posteriori*, en la elaboración de políticas públicas para mejorar las condiciones de vida de los habitantes. Es así que existe cierta confrontación desde las prácticas sociales que los habitantes realizan, principalmente, referida a la permanencia en los distintos espacios y la necesidad de establecer cómo estos brindan satisfacción a los requerimientos colectivos.

Cada lugar presenta determinadas reglas; es decir, formas y patrones que se encuentran inmersos en procesos sociales y culturales. Autores como Burbano (2007; 2014) han observado que la conducta de los individuos cambia, dependiendo del lugar en el cual se encuentren, sea este, una calle, una plaza, un frente de agua, entre otros. De tal forma, si el accionar de los diferentes grupos sociales se rige por pautas diversas y estas cambian según el tipo de espacio público, las mismas deben ser comprendidas a fin de favorecer una mejor convivencia dentro del espacio público. Lo anterior lleva implícito, también, generar los mecanismos necesarios para llegar a un conocimiento adecuado de las condiciones que deberían tener los espacios colectivos y su ubicación en la trama urbana. La intervención de la comunidad en las decisiones urbanas posibilitaría generar procesos de apropiación, desalentando la repetición y masificación en la adopción de diseños dentro del espacio urbano.

Bibliografía

BORJA, J. (2001). "La ciudad del deseo" en Carrión, F. (Coord y Comp.) La ciudad construida. Urbanismo en América Latina. Ecuador: FLACSO. pp. 391-396.

BOULLÓN, R. (1998). Las actividades Turísticas y Recreacionales. El hombre como protagonista. Trillas, México.

BRUTTOMESO. "Las ciudades del agua: las protagonistas del nuevo siglo. Expo Zaragoza". 2008. https://www.zaragoza.es/contenidos/medioambiente/cajaAzul/39S10-P2-Rinio_BruttomessoACC.pdf (fecha de consulta: marzo de 2015).

BURBANO, A. M. (2014). "La investigación en espacio público desde la academia y las instituciones gubernamentales en Colombia" en Burbano, A. M. & Páramo, P. (editores) La ciudad habitable: espacio público y sociedad. 1ª edición, cap. 1. Universidad Piloto de Colombia. Bogotá, Colombia.

BURBANO, A. M. (2007). Impacto de las modificaciones espaciales entre actores del espacio público. Revista Pre-til (16), 80-92.

CARRIÓN, F. (2001). "Las nuevas tendencias de la urbanización en América Latina" en Carrión, F (Coord. y Comp) La ciudad construida. Urbanismo en América Latina. FLACSO, Ecuador.

DIEZ, F. (1996). Buenos Aires y algunas Constantes en las transformaciones Urbanas. Fundación Editorial de Belgrano, Capital Federal.

GARRIZ, E. (2014). Vivencias urbanas. Inédito.

GARRIZ, E. & SCHROEDER, R. (2014). Dimensiones de espacio público y su importancia en el ámbito urbano. Revista Científica Guillermo de Ockham. 12 (2), 25-30.

GALINDO. "Nuevas tipologías de espacio público en la construcción de la imagen competitiva de la ciudad de Medellín". 2011. http://www.institutodeestudiosurbanos.info/descargasdocs/doc_download/339-nuevas-tipologias-de-espacio-publico-en-la-construccion-de-la-imagen-competitiva-de-la-ciudad (fecha de consulta: febrero de 2015).

GORELIK, A. (1998). La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.

IAZZETTA, E. (2007). Imaginarios urbanos, cultura temporalizada y espacios públicos en los frentes de agua contemporáneos. Revista de Artes y Humanidades UNICA. 8, (18), 259-280, Universidad Católica Cecilio Acosta.





LADIZESKY, J. (2011). El espacio barrial. Criterios de diseño para un espacio público habitado. Bismán Ediciones; Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo, Buenos Aires.

LICONA VALENCIA, E. y URIZAR PASTOR, L. P. (2014) "La calle: lugares y prácticas alimentarias (el caso de Palafox y Mendoza, Puebla-México)" en Burbano, A. M. & Páramo, P. (editores) La ciudad habitable: espacio público y sociedad. 1ª edición, cap. 3. Universidad Piloto de Colombia. Bogotá, Colombia.

LÓPEZ DE LUCIO, R. (2013). Vivienda colectiva, espacio público y ciudad: Evolución y crisis en el diseño de tejidos residenciales 1860-2010. 1ª ed. Nobuko, Buenos Aires.

MARGULIS, M. (2001). La ciudad y sus signos. Revista Sociedad (19), 121-138.

RANGEL MORA, M. (2005). El equipamiento sociocultural en la calidad ambiental urbana. Provincia (013), enero-junio, 69-100.

RODRÍGUEZ, E. (1990). Equipamiento comunitario. Estándares para áreas urbanas. Ediciones de Cividat, Buenos Aires, Instituto para la Promoción de la Vida Municipio, Región y Provincia.

SCHROEDER, R; GARRIZ, E. (2009). ¿Es posible recuperar el espacio público? La ciudad de Bahía Blanca como caso de estudio. XII Encuentro de Geógrafos de América Latina, 3-7 de abril Montevideo, Uruguay.

SORIA PUIG, A. (1979). Hacia una teoría general de la urbanización. Introducción a la obra teórica de Ildefonso Cerdà (1815-1876). Madrid: Ediciones Turner-Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

TALESNIK, D; GUTIÉRREZ, A. (2002). Transformaciones de frentes de agua: la forma urbana como producto estándar. Revista EURE - Revista De Estudios Urbano Regionales. 28, (84), 21-31.

TORT, J. & PAÜL, V. (2005). "La calle como espacio de relación. Consideraciones a propósito de una de las claves esenciales del pensamiento de Ildefonso Cerdà" en Espacios públicos / espacios privados. Actas del XIX Congreso de Geógrafos Españoles. Santander. [Publicación en CD].

ZOIDO, F; DE LA VEGA, S; MORALES, G; MA, R & LOIS, R (Grupo ADUAR) (2000). Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio. Editorial Ariel, Barcelona.

DINÁMICA SOCIO-ESPACIAL DE LAS REGIONES METROPOLITANAS. MOVILIDAD Y NUEVAS CENTRALIDADES EN LA PERIFERIA DE BUENOS AIRES

Nuevas centralidades y movilidad urbana

Diversos trabajos dan cuenta de que la expansión de la región metropolitana de Buenos Aires (RMBA) ha cambiado su patrón de crecimiento incorporando suburbios insulares, la mayoría de ellos con características de urbanizaciones privadas, y nuevas áreas de centralidad funcionales a estos últimos, cada vez más alejadas de los núcleos urbanos (Ciccolella, 2011; Abba, 2010; Vidal-Koppmann, 2014).

Este nuevo estereotipo de expansión metropolitana ya había sido remarcado como tema central en el Seminario denominado "La ciudad dispersa" que fuera organizado en el Centro de Cultura Contemporánea de la Ciudad de Barcelona, a principios de los '90 y al cual concurren un importante número de investigadores europeos haciendo aportes de relevancia (Monclús, 1998).

Lo cierto es que lo que se definía como un nuevo orden metropolitano no sólo abarcaba las ciudades europeas; también comenzaba a reflejarse en las grandes regiones urbanas de América Latina (De Mattos, 2008; Prévot-Schapira, 2002, Santos, 2002).

La metrópolis sin confines como la denominó Nel-Lo (1998); la metápolis descrita por Ascher (2004) o la Postmetrópolis de Soja (2000), muestran un lugar común: la aparición de nuevas áreas de centralidad en entornos no urbanizados.

Ya no se trata del centro tradicional, muy semejante en su morfología en todos los municipios que componen las regiones metropolitanas; sino la concentración de actividades de comercio y servicios, definidos como polígonos de actividades con características urbanas (Miralles-Guasch, 2002), con una topología que no es necesariamente un espacio centralizado.

Esta nueva tipología de centralidad que en muchos ejemplos aparece alineada a lo largo de un corredor vial de alta velocidad, pone en evidencia la indisoluble relación entre la expansión metropolitana y la movilidad. En este sentido, el planteo de Ascher (2004) de la movilidad asociada a una tercera revolución urbana cobra una importancia superlativa, para poder explicar las transformaciones socio-económicas de los espacios metropolitanos.

En particular, la concepción de nuevas áreas de centralidad excéntricas (Limonad, 1999) no podrá pensarse de otra forma que asociada al sistema de autopistas (Blanco, 2005) y a las modalidades de transporte de los habitantes.

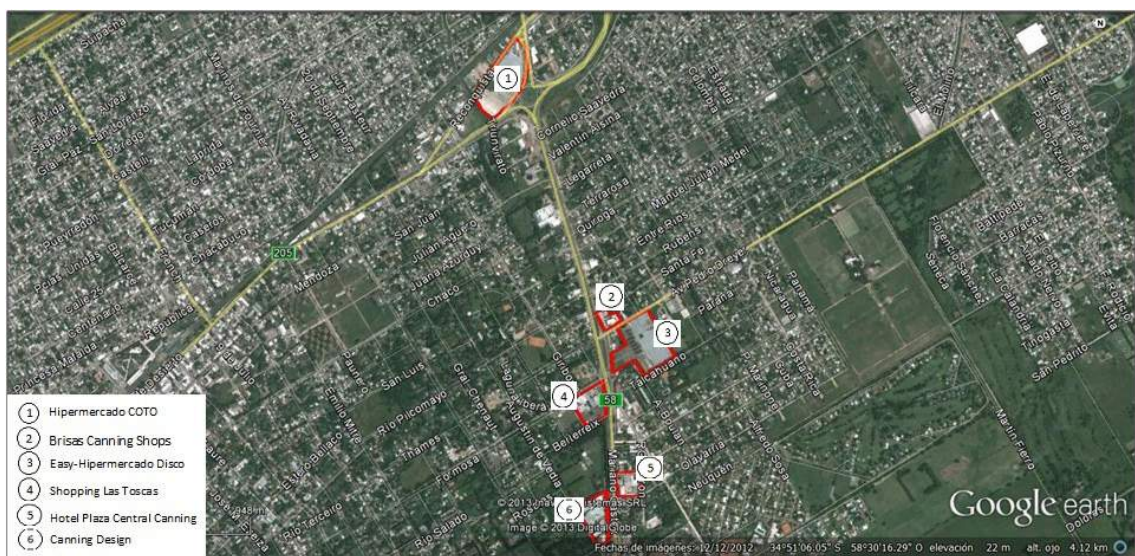
Sonia Vidal-Koppmann
(svidal@ciudad.com.ar)

Universidad de Buenos Aires
CONICET

Estudiando la expansión de la RMBA, se observa cómo en algunos corredores viales¹ se está consolidando esta tipología de áreas de centralidad lineales articuladas por una autopista y/o rutas de alta velocidad. Como ejemplo, podemos mencionar el corredor sudoeste que es objeto de estudio de nuestras actuales investigaciones y que en poco menos de una década ha incorporado un conjunto de mega-proyectos destinados al consumo y al ocio.

Puede observarse en la Figura 1, la imagen satelital que desde la rotonda de la localidad de Canning (municipios de Ezeiza y de Esteban Echeverría) van jalando las rutas provinciales 52 y 58 los hipermercados, shoppings centers, centros de diseño y hoteles de alta gama, entre otros "artefactos de la globalización" (De Mattos, 2004).

FIGURA 1. Mega-proyectos en el corredor sudoeste de la RMBA



Fuente: Google Earth, 2013.

Esta topología de un *continuum* lineal parecería entrar en contradicción con la noción de centralidad que desde la Escuela de Chicago (1925) hasta el modelo hexagonal de Christaller (1933), y desde los análisis de Losch (1954) hasta los modelos de la geografía de los '60, definían a la centralidad como un nodo de actividades que ejercía un poder de atracción centripeta.

Sin embargo, a la luz de los nuevos patrones de ciudad difusa y en función de la transformación de las prácticas cotidianas de los habitantes metropolitanos la noción de nodo debería ser revisada, para poder encontrar una forma más adecuada de explicación de la morfología urbana (Capel, 2013).

Quizás una forma de analizar el concepto de "centralidad" pase por proponer un conjunto de parámetros relacionados entre sí. Tal como hemos intentado esbozar en el Cuadro 1.

1. Dentro del concepto de corredor vial se engloban autopistas y vías de alta velocidad.





CUADRO 1. Concepto de centralidad

| | |
|----------------------------|---|
| LOCALIZACIÓN | <ul style="list-style-type: none">• intra-urbana: ciudades tradicionales, ciudades privadas• extra-urbana: polos administrativos y/o comerciales |
| USO DEL SUELO PREDOMINANTE | <ul style="list-style-type: none">• comercial: shopping center, hipermercado, home center, etc.• servicios: administrativos, culturales, educativos, otros.• recreativo: multicines, amenidades, otros.• usos mixtos |
| CONDICIÓN URBANÍSTICA | <ul style="list-style-type: none">• espacios públicos• espacios semi-públicos |

Fuente: elaboración propia.

En el cuadro precedente las tres variables presentadas y sus respectivas combinaciones, podrían aportar elementos de análisis para una definición de "centralidad", remarcando no obstante el papel que juegan en esta definición dentro de la dimensión económica la concentración de capitales, y dentro de la dimensión socio-cultural, el aspecto simbólico que determina su identidad y la incorpora a los imaginarios urbanos.

Estrategias de los desarrolladores inmobiliarios y financierización del suelo urbano

Pensar el tema de las transformaciones metropolitanas y no abordar las cuestiones inherentes al rol de los agentes privados en las últimas décadas, sería ignorar uno de los elementos clave del problema.

En efecto, numerosas investigaciones precedentes (Pereira, 2008; Hidalgo y Janoschka, 2014; Capel, 2013; entre otros) han destacado la hegemonía ejercida por los procesos de mercado materializados por desarrolladores y promotores inmobiliarios y su impacto en la reconfiguración de las regiones urbanas.

En particular, en el caso de la RMBA los efectos de una planificación de mercado se evidencian con fuerza a partir de la década de los 90 en el siglo XX, generando un nuevo tipo de suburbios para las clases medias-altas. La brecha entre las periferias pobres y carentes de servicios y los archipiélagos de urbanizaciones privadas, marca espacialmente la polarización que se acentúa de manera exponencial (Lacarrieu y Thuillier, 2001; Svampa, 2001).

Dentro de este nuevo escenario, el Estado no sólo no pudo establecer un ordenamiento territorial adecuado para controlar esta expansión; sino que facilitó las acciones de los agentes privados. En un poco más de un decenio (1991-2005), se incrementó la superficie urbanizada de la periferia en aproximadamente 35.000 hectáreas, una extensión mayor que la de la Ciudad de Buenos Aires (Vidal-Koppmann, 2014).

¿Bajo qué lineamientos estratégicos se produjo este incremento de la urbanización? Las investigaciones recientes (Torres, 1999; Abba, 2010; Ciccolella, 2011; Perahia y Vidal, 2010) dan cuenta de la ausencia de una planificación integral para la región metropolitana y la falta de planes estratégicos en los municipios que forman parte de ella.

De esta manera, la carencia de una normativa urbanística actualizada facilitó las acciones especulativas sobre el suelo urbano.

Los desarrolladores inmobiliarios comenzaron ofreciendo barrios cerrados y clubes de campo, que en poco tiempo se convirtieron en lugares de residencia permanente de sus habitantes; para pasar en una segunda etapa (del año 2000 en adelante) a la promoción de ciudades privadas.

Actualmente con estas características de mega-proyectos se contabilizan más de una docena en la periferia metropolitana. Según los casos, algunas han avanzado con un ritmo de crecimiento y de localización de nuevos residentes más rápido (Nordelta, Villanueva, Pilar del Este, por ejemplo); en tanto que otras han quedado paralizadas o se desarrollan con mayor lentitud (Vidal-Koppmann, 2013).

Resulta interesante remarcar que la tendencia a la puesta en marcha de mega-proyectos es posterior a la crisis de 2001. Esto obedece a la recomposición del sector inmobiliario y su constante búsqueda de nuevas oportunidades. La estrategia de fomentar la inversión en ladrillos como una de las maneras más rentables y seguras de proteger el patrimonio individual, sigue siendo utilizada con éxito hasta el presente.

Las publicidades en los suplementos especializados de los principales diarios nacionales dan cuenta de ello (Figura 2).



Figura 2. Emprendimientos para inversión



Fuente: Publicidad de una empresa desarrolladora, 2015.

Cabe señalar que del discurso de la seguridad y el elogio de la vida entre “gente como uno”, se ha pasado a una estrategia que pone en foco la inversión y la posibilidad de explotar comercialmente el uso del suelo residencial. Ya no se incentiva al comprador a adquirir una propiedad para segunda residencia, sino que es invitado a participar como inversor en proyectos de hotelería de alta gama o de clubes de mar.

Con un criterio semejante se han ido consolidando las áreas de centralidad en las ciudades privadas. El Paseo Comercial de Villanueva en el municipio de Tigre, o el área central de Nordelta, en la cual las marcas internacionales forman parte del nuevo paisaje urbano, constituyen un ejemplo del despliegue de estrategias de los agentes inmobiliarios. Según la opinión de los actores privados la localización de los usos del suelo comercial responde a las nuevas demandas de los habitantes residentes en las urbanizaciones privadas, por lo tanto, la edificación de centros comerciales y de entretenimientos o diseño comienza a partir de la consolidación de barrios cerrados y *countries*.

Aplicada esta lógica de planificación al ejemplo del corredor sudoeste (Autopista Ezeiza – Cañuelas y su prolongación por las rutas provinciales 52 y 58) se verifica que en 2002, las residencias en urbanizaciones privadas eran escasas y algo similar sucedía con la construcción de mega-emprendimientos.

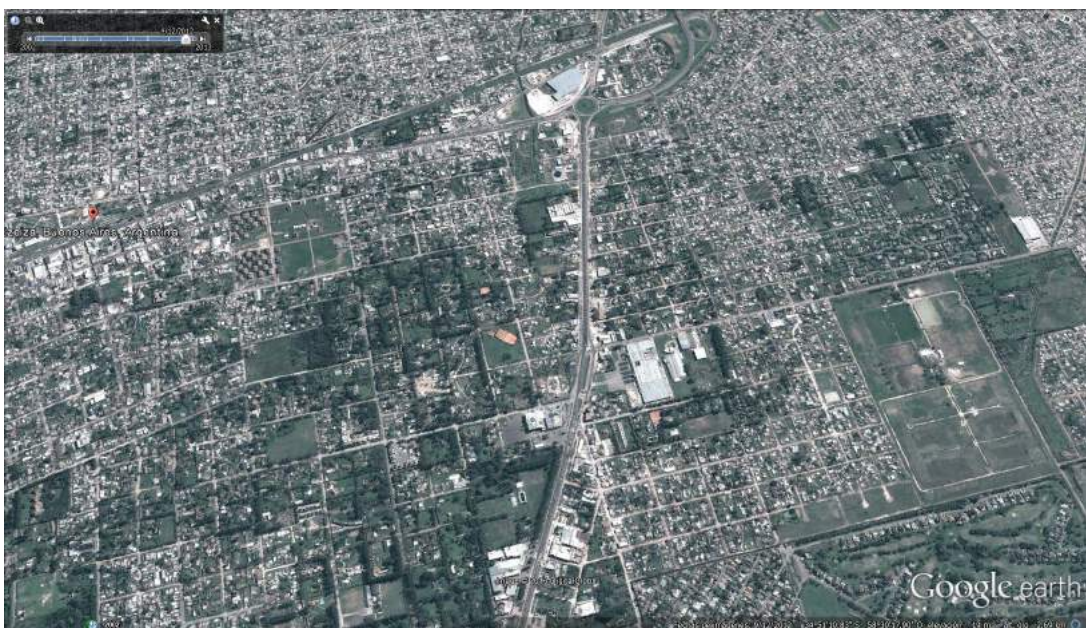
Sin embargo, en poco más de cinco años, el paisaje semi-rural de las áreas periurbanas se ve transformado por estos nuevos desarrollos (Figuras 3 y 4).

Los registros satelitales de Google Earth cotejados con la fecha de inicio de obras del Canning Design, Hipermercado Coto, Easy y Hotel Plaza, constituyen algunos de los ejemplos del cambio en la región.

Figuras 3 y 4. Desarrollo inmobiliario en el corredor sudoeste



Fuente: Google Earth, mayo de 2002.



Fuente: Google Earth, septiembre de 2012.



Considerando estos cambios, resulta válido afirmar que la lógica de los desarrolladores basada en estrategias puramente financieras, ha fragmentado el territorio; de tal manera que aparece un mosaico, exactamente definido por R. Haesbaert (2010) como proceso de multi-territorialidad, donde se realzan las diferencias entre las nuevas urbanizaciones, el suburbio existente, los conjuntos de vivienda social localizados fuera del tejido urbano y los asentamientos precarios.

Desigualdad y fragmentación socio-territorial: reflexiones finales

Más allá de las cuestiones relativas a las nuevas topologías de lo urbano, la condición de multi-territorialidad de las regiones metropolitanas pone en evidencia la problemática de la fragmentación que no sólo atañe a la dimensión físico-geográfica, sino también, a la socio-económica.

La desigualdad en lo que respecta al desarrollo urbano forma parte de estos escenarios fragmentados.

En el corredor sudoeste esta situación se observa en todos los municipios que lo conforman (Ezeiza, E.Echeverría, Pte. Perón, San Vicente, Cañuelas y Marcos Paz) y puede ser ejemplo de ello el municipio de Echeverría, que ha sido y sigue siendo uno de los distritos con mayor cantidad de mega-emprendimientos inmobiliarios privados de esta sub-región (Figura 5).

Figura 5. Municipio de Esteban Echeverría



Fuente: Centro de Información Metropolitana, FADU-UBA, 2010.

La imagen cartográfica refleja un mosaico de espacios urbanos con distintos gradientes de desarrollo. Así pueden vislumbrarse importantes superficies ocupadas por urbanizaciones cerradas, en donde el parque edilicio y los servicios básicos son de calidad; y casi pegados a ellas, asentamientos precarios que no alcanzan a reunir las mínimas condiciones de habitabilidad.

No obstante, es preciso remarcar que no estamos frente a un territorio dual, porque ello nos llevaría a omitir los fragmentos de urbanización de las diferentes localidades que integran el municipio, y donde también se advierte este fenómeno de desarrollo urbano desigual (Harvey, 2007).

En estos escenarios complejos, la movilidad refuerza la desigualdad: los espacios centrales se encuentran mejor servidos que las periferias en materia de transporte público. Asimismo, la accesibilidad desde diferentes puntos del territorio hacia las zonas centrales es variable. Esto no presenta una relación directa con las distancias sino con los medios disponibles para recorrerlas.

Como ejemplo, puede mencionarse que desde el Country Saint-Thomas en el extremo sur del partido, se llega con automóvil o con un servicio de transporte privado (*charter, remis, etc.*) con mayor rapidez y facilidad (pero más alto costo) al centro de Monte Grande, que desde las localidades de 9 de Abril o de El Jagüel dependiendo del transporte público.

Esta relación entre la planificación urbana y la planificación del transporte está muy poco resuelta en la mayoría de los municipios, especialmente en los del segundo y tercer cordón de la RMBA.

Si a lo dicho se le aplica la accesibilidad a equipamientos básicos de salud y de educación, se puede deducir cómo se entrelaza la desigualdad socio-territorial con la movilidad, emergiendo el fenómeno de zonas luminosas y opacas tal cual lo propuesto en las conceptualizaciones de M. Santos (2002).

Por otra parte, también se verifica una situación de fragmentación y de desarrollo urbano desigual en lo que respecta a las áreas centrales tradicionales (Monte Grande) y a las nuevas áreas de centralidad (Canning). En la segunda de las localidades mencionadas, la localización de marcas y firmas internacionales junto con los espacios adaptados a las mismas muestra un paisaje urbano diferente.

Los centros comerciales, los hipermercados, los centros de diseño y los hoteles de cinco estrellas de cadenas internacionales, se insertan en territorios semi-rurales y se vinculan con vías de alta velocidad.

No es necesario indagar demasiado para concluir en que su fuente principal de demanda está localizada en los barrios cerrados y clubes de campo de su entorno inmediato. En este sentido, existe una relación directa entre el crecimiento de las urbanizaciones desde 2003 en adelante, y la formación de esta nueva centralidad, armada en función de proyectos de gran envergadura, que también comienzan a emerger después de 2003.

La fecha no es casual, por el contrario obedece a un reacomodamiento del mercado y de las inversiones en bienes raíces luego de la crisis de 2001.





Facilitó, además, el crecimiento de esta zona la finalización de las obras de la autopista Ezeiza-Cañuelas y el ensanche y remodelación de las rutas provinciales 52 y 58, que atraviesan todos los municipios de este corredor. Sumado a este factor, la oferta de importantes extensiones de suelo no urbanizado y de menor costo que en los corredores norte y noroeste de la región; y la normativa urbanística permisiva, todo ello ha sido funcional a los negocios del mercado inmobiliario.

Después de una década de transformaciones, es preciso analizar cómo debería encararse el ordenamiento territorial y el desarrollo urbano, ya que la fragmentación descrita precedentemente y las condiciones de inequidad, representan un desafío que los municipios en forma aislada no pueden afrontar.

A pesar de que algunos de ellos han elaborado y puesto en marcha sus propios planes estratégicos, se impone la necesidad de un planeamiento integral para la región que contemple no sólo la planificación de los usos del suelo, si no la vinculación con una política y planificación de la movilidad y del transporte, bajo la óptica de criterios de sustentabilidad a mediano y largo plazo.

Este planteo que se desprende del Plan Estratégico Nacional, debería articularse con lineamientos de planificación para la región metropolitana, la cual requiere bastante más que una sumatoria de planes y acciones sectoriales para hacer frente a su expansión y a sus transformaciones.

En síntesis, la complejidad del ordenamiento urbano-territorial para encauzar las transformaciones continuas de la región metropolitana obedece a una dinámica espacial multi-territorial, multi-escalar y multi-sectorial que difícilmente puede ser abordada mediante acciones o programas parciales; se requieren, por lo tanto, políticas de articulación de los distintos niveles de planificación (nacional, provincial y local), y la visión regional de integración entre la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el conjunto de los municipios de las cuatro coronas que conforman su área de influencia.

Bibliografía

ABBA, A. (2010). *Metrópolis Argentinas. Agenda política, institucionalidad y gestión de las aglomeraciones urbanas interjurisdiccionales*, Ed. Café de las Ciudades, Buenos Aires.

ASCHER, F. (2004). *Los nuevos principios del urbanismo*, Alianza Editorial, Madrid.

BLANCO, J. (2005). *Urbanización y movilidad. Contradicciones bajo el modelo automóvil-intensivo*. Anais do X Encontro de Geógrafos de América Latina. Sao Paulo: X EGAL, CD-Rom.

CAPEL, H. (2013). *La morfología de las ciudades. III Agentes urbanos y mercado inmobiliario*, Ed. Del Serbal, Barcelona.

CASTELLS, M. (1974). *La cuestión urbana*, 1ª. Edición en español, Siglo XXI Editores, México D.F.

CICCOLELLA, P. (2011). *Metrópolis latinoamericanas: más allá de la globalización*, OLACCHI, Quito.

DE MATTOS, C. (2008). *Globalización, negocios inmobiliarios y mercantilización del desarrollo urbano*. En Xavier Pereira P. e Hidalgo R. (Ed.) *Producción inmobiliaria y reestructuración en América Latina*, Ed. USP – Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

_____ (2004). *Santiago de Chile de cara a la globalización ¿otra ciudad?* En Aguilar A. (Coord.) *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países* (pp. 19-52), Ed. H. Cámara de Diputados de la LIX Legislatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México D.F.

DUHAU, E. y GIGLIA, A. (2008). *Las reglas del desorden*, Siglo XXI Editores, México.

HAESBAERT, R. (2010). *Regional-Global*, Ed. Bertrand-Brazil Ltda., Río de Janeiro.

HARVEY, D. (2007). *Urbanismo y desigualdad social*, 7ª. Edición en español, Siglo XXI de España Editores, Madrid.

HIDALGO, R. y JANOSCHKA, M. (2014). *La ciudad neoliberal*, Ed. Traficantes de Sueños, Barcelona.

LACARRIEU, M. y THUILLIER, G. (2001). *Las urbanizaciones privadas en Buenos Aires y su significación. Perfiles latinoamericanos* (19), *Revista de la sede académica de Flacso*. México, 83-113.

LEFEBVRE, H. (2009). *La producción del espacio*, 1ª. Edición en español, Capitán Swing, Madrid.





LIMONAD, E. (1999). Reflexões sobre o espaço, o urbano e a urbanizacão, Rev. GEOgraphia, N°1, Año1, Universidad Federal Fluminense de Río de Janeiro, pp-71-91.

MIRALLES-GUASCH, C. (2002). Ciudad y transporte. Un binomio imperfecto, Ariel Geografía, Barcelona.

MONCLUS, J. (1998). "Suburbanización y nuevas periferias. Perspectivas geográfico-urbanísticas" en Monclús J. (Ed.) La ciudad dispersa, Centre de Cultura Contemporànea, Barcelona.

NEL-LO, O. (1998). "Los confines de la ciudad sin confines" en Monclús J. (Ed.) La ciudad dispersa, Centre de Cultura Contemporànea, Barcelona.

PERAHIA, R. y VIDAL, S. (2010). "Hacia nuevas políticas de ordenamiento territorial y desarrollo urbano" en Perahia R. y Vidal S. (Comp.) Cuestiones territoriales en la región metropolitana de Buenos Aires, Ediciones FADU – Nobuko, Buenos Aires.

PEREIRA, P. (2008). "Producción inmobiliaria y la crisis de la ciudad en la emergencia de una nueva metrópolis en América Latina" en Xavier Pereira P. e Hidalgo R. (Ed.) Producción inmobiliaria y reestructuración en América Latina, Ed. USP – Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

PREVOT-SCHAPIRA, M. (2002). Buenos Aires en los años '90: metropolización y desigualdades. Revista Eure (v.28), 85. <http://www.scielo.cl>. Disponible, p. 30/09/14.

RAFFESTIN, C. (1983). Por una geografía del poder (2013). Ed. en español de El Colegio de Michoacán, México.

SANTOS, M. (2002). A natureza do espaço. 4ª. Ed. Edusp, San Pablo.

SOJA, E. (2000). Post metrópolis, Ed. Traficantes de Sueños (2008), Barcelona.

SVAMPA, M. (2001). Los que ganaron, Editorial Biblos, Buenos Aires.

TORRES, H. (1999). El mapa social de Buenos Aires (1940-1990), Ediciones de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Buenos Aires.

VIDAL-KOPPMANN, S. (2014). Countries y barrios cerrados. Mutaciones socio-territoriales de la región metropolitana de Buenos Aires, Ed. Dunken, Buenos Aires.

_____ (2013). Movilidad, expansión metropolitana y desarrollo urbano desigual. En Liberali A., Vidal S. y Orduna M. Movilidad y Pobreza II. Accesibilidad y políticas de transporte, Ed. Centro de Estudios del Transporte Metropolitano – FADU, Buenos Aires.

AVANCES Y REFLEXIONES SOBRE ALGUNOS PUEBLOS DEL ÁREA DE INFLUENCIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN. VOCACIÓN DE CAMBIO O INERCIA SOCIAL

Introducción

En esta ponencia, se presentan avances del proyecto de investigación "Dinámica Territorial en Buenos Aires: Cambios en el patrón de urbanización, usos del suelo e impactos socio-económicos y ambientales asociados (Segunda etapa)" cuyo objetivo general es analizar los procesos territoriales en la provincia de Buenos Aires, teniendo presente los cambios socio-económicos y ambientales que se vienen gestando en las últimas décadas a raíz de los nuevos patrones de urbanización (barrios privados, urbanizaciones cerradas o "nuevos pueblos" como Nordelta), y cambios en el uso del suelo (de territorios rururbanos dedicados a la producción agrícola o en espera de valorización, a territorios donde se plasma con gran despliegue el terciario avanzado: cementerios parque, canchas de golf, canchas de polo, shopping center, etc.), distinguiendo mediante este análisis los impactos actuales en el área territorial propuesta, identificando, mediante las diferencias de escalas, las características y problemáticas de las localidades y pueblos que interesa analizar (Goldwaser y Soria, 2015).

De esta manera, se busca explicar los diferentes patrones de desarrollo espacial urbano-rural, urbano-urbano y su manifestación en el área de influencia de la UNLu; analizar la segregación socio-territorial como resultado de la dinámica espacial en las áreas objeto de estudio, identificando los actores sociales involucrados: municipios, agentes inmobiliarios, propietarios de la tierra, familias o individuos que demandan espacio para desarrollarse o invertir.

La propuesta metodológica implica la elección de ejes estructuradores que posibiliten el análisis de la temática planteada. En este sentido, el abordaje de los aspectos que se enumeran a continuación son algunos de los elementos básicos a tener en cuenta, considerando que la dinámica de la investigación permite descartar o incorporar elementos que enriquezcan la operatividad del proceso: relevamiento de material bibliográfico, estadístico, jurídico y cartográfico de organismos públicos y privados para luego analizar y cartografiar los datos obtenidos. En cada una de las localizaciones seleccionadas se realiza trabajo de campo para corroborar las cuestiones planteadas: por ejemplo, la identificación de la segregación socio-territorial, en tanto en algunos de los espacios recorridos muestran barrios populares adyacentes a barrios cerrados como el caso del partido de Campana, o la expansión urbana por agregación informal, frecuente en barrios populares, o nuevos emprendimientos urbanos/

Beatriz Goldwaser
(beatrizgoldwaser@gmail.com)
Lidia Soria
(lidiasoria2002@yahoo.com.ar)
Cecilia Chiasso
(cechiass@yahoo.com.ar)
Adriana Pereyra
(pereyra.adriana8@gmail.com)
Natalia Flores
(natycflores@hotmail.com)
Luis Fernández
(lafalsa63@gmail.com)
Silvia Bechtholt
(silviabecht@yahoo.com.ar)
Julio Minutti
(juliocesarminutti@gmail.com.ar)
Carolina Romero
(cro_caro@yahoo.com.ar)
Sofía Jiménez
(jimenezsofia1992@gmail.com)

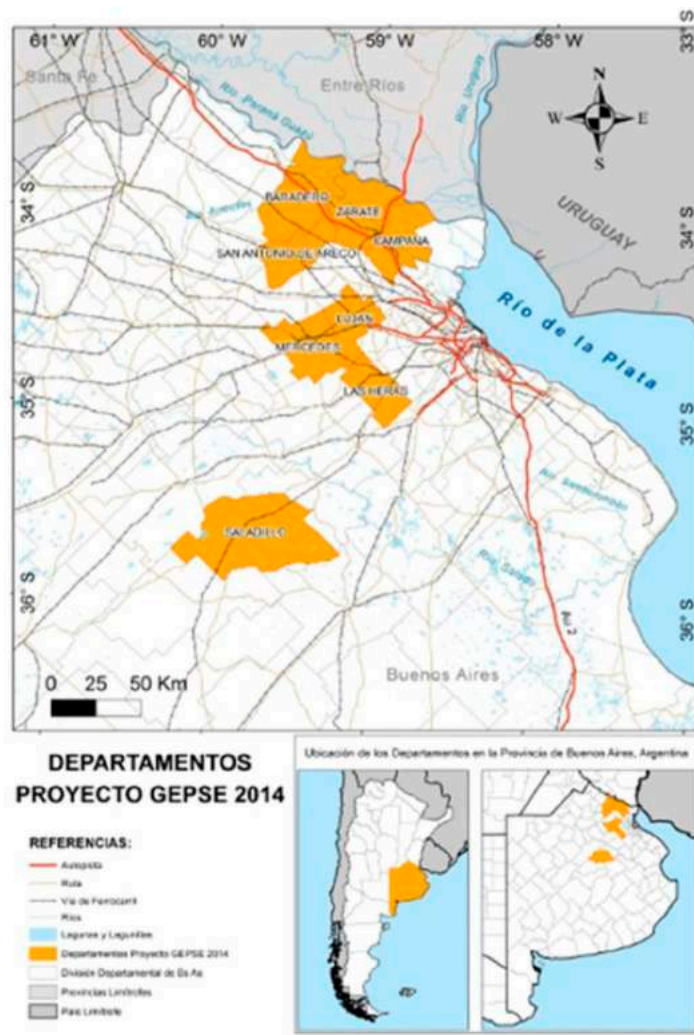
Universidad Nacional de Luján

periurbanos y las diferentes respuestas y acciones frente a los nuevos desafíos que interpelan a los vecinos en forma individual o colectiva en cada uno de los pueblos analizados (Soria y Goldwaser, 2011).

Todos estos actores sociales, públicos o privados, desarrollan estrategias para lograr beneficios en una constante tensión que en general es conflictiva en la medida en que los territorios se van valorizando o revalorizando por la escasez de tierra urbana y el avance sobre el periurbano, que provocan cambios de uso del suelo agrícola, en este caso, propio de los pueblos rurales de la provincia de Buenos Aires (Barsky, 2005).

Para el presente trabajo se toman como casos testigos algunos pueblos y localidades de los partidos de la provincia de Buenos Aires (Imagen 1): Campana, Luján, Baradero, San Andrés de Giles y Saladillo, a modo de continuar con el desarrollo de alguno de los objetivos del proyecto de investigación enunciados en párrafos anteriores.

Imagen 1. Partidos de la provincia de Buenos Aires donde se localizan los pueblos o localidades de estudio



Fuente: GEPSE, Tec. María José Pizarro.





La provincia de Buenos Aires muestra un paisaje compuesto y complejo tanto desde el punto de vista urbano como productivo. En los partidos de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) o en aquellos más alejados, si bien la fisonomía puede parecer homogénea, al interior, los desarrollos entre las ciudades cabeceras y sus entornos periurbanos, acusan modificaciones y respuestas diferentes a los desarrollos socioterritoriales que indefectiblemente se suceden por el propio crecimiento natural de su población, como por el crecimiento de nuevos habitantes o por el decrecimiento de los existentes, debido a múltiples factores que se analizan en el proyecto de investigación general y en los que se señalan en este trabajo, en particular.

En la mayoría de los casos, son aglomeraciones menores que nacieron en función de la traza del ferrocarril bajo el modelo agroexportador iniciado en 1880 con la conformación del Estado Nacional y la inserción de Argentina en el mercado internacional como abastecedor de materias primas. En esas tierras de “pan llevar”, fueron organizándose los territorios de las futuras ciudades cabeceras de partido y en especial los pueblos y localidades que armaron el rompecabezas de los partidos de la Región.

Entre Las Praderas y El Bosque, el chalet y la canilla comunal

El primer ejemplo analizado por Cecilia Chiasso, se ubica en el Partido de Campana que se encuentra a 75 Km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y, se trata del barrio Las Praderas que se localiza a 5 km al SE de la ciudad de Campana, en el km 70 del eje vial Norte correspondiente a la Ruta Nacional N° 9. Este barrio tiene sus orígenes en un loteo privado de la zona rural alrededor de 1950 y luego de dos décadas el Municipio de Campana sistematiza y regulariza dicho loteo. Para entonces, la ocupación del barrio era paulatina, y a pesar de que muchos de los lotes fueron adquiridos por compra-venta y dado que sus dueños no construyeron ni ocuparon el predio debido a la distancia y la baja conectividad y accesibilidad, una importante proporción de los lotes, en especial a partir de fines de la década del 1970, sufrieron ocupaciones informales “de hecho”, en su mayoría por familias de escasos recursos.

El crecimiento de finales de la década de 1970/80 estaría vinculado con los inicios de la construcción del barrio cerrado El Bosque a una calle de distancia, a la hora de necesitar mano de obra no calificada como peones de albañil, ayudantes de obra y, en especial, el principal material de construcción “los ladrillos”, que muchas familias fabrican aún en el barrio.

La mayoría de la población proviene de otros barrios del mismo distrito, de municipios vecinos, o de otras provincias, en general del Litoral. El trabajo de campo señala que en las dos últimas décadas muchos de los habitantes actuales han migrado desde países latinoamericanos como Paraguay, Perú, entre otros (Chiasso, 2011). En la actualidad se estima una población de alrededor de 1.500 habitantes, habiendo aumentado significativamente respecto del anteúltimo Censo que arrojó una cifra cercana a los 900 habitantes (INDEC, 2001-2010; Municipalidad de Campana, 2010). Sus habitantes evidencian escasos recursos, sustentándose en especial a través de planes sociales, el comedor comunitario que funciona en el barrio, realizando trabajos informales como changas y jardinería entre los hombres, y predominando casi exclusivamente la actividad doméstica entre las mujeres. Asimismo, aquellas familias, que

en especial están vinculadas con las originales del barrio, aún se dedican a la fabricación de ladrillos in situ. Esta actividad ha aumentado en los últimos años por la demanda del barrio cerrado El Bosque al realizarse una ampliación y mejoras en el perímetro del mismo. En este contexto, se puede plantear como premisa que el barrio rururbano Las Praderas conlleva características socio-económicas y ambientales precarias, vulnerables y alejadas tanto geográficamente como económicamente de la dinámica socio-territorial de la ciudad de Campana. En este sentido, el barrio se encuentra en una dinámica relacional con la ciudad cabecera que se puede calificar como insuficiente y con flujos irregulares tanto espacial como temporal. Al respecto, la mayoría de los habitantes del barrio no están vinculados social ni económicamente con la ciudad cabecera.

El recurso económico de producción de ladrillos proveniente del barrio Las Praderas no se inserta en el comercio formal de la ciudad cabecera, destacándose como una de las persistencias significativas, aún más porque en la mayoría de los casos continúa un mercado informal con la urbanización cerrada y otros barrios rururbanos y periféricos cercanos. En general, los vecinos del barrio perciben a la ciudad de Campana y a sus habitantes como alejados de su realidad socio-económica y ambiental cotidiana, persistiendo esa situación desde sus orígenes.

En suma, el barrio Las Praderas es un fiel exponente de las micro geografías (Soria y Goldwaser, 2013), entendido este concepto como aquellos espacios territoriales más acotados que se expresan no tanto por su dimensión específica, sino por estar comprendidos en los partidos que integran la provincia de Buenos Aires, a los cuales el proyecto general enunciado trata de circunscribir para señalar procesos particulares que los diferencian y, que en general, pasan inadvertidos, como el caso presentado, con persistencias resistentes a cambios pocos significativos a la hora de analizar el cotidiano tempo-espacial, tanto de sus habitantes como de las relaciones socio-territoriales con la ciudad cabecera.

El pueblo de Open Door en Luján. Entre el hospital público y los espacios para la elite

En este caso, Natalia Flores y Carolina Romero ponen el foco sobre algunas de las lógicas de producción del espacio, como son la lógica estatal y la lógica del capital privado –que se han ido alternando y coexistiendo– con el objetivo de acercarnos a una caracterización a los actores sociales involucrados en las transformaciones del uso del suelo. Para ello, se toman los aportes teóricos de Abramo (2011) referidos a las lógicas de producción de las ciudades latinoamericanas: la estatal, la del mercado y la de la necesidad, asociada esta última a la ocupación popular de tierras urbanas. Sobre esta cuestión también se incorporan las ideas de Ciccolella (1999) sobre el concepto de suburbanización difusa, tanto de elites como de sectores populares, incrementando la polarización social y la consolidación de la segregación residencial.

De tal manera, los cambios en los patrones de usos del suelo en Open Door han estado asociados a la inversión pública y privada. Estas inversiones han aparecido en el área de estudio de diferentes maneras. La inversión pública estuvo inicialmente vinculada a la Colonia Domingo Cabred inaugurada en 1901, siendo este un hospital para pacientes con trastornos mentales al que se llamó *Open Door* (puertas abiertas) por el método utilizado para el tratamiento, que consiste en la laborterapia (trabajar para ocupar la mente), con un horizonte libre de





murallas para impedir la sensación de encierro, de allí que la colonia solo tenía un alambrado que cercaba su perímetro. La colonia funcionó como un enclave: se autoabastecía y no tenía relación con la ciudad cabecera. Las actividades que desarrollaban los pacientes como parte del tratamiento consistía en la práctica de diversas actividades productivas como la agricultura, la crianza de animales, así como también una incipiente producción industrial destinada a cubrir las necesidades básicas del autoabastecimiento de "La Colonia".

Poniendo en contexto la creación de La Colonia, es necesario aclarar que han sido de vital importancia las migraciones masivas de los siglos XIX y XX, especialmente las europeas que llegaron a nuestro país, teniendo en cuenta que la principal motivación de los migrantes era encontrar trabajo estable, acceso a la vivienda y servicio de salud y si eso no ocurría, entonces el fantasma del desempleo sumado al desarraigo favorecieron caer con frecuencia en la desesperación, el abandono, el alcoholismo, el vagabundeo y en muchos casos hasta la locura.

Considerando el aspecto histórico del espacio social, como categoría para comprender la realidad, resulta imprescindible revisar los elementos espaciales que le dieron origen a esas formas que, vistos en el presente, son producto de la evolución histórica de cada lugar. Por ello, los viejos y nuevos objetos espaciales son tomados en este estudio de caso. La localidad de Open Door se configuró históricamente a partir de la alternancia entre las lógicas estatales y privadas de producción del espacio.

En la actualidad, esta zona, que se localiza dentro del periurbano (Barsky, 2005) de la Región Metropolitana, presenta múltiples usos del suelo que conviven y responden a diferentes lógicas. Entre ellos se encuentra un área vinculada al Hospital Interzonal Domingo Cabred, urbanizaciones privadas, establecimientos asociados al turismo rural, a los deportes de elite y a usos hortícolas vinculados a una creciente inmigración limítrofe. Este territorio de borde, presenta poca relación con la ciudad cabecera –Luján– si se considera la accesibilidad del mismo por la autopista que conecta con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) en un tiempo estimado de 60 minutos y que favorece la difusión de las lógicas de producción de espacio privadas (y de élite).

En el desarrollo de las transformaciones ocurridas en Open Door la traza del ferrocarril en 1888 fue de gran utilidad para el abastecimiento y traslado de la población, los servicios fueron constantes hasta la privatización que tuvo lugar en 1990, provocando un deterioro, no sólo del servicio que fue disminuyendo, sino también del material rodante, dando como resultado una merma en las fuentes de trabajo y la desaparición del servicio hacia la estación de Retiro en el año 2011.

Retomando los tópicos planteados en el proyecto general, la inversión privada irrumpe de la mano del neoliberalismo en la década del '70. A fines de esta década aparece el primer country de la zona –Las Praderas– y durante la década de los '90 se profundizan estos procesos de inversión privada con nuevas inversiones residenciales, además de otras asociadas a deportes de elite (polo), al turismo rural (gastronomía y contacto con lo "rural") y a hoteles-spa.

Áreas destinadas a la agricultura pasaron a estar en manos de inversiones privadas materializadas en urbanizaciones cerradas. Estas nuevas formas aparecen reemplazando las formas

tradicionales asociadas a la agricultura y la actividad tambera. Aparecen también formas de ocupación del territorio asociadas a nuevas lógicas de acceso a la tierra productiva: productores de origen boliviano que compran lotes destinados para viviendas, pero que tienen dificultades para comprar tierra productiva. El acceso a estas últimas se produce a través del arrendamiento o de tierras fiscales que el municipio autoriza a cultivar.

Además, los nuevos emprendimientos privados, caracterizados por el cerco perimetral, modifican los flujos internos de la población incrementando las distancias y dilatando los tiempos de traslados a los servicios esenciales: si antes cruzaban un campo para ir a la escuela, ahora deben bordear el cerco de un barrio privado.

Por último, la llegada de la autopista a esta localidad a fines de los años 80 favorece el acceso a esta zona de sectores sociales de alto ingresos que buscan el contacto con lo natural, seguridad, tranquilidad, etc.

Las localidades de Álvarez de Toledo, Cazón y Del Carril. Partido de Saladillo

La investigación en el partido de Saladillo la lleva a cabo Luis Fernández, bajo la premisa de los importantes cambios en el uso del suelo que se vienen manifestando en el municipio.

Creado por orden de Juan Manuel de Rosas el 25 de diciembre de 1839, el partido está ubicado casi en el centro de la provincia y abarca una zona de producción agrícola ganadera y algunas actividades industriales. Se ubica hacia el noreste, la ciudad a Cazón (Cuartel I) y Del Carril (Cuartel IV) a 12 y 27,8 km de distancia de la ciudad cabecera. Hacia el este se encuentra Álvarez de Toledo (Cuartel II) a 13,5 km de Saladillo.

En la investigación se hace hincapié en las transformaciones socio-territoriales en los últimos años, en las localidades mencionadas. En este caso, se sostiene que el derecho de los ciudadanos a incidir en la toma de decisiones sobre el tipo de ciudad deseada, no se manifiesta como poder colectivo a la hora de tomar medidas sobre el espacio en su conjunto. Esto se manifiesta fundamentalmente en las nuevas obras de construcción y en la fuerza de trabajo inmigrante de países limítrofes (no declarada), la misma fuerza de trabajo que es utilizada o "contratada" para los escasos trabajos rurales que hoy son necesarios en la agroindustria altamente tecnificada.

En este caso, la ciudad en su conjunto y las localidades particularmente, se transforman en un espacio dónde el hábito de consumo urbano-local pasa a ser una demanda impuesta para satisfacer las necesidades de ocio de visitantes de otros lugares, a través de actividades de "consumo o cultural" conocidas como redes de turismo rural o turismo de fin de semana, turismo de deportes, aventuras y avistajes de aves, restaurantes en casas de campo, granjas integrales turísticas, surcadas por caminos rurales, todos ellos conocidos como nuevos nichos de mercado que venden "estilo de vida de calidad". Entonces, se manifiesta el cambio en el uso tradicional del suelo urbano: barrios apaisados, casas bajas, comercios minoristas, hacia una nueva estructura urbana caracterizada por modernas construcciones que implican "un nuevo modo de vida y de persona urbana", una gran "necesidad" de cambio urbano que





posibilita absorber enormes excedentes mediante el consumo de “marcas”, estilos arquitectónicos, grandes cadenas de ventas de artículos del hogar, en desmedro de los comercios tradicionales; un gran despliegue escenográfico que se constituye en “rasgos” urbano/imaginario - social/identidad asociada a la globalización en espacios locales, en ese sentido se requiere pensar dicha impronta con relación a la urbanización en pequeños pueblos rurales.

Hasta el momento, del trabajo de campo realizado se puede inferir que se rescatan como oportunidades de desarrollo inducido: los lugares potencialmente utilizables como turismo rural, las actividades vinculadas a la salud como equinoterapia, endurance, la reconversión cultural de los lugares para turismo de fin de semana (bares, pubs, clubes, cines, cinturones verdes –balnearios–, etc.) y como dificultades: la falta de obras de infraestructura y servicios, el mantenimiento y reciclado de edificios, la oferta de estudios relacionados con el turismo, la organización de los circuitos turísticos y la mejora en la comunicación y el servicio de transporte, que conlleva, como se menciona en párrafos anteriores, la emigración de población juvenil.

Irineo Portela y Santa Coloma. Las micro localidades del partido de Baradero

Acorde a la temática del proyecto, Silvia Bechtholt que aborda en el partido de Baradero la diferenciación socioterritorial entre los pueblos de Villa Portela y Santa Coloma con relación a su inserción en los nuevos patrones de desarrollo territorial (de la práctica agrícola-ganadera a la expansión urbana) y sus vínculos con la ciudad cabecera en los últimos diez años. El partido se encuentra ubicado en el norte de la provincia de Buenos Aires, posee una posición geográfica estratégica ya que se encuentra a una distancia aproximada de 150 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a 150 km de la ciudad de Rosario (Santa Fe) siguiendo la Ruta Nacional N°9 “Panamericana” que une la RMBA con el norte del país. Se divide administrativamente en las localidades de Baradero, Irineo Portela, Santa Coloma y Villa de Alsina. En la jurisdicción municipal en estos últimos años se han producido cambios socio-económicos relacionados con la producción y expansión del cultivo de la soja en el contexto nacional.

En los pequeños poblados de las villas de Portela y Santa Coloma, particularmente las problemáticas estudiadas se focalizan en el impacto de los cambios económicos, la segregación socio-territorial y la dificultad en el acceso a la villa de Portela; las respuestas de competitividad territorial ante los cambios evidenciados con el desarrollo del turismo rural en la villa de Santa Coloma, y las diferencias en los patrones de desarrollo espacial urbano-rural entre la villa de Portela y la de Santa Coloma. En este caso, el mayor impacto tiene que ver con una revalorización del territorio, con una clara vocación vinculada al desarrollo del turismo rural en Santa Coloma a diferencia de la villa de Irineo Portela que considera adecuado mantener la inercia social y espacial que la caracteriza.

Las dos villas surgen como localidades ferroviarias a principios del siglo XX, la primera fundada en 1912 y la segunda en 1909. A pesar de su origen común se evidencia en la actualidad diferencias vinculadas con su localización y las posibilidades de acceso a las mismas, el impacto de los cambios demográficos y las políticas económicas y, por último, el uso del suelo urbano con el fomento y el crecimiento del turismo rural en Santa Coloma. En ambas villas se marcan

diferenciaciones en la inserción a los nuevos patrones de desarrollo espacial con el cambio en el uso del suelo rural y su impacto en el crecimiento o decrecimiento de estos pequeños poblados insertos en “el medio del campo”.

Con respecto a los vínculos con la ciudad cabecera del partido de Baradero, interesa identificar el papel del municipio, el rol de las autoridades y su protagonismo junto con los inversionistas privados en la revalorización del territorio local que se manifiesta en los últimos diez años. Estos vínculos pueden ser reales (de la materialidad concreta de las prácticas espaciales), concebidos o pensados (a través de la construcción de ideas espaciales) e imaginarios y simbólicos (vinculados con el espacio vivido) (Lefebvre, 1978; Soja, 1997; 2008). Estas localidades sostienen una ambigüedad con relación a mantener un modo de vida tradicional y desarrollarse bajo los cánones del progreso que las introduce en las problemáticas de las áreas metropolitanas.

El poblado de Cucullú. Conviviendo con la pobreza y el mal de Chagas. Partido de San Andrés de Giles

El partido de San Andrés de Giles se encuentra ubicado en la provincia de Buenos Aires a 103 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Cuenta con las localidades de Solís, Villa Ruiz, Cucullú, Azcuénaga, Villa Espil y Franklin.

610

Las problemáticas son abordadas por Julio Minutti señalando que dentro de las transformaciones que en las últimas décadas experimentan los ámbitos rurales, particularmente aquellos que rodean la Región Metropolitana de Buenos Aires, se han modificado las formas de organización del territorio, pero también son determinados aquellos límites administrativos y conceptuales, por el hecho de hacerse presentes otros factores propios del dinamismo poblacional.

Los modelos sanitarios y los sistemas sanitarios constituyen un eslabón fundamental a la hora de describir o diagramar aquellas funciones sociales, dirigidas a satisfacer las necesidades de la comunidad, así como las instituciones o estructuras que poseen como la finalidad de bajarlas al territorio.

Cucullú como poblado rural perteneciente al partido de San Andrés de Giles, se presenta como caso relacionado con esta dinámica territorial desde uno de sus aspectos: el sanitario. Desde la década de los cuarenta del siglo XX, la actividad que ha identificado a este poblado está centrada en la producción artesanal de ladrillos, lo cual ha dado lugar a una inmigración, particularmente boliviana y otra menor procedente de las provincias de Corrientes, ambas áreas endémicas respecto de la enfermedad conocida como “mal de Chagas”. A partir del trabajo desarrollado por la ONG Asociación para el Desarrollo Sanitario Regional (ADESaR) en torno del estudio epidemiológico y de su posterior planteo y ejecución del tratamiento correspondiente a dicha enfermedad se aborda en el presente trabajo la importancia que reviste el concebir al territorio, en este caso desde la perspectiva sanitaria, sin dejar de considerar su dinámica poblacional, lo cual determina en la realidad presente un territorio real ante uno pensado o bien concebido (Santos, 1996; Bozzano, 1992).





En Cucullú se manifiesta una de las “enfermedades olvidadas” –el Mal de Chagas– declaradas por la O.M.S. también como “desatendidas”, y todas ellas se encuadran dentro de un conjunto de enfermedades tropicales, afectando principalmente a las poblaciones más pobres, las residentes en áreas rurales remotas, los barrios suburbanos marginales o zonas de conflicto, persistiendo ante situaciones de pobreza, por lo tanto, las más vulnerables. Estas enfermedades reciben poca atención y generalmente son postergadas dentro de las prioridades de la salud pública, al carecer los afectados de influencia política.

La evolución del territorio, considerado como la suma de factores que determinan el ámbito de vida de las sociedades, particularmente en áreas de borde respecto de los grandes conglomerados urbanos, evidencia la necesidad de pensar al territorio y poner en práctica acciones que se traduzcan en el menor tiempo posible en el territorio real.

A la hora de pensar el territorio, considerando su dinámica, fruto de las múltiples y variadas actividades e intereses, y en quienes lo habitan, es inevitable asociar cada realidad local, como a un sistema abierto que incorpora junto al flujo de bienes, a personas que proceden de territorios sanitariamente olvidados, y consecuentemente es necesario repensar el abordaje en este sentido en todos aquellos territorios con esta misma problemática, particularmente, es el caso de la enfermedad de Chagas que es la de mayor impacto en Cucullú.

En este caso y a partir del trabajo realizado por la ONG ADeSaR, la atención primaria de la salud, es el catalizador entre la intención y la acción, ya que permitió generar para el territorio estrategias concretas que conducen al mejoramiento de la calidad de vida de la población en cuestión, integrando en forma participativa a los agentes sanitarios locales, sumado a los esfuerzos por dar a estos poblados rurales nuevas herramientas que les permitan generar una mejora en su calidad de vida.

Heavy: un paraje rural que subsiste al olvido en el partido de San Andrés de Giles

El incipiente trabajo de Sofía Jiménez aporta, a partir del trabajo de campo, conocimientos acerca de un pequeño paraje rural ubicado en la fértil pampa húmeda de la provincia de Buenos Aires, a 22 km de su ciudad cabecera San Andrés de Giles, en la región noroeste de la Provincia de Buenos Aires, aproximadamente a 130 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; actualmente sólo funciona una escuela, un antiguo almacén y un observatorio astronómico. Según los datos relevados en varias visitas al pueblo, son 50 las personas que viven en paraje Heavy y sus alrededores.

El servicio ferroviario entre Capital Federal y la estación Giles inaugurado el 24 de mayo de 1889 a cargo de la empresa Federico Lacroze fue uno de los acontecimientos más importantes para el desarrollo de numerosos pueblos rurales, entre los que se cuenta Heavy, cuyo nombre se debe a un inmigrante irlandés, quien donó 4,5 has de tierra al Ferrocarril Central de Buenos Aires, para que se construyera una estación ferroviaria. La habilitación en 1892 de dicha estación estaba relacionada con el transporte de pasajeros, haciendas y cereales. En la década del 90 (1996), cuando se cierran muchos de los ramales en la provincia de Buenos Aires, de a poco el pueblo fue perdiendo su potencialidad de desarrollo. En la actualidad, Heavy sigue

siendo un espacio de producción con el 70% de producción agrícola, fundamentalmente soja, luego maíz, trigo y girasol, y un 30% ganadería bovina.

Respecto de los cambios y transformaciones que se suscitaron con el transcurso del tiempo, y que aún siguen afectando el crecimiento de Heavy, se destaca que conjuntamente, a partir de los años 90 con la llegada del avance tecnológico muchas producciones se vieron desfavorecidas. La tecnificación y la mecanización produjeron que la mayoría de los tambos cerraran porque no contaban con el dinero suficiente para poder invertir en las nuevas maquinarias (equipos de enfriamiento para la leche, etc.). Aquellos productores que pudieron tecnificar sus tambos, redujeron rápidamente la utilización de mano de obra dejando a muchas familias desocupadas. La llegada de la tecnología no solo afectó a la producción lechera, sino también a los pequeños productores agropecuarios.

En el año 1996, con la liberalización al mercado del cultivo de soja transgénica, la implementación de la siembra directa y el uso de la semilla RR (resistente al glifosato) muchos pequeños y medianos productores quedaron arruinados y endeudados porque no pudieron enfrentar los cambios. En su gran mayoría los propietarios de los establecimientos agrícolas-ganaderos que predominan en la zona, no están residiendo en el paraje. La mayoría de las personas que habitan el lugar se desempeñan como empleados rurales. Según los pobladores, lo que más afecta y frena el crecimiento del paraje es no tener un camino con mejoras que les permita tener acceso a la ruta Nacional N° 7. Esta situación, persistente por años, ha provocado que muchos de los habitantes, busquen mejores condiciones de vida en la ciudad y así de a poco el pueblo se fue quedando sin habitantes. Una vinculación cercana para Heavy es el Km 108, un pequeño paraje, de unas 6 casas, una escuela y un *boliche*, el cual se encuentra a unos 4 km de Heavy, al mismo se accede por el camino Real.

Ésta es una de las realidades concretas que no trascienden en los análisis que se realizan de la Región Metropolitana debido a su "mínimo impacto social", pero que con el despoblamiento, va ubicando población en las ciudades de mayor envergadura.

Resultado preliminar de los avances

Algunos de los trabajos presentados son resultados básicos en cuanto a la totalidad de la información; los avances en curso presentan algunas dificultades en su ejecución por las distancias geográficas relacionadas con el propio trabajo de campo, distancias concretas en tiempo y en dificultades de traslado cuando se analiza la movilidad de la población. La continuidad de la investigación permitirá brindar no sólo una información válida sobre la realidad socioterritorial de estas micro geografías reconocidas como espacios locales, abordados fundamentalmente para ponerlos en el escenario territorial de la provincia de Buenos Aires, analizando cuáles son las estrategias y vivencias de las sociedades que las componen en el conjunto de la región, y qué esperan sus habitantes para sus comunidades.

Lo interesante en los primeros avances, es destacar que casi todos los pueblos analizados muestran una vocación turística, un redimensionar los espacios tradicionales para perfilar un esquema de desarrollo turístico con esfuerzos particulares, generalmente sobre la base de





emprendimientos familiares y cambio en el comercio mediante la intervención de capitales globalizados.

Del mismo modo, en los trabajos se puede visualizar las lógicas de la producción del territorio, la pública y la privada coexistiendo y compitiendo por sus intereses, propio de la lógica capitalista que como argumenta Harvey (2007), la lucha y las tensiones por el territorio no es más que el capitalismo tratando de modelar los elementos y las relaciones dentro del propio sistema para su continua reproducción.

Esta caracterización de los pueblos y parajes posibilita visualizar que las inversiones públicas o privadas marcan la tendencia de los nuevos estilos de vida y la resistencia de algunas poblaciones a los cambios. En este marco, los principales cambios se manifiestan, en la mayoría de los casos, en el desarrollo de proyectos turísticos y urbanísticos en el periurbano, ocasionando la pérdida de suelo fértil para la actividad agrícola.

Algunos parajes como Heavy y Cucullú forman parte de la realidad concreta que no trascienden en los análisis que se realizan de la Región Metropolitana debido a su "mínimo impacto social", pero que con el despoblamiento, va ubicando población en las ciudades de mayor envergadura, o, la población estable sufre las consecuencias de la pobreza con las enfermedades olvidadas. Otras, van desarrollando estrategias de reconversión del suelo rural en periurbano, con una mirada puesta en el turismo o en desarrollos urbanísticos. Todas forman parte del mosaico urbano de los partidos del área de influencia de la Universidad Nacional de Luján.

En síntesis, este conjunto de micro geografías posibilita obtener información sobre problemáticas acotadas de la región, que visibilizadas en estos trabajos pueden sugerir, aportar, desentrañar una suerte de procesos locales puntuales que se pierden en el entramado de la provincia de Buenos Aires, en este caso, en el área de influencia de la Universidad Nacional de Luján.

Bibliografía

- ABRAMO, P. (2011). La producción de las ciudades latinoamericanas: mercado inmobiliario y estructura urbana. Olacchi, Quito.
- BARSKY, A. (2005). El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires. Scripta Nova. IX, 194, 36.
- BOZZANO, H. (1990). Los procesos de estructuración periurbanos. Hacia una definición del borde metropolitano de Buenos Aires. Revista Interamericana de Planificación. XXIII, 89.
- CHIASO, C. (2011). "Informe Final de Investigación. Caso Testigo: Partido de Campana" en Barrios populares adyacentes a las urbanizaciones cerradas de la RMBA. ¿Efecto derrame o derrame de defectos? GEPSE. PROEG. Dpto. Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján. Luján.
- CICCOLELLA, P. (1999). Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Grandes Inversiones y reestructuración socio territorial en los años noventa. Revista Eure. XXV, 5-27.
- GOLDWASER, B. y SORIA, L. (2012). Metamorfosis urbana inducida: espacios de Aglomeración Relativa (EAR) en la Región Metropolitana de Buenos Aires (Argentina) Metrópolis: Dinámicas urbanas. Universidad Nacional de Luján-Universidad Autónoma de Madrid. Ed. Dunken. Buenos Aires.
- GOLDWASER, B. y SORIA, L. *et al.* (2015). "Micro geografías. Cambios e inercia social en poblados bonaerenses. Análisis y reflexiones" en Anuario de la División Geografía. Departamento Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján. Luján (en prensa).
- HARVEY, D. (2007). "Los espacios del capitalismo" en Espacios de crítica y producción. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- INDEC (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. República Argentina.
- INDEC (2001). Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. República Argentina.
- INFORME ESTADÍSTICO DEL PARTIDO DE CAMPANA (2010). Segunda parte. Municipalidad de Campana, Provincia de Buenos Aires.
- LEFEBVRE, H. (1978). La production de l'espace. Anthropos, París.
- SANTOS, M. (1996). Metamorfosis del espacio habitado. Oikos-tau. Barcelona.





SOJA, E. (1997). El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica. Revista Geográficos. Buenos Aires.

SOJA, E. (2008). Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Ed. Traficante de Sueños. Madrid.

SORIA, L y GOLDWASER, B (2011). Dinámica territorial en Buenos Aires. Cambios en el patrón de urbanización, usos del suelo e impactos socio-económicos y ambientales asociados. Anuario de la División Geografía. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján. Luján.

SORIA, L y GOLDWASER B (2013). Micro Geografías. Cambios en el uso del suelo en el territorio urbano de Buenos Aires (Argentina). V Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo. Territorios de lo urbano. FADU. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

INCREMENTO POBLACIONAL Y EXPANSIÓN URBANA EN LA CONURBACIÓN NEUQUINA. ¿HACIA UN MODELO MONOCÉNTRICO?

Introducción

El presente artículo tiene el propósito de identificar en el crecimiento de la ciudad de Neuquén características asociadas a modelos territoriales clásicos trabajados en geografía urbana, para esto se presentan en primer lugar una serie de modelos territoriales actuales adjudicados a los diferentes tipos de ciudades tratando de identificar las ventajas y desventajas de estos modelos. En un segundo momento se analiza el crecimiento y desarrollo de la conurbación neuquina como parte de un sistema urbano más extenso como el Alto Valle, destacando sus principales cambios en un proceso de concentración y crecimiento diferencial. Se compara finalmente el modelo de crecimiento resultante en la conurbación neuquina con los modelos clásicos para identificar problemas en dicho crecimiento y potencialidades para un mejor funcionamiento en esta área urbana.

Germán Gabriel Pérez
(germanp80@gmail.com)

UNCo-CONICET

Los modelos territoriales de las ciudades

El crecimiento de las ciudades va imprimiendo formas en el espacio más o menos definidas, formas que en algunos casos avanzan sobre espacios rurales y en otros casos nuevas formas que avanzan sobre espacios urbanos preexistentes. En muchas ocasiones este crecimiento es asociado a problemas que se generan para los habitantes de la ciudad y o para los que no residen en ella. Así Nel-Lo y Muñoz (2004, p. 255) manifiestan que “...en nuestro imaginario colectivo la ciudad se asocia, cada vez más a menudo, a un compendio de problemas. Tan dominante es esta percepción que el mismo proceso de urbanización en su conjunto es visto, en muchos casos, como un problema”. A pesar de esto los autores expresan que muchos expertos resaltan aspectos positivos del proceso como los beneficios económicos en general a la misma ciudad o a los países donde se encuentran. Sea de uno u otro modo, o de una combinación de ambos, el proceso de urbanización deja marcas en el territorio y genera consecuencias en el mismo.

La estructura y forma de las ciudades (como resultado de un proceso de urbanización) siempre ha sido de especial interés para la geografía urbana, existen numerosos estudios que agrupan tipologías de ciudades y sobre estudios de casos particulares. De estos han surgido una diferenciación entre 3 modelos territoriales: la ciudad compacta, la ciudad dispersa y los sistemas policéntricos (Nogués Linares y Salas Olmedo, 2009). A pesar de esta distinción se evidencian en las ciudades formas híbridas o estructuras que no se pueden identificar claramente con estos modelos.

Las ciudades de características dispersas poseen formas deseables para un sector de la población que prefiere un contacto más cercano con un entorno rural, sin embargo muchos le atribuyen una serie de inconvenientes como *escasa accesibilidad y dependencia del vehículo privado; polución; alteración del paisaje; ineficiencia y dificultad de gestión del uso residencial, y de infraestructuras, servicios y equipamientos derivada de la segregación de usos; escasez de vida pública; y problemas relacionados con la pobreza en los centros de las ciudades* (Nogués Linares y Salas Olmedo, 2009); además de problemas de congestión y contaminación.

En ocasiones el término de ciudad dispersa se lo toma como sinónimo de ciudad difusa, cuando en realidad ambos conceptos se refieren a fenómenos y procesos diferentes. Francesco Indovina el creador del término *La città diffusa* sostiene que *"no toda urbanización de baja densidad presenta las características de la ciudad difusa"* (Nel-Lo, 2012, p. 54). La obra de Indovina parte de la hipótesis de que en determinados contextos, por ejemplo el Véneto en Italia, la urbanización subalterna del campo habría dado paso a otro tipo de formación urbana, cualitativamente diferente, en la cual los usos de suelo, en el inicio sólo residenciales, se habrían ido diversificando hasta dar paso a una nueva realidad urbana, un territorio que, careciendo de la densidad y la morfología que tradicionalmente han caracterizado a la ciudad, dispondría del nivel y diversidad de servicios de ésta. Pronto el término se fue irradiando en medios académicos y fue utilizado como sinónimo de urbanización dispersa.

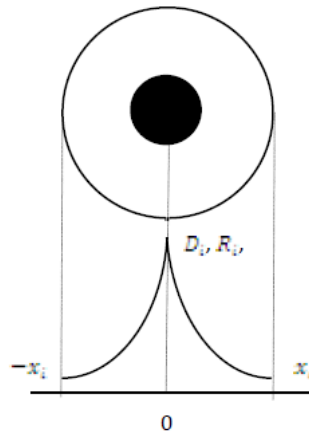
Para comprender mejor esto es preciso decir que, mientras la urbanización dispersa hace más referencias a la apariencia física o morfológica que adquiere ese proceso, la difusión se ajusta más precisamente a la difusión de las relaciones o la propia urbanización en el espacio. Esto demuestra que a pesar que puedan surgir muchos conceptos lo relevante es la explicación de los procesos de una manera adecuada.

Las ciudades compactas son aquellas que tienen límites bien definidos, una alta compacidad definida por un uso intensivo del espacio urbano con una alta densidad de población y una actividad y dinamismo centralizado. Nogués Linares y Salas Olmedo destacan un redescubrimiento de los beneficios de la ciudad compacta resaltando las ventajas de este modelo territorial: *"la mejora en la eficiencia del transporte público; el fomento del transporte a pie y/o en bicicleta; la conservación del paisaje (por un menor consumo de suelo); la reducción de la necesidad de viajar en vehículo privado, y por tanto de las emisiones; el mejor acceso a equipamientos y servicios; la mejor utilización y menor coste de las infraestructuras; y la revitalización y regeneración de las áreas urbanas"* (Nogués Linares y Salas Olmedo, 2009, p. 28). A pesar de esto también autores destacan desventajas como la concentración del empleo y de altos consumos de energía, congestión, concentración de la renta y demás. En un simple esquema Sánchez Trujillo (2013) explica como se da la concentración de la población, el empleo y como varía la renta del suelo urbano en función de las distancias al centro de empleos. En esta ciudad monocéntrica la densidad de población y la renta del suelo serán mayores en las cercanías del centro de la ciudad y disminuirán radialmente hacia las afueras de la ciudad.



Figura 1. Modelo de ciudad compacta

FIGURA 1. Renta de suelo urbano (R_i) y de densidad de población (D_i) en función de la distancia los centros de empleo ($|x_i|$): ciudad monocéntrica



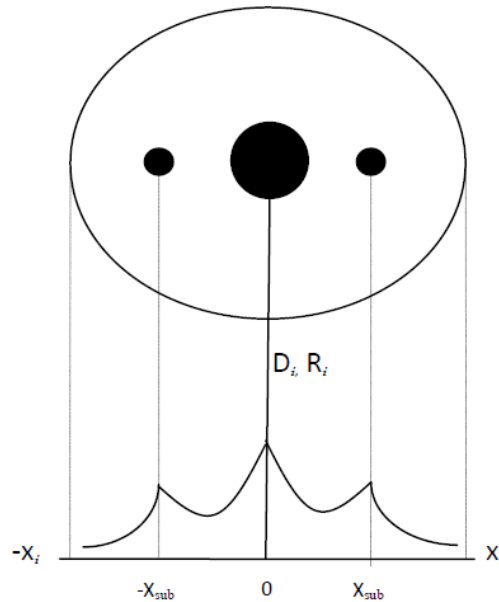
Fuente: Sánchez Trujillo, V., 2013

No existe realmente un único modelo de policentrismo, sino que existen diferentes casos que mantienen unas características comunes tales como un área urbana constituida por diferentes núcleos que pueden tener un desigual peso dentro de ese espacio, el cual está desarrollado a partir de un proceso de descentralización concentrada. Las ventajas encontradas a este modelo son: una mejor funcionalidad de los centros urbanos, evitar situaciones de polarización, evitar la dispersión urbana, disminuir el exceso de dependencia del automóvil entre otras (Nogués Linares y Salas Olmedo, 2009).

En este policentrismo es primordial lograr un buen funcionamiento de las ciudades de tamaño medio o pequeño, ya que estas se pueden potenciar en pos de lograr la satisfacción de las necesidades de un número importante de pobladores, disminuir la congestión automovilística, mejorar el acceso a espacios públicos y mejorar la calidad de vida de los pobladores. En un esquema similar al anterior Sánchez Trujillo (2013) explica como se da la relación densidad de población, renta del suelo urbano y distancias a los centros de empleo en una estructura policéntrica. Tal y como lo muestra la Figura 2 tanto la densidad de población como la renta del suelo se muestra de manera más equilibrada espacialmente, además de permitir distancias más cortas a los centros de empleo para un número mayor de población.

Figura 2. Modelo de ciudad policéntrica

FIGURA 2. Renta de suelo urbano (R_i) y de densidad de población (D_i) en función de la distancia los centros de empleo ($|x_i|$): ciudad policéntrica



Fuente: Sánchez Trujillo, V., 2013

Lo que se pretende con este recorrido por estos modelos territoriales es dar una idea sobre las ventajas y desventajas de las diferentes maneras en que se establecen y disponen las áreas urbanas. Si bien es cierto que la forma urbana es resultado de las relaciones sociales que se dan en la ciudad, también es cierto que el resultado de esa forma incide en el futuro desarrollo de la sociedad urbana, por tanto buscar una forma de ciudad que consiga evitar problemas o desventajas como los que se han nombrado para cada modelo resulta de vital importancia para el ordenamiento territorial y el mejor funcionamiento colectivo de una ciudad.

Evolución de las áreas urbanas

El proceso de urbanización que fue conformando un área conurbada en torno a la ciudad de Neuquén es relativamente reciente, máxime si se tienen en cuenta que el inicio del asentamiento de población en el Alto Valle tiene más de un siglo de historia. Si bien se tratan de procesos diferentes en cuanto a su escala territorial, los actores intervinientes y el contexto histórico en sí; no se puede hablar de una conurbación neuquina sin hacer referencia mínima al surgimiento y desarrollo de las ciudades de todo el Alto Valle.

Este conjunto de ciudades se dispuso a partir de un actor de suma importancia para la estructuración del territorio argentino durante los siglos XIX y XX: el ferrocarril. A fines del siglo XIX y principios del XX las características técnicas del transporte ferroviario exigían que cada 7 a 10 km existiera una estación para abastecer de agua a la locomotora. Por lo que en





su recorrido por la zona del Alto Valle el tren fue afianzando estaciones que pronto fueron rodeadas por áreas pobladas de mayor o menor importancia.

Se fue configurando así *“un conjunto de manchas edificadas y discontinuas que se recortan sobre un fondo de tierra agrícola”* (Vapñarsky, 1982), donde cada aglomeración presentaba, durante gran parte del siglo XX, una autosuficiencia limitada debido a la variedad de servicios que todas ofrecían en conjunto. Esta situación fue la que llevó a Cesar Vapñarsky a considerar a las ciudades del Alto Valle como una verdadera área metropolitana, e incluso entenderla como una ciudad dispersa. Según este autor, esta ciudad dispersa presentaba características especiales como por ejemplo unas funciones *“excesivas”* por parte de cada ciudad, por la disposición de las aglomeraciones y por las funciones de complementariedad que mantenían entre ellas. Efectivamente, en su constitución y posterior desarrollo se dio una urbanización de características dispersas que con el crecimiento de la actividad agrícola, el afianzamiento del ferrocarril como actor estructurador y la continua llegada de migrantes logró un desarrollo aún mayor.

Durante la primer mitad del siglo XX, las ciudades más cercanas a los valles inferiores del río Neuquén y Limay (Neuquén, Plottier, Centenario y Cinco Saltos) mantuvieron un desarrollo menor, si se lo compara con el crecimiento del resto de las ciudades rionegrinas emplazadas en el valle superior del río Negro. Esto se debe, principalmente, a que la parte neuquina durante la primera mitad del siglo fue solo una mera extensión de la iniciativa fomentada por los capitales ingleses en relación a la actividad frutícola (De Jong *et al.*, 2009). A pesar de esto el origen de estas ciudades, así como su posterior desarrollo, no puede desvincularse de esa actividad emblemática para la región.

Ya en las últimas décadas del siglo XX las características del sistema urbano del Alto Valle fueron cambiando (situación que ya vislumbraba Vapñarsky). La ciudad de Neuquén comenzó a tener una mayor relevancia con respecto al resto de los centros, lo cual influyó directamente en las aglomeraciones más cercanas a ella como Plottier, Cipolletti y Centenario. El peso de las actividades, del desarrollo y del crecimiento demográfico se trasladó desde General Roca, Villa Regina y Allen, las áreas valoradas inicialmente, a la capital neuquina y sus ciudades satélites.

Esta área de gran desarrollo actual mantiene una gran concentración de servicios, capital, tecnologías, transportes, infraestructura en general; y puede ser entendida como una conurbación, que en los términos de Zamorano es entendida como *“una de las maneras con que pueden darse las relaciones espaciales entre dos o más ciudades con autonomía”* situación que *“implica, en su sentido más aceptado, la presencia de una o más ciudades satélites, es decir de segundo orden, colocadas bajo la gestión de una gran ciudad”* (Zamorano, 1992, p. 77). Esta concentración en el área conurbada plantea una serie de inconvenientes para un buen desarrollo urbano como lo son los conflictos sociales ante una elevada presión sobre el uso de suelo, la pérdida de suelo agrícola ante la expansión urbana y la especulación del negocio inmobiliario; el asentamiento de personas en áreas de riesgo y problemas ambientales conexos.

A esto se le suman las características del medio natural que son condicionantes del funcionamiento del sistema urbano. La mayor parte de las áreas urbanas en crecimiento encuentran

limitantes al mismo debido a que se encuentran emplazadas en los valles. Aquí los cauces de los ríos, las áreas productivas (previamente constituidas) y las fuertes pendientes que marcan a los valles, son barreras físicas al desarrollo de las ciudades. Otro gran inconveniente es el relacionado a las vías de comunicación. Estas asocian problemáticas derivadas del asentamiento original, de las características del medio natural, del crecimiento poblacional de todas las ciudades del sistema urbano regional, del sistema urbano del país y de la posición del sistema en la red vial nacional.

Ante estas problemáticas es importante analizar el proceso que ha llevado a conformar estas áreas urbanas con sus características actuales. Así, el presente trabajo intenta establecer una primera relación entre el crecimiento demográfico y el incremento en la superficie urbanizada en cada localidad para identificar las tendencias de crecimiento en términos de los modelos territoriales antes nombrados.

El crecimiento demográfico y la expansión urbana

Desde la segunda mitad del S. XX a la actualidad, en todas las áreas urbanas se ha dado un incremento de la población, sin embargo ha sido más pronunciado en las ciudades cercanas a Neuquén capital e incluso en esta misma ciudad. Para 1960 existían 9 localidades con más de 1.000 habitantes en todo el Alto Valle. Dichas localidades se encontraban espacialmente distribuidas de una manera bastante equitativa en toda el área. Sin embargo para la actualidad encontramos que entre las 10 ciudades más pobladas del alto valle, la mayoría de ellas se encuentra cercana a Neuquén capital. No sólo esto sino que el peso poblacional de la ciudad de Neuquén (231.198 habitantes) supera a la suma poblacional de las 2 ciudades con más habitantes en el extremo este del Alto Valle: General Roca y Villa Regina (ver Tabla 1).

Espacialmente esto significa una mayor concentración poblacional sobre los márgenes inferiores de los ríos Limay y Neuquén. Si sumáramos la población actual (2010) de Neuquén capital y sus principales ciudades vecinas (Centenario, Plottier y Cipolletti) obtendríamos un total de 374.229 habitantes. Un número muy superior a la suma de los habitantes de Gral. Roca, Cervantes, Mainqué, Ing. Huergo, Gral. Godoy y Villa Regina que totalizan un total de 126.000 habitantes para el año 2010.

Tabla 1. Evolución de la población en el Alto Valle

| LOCALIDAD | PCIA. | Pobl. 1960 | Pobl. 2010 | Incremento absoluto |
|------------------------|-------|------------|------------|---------------------|
| BARDA DEL MEDIO | RN | 774 | 1.651 | 877 |
| LAS PERLAS | RN | 0 | 2.182 | 2.182 |
| CONTRALMIRANTE CORDERO | RN | 1.294 | 1.000 | -294 |
| SARGENTO VIDAL | RN | 0 | 814 | 814 |





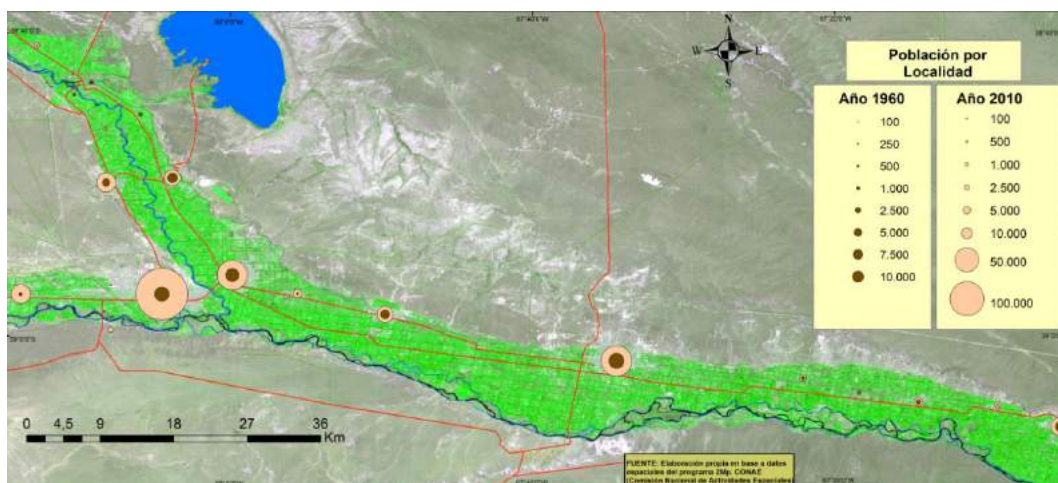
| LOCALIDAD | PCIA. | Pobl. 1960 | Pobl. 2010 | Incremento absoluto |
|--------------------------|-------|------------|------------|---------------------|
| SAN ISIDRO | RN | 0 | 607 | 607 |
| VILLA MANZANO | RN | 280 | 2.697 | 2.417 |
| FERRI | RN | 200 | 1385 | 1.185 |
| CIPOLLETTI | RN | 14.028 | 77.713 | 63.685 |
| GENERAL FERNANDEZ ORO | RN | 512 | 6.772 | 6.260 |
| ALLEN | RN | 6.314 | 22.859 | 16.545 |
| PUENTE 83 | RN | 150 | 2.512 | 2.362 |
| CINCO SALTOS | RN | 7.907 | 22.790 | 14.883 |
| CERVANTES | RN | 678 | 3.252 | 2.574 |
| MAINQUE | RN | 509 | 1.848 | 1.339 |
| VILLA REGINA | RN | 8.352 | 30.028 | 21.676 |
| GENERAL E. GODOY | RN | 419 | 3.112 | 2.693 |
| INGENIERO LUIS A. HUERGO | RN | 1.848 | 6.227 | 4.379 |
| CHICHINALES | RN | 445 | 3.057 | 2.612 |
| GENERAL ROCA | RN | 18.859 | 81.534 | 62.675 |
| AÑELO | NQN. | 0 | 2.449 | 2.449 |
| SAN PATRICIO DEL CHAÑAR | NQN. | 0 | 6.474 | 6.474 |
| VISTA ALEGRE SUR | NQN. | 200 | 1.513 | 1.313 |
| VISTA ALEGRE NORTE | NQN. | 350 | 895 | 545 |
| NEUQUEN | NQN. | 16.738 | 231.198 | 214.460 |
| CENTENARIO | NQN. | 4.922 | 32.928 | 28.006 |
| PLOTTIER | NQN. | 934 | 32.390 | 31.456 |
| SENILLOSA | NQN. | 389 | 7.542 | 7.153 |
| VILLA EL CHOCON | NQN. | 0 | 707 | 707 |
| | | 86.102 | 588.136 | 502.034 |

Fuente: Elaboración propia en base a CNPyV 1960-2010

Es de notar el incremento en las ciudades más grandes pero se observa claramente la tendencia a la concentración en torno a la conurbación como lo muestra la Figura 3 en el crecimiento diferencial de las ciudades del Alto Valle, evidenciando un incremento mucho mayor de población en la conurbación neuquina. En esto juegan muchos aspectos que han hecho de la ciudad de Neuquén una atractora de población, entre ellos se destaca el incremento de las funciones administrativas de la ciudad primero como capital de territorio y luego como capital de provincia, las grandes obras ejecutadas en la región, el desarrollo energético que

concentra aspectos del funcionamiento de las empresas en la ciudad y la continua diversificación de actividades.

Figura 3. Incremento poblacional de las ciudades del Alto Valle



Fuente: Fuente: Elaboración propia en base a CNPyV 1960-2010.

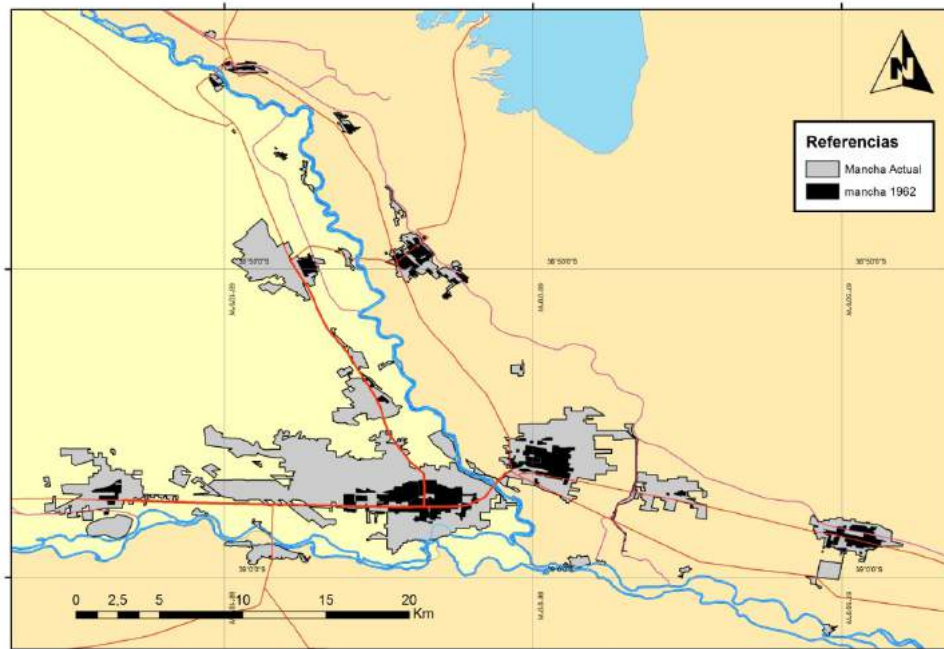
Manchas urbanas

El incremento poblacional ha repercutido en una ampliación marcada de las plantas urbanas de estas localidades cercanas a Neuquén capital y fomenta el surgimiento de nuevas áreas urbanas en franco crecimiento espacial y demográfico.

Este crecimiento espacial del área urbana le va otorgando una forma particular al conjunto de las ciudades. Centrándonos en lo que podemos reconocer como la conurbación neuquina, se observa que la expansión de la ciudad de Neuquén se ha dado hacia el oeste y también a través de las principales rutas que la unen con las ciudades de Plottier, Cipolletti y Centenario. Con las primeras 2 no se observa discontinuidad en el uso urbano del territorio, mientras que con la última se mantiene un proceso que reduce las áreas rurales entre las ciudades (ver Figura 4). Asimismo, este proceso también se comienza a manifestar en zonas más alejadas a la ciudad central, pero cercanas a las vías de comunicación.



Figura 4. Expansión de las manchas urbanas



Fuente: Elaboración propia en base a Vapñarsky y Pantelides 1987 y Google Earth.

En este sentido se puede decir que se evidencia un crecimiento que no coincide con el de la ciudad compacta tradicional o con el clásico crecimiento como mancha de aceite. Esto se debe en parte a las características del asentamiento inicial a partir de una vía de comunicación principal como el ferrocarril, a la gran cantidad de jurisdicciones presentes en el área (dos provincias y varios municipios) y al rol preponderante de la ciudad de Neuquén como metrópoli regional.

Como se observa en el mapa que compara las manchas urbanas de 1962, con las manchas actuales la mayor expansión se da en la ciudad de Neuquén hacia las periferias de la ciudad, pero principalmente hacia el oeste de la ciudad sobre zonas inhabitadas o improductivas en un primer momento, y luego sobre áreas productivas. Una expansión menor se ha dado hacia el sur y este de la ciudad avanzando sobre tierras agrícolas y sobre áreas inundables donde la regulación del caudal del río Limay ha permitido la construcción de viviendas en las planicies de inundación.

En cuanto al resto de las ciudades, se observa un importante crecimiento en Cipolletti, Plottier y Centenario principalmente, pero también en otras como Fernández Oro y Las Perlas. En la localidad de Centenario el crecimiento se ha dado principalmente hacia áreas del oeste donde no existían áreas cultivadas, pero tanto en Cipolletti, Fernández Oro, Plottier y Allen la expansión se ha dado en gran parte en áreas cultivadas o que contaban con la infraestructura de riego desarrollada para la fruticultura. Es llamativo el caso de Las Perlas, un área urbana que surge por una necesidad habitacional para trabajadores en la ciudad de Neuquén, Las Perlas actualmente se encuentra en el ejido municipal de Cipolletti cuenta con escasa infraestructura de servicios y debe su vida y crecimiento a su estrecha relación con la ciudad de Neuquén.

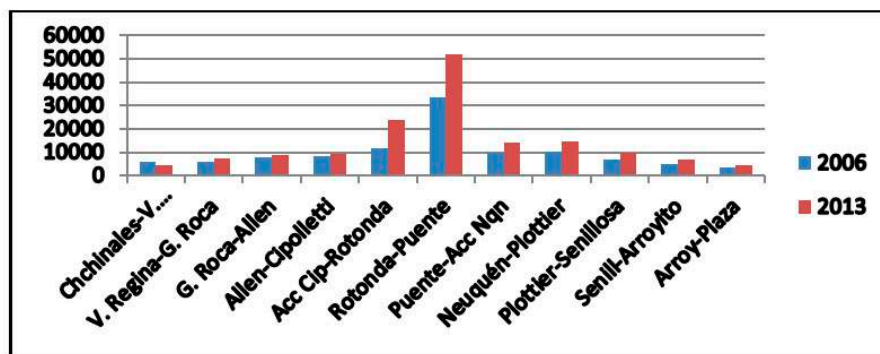
Si bien la mayor parte del crecimiento nace a partir de las áreas ya urbanizadas existen otros casos que forman parte de la expansión como los barrios cerrados o las explotaciones agrícolas convertidas en vecindarios. Estas zonas urbanizadas requieren para su funcionalidad y habitabilidad de un elevado gasto en infraestructura de servicios que en muchos casos son asumidos por el emprendedor inmobiliario o por los propios habitantes, aunque siempre representan un importante costo para los prestadores de servicios debido a la lejanía que estos lugares tienen con el casco urbano central. Estos barrios que se encuentran aislados del conjunto urbano compacto plantean problemas propios de una ciudad con características dispersas (como los nombrados previamente: problemas de accesibilidad y dependencia del vehículo privado; alteración del paisaje; ineficiencia y dificultad de gestión del uso residencial, y de infraestructuras, servicios y equipamientos derivada de la segregación de usos; escasez de vida pública).

Los flujos y la concentración

La disposición de los valles y de las vías de comunicación pretéritas y presentes genera que los principales flujos de transporte del área se intensifiquen en torno a la ciudad de Neuquén (principalmente) y a sus principales ciudades satélites. A esto se le suma el rol central de Neuquén en las principales relaciones de movilidad diaria dentro de la conurbación. En avances de investigación se ha podido corroborar la mayor intensidad de flujos vehiculares y la direccionalidad de los mismos en torno a la conurbación neuquina. Esto se ha podido realizar en base a dos indicadores, los de tránsito medio diario anual (TMDA)¹ y la comparación entre flujos centripetos y centrifugos.

El primer indicador provisto por la Dirección Nacional de Vialidad muestra en un tramo de la Ruta Nacional 22 un aumento del flujo en casi todos los tramos, pero es particularmente significativo el aumento en las zonas cercanas a la ciudad de Neuquén y Cipolletti. Esto ayuda a confirmar la tendencia de crecimiento de la actividad en torno a la conurbación neuquina. La Figura 5 muestra un crecimiento importante del flujo vehicular sobre estos tramos lo que implica conflictos emergentes en cuanto al uso de esas vías.

Figura 5. Evolución del TMDA en ruta Nacional 22

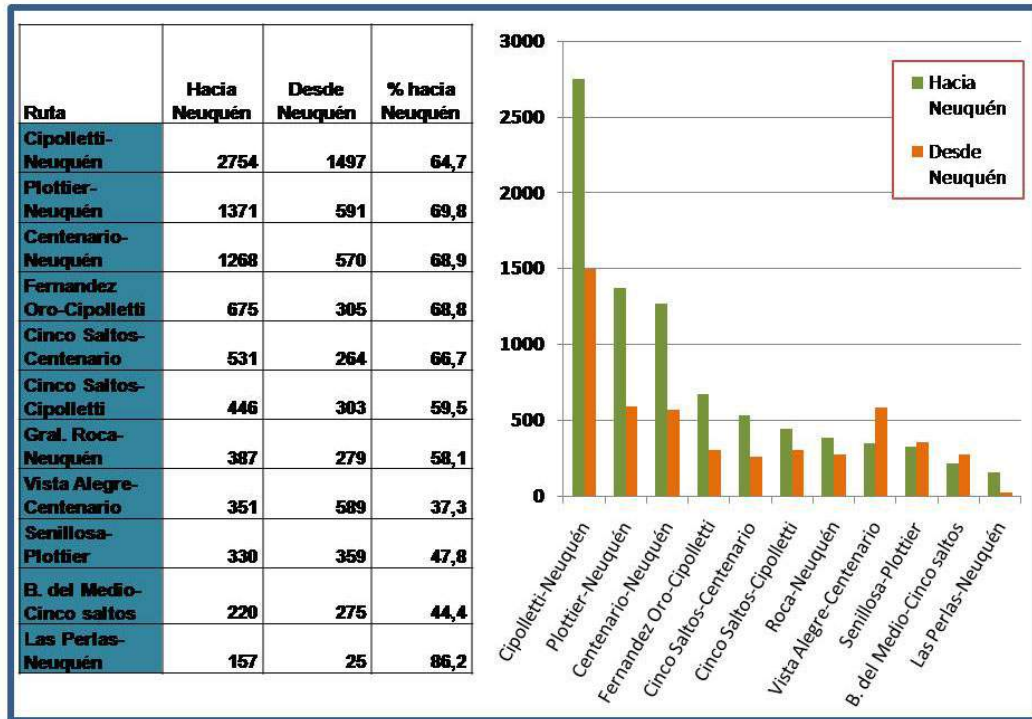


Fuente: Elaboración propia en base a datos publicados en <http://transito.vialidad.gov.ar/>

1. Es el volumen de tránsito total anual dividido por el número de días del año para una ruta en particular.

Si analizamos la comparación entre flujos centrípetos y centrífugos² podremos confirmar la situación de centralidad en este caso relacionada a la movilidad diaria como lo que se expresa en Pérez (2014). Así se demuestra que la cantidad de vehículos que ingresan a la ciudad son prácticamente el doble de los que salen de la ciudad para la hora de la toma de datos y que durante horas de la mañana predominan los flujos que se dirigen hacia la ciudad de Neuquén (ver Figura 6).

Figura 6. Comparación de flujos

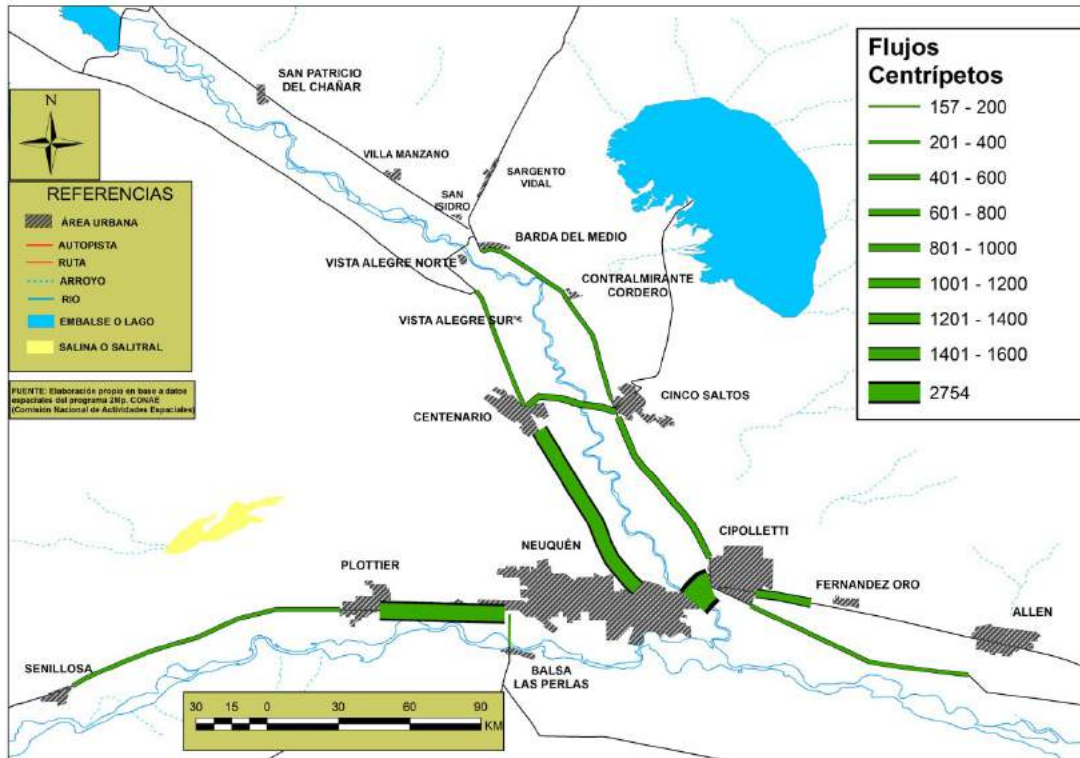


Fuente: Pérez, G 2014. <http://www.upe11.org/>

El mapa de flujos centrípetos muestra esta concentración durante una hora de la mañana en las principales rutas de la conurbación (ver Figura 7).

2. Ver metodología en PEREZ, G 2014. <http://www.upe11.org/>

Figura 7. Flujos Centrípetos



Fuente: Pérez, G 2014. <http://www.upe11.org/>

El sistema urbano caracterizado en este análisis presenta unas características claras de centralidad en torno a una ciudad que concentra la mayor recepción de vehículos durante la hora de obtención de los datos. Esa centralidad se manifiesta con mayor fuerza en las ciudades cercanas y pierde relevancia en otras que se encuentran a mayor distancia.

Un modelo de crecimiento particular

Teniendo en cuenta el análisis realizado hasta aquí y los modelos territoriales que se presentan en diferentes ciudades podemos afirmar que la conurbación neuquina no presenta un modelo claro de ciudad como los nombrados anteriormente. Es evidente sin embargo un proceso de concentración constante que se evidencia en la cantidad de población, en la agrupación de las manchas urbanas y en los flujos vehiculares; pero que también se condice con otras variables no analizadas en este escrito.

No se puede decir que la conurbación neuquina se presenta como una clásica ciudad compacta ya que nace como parte de un sistema lineal de ciudades y, actualmente, se encuentra en un proceso reciente de concentración y crecimiento que lo distingue del resto del sistema urbano del Alto Valle. Sin embargo la tendencia a la concentración hace que la cantidad de población, los centros de empleo y la renta se concentren en la ciudad central y disminuya hacia las ciudades satélites.





Durante gran parte del siglo XX se dio en el Alto Valle un proceso de urbanización dispersa en el sentido que lo explica Vapñarsky, actualmente existe un proceso de urbanización dispersa que afecta principalmente a las áreas productivas de la zona en donde los agentes inmobiliarios y los barrios cerrados son los principales protagonistas. Este proceso es posible gracias a la crisis de la producción frutícola que produce una creciente baja de la productividad especialmente para los pequeños productores, por el sostenido incremento en el valor de las tierras en las zonas cercanas a las principales rutas y por la necesidad creciente de las personas para acceder a un terreno donde construir su vivienda. Este conjunto de situaciones ha beneficiado primordialmente a los emprendedores urbanísticos y a las clases altas que pueden acceder a las propiedades.

Además de estos casos de urbanización dispersa que podríamos nombrar de “clase alta” también se da un fenómeno similar en cuanto a la dispersión, pero diferente en cuanto a los actores que lo llevan adelante. Es el caso de la ocupación de tierras en áreas alejadas de los principales centros como el Barrio puente 83, costa norte y sur en Cipolletti, Villa Obrera y Nueva España en Centenario, los barrios a la vera del canal principal en Cinco Saltos y otros de menor dimensión en el resto de las localidades. En estas áreas urbanas ciudadanos de bajos recursos se han asentado en tierras fiscales o privadas que no contaban con ningún servicio logrando un cierto grado de legalidad y posteriormente la obtención de servicios. Ambos casos de dispersión demuestran una polarización social.

Según lo anterior la conurbación no es una ciudad compacta y si bien presenta sectores de urbanización dispersa no llega a ser una ciudad dispersa. ¿Puede ser una ciudad policéntrica? Es verdad que existe más de un centro en la conurbación neuquina, pero el peso de esos centros en la funcionalidad del conjunto urbano es muy dispar, siendo la capital neuquina y su centro la de mayor jerarquía seguida muy de lejos por los centros de las principales ciudades satélites. En la actualidad estos centros menores no logran paliar la concentración del empleo y de las funciones en la capital neuquina; y no logran revertir la tendencia hacia un sistema urbano más equilibrado.

Reflexiones finales

En el intento de dar continuidad al presente trabajo y a la investigación en sí, estas reflexiones plantearán algunos interrogantes en cuanto al futuro de la conurbación neuquina. Hemos visto que el desarrollo del área urbana del Alto Valle y los sucesos que han afectado al mismo han generado un desequilibrio que ha hecho de Neuquén capital y su área conurbada un centro de jerarquía regional. Son muchos los indicadores que pueden dar cuenta de esta concentración y jerarquización de la Ciudad de Neuquén.

La tendencia general demuestra que la situación seguirá la continuidad de los últimos años, pero a pesar de esto no se evidencia un modelo de crecimiento urbano claro. Si son evidentes algunas desventajas que este crecimiento tiene en el área. Esta conurbación reúne desventajas de los tres modelos identificados por Nogués Linares y Salas Olmedo. La concentración hacia la ciudad de Neuquén genera en esa misma ciudad un centro con elevada concentración de la renta y periferias en continua expansión con escasos servicios básicos y con estratos

sociales muy vulnerables. Los servicios de transporte público centrados casi exclusivamente en el autobús muestran ineficiencia lo cual no permite una buena conexión entre los centros de empleo y el resto de las áreas urbanas.

La dispersión genera aquí no sólo los inconvenientes asociados a una ciudad de baja compactidad (costos elevados de acceso a los servicios, dependencia del automóvil, intensificación de las principales vías de comunicación), sino también una marcada polarización social donde se evidencia una dispersión de altos ingresos y otra de bajos ingresos. En otro sentido se podría decir que la conurbación cuenta con varios centros pero que es necesario potenciar a los centros de menor jerarquía para lograr un sistema más equilibrado que pueda reducir las desventajas de la concentración y generar una mejor conexión entre los diversos centros.

Finalmente sería propio intentar responder a la pregunta que plantea el título de este trabajo, sin embargo como se dijo anteriormente a pesar de existir unos modelos clásicos de crecimiento la conurbación neoguina no coincide exactamente con ninguno de ellos. Y a pesar de existir evidencias claras de concentración es difícil que esta conurbación se convierta, al menos en el corto plazo, en una ciudad monocéntrica. Más allá de esto lo importante es identificar los problemas del crecimiento para poder revertirlos y lograr un modelo más equilibrado.





Bibliografía

CARTER, H. (1981). El proceso de urbanización. Cap. II. En: H. Carter El estudio de la Geografía urbana. Madrid, España. Instituto de estudios de administración local.

CORAGGIO, J. (1999). Nuevas modalidades en planificación y gestión de ciudades. Serie ciudad futura. Rosario. Fecha de consulta 7 de Julio de 2014. Disponible en: http://www.perm.org.ar/biblioteca/articulos/dperspectivas_de_la_planificacion_urbana.pdf.

DE JONG, G. (2009). Geografía, método regional y planificación. Buenos Aires. Ed. Catálogos.

DE JONG, G; SOLORZA, R; SALCEDO, A; PEREZ, G. (2009). Proyecto Mejora de la Competitividad, Desarrollo y Ordenamiento del Sistema Urbano Nacional- Estudio del Caso: Alto Valle del Río Negro y Valles Inferiores de los Ríos Limay y Neuquén. (inédito).

HARDOY, J y MORSE, R (comps.) (1988). Repensando la Ciudad de América Latina. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano.

HARDOY, J y SATERRHWAITE, D. (1987). Las ciudades del tercer mundo y el medio ambiente de la pobreza. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano.

NEL-LO, O (2012). Francesco Indovina. Del análisis del territorio al gobierno de la ciudad. Icaria Editorial. Barcelona.

NEL-LO, O. y MUÑOZ, F. (2004). "El proceso de urbanización". Cap 7. En: Romero, J (coord.). Geografía Humana. España. Ariel.

NOGUÉS LINARES, S y SALAS OLMEDO, H. (2009). Modelos de crecimiento urbano. Estrategias de planificación y sostenibilidad en Cantabria Soledad. Revista ACE. ISSN 1886-4805. Fecha de consulta 25 de Agosto de 2015. Disponible en: <http://hdl.handle.net/2099/8552>.

PEREZ, G. (2014). Análisis preliminar de flujos vehiculares en la conurbación neuquina. En: Karol, J. UPE 11. Conducir las transformaciones urbanas: un debate sobre direcciones, orientaciones, estrategias y políticas que modelan la ciudad futura. 1a ed. La Plata.

SÁNCHEZ TRUJILLO, V. (2013). Policentrismo morfológico y funcional. Una perspectiva mexicana. Fecha de consulta 17 de Agosto de 2015. Disponible en: www.uab.cat/departamento-de-economía-aplicada.

SASSEN, S. (1999). La Ciudad Global. Buenos Aires. Editorial Universitaria.

VAPÑARSKY, C, y PANTELIDES, E. (1987). La formación de un área metropolitana en la Patagonia. Población y asentamientos en el Alto Valle. Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Buenos Aires.

VAPÑARSKY, C. (1982). Un área metropolitana singular: el Alto Valle de Río Negro y Neuquén. En: CIFCA/CLACSO. MEDIO AMBIENTE Y URBANIZACIÓN. Bs. As. pp. 149-172.

ZAMORANO, M. (1992). "Geografía Urbana". Editorial CEYNE s.r.l. San Isidro, Argentina.



PROCESO DE METROPOLIZACIÓN Y TRANSFORMACIONES URBANAS EN EL VALLE INFERIOR DEL RÍO NEUQUÉN DESDE 1970 A LA ACTUALIDAD: EL CASO DE LAS CIUDADES DE AÑELO Y EL CHAÑAR

Introducción

El siguiente trabajo se estructura en el marco de la cátedra Geografía Regional del Área Nordpatagónica, para las carreras del profesorado y licenciatura en geografía, en la cual, se llevan a cabo salidas de campo, con el fin de realizar las observaciones pertinentes en relación a las transformaciones urbanas del valle inferior del río Neuquén, a partir, fundamentalmente, de la década del 70' hasta la actualidad. En la figura 1, se observa el área a la que hace referencia esta ponencia.

Laura Gabriela Muñoz
(laugeo80820@yahoo.com.ar)
Silvina Pedernera
(sil_pedernera@yahoo.com.ar)

Dep. de Geografía
F. de Humanidades
Universidad Nacional del Comahue

Nota: Alumnas de la cátedra Geografía Regional del Área Nordpatagónica. Trabajo final. 2do cuatrimestre, año 2014

Figura 1. Localización del área de estudio



Fuente: Elaboración propia, a partir de la imagen Landsat, tomada de Google Earth.

Para lograr un orden en el análisis, se consideran dos objetivos específicos que actúan como organizadores de la estructura de trabajo: por un lado, describir el proceso de metropolización del área seleccionada a partir de la década del 70', haciendo hincapié en las transformaciones territoriales que se llevan a cabo en las ciudades de Añelo y San Patricio de El Chañar (en adelante S.P. del Chañar), en el valle inferior del río Neuquén; por otro, analizar la reestructuración regional que genera la revalorización de los hidrocarburos no convencionales y sus implicancias en la localidad de Añelo, convirtiéndola en un centro receptor de inversiones externas y de población.

Los objetivos explicitados guían el desarrollo del trabajo estructurado en dos ejes: proceso de metropolización en el valle inferior del río Neuquén desde la década del 70' hasta la actualidad; reestructuración urbano-regional vinculada a la revalorización de hidrocarburos no convencionales: el caso de las ciudades de Añelo y S.P. del Chañar (Provincia del Neuquén).

Consideraciones teórico-metodológicas

El trabajo, de tipo exploratorio, contempla una periodización que permite identificar las categorías de análisis más significativas, abordando el área de estudio como una totalidad concreta, dinámica y compleja, donde cada corte temporal revela una transformación territorial, unido a una modernización material y organizacional.

A grandes rasgos, el área de estudio pasó de "una pauta de asentamiento de tipo **ciudad dispersa**"¹ hacia 1950, a presentar características de un área metropolitana sin metrópolis² en la década del 70', con tendencia a la **metropolización**, proceso que se evidencia marcadamente a partir de 1980.

De los años 90' a la actualidad, se profundiza el mencionado fenómeno, teniendo como centro el área metropolitana Neuquén-Cipolletti-Plottier, que manifiesta una fuerte reestructuración urbana, vinculada a la consolidación del proceso de modernización técnico-científico-informacional, dando lugar a una reestructuración y jerarquización de las pequeñas ciudades del valle inferior del río Neuquén, en virtud de la modernización material y organizacional del área; proceso que pone en marcha una nueva dinámica poblacional, en respuesta a la luminosidad de los centros urbanos que la componen (Silveira, 1999).

Por lo expuesto, una categoría analítica de gran importancia a tener en cuenta es la población, dado que el análisis de las transformaciones territoriales no puede disociarse de la sociedad que la modela, cuyas características cuantitativas y cualitativas favorece, el análisis y proyección de los fenómenos demográficos.

Dicho esto, el estudio de la distribución y movilidad de la población permite analizar los cambios territoriales en relación al ritmo de crecimiento de la misma y al rol de las actividades productivas más dinámicas, como factor de atracción de mano de obra.

En el contexto de la metropolización del valle inferior del río Neuquén, interesa realizar un análisis en dos ciudades que en la última década han cobrado gran dinamismo: Añelo, como área emergente en el nuevo contexto de revalorización de los hidrocarburos no convencionales, se constituye en un centro de atracción de inversiones externas y población; y la ciudad

1. "El término ciudad dispersa se refiere a varias ciudades y pueblos físicamente separados, pero funcionalmente interrelacionados, de manera que en conjunto cumplen funciones normalmente concentradas en ciudades más grandes" (Ian Burton, 1963, citado en Machi de Barion, 1985, p. 35).

2. Machi de Barion 1985, p. 30, señala que el concepto refiere a "la «consolidación de un área metropolitana» cuya conformación interna fue la de ciudad dispersa".





de S.P. del Chañar, distante 53 Km. de la primera, receptora de infraestructura y sistemas de ingeniería vinculadas a la expansión frutícola, específicamente, vitícola.

Lo expuesto, se vincula con un nuevo modo de desarrollo que se evidencia a nivel global, donde las formas de acumulación más intensivas y abiertas imponen profundos cambios, tanto en las formas institucionales, como en las relaciones sociales y territoriales, generando dinámicas diferenciales y disparidades entre los asentamientos y grupos sociales.

Proceso de metropolización en el valle inferior del río Neuquén desde la década de los 70' a la actualidad

Primer periodo: 1970 a 1980. Incremento de nuevas formas y funciones

En el contexto de la consolidación de una racionalidad espacial, impuesta por la nueva división internacional del trabajo, se hace necesario grandes cantidades de energía en sus diversas formas, "A tal fin los lugares expresan la materialidad y las funciones que dinamizan o debilitan la configuración espacial de una región, de una provincia o de un país. Surgen de esta manera lugares diferenciados, jerarquizados de acuerdo al mayor o menor dinamismo de los actores sociales, económicos y políticos que contribuyen a la articulación de un conjunto de ciudades, dando lugar a un proceso de metropolización" (Ambrosio, 2012, p. 1).

En este contexto, a partir de la década del 70', se produce un cambio en la política provincial neuquina, que favoreció el desarrollo de áreas marginales, basado en el aprovechamiento de fuentes de energía, como también en la expansión e intensificación de la actividad agroindustrial. Vinculadas a la "inversión pública y privada y la promoción impositiva y tarifaria, concentrado en urbes del Alto Valle, en especial en Neuquén" (Landriscini, *et al.* 2014, p. 7). En esta última, comienzan a radicarse empresas vinculadas con la exploración de hidrocarburos, transporte, abastecimiento de servicios y mantenimiento, resultando en una concentración de objetos y población con importantes flujos de información, laborales y de abastecimiento de bienes y servicios.

A partir de 1980, se consolida la estructura económica regional, unida a nuevas funciones de gestión urbana que concentra el comando técnico en la conurbación Cipolletti-Neuquén, las cuales centralizan las empresas vinculadas al sector energético, a la especialización en servicios técnicos, financieros, como también al control global de los proyectos hidroeléctricos. Esto genera una transformación en la organización espacial del área de estudio, derivada de las ventajas comparativas que presenta la conurbación, a la radicación de diversas empresas e industrias, dando lugar a la creación y complejización del sistema de flujos y fijos, "locales por su localización, pero globales en su función" (Silveira, 1999, p. 113).

Lo anterior impulsa una fuerte dinámica poblacional, especialmente, en la capital de la Provincia de Neuquén y ciudades más próximas a ella. Ello se puede observar en el cuadro 1.

Cuadro 1. Población total en las localidades del valle inferior del río Neuquén, en 1970 y 1980

| | 1960 | 1970 | 1980 |
|---------------------|---------------|----------------|----------------|
| Neuquén | 25.170 | 45.424 | 92.047 |
| Cipolletti | 20.548 | 31.057 | 48.322 |
| Cincos Saltos | 10.299 | 13.493 | 17.138 |
| Centenario | 6.528 | 9.229 | 14.903 |
| Plottier | 2.036 | 4.886 | 9.773 |
| Campo Grande | 1.315 | 2.886 | 3.711 |
| Vista Alegre | 550 | 735 | 1.592 |
| Barda del Medio | 774 | 749 | 705 |
| Añelo | s/d | 76 | 412 |
| S.P. del Chañar | s/d | 101 | 1.130 |
| Total región | 65.420 | 108.633 | 189.773 |

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos Nacionales y Provinciales de Población.

El incremento demográfico, es acompañado por una demanda de tierras urbanas, iniciándose un proceso de expansión desordenada y discontinua de la planta urbana que supera la capacidad planificadora y de gestión.

En este período, en S.P. del Chañar, se configura un proceso de expansión de la fruticultura, desarrollándose las Etapas I y II de un proyecto estratégico político y económico con empresas privadas y el Estado provincial. A tal fin, el gobierno neuquino, a través de préstamos financieros, estimula a las empresas a fin de promover la ocupación efectiva del área.

Por otro lado, las favorables condiciones respecto a la disponibilidad de tierras y agua, constituían un factor de aprovechamiento productivo, dada su proximidad a la ciudad de Cipolletti, donde se encontraba la planta empaedora y frigoríficos. Así, mediante la inversión en infraestructuras para su inserción en el mercado internacional, incrementa exponencialmente los flujos comerciales hacia el exterior.

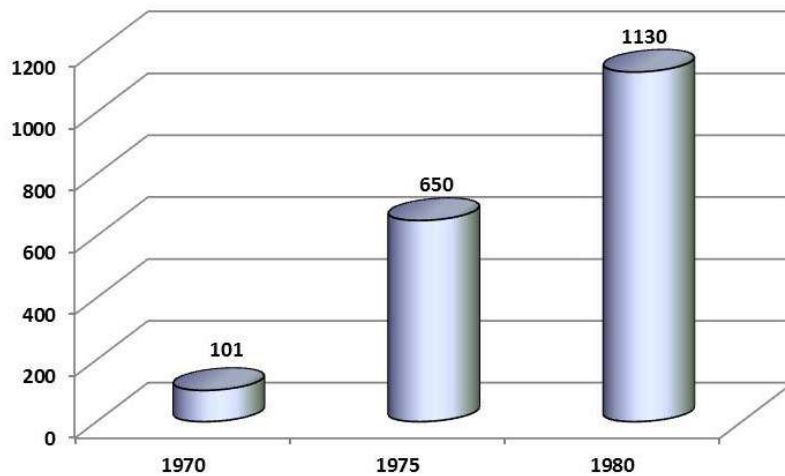
Esto impacta en la localidad neuquina de S.P. del Chañar, recibiendo por parte del Estado provincial, la construcción de infraestructura básica de red vial, energía, telecomunicaciones y comunitaria básicamente, como también, el financiamiento de créditos para los adquirentes de las parcelas.

A partir de la Etapa II, se produce un aumento en la participación de agentes económicos de mayor magnitud, dando origen a un proceso de concentración de tierras, con eslabonamientos de conservación y empaque. Esto da cuenta de la función productiva de la localidad, la cual genera la afluencia de un importante contingente de migrantes entre las décadas de 70' y 80', como se ilustra en el figura 2.





Figura 2. Crecimiento de la población en S.P. del Chañar, en 1970, 1975 y 1980



Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales y Provinciales de Población.

Segundo período: 1990 a 2002. Profundización del proceso de metropolización

A partir de la década de 1990, se produce un cambio en el régimen económico nacional, signado por privatizaciones, apertura externa y desregulación económica. En este nuevo escenario, "el capital privado nacional y extranjero se transforma en el actor protagónico de la ampliación de fronteras urbanas y productivas en el país y la región." (Landriscini, 2010, p. 9). Este nuevo actor cumple el rol de brindar la provisión de servicios públicos privatizadores y el crédito, respondiendo a la lógica del mercado, acompañado de un proceso de exclusión social, en relación al acceso de bienes y servicios.

Paralelamente, el Estado, tanto a nivel provincial como municipal, se posiciona dentro de esta nueva estructura de ajuste y descentralización, como actor subordinado al poder del capital privado, acompañando la privatización de algunos servicios básicos y las concesiones en transporte y comunicaciones. Beneficia, además, al capital privado con el fin de llevar a cabo proyectos de inversiones inmobiliarias habitacionales, avanzando sobre áreas rurales, especialmente en las localidades de Plottier, Centenario, Vista Alegre, Cipolletti y Cinco Saltos, generando una nueva configuración espacial.

El avance del capital privado, facilita los flujos espaciales mediante la modernización e incremento en la densidad territorial de fijos y flujos, tales como la creación de nuevas vías de comunicación y transportes, el acondicionamiento de nuevas áreas destinadas a sectores residenciales direccionados a la población de altos ingresos.

Ello, configura un nuevo sistema urbano que consolida la posición central de la ciudad de Neuquén debido, fundamentalmente, a la concentración de actividades públicas y privadas de orden internacional, nacional, regional y local, integrando a las zonas residenciales de municipios contiguos; centros comerciales, industriales y de servicios. A ello, se suman los espacios agrícolas y de explotación de hidrocarburos, comandados desde las empresas transnacionales, localizadas en las ciudades de mayor jerarquía, en sus áreas suburbanas o en municipios vecinos (Landriscini, 2010).

El territorio en estudio, refleja la concentración de la riqueza en pequeños grupos privilegiados y una gran masa poblacional en situación de exclusión económica y social, derivada de los procesos de precarización laboral, desocupación y disminución de la oferta de empleo, con la consiguiente situación de pobreza (Giarretto, 2010). Ello es acompañado de un incremento poblacional en los centros urbanos del valle inferior del río Neuquén, como se aprecia en el cuadro 2 observándose, además, el crecimiento en términos relativos de los dos centros de estudio, en el período comprendido entre 1980 y 2001, que para S.P. del Chañar corresponde al 348,05% y, para Añelo al 322,82%.

Cuadro 2. Población total en las localidades del valle inferior del río Neuquén, en 1980, 1991 y 2001

| | 1980 | 1991 | 2001 |
|---------------------|----------------|----------------|----------------|
| Neuquén | 92.047 | 169.199 | 203.190 |
| Cipolletti | 48.322 | 60.224 | 66.384 |
| Cincos Saltos | 17.138 | 18.931 | 18.250 |
| Centenario | 14.903 | 25.065 | 28.956 |
| Plottier | 9.773 | 18.618 | 25.186 |
| Campo Grande | 3.711 | 2.963 | 3.459 |
| Vista Alegre | 1.592 | 2.612 | 2.857 |
| Barda del Medio | 705 | 925 | 1.234 |
| Añelo | 412 | 1.031 | 1.742 |
| S.P. del Chañar | 1.130 | 3.181 | 5.063 |
| Total región | 189.773 | 302.749 | 356.321 |

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos Nacionales y Provinciales de Población.

En este período, se inicia la Etapa El Chañar III, en el marco del proyecto estratégico político y económico mencionado anteriormente y estimulado por el Estado neuquino. Dicha etapa, hace hincapié en un proyecto privado que contempla 3.200 hectáreas destinadas principalmente al cultivo de viñedos para la elaboración de vinos varietales, como al cultivo de frutales (en su variedad de pepita y carozo). Dicha etapa fue impulsada por la firma inmobiliaria La Inversora S.A. dedicada a emprendimientos frutícolas y vitícolas. El Estado provincial, facilita la financiación del emprendimiento mediante la adquisición de créditos blandos, a lo cual añadió facilidades en la radicación de empresas con exención impositiva en el lapso de cinco años, haciéndose cargo además, de la construcción de la principal infraestructura de servicios vinculada a los intereses del capital privado para la exportación de productos agrícolas no tradicionales (Radonich *et al.*, 2003).

Esta modernización técnica, posiciona a estas localidades como áreas dinámicas productivas, receptoras de infraestructuras y sistemas de ingeniería vinculadas al mercado mundial.

Asimismo, emergen grandes oligopolios, originando un fenómeno de concentración y transnacionalización de la economía regional y profundizando la descapitalización y expulsión de





los pequeños productores, quienes redefinen su posición productiva como trabajadores en condiciones de mayor precariedad laboral y vulnerabilidad social.

El dinamismo de los emprendimientos empresariales, desata un proceso de atracción de población desocupada con fuerte demanda de alquileres, lo que impacta en el aumento del precio de los mismos, impidiendo el acceso a las viviendas a un gran número de familias (Bendini y Steimbregger, 2007; Preiss y Roca, 2011).

Tercer período: 2003 a la actualidad. Nuevas posibilidades productivas, impulsan una transformación en las funciones y rejerarquización de los centros urbanos

En Argentina, partir del año 2003, con las transformaciones producidas en materia de política social, el crecimiento de la actividad económica y las políticas activas de ingresos, reflejan una mejora en la distribución de la riqueza y una disminución de los niveles de pobreza y desempleo, entre otros. No obstante, el Producto Bruto Geográfico de la Provincia del Neuquén aumenta sólo el 5,4% durante el período 2003-2007, incidiendo en la trayectoria negativa del sector petrolero y gasífero, con valores cercanos al -21,7%; ello teniendo en cuenta el análisis realizado por Preiss *et al.*, 2014.

Esta situación, si bien no genera un crecimiento poblacional en ciudades y áreas metropolitanas del valle inferior del río Neuquén, como en los períodos anteriores, la conurbación Neuquén- Cipolletti-Plottier "registra en este período un aumento absoluto de población del 42%; un aumento de la superficie del suelo urbano del 69% y una disminución de la densidad bruta del 47%" (Aguilar, 2009, p. 12).

De acuerdo a los datos de los dos últimos censos nacionales 2001-2010, que ilustra el cuadro 3, los municipios con mayor cantidad de habitantes son Neuquén (42.0%), Centenario (6.2%) y Plottier (6.1%). Añelo y S.P. del Chañar presentan tasas de crecimiento que superan el 40%.

Cuadro 3. Población total en las localidades del valle inferior del río Neuquén, en 2001 y 2010

| | 2001 | 2010 |
|-----------------|---------|---------|
| Neuquén | 203.190 | 231.780 |
| Cipolletti | 66.384 | 77.713 |
| Cincos Saltos | 18.250 | 22.790 |
| Centenario | 28.956 | 34.421 |
| Plottier | 25.186 | 33.600 |
| Campo Grande | 3.459 | 4.381 |
| Vista Alegre | 2.857 | 3.178 |
| Barda del Medio | 1.234 | 1.651 |
| Añelo | 1.742 | 2.689 |

| | 2001 | 2010 |
|---------------------|----------------|----------------|
| S.P. del Chañar | 5.063 | 7.457 |
| Total región | 356.321 | 419.660 |

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos Nacionales y Provinciales de Población.

El proceso de crecimiento y expansión desordenada se relaciona, fundamentalmente, al impulso tomado por la consolidación de actividades urbanas sobre áreas rurales, produciendo el paso de una valorización rural del suelo a la de tipo urbano. Este cambio en la funcionalidad se da por "(...) un largo encadenamiento de procesos, que combinan la regresión de la rentabilidad de los productores frutícolas (...) con la necesidad «real» o «ficticia» de lotes para empresas de servicios a la producción y a la población (...) Junto a aquellas que se ocupan con fines urbanos (...) que se proyectan y construyen para la explotación de la formación Vaca Muerta" (Landriscini, 2010, p. 11). En conjunto, todos estos procesos ocasionan un cambio en la regulación y funcionalidad de las ciudades requiriendo de coordinación tanto municipal como provincial.

En definitiva, cabe destacar que en este período se profundiza, en la conurbación neuquina, un proceso de crecimiento no planificado, presentando graves consecuencias desde el punto de vista ambiental.

Reestructuración urbano-regional vinculada a la valorización de hidrocarburos no convencionales: El caso de las ciudades de Añelo y S.P. del Chañar

Los centros urbanos de Añelo y S.P. del Chañar, constituyen casos relevantes, al ser testigos de una nueva configuración territorial que responde a los requerimientos globales, originando cambios sustanciales en sus funciones y en aspectos vinculados con la estructura urbana.

En un contexto de caída de la producción, déficit energético y falta de inversiones, el territorio neuquino comienza a revalorizar su rol protagónico, como provincia productora de hidrocarburos, a partir de las expectativas que genera la explotación de los hidrocarburos no convencionales de "Vaca Muerta", como centro y eje del autoabastecimiento nacional³.

De esta manera, se empieza a delinear una gran influencia y transformación en el área de estudio seleccionada, debido a su cercanía a la formación Vaca Muerta, impactando no sólo sobre el sector industrial, sino sobre la estructura social, de servicios y sobre la calidad de vida de los habitantes, así como en las ciudades que integran la conurbación neuquina⁴.

3. Asimismo, en mayo de 2012, el Congreso de la Nación sancionó la ley 26.741, declarando de utilidad pública y sujeto a expropiación el 51% del patrimonio de YPF S.A. (Yacimiento Petrolíferos Fiscales Sociedad Anónima), a partir de este momento el gobierno nacional buscó revertir el escenario reciente, llevando a que la empresa reestatizada jugase un rol protagónico en ello. (Preiss et al., 2014).

4. La actividad hidrocarburífera es una de las actividades más importantes de la provincia de Neuquén, ha llegado a valores del 50% en el PBG, produciendo cambios en la demanda local, en servicios especializados y en las finanzas públicas y privadas. La reactivación de las actividades hidrocarburíferas impacta fuertemente en el mercado de trabajo



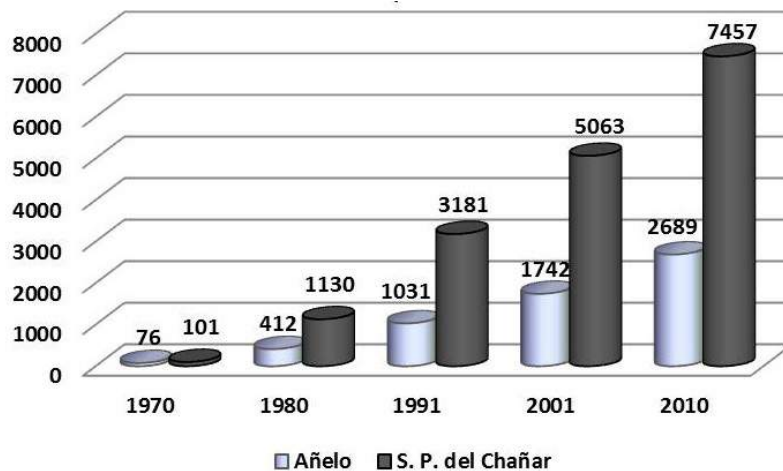


Actualmente, hay un déficit habitacional y una especulación inmobiliaria en cuanto a los alquileres de las pocas viviendas y locales que se ofrecen.

Del análisis de las diferentes fuentes de información secundaria, se desprende que hay un aumento de un 36% del tránsito general en las rutas petroleras durante el 2013 y un 51% en comparación con el año 2011. "La localidad desde donde YPF lanzó su proyecto de shale oil, duplicó su población en 3 años. Hoy cuenta con 5.000 habitantes y proyecta llegar a 30.000 dentro de 15 años" (Revista Petroquímica 2013, p. 1).

Cabe destacar que la **explosión demográfica**, como se puede apreciar en la figura 3, no ha ido acompañada con la construcción de servicios básicos, como el abastecimiento de redes de agua, equipamientos destinados a salud y educación, deteriorando la calidad de vida de los residentes permanentes. Con respecto a ello, el intendente de Añelo –Darío Díaz, en la entrevista otorgada el 31 de octubre de 2014– considera que la localidad está viviendo un momento único e histórico, debido al auge de la actividad petrolera y la demanda de obras de infraestructura que incrementan la oferta de servicios públicos de la localidad.

Figura 3. Crecimiento de la población en Añelo y S. P. del Chañar en 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010



Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales y Provinciales de Población.

Desde el municipio, se diseñó un Master Plan de Ordenamiento Territorial, teniendo en cuenta un crecimiento poblacional superior a los 30.000 habitantes para el año 2030, ampliando la oferta de servicios en salud, educación y vivienda y fomentando paralelamente, la radicación de industrias, con la creación de un parque industrial. El fin es lograr que proveedores de servicios petroleros se instalen en la localidad de Añelo o en áreas próximas.

Por otro lado, se observa un crecimiento poblacional, en la ciudad de S.P. del Chañar, que supera el 134% en la última década (figura 3). Esta localidad, ha sido testigo del pasaje de

regional; ello se ha reflejado en un incremento del 23% entre el segundo trimestre de 2010 y su correspondiente del 2013, siendo este sector el que más puestos de trabajo generó (Giuliani, 2014, Preiss, et al., 2014).

una fruticultura tradicional, caracterizada por la producción familiar, a un modelo agrícola, donde predomina la concentración y centralización del capital. El desarrollo de la viticultura refleja un modelo de propiedad concentrado en unos pocos actores, pasando de un modelo socio-productivo tradicional, basado en pequeños productores, a un modelo productivo de mayor escala, conformado por empresas integradas a las redes económicas mundiales.

En síntesis, se infiere que en ambas localidades "mientras se consolida la nueva lógica territorial, en la que la importancia de cada ámbito se mide por su grado de articulación al espacio de redes, se desdibujan los rasgos del modelo anterior y ciertos territorios pierden su papel hegemónico, llegando a entrar a veces, en decadencia, mientras otros, que era antes marginales se convierten en protagonistas." (Preiss y Roca, 2011, p. 25).

Consideraciones Finales

El proceso de metropolización en el valle inferior del río Neuquén, está asociado al desarrollo de las actividades agroindustriales y energéticas, manifestándose una correlación entre la configuración territorial y las funcionalizaciones de los diferentes centros urbanos.

De este modo, a fines de los años 80', se observa una tendencia creciente a la conurbación del eje Neuquén-Cipolletti-Plottier que actúa como centro de comando técnico; en tanto el resto de las localidades manifiestan funciones productivas pretéritas, con excepción de S.P. del Chañar, vinculada a la expansión de la frontera agrícola basada en la fruticultura, e inserta en el mercado internacional.

A partir de 1990, el cambio hacia un Estado neoliberal, con fuerte presencia de capital privado, sumado a las políticas de flexibilización laboral, recorte presupuestario y a un proceso de privatización, se genera una masa poblacional desempleada y subempleada, asentándose en ciudades de mayor jerarquía y expandiéndose en forma desordenada hacia áreas marginales de riesgo natural, sin planificación (Torrens *et al.*, 2005). Por otro lado, la relevancia que cobra el sector privado como actor protagónico de la ampliación de fronteras urbanas y productivas, produce el avance de la urbanización hacia barrios cerrados y espacios orientados a la población de altos ingresos, expansión sobre tierras de uso agrario, con la pérdida de suelo productivo. Todo este proceso consolida el centro de poder decisional en la conurbación Neuquén-Cipolletti-Plottier, que extienden su área de influencia hacia su hinterland, en el abastecimiento de una amplia gama de servicios complejos.

En el tercer período, se acentúa el proceso de metropolización, generándose un nuevo proceso de estructuración espacial caracterizado por grupos sociales de ingresos altos, que buscan vivir en contacto con la naturaleza por un lado y grupos de recurso escasos que ejercen presión sobre sectores de alto riesgo, por otro.

Respecto al caso de las ciudades de Añelo y S.P. del Chañar, se produce un cambio de funcionalidad, a partir de la dinámica generada por las nuevas instancias de exploración y explotación de hidrocarburos no convencionales, imponiendo una racionalidad propia en la organización del territorio en estudio.





Bibliografía

AGUILAR, M. (2009). "Efectos de la dinámica de urbanización de las ciudades argentinas sobre la demanda de servicios municipales aplicación al caso de aguas y cloacas". Informe final del proyecto de investigación denominado "El Sistema Urbano Argentino: Caracterización y Tendencias de los Procesos e Urbanización Contemporáneos", pp. 1-20, Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, diseño y urbanismo. Instituto Superior de Urbanismo.

AMBROSIO, M. (2012). "Área metropolitana de Neuquén y Alto valle del río Negro (valle inferior de los ríos Limay y Neuquén y alto valle del río Negro)". Documento expuesto en la presentación del proyecto provincial, en el marco del Programa DAMI, pp. 1-9. Neuquén, en http://www.dami.uec.gov.ar/wp-content/uploads/2014/07/dami.uec.gov.ar_plandeejecucionmetropolitananeuquen.pdf.

BENDINI, M. y STEIMBREGER, N. (2007). "Nuevos espacios productivos en la Patagonia: Reestructuración social de una cadena tradicional agrícola". En Pampa: Revista Universitaria de Estudios Territoriales. N° 3. Universidad Nacional del Litoral (Argentina) y Universidad de la República (Uruguay), pp. 145-164, en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2756332>.

GIARETTO, M. (2010). "Las tomas de tierras urbanas y las posibilidades de una crisis del régimen de propiedad". Universitarias Humanísticas N° 70 julio-diciembre de 2010. Bogotá. Colombia. Issn 0120-4807, pp. 133-149, en

http://investigadores.uncoma.edu.ar/cehepyc/ARTICULOS%20NUEVOS/ART.GIARETTO-Las_tomas_de_tierras_urbanas.pdf, consultado en agosto de 2014.

GIULIANI, A. FERNANDEZ, N. y RICOTTA, N. (2014). "Transformaciones territoriales en el marco de la explotación no convencional en vaca muerta. El caso de Añelo". Ponencia preparada para su presentación en el VI Jornadas de Historia de la Patagonia. U.N.C.- Facultad de economía y Administración.

LANDRISCINI, G. (2010). "Territorio y territorial en movimiento en la Patagonia Norte. La dinámica de la conurbación neuquina: problemas y perspectivas". Ponencia en 8° Bienal del Coloquio de Transformaciones Territoriales y Territorialidad en Movimiento, pp. 1-15, en www.catedras.fsoc.uba.ar/panaia/augm/MII.9.pdf.

LANDRISCINI, G., DOMEETT, G. y RIVERO, I. (2014). "Neuquén, ciudad intermedia y nodo regional. Algunas evidencias de la dinámica económica y la centralidad urbana" en Revista Pilquen, sección Ciencias Sociales. Año XVI, Vol. 17, N° 1, pp. 1-15, en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=347532062002>

MACHI DE BARION, A. (1985). "Rol de la ciudad de Neuquén en la evolución de la pauta de asentamiento del Alto Valle" Tesis de Licenciatura en Geografía. Universidad

Nacional del Comahue. Facultad de Humanidades. Departamento de Geografía. Neuquén.

PREISS, O, AVELLÁN, B. y RIVERO, I. (2014). "El desarrollo de los hidrocarburos no convencionales en la cuenca neuquina y el impacto en el sistema urbano de la confluencia. Avances y resultados de investigación". Ponencia preparada para su presentación en el VI Jornadas de Historia de la Patagonia. U.N.C.- Facultad de Ciencias de la Educación.

PREISS O. y ROCA S. (2011). "Reestructuraciones locales en El Chañar a partir de la expansión de inversiones en la agroindustria", pp. 1-27, en <http://labuenafruta.com.ar/norpatagonia/reestructuraciones-locales-en-el-cha%C3%B1ar-partir-de-la-expansi%C3%B3n-de-inversiones-en-la-agr>.

RADONICH, M. STEIMBREGER, N. y KREITER, A. (2003). "Tramas sociales y organización de la fruticultura en áreas de expansión". Grupo de Estudios Sociales Agrarios-GESA- Universidad Nacional del Comahue, pp. 1-14, en http://fadeweb.uncoma.edu.ar/viejo/investigacion/2jornadascs/abstracts/BENDINI_Monica.pdf

REVISTA PETROQUÍMICA "Añelo, el pueblo que quiere ser ciudad de la mano de Vaca Muerta" 28 de noviembre, 2013. En: <http://revistapetroquimica.com/anelo-el-pueblo-revolucionado-por-vaca-muerta/>.

SILVEIRA, M. L. (1999). "Red urbana argentina y nordpatagónica. Funcionamiento técnico, funcionamiento político". En revista de geografía de Venezuela. Vol. 40. Venezuela Pp. 101-117, en <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/24493/2/articulo40-1-5.pdf>.

STEIMBREGER, N. (s/d). "Características del proceso de urbanización y redistribución de la población en las provincias de Río Negro y del Neuquén en el período 1991-2001". Departamento de Geografía. F. de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén, pp. 1-18, en http://www.redaepa.org.ar/sitio_anterior/viii/AEPA/Bo8/Steimbregger,%20Norma.pdf.

TORRENS, C. CIMINARI, M JURIO, E. (2005). "Problemáticas ambientales derivadas de la expansión urbana". Departamento de Geografía. Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. Publicación en PDF en www.lhdp-argentina.unlu.edu.ar

VAPÑARSKY, C. y PANTELIDES, E. (1987). La formación de un área metropolitana en la Patagonia. Población y asentamiento en el Alto Valle. Centros de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), pp. xvii-xxiv. Buenos Aires.



LAS TRANSFORMACIONES SOCIOTERRITORIALES Y AMBIENTALES EN LA VILLA DE MERLO, SAN LUIS. “ENTRE LOS NACIDOS Y CRIADOS Y LOS VENIDOS Y QUEDADOS”

Orígenes de la Villa de Merlo

De la mano de la geografía y la historia, los comienzos de la Villa de Merlo, al pie de las sierras de los Comechingones la ubican a principios del siglo XVI. Signada por la corriente española llegada de Chile y el reparto de tierras entre los conquistadores, depende en sus comienzos, de la región de Cuyo de la Capitanía General de Chile para luego pasar a la Gobernación de Córdoba del Tucumán dentro del Virreinato del Río de la Plata.

Según Tobares (1996), en el segundo cuarto del siglo XVIII ya se había construido la capilla Nuestra Señora del Rosario de Piedra Blanca. El autor menciona que el nombre originario de la población fue *Villa de Melo* en homenaje al Virrey Pedro Melo de Portugal y Villena.

La Villa fue creada en 1797 por orden del Marqués de Sobremonte, fundamentada en la belleza del paisaje y las vistas, el agua de excelente calidad, la existencia de la capilla y el afincamiento de 60 vecinos (Tobares, 1996; Nuñez, 1980; Costamagna, 2003).

Con la organización del Estado-Nación en 1880, la Argentina se inserta en el comercio internacional como proveedora de materias primas y receptora de productos manufacturados de los países industrializados. La inmigración europea, fuente de mano de obra, ideologías, demandas y proyectos, impacta también en la Villa. Ello se ve reflejado en la creación de la primera Comisión Municipal en 1886, y en la inauguración del Registro Civil en 1890. En esta etapa de modernización del poblado, comenzaron a utilizarse chapas de zinc para los techados y se instalaron nuevas bodegas de producción vitivinícola en la región (Costamagna, 2003).

Localización

La Villa de Merlo se encuentra ubicada al noreste de la Provincia de San Luis, Argentina al pie de las Sierras de los Comechingones, a los 32°20'32" de latitud sur y 65°00'52" de longitud oeste (Figura 1).

Se caracteriza por ser uno de los microclimas del mundo, la tercera ciudad con mayor población de San Luis y uno de los principales destinos turísticos de la región y el país debido a sus características naturales.

Viviana Escanes
(vivianaescanes@hotmail.com)
Daniela Girolimetto
(daniela_girolimetto@uolsinectis.com.ar)
Diego Díaz
(paleoturs64@gmail.com)
Mónica Cresmani
(monicacresmani@gmail.com)
Beatriz Goldwaser
(beatrizgoldwaser@gmail.com)

Facultad de Turismo y Urbanismo
Universidad Nacional de San Luis
Departamento de Ciencias Sociales
División Geografía
Universidad Nacional de Luján

Figura 1. Ubicación de la Villa de Merlo



De aldea de montaña al marketing turístico. Mitos y realidades

El perfil turístico de Merlo comienza en las primeras décadas del siglo XX, en principio en busca de un ambiente adecuado a las problemáticas de salud.

La demanda creó la oferta y con el transcurrir del tiempo, a los alojamientos en casas de familias, se fueron sumando la construcción de hosterías y hoteles. El primer hotel denominado Hotel Piedra Blanca, brindaba ofertas recreativas y en sus dependencias funcionaba un casino, con actuaciones artísticas en vivo, a partir del cual se irá construyendo la imagen de Merlo como villa turística (Costamagna, 2003).

En materia de infraestructura, un avance significativo que dio impulso a la villa lo constituyó el primer tendido eléctrico en 1935 facilitando el arraigo de nuevos pobladores.

Declarada ciudad en 1960, bajo el nombre de "Ciudad Villa de Merlo" la transformación territorial no sólo fue acompañada por el desarrollo turístico sino también por los "venidos y quedados" que vislumbraron un espacio socioterritorial adecuado a sus necesidades de vida.

El desarrollo como centro turístico, se nutre de versiones constitutivas, una de las cuales, transformada en mito, es la que explica que Merlo atrae visitantes a raíz de la relación del presidente del casino, Don King, con su amigo Frank Sinatra y su posible presencia en el mismo. A su vez, el casino también se constituía en fuente de aprendizaje en la actividad lúdica, en tanto venían los "crupieres" de otras salas de juego del país para aprender de las técnicas de los empleados locales.

Otra de las líneas fundacionales de la Villa como centro atractor de visitantes y residentes se relaciona con el "micro-clima" de Merlo. En los estudios realizados por el Sr. José Alberto Mercau





(Serra González, 1997) sobre el micro clima, se considera que existe en Merlo una combinación de iones negativos que supera, en proporciones no habituales a la de los positivos.

Avanzado el siglo XXI, la expansión de la mancha urbana como producto del crecimiento demográfico y constructivo, genera cambios en el uso del suelo y en el paisaje urbano y periurbano que obliga a reflexionar sobre el desarrollo presente y futuro de la Villa.

Los análisis que se presentan en el ítem siguiente, dan cuenta de las transformaciones a las que se hace mención.

Dinámica demográfica y estructura de la población

La evolución en el crecimiento de la población depende de un amplísimo conjunto de factores que atañen tanto al comportamiento de sus componentes, nacimientos, defunciones y migración, como también, con aspectos del crecimiento económico y del desarrollo que se han experimentado en un área determinada.

Villa de Merlo ha dado cuenta de tener un crecimiento de mayor aceleración y fluctuaciones, con respecto a la provincia de San Luis a lo largo de los periodos censales seleccionados.

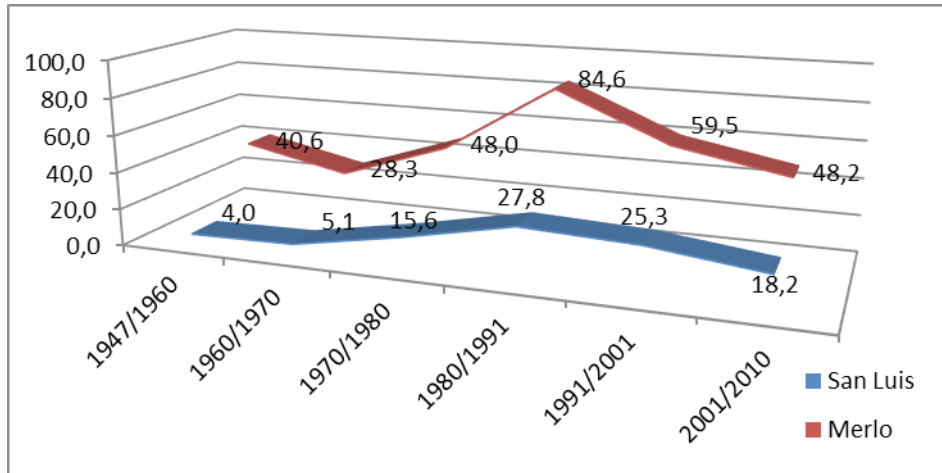
A fines de siglo XIX el censo de 1895 registraba 235 habitantes, se puede determinar que el ritmo de crecimiento se acelera en el periodo de 1947-1960 y que luego de un descenso comienza su incremento hasta el periodo de 1980-1991.

Si bien la provincia de San Luis no ha registrado ritmos de aceleración tan marcados coincide en ser este último periodo el de mayor crecimiento. Al respecto, se considera que el proceso de radicación industrial fue uno de los factores principales del ingreso masivo de población de otras provincias como también, el modificador central de la distribución espacial interna dentro de la misma. El cambio se tradujo en una fuerte migración interna desde áreas rurales y consecuentemente una mayor urbanización en la provincia (DPEyC, SL, 2013).

Entre esos años, mientras que la provincia de San Luis tenía un incremento de 28 personas cada mil habitantes por año, en Villa de Merlo representaba 85 personas en esa misma relación.

Posteriormente, las tasas reflejan un descenso secular tanto para el total provincial como para Villa de Merlo señalando un ritmo similar al alcanzado en el periodo de 1970-1980 para esta última.

Gráfico 1. Tasa media anual de crecimiento 1947-2010. Provincia de San Luis y Villa de Merlo



Elaboración propia. Fuente: INDEC, Censos Nacionales de Población, Vivienda y Hogares, 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.

En el proceso de crecimiento, se considera que el aporte migratorio ha jugado un papel muy importante en la dinámica demográfica de Villa de Merlo.

Al analizar los datos provenientes de los dos últimos censos se puede determinar que en el 2001, el 75% residía en el lugar donde fue censando como también cinco años antes, sin embargo dentro del 25% restante su procedencia provenía principalmente de la región Pampeana, teniendo la mayor representación, Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires y Córdoba. Respecto de la región Cuyana se registra una migración interna dentro de la provincia ya que es San Luis la que mayor aporte realiza.

Para el año 2010 el porcentaje se había incrementado a 79% según su residencia habitual y permanencia mientras que las variaciones se registraron en la composición de la procedencia, la fluctuación varía en la reducción de la representación del área Metropolitana en detrimento de la Cuyana particularmente de otras localidades de San Luis (Gráfico 2).

Por otra parte, las otras regiones han tenido escasa representación y se han mantenido estables en los últimos 20 años.

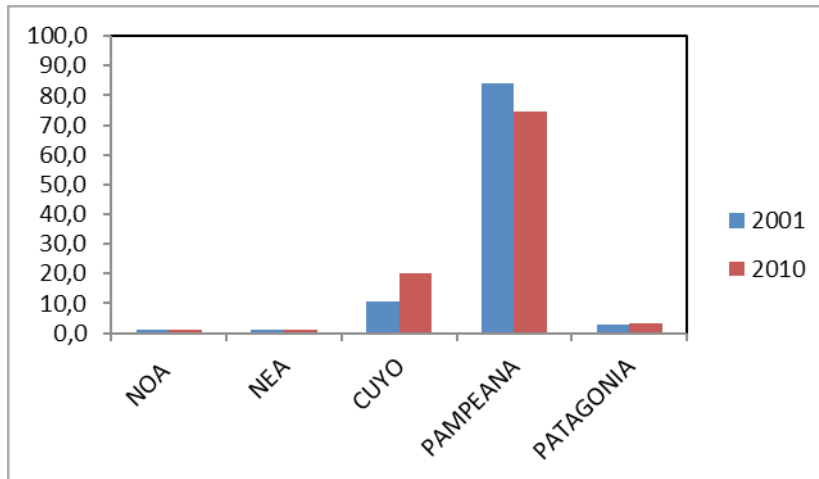
El estudio de la composición por sexo y edad además de proporcionar una descripción del estado de la población en un momento dado, permite dar cuenta de la evolución pasada y de su posible proyección futura, teniendo importantes repercusiones sobre los fenómenos demográficos y socioeconómicos.

La representación de las pirámides permite visualizar la resultante a la que se hace mención en la población del 2001 y 2010 para el total provincial y la Villa de Merlo en el Gráfico 3.





Gráfico 2. Población según región de residencia 1996 y 2005. Villa de Merlo



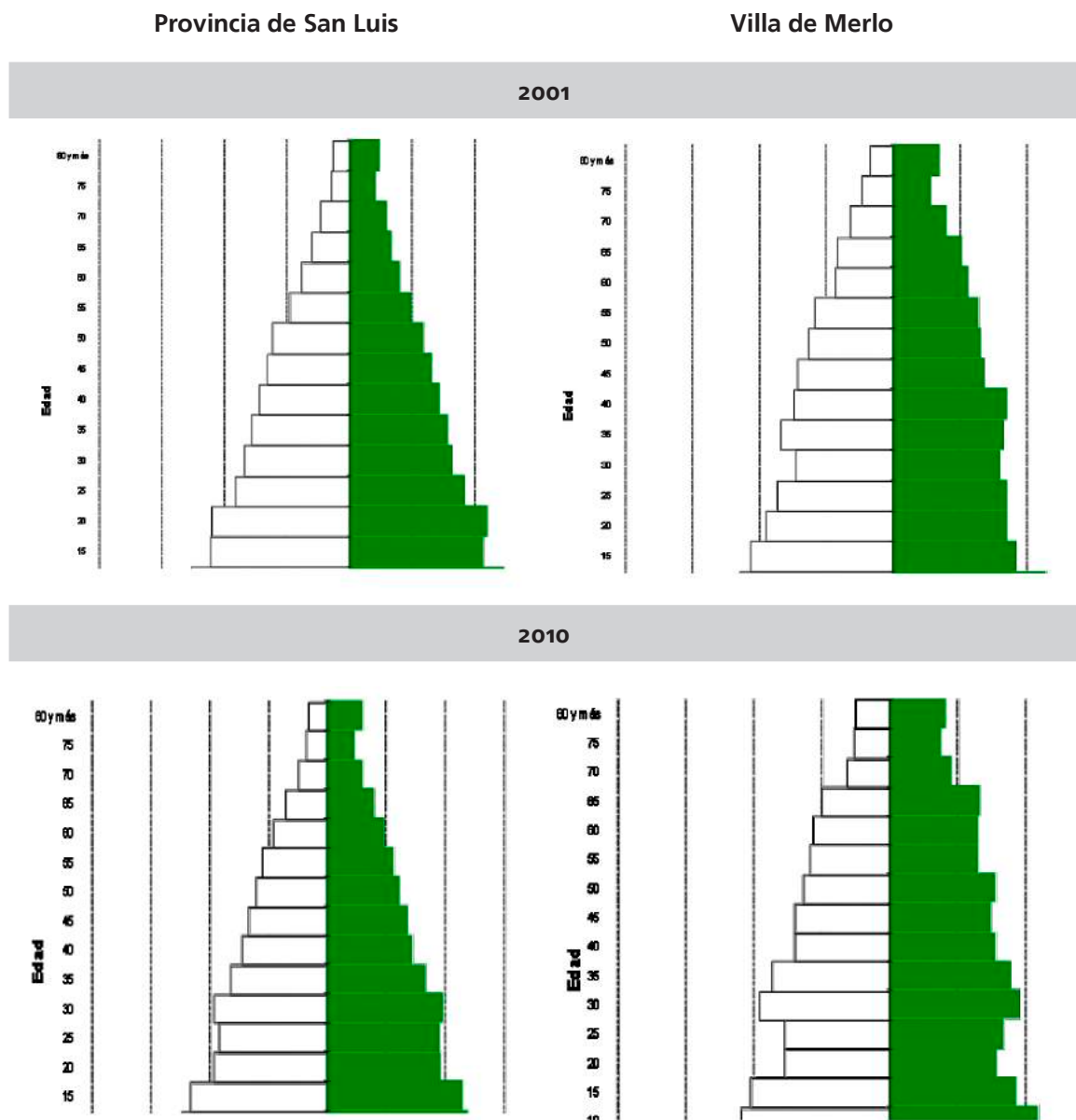
Elaboración propia. Fuente: INDEC, procesamientos especiales, REDATAM 2001. Censo Nacional de Población, Vivienda y Hogares, 2010.

Dentro de las características más notorias que se presenta en la composición por sexo y edad en la Villa de Merlo con respecto a la provincia de San Luis y en su evolución, es la de presentar una base más reducida y la cúspide con mayor representación de población de adultos mayores, por lo que se deduce que estaría reflejando un proceso de envejecimiento más acentuado que en el total provincial.

Cabe aclarar que el proceso de envejecimiento hace referencia al aumento del peso relativo de las personas mayores sobre el conjunto de la población, aunque el descenso de la fecundidad es un factor decisivo en la explicación de esta evolución. En el caso de Villa de Merlo bajo el supuesto que haya estado expuesta a los aportes migratorios por largos períodos, ha contribuido a reforzar este perfil.

Por otra parte, se visualiza tanto para el 2001 y en forma más acentuada en el 2010, la restricción en el ancho de las pirámides entre los 20 y 25 años, este tipo de comportamiento puede estar relacionado con una posible emigración de la población en esas edades por la necesidad de comenzar sus estudios universitarios en otros centros o en la búsqueda de ofertas laborales. En este sentido en el 2010 acompaña pero más atenuado este comportamiento el total provincial.

Gráfico 3. Estructura por sexo y edad de la población. Provincia de San Luis y Villa de Merlo, 2001-2010



Elaboración propia. Fuente: INDEC, Censos Nacionales de Población, Vivienda y Hogares, 2001 y 2010.

El crecimiento urbano en imágenes

El crecimiento urbano ejerce una enorme presión sobre el territorio y sus recursos naturales, lo que afecta la sostenibilidad general de una determinada región (Boletín del Instituto de Geografía, 2009). La expansión urbana de la Villa de Merlo no ha dejado de anexar espacios, consumir recursos y transformar el medio ambiente a su alrededor. Así, poco a poco, la nueva figura espacial de la Villa de Merlo fue cambiando ya que el aumento poblacional crea la necesidad de aumentar el área construida.





La tecnología satelital, ha favorecido el análisis multidisciplinar del crecimiento urbano, siendo las imágenes de satélite herramientas esenciales para analizar y cuantificar la dinámica espacio/temporal de las manchas urbanas (Herrera, 2001; Ducci, 2003; López, 2004; Elhadi y Zomrawi, 2009). En consecuencia, para estudiar la expansión de la Villa de Merlo se utilizaron imágenes Landsat 5 con resolución espacial de 30 m. La fecha y hora de adquisición de las imágenes y el porcentaje de nubes observado se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1. Características de las imágenes utilizadas

| Día | Año | Hora de adquisición (UTC) | Calidad de la imagen (% nubes) |
|-----|------|---------------------------|--------------------------------|
| 32 | 1986 | 13:35 | 0 |
| 46 | 1991 | 13:29 | 1 |
| 76 | 1996 | 13:15 | 0 |
| 12 | 2002 | 13:47 | 0 |
| 71 | 2006 | 13:59 | 0 |
| 293 | 2011 | 13:56 | 0 |

Fuente: Elaboración propia.

Basados en las propiedades de reflexión de los objetos (definida como el cociente entre la radiación solar reflejada por un objeto en dirección al sensor y la radiación solar incidente), se obtuvieron índices espectrales que, combinados entre sí, permiten resaltar las áreas urbanas. Así, como lo proponen Anzoátegui Mercado *et al.* (2006) se determinaron el Índice de Suelo Húmedo (ISH) y el Índice de Suelo Expuesto (ISE) mediante las siguientes expresiones:

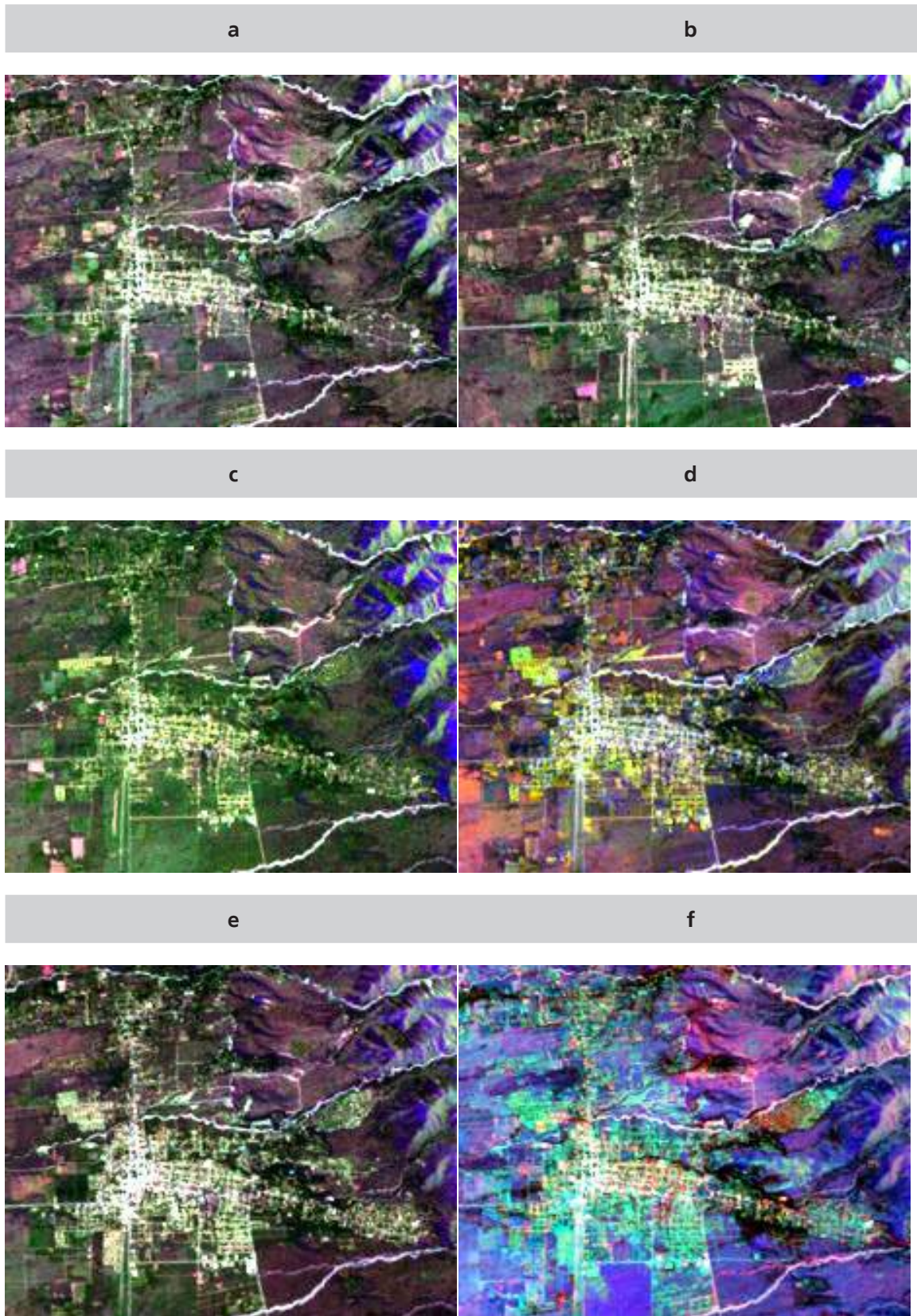
$$ISH = \frac{R3}{R4} \quad (1)$$

$$ISE = \frac{R7}{R4} \quad (2)$$

donde, R_3 , R_4 y R_7 son las reflectancias espectrales de las bandas 3 (Rojo), 4 (Infrarrojo Cercano) y 7 (Infrarrojo Corto) respectivamente del sensor Landsat 5.

A partir de los índices ISH , ISE y la banda 3 (B_3) de Landsat 5 se obtuvieron composiciones color para cada uno de los años analizados tratando de resaltar la zona urbanizada. En la Figura 2 se muestran las imágenes resultantes.

Figura 2. Composiciones color. Mancha urbana. (a) Año 1986, (b) Año 1991, (c) Año 1996, (d) Año 2002, (e) Año 2006, (f) Año 2011



Claramente, la dinámica de la mancha urbana de la Villa de Merlo manifiesta un ritmo acelerado de urbanización durante los 20 años posteriores a la década de los años noventa. Dicha urbanización se caracterizó por un patrón horizontal de ocupación que se desarrolla en forma desordenada tal como se observa en la Figura 2. En el proceso de expansión, se identifica un eje primario que, a lo largo de los años, se extiende hacia la montaña (barrios Chumamaya, Los Nogales y Rincón del Este), hacia el sur (viviendas sociales) y hacia el norte la unión de la matriz urbana de Villa de Merlo y Piedra Blanca. Se presenta así un patrón de evolución de la distribución espacial de la población hacia el exterior de la ciudad, evidenciando un crecimiento moderado/alto en el sector de montaña y un crecimiento alto en los barrios periféricos del sur y norte de la Villa.

Se deben notar además (ver Figura 2) las transformaciones producidas en los entornos de la Villa a partir del año 1996. Así, por ejemplo, en el año 2002 la periferia de la ciudad tiene una apariencia rojiza. Esto podría explicarse como un aumento de suelos expuestos debido a la presión que la llegada de los nuevos pobladores ejerce en dicho entorno. Esta situación se mantiene en el año 2006, aunque las condiciones de humedad de los entornos tienden a mejorar visualizándose mayor intensidad de color verde azulado en la imagen. En el año 2011 la situación de suelos expuestos se mantiene en gran parte de la zona de pie de monte, pero sin dudas, la humedad de la superficie es notoria (tonalidad celeste en la imagen). Esto puede deberse a que el cambio climático comienza a tener efectos sobre la región aumentando el régimen de las precipitaciones, observándose valores medios anuales incrementados en un 25% en el año 2010 y esperándose un incremento del 50% hacia el año 2050 (Veneciano y Lartigue, 1998). Esto explicaría el color verdoso y azulado de las imágenes de los años 2006 y 2011.

Si bien el análisis visual nos permitió percibir el crecimiento de la Villa de Merlo a lo largo de los años estudiados, es necesario cuantificar la expansión urbana para poder analizar el ritmo del crecimiento. Debido a que la disponibilidad de información básica y/o temática de la zona es prácticamente inexistente, se decidió obtener el área urbanizada a partir del trazado de los bordes de la Villa mediante el método del polígono, el que si bien arroja errores, éstos no son sustanciales y es el método aconsejado por la ESA (European Space Agency - www.esa.int/) cuando no se cuenta con información vectorial básica. Así, se trazaron los contornos de la Villa de Merlo obteniéndose el área urbanizada para cada año analizado tal como lo muestra la Tabla 2.

Tabla 2. área urbanizada de la Villa de Merlo para cada año analizado

| Año | Área (km ²) | Ritmo relativo de crecimiento (%) |
|------|-------------------------|-----------------------------------|
| 1986 | 3,72 | |
| 1991 | 4,90 | 31,72 |
| 1996 | 6,85 | 39,80 |
| 2002 | 9,38 | 36,93 |
| 2006 | 12,22 | 30,28 |
| 2011 | 16,29 | 33,31 |

Fuente: Elaboración propia.

Se observa que el ritmo de crecimiento es sostenido, del orden del 35% en promedio (Tabla 2), concordante con el análisis demográfico realizado en el ítem anterior. Esto nos indica que, aproximadamente cada 5 años transcurridos, el área construida de la ciudad crece alrededor de un 35%. Este dato es muy relevante si consideramos que el crecimiento urbano tiene un impacto directo sobre el paisaje, modificándolo, transformándolo e incidiendo sobre la principal actividad económica de la Villa de Merlo: el turismo.

Los nacidos y criados y los venidos y quedados. Una comunidad de identidades y diversidades

Las sucesivas oleadas de nuevos inmigrantes, propiciaron una fuerte tensión social inicial entre los nacidos y criados en Merlo y los que han venido y se han quedado. La homogeneidad cultural local, sumada a una arraigada y definida identidad se vio sometida a un creciente número de nuevas identidades, portadas por los migrantes.

Todos estos imaginarios culturales comenzaron a convivir y a circular en la sociedad merlina. Inicialmente, la comunidad originaria trató por todos los medios de no dejar que esas nuevas identidades se anclaran y cobraran entidad; pero los nuevos residentes fueron creciendo en número y logrando ocupar ciertos lugares prominentes en la sociedad local. Es así como estos nuevos residentes lograron ser intendentes, concejales, importantes empresarios turísticos y desarrolladores inmobiliarios, prominentes arquitectos e ingenieros, médicos, abogados, psicólogos y comerciantes, entre otros. En cierta medida podríamos decir que comenzó un juego de dones y contradones culturales (Mauss, 1923) entre los nacidos y los venidos y entre los venidos entre sí que complejizó cada vez más la sociedad local, donde la homogeneidad cultural fue reemplazada lentamente por una diversidad y una pluralidad de nuevos sentidos de comunidad.

Los fuertes contrastes culturales de hoy reflejan esa profunda heterogeneidad social. En Merlo conviven el fervor religioso materializado en sus fiestas patronales junto a pequeñas comunidades *new age* y la práctica de diversas terapias alternativas; peñas folklóricas donde se baila y se cantan tonadas cuyanas con grupos de rock y jazz; tacos aguja conviviendo con bombachas de campo; tablets y redes sociales junto a asados a las brasas y carreras cuadreras. Merlo es ciertamente una localidad con fuertes contrastes culturales, producto de esta nueva sociedad conformada por nacidos y venidos.

Esa pluralidad de sentidos e identidades se imprime y refleja sobre su urbanidad. Los primeros barrios como Piedra Blanca, donde reside una parte importante de las personas nacidas y criadas, con sus grandes casonas de techos planos e importantes galerías y paredes blancas a la cal que contrastan con barrios como Rincón del Este, habitado hoy por mayoría de personas venidas a Merlo y que utilizan la construcción con ladrillo vista, techo a dos aguas con teja color ladrillo. Por otra parte el antiguo centro conformado alrededor de su plaza principal, ha perdido una parte importante de su gravitación en manos de la Avenida del Sol, con importantes hoteles, comercios y restaurantes.

Este paisaje étnico, constituido por nacidos y criados, inmigrantes, trabajadores golondrinas y turistas, llevan a pensar que podemos concebir a las comunidades ya no como relativamente





estables sino como su opuesto, producto de este nuevo entramado de movilidad humana (Appadurai, 2001).

La tensión social entre nacidos y venidos, se vehiculiza en la disputa entre identidad e identidades, entre homogeneidad y diversidad cultural. Definitivamente estamos en presencia de una localidad que se constituye hoy mucho más claramente como comunidad a través de las diferencias que por los elementos comunes e identitarios, por el disenso más que por el consenso (Nancy, 2000).

Los sentidos de comunidad en Merlo bien pueden construirse en base a la oposición gestada desde los dos subgrupos sociales, los insiders y los outsiders (Smith, 1989). Podemos llevar esta argumentación un poco más allá y sostener que hoy día en Merlo juega un rol muy importante en la articulación de lo diferente (Lingis, 1994) en la construcción social y cultural.

Merlo es hoy una comunidad formada por comunidades, con una identidad sustentada en un conjunto de identidades, donde lo homogéneo dejó paso a lo diverso, producto de una constante negociación entre imaginarios de nacidos y venidos.

Modificaciones en el paisaje como consecuencia del crecimiento urbano

El arquitecto César Naselli (1992), llama paisaje a la imagen que cada persona crea en su interior a partir de la vivencia de un ámbito determinado, sea natural o construido. El paisaje es entonces, el producto de la lectura del territorio (natural, antropizado, artificial o virtual) abarcado y limitado por la mirada humana.

Dicho esto, nos preguntamos como se transforma el paisaje de ciudades, como la Villa de Merlo, al convertirse en una opción de migración, de lugar de residencia permanente o temporal. Así es que, los nuevos habitantes fomentan el desarrollo de actividades relacionadas con el ocio y el turismo integradas a las de producción, lo que refleja una mentalidad urbana, que a su vez, demanda la conservación del paisaje y de los recursos naturales.

De esta manera, la Villa de Merlo sufre una constante ambigüedad entre una permanente producción y reproducción del espacio urbano como resultado de la obra constante de sus nuevos habitantes, la preservación natural del espacio y la protección y conservación del patrimonio histórico-cultural.

Si miramos a la ciudad espacialmente, la mancha urbana expresa los procesos de incorporación de nuevas áreas y usos de suelo. En cambio, si percibimos la ciudad, deberíamos considerar el paisaje urbano, y para ello deberíamos centrarnos en los nuevos espacios residenciales habitacionales, aquellos que van reescribiendo a esta ciudad a través de modernas tipologías arquitectónicas, con originales estéticas, con el uso de flora exótica, llevando a una continua mutación de los rasgos morfológicos de la Villa (Lindón y Hiernaux, 2012).

La Villa también cuenta con sus bienes naturales y culturales, como son: su paisaje serrano, el monte nativo que viste a la montaña, sus usos y costumbres; sus fiestas locales, sus eventos

culturales, aquellos que hacen a su identidad. No obstante se genera una relación ambigua entre los habitantes, ya que por un lado existe una fuerte sensibilidad ambiental contrapuesta a prácticas ambientalmente poco amigables y contrarias a la preservación del patrimonio tangible e intangible poniendo en riesgo el patrimonio natural.

Reflexiones finales

La Villa de Merlo es una villa turística que ha sido elegida como uno de los principales destinos turísticos de los últimos años y también ha sido una opción de migración de familias e individuos con manifiesta vocación de cambio de vida; esto se ve reflejado en la expansión de la mancha urbana y su desarrollo vertiginoso.

Las imágenes Landsat permitieron obtener información acerca de la dinámica con que el paisaje urbano, a lo largo de 17 años, fue imponiéndose en la zona, modificando los entornos de la Villa. La llegada de los migrantes fue el factor más importante en el cambio de tipo de cobertura, produciéndose un aumento de la superficie construida del orden del 35% cada 5 años aproximadamente, en detrimento de la cobertura natural de la región.

Se ha observado que la Villa de Merlo ha tenido fluctuaciones en su crecimiento alcanzando su máxima aceleración en el periodo 1980-1991, en los dos últimos censos ha registrado un descenso decenal en su ritmo de crecimiento.

El aporte migratorio ha jugado un rol muy importante en este sentido y la procedencia ha tenido una marcada tendencia desde Buenos Aires y Ciudad de Buenos Aires para el 2001, posteriormente, estas jurisdicciones mermaron su contribución aunque siguen siendo representativas. En este último periodo han cobrado mayor importancia algunas de las localidades dentro de la provincia de San Luis.

La resultante de los procesos demográficos acaecidos conjuntamente con los procesos socioeconómicos refleja una estructura por edades madura que transita un incipiente proceso de envejecimiento. Las reducciones registradas entre las edades que representan los 20 y 25 años estarían señalando un posible proceso de emigración en búsqueda otras ofertas laborales, educacionales y recreativas que aún no ofrece el lugar.

En síntesis, la propuesta multidisciplinar ha permitido analizar la problemática de Merlo aportando distintas visiones para la construcción de información primaria sistematizada. Se considera de importancia seguir este lineamiento de trabajo a fin de profundizar en la actualización del perfil socioterritorial de la Villa de Merlo.





Bibliografía

- ANZOÁTEGUI MERCADO, B.; ARGUMEDO ALARCÓN, J.; PÉREZ DÍAZ, E. y SERRANO SÁNCHEZ, L. (2006). Estudio sobre la Expansión Urbana de la Ciudad de Montería, utilizando Imágenes de Satélite. De los años 1991 y 2001. <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx>
- APPADURAI, A. (2001). La modernidad desbordada. Trilce, Montevideo.
- BOLETÍN DEL INSTITUTO DE GEOGRAFÍA (2009). Investigaciones Geográficas, UNAM (2009), ISSN 0188-4611, Núm. 68, pp. 85-101
- COSTAMAGNA, N. (2003). Historia de La Villa de Merlo, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuyo.
- DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS DE LA PROVINCIA DE SAN LUIS (2013) Población urbana y rural Provincia de San Luis. SESD. Gobierno de la Provincia de San Luis.
- DUCCI, M. y GONZÁLEZ, M. (2003). Anatomía de la Expansión de Santiago, 1990-2001. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.
- ELHADI, E. M. and ZOMRAVI, N. (2009). Change detection analysis by using Ikonos and Quickbird imageries. *Nature and Science*, 7(10), pp. 25-31.
- HERRERA, V. (2001). Estudio de crecimiento urbano de la ciudad de Valdivia (Chile) a través del uso integrado de imágenes de satélite, SIG y equipos GPS. *Revista de Teledetección*. Santiago de Chile.
- INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1947, 1960, 1970, 1980.
- INDEC, Censo Nacional de Población, Vivienda y Hogares 1991, Serie C.
- INDEC, Censo Nacional de Población, Vivienda y Hogares, 2001. Redatam, procesamientos especiales.
- INDEC, Censo Nacional de Población, Vivienda y Hogares 2010.
- Lingis, A. (1994) *The Elemental Imperative*, *Reserch in Phenomenology*, XVIII, 1988, *We Mortals*, *Philosophy Today*, vol. 35, no. 2, verano 1991, *The Community of Those Who Have Nothing in Common*, Bloomington and Indianapolis, Indiana University Press.
- LINDÓN, A. y HIERNAUX, D. (2012). (Dir.). *Geografías de lo imaginario*. Barcelona: Anthropos Editorial; México: Universidad Autónoma Metropolitana. Iztapalapa.

LÓPEZ, A. (2004). Crecimiento, forma y funciones de una ciudad media española. La estructura urbana de Burgos en los siglos XIX y XX. Universidad de Valladolid.

MAUSS, M. (1923). Ensayo sobre el don. Tecnos. Madrid.

NANCY, J. (2000). La comunidad inoperante. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. Santiago.

NASELLI, C. (1992). De ciudades, formas y paisajes. Arquina, Asunción, Paraguay.

NUÑEZ, J. U. (1980). Historia de San Luis, Editorial Plus Ultra, Buenos Aires.

SERRA GONZALES, E. (1997). Fantasías, Leyendas, Verdades y Mitos de la Villa de Merlo (San Luis). Editorial Diario del Viajero. Buenos Aires.

SMITH, V. (1989). Hosts and guests. University of Pennsylvania Press. USA.

TOBARES, L. J. (1996). Noticias para la historia de los pueblos de San Luis, Fondo Editorial Sanluisño, San Luis.

VENECIANO, J. y LARTIGUE, E. (1998). El cambio climático global y el futuro de los agro-ecosistemas extensivos de San Luis: una mirada preliminar. Monografía 2ª, FICES (UNSL). <http://inta.gob.ar/documentos>



ACCIONES COLECTIVAS DE SOPORTE PARA POSIBILITAR EL ACCESO AL SUELO URBANO EN LA CIUDAD DE SANTA ROSA. LA PAMPA

Introducción

Las ciudades argentinas han modificado su configuración territorial a partir de la reactivación económica de los últimos años que ha producido una expansión de la demanda de bienes y de suelo urbano.

De allí la imperiosa necesidad de creación de instrumentos de control y regulación de los valores del suelo urbano y de las acciones especulativas que giran en torno al acceso equitativo al suelo urbano. Habitar la ciudad involucra aspectos individuales y colectivos. El acceso a la vivienda, al transporte, a servicios educativos, salud, culturales recreativos, ambientales entre otros, se combina con una acción primaria que es la participación ciudadana. Los gobiernos locales deben atender una serie de demandas vinculadas con la implementación de políticas públicas basadas en la participación mayoritaria de la ciudadanía y en un modelo de ciudad que evoque las premisas de inclusión y equidad para todos los ciudadanos y ciudadanas.

El objetivo de esta ponencia es presentar el actual escenario de acciones y actores vinculados con el acceso al suelo urbano en la Ciudad de Santa Rosa.

Bajo una metodología cualitativa se utilizaron estrategias combinadas en la recolección de los datos: entrevistas a informantes claves, fuentes secundarias, relevamiento de datos in situ y su georreferenciación.

Explorar las perspectivas de las y los diferentes sujetos involucrados ofrece una mirada que da cuenta de la relación entre las inmaterialidades, la subjetividad espacial y la ciudad en cuanto a sus formas materiales y las prácticas inscriptas en ella.

Rigideces y desarticulaciones entre herramientas urbanísticas, políticas económicas e inclusión

En el contexto nacional los territorios urbanos metropolitanos y de ciudades intermedias presentan una serie de desajustes y desequilibrios vinculados esencialmente con la expansión urbana y las posibilidades de acceso al suelo urbanizable por parte de las mayorías ciudadanas.

La escasa oferta de suelo urbanizable y el aumento desmedido de los valores alcanzado por este bien no permite a una importante masa de población proveniente de los sectores

Leticia García
(leticia.garciaog2@gmail.com)
Beatriz Cossio
(beatrizecossio@gmail.com)

Instituto de Geografía
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de La Pampa

populares y de las clases medias de acceder a una parcela urbanizable en cualquier sector de la ciudad y excluye del mercado a nuevos compradores.

En este sentido, el mayor dilema que tienen que enfrentar los poderes públicos está vinculado con un conjunto de políticas públicas basadas la participación mayoritaria de la ciudadanía y en un modelo de ciudad que evoque las premisas de inclusión y equidad para todos los ciudadanos.

Para ello se requiere una planificación vinculada a la gestión. Las acciones y la práctica de la gestión requieren de una fuerte articulación y concordancia con las normas urbanas. Estas se traducen en intervenciones urbanas, inversiones, infraestructuras y equipamientos, políticas de vivienda, regulación del transporte público, entre otros, las cuales involucran a muchos actores públicos y privados que tratan de influir en las decisiones.

La planificación opera en una esfera técnica y la gestión en una dimensión política, pero ambas requieren de un marco normativo y fiscal. En la actualidad, muchos gobiernos locales se encuentran en la búsqueda de instrumentos normativos que permitan un verdadero avance en la gestión urbanística.

En el actual contexto las ciudades han modificado su configuración territorial a partir de la reactivación económica de los últimos años que ha producido una expansión de la demanda de bienes y particularmente de suelo urbano para desarrollar nuevos usos y actividades. El suelo urbano, se convierte entonces en el protagonista principal de los procesos de segmentación de los grupos en las periferias de las ciudades y en la segregación y desigualdad ciudadana.

Existe una relación compleja entre la normativa urbanística, los procesos de planificación urbana y los mecanismos de gestión para su práctica, a ello se suman los diferentes intereses individuales en torno al crecimiento de las ciudades.

Estos intereses se reflejan en el conflicto que se suscita entre las diferentes concepciones de ciudad, es decir si el suelo urbano se plantea como valor de uso individual o colectivo, si opera como valor de cambio para propietarios del suelo urbano y empresarios del sector de la construcción e inmobiliario, el Estado debe actuar necesariamente como articulador de todos estos procesos.

El derecho a la vivienda, al lugar, a la ciudad...

Borja (2003) plantea que el derecho a la vivienda está integrado necesariamente en el derecho a la ciudad. La vivienda si no está integrada en un tejido urbano articulado con el resto, en el que conviven poblaciones y actividades diversas, puede suponer, de hecho, la marginación de los sectores de bajos ingresos (la exclusión territorial).

Catenazzi y Resse (2013) consideran que la política habitacional Argentina ha tenido por objetivo principal la atención de demandas relacionadas con el déficit cuantitativo de vivienda y con la insuficiencia material y sanitaria de las mismas, sin demasiada preocupación por su localización.





Los proyectos de vivienda social distribuidos por las localidades pampeanas arbitraron los medios entre provincia y municipios para incorporar suelo urbanizable con financiamiento para dotarlos de infraestructura básica y conectividad a la ciudad. Los datos proporcionados por el Instituto Provincial Autárquico de la Vivienda (IPAV) dan cuenta que el re empadronamiento provincial para el acceso a vivienda social realizado a mediados de 2013 contaba con más de 10.000 personas. La ejecución de la mayor parte de las 6000 viviendas construidas con fondos nacionales y de los planes de la provincia de La Pampa estima cubrir las dos terceras partes de la demanda registrada de viviendas sociales. Siguiendo la línea teórica acerca de la inclusión real de la vivienda en el contexto urbano surge el interrogante si estos barrios no conforman verdaderas islas urbanas. Si bien la última década generó planes tradicionales (FONAVI/IPAV -Plan 5000; Plan 3000; Plan Reconversión etc.-) también evidenció otras posibilidades en la ejecución de programas de construcción de viviendas. La Operatoria Asistencia Financiera Individual lanzada en Noviembre de 2013 por el I.P.A.V se dirigió a familias que registraran ingresos entre 7 mil y 12 mil pesos con “terreno propio en zonas urbanas y suburbanas con servicios y libres de inundación”. Los montos asignados de 200 mil pesos, con tasa nominal anual de del 5% tendrán un plazo de cancelación de 20 años con un período de de gracias de 12 meses al momento de recibir el dinero.

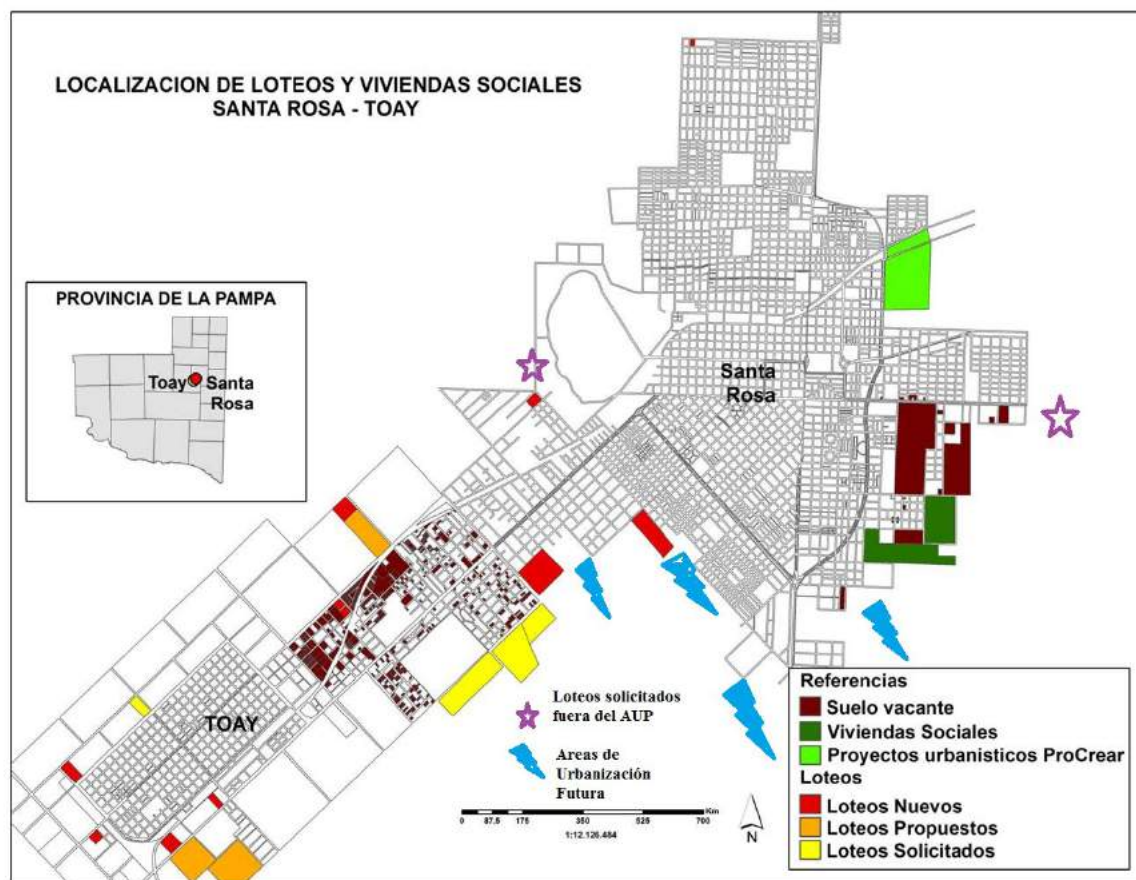
El contexto de mejoramiento de capacidad adquisitiva del salario, recuperación de la producción y actividad económica junto al mejoramiento de las condiciones de vida de la población fueron acompañadas por variadas soluciones habitacionales (dentro de Pro.Cre.Ar: Proyecto Urbanístico; Crédito para construcción de vivienda particular con terreno; Créditos para compra de terrenos y construcción de vivienda particular; (I.P.A.V): O.A.F.I.). Sin embargo, las dificultades de acceso al suelo y con ello a la vivienda se mantienen vigentes. Se dificulta conciliar una política inclusiva en relación a la vivienda con los mecanismos de reproducción del capital vigentes en las ciudades.

Harvey (2012) plantea que si bien vivimos en una época en que los derechos humanos se han situado en el primer plano como modelo político y ético, la propiedad privada y la tasa de ganancia prevalecen sobre los derechos de las personas y en ello explora el derecho a la ciudad. Este autor concibe el derecho a la ciudad más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que ésta almacena o protege; es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos. Entendiendo este derecho más colectivo que individual y que la reinención de la ciudad depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización.

Escenarios de acceso al suelo urbano y a la vivienda en Santa Rosa

La ciudad de Santa Rosa ha experimentado una expansión de magnitud considerable (ver Imagen 1) que requiere intervención inmediata para regular no solo el crecimiento sino los desequilibrios producidos por una demanda sostenida y oferentes de terrenos urbanizables altamente especuladores.

Imagen I



Fuente: Elaboración propia en base a digitalización elaborada por Daila Pombo. Año 2014.

La implementación y ejecución de programas crediticios de construcción de viviendas habilitaron soluciones habitacionales a ciudadanos y ciudadanas de niveles adquisitivos medios que a su vez se vieron truncadas por la imposibilidad de acceso real a la tierra.

Poca disponibilidad y elevados valores han dado nulas posibilidades a los beneficiarios del Pro.Cre.Ar en la ciudad de Santa Rosa, mientras que en otras localidades la intervención Municipal a través de compra de terrenos y venta a valores requeridos por el programa de construcción de viviendas habilitó la posibilidad de los créditos. La acción colectiva de los y las beneficiarias en la búsqueda de solucionar el acceso propio a la tierra urbana, ha reconfigurado en el camino de la acción su protagonismo ciudadano posicionando la demanda más allá de lo individual, sino la tierra para todos y todas. La demanda de acceso a la tierra no es solo para este grupos sino para los que vendrán; y las condiciones del hábitat no solo para vivir hoy sino para el futuro.

Surge así la acción en red que en principio fue convocada a través de redes sociales, y toma visibilidad en acciones autoconvocadas de Cabildeo en el Concejo Deliberante de la Ciudad de Santa Rosa.





En este contexto, la función primordial del Estado es la de diseñar políticas junto a grupos sociales con menores ventajas de poder acceder al suelo urbano recuperando modos solidarios de construir ciudad. En ese sentido se presenta durante el presente año un conjunto de proyectos de Ordenanzas con acuerdo de los diferentes bloques de Concejales de la Municipalidad de Santa Rosa. El espíritu de las mencionadas ordenanzas pretendía abordar de manera integral el problema del acceso justo al hábitat acorde a un planeamiento de la ciudad a futuro, de esa manera incluían la modificación del Código Urbanístico para entre otras cosas ampliar el ejido urbano, la creación de un Registro Municipal de Bienes Inmuebles, la creación de un registro de interesados, la creación de una cuenta especial "Fondos de Bienes de Capital" y el Derecho de participación del Estado Municipal en la Renta Diferencial Urbana.

Las propuestas contenidas en el Proyecto de ampliación del ejido urbano, votado por mayoría en Concejo Deliberante fueron vetadas por el Ejecutivo Municipal. Para atenuar el conflicto, se realiza una intervención política nacional a través del ofrecimiento de 150 terrenos en el predio de Unidad Penal del Servicio Penitenciario Federal, lindante al Proyecto urbanístico (Procrear) a los beneficiarios Procrear (sin terrenos) que vieron peligrar el acceso a los créditos.

Por su parte el Ejecutivo Municipal envía un nuevo proyecto al Concejo Deliberante que trata la modificación y actualización del Código Urbanístico vigente, el cual consta de varias propuestas, entre ellas la de modificar la traza de la Avda. Circunvalación, desplazándola hacia el norte, este y sur, es decir, una nueva arteria que circunvale la ciudad como una forma de prever el crecimiento o la expansión de la ciudad y la ampliación de la red circulatoria. Ese "perímetro envolvente contribuirá a una disminución de los conflictos viales y dará fluidez al tránsito vehicular y mayor seguridad al transporte". También una nueva red de vías primarias y secundarias al sur y sudeste de la ciudad que posibilitará una conexión directa entre las ciudades de Santa Rosa y Toay. Los inmuebles afectados por la futura traza podrán ser declarados de utilidad pública y sujetos a futura expropiación.

Otro de los aspectos contemplados en la modificación propuesta es la ampliación del área de urbanización prioritaria (AUP) establecida por Código Urbanístico del año 2005, que tiene el propósito de aumentar la disponibilidad de terrenos para futuras urbanizaciones en el Distrito situado al sudoeste de la ciudad. La fundamentación de la propuesta está basada en el análisis de la totalidad de los aspectos vinculados con lo urbanístico, ambiental, social, entre otros.

Desde el Municipio advierten que esta modificación sumaría superficie urbana equivalente a 13000 lotes aproximadamente, de modo de ampliar la oferta de suelo urbanizable y se espera que "regule de alguna manera el valor de la tierra urbana". En la fundamentación del proyecto se expresa que en cuanto a "la eficientización de recursos e inversiones, se entiende que la zona propuesta es la más adecuada para el crecimiento, lo ha determinado la oficina de desarrollo urbanístico y se ha consensuado con diferentes asociaciones que fueron convocadas para participar y debatir" (Director de Planeamiento).

La base principal se sustenta en consolidar la ciudad hacia el Sur, vinculándola a Toay, de manera tal de atender demandas de áreas que hoy no tienen servicios.

En cuanto a otros tópicos de la estructura urbana, se propone una actualización del código, mediante la modificación de algunas zonificaciones dentro del área urbana existente. Se re-categorizan zonas y corredores comerciales permitiendo una mayor altura y la articulación de distintos sectores de la ciudad previendo al crecimiento, con arterias de circulación principales y secundarias, de manera de tener previsto cuáles serán corredores comerciales en un futuro, a partir de la proyección de una nueva Avenida de Circunvalación. Se expresa además que "la intención es que la futura Circunvalación esté dentro de lo que es la jurisdicción de Santa Rosa porque las vías principales siempre traen consigo el desarrollo económico y de actividad que es deseable".

Los términos de actualización, ampliación y articulación presentes en la propuesta del Ejecutivo se enmarcan en una propuesta con sobrada valoración sobre lo técnico y enuncia en presentaciones públicas que "la premura de la gente del Procrear llevo a la demanda y el avance sobre el periurbano de Toay" cuando hoy se necesita ir consolidando la densidad. Las definiciones expresas sobre la intervención en la regulación del valor del suelo, solo se centra en la incorporación al mercado de nuevos loteos que "automáticamente regularían el valor de la tierra". Las inmobiliarias, aunque a favor de la medida, anunciaron que la oferta de nuevos lotes abrirá el mercado, "pero las zonas que ya están definidas como residenciales, difícilmente compitan con eso" y en términos reales los precios no bajarán (La Arena, 19-10-2014) Otra fuente consultada advierte que "esta nueva opción quizás genere algún ajuste de precios, pero hay propietarios que implementan precios muy elevados y no venden, la variación de los costos es muy relativo y depende de cada propietario".

Teniendo en cuenta que si bien el proyecto contempla nuevos indicadores en cuanto a la cesión de superficie destinada a espacios públicos y un porcentaje para la creación de un banco de tierras para futuras localizaciones de conjuntos habitacionales y equipamientos comunitarios, la regulación de los valores del suelo urbano queda supeditada al libre juego de la oferta y la demanda.

En este sentido, se torna imperioso implementar desde la gestión local los instrumentos de diversa naturaleza: jurídicos, administrativos, de planeamiento, de participación social, fiscales, financieros, que puedan resultar cruciales para la organización de territorios urbanos integrados y equilibrados en las ciudades intermedias.

A modo de cierre

Existen diferentes instrumentos normativos y jurídicos referentes al espacio urbano que tienden claramente a reducir las desigualdades socioespaciales y garantizar un desarrollo urbano equilibrado e integrado.

El Estado es el protagonista fundamental de la definición de políticas públicas basadas en la participación de las mayorías y minorías ciudadanas que redunden en una planificación y organización territorial vinculada a la gestión y al crecimiento equitativo de las ciudades y accesible a todos los ciudadanos.





La planificación opera en la esfera política, técnica y de gestión de planes, programas y proyectos cuya acción e implementación favorece la accesibilidad del espacio urbano, preserva su valor simbólico, fomenta la vida urbana de relación donde se expresa la diversidad.

La aplicación de instrumentos regulatorios requiere, necesariamente, la capacidad de los gobiernos locales de asumir la organización territorial de las ciudades y la responsabilidad de implementar políticas públicas dirigidas al conjunto de la ciudadanía de manera tal crear patrones de ocupación de territorio incluyentes.

La disociación entre los niveles técnicos, políticos y los instrumentos de gestión y normativos tiende a situar los derechos de las personas y el derecho a la ciudad en situaciones de inequidad y exclusión.

El derecho a la ciudad es más que la posibilidad de un acceso individual o colectivo a los recursos que ésta proporciona, es también el ejercicio de una acción colectiva sobre el proceso de urbanización.

La acción colectiva de los y las beneficiarias del PROCREAR en la búsqueda de solucionar el acceso propio a la tierra urbana, ha reconfigurado en el camino de la acción su protagonismo ciudadano. Hoy la movilización no es por el terreno individual, sino la tierra para todos y todas; el acceso a la tierra no es solo para este grupos sino para los que vendrán; y las condiciones del hábitat no solo para vivir hoy sino para el futuro.

En este contexto, la función primordial del Estado es la de diseñar políticas junto a grupos sociales con menores ventajas de poder acceder al suelo urbano recuperando modos solidarios de construir ciudad.

En ese sentido se plantea la creación de instrumentos de control y regulación de los valores del suelo urbano y de las acciones especulativas que giran en torno al acceso equitativo al suelo urbano, entendiendo que son cuestiones vinculadas con la inclusión y la ampliación de nuevos derechos, al habitar y al hábitat en la ciudad. Estas últimas deberían considerarse fundantes en la planificación y gestión urbana y debieran ser asumidas como voluntad política de los que llevan adelante esos procesos.

Establecer una política de suelo urbano, que permita un acceso justo y equitativo al suelo urbano, entendiendo a éste como un bien social constituye actualmente un elemento crucial que merece seguir siendo analizado desde múltiples miradas.

Bibliografía

BORJA, J. (2003). La ciudad conquistada. Alianza Editorial. Madrid.

CATENAZZI, A., QUINTAR, A.; CRAVINO, M. C.; DA REPRESENTACAO, N.; NOVICK, A. (2009). El retorno de lo político a la cuestión urbana. Prometeo Libros. Universidad Nacional de General Sarmiento.

CATENAZZI, A. y REESE, E. (2013). Cómo mejorar el acceso a la vivienda. Suplemento Economía. Página 12. 12 de Agosto de 2013.

DIARIO LA ARENA, 19-10-2014 [en línea].

GARCÍA, L.; ABELAIRAS, M.; CARCEDO, F.; MALSAM, D.; DELUCA, L. (2014). "El Programa Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar -PROCREAR- y el acceso justo al hábitat en la ciudad de Santa Rosa. La Pampa" en FERNANDEZ EQUIZA, A. M. (Comp.) Geografía el desafío de construir territorios de inclusión. 1º ed. Tandil Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

COSSIO, B. y GARCIA, L. (2013). "La gestión del suelo urbano y la búsqueda de entramados de regulación en una ciudad intermedia. Santa Rosa. La Pampa" en XXI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas General Pico. La Pampa. Inédito.

DILLON, B. y COSSIO B. (Dir.). (2009). Población y Ciudades. Dinámicas, problemas, localizaciones y representaciones. EdUNLPam: Santa Rosa.

DILLON, B. y COSSIO, B. (2011). "Valoración social, valor hedónico y fragmentación territorial en áreas de expansión de ciudades intermedias" en III Congreso de Geografía de Universidades Públicas, Ed. UNLitoral. Santa Fe. Editado por EdULPam. Santa Rosa.

HARVEY, D. (2007). Espacios del capital. Hacia una geografía crítica. Madrid. Ediciones Akal. Madrid.

HARVEY, D. (2012). Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana. Ed. Akal Madrid. España.



MERCADO INMOBILIARIO Y RENTA DEL SUELO URBANO EN LA CIUDAD DE TANDIL: ANÁLISIS SOBRE LA IMPLEMENTACIÓN DE LOS CONVENIOS URBANÍSTICOS REALIZADOS EN LA ÚLTIMA DÉCADA

La producción de la vivienda y el mercado del suelo en la ciudad de Tandil en el contexto actual

Luego de la crisis que sufrió la Argentina hacia finales de la década de 1990 y los primeros años de la década anterior, comienza a registrarse una recuperación económica donde la actividad de la construcción se constituyó en uno de los pilares fundamentales para la reactivación del empleo y la demanda. Este sector experimentó un crecimiento del 19,3% anual durante el período 2003-2008 (del Río, 2012, p. 281), ubicándose muy por encima de la recuperación del resto de las actividades económicas. Fue fundamental, además, la iniciativa tomada desde el Estado Nacional mediante la implementación del Plan Federal de Viviendas, en el cual se destinó una masa considerable de recursos dirigidos a la creación de conjuntos habitacionales que pretendían, por un lado, solucionar los crecientes problemas experimentados por la población en esos años y, por otro lado, regenerar las fuentes de empleo que habían sido diezmadas en la década anterior.

Sin embargo, este crecimiento se registró de manera muy desigual hacia el interior de los espacios urbanos de la Argentina. Baer (2011), estudiando lo sucedido con la estructura territorial de precios de la ciudad de Buenos Aires, menciona que la recuperación económica que se produjo entre los años 2003 y 2008 conllevó un proceso de segmentación en el mercado de suelos y señala, además, que en las ciudades de La Plata y Pilar se generaron procesos similares.

El recorte territorial seleccionado como estudio de caso no escapa a esta tendencia, en tanto se registran fuertes procesos especulativos y una importante dinámica inmobiliaria en determinados sectores del ejido urbano que contrastan con los conflictos surgidos a causa del déficit habitacional en otros lugares. De esta forma, se presenta la paradoja de que el vertiginoso crecimiento de la actividad inmobiliaria y el incremento de recursos por parte del Estado dirigidos a la cuestión habitacional no han resuelto los problemas de hábitat en Tandil, por el contrario, los conflictos parecen profundizarse e instalarse como una de las necesidades básicas que aún no logra cubrir gran parte de la población.

Los promotores inmobiliarios y los propietarios del suelo han comenzado a tener una fuerte impronta en los cambios que se generan en el ejido urbano, según Lan *et al.* (2010) en el período comprendido entre los años 2005-2009, en esta ciudad se registró un incremento de precios de los lotes y propiedades de un 176% en promedio. También destacan que el tipo de edificaciones predominantes en ese mismo período son principalmente cuatro: conjuntos habitacionales de propiedad horizontal, emprendimientos de alojamiento y servicios turísticos,

Alejandro Migueltoarena
(amiguel@fch.unicen.edu.ar)

IGEHC (UNCPBA-CONICET)

edificaciones en altura y barrios cerrados. Los destinatarios son básicamente los sectores medios y altos, en tanto que son los únicos que tienen la posibilidad de adquirir estos productos que en el mercado se cotizan a precio dólar.

De esta forma, los promotores inmobiliarios y los propietarios del suelo más influyentes de la ciudad han promovido la extensión del ejido urbano sobre los faldeos serranos, generando nuevas modalidades de residencia, como los barrios cerrados, y densificando la zona céntrica. La ciudad también ha resultado especialmente atractiva para una gran cantidad de personas que, en el intento de escapar de los problemas de las grandes urbes, deciden buscar un nuevo destino para vivir. Al mismo tiempo, se ha realizado un notable esfuerzo por parte de diversos actores sociales de la comunidad tandilense para incorporarla como un importante destino turístico de la Argentina. Estos factores sumados a una recuperación económica en los últimos años en el contexto nacional, generaron una fuerte demanda de viviendas y productos inmobiliarios en general. Esta situación encuentra también su correlato espacial, debido a que los barrios de la ciudad que comprenden la periferia Este-Norte-Oeste no presentan atractivos para las empresas inmobiliarias, siendo la oferta de viviendas notablemente diferente a la de los barrios del centro y Sur. En trabajos anteriores, a través de entrevistas a diversos actores relacionados a la actividad inmobiliaria, fue posible identificar que los espacios más rentables para las inversiones relacionadas con este rubro eran el eje de la Avenida Don Bosco, el Barrio Golf, el Barrio Cerrito, el Dique y la zona del Campus Universitario (Sur de la ciudad), en tanto los barrios Movediza y Villa Aguirre (Noroeste y Norte del ejido urbano, respectivamente), son los lugares de menor interés para estos empresarios (Migueltorena, 2011).

668

Siguiendo las ideas de Topalov (2007) es posible visualizar una disputa entre la concepción de la vivienda como un bien de uso o como un bien de cambio. Esta última forma es la que resulta más adecuada para obtener altas tasas de rentabilidad en las inversiones de capitales, como así también se ha constituido en una forma de ahorro por parte de las clases medias. En lo que respecta a la dimensión espacial y, entendiendo como indica Castells (1986) que ésta no es un mero reflejo de la sociedad sino una dimensión de ella, este proceso da lugar a la valorización de ciertos lugares de la ciudad y a la rápida transformación de su materialidad a través de los nuevos emprendimientos inmobiliarios a los cuales las inversiones van destinadas, pero también en formas de expansión del ejido urbano en otros barrios que no resultan atractivos para el capital, en los cuales es el Estado el principal inversor en materia habitacional y donde los conflictos desatados por las dificultades generadas por el acceso a la vivienda presentan cada vez una mayor dimensión. A su vez, los organismos públicos han diseñado diferentes herramientas con el objetivo de establecer ciertos lineamientos básicos que guíen el crecimiento urbano experimentado por la ciudad, sin embargo resultan palpables las influencias que los promotores inmobiliarios y los propietarios del suelo desarrollan para generar mayor laxitud en las normas y así poder realizar, sin mayores restricciones, aquellos proyectos que les resultan rentables.

La renta del suelo y sus consecuencias sobre la organización del espacio urbano

En el capitalismo, la ciudad y el proceso de urbanización revisten características específicas. Para comprenderlas, es necesario considerar que son la resultante de un complejo proceso en





permanente movimiento y que allí se concentra el desarrollo de las principales fuerzas productivas: *“El desarrollo del capitalismo se expresa materialmente en el espacio en que se produce, y por su parte, este espacio induce y promueve dicho desarrollo”* (Portillo, 1989, p. 11).

También es relevante tomar los aportes de Topalov (2007), para quien el espacio urbano contiene lo que se denominan *“efectos útiles de aglomeración”*, los cuales surgen del valor de uso complejo que se genera a raíz de la articulación de sus diferentes elementos. Las ciudades ofrecen las condiciones para que la reproducción del capital sea efectiva, en tanto que provee lo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo, es decir, los equipamientos colectivos de consumo, de formación, de transporte, entre otros.

Harvey (2012) plantea que existe un estrecho vínculo entre el desarrollo del capitalismo y el proceso de urbanización, ya que este último es uno de los fenómenos que permite la absorción del excedente que los capitalistas producen en su búsqueda del plusvalor. Por ejemplo, en Estados Unidos hasta el año 2008 el mercado inmobiliario absorbió parte del excedente del capital invirtiéndolo en nuevas construcciones. Esto implicó un continuo aumento del precio de las viviendas, producto de la refinanciación de las hipotecas con tipos de intereses bajos, que permitió el crecimiento del mercado interno estadounidense de bienes de consumo y servicios. De esta manera, el capital global habría encontrado la estabilidad, en parte, gracias a la expansión urbana estadounidense y a la especulación en el mercado inmobiliario. Como contracara, Estado Unidos sufrió un paulatino incremento de su déficit comercial con el resto del mundo.

A su vez, las inversiones en los procesos de urbanización se caracterizan por los largos períodos de rotación a los cuales se somete el capital, lo cual implica que para que tenga posibilidades de viabilidad se requiere de la participación no sólo del capital financiero sino también de la intervención estatal. Según Harvey (2012) esta singularidad genera que se constituya en una actividad especulativa a largo plazo que, en ocasiones, corre el riesgo de reproducir las propias condiciones de sobreacumulación que intenta resolver inicialmente.

También la urbanización puede comprenderse como la producción continua de un bien urbano y su perpetua apropiación y destrucción por los intereses privados, lo cual presupone que debe existir cierto poder por parte de los inversores capitalistas de dominar el proceso urbano, no sólo a través del aparato estatal sino también mediante el control de la forma de vida de la población. Sin embargo, Harvey (2012) señala que la existencia de excedentes de por sí no constituye un hecho negativo en el proceso de producción, pero que resulta necesario generar mecanismos que permitan establecer un control democrático sobre la aplicación de dichos excedentes en la urbanización. Esto conlleva incluir en la discusión el concepto de *“derecho a la ciudad”*.

Por su lado, Jaramillo (2009) manifiesta que la tierra urbana tiene una articulación doble con los procesos sociales y económicos, ya que no sólo se relaciona con el proceso productivo de la construcción sino que también se vincula con los procesos que utilizan al espacio construido como asiento, es decir, diferentes actividades urbanas de circulación y consumo. Esto constituye un rasgo que la diferencia de la tierra rural y que es necesario considerarlo para comprender el surgimiento de los distintos tipos de rentas que son propias del espacio urbano.

Para Portillo (1989), la renta del suelo es la que ordena las localizaciones de las diversas actividades económicas que tienen lugar en la ciudad. Esta se constituye en un precio que se abona por un objeto sin valor, debido a que la tierra no es un producto del trabajo social y cuya existencia está signada por la existencia del derecho de propiedad. La apropiación privada del suelo genera como consecuencia que se deba pagar para poder acceder a una residencia o para realizar diferentes actividades económicas en el espacio urbano. El precio del suelo no resulta uniforme en todas las parcelas de la ciudad, por el contrario, presenta una gran heterogeneidad, que pueden estar relacionadas con las características físicas del terreno, con los posibles usos que puede tener el suelo en el futuro, con la proximidad a ciertas actividades económicas o infraestructuras viales, con la extracción social de los residentes que allí habitan, entre otros factores.

El precio del suelo en la ciudad actúa también de manera que sólo una pequeña minoría de la sociedad pueda elegir el lugar en donde residir dentro del ejido urbano, debido a que la capacidad económica para pagar el espacio es profundamente desigual. *"La renta del suelo, consagrada como propiedad, ordena la localización de las funciones y de las diversas clases sociales al interior de la ciudad"* (Portillo, 1989, p. 27). En esta misma línea, Jaramillo (2009, p. 4) plantea que *"la renta es una parte del excedente social, y más específicamente de la plusvalía, extraída por los capitalistas a los asalariados. Se trata de un mecanismo de desviación de una parte de la plusvalía social, que en lugar de ir a alimentar el fondo de las ganancias que se reparten los capitalistas, va a parar a manos de una clase social que es extraña a estos últimos, los terratenientes."* Esto es producto de que la tierra no puede ser producida por el capital, y al mismo tiempo, muchas de sus características son irreproducibles. De esta forma, la tierra puede ser monopolizada, y quien ejerza ese control puede exigir una parte de la ganancia a cambio del acceso a su utilización.

Es necesario tener en cuenta que la renta es producto de las ganancias extraordinarias que se generan a raíz de las características irreproducibles que presenta el suelo, es decir, que la existencia de los propietarios de la tierra no implica una disminución en la ganancia media de los capitalistas, debido a que sólo perciben una parte o la totalidad de los beneficios extraordinarios que son producto de las singularidades del suelo urbano o rural. Esto implica que la ganancia extraordinaria se transforma en renta y quien la recibe es quien posee la propiedad jurídica de la tierra. Asimismo, en la línea teórica del materialismo dialéctico, la renta no debe comprenderse como un residuo de extracción de excedentes que proviene de modos de producción anteriores al capitalismo, si bien su origen puede rastrearse mucho antes de la consolidación de este sistema, en él la renta adquiere características específicas, que son propias de esta forma de acumulación (Jaramillo, 2009).

La implementación de los convenios urbanísticos como estrategia para el incremento de la renta urbana en la ciudad de Tandil

El espacio urbano se caracteriza por presentar diferentes densidades de construcción. Según Jaramillo (2009) esto es producto de la interacción entre los precios unitarios que adquiere el espacio construido en las diferentes zonas de la ciudad y los costos de producir con técnicas en altura. De aquí surgen diferentes combinaciones entre la altura constructiva y los precios





del suelo. No obstante, el Estado puede intervenir en el mercado de los terrenos urbanos a través de las regulaciones que pueden restringir la densidad constructiva. Las modalidades más comunes son: el establecimiento de máximos en los índices de construcción (que limita la cantidad de área construida de cada terreno), los topes en las alturas de los inmuebles, los límites en el número de unidades de habitación, etc.

En este punto conviene introducir dos conceptos que esboza Jaramillo (2009) y que permiten comprender de qué manera la regulación que ejerce el Estado mediante la planificación urbana puede incidir en las variaciones de los precios del suelo. Por un lado, la *Edificabilidad Económica* hace referencia al máximo en el índice de construcción que determina el mercado, dada una estructura de costos de construcción y de precios de venta del espacio construido; por otro lado, la *Edificabilidad Normativa* constituye el máximo autorizado en el índice de construcción que resulta de las regulaciones establecidas por el Estado. Esta última sólo tendrá efectos sobre el precio del suelo y la densidad de construcción cuando sea menor que la *Edificabilidad Económica*, en tanto que la reglamentación inhibe que se imponga el mecanismo de precios que establece el mercado.

En este sentido, si se produce un cambio de normativas en pos de incrementar la densidad constructiva, los precios del suelo se elevarán si la nueva *Edificabilidad Normativa* permanece igual o menor a la *Edificabilidad Económica*. De lo contrario, si la primera excede a la segunda, la normativa no alterará el precio del suelo ni incrementará la densidad. Asimismo, es necesario considerar que “la reglamentación tiene o puede tener efectos indirectos en áreas que no están cobijadas por la norma, pero que se ven afectadas porque la reglamentación incide en un sistema interconectado como es una estructura de usos del suelo” (Jaramillo, 2009, p. 310).

En un sentido más general, Vieira (2009) indica que el planeamiento urbano es un instrumento que en ningún caso puede ser neutro u objetivo, en tanto expresa ciertos conflictos de clase latentes. Generalmente, el tipo de planeamiento que prevalece es el pasivo o privatista, el cual favorece expresamente los intereses de los promotores inmobiliarios y posee nulos efectos sobre la inclusión de la población marginada. En lo que respecta a la legislación urbanística y al planeamiento urbano, la ciudad de Tandil cuenta con un Plan de Desarrollo Territorial y un Plan Especial de Manejo. El primero de ellos, enmarcado en el proyecto Municipios del Tercer Milenio promovido por el Banco Mundial, fue aprobado por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad en el año 2005. La elaboración y posterior implementación de los lineamientos generales del Plan estuvieron fuertemente condicionados por los intereses de diversos sectores sociales con capacidad de influencia, que lograron dilatar los plazos en los cuales debían entrar en vigencia o que consiguieron, vía excepciones, realizar sus emprendimientos eludiendo algunos de sus principios fundamentales.

Los puntos más controvertidos sobre los que el Plan de Desarrollo Territorial debía legislar consistían en las posibilidades de construcciones residenciales, recreativas y turísticas sobre el área serrana de la ciudad y la posibilidad de reconvertir el uso relacionado con la explotación canteril. En referencia a esta cuestión, el Plan dispuso la creación de la *Zona Protegida Natural “Sierras de Tandil”*, la cual por su importancia geológica, ecológica y social, debía ser regulada según los criterios correspondientes a la categoría de paisajes protegidos. Estipuló

además la elaboración, en un plazo de 540 días, de un Plan Especial de Manejo para la Zona Protegida, que determinara específicamente el tipo de actividades y construcciones que serían permitidas en dicha zona.

No obstante, las presiones ejercidas por parte de los diferentes inversores, produjeron un retraso en la presentación del Plan Especial de Manejo para la Zona Protegida y la posibilidad de que en el mismo se posibilite el desarrollo de emprendimientos relacionados al uso residencial y turístico, estableciendo sólo algunas limitaciones en cuanto a la densidad del espacio construido. Finalmente, en el año 2010 el poder legislativo provincial sanciona la Ley 14.126 que declara Paisaje Protegido al área denominada "La Poligonal", que incluye el espacio comprendido entre la Ruta Nacional N° 226 y las Rutas Provinciales N° 74 y N° 30. La sanción de esta Ley implicó la elaboración de un Plan Especial de Manejo Ambiental por parte del Organismo Provincial para el Desarrollo Sustentable (OPDS) y funcionarios del Municipio de Tandil, para determinar los alcances de las restricciones.

Las propuestas formuladas en este Plan se caracterizan por un nivel muy alto de generalidad y no legislan concretamente sobre el avance de la construcción sobre las sierras, con lo cual, por omisión, los empresarios inmobiliarios encuentran escasas limitaciones para continuar invirtiendo en estos lugares.

Complementando esta estructura normativa, en el año 2011 se aprobó la ordenanza 12.679 que posibilita la elaboración de convenios urbanísticos, los cuales se definen como aquellos pedidos de excepción al Plan de Desarrollo Territorial que no se encuadran dentro del uso familiar o multifamiliar. Las dos posibilidades que admite esta figura son, en primer lugar, los proyectos que requieren un uso de suelo distinto al permitido en una zona determinada o, en segundo lugar, el aumento de los indicadores de urbanización establecidos. Además esta ordenanza fue acompañada de un decreto reglamentario, en el cual se establece los criterios y las normas para determinar la compensación económica que el propietario del terreno beneficiado por el convenio urbanístico deberá abonar por el incremento en el precio de mercado de su propiedad, producto del cambio del uso del suelo o del aumento en la densidad del terreno construido. Los fondos obtenidos por el pago de estos beneficios no resultan de libre disponibilidad para el Municipio, en tanto deberán ser destinados para la construcción de viviendas sociales e infraestructuras.

Es importante destacar que existe un requerimiento especial para aquellos proyectos que se localicen la zona de paisaje protegido de las sierras, que establece que los mismos necesitarán del aval de las tres cuartas partes de los miembros del Concejo Deliberante para ser aprobados. Asimismo, la Comisión de Obras Públicas y Urbanización y la Comisión Municipal de Gestión Territorial (CMGT) son las encargadas de evaluar cada uno de las propuestas presentadas, previo a su tratamiento en este órgano legislativo.

Hasta el mes de julio de 2015, trece proyectos fueron aprobados bajo esta modalidad de convenios urbanísticos, algunos de ellos resultaron especialmente controvertidos, en tanto la excepción realizada se consideró, por parte de algunos actores de la ciudad, como una violación a la normativa establecida por el Plan de Desarrollo Territorial: "Sabemos de la enorme presión inmobiliaria que hay sobre buena parte del faldeo serrano de Tandil. El objetivo general





del PDT es el de promover el desarrollo urbano hacia el noroeste de la ciudad y restringirlo en simultáneo sobre las sierras del sur. Para garantizar esto, el proyecto de ordenanza debería taxativamente prohibir la autorización de excepciones en todo el faldeo serrano. Pero dudamos que esta sea la verdadera intención de buena parte de los funcionarios y legisladores que apoyan el paquete de ordenanzas” (2011).

El primer convenio urbanístico, que fue aprobado en el año 2014, tuvo como finalidad la autorización vía excepción de la construcción de 152,29 metros cuadrados por sobre el máximo de altura permitida en un edificio ubicado en la zona céntrica. Según el Convenio Urbanístico firmado entre el Municipio y la empresa Bértoli S. A., el destino de esta ampliación es un salón de usos múltiples de aprovechamiento común del consorcio. Como compensación por el aumento de valor de mercado que adquirirán los departamentos del edificio una vez construida la obra, el convenio establece que quien resulta beneficiado deberá abonar la suma de 114.215 pesos. Cabe mencionar, que si bien entre los bloques que conforman el Consejo Deliberante de la ciudad de Tandil se asumieron diferentes posiciones, las mismas estaban relacionadas con los desacuerdos que generaba el monto con el cual la empresa debía contribuir, mas no con los potenciales peligros que significó la firma de un convenio que no respeta lo establecido en el PDT (Diario El Eco de Tandil, edición online, 27/05/2014).

Otro caso que tuvo una importante resonancia en la opinión pública local, se refiere a un lote de once hectáreas que se ubica sobre una de las laderas de las sierras que fue subdividido de manera ilegal. Luego de que un cierto número de parcelas fueran vendidas y de que se realizaran algunas construcciones, se presentó un proyecto a la Comisión de Obras Públicas y Urbanismo para que dicho loteo fuese aprobado mediante un convenio. Según la zonificación establecida por el Plan de Desarrollo Territorial y el Plan Ambiental de manejo, en este lugar las parcelas mínimas deberían contar con 7.200 metros cuadrados, el Factor de Ocupación del Suelo (FOT) correspondiente es de 0,1 y el Factor de Ocupación Total (FOT), de 0,15. Sin embargo, una vez aprobado el convenio el mínimo de superficie permitido para las parcelas se redujo a 1.500 metros cuadrados, el FOS se incrementó a 0,3 y el FOT a 0,5. Esto implicó multiplicar por cinco el número de lotes y por 3,5 los metros cuadrados construidos. A cambio, los propietarios se comprometen a transferir una parcela cuya superficie es de 61.119,68 metros cuadrados, en concepto de participación municipal de la renta urbana extraordinaria generada como consecuencia de la decisión administrativa dictada a razón de la solicitud del interesado (Convenio urbanístico firmado entre el Municipio y la Sra. Elena Segurola y otros, 2014).

Frente a este hecho algunos actores sociales, como la Asamblea Ciudadana en defensa de las Sierras manifestaron su preocupación, en primer lugar, porque las parcelas en cuestión no cuentan con los servicios de agua y cloaca, lo cual probablemente constituirá un reclamo próximo por parte de los propietarios, como ya ha ocurrido en anteriores ocasiones; en segundo lugar, porque esta excepción habilitará a que otras personas que también poseen terrenos en la zona realicen pedidos parecidos para flexibilizar los indicadores establecidos por la normativa (Diario La Voz de Tandil, edición online, 19/04/2015).

Entre las excepciones más controvertidas que se realizaron también se encuentra la firma de un Convenio Urbanístico con la empresa American arqs. S. A., que corresponde a una

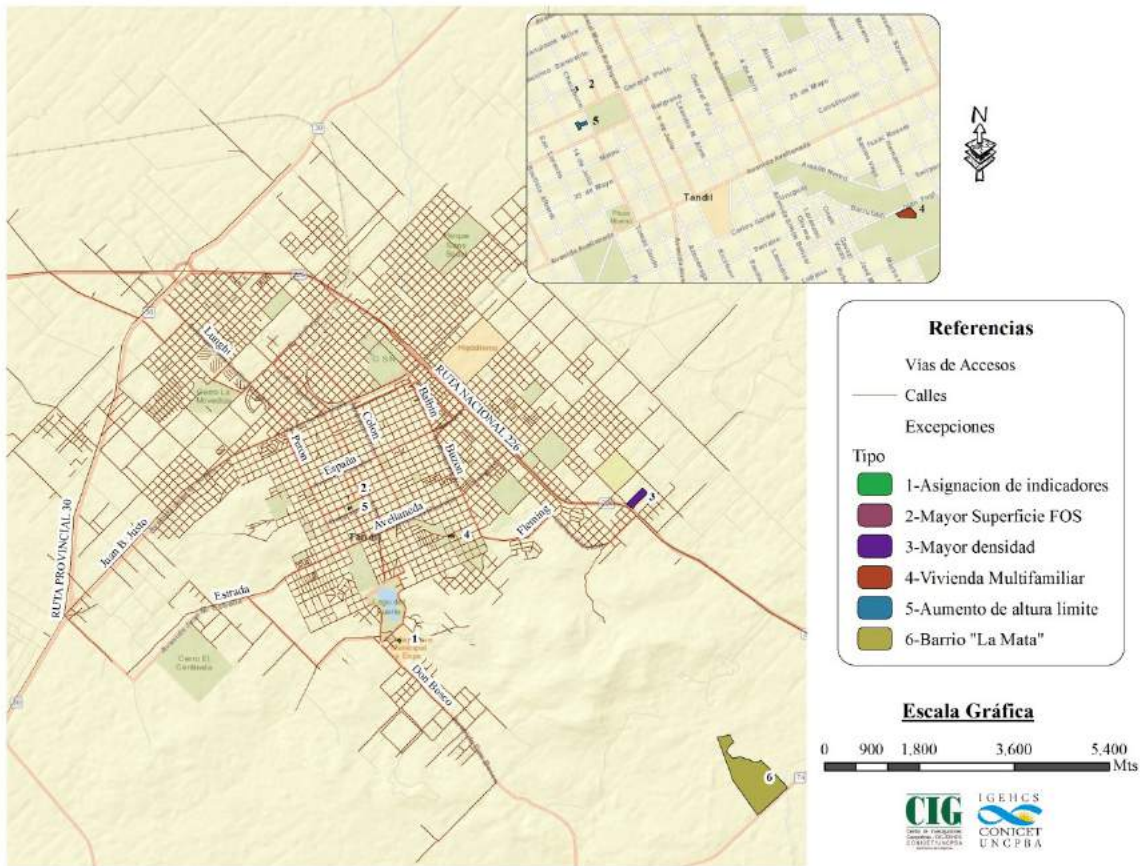
importante cadena nacional de hoteles, quien solicitó la aprobación del aumento en un 240% de la densidad permitida para la construcción en una parcela adquirida en la zona protegida y la posibilidad de dedicarla a un uso de hospedaje mayor a 20 personas. Como contrapartida, deberá pagar un monto cercano a 1,5 millones de pesos y un plus de un 30% sobre la liquidación de la Tasa Unificada de Actividad Económica, como participación del Municipio en la renta urbana extraordinaria (Convenio urbanístico firmado con American arqs. S. A.).

Sin embargo, antes de la aprobación de la Ordenanza 12.679 que habilita la firma de convenios urbanísticos, ya se realizaban excepciones que implicaban serias contradicciones con lo establecido en el Plan de Desarrollo Territorial. Por ejemplo, la aprobación de la Ordenanza 10.630 del año 2007, permitió la construcción de un hotel en una parcela serrana, de alto valor paisajístico. Un estudio hidrológico pedido por el Municipio en aquel entonces indicó que la cantidad máxima de personas que el lugar podía albergar era de 60, pero posteriormente se construyeron un hotel de varias plantas, que cuenta con 54 habitaciones, más cuatro módulos y una pileta. El complejo se encuentra ubicado en un tradicional lugar de la ciudad que, por otro lado, también es conocido por los continuos reclamos realizados por los vecinos por la carencia de agua. La instalación de este proyecto contribuiría a agravar este problema (Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras, 2012).

Finalmente, en los últimos meses se presentó un proyecto para firmar un nuevo convenio urbanístico que pretende la edificación de un club de campo en el kilómetro 9 de la Ruta 74, lugar que se encuentra incluido en la zona de paisaje protegido. Consistiría en un barrio de 78 hectáreas, con 215 lotes de 1.800 metros cuadrados cada uno y los terrenos contarían con luz, agua, cloacas y gas natural. No obstante, el proyecto fue frenado por uno de los bloques de concejales, quienes presentaron una propuesta que en caso de ser aprobada permitiría la realización de audiencias públicas, para consultar con la ciudadanía cada uno de los proyectos que pretendan ser aprobados mediante la figura de convenios urbanísticos.



Mapa 1. Principales proyectos inmobiliarios creados a partir de convenios urbanísticos, detallando el pedido de excepción realizado por cada uno. Tandil, 2015



Fuente: realización propia.

En el Mapa 1 es posible visualizar estos proyectos en el ejido urbano de la ciudad de Tandil. El centro y la zona protegida (Sur) resultan ser los lugares en los que existe mayor presión para que la normativa sea flexibilizada, en tanto las restricciones impuestas por el Plan de Desarrollo Territorial y el Plan de Manejo Ambiental estarían generando una *Edificabilidad Normativa* que se encuentra muy por debajo de la *Edificabilidad Económica*. En el centro de la ciudad prevalecen los pedidos para incrementar la altura de los edificios e incorporarles diversas infraestructuras que incrementen el valor individual de los departamentos que conforman el complejo. En los lugares con paisajes atractivos, predominan pedidos de incremento de los indicadores de construcción, como el FOS y el FOT, también el cambio de uso de suelo, es decir, viviendas multifamiliares o aumento de la capacidad de residentes en complejos turísticos y hoteleros.

Consideraciones finales

Los firma de convenios urbanísticos, que se pusieron en práctica a partir de la aprobación de la Ordenanza Municipal 12.679 del año 2011, constituyen una muestra de la presión ejercida por empresarios inmobiliarios y propietarios del suelo para obtener un aumento de la renta

urbana en aquellos lugares de la ciudad en los que la *Edificabilidad Económica* se encontraba inhibida por la *Edificabilidad Normativa*. Aunque con intenciones modestas, el Plan de Desarrollo Territorial (2005) y el Plan de manejo Ambiental (2010) establecían ciertos límites al desarrollo urbano descontrolado en el Centro y en las laderas de las sierras. Asimismo, procuraban que los ejes de extensión residencial se produjeran en la dirección Noreste-Noroeste, ya que en las zonas llanas el tendido de servicios es más sencillo, más económico y los problemas ambientales resultan menores.

De esta forma, el entramado normativo dedicado a la planificación urbana muestra cierta laxitud y no logra contener el proceso especulativo que se desata sobre los terrenos y los diferentes productos inmobiliarios. En este sentido, resulta necesario establecer mayor rigurosidad en el cumplimiento de las reglas que apuntan al beneficio del bien común de la ciudadanía, de lo contrario los intereses individuales se imponen y los derechos esenciales, como el acceso a la vivienda y la posibilidad de disfrutar de un ambiente sano, se ven vulnerados.





Bibliografía

BAER, L. (2011). El mercado de suelo formal de la Ciudad de Buenos Aires en su contexto metropolitano. Dinámica de precios de terrenos, desarrollo inmobiliario y acceso a la vivienda en la década de dos mil. Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

CASTELLS, M. (1986). La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos, 576 p. Alianza Universidad Textos. Madrid.

DEL RÍO, J. P. (2012). El lugar de la vivienda social en la ciudad: un análisis de la política habitacional desde el mercado de localizaciones intra-urbanas y las trayectorias residenciales de los habitantes. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

HARVEY, D. (2013). Ciudades rebeldes, del derecho a la ciudad a la revolución urbana, 238 p. Ediciones Akal, Madrid.

JARAMILLO, S. (2009). Hacia una teoría de la renta del suelo urbana, 445 p. Universidad de los Andes, Bogotá.

LAN, D; LINARES, S; DI NUCCI, J; LOPEZ PONS, M; ELIAS, D; SPOSITO, M E B; RIBEIRO SOARES, B. (2010). "La lógica de la organización espacial en la ciudad de Tandil" en Agentes econômicos e reestruturação urbana e regional: Uberlândia e Tandil, p. 29-155. Editora Expressão Popular, São Paulo.

MIGUELTORENA, A. (2011). Proceso de urbanización y vivienda en la configuración territorial de la ciudad de Tandil, 99 p. Tesis Licenciatura en Geografía, Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA.

PORTILLO, A. (1989). Ciudad y conflicto, un análisis de la urbanización capitalista, 94 p. Ediciones del taller, Montevideo.

TOPALOV, C. (2007). La urbanización capitalista. Ed. Edicol, edición corregida por Federico Robert.

VIEIRA, A. B. (2009). Poder Público e mercado imobiliário: os promotores da exclusão social em cidades médias. XII EGAL 2009, Montevideo, Uruguay. 13 p.

Fuentes utilizadas

Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras (2011). Fuera del espíritu: discordia entre el PDT y el proyecto de ordenanza sobre Convenios Urbanísticos. 2 páginas.

Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras (2012). La lucha por la preservación de las sierras de Tandil, 574 páginas. <http://www.sierrasprotegidas.com.ar/Libroverde.pdf> (Consultado: 6 de agosto de 2015).

Convenio urbanístico firmado entre el Intendente Municipal Dr. Miguel Ángel Lunghi y la Sra. Elena Segurola y otros, 3 páginas. 15 de diciembre de 2014. <http://www.tandil.gov.ar/convenios/pdf/co-n8.pdf> (Consultado: 7 de agosto de 2015).

Convenio urbanístico firmado entre el Intendente Municipal Dr. Miguel Ángel Lunghi y American Arqs. S. A., 3 páginas. 28 de noviembre de 2014. <http://www.tandil.gov.ar/convenios/pdf/co-n6.pdf> (Consultado: 7 de agosto de 2015).

Convenio urbanístico firmado entre el Intendente Municipal Dr. Miguel Ángel Lunghi y Dosquintos S. A., 2 páginas. 9 de enero de 2015. <http://www.tandil.gov.ar/convenios/pdf/co-n11.pdf> (Consultado: 7 de agosto de 2015).

Diario El Eco de Tandil, Edición online, 27/05/2014. La oposición se resiste a convalidar un convenio urbanístico por un edificio que excede su altura. <http://eleco.com.ar/interes-general/la-oposicion-se-resiste-a-convalidar-un-convenio-urbanistico-por-un-edificio-que-excede-su-altura/> (Consultado: 6 de agosto de 2015).

Diario La Voz de Tandil, Edición online, 19/04/2015. Preocupación de la Asamblea en defensa de las sierras por posible aprobación de Nuevo convenio urbanístico. <http://www.lavozdetandil.com.ar/nota-preocupacion-de-la-asamblea-en-defensa-de-las-sierras-por-posible-aprobacion-de-nuevo-convenio-urbanistico-54617.html> (Consultado: 6 de agosto de 2015).

Ordenanza 12.679, Honorable Concejo Deliberante del Partido de Tandil. Asunto N° 922/11, Expediente N° 4.627/11. 29 de diciembre de 2011. <http://www.hcdtandil.gob.ar/legislacion/Ordenanza-12679.html> (Consultado: 7 de agosto de 2015).

PLAN DE DESARROLLO TERRITORIAL DEL MUNICIPIO DE TANDIL. <http://www.tandil.gov.ar/> (Consultado: 7 de agosto de 2015).

PLAN DE MANEJO AMBIENTAL. Ley 14.126, Partido de Tandil. Organismo Provincial para el Desarrollo Sustentable y Municipio de Tandil.



LOS CALLEJONES DE TRELEW: UNA HERENCIA DE LA COLONIZACIÓN GALESA EN CHUBUT

Introducción

En el año 1865 colonos provenientes de Gales llegaron a las costas patagónicas dando origen a la Colonia del Chubut. Años más tarde del arribo y ante la necesidad de comercializar su producción agropecuaria, surgió la idea de construir un ferrocarril que uniera el valle con el mar para contar con un puerto de embarque. El sitio en el que actualmente se emplaza la ciudad de Trelew fue el elegido para establecer la "punta de rieles" y en torno a la estación del ferrocarril se originó la ciudad, en 1886.

Esta contribución focaliza la atención en una acotada unidad de análisis de la morfología urbana de esta ciudad, los pasajes o callejones de servicio, que en su origen constituyeron vías de acceso secundarias a las viviendas, por las que ingresaba el aprovisionamiento que llegaba mediante carruajes en los primeros años de la colonia.

Se presenta una particularidad del plano urbano, cuyo origen está estrechamente ligado a la colonización galesa, y que en el presente constituyen una evidencia fundacional que permite dar cuenta de una identidad ligada a los procesos que transitó la Argentina como país receptor de flujos migratorios durante el Siglo XIX.

El objetivo de esta comunicación es presentar una síntesis de estos fragmentos de la ciudad, con sus características y particularidades, como así también destacar las permanencias y los cambios asociados a los procesos y transformaciones socio – territoriales que han acontecido en ellos.

El trabajo se inscribe en el campo de conocimiento de la geografía urbana y está organizado a partir de la consideración de diferentes hitos histórico - geográficos necesarios para la comprensión temporo espacial del objeto de estudio. Brinda un aporte relacionado con las características de un componente peculiar de la trama de la ciudad, a partir de consideraciones teóricas, fotos y planos que permiten sostener las palabras con las imágenes.

La colonización galesa y el surgimiento de Trelew

En la Patagonia Argentina, Provincia del Chubut, Departamento Rawson, se encuentra la ciudad de Trelew, a los 43° 14' de latitud Sur y 65° 19' de longitud Oeste, emplazándose a los 11 metros de altura sobre el nivel del mar, en la zona denominada "Valle Inferior del Río

María Marcela Sanchez
(mariamsanchez@speedy.com.ar)
Vilma Jacqueline Beltran
Ester Valentina Obreque

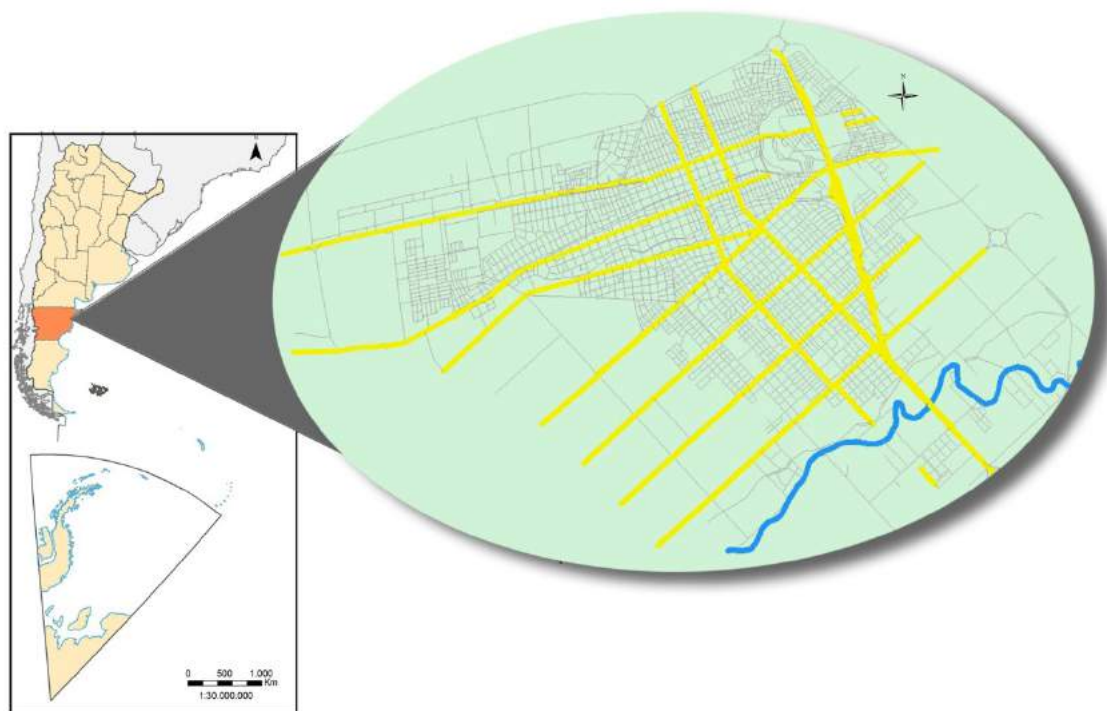
Universidad Nacional de la
Patagonia San Juan Bosco

Chubut" (VIRCH). Su Ejido Municipal cubre una superficie total de 27.742 has. de las cuales están urbanizadas 2.904 has. (Figura 1).

Luego de desembarco el grupo de colonos pudo ver que el sitio en el que hoy se emplaza Puerto Madryn, carecía de fuentes de agua dulce, "no hay allí ni valle, ni río, ni arroyo, ni por cierto ningún manantial en parte alguna" (Matthews, 2011), por lo tanto, decidieron trasladarse hacia el sur hasta alcanzar la desembocadura río Chubut.

En 1865 fundaron la colonia Rawson sobre una loma de grava y arena junto al río, en un acto presidido por el Teniente Coronel Julián Murga, quien dio el nombre a esta naciente ciudad, llamándola Rawson, en homenaje a los esfuerzos realizados por el Dr. Guillermo Rawson por hacer realidad la colonización de estas tierras, hasta ese momento solo ocupadas por nativos.

Figura 1. Localización de Trelew



Fuente. Elaboración propia en base a SIG250 IGN.

En 1874 se estableció el primer habitante en lo que más adelante se llamaría Gaiman (nombre de origen tehuelche que significa "punta de piedra"), lugar que en 1885 se constituyó en sede del primer Municipio del Chubut.

El 16 de octubre de 1884 el Territorio Nacional del Chubut (Ley N° 1532) se transformó en Gobernación, designándose como primer Gobernador al Coronel Luís Jorge Fontana. Cuatro años después, el 14 de septiembre de 1888 se creó el gobierno municipal de Rawson, designándose el primer Consejo Municipal presidido por Gregorio Mayo. Y ya en el Siglo XX, con



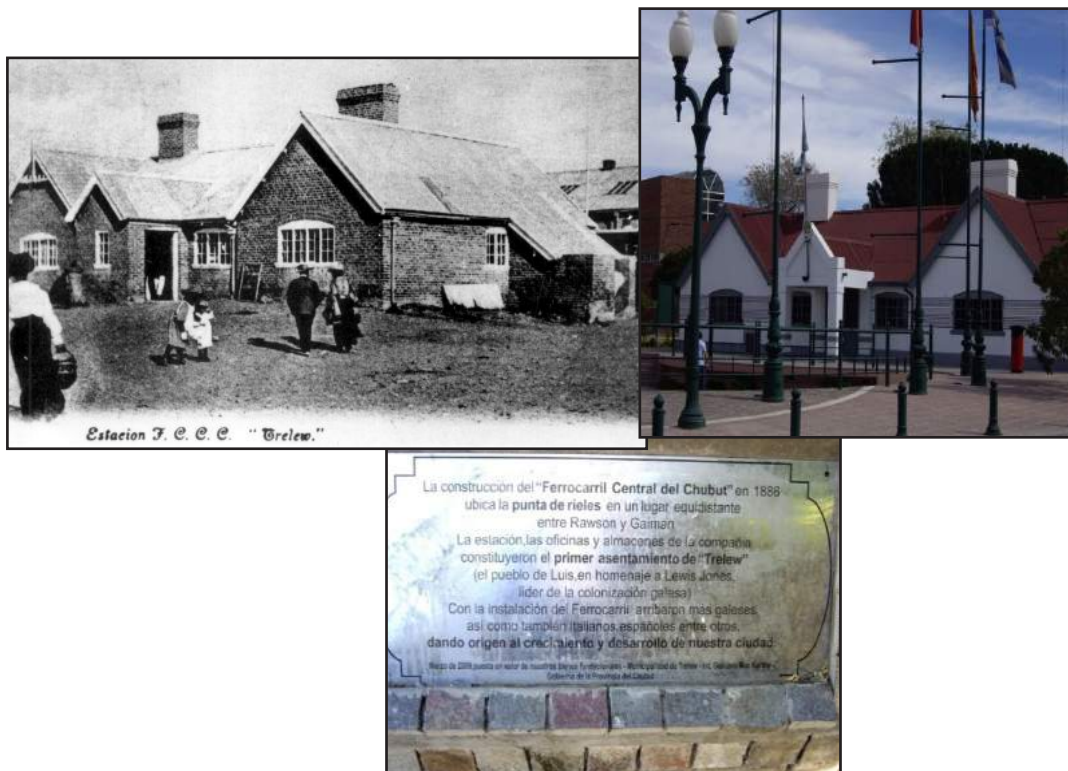


la Constitución de 1957 Chubut alcanzó el estatus de Provincia, se establecieron sus límites actuales y su Capital en la ciudad de Rawson.

Ante la necesidad de comercializar la producción del valle (trigo principalmente) hacia los centros consumidores y de abastecimiento de productos para la colonia, surgió la necesidad de un ferrocarril que permitiera vincular el Valle con Bahía Nueva (hoy Puerto Madryn). En el año 1884 comenzaron las obras del Ferrocarril Central del Chubut, que se terminó de construir hacia fines de 1887 y se inauguró oficialmente en mayo de 1889 siendo el primer Gerente el Ing. A. p. Bell. Este hecho contribuyó con el proceso de poblamiento de la ciudad, "la presencia de nuevos inmigrantes aumentó la población de la zona; en 1880 había cerca de 800 habitantes y en 1895 superaban los 3.500" (Oriola, 2003).

Entre los meses de Agosto o Setiembre de 1886 surge Trelew como "punta de rieles" en un punto equidistante entre las ciudades de Rawson y Gaiman (encontrándose a 17 km de Gaiman y a 22 km de Rawson). Además de la mencionada equidistancia, se consideró para el emplazamiento de la estación un lugar protegido de las inclemencias climáticas y de las inundaciones causadas periódicamente por el río Chubut (Figura 2).

Figura 2. Museo "Pueblo de Luis". Edificio de la Ex Estación del Ferrocarril Central del Chubut, declarado Monumento Histórico Nacional



Fuente: Fotografía del Museo pueblo de Luis. Fotografía de María M. Sánchez.

El tren logró incorporarse a la vida cotidiana de los habitantes, contribuyó con el desarrollo de la región y permitió conectar a los pequeños asentamientos dispersos de la Colonia con otras regiones de Argentina.

El nombre de la ciudad, "Trelew", fue en honor a Lewis Jones y está compuesto por los vocablos galeses "tre" (conjunto de casas) y "Lew", como amistosamente lo llamaban a Lewis Jones. Algunos preferían llamar al caserío naciente Trebell, en homenaje al Ingeniero A.P. Bell, pero como los galeses asignaban los nombres a los pueblos de acuerdo con sus características, y dada la relevante actuación de Lewis Jones en la colonia galesa, se lo llamó definitivamente Trelew.

Los pasajes: consideraciones iniciales

La palabra pasaje adquiere diferentes significados, puede estar relacionada con el paso de un lugar a otro; remitir al boleto para un viaje; para un artista ser una parte de su obra o asociarse con una característica del espacio físico, "estrecho situado entre dos islas o entre una isla y la tierra firme" (Real Academia Española, 2001).

En relación con la morfología urbana el Diccionario de Geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio, define al pasaje como una "vía urbana de escasa longitud, a veces a modo de paso entre dos calles, ocasionalmente cubierto o galería" (Zoido *et al.*, 2000). Urbanistas y arquitectos consideran que los pasajes en general surgen de la planificación urbana y pueden ser *producto de un emprendimiento particular o de una empresa*.

Históricamente, podemos situarlos en la segunda mitad del siglo XIX en estrecha relación con "la transformación de los espacios de consumo, que pasarán de materializarse en simples tiendas individuales en la ciudad, a pasajes o galerías cubiertas" (Ramírez Kuri y Aguilar Díaz, 2006), constituyéndose en cierto modo en una innovadora forma de organización espacial. Así, los pasajes de París de principios del siglo XIX, estuvieron caracterizados por la su estrechez y por estar cubiertos. Sin duda primaba en ellos el carácter comercial, que fue su función esencial. Hoy esos pasajes constituyen el lugar del encuentro, de las tiendas y de las galerías de arte.

Quizá en el contexto de lo habitual el ciudadano no se detiene a pensar en la amplitud de estos lugares que son parte y marco de la vida cotidiana, del lenguaje y del paisaje que a diario se transita.

Los pasajes o callejones de Trelew

El Ferrocarril Central del Chubut permitió el nacimiento de la ciudad de Trelew y fue la compañía propietaria de las tierras en las que se emplazó la ciudad, quien diseñó las primeras manzanas del núcleo original en una angosta franja limitada a un lado por las vías y al otro por el canal de riego (Figura 3). Las manzanas eran de cien metros de lado y estaban cortadas por "callejones" o "pasajes" ("alleys" en inglés) característicos del modelo inglés.



De nombres y significados

Trelew cuenta con aproximadamente medio centenar de pasajes. La mayoría de ellos reciben el nombre de provincias argentinas: Jujuy, Catamarca, La Rioja, Chaco; también los hay con fechas: 20 de Junio; 17 de Agosto; 13 de Diciembre; con nombres de países: Guatemala, Portugal; de personas: Padre Federico Grote, Mansilla, Jorge Newbery; de ciudades: Concordia, Puerto Argentino, Necochea, Posadas, aunque también aparecen otros nombres como Güer Aike, Los Andes, Nuevo Horizonte, Progreso, Tacuarí y Fortín Mercedes.

Algunos tienen un sello que los distingue, por ejemplo el Pasaje Salta, ubicado entre las calles Italia y Don Bosco, alberga un edificio de gran valor histórico. En ese sitio en el año 1891 se inauguró la Iglesia Anglicana denominada San Marcos, por iniciativa del señor Edwyn Roberts. Tenía capacidad para 200 personas. Durante la Segunda Guerra mundial se dejaron de enviar Reverendos de Inglaterra, quedando a cargo de la Iglesia el señor Silvanus Gregory Dean, Director de la Escuela San David, que operaba anexa a la Iglesia. En 1947, cuando la congregación anglicana decide retirarse de la zona, la Iglesia es demolida vendiéndose los materiales y el terreno. El solar constituía un solo predio que actualmente se individualiza como Sarmiento 427.

En la esquina de este pasaje estaba la casa de Lewis Jones, líder de la Colonia galesa en la Patagonia y uno de los artífices de la construcción del ferrocarril entre Puerto Madryn y el Valle del Chubut. En ese mismo lugar funcionó el Banco de la Nación Argentina entre 1899 y 1904. El edificio posteriormente fue demolido y hoy el lugar está ocupado por una vivienda particular (Figura 5).

Figura 5. Pasaje Salta (entre Italia y Don Bosco)



Fuente: Fotografía de María M. Sánchez.

El Pasaje 13 de Diciembre en el Barrio Presidente Perón (entre las calles Rivadavia Norte, Mitre Norte, Costa Rica y Nicaragua) lleva este nombre recordando el descubrimiento del petróleo en Argentina.



El Pasaje 17 de Agosto en el Barrio Progreso (entre las calles Edison y Ramón y Cajal, Ecuador y Ceferino Namuncurá) recibe el nombre en conmemoración de la muerte del General José de San Martín.

El Pasaje Celestina Currumil en el Barrio Presidente Perón ubicado en manzana 115, parcela 16 al 21 (entre Pasaje La Rioja y Rivadavia con entrada por Nicaragua) lo es en reconocimiento a Doña Celestina que transmitió sus conocimientos amenizando sus clases con sabrosos cuentos en lengua mapuche, que lentamente sus alumnos aprendían. Fue tenaz preservadora de su identidad cultural. Celestina Currumil nació en Laguiño (Chubut) un 2 de junio de 1917 y falleció el 4 de octubre de 1994.

Pasaje Handel Davies en el Barrio San David, limitado por las Calles Juan Manuel de Rosas y Rivadavia (manzanas 432 y 433), recuerda al hijo de la primera mujer nacida en Chubut, en la Colonia Galesa. Desempeñó la función de Juez de Paz en la ciudad de Trelew por muchos años y posteriormente fue Ministro durante el gobierno del doctor Jorge Galina, primer Gobernador de la provincia del Chubut, que dejaba de ser territorio nacional.

El "Callejón del Gato" (Figura 6), ex Pasaje Floridita fue rebautizado en homenaje a la figura de Ricardo "El Flaco" Carreté, un artista local que tuvo un local llamado "El Gato del Callejón", frecuentado por los jóvenes de la ciudad. En su homenaje se recuperó la antigua denominación de "callejón" con que se lo conocía.

Figura 6. El Callejón del Gato (entre 25 de Mayo y San Martín)



Fuente: Fotografía de Stefania P. Sánchez.

El "Pasaje del Canillita" (Figura 7) en homenaje a los tan valorados vendedores de diarios, se ubica en los fondos de uno de los principales diarios de la provincia, diario "El Chubut". En este lugar se concentran estos trabajadores, esperando cada noche la salida de una nueva edición. Allí comienza para ellos un nuevo día de distribución y venta.

Su nombre es relativamente reciente y fue asignado por Ordenanza Municipal, respecto del nombre dice "Artículo 1ro): DENOMÍNESE al pasaje situado en circunscripción I, Sector II, Manzana 36, delimitado por las calles 9 de Julio y Avenida Rawson, entre Pellegrini y Mitre, con circulación en sentido NE a SO con el nombre de "Pasaje del Canillita". Artículo 2do): La presente Ordenanza tendrá vigencia a partir de la fecha de su promulgación, 22 de noviembre 2007".

Figura 7. Pasaje "Del Canillita" (entre Mitre y Pellegrini)



Fuente: Fotografía Stefania P. Sánchez.

Finalmente, el pasaje que guía a los habitantes de estas latitudes: el Pasaje Cruz del Sur, ubicado entre las calles 25 de Mayo y San Martín (Barrio Democracia y Malvinas Argentinas) en referencia a la constelación compuesta por varias estrellas que forman una cruz que solo es visible en el hemisferio Sur.

Entre subjetividades y objetividades

Pensar los pasajes sin considerar la dimensión subjetiva sería no pensarlos en todas sus dimensiones. Por ello resulta central traducir el imaginario social en una veta fecunda que oriente la acción. En ocasiones los pasajes son apreciados por su funcionalidad, por su valor histórico; en otras, representan "puntos negros" para los individuos, es decir verdaderos "pasajes del miedo". Quizá contribuya a esto el deterioro urbano clásico, aquel que se produce por el envejecimiento de las áreas centrales de las ciudades, por la falta de iluminación, por el descuido en la higiene, por la pauperización del entorno o bien por la información negativa que puede percibir el habitante de la ciudad; o, como dice el geógrafo Yi Fu Tuan (Zárate Martín, 2000, p. 188) "hay sentimientos de topofobia y/o de toponegligencia", que hacen que el habitante



pueda –porque es su lugar y lo transita con distintos estados de ánimo y en diferentes circunstancias- considerar al medio urbano como espacio percibido, vivido y valorado a través de representaciones mentales. Otra mirada o percepción posible es la de “topofilia”, que remite a lazos de amistad o aprecio hacia el espacio, a partir de entenderlo como un reflejo de la memoria que hace posible la reconstrucción de la historia. Atento a que las comunidades que lo hacen, elaboran una sólida identidad que retroalimenta el vínculo de quienes habitan y construyen la ciudad, con su soporte material. Este sentimiento de topofilia se manifiesta cuando se emprenden actuaciones de renovación y/o rehabilitación, orientadas a reconquistar los pasajes, valorándolos como lugares para “permanecer” más que para “circular”; o cuando en un texto como el presente se tiene en cuenta la historia, recordando el nombre de “callejones” (Figura 8).

Figura 8. Pasaje San Luis (entre 9 de Julio y 25 de Mayo)



Fuente: Fotografía Stefania P. Sánchez.

Si bien la ciudad siempre ha sido sinónimo de calle, de movimiento, transitable para recluirse en sitios cerrados; un buen tratamiento de los pasajes -en algunos casos espacios olvidados y relegados- sería una oportunidad para lograr dotarlos de significados materiales y simbólicos, dándoles una nueva funcionalidad, dinamizando su existencia, con el propósito de una real apropiación de estos lugares estratégicamente ubicados, pero alejados del inventario mental que los ciudadanos tienen de su ciudad.

Consideraciones Finales

La perspectiva temporo-espacial que se adoptó para la elaboración de esta contribución, acerca de una singularidad de la trama urbana de Trelew, permitió dar cuenta del origen, las funciones y la importancia del legado galés, que mediante los pasajes o callejones de servicio dejó una impronta indeleble en el plano de la ciudad, que perdura hasta el presente.

Hoy Trelew debe enfrentarse a una nueva dinámica, que requiere de políticas públicas y proyectos que subsanen las deficiencias, satisfagan las necesidades y acompañen las posibilidades que ofrecen estos espacios públicos, para la comunidad de hoy y la de los años por delante.

En este contexto son necesarias las intervenciones urbanísticas, en algunos casos mediante procesos de renovación¹ y en otros, mediante procesos de rehabilitación² que permitan revalorizar y revitalizar sitios de interés histórico, mejorar la calidad de vida de los habitantes y colaborar con el desarrollo de actividades culturales y turísticas, necesarias en la dinámica de la ciudad contemporánea.

Diversos instrumentos legales, fiscales y económicos deben articularse, para actuar y mejorar los pasajes de la ciudad. En tal sentido en Trelew, la señalización de los sitios históricos, el mejoramiento de las veredas e infraestructuras, el incremento de la iluminación, la forestación y la creación de espacios para espectáculos, son algunas de las intervenciones que se han realizado desde el sector público y que estimulan también al sector privado de la sociedad, a acompañar estos tiempos de superación, que contribuyen a hacer de la ciudad un ámbito más agradable para la vida cotidiana.



1. Es el proceso orientado a la destrucción de la trama urbana antigua y "a su sustitución por otra nueva" originando un cambio morfológico, social, estructural, funcional de la zona afectada. Se trata de "un fenómeno de transformación completa" (Zárate A., p. 66).

2. Es un proceso en el que prevalecen la conservación y el mantenimiento "sobre el derribo para una nueva construcción".



Bibliografía

MANDRAÑE M. (2009). El barrio ferroviario y su contexto en la ciudad de Trelew. Universidad Nacional de la Patagonia. (Inédito). Trelew. Chubut.

MATTHEWS A. (2011). Crónica de la Colonia Galesa en la Patagonia. 1era edición, pp. 32-38. Ediciones Alfonsina. Buenos Aires.

ORIOLA J. (2003). El trocha y los ferrocarriles patagónicos. 1era edición, p. 55. Editorial UHF Patagonia. Esquel. Chubut.

MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE TRELEW. Digesto Municipal.

RAMIREZ KURI P. y AGUILAR DIAZ M. Coords. (2006). Pensar y habitar la ciudad. Afectividad memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo, 1era edición, p. 146. Anthropos. México.

ZARATE MARTIN A. (2000). El espacio interior de la ciudad. 2a. edición, pp. 66-188. Editorial Síntesis. Madrid.

ZOIDO F.; de la VEGA S.; MORALES G.; MAS R.; LOIS R. (2000). Diccionario de Geografía Urbana, urbanismo y ordenación del territorio. Ed. Ariel. Madrid.

Páginas Web

Academia Española. Diccionario de la lengua española (2014). www.rae.es/recursos/diccionarios/drae. Madrid.

Lupano. "Misteriosa Buenos Aires. Pasajes & Cortadas". (2013). [http:// anidesimone.blogspot.com/.../misteriosa-buenos-aires-pasajes-cortadas.html](http://anidesimone.blogspot.com/.../misteriosa-buenos-aires-pasajes-cortadas.html) (16/7/15).

REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA: TRANSPORTE, LOGÍSTICA Y TERRITORIO

Introducción

Las infraestructuras y servicios de transporte son parte indisoluble de la producción material del territorio y permiten abordar el territorio desde su configuración, dinámica material y desde la sociedad en movimiento. Las nuevas condiciones tecnológicas, propiciadas por el desarrollo de la telemática, las nuevas técnicas de organización y gerenciamiento de la producción; han contribuido para incrementar la fluidez de los flujos espaciales y sectoriales del capital, del trabajo, de las mercancías y de la información (Harvey, 1998). La internacionalización del capital y sus formas de operación se imbrican con los cambios tecnológicos que impactan de manera especial en los procesos de producción, distribución y comercialización de bienes y servicios, alcanzando los mecanismos de gestión y la alteración de las pautas de consumo (Laurelli y Lindenboim, 1990, p. 12).

En el marco de una economía cada vez más abierta y competitiva la circulación de todos estos flujos, materiales e inmateriales, ha crecido notoriamente y con ella la demanda de una circulación eficaz y con costos mínimos. De este modo, surge un replanteamiento de muchas prácticas productivas y del manejo eficiente de los flujos de bienes y servicios, y surge la logística como una herramienta estratégica capaz de conseguirlo.

En la provincia de Córdoba los productos de exportación se trasladan utilizando preferentemente servicios de transporte de carga vial y en menor medida ferroviario y aéreo. Según una estimación al año 2010 de la Agencia Pro Córdoba un 80% de las exportaciones se trasladan por camión vía terrestre. Asimismo, en la Ciudad de Córdoba, en el actual contexto de reestructuración productiva y de crecimiento económico post-convertibilidad, las empresas de transporte terrestre de carga se han ido adaptando agregando valor a la actividad tradicional de desplazamiento de objetos. Esto incluye la diversificación de clientes y nuevos servicios como logística, manipulación de objetos, nuevos espacios y circulación de información. Asimismo la actividad de transporte y logística demanda grandes superficies para su desarrollo que, en los últimos años ha sufrido cambios debido a las reglamentaciones que restringen el ingreso y circulación en el área central de la ciudad.

Estas actividades devienen en procesos que se desarrollan en un territorio urbano con fuertes procesos de expansión residencial hacia la periferia en los últimos 20 años, y en donde se desarrolla preferentemente la actividad de transporte. Esto da lugar a un uso complejo y diverso de las vías de circulación de acceso a la ciudad con implicancias en la circulación y el tránsito urbano.

Luciana Buffalo
(lubuffalo@gmail.com)

Yohana Carmona
Matias Garcia

Grupo de Investigación en Industria,
Territorio y Trabajo (GIITT)
Dpto. de Geografía
Universidad Nacional de Córdoba
Proyecto Secyt-UNC 2014-1015



Metodológicamente se trabajó con análisis de fuentes de datos secundarias: estadísticas y documentación bibliográfica existente; y fuentes de datos primarias obtenidas a través de entrevistas realizadas a directivos de empresas de transporte y logística de carga localizadas en la Ciudad.

Asimismo se presentan datos de una base de datos *ad hoc* (en construcción) sobre las empresas de transporte de carga del sector y sus características principales (localización, actividades principales, origen del capital, cantidad de empleados, clientes, sectores que atiende, cambios en los últimos años, cantidad de unidades, tipo de unidades, tercerización, tipos de contratación, etc.). Aquí se exponen algunos resultados preliminares.

Consideraciones teórico-metodológicas

A partir de la década del '70 se difunde mundialmente un nuevo modelo de producción caracterizado por la flexibilidad y la redefinición de la división internacional del trabajo, resultando una mayor circulación de los flujos materiales e inmateriales por el espacio geográfico (Trevisan y Bernardes da Silva, 2012). En este contexto, la reestructuración productiva es entendida como la transformación de los procesos productivos, en sus aspectos tecnológicos, organizacionales, de perfil de la fuerza de trabajo, de relaciones laborales y de cultura del trabajo y que, afecta también dimensiones externas a las empresas, como las relaciones cliente-proveedor, cadenas globales de producción, descentralización productiva, relocalización territorial (Tomadoni *et al.*, 2009). Los cambios en la estructura y organización socio-productiva inciden en las relaciones de producción que modifica la articulación espacial de las actividades productivas en donde el territorio emerge como variable estratégica en las decisiones empresariales y por ende en los sectores productivos (Buffalo, 2013).

La flexibilidad, como proceso contextualizado en la reestructuración productiva, introduce cambios en las formas de organizar la producción a escala global que en líneas generales afecta con distinto nivel de profundidad y heterogeneidad a los países y ciudades del mundo. Los sistemas productivos comienzan a operar con niveles reducidos de stock y la producción es diversificada y espacialmente especializada. En esta nueva realidad el transporte y la logística son fundamentales, en tanto administradores de los flujos de bienes y servicios hacia el consumidor final.

Según Braga (2008, p. 69) "el término "logística" nace en el núcleo de la organización militar, utilizado para designar una función de organización teórica y práctica de la disposición del transporte y del abastecimiento de municiones, equipamientos, víveres y ayuda médica para tropas en operaciones militares, en la hora y en el lugar adecuado. De esta manera, las empresas incorporaron este concepto creando un nuevo paradigma productivo a través del gerenciamiento y aumento del flujo de bienes e información, siendo actualmente un concepto estratégico para el aumento de la competitividad".

Para Canitrot y García (2012) definir el concepto de logística es difícil ya que esta involucra varias dimensiones, asimismo definen el concepto como todas aquellas actividades asociadas al transporte y almacenamiento de bienes en el sistema económico, y consideran que es un componente integral del conjunto de decisiones que adoptan las unidades productivas en el momento de llevar adelante los procesos de producción y comercialización.

Trevisan y Bernardes da Silva (2012) consideran necesario definir el concepto de logística de modo más amplio, entendiendo la logística no solo de forma corporativa (definida por la administración, economía e ingeniería) sino también desde un punto de vista territorial, ya que esta se remite al conjunto de materialidades, normas y gestión del territorio. Desde esta línea, la definición del concepto de logística debería contemplar los siguientes aspectos: empresas especializadas, con sus equipamientos, servicios y *know how*; una base normativa, pública y privada; y el conjunto de sistemas de objetos tales como rutas, puertos, aeropuertos, estaciones aduaneras, centros logísticos, entre otros. De la sinergia y cooperación entre estos factores tenemos racionalidad, fluidez y competitividad insertas en el circuito productivo de las empresas (bienes, información), de suministro de materia-prima, producción y almacenaje hasta la distribución al consumidor final.

Para Barbero (2010) el paradigma de la logística fue cambiando con el correr de los años por un cambio conceptual en el movimiento físico de los bienes y en el ciclo de materiales. De esta forma se pasó de una logística fragmentada hacia una logística integrada (Cuadro 1):

Cuadro 1. Cambios en el paradigma de logística

| Desde una logística fragmentada... | ...Hacia una logística integrada |
|---|---|
| Abastecimiento tipo <i>push</i> ("empuje"), impulsado por la oferta. | Abastecimiento tipo <i>pull</i> ("arrastre"), impulsado por la demanda. |
| Transporte de grandes lotes, poco frecuentes | Transporte de lotes más pequeños y frecuentes. |
| Existencia de "buffers" ("áreas de influencia"), mayor tolerancia a la falta de sincronización. | Flujo de materiales sin buffer: la sincronización es imperiosa. |
| Flujo de datos poco relevante. | Flujo de datos masivo, para la coordinación y el control de los flujos. Uso intenso de IT. |
| Redes de distribución organizadas en múltiples niveles, áreas de influencia reducidas. | Redes de distribución con pocos niveles, centros de distribución como grandes <i>hubs</i> ("cubos"), bien conectados. |
| Productores y comercializadores con su organización propia (transporte público muy regulado). | Tercerización con operadores logísticos (3PL), foco empresario en actividades de mayor valor agregado. |
| Provisión y ventas centradas en el país propio. | Globalización de los mercados, de proveedores y clientes. |
| Nivel de servicio menos relevante, logística en una dirección. | Nivel de servicio muy relevante, logística reversa (sobrantes, envases, productos defectuosos, reciclado). |
| Escasa conciencia ambiental. | Mayor conciencia ambiental: hacia una logística verde. |

Fuente: Barbero, 2011, p. 5.

En consonancia con el cambio de paradigma, las operaciones logísticas de las empresas están siendo tercerizadas hacia los llamados operadores logísticos. Estos agentes tienen en la





actualidad un crecimiento significativo. Hasta los años ´80, el transporte de insumos, la distribución de productos, y los sistemas de almacenamiento eran organizados de forma relativamente independiente. Posteriormente, cada una de esas actividades se ha ido integrando bajo la organización logística (Canitrot y García, 2012).

Para reducir los costos las empresas se han orientado al *just in time* (justo a tiempo), los ciclos de los productos que venden son cada vez más cortos, tienden a producir por pedido más que por stock y tercerizan las funciones logísticas en operadores (Barbero, 2010). Los operadores logísticos optimizan el circuito productivo, desde el origen del producto hasta la distribución al consumidor final. Este aspecto diferencia a los operadores logísticos de las empresas transportistas, ya que estas últimas solo se centran en el transporte y distribución de bienes. Cabe mencionar además, que los primeros se nutren de servicios de variadas empresas del sector para la ejecución de sus tareas, por ejemplo: "...la elaboración de un proyecto logístico junto a una consultoría, la contratación de un servicio de monitoreo y rastreo para la flota que gerencia (sea propia o del cliente), la utilización de mano de obra formada por las universidades, la adquisición de activos operacionales como plataformas niveladoras, sistemas elevadores etc..." (Trevisan y Bernardes da Silva, 2012, p. 233).

Además de las características mencionadas por estos autores, los mismos consideran que el operador logístico "...se constituye en un agente que acumula un profundo conocimiento de la configuración territorial (en aquello que se refiere a los medios de comunicación y circulación) y de las regulaciones normativas (fiscales, aduaneras, sanitarias, ambientales etc.), que varían de territorio a territorio y dentro de cada territorio, de región a región, o de lugar a lugar..." (Trevisan y Bernardes da Silva, 2012, p. 234).

Por otra parte, el transporte de carga por vía terrestre es uno de los factores más importantes dentro de los procesos logísticos en la actualidad, especialmente para economías emergentes, en donde los procesos de integración territorial y económica a que se ven enfrentados los países, determinan las mercancías o productos que deben ser movilizados en el menor tiempo posible, con los menores costos posibles, pues cualquier factor/costo adicional afectaría la competitividad del producto lo que conllevaría la pérdida de mercados.

Basados en este enfoque, las inversiones en infraestructura territorial que deben realizar los gobiernos deberán estar orientadas a mejorar los indicadores logísticos, y por ende la competitividad en términos reales de precios. Estas inversiones se vuelven exigencias sobre todo en países como los latinoamericanos, donde la mayor parte de las mercancías se mueven por carreteras, dado el poco desarrollo de otros medios de movilización.

Cabe destacar por un lado, la necesidad de la realización de un movimiento, de un desplazamiento tanto de bienes como de personas, inmediatamente remite a identificar procesos sociales más generales en los cuales cobran sentido estas necesidades (Blanco, 2010). Comenzar a pensar el mundo social en el cual esas necesidades cobran un sentido hace reflexionar acerca de la idea de que el territorio no es un mero soporte material para el transporte, sino que, en parte, el transporte emerge como el producto de relaciones sociales de producción del territorio que requieren de determinados desplazamientos, movimientos de personas, mercancías, información, intereses, etc.

Por otro lado, "...los movimientos requieren de la identificación de actores y de componentes materiales necesarios para su realización (infraestructuras, vehículos, senderos), organizados en redes..." (Blanco, 2010, p. 177). Así, el transporte comienza a estructurar el territorio.

A partir de lo mencionado anteriormente se puede afirmar que el transporte actúa como "disparador" de nuevas relaciones sociales que producen el territorio y que articulan agentes que ocupan posiciones distintas a diferentes escalas (local – nacional; local – global; nacional – global; global - local). La organización de los diferentes componentes materiales lleva implícita la necesidad de regulación, gestión y operación de los sistemas de transporte. "...Es habitual, en consecuencia, que se analice la política de transporte como una política relativamente autónoma, desconociendo el ámbito más amplio de las políticas territoriales en que se inscribe, de manera implícita o explícita..." (Blanco, 2010, p. 177).

Observamos así que Transporte y Territorio actúan como "productores producidos". Por una parte el territorio como resultado del accionar social genera a partir de sus necesidades y demandas ligadas en parte a las geografías de la cotidianidad la emergencia del transporte y la infraestructura que lo acompaña como tal, para el desplazamiento de personas, objetos, mercancías, etc.; mientras que el transporte con su materialidad actúa como estructurante del territorio y en parte, de las prácticas sociales que lo producen permanentemente y que le dan un sentido.

En este trabajo se presenta una aproximación, por un lado, a las materialidades del transporte y la logística de carga a escala urbana, analizadas a través de la infraestructura, y por otro lado un análisis de los flujos que circulan por las materialidades identificadas.

Expansión económica en Argentina y Córdoba post-convertibilidad

La recuperación de todo el aparato productivo incluyendo la actividad industrial es evidente en los datos a partir del año 2003, post crisis y luego de un periodo recesivo importante. El crecimiento de la economía argentina ha inducido fuertes relaciones intersectoriales. A partir de ello, los sectores productores de bienes y servicios exportables se han visto favorecidos en términos de su posicionamiento interno, tal es caso de los productores de alimentos básicos y de petróleo, y el turismo, en especial en áreas de frontera.

Según datos del INDEC, entre el 2002 y el 2008 la producción industrial acumuló un incremento del 85,2%, incremento que afectó positivamente sobre el aumento del empleo, que ocupó un 40% más de trabajadores entre esos años.

Las ventajas de un dólar alto, representó en la primera etapa post-convertibilidad, un incentivo para la producción y la exportación, sobre la base de una capacidad instalada ociosa, de aquellas actividades más concentradas del capital: complejo automotriz, complejo oleaginoso, complejo petrolero-petroquímico.

La ciudad de Córdoba goza de una importante presencia industrial con fuerte peso en el PBG de la ciudad. En el año 2009, contribuyó a la generación del 51,4% del valor agregado de la





industria manufacturera de la provincia y del 39,3% del valor agregado de la construcción. Dentro del PBG de la ciudad en el año 2007, el sector industrial representaba el 28,4%; con una participación de la industria manufacturera del 56,6%, de la construcción del 40,6% y suministro de energía, gas y agua del 2,7%. Las ramas industriales que registran mayor participación en el PBG de la ciudad son metalúrgica (20,3%), automotriz (17,2%), alimentos y bebidas (15,3%), maquinaria y equipo (10,6%).

Materialidades: infraestructura de transporte y logística

Corredores comerciales, rutas, estados e inversión

La distribución de los productos de las empresas por medio del transporte terrestre implica seleccionar un conjunto de rutas para alcanzar un determinado destino. En este punto, resulta clave la infraestructura vial con la que cuenta el territorio.

La ciudad de Córdoba está compuesta por un conjunto de avenidas, autovías y autopistas que conforman una gran red de accesos. Estos corredores además de conectar la ciudad con localidades periféricas, también lo hacen con el resto del país y países limítrofes a través de una red vial que conforma un sistema radial de gran importancia.

Dentro de la red de corredores de Córdoba existen rutas con una demanda derivada de la actividad turística y otras con una demanda derivada de la actividad comercial (Bracamonte *et al.*, 2013).

En este sentido se puede decir que la ruta provincial E 53, E 55, E 5 y la ruta nacional N° 20/28 poseen una función turística al conectar la ciudad con la zona de las Sierras Chicas, Valle de Punilla y Valle de Paravachasca-Calamuchita, en tanto que las rutas nacionales 9 Norte, 19, 9 Sur y 36 tienen una demanda derivada de la actividad comercial.

La demanda de estas últimas rutas por parte de la actividad comercial se puede constatar a través de los tipos de vehículos que circulan por ellas (Tabla 1).

Tabla 1. Distribución del uso de rutas nacionales de la provincia de Córdoba según tipo de vehículo (2010)

| Tramo | Autos y Ctas. | Bus | Sin Acoplado | Con acoplado | Semirremolque | Total Camiones |
|---------|---------------|-----|--------------|--------------|---------------|----------------|
| Ruta 9 | 59.1 | 5.3 | 7.6 | 13.6 | 14.4 | 35.6 |
| Ruta 19 | 72.06 | 3.6 | 6.0 | 9.2 | 9.1 | 24.3 |
| Ruta 36 | 69.2 | 2.8 | 8.8 | 9.0 | 10.3 | 28.1 |

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea con datos de la Dirección Nacional de Vialidad.



La base de datos construida revela que la localización de las empresas de transporte y logística se encuentra especialmente en el norte/noreste, este, sur/sureste de la periferia urbana de la ciudad, en cercanías de las principales vías de circulación y redes de acceso a Córdoba: rutas 9, 19 y 36. Cabe mencionar que estas áreas se caracterizan por su perfil industrial, tal es el caso de barrio Ferreyra ubicado al sureste que incluye el Parque Industrial Ferreyra o bien hacia el norte barrio Los Boulevares, ambos albergan empresas de diversos rubros. Hacia el interior de la ciudad algunas empresas de logística y transporte se encuentran localizadas en la zona este, más precisamente en barrio Pueyrredón, barrio con una importante historia productiva asociada a pequeñas industrias, principalmente metalmecánicas.

El capital de estas empresas es principalmente de origen local y nacional y cuentan con toda una gama de clientes, pertenecientes al sector automotriz, autopartistas, alimentario, construcción, consumo masivo, etc.

El trabajo de campo, realizado a través de entrevistas a personal jerárquico de empresas de transporte y logística, coincide con los datos secundarios relevados sobre el buen estado e inversión en las vías de circulación que conectan a la Ciudad de Córdoba con Rosario-Buenos Aires (ruta 9) y con el sur (ruta 36) que conecta la ciudad hacia el sur por Río Cuarto (en construcción). Ambas son las que mayor cantidad de circulación de camiones registran.

Asimismo de las entrevistas surge post-convertibilidad la demanda de nuevos espacios para almacenamiento, playas de maniobra, estacionamientos y servicios complementarios (comedor, sanitarios, alojamiento) asociados a nuevos clientes, la logística de nuevos productos y las restricciones vigentes de la normativa municipal. Esta última restringe el ingreso al área central de la ciudad de camiones de mediano y gran porte en determinados horarios, lo que obliga a las empresas a contratar o generar depósitos en la periferia de la ciudad.

Flujos y circulación

Entre el 2003 y el 2013 en Argentina los costos logísticos en términos reales (deflactados por la inflación) y los costos logísticos (incluidos los del transporte) aumentaron alrededor del 35%. Este aumento se explica por deficiencias en la infraestructura física, por el incremento de los costos salariales y, más recientemente, por la suba de los costos energéticos (Barbero *et al.*, 2011).

Según el informe realizado por Barbero y Castro, para el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento en el año 2013, las exportaciones representan entre alrededor de un décimo y más de un quinto del movimiento de cargas total de la Argentina. El complejo agroindustrial explica más del 60% del movimiento de cargas de exportación de la Argentina, medidas en toneladas-kilómetro. Tres provincias (Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba) explican más del 80% de la carga de exportación formada en la Argentina y solo dos complejos productivos (el cerealero y el oleaginoso) originan más del 80% de las toneladas exportadas por el país (Barbero y Castro, 2013).

El complejo de puertos ubicados en Rosario-Paraná Medio concentra el 70% de la carga exportada por la Argentina, que equivale a alrededor de 63 millones de toneladas exportadas

en 2011 (último año con datos completos disponibles). En importancia le siguen los puertos del Atlántico Bonaerense, con más de 12 millones de toneladas exportadas por año, y los puertos del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), con 6 millones (Barbero y Castro, 2013).

En el ámbito de la Ciudad, el transporte de carga que circula prioritariamente es de productos manufacturados para el mercado interno. En las entrevistas realizadas los operadores logísticos tienen conocimiento sobre la dinámica territorial local: normativa, accesos y vías de comunicación, contacto con los agentes locales (empresas, gobierno, mercado de trabajo), condiciones de accesibilidad y seguridad en los barrios. Este conocimiento otorga a las empresas un capital importante en el momento de ser contratadas por empresas de origen externo y una limitante para el ingreso de capitales externos a la actividad. Esto podría estar explicando el origen de capital local mayoritario en el sector.

Regulación del transporte de carga en la Ciudad de Córdoba

En el año 2009 a través de un decreto municipal se reglamenta la Ordenanza N° 9981 (Código de Tránsito Municipal) que establece las vías, zonas, horarios de circulación de vehículos de transporte de cargas en la ciudad (Plano 1):

Las zonas de mayores restricciones, tanto en horarios como en tamaño del vehículo, se corresponden con el área central de la Ciudad (zona A y B). A medida que nos alejamos del área central las restricciones son menores y se amplían los horarios de ingreso. En ambas zonas se contempla la prohibición de ingreso en horarios de gran tránsito urbano y los camiones semipesados y de gran porte (hasta 17.000 kg) solo pueden ingresar en horarios nocturnos. No está permitido el ingreso de camiones pesados.

En la zona C se permite el ingreso de camiones pesados (más de 24.000 kg) en horarios restringidos, de 8:30 hs. a 11:30 hs. y de 14:00 hs. a 07:00 hs. Los vehículos más pequeños no tienen restricción de ingreso, al igual que en las zonas D y E.

En todos los casos los vehículos mayores a 14000 kg no pueden circular a menos de 300 metros de escuelas o instituciones educativas durante el horario de ingreso o egreso de alumnos.

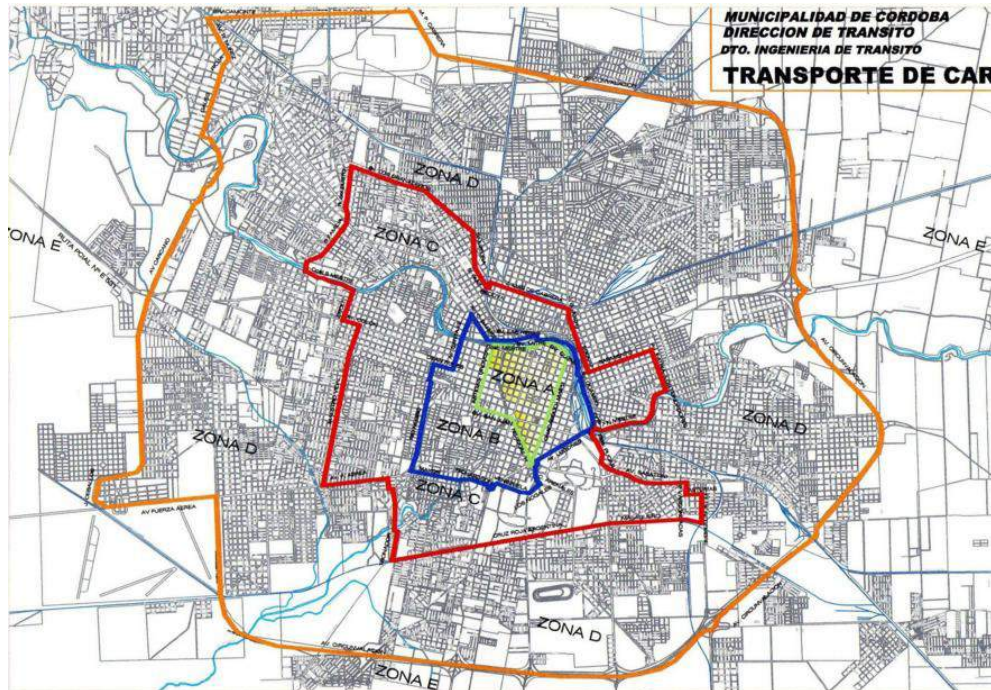
Los vehículos de transporte de carga de sustancias peligrosas, residuos peligrosos, combustibles líquidos o gaseosos, plaguicidas, sustancias tóxicas, sustancias explosivas, y de todo tipo de cargas peligrosas para la salud y la seguridad de las personas y bienes deben circular, en las zonas y horarios permitidos según las características del vehículo, provistos de todos los elementos distintivos y de seguridad establecidos por la legislación nacional, provincial y municipal.

Los vehículos destinados al transporte de hormigón elaborado con tambor hormigonero deben circular dentro del ejido municipal con autorización diaria para cada vehículo emanada de la Dirección de Tránsito.

Los vehículos especiales y la maquinaria especial deben circular dentro del ejido municipal con autorización diaria para cada vehículo y viaje emanada de la Dirección de Tránsito.



Plano 1. Áreas de circulación según ordenanza 9981



Fuente: www.cedac.com.ar/images/PLANO_TODAS_LAS_ZONAS_1.jpg

Los entrevistados mencionan algunos efectos de las normativa con relación al uso de unidades de transporte más pequeñas (camionetas o utilitarios) que impactan sobre la rentabilidad de la actividad (menor capacidad) y al mismo tiempo una sobrecarga de la red vial, mayor congestión en la circulación en áreas centrales de la ciudad. En este sentido un entrevistado³ menciona:

...“el principal problema que tenemos es en el centro y microcentro para distribuir, tenés x horarios para ingresar con un determinado tamaño de camión y tuvimos que montar un esquema donde se utilizan traffics de cuatro pallets... contra diez que se carga en un camión... tuvimos a migrar en camiones más chiquitos... por restricciones municipales”...

Asimismo cabe destacar que las unidades más pequeñas muchas veces son tercerizadas por empresas de transporte de mayor porte que no cuentan con ese tamaño de unidad.

Consideraciones finales

El trabajo realizado revela cambios en la actividad de logística, incluyendo el transporte, en la Ciudad de Córdoba. Las empresas tradicionales en el sector y con antigüedad en la ciudad nacen como empresas de transporte y van migrando hacia una empresa de logística a partir de la reestructuración en el proceso de producción (flexibilidad, *just in time*, ciclos cortos de

3. La empresa distribuye en el comercio minorista de la Ciudad de Córdoba una reconocida marca de cerveza.

producción) que demandan las empresas automotrices a partir de los años 80', que tercerizan la operación. Este proceso se agudiza a través del tiempo y las empresas van dando respuesta a las necesidades locales de la cadena de producción global automotriz (logística interna a estas empresas). La crisis económica y social que comienza hacia fines de los años 90', que en el sector automotriz es muy fuerte, genera en el periodo post-convertibilidad un quiebre en las relaciones de las empresas de logística que buscan en otros sectores diversificar clientes, procesos y espacios, para desprenderse de los vaivenes de la industria automotriz. Este sector no solo es muy oscilante en el mercado global sino que en los últimos años impone ciertas reglas en las empresas (cantidad de empleados por actividad logística por ejemplo) que afectan la rentabilidad y funcionamiento de las mismas. La apertura hacia nuevos clientes, apoyados por el crecimiento del país después del 2003, ha demandado cambios en las inversiones de estas empresas, tanto de unidades de distintos tamaños (depende de la actividad del cliente y de la circulación) como de espacios para depósitos ubicados en la periferia de la ciudad. Cabe destacar el crecimiento que ha tenido en los últimos años la periferia en materia de barrios residenciales y que, a mediano plazo podría ser foco de conflictos por la circulación de camiones de gran porte en áreas con tránsito urbano. La localización de empresas de logística en la periferia está de acuerdo a la normativa vigente, tanto de uso de suelo como de restricción de circulación en el área central de la ciudad.

Las inversiones en materia de infraestructura vial han mejorado en el vínculo de la ciudad con el resto del país, no así internamente en los accesos a la ciudad y el vínculo del centro con la periferia urbana. La ciudad ha crecido a un ritmo mucho más rápido que las inversiones en infraestructura y esto provoca inconvenientes en la circulación (congestión, tráfico, deterioro de vías urbanas, etc.).

La ausencia del transporte ferroviario como alternativa para transporte de carga es otro elemento que favorece la expansión del sector logístico, que en esta última década se ha profesionalizado en los servicios que ofrece a través de nuevos conocimientos y formación de recursos humanos con carreras universitarias dedicadas exclusivamente al sector.

El camión, como unidad de capital en los servicios de logística, representa solo el 30% de la flota en las empresas de mayor tamaño, el resto se terceriza. Esto debido a los altos costos de mantenimiento de las unidades, como del personal necesario. Los entrevistados mencionan como factores negativos: aportes personales, impuestos y presión sindical.

El crecimiento del sector logístico y su diversificación en el ámbito de la Ciudad de Córdoba revela la necesidad de repensar la política de transporte de carga a escala urbana junto con la planificación de la misma, ya que se ha complejizado en su funcionamiento y las actividades productivas urbanas no siempre son tenidas en cuenta con el peso que merecen, cuando se planifica de manera integral. La circulación y los flujos de camiones de carga desde, hacia y dentro de la urbe deberían formar parte de la gestión pública cotidiana. En este sentido la regulación en el área central es un avance que debiera expandirse hacia otros sectores de la ciudad y adaptarse dinámicamente conforme cambian las prácticas productivas.





Bibliografía

- BARBERO, J. (2010). Logística. Análisis y Opciones para resolver sus desafíos estratégicos, Banco Mundial, Buenos Aires.
- BARBERO, J. (2011). "Logística urbana: problemas y desafíos". Conferencia de transporte sustentable, calidad del aire y cambio climático. Instituto tecnológico ferroviario-UNSAM. Rosario 13 de mayo.
- BARBERO, J.; CASTRO, L.; ABAD, J. y SZENKMAN, P. (2011). Un transporte para la equidad y el crecimiento. Aportes para una estrategia nacional de movilidad y logística para la Argentina del Bicentenario. Documento de Trabajo N° 79. Buenos Aires: CIPPEC.
- BARBERO, J., CASTRO, L. (2013). Infraestructura logística. Hacia una matriz de cargas para la competitividad y el desarrollo sustentable. Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento.
- BAVOUX, J., BEAUCIRE, F., CHAPELON, L., ZEMBRI, P. (2005). Géographie des transports, Armand Colin, Collection U, París, 232 p.
- BLANCO, J (2010). Revista Transporte y Territorio N° 3, Universidad de Buenos Aires. Notas sobre la relación Transporte - Territorio: Implicancias para la planificación y una propuesta de agenda.
- BRACAMONTE, P.; MALDONADO, M.; BENITO, N.; BRACAMONTE, J.; MALDONADO, P. (2013). Sistema de Transporte, Metrópolis y Territorio. El caso del Área Metropolitana de Córdoba – R. Argentina. Revista Ciencia y Tecnología, 13, 2013, pp. 95-108. Disponible en: <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/cyt/article/view/59>.
- BRAGA, V. (2008). Logística, planejamento territorial dos transportes e o projeto dos Centros Logísticos Integrados no Estado de São Paulo em premissas, revista de estudos estratégicos, n° 3.
- BUFFALO, L. (2009). "Estructura productiva y territorio. El dinamismo de la industria metalmeccánica en la Ciudad de Córdoba en la década del 2000" en Actas del EGAL 09. Edición Egal. Montevideo, Uruguay.
- BUFFALO, L. (2013). Reestructuración productiva y configuración territorial. Pequeña industria metalmeccánica en la Ciudad de Córdoba 2002-2012. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación- Tesis de doctorado en Geografía, inédito.
- CANITROT, L.; GARCÍA, N; (2012). La Logística como herramienta para la competitividad: el rol estratégico de la infraestructura. 1a ed. - Buenos Aires: FODECO.
- HARVEY, D. (1998). La condición de la posmodernidad. Amorrootu editores, Buenos Aires.

IERAL (2012). Inserción de Córdoba en el mundo. Infraestructura económica y de servicios compatible con la estrategia comercial externa. Disponible en: http://www.ieral.org/images_db/noticias_archivos/2200-Inserci%C3%B3n%20de%20C%C3%B3rdoba%20en%20el%20Mundo.pdf.

LAURELLI, E.; LINDENBOIM, J. (1990). "Reestructuración económica mundial y territorio. Reflexiones para un debate" en Laurelli, Elsa y Lindenboim, Javier (Comp), Reestructuración Económica Global. Efectos y políticas territoriales, Ediciones CEUR, Buenos Aires.

TOMADONI, C., BUFFALO, L., BERTI, N. (2009). "Lógicas de configuración industrial: una propuesta teórico-metodológica de análisis. El caso del sector metalmeccánico en Córdoba, Argentina" en Actas del EGAL 09. Edición Egal. Montevideo, Uruguay.

TOMADONI, C.; BUFFALO, L.; BERTI, N. (2009) "Dinámicas en el patrón de localización industrial. El caso Córdoba, Argentina." en Sanchez Steiner, L; Imilan, W; y Alfaro, P. (comp). Die lateinamerikanische Stadt im Wandel. Edición TUBerlin-Bauhaus-Universität DAAD. Berlin, Alemania.

TREVISAN, L.; BERNARDES DA SILVA, A.; (2012) A moderna logística no territorio brasileiro: contribuição à pesquisa. *Ciência Geográfica - Bauru - XVI - Vol. XVI - (2): Janeiro/Dezembro-2012.*



REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA E INDUSTRIA AUTOMOTRIZ EN EL ÁREA METROPOLITANA CÓRDOBA POSTCONVERTIBILIDAD. ALGUNAS REFLEXIONES A PARTIR DE NUESTRA LABOR COMO INVESTIGADORES EN EL PERÍODO 2011-2015

Introducción

A fin de poder compartir con nuestros colegas nuestra experiencia como investigadores en los últimos cinco años de trabajo, nos planteamos los siguientes objetivos:

- Caracterizar la dinámica de la trama productiva metalmeccánica en el Área Metropolitana Córdoba (AMC) posconvertibilidad.
- Analizar la incidencia de la restricción a las importaciones implementada por el gobierno nacional en la trama productiva local.
- Indagar acerca de la articulación entre la trama productiva metalmeccánica local y las cadenas de valor global de la industria automotriz.
- Identificar la relevancia que asumen los mecanismos de regulación en relación a los procesos productivos, las innovaciones tecnológicas y la contratación de trabajadores.

El presente trabajo se encuentra organizado en distintos apartados, que dan cuenta de los resultados provisorios de nuestra labor como investigadores entre 2011 y 2015. Se inicia con una caracterización de la trama productiva vinculada a la industria automotriz en el AMC. Prosigue con el análisis del impacto que generó en la misma una medida adoptada por el gobierno nacional a principios del año 2011, que restringió la importación de insumos para el sector.

Teniendo en cuenta las particularidades de la industria automotriz, nos ha interesado indagar acerca de la compleja y contradictoria relación local/global, a fin de poder discernir los condicionamientos que las lógicas de actuación global operan sobre las empresas locales. Es por ello que incluimos en este trabajo algunas reflexiones acerca de las vinculaciones que tiene la trama productiva metalmeccánica local con las cadenas de valor global (CVG), tomando como estudio de caso a la empresa Renault, particularmente en lo que refiere al grado de autonomía que tiene la usina en cuanto a la toma de decisiones, que repercuten sobre el conjunto de la trama productiva local.

En el último apartado formulamos algunas consideraciones acerca de las inercias, rupturas y continuidades que podemos identificar en la trama metalmeccánica local como consecuencia del proceso de reestructuración productiva, que tiene evidentes implicancias territoriales en

Diego Omar
(dhomar72@gmail.com)
Noemi Fratini
(nsfratini@hotmail.com)

Departamento de Geografía
FFyH - UNC

el Área Metropolitana Córdoba. Particularmente, nos interesa focalizar en la importancia que aún tienen los distintos mecanismos de regulación, tanto por parte de las empresas como del Estado, en un contexto de incertidumbre como el que caracteriza el período 2011-2015.

Asimismo nos interesa en esta ponencia compartir con ustedes de qué modo investigamos, qué decisiones metodológicas vamos tomando a lo largo del proceso investigativo, en el marco de un trabajo en equipo que nos permite ir potenciando nuestras habilidades y competencias, y dando respuestas a las dudas que se nos presentan en el camino.

En este sentido queremos valorar el trabajo que venimos realizando dentro del Grupo de Investigación en Industria, Territorio y Trabajo (GIIT) del que formamos parte desde 2011, grupo que funciona en el ámbito del Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba desde 2007.

La metodología que empleamos en nuestras investigaciones es de carácter predominantemente cualitativo, complementada con el análisis de fuentes estadísticas y de documentos cartográficos. En GIIT valoramos mucho el trabajo de campo, que incluye la visita a empresas metalmeccánicas, talleres, plantas terminales y áreas industriales; así como entrevistas a informantes claves (empresarios, operarios, profesionales, representantes sindicales, decisores públicos). Respalamos este trabajo con la permanente lectura y discusión de bibliografía actualizada en el grupo, y con el análisis de distintos documentos, registros gráficos e información periodística.

Caracterización de la trama productiva automotriz en el área metropolitana Córdoba

En el Área Metropolitana Córdoba la trama productiva automotriz está integrada por empresas de distinto tamaño y jerarquía, desde las terminales de multinacionales hasta pequeñas y medianas empresas de origen local en su mayoría. Las empresas que conforman la trama productiva local mantienen estrechas vinculaciones de carácter productivo y comercial entre sí.

En Córdoba se localizan las plantas de Fiat, Renault y Volkswagen y toda una red de empresas que proveen a las mismas, que incluyen desde firmas multinacionales con asiento en la ciudad hasta empresas nacionales y pymes locales, que integran una trama productiva altamente especializada.

La trama productiva local adopta una configuración espacial en anillos, que tiene como núcleo central a las plantas terminales de las multinacionales; en un primer anillo se localizan las empresas autopartistas (de origen nacional e internacional) que abastecen a las primeras, en un segundo anillo aquellas (de origen nacional y local) que proveen a las del primer anillo, y en un tercer anillo se ubican las pymes (de origen predominantemente local) que aportan insumos a las del segundo.

Las plantas terminales se emplazan en los sectores sur (barrio Santa Isabel) y sureste de la ciudad de Córdoba (barrio Ferreyra), en tanto que las empresas autopartistas se localizan en





su mayoría en barrios como Los Boulevares, Pueyrredón y Villa Adela, entre otros. Estos establecimientos industriales se ubican sobre las principales vías de acceso a la ciudad, cercanos a la avenida de Circunvalación y sobre el acceso a las rutas nacionales y a la autopista Córdoba-Rosario.

Las decisiones gubernamentales tienen una incidencia notable en la trama productiva automotriz del AMC. Esto pudo advertirse claramente a partir de las medidas impulsadas por el gobierno nacional a principios del año 2011 para restringir importaciones y de este modo equilibrar la balanza comercial. Estas restricciones pusieron en evidencia las limitaciones de diversa índole de las empresas, en particular de las pymes, para sustituir insumos importados, en una industria altamente dependiente de los mismos. Las nuevas instrucciones implicaron realizar trámites administrativos que complejizaban operaciones que hasta entonces tenían resolución automática.

Las pymes locales y nacionales evidencian una mayor vulnerabilidad en las contrataciones y condiciones laborales de sus trabajadores y en las dificultades para exportar; y tienen limitaciones para generar innovaciones, tanto en procesos como en gestión, lo cual no les permite responder en tiempo y forma a las crecientes demandas de las plantas terminales.

La elevada regulación por parte de las empresas se hace más evidente en las plantas terminales de la trama productiva automotriz local, debilitándose en los anillos más alejados de la misma. De modo similar, la toma de decisiones y la difusión de las innovaciones están fuertemente centralizadas en las casas matrices de las terminales localizadas en el extranjero.

De este modo, y dadas sus características particulares, puede advertirse cómo la trama productiva metalmeccánica local se encuentra fuertemente diferenciada, tanto en su configuración espacial como en su dinámica. Es de destacar asimismo la importancia que asumen las relaciones de cooperación y competencia entre las empresas y las repercusiones que generan a su interior las decisiones por parte del Estado y de las empresas, en un contexto de cambio permanente.

En una perspectiva macroeconómica, el período iniciado luego de la devaluación se caracteriza por un aumento significativo de la relación tipo de cambio/salario y tasas de interés real muy reducidas; las nuevas inversiones y estrategias competitivas de las terminales y de los agentes del primer y segundo anillo de proveedores, constituye un contexto favorable para la producción automotriz en Argentina.

A partir de 2003 la producción automotriz evidencia un incremento significativo en Argentina que se sostiene con fuerza hasta 2008; y luego de una recaída en 2009, vuelve a crecer en el bienio 2010-2011, disminuye en 2012 y asciende levemente en 2013. El proceso de expansión en la producción de automóviles y camiones se transmitió al sector autopartista, que no sólo debió incrementar su nivel de producción, sino que también se vio obligado a modernizarse, introducir nuevos modelos y mejorar gradualmente los procesos y la forma de organización de las actividades productivas al interior de las empresas (Motta y Moreno, 2008).

El impacto de la restricción a las importaciones en la trama productiva local

La restricción a las importaciones que implementó el gobierno nacional en marzo de 2011 tuvo una serie de implicancias en la trama productiva metalmeccánica del AMC, particularmente en relación a la provisión de algunos insumos.

Esta medida apuntaba a incrementar el grado de integración local de autopartes, la incorporación de valor agregado y la reducción del déficit comercial sectorial. Para ello resulta clave mejorar la vinculación entre terminales y autopartistas, con contratos de largo plazo de abastecimiento y tecnología y escalas de producción y calidad que sean competitivas a nivel global. De este modo el gobierno justificó las disposiciones que implementó en relación a las licencias no automáticas.

Si bien es de destacar que las políticas industriales diseñadas en los últimos doce años buscan revertir el proceso de desindustrialización propiciado por el discurso neoliberal de los '90, cabe señalar que muchas de las iniciativas responden a acciones aisladas. Carecen de coordinación entre sí, se caracterizan por su horizonte temporal de corto plazo y por estar ligadas a la coyuntura del momento, lo cual atenta contra su continuidad en el tiempo. Convendría articular con políticas centradas en las Pymes orientadas a la capacitación de recursos humanos, la incorporación de innovaciones tecnológicas, la promoción de créditos para inversiones, entre otras. Integradas en un plan a mediano plazo de modo de dar tiempo a las pymes autopartistas para que se reorganicen en un marco de seguridad jurídica y estabilidad institucional.

Más allá de las intenciones del gobierno al implementar estas medidas, sus efectos han sido dispares. Según una despachante de aduanas de una terminal localizada en la ciudad de Córdoba, las licencias no automáticas aplicadas por Argentina han generado una baja considerable en las exportaciones de Brasil hacia nuestro país, además de un conflicto diplomático y de comercio exterior con dicho país, que en represalia aplicó una medida para arancelaria similar a la importación de autos procedentes del territorio argentino, demorando diez días hábiles para otorgar una licencia de importación a los vehículos. Esta situación generó una saturación de unidades en las plantas fabriles, los puertos argentinos y los puertos brasileros a la espera de la autorización; y serios inconvenientes en la producción de autos, ya que el sobre stock hace que se produzcan menos unidades por día, afectando también la importación de insumos. Las empresas pequeñas con poca estructura en comercio exterior han sido las más perjudicadas ya que no disponen de recursos ni de personal para poder tramitar las licencias ante la Secretaría de Industria en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, generando el desistimiento en la compra de maquinarias o insumos para seguir produciendo.

De esta forma se debilita aún más el lugar que ocupan las empresas autopartistas en la trama productiva local, si tenemos en cuenta que las terminales automotrices radicadas en el AMC cuentan con los recursos (humanos, tecnológicos, económicos) necesarios y una capacidad de negociación mayor para adaptarse al nuevo contexto.

En función de las entrevistas realizadas se pudo constatar que los proveedores manifiestan poca confianza en las medidas del gobierno y que no están dispuestos a realizar inversiones de gran magnitud. Perciben falta de previsión y estabilidad en la definición de políticas





sectoriales. En relación al empleo, se reduce la mano de obra directa y se recurre a la contratación de trabajadores para desarrollar proyectos concretos. Se promueven retiros voluntarios de aquellos trabajadores de mayor antigüedad. Ocasionalmente se suspenden transitoriamente empelados para compensar sobreproducción y/o disminución de la demanda.

Las restricciones a las importación espusieron en evidencia las limitaciones de las pymes para sustituir insumos importados, en una industria altamente dependiente de los mismos. Las nuevas instrucciones implicaron realizar trámites administrativos que complejizaban operaciones que hasta entonces tenían resolución automática.

Esta medida ha generado tensiones entre las terminales y algunas autopartistas nacionales y locales, en cuanto a la capacidad de estas *últimas* para acompañar el proceso de expansión de la producción automotriz en nuestro país posconvertibilidad (Fratini y Omar, 2011).

Pueden identificarse al menos tres grupos de actores en la trama productiva autopartista local que manifiestan un comportamiento diferenciado. Un primer grupo está constituido por proveedores de bienes de capital para uso específico de las autopartistas y terminales, y lo hacen respondiendo a las exigencias en producto, proceso y calidad de las plantas. El incremento en la producción les exige una reconversión de procesos y mayor inversión. Un segundo grupo de empresas que ha optado por no trabajar para las autopartistas y terminales como consecuencia de los vaivenes en la situación macroeconómica del país y la inestabilidad que ello conlleva. Un tercer grupo está interesado en producir para dichas empresas pero se halla imposibilitado de hacerlo por diversas razones asociadas al tamaño de su planta, a la falta de capital, a la calificación de sus recursos humanos, al insuficiente avance en I&D, y fundamentalmente a que no maneja estrategias de knowhow para su inserción en la trama productiva.

Esta clasificación de actores constituye un reflejo de cómo se incrementan las desigualdades entre empresas al interior de la trama productiva autopartista local.

Integración de la trama productiva local en las cadenas de valor global (CVG)

Para intentar comprender la articulación entre las escalas local y global en la industria automotriz, tomamos como estudio de caso a la empresa Renault, que se localiza en el barrio Santa Isabel, en el sur de la ciudad de Córdoba.

Renault es una empresa automotriz multinacional que cuenta con plataformas logísticas en diversos puntos de la superficie terrestre, que funcionan como centros de importación y exportación. Uno de esos nodos lo constituye la usina de Córdoba que forma parte de la placa América junto a Buenos Aires y Curitiba (Brasil). La planta industrial de Santa Isabel fabrica automóviles y se abastece de insumos que se importan desde Francia, España, Brasil, Turquía y Chile; exporta principalmente a Brasil, en el marco del Mercosur, y en menor medida a Francia y México.

A partir del trabajo de campo realizado pudimos determinar que en lo que refiere a los desarrollos tecnológicos de la empresa, los lineamientos son fijados desde la casa matriz en

Francia y desde 2003 se trabaja con sistemas homologados. Según el testimonio de un gerente de sistemas de la empresa, las directivas emanan de la casa matriz y luego se adaptan a cada lugar o bien regionalmente.

Se valorizan los procesos de aprendizaje compartidos, y en este sentido se ha ido avanzando en la flexibilización del régimen de confidencialidad de la empresa a fin de promover la circulación de la información entre las diversas plantas. La terminal de Renault en Córdoba desarrolló un servicio de tecnología de la información y monitoreo que logró imponerse al de las filiales de España y Brasil por su eficiencia y menores costos.

Asimismo cobran creciente importancia los procesos de tercerización; en este caso la empresa privilegia la seguridad en el servicio, y no tanto los costos que deba abonar, aunque sean superiores a los ofrecidos por otros proveedores.

Cuando el gobierno nacional resolvió en marzo de 2011 restringir las importaciones, como una forma de equilibrar la balanza comercial, se dificultó la provisión de algunos insumos. Renault comenzó a trabajar junto a las autopartistas locales para agilizar la aprobación de piezas y tramitar las licencias no automáticas. Así, la multinacional pasó a absorber la balanza negativa de algunos de sus proveedores.

Si bien nos hemos basado en un solo estudio de caso, consideramos que los párrafos precedentes dan cuenta de la potencialidad y de la complejidad que asume la articulación de la trama productiva local con las decisiones tomadas desde el mismo centro de la cadena de valor global de la que forma parte.

Podemos afirmar que la trama productiva automotriz en el AMC articula de diversas maneras con la cadena de valor global en cuestiones vinculadas a la transferencia de tecnología, la imposición de normas de calidad, la producción de nuevos modelos de automóviles en base a la adjudicación de proyectos por los cuales compiten las distintas plantas, la generación de innovaciones, entre otras.

A su vez, la trama productiva local resulta vulnerable frente a los condicionamientos generados por la crisis a nivel global y sus múltiples manifestaciones a escala regional y local, en relación a los ajustes y recortes presupuestarios que deben implementar las empresas, el irregular abastecimiento de insumos, las fluctuaciones en la demanda de automóviles, la complementariedad productiva con Brasil en el marco del Mercosur, la precarización laboral.

La pervivencia de mecanismos de regulación en la trama productiva local posconvertibilidad

Nos interesó profundizar qué importancia e incidencia tienen los mecanismos de regulación en la trama productiva automotriz y metalmecánica del AMC, teniendo en cuenta que este sector de la industria se caracteriza, según la literatura predominante, por una elevada flexibilización en los procesos de producción, la organización del trabajo y las modalidades de contratación laboral. En este sentido procuramos identificar y reconocer las rupturas, inercias





y continuidades respecto al modo de producción fordista en la trama productiva local a partir del proceso de reestructuración productiva. Este proceso reconfigura constantemente el territorio, convirtiéndolo en un espacio dinámico y sensible a los cambios, producto de las acciones de agentes locales y globales.

El comportamiento de la trama productiva local posconvertibilidad es complejo y sumamente dinámico, expuesto a variaciones en función de los cambios contextuales de las políticas gubernamentales y de las fluctuaciones del mercado local e internacional.

Como consecuencia del proceso de reestructuración productiva en un sector tan particular como el automotriz en Córdoba, se han ido estableciendo relaciones contradictorias, y a la vez complementarias, entre flexibilidad (en los procesos productivos e implementación de innovaciones tecnológicas, así como en la relación salarial) y rigidez (en la contratación de mano de obra).

Aún pueden observarse ciertos resabios del régimen de acumulación fordista en la trama productiva automotriz del Área Metropolitana Córdoba, que tiene una trayectoria productiva muy vinculada a este sector de la industria, que ha incidido notablemente en su configuración territorial.

Pueden advertirse asimismo algunos rasgos preponderantes del posfordismo, tales como la flexibilidad en la organización de los procesos productivos, posibilitada por la incorporación de nuevas tecnologías, así como en la contratación de los trabajadores y el creciente involucramiento individual que se les exige para poder alcanzar los objetivos de las empresas.

En lo que hace específicamente a la organización del trabajo, que es una dimensión que nos interesa particularmente analizar, se reconoce una mayor rigidez en la contratación de mano de obra y en la regulación por parte de las empresas sobre sus operarios. A partir de la última década hemos observado cambios significativos en las empresas respecto de la selección de sus trabajadores, que se torna cada vez más exigente según el lugar que ocupen las firmas en los anillos de la trama productiva: decrece a medida que nos alejamos de la terminal automotriz. También son mayores los requerimientos de las empresas en cuanto al nivel de formación técnico-profesional y a la experiencia laboral de los empleados. La rigidez en la contratación promueve una mayor fragmentación socio-económica de la fuerza laboral: muchos trabajadores pierden su empleo y los que lo conservan deben desarrollar un grado de involucramiento cada vez mayor hacia la empresa.

En relación al grado de involucramiento de los trabajadores, que puede ser considerado uno de los rasgos típicos del fordismo, se advierte una tendencia a su reforzamiento durante el posfordismo que se expresa en un cercenamiento de las posibilidades de autonomía e iniciativa de los trabajadores directos en la organización del proceso productivo.

En la transición del fordismo al posfordismo se procura salir de la rigidez en la contratación y legislación laboral, típica del fordismo, y avanzar hacia un creciente involucramiento de los trabajadores en la realización del trabajo y en el incremento de la productividad y de la calidad de los productos (Lipietz, 1994). Desde los postulados posfordistas se busca alentar

el involucramiento activo y subjetivo de los trabajadores, desarrollando sus propios conocimientos y experiencia y valiéndose de los mismos para satisfacer los objetivos de las empresas (Arciniega Arce, 2003).

En base al trabajo de campo realizado en el Área Metropolitana Córdoba, se pudo constatar que en la trama productiva automotriz los trabajadores (operarios calificados, empleados administrativos y profesionales) se hallan cada vez más exigidos, con mayores responsabilidades en el cumplimiento de los objetivos de las empresas, con reuniones periódicas para monitorear el cumplimiento de las metas planteadas.

La capacidad de control de la empresa terminal sobre sus proveedoras se pone de manifiesto en el proceso de trabajo de toda la trama, a la vez que determina los ritmos de producción, no sólo al interior de la planta, sino también sobre los ritmos de trabajo del conjunto de las empresas que integran la trama.

De esta forma, el trabajador aparece condicionado, no sólo en su ámbito de trabajo, sino por el conjunto de la trama, pudiendo caracterizarse esta situación por parte de los trabajadores, como una "doble sujeción" en la medida que su accionar y su tiempo queda condicionado por la empresa en la que desarrolla sus tareas y, a la vez, por la demanda y la forma de la demanda que realiza la empresa núcleo.

En entrevistas a informantes claves se pudo evidenciar cómo se ha intentado promover el grado de involucramiento de los trabajadores, a partir de una serie de acciones que se planifican desde las empresas terminales y en las del primer eslabón particularmente. Estas estrategias incluyen, por ejemplo, el ofrecer premios por generar ideas que mejoren el rendimiento en la producción y la eficiencia empresarial, a través de la implementación de diversos mecanismos, como por ejemplo un buzón de ideas, y el desarrollo de vínculos más directos con los empleados, entre otros.

Cabe destacar la relevancia de las formas y mecanismos de regulación, que no sólo competen al Estado, sino también a los demás agentes socioeconómicos que integran la trama productiva local, tales como empresas (terminales automotrices, multinacionales y pymes autopartistas), trabajadores, sindicatos y cámaras empresariales.

Nos interesa enfatizar además el trabajo conjunto que vienen desarrollando desde hace dos años diferentes instancias del gobierno y del sector empresarial para encontrar alternativas e incentivar la fabricación de automóviles en un contexto de disminución en las ventas y en la producción que se viene registrado en la actividad automotriz (tanto a escala nacional como local). En este sentido, lograron concretarse algunos acuerdos y se implementaron programas específicos, entre los que sobresale Pro.Cre.Auto.

Consideraciones finales

El principal interés de esta ponencia radica en poder compartir nuestra experiencia como investigadores en los últimos cinco años, en que nos hemos abocado a indagar acerca de la





dinámica de trama productiva automotriz en el Área Metropolitana Córdoba, en un contexto sumamente cambiante.

El proceso de reestructuración productiva tiene múltiples dimensiones de análisis y manifiesta implicancias territoriales significativas. A nosotros nos interesa en particular analizar y tratar de comprender estas manifestaciones en relación a la trama productiva automotriz local pos-convertibilidad.

Nuestro trabajo como investigadores en una Universidad Pública nos enfrenta a ciertos desafíos que nos llevan a tener que tomar decisiones en cuanto a nuestros planteos teóricos y metodológicos, que logramos vehicular en el ámbito del grupo de investigación en el que nos desenvolvemos.

Por otra parte, estamos convencidos que al desarrollar nuestro trabajo como investigadores en una Universidad Pública fortalecemos nuestro proceso de formación como geógrafos, en el marco de un grupo de investigación que nos permite consolidarnos en nuestra labor a partir del diálogo y la comunicación. De este modo se facilita el compartir y discutir bibliografía que se actualiza permanentemente, así como tomar decisiones en cuanto a las resoluciones metodológicas que adoptamos para construir colectivamente nuestro objeto de investigación.

Consideramos que es importante sostener los esfuerzos (materiales, financieros, académicos, de gestión) en las universidades públicas a fin de posibilitar y facilitar el trabajo de equipos de investigación que producen conocimientos relevantes acerca de la realidad actual; en este caso, sobre un sector fundamental en la estructura productiva de Córdoba, como es la industria automotriz y su estrecha vinculación con los procesos y dinámicas socio-territoriales.

Bibliografía

ARCINIEGA ARCE, R. (2003). "Globalización, industria y reestructuración productiva" en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*. Año 10, N° 31, pp. 205-223. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca.

DELFINI, M. y ROITTER, S. (2007). "Las relaciones laborales en una trama automotriz Argentina" en *Cuadernos de Relaciones Laborales*. Vol. 25, N° 1, pp. 195-221. Universidad Complutense de Madrid.

FRATINI, N. y OMAR, D. (2014). "Implicancias territoriales del proceso de reestructuración productiva de la industria automotriz en el Área Metropolitana Córdoba posconvertibilidad. ¿Nuevas formas de regulación en un cambio de modelo?". Expuesta en X° Bienal del Coloquio de Transformaciones Territoriales. Desequilibrios Regionales y políticas públicas. Una agenda pendiente. Asociación de Universidades Grupo Montevideo. Universidad Nacional de Córdoba.

FRATINI, N. y OMAR, D. (2013). "Articulaciones en la trama productiva automotriz en el Área Metropolitana Córdoba (AMC)" en IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas. Departamento e Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.

FRATINI, N. y OMAR, D. (2012). "Las cadenas de valor global y su (des)articulación con las tramas productivas locales. El caso de la industria automotriz en Córdoba" en Workshop "Cadenas de Valor, Regulación Neoliberal y Reestructuración Global". Instituto de Investigación Estado Territorio y Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

FRATINI, N. y OMAR, D. (2011). "La industria autopartista en Córdoba: La restricción de importaciones y su incidencia en la trama productiva. Una mirada desde la Geografía" en IV Jornadas de Economía Crítica. Dilemas de la acción y del pensamiento crítico latinoamericano: desarrollo, Estado, movimientos sociales. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba.

LIPIETZ, A. (1994). "El posfordismo y sus espacios. Las relaciones capital-trabajo en el mundo" en Serie Seminarios Intensivos de Investigación. Documento de Trabajo N° 4. Editorial PIETTE- CONICET. Buenos Aires.

LIPIETZ, A. y LEBORGNE, D. (1990). "Nuevas tecnologías, nuevas formas de regulación. Algunas consecuencias especiales" en Alburquerque Llorens, F. *et al.* (1990) *Revolución Tecnológica y Reestructuración Productiva: Impactos y desafíos territoriales*. Pp. 102-137. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.

MACEIRA, D. (2003). "Costos de Transacción y Competitividad en el Sector Autopartista Argentino". Tesis de doctorado. Inédita.

MOTTA, J. y MORENO, H. (2008). *The productive knowledge applied in the auto parts sector in Cordoba: its various dimensions*. Córdoba. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Centro de Estudios Avanzados (CONICET).



LA APROPIACIÓN DESIGUAL DEL TERRITORIO EN LA CIUDAD DE RÍO CUARTO (CÓRDOBA, ARGENTINA), A PARTIR DE LA INCORPORACIÓN DE LOS SISTEMAS TÉCNICOS EN EL DEVENIR HISTÓRICO

Aproximaciones teóricas

1. *La división del trabajo y los sistemas técnicos en la construcción del territorio*

La producción de un sistema de ideas que nos permita interpretar lo que sucede en el territorio, es una de nuestras tantas preocupaciones y más aún en un período en donde los sistemas técnicos se han teñido de los avances de la ciencia, la tecnología y la información. Milton Santos (2000) propone considerar al espacio geográfico como un conjunto indisoluble de sistemas de objetos¹ y sistemas de acciones², destacando no sólo la inevitable inseparabilidad de los mismos, sino también su carácter de producción social y dinamismo. Asimismo, el autor también remarca el desafío de hallar las categorías analíticas internas y externas que reflejen la propia ontología del espacio a partir de la mencionada noción de sistema. En este aspecto, entre las categorías posibles, la técnica y la división territorial del trabajo como vehículo de su concreción puede ser una de las formas de comprender la constitución del espacio, tanto en sus aspectos materiales como inmateriales, ya que las mismas permiten empirizar el tiempo e interpretar al espacio a través de la dinámica de los mencionados sistemas de objetos y sistemas de acciones.

A partir del modo en que la diversificación de la naturaleza define la dinámica del mundo natural, Santos (2000) propone comprender el rol de la división del trabajo en el mundo histórico. Esta última es impulsada por las formas de producción del territorio e implica que cada movimiento genere un nuevo contenido y una nueva función en los lugares, por lo que el mundo social se renueva y se diversifica. Es por ello que el autor expresa que la división del trabajo constituye un motor de la vida social y de la diferenciación espacial.

Franco Gastón Lucero
(fglucero@hum.unrc.edu.ar)

Departamento de Geografía
Universidad Nacional de Río
Cuarto - CONICET

1. "...los objetos constituyen la totalidad de las existencias en la superficie de la Tierra, toda herencia de la historia natural y todo resultado de la acción humana que se objetivó. Los objetos son esa extensión, esa objetividad, aquello que se crea fuera del hombre y se hace instrumento material de su vida, en ambos casos una exterioridad" (Santos, 2000, p. 62).

2. "La acción es lo propio del hombre. Sólo el hombre tiene acción, porque sólo él tiene objetivo, finalidad. (...) Las acciones humanas no se restringen a los individuos, sino que incluyen también a las empresas, las instituciones. Las acciones resultan de necesidades, naturales o creadas. Esas necesidades (...) conducen a los hombres a actuar y llevan a funciones. Estas funciones, de una forma o de otra, van a desembocar en los objetos. Realizadas a través de formas sociales, ellas mismas conducen a la creación y al uso de objetos, formas geográficas" (Santos, 2000, p. 70-71).

En este sentido, las economías del mundo en el marco del desarrollo capitalista, son las variables principales de los procesos de transformación del territorio a diversas escalas. Por lo tanto, Santos (2000) considera a la división internacional del trabajo (DIT) como un proceso progresivo cuyo resultado es la división territorial del trabajo. Respecto a esto último, el autor remarca la necesidad de considerar la distribución social y geográfica de los recursos disponibles, cuyo valor real individual y colectivo adquiere significancia en el momento en que dichos recursos se desarrollan en los lugares y a partir del cual la sociedad se transforma junto a su entorno. Por ende, la distribución de las actividades asociadas a la distribución de los recursos es lo que resulta en la división territorial del trabajo. Esta última es la que permite a la totalidad de los recursos funcionalizarse y objetivarse en los lugares. Así, los lugares "... *pasan a condicionar la propia división del trabajo, siendo al mismo tiempo un resultado y una condición, si no un factor. Pero es la división del trabajo la que tiene la precedencia causal, en la medida en que es portadora de las fuerzas de transformación, conducidas por acciones nuevas o renovadas, y engarzadas en objetos recientes o antiguos, que las hacen posibles*" (Santos, 2000, p. 112).

La complejidad y diversificación de estas divisiones territoriales del trabajo se materializan gracias al desarrollo de las técnicas. La técnica es entendida como un medio entre la sociedad y la naturaleza, es manifestación implícita de las intenciones y las racionalidades de los actores sociales que construyen el territorio. Ésta resulta como un reflejo de la producción histórica de la realidad, como inspiradora de un método unitario, entendiéndola no sólo como técnicas particulares sino como un todo (fenómeno técnico). A partir de la idea de que "...*las técnicas constituyen un conjunto de medios instrumentales y sociales, con los cuales el hombre realiza su vida, produce y, al mismo tiempo, crea espacio*" (Santos, 2000, p. 27), el autor propone considerar al conjunto de dichas técnicas como una categoría analítica adecuada al momento de interpretar las formas en que el territorio es modificado y transformado.

Si bien dichas técnicas pueden considerarse en algunos casos de carácter universal, Santos (2000) expresa que su difusión nunca será uniforme ni homogénea, ya que los objetos se insertan de manera desigual en la historia y en el territorio. Es el propio espacio el que los condiciona, ya que en el mismo éstos se integran de manera organizada y se pueden utilizar de acuerdo a una lógica determinada sobre la base de esa forma de integración. De esta manera, los objetos técnicos continuamente serán redefinidos por el espacio, respondiendo a su coherencia interna y obligados a actuar en conjunto y de manera solidaria. A esto es lo que se refiere Santos (2000, p. 37) cuando afirma que "...*no existe un medio geográfico por un lado y un medio técnico por otro. Siempre se ha creado, a partir de la fusión, un medio geográfico*".

2. La empirización del tiempo: La técnica y la periodización

La relación espacio-tiempo y su unicidad como categoría de análisis para la comprensión de los procesos que acontecen en el territorio, ha sido una de las grandes preocupaciones para los geógrafos y otros estudiosos en el devenir de la historia. Santos (2000) manifiesta que la mejor forma de unificar tiempo y espacio es empirizando el tiempo, haciéndolo material y, de ese modo, lo asimilamos al espacio, que no existe sin la materialidad. En este sentido, la consideración y el análisis de las técnicas es una de las formas de pensar la empirización del





tiempo y la fusión del binomio espacio-tiempo, puesto que éstas son expresión de las acciones sociales, que se diferencian a lo largo de la historia y que se materializan de manera desigual en el espacio de acuerdo a la solidaridad de los lugares. Las técnicas incluyen tiempo, por lo que están fechadas cualitativa y cuantitativamente, a través de la duración de los eventos³. Los objetos técnicos son la materialidad concreta y el vehículo de las mencionadas técnicas, que autorizan a desarrollar acciones de determinadas maneras. El lugar es quien le atribuye el principio de la realidad histórica, *"...las integra en un conjunto de vida, las separa de su abstracción empírica y les atribuye efectividad histórica"* (Santos, 2000, p. 50). De tal manera, las técnicas no funcionan de forma aislada sino que se encuentran condicionadas por el tiempo de otras, conviviendo simultáneamente técnicas de diferentes tiempos y asimismo vinculadas y condicionadas a las características socioculturales, económicas y políticas de la constitución material del territorio.

Ahora bien, para la comprensión analítica de esa totalidad concreta (espacio geográfico) resulta necesaria su escisión en varias totalidades en función de algunas variables de interés, con el objeto de indagar la estructura constitutiva del territorio a partir de su coherencia interna. Estas totalidades pueden ser también entendidas como sistemas temporales, cortes espacio-temporales o periodizaciones (Santos, 2000; Silveira, 1995). De todos modos, más allá de la fragmentación de la totalidad espacio-tiempo en períodos históricos, la misma se entenderá siempre en la dinámica de su totalidad mayor.

En este sentido, la periodización *"...se impone como regla de método fundamental, pues permite distinguir pedazos coherentes de tiempo en los cuales un nuevo arreglo territorial revela una modernización material y organizacional"* (Silveira, 1999, p. 24). Esto es posible ya que las manifestaciones corpóreas del tiempo histórico crean, por un lado, una continuidad temporal susceptible de ser dividida en períodos significativos y, por otro, alumbran una coherencia espacial que está determinada por los sistemas de eventos en los lugares (Silveira, 2001). De esta manera, los sistemas temporales adquieren relevancia metodológica, ya que a través de la escisión del tiempo nos permite, analíticamente, un mayor acercamiento a la comprensión de la génesis y las sucesivas transformaciones territoriales.

Para la determinación de los sistemas temporales, Lende (2006) menciona algunas características interesantes a tener en cuenta. La primera se refiere a la determinación de una variable o un conjunto de ellas (Silveira, 1999) que sean significativas y pertinentes al análisis en cada período. Propone clasificar e identificar variables motoras y dominantes en el proceso de producción del territorio. Las variables motoras son las que *"...rigen, controlan y regulan la reproducción y transformación del todo social a escala planetaria, arrastrando a las demás variables en su movimiento, impulsándola a desplazarse en la misma dirección e imponiéndoles un camino de evolución global"* (Lende, 2006, p. 145). En este caso, se trata de aquellos vectores globales que de manera directa tienen su impronta sobre el territorio en su totalidad, más allá de las desiguales formas de introducción. En el caso de las variables dominantes, también poseen características de tipo hegemónico pero condicionado a nivel país. *"Estas variables*

3. "Los eventos son manifestaciones corpóreas del tiempo histórico y se plasman en objetos, acciones y normas (...) estableciendo con sus correlatos pretéritos relaciones de dominación, yuxtaposición, reestructuración o reemplazo, pero siempre acumulándose" (Lende, 2006, p. 141)

regulan y comandan la dinámica de transformación de la configuración territorial y la dinámica social de cada país” (Lende, 2006, p. 146).

La segunda característica que menciona Lende (2006), es la posibilidad de concreción de subperíodos internos en función de las condiciones de existencia del territorio, como así también desfases diacrónicos en cuanto a la introducción de las variables claves que determinan los períodos históricos a través de la comprensión del estadio de desarrollo de las técnicas, la correlación de fuerzas sociales, los aspectos económicos, el papel de los actores hegemónicos, entre otros.

3. La apropiación social del territorio

El proceso de construcción del territorio a lo largo de la historia ha respondido lógicamente a la búsqueda de satisfacción de las necesidades humanas como así también a la mejora en sus condiciones de vida. Dicho proceso no ha sido homogéneo en todos los territorios, y ni siquiera al interior de cada uno de ellos. Esto es manifestación de las formas desiguales y diferenciales de apropiación social del territorio que resulta de la diversidad de los actores sociales que lo constituyen. Situación que conlleva, en mucho de los casos, a los usos contradictorios del territorio derivando en la emergencia de problemas y conflictos sociales.

En el contexto de las últimas décadas, la Ecología Política ha avanzado como campo interdisciplinario que busca comprender y dar respuesta a los mencionados procesos conflictivos que emergen de las formas de producción del territorio. El aporte de las categorías de análisis de esta corriente ideológica resulta interesante, ya que estudia a los procesos que surgen del uso del territorio a través de la comprensión de la *“... distribución desigual y las estrategias de apropiación de los recursos ecológicos, los bienes naturales y los servicios ambientales”* (Leff, 2003, p. 2). En esta línea, Leff (2003) resignifica el valor del estudio de las formas de apropiación y las relaciones sociales de poder en todas sus escalas y más específicamente el cuestionamiento respecto a la mutación más reciente de la condición existencial de lo social (condición del ser) en el contexto de producción. Al respecto, Delgado Ramos (2013, p. 51) también afirma la importancia en el análisis teórico-empírico el *“...reconocimiento explícito de los sistemas de poder y la influencia y la subordinación presente en las relaciones sociales y productivas contemporáneas en todas las escalas temporales y espaciales, en otras cuestiones asociada a lo socioeconómico, político y cultural”*.

De esta manera, el campo de la Ecología Política y sus categorías de análisis indaga tanto las formas de apropiación del territorio a través de los procesos sociales como así también los fenómenos de desigualdad, segregación e injusticia socio-ambiental vinculados a las heterogéneas relaciones sociales de poder en la producción de la ciudad. En este sentido, Reygadas (2008, p. 12) expresa que *“...la desigualdad no puede comprenderse al margen de las relaciones de poder que operan en diferentes niveles y dimensiones de la vida social. De acuerdo con esta perspectiva relacional, la distribución de los bienes ocurre en el marco de configuraciones estructurales y de interacciones entre diversos actores, en la que se disputan las apropiaciones de esos bienes”*. Por lo tanto, la comprensión de las desigualdades radica básicamente en el factor relacional más allá de la localización de los actores. Como expresa





Jirón *et al.* (2010) considerando las prácticas cotidianas y sus distintas esferas y espacios de intercambio e interacción que superan las áreas residenciales fijas.

En síntesis, en vista de lo desarrollado en los puntos anteriores, la consideración del espacio geográfico como un conjunto indisoluble, solidario y contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones, nos permite aproximarnos a la comprensión de la dinámica y las formas de uso del territorio. En este sentido, el entramado de las divisiones territoriales del trabajo, materializadas gracias al desarrollo de los sistemas técnicos que actúan como vehículo de su concreción, juegan un papel fundamental como motor principal de la mencionada dinámica del territorio. Dinámica que responde a las racionalidades y diferentes formas de apropiación social del territorio impregnadas de relaciones sociales de poder que construyen y definen al territorio. Las manifestaciones temporales y espaciales de las sucesivas divisiones territoriales del trabajo resultan más eficaces y visibles cuanto más se divide al tiempo en períodos y/o subperíodos coherentes a la unidad de análisis. De esta manera, la periodización nos permite reconocer y comprender las dinámicas del territorio en base al acontecer histórico y geográfico en su vida sistémica y de acuerdo a las variables de interés bajo estudio.

Aspectos Metodológicos

Metodológicamente, en primera instancia se efectúa un relevamiento y análisis de material bibliográfico de diferentes fuentes sobre el proceso de organización de la ciudad de Río Cuarto. A partir de ello, en segundo lugar, se construye una periodización histórica del espacio urbano (1883-2010) en cuatro cortes temporales, en relación a la incorporación de los sistemas técnicos. Para ello, se sistematiza la información recabada en función de algunas variables de interés, tales como: el desarrollo de las técnicas en el tiempo, identificadas en sistemas de objetos y sistemas de acciones, y la división territorial del trabajo, como vehículo de los sistemas de eventos, de los procesos de transformación y como vector de las posibilidades materializadas en existencias concretas. En tercer lugar, se realiza una aproximación a las formas de apropiación social del territorio en cada sistema temporal definido, a partir del análisis de los actores sociales inherentes en la introducción de los objetos técnicos y aquellos actores sociales subordinados, situaciones mediadas por las relaciones sociales de poder.

Río Cuarto: Contexto y breve reseña de su fundación

Los autores que han estudiado la historia de la ciudad de Río Cuarto, cuentan que, desde sus inicios, los habitantes siempre han luchado en pos de conquistar y desarrollar un espacio que emergió en una inhóspita y peligrosa frontera en la inmensidad de la pampa. Al respecto, Bonetto (2010) comenta que ya desde el primitivo "Paraje de la Concepción" se sucedieron una serie de luchas que anticipaban el desafío de mantener el fortín, en su comienzo, y posteriormente la villa. Embates del río, ataques por guerras civiles, saqueos y éxodos de la población, repoblación de La Concepción, invasiones de los malones (aborígenes), epidemias por el cólera, necesidades de comunicación, entre otros, fueron algunos de los tantos eventos que marcaron los primeros años de vida de Río Cuarto.

Es a partir del año 1883, o tal vez un poco antes, que comienza un largo período de calma, pero de un sin número de transformaciones territoriales, producto del avance de la técnica y las formas de apropiación social del territorio, aspectos que nos interesa en el presente trabajo. A continuación se presentan y analizan cuatro sistemas temporales, entre los años 1883 y 2010, en base a la información proporcionada por Mayol Laferrere (1993) y Bonetto (2010).

Primer Período: 1883-1903

Evento: La llegada del Ferrocarril a la ciudad de Río Cuarto y la región

El rol asumido por la Argentina en su inserción a la DIT, como agroexportador, es la principal variable dominante del período que trae consigo un sistema de eventos, cuyas posibilidades comienzan a ser existencia en el territorio a medida que este modelo emprende un proceso de fortalecimiento aunado al ingreso de inversiones y capitales extranjeros, impulsados por las necesidades de la variable motora⁴. En este marco, el territorio de Río Cuarto⁵, formando parte de la región pampeana y, por ende, de la zona apta para la producción agropecuaria de secano, se insertó en la mencionada división territorial del trabajo y actuó de manera solidaria a la introducción de aquellos eventos vinculados a este proceso.

En este sentido, dentro de los principales acontecimientos de mayor repercusión para la época, la llegada del ferrocarril, en la segunda mitad del Siglo XVIII, fue trascendental para la historia de la región y del país. Como objeto y vehículo de un nuevo sistema técnico, revolucionó la dinámica y las formas de uso del territorio e incluso el propio entramado social que hasta el momento predominaba en la pampa argentina. La introducción de este sistema técnico en la región generó importantes cambios en la fisonomía territorial: reducción relativa de las distancias; mayor velocidad de transporte, tanto para la producción de cereales y de ganado como así también para los pasajeros; mayor comunicación entre la ciudad de Río Cuarto y los pueblos de la región, ya que cada uno de ellos contaba con una estación de ferrocarril; visitas y movimientos de personas de la zona y de las campañas, entre otros. El cambio fue rotundo, un nuevo sistema técnico que se yuxtapone o reemplaza al tradicional sistema de transporte funcionando por tracción a sangre. Este nuevo sistema se mantuvo vigente en Río Cuarto y la región por casi un siglo, hasta que fue desmantelado, tanto por las transformaciones en las variables motoras, regida por la DIT, como por las variables dominantes, controlada por el modelo de inserción del país a la DIT y por las nuevas racionalidades emergentes en la sociedad (sub-variable) y el reemplazo de otros sistemas de objetos técnicos que se creían más eficientes.

La inauguración en 1873 del ramal del Ferrocarril "Andino" entre Villa María y Río Cuarto fue el hito que marcó el comienzo de este fenómeno. Posteriormente, en 1883 se conectó con el ramal del litoral, luego con Villa Mercedes y en 1885 con la región de Cuyo. Recién hacia el año 1902 llega el ferrocarril de Buenos Aires y Rosario.

4. Regida por el desarrollo del capitalismo en el mundo, a través de la incorporación de algunos países ("potencias económicas") a la industrialización y la necesidad de países productores de materia prima.

5. Aún denominada en dicha época como "Villa de la Concepción del Río Cuarto".





Otros de los eventos de aquel sistema que emergen en respuesta a las necesidades de las variables motoras y dominantes y al nuevo objeto técnico, que con su capacidad de transporte y velocidad había revolucionado la dinámica del territorio, fueron:

- Los intentos por incrementar tierras al servicio de la actividad agropecuaria. Entre algunos de los acontecimientos se pueden mencionar: la “Ley de Colonias” por la que el gobierno riocuartense se vio obligado a entregar miles de hectáreas a la explotación agrícola; la promulgación de una ley que divide en tres al departamento Río Cuarto, ante el temor de que se intentara segregarse de la provincia, ya que aportaba una gran parte de sus rentas; el traslado de la frontera sur de Córdoba del río Cuarto al río Quinto en 1869, entre otras.
- La instalación de molinos harineros, que también traen consigo un sistema técnico propio. El “Molino del Carmen” de los Hnos. Games entre otros. Para ello se tuvieron que solicitar permisos municipales argumentando el incremento en las siembras de trigo y el impulso del desarrollo agrícola en el departamento.
- La creación de mataderos públicos y la incorporación del primer tractor a vapor.

En el marco de esta dinámica regional y el consecuente crecimiento de la ciudad, con notable perfil comercial, también acontecieron otros sistemas de eventos, en términos de comunicación, que trajeron aparejados nuevas posibilidades de objetos técnicos para la población. Entre ellos caben destacar: la inauguración del servicio telegráfico nacional en 1871, que permitió la comunicación con Rosario y Buenos Aires; la instalación de una imprenta, que derivó en la creación del periódico “La Voz de Río Cuarto” (1875); la habilitación del servicio telefónico en 1885, que permitió a la población comunicarse entre ellos mismos y posteriormente con Córdoba; y la inauguración de un servicio de tranvía, de tracción a sangre, para transporte de carga y pasajeros.

La población de Río Cuarto creció de manera sostenida, alcanzando el rango de ciudad en 1875. Esto condujo a la necesidad de importantes obras públicas. Al respecto, la inauguración del alumbrado público a gas, fue uno de los acontecimientos más destacables, como así también el servicio de gas domiciliario y el agua corriente.

De esta manera, se puede observar que la llegada del ferrocarril a la ciudad y la región fue la principal forma de apropiación del territorio, durante este período, por parte de aquellos actores sociales hegemónicos, dinamizadores de las variables motoras y comandados por las racionalidades capitalistas vigentes en su momento. La introducción de este nuevo sistema técnico en el país y la región para dichos actores, inversores de capitales extranjeros, les iba a permitir conseguir un mayor abastecimiento de materias primas que no eran suficiente en su lugar. Asimismo, el Estado Nacional fue otros de los actores sociales de importancia para la existencia de esta posibilidad, ya que sin su participación la introducción de este nuevo objeto técnico no hubiera sido posible. Si bien las racionalidades entre estos agentes de poder no eran necesariamente coincidentes, para este último, la llegada del ferrocarril permitiría al país un posible “progreso” en diversos aspectos (sociales, económicos, políticos, entre otros). Más allá de que la introducción de este nuevo objeto técnico se direccionaba principalmente

al objetivo de los actores hegemónicos, generó en los actores sociales locales, estado provincial, municipal y productores agropecuarios, una especie de "solidaridad" en su introducción al territorio, ya que el perfil de la región era netamente agrícola y se percibirían interesantes beneficios con su existencia. Sin embargo, a pesar de ello, también hubieron actores sociales locales, ejemplo los carreros, que esta posibilidad les generaría ciertas desventajas ya que su actividad se ligaba al transporte y carga bajo tracción a sangre. Por lo tanto, considerando las diferencias en las relaciones de poder entre los actores sociales mencionados y las ventajas y transformaciones que generaría en el territorio dicha introducción, los mencionados actores locales no lograrían hacer otra cosa más que adaptarse a los cambios. Las transformaciones ya mencionadas en la ciudad de Río Cuarto fueron tan significativas que cambiaron la dinámica y obligó a los diferentes actores sociales no sólo a su adaptación sino también a la necesidad de dar respuestas a las nuevas demandas de la población que crecía de una manera sostenida producto de esta nueva introducción.

Segundo Período: 1904-1929

Evento: El advenimiento de la Energía Eléctrica

La energía eléctrica es otro evento de la historia de Río Cuarto que marcó la introducción de un nuevo sistema técnico y que también revolucionó la ontología del territorio durante este período. Su posibilidad de existencia en la ciudad respondió a los avances de la ciencia en el mundo y su introducción implicó un progreso para la ciudad.

En el año 1904 se logra adjudicar la compra a la empresa Agar Cross, de un motor y toda la red exterior para el alumbrado público de 16 manzanas. Posteriormente se logra crear la usina eléctrica municipal y brindar luminaria a la población entre las 21 y las 00hs. Definitivamente la luz eléctrica es materialidad concreta en la ciudad de Río Cuarto. La Usina Municipal fue el nombre del nuevo sistema de objetos técnicos que permitió dotar a la ciudad del servicio de energía eléctrica. De esta manera, la puesta en marcha de los motores para el alumbrado público fue el hito que marco una nueva época y la llegada de este acontecimiento generó el reemplazo de otras formas técnicas de energía preexistentes (grasa de potro, velas de sebo o estearina, querosene, gas de hulla, carbono y acetileno).

Otros de los sistemas de eventos que se tornaron existencia, y que aportaron a la transformación de la dinámica urbana, fue el uso de la energía eléctrica para: el suministro de agua corriente; el proceso de producción de los molinos harineros; la primera exhibición cinematográfica en la ciudad; la instalación de una nueva empresa telefónica; la primera transmisión radial de la "Estación *Broadcasting*"; la posibilidad de introducción de la primera heladera eléctrica de origen alemán, entre otros.

Cabe aclarar que sin bien este sistema temporal es definido por el advenimiento de un nuevo y significativo objeto técnico, diferente al período antecesor, ambos cortes temporales se yuxtaponen y aún se encuentran sujetos a las mismas variables dominantes del modelo de producción agroexportador. Por ende, en este sistema temporal podremos encontrar acciones de todos los sistemas técnicos.





A diferencia del período anterior, la introducción de la energía eléctrica como nuevo sistema técnico en la ciudad de Río Cuarto, respondió a objetivos e intereses de actores sociales locales, Estado Municipal y comerciantes principalmente, cuya racionalidad se orientaba en beneficio de la propia población en su conjunto. Esto no quiere decir que la introducción del sistema técnico predominante en el período anterior no haya sido de interés local, sino que trascendió con otros objetivos e intereses bajo la racionalidad de actores sociales extra-locales y cuyos beneficios locales fueron efecto directo y/o indirecto de aquel fenómeno. La introducción de este nuevo sistema técnico fue otra forma de apropiación social del territorio pero por parte de agentes locales que transformaron nuevamente la ciudad. Si bien esta posibilidad ya era existencia en algunas de las ciudades más grandes del país, en Río Cuarto era un anhelo que conllevó a una lucha intensa por parte de sus actores de poder para hacerla material. En este caso, el Intendente Alfredo Boasi, fue el precursor del proyecto de dotar a la ciudad de energía eléctrica con la colaboración del Ing. Jorge Newbery, director general del alumbrado municipal de Buenos Aires, que se pone en marcha en 1904. El mencionado intendente fue uno de los tantos reconocidos actores sociales del sector comercial, que es un aspecto a destacar ya que durante la mayor parte de la historia de la ciudad, dicho sector tuvo una presencia importante en las propuestas y decisiones políticas por encima de otras fuerzas. Así, varios de los ciudadanos elegidos como jefes comunales por parte de la población, pertenecieron al mencionado sector con un peso tan significativo que en muchos de los casos eran reacios a las directivas del gobierno provincial desde donde se le atribuyó a la ciudad la histórica denominación de “imperialistas”.

Si bien los actores sociales de poder lograron la introducción de este nuevo sistema técnico, no todos los ciudadanos tuvieron la posibilidad del goce particular del servicio debido al significativo costo en la inversión. Del mismo, hasta al propio Estado Municipal les implicaba un interesante porcentaje de su presupuesto lo que conllevó a posteriori su privatización para una mejora del servicio. Si bien la introducción de este y otros sistemas técnicos generaron interesantes avances en la localidad, también provocaron algunas desventajas en aquellos actores sociales que trabajaban en el aprovisionamiento de energía alternativa a la eléctrica. De esta manera, se puede observar que más allá de la forma de apropiación del territorio a través de un sistema técnico, las posibilidades de la participación por parte de los actores sociales involucrados en los beneficios, resultan diferenciales.

Período 1930-1983

Eventos: El automóvil, el autobús y el avión. El fallido intento de industrialización

La gran depresión económica originada en los Estados Unidos, a partir de la caída de la bolsa de *Wall Street* en 1929, fue el contexto mundial que marcó el inicio de este período y que repercutió de manera desigual en casi todos los territorios del planeta. Fue un acontecimiento que duró más de una década y que se profundizó con el desarrollo de las guerras mundiales. Los eventos de este contexto son los que marcaron en Argentina una nueva forma de inserción a la DIT, a través del modelo de Industrialización Sustitutiva de Importaciones, que tuvo su inicio en la fuerte restricción de los flujos comerciales emergentes del mencionado contexto. Si bien la situación económica del país fue alarmante, la Argentina pudo paliar

dicha situación a través de un proceso de intervención estatal focalizado en la construcción de obras públicas.

En el caso de la ciudad de Río Cuarto, las variables dominantes del modelo de producción agroexportador son las que continuaron predominando en el territorio, por encima de las nuevas variables del marco regulatorio del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones. De todas formas, hubo un sistema de eventos que intentaron introducir nuevos objetos técnicos para hacer existencia las variables de la industrialización en la ciudad. Podemos mencionar el caso de algunas plantas de frigoríficos o algunos emprendimientos vinculados a la industria automotriz. Al respecto, Mayol Laferrere (1993) señala que en el año 1960 se llegó a presentar en sociedad, y ante los empresarios y constructores del sector automotriz argentino, el automóvil Zunder⁶ 1500, armado en la ciudad de Río Cuarto. Se había formalizado en la ciudad la empresa ITA SRL (Industria del Transporte Automotor) y la creación de una planta montaje en un predio de 60.000 m² a la vera de la ruta nacional N° 8, camino a Holmberg. Se habían colocado en plaza dos modelos (el 1960 y el 1961), pero la dificultad para importar motores paralizó la planta. De todos modos, se calculó una producción total de alrededor de 120/130 unidades que fueron comercializadas especialmente en Pergamino, Bahía Blanca, Mendoza y Río Cuarto. Fue un acontecimiento destacado que pudo haber marcado el comienzo de otra forma de inserción de la ciudad en la división del trabajo.

Durante este período, la introducción y el desarrollo del automóvil y la aviación, en términos de comunicación, fueron los objetos técnicos más destacables. El caso de la aviación fue el sector con más intento de desarrollo. La introducción de estos nuevos objetos técnicos, que ya se habían venido gestando en el período anterior, trajo aparejada; diferentes rutas de vuelos con la región y otros puntos del país con diversas empresas a lo largo del período; la habilitación de un Taller Regional de Aviación de Río Cuarto; la fundación de la Escuela de Aviación Civil Regional Río Cuarto, entre otros.

Por otro lado, la introducción de objetos técnicos vinculados a la industria automotriz permitió el desarrollo de líneas regulares de transporte de pasajeros, fortaleciendo el proceso de integración regional que se potenció con la pavimentación de rutas y lógicamente la introducción de autobuses. Si bien esta integración había comenzado antes con el servicio prestado por el ferrocarril, no era de modo completo. La empresa Schiavi (1930) fue la precursora de esta posibilidad de integración, cubriendo el tramo Achiras-Río Cuarto y pasando por la localidad de Sampacho. Luego en 1933, el comienzo de la pavimentación del camino a Córdoba hizo posible la habilitación de un servicio de mensajería con la empresa Biuty, y en 1934 se logra comunicar con más frecuencia la ciudad con la región a media distancia. Otros eventos destacables son: la constitución de la Cooperativa de Transporte Ciudad de Río Cuarto Limitada (1952), la creación de la nueva Estación Terminal de Ómnibus de mediana y larga distancia (1959), la constitución del Automóvil Club Argentino (ACA) en Río Cuarto, entre otras. Otros eventos que fueron perfilando a la ciudad como un centro regional, más allá de su carácter comercial, fueron: la habilitación de un Hospital Regional (1946); la inauguración del Hospital San Antonio de Padua (1957); la creación y puesta en funcionamiento de la Universidad Nacional de Río Cuarto (1971-1972); la creación y habilitación de más centros educativos, entre otros.

6. En idioma alemán "Rayo de Fuego".





Durante este período, se observa claramente que el rol del Estado Municipal, como principal actor social local, fue clave en la introducción de los sistemas técnicos mencionados anteriormente. En este caso, el desarrollo de las comunicaciones en la ciudad de Río Cuarto y la región permitieron una nueva forma de apropiación social del territorio por parte de los actores sociales locales, empresarios y gobierno municipal, que conllevó a un proceso de crecimiento urbano y de mayor integración con la región. Ello aunado a un fenómeno de estallido urbano, dinamizado no sólo por la introducción de los mencionados sistemas de eventos, sino también por una política socio-económica de actores sociales de poder, ejemplo Estado Nacional, que indujo al éxodo poblacional desde las zonas rurales hacia la periferia de las grandes urbes. Asimismo, si bien hubieron intentos de otras formas de apropiación social del territorio por parte de aquellos agentes comandantes de las variables dominantes del proceso de industrialización nacional, a nivel local, la introducción de objetos y sistemas técnicos inherentes al mencionado proceso no resultó exitoso. Esto se debió a la fortaleza que aún predominaba en la región por parte de las variables del modelo agroexportador, ya que el perfil socioeconómico local aún era "solidario" a las formas de producción del mencionado modelo. Cabe destacar que si bien los actores sociales de poder son el vehículo de las variables dominantes del período, en este caso el objetivo y los intereses de la introducción de aquellos sistemas técnicos, principalmente de comunicación, se manifestaban en pos del desarrollo de la ciudad y región.

Período 1983-2010

Evento: La ciencia, la tecnología y la información en los sistemas de objetos

Los avances en la ciencia, la tecnología y la información a nivel mundial, fueron los principales vectores que comenzaron a dominar durante este período, notándose con mayor impulso hacia finales del mismo. La posibilidad de comunicación instantánea entre todos los territorios del planeta marcó el comienzo de un proceso de globalización en términos económicos, tecnológicos, sociales y culturales a escala planetaria. En este contexto, la crisis del sistema monetario internacional y del petróleo, permitieron al capital financiero hegemonizar el ordenamiento económico global forzando la reapertura de los mercados nacionales y dando inicio a un proceso de liberalización, desregulación y privatización que van a tener un importante efecto en la estructura productiva de la Argentina, con impactos diversos en el territorio.

En el caso de la ciudad de Río Cuarto y la región, dinamizada aún por las variables de la producción agropecuaria en la inserción a la división territorial del trabajo, la introducción de los nuevos sistemas técnicos, signados por los mencionados avances, fueron modificando la forma de producción a través de una mayor tecnificación. La introducción de maquinarias agrícolas computarizadas para la siembra y la cosecha, la introducción de los paquetes tecnológicos para el agro, la siembra directa, la agricultura de precisión, semillas mejoradas, entre otros, transformaron profundamente la forma de producción agropecuaria y la articulación entre Río Cuarto y el espacio rural. Asimismo, el notable incremento de capitales financieros en esta producción, fomentado por los avances tecnológicos en la información y la comunicación, también modificaron las relaciones sociales de producción. De esta manera, la ciudad de Río Cuarto fue afianzando su rol financiero y de servicio para el agro. Esto contribuyó al

continuo crecimiento de la ciudad en todos los aspectos, y en consecuencia, a la necesidad de introducción de un sistema de eventos que aporten a una mejor calidad de vida para la población. Algunas de las posibilidades que se materializaron fueron: la inauguración de la red de agua corriente para un sector del barrio Alberdi; la habilitación de la red domiciliaria de gas y obras de cloacas para gran parte del barrio Banda Norte; la construcción de nuevos puentes (El Juan Filloy, El Colgante y El Alberdi) sobre el río Cuarto para una mejor comunicación entre los barrios; planes de viviendas como el caso del Barrio Ferroviario y el IPV (Instituto Provincial de la Vivienda); la fundación de asociaciones vecinales; la inauguración de los azudes y obras de parquización en las costas del río; la modificación del código de edificación; la relocalización de villas de emergencia; la habilitación de la nueva terminal de ómnibus; la reactivación de la planta de tratamientos de efluentes cloacales; la llegada de empresas comerciales con productos para la ciudad y el agro, entre tantos otros.

La introducción de los nuevos objetos y sistemas técnicos teñidos por los avances en la ciencia, la tecnología y la información revolucionó este último período, generando nuevas formas de apropiación social del territorio. A partir de ello, se complejiza la trama de relaciones sociales entre los diversos actores a diferentes escalas, ya que desde cualquier punto del planeta comienza a ser posible el conocimiento y manejo de un determinado territorio sin la necesidad de la presencia real. Esto conllevó a que cada vez más los lugares comiencen a ser comandados por las variables motoras y dominantes que responden a las racionalidades e intereses de actores sociales extralocales y no precisamente a las necesidades del lugar. Las empresas de capitales extranjeros, las multinacionales, las grandes empresas nacionales, las financieras, los bancos internacionales, entre otros, pueden ser algunos de los tantos actores sociales hegemónicos que cada vez más tienen importante presencia en los territorios. Asimismo, esta situación genera una mayor brecha en las relaciones sociales entre los heterogéneos grupos de poder debido a las desiguales capacidades de acción. Situación que puede generar usos contradictorios del territorio debido a que no todos los actores tienen la misma "capacidad" de hacer frente o adaptarse a las actuales formas de producción del territorio, por lo cual se ven obligados a vivir en condiciones no aspiradas y pagando costes sociales y ambientales impropios. Este escenario es lo que deriva en los procesos de desigualdad e injusticia socioterritorial, preocupación de la Ecología Política que lo trata de interpretar a partir de las formas de apropiación social del territorio, como hemos intentado comenzar a develar en el presente trabajo a partir de la incorporación de los sistemas técnicos.

Consideraciones Finales

De acuerdo al desarrollo de los sistemas técnicos y la división territorial del trabajo en tanto vehículo de su concreción, se pudo reconocer en la historia de la ciudad de Río Cuarto cuatro períodos o sistemas temporales concretos caracterizados por los siguientes eventos: la llegada del ferrocarril a la región (1883-1903); el advenimiento de la energía eléctrica (1904-1929); el arribo del automóvil, el autobús y el avión en un contexto de fallido intento de industrialización (1930-1983); y finalmente, el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la información en los sistemas de objetos que transformaron la forma de producción y comercialización (1983-2010). La identificación de cada uno de estos sistemas de eventos ha sido significativa tanto para la comprensión de los procesos de transformación del territorio como para definir los





mencionados sistemas temporales que han sido acompañados por otros sistemas de eventos y objetos técnicos que profundizaron dichas transformaciones. Si bien las variables motoras y dominantes, regidas por las formas de inserción del lugar a la división territorial del trabajo, se han mantenido sin profundos cambios en la historia de la ciudad de Río Cuarto, la introducción de la diversidad de los sistemas de objetos técnicos vinculados a ellos sí manifestaron interesantes transformaciones en las relaciones sociales de producción del territorio.

Dentro de los diversos actores sociales, comandante de las variables motoras y dominantes, se ha podido observar en la mayoría de los sistemas temporales una importante presencia de sectores de poder en la introducción de los principales objetos y sistemas técnicos. Asimismo, sin la "solidaridad" de otros actores sociales de poder, aquella situación no hubiera sido posible en los lugares. Es decir, sin la participación del Estado provincial, Estado municipal, empresarios locales, entre otros. Esto ha conllevado, según los objetivos e intereses de cada uno de los actores, a la conformación de diferentes tramas de relaciones sociales de poder con el objeto de hacer existencia material las posibilidades presentes en cada período. Si bien se identifica en casi toda la historia de la ciudad un interesante comportamiento jerárquico de los sectores de poder en la producción del territorio, hacia finales del período, con el avance de la tecnología y la información, las relaciones socioespaciales se han complejizado.

De tal manera, a partir de las heterogéneas capacidades de acción por parte de los actores sociales involucrados, se derivan diversas formas de apropiación social del territorio que definen determinados usos en respuestas a necesidades extralocales y/o locales. Y de la diferencia de poder en la construcción del territorio, en mucho de los casos, emergen usos contradictorios del territorio que se traducen en conflictos sociales y procesos de injusticia socioterritorial. El caso de la ciudad de Río Cuarto, no se ha encontrado exenta a dichos procesos, observándose cambios constantes en su territorio producto de las demandas de los vectores hegemónicos y de los requerimientos que los mismos le implican. Por lo cual, la forma en que dichos vectores hacen uso del territorio y cómo se articulan con la horizontalidad del lugar debe ser un aspecto a profundizar, principalmente en las formas de apropiación social vinculado al entramado de las relaciones sociales de poder, las disímiles racionalidades y capacidades de acción en la construcción del territorio con el objeto de develar los procesos de desigualdad e injusticia socioterritorial.

Bibliografía

- BONETTO, W. (Ed.) (2010). *Las Fechas del Imperio*. Río Cuarto: Ideas gráficas.
- DELGADO RAMOS, G. C. (2013). ¿Por qué es importante la ecología política? *Revista Nueva Sociedad* 244, pp. 47-60.
- JIRÓN, P M; LANGE; C. V; BERTRAND, S. (2010). Exclusión y desigualdad espacial: retrato desde la movilidad cotidiana. *Revista INVI* 25, 68, pp. 15-57.
- LEFF, E. (2003). *La Ecología Política en América Latina. Un campo en construcción*. Polis. *Revista de la Universidad Bolivariana*. 1, 5, pp. 126-141.
- LENDE, G. (2006). *Tiempo y espacio, período y región. Reflexiones teórico-metodológicas*. *Revista Geosul* 12, pp. 137-161.
- MAYOL LAFERRERE, C. (1993). *Historia de Río Cuarto. Diario Puntal*. 10 Fascículos coleccionables.
- REYGADAS, L. (2008). *La apropiación: destejiendo las redes de la desigualdad*. Rubí: Barcelona; México, D. F.: Anthropos; UAM, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- SANTOS, M. (2000). *La Naturaleza del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción*. Barcelona: Ariel.
- SILVEIRA, M. (1995). Totalidad y fragmentación: el espacio global, el lugar y la cuestión metodológica, un ejemplo argentino. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* 14, pp. 53-61.
- SILVEIRA, M. (1999). *Um país, uma região. Fim de século e modernidades na Argentina*. São Paulo: FAPESP/LABOPLAN-USP.
- SILVEIRA, M. (2001). Una situación geográfica: de la teoría a la historia, de la historia a la teoría. *Revista Estudios Socioterritoriales*. 2, pp. 159-267.



¿DESARROLLO INTERMUNICIPAL? AVANCES Y RETROCESOS

Introducción

El presente trabajo tiene como propósito abordar el proceso de integración intermunicipal e interprovincial de la Región de los Valles y la Confluencia de Río Negro y Neuquén. Para introducirnos en el tema, es necesario contextualizar este proceso como uno de los correlatos de las políticas de reforma institucional de la década del noventa, que generó un cambio estructural en la administración pública de los ámbitos locales.

Este proceso intermunicipal es ante todo una estrategia política desplazada sobre una escala regional a nivel subnacional, que permitió gestionar políticas públicas de planificación tendientes a un desarrollo territorial integral. Es una modalidad de gestión que en sus primeros años de trayectoria intentó ser compartida y constituirse como una herramienta institucional para la resolución de problemáticas comunes.

Si bien surge como una acción política y estratégica para definir un modelo de región compartido, se la entiende como una nueva escala de gobierno subnacional contemplada por las jurisdicciones nacionales bajo el amparo constitucional, insertándose en el entramado de la organización territorial nacional, que surge como un nuevo espacio político en el marco de la reforma constitucional y de la descentralización del Estado.

Esta Asociación es por tanto un espacio político novedoso para la región, que en la actualidad se encuentra incierto, dada la paralización producto de coyunturas políticas partidarias opuestas que no permiten el consenso para su continuidad, debido a la distribución del poder que este proceso conlleva.

A los efectos de analizar la distribución del poder político que se pone en juego, se realiza una descripción acerca de los avances normativos que la impulsaron y la constituyeron, la propia estructura institucional, describir sintéticamente los avances generados en materia institucional y de planificación territorial.

Esto se plantea para entender los retrocesos del proceso intermunicipal en relación a la debilidad que presenta la Asociación Municipal, y acercarnos al entendimiento de su paralización. A los fines de complementar el análisis respecto a las debilidades del proceso, se complementa a este con las amenazas, fortalezas y potencialidades del mismo mediante una matriz FODA. La misma se presenta como una técnica interesante que permite observar con una simple lectura los beneficios que plantean las estrategias de acción definidas. Análisis del cual se parte para afirmar que el intermunicipalismo es la vía por la que se debe seguir transitando

Mariana Elena Vilo
(mariana.vilo@fahu.uncoma.edu.ar)

Universidad Nacional del Comahue

hacia un desarrollo regional. A partir de todo lo anteriormente presentado, se plantea una nueva línea de investigación propuesta a los fines de encontrar mecanismos que garanticen la motorización del proceso a partir de la aplicación de metodologías participativas como paso indispensable y necesario para encontrar el camino de fortalecimiento intermunicipal.

Redefinición escalar descendente intermunicipal

El proceso intermunicipal iniciado entre municipios de las provincias de Neuquén y Río Negro presenta su propia contradicción, dado que su conformación no se corresponde con la maduración institucional en las estructuras políticas de los municipios miembro; necesaria para instrumentar mecanismos que trabajen como piezas de un mismo engranaje regional. Se dice que este proceso no se concierne como parte integral de cambios en los aparatos burocráticos de los municipios, más bien es el resultado de cambios estructurales generados con la reforma institucional que transfirió competencias y autonomía hacia los ámbitos locales¹, generando la redefinición de algunos aparatos políticos institucionales subnacionales.

Por tanto se plantea que Asociación de Municipios de la Región de los Valles y la Confluencia de Río Negro y Neuquén, resultó ser una decisión local en respuesta a las políticas implementadas a nivel nacional, resultante del acomodamiento de las políticas públicas del Estado central al local².

La descentralización operada ha generado una transformación que se tradujo en un proceso de municipalización que plantea nuevos desafíos para los gobiernos locales, en donde la Nación solo se responsabiliza de la provisión de los marcos regulatorios y de la recaudación de los recursos.

Al tratar la reforma del aparato administrativo del Estado, Bonifacio afirma que se está circunscribiendo la reforma al nivel de la institucionalidad estatal, pero aunque el ámbito de la reforma sea el institucional, la cuestión que se plantea es sobre las implicaciones de estos cambios en la distribución del poder (en la correlación de fuerzas y en el campo estratégico de luchas³). O sea, en qué medida los cambios institucionales alteran las posiciones de poder o las

1. A partir de esta reforma la situación de los gobiernos locales en la Argentina es en general de gran debilidad y vulnerabilidad dada sus características estructurales, la carencia de recursos de diverso tipo y la ampliación de funciones y demandas de que fueron objeto a partir de la descentralización sin recursos, ya que implicó una descentralización y mayores cargas hacia los ámbitos locales poniéndolos directamente en competencia interna (Moret, 2008).

2. La reforma institucional permitió la redefinición de las escalas territoriales existentes de gobierno atravesado por espacios donde la cooperación y la competencia actúan paralelamente emanando una nueva división territorial a nivel intermunicipal. Cabe aclarar que aún no logran constituirse como un nuevo nivel de gobierno, porque sus representantes no se eligen por procesos democráticos electorales; si bien están materializadas mediante normativas institucionales (Flores Monje, 2009).

3. A su vez, otros autores plantean que la reforma tuvo un sentido opuesto, porque más que impulsar el traspaso del poder para fortalecer la participación política a nivel subnacional y promover conjuntamente la democracia y el desarrollo económico, la reforma administrativa estuvo subordinada al proceso de reforma económica. El trasfondo de la descentralización consistió en crear las condiciones para facilitar el ajuste macroeconómico y su correspondiente gobernabilidad. Es decir, fue una política necesaria para adecuar la estructura burocrática del Estado (nacional,





posibilidades de representación de los intereses de los diferentes actores y sujetos políticos en una sociedad. La reforma del Estado, entonces, no puede ser vista como una modernización administrativa solamente, también supone unos cambios en las relaciones entre diferentes actores, agentes económicos, políticos y administrativos burocráticos.

Madoery (2008) plantea que la “descentralización” se corresponde con una de las reformas de segunda generación en América Latina, por estar vinculada a las políticas de reestructuración del Estado. Con ellas se intentó generar cambios significativos en el aparato burocrático, pero los resultados (en lo que respecta al plano de la reforma) de las distintas políticas ejecutadas que suponen subordinar la administración al interés público, la colaboración competente con el gobierno político y la apertura a la efectiva participación de la sociedad, no muestran un fortalecimiento democrático. Los progresos fueron mucho menos notorios que los de la primera reforma, lo cual se debe a que en Argentina la descentralización se instaló para facilitar el ajuste macroeconómico, no para fortalecer la participación política a nivel local municipal, ni para promover conjuntamente un desarrollo social, económico e institucional de nuevo signo (Manzanal, 2006).

A su vez, la descentralización no solo generó una reforma administrativa y una distribución del poder, también generó cambios estructurales a nivel provincial y municipal, producto de una política nacional en donde los ámbitos locales comenzaron a asumir nuevas competencias especializándose en el gasto social, sin su financiamiento correspondiente y sin la maduración política que requiere este cambio paradigmático. Asimismo implicó la redefinición de las escalas territoriales de gobierno, debido a que los gobiernos asumen nuevas formas de gobernabilidad a partir de la generación de nuevas escalas de gobierno⁴.

Esta redefinición de las funciones políticas-institucionales de los ámbitos locales, debido al acomodamiento de políticas públicas del Estado central al local, requirió de un nuevo marco normativo descentralizador, donde los gobiernos provinciales asumen la autonomía para conformar regiones y los municipios, en algunos casos puntuales, comienzan a reinventar su forma de gestión a partir de la puesta en marcha de procesos intermunicipales. Estas nuevas unidades subnacionales y subprovinciales de gobierno, son los “nuevos espacios de la política” producto de los efectos de la reforma del Estado y la descentralización de las políticas públicas, que han puesto en primer plano a las instancias regionales y locales⁵.

provincial y municipal) a la nueva realidad institucional y económica (producto del ajuste macroeconómico realizado previamente – bajo la denominación de reforma de primera generación).

4. La política manifiesta la puesta en juego del poder político sobre el control del espacio, organizando y determinando diferentes escalas territoriales de gobierno, en relación al contexto socio histórico. Por tanto, “las escalas espaciales nunca son fijas, sino que se redefinen, disputan y reestructuran constantemente desde el punto de vista de su extensión, contenido, importancia relativa e interrelaciones” (Swyngedouw, 2010, p. 57); y reorganizan las relaciones de poder social, político o económico, fortaleciendo o debilitando el poder y el control de alguna de ellas.

5. En nuestro país existe una variedad de nuevas escalas de gobierno, entre diferentes niveles de gobierno, como la integración interprovincial de la micro región de la Mar Chiquita (Santa Fe, Córdoba y Santiago del Estero), la integración de los municipios de los países que componen el Mercosur (red de Mercociudades), la integración de municipios pertenecientes a países limítrofes de la microrregión Patagonia Sur Sur mediante un convenio entre Río Grande en Argentina y Punta Arenas en Chile, entre otros ejemplos.

Como respuesta de estos para afrontar las nuevas demandas y nuevas competencias, el intermunicipalismo surge como una nueva escala de gobierno y se constituye como una herramienta para contrarrestar la debilidad, fragmentación y desequilibrio de los ámbitos locales, tendiendo a la integración política e institucional.

¿De abajo hacia arriba o arriba hacia abajo?

Una de las dimensiones imprescindibles para la política es el "espacio", debido a que es en este donde la política se despliega en él, lo dispone, lo determina. Dado a que la política la que lo piensa, lo produce y lo estructura en su propia producción, por tanto "el pensamiento político se construye sobre representaciones espaciales" (Galli, 2002, p. 10).

En este sentido se plantea que esta nueva escala de gobierno debe ser pensadas como uno de los "nuevos espacios de la política regional", por lo que es necesario entender el juego que se plantea respecto a la distribución del poder político.

Este espacio político generado por el proceso intermunicipal es el correlato de la reforma constitucional de la Nación Argentina (1994) siendo esta la el sustento regulatorio que sustenta la regionalización subnacional. En el artículo N° 124 de la Constitución nacional se les otorga atribuciones a las provincias para la conformación de regiones y para establecer órganos facultados para el cumplimiento de sus objetivos (dado que corresponde a las mismas el dominio originario de los recursos existentes en su territorio). Así, el marco legal nacional permite la creación de una entidad local superior a las existentes, permitiendo a las provincias coincidir en una misma estrategia de integración de "abajo hacia arriba" para el funcionamiento regional, tendiente a superar el localismo fragmentario. La región, no se presenta como un instrumento para centralizar el país o quebrar las autonomías provinciales y municipales (Coria, 2007), por el contrario, se lo plantea como un proceso de afirmación regional según los fines propuestos por las provincias.

Por tanto, la reforma institucional permite la reconfiguración y redefinición de las escalas territoriales existentes de gobierno en forma descendente, produciendo un proceso de escalamiento hacia las esferas de gobierno subnacionales.

Los procesos de construcción regional en la Argentina se enmarcan en esta reforma, siendo las asociaciones municipales una de las tantas figuras que le compete la organización regional, con características similares y complementarias, conllevando a una transformación institucional hacia el nivel regional. Altschuler (2003) plantea que existe una gran heterogeneidad respecto al funcionamiento y a la formalización jurídica de cada microrregión, encontrándose en el país algunas asociaciones consolidadas y en funcionamiento⁶, y otras inactivas o en proceso de reactivación.

6. En lo que respecta al grado de institucionalización y formalización jurídica se encuentran, según la autora, diversas figuras legales, principalmente asociaciones civiles sin fines de lucro, figuras provinciales, como los Consorcios Productivos de la Provincia de Buenos Aires (Ley provincial N° 12.288), el Ente Intermunicipal para el Desarrollo Regional de Córdoba (EN.IN.DE.R), las Micro Regiones y Consejos Regionales de Chaco (Ley provincial N° 5.174), las





Para Cravacuore (2005) las microregiones de cooperación o asociación municipal se constituyen como uno de los modelos de intermunicipalidad, donde se identifica y define la promoción del desarrollo. Configurándose la microrregión, según Coria, como una categoría estratégica para el "desarrollo local", siendo "el resultado del impacto de procesos inducidos y voluntarios, donde se ejercita la asociatividad, y en algunos casos se plasman las relaciones ínter jurisdiccionales mediante el uso de instrumentos del derecho que así lo permitan"(Coria, 2007, p. 9).

El reacomodamiento escalar comienza a reorganiza el mapa político en las provincias de Río Negro y Neuquén a partir del 2008, año en que se crea la Asociación Municipal de la Región de los Valles y la Confluencia de Río Negro y Neuquén (una escala donde la cooperación y la competencia intenta actuar en sus inicios paralelamente), constituyéndose como una herramienta para el fortalecimiento de los gobiernos locales y adquirir importancia estratégica para el desarrollo territorial integral; para contrarrestar la debilidad, fragmentación y desequilibrio de los municipios, como respuesta de los gobiernos locales ante la necesidad de afrontar las nuevas demandas y competencias (producto de la descentralización sin sus correspondientes recursos).

La Asociación de Municipios aparece ante la necesidad de aunar recursos y capacidades locales para gestionar servicios públicos y problemas comunes; mediante la búsqueda compartida de financiamiento que sola no podrían obtener. Es este sentido, se proyecta dirigir la atención a un proceso de integración política-institucional entre los municipios miembros que están en estrecha relación, para lograr a nivel local una mayor capacidad de negociación en las instancias provincial, nacional e internacional, y contrarrestar la falta de tradición en cooperación y concertación de actores.

La Asociación la integran los municipios de Plottier, Senillosa, Centenario, Vista Alegre, San Patricio del Chañar y Añelo de la provincia de Neuquén; y los municipios de Allen, General Fernández Oro, Cipolletti, Cinco Saltos, Campo Grande y Contralmirante Cordero, Catriel de la provincia de Río Negro. Los mismos reúnen esfuerzos de integración por la estrecha vinculación y articulación de las localidades debido el funcionamiento y la dinámica regional, que presenta su eje vertebrador a partir de los nodos urbanos principales de Neuquén y Cipolletti por ser los centros con mayores servicios terciarios necesario para el funcionamiento de las estructuras productivas y de las dinámicas sociales propias de la región⁷.

Avances y debilidades del intermunicipalismo

A la complejidad inherente a las cuestiones a tratar y de gestión pública con presencia de distintas jurisdicciones y jerarquías, dado que el proceso intermunicipal amplió el ámbito

Asociaciones de Desarrollo Regional de Santa Fe (ADR), y algunos Entes regionales como el Ente de desarrollo Región Sur de Río Negro, o el acuerdo de la Comarca del Paralelo 42 (CODECAP 42).

7. La articulación del sistema urbano está en estrecha relación al aumento del mercado inmobiliario en las ciudades de Neuquén y Cipolletti, revalorizándose tierras en otros municipios que se encuentran en expansión. De esta forma la región del Alto Valle actúa como una red conectada en la que la ciudad de Neuquén el centro principal de abastecimiento se servicios terciarios de la región.

de incumbencia de los municipios, se presenta como una de las debilidades del proceso la descoordinación interjurisdiccional. Cada marco institucional presenta normativas y regulaciones que difieren entre ambas provincias y municipios, solapándose a la hora de definir grandes proyectos sectoriales. Ello requiere de un arduo trabajo en pos de modificar la descoordinación normativa existente, para enfrentar la disparidad que dificulta la coordinación entre las diferentes jurisdicciones interesadas en asumir un abordaje institucional y de regulaciones compartidas. Asimismo, la Asociación de Municipios de la Región de los Valles y la Confluencia de Río Negro y Neuquén presenta una fuerte debilidad en lo que respecta la continuidad del proceso, al no corresponderse con nuevos marcos jurídicos-institucionales que garanticen su continuidad.

En general, estas escalas de gobierno pueden materializarse por leyes, convenios, acuerdos entre los municipios para asociarse con distintos fines, pero como bien lo explica Altchuler, pero no se constituyen como un nuevo nivel de gobierno, ya que no pueden tener gobiernos propios con autoridades surgidas de procesos electorales. Esto plantea, democráticamente, un gran desafío, tendiente a la construcción de consensos y concertación de los actores territoriales⁸. Ello plantea otra de las debilidades del intermunicipalismo, que se contrarrestaría con una Ley de Asociación de Municipios, con el fin de contar con un marco de legitimidad intermunicipal y para fortalecer el espacio institucional estatal, conformado por un marco legal que facilitaría la realización de gestiones ante el Estado nacional⁹ y la continuidad del proceso intermunicipal.

A los fines de lograr este camino sectores políticos presentaron un proyecto de ley en la legislatura de la provincia de Neuquén, que aún no se aprueba por intereses partidarios opuestos, tendiente a garantizar la maduración institucional para amparar su continuidad.

Esto se presenta como un incipiente avance para revertir la debilidad legislativa del proceso, que si bien se encuentra sin efecto cabe aclarar que la aplicación de una ley de asociativismo municipal permitiría pasar de un espacio no gubernamental a un espacio gubernamental para la sostenibilidad del mismo y evitar retrocesos debido a intereses políticos opuestos.

La ley de asociación de municipios sería una herramienta útil para solucionar problemas interjurisdiccionales y permitiría la institucionalización de un ámbito donde se compatibilicen

8. Existe una gran mayoría de las asociaciones municipales que funcionan "sin una figura jurídica y una institucionalidad afianzada, lo cual representa una de las principales dificultades para el reconocimiento formal y legal de estas asociaciones y la actuación de las mismas como entes intermedios ante los gobiernos provinciales, nacional e incluso con el exterior. Si bien la mayoría de las constituciones provinciales permiten la conformación de asociaciones entre municipios, tal legislación no establece pautas claras y dista de ser homogénea para las distintas provincias" (Altchuler, 2003, p. 14).

9. Ello permitiría, el alcance a créditos internacionales, nacionales o provinciales, optimizando los recursos y los mecanismos de los distintos municipios, como también la creación de un ente autárquico desde lo administrativo y financiero. El proyecto de ley presentado en la legislatura de Neuquén apunta en este sentido (según el art. 4), ya que se refiere a encontrar la planificación y el desarrollo económico, la búsqueda de canales de financiación, la gestión de los fondos, etc.





intereses más allá de los distintos partidos políticos en juego, Alejándose en este sentido de períodos de paralización por motivos de interés político¹⁰.

A pesar de la debilidad jurídica, uno de los avances normativos del intermunicipalismo es la institucionalización iniciada en Junio de 2008 con el Estatuto que regula el funcionamiento de la Asociación como una Asociación Civil que actúa como una unidad política dentro de un radio de 50 kilómetros a la redonda, creando en junio de 2010 la Personería Jurídica por Resolución N° 453, de la Inspección General de Personas Jurídicas de la Provincia de Río Negro con domicilio en la ciudad de Cipolletti.

A esta institucionalización que necesariamente requiere del corrimiento en las estructuras de poder político de los municipios, se suma la ubicación de líderes políticos y técnicos dentro de la estructura de la Asociación que necesariamente plantea reacomodamientos de las administraciones y organismos públicos a nivel interjurisdiccional.

La asociación intentó propiciar el trabajo y la participación de los equipos técnicos municipales y actores políticos, presentando una estructura institucional compuesta por un Consejo Directivo, una Coordinadora y las Comisiones Técnicas.

Con el fin de asumir responsabilidades de control, seguimiento y toma de decisiones, el Consejo Directivo se subdivide, según el artículo 5° del estatuto de la Asociación, en una Comisión Directiva y una Comisión Administrativa. La primera está integrada por un presidente, un vicepresidente, un secretario, un pro secretario y vocales titulares y suplentes; mientras que la Comisión Revisora de Cuentas está integrada por un tesorero, un pro-tesorero, un revisor de cuentas titular y uno suplente. Los miembros de estas comisiones serán elegidos en Asamblea General Ordinaria, por mayoría de votos, pertenecerán a la categoría de socio activo con atribuciones y deberes.

Las comisiones técnicas están formadas por personal municipal con desempeño profesional, técnico o idóneo, para planificar y llevar adelante los proyectos competentes a la temática de cada comisión que se entienden en temas y problemáticas de Medio Ambiente, Tránsito y transporte, Turismo, Cultura, Planificación Estratégica, Deportes, Protección Civil, Juventud y la de Acción política. A cada comisión se le fija un intendente, con el fin de garantizar intervenciones que exceden a los representantes de cada una de ellas. Por otro lado, la Coordinación es un cuerpo operativo de carácter permanente que actúa como nexo entre el Consejo Directivo y las Comisiones Técnicas, ocupándose de temas no abordados por las comisiones existentes o dando apoyo y seguimiento a las comisiones.

10. Cabe aclarar que el marco legal para la conformación de la Asociación de Municipios de la Región de los Valles y la Confluencia de Río Negro y Neuquén se sostuvo por la sanción en el 2008 de la ley de "asociativismo municipal" en la provincia de Río Negro (ley que obtuvo la aprobación en primera vuelta en el parlamento provincial), permitiendo a los municipios de la misma provincia y a los de Neuquén conformarse como una organización civil. Situación muy diferente a la de Neuquén, en materia legislativa, dado que el proyecto de ley de asociación de municipal se encuentra frenado en la Comisión de Asuntos Municipales, debido a las opiniones políticas enfrentadas. Situación que se debe a que el mapa político no es homogéneo, existiendo diferentes posturas que disciernen según los partidos políticos, característica de la asociación por ser pluripartidaria. (Vilo, 2012)

Desde su conformación se propició la consolidación y fortalecimiento de las Comisiones Técnicas, que han desarrollado diversas gestiones tendientes a poner en marcha proyectos compartidos regionalmente, pero que en la actualidad estas comisiones se encuentran desiertas, ya que los técnicos han cesado de cumplir con sus funciones. En el cuadro N°1 se presentan las acciones desarrolladas por las diferentes Comisiones Técnicas de la Asociación¹¹, presentando de modo sintetizado los avances generados dentro de las mismas.

Cuadro N°1. Avances generados por las comisiones técnicas

| Comisión | RESULTADOS |
|---|---|
| Deporte | Proyecto de formación de agentes municipales de áreas de Deportes y Proyecto Olimpiada deportiva regional. |
| Cultura | Calendario regional de eventos, Embajada Cultural (muestra itinerante de música, danza y artes plásticas), libro de recopilación histórica de los municipios que integran la A.M.R.V.C., concurso regional de Talentos "Borrando Fronteras", convenio con INCAA para acciones de difusión del Cine Argentino, gestiones ante Secretaría de Cultura de la Nación y Biblioteca del Congreso de la Nación para la concreción de los proyectos. |
| Tránsito | Operativos regionales, base de datos regional de infractores y vehículos secuestrados, recuperación de vehículos robados, gestión de elementos para Control, difusión y concientización en Seguridad Vial; Homogeneización de parámetros e insumos en el otorgamiento de licencias de conducir y gestiones para el scoring de infractores. |
| Turismo | Diseño del Circuito Regional de turismo, Diseño de marca turística, Diseño de material de difusión y promoción del circuito turístico regional "Comarca Valle Patagonia", Capacitación a personal de áreas involucradas y operadores regionales, Concurso regional de fotografías "Imágenes de la Comarca Valle Patagonia", Intercambio con Chile. |
| Promoción y comunicación institucional | Desarrollo de material institucional de difusión, página Web y Reglamento de Comunicación Interna y Externa; Presentación de la A.M.R.V.C. en diferentes eventos de carácter local, regional, nacional e incluso internacional; Diseño de un ciclo televisivo de carácter nacional, de difusión y orientado a la promoción del asociativismo; Implementación de software y base de datos regional para la gestión de asistencias. |

11. A modo de ampliar la información respectiva se propone la lectura del capítulo "Políticas e imaginarios locales en el contexto de la integración regional", en La práctica espacial de la integración regional. Desafíos pendientes. Compiladora Laurín, Alicia. Ed. EDUCO, en donde se analizan los proyectos en materia de desarrollo territorial.





| Comisión | RESULTADOS |
|----------------------------------|---|
| Medio Ambiente | Campaña de Concientización en el manejo de los RSU, actividades de concientización y limpieza de áreas emblemáticas en cada localidad ("Limpieza Regional"), relevamiento, diseño y seguimiento de Planes de Contingencia en la gestión de residuos sólidos urbanos; acción conjunta entre la Comisión de medio Ambiente y la Agencia para la promoción y el desarrollo de Neuquén (ADI) - Nqn, caracterización e identificación de alternativas de gestión integral de los residuos; Análisis del estado de situación actual de los Recursos Hídricos de la región. |
| Protección Civil | Relevamiento de la situación actual de las áreas dedicadas a la protección civil de las localidades integrantes; Proyecto de desarrollo de Plan Regional de respuesta a Emergencias |
| Planificación Estratégica | Gestión de la solicitud de financiamiento del proyecto de desarrollo del Plan Estratégico Regional ante el Consejo Federal de Inversiones en las provincias de Río Negro y Neuquén. |

Fuente: Vilo, Mariana (2010) "Políticas e imaginarios locales en el contexto de la integración regional", en *La práctica espacial de la integración regional. Desafíos pendientes*. Compiladora Laurín, Alicia. Ed. EDUCO.

A los fines de complementar el análisis sobre los avances del proceso, se planteas otras debilidades del proceso establecidas en la matriz FODA. Matriz que forma parte de los avances de investigación realizados a la actualidad, y que se presentan debido a que en ella se proponen posibles las líneas estratégicas tendientes a fortalecer el proceso intermunicipal (a partir de las debilidades, amenazas, fortalezas y potencialidades que se plantearon desde la investigación realizada del proceso intermunicipal¹².

Matriz FODA Asociación de Municipios de la Región de los Valles y la Confluencia

| FACTORES EXTERNOS | FORTALEZAS | DEBILIDADES |
|-------------------|---|---|
| FACTORES INTERNOS | F1 Nueva escala territorial de gobierno | D1 La heterogeneidad existente en cuanto a la calificación de recursos humanos entre los municipios de la asociación. |
| | F2 Proporciona una mayor capacidad de negociación en la instancia provincial y nacional (especialmente a los pequeños municipios que se encuentran aislados y con falta de articulación institucional en relación al fomento del territorio). | D2 El desarrollo institucional desvinculado de los municipios en las áreas de producción, cultural, social, ambiental, etc. |
| | F3 Compartir los recursos escasos y potenciar recursos existentes en las localidades. | D3 Fenómeno reciente. |
| | | D4 Falta de capacidad y disponibilidad de los recursos humanos y técnicos de los municipios más chicos, para relevar información y elaborar proyectos de integración. |

12. Estas fueron presentados en la publicación en la Revista Párrafos Geográficos en el 2012 en el artículo denominado "Nuevas funciones a escala local: Asociación de municipios y desarrollo local".

| FACTORES EXTERNOS | FORTALEZAS | DEBILIDADES |
|---------------------------------|---|---|
| <p>FACTORES INTERNOS</p> | <p>F4 Actuar como una microregión.</p> <p>F5 Reparto del poder entre los diversos niveles de las administraciones del Estado.</p> <p>F6 Mayor cooperación</p> <p>F7 Se generan importantes sinergias y economías de escala a partir de procesos de comunicación, aprendizaje y transmisión de experiencias.</p> <p>F8 Posee un equipo técnico interdisciplinario para la ejecución de proyectos</p> <p>F9 Posee personalidad jurídica, lo que le permite manejar fondos y acceder a proyectos.</p> <p>F 10 Ejecución del Plan de desarrollo territorial con prioridad al Fortalecimiento Institucional y al Desarrollo Económico de la Región</p> | <p>D5 El proceso intermunicipal requiere de un tiempo, esfuerzo y recursos extras por parte de los municipios y sus estructuras, que muchas veces no poseen.</p> <p>D6 Generalmente la participación queda restringida a la actuación de quienes integran la estructura institucional, existiendo poca difusión y conciencia de pertenencia a una instancia mayor en las comunidades y organizaciones locales.</p> <p>D7 Presenta alta vulnerabilidad ante los procesos de crisis y los cambios institucionales a nivel provincial y municipal, debido a los cambios de poder político en los municipios miembros.</p> <p>D8 Falta de instalaciones y equipamiento propio.</p> <p>D9 Personal técnico no es exclusivo de la asociación, realizan otras tareas.</p> |
| | <p>OPORTUNIDADES</p> <p>O1 Conformar una región interprovincial más sólida.</p> <p>O2 Gestionar con mayor eficiencia los servicios públicos y las demandas de la población.</p> <p>O3 Enfrentar problemas comunes.</p> <p>O4 Permite aumentar la escala de producción y del mercado mediante el desarrollo de estrategias productivas, fomentar la calidad, la diversificación productiva a través de la vinculación entre el sistema de ciencia y tecnología nacional y el entorno local.</p> <p>O5 Planificar estrategias en vistas al desarrollo sustentable.</p> <p>O6 Articular planificar y gestionar una estrategia de desarrollo "desde abajo hacia arriba", tendientes al ordenamiento territorial y a mejorar la calidad de vida.</p> <p>O7 Construir consensos y fomentar la participación, con diferentes actores sociales.</p> <p>O8 Vincular los municipios con organismos provinciales, nacionales e internacionales, optimizando los recursos de gestión que existen a nivel</p> | <p><i>Las líneas estratégicas establecidas a partir del análisis de las fortalezas para aprovechar las oportunidades:</i></p> <p>E1 Posicionarse a nivel nacional como región estratégica</p> <p>E2 Conseguir financiamiento para concretar proyectos</p> <p>E3 Desarrollar estrategias productivas, fomentar la calidad, la diversificación productiva a través de la vinculación entre el sistema de ciencia y tecnología nacional y el entorno local.</p> <p>E4 Desarrollar espacios de debate sobre los proyectos de la asociación, entre actores sociales involucrados y los equipos técnicos de la asociación.</p> <p>E5 Construir herramientas que den continuidad a los planes.</p> <p>E6 Incentivar y fortalecer el proceso de integración regional.</p> <p>E7 Construir un concepto compartido sobre el modelo de desarrollo territorial deseado.</p> |





| | | |
|---|---|---|
| <p>OPORTUNIDADES (cont.)</p> <p>local (compensando la debilidad de la gran mayoría de los gobiernos locales).</p> <p>O9 Promover la cooperación interna y la comunicación.</p> <p>O 10 Propiciar mecanismos de aprendizaje y de interacción, promoviendo los procesos de enseñanza-aprendizaje entre gobiernos locales (intentando generar cambios a nivel de pautas y valores como la cooperación, capacidad emprendedora, desarrollo de identidades, capacitaciones, etc.)</p> <p>O 11 Estimular el reconocimiento de la existencia e identidad de los municipios por parte de los niveles provinciales, nacionales e internacionales.</p> <p>O 12 Promover el desarrollo de estrategias para el territorio a mediano y largo plazo, superando la coyuntura y obteniendo continuidad más allá de los períodos de gobierno y los diversos partidos políticos</p> <p>O 13 Inclusión al Programa de Desarrollo de Áreas Metropolitanas del Interior (DAMI) para conseguir el financiamiento del BID.</p> <p>O 14 Buscar consenso político</p> | | |
| <p>AMENAZAS</p> <p>A1 Falta de convencimiento, convicción, compromiso y participación de algunos municipios.</p> <p>A2 Falta de formalización jurídica, que ampare la continuidad del proceso intermunicipal.</p> <p>A3 El marco jurídico y la escasez de antecedentes jurídicos de intermunicipalismo. Agravándose cuando la micro región es interprovincial, ya que se encuentran regulados por legislaciones dispares y diversas.</p> <p>A4 Debilidad de los gobiernos locales chicos.</p> <p>A5 Cultura individualista.</p> <p>A6 Intereses políticos partidarios.</p> <p>A7 Cambio de prioridades municipales en materia de desarrollo debido a la elección de nuevas autoridades.</p> | <p>Las líneas estratégicas establecidas por medio de la consideración de fortalezas para evitar o reducir el impacto de las amenazas:</p> <p>E1 Capacitar actores involucrados en la asociación para impulsar y dinamizar esta institución, promover la cooperación y comunicación interna.</p> <p>E2 Trabajar e impulsar un proyecto de ley sobre el asociativismo municipal.</p> | <p>Las líneas estratégicas para minimizar debilidades y evitar amenazas:</p> <p>E1 Desarrollar instancias de aprendizaje, mediante jornadas de trabajo, en donde se establezcan líneas de acción estratégicas tendientes a la discusión sobre los propósitos y objetivos comunes.</p> <p>E2 Concientizar a los recursos humanos de la asociación sobre el rol que presenta el asociativismo municipal.</p> |

Fuente: Elaboración propia para propuestas presentadas en "Nuevas funciones a escala local: Asociación de Municipios y Desarrollo Local" (2012)

La continuidad del proceso intermunicipal no se logran poniendo en marcha estas líneas estratégicas, estas solo sirven a los efectos de guiar posibles caminos tendientes a motorizan el proceso intermunicipal.

El camino recorrido en la investigación efectuada sobre el proceso intermunicipal de la Asociación de Municipios de los valles y la Confluencia de Río Negro y Neuquén a llegado a un punto donde se plantea la necesidad fundamental de iniciar un nuevo camino metodológico para proponer líneas estratégicas de actuación tendientes a afianzar el proceso. Por ello se plantea una nueva línea de investigación, donde el investigador se involucre o proponga un camino metodológico de acción participativa como camino necesario para proponer estrategias planteadas desde el consenso de los diferentes actores sociales que tienen competencia institucional, política, académica, entre otros actores; con el propósito de iniciar espacios de encuentro para definir posibles caminos que tiendan a la continuidad del proceso intermunicipal.

Consideraciones finales

El proceso de integración intermunicipal resultó ser el correlato del impacto de procesos inducidos “de arriba hacia abajo”, debido a la reforma estatal que coloca a los ámbitos subnacionales en un nuevo escenario político. En donde los factores externos a los ámbitos locales imponen las nuevas reglas del juego político, abriendo camino al ejercicio de la asociatividad y donde se plasman nuevas relaciones ínter jurisdiccionales.

Por tanto, el proceso intermunicipal de referencia, se presenta como una iniciación de “abajo hacia arriba”, que si bien es real, los mecanismos del juego son inducidos de arriba hacia abajo. En donde los modelos son híbridos al no corresponderse con la realidad política de la región que la conforma o como resultado de una maduración política institucional generada dentro de las estructuras de los aparatos burocráticos de los municipios miembros, sino que más bien es producto de cambios estructurales generados por la reforma estatal de los noventa.

En tanto, si bien la Asociación Municipal resultó ser una decisión local en respuesta a las políticas implementadas desde arriba, la paralización del proceso habla por sí mismo, ya que se encuentra sin rumbo alguno. Quizá ello marque algunos intereses políticos desencontrados o de administraciones y gobiernos que no estén dispuestos a ceder poder político.

Por todo lo anteriormente planteado, es que se afirma que el proceso intermunicipal presenta su propia contradicción. Si bien, el intermunicipalismo requiere de una maduración política e institucional para poder fortalecerse institucionalmente y alcanzar las herramientas políticas regionales que sirvan para hacer frente a las adversidades que el propio proceso de integración regional conlleva, es necesario plantearse en qué medida es posible tal proceso. Surgiendo un interrogante fundamental, entre tantos: ¿Es posible una maduración política institucional para enfrentar un modelo de desarrollo territorial integral?

Aun falta un estrecho por recorrer, en donde se abran espacios para el debate y el planteamiento de nuevas propuestas que generen mecanismos de acción tendientes a vencer los





particularismos políticos y proponer una nueva estructura que no quede incierta ante diferencias políticas.

Esto se plantea dado que la Asociación de Municipios se entiende que es la escala de gobierno adecuada para el logro de intereses compartidos, es un modelo necesario que debemos fortalecer para llegar a constituir un verdadero regionalismo. Para ello, el fortalecimiento institucional es un primer camino que se les presenta a los municipios, para poder aprovechar e integrar las potencialidades en miras de un proyecto político compartido.

Las políticas de desarrollo territorial de los municipios deben ser planificadas e implementadas no solo en términos locales, sino en el amplio contexto del espacio regional, adquiriendo la Asociación intermunicipal una importancia estratégica para el desarrollo territorial y una herramienta para el fortalecimiento de los gobiernos locales.

En la actualidad, la región está atravesando un momento de redefinición partidaria en la gestión pública, por lo que aún no todo está dicho acerca de la definición del proceso. En este contexto se abre una nueva línea de investigación acerca del rumbo y los mecanismos que fortalezcan el proceso iniciado a través de la puesta en marcha de un proceso participativo, entendido a este como uno de los caminos metodológicos que pueden llegar a lograr el consenso, para definir propuestas tendientes a la generación de mecanismos en donde se trabaje sobre la distribución del poder para fortalecer el proceso intermunicipal iniciado hace seis años atrás.

Bibliografía

ALTSCHULER, B. (2003) "El asociativismo municipal como estrategia para el desarrollo económico local en la Argentina", Ponencia presentada en el V Seminario de REDMUNI La reforma municipal pendiente: para qué y por qué, perspectivas y prospectivas, Mendoza (Argentina). www.inap.gov.ar.

BOISIER, S. (2005) ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?, Revista de la CEPAL 86, Agosto.

BONIFACIO, J. (2001) "Políticos, funcionarios y gerentes: el interés público en la encrucijada" en VI Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y la Administración Pública, Buenos Aires, Argentina, 5-9, Nov.

CORIA, L. G. (2007); "Desarrollo local e intermunicipalidad: notas sobre la cuestión regional y microregional en la provincia de Catamarca" en Observatorio de la Economía Latinoamericana N° 82 julio 2007. Accesible a texto completo en <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/ar/2007/lgc/>

CRAVACUORE, D. (2005) "Análisis del asociativismo intermunicipal en Argentina" en <http://www.idel.gov.ar/biblioteca/agentes/imagenes/taller3 analisis.pdf>.

DI PRIETO, P. L. J. (2007) "Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo local" en Burin, D; Heras A (compiladoras) Desarrollo local. una respuesta a escala humana a la globalización. Ediciones CICCUS, Bs. As.

FERNANDEZ, V. (2001) "Estrategias de desarrollo regional bajo el nuevo escenario global-local: revisión crítica sobre su(s) potencialidad(s) y límites" en revista Eure, Vol. 27 n°82, Santiago de Chile.

FLORES MONJE (2009) El asociativismo municipal en la Patagonia. La reciente creación de la Asociación de Municipios de la Región de los Valles y la Confluencia. Instituto de investigaciones Gino Germani, 5° Jornadas de Investigadores.

GALLI, C. (2002) Espacios políticos, la edad moderna y la edad global. Buenos Aires, Nueva Visión.

LAURÍN, A. (2008) "Políticas subnacionales de integración" en Geografía política de la integración regional. Editorial Educo, Neuquén.

MADOERY, O. (2008): Otro Desarrollo. El cambio desde las ciudades y regiones. UNSAMedita, Buenos Aires.

MADOERY, O. (2002) "Gestión del desarrollo comunal" en Municipio y desarrollo territorial, Universidad nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, Departamento de Geografía.





MANZANAL, M. (2006) "Descentralización y Municipios en Argentina. Contrastes y contradicciones" en *Crítica en Desarrollo*, Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales N° 1, primer semestre. 37-60, Buenos Aires.

MORET, N. (2008). Intermunicipalismo y cooperación descentralizada. Observatorio de Cooperación Descentralizada Unión Europea - América Latina. Editorial Montevideo.

SWYNGEDOUX, E. (2010) "¿Globalización o Glocalización? Redes, territorios y reescalamiento" en *Escalas y políticas del desarrollo regional, desafíos para América Latina*. Universidad nacional del litoral.

VÁZQUEZ BARQUERO, A. (1999) *Desarrollo, redes e innovación*. Ediciones Pirámide, Madrid.

VILLAR, A. (1998) *Políticas municipales para el desarrollo económico-social. Revisando el desarrollo social*. Ediciones Ciccus, Flacso. Argentina.

VILO, M. (2012) "Políticas e imaginarios locales en el contexto de la integración regional" en *La práctica espacial de la integración regional. Desafíos pendientes*. Compiladora Laurín, Alicia. Ed. EDUCO.

VILO, M. (2012) "Nuevas funciones a escala local: Asociación de municipios y desarrollo local", editado por el IGEOPAT, en *Revista Párrafos Geográficos Volumen 11, N°2*. ISSN 1853-9424.

Documentos

Constitución de la República Argentina, 1994.

Asociación de Municipios de la Región de los Valles y la Confluencia de Río Negro y Neuquén:

Estatuto de la Asociación civil de Municipios de la Región de los Valles y la Confluencia.

Acta de constitución de la Asociación de Municipios de la Región de los Valles y la Confluencia, ciudad de Cipolletti, Provincia de Río negro, 6 de junio de 2008.

Ley nacional n° 24.807, Creación de la Federación Argentina de Municipios.

Honorable legislatura de la provincia de Neuquén, Proyecto de Ley n° 6378 sobre asociativismo municipal, Expediente D-110/09 Neuquén, 23 de abril de 2009.

LA POLITICA HABITACIONAL A INICIOS DEL NUEVO MILENIO: APORTES DESDE EL ANÁLISIS DE LOS DISPOSITIVOS DE PODER PÚBLICO

1. ¿Por qué analizar las representaciones sociales del Estado?

Como punto de partida resulta necesario aclarar en qué consisten las representaciones sociales (en adelante RS). Moscovici (1961) señala que los sujetos sociales complementamos y compatibilizamos pensamientos y prácticas que tienen su origen en dos formas de conocimiento diferentes: explicaciones científicas difundidas por los mecanismos de instrucción formal y los medios de comunicación, y explicaciones que se derivan de un conocimiento popular y asistemático que trasciende a partir de las relaciones personales. Jodelet (1998) afirma al respecto que los sujetos sociales están influidos por el contexto, las informaciones que recibimos y emitimos, la experiencia, lo cultural y la posición que ocupa el sujeto social en la sociedad y en su cuadro de relaciones sociales. En este sentido y desde la perspectiva moscoviciana la categoría analítica de representaciones sociales alude a un tipo de conocimiento social de sentido común. Un conocimiento que condensa un conjunto de significados, que actúa como un sistema de referencia que nos permite dar sentido a lo inesperado, clasificar circunstancias, fenómenos e individuos con quienes tenemos algo que ver.

En síntesis las RS son definidas como:

- Un sistema de opiniones, de conocimientos y de creencias relativas a objetos del contexto social, propias de una cultura, una categoría o un grupo social.
- Un complejo cognitivo que tiene la finalidad de ser socialmente útil dado que constituyen guías de lectura, de decodificación y por lo tanto de comprensión de la realidad a la cual nos vemos confrontados (Rateau y Lo Monaco, 2013). Este complejo cognitivo es producido y reproducido socialmente mediante un proceso global de comunicación.
- Un marco interpretativo de la realidad, realidad social que proveen criterios de evaluación del contexto social que permiten determinar, justificar o legitimar ciertas conductas.

El Estado también construye sus representaciones sociales de acuerdo a su mundo simbólico, de conocimiento y a su experiencia acumulada en su historia particular de relación con la sociedad en su conjunto y, en especial, con aquellos que el Estado mismo considera su alteridad, su oposición en todos los planos posibles.

Gabriela Ana Pérez
Alejandra Pérez
Laura Gabriela Muñoz
(agperez@live.com.ar)

Departamento de Geografía y
Facultad de Derecho y Ciencias
Sociales, UNComa

El Estado en su accionar "constituye un escenario de negociación de compromisos en el que intervienen diversas fuerzas políticas o grupos sociales capaces de negociar en el ámbito político y en el que cada sector social intenta imponer sus intereses (Oszlak, O'Donnell 1981)". Es en esta "arena política" en la que cada actor social intenta imponer su visión sobre la realidad social, su RS respecto a un objeto, o situación social específica, representaciones moldeadas por sus intereses particulares, sus posiciones sociales y sus experiencias e influencias culturales (Araya Umaya, 2002).

Las RS que el Estado construye proporcionan una visión específica del mundo, del modelo de sociedad y de su carácter normativo, constituyen un marco referencial para clasificar y comprender acontecimientos complejos.

El Estado se constituye y materializa en las instituciones estatales, sus discursos y sus prácticas. A través de estos dispositivos el Estado hace circular y legitima su RS, valida su racionalidad y accionar, y fortalece su posición de poder.

Las políticas públicas no pueden concebirse como una simple relación entre medios y fines (Salcedo Arismendy, 2004). Estas son el resultado de una compleja interconexión entre qué se visualiza y define como problema y qué se concibe, formula e implementa como solución. Las políticas públicas son entendidas como acción o inacción por parte del Estado sobre un aspecto de la vida social que percibe o no como problemático.

En tal sentido las RS juegan un papel decisivo en la formulación de las políticas públicas. Las políticas públicas están erigidas sobre la base de las representaciones sociales propias del Estado y de sus formuladores. Toda política pública genera decisiones y no decisiones, implica valores sociales, ritos, normas, procedimientos, recursos materiales y actores sociales que piensan y actúan en base a sus RS.

Desde la lógica del Estado, la política pública es portadora de una específica racionalidad científico técnica. Otra organización y estructuración de las representaciones generaría una política pública, pero fundamentalmente "no racional" al escapar del marco de referencia subjetivo del Estado. La política pública, erigida como discurso científico-técnico, es el medio a través del cual el Estado busca "colonizar la subjetividad y el mundo de vida de los destinatarios de la política pública (...)" (Salcedo Arismendy, 2004, p. 70). De este modo, el Estado monopoliza la configuración de las representaciones sociales ignorando aquellas representaciones sociales distintas a las construidas por él.

Siguiendo esta línea argumentativa, el Estado se convierte – y de hecho lo es – en la expresión de la ideología, de las representaciones sociales y la concepción en general de la realidad, del sector social dominante. "Tanto la ideología como las representaciones constituyen la base de identidad del Estado" (Salcedo Arismendy *et al.*, 2001, p. 75).





2. Método utilizado

El método utilizado se encuadra en el tipo de investigación documental focalizada en la búsqueda, recuperación y análisis del discurso oral manifestado en actos públicos de la Presidencia de la Nación y del discurso escrito producido por las instituciones del Estado, contenido tanto en el cuerpo jurídico-legal que le es propio y en otras fuentes como son los programas e informes institucionales en relación a la vivienda.

El corpus oral está constituido por quince (15) discursos que operaron en actos de firma de convenios y entrega de viviendas en el período 2003-2014, disponibles en el sitio oficial de la Casa Rosada¹.

El material documental fue analizado mediante la aplicación de la Teoría Fundamental (Grounded Theory²) con la finalidad de develar la estructura de las representaciones sociales construidas por el Estado.

3. Resultados

3.1. El nacimiento de una nueva RS del Estado: “El final de la Argentina vieja”

Las RS emergen en momentos de crisis y conflicto (Moscovici, 1979; citado en Araya Umayá, 2002), y en este sentido la crisis del 2001-2002 en nuestro país se constituyó en factor que posibilitó y convalidó una nueva visión del país, del Estado y del modelo. En ese entonces, imperaba un clima que conmovía los juicios y opinión, los medios nos bombardeaban con informaciones que no por ser abundantes contribuían a la comprensión de la realidad y a orientar la conducta, todos los argentinos estábamos profundamente implicados en la realidad del país, socialmente existía una presión que exigía manifestar una postura y acción al respecto. Todas estas circunstancias ilustran a la perfección las condiciones de emergencia de una RS señaladas por Moscovici: focalización, dispersión de la información y presión a la inferencia.

Es en este contexto en el que el Estado, a partir de 2003 y representado por el gobierno kirchnerista, construye su representación social en congruencia a su conocimiento, su mundo simbólico, su experiencia, y con todo aquello que considera su alteridad.

Respecto a la emergencia de las RS, resulta oportuno recuperar dos ideas centrales aportadas por Denise Jodelet (1998) y Moscovici (1993, citado en Rodríguez Salazar y Curier 2007) respectivamente:

- “los contenidos y los procesos de las representaciones han de referirse a los contextos en los que surgen”,

1. <http://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos>

2. En terminología de Barney Glaser y Anselm Strauss.

- la estructura de una representación se cimienta en “una cadena inicial de pocos thematas”.

Los thematas refieren a ideas-fuerza o arquetipos enraizados en la historia colectiva de un grupo. Desde esos thematas las personas refieren y co-refieren creencias y nociones relacionadas con el objeto de la representación social.

Una clase de thematas son las metáforas conceptuales. En las prácticas discursivas del Estado aparecen como un común denominador el themata metafórico “la Argentina vieja” para referir al contexto de emergencia y justificación del modelo productivo-inclusivo. Este núcleo figurativo se estructura en cuatro dimensiones: el país, la sociedad, el modelo y el Estado. Las categorías semánticas presentes en el material discursivo que aluden a este “contexto catástrofe” (Vasilachis de Gialdino, 2007) también designado como “la noche negra” son:

- Respecto al país: *“la Argentina devastada, sumergida”, “la más profunda crisis de la que tengamos memoria, la más profunda en lo moral, en lo cultural, en lo político, en lo social y en lo económico”, “la Argentina de prebendas y privilegios”, “una Argentina postrada y empobrecida”.*
- Respecto a la sociedad: *“los golpes que recibió nuestra clase trabajadora llevándola a la indigencia, los golpes que sufrió la clase media llevándola casi a una situación de pobreza”, “estallido cívico”, “reclamo ciudadano”, “aislados del mundo y colosalmente endeudados”.*
- Respecto al modelo: *“modelos de ajuste”, “el modelo de exclusión que tenía como beneficiarios concretos a intereses que no quieren de ningún modo ceder su lugar de privilegio”, “el fracaso de la teoría del derrame de la riqueza”.*
- Respecto al Estado: *“un estorbo, algo inútil”, “desinversión”.*

Este tema persistente de la “Argentina vieja” no solo tiene un poder generativo sino también normativo en la formación de las RS del Estado. Las representaciones del gobierno kirchnerista se crean como necesidad de un contexto de cambio a partir de la concepción de una Argentina antinómica a la precedente, de la confrontación entre el relato implícito del neoliberalismo (hegemónico) y el relato del modelo productivo-inclusivo o proyecto nacional popular: *“En este instante de nuestra historia debemos valernos de otras lógicas que nos impulsen a la construcción de un país diferente”* (Kirchner N., 2003, Noviembre).

Desde la visión del Estado, la nueva Argentina como “país serio, como país normal” se funda sobre nuevos valores: humildad, trabajo, esfuerzo, solidaridad, justicia y equidad, en contraposición al individualismo y competitividad promovidos por el neoliberalismo. Se sustituye el país de los privilegiados por un país que “nos contenga a todos”, el país “aislado” por un país “integrado con inteligencia”. Se instituye un nuevo rol del Estado como principal promotor e impulsor de las políticas públicas y generador de inversión y trabajo. La noción de Estado mínimo se reemplaza por la de “un Estado activo y presente en la economía y en lo social” (García Delgado y Ruiz del Ferrier, 2013) que exige su defensa: *“la defensa del Estado es una*





defensa de los grandes intereses nacionales y también de la soberanía popular, y también de la soberanía nacional, porque pueblo y nación son una sola y misma cosa” (Fernández de Kirchner C., 2012, Noviembre).

Los sucesivos escenarios de crisis social, económica y política que se fueron construyendo en las décadas de neoliberalismo sumados al fracaso de las prescripciones del denominado “Consenso de Washington”, pusieron en debate la importancia de la participación del Estado en las políticas públicas como estructura de poder en tanto unidad de sentido, propósito, acción y conducción (Vilas, 2011).

3.2. La RS del Estado en relación a la política de vivienda

La lógica del Estado y su política pública es portadora de una racionalidad enraizada en su ideología y sus representaciones sociales. En la RS que hace circular mediante sus discursos, la vivienda es representada a partir del empleo de asociaciones conceptuales y emocionales. En los discursos presidenciales la vivienda se constituye en un derecho compartido: el derecho del ciudadano al acceso a la vivienda digna y el derecho del Estado a ejercer su papel de proveedor, asignador y garante de recursos sociales: *“... dentro de algunos días o dentro de algún mes estaremos haciendo nuevos anuncios para seguir avanzando fuertemente en esta tarea de consolidar el derecho a la construcción de viviendas, a la esperanza de tener un techo propio”* (Kirchner N., 2005, Junio).

La política pública de vivienda se formula y valida mediante la circulación de un modelo interpretativo que la postula como “organizador social” en tanto factor de la cadena causal vivienda-empleo-reactivación económica. Así la multifuncionalidad es un eje estructurador y recurrente de la representación social del Estado en relación a las políticas habitacionales, presente tanto en los discursos de los mandatarios como en el sitio oficial de la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación, en informes y publicidad oficial. La función de la vivienda como “organizador social” es reforzada mediante el empleo de metáforas en torno a la política habitacional: *“la formidable polea de la transformación de la actividad económica”* (Fernández de Kirchner C., 2008, Septiembre). Paralelamente, la vivienda es también resignificada como “organizador familiar” en tanto se vincula a la recuperación de valores y prácticas familiares como son el esfuerzo, la esperanza, el trabajo digno y el ahorro.

Los fragmentos discursivos que se presentan a continuación dan evidencia de ello:

–“Estas obras en sus pueblos, significan trabajo, dinamización, esperanza, significan que algunos trabajadores argentinos, a los que les hicieron bajar los brazos, puedan volver a recoger la pala, la brocha, la pintura, la madera, clavar con el martillo para que esta Argentina vuelva a respirar, a tener un trabajo digno, lo que es fundamental y vital para la recuperación de todos los argentinos” (Kirchner N., 2005, Junio).

–“Recuperamos la idea, por un lado, del ahorro y del esfuerzo propio de cada familia, y por el otro lado, la solidaridad y la complementariedad que a ese esfuerzo individual y

familiar tiene que acompañar también el Estado para que todos tengan un techo digno en la República Argentina” (Fernández de Kirchner C., 2013, Junio).

No obstante su papel central en la política habitacional, el Estado Nacional no se representa como el único sujeto capacitado para garantizar el derecho al acceso a una vivienda digna. En oposición a la ostentación como “sujeto de poder total” (Salcedo Arismendy et al., 2001) –en el sentido de administrador de ese derecho según el artículo 14 bis de la Constitución Nacional (1994)- en el campo político discursivo el Estado Nacional instala persistentemente la responsabilidad de otros actores: los gobiernos provinciales y municipales, los empresarios, las asociaciones de trabajadores. De este modo se pone en escena la triada: estado- sector privado-trabajadores.

El Estado Nacional se configura como el actor responsable de la gestión, el control y la provisión de fondos, a su vez reconoce a los estados en sus restantes niveles jurisdiccionales (provincial y municipal) como portadores de capacidades, recursos y de una memoria social contenedora de saberes sobre la idiosincrasia, necesidades e identidades locales que deben ser tenidas en cuenta en el diseño de las soluciones habitacionales: *“... había planes de vivienda, fundamentalmente durante las dictaduras militares, que eran pensados evidentemente por gente que ni siquiera había pasado cerca de la Patagonia, porque daba un tipo y un modelo de vivienda que no tenía absolutamente nada que ver con nuestra región, lo habitacional no es un modelo uniforme en todo el país. Son distintos tipos de vivienda porque son distintas regiones, porque son distintos climas, porque son distintas necesidades [...] respetando, precisamente, el diseño y la forma de vida de cada uno de los habitantes”* (Fernández de Kirchner, C., 2008, Septiembre).

El sector empresario es colocado en una posición destacada en cuanto a la implementación y éxito tanto de la política habitacional como del modelo económico: *“Que los empresarios de la construcción tengan la eficiencia, la calidad, la capacidad y la administración correcta para que las viviendas sean buenas, de calidad, cuesten lo que deban costar. [...] Así que tienen una responsabilidad muy grande [...] porque sino es imposible cambiar la Argentina”* (Kirchner N., 2004, Julio).

Por otra parte las asociaciones gremiales de trabajadores, se conciben como proveedoras de recursos tanto desde una dimensión cualitativa como cuantitativa: *“Y los grupos, los sindicatos que representan a los trabajadores de la construcción tienen que generar fuerte capacitación para que la gente se pueda incorporar rápidamente como mano de obra útil y rápida, que esté preparada para hacer frente a este tema que también es muy importante”* (Kirchner N., 2004, Julio).

La eficiencia es otra de las condiciones que el Estado define en relación a las soluciones habitacionales y constituye una categoría nodal que emerge en los discursos y en los marcos legales de programas y convenios. Desde su concepción pluridimensional -eficiencia en el gasto, en la gestión y en el cumplimiento de metas- es la vara con la que el Estado nacional asigna, premia y castiga a los Estados provinciales y municipales. Este carácter que da el Estado a la eficiencia se acentúa en los discursos de los mandatarios en los actos de firma de convenios y otorgamiento de viviendas: *“Porque toda provincia que se demore en la ejecución de los*





planes de vivienda va a ser retirado y va a ser reabsorbida por otras provincias, que ejecuten más eficaz y rápidamente. La eficiencia y la eficacia en la ejecución presupuestaria deben ser reconocidas y premiadas” (Fernández de Kirchner, C., 2014, Agosto).

El criterio de elegibilidad de los destinatarios de las soluciones habitacionales se define a partir de tres indicadores: la relación con el trabajo, sus ingresos y la condición de vulnerabilidad -vista desde un enfoque pluridimensional: déficit habitacional, NBI, composición familiar- a diferencia de los planes neoliberales que incorporaban la relación con la pobreza. Estos criterios son convergentes con el supuesto justificatorio fundamental de la política habitacional: la sinergia entre obra pública-consumo-distribución del ingreso-reactivación económica.

Con esta concepción del sujeto elegible, el Estado trasmite e instala en la sociedad dos ideas fuerza:

- (i) La vivienda constituye un derecho social que posibilita la construcción y ejercicio de la ciudadanía.
- (ii) A diferencia del modelo neoliberal, la política de vivienda no tiene como destinatario a los sectores pobres, sino a sectores desprotegidos en razón de “los escenarios y relaciones en que esos individuos y familias desenvuelven su existencia” (Vilas, s/f).

Presentamos a manera de ejemplo las expresiones lingüísticas que sostienen lo argumentado:

- “sectores desprotegidos de la sociedad en centros fuertemente afectados por la desocupación” (Programa Solidaridad Habitacional, 2003).
- “sectores cuyo parque de vivienda, si bien está construido con materiales no precarios, carece de baño, no cuenta con instalaciones internas de agua o sus dimensiones no son adecuadas para el tamaño de hogar que habita” (Programa Mejoramiento de Viviendas, 2004).
- “sectores desprotegidos de la sociedad en los centros poblacionales con mayor déficit de vivienda con especial énfasis en la población con necesidades básicas insatisfechas” (Programa Plurianual de Construcción de Viviendas, 2005).
- “constituir un grupo familiar, [...] se deberán establecer criterios de prioridad que beneficien a familias numerosas, familias con miembros con capacidades diferentes, y madres solteras jefas de familia” (Programa de Mejoramiento de Viviendas-Mejor Vivir II, 2010).
- “facilitar el acceso a la vivienda a la clase media que no era sujeto de crédito” (Programa de Crédito Argentino, 2012).

En consecuencia, la representación del acceso a la vivienda propia como derecho y no como asistencia a las clases de extrema pobreza e indigencia, expresa el giro de la política de vivienda desde una orientación focalizada y privatista a otra con pretensiones de universalización

sobre la base de restituir-garantizar derechos-ciudadanía, a la vez que también reconocer a la clase media como destinataria legítima de la política social.

Finalmente, y retomando el presupuesto teórico que las representaciones sociales constituyen un factor clave en la configuración de los grupos sociales y especialmente en la conformación de su identidad (Araya Umayá, 2002), del análisis de las prácticas discursivas surge la existencia de distintos grupos que se diferencian entre sí según su apropiación o rechazo al sistema de creencias, valores y prácticas estatales. De ello resulta que el uso de pronombres o morfemas (*ellos- nosotros*) sea una constante.

Efectivamente, el rol de Estado es resignificado en este nuevo contexto por una serie de categorías que se restituyen en la conciencia colectiva en oposición al estado neoliberal:

- Un Estado repensado y reposicionado como instrumento de desarrollo y bienestar social mediante la ejecución de políticas activas, en lugar de un Estado subsidiario, reducido a su mínima expresión y sometido al dictamen de las fuerzas del mercado.
- La vivienda como derecho y reactivador económico en oposición a la política de vivienda como gasto público.
- Universalización contra focalización.
- El déficit cero, como teoría inadecuada que no resiste el menor debate, en oposición a la teoría del déficit cero o del superávit a cualquier costo.

3.3. La RS como estructurador de las prácticas del Estado

Según Tajfel (citado por Paéz, 1987) otra de las funciones sociales a la que dan respuesta las RS es la de orientar y justificar las acciones planeadas y cometidas. En otros términos “la comprensión e interpretación de la política pública pasa por considerar las representaciones sociales que encarna” (Salcedo Arismendy, 2004).

En función de lo expuesto, en este apartado intentaremos exponer la correspondencia (o no) entre algunos componentes señalados de la RS estatal y la política de vivienda implementada a partir del 2003.

El Estado como promotor y articulador de una política habitacional activa. La vivienda como estructurador social

El pasaje de un modelo neoliberal de ajuste estructural a otro denominado modelo de desarrollo heterodoxo productivo inclusivo se caracteriza por el retorno del Estado ejerciendo un rol central en cuestiones socio-económicas (García Delgado, 2011). La nueva centralidad del Estado deviene de su reposicionamiento como herramienta de desarrollo y bienestar social,





mediante la revalorización de sus capacidades de regulación, orientación y ejecución de políticas económicas y sociales activas (Vilas, 2011).

Consistente con estas ideas, a partir de 2003 la cuestión urbano-social y habitacional se instaló como prioritaria en la agenda pública nacional. En ese marco se iniciaron transformaciones en la política de vivienda desde una perspectiva nekeynesiana (Barreto, 2012) sobre la base de estructurar una política federal de vivienda ofensiva como medida esencialmente contracíclica que permitiese, junto con la atención del déficit habitacional, la reactivación de la economía y la generación -por unidad de inversión- de la mayor cantidad de empleos directos e indirectos.

El rol promotor y articulador de una política activa de vivienda se desarrolló a través de un conjunto de instrumentos operativos bajo el formato de programas federales que contempló la continuidad de algunos programas pre-existentes y la creación de otros. Al primer grupo corresponden los programas *Federal de Reactivación de Obras del FONAVI I y II* y *Federal de Fortalecimiento y Optimización del Recupero de cuota FONAVI*, destinados a continuar con la construcción de viviendas paralizadas en el marco de la crisis 2001-2002. Asimismo se continuó con programas financiados por organismos internacionales de crédito³.

Sin embargo, la recentralización de la política habitacional devino de la implementación de un amplio abanico de nuevos programas y subprogramas que se estructuraron en torno a la construcción de viviendas, el mejoramiento del parque habitacional existente, la regulación dominial y el mejoramiento barrial (cuadro N° 1). Si bien, en términos generales, características de los mismos reflejan cierta continuidad de rasgos de las políticas habitacionales implementadas en décadas anteriores⁴, algunos de ellos marcan un quiebre con lógicas pasadas. Un ejemplo fue la implementación del *Programa Federal de Mejoramiento de Viviendas "Mejor Vivir"*, el primero de envergadura que aborda el déficit habitacional cualitativo tanto a escala de la vivienda familiar como de reacondicionamiento de espacios comunes de complejos habitacionales, contribuyendo a mejorar la calidad de los típicos conjuntos masivos surgidos a partir de los años '70. Otro caso es el *Programa Federal de Integración Sociocomunitaria* (ex Programa Federal de Emergencia Habitacional) que introdujo innovaciones organizativas y productivas a partir de tener como objetivo esencial la integración de cooperativas de trabajo y la participación de organizaciones de base, con el propósito de vincular la producción habitacional con la inserción laboral de desocupados y sectores en situación de pobreza.

La magnitud de la inversión pública destinada a los programas federales es otro elemento distintivo de la política federal de vivienda. Ello fue posible a partir de una estrategia de reordenamiento y jerarquización financiera del sistema nacional de la vivienda, desarrollada sobre la base de aportes significativos provenientes, en principio, del Tesoro Nacional y,

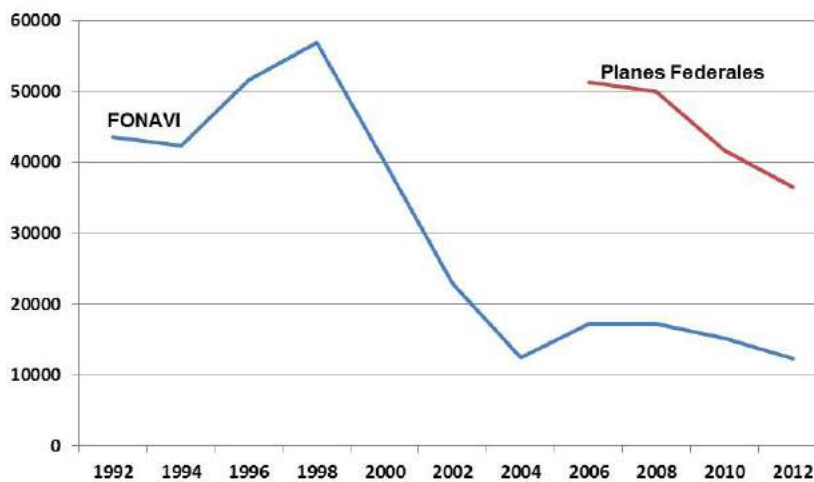
3. Programa de Mejoramiento de Barrios (PROMEBA) y Programa Integral de Recuperación de Asentamientos Irregulares en Rosario (Rosario Hábitat). En 2004 se lanza el Programa de Desarrollo Social en Áreas Fronterizas del NO y NE Argentinos (PROSOFA).

4. Por su orientación a la producción masiva de vivienda económica "llave en mano" a cargo de empresas constructoras, los programas Federal de Construcción de Vivienda y Federal Plurianual representaron una suerte de retorno a la política habitacional de "primera generación" desarrollada durante los años '70 y '80.

posteriormente, también de ANSES. Tal es así, que la inversión total realizada entre 2003-2014 quedó integrada con un 27,50% (\$ 26.251.048.599,00) proveniente de la recaudación tributaria del FONAVI y un 72,50% (\$ 69.201.064.944,00) correspondiente a recursos adicionales⁵.

Tales niveles de inversión impactaron de manera significativa en la construcción masiva de nuevas viviendas, en la ejecución de mejoras habitacionales y en la extensión de infraestructuras y servicios. Según datos del Consejo Nacional de la Vivienda, durante el periodo 2003/31-03-2015 se construyeron 457.002 viviendas y fueron terminadas 436.396 mejoras habitacionales⁶. A la par el FONAVI deja de ser el principal programa de la política habitacional del país, con un aporte desde 2004 lejos de sus niveles históricos (Gráfico 1).

Gráfico 1. FONAVI y PROGRAMAS FEDERALES, viviendas y soluciones habitacionales construidas



Fuente: elaboración propia en base a datos del Consejo Nacional de la Vivienda y la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda.

Cuadro 1: Planes Federales de Vivienda (2003-2014)

| Programas y subprogramas Federales de viviendas | | Características Generales |
|---|------------------|---|
| Fondo Nacional de la Vivienda –FONAVI– | FO.NA.VI. (1973) | Constituye un recurso asignado a los institutos provinciales de viviendas para que, de acuerdo con sus políticas implementen distintos tipos de acciones habitacionales. Los recursos del FONAVI, están destinados a financiar total o parcialmente los emprendimientos. |

5. Cálculos realizados según datos de la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación.

6. El FONAVI entre 1976 y 2003, es decir por un periodo de 27 años, construyó 851.934 viviendas.





| Programas y subprogramas Federales de viviendas | | Características Generales |
|---|---|--|
| Fondo Nacional de la Vivienda –FONAVI– | PF. de Reactivación I y II (2003) | Destinados a reactivar los planes de vivienda financiados con los recursos provenientes del FONAVI y ejecutados por los organismos provinciales (IPV), a través del aporte de un financiamiento no reintegrable del Gobierno Nacional. |
| | PF de Fortalecimiento y Optimización del Recupero de Cuotas FONAVI. (s/d) | Busca optimizar la gestión del Sistema Federal de Vivienda en relación al recupero de las inversiones del FONAVI, como fuente de retroalimentación y ratificación del sistema. |
| PF. de Fortalecimiento de las Áreas de Desarrollo Urbano de los IPV (s/d) | | Plantea el fortalecimiento de la institucionalidad de las Áreas de Desarrollo Urbano de los organismos provinciales de vivienda, o crearlas en caso que no existieran, mediante el esfuerzo compartido entre Nación y el respectivo organismo provincia. |
| PF de Emergencia Habitacional | PFEH (2003) | Busca solucionar la emergencia habitacional y laboral a través de la participación de los beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar y desocupados, organizados en forma de Cooperativas de Trabajo, para la construcción de viviendas. |
| | SPM del Hábitat Urbano, Infraestructura y Obras Complementarias, por Cooperativas (s/d) | Plantea una opción transitoria para la continuidad laboral de las cooperativas de trabajo provenientes de CIC primera etapa y de Emergencia Habitacional, que provisoriamente no puedan continuar con la construcción de viviendas, y así atender la demanda de toda aquella obra destinada a mejorar el Hábitat Urbano. |
| | P. CIC (Centros Integradores Comunitarios, por Cooperativas) II Etapa (2004) | Programa conformado por cooperativas de vecinos de la comunidad para mejorar la calidad de vida de la población a través de lineamientos de integración, articulación, fortalecimiento de espacios participativos y de promoción social con una fuerte mirada colectiva. |

| Programas y subprogramas Federales de viviendas | | Características Generales |
|---|--|---|
| PF. Solidaridad Habitacional | PF-SH (2003) | Aplica recursos nacionales para la construcción de viviendas e infraestructura en las regiones más castigadas del país, incorporando como mano de obra a los beneficiarios del programa Jefes y Jefas de Hogar y procurando su inserción como trabajadores formales de las empresas que ejecutan las obras. |
| | SPF-SH por Emergencia Social/ Climática/ Hídrica/ Sísmica (2004) | Destinados a las áreas que han sido afectadas por distintas emergencias, mediante la construcción de viviendas con infraestructura de servicios a fin de generar una política que resuelva simultáneamente problemas habitacionales, de empleo y producción. |
| | SPF-SH Viviendas Rurales/ Con aborígenes (2005) | Entrega créditos para la construcción y mejora de viviendas. |
| PFMV Mejor Vivir | PF de Mejoramiento de Viviendas "Mejor Vivir" (2004) | Plantea la terminación, ampliación/refacción de la vivienda cuyo inicio ha sido producto del esfuerzo propio, y que no pudo acceder a las formas convencionales de crédito. Las acciones estarán dirigidas a cubrir las necesidades de las viviendas localizadas en terrenos no inundables, con dominio saneado |
| | SPFMV de Municipios (s/d) | Consiste en el financiamiento directo de la Nación para la ejecución de obras de terminación, ampliación/refacción de viviendas, que se realizan mediante convenios con los respectivos municipios. |
| | PFMV-Cooperativas (s/d) | Dirigido a las cooperativas existentes que habiendo terminado CIC o vivienda no pueden tener continuidad laboral provisoriamente a través de Emergencia |
| | SPFMV-Villas (s/d) | s/d |
| PF de Construcción de Viviendas | PFCV – Etapa I– (2004) | Propuso la construcción de 120.000 viviendas nuevas en todas las jurisdicciones del país; a fin de fortalecer el proceso de reactivación económica de la industria de la construcción. |
| | SPF-CV con Municipios | Plantea un financiamiento directo de la Nación para la ejecución de obras habitacionales, a través de convenios con los respectivos municipios. |
| | SPF-CV de Urb. de Villas y Asentamientos Precarios. | Consiste en el financiamiento de la Nación para la urbanización integral de villas y asentamientos precarios. |





| Programas y subprogramas Federales de viviendas | | Características Generales |
|---|--|---|
| PF de Construcción de Viviendas | SPF para el Mejoramiento del Hábitat Urbano, Obras de Infraestructura y Obras Complementarias. | Consiste en el financiamiento de la Nación para obras de infraestructura y complementarias imprescindibles para la habilitación de las viviendas correspondientes a cualquiera de los Programas Federales. |
| | SPF de Terminación de Viviendas | Consiste en el financiamiento de la Nación para la reactivación de obras paralizadas en el ámbito de la provincia de Buenos Aires. |
| | PF-Plurianual de CV – Etapa II– (2005) | Destinado a brindar al sector construcciones un marco de previsibilidad, en la búsqueda de generar un impacto positivo en indicadores económicos y en el marco laboral. De ahí su característica de plurianual y la propuesta de un alcance de 300.000 nuevas viviendas a construir en el país. |
| | Techo Digno (2009) | Se ha convertido en el Programa Marco en el que se ejecutan las obras del: Plan federal Etapa I (120.000 viviendas) y Plurianual; Construcción de Viviendas en Municipios Etapa I y Plurianual; y Terminación de Viviendas. |
| PRO.CRE.AR (2012) | | El Programa de Crédito Argentino, para vivienda única familiar, es una línea de financiamiento cuyo préstamo se otorga a través del Banco Hipotecario, hacia 3 líneas crediticias: la compra de terrenos y construcción de la vivienda; refacción y construcción; y ampliación\terminación. |
| Plan Vivir Más Cerca (2014) | | Es un programa que otorga un rol protagónico a los municipios en el financiamiento del desarrollo de la infraestructura, entendiendo que a nivel local existe un mayor conocimiento de las problemáticas y las necesidades más próximas; lo que genera un fuerte impacto en las economías locales, promoviendo la inclusión social y el equilibrio territorial. |

Fuente: elaboración propia en base a información del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Secretaría de Obras Públicas, Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda.

Consideraciones finales

Las representaciones sociales, las prácticas y el discurso político son dispositivos de poder, resistencia y estrategia. El discurso político en tanto portador de las RS del Estado es fundamentalmente polémico, y tiene como propósito en primera instancia reproducirse mediante la aceptación, para finalmente inducir en sus destinatarios percepciones, opiniones y acciones

favorables a su enunciador. En otras palabras, los discursos en tanto dispositivos sociales “son máquinas de hacer ver, hacer decir (...) y de hacer creer” (Pérez en Kornblit, 2004). En consecuencia, y con la finalidad de profundizar esta línea investigativa, este proyecto continuará su desarrollo con foco en el destinatario de la política pública de vivienda, explorando qué contenidos y significaciones de las representaciones estatales fueron apropiadas. Asimismo, se analizarán los efectos socio-territoriales de la política federal de vivienda a partir de considerar los cambios en la gestión de las acciones públicas en vivienda, en el mercado de suelo, en la vida de barrios y vecinos y la equidad en la distribución geográfica de los cupos asignados. Las escalas abordadas serán la provincia del Neuquén, y cuatro municipios seleccionados en base a la magnitud y particularidades que asume el problema habitacional.





Bibliografía

- ARAYA UMAÑA, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Recuperado de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- BARRETO, M. A. (2012). Cambios y continuidades en la política de vivienda argentina (2003-2007). Cuadernos de Vivienda y Urbanismo, Vol. 5, N° 9, 12-30.
- BONVALET, C. y DUREAU, F. (2002). Los modos de habitar: unas decisiones condicionadas, en Dureau *et al.* (coord.), *Metrópolis en movimiento: una comparación internacional*, Alfaomega, Bogotá.
- GARCIA DELGADO, D. (2011) Profundizando el modelo. La cuestión social en una estrategia de mediano plazo, en García Delgado y Peirano (comp.) *El modelo de desarrollo con inclusión social. La estrategia de mediano plazo*, Ciccus Ediciones, Buenos Aires.
- GARCIA DELGADO, D. y RUIZ del FERRIER, C. (2013). El nuevo paradigma. Algunas reflexiones sobre el cambio epocal. *Estado y Políticas Públicas* N° 1, 64-81.
- GARCIA LUNA, M. I. (2010). Indicadores de la calidad de la vivienda. Una reflexión metodológica. Recuperado de <http://www.repositoriodigital.ipn.mx>
- JÄGER, S. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos, en: Wodak R. y Meyer M. (Comp.) *Métodos de análisis crítico del discurso*, 61-100. Gedisa, Barcelona.
- JARAMILLO MARIN, J. (2012). Representaciones sociales, prácticas sociales y órdenes de discurso. Una aproximación conceptual a partir del Análisis Crítico del Discurso. *Entramado*, 8 (2), 124-136.
- JODELET, D. (1998). The history and actuality of social representations, en Muñoz J. *Ética, juventud y educación para la democracia*. Revista Debates, Universidad de Antioquia.
- MARTIN ROJO, L. (1996). El orden social de los discursos, en *Discurso teoría y análisis*. No. 21/22 (otoño 1996-primavera 1997), 1-37.
- MINISTERIO DE PLANIFICACION FEDERAL, INVERSION PÚBLICA Y SERVICIOS. Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, www.vivienda.gob.ar
- MOSCOVICI, S. (1961). El psicoanálisis, su imagen y su público, citado en Mora M. (2002) *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici*. Athenea Digital recuperado desde <http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>

_____ (1993). Introductory address to the International Conference on Social Representations-Ravello-1992, Papers on Social Representations, vol. 2, nº 3.

OSZLAK, O. y O'DONNELL, G. (1981). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación, Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), Buenos Aires, Documento G. E. CLACSO/ Nro. 4.

PAEZ, D. (1987). Características, funciones y procesos de formación de las representaciones sociales. Fundamentos, Madrid.

PEREZ, G. (2004). Entre el poder del discurso y el discurso del poder: aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio del discurso político, en Kornblit (coord.), Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis. Biblos, Buenos Aires.

PRESIDENCIA DE LA NACION ARGENTINA, www.casariosada.gob.ar/informacion/discursos

RATEAU, P. y LO MONACO, G. (2013). La Teoría de las Representaciones Sociales: Orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos. Revista CES Psicología, 6, 1, 22-42.

RODRIGUEZ SALAZAR, T. y GARCIA CURIER, L. (coord.) (2007). Representaciones sociales. Teoría e investigación. Recuperado de http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/kiosko/2007/2007_3.htm

SALCEDO ARISMENDY, H J; BRAVO, R E L & DURANTE, E. (2001). Representación Estatal de la Vivienda en Venezuela: 1999-2000. Revista Austral de Ciencias Sociales, (5) 73-86. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4590050>

SALCEDO ARISMENDY, H. J. (2004). Aspectos teóricos para el estudio del discurso y la representación estatal de la vivienda popular en Venezuela. Utopía y Praxis Latinoamericana, 9(27) 61-74. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27992706>

VASILACHIS de GIALDINO, I. (2005). La representación discursiva de los conflictos sociales en la prensa escrita. Estudios Sociológicos, XXIII (67), 95-136

_____ (2007) Condiciones de trabajo y representaciones sociales. Discurso & Sociedad, Vol 1(1) 2007, 148-187.

VILAS, C M (2011). Después del Neoliberalismo: Estado y procesos políticos en América Latina. Colección Planificación y Políticas Públicas, Ediciones de UNLa., Argentina.

VILAS, C. M. (s.f). De la focalización a la integralidad. Cambio de paradigma en las políticas contra la pobreza y la desigualdad. Recuperado de <http://cmvilas.com.ar>



LAS “NUEVAS” FORMAS DE LA ACTIVACIÓN E INICIATIVAS DE EMPLEO Y SU EXPRESIÓN EN LA PROVINCIA DEL NEUQUÉN: ECONOMÍA SOCIAL- ECONOMÍA SOLIDARIA.

Introducción

El orden heredado de la prosperidad posterior a la IIª Guerra Mundial se apoyaba en un Estado que adoptaba -reconocía- una responsabilidad social colectiva e implementaba políticas sociales donde primaba el universalismo. Además, una característica central de aquel Estado de Bienestar era el resguardo de las economías individuales y familiares, concibiendo los riesgos económicos como constreñidos a la escala macroeconómica.

Pero este acuerdo social, luego de la implementación de políticas liberales especialmente a partir de la década de los noventa, se verá amenazado por fenómenos de individualización de nuevas demandas, que acompañaron la transformación de las relaciones laborales, las formas del trabajo y el manejo empresario del empleo, constitutivas de la revolución tecnológica, la globalización y la reestructuración del capitalismo acaecidas en el último tercio del siglo XX.

Con la crisis del orden implantado por el Estado de Bienestar tradicional se sucedieron esfuerzos para enfrentar el desempleo, la pobreza y la marginación crecientes; y para implementar nuevas políticas públicas que apuntaron a la definición de un nuevo Estado. En efecto, el **Estado Social Activo** fija pautas de complementariedad entre incentivos estatales a las actividades económicas y el desarrollo de las competencias individuales para lograr un mejor posicionamiento en el mercado, en un marco de reconceptualización de las políticas públicas, en particular las de empleo y cobertura social.

El nuevo paradigma que enmarca las políticas públicas de compensación de empleo

a) La visión de los individuos y el Estado

- Las políticas se inclinan a naturalizar “los mecanismos de producción del riesgo social” (Boyer, 2007), lo que implica desconocer una responsabilidad frente a todos los componentes de la comunidad.

- En la figura del “trabajador” se reconocía la mayor parte de los derechos sociales que beneficiaban al individuo (amparo jubilatorio, obra social, etcétera), que se encontraban ajustadamente vinculados a la inscripción laboral de las personas. Ahora se propugna la figura de un trabajador que es “empresario de sí mismo”, situación que multiplica los riesgos sociales a los que se expone.

Graciela Vives
(gracielavives@ymail.com)

Departamento de Geografía
Facultad de Humanidades
Universidad Nacional del
Comahue

b) La activación y los objetivos de la cobertura social

- En lo que respecta a los vínculos con el mercado se abandona el interés público en la compensación de los "límites" del mercado, es decir la morigeración de situaciones desequilibrantes hacia el interior de los mismos. La activación produce un redireccionamiento copernicano en esa intensión dado que el mandato es ahora lograr que los propios individuos se adapten a las señales del mercado. En otras palabras, emerge como una requisitoria central la necesidad del "aprendizaje de la lógica del mercado por parte de los individuos" (Boyer, 2007).

- Tras ese cambio se inscribe una de las concepciones más fuerte que da sustento a la activación. Apunta a considerar que los respectivos factores macroeconómicos y colectivos del desempleo muestran una participación **declinante** en la explicación de los desequilibrios del mercado de trabajo, razón por la cual se justifica que las políticas públicas de compensación de empleo limiten las opciones de control sobre tal escala de factores.

c) El Estado redefine los medios de intervención

- El antiguo orden defendía los derechos individuales de los desempleados y marginados a través de una política de transferencia de recursos. Se apoyaba así a sectores deprivados vía la transferencia monetaria directa, Bajo este precepto, entonces, encontramos los beneficios sociales en sus distintos regímenes de apoyo a los desempleados, de los cuales el Programa de Jefas y Jefes de Hogar Desocupados constituye el principal ejemplo nacional y el subsidio establecido por la Ley 2128 es un caso de la provincia del Neuquén. La nueva concepción de activación justifica la progresiva reducción de tales transferencias estableciendo la prioridad directa de la incorporación de los individuos no ya en la esfera del empleo sino en la del trabajo.

- Los programas sociales de activación dejan de ejecutarse a través de mecanismos de **universalidad** -con carácter anónimo e incondicional, que garantiza la redistribución equitativa-, poniendo énfasis en las condiciones de igualdad entre las personas. Por el contrario, los programas individualizan las iniciativas. La **focalización** se traduce en acciones personalizadas, dirigidas y específicamente supeditadas a características sociodemográficas de las poblaciones receptoras -separadas, distinguidas- de la comunidad que las contiene. Paralelamente las iniciativas estatales adoptan un rasgo **condicionado** dado que, en concordancia con la lógica del Estado, exigen del individuo el cumplimiento de asignaciones -tareas, objetivos, participación en programas, capacitación, asociación- de manera obligatoria.

Finalmente se fragmenta la sociedad, pero también el ámbito de las políticas sociales. La prosecución de las metas del bienestar se reflejaba en la ejecución de los planes y programas a través de una gestión centralizada principalmente en el nivel nacional de la administración pública. Por el contrario, la gestión de la descentralización y territorialización de las iniciativas ve incrementar el rol de los Estados provincial y municipales en la resolución de los conflictos, la reducción del desempleo y la lucha contra la pobreza. Sin embargo esta transferencia de responsabilidades suele colisionar contra la limitada autonomía financiera de las administraciones locales, que dependen de regímenes nacionales de coparticipación, donde pueden aparecer manejos discrecionales de los recursos por parte del gobierno central.





Con todo, a pesar de este cambio de paradigma, los problemas derivados de la cuestión social moderna se concentran en aquellos grupos que no mantienen un empleo básicamente de tipo mercantil. Desde un nuevo punto de vista podría entenderse que el problema no es tanto la falta de empleo sino la de inserción social. Con una solución que podría pasar por una alineación con “formas alternativas de organización social que no descansen tan fuertemente en el empleo mercantil y sobre todo que no lo utilicen como intermediario obligatorio del resto de los derechos sociales, incluyendo el derecho al ingreso” (Lo Vuolo, 2001).

El presente documento se centrará en formas de organización que pretenden construir espacios de relaciones sociales y económicas. Se discutirá el estado de la cuestión solidaria en la provincia del Neuquén y el grado de imbricación entre “economía social” y “economía solidaria” y cuál es la distancia teórica que las separa.

Los lineamientos de la política de la Economía Social y Solidaria en Neuquén

Los rasgos conceptuales y hasta filosóficos que dan basamento a la Economía Social y Solidaria -ESyS- que se desenvuelve en territorio neuquino pueden encontrarse en la Ley 7748 sancionada en 28 de septiembre de 2012 donde se da cuenta de los diferentes momentos del proceso de construcción colectiva que fueron dando vida y sustento al proyecto de la misma.

La Legislatura Provincial sancionó la “Ley de Promoción de la ESyS de la Provincia del Neuquén”, cuyo objeto es múltiple (Artículo 1º):

- “Incentivar valores sociales, culturales, políticos y económicos basados en la igualdad de oportunidades, la solidaridad, la reciprocidad, la participación, la responsabilidad, el intercambio, la complementariedad, la autogestión, privilegiando los **trabajos asociados, comunitarios y cooperativos**”. (el destacado el propio).
- Perseguir un **desarrollo sustentable, local y regional**, que tienda a consolidar un **modelo alternativo al extractivo**, y que permita y garantice la producción y “el desarrollo de la vida de todas y todos los seres humanos (sic) y de la naturaleza.” (el destacado es propio).
- Reconocer, recuperar, preservar y apoyar las prácticas de la ESyS presentes en el territorio provincial.

Como paso fundacional la norma crea el Programa de Protección, Promoción, Fomento y Desarrollo de la ESyS de la Provincia, para el que asigna como objetivos una amplísima gama de metas que contienen parte de la filosofía a la que se hizo referencia previamente.

Parte de una Planificación Estratégica Participativa tendiente a comprometer al Estado en la construcción de políticas públicas integrales, integradas y articuladas. Capacitación y asesoramiento destinados a sostener procesos de organización, producción y comercialización de bienes y servicios serán adecuados a las realidades e idiosincrasia regionales. Valores y principios de la ESyS habrán de ser incorporados en los planes de estudio de los distintos niveles de la educación formal e informal, en todas las disciplinas. Se busca así mismo promover acciones referidas a fortalecer los procesos de producción de bienes y servicios de la ESyS: su distribución, circulación y comercialización, intercambio. el consumo responsable y reutilización.

Favorecer los procesos productivos a través de políticas de financiamiento y a un régimen diferencial de impuestos. Registrar y cuantificar las unidades económicas sociales. Difundir e incrementar la comunicación dando a conocer los alcances de la ley 7748, el contacto entre los actores. Comprometer a organizaciones o entidades privadas a fin de incorporar acciones que reflejen aquellos valores, prácticas y principios solidarios.

De acuerdo al propio espíritu de la ley se establecen las características de las iniciativas que el Programa se ha puesto como horizonte. Se precisa que:

- "1) Serán integradas e integrales, articulando las diferentes instituciones del Estado y los sujetos...
- 2) Tenderán al cuidado, protección y preservación de los bienes comunes y material genético, como así también garantizarán la participación ciudadana en los mecanismos de decisión para el acceso y distribución de los mismos.
- 3) Favorecerán la producción local y su articulación a nivel regional.
- 4) Respetarán la interculturalidad.
- 5) Respetarán el consentimiento previo de las comunidades mapuces (convenio 169 OIT¹).
- 6) Asignarán centralidad al trabajo y promoverán relaciones asociativas para la satisfacción de necesidades." (Artículo 2º de la ley 7748).

Continuando con lo conceptual teórico la norma se detiene en definir la ESyS. La considera, como ya se comentó, el "modelo alternativo de resolver las condiciones de vida de todas y todos los seres humanos" (lo repite en el Artículo 3º). Aparta así las actividades de un modelo "tradicional", que en la provincia sería el extractivo monoprodutor orientado a la explotación de hidrocarburos, desarticulándolas sin más del motor económico del Neuquén. Además, hace referencia a un nebuloso término como es "condiciones de vida", de escaso peso teórico. El encuadre conceptual continúa afirmando que "la producción de bienes y servicios, su distribución, circulación, consumo responsable, de modo asociativo o comunitario, son realizadas por personas y/o entidades que están organizadas y se desenvuelven de acuerdo a los principios de la ESyS", lo que constituye una falacia mayúscula por sí misma, al atribuir la identificación de todos los agentes económicos que se agrupan y actúan de manera asociativa con las premisas de la ESyS.

Desde el punto de vista conceptual, la norma reafirma la pertenencia de la Economía al ámbito de las ciencias sociales, impugnando premisas individualistas sobre las que se asentaría la "teoría económica liberal" (Artículo 3º), dando pie a una polarización -economía liberal versus economía social y solidaria- que conceptualmente constituye una segunda falacia. En efecto, es una oposición que no es reconocida por el corpus teórico. Todavía más riesgosa es la afirmación que sostiene que "estos principios y valores configuran modos de **organización social basados en la economía para la vida y no para la reproducción del capital**" (el destacado es propio).

1. El convenio 169 de la OIT tiene jerarquía supraconstitucional. En su artículo 6 exige que los pueblos indígenas y tribales sean consultados en relación con los temas que los afecten, y que deben participar de manera informada y libre en los procesos de desarrollo y de formulación de políticas.





En lo instrumental, variadas son las herramientas que se conforman a partir de la normativa 7748.

- Constituye el Fondo Especial de Promoción de la ESyS para el cumplimiento del Programa de Protección, Promoción, Fomento y Desarrollo de la ESyS de la provincia del Neuquén, asignando recursos del presupuesto provincial en una cifra muy elevada, dado que los estipula en “al menos 1% de los Ingresos Corrientes” de cada año, entre otros.
- Crea el Instituto Autárquico de la ESyS de la Provincia del Neuquén, cuyas funciones sería: ejecutar el Programa; registrar las unidades de producción-, organizar y realizar sistemáticamente estudios e investigaciones sobre la materia así como dictar cursos, conferencias, congresos y publicaciones; apuntalar la seguridad social de productores, promotores y organizadores de las práctica solidaria; relevar y sistematizar información, entre otros.
- Instituye el Consejo Provincial de ESyS que actuará como órgano de gobierno del Instituto Autárquico, y será conformado por organizaciones de la ESyS, representantes de organismos estatales nacionales, provinciales y municipales y representantes de los:
 - Consejos Locales, que con una formación similar, podrán integrarse por localidad o por zona, de acuerdo a “cada realidad territorial”.
 - Estipula y crea una autoridad de aplicación de la ley, que será la Dirección de Economía Social perteneciente a la Dirección de planeamiento de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia del Neuquén. (Artículos 5° a 9°).

Así, es muy amplia la gama de nuevos estamentos que se inscriben dentro de la promoción estatal de las actividades de la ESyS. El ligamento entre los ejecutores de la misma y el Estado se profundiza, dado que se sanciona que el 20 por ciento de las sumas previstas para la compra de bienes y servicios será destinado a los productos de los sujetos de la ESyS. Con esto, se magnifica la dependencia de los mismos hacia el aparato estatal y sus vaivenes financieros.

Se establece el Régimen de Promoción de la Economía Social y Solidaria

Principal componente de le normativa provincial, la Ley 8393 del 10 de diciembre de 2013 establece el Régimen de Promoción de la Economía Social y Solidaria de la Provincia del Neuquén, que vela por el desenvolvimiento, promoción y desarrollo de los sujetos y actividades vinculadas a la misma.

Fundamental en la norma, el Artículo 3° contiene la definición conceptual de ESyS, que a efectos de la ley es considerada como “la estrategia de desarrollo basada en la promoción y fomento de actividades de producción, distribución, circulación, financiamiento, consumo digno y responsable de bienes y/o servicios de los sujetos que operan según principios de solidaridad, cooperación y autonomía a fin de resolver las necesidades de los trabajadores, sus familias y comunidades”, En efecto, se trata de una conceptualización de distinta naturaleza que la contenida en la norma 7748 previamente comentada, siendo más acotada, concisa y de corte más técnico legal que aquella, aspectos que se sostienen en todo el Régimen que contienen la norma 8393. Esto es evidente en el Artículo 4° donde los sujetos de la ESyS son ahora las persona físicas o jurídicas, grupos de personas y organizaciones, fundaciones, instituciones y grupos asociativos que produzcan, comercialicen y distribuyan bienes y servicios conforme a

las premisas de la ESyS. Adicionalmente, el Artículo 5° alinea la norma a la ley nacional 25.865 de 2004. Replicando la normativa nacional, se crea el Registro de Efectores de la ESyS de la provincia, donde se inscriben a todos los sujetos alcanzados por la ley.²

Lo institucional tiene su lugar en los Artículos siguientes, en los que se estipula la autoridad de aplicación de la ley -el Ministerio de Desarrollo Social de la provincia-, así como de extensas atribuciones que a la misma se asignan, Entre ellas destacan:

- Transmitir y difundir los principios y valores de la ESyS.
- Organizar y administrar el Registro Provincial de Efectores.
- Articular y complementar funciones de los tres niveles de Estado con los programas creados por otras leyes nacionales y provinciales.
- Fortalecer la producción y comercialización local y regional.
- Proponer una política fiscal, tributaria y previsional que procure la formalización de las actividades y la seguridad social de los efectores,
- Promover certificaciones de calidad, marcas colectivas y sellos que den sostén a la producción, elaboración y comercialización de los emprendimientos.
- Procurar la sustentabilidad en el circuito de producción, comercialización e intercambio.
- Incorporar mecanismos de involucramiento social.
- Coordinar con organismos gubernamentales y no gubernamentales, nacionales e internacionales, universidades, institutos provinciales y nacionales, entidades financieras y crediticias; actividades para la promoción el apoyo económico y el asesoramiento técnico y profesional para las actividades y los sujetos de la ESyS.
- Diseñar y ejecutar estrategias de difusión y comunicación tendientes a visibilizarla y fortalecerla.

Estos son objetivos que comprometen tanto al Estado como a las comunidades y buscan establecer vínculos en múltiples niveles.

Por su parte, los Artículos 8° y 9° dan vida al Consejo Provincial para la Promoción de la Economía Social de la Provincia del Neuquén³, creado en el ámbito del Ministerio de Desarrollo Local. Entre sus atributos están:

- Asistir a la autoridad de aplicación, es decir, al propio Ministerios ejerciendo facultades delegadas.
- Crear: a) un Equipo Coordinador Ejecutivo; un Comité Asesor Permanente; c) Consejos Regionales que entiendan al interior del territorio neuquino.

La conformación de los mismos está dada por nueve integrante que provienen de diversos órdenes; es así que existen representantes designados por el Ministerio de Desarrollo Local, del Poder Ejecutivo, de las organizaciones e instituciones de la Economía Social, del Poder Legislativo y del Consejo Provincial de Ciencias Económicas.

2. Compárese con el Artículo 2° de la norma 7748 que refiere e un registro de "unidades" de la ESyS, no de sujetos.

3. Nótese el abrupto cambio de titulación, donde deja de figurar el término "Solidaria" en la denominación del Consejo.





Finalmente, fue creado el Fondo Especial para la Promoción de la Economía Social, que es el que solventa el Régimen creado por la normativa en cuestión. Se encuentra integrado por:

a) Los aportes tradicionales presentes en los fondos de la mayoría de las normas provinciales, a saber:

- Provenientes del Tesoro Provincial y asignaciones que fija anualmente la Ley de Presupuesto.
- Procedentes de aportes o transferencias del Estado nacional y municipal, organismos autárquicos y descentralizados y de organismos internacionales.

b) Los más propios del espíritu de la norma, que son:

- El producido de las operaciones realizadas con recursos del propio fondo.
- Provenientes de agencias públicas o privadas que participen en el ámbito del desarrollo social y territorial.
- Aportes que correspondan a "empresas y organizaciones en general, provenientes de conductas y responsabilidad social, ambiental y comunitaria".

En cuanto a esta última fuente de recursos, se entiende lo aleatoria de la misma, dado lo imprevisible del comportamiento de los agentes económicos en temas que son de incorporación incipiente en las dinámicas empresarias.

Esta aproximación a la norma provincial 8393 permite marcar una profunda inconsistencia técnica dentro del instrumento legal. En efecto, a partir del Artículo 8° se confunden los términos "Economía Social y Solidaria" con "Economía Social" ¿Poseen el mismo significado, son sinónimos? Porque se hace evidente que la ley no puede sostener un único término. Es entonces necesaria la profundización conceptual en torno a tal simetría.

En torno al concepto de Economía Social y Solidaria

Desde el punto de vista conceptual el enfoque de la ESyS reafirma la visión de la economía como disciplina social, en tanto observa la forma en que la sociedad se organiza para producir y distribuir los bienes y servicios que satisfacen sus necesidades. Esto implica alejarse de la perspectiva que concibe a la economía como una ciencia formal, abstracta y neutral (Neira Martínez, 2004). La ESyS es una propuesta de reconstrucción de las actividades de los hombres, en los aspectos de producción, comercialización y consumo, bajo los principios de solidaridad e igualdad, que no se sustenta en la explotación del hombre (trabajo). La construcción de una vida digna, en armonía con la naturaleza, generando nuevas relaciones económicas, sociales y culturales constituye el objetivo de la transformación social que se propone.

Bajo estos preceptos se sostiene que la producción de bienes y servicios, su distribución, circulación consumo responsable y reutilización, de modo asociativo o comunitario, son realizados por personas o entidades organizadas de manera económicamente solidaria, siguiendo sus principios específicos que refieren a: participación democrática en la toma de decisiones,

autonomía de la gestión, primacía del fin social sobre el capital, equidad e igualdad de oportunidades, reciprocidad, complementariedad, respeto por la naturaleza, interculturalidad, contribución a la soberanía alimentaria, transparencia, participación ciudadana, entre otras.

Astolfi y Aùn (2010) observan los inscriptos en el Registro Nacional de Efectores para el Desarrollo Local y la Economía Social. Indican que las organizaciones asociativas comunitarias comparten características comunes, en tanto:

- Son organizaciones colectivas, mayormente de hecho.
- Las constituyen desempleados e individuos que nunca accedieron a un empleo mercantil.
- Buscan satisfacer las necesidades que enfrenten las integrantes que las conforman.
- La participación es democrática ("un integrante, un voto").
- La distribución de los ingresos es equitativa.
- La propiedad y uso de insumos y herramientas es colectiva.
- Promueven la igualdad de género. Muestran una fuerte participación femenina.
- Excluyen el trabajo infantil.
- Tienen conciencia ambiental.
- Propenden el consumo responsable.

No existe un relevamiento similar en la provincia, pero la ESyS en Neuquén se manifiesta a través de organizaciones sociales, emprendimientos comunitarios, ferias populares, microempresarios agrupados, fábricas recuperadas, redes de comercio justo, bancos populares, ferias de intercambio de semillas criollas o nativas, huertas comunitarias y otras formas, que demuestran el crecimiento y el fortalecimiento del movimiento en la provincia.

Como se ha planteado en otros tramos de la investigación que da sustento a este documento, las propuestas de compensación de empleo se enmarcan en las contradicciones entre el capital y el trabajo, mismas que reconocen centralidad en la "cuestión social". Esta es el resultado de políticas públicas específicas "por ejemplo, las que buscan individualizar y privatizar los problemas sociales, transfiriéndolos como conflictos de personalidad y culpa hacia aquellos que no se "ajustan" al sistema de relaciones sociales que se imponen". (Lo Vuolo, 2001). Y como evidencia de los procesos de degradación y fragmentación social existentes, los conflictos en el país se atomizan y aparecen dispersos en múltiples espacios sociales.⁴

La Economía Solidaria

Siguiendo a Lo Vuolo (2001, 1995), las propuestas específicas de políticas públicas que sitúan a la solidaridad como el núcleo de su acción se corresponden con iniciativa que distan de la caridad o el reemplazo de la acción pública por la filantropía. No pretenden, tampoco, la sustitución del orden capitalista por otro -la economía para la vida que mal pregonaba aquella ley-. "Se trataría de acciones colectivas tendientes a instaurar regulaciones locales e internacionales, de forma complementaria a las existentes y en algunos casos llenando sus vacíos.

4. Así, las "recompensas" se distribuyen entre quienes están conformes al sistema y por lo tanto actúan como un verdadero regulador social.





Entre las diferentes variantes merecen citarse: i) solidaridad de mecanismos financieros y de canalización de ahorros: ii) las redes de autoproducción y de intercambio a nivel local”.

Solidaridad de mecanismos financieros

Comprende iniciativas que canalizan ahorros a fines sociales: en general se vinculan a microcréditos, con un componente solidario que es sobrepasado por la argumentación financiera. En efecto, en los llamados “bancos de pobres” la tasa de pago de los préstamos es más elevada que en el resto del crédito a sectores medios y altos. Este tipo de acciones se sostiene en una serie de premisas donde tiene peso:

- que el préstamo tenga como finalidad el financiamiento de servicios e infraestructura social;
- la transferencia de la responsabilidad del pago a cada individuo;
- las personas saben darle un destino eficiente al dinero, superando en ello incluso a funcionarios públicos o de la banca;
- es un buen negocio financiero porque los pobres tienen mejores conductas de pago y luego de terminada la devolución de un microcrédito suelen embarcarse en otros.

En lo que hace a la legislación provincial, la Ley 2620 de octubre de 2008 crea el Programa Provincial del Microcrédito, que maneja fondos provenientes del IADEP (Instituto Autárquico de Desarrollo Productivo). La norma crea además el Programa de Asistencia Financiera a Emprendimientos Productivos, con subprogramas de asistencia financiera para: a) el desarrollo de la comunidad rural (con devolución en especies); b) productores agropecuarios minifundistas; y c) pequeños prestadores turísticos. En lo institucional asigna como autoridad de aplicación al Ministerio de Desarrollo Territorial y crea el Comité Consultivo de los Programas Provinciales de Promoción del Microcrédito y de Asistencia Financiera a Emprendimientos Productivos. En el Anexo A de la ley se establece como objeto del programa el fortalecimiento y la promoción de la economía social en la provincia, entendiéndola como luego aparece definida en la norma 8393 de 2013. Estipula que su fin es la gestión de autoempleo y la reinserción laboral; el acompañamiento a personas físicas o grupos de personas físicas con necesidades básicas insatisfechas; sectores no integrados a la economía formal de la provincia.

En noviembre de 2008 se sanciona además la Ley 2619 donde la provincia adhiere a la ley nacional 26.117 de “Promoción y regulación del microcrédito en el marco de la economía social”.

Redes de autoproducción e intercambio

En este caso se hace referencia, dentro de la economía solidaria a las experiencias de intercambio no monetario y recíproco. En Argentina se desarrolla, en torno a la crisis de 2001, una versión popular de las mismas, que fue la red de trueque. Se la presentó como un retorno a tiempos precapitalistas, basada en el intercambio de bienes y “saberes”, en la confianza mutua y el desarrollo de una economía paralela alejada del registro estatal. Formas más actuales están asociadas en los países europeos a términos de intercambio monetario y no monetario

en que participan las personas en su "tiempo libre", es decir, por fuera del tiempo que les ocupa su empleo mercantil. Con fundamento teórico que se inclina a que "son los derechos los que hacen responsables a las personas y no las obligaciones", porque "los ciudadanos tienen la oportunidad de poder desarrollar su ocupación y no simplemente mantener un empleo. Esto significa no solo la oportunidad de desarrollar un trabajo en su oficio, sino también de continuar capacitándose, aprendiendo, funcionando socialmente mediante esa actividad, pero también teniendo tiempo para el ocio y la contemplación. Esto significa tener una sociedad de personas más autocontroladas y autodirigidas." (Lo Vuolo, 2001).

La Economía Social

Su origen está ligado a la tradición **asociacionista** que reconocen en el país un historial que abarca la mayor parte de siglo XX. Teóricamente remite a la búsqueda de sistemas económicos y organizaciones empresarias que sumen actividad productiva e inserción social de manera conjunta, sin limitarse a las relaciones que el empleo mercantil establece en las cadenas productivas.

Las empresas sociales

Se distinguen cuando adoptan formas de organización empresaria que trata de coordinar capital y trabajo en pos de conseguir objetivos específicos. Plantean la postergación del lucro como principal aliciente al proceso de adquisición de valor para incorporar una visión de la cuestión social que atraviesan las comunidades en las que tienen inserción. "Esto no significa que no se respeten las reglas del mercado. La alternativa está en las formas de competir en el mercado, en las formas de relacionarse con los otros agentes económicos con los que se tiene una relación de tipo mercantil." (*op. cit.*). La cooperativa y la asociación son las formas asociativas predominantes, tanto como la cooperativa de empresarios individuales. También se las encuentra bajo denominaciones como tercer sector, organizaciones sin fines de lucro, sector independiente.

La delimitación conceptual más reciente de Economía Social fue realizada el año 2002 en la Carta de Principios de la Economía Social, promovida por la Conferencia Europea Permanente de Cooperativas, Mutualidades, Asociaciones y Fundaciones. En ella se reseñaban como principios de la misma:

- Primacía de la persona y del objeto social sobre el capital.
- Adhesión voluntaria y abierta.
- Control democrático por sus miembros (excepto para las fundaciones, que no tienen socios).
- Conjunción de los intereses de los miembros usuarios y del interés general.
- Defensa y aplicación de los principios de solidaridad y responsabilidad.
- Autonomía de gestión e independencia respecto de los poderes públicos.
- Destino de la mayoría de los excedentes a la consecución de objetivos a favor del desarrollo sostenible, del interés de los servicios a los miembros y del interés general.





Y la definición globalmente aceptada es la que plantea el **CIRIEC**, *International Centre of Research and Information on the Public, Social and Cooperative Economy*, que es amplia y designa como Economía Social al:

Conjunto de empresas privadas organizadas formalmente, con autonomía de decisión y libertad de adhesión, creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del mercado, produciendo bienes y servicios, asegurando o financiando y en las que la eventual distribución entre los socios de beneficios o excedentes así como la toma de decisiones, no están ligados directamente con el capital o cotizaciones aportados por cada socio, correspondiendo un voto a cada uno de ellos. La Economía Social también agrupa a aquellas entidades privadas organizadas formalmente con autonomía de decisión y libertad de adhesión que producen servicios de no mercado a favor de las familias, cuyos excedentes, si los hubiera, no pueden ser apropiados por los agentes económicos que las crean, controlan o financian. (Chaves y Monzón, 2006).

La novedad, en la República Argentina, es la elección de estas iniciativas como alternativa para el abandono de los subsidios que fueron la respuesta al masivo desempleo que sacudió al país tras la crisis de 2001. Las acciones y formas de organización se realizan en aras de la búsqueda de la inserción social de personas con problemas de empleo, marginales y "pobres". La articulación está dada entonces en la proyección de estos desempleados involuntarios -y su capacidad de producir bienes y servicios- hacia puestos desde donde se enfrenten demandas pendientes. En otras palabras, la preocupación no es solo por identificar nichos de rentabilidad sino aquellos que simultáneamente expresen necesidades colectivas insatisfechas, adoptando una nueva modalidad de "activación".

Hasta aquí llega este documento que ha tenido buscado realizar una primera aproximación al último movimiento estatal en torno a los desocupados residuales, el núcleo duro que dejó la crisis de comienzos de siglo y que ven imposibilitada su incorporación a un empleo mercantil pese a poseer condiciones de empleabilidad -marginados "en" la sociedad y no "de" la sociedad. Ha sido posible mostrar un breve panorama del corpus legal nacido bajo la órbita de la Economía Social y Solidaria. Así mismo se han discutido las distintas concepciones que hacen diferentes a ambos términos. Queda como próximas instancias de investigación la profundización en este campo y la búsqueda de cuantificaciones oficiales -no ha sido posible considerarlas por renuencia de los organismos públicos a difundirlas-, a efectos de completar un panorama de la extensión, la dimensión, de la cuestión solidaria y asociativa en territorio neuquino.

Bibliografía

ASTOLFI, J., AUN, R. (2010). Los efectores de la Economía Social y Solidaria en Argentina. Cooperación y compromiso. Roca Editores, Buenos Aires.

BOYER, R. (2007). Del workfare a la flexiseguridad. Seminarios: Las transformaciones de la relación salarial y las reformas de la protección social. UNAM, México.

CHAVES, R. y MONZÓN, J. L. (2006). La Economía Social en la Unión Europea, Comité Económico y Social Europeo. Bruselas.

LO VUOLO, M. (1995). La economía política del ingreso ciudadano, en Contra la exclusión. CIEP, Miño y Dávila, Buenos Aires.

LO VUOLO, M. (2001). Alternativas. La economía como cuestión social. Grupo Editor Altamira, Buenos Aires.

NEIRA MARTINEZ, A. (2004). Las economías. Editorial Humanitas, Buenos Aires.

MENDIGUREN, L.C. de y ALDANONDO, L. (2008). ¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social y Solidaria? Concepto y nociones afines. ECOCRI, Bilbao.



EMPRESAS DE SERVICIOS TÉCNICO-CIENTÍFICOS DE AGRICULTURA DE PRECISIÓN EN EL ÁREA CONCENTRADA DE ARGENTINA¹

Introducción

Para comprender la complejidad del periodo actual resulta necesario aprehender aquellas variables determinantes y explicativas del mismo, como son la técnica, las finanzas, la publicidad, entre otras. En este sentido, consideramos que la idea de fenómeno técnico (Ellul, 1968; Santos, 1996, 2000a) contemporáneo permite una interpretación compleja y totalizadora de la realidad o parte de ella. Pretendemos en este trabajo reflexionar sobre el fenómeno técnico en Argentina y en su área concentrada², en relación a la modernización del campo y a las empresas de servicios técnico-científicos, en particular la agricultura de precisión.

El trabajo se estructura en tres partes: en un primer momento se reflexiona sobre la idea del fenómeno técnico contemporáneo y su relevancia para entender la complejidad del periodo actual. En un segundo momento se explica brevemente la modernización del campo argentino, principalmente en su área concentrada, en donde la innovación y la necesidad de capacitación han provocado una restructuración en la producción agropecuaria. Finalmente, se desarrollan las empresas de servicios técnicos-científicos de agricultura de precisión, teniendo en cuenta su expansión espacial y los diferentes tipos de empresas que ofrecen estos servicios para un campo modernizado.

Guillermo Schiaffino
(guille_schia@hotmail.com)

Becario CIC-PBA
Instituto de Geografía, Historia
y Ciencias Sociales (IGEHCs)
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional del Centro
de la Provincia de Buenos Aires

1. Este trabajo forma parte del proyecto de investigación denominado "Divisiones territoriales del trabajo y circuitos de la economía urbana: las empresas de servicios técnico-científicos de agricultura de precisión en el área concentrada de Argentina", correspondiente a la Beca de Estudio de la Comisión de Investigaciones Científicas.

2. El medio técnico-científico-informacional presenta una difusión diferencial, como también había ocurrido con el medio técnico anterior, conformándose un área o región concentrada en Argentina. Este fenómeno, que también puede observarse en otros países latinoamericanos, ha sido estudiado particularmente en Brasil por Santos y Torres Ribeiro (1979) y por Santos y Silveira (2001). El primer autor señala que para el caso brasileño "se trata de un área continua, donde una división del trabajo más intensa que en el resto del país garantiza la presencia conjunta de variables más modernas –una modernización generalizada– al paso que, en el resto del país la modernización es selectiva, inclusive en aquellas manchas o puntos cada vez más extensos y numerosos donde están presentes grandes capitales, tecnologías de punta y modelos elaborados de organización" (Santos, 1993, 2008, p. 42-43). Creemos que puede identificarse para Argentina una difusión concentrada de las variables que consideramos centrales para estudiar y explicar este período. Así, el área concentrada en Argentina abarcaría, *grosso modo*, la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), la provincia de Buenos Aires y Córdoba, y el centro y sur de la provincia de Santa Fe. El trabajo de Di Nucci (2011) ofrece un ejemplo de esta regionalización.

La transcendencia del fenómeno técnico en el periodo actual

El medio geográfico actual resulta de la unión indisoluble entre ciencia, técnica e información, que Santos (1996, 2000a) denomina medio técnico-científico-informacional, y cuya expansión es diferencial en los países y regiones. Almeida sostiene que "asistimos a la universalización acelerada de los objetos técnicos, que atiende deliberadamente las acciones hegemónicas. Las órdenes emitidas llegan a los diferentes lugares simultáneamente, gracias a los flujos de información" (Almeida, 1999, p. 36). Se produce una aceleración en el ritmo de los procesos económicos y con ello de la vida social, como consecuencia de la modernización capitalista y la internacionalización del capital (Harvey, 2000, 2004). De esta manera, "la ciencia y la tecnología, conjuntamente con la información, están en la propia base de la producción, de la utilización y del funcionamiento del espacio" (Santos, 1996, 2000a, p. 201).

La posibilidad de entender la estructura y el funcionamiento del mundo supone comprender el papel del fenómeno técnico en sus manifestaciones actuales, destacándose "la emergencia de una unicidad técnica, de una unicidad del tiempo (con la convergencia de los momentos) y de una unicidad del motor de la vida económica y social" (Santos, 2000b, p. 159). Hoy el mundo puede ser aprehendido por la unicidad de las técnicas: "de un lado, cuando la realización práctica de las técnicas se da independientemente del medio que las recibe y, de otro, cuando el conjunto de las técnicas utilizadas es potencialmente el mismo en todas partes" (Santos y Silveira, 1996, p. 7).

774

En este sentido, intentamos vislumbrar la relevancia del fenómeno técnico contemporáneo, es decir el conjunto de técnicas funcionando en sistema y el uso de técnicas particulares por parte de diferentes actores, actuando en forma ligada a otros conjuntos y familias de técnicas. Así, comprender el fenómeno técnico más allá de las técnicas particulares permitirá superar la descripción y comprender la realidad (Silveira, 2012).

La idea de fenómeno técnico es introducida por Ellul (1954, 1968) para diferenciar la mera operación técnica de un proceso en el cual interviene la conciencia y la razón, "esa doble intervención produce lo que llamamos el fenómeno técnico" (Ellul, 1968, p. 20), que hoy se vuelve universal, ya que "la técnica asume hoy día la totalidad de las actividades del hombre, y no apenas su actividad productora" (Ellul, 1968, p. 2).

Santos (1996, 2000a) considera que fenómeno técnico no significa sólo tener en cuenta los objetos técnicos, sino los otros objetos fijos y fijados en el espacio, y las acciones que las técnicas vuelven posibles y que, a su vez, permiten la creación o llegada de esos objetos. Hoy, este conjunto de objetos y acciones interdependientes es el medio técnico-científico-informacional.

Según Silveira (2012) es necesario entender la técnica como fenómeno histórico y, a su vez, como empirización del tiempo. "Así, el conjunto de técnicas, sumado al conjunto de usos y elecciones, constituye nuestro cuadro de vida, que incluye la totalidad de actividades del hombre y no sólo la actividad de producción. Como la técnica que compone el medio hoy es resultado de la ciencia y causa y consecuencia de la información, tal cuadro de vida es el medio técnico-científico-informacional" (Silveira, 2012, p. 59).





La técnica actual no existe de manera aislada sino que se conforma como sistema y actúa en familias: "esas familias de técnicas transportan una historia, cada sistema técnico representa una época" (Santos, 1996, 2000a, p. 24-25). Históricamente, la técnica precedió a la ciencia pero, en el período actual, no sólo la técnica está íntimamente unida a la ciencia, sino que esta relación debe ser invertida, ya que "la técnica, entretanto, sólo recibirá su impulso histórico después de la intervención de la ciencia" (Ellul, 1954, 1968, p. 6).

Los sistemas técnicos del período actual se caracterizan, entre otros aspectos, por el autotrecimiento, es decir que "la técnica llega actualmente a tal grado de desarrollo que se transforma y prosigue casi sin intervención decisiva del hombre" (Ellul, 1954, 1968, p. 88). La técnica es, además, autopropulsora y muchas veces invasora, en el sentido de que su hegemonía le permite ir expandiéndose a sí misma por las sucesivas necesidades que va creando. El sistema técnico actual se caracteriza por la rapidez de su difusión, en el sentido geográfico (Santos, 1996, 2000a), cumpliendo un papel central las técnicas de la información y de la comunicación.

Ahora bien, son especialmente los grandes agentes hegemónicos quienes tienen la capacidad y posibilidad de usar y apropiarse de este moderno conocimiento del territorio. Su posición dominante adviene de la modernización y se refuerza instaurando nuevas modernizaciones, es decir que "son productores y usuarios de las variables modernas" (Silveira, 2011, p. 4). Así, las empresas usan de manera diferencial y jerárquica el territorio; algunas empresas generan divisiones territoriales del trabajo a partir de lógicas globales, otras operan siguiendo lógicas nacionales y/o regionales, y otras, se limitan a áreas dentro de la propia ciudad. De allí que "una nueva dinámica de diferenciación se instala en el territorio", permitiendo reconocer "zonas servidas por los medios de conocimiento y áreas desprovistas de esa ventaja" (Santos, 1996, 2000a, p. 205). Aquí, interviene la política como acción, que permite que el fenómeno técnico suceda. Así se afirma que la política es el par histórico de la técnica.

Partiendo de la idea de cognoscibilidad del planeta, es decir la posibilidad técnico-científica de conocer y aprehender los fenómenos naturales y sociales que ocurren en la superficie de la Tierra (Santos, 1994; Santos, 1996, 2000a), Castillo (2001, 2009) reflexiona sobre la emergencia de las tecnologías de la información en la Geografía, incluyendo particularmente a la Cartografía Digital, los Sistemas de Información Geográficos, los Sensores Orbitales remotos y el Posicionamiento Global por satélite, lo que implicó nuevos instrumentos de producción de información y representación de fracciones del territorio, y a su vez, reflexiones epistemológicas y conceptuales.

Si bien es innegable la notabilidad que han adquirido estos nuevos instrumentos y herramientas para estudios aplicables en distintas áreas del conocimiento, en especial la Geografía, "el problema consiste en el riesgo de reducción de la disciplina a sus medios, sobre la bella alegación de que la precisión del instrumento confiere legitimidad científica al conocimiento producido" (Castillo, 2009, p. 63). En ciertas ocasiones, esta supuesta legitimidad científica es funcional a los intereses mercantilistas e inmediateistas del mercado, de aquí la idea del carácter netamente instrumental de estas tecnologías.

Modernización y tecnificación del campo: nuevos actores en el agro argentino

En palabras de Silveira “pensar el fenómeno técnico en los días actuales es entender que hoy entran como variables explicativas no sólo la tecnología, sino la ciencia y la información, es decir, el método de invención y su selectiva difusión socioespacial” (Silveira, 2012, p. 61).

La revolución verde en un principio y luego los avances en la biotecnología provocaron profundos cambios en la producción agrícola, tanto por la incorporación de tecnología avanzada como por el surgimiento de nuevos actores, cambiando la estructura agraria tradicional. Según Reboratti (2006) lo novedoso de la revolución verde en la región pampeana fue la incorporación de la soja, permitiendo combinar su producción con la del trigo, y generar dos cosechas anuales.

Resulta importante destacar la modernización del campo y la agricultura científica. Según Santos (2000b) en el periodo actual se instala una agricultura científica globalizada responsable de cambios tanto en la producción agrícola como en la vida de relaciones. Al tener una escala planetaria, recibe las mismas influencias que rigen otros aspectos de la producción y, por eso, la competitividad es una de las características de las actividades de carácter global. Elias (2006) afirma que la difusión de un conjunto de innovaciones tecnológicas provocó que los nuevos sistemas técnicos agrícolas se vuelvan dependientes de procesos científicos e industriales. Esta modernización de la agricultura puede sintetizarse por medio de la adopción de paquetes tecnológicos integrados por la siembra directa³, cultivos transgénicos⁴, agroquímicos⁵ y la modernización de la maquinaria agrícola.

Hoy día el uso agrícola del territorio se explica por la industrialización pero sobre todo por su financiarización (Silveira, 2012). El papel del capital financiero comienza a ocupar un lugar central en la producción agropecuaria ya que, en palabras de Maldonado (2012), juega un triple rol. En primer lugar, a través del financiamiento para la introducción y el avance de la nueva lógica productiva, por medio de empresas proveedoras de servicios e insumos o del propio sistema bancario. En segundo lugar, mediante empresas de seguros agropecuarios que ofrecen diversas coberturas para minimizar las potenciales pérdidas económicas ante la manifestación de algún evento negativo en la producción. Finalmente las nuevas figuras asociativas como los *pools* de siembra, fondos de inversión, fideicomisos.

3. La siembra directa es la piedra angular en la que se asienta la propuesta tecnológica del agronegocio. Durante la campaña 2010-2011, el área con siembra directa en la Argentina fue de casi 28 millones de hectáreas, lo que representa el 78,5% del total del área sembrada (Cáceres, 2015).

4. Resulta importante destacar la incorporación de semillas genéticamente modificadas, principalmente la soja RR, introducida en 1996 por Resolución Administrativa de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Acuicultura, resistente al glifosato, es decir un herbicida no selectivo. Para el año 2006 el 90% de la soja plantada se realizaba con esta semilla, convirtiendo a Argentina en el país con mayor porcentaje de adopción de la soja RR. Hoy en día existen una gran variedad de semillas modificadas para diferentes cultivos. “Así, por ejemplo, Nidera ofrece 22 variedades de semillas de soja, 13 de semillas de maíz, 11 de semillas de girasol, 5 de semilla de sorgo y 12 de semillas de trigo. Syngenta ofrece una variedad de 13 semillas de soja, 12 de maíz, 13 de girasol y 5 de sorgo” (Maldonado, 2012, p. 5).

5. La agricultura industrial requiere del uso de una cantidad importante de agroquímicos, como herbicidas, insecticidas y fertilizantes destinados a combatir plagas, principalmente insectos, malezas y hongos, y a aumentar la productividad de los cultivos (Caceres, 2015).





En este contexto, se vislumbra en la producción agropecuaria de Argentina, principalmente en su área concentrada, el advenimiento de sistemas complejos, que traen aparejados “un conjunto de técnicas, información y normas para la producción – semillas transgénicas, siembra directa, agroquímicos, geoposicionamiento satelital, seguros agropecuarios multirriesgo, producción y venta de datos edafológicos y meteorológicos, entre otros – que cambian las relaciones de poder entre los actores y, por consiguiente la forma en que el territorio es usado” (Maldonado, 2012, p. 1).

Ante esta nueva situación del campo podemos vislumbrar diversos actores representados por empresas e instituciones durante el proceso de la producción agrícola del área concentrada de Argentina. Siguiendo a Maldonado (2012) podemos identificar firmas globales que producen insumos agropecuarios; firmas globales y nacionales que fabrican maquinaria agrícola y sus respectivos repuestos; empresas de acopio y comercialización de granos; sistemas de consultoría y servicios técnicos; universidades y otras instituciones públicas y privadas que realizan convenios de investigación con diferentes empresas; entre otros actores. “Las firmas globales vinculadas a la producción agropecuaria articulan el circuito superior de forma vertical (integración de sistemas productivos desde la generación de la materia prima hasta su comercialización) y horizontal (expansión territorial de una forma de uso del territorio), a fin de incrementar la acumulación de capital (Maldonado, 2012, p. 2).

Conjuntamente se perfila el paradigma del agronegocio y el productor empresario como nueva figura del agro pampeano. Según Cáceres (2015) el agronegocio se basa en el enfoque económico y productivo dominante en el agro contemporáneo argentino e involucra un conjunto de agentes nacionales y transnacionales relacionados a la producción, comercialización y procesamiento de productos agropecuarios, como también la producción de maquinarias, insumos agropecuarios y la provisión de servicios asociados. “El agronegocio utiliza una tecnología altamente dependiente de insumos provenientes de la industria y promueve la gran escala como una estrategia tendiente a lograr una mayor eficiencia productiva” (Cáceres, 2015, p. 4). En este nuevo enfoque productivo resulta primordial el papel de las innovaciones tecnológicas y gerenciales.

La modernización del campo significa, por un lado, la incorporación de innovaciones genéticas y el uso de paquetes tecnológicos y, por otro lado, una profesionalización de la mano de obra altamente calificada (Silveira, 2003). Asimismo, se manifiestan diferentes “formas de expresión de las actividades que involucran la producción agropecuaria en el ámbito urbano (Maldonado, 2012, p. 2). En este contexto, podemos considerar a las empresas de agricultura de precisión como una forma de expresión urbana vinculada a la actividad agropecuaria, donde se combina la innovación tecnológica y la necesidad de profesionales especializados.

Las empresas de servicios avanzados de agricultura de precisión en Argentina

Siguiendo a Leiva (2003) la agricultura de precisión se fundamenta en la variabilidad que se encuentra en todo proceso productivo. La generación de información confiable, detallada y específica por sitio permite identificar, cuantificar y de ser posible encontrar las causas de la

variabilidad del agroecosistema. Dicho en otras palabras, antes de la utilización de estas tecnologías se trataba al lote como una unidad productiva homogénea considerando los datos promedios de productividad, las características de suelo, entre otras variables. La novedad de la agricultura de precisión es la posibilidad de manejar una misma unidad productiva de manera diferencial, maximizando los rendimientos y haciendo un uso más eficiente y, sobre todo, más rentable de los insumos.

La agricultura de precisión involucra diferentes tecnologías de información geográfica como los Sistemas de Información Geográficos, los sensores remotos y el uso de sistemas de posicionamiento global (GPS). Por un lado, recordamos como en ciertas ocasiones estas tecnologías son funcionales a los intereses de actores privados, y por otro lado, la justificación de su utilización a través de la idea de un supuesto manejo sustentable del recurso tierra, cuando en realidad se busca la maximización económica y la reducción de costos.

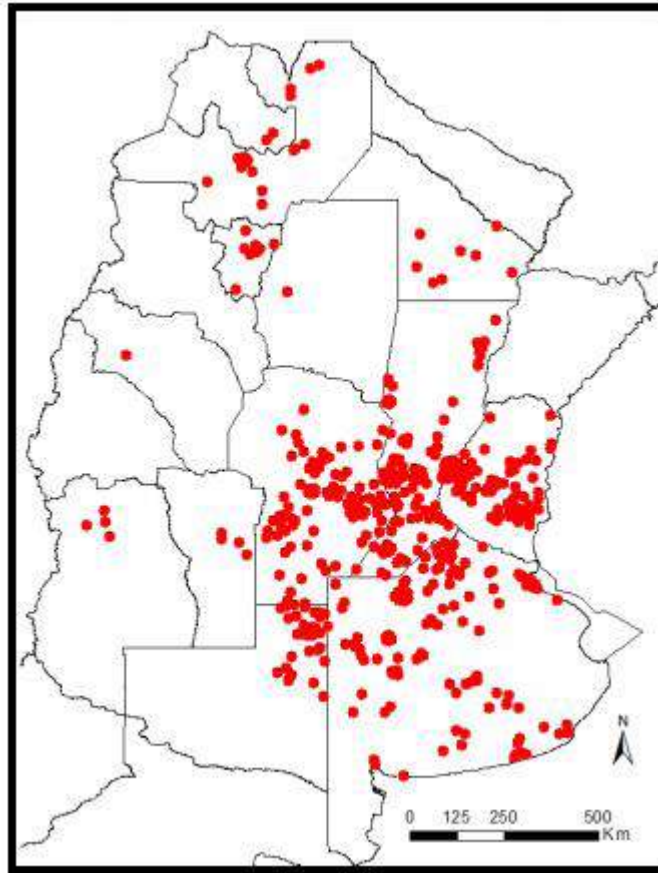
En Argentina la agricultura de precisión comienza en 1996 cuando la Estación Experimental Agropecuaria INTA Manfredi introduce en el país el primer monitor de rendimiento y la primera sembradora inteligente (Bragachini, *et al.*, 2011). Desde ese entonces la difusión territorial de esta tecnología ha sido continua aunque no homogénea, principalmente en la región pampeana del país.

Diversos artículos han mostrado el crecimiento de la agricultura de precisión en Argentina. Melchiri *et al.* (2013) realizaron una encuesta electrónica para obtener información sobre el conocimiento de equipos y herramientas de agricultura de precisión, la utilización de esta tecnología para el manejo por ambientes, las limitantes a la adopción y los principales problemas de su uso. El mapa 1 muestra la distribución espacial de la encuesta, donde se evidencia una clara concentración en la región pampeana: Buenos Aires (24%), Santa Fe (20%), Córdoba (18%). Luego se destaca Entre Ríos (20%) y en menor medida La Pampa (7%) y Salta (4%). Los autores concluyen que los resultados sugieren un amplio conocimiento de las tecnologías de agricultura de precisión por parte de los productores agropecuarios y que el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) ha tenido un rol fundamental en la difusión, experimentación y capacitación. Sin embargo, se evidencia una escasa utilización de los datos que brindan las consolas de las máquinas, y por tanto un bajo porcentaje de manejo variable de los cultivos. Dicho en otras palabras, aún prevalece el manejo homogéneo de los lotes. Finalmente se sostiene que las principales limitantes en relación a la adopción y a los problemas en el uso de estas tecnologías se relacionan con la necesidad de mayor especialización y capacitación.





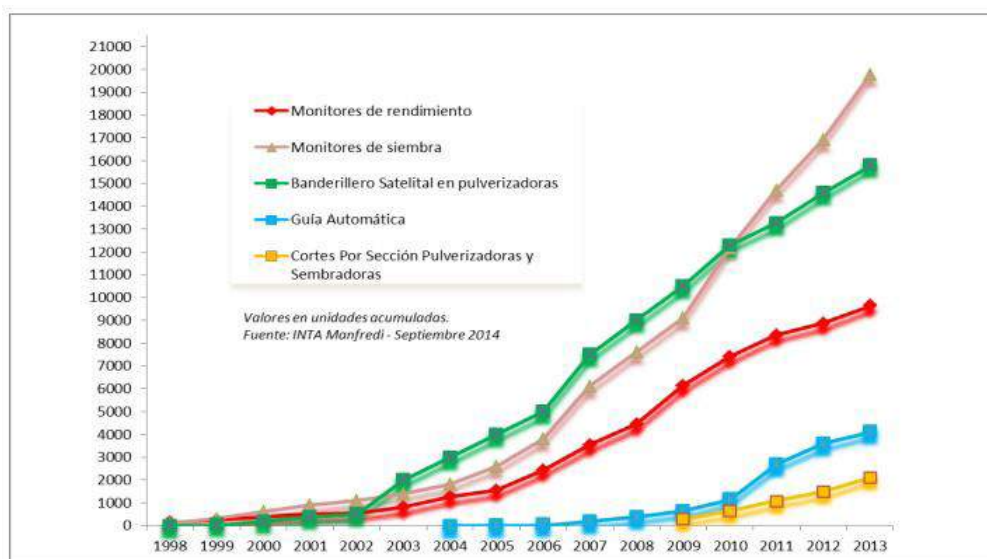
Mapa 1. Distribución de encuestados



Fuente: Melchiori et al. (2013)

Otro dato interesante que muestra la difusión y adopción de las tecnologías de agricultura de precisión es la incorporación de objetos técnicos modernos, específicamente ciertos tipos de maquinaria agrícola que permiten acciones tecnificadas. Méndez *et al.* (2014) explican que el mercado de equipos de agricultura de precisión en Argentina sigue creciendo, a partir de una amplia oferta de empresas locales e internacionales. Esto se observa en el gráfico 1 donde se muestran las ventas acumuladas hasta el año 2013. Se destacan segmentos ya consolidados como monitores de rendimiento, monitores de siembra, banderilleros satelitales y equipos de dosificación variable, como así también aplicaciones actuales como los equipos de guía automática, sensores de malezas o los sistemas de cortes por sección en pulverización y siembra.

Gráfico 1. Evolución de ventas acumuladas de tecnología de agricultura de precisión. 2013



Fuente: Méndez et al. (2014)

Así, la agricultura de precisión se materializa a través de empresas que ofrecen servicios técnicos avanzados. Se observa, en este tipo de firmas, el uso de tecnología de punta y la necesidad de mano de obra calificada y especializada que tenga la capacidad de decodificar esas técnicas y de crear nuevos códigos que serán aplicados a la producción moderna. En algunas ciudades del área concentrada de Argentina, donde se puede distinguir a Tandil y Pergamino, se observan estos servicios de producción de conocimiento para la actividad del campo modernizado que revelan una nueva división social y territorial del trabajo.

La modernización tecnológica es un aspecto clave para comprender las transformaciones económicas y sociales en la ciudad. Las empresas más capitalizadas marcan el ritmo de la transformación porque producen la ciencia y la tecnología necesarias para modernizar permanentemente el territorio. Sin embargo, se puede observar una cierta banalización de algunos servicios y técnicas en esta producción, por medio de empresas medianas y pequeñas que, constituyendo otra división del trabajo, ofrecen servicios análogos o complementarios. Cada empresa presenta un uso competitivo y jerárquico del espacio y algunas disponen de mayores posibilidades para la utilización de los mismos recursos territoriales (Silveira, 2011). En ese cuadro de divisiones territoriales del trabajo podemos reconocer los circuitos de la economía urbana.

De ese modo, entendiendo los circuitos de la economía urbana como divisiones territoriales del trabajo que coexisten en la ciudad y en la red urbana, podríamos, en una aproximación inicial, distinguir diferentes empresas relacionadas a la agricultura de precisión:

- las grandes firmas globales que comercializan maquinarias agrícolas con equipamientos tecnológicos como monitores de rendimiento, banderilleros satelitales, pilotos automáticos entre otros paquetes tecnológicos, donde se destacan John Deere, New Holland, Case IH.





- empresas globales y nacionales que sólo comercializan consolas tecnológicas para llevar a cabo la agricultura de precisión como pueden ser Trimble, AgLeader, D&E, Abelardo Cuffia, Plantium.
- empresas que venden imágenes satelitales de alta resolución como también vuelos aéreos para un área determinada, como puede ser InfoSatGeomatica.
- empresas dedicadas al procesamiento de los datos como consecuencia de la información brindada por las consolas de las máquinas agrícolas, como es el caso de Formagro, G&D, AgroGis, GeoAgris, Solapa4.

Esas empresas se diferencian entre sí en cuanto a grado de capital y escala, tamaño, nivel organizacional, procedencia de sus productos, entre otros aspectos. Por ejemplo, encontramos empresas de capital nacional que sólo venden consolas, principalmente importadas y en menor medida de producción local como es el caso de D&E que tiene su sede central en la Región Metropolitana de Buenos Aires y distribuidores en diferentes puntos del país y comercializa productos Trimble y AgLeader, como así también empresas pequeñas y locales de procesamiento de datos que ofrecen sus servicios a diferentes puntos del país e inclusive a otros países, como por ejemplo Formagro, localizada en Tandil pero que ofrece sus servicios a Argentina, Uruguay, Canadá, Sudáfrica, China.

Se evidencia, pues, un uso corporativo del territorio, donde las empresas seleccionan determinados puntos en función de sus intereses. "Cada empresa, cada ramo de actividad, produce una lógica territorial cuya manifestación más visible es una topología, esto es un conjunto de puntos y áreas de interés para las operaciones de la empresa que, ciertamente, ultrapasa a la propia firma y se proyecta sobre otros actores sociales. Son puntos esenciales en el ejercicio de la actividad del circuito superior, que revela su capacidad de macro-organizar el territorio nacional" (Silveira, 2009, p. 69). De esta manera, se va produciendo un espacio que presenta diferentes grados de densidades técnicas e informacionales que determinan a su vez un uso diferenciado del mismo. Se observa que ciertos puntos del territorio tienden a ofrecer servicios para un campo que se moderniza.

En algunos casos, las empresas mantienen vínculos activos con Universidades por medio de convenios de investigación, como también con otras instituciones públicas como el INTA, destacándose la Red de Agricultura de Precisión del INTA Manfredi. Además existen otras organizaciones como la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA), la Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (Aapresid), entre otras. En otros casos, participan en exposiciones agrícolas en diversos puntos del territorio, destacándose la conocida Expoagro, feria anual que se realiza en la Argentina. Estas son manifestaciones de los círculos de cooperación, que amplían el mercado de una empresa a partir de los insumos y servicios que necesita y de los que puede ofrecer a otros. Según Reboratti (2006) las ferias agrícolas pampeanas manifiestan la tendencia al uso de este tipo de tecnologías, lo cual implica campos más grandes, sistemas de manejo más sofisticado y una mayor capitalización.

Pretendemos explicar sucintamente algunas ideas de las empresas que ofrecen servicios técnicos científicos relacionados al procesamiento de información de la agricultura de precisión. De esta manera, en un primer acercamiento se observa en la Cuadro 1 las empresas que ofrecen este tipo de servicio avanzado en el área concentrada de Argentina.

Cuadro 1. Empresas de procesamiento de información en el área concentrada de Argentina, 2015

| Empresa | Localización |
|---------------------|-----------------------------------|
| Geoagris | Ciudad Autónoma de Buenos Aires |
| Scanterra | Ciudad Autónoma de Buenos Aires |
| Solapa4 | Ciudad Autónoma de Buenos Aires |
| Geoagro | Rosario (Santa Fe) |
| Agro Gap | San José de la Esquina (Santa Fe) |
| A&T | Río Cuarto (Cordoba) |
| Surco Fertil | Mar del Plata (Buenos Aires) |
| Frontec | Tandil (Buenos Aires) |
| Formagro | Tandil (Buenos Aires) |
| G&D | Tandil (Buenos Aires) |
| Laboratorio Marasas | Lincoln (Buenos Aires) |

Fuente: Elaboración propia en base a paginas web de empresas.

Si bien es innegable la jerarquía de la Región Metropolitana de Buenos Aires en sus funciones de comando y oferta de servicios avanzados, hoy, en función de la escala y aceleración de las modernizaciones del territorio, se puede observar que las empresas de servicios técnico-científicos de procesamiento de información de la agricultura de precisión se expanden en ciertos nodos de la red urbana, principalmente en diferentes ciudades del área concentrada. Esto se evidencia en la ciudad de Tandil, donde se localizan 3 empresas de este tipo, la misma cantidad que en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En este trabajo se pretendió realizar una primera aproximación a la tipología de empresas de agricultura de precisión. Se deberá profundizar en distintas variables que diferencian a estas empresas como la localización, el capital, la tecnología, la organización entre otras.

Conclusiones

Consideramos que para comprender la complejidad del medio geográfico actual es fundamental el papel del fenómeno técnico contemporáneo. La expansión planetaria de las técnicas puede vislumbrarse claramente en la modernización del campo, hoy industrializado y financierizado.

Surgen así expresiones urbanas, materializadas en empresas de servicios técnicos especializados en la agricultura de precisión, para un campo modernizado, que si bien en un principio se encontraban concentradas en la metrópolis del país, hoy en función del ritmo de las modernizaciones y de las demandas se expanden a ciertos puntos de la red urbana entre los cuales podemos distinguir a Tandil, ciudad donde encontramos un circuito superior marginal emergente. Esta porción marginal puede dialogar con la economía de grandes volúmenes y técnicas modernas, pero no tiene el grado de sofisticación organizacional ni el grado de capital del circuito superior "puro". La coexistencia de actividades de la misma naturaleza, llevadas a cabo por empresas con diferentes grados de poder y control, muestra situaciones distintas en las ciudades debido, además, a las particularidades y singularidades de cada aglomeración urbana.





Bibliografía

ALMEIDA, E. (1997). O espaço e o cotidiano transformador. *Experimental*. N° 3. Brasil. p. 35-41

BRAGACHINI, M., MÉNDEZ A., SCARAMUZZA F, PROJETTI F. (2006). Historia y desarrollo de la agricultura de precisión en Argentina. <http://ciacabrera.com.ar/docs/JORNADA%2021/5-Trabajo%20Bragachini.pdf> (15/07/2015).

CÁCERES, D. (2015) Tecnología agropecuaria y agronegocios. La lógica subyacente del modelo tecnológico dominante. *Mundo Agrario*, 16(31).

<http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n31a08> (12/07/2015).

CASTILLO, R.A. (2001).Tecnologias da informação e os novos fundamentos do espaço geográfico. In: DOWBOR, L.; IANNI, O; RESENDO, P.; COSTA, H.C. (org.). *Desafios da comunicação*. Petrópolis. Vozes.

CASTILLO, R.A. (2009). A imagen de satélite: do técnico ao político na construção do conhecimento geográfico. *Pró-Posições*, UNICAMP. on-line. v. 20. p. 61-70.

ELIAS, D. (2006).Redes agroindustriales e produção do espaço urbano no Brasil agrícola. *Panorama da Geografia Brasileira*. Annablume. São Paulo. p 221- 238.

ELLUL, J. (1954). *A Técnica e o Desafio do Século*. Paz e Terra. 1968. 150 pp.

HARVEY, D. (2000). *Espaços de Esperança*. Edições Loyola. São Paulo. 382 pp. 2004.

HARVEY, D. (2010) *O enigma do capital e as crises do capitalismo*. Boitempo. São Paulo. p. 117-150.

LEIVA, F. R. (2003).La agricultura de precisión: una producción más sostenible y competitiva con visión futurista. VIII Congreso de la Sociedad Colombiana de Fito mejoramineto y Producción de Cultivos. Bogota.

MALDONADO, G. (2012).El agro en la urbe. Expresión del circuito superior de la producción agropecuaria en la ciudad de Buenos Aires (Argentina). *Scripta Nova*. Universidad de Barcelona. Volumen XVII, núm. 452. Barcelona.

MELCHIORI, R.J.M.; ALBARUENQUE, S. M.; KEMERER A.C. (2013).Uso, adopción y limitaciones de la agricultura de precisión en Argentina. [http://inta.gov.ar/documentos/uso-adopcion-y-limitaciones-de-la-agricultura-de-precision-en-argentina/\(09/07/2015\)](http://inta.gov.ar/documentos/uso-adopcion-y-limitaciones-de-la-agricultura-de-precision-en-argentina/(09/07/2015)).

MENDEZA A.; VELEZ J.; VILLARROELD.; SCARAMUZZA F. (2014). Evolución de la Agricultura de Precisión en Argentina en los últimos 15 años. *Red Agricultura de Precisión - INTA*

EEA Manfredi. <http://inta.gob.ar/documentos/evolucion-de-la-agricultura-de-precision-en-argentina-en-los-ultimos-15-anos/> (11/06/2015).

REBORATTI, C. (2006). La Argentina rural entre la modernización y la exclusión. En Publicación: América Latina: cidade, campo e turismo. Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, San Pablo. Pp. 175-187.

SANTOS, M. (1994). Técnica, espaço, tempo. Globalização e Meio Técnico-Científico-Informacional. 3º edição. Hucitec. São Paulo. 1997. 190 pp.

SANTOS, M. (1996). La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. 1º edición. Ariel Geografía. Barcelona. 2000a. 349 p.

SANTOS, M. (2000b). Por uma outra globalização. Do pensamento único à consciência universal. Ed. Record. Río de Janeiro. 2º edição. 174 p.

SANTOS, M. y SILVEIRA, M. L. (2001) O Brasil: Território e sociedade no início do século XXI. Ed. Record. Río de Janeiro. 471 p.

SILVEIRA, M. L. (2003) Argentina: território e globalização. Editora Brasiliense. São Paulo 2003. 87p.

SILVEIRA, M. L. (2009). Finanças, consumo e circuitos da economia urbana na cidade de São Paulo. Cadernos CRH. Universidade Federal da Bahia, Salvador. Vol. 22. N°55. Salvador. 2009. p. 65-76. n http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-49792009000100004&lng=es&nrm=iso. (23/07/2014).

SILVEIRA, M. L. (2011). Urbanización Latinoamericana y Circuitos de la Economía Urbana. Revista Geográfica de América Central. Número Especial EGAL. Costa Rica. pp. 1-17.

SILVEIRA, M. L. (2012). El fenómeno técnico en la comprensión de la historia del territorio. Revista Espaciotiempo. Universidad Autónoma de San Luis de Potosi Año 5. N°7. Pp. 51-64.



PROCESOS DE TERRITORIALIZACIÓN A PARTIR DEL ANÁLISIS DE LOS PACTOS TERRITORIALES. ESTUDIO A PARTIR DE UNA PELÍCULA DE INVESTIGACIÓN

La situación contextual de los territorios en transformación

Los territorios rurales en Argentina se someten desde los años noventa a profundas transformaciones, a partir de las cuales emergen distintos escenarios y actores, donde nuevas formas de practicar la actividad su superponen con formas anteriores que prevalecen.

Otra de las transformaciones son encarnadas por las pequeñas ciudades activas (Gaignard, 1979, Albaladejo, 2001, Lorda, 2005), en las cuales se resiente el vínculo que históricamente les diera vida y un perfil singular en el modelo de desarrollo pampeano. Es así que es posible afirmar que coexisten distintos territorios en los cuales se plantean otras formas de vincularse a las localidades.

Los cambios introducidos en las actividades agropecuarias, acarrear nuevos problemas ambientales, donde se desdibujan el rol del Estado, el rol de los empresarios y de los actores que habitan y/o trabajan en el territorio rural, y pareciera haber un vacío en cuanto a las competencias, los límites, los derechos y obligaciones que son inherentes a cada uno.

Sin duda uno de los procesos que introdujo profundas transformaciones en todos los niveles, fue la introducción de los OGM en el año 1996. A partir de esto, el proceso de pampeanización (Pengue, 2008) supera las propias fronteras bioclimáticas, ya que el cambio tecnológico y junto a ello, nuevas formas de información y comunicación, instalan un proceso de quiebre en el tejido social rural, donde irrumpe con toda la fuerza de la novedad, una actividad agropecuaria empresarial, de cara a una actividad agropecuaria que asume distintas posturas de sobrevivencia, de confrontación, de soledad, entre otras.

Es interesante el planteo que realiza Barri sobre esta perspectiva, ya que desde su enfoque expresa que una *“nueva geopolítica de la sustentabilidad se configura en el contexto de una globalización económica que, al tiempo que lleva a la desnaturalización de la naturaleza, promueve con el discurso del desarrollo sostenible una estrategia de apropiación que busca “naturalizar” la mercantilización de la naturaleza”* (Barri, 2009, p. 2).

Desde esta misma perspectiva, agrega que se produce una colonización del saber que se construye sobre la base del saber científico moderno que *“que invisibiliza ‘otros saberes’ que se encuentran ligados a un modelo de uso y tenencia de la tierra y los recursos naturales basados en las tradiciones de la agricultura familiar, la ecología política y los saberes y experiencias de campesinos e indígenas”* (Barri, 2009, p. 3).

María Amalia Lorda
(mariaamalia@yahoo.com.ar)

Departamento de
Geografía y Turismo
UNS

En este proceso vertiginoso, el boom de la soja empaña el "detrás de escena" en la vida cotidiana de los actores que construyeron, con actitud protagónica, en otras etapas, el territorio rural, y con un Estado apostando a una fuerte concepción neoliberal desde los años 1990, que se mantiene hasta la actualidad, se asiste al desmembramiento de este territorio: desaparecen explotaciones agropecuarias porque no pueden hacer frente a estas embestidas; la desprotección y falta de políticas del Estado; el quiebre de las economías de las pequeñas ciudades activas que conlleva a la desaparición de pueblos rurales; el cierre de escuelas rurales; la desaparición de producciones tamberas –que incluso tuvieron y tienen distintas manifestaciones de protesta por parte de los productores ligados directamente a los tambos, como enviar más de 1.250 vacas holando argentinas al Mercado de Hacienda de Liniers en junio del 2009- son algunos de los hechos que aún no son tomados en cuenta en las políticas de desarrollo, con un costo social y productivo muy altos.

Sin embargo, existen otras voces que se levantan para realizar fuertes críticas a las consecuencias de este rumbo en ejercicio, y es así como Morello y Matteuci (2000); Pengue (2007), Svampa y Antonelli (2009), Giarraca y Teubal (2012) Carrasco (2009); fortalecen la mirada crítica sobre el manejo de los recursos naturales y culturales, la posición de la ciencia y la Universidad, y el rol del Estado. Por lo tanto aportan enriquecidos fundamentos para revisar el auge de una agricultura empresarial, que genera una agricultura sin agricultores, en contraposición a una agricultura de alimentos, que responda a los intereses reales de una sociedad localizada, situada, con actores sociales diferentes en un territorio en disputa, donde se requiere un análisis e intervención de todos los individuos –especialmente desde las Universidades Públicas- para que prevalezca el conocimiento y transparencia sobre los intereses en juego en las acciones e inacciones sobre los territorios que impactan sobre las sociedades de manera directa.

Por lo tanto interesa indagar cómo los distintos actores actúan, se proyectan, reaccionan en este escenario particular para entender el territorio que emerge donde se combinan distintas formas de residencia, de sociabilidad, de resistencia, de participación y de producción.

Las consecuencias de los cambios en la agricultura

Los cambios en la agricultura provocan cambios territoriales profundos. El proceso de modernización de la agricultura se inicia a partir de 1950 la cual se manifiesta en una sectorización de la actividad agrícola, que trae aparejada una reorganización de los espacios rurales. Es un momento que se desarrolla el consumo masivo, se intensifica un proceso de industrialización, se da un auge en la urbanización, que entre otros efectos ocasiona un éxodo rural. De acuerdo a diversos autores (Albaladejo, 2004, Sili, 2007), tiene lugar un modelo de desarrollo fordista hasta aproximadamente los años 1970.

A su vez, el aumento del consumo en Europa en el período posguerra, favorece el 'proceso de expansión agrícola' (Albaladejo, 2004). R. Gaignard (1979), menciona que surgen en este período dos grupos de pequeños y medianos propietarios-productores: por un lado, a partir de la subdivisión de grandes propiedades rurales (5.000 has) en propiedades menores (1.000 a 5.000 has), que son las que denomina C. Albaladejo 'explotadores-productivistas'. Por el otro, explotaciones medianas (entre 500 a 1.000 has), a las que acceden agricultores y





arrendatarios, generalmente conocidos como “chacareros” (Albaladejo, 2004). Es interesante resaltar que la acción del Estado en ese momento, se basó en beneficiar a esos dos grupos enunciados precedentemente, en lo que lejos de ser consideradas políticas agrarias, son definidas como políticas macroeconómicas pendulares (Albaladejo, 2004), debido a la falta de coherencia y de continuidad.

Con posterioridad, se continua con la modernización del sector y la apuesta gira en torno al modelo agroexportador, basado en el marco del plan económico de la Convertibilidad, de corte neoliberal, a partir de los cuales se produjeron cambios profundos que construyen un nuevo paisaje rural, con especificidades sociales y económicas muy marcadas, a la vez que contradictorias.

A su vez, aparecen en el escenario pampeano otras formas de organización socio-económicas distintivas tales como los *pools de siembra* -“grandes operadores financieros sin tierras que alquilan campos y servicios de contratistas” (Albaladejo, 2004, p. 7), interconectados en un lugar determinado con el fin de elaborar un producto final- y los fondos de inversión directa regidos por alguna consultora, ligados a una entidad financiera internacional.

Desde esta perspectiva, es posible afirmar que se desarticula el modelo de organización espacial anterior, sin que pueda identificarse de manera clara el surgimiento de un nuevo orden rural, donde puede vislumbrarse un espacio rural con cierta tendencia hacia la especialización, donde el campo parecería transformarse en una mera superficie de producción, con trabajadores pero “sin habitantes” (Lorda, 2005; Moneta y Lorda, 2014). Se conforma un modelo que “... canaliza recursos financieros, es a-histórico y desterritorializado, con capacidad de deslocalizarse y cambiar de espacios según las condiciones del mercado y vacío de contenido territorial...” (Sili, 2010, p. 2).

Para el entendimiento de estas situaciones, es importante destacar un concepto singular: el de pacto territorial. C. Albaladejo (2004), toma como punto de partida la conceptualización que realiza M. Santos sobre pacto territorial, para delimitar las etapas distintas de la construcción del estado-nación de Brasil. Desde ese encuadre, lo define como un especie de arreglo político-territorial, que da una importancia preponderante a las categorías sociales que son los actores (Albaladejo, 2004). Desde la perspectiva de M. Santos (2000), se encuentra en el centro de la relación entre el Estado y el territorio.

Los pactos territoriales son arreglos político-territoriales sobre la base de los cuales, por un lado, se expresa la voz de las poblaciones y, a su vez, de modo simultáneo, es asegurada la representación y la expresión del poder del Estado en los territorios al interior de la nación. Es importante destacar que el pacto es una expresión de las finalidades estratégicas -en términos económicos y políticos- ideológicos y dogmáticos de los grupos sociales que componen el Estado nacional, hacia el territorio y su organización, y que tienen incidencias diferentes según las regiones (Gisclard, 2011). Así, aunque aspire a la hegemonía, un pacto territorial no tiende forzosamente a la homogeneización si no que marca la congruencia de un modo de pensamiento y de actuar dominante en un momento dado (Gisclard, 2011).

El análisis en términos de pacto territorial, implica una doble mirada: por un lado, la mirada nacional (el establecimiento de un pacto territorial), y por otro lado, la mirada local (sus

traducciones sobre los objetos y las acciones situadas en esta escala). La articulación entre estas escalas, se hace por medio de compromisos institucionalizados que rigen la relación entre el Estado y el territorio, y orientan los comportamientos colectivos (Gisclard, 2011).

El estudio desde el pacto territorial, permite interpretar y conservar el espíritu de la persistencia de las formas del pasado y de un orden anterior que no desaparecen completamente en el período de cambio. Además, posibilitan el análisis de la superposición de territorialidades diferentes en una misma región, así como también la yuxtaposición de pactos territoriales diferentes, cuyas marcas tangibles o intangibles constituyen asperezas socio-espaciales (Gisclard, 2011).

Desde este encuadre, a partir de los pactos territoriales es posible analizar las transformaciones de la agricultura y de los espacios rurales. Así, en el análisis de los territorios rurales C. Albaladejo distingue dos pactos territoriales: el primero, a fines de siglo XIX, que denomina *“pacto agrario o agrícola”*, coincidente con el período fordista, en el cual la explotación es considerada un patrimonio, se asume la identidad de propietario, el agricultor adquiere una posición (ser patrón), los conocimientos son adquiridos informalmente, transmitidos generacionalmente y, se caracteriza por una presencia e intervención del Estado muy notoria, y el habitar constituye parte inherente a la actividad (Albaladejo, 2004).

El segundo pacto territorial, se produce entre los años 1950-1960, que llama *“pacto agroexportador o productivista”*, con menor intervención estatal, en el cual la explotación es un instrumento de trabajo, la identidad que se refleja es la de ser productor, quien asume un rol de tipo gerencial o empresarial, los conocimientos son adquiridos de manera sistemática a través de instituciones especializadas y, la actividad es identificada como una práctica bien diferenciada del espacio de habitar, o sea se observa una clara separación de los espacios. Es importante destacar *“que hablar de «pacto agrario» o de «pacto productivista» no define automáticamente la categoría social implicada (...) el tipo de pacto no define el rango social de las categorías que constituyen su base, hecho que depende de las historias particulares –sobre todo de las luchas sociales y de las opciones políticas– de cada uno de los países”* (Albaladejo, 2004, p. 11).

En los últimos años se producen nuevas relaciones urbano-rurales. La población, principalmente jóvenes, procuran establecerse en áreas con mayor proximidad a entornos rurales –en el perirubano de borde (Lorda, 2005, 2010)–, incluso muchos de ellos, desarrollan prácticas ligadas a la horticultura, a la cría de animales de granjas.

A su vez, desde las investigaciones, surge tímidamente un enfoque centrado en lo *“rural”*, que se interesa por las relaciones socio-territoriales que se dan en el mundo del campo, los pueblos, los problemas ambientales, el tejido social, entre otros. Es importante destacar que *‘lo rural’* implica la incorporación de áreas dispersas y concentraciones urbanas, que no se explican de manera restrictiva por su relación con los recursos naturales, sino que de manera ampliada agrega complementariamente un vasto tejido social, comprende una amplia diversidad de sectores económicos interdependientes, involucra dimensiones económicas y no económicas, establece relaciones funcionales de integración con lo urbano y se fundamenta en una visión ambiental.



En síntesis, hoy el territorio se encuentra fragmentado, con profundos desequilibrios en la relación sociedad-naturaleza, con un tejido social debilitado, en donde se manifiesta una desarticulación creciente. En estas “*regiones traseras*” en términos de Giddens (1998), o espacios apagados (Santos, 2000), es que tímidamente se manifiestan innovaciones discretas, que hacen parte de un nuevo arreglo político-territorial: *el pacto ciudadano* (Albaladejo, 2004), como resultado de la creciente horizontalidad de la acción de los actores que lo construyen, “*aparecen como la emergencia discreta y frágil de una reterritorialización de la agricultura*” (Albaladejo, 2004, p. 26), en la cual distintos productores inventan formas diferentes de mantener la actividad y forman parte de un territorio en archipiélago. En este pacto ciudadano, la explotación es un lugar inherente a la construcción de la identidad, una elección muy convincente que realiza el actor; la familia aparece separada de la explotación, donde además la mujer adquiere un rol singular, protagónico; la explotación forma parte un proyecto que no lo circunscribe específicamente a ser productor, sino que tiene distintas pertenencias; los conocimientos tienen distintos orígenes, que confluyen en una formación personal resultado de los saberes incorporados de distintas vertientes (formales, informales).

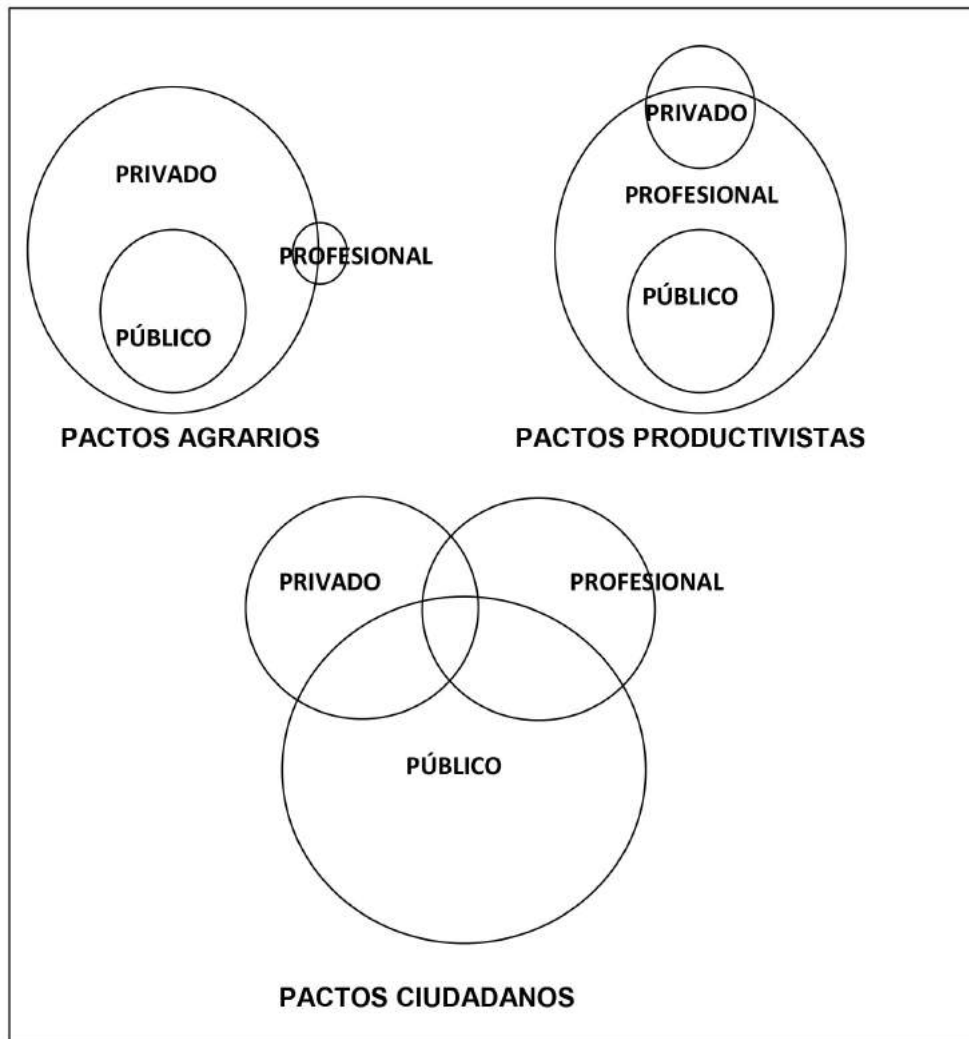
Resulta esclarecedor comparar en los distintos pactos territoriales, las relaciones entre la esfera pública, la esfera privada, el tipo de mediación y los vínculos sociales (Fig. 1):

Figura 1. Aspectos singulares y sus relaciones en los tres tipos de pactos territoriales de la agriculturización de lo rural

| | Pacto Agrario | Pacto Productivista | Pacto Ciudadano |
|---------------------------|---|--|--|
| Esfera Pública | Extensión de la esfera privada | Es administrada por la esfera profesional, que guía las interacciones con la esfera pública. | Mayor equilibrio entre las 3 esferas. Emerge el individuo como sujeto. |
| Administración | Paternalista | Los organismos y agentes tienen un acceso importante. | No acceden “per se” a los campos. Se negocia su participación. |
| Esfera Profesional | Poco desarrollada. Reducida a las instituciones | Es omnipresente. Administra las interacciones con la esfera pública. | Se diversifica con la complejización de las identidades de los agricultores. |
| Vínculo Social | Se proyecta desde el vínculo familiar | Se concibe desde el vínculo corporativista. | Se concibe desde el vínculo asociativo, contractual, bajo muchas formas. |
| Mediaciones | Locales | Nacionales y regionales. | Locales, regionales y nacionales. |

Fuente: M.A.Lorda, sobre la base de C. Albaladejo (2004)

Figura 2. Combinación de las esferas de lo privado, lo público y lo profesional en los tres tipos de pactos territoriales en la actividad agropecuaria



Fuente: C. Albaladejo (2004).

Es importante destacar que en el pacto agrario, la esfera pública "se concibe como una extensión de la esfera privada y así es administrada: «como lo haría un buen padre de familia». Las mediaciones locales son muy fuertes" (Albaladejo, 2004, p. 28).

Mientras que La esfera profesional está poco desarrollada y se reduce a instituciones, a veces efímeras, de defensa de intereses de clase.

Para su mejor comprensión, es necesario diferenciar el pacto territorial del pacto funcional. Al respecto los pactos funcionales buscan "hacer aceptar proyectos «concebidos desde arriba» de la sociedad y pactos más «impuestos que consentidos». Es lo que ocurre, en general –nos dice Milton Santos– en el caso de prácticas como la implementación de «paquetes de medidas agrícolas» que simulan una reforma agraria para no hacerla realmente, «paquetes» que encontramos también cuando se trata de cuestiones urbanas o ambientales y que él llama «embriones de pactos territoriales funcionales»" (Albaladejo, 2004, p. 19).





Del mismo modo, es importante diferenciar las ‘innovaciones oficiales’, como aquellas medidas u acciones llevadas a la práctica pero que se desprenden de los pactos funcionales y, son impulsadas e ideadas por organismos oficiales.

A su vez, es importante destacar que cada uno de estos pactos son ideales-tipos, por lo tanto esta caracterización interesa abordarla para comprender las trayectorias describen los actores en su paso de uno a otro.

Es interesante rescatar la perspectiva de M. Gisclard (2011), quien sostiene que los pactos detallados por Albaladejo orientan la búsqueda en grandes líneas históricas de quiebre, durante las cuales la intervención del Estado se transforma. Estas fracturas pueden ser interpretadas como regulaciones que el Estado ejerce sobre las fuerzas del mercado y sobre la técnica, que son otras grandes direcciones de transformación socio-espacial, y cuyos registros de justificación evolucionan según las épocas (Gisclard, 2011).

El análisis de distintos actores a partir de una película de investigación

A partir de la conformación de un equipo de investigación franceses y argentinos en el marco del Laboratorio AGRITERRIS (Actividad agropecuaria, territorio y sistemas agroalimentarios localizados), se realiza un exhaustivo trabajo de terreno en una localidad del territorio pampeano, Pigüé, la cual atraviesa numerosas transformaciones reflejo de los cambios en la dinámica socioproductiva pampeana.

El equipo integrado por investigadores geógrafos, agrónomos, una socióloga y un director de Cine, profesor en la ENFA (Ecole National de Formación Agronomique, en Toulouse), se propone realizar registros de entrevistas a actores del dicho territorio, mediante filmaciones, acordadas con anterioridad de acuerdo al eje temático bajo investigación: cambios en las sociabilidades rurales pampeanas como consecuencia de las transformaciones territoriales.

De ese modo, se inicia un proceso de aprendizaje conjunto que se desarrolla en cuatro años, con cuatro períodos de estancias en Pigüé y trabajo posterior en Francia y Argentina, para poder retrabajar más de 25 horas de filmaciones. Resultado de este proceso son dos películas de investigación: “Una vuelta en Pigüé”, y “El campo el barrio, otras maneras de vivir en Pigüé”; que particularmente la segunda es abordada a continuación.

La entrevista es parte fundamental del proceso de investigación realizado, en el caso del equipo antes mencionado, enfocado desde la perspectiva etnosociológica. Se trata de una interacción especial en el terreno, que permite rescatar de un modo profundo una realidad compleja desde la mirada de los actores. En forma complementaria, con una riqueza aún mayor, la realización de Películas de Investigación más conocidas en Argentina como documentales, y a propuesta de J.P. Fontorbes y A.M. Granié, denominadas ‘Producciones Artísticas Teorizadas’, permiten captar, registrar, ese mundo intimista que se desarrolla entre el entrevistador y el entrevistado, y su posterior edición facilitan la comunicación de estos momentos, muchas veces mágicos, donde muchos “decires” y “sentires” se entremezclan.

A partir de dicho trabajo, especialmente en la segunda película, son abordadas varias situaciones contextuales, y particulares que hacen parte de ese territorio en archipiélago que se construye en el territorio pampeano.

De este modo, a partir de la mirada de actores institucionales, permiten reconstruir el tejido social actual en dicha localidad, como así también del territorio rural que integra. Entre los actores que se construye dicho entramado están los testimonios de agentes municipales a cargo de Planificación Urbana; del área de asistencia social; y del INTA, a través de distintos funcionarios y extensionistas a cargo de programas específicos de animación barrial.

También fueron documentados los encuentros realizados con actores de las escuelas rurales y urbanas de las localidades de Pigüé y Goyena, a partir de entrevistas filmadas a alumnos, directivos, y personal docente con aportes significativos desde sus miradas sobre los cambios percibidos y las consecuencias de los mismos.

Otro de los temas abordados en trabajo de campo, fue la visión de los actores de la agricultura familiar, sean estos propietarios de explotaciones, con distintos modos de relacionarse a la producción y a la ciudad; puesteros, y otras actividades propias de la esfera socioproductiva como las ferias de animales, el comercio específicamente vinculado al campo; y las nuevas actividades introducidas en el lugar como es la producción ganadera en *feed lot*.

Del mismo modo, en la ciudad aparecen cambios que se reflejan en nuevos barrios que se diferencian del núcleo fundacional los cuales expresan sus visiones, sus problemas de inserción laboral y sus proyectos de vida, en una sociedad que refleja la situación económica desde los años 2000, como falta de empleo para los más jóvenes. Asimismo, entrevistas realizadas en una fábrica local que, ante la crisis y el cierre de la misma, es transformada en cooperativa y asume un rol diferente para adaptarse a los cambios y mantenerse abierta.

En conjunto, permiten recorrer a través de los relatos de vida filmados, partes de los procesos de agriculturización del territorio, que favorece la comprensión de los pactos territoriales en la vida de las personas. Algunos de los casos, permiten reconstruir parte del pacto agrario, a partir de la historia de los habitantes que dieron lugar a esa actividad agropecuaria inicial, desarrollada una gran parte por inmigrantes. Este grupo de actores, son los que identifican al Pigüé denominado como tradicional, base de la sociedad de ese momento, aún referentes de una sociedad "fundadora" con una identidad muy fuerte y significada por todos los habitantes.

Además, las distintas acciones y cambios histórico contextuales, se ven reflejados en la desaparición de productores, en como dicen diferentes actores "estar rodeados por campos cerrados", o expresiones como "nos fueron rodeando extraños", al referirse a actividades como los pools de siembra que lejos de constituir parte del entramado social del territorio local, actúan como si fueran "enclaves territoriales", puesto que no desarrollan ni construyen ninguna sociabilidad con la sociedad local.

Las escuelas urbano y rurales, también contribuyen a construir el escenario actual de lo que es la vida en estos territorios rurales, y uno de los barrios nuevos, donde se realizaron varias





entrevistas filmadas reflejan el territorio en mosaico resultado de una sociedad que se desgrana a partir del pacto productivista.

Es interesante a su vez encontrar diferentes actores que representan innovaciones discretas en el marco del pacto ciudadano que se identifica en una etapa reciente. De este modo, se aborda como un caso singular, el testimonio de Olga, quien se autodefine como una productora. Su marido ligado el campo desde su nacimiento, trabaja de manera diversificada administrando un campo y a cargo junto con Olga de una parte del campo de sus padres que le compara a la familia. Sus hijos estudian en la universidad, y no residen en Pigüé, pero cuando regresan se instalan muchas veces en lo que reconocen su “morada”, la casa del campo ubicado en las proximidades de Pigüé. A partir de su testimonio, da cuentas de una de las profundas crisis que atravesó el campo, producto de la cual, un grupo de mujeres como ella se ponen a frente de la lucha, y emerge el movimiento nacional reconocido como Mujeres Agropecuarias en Lucha.

A partir de ese momento, reconoce que fue una etapa en la cual desarrolla otras actitudes, aptitudes y saberes que sienta las bases de un nuevo rol que asume tiempo más tarde como representante local de un partido político. Todas estas funciones, las de la esfera doméstica, las de la esfera pública y profesional se yuxtaponen, y reparte su actividad en el mismo territorio sin abandonar su mayor rol identitario que la define como ser productora familiar. Sin duda constituye un caso que singulariza los caracteres que identifican al pacto ciudadano.

Reflexiones finales

Los procesos territoriales son complejos y poseen diferentes componentes que se interrelacionan. Los territorios rurales son el resultado de diferentes situaciones contextuales que enmarcan la historicidad de su construcción, donde el rol del Estado por acción e inacción ocupa un lugar primordial para el entendimiento de las lógicas socioespaciales que aparecen en distintos momentos.

Se construye un territorio en mosaico, un territorio en archipiélago, que de manera clara y contundente rompe con el abordaje homogeneizante del territorio rural pampeano. A partir de conceptos como el de pacto territorial, es posible comprender las lógicas socioespaciales que le imprimen singularidades a los territorios, no para considerarlas como categorías fijas o estancas, sino para entender los complejos procesos que subyacen en el entramado socio-político-económico-tecnológico.

Nuevos saberes, permiten desarrollar nuevas prácticas. Estos saberes, que emanan de realidades concretas vividas por actores reales, deben formar parte de los contenidos que llegan a las aulas, tanto en la formación escolar, como en la universitaria en sus distintos grados, ya que permiten fortalecer los argumentos que consoliden un enfoque sobre el desarrollo con racionalidad ambiental, que busque de verdad mejorar la calidad de vida de los habitantes, atienda las necesidades –muchas veces ni siquiera conocidas– de quienes permanecen en esas regiones traseras para exigir un rumbo que respete los tiempos de la naturaleza, que atienda la soberanía alimentaria y que defienda el trabajo por sobre otros valores que imponen, sin

cuestionamientos, desde la economía, y que permita proyectar una Argentina con agricultura y con agricultores.

Pese a ello son numerosos los autores -entre los que me incluyo, al igual que el equipo de investigación que integro- como los antes mencionados que dejan de lado lo cumple con los parámetros preestablecidos y otorgan puntaje en el marco de los sistemas de evaluación con los cuales la comunidad científica debe regirse.

En este sentido, la realización de películas de investigación permiten plasmar el espíritu del enfoque sostenido por Funtowicz y De Marchi de hacer “ciencia con la gente”, así como también el enfoque de Paulo Freire, quien rescata en todas sus obras el saber de la gente, el saber popular.

Este tipo de producciones, significa un aporte perfectible para compartir ese mundo intimista que se genera a partir de la relación entrevistado-entrevistador, compartiendo esta riqueza en otros ámbitos formales e informales que permiten romper con la idea fuerza de un territorio pampeano homogéneo, donde se desconocen o son poco conocidas las consecuencias del modelo agroindustrial sobre el tejido social de los territorios.





Bibliografía

ALBALADEJO, C. (2001). Una Argentina discreta...la integración social y territorial de las innovaciones de los agricultores familiares en el Partido de Saavedra (Pigüé). Argentina. Revista Universitaria de geografía.10 (1-2) p. 148.

ALBALADEJO C. (2004). Innovaciones discretas y reterritorialización de la actividad agropecuaria en Argentina, Brasil y Francia (trad. Isabelle Garma-Berman). In: Albaladejo C. et Bustos Cara R. (eds.), Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina / Développement local et multifonctionnalité des territoires ruraux en Argentine. UNS Departamento de Geografía / IRD UR102 / INRA SAD / Univ. Toulouse Le Mirail UMR Dynamiques Rurales, Bahía Blanca, Argentina, p. 369- 412.

ALBALADEJO, C. (2009). Médiations territoriales locales et développement rural. Vers de nouvelles compétences d'accompagnement de l'activité agricole, Mémoire d'Habilitation à Diriger des Recherches, Université de Toulouse.

BARRI, F. (2009). El modelo sojero de desarrollo en la Argentina. Consecuencias sociales y ambientales en la era de los agronegocios. En XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

CARRASCO, A.L (2009). Lo que sucede en Argentina es casi un experimento masivo. Publicado en Diario Página 12 (3 de mayo 2009).

GAIGNARD, R. (1979). La Pampa argentine, l'occupation et la mise en valeur. (Tesis de Estado, Université de Bordeaux III.) 1174 p.

GIDDENS A. (1998). La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Amorrortu ed. Avellaneda. Argentina.

GISCLARD, M. (2011). Le développement rural en Argentine: transformations de l'action publique et recompositions territoriales. Une étude à partir du Chaco argentin. Geography. Université de Toulouse le Mirail - Toulouse II, 2011. French.

FONTORBES, J.P. (2013). La mise en scène des identités. Constructions scientifiques au croisement de mon cinéma et d'une sociologie. UT2J ESAV, tome1 92 p; tome 2 100p; tome 3 217 p; 3 films recherche.

FONTORBES, J.P.y GRANIE, A.M. (2013). Traces de l'objet, traces du sujet. Comment les pratiques des traces contribuent à la compréhension de l'identité socioprofessionnelle du chercheur. Sciences de la Société. Toulouse, p. 113-125.

FONTORBES, J.P. y GRANIE, A.M. (2013). El campo, el barrio, otras maneras de vivir en Pigüé. Diffusion octubre 2013 (colloque ANR, Mar del Plata. Argentine) ; vidéo75mn

FONTORBES, J.P. y GRANIE, A.M. (2010). Una vuelta en Pigüe. Sociabilidades rurales pampéennes , DR. ENFA, vidéo 37 mn. Toulouse.

Funtowicz, S. y De Marchi, B. (2000). Ciencia posnormal, capacidad reflexiva y sustentabilidad. En Leff, E. (Coord.), *La complejidad ambiental*. Siglo XXI ed. PNUMA. México. España, pp. 54-84.

GIARRACA, N. y TEUBAL, M. (2010). Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo extractivo, *Revista ALASRU, Nueva Epoca* n°5, pp. 113 - 133.

LORDA, M. A. (2005). *El desarrollo local, estrategia de gestión ambiental de la actividad agrícola en espacios próximos a la ciudad de Bahía Blanca*. Tesis doctoral de Geografía. Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur.

LORDA, M.A. (2010). El campo en la ciudad: cuando la planificación urbana incorpora a los espacios productivos de la agricultura urbana y periurbana. En *Actas del XI Coloquio Internacional de Geocrítica. La planificación territorial y el urbanismo desde el diálogo y la participación*. Universidad de Buenos Aires, 2-7 de mayo de 2010. Buenos Aires.

LORDA, M.A. (2012). Valoración de recursos y prácticas desde la agricultura urbana-periurbana para la construcción de un territorio posible. Autor: Lorda, M.A. En *II Jornadas de Seguridad Alimentaria*. Universidad Nacional del Sur. 13 y 14 de Octubre de 2010. Ediuns. ISBN 978-987-1620-87-6, pp. 67-78.

MONETA, D. y LORDA, M.A. (2014). ¿Las estrategias de supervivencia de los pequeños productores pecuarios de La Caldera, provincia de Salta, producen desarrollo rural?. En *Transformaciones de la actividad agropecuaria de los territorios y de las políticas públicas: entrelazamiento de lógicas*. Comp. Albaladejo, C. Bustos Cara R. y Gisclard, M. (2014). EdiUNS Serie Extensión Colección de Estudios Sociales y Humanidades. REUN. Bahía Blanca. ISBN 978-987-1907-80-9, pp. 117-138.

MORELLO, J. y METTEUCCI, S. (2000). Singularidades territoriales y problemas ambientales de un país asimétrico y terminal. En *Realidad Económica. Ambiente y Territorio*. N° 169. Buenos Aires, pp. 70-96.

PENGUE, W. (Comp.) (2008). *La apropiación y el saqueo de la naturaleza". Conflictos ecológicos distributivos en la Argentina del Bicentenario*. GEPAMA- Fundación Heinrich Boll. Lugar Ed. Buenos Aires.

SANTOS, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ed. Ariel. Barcelona.

SILI, M. (2007). *La Argentina Rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un paradigma de desarrollo de los territorios rurales*. Ed INTA. Argentina.

SVAMPA, M. y ANTONELLI, M. (Eds.) (2009). *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Ed. Biblos Sociedad. Buenos Aires.

QUEZADA ORTEGA, M. (2007). Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de identidades socioterritoriales. *Identidad, territorio y migración. Cultura y representaciones sociales*. 2(3), p. 4.



MODERNIZACIÓN AGROPECUARIA Y PENSAMIENTO ÚNICO, ORGANIZACIONES CORPORATIVAS Y ROL DEL ESTADO, OESTE Y SUR DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

Introducción

El presente trabajo propone reflexionar acerca del papel de la modernización agropecuaria -sustentada en las innovaciones tecnológicas y organizacionales- y las transformaciones en la organización productiva ocurridas en Argentina, desde fines del siglo XIX hasta la actualidad. Por medio de la investigación de la influencia del conocimiento científico en los discursos, representaciones y estrategias de las entidades rurales y del Estado se analiza la influencia de un pensamiento único en la realidad productiva del país.

Con este objetivo se realiza primero una contextualización y caracterización global del proceso de modernización agrícola tecno-científica, analizando los conceptos de *desarrollo* y *progreso*. Posteriormente se brindan algunos elementos sobre la realidad agrícola argentina y la influencia de diferentes instituciones dentro de este proceso. Por un lado se da cuenta de la presencia de esta racionalidad a través de un recorrido por bibliografía sobre discursos, estrategias y prácticas llevadas a cabo por instituciones tales como la Sociedad Rural Argentina (SRA), la Federación Agraria Argentina (FAA), la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO), Confederaciones Rurales Argentinas (CARBAP) y la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA). Por otro lado, se realizará el análisis de entrevistas realizadas a técnicos de entidades agrarias e instituciones estatales vinculados a la producción agropecuaria.

Este trabajo brinda una reflexión sobre la presencia hegemónica de un pensamiento único vinculado a la visión de *modernidad tecno-científica, progreso, y desarrollo* en el agro.

Contextualización: modernidad, progreso, desarrollo y crecimiento económico

El concepto *desarrollo* ha sido ampliamente mencionado y analizado tanto en investigaciones académicas como en planes y programas de gestión. Esta mixtura, entre teoría y praxis, articuladas en distintos contextos históricos, territoriales y bajo diversos discursos de poder, hacen del desarrollo un concepto al menos polisémico. La intención del presente trabajo no es detenerse en esta compleja discusión en torno a esto, sólo mencionaremos que a partir de la implantación y profundización del modelo económico neoliberal el concepto ha sido, más

Gina Lucía Aichino
(luciaichino@yahoo.com.ar)
Universidad Nacional de Córdoba-
becaria CONICET

Juan Pablo del Río
(geodelry@gmail.com)
Universidad Nacional de La Plata

Gabriela Maldonado
(gimaldonado@hum.unrc.edu.ar)
Universidad Nacional de Río
Cuarto-CONICET

Marcelo Zak
(marcelzak@gmail.com)
Universidad Nacional de Córdoba-
IMBIV

que nunca, capturado por el discurso del *crecimiento económico*. Como resultado de esta captura, el *crecimiento económico* es concebido ampliamente como un medio para reducir la pobreza y mejorar el bienestar de la sociedad en su conjunto. Sin embargo, lo que se ha producido como consecuencia es la profundización de la vulnerabilidad socio-territorial.

Por esta razón, Cannon y Müller-Mahn (2010) advierten que es imperioso diferenciar ambos conceptos. Los autores señalan que el objetivo del *desarrollo* es generar bienestar social y justicia social y que éste no debería ser un efecto colateral del *crecimiento económico*, que tienen como propósito incrementar ganancias. A pesar de que se argumenta que el crecimiento puede traer empleo, reducción de pobreza y mejora del bienestar, en muchos casos este crecimiento también trae consigo una creciente desigualdad y conflictividad social, a la par que incrementa el deterioro ambiental y, por ende, reduce el bienestar social.

Asimismo, los proyectos vinculados al desarrollo que se han aplicado en Argentina y que pretenden fortalecer a aquellos actores que están siendo expulsados del modelo productivo por estas transformaciones presentan serias limitaciones ya que, en general, no articulan el nivel de producción microeconómico con el nivel macroeconómico (Manzanal y Nardi, 2008) registrándose una "tendencia a no tratar integralmente los objetivos de carácter económico-productivo, los de desarrollo institucional y los orientados al logro de bienestar y de cohesión social" (Schejtman y Barsky, 2008, p. 29), llevándolos a su fracaso o generando pocas transformaciones positivas en los lugares donde se instalan.

Como consecuencia nos hacemos las mismas preguntas que Manzanal (2010): ¿de qué *desarrollo* se trata?, ¿para quién y para qué?, ¿puede separarse el desarrollo de la dominación y el poder que implica el control de los territorios en cuestión?. Esta autora señala que el concepto desarrollo debe ser "destronado", puesto que los países latinoamericanos tienen más de 40 años de aplicación de políticas de desarrollo sin resultados positivos para el grueso de la sociedad (Manzanal, 2010).

Racionalidad y construcción de un pensamiento único en el agro

El espacio rural no es ajeno a esta captura conceptual ya que discursivamente se presenta una clara linealidad entre *crecimiento económico* (traducido en eficiencia productiva), *progreso* y *desarrollo*. Las dinámicas ocurridas a mediados del siglo XIX a nivel mundial, presentes en las formas de producción agropecuaria, están asociadas a un desarrollo que se vincula a la racionalidad del período técnico-científico-informacional de la Modernidad. Santos (2000) denomina a esta forma de producción "agricultura científica", en la medida en que se caracteriza por la introducción de insumos agropecuarios de origen industrial. La expansión de este tipo de agricultura produce el reemplazo del medio natural y técnico por el medio técnico-científico-informacional, llevando al aumento de la racionalización del espacio rural.

La introducción de esta forma de producción se produjo debido a condiciones internacionales favorables vinculadas a la difusión de *normas y estándares de producción*, establecidos por firmas globales y apoyadas por el sector científico-tecnológico. Este último, legitima el





discurso global por medio de la construcción de *mecanismos tecnológicos* que promueven la difusión e internacionalización de *normas de estandarización* (Maldonado, 2013).

La racionalidad en la que se enmarca este proceso de modernización de la producción agropecuaria se apoya en la construcción de una visión de mundo que potencia la creación de escasez tanto en el presente como en el futuro. Así, las empresas promueven una visión del mundo de corte neomalthusiano, que relaciona el incremento “drástico” de la población con la necesidad de provisión de alimentos (Maldonado, 2013). Al respecto es interesante el rol asignado a Argentina y otros países por las empresas vinculadas al sector. Steve Elmore, jefe de Economía Agrícola de Pioneer a nivel mundial, señala que “la Argentina tiene un inmenso potencial para producir alimentos [...] este potencial no se trata de una cualidad envidiable, sino de una obligación por cumplir. Porque para Elmore, sólo Brasil, la Argentina y Estados Unidos tienen en sus manos la solución para alimentar a los millones de nuevos ciudadanos que nacen por día y que seguirán aumentando la presión sobre la demanda alimenticia año tras año”. De esta manera, la noción de innovación jugaría un doble papel: moral, al instaurar la dinámica de cambio como *deseable* y hasta *necesaria*; y performativo en la medida en que se innova *sólo si* se incorpora a las prácticas la visión de los agronegocios (Hernández, 2009, p. 45).

En este contexto surgen, se adaptan y asocian diversos actores que participan del proceso de modernización. Por un lado las *firmas globales* producen insumos agropecuarios -tales como semillas transgénicas, fertilizantes y biocidas- y promueven el desarrollo científico y tecnológico; las *universidades* realizan convenios científicos con empresas transnacionales para desarrollar investigaciones vinculadas a nuevos insumos; las *firmas globales y nacionales* fabrican maquinaria agrícola y repuestos; se crean a su vez *sistemas de consultoría y servicios técnicos*; surgen *empresas de acopio y comercialización* de granos, entre otros (Maldonado, 2013, p. 6).

Frente a la aparición de nuevos actores, el Estado juega un papel no menor, en la medida que actúa como promotor e intermediario para algunas de las operaciones necesarias en el contexto del sistema económico global, produciendo a su vez los instrumentos requeridos para que este nuevo escenario sea posible, Sassen denomina a este proceso “*desnacionalización de lo nacional*” (Sassen, 1999).

A su vez, los espacios de divulgación cumplen un rol importante en la construcción de esta visión al difundir una imagen de productor agrícola como empresario flexible, innovador y estratégico, capaz de realizar un manejo exitoso de su explotación (Maldonado, 2013). En este escenario las organizaciones rurales adoptan discursos y estrategias que se constituyen en centro de irradiación de tal racionalidad.

Este pensamiento profundiza y fortalece una realidad que invisibiliza formas alternativas de producción por encontrarse del otro lado de la línea que establece el *pensamiento occidental abismal* (Santos, 2010). Según Santos esta línea determina el límite entre lo *civilizado* y lo *no civilizado*, entre el *progreso* y el *atraso*: “En el campo del conocimiento, el pensamiento abismal consiste en conceder a la ciencia moderna el monopolio de la distinción universal entre lo verdadero y lo falso (...) y los conocimientos populares, laicos, plebeyos, campesinos o indígenas al otro lado de la línea desaparecen como conocimientos relevantes o conmensurables porque se encuentran más allá de la verdad y de la falsedad” (Santos, 2010, p. 13). De

esta forma, sólo son *racionales* los cambios acontecidos de acuerdo a las pautas del *progreso* establecido en el marco del pensamiento occidental. Así, se introduce la lógica de una constante aceleración y reproducción del proceso de acumulación de capital, quedando excluidos del progreso los actores que no se adapten a tales imperativos.

Frente a este escenario, la política económica de Argentina se fue adaptando, en el transcurso de su historia, a los estándares de producción mundial a través de impulsos exógenos de modernización que la orientaron hacia un modelo de crecimiento inducido por los cambios en el desarrollo de las economías extranjeras (Nochteff, 1995). El modelo cientificista agropecuario que comenzó a perfilarse a mediados del siglo XX y que se terminó de consolidar en los '90 con la aplicación de políticas neoliberales (Paruelo *et al.*, 2005), está centrado en la agroproducción de *commodities*. Esto profundizó la incorporación de cambios tecno-científicos-informacionales en la producción agropecuaria, de la que participaron entidades rurales e instituciones del agro a través de la difusión de un discurso y estrategias *tecnologizantes* que influyeron en las decisiones tomadas por el Estado.

Transformaciones en el agro argentino: lo público versus lo privado

Martínez Nogueira, centra su análisis histórico en lo ocurrido en Argentina durante los períodos de gobiernos conservadores de fines del siglo XIX y principios del XX, donde existía un "grupo hegemónico asentado en la gran propiedad que monopolizaba los recursos de poder" (Martínez Nogueira, 1988, p. 312). El autor sostiene que existe una *problemática del agro* vinculada a una dimensión institucional en la medida en que se imponen intereses de sujetos que históricamente se han nucleado, los que restringen la capacidad del Estado. A su vez el Estado se presenta como un actor que otorga un privilegio corporativo al acceso a la información y la decisión y a la atención preferente de demandas y planteos. Poulantzas (1970 y 1978 en Ramírez, 2007) define como "autonomía relativa" al accionar del Estado en la medida en que no existe una total autonomía en la estructura estatal ya que funciona a su vez como articulador de intereses de grupos dominantes.

Este proceso de penetración ocurrido por parte de organizaciones rurales en el aparato del Estado produce una privatización de un ámbito de la política pública. Al respecto, menciona a la Sociedad Rural Argentina como institución de primer grado que por entonces concentraba la representación ante el Estado y se convierte en "voz exclusiva por la que se expresa la problemática agropecuaria", enunciando un régimen político de "participación restringida" y un "marco social de dominación" (1988, p. 296).

Pasado el siglo XIX, donde el agro era el principal motor del crecimiento económico argentino, la actividad agrícola deja de ocupar el mismo lugar en el PBI. A pesar de que entre las décadas de 1930 y 1960 se produjo un estancamiento agrícola y un desempeño que no logró cubrir las expectativas para el desarrollo a largo plazo de la economía del país, la actividad no dejó de ser protagonista ni de la economía ni de los debates (Sábato, 1993).

Al respecto, Martínez Nogueira (1988) afirma que durante la década del '40 la legislación argentina tuvo un fuerte tono intervencionista, momento en el cual el movimiento cooperativo





crece notablemente en significación y las organizaciones establecidas procuran cerrar las puertas de acceso al Estado a las entidades que estaban surgiendo. Por estos años, la tecnología desempeña un papel crítico para explicar la productividad y rentabilidad del sector agropecuario. Como consecuencia se produce un aumento de las demandas, que calificamos como de *modernización*, y una profundización en la fijación de precios al sector, donde el autor afirma que los protagonistas de los conflictos pasan a ser las entidades y el Estado en constante tensión. Por un lado los reclamos de estas organizaciones se dirigen hacia un cuestionamiento al modelo de sociedad y al papel del Estado, y por el otro sus afiliados le exigen mayor especificidad en sus reclamos, identificación de necesidades concretas y contenidos más técnicos en sus propuestas (Martínez Nogueira, 1988).

Pasados estos años de estancamiento, durante la década del `90 se produjo un cambio en *lo público y lo privado* (Lattuada, 2006). De una intervención y redistribución directa del excedente intersectorial, el Estado desplaza ese "rol conflictivo" al mercado (Lattuada, 2006, p. 177) y se reserva acciones tales como promoción de competitividad, prestación de servicios, articulación de la cadena agroalimentaria y la prestación de asistencia a los sectores más vulnerables.

Como consecuencia de este cambio de rol del Estado, Lattuada (2006) afirma que las entidades rurales desplazan su discurso de confrontación y presión por uno *colaborativo y propositivo*¹ –con la tecnología como uno de sus ejes-. A su vez, redefinen su relación con los asociados, alejándose de funciones políticas y acercándose a las de capacitación técnica y desarrollo de actividades de promoción, comercialización y servicio (Lattuada, 2006).

Estas transformaciones gremiales se produjeron principalmente debido a pérdidas de representatividad y cuestionamiento de sus dirigentes, ocurridas durante la década de 1990². La disminución del número de afiliados estuvo vinculada con reclamos sectoriales por cambios en la orientación de las acciones y servicios. Dichos reclamos estaban encabezados por productores cuya rentabilidad estaba asentada en la escala, la tecnología y la gestión empresarial. Por esta razón durante esta etapa las asociaciones propiamente técnicas (AACREA, APRESID) fueron las más valoradas por los productores (Lattuada, 2006).

El vínculo entre Estado y entidades agrarias se ve reflejado en el hecho de que representantes de dichas instituciones se convirtieron en miembros de espacios gubernamentales como agencias, secretarías, comisiones, consejos, entre otros (Martínez Nogueira, 1988; Lattuada, 1992). Dichas participaciones les otorgaron privilegios a la hora de tomar decisiones respecto a las políticas aplicadas en el sector. Esta tendencia presenta una constante en el accionar de algunas entidades agrarias, representando intereses hegemónicos e imponiendo un *pensamiento único*.

1. En el caso concreto de la Sociedad Rural Argentina, el accionar de esta entidad estuvo directamente relacionado con el apoyo al modelo impulsado por los gobiernos de facto (Martínez Nogueira, 1988) y al que ocupó la presidencia a partir de 1989, este último vinculado a la obtención de condiciones de libre mercado, privatizaciones, etc. "Su actitud fue de respaldo total a la orientación del modelo" (Lattuada, 2006, p. 203).

2. La disminución de afiliados lleva a una reducción en la recaudación de fondos de las entidades y varias se aglutinan para demandar al estado la creación de algún mecanismo basado en un aporte obligatorio de los productores.

Corporaciones rurales y discurso hegemónico

La hegemonía puede presentarse como la capacidad de controlar o disponer de los instrumentos necesarios para obtener un logro o resultado, pero también como la capacidad de controlar los aparatos productores de ideologías y tomadores de decisiones que operan para crear y mantener ciertas creencias (Balsa, 2006). Esta concepción institucionalista de hegemonía permite dar cuenta de la existencia de una “dirección política mediada”, en la medida en que la aceptación de la dirección política no se vincula directamente a la clase dominante sino que “sólo se aceptan a sus intelectuales orgánicos”, es decir, intelectuales, profesionales o políticos que comparten la defensa de los intereses de la clase dominante (Balsa, 2006, p. 154). De esta manera, desde un enfoque corporatista³ organizaciones formales actúan como actores colectivos representantes de la clase dominante en los procesos de intermediación social. Este enfoque se caracteriza por la presencia de grandes corporaciones, “organizaciones cúpula”, que interactúan entre sí y con el Estado para mediatizar la representación de intereses.

Diversos trabajos (Martínez Nogueira, 1988; Lattuada, 2006; Balsa, 2007; Gras, 2009; Maldonado, 2013; entre otros) dan cuenta de la presencia de un discurso levantado por las corporaciones rurales que se impone como hegemónico.

El trabajo de Martínez Nogueira (1988) indaga en las lógicas, características y racionalidades presentes a fines del siglo XIX y principios del siglo XX en instituciones tales como la. Siguiendo la misma línea de análisis, pero con datos más actuales, Lattuada (2006) y Balsa (2007) nos permiten analizar el discurso, representatividad y estrategias de estas y otras entidades rurales. Los tres autores analizan a su vez el nuevo rol del Estado frente al discurso de las corporaciones e instituciones agrarias. A su vez, en la misma línea de investigación, el trabajo de Gras (2009) nos brinda un análisis de la “construcción identitaria” de la organización empresarial AACREA.

Martínez Nogueira (1988) presenta a la Sociedad Rural Argentina, la Federación Agraria Argentina, CONINAGRO y CARBAP, de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, no sólo como representantes de intereses sectoriales sino también como aquellas que identifican, estructuran y dan significado en el ámbito público. Proyectan, de esta manera, los intereses de un grupo minoritario sobre el resto de los miembros de la organización y buscan imponerlo como hegemónico. En estudios más recientes, y relacionado a lo que Balsa (2007) denomina *hegemonía*, Gras (2009) hace referencia a esta dinámica como una *lógica distintiva* de algunos actores que da cuenta de una “construcción identitaria” vinculada a una “vocación de liderazgo” que a través de posturas y discursos en los medios de comunicación construyen “narrativas sobre el campo argentino”.

Por medio de un análisis de los discursos y estrategias de las organizaciones rurales y de *lo político*, Martínez Nogueira (1988) menciona como factor común la visualización de *lo*

3. Lattuada (2006) afirma que los autores que adhieren a este enfoque establecen un cierto paralelismo entre las corporaciones de las sociedades de fines del siglo XX y las viejas dinámicas corporativas aunque reconocen su diferente naturaleza –autoritaria y cerrada en los regímenes dictatoriales, abierta y voluntaria en las democracias contemporáneas-.





agropecuario como central para el desarrollo nacional debido a la existencia de una *supuesta legitimidad* del discurso de este sector frente a las “ventajas comparativas naturales” (Martínez Nogueira, 1988) o “condiciones ecológicas” (Lattuada, 1992) favorables con las que cuenta Argentina. A través de este discurso reclaman un tratamiento preferencial, justificando sus demandas en pos de la preservación de un “estilo de vida” o de la “familia rural” (Martínez Nogueira, 1988, p. 304) que sería característica de nuestro país.

En este marco surge un discurso que presenta a la tecnología como factor de gran importancia para la coyuntura agrícola actual –últimas décadas-. Éste se manifiesta como central en las declaraciones de entidades rurales tales como AAPRESID, ACSOJA⁴ y en revistas agrícolas como La Chacra, Clarín Rural y El Campo (La Nación). Bajo la presencia de una mentalidad empresarial centrada en el conocimiento, empresarios como Grobocopatel y Becco afirman que “la llave es el conocimiento” y que “hoy en el campo argentino el más competitivo (...) es el que mejor sabe hacer” (Balsa, 2007, p. 154). Esto se vincula con lo que Pablo Hary, fundador y promotor de AACREA por más de treinta años, hace referencia cuando habla de la imagen que tiene el nuevo sujeto agrario: la del empresariado agrícola, autoidentificados como “hombres CREA” y “puntas de flecha” (Gras 2009, p. 227). Dicho sujeto resignificaría la actividad agropecuaria en la medida en que implica la “profesionalización” e incorporación de “saberes expertos” (p. 223). Sus rasgos característicos serían por un lado el carácter innovador –“creativo” y “abierto” vinculado a lo que Maldonado (2013) denomina “mentalidad flexible”- y por otro lado la condición de marcadores de rumbo, convirtiendo de esta manera al conocimiento como recurso productivo. Así, según el fundador de AACREA debía producirse un cambio “intelectual”, “racional” y de “mentalidad” que buscara el “progreso técnico” (Gras 2009). Dicho discurso afirma que si se permanecía al margen de la “revolución técnica” significaba estar “condenado a desaparecer” (P. Hary p. 20; en Gras, 2009, p. 219).

A su vez, Lattuada (2006) da cuenta de un cambio ocurrido en el discurso de algunas entidades agrarias tradicionales. En el caso de la Federación Agraria Argentina⁵, ésta pasa a combinar al discurso “neo-rural” con uno de corte empresarial (Lattuada, 2006). Así, con el objetivo de “apoyar una reconversión de los productores y sus explotaciones para dotarlos de condiciones competitivas” (2006, p. 188) en sus propuestas de acción comienzan a instalarse progresivamente aquellas que tienen que ver con la prestación de servicios de información, capacitación y asistencia técnica y comercial a los asociados.

Con el objetivo de recuperar legitimidad de representación en sus dirigentes y una “mayor cuota de poder en el proceso de toma de decisiones” (Lattuada, 2006, p. 201), las entidades rurales unificaron su discurso y acción colectiva frente al Estado. Bajo un discurso de “supuesta homogeneidad” (2006, p. 201), abandonaron la demanda de un tratamiento igualitario al de los

4. AAPRESID: Asociación Argentina de Productores de Siembra Directa, ACSOJA Asociación de la Cadena de la Soja en Argentina.

5. Esta organización surge como representante de los intereses de los productores de menor y mediana escala, grupos “marginados” de los esquemas de articulación de poder y de representación (Martínez Nogueira 1988). Sin embargo a partir de 1996 esta entidad cambia de dirigencia y esto implica un cambio de imagen que fomenta una “nueva generación de servicios acorde a las necesidades de los nuevos tiempos” (Lattuada, 2006, p. 199). En este momento comienzan a promoverse jornadas y congresos técnicos empresariales.

restantes sectores de la economía para pasar a reclamar una política de protección especial, bajo lo que denominaban *síndrome de marginalidad*. Éste a su vez era funcional para contrarrestar al *síndrome de competencia* institucional, frente a las dinámicas interinstitucionales vinculadas no sólo con el sustrato ideológico de cada entidad sino también estratégico para ganar posiciones frente a las otras organizaciones buscando competir por las bases sociales (Lattuada, 2006).

Cabe destacar que si bien la representatividad que ocupaban estas instituciones ya no es la misma que hace algunas décadas, el discurso de éstas sigue siendo el hegemónico. A su vez, las mismas han reproducido una homogeneización de los productores, invisibilizando a otros actores del agro e imponiéndoles a los mismos la necesidad de "reconvertirse" para ser "competitivos". Imponen, de esta manera, un pensamiento único que condena lo tradicional como "atrasado" y promueve un futuro "modernizante".

Discursos de técnicos pertenecientes a entidades e instituciones estatales del agro en la actualidad, contrastes territoriales y reproducción discursiva

El concepto de hegemonía se vincula con conductas socialmente construidas en el marco de "múltiples procesos de socialización que nos enseñan lo que debemos hacer". En este proceso "no está ausente la coacción", en la medida en que el poder imprime deseos presentes o guardados en la memoria de las sociedades (Balsa, 2006, p. 149). Contrastar encuestas y entrevistas realizadas a productores y técnicos de instituciones gubernamentales y entidades agrarias nos permite tener un acercamiento⁶ a una caracterización de la realidad agropecuaria actual y la influencia del discurso tecno-científico antes desarrollado.

En este apartado se presenta por un lado un trabajo elaborado por Balsa (2007) a partir de encuestas⁷ realizadas a productores de dos localidades de la provincia de Buenos Aires que representan la región pampeana (Ayacucho y Pehuajó). Por otro lado se analizan entrevistas⁸ realizadas a técnicos extensionistas rurales de instituciones estatales e integrantes de cooperativas agrícolas de la provincia de Córdoba. Respecto a estas últimas, y con el fin de comparar dos territorios en las que se desarrollan actividades agropecuarias bajo formas de producción contrastantes, entrevistamos a técnicos que trabajan en departamentos ubicados al oeste de la provincia: Cruz del Eje; y al sur: Río Cuarto y Unión. En los primeros su principal actividad económica es la ganadería bovina y caprina, y presenta una alta concentración de la tierra. Esta región ha ocupado una posición periférica en el PBI provincial en años anteriores pero la aplicación del modelo neoliberal y la posterior intensificación de la tecnificación agrícola llevaron a la expansión de la frontera agropecuaria, generando nuevas prácticas socio-productivas que influyeron en los patrones de uso del suelo y tenencia de la tierra, de la mano de nuevos agentes

6. Este análisis representa las primeras aproximaciones a la temática realizadas en el marco de una tesis doctoral.

7. Las mismas se realizaron durante el mes de agosto de 2006 y consistieron en preguntas cerradas y abiertas que se centraron en su identificación social (autodescripción laboral, gustos y preferencias), su discurso sobre algunas cuestiones agrarias y la toma de posición frente a una serie de frases típicas de discursos "liberal-conservador", "tecnológico" y "agrarista".

8. Realizadas en Julio de 2015.





sociales. Por otra parte, Río Cuarto y Unión están ubicados al sur de la provincia y son unos de los departamentos que tienen mayor participación en el PBI de Córdoba ya que su aporte a la producción agrícola es altamente significativo en el contexto provincial. Debido a su ubicación dentro de la región pampeana, este departamento sufrió una importante e histórica transformación productiva caracterizada por un proceso de agriculturización y tecnificación.

Consultados acerca de la percepción de la realidad rural, en las encuestas realizadas por Balsa (2007) se percibió la influencia del discurso tecno-científico en los productores ya que un alto porcentaje de encuestados menciona al “avance tecnológico” como “una de las cosas más importantes que ha ocurrido en el sector agropecuario en los últimos veinte años”. A su vez, técnicos de cooperativas del sur provincial entrevistados afirman que en la actualidad la producción agropecuaria ya no se encuentra relacionada con la participación familiar sino que tiene un “perfil empresarial”, que profundiza su “carácter capitalista, basado en la incorporación de nuevas tecnologías e insumos” (Franco, Cooperativa Agrícola). Sin embargo, todos los técnicos entrevistados, si bien coinciden en señalar la presencia de procesos de “modernización” en la producción agropecuaria, admiten que éstos se encuentran distribuidos de forma desigual. Su discurso se diferencia en la medida en que uno de los productores del sur provincial afirma que dicha desigualdad se debe a las diferentes condiciones productivas, “particularmente en nuestra zona el acceso a la modernización se ha dado de una manera muy homogénea, entendiendo que nos encontramos en el corazón productivo del país (...) [sin embargo] creo que en las zonas marginales del país el acceso a la modernización muchas veces se da de una manera muy lenta, no generalizada y estratificada” (Franco, Cooperativa Agrícola). Por el contrario los otros técnicos destacan que “el acceso a la modernización es inequitativo” (Juan, INTA) para los productores de todo el país por igual. Los mismos sostienen a su vez que la aplicación de estos insumos trae consecuencias ambientales, “(son) bienes que generan males (...) en función de maximizar los beneficios se destruye el ecosistema” (Juan, INTA).

Respecto a los impactos ocurridos como consecuencia de la introducción de la racionalidad tecno-científica, uno de los entrevistados afirma que esto permitió “expandir la frontera agrícola a zonas marginales”, lo que provocó una “influencia relevante en los volúmenes de producción” (Franco, Cooperativa Agrícola). Este avance de la frontera agrícola impactó de manera diferente en ambas regiones de la provincia de Córdoba antes descritas. Los departamentos del oeste provincial han sufrido los impactos de este avance recién en las últimas décadas, y como consecuencia de este se hacen presentes “pujas y conflictos por el acceso a los recursos productivos básicos entre los actores más innovadores y los tradicionales” (Luis, INTI). Por otra parte en la región pampeana, si bien los técnicos afirman que el acceso a la modernización es inequitativo, sostienen que la “lógica de producción capital intensivo” es la predominante (Juan, INTA). En las encuestas realizadas por Balsa (2007) en localidades ubicadas dentro de la región pampeana, los productores manifiestan no estar de acuerdo en que “las nuevas tecnologías han perjudicado a los pequeños”. La mayor parte de los productores encuestados sostienen, por el contrario, que “las nuevas tecnologías mejoraron mucho la situación de todos los productores rurales”.

Según los técnicos del sur provincial consultados el proceso de “modernización” debe ser medido no sólo “bajo parámetros de producción y productividad” (Franco, Cooperativa Agrícola y Juan, INTA) sino también mediante las transformaciones en diversos aspectos del sistema

productivo tales como la estructura de las explotaciones, las relaciones económicas y sociales. Con esto último hacen referencia a cambios ocurridos en la "mano de obra, en el tiempo libre disponible, en la estructura agraria y en las superficies destinadas a cada actividad" (Franco, Cooperativa Agrícola).

En la caracterización del sujeto agrario realizada por los encuestados, observamos la presencia del discurso tecno-científico en la medida en que la mayoría de los discursos de los productores de las localidades de Buenos Aires coinciden en señalar que "hoy en el campo argentino el más competitivo no es el más grande sino el que mejor sabe hacer". Esto se vincula con lo que más arriba se hizo alusión a través del discurso de Grobocopatel, Becco y Hary.

La reproducción del discurso de las entidades rurales en los entrevistados se hace presente también en la caracterización de las condiciones naturales de la Argentina (calidad del suelo, radiación, disponibilidad de agua, entre otros). Calificándolas como "excelentes", un productor del sur provincial homogeneiza el territorio destacando a nuestro país como poseedor de "ventajas comparativas respecto a otros países" (Franco, Cooperativa Agrícola). Por esta razón, este entrevistado afirma que la producción agropecuaria en Argentina "ocupa un lugar importante y estratégico". Sin embargo, afirma que el Estado "hoy no cumple con la función vital para el sector productivo, porque no han entendido la importancia del sector para la economía del país (...), los argentinos en general deberíamos entender el rol fundamental del sector agropecuario como generador de divisas, y la importancia en la estructura económica" (Franco, Cooperativa Agrícola). Sin embargo, otro técnico del sur provincial manifiesta que el Estado se encuentra cegado por el "cortoplacismo y los records productivos que impiden ver más allá de una gestión política" (Juan, INTA). A su vez, considerándolo como principal actor protagónico que debería "equilibrar, contener y/o promover acciones estratégicas" el entrevistado del oeste provincial afirma que sin embargo sólo se realizan acciones puntuales, paliativas, clientelares y con escasa articulación de "cadenas de valor locales/regionales" (Luis, INTI).

Las políticas encabezadas desde el Estado Nacional están "quizás demasiado focalizados en la producción primaria, con poco énfasis en la articulación de cadenas de valor locales/regionales, y con baja incidencia en la investigación de aspectos de mercadeo y comercialización hacia nichos extra-regionales". "Somos exportadores de commodities y creo que deberíamos ser exportadores de valor agregado en origen, esto generaría un incremento de los puestos de trabajo por hectárea, mayor integración vertical de los productores a las cadenas agroalimentarias asociados estratégicamente en las diferentes etapas de las mismas" (Franco, Cooperativa Agrícola).

Consultados a cerca de la presencia estatal en la realidad agropecuaria argentina actual y el rol que debería asumir el Estado, uno de los técnicos del oeste provincial sostiene que en los últimos años se han realizado inversiones en la región pero que ha habido desencuentros y desacuerdos vinculados a la pertenencia político-partidaria. Dicha pertenencia, manifiestan, determina la existencia o no de inversiones en dichas localidades y las características de las mismas. Afirma a su vez la necesidad de implementar "acciones equilibrantes diferenciadas" para el acceso a los recursos productivos como tierra, agua, tecnología, insumos, financiación, etc. (Luis, INTI). Al respecto, uno de los técnicos del departamento Río Cuarto afirma que a los pequeños productores se les complica el acceso a créditos, manifestando que a los grupos del Programa Cambio Rural con los que trabajan "no les han otorgado ninguno" (Juan, INTA).





Dentro de los puntos estratégicos que desde el Estado se deberían potenciar en un futuro, los técnicos gubernamentales mencionan el “mayor énfasis en la investigación y difusión de tecnologías” (Luis, INTI). Pero, mientras el del oeste sostiene que las tecnologías deberían ser “de pequeña escala y eficientes para mejorar las condiciones de esfuerzo/trabajo de las unidades de producción familiar” (Luis, INTI), el del sur afirma que dichas inversiones deben ir destinadas a “garantizar la comercialización abriendo los mercados al exterior (...) [y] permitir la adopción de recursos externos como fertilizantes, agro insumos, maquinaria, biotecnología y créditos” (Franco, Cooperativa Agrícola). Uno de ellos afirma que, sin embargo, “la fundamentación técnica no es tenida en cuenta para los proyectos” ya que siempre priman los “intereses económicos y políticos” (Juan, INTA).

Conclusiones

Las aproximaciones realizadas en el presente estudio exploratorio permiten realizar una lectura de algunos discursos presentes en la dinámica productiva argentina desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. En los mismos se observa la predominancia de una visión de *progreso y modernización* en el discurso de las entidades rurales vinculado a los avances tecnológicos y científicos. Se observa a su vez la reproducción de algunos de estos discursos en los relatos de algunos de los técnicos entrevistados.

Presentar el rol hegemónico que juegan en este proceso las instituciones, entidades y organizaciones rurales permite dar cuenta de la influencia que ha tenido su discurso en el sector agrícola. Esto a su vez brinda una reflexión respecto a la presencia por parte de entidades agropecuarias y de productores y técnicos de un discurso moderno-técnico-científico que caracteriza al modo de producción agropecuario y al sujeto agrario.

Si bien el rol del Estado cambió en las diferentes etapas económicas del país, se puede dar cuenta de una penetración continua de *lo privado* en *lo público* por parte de entidades, instituciones, organizaciones rurales o miembros de las mismas en el aparato estatal, produciendo lo que Martínez Nogueira (1988) denomina *privatización de un ámbito de la política pública*.

Al no ser cuestionada por ninguno de los discursos relevados, consideramos que es necesario desnaturalizar el modelo tecno-científico-informacional imperante. Desde la Ecología Política adherimos a autores como Lander, Leff, Coronil, entre otros, al afirmar que la introducción de la técnica en los modos de producción genera distancias en las relaciones entre sociedad y naturaleza. Leff (Alimonda, 2006) denomina a este proceso desnaturalización de la naturaleza, en la medida en que la modernidad convirtió a la naturaleza en objeto de dominio de las ciencias y recurso para la producción, externalizándola del sistema económico. Por su parte, Escobar (2005) afirma que la “tecnociencia” opera a gran velocidad y provoca “una erosión del valor del aquí y ahora” a favor de otro lugar comunicativo que no tiene nada que ver con la presencia de los lugares concretos. Coincidimos con este autor cuando afirma que esto marca el declive del lugar, del territorio y del cuerpo a favor de una deslocalización global y una desvalorización del tiempo local (Escobar, 2005).

Bibliografía

ALIMONDA H. (coord.) (2006). Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana. CLACSO. Buenos Aires.

BALSA J. (2006). Notas para una definición de la hegemonía. Nuevo Topo. Revista de historia y pensamiento crítico 3. Septiembre/Octubre. Argentina, p. 145-165.

BALSA J. (2007). Las disputas hegemónicas en torno a las cuestiones sociales agrarias de la pampa argentina en la actualidad. Girbal-Blacha N. y Mendonça S. (coords.). Cuestiones agrarias en Argentina y Brasil. Prometeo. Buenos Aires,

BISANG R. y GUTMAN G. (2005). Acumulación y tramas agroalimentarias en América Latina. Revista de CEPAL, 87, p. 115-129.

CASTRO GÓMEZ S. (2005). La Poscolonialidad explicada a los niños. Editorial Universidad del Cauca. Instituto Pensar. Universidad Javeriana, Colombia.

CANNON T. y MÜLLER-MAHN D. (2010). Vulnerability, resilience and development discourses in context of climate change. Natural Hazards, 55, p. 621-635.

ELIAS D. (2005). Reestruturação produtiva da agropecuária e novas dinâmicas territoriais: a cidade do campo. Actas de X Encontro de Geógrafos da América Latina, 20 a 26 de mayo. San Pablo. p. 4475-4487,

ESCOBAR A. (2005). Depois da Natureza. Passos para uma Ecologia Política Antiessencialista. Parreira-Alimonda (orgs.). Políticas Públicas Ambientais Latino-Americanas, Ministerio do Meio Ambiente (Brasil)-FLACSO. Brasilia.

GIARRACA N. y CLOQUELL S. (comp.) (1998). Las agriculturas del Mercosur. El papel de los actores sociales. Ed. La Colmena. Buenos Aires.

GRAS C. (2009). El nuevo empresariado agrario: sobre la construcción y los dilemas de sus organizaciones. Gras, C. y Hernández V. (coords.). La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios. Ed. Biblos, Buenos Aires

GUDYNAS, E. S/D. (2011) Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. En: Más allá del desarrollo. Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo. Miriam Lang y Dunia Mokrani, editoras. Fundación Rosa Luxemburgo y AbyaYala. Quito, p. 21-53.

HERNÁNDEZ V. (2009). La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en las pampas gringas". GRAS C. y HERNÁNDEZ V. (Coord.). La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios. Ed. Biblós. Buenos Aires, p. 39-64.





LATTUADA M. (1992). Notas sobre corporaciones agropecuarias y estado. Tendencias históricas y cursos de acción posibles en la experiencia democrática contemporánea. Estudios Sociales, 2. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

LATTUADA M. (2006) Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal. Argentina.

LATTUADA M., MÁRQUEZ S., NEME J. 2012. Desarrollo rural y política. Ciccus. Argentina.

MALDONADO G. I. (2013). El agro en la urbe. Expresión del circuito superior de la producción agropecuaria pampeana en la ciudad de Buenos Aires (Argentina). Scripta nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol. xvii, nº. 452. Barcelona. España.

MANZANAL M. y NARDI A. (2008). Modelos de intervención de los proyectos de desarrollo rural en la Argentina a partir de 1995. SCHEJTMAN A. y BARSKY O. (Comp.). El desarrollo rural en la Argentina. Un enfoque territorial. Siglo XXI Ed. Buenos Aires, p. 492-510.

MANZANAL M. (2010). Desarrollo, poder y dominación. Una reflexión en torno a la problemática del desarrollo rural en Argentina. Manzanal M. y Villarreal F. El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino. Ciccus. Argentina.

MARTÍNEZ NOGUEIRA R. (1988). Las organizaciones corporativas del sector agropecuario. AA.VV. La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales. FCE, IICA, CISEA, Buenos Aires.

MURMIS, M. (1980). Agro argentino: algunos problemas para su análisis. Giarraca N. y

MURMIS, M. Tipología de pequeños productores campesinos en América Latina. Protaal, 55. Costa Rica.

NOCHTEFF H. (1995). Los senderos perdidos del desarrollo. Elite económica y restricciones al desarrollo en la Argentina. ASPIAZU D. y NOCHTEFF H. El desarrollo ausente. Tesis Norma. FLACSO, 21-156. Buenos Aires.

PARUELO J.M., GUERSCHMAN J.P y VERON S.R. (2005). Expansión agrícola y cambios en el uso del suelo. Ciencia Hoy. Argentina.

RAMÍREZ H. (2007). Corporaciones en el poder. Lenguaje claro editora. Argentina.

SÁBATO H. (1993). Estructura productiva e ineficiencia del agro pampeano, 1850-1950. Un siglo de historia en debate. Bonaudo M. y Pucciarelli J. C. (comps.). La problemática agraria. Nuevas aproximaciones. CEAL. Buenos Aires.

SANTOS M. (2000). La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Ariel. Barcelona.

SASSEN S. (2007). El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones políticas y gobernanza. *Eure*, Vol. XXXIII, 100, p. 9-34.

SCHEJTMAN A. y BARSKY O. (2008). Fundamentos de la necesidad y de la posibilidad de una estrategia nacional de desarrollo rural. En: SCHEJTMAN, A. y BARSKY, O. (Comp.). *El desarrollo rural en la Argentina. Un enfoque territorial. Siglo XXI*. Buenos Aires, p. 21- 38.

VAN DER PLOEG D. (1992). El proceso de trabajo agrícola y la mercantilización. Sevilla Guzmán E. y González De Molina M. (comps.). *Ecología, campesinado e historia*. Las Ediciones de la Piqueta. Madrid.



SUR DE CÓRDOBA (ARGENTINA): ENTRE LA MODERNIZACIÓN DEL TERRITORIO Y LA RENOVACIÓN DE LA ESPECIALIZACIÓN REGIONAL

Introducción

En un trabajo anterior (Bustamante y Maldonado, 2009) hemos caracterizado a los diversos actores presentes en el agro pampeano del sur cordobés, afirmando que “los roles que desempeñan los actores tradicionales tienden a desdibujarse y redefinirse y, asimismo, surgen y se consolidan nuevos sujetos en el agro con tendencia hegemónica los cuales, al decir de Gras C. (2007), se asocian no sólo a las nuevas formas productivas sino también a los servicios ligados a ellas. De la misma manera, es posible percibir una nueva disposición de los actores que intervienen en este escenario socio-productivo, se pueden distinguir protagonistas y relegados o, dicho de otra manera, también en el espacio agrario pueden reconocerse ganadores y perdedores” (*Ibidem*, p. 173). Los actores sociales reconocidos, diferenciados y caracterizados, con base esencialmente en trabajos empíricos, fueron: grandes empresas agropecuarias (agroindustrias y agro-comerciales); sociedades agropecuarias coyunturales, tales como *pools* de siembra y fideicomisos; contratistas rurales (de producción y servicios); productores agropecuarios (tradicionales y productores-empresarios) y trabajadores rurales.

Sin embargo, en los últimos tres años y, esencialmente, desde los trabajos de campo realizados, se vislumbran en el sur de la provincia de Córdoba tendencias actuales que modifican algunas de las detectadas en los últimos años y, por ende, otorgan una nueva dinámica a los actores presentes en la región. Entre las principales tendencias se evidencian fundamentalmente dos: a) el retiro de grandes *pools* de siembra de la región (MSU, El Tejar, Los Grobo, entre otros) a causa de dos años consecutivos de cosechas que no brindaron los niveles de rentabilidad buscados y de cambios en el contexto político y económico del país; y b) la instalación de cuatro plantas de producción de bioetanol: Bio4, en Río Cuarto, en el año 2012; ProMaíz S.A., en Alejandro Roca, en el año 2013; ACA Bio, en Villa María, en el año 2014, y Agroctanos, en La Carlota, en el año 2014.

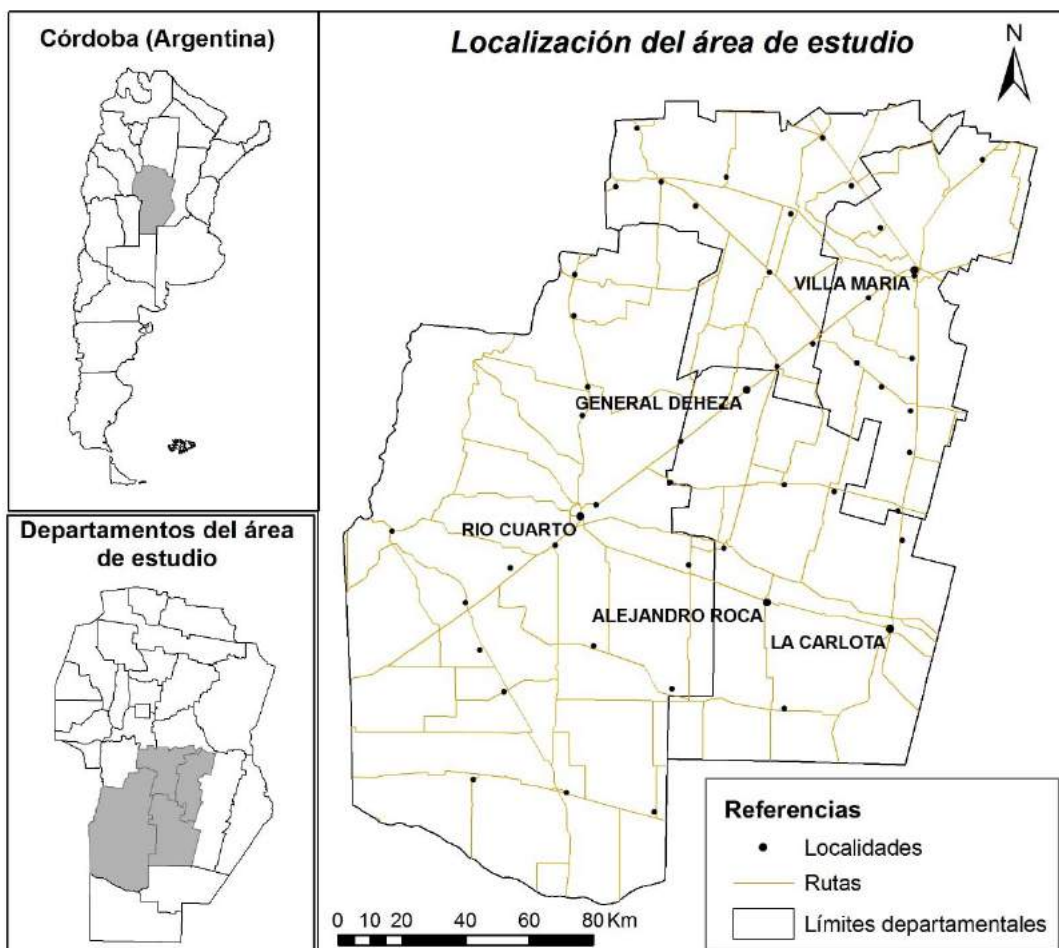
Por lo expresado, en el presente trabajo se analizan tres tipos de actores presentes en el sur de Córdoba: Aceitera General Deheza (AGD), la más importante agroindustria consolidada, con fuerte integración vertical de la producción; Cotagro, cooperativa agropecuaria de mayor relevancia en la región; y, Bio4, primer planta productora de bioetanol con base en maíz que se instala en el país. Los dos primeros actores, a pesar de los cambios que han registrado a lo largo de su historia, se constituyen actualmente en actores tradicionales de la economía regional, mientras que la planta de Bio4 se instala como una nueva actividad industrial que profundiza la especialización productiva regional ya consolidada. Las dos empresas y la cooperativa tienen sus orígenes en el sur de la provincia de Córdoba y, actualmente, mantienen

Gabriela Inés Maldonado
(gimaldonado@hum.unrc.edu.ar)

Departamento de Geografía
Universidad Nacional de Río
Cuarto - CONICET

sus gerencias en las ciudades que los vieron nacer: General Deheza, General Cabrera y Río Cuarto, respectivamente (figura 1).

Figura 1. Localización del área de estudio.



Fuente: elaboración propia, año 2015.

Metodológicamente, para alcanzar los objetivos propuestos, durante el año 2014 se han realizado entrevistas a productores, a gerentes y empleados de las empresas relacionadas con el ámbito agropecuario y a investigadores especialistas en la temática. Para complementar lo anterior, se ha recopilado, sistematizado y analizado información proveniente de las páginas web institucionales de las empresas presentes en la región. Así mismo, se han realizado trabajos de campo a fin observar la expresión territorial del proceso estudiado.

Modernización agropecuaria y especialización productiva regional

El periodo actual expone más que nunca la importancia de algunos factores esenciales para el incremento de la velocidad de rotación del capital: ciencia, tecnología e información, puestas al servicio de las firmas globales, se constituyen en los elementos claves de la nueva división





territorial del trabajo (Santos, 2000) que crea una jerarquía entre lugares y redefine, a cada momento, la capacidad de acción de las personas, de las firmas y de las instituciones (Santos y Silveira, 2005). Estas nuevas divisiones territoriales de trabajo aumentan la necesidad de intercambio, por lo que se consolida la especialización territorial productiva (Íbidem).

Harvey (1998) utiliza el término de acumulación flexible para explicar el comportamiento actual del capital que se despliega en búsqueda de mercados especializados, desarrollando un proceso de descentralización que involucra la dispersión espacial de la producción, la retirada del Estado-nación de las políticas intervencionistas unida a la liberalización y privatización de la producción en general y de la provisión de servicios. “De ese modo, concentración y centralización son dos aspectos de un mismo proceso: el avance de la acumulación de capital. La concentración es impulsada por la penetración de las relaciones capitalistas en nuevos campos de producción; la centralización lo es por la competencia que se establece entre los capitales ya existentes para ganar escalas y competitividad. En esta fase senil del capitalismo se siguen desarrollando ambas tendencias” (Morina y Cacace, 2010, p. 21). Bisang y Gutman (2005) sostienen que para el caso de los países integrantes del Mercosur, la “secuencia causal tras esa dinámica [...] se sintetiza así: i) los países del Mercosur han redefinido parcialmente su patrón de especialización para orientarlo hacia un conjunto de actividades fuertemente competitivas, basadas en recursos naturales; ii) la expansión productiva estuvo sustentada por la adopción (con mínima adaptación local) de paquetes tecnológicos originados en el exterior, en el marco de los procesos asociados a la globalización de nuevos paradigmas productivos; iii) estos elementos se potenciaron a partir de una creciente tendencia a operar sobre la base de tramas productivas y de la generación de competitividades sistémicas” (Íbidem, p. 116).

El territorio usado por los grandes grupos económicos-financieros resulta en un nuevo ajuste espacial (Harvey, 2004 y 2006), esto es, en la utilización del capital excedente para la incorporación de nuevos espacios, dotándolos de las infraestructuras necesarias para las nuevas combinaciones productivas. Los Estados también desempeñan un papel central en esta relación, principalmente, en la construcción de infraestructuras, en el otorgamiento de créditos y en la creación de normas, a fin de dotar de fluidez al territorio, entonces, “imponiéndose como un principio político de la macroeconomía de las naciones, la fluidez del territorio es, en realidad, un dato de la microeconomía de las empresas. [...] En diversos países latinoamericanos, la reforma normativa precedió a la implantación de sistemas de objetos modernos y, aún más, la fluidez ideológica o simbólica fue anterior a la fluidez normativa [...]. Se crea un conjunto de sistemas de ingeniería que son, en buena parte, construidos con recursos públicos pero cuyo uso privado nos autorizaría a hablar de una verdadera privatización de los territorios nacionales” (Silveira, 2007, p. 17-18) y uso corporativo de los mismos.

En este contexto, tal como sostienen diversos autores (Reboratti, 2006 y 2010; Barsky y Gelman, 2001; Gras y Hernández, 2009; Teubal *et al.*, 2005; Gorenstein, 2001), el ámbito agropecuario de la región pampeana argentina absorbe la llegada de sistemas complejos, que traen consigo un conjunto de técnicas, información y normas para la producción -semillas transgénicas, siembra directa, agroquímicos, geoposicionamiento satelital, seguros agropecuarios multirriesgo, producción y venta de datos edafológicos y meteorológicos, entre otros- que cambian las relaciones de poder entre los actores y, por consiguiente, la forma en que el territorio es usado.

Santos (2000) denomina agricultura científica a la forma actual de producción agropecuaria puesto que posee un alto contenido técnico, científico e informacional. Ésta se caracteriza por la creciente participación de insumos agropecuarios artificiales de origen industrial que participan en el proceso de producción. La actividad agropecuaria pasa a ser un emprendimiento totalmente asociado a la racionalidad del periodo técnico-científico-informacional, presentando las mismas posibilidades que otras actividades para la aplicación de capital y para la obtención de alta plusvalía. Por eso, donde se expande la agricultura científica el medio natural y el medio técnico son rápidamente sustituidos por el medio técnico-científico-informacional, aumentando tanto la proporción de la naturaleza social sobre la natural como la racionalización del espacio agrario (Elias, 2005).

La conformación de la región agropecuaria pampeana históricamente ha estado sustentada en la producción de granos y carnes mayormente orientada a la exportación. La necesidad de acopiar dichos granos (entre otras) originó la temprana aparición de cooperativas agropecuarias que nuclean a productores y almacenan su producción. A la par, en el sur de Córdoba, se instalan plantas que agregan valor a la producción primaria, fundamentalmente a las oleaginosas, a través de la extracción de aceites. Sin embargo, los procesos de modernización agropecuaria, tanto tecnológica como organizacional, obligan a dichos actores a incorporar nuevas funciones a fin de no perder su posición en el mercado agropecuario. Actualmente, diversos factores como la crisis financiera de 2008, la demanda creciente de alimentos por los denominados países emergentes y las tentativas de realización de una transición energética que reduzca la dependencia con relación a los hidrocarburos, atraen nuevos agentes y, entre ellos, las mencionadas plantas de producción de bioetanol. En otras palabras, la convergencia entre las crisis de alimentos y la crisis energética y la fusión entre el sector que produce tanto energía como alimentos sientan las bases para la emergencia del nuevo régimen alimentario-energético global (*global food-energy regime*) (Borras *et al.*, 2011).

Agroindustria

Las agroindustrias se caracterizan por poseer un alto grado de innovación técnica y organizativa y por ser intensivas en capital y en tecnología con relación a la mano de obra, lo que redundaría en una alta competitividad. Dentro de los complejos agroindustriales en el sur de Córdoba se destaca el sector aceitero y, dentro de éste, la empresa Aceitera General Deheza (ADG). El origen de la misma se remonta al año 1948 y, a lo largo de su historia, fue incorporando actividades, tecnología y mejorando la logística.

Las actividades que realiza actualmente se desarrollan a través de seis plantas industriales, tres en la provincia de Córdoba, dos en la provincia de Santa Fe y una en la provincia San Luis. Entre las primeras, una se localiza en General Deheza y produce, almacena y envasa aceites, selecciona y procesa maní y también se constituye en un centro de acopio. La planta de Alejandro Roca se encarga exclusivamente de la selección y procesamiento de maní, mientras que en la planta de Dalmacio Vélez Sarsfield producen aceites crudos de maní y soja, como así también subproductos derivados de estos procesos (harinas proteicas). La planta de Chabás (Santa Fe) se dedica a la producción de harinas proteicas y aceite de soja.





En cuanto a la segunda planta localizada en la provincia de Santa Fe, ésta se instala en el puerto General San Martín sobre el río Paraná, en la Terminal 6, en asociación con la empresa *Bunge*¹. Además de constituirse en un punto de embarque directo, allí se procesan harinas y aceite de soja, y se fabrica de biodiesel, todo destinado a la exportación. Por último, poseen una planta industrial en la localidad de Villa Mercedes (San Luis) donde se concentra la producción de salsas, aderezos, mayonesas, entre otros. En 2014 instalan en Alejandro Roca, en conjunto con *Bunge*, una planta productora de bioetanol a base de maíz, destinado a consumo interno.

Según información brindada por directivos de la empresa, el 90% de su producción se exporta, principalmente, al lejano oriente (30%), fundamentalmente a China, a la Unión Europea (27%), a diversos países de África (14%) y a América Latina (9%). Es importante señalar que esta empresa exporta alrededor del 30% de aceite de maní mundial, lo que la posiciona en un lugar de primacía en el mercado.

La necesidad de grandes cantidades de materia prima (soja, maní, girasol y maíz) para la elaboración de sus productos, ha implicado la construcción una estructura que involucra: cultivo de tierras propias o con terceros, relaciones comerciales con acopios y cooperativas, instalación de acopios propios, multiplicación de oficinas comerciales en diversos puntos del país, adquisición de la concesión de 5000km de vías de ferrocarril y propiedad de una terminal portuaria (Figura 2).

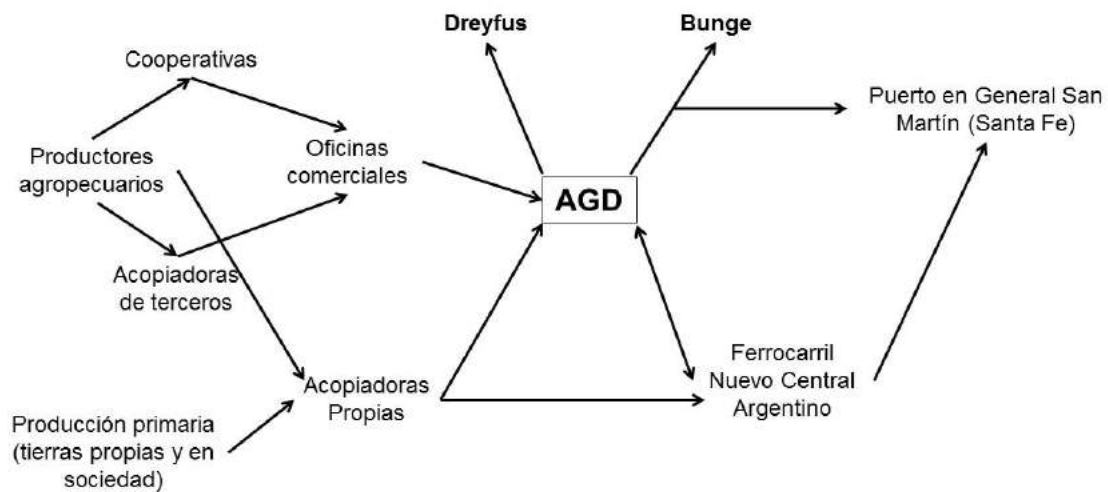
Para el abastecimiento de la materia prima, han consolidado una red de logística de acopiadores y cooperativas que proveen los granos. El directivo entrevistado enfatiza en que la compra en forma directa al productor, debido a los grandes volúmenes que demanda, implicaría una estructura tal que haría inviable su gestión, por lo que directamente interactúan con acopiadores y cooperativas y son éstos quienes tienen contacto directo con los productores agropecuarios. Entre las cooperativas que trabajan con AGD se encuentra Cotagro, puesto que en la región es un acopiador importante.

A su vez, la empresa posee una importante red de acopios propios. Tienen 40 centros de acopios y oficinas de compras distribuidas en las provincias de Córdoba (aquí se encuentran

1. Empresa con larga historia en el país que nace vinculada a la actividad agrícola en 1818 en Holanda y opera en Argentina desde 1884. En su constitución actual, combina activos de varias organizaciones, tales como: Guipeba y La Plata Cereal, ambos vinculados a la comercialización e industrialización de cereales y oleaginosas; y, en el año 2010, adquiere Pasa, empresa nacional de producción de fertilizantes. Se especializa en la provisión de insumos y servicios agropecuarios en las fases de origen, proceso y exportación de productos agrícolas.

la mayoría de ellas)², Salta³, Tucumán⁴, Chaco⁵, Santiago del Estero⁶, Santa Fe⁷, Entre Ríos⁸, Buenos Aires⁹ y San Luis¹⁰.

Figura 2. Esquema de funcionamiento de la empresa AGD.



Fuente: elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas a directivos de la empresa en el año 2014.

También se proveen de insumos a través de siembras en tierras propias (100.000ha) y siembras en sociedad, bajo distintas modalidades contractuales con los productores agropecuarios que, en general, involucran el otorgamiento de semillas y agroquímicos, por parte de AGD, mientras que los productores proveen las tierras y las maquinarias. También ofrecen

2. Se encuentran en las localidades de: Alejo Ledesma, Alicia, Buchardo, Canals, Carnerillo, Chazón, Cnel. Moldes, Colonia Caroya, Corralito, Despeñaderos, General Cabrera, General Deheza, Hernando, Huinca Renancó, La Carlota, Laboulaye, Laguna Larga, Monte Maíz, Oncativo, Río Primero, Río Segundo, Sampacho, San José de la Dormida, Villa Huidobro y Villa Valeria.

3. En las localidades de Las Lajitas, Pichanal y Rosario de la Frontera.

4. En las localidades de La Cocha y San Miguel de Tucumán.

5. En las localidades de Charata y Pampa del Infierno.

6. En las localidades de Bandera, Beltrán y Quimilí.

7. En las localidades de Ceres, María Teresa, Rufino y Firmat.

8. En la localidad de Nogoyá.

9. En la localidad de Colón.

10. En las localidades de Buena Esperanza y Villa Mercedes.





financiamiento, pero exclusivamente para la siembra de los productos que a la empresa le interesa, en este caso, soja, maíz, maní o girasol. Los entrevistados señalan que poseen aproximadamente un millón y medio de hectáreas cultivadas bajo esta modalidad y que luego los productores no tienen la obligación de vender la producción a AGD. Todo lo referido a la producción de materia prima, en tierra propia o de terceros, es manejado por una Unidad de Negocios Agropecuarios.

Parte importante de la logística la constituye la concesión del Ferrocarril Nuevo Central Argentina (NCA) que posee, alrededor de 5000km de vías a su disposición y que conecta ciudades como Tucumán, Santiago del Estero, Rafaela, Santa Fe, Rosario, Córdoba, Villa María, Río Cuarto, La Carlota, Chabás, entre otros, abarcando prácticamente la totalidad del área productora de soja, maíz, girasol y maní. Según datos disponibles en la página *web* de NCA, este ferrocarril moviliza el 45% de los granos y subproductos que a nivel nacional son trasladados por el modo ferroviario.

En la entrevista señalan que actualmente y en conjunto con *Dreyfus y Bunge*, han instalado una planta productora de aceite de soja en Paraguay, ya que las perspectivas de crecimiento de producción de esta oleaginosa, en el mencionado país, son muy grandes.

Puesto que el financiamiento principal de esta empresa proviene de entidades externas, la misma adopta normas estandarizadas de producción y, lo que denominan, medidas conservación ambiental, a fin de cumplir con los requisitos solicitados por dichas entidades. Así, por ejemplo, en cercanías de la localidad de General Deheza han realizado una forestación de 250ha, y en su video institucional señalan que desde *"el año 2007, la aceitera a certifica que los procesos industriales de la empresa reducen la emisión de gases que produce el efecto invernadero convirtiendo a AGD en la primera empresa alimenticia de argentina en obtener esta certificación. Otra acción de AGD que refleja su decidido aporte a la ecología se materializa en 250ha forestadas en áreas aledañas a la localidad."* Los procesos de elaboración de los productos vinculados al maní se encuentran certificados por las normas ISO 9001.

Enfatizan en que es clave mantenerse al día con las innovaciones, ya que de ello depende la competitividad de la empresa. La tecnología que han incorporado proviene principalmente de Estados Unidos, Brasil, Suiza, Holanda, Alemania y Bélgica. Señalan que el incremento de tecnología ha permitido un significativo crecimiento de la empresa sin la incorporación de nueva mano de obra.

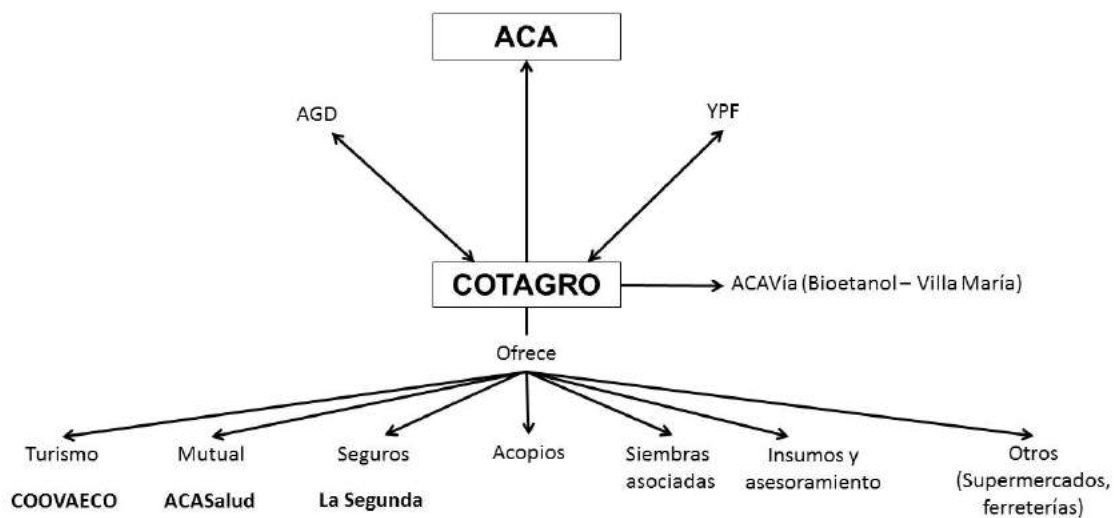
La gerencia se encuentra en General Deheza, allí se toman todas las decisiones inherentes a la empresa, mientras que en Buenos Aires poseen sólo una oficina comercial que se encarga de las finanzas y las ventas al exterior. El avance en las comunicaciones ha permitido salvar los obstáculos que genera esta dislocación de actividades, puesto que ahora realizan reuniones vía teleconferencia. Señalan que las oficina de finanzas *"están en Buenos Aires donde está todo el mundo, nosotros acá somos bichos raros, una empresa como esta en un pueblucho del interior, vos preguntale a cualquier multinacional dónde tiene la oficina, en la gran ciudad"*.

Cooperativa agropecuaria

Entre las empresas agro-comerciales de mayor relevancia en el sur de Córdoba, se encuentra la cooperativa Cotagro. Esta cooperativa inicia sus actividades en el año 1944 como Cooperativa de Tamberos General Cabrera, con el objetivo de agrupar productores de leche que no podían comercializar su producción, adhiriéndose a la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA) en el año 1954. Luego, a fines de la década de 1970, modifica el estatuto e incorpora claramente la actividad agrícola a sus funciones. Actualmente, cuenta con más de 800 productores asociados y, entre las más de 150 cooperativas que nuclea ACA, Cotagro es la tercera cooperativa más fuerte.

La principal actividad que desarrolla es el acopio de granos y la exportación de maní, pero también se destacan la venta de insumos, la participación en siembras asociadas, el cultivo de tierras propias, la distribución de combustibles de YPF, la producción de carbón activado a través de la chala del maíz, los servicios de asesoramiento, supermercados, ferreterías, mutual y servicios turísticos, entre otros (Figura 3).

Figura 3. Esquema de funcionamiento de Cotagro.



Fuente: elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas a directivos de la empresa en el año 2014.

La casa central se encuentra en la localidad de General Cabrera y posee sucursales en Bengolea, Chucul, General Deheza, Las Perdices, Molles y Ucha (todas en la provincia de Córdoba) y agencias de comercialización en La Carlota, Río Cuarto, Elena, Las Peñas, Alejandro Roca, Charras, Naschel y La Carolina (estas dos últimas, en la provincia de San Luis).

A fin de garantizarse la producción comprometida para la exportación, fundamentalmente de maní, la misma cooperativa posee tierras propias bajo cultivo y también siembras asociadas, fundamentalmente bajo dos modalidades: algunas veces el productor alquila la tierra y se hace cargo de las labores y Cotagro provee todos los insumos; en otras ocasiones, es Cotagro quien alquila el campo, provee los insumos y contrata una persona para que haga





los trabajos. Los entrevistados señalan que los socios no están obligados a realizar el acopio con Cotagro pero, en general, sobre todo aquellos socios de mayor antigüedad, entregan al menos el 90% su producción a la cooperativa. A su vez, ésta puede recibir granos de productores no asociados. Posee una capacidad de acopio aproximado de 265.000tn y cuenta con 9 plantas de almacenamiento de maíz, sorgo, girasol, maní y trigo en las localidades de General Cabrera, El Espinillal, Bengolea, General Deheza, Puente Los Molles, Chucul, Las Perdices, Ucacha y Elena, pero enfatizan en que la principal actividad de la cooperativa es el acopio, la selección y la exportación de maní. En cuanto a la logística para el transporte de la producción, poseen camiones propios, 240 unidades aproximadamente, que en numerosas ocasiones no son suficientes, debiendo tercerizar parte del transporte. A su vez, poseen un departamento técnico agropecuario que, entre otros, ofrece servicios de asesoramiento para agricultura de precisión, aunque reconocen que ésta aún está escasamente desarrollada en la región.

El maní, en sus distintos tipos: confitería, blanchado y partido, se exporta de forma directa a Canadá, Holanda y diversos países de África. A su vez, señalan que tienen un acuerdo comercial con AGD para la comercialización de la soja, haciendo en ocasiones intercambios para evitar el transporte de los granos. Por ejemplo, si Cotagro necesita el grano en puerto para exportar y AGD lo necesita en la planta principal de General Deheza, ubicada a menos de 10km de General Cabrera, la cooperativa entrega el grano que posee acopiado en General Cabrera a la planta principal de AGD y la empresa el grano posee acopiado en el puerto a la cooperativa.

Por otro lado, son socios minoritarios, con el 5% de las acciones, de ACA Bio, una planta de producción de bioetanol que se encuentra radicada en Villa María y que comenzó a operar en 2014.

Poseen un acuerdo con YPF para la distribución de combustibles, fundamentalmente sustentado en el intercambio de soja por combustible: la cooperativa entrega soja en el puerto de San Lorenzo e YPF entrega combustibles. Desde Cotagro informan que actualmente venden 8 millones de litros al año, concentrándose esta venta, como es de esperar, en la época de cosecha.

Al pertenecer y responder a ACA, y poseer ésta un área de salud, se adhiere automáticamente a ACASalud, ofreciendo el servicio de mutual. Lo mismo sucede con La Segunda, empresa aseguradora que, entre otros, posee productos específicos para el sector agropecuario. En cuanto a la actividad turística, trabajan con la empresa COOVAECO¹¹.

El perfil de productor que trabaja con Cotagro es, en un 70%, mediano-pequeño, es decir, productores que tienen menos de 50ha.

Sobre el retiro de los *pools* de siembra y la disponibilidad de tierras, los entrevistados señalan que la misma cooperativa ha tomado tierras en alquiler, lo mismo ha realizado AGD y otros grandes productores y, en muy pocos casos, y a causa de que los precios de alquiler, se han reducido notablemente y los mismos productores han vuelto a producir sus tierras.

11. Cooperativa de Provisión de Servicios Turísticos y Crédito Ltda. Se fundó en el año 1944 y forma parte del Grupo Cooperativo formado por la Asociación de Cooperativas Argentinas, La Segunda Cooperativa de Seguros Generales Ltda. y ACA Salud. Opera a través de Cooperativas y Agentes de seguros vinculados.

Planta de Biocombustibles

La radicación de las plantas de bioetanol en el sur de la provincia de Córdoba responde, entre otros aspectos, a tres factores principales. En primer lugar, en el marco del Plan Energético Nacional, en el año 2006 se sanciona la ley 26.093 que promociona y regula la producción de biocombustibles. Es bajo este marco normativo y régimen de promoción que se instalan las cuatro empresas mencionadas en el sur de Córdoba¹². En segundo lugar, a pesar del notable avance de la producción de soja en la totalidad de la región pampeana, el porcentaje relativo de producción de maíz en el sur de Córdoba se ha mantenido elevado. Lo anterior constituye a esta región en una importante proveedora de materia prima para la producción de bioetanol. Por último, dado que el costo del transporte de la materia prima (maíz) es relativamente elevado y lo afronta el productor agropecuario, las empresas, al localizarse en la zona de producción maicera, pueden ofrecerle a éste mejores precios relativos de comercialización (capturando igualmente parte de la renta diferencial por localización) lo que les garantiza el abastecimiento.

El total de lo producido se destina específicamente al corte de naftas para el mercado interno, por lo que la demanda de bioetanol proviene de las empresas que venden combustible en el país. Actualmente, los valores de corte establecidos por el marco normativo son del 7,5%, con perspectivas de incremento. A la par del aumento de la producción, se elevó significativamente el precio de venta, también regulado por la Secretaría de Energía de la Nación (más del 400% entre enero de 2009 y septiembre de 2014). Con base en la información provista por los empresarios entrevistados, hoy la totalidad de las plantas instaladas en la región están trabajando al 100% de su capacidad.

La planta situada en la ciudad de Río Cuarto, Bio 4, es la primera de esta modalidad que se instala en el país y lo hace en el año 2012. La misma es un emprendimiento de 28 grandes productores agropecuarios de la región. Para formarse en la temática, los socios viajaron en varias oportunidades a Estados Unidos y el financiamiento para la construcción de la planta provino de sus mismos dueños, del Banco Nación y de otros bancos privados. La tecnología necesaria para la producción se la compraron a Porta, una empresa de Córdoba, que también es socia de Bio 4.

Como es de esperar, el principal insumo que requieren es el maíz. El mismo proviene en un 10% de los mismos productores socios, en un 20% de otros productores agropecuarios y el 70% restante de plantas de acopio, dos de las cuales son socias de Bio4. La empresa consume el 1% del total del maíz destinado a exportación. Los directivos de la empresa señalan que la comercialización con acopios les otorga mayor seguridad para la provisión continua de maíz. Entre los silos para acopio y las silo-bolsas, tienen asegurados 15 días de procesamiento, afirman que *“eso te garantiza tener maíz todo el año, aparte el maíz tiene una temporada de cosecha que va desde marzo hasta agosto en esta zona, el planteo de maíz es en un período bastante extendido que es de septiembre a diciembre o enero y la cosecha es a partir de*

12. Existen en total 7 empresas productoras de bioetanol con base en maíz: cuatro en Córdoba, una en Avellaneda, provincia de Santa Fe, otra en Villa Mercedes, provincia de San Luis y una en Las Lajitas, provincia de Salta.



febrero a julio-agosto entonces es un período de cosecha largo y después podés almacenarlo o guardarlo en silos”.

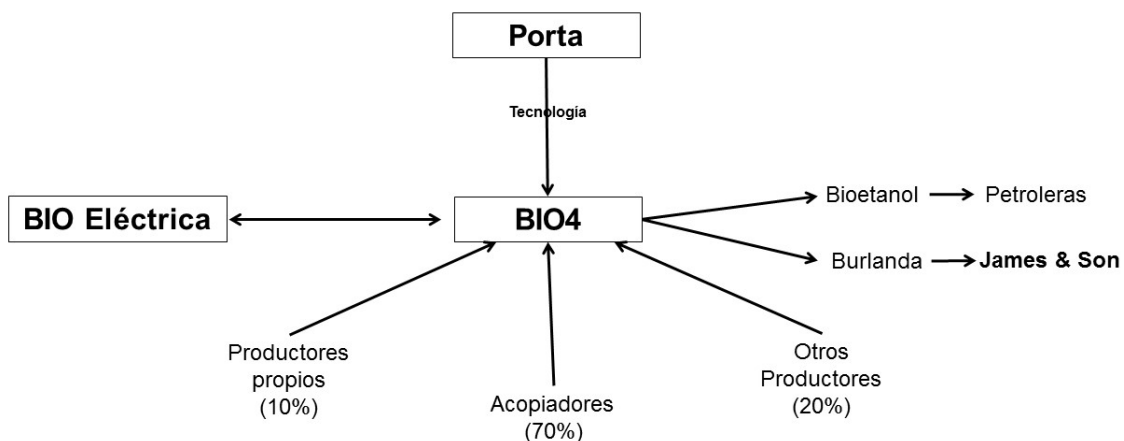
Como se señaló con anterioridad, sostienen que la localización de la empresa les ofrece una “ventaja competitiva”, puesto que se encuentran en la zona de producción de la materia prima, por lo que reducen notablemente los costos de transporte. Con respecto a la logística, vinculada al transporte, la empresa no se encarga de éste, puesto que compra los granos puestos en el lugar¹³ y luego, el producto final, lo retiran desde la planta las propias empresas petroleras que se proveen de bioetanol, tales como YPF, Shell y Petrobras.

En cuanto al precio del bioetanol, éste es regulado por el Estado y señalan que está subiendo más que el combustible tradicional, lo que redundaría en un claro beneficio para los productores de biocombustibles. En cuanto al precio de compra de maíz, se encuentra regulado por los valores de exportación en Rosario. Por otro lado, advierten que, con las plantas ya instaladas, si no suben los valores de corte no hay capacidad de ampliación del mercado, por lo que sostienen que el valor de corte debería elevarse al menos al 10%.

Algunos socios de Bio4 son a su vez asociados de Bioeléctrica, planta que produce electricidad sobre la base de excremento animal y que se localiza al lado de la planta de bioetanol. De esta manera, Bioeléctrica provee de energía a Bio4.

Por último, también comercializan la burlanda de maíz, pero este proceso está absolutamente tercerizado a *James & Son*, una empresa especialista en subproductos de sustancias alimenticias (figura 4).

Figura 4. Esquema de funcionamiento de Bio4



Fuente: elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas a directivos de la empresa en el año 2014.

13. Entre otros motivos, para evitar problemas con los gremios de transporte.

La planta posee certificación ISO 9001 por lo que tienen desarrollados parámetros de calidad de su producción, *"tenemos la norma ISO 9001 que nos beneficia al ordenarnos para trabajar bajo restricciones e instrucciones operativas, para ordenarnos en lo que debemos hacer en cuanto al control crítico, dándonos mayor prestigio para mejorar continuamente para la satisfacción al cliente, tanto económicamente como sustentablemente, en campos y producción de materia prima, es el espíritu del productor agropecuario pensar en su suelo y las generaciones futuras y su capital social futuro"*.

Conclusiones

Los tres casos presentados en este trabajo constituyen claros ejemplos de empresas regionales, con proyección nacional y hasta internacional, que se instalan en la región producto de su especialización productiva –área agropecuaria especializada en maíz, soja y maní– y, en consecuencia, terminan por profundizarla. La forma de articulación con los productores agropecuarios y la comercialización de su producción evidencia procesos de articulación vertical que no son nuevos en la región, aunque las actividades (como la producción de bioetanol) sí lo sean. A su vez, y ante la retirada de actores como los *pools* de siembra, se plantea un nuevo escenario de competencia por el uso del suelo en donde son este tipo de empresas consolidadas y los productores de mayor escala, los que intentan ocupar los espacios dejados por los *pools*.

Tres aspectos desean ser resaltados en esta instancia: 1) la incorporación de normas de estandarización de la producción en las empresas estudiadas, como consecuencia despliegue e introducción de las variables técnicas, científicas e informacionales en las cuales las normas y estándares de producción son necesarios para articulación de la producción a escala global; 2) la apropiación de un "discurso ambiental", que justifica también la incorporación de dichas normas y que, en algunas ocasiones (fundamentalmente como en el caso de AGD), se constituyen en cumplimientos a pre-requisitos para el acceso de créditos y en formas de comercialización a través de mercados como el del carbono; y, 3) que la totalidad de los casos analizados, representativos de los principales actores hegemónicos de la producción agropecuaria del sur de Córdoba, están vinculados con la producción de bio-combustibles, actividad que ha ingresado en su cartera de actividades en los últimos tres años.

Se sostiene que la instalación de las empresas de biocombustibles, en un contexto de reducción de la presencia de los grandes *pools* de siembra, constituye un hecho que modifica el escenario de la producción agropecuaria en lo referente a los actores que ejercen presión por el control de los recursos territoriales, sin que por ello se modifique la estructura productiva desigual y la tendencia a la concentración económica que se registra en el sur de la provincia de Córdoba. En este contexto, los espacios urbanos refuerzan su rol de articuladores y difusores de las técnicas modernas agropecuarias, no sólo en lo referido a lo que se produce y cómo se produce en área rural, sino también en cuanto a soporte de infraestructura y servicios. En síntesis, son nuevas modernizaciones que se instalan en los lugares como verticalidades y reproducen las relaciones desiguales subyacentes, puesto que, siguiendo a Santos y Silveira (2005), el uso del territorio es competitivo pero también jerárquico, es decir, algunas empresas disponen de mayores posibilidades para la utilización de los mismos recursos territoriales.





Bibliografía

- BARSKY, O. y GELMAN, J. (2001). Historia del agro argentino. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX. Ed. Grijalbo Mondadori. Buenos Aires, Argentina.
- BISANG, R. y GUTMAN, G. (2005). Acumulación y tramas agroalimentarias en América Latina. *Revista de la CEPAL* 87, 115-129.
- BORRAS, S., KAY, C., GÓMEZ, S. y WILKINSON, J. (2012). Land grabbing and global capitalist accumulation: key features in Latin America. *Canadian Journal of Development Studies* 33, 4, 402-416.
- BUSTAMANTE, M. y MALDONADO, G. (2009). Actores sociales en el agro pampeano argentino hoy. Algunos aportes para su tipificación. *Revista Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada* 44, 1, 171-191.
- ELIAS, D. (2005). Reestruturação produtiva da agropecuária e novas dinâmicas territoriais: a cidade do campo. *Actas de X Encontro de Geógrafos da América Latina*, San Pablo, Brasil, 4475-4487.
- GORENSTEIN, S. (2001). Rasgos territoriales en los cambios del sistema agroalimentario pampeano (Argentina). *Revista de Estudios Regionales* 61, 43-72. España
- GRAS, C. y HERNÁNDEZ, V. (2009). El fenómeno sojero en perspectiva: dimensiones productivas, sociales y simbólicas de la globalización agrorural en la Argentina. GRAS, C. y HERNÁNDEZ, V. (Coord.). *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Ed. Biblós. Buenos Aires pp. 15-37.
- HARVEY, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Ed. Akal, Madrid.
- HARVEY, D. (2006). *Limits to capital*. Ed. Verso, New York.
- HARVEY, D. (1998). La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural. *Amorrortu Editores*, Buenos Aires, Argentina.
- MORINA, J. y CACACE, G. (2010). Agro-capitalismo extractivo y depredador en una geografía periférica: la Argentina del bicentenario. MORINA, J. (Ed., Dir., Comp.). *Geografías de la agricultura industrial sojera en la Argentina ¿viaje de ida?*. PROEG-UNLu, Buenos Aires, pp. 19-46.
- REBORATTI, C. (2006). La Argentina Rural entre la modernización y la exclusión. Geraiges De Lemos, A. I., Arroyo, M. Y Silveira, M. L. (Comp). *América Latina: cidade, campo e turismo*. Ed. CLACSO, San Pablo, pp. 175-197
- REBORATTI, C. (2010). Un mar de soja: la nueva agricultura en Argentina y sus consecuencias. *Revista de Geografía Norte Grande* 45, pp. 63-76.

SANTOS, M. y SILVEIRA, M. (2005). O Brasil. Território e sociedade no início do século XXI. Ed. Record, Río de Janeiro, Brasil.

SANTOS, M. (2000). La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Ed. Ariel, España.

SILVEIRA, M. (2007). Los territorios corporativos de la globalización. Revista Geograficando 3, 3. pp. 13-26.

TEUBAL, M., DOMINGUEZ, D. y SABATINO, P. (2005). Transformaciones agrarias en la Argentina. Agricultura industrial y sistema alimentario. Giarraca, N. y Teubal, M. (Coord.). El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad. Ed. Alianza, Buenos Aires, Argentina, pp. 37-78.

Otras fuentes de consulta

<http://www.bio4.com.ar/>

<http://www.bunge.com>

<http://www.coovaeco.com/Institucional.asp>

<http://www.cotagroweb.com.ar/>

<http://www.nca.com.ar/>

<https://www.agd.com.ar>



DEL TAMBO A LA AGRICULTURA. REDES DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA GLOBALIZADAS Y ÁREAS PRODUCTIVAS LOCALES (RÍO CUARTO- CÓRDOBA)

Trayectorias espaciales y nuevos acontecidos: procesos que redefinen la ruralidad en el área pampeana argentina

Desde mediados de la década del '70, el área pampeana argentina experimenta transformaciones en sus procesos productivos como consecuencia de los cambios en la demanda internacional de productos agropecuarios¹ y en los modelos tecnológicos utilizados en la producción de los mismos. Para Albaladejo (2013) desde los años 90 lo agrícola tiene tendencia a despegarse de lo rural y convertirse en un espacio directamente productivo bajo la dependencia de protagonistas y trabajadores cada vez más especializados, que se desarrollan en las grandes ciudades, dispersos en el espacio agrícola sin otro centro que el de los servicios técnicos.

En el marco de estos eventos², el interés del presente trabajo consiste en una aproximación al análisis en el modo de uso relacional del territorio del sur cordobés, el cual -por medio de un modelo de producción agrícola- se relaciona con procesos y etapas de producción de espacios más distantes, en respuesta a demandas globalizadas. Relaciones que se establecen por medio de una *división territorial del trabajo* (Santos y Souza, 1986) que, de forma *cooperativa*, mantiene a esos *subespacios* articulados en un intenso intercambio de flujos comerciales y financieros que los especializa productivamente. Esta forma de articularse surge en respuesta a un *uso corporativo del territorio* (Santos y Silveira, 2001); (Silveira, 2011) cuya tendencia es la especialización productiva de las explotaciones, el aumento de la diversificación de las tareas que se vinculan a un mismo proceso productivo y la disminución de otras formas y técnicas de trabajo preestablecidas en el lugar, de la mano de la instalación de agentes y servicios ligados a tal actividad en centros urbanos. Se constituye un *sistema técnico* único que anula las diversificaciones, donde el Estado participa activamente en su construcción. El fenómeno técnico contemporáneo se caracteriza por la insolubilidad de la ciencia, la técnica y la información (Silveira, 2011).

La fase actual de la globalización e intensificación del desarrollo capitalista, va conformando en estos cambios una *ruralidad globalizada o nueva ruralidad*³ donde factores exógenos

Ana Laura Picciani
(apicciani@hum.unrc.edu.ar)
Marina Bustamante
(mbustamante@hum.unrc.edu.ar)

Universidad Nacional de Río
Cuarto. Departamento de
Geografía. CONICET

1. *Commodities*

2. Los eventos son unidades significativas del tiempo, cuya trascendencia no está regida por el reloj o el calendario sino por su significado social, su sentido y su capacidad de cambiar la trama de la historia (Santos, 1996).

3. Gras y Bidaseca (2010) la caracterizan como una ruralidad mucho más competitiva y productiva que demuestra -bajo un mismo modo de producción- un cambio en lo organizacional, ofreciendo nuevas posibilidades para la

parecen tener mayor impacto en los cambios de la vida del campo. La articulación urbano-rural de los últimos veinte años, permitió la transformación de los procesos productivos estableciendo cambios en actividades de gran trascendencia para muchas localidades, como es el caso de la producción tambera en Coronel Moldes y su zona de influencia.

La modernización de los procesos productivos y la articulación del espacio agrícola

Los centros urbanos del área pampeana argentina han sido los grandes receptores de la modernización, y se desarrollaron a expensas de otros focos de la vida agraria de antaño, como los parajes, y también del campo, en el sentido de campo profundo, donde reside la población dispersa (Albaladejo, 2006). Con el pasar de los años muchos han ido desarrollándose, incrementando el número de sus habitantes o bien su población ha migrado desde el campo a la ciudad o viceversa, albergando así una trama social crecientemente diversificada (Gras y Bidaseca, 2010). Este desarrollo se ha reflejado no solo en el emplazamiento de servicios (educativos, comerciales, financieros y de esparcimiento) sino también de industrias (molinos, fábricas de alimentos, fábricas de infraestructura rural y maquinarias).

A partir de tal modernización, los espacios urbanos y rurales empezaron a integrarse en una continuidad que impide entender a éste sin aquel y viceversa. Lo que hace inviable considerar sólo las viejas relaciones ciudad-campo, ya que incluso la ciudad es diferente de lo que era hace treinta años. Por lo tanto, el esquema de trabajo tradicional de análisis de la red urbana, en el cual las ciudades se relacionan de acuerdo a una jerarquía piramidal según su tamaño y sus funciones, simplemente ya no es válido para el presente (Elías, 2005). El perfil urbano del sur cordobés agrícola ha pasado por grandes transformaciones, que cambiaron su *contenido* y su *forma* (Santos, 1996). Por todo ello, la población agropecuaria bien puede tener su residencia en centros urbanos aunque su población económicamente activa trabaje en el campo o bien que de allí provengan sus ingresos, como así también residir en áreas rurales y desempeñarse en actividades terciarias, tales como el transporte, el comercio u otros servicios. Estudios de Agüero *et al.* (2003) sobre el comportamiento demográfico de algunos departamentos del sur cordobés verifican un desdoblamiento de las áreas rurales. Justifican que el campo no se ha dejado de trabajar, sino que el capital de origen urbano en actividades agropecuarias se ha incrementado a través del avance de mecanismos cada vez más tecnificados, lo que ha suplantado a mucha mano de obra. En tal comportamiento, toma un mayor peso el papel de las agroindustrias creadoras de nuevas relaciones, próximas y distantes, es decir de *circuitos espaciales de producción y círculos de cooperación* (Santos, 1996).

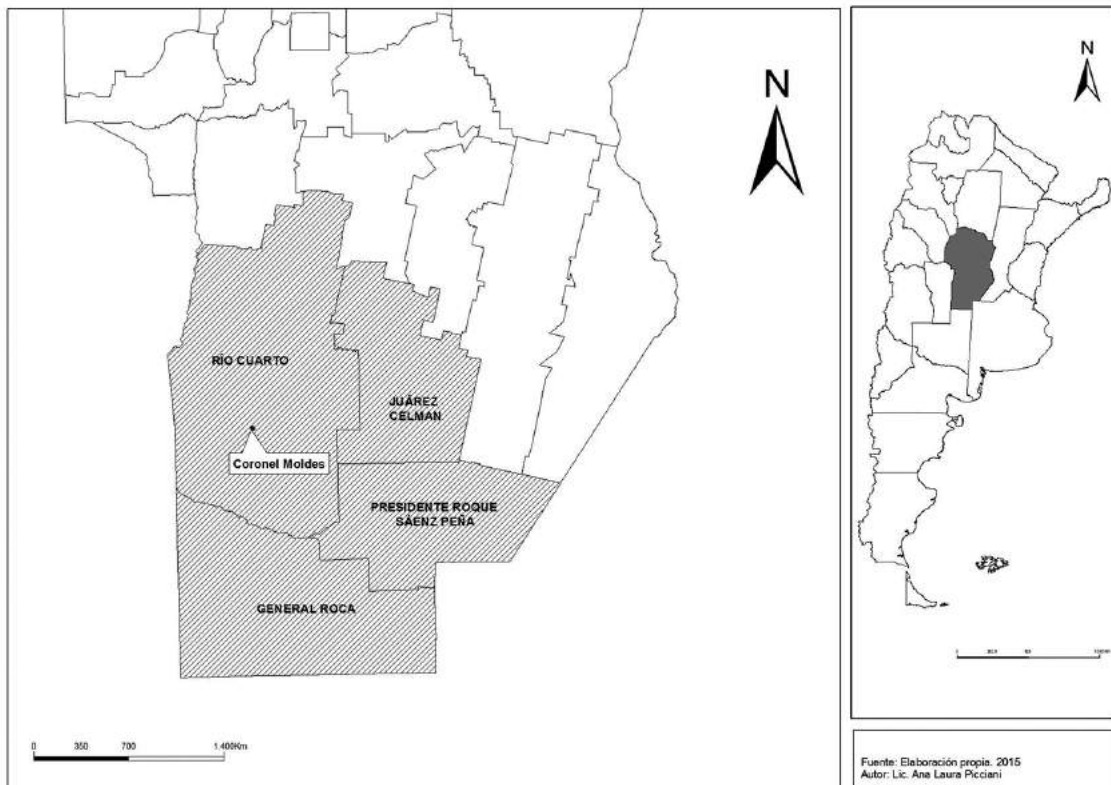
El circuito espacial de producción lechera en Coronel Moldes

La localidad de Coronel Moldes (Figura 1), ubicada en el sureste del Departamento Río Cuarto, forma parte de una de las cuencas lecheras establecidas en la provincia de Córdoba,

.....
acumulación ampliada de capital (Elías, 2005), tendiente a manifestarse en espacios cada vez más concentrados (urbanización) y menos contiguos.



Figura 1. Localización del área de estudio



Fuente: Lic. Ana Laura Picciani 2015

denominada como la Cuenca Sur⁴. Espacio predominantemente rural, poblado de inmigrantes italianos y españoles imbuidos de las experiencias cooperativas traídas de sus países de origen, comenzaron a organizarse haciendo del lugar una zona favorable para el desarrollo de la actividad ganadera-tambera. Con el correr de las décadas y debido a una desacertada política de promoción de la ganadería, hizo su aparición la actividad agrícola ante una coyuntura favorable en los precios de los *commodities*.

Desde sus orígenes la localidad respondió a las necesidades de la producción primaria, pero la llegada en un principio de la empresa láctea SanCor y luego del paradigma sojero/manicero influyeron directamente sobre las decisiones de los agentes urbanos, de las industrias y de los servicios instalados. En un momento el efecto motor de la base agrícola regional en los centros y localidades más cercanas decae ante los mecanismos de articulación agroindustrial que polarizan la estructura urbana pampeana (Gras y Bidaseca, 2010). Si bien quienes residen en la localidad de modo más o menos directo tienen una importante vinculación con la actividad agropecuaria predominante en la región, se da la particularidad de que quienes administran estos negocios sean en su mayoría redes de producción agrícola globalizadas (Elías, 2006). La lógica empresarial busca desarrollar un tipo de producción en red que se mantendrá en el lugar en tanto y en cuanto su estadía allí aporte a la reproducción de su negocio.

4. De acuerdo a la clasificación de los espacios agroproductivos provinciales caracterizados en 1987 por la SAGPyA y el INTA, Plan Mapa de Suelos de la Provincia de Córdoba en Zonas Ecológicas Homogéneas según tipo de producción.

Para poder explicar la dinámica de este *subespacio* productivo hoy, se recurrió a la propuesta metodológica de Santos Aracri y Souza Moreira (2010) para el estudio analítico de los *circuitos espaciales de producción o los círculos espaciales de cooperación*. Se trata de la aplicación de dos categorías de análisis de Milton Santos a la hora de comprender cómo funciona el territorio cuando el mismo es usado por empresas, por las instituciones o por el Estado⁵, como también las tramas y relaciones que se generan e intensifican entre regiones no siempre contiguas a partir de tal uso, a escala nacional como internacional.

Será necesario descomponer al circuito productivo de la leche en las partes elementales que lo constituyen para poder luego interpretar sus conexiones e interacciones, es decir al circuito en su conjunto como un todo. Se tendrán en cuenta las diversas etapas por las cuales tal producto pasaría desde la producción al comercio hasta llegar al consumo final, englobando las actividades productoras de suministros y medios de insumos para su elaboración. "Esta categoría nos permite analizar de modo dinámico el funcionamiento del territorio articulando la repartición de los lugares, esto es, la *división territorial del trabajo* (Santos y Souza, 1986), con la circulación de bienes y servicios" (Santos y Souza, 2010, p. 76).

En relación a los *círculos de cooperación* que se asocian a tal circuito espacial serán contemplados todos los movimientos comandados por *flujos* inmateriales: capitales, informaciones, mensajes y órdenes que cumplen el papel de "*inteligencia del capital*" (Santos y Silveira, 2001). Es decir, no solamente los *flujos* materiales que son resultantes de la segmentación territorial del trabajo y del proceso de circulación, sino también todos aquellos elementos propios de la *movilidad espacial* del capital productivo. Teniendo en cuenta que si bien la cualidad del capital financiero es la de generar unidades de producción que se pueden localizar por todo el mundo, existen determinadas limitaciones espaciales que hacen a las permanencias⁶ de esta actividad en el lugar.

La matriz de análisis de esta metodología contempla aspectos que van desde:

- las actividades que participan del circuito (producción, materia prima, procesamiento, insumos industriales y servicios de soporte a la producción y comercialización);
- las necesidades que éstas crean y que se constituyen mediante *fijos* (instrumentos y fuerzas productivas en general que nos dan un presente proceso de trabajo);
- las *infraestructuras* que son implantadas y utilizadas por diferentes *actores sociales* (*unidades de producción, distribución y comercialización*);

5. Entendido por él como "actores hegemónicos" por la capacidad de imponer sus normas.

6. A pesar de los cambios productivos y las innovaciones introducidas en el sector lácteo, continúan existiendo características propias del lugar que le dan una impronta al producto: flora bacteriana instalada y el estacionamiento de los quesos en maderas especiales lo convierten en una *delicatesen*.





-los flujos materiales e inmateriales que estos generan; hasta la lógica funcional que explica las razones de su localización⁷, sin dejar de considerar la escala geográfica de tales flujos (regional, nacional, internacional).

Matriz de análisis para el estudio del circuito lechero en la Cuenca de Coronel Moldes

En Argentina el complejo lácteo se constituye por diferentes cuencas lecheras, cada una presenta características particulares, en algunas predomina la especialización en el abasto de leche fluida (Buenos Aires), y en otras, más alejadas de los grandes centros poblacionales (Córdoba y Santa Fe), la transformación de la materia prima. La “Cuenca de Coronel Moldes y región” (Molineri, 2011) desde sus inicios se especializó en transformar la materia prima. La actividad tampera atravesó varios cambios en relación con su organización productiva: pasó de ser una producción de tipo manual, en corrales a cielo abierto con un mínimo cuidado del rodeo, luego a constituirse bajo una dinámica cooperativista promovida y acompañada por políticas estatales⁸, a ser considerada en la actualidad una actividad realizada por productores empresarios que aplican un modelo productivo articulado a las imposiciones de la industria en relación a calidad, volúmenes y precios. La cuenca si bien continúa en su jurisdicción, esta vez lo hace de manera más atomizada, librada a la comercialización, con mayores volúmenes de litros de leche en manos de menor cantidad de productores.

A partir del emplazamiento de la empresa SanCor⁹ en la localidad se sucedieron consecuentes cambios en el modelo productivo que se intensificaron en la década de los 90 al constituirse como agroindustria. Esto provocó un proceso de concentración en la producción primaria con la implicancia de la disminución del número de vacas de tambo, la desaparición de numerosas unidades productivas y el incremento de los índices de producción de leche. En síntesis, a partir de su intervención¹⁰ en el territorio moldense es posible hablar de un *uso* del mismo.

Para la aplicación de la matriz de análisis se recurrió a la información que Molineri (2011) describe en su investigación¹¹ sobre el funcionamiento de cada uno de los sectores que componen el complejo lácteo, dividiendo a la cadena productiva en tres eslabones: los productores primarios, la industria y los canales de comercialización y distribución de alimentos. Como así

7. Tales variables se abordan para el presente estudio de caso por medio de la obtención de datos aportados por los entrevistados de la localidad: informantes calificados, empresarios del sector, miembros de entidades públicas, habitantes y productores rurales.

8. Desde 1940 a 1960 fue una época de importante crecimiento para las cooperativas tamperas, mediante la instalación de agencias de extensión como el INTA, del avance de la electrificación en el sector rural y la formación de organizaciones rurales (FAA).

9. Los índices de producción de leche, el vínculo comercial establecido entre SanCor con las cooperativas que ya estaban constituidas y el interés de los asociados confluyeron para su instalación en 1975.

10. y más tarde de otras cercanas en toda la Cuenca del Sur que incrementaron su competitividad.

11. Las problemáticas de los productores de leche en la Argentina (1960-2007): una mirada histórica sobre la cuenca de Coronel Moldes y región. Año 2011. 1º Edición. Villa Allende. Yammal Contenidos.

también al aporte de entrevistas realizadas a empresarios del sector, habitantes de la localidad y miembros de entidades públicas.

Los insumos

Se comprende aquí todo lo que el productor de leche necesita para realizar su propia producción, por lo tanto se puede representar por cuatro ramas de actividades:

- Unidades procesadoras de granos (maíz, soja) y pasturas (alfalfa) para la alimentación del animal durante el pastoreo.
- Producción de vacunas contra enfermedades como carbunco, mancha, septicemia, brucelosis y preventiva de la aftosa, el mejoramiento genético de las razas (Shorthorn lechero a Holando Argentina).
- Productos destinados a los pastoreos (técnica de conservación de forrajes en silos), cercos, boyeros, alambrados y fertilizantes.
- Maquinaria y útiles de tambo (de ordeño, pasteurizadoras, baldes, coladores, pesaje, máquina de frío). Incorporación de la siembra directa, del tractor y la ensiladora.

En cuanto a las unidades procesadoras de granos, la empresa SanCor instaló una línea de financiación para semillas de tipo forrajeras -de alfalfa fundamentalmente-, al constituir la base ideal para una dieta proteica importante, estrategia empresarial para aumentar la calidad de la leche¹². Comenzaron así a aparecer nutricionistas en los sistemas de producción animal que fueron mezclando distintos tipos de componentes para una ración balanceada y una óptima producción dentro de la cadena global de valor¹³. A raíz de que la cuenca lechera se fue especializando en la elaboración de quesos, la dieta indicada para el animal fue haciéndose diferente a la de otros años.

La presencia de una fuerte oferta internacional unificó, hasta el día de hoy, el tipo de animal a utilizar para la producción en función de los modelos vigentes en Europa o Estados Unidos y Canadá. Siendo así ABS y Holland Genetics los principales oferentes internacionales de una amplia gama de fenotipos¹⁴. Este sistema provocó cambios en el manejo reproductivo de los tambos, lo que a su vez rompió lazos y costumbres locales que establecía la llegada de la feria

12. La cual hoy se mide desde el punto de vista bacteriológico como también nutricional por la cantidad de proteína que posee.

13. La división internacional del trabajo se caracteriza por firmas que separan geográficamente etapas del proceso de producción en la economía mundial, para explotar las diferencias en los costos de producción. De esta manera, las firmas organizan sus actividades en la cadena global de valor (Marin, 2005).

14. En Argentina existe una abundante oferta de semen de distintas calidades—CEMEX Las Lilas, CIALE, La Martona, ABS etc.- empresas que, además de vender las pajuellas y el equipamiento adicional (termos, cargas de nitrógeno, etc.), realizan el adiestramiento en inseminación. El origen del semen es tanto local como internacional. El grueso de la genética importada proviene de USA y Canadá y se refiere a la raza holando; hay incipientes desarrollos para





de hacienda con remates mensuales. En la actualidad se trabajan las líneas genéticas en los mismos campos, los rodeos son de reposición interna o se compran en cabañas de reproducción en función de características determinadas.

Suplementos alimentarios, vacunas y otros insumos como semillas comenzaron a comercializarse en base a productos estándares de las principales marcas internacionales (Cooper, Rhodia, Schering, Bayer), se sumaron unos pocos oferentes locales a través de convenios entre entes públicos (universidades) y firmas locales (San Jorge Bagó, Biotay). El sector público en materia tecnológica y de productos para la sanidad animal, también tuvo su desarrollo a través del INTA y del control del SENASA, para la investigación y desarrollo de vacunas.

La infraestructura necesaria para el equipamiento de los predios fue suministrado por empresas de porte internacional y local: Alfa Laval, Telmak (europeas) y Bossio, Bauducco, Nodak, Schreiber (nacionales). Las mismas ofrecieron una amplia gama de productos como equipos de frío y sistemas integrales de limpieza implementados a partir de las exigencias de los gobiernos desarrollistas en la década de 1960, época en que comenzó un proceso de transformación tecnológica para la producción lechera mediante la incorporación de innovaciones¹⁵.

Para los años 70, las universidades nacionales, -en particular las ubicadas en la cuenca lechera como las de Córdoba y Río Cuarto- influyeron en el aporte de saberes para el mejoramiento genético de razas como en avances tecnológicos para la cadena productiva. La llegada de la maquinaria en la actividad desembocó en la presencia de una trama de talleres orientados a la adaptación y reparación de las mismas. El manejo sanitario y reproductivo del rodeo, la administración de ciertos medicamentos, la provisión de suplementos alimentarios, los métodos de inseminación artificial para la reproducción de las razas de vacas, la administración del boyero, entre otras actividades, requirieron de profesionales especializados en dichas tareas, como por ejemplo de médicos veterinarios. Esto trajo aparejado que muchas figuras como el aparcero o el peón de campo tuvieran poco protagonismo en aquellos predios "tecnologizados" y se produjera una resignificación de profesiones como el ingeniero agrónomo o el médico veterinario antes mencionado. Otras figuras como las de consultoría bajo el régimen del monotributo permitieron el surgimiento de prestadores de servicios especializados en tambo, quienes aparecen con el propósito de optimizar la producción al servicio de los cambios en las actividades agropecuarias.

la introducción de Jersey. Otros avances en esa dirección son las cruzas entre Holando y Jersey (Bisang, Gutman y otros, 2000, p. 53).

15. "En relación a la provisión de equipos e insumos para la producción tampera y para las industrias lácteas, la apertura de las economías y las nuevas condiciones del contexto macroeconómico, han impulsado la concentración de la oferta tecnológica en empresas transnacionales, obligando a un proceso de reestructuración empresarial en aquellos países -básicamente Argentina y Brasil- que registraron un desarrollo de las industrias locales metalmeccánicas a lo largo del proceso de industrialización sustitutiva de importaciones" (Bisang *et al.*, 2000, p. 53).

Desde 1990 el modelo de tambo fue cambiando en la región, se pasó de un sistema pastoril a uno de tipo semipastoril o estabulado¹⁶ con genética importada y mayor cantidad de vacas de ordeño por hectárea, llegando a hablarse de megatambos.

Ante la disminución de la actividad ganadera-tambera y el advenimiento de una agriculturización beneficiada por la política de precio de los *commodities* y la implementación de la siembra directa, muchos ex productores tamberos decidieron volcarse a la agricultura. Otros vieron un gran negocio en el arriendo de sus tierras ante el precio que había llegado a adquirir la hectárea sembrada de soja¹⁷. La figura del rentista en el actual modo de organización de la producción agrícola, plantea interrogantes ya que, por un lado, podrá generar algún tipo de dinámica propia en el tejido local invirtiendo en el rubro inmobiliario, comercial o de la construcción y por otro, conformar una asociación como inversionista en figuras de fideicomiso o pool de siembra, favoreciendo así a la reproducción de un modelo agrícola globalizado (Gras y Hernández, 2013). De hecho, muchos en la zona se convirtieron en inversionistas. A su vez ante el incremento de la producción sojera, muchos ex productores tamberos debieron abandonar su explotación al no poder sostenerla o capitalizarla y prestar servicios en aquellos tambos que lograron subsistir, quienes no pudieron hacerlo se trasladaron a la ciudad para realizar actividades comerciales.

El vuelco a la producción sojera llegó a producir una fuerte competencia por el recurso tierra, lo cual intensificó la actividad tambera reduciendo el espacio dedicado a la misma. El cierre de muchos tambos¹⁸ que no se adecuaron a las innovaciones en la actividad se vio reflejado en el descenso del número de familias residentes en la zona rural, como también en la disminución de la actividad comercial en locales que suministraban servicios a las unidades de tambo.

A partir de 1980 se instalará la empresa Cerealista Moldes S.A. dedicada al rubro acopio de cereales, realizando importantes inversiones para optimizar los servicios como el secado de granos y el acondicionamiento de un amplio depósito de agroquímicos. Para 1990 se constituye Agroempresa San Francisco S.A la cual se incorpora con la comercialización de cereales y oleaginosas como de máquinas agrícolas a través de la concesión oficial de Massey Ferguson, ofreciendo repuestos originales de la marca y lubricantes ESSO. En la localidad aledaña de Washington, la Compañía Argentina de Granos elegirá abrir una de sus sucursales. Nuevas sedes de empresas vendedoras de estos insumos se irán instalando en todo el sur de Córdoba,

16. Ante el avance de la ciencia en la producción de fertilizantes y pasturas mejoradas, el sistema productivo primario se dinamizó y permitió una dinámica en la cadena de producción y consumo: de ser anual o estacional a ser plurianual.

17. Para el año 2006 una tonelada de soja llegó a valer 600 dólares.

18. En la actualidad en la localidad de Coronel Moldes existen 36 de los 300 tambos que existían cuando era un gran potencial en la zona, de los cuales 5 son alquilados a inversionistas. Se llegaron a contabilizar 80 mil cabezas de ganado, para el año 2015 se registraron 12 mil. La actividad comenzó a disminuir a partir del año 1997, pero se hizo masivo desde el año 2001, muchos establecimientos se volcaron a la ganadería o a la explotación mixta. Cuando empezó la explotación de la soja y la superficie rentable se expandió, los campos se alquilaron, entonces el fenómeno fue: tambo, mixto, soja, con alquileres de campo. Los productores junto a su familia se trasladaron al pueblo, quedando muy pocos en las zonas rurales circundantes.





las rutas se reconocerán más transitadas por camiones de carga de cereales y una mayor cantidad de oficinas bancarias se ubicarán en los núcleos urbanos.

La industria

Para la década de 1970 ya se había iniciado el proceso de modernización de las plantas industriales, la industria láctea fue comprometida por el Estado a implementar el sistema de pasteurización. Las grandes usinas lácteas, como SanCor, incrementaban su tamaño, inauguraban nuevos establecimientos industriales, automatizaban los procesos productivos y desarrollaban nuevos productos. En Coronel Moldes se fundaba una nueva planta industrial, suceso que impuso una política de fusiones de las cooperativas que mantenían relaciones comerciales con SanCor. De a poco el cooperativismo fue perdiendo fuerzas ante el crecimiento de las agroindustrias que plantearon un escenario poco favorable para las instituciones de pequeños y medianos productores desde el punto de vista financiero. Por ello, muchos de los asociados prestadores de servicios a la empresa, disminuyeron o decidieron entregar su producción a otras empresas del rubro de acuerdo con mejores beneficios otorgados, empresas éstas de tipo nacional como La Serenísima, Windy, Milkaut, entre otras. A nivel espacial se produjeron cambios respecto a la zona de influencia que la planta industrial tenía. Ubicada sobre el acceso a la Ruta 35, la jurisdicción de Sancor Moldes -según su ordenanza constitutiva¹⁹- era un polígono anexo de la zona urbana, que integran el radio de la ciudad de Coronel Moldes. Dicho radio abarcaba a las zonas rurales de Moldes, San Basilio, Del Campillo, Vicuña Mackena, Bulnes, Sampacho y Río Cuarto de las cuales se abastecía.

Las nuevas políticas de precio implementadas y la competitividad, ocasionaron la pérdida de esta zona de influencia, ya que muchos tamberos decidieron vender su producción a otras plantas industriales cercanas estableciendo contratos de provisión (Molinari, 2011). La zona de influencia ya no se valdrá, como en otras épocas, por la cercanía a las fuentes de abastecimiento y al mercado de destino ante la alta perecibilidad del producto o las dificultades de traslado. Ahora será determinada por el precio pagado al productor, el costo de transporte y los costos de oportunidad del productor. En la actualidad un solo productor puede comercializar con dos o tres usinas lácteas al escoger estrategias que le permitan minimizar los riesgos, ante las diferentes metodologías de pago que manejan las empresas.

El sector industrial, a partir de 1990, gestionó un nuevo mapa lechero a partir de la fusión, inversión o venta de acciones, asociaciones y alianzas con empresas internacionales líderes como Mastellone Hnos, Danone, entre otras. El control de algunos insumos (enzimas, envases y otros) y la diferenciación de productos e incluso de las cadenas de frío, establecieron cierto predominio tecnológico en manos de unos pocos oferentes privados. Ante las nuevas reglas del mercado globalizado y transnacionalizado, el espacio rural local comienza a redefinirse desde dentro al tener que insertarse en la red productiva y a relacionarse con otros espacios. Las redes alimentarias establecen conexiones verticales y horizontales con los espacios circundantes, así Coronel Moldes se convierte en un *subespacio* dentro de un mosaico de producción regional.

19. Ordenanza Municipal N° 915/05

La industria se vio favorecida al ampliar su mercado internacional ante demandas desde Brasil, México, Venezuela²⁰, exportando su producción en dólares mientras los productores locales siguieron recibiendo sumas en pesos que imposibilitaba aumentar su rentabilidad.

La comercialización y distribución

La comercialización de los productos lácteos (manteca, crema y quesos) y subproductos de la industria mantequera (caseína) en el mercado interno era realizada por medio de comercios minoristas. La entrega de la leche era domiciliaria o se vendía en almacenes, verdulerías, carnicerías y panaderías. A partir de los 80, paralelamente al ingreso de las grandes cadenas de super e hipermercados de capitales extranjeros, un importante porcentaje de la comercialización pasó a realizarse a través de los mismos. Estos agentes encargados de la "Gran Distribución" (Molinari, 2011, p. 36), ante su gran poder de compra, impusieron requisitos a los proveedores en relación con la calidad, diversidad de productos y *packaging*. Lo que reestructuró la cadena de comercialización y la relación con proveedores industriales al desplegarse también las estrategias de las empresas lácteas de elaborar marcas propias para supermercados²¹. Esta concentración le otorga al sector un alto poder de negociación frente a la industria y un control oligopólico sobre los precios finales de la cadena, como así también a los proveedores transnacionales de envases (Tetra Pack) o nacionales (PASA, PET).

De esta manera, los mercados o distribuidores locales²² se vieron imposibilitados de poder competir en materia de precios, más aún cuando muchos consumidores preferían trasladarse a la localidad de Río Cuarto para hacer sus compras, lugar donde se hallan las sucursales de estas grandes cadenas²³. Los costos más duros de afrontar fueron los de flete, en segundo lugar el costo de la leche y por último el de mano de obra.

La ausencia del ferrocarril fue suplida por la presencia de camiones, un vagón de tren equivale a 8 camiones en ruta, para el traslado de la leche como de los cereales u oleaginosas, a partir de este fenómeno el combustible paso a constituir un nuevo factor determinante en la producción.

Consideraciones finales

La llegada de una *agricultura científica* (Santos, 2000) permitió que la producción agropecuaria adquiriera un alto contenido técnico de la mano de la ciencia, que multiplicó la producción y de la información, que difundió la aplicación del capital a grandes volúmenes. Entonces, los circuitos productivos denominados regionales gestados durante los anteriores ciclos

20. Año 2004.

21. En el caso de SanCor se produce para Norte/Carrefour.

22. Como los llamados mercados locales "Átomo" o "Super Top".

23. Easy, Brasil Food, Makro, Wall-Mart.





de desarrollo del interior pampeano se muestran diferentes en el sentido de que mantienen asociaciones o vínculos -que por alguna razón lograron permanecer - o bien modifican sus estrategias para adaptarse a lo nuevo sin quedar fuera de la red productiva. Con la crisis de los 90 muchos de los productores lecheros ante el nivel de endeudamiento que habían llegado a adquirir, decidieron alquilar su campo para la producción de maní por ser un buen negocio para salvar su capital. Detrás del maní llegó la soja, reina del mundo después del 2002, que pasó a valer 600 dólares la tonelada. Ningún productor obtenía ese valor produciendo pero si arrendando su tierra, por eso la mayoría de ellos decidió volcar todo a la soja. Esto ocasionó que los productores y su familia se trasladaran al pueblo. Algunos pasaron a ser contratistas y trabajar en campos vecinos. Otros vendieron por poco dinero su tierra, la cual al mes salía nueve veces más. Se compraron herramientas de trabajo, un negocio o un vehículo de carga para ofrecer servicios en la ciudad, otros especularon en el rubro inmobiliario. De hecho los espacios rurales se constituyen en ámbitos de procesos contradictorios que parecieran ir conduciendo hacia la pérdida de sus tradiciones particulares, pero en realidad ¿se trata de una refuncionalización de las actividades económicas -tanto urbanas como rurales- que derivan en una pluriactividad de actores rurales en el agro, en el comercio y en los servicios? Si bien se reconoce una desterritorialización de la actividad, el tambo sigue produciendo un derrame económico en la localidad aunque de la mano de una concentración en productores empresarios que aplican un modelo productivo estabulado articulando el precio de la leche con la industria en función a volúmenes exclusivos y calidad comercializada. A pesar de que el número de productores tamberos disminuye progresivamente hasta la actualidad, se mantiene un fuerte arraigo a la actividad por parte de la cuarta generación desde la llegada de inmigrantes especializados en la misma.

Como lo describe Silveira: “surgen nuevos factores de concentración y dispersión de las actividades, junto a nuevas formas de drenaje de dinero, a partir de la compra de paquetes tecnológicos, del pago de patentes, de la devolución de los créditos y de las operaciones intracorporativas” (Silveira, 2009, p. 439). Las firmas globales y nacionales productoras de insumos que cubren a las distintas demandas de los eslabones, instalan sucursales en las ciudades cercanas con el fin de brindar sus productos y servicios. Esto resulta en la formación de redes de producción agrícolas globalizadas asociadas: agronegocios, proveedores de insumos químicos, laboratorios de investigación biotecnológica, proveedores de servicios, oficinas de marketing y consultoría, servicios de especialistas en ingeniería genética, veterinarias, empresas de maquinarias para el agro, entre otras.

Cuando un nuevo tipo de trabajo es incorporado en una economía rural de actividad trascendental y lo hace de la mano de la modernización de los sistemas de producción, las relaciones socioespaciales se modifican sustancialmente. En su lugar *verticalidades* impactan beneficiando a unos productores, y perjudicando y empujando a otros. Esta puja entre ganadores y perdedores deja en evidencia que es en este tipo de asentamientos urbanos locales como Coronel Moldes, en donde finalmente se da la regulación de las transformaciones que acontecen en el campo moderno (Elías, 2005). Delgado Cabeza considera que “para construir el entramado de conexiones subordinadas a los intereses externos, se destruyen a su vez, en todos los eslabones de la cadena, un conjunto de conexiones esenciales para el mantenimiento de la vida local. En el primer eslabón no sólo desaparecen los cultivos y las explotaciones menos “eficientes”, sino que la actividad agraria que permanece se ve sumergida en la espiral

que profundiza su desconexión con el entorno, intensificándose la sobreexplotación y el deterioro de los recursos locales, -mano de obra y recursos naturales-, mientras se incrementa la dependencia de insumos -materiales y energía-, procedentes de otros territorios. En el tramo de la distribución, el predominio de las grandes empresas también tiene efectos espaciales de gran trascendencia, destruyéndose ante su avance partes del tejido local dedicado a la industria y al comercio". (Delgado Cabeza, 2010, p. 44) ¿Este comportamiento se está produciendo en los espacios productivos del sur cordobés?

¿Se comprueba entonces, como lo afirma Sobarzo, que no es solamente la ciudad más próxima la que irradia el conocimiento, la racionalidad o los comportamientos para el campo, sino que es el campo que en función de sus demandas determina algunos procesos en la ciudad? ¿Se produciría así, la complementariedad rural urbana que explica Silveira como aquel "acontecer complementario que crea las nuevas relaciones entre la ciudad y el campo y ciertas relaciones interurbanas, orientadas por las demandas de una producción y circulación modernas y territorialmente próximas" (Silveira, 2006, p. 14)?

Si históricamente la ciudad le demandaba al campo alimentos, ahora es el campo el que le está demandando a la ciudad actualización para poder aumentar los niveles de productividad. Como la técnica se encuentra en las ciudades, las mismas se han convertido en el lugar de regulación de lo que se hace en el campo, respondiendo a demandas diferentes a las de antes, provocando una división social del trabajo territorialmente más extendida.





Bibliografía

AGÜERO, R., GONZÁLEZ, J. y PUIGDOMENECH, M. (2003). Análisis de las características socio económicas-laborales que interactúan en la PEA agropecuaria. El área pampeana aledaña a la ciudad de Río Cuarto. Revista Geograficando N° 1, Vol. 1. Córdoba pp 59-87.

ALBALADEJO, C. (2006). De la pampa agraria a la pampa rural: la desconstrucción de las "localidades" y la invención del "desarrollo rural local". Párrafos Geográficos 5 (1). Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Argentina pp. 27-53

ALBALADEJO, C. (2013). Dinámica de la inserción territorial de la agricultura pampeana y emergencia del agribusiness. En: El agro como negocio: Producción, sociedad y territorios en la globalización. 1° Edición. Bs. As. P. 365

BIDASECA, K. y GRAS C. (2008). Los noventa y después: criterios de pertenencia, exclusión y diferenciación social en tres pueblos del corredor sojero. VI Jornadas de Sociología "Actores sociales, problemas públicos y espacios de ciudadanía", 2 y 3 de octubre del 2008. Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires

BISANG, R., GUTMAN G. y Otros (2000). La oferta tecnológica de las principales cadenas agroindustriales en el MERCOSUR ampliado, Proyecto global "Organización y gestión de la integración tecnológica agropecuaria y agroindustrial en el Cono Sur". Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico Agropecuario del Cono Sur (PROCISUR)/ Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Montevideo

DELGADO CABEZA M. (2010). El sistema agroalimentario globalizado: imperios alimentarios y degradación social y ecológica. Revista de Economía Crítica N° 10. España pp. 32-61.

ELIAS, D. (2005). Reestruturação produtiva da agropecuária e novas dinâmicas territoriais: a cidade do campo. Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina, 44754487. Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de São Paulo, 20 a 26 de marzo del 2005. San Pablo. Brasil.

ELIAS, D. (2006). Globalização e fragmentação do espaço agrícola do Brasil. Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales 10 (218-03). Universidad de Barcelona. España

GRAS, C. y BIDASECA, K. (2010). El mundo chacarero en tiempos de cambio: herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros. Ed. Ciccus. Buenos Aires.

GRAS, C. y HERNÁNDEZ, V. (2013). El modelo agribusiness y sus traducciones territoriales. En: El agro como negocio: Producción, sociedad y territorios en la globalización. 1° Edición. Bs. As.

MARIN, D. (2005). "A New International Division of Labor in Europe: Outsourcing and Offshoring to Eastern Europe", Munich economics, Discussion paper 2005-17 September Department of Economics, University of Munich, Alemania.

MOLINERI, R. (2011). Las problemáticas de los productores de leche en la Argentina (1960-2007): una mirada histórica sobre la cuenca de Coronel Moldes y región. 1ª. Edición. Edit. Yammal contenidos. Villa Allende. Córdoba.

SANTOS ARACRI, L. e SOUZA MOREIRA, F. (2010). Consideracoes metodológicas sobre o estudo del circuito espacial da bovinocultua de corte em Mato Grosso. En Bernardes J., A.; dos Santos Aracri, L.A.(orgs.) 2010. Espaço e circuitos produtivos:a cadeia carne/graos no cerrado de mato-grossense. Ed. Arquímedes.

SANTOS M. e SOUZA, M. A. (1986). O espaço interdisciplinar. Ed. Nobel. São Paulo.

SANTOS, M. (1996). Metamorfosis del espacio habitado. Ed. Oikos Tau. Barcelona. España.

SANTOS, M. y SILVEIRA, M.L. (2001). O Brasil: territorio e sociedade no inicio do século XXI. Ed. Record. Río de Janeiro. Brasil.

SILVEIRA, M. L. (2009). Región y división territorial del trabajo: desafíos en el período de la globalización. En: Investigación y Desarrollo Vol. 17, N° 2. Pp. 434-455.Colombia.

SILVEIRA, M. L. (2011). Territorio y ciudadanía: reflexiones en tiempos de globalización UNIPluri/Versidad. Universidad de Antioquia. Medellín. Vol.11, N° 3. pp. 1-20.Venezuela.

SOBARZO, O. (2006). O urbano e o rural em Henri Lefebvre. En Cidade e campo: relações e contradições entre urbano e rural. Maria Encarnação Beltrão Sposito y Arthur Magon Whitacker (orgs.). Ed. Expressao Popular. pp. 53-64. Sao Paulo.



MANIFESTACIONES SOCIO-TERRITORIALES EN TORNO A LOS ESTEROS DEL IBERA

Los Esteros del Iberá

Los Esteros de Iberá (del Guaraní Y- verá: "agua brillante") es uno de los humedales más importantes de Sudamérica. Se extienden en el centro norte de la provincia de Corrientes, en siete departamentos: Concepción, Ituzaingó, Mercedes, Santo Tomé, San Martín, San Miguel y San Roque. Constituye un macro-sistema cuya superficie se estima en 1.300.000 ha que se desarrollan sobre el paleo-abanico fluvial que abarca los esteros del Iberá, Batel-Batelito, Riachuelo y Santa Lucía, junto a los pastizales inundables del sector nor-occidental de la cuenca del río Aguapey. La misma incluye esteros, lagunas, bañados y cañadas conectados con diferentes cursos de agua y ambientes terrestres de pastizales, palmares y bosques (Ver Mapa N° 1).

Lorena Coppiarolo
(mismsj@hotmail.com)
Verónica Pohl Schnake
(veropohls@yahoo.com.ar)

Centro de Investigaciones Geográficas / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET)
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Mapa N° 1 Los Esteros del Iberá en la Provincia de Corrientes



Fuente: elaboración propia

A este tipo de humedales se lo conoce como "esteros", por la presencia permanente de aguas poco profundas cubiertas de vegetación, a lo largo de una gran extensión de tierra. Los esteros no son solo agua sino que también hay tierras emergidas donde se localizan distintos parajes y colonias.

Desde el punto de vista normativo su protección posee rango constitucional al ser declarado en el art. 66 de la Constitución del 2007 como patrimonio estratégico, natural y cultural de la Provincia. Su protección inicial data de 1983, cuando mediante la Ley 3771/83 se crea la Reserva Natural del Iberá, protegiendo una superficie de 1.300.000 ha que coinciden con la alta cuenca del río Corriente. En el año 2009 mediante la sanción del Decreto 1440 se reglamentó la Ley 3771, estableciendo los límites del Parque Provincial Iberá, como núcleo de conservación estricta de la reserva y coincidiendo con las tierras de dominio público.

La reserva está compuesta, a grandes rasgos, por un 40% de tierras fiscales, y un 60% de propiedades privadas controladas por unos 1.800 propietarios.

Gran parte de las tierras fiscales del Parque Iberá (zona núcleo) son zonas anegadas; esteros y espejos de aguas, o anegables; cañadas y bañados. Mientras que los principales ecosistemas de tierras altas se encuentran en campos privados. Al igual que en el resto de la provincia, los campos privados ubicados dentro de la Reserva están dedicados a distintos tipos de producción, como ganadería extensiva, plantaciones forestales, agricultura y más recientemente turismo.

A su vez, un sector de 24.550 hectáreas que incluye a la Laguna Iberá, ha sido declarado en el año 2002 como humedal de importancia internacional para la conservación o sitio "Ramsar".

Disputas en un territorio frágil

Al ampliarse la división territorial del trabajo a nivel global y el desarrollo tecnológico más sofisticado, regiones antes consideradas marginales como los Esteros del Iberá, comienzan a ser valoradas por el capital internacional; se asiste así a un proceso de incorporación de los mismos a los circuitos del capital globalizado.

En este contexto general de las tendencias de globalización, en la región ibereña cobran importancia las inversiones en actividades como la arrocera, forestal y turismo asociado a las áreas de conservación. Se conforman territorios cada vez más especializados, destinados a un determinado tipo de actividad. Un claro ejemplo son las recientes puesta en funcionamiento del Parque foresto industrial en Santa Rosa, Departamento de Concepción, emplazado de modo estratégico en una de las áreas de mayor desarrollo forestal de la provincia y el Parque arrocero en Mercedes, en la principal área arrocera.

Algunos autores como Harvey reconoce un proceso llamado "land-grab" que consiste en una dominación de la tierra directamente a través de la compra de grandes áreas del territorio, o indirectamente a través de la contratación de personas, agro-empresas, etcétera.





Este proceso de acumulación por desposesión, está estrechamente relacionado con la generalización del modelo neo-extractivista, constitutivo del mismo, basado en escalas de producción mucho mayor a las tradicionales, y en el caso que analizamos, asociado al recurso agua superficial de los esteros y bañados de la región, y subterránea presente en el acuífero Guaraní. Se destaca la compra de tierras realizadas por extranjeros y los proyectos de creación de espacios de conservación - promovidos por Organismos internacionales como el PNUD, diversas ONGs internacionales y sus filiales locales. La diversidad de intereses que confluyen actualmente en la zona de los Esteros, muchas veces contrapuestos, llevan a la alteración del sistema ecológico del Iberá, no sólo por la pérdida del ecosistema natural, sino también por el desplazamiento de los pobladores y productores locales frente a grandes corporaciones transnacionales dedicadas a la mono-producción a gran escala, ya sea de ganadería, arroz, forestación y eco-turismo. Panorama en el cual muchas veces, este último es orientado a los extranjeros, presentándose como alternativa de supervivencia, o en el extremo conservacionista como tendencia mundial que no contempla a los lugareños y productores locales.

Proceso que también es acompañado por manifestaciones territoriales de distintas ONGs y movimientos sociales, algunos denuncian las consecuencias de estas transformaciones y el accionar de los nuevos actores extra-locales, y otros promueven dichas transformaciones. Desde esta perspectiva, los Esteros del Iberá son el territorio en disputa, en el cual las manifestaciones territoriales de las organizaciones sociales, en base a sus objetivos, generan acciones que tienden a hacerse públicas en un ámbito local por la apropiación, el control o gestión del territorio y sus recursos.

Organizaciones socio-territoriales y desigual distribución de los conflictos ambientales

Como ya expresáramos, en el territorio en disputa, es posible distinguir organizaciones sociales, entendiendo a las mismas como agrupaciones de personas que se establecen a partir de elementos compartidos, ideas en común, formas similares de ver al territorio, etc. En la cual existe un objetivo a realizar, sea éste solidario o privativo del interés común que los agrupa (por ejemplo las asociaciones de productores rurales).

También reconocemos movimientos sociales, cuando espontáneamente se conforma una agrupación de personas por causas variables y se transforman en expresiones colectivas.

Las organizaciones y los movimientos sociales, en tanto para alcanzar sus objetivos se espacializan y promueven un tipo de territorio, podemos definirlos como socio-territoriales. Si bien toda clasificación entraña riesgos al encuadrar la realidad de algún modo particular, de acuerdo a la visión objetivo del territorio y retomando las corrientes del ecologismo que caracteriza Martínez Allier, podemos aproximarnos a los mismos según este posicionamiento.

Martínez Allier (2004), en su libro *Ecologismo de los Pobres*, distingue tres corrientes: 1) el culto de la vida silvestre ("ecología profunda"), 2) el credo eco-eficientista y 3) el movimiento de justicia ambiental ("ecología popular") (Ver cuadro N° 1).

Cuadro N° 1. Corrientes del Ecologismo

| Corrientes ecologistas | Culto a la vida silvestre | Credo ec-oefficientista | Movimiento de justicia ambiental |
|----------------------------|--|--|--|
| Denominación | Ecología profunda. | Ecología eco-eficientista. | Ecología popular. |
| Acento | Preservación de la naturaleza silvestre. | Desarrollo sustentable. | Conflictos ambientales. |
| Desarrollo económico | Indiferente u opuesta al crecimiento económico. | Postula el eficiente uso de los recursos naturales y el control de la contaminación. Sus conceptos clave son "modernización ecológica", "desarrollo sustentable" e "industrias limpias". | Acento en los conflictos ambientales, que en diversos niveles (local, nacional, global), son causados por la reproducción globalizada del capital, la nueva división internacional y territorial del trabajo y la desigualdad social. Subraya el desplazamiento geográfico de las fuentes de recursos y de los desechos. |
| Población | Valora negativamente el crecimiento poblacional. | Búsqueda de un estilo de desarrollo que no comprometa el porvenir de las futuras generaciones. | Señala una peligrosa expansión de las fronteras productivas, que reorientan completamente la economía de pueblos enteros y amenazan en el mediano plazo, la sustentabilidad ecológica. Las comunidades son negadas e impulsadas al desplazamiento o desaparición, en nombre de la expansión de las "fronteras". |
| Accionar | Crear reservas y parques naturales en aquellos lugares donde existen especies amenazadas o sitios caracterizados por la biodiversidad. | Desde el punto de vista económico postulan eco-impuestos y mercados de permisos de emisiones; desde lo tecnológico, apoyo a los cambios que lleven al ahorro de energía y materiales. Se trata de remediar la degradación causada por la industrialización, utilizando más tecnología y la aplicación de una "acción socialmente responsable" tanto de los Estados como de las empresas. | Activación de un lenguaje de valoración divergente, en oposición a la concepción binaria (viable/inviable, "territorio eficiente", "territorio vaciable", "sacrificable" o "socialmente vaciables"), que desarrollan las grandes empresas, en alianza con los diferentes Gobiernos (nacional y provincial), respecto de la territorialidad, con el fin de poner bajo el control de las grandes empresas una porción de los bienes naturales presentes en dichos territorios. |
| Principales representantes | Grandes internacionales conservacionistas, muchas veces poco respetuosas de las poblaciones nativas. | Es la segunda corriente dominante dentro del universo de las ONG, ciertos gobiernos del Primer Mundo y en el discurso de funcionarios en ministerios y/o secretarías medioambientales de los países del Sur. | Numerosos movimientos sociales, campesinos sin tierras, pueblos originarios, y ONGs en los países subdesarrollados. |

Fuente: elaboración propia a partir de Martínez Allier (2004).





Atentos a la caracterización de las principales organizaciones y movimientos sociales que se manifiestan en el Iberá (Ver cuadros N° 2 y 3), se reconocen las vinculadas a una ecología profunda explícita como Conservation Land Trust (CLT), otros como Vida Silvestre, si bien declaran objetivos que se inscriben en una corriente eco-eficientista, participan en actividades que en algunos casos también responden a la ecología profunda, ambas son organizaciones internacionales de larga trayectoria a nivel mundial. En los casos de Fundación ECOS y Fundación Iberá, la primera posee sede en Uruguay y realiza actividades en el ámbito del MERCOSUR, la segunda es netamente local. El accionar de ambas en la zona del Iberá es solidario a CLT, particularmente en el marco del programa internacional "Plan de Manejo del Iberá".

Otras organizaciones, como Guardianes del Iberá, manifiestan objetivos que permiten posicionarla más próxima a la tercer vertiente, en tanto se ocupan de conflictos ambientales que afectan a los campesinos, comunidades aborígenes y pequeños productores. En algunos casos parece oponerse a CLT, por ejemplo en la compra y venta de grandes extensiones de tierras que realiza. En otras, acompaña y participa sobre volando la zona, en la constatación de denuncias contra la construcción de terraplenes, embalses para la producción arroceras que afectan bienes comunes como el agua, aún a pequeña escala en zonas de la reserva y denuncia al gobierno por no aplicar leyes más protectoras del ecosistema.

En este escenario en acelerada transformación, también participan diversos movimientos sociales que se conforman en torno a conflictos más puntuales, como son el Grupo Ecologista Ysyry de San Miguel respecto al avance de la forestación, o Mbareté de Chavarría con la construcción de terraplenes, entre otros. No obstante, se destaca en la mayoría de ellos la presencia de la Organización Guardianes del Iberá, no conformando aún otras construcciones alternativas.

Iberá Patrimonio de los Correntinos, se conforma como organización, en oposición a un proyecto internacional, "hecho a la medida de CLT", el denominado "Plan de Manejo del Iberá". Se trata de una organización local, con raíces en el Departamento de Mercedes, entre sus intereses manifiestos está la defensa del uso productivo del suelo y el agua, ya que representa en gran medida a productores arroceros y ganaderos que han visto cercenadas sus posibilidades de producir en lugares donde lo hacían tradicionalmente, como así también ven limitadas las prácticas de manejo, como la realización de quemas para renovar las pasturas. Esta organización también denuncia la creciente pérdida de soberanía nacional, no sólo con el acaparamiento de tierras en manos extranjeras, sino también la propia creación de espacios protegidos como son el área constituida en Sitio Ramsar y el Parque Provincial, que conllevan la imposición de un uso predefinido en el Ecoturismo y desplazamiento de población, que en algunos casos son tildados de ilegales o intrusos.

En este territorio en disputa cobra particular importancia, por las redes internacionales en las que participa y recursos con los que cuenta la imagen objetivo de una de las organizaciones, inscripta en la ecología profunda, la CLT. Las transformaciones territoriales que se están dando, a partir de su accionar, modifican profundamente las tradicionales formas de apropiación territorial, vigentes en el Iberá desde hace varias generaciones. Para comprender mejor las relaciones entre las organizaciones, las transformaciones territoriales que promueven y la población local, en el siguiente apartado se analizan algunos aspectos del Proyecto "Manejo y Conservación de la Biodiversidad de los Humedales de los Esteros del Iberá" patrocinado por el PNUD/GEF, denominado comúnmente "Plan de Manejo".

Cuadro N° 2. Caracterización de las principales organizaciones socio-territoriales que se manifiestan en el Iberá

| | | | | | | |
|------------------------------------|---|--|--|---|--|---|
| Denominación y año de conformación | Conservation Land Trust (CLT) En Argentina desde 1997 | Asociación Civil/ Fundación Ecos (1994) y Fundación Ecos Corriente (2002) | Organización Ecologista Guardianes del Iberá 2000 | Fundación Vida Silvestre 1977 | Fundación Ibera 1992 | Iberá Patrimonio de los Correntinos 2005 |
| Escala de actuación | Internacional con sede en EEUU | Internacional con sede en Uruguay | Nacional y regional | Nacional, constituye una filial argentina de la WWF | Local | Local |
| Institucionalidad | Fundación | ¿Fundación? ¿Asociación? | Organización | Fundación | Fundación | Organización |
| Objetivos manifiestos | Creación y/o expansión de parques nacionales o provinciales para asegurar la perpetuidad de los procesos ecológicos y la evolución con las máximas garantías posibles. Financia programas de protección de la vida silvestre, reintroducción de especies extintas, restauración de paisajes y programas de desarrollo local, generalmente en el área del eco-turismo, agro-ecología y educación ambiental. Designa fondos y solventa la construcción de accesos público e infraestructura con el objetivo de preparar las áreas naturales para su donación a los gobiernos provinciales o nacionales. | Creada para promover la conservación de la naturaleza y el desarrollo sustentable, así como para transformar los principios ambientales en acciones concretas http://www.conosur-rih.net/org_vista.php?id=9 No cuenta con página web actual. El siguiente link figura como sitio oficial en el GEF y en la RIRH (Red Interamericana de Recursos Hídricos-Nodo Cono Sur) http://www.ecosibera.org/home.html | Las eco-iniciativas o iniciativas de sustentabilidad, son intentos de construir alternativas productivas con criterios ambientalistas en las localidades donde estamos organizados. Impulsar proyectos cooperativos que cumplan el doble objetivo de brindar alternativas laborales genuinas en las localidades y a su vez mostrar experiencias viables de producciones alternativas a aquellas que ponen en riesgo los ecosistemas. | Proponer e implementar soluciones para conservar la naturaleza, promover el uso sustentable de los recursos naturales y una conducta responsable del hombre en un contexto de cambio climático Concentrar esfuerzos en reducir nuestra huella ecológica, es decir, el impacto que las acciones del hombre tienen en la naturaleza. Promover buenas prácticas ambientales y la incorporación de tecnología que reduzca la huella ecológica de sus actividades. Brindar información y ofrecer alternativas a los consumidores para cambiar pautas de consumo. | Promover e impulsar la conservación de los recursos naturales y biodiversidad de los Esteros del Iberá y zonas de influencia mediante la gestión directa, implementando pautas de manejo, actividades científicas, educativas y culturales. Desarrollo sostenible y equidad social dentro del área de acción en beneficio de la calidad de vida de las actuales y futuras generaciones. | Centra su accionar en la denuncia de los conflictos que se generan en torno al uso y apropiación de la tierra, los recursos naturales y el desplazamiento de población y pequeños productores de la zona. |





| Denominación y año de conformación | Conservation Land Trust (CLT) En Argentina desde 1997 | Asociación Civil/ Fundación Ecos (1994) y Fundación Ecos Corriente (2002) | Organización Ecologista Guardianes del Iberá 2000 | Fundación Vida Silvestre 1977 | Fundación Ibera 1992 | Iberá Patrimonio de los Correntinos 2005 |
|-------------------------------------|--|--|--|---|---|---|
| Visión de la Región Iberá | Crear un Parque Nacional de conservación estricta de 700,000ha a partir de las actuales del parque más las adquiridas por CLT alrededor del mismo. Dirigido a crear un área que conserve a perpetuidad los ecosistemas naturales del Iberá en su máxima diversidad e integridad ecológicas y que a su vez sirva como una gran área de desarrollo regional a través del ecoturismo. | Consciente de los valores y de las amenazas del Iberá, identificó la necesidad de reunir los conocimientos y voluntades en procura de un Plan de Manejo integral para el Iberá, que permitiera a las autoridades oficiales –así como a las demás instituciones involucradas en el manejo y administración del Iberá, incluyendo a los dueños de estancias que integran buena parte de la reserva–, contar con una moderna herramienta de gestión, y con fondos iniciales para su implementación. | Ecosistema único de la provincia y del mundo. Declara incorporar para sus ecos iniciativas los valores de asociativismo cooperativo y mutualista propios de las influencias libertarias y socialistas y de la cosmovisión de los pueblos originarios que marcaron el desarrollo popular de la Argentina y Latinoamérica en distintos periodos históricos. A su vez Guardianes del Iberá se reivindica dentro del tronco de pensamiento y práctica de la ecología social lo cual orienta las características de los proyectos que se impulsan. | Depósito de agua dulce, valorado por su condición de humedal, el segundo más grande del mundo y la enorme biodiversidad de alberga. | Trabajos de concientización con propietarios rurales y habitantes de la región, sobre la necesidad de manejar de manera sostenible los recursos naturales. Para ello ha tomado posición en asuntos relacionados a las plantaciones forestales, la caza ilegal, el manejo de vida silvestre y el manejo de aguas dentro de la reserva. | Uso productivo contemplando la fragilidad del ecosistema, de acuerdo a los intereses de la población local. |
| Recursos disponibles/ accesibles | Fondos propios, financiamiento internacional (GEF/PNUD) y donaciones. | Cuenta con el apoyo de la Fundación Iberá, CLT, PNUD, Banco Mundial, Vida Silvestre, entre otros. | No específica. | Apoyo financiero de la WWF, PNUD y otros organismos internacionales. | Fondos PNUD. | Fondos propios. |

| Denominación y año de conformación | Conservation Land Trust (CLT) En Argentina desde 1997 | Asociación Civil/ Fundación Ecos (1994) y Fundación Ecos Corriente (2002) | Organización Ecologista Guardianes del Iberá 2000 | Fundación Vida Silvestre 1977 | Fundación Ibera 1992 | Iberá Patrimonio de los Correntinos 2005 |
|------------------------------------|---|---|---|--|--|---|
| Actividades/ Acciones | Ha adquirido grandes extensiones de tierras, en Argentina y Chile. En nuestro país desde la década del noventa adquirió aproximadamente 150.000 hectáreas que limitan con las tierras públicas que el Estado correntino declaró como Parque Provincial en el año 2009. Si bien en algunos casos compra tierras y luego las vende con destino productivo, en general las desafecta de la producción y desarrolla programas de protección a la vida silvestre, restaura paisajes e implementa programas de desarrollo local, generalmente en el área del ecoturismo y educación ambiental. Realización de informes y boletines. | Desde el año 2005 desarrolla un "Plan de manejo de los Esteros del Iberá", involucrando a 1,4 millones de ha de la Reserva Provincial Iberá con el objetivo de incorporarlas al Patrimonio de la Humanidad. | En alerta permanente ante los problemas ambientales existentes en el Iberá: establece contactos en cada lugar donde surgen. Se centra en realizar campañas de denuncias y manifestaciones: Stop Harvard, Paren de Fumigar a los niños, Salvemos al Iberá, Salvemos al Ayuí. Producen informes técnicos y participa con artículos en boletines del CLT. Difunde noticias sobre problemáticas en las que participan, incluyendo las elaboradas por CLT. | Diseñar modelos de producción efectiva y sustentable que no perjudiquen a la naturaleza para que productores, empresas y comercializadoras los adopten y repliquen, asegurando el cuidado de los recursos naturales a largo plazo. Lograr sanciones y reglamentaciones ambientales (por ejemplo, la Ley de Bosques). Divulgar prácticas de consumo responsable. Difundir información sobre el ambiente, en el país, entre líderes de opinión y de la comunicación. | Apoyo material a la Reserva Natural Provincial (donación de equipo y mantenimiento de instalaciones). Asimismo es importante destacar el Capacitación del cuerpo de guarda faunas y guías locales. Apoyo a investigadores de universidades del Mercosur y la Unión Europea en el marco del "Proyecto Iberá". | Las acciones están vinculadas al marco legal, difundir e informar. Propone el uso productivo de la tierra y el agua dulce. Realizaron un aporte en el artículo 66 de la nueva Constitución, en el cual se declara al Iberá como patrimonio estratégico, natural y cultural de la Provincia de Corrientes. |





| | | | | | | |
|------------------------------------|--|--|--|--|--|--|
| Denominación y año de conformación | Conservation Land Trust (CLT) En Argentina desde 1997 | Asociación Civil/ Fundación Ecos (1994) y Fundación Ecos Corriente (2002) | Organización Ecologista Guardianes del Iberá 2000 | Fundación Vida Silvestre 1977 | Fundación Iberá 1992 | Iberá Patrimonio de los Correntinos 2005 |
| Otras ONGs con las que actúa | Conservation Patagonia World Wide Fund for nature (WWF) Vida Silvestre Fundación Ecos Fundación Iberá Bird Life International National Audubon Society. | Fundación Vida Silvestre Argentina, World Wide Fund for nature (WWF), Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN) Fundación Moisés Bertoni, Fundación Íbera, CLT. | Establece vínculos con CLT, comparten actividades de conservacionismo. En otras ocasiones también lo denuncia por el acaparamiento de tierras. Articula con movimientos locales como Grupo Ecologista Mbarete (Chavarría), Grupo Ecologista Ysry de San Miguel Grupo Ecologista Lapacho Corrientes Capital. | WWF Unión Internacional para la Naturaleza (UICN) CLT ECOS | CLT ECOS GEF/PNUD | Se constituye en julio de 2005, en respuesta a la existencia de un Plan de Manejo para la reserva Natural del Iberá. |
| Relación con la población local | Visión ecocéntrica del mundo, valora intrínsecamente a los ecosistemas y las formas de vida que allí habitan, independientemente de la utilidad y el propósito respecto al ser humano. Suspendió en gran parte de las tierras el manejo ganadero bovino y la quema anual en los campos Los alambrados introducidos no contemplan la vida de los lugareños, radicados allí por generaciones desde el siglo XIX, impidiendo el desarrollo de actividades, como la cría de animales, la pesca y caza. Las delimitaciones de las propiedades adquiridas en algunos casos entran en contradicción. | Desplazamiento de población local y restricciones a las actividades tradicionales. Talleres participativos con la gente común. | Fomentan la participación ciudadana y la organización local, para que sean los propios defensores de los recursos naturales. | Concientización a los ciudadanos para que conozcan las leyes y presionen para que se cumplan. Explicitan que: "no se trata de alejar a las personas de la naturaleza, ni de prohibir la producción o el consumo, o que los países y comunidades no se desarrollen. Se trata de buscar el camino para que el hombre viva y se desarrolle en armonía con la naturaleza. Educar jóvenes y niños sobre la problemática del medio ambiente para que cambien su manera de relacionarse con el medio ambiente". | Educación Ambiental en la ciudad de Mercedes y escuelas rurales. | Defensa de los medianos y pequeños productores, particularmente arroceros de la zona. |

| | | | | | | |
|------------------------------------|---|--|--|--|--|---|
| Denominación y año de conformación | Conservation Land Trust (CLT) En Argentina desde 1997 | Asociación Civil/ Fundación Ecos (1994) y Fundación Ecos Corriente (2002) | Organización Ecologista Guardianes del Iberá 2000 | Fundación Vida Silvestre 1977 | Fundación Iberá 1992 | Iberá Patrimonio de los Correntinos 2005 |
| Relación con la población local | con la población asentada, la cual se ha visto obligada a retirarse del lugar donde vivía o simplemente los han desalojado mediante el uso de la fuerza pública o bien acciones intimidatorias. | | | Apoyar emprendimientos de certificación de la pesca y forestación responsable. | | |
| Relación con el Estado | La Ruta Escénica es uno de los Proyectos más reconocidos en el Iberá, impulsado desde el gobierno a partir de la red de municipios del área para desarrollar el ecoturismo en la zona. | Articula con el Estado para la puesta en marcha del Plan de Manejo de los Esteros del Iberá. | Reclama el cumplimiento de las leyes que salvaguardan el patrimonio público, los ríos, lagunas, esteros, bosques, el ambiente. | Incidir en los gobiernos a nivel nacional y provincial para lograr la efectiva implementación de dichas leyes. | Se opuso al trazado de las líneas de alta tensión de la represa binacional Yaciretá y la construcción de canales ilegales de acceso. Establece convenios con el Estado provincial para, brindar apoyo logístico en el control y fiscalización. | Denuncias por el manejo de la Reserva según la visión señalada por CLT. Participación en Asambleas Legislativas en la reforma constitucional 2007. |

Cuadro N°3. Caracterización de algunos movimientos socio-territoriales que se manifiestan en el Iberá

| | | | | | | | |
|------------------------------------|---|---|--|--|--|---|--|
| Denominación y año de conformación | Grupo Ecologista Mbareté de Chavarría | Grupo Ecologista Yaguareté Cora de Concepción | Grupo Ecologista Lapacho Corrientes Capital 2010 | Asociación Civil "Esteros Hesai" (Colonia Carlos Pellegrini) | Comunidad originaria pobladores de Yahaveré | Grupo Ecologista Ysry de San Miguel | Asociación de Pequeños Productores "Mbareté" de Boquerón |
| Escala de actuación | Local | Local | Local | Local | Local | Local | Local |
| Institucionalidad | Movimiento | Movimiento | Movimiento | Asociación Civil | Organización Civil Resolución N° 572/2013 | Movimiento | Asociación Civil |
| Objetivos | Alertar sobre los problemas ambientales existentes en el Iberá. | Denuncias de conflictos ambientales. | Defender la Reserva Iberá del avance de las forestaciones y arroceras. | Defender la Reserva Iberá del avance de las forestaciones y arroceras. | Destrucción del terraplén de Yahaveré y recuperación de las tierras ancestrales. | Defender la Reserva Iberá del avance de las forestaciones, arroceras y turismo. | Defender el uso productivo de las tierras. |





| Denominación y año de conformación | Grupo Ecologista Mbareté de Chavarría | Grupo Ecologista Yaguareté Cora de Concepción | Grupo Ecologista Lapacho Corrientes Capital 2010 | Asociación Civil “Esteros Hesai” (Colonia Carlos Pellegrini) | Comunidad originaria pobladores de Yahaveré | Grupo Ecologista Ysiry de San Miguel | Asociación de Pequeños Productores “Mbareté” de Boquerón |
|------------------------------------|--|--|---|---|--|---|---|
| Visión de la Región Iberá | Continuar desarrollando actividades tradicionales. | Se oponen al avance de los grandes emprendimientos de monocultura, forestal y arrocera | Cuidado del medio ambiente y promover iniciativas productivas sustentables y amigables con la ecología. | Cuidado del medio ambiente y promover iniciativas productivas sustentables y amigables con la ecología. | Mantener las tierras frente a las presiones a las que son sometidos o tentados para venderlas. | Se oponen al avance de la forestación, arrocera y turismo, en defensa de la agricultura familiar. | Defensa del uso productivo de la tierra frente al avance de los mega emprendimientos. |
| Recursos disponibles/ accesibles | Fondos propios | Fondos propios | Fondos propios | Fondos propios | Fondos del INADI | Fondos propios | Fondos propios |
| Actividades/ Acciones | Reclamos a las autoridades competentes, levantando firmas y presentando notas. | Denuncias y participación en asambleas. | Manifestaciones y denuncias con acción corporal. Ciclos de cines. | Manifestaciones y denuncias con acción corporal. | Denuncias judiciales. Protestas. | Denuncias, participación en asambleas. | Manifestaciones y denuncias con acción corporal. Protestas simbólicas. |
| Otras ONGs con las que actúa | Organización Guardianes del Iberá. Amigos de la Tierra Argentina | Organización Guardianes del Iberá | Organización Guardianes del Iberá. Amigos de la Tierra Argentina | Organización Guardianes del Iberá | Organización Guardianes del Iberá | Organización Guardianes del Iberá. Amigos de la Tierra Argentina | Organización Guardianes del Iberá |
| Relación con la población local | Fomentar la participación ciudadana y la organización local | Fomentar la participación ciudadana y la organización local | Ciclos de cines Taller de cultivos en viveros | Fomentar la participación ciudadana y la organización local | Defienden las actividades productivas tradicionales. Rescatan los valores y tradiciones guaraní. | Fomentar la participación ciudadana y la organización local | Fomentar la organización de los pequeños productores |
| Relación con el Estado | Presentaciones formales de reclamo | Denuncias formales | Reclamos y protestas | Reclamos y protestas | Gestión de la personería jurídica. Presentaciones judiciales. | Reclamos y protestas | Reclamos, denuncias y protestas |

El Plan de Manejo del Iberá

El proyecto “Manejo y Conservación de la Biodiversidad de los Humedales de los Esteros del Iberá” es un proyecto impulsado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) –financiado por el Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF por sus siglas en inglés) y ejecutado por la ONG Ecos. (ARG/02/G35 PIMS 1687). Fue presentado y aceptado en el año 1999 y aprobado en el año 2000, para ser ejecutado durante el periodo 2002-2005 con un presupuesto total de US\$ 10.369.125.

Si bien en términos formales es financiado por el GEF, se observa que en las organizaciones co-financiadoras, el mayor porcentaje corresponde a CLT, el cual aporta el 87,86% del presupuesto total del proyecto (US\$ 9.110.000) y el GEF sólo el 9,4%. Según consta en el proyecto, el 74% del presupuesto será destinado al Programa de Adquisición de Tierras por parte de CLT, bajo las condiciones que ya posee de rebajas en los impuestos provinciales. Asimismo, se destaca la referencia explícita a los beneficios: "Una premisa subyacente de este enfoque es que los beneficios para la biodiversidad global, logrados con este proyecto, no podrán sostenerse sin los beneficios concomitantes para las partes".

Es importante no olvidar, que en el mencionado proyecto se manifiesta que "Una vez que el Proyecto propuesto haya implementado con éxito una estrategia para la conservación del Iberá que sea abarcativa y que cuente con apoyo local, estas tierras se otorgarán a la agencia de conservación provincial o nacional que corresponda, colocando así a todo el ecosistema de los humedales del Iberá y su biodiversidad bajo un régimen de conservación organizado".

Como agencia de ejecución se designa la Fundación Eco. La cual, señala el documento oficial del proyecto, trabajará más estrechamente con tres organizaciones de partes interesadas: 1) Fundación Vida Silvestre Argentina (FVSA) -socio oficial en Argentina de la *World Wide Fund for Nature* (Fondo Mundial para la Naturaleza). 2) La Fundación Iberá: una ONG local; y 3) *Conservation Land Trust*. Todas, excepto Fundación Iberá, destacan sus antecedentes de creación de áreas protegidas privadas en distintas partes de mundo.

Entre las principales amenazas al Iberá que se identifican en el proyecto se mencionan establecimientos ganaderos, cultivo de arroz, plantaciones forestales, caza, cambio hidrológico y residentes ilegales. Respecto a estos últimos, se señala "La presencia humana en estas zonas evita el uso de estas islas, de tierra más seca, por parte de especies tales como el aguará-guazú, el ciervo de los pantanos y el carpincho".

El Plan de Manejo del Iberá y la población local

La desconfianza en la población local ya estaba instalada después de lo que fue percibido como una campaña de adquisición de tierras situadas dentro y fuera de los esteros que, desde 1997, lleva a cabo Conservation Land Trust (CLT). A partir de este antecedente, el desembarco del Plan de Manejo que promueve y favorece la adquisición de tierras para ser sometidas a un plan conservación, no consensuado con los lugareños, y que incluye organizaciones internacionales, no fue aceptado por la población local. Al tratarse de un proyecto que se presenta desde PNUD, se le otorga a una iniciativa privada el status institucional, a nivel gobierno nacional y provincial. CLT es la organización que aporta casi el 90% del presupuesto total, del cual el 74% se destina, según consta en la documentación, a continuar con la adquisición de tierras y la visión del Iberá preconcebida. Es por lo tanto un proyecto privado, con el cual se habilita a CLT para continuar comprando tierras con rebajas impositivas, según se explicita en la redacción del Proyecto.

Este proyecto motivó la reacción de pobladores locales y productores de los Departamentos de Mercedes, San Miguel, Santo Tomé e Ituzaingó. Se ven afectados pequeños productores





asentados en terrenos fiscales y otras tierras privadas, desplazados, porque su actividad no es compatible con el conservacionismo. La propia Sociedad Rural local advierte acerca de la disminución de la capacidad de carga animal, también la disminución del valor de los campos hasta cinco veces menos en algunos casos ya registrados y la realización de costosos planes de manejo del estiércol. Asimismo también surgen voces opositores en los pequeños y medianos productores arroceros que ven impedida su actividad tradicional.

En otros sectores, consideran que detrás de la visión conservacionista existen intereses vinculados al sector inmobiliario y manejo del recurso agua.

Gran parte de las transformaciones territoriales en los últimos años, constituyen la concreción de la visión de CLT planteada en este proyecto: 1. El 18 de enero 2002 se designan 24.550 ha de la reserva como sitio RAMSAR N° 1162; 2. Mediante el Decreto 1440/09 se crea, también dentro de la reserva, el Parque Provincial con características de manejo estricto. 3- Creación del espacio político "Encuentro de Municipios de la Cuenca del Iberá", desde donde se articula a intendentes, legisladores y empresarios, para concretar las obras que responden fundamentalmente a proyectos relacionados con el turismo; 4- En septiembre del año 2003 se sanciona la Ley Provincial del Turismo N° 5535, en la cual se declara de interés prioritario el desarrollo de la actividad turística en todo el territorio de la Provincia, contempla la realización de concesiones y normar el uso de la reserva; 5- Ruta Escénica y Proyecto de los portales de Ibero, concreción de vías de acceso, mejora y consolidación de las existente e implementación, provisión de equipamiento, infraestructura y señalética homogénea en los diferentes establecimientos 6- Modificación de la normativa respecto a las practicas productivas tradicionales, por ejemplo la prohibición de realizar quemas; 7- Protección de especies en peligro de extinción y reintroducción de otras, como el venado de las pampas, el oso hormiguero y el yagareté entre otros. 8- Adquisición de tierras por parte de CLT para implementar planes de manejo conservacionista y el establecimiento de instalaciones para el eco.-turismo; 9- reconversión de las tierras del uso productivo o mixto a zonas de conservación, implicando el desplazamiento de población local; 10- Realización de talleres tendientes a cambiar la visión tradicional de los lugares respecto del Ibero, a efecto de valorizar las "bondades" del eco-turismo; 11- Creación de hospedaje de alto nivel de ecoturismo en propiedades de CLT lindantes con el Parque y Sitio Ramsar; 12- Conformación y puesta en marcha de un SIG; 13- Implementación del Programa de Educación Ambiental en Escuelas (2006-2010) por parte de CLT.

Biodiversidad y beneficios concomitantes para las partes

Instalada la desconfianza inicial en la población local, surge como gran interrogante, ¿quiénes son sus promotores?

Fundación ECOS, en algunos párrafos del Documento oficial del PNUD, es consignada como Asociación Civil Fundación ECOS que declara su sede en Uruguay. No consta de una página Web, ya que las citadas en el proyecto no conducen a ninguna página institucional.

Fundación Iberá, designada para el trabajo conjunto con Ecos, es cuestionada por no enviar los fondos a esta Organización, por lo que el representante del GEF en su evaluación plantea

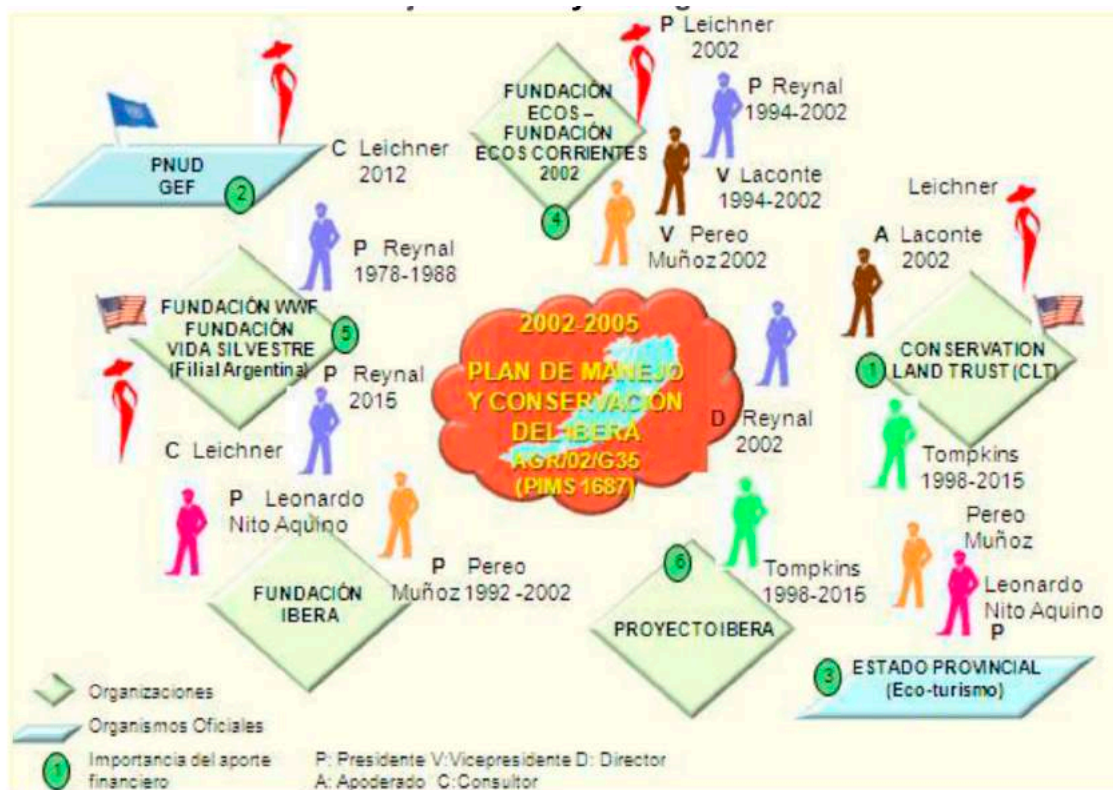
dudas sobre el rol y la acción de la misma. Debido a esta situación la Fundación Iberá pierde prestigio por lo que varios de sus miembros se alejaron.

Analizando quiénes son los actores que lideran las organizaciones, se verifica una serie de personajes que transitan de manera rotativa por el conjunto de organizaciones internacionales y locales que integran el Proyecto, organismos internacionales y el propio Estado Provincial.

Por ejemplo, quien fuera uno de los fundadores de la Fundación Vida Silvestre en la década del 70, el Sr. Reynal, ocupó la presidencia desde 1978 hasta 1988, en 1994 pasa a ser presidente de la Fundación Ecos (con sede en Uruguay), luego en el 2002 se constituye en Director del Plan de Manejo. A la fecha, año 2015 ejerce nuevamente la presidencia de Vida Silvestre. La Sra. Liechner, su esposa, ejerce a partir del 2002 la presidencia de ECOS Corrientes, también brinda sus servicios como abogada a CLT, es consultora del PNUD y de WWF.

Continuando con ECOS, su Vice-presidente, Sr. Laconte, renuncia en el 2002 y pasa a desempeñarse como apoderado de CLT. El cargo de Vice, lo asume el Sr. Pereo Muñoz, quien renuncia a la presidencia de la Fundación Iberá.

Gráfico N° 1. El Plan de Manejo del Iberá y las organizaciones en movimiento



Fuente: Elaboración propia según páginas oficiales, normativa del PNUD y arts. periodísticos locales.





El Iberá: patrimonio de su población versus conservacionismo/eco-turismo

La acelerada confluencia del capital globalizado en la región del Iberá, conlleva transformaciones territoriales, como se ha expresado anteriormente acompañadas por manifestaciones de distintas organizaciones y movimientos sociales.

Una organización de origen internacional, inscripta en una filosofía de la “ecología profunda”, irrumpe en el territorio asignando su visión para toda la comunidad. Salvaguardando intereses privados vinculados a la explotación del eco-turismo que se beneficia con la proximidad a las áreas protegidas por el Estado, como son el Parque Provincial y sitio Ramsar, influyendo en los estamentos políticos decisivos para que estas tierras adquirieran este status de protección. Como expresa la propia organización: “no se puede defender la biodiversidad sin obtener beneficios privados”.

Pero el territorio en disputa es uno, este accionar se confunde al apoyar y denunciar otras transformaciones que se dan, vinculadas a las explotaciones de monocultivos forestales o arroceras a gran escala o ganadería, que también generan conflictos ambientales con la población local. Población desplazada de sus actividades tradicionales, resulta reconvertida con el eco-turismo al cual le agradecen encontrar un empleo.

Ninguna comunidad o pueblo se ha desarrollado sólo con el eco-turismo, menos aún cuando los beneficios mayores quedan concentrados en pocas manos, generando y apropiándose de los segmentos más rentables de la actividad.

Los vínculos establecidos con los estamentos políticos nacionales e internacionales, le otorgan a la visión objetivo la posibilidad de ser un proyecto oficial sin consenso en la comunidad. Esto aporta aún más a los descontentos o desconfianza en el pueblo correntino en particular y en el argentino en general, permitiendo hacernos las siguientes preguntas ¿Cuáles son los intereses de fondo que se esconden bajo ideales de la ecología profunda? ¿Por qué el Estado facilita la extranjerización de tierras donde se encuentra uno de los recursos más importantes para la vida? ¿Es necesario un Plan de Manejo conducido a la medida de los intereses foráneos y según sus filosofías?

El propio proyecto en la descripción del estado de situación de los Esteros reconoce: “Hasta la fecha, los impactos humanos en los Esteros del Iberá han sido limitados, y la zona sigue siendo un valioso recurso para las comunidades locales y, de igual forma, para las especies nativas. Sin embargo, la característica virgen del Iberá se debe en mayor medida a su ubicación remota y a la escasez de tierra “productiva” que caracteriza a la zona, y no tanto a los esfuerzos concertados y efectivos por procurar su protección”. En aras de proteger la biodiversidad, algunos parecen acrecentar sus beneficios personales, en tanto otros, la población local, campesinos, pueblos originarios, pequeños y medianos productores sufren las consecuencias de un accionar que impone una visión externa acerca del territorio y su población, ajena a las tradiciones e intereses y también beneficios locales.

Bibliografía

FERNÁNDEZ MANÇANO, B. (2012). Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales. Publicado en: <http://web.ua.es/en/giecryal/documentos/documentos839/docs/bmfunesp-5.pdf>

GIARRACA, N. y TEUBAL, M. (2010). Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo extractivo. Bs As. Revista ALASRU, Nueva Época N° 5.

HARVEY, D. (2004). El nuevo imperialismo: Acumulación por desposesión. En El nuevo desafío imperial, eds. Leo Panitch y Colin Layes. Socialist Register, Vol. 40, pp. 99-129.

MARTINEZ ALLIER, J. (2004). El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración. Icaria Antrazo. Barcelona. España.

SVAMPA, M. (2008). Cambio de época. Movimientos sociales y poder político. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires.

VELÁZQUEZ GARCÍA, M. (2005). Relaciones entre organizaciones y movimientos sociales. Redes y oportunidades políticas: los casos de la Red Nacional de Acción Ecologista (Argentina) y la Red Nacional de Derecho a la Información Ambiental (México). Región y Sociedad. Vol. XVII. N° 33.

Documentos consultados

Manejo y Conservación de la Biodiversidad en los Humedales de los Esteros del Iberá. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) GEF ARG/02/G35 (PIMS 1687) http://www.ambiente.gov.ar/archivos/web/agenda/file/plan_manejo_ibera.pdf

Manejo y conservación de la biodiversidad de los Esteros del Iberá Grupo Recursos. Informe final. Naturales EEA INTA Corrientes SIG – Iberá. Diciembre 2004

Páginas Web Institucionales

http://www.theconservationlandtrust.org/esp/our_mission.htm

<http://www.salvemosalibera.org/>

<http://www.fundacionibera.com.ar/es/quienessomos/historia.php>

Periódicos

http://www.elaguijondigital.com.ar/vernota.asp?id_noticia=1163

<http://www.fundacionibera.com.ar/es/quienessomos/historia.php>



CONCENTRACIÓN Y EXTRANJERIZACIÓN DE TIERRAS EN TORNO A LOS ESTEROS DEL IBERÁ, PROVINCIA DE CORRIENTES

Valorización de regiones otrora marginales y acumulación por desposesión

Al ampliarse la división territorial del trabajo a nivel global y el desarrollo tecnológico más sofisticado, regiones otrora consideradas marginales, como los Esteros del Iberá¹ en la provincia de Corrientes, comienzan a ser valoradas por el capital internacional; se asiste así a un proceso de incorporación de los mismos a los circuitos del capital globalizado.

De este modo, las recientes transformaciones territoriales que se verifican en la región del Iberá se explican como parte del despliegue de una economía de mercado neoliberal global, que organiza la producción y explotación de recursos naturales a escala mundial; favorecido por un sistema empresarial transnacional. Este último, domina sectores claves de la producción y tecnologías de punta, utilizadas no sólo en la extracción de recursos naturales no renovables, sino también en la extensión de monocultivos, contaminación y pérdida de biodiversidad. Procesos que se inician en la década del '70 y que en el siglo XXI, particularmente en América Latina conllevan la reprimarización de la Economía, apoyada en mecanismos como la "acumulación por desposesión"², en la cual el centro de disputa es la cuestión acerca del territorio y el medio-ambiente. (Harvey, 2004).

En este contexto general de las tendencias de globalización, en la región ibereña se beneficia la rentabilidad del capital privado de modo favorable a las inversiones en actividades como la arrocera, forestal y turismo asociado a las áreas de conservación. Se conforman territorios cada vez más especializados, destinados a un determinado tipo de actividad. Un claro

Verónica Pohl Schnake
(veropohls@yahoo.com.ar)
Víctor Hugo Vallejos
(vhvallejos@gmail.com)

Centro de Investigaciones Geográficas / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET)
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

1. Los Esteros del Iberá representan el humedal más importante de Argentina. Se extienden en el centro norte de la provincia de Corrientes, en siete departamentos: Concepción, Ituzaingó, Mercedes, Santo Tomé, San Martín, San Miguel y San Roque. Fueron declarados Reserva Natural Provincial en 1983 y en enero de 2002 por ley 23.919 se incorporaron como sitio Ramsar. En adelante nos referimos como región del Iberá, región o zona ibereña al territorio de estos siete Departamentos.

2. La acumulación capitalista en los últimos treinta o cuarenta años ha dependido cada vez más del despojo y cada vez menos de la expansión de la producción real. Se trata de las formas de procurarse el acceso a recursos naturales, recursos energéticos, tierra, etcétera. Implica mecanismos como la propiedad absoluta o el arrendamiento de los recursos a fin de monopolizar su explotación, lo cual siempre significa que un poder externo probablemente esté actuando en alianza con fuerzas internas para ese efecto. El imperialismo actual está trabajando con élites locales aliadas a fuerzas externas, muchas de las cuales cuentan con la tecnología necesaria para la explotación de los recursos. Las luchas políticas están siempre situadas dentro y alrededor de organizaciones. (Harvey, 2008)

ejemplo son las recientes puesta en funcionamiento del Parque foresto industrial en Santa Rosa, Departamento de Concepción emplazado de modo estratégico en una de áreas caracterizadas por el desarrollo forestal en la provincia de Corrientes y el Parque industrial con perfil arrocero en Mercedes, en la principal área productora provincial de este cereal.

Entre otros autores, Harvey reconoce un proceso llamado "land-grab" que consiste en una dominación de la tierra directamente a través de la compra de grandes áreas de territorio, o indirectamente a través de la contratación de personas, agro-empresas, etc.

El mencionado proceso de acumulación por desposesión está estrechamente relacionado con la generalización del modelo neo-extractivista, constitutivo de la misma, que, gracias a la actual combinación entre capacidad tecnológica y capital, se basa en escalas de producción mucho mayor a las tradicionales. Conlleva el desplazamiento de una multiplicidad de actividades preexistentes y por lo tanto de trabajadores rurales, campesinado y lugareños ancestrales en pequeños poblados y grandes deseconomías externas, no consideradas por sus promotores.

Como parte de este proceso de acumulación por desposesión, asociados al recurso agua superficial de los esteros y bañados de la región, y subterránea presente en el acuífero Guaraní, se destaca la compra de tierras realizadas por extranjeros y los proyectos de creación de espacios de conservación - promovidos por Organismos internacionales como el PNUD, diversas ONGs internacionales y sus filiales locales.

Concentración y extranjerización de tierras

Las altas ventajas comparativas de América Latina en cuanto a producción de alimentos y materias primas, los mencionados avances tecnológicos en la producción agrícola a gran escala y finalmente la profundización en los últimos años de condiciones externas caracterizadas por el aumento del precio de los *commodities*, constituyen el atractivo escenario al proceso de apropiación de grandes extensiones de tierras baratas por parte del capital extranjero, no sólo en nuestro país, sino también en otros países de la Región como son los casos de Brasil, Perú y Uruguay.

En el caso de la zona Ibereña, el proceso de adquisición y concentración de grandes extensiones de tierras, con fines productivos como la forestación, producción arrocera, ganadería empresarial y turismo, no sólo entraña impactos ambientales en un ecosistema singular, sino que también conlleva el desplazamiento de las familias radicadas desde hace varias generaciones, ya sea porque están asentadas en lugares donde nuevos titulares muestran sus papeles y son obligados a desalojarlos, o forzados porque estos emprendimientos no generan suficientes fuentes de trabajo e impiden continuar con las actividades tradicionales.

Según testimonios relevados en el trabajo de campo y otros expresados en distintas fuentes de información, reconocen el despoblamiento de parajes como Santa Bárbara, Montaña y Colonia San Antonio (Departamento San Miguel).





Frente a ello, en nuestro país se plantea un primer cuerpo legal destinado específicamente a reglamentar la propiedad extranjera de la tierra en todo el territorio.

El diciembre de 2011 se aprobó la Ley 26.737 de Protección del Dominio Nacional de Tierras Rurales, reglamentada por Decreto 274/12, el cual creó el Registro Nacional de Tierras Rurales (RNTR), puesto en funcionamiento a través de los Decretos N° 782 y 1716 del mismo año.

Esta Ley, cuyo análisis supera el alcance del presente trabajo, estipula límites a la extranjerización: 1-Se establece el 15% de límite a toda titularidad de dominio o posesión de tierras rurales en el territorio nacional, provincial, y departamental o municipal. 2-Los extranjeros de una misma nacionalidad no pueden superar el 30% del total de tierras extranjerizadas. 3- Los titulares extranjeros no podrán adquirir más de 1000 hectáreas cada uno, o su equivalente en la zona núcleo. 4- Los titulares extranjeros tendrán prohibido poseer tierras con cuerpos de agua de envergadura y permanentes.

De esta manera pretende limitar la titularidad y posesión de tierras rurales a extranjeros, y se prevé determinar su titularidad catastral, dominial y situación de posesión, cualquiera sea su destino de uso o producción, como así también determinar las obligaciones que nacen del dominio o posesión de esas tierras de acuerdo a la Ley.

Estado de situación

1. Resultados del informe del RNTR

De acuerdo a los resultados del informe del Registro Nacional de Tierras Rurales presentado públicamente el 23 de julio de 2013, la superficie total de Argentina es de 279.181.000 ha, de las cuales el 95,88% es superficie rural, lo cual representa 269.193.849,10 ha. El porcentaje de extranjerización de la tierra rural en el total del país es del orden del 5,93% (15.881.069 ha).

Respecto a las nacionalidades con mayor cantidad de hectáreas en el territorio argentino, el primer lugar corresponde a la estadounidense con 3.042.680,69 ha, siguiendo en importancia la italiana con 2.310.384,94 ha y la española con 2.135.340,68.

A nivel provincial ninguna provincia argentina supera el límite del 15% de superficie extranjerizada. Los mayores porcentajes se ubican en el NEA, en las provincias de Misiones 13,8% y Corrientes 13,6%. En el NOA, se ubican Salta con un 10,9% y en la Patagonia, Santa Cruz con un 9,63%.

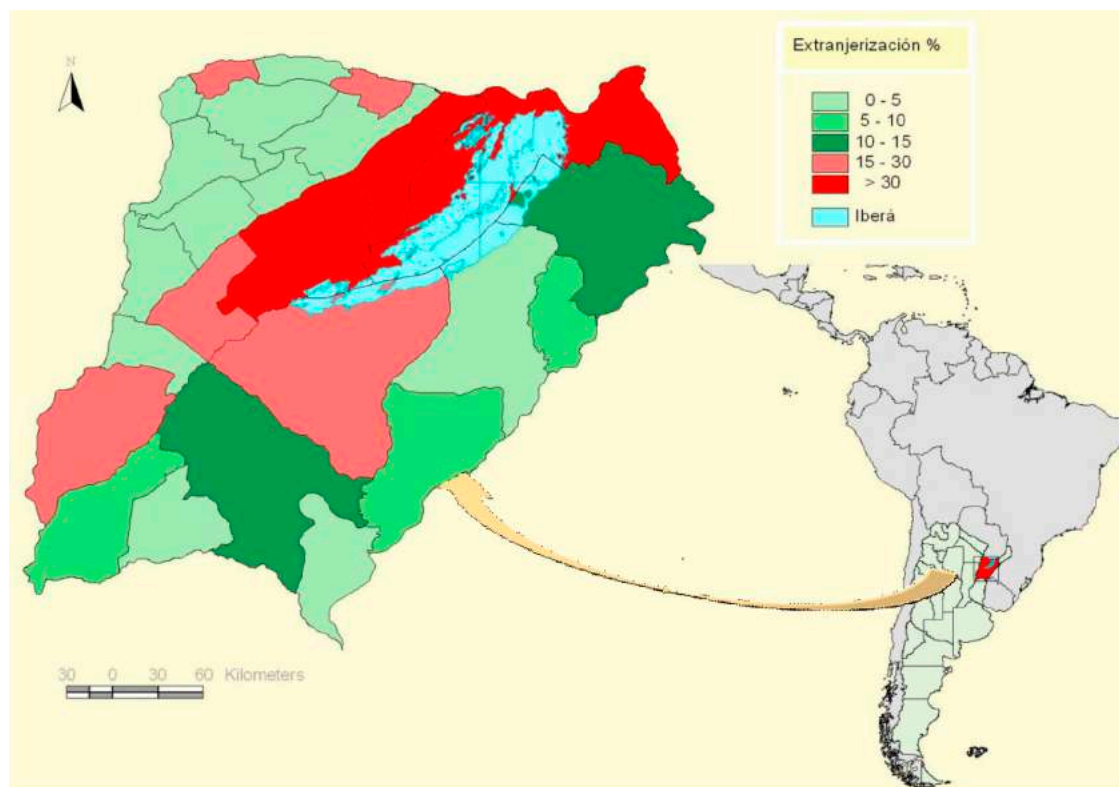
De este modo se verifica que la Provincia de Corrientes es la segunda provincia del país con los porcentajes más altos de extranjerización.

No obstante según datos publicados por el RNTR en febrero de 2015, son 49 los Departamentos que superan el 15% establecido por la Ley 26.737. Ocho de los cuales se encuentran en la provincia de Corrientes: Berón de Astrada, Concepción, Goya, Ituzaingó, Mercedes, San Cosme, San Miguel y San Roque. Los mismos se pueden observar en el mapa N° 1 con tonos de

rojo. Mientras que en tonos de verde se representan los departamentos que están por debajo del 15% que estipula la Ley (Ver Mapa N°1).

Al correlacionarlos con la zona del Iberá, observamos que cinco Departamentos, de los siete sobre los cuales se extiende la Reserva, superan el límite establecido por la reciente Ley: Concepción, Ituzaingó, Mercedes, San Miguel y San Roque.

Mapa N° 1. Extranjerización por Departamentos. Provincia de Corrientes



Fuente: elaboración propia según datos del RNTR actualizados al 2013

Según el informe del RNTR³ durante el año 2011 se relevó un total de 857 situaciones problemáticas en todo el país, de población afectada por conflictos de tierras⁴. El mismo estudio muestra la relación entre extranjerización y concentración de la tierra rural: el 81,6% de la superficie de tierra rural extranjerizada del país se encuentra en manos de 260 titulares que totalizan el 1,2% de los propietarios extranjeros de tierras rurales.

3. "Relevamiento y sistematización de los problemas de tierra de los agricultores familiares" (R.S.P.T.A.F.) realizado por la Universidad Nacional de San Martín, dirigido por la Dra. Karina Bidaseca (2011). Publicado en Bidaseca *et al.* (2013). Relevamiento y sistematización de los problemas de tierra de los agricultores familiares. Serie Estudios e Investigaciones N° 32. PROINDER. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Bs. As.

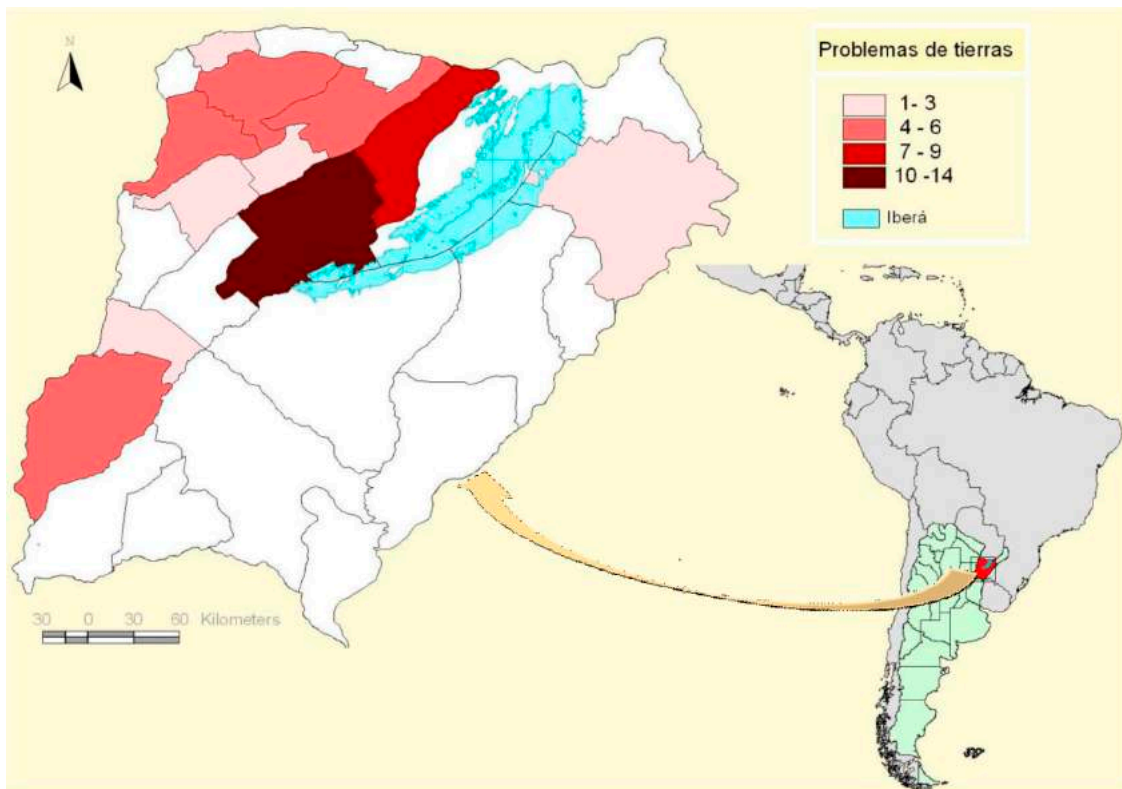
4. Si bien el estudio publicado no brinda una definición, se deduce del tratamiento realizado, que los conflictos por la tierra son entendidos como las situaciones problemáticas relacionados con el derecho a la titularidad, la tenencia y el uso de la tierra. Involucra cuestiones de titularidad, posesión, mensura, tránsito y desalojos.



Entre los principales impactos del proceso de extranjerización de la tierra surge que las provincias o los niveles subprovinciales más extranjerizados son los territorios que contienen mayor cantidad de conflictos en torno a la tierra. Por el contrario, las zonas centrales donde los propietarios argentinos no vendieron la tierra registran menor número de problemas de tierra.

Como parte de dicho informe el RNTR realizó una base de datos que permitió registrar la presencia de dichos conflictos por la tierra a nivel Departamento. En el Mapa N° 2 se pueden observar la cantidad de conflictos en los Departamentos de la Provincia de Corrientes, verificándose que el mayor número corresponde al Departamento de Concepción seguido en orden decreciente por San Miguel.

Mapa N° 2. Cantidad de conflictos por la tierra registrados a nivel Departamento. Provincia de Corrientes



Fuente: elaboración propia según publicación del RNTR

2. Resultados del estudio en seis provincias seleccionadas

En el año 2014 se publicó el informe final⁵ de seis provincias, sobre la base realizada en el mencionado estudio "Relevamiento y sistematización de los problemas de tierra de los agricultores

5. BIDASECA, Karina (2014) Procesamiento y actualización de datos del Estudio "Relevamiento y sistematización de los problemas de tierra de los agricultores familiares. República Argentina" en seis provincias afectadas por el fenómeno de land grabbing. Informe Final. Documentos de Investigación Social Número 25 IDAES | UNSAM

familiares" realizado por la Universidad Nacional de San Martín, dirigido por Bidaseca durante el año 2011.

Las provincias fueron seleccionadas por superar el 10% en el ranking de porcentaje de extranjerización del RNTR – Misiones, Corrientes, Catamarca, Salta, Santa Cruz – y San Juan (por tratarse de una provincia minera con importantes conflictos en torno a la tierra con empresas mineras).

Las seis provincias involucran un total de 221 casos relevados. El mayor número de problemas se registran en la región del NEA, especialmente, Misiones y Corrientes. Los conflictos de tierra se presentan en casi el 60% de los casos con terceros particulares. Otro dato relevante está relacionado con el hecho de que el grueso de agricultores familiares con problemas de tierra está en una situación de posesión, aun cuando el 74% cumple con el tiempo exigido por la legislación argentina para iniciar una usucapión⁶ y convertirse en propietario de la tierra que posee por derecho. La duración de los conflictos de tierra es diversa según la región donde se hallan. Los más antiguos se presentan en provincias del NEA con 30% de casos de 20 a 29 años de antigüedad y un 20% de más de 40 años.

Si bien puede haber concentración de la tierra sin que exista extranjerización, la concentración en manos extranjeras es siempre posterior a la concentración en manos de propietarios nacionales. La forma de producción predominante es familiar (89%) existiendo un 11% de modalidades de producción colectivas. En todas las provincias bajo análisis hubo casos de migraciones como producto de los conflictos de tierras.

3. Situación en la provincia de Corrientes

Según el mismo informe final referido a seis provincias seleccionadas, en Corrientes el 50% de los problemas de tierras se desarrolla en tierras privadas de particulares, ya sean nacionales o extranjeros, el 9% con empresas y el 1,9% son sucesiones indivisas.

Entre los principales motivos por los que no tienen título de propiedad en tierras privadas son: 1-"Desconocimiento de derechos y obligaciones" (25%), 2-"Falta de asesoramiento" (25%); 3-"Costos del juicio" (21%), 4- "Costo de la mensura"- (21%). Entre los argumentos registrados, los entrevistados manifestaron no acceder a la justicia por carecer de recursos, están alejados y les cuesta salir e ir al pueblo, no tienen quien los defiendan de las amenazas con armas de fuego; falta de recursos y conocimiento.

El 50% de los casos involucra 2 a 19 familias y el 43% a 20 familias o más. La incidencia de conflictos con una duración de más de 40 años involucra al 23% de los casos, entre 20 y 29 años en torno al 30% de los casos; y un 20% de 1 a 4 años.

6. Prescripción adquisitiva o usucapión: indica un modo de adquirir la propiedad por el transcurso del tiempo. Esta adquisición se lleva a cabo mediante una posesión continuada durante el tiempo que exige la ley, el cual es de 20 años sin justo título y 10 años con justo título. El art. 3948 del Código Civil establece que la prescripción para adquirir es un "derecho" por el cual un poseedor de una cosa "inmueble" adquiere "la propiedad de ella", por la continuación de la posesión durante el tiempo fijado por la ley.



El 58% de los casos manifiestan haber recibido algún tipo de amenazas o presiones de desalojo; mientras que la ausencia de representación legal por parte de un abogado llega a casi la totalidad de los casos en Corrientes (94%).

Concentración y extranjerización de tierras en torno al Iberá

1. Algunos de los involucrados: ¿los dueños del Iberá?

Organizaciones ambientalistas, investigadores, pobladores e incluso algunas voces oficiales del gobierno, declaradas en medios periodísticos, reconocen la avanzada de capitales extranjeros en el acaparamiento de tierras, principalmente de origen estadounidense, vinculadas al monocultivo forestal y el turismo, desplazando así población local y campesinos. Se verifica una estrategia de ir rodeando el Iberá y “cerrándolo” (Ver Mapa N° 1 e Imagen N° 1).

En el Cuadro N° 1 se detallan algunos de los principales inversores (extranjeros y nacionales) que concentran grandes extensiones de tierras:

Cuadro N° 1. Grandes inversores en la Región del Iberá

| Actores | Estancia o empresa | Departamento | Uso del suelo | Cantidad has | Año de compra |
|---------------------------------|---|---|------------------------|--------------|---|
| Universidad de Harvard | Las Misiones y Evasa | San Miguel Concepción | Forestación | 85471 | 2009 |
| George Soros | Adecoagro, Pilagá, Dinaluca. Estancias Itá Caabó y San Agustín | Berón de Astrada, Concepción, Curuzú Cuatiá | Arroz | 76498 | 2010 adquiere Estancia Doña Marina (Dinaluca) |
| “Madame Beaux” | Rincón de Luna Empresa Rincón de Corrientes | Concepción | Arroz | 51178 | Mediados de los '80 |
| Douglas Tompkins | El Socorro, San Nicolás, El Transito, etc | Concepción, Mercedes, Ituzaingó, San Miguel | Turismo y conservación | 154616 | 1997 |
| José Aranda | Copra Estancia El Rocío | Mercedes | Arroz | 40000 | fines de los '80 y años '90 |
| Dueños de Aña Cuá (ex Tompkins) | Estancia Aña Cuá | Concepción | Ganadería empresarial | 10000 | 2010 |
| Flores | Crece Agropecuaria | Concepción | Ganadería | 4254 | 2012 |

| Actores | Estancia o empresa | Departamento | Uso del suelo | Cantidad has | Año de compra |
|------------------------------|-----------------------|--------------|-------------------------|--------------|---------------|
| Altinia SA | Rincón del Rosario | Ituzaingó | Forestación y ganadería | 7500 | |
| Hnos. Machiavello (Roemmers) | Haciendas San Eugenio | Concepción | Ganadería | 22.200 | 2005 / 7 |

Fuente: elaboración propia según datos publicados en distintas fuentes periodísticas

Imagen N° 1. Los Esteros del Iberá y grandes inversores



Fuente: elaboración propia

Al mismo tiempo, también desde el nivel gubernamental se crea un espacio político, el "Encuentro de Municipios de la Cuenca del Iberá", desde donde se articula a intendentes, legisladores y empresarios, para concretar las obras que responden fundamentalmente a proyectos relacionados con el turismo, como es la Ruta Escénica, argumentando algunos voces oficiales que en el Iberá no hay problemas de tierras. También expresan que en el caso de las tierras de la "Fundación-Instituto San Nicolás" no hay campesinos ni pequeños productores, sino intrusos desde hace muchos años. En este caso particular (que se menciona en el Cuadro 2), está en cuestión la construcción de un acceso mediante campo San Nicolás, para recibir turistas desde las localidades de San Miguel y Loreto.





2. Conflictos territoriales derivados de los procesos de concentración y extranjerización de tierras

A continuación, a partir de entrevistas realizadas, consultas en periódicos y medios de comunicación locales, provinciales y nacionales, páginas oficiales de algunas organizaciones, se analizan algunos conflictos territoriales, particularmente en torno al Iberá, derivados de los procesos de concentración y extranjerización de tierras. Los mismos admiten ser agrupados en dos tipos: 1- aquellos relacionados con el derecho a la titularidad y tenencia de la tierra, involucrando cuestiones de titularidad, posesión, mensura, tránsito y desalojos; y 2- el uso de la tierra respecto a las actividades productivas, incluyendo el turismo y el uso del agua.

Cuadro N° 2. Algunos conflictos territoriales derivados del proceso de concentración y extranjerización de tierras en torno al Iberá

| Lugar | Disputa | Involucrados | Rol del Estado | Acciones sufridas Población Local |
|--|---|---|--|--|
| Colonia Carlos Pellegrini Departamento San Martín | <p>Sucesores de Roberto Sniechowsky comenzaron a reclamar la propiedad de lotes de la localidad de Pellegrini, que involucrarían a casi todo el pueblo. Aseguraban habían sido compradas por su padre al anterior titular Torrent.</p> <p>En mayo de 1979 la Municipalidad, compró 16 lotes a Sniechowski, donde actualmente está la plaza y la planta potabilizadora de agua. Por lo cual esas tierras no estarían en litigio.</p> <p>Luego del acuerdo del 2014, los hermanos Sniechowsky quieren conversar con los propietarios de emprendimientos turísticos a fin de acordar un precio y forma de pago acorde a cada caso.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • pobladores • emprendedores turísticos • sucesores de Sniechowsky • Municipio | <p>Considerando que una gran parte de los lotes estaban habitados desde hace varias décadas, defensores oficiales actuaron a favor de los vecinos.</p> <p>En 2014 se llegó a un acuerdo en el cual los reclamantes reconocieron los derechos posesorios de unas 83 familias, las cuales comenzaron a recibir sus títulos de propiedad en el transcurso del año 2015.</p> <p>Luego del acuerdo los defensores oficiales retiraron las presentaciones judiciales en la cual planteaban la nulidad de los títulos registrados a nombre de los Sniechowsky, por tanto continúa la disputa en torno a los lotes donde se asientan emprendimientos turísticos.</p> | <p>Inseguridad jurídica respecto al lugar donde viven y de las tierras que trabajan.</p> |

| Lugar | Disputa | Involucrados | Rol del Estado | Acciones sufridas Población Local |
|---|--|--|--|--|
| Fundación San Nicolás Departamento San Miguel | <p>La zona en disputa comprende 3100 hectáreas de la Fundación San Nicolás, creada en la década del '60 como parte de una donación privada y que tenía como objetivo principal que esas tierras fueran trabajadas por campesinos a través de la Iglesia Católica (Parroquias de Loreto y San Miguel). Funcionó de esa manera, como tierra de uso comunitario, hasta 2001, cuando fue intervenida por el gobierno.</p> <p>Recientemente el gobierno pasó estas tierras al Ministerio de Producción.</p> <p>Hoy son más de 150 familias campesinas las que dependen de estas tierras para poder sembrar y obtener su sustento. Los lugareños temen que los proyectos turísticos promocionados por Tompkins impliquen el fin del uso tradicional de estas tierras, ya que entre otras obra se proyecta hacer un terraplén por estas tierras para llegar al arroyo Carambola y allí construir un puerto, como parte de la Ruta Escénica.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Coordinador de la Comisión Campesina Ñande Ñu. • Grupo Ecologista Ysry de San Miguel. • Ministerio de Producción. • Asociación de Pequeños Productores de Ctes. • Asociación de Pequeños Productores de Loreto. • Comunidad Guaraní "Mboygua". • Asociación de Pequeños Productores Juan XXIII. • Asociación de Productores de San Miguel. • Guardianes del Iberá. • CTA. • Comunidad Guaraní Yahaveré. • Iglesia Católica. | <p>Promociona el Proyecto Ruta Escénica</p> <p>En el Cuarto Encuentro de Municipios de la Cuenca del Iberá, en agosto de 2010, empresarios y funcionarios explicitaron la intención de realizar un ingreso al Iberá por las tierras de la Fundación San Nicolás</p> <p>Recientemente el gobierno pasó estas tierras al Ministerio de Producción.</p> | <p>Campesinos de los parajes y colonias de San Miguel y Loreto denuncian desalojos y se movilizan por el avance empresario sobre territorios rurales.</p> <p>Se reducen las zonas de chacras de los productores locales de la agricultura familiar ante el avance de la forestación y turismo.</p> |
| The Conservation Land Trust (CLT) Departamentos San Miguel, Mercedes e Ituzaingó | <p>CLT compró dentro de la Reserva Provincial del Iberá tierras que pertenecían a empresas o estancias que fueron ofrecidas en venta durante los años 1997 y 2002, bajo condiciones de rebaja en los impuestos provinciales. Actualmente posee y administra 150.000 ha vecinas a las tierras públicas que el Estado correntino declaró como Parque Provincial en el año 2009.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Tompkins • Encuentro de Municipios de la Cuenca del Iberá • Intendentes • Legisladores • Gobernador • Lugareños • Turistas | <p>Desde el Estado se creó el espacio político "Encuentro de Municipios de la Cuenca del Iberá", desde el cual se articulan intendentes, legisladores y empresarios para concretar las obras relativas al proyecto turístico "Ruta escénica" (el acceso al Iberá), impulsado por The Conservation Land Trust.</p> | <p>Se han producido desalojos apoyados por la fuerza pública o incluso recurriendo a prácticas de intimidación para que lugareños abandonen sus lugares de residencia y tierras de subsistencia.</p> |





| Lugar | Disputa | Involucrados | Rol del Estado | Acciones sufridas Población Local |
|--|--|--|---|--|
| | La propia CLT manifiesta que dichas tierras ya son manejadas como si se trataran de un parque nacional, se levantaron alambrados internos, se suspendió en gran parte de las tierras el manejo ganadero tradicional basado en una alta carga bovina y en la quema anual de los campos, se trabaja en la eliminación de las especies exóticas invasoras y se controla la caza furtiva. | | | Se han suscitado controversias por diferencias en las mensuras catastrales de las tierras que fueron adquiridas por CLT. |
| Acceso al Paraje Yahaveré Departamento Concepción | Existen reiterados pedidos de devolución de las tierras a los pobladores de Yahavere invadidas por la empresa Hacienda San Eugenio (ex Forestal Andina) en manos de los Hnos., Machiavello ⁷ Pobladores de las Comunidades Ñupui y Yahaveré tienen problemas para trasladarse desde el vecino pueblo de Concepción a su casa en el Paraje Yahaveré, distante a unos 20 km, ya que en algunas oportunidades se encuentran con la tranquera cerrada con candado y la negativa de abrirla en el puesto de la empresa Haciendas San Eugenio por tratarse de "propiedad privada". La tranquera en cuestión es la ubicada en el camino rural que une al pueblo de Concepción con el casco de la Estancia el Transito (propiedad de Douglas Tompkins) y los parajes de Ñupui, Carambola y Yahaveré, siendo de los dos primeros el único acceso. | <ul style="list-style-type: none"> • Comunidad Guaraní de Yahaveré • Hnos. Machiavello • Tompkins | Los pobladores de Yahaveré recibieron su reconocimiento como Comunidad Guaraní preexistente a la República Argentina y a las Estancias, con ocupación tradicional de su territorio de forma comunitaria mediante la resolución 572 del INAI del 8 de Agosto de 2013 (publicado en el Boletín Oficial de la Nación), donde consta el otorgamiento de su Personería Jurídica. | Los pobladores del Paraje Yahaveré piden que se avance claramente sobre la titularización de sus tierras, pero mientras tanto reciben presiones tendientes a desgastarlos y afectar su economía. Haciendas San Eugenio comenzó a alambra parte del territorio ancestral de la comunidad de Yahaveré acompañados por custodia policial. |

7. En la radio de Curuzú Cuatiá FM Total 90.9 Juan Macchiavello manifestó en alusión a su estancia que "Son campos que tenemos comprados hace 5 años atrás, que estaban totalmente abandonados, con problemas de títulos, de deudas y de hipotecas, y como soy abogado, pude ir limpiando el título y con eso compramos el campo y estamos muy contentos con toda la inversión y lo que tenemos hecho hasta ahora".

| Lugar | Disputa | Involucrados | Rol del Estado | Acciones sufridas Población Local |
|---|---|--|--|---|
| Colonia El Ciervo Departamento San Miguel | Dificultades de los pequeños productores de Colonia El Ciervo para obtener la titularidad de las tierras sobre las que están asentados hace más de 10 años. En este conflicto se mezclan situaciones de justo reclamos con otros que serían considerados por el ICAA situaciones de ocupación por intrusos. Asimismo se está produciendo el avance de un emprendimiento forestal no autorizado por el ICAA a partir de la compra de tierras por una empresa de la Provincia de Buenos Aires. | <ul style="list-style-type: none"> • ICAA • pobladores locales • empresas forestales foráneas | El ICAA constató que en Lote número 32 (cien ha), se estaba realizando plantaciones de especies forestales Su titular es una persona fallecida, cuyos herederos habrían realizado la cesión de derechos, y no solicitaron la autorización correspondiente al ICAA tal como lo estipula la normativa vigente. Por lo cual preparó un documento para demandar el desalojo de estas personas. | Inestabilidad en la tenencia de la tierra Temor ante el avance de emprendimientos forestales |
| Forestación de la Universidad de Harvard Departamentos Concepción y San Miguel | Harvard Management Company posee dos empresas forestales con plantaciones de pinos: Evasa y Las Misiones SA, que en conjunto suman 86 mil hectáreas. Pobladores del Iberá reclaman, no sólo por los impactos ambientales, sino también la concentración de tierras que realizan las empresas, en detrimentos de las chacras y actividades tradicionales, y puestos de trabajos que no genera este monocultivo. | <ul style="list-style-type: none"> • Harvard Management Company • Estudiantes y profesores de Harvard • Douglas Tompkins • Foro de Organizaciones Nacionales de la Agricultura Familiar • Asociación Provincial de Peq. Productores Correntinos • Guardianes del Iberá | Algunas voces oficiales del gobierno reconocen que el monocultivo de árboles avanza sobre campesinos y anunció que elaboraron un proyecto de ley para frenar esa avanzada y cuestiona que empresarios extranjeros acaparen tierras. | Retroceso de actividades tradicionales Pérdidas de empleos y capacidad de subsistencia. |
| Construcción de terraplenes Departamento Ituzaingó | 27,4 km de caminos terraplenados y 17,9 km de canales asociados ubicados en un entramado de esteros y bañados de 7.500 hectáreas ubicadas en el departamento de Ituzaingó, lindando al Norte con la RN N° 12, en el acceso en el km 1247. | <ul style="list-style-type: none"> • Altinia SA • CLT | | Modifica el escurrimiento natural donde la pendiente es mínima. |





| Lugar | Disputa | Involucrados | Rol del Estado | Acciones sufridas Población Local |
|---|---|--|--|---|
| Grandes embalses Departamento Mercedes | José Antonio Aranda en Corrientes maneja la empresa COPRA, que posee la estancia El Rocío (Departamento de Mercedes), 40.000 hectáreas dedicadas al arroz, con producción de 50.000 toneladas, facturación de 30 millones de dólares anuales, exportación del 70 por ciento que en buena parte se destina al gobierno venezolano. | <ul style="list-style-type: none">• Aranda• ICAA• Pequeños productores | A través del ICAA se otorgan permisos para la realización de embalses. | Retroceso de actividades tradicionales Pérdidas de empleos y capacidad de subsistencia Disminución del caudal aguas abajo, restringe otras actividades. |
| Construcción de un nuevo terraplén Departamento Concepción (Gallo Sapucay) | Luego de que 4254 ha del paraje Toro Pichá del Gallo Sapucay fueran vendidas a Crecer Agropecuaria SA cuyo titular es el Sr. Flores, los pobladores denunciaron la colocación de alambrados y construcción de un nuevo terraplén. Siendo señalado (2012) Antonio Zaimakis como uno de los responsables de un nuevo terraplén en el Departamento de Concepción y arrocera en la Reserva Iberá en la estancia Yatay Corá Si bien se trata de dos firmas distintas, la Estancia Yataí Cora y Crecer Agropecuaria SA, las tierras adquiridas por Crecer Agropecuaria SA son bañados y lomadas arenosas bajas que se inundan periódicamente y están pobladas por lugareños que realizan actividades de subsistencia desde tiempos ancestrales. La Estancia Yataí Cora si bien posee un sector importante de tierras altas donde realizan actividades ganaderas, tiene un plan de expansión sobre los bañados del Río Corriente que se beneficia con el terraplén construido por Crecer Agropecuaria SA desde su estancia. La arrocera (400 ha aprox) en los bañados propiedad de la Estancia Yataí Cora se encuentra dentro de la Reserva Iberá. | <ul style="list-style-type: none">• Vecinos de Chavarría• Grupo Ecologista Mbareté• ICAA• Crecer Agropecuaria SA• Antonio Zaimakis | El ICAA mediante el envío de una cédula al titular de la propiedad intimó "a cesar toda actividad que se encuentre realizando, para lo cual se le otorga un plazo de 48 horas a fin que reponga la situación material al estado anterior al hecho constatado". El ICAA omitiría actuar respecto a la arrocera que linda con el nuevo terraplén en el margen occidental del Río Corriente. | Limita las actividades de subsistencia desarrolladas por lugareños desde tiempos ancestrales. |

| Lugar | Disputa | Involucrados | Rol del Estado | Acciones sufridas Población Local |
|--|--|---|--|--|
| <p>Los permisos por el uso del agua en la Cuenca del Estero Batel</p> <p>Departamento Concepción</p> | <p>A mediados de los años 80, Gilberte Yvonne Andrée Lovisi de Beaux, o "Madame Beaux", reconocida empresaria del establishment francés se radicó en los Esteros del Iberá. En 2010, construyó una represa que le permite adueñarse de un curso de agua para regar 1000 hectáreas de arroz. Nunca presentó el estudio de impacto ambiental, el plan para el control y la verificación de obras, ni tampoco convocó a una audiencia pública, como lo establece la ley. Muestra el permiso de 1999 para sostener que las 1000 hectáreas son una ampliación, no obstante, las concesiones se encuentran en subcuencas diferentes.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Madame Beaux • ICAA • Comisión de Ecología del Senado provincial • Productores aguas abajo | <p>En 1999 el gobierno correntino le entregó la concesión de aguas a perpetuidad para la irrigación de 300 ha, cuando la ley sólo admite esta figura luego de 30 años de monitoreo de los aforos de la cuenca. Según la Resolución N° 724/09 del ICAA, la empresaria abonó \$ 5649 en concepto de "uso de las aguas públicas captadas mediante extracción por bombeo, en la Cuenca del Estero Batel para riego de una superficie de 1000 ha concesionadas para el cultivo de arroz". Para el ICAA esta firma no necesitaría presentar autorización de desmonte y declaración de impacto ambiental, ni llamar a audiencia pública, porque la concesión le fue otorgada diez años atrás.</p> | <p>El reconocido ecólogo Neiff señala que los efectos derivados del volumen de agua que se está sustrayendo se va a sentir corriente abajo, afectando al ecosistema en su conjunto, en "períodos de sequía extraordinaria, como las que se vivieron hasta fines de 2009, cuando se secan las lagunas y los Esteros, y entonces el agua que se utilizó para el arroz es la que no pasó para estos ambientes."</p> |
| <p>Aguas del Paraná</p> <p>Departamento Berón de Astrada</p> | <p>Desde 2010 George Soros⁸ está regando 4200 hectáreas de cultivos de arroz con aguas del río Paraná, aprovechando permisos provisorios otorgados por el ICAA a la empresa Dinaluca SA. Se trata de un área estratégica, declarada por el Estado argentino como zona de "Seguridad de Frontera", de acuerdo al Decreto 887 de 1994.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • George Soros • ICAA | <p>Según consta en el expediente N° 540-627/09 del ICAA, Soros pretende regar 11 mil hectáreas de arroz en dos etapas.</p> | <p>Retroceso de actividades tradicionales Pérdidas de empleos y capacidad de subsistencia.</p> |

2. George Soros, es dueño de Adecoagro, empresa que tiene las estancias Itá Caabó y San Agustín entre otras propiedades correntinas. Pilagá SRL es otra empresa subsidiaria que tiene plantaciones de arroz en Mercedes. En agosto de 2010 adquirió el 100% de la empresa Dinaluca SA, y así pasó a controlar las 14.750 hectáreas de la estancia Doña Marina, en el departamento correntino Berón de Astrada.





Concentración y extranjerización de tierras versus población local

La actual etapa del capitalismo globalizado, caracterizado por una combinación entre capacidad tecnológica y capital, que frente a la creciente demanda internacional de alimentos y materias primas, permiten la expansión de la frontera agropecuaria sobre regiones frágiles, como la Región del Iberá, que por sus condiciones naturales, otrora considerada poco relevante o marginal; despierta hoy el interés inversor del capital privado.

En este contexto, no sorprende que la provincia de Corriente presente en el país el segundo nivel más alto de extranjerización (13,6%), cuya distribución también se corresponde con los niveles más altos en los Departamentos que albergan los Esteros del Iberá, los cuales superan ampliamente el 15% señalado por la reciente norma que limita la extranjerización. Asimismo, se verifica la correlación señalada en estudios publicados por el RNTR, donde se señala que el mayor número de problemas de la tierra se da en aquellos lugares donde es más alto el proceso de extranjerización. En el caso de la Región del Iberá, los relevamientos realizados son algunos ejemplos de las situaciones que se suscitan en torno a la tierra y que padecen sus pobladores.

La radicación de importantes actores-inversores extra locales en una localidad, ya sea de origen extranjero o nacional, modifica todas las relaciones en el territorio. Esto es tanto más cierto, cuanto más pequeños y ajenos a los procesos globales permanecían los asentamientos poblacionales. Esto ocurría hasta hace poco años en los poblados de los Esteros del Iberá, como pueden ser los casos de Colonia Carlos Pellegrini, Colonia Santa Rosa, Colonia Tabay, Colonia Tatacuá, La Cruz, entre otros. Y es más impactante aun cuando estos actores privados son protagonistas en el paulatino proceso de adquisición y acumulación de tierras, favorecidos por el Estado en su rol meta - regulador y no exento de contradicciones y conflictividades sociales.

La Provincia de Corrientes, se caracterizó tradicionalmente por una importante presencia de tierras de uso comunal y/o tierras fiscales, trabajadas desde hace muchos años por campesinos o comunidades originarias, sin importarles a quién pertenecían. Es sobre este escenario previo, que en las últimas décadas despierta el mencionado interés del capital privado globalizado, implicando la venta de tierras, todo tipo de controversias, desde temas de titularidad, mensuras, posesión, cuestiones de tránsito y uso de los recursos naturales comunes, como el agua. Si bien, Corrientes es una provincia donde esta última abunda, es en los períodos de sequías donde se sienten los efectos del uso excesivo por algunos actores/inversores extra-locales, cuyos permisos muchas veces tienen visos de irregularidad. O en períodos de grandes lluvias, inundaciones agravadas por las alteraciones en el escurrimiento suscitados a partir de la construcción de terraplenes transversales al desagüe natural. En este escenario, también surgen las propuestas conservacionistas, las cuales desde una filosofía de la ecología profunda, no respetan los modos de vida tradicionales de los lugareños. Se trata de inversores extranjeros, quienes albergan la mayor concentración de tierras rodeando el Iberá y controlando sus accesos. Surgen así los problemas vinculados a la introducción de alambrados, controversias de mensuras en las tierras adquiridas, limitaciones a las actividades y prácticas productivas que pueden realizarse. Esto ha derivado en desplazamientos de población, por la fuerza pública o mediante intimidaciones que no les permiten seguir habitando allí. Se introduce una nueva

cosmovisión, donde, por ejemplo, el típico modo de vida del “mariscador”, tan característico del Iberá”, es hoy un “depredador”.

En este contexto, el reciente marco legal creado por la Ley 26.737, más allá de las limitaciones que correspondan ser señaladas, y que exceden el alcance del presente trabajo, constituye un avance en el sentido de habilitar una herramienta que permita ir caracterizando el fenómeno que afecta a las tierras rurales y sus pobladores. No sólo se trata de focalizar en el proceso de extranjerización, sino en la concentración y los efectos que la misma produce particularmente en los pequeños poblados y parajes: comunidades originarias, campesinos, pequeños y medianos productores.





Bibliografía

BIDASECA, K. (2014) Procesamiento y actualización de datos del Estudio "Relevamiento y sistematización de los problemas de tierra de los agricultores familiares. República Argentina" en seis provincias afectadas por el fenómeno de land grabbing. Informe Final. Documentos de Investigación Social Número 25 IDAES | UNSAM

GIARRACA, N. y TEUBAL, M. (2010). Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo extractivo. Revista ALASRU, Nueva Época N° 5. Buenos Aires.

HARVEY, D. (2004). El nuevo imperialismo: Acumulación por desposesión. En El nuevo desafío imperial. Ed. Leo Panitch y Colin Layes. Socialist Register, Vol. 40. pp. 99-129.

MINISTERIO DE JUSTICIA Y DERECHOS HUMANOS. (2013). Registro Nacional de Tierras Rurales. Informe presentado el 23/7/2013.

VALLEJOS V. H. y POHL SCHNAKE V. (2014) Colonia Santa Rosa: transformaciones territoriales y rol del Estado. Departamento de Concepción, Provincia de Corrientes. X Jornadas de Investigación del Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto. Córdoba.

SOSA SANTOS, B. (2007). Más allá de la gobernanza neoliberal: El Foro Social Mundial como legalidad y política cosmopolitas subalternas. En: Santos y Garavito (Eds). El derecho y la globalización desde abajo. Hacia una legalidad cosmopolita. Ed. Anthropos. México.

SVAMPA, M. (2008). Cambio de época. Movimientos sociales y poder político. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires

THE OAKLAND INSTITUTE (2013) Harvard in Ibera. Investigating harvard university's timber plantations In the Iberá wetlands of Argentina. Ed. Anuradha Mittal and Melissa Moore. The Oakland Institute and The Responsible Investment at Harvard Coalition. USA

Fuentes Periodísticas

Argentina Indymedia (12/6/2011)
Diario Corrientes Hoy (18/2/2014).
Diario del Bicentenario (5/9/2011)
Diario El Litoral, Corrientes (12 y 22 /2/2015)
Diario El Libertador, Corrientes (16 /4/2014)
Diario Página 12 (fecha de consulta: 23/12/2013)
Herederos de la Tierra, Corrientes Capital (15/11/2012)
Lavaca Org. (19/09/2011)
Síntesiscorrientes.com (02/09/2014)

Tiempo Argentino (6/6/2011 y 19/2/2012)

Páginas oficiales consultadas

Registro Nacional de Tierras Rurales. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Argentina. En: <http://www.jus.gob.ar/tierras-rurales.aspx>.

Organización Ecologista Guardianes del Iberá. Corrientes

En: <http://www.guardianesdelibera.org>

Conservation Land Trust y Proyecto Iberá. Mercedes. Corrientes. Argentina

En: <http://www.theconservationlandtrust.org/esp/ibera.htm>.



ANÁLISIS DE LAS TERRITORIALIDADES EN DISPUTA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ACCIONES CONJUNTAS ENTRE EL ESTADO Y LAS ORGANIZACIONES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN MISIONES. EL CASO DEL FORO NACIONAL DE LA AGRICULTURA FAMILIAR¹

Introducción

En la última década, en el ámbito del Mercosur, se viene dando un proceso de mayor visibilidad institucional del sector de la agricultura familiar (AF). En parte, este proceso es resultado de la creciente organización y movilización social de este sector en torno a distintos tipos de demandas (por la tierra, el agua, el acceso a recursos del Estado, acceso a la tecnología, entre otros temas).

Esa mayor institucionalidad que adquiere la AF se manifiesta, por ejemplo, en la creación de espacios institucionales que pretenden constituirse en ámbitos de definición participativa de políticas para el sector. Entre ellos puede mencionarse la Red Especializada de Agricultura Familiar del Mercosur (REAF), o en el caso de Argentina, el Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FoNAF), cuya creación fue motorizada por las actividades planteadas en el marco de la REAF, en el que participan numerosas organizaciones representantes del sector.

El FoNAF funciona como un espacio de confluencia y participación de las organizaciones de la AF y el Estado en donde se discuten demandas y propuestas de políticas públicas. Desde su creación en 2004 hasta el presente, ha ido ganando institucionalidad con el reconocimiento formal de la ex -SAGPyA en 2006, que define su organización territorial por provincias y departamentos, y más recientemente su constitución como Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar (FoNAF), cuando adquiere personería jurídica y representación de carácter gremial. Hoy en día, la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF) de la Nación actúa coordinadamente con el Foro para la implementación de sus líneas de trabajo.

En el caso particular del FoNAF, algunos autores ponen en discusión el hecho de ser un espacio de representación genuina de la AF, dada la fuerte vinculación con el Estado, que atentaría contra su autonomía y por lo tanto, su capacidad para posicionarse con poder político y representación legítima en el contexto nacional (Manzanal y González, 2010 y Manzanal y Schneider, 2012). Otros autores en cambio interpretan este tipo de espacio como un avance de las organizaciones, que a través de un mayor involucramiento en el aparato estatal, pueden acumular poder en la dirección de algún proyecto político emancipador (de Dios y Gutiérrez, 2013).

Aymara Zanotti
(aymara.zanotti@gmail.com)

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

1. El presente trabajo se inscribe dentro de la realización de la tesis de grado para obtener la licenciatura en Geografía de la autora, dirigida por Mariana Arzeno; enmarcada en el proyecto "Desarrollo rural, políticas públicas y territorio. Un análisis de las políticas públicas para la agricultura familiar y la seguridad/soberanía alimentaria en Misiones" (PIP-CONICET 0331) dirigido por Mariana Arzeno.

En esta investigación nos proponemos avanzar en una línea de indagación tendiente a problematizar las nuevas relaciones entre el Estado y las organizaciones de la agricultura familiar a través de un análisis situado de la política pública, tomando como estudio de caso la experiencia del FoNAF-Misiones. Esto implica considerarlo en su contexto territorial específico, logrando analizar los actores y territorialidades que se expresan en él.

El recorte espacial de la investigación está dado por el estudio de caso: el FoNAF de Misiones y dentro de él nos centraremos, para un análisis en profundidad, en uno de los foros departamentales (San Pedro/Gral. Belgrano) en los que se divide. En estos foros departamentales hay representación directa del Estado (por ejemplo, a través de funcionarios o técnicos de la SAF) y organizaciones de la AF del nordeste de la provincia. Se trata de organizaciones que han surgido ante los embates con otros actores con quienes disputan, en los lugares donde habitan: condiciones de producción, acceso a la tierra, al agua, a los recursos del Estado, etc. El recorte temporal de referencia está dado por el año en el que se conforma el FoNAF-Misiones (2007) hasta el presente. Aunque se profundizará el análisis en el período que se inicia en 2010, que es cuando se crea la delegación provincial de la Subsecretaría (hoy Secretaría) de la AF de la Nación.

En el siguiente trabajo, nos proponemos presentar el proyecto de investigación y los primeros análisis de información disponible (fuentes periodísticas y entrevistas realizadas a referentes de la AF y funcionarios estatales, realizados por el PERT) de la investigación, con el fin de poder enmarcar las líneas de trabajo y las tareas e interrogantes que quedan para resolver a futuro. El trabajo macro está enmarcado en el estudio del FoNAF departamental, desde una perspectiva que problematice su funcionamiento a partir de los siguientes interrogantes: **i)** ¿cómo se expresan las territorialidades (estatal y de las organizaciones) que se ponen en relación al interior del Foro? **ii)** ¿Qué intervenciones surgen de esa interacción en torno a las demandas de las organizaciones?; **iii)** ¿En qué medida y cómo esas intervenciones reconfiguran el territorio y contribuyen al fortalecimiento de la AF?. Los interrogantes anteriores funcionan como orientadores de la investigación en su conjunto, entendiendo que los mismos se van a ver completos a la hora de finalizar la investigación., sin embargo en esta primera etapa nos proponemos profundizar sobre el primer interrogante, analizando la expresión territorial del Estado en el Foro. Siguiendo esta línea de trabajo, nos planteamos como **objetivo general** analizar el funcionamiento del FoNAF-Misiones (Foro departamental) en su dimensión territorial. Y como **objetivos específicos:** (I) Indagar sobre las territorialidades que se ponen en relación al interior del Foro y cómo contribuyen a la construcción de proyectos, acciones y/o intervenciones territoriales para el sector de la AF. (II) Analizar los proyectos, acciones y/o intervenciones territoriales que surjan de la interacción dentro del Foro y observar en qué medida y como reconfiguran el territorio y contribuyen al fortalecimiento de la AF. En esta primera etapa de la investigación, nos proponemos avanzar sobre el primer objetivo planteado.

Antecedentes y marco analítico

El Foro en sí mismo ha sido objeto de análisis desde varios aspectos de la academia, sin embargo encontramos diferentes instancias en las cuales se trabaja con la relación entre el Estado y movimientos sociales que nos permiten caracterizar líneas de investigación. En este sentido,





se encuentran algunas líneas de trabajo que se dan desde el ámbito de la Geografía sobre la relación entre el Estado y organizaciones o movimientos sociales en general, tanto sea desde movimientos rurales, piqueteros o urbanos. Trabajos como: *"Autogestión", "Autoplaneación", "Autonomía: actualidad y dificultades de las prácticas espaciales libertarias de los movimientos urbanos"* Lopes de Souza (2011), *"Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad"* de Porto Gonçalves (2001) para el caso brasileño y Tobío (2014, 2010) para el caso argentino. Nos permite observar que es un tema que está en vigencia desde el ámbito de la Geografía. Ahora bien, el FoNAF Misiones, no ha sido objeto de indagación, a pesar de encontrar trabajos sobre el FoNAF desde otras disciplinas, abordándolo como una instancia de empoderamiento de las organizaciones (De Dios, 2013 y Jara-Gonzalez, 2011). Finalmente, encontramos que desde la Geografía existe un gran caudal conceptual para abordar y problematizar este espacio de confluencia entre el Estado y las organizaciones de la AF, basándonos en los análisis de la Geografía arriba mencionados.

Territorio y territorialidad

A partir del planteamiento del problema y los objetivos, en esta investigación nos proponemos trabajar con una perspectiva general del territorio que enfatiza en las relaciones de poder que lo construyen y delimitan. La construcción social del territorio desde esta perspectiva se concibe como un proceso a partir del cual grupos sociales implicados entre sí, ejercen poder sobre un ámbito espacial determinado incidiendo de esa forma en la dinámica de su configuración material y simbólica (Lopes de Souza, 2013). Esto significa que el mismo se construye a partir de objetivos y propuestas específicas que cada grupo o actor social lleva adelante, superponiéndose con otros intereses sobre ese mismo espacio. Por otro lado, de acuerdo con Manzanal, Arzeno y Ponce (2011), siguiendo a Haesbaert (2006), en este espacio de imbricación de diferentes poderes, se pueden encontrar distintas formas de ejercerlo y de hacer uso del territorio. Haesbaert (2006, recuperando a Lefebvre) distingue entre apropiación y dominación del territorio: algunos grupos definen una apropiación más simbólica en su relación con el espacio, donde predomina la visión del territorio como lugar de vida, de abrigo, con una funcionalidad más simbólica con diferentes implicancias temporales de lo vivido y de lo construido allí, teniendo una fuerte relación con la posesión del mismo. Mientras que la dominación del territorio, también relacionada con el ejercicio de poder, está afín a un carácter funcional del territorio, relacionada directamente con la dominación estatal y de las empresas. Esta dominación se hace efectiva a partir del ejercicio de normas y acciones que condicionan el proceder de los actores que allí se ven involucrados. En este sentido, la dominación es parte del ejercicio de la propiedad sobre el territorio (Haesbaert, 2004). Por momentos, este ejercicio del poder diferencial en el territorio conlleva conflictos debido a que cada sector está signado por un rol específico en la estructura social y específicamente en el sistema productivo, en donde entran en contradicción y pugna los diferentes intereses que éstos tienen sobre un mismo espacio. Esto está a su vez atravesado por múltiples maneras de concebir al desarrollo en ese territorio por parte de los actores implicados en esos conflictos.

La apropiación/dominación del territorio siempre se lleva a cabo a través del ejercicio del poder simbólico y material. Para poder visibilizar este ejercicio, es necesario operacionalizar otros conceptos o formas en que se manifiesta este poder en el territorio. Estos conceptos, atienden

a maneras específicas en que los grupos o individuos se relacionan, enfatizando una forma particular de ejercer el poder. En este sentido, recuperamos la idea de Sack quien utiliza el concepto territorialidad definiéndolo "como el intento por parte de un individuo o grupo de afectar, influenciar o controlar personas, fenómenos y relaciones, a través de la delimitación y afirmación del control sobre un área geográfica. Esta área será llamada territorio" (Sack, 1986, p. 19). De esta forma, se puede afirmar que la territorialidad es una forma de comportamiento espacial y, dado que ésta es una capacidad, puede ser comenzada y finalizada voluntariamente. La territorialidad puede hacerse valer en distintos modos, pero siempre se requiere que las consignas, para su ejercicio sean claras y precisas (Tobio, 2014, p. 10). Entendemos que el ejercicio de poder no es exclusivo del Estado como institución, sino que en el proceso de luchas y demandas sociales las territorialidades se (re) definen, incluso la propia territorialidad estatal. Recuperamos la idea de Porto Gonçalves (2001, p. 82) quien sostiene que las territorialidades se construyen son construidas por sujetos sociales, en situaciones históricamente determinadas, que condicionan los caminos posibles del devenir histórico. En este sentido, encontramos que las formas de ejercer del poder toman diversas dimensiones y características en función de los actores sociales.

En el ejercicio de la territorialidad de las organizaciones de la AF se definen características propias que hacen a las maneras de ser y estar sobre el territorio. Así, siguiendo a Porto Gonçalves (2001) estas relaciones con el territorio se realizan con un determinado fin u objetivo e involucra una apropiación de los recursos, la naturaleza y una organización social del espacio. Las identidades conformadas, en este sentido, implican diferentes formas de ser y estar en el territorio que hacen a la filiación al interior del grupo, reconociéndose como pares (y al mismo tiempo diferenciándose de otro). Esta territorialidad, socialmente construida a partir de los saberes previos de cada actor que la conforman, necesariamente es parte de un proceso histórico particular. La territorialidad, como expresión de las prácticas espaciales, necesariamente se ejerce de forma material y simbólica, en este caso de estudio lo simbólico está referido a lo identitario. La dimensión material, está dada por el ordenamiento del territorio como un mecanismo de regulación de las personas y las relaciones entre estas. En el caso de estudio aquí planteado, podemos encontrar una territorialidad propia de las organizaciones de la AF cuyas características podemos rastrearlas en: (i) Forma de organización interna y territorial de las organizaciones, (ii) programas, proyectos o acciones que demandan, y (iii) acciones concretas que llevan adelante por fuera del Foro.

Por otro lado, también identificamos una territorialidad estatal, que expresa aquellos mecanismos que emplea para "materializar" la dominación en el territorio. Algunas especificaciones en relación con este tema se harán en el ítem siguiente a partir de explicitar la perspectiva de Estado y políticas públicas de la que partimos.

Estado, políticas públicas y territorialidad estatal

Partimos de considerar al Estado como garante de la relación social capitalista. En este sentido, no es el mero representante de las clases dominantes sino que también asegura a los trabajadores ciertos derechos permitiéndoles que se reproduzcan como tales (Oszlak y O'Donnell, 1977, en Arzeno, 2014, p. 4). De acuerdo con Lopes de Souza (2011, p. 61) en tanto





garantiza esa relación, es estructuralmente conservador (una instancia de poder que tiende a reproducir el statu quo y no transformarlo); a pesar de que coyunturalmente bajo la forma de gobiernos permeables a las demandas populares, se permitan ciertos avances. Uno de los ámbitos donde estas cuestiones se expresan es en el de las políticas públicas.

Entendemos la política pública, como la toma de posición del Estado frente a un tema socialmente problematizado, a través de acciones, programas, inversiones, etc., o a través de omisiones (Oszlak y O' Donnell, 1995). Esta toma de posición del Estado es parte de un proceso social más abarcativo donde también una multiplicidad de actores (clases o fracciones de clases, movimientos sociales, organizaciones o individuos) movilizados en torno al problema que motiva la política pública toman posición, ya que se ven involucrados en esta. En este sentido, las políticas públicas dejan de ser consideradas como un instrumento neutral que promueven la eficiencia, efectividad de la intervención y un tipo específico de desarrollo, para destacar su naturaleza esencialmente política (Shore & Wright, 1997) y por lo tanto, campo de disputa entre actores diversos. De tal manera, la definición del sector de la Agricultura Familiar como estratégico para la producción de alimentos en el ámbito de las políticas públicas, es un campo de disputa entre los actores que se ven involucrados. De ahí que las políticas orientadas para este sector son el resultado conflictivo de la interacción entre los actores y sus territorialidades, expresando pujas de poder en torno a cómo se construye el territorio y desde qué concepción del desarrollo. Operativamente, definimos a las políticas públicas como el conjunto de programas, proyectos, normativas o acciones que se llevan adelante desde el Estado en sus distintos niveles y que se orientan hacia la intervención en diversos aspectos vinculados con un tema determinado.

Las políticas públicas son una forma de ejercer la territorialidad a través de mecanismos materiales y simbólicos que se plasman en el territorio y que expresan una forma de percibir el territorio estatal en función de los intereses que el Estado representa y el rol que cumple como reproductor de un statu quo. En este caso la territorialidad estatal se puede observar en: (i) Forma de organización interna y territorial del Foro y (ii) programas, proyectos, propuestas de acción para la AF (ver anexo).

El proceso de confluencia entre actores en el FONAF dará como resultado una cierta orientación de la política pública que tendrá una expresión territorial, esta expresión territorial es un proceso de modificación (o no) de las condiciones originales. En esta instancia recuperamos la idea de Lopes de Souza (2013, p. 107) de reconfiguración territorial, la cual hace referencia a alteraciones políticas que conducen a cambios en el territorio y que condicionan la dinámica social de ese espacio. Partimos del presupuesto que la propia institucionalización del FoNAF y su consolidación a partir de su articulación con la SAF, sumado a su estructura de organización territorial, ha generado cambios en el espacio político y dinámica social en los ámbitos territoriales concretos. El sentido de esos cambios es materia de indagación que intentaremos explorar con este proyecto. Para nuestro caso de estudio, esta reconfiguración territorial se podrá ver expresada en el plano simbólico en: (i) formas de organización interna de las organizaciones y (ii) formas de interactuar hacia afuera de su propia organización con distintos actores (Estado, otras organizaciones, empresas, etc). Mientras que en el plano material esto se podrá encontrar en: (i) la forma de producción, su organización y comercialización y (ii) los cambios en el acceso y tenencia de la tierra. Por otro lado, estas

reconfiguraciones territoriales se van concretando a través de las acciones, proyectos o intervenciones que se definen en el FoNAF. Si bien todas estas acciones entendemos que tienen un carácter territorial (son resultado de esa interacción más o menos consensuada, contradictoria o conflictiva a escala local), nos interesa distinguir específicamente aquellas que definimos como intervenciones territoriales. Recuperamos la distinción de Lopes de Souza respecto de las prácticas espaciales, es decir aquellas en que la espacialidad (la organización espacial, la territorialidad, la lugariad) es un componente nítido y destacado de la forma de organización social, del medio de expresión y/o de los objetivos a ser alcanzados. En este caso, definimos las intervenciones territoriales como aquellas que provocan algún tipo de cambio material y/o simbólico en la forma de relacionarse los actores entre sí y para con el territorio y que se sustentan en el tiempo. Consideramos que estas intervenciones territoriales pueden responder en mayor o en menor medida a un poder heterónomo, relacionado al Estado o a un poder autónomo relacionado a las organizaciones (Lopes de Souza, 2013).

Construcción de variables y primeros procesamientos de datos

A partir de la información recolectada, se procedió a la construcción de variables e indicadores tendientes a problematizar la relación entre el FONAF y las organizaciones de la AF, según los conceptos centrales definidos para este estudio y abordados en el marco teórico². Estas variables, que se desprenden de la conceptualización presentada, orientan tanto las entrevistas como el análisis y sistematización posterior de las fuentes secundarias. A continuación presentamos algunos resultados preliminares³ del procesamiento de datos.

Entre las principales actividades que realiza el Foro, se destaca, llevar adelante el Registro Nacional de la Agricultura Familiar (RENAF) en donde se lleva produce un registro con información del sector de la AF tendiente a ser útil a la hora de implementar políticas públicas o proyectos. El RENAF está avalado por la Secretaria de la Agricultura Familiar, destinando fondos al Foro para que lo realice. Uno de los principales objetivos y todo productor que esté dentro del registro podrá ser beneficiario de programas, políticas o proyectos financiados desde la SAF, siendo estos canalizados a través del FONAF. La principal herramienta que tiene el RENAF para identificar a la AF es una definición con categorías según los ingresos, el tamaño del predio, el trabajo familiar que emplea y si a su vez posee mano de obra extrapredial, sumando el destino de la producción. Paralelamente, esta categorización se complementa con una definición sobre la AF desde el FONAF entendida como: “una “forma de vida” y “una cuestión cultural”, que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia en condiciones dignas”, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se

2. En cuadro en donde se operacionalizan los conceptos a través de las variables, se encuentra en el anexo del presente trabajo.

3. Este análisis es preliminar y no constituye resultados definitivos, pero si orientadores. El mismo se realizó a partir de la recolección de fuentes periodísticas, documentos institucionales y entrevistas realizadas por el PERT en trabajos de campo anteriores.





realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias (Documento Base FoNAF, 2008, p. 9). A partir de la sanción de la Ley de la AF en 2014 el RENAF se vuelve un instrumento estricto y obligatorio para poder acceder a los programas destinados al mejoramiento de la situación de la AF. Consideramos que el RENAF está íntimamente relacionado con la construcción de una territorialidad estatal, siendo que éste funciona como una normativa que regula la actividad de la AF. Es decir, si es posible ser o no beneficiario de programas y proyectos, que son herramientas, que a priori, funcionan para mejorar al sector de la AF, depende del Registro y su definición de la AF. Esta definición, delimita y construye, a partir de criterios, un sector de la AF en donde se incluyen a unos y se excluyen a "otros", cimentando una territorialidad desde una identidad normativa, diferenciándose de la identidad creada a partir de la historia en común.

La tenencia de la tierra del sector de la AF en Misiones ha sido y es, la principal bandera de lucha que tienen las organizaciones, es a partir de este conflicto que los productores se agrupan para llevar adelante sus reclamos. En la actualidad, los reclamos giran en torno a la producción de alimentos, pero la tenencia de la tierra sigue apareciendo como un elemento estructural para la movilidad social de este sector, muchas veces marginado. Este reclamo, fundamenta un paradigma de producción contrahegemónico o al menos diferente al propuesto por grandes emprendimientos agrícolas en la provincia. Este paradigma, plantea la diversificación productiva (a nivel predial y a una escala provincial), la soberanía alimentaria, una producción en donde se disminuya el uso de agroquímicos y la plantación de cultivos que nos los ligan a la comercialización directa con grandes empresas procesadoras y distribuidoras (como pueden ser en la provincia las tabacaleras y yerbateras). Teniendo todos estos elementos en cuenta, se construye una identidad territorial muy fuerte ligada al entorno de reproducción de su vida, a una forma de producción y a la tenencia de la tierra. Desde el ámbito del FONAF, estos reclamos están presentes en sus documentos fundacionales, sin embargo, pocas acciones han sido orientadas a solucionar esta demanda, a pesar que en los documentos del FONAF se proclama por una reforma agraria. En otro ámbito y a otra escala, pero no menos importante, en la sanción de la Ley de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar sancionada en 2014, la tenencia de la tierra vuelve a tener un rol protagónico, en este sentido se pregona por una "ocupación pacífica del territorio" entendiendo a la tierra como una "bien social". Creemos importante remarcar la distancia que existe en el discurso, el cual va desde la reforma agraria hasta la ocupación pacífica del territorio, siendo esta Ley fervientemente apoyada por los núcleos centrales del FONAF. Esta ocupación pacífica, también supone una convivencia pacífica entre los modelos productivos predominantes y los llevados a cabo por la AF, que a priori plantean dos pautas de producción (monocultivos), consumo y comercialización diferentes, que muchas veces entran en conflicto a la hora de convivir en un mismo territorio. Estos paradigmas de producción, parecieran convivir armónicamente, sin embargo a partir de fuentes empíricas se pudo observar que son las producciones tradicionales de la provincia la principal traba para la movilidad social de los productores de la AF, por un lado por el acaparamiento de los mercados y por el otro por la fuerte concentración de la tierra, ya que la disputa básica con las grandes empresas es la tenencia de la tierra de quienes la trabajan.

Finalmente desde el plano material relacionado a la construcción de una territorialidad estatal, encontramos una serie de acciones que materializan y visibilizan el trabajo de los productores

de la AF, llevados a cabo desde el ámbito del FONAF. Por un lado existen las Ferias Francas en donde se comercializa a una precio justo, las mismas son ferias itinerantes y se realizan por lo menos una vez al mes. Por el otro lado, se encuentran programas de Frutas para todos e intercambio de productos entre provincias, como una forma de colectivizar la producción de alimentos y comerciar entre provincias atendiendo a la falta de stock de algunos productos. Todas estas acciones están relacionadas a la comercialización de los alimentos, principal demanda de los productores ya que se les hace muy difícil competir con grandes empresas de la provincia y de esta forma entrar en una red estable de comercialización. Entendemos que estas acciones, generan nuevos circuitos de comercialización pero al no ser espacios fijos ni duraderos, no conllevan un empoderamiento del sector para la planificación a largo plazo y que finalmente genere una ruptura de los productores con las grandes empresas y con la lógica del mercado imperante. Comprendemos, que estas acciones para la comercialización son en definitiva una forma de territorializar algunos financiamientos que provienen desde la SAF para la organización de estos espacios y que generan al menos temporalmente un cambio en la comercialización tradicional de los productos e inclusive en la producción de estos, a pesar de que no genere cambios o avances a largo plazo, por su falta de sustento en el tiempo.

Reflexiones finales

A pesar de que este trabajo de análisis de variables es preliminar a grandes rasgos podemos concluir que, por un lado, se ve desde los documentos del FONAF un interés por los reclamos históricos de este sector muchas veces marginado desde el ámbito público, creemos que esto responde a un marcado interés por parte del Estado de otorgarle un rol estratégico a este sector en la producción de alimentos. Sin embargo, en las acciones se puede notar un marcado proceso de institucionalización del FONAF ya que sólo se realizan acciones que estén financiadas desde el ámbito público, como son las Ferias Francas o el intercambio de productos, acercándolo más a los programas estatales que a un espacio autónomo en donde la participación sea deliberada. En este sentido, esto se ve reflejado al llevar a cabo el RENAF, siendo este en la actualidad el único espacio legítimo para poder acceder a financiamientos estatales. Con esto podemos empezar a visualizar una mayor predominancia de una territorialidad estatal en el accionar dentro de este espacio, respondiendo más a intervenciones heterónomas que autónomas de las organizaciones que participan del FoNAF. En este punto, cabe destacar que un sector de la AF de Misiones cuestiona los procesos de participación y decisión en el FONAF, declarando que este es manejado por un sector que no responde a los intereses de la AF. Recientemente, hubo una fractura dentro del FoNAF- Misiones, creándose una "Red de Organizaciones de productores y pueblos originarios de Misiones", con el propósito de asumir la representación genuina de este sector.

La lucha por la tenencia de la tierra constituye un elemento central dentro de la identidad de los AF, sin embargo se ha avanzado poco en este sentido. Pareciera que hubo un cambio en el discurso desde el FoNAF, pasando de una reforma agraria al ferviente apoyo de una Ley que promulga una convivencia y ocupación pacífica del territorio, respondiendo a un modelo de desarrollo hegemónico. Teniendo en cuenta este análisis, entendemos que el territorio se resume en una cuestión netamente material, cuando en realidad el territorio para el ámbito de la AF, no solo es una cuestión material, sino una percepción simbólica que responde a un





paradigma de producción contrahegemónico, que muchas veces entra en conflicto con el modelo actual de producción en la provincia.

Las acciones orientadas a la comercialización son soluciones coyunturales dentro de programas estatales que no generan un empoderamiento a largo plazo. En este sentido, nos preguntamos ¿es posible conseguir que el sector de la AF rompa con las lógicas tradicionales de comercialización y se empodere, si desde el ámbito que los representa no se generan espacios sostenidos para que se comercialice?

Por otro lado, encontramos en el FoNAF un marcado proceso de burocratización de sus acciones, siendo este espacio un mecanismo de territorialización de los financiamientos del Estado a través de programas. Es así como nos preguntamos por la representación genuina de la AF dentro de este espacio, siendo que el sector estatal cada vez toma mayor protagonismo a la hora de tomar decisiones y de acotar el rango de acción de las organizaciones.

Como una última reflexión, sobre los límites y alcances de este espacio, es difícil pensar que dentro de él se construye un poder autónomo, por su marcada relación con el Estado, sin embargo, en algunos sectores generan mejoras temporales. Por otro lado, se produce un proceso de institucionalización del sector, otorgándole mayor visibilidad en sus reclamos, ahora bien sus acciones no están direccionadas a solucionar las demandas estructurales y pareciera que estas, están más bien orientadas a generar un espacio de contención y ayuda para el sector, más que un espacio autónomo.

Bibliografía

ARZENO, M. y PONCE, M. (2013). El rol del Estado y las políticas públicas de "desarrollo" en Misiones. Contradicciones emergentes con relación a la agricultura familiar. En: MANZANAL, M. y PONCE, M. (Org.). La desigualdad ¿Del desarrollo? Controversias y disyuntivas del desarrollo rural en el norte argentino. Ed. Ciccus, Buenos Aires. pp. 69- 102

ARZENO, M. (2014). El territorio en las políticas públicas dirigidas el logro de la "soberanía alimentaria". Reflexiones sobre el caso de Misiones, II Jornadas Nacionales de investigación y docencia en Geografía, Tandil 7 al 9 de mayo de 2014.

ARZENO, M. DEHEZA, R. MUÑECAS, L. ZANOTTI, A. (2013). Seguridad y soberanía alimentaria en Misiones. Discusiones en torno a su construcción desde las políticas públicas y las organizaciones de la AF. En: VIII Jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales, Centro interdisciplinario de Estudios Agrarios, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Buenos Aires, 29, 30, 31 de octubre y 1 de noviembre de 2013.

DE MICCO, C. (2013). Organizaciones y política en el desarrollo rural misionero. En: MANZANAL, M. y PONCE, M. (Org.). La desigualdad ¿Del desarrollo? Controversias y disyuntivas del desarrollo rural en el norte argentino. Ed. Ciccus, Buenos Aires. pp. 155- 169

GUTIERREZ, M. y DE DIOS, R. (2013). Movimiento social rural y políticas públicas: el caso del Foro de Agricultura Familiar en Santiago del Estero. En VIII Jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales. Buenos Aires.

JARA, C y GONZALEZ (2011). El Foro Provincial de Agricultura Familiar y el paradigma de la Soberanía Alimentaria. Una mirada desde el NOA. En VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. FCE. UBA. Buenos Aires

LOPES DE SOUZA, M. (2011). Autogestión', Autoplaneación', Autonomía: actualidad y dificultades de las prácticas espaciales libertarias de los movimientos urbanos. En: CALDERÓN, G. y LEÓN, E. (Coord.) Cómo pensar la Geografía 3. Descubriendo la espacialidad social desde América Latina. Reflexiones desde la geografía sobre el campo, la ciudad y el medio ambiente. Ed. Itaca, México DF.

LOPES DE SOUZA, M. (2013). Os conceitos fundamentais da pesquisa socio-espacial. Río de Janeiro, Ed. Bertrand Brasil.

MANZANAL, M. y GONZALEZ, F. (2010). Soberanía alimentaria y agricultura familiar. Oportunidades y desafíos del caso argentino. En Realidad económica n° 225- Diciembre de 2010. Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE). Buenos Aires.

MANZANAL, M.; ARZENO, M. y PONCE, M. (2011). Desarrollo, territorio y conflicto en el nordeste de Misiones. En: Revista Avá, N° 19. Programa de posgrado de Antropología social. Universidad Nacional de Misiones. Posadas.





MANZANAL, M., ARZENO, M., BOBZI, L., PONCE, M. y VILLARREAL, F. (2010). Disputas por los recursos territoriales en el norte argentino. Diversas expresiones de lucha, dominación y poder. En: Las agriculturas familiares del MERCOSUR. Trayectorias, amenazas y desafíos. Manzanal, M y Neiman, G. (Comp). Ed. Ciccus, Buenos Aires. Pp. 171-188

OSZLACK, O. y O' DONELL, G. (1995). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. en Redes, v 2, pp. 99-128, Quilmes.

PORTO GONCALVES, C. (2001). Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad. Ed. Siglo XXI. México DF.

SACK, R. D. (1986). Human territoriality: its theory and history. Cambridge University Press. Inglaterra

SHORE, C y WRIGHT, S (1997). Policy. A new field of anthropology. En: Cris Shore y Susan Wright (Ed.) Anthropology of policy. London: Routledge.

TOBÍO, O. (2010). Entre el Estado y los Movimientos Sociales: sobre la recreación de lo público en función de la planificación territorial. En Revista Scripta Nova, Vol XIV N° 331. Universidad de Barcelona.

TOBÍO, O. (2014). El doble carácter de la territorialidad de la experiencia piquetera en el norte de la argentina: una conceptualización. En XIII Coloquio Internacional de Geocrítica El control del espacio y los espacios de control, 5-10 de mayo de 2014. Barcelona.

Anexo

| Concepto | Variables |
|---|--|
| Territorialidad Estatal | -Forma de organización interna y territorial del Foro. -Programas, proyectos, propuestas de acción para la Agricultura Familiar provenientes de los actores estatales. |
| Territorialidad de las Organizaciones de la Agricultura Familiar | -Organización interna y territorial de las organizaciones de la AF. -Programas, proyectos o acciones que demandan para su sector. -Acciones que llevan adelante por fuera del Foro para visibilizar sus demandas y/o participación en redes de producción y comercialización alternativas. |
| Intervención territorial del FoNAF | -Propuestas y acciones que surgen en el FoNAF de contenido territorial. |



| Concepto | Variables |
|--|---|
| Reconfiguración territorial simbólica | -Organización interna de las organizaciones de la AF. -Formas de interactuar hacia afuera de su propia organización. |
| Reconfiguración territorial material | -Cambios en la organización de la producción y comercialización. -Cambios en la situación de acceso y tenencia de la tierra. |

TRANSFORMACIONES RECIENTES EN LA CONFIGURACIÓN TERRITORIAL DEL DEPARTAMENTO PILCANIYEU (RÍO NEGRO). NUEVAS FORMAS DE VALORIZACIÓN DE LA TIERRA

Introducción

El departamento Pilcaniyeu comparte con sus pares de la Línea Sur rionegrina condiciones centenarias que han hecho de la región la más postergada desde el punto de vista socioeconómico. Con una extensión que representa el 60% de la superficie provincial, esta región ocupa más de 100.000 km² de mesetas y sierras donde se distribuyen algo más de 35.000 habitantes; en su mayoría vinculados a la ganadería ovina extensiva. A excepción de las grandes explotaciones el resto de los productores, que son los que viven y trabajan en la región, lo hacen con fuertes condicionamientos socioeconómicos: restricción en el acceso y la posesión de la tierra, en la disponibilidad y la aptitud de las mismas; con escasa capacidad financiera y tecnológica; con un importante aislamiento físico y marginalidad social.

Así, el territorio como escenario de conflictos y contradicciones propias de las relaciones de poder es una perspectiva indispensable para indagar las continuidades y transformaciones del área. En tanto, “la reproducción del capital y la reproducción social de sectores subalternos se realizan en un mismo espacio, disputando territorios como parte de la nueva construcción, y dando lugar a un proceso que se alimenta de las contradicciones y desigualdades del capitalismo (...)” (Vecchia y Higuera, 2014, p. 2). Ello contextualiza el surgimiento y desarrollo de estrategias que son fruto de diferentes racionalidades, que expresan y resignifican de manera continua la complementariedad y el conflicto entre la lógica del capital y la resistencia de los sectores subalternos enfrentados a diferentes formas de exclusión (Steimbregger *et al.*, 2013).

La “tierra de negocios” (Rossini, 2009), como reflejo de la necesidad de expansión del capital, no se realiza de forma azarosa sino que está condicionada histórica y socialmente. De allí el consenso actual de que los territorios son, cada vez más, el resultado del sistema social de alcance globalizado y con ello el reconocimiento de que “nunca la sociedad local ha sido tan penetrada por los mecanismos de manejo de los excedentes a escala mundial” (de Jong, 2001, p. 51). En este contexto el desarrollo de nuevas formas de organización y reorganización social ponen en tensión los vínculos entre actores y aceleran el desarrollo de estrategias por parte de quienes ven amenazada su permanencia como tal. Esto es particularmente crítico cuando la amenaza la experimentan los sectores de la “tierra de trabajo”, quienes tienen como prioridad la reproducción del grupo y de la propia actividad productiva.

En el departamento Pilcaniyeu, estos son procesos abiertos que tienen, como en tantas áreas rurales, un factor de base: la disputa por la posesión y el control de la tierra. Indagar sobre

Norma Steimbregger
(nsteimb@gmail.com)
Analia Kreiter
(kreitera@hotmail.com)
María Teresa Vecchia
(gringalater@gmail.com)
Lorena Higuera
(higueralore@yahoo.com.ar)

Dto. Geografía
Facultad de Humanidades. UNComa

estos procesos implica reconocer que en estos lugares “la conquista de la tierra aún no ha terminado” (Sili y Massari, *s/f*; Sili y Li, 2012) y la relevancia del rol del Estado como actor orientador y legitimador de los procesos. En especial, en una región donde la desatención al problema de la tierra, la escasa planificación y la desarticulación de los organismos de ejecución (Ruffini, 2006), ha actuado históricamente en desmedro de los pobladores locales.

Una mirada histórica del territorio

Hacia fines del siglo XIX, la incorporación del norte de la Patagonia bajo el control del Estado Argentino dio inicio a la reconfiguración del territorio sobre la base de nuevos grupos sociales y modos de apropiación de la tierra. Con el desplazamiento de las poblaciones originales se produjo la entrada de capitales nacionales y extranjeros, que adquirieron un rol definitorio en el destino productivo de las diferentes áreas; y en consonancia con los rasgos de la época fue destacable la presencia de los capitales ingleses. Así, en la extensión de la actual provincia de Río Negro, estos capitales direccionaron dos de sus principales actividades económicas; tal es el caso de la fruticultura en el valle del río Negro y la ganadería ovina en la Línea Sur.

En el área de estudio, las nuevas formas de organización del territorio se asentaron sobre tres pilares fundamentales: la instauración de la propiedad privada, la introducción del ganado lanar y la orientación comercial hacia la exportación. Mediante la conformación de extensas propiedades se viabilizó el proceso conocido como la “desmerinización de la pampa húmeda”; y en pocos años, de acuerdo a los datos de la época, las zonas al sur del río Negro fueron escenario del arribo de millones de cabezas de ganado¹.

En el nuevo ordenamiento jurídico, social y productivo, los capitales ingleses cumplieron un rol fundamental. Un ejemplo lo constituye la empresa The Argentine Southern Land Company -ASLCo- creada en 1889, llegó a concentrar más de un millón de hectáreas a lo largo de la Patagonia y consolidó su presencia en la meseta rionegrina a través de dos estancias, Maquinchao y Pilcaniyeu² (también conocida como Pilcañeu). El objetivo de estas propiedades se inscribía claramente en el rol agroexportador de la Argentina, generando las materias primas necesarias para satisfacer la demanda europea de fibras textiles. En ese contexto, el Estado Nacional fue garante de ese objetivo mediante la realización de obras que facilitaron la actividad y con ello la reproducción de los capitales allí instalados. La obra clave fue el emplazamiento de las vías férreas cuya denominación se transformaría en el nombre propio de la región: el ferrocarril de la Línea Sur. Este ferrocarril diseñado para atravesar la meseta en dirección este-oeste (del litoral marítimo a la cordillera) fue delineando la ubicación de sus estaciones en cercanía de las cabeceras de las estancias, allí donde se realizaba la mayor parte

1. Para fines del siglo XIX, en esas zonas se registraban algo más de 1.000.000 de cabezas de ganado; en tanto, en la primera década del siglo XX la cifra se acercaba a 5.000.000 de animales (Bandieri, 2006).

2. Desde la década de 1990 esta estancia forma parte de las propiedades del grupo Benetton. En la actualidad la Compañía de Tierras Sud Argentino S.A. posee 900.000 hectáreas de campo en Argentina.





de la esquila y el enfardado de la lana³. De esta manera se lograba garantizar una salida de la producción más segura, rápida y barata con destino final en la industria textil europea⁴.

Este tipo de explotaciones inauguraron en el área la modalidad de la “tierra de negocio”, mediante el aprovechamiento de los recursos en función de la reproducción ampliada del capital; y en los últimos cien años, la difusión de las relaciones capitalistas estuvo vinculada de forma excluyente con este tipo de producción extensiva ovina. Pero esta modalidad de valorización del territorio no fue la única sino que convivió y lo sigue haciendo con otras formas desarrolladas por los sectores subalternos a la lógica del capital y cuya racionalidad se basa en la necesidad de reproducción de los grupos familiares (Steimbregger *et al.*, 2013).

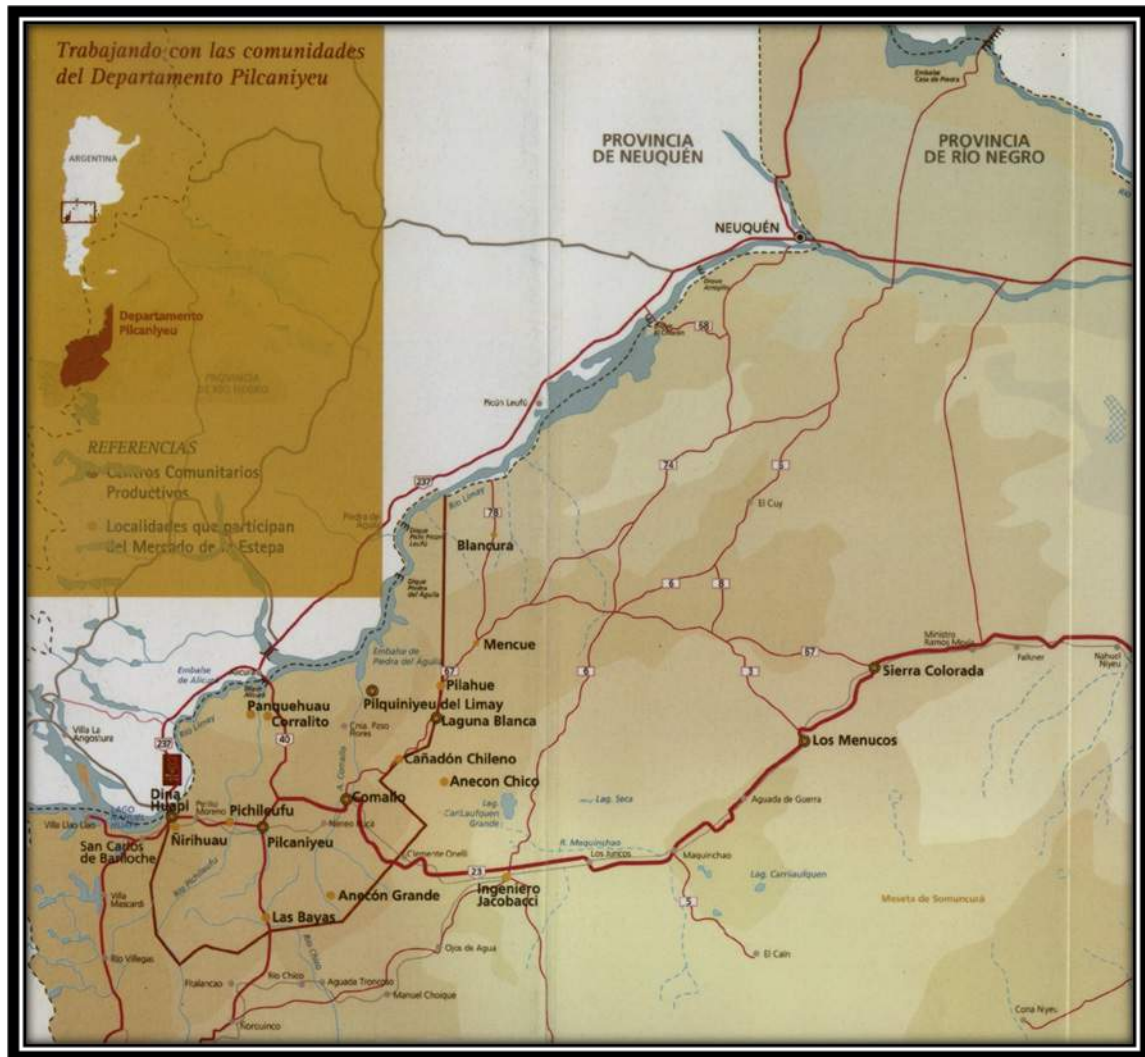
Ello no implica aseverar la vigencia de una estructura polarizada, ya que la heterogeneidad como en tantas áreas rurales, es un rasgo presente en la región. No obstante, las metas que orientan las lógicas productivas trazan la gran diferencia entre los grupos que pueden acceder a la obtención y captación de excedentes y los que, en el mejor de los casos logran sostener la existencia de la unidad productiva; esto es, quienes protagonizan la “tierra de trabajo”. Este sector incluye las pequeñas explotaciones de tipo familiar, de rasgos campesinos; y está conformado por integrantes de pueblos originarios y pequeños productores criollos. Sus características económicas, demográficas, culturales se expresan en una diversidad de estrategias desarrolladas en un contexto de marginación social y espacial. Se asientan mayoritariamente en terrenos fiscales, combinando tierra-ganado-trabajo familiar con una baja capacidad técnica y financiera, condiciones que exponen a una alta vulnerabilidad ante cualquier situación adversa, sea esta vinculada a variaciones en los mercados o a la ocurrencia de eventos naturales adversos.

Precisamente, son estos grupos los más afectados por la crisis de la actividad (ligada a la caída de los precios internacionales) que desde la década de 1990 ha generado un proceso de decaimiento generalizado de esta economía regional. Los datos intercensales dan cuenta de este proceso: entre 1988 y 2008 se produjo un descenso en las existencias de caprinos y ovinos de 3.000.000 a 1.300.000 cabezas. Estas cantidades se redujeron fuertemente luego del evento de las cenizas del Puyehue, estimándose en el 2013 para toda la Línea Sur un total inferior a 500.000 animales (Martínez Luquez, 2014).

3. En vinculación con las sucesivas puntas de rieles y las cabeceras de las estancias se fueron consolidando varios de los actuales pueblos de la región como Valcheta, Maquinchao, Ingeniero Jacobacci y Pilcaniyeu.

4. “En este caso el circuito de producción y comercialización se repetía año tras año: esquila a máquina en las cabeceras de estancia en Maquinchao, Leleque y Pilcañeu; enfardado a presión en las prensas de la misma compañía, traslado por carreta a Puerto Madryn o por ferrocarril a Bahía Blanca y desde allí por mar a puertos europeos” (Bandieri, 2005, p. 247).

Figura 1. Departamento Pilcaniyeu y parajes



Fuente: Mercado de la Estepa. Quimey Piuke

El escenario actual

A pesar de estas condiciones estructurales, la población ha persistido en la zona y en la última década algunos grupos han comenzado a protagonizar cambios y reforzar formas de organización. Diversas razones explican este comportamiento pero en todos los casos se fundamenta en el reconocimiento de una situación límite expresada en el “irse u organizarse” (Vecchia y Higuera, 2014).

En este contexto, se advierte un impulso en la organización de las comunidades mapuches, facilitado por algunas políticas diferenciadas, en procesos de recuperación de tierras de familias que fueron despojadas y empujadas hacia sectores de baja aptitud agroecológica o hacia los pueblos y parajes de la región (Bendini y Steimbregger, 2013). Aunque con un origen diferente, empalma con este proceso la creación del Mercado de la Estepa, organización que promueve la producción sobre la base de saberes, de habilidades y del conocimiento local. Esta experiencia





no solo es generadora de una alternativa productiva, sino que refuerza la acción comunitaria y con ello el entramado social; y fundamentalmente rescata el rol de la mujer en el ámbito de la participación y la producción (Steimbregger y Kreiter, 2014).

A estos ejemplos se ha sumado una diversidad de proyectos emanados de diferentes organismos públicos⁵ tendientes a sostener la tradicional actividad ganadera (replamamiento ovino y caprino, mejoramiento y construcción de infraestructura productiva, entre otros)⁶, y a generar algunas alternativas complementarias (capacitación técnica y financiera para la cría de animales de granja, fomento a la agricultura para consumo humano y de forrajeras). Esta intervención estatal es lenta y casi siempre tardía pero aparece como relevante para poblaciones que han sido objeto de un histórico desinterés, marginación y en muchos casos desconocimiento total por parte de las autoridades nacionales, provinciales y aún, locales. Así, en una entrevista realizada en el municipio de Pilcaniyeu en el año 2013, se expresó que en oportunidad del desastre socioeconómico posterior a la erupción del volcán Puyehue, las autoridades locales debieron realizar un relevamiento de la zona en tanto no tenían certezas sobre cuántos eran y dónde se localizaban algunos grupos de pobladores.

De esta manera, el evento natural visibilizó una situación límite, que lejos de ser ocasionada por procesos naturales reconoce causas sociales de larga data. La base del problema es la inestabilidad en la posesión de la tierra y en el tamaño de las unidades productivas que generalmente, es menor a lo que se reconoce como unidad rentable. De acuerdo con los registros censales, el departamento Pilcaniyeu cuenta con alrededor de 800.000 hectáreas destinadas a la actividad ganadera, de las cuales cerca del 30% son fiscales (56% con ocupación con permiso y 39% en arrendamiento). Para estas explotaciones las cenizas, producto de la erupción del volcán, sumadas a uno de los períodos de sequía más prolongados de la historia⁷ terminaron por definir aquella opción de “irse u organizarse”.

“(...) años continuados de sequía, las cenizas y ahora los aludes. Se perdió entre el 80 y el 85% de la majada por las cenizas. Con la misma cantidad de socios, en el año 2010 se produjeron 40.000 kilos de lana, y hoy apenas 12.000. En la nevada del 84 se perdieron muchos animales, pero los campos quedaron regados y se pudieron trabajar después. Hoy, la situación es diferente. El recurso se ha deteriorado, hay que hacer un proyecto para volver a empezar. Creo que retrocedimos 10 años” (Presidenta de la Cooperativa Agrícola Ganadera Amulein Com Ltda. 2013).

5. Se incluyen aquí diferentes programas nacionales y provinciales, de organismos como el INTA y los proyectos PRODERPA.

6. En el 2014 se comenzó a implementar el plan de replamamiento ganadero (Programa de la Subsecretaría de Agricultura de la Nación) mediante el cual se están ingresando borregos y chivas criollas.

7. Desde los primeros años de este siglo la mayor parte de la Línea Sur comenzó a transitar un intenso período de sequía que fue disminuyendo la actividad en algunos parajes. En el 2011 se produjo la erupción del Cordón Caulle-Puyehue cuyas cenizas cubrieron durante varios meses toda la región. En los dos años siguientes el sector oeste del departamento Pilcaniyeu fue afectado por intensos aluviones que provocaron importantes deterioros en zonas de mallines y de suelos destinados a la agricultura (forrajes y autoconsumo). Esto se reiteró en abril del 2014 producto de un temporal de alcance regional que afectó casi toda la provincia de Río Negro y parte de Neuquén.

“En 2011 las cenizas marcaron la última crisis, fue el sarpazo para la economía ganadera. Había, año tras año, una pérdida de capital y pérdida de trabajo. Pero en el 2011 las pérdidas fueron casi totales” (Extensionista del INTA, 2014).

Las explotaciones capitalistas (estancias y medianas explotaciones) lograron desplazar parte de sus animales hacia otras zonas, en los demás casos lo que primó fue la mortandad.

Como corolario, la desaparición en pocos meses del elemento básico de la economía regional, el ganado, impone el desafío de sostener dicha economía o avanzar hacia otras formas y con ello la expectativa de una nueva construcción territorial. En este sentido, la modalidad tradicional que por más de cien años organizó el territorio comienza a dar lugar a nuevas formas de valorización; y en un contexto de presión de grandes capitales, el agotamiento de las posibilidades de subsistencia genera un terreno fértil para el ingreso de nuevos actores.

Nuevas formas de valorización del territorio

La problemática de las tierras fiscales y los conflictos derivados no es un tema exclusivo del departamento Pilcaniyeu y tampoco de la provincia de Río Negro, sino que es una constante histórica en la Patagonia donde se encuentra más del 80% de las tierras fiscales o públicas del país. También es un factor común que dichas tierras sean ocupadas por sectores sociales integrantes de unidades productivas de subsistencia con una elevada vulnerabilidad social.

Pero además, algunas de estas zonas fiscales (ocupadas o no) presentan características que en la actualidad aportan nuevos elementos de debate y de disputa por su apropiación. Se trata de zonas donde diferentes elementos naturales combinados en complejos morfológicos particulares, ya no pensados en términos de recursos para producciones como la ganadería o la agricultura, sino que son objeto de otras intencionalidades; entre ellas, la especulación inmobiliaria, la instalación de segundas residencias, la actividad turística.

A partir de la década de 1990, y en un contexto de expansión del capital, se intensifica el proceso de concentración y de extranjerización de la tierra y se percibe un aumento de la conflictividad social provocado por el capital que confronta la tierra de negocio y la tierra de trabajo (Rossini, 2009). En la norpatagonia, diferentes zonas experimentan una reconfiguración en el uso de los recursos evidenciada en la extraordinaria valoración de la tierra como recurso paisajístico. Ello ha tenido su mayor expresión en las áreas de cordillera y precordillera de las provincias de Neuquén y Río Negro y también de Chubut⁸ ante el ingreso de grandes capitales, principalmente extranjeros, que comenzaron a adquirir tierras de alto valor estratégico como objeto de inversión y en algunos casos para determinados fines turísticos. Asimismo, frente a la crisis de la ganadería regional, muchos propietarios locales (grandes y medianos) comenzaron

8. Según datos del Registro Nacional de Tierras Rurales (RNTR) sobre el grado de extranjerización de predios dedicados a distinto tipo de explotaciones agrícolas y pecuarias revela que casi el 6% de las tierras están en manos extranjeras. Sin embargo, si se toma la zona sur de Neuquén, sobre todo el departamento Lacar, sur de Río Negro y norte de Chubut, el porcentaje ronda el 30%.





a incursionar en la nueva forma de valorizar sus tierras, generando actividades turísticas y de recreación, fundamentalmente para sectores de altos ingresos (cotos de caza, pesca, hosterías).⁹

En este siglo, el departamento Pilcaniyeu pasó a ser una de las áreas de interés para inversiones de capital no vinculadas con la actividad ganadera. Este interés se basa por un lado, en que el área, si bien forma parte de la Línea Sur donde domina la meseta semiárida esteparia, por su localización presenta una mayor heterogeneidad. Posee rasgos morfológicos y climáticos de transición, desde el ambiente precordillerano hacia la meseta, con un gradiente de precipitaciones que varía de 400mm a 200mm y 150mm anuales hacia el este y el norte respectivamente; característica que genera sectores con condiciones agroecológicas y paisajes diversos (López *et al.*, 2005; Madariaga, 2007). Por otra parte, las condiciones socioeconómicas descritas anteriormente: crisis y disminución notable de la ganadería, con procesos de recuperación agotados en algunos casos y muy lentos y con alto grado de incertidumbre en otros, generan una combinación de factores propicios, para el avance de la presión inmobiliaria en busca del resguardo de capitales y de la planificación de otros usos.

Campos vacíos...

Un ámbito de interés de actuales inversiones se vincula con la compra de campos, pequeños o medianos, con fuerte presencia de inversores extraregionales.

*"La compra de terrenos en la Patagonia aparece como un refugio excelente para los ahorros, sobre todo **teniendo en cuenta el contexto internacional**. El precio de la tierra en el Sur no tiene un valor previsible aunque se estima que subirá fuerte en los próximos meses. Nunca sucedió, además, que la cotización baje" (Ejecutiva de Bullrich Patagonia en iProfesional.com. 2011).*

El "refugio para los ahorros" es una de las razones más esgrimidas para realizar inversiones en tierras. Ello se confirma en algunos sectores del departamento Pilcaniyeu donde "la tierra" es sinónimo de un complejo natural que incluye costa de ríos o lagos, cerros, vegetación arbórea; es decir, sectores de un atractivo muy particular. En el departamento una de estas áreas se ubica en la franja centro-occidental, bordeada al oeste por el río Limay, límite natural con la provincia de Neuquén. Comprende el área de Pichi Leufu y en su extremo norte el Paraje Villa Llanquín que forma parte de una zona cuyo nombre anuncia sus características: el valle Encantado. En el área existen algunas estancias pero también una gran cantidad

9. Hacia fines de siglo algunos relevamientos estimaban para el sur de la provincia de Neuquén un 30% de las tierras en posesión de capitales extranjeros, con escasa o nula actividad productiva. No obstante, al desagregar dicho promedio destacan algunas zonas, tal es el caso de los departamentos Huiliches y Lacar donde los porcentajes de extranjerización de la tierra ascienden al 60% y 70% respectivamente (Tiscornia *et al.*, 2000). "(...) la presión inmobiliaria es muy fuerte debido al alto valor paisajístico de la zona, lo que permite que las tierras sean orientadas a un uso turístico o recreativo por parte de personas no residentes en el área. De esta manera, en la última década el valor inmobiliario de las mismas ha aumentado notoriamente debido a la fuerte demanda de inversores de Argentina y de otros países (en este sector fueron adquiridos grandes campos por parte de inversores externos de origen americano o europeos, para cotos de caza o simplemente como residencia veraniega)" (Sili y Li, 2012, p. 71).

de fiscaleros¹⁰ y pequeños propietarios. La mayoría de estos productores tienen entre 100 y 500 hectáreas, y dependiendo de la receptividad de las mismas suelen tener entre 100 y 200 animales. Desde el año 1976 unos 30 productores forman parte de la Cooperativa Peumayén que como principal objetivo nuclea las actividades de esquila, acopio y comercialización de la lana. Las entrevistas realizadas a sus socios dan cuenta del proceso de disminución de la actividad como así también del avance de nuevos actores que adquieren campos (en propiedad o las mejoras en el caso de fiscaleros) con otros objetivos.

"En la actualidad en Pichi Leufu hay unos 40 productores y en la década del 70 había unos 60 productores (...) Furlán compro un campo (...) la Estancia de Máxima [Zorreguieta] le compró el campo a 4 productores (...) el campo de Millape lo compró el propietario del Restaurant El Patacón de Bariloche" (Productor Coop. Peumayén, 2015).

"Hay varios casos de gente que viene compra el campo y se van, son campos vacíos. A mi vecino le compraron el campo un tal Graña y se fueron, lo dejaron vacío, solo lo compran con ideas especulativas, con otros fines. (...) En Villa Llanquin hay más venta de campos" (Productor Coop. Peumayén, 2015).

"Hay gente que especula con las tierras fiscales. Hay mucho campo vacío, muchos productores se fueron a la ciudad. La gente que compra lo que ve más que nada es el turismo por la costa del río. (...) el trabajo con animales es totalmente diferente que el desarrollo del trabajo turístico. Hay algunos casos de productores que se comenzaron a dedicar al turismo rural y comenzaron a descuidar la producción, es muy difícil llevar las dos actividades adelante" (Productor Coop. Peumayén, 2015).

Menos cantidad de productores, turismo, especulación, campos vacíos, son expresiones reiteradas en las voces de los pobladores locales que les permiten describir los nuevos escenarios. Así el lenguaje también revela en algunos casos y confirma en otros, construcciones territoriales diferentes, resultado de la disputa actual por la tierra. Al respecto cabe destacar que el desarrollo del turismo es bastante incipiente en esta zona; no obstante, las 'aptitudes para complejos turísticos' son motivo de señalamiento y mención en casi todos los avisos inmobiliarios de venta de campos, incluso de aquellos que se localizan más cercanos al área de meseta. Así, se encuentran avisos¹¹ que junto a otras características señalan:

"(...) autorización de la Dirección de Tierras de la Provincia de Río Negro de subdividir 90 hectáreas de las 420 totales en chacras de 1 a 4 hectáreas. La autorización para poder dividir, lo hace ideal para realizar un Club de Campo, un Coto de Caza, una Piscicultura, un Lodge de pesca (...)" (campo en Villa Llanquín, valor U\$S 850.000 - Código de ficha: DB521061 – ArgenpropGestión).

"(...) campo mixto: 2000 Ha (...) Cuevas con pinturas rupestres, bosque de árboles petrificados y una mina de mica y cuarzo a cielo abierto con quincho (...) ideal para ser

10. Persona que ocupa bajo cualquier forma jurídica tierras fiscales o públicas.

11. Los avisos se pueden consultar en la página <http://www.argenprop.com/Propiedades>





utilizado para turismo” (campo en Comallo, valor U\$S 500.000 - Código de ficha: CI32016 – Adinco).

Nótese que la diferencia en los precios viene dada en parte por las características de las zonas. En el caso del campo de Comallo es posible que comprenda importantes extensiones de meseta. En tanto, el valor del campo de Villa Llanquín expresa con claridad el significado actual de “valor estratégico”. Si bien la posibilidad del desarrollo turístico es una proyección previsible, la idea principal que guía la mayor parte de las adquisiciones es la especulación o como se suele llamar, un “refugio para el ahorro”. Esta estrategia es particularmente rentable en los casos de adquisición de tierras fiscales, ya que la verdadera compra se debe hacer al Estado y se realiza a valores fiscales lo cual, dadas las perspectivas de la zona permitiría luego de unos años una venta a valores poco imaginados por sus originales poseedores. Este manejo ya se realiza en otras áreas de la región y es una de las razones que sustenta la publicidad del sur como “tierra de oportunidades”. “(...), en un área donde existe la certeza que una vez comprada la tierra al Estado por el valor fiscal, la misma podrá ser vendida 5 años después (una vez vencida la reglamentación que impide vender las tierras compradas al Estado hasta los 5 años posteriores a su compra) a precios cientos de veces superiores (hasta 50.000 dólares la hectárea.)” (Sili y Li, 2012, p. 72).

Dina Huapi: atracción inmobiliaria

En el marco de las transformaciones del área la localidad de Dina Huapi emerge como un ejemplo paradigmático. Aunque el asentamiento de población data de principios de siglo pasado¹², su condición urbana es muy reciente, se constituyó como municipio en el año 2009. El rápido crecimiento demográfico la posiciona entre los lugares de mayor aumento porcentual del país. De acuerdo a los datos censales pasó de tener 849 habitantes en 1991 a 2.043 en 2001 y algo más de 3.500 en el 2010; estimándose en la actualidad un número superior a los 5.000 habitantes. Originalmente este crecimiento se debió a su cercanía con Bariloche (escasos 15 km.) y a los cambios en la dinámica urbana de este centro turístico, lo que impulsó a muchos pobladores a elegir Dina Huapi como lugar de residencia.

En pocos años, la imagen de “pueblo tranquilo” a la vera del majestuoso Nahuel Huapi y de la ruta 40, en la puerta de un área y un centro turístico de nivel internacional, a minutos de un aeropuerto, son algunos elementos que favorecieron su promoción como lugar ideal no solo para residir sino también para invertir. Ello explica la actuación de numerosos agentes de intermediación. Algunos son de la región especialmente de Bariloche y otros manejan importantes negocios de inversión con cobertura nacional, por lo general con sede central en Buenos Aires y destinadas al desarrollo de inversiones y emprendimientos urbanos en diferentes lugares del país.

12. El primer asentamiento de población, formado por colonos dinamarqueses, se localizó hacia el oeste del actual ejido en el sector conocido como Ñirihuau, aldeaño al río homónimo.

La sostenida demanda¹³ presenta varios desafíos para la planificación y pone en debate el tipo de urbanización que se pretende para la localidad, en especial ante el surgimiento de formas urbanas proyectadas por inversores extraregionales.

*“Resguardo frente a la volatilidad que muestra el mercado de capitales, revalorización permanente del metro cuadrado, bajos costos de mantenimiento, y posibilidades de renta son los motivos que reposicionan al Sur como alternativa de negocio” (iProfesional.com, 2011). Estas razones generan una presión inmobiliaria de la que Dina Huapi es uno de los centros seleccionados por diversos sectores sociales, pero con una creciente tendencia a la inversión de grupos de alto poder adquisitivo. Ejemplo de ello es una propuesta de barrio privado sobre una extensión de 167 hectáreas, cuyo proyecto original debió ser modificado en adecuación al Código Urbano de la localidad¹⁴. Este tipo de proyectos sigue una lógica bastante difundida y que forma parte de las estrategias de las empresas de inversión, quienes mediante la compra a privados de tierras aún no previstas para urbanizar, imponen así la presión para su realización. Lo expresan los mismos representantes de las empresas: “(...) **compran lotes**, en muchos casos **grandes extensiones**, para que luego sean aprobados y destinados a barrios” (iProfesional.com, 2011).*

En Dina Huapi esta modalidad se combina con otra situación que genera nuevos desafíos. Dicha situación refiere a la superficie del ejido (1.216 hectáreas) que por la expansión del asentamiento comienza a restringirse la proyección de obras. A la vez se generan loteos para uso urbano cuya única posibilidad de abastecimiento de servicios es la que puede brindar el municipio de Dina Huapi. Sin embargo, ello no resulta tan sencillo ya que desde el punto de vista jurisdiccional algunos de estos loteos pertenecen a terrenos ubicados en los ejidos vecinos (Pilcaniyeu o Bariloche). El caso más urgente es el de un barrio ya habitado denominado Los Girasoles, ubicado sobre el acceso a Dina Huapi y a metros de la urbanización de esta localidad pero que pertenece al municipio de Pilcaniyeu. Otro caso se desarrolla hacia el este de la localidad, en un parcelamiento de tierras de una estancia sobre la franja lindera al ejido. Estas situaciones han requerido de propuestas y conversaciones con las autoridades de Bariloche y Pilcaniyeu, sobre la necesaria ampliación del ejido de Dina Huapi.

Estos procesos que sin duda seguirán desarrollándose en la localidad, requieren planificación y control. Al respecto se consolida en la comunidad la idea de avanzar con un estilo de urbanización que impida la extrema densificación y caótica expansión que observan en la vecina Bariloche. Asimismo, algunas voces alertan sobre la necesidad de evitar la instalación de proyectos que puedan generar “pueblos dentro del pueblo”; esto es, evitar la fragmentación territorial con su correlato de segregación social.

13. Esto fue confirmado en el trabajo de campo a partir de diversas entrevistas realizadas a referentes locales; entre ellos un agente inmobiliario local quien además señaló a Buenos Aires como el origen extraregional de mayor incidencia en esta demanda.

14. De acuerdo a lo informado por los ediles de la localidad las modificaciones incluyen la incorporación de 8 hectáreas de dominio municipal, prohibición de construcción de PH, apertura a la circulación pública y accesos en particular a sectores que son de uso recreativo habitual para lo pobladores, reservas de espacios verdes, etc.





Todas estas manifestaciones interesan en el marco de las transformaciones que se están generando en el área, por la rapidez de su realización y la tendencia que imponen en términos de la reconfiguración del territorio. Porque más allá de las necesidades habitacionales de algunos sectores de la población local, Dina Huapi se consolida como una de las áreas del país seleccionadas para la reproducción del capital con fines diferentes a los que organizaron históricamente el espacio regional. Al respecto, es indudable que Bariloche seguirá teniendo una fuerte influencia sobre el devenir de la localidad, pero Dina Huapi tiene otras perspectivas más vinculadas a los cambios de la zona circundante. Sus características sociales y naturales y su posición relativa en el territorio podrían ubicarla como centro de gestión del recurso paisajístico en nuevas áreas y bajo nuevos conceptos de la planificación del turismo.

Comentarios finales

El área de estudio no queda exenta de la realidad de otras regiones donde se ha cristalizado la situación de pobreza pero donde además aparecen signos de una amenazante exclusión. No obstante, se observan cambios en las estrategias organizativas de los sectores más amenazados que facilitan su persistencia, aunque sin mitigar el grado de vulnerabilidad que presentan. A la vez, nuevas modalidades en la valoración de la tierra y de los llamados recursos naturales con una preeminencia del valor paisajístico, posicionan al área como lugar estratégico para el ingreso de grandes capitales regionales y extraregionales reconfigurando la organización territorial.

Esto plantea desafíos e interrogantes sobre las implicancias sociales de las formas de valoración que se expresan en la idea de “tierras de oportunidades”, ¿qué oportunidades? ¿para quiénes? ¿para la tierra de trabajo o para la tierra de negocio?.

La configuración histórica del territorio se basó en la ganadería extensiva, situación que indica una construcción socioterritorial sustentada en diferentes racionalidades que aún persisten. Para las organizaciones de campesinos y pequeños productores urge la definición de políticas y de acciones que garanticen su existencia pero en condiciones diferentes. En un contexto de fuerte presión del capital se impone el desafío históricamente desatendido: la ruptura del círculo vicioso de pobreza, subsistencia y amenaza de exclusión.

Las relaciones socioproductivas que dinamizan el territorio con diversas formas de apropiación y uso, como el ganadero y el turístico, indican entonces la necesidad de políticas inclusivas de los sectores subalternos para fomentar territorios rurales con oportunidades para la tierra de trabajo.

Bibliografía

BANDIERI, S. (2006). Del discurso poblador a la praxis latifundista: la distribución de la tierra publica en la Patagonia. *Mundo Agrario. Revista de Estudios Rurales* N° 11, primer semestre. CEHR-UNP. Versión electrónica.

BENDINI, M.; STEIMBREGGER, N. (2013). Los crianceros en el norte de la Patagonia. Cambios productivos y laborales como forma de resistencia campesina. En: Trpin, Kreiter y Bendini (coord.) *Abordajes interdisciplinarios en los estudios agrarios. Desafíos de la investigación social en el norte de la Patagonia*, pp. 109-130. GESA.FADECS, UNCo. PubliFadecs. General Roca.

DE JONG, G. (2001). Introducción al método regional. Laboratorio Patagónico de Investigación para el Ordenamiento Ambiental y Territorial, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue. Neuquén

LÓPEZ, C. *et al.* (2005). Desarrollo de un sistema de información geográfico (SIG) como herramienta para la planificación y manejo del pastoreo en mallines del departamento de Pilcaniyeu, Río Negro. En: *Revista Científica Agropecuaria* 9(2).pp163-171. Facultad de Ciencias Agropecuarias-UNER. Entre Ríos

MADARIAGA, M. (2007). Estructura agraria de la cuenca del arroyo Comallo -Río Negro-. CONICET-INTA Bariloche. Río Negro

ROSSINI, R. (2009). A produção do novo espaço rural: pressupostos gerais para a compreensão dos conflitos sociais no campo. En: *Campo-território. Revista de geografia agrária*, Vol. 4, N° 8.

RUFFINI, M. (2006). Estado y propiedad de la tierra en el Territorio Nacional de Río Negro: la cuestión de los ocupantes (1884-1892). En: Cruz, E. y Paoloni, R. (comp) *Anuario del CEIC/ 3. La propiedad de la tierra. Pasado y presente. Estudios de arqueología, historia y antropología sobre la propiedad de la tierra en Argentina.*, Alción editora. pp147-167. Córdoba.

STEIMBREGGER, N. *et al.* (2013). Tierra de negocio, tierra de trabajo. Organización social de los espacios rurales del norte de la Patagonia. Proyecto de investigación. Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.

STEIMBREGGER, N.; KREITER, A. (2014) Historia de vida en la Estepa Patagónica. Mujeres rurales, trabajo y organización colectiva. En: *X Bienal del coloquio de transformaciones territoriales. Desequilibrios regionales y políticas públicas. Una agenda pendiente.* CADR-AUGM-UNC. Córdoba.

SILI, M. y LI, S. (2012). Las tierras fiscales en la Patagonia argentina: un viejo tema irresuelto. En: *Revista Huellas* N°16, pp. 54-77. Universidad Nacional de La Pampa. La Pampa.





TISCORNIA, L. et al. (2000). Los estancieros en la provincia de Neuquén. Vigencia de la gran propiedad territorial. En: Cuadernos del PIEA, N° 12, pp. 11-41. FCE, UBA. Buenos Aires.

VECCHIA, T. y HIGUERA, L. (2014). Organización del territorio y formas de resistencias en áreas campesinas. En: X Jornadas de Investigación en Geografía. UNL. Santa Fe. (inédito).

En internet

Inversiones inmobiliarias: conozca qué oportunidades ofrecen Bariloche, Villa La Angostura y el sur del país. (09 de Febrero de 2011). En: <http://www.iprofesional.com>

MARTINEZ LUQUEZ, M. (2014). Informe. Secretaría de Planificación de la Provincia de Río Negro. (25 de Febrero de 2014) En: <http://www.rionegro.com.ar/diario/suelo-ultradegradado-1633540-9538-nota.aspx>

SILI, M. y MASSARI, A. (s/f). La última frontera. La regularización de la tierra fiscal en la Patagonia Argentina. El caso de la provincia de Río Negro. En: <http://www.landnetamericas.org> - <http://www.researchgate.net/publication/240620258>

LA CONSTRUCCION SOCIAL DE LA RURALIDAD: MUJERES Y TRABAJO RURAL EN VICTORICA, LA PAMPA

Introducción

Los actuales estudios sobre el espacio rural lo consideran un territorio complejo y heterogéneo, resultado de las múltiples acciones e intereses de los distintos sujetos, abandonando de esta manera la visión estática y tradicional.

La mirada puesta en lo rural desde la perspectiva de género, permite interpretar comportamientos, actitudes y representaciones que contribuyen a la configuración de lo rural en un contexto de transformaciones, donde también está cambiando el rol de las mujeres.

Desde este punto de vista, el trabajo de las mujeres en las explotaciones rurales es parte del mundo social donde se manifiestan subjetividades, se construyen múltiples significados y representaciones que constituyen la vida cotidiana.

El trabajo es una variable a partir de la cual es posible visualizar las relaciones y construcciones de una sociedad en espacios y tiempos determinados. Las particulares relaciones de género que se manifiestan en formaciones sociales distintas se materializan en cada territorio y así el trabajo como categoría de análisis permite integrar las distintas formas de desigualdad social y entender tanto las relaciones de género como su articulación con el territorio.

El trabajo de la mujer en el campo es fundamental para el funcionamiento de la explotación familiar, a pesar de ello, no tiene una retribución en forma directa y personal. Tanto el trabajo doméstico o reproductivo, vinculado a las tareas de mantenimiento de los miembros del hogar, como el trabajo productivo a cargo de las mujeres resultan invisibles y poco reconocidos.

Actualmente se desarrollan procesos de cambio de los territorios rurales asociados a las transformaciones sociales y económicas generadas por el proceso de globalización que provocaron una ruptura del modo tradicional de participación de la mujer en el trabajo rural.

Por un lado, se retoman los desarrollos interpretativos y discusiones generadas en la literatura especializada sobre la relación entre espacio rural, género y trabajo. Por otro, se analizará la información proveniente de entrevistas e historias de vida en relación a ésta temática, fundamentalmente, a escala local.

María Teresa Herner
(hernermt@gmail.com)

Instituto de Geografía
Facultad de Ciencias Humanas
UNLPam

Trabajo y género en el espacio rural

Durante mucho tiempo se ha entendido al mundo rural como un espacio estático, de marcados rasgos tradicionalistas. Sin embargo, los enfoques teóricos actuales permiten dar cuenta de las diversidades existentes en el mismo. Autores como Ferre y Salamaña Serra¹ plantean:

"...el mundo rural es heterogéneo, difiere de acuerdo a países, regiones y localidades. Por otra parte, las áreas rurales son dinámicas: la globalización del sistema de producción y de comercialización de los productos agrarios, la movilidad de las personas y mercancías, la fragmentación del consumo, la mercantilización de los lugares son ejemplos que lo demuestran [...]" (Ferre y Salamaña Serra, 2006, p. 103).

A partir de fines de los 80, comienza a utilizarse el término "ruralidad" o "nueva ruralidad", enfoque que intenta superar la tradicional concepción rural-urbana como espacios antagónicos y separados, y al mismo tiempo, romper con la idea de lo rural acotado a un sector productivo de la economía.

La ruralidad debe ser entendida, por lo tanto, como un proceso dinámico de reestructuración de los elementos de la cultura rural en base a la incorporación de nuevos valores, hábitos y técnicas.

En este contexto, es interesante tener en cuenta el rol de las mujeres en los procesos actuales de reestructuración y diversificación económicas de las áreas rurales. La mirada puesta en lo rural desde la perspectiva de género, permite interpretar comportamientos, actitudes y representaciones que contribuyen a la configuración de lo rural en un contexto de transformaciones, donde también está cambiando el rol de las mujeres.

Los estudios de geografía rural desde la perspectiva de género, incorporan el análisis de los nuevos roles y de las nuevas relaciones entre los hombres y las mujeres que interactúan en el territorio rural.

El género es una categoría relacional, ya que para comprender la problemática de las desigualdades es necesario analizar comparativamente a los varones y a las mujeres. Tiene un carácter histórico, de manera tal que se transforma a través del tiempo, y está presente en los espacios micro y macro sociales a través de las representaciones sociales, la división sexual del trabajo, las normas, las instituciones, la identidad, la familia, los medios de comunicación.

Es decir, las funciones y atributos asignados a lo femenino fijan de antemano una posición de subordinación respecto al hombre, que produce desigualdades para la mujer en el ámbito jurídico, económico, social, cultural, familiar. Estas desigualdades se manifiestan principalmente en el acceso y control diferenciado de los recursos materiales y simbólicos.

1. Citado en DI LISCIA, M. H. (2010). Voces de Mujeres Rurales. Cuadernos del Instituto N° 3, 1ª edición, pp 13 a 17. Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa. ISBN 978-950-863-135-0





Las actividades realizadas por las mujeres en las explotaciones rurales son el producto de condicionantes, provenientes de diversas esferas de la sociedad tales como las políticas macroeconómicas, la legislación laboral existente en cada país, las instituciones, los atributos personales de la población rural, las distancias, entre otras, las que a su vez están cruzados por las relaciones de género.

Debido a la diferente asignación de roles, culturalmente se asocia a los hombres con la producción y a las mujeres con la reproducción. La consecuencia de ello ha sido la tardía incorporación de las mujeres al mundo del trabajo y su consideración, en muchos casos, como fuerza de trabajo secundaria.

Si bien se han producido transformaciones en cuanto a esta concepción, culturalmente aún prevalece y es la base de muchas de las discriminaciones contra las mujeres, especialmente en el ámbito rural.

Las construcciones simbólicas alrededor de los distintos "tipos" de trabajo, así como los espacios y las funciones sociales definidas para "lo femenino" y "lo masculino", son variables e históricamente condicionadas.

De acuerdo con Alejandra de Arce e Isabel Patiño Alcívar (2008, p. 03) *"es una creencia compartida de que las mujeres son "dueñas" del saber práctico, heredado, y los hombres del conocimiento "racional", se ha limitado el alcance del papel de mujeres y hombres, asociándolos a espacios sociales determinados. Las mujeres fueron asociadas al espacio privado "la esfera de la vida doméstica, el mundo del hogar y la familia" y los hombres al espacio público "espacio del Estado y sus instituciones, de lo político, del mercado..." (Fernández, 1994, p. 133)². Así, "prevalecieron los signos de una identidad femenina... (que) atribuía a las mujeres la debilidad, física, intelectual y moral, así como exceso de sentimentalismo. Las funciones fundamentales de la maternidad y el cuidado de la familia (son consideradas) constitutivas de la esencia femenina..." (Barrancos, 2007, p. 11)³ e incompatibles con las responsabilidades de lo público, reservado a los hombres. Éstos devienen "...protectores materiales de la familia, al tiempo que proveedores de las matrices morales de uso..." (Barrancos, 2007, p. 12)⁴, los vínculos entre los géneros, como ejercicios de poder, retratan a las sociedades según cada temporalidad."*

Por un lado, se entiende como trabajo, actividades "productivas" y remuneradas, solamente aquellas orientadas a producir bienes o servicios para el mercado y el Estado, es decir, las relacionadas al ámbito público.

2. Citado ARCE, A. de y PATINO ALCIVAR, I. (2008). Género y trabajo en el campo argentino: Discursos y representaciones sociales (1946-1962). Mundo agrario. [online], vol.9. n 17. Disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=51515-59942008000200004&lng=es&nrm=iso. ISSN 1515-5994. (10/08/2015).

3. Idem 3.

4. Idem 3.

Biaggi, Canevari y Tasso plantean que *“los trabajos que realizan las mujeres varían en las diferentes regiones, pero en la mayor parte de las agriculturas familiares las mujeres participan en la actividad de renta de la finca, elaboran productos para la venta (artesanías, quesos, dulces, pan, etc) y, cuando es posible, comercializan los excedentes de su producción de autoconsumo. Cuando estas actividades las realizan en el hogar junto a la familia y no reciben remuneración, son consideradas como ayuda”* (Biaggi, Canevari y Tasso, 2007, p. 23).

En ocasiones las mujeres también trabajan fuera del predio en forma estacional o permanente. Si bien son ellas las que cobran el salario, no siempre significa que decidan el destino del dinero.

Estos autores también consideran que *“su aporte a los ingresos de la familia, aunque no necesariamente como productora agropecuaria, es significativo y sus actividades de autoconsumo garantizan la seguridad alimentaria en los hogares rurales pobres. Sin embargo, las mujeres tienen baja participación en la toma de decisiones sobre los recursos de la explotación.”* (Biaggi et al., 2007, p. 24).

En este contexto, las mujeres tienen una escasa valoración de su trabajo y no se dan cuenta de la cantidad de horas que trabajan en el día ni como eso limita su participación en actividades comunitarias y sociales.

Por otro lado, existe una gran cantidad de trabajo no reconocido, por ende, no remunerado, realizado mayoritariamente por mujeres, del que depende la llamada *“reproducción social”*; es decir, el trabajo ligado al ámbito privado. Así, el trabajo doméstico es un conjunto de tareas que satisfacen las *“necesidades”* familiares; genera valores de uso consumibles por la unidad doméstica.

Se argumenta que el trabajo realizado en el hogar, no es productivo; las mujeres que se dedican de manera exclusiva a estas tareas son consideradas *“no trabajadoras”* y por eso su actividad no es visible. Este trabajo femenino se ve como natural, razón que explica que estas tareas no son remuneradas ni percibidas o contabilizadas social o económicamente como trabajo.

La asignación exclusiva de las labores domésticas y la crianza y cuidado de los hijos a las mujeres es una de las fuentes principales de la inequidad en las relaciones de género, ya que es uno de los factores más importantes que mantiene a las mujeres aisladas de las esferas públicas, lugar donde operan los procesos que contribuyen a generar el cambio tecnológico, económico, político y social de un país.

En el marco de la nueva ruralidad, no solo se modifican las relaciones productivas sino también los patrones de relación entre hombres y mujeres vinculados con las actividades rurales.

La participación de la mujer en el trabajo rural en los actuales contextos de transformación productiva parece orientarse a reconocer una participación más *“visible”*, con un rol como actor social con reconocimiento público, reconocimiento tanto familiar como del contexto social donde interactúa. Por lo tanto, en la medida que la mujer cambia su posición en





determinados contextos de interacción espacialmente localizados y temporalmente acotados, puede cambiar su rol de subordinación tradicional y pasar a ocupar otras posiciones como equidad, autonomía, autoridad, etc.

Cambios y permanencias en el trabajo de las mujeres rurales en el Departamento Loventué

De acuerdo con Cossio, Dillon y García *“la provincia de La Pampa presenta contextos productivos rurales heterogéneos. A medida que los espacios rurales se fueron incorporando a la economía de mercado, se desarrolló un proceso de dualización de las actividades, con la polarización hacia dos formas de organización productiva: a) actividades de subsistencia, descapitalizadas y de bajos rendimientos en el oeste y b) actividades agrícolas y ganaderas de mercado en el este”* (Cossio, Dillon y García, 2003, p. 141).

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2001 en la provincia de La Pampa del total de habitantes (299.294 personas) un 19% (55.916 personas) reside en el área rural. De ésta población la mayoría son varones (54%), mientras que las mujeres representan un 46% (25.689 personas).

Un 41% (8.662 personas) de las mujeres habitan en áreas rurales dispersas, mientras el porcentaje es similar en el caso de las áreas rurales con menos de 2000 habitantes, es decir, agrupada (50.70% varones y 49.30% mujeres).

La población de 14 años o más en áreas rurales se encuentra compuesta por un 55% de varones (22.799 habitantes) y 45% mujeres (18.689 habitantes).

De la población de mujeres de 14 años o más en las áreas rurales un 31% (5.808 personas) se encuentran ocupadas, un 7% (1.262 personas) desocupadas y un 62% (11.619 personas) se encuentran en inactividad.

El Departamento Loventué se encuentra localizado en el medioeste de la provincia de La Pampa, con una superficie de 9.235 km², fraccionada en cinco ejidos municipales Luan Toro, Loventue, Carro Quemado, Telén y Victorica (cabecera departamental), con una población de 8.649 habitantes de acuerdo al censo 2010.

Victorica, considerada la primera localidad pampeana, fue fundada el 12 de Febrero de 1882. Se encuentra ubicada a 150 km de la capital provincial, Santa Rosa, y a 30 km del límite con la provincia de San Luis. La población estimada es de 6000 habitantes, inserta en un ambiente de transición entre la pampa húmeda y seca, en una franja que desde el punto de vista de la humedad define las condiciones agroecológicas para el desarrollo de actividades vinculadas al agro, la ganadería, principalmente la bovina de cría o la explotación forestal.

Con el fin de alcanzar los objetivos planteados en el trabajo se realizaron entrevistas a mujeres que hayan nacido y/o vivido en explotaciones rurales. Es posible reconocer dos grupos de entrevistadas según la edad: por un lado, están aquellas cuyas edades superan los 70 años y

por otro, un grupo de mujeres con edades que varían entre los 25 y 50 años con historias de vida que presentan rasgos diferentes.

Para el análisis de los relatos se utilizaron las categorías teóricas planteadas por Biaggi, Canevari y Tasso según los cuales *"la literatura considera a la reproducción femenina desde distintos aspectos: biológica, social y de la fuerza de trabajo o cotidiana"* (Biaggi, Canevari y Tasso, 2007, p. 20).

La reproducción biológica hace referencia a la idea de que las mujeres son aquellas que conciben y paren a los hijos e hijas. Por ello, las mujeres reciben el mandato ineludible de la maternidad como parte de un diseño cultural que se prolonga en el plano social.

Por su parte, la reproducción social implica la transmisión de valores o tradiciones y el desarrollo de actividades comunitarias en las instituciones locales como la escuela, la iglesia u otras organizaciones sociales, en el que las mujeres juegan un rol preponderante.

Finalmente, las mujeres son las responsables de la fuerza de trabajo o cotidiana de la familia, es decir, de su cuidado en cuanto a higiene y salud, la organización y mantenimiento del hogar.

A continuación se presentan fragmentos de testimonios que nos revelan roles femeninos tradicionales, en los que es posible visualizar relaciones de producción y reproducción entre lo rural y lo urbano, con tareas desempeñadas por mujeres que están directamente relacionadas con la actividad productiva agropecuaria, pero restringidas al interior de la explotación como parte de la vida cotidiana.

Ignacia. 92 años. Nació en Victorica. Su familia estaba formada por su padre, madre y tres hermanos. Su mamá era partera, costurera y hacía trabajos domésticos, mientras que de su papá poco conocía.

- ¿Cómo era un día suyo en el campo cuando era niña?

Juntar leña y basurita para prender fuego todas las mañanas, si teníamos gallinas, cuidar a las gallinas, juntar los huevitos si ponían, ayudar en los quehaceres de la casa. A mamá siempre la ayudamos, barríamos, regábamos y agua teníamos en casa de mamá, pero en pozo, sacábamos agua con baldes.

- ¿Qué actividad realizaban usted y sus hermanos?

Eso era cuando mi papá vivía con nosotros. Estábamos más en el monte que en el pueblo, porque era el trabajo de él, y ella como su señora, tenía que acompañarlo y a la vez le ayudaba... Ah en ese entonces no había para cortar, se tenía que cortar con la sierra.

Y yo le empecé a ayudar de muy chica... por ahí en vez de trabajar, amontonaba leña, llevaba toda la leña seca para la casa, donde estábamos, que no era casa la que teníamos nosotros, en el campo teníamos hecho con toldo, con lona, o techo con madera, claro porque si vos trabajabas a lo mejor, papa trabajaba con unos señores, que como se usa, se usa un toldo





o si tienen carpa, arman la carpa y la habitaban ahí y se vive como cualquier casa, lo que no se conoce es baño, el baño era atrás de los caldenes.

Los tres hermanos que trabajaban en el campo de peones de hacheros eran. No era para vender, el patrón vendía, vendía la camionada a ellos le pagaban, no sé que les pagaban pero los precisaban para cortar la leña y amontonarla, cargarla en los camiones, ese era el trabajo de ellos.

A los 24 años se casó, se fue a vivir a un campo cercano a Victorica, tuvo 11 hijos que nacieron en ese campo y en la casa de su mamá. Su marido era peón rural y ella se definió como ama de casa.

- ¿Qué trabajos realizaban?

Yo ordeñar vacas, encerrar terneros, acarrear el agua, no teníamos agua, no teníamos luces, claro atender los chicos, yo no tenía domingo ahí... Domingo era para el abuelo nomas, el sábado yo lavaba los delantales, y el domingo era para plancharlos porque el lunes los chicos a la escuela, además bien temprano, por más frío que fuera iban a la escuela.

Emilia. 84 años. Nació en una chacra cerca de Luan Toro. Su familia estaba formada por los padres y 8 hermanos, 3 varones y 5 mujeres. Su casa era de barro, tenía 3 habitaciones y la cocina, una galería y el baño afuera.

- ¿A qué se dedicaban? ¿Qué trabajos realizaban su papá y su mamá? ¿Y ustedes?

Mi papá tenía lechería y de los 9 años más o menos ordeñábamos nosotros. Mi hermana y yo ordeñábamos y el varón maneaba la vaca y después yo salía a repartir la leche, después de los 12 años cuando salí de la escuela yo repartí la leche 8 años.

Mamá también ayudaba, pero mamá no ordeñaba, ayudaba a echar una vaca y eso en ese tiempo. Primero ordeñaban ellos, porque fueron lecheros siempre. Había ovejas, vacas y vendían caballos también. Las ovejas eran para consumo nuestro, las vacas no eran las lecheras. Se sembraba maíz, pero siempre había quinta, se sembraban las papas, batatas, se criaban gallinas. De todo nos hacíamos cargo nosotros, unas cosas unos, otras cosas otros. Los más grandes era los que más ayudábamos a los otros no les tocó tanto... Papá faltó, mamá dejó la lechería.

- ¿Cómo era la crianza de los hijos? ¿Los hombres colaboraban?

En la crianza de los hijos estaba la mamá. Mi papá colaboraba, pero él hacía más los trabajos de campo. Nosotros cuando ya éramos más grandes, teníamos 9 años o 10 ayudábamos, mis otras hermanas trabajaron de empleadas así en el pueblo, una vivía en el pueblo, la otra volvía al campo. Nosotros cuidábamos a los animales. A lo mejor íbamos con el cuadernito, estudiando para ir a cuidar las ovejas, tirar agua en la otra chacra y eso.

A los 24 años se casó y se fue a vivir a un campo en la provincia de San Luis. Tuvo dos hijos en el hospital de Victorica, una mujer y un varón que falleció a los 14 años de edad.

- ¿Qué actividades realizaban usted y su marido?

Primero trabajábamos con los padres, pero poco tiempo, después murió el padre y tocó en el reparto media legua. Había tres piezas, otra piecita chica, después la cocina, el baño todo instalado despensa todo.

Yo recorría, andaba a caballo, trabajaba a la par de él. Vendíamos la hacienda. La verdura la producíamos en el mismo campo y la carne también porque teníamos ovejas y carneábamos. Ahora como ser las otras cosas las veníamos a buscar acá.

Inés. 80 años. Nació en Victorica en una chacra cerca de la Escuela Agrotécnica de Victorica. Vivía en un rancho de paja, de chorizo como se le decía, y el techo de chapa. Su familia estaba formada por cinco hermanos, dos varones y tres mujeres. Fueron adoptados por un matrimonio italiano que no podía tener hijos.

- ¿Qué actividades realizaban?

Trabajábamos todos, todo tipo de trabajo... teníamos un pozo de 80 metros de hondo y sacábamos agua a pelota... y a mi padre le gustaba la huerta, la quinta, cosechaba y lo vendía. Después tuvimos animales, ovejas, menos chivas.

Mi mamá era como se dice de la casa... ama de casa... no venía al pueblo... Ella hacía el pan, con lo que cosechábamos hacía de comer... Mi mamá era muy fina, ella no... Ellos vinieron de Italia, pero trabajo de campo no no no no hacía ella.

Nosotros hacíamos el trabajo y a mi papá le gustaba hacer taller, el campo tampoco le gustaba y el trabajo de campo lo hacíamos nosotros no más.

Nosotros tuvimos 50 años el tambo, nosotros traíamos la leche al pueblo... Nos levantábamos a las 3 de la mañana. Ordeñábamos y traíamos la leche en un carrito, lo repartíamos en el pueblo. Tenía 35 años más o menos.

De chiquitos no trabajábamos, ayudábamos en las cosas de la casa, en el campo, sembrábamos maíz y otras cosas para cosechar, sembrábamos con un arado con cuatro caballos, yo también lo manejé a ese, yo hice todo.. Yo trabajé más que los dos hermanos míos varones, trabajé muchísimo yo por ahí me pongo a pensar lo que hice... ni yo me creo... Manejé arados, venían años malos, años buenos, se cosechaba semilla de centeno, de maíz, los choclos los cosechábamos a mano. Mi padre era recto, era malísimo, él quería que nosotros trabajáramos, no quería criar vagos... Cuando había que limpiar el campo, los renuevos, sacar el caldén también hacíamos eso.

Finalmente, se seleccionaron relatos de mujeres que reflejan las relaciones entre el trabajo productivo y reproductivo en el ámbito rural con mayor autonomía en la gestión y organización de actividades rurales y en algunos casos, una creciente visibilización.





Cecilia. 32 años. Nació en Santa Rosa, hasta los 5 años vivió en el campo en la zona de Carro Quemado. Poseen otro campo en la zona del Tropezón en Toay. A los 6 años sus padres se separan, se va con su madre a Santa Rosa donde hizo la primaria y secundaria. Su familia estaba conformada por los padres y dos hijos. Posteriormente su mamá se vuelve a casar y tiene otra hermana.

- ¿A qué se dedicaban sus padres? ¿Qué trabajos realizaba su mamá y su papá? ¿Qué actividades realizaban usted y su hermano?

Se dedicaban a la cría de terneros y se hacía lo que eran porcinos y aves. Mi mamá es ganadera acá en la zona de Carro Quemado. Mi papá tiene otro campo aparte en el departamento Toay, desde que falleció mi viejo estamos nosotros.

En el campo de mi mamá es casi todo monte y es vaca de cría, en el campo de papá ya era vaca de cría pero también se hacía engorde, se hacían novillos porque era para la siembra y la cosecha también. Lo que se hacía es vender en la feria acá Lordi y Batistoni allá, o se sacaban los novillos.

Nos levantábamos, mi vieja ordeñaba y nosotros nos íbamos con ella, después juntar los huevos y jugar normalmente.

Ya cuando fuimos más grandes nos empezaron a inculcar que teníamos que trabajar, ya empezamos a ensillar, juntar vacas, vacunar o destetar, todo lo que se hacía en el campo.

Como eran propietarios los viernes siempre era venirse al campo y trabajar hasta el domingo o feriados. Tanto mi hermano como yo. La rutina la hacíamos siempre con mamá, con papá ya era otro vínculo en vacaciones de invierno o de verano, no era sábado y domingo.

Cuando nos hacíamos ya cargo del campo ya era la actividad que se hacía por ahí era fecha de vacunación, teníamos que cerrar la aguada y teníamos que juntar la hacienda porque venía el vacunador y si no era el tiempo de destete, la feria, lo normal.

No había diferencias entre mi hermano y yo hasta el día de hoy... Trabaja mi vieja sola y tenía que hacerse cargo del campo.

Estudié martillera, cuando me recibo al año muere papá y yo me tuve que hacer cargo del campo de papá en el Departamento Toay. Me fui a vivir al campo.

Ahora tengo una nena de 5 años y me vine a vivir a Victorica porque empezaba el jardín, pero siempre vinculada con el campo. Allá yo hago vaca de cría, no tengo empleados, trabaja mi marido, trabajo yo y él. Acompaño a mi marido en las actividades del campo, él es el que va y viene, nosotros vamos sábados y domingos.

María Reina. 47 años. Hace 14 años que vive en el campo junto a su esposo en la provincia de San Luis, cerca de Arizona a 35 km de Victorica. Tiene dos hijos una mujer y un varón.

- ¿Qué tipo de actividades desarrollaba su marido? ¿Y usted?

Cría bovina... En mi caso, madre, esposa y argentina (risas)... Me dedicaba a los chicos y eventualmente hubo una cuestión de cadetería para el campo, buscar algún aceite de tractor, repuestos o acercar a alguno de los empleados al hospital o a alguna de las mujeres de los empleados para un control del embarazo.

En el año 2008 se trasladan a otro campo a unos 100 km de Victorica, sobre autopista y ruta, en una casa mejor equipada que la del anterior campo (internet, captador de señal de celular), excepto el agua, con elevados porcentajes de arsénico y flúor.

- ¿Cómo se vinculaba al campo una vez que se traslada al pueblo?

Se hizo difícil tener a mis hijos lejos de mi marido. El miedo era asumir la crianza sola y conservar el lugar del padre. Lo que logramos es que él viniera a mediados de semana y nosotros íbamos los fines de semanas para el campo, las vacaciones de invierno y de verano, los feriados.

- ¿Colaboraban en alguna de las actividades del campo?

Huerta no por el tema del agua. Lo que sí hacíamos era el tema de la cría de los terneros guachos, les preparábamos mamaderas de leche. La única que no se enganchó en estas tareas de campo fue Luciana (hija). En cambio, Ignacio (hijo) sí, no tiene problema en levantarse a las cinco, a las tres a buscar los caballos y yo bueno no me quedaba otra que cumplir con mis tareas, tuve que aprender a cocinar, hornear, amasar... Para mí fue un desafío vivía en la ciudad, trabajaba, estudiaba, me casé y a manejar una casa... Jamás nada, nada. Actualmente seguimos con lo mismo de viajar fines de semana, feriados...

Consideraciones finales

El territorio rural es el resultado de las múltiples acciones e intereses de los distintos sujetos donde se materializan las relaciones de género.

La diferente asignación de roles que asocia a los hombres con la producción y a las mujeres con la reproducción son variables e históricamente construidas. La consecuencia de ello ha sido la tardía incorporación de las mujeres al mundo del trabajo y su consideración, en muchos casos, como fuerza de trabajo secundaria.

En este sentido, el trabajo permite integrar las distintas formas de desigualdad social y entender las relaciones de género y su articulación con el territorio.

Si bien en las últimas décadas han habido grandes progresos en la situación de las mujeres y de las mujeres rurales, culturalmente aún prevalecen las construcciones simbólicas alrededor de los distintos "tipos" de trabajo, así como los espacios y las funciones sociales definidas





para “lo femenino” y “lo masculino” y es la base de muchas de las discriminaciones contra las mujeres, especialmente en el ámbito rural.

La falta de reconocimiento del trabajo doméstico femenino en el ámbito rural responde a estas construcciones sociales histórica y culturalmente determinadas a pesar de las transformaciones socioproductivas, los nuevos roles y las nuevas relaciones entre los hombres y las mujeres que interactúan en el territorio rural.

A partir de los testimonios es posible analizar la participación de las mujeres en la construcción de la ruralidad en el espacio rural cercano a la localidad de Victorica.

Por un lado, se tiende a repetir las tradicionales actividades domésticas de reproducción, cuidado de los hijos, proveedoras de alimentos, actividades propias del espacio privado. Las actividades desempeñadas por las mujeres en la esfera productiva quedan ocultas por la preeminencia del rol masculino. Se trata de un trabajo que llevan adelante las mujeres que favorece a la economía familiar y no reporta en forma directa y personal una remuneración, derechos sociales e identidad profesional. Sin embargo, su tarea contribuye a la vida económica de la explotación y a las vinculaciones con el entorno, de allí la importancia de las mujeres en la construcción social de la ruralidad.

Por otro, se evidencia una recomposición de las identidades femeninas en el contexto de las transformaciones socioproductivas del territorio rural. Las mujeres entrevistadas participan en la actividad rural en su condición de amas de casa, madres y/o esposas cumpliendo con su rol en el trabajo doméstico, pero también colaboran, organizan y/o gestionan la actividad productiva del establecimiento agropecuario. Es decir, surgen otras formas de participación en el mundo del trabajo.

La participación de la mujer en el trabajo rural en los actuales contextos de transformación productiva parece orientarse a reconocer una participación más “visible”, con un rol como actor social con reconocimiento público, reconocimiento tanto familiar como del contexto social donde interactúa.

Por lo tanto, se pueden deducir distintas características del trabajo de las mujeres rurales: desde tareas directamente relacionadas con la actividad productiva agropecuaria, ya sea con un rol de “colaboradora” o de “gestora” pero restringidas al interior de la explotación como parte de la vida cotidiana, hasta actividades más visibles social y económicamente.

Para finalizar citamos una reflexión de Stella Maris Shmite: *“en la medida que la mujer cambia su posición en determinados contextos de interacción espacialmente localizados y temporalmente acotados, puede cambiar su rol de subordinación tradicional y pasar a ocupar otras posiciones como equidad, autonomía, autoridad, etc. Desde esta perspectiva, la construcción de la identidad femenina no está asociada a las estructuras e instituciones, sino al ámbito de la acción e interacción social. Como las interacciones varían y las relaciones sociales también, la identidad está en un proceso constante de construcción y/o reconstrucción”* (Shmite, 2009, p. 128).

Bibliografía

ARCE, A. de y PATINO ALCIVAR, I. (2008). Género y trabajo en el campo argentino: Discursos y representaciones sociales (1946-1962). Mundo agrario. [online], vol.9. n 17. Disponible en:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S151559942008000200004&lng=es&nrm=iso. ISSN 1515-5994. (10/08/2015).

BALLARA, M. y PARADA, S. (2009). El empleo de las mujeres rurales. Lo que dicen las cifras. FAO-CEPAL. ISBN978-92-5-306200-3.

En:http://www.cepal.org/ddpe/publicaciones/sinsigla/xml/g/35889/empleo_mujeres_rurales.pdf. (10/08/2015).

BARRANCOS, D. (2007). Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos. Sudamericana. Buenos Aires.

BIAGGI, C., CANEVARI, C. y TASSO, A. (2007). Mujeres que trabajan la tierra. Un estudio sobre las mujeres rurales en Argentina. Serie estudios e Investigaciones 11. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Buenos Aires.

En:<http://www.proinder.gov.ar/Productos/Biblioteca/contenidos/estinv.11.mujeres%20que%20trabajan%20la%20tierra.pdf>. (10/08/2015).

Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del Año 2001. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. En http://www.indec.gov.ar/micro_sitios/webcenso/. (10/08/2015).

DI LISCIA, M. H. (2010). Voces de Mujeres Rurales. Cuadernos del Instituto N° 3, 1ª edición, pp 13 a 149. Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa. ISBN 978-950-863-135-0.

DILLON, B., GARCIA, L. y COSSIO, B. (2003). Trabajos y espacios de mujeres: la unión de procesos de producción y reproducción en las unidades familiares rurales del oeste de la provincia de La Pampa. La Aljaba (online), vol. 8. La Pampa. Argentina. En <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/aljaba/no8a07dillon.pdf>. (10/08/2015).

FERNANDEZ, A. M. (1994). La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres. Ed. Paidós. Buenos Aires.

FERRÉ, M. y SALAMAÑA SERRA, I. (2006). El lugar del género en el mundo rural. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, N° 41, España. Enfile:///C:/Users/mtherner/Downloads/Dialnet-ElLugarDelGeneroEnLaGeografiaRural-1958888%20(1).pdf (10/08/2015).

SHMITE, S. M. (2009). Las mujeres rurales y su participación en los escenarios productivos actuales. La Aljaba (online), vol. 13. Luján. Argentina. En http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166957042009000100007&lng=es&nrm=iso. ISSN 1669-5704. (10/08/2015).



MODIFICACIONES INTRODUCIDAS POR LOS PRODUCTORES GANADEROS BOVINOS CRIADORES E INVERNADORES DEL PARTIDO BONAERENSE DE GRAL. BELGRANO DURANTE EL PERÍODO 2000-2010

Introducción

La Cuenca del Salado es la principal zona ganadera de la Región Pampeana. Cuenta con una extensión de 95.000 km² de excelentes pastizales naturales. El partido de General Belgrano se ubica en dicha Cuenca, desarrollando actividades de cría, recría y engorde, a la par de contar con un área con posibilidades de ser sembrada con pasturas cultivadas o cultivos de cereales y oleaginosas. La posibilidad de que la ganadería comparta suelo con la agricultura, asegura la sustentabilidad de los sistemas productivos. El **mapa de usos del suelo del partido de Gral. Belgrano** permite visualizar lo señalado previamente.

Los productores ganaderos bovinos, criadores e invernadores del partido bonaerense de General Belgrano, en el período 2000-2010 introdujeron modificaciones en sus estrategias productivas y tecnológicas, producto de alteraciones registradas en sus capacidades de apropiación de los excedentes.

Surgieron conflictos derivados de las políticas económicas implementadas en el sector ganadero por el gobierno kirchnerista desde fines del año 2005. El objetivo de abastecer el mercado interno a precios populares fue alcanzado vía la intervención, particularmente, en los eslabones de producción y comercialización, afectando a criadores e invernadores tradicionales y productores/frigoríficos orientados a la exportación. La crisis abierta impulsó a los productores ganaderos a implementar estrategias productivas y tecnológicas alternativas.

El concepto de "estrategias productivas" hace alusión a las modificaciones implementadas en la orientación de la producción, en tanto que "estrategias tecnológicas" se refiere a la incorporación de innovaciones en los insumos utilizados o en el manejo del rodeo.

La información respecto a las estrategias adaptativas adoptadas surgió a través de nueve (9) entrevistas realizadas a productores ganaderos de General Belgrano, lo que permitió inferir las estrategias productivas y tecnológicas que adoptaron durante el período de estudio 2000-2010, en plena crisis ganadera, para tratar de superarla. Los productores fueron contactados a través de la Asociación de Fomento Rural de General Belgrano, entidad asociada a CARBAP (Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa).

Susana Beatriz Fratini
(susana.fratini@gmail.com)
Jorge Osvaldo Morina
(ojmorina@gmail.co)

Universidad Nacional de Luján

Estrategias

1. Estrategias productivas

► Modificaciones en la organización productiva.

Como se mencionó previamente, los productores entrevistados en el año 2013 se dedican a: tres (3) son **productores criadores**; uno (1) **productor invernador**; cuatro (4) **productores de ciclo completo** y uno (1) **agricultura en exclusividad**.

Sin embargo, si se considera la **situación al año 2005**, según lo declarado, era: dos (2) **productores criadores**; seis (6) **productores de ciclo completo** y uno (1) **productor criador e invernador** de vacas y novillos trazados para exportación.

Los productores **que no realizaron modificaciones notorias** en su organización productiva y superficie son tres (3) **productores de ciclo completo**. Entre las razones atribuibles a esto se pueden marcar que en dos (2) casos son profesionales Ingenieros Agrónomos, que pueden diversificar sus ingresos con asesoramiento profesional externo y, en el caso restante (1) es un jubilado bancario cuya familia recibió la propiedad de una fracción de campo por herencia, de manera tal que también tiene otros ingresos que ayudarían a haber mantenido su situación. Es importante mencionar que dos (2) productores arrendaron a terceros parte de su propiedad para realizar agricultura y, de esa manera, obtener un ingreso que les facilitó continuar con el ciclo completo. Un cuarto **productor de ciclo completo** que pertenece a un holding neocelandés ("Agrovest") que replanteó el esquema productivo realizando una diversificación de propuestas, aunque continúa inscripto en la clasificación mencionada.

Los otros productores entrevistados, se vieron ante la **necesidad de realizar modificaciones drásticas** en su organización productiva y superficie.

Un **productor de cría** pasó en el año 2009 a realizar **invernada en exclusividad**. Redujo la superficie ganadera a un 20% e incrementó la superficie destinada a la agricultura, la que en el año 2013 ocupaba el 80% de la propiedad.

Un segundo **productor de cría** en el año 2009 redujo la superficie destinada a ésta actividad y arrendó el 20% de la superficie a un tercero para cultivar sorgo.

Entre los **productores de ciclo completo**, uno de los entrevistados liquidó casi toda su hacienda en el año 2005 y se quedó con 120 vacas, pasando a ser un **productor criador**. Paralelamente arrendó el 60% del campo. Ésta estrategia la tomó al advertir la alta presión tributaria por parte del Estado, además de la intervención del mercado (retenciones, ROE, etc.)

Un segundo **productor de ciclo completo** en el año 2009 se pasó a la **actividad de cría**, destinando parte de la superficie de la propiedad a la práctica agrícola. Expresó que los productores son presa del Estado, y literalmente graficó *"actualmente el 50% de los terneros se destinan al pago de impuestos"*. En dicho marco, explicó, no es posible crecer ni invertir en nuevas tecnologías por el costo que implica.





El tercer **productor de ciclo completo** que corresponde a “Agrovest”, realizaba ciclo completo con engorde y suplementación. Diversificó la propuesta realizando ganadería de cría y engorde (con planta de ensilado, el único caso entre todos los entrevistados), agricultura y la puesta en funcionamiento de un tambo de cabras para producir quesos.

Pero, el caso más impactante corresponde a un **productor criador e invernador** de vacas y novillos trazados para exportación, quien destinaba 1/3 de la propiedad a la ganadería y los 2/3 restantes al cultivo de maíz y soja, rotado con pasturas cada cuatro años. En el año 2009 decidió liquidar toda la hacienda para **destinar la totalidad de la superficie a realizar agricultura**, principalmente soja. La drástica decisión fue adoptada luego de la sequía del 2008-2009 pero también por las retenciones a las exportaciones, las prohibiciones a la exportación, los bajos precios en el mercado interno, la crisis internacional en el precio ganadero –con caída de precios-.

► Incorporación al Proceso de Agriculturización.

La Cuenca del Salado es un área productiva mixta, ganadera y agrícola. No obstante, las variaciones climáticas del área, con períodos de sequías y de inundaciones, complican el desarrollo agrícola.

El **cultivo de forrajeras** (pasturas y verdes) es una constante en casi todas las explotaciones de los entrevistados pero, debido a la caída del precio del ganado, la alta presión tributaria y la intensa intervención del mercado de carnes, la superficie agrícola fue ampliada, particularmente con el cultivo de oleaginosas.

Sobre nueve (9) entrevistados, sólo uno (1) declaró que, luego de abandonar la actividad ganadera, destina actualmente la propiedad al cultivo de cereales y oleaginosas, particularmente soja. No obstante, previamente, las 2/3 partes de la propiedad era cultivada con maíz y soja en rotación con el cultivo de forrajeras. Las causas de esta decisión fueron explicadas anteriormente. El productor reconoce que la agricultura, con un dólar competitivo, es mejor negocio que la actividad ganadera, aunque es más ventajoso rotar agricultura con ganadería, porque los animales representan una posibilidad de “ahorro”, a los que se puede retener o liquidar, según las necesidades del productor.

Un productor de ciclo completo manifestó que la producción de soja, que ocupa sólo 90 hectáreas de una superficie de 450 hectáreas, sirvió para cubrir los gastos de inseminación artificial y compra de toros de calidad.

Los productores reconocen que el cultivo de soja en la Cuenca del Salado “llegó para quedarse”, al menos mientras continúe la demanda en el mercado internacional de aceites y biocombustibles, así como sus altos precios. Otras razones de su adopción, es el bajo costo de las labores agrícolas, más con la práctica agrícola de la siembra directa, la que se ha extendido hacia otros cultivos, como el sorgo.

No obstante, se observa una preocupación por el cuidado del suelo. Con el empleo de siembra directa, la soja sólo deja un rastrojo de 800-900 kg/ha, por lo que para mantener la

vida biológica y esponjosidad del suelo, se exige la rotación con otros cultivos, en particular con maíz. Pero, muchas veces, los productores eligen hacer una soja de segunda, posterior al cultivo de trigo. Los rindes de la producción sojera, son los esperables para el área, con 3.000/4.000 kg/ha. Aunque pueden esperarse mayores, si el clima lo permite. Se observa en el **cuadro N° 1** el crecimiento del cultivo en la provincia de Buenos Aires.

La producción es vendida a corredores y acopiadores de la zona. Incluso es canjeada por insumos, por ejemplo en la estación de servicio. Nota aclaratoria: la estación de servicio de "Barbero Hermanos" pertenece a una Sociedad Anónima que también es dueña de feedlots, planta de acopio, proveedores de insumos agrícolas, etc.

2. Estrategias tecnológicas.

► Manejo de Pasturas y Verdeos.

Se denomina **forrajes** a aquellos alimentos que poseen más de un 18% de fibra, independientemente del contenido de materia seca (pasturas, verdeos, rastrojos, henos y silajes). En la Cuenca del Salado, los forrajes constituyen la principal fuente de alimento del ganado y, en la mayoría de los establecimientos, es el único alimento que consumen los animales.

. Pasturas.

Los productores ganaderos entrevistados han introducido nuevas variedades forrajeras. Esto se logró gracias al asesoramiento de Ingenieros Agrónomos; al asesoramiento de Técnicos del INTA, Grupos CREA y de Cambio Rural; también por la promoción realizada por criaderos de semillas que promocionan ciertas variedades y, finalmente, por la información que circula en charlas informales entre productores.

El Ray Grass es la estrella de General Belgrano, seguida por la Festuca (aunque, algunos tienen reparos en su utilización por un hongo que provoca intoxicaciones en los animales que lo consumen, provocando lo que se denomina "festucosis"); le siguen las Cebadillas criollas; Lotus; Trebol rojo y blanco; Agropiro, Alfalfa. Un productor intentó introducir Gamma Rhodes, pero no se adaptó. Sólo dos (2) productores declararon no haber introducido nuevas variedades. Los productores manifiestan que son notables las mejoras en la calidad del rodeo, ya que favorece su engorde.

La duración promedio de las pasturas implantadas es de 3-4 años, llegando incluso a 5 años. Sólo en un (1) caso se renuevan todos los años. Suelen implantarse en marzo, pero los potreros tienen descansos programados:

. Otoño-invierno: producción de pastos para parición. Luego la hacienda se pasa a rastrojos.

. Primavera-verano: producción de pastos y semillado.

Sólo un (1) productor declaró tener la hacienda largo tiempo en el mismo campo, con pastoreo continuo. Entre Noviembre y Diciembre se la saca para que las plantas semillen.





. Verdeos de Invierno y Verdeos de Verano.

La avena es el verdeo de invierno más difundido en la Cuenca del Salado, ya que es el de más rápido crecimiento, lo que favorece su aprovechamiento. Sobre ella se realiza un pastoreo rotativo o bien puede acumularse como rollos en reserva. Sobre nueve (9) entrevistados, cuatro (4) la emplean para alimentar a sus animales.

Pero, sin lugar a dudas, los Ray Grass anuales y bianuales genéticamente mejorados, tienen una fuerte preponderancia y se adaptan al método de pastoreo rotativo. Del total de los entrevistados, seis (6) lo emplean como pastoreo directo y también como rollos en reserva. En menor medida, otros productores emplearon como verdeos cebadilla (1); festuca (2) y cebada para silaje (1).

Los cultivos más extendidos durante el verano para su uso como verdeos son el sorgo (4 productores); maíz (2); alfalfa (1). Sólo dos (2) productores declararon no realizar esta práctica.

Además de utilizarse como verdeo, también se los guarda como reserva de forraje en pie, rollos en reserva o silobolsa. Otra práctica común es introducir los animales a los campos donde quedaron los rastrojos de cultivos de cereales y oleaginosas para que los consuman.

► Suplementaciones.

El tipo y cantidad de suplemento depende de la cantidad y calidad de las pasturas. El INTA de la Cuenca del Salado, asegura que las pasturas y verdeos de la zona tienen un elevado contenido proteico durante los meses de otoño-invierno, por lo que se recomienda suplementar con energía. La principal fuente de energía para la suplementación son los granos.

El grano de maíz es el más utilizado para los productores entrevistados, seis (6) sobre el total, generalmente de propia producción, el que es suministrado a los animales molido, partido, húmedo, etc. El grano de sorgo le sigue en grado de importancia, partido y molido, para alcanzar mayor digestibilidad.

► Incorporación de Silajes Inoculados.

El INTA de la EEA Cuenca del Salado define al silaje como una forma de conservación que asegura grandes volúmenes de materia seca de muy buena calidad, con menor cantidad de labores para su confección y menor costo por unidad de materia seca. Estabiliza la oferta de forraje durante todo el año, lo que independiza al productor de los cambios climáticos.

Los silajes más frecuentes en la Cuenca del Salado son los de maíz, avenas, pasturas y sorgo. La conservación de forraje fresco en ausencia de aire provoca una transformación, llevada a cabo por microorganismos, que determinará nuevas sustancias de alto valor nutritivo.

En los últimos años se ha incorporado la práctica de inocular bacterias y enzimas de carácter prebiótico y probiótico que mejoran notablemente la calidad del producto final, elevando la digestibilidad del alimento e incrementando la absorción de nutrientes.

No obstante las bondades esgrimidas, sólo dos (2) de los entrevistados emplean el silaje inoculado.

► **Método de Siembra y Fertilización de Pasturas y Verdeos. Manejo de Malezas.**

La siembra directa es el **método** que más fuertemente ha crecido en la Cuenca del Salado, según relevamientos del INTA de la EEA Cuenca del Salado, tanto en praderas como en verdeos, ya que otorga un mejor piso y una menor velocidad al primer aprovechamiento. Del total de los entrevistados, seis (6) realizan sus pasturas y verdeos con siembra directa; uno (1) emplea tanto el método convencional (en línea o al voleo) como siembra directa y otro productor (1) practica la intersembrado para la implantación de Ray Grass. Admite que esta práctica mejora los campos para pastoreo, aunque depende de la disponibilidad de dinero.

La **fertilización** durante las siembras, sin lugar a dudas, favorece el crecimiento anual y asegura mejores rindes. Del total de los productores entrevistados seis (6) declararon que realizan fertilización durante las siembras y dos (2) que no realizan fertilización.

La **refertilización anual** varía según la situación económica. Los productores reconocen que, si pudiera fertilizar más, se duplicaría la carga animal en los campos.

En los **campos naturales** cinco (5) productores señalaron que no fertilizan y tres (3) realizan fertilización, aunque varía su frecuencia.

Finalmente, respecto al **manejo de las malezas**, se realizan por igual, tanto por métodos mecánicos como químicos.

► **Mejora Genética del Rodeo.**

Los productores entrevistados han manifestado unánimemente su preocupación por la incorporación de innovaciones para elevar la calidad del plantel ganadero.

Sobre nueve (9) entrevistados, la **inseminación artificial** es realizada por cinco (5) productores; en un (1) caso prefiere **adquirir toros y hembras puros registrados a cabañas**; dos (2) **adquieren ganado con genética y sanidad certificada a cabañas**, además de contar con sus propios toros. El productor que actualmente realiza agricultura, hasta el año 2009 compraba **terneros y novillos trazados para exportación**.

Los productores ganaderos que utilizan la **inseminación artificial** puntualizaron que su adopción permite tener terneros y terneras de calidad. Luego las hembras son entoradas con machos de alta genética. Así, sucesivamente, se va mejorando el plantel. Las pastillas de semen son adquiridas a Cabañas o al Centro de Inseminación Artificial de Saladillo.

La **inseminación artificial** se practica en vaquillonas durante su primer servicio y, en algún caso, vacas que no hubieran quedado preñadas. No obstante, en general, se prefiere descartar a la vaca sin darle una segunda oportunidad, debido al riesgo que su infertilidad se deba a que es portadora de brucelosis o de alguna enfermedad venérea.





La compra de **ganado con genética certificada** exige la certificación de fertilidad de los toros, la certificación que se encuentren libres de enfermedades venéreas; el plan sanitario de vacunación y el caravaneado. Quienes compran un animal con **genética certificada**, buscan un “puro controlado”, no con pedigree, ya que es muy alto su costo.

► Manejo del Rodeo.

Se consultó a los productores ganaderos sobre tres aspectos: **diagnóstico de preñez; época y estacionamiento del servicio; destete.**

. Diagnóstico de Preñez.

Está extendido entre los ganaderos el **tradicional diagnóstico del tacto rectal**, el que es considerado económico, práctico y seguro. En el caso de las vaquillonas, antes del primer servicio, suele practicarse el pretacto rectal. El empleo de ecografías no se observa en ningún caso. Lo consideran un método caro, más apto para Cabañas.

. Época y Estacionamiento del Servicio.

El **entore de hembras** empleado es sumamente diverso, abarca:

- **Vaquillonas de 24 meses**, cuatro (4) productores. En uno de los casos, el productor realiza dos entores en el año, uno en invierno (parición en otoño); otro en verano (parición en primavera).

- **Vaquillonas de 22 meses**, un (1) productor.

- **Vaquillonas de 15 meses**, tres (3) productores. Se observa que tenga un peso apropiado y generalmente se le practica inseminación artificial o se le selecciona un toro adecuado a su peso y tamaño.

El **estacionamiento del servicio** también tiene variantes:

- **Servicio corto y primaveral** (Octubre-Noviembre-Diciembre), con pariciones a la salida del invierno (Julio-Agosto-Septiembre), coincidente con un momento de buena calidad forrajera. Este estacionamiento es elegido por cinco (5) de los productores.

- **Servicio de primavera-verano** (Noviembre a Diciembre), con pariciones a la salida del invierno-inicio de la primavera (Agosto-Septiembre-Octubre). Mediante este servicio se busca ganar peso a través de la alimentación. Este estacionamiento es elegido sólo por un (1) productor.

- **Doble servicio**, el que permite lograr dos embarazos dentro del mismo año (9 meses de gestación + 1 a 2 meses de amamantamiento + nuevo servicio y entra en la segunda gestación. Dos (2) productores lo practican. Se realiza un **servicio de invierno** (Julio-Agosto) con parición en otoño, coincidente con una buena disponibilidad forrajera y un **servicio de primavera-verano** (Noviembre a mediados de Enero), con parición entre mediados de Agosto y mediados de Octubre.

El destete se realiza el 1º de Octubre. La hembra es desparasitada, se le da calcio, cobre, etc. Y entra en servicio con el rodeo general. Este sistema es apreciado porque da un buen porcentaje de preñez en el segundo servicio, aparte del beneficio de contar con terneros destetados para vender.

. Destete.

También se observan variantes en su aplicación:

- **Convencional**, a los 8 a 10 meses, es empleado por dos (2) productores. Consideran que le permite a la vaca mantener un buen estado, siempre que sea moderadamente joven y este bien alimentado.

- **Anticipado**, entre los 5 y 7 meses, es el más aceptado. Lo utilizan seis (6) productores. Consideran que el ternero ya está terminado y la vaca ya se encuentra preñada nuevamente. Además que el ternero consumiría las pasturas que necesita la vaca, también debe darse un descanso a la hembra antes de su próxima parición.

- **Precoz**, entre los 60 días o a los 70 kilos. Los productores relataron que eventualmente lo utilizan en años críticos o en épocas de sequía, para la recuperación de la hembra.

► Participación en Programas y Planes Ganaderos.

Ante la consulta respecto a la adopción de **Programas y Planes Ganaderos** como ayuda para superar el período de crisis, tres (3) productores declararon haber participado en el año 2005 del **"Plan Impulso Ganadero"**, adoptando en cada caso el Plan Toros, el Plan Forrajero I y el Plan Forrajero II. Dichos Planes fueron explicados oportunamente en el Capítulo VII.

En el año 2010, un (1) productor que se quedó con 120 hembras, ingresó al **"Plan Ganadero Provincial"** ya que le pagan el tacto rectal.

Un comentario generalizado entre los ganaderos consultados es que lo que ofrecen estos Planes suele llegar fuera de los momentos en que se requieren. Por ejemplo, el tacto rectal es ofrecido dos meses después del momento en que debe practicarse; otro caso es el ofrecimiento de granos de avena para sembrar, fuera de la época en que debe realizarse la misma.

Por esta razón, algunos productores prefirieron obtener **Créditos Bancarios**, como lo hicieron tres (3) de los entrevistados. No obstante, difieren las opiniones respecto a la conveniencia de las tasas aplicadas y las condiciones previas exigidas para acceder al crédito. Por ejemplo, un productor comenta que para obtener un "crédito ganadero", el Banco exige tener el 80% de la superficie destinada a la ganadería y, además, las tasas son elevadas.

Finalmente, sólo dos (2) productores ganaderos señalaron no haber participado de Programas y Planes Ganaderos ni tampoco solicitar Créditos bancarios.





Conclusión

Las modificaciones introducidas por los productores de Gral. Belgrano son consecuencia del conflicto por la capacidad de apropiación de los excedentes económicos suscitado con el gobierno kirchnerista desde el año 2005.

Como señalan Piñeiro, Fiorentino, Trigo y otros, los conflictos tendrán una expresión concreta en los intentos de los distintos grupos para lograr la definición de políticas económicas adecuadas y coherentes con sus propios intereses y con la orientación del proceso innovativo en la dirección e intensidad deseadas (Piñeiro *et al.*, 1982, p. 13).

La manifestación de los conflictos [intersectoriales / intrasectoriales] se da en dos ámbitos definidos:

1. Se refiere a la definición de las políticas económicas que el Estado instrumenta.
2. Se refiere a la configuración de los modelos institucionales y, consecuentemente, a la dirección e intensidad del proceso de generación del nuevo conocimiento tecnológico (Piñeiro *et al.*, 1982, p. 16).

En relación al primer ámbito de manifestación de conflictos señalado, el gobierno kirchnerista, de fuerte expresión populista-industrializadora e intervencionista, aplicó desde fines del año 2005 instrumentos políticos en el sector ganadero cuyo objetivo fundamental fue controlar la cadena de valor, interviniendo particularmente en los eslabones de producción y comercialización. Así, los segmentos de criadores, invernadores tradicionales y productores/frigoríficos destinados a la exportación fueron desalentados en su actividad, limitando la producción cárnica al mercado interno, con el precio de la hacienda establecido en pesos, por lo que su rentabilidad cayó. La consecuencia directa fue el inicio de un ciclo ganadero de liquidación entre los años 2006-2010.

Como estrategia de adaptación, los productores introdujeron modificaciones en su orientación productiva, lo que no sólo implicó cambios en el ciclo ganadero, sino también destinar parte de la superficie de su propiedad a la actividad agrícola.

Observando el segundo aspecto, es imposible negar el proceso de agriculturización/sojización desatado particularmente desde la década del '90 y los elevados márgenes de rentabilidad del cultivo de soja, que casi quintuplicaba al de la ganadería bovina. Se observa una profundización del desarrollo tecnológico, en particular de la soja y el maíz, a través de la difusión de la práctica de la siembra directa, el uso de semillas transgénicas, el incremento de agroquímicos específicos y la incorporación de nuevas maquinarias. Las políticas económicas de corte neoliberal aplicadas durante el período incentivaron la primarización de la economía a través de los "commodities" y aceleraron el proceso de sojización. Pero luego de la crisis del 2002 esto no se modificó, sino que la devaluación de la moneda, el dinamismo de la demanda externa y los elevados precios del mercado internacional continuaron incentivando la expansión de la soja. Las retenciones a las exportaciones no son suficientes para limitar este proceso; tampoco se implementaron políticas para promover otros cultivos (Barsky y Dávila,

2008, p. 58), opinión que comparto ampliamente. De ésta manera, productores ganaderos criadores como de ciclo completo de Gral. Belgrano redujeron la superficie destinada a la ganadería para incrementar la agrícola, ya sea para trabajarla de manera directa o entregarla en arrendamiento a terceros.

Por otra parte, y dentro de la intervención del Estado que actúa por medio de la política económica y de la política científico-técnica, el gobierno kirchnerista incentivó el crecimiento de los feedlot (engorde a corral), vía subsidios, para la terminación de ganado liviano en menor tiempo, destinado al mercado interno. Esto incrementó las inversiones en éste segmento, incluyendo transnacionales. En contraste, los sectores de criadores e invernadores tradicionales no recibieron apoyo alguno por parte del Estado, lo que afectó particularmente a los pequeños y medianos productores, como los que fueron entrevistados.

Finalmente, debe sumarse un tercer factor, que contribuyó al agravamiento de la crisis ganadera. Me refiero a la sequía que tuvo su momento más crítico en la primavera-verano del año 2008, obligando a liquidar un mayor plantel de animales, profundizando el ciclo de liquidación iniciado un par de años antes.

A manera de síntesis final, el proceso tecnológico no es neutro. Involucra a diversos sectores sociales, y sus efectos afectan de manera diferencial la capacidad de apropiación de los excedentes económicos generados por parte de los distintos sectores sociales involucrados. El Estado, a través de sus instituciones y organismos, no parece llegar a los productores ganaderos criadores e invernadores de manera tal que se logre promover la incorporación de nuevo conocimiento tecnológico que les permita insertarse en el mercado de manera rentable.

En la disputa por la apropiación de los excedentes económicos generados por el sector agrario, queda claro que los ganaderos criadores e invernadores tradicionales de bovinos quedaron relegados.





Bibliografía

BARSKY, O.; DÁVILA, M.(2008). La Rebelión del Campo. Historia del Conflicto Agrario Argentino. 346 páginas, Ed. Sudamericana S.A. Argentina.

CORIA; FOURQUET; LUCESOLI; MARESCA; OBREGÓN; OLMOS; PETTINARI; QUIRÓZ; RÍPODAS. (2002). Manual para Productores Ganaderos de la Cuenca del Salado. 162 páginas, Grupo Operativo de Trabajo (GOT) Salado Sur (INTA Maipú); Técnicos E.E.A. Cuenca del Salado. Argentina.

PIÑEIRO, M.; FIORENTINO, R.; TRIGO, E.; BALCÁZAR, A.; MARTÍNEZ, A. (1982) Articulación Social y Cambio Técnico. La Producción de Azúcar en Colombia. 416 páginas, Serie Investigación y Desarrollo. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). San José. Costa Rica.

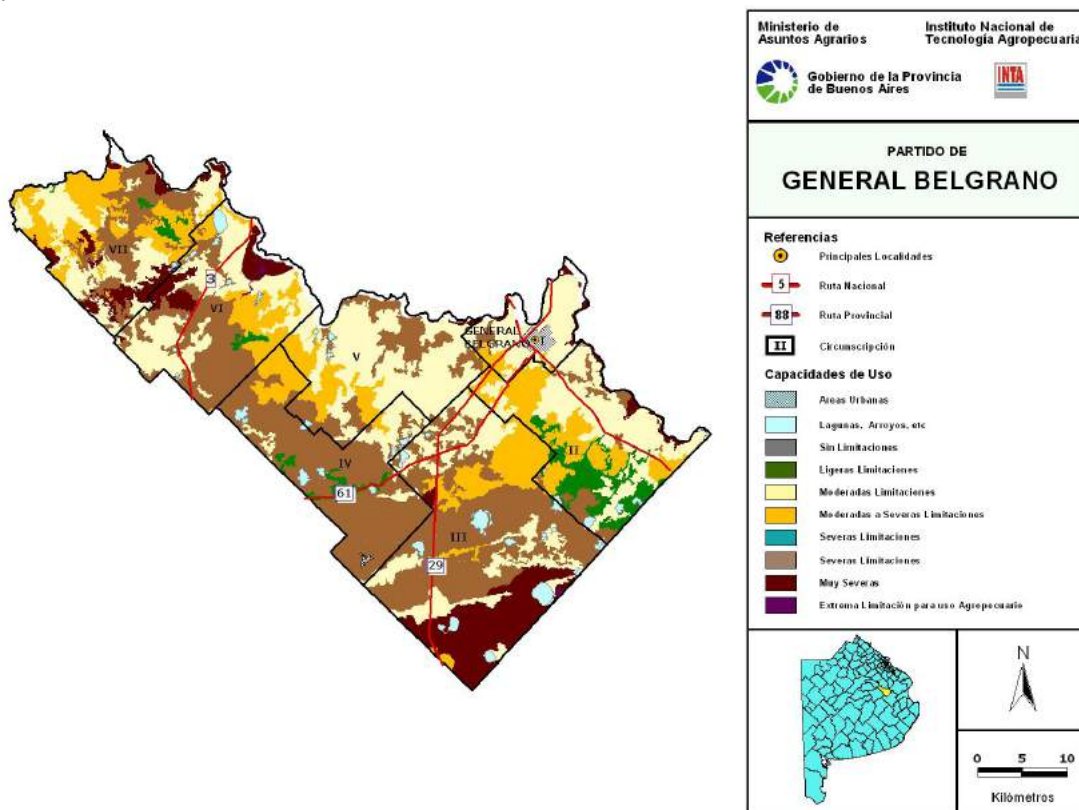
Otras fuentes

Diario La Nación. Sección Campo. Artículo: Silajes Inoculados para más Producción de Carne y Leche. (17/12/11).

Entrevistas a productores ganaderos de General Belgrano.

Anexo

Mapa Usos del Suelo. Pdo. Gral. Belgrano



Fuente: Ministerio de Asuntos Agrarios. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Cuadro N° 1. Soja. Provincia de Buenos Aires

| Campaña | Superficie Sembrada (ha) | Superficie Cosechada (ha) | Producción (tn) | Rendimiento por ha. cosechada (kg) | Superficie cosechada sembrada (%) |
|---------|--------------------------|---------------------------|-----------------|------------------------------------|-----------------------------------|
| 2001/02 | 2.188.000 | 2.151.300 | 5.776.800 | 2.685,30 | 98% |
| 2002/03 | 2.475.650 | 2.450.720 | 7.142.260 | 2.914,40 | 99% |
| 2003/04 | 3.205.520 | 3.133.610 | 7.852.000 | 2.505,70 | 98% |
| 2004/05 | 3.324.130 | 3.249.180 | 10.000.750 | 3.077,90 | 98% |
| 2005/06 | 3.709.800 | 3.665.000 | 10.526.710 | 2.872,20 | 99% |
| 2006/07 | 4.057.030 | 4.009.920 | 11.653.270 | 2.906,10 | 99% |
| 2007/08 | 4.217.200 | 4.147.880 | 12.245.800 | 2.952,30 | 98% |
| 2008/09 | 5.443.540 | 5.109.040 | 6.743.390 | 1.319,90 | 94% |
| 2009/10 | 5.676.130 | 5.609.540 | 17.054.950 | 3.040,30 | 99% |
| 2010/11 | 5.935.440 | 5.843.340 | 15.465.220 | 2.646,60 | 98% |

Fuente: M.A.G. Y P. Elaboración Propia.



EL DETERIORO SOCIO-AMBIENTAL OCASIONADO POR EL AVANCE DE LA FRONTERA AGRÍCOLA EN EL DEPARTAMENTO 9 DE JULIO, PROVINCIA DEL CHACO, A PARTIR DE 1990

Introducción

El presente trabajo, centrado en las problemáticas asociadas al avance de la frontera agrícola en el departamento 9 de julio, provincia del Chaco, es parte de los resultados del p. I. "Geografías regionales, perfiles productivos y extractivismo en la Argentina, 1995-2015. Explotación de recursos naturales y resistencias sociales", radicado en el Departamento de Ciencias Sociales, UNLu.

A partir del mismo se pretende mostrar la urgente necesidad de búsqueda e implementación de una forma alternativa de producción, visto y considerando el radical impacto socio-ambiental causado por el modelo productivo actual.

Este trabajo se realizó en base a la interpretación y análisis de información proveniente de diversas fuentes, principalmente secundarias. Entre ellas podemos mencionar, datos estadísticos correspondientes a censos agropecuarios que, permitieron analizar las variaciones en las superficies destinadas a los principales cultivos de la provincia: algodón y soja. También se analizó bibliografía y cartografía específica, a fin de evaluar el avance de la frontera agrícola y la consecuente pérdida del bosque chaqueño.

En forma complementaria, se entrevistó a informantes claves como miembros de la Estación Experimental Agropecuaria las Breñas, INTA de la provincia del Chaco, así como referentes científicos.

La región Chaqueña: Descripción del área de estudio

El distrito del Chaco occidental se extiende por la mitad occidental de Formosa y Chaco, por el extremo noroeste de Santa Fe, casi todo Santiago del Estero, este de Salta, extremo oriental de La Rioja hasta el norte de San Luis y este de San Juan. Allí nacen y se organizan las cuencas hidrográficas de los ríos Bermejo, Pilcomayo, Juramento y Dulce, que recorren el Chaco Seco sin recibir en él nuevos aportes hídricos (Bruniard, 1978).

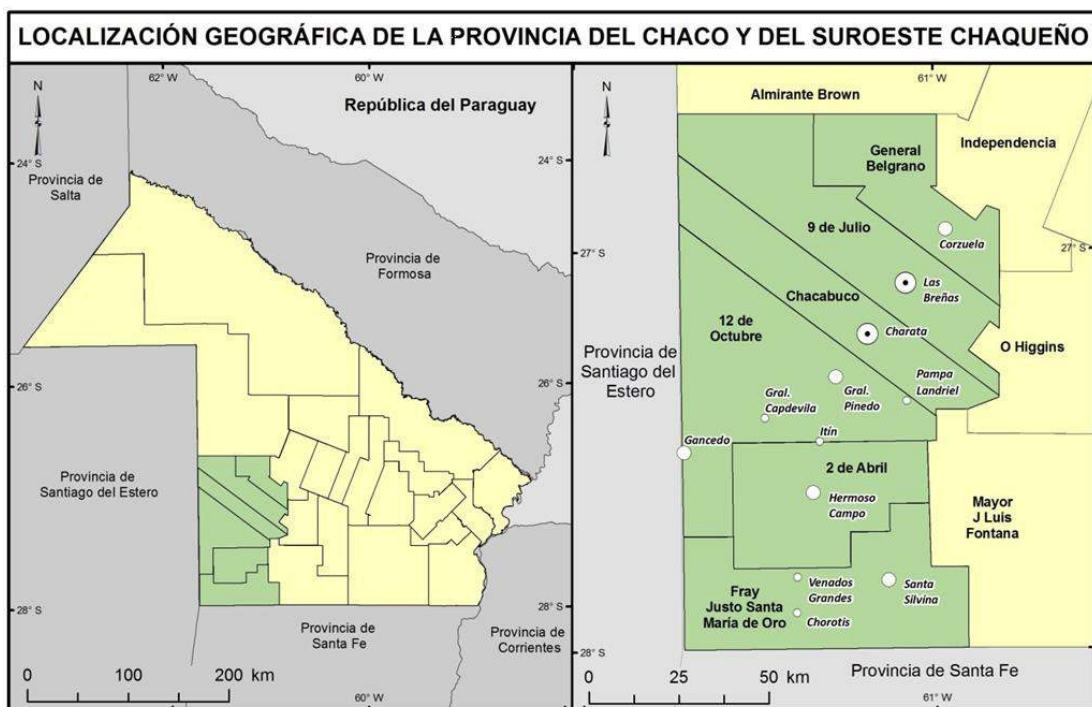
El clima es cálido subtropical continental, con áreas que presentan las máximas temperaturas absolutas del continente. La temperatura media anual varía de norte a sur desde 23° hasta cerca de los 18°. Las precipitaciones varían entre 500 y 700 mm anuales, son marcadamente estivales, disminuyendo en forma acentuada hacia el límite de la región del monte, en el sudoeste. En la mitad norte de la región se encuentran suelos más o menos evolucionados, ricos en nutrientes

Carolina Gabriela Mónaco
(carolinagmonaco@hotmail.com)

Universidad Nacional de Luján

minerales y de textura media a fina, mientras que hacia el centro y sudoeste predominan suelos arenosos con bajo contenido de materia orgánica. El tipo de vegetación característica es el bosque xerófilo, cuyos árboles se vuelven más bajos y ralos hacia el sudoeste. También abundan, según zonas, bosques serranos, sabanas y pastizales. Las zonas más altas, dentro del relieve llano, poseen bosques xerófilos (quebrachales) de quebracho colorado santiagueño (*Schinopsis quebracho colorado*) y quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho blanco*), con mistol (*Ziziphus mistol*), itín (*Prosopis Kuntzei*), brea (*Cercidium praecox*), varias cactáceas, etc. En algunas áreas son comunes el palo santo (*Bulnesia sarmientoi*), Algarrobos (*Prosopis sp.*), chañar (*Geoffroea decorticans*) y el guayacán (*Caesalpinia paraguariensis*). En cuanto a la fauna, los mamíferos más representativos son los desdentados: mulitas (*Dasyus*) y tatúes, entre ellos el pichiciego chaqueño (*Chlamyphorus retusus*), mataco bola (*Tolypeutes matacus*) y tatú carreta (*Priodontes maximus*) y oso hormiguero (*Myrmecophaga tridactyla*). También se encuentran predadores de gran porte como el yaguararé (*Panthera onca*) y el puma (*Puma concolor*); ungulados como el chancho quimilero (*Catagonus wagneri*), pecarí de collar (*Pecarí tajacu*), corzuela parda (*Mazama gouazoubira*), etc. Los grupos de aves característicos son las chuñas (*Cariama cristata* y *Chunga burmeisteri*), martinetas (*Eudromia sp.*), charatas (*Ortalis canicollis*), entre otros. Entre los reptiles se destacan la boa lampalagua (*Boa constrictor*), la tortuga terrestre (*Chelodoinis chilensis*) e iguana colorada (*Tupinambis rufescens*). Existen anfibios típicos de la región como la rana coralina (*Leptodactylus laticeps*) y varios asociados a los ecosistemas salinos.

Figura 1: Localización geográfica de la provincia del Chaco y el Suroeste Chaqueño, donde se encuentra inserto el área estudio (9 de Julio)



Fuente: Extraído de: Insaurralde 2012





Factores de expansión de la frontera

La expansión de la frontera tanto en Argentina como en el resto de América Latina es un fenómeno histórico que fue reorganizando constantemente el espacio geográfico. Su avance se debe a la creciente necesidad de ocupar nuevas tierras para la agricultura a partir del desmonte de las mismas (Reboratti, 1989). Este fenómeno obedece a múltiples causas o factores externos e internos, las cuales analizaremos a continuación:

1. Factores externos

A partir de la década del 90, como consecuencia de políticas neoliberales, se establece en nuestro país un modelo de producción agropecuario basado en los agronegocios y en la producción de commodities. En este esquema, el sector financiero posee mayor participación, surgen los pools de siembra o fondos de inversión y se pasa de la producción de alimentos a la producción de commodities; convirtiéndose en un modelo excluyente de pequeños y medianos productores por no contar con suficiente capital como para insertarse en el sistema (Giarracca *et al.*, 2010).

El agronegocio en Argentina ha sido impulsado a partir de 1996 por la producción de soja transgénica, es decir, semillas de soja modificadas genéticamente cuya implantación trajo asociado un paquete tecnológico que combinó el sistema de siembra directa, el uso intensivo de herbicidas (glifosato) y fertilizantes. A partir de ese momento, la tendencia hacia el monocultivo fue arrolladora.

El producto comercial más utilizado, no solo en Argentina sino en todo el mundo, es el **Roundup Ready**, de la firma estadounidense **Monsanto**. Como herbicida, es efectivo en más de 120 malezas diferentes. Según la multinacional el nivel de toxicidad es bajo, es un producto seguro y sin riesgos para la salud humana y ambiental. Sin embargo, cada vez con mayor frecuencia, comienzan a aparecer noticias sobre sus efectos nocivos. (Giarracca *et al.*, 2010).

Del total de la soja producida en el país, solo el 2% se utiliza para consumo humano. El restante 98% se exporta, mayormente a Europa, Estados Unidos y China. Principalmente se aplica a la alimentación animal y a la producción de biocombustibles.

2. Factores internos

Según estudios del Panel Intergubernamental de Cambio Climático, el incremento de las lluvias en un 50% en esta región se debe al sobrecalentamiento del efecto invernadero, que a su vez provoca el desplazamiento de las isoyetas hacia el oeste del Gran Chaco. El incremento, intensidad y corrimiento de las precipitaciones hacia el oeste determinan que la zona de estudio haya sufrido un aumento en los valores promedio de precipitaciones.

El desplazamiento de la isoyeta de 800 mm (Pertile, 2004) generó un crecimiento de la superficie destinada a la agricultura y en ese contexto se insertó el cultivo masivo de soja.

Un aspecto importante a tener en cuenta es que la forma de vida de los pobladores está asociada a la cultura del algodón, la cual cuenta con una gran trayectoria a lo largo de la historia de la región.

La situación de exclusión preponderante en la que se encuentran los pequeños y medianos productores, aumenta la posibilidad de que los grandes productores adquieran sus tierras y las tierras fiscales disponibles a bajo costo.

Esta situación promueve la migración rural-urbana, la cual será analizada posteriormente. Los nuevos agentes productivos oriundos de la región pampeana, Córdoba, Santa Fe y algunas multinacionales encontraron en el área sudoeste del Chaco extensiones suficientes para expandirse (Valenzuela, 2005).

Variaciones en las superficies destinadas a los principales cultivos en la provincia del chaco: algodón y soja

La preferencia hacia el cultivo de algodón reside, principalmente, en su resistencia frente a condiciones naturales rigurosas. Es resistente a las sequías, de bajo costo de instalación y generador de trabajo, especialmente en el momento de la cosecha. De allí que sea una actividad que aliente la persistencia y alterne esperanza y frustraciones.

A partir de 1988 el monocultivo algodonnero tradicional fue alternando con la producción de sorgo, girasol, maíz, soja y trigo en el oeste-sudoeste chaqueño, en la llamada Dorsal Agrícola-Forestal Chaqueña.

La tendencia del cultivo del algodón a lo largo del tiempo, fue básicamente oscilante debido a la dependencia y extrema vulnerabilidad a las coyunturas del mercado nacional e internacional y a fenómenos naturales adversos.

Crisis del algodón e ingreso del modelo sojero

A mediados de los '90, la mayoría de los agricultores chaqueños se avocaron a la producción de algodón (Valenzuela y Scavo, 2009; Zarilli, 2010).

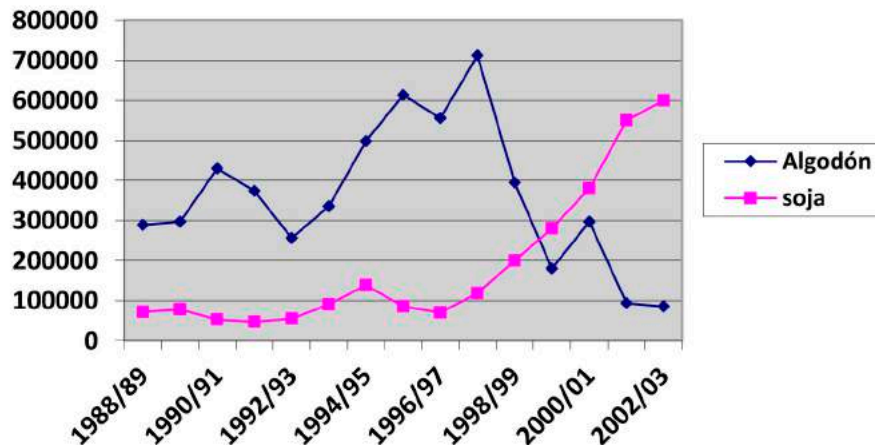
A pesar de ello, varios son los motivos por el cual el algodón entra en crisis a partir de la década del 90, entre ellos podemos mencionar: las inundaciones de 1997/1998, las heladas tempranas al año siguiente y una prolongada sequía en la primavera de 1999/2000, además de la caída de los precios internacionales y la competencia que genera la aparición de la fibra sintética en el mercado. En este conflictivo momento aparece la soja, hasta ese entonces desconocida en la región como una alternativa válida, económicamente rentable y de menor exigencia climática que el algodón. Frente a esta situación el algodón perdió competitividad (Insaurralde, 2012).





Este escenario favoreció la acelerada expansión de la soja RR junto al paquete tecnológico que la acompaña.

Figura 2. Superficie sembrada (en hectáreas) con cultivos de algodón y soja en la Provincia del Chaco



Fuente: Provincia del Chaco. *El Chaco en Cifras. 1970-2002 y Estadísticas Algodoneras. 1998 y 2006.* Ministerio de la Producción. Subsecretaría de Agricultura. Dirección del Algodón.

En el presente gráfico es posible apreciar las variaciones de las superficies cultivadas con algodón y soja en la provincia del Chaco a partir de 1988/89 hasta el año 2002/03. Existe una notable predominancia de un cultivo sobre otro, lo cual permite tener una idea del incremento de la superficie ocupada y por ende, el acelerado desplazamiento de la frontera agrícola y la consecuente pérdida del bosque chaqueño.

Con el paso de los años la soja logró posicionarse en primer lugar teniendo en cuenta las ventajas comparativas de la misma en relación con el resto de los cultivos dentro de la provincia. El incremento del precio internacional de las semillas oleaginosas y del aceite favoreció su rápido ascenso. Además de su elevada rentabilidad y del alto rendimiento por hectárea en los últimos 20 años, surge también la posibilidad de hacer un doble cultivo. Se suele cultivar trigo en el invierno y soja el resto del año, lo cual genera grandes expectativas entre los productores (Valenzuela y Scavo, 2009).

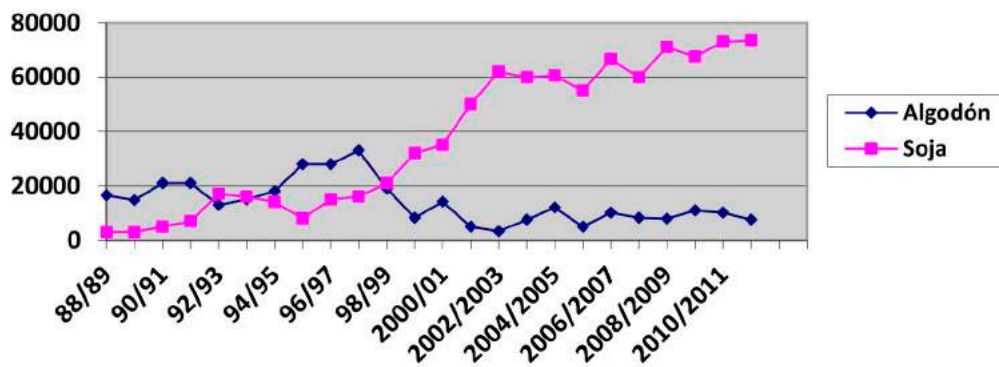
Por medio del análisis de las estimaciones agrícolas correspondientes a las campañas 1988/89 hasta 2012/13 que figuran a continuación, se han podido establecer niveles y tendencias de la superficie implantada con algodón y soja, a escala departamental, teniendo en cuenta el promedio provincial. Según Brodersohn y Slutzky (1978), alrededor del 72% de los departamentos de la provincia del Chaco presentan una importante superficie implantada con soja a partir de la campaña 1987/88. Para el período 1996/97 el 92% de los mismos ya producían esta oleaginosa, tal vez, en parte como resultado de la crisis histórica del algodón. Cada departamento del Chaco ha manifestado un comportamiento diferente con respecto a la media provincial en cuanto a la superficie implantada de soja. Los departamentos con tendencia creciente y nivel alto que superan la media provincial se localizan en el suroeste del Chaco,

donde se encuentra inserta el área de estudio. En ellos se aprecia el desplazamiento del algodón y la acelerada expansión de la soja con el consecuente avance de la frontera agrícola durante los últimos años.

Durante la campaña 2001/2002 la producción de algodón experimentó la mínima histórica, con solo el 10% de la superficie agrícola de la provincia ocupada. En los años consecutivos la superficie sembrada de algodón comenzó a incrementarse lentamente con altibajos a lo largo de la década. Mientras que el cultivo de soja se mantiene con niveles ascendentes cada vez mayores a lo largo del mismo período, como respuesta a la creciente demanda internacional de monocultivos. Este modelo económico, en el cual no solo Argentina sino muchos otros países de América Latina están insertos, no respeta los bienes y servicios que ofrece el ambiente. Es un modelo que, a su vez, excluye a los trabajadores rurales, campesinos, comunidades de pueblos originarios, respondiendo solo a los intereses de un reducido sector de la sociedad, los grandes grupos económicos.

En el siguiente gráfico correspondiente al departamento de 9 de Julio (confeccionado con datos de la Dirección de Información Agrícola y Forestal) es posible apreciar el vertiginoso incremento de la superficie cultivada con soja. Esto se visualiza a partir del año 2000, contrastando con la abrupta caída del algodón en el mismo período de tiempo. A lo largo de la década del '90 la preponderancia la tuvo el cultivo de soja, aunque con niveles inferiores en comparación a la siguiente década. Con picos máximos de superficies cultivadas durante los años 1994/95 y 1998/2000. Posteriormente el aumento es muy pronunciado y constante.

Figura 3: Superficie sembrada (en hectáreas) con soja y algodón en 9 de julio, Chaco



Fuente: Elaboración propia en base a Según estimaciones agropecuarias proporcionadas por la Dirección de Información Agrícola y Forestal.

El aumento de la superficie ocupada por el monocultivo de soja, en detrimento del bosque chaqueño y de cultivos tradicionales como el algodón, no solo ha marcado un notable avance de la frontera agrícola sino que ha traído aparejado serias consecuencias socio-ambientales.





Consecuencias del avance de la frontera agrícola

1. La importancia de los bosques

Los bosques constituyen el ecosistema más complejo y biodiverso del planeta. La vegetación natural cumple una función específica dentro de un ecosistema. En este caso, el bosque es un sistema complejo el cual estabiliza los procesos formadores del suelo, es decir, regula los ciclos hidrológicos, de los nutrientes y evita la erosión hídrica y eólica (Morello y Matteucci, 2000).

Actualmente la región sufre el reemplazo del bosque nativo por cultivos intensivos para satisfacer la demanda mundial. Esto último atenta contra la integridad ambiental del sistema y la forma de vida tradicional de los pobladores de la región. Según los resultados del monitoreo satelital, durante el año 2010 más de 240.000 hectáreas de bosque chaqueño fueron deforestadas, alcanzando la tasa más alta, de 1.129 ha/día durante el último trimestre del año 2013.

A escala regional, la importancia de esta unidad de vegetación estriba en que tiene el único bosque seco subtropical existente en el planeta.

Los bosques son una importante fuente de materias primas para los pobladores del Chaco. Brindan madera, leña y carbón, así como múltiples frutos comestibles, forraje, fibras y productos medicinales. Una importante población rural mantiene su ganado al resguardo del sol dentro del monte, donde los animales también se pueden alimentar de las plantas nativas, sobreviviendo a las intensas sequías que afectan a las pasturas. Asimismo, los bosques chaqueños reducen el impacto de las inundaciones durante las torrenciales lluvias del verano, y son fundamentales en la captación, almacenamiento y purificación de gran parte del agua que fluye por la Cuenca del Plata, la cual abastece a la mayor parte de la población e industrias de Argentina (Morello *et al.*, 2009; Giarracca y Teubal, 2010).

Por reemplazo de cultivos en los últimos veinte años se perdieron más de dos millones de hectáreas de bosques de tipo chaqueño en Argentina (Morello y Matteucci, 2000).

El “bosque de los tres quebrachos”, es una de las comunidades más particulares y amenazadas de la ecorregión, en el coexisten el quebracho colorado santiagueño (*Schinopsis quebracho-colorado*), el quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho-blanco*) y el quebracho colorado chaqueño (*Schinopsis balansae*) (Torrella, 2014).

2. El deterioro socio-ambiental

1. La pérdida de biodiversidad

El paisaje chaqueño adquiere hoy en día un aspecto diferente como consecuencia del avance de la frontera agropecuaria hacia el norte, provocando el desmonte del bosque chaqueño en el Chaco Semiárido y el traspaso de los paquetes tecnológicos pampeanos a las ecoregiones tropicales-subtropicales.

Como consecuencia se produce la pérdida de biodiversidad, de fertilidad y disminuye la capacidad de retención del agua. El desmonte masivo en la región provoca la pérdida de especies de gran valor económico, cultural y biológico, incluyendo algunas amenazadas de extinción protegidas por leyes provinciales y nacionales. Entre éstas, encontramos al tatú carreta (*Priodontes maximus*), el oso hormiguero (*Myrmecophaga tridactyla*), el endémico chancho quimilero (*Catagonus wagneri*), el pichiciego grande (*Calyptophractus retusus*) y el yaguareté (*Panthera onca*), entre otros (Chebez, 2008).

Los procesos de deforestación y fragmentación del bosque influyen aumentando los riesgos de pérdida de biodiversidad y la probabilidad de que se inicien procesos de desertificación (Montenegro, 2003).

Según Torrella, 2014, las áreas con bosque nativo en el sudoeste chaqueño se hallan disminuidas y fragmentadas. Durante los últimos 20 años, la reducción del mismo fue de alrededor de un 47,64%, lo que representa unas 199.478 ha, en donde 131.906 ha de esta cubierta pasaron de ser un área con monte a una con suelos desnudos, probablemente destinados para uso agropecuario. Los departamentos que denotan una acelerada reducción del bosque, principalmente desde fines de la década del '90 en adelante son: General Belgrano, **9 de Julio** y Chacabuco (Zarrilli, 2010).

2. Incremento del proceso de desertificación

El bosque cumple un rol importante como protector de los suelos, los cuales son muy frágiles y presentan un alto grado de erosividad. El deterioro de los mismos es rápido ante la pérdida de cobertura vegetal debido a las texturas limosas dominantes, a la deficiente estructura de los suelos y a la sequedad del ambiente en las épocas más ventosas. La erosión eólica adquiere importancia en áreas de suelos arenosos, cuando son habilitados a la producción agrícola sin emplear las técnicas de laboreo y manejo adecuadas. Se ponen en evidencia a partir del abandono de los campos improductivos, la degradación del suelo y el incremento de las superficies sin cobertura arbustiva o presencia de fachinal (Casas y Puentes, 2009).

A esta situación debemos sumarle que la pérdida de fertilidad de los mismos es vertiginosa debido a que los nutrientes se pierden por medio del lavado y arrastre de la capa superficial incrementando el proceso de desertificación (Morello y Matteucci, 2000).

3. El deterioro del suelo por contaminación y su impacto social

El modelo sojero trajo aparejado un aumento inusitado en el uso de agroquímicos. Durante el año 2009 la superficie implantada con soja en el país recibió más de 200 millones de litros de glifosato, un aumento de más de 1400% respecto a lo aplicado en 1996 (14 millones de litros) (Pengue, 2004).

Es importante destacar que, en el caso del glifosato, existen estudios que advierten sobre la peligrosidad de este herbicida para el ambiente y la salud humana, a lo cual se suman numerosas denuncias e investigaciones de organizaciones y poblaciones afectadas. Tanto es así que, en marzo de 2015, la Organización Mundial de Salud reconoció, aunque de manera muy tardía, el carácter cancerígeno del glifosato.





El Dr. Andrés Carrasco, jefe del Laboratorio de Embriología Molecular de la Universidad de Buenos Aires e investigador principal del CONICET, dio a conocer un nuevo estudio científico que ha confirmado la toxicidad de los alimentos transgénicos u organismos genéticamente modificados (OGM). En este importante trabajo experimental se demuestra que el herbicida glifosato, es tóxico y además es teratogénico, es decir está ligado a defectos de nacimiento.

4. Deterioro de la calidad de vida

Este modelo ha contribuido a la desaparición de gran parte de la agricultura familiar de pobladores rurales y de comunidades indígenas que tienen derechos ancestrales sobre esos terrenos (Giarracca y Teubal, 2010).

El éxodo rural producido tanto por la escasa demanda de trabajadores del modelo sojero como por la expropiación forzada, en algunos casos, de comunidades que habitaban las zonas desmontadas o marginales, provocó un incremento de la población en condiciones de extrema pobreza en los cordones urbanos. Familias enteras migran a los conurbanos de Resistencia y Rosario. En muchos casos se trata de criollos o miembros de comunidades toba o wichi que, en el mejor de los casos, reciben un subsidio del Estado (Liberali, 2013).

5. Alteraciones climáticas

Dentro del área de estudio los pobladores locales e ingenieros agrónomos del INTA, entre ellos el ingeniero Rubén Luque de la Estación Experimental Agropecuaria Las Breñas del INTA, sostienen que los efectos de los fenómenos meteorológicos se intensificaron a partir del acelerado desmonte iniciado en la década del '90 (Luque com. personal). En general, perciben una mayor presencia de tornados y temperaturas elevadas durante la noche, principalmente, lo que indicaría variaciones en la amplitud térmica.

El continuo avance de la agricultura no solo empeora las condiciones físicas del suelo sino que incrementa los riesgos de inundaciones. En la práctica, hay una tendencia creciente a que los efectos de las inundaciones sean cada vez más catastróficos, porque las cubetas de evaporación se van colmatando, la capacidad de infiltración disminuye gradualmente y las vías de escurrimiento van perdiendo capacidad de flujo (Morello, 2000).

Otro aspecto fundamental a tener en cuenta son las extensas sequías y las frecuentes inundaciones que aquejan la zona, como consecuencia de la deforestación masiva, la pérdida de la capacidad absorbente del suelo, la desecación de humedales, las lluvias extremas, los asentamientos humanos en sitios vulnerables y la ausencia de planificación y de readecuación de la infraestructura.

Conclusiones

El espacio geográfico chaqueño, sufrió grandes transformaciones a partir de la implementación del nuevo modelo económico productivo.

Los cultivos más importantes durante aproximadamente 20 años (1990-2010), fueron: primero el algodón y posteriormente la soja. La acelerada expansión agrícola hacia el oeste impulsada por los cultivos mencionados, transformaron rápidamente el espacio geográfico. Los cultivos se expandieron sin mediar políticas de ordenamiento territorial, sobre el bosque nativo, empleando los desmontes como práctica necesaria para el acrecentamiento de las superficies cultivables. El desplazamiento de la isohieta de 800 mm hacia el oeste fue uno de los principales factores naturales que favorecieron, primero el avance del algodón y luego de la soja modificada, resistente al herbicida glifosato (soja RR). A esto debemos sumarle el impulso masivo de un "paquete tecnológico" por parte de empresas multinacionales.

La situación expuesta anteriormente contribuye al incremento del tamaño de las explotaciones agropecuarias y favorece el proceso de agriculturización y de pampeanización. El primero mencionado implica básicamente el reemplazo de la ganadería extensiva tradicional por el cultivo de soja. Por otro lado, la pampeanización es entendida como la imposición del modelo industrial agrícola pampeano en ecorregiones tropicales y subtropicales como es el caso del Chaco (Insaurralde, 2012).

El avance de la agricultura de forma no controlada, es uno de los factores que determina la reducción y fragmentación de los bosques. Es de gran importancia el pasivo ambiental generado a partir de la pérdida de biodiversidad y de los servicios socio-ambientales que brindan los bosques. Además de los fuertes vientos e inundaciones catastróficas que afectan las áreas donde la cobertura forestal ha sido erradicada, eliminando el efecto protector y "esponja" que disminuye el flujo de la escorrentía, aumenta la infiltración del agua de lluvia. Los efectos ambientales mencionados están acompañados de profundas consecuencias sociales, tales como la pérdida de trabajo rural, aumento de la pobreza, disminución de la calidad de vida de miles de familias y el consecuente éxodo rural.

Si bien la conservación de los bosques en Argentina ha dado sus primeros pasos a partir de la implementación de la Ley de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos (Ley 26.331), el bosque chaqueño aún puede perder gran parte de sus remanentes de no implementarse medidas concretas.

El Chaco Seco constituye una región con características únicas a nivel mundial, cuenta con una enorme biodiversidad y una valiosa riqueza cultural. Todos éstos atributos la convierten en una región con un enorme potencial productivo, motivo por el cual es necesario que se discutan y replanteen las bases del modelo económico sojero.

Esto podría ser, por ejemplo, mediante la correcta implementación de un programa de ordenamiento territorial que integre los aspectos mencionados; que sea consensuado por la población; que responda a las necesidades del conjunto y no a las posibilidades económicas de unos pocos. Solamente de esta manera será posible una explotación sustentable de los recursos naturales, compatible con la conservación de la biodiversidad y con un desarrollo cultural y social equitativo y coherente (Morello *et al.*, 2006).





Bibliografía

- ALAPIN, H. (2008). Rastrojos y algo más: Historia de la siembra directa en Argentina. Ed. Teseo. Universidad de Belgrano, Buenos Aires.
- BRODERSON, V. y SLUTZKY D. (1978). Dependencia interna y desarrollo: el caso del Chaco. *Desarrollo Económico*, Vol. 18, No. 70. Buenos Aires pp. 217-229.
- BRUNIARD, E (1975-78). El Gran Chaco Argentino (Ensayo de interpretación Geográfica). En: *Geográfica* N° 4. UNNE, Resistencia. Argentina
- CASAS, R. Y PUENTES, M. (2009). Expansión de la frontera agrícola en la Región Chaqueña: Impacto sobre la salud de los suelos. En Morello, J., y Rodríguez A. (Eds.): *El Chaco sin bosques: la Pampa o el desierto del futuro*. Orientación Gráfica Editora. Buenos Aires.
- CHEBEZ, JC. (2008). Los que se van: especies argentinas en peligro. *Mamíferos*. Ed. Albatroz. Buenos Aires.
- GIARRACCA, N. y TEUBAL M. (2010). Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo extractivo. *Revista ALASRU*, (5, nueva época), pp 113-133.
- GONZÁLEZ, C., ABRIL, A., y ACOSTA, M. (1999). Efecto del fuego sobre la fertilidad edáfica y las comunidades microbianas en el Chaco occidental argentino. En: *Ecología Austral*, 9. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba. pp. 3-10
- INSAURRALDE, J. (2012). La reducción de los bosques nativos durante la última expansión agrícola. El caso del suroeste chaqueño. *Provincia del Chaco, Argentina (1990–2010)*. Vol.21, N°1. Bahía Blanca.
- LIBERALI, A. M. (2013). Impacto geográfico de la utilización de plaguicidas. El caso de la región aldonera del Chaco (1990-2010). Informe de Avance. UNLu. Inédito.
- MATTEUCCI, D; SOLBRIG, O. y MORELLO, J. (1999). G. Halffter (Eds). *Biodiversidad y uso de la tierra. Conceptos y ejemplos de Latinoamérica*. Ed. Eudeba. Buenos Aires.
- MINISTERIO DE LA PRODUCCIÓN. Subsecretaría de Agricultura. Dirección del Algodón. Provincia del Chaco. *El Chaco en Cifras. 1970-2002 y Estadísticas Algodoneras*. Chaco. Argentina.
- MONTENEGRO, I. A. C., STRADA, G. M., PARMUCHI, L. M. G., GASPARRI, I. F. I., y BONO, L. J. (2003). *Mapa Forestal Provincia del Chaco*. Dirección de Bosques.Chaco.
- MONTENEGRO, C., STRADA, M., BONO, J., GASPARRI, I., MANGHI, E., PARMUCHI, M. G. y técnico de la UMSEF, E. (2005). Estimación de la pérdida de superficie de bosque nativo y tasa de deforestación en el norte de Argentina. UMSEF Unidad de Manejo del Sistema de Evaluación Forestal, Dirección Bosques, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. Buenos Aires.
- MORELLO, J., y RODRIGUEZ A. y SILVA, M. (2009). Clasificación de ambientes en áreas protegidas de las ecorregiones del chaco húmedo y chaco seco. En Morello, J., y

Rodriguez A. (Eds.): El Chaco sin bosques: la Pampa o el desierto del futuro. Orientación Gráfica Editora. Buenos Aires.

MORELLO, J, y MATTEUCCI, S. (2000). Singularidades territoriales y problemas ambientales de un país asimétrico y terminal. *Realidad Económica* 169. Pp. 72-104.

NÚÑEZ, M. (2014). Uno se crió así, y me voy a morir así. Lo heredado como base de la actividad algodonera familiar. En: *Inclusión social en las economías regionales: estrategias participativas y propuestas de articulación social en el territorio* / Cristina Valenzuela, Ariel García, Paula Rosa. - 1a ed. - Instituto de Investigaciones Geohistóricas. Resistencia

PENGUE, W. (2001). Impactos tecnológicos y ambientales de la liberación de organismos genéticamente modificados. *Comercio, Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable*: p. 309.

PENGUE, W. (2004). Soja. "¿El grano de la discordia." *Ecoportal. net*. El directorio ecológico y natural, 27.

http://www.ecoportal.net/Temas-Especiales/Suelos/Soja_El_Grano_de_la_Discordia [Consulta: 02 de febrero de 2015]

PERTILE, V. (2003). La situación social y económica del pequeño productor algodonero en el Chaco a fines de los ' 90, su correlato con la ampliación de la frontera agropecuaria chaqueña. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. Argentina

PERTILE, V. (2004). Ampliación de la Frontera Agropecuaria Chaqueña: El Oeste chaqueño y el cultivo algodonero. En: *Geográfica Digital*. Instituto de Geografía (IGUNNE) Facultad de Humanidades. UNNE. <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/homeigo.htm>

REBORATTI, C. (1989). La frontera Agraria en el Umbral al Chaco. *Desarrollo, Balance y Perspectivas*. Instituto de Geografía, UBA; Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.

TEUBAL, M. (2006). Expansión del modelo sojero en la Argentina. En: *Realidad económica* 220, pp. 71-96.

TORRELLA, S. (2014). Fragmentación y pérdida del "bosque de tres quebrachos" y su comunidad de plantas leñosas en el SO de la Provincia de Chaco. Tesis doctoral. FCEN. UBA

VALENZUELA, C. (2005). Transformaciones y conflictos en el agro chaqueño durante los 90. *Articulaciones territoriales de una nueva racionalidad productiva*. *Mundo agrario* 5.10.

VALENZUELA, C., SCAVO, A. (2009). La resistencia de la agricultura familiar tradicional en el Chaco-Argentina. En: *Economía, Sociedad y Territorio* [en línea] 2009, IX (Mayo-Agosto) <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11111267005> > ISSN 1405-8421 [Consulta: 1 de abril de 2013]

ZARRILLI, A. (2010). El proceso de agriculturización en las regiones extrapampeanas argentinas: insostenibilidad y límites de un modelo de transformación. *La provincia del Chaco (1980-2006)*. Historia Agraria. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.



TERRITORIALIDAD Y HÁBITAT RURAL: EMERGENCIA DE LAS PRÁCTICAS SOCIALES DE LOS TRABAJADORES DE ACTIVIDADES PRIMARIAS INTENSIVAS EN EL PERIURBANO DE LA CIUDAD DE LA PLATA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES¹

Introducción

Muchos trabajos hacen referencias a la actividad primaria intensiva del Partido de La Plata sin tener en cuenta la complejidad del o los proceso/s de reproducción social en la estructura socio productiva tanto de la actividad hortícola como florícola. En este sentido, las relaciones sociales de producción y el proceso mismo de producción de agrícola están conformadas por infinidad de prácticas que construyen distintos tipos de organización espacial y que a su vez influyen en nuevas prácticas sociales. Así los espacios se construyen, sus prácticas se recrean, los territorios se apropian, se identifican, toman cierto poder.

Dando cuenta de estas prácticas, tomamos a la vivienda rural como elemento constitutivo de la reproducción social y por ello, lejos de querer naturalizar cierta geografía del periurbano platense, nos proponemos analizar como ciertas prácticas sociales construyen territorialidades y es justamente el hábitat parte fundamental de esa territorialidad.

Visibilizar la presencia de hábitat precario dentro de las unidades productivas presentes en gran parte del cinturón verde del Partido de La Plata nos permitirá acercarnos, entre otras cosas; a poner en tensión las relaciones sociales establecidas entre trabajadores arrendatarios/medieros y propietarios.

Para abordar la problemática, iniciamos la indagación trabajando detalladamente los datos de vivienda que nos brinda el Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, a nivel de fracción y radio censal. Si bien estos datos estadísticos oficiales solo nos permiten analizar el tipo de hábitat predominante, es en el trabajo de campo donde nos acercamos a identificar hábitat diferenciado dentro de las unidades productivas.

El artículo propone un recorrido preliminar por las categorías teóricas involucradas y articuladas con del tratamiento metodológico que llevamos adelante en base a los datos del censo 2010. A continuación presentamos las consideraciones generales del hábitat rural del territorio objeto de estudio, para centrarnos posteriormente en el régimen de tenencia de la tierra

Daniela Patricia Nieto
(daniela.nieto@yahoo.com.ar)
Guillermo Ariel Aramayo
(ariel_aramayo@hotmail.com)

Centro de Investigaciones Geográficas, FaHCE-UNLP y del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), UNLP-CONICET

1. Trabajo en el marco del Proyecto de Incentivos a la Investigación. *Territorio y Lugar: Prácticas socio-espaciales de la Floricultura y horticultura en la conformación del Periurbano del Partido de La Plata en las últimas tres décadas*. Dir. Daniela Nieto

y correlacionarlo con la vivienda rural. Por último acercamos algunas reflexiones pertinentes que se desprenden de la investigación.

Hábitat, vivienda rural y territorialidades

El conflicto de la vivienda en Argentina siempre ha tenido gran trascendencia e impacto social más allá de los ciclos económicos de crecimiento y de crisis. En la ciencias sociales esta problemática ha sido abordada desde los análisis macro económicos del crecimiento de la construcción de unidades habitacionales (con carácter fuertemente especulativo) en la última década, hasta la construcción del hábitat popular empujado por las tomas de tierras por los propios habitantes. Estos dos tipos de fenómenos están en pleno despliegue en la región del Gran La Plata.

El tercer tipo de hábitat diferenciado que hemos detectado y queremos estudiar tiene la particularidad de compartir el mismo espacio que los dos anteriores, el periurbano platense, pero se está desarrollando con otras lógicas productivas y al calor de la actividad agrícola.

Por lo tanto debemos definir en principio que entendemos por hábitat y vivienda en general, y desentrañar las particularidades de nuestra "territorialidad emergente y su hábitat diferencial", de acuerdo a diferentes escalas de análisis y sus prácticas socio-espaciales particulares.

Vivienda urbana, vivienda rural, hábitat rural del periurbano

Sintéticamente podemos decir que la ciudad capitalista y su hábitat tiene la peculiaridad de ser el resultado de tres lógicas productivas encontradas: la lógica de la ganancia donde el capital privado produce vivienda para ser comercializado (independientemente de las necesidades sociales de millones de asalariados), la lógica de la necesidad donde los asalariados y sectores populares buscan obtener una vivienda para reproducirse socialmente, y la lógica del Estado que interviene regulando, proveyendo y sustentando política y económicamente a los diversos productores mercantiles.

Dos vertientes teóricas resultan interesantes citar para nuestro estudio. Uno muy trascendente de Oscar Yujnovsky, de inicios de la década de los '80 que nos ayuda a definir: *"la vivienda es una configuración de servicios (los servicios habitacionales) que deben dar satisfacción a necesidades humanas primordiales: albergue, refugio, protección ambiental, espacio, vida de relación, seguridad, privacidad, identidad, accesibilidad física entre otras. Estas necesidades varían con cada sociedad y grupo social y se definen en el devenir histórico. La producción de los servicios habitacionales, así como la política de vivienda, tienen lugar en una sociedad determinada, con una cierta organización y relaciones de poder. Por lo tanto las condiciones de vivienda y la política habitacional solo pueden analizarse teniendo en cuenta las diversas estructuras y relaciones de la sociedad y el Estado"* (Yujnovsky, 1984).

Y desde la perspectiva de la Producción social del hábitat, Ortiz define *"la vivienda se concibe a partir de la necesidad y como derecho humano, por sobre su carácter mercantil, como un proceso más que como un producto, como un bien potencialmente abundante (dado que se*





lo continua produciendo, aun precariamente en el contexto de pobreza y sin apoyo) y como expresión del acto de habitar, más que como un objeto” (Ortiz,1998)

Unos trabajos ponen el acento en las “obligaciones” del Estado y otros en las necesidades y estrategias constructivas de los sectores populares. Lo cierto es que la vivienda es la expresión de un conflicto continuo que emerge cuando escasean las unidades, ya sea por sus valores en el mercado o por la falta de unidades habitacionales. En nuestro caso las viviendas que queremos estudiar no se ajustan a ninguna de las definiciones exactamente, lo cual nos exige problematizar aun más el análisis.

Cada una de las chacras florihortícolas estudiadas tienen sus viviendas al interior (precarias ellas en su mayoría), y forman parte de la unidad productiva. No están a la venta ni en alquiler separadamente, y en muchos casos son varias unidades habitacionales por chacras. Es evidente que toda vivienda que se digne de tal debe cumplir con los servicios básicos enumerados en la primera definición aunque no forme parte de un barrio, de una configuración más amplia.

En apariencia, en su forma estas unidades se asemejan a la vivienda rural clásica del puestero del latifundio pampeano, o del pequeño productor agrícola, con la diferencia que en nuestros casos, los habitantes y demandantes son migrantes arrendatarios o medieros florihortícolas. Por lo tanto no es la misma vivienda ni comparte las particularidades de la vivienda urbana, sean los demandantes nativos o extranjeros.

Si la vivienda es el soporte de la reproducción social de una familia, como lo es el salario, la vestimenta o los alimentos entonces la vivienda la analizaremos inserta en ese proceso productivo y no como objeto en el mercado.

Desde fines de los 70 comenzó un proceso de recambio de productores agrícolas, y los viejos horticultores italianos fueron desplazados por trabajadores migrantes. Los italianos que perduran lo hacen como dueños de las chacras y en otros casos han sido reemplazados por migrantes capitalizados, gran parte de ellos bolivianos. Este proceso de “bolivianización” de la horticultura incorporó la vivienda a la chacra a medida que la forma contractual pasó a ser la mediería y el arriendo.

La burguesía, históricamente “dio solución” a la vivienda en los grandes centros urbanos industriales, construyendo barrios que fijaban a los trabajadores cercanos a las fabricas. Y esto tenía que ver con intentar dar solución a un “inconveniente” espacial que generaba mayores costos productivos. Es decir hacer de la concentración espacial de fuerzas productivas una estrategia “efectiva” para mejorar la productividad del capital industrial, y la competencia.

En nuestro caso, este sector productivo pequeño de propietarios agrícolas generó condiciones estructurales para captar una nueva mano de obra extranjera que comenzaba a llegar a los grandes centros urbanos, en momentos de fines de la dictadura militar y crisis económica recesiva y no tenía capacitación en tareas agrícolas.

En nuestra opinión, esta vivienda “sin costo” de alquiler en apariencia es la bisagra que permitió y permite desarrollar estas prácticas productivas en el predio, y fijar una mano de obra

inmigrante, precaria en sus condiciones legales, y en extremo disciplinada a las exigencias productivas imperantes del cultivo de hortalizas y flores.

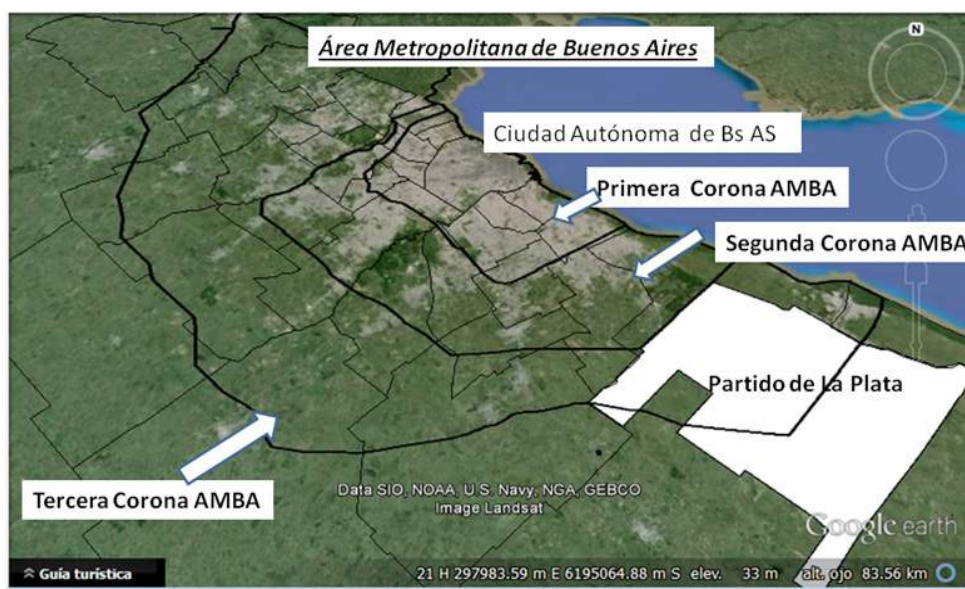
Si bien no es objetivo de este trabajo profundizar en el análisis económico de la vivienda, si tratar de entender el porqué de este hábitat particular. La vivienda en el predio permite "en-cadenar" a la familia migrante al trabajo constante, al mantenimiento de las distintas tareas, evitando los tiempos muertos fuera del predio y acercando la fuerza laboral al surco. De esta forma la estrategia productiva permite pensar en una vía a la competitividad por incremento de trabajo humano y no solo de capital.

Universo de análisis, escalas y territorio objeto de estudio

El Cinturón Hortícola Platense constituye el área productiva más importante del Cinturón Verde del Área Metropolitana de Buenos Aires (Mapa n° 1) aportando el 46,15% de la superficie productiva, que representa el 25,15% de la superficie hortícola total de la Provincia de Buenos Aires²

Actualmente unas seis mil hectáreas existentes en el cordón productivo platense, son administradas (arriendos, mediería o en propiedad) por bolivianos, el 85% aproximadamente; según estimaciones del presidente de la Asociación de Productores Hortícolas de La Plata, Alberto Pate³.

Mapa n° 1



Fuente: Elaboración propia sobre cartografía base suministrada por el Lic. Juan Cruz Margueliche

2. Información recuperada de <http://www.municipalidad.laplata.gov.ar/component/content/article/2-general/38-queproducimos>. (16/08/14)

3. Información recuperada de [http://El cordón hortícola platense creció un 30 por ciento en los últimos 15 años](http://El%20cord%C3%B3n%20hort%C3%ADcola%20platense%20creci%C3%B3%20un%2030%20por%20ciento%20en%20los%20%C3%BAltimos%2015%20a%C3%B1os) Diario El Día - La Plata, Buenos Aires, Argentina.html (24/6/15)





La totalidad de la producción del Partido tiene como destino el consumo en fresco, abasteciendo de hortalizas al Área metropolitana de Buenos Aires constituida por más de 13 millones de habitantes.

A su vez, la producción de flores de corte contribuye actualmente con casi el 50% de la producción total de la Provincia de Buenos Aires⁴. Hacia el año 2005 aportaba el 63,5% de la cantidad de varas de flores de corte (127.576.800 de varas) producidas en la Provincia de Buenos Aires y concentraba casi el 52% de las hectáreas de la Provincia⁵. Hacia el año 2012, unos 290 productores se dedican, ya sea en forma exclusiva o compartida con otra actividad, a la producción de flores de corte. Estos productores obtienen en explotaciones, que en conjunto ocupaban una superficie total de 653 hectáreas, unas 137,5 millones de varas de las distintas especies de flores⁶.

a. Escalas de análisis

Dentro de la narrativa escalar, en los últimos años la geografía avanza en superar las jerarquías descriptivas de escalas geográficas, para entender a las mismas como construcciones sociales que identifican procesos y dinámicas. Es decir comprender los orígenes de ciertos fenómenos y su despliegue territorial y la conflictividad socio espacial que expresan.

Si el territorio periurbano platense es una construcción social, la captación de las dinámicas sociales, económicas, culturales puede darse a partir de la Escala temporal y espacial que delimitemos para el análisis. La escala en este sentido es una construcción social y es una herramienta para distinguir procesos y tipologías agrarias.

Si bien es necesario recorrer el juego escalar para el estudio de estos territorios, es la escala local la que mejor nos acerca para trabajar las manifestaciones espaciales de las relaciones sociales.

Escala global: es la escala de redes. En nuestro caso nos identifican el origen de las redes migratorias (bolivianos, portugueses, japoneses, paraguayos), específicamente de algunas regiones a la Ciudad de La Plata, activadas entre fines de la década de los '60, '70 y principios de los '80. Esta línea de investigación abre un interrogante de como estas redes migratorias desembocan en el Gran La Plata. (Si bien se tuvo en cuenta, no es objeto de este trabajo).

Escala regional (cinturón florihortícola dentro del Periurbano platense): territorio apropiado por los trabajadores migrantes a través de sus prácticas sociales en el contexto del Área Metropolitana de Buenos Aires. Si bien en estudios geográficos se asocia lo regional a lo territorial, preferimos específicamente delimitar la escala siguiente donde emergen nuestras territorialidades, específicamente en este caso el hábitat diferencial (Ver Mapa n°1).

4. Encuesta Florícola del Partido de La Plata 2012. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. INTA

5. Ministerio de Economía. Ministerio de Asuntos Agrarios Censo Hortiflorícola de la provincia de Buenos Aires.2005

6. Idem 3

Escala territorial: Partido de La Plata: las fracciones censales (año 2010) con presencia de algún patrón de actividad rural identificado por superposición de imagen satelital y límites digitalizados de las fracciones y radios censales. (Fracciones 41,42, 45, 55, 63, 64, 65, 66, 67,68) (Ver Mapa n°2)⁷

Escala Local: Es el Lugar donde llevamos adelante el trabajo de campo. El despliegue de los procesos sociales se lleva adelante en la escala territorial, pero nuestro observatorio de campo lo delimitamos en los radios censales con más del 50% de la superficie dedicada a la actividad primaria, de las fracciones seleccionadas.

Mapa n°2



Fuente: Elaboración propia sobre cartografía base suministrada por el Lic. Juan Cruz Margueliche

b. Consideraciones generales de la vivienda rural del territorio objeto de estudio

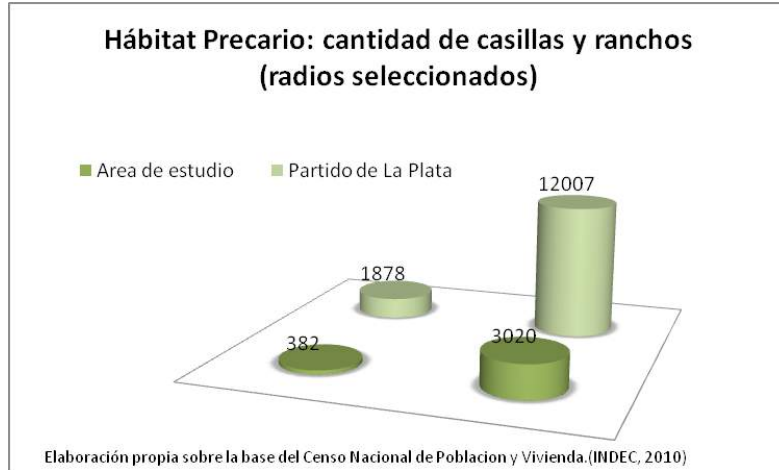
En nuestro territorio se encuentra el 13% de las viviendas particulares de todo el partido de La Plata. Al momento de discriminarlas por el tipo de vivienda y focalizándonos solo en los radios elegidos, encontramos que el 20% corresponde al tipo de vivienda "casilla", 3% a "ranchos"; el resto al tipo: casa.

7. El layer de fracciones y radios censales del Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, se apoyo sobre la imagen satelital suministrada por el Google Earth 2015



En el gráfico n°1 que presentamos a continuación se realiza una comparación entre el la cantidad de rancho y casillas del área de estudio y la totalidad del Partido.

Gráfico n°1



Nuestra zona concentra más del 20% del total de los ranchos del Partido y más del 25% de las casillas presente en La Plata; un dato objetivo más para trabajar la cuestión de hábitat.

Tratando de seleccionar las variables que más nos ayuden analizar las características del hábitat en estudio, preferimos para este trabajo solos algunos de ellas: la *calidad de conexión a servicios básicos*⁸, calidad constructiva, procedencia de agua para beber y cocinar, disponibilidad de inodoros con descarga mecánica de agua y cantidad de total habitaciones o piezas. (Ver gráficos: 2,3,4,5,6)

Gráfico n°2

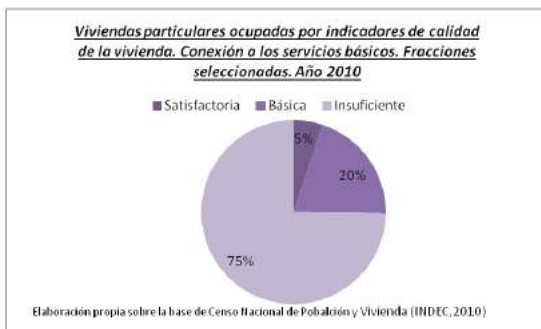


Gráfico n°3



8. Refiere al tipo de instalaciones con que cuentan las viviendas para su saneamiento. Para este indicador, se utilizan las variables procedencia del agua y tipo de desagüe.

Gráfico n°4



Gráfico n°5

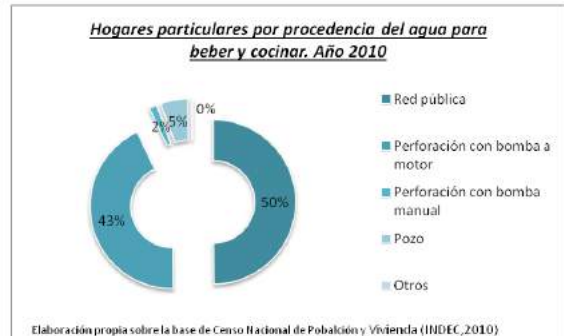


Gráfico n°6

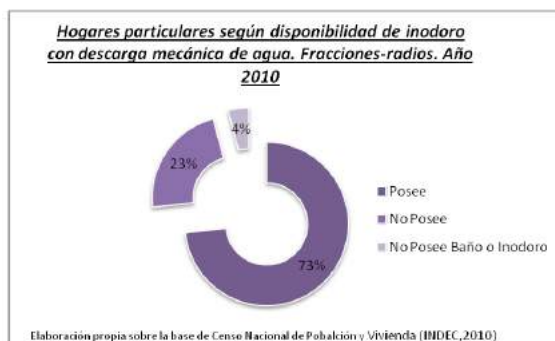
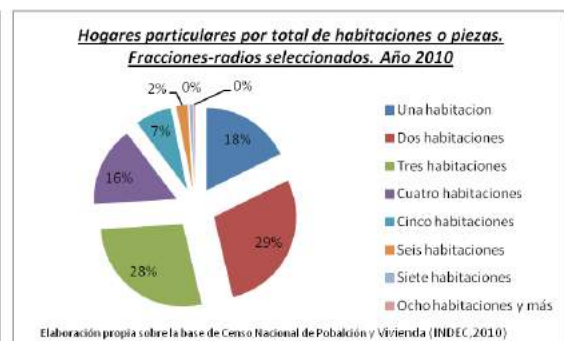


Gráfico n°7



Si bien los gráficos son muy elocuentes rescatamos en líneas generales, en función de las variables seleccionadas, que se trata de viviendas con un perfil de precariedad elevado, dado que el 95% no posee o posee una conexión a los servicios básicos para el saneamiento de la vivienda; más de la mitad de las mismas tiene una calidad constructiva insuficiente o básica y al interior de los hogares predominan pisos de cemento o ladrillo, con baños sin descarga mecánica en una proporción significativa (23%) o en lo peor de la precariedad sin baños (4%). Podemos agregar que la mitad de las viviendas obtienen el agua por perforación y que predominan hogares con menos de dos habitaciones.

c. El régimen de tenencia y la calidad de la vivienda

El régimen de tenencia de la vivienda, a nuestro entender, es un indicador crucial para la calidad de vivienda.

Héctor (productor arrendatario) señala: "cuando uno arrienda no sabe por cuánto tiempo va a estar en ese campo, entonces no se puede invertir mucha plata en la construcción de la vivienda y por eso la construyen (a la casa) de madera"... "igualmente la madera está muy cara y más o menos para hacer una casilla, hoy, te lleva \$30.000"

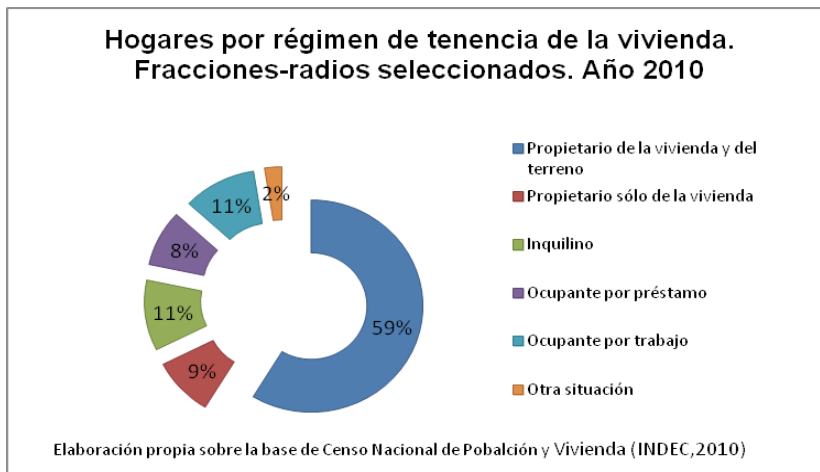


... "yo tuve suerte porque en el campo que alquilo a los hijos de un italiano, había una casita de material y es ahí donde vivo con mi familia" (Entrevista: productor arrendatario con 3hs en producción)

Observando el régimen de tenencia de la vivienda en los radios en estudio (ver grafico nº8), podemos leer que el 59% son propietarios de la vivienda y del terrenos, sin embargo por observaciones de campo, inferimos que al momento del censo son los dueños quienes responden a los cuestionarios estadísticos y no los reales ocupantes del predio.

Asimismo el 41% restante alcanzan a usufructuar bajo alguna forma contractual la vivienda sin ser propietario del suelo.

Gráfico nº8



Consideraciones finales

En los últimos meses tuvo amplia trascendencia en la ciudad de Buenos Aires, la denuncia de talleres clandestinos de confecciones textiles, ocupados por inmigrantes bolivianos donde viven y trabajan familias enteras, y el gobierno de la ciudad dice ignorar.

En diarios de nuestra ciudad algo similar pasó en la actividad hortícola donde el Ministerio de Trabajo, la AFIP y la Municipalidad denuncia la contratación ilegal de trabajadores inmigrantes solo en algunos casos puntuales, sin señalar las condiciones de hábitat precario.

Si algún sentido tiene la investigación social, mas allá de lo académico, es develar la emergencia de los conflictos sociales y acercar a la comunidad académica las problemática socioespaciales que en nuestro caso conviven cotidianamente con nuestras prácticas de investigación.

En este sentido nuestra investigación tiene por objetivo analizar y exponer este tipo de hábitat (al alcance de la observación directa) e intentar explicar el porqué de su existencia y reproducción.

Como señalamos, este tipo de hábitat diferencial ha sido poco estudiado y en general solo es caracterizado por sus condiciones de extrema pobreza, precariedad y fragilidad constructiva. Pero si avanzamos, podríamos confirmar que este hábitat reúne las siguientes características:

- Es un tercer tipo de vivienda que constituye un hábitat diferencial, que no es rural ni urbano, y está destinado a albergar trabajadores agrícolas migrantes casi exclusivamente.
- Como mercancía tiene la particularidad de no estar incorporado en el mercado inmobiliario de forma independiente, porque no está a la venta, ni en alquiler. Está incorporado al alquiler o arriendo de la chacra en su conjunto
- La propiedad de la misma no está ligada necesariamente a la propiedad del suelo. Hemos encontrado casos donde los materiales de la vivienda pertenecen a los trabajadores migrantes.
- Su calidad constructiva va desde mampostería hasta madera, sin mantenimiento ni mejoras constructivas.

En síntesis, podemos decir que estamos ante un tipo de hábitat diferencial (agrícola-migrante) extendido en estos "cinturones florihortícolas", que solo se reproduce ligado a estas actividades. En relación a esto el ámbito de despliegue de la actividad es un territorio periurbano, en continuo "movimiento", donde la frontera urbana se inserta en lo rural, y donde los diferentes procesos y prácticas sociales modifican continuamente el lugar. Si bien la escala de despliegue de estas prácticas es el territorio inmediato, los sujetos migrantes lo hacen desde la activación de redes migratorias que se pueden abordar desde escalas transnacionales.

Y por otro lado, lo relevante es que este tipo de hábitat, en las formas espaciales, está incrustado al territorio, es parte integrante-constitutiva de las relaciones sociales de producción y reproducción de la actividad agrícola. Visto desde esta perspectiva, no solo es relacional su génesis sino procesual. Es decir es parte del proceso productivo, y no solo producto del mismo, lo cual plantea que para ambos actores sociales: familias migrantes trabajadoras y dueños de la unidad productiva, es un elemento determinante en la estrategia de migrar y radicarse por un lado y es estratégico para el propietario para poder captar esta específica mano de obra.

Estamos diciendo que este tipo de vivienda es la base de una relación constitutiva que es el arriendo y la mediería para la producción florihortícola, y por eso no se la puede analizar por separado. En ese sentido la precariedad es funcional a como se insertan y asientan las familias de inmigrantes en las unidades productivas. Así la familia migrante "disciplina" sus prácticas sociales al espacio-tiempo de trabajo de los ciclos productivos y elimina los espacio-tiempo muertos de desplazamiento, permitiendo aumentar la productividad a costa del trabajo humano intensivo.





Es para nosotros un espacio social donde a partir de ciertos procesos productivos dialécticamente, se estructura un territorio florihortícola, migrante, que a su vez especializa las prácticas sociales que tienen que ver con las estrategias migrantes de movilidad y asentamiento, y que van modificando/transformando/especializando el territorio producido.

Bibliografía

BENENCIA ROBERTO (2006). Bolivianización de la horticultura en la Argentina. En Grimson Alejandro, Jelin Elizabeth, Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos. Ed Prometeo. Argentina

CRAVIOTTI, CLARA (2014). Agricultura familiar en Latinoamérica. Continuidades, transformaciones y controversias. Ed. Ciccus. Buenos Aires. Argentina

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS, INDEC (2010). Censo Nacional de Población y Vivienda. Buenos Aires. Argentina.

FERNANDEZ RAMIRO-BRANDAO CARLOS. (2010) Escalas y políticas del desarrollo regional. Desafíos para América Latina. Ed Miño y Dávila. Buenos Aires. Argentina

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA. (2012). Encuesta Florícola del Partido de La Plata. <http://inta.gob.ar/documentos/encuesta-floricola-del-partido-de-la-plata-ano-2012/> (Obtenido el 06 de julio de 2013). Argentina

MINISTERIO DE ECONOMÍA. MINISTERIO DE ASUNTOS AGRARIOS (2005). Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires. Argentina

ORTIZ (1998) En RODRIGUEZ MARIA C y DI VIRGILIO MERCEDEZ (2007), Políticas del hábitat desigualdad y segregación socioespacial en el área metropolitana de Bs.As. Ed. AEU-II GG/FSOC-UBA. Buenos Aires.

SCHEJTMAN ALEJANDRO-BARSKY OSVALDO (2008) El desarrollo Rural en la Argentina. Un enfoque territorial. Ed Siglo XXI Editores Argentina SA. Buenos Adires.

YUJNOVSKY, OSCAR (1984), Claves Políticas del Problema Habitacional Argentino – 1955/1981, Cap. I: Aspectos teóricos de la vivienda, Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.

Otras fuentes de consulta:

<http://www.elcordonhorticola.com.ar/> platense creció un 30 por ciento en los últimos 15 años. Diario El Día - La Plata, Buenos Aires, Argentina.html (Recuperado el 24/6/15)

<http://www.municipalidad.laplata.gov.ar/component/content/article/2-general/38-queproducimos>. (Recuperado el 16/08/14)



MERCADOS MAYORISTAS DE DISTRIBUCIÓN DE ALIMENTOS Y ENTAMADOS SOCIALES: LA RELACIÓN ENTRE “PUESTEROS” Y PRODUCTORES FRUTÍCOLAS

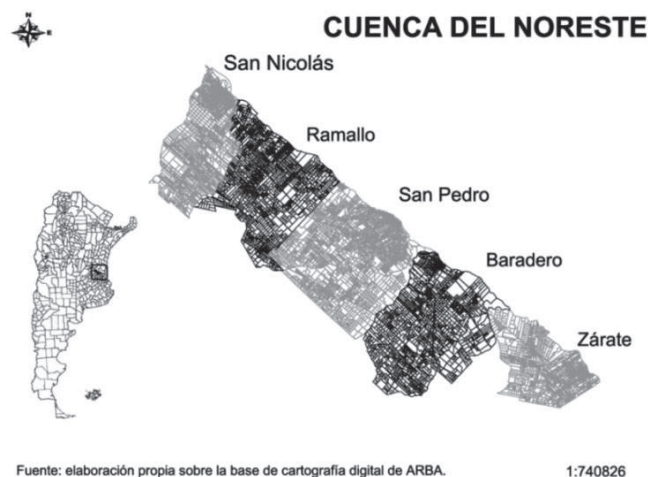
Introducción

Este trabajo profundiza en la dinámica de comercialización de la fruta en los mercados mayoristas de distribución interna de alimentos en fresco y en el entramado de relaciones que se generan entre los distintos actores sociales. Particularmente focalizamos el análisis, en los denominados “puesteros”¹ como agentes de ventas y en los productores de duraznos y naranjas de la Cuenca frutícola del noreste de la provincia de Buenos Aires², con epicentro en el partido de San Pedro (Figura 1), como proveedores que remiten a estos su producción para que la comercialicen. Tomamos al Mercado Regional de La Plata (MRLP) como ámbito institucional de referencia y escenario de encuentro donde ambas partes negocian conocimientos y conflictos.

Paula Palacios
(palacios.ep24@gmail.com)

Departamento de Geografía
Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación, UNLP
Laboratorio AGRITERRIS, sede
La Plata, Departamento de
Desarrollo Rural, Facultad de
Ciencias Agrarias y Forestales,
UNLP

Figura 1



En Argentina la gran distribución de alimentos se inicia en los años 80 a partir de la llegada de grandes firmas internacionales de comercialización minorista y se profundiza en las décadas siguientes (Gutman, 1997; Teubal y Rodríguez, 2002; Ciccolella, 2000). Este proceso estuvo

1. Para simplificar la redacción denominamos indistintamente puestero o mayorista.

2. La Cuenca está integrada por los partidos de San Nicolás, Ramallo, San Pedro, Baradero y Zárate. San Pedro reúne el 81% del área implantada en la Cuenca (INTA, 2013).

acompañado por cambios en las formas de articulación intersectorial y en la competencia, por la reestructuración de las cadenas nacionales de distribución y por la aparición de nuevos agentes en el sistema de producción y distribución de alimentos. Gutman expresa (*op. cit.*), que la gran distribución ha impactado en forma directa puesto que se han acortado y tornado más complejos los circuitos de comercialización existentes. Así los hipermercados tienden a privilegiar las compras directas a productores de alimentos de gran escala de producción, en detrimento de los mercados de concentración mayoristas de productos frescos, como los frutihortícolas. No obstante ello, estos mercados continúan detentando un papel central en la conformación de los precios de referencias de los productos. De ahí que su participación como proveedor de frutas para las distintas regiones del país sigue siendo importante y su análisis cobra interés en tanto distribuyen los productos en fresco de los agricultores en los comercios minoristas y mayoristas y en la restauración colectiva.³

Además constituyen un espacio social que va más allá de la circulación de mercadería debido que a través de las redes sociales que interactúan en ellos, se crean lazos y se intercambia información y saberes; también son considerados como una expresión de lo global en los procesos locales (Viteri y Arce, 2011). Son un verdadero termómetro que capta lo que acontece en los territorios desde donde provienen los bienes comercializables, como la fruta en fresco. En tal sentido nos interrogamos sobre las perspectivas de inserción de los productores frutícolas del área mencionada en dichos mercados, en un contexto local de cambios territoriales, donde desde mediados de la década de los '90 se expanden los cultivos extensivos y se contrae la superficie ocupada con montes frutales (Figura 2);⁴ a ello se suma la posible competencia de otras regiones frutícolas del país.

Figura 2

| Partido de San Pedro. Evolución del área implantada con frutales y soja (ha) | | | | | | | |
|--|-------------|--------------|--------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Año | 1980 | 1988 | 1993 | 2002 | 2007 | 2010 | 2013 |
| Durazno | 4300 | 6045 | 6700 | 4477 | 2580 | 1774 | 2432 |
| Naranja | 3900 | 4097 | 6420 | 4143 | 3072 | 2900 | 1964 |
| Total Frutales | 8200 | 11126 | 13120 | 8620 | 5652 | 4674 | 4396 |
| Soja | 30000 | 36767 | 44100 | 55100 | 55600 | 58250 | 59250 |

Fuente: Elaboración propia sobre la base a datos del INTA (1980, 1993, 2002, 2010 y 2013); Ros et al. (2009); Censos Agropecuarios 1988 y 2002.

3. La restauración colectiva está conformada por restaurantes, bares, hoteles y comedores institucionales (hospitales, colegios, universidades, Fuerzas Armadas).

4. Para una visión más amplia y completa sobre el tema de retracción de la fruticultura en el área de estudio consultar la obra de Craviotti Clara, 2014, Craviotti Clara y Palacios Paula, 2013a y 2013b.





Para ello nos apoyamos en el análisis cualitativo de las entrevistas en profundidad que realizamos a los puesteros de este mercado en los años 2013-2014, a productores del área durante el período 2011-2013 y en la literatura y material estadístico afín.⁵

Algunas consideraciones teóricas sobre los mercados

A través de su explicación sobre el *orden social de los mercados*, Beckert (2009) considera que el mercado es un escenario de interacción social que brinda una estructura social y un orden institucional para el intercambio voluntario de bienes y servicios y, se caracteriza por la coordinación y la competencia. Esto último presupone la existencia de por lo menos tres actores sociales, uno en un extremo, enfrentado en el otro extremo, con otros dos con ofertas comparables. El mismo autor agrega que estos actores tienen intereses en parte similares y en parte contradictorios, puesto que si bien todos están interesados en el intercambio de bienes, también tienen intereses contrapuestos que se ven reflejados en el precio; así la relación está repleta de condicionamientos e incertidumbre en cuanto a los resultados esperados.

En su planteo presta especial atención a los problemas de coordinación que deben enfrentar los actores sociales del mercado, producto de la incertidumbre: el valor, la competencia⁶ y la cooperación. Al primero lo relaciona con la incertidumbre generada por la asignación de diferentes valores a los productos ya sean estos heterogéneos o de una misma categoría. El segundo si bien es una condición de los mercados, también puede ser una amenaza para la obtención de utilidades, de ahí que se busca establecer mecanismos de protección para reducir la incertidumbre. Por último, la cooperación nace, entre otras, de los riesgos sociales que deben enfrentar los actores del mercado por falta de conocimiento de las intenciones de la contraparte.

La sociología económica estudia los mercados, específicamente su construcción, organización y los marcos simbólicos que organizan las prácticas mercantiles. Granovetter (2000 y 2003), considerado como un renovador de ese campo de la sociología, prioriza el análisis de las redes sociales como constitutivas de lo económico y pone énfasis en la "integración social" de los actores en los mercados. Utiliza el término "enraizamiento" (*embeddedness*)⁷ con el objeto de señalar la importancia del capital social de los actores, así el tipo de red social se correlaciona con la forma de funcionamiento de los mercados. Además destaca la influencia de la posición del actor en determinadas redes. Introduce entonces el concepto de *fuerza de los lazos débiles* para indicar la posición estratégica de un actor, que no es absorbido por una

5. Entrevistamos al 19,3% de los 57 puesteros que se especializan en la venta de frutas en el MRLP. Dado que un puestero puede tener más de un puesto, la muestra representa el 26,4% del total de los puestos frutícolas. Se utilizaron cuestionarios abiertos. Las entrevistas a productores se realizaron con la Dra. Clara Craviotti en el marco del proyecto PICT 1025, financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica de Argentina.

6. Solo toma la competencia entre los productores y deja de lado la competencia de la demanda.

7. La noción de "enraizamiento", "encastre" o "anclaje" fue introducida por Polanyi para caracterizar la articulación entre economía y otras esferas de la vida social en las sociedades primitivas. Sin embargo Granovetter lo usa de otra manera. Para este refiere al hecho de que la racionalidad económica está "enraizada", "encastrada" en las relaciones sociales (Heredia y Roig, 2008).

sola red, sino que transita por varias redes diferentes. También tiene en cuenta la expansión de los mercados mediante la migración de los miembros de esas redes sociales.

Para Wilkinson (2008), la contribución de Granovetter al conocimiento del mercado puede desdoblarse en tres niveles: *en primer lugar la interpretación de enraizamiento en término de redes sociales permite demostrar la manera en que la actividad económica es permanentemente filtrada por las relaciones sociales. En segundo lugar, la noción de redes sociales es desdoblada en una tipología que permite correlacionar distintos patrones de comportamiento económico con determinados tipos de redes. Y finalmente la noción de fuerza de los lazos débiles permite analizar las relaciones entre redes y el papel estratégico de la posición de los actores en esas redes* (Wilkinson, 2008, p. 93).

La sociología económica también demostró a partir de diferentes estudios⁸ que la confianza es uno de los fundamentos esenciales de los intercambios económicos. En este sentido las relaciones entre vendedores y compradores a menudo están enmarcadas en vínculos personales o por lealtades entre organizaciones. En otras palabras, los compradores suelen recurrir al mismo proveedor para conseguir un mejor trato y los vendedores están más seguros si conocen la situación económica y la conducta del cliente (Lorenc Valcarce, 2012)

Por tanto adoptar para este trabajo el enfoque de las redes sociales a través de la perspectiva de análisis de la sociología económica, nos permite estudiar los mercados como hechos sociales en sí mismos, como sistemas de interacción que están encuadrados en las instituciones sociales, políticas y culturales y también como ámbitos en los que se producen y circulan significados.

¿Cómo se comercializa la fruta que proviene de San Pedro en el MRLP?

La fruta se comercializa a través de puesteros que asumen la figura de consignatarios, re-vendedores y los que combinan ambas modalidades de venta. Esto no quita que dentro del mismo mercado existan otras formas de venta para la horticultura.⁹

En el caso del consignatario el productor entrega la fruta a un tercero que solo presta el servicio de venta a través de su puesto en el mercado concentrador. Es decir que no la toma en propiedad sino que cumple el rol de un intermediario que cobra un valor en dinero o en especies por ese trabajo. Es el sistema tradicional y a pesar de que está en retroceso todavía sigue siendo el más importante en cuanto al volumen de mercadería que maneja y al total de puesteros que lo implementan. Se inclinan por esta modalidad debido al tipo de producto en fresco, principalmente en el caso del durazno porque es más perecedero que la naranja y su precio tiene una variación mayor durante la temporada de comercialización.

8. Al respecto Lorenc Valcarce en su trabajo sobre Sociología de los Mercados realiza una prolija recopilación de diferentes autores que tratan el tema ejemplificando a través de estudios de caso (Lorenc Valcarce, 2012).

9. En la actualidad el MRLP se especializa en la comercialización de hortalizas y frutas; cuenta con cuatro naves y un total de 280 puestos, de ellos 59 corresponden a "playa libre" (ocupados principalmente por productores hortícolas y unos pocos floricultores).





Esta modalidad de venta le permite al productor reducir determinados costos de transacción -presencia en el mercado, tiempo de negociación- y le proporciona cierta certeza en el cobro. La confianza entre las partes asume un lugar preponderante. Así unos confían en que le *cuiden* la mercadería y se la vendan a buen precio y los otros en una entrega fluida que le asegure mantener el puesto abastecido¹⁰.

El revendedor es el que adquiere el producto a un precio fijo y luego lo comercializa. En la naranja se inclinan más por este tipo de *arreglo*; se da con frecuencia cuando compran dentro del mercado a otros puesteros. Los entrevistados argumentan que actualmente la venta en consignación de esta fruta no les aporta comparativamente un margen de ganancia superior debido a que hay más controles en la facturación por parte del Estado y del productor, puesto que éste último tiene acceso a la cotización diaria de venta de sus productos, a través de los medios de comunicación. En este sentido el desarrollo y masificación de la telefonía celular juega un papel preponderante.

Los que combinan ambas modalidades -consignación y reventa- lo hacen estratégicamente según la situación que se les presenta: compran en consignación el durazno a los productores y a precio firme a otro puestero toda la naranja o solo una cuota parte de la misma cuando la vorágine diaria de comercialización le demanda cubrir un faltante en forma urgente; también se da el caso contrario. En todas las formas mencionadas, la densidad de los vínculos interpersonales y el modo de capitalizarlos, constituye un punto clave que incide en la toma de decisiones respecto al tipo de acuerdo que se incluye entre las partes. Estos son aspectos que desarrollamos en los apartados siguientes.

Tanto el consignatario como el que combina las dos modalidades cobran una comisión que oscila, según si se hace cargo o no del cajón, entre el 12% y el 15% sobre el valor final de la fruta comercializada. Además descuenta el transporte (entre \$5 y \$6 por bulto), la descarga (\$4.80 por cajón) y la entrada del camión al mercado. En el último caso el MRLP cobra un importe por el ingreso que luego se prorrotea entre los puesteros a los que va destinada la carga.

¿Cómo interactúan los puesteros con los productores?

Debido a que los puesteros necesitan cumplir con la demanda de sus clientes, prefieren trabajar con proveedores que tengan escala, de ahí que la mayoría de las veces operan con un solo productor grande de San Pedro, a lo sumo dos y en este caso es porque compran duraznos a uno y naranjas a otro. Así, según los testimonios, los pequeños fruticultores familiares sampedrinos no constituyen un agente de interés para los mayoristas del mercado regional.

Cabe consignar que hace una o dos décadas atrás la mayor parte de los puesteros compraban a grandes productores empresariales integrados del partido de San Pedro quienes con

10. *La consignación es confianza (...),yo tengo que tener confianza en el productor y el productor confianza en mí* (Entrevista puestero, 31 años de edad, año 2013)

el correr de los años fueron cerrando sus puertas por las vicisitudes económicas sufridas. La mayoría de ellos señala el caso del cierre de la empresa Guzzo como testimonio de una época de esplendor de la fruticultura sampedrino y también del ocaso en el caso de la naranja¹¹.

Los puesteros expresan que no les interesa trabajar con más de un productor porque si este último entrega a varios puesteros ellos tienen que estar controlando el precio de venta de cada uno, entonces se generaría una competencia entre puestos que venden la fruta del mismo productor. A su vez este último también prefiere la exclusividad porque pueden controlar mejor al puestero y ayuda a cimentar la relación.

La calidad de la fruta y cómo acondicionan la misma en los empaques son dos cualidades primordiales que buscan los puesteros en sus proveedores. Esto induce a que la mayoría trate de mantener un vínculo estable durante varias temporadas; así encontramos relaciones que datan de más de 15 años. El fruticultor también busca la continuidad de la relación, además considera como importante que cumplan con los pagos en tiempo y le vendan toda la mercadería.

Ante determinadas circunstancias, los puesteros que privilegian la continuidad en las entregas y la calidad de la fruta suelen respetar los tiempos y determinadas situaciones difíciles por las que atraviesa el productor, demostrando de este modo un cierto grado de fidelidad en la relación que entablan. Esto se ve reflejado cuando por razones climáticas adversas el fruticultor no puede cumplir en forma total o parcial con la entrega, por falta de fruta y/o calidad.

En el MRLP hay puesteros que a su vez son productores de cítricos en Corrientes y Entre Ríos o están directamente vinculados a esa actividad a través de algún familiar fruticultor. Esta cualidad constituye un plus que les permite moverse a través de distintas redes sociales y tener un conocimiento más acabado sobre la situación productiva de otras áreas geográficas. Por una cuestión de estrategia, suelen comercializar la naranja del mismo productor de San Pedro que le vende duraznos, sólo para asegurarse contar con este último producto "*El trabajo viene enganchado, le vendés durazno, entonces le tenés que vender cítricos, naranja*" (Entrevista puestero, 69 años de edad, año 2013). Otras veces lo hacen como una *ayuda* que le presta a la contraparte para colocar la naranja en un escenario donde resulta difícil competir con la que proviene del noreste del país (NEA).

Un aspecto clave donde se pone en juego el capital social que disponen los dos actores involucrados, se ve reflejado en la forma en cómo se contactan por primera vez y cómo hacen para mantener su relación a través del tiempo. Es en esas circunstancias en las que se activan los circuitos espaciales por donde se distribuye el excedente, circula la mercadería y la información.

En este sentido la red de relaciones establecida entre productores, puesteros y los camioneros que transportan la fruta desde San Pedro al MRLP es sumamente fluida. Así, el último

11. *En los ochenta, estaban los Guzzo, esos nos mandaban a mí los camiones completos, el equipo y el acoplado. Ellos tenían de todo. Aparte de mandarinas tenían naranja de ombligo, naranja de jugo (...) yo te digo que era el productor más grande que había en San Pedro de durazno* (Entrevista puestero, 69 años de edad, año 2013).





de los actores mencionados desempeña un papel muy valorado debido a que conoce cómo oscila el amperímetro socioeconómico en los dos espacios: el de producción y el de comercialización. El camionero es el que lleva la información, suele hacer los contactos, conseguir clientes, aconsejar y acercar a las partes cuando necesitan incorporar a un nuevo abastecedor; además con frecuencia regresa con el importe monetario de lo obtenido en la comercialización de cada descarga de mercadería, para entregárselo al productor. Se convierte así, en un actor social depositario de confianza, principalmente si se tiene en cuenta que en el caso de San Pedro una sola firma es la que monopoliza el transporte desde hace más de una década.

La información sobre lo que acontece en el área de producción fluye cotidianamente entre los mismos puesteros del MRLP. Estos se intercambian experiencias y recomiendan, por valoración propia o por la de terceros, el nombre de algún productor cuando se requiere hacer el contacto por primera vez. También ocurre que los fruticultores del NEA que entregan fruta en consignación o venden en el mercado en sus propios puestos, proporcionan esa información debido a que suelen mantener relaciones comerciales o de amistad con productores de San Pedro. Otras veces el puestero se traslada directamente a la zona para buscar al proveedor de su conveniencia. Los casos relevados enfatizaron sobre la importancia de tener algún contacto previo puesto que *"de la nada no van a aparecer los productores* (Entrevista puestero, 31 años de edad, año 2014).

La relación personal se mantiene a través de la presencia física de ambos: a)- el productor pasa por el puesto cada tanto a cobrar y ahí recoge la información necesaria; b)- el puestero visita la quinta antes que comience la cosecha para ver cómo anda la temporada y si es necesario financia, mediante un adelanto de dinero, aspectos clave del ciclo productivo (poda, raleo, cura, cosecha) y los cajones nuevos; luego el importe entregado se va descontando de las liquidaciones. Durante el encuentro suelen compartir un asado e intercambiar información sobre precios, problemáticas locales (fenómenos climáticos adversos, costos de los insumos, rentabilidad del productor) y aquellas propias de la comercialización relacionada con la oferta y demanda. También se comunican por teléfono. Cuando comienza la temporada de venta de duraznos o cítricos, llama uno u otro, según la situación. Ambos saben la fecha en que se tienen que poner en contacto; a partir de ahí se pacta todo lo referido a la operatoria comercial y quién envía los cajones; luego se inicia el trabajo.

¿Cómo acuerdan puesteros y productores el precio y la forma de pago?

Como hemos expresado más arriba en la actualidad ambos actores sociales disponen de un rápido acceso a la información sobre la cotización diaria de los productos que se comercializan en el MRLP. Además los fruticultores que cuentan con mucha producción, suelen diversificar los envíos entre distintos mercados, situación que le proporciona un panorama más amplio de la plaza.

Algunos consignatarios manifiestan que el productor le indica el precio base que pretende obtener en la comercialización de su fruta; de ahí en más depende de la habilidad del puestero y de la situación de la plaza para que se venda por encima o debajo de ese valor...



porque el productor también se fija. Si se la vendés mejor, después te va a mandar más. Si se la vendés mal, no te va a mandar o te manda menos" (Entrevista, puestero 69 años de edad, año 2013). El testimonio pone en evidencia el estrecho grado de interacción entre las partes involucradas. Cuando se ha transitado por un proceso de fidelización queda establecido una especie de acuerdo implícito, donde el productor que entrega la fruta en consignación sabe que debe respetar el tiempo y la forma para conservar al puestero y este a su vez tiene que tratar de venderla al mejor precio para retenerlo. Así ambos evalúan la situación de la plaza y se comunican con una frecuencia diaria o semanal, el primero para ver cómo va la venta de su fruta y el segundo para coordinar las entregas e informar la cotización alcanzada en la comercialización. No ocurre lo mismo cuando el productor vende a precio firme, en este caso se establece un valor que se fija antes de la entrega.

En cuanto a la forma de liquidación de la fruta en consignación, en la mayoría de los casos relevados el puestero lleva una planilla diaria de venta, por variedad y cajón, de cada envío de mercadería que ingresa al puesto. El monto que abona al productor lo obtiene del promedio de la cantidad de cajones vendidos por variedad y tamaño, menos los gastos de la comisión.

El pago se efectúa por semana o quincena, predominantemente en efectivo y en menor proporción a través de depósitos bancarios. En ambos casos es frecuente que el puestero envíe al productor por email una planilla de Excel con los datos de la liquidación. Cuando el puestero compra a precio firme paga en efectivo al momento de la operación.

¿Cómo interactúan los puesteros entre sí?

Nos referimos en este apartado a los puesteros que compran duraznos y naranjas de San Pedro a otros puesteros del MRLP, ya sea en forma total o parcial. Los que optan por esta modalidad expresan en sus discursos que les da más independencia y evitan determinados costos de transacción. Estratégicamente compran según las pulsaciones del mercado, cuando necesitan completar la canasta de productos o el faltante de determinados tamaños... "*Yo trabajo duraznos grandes, entonces un productor no tiene todo duraznos grandes, tiene varios calibres, entonces voy y compro a un puestero* (Entrevista puestero, 69 años de edad, año 2013).

Los mayoristas relevados que a su vez venden a otros mayoristas del MRLP expresan que aunque el precio que se pacta entre ambos es menor, el volumen de la venta siempre supera al que se realiza con el minorista (verdulero).¹² Sin embargo argumentan que es conveniente mantener a los dos tipos de clientes porque el puestero hoy compra en un lugar y mañana en otro, mientras que el verdulero es más factible que regrese, principalmente si la relación data de varios años.

Aunque en la actualidad hay puestos que se especializan en la comercialización de un tipo determinado de fruta, esta conducta está cambiando debido a que el cliente que se acerca

12. Un puestero plantea: "*un verdulero te lleva dos, tres cajones de duraznos y puede que esté dos o tres días sin comprar, en cambio el puestero puede que te lleve 30, 50 o 100 cajones, lunes miércoles y viernes*" (Entrevista puestero, 40 años de edad, año 2013).



al mercado prefiere realizar sus compras en una nave y en un solo puesto, por eso los mayoristas tratan de ofrecer una canasta variada de productos para afianzar la relación comercial. Justamente el puestero más especializado es el que se vuelca a comprar lo que necesita en el mismo mercado: *“Le compramos un durazno a otro puestero y yo le doy cítricos y trabajamos todos así. El se encarga de contactar y arreglar todo lo que es durazno y yo me encargo del cítrico. Es como un arreglo”* (Entrevista puestero, 69 años de edad, año 2013). Este tipo de *intercambio* de productos es una estrategia de ayuda mutua que beneficia a ambos.

En cuanto al acuerdo comercial que establecen los puesteros entre sí, compran a precio firme la cantidad que necesitan y negocian el valor por unidad. En todos los casos el pago se realiza en efectivo y se liquida al finalizar la jornada o a lo sumo durante la semana. Esto ocurre principalmente con el durazno debido que al ser más perecedero que la naranja, es de *venta rápida*. Entre puesteros siempre el plazo de pago es menor que entre estos y el productor.

Además de los lazos de confianza y amistad, producto de las relaciones de trabajo, prevalece entre los puesteros un clima donde se valora el respeto por el lugar que cada uno ocupa, tienen códigos propios y tratan de evitar en todo momento la competencia. Así las marcas frutícolas más importantes que operan en el MRLP están presentes a través de un solo mayorista que detenta la exclusividad, por lo tanto si se quiere comercializar esa mercadería tienen que acordar con él los términos de la compra.

La mirada de los puesteros sobre el proceso de retracción de la fruticultura sampedrino y sus implicancias

En virtud del proceso de retracción del área implantada con frutales y el reemplazo por cultivos anuales extensivos, que mencionamos al inicio del trabajo, nos planteamos el siguiente interrogante ¿Qué argumentos esgrimen los comercializadores mayoristas de fruta que operan en el MRLP sobre la permanencia de San Pedro como área oferente de frutas frescas al mercado interno? En términos procesuales, en los últimos quince años observan que ha disminuido el número de productores y la cantidad de fruta que proviene de esa jurisdicción. Los fruticultores se han decantado en función de la calidad del producto que remiten, buen trabajo de acondicionamiento en el empaque y escala de producción.

En el caso específico del durazno una particularidad que lo posiciona muy bien en el mercado, es que entra como primicia para “las fiestas de fin de año”, época en que alcanza su mayor cotización. Además ha ido mejorando la calidad, equiparándose en algunas variedades con el de Mendoza y Río Negro, que siempre han sido calificados como los mejores.¹³ Argumentan que el segmento de productores más capitalizados que hoy llega al MRLP, ha introducido nuevas variedades de duraznos con el fin de adaptarse a las demandas de un consumidor cada vez más exigente. Con la particularidad que muchas de estas son de maduración tardías por lo que continúan comercializándose cuando merman los envíos provenientes de Mendoza y

13. Según los puesteros, el durazno de Mendoza es más sabroso debido a que tiene menos agua, además el clima seco ayuda a la sanidad de las plantas.

Río Negro. Estiman que la situación geográfica del área, próxima a la principal aglomeración de población del país les resulta favorable en cierto sentido, puesto que la misma hace que el durazno se coseche en su punto adecuado de maduración, "*... el de San Pedro está hecho más en la planta (...) está acá cerca y viene justo para comer*" (Entrevista a puestero, año 2014), mientras el que proviene de otras regiones se recoge más verde para llegar en mejores condiciones al mercado debido a las distancias.

Cabe consignar que el plus que representa la cercanía geográfica muchas veces queda neutralizado ante la mejora en la infraestructura de transporte (camiones termo) y de depósito en cámaras de atmósfera controlada.

Esto se pone en evidencia cuando se observan determinados circuitos espaciales de circulación de la fruta. Así hemos relevado casos de productores empacadores de San Pedro que, a pesar de la distancia, compran duraznos en Mendoza para tener escala, los empacan en sus galpones ubicados en dicha localidad, y luego los envían en consignación a puesteros del MRLP.

La naranja presenta una situación muy distinta puesto que ha disminuido tanto el número de productores que venden en el MRLP como también la calidad respecto a otras áreas de producción del país. En este último aspecto la evalúan comparativamente con la de Entre Ríos y Corrientes, como una fruta más rústica, de cáscara más gruesa, con poco jugo debido al tipo de suelos y clima más húmedo que no la favorece. Expresan que sus clientes ante un cajón de naranja de San Pedro y otro de cualquiera de las dos provincias mencionadas, siempre prefieren el de estas porque es más dulce.

Otra de las cuestiones que destacan se refiere a que los productores del área no han incorporado nuevas variedades "*... se ha quedado en el tiempo en calidad, en variedades. Porque tienen la misma naranja de ombligo que cuando yo era chico. De San Pedro viene solo naranja de ombligo y un poco de naranja Valencia para jugo*" (Entrevista, puestero, año 2014). Ven como más problemático para la persistencia de estos productores la cuestión de la falta de variedades, que la calidad. En este sentido argumentan que al cultivar una sola variedad, cuya comercialización está acotada a tres meses, les quita la posibilidad de competir con los productores de Entre Ríos y Corrientes que cuentan con una producción que han podido destacionalizar.

Debido a la falta de variedades y a la diferencia de sabor, el precio que se paga por la naranja de ombligo de San Pedro es inferior a la de las dos provincias mencionadas. Esto lleva a los productores a guardar la fruta en cámaras hasta que se termine de comercializar la de esas zonas; es por eso que recién su cotización alcanza los valores más altos a partir de diciembre, enero y hasta marzo. Además los puesteros solo recurren a la compra de naranja sampedrino cuando necesitan cubrir faltantes,¹⁴ o como hemos expresado más arriba por obligación o

14. *Cuando la de allá está empezando a escasear (...) y algunos se quedan sin naranja antes que otros, entonces buscan la opción, con tal de tener naranja, de traer la de San Pedro. Se cubre un bache porque cuando empieza la naranja de ombligo todos piensan en la naranja de Corrientes, Entre Ríos, en San Pedro ni se piensa y eso que en San Pedro ya para esa época también empieza a haber*" (Entrevista a puestero de 31 años de edad, año 2014).





compromiso con el productor que le envía duraznos en consignación. Siguen enfatizando que para ellos no es negocio trabajar con un productor que tenga una sola variedad. Piensan que la falta de futuro de la naranja de San Pedro no tiene solución salvo que introduzcan paulatinamente nuevas variedades o los productores apuesten a la exportación.

Otro de los argumentos que esgrimen sobre las problemáticas del área como abastecedora de duraznos y naranjas se refiere a los factores climáticos adversos que castigan cíclicamente la zona (granizadas y heladas tardías, tornados como el del año 1990, lluvias excesivas o períodos de sequías), cuyas consecuencias se hacen sentir a corto y largo plazo debido que afectan el volumen de la cosecha y el sabor, tamaño y aspecto de la fruta que se obtiene. Esto incide directamente en el precio de comercialización en el mercado y en la liquidez monetaria de los productores para afrontar la campaña del año siguiente si no han podido cubrir los costos de producción con el precio que obtienen.

Para los puesteros, la variable climática junto con el aumento en los costos de la mano de obra y de los insumos ha incidido en el desplazamiento de los productores hacia la agricultura extensiva (principalmente al cultivo de la soja). Esta situación se da más en el caso de la naranja.

A modo de cierre

Al inicio del trabajo planteamos la importancia de estudiar el funcionamiento de los mercados mayoristas de distribución de alimentos frescos en tanto constituyen un espacio social interactivo en el que fluye la información, se intercambia saberes y crean lazos entre los actores que intervienen. Además capta lo que acontece en los territorios desde donde provienen los bienes comercializables: en nuestro caso, la Cuenca frutícola del noreste bonaerense y especialmente el partido de San Pedro que está atravesando un proceso de retracción de la superficie destinada a la fruticultura.

Retomamos entonces la idea de la importancia de las redes sociales y el papel estratégico de la posición de los actores en esas redes (Granovetter, 2002 y 2003). Así vemos en primera instancia que los puesteros del MRLP que integran la producción primaria comercializando fruta propia o de familiares y aquellos que directamente venden la de terceros, interactúan en forma fluida con los productores del área de abastecimiento sampedrino consolidando un entramado de relaciones donde los actores sociales involucrados van desarrollando y adquiriendo conocimientos. Las visitas anuales antes de cada cosecha, la comunicación constante a través de la telefonía celular, la presencia física del productor en el mercado y el rol que asume el transportista, permite que la información circule. De este modo están al tanto de lo que acontece en cada campaña y tienen una visión de la actividad frutícola, en términos procesuales, en los territorios en la que la misma se despliega.

En el marco teórico de referencia hemos planteado el papel de las redes en la construcción de la confianza y cómo ésta última es uno de los fundamentos esenciales de los intercambios económicos. En nuestro caso de estudio hemos visto que las relaciones entre puesteros y productores están enmarcadas en vínculos de este tipo, demostrando a menudo un cierto grado de fidelidad para mantenerlas ante determinadas coyunturas adversas, como las climáticas o

propias de la oferta y demanda del mercado. Sin embargo, también es una relación que se basa en la reciprocidad, donde reina un equilibrio estable-inestable, y como tal se mantiene durante el tiempo que resulte conveniente a las partes.

En el espacio social del mercado los puesteros y productores negocian el precio, las condiciones de pago, las entregas de mercadería y establecen acuerdos tanto explícitos como implícitos. Así en este escenario quedan expuestas las distintas capacidades de negociación que a su vez se encuentran relacionadas con la experiencia y el conocimiento propio que detenta cada uno de los actores que intervienen. En este sentido el capital social juega un papel fundamental, principalmente entre los productores y los puesteros con producción propia. Esto genera distintas redes de interacción y de intercambio del conocimiento y de los conflictos donde se desarrollan las relaciones (Vitteri y Arce, 2010).

Por último de los testimonios recogidos emergen aspectos clave que contribuyen a responder el interrogante planteado en el trabajo. Los puesteros señalan que una sumatoria de factores intrínsecos a la actividad (adversidades climáticas, falta de rentabilidad y de competitividad), concatenados entre sí en un eslabonamiento de causas y consecuencias, aceleraron la involución de la superficie con frutales durante las últimas dos décadas, afectando a todos los productores. Especialmente ha incidido en los citricultores puesto que la naranja de la zona, de no revertirse la realidad descrita, no está en condiciones de competir con la que proviene de Entre Ríos y Corrientes. La situación se presenta más promisorio para el durazno debido a la introducción de nuevas variedades y a un mejor posicionamiento en el mercado en cuanto a la época en que se comercializa.





Bibliografía

BECKERT J. (2009). El orden social de los mercados. Comunicación, cultura y política. Revista de Ciencias Sociales, disponible en www.springerlink.com (consultado el día 3/03/2015). pp. 145-172.

CICCOLELLA P. (2000). Distribución global y territorio. Modernización y concentración comercial en Argentina en los años noventa, Economía, Sociedad y Territorio, Vol. VII, N° 7, enero – junio. Ed. El Colegio Mexiquense. México pp. 459-496.

CRAVIOTTI Clara y PALACIOS Paula (2013 a). Estrategias de productores familiares en contextos socioproductivos adversos: la fruticultura familiar en el noreste de la provincia de Buenos Aires. En Revista Trabajo y Sociedad N° 20. pp. 259-279. Santiago del Estero. Argentina

CRAVIOTTI C. Y PALACIOS P. (2013 b). La diversificación de los mercados como estrategia de la Agricultura Familiar. Revista Económica de Sociología Rural, Vol 51, suppl 1. pp. 063-078. Sociedad Brasileira de Economía y Sociedad, Brasilia, DF, Brasil.

HEREDIA M. y ROIG A. (2008). ¿Franceses contra anglosajones? La problemática recepción de la sociología económica en Francia. Apuntes de Investigación del Centro de Estudios en Cultura y Política (CECYP), Año XII, N° 14. pp. 211-228. Fundación del Sur, Buenos Aires.

GRANOVETTER M. (2000). La fuerza de los vínculos débiles. Política y Sociedad, Madrid, N° 33, pp. 41-56, John Hopkins University.

GRANOVETTER M. (2003). Acción económica y estructura social: el problema de la incrustación. Félix Requena Santos (coord.) Análisis de redes sociales: orígenes, teorías y aplicaciones. Alianza Editora. España. pp231-269.

GUTMAN G. (1997). Transformaciones recientes en la distribución de alimentos en Argentina. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca/ IICA. Buenos Aires.

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA SAN PEDRO (2013). Informes. INTA. Buenos Aires.

LORENC VALCARCE F. (2012). Sociología de los mercados: modelos conceptuales y objetos en el estudio de las relaciones de intercambio. Apuntes de Investigación del Centro de Estudios en Cultura y Política (CECYP), Año VI, N° 9. Fundación del Sur. pp. 14-36. Buenos Aires.

TEUBAL M. y RODRIGUEZ J. (2002). Agro y Alimentos en la Globalización. Una perspectiva crítica, Editorial La Colmena, Bs. As.

VITERI M. y ARCE A. (2010). Interface of knowledge between buyers and sellers: The case of fresh fruit and vegetables in the Buenos Aires Central Wholesale Market. American Anthropological Association Annual Meeting. New Orleans. EEUU. pp. 1-21.

WILKINSON, Wilkinson, John (2008). Mercados, Redes e Valores. O Novo mundo da Agricultura Familiar. UFRGS Editora Porto Alegre, Brasil.



SIERRAS DEL SUR DE CÓRDOBA: TURISMO, PINARES Y ACTORES. ENCUENTROS Y DESENCUENTROS EN SU PROCESO DE TRANSFORMACIÓN TERRITORIAL

Introducción

Los espacios geográficos que cotidianamente transitamos podría decirse que, además de complejos, fueron y son socialmente construidos e interpretados, es decir que los diversos lugares por donde nos “movemos” son el resultado de una confluencia de decisiones tomadas, políticas implementadas, lógicas económicas vigentes, rugosidades presentes y un sentido de lugar culturalmente arraigado. La lectura que los diversos sujetos sociales pueden realizar sobre un mismo espacio será de igual forma construida, subjetiva y contextualizada, y será a partir de estas concepciones del mundo que “Es preciso entender el espacio como producto de relaciones sociales, y la identidad de cada lugar [...] como producto de una mezcla distintiva de todas las relaciones, prácticas, intercambios, etc. que se entrelazan allí” (Massey, 2008, p. 116), es decir que los espacios se construyen, y simultáneamente son producto de las relaciones sociales que allí se encuentren en auge. Por lo tanto, antes de “leer el espacio”, es indispensable conocer “quién lo escribió”.

Aquí es donde se comienza a conocer un poco más a fondo el tema de la dinámica de los espacios y la comprensión de los mismos en su estado actual, es decir que para saber quién escribe o construye los espacios, es necesario recurrir a la figura de los actores sociales, como aquellos sujetos presentes y activos en el estudio situacional de determinadas espacialidades que resultan de suma importancia para comprender lo que aconteció y acontece en el lugar en cuestión. Como se indicó con anterioridad, dichos sujetos son activos puesto que “por medio de las acciones, los proyectos de los actores sociales se llevan a la práctica, condicionados por la materialidad efectivamente existente y por los proyectos de otros actores sociales” (Blanco, 2007, p. 47). Entonces, existen inmersos en el espacio numerosos actores sociales con intencionalidades diferentes y/o compartidas, que actúan para el logro de estas últimas.

El proceso de transformación territorial en la localidad serrana de Alpa Corral y sus inmediaciones presenta actualmente un intenso dinamismo. Por un lado, el notable incremento del desarrollo de actividades turísticas en este sector sorprende al territorio con escasa infraestructura urbana, un ejido municipal desactualizado y un código de edificación con escasa aplicación. Por otro lado, la presencia de plantaciones de pinos que se encuentran actualmente bajo un nuevo impulso de uso económico. La presencia en el sector de ambas actividades: turismo y forestal, genera procesos de encuentro y divergencia entre los actores. Mientras los

Eugenia García
(euge36_garcia7@hotmail.com)

Lilia Perrone
(liiyo_09@hotmail.es)

Elina del Carmen Sosa
(esosa@hum.unrc.edu.ar)
Departamento de Geografía
Universidad Nacional de Río
Cuarto

Gabriela Maldonado
(gimaldonado@hum.unrc.edu.ar)

Manuel Maffini
(manuelmaffini@hotmail.com)
Departamento de Geografía
Universidad Nacional de Río
Cuarto - CONICET

pinares se constituyen en espacios de atracción turística, los mismos impactan negativamente sobre la flora autóctona y se convierten –en parte a causa de su manejo no sostenible- en combustible para los recurrentes eventos de incendios que ocurren en el lugar. A su vez, la expansión del medio construido es más veloz que la adaptación de los marcos normativos, avanzando sobre espacios naturales sin regulación alguna.

Con el objetivo de leer las transformaciones territoriales y el estado de situación actual del área de estudio, vinculadas a la actividad turística y forestal, fundamentalmente desde la perspectiva de los actores sociales, en el presente trabajo se analizará la emergencia de encuentros y contradicciones entre ambas actividades sobre la base de entrevistas realizadas a informantes claves, autoridades municipales, profesionales que desarrollan sus actividades en el lugar, entre otros.

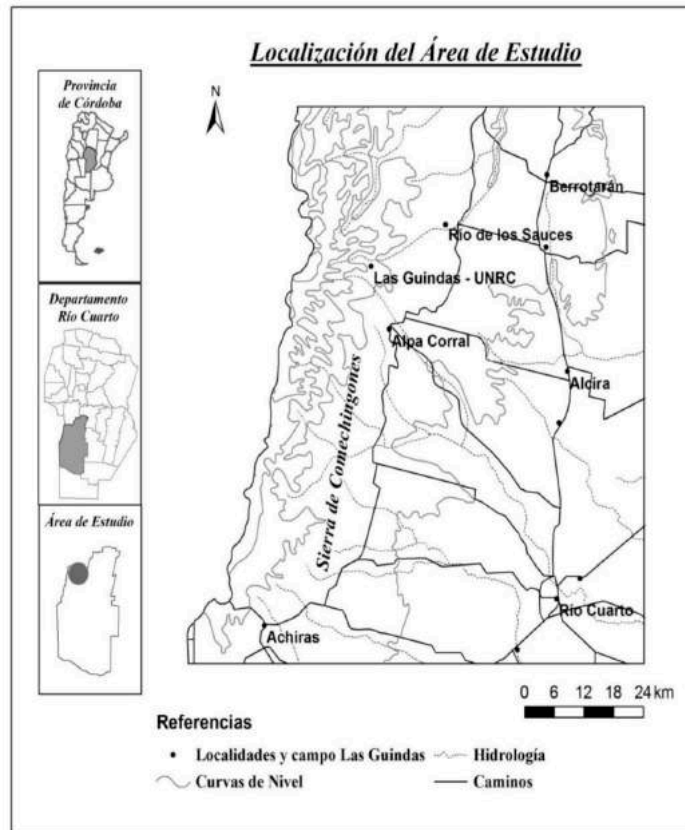
Sobre el área de estudio

El área de estudio comprende la localidad de Alpa Corral y alrededores, ubicada al suroeste de la provincia de Córdoba, al pie de las Sierras de Comechingones (figura 1). La misma se desarrolla en un entorno serrano y es atravesada por el Río Barrancas, perteneciente a la cuenca superior del Río Cuarto. Ambas características otorgan al lugar la configuración propia para un destino turístico.

Se localiza a aproximadamente 100km de la ciudad de Río Cuarto, principal centro urbano-regional del sur de la provincia de Córdoba.



Figura 1. Localización del área de estudio



Fuente: Elaboración propia, año 2013.

Según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2010, Alpa Corral posee 812 habitantes, en el año 1991 poseía 344 y en el año 2001, 701 habitantes. Lo anterior implicó un crecimiento intercensal 1991-2010 del 136%, siendo de esta manera la localidad serrana del departamento Río Cuarto que mayor crecimiento poblacional ha registrado.

Sobre el turismo, concepciones y dinámica

Según Bertonecello (2002) el turismo se trata de una práctica que conlleva el desplazamiento de individuos desde un lugar de origen a otro de destino, con fines no laborales por un período breve y con intención de regresar al lugar de origen. A su vez, es necesario entender al turismo como una práctica contextualizada en un tiempo y un espacio determinado. Si bien el lugar de origen no coincide –necesariamente– con el lugar de destino, ambos se encuentran conectados y/o vinculados por “lazos turísticos”. Guzmán Ramos y Fernández (2002) consideran que ha sido posible identificar cuatro elementos básicos del sistema turístico: los turistas; los mecanismos públicos y privados; los medios e infraestructuras de transporte, conectividad y movilidad turística; y, el destino turístico.

En relación al espacio geográfico y sus estrechos lazos con el turismo, es necesario considerar otros elementos, como por ejemplo: “El imaginario del turista [...] que hace referencia al

conjunto de perspectivas, creencias, preconcepciones y expectativas que tiene el turista sobre un determinado destino" (Sousa, 2005, p. 6). Su importancia es explícita, dado que conocer los factores que "estimulan" el turismo es fundamental no sólo desde la oferta turística del lugar de destino, sino desde el *marketing* que se construye a partir de la vinculación entre el imaginario de los diversos turistas, la oferta y la renta turística. Esta última alude a "una ganancia complementaria que distrae parte de la plusvalía que se puede acumular en otras actividades y que [...] está directamente provocada por la relevancia que puede adquirir alguna porción del territorio, en el funcionamiento capitalista del tiempo libre" (Hiernaux Nicolas, 1989, p. 58).

La mayor parte de las cosas que conocemos del mundo, materiales o inmateriales, son construcciones sociales, construcciones que tienden a responder a necesidades existentes, y que en el caso del turismo inducen "a la construcción de soportes para la producción, distribución y el consumo en el espacio regional dado" (Hiernaux Nicolas, *op. cit.*, p. 63) es decir, que no podemos pensar que los cambios que acontezcan en un espacio no alterarán la dinámica de otros. A modo de cierre, en términos de Bertonecello (2002) si el turismo es una práctica social, es en las condiciones específicas de cada sociedad donde encontraremos las lógicas que estructuran el territorio turístico, claro que éstas lógicas incluyen al territorio, es decir, que no están desvinculadas de la base territorial, ni actúan sobre un territorio neutro, por lo contrario, ellas se concretan en él, valorizándolo de distintas formas, apropiándolo material y/o simbólicamente, actuando y ejerciendo poder.

En el caso del área de estudio, el surgimiento de la localidad de Alpa Corral no se explica por la actividad turística, aunque sí esta última es causa de su dinamismo actual. El origen de esta localidad ha estado vinculado a la actividad agropecuaria, en torno a la cual se fue configurando. No posee una fecha exacta de fundación, debido a que el poblamiento se fue efectuando muy lentamente en función del desarrollo de la actividad ganadera desde las últimas décadas del siglo XIX y el posterior avance de la agricultura sobre la zona pedemontana, a mediados del siglo XX, tal como hacen alusión los lugareños entrevistados. En un comienzo la actividad ganadera y la agricultura vinculada a los forrajes constituían las actividades económicas primordiales. En torno a ellas, el crecimiento del pueblo llevó al surgimiento de otras actividades económicas características de la ciudad como las comerciales, administrativas y de servicios (Cabral y Bais, 2014). Luego, a mediados del siglo XX la actividad turística, paulatinamente, comienza a constituirse en un factor clave para la economía local. Las políticas neoliberales provocaron la crisis de las actividades tradicionales del sector tomando impulso, prácticamente como única alternativa además del empleo público, la oferta laboral otorgada por el turismo, favorecida por los rasgos naturales de la región que concuerdan con las necesidades de las personas en su búsqueda de paz y tranquilidad. Por lo anterior, este proceso paulatino se acelera marcadamente a inicios del siglo XXI impulsado fundamentalmente por dos causas: por un lado, la generación de una masa importante de excedentes agropecuarios que necesitan un lugar donde realizarse y encuentran en el mercado inmobiliario el espacio propicio para hacerlo; y, por otro lado, el mejoramiento en la comunicación terrestre entre esta localidad serrana y el resto de la provincia y el país a través del asfaltado de la principal ruta de acceso a Alpa Corral.





Para el área de estudio, interesa considerar la motivación de los turistas procedentes de distintas partes del país, quienes a través de una encuesta¹ realizada en Semana Santa de 2014 manifiestan que acuden a Alpa Corral en búsqueda de tranquilidad, asociada ésta fundamentalmente al paisaje natural que se muestra alejado de las actividades típicas de la ciudad constituyéndose en el principal atractivo turístico (64% de los encuestados señalan que les atrae el entorno natural del área, mientras que el 30% busca la tranquilidad del lugar).

En cuanto a las fluctuaciones de población vinculadas al turismo, según información brindada por el municipio local, en la localidad de Alpa Corral residen aproximadamente mil habitantes, mientras que en temporada de verano se llegan a contabilizar 15 mil personas y por fin de semana hasta 40.000 turistas, lo que inevitablemente implica la necesidad de: plazas hoteleras, aumento de la frecuencia de la recolección de residuos; mayor provisión de agua potable, electricidad y gas envasado; reforzar la atención médica primaria, entre otros. El dinamismo otorgado por esta actividad, sin embargo, se concentra fundamentalmente en los meses de enero y febrero, reduciéndose significativamente en los fines de semana largos de épocas cálidas y prácticamente desapareciendo el resto del año. Con base en la mencionada encuesta, se puede señalar que los turistas proceden principalmente las provincias de Córdoba (52%), Santa Fe (21%) y Buenos Aires (21%), atraídos ellos al lugar por información brindada principalmente por conocidos (58%) y por publicidad en los distintos medios de comunicación (10%).

El desarrollo de la actividad turística en el país y en la provincia se encuentran regidos, en parte, por la Ley Nacional de Turismo (N°25.997), la cual concibe al turismo como una actividad socioeconómica, estratégica y esencial para el desarrollo del país. La presente ley tiene por objeto el fomento, el desarrollo, la promoción y la regulación de la actividad turística y del recurso turismo mediante la determinación de los mecanismos necesarios para la creación, conservación, protección y aprovechamiento de los recursos y atractivos turísticos nacionales. A nivel provincial, se ha elaborado el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (2006), cuyo objetivo es orientar las decisiones públicas y privadas en materia de turismo a partir del consenso entre los distintos actores sociales participantes en dicha actividad: el Estado provincial, el sector privado, los municipios y comunas, y el sector académico. Pretende generar acciones que favorezcan el desarrollo sustentable de la actividad turística en la provincia de Córdoba. A pesar de la existencia de estos marcos normativos que, según lo escrito, tienen por objetivo la promoción de la actividad turística, las autoridades municipales advierten la escasa o nula participación del Estado provincial y/o nacional a través de proyectos de inversión turística en la zona.

Sobre la actividad forestal, origen de pinares y estado de situación

Para comenzar con este análisis sería conveniente introducirnos en el contexto histórico del surgimiento de la actividad forestal en la localidad de Alpa Corral y sus alrededores, en sus diferentes escalas. En relación a lo dicho anteriormente, se desarrollan dos tópicos de

1. La encuesta fue realizada el primer día de Semana Santa del año 2014. La selección de los encuestados fue aleatoria, contabilizando un total de 48. Puesto que no se dispone de datos específicos sobre la cantidad total de turistas existentes en ese momento, no es posible realizar observación alguna sobre la representatividad de la muestra, por lo que lo aquí expuesto no puede ser generalizado.

importancia para comprender la actividad forestal en el área de estudio: por un lado, la historia institucional y, por otro, los antecedentes en cuanto a las políticas públicas implementadas por el Estado en el sector.

Las instituciones vinculadas a la actividad forestal de carácter privado iniciaron su conformación a partir de mediados de la década del '30 debido a la ausencia de un nucleamiento de las industrias forestales y madereras. Entre las de mayor relevancia, se pueden mencionar la Federación Argentina de la Industria de la Madera y Afines (FAIMA, 1930), la Asociación Forestal Argentina (AFOA, 1946) y la Asociación de Fabricantes de Celulosa y Papel (AFCP, 1955). El principal objetivo fue el de nuclear a empresarios y plantadores. A nivel provincial, la Cámara de la Madera de Córdoba se crea en 1944 para reunir a todas las personas o sociedades que industrialicen o comercialicen madera o artículos elaborados con ella, con el fin de desarrollar y ejecutar -con la mayor calidad- las acciones necesarias para facilitar el crecimiento sostenido del sector y, en particular, de las empresas asociadas. Cabe destacar, que "si bien la conformación de entidades forestales privadas se inició tempranamente, la alta dispersión de las mismas en sus ramas específicas y la carencia de una instancia aglutinante del conjunto, parece haber determinado un escaso poder económico y político por parte del sector" (Corradini, 1993, p. 39).

En cuanto a los aspectos normativos, en 1948 se sanciona la Ley 13.273 de Defensa de la Riqueza Forestal. Es mediante su dictado que se expresa la voluntad estatal de consolidar al sector y desarrollar políticas forestales integrales. A través de dicha ley se crea la Administración Nacional de Bosques (ANB). De esta manera, el país comienza a elaborar un marco normativo tendiente a la defensa, mejoramiento y ampliación de los bosques y a promover la actividad forestal -a través de exenciones y desgravaciones impositivas, créditos preferenciales, crédito fiscal, subsidios y medidas de asistencia técnica y estructural- en ciertas áreas que se consideran de baja productividad agrícola-ganadera. Este organismo, además de las tareas de administración, realizó importantes estudios sobre la temática. La ingeniera forestal a cargo del vivero de especies nativas de la localidad de Alpa Corral señala que en Argentina fuimos pioneros a nivel regional en cuanto a las leyes forestales, pero enfatiza en que después, a la hora de aplicarlas, hubo muchas falencias. La ley de Riqueza Forestal apuntaba más al bosque nativo, a aprovechar la madera nativa pero con un determinado manejo. Sostiene además, que en dicha ley, se comienza a hablar de los bosques protectores de suelos, de cuencas, de médanos, pero que, lamentablemente, muy pocas provincias adhirieron a ella, aunque Córdoba sí lo hizo.

En 1956 se crea el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el cual será el que colaborará, en adelante, con investigaciones para el mejoramiento genético de las especies forestales. Además, se comienzan a crear carreras universitarias orientadas al conocimiento forestal. Luego, en 1968, se crea el Servicio Forestal Nacional (SFN) en reemplazo de la ANB, el cual un año más tarde pasa a denominarse Servicio Nacional Forestal (SNF).

En 1973 se modifica el artículo 74 de la Ley 13.273/48 mediante la Ley N° 20.531, y el SNF se convierte en el Instituto Forestal Nacional (IFONA). Su principal objetivo era "lograr un mayor abastecimiento interno de maderas, pastas celulósicas, papeles y demás productos forestales, mediante el aprovechamiento equilibrado de los bosques nativos, incremento de obras de





forestación con especies de rápido crecimiento y la radicación de actividades transformadoras atendiendo al resguardo del medio ecológico y el bienestar general del país” (Observatorio de Políticas Públicas, 2010, p. 67).

A partir de la disolución de este último organismo, en 1992, se produjo una división entre los bosques implantados y los montes nativos. Los primeros pasaron a ser responsabilidad de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (SAGPyA) y los últimos de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano (SRNyAH). En lo que respecta a las investigaciones, éstas van a ser llevadas adelante por el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) a través del Centro de Investigación de la Celulosa y Papel (CICELPA) y del Centro de Investigación Tecnológica de la Madera (CITEMA).

A fines de 1998 se aprueba la Ley Nacional N° 25.080 de inversión para bosques cultivados, que tiene como objetivos aumentar la oferta maderera a través de la implantación de nuevos bosques y beneficiar la instalación de nuevos proyectos forestoindustriales y la ampliación de los existentes. Esta ley incentivó a las forestaciones de bosques implantados. Por otra parte la Ley 26.331 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos, sancionada en 2007, establece los presupuestos mínimos de protección ambiental para el enriquecimiento, la restauración, conservación, aprovechamiento y manejo sostenible de los bosques nativos.

En la actualidad, el organismo que se encarga de elaborar y llevar a cabo políticas forestales es el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, el cual funciona como nexo entre los intereses de las diferentes escalas de gobierno (nacional y provincial) y de los distintos sectores privados.

Específicamente los pinares presentes en el área de estudio tienen origen en la década del '70. Las especies a plantar se regían por la una lista establecida en el marco normativo. Dado el escaso uso económico que han registrado a lo largo de su historia, podemos afirmar que los mismos han tenido un objetivo impositivo, de desgravaciones, más que productivo. La ingeniera forestal local señala que:

“entonces, cualquier empresa que se dedicara a cualquier rubro podía eximirse del impuesto a las ganancias forestando (...). Por lo que yo vi, el seguimiento [de las forestaciones] en algunos lugares era mínimo, porque hay plantaciones que están muy mal hechas, porque están al uno por uno, no se les han hecho las podas, no se les han hecho los raleos, cuestiones técnicas básicas para después poder obtener buena madera. Como el objetivo principal era eximirse del impuesto a las ganancias, entonces la cuestión maderable pasó a otro plano, a un plano inexistente, no fue prioridad en ese momento. Era meramente especulativo”.

Sin embargo, en el último año comienza a registrarse un uso económico forestal del mismo caracterizado por la extracción absoluta de la madera, sin reposición ni implementación de ninguna forma de manejo sostenible. Como discutiremos en el siguiente apartado, parte de la explicación la encontraremos en el encuentro solidario y contradictorio de las dos actividades bajo estudio: turismo y forestal.

Sobre el encuentro solidario y contradictorio del turismo y la actividad forestal. Discusión y conclusiones

Si bien el turismo se ha convertido en la principal actividad económica que se desarrolla en la localidad, ésta trae consigo una carga de conflictividad no menor. Tal como afirma Hiernaux Nicolas, el turismo como actividad económica distrae parte de la plusvalía que se puede acumular en otras actividades, pero en este caso podemos afirmar que también distrae la plusvalía que se puede acumular en el lugar. La localidad de Alpa Corral, en los últimos 10 años, ha registrado un notable incremento de la superficie del medio construido, regulado por el mercado y sin control alguno por parte del municipio en lo que a normas de edificación se refieren, ya sea por falta de aplicación del código de edificación o por la extrema desactualización del ejido municipal el cual, hasta diciembre de 2014, contenía menos de un cuarto de la superficie construida, imposibilitando toda acción de control fuera de los límites municipales. La propiedad de muchos de los lugares de alojamiento que existen en la localidad es de personas que no radican allí, incluso muchas no se acercan rutinariamente a Alpa Corral para controlar su inversión. Autoridades municipales señalan que

“el problema, es que no les podés hacer entender que es una actividad comercial, que se lleva muy mucha plata y tampoco queda en el pueblo (...) Es que hay muchos propietarios que ni siquiera vienen a vacacionar acá...”

Pregunta: ¿Quiénes son los propietarios, los que invierten?

Respuesta: *Mucha gente de Río Cuarto, Venado Tuerto, Rosario, Pergamino, Santa Fe, Buenos Aires, La Pampa (...) hay gente de Venado que acá tiene casas... 10/12 casas y bueno las tienen todas para alquilar (...) Hay gente de Río Cuarto, sin ir lejos, de Las Higueras... que tienen cabañas acá, las manejan gente de acá y después esa misma gente cuando va a la ciudad les lleva el dinero, no vienen ni siquiera a buscarlo...”*

La habilitación de las cabañas de más de dos unidades la realiza el gobierno provincial, estando capacitado legalmente el municipio a habilitar sólo las más pequeñas que, en el lugar, son las menos comunes. Esto redundaría en la pérdida de la principal fuente de ingreso impositivo que podría disponer el municipio. Entonces, a pesar de la generación de una masa considerable de plusvalía que genera la actividad, al no ser ésta retenida en parte por el territorio, el municipio posee pocas o ninguna fuente de ingresos económicos derivados del turismo. Sin embargo, no resulta extraño que ante el arribo de 40.000 personas por fin de semana, los costos que debe afrontar el municipio para la provisión de servicios en general aumenten significativamente. Por ello, han establecido un bono contribución que se cobra al ingreso de la localidad, acción que también ha derivado en numerosos conflictos:

“un tema muy criticado al ejecutivo es tener un control en el ingreso en el cual se cobra un bono contribución, lo cual por ahí se presta a entender que es obligatorio, pero no lo es. Pero si la gente supiese cuál es la finalidad, porque hay dos personas ahí atendiendo a la gente más el personal de tránsito y el móvil policial en más de una oportunidad (...)

Pregunta: ¿Qué destino tiene ese bono contribución?





Respuesta: Claro, se tiran los residuos, por ejemplo una camionada por día. En verano tenemos recolección de lunes a lunes y la hacen a la mañana y a la noche, salen a la 1 de la mañana hasta las 3 o las 4 cuando terminan, a esa gente hay que pagarle horas extras, tenés gasto doble en combustible, tenés 8 viajes al basural cuando en invierno tenes 1...Además tenés gente, como decíamos, de tránsito o la policía que le tenés que pagar, porque no es barato traer la gente desde Río Cuarto, y lamentablemente tenés que traer gente de afuera porque si no la misma gente del pueblo no la hace caso al policía del pueblo. Tenemos médico las 24 horas, un enfermero las 24 horas, y entonces tenés que tener dos porque cae un accidentado y no tenés a nadie que esté a cargo, entonces todos esos son gastos, son gastos impresionantes mensuales que no se tienen dimensión, porque acá no te viene un médico por \$2...Entonces es caro tener un médico, con una guardia de 24 hs. Entonces insumos, el combustible, acá se hace un traslado de un accidentado...”.

Otra problemática que se plantea en el lugar es el notable incremento en la demanda de servicios tales como electricidad y agua. El primero depende de la Cooperativa de Electricidad de la localidad de Elena y el segundo de una toma ubicada a unos cuatro kilómetros aguas arriba de la principal aglomeración. Si bien la localización de la planta se encuentra aguas arriba, numerosos sectores de población se radican en niveles superiores, lo que genera la dependencia de estaciones de bombeo para que el agua potable llegue a esas viviendas. Por lo anterior, la conjunción de electricidad y agua es fundamental. Sin embargo, no es poco común que el mes de enero sea relativamente seco, lo que incide negativamente en la disponibilidad de agua, mes en donde la demanda de la misma llega al máximo nivel. Así mismo, la mayor presión sobre el consumo de electricidad implica la realización de cortes programados que dificultan el bombeo de agua. Esta triple relación de: incremento de consumo, déficit de agua y falta de electricidad (para bombeo) pone a la localidad en una situación crítica en lo que refiere a la provisión de agua potable en el momento que más se requiere. Para resolver esta situación el municipio debe realizar obras de inversión en infraestructura cuyos costos hoy no puede afrontar.

En lo que respecta a la generación de empleo, la extrema estacionalidad que registra hoy en día la actividad redundante en un problema. Otra fuente de empleo lo constituye la construcción de obras, pero según los actores locales,

“lamentablemente tengo que decirlo, no son los habitantes del pueblo los que están hoy por hoy trabajando en ese tipo de construcciones, pero por una cuestión especulativa que tienen cada uno de los profesionales, propietarios, constructores que, bueno, por ahí traen una mano de obra más accesible para sus ganancias... Mucha gente de Santiago, de Paraguay (muchísima) gente que se ha radicado, que ha echado raíces acá en el pueblo”.

Los actores locales señalan que están generando actividades alternativas para atraer al turismo en otras épocas del año y así generar una oferta de trabajo más estable. Entre ellas destacan la promoción de carreras de *mountain bike* a través de un amplio circuito que vincula la localidad de Alpa Corral, el campo Las Guindas (UNRC) y la localidad de Río de los Sauces (Figura 1). Advierten la necesidad de instalar otras actividades tales como encuentros de *Jeeps* y festivales de folclore.

Finalmente, se observa una clara desarticulación entre las políticas de turismo nacional y provincial y lo que acontece en el lugar. En primera instancia, el área de turismo que abarca el sur de las sierras de Córdoba históricamente ha tenido una incorporación marginal a las políticas públicas provinciales vinculadas al turismo. Los actores señalan que, incluso, cuando se acercan con propuestas de actividades éstas tienen poco que ver con la realidad del lugar, fundamentalmente, por las exigencias administrativas que requieren. En segunda instancia, cuando se visita la página de turismo de la provincia de Córdoba, no se encuentra información detallada sobre el área de estudio, dificultando la promoción turística.

En cuanto a la actividad forestal, lo que ha caracterizado y caracteriza a la misma, en el área de estudio, es la escasa o nula preocupación por su claro desarrollo como actividad económica sostenible en el tiempo, puesto que, tal como se señaló previamente, su objetivo ha sido meramente especulativo.

Entre los principales problemas, los actores señalan la carencia de mano de obra calificada, la competencia por usos de suelo, la falta de un uso integral de los recursos provenientes de un pinar, la escasa competitividad de la actividad y la inexistencia de una cadena forestal, no sólo en el área de estudio, si no y fundamentalmente en el país. A su vez, enfatizan en los problemas vinculados a la competencia entre especies nativas y exóticas y el impacto ambiental negativo sobre el suelo, el agua, la flora y la fauna del lugar.

En lo que respecta a la mano de obra, y articulado a la inexistencia de una cadena forestal, señalan que

“el problema en Argentina en general de la cuestión forestal es que no hay una cadena forestal, desde la semilla hasta... todo, a dónde va ir la madera, a dónde van a ir los desperdicios, etc. No hay una cadena y, además, que agregue valor. No tenemos tradición forestal. Entonces cuando se planta un árbol primero hay que pensar en la semilla, la genética, que se adapte al lugar, en todo lo que va a ser el manejo forestal de la plantación y todo lo que va a pasar después con la madera” (Ingeniera forestal).

Por otro lado, las características fisiográficas del área de estudio (pendiente, tipo de suelo, disponibilidad de agua) unidas a la falta de mano obra local capacitada convierten a la actividad forestal del sur de Córdoba en poco competitiva en relación a la que se desarrolla en provincias como Entre Ríos, Misiones, entre otras.

Otra de las problemáticas señaladas por la ingeniera forestal es el nulo uso integral de la madera, explotando y sacando del lugar sólo el tronco, dejando los residuos que también podrían ser aprovechados. La ingeniera señala que

“salen los troncos pelados, o sea que todo el ramero queda allá [en el pinar]. Pero sería interesante que se haga y se lo mande a otro lugar donde se lo procese, entonces le agregas valor a eso. Yo lo que he visto es que se están llevando los costaneros... Cuando limpian para sacar la tabla, todo lo que queda que recubre el corazón de la madera es el costanero. Sería la corteza. Acá están los aserraderos, entonces localmente nos queda la



basura, en los aserraderos también. Eso se va acumulando y acumulando, hay montañas de costanero”.

Por lo expresado, queda claro que el depósito de los residuos forestales en el lugar se constituye en una fuente de impacto ambiental negativo. Los restos, maderas, ramas, costaneros, entre otros, se convierten en combustible para los incendios que recurrentemente afectan el lugar. A su vez, el origen especulativo de los pinares explica el mal manejo de los mismos desde sus inicios: la inexistencia del control sanitario, convirtiendo a muchos pinos en no maderables o maderables de baja calidad; la plantación uno por uno, que no deja espacio para el correcto desarrollo de cada individuo; y la falta de calles cortafuegos, como técnica preventiva de incendios.

A pesar de la falta de competitividad de la actividad en el área de estudio, en el último año y tal como se mencionó anteriormente, se ha comenzado a implementar el uso económico forestal de los pinares, pero con un perfil netamente extractivista (Figura 2). La combinación del pino, el río y las sierras (figura 3) ha convertido a los pinares en un recurso turístico, más que forestal. La extracción de la madera, entonces, ha generado voces encontradas.

Figura 2. Fotografía de un área de extracción de maderas, en las cercanías de la localidad de Alpa Corral.



Fuente: elaboración propia. Fotografía tomada el 14 junio de 2015.

Figura 3. Fotografía del área denominada “el vado”, donde se encuentran los pinares y el arroyo Talita, en las cercanías de la localidad de Alpa Corral, sector con importante afluencia de turismo en época estival.



Fuente: elaboración propia. Fotografía tomada el 14 junio de 2015.

Sobre la base de las palabras de los actores locales, los pinares alimentan una percepción europea del turismo ya que:

“los toman como natural a los pinares cuando, en realidad, no lo son. La gente no sabe o no se da cuenta a veces. Hay mucha gente que no se da cuenta y otras que sí, depende de los conocimientos previos de cada uno. Es más, hay invasiones de especies exóticas acá, como el Siempre Verde, que la gente se cree que es nativo. Les gusta porque es una planta ornamental y porque estamos con la cultura europea que valoriza la cuestión de las coníferas porque son de allá y porque vos un día que hace calor te metes en el pinar y está fresco, entonces te da una sensación de bienestar. Otra cosa que se valora, son los hongos de pinos que la gente localmente los aprovecha”.

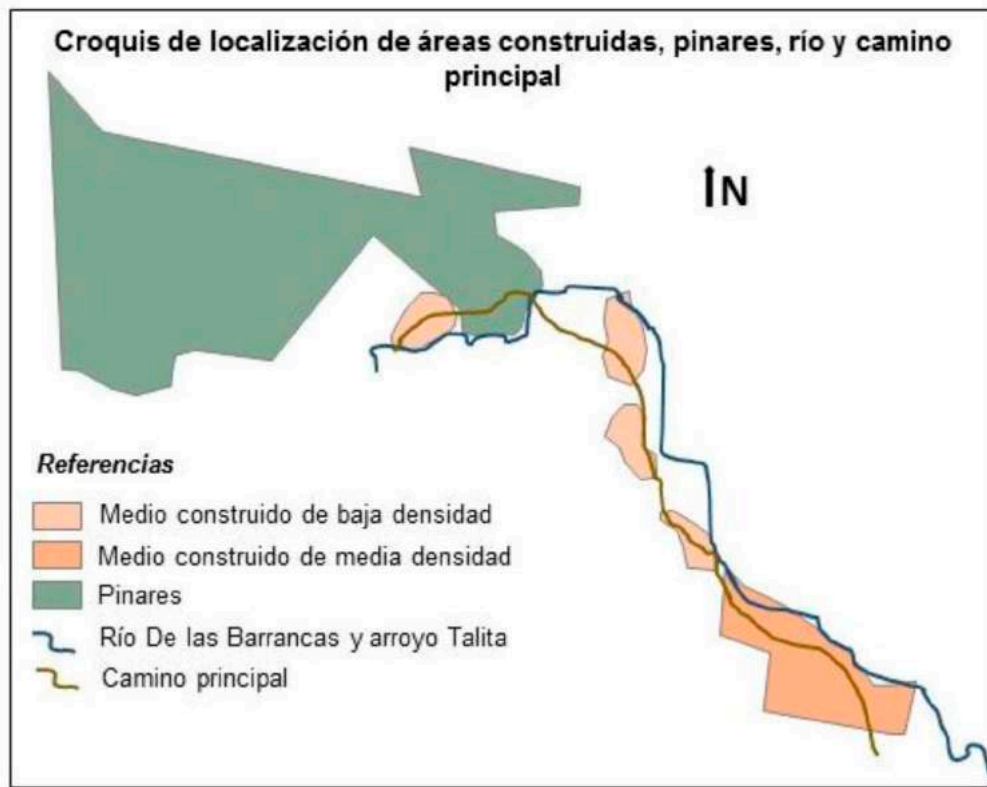
Sin embargo, es el mismo turismo que pretende hacer uso recreativo de los pinares el que avanza compitiendo por el uso del suelo. La localización de los pinares ha quedado incorporada en el nuevo ejido municipal, ocupando un lugar intermedio entre distintos centros concentrados de población (figura 4). Esto implica que la presión inmobiliaria en el lugar, dado el notable crecimiento urbanístico-especulativo que registra el área de estudio, hace que sea más rentable el uso de suelo urbano que el forestal. Entonces, han comenzado (detrás del velo del uso económico del recurso forestal) los procesos de loteo urbano al interior de los pinares:

“las cuatro actividades económicas fuertes de Alpa Corral son el comercio, los empleados municipales, el turismo y la ganadería. ¿Con qué compite el pino acá? Con la ganadería por el tema del espacio. También se puede decir que está compitiendo con el mercado



inmobiliario, es un poco lo que se dice y lo que se ve en otros lugares y que Alpa Corral no escapa. Hay un emprendimiento inmobiliario que sería lo principal, no tanto la cuestión forestal, pero hay que sacar los pinos y si podemos sacar algo redituable mejor. El primer negocio es el inmobiliario” (Ingeniera Forestal).

Figura 4. Croquis esquemático de la relación entre la superficie construida, los pinares, el río y el camino principal del área de estudio



Fuente: elaboración propia, año 2015.

En síntesis, las conflictividades propias de cada actividad económica se refuerzan en un encuentro solidario (combinación sierra-pinar-agua) y contradictorio (competencia por el uso de suelo) que otorga al área de estudio una dinámica particular.

Bibliografía

AGENCIA CÓRDOBA TURISMO (2006). Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable Córdoba. Gobierno de Córdoba. Córdoba, Argentina.

BERTONCELLO, R. (2002). "Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas" en Aportes y transferencias. Año 6, Vol. 2, pp. 29-50, CIT-UNMD, Mar del Plata.

BLANCO, J. (2007). "Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico" en Fernandez Caso, M.V. y Gurevich, R. (coord.) Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza. Biblos. Buenos Aires.

CABRAL, A. y BAIS, S. (2014). "Evolución diferencial de la actividad turística en las localidades serranas de las pedanías de Achiras y San Bartolomé, en el suroeste de la provincia de Córdoba" en X Jornadas de Investigación en Geografía. 15 al 17 de octubre de 2014. Santa Fe.

CORRADINI, E. (1993). Evolución Institucional del sector forestal. El caso argentino, Mimeo.

GUZMÁN RAMOS, A. y FERNÁNDEZ, G. (2002). "El turismo desde la geografía" en Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, Vol. VII, n° 365, 13 de abril de 2002. <http://www.ub.es/geocrit/b3w-365.htm> [ISSN 1138-9796]

HIERNAUX NICOLAS, D. (1989). "La dimensión territorial de las actividades turísticas" en Hiernaux Nicolas, D. Teoría y praxis del espacio turístico. México, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, pp. 51-73.

MASSEY, D. (2008). "Geometrías internacionales del poder y la política de una «ciudad global»: pensamientos desde Londres. Conferencia en Cendes" en Cuadernos del Cendes. Año 25, n° 68, tercera época, mayo-agosto 2008.

OBSERVATORIO DE POLÍTICAS PÚBLICAS (2010). Política Forestal. Los bosques nativos y la preservación del medio ambiente. Cuerpo de Administradores Gubernamentales. Buenos Aires.

SOUSA, A. (2005). "La contribución del turismo al desarrollo integral de los sociedades receptoras. Aspectos teóricos-metodológicos" en Política y Sociedad, N° 42, pp. 57-84.



ACTUALIDAD DE LA PRÁCTICA TURÍSTICA EN UN SECTOR DE LAS SIERRAS DE CÓRDOBA

Introducción

El presente trabajo se presenta en el marco de un proyecto de tesis doctoral que propone la indagación, análisis y reflexión sobre procesos y factores que intervienen en la práctica turística en un área acotada de las sierras de Córdoba (Argentina). Esta presentación ofrece un panorama descriptivo sobre las generalidades y especificidades que adquiere esta práctica social en el sector mencionado.

Manuel A. Maffini
(manuelmaffini@hotmail.com)

Universidad Nacional de Río
Cuarto, CONICET

El área de estudio abarca un sector ubicado en el centro-oeste cordobés en el que se sitúa un conjunto de localidades de destino turístico con características disímiles. La heterogeneidad de la oferta turística, la tipología de los turistas que visitan estos lugares y las modalidades turísticas que en ellos se desarrollan, justifican la definición de un área que denominaremos "*Serranías y valles del mediodía cordobés*" y que no respeta límites administrativos, políticos o físicos pre-establecidos.

Diferentes razones sustentan la importancia de estudiar los alcances socio-territoriales de la práctica turística (en general), y de ella en el *Mediodía cordobés* (en particular). Se reconocen, por un lado, la creciente importancia que la práctica turística adquiere en las sociedades actuales y, por el otro, la escasez de trabajos que abordan estos temas desde la perspectiva de las Ciencias Sociales (y en particular desde la Geografía). Se aspira a producir conocimientos sobre el área seleccionada en virtud de la vacancia advertida¹.

En ese sentido, se consideran válidos los aportes de quienes conciben al turismo como una práctica social en sentido amplio, vinculada al territorio a través de múltiples dimensiones. Los trabajos de Bertonecello (2006) y Pastoriza (2011), constituyen puntos de partida en tanto analizan las condiciones generales en las cuales la práctica turística se lleva a cabo. Desde estas perspectivas, el "*mapa turístico*" de un lugar es la expresión de las prácticas turísticas que se llevan a cabo en un momento y un lugar determinado. El territorio turístico expresado en ese mapa, es producto de la historia y es sólo a través de ella que puede comprenderse, poniendo en evidencia los significados que el turismo le ha impreso a los lugares a lo largo del tiempo y los simbolismos inherentes a la práctica turística en sí misma.

Este trabajo, entonces, pretende caracterizar el *mapa turístico* de las *Serranías y valles del mediodía cordobés*, describiendo los rasgos de los lugares valorizados como atractivos turísticos

1. Los trabajos de Schlüter (2001), Pastoriza (2011) y Bertonecello (2005; 2006) dan cuenta de la ausencia de trabajos científicos sobre el área de estudio.

y las transformaciones que han acontecido en el área desde los inicios de la práctica turística hasta la actualidad.

Marco teórico y conceptual

El turismo se ha convertido en una de las principales vías de acumulación para las economías occidentales actuales, pasando a conformar, además, una práctica corriente para las sociedades de consumo. Por otra parte, representa un agente muy poderoso en la construcción de estereotipos e ideas sobre los lugares, que arraigan en el imaginario popular (Britton, 1991).

Numerosos estudios han venido abordando estos temas con creciente interés, conformando un corpus de conocimientos centrado en el análisis de la práctica turística en sí misma, su dimensión económico-productiva o las características que adquiere la gestión y administración turística. Otras perspectivas enfocan su interés en la comprensión de la dimensión territorial que interviene (y se ve intervenida) en la práctica turística a nivel general. Siguiendo a Bertonecello (2002), el análisis del turismo en sus vinculaciones con el territorio, obliga a comprender el contexto social más amplio en el que se insertan. De esta forma, las transformaciones sociales atraviesan y se ven atravesadas en el turismo, en un proceso en el que se valorizan y se diferencian lugares que van configurando un "*territorio turístico*". En relación a ello, Britton (1991), cree que el estudio del turismo debe contribuir a reconocer cómo los significados sobre el espacio y el lugar son modelados social y materialmente por medio de la práctica turística, y cómo se reproduce la lógica organizativa del capital en los vínculos que el turismo genera entre personas y lugares.

De acuerdo a lo anterior, ciertos lugares asumen su condición de "destinos turísticos" gracias a la producción de información y representaciones específicas sobre sus paisajes, construcciones, demografía, historia o cultura. Estos rasgos propios de los lugares turísticos, se convierten entonces en "*atractivos turísticos*". Los procesos según los cuales se le asigna valor turístico a los atractivos pueden denominarse de distintas maneras ("*de definición de atractivos turísticos*", "*de construcción de atractivos turísticos*" o "*de atraktividad*"), y asumir diferentes formas (libros y guías turísticas, reproducciones gráficas -fotos, pinturas artísticas, souvenirs-, material educativo, publicaciones literarias, programas televisivos sobre viajes, publicidad, etc.) (Britton, 1991).

La conceptualización de los atractivos turísticos como resultados de procesos sociales y geográficos se opone a la que comúnmente se les da en los abordajes más clásicos, que los conciben como rasgos territoriales intrínsecos. Según estas perspectivas, la sola existencia de esos atributos, sin que se desarrolle un proceso social previo de valorización, convierte a estos rasgos en "atractivos", factibles de ser clasificados según pertenezcan a la esfera de lo "natural" (sol y playa, montañas, paisajes) o lo "cultural" (o histórico, como museos, circuitos históricos, ferias, monumentos) (véase Bertonecello, 2002; Bertonecello et al., 2003; Britton, 1991).

Urry (1996) realiza un aporte elemental para reflexionar sobre los sistemas de valorización de atractivos: el concepto de "*mirada turística*". Ésta está integrada por un conjunto de signos y simbologías que se imprimen sobre los paisajes y ciudades, los que, una vez que adquieren





valor turístico, pasan a representar lo opuesto a la cotidianeidad de los turistas. Esto quiere decir que en su gestación intervienen "*prácticas no turísticas*", a menudo relacionadas con lo cotidiano, el hogar y el trabajo asalariado, que se erigen como pilares de la modernidad.

Así, la "*mirada turística*" se estructura en las sociedades de origen de los turistas. Tal como lo sostiene Bertoncello (2008, p. 8): "el lugar de destino turístico y sus atractivos son tales en tanto haya 'otros' que, con su 'mirada turística', los instituyan como tales". Son los turistas los que definen qué cosas resultan de interés y cómo han de disfrutarse (Urry, 1996). Esto se traduce en la multiplicidad de modalidades que puede asumir la práctica turística, pudiendo ser clasificadas de acuerdo a distintos criterios, como así también a los sujetos que la llevan a cabo (es decir, los turistas²). Pero la "*mirada turística*" no es estática, se transforma a lo largo del tiempo y de sociedad en sociedad, lo que se constata en la mutabilidad de los lugares y atractivos turísticos.

Por otro lado, el interés de los turistas no es el único factor de definición de atractivos turísticos. Las sociedades los lugares de destino también asumen un papel fundamental, poniendo en juego sus propios intereses y objetivos, a veces contradictorios y conflictivos. La combinación de los intereses de los potenciales turistas con las condiciones generales y específicas de un lugar, definen un campo de posibilidades para que un lugar o un atributo se convierta en "atractivo" (Bertoncello, 2008)³.

El *patrimonio* y su valorización como atractivo turístico, es otro concepto que adquiere especial relevancia para el caso de estudio que se presenta. Los abordajes tradicionales conciben al patrimonio como el resultado de una herencia "común", supuestamente perteneciente a "todos", por lo cual su entidad no podría cuestionarse. En esa línea, el patrimonio proviene del pasado y "debe" ser conservado para generaciones futuras, enfatizando sus propiedades "intrínsecas", tales como su "rareza", "escasez", "excepcionalidad", o "genialidad" (Bertoncello, 2008).

Otros abordajes ponen en discusión la naturaleza inmanente y pretérita del patrimonio, afirmando que se trata, más bien, de una construcción actual que filtra contenidos del pasado con diversidad de objetivos, actores, lógicas e intereses. Según estos lineamientos, se interpe-la la pertenencia "común" del patrimonio, poniendo en evidencia las intencionalidades que intervienen en los procesos de selección y activación del mismo (Bertoncello, 2008).

El patrimonio es en la actualidad, un actor protagónico en los procesos turísticos, en tanto permite seleccionar ciertos atributos para transformarlos en atractivos turísticos activos, destinados a demandas puntuales y diversificadas: "naturaleza y cultura desigualmente distribuidas en el territorio, se transforman así en una especie de materia prima que puede ser activada para el turismo" (Bertoncello, 2006, p. 332). En ese sentido, la valorización turística no sólo incorpora a las expresiones oficiales del patrimonio: "bosques, lagos y desiertos, cascos

2. Algunas tipologías turísticas se describen en Cohen (2005) y Cohen (1979), citado por Del Acebo Ibáñez y Schlüter (2012).

3. Sobre estos temas véase Bertoncello (2002, 2008); Bertoncello et al. (2003).

de estancias, tradiciones populares, equipamiento ferroviario, entre otros, convenientemente organizados en productos turísticos y asociados al equipamiento y la infraestructura necesarios, son activados por doquier para el desarrollo del turismo" (Bertoncello, 2006, p. 332).

El cuerpo de conceptos abordados en la anterior selección es parte de un conjunto de lineamientos teóricos definidos, en torno a los cuales se pretende caracterizar el *mapa turístico* del *Mediodía cordobés* y ponerse, al mismo tiempo, en discusión a sí mismo.

Las Serranías del Mediodía de Córdoba en el contexto turístico nacional y regional

El Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (Ministerio de Turismo de la Nación, 2011), identifica seis regiones para el territorio turístico nacional. Una de esas regiones coincide con los límites políticos de la provincia de Córdoba, cuya ubicación en el centro del país la favorece para posicionarse como un importante núcleo turístico, tanto emisor como receptor. Las cifras relativas a diferentes indicadores como: afluencia turística, oferta de alojamiento, promedio de estadías y pernoctaciones, origen de los turistas, niveles de inversión en turismo, estándares de calidad turística, entre otras temas, la ubican como una de las regiones turísticas más relevantes en el contexto turístico nacional (para consultar estadísticas específicas, véase Ministerio de Turismo de la Nación, 2011; Agencia Córdoba Turismo, 2006; Anuario de estadísticas).

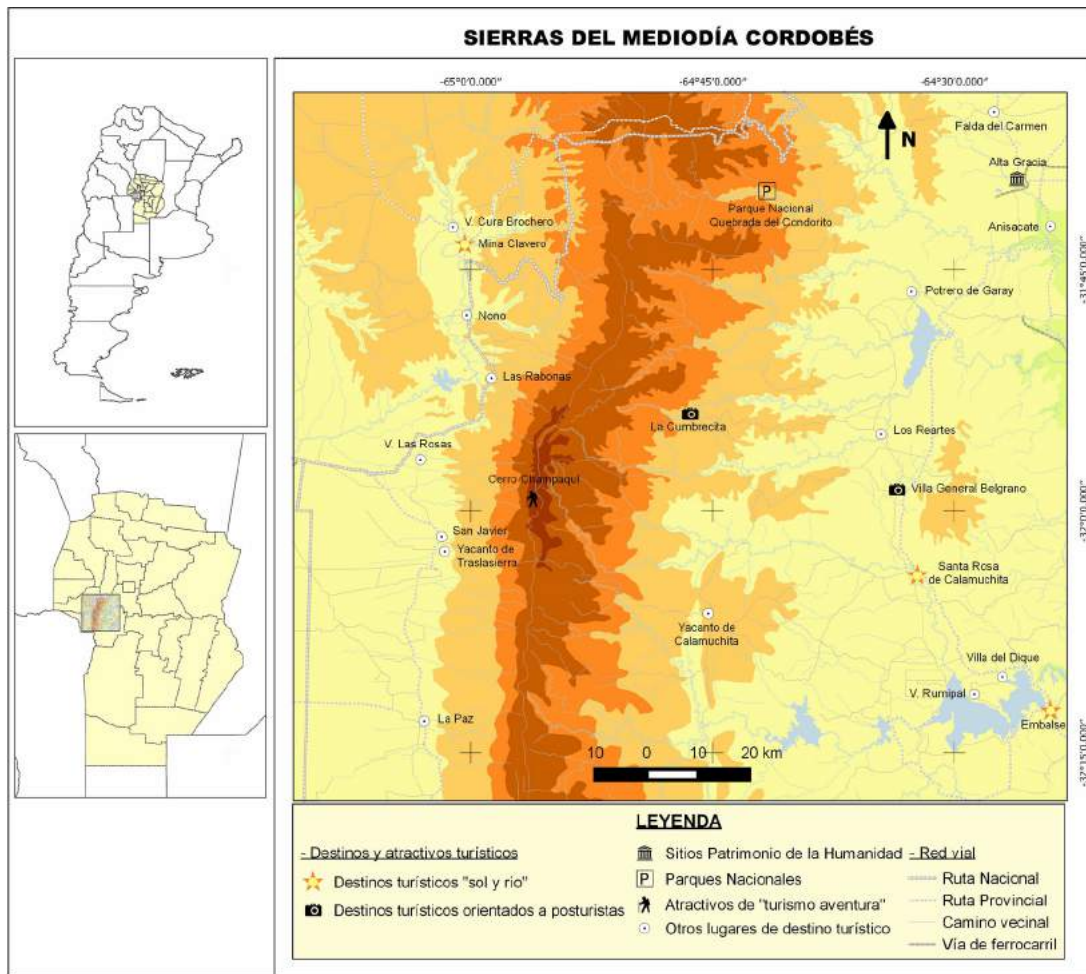
978

Por su parte, Bigongiari (2011, p. 148) afirma que Córdoba es, "de lejos la provincia más rica del país", con una "densidad turística propia de un país europeo". Se reconoce el origen de la "atractividad turística" de la región, en "la diversidad de sus recursos naturales y culturales localizados con un alto grado de proximidad, que facilita su articulación para el desarrollo de diferentes modalidades de práctica turística" (Agencia Córdoba Turismo, 2006, p. 24; véase también Bigongiari, 2011).

Puertas adentro de la *región turística Córdoba*, el Plan Estratégico de Turismo Sustentable –Córdoba- distingue diez áreas turísticas en base a criterios como "proximidad geográfica, identidad cultural y potencialidad turística" (Agencia Córdoba Turismo, 2006, p. 24). Los límites de *Serranías* y *valles del mediodía cordobés* no se ajustan a ninguna de esas áreas, sino que comprenden porciones de algunas de ellas. En ese sentido, el área de estudio se extiende desde el oeste de las sierras de Córdoba (parte de Traslasierra), hacia el este (parte de las áreas Calamuchita y Paravachasca) (Ver Figura N°1).



Figura N°1



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Geográfico Nacional

Tradicionalmente la provincia de Córdoba se asocia a la modalidad turística "sierras, sol y río", aunque desde los años 70 se vienen creando y comercializando nuevos productos turísticos⁴, relacionados a sus "recursos naturales y culturales", que buscan captar los "nuevos segmentos de demanda en el mercado local, nacional e internacional" (Agencia Córdoba Turismo, 2006, p. 35). Esto se constata en la consolidación de "atractivos turísticos de jerarquía internacional" (Ministerio de Turismo de la Nación, 2011, p. 100), como las Estancias Jesuíticas declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO y el Parque Nacional Quebrada del Condorito, ambos situados en el *Mediodía cordobés*.

En consecuencia, la diversificación de la oferta turística ha posicionado a Córdoba como un destino turístico no sólo en el mercado nacional sino también internacional, del que no formaba parte hasta fines de los años 90 (Agencia Córdoba Turismo, 2006). Asimismo la ampliación

4. El "producto turístico" es el conjunto de diferentes componentes del espacio turístico (atractivos, actividades y servicios), que favorece la integración de la oferta turística. El análisis de las relaciones entre destinos, productos, mercados, sumados a la acción de los actores implicados (visitantes, agencias de viajes, hoteles, tour operadores, oficinas de información, etc.), le aporta complejidad a la conceptualización de los productos turísticos (Ministerio de Turismo de la Nación, 2011).

de la oferta significó el desarrollo de “destinos y actividades para todos los bolsillos y gustos”⁵ (Bigongiari, 2011, p. 149), cuyas características se describen a continuación.

El mapa turístico del Mediodía cordobés: atractivos y modalidades turísticas

Las *Serranías y valles del mediodía cordobés* se convirtieron en un área de destino turístico en el marco de un largo y heterogéneo proceso de valorización turística –similar a lo que Britton (1991) reconoce como “construcción social del lugar”. Su actual configuración ofrece un amplio abanico de lugares de destino turístico de diferente relevancia, ya sea por su consolidación histórica, su presencia en las representaciones turísticas o por el volumen de turistas que reciben.

La descripción general del *mapa turístico del Mediodía de Córdoba* que aquí se inscribe, busca identificar y caracterizar los destinos turísticos más destacados, las diferentes modalidades turísticas que en ellos se practican y los rasgos específicos que han sido seleccionados y valorizados como “atractivos turísticos”.

1. Turismo “Sol y río”

Puede decirse que las características específicas valorizadas por el turismo en las *Serranías del Mediodía* tuvieron que ver, en un primer momento, con los elementos físicos de su geografía. Esos rasgos “naturales” (como su cercanía a la sierra y sus “paisajes pintorescos”), resultaban atractivos para las clases más favorecidas del país hacia principios de siglo XX, porque asimilaba estos lugares a aquellos destinos turísticos europeos en los que las élites comenzaban a desarrollar la práctica turística. Pero además de sus dotes paisajísticos, era fundamental que el lugar propiciara un marco adecuado para el desarrollo de las prácticas sociales habituales de esas clases, en las que se reforzaba la pertenencia al grupo social y su distinción con respecto a los demás (Pastoriza, 2011; Bertonecello, 2006).

Por otra parte, la difusión de las ideas higienistas instaló una imagen colectiva de las sierras de Córdoba ligada un ambiente benigno para la salud, sobre todo para personas con afecciones respiratorias. Armus señala que aunque “los higienistas y médicos no coincidieron unánimemente acerca de las ventajas terapéuticas del clima serrano, lo cierto es que la región devino zona terapéutica durante casi media centuria, de gran valor simbólico por las expectativas de cura que despertaba” (Armus, 2006, citado por Pastoriza, 2011, p. 86).

Pasados los años, cambiaron las condiciones sociales generales y, con ellas, el contenido de la práctica turística. De un bajo número de turistas alojados en los grandes hoteles serranos se pasó a la diversificación y ampliación de alternativas para vacacionar, orientadas a un turismo popular. Los procesos de urbanización e industrialización que se dieron a nivel nacional, favorecieron el incremento de la masa de trabajadores asalariados que se insertaron en el

5. Al respecto, véase Bigongiari (2011, p. 154), quien clasifica a los destinos turísticos cordobeses de acuerdo a la “pertenencia” de los turistas a determinados segmentos socio-económicos o grupos de origen geográfico.





orden industrial moderno. El turismo obrero o social y el ocio popular fueron parte de una importante lista de conquistas sociales.

Los lugares consagrados anteriormente por las clases dominantes pasaron a conformar los destinos más habituales para las vacaciones obreras, aunque éstas, claramente, no eran una imitación de las prácticas elitistas de años anteriores. Pero también se abrió una amplia variedad de opciones, atrayendo a numerosos turistas a la provincia de Córdoba, bajo el supuesto de que las sierras y valles ofrecían un ambiente ideal para el descanso, la reposición de energías para el trabajo, y la recuperación de diferentes enfermedades⁶.

Es por ello que ciertos rasgos “naturales” (que son ciertamente abundantes entre las *serranías y valles del mediodía de Córdoba*), fueron valorizados por el turismo para desarrollar la modalidad de “sol y río”. Sierras y cerros, ríos y arroyos, ollas y cascadas, bosques y senderos pasaron a ser el teatro de las vacaciones obreras (y aún lo son), lo que por otra parte, trajo aparejada una marcada estacionalidad en el período estival (Mantero *et al.*, 1970).

Gracias a estos procesos, se consolidaron numerosos enclaves serranos. Los destinos más clásicos de las *Serranías del Mediodía cordobés*, son Santa Rosa de Calamuchita y Embalse (en el área Calamuchita) y Mina Clavero (en Traslasierra).

Con respecto a la primera localidad mencionada, Bigongiari (2011, p. 204) la caracteriza como “el principal centro turístico del Valle de Calamuchita”, que cuenta con unos 15 mil habitantes permanentes. Sus principales atractivos son su río de aguas claras y poco profundas (con los “accesorios” que suelen presentar los ríos serranos: balneario, playas, ollas, etc.), y cierta dinámica urbana, que ofrece variedad en alojamiento y gastronomía.

La segunda localidad mencionada es Embalse, una ciudad de 15 mil habitantes que se encuentra a la vera de un espejo de agua (el mayor lago de la provincia), que embalsa las aguas del río Tercero. Bigongiari (2011), la caracteriza como una pequeña ciudad turística que cuenta con todos los servicios y está muy urbanizada. La localidad nació con la construcción del dique y “se consagró como lugar popular gracias a la Unidad Turística Embalse, creada durante el primer gobierno del General Perón” (Bigongiari, 2011, p. 205). Se trata de 7 hoteles y medio centenar de bungalows que, junto al complejo de Chapadmalal, son los complejos turísticos estatales más grandes del país. Actualmente, la Unidad Turística Embalse forma parte de programas federales de Turismo Social, cuyo propósito es el de facilitar a un segmento del turismo interno de escasos recursos, el acceso a un período vacacional (tanto en Embalse como en Chapadmalal).

Alrededor de Embalse hay otras localidades que brindan una oferta turística similar, como Villa Rumipal y Villa del Dique, entre las más destacadas. Otros espejos de agua que forman parte de la misma cuenca se ubican en las cercanías (Cerro Pelado, Arroyo Corto y Piedras Moras), motivando a diferentes tipos de turistas a visitarlos.

6. Son numerosos los antecedentes que permiten comprender cómo se construyó y difundió aquel imaginario de las sierras de Córdoba como un ambiente óptimo para el bienestar físico y espiritual. Algunos de ellos son: Administración Nacional de Parques Nacionales y Turismo (1950); Andrés (1939); Guía Peuser de Turismo (1964); Morey (1955); Río y Achával (1904); entre otros.

Por último, Mina Clavero constituye el principal centro turístico del área Traslasierra, en donde es clásica la "práctica del turismo de descanso, combinando el paisaje natural con una variada oferta de servicios y entretenimientos" (Agencia Córdoba Turismo, 2006, p. 31). Es una ciudad de unos 10 mil habitantes que se encuentra a la vera del río homónimo, que junto al río Panaholma forman el río de los Sauces y proveen varios kilómetros de playas y balnearios. A su vez, ostenta una intensa vida comercial y nocturna con boliches, bingo, casino y una oferta de alojamiento y gastronomía variada y relativamente amplia.

En los alrededores de Mina Clavero, existen otros núcleos turísticos cuyos atractivos también se orientan, en general, al turismo "sol y río". Villa Cura Brochero es uno de los más destacados. Cuenta con unos 7 mil habitantes y está surcada por el río Panaholma sobre el que se sitúan numerosos balnearios muy concurridos durante los veranos. Otras localidades como Las Rabonas, Los Pozos, Las Tapias y Villa Las Rosas se hallan en cercanías del Dique de la Viña, en donde se desarrollan prácticas similares a la de los destinos anteriores.

En conjunto, los destinos turísticos orientados a la modalidad "sol y río", encarnan una masiva movilidad de turistas año a año.

2. Turismo cultural

En las últimas décadas, y acompañando las nuevas tendencias en la práctica turística, las *Serranías y valles del mediodía cordobés* han ido incorporando nuevos "atractivos" y resignificando los existentes. Los atractivos "culturales" pasaron a ser concebidos, en este nuevo contexto, como factores propulsores de la práctica turística, con especial énfasis en la valoración de los "monumentos históricos".

La puesta en valor de numerosos rasgos y eventos "culturales" revitalizó, diversificó y jerarquizó la oferta turística del *Mediodía cordobés*, especialmente en el área Paravachasca. Esta se ubica al sur de la capital cordobesa y tiene a Alta Gracia como destino turístico más destacado. Bigongiari (2011) afirma que Alta Gracia es una "ciudad dormitorio" de la ciudad de Córdoba (de la que la separan 40 kilómetros), y "de fin de semana".

Sus atractivos principales son "históricos" y "culturales" y están conformados por la Estancia y el conjunto jesuítico (iglesia, museo del Virrey Liniers, dique Tajamar) que forman parte del Patrimonio Cultural de la Humanidad de la UNESCO, junto a otras cuatro estancias cordobesas y la Manzana Jesuítica de la ciudad capital. Otros atractivos de Alta Gracia son: el Museo Casa del Che (en la vivienda que habitó Ernesto Guevara de la Serna en su infancia y adolescencia), el Museo Manuel de Falla (en homenaje al músico español fallecido en la ciudad), o el antiguo Hotel Sierras (inaugurado en 1908, con casino y club de golf -inaugurados en 1912 y 1913, respectivamente).

Por su parte, en el área de Calamuchita se distinguen dos destinos turísticos principales en los que sus atractivos se orientan a un perfil "cultural". Por un lado, Villa General Belgrano, con un estilo arquitectónico y una oferta gastronómica destacada por la incidencia que la inmigración centro-europea tuvo en el lugar. Sus eventos más importantes así lo expresan:





la Fiesta Nacional de la Cerveza (también conocida como Oktoberfest), la Fiesta Nacional de la Masa Vienesa, y la Fiesta del Chocolate Alpino. No obstante no son las únicas fiestas que se celebran dado que, en Villa General Belgrano, se organizan eventos de variada jerarquía durante casi todo el año.

A su vez, en la localidad se articulan diferentes atributos vinculados a su "tradición germánica"⁷. Se trata de espacios públicos como la Torre del Reloj, la plazoleta del Graf Spee, distintos paseos a lo largo de los arroyos que recorren el lugar, o emprendimientos privados como fábricas de cerveza artesanal, locales de producción y venta de artesanías.

El otro destino turístico al que se aludió es La Cumbrecita, un pequeño poblado de unos mil habitantes que se emplaza a 1450 m de altura. Bao *et al.* (2013, p. 342) caracteriza a La Cumbrecita como un "pueblo de estilo alpino, enclavado en un bosque del valle de Calamuchita", mientras que Bigongiari (2011, p. 202) afirma que se trata de "uno de los lugares más encantadores de las sierras cordobesas, un enclave de montaña donde ya su añosa vegetación de pinos y robles, el estilo de las construcciones y el origen de sus vecinos más antiguos le dan un aire europeo".

Desde 1996 no se permite la entrada de automóviles a la localidad, por lo que a su ingreso hay una gran playa de estacionamiento. No hay cajeros automáticos ni estaciones de servicio, por lo que se construye una atmósfera de paz y tranquilidad que forma parte de los "encantos" de La Cumbrecita. Los atractivos se complementan con espacios públicos (plaza del Ajedrez, Capilla de todos los cultos, cementerio, etc) y privados (tiendas de productos regionales, confiterías de repostería alemana, gastronomía y hotelería), vinculados a la cultura germánica y centroeuropea.

En el área Traslasierra no se destacan destinos turísticos cuyos atractivos principales se vinculen a rasgos "culturales".

Merecen especial mención la fecha del Rally Mundial (que se disputa anualmente en distintos lugares de la provincia de Córdoba, incluidas las *Sierras del Mediodía*) y el Rally Dakar (de frecuencia anual, que también se desarrolla sobre territorio cordobés y en particular en las *Serranías del Mediodía*). Desde el Ministerio de Turismo de la Nación (2011), se concibe a éste último evento como un factor de promoción turística internacional para la Argentina.

3. Ecoturismo

A medida que el paradigma de *desarrollo sustentable* cobró fuerza, pasados los años '80, la sociedad comenzó a interesarse por premisas como el "cuidado" del medioambiente y la conservación de los ecosistemas. Los cambios sociales a nivel general se trasladaron también a la práctica turística, difundiéndose nuevas modalidades que pueden englobarse bajo el nombre de *turismo sustentable*.

7. El tema de la aparente tradición germana de Villa General Belgrano amerita un análisis detallado que escapa a los fines de este trabajo. No obstante conceptos tales como "tradición inventada", "autenticidad representada" o "ambiente construido" (véase Barreto, 2002; Britton, 1991), ponen en cuestionamiento las nociones de identidad, autenticidad, entre otras, conformando puntos de partida para la discusión.

Surge entonces el *ecoturismo* como una práctica signada por el interés de los sujetos, de visitar destinos cuyos ecosistemas se caracterizan por su fragilidad o por su bajo nivel de alteración. En términos generales se señala que el ecoturismo es una modalidad que busca respetar las formas de vida de las comunidades locales y busca generar beneficios económicos en el área sin alterar los ecosistemas. Los turistas interesados en esta modalidad se preocupan por estar en estrecho contacto con la "naturaleza" y se preocupan por producir el menor impacto posible. Originalmente se consideraba a las áreas protegidas, en sus diferentes escalas jerárquicas, como los principales sitios para el desarrollo de estas prácticas (Del Acebo Ibañez y Schlüter, 2012).

En las *Sierras y valles del Mediodía cordobés* se identifican distintas áreas protegidas como el Parque Nacional Quebrada del Condorito, la Reserva Hídrica Pampa de Achala y la Reserva Chancaní. El Parque Nacional Quebrada del Condorito es el único parque nacional de la provincia de Córdoba y representa el hábitat más oriental del cóndor andino. Aloja, además, una de las mayores quebradas de la Argentina, al pie de la cual escurre un río de aguas cristalinas que forma numerosas ollas en las que es posible bañarse. A su vez, se pueden realizar múltiples actividades a pie, a caballo o en bicicleta. Se puede practicar escalada, rapel, tirolesa, etc. Incluso se puede pescar si se obtiene permiso y puede acamparse en determinados lugares habilitados para tal fin (Bigongiari, 2011).

4. Turismo aventura

En concordancia con la modalidad descripta anteriormente, el turismo aventura es una clase de turismo alternativo que requiere de la participación del sujeto practicante como miembro de un grupo y al mismo tiempo de acciones propias y personalizadas. El turismo de aventura demanda ciertas aptitudes físicas pero también mentales. Involucra "peligro" y "riesgo", permite enfrentarse a desafíos y obtener logros. La mayoría de las actividades del turismo aventura se realizan en exteriores, en general, en ambientes extremos (Del Acebo Ibañez y Schlüter, 2012).

La oferta turística destinada a esta modalidad en el *Mediodía de Córdoba* comprende actividades aéreas, náuticas, buceo, cabalgatas, caminatas (de hasta segundo grado), cicloturismo, escalada, espeleísmo, supervivencia, travesías en vehículos todo terreno, etc. Las sierras de Córdoba (en general, no sólo el sector comprendido por el *Mediodía*), conforman un amplio y diverso escenario para la práctica de estas modalidades, presentando variantes de lugar a lugar (Bao *et al.*, 2013). No obstante, la Quebrada del Condorito y el Cerro Champaquí pueden identificarse como unos de los destinos más frecuentados por "aventureros" practicantes de senderismo.

5. Turismo rural

El *turismo rural* resulta de las relaciones que se originan en la visita de turistas a comunidades rurales, en provecho y disfrute del ambiente, los valores naturales, culturales y socioproductivos (Del Acebo Ibañez y Schlüter, 2012). En suma, el turismo rural incluye cualquier actividad que pueda desarrollarse en el ámbito rural y que resulte, para los habitantes de las ciudades, interesantes por diferentes razones.





Así, el turismo rural se puede dividir en agroturismo (pretende mostrar y explicar al turista el proceso de producción en establecimientos rurales); turismo de estancia (visita a grandes establecimientos agropecuarios cuyo atractivo es el estilo arquitectónico de las viviendas principales, diseños de los parques, carruajes, etc); e ictioturismo o pesca deportiva.

Teniendo en cuenta el amplio abanico de prácticas turísticas que, según estas definiciones, comprende el turismo rural, existen variadas alternativas para desarrollar en las *Serranías y valles del Mediodía cordobés*. No obstante, puede decirse que esta modalidad está, en general, lejos de ser relevante en la organización del espacio turístico del área.

La representación del turismo rural en el área analizada consiste por ejemplo en la estadía en establecimientos de producción agrícola-ganadera, estancias antiguas con cascos tradicionales, hoteles de campo o posadas rústicas que ofrecen actividades vinculadas a tareas rurales específicas. Varias de ellas se ubican en la ruta provincial N° 14, que va desde Mina Clavero hacia el sur, costeano la sierra por su borde oeste.

Están quienes aprovechan al turismo como una veta para comercializar sus productos. Incluso algunos productores sólo reciben turistas con el objeto de vender su producción. En función de ello pueden identificarse (pseudo) circuitos turísticos alimenticios en torno a productos como chacinados y quesos, aceite de oliva, miel, dulces, alfajores, vinos, hierbas aromáticas o cabritos (Bigongiari, 2011).

Pero también el turismo rural puede estar ligado a la práctica de deportes como el golf (sin mayor relevancia en el área de estudio), o la caza y la pesca en áreas diferenciadas (Ministerio de Turismo de la Nación, 2011). Es amplísima la oferta de lugares en los que se practican estos deportes: pesca de truchas en ríos y arroyos (sólo la cuenca alta del Río Tercero tiene unos 4000 km de extensión), pesca de pejerrey y deportes náuticos en los lagos (Embalse, Arroyo Corto, Cerro Pelado, Dique Los Molinos, Dique La Viña).

Discusiones finales

Está claro que las *Serranías y valles del Mediodía de Córdoba* ofrecen un escenario complejo y heterogéneo para la práctica turística, reflejando una amplia gama de modalidades y tipologías turísticas. Se expresa también en este territorio el proceso histórico de su valorización que, atravesado por múltiples dimensiones, muestra características similares a la historia turística del país, cuyas transformaciones más recientes se han dado en el marco de un contexto global dominado por la fragmentación y la competencia de los territorios.

Esos cambios, surgidos a partir de la segunda mitad de los años setenta a nivel mundial, repercutieron en la práctica turística en general. El modelo de turismo masivo entró en crisis a medida que la sociedad en su conjunto comenzó a preocuparse por asuntos como la contaminación, deterioro de equipamiento e infraestructura, hacinamiento, mala calidad de servicios, entre otras razones. Muchos lugares de destino de turismo masivo van a experimentar significativas transformaciones dando lugar a la diversificación de la oferta, que se orientará a una demanda cada vez más heterogénea.

Ya se advierten "problemas" para los viejos destinos turísticos masivos cordobeses ("de sol y río"), en un informe del Consejo Federal de Inversiones (Mantero *et al.*) del año 1970. Entre las contrariedades detectadas se mencionaba el deterioro de atractivos y equipamiento, la "saturación de las capacidades receptoras" de ciertos destinos turísticos, la insuficiencia de vías de comunicación, la incompatibilidad de ciertas prácticas turísticas con la conservación de la flora y la fauna, etc. En el mismo sentido, y mucho más recientemente, el Estado Provincial (Agencia Córdoba Turismo, 2006), busca detectar "potencialidades" y "conflictos" en numerosos destinos turísticos de la provincia (representados ampliamente por destinos masivos, de "sol y río"), con el fin de intervenir directamente en la actividad. No llama la atención que entre los "conflictos" más comunes, se mencionen el deterioro de los ecosistemas naturales, la superación de la "capacidad de carga" en temporada alta o la deficiencia en servicios básicos como gas, cloacas, agua y residuos. Por el contrario, entre las "potencialidades" es recurrente la mención a la diversidad de "recursos naturales y culturales" que se detectan en algunas localidades del *Mediodía de Córdoba*.

Esta suerte de diagnóstico pone en evidencia la crisis que atraviesan los destinos de turismo masivo del área, cuyas razones "han de buscarse en la crisis del modelo de sociedad que le dio origen, y en las transformaciones que está atravesando" (Bertoncello, 2002, p. 44).

Como resultado, el *mapa turístico* se reconfiguró, advirtiéndose una mayor presencia y peso específico de los lugares que pudieron captar a tiempo las nuevas modalidades turísticas, los que renovaron sus estrategias de intervención y los que revitalizaron sus ofertas turísticas.

Las grandes transformaciones en el territorio turístico del *Mediodía cordobés* llegaron a partir de la puesta en valor del patrimonio (particularmente ligado al legado del jesuitismo en la provincia), la creciente valorización de la "naturaleza" (que refuerza la práctica de modalidades turísticas como el turismo aventura o el turismo extremo), y la emergencia de lugares exclusivos (destinados a turistas que buscan *distinción social*). La declaración de la Quebrada del Condorito como Parque Nacional en noviembre de 1996 y de las Estancias Jesuíticas en Alta Gracia como Patrimonio de la Humanidad en 2000, son hitos significativos de esos procesos.

De forma general, Bertoncello (2002, p. 46), cree que "la nueva organización del turismo refleja, así, la nueva organización social", caracterizada por la fragmentación. Este nuevo orden se manifiesta en las *Serranías y valles del Mediodía cordobés* con la convergencia de atractivos y modalidades turísticas de distinta génesis. Incluso a escala local se desarrollan múltiples modalidades turísticas sobre atractivos de diferente "categoría", aunque para los fines de este trabajo, convino vincular a los lugares de destino turístico con sus atractivos y modalidades más relevantes.

Así, la valorización turística constante de atributos de toda índole para satisfacer demandas cada vez más específicas y diversificadas, convierte a todo el territorio en potencial destino turístico. Esto incita a la competencia entre los lugares que, a partir de la formulación de proyectos de desarrollo local y la construcción de significados sobre ellos mismos, buscan captar inversiones y turistas (Bertoncello, 2006).

En suma, el *mapa turístico* de las *Serranías y valles del Mediodía cordobés* refleja características generales similares al del territorio turístico argentino, en la medida en que ambos expresan la existencia de un vasto número de lugares recientemente valorizados como destinos turísticos que coexisten y compiten con los tradicionales.





Bibliografía

- ADMINISTRACIÓN GENERAL DE PARQUES NACIONALES Y TURISMO (1950). "Visión de Argentina. An outline of Argentina". Ministerio De Obras públicas de la Nación. Buenos Aires.
- AGENCIA CÓRDOBA TURISMO (2006). "Plan Estratégico de Turismo Sustentable Córdoba. Gobierno de Córdoba. Córdoba".
- ANDRÉS, C. (1939). "Geografía de la provincia de Córdoba". Primera edición. Editorial El ateneo, Assandri. Córdoba.
- BAO, S.; CLARK, G.; GILBERT, S.; MCCARTHY, C.; SYMINGTON, A.; VIDGEN, L. (2013). "Lonely Planet Argentina". Editorial Geoplaneta. China.
- BARRETO, M. (2003). "La delicada tarea de planificar turismo cultural: un estudio de caso con la 'germanidad' de la ciudad de Blumenau-SC (Brasil)", Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 1(1), p. 51-63, disponible en www.pasosonline.org.
- BERTONCELLO, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. En Aportes y transferencias. Año 6, vol. 2, pp. 29-50. Mar del Plata: CIT-UNMDP.
- BERTONCELLO, R. (2005). "Documento de Base y Síntesis del Panel del 'Sector Turismo'". En: Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, Bases para un plan estratégico de mediano plazo en ciencia, tecnología e innovación. Buenos Aires: SECyT, 2005. Anexo 4. Paneles estratégicos II, pp. 133 a 167.
- BERTONCELLO, R. (2006). "Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'". En Geraiges de Lemos, A.; Arroyo, M.; Silveira, M.L. (org.). América Latina: cidade, campo e turismo. San Pablo: CLACSO.
- BERTONCELLO, R. (comp.) (2008). "Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina". Buenos Aires. Ediciones Ciccus.
- BERTONCELLO, R.; CASTRO, H. y ZUSMAN, P. (2003). "Turismo y patrimonio: una relación puesta en cuestión" en Bertoncetto, R. y Alessandri Carlos, A. F. (comps.) "Procesos territoriales en Argentina y Brasil" pp. 277-291. Buenos Aires: Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires.
- BIGONGIARI, D. (2011). "Guía YPF Cuyo y Córdoba. Mapas, información, turística, restaurantes, hoteles y actividades". YPF S.A. Buenos Aires.
- BRITTON, S. (1991). "Tourism, capital, and place: towards a critical geography of tourism". En Environment and Planning, D Society and Space. 9, p. 451-478. Londres.

COHEN, E. (2005). "Principales tendencias en el turismo contemporáneo". En *Política y Sociedad*. 42(1), p. 11-24.

DEL ACEBO IBAÑEZ, E. y SCHLÜTER, R. (2012). "Diccionario de Turismo". 1ra ed. Editorial Claridad S.A. Buenos Aires.

MANTERO, Juan Carlos *et al.* (1970). "Análisis preliminar y definición de proyectos inmediatos para el desarrollo turístico de la provincia de Córdoba". Consejo Federal de Inversiones. Buenos Aires.

MINISTERIO DE TURISMO DE LA NACIÓN (2011). "Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable". Actualización 2012-2020. Buenos Aires. Presidencia de la Nación.

MOREY, Antonio (1955). "Guía Argentina de Turismo. Por un mayor conocimiento de las bellezas naturales de la Patria". Primera edición. Talleres Gráficos Lumen. Buenos Aires.

PASTORIZA, E. (2011). "La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en Argentina". Buenos Aires: Edhasa.

PEUSER SA (1964). "Guía Peuser de Turismo" Año XX, N° 18. Buenos Aires.

RÍO, M. y ACHÁVAL, L. (1904). "Geografía de la provincia de Córdoba. Vol I". Compañía Sudamericana de Billetes de Banco. Buenos Aires.

SCHLÜTER, R. (2001). "El turismo en Argentina. Del balneario al campo". Buenos Aires: CIET.

SUBSECRETARÍA DE DESARROLLO TURÍSTICO (2012). "Anuario Estadístico de Turismo 2011. República Argentina" Dirección de Estudios de Mercado y Estadísticas. Ministerio de Turismo de la Nación. Buenos Aires.

URRY, J. (1996). "O olhar do turista. Lazer e viagens nas sociedades contemporâneas". San Pablo: SESC y Studio Nobel.



IMÁGENES DEL DESARROLLO: UN ACERCAMIENTO A LA “GEOGRAFÍA DE CÓRDOBA” DE ALFREDO TERZAGA (1963) A PARTIR DE SUS FOTOGRAFÍAS

*“He mirado la historia / Como se ausculta el horizonte
Y he descubierto en ella / El sol y el polvo de los hechos”*

Introducción

La utilización de las imágenes viene siendo producto de indagaciones y reflexiones por parte de numerosas disciplinas, y particularmente por la geografía en las últimas décadas, en el marco de un movimiento que ha sido denominado “giro visual”². Esto implica el reconocimiento de que las imágenes constituyen un orden de conocimiento específico, relacionado con las palabras y que a su vez cuestiona la existencia de un modo universal (y naturalizado) de ver/mirar las imágenes que se producen (Hollman y Lois, 2015, p. 29).

En geografía el uso de imágenes, si bien es extendida su utilización en toda la tradición disciplinar³, las mismas no han sido objeto de análisis hasta épocas recientes. En ese sentido, no sólo se ha indagado sobre el lugar que ocupan las fotografías y los mapas sino también sobre las prácticas que las producen y reproducen. En el caso de Argentina, es interesante la invitación que realizan Verónica Hollman y Carla Lois en su compilación *Geografía y cultura visual: los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio*, editado por la Universidad de Rosario (2012), a pensar y reflexionar sobre la relación entre la cultura visual y el espacio.

Por tanto, este trabajo se propone analizar de qué manera las fotografías seleccionadas por Alfredo Terzaga para acompañar su obra contribuyen y acompañan la formulación de un renovado relato territorial⁴ que daría cuenta de las transformaciones que se vienen desarrollando en Argentina, y particularmente en la Ciudad de Córdoba con la conformación de una industria incentivada por el Estado Nacional y Provincial y ligada a las ideas vigentes de desarrollo económico. En este sentido afirmamos que los procesos de modernización territorial

Nicolás E. Rabboni
(nrabboni@yahoo.com.ar)

Agencia Córdoba Cultura
CIFYH- UNC

1. Felix Gabriel Flores: “Un hombre de este tiempo”, poesía a la memoria de Alfredo Terzaga, en el diario La Voz del Interior, Suplemento Cultural, Córdoba 30 de octubre de 1988, pág. 2. (Ferrero, 2010, p. 14)

2. Numerosos autores indagan estas problemáticas desde diferentes enfoques, pero coincidiendo en la importancia de los estudios visuales y de cómo se conforma la cultura visual (Mirzoeff, 2003; Moxey, 2009; Mitchell, 2003).

3. El propio Alfredo Terzaga, sin ser un sujeto geógrafo, es consciente de la importancia de las imágenes para presentar el espacio al afirmar que “... las fotografías, [fueron] seleccionadas con carácter ilustrativo antes que documental, pues de lo contrario hubiera significado aumentar considerablemente el volumen y elevar su precio, haciéndolo inaccesible al gran público” (Terzaga, 1963, p. 14).

4. Consideramos que el primer relato territorial que se produce como libro de “Geografía” es el producido por Manuel Río y Luis Achával hacia fines del siglo XIX y principios del XX que analizamos en otras oportunidades (Río y Achával, 1905; Rabboni, 2011; 2012).

de la década de 1960 se acompañaron de la elaboración de textos funcionales a los proyectos estatales en curso, los cuales buscaron difundir la imagen del territorio provincial como polo de desarrollo industrial. Cabe destacar que esta imagen del territorio provincial no invalida o descalifica previas imágenes construidas ligadas a la producción agrícola-ganadera del área pampeana y la actividad turística de las serranías cordobesas (Rabboni, 2012; 2011), sino que las resignifica y pone en valor para su inserción en el mercado nacional e internacional.

Estas preguntas se enmarcan en el proyecto de investigación "El proceso de institucionalización de la Geografía en Córdoba: Saberes, prácticas y construcción territorial del estado (1892-1975)" dirigido por la Lic. Gabriela Cecchetto. A su vez, han sido enriquecidas por los aportes del Seminario "Historia, sociedad e imagen: Imágenes fotográficas como fuentes visuales. Consideraciones teóricas y metodológicas para la historiografía" dictado por la Dra. Piroska Csúri en el marco del Doctorado en Historia de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Una Geografía y un autor acorde a los tiempos que corren...

Partiendo del supuesto que las imágenes son formas de inscribir la realidad, por tanto resultado de muchas operaciones. Siempre hay una intencionalidad en la imagen, que se relaciona con quien las hace y sus motivaciones. También hay que considerar las intencionalidades de quienes utilizan esas imágenes con posterioridad, en contextos diferentes del que fueron producidas (Hollman y Lois, 2015, p. 22). Es en este sentido y entendiendo que quien nos habla a partir de estas fotografías es su autor que "nos invita a ver lo que el mismo ve" (Hollman y Lois, 2015, p. 40), que nos parece apropiado indagar sobre quien fue el responsable de la selección de imágenes que nos proponemos analizar.

Alfredo Terzaga (1920-1974) fue un historiador, artista, periodista, crítico literario, militante de izquierda y funcionario del Ministerio de Hacienda de la Provincia de Córdoba. Este prestigioso intelectual autodidacta era oriundo de la localidad cordobesa de Río Cuarto. Fundador de la revista *Crisis* (1947) donde se ocupa de comentar libros que van surgiendo además de escribir numerosos artículos. Hacia 1954 se hace cargo de la dirección del diario *Orientación*, dirección que ejerce hasta el año siguiente cuando se produce la revolución que depone al Gobierno peronista (al cual había apoyado). A su vez, se desempeñó como profesor de "Historia del Arte" en la Escuela Provincial de Bellas Artes "Dr. José Figueroa Alcorta" entre 1950 y 1974. Desde 1953, se desempeña como Jefe del Departamento de Prensa y Difusión del Banco de la Provincia de Córdoba, cuya imprenta, Archivo, Museo y Biblioteca (que actualmente lleva su nombre) fundó y del cual también es despedido con el advenimiento de la Revolución Libertadora (siendo reincorporado hacia el año 1959). Además publicó artículos en numerosas revistas de gran prestigio como "Sur" (Buenos Aires), *Allieurs* (París, Francia), *Discusión* (Córdoba, 1956), entre otras (Ferrero, 2010).

Esta breve descripción de su prolífera trayectoria da cuenta de un intelectual versado en numerosas ramas del conocimiento, capaz de dar cuenta de las numerosas transformaciones que se venían produciendo en la realidad provincial. En este sentido, sus grandes conocimientos en historia y economía se van a reflejar en la Geografía de Córdoba "...hemos dado una





extensión quizá desusada a la *Reseña Histórica*, considerando que el proceso de formación política del Estado reviste un interés de primer orden como punto de articulación entre la Geografía Física y la Geografía Humana” (Terzaga, 1963, p. 13).

En este sentido, consideramos importante dar cuenta de la persona encargada de realizar la selección de imágenes que acompañan la obra puesto que entendemos que “la elección de un aspecto determinado –es decir, seleccionado de lo real, con su respectivo tratamiento estético–, la preocupación por la organización visual de los detalles que componen el asunto, así como el aprovechamiento de los recursos ofrecidos por la tecnología; todos éstos son factores que influyen decisivamente en el resultado final, configurando la actuación del fotógrafo como filtro cultural. El registro visual documenta, por otro lado, la propia actitud del fotógrafo frente a la realidad; su estado de espíritu y su ideología acaban transparentándose en sus imágenes” (Kossoy, 2001, p. 35-36).

Su “Geografía de Córdoba. Reseña física y Humana” es un texto encomendado por la Editorial Assandri a comienzos de la década de 1960, y se publica en el año 1963. Si bien la obra es encarada por una Editorial Privada (José Assandri era su editor), la misma cuenta con el apoyo de diferentes organismos de gobierno que colaboraron con la entrega de imágenes e información necesaria para la confección de la misma, “...como la Dirección Provincial de Estadísticas, la Oficina de Estadísticas de la Municipalidad de Córdoba, la Secretaría de Salud Pública de la Provincia, la Biblioteca de la Legislatura (...) la *Dirección Provincial de Turismo* (...) *Banco de la Provincia de Córdoba*” (Terzaga, 1963, p. 14, subrayado del autor).

La obra cuenta con más de 360 páginas de textos descriptivos, cuadros estadísticos y referenciales, numerosos mapas y planos, diversos dibujos de plantas y elementos arqueológicos, cuadros cronológicos sobre acontecimientos importantes de la Provincia.

Las fotografías y su inserción al modelo económico imperante

Entendiendo que “...las imágenes nos permiten ‘imaginar’ el pasado de un modo más vivo (...) El hecho de que las imágenes fueran utilizadas en las diversas épocas como objetos de devoción o medios de persuasión, y para proporcionar al espectador información o placer, hace que puedan dar testimonio de las formas de religión, de los conocimientos, las creencias, los placeres, etc., del pasado” (Burke, 2001, p. 17). En ese sentido, indagar sobre las fotografías que acompañan la “Geografía de Córdoba” de Alfredo Terzaga nos permiten dilucidar de que manera este registro visual⁵ construye un paisaje específico y mecánicamente naturalizado. Esta selección de imágenes (arbitraria por definición), por tanto, daría cuenta de la intención del autor de constituir las nuevas y resignificadas formas del territorio, así como de publicitar y posicionar a la Provincia en el contexto socio-cultural y económico nacional e internacional: “... [la publicación de este trabajo responde] a la urgencia con que en nuestra provincia se reclama, por parte de profesores y maestros, gobernantes y políticos, estudiantes y turistas, o

5. Entendiendo como registro visual a los modos específicos de inscripción gráfica en relación con modalidades de producción de la imagen y con las tradiciones en que tales imágenes circula. La noción de registro visual hace hincapié en *el modo en que esa imagen se registra o se produce* (Hollman y Lois, 2015, p. 45, el resaltado es de las autoras).

espíritus simplemente curiosos, la presencia de un corpus geográfico general, donde se hallen contenidos los rasgos físicos y humanos de la realidad cordobesa" (Terzaga, 1963, p. 13-14).

En este marco, es imperioso enmarcar la publicación de esta obra en el contexto de un plan económico que se venía implementando en Argentina a partir de las medidas adoptadas por el ex Presidente Arturo Frondizi (1958-62) basado en las tesis del *desarrollismo*. Estas ideas se basaban en el pesimismo en relación a las exportaciones de productos primarios como actividad casi exclusiva de su producción, el desarrollo debería asociarse a la actividad industrial. En el caso de Argentina, se apostaba al desarrollo tecnológico de las actividades que ya se estaban desarrollando en el país (Gerchunoff y Llach, 2007, p. 249-250).

Al observar el conjunto de fotografías presentes en la obra tres características resaltan inmediatamente, ligadas a las diferentes actividades económicas predominantes de la Provincia de Córdoba. En ese sentido, la actividad agropecuaria desarrollada en el área pampeana provincial (Sur y Sudeste), el turismo desplegado en todo el área serrana del centro-oeste y la incipiente actividad industrial desplegada en la Ciudad de Córdoba van a ser las áreas privilegiadas para *presentar*⁶ a la Provincia de Córdoba.

La obra cuenta con 121 imágenes fotográficas (contando la tapa y contratapa) en blanco y negro impresas en un papel fotográfico especial. Estas hojas especiales están intercaladas a lo largo del texto y no siguen la numeración general del mismo⁷.

Estas imágenes fueron producidas por diversos autores que se especifican debajo de cada fotografía, como así también la institución de la cual la obtiene, siendo la recientemente creada Dirección de Turismo provincial y la Biblioteca del Banco de la Provincia de Córdoba que Alfredo Terzaga dirige, los principales archivos utilizados.

Entre esas 121 fotografías, en líneas generales, nos encontramos con 12 fotografías que presentan la actividad agropecuaria provincial, 23 imágenes que podríamos relacionar con la inserción de la provincia como destino turístico⁸ y 36 fotografías (más la contratapa) ligadas al desarrollo urbano e industrial de la Ciudad de Córdoba y de otras importantes localidades del interior⁹. A su vez hay 18 fotografías de personajes ilustres (ligados a la política y cultura local) y 30 fotografías (más la tapa) "históricas", antiguas fotografías, principalmente de la Ciudad de Córdoba, pero que en este caso también se las puede observar como demostración

6. Tal como nos propone Keith Moxey "...la atención contemporánea a la presencia del objeto visual, la forma que se involucra con el espectador de manera que se extravía de las agendas culturales para las que fue concebido y que pueden de hecho afectarnos de un modo que los sistemas de signos fallan al regular, nos pide atender al status de la imagen como una *presentación*" (Moxey, 2009, p. 9).

7. Por esta razón de no contar las hojas de papel fotográfico con numeración para su referencia, las fotografías serán clasificadas a partir de la última página con numeración del texto.

8. En este caso se incluyen aquellas fotografías que presentan plantas autóctonas y ríos, estanques de áreas no pertenecientes a las serranías pero donde se observan actividades de recreación.

9. En este caso contamos 10 fotografías correspondientes a las Ciudades de Río Cuarto, Villa María y San Francisco, en plenas áreas agrícola-ganaderas de Córdoba, pero que presentan características ligadas al desarrollo urbano e industrial.





del desarrollo que la Provincia de Córdoba experimenta, como en el caso de las Ciudades de Córdoba y Río Cuarto (recordemos que Alfredo Terzaga era oriundo de la misma), donde se presentan las mismas áreas urbanas, años después:



62. — El boulevard General Roca, con tranvía a caballo, en 1888.

Fuente: Terzaga, 1963, p. 184



63. — El mismo lugar de Río Cuarto, en 1962 (Foto Cambón).

Fuente: Terzaga, 1963, p. 184

La tradicional actividad agropecuaria

Con anterioridad hemos remarcado sobre la importancia y estímulo que el desarrollo del sector agropecuario tiene en la Provincia de Córdoba por parte del Estado (Rabboni, 2011; 2012) desde finales del siglo XIX y por tanto, la extensa llanura pampeana se destaca como la porción del territorio argentino con las aptitudes más propicias para su inserción en el modelo económico como proveedora de materias primas. Se extiende en una superficie de más de 52 millones de hectáreas distribuidas la mayor parte en las provincias de Buenos Aires y Entre Ríos, centro y sur de Santa Fe, centro y sudeste de Córdoba y el noroeste de la actual provincia de La Pampa

(Gerchunoff y Llach, 2007). Si bien la actividad agropecuaria no era vista por el desarrollismo como la actividad para liderar el desarrollo del país, recibió un gran impulso a la mecanización (a través del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y un importante auge en las inversiones (37,4 entre 1959-61 y 1956-58) pero es deseable su desarrollo a partir de su capacidad para aumentar sus exportaciones y, por tanto, generar divisas (Gerchunoff y Llach, 2007, p. 274-275). En este sentido el área tiene, por un lado, menor preponderancia en la cantidad general de imágenes, y por el otro da cuenta de la diversidad de la misma, puesto que se presentan un secadero de tabaco en San Javier y el cultivo del Olivo en Cruz del Eje (Terzaga, 1963, p. 248, Fotos 70 y 71). Es de destacar que una de las imágenes asociada a esta actividad, también daría cuenta de las innovaciones en materia industrial desplegada en la Provincia:



"79.- La formación de una conciencia industrial ha sido estimulada en Córdoba por las empresas, los sindicatos obreros y el Estado provincial. La fotografía corresponde a una exposición industrial efectuada en una vía céntrica de la Capital (Foto Banco de Córdoba)" (Fotos: Terzaga, 1963, p. 248).

La renovada actividad turística

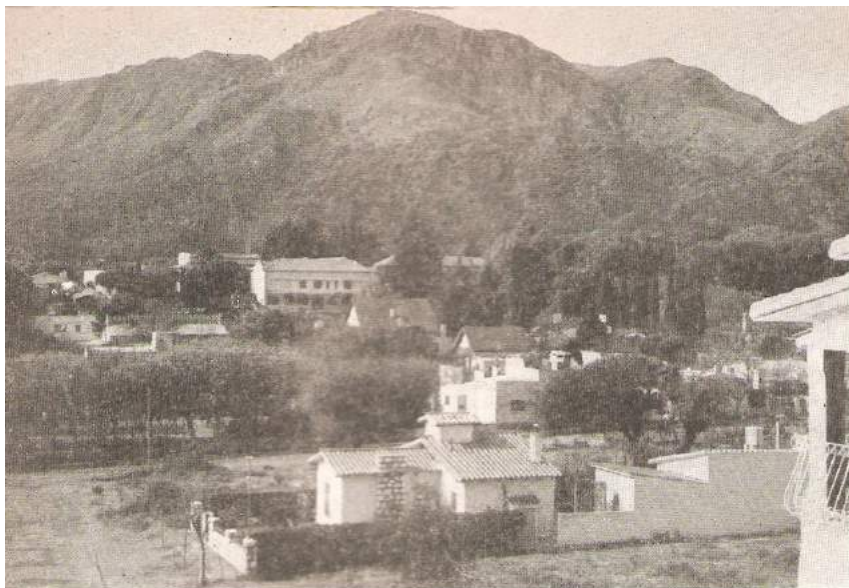
Se comprende que uno de los aspectos centrales del desarrollo turístico haya sido la construcción social de destinos y su establecimiento como lugares atractivos, interesantes, agradables y originales. También se tornaba necesario dotarlos de infraestructura y servicios acordes a las expectativas de los potenciales visitantes y, a su vez, publicitarlos (Troncoso y Lois, 2003, p. 1). Este proceso en la Provincia de Córdoba se venía desarrollando desde finales del siglo



XIX (Rabboni, 2011). Pero con el advenimiento de los gobiernos peronistas la actividad se verá atravesada por numerosas transformaciones. En este contexto la política social de redistribución y beneficio de los trabajadores desarrollada por este gobierno tuvo un componente importante en el turismo, por una parte, a través de la oferta de turismo social administrada directamente por el gobierno y, en particular, por la Fundación Eva Perón. Por otra, a través de la consolidación de las estructuras sindicales que, entre otros beneficios para sus afiliados, comenzarían a ofrecer servicios turísticos.

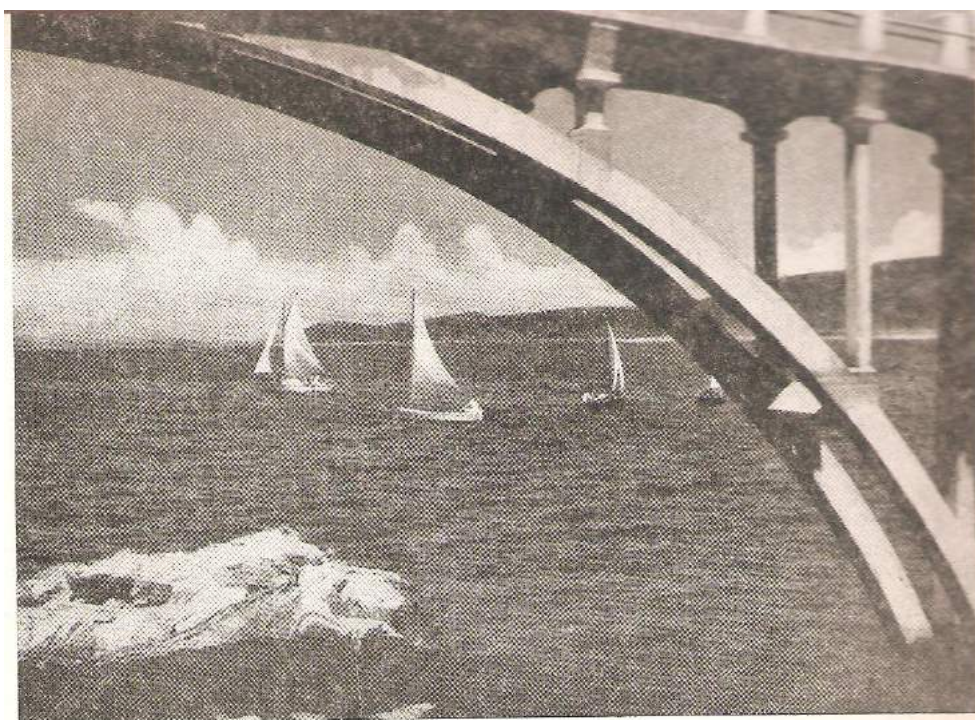
Estos cambios sociales conllevaron a la transformación de la práctica y, también, del mapa turístico del país: los tradicionales destinos turísticos se modificaron profundamente, y muchos otros fueron sumándose y consolidándose (Bertoncello, 2006, p. 322-323).

Por tanto en las sierras de Córdoba en este período, crecieron y se multiplicaron las localidades turísticas, al tiempo que diversificaba el tipo de turistas que recibía, creciendo la proporción de los grupos sociales medios, y haciéndose muy importante el turismo de tipo sindical. Durante este período la localidad de Villa Carlos Paz, a orillas del lago San Roque, se convierte en uno de los principales destinos turísticos del país. Cabe señalar la importancia de la difusión del automóvil ya que permitió la aparición de núcleos turísticos sin acceso ferroviario sino, y llevar a cabo una modalidad turística articulada en torno al recorrido o circuito. Esta modalidad reposa, además, en una forma de valorar las condiciones naturales de las sierras de Córdoba que difiere de la tradicional (centrada en el reposo y la salubridad) en tanto aprecia la heterogeneidad del paisaje, cuyos rasgos pintorescos justifican la observación, y la existencia de condiciones específicas en algunos lugares del conjunto, que permiten la práctica de diversas actividades como el baño en los arroyos y el descanso bajo el sol o a la sombra de la vegetación arbórea (Bertoncello, 2006, p. 326). Esta característica va a ser presentada en la "Geografía de Córdoba" de Alfredo Terzaga a través de numerosas fotografías, sumado a que la Dirección Provincial de Turismo fue uno de los archivos más utilizados por el autor:



6. — El Cerro Uritorco, visto desde Capilla del Monte (Foto *Sapere. Turismo*).

Fuente Terzaga, 1963, p. 72.



39. — Veleros en el gran embalse del Tercero. Abajo: una vista del lago San Roque. (Fotos de *Turismo*).

El desarrollo de la industria

En el territorio de la Provincia de Córdoba se consolidan una serie de cambios que ya se venían suscitando. Entre los hitos más importantes que conforman esta transformación encontramos la radicación de la Fábrica Militar de Aviones (1927), del IAME (1952), la negociación por las instalaciones de FIAT (1954) y de IKA (1955). Como consecuencia de esto, las industrias tradicionales comienzan a perder importancia ante el desarrollo de industrias dinámicas, principal objetivo del modelo desarrollista. El proceso de instalación de estas empresas en nuestro país, y particularmente en nuestra provincia, comienza a gestarse con las primeras medidas de apertura económica que adoptaron los gobiernos nacionales¹⁰. De esta manera, en la zona sur de la ciudad de Córdoba comenzará a conformarse un espacio netamente industrial, alrededor de las plantas de FIAT e IKA. En las producciones que estas empresas llevaron a cabo, podemos ver los cambios en las políticas de promoción que el Estado ejerció, obedeciendo a los objetivos del modelo desarrollista de impulsar a las industrias dinámicas y a la tecnificación del sector agropecuario. En definitiva, la experiencia desarrollista en Córdoba traerá como consecuencia grandes cambios a nivel político, económico, social y territorial. La ciudad "docta" se convertirá en la ciudad industrial, con espacios urbanos dedicados exclusivamente al uso de estas producciones, en donde veremos la instalación de empresas y capitales extranjeros (Maldonado y Ricci, 2014). Estas transformaciones que enunciamos iban

10. Leyes 14.222 de Radicación de Capitales Extranjeros (1953), 14.780 de Inversiones Extranjeras (1958) y 14.781 de Promoción Industrial (1959).

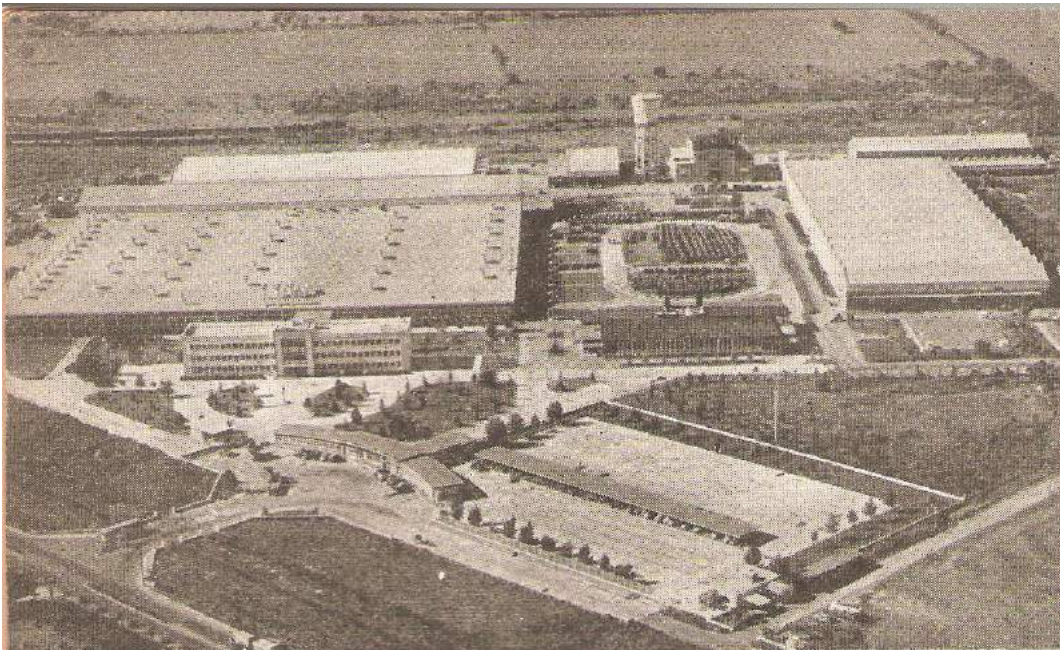




a ser extensamente presentadas en el registro visual, contando con fotografías que retratan las industrias de la provincia (incluida la contratapa donde se pueden observar obreros trabajando); a su vez podríamos sumar aquellas fotografías (algunas de ellas aéreas intervenidas con pequeños números sobrepuestos acordes a las tecnologías de edición de la época) que muestran el gran desarrollo urbano que estaba experimentando las ciudades de Córdoba, Río Cuarto, Villa María y San Francisco, como así también las obras de infraestructuras que se realizaron en toda la Provincia de Córdoba:



75.— Uno de los talleres en la planta de Industrias Kaiser Argentina (Fuente: Terzaga, 1963, p. 248).



73.— Vista aérea de la fábrica de tractores de la empresa Fiat-Someca-Concord.

Fuente: Terzaga, 1963, p. 248.



105.- Contraste edilicio e histórico: la monumental Catedral de la era de la colonia, estrechada en su espacio por la edificación moderna. Puntos de referencia: 1, calle 27 de abril; 2, templo de las Catalinas; 3, Cabildo; 4, Caja Popular de Ahorros. Al fondo, la línea de las Cumbres Chicas (Foto A. Reyna) (Fuente: Terzaga, 1963, p. 296).

Conclusiones

En un contexto de grandes transformaciones culturales y socio-económicas de Argentina ligado a las concepciones desarrollistas de la economía, esto es, un gran impulso a la actividad industrial para el desarrollo de las fuerzas productivas del país. Se desarrolla en la Provincia de Córdoba, una "Geografía" por parte de una Editorial privada, pero con apoyo estatal que da cuenta de las transformaciones que se vienen produciendo en el territorio provincial. Por tanto, y acorde a esos tiempos, se presenta un registro visual en un todo de acuerdo a las necesidades del modelo económico propuesto por ciertos sectores político-económicos que pretendían desarrollar la industria nacional. Con ese propósito se va a convocar a un intelectual, con grandes conocimientos de diversas temáticas, principalmente historia y economía, ligado a la izquierda nacional, y con un explícito apoyo a las políticas implementadas durante los gobiernos justicialistas (1946-1955) en beneficio de los sectores menos favorecidos y a su vez comprometido con el desarrollo de la industria nacional que propone el gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962) cuyos resultados se podían observar en las principales ciudades de la Provincia.

En ese marco, Alfredo Terzaga nos va a proponer una "Geografía de Córdoba" de corte desarrollista, eligiendo presentar numerosas fotografías que demuestran que Córdoba ya no es aquella provincia netamente agraria, y su ciudad capital ya no es sólo una "ciudad cultural", sino que nos presenta una provincia pujante, con industrias pesadas, donde se ha extendido ampliamente la urbanización. A su vez, un importante número de fotografías dan cuenta de la multiplicidad de lugares atractivos para ser visitados y desarrollar una actividad turística por una clase trabajadora en expansión.





Bibliografía

- BERTONCELLO, R. (2006). "Turismo, territorio y Sociedad: El 'mapa turístico' en la Argentina" en Geraiges De Lemos, A.I; Arroyo, M.; Silveira, M. L (Eds) América Latina: cidade, campo e turismo. Sao Paulo: CLACSO, USP. pp. 317-335.
- BURKE, P. (2001). Visto y no visto: El uso de la imagen como documento histórico. Barcelona: Editorial Crítica.
- FERRERO, R. (2010). Alfredo Terzaga. Biografía Mínima. Revista mensual de la Izquierda Nacional. Tercera Época, Año 3, 29.
- GERCHUNOFF, P. y LLACH, L. (2007). El ciclo de la ilusión y el desencanto. Buenos Aires: Emecé Editores.
- HOLLMAN, V. y LOIS, C. (Coord.) (2012). Geografía y cultura visual. Los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- HOLLMAN, V. y LOIS, C. (2015). Geo-grafías. Imágenes e instrucción visual en la geografía escolar. Buenos Aires: Paidós.
- KOSSOY, B. (2001). Fotografía e historia. Buenos Aires: La Marca.
- MALDONADO, M.R. y RICCI, C. (2014). Construyendo un nuevo relato sobre el territorio provincial: la Cátedra de Geografía Económica en la Universidad Nacional De Córdoba (1957-1968). *Cardinalis*, 2, 3. <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardinal/article/view/9846> (4 de agosto de 2015).
- MIRZOEFF, N. (2003). Una introducción a la cultura visual. Paidós: Barcelona, pp. 17-61.
- MITCHELL, W. (2003). Mostrando el ver: Una crítica de la cultura visual. *Estudios Visuales*, 1, pp. 17-40. <http://www.estudiosvisuales.net/revista/pdf/num1/mitchell.pdf> (4 de agosto de 2015)
- MOXEY, K. (2009). Los estudios visuales y el giro icónico, *Estudios Visuales*, 6, pp. 8-27.
- RABBONI, N. (2011). El relato territorial. Un aporte desde la "Geografía de la Provincia de Córdoba" de Manuel Río y Luis Achával (1895 – 1905). Córdoba: tesis inédita.
- RABBONI, N. (2012). "El Estado cordobés y la construcción de un relato del territorio provincial: la Geografía de la Provincia de Córdoba de Manuel Río y Luis Achával (1905)" en Cecchetto, G. y Zusman, P. (comps.) La institucionalización de la Geografía en Córdoba. Contextos, instituciones, sujetos, prácticas y discursos (1878-1984). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, pp.: 135-153.

RÍO, M. y ACHÁVAL, L. (1905). Geografía de la Provincia de Córdoba. Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Bancos.

TERZAGA, A. (1963). Geografía de Córdoba: Reseña Física y Humana. Córdoba: Assandri Ediciones.

TRONCOSO, C. y LOIS, C. (2003). Políticas turísticas y peronismo. Los atractivos turísticos promocionados en Visión de Argentina (1950). II Congreso Internacional de Turismo Cultural NAYa, Internet. http://www.naya.org.ar/turismo/congreso2003/ponencias/Claudia_Troncoso.htm (4 de agosto de 2015).



EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA Y SUS IMPLICANCIAS EN EL TERRITORIO. EJIDO DE VILLA PEHUENIA, PROVINCIA DEL NEUQUÉN

Introducción

El ejido de Villa Pehuenia se localiza en el sector norte del departamento Aluminé en torno a los lagos Aluminé y Moquehue, al oeste de la provincia del Neuquén -Argentina-. Cuenta con una población de 1.611 habitantes permanentes, según censo 2010 y se proyecta como un área turística de alto potencial y sostenido crecimiento impulsado a través de políticas estatales con el fin de iniciar el desarrollo turístico de la región. El ejido está conformado por dos asentamientos de mayor importancia, Villa Pehuenia y Moquehue y otros pequeños núcleos de población, como Villa Unión, Villa Italia, La Angostura y población dispersa a lo largo del perilago (figura 1).

Vanesa Cappelletti
(cavanesa@yahoo.com.ar)
Germán Perez
(germanp80@gmail.com)
Celia Torrens
(cvtorrens@gmail.com)
Elsie Jurio
(ejurio@gmail.com)

Dpto. de Geografía, UNCo

Figura 1



El crecimiento sostenido de población y el incremento de la demanda turística han posicionado a Villa Pehuenia entre los principales destinos de la provincia. Durante las temporadas, tanto de verano como de invierno, el número de habitantes se incrementa notablemente debido a los pobladores de segunda residencia y a los turistas que arriban al lugar. La continua expansión de los asentamientos y la incorporación de nuevas funciones urbanas



han producido una notoria transformación territorial, a la vez que entran en juego nuevos actores sociales, especialmente emprendedores turísticos, en la definición de estrategias de desarrollo local.

El análisis de los procesos territoriales implica necesariamente su consideración desde una perspectiva histórica, que permita comprender los sistemas de causalidades que hacen al dinamismo inherente a las relaciones sociales (económicas, políticas, culturales, institucionales) y a las relaciones de los grupos humanos con la naturaleza. La construcción territorial en la zona norte del Departamento Aluminé ha transitado diferentes momentos asociados a la revalorización de los recursos naturales y el surgimiento de nuevos actores sociales con estrategias diferenciadas en el modo de apropiación de los mismos.

La estructura social del ejido se define en la actualidad por una fuerte identidad dada por la diversidad sociocultural. Por un lado, conviven en este espacio, pobladores históricos y comunidades Mapuches, que actúan bajo una lógica cultural con una gran dependencia de la naturaleza sustentada en el desarrollo de actividades económicas tradicionales. Por otro, nuevos actores vinculados al desarrollo turístico con una racionalidad económica y de valoración de los recursos muy diferente a los pobladores históricos y los pueblos originarios.

Es así que la consideración de un enfoque histórico en el análisis territorial y del rol del Estado -en sus diferentes escalas- son categorías analíticas fundamentales a los efectos de dar cuenta y comprender las transformaciones ocurridas. Transformaciones que van definiendo la configuración de los territorios, los modos en el crecimiento de los asentamientos y obligan a la redefinición permanente de condiciones y restricciones ambientales para lograr la sustentabilidad.

Por tal motivo se pretende analizar los cambios en el territorio a partir del impulso dado a la actividad turística desde los distintos niveles de gestión. En este sentido se realiza un análisis de la evolución de dicha actividad y las implicancias ambientales producidas en las últimas décadas. Como eje fundamental se considera el rol del Estado en relación al desarrollo e intensidad que adquiere el turismo en la región a fin de establecer como ha incidido en las transformaciones analizadas. Los estudios anteriores, encuestas y entrevistas realizadas a informantes claves de la región, el mapa de usos de suelo actual obtenido en salidas a terreno y su comparación con el plan que dio origen al surgimiento del asentamiento de Villa Pehuenia, permitieron cotejar el proceso de expansión urbana y la incidencia de la actividad turística en dicha expansión.

Etapas de la configuración territorial

. Etapa prefundacional:

Los primeros asentamientos de población dispersa surgen en la década del '40 asociados a la actividad ganadera y el comercio de animales con Chile. Posteriormente, el desarrollo de la actividad forestal (1945), dio origen al paraje Moquehue al estimular el asentamiento permanente de población sobre tierras fiscales, en lugares prácticamente inaccesibles por la falta



de caminos. Acompaña a este poblamiento la actividad comercial que se inicia con pequeños almacenes tendientes a cubrir las demandas de los habitantes.

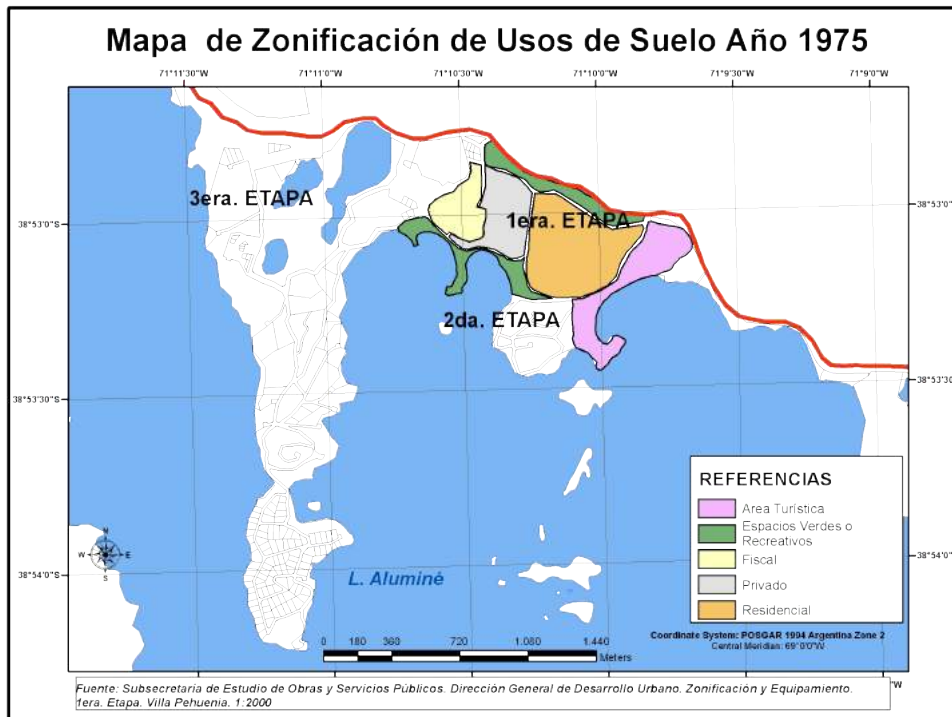
Luego de la provincialización en 1955 surge el interés desde el nuevo Estado por impulsar o desarrollar actividades económicas, por ejemplo desde proyectos del COPADE (Consejo de Planificación y Acción para el Desarrollo) que pretendían impulsar la actividad turística a través de la creación de hosterías y hoteles en diferentes puntos de la provincia, pero sin tener grandes efectos en el sector de Villa Pehuenia. En esta área la actividad surge lentamente entre fines de los años ´60 y principios de los ´70. Es así como Villa Unión y Villa Italia, se constituyen lentamente a partir del uso turístico que realizan habitantes de localidades cercanas, principalmente de Zapala. Los asentamientos de población de comunidades Mapuches, como los ubicados en Lonco Luan y La Angostura, son preexistentes al comienzo de la actividad turística.

. Plan desarrollo de la villa turística, la intervención provincial:

El turismo en la región surge en forma incipiente apoyada en el gran potencial escénico y paisajístico, derivado de la combinación de montañas, bosques y lagos, así como en una básica infraestructura existente a raíz del desarrollo de la actividad forestal en la región con un fuerte asiento en Moquehue. A partir de la década del ´70 las políticas del Estado provincial asumen un rol determinante en la configuración de Villa Pehuenia y en el cambio de la dinámica de los pueblos rurales de la región. En 1974, luego de negociar la propiedad de las tierras con la comunidad Mapuche Puel, se da inicio al plan de desarrollo de una villa turística en el asentamiento de Villa Pehuenia, que transforma el lugar en un área principalmente de segunda residencia.

El plan de urbanización se proyecta en tres etapas a partir del año 1975, creándose la Comisión de Fomento de Villa Pehuenia en 1989. Se instrumentó un sistema de adjudicación de lotes y la zonificación del área para diferentes usos del suelo. En la primera etapa se definen sectores para uso turístico, residencial y espacios recreativos (figura 2). Para el año 1996 se incorpora la segunda y tercera etapa también destinadas especialmente al uso turístico. En esta última se incorpora un sector especial de uso residencial permanente. La planificación durante estas etapas no considera al paraje Moquehue.

Figura 2



Paralelamente a esto se crea en el año 1984 la Corporación Interestadual Pulmarí ¹ (CIP) como una propuesta del gobierno provincial para administrar las actividades agroforestales, minera, industriales, comerciales y turísticas, así como el desarrollo de cualquier otra actividad dirigida a lograr el crecimiento socioeconómico del área de frontera sur de la provincia del Neuquén y fundamentalmente de las comunidades indígenas. Al momento de definirse el dominio de la CIP se incluye el asentamiento Moquehue y las tierras del perillago, que contaban con muy escasa población.

. Etapa del Estado municipal:

En el año 2003, luego de 14 años de conformación como Comisión de Fomento, se crea el municipio de Villa Pehuénia con rango de tercera categoría. El ejido se extiende alrededor de los lagos Moquehue y Aluminé e incluye los asentamientos de Villa Unión, Villa Italia, La Angostura, Moquehue y tierras de la comunidad Mapuche Catalán y Puel (figura 1). Cuando se delimita el ejido de Villa Pehuénia, éste involucra tierras de la Corporación que fueron cedidas por la CIP a la provincia por 99 años a la vez que se reconoce a los antiguos pobladores como "habitantes de ley". Esta condición implica que las tierras solo pueden ser subconcesionadas por la provincia pero no vendidas ni cedidas a particulares.

Por su parte, a partir de la creación del ejido, el paraje Moquehue se constituye en Comisión Vecinal con delegación municipal. Los fundamentos de la jerarquización de la Comisión de

1. Conformada por representantes de Nación, Provincia y de las comunidades indígenas Catalán, Aigo, Puel y Currumil.





Fomento de Villa Pehuenia se sustentan en *“la defensa del medio ambiente y la protección de los lagos Aluminé y Moquehue y su entorno como condición esencial para el desarrollo institucional, turístico y económico social”* (Ley Provincial 2439/03). Si bien estos son los fundamentos de su creación, subyace en esta decisión un fin político de parte del gobierno provincial, que pretende lograr un mayor control y poder de las decisiones en un área que se proyecta con un marcado potencial para el desarrollo turístico (Ciminari *et al.*, 2007). La definición del ejido no se desprende de una construcción social en un espacio concreto donde se involucran al territorio y a los actores, sino que se presenta como una imposición basada en intereses políticos que involucran una compleja trama de relaciones (Iglesias, A; Martínez; A., 2009, En: Capua *et al.*, 2010). A partir de esto se consolida la villa y el municipio se convierte en el principal y nuevo actor político territorial del área.

Desde sus inicios el Plan de Gobierno Local del municipio de Villa Pehuenia contempla entre sus misiones, la de integrarse en forma estratégica en regiones turísticas que complementen su oferta de servicios y atractivos, y que potencien sus ventajas competitivas y comparativas en los mercados nacionales e internacionales. Numerosas acciones relacionadas a la construcción de infraestructura de comunicaciones y la promoción del área a nivel nacional e internacional han incentivado al turismo. Se destaca la conformación del Circuito Pehuenia, el mantenimiento y asfaltado de las obras de infraestructura vial (rutas provinciales N° 23 y N° 11) y la integración al Corredor de los Lagos (abarca las provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut), que favorecen la articulación regional de la zona y dan impulso al desarrollo turístico. Estas acciones propician el cambio del perfil de desarrollo del área y el inicio de una nueva configuración territorial. En este sentido, a escala microrregional y con carácter internacional se fortalecen las relaciones con comunas de Chile (Icalma y Curacautín). Esta microrregión tiene como objetivos promocionar en forma conjunta las áreas turísticas de ambos países estableciendo circuitos y corredores compartidos.

A partir del año 1999 el gobierno provincial lleva adelante el proyecto para poner en marcha el Parque de Nieve Batea Mahuida ubicado en el cerro del mismo nombre al norte del ejido. El mismo se crea en el año 2000 y es manejado íntegramente por la comunidad Mapuche Puel a partir de un convenio con el Estado Nacional. Además de la incorporación de la comunidad al sector terciario del mercado laboral, esta iniciativa incluyó la doble estacionalidad en las actividades turísticas, hasta ese momento casi exclusivamente de tipo estival.

Con la municipalización también comienza la llegada de actores e inversores de diversas partes del país. En diferentes encuestas se identificaron pobladores asentados con lotes y viviendas propias que, con esperanzas de una nueva actividad o una nueva forma de vida, decidieron establecerse en el lugar con pequeños emprendimientos turísticos. Estos nuevos actores, están vinculados al desarrollo turístico con una racionalidad económica y de valoración de los recursos muy diferentes a los pobladores históricos y los pueblos originarios. En general, provienen de otras regiones del país con capacidad para invertir, integrados a la Cámara de Comercio local y actúan en forma conjunta con el Municipio. Reconocen la identidad histórico cultural local como un valor agregado para el desarrollo del turismo, pero no siempre propician la integración de estos actores en la definición del perfil del área.

En los últimos años surge una nueva forma de desarrollo urbanístico, de segunda residencia, tipo country sobre tierras privadas parte de una estancia a unos 10 kilómetros del casco urbano de la localidad. Esto implica el cambio de uso del suelo de un amplio sector forestal reciente en el principal acceso a la villa.

El desarrollo de la actividad turística

En la actualidad, la actividad turística se basa en un sin número de atractivos que brinda la naturaleza que en su conjunto otorgan al paisaje una notable belleza. En el escenario cordillerano se destacan los grandes lagos y lagunas de origen glacial, los arroyos y ríos de deshielo, los bosques milenarios de araucarias, el volcán Batea Mahuida, la flora y la fauna como principales atractivos.

Este marco natural permite la realización de diversas actividades como el senderismo, camping, la práctica de la pesca deportiva y actividades acuáticas (navegación, kayakismo, vela, esquí acuático) durante la época estival. Desde el año 2003 se suma en la época invernal, la práctica del esquí en el cerro Batea Mahuida gerenciado por la comunidad Mapuche Puel, con ayuda y aportes de diferentes entidades gubernamentales. Dicha actividad convoca gran cantidad de turistas, sobre todo provenientes del interior de la provincia, atraídos por la práctica del esquí (55%), snowboard (1,50%), caminata en raquetas (2,12%), paseos en trineos y motos de nieve (0,87)².

En los últimos años la actividad ha demostrado un notable crecimiento en la zona. Se destaca el incremento continuo de los alojamientos y plazas turísticas (tabla 1) con mayor concentración en la localidad de Villa Pehuenia y en menor medida en Moquehue. Esto pone en evidencia también el aumento del flujo turístico a este destino, que se va posicionando entre los más importantes de la provincia. En el período 2004 – 2014 los establecimientos habilitados crecieron un 278% según datos provinciales³.

Tabla 1: Oferta plazas turísticas por temporadas

| Ejido | Temporada Estival | | | Temporada Invernal | | |
|----------------|-------------------|------|------|--------------------|------|------|
| | 2012 | 2013 | 2014 | 2012 | 2013 | 2014 |
| Villa Pehuenia | 943 | 1353 | 1553 | 782 | 828 | 888 |

Fuente: Informes Subsecretaría de Turismo, Prov. Del Neuquén. Temporadas estivales e invernales 2012, 2013 y 2014.

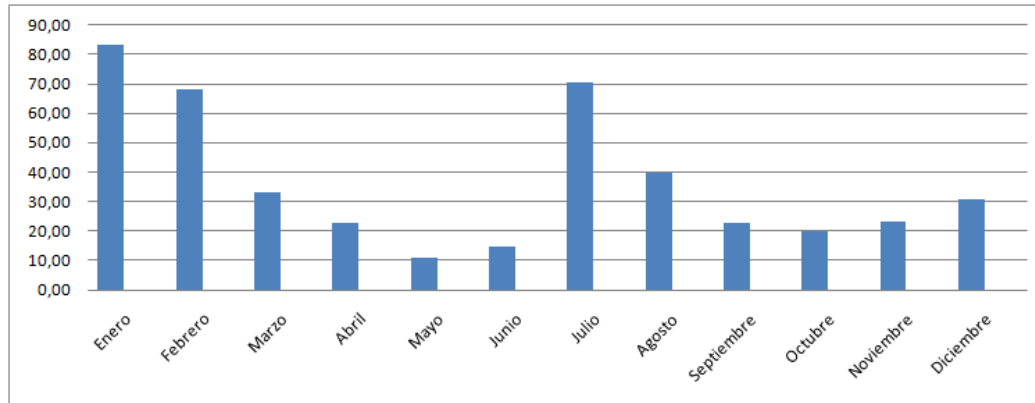
2. Datos de la Secretaría Municipal de Turismo. Lic. Mara Jalil, responsable de turismo municipal en comunicación personal (Entrevista febrero 2013).

3. Informe temporada estival 2014. Principales resultados. Secretaría de Turismo Prov. del Neuquén.



La estacionalidad de la actividad es muy marcada, como en la mayoría de los centros cordilleranos. Durante el año 2013 arribaron más de 32.000 turistas registrándose altos porcentajes de ocupación en los meses de enero y febrero al igual que en el mes de julio (figura 3). En la temporada estival de ese año, el número de turistas fue 6 veces superior al número de habitantes permanentes del ejido (9.565 turistas) (Subsec. de Turismo de la Provincia del Neuquén, 2014).

Figura 3: Factor de Ocupación, año 2013



Fuente: Anuario estadístico en turismo, Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Neuquén.

Debido a las condiciones climáticas que dificultan la accesibilidad al lugar durante el invierno, la oferta de plazas en el ejido disminuye con respecto a la temporada estival, pasando de tener 1553 plazas a 888 (Subsec. de Turismo de la Provincia del Neuquén, 2014). Si se consideran establecimientos no habilitados por la provincia los datos ascenderían a 1700 plazas disponibles en verano, mientras que en invierno solo 1000 (Dcción. de Turismo Municipal)⁴. En temporada media, la mayor recepción de turistas se recibe en Semana Santa, cuando se desarrolla una fiesta regional impulsada por el municipio (Festival del Chef Patagónico). Según información municipal, en relación al lugar de origen de los turistas el 51,9% provienen de Buenos Aires, el 20,59% del Alto Valle de Río Negro y Neuquén y el 10% de otros lugares.

El turismo regional se ha convertido en un sector con un gran potencial económico, que en los últimos años dinamiza fuertemente al área. Según encuestas realizadas en los dos principales núcleos de población (Villa Pehuenia y Moquehue) el 37% de la población encuestada pertenece a la población económicamente inactiva (amas de casa, jubilados, estudiantes y rentistas). El resto desarrolla actividades vinculadas básicamente con el comercio y el turismo (24%), el empleo público –docencia, seguridad y salud- (20%), y la construcción (9%). A su vez, entre los jubilados, existe un número considerable que realizan tareas en la construcción y en la administración de alojamientos turísticos. Por su parte, del total de población económicamente activa, el 28,3% tiene dos ocupaciones, en general combinan comercio con servicios (Steimbregger y Torrens, 2013).

4. Datos Secretaría Municipal de Turismo (Lic. Mara Jalil, comunicación personal, febrero 2013). Incluyen establecimientos habilitados y no habilitados por la Subsec. de Turismo Provincial.

Como se mencionara anteriormente, numerosas han sido las iniciativas estatales de articulación intermunicipal, microrregional y regional, a fin de impulsar y/o potenciar actividades que permitan dinamizar las economías locales. Desde el punto de vista provincial el rol fue más decisivo en las etapas de creación y desarrollo inicial de Villa Pehuenia. En la actualidad, la planificación provincial se manifiesta en consonancia con el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2020 que marca como eje rector de la política turística el desarrollo económico con inclusión social y la conservación del patrimonio turístico nacional. La misión es promover las condiciones óptimas de competitividad que produzcan el desarrollo equilibrado y sustentable del sector turístico argentino y a la mejora de la calidad de vida de residentes y visitantes. En este sentido se propone para la provincia diseñar estrategias de intervención en pos del ordenamiento territorial e impulso a la integración de la oferta turística a nivel local, regional, nacional e internacional, sobre la base de acciones que favorezcan la sustentabilidad social, ambiental y económica (Subsec. de Turismo Provincial, 2011). La región tiene una mención especial en la planificación de los últimos años que pone el acento en el desarrollo de nuevos circuitos turísticos y el fortalecimiento del turismo en Comunidades de Pueblos Originarios.

Las políticas provinciales enuncian además la necesidad de fortalecer como "subproducto" el Turismo en Comunidades Mapuche mediante la puesta en valor de "La ruta del Pehuen", del Circuito Turístico Recreativo Villa Pehuenia - Ñorquinco - Quillen - Pulmarí - Rucachoroy - Aluminé, apoyando al desarrollo de las Comunidades Mapuche Puel y Catalán entre otras de la región⁵. Por su parte estas comunidades han recibido también asistencia técnica y se han integrado a la Red Argentina de Turismo Rural Comunitario (RATURC).

En el mismo lineamiento se propone el desarrollo de actividades estivales asociadas al turismo de naturaleza en el cerro Batea Mahuida a fin de superar la estacionalidad, así como afianzar el posicionamiento de Villa Pehuenia-Moquehue como el único centro de esquí administrado por una Comunidad Mapuche a través del fortalecimiento del Parque de Nieve (Subsec. de Turismo Provincial, 2011). Esto permitió la incorporación de la comunidad, dedicada históricamente a la ganadería extensiva, al sector terciario del mercado laboral y al sector turístico. En la actualidad, la comunidad Puel busca diversificar su oferta turística a lo largo del año, incorporando el servicio de camping, excursiones guiadas, comedor típico con comidas originarias de su cultura, etc. Los ingresos económicos producidos son distribuidos entre los diferentes miembros de la comunidad para el mantenimiento del parque y principalmente para la asistencia de necesidades de las familias de la comunidad (Marenzana, s/f). Sin embargo, los grupos mapuches no constituyen aún un grupo social participante y totalmente integrado a la comunidad. Son vistos desde la gestión y la comunidad como un "producto turístico" que ofrece un atractivo importante para el marketing de la región. Esta consideración de un modelo de ciudadano como "producto" no favorece la integración, y dificulta el difícil camino del manejo de la incertidumbre en la aplicación de las políticas de gestión a través de la búsqueda de consensos sociales.

Existen otras actividades impulsadas por el municipio que intentan atraer turistas en los meses de baja afluencia como la ya mencionada Fiesta del chef (abril), K21Villa Pehuenia (agosto), Expo Cordillera (octubre), Fiesta de Moquehue entre otras.

5. Aigo, Currumil, Chiquilhuin, Linares, Catalán, Huegueihual, Ñorquinco y Lefiman



Otro actor importante en el desarrollo territorial del turismo es la CIP, titular del dominio de una amplia superficie de las tierras del ejido, con la facultad para otorgar concesiones a emprendedores productivos y turísticos. Los resultados de las mismas fueron poco claros sobre todo durante las décadas del 90 y principios del 2000 y generaron una serie de conflictos por las tierras con las comunidades y usurpaciones ilegales por falta de control⁶ (Capua *et al.*, 2010).

Transformaciones territoriales e impactos a partir de la actividad turística

El turismo produce una expansión de los asentamientos que se desarrollan, en su mayoría, sin una adecuada planificación ni dotación de servicios básicos. Las áreas de expansión se localizan en las zonas cercanas a Villa Pehuenia y Moquehue a lo largo del perilago siguiendo las rutas provinciales N° 13 y 11, con emprendimientos y viviendas de segunda residencia de uso turístico (figura 4).

Figura 4



Fuente: elaboración propia en base a Imagen satelital Google Earth

Además de la expansión de los asentamientos se puntualizan en los siguientes párrafos otras transformaciones evidentes en el ejido.

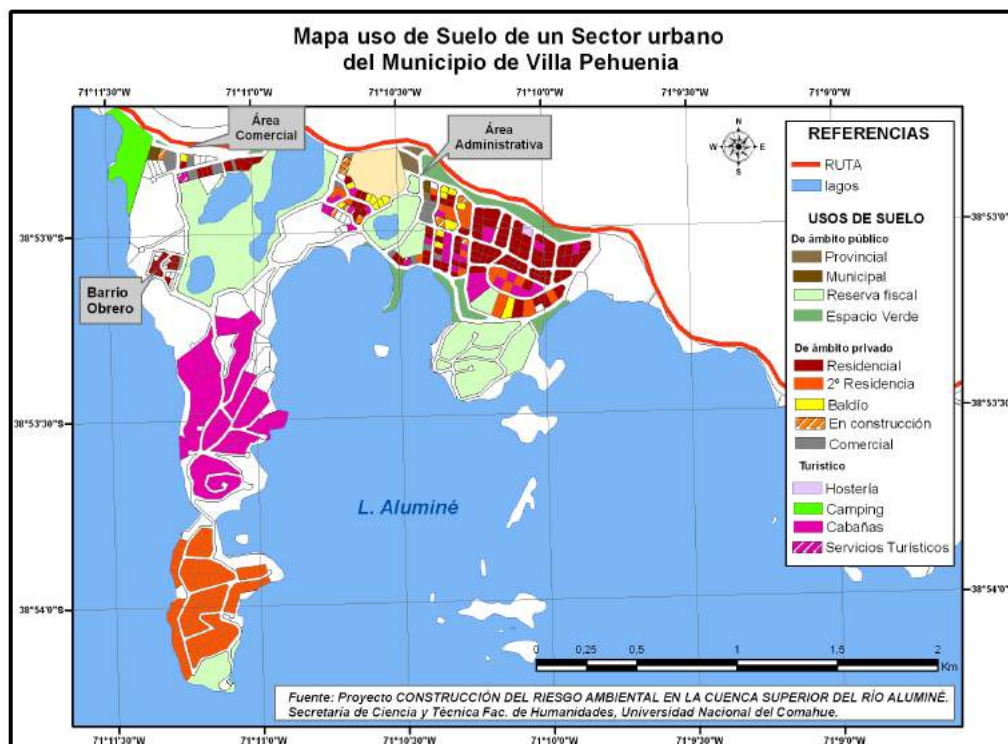
6. En el año 2006, surgen numerosas denuncias y una auditoría del manejo de la Corporación arroja como resultado una serie de irregularidades en prórrogas de contratos y cánones establecidos. Desde entonces las relaciones institucionales entre los gobiernos local, provincial y nacional han sido de extrema tensión.

.Cambios en el parcelamiento original y usos de suelo:

El relevamiento de los usos de suelo a nivel parcela permitió identificar los cambios ocurridos y la intensificación de la actividad turística. El tramado parcelario se adecua a las condiciones de un terreno con pendientes diversas, lagunas y afloramientos rocosos. En este parcelamiento irregular se mantienen las áreas administrativas y de servicios planificadas inicialmente (figura 2).

En el caso de la localidad de Villa Pehuenia, los sectores planteados originalmente como de uso residencial han sufrido un proceso de densificación en la ocupación de los lotes a partir de la construcción de cabañas o viviendas para alojamiento turístico, presentando hoy un uso mixto. Al noroeste encontramos un reducido sector donde predomina el uso comercial, que si bien no estaba contemplado en la planificación original, ha surgido a partir del asentamiento histórico en ese lugar en el cual ya existían funciones comerciales, una estación de servicio y con una ubicación privilegiada cercana a la ruta provincial N° 13 (Figura 5). La intensificación de la actividad de construcción, vinculada a la infraestructura turística, dio origen al surgimiento de un nuevo barrio, con una densidad de lotes mayor a lo establecido. Este barrio, Barrio Obrero, nuclea la mano de obra vinculada a dicha actividad, hoy con residencia permanente.

Figura 5



Aunque se ha respetado en gran parte la planificación establecida originalmente para la Villa, es evidente que la actividad turística ha influido a partir de la necesidad de nuevos lotes y





modificado los usos del suelo que se orientan hacia alojamiento y servicios turísticos. Un claro ejemplo de esto es la zona del parque industrial que ha sido destinada a uso residencial permanente, manteniendo en él la planta de gas licuado que abastece la localidad, con el riesgo que ello implica para la población.

En el caso de Moquehue, los pobladores de Ley han realizado subdivisiones de hecho de sus tierras, no permitidas. Se generan de este modo, al sur oeste del lago, nuevos sectores de asentamiento de vivienda de segunda residencia, de buena calidad, pero con una situación dominial irregular.

.Alteración de los recursos naturales:

La calidad de los recursos naturales comienza a verse afectada como consecuencia de las nuevas ocupaciones y la presión ejercida sobre los mismos. Se observaron, durante las salidas de campo, tendidos clandestinos de redes de agua instaladas en vertientes naturales sin previa autorización ni evaluación de las recargas, descarga de vertidos cloacales directos a los suelos y los lagos.

Se incrementan las presiones sobre el medio natural a partir de la intensificación de la recolección de leña, medio casi exclusivo de calefacción de los lugareños que habitan un área caracterizada por un clima riguroso, con inviernos fríos y precipitaciones níveas gran parte del año. Esta práctica, sumada a los incendios forestales -naturales y provocados-, que con frecuencia se han registrado, constituyen otras de las causas de la degradación de la vegetación natural y la erosión de los suelos. Según referentes municipales existen algunos impactos ambientales relacionados directamente con las prácticas de la pesca furtiva y las actividades de camionetas 4X4 con prácticas off road. Al respecto no existen normativas municipales que las regulen o controlen.

.Ocupaciones ilegales:

El potencial turístico que ofrece la región fue valorado y usufructuado por numerosas familias residentes en lugares cercanos y en otras regiones del país, que aprovechando la falta de control y regulación del uso de estas tierras, se apropiaron ilegalmente de amplios terrenos donde construyeron viviendas de segunda residencia y complejos turísticos que hasta la actualidad continúan en forma irregular. En algunos casos las ocupaciones o ventas de terrenos sin tener la tenencia, ocurrieron sobre tierras pertenecientes o reclamadas por las comunidades de pueblos originarios ocasionando conflictos sociales de larga duración.

Estos habitantes de segunda residencia y emprendedores turísticos cumplen un rol importante en la expansión desordenada de los asentamientos, en la demanda de servicios y en las políticas de desarrollo municipal al integrar la Cámara de Comercio y Turismo de Villa Pehuenia. En este sentido es necesario considerar que, la apropiación del territorio implica la apropiación de los recursos naturales con la consecuente acción de actores privados con sus lógicas propias, sobre el uso y gestión de los mismos.

La situación de ilegalidad de estos pobladores se agrava aún más al contemplar como se han apropiado de las costas del lago impidiendo el acceso a las mismas, y sin respetar la distancia requerida por Vialidad entre el trazado de rutas provinciales y el área urbanizada. El acondicionamiento de los terrenos -la mayoría localizados en laderas de marcadas pendientes-, implicó el desmonte de la vegetación natural, la tala de árboles y la nivelación de los mismos impactando sobre el medio sin ajustarse a normas que impliquen la protección del ambiente. Estas situaciones perpetuadas en el tiempo generan en los ocupantes lógicas de actuación basadas en una "sensación" de *derechos adquiridos* que se traducen en reventa de lotes, reclamos por servicios públicos e incluso juicios por "ocupación ilegal de lotes ya ocupados ilegalmente" que generan permanentemente conflictos entre las instituciones.

No es claro el rol que cumplen los diferentes estamentos del Estado involucrados en el dominio y tenencia de las tierras (Municipio, CIP, Subsecretaría Provincial de Tierras). Según entrevistas y encuestas realizadas, la población que llega a Pehuénia con capacidad para invertir, es priorizada por el municipio a la hora del otorgamiento de tierras, mientras que la población local o con intenciones de asentarse en el lugar con otros fines, manifiestan dificultades en el acceso a las mismas.

Desde el ámbito provincial en los últimos años, se han realizado acciones tendientes a la regularización de los asentamientos y a iniciar una zonificación de usos de suelo. Sin embargo los diagnósticos no contemplan factores relacionados a los procesos naturales que impliquen peligro para la población, ni a su intensificación a partir de la actividad turística.

Consideraciones Finales

En Villa Pehuénia, las lógicas basadas en la historia cultural, que implican la convivencia armónica con los recursos naturales y las lógicas de poder se conjugan materializándose sobre el territorio en transformaciones que acentúan los conflictos sociales y ambientales. Estas transformaciones van definiendo una nueva configuración territorial que deja en el pasado la estructura de pueblo rural para definirse como una aldea de montaña orientada casi exclusivamente a la actividad turística.

En la historia de Villa Pehuénia siempre estuvo presente el impulso desde diferentes entidades gubernamentales hacia la actividad turística, primero con el esfuerzo fundador y planificador del Estado provincial y actualmente con un Estado municipal como actor principal. A pesar de esto, el crecimiento de la actividad no fue acompañada sincrónicamente por una adecuada inversión en infraestructura de servicios y una apropiada planificación que permita minimizar ciertos impactos ambientales.

Dentro del ejido municipal se han observado la expansión de asentamientos sobre áreas no planificadas, ocupación espontánea de las costas de los cuerpos de agua por parte de turistas y residentes, proceso de alteración de espacios naturales, deterioro de los suelos y la vegetación que desencadenan procesos de degradación del paisaje.





La creciente valorización de la tierra genera la creación de nuevos lotes, la densificación en el uso de los mismos y hasta la creación de nuevos complejos urbanísticos. El desarrollo del turismo implicó asimismo, la disminución en la disponibilidad de tierra apta para la actividad económica de subsistencia, basada en la cría de ganado vacuno y caprino. Sin embargo se ha dinamizado el mercado de trabajo y comercial local aunque sujeto a una fuerte estacionalidad de la actividad. Por otra parte, dicha dinamización de la actividad económica y mercado laboral no ha logrado romper con la disparidad en acceso a servicios y calidad de vida entre los pobladores históricos y miembros de comunidades de pueblos originarios y los nuevos actores y emprendedores turísticos.

En este sentido y ante la creciente actividad turística, siguen surgiendo interrogantes relacionados a los cambios futuros en el uso del territorio. Resulta imperioso contemplar, no solo el impulso a la actividad en sí, sino también una adecuada infraestructura para sostener y mejorar las condiciones de vida de los habitantes permanentes del ejido, preservar los escenarios naturales y la calidad de los servicios ofrecidos a los turistas.

Bibliografía:

CAPUA, O.; JURIO, E.; TORRENS, C; CAPPELLETTI, V; MEMBRIBE, A. (2010). Transformaciones territoriales y superposición jurisdiccional: desafíos para la gestión en Villa Pehuenia, Provincia del Neuquén, Argentina. II Congreso Internacional De Desarrollo Local, I Jornadas De Ciencias Sociales y Desarrollo Rural. Universidad Nacional de La Matanza, Buenos Aires.

CIMINARI, M.; IGLESIAS, A.; JURIO, E.; TORRENS, C. y VECCHIA, M. (2007). Ocupación del Territorio y Problemática Ambiental en el Paraje Moquehue Provincia del Neuquén, Argentina. En: Muscar Benasayag, E. y Schmitt, H. (Coord.) Desarrollo local y medioambiente en América Latina. Instrumentos y acciones. Facultad de Geografía e Historia, Dpto. de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física. Univ. Complutense de Madrid. Madrid.

IGLESIAS A., MARTINEZ, A. (2009). Dimensión jurídico-normativa de la gestión ambiental local en argentina. El papel de la interacción municipio-territorio. Revista electrónica de derecho ambiental, (19). En <http://huespedes.cica.es/aliens/gimadus/>. (fecha de consulta 10/06/2015)

MARENZANA, N. (s/f). El Turismo en una Comunidad Mapuche: sus Impactos Sociales y Culturales según la percepción de la Comunidad Mapuche Puel- Villa Pehuenia-Aluminé. Provincia del Neuquén. Patagonia Argentina. http://www.equiponaya.com.ar/turismo/congreso2003/ponencias/Natalia_Marenzana.htm (fecha de consulta 1/06/2015)

RODRÍGUEZ, D. (2013). Políticas públicas y turismo: la creación de una villa turística en la cordillera de la Provincia del Neuquén, Argentina. 5° Congreso Latinoamericano de Investigación Turística. Sao Pablo

SHMITE, S. (2005) Transformaciones en el territorio y cambios de identidad. El caso del espacio agropecuario de la provincia de la pampa, argentina. Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina. Universidade de São Paulo <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal10/Geografiasocioeconomica/Geografiacultural/46.pdf> (fecha de consulta 1/04/2015)

STEIMBREGER, N y TORRENS, C. (2013). Transformaciones territoriales y dinámicas ocupacionales en áreas rurales del norte de la Patagonia. Revista Huellas N° 17, Primavera Edición Anual del Instituto de Geografía de la UNLPam. Santa Rosa <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/v17a00primerpag.pdf><http://>. (fecha de consulta 11/05/2014)

SUBSECRETARIA DE TURISMO, PROVINCIA DEL NEUQUÉN. (2014). Informes Temporadas estivales e invernales 2012, 2013 y 2014. <http://www.neuquentur.gob.ar/es/estadisticas/7584/informes-especiales> (fecha de consulta 11/05/2014)

SUBSECRETARIA DE TURISMO, PROVINCIA DEL NEUQUÉN. (2007). Informe y Plan de gestión de turismo 2008-2011. Mrio. de Desarrollo Territorial, Subsec. de Turismo.



EL TURISMO RURAL COMO PRÁCTICA SOCIO-TERRITORIAL EMERGENTE DE LA FLORICULTURA, EN EL PARTIDO DE LA PLATA¹

Introducción

En los últimos años en el Periurbano Platense, han surgidos diferentes atractivos enmarcados dentro de una oferta de tipo turística, derivada de una actividad rural como es la floricultura.

Encontramos que en el sector agropecuario coexisten diferentes actores sociales, que le imprimen una identidad al lugar. Quisiéramos considerar entre ellos, el “Novo rural”, quien asume un rol que lo lleva a combinar actividades agropecuarias con otras que no lo son, pertenecientes tanto a los ramos tradicionales como a las nuevas actividades que han comenzado a desarrollarse en el medio rural, relacionadas con el ocio, turismo, conservación de la naturaleza, alojamiento y prestación de servicios varios (Graziano da Silva, 1997, en Câmara Gomes Sales, 2009, p. 5). Desarrollo todavía incipiente en la zona de estudio.

Partimos por considerar al turismo como una práctica social, Rodolfo Bertocello (2002, p. 40) plantea que *“es en las condiciones específicas de cada sociedad donde encontraremos las lógicas que estructuran el territorio turístico... valorizándolo de distintas formas, apropiándolo material o simbólicamente, actuando y ejerciendo poder a través de él”*. En este sentido el turismo rural se presenta entonces no solo como una alternativa económica² a la actividad principal del establecimiento agropecuario sino como una actividad que combina lo cultural, lo social y lo simbólico en un territorio particular.

Los cultivos y plantaciones (florícolas, hortícolas, apícolas) en el partido de La Plata, hacen del lugar un destino atractivo y vistoso, que empuja al esparcimiento y prácticas deportivas.

El presente trabajo propone estudiar específicamente la oferta turística emergente y potencial de la actividad Florícola, analizando los actores involucrados en este proceso e identificando

Magali da Silva Sequeira
(magali.sequeira@outlook.com)
Daniela Patricia Nieto
(daniela.nieto@yahoo.com.ar)

Centro de Investigaciones
Geográficas
FaHCE-UNLP

1. Trabajo en el marco del Proyecto de Incentivos a la Investigación. *Territorio y Lugar: Prácticas socio-espaciales de la Floricultura y horticultura en la conformación del Periurbano del Partido de La Plata en las últimas tres décadas*. Dir. Daniela Nieto

2. Barrera (2006) define al turismo rural como “aquella actividad turística realizada en el espacio rural, compuesto por una oferta integrada de ocio dirigida a una demanda cuya motivación incluye el contacto respetuoso con el entorno natural y una interrelación con la población local”.

algunas de las tensiones territoriales resultantes de este espacio tan particular como es el periurbano platense.

2. Las prácticas socio-territoriales emergentes de la Floricultura

a) La floricultura como actividad rural generadora de prácticas turísticas

El Cordón Periurbano de La Plata, se encuentra aproximadamente a 20 kilómetros del Casco Urbano. Esta zona forma parte del "Cinturón Verde", denominado así por su intensa actividad fruti-flori-hortícola. Las localidades más representativas, a nivel productivo, son Colonia Justo José de Urquiza, Abasto, Melchor Romero, Lisandro Olmos, Arturo Seguí, Los Porteños, City Bell y Villa Elisa.

El partido de La Plata, como integrante del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)³, es el principal productor de flores de corte bajo cubierta⁴; en él se encuentran las localidades de Colonia Justo José de Urquiza, conocida comúnmente como Colonia Urquiza, y Abasto, territorio en el cual se desarrolla intensamente la floricultura.

La zona en estudio concentra, aproximadamente, 290 productores dedicados a la producción de flores de corte, ya sea de manera exclusiva o compartida también con otra actividad económica. Esta región se especializa en flores para corte, principalmente en variedades como el Clavel, Crisantemo, Gerbera, Liliium, Rosa, Lisianthus, y en menor volumen, Gypsophila, Fresia y Alstroemeria.⁵

Los productores y trabajadores rurales, que han expandido las actividades económicas productivas en la zona, son en su gran mayoría inmigrantes, que llegaron a nuestro país a través de las corrientes migratorias de principios del siglo XX, provenientes de Europa y otros continentes, principalmente de Japón y Portugal. En las últimas décadas, inmigrantes procedentes de países limítrofes como Bolivia, han comenzado a trabajar en estas actividades, empleando técnicas desarrolladas por quienes se asentaron en la región previamente (Nieto, 2009).

Las relaciones constituidas entre las comunidades portuguesa, japonesa, y en menor medida italiana, han sido fundamentales para la reproducción de la actividad florícola en la zona de estudio. El oficio adquirido, generalmente por tradición familiar, y gracias a las instituciones de apoyo, han sido un condicionante para continuar con dicha actividad.

3. Designación geográfica del AMBA según el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, junto al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

4. Flores de corte: Plantas seleccionadas y mejoradas por acción del hombre, siendo el objeto del mismo y de su cultivo, el valor ornamental de sus tallos florales, que se comercializan una vez separados de la planta que los originó. Sistema bajo cubierta: invernaderos o invernáculos, son ambientes artificiales donde se desarrollan los cultivos.

5. Estimaciones de datos recopilados por la Encuesta Florícola del Partido de La Plata 2012, por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).





El rol que cumplen las cooperativas, Cooperativa Argentina de Floricultores Ltda. (CAF) y Cooperativa de Flores y Plantas Mercoflor (Mercoflor), en cuanto a comercialización, asesoramiento, capacitación, información, ha sido de suma importancia para el desarrollo de la floricultura. Ambas son centros de comercialización ubicados en la zona de cultivos.

Los cultivos y plantaciones (florícolas, hortícolas, apícolas) hacen del lugar un destino atractivo y vistoso, ideal para el esparcimiento y práctica de deportes, como para evadir el estrés generado por la rutina.

A nivel local, Colonia Urquiza y Abasto cuentan con diferentes atractivos, entre los que se destacan:

- “Campo Libre *Mizujo*”, granja criolla con espíritu japonés, más allá de la granja interactiva cuenta con un jardín japonés, viveros, parque recreativo con quinchos y juegos para niños, verdulería y frutería, y un restaurante-comedor de estilo campestre, donde se ofrecen comidas típicas japonesas.
- Diversos viveros como el *Vivero Di Carlo*, que incluye un parque con laguna y cascada, además de diferentes ejemplares de plantas y árboles.
- Supermercados *Asahi* y *Hatanaka*, venden productos tanto nacionales como de origen japonés, sus dueños son japoneses.
- Mercados como la CAF y el Mercoflor, donde se comercializan las flores y plantas de la zona, se encuentran abiertos al público en general, operan en días y horarios determinados.
- En Colonia Urquiza también se encuentra la Asociación Japonesa de La Plata (AJLP), allí funciona una de las escuelas donde se imparte los sábados educación Japonesa.
- Campo de producción de arándanos, futuro Eco Centro Turístico “*Los Arándanos*”. En una parte del campo cosechado con arándanos, se instalarán pequeñas cabañas para alojamiento, un spa, una huerta orgánica y una casa de té, priorizando el uso de energías alternativas.

Y a nivel Partido de La Plata, podemos mencionar dos fiestas que derivan de la actividad florícola con alcance regional:

- Expo Flor: exposición de flores de corte y plantas celebrada desde el año 2008 en el mes de noviembre.
- Bon Odori: Festival de Baile Japonés *Bon Odori*, declarado desde 2008 de interés municipal y provincial, por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires. Se celebra anualmente en el mes de enero.

b) El Turismo Rural

2.b.1) Sobre el Turismo Rural y la Pluriactividad

Entendemos al Turismo Rural como “aquella actividad turística realizada en el espacio rural, compuesto por una oferta integrada de ocio dirigida a una demanda cuya motivación incluye el contacto respetuoso con el entorno natural y una interrelación con la población local” (Barrera, 2006, p. 20).

Regina Schlüter (2001) indica que, básicamente, se ofrecen dos formas de disfrutar este tipo de turismo, una de las opciones consiste en “pasar un día de campo”, llevando a cabo diferentes actividades recreativas, contando con la posibilidad de observar el desarrollo de tareas típicas del establecimiento rural, y degustando, a su vez, platos típicos criollos. La segunda alternativa radica en hospedarse varios días en el establecimiento y adentrarse, aún más, en lo que implica la vida en el campo argentino. Y agregaríamos una tercera forma, disfrutar de eventos relacionados con actividades rurales como en nuestro caso, fiestas culturales (Bon Odori) relacionadas con la floricultura y exposiciones (Expo Flor) que ponen en contacto a la población con los productos del campo en este caso flores de corte y plantas de la zona.

Tratando de complejizar el tema; para algunos productores, el turismo se presenta como una alternativa económica a la actividad principal del establecimiento agropecuario. El productor denominado “*Novo rural*”, asume un rol que lo lleva a combinar actividades agropecuarias con otras que no lo son, pertenecientes tanto a los ramos tradicionales como a las nuevas actividades, que han comenzado a desarrollarse en el medio rural, relacionadas con el ocio, turismo, conservación de la naturaleza, alojamiento y prestación de servicios varios (Graziano da Silva, 1997, en Câmara Gomes Sales, 2009, p. 5). Y que podríamos, a priori, asociarlo con el concepto de *pluriactividad*.

La *pluriactividad*, según el autor precedente, es un fenómeno a través del cual las familias que viven en el medio rural, y se encuentran ligadas a la producción y vida en el campo, optan por el ejercicio de actividades no meramente agrarias. Entre éstas se destaca el turismo, suele utilizarse como complemento para la obtención de ingresos, produciendo un proceso de ampliación y diversificación del mercado de trabajo en el agro.

Diez Hurtado (2014) se refiere a la *pluriactividad* como la multiplicación de actividades de subsistencia, producción y acumulación de las familias rurales, experimentadas en el campo y otros espacios rurales latinoamericanos en las dos últimas décadas. Remite también al desarrollo y la puesta en práctica de una serie de actividades generadoras de ingresos para la familia, e implica la aparición de nuevos actores no vinculados a ocupaciones agropecuarias que residen en espacios rurales, dedicados a actividades de producción distintas a las tradicionales.

El agricultor se torna un emprendedor o prestador de servicios, si bien todavía destina parte de su tiempo a la actividad agrícola, y mantiene su vivienda en el lugar, combina su trabajo con otras actividades económicas no meramente agrarias, y que mismo pueden ser realizadas hasta fuera de sus establecimientos. Permittedole al agricultor familiar insertarse en dinámicas más capitalistas (Câmara Gomes Sales, 2009).





En esta línea aparece el turismo, más como oportunidad que como alternativa económica sostenible.

En nuestra área de estudio nos tropezamos con ejemplos de productores que han comenzado una diversificación pero aun son muy puntuales. Podemos destacar que los productores históricos no ven en el turismo una alternativa para incrementar sus ingresos, son más bien sus hijos o actores sociales externos al sector los que ven una oportunidad en el mismo.

2.b.2) sobre el territorio y el turismo

En la perspectiva de Raffestin, el territorio se entiende como la manifestación espacial del poder fundamentalmente en relaciones sociales, relaciones éstas determinadas en diferente grado por la presencia de energías-acciones y estructuras concretas - y de información acciones y estructuras simbólicas. (Raffestin, 2003 en Schneider, Peyré, 2006)⁶.

Siguiendo esta línea de conceptualización y retomando para nuestro caso de estudio acordamos con Bertoncello (2002) cuando habla del *territorio del turismo* como el resultado de una dinámica social que tiene en su núcleo la valorización social de la diferenciación de lugares en el marco de una definición y construcción territorial. En este territorio turístico se articulan distintos lugares, y esta articulación es social, implicando por supuesto las dimensiones materiales y subjetivas de cada uno de ellos.

Retomando lo señalado en el punto 2.b, no perdemos de vista que este territorio se encuentra permeado por comunidades de inmigrantes y por lo tanto esta dinámica social traducida en prácticas (económicas, culturales, etc.) son las que van a aportar a la construcción del territorio del turismo. Las prácticas culturales, derramando dimensiones materiales y subjetivas, constituyen un núcleo muy fuerte a la hora de analizar el turismo rural de la zona.

Encontramos entonces procesos de territorialización, entendida como construcción de nuevos territorios o al menos modificado (territorios del turismo), en los casos empíricos analizados para este trabajo. Una de las territorializaciones emergentes podrían ser las tensiones en el espacio, entendida como la disputa de diferentes actores sociales por el territorio, que más adelante mencionaremos, que han alterado el paisaje, la tranquilidad del lugar rural, la circulación de tránsito solo por nombrar algunas.

2.b.3) Sobre las políticas públicas sectoriales

El Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) comenzó el apoyo al Turismo Rural, a mediados de la década de 1990, ante la suma de problemas que habían afectado a los chacareros patagónicos, quienes buscaban propuestas económicas que les permitieran hacer

6. SCHNEIDER, S. y PEYRÉ, I. (2006). Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales. En MANZANAL, M.; NEIMAN, G. y LATTUADA, M. (comp.) Desarrollo Rural. Organizaciones, instituciones y territorios. Ediciones CICCUS.

frente a la compleja situación que enfrentaban, evitando tener que abandonar los campos o migrar de sus localidades. Desde el INTA, se les propuso a los afectados abrir sus tranqueras a la visita de turistas y asumir esta actividad como un emprendimiento económico más, para hacer frente a la difícil situación por la que atravesaban.

En 1996, a través de un proyecto elaborado por el INTA, se crea la Red Argentina de Turismo Rural (RATUR), organización que hoy en día continúa en funcionamiento. Después de este inicio, el Programa Cambio Rural (de la ex Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos) lanzado a comienzos de la década de 1990, se convirtió en el instrumento para contener al primer grupo de productores agropecuarios que formalmente se organizó para prestar servicios de Turismo Rural en la Patagonia.

En el año 2004, a partir de la implementación del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (ProFeder), comienza a registrarse un crecimiento exponencial de este tipo de experiencias.

Cabe señalar que debido a la importancia y peso alcanzado por la actividad turística en los últimos años, resulta necesario continuar y actualizar el desarrollo del Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2020 (PFETS), promovido por el Ministerio de Turismo de la Nación. Junto al Instituto Nacional de Promoción Turística (INPROTUR), mencionan la tipología de Turismo Rural, en el PFETS, dentro del emblema "*Argentina Auténtica*", que engloba lo referido a chacras, casas de campo, estancias, Turismo Rural Comunitario y actividades deportivas como el polo y golf.

A partir del desarrollo del Turismo Rural, surgen productos turísticos utilizando diferentes rutas con determinados atractivos. La Secretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires, en el marco del Plan Anfitrión 2021, se encuentra trabajando en la Provincia con grandes corredores turísticos como la Ruta del Vino, la Ruta del Olivo y la Ruta del Arándano, que hilvanan a diferentes productores y actores sociales a través del asociativismo.

Asimismo, la Secretaría de Turismo a través de la Dirección Provincial de Turismo Social y Comunitario, promueve el Programa "Pueblos Turísticos", una apuesta al desarrollo turístico de pequeñas localidades de la Provincia de Buenos Aires. Actualmente, se han sumado dieciséis localidades,⁷ en búsqueda del desarrollo de actividades y emprendimientos turísticos sostenibles (en el tiempo), para generar fuentes de empleo y favorecer el arraigo rural.

7. Las localidades que se encuentran dentro del Programa Pueblos Turísticos son Azcuénaga, Carlos Keen, Escalada, Gouin, Isla Santiago, Mechongue, Pipinas, Saldungaray, San Agustín, Santa Coloma, Santa María, Uribelarrea, Villa Lia, Villa Loguercio, Villa Ruiz y Vuelta de Obligado.





Prácticas turísticas en el área de estudio

| Emergentes Turísticos | Caracterización | Localización | Actores Sociales |
|---------------------------|--|--|--|
| Nivel Regional | | | |
| Expo Flor | <p>Exposición de flores de corte y plantas. Donde se exhiben diferentes variedades y estilos de arte floral, provenientes del Cinturón Verde de La Plata. Es uno de los eventos productivos más importantes de la región.</p> <p>La exposición se lleva a cabo durante la víspera de aniversario de la Ciudad de La Plata, en el mes de noviembre y se adhiere a las diferentes propuestas ofrecidas por la ciudad para la fecha conmemorativa.</p> <p>El Gran La Plata, es uno de los principales núcleos productivos del país.</p> | <p>Se realiza en la República de los Niños, Gonnet, Partido de La Plata.</p> | <ul style="list-style-type: none">-Pequeños, medianos y grandes productores.-Cooperativa Argentina de Floricultores Limitada (CAF).- Cooperativa de Flores y Plantas Mercoflor.-Asociación Argentina de Floricultores y Viveristas.- Escuelas de Arte Floral.- Municipalidad de La Plata.-Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.-Público en general consumidor/visitante. |
| Bon Odori | <p>Festival tradicional étnico japonés. Recrea mediante el rito, el mito de que los antepasados casi dioses o dioses propician bienaventuranzas.</p> <p>Bon Odori es la danza que acompaña y consuela las almas de los difuntos, de los ancestros.</p> <p>Se realiza el segundo fin de semana de enero desde el año 1967.</p> | <p>Colonia Justo José de Urquiza.</p> | <p>Asociación Japonesa de La Plata (AJLP). Escuela Japonesa Nihongo Gakko.</p> <p>Declarado de interés municipal y provincial, según resolución del Instituto de Cultura de la Provincia de Buenos Aires.</p> |
| Nivel Local | | | |
| Campo Libre Mizujo | <p>Granja criolla con espíritu japonés, inaugurada en el año 1996 por la familia Sato.</p> <p>Granja interactiva cuenta con un jardín japonés, viveros, parque recreativo con quinchos y juegos para niños, verdulería y frutería, y un restaurante-comedor de estilo campestre, donde se ofrecen comidas típicas japonesas.</p> | <p>Abasto. Ruta 36.</p> | <ul style="list-style-type: none">- Familia Sato (emprendimiento privado, empresa familiar). |

| Emergentes Turísticos | Caracterización | Localización | Actores Sociales |
|----------------------------|---|--------------------------------|--|
| Campo Los Arándanos | Campo de producción de arándanos, futuro Eco Centro Turístico "Los Arándanos". En una parte del campo cosechado con arándanos, se instalarán pequeñas cabañas para alojamiento, un spa, una huerta orgánica, una casa de té e invernadero con variedades de flores de corte, priorizando el uso de energías alternativas. | Colonia Justo José de Urquiza. | -Arrendatario Sr. Kovalivker (emprendimiento privado). |

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas.

Potencialidades y tensiones del turismo rural

| Emergente turístico | Testimonios | Tensiones territoriales y potencialidades |
|-----------------------|--|---|
| Nivel Regional | | |
| Expo Flor | Según comenta la secretaria de la CAF, Roxana Chalukian <i>"A partir del segmento 'Eventos' (exposiciones, fiestas) la actividad florícola de algún modo está resurgiendo, pero lo que nos falta es que la gente consume a diario o semanalmente flores, digamos, que lo tengan asumido como "algo más" de las costumbres de su vida. Estas cuestiones implican gastos y demandan mucho tiempo, porque también habría que cambiar la idiosincrasia de una generación completa que hemos perdido"</i> . | Más de 130.000 visitantes en la exposición en 2014. Fiesta que visibiliza al Partido de La Plata como el principal productor de flores de corte de la Provincia de Buenos Aires. Tensiones territoriales: -Colapso de tránsito en la zona donde se realiza la Expo. Tensión entre los usuarios cotidianos y los eventuales. Borde externo del predio colapsado por estacionamiento. Vecinos versus visitantes. -Alteración de los servicios que habitualmente ofrece la República de los Niños. Usuarios habituales y los eventuales -Saturación de la capacidad de carga (espacios internos atiborrados: estacionamiento, mobiliario para desechos, servicios en general, entre otros). |





| Emergente turístico | Testimonios | Tensiones territoriales y potencialidades |
|----------------------------|--|---|
| Bon Odori | <p>Héctor Folino (fotógrafo y restaurador): <i>“Me pareció algo muy interesante, muy lindo... Pero en momentos la cantidad de gente hacía un poco imposible disfrutar de todo el esplendor del evento. Seguramente no esperaban tanta gente... igualmente es una experiencia para repetir”.</i></p> <p><i>“Por cuestión de que somos nosotros, los integrantes de la Asociación, quienes organizamos el evento, y no contratamos personal adicional para realizarlo, excepto en materia de seguridad, no extendemos la celebración a más de un día”.</i></p> <p>Comunicación personal con Irene Cafiero.</p> | <p>Este año la cantidad de visitantes fue de 15.000 en un día.</p> <p>Superación de la capacidad de carga. De todos modos, debido a cuestiones organizativas no puede extenderse a más de un día.</p> <p>Tensiones territoriales:</p> <ul style="list-style-type: none">-Caudal vehicular inusual por caminos vecinales. (Organizadores vs usuarios cotidianos).-Ruidos y luces estridentes en un lugar netamente rural (Organizadores vs productores no florícolas).-Predios rurales para estacionamiento. (Visitantes- propietarios-organizadores vs degradación del ambiente). |
| Nivel Local | | |
| Campo Libre Mizujo | <p><i>“La gente quiere ver cosas distintas, salen de la ciudad y vienen a disfrutar de actividades rurales”.</i></p> <p>Comentario de la productora de flores de corte Nancy Matías.</p> | <p>Si bien es uno de los atractivos de la zona Periurbana, la familia dueños de la granja, creen haber llegado al límite, por lo tanto no están pensando en sumar más visitantes.</p> <p>Tensiones territoriales:</p> <ul style="list-style-type: none">-Estacionamiento interno superado.-Utilización de las banquetas de la Ruta 36 para estacionamiento. Usuarios de la Ruta Provincial vs visitantes. |
| Campo Los Arándanos | <p><i>“Nuestro emprendimiento hará circular un flujo importante de turistas principalmente los fines de semana, es como un pequeño disparador para que otro en la zona haga lo suyo y se beneficie. Por ejemplo, un productor abre las puertas de su cultivo de flores para que lo visiten y compren</i></p> | <p>Con respecto a la actividad florícola, el emprendimiento proyecta la instalación de un pequeño invernáculo que exhibirá las diferentes variedades de flores, lo cual puede utilizarse como potencial para el desarrollo y promoción de la actividad.</p> |

| Emergente turístico | Testimonios | Tensiones territoriales y potencialidades |
|---------------------------|---|---|
| Campo Los Arándanos | <i>mercadería (paquetes de flores). Después también tenés la potencialidad de venta de productos japoneses. Si uno busca alternativas de esta índole, como el turismo, le da oportunidades al lugar.”</i> Fernando Kovalivker. | Tensiones territoriales: -Construcciones edilicias que rompen con el paisaje rural dominante. -Demanda de servicios urbanos para cubrir las necesidades del emprendimiento: asfalto, iluminación entre otras. |

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas.

Consideraciones Finales

El turismo es una actividad innovadora para los productores y personas del rubro de la floricultura. El Turismo Rural, no sólo permite la diversificación de la economía en las familias rurales, sino que también puede utilizarse como medio para revalorizar las actividades productivas, y como estrategia de marketing, para fomentar el consumo posterior del producto final (en este caso, paquetes de flores).

Una de las alternativas para que la zona productiva se incorpore a la actividad turística, podría ser a través de la confección de un producto híbrido e integrado, ofreciendo la alternativa de un servicio mixto, que combine actividades recreacionales propias de Turismo Rural, con otras como por ejemplo culturales, proporcionadas por el Casco Urbano de la Ciudad de La Plata.

Otra alternativa para la comunidad de floricultores podría ahondaren recomendaciones y capacitaciones por parte de las Cooperativas afines, dado que la gran mayoría de los productores florícolas forman parte de ellas.

Asimismo, podemos afirmar que son las prácticas culturales las que más han impactado en el territorio del turismo, específicamente las derivadas de la comunidad Japonesa, y no la figura del “Novo Rural”, definida por Câmara Gomes Sales.

La fiesta Expo Flory festividad del Bon Odori, han permitido posicionar y visibilizar la actividad florícola del Partido de La Plata como el principal productor a nivel provincial.

Sin embargo, comienzan a aparecer tensiones en el territorio derivadas de estas prácticas: problemas de tránsito, de estacionamiento, desechos, perturbación a los vecinos y/o productores del lugar, estructuras edilicias que rompen con el paisaje rural, por nombrar las hasta aquí trabajadas.

Serán objeto de futuras investigaciones seguir indagando otros emergentes turísticos derivados de esta actividad rural.





Bibliografía

BARRERA, E. Y MUÑOZ, R. (2003). Manual de turismo rural para micro, pequeños y medianos empresario rurales. Buenos Aires: Artes Gráficas Sagrhel.

BARRERA, E. (2006). "Turismo rural: Un agronegocio para el desarrollo de los territorios rurales". Agronegocios Alternativos. Enfoque, importancia y bases para la generación de actividades agropecuarias no tradicionales. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

BARRERA, E. (2013). Foro Nacional de Turismo Rural Mil por Mil. Conclusiones de los talleres. Buenos Aires: Cámara Argentina de Turismo Rural.

BERTONCELLO, R.(2002). "Turismo y Territorio. Otras prácticas, otras miradas." Aportes y Transferencia, Tiempo Libre, Turismo y Recreación, Año 6, Volumen 2, Mar del Plata, Argentina. <http://nulan.mdp.edu.ar/259/1/Apo2002a6v2pp29-50.pdf>(Obtenido el 16 de junio de 2015).

CAFIERO, I. (2015). "Parte X: XVI Bon Odori 2015- Parte 2". Descubra a los Nikkei. Buenos Aires, La Plata. <http://www.discovernikkei.org/es/journal/2015/3/20/colonia-urquiza-10/> (Obtenido el 20 de mayo de 2015).

CAFIERO, I. y CERONO, E. (2013). Algunas voces, mucha tradición. Pasado y Presente de la Comunidad Japonesa de Colonia Justo José de Urquiza. Buenos Aires, La Plata: Ediciones Al Margen.

CÂMARA GOMES SALES, E. J. (2009). "O turismo como alternativa pluriativa no espaço campestre". Artículo escrito para el V Encontro de Grupos de Pesquisa Agricultura, Desenvolvimento Regional e Transformações Socioespaciais, Rio Grande do Sul: Universidade Federal de Santa Maria. [http://w3.ufsm.br/gpet/engrup/anais/3/Elias%20Sales_NEARio%20Claro.pdf](http://w3.ufsm.br/gpet/engrup/vengrup/anais/3/Elias%20Sales_NEARio%20Claro.pdf)(Obtenido el 27 de agosto de 2012).

DA SILVA SEQUEIRA, M. (2014). La Floricultura como Actividad Rural y sus Potencialidades Turísticas. Caso: Justo José de Urquiza y Abasto (Cordón Periurbano de La Plata). La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Económicas.

DIEZ HURTADO, A. (2014). Estrategias de vida en pequeños productores campesinos de Perú. Cambios en las últimas décadas. En: CRAVIOTTI, C. (comp.) Agricultura familiar en Latinoamérica. Continuidades, transformaciones y controversias. Ediciones CICCUS.

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA. (2012). Encuesta Florícola del Partido de La Plata. <http://inta.gob.ar/documentos/encuesta-floricola-del-partido-de-la-plata-ano-2012/>(Obtenido el 06 de julio de 2013).

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA. (2011). "El Turismo Rural en el INTA". <http://inta.gob.ar/documentos/el-turismo-rural-en-el-inta>(Obtenido el 15 de abril de 2013).

MORISIGUE, D. E. *et al.* (2012). Pasado y Presente de la Floricultura Argentina. Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. <http://inta.gob.ar/documentos/floricultura-pasado-y-presente-de-la-floricultura-argentina/> (Obtenido el 10 de julio de 2013).

NIETO, D. P. (2009). "Patrones culturales y sociales en el sostenimiento y reproducción de la actividad florícola en el partido de La Plata". Artículo escrito para el 12° Encuentro de Geógrafos de América Latina en Montevideo.

NIETO, D. P. (2011). "El sector florícola en el partido de La Plata: permanencia y continuidad de la actividad. Las estrategias de los productores". En ADRIANI, L. (comp.). Actores, Estrategias y Territorio. El Gran La Plata: de la crisis de la convertibilidad al crecimiento económico. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación La Plata.

REY, A. *et al.* (2011). Hibridatur. Efecto Medici e innovación multidisciplinar en el Turismo. Sevilla, España: Instituto Andaluz de Tecnología.

SCHLÜTER, R. G. (2001). "El turismo como instrumento de desarrollo rural". En El turismo en Argentina. Del balneario al campo. Buenos Aires: Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos.

SCHNEIDER, S. y PEYRÉ, I. (2006). Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales. En MANZANAL, M.; NEIMAN, G. y LATTUADA, M. (comp.) Desarrollo Rural. Organizaciones, instituciones y territorios. Ediciones CICCUS.

Recursos electrónicos

Ministerio de Turismo de la Nación
<http://www.turismo.gov.ar/>

Programa Pueblos Turísticos de la Provincia de Buenos Aires
<http://www.pueblosturisticos.tur.ar/>

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)
<http://inta.gob.ar/>

Programa de Servicios Agrícolas Provinciales
<http://www.prosap.gov.ar/>

Campo Libre Mizujo
<http://www.mizujocampolibre.com.ar>



USO DEL TERRITORIO Y REORGANIZACIÓN PRODUCTIVA EN LA PATAGONIA NORTE: AVANCES PRELIMINARES DE INVESTIGACIÓN¹

Introducción

En la presente ponencia se exponen los avances logrados en el Proyecto de investigación: *“Uso del territorio y reorganización productiva en la Patagonia Norte: las acciones en los lugares en el contexto global”*, para analizar la dinámica de los procesos de reorganización económica y territorial en la Nordpatagonia. En ésta instancia, las temáticas de investigación se centran en los procesos de uso de los recursos naturales, específicamente de los bosques nativos y el paisaje destinado al turismo. El objetivo general se orienta a comprender la adaptación y las controversias generadas por las actividades productivas forestal y turística, desde una perspectiva pluri-escalar.

El abordaje territorial planteado define espacios locales y regionales, de gran significancia para el estudio de estos procesos, tales como el Alto Valle del Río Negro y la Región Andina sur de Neuquén.

En el primer espacio geográfico mencionado, se delimita el estudio de los usos turísticos del territorio rural, específicamente en la localidad de Cipolletti. La investigación permite observar que las estrategias de diversificación hacia el turismo son escasas e incipientes y no involucran actores del sector primario. Esto indicaría que el turismo rural en esta zona del Alto Valle, no está directamente vinculado a reactivar los sistemas productivos tradicionales, tales como el frutícola. De hecho, los nuevos usos del territorio rural se caracterizan mayoritariamente por estrategias de reconversión hacia otros usos no agro-productivos, tales como los deportivos, o por su preservación improductiva, en espera de una valoración inmobiliaria. Se establece finalmente que la valoración de la naturaleza y uso de los recursos del territorio rural se da el marco de una tensión entre la racionalidad que expresan los actores vinculados a negocios inmobiliarios y la que defiende el uso agro-productivo de la tierra.

En la Región Andina sur de la Provincia del Neuquén, se aborda el uso del bosque andino-patagónico como recurso maderero y turístico, mediante la generación de formas y normas en dos tiempos diferentes: principios del Siglo XX y principios del Siglo XXI. Este análisis conduce a comparar semejanzas y diferencias en la valoración de la naturaleza, el ambiente y el rol de los actores sociales. El primer período representa los tiempos lentos del territorio, cuando las

María Nélica Martínez
(mnmartin_3@hotmail.com)
Miriam B. Ambrosio
(miriamambrosio@gmail.com)
Mariana I. Suarez
(marianasuarez26@gmail.com)

Departamento de Geografía
Facultad de Humanidades
Universidad Nacional del Comahue

1. Corresponde al Proyecto de Investigación H142, iniciado en 2013, dirigido por la Dra. María Nélica Martínez. Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. Argentina.

normas relativas a los bosques se definían desde el concepto de conservación de los recursos forestales. La actualidad muestra otra racionalidad territorial, basada en la sustentabilidad ambiental. En este marco se produce una tensión entre la razón de los intereses económico-políticos, que expresan y crean valores relativos a los negocios inmobiliarios, y el turismo y la razón local, que defienden un uso sustentable de los bosques nativos.

Los resultados preliminares y el avance de nuestra investigación muestran que, en ambos casos, se dan cambios en relación a las fuerzas horizontales y verticales y las racionalidades intervinientes. La re-funcionalización productiva del territorio se plasma en pujas por el uso de los recursos y controversias entre actores locales y extra-locales. La dinámica regional de la Patagonia norte atraviesa profundos cambios en este proceso, y el uso del territorio denota nuevas tendencias que urgen ser investigadas. En este marco se presenta una síntesis de los avances de investigación alcanzados.

Algunas consideraciones teóricas y metodológicas

La comprensión del uso del territorio mediante la reorganización productiva y sus múltiples resultados, constituye un aporte actual y novedoso desde la disciplina Geográfica. Ello permite obtener una visión integrada de los últimos procesos de transformación que se evidencian en la Patagonia Norte². En función de ello, despierta interés investigar los procesos futuros que se están vislumbrando hoy.

La perspectiva de la Geografía que trata el uso del territorio local, a la luz de la división territorial del trabajo en el período global, requiere de un estudio empírico y reflexión teórico-metodológica, con el propósito de considerar el movimiento de la población, las dinámicas agrícola-forestales, los nuevos usos turísticos en espacios rurales y la impronta plasmada en el territorio. Ello pretende una explicación amplia de las condiciones que se van gestando y otorgando nuevas valorizaciones a las formas de hacer en las regiones. La investigación constituye un aporte a las nuevas concepciones creadas, a partir de otros conceptos que permiten tener una idea más totalizante de las complejas realidades que se están desarrollando en el territorio.

Despierta gran interés desarrollar una línea de investigación que intente comprender las condiciones que hacen posible el surgimiento de espacios innovados, sus pautas de localización, distintos tipos de estructuras productivas y sus efectos territoriales.

En la Nodpatagonia son escasos los estudios sobre las temáticas de reorganización productiva forestal y turística que tengan en cuenta un enfoque interdisciplinario, donde se relacionen

2. Patagonia Norte o Nordpatagonia: hace referencia a la porción septentrional de la Región Patagónica comprendida por las Provincias de Neuquén y Río Negro. Constituye un conjunto geográfico que demuestra cierta homogeneidad por su historia común, los lazos socio-culturales que la unen y el uso que realiza la sociedad de su territorio. Además, presenta cierta cohesión funcional a partir de las redes, sistemas fijos incorporados y los flujos que por ellos circulan, lo que finalmente determina la conformación de un sub-espacio con identidad propia (Silveira, 1999; 2007).





las categorías de análisis propuestas: uso del territorio, sistema de objetos y acciones, redes y normas.

Uno de los aspectos teóricos a tener en cuenta es considerar como característica central del período actual, la organización del espacio geográfico mediante redes y normas creadas desde las regiones del mandar hacia las regiones del hacer (Santos, 1994).

Lo nuevo es la coexistencia y simultaneidad de aplicación de normas en dos escalas diferentes, la global y la local, mediatizadas por la escala nacional. De esta manera, las lógicas y racionalidades globales irrumpen progresivamente en los lugares donde están presentes las oportunidades productivas.

El orden se establece con el sistema de normas desde el mundo globalizado para funcionalizarse en el lugar. La re-funcionalización territorial tiene como base la conexión en red, como una estructura material e inmaterial que responde a los estímulos de la producción (Santos, 1996) y que se torna un desafío para la gestión estatal y el planeamiento territorial (Haesbaert, 2010). Entonces el concepto de redes se torna relevante para analizar los vínculos que articulan una región. En otras palabras, se trata de comprender a la región como una configuración amplia de redes y no como un instrumento de análisis con límites precisos.

La organización de los objetos técnicos a través de un sistema normativo es un dato fundamental para entender el funcionamiento de un territorio. Milton Santos (1996, p. 183-184) expresaba que: *“las reglas a las que se subordinan las empresas son destinadas a regular los procesos productivos, la circulación de los resultados, el proceso contable, pero también la planificación y la previsión de todas esas etapas... la totalidad de los agentes modernos se subordinan a una amplia red de reglas interdependientes que acaban por constituir un campo relacional en que el conjunto de actividades de cada individuo es codificado por el sistema de reglas”*. Asimismo, la distribución de los hombres y sus actividades remite al concepto de división territorial del trabajo (Sánchez, 1992; Santos, 1996; Silveira, 2009), como una conexión sistemática entre la división del trabajo y el capital, como indicadores de un capitalismo que se presenta desorganizado, pero que al mismo tiempo es reorganizado.

La noción dinámica de territorio usado (Santos 1994; Santos y Silveira, 2001; Silveira, 2011) nos conduce a visualizar la proyección de las innovaciones territoriales que llevan consigo movimientos operados por nuevos actores sociales y formas de vinculación, que trascienden el ámbito local. Así, *“el territorio usado es un campo donde los factores de todos los órdenes, independientemente de su fuerza, a pesar de su fuerza desigual, contribuyen a la generación de situaciones”* (Silveira, 2011, p. 5).

No obstante, se tiene presente que los efectos de la acción global en los lugares, generalmente no responden a todas las órdenes que tienden a homogeneizar los territorios, sino que las propias particularidades de cada región se mixturán con procesos externos y distintos, respondiendo con nuevos diseños de organización espacial, no uniformes. Por lo tanto, los procesos que se desarrollan actualmente en los territorios locales son complejos sistemas que articulan relaciones sociales expresadas en la economía, la política y la cultura a la luz de los procesos de globalización. Ellos dan como resultado otras formas de construcción territorial y

temporal (Haesbaert, 2010). Así, se crean nuevas condiciones en la generación y apropiación del excedente facilitando la fluidez de las personas, los bienes materiales e inmateriales y las ideas en los territorios.

Los actores sociales intervinientes se suelen distinguir como los responsables actuales de algunos cambios en la región. Por lo tanto, el nuevo escenario espacial cuenta con otros factores de organización como el cambio del rol del Estado, las privatizaciones, las re-estatizaciones, las expropiaciones, la desarticulación de actividades tradicionales del campo y el surgimiento de nuevas formas de organización local, con actores sociales menos capitalizados. Es allí donde la existencia de formas naturales y nuevas formas organizativas confluyen, para diversificar las actividades más tradicionales. Así, se ponen en marcha algunas potencialidades que se encontraban latentes, indicando una renovación constante, aunque con ritmos diferentes.

Con esta concepción teórica, se indaga acerca de las transformaciones territoriales que se han producido en las últimas décadas, en el territorio de la Patagonia Norte, lo cual implica abordar la dinámica en función de los procesos globales como una totalidad relacional, combinado con las herencias del ámbito local que posibilitaron las formas actuales de organización.

En este sentido, la razón nacional interviene como nexo escalar entre lo local/global. De esta manera se trata de mostrar la multiplicidad problemática que presenta la realidad, en su proceso de construcción de los territorios usados.

La nueva dinámica que se observa mediante la reorganización productiva territorial hoy, en la Patagonia Norte, resulta pertinente para desarrollar la línea de investigación propuesta. Se pretende comprender las situaciones posibles que devienen de espacios innovados, patrones de localización, las formas, las acciones y estructuras que surgen en el proceso dado en el territorio. Su interpretación conduce a la búsqueda de elementos actuales que refuncionalizan a los lugares, teniendo en cuenta la incorporación de nuevas normativas, actores sociales, tecnologías y formas de relaciones socioeconómicas que sustentan nuevas acciones en torno a la apropiación de los territorios. Así, el lugar se torna relevante porque es donde se desarrolla lo cotidiano (Santos, 1996) donde se constituye la experiencia de vida (Haesbaert, 2010).

En este sentido, en la región de la Patagonia Norte se están desarrollando nuevos procesos en diferentes ámbitos, incluidos los referidos a la cuestión forestal y turística y al cambio de concepción de uso territorial, expresado en una nueva dinámica del espacio rural. Desde esta perspectiva, se está avanzando en función de los siguientes ejes de investigación: a) Cambios en el proceso de organización de sistemas productivos vinculados a la forestación y el turismo: normas, acciones y racionalidades de los actores, b) el papel de las nuevas tecnologías del conocimiento y la información en la valoración de recursos, reorganización productiva y apropiación de tierras; c) los nuevos territorios de la forestación y el turismo en la Nordpatagonia: uso y valoración de recursos, avance hacia nuevas áreas, potencialidades y conflictos que surgen del proceso.

La comprensión de la realidad socio-territorial en el universo seleccionado será el resultado del estudio de los actores sociales involucrados en cada actividad y lugar, de las formas de uso de los recursos naturales y humanos, de la incorporación de conocimientos, técnicas y tecnologías y las características de la estructura productiva resultante.





Aspectos intervinientes en el proceso de reorganización productiva turística y forestal Nordpatagónica

El planteo del Proyecto de Investigación, que sirve de sustento para el desarrollo de este trabajo, se orienta a investigar acerca de las características actuales de reorganización económica y territorial, en relación a la forestación y al turismo en la Nordpatagonia. Se trabaja específicamente en los bosques nativos y en el turismo rural, desde una perspectiva pluriescalar, para comprender las controversias generadas entre El Estado en sus diferentes niveles y los actores sociales involucrados.

El análisis se inicia con la inserción del Territorio de la Nordpatagonia a nivel nacional y al uso de los bosques nativos en el área andina a comienzos del Siglo XX, en un contexto en que la división internacional del trabajo producía las formas y jerarquías tendientes a organizar un orden en el espacio geográfico.

El uso de la madera del bosque fue un claro ejemplo que ilustra la relación subordinada que el hombre tenía con la naturaleza, para construir sus primeras materialidades. La forma y el material de las viviendas son el resultado de la adaptación a las condiciones físicas impuestas por el clima, las geoformas, la hidrografía y los suelos. Así, la madera se transforma en un elemento de construcción aliado de los pobladores; indica Brunhes (1964) que la madera ha sido auxiliar de las actividades del hombre durante siglos, utilizada en viviendas, pavimento, entibación de minas y ferrocarril. Pero al mismo tiempo, comienza la ocupación de sectores de bosques, sin ningún tipo de planificación, *“provocando un despojo a la naturaleza, no compensando por ninguna serie reflexiva de esfuerzos humanos”* (Brunhes, 1964, p. 172).

El análisis avanza en el uso del bosque andino-patagónico como recurso forestal, mediante la generación de formas y normas, en dos tiempos diferentes: principios del Siglo XX y principios del Siglo XXI. Es decir, se analizan situaciones bajo parámetros similares, pero en tiempos distintos, lo que conduce a comparar semejanzas y diferencias en variables como la valoración del ambiente y su complejidad analítica, el rol del Estado y los actores privados.

La configuración territorial fue marcada por la defensa de las fronteras, en áreas con escasa población y, en tiempos actuales de aceleración, por la revalorización mercantil y especulación económica de los paisajes naturales, para uso turístico. Por lo tanto, a principios del Siglo XX, el avance de las fronteras interiores y limítrofes con Chile, garantizan las condiciones básicas para nuevas formas de organización y control territorial. La ampliación de las fronteras hacia el Sur formó parte del sistema de acciones que el Estado nacional aplicó en la Patagonia, considerando al territorio en estudio, a partir de la valoración de la madera de los bosques Andino-Patagónicos.

En una primera instancia el sistema de acciones estatales, aplicado con el propósito de regular el uso de los bosques, se relaciona a la creación de Parques Nacionales. De esta manera, se valorizan los recursos del bosque asociados a los primeros ejidos urbanos, como símbolo de la ocupación fronteriza. Las formas naturales, como las depresiones transversales a la cordillera, dieron lugar a los pasos fronterizos, como es el caso de Hua Hum, en el cual se produjo una organización embrionaria del circuito maderero en los inicios del Siglo XX. El crecimiento

poblacional se concentra en determinadas áreas andinas y se inicia un proceso de desmonte, vinculados al asentamiento de destacamentos militares y de las primeras poblaciones, dando lugar a las formas-contenido urbanas de los pueblos, asociados a la función político-administrativa, como es el caso de San Martín de los Andes y Villa La Angostura en la Provincia del Neuquén. Allí, la valoración del paisaje incorporó a actores sociales dominantes, ligados al poder económico nacional, a los colonos inmigrantes, que se iban estableciendo en estas tierras tan lejanas al centro de poder económico-político, superponiéndose a una población antigua y dispersa, como lo eran los criollos y los pueblos originarios.

Aunque en la práctica cotidiana el Estado Nacional efectuaba un escaso control de la explotación de los recursos naturales, la creación de áreas de reserva, como los Parques Nacionales, constituyeron las formas más racionales que impidieron realizar extracciones indiscriminadas de los bosques nativos. Eran los tiempos lentos del territorio, en que las normas relativas a los bosques se definían desde el concepto de defensa de los recursos forestales. Aún así, el Estado en su función de contralor no fue muy eficaz, ya que la extracción, estuvo por encima de la conservación. De allí se desprende la pérdida constante de hectáreas de bosques nativos en la República Argentina.

El abordaje de ésta temática permitió desarrollar cómo han sido las políticas públicas, mediante la acción del Estado Nacional, especialmente orientadas al uso de los bosques nativos. En 1955 culmina un período de organización en el Territorio neuquino. El proceso resultante demostró la fuerza de ciertas variables claves que estuvieron centradas en el rol del Estado, mediante la sanción y aplicación de normas y la valoración de los recursos de la masa boscosa. De ello devienen las primeras expresiones de implantación de bosques exóticos y por consiguiente, nuevos contenidos técnicos, como los viveros. Estos fueron símbolo y formas de una nueva funcionalización del área, que posteriormente se transformaron en las herencias, para otros fenómenos y relaciones socioeconómicas, con el fin de crear una organización espacial diferente.

A principios del Siglo XXI, prevalece otra racionalidad territorial en el uso de los bosques nativos, basada en el concepto de ambiente. La valoración del paisaje con fines mercantiles en el contexto de la actividad turística, complejiza la acción del Estado que no puede regular a las fuerzas hegemónicas de poder político-económico, porque forma parte de ellas. La ausencia de una mediación entre las fuerzas locales –la del vecino con sentido de pertenencia- y las extra locales –las inmobiliarias, empresas transnacionales o grupos de poder hegemónico- confluyen en contradicciones y conflictos que en apariencia no se resuelven. Ello se ha analizado en la localidad de Villa La Angostura (Provincia de Neuquén).

La densidad normativa y los artilugios que se consolidan en mapas de ordenamiento territorial para la zonificación de uso de suelo, como los realizados en Villa La Angostura, no constituyen la garantía necesaria y suficiente para resguardar al medio biofísico y la complejidad ambiental que en él se genera. La situación de indefinición y ausencia de aplicación real de las normas ponen en situación de riesgo futuro a la naturaleza y a la sociedad que en ella se asienta. Así, las normas plasmadas en mapas de ordenamiento territorial se transforman en representaciones simbólicas, y por otro lado, la realidad concreta se traduce en hechos visibles –como la continuidad de la deforestación para uso urbano-, desvinculados de los intereses de





las fuerzas horizontales, que nuclea a los vecinos, mediante la presencia activa en asambleas públicas de ciudadanos.

En la actualidad, la razón de los intereses económico-políticos expresan, en esencia, un proceso permanente de creación de valores relativos a los negocios inmobiliarios; en cambio, la razón local genera un amplio debate en la sociedad, promoviendo un uso sustentable de los bosques nativos. Esta es la lógica del movimiento presente que genera formas, normas y usos contradictorios.

De ésta manera, se ha interpretado al espacio geográfico en las incipientes manifestaciones de su organización, a comienzos del Siglo XX, caracterizada por tiempos lentos, como ya se explicara anteriormente. El proceso de organización resultante demostró la fuerza de ciertas variables claves que estuvieron centradas en el rol del Estado, mediante la sanción y aplicación de normas, la valoración de los recursos naturales y, en un contexto de afirmación de fronteras nacionales, la creación de áreas protegidas -Parques Nacionales-. Así, *“la funcionalización de los eventos en el lugar produce una forma, un orden, un tamaño del acontecer o devenir. En la instancia siguiente, otra función crea otra forma y por consiguiente otros límites; cambia la extensión del fenómeno porque cambia la constitución del territorio: otros objetos, otras normas convergen para crear una organización diferente”* (Silveira, 1999, p. 107). No obstante, en los comienzos del Siglo XXI, la prolongación de ésta problemática posibilitará comprender conflictos y contradicciones, resultado de una nueva funcionalidad vivida en el lugar, relacionada con el turismo y con una racionalidad ambiental que pretende imponerse desde el accionar de los actores sociales locales.

Así, en el transcurso de la investigación se ha considerado como una de las conclusiones preliminares, que la densidad normativa actual, no garantiza el amparo del medio natural; es la aplicación fehaciente de las normas la que evitaría un riesgo futuro, tanto en la naturaleza, como en la sociedad que en ella se asienta.

Nuevas racionalidades en la valoración y uso de los recursos del territorio rural en función del turismo

En cuanto al turismo rural se avanza en el análisis de los cambios producidos en la región Nordpatagónica, específicamente en el área del Alto Valle de Río Negro y Neuquén³, ya que en las últimas décadas se ha convertido en territorio fértil para desarrollar nuevos usos turísticos. El espacio rural ha dejado de ser considerado como el área que sustenta sólo la producción de alimentos y pasa también a convertirse en un ámbito donde se desarrollan múltiples actividades, entre las que se destaca el turismo, la recreación y el ocio. El estudio de tal dinámica se aborda desde una noción ampliada de lo rural, entendido como ámbito de interacción urbano-rural derivada de la reorganización productiva y territorial.

3. Alto Valle de Río Negro y Neuquén es una subregión de la Nordpatagonia que se extiende sobre el valle inferior del río Neuquén, valle inferior del río Limay y valle superior del río Negro (Departamentos Confluencia y Departamento General Roca, en las provincias de Neuquén y Río Negro respectivamente). Ocupa una extensión aproximadamente de 130 km. de largo y un ancho que varía entre 6 y 20 km. hacia ambos lados de los valles fluviales mencionados.

La información analizada permite inferir que en las últimas décadas del siglo XX y principios del actual, se produce una transformación sustancial en las pautas de organización del territorio regional, debido a que se altera el relativo equilibrio histórico, entre las actividades del área rural y el área urbana. Se genera así, una nueva configuración espacial, en la cual la pérdida de peso relativo de las actividades agrícolas resulta en la consolidación de actividades urbanas sobre el territorio rural de la región, dando lugar a una valorización urbana del suelo agrario. Este cambio funcional es causa de un largo encadenamiento de procesos que se inician en la regresión de la rentabilidad de los productores frutícolas, propietarios de pequeñas y medianas parcelas y la subdivisión por herencia de las mismas, combinada con la necesidad de lotes urbanos por crecimiento expansivo de las ciudades.

La crisis del sector frutícola se profundiza en las últimas décadas debido a los procesos de concentración económica, centralización y extranjerización del capital, lo que supone una redistribución del valor agregado, a favor del sector de empaque y frío integrado a la comercialización, en detrimento de productores primarios no integrados. Esto deriva en nuevos cambios en las estrategias de los productores familiares, entre las que se destaca una tendencia hacia la diversificación de actividades agrarias.

En menor medida se encuentran establecimientos orientados hacia el negocio de los servicios, entre los que se hallan los turísticos y recreativos. Así, si bien una mínima proporción de establecimientos agropecuarios del Alto Valle del Río Negro y Neuquén se dedican al turismo rural, la oferta que se presenta es variada ya que involucra tanto a actores propios de la trama frutícola, como de otras actividades productivas más novedosas en la región. Este incipiente proceso de diversificación hacia el turismo es acompañado por el Estado en sus diversos niveles, a través de una serie de planes turísticos. El análisis de los mismos permite afirmar que los organismos de planificación turística nacionales, provinciales y locales poseen diferentes consideraciones respecto de la orientación turística de la región del Alto Valle del Río Negro.

A nivel nacional, la Secretaría de Turismo ha definido esta área territorial como corredor turístico, es decir, como área de paso e integración de zonas de oferta –área cordillerana- con zonas de demanda –área pampeana-, considerándola como destino turístico emergente. La Secretaría de Turismo Provincial de la Provincia de Río Negro ha iniciado sus acciones de planificación, siguiendo los lineamientos y concepciones de organismos nacionales.

En la última década, la conformación de un patrón de metropolización expandida presenta un eje central en la confluencia de los ríos Neuquén y Limay, conocido como conurbación Neuquén-Plottier-Cipolletti. Ello condujo a seleccionar al ejido de la ciudad de Cipolletti -provincia de Río Negro- para abordar los resultados de la organización en torno al turismo rural, estimándose que al ser una zona de dinámicos cambios territoriales, los tradicionales usos agro-productivos del territorio rural entran en tensión con los nuevos usos que definen los habitantes urbanos.

Los avances realizados sobre ésta área geográfica, permiten inferir que en el territorio rural se está dando un proceso de continuo abandono de las actividades agro-productivas, con una creciente cantidad de hectáreas sin cultivar. Esto se explica en gran parte, por la crisis del sector frutícola y la baja rentabilidad de las explotaciones pequeñas. Esto supone una pérdida





del valor agregado de las tierras rurales. En la última década, el avance de la frontera urbana ha provocado una pérdida del recurso suelo con fines agrícolas, profundizando el fenómeno de des-agrarización o retroceso de las tierras cultivadas, cada vez más marcado en toda el área de estudio.

Por otro lado, y en función de los usos turísticos y recreativos del territorio rural, se observa que las estrategias de diversificación hacia el turismo son incipientes y no involucran actores del sector primario. Los establecimientos rurales vinculados al turismo son escasos y poseen un origen agroindustrial y extra-agrario, lo que indicaría que el turismo rural en Cipolletti no está directamente vinculado a reactivar los sistemas productivos tradicionales, ya que ninguno de los establecimientos de turismo rural tiene un origen inicialmente agrícola. Los nuevos usos del territorio rural no se caracterizan por las estrategias de diversificación hacia el turismo, sino más bien por la reconversión de los predios agrícolas para otros usos no agro-productivos, tales como los deportivos, o por su preservación improductiva, en espera de una valoración inmobiliaria.

Con el análisis del rol de los actores públicos, se constató un avance positivo respecto a la posibilidad de desarrollar el turismo en el territorio rural. Esto se debe a que el Estado local comporta un papel activo frente a la configuración del espacio turístico, a través de la consulta y consenso logrado con gran diversidad de grupos sociales, para reglamentar el uso turístico rural, la capacitación de emprendedores y la organización de eventos, concursos y visitas guiadas a establecimientos productivos. Puede concluirse en este punto, que el Estado local tiene un rol fundamental en la promoción de esta modalidad, definiendo las pautas de desarrollo turístico y territorial.

Sin embargo, las nuevas racionalidades que expresan los actores vinculados a negocios inmobiliarios y recreativos-deportivos, introducen controversias con los históricos actores productivos locales. La re-funcionalización territorial en este sentido, se torna un desafío para la gestión estatal y el planeamiento territorial.

Reflexiones abiertas

En el desarrollo de este trabajo se presentan algunos avances sobre el uso del bosque andino-patagónico, como recurso forestal en el Sudoeste de la Provincia del Neuquén, mediante la generación de formas y normas, en dos tiempos diferentes: principios del Siglo XX y principios del Siglo XXI. Es decir, se describen situaciones bajo parámetros similares, pero en tiempos distintos, lo que condujo a comparar semejanzas y diferencias en relación a la valoración de la naturaleza, el ambiente y su complejidad analítica, el rol del Estado, los actores privados y los vecinos. A principios del Siglo XXI, prevalece otra racionalidad territorial basada en el concepto de protección del ambiente. La valoración del paisaje con fines mercantiles, en el contexto de la actividad turística, complejiza la acción del Estado, que no puede regular a las fuerzas hegemónicas de poder político-económico, porque en cierta forma, es parte de ellas. La ausencia de una mediación entre las fuerzas locales -la del vecino y su sentido de pertenencia al lugar- y las extra locales -las inmobiliarias, las empresas transnacionales o grupos de poder hegemónico- confluyen en contradicciones y conflictos que en apariencia, no se resuelven.

En cuanto a los avances en el uso turístico del territorio rural, se orientaron a seguir profundizando en remarcar la importancia de conservar los suelos con aptitud y uso agrícola en la región Nordpatagónica en general y en el Alto Valle de Río Negro en particular. La investigación admite deducir que, aunque en forma incipiente, el uso turístico en el territorio rural permite complementar y conservar la actividad agrícola y agroindustrial, como así también, conformar un nuevo proyecto de vida familiar.

En tal sentido, estos nuevos usos favorecerían procesos de desarrollo territorial en la medida que reafirman la identidad local, fortalecen los lazos de solidaridad e integración socio-económica, promueven la actitud emprendedora y, en definitiva, sustentan el elemento vivo de la cultura rural.

En ambos casos, la realidad muestra cambios en relación a las fuerzas horizontales y verticales. Las condiciones naturales y materiales del bosque nativo en Villa La Angostura dejan de manifiesto el conflicto entre un uso sustentable del bosque y la especulación inmobiliaria. Mientras que las condiciones del circuito frutícola en el área rural de Cipolletti, muestra áreas en producción y otras en abandono progresivo, con cambios en su función y aumento del valor de la tierra.

Los resultados preliminares y el avance de la investigación, conduce a realizar algunos cuestionamientos, que marcan algunas tendencias. En tal sentido, la Patagonia Norte está experimentando un acelerado cambio en algunas áreas urbanas y rurales, funcionalizadas por el desarrollo de la matriz energética, por la presencia de la Formación Vaca Muerta, en gran parte del territorio de la provincia del Neuquén y sector noroeste de la provincia de Río Negro.

Cabe preguntarse, ¿qué incidencia tiene la explotación de las reservas gasíferas y carburíferas en la revalorización y especulación de la tierra en las áreas analizadas? ¿Estas áreas, de apariencia tranquila, se comportan hoy como un recurso de reserva que luego se oriente a los servicios, a áreas residenciales y desplace a las actividades tradicionales? Es este análisis, en el que se pretende seguir avanzando teniendo en cuenta las diferentes racionalidades que van generando formas, normas y usos contradictorios. Son algunas de las nuevas dimensiones que abren el pensamiento, hacia las condiciones futuras que darán sentido a otros usos del territorio.





Bibliografía:

BOSCHI, A. M. y García, M. (2011). Nuevos productos turísticos: ruta del vino de la Patagonia en el valle del río Negro y Neuquén. Argentina. Anuario de Estudios en Turismo, Investigación y Extensión, Año 11, Vol. VII, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. Argentina.

BRUNHES, Jean. (1964). Geografía Humana. Editorial Juventud, 3° edición. Barcelona. España.

HAESBAERT, R. (2010). Regional-Global, Dilemas da Região e da Regionalização na Geografia Contemporânea. Editora Record-Bertrand. Río de Janeiro. Brasil.

LANDRISCINI, G. (2010). Territorio y Territorialidad en movimiento en la Patagonia Norte. La dinámica de la Conurbación Neuquina: problemas y perspectivas. Ponencia en 8° Biental del Coloquio de Transformaciones Territoriales Territorio y Territorialidad en Movimiento. Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires.

MARENZANA, N. *et al.* (2011). Programa de Desarrollo Turístico –Recreativo de la Municipalidad de Cipolletti de la Provincia de Río Negro. Encuentro internacional de turismo – CONDET - Mar del Plata. Provincia de Buenos Aires. Argentina.

MASSEY, D. (2005). La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones. En: Arfunch, L. (Comp.). Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.

NOGAR, A. G. (2005). Las producciones locales y el turismo rural. Una articulación potenciadora. Memorias del 1° Congreso Iberoamericano de Turismo y Especialización. Rosario. Santa Fe. Argentina.

SÁNCHEZ, J.E. (1992). Comentarios a la división espacial del trabajo y de la producción, Revista electrónica Scripta Vetera. Geocrítica [www.ub.es/geocrit/sv-28htm]. (Consultado el 04/05/2015).

SANTOS, M. (1994). O retorno do território. En: Território, Globalização y Fragmentación. Ed. Hucitec - Ampur. San Pablo. Brasil.

----- (1996). A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razão e emoção. Ed. Hucitec, Sao Paulo. Brasil.

SANTOS, M. y SILVEIRA, M.L. (2001). O Brasil. Território y sociedad no início do século XXI. Ed. Record, Sao Paulo. Brasil.

SILVEIRA, M. L. (1999). Um país, uma região. Fim de século e modernidades na Argentina. FAPESP. LAPBOPLAN, São Paulo.

SILVEIRA, M. L. (2009). Región y división territorial del trabajo: desafíos en el período de la globalización. Artículos de Reflexión. Investigación y Desarrollo Vol. 17, N° 2. ISSN 0121 – 3261. Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.

SILVEIRA, M. L. (2011). Território usado: dinâmicas de especialização, dinâmicas de diversidade. Associação dos Geógrafos Brasileiros. Bauru, año XV. Vol. XV. N° 1, pp. 4-12. Sao Paulo. Brasil

STECHEER, G. y LACLAU, P. (2010). Desarrollo Forestal y conflictos inter-étnicos en Aluminé, Neuquén, Argentina. Anales del VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Porto de Galinhas, Brasil.

SUAREZ, M. I. (2015). Uso turístico del territorio y rol del Estado en la Nordpatagonia: análisis comparativo de estudios de caso. En Sextas Jornadas de Historia de la Patagonia. Editorial EDUCO. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. Argentina



ESPACIO, POLÍTICA Y SENTIDOS DE LUGAR EN EL PROCESO DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DE LA RESERVA "BAMBA". LA CALERA, CÓRDOBA

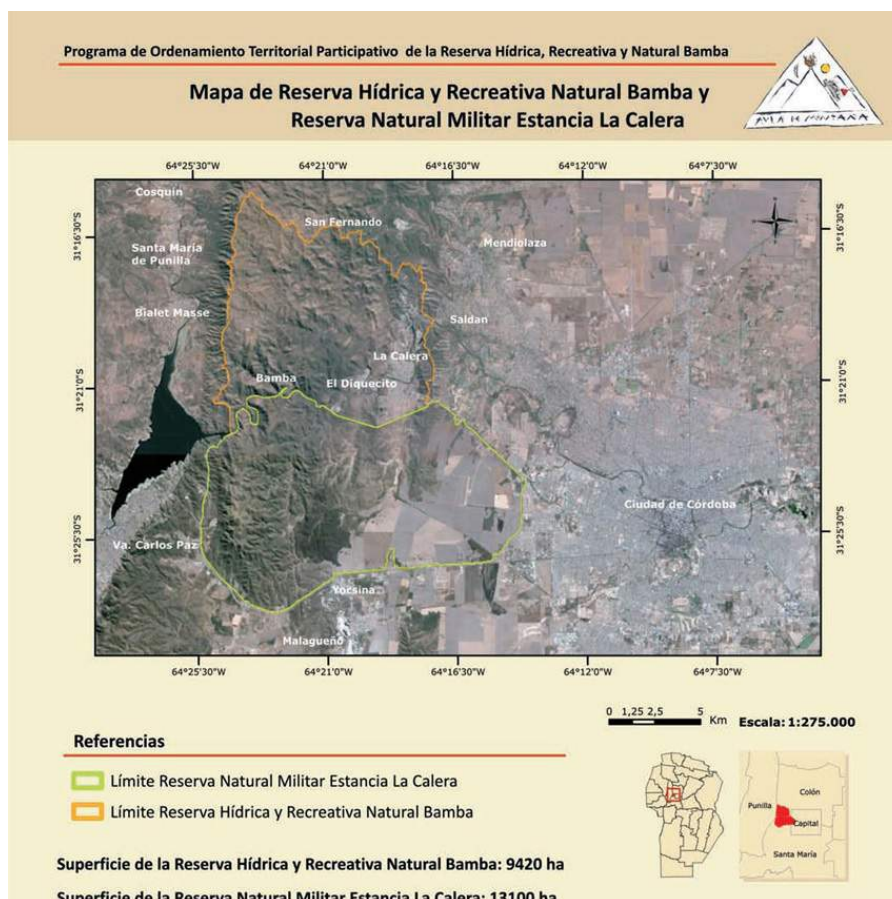
El proceso de ordenamiento territorial de la Reserva "Bamba". Encuentro de trayectorias y negociaciones

La Reserva "Bamba" fue creada en el año 2001 mediante la ordenanza municipal N° 059. Se encuentra ubicada en La Calera, a 18 km de la ciudad de Córdoba capital¹.

Pablo Emanuel Avila
(ema_under_ip@hotmail.com)

Departamento de Geografía
Facultad de Filosofía y
Humanidades. UNC

Imagen 1: Ubicación de la Reserva Hídrica y Recreativa Natural Bamba



Fuente: *Decidirnos a Decidir. Grupo EsCalera*

1. Su extensión incluye a prácticamente la totalidad del municipio de La Calera, sumado a parte del municipio de Malagueño, Villa Allende, Carlos Paz y Córdoba. Fuente: Proyecto de Reglamentación y Ordenamiento Territorial Reserva Hídrica y Recreativa Natural "Bamba". http://uncavim60.unc.edu.ar/pluginfile.php/12879/mod_resource/content/0/Biblioteca_del_curso/Reglamentacion_Reserva_Bamba_1_.pdf. Consultado 02/08/2015.

Desde el momento de su creación, y ante la ausencia de una reglamentación que regule su funcionamiento, la reserva se ha visto afectada por una serie de problemáticas ambientales y de planificación urbana. Cabe destacar que la ciudad de La Calera cuenta actualmente con 35.000 habitantes y ha aumentado su población en un 700% en los últimos 30 años². Históricamente se ha caracterizado por sus explotaciones mineras³ y en la actualidad se ha destacado por la instalación de numerosos countries⁴, que junto con el crecimiento acelerado de la ciudad han conducido a una serie de problemáticas ambientales y de planificación urbana, entre las que se encuentran: déficit de prestación, distribución y contaminación del agua⁵, desalojos y conflictos con la tenencia de la tierra (principalmente en los barrios El Diquecito, La Otra Banda y Serrano)⁶, como así también problemas vinculados a la minería (por la mollienda de las canteras y la escasa distancia entre las explotaciones y las viviendas). Frente a estas problemáticas, distintas instituciones y vecinos de La Calera se reúnen en el año 2005 formando el grupo EsCalera; con el objetivo de reglamentar el funcionamiento de la reserva. La propuesta de reglamentación⁷ fue elaborada en coordinación con el Aula Abierta de Montaña (en adelante AAdeM)⁸ de la Universidad Nacional de Córdoba, entre los años 2005 y 2008, trabajando sobre las bases de un Ordenamiento Territorial Participativo (en adelante OTP) en el que se encontraron distintos sectores de la ciudad, sosteniendo la necesidad de decidir sobre el territorio de la Reserva "Bamba" y sobre las problemáticas que lo atraviesan.

EsCalera nace de esta forma como una asociación de ONG's y vecinos que trabaja durante 3 años en una propuesta de reglamentación para la Reserva Bamba, construyéndola como una manera de organizar las ideas locales en torno al ambiente, promoviendo la valoración del patrimonio cultural y la posibilidad de generar alternativas de acceso y uso de los recursos

2. La población en dicha ciudad aumentó de 5mil habitantes en 1980 a 35mil en la actualidad, según Censo Nacional de Población 1980. http://www.estadistica.gov.ar/?i=descargas&num_confirm=30. Censo Nacional 2010 sin datos oficiales y Censo Provincial de Población 2008.

3. Laguna Azul - Morales, Cantesur A, Cantesur B, Diquecito, Corasa, Camarasa Bamba, Elsitita II. Fuente: Proyecto de Reglamentación y Ordenamiento Territorial Reserva Hídrica y Recreativa Natural "Bamba". http://uncavim60.unc.edu.ar/pluginfile.php/12879/mod_resource/content/0/Biblioteca_del_curso/Reglamentacion_Reserva_Bamba_1_.pdf. Consultado 01/08/2015

4. La Estanzuela I y II (2007), Terrazas de La Estanzuela (2007), La Cuesta, La Rufina, El Rodeo, Alto Warcalde, El Calicanto, Altos de la Calera (2004) Rincón Bonito, Las Delicias (1991) y Lomas de la Carolina. Fuente: <http://www.launionregional.com.ar/wordpress/el-desarrollo-en-la-calera-que-a-las-palabras-no-se-las-quede-el-municipio/>, <http://www.grupomiterra.com/la-estanzuela.html>, <http://www.lavoz.com.ar/tendencias/del-barrio-al-country> Consultado 02/08/2015

5. Barrios como Villa El Diquecito, La Otra Banda, El Serranito y parte de Loma de La Cruz carecen del servicio de agua potable, Según Secretaría de Agua y Saneamiento municipal, en <http://www.launionregional.com.ar/wordpress/el-desarrollo-en-la-calera-que-a-las-palabras-no-se-las-quede-el-municipio/>.

6. Fuente: http://archivo.lavoz.com.ar/08/11/12/secciones/grancordoba/nota.asp?nota_id=462743 consultada: 02/07/2015

7. Disponible en: http://uncavim60.unc.edu.ar/pluginfile.php/12879/mod_resource/content/0/Biblioteca_del_curso/Reglamentacion_Reserva_Bamba_1_.pdf

8. Reúne a profesionales de la UNC que se proponen trabajar junto a vecinos y colectivos sociales que encaran alguna problemática territorial, ayudando a problematizar la realidad para que ellos mismos diagnostiquen su problemática y se planteen las soluciones. Blog en la web: <http://marinamoyano.blogspot.com.ar/>. Consultado: 20/07/2015.





naturales (Palacios *et al.*, 2010, p. 48-49). El OTP se transformó así en un espacio plural de decisión que contó con la participación de empresarios mineros, sindicatos, centros vecinales, docentes, estudiantes del nivel medio y universitario, profesionales, productores rurales, vecinos de barrios marginales de La Calera, bomberos, jubilados, instituciones⁹, entre otros. El plan construido apunta a reglamentar la ocupación del espacio, regulando las actividades mineras, residenciales, turísticas y productivas en general.

Desde EsCalera se remarca la importancia del OTP como proceso ciudadano de participación para asumir los derechos sobre el territorio, definir sus problemáticas y definir acciones para alcanzar un futuro deseado. En el libro *Decidirnos a Decidir*¹⁰ -donde el grupo EsCalera reconstruye su experiencia en el ordenamiento territorial de la Reserva Bamba- los miembros del colectivo dan cuenta de cómo el ordenamiento territorial estuvo ligado a las tensiones y conflictos existentes en la reserva con los *actores extraterritoriales "que pretenden organizar el territorio desde afuera...que generan consecuencias en el territorio y se van"* (Palacios *et al.*, *op. cit.*, p. 43). Frente a estos actores extraterritoriales, y bajo el lema "el que esta decide", desde EsCalera se remarcó que eran los *actores territoriales de La Calera* -en tanto forman parte del territorio- los que tenían derecho a decidir sobre él (Palacios *et al.*, *op. cit.*, p. 48-49).

Otro de los aspectos claves sobre los que se basó la propuesta de OTP fue la importancia geopolítica que desde el colectivo EsCalera se le adjudica a la Reserva "Bamba". De esta forma, discusiones en torno a valores ambientales, al agua, a los bosques, a la historia y cultura del lugar estuvieron estrechamente vinculadas a las disputas con el crecimiento de Carlos Paz sobre la montaña, a la falta de agua en Mendiolaza y Unquillo, a la instalación de countries en Malagueño y a la importancia de un espacio verde de las características de la reserva para el Área Metropolitana Córdoba (Palacios *et al.*, *op. cit.*).

Luego de un trabajo de tres años, la propuesta presentada en el año 2008 aun aguarda una respuesta por parte de las autoridades municipales de La Calera.

Al poco tiempo de la iniciativa de ordenamiento territorial participativo en la Reserva "Bamba", el proceso se vincula con otros colectivos organizados en torno a la defensa del ambiente en las demás localidades en Sierras Chicas. Así, en el año 2012 distintas asambleas que trabajan temas ambientales en la región crean la "Coordinadora Ambiental y de Derechos Humanos de las Sierras Chicas" (en adelante Coordinadora Ambiental)¹¹, con el objetivo fundante de implementar acciones conjuntas para abordar las problemáticas ambientales de cada localidad integrante de la red.

Una de las acciones más importantes llevadas a cabo por la Coordinadora Ambiental es la cruzada de las sierras chicas. Se trata de una caminata con una duración de tres días, que

9. Entre las más importantes: Fundación Diquecito, Museo Molet, Asociación para el Desarrollo Integral de la Familia (ADIFA), Asociación Pro Ambiente Serrano (APROAS), Cámara del Turismo de La Calera.

10. Publicado en diciembre de 2010 <http://m.unc.edu.ar/seccion/novedades/2010/diciembre/presentan-el-libro-2010decidirnos-a-decidir201d>.

11. Sitio web: <https://www.facebook.com/c.a.d.h.sierraschicas?fref=ts>. Consultado 20/07/2015

une las localidades desde Ascochinga/La Granja hasta La Calera. Bajo el lema "caminamos para decidir sobre nuestro territorio" en lo que los integrantes de la coordinadora ambiental reconocen como la "cruzada por la soberanía del agua y la tierra", los habitantes de las sierras chicas comparten las problemáticas ambientales de cada localidad, discutiendo al mismo tiempo aspectos regionales y posibles soluciones integrales a los conflictos.

Otra acción llevada a cabo recientemente por la Coordinadora Ambiental tuvo lugar en febrero de 2015, luego de las inundaciones que afectaron a las localidades de las Sierras Chicas. Las distintas organizaciones participantes presentaron una nota en la Secretaría de Ambiente de la provincia, exigiendo la reglamentación de todas las reservas de las Sierras Chicas (incluyendo la Reserva "Bamba") en base a ordenamientos territoriales como el impulsado por el grupo EsCalera, proponiendo la creación de un corredor hídrico único para las Sierras Chicas y demandando la suspensión de toda autorización otorgada a nuevos emprendimientos inmobiliarios y urbanísticos por un plazo de 3 años¹².

Por otro lado, en julio de este año ante el inicio de construcción de un mega proyecto inmobiliario en la "Laguna Azul" (monumento natural de la ciudad)¹³ un grupo de vecinos del barrio El Diquecito de La Calera retomó este trabajo realizado por EsCalera y el AAdeM, con el objetivo de difundir la situación de la reserva y actualizar la propuesta de reglamentación para ser presentada nuevamente ante las autoridades municipales. Actualmente se llevan a cabo asambleas, actividades de difusión y talleres participativos para revisar y poner en discusión la propuesta de reglamentación, al mismo tiempo que se realizan caminatas por la reserva con el objetivo de apropiarse del territorio, bajo el lema: "*caminamos para conocer, conocemos para defender*" (L).

De esta manera, algunas de las actividades puntuales se vinculan a recorridos en la reserva con reconocimiento de flora y fauna, relevamientos y mapeos de las problemáticas que actualmente afectan a la reserva, como así también la discusión de una propuesta de viviendas sociales para ampliar el apartado que reglamenta la urbanización de la reserva, como una alternativa frente al inminente avance de los countries en la ciudad.

En este marco, el proceso de ordenamiento territorial se presenta como un espacio de toma de decisiones en el que se cruzan distintas problemáticas, con distintas representaciones e intereses de la población, negociados y materializados en una propuesta de reglamentación trabajada y retomada en la actualidad ante las problemáticas que afectan a la reserva. Estos aspectos, sumados a la integración del trabajo en la Reserva "Bamba" con una red de organizaciones como la Coordinadora Ambiental le confieren al proceso de ordenamiento territorial un carácter conflictivo, dinámico y también inestable en la negociación. Así, en este juego de organizaciones e instituciones, esta investigación pretende dar cuenta de la co-construcción de políticas, espacialidades y sentidos de lugar implicados, a partir de la reconstrucción y análisis de los posicionamientos, negociaciones y prácticas que lo atraviesan.

12. Enlace de descarga del comunicado: <https://drive.google.com/file/d/oB3zxb6HfTAG8TGtoQldadoNhMVU/view?usp=sharing>

13. Fuente <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/aval-al-mayor-country-que-tendra-sierras-chicas> consultado 08/08/08





Los antecedentes. Lugar - Sentido(s) de lugar - Política - Espacialidad

Como antecedentes teóricos de investigaciones que trabajan con la perspectiva de lugar y sentidos de lugar recupero los trabajos de Gonzales Maraschio (2008) y Hevilla y Molina (2008).

En primer lugar, en el trabajo *"Nuevos emprendimientos residenciales y construcción de lugares. El caso del partido Cañuelas, PBA"*, Gonzales Maraschio (2008) analiza las transformaciones espaciales que han sucedido en los últimos años en dicho partido. Un aspecto clave que rescato de su trabajo es la relación que establece entre las materialidades (mercado de tierras, desplazamientos de población y nuevos usos del suelo) y las representaciones, a partir de los discursos de empresarios, desarrollistas inmobiliarios y las estrategias de desarrollo local impulsadas desde el municipio. Esta perspectiva me permite atender simultáneamente al análisis de las prácticas sociales como la vinculación de lo simbólico y lo material, sin la pre-eminencia de ninguno de los aspectos sobre el otro. Por otro lado, recupero como aporte su análisis de la identidad del lugar en términos relacionales, en este caso, la identidad de un partido abierta, construida y en constante redefinición (más que estable y desproblematizada) a partir de sus relaciones con el afuera. Esto nos ayuda a entender que la identidad del lugar no es algo inmutable sino que está abierta a la permanente construcción. De alguna manera estos planteos se articulan con las propuestas que buscan pensar el lugar más allá de lo auténtico y a-histórico.

En segundo lugar, recupero el trabajo de Hevilla y Molina (2008) *"Territorialidades en Movimiento: desplazamientos y reconfiguraciones territoriales ante las inversiones extranjeras en ámbitos de frontera"*, llevado a cabo en el departamento de Iglesia, San Juan. El estudio se plantea como objetivo dar cuenta de las dinámicas multiterritoriales de la zona y vislumbra posturas diferenciales y hasta antagónicas respecto a la apropiación y uso del territorio, como así también distintos sentidos de lugar construidos en el departamento: Iglesia como "lugar de las riquezas", "lugar turístico" y "lugar de frontera". Resulta interesante la forma en la que los autores analizan los sentidos de lugar, permitiendo pensarlos como una co-construcción a partir de los procesos de apropiación y dominación en el territorio¹⁴, puesto que en mi trabajo pretendo no solo analizar la construcción de aspectos simbólicos en el marco del proceso de ordenamiento territorial, sino que también enfocare el análisis en las distintas políticas y espacialidades que se co-construyen y redefinen simultáneamente en torno al proceso.

Por último, desde otra perspectiva teórica, rescato los estudios de caso de Gomez Ordoñez (s/a) *"Territorialidades alternativas a las del capital en Colombia. El caso de la Zona de Reserva Campesina del Valle del río Cimitarra"*¹⁵ y el trabajo de Kowerbein (2013), titulado *"La producción de jerarquías espacio-territoriales en la gestión de recursos hídricos"*, realizado en las Sierras Chicas, Córdoba. Ambos trabajos presentan aspectos de interés para pensar los procesos de ordenamiento territorial, tratándose de casos de nivel internacional y local, al mismo tiempo que aportan la necesidad de atender a la conformación de colectivos heterogéneos

14. En este caso realizo una lectura en términos de Haesbaert (2011) sobre la relación entre prácticas de apropiación y dominación del espacio.

15. Enlace de descarga: <http://www.rimisp.org/wp-content/uploads/2013/03/16.pdf>. Consultado 30/04/2015

en el proceso de ordenamiento territorial, como así también a las múltiples escalas que se redefinen y se interrelacionan.

Gomez Ordoñez analiza una suerte de disputa territorial en el Valle del río Cimitarra como consecuencia de las intervenciones espaciales del capital, frente a las propuestas emanadas de quienes habitan el lugar, materializadas en la sanción de una ordenanza que crea una Zona de Reserva Campesina que, según Ordoñez, son construidas por los habitantes de lugar con la intencionalidad de impulsar una defensa del territorio. Por un lado, rescato de este trabajo el análisis de las políticas que se construyen desde este sector, ya que está dando cuenta de una espacialidad a partir de una reivindicación política por parte del sector campesino. Por otro lado, cabe destacar que en el proceso de ordenamiento territorial de la Reserva Bamba el enfoque está puesto sobre las políticas de lugar constituidas como el devenir de una organización heterogénea de actores afectados, más que de un sector (el campesino).

En el caso de Kowerbein, se presenta la manera en que una diversidad de actores de Sierras Chicas, Córdoba (que podrían agruparse en estado, capital, grupos ambientalistas y ong's) despliegan prácticas que inciden sobre la organización espacio-territorial, en el marco una situación hídrica en crisis. Menciona entre estas prácticas las propuestas de acción regional (como un cordón de reservas hídricas conectadas y el surgimiento de una Coordinadora Ambiental que nuclea las luchas locales) como así también las propuestas de ordenamientos territoriales en cada localidad, construidas como un arma para hacer frente a dicha crisis. Recuperero para estructurar mi trabajo el análisis sobre cómo la crisis hídrica y las propuestas que buscan aportar soluciones no se reducen a unidades administrativas locales, sino que excede y conecta las localidades de la región. Esto representa un antecedente de gran valor para la tesis ya que el autor está dando cuenta de dos instancias en las que la política en la gestión de una reserva está desbordando sus límites locales para incidir, al mismo tiempo que es influenciada, por procesos y relaciones que establecen conexiones más allá del lugar.

El problema de investigación y los objetivos del trabajo

Retomando lo planteado anteriormente, en este trabajo se entiende el proceso de ordenamiento territorial de la Reserva "Bamba" como un espacio conflictivo en el que se encuentran diversas propuestas de intervención y ordenamiento territorial, construidas desde organizaciones no gubernamentales con una multiplicidad de actores y concepciones a cerca de lo que implica una reserva, desplegando al mismo tiempo una serie de prácticas que apuestan por una apropiación del territorio y por una reglamentación de sus usos. De esta manera, se estaría frente a lo que Berdoulay (2011) identifica en la planificación urbana como una apertura de la negociación en torno a las apropiaciones, usos y valores del territorio en disputa.

En este marco, algunos interrogantes iniciales que orientan el trabajo son: ¿Cuáles son las propuestas de reglamentación que convergen en el proceso de ordenamiento territorial de la Reserva "Bamba", y qué relaciones (acuerdos y conflictos) hay entre ellas? ¿Qué grupos, colectivos y organizaciones se van conformando en este proceso y cuáles son sus propuestas de intervención o gestión del territorio? ¿Cómo se construyen y negocian posicionamientos (disputas, acuerdos, resistencias)? ¿Cómo se caracterizan los mismos en términos de vinculaciones





y sentidos *basados* en el lugar? ¿Qué concepciones de “reserva” se construyen desde estos posicionamientos y prácticas? ¿Qué espacialidades se co-constituyen, practican y enuncian? ¿Cómo juegan aquí políticas de aperturas y construcción de fronteras?

Siguiendo estas preguntas iniciales, me planteo el siguiente problema de investigación: frente a las problemáticas ambientales y de planificación que afectan a la ciudad de La Calera ¿cómo se co-construyen, disputan y transforman políticas, espacialidades y sentidos de lugar en el marco del proceso de ordenamiento territorial de la Reserva Bamba, entre los años 2005 y 2015?

Los objetivos planteados apuntan a identificar y analizar las propuestas de ordenamiento territorial, como así también a los agentes involucrados y los sentidos de lugar que son construidos en las negociaciones que atraviesa la reglamentación de la reserva. Al mismo tiempo, se caracterizaran las políticas de lugar que emergen desde los sectores involucrados, su relación con los sentidos de lugar y las espacialidades que se co-construyen con estos procesos.

El marco teórico. Lugar, Políticas, espacialidad y sentidos de lugar

El marco teórico del trabajo de tesis se estructura en torno al concepto de lugar. Siguiendo a Escobar (2005), considero a este como un concepto y como una realidad construida. Por un lado, lugar como concepto me permite atender a los sentidos que los sujetos construyen para la reserva en tanto lugar, pero al mismo tiempo atender a los conflictos y políticas que se activan ante el encuentro de identidades y trayectorias diversas, como así también a las múltiples escalas y espacialidades que se co-construyen a partir de estos procesos. De esta manera, la perspectiva de lugar implica no considerar a priori ninguna escala ni límite, rompiendo con el encuadre espacial y la delimitación de zonas e intervenciones que se proponen en los ordenamientos territoriales tradicionales.

Por otro lado, el lugar es una realidad construida en la que existe una localización determinada, con límites (inestables) que son tensionados por un proceso que escapa a estos límites permeables del lugar; ya sea por la naturaleza del problema o por las escalas de acción política que son construidas por los agentes involucrados.

Así, de esta manera, dentro de los conceptos que orientarán la investigación se encuentran los aportes a las discusiones sobre lugar y políticas del lugar (realizados desde la geografía y las ciencias sociales). Desde un enfoque antiesencialista, estos problematizan aspectos como las escalas, la identidad, los sentidos de lugar, como así también las políticas de lugar emergentes y la co-producción de espacio y política.

Trabajaré con el concepto de lugar propuesto por Massey (1994, 2008) que lo define como un evento espacio-temporal sin fronteras, un “acontecimiento” en el que se conjugan múltiples identidades e historias que interactúan en una localización determinada, y en el cual la singularidad está definida por las interacciones de flujos y movimientos entre el locus particular y el afuera (más que por una historia internalizada). Siguiendo a Massey, Escobar (2005) plantea que las estrategias que se superponen y coproducen el lugar incluyen “*estrategias de localización global elaboradas desde el capital, el estado y la tecnociencia*” (Escobar, *op. cit.*, p. 182)

que no son *basadas-en-el-lugar* y buscan producir la localidad en su favor; sumadas a las estrategias de las comunidades subalternas que dependen de su vínculo con el territorio y la cultura; y que sin cerrarse en el lugar construyen resistencias, reapropiaciones y la creación de nuevas posibilidades de ser en el lugar (Escobar y Harcourt 2002, en Garzón, 2008). De esta forma, la construcción de lugares se da a partir de una constelación heterogénea y particular de relaciones sociales que le otorgan un carácter abierto a la negociación y a la confrontación dada la heterogeneidad de actores que se enredan en un momento particular. Esta multiplicidad de agentes y la dimensión antagónica constitutiva de la sociedad (Mouffe, 2009) implican que la apertura del campo político sea una característica del lugar, en donde la negociación implica *"un acabar juntos, el inevitable desafío de negociar un aquí-y-ahora"* (Massey, 2008b, p. 203).

Atendiendo a esta apertura del campo político, Massey plantea que las políticas de lugar en tanto proyectos políticos en disputa pueden adoptar un sentido reaccionario o progresista. Según la autora, las políticas de lugar son excluyentes/reaccionarias cuando son construidas en base a reclamos localistas, intentando dotar a los lugares de identidades fijas y significados particulares, dando pie a políticas conservadoras, a comunidades cerradas y a procesos de exclusión. Frente a esta política reaccionaria propone una política de lugar relacional y progresista, que atienda la imbricación de espacio-temporalidades (locales y globales) mutuamente constituidas y que trascienda de esta forma el aislamiento territorial al reconocer su geografía de flujos y conexiones (Massey, 2008a).

Para analizar las espacialidades de las prácticas políticas y reivindicaciones en el proceso de ordenamiento territorial me apoyare nuevamente en la propuesta de Massey (1999, 2007, 2008a). Define a la espacialidad¹⁶ como un entramado de relaciones de dominación y subordinación, de solidaridad y cooperación; producto de interrelaciones que van desde lo global hasta la intimidad. Dichas interrelaciones conllevan una carga de poder social y conforman una compleja trama de vínculos, intercambios y redes. De esta forma, entendemos la espacialidad como un producto de prácticas y relaciones de poder entre distintas entidades, conformando *geometrías del poder* en las que se relacionan los lugares. A su vez, la espacialidad como construcción se encuentra siempre en formación, en devenir, producto de la yuxtaposición circunstancial de trayectorias y sus negociaciones. De esta manera, la espacialidad implica una *"apertura radical al futuro"*, planteando una co-construcción de espacio y política como resultado de procesos siempre en curso, abierto¹⁷. Siguiendo esta perspectiva, recupero los aportes de Escobar (2005, 2010), quien realiza una lectura de distintas espacialidades emergentes en la construcción de lugares y da cuenta de cómo desde reivindicaciones de diferentes colectivos se construyen fronteras, emergen redes¹⁸ y territorios-región que enlazan

16. Massey (1999) considera espacio y espacialidad como sinónimos.

17. Desde este posicionamiento, distintas políticas de lugar que construyen cierres, reivindicaciones de localismos, construcciones de redes sumado a otras formas de apropiación del espacio no responden a reglas espaciales, se trata de invenciones que se negocian y espacializan en un entramado de relaciones de poder particulares (un *"aquí"* inseparable de una *"ahora"*). Espacio y política se co-construyen en la indecibilidad del lugar.

18. La red es trabajada por Haesbaert (2011) para dar cuenta de cómo territorializarse implica también construir o controlar flujos/ redes y crear referentes simbólicos en un espacio en movimiento, poniendo énfasis en la multiescalaridad, la movilidad y superposición de territorios más que en los límites, las dinámicas zonales, estáticas y de continuidad espacial desde las cuales se ha pensado el territorio tradicionalmente, como conjunto de áreas





luchas y conectan lugares para su defensa. Pero, por otro lado, también espacialidades que se construyen desde efectos deslocalizadores de las formas translocales de poder.

Para analizar las significaciones y sentidos de lugar retomo a Agnew (1987) y su concepto de sentido de lugar, con el cual explora la subjetividad y el apego emocional que la gente tiene hacia el lugar¹⁹. Lo define como "estructuras de afinidad" que se ponen en práctica en una localidad concreta y que están arraigadas a procesos de estructuración de "*situaciones históricamente específicas*" (Agnew, 1987, p. 7). De esta manera, hace referencia a cómo las personas encuentran los lugares, los perciben, y les otorgan una significación (Escobar, 2005). Sin embargo, en el trabajo de tesis, el sentido de lugar será analizado como construcción a partir de prácticas, invenciones y negociaciones que impone el lugar y el encuentro de trayectorias²⁰.

Por último, rescato los aportes de Massiris (2002) y Muñoz Arreola (2006) para pensar el ordenamiento territorial. Massiris sostiene que la concepción tradicional de ordenamiento territorial se encuentra asociada a políticas del estado, entendiendo al mismo como un instrumento de planificación, de carácter técnico-político administrativo, construido con el objetivo de funcionalizar a largo plazo una organización del uso y ocupación del territorio. Desde otro enfoque, Muñoz Arreola plantea la necesidad de re-pensar el ordenamiento territorial, desde una iniciativa comunitaria. Lo define como un proceso dinámico, producto de una intervención participativa y horizontal, orientada al fortalecimiento de capacidades para la reorganización multidimensional del territorio. En un sentido amplio, para el trabajo de tesis entiendo el ordenamiento territorial como un proceso conflictivo y dinámico, caracterizado por el encuentro de trayectorias y la negociación entre actores y propuestas que disputan el uso y la ocupación del territorio.

Algunos aspectos del diseño metodológico

La investigación se enmarca en una lógica cualitativa puesto que pretende identificar y comprender distintas significaciones y redefiniciones otorgadas por los agentes a los lugares y las espacialidades emergentes a partir del proceso de ordenamiento territorial. Siguiendo esta lógica de investigación, se recurrirá a una serie de técnicas de recolección de información

jurídico-administrativas del Estado. Este análisis de Haesbaert, sumado a los aportes de Escobar, nos permite dimensionar como la espacialidad de las prácticas políticas no se restringe a territorialidades zonales y como la construcción de redes se puede presentar como una práctica de defensa del lugar más allá de las fronteras locales.

19. El concepto que me permitirá dar cuenta de los sentidos de lugar y sus vínculos con el proceso de ordenamiento territorial es el de representación. Entiendo a esta como una forma de pensamiento, un conocimiento y con un alcance práctico (Jodelet, 1984 en Materán, 2008) Desde esta postura, representar no implica concebir al objeto representante como una mera adecuación, pintura o copia del objeto representado (Materán, 2008), sino que se pone énfasis en construcción y transformación de las representaciones; en este caso, a partir de las prácticas y negociaciones presentes en un proceso de ordenamiento territorial.

20. Al momento de pensar el trabajo de tesis considero que los sentidos de lugar son múltiples y abiertos más allá de lo local, y no producto de una historia internalizada (Massey, 1993; Creswell, 2006).



vinculadas al método etnográfico: observaciones participantes y entrevistas en profundidad e informales.

Para el primer objetivo se analizarán fuentes primarias de información tales como documentos, ordenanzas y reglamentaciones correspondientes a las reservas, leyes de uso de suelo y planes de ordenamiento territorial. Así mismo se realizarán entrevistas en profundidad (Guber, 2001) a diferentes agentes y colectivos vinculados al proceso de ordenamiento territorial, comenzando por los miembros de EsCalera, Aula Abierta de Montaña de la UNC y funcionarios de la municipalidad de La Calera. Se seguirá la técnica de "bola de nieve" para ir conectando a los diferentes agentes.

Para trabajar los sentidos de lugar se realizarán entrevistas en profundidad a informantes clave. Al igual que en el primer objetivo, se tomará como punto de partida los referentes del grupo EsCalera, el Aula Abierta de Montaña y representantes de la municipalidad de La Calera para luego -siguiendo la técnica de muestreo intencional y de "bola de nieve"- establecer contacto con otros agentes involucrados, a partir de las referencias que nos brinden los informantes claves.

Por último, para analizar políticas de lugar y espacialidades co-construidas se realizarán entrevistas en profundidad siguiendo la técnica intencional y de bola de nieve, como así también observaciones participantes y registros de campo y documentos (reglamentaciones, folletos, propuestas de ordenamiento territorial, entre otras), en las distintas instancias (reuniones, asambleas, manifestaciones, foros) y distintas prácticas en las que los agentes participen. En este sentido la observación jugará un papel clave, ya que se aprovecharán las instancias que surjan y se seguirán las prácticas de los agentes. Del mismo modo, se aprovecharán instancias para proponer ejercicios de mapeo colectivo, con una doble función: por un lado, cartografiar redes, espacialidades e identificar sitios, y por otro lado aportar con material y elementos críticos para la reflexión de los grupos participantes. Es importante mencionar que se hará "análisis de contenido" para interpretar la información recogida con las observaciones, entrevistas y las diferentes instancias donde se trabaje, incluyendo las manifestaciones (comunicados, artículos, documentales) en las redes sociales (por ejemplo Facebook).

En todos los casos el universo de la muestra estará conformado por los agentes que estén involucrados y vayan participando en el proceso de ordenamiento territorial de la Reserva Bamba, ya sea a través de propuestas de ordenamiento territorial, de reglamentación y/o leyes que incidan en el ordenamiento territorial de la ciudad.

Consideraciones finales. Algunas hipótesis para comenzar a pensar

A pesar de encontrarme en la primera etapa del trabajo me planteo una serie de hipótesis que orientan las lecturas e investigación.

En primer lugar, como mencioné anteriormente, el proceso de ordenamiento territorial por el que atraviesa la Reserva "Bamba" aparece como un espacio conflictivo, en el que una



diversidad de actores disputan la apropiación y el uso del espacio. En este contexto cambiante, los sentidos de lugar pueden redefinirse a lo largo del tiempo, desde los comienzos del trabajo, hasta la actualidad cuando el proyecto es recuperado y trabajado por un grupo distinto de agentes. De esta forma, no pienso en sentidos de lugar previos ni desprovistos de conflictos, sino en sentidos que se construyen en las negociaciones que impone el lugar.

En segundo lugar, recuperando lo planteado por Massey anteriormente, las políticas del lugar apuestan por establecer vínculos más allá del lugar, reconociendo las conexiones con una red de lugares que conforman una geometría del poder. ¿Es este el caso de las políticas de apropiación del espacio, de caminar el territorio y de reglamentar los usos de la reserva para defender el lugar? ¿Este proyecto de defensa del lugar apuesta por un cierre de las fronteras del lugar, apelando a políticas esencialistas, o se construye en base a una negociación constante con los actores extraterritoriales, apelando a esta necesidad de “vivir juntos” planteada por Massey (2008b).

Por otro lado, en la medida en la que la propuesta de ordenamiento territorial del grupo EsCalera se construye frente a una necesidad de recuperar el control sobre el territorio, y pensando a este como un proyecto que apuesta por la defensa del lugar vinculándose con otros lugares de las sierras chicas, ¿las prácticas espaciales políticas estarían construyendo una espacialidad más allá del lugar?

Bibliografía

AGNEW, J. (1987). Place and politics. The geographical mediation of space and society. Ed: Allen and Unwin. Londres.

BERDOULAY, V. ([1997] 2011). "El lugar y el espacio público". Traducción: Perla Zusman. Revisión: Hortensia Castro. En: Zusman, P; Castro, H; Adamo, S (comp) Geografías culturales: aproximaciones, intersecciones y desafíos. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.

CRESWELL, T. (2006). Reading 'A global Sense of Place. En: Place. A short introduction. Pp. 54-79. Blackwell, Cambridge.

ESCOBAR, A. (2005). "La cultura habita en los lugares. Reflexiones sobre el globalismo y las estrategias subalternas de localización" en Escobar A., Más allá del tercer mundo. Globalización y diferencia. ICANH, Universidad del Cauca, Bogotá.

ESCOBAR, A. (2010). Territorios de diferencia: lugar, movimiento, vida, redes. Departamento de Antropología Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill. Enviñon editores. Bogotá.

ESTEBANEZ, J. (1992). La dimensión espacial en el estudio de la ciudad. Anales de Geografía de la Universidad Complutense, núm. 12. Ed. Univ. Complutense. España.

GARZÓN, M. (2008). El lugar como política y las políticas de lugar. Herramientas para pensar el lugar. Signo y Pensamiento, Norteamérica, vol. 27, mayo, 2013. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/4556>

GOMEZ ORDOÑEZ, F. (s/a). Territorialidades alternativas a las del capital en Colombia. El caso de la Zona de Reserva Campesina del Valle del río Cimitarra. Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativos, ILSA. Disponible en: <http://www.rimisp.org/wp-content/uploads/2013/03/16.pdf>

GONZALES MARASCHIO, F. (2008). "Nuevos emprendimientos residenciales y construcción de lugares. El caso del Partido Cañuelas, PBA" en Zusman P., Lois C., Castro, H. (comp) (2008) Viajes y geografías. Pp. 149-178. Prometeo, Buenos Aires.

GUBER, R. (2001) La etnografía. Método, campo y reflexividad. Ed. Norma. Buenos Aires.

HAESBAERT, R. (2011). El mito de la desterritorialización: del 'fin de los territorios' a la multiterritorialidad. Traducción de Marcelo Canossa. Ed. Siglo XXI. México

HEVILLA, C. y MOLINA, M. (2008). "Territorialidades en movimiento: desplazamientos y reconfiguraciones territoriales ante las inversiones extranjeras en ámbitos de frontera" en: Zusman P., Lois C., Castro H. (comp) (2008) Viajes y geografías, pp. 203-222. Prometeo, Buenos Aires.





KOWERBEIN, A. (2013). La producción de jerarquías espacio-territoriales en la gestión de recursos hídricos. VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.

MASSEY, D. (1993). A Global Sense of Place, *Marxism Today*, pp. 24-29. Traducción de Albet & Núria Benach (2012). Doreen Massey. Un sentido global del lugar. Pp. 112-129. Editorial Icaria, Barcelona.

MASSEY, D. (1994). A place called home? En *Space, place, and gender*. Pp 157-174. University of Minnesota Press. E.U.A.

MASSEY, D. (1999). "La filosofía y la política de la espacialidad: Algunas consideraciones". En Arfuch L (comp) (2005) *Pensar este tiempo: Espacios, afectos, pertenencias*. Pp 101-128. Paidós, Buenos Aires.

MASSEY, D. (2007). Geometrías del poder y la conceptualización del espacio. Conferencia dictada en la Universidad Central de Venezuela, Caracas. Disponible en: http://iner.udea.edu.co/grupos/GET/Seminario_Geografia_Perla_Zusman/7-Massey.pdf

MASSEY, D. (2008a). Ciudad Mundial. Fundación ed. El perro y la rana. Caracas Venezuela.

MASSEY, D. (2008b). *Pelo o espaço. Uma Nova Política da Espacialidade*. Bertrand, Brasil.

MASSIRIS, C. (2002). Ordenación del territorio en América Latina. *Scripta Nova*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, vol. VI, núm. 125, 2002. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-125.htm>

MATERAN, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*, VOL 13, núm. 2, julio-diciembre, 2008, Pp. 243-248, Universidad de los Andes, Venezuela. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36021230010>.

MOUFFE, C. (2009). En torno a lo político. F.C.E. Bs. As.

MUÑOZ ARREOLA, A. (2006). "Principios del ordenamiento territorial comunitario" en Muñoz, Ortiz y Gonzales (comp) (2006) *Ordenamiento territorial comunitario: Un debate de la sociedad civil hacia la construcción de políticas públicas*. Pp 71-90. Instituto Nacional de Ecología, México D.F

PALACIOS, A. A., SPICOGNA, J.M., BERNASCONI, J., BUDINI, L., RUFINI, S., FERREYRA, Y., SALGUERO E., DIAZ ROMERO, D. (2010) *Decidirnos a decidir. Experiencias sobre la gestación de la Reserva Natural Militar Estancia La Calera y Reserva Hídrica y Recreativa Natural Bamba*. Aula de Montaña de la Universidad Nacional de Córdoba - Argentina. ISBN 978-987-05-9295-2.

Páginas web

Reglamentación de la Reserva Hídrica y Recreativa Natural "Bamba": http://uncavim60.unc.edu.ar/pluginfile.php/12879/mod_resource/content/0/Biblioteca_del_curso/Reglamentacion_Reserva_Bamba_1_.pdf (consultado 03/08/2015)

Censo nacional de población (1980, 2010): <http://www.estadistica.gov.ar> (consultado 03/08/2015)

Blog del Aula Abierta de Montaña: <http://marinamoyano.blogspot.com.ar/> (consultado 03/08/2015)

Blog Programa Sustentabilidad Ambiental: <http://ambiente.blogs.unc.edu.ar/> (consultado 03/08/2015)

Administración de Parques Nacionales, Argentina: <http://www.parquesnacionales.gov.ar/> (consultado 03/08/2015)

Instituto de Planificación Metropolitana (IPLAM): <http://www.cba.gov.ar/> (consultado 03/08/2015)

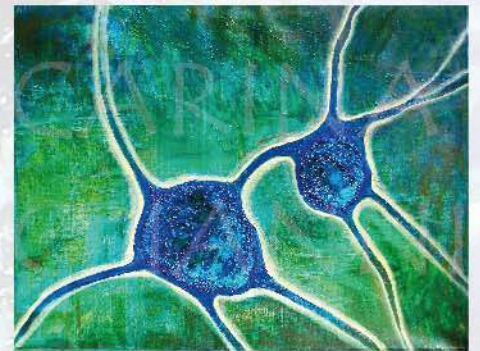
Dirección de Prensa. Legislatura de la Provincia de Córdoba: <http://www.prensalegiscba.gob.ar/> (consultado 03/08/2015)

Nuestra AGUA es DE ORO. Vecinos de Chavascate: <http://nuestragua.blogspot.com.ar/> (consultado 03/08/2015)



III

ORDENAMIENTO Y GESTIÓN TERRITORIAL



EL PROCESO POST RÍO+20 Y LAS POLÍTICAS GLOBALES PARA LA GESTIÓN TERRITORIAL SOSTENIBLE: UNA PRIMERA EVALUACIÓN DEL CUMPLIMIENTO DE LOS COMPROMISOS ASUMIDOS

Introducción

Luego de dos años intensos de preparación, la Cuarta Conferencia de Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sustentable Río +20 se celebra en junio de 2012 en Brasil. Los compromisos asumidos por los Jefes de Estado y de Gobierno se expresan en el documento titulado *"El futuro que queremos"*, que señala no sólo objetivos básicos y lineamientos generales (*"Nuestra visión común"*) sino que reafirma el compromiso político asumido en Río '92 a la par que fomenta la integración, aplicación y coherencia de sus planes de acción (*"Renovación del compromiso político"*). Sintetiza además los acuerdos macro logrados sobre la importancia de la economía verde como herramienta para lograr el desarrollo sostenible, la erradicación de la pobreza y el crecimiento económico; también, los acuerdos sobre el marco institucional para el desarrollo sostenible, con la intención de fortalecer sus tres dimensiones (ambiental, social, económico), los mecanismos intergubernamentales, las instituciones financieras internacionales y actividades operacionales de las Naciones Unidas y sus múltiples niveles de acción (global, regional, nacional, sub-nacional y local).

Elda Tancredi
(eldatancredi@gmail.com)
Marcela Huesca
Paula Molina

Grupo "Redes ambientales
transnacionales"
Programa Redes epistémicas
Departamento de Ciencias Sociales,
Universidad Nacional de Luján

En él se acuerda entonces que de ninguna manera el centro del desarrollo debe estar en el pilar económico sino en la acción conjunta sobre los tres pilares constituyentes, mientras que se reconoce que cada país dispone de diferentes enfoques, visiones, modelos e instrumentos para lograrlos, en función de sus circunstancias y prioridades nacionales. Con respecto a la gobernanza ambiental global, se acuerda el fortalecimiento del PNUMA y el establecimiento de un Foro Político de Alto Nivel que deberá proporcionar el liderazgo político para un desarrollo sustentable. Pero también reafirma el papel fundamental que desempeñan los órganos legislativos y de gobierno a todos los niveles en la promoción del desarrollo sostenible; reconoce los esfuerzos desplegados y los progresos realizados a nivel local y sub-nacional, y la importancia de la función que esas autoridades y comunidades pueden desempeñar para llevar a efecto el desarrollo sostenible; y además la importancia de que todas las instancias pertinentes encargadas de adoptar decisiones participen en la planificación y la aplicación de políticas de desarrollo sostenible. Es en este mismo sentido que se alienta *"a las autoridades regionales, nacionales, subnacionales y locales, según proceda, a que elaboren estrategias de*

1. Se consideran aquí como "compromisos" asumidos por los Estados y los Jefes de Gobierno, toda vez que en el documento *"El futuro que queremos"* y en las decisiones de las diferentes Convenciones se exprese: *"renovamos nuestros compromisos"*, *"reafirmamos nuestro compromiso"*, *"nos comprometemos"*, *"recordamos nuestros compromisos"* (A/CONF.216/L.1)

desarrollo sostenible y las utilicen como principales instrumentos para orientar la adopción de decisiones y las actividades de desarrollo sostenible a todos los niveles” (Conferencia de las Partes, 2012, p. 21-22), integrando los datos y la información social, económica y ambiental, así como analizando y evaluando eficazmente la aplicación de medidas en los procesos de adopción de decisiones.

La puesta en marcha de las iniciativas ambientales-territoriales expresadas en este documento se conoce como “Proceso post-Río+20”. Y es su análisis detallado el punto de partida del proyecto de investigación cuyos primeros resultados aquí se presentan², con el objetivo de comprobar el grado de avance de dicha puesta en práctica. Para ello se exploran los documentos emanados desde las tres Convenciones de Río (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático –UNFCCC–, Convención de las Naciones Unidas Sobre la Diversidad Biológica –UNCBD–, Convención de las Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación –UNCDD–) y las publicaciones del PNUMA, los que son seleccionados, sistematizados en función del abordaje de los compromisos asumidos, y analizados para evaluar su grado de cumplimiento a tres años de la firma del acuerdo.

Desandando el camino hacia Río+20

Desde que en 1972 se realiza en Estocolmo la Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, la problemática ambiental pasa a ser central tanto en el escenario político como en la agenda multilateral de negociaciones, dando lugar a un proceso formal de institucionalización de la cooperación ambiental internacional. Inserta como una de las prioridades en la agenda política internacional y en cada uno de los Estados nacionales, ha implicado a un número creciente de actores (estatales y no estatales) con una explosión de organizaciones ambientales mundiales, y el surgimiento de un régimen ambiental multi-escalar complejo, colección parcialmente integrada por organizaciones mundiales, entendimientos y supuestos que especifican la relación de la sociedad con la naturaleza.

Este régimen ambiental ha sido acompañado por la organización de actividades de muchos actores de la sociedad global y dentro del Sistema de las Naciones Unidas. Ello es marcado en especial desde la Segunda Conferencia de Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo (Río’92), cuando se reconoce que el desarrollo sustentable no puede ser alcanzado sólo desde los gobiernos, sino que se requiere de la participación activa de todos los sectores de la sociedad³. En una senda de institucionalización creciente, en diciembre de 2009 la Asamblea

2. Proyecto de investigación *“El proceso post-Río+20: científicos, políticos y otros actores sociales de América Latina en las negociaciones ambientales globales”* (Disp. CDD-CS 212/14).

3. Es así que la Agenda 21, uno de los principales resultados de Río ’92, formaliza nueve categorías desde las cuales todas las personas pueden participar en las actividades de Naciones Unidas, oficialmente denominadas “Grupos Principales”: negocios e industrias; niños y juventud; agricultores-campesinos; grupos originarios; autoridades locales; organizaciones no gubernamentales; mujeres; trabajadores y sindicatos; comunidad científica y tecnológica. A estos nuevos actores se suma el gran conjunto de instituciones diferentes con diferentes mandatos ambientales, disponibilidad de recursos y campos de acción: a) las organizaciones cuyo mandato es primariamente ambiental, como el PNUMA y los secretariados de los Acuerdos Ambientales; b) las organizaciones cuyo mandato es primariamente el desarrollo, el desarrollo sustentable o la implementación de proyectos para alcanzarlo, que tienen un fuerte componente





General aprueba la Resolución AG 64/236, en virtud de la cual decide organizar la cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible. Esta Conferencia se realiza en Río de Janeiro (Brasil) en junio de 2012, es conocida como Río+20, y es establecida como una oportunidad propicia para hacer un balance de lo sucedido en estas dos décadas, evaluar los avances logrados y las dificultades encontradas, y explorar nuevas formas de cooperación que permitan acelerar la transición hacia un desarrollo sostenible. Las expectativas sobre esta cumbre, en especial el llamamiento por un compromiso político renovado en pro del desarrollo sostenible, se guían por la historia de los acuerdos internacionales en especial el consenso, ampliamente compartido, acerca de una visión de prosperidad común dentro de los límites de la capacidad de sustentación de los ecosistemas de la Tierra.

Desde el inicio se reconoce que existen varias lagunas críticas en lo que respecta al cumplimiento de los compromisos nacionales e internacionales, pues: a) aunque se han logrado algunos avances y los países han ampliado su menú de opciones normativas, no se ha logrado una mayor coherencia; b) aunque la planificación y las políticas integradas y las estrategias nacionales de desarrollo sostenible se han vuelto aceptables, sus efectos siguen siendo limitados debido a su aplicación ad hoc e inconsistente; c) aunque se han establecido importantes instituciones para promover o supervisar actividades integradas para lograr el desarrollo sostenible, muchas no ha recibido un apoyo adecuado, algunas han languidecido y la mayoría no ha podido establecer buenas sinergias con procesos o instituciones complementarios; d) aunque la participación de los grupos importantes se ha vuelto la norma, se ha logrado un éxito limitado en la ampliación o reproducción de iniciativas prometedoras con múltiples interesados. Y sobre todo, se reconoce que si bien se han logrado avances en el frente económico y en el mejoramiento de la pobreza en algunas regiones, los dividendos han tenido una distribución desigual entre los países y en ellos, muchos países no están en condiciones de lograr los principales Objetivos de Desarrollo del Milenio y la mayoría de los indicadores ambientales han empeorado (A/CONF.216/PC/2, 2010).

Luego de dos años intensos de preparación, esta cuarta Conferencia se celebra durante 9 días (del 13 al 22 de junio de 2012)⁴. Más allá de las altas expectativas internacionales iniciales sobre esta Conferencia y la emergencia de un escenario final de consensos mínimos, el documento llamado *'El futuro que queremos'* es considerado un logro, al menos en tanto se reafirma la vigencia de principios y compromisos ya asumidos desde Río '92. Se acuerda que de ninguna manera el centro del desarrollo sustentable debe estar en el pilar económico sino en la acción conjunta sobre los tres constituyentes. Se reconoce que cada país dispone de diferentes enfoques, visiones, modelos e instrumentos, en función de sus circunstancias y prioridades nacionales, para lograr el desarrollo sostenible en sus tres dimensiones. Con respecto a la

ambiental, como el PNUD y el Banco Mundial; c) las organizaciones cuyo mandato primario no es el ambiente o el desarrollo sustentable pero que tienen un impacto significativo en problemas ambientales, como UNESCO.

4. En este marco se desarrollan más de 500 eventos oficiales paralelos en el Centro de Convenciones RioCentro, con la participación de líderes gubernamentales, empresas y sociedad civil, así como académicos, periodistas y público en general; el número total de asistentes es de 45.381 participantes; están presentes delegaciones de 188 países y 3 observadores, 100 Presidentes, 12.000 delegados, 9.856 ONGs y Grupos Principales, 4.075 representantes de medios de comunicación, 1.781 miembros de la sociedad civil. Se convoca a 4.363 personas de seguridad, 5.000 trabajadores diarios para RioCentro y 1.500 voluntarios (jóvenes estudiantes y profesionales).

gobernanza ambiental global, se desestima la creación de una agencia ambiental, aunque se acuerda el fortalecimiento del PNUMA y el establecimiento de un Foro Político de Alto Nivel que deberá proporcionar el liderazgo político para un Desarrollo Sustentable.

Es importante señalar que el documento remarca:

- a) el papel fundamental que desempeñan los órganos legislativos y de gobierno a todos los niveles en la promoción del desarrollo sostenible y los esfuerzos desplegados y los progresos realizados a nivel local y sub-nacional;
- b) la importancia de la implicación productiva y la participación activa de las autoridades legislativas y judiciales regionales, nacionales y sub-nacionales, y todos los grupos principales y otros interesados en procesos que contribuyan a la adopción de decisiones, la planificación y la aplicación de políticas y programas que fomenten el desarrollo sostenible a todos los niveles;
- c) la importante contribución de las comunidades científica y tecnológica al desarrollo sostenible.

Desarmando el documento “El futuro que queremos”: una descripción de los compromisos asumidos

1058

Como ya mencionado, la conferencia Río+20 finaliza con la elaboración consensada del documento titulado “El futuro que queremos”. Éste está compuesto de seis partes, que a su vez se dividen en secciones organizadas en diferentes puntos de acuerdo al tema abordado.

La Parte I, denominada “*Nuestra visión común*” expresa los objetivos básicos y los grandes lineamientos del acuerdo “*en pro del desarrollo sostenible y de la promoción de un futuro económico, social y ambientalmente sostenible para nuestro planeta y para las generaciones presentes y futuras*” (A/CONF.216/L.1, p. 1).

La Parte II, titulada “*Renovación del compromiso político*”, en sus tres secciones reafirma los principios de Río y los planes de acción anteriores, y se compromete a fomentar la integración, la aplicación y la coherencia de dichos planes, resolviendo “*adoptar medidas concretas que aceleren la puesta en práctica de los compromisos sobre desarrollo sostenible*” (A/CONF.216/L.1, p. 4).

En su Parte III “*La economía verde en el contexto del Desarrollo Sostenible y la erradicación de la pobreza*” resalta la importancia de la economía verde como herramienta para lograr el desarrollo sostenible, la erradicación de la pobreza y un crecimiento económico “*aumentando la inclusión social, mejorando el bienestar humano y creando oportunidades de empleo y trabajo decente para todos, manteniendo al mismo tiempo el funcionamiento saludable de los ecosistemas de la Tierra*” (A/CONF.216/L.1, p. 10).





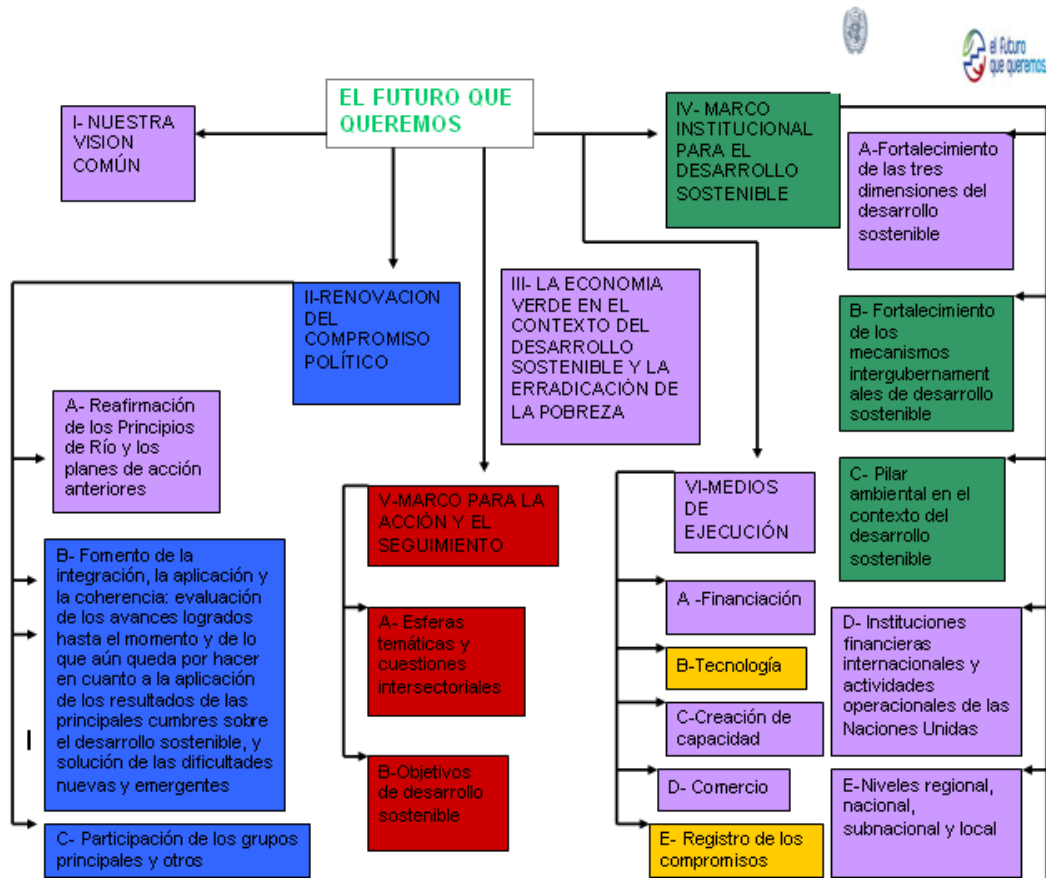
La Parte IV *“Marco institucional para el desarrollo sostenible”*, se divide en cinco secciones: a) fortalecimiento de las tres dimensiones del desarrollo sostenible; b) fortalecimiento de los mecanismos intergubernamentales de desarrollo sostenible; c) pilar ambiental en el contexto del desarrollo sostenible; d) instituciones financieras internacionales y actividades operacionales de las Naciones Unidas; e) niveles regional, nacional, sub-nacional y local. Es en este último punto donde se reconoce *“la importancia de la dimensión regional del desarrollo sostenible y que los marcos regionales pueden complementar y facilitar la traducción de las políticas de desarrollo sostenible en medidas concretas a nivel nacional”*; y se solicita *“a los países que cuando convenga refuercen las instituciones nacionales, sub-nacionales y locales o los órganos y procesos pertinentes de múltiples interesados que promueven... coordinen... y faciliten la integración de las tres dimensiones”* (A/CONF.216/L.1, p. 22).

La Parte V titulada *“Marco para la acción y el seguimiento”*, divide entre a) Esferas temáticas y cuestiones intersectoriales (erradicación de la pobreza; seguridad alimentaria y nutrición y agricultura sostenible; agua y saneamiento; energía; turismo sostenible; transporte sostenible; ciudades y asentamientos humanos sostenibles; salud y población; promoción del empleo pleno y productivo, el trabajo decente para todos y la protección social; océanos y mares; pequeños estados insulares en desarrollo; países menos adelantados; países en desarrollo sin litoral; África; iniciativas regionales, reducción del riesgo de desastres; cambio climático; bosques; biodiversidad; desertificación, degradación de la tierra y sequía; montañas; productos químicos y desechos; consumo y producción sostenibles; minería; educación; la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres) y b) Objetivos de Desarrollo Sostenible.

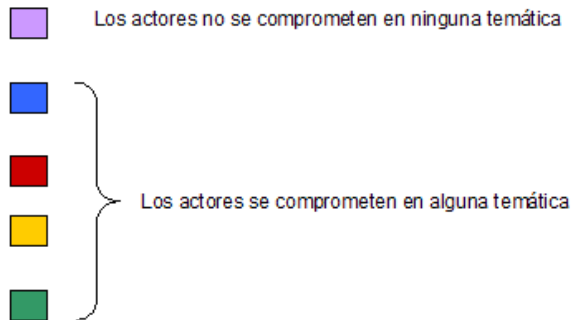
La última Parte VI *“Medios de ejecución”* se compone de dos secciones: a) Financiación y b) Tecnología, donde se exhorta *“a todos los países a que prioricen el desarrollo sostenible en la asignación de recursos según las prioridades y necesidades nacionales”*, y aumenten *“el apoyo financiero de todas las fuentes para el desarrollo sostenible de todos los países, en particular los países en desarrollo”* (A/CONF.216/L.1, p. 53).

Los gobiernos y los jefes de Estado no asumen compromiso concreto en la parte I, la parte II (sección A), la parte III, la parte IV (secciones A, D y E), la parte VI (secciones A, C, D y E). En cuanto a las restantes partes del documento, quedan expresos treinta y cinco compromisos concretos para el cumplimiento de diferentes propósitos y temáticas específicas.

Cuadro 1: Sistematización de los compromisos en el documento “El futuro que queremos”



REFERENCIAS



Fuente: elaboración propia en base al documento: “El futuro que queremos”.

Los avances en el cumplimiento de los compromisos post-Río+20: centrando la atención en las Convenciones Río y en el PNUMA

Para iniciar el trabajo de verificación del avance logrado en estos tres primeros años del proceso Post Río+20, se han utilizado como fuentes principales los documentos pertenecientes





a las distintas convenciones Río. Ellas son la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC), la Convención de las Naciones Unidas Sobre la Diversidad Biológica (UNCBD) y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación (UNCCD). Se han considerado también diferentes publicaciones del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Se han seleccionado estas cuatro instituciones debido a su importancia global en la definición de estrategias de respuesta ante los problemas ambientales. El PNUMA surge como consecuencia de Estocolmo 1972. En el documento *“El futuro que queremos”* los Estados se comprometen a *“fortalecer la función del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) como principal autoridad ambiental mundial que establece las actividades mundiales en pro del medio ambiente, promueve la aplicación coherente de los aspectos ambientales del desarrollo sostenible en el sistema de las Naciones Unidas y actúa como defensor autorizado del medio ambiente a nivel mundial”* (A/CONF.216/L.1, p. 19).

Las tres Convenciones Río son las que se encuentran en la cima de la agenda de negociaciones. La UNFCCC es el primer instrumento jurídico internacional obligatorio sobre cambio climático, que establece principios, obligaciones generales y protocolos, como compromisos complementarios, para lograr la estabilización de la concentración en la atmósfera de los gases de efecto invernadero a un nivel que pueda prevenir las interferencias antropogénicas peligrosas con el sistema climático, dentro de un marco temporal suficiente como para permitir a los ecosistemas a adaptarse al cambio, asegurar la producción de alimentos y permitir el desarrollo económico sustentable. En Río+20 se subraya *“que la naturaleza mundial del cambio climático requiere la cooperación más amplia posible de todos los países y su participación en una respuesta internacional efectiva y apropiada, con miras a acelerar la reducción de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero”* (A/CONF.216/L.1, p. 40).

El UNCBD es el primer tratado mundial que sienta un marco exhaustivo para abordar todos los aspectos de la diversidad biológica (los ecosistemas, las especies y la diversidad genética), persiguiendo tres objetivos: a) la conservación de la diversidad biológica, b) la utilización sostenible de los componentes de la diversidad biológica y c) la distribución justa y equitativa de los beneficios procedentes de la utilización de recursos genéticos. En este sentido, los Estados piden *“que se emprendan medidas urgentes para reducir, detener y revertir efectivamente la tarea de pérdida de biodiversidad. En este contexto, afirmamos la importancia de aplicar el Plan estratégico para la Diversidad Biológica 2011-2020 y conseguir las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica⁵ adoptadas por la Conferencia de las Partes en el Convenio en su décima reunión”* (A/CONF.216/L.1, p. 42-43).

Por su parte es objetivo de la UNCCD luchar contra la desertificación y mitigar los efectos de la sequía en los países afectados, en particular en África, mediante la adopción de medidas eficaces en todos los niveles, apoyadas por acuerdos de cooperación y asociación internacionales, en el marco de un enfoque integrado acorde con el Programa 21. La consecución de este objetivo exige la aplicación en las zonas afectadas de estrategias integradas a largo

5. Las denominadas Metas de Aichi intentan abordar las causas subyacentes de la pérdida de diversidad biológica mediante la incorporación de la diversidad biológica en todos los ámbitos gubernamentales y de la sociedad.

plazo que se centren simultáneamente en el aumento de la productividad de las tierras, la rehabilitación, la conservación y el aprovechamiento sostenible de los recursos de tierras y recursos hídricos, todo ello con miras a mejorar las condiciones de vida, especialmente a nivel comunitario. En Río+20 también los Estados reafirman *“nuestra determinación... de tomar medidas coordinadas a nivel nacional, regional e internacional para vigilar, globalmente, la degradación de la tierra y restaurar las tierras degradadas en zonas áridas, semiáridas y sub-húmedas secas”* (A/CONF.216/L.1, p. 44).

En el cuadro 2 se han sistematizado los cuarenta y seis (46) documentos analizados de cada una de estas instituciones, el número de compromisos que se encuentran mencionados y la relación entre los compromisos de cada Convención y Programa y los expresados en el documento “El Futuro que queremos”.

Cuadro 2: Síntesis de la sistematización de documentos y compromisos

| PROGRAMAS Y CONVENCIONES | NÚMERO DE DOCUMENTOS | NÚMERO DE COMPROMISOS | PORCENTAJE DE COMPROMISOS | COMPROMISOS EN EL DOCUMENTO “EL FUTURO QUE QUEREMOS” |
|--------------------------|----------------------|-----------------------|---------------------------|--|
| PNUMA | 17 | 18 | 51 | 35 |
| UNFCCC | 21 | 11 | 31 | |
| UNBD | 3 | 17 | 48 | |
| UNCDD | 5 | 2 | 6 | |
| TOTAL | 46 | 48 | | |

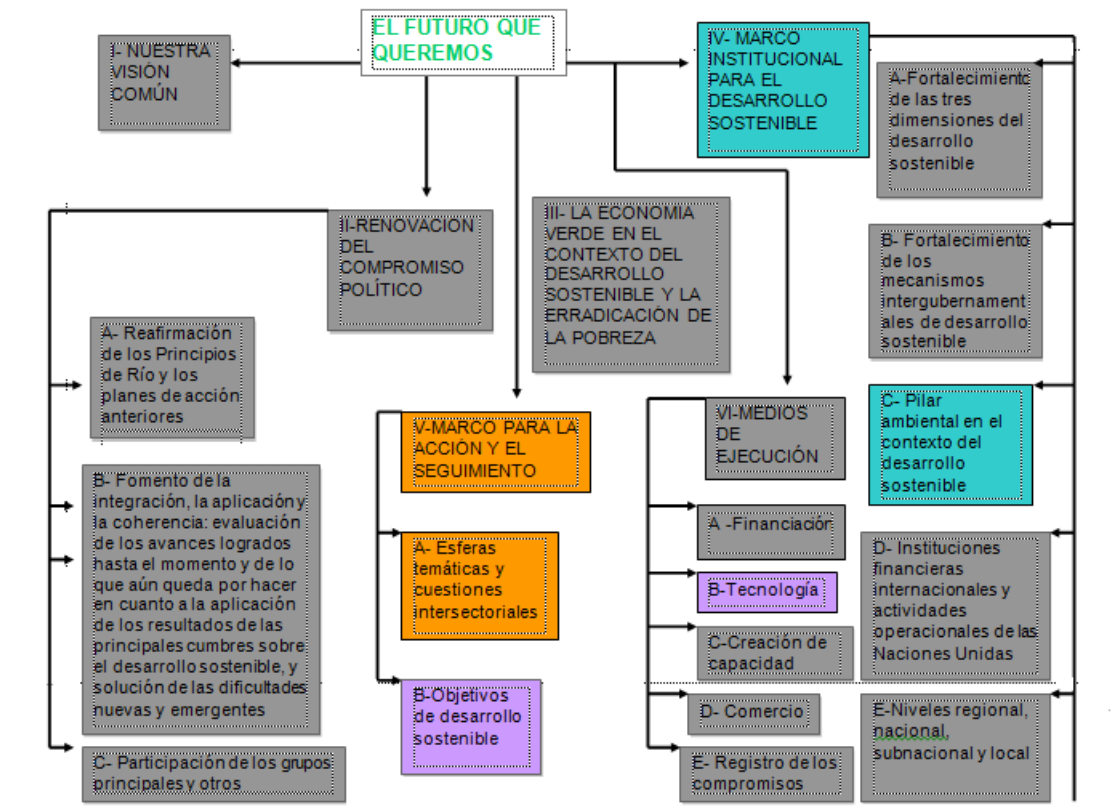
Fuente: elaboración propia.

Por su parte el cuadro 3 expresa cuáles compromisos son retomados por las cuatro instituciones seleccionadas, en estos tres primeros años del proceso Post-Río+20.





Cuadro nº 3: Cumplimientos de compromisos de: PNUMA, UNCCD, UNFCCC y UNCBD



REFERENCIAS

- } Los actores que no se comprometen en ninguna temática
- } Se comprometen en alguna temática tanto el PNUMA como en las tres convenciones (UNFCCC, UNCBD, UNCCD)
- } Se comprometen en alguna temática la convención UNFCCC, UNCBD y el PNUMA.
- } Se compromete en alguna temática sólo la convención UNFCCC.

Fuente: elaboración propia en base al documento "El Futuro que queremos" y los documentos analizados del PNUMA, UNFCCC, UNBD y UNCCD.

Los compromisos del PNUMA

Habiéndose analizado diecisiete (17) documentos del PNUMA, se verifica que los principales compromisos refieren a la parte V "Marco para la acción y el seguimiento" del documento "El futuro que queremos". Los más reiterados son los referidos a:

a) Realizar y reforzar instrumentos y evaluaciones de reducción de riesgo y desastre. La importancia asignada a la gestión del riesgo de desastre aparece claramente en el documento "*El cambio climático y la gestión de riesgos de desastre*", que sistematiza los aportes de la Tercera Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo. En ella se abordaron en especial temas vinculados al desarrollo económico sostenible; desarrollo social; energía sostenible; océanos, mares y biodiversidad; agua, saneamiento y seguridad alimentaria. Asimismo se proporciona un foro para la discusión de los temas urgentes y prioritarios. Este tema aparece también remarcado en el *Informe anual 2013* del PNUMA donde se presentan varios estudios sobre los efectos de los desastres naturales, la atenuación de la carga del conflicto, el alivio de las tensiones acumuladas y las políticas de educación y sensibilización.

b) Mejorar los medios de vida de los pueblos y las comunidades creando las condiciones necesarias para gestionar ecosistemas, en especial los bosques, de manera sostenible incluyendo la cooperación de diferentes sectores; y trabajar junto a los órganos rectores de las organizaciones que forman parte de la Asociación de Colaboración en materia de bosques. El documento central referido a esta apartado es "*Creación del Capital Natural: ¿Cómo puede REDD + apoyar una economía verde?*". Cabe mencionar aquí que el enfoque de Naciones Unidas para reducir las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal en los países en desarrollo (REDD+), implementado en el contexto de la UNFCCC, se refuerza desde el año 2008 con la incorporación de la ordenación sostenible de los bosques y la conservación y aumento de las reservas forestales de carbono a las actividades existentes, describiendo los múltiples beneficios de los bosques y otros ecosistemas como cimiento para la existencia de sociedades sostenibles.

c) Promover la igualdad de acceso a la mujer y niñas en tema de educación, salud, servicios básicos y oportunidades económicas. Estas problemáticas son abordadas desde la revista TUNZA (publicada por el PNUMA para los jóvenes- por los jóvenes – sobre los jóvenes) titulada "Un Mundo Sostenible", del año 2014, donde se encuentran estrategias para la lucha contra la malaria (no solo dando a conocer quienes sufren la enfermedad sino los esfuerzos que se realizan para detener la propagación de la afección) así como para prevenir y tener acceso a atención a la salud y tratamiento en cuanto a las enfermedades VIH, tuberculosis y enfermedades tropicales e infecciosas que son la segunda causa de muerte a nivel mundial y principal causa de muerte en niños y jóvenes. También se pugna por el fortalecimiento de la cooperación internacional, principalmente en los países en desarrollo para lograr el acceso universal a la educación primaria, mejorar el entorno de la mujer y niñas enfocando en las zonas rurales, indígenas y minorías étnicas, y promover los nexos entre los pueblos indígenas y el desarrollo y la toma decisiones en políticas ambientales a nivel regional, nacional y global.

Los compromisos de la Convención sobre Cambio Climático (UNFCCC)

En este proceso post-Río+20, las sucesivas Conferencias de las Partes (COP-MOP) de la Convención se desarrollaron en el mes de noviembre de 2012 en Doha, Qatar (COP-18), en Varsovia, Polonia en noviembre de 2013 (COP-19) y en Lima, Perú en diciembre de 2014 (COP-20). Hoy se está organizando la COP-21 que se desarrollará en París, Francia en noviembre de 2015.





De los distintos compromisos, esta Convención toma especialmente en consideración el pilar ambiental en contexto de desarrollo sostenible. En el año 2012 las Partes se comprometen a efectivizar el apoyo en forma de financiación, transferencia de tecnología y fomento de la capacidad a los países en desarrollo cuya finalidad es apoyar las medidas de mitigación o adaptación; brindar orientación metodológica para las actividades relativas a la disminución de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal y la función de la conservación, la gestión sostenibles de los bosques y el incremento de las reservas forestales de carbono en los países en desarrollo; a desarrollar enfoques no basados en el mercado para la gestión integral y sostenida de los bosques y otros ecosistemas. En el año 2013 se insiste a los países desarrollados en el incremento del apoyo financiero, tecnológico y el fomento de la capacidad, estudiando las medidas de mitigación adecuadas para cada país en vías de desarrollo y en pro de un desarrollo sostenible; y a intensificar, desde el año 2014, el examen técnico de las oportunidades de adoptar medidas que tengan un potencial de mitigación, en especial aquellas que impulsen beneficios de adaptación y desarrollo sostenible a nivel nacional.

Los compromisos de la UNCBD sobre biodiversidad

Dos Conferencias se realizan post-Río+20: COP-11 (Hyderabad, India, octubre de 2012) y COP-12 (Pyeongchang, Corea, octubre 2014). En el documento "La Naturaleza protege si está protegida" suscripto en India, se aborda la situación del Protocolo de Nagoya sobre el acceso y participación en los beneficios donde los gobiernos acuerdan aumentar la financiación para apoyar medidas destinadas a garantizar la diversidad biológica y su valoración, conservación, restauración y utilización racional, manteniendo los servicios de ecosistemas, sosteniendo un planeta sano y brindando beneficios para todos. Los países desarrollados acuerdan duplicar su financiación en apoyo de los refuerzos de los países en desarrollo para cumplir las Metas de Aichi y el Plan Estratégico para la diversidad Biológica.

Los compromisos de Convención sobre Desertificación (UNCCD)

Para el análisis de la implementación de las acciones comprometidas, se consultaron cinco documentos:

1. *"Sociedad Civil, Gestores de la Tierra"*, donde se reafirma a la UNCCD como el único acuerdo internacional legalmente vinculante que trata sobre desertificación, degradación del suelo y mitigación de los efectos de la sequía;
2. *"Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la Desertificación, la tierra en cifras, los medios de subsistencia en su punto de inflexión"* que aborda la situación de dos países de África (Zimbabue y Malawi) y uno de Asia (China) en materia de adopción de sistemas de siembra directa, técnicas agrícolas de gestión sostenible de la tierra, práctica de restauración de tierra (particularmente la de regeneración natural gestionada por el agricultor);

3. *“Neutralidad en la Degradación de la tierra, la resiliencia a escala local, nacional y regional”* tiene la finalidad de contribuir a futuras deliberaciones de las Partes de la UNCCD sobre el seguimiento de Río +20;

4. *“La desertificación, esa invisible línea de frente”* aborda el tema de la sequía, el acceso al agua en países de África;

5. *“El papel de los parlamentos en el desempeño de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación, Guía para la acción parlamentaria”*, manual que trata de impulsar la cuestión de la desertificación y degradación de las tierras a un nivel de prioridad política más elevado en los programas nacionales y mundiales, y llamar la atención de los legisladores y los responsables de la toma de decisiones sobre dicha cuestión.

En los documentos analizados se señala la persistencia de desafíos significativos en lo que se refiere a la definición de políticas concretas, en especial a lo vinculado con la inversión en producción sostenible de alimentos, creación de empleo y fomento de las capacidades. Aparecen descritos varios ejemplos de políticas territoriales nacionales de aplicación de técnicas agrícolas de gestión sostenible donde se ha mejorado la seguridad alimentaria. En estos casos se reconoce también el potencial de los actores de la sociedad civil para provocar el cambio, mejorando los estándares y las prácticas en cada etapa de la cadena de suministro como una manera de luchar contra la pobreza y de dar poder a los productores locales para reducir la pérdida de alimentos⁶. Mientras que en la *“Guía para la acción parlamentaria”* se encuentran propuestas y orientaciones en seis esferas principales de intervención de los parlamentos y parlamentarios (el *“hexágono parlamentario”*) con el objetivo de movilizar un apoyo más fuerte para la aplicación de la Convención⁷.

6. Por ejemplo, más de 5 millones de hectáreas de tierra degradada del Sahel han sido restauradas siguiendo por una práctica conocida como *“regeneración natural gestionada por el agricultor”*; en Malawi, donde al igual que en resto de África la tala de árboles para la producción de carbón y leña es el principal factor de la degradación de la tierra, las prácticas de agro-forestería han aumentado los cultivos entre unas y tres toneladas por hectárea y los sistemas de seguros contra la sequía para las poblaciones vulnerables han mostrado ser un mecanismo viable y factible para su adaptación y resistencia; en Israel se creó un fondo para compensar a los agricultores por la pérdida eventual de rendimientos; en Níger, desde el momento en que el gobierno garantiza la propiedad de los árboles a sus plantadores, la agroforestería y la plantación de árboles se consolidaron entre las mujeres, las poblaciones sin tierra e incluso en las tierras comunales.

7. Las seis esferas de intervención son: 1. Elaboración de leyes y normas (en materia de, entre otros temas, incorporación de la lucha contra la desertificación y la degradación de las tierras en las esferas normativas nacionales pertinentes); 2. Asignaciones presupuestarias (destinadas, entre otras cosas, a ofrecer recursos financieros adecuados); 3. Supervisión y control (destinados, entre otras cosas, a vigilar y evaluar el cumplimiento de los objetivos de la UNCCD); 4. Comunicación con el público y sensibilización (esto es, lanzamiento de campañas de *“degradación neutra de las tierras”*) y continua labor de promoción; 5. Elección de personalidades y órganos competentes (esto es, establecimiento de órganos de coordinación nacionales con la participación de los parlamentarios); 6. Cooperación internacional y mejor uso de la Red de Parlamentarios de la CLD (esto es, trabajo dirigido a hacer de la CLD una autoridad mundial en materia de tierras y suelo)





Conclusión

El documento “*El futuro que queremos*” suscrito en Río de Janeiro en junio de 2012 señala expresamente un listado importante de compromisos asumidos por los Estados y Jefes de Gobierno con el objetivo de alcanzar el desarrollo sustentable para las generaciones presentes y futuras. Analizado el grado de puesta en práctica de medidas concretas en cuatro de las instituciones constituidas en la cima de la agenda de las negociaciones multilaterales (PNUMA, UNFCCC, UNCBD, UNCCD) a tres años del lanzamiento formal de los mismos desde Naciones Unidas, debe reconocerse lo limitado de las acciones emprendidas.

En los documentos analizados, si bien se encuentran mencionados la mayoría de los compromisos, se observa la reiteración de aquellos relacionados con la transferencia de ciencia y tecnología de los países desarrollados hacia los países en desarrollo, así como también lo referente a la financiación de acciones y la importancia de emprender políticas de mitigación ante el cambio ambiental global en sus múltiples dimensiones.

En base a la cantidad de compromisos asumidos, y la lectura realizada de las fuentes, se percibe la falta de profundidad, ejecución y evidencia de trabajo de los mismos. Lamentablemente esta comprobación de magros resultados en el proceso post-Río+20 refuerza una hipótesis planteada en un trabajo anterior (Tancredi *et al.*, 2014), donde se sostenía que se estaba en presencia de muchas conversaciones pero insuficientes acuerdos y débiles propuestas concretas de acción en todas las escalas de actuación (global, regional, nacional, local). En especial la debilidad en la concreción de políticas concretas no refleja todo el esfuerzo realizado en el proceso (pre y post Río+20) para que los países estén mejor preparados para enfrentar los problemas ambientales desde una gestión territorial sostenible.

Bibliografía

Documentos UNFCCC

Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio climático (UNFCCC): <http://newsroom.unfccc.int/>

Organización de las Naciones Unidas, Convención Marco sobre Cambio Climático (2014). Informe de la Conferencia de las Partes sobre su 19º período de sesiones, celebrado en Varsovia del 11 al 23 de noviembre de 2013. FCCC/CP/2013/10/Add.1, Recuperado de: https://unfccc.int/documentation/documents/advanced_search/items/6911.php?preref=600007788

Bosques- anexo "Modalidades de los sistemas nacionales de vigilancia forestal: <http://unfccc.int/resource/docs/2013/sbsta/spa/l12a01s.pdf>.

Directrices y procedimientos para la evaluación técnica de las comunicaciones presentadas por las Partes sobre los niveles de referencia de las emisiones forestales y/o los niveles de referencia forestal: <http://unfccc.int/resource/docs/2013/sbsta/spa/l33a01s.pdf>.

Orientación adicional al Fondo para los países menos adelantados: <http://unfccc.int/resource/docs/2014/sbi/spa/l38s.pdf>.

Programa de trabajo sobre la revisión de las directrices para el examen de los informes bienales y las comunicaciones nacionales, incluido el examen de los inventarios nacionales, de las Partes que son países desarrollados: <http://unfccc.int/resource/docs/2014/cop20/spa/l07s.pdf>.

Documentos UNCBD

Convención de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica (UNCBD): <http://www.cbd.int/>

<https://www.cbd.int/doc/strategic-plan/2011-2020/Aichi-Targets-ES.pdf>.

Protocolo de Cartagena: <https://www.cbd.int/doc/legal/cartagena-protocol-es.pdf>.

La Conferencia de las Partes (COP) (2012). "La Naturaleza protege si está protegida": <https://www.cbd.int/doc/decisions/cop-11/booklets/cop-11-decisions-booklet-es.pdf>.

Protocolo de Nagoya: <https://www.cbd.int/abs/infokit/revised/web/factsheet-nagoya-es.pdf>.

Documentos UNCCD

Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (UNCCD). <http://www.unccd.int/en/Pages/default.aspx>





Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la desertificación: La tierra en cifras, los medios de subsistencia en su punto de inflexión. http://www.unccd.int/Lists/SiteDocumentLibrary/Publications/Land_in_%20numbers_SP.pdf

Neutralidad en la Degradación de la Tierra, la residencia a escala local, nacional y regional. http://www.unccd.int/Lists/SiteDocumentLibrary/Publications/LandDegradationNeutrality_SP_web.pdf

Sociedad civil, gestores de la tierra: http://www.unccd.int/Lists/SiteDocumentLibrary/Publications/CSO%20SPA%203_7_14%20small.pdf.

El papel de los parlamentos en el desempeño de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha Contra la Desertificación, Guía para elicitación parlamentaria: <http://www.unccd.int/Lists/SiteDocumentLibrary/Parliament/Handbook%20for%20Parliamentarians-spa.pdf>.

Documentos Naciones Unidas/ PNUMA

Micro finanzas para la adopción basada en ecosistemas, opciones, costos y beneficios 2014: <http://www.pnuma.org/meba/fichas/archivocompletofichas.pdf>.

Iniciativa latinoamericana y caribeña para el desarrollo sostenible, indicadores de seguimiento: http://apps.unep.org/publications/pmtdocuments/-ILAC_Colombia-2013ILAC_Colombia_2013_1.pdf.pdf.

Organización de las Naciones Unidas, Asamblea General (2014). *Proyecto de documento final de la Tercera Conferencia Internacional sobre los Pequeños Estados* Iniciativa latinoamericana y caribeña para el desarrollo sostenible, indicadores *Insulares en Desarrollo*. 17 de julio de 2014. A/CONF.223/3*, 10-14, Recuperado de http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/CONF.223/3&Lang=S

Organización de las Naciones Unidas, Asamblea General (2012). *El Futuro que queremos*, 123 sesión plenaria, Resolución aprobada por la Asamblea General, 27 de julio de 2012. A/RES/66/288*, Recuperado de <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/66/288>

PNUMA (2014). Cambio Climático: En primer Plano, hacia una iluminación eficiente. *Informe anual de 2013*, 10. Recuperado de <http://www.unep.org/annualreport/2013/>

PNUMA/CMS/COP11/CRP/5, 1-4. Recuperado de http://www.cms.int/sites/default/files/document/CRP5_futuras_actividades_de_la_CMS_relativas_a_las_IAS_S.pdf.

PNUMA (2014). Desastres y Conflictos: Garantizar la recuperación ambiental posterior a la crisis. *Informe Anual de 2013*, 15-20. Recuperado de <http://www.unep.org/annualreport/2013/>

PNUMA (2014). Futuras Actividades de la CMS relativas a especies exóticas invasoras.

PNUMA (2014). Gestión de los ecosistemas. *Informe anual de 2013*, 20-25. Recuperado de <http://www.unep.org/annualreport/2013/>

PNUMA (2014) Manglares –Bosques majestuosos llevados al límite, 14-17. Recuperado de http://www.zaragoza.es/ciudad/medioambiente/onu/es/detallePer_Onu?id=1043

PNUMA (2013). Microfinanzas para la Adaptación del Cambio Climático basados en Ecosistemas (MEbA), 2-8. Recuperado de <http://www.pnuma.org/meba/Boletin%20MEbA%20N1%202013.pdf>.

PNUMA (2014). Resumen para los responsables de la formulación de políticas: Creación del capital natural ¿Cómo puede REED apoyar una economía verde? Recuperado de <http://www.un-redd.org/portals/15/documents/IRPBuildingNationalCapitalREDDSummarySP.pdf>.

PNUMA (2014). Un Mundo Sostenible. TUNZA, 4. Recuperado de http://apps.unep.org/publications/pmtdocuments/-Sustainable%20world-2014Tunza_11.3-Span.pdf

PNUMA <http://www.pnuma.org/>

UNEP (2014). The emergence of infectious diseases. *Year Book 2014 emerging issues update*, 13-16. Recuperado de <http://www.unep.org/yearbook/2014/PDF/chapt2.pdf>.

UNEP (2014). Plastic Debris in the Ocean. *Year Book 2014 emerging issues update*, 49-52. Recuperado de <http://www.unep.org/yearbook/2014/PDF/chapt8.pdf>.

REN 21 & Frankfurt School- PNUMA/BNEF (2013). Energías Renovables: Inversiones mundiales se suman a \$ 244 mil millones en el 2012; se observa un movimiento geográfico hacia países en vía de desarrollo. *Reportes del estatus mundial de energías renovables 2013 y Tendencias mundiales de la inversión en energías renovables 2013*, 1-3. Recuperado de http://fs-unepcentre.org/sites/default/files/project/1/press_release_spanish_2013.pdf.

<http://rio20.net>.

Otra bibliografía

Congreso World Sustainable Building (2014). Manifiesto de Barcelona: Construyendo la casa común, 1- Recuperado de http://www.coavn.org/coavn/var/15/manifiesto_barcelona_ES.pdf.

Cuchí, A (2014). Informe de visión global. *Congreso World Sustainable Building*, 2-32. Recuperado de <http://www.ursa.es/es-es/noticias/Documents/global-vision-report.pdf>.

Tancredi, E y otros (2014). "Científicos, gobiernos y organizaciones no gubernamentales en las cumbres ambientales: el proceso hacia río + 20". *Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 3, p. 23-47, Recuperado de <http://www.redsocialesunlu.net/?p=186>



DIMENSIONALIZACIÓN DE INDICADORES DE SUSTENTABILIDAD TERRITORIAL. EJERCICIOS MATRICIALES PARA UN ACOPLÉ GENEALÓGICO

Introducción

Los criterios relevantes para resolver problemas de índole de sustentabilidad ambiental, pueden tener diferente importancia en ámbitos de decisión política y/o pública. Esto hace que para la resolución de problemas resulte necesario obtener señales de las preferencias, demandas y necesidades sobre pautas a seguir para ordenar el territorio de manera sustentable. Una forma de abordar esta tarea, consiste en clasificar los criterios por orden de importancia a partir de potenciar la opinión de todos los actores involucrados. Esto implica superar la sola vinculación con la teoría vigente y avanzar en un camino técnico-metodológico incluyendo a la *praxis*. Desde esta *praxis*, entendida como preconcepción surgida del mundo de la vida, de los espacios y territorios vividos se resignifican entonces, las variables y sus indicadores.

En este ejercicio de reflexión, que se mueve en el replanteo de problemas, procedimientos y conceptos adecuados para resolverlos, se pretende la consolidación de rutinas genealógicas –de acople de todos los saberes– que impliquen la dimensionalización del observable de manera conjunta (reunión de ciudadanos, políticos y científicos). Como evidencia de la pretendida consolidación, se refleja un ejercicio matricial de conjunto concretizado en un proyecto de investigación de la Universidad Nacional de Luján denominado: INVESTIGACION Y DESARROLLO TERRITORIAL (2da etapa) Construcción de agendas de ordenamiento ambiental desde criterios múltiples. Desde este proyecto se ha buscado y conseguido:

- Perfilar desde una construcción de conocimientos, que se proyecta considerando contextos de aplicación, una propuesta de indicadores de sustentabilidad con magnitudes de logro consensuadas.
- Proyectar la experiencia concreta de investigación-acción que promueve la reunión universidad-sociedad civil-gobierno local, llevada adelante en la primera parte del proyecto (*INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO TERRITORIAL (1ra etapa) Dimensiones de la relación entre intereses científicos y demandas locales en el área de influencia de la UNLu*) y aplicada a municipios del área de influencia de la UNLu para:
 - Fortalecer a las sociedades civiles locales en cuestiones inherentes a su calidad de vida.
 - Extender las actividades de las Universidad, fortaleciendo su imagen al colaborar, en su carácter de órgano del Estado, en la búsqueda de soluciones frente a los problemas ambientales y de desarrollo local.

Nélida Da Costa Pereira
(dacosper@gmail.com)
María C. Poggi
(mceciliapoggi@yahoo.com.ar)
Lucila Carneiro
(lucilacarneiro@yahoo.com.ar)
Luciana Musella
(lumusella@hotmail.com)

Universidad Nacional de Luján

- Configurar la incorporación de gobiernos municipales en la construcción de agendas ambientales, con el objetivo de consolidar las propuestas mediante normas que, surgidas desde el debate público, sean transformadas en reglas con fuerza jurídica.
- Generar nuevos conocimientos que, a partir de la construcción de agendas públicas locales, puedan ser utilizados como insumo válido para la generación de políticas sustentables de ordenación desde la configuración de territorios deseados por todos los usuarios del territorio.

Territorialidad sustentable. Una cuestión que pivotea entre la concepción geográfica de ordenación y las prácticas para el ordenamiento

La relación entre ordenamiento ambiental del territorio y sustentabilidad se constituyó en una de las primeras preocupaciones y ocupaciones en la tarea de indagación que aquí se refiere. Las lecturas de referencia conceptual han orientado el pensamiento hacia la consideración de un ordenamiento derivado de un proceso cuyo esquema vertical incluyera un marco de referencia supranacional, nacional, provincial y municipal.

El juego de relaciones del proceso de ordenación a diferentes escalas territoriales, se visualiza como parte de un sistema mundial globalizado que define la estructura de comportamiento socioeconómico local-global desigual que ha generado fragmentaciones. La evaluación y valorización de esta configuración resultante se pone como punto de partida para la construcción de políticas territoriales. Desde lo local-nacional a lo global-sistema mundial, la cuestión transita por considerar la trascendencia de la identidad local en la definición de la política. El lugar, tomado como identidad local, cotidianeidad y/o contexto, puede actuar como puente que reúne con el mundo. El lugar, que conforma así un contexto construido a partir del accionar cotidiano de sus habitantes, se establece como una comunidad territorial que puede estar vinculada al contexto global con diferentes posibilidades de interacción.

Las posibilidades de interacción pueden llegar a visualizarse como una disolución de las identidades locales en donde los contextos particulares pueden ser desnaturalizados y definidos en función de esquemas globales. Pero puede observarse también, que la articulación entre sociedad y economía, tecnología y cultura en el sistema globalizado podría realizarse más eficaz y equitativamente a partir del reforzamiento de la sociedad local y de sus instituciones políticas. Lo global y lo local se reconocerían como complementarios, como creadores conjuntos de sinergia social y económica. Para consolidar esta asociación, lo que surge como necesario, es la elaboración de estrategias a seguir en torno de la preparación de políticas que tengan la intención de optimizar la relación territorio local- territorio global, a partir de la consideración de lo local como requerimiento de base para el logro de sustentabilidad.

Vale aquí mencionar, como refuerzo de lo dicho, los componentes de sustentabilidad del Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas:

- *productividad*, permitiendo que las personas participen plenamente en el proceso de generación de ingresos y en el empleo remunerado en un marco general de crecimiento económico;





- *equidad*, que genere el acceso a la igualdad de oportunidades eliminando las barreras que obstaculizan las oportunidades económicas y políticas;
- *sostenibilidad*, con responsabilidad transgeneracional reponiéndose todas las formas de capital físico, humano y ambiental; y
- *potenciación*, con la plena participación de las personas en todas las decisiones y procesos que conforman su vida. Se vincula con propuestas de reforzamiento de la sociedad local para el logro de una aproximación a los posibles caminos de resolución de problemáticas, que combinen las diferentes vías de actuación institucionales con los mecanismos de autogestión a partir de la iniciativa creativa de la comunidad inspirada en la revalorización de su territorio.

Las estrategias elaboradas que resguardan el mantenimiento de las identidades locales y de sus requerimientos posibles pueden poseer tres orientaciones. La primera se orienta como una inserción acrítica de los lugares en el nuevo esquema de división internacional del trabajo, generando políticas proactivas de internacionalización que los transforma en actores periféricos. Otra línea se constituye con la negación de lo global y la reafirmación de lo local como el exponente único de lo verdadero, adoptando estrategias defensivas y políticas de resistencia que son motivo de aparición de marginalidades espaciales. Por último, se tiene la definición de políticas territoriales orientadas a la generación de un proceso armónico de renovación tecnológica que reduce los efectos negativos de las concepciones generalizantes.

Las orientaciones señaladas pueden guiar el análisis de situación espacial y la selección de estrategias que conforman las políticas territoriales. La ordenación derivada, se propondrá un cambio en la estructura espacial conforme al sentido que se le dé a la identidad local. Marginará los contextos locales si ordena hacia adentro, los desbaratará si estructura solo hacia afuera uniformándolos y desnaturalizándolos; y posiblemente optimizará la relación lugar-mundo si es generadora de acciones de integración, adaptación e intervención de actores locales, priorizando la gestión, concertación y el consenso en la búsqueda de actuaciones que generen sinergias de conjunto (da Costa Pereira 1999; da Costa Pereira *et al.*, 2007).

Ahora bien, toda esta orientación hacia la modelización territorial que genera ordenación, prácticas y normas derivadas de ordenamientos están configuradas desde la impronta de la relación entre el experto científico, que transfiere sus conocimientos y procedimientos, y el político que ejecuta y concreta los planeamientos de gestión e intervención territorial derivados. Así, conforme han sido las concepciones del pensamiento geográfico pueden visualizarse, en correspondencia, diferentes formas de analizar el espacio para proceder sobre el ordenamiento. El análisis espacial es visto, en este contexto, de manera más abarcadora. Ya no se visualiza solamente como metodología de la ciencia económica sino como procedimiento para encarar desde diferentes perspectivas las prácticas de ordenamiento.

Se ha elaborado una síntesis de estas relaciones (ver cuadro) con el objetivo de configurar un insumo para el análisis de las intervenciones del geógrafo sobre el territorio. Es importante anticipar que en las prácticas de ordenamiento, del ámbito nacional y latinoamericano, por

ejemplo, han tenido preponderancia las prácticas derivadas que se orientan hacia el desarrollo económico.

Como puede observarse en el cuadro las prácticas perfiladas desde lo conceptual para la ordenación y ordenamiento del territorio, se desplazan desde el zoning neopositivista hasta la dialéctica postmoderna pasando por: la modelización regional, el planeamiento estratégico, la guía por las agendas públicas y la gestión asociada.

Cuadro: La relación ciencia geográfica /ordenación territorial

| Corriente geográfica | Análisis espacial, ideas de ordenación y prácticas para el ordenamiento |
|---|--|
| <p>REGIONAL POSIBILISTA</p> <p>Los estudios regionales como el tipo de investigación más propio de la Geografía.</p> | <p><i>La concepción de "género de vida" y de lugar no socializado</i></p> <p>El trabajo de ordenación se puede perfilar desde el estudio del paisaje para identificar un género de vida regional e histórico en donde el hombre actúa y modifica en función de un medio dado. Las prácticas de ordenamiento se vinculan con la observación para comprender la correlación y correspondencia de hechos espaciales concretos y registrar en cartografía temática componentes y actividades espaciales reflejando la base natural del territorio y las modificaciones introducidas por el hombre. Se busca además rastrear desde el punto de vista regional las relaciones de los sucesos y el encadenamiento de las causas que dan carácter geográfico a un lugar, teniendo presente su posición en el tiempo.</p> |
| <p>NEOPOSITIVISTA O CUANTITATIVA</p> <p>La teoría como eje de la geografía y la superficie terrestre en el marco de la teoría de sistemas.</p> | <p><i>El enfoque analítico-sistémico y la preponderancia técnico-cuantitativa</i></p> <p>El trabajo de ordenación en el marco de los modelos y sistemas territoriales se puede vincular con:</p> <p>observación, análisis y conceptualización sobre <i>sistemas físicos, sistemas de usos del suelo, eco-sistemas, modelos de estructura</i> locacional (movimientos, redes, nudos, jerarquías, superficies, zoning) Las prácticas de ordenamiento se resuelven desde: la recolección de datos y el procesamiento de datos para configurar métodos de análisis locacional, modelística de redes, interacción espacial, representaciones de mapas de áreas, medición de áreas, análisis de formas, correlación espacial, elaboración de mapas de superficies y determinación de zonas de uso y ocupación de acuerdo a modelos funcionales preestablecidos.</p> |





| Corriente geográfica | Análisis espacial, ideas de ordenación y prácticas para el ordenamiento |
|---|---|
| DE LA PERCEPCIÓN Y EL COMPORTAMIENTO La imaginabilidad y la legibilidad de los espacios cotidianos. | <i>El análisis psico-socio-genético del espacio</i> La ordenación en el marco de la percepción y el comportamiento se vincula con: estudios de comportamiento y modelización del espacio urbano, el enfoque comportamental en el análisis del espacio rural (modelos de toma de decisiones), la imagen y la realidad percibida: posibilidades de medición. Se considera para los estudios y conceptualizaciones la praxis individual y la praxis colectiva. Las prácticas de ordenamiento se resuelven desde la interpretación de mapas y paisajes mentales a partir de: imágenes y esquemas espaciales, elementos para la descripción de la imagen espacial, mapas cognitivos: estilos y definiciones de uso, mapas de preferencias espaciales y superficies de atractivos. |
| HUMANISTA El rescate de la subjetividad y el estudio del lugar desde signos, significaciones y valorizaciones afectivas. | <i>El análisis del espacio basado en la fenomenología y la percepción existencialista</i> La ordenación del territorio se piensa desde la consideración del lugar como ámbito de la existencia real. Se rescata el paisaje cultural y se busca visualizar una territorialidad del mundo de la vida estableciendo conexiones entre tipificaciones sociales, ritmos espacio-temporales de la acción humana y estructuras de intencionalidad subyacentes. Las prácticas de ordenamiento para la prescripción de modelos territoriales se desenvuelven en el ámbito de las prácticas dinámico- cualitativas y de las entrevistas en profundas y biográficas para prescripción de estados espaciales alternativos, se prioriza la configuración de modelos de organización territorial en función de relaciones de existencia y microgeografías cotidianas. |
| RADICAL La dialéctica como ciencia de las leyes del movimiento y evolución de la naturaleza, de la sociedad humana y del pensamiento. | <i>El análisis espacial genético- estructuralista</i> La ordenación en el marco de la visión crítica revisa la distribución espacial desde la identificación de quién consigue qué, dónde y cómo. Considera a las espacialidades como expresión de las relaciones sociales y éstas como expresión del modo de producción y de las fuerzas productivas. Se revisa el valor de las Variables "independientes" en relación con el contexto. |

| Corriente geográfica | Análisis espacial, ideas de ordenación y prácticas para el ordenamiento |
|---|---|
| RADICAL La dialéctica como ciencia de las leyes del movimiento y evolución de la naturaleza, de la sociedad humana y del pensamiento. | Las prácticas de ordenamiento desde la dialéctica espacial y el análisis cualitativo recurren a: las denominadas expediciones territoriales para hacer visible, por ejemplo, las contradicciones espaciales y los circuitos de acumulación; al estudio del objeto de investigación desde el elemento más simple, al enfoque cualitativo de la realidad en su génesis y movimiento histórico. |
| POSTMODERNA Las trialécticas espaciales, el espacio como texto y la otredad como insumo de análisis. | <i>El Espacio como texto y la otredad como insumo de análisis</i> La hermenéutica espacial como base de insumo de ordenación y antesala del análisis de las configuraciones espaciales. La consideración de los “no lugares” y el acople de saberes cotidianos y la aplicación del principio de convergencia Las prácticas de ordenamiento desde las trialécticas espaciales y la multiplicidad de criterios. El alineamiento concreto y simbólico del espacio, la evaluación multicriterio, la prescripción participada de estados espaciales alternativos y la gestión asociada. |

Fuente: da Costa Pereira N., *Espacialidad y ordenación de territorios. Replanteo de enunciados al resguardo de una epistemología ampliada*, 2014.

Dimensionalización de indicadores de sustentabilidad territorial. La caracterización del observable de manera conjunta

Se ha podido observar en el cuadro del punto anterior que la resolución de problemas territoriales, vía estrategias de ordenación, pueden tener estrategias variadas en relación a las diferentes significaciones técnico-científicas. Esto, se dijo, hace que para la resolución de problemas resulte necesario obtener señales de las preferencias, demandas y necesidades sobre pautas a seguir para ordenar el territorio de manera sustentable. Se dijo también en la instancia introductoria, que la forma más sencilla de abordar esta tarea consiste en clasificar los criterios por orden de importancia a partir de potenciar la opinión de todos los actores involucrados.

Se piensa entonces que para poder resolver un problema hay que considerar una serie de secuencias y advertencias. Se debe proceder previamente a la caracterización y atribución del mismo con la idea de averiguar acerca de sus causas, consecuencias y soluciones. La determinación de estas características (variables, indicadores) y atributos suele estar orientada por la teoría vigente y en función de sus enunciados se observa, se obtienen datos y se generan propuestas de solución.

Ahora bien, como esos enunciados abstractos y generalizadores no suelen contener a los contextos particulares, surge el interrogante acerca de su papel en la resolución de problemas





locales. Para responder este interrogante habría que reparar que cuando se observa, “lo que es del orden de los conceptos y lo que es del orden de la experiencia, no están separados absolutamente. En la base empírica de una investigación hay presupuestos instrumentales que ‘están cargados’ de teorías (...) se tornan observables conceptos teóricos, al mismo tiempo que se transforman en teorías ciertos estados de cosas observables” (Samaja, 1999). Pero habría que reparar, a la vez, que la visión y significación del problema observado están moldeadas también por la praxis. Desde la praxis, entendida como preconcepción surgida del mundo de la vida, de los espacios y territorios vividos se resignifican entonces, las variables y sus indicadores.

De la definición de indicador se desprende que sus componentes son el procedimiento y la dimensión. La dimensión puede considerarse como un aspecto parcial de la variable independiente de otros aspectos que constituyen en conjunto un sentido total. El procedimiento tiene en cuenta las tareas que se ejecutan para llevar adelante la observación. Los procedimientos incluyen una amplia gama de técnicas de medición que desde la observación de indicios, desde lo manifiesto a lo latente lleva a la construcción de escalas, test multiítems e índices. Operando de esta manera se construye el dato a partir del indicio observado, y se identifica el papel de sus atributos definitorios: la validez y la confiabilidad. La validez depende de la decisión en la selección de las dimensiones, y la confiabilidad de la determinación del procedimiento en función de las variaciones contextuales.

La dimensionalidad como manifestación de decisiones configura, otro eje de discusión y reflexión. Es sabido y aceptado que la validez que da crédito al conocimiento supone selección de magnitudes del indicador de referencia, en cuanto a relevancia, especificidad, sensibilidad y contextos, y esto ha sido manejado tradicionalmente en el ámbito científico. Pero cuando el evento remite al logro de la sustentabilidad, se requiere necesariamente de una interpretación y valoración extendida porque la dimensionalidad de las variables es pura representación aun para las que están estandarizadas desde las normas jurídicas. Interpretar entonces el valor de la variable implica considerar las diferentes representaciones (ciudadanas, políticas, científicas), para tomar decisiones en torno de los problemas y construir políticas ambientalmente sustentables. Se necesita entonces, la consideración genealógica foucaultiana de acople todos los saberes que genera disensos y conflictos pero que promueve el acuerdo. La reaparición del “saber de la gente” saber particular, local, regional, diferencial, incapaz de unanimidad permite el enriquecimiento de las atribuciones (Foucault, 2001).

Cualquier problema de decisión social se caracteriza por conflictos entre valores e intereses que compiten y diferentes grupos y comunidades que los representan. Las diferentes dimensiones de valor pueden estar en conflicto entre sí y dentro de sí mismas, y cualquier decisión otorgará diferentes opiniones tanto en forma espacial como temporal. ¿Cómo se deben resolver esos conflictos? Al respecto se puede tomar como inicio de respuesta afirmaciones de Giuseppe Munda (Munda, 2004) quien señala que para resolver estos conflictos se han desarrollado y aplicado a lo largo de los últimos veinte años una variedad de métodos multicriteriales como base para los procesos de toma de decisiones en materia territorial y ambiental. Los métodos multicriteriales, aclara, no asumen la conmensurabilidad de las diferentes dimensiones del problema, ya que no proveen un único criterio de elección (económico, social, cultural) y ayudan a encuadrar y presentar el problema, facilitando el proceso decisor y la

obtención de acuerdos políticos. La aplicación de múltiples criterios demanda un proceso de aprendizaje iterativo, entre los analistas y los actores involucrados, en el que se combinan aspectos formales (aquellos propios de la metodología multicriterial) con aspectos informales, representados por las percepciones, intereses y deseos de los diferentes usuarios del territorio involucrados en el desarrollo local. Munda también aporta definiciones que deberían aplicarse para algunos conceptos básicos de ayuda en la decisión multicriterio a saber:

- un **objetivo** es algo que se lucha por conseguir. Indica la dirección de cambio deseada.
- un **criterio** es la base para la aplicación. Es una función que asocia cada acción con un número ("número" en este contexto significa cualquier tipo de escala de criterios, cuantitativa, cualitativa, estocástica o difusa) que indica su conveniencia según las consecuencias relacionadas al mismo punto de vista.
- una **meta** es algo que se puede lograr o no. Si una meta no se puede lograr o es improbable que se logre, puede convertirse en un objetivo.
- un **atributo** es una medida que indica si se lograron o no las metas propuestas, dada una decisión particular que proporciona un medio de evaluar los niveles de diferentes objetivos.
- una **restricción** es un límite a los valores que los atributos y las variables de decisión pueden asumir y puede establecerse o no de forma matemática.
- el **punto ideal** es el que en el espacio de criterios se llama punto de utopía asumiendo que el valor más alto es el mejor. Un concepto similar a la alternativa ideal, su reflejo, lo anti-ideal puede definirse como la acción que minimiza todos los criterios considerados de forma simultánea (la peor acción).
- en el **dominio** una acción A domina a una acción B si es por lo menos tan buena como B en todos los criterios considerados, y mucho mejor que B en por lo menos un criterio.
- una **solución eficiente** se establece cuando al incluir todos los criterios relevantes, se eligen las mejores alternativas.

Implicar la decisión multicriterio para construir y validar socialmente indicadores de sustentabilidad que permitan: caracterizar procesos, transformaciones y eventos que ocurren en tiempos largos articulados con plazos cortos y medianos, y en distintas escalas espaciales; significa moverse en un terreno poblado de disyuntivas, que requieren una reflexión sobre la condición de existencia territorial como mundaneidad y las posibilidades de entendimientos.

La reflexión puede guiarse en principio por los presupuestos filosóficos de Martín Heidegger acerca de la especialidad como existencia así como también, por las discrepancias entre





Jürgen Habermas y Michel Foucault al respecto de la sociedad del acuerdo y del diálogo¹. La posibilidad de existencia de una sociedad ideal de comunicación y la idea de luchas concretas en cada sociedad y en cada momento, deberían ser incorporadas como insumos de razonamiento para tratar de contraer, en lo procedimental metodológico, la tirantez entre consenso y conflicto. ¿Cómo proceder entonces?

En este punto es que importa considerar la bifrontalidad del indicador y la importancia del procedimiento y recordar que “autores como Galtung o Lazarfeld sólo advierten el interés de la selección de la o las dimensiones relevantes para interpretar el sentido global de la variable, pero no le otorgan estatus epistemológico a los procedimientos u operaciones que se deberán llevar a cabo para observar el hecho en la perspectiva de la dimensión” (Samaja, op. cit., p. 168). Entonces la operación que debe realizarse es mirar nuevamente la conformación del indicador y resignificar sus componentes y proceder con la atribución de valores a partir del acople de todos los saberes buscando acuerdos y consensos.

Es importante considerar también que “el proceso de elaboración de indicadores forma parte esencial de las mediaciones entre distintas matrices de datos” (en el caso de agendas de gestión territorial matrices de: ponderación de problemas, de capacidad de gestión local y de prioridad de resolución); y que “el lugar de los indicadores corresponde a lo que Kant concibió como la solución al enigma de la síntesis del pensamiento y de la realidad: el esquema, definido como la representación de un procedimiento” (Samaja, op. cit., p. 169). Según estas consideraciones todo dato científico vincula un concepto con un estado de cosas del mundo externo, mediante la ejecución de un procedimiento aplicado a una o más dimensiones consideradas como observables de dicho concepto. Esto determina la bifrontalidad del indicador: la dimensionalidad como observable, y el procedimiento como ejecutor de la observación.

En el desarrollo de la indagación se ha buscado testear las ideas mencionadas mediante el fortalecimiento de prácticas genealógicas que impliquen la dimensionalización del observable de manera conjunta (reunión de ciudadanos, políticos y científicos). En el proyecto: INVESTIGACION Y DESARROLLO TERRITORIAL (2da etapa) *Construcción de agendas de ordenamiento ambiental desde criterios múltiples*², se ha comprobado que la dimensionalización directa y concreta por consenso y acuerdo permite el acople de todos los saberes (eruditos y cotidianos), ya que al contener todas las percepciones e intereses, evitó codificaciones unilaterales porque no se interpretó el parecer de cada actor interviniente sino, que se transfirió como valor del dato la apreciación acordada. Con este accionar se espera otorgar sustentabilidad a las políticas derivadas (Ver esquema).

1. Los presupuestos filosóficos atribuidos a Heidegger, Habermas y Foucault fueron extraídos de las obras que se enumeran en la bibliografía del presente escrito.

2. Proyecto que aprobado por Disposición CDD-CS – UNLu.-N° 060/12. en su segunda etapa y por Disposición CDD-CS – UNLu.-N° 114/14 en su tercera etapa 2014-2015.

Resignificación del indicador para el logro de la sustentabilidad



Fuente: Da Costa Pereira N., *ESPACIALIDAD Y ORDENACIÓN DE TERRITORIOS. Replanteo de enunciados al resguardo de una epistemología ampliada*, 2014.



La apreciación de la potencialidad configura el proceder básico en la atribución de las matrices que componen las agendas ambientales y territoriales locales. Así mediante la implementación de técnicas participativas (talleres participativos, mesas de trabajo) se trata contener la multiplicidad de criterios en la atribución de dimensiones e impactos de distintos problemas ambientales. La atribución, en este caso, no es codificada por los investigadores sino que a través de la discusión y posterior acuerdo se otorga el valor consensuado al resultado de cada indicador ya sea de ponderación de problemas, de capacidad local de gestión y de prioridad en la resolución (ver secuencia procedimental).

Secuencia procedimental de atribución de matrices



Fuente: Da Costa Pereira N. y Poggi, M., *La ponderación conjunta de matrices ambientales, Presentación a las Jornadas Territorio y Habitat, UNLu, Luján, 2013.*

Ejercicios matriciales. El acople genealógico en la implementación de talleres participativos

En el punto anterior se hizo referencia a la caracterización y atribución de variables indicadoras desde la contención de todos los saberes y se resaltó el papel del procedimiento como operación de relevancia para observar el hecho en la perspectiva de la dimensión. Es más, para observar el hecho desde la multiplicidad de perspectivas estableciendo acuerdos para consensuar el valor del indicador. Se contextualizó también el trabajo de acople de distintos saberes en el marco de un proyecto de investigación que ha buscado (en su primera y segunda etapa) y busca (en su tercera etapa) generar nuevos conocimientos que, a partir de la implementación de agendas públicas locales para Municipios de la Provincia de Buenos Aires (Moreno, Pilar, Gral. Rodríguez, Luján y Mercedes) puedan ser utilizados como insumo válido para la generación de políticas sustentables de ordenación, desde la configuración de escenarios deseados por todos los usuarios del territorio. Es así que, en el marco de la metodología de agenda ambiental construida, se atribuyen indicadores y se concretan matrices de ponderación, de capacidad de gestión local y de prioridades de acción en forma conjunta. La técnica metodológica utilizada ha sido la de talleres participativos.

El taller participativo como técnica grupal para la atribución de indicadores se manifiesta, en este caso, como técnica apropiada para el acople de todos los saberes. La participación entre los diferentes actores implica un intercambio negociado que requiere generar un momento en donde se respeten las diferencias, se tengan en cuenta los aportes de todos, se discutan las posturas y se logre un consenso para superar los problemas territoriales. Sobre todo teniendo en cuenta que se debe llegar a un acuerdo para poder completar cada uno de los puntos

de las matrices y poder seguir avanzando sobre cada problemática. Es importante recordar entonces que...la comunidad no es entendida aquí como receptora y orientada, sino como generadora y con capacidad de orientar tanto en el campo político, como en el académico... (da Costa y Poggi, 2014).

En este sentido, se perfeccionó la aplicación de esta técnica con el propósito de lograr una acción asociada, entendida como actividad vinculante en la toma de decisiones que busca indagar sobre conocimientos, creencias y experiencias de los diferentes actores sociales. Si bien es una técnica muy utilizada para aportar información, no es la única técnica grupal que posibilitaría el acople de saberes. Existen otras técnicas (grupo de discusión, entrevista grupal, grupo focal) que pueden ser utilizadas pero, desde la comparación entre las distintas técnicas grupales, la técnica del taller participativo detenta la ventaja de optimizar el logro de consensos para arribar a escenarios deseados de conjunto. El taller participativo, es el que mediante el juego de la conversación, intenta captar las distintas representaciones de los actores locales para atribuir el valor de los problemas ambientales identificados, para construir futuras agendas ambientales y planes operativos que orienten el accionar en torno a la gestión del territorio.

Desde esta técnica que genera redes participativas positivas y productivas de saber y poder, se busca generar acuerdos para elaborar políticas de intervención y gestión territorial local. La relación poder y saber se toma en este punto como procedimiento metodológico, como rejilla de análisis. Esta rejilla permite desde la configuración del campus de muestreo hacer visible conjunto de reglas y coacciones que no solo permitan describir el nexo entre saber y poder sino, considerarlo como constituyente de la reunión, el consenso y la posibilidad de acuerdos que no solo discurren sobre cuestiones generales y universales. Se trata de "establecer una red que dé cuenta de singularidades como efectos: de lo que se deriva la necesidad de multiplicidad de las relaciones, de la diferenciación entre los diversos tipos de relaciones (...) y tomar en cuenta el entrecruzamiento de procesos heterogéneos" (Foucault, 2011, p. 31) para intentar un proceso deliberativo que en ningún caso debe confundirse con la mera ratificación colectiva de posiciones ya cristalizadas. "Si todas las preferencias y opiniones políticas han de someterse a un proceso de debate e ilustración mutua, esto implica que todos los actores deben estar abiertos a cambiar su posición inicial (...) De ahí que lo decisivo sea la mejora de los métodos y condiciones del debate, de la participación, de la discusión y de la persuasión" (Habermas 2005, p. 381).

Como reflejo del intento de incorporar todas las voces en la valorización de problemas, en el caso concreto que se toma como evidencia, se incorporan a continuación resultados de talleres participativos al interior de los cuales se debatió y acordó el valor de las variables operativas para confeccionar matrices (ver ejemplos de matrices de los Municipios de Mercedes y de Luján) que derivaran en la confección de agendas y el plan de intervención, ordenación y gestión del territorio.





Matriz base de agenda ambiental para el Municipio de Mercedes. Matriz síntesis de los problemas según orden de prioridad a ser solucionados

| PROBLEMA AMBIENTAL CENTRAL | PROBLEMAS AMBIENTALES DERIVADOS | | | |
|-----------------------------------|--|--------------------------|-----------------------------|-----------|
| | | IMPORTANCIA DEL PROBLEMA | CAPACIDAD PARA GESTIONARLOS | PRIORIDAD |
| 1. Residuos Sólidos Urbanos (RSU) | 1.1 Falta de Gestión | A | CB | Medio |
| | 1.2. Problemas en la disposición inicial y final | A | CB | Medio |
| | 1.3. Basurales clandestinos a cielo abierto | A | CB | Medio |
| | 1.4. Concentración de basura en calles y esquinas | A | CB | Medio |
| | 1.5. Chatarra electrónica | A | CB | Medio |
| 2. Servicios e infraestructura | 2.1 Servicio insuficiente de cloacas | M | CA | Alto |
| | 2.2. Desbordes cloacales | M | CA | Alto |
| | 2.3. Uso del pluvial como desagüe cloacal | M | CM | Medio |
| | 2.4. Planta cloacal obsoleta | M | CM | Medio |
| | 2.5. Falta de tratamiento de los residuos cloacales | A | CA | Alto |
| | 2.6. Falta de limpieza en los desagües pluviales | M | CM | Medio |
| | 2.7. Falta de agua corriente | B | CA | Medio |
| | 2.8. Saturación de pozos negros | B | CM | Bajo |
| | 2.9. Dificultades en el acceso a la vivienda | B | CA | Medio |
| | 2.10. Falta de puesta en marcha plena de la planta de tratamiento de residuos cloacales e industriales | M | CM | Medio |
| | 2.11. Falta del cuidado del agua | A | CM | Alto |

| PROBLEMA AMBIENTAL CENTRAL | PROBLEMAS AMBIENTALES DERIVADOS | | | |
|---------------------------------|--|--------------------------|-----------------------------|-----------|
| | | IMPORTANCIA DEL PROBLEMA | CAPACIDAD PARA GESTIONARLOS | PRIORIDAD |
| 3. Ordenamiento Territorial | 3.1. Falta de ordenamiento y planificación ambiental | M | CB | Bajo |
| | 3.2. Crecimiento demográfico acelerado | B | CB | Bajo |
| | 3.3. Asentamientos en terrenos bajos | M | CB | Bajo |
| | 3.4. Empreimientos urbanísticos en la zona ribereña | B | CB | Bajo |
| | 3.5. Canalizaciones de establecimientos agropecuarios directas al río | B | CB | Bajo |
| | 3.6. Inundaciones | M | CB | Bajo |
| | 3.7. Crecimiento del parque automotor | A | CM | Alto |
| | 3.8. Falta de control en el funcionamiento de las industrias y la radicación de las mismas | A | CB | Medio |
| 4. Contaminación | 4.1. Del río Luján por efluentes industriales | M | CM | Medio |
| | 4.2. Del río Luján por efluentes cloacales | B | CM | Bajo |
| | 4.3. Del río Luján por basura que arrojan los vecinos | B | CM | Bajo |
| | 4.4. Del aire por olores industriales | B | CB | Bajo |
| | 4.5. Del aire por quema de basura | B | CB | Bajo |
| | 4.6. Del suelo y del aire por uso de agroquímicos | M | CB | Bajo |
| | 4.7. De las napas de agua | B | CB | Bajo |
| | 4.8. Derrame de residuos peligrosos, componentes químicos | B | CM | Bajo |
| | 4.9. Contaminación sonora por proliferación de vehículos | B | CB | Bajo |
| 5. Falta de educación ambiental | - | M | CB | Bajo |
| 6. Falta de concientización | - | M | CB | Bajo |





| PROBLEMA AMBIENTAL CENTRAL | PROBLEMAS AMBIENTALES DERIVADOS | | | |
|---|---------------------------------|--------------------------|-----------------------------|-----------|
| | | IMPORTANCIA DEL PROBLEMA | CAPACIDAD PARA GESTIONARLOS | PRIORIDAD |
| 7. Falta de compromiso y voluntad ciudadana | - | M | CB | Bajo |
| 8. Desconocimiento en la sociedad de las distintas campañas ambientales | - | M | CB | Bajo |
| 9. Problemas económicos que frenan la posible remediación del Río Luján | - | A | CB | Medio |

Fuente: Musella L. (2014) Construcción de agendas de ordenamiento ambiental desde criterios múltiples para el Municipio de Mercedes.

Matriz base de agenda ambiental para el Municipio de Luján. Matriz síntesis de los problemas según orden de prioridad a ser solucionados

| PROBLEMA AMBIENTAL | PONDERACIÓN FINAL | | GRADO DE PRIORIDAD |
|---|-------------------|----------------------------|--------------------|
| | Importancia | Capacidad de gestión local | |
| Gestión Integral de RSU | ALTA | MEDIA | ALTA |
| Ordenamiento territorial | ALTA | MEDIA | ALTA |
| Falta de Planificación de drenaje (Inundación en el centro y barrios periféricos) | MEDIA/ALTA | MEDIA | ALTA/MEDIA |
| Insuficiente infraestructura de saneamiento (agua y cloacas) | MEDIA | ALTA | ALTA |
| Insuficiente infraestructura vial | MEDIA | ALTA | ALTA |
| Contaminación del Recurso agua: Río Luján y napas | MEDIA | ALTA | ALTA |
| Falta de cuidado al hábitat | ALTA | BAJA | MEDIA |
| Contaminación del aire | MEDIA | BAJA | BAJA |

| PROBLEMA AMBIENTAL | PONDERACIÓN FINAL | | GRADO DE PRIORIDAD |
|---|-------------------|----------------------------|--------------------|
| | Importancia | Capacidad de gestión local | |
| Acumulación de residuos de poda en la vía pública | BAJA | BAJA | BAJA |
| Contaminación por agro-tóxicos (agroquímicos) | BAJA | BAJA | BAJA |
| Presencia de animales sueltos (perros y caballos) | BAJA | BAJA | BAJA |
| Contaminación sonora | BAJA | BAJA | BAJA |
| Contaminación visual | BAJA | BAJA | BAJA |

Fuente: Carneiro L. (2014) Construcción de agendas de ordenamiento ambiental desde criterios múltiples para el Municipio de Luján.

Conclusión

Las imágenes de las matrices construidas resignifican la matriz de datos cuantitativa porque aquí, el número precedente a la nivelación, está cargado de palabras con sentido de pertenencia a un lugar, a un territorio. Se piensa entonces, tal vez con exagerado optimismo, que el plan de implementación para la intervención y gestión del territorio local será en este caso más sustentable porque contiene la percepción de todos los usuarios del territorio y, porque la concepción de lo que se debe hacer ya no proviene solamente de la orientación teórica abstracta sino que contiene particularidades y singularidades. Cada particularidad y singularidad territorial implica un juego de intereses que en este caso estarían, al menos, reconocidos y contenidos. Cada nueva senda trazada, cada geografía pergeñada, es producto de un amasado que recoge el calor de todas las manos y da cuenta de que el consenso puede ser posible.

A manera de confirmación y como cierre de lo que se piensa y se intenta hacer, se puede señalar el reconocimiento de parte de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación (SPU) quien a través de dos resoluciones ministeriales: 1587/13 de aprobación y 3272/14 de otorgamiento de subsidios avaló e impulsó esta propuesta de indagación para el ordenamiento territorial. La propuesta de indagación contiene el trabajo de investigadores de la UNLu y el aval comprometido de sectores empresariales, políticos y ONGs de los municipios de Mercedes, Pilar, Gral. Rodríguez, Moreno y Luján de la Pcia de Buenos Aires.



Bibliografía

CARNEIRO, L. (2014). Construcción de agendas de ordenamiento ambiental desde criterios múltiples para el Municipio de Luján, Pcia. de Buenos Aires. Trabajo final de Licenciatura en Información Ambiental, UNLU, Luján.

DA COSTA PEREIRA, N. (1999). Legislación y ordenación del territorio, UNLU, Colección Cuadernos de Trabajo. Cuaderno N° 13. Luján.

DA COSTA PEREIRA, N.; TANCREDI, E. Y TUIS, C. (2007). "Ordenación ambiental del territorio: creencias y conceptos derivados de las prácticas de investigación" En Anuario de Geografía 2005-2006, UNLU, Luján.

DA COSTA PEREIRA, N.; POGGI, M.C (2014). Planteos de metodología ampliada. Entre la modelización y la modulación de procedimientos de indagación geográfica. Ponencia presentada en X Jornadas de Investigación en Geografía, UNL, Santa Fe.

DA COSTA PEREIRA, N. (2014). Espacialidad y ordenación de territorios. Replanteo de enunciados al resguardo de una epistemología ampliada. Tesis doctoral en filosofía, UNLa. Lanús.

FOUCAULT, M. (1997). "Des espaces autres", en Architecture, Mouvement, Continuité, n° 5, octubre 1984, Revista Astrágalo, n° 7.

FOUCAULT, M. (2001). Defender la sociedad, FCE, Buenos Aires.

FOUCAULT, M. (2002). La hermenéutica del sujeto, FCE, Buenos Aires,

FOUCAULT, M. (2009). El gobierno de sí y de los otros, FCE, Buenos Aires.

FOUCAULT, M. (2011). Sobre la ilustración, Tecnos, Madrid.

HABERMAS, J. (1982). Conocimiento e interés, Taurus, Madrid.

HABERMAS, J. (1989). Teoría de la acción comunicativa, Cátedra, Madrid.

HABERMAS, J. (1999). La inclusión del otro. Estudios de teoría política, Paidós, Barcelona.

HABERMAS, J. (2005). Facticidad y validez, Trotta, Madrid.

HABERMAS, J. (2010). El discurso filosófico de la modernidad, Katz Editores, Buenos Aires

HEIDEGGER, M. (1993). El ser y el tiempo, Planeta, Buenos Aires.

MUNDA, G. (2004). Métodos y Procesos Multicriterio para la Evaluación Social de las Políticas Públicas, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament d' Economia i Historia Económica, Barcelona.

MUSELLA, L. (2014) Construcción de agendas de ordenamiento ambiental desde criterios múltiples para el Municipio de Mercedes, Pcia. de Buenos Aires. Trabajo final de Licenciatura en Información Ambiental, UNLU, Luján.

SAMAJA, J. (1999) Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica, EUDEBA, Buenos Aires.



ENTRE LA SEQUÍA Y LA INUNDACIÓN LOS PROBLEMAS POR EL AGUA EN SIERRAS CHICAS Y LA NECESIDAD DE UNA GESTIÓN INTEGRAL

Introducción

El territorio que comprende las Sierras Chicas y en particular su vertiente oriental, viene siendo afectado por importantes problemáticas ambientales, que impactando negativamente sobre el sustrato físico biológico han generado efectos distorsivos en los regímenes naturales de las cuencas hídricas. Así, se generan carencias o sobreabundancia de agua, según la alternancia de ciclos húmedos y secos, que es característica de esta zona semiárida y que enfatiza los problemas de abastecimiento de agua segura para las poblaciones, como los desbordes y crecientes, dos problemas con la misma raíz.

La acción humana está directamente ligada a estos procesos, ya que el uso del agua no sólo está determinado por la disponibilidad natural del recurso, sino también, por la organización social que define el acceso al agua, su aprovechamiento, preservación y control.

En este marco, se desencadenan en los últimos años, un conjunto de preocupaciones sociales que se refieren al acceso, distribución y uso social del agua en las Sierras Chicas. Las problemáticas están relacionadas sobre todo, con en el proceso de ocupación del territorio en forma desordenada y descontrolada, que ha puesto en evidencia la insustentabilidad de un modelo de crecimiento urbanístico y productivo que librado a la especulación de mercado, ha generado consecuencias gravísimas para el ambiente y, que sumada a los efectos de problemáticas globales, como el cambio climático, han derivado últimamente en tragedias humanas y sociales.

Los supuestos sobre los que trabajamos son: se trata de un problema multidimensional y multiescalar que requiere abordajes interdisciplinarios; los problemas por el agua, derivan de una defectuosa o incompleta gestión de las cuencas hídricas; la gestión sectorizada y privatista del agua es un modelo que debe transformarse en una gestión integral y participativa de las cuencas, incluidas en un ordenamiento territorial efectivo y que involucre a todos los agentes sociales implicados.

Nos planteamos como objetivos de esta comunicación, los siguientes, que servirán para estructurar la ponencia:

- Caracterizar los distintos agentes sociales involucrados en la gestión y el consumo del agua para las localidades y el área de estudio.

Sergio Chiavassa
Beatriz Ensabella
(bettyensabella@gmail.com)
Joaquín Deón
Carlos Saavedra

DG/SECyT/FFyH/UNC

- Identificar las lógicas de intervención y el desarrollo de las relaciones entre los agentes.
- Contribuir en la elaboración de lineamientos para el desarrollo de políticas ambientales y de gestión de las cuencas hídricas.

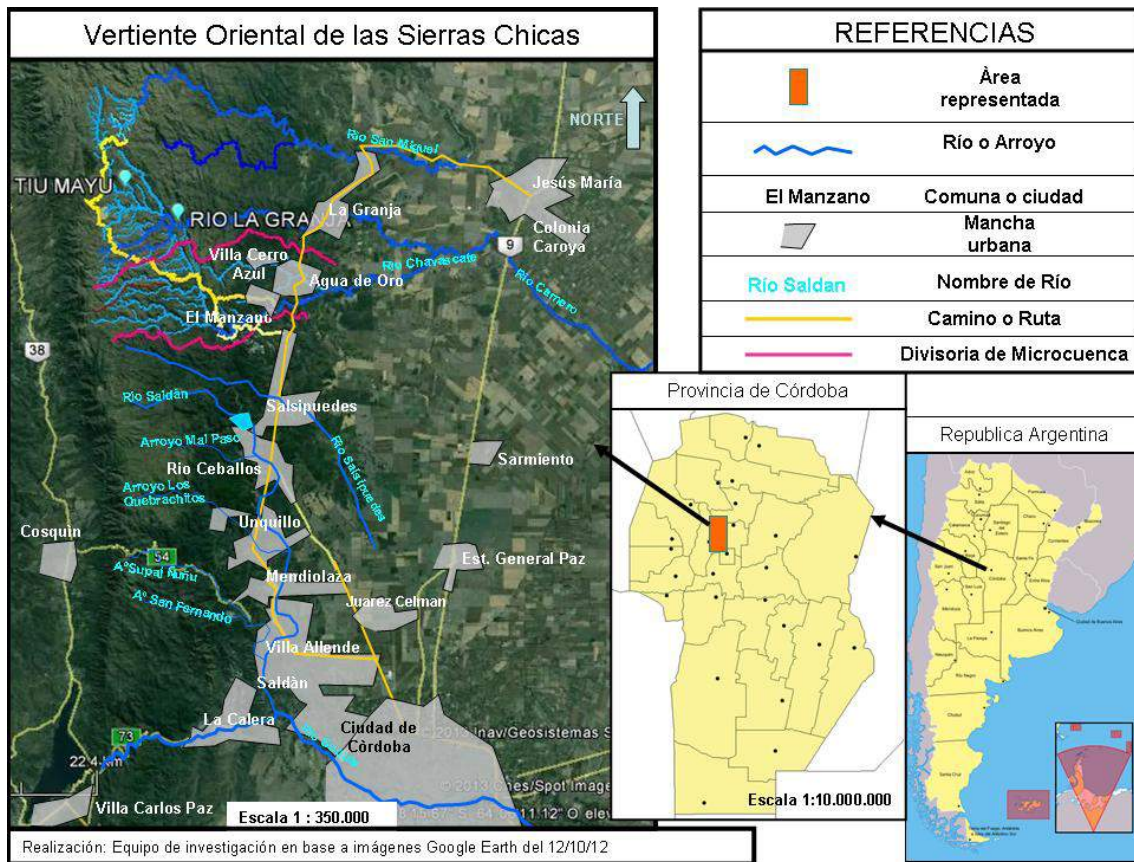
Para lograr los objetivos del proyecto, se trabaja desde una metodología cualitativa que centra sus esfuerzos en una intensiva tarea de campo. En este sentido, se realizan entrevistas semiestructuradas a agentes claves; entrevistas en profundidad, observación de campo, observación participante y se elaboran mapas. Asimismo, los integrantes del equipo de investigación, son también participantes, en un caso, del Consejo de Ambiente de Villa Allende y en dos casos, de organizaciones sociales de base local con las cuales se mantiene una estrecha vinculación asistiendo a las reuniones que los mismos convocan o proponiendo talleres conjuntos. Lo que se intenta es construir conocimiento desde la fusión entre lo experiencial y lo académico-formal y de esta manera avanzar en una co-construcción del problema.

Las Sierras Chicas: una región que crece en forma desordenada

Las cuencas de Sierras Chicas presentan una superficie de captación relativamente pequeña y tienen limitada capacidad de retención lo que ocasiona, de manera cíclica, una baja disponibilidad de agua a la vez que en periodos más lluviosos, desbordes e inundaciones. En los últimos años, se han producido incendios devastadores de pastizales y bosque serrano, sequías prolongadas y dos inundaciones catastróficas en el mes de febrero de 2015. Se trata de un territorio complejo y cambiante, que vincula espacios rurales, urbanos y rururbanos (Ver figura N° 1).



Figura 1: Cuencas hídricas de la vertiente oriental de las Sierras Chicas de Córdoba



Fuente: elaboración del equipo en base a Google Earth.

Los problemas ambientales de la región, se ven agravados por una serie de problemáticas que afectan la natural recarga de las cuencas, como son los recurrentes incendios, la creciente ocupación de espacios en urbanizaciones de distintos niveles (planes de vivienda, loteos abiertos, barrios cerrados, complejos turísticos), la deforestación y las explotaciones dedicadas a actividades extractivas. Estos factores, al limitar la capacidad de almacenamiento del agua y su liberación gradual, introducen cambios que implican la aceleración en el escurrimiento de las aguas superficiales de origen pluvial y producen la alternancia de periodos con escasez de agua y otros con exceso.

Íntimamente relacionado con la ubicación y disposición del agua, el crecimiento poblacional de la vertiente oriental de las Sierras Chicas ha sido el proceso social que más ha generado el desmonte y la impermeabilización del suelo. Décadas de cuencas incendiadas y desmontadas para el avance minero y urbanístico, modificaron el paisaje serrano natural y contribuyeron a la baja disponibilidad de agua (Chiavassa, S. et al., 2009, 2011 y 2013) en el suelo y en las tomas de captación de las localidades que se abastecen y abastecían del agua del subsuelo y arroyos serranos.

Entre las décadas de 1960 y 1980 se crean la mayoría de las Cooperativas de agua de la y, producto de la demanda, se proyectan las principales soluciones ingenieriles a la baja disponibilidad de agua en un territorio-cuenca que al año 1980 se abastecía en su totalidad de la propia cuenca en que se encuentra, cada una de sus 11 localidades, que ya contaban

con 55.645 habitantes. El crecimiento urbano-demográfico es tal que en la década actual, la región cuenta con más de 146.000 habitantes. Este crecimiento obedece a las dinámicas de nuevos estilos de ruralidad o neorruralidad y a los procesos de periurbanización con la proliferación de urbanizaciones de elite, los *countries* y barrios cerrados, en zonas urbanizadas del departamento Colón que por su ubicación, contiene varias localidades que forman parte de la Región Metropolitana de Córdoba.

Junto con las urbanizaciones, se produce el desarrollo vial y estos procesos van de la mano de la deforestación en la zona serrana que muestra un incremento exponencial a lo largo del tiempo. Estos procesos, como es bastante conocido, tienen efectos ambientales adversos para las cuencas hídricas como, la disminución del control de erosión, alimentación de acuíferos, mantenimiento de la biodiversidad, entre otros.

El tema del agua, que por lo evidente, supera la noción de cuenca fluvial con sus tradicionales características biofísicas (geológicas, geomorfológicas, hidrológicas) y abarca los modos de apropiación de los cursos fluviales y el uso del agua por los pobladores. Incluye también las luchas y disputas por el agua y las acciones políticas motorizadas para su defensa. Entonces, para comprender este entramado de cuestiones y visiones a distintas escalas sobre las cuencas hídricas, se trabaja las cuencas y microcuencas de la zona de estudio, como territorios donde se espacializan prácticas de agentes concretos.

La cuenca hídrica como territorio

Para comprender los argumentos que nos llevan a optar por el enfoque territorial en el análisis de los problemas del agua de las Sierras Chicas, comencemos por analizar qué entendemos por territorio en el sentido transformador que le atribuía Soja cuando expresaba: *“nosotros hemos producido nuestros espacios y podemos cambiarlos”* (Soja, 2004).

Para ello partimos de las dimensiones espacial y temporal de la vida social. Y esto nos invita a superar la imagen del espacio como un continente o receptáculo y entender la espacialidad como una compleja dimensión de la vida social (Piazzini, 2006; Soja, 1993). Estamos acostumbrados a mirar el territorio como un *background*, algo fijo, muerto, natural, que está allí afuera, contenedor. Pero, como decía Soja *“ahora estamos tratando de pensar en un modo más dinámico sobre territorio y políticas y sobre territorio y sociedad, y esta es la perspectiva real. Entonces se trata de alentar un modo de mirar el mundo que se focaliza en la práctica, en esta noción de desarrollo espacial como una fuerza integrada”* (Soja, 2004).

Es que comprender la especialidad de las prácticas sociales, es una tarea muchas veces pendiente para las ciencias sociales. En el territorio hay un encuentro de distintas temporalidades que están presentes y, *“coexisten en el espacio”* (Harvey, 1998) o *“el espacio es acumulación desigual de tiempos”* (Santos, 1996), es *“el locus donde diferentes temporalidades conviven”* (Porto Gonçalves, 2012).

Siguiendo la línea argumental de Porto Gonçalves (*op. cit.*) *“el territorio es una categoría espesa”* que presupone un espacio geográfico que es apropiado y ese proceso de apropiación





–territorialización– encierra, incluye, conlleva identidades –territorialidades– que están inscritas en un proceso y por tanto, son dinámicas y mutables, materializando en cada momento un determinado orden, una determinada configuración territorial. “Estamos lejos de un espacio-sustancia y delante de una tríada relacional territorio-territorialidad-territorialización. La sociedad se territorializa siendo el territorio su condición de existencia material” (Porto Gonçalves, *op. cit.*). Es preciso considerar aquí que la geograficidad va más allá de las condiciones naturales. Por supuesto que la naturaleza es parte de la materialidad que constituye el espacio geográfico, pero este es al mismo tiempo material y simbólico.

Para Raffestin (1993), existe una diferencia entre el espacio “realidad material preexistente” y el territorio, que es producto de una acción social. Al apropiarse del espacio, concreta o abstractamente, el sujeto social territorializa el espacio. Al territorializar, él entra en un campo de poder que no es apenas la apropiación física, material (por medio de fronteras jurídico-políticas), sino también inmaterial o simbólica, ya que las representaciones sobre “el territorio son, también, instrumentos de poder” (Raffestin, *op. cit.*, p. 143).

Al incorporar la noción de territorio se refuerza la dimensión de apropiación y control de una porción del espacio por parte de agentes particulares, con posiciones diferenciadas en las relaciones de poder. Esta apropiación o control comprende no solo la dimensión material del espacio sino también la dimensión política (que involucra al tiempo que excede lo meramente institucional) y la simbólica-cultural (Haesbaert, 2004). Para este último, la territorialización “significa crear mediaciones espaciales que nos proporcionan un efectivo poder sobre nuestra reproducción en cuanto grupos sociales (para algunos también en cuanto individuos), poder este que es siempre multiescalar y multidimensional, material e inmaterial, de “dominación” y “apropiación” al mismo tiempo” (Haesbaert, *op. cit.*, p. 97).

Así, el espacio geográfico “es una condición para la acción; una invitación a la acción” (Santos, *op. cit.*, p. 257). De este modo, considerar la geograficidad es hacer como que la historia se reconcilie con la vida en la materialidad de la relación sociedad-naturaleza. Y así llegamos y le encontramos sentido a la inclusión de la lucha política en el territorio, aspecto sobre el que volvemos más adelante.

Por eso sostenemos que el agua tiene que ser pensada en cuanto territorio, esto es “en cuanto inscripción de la sociedad en la naturaleza, con todas sus contradicciones implicadas en el proceso de apropiación de la naturaleza por mujeres y hombres por medio de las relaciones sociales y de poder” (Porto Gonçalves, 2004).

El territorio se conforma entonces, en zona de disputa, donde los distintos agentes que actúan en él, intentan imponer sus condiciones de poder y sus lógicas de acción guiadas, al decir de Leff (1992), por racionalidades específicas. Estas prácticas sociales, afectan, no sólo a los demás agentes insertos en el espacio, sino al espacio mismo. De esta manera, se producen transformaciones, que asociadas a problemáticas ambientales, plantean conflictos y ponen de manifiesto las tensiones que sufre el territorio.

El agua: de recurso a bien natural

Otra categoría clave sobre la que queremos avanzar en esta línea de trabajo que articula lo ambiental con los movimientos sociales, es considerar el “bien común” o los “bienes comunes de la Naturaleza”, incluida el agua y dejar de considerarla como un “recurso natural”.

Es en esta dirección que las organizaciones sociales de Sierras Chicas avanzan. Impulsan acciones que garanticen, el derecho de acceso al agua a toda persona que habita ese territorio, pensando el agua como un elemento vital y no como un elemento de consumo atado a prácticas mercantilistas y/o a usos suntuosos. “En tanto podemos pensar al agua como un bien o una mercancía, también debemos hacerlo principalmente, como un elemento vital; con un único valor asignable: el de la vida misma” (Deón, 2015). Muchas veces nos preguntamos cómo llegamos a la situación actual de despilfarro de bienes naturales a lo largo y ancho del planeta, cómo se ha llegado a que poblaciones enteras no tengan qué comer o agua para beber y son tierras ricas en recursos que se explotan para venderlos a otros lugares alejados, dejándolos sin sus medios de subsistencia. Es cierto que el desarrollo del comercio y del sistema capitalista, orientado a la búsqueda de la máxima obtención y acumulación de ganancias, nos dan las respuestas a algunos de estos interrogantes. Pero creemos también, que nosotros como investigadores de cs sociales, debemos hacer emerger estas cuestiones y abrir al debate estas realidades, para contribuir con nuevas miradas sobre los recursos naturales y los medios de subsistencia de regiones enteras del planeta. Sin duda, el colonialismo y el posterior sistema capitalista, son en gran parte causantes de estas desigualdades sociales y disparidades territoriales. Por eso desde posturas decoloniales y desde la mirada de autores provenientes de los más diversos ámbitos del conocimiento es que queremos aportar algunas ideas sobre la naturaleza como bien común y pensar otras maneras de desarrollo.

Las problemáticas derivadas del proceso histórico de apropiación de los componentes de la naturaleza, han derivado en una crisis ambiental global, que moviliza a intelectuales, organizaciones sociales, poblaciones en distintas latitudes del planeta. En el marco del Estado, la lógica del mercado invadió todos los sectores de la vida, exacerbando el individualismo. Se estableció como imperativo ético la concepción del progreso indefinido de la humanidad, sustentado en la concepción de un planeta inagotable y capaz de resolver las contradicciones por la ciencia y la tecnología. El paradigma de la modernidad desembocó en la sobre-explotación de la naturaleza, es decir en la devastación de la fuente de la vida (la madre-tierra). El cuestionamiento de fondo es ¿qué valor asignamos al ambiente, a la naturaleza y sus elementos, al entorno?

Para Eduardo Gudynas (2015) el antropocentrismo prevaeciente en el actual modelo de desarrollo, lleva a controlar y manipular la naturaleza con el objetivo casi único de asegurar el crecimiento económico. Propone entonces, romper con el antropocentrismo, defendiendo la existencia de valores propios en los seres vivos y en el ambiente¹. Estos son valores

1. Apoya posturas biocéntricas donde la Naturaleza ocupa un lugar central, la cultura y las sociedades humanas se insertan dentro de la Naturaleza (postura de muchos pueblos indígenas (Gudynas, 2015, p. 62). La Naturaleza separada de la sociedad y dividida en elementos que pueden ser estudiados, dominados, explotados y controlados, es la herencia de la colonialidad europea (Gudynas, 2015, p. 134).





independientes de los intereses y utilidades humanos, son propios de la naturaleza, son intrínsecos e inherentes a los seres vivos y sus ambientes y por lo tanto son independientes de las valoraciones que se hacen basadas en la utilidad comercial de los recursos naturales.

Por su parte, François Houtart (2011), parado desde esta crisis ambiental global, preocupado por el agotamiento de los recursos naturales propone “revisar la orientación de base del vivir colectivo de la humanidad” y elaborar una nueva episteme que incluye, entre otros fundamentos, una nueva relación con la naturaleza y una renovación en la producción de la base material de la vida, física, cultural y espiritual.

“Se trata de vivir bien, de cumplir con el Bien Común de la Humanidad, lo que implica, como primer paso, el respeto de la integridad de la naturaleza, como fuente de vida (la madre-tierra). Su construcción y sus aplicaciones en los fundamentos de la vida colectiva en el planeta, es un proceso. No es solamente de un ejercicio académico, sino (de) una elaboración social, donde el pensamiento tiene un lugar esencial, pero también la experiencia concreta, en particular las luchas sociales, que corresponden cada una a una falla de cumplimiento del Bien Común de la Humanidad y que buscan soluciones” (Houtart, *op. cit.*, p. 21).

Una nueva concepción de las relaciones con la naturaleza, conlleva no aceptar la propiedad privada de los recursos naturales, es decir los minerales, las energías fósiles, las selvas. Se trata de un patrimonio común de la humanidad que no puede ser apropiado por individuos y corporaciones, siguiendo la lógica de la economía de mercado capitalista, es decir en función de intereses privados.

Otro aspecto es el rechazo a la mercantilización de los elementos necesarios a la reproducción de la vida, como el agua y las semillas. Son bienes comunes que deben salir de la lógica de la mercancía y entrar en una perspectiva de gestión común según varias modalidades, que no implican necesariamente la estatización, sino el control colectivo. Privilegiar el valor de uso sobre el valor de cambio significa también redescubrir el territorio. El territorio como espacio de actividad económica, pero también de responsabilidad política y de intercambio cultural donde es posible construir otra racionalidad ambiental. En esta nueva episteme, adquieren protagonismo las acciones colectivas, y el caso de la región de Sierras Chicas no es la excepción. Volviendo a los postulados de Soja (*op. cit.*) “Lo que está ocurriendo es la aparición de nuevas clases de movimientos territoriales, movimientos socio-espaciales, o movimientos sociales territorializados, que están empezando a ver la necesidad cambiar desde un pensamiento histórico hacia un nuevo pensamiento territorial, donde lo territorial en la escala local está virando hacia lo social, lo político, lo económico, lo cultural, y de alguna manera desarrollando un nuevo nivel de pensamiento que realmente no existía con anterioridad”. Para los grupos sociales de colectividades territoriales, la naturaleza es entendida como un bien común y/o recurso; para el capital global la naturaleza es vista desde la visión que promueve un extractivismo depredador, basado en la permanente acumulación por desposesión, que implica un despojo de los bienes comunes, como un despojo gradual del futuro (Delgado Ramos, 2012, p. 3). En este esquema, los grupos sociales de las colectividades territoriales proclaman un pensamiento otro que permite pensar otro territorio por venir, visiones alternativas de/al desarrollo, desatándose consecuentemente la emergencia de nuevos procesos socio-territoriales.

Está claro que la revalorización de los bienes comunes, bajo cualquier forma, constituye un objetivo fundamental para salir de una larga época donde la lógica económica había puesto el acento sobre lo privado y lo individual para promover el desarrollo de las fuerzas productivas y la emancipación de la iniciativa personal hasta eliminar la mayor parte de lo público de sus objetivos. Incluso hemos llegado a la mercantilización de la vida humana y de su reproducción. Esta lógica económica instrumentalizó el campo político, lo que se evidenció durante la crisis financiera de los años 2008 y siguientes con las operaciones de salvación del sistema bancario, sin nacionalizarlo y dejándolo en las manos de los que habían sido al origen de la crisis (a reserva de condenar los delincuentes). Tales políticas desembocaron en medidas estatales de austeridad, haciendo pagar a las poblaciones el peso de la crisis, siguiendo sin embargo las políticas neoliberales.

Las organizaciones sociales de Sierras Chicas, hacia una Gestión Participativa

Varios pensadores latinoamericanos que transitan el continente, hacen emerger las voces de los que luchan desde abajo por sus territorios. Nos referimos entre otros a Arturo Escobar, Eduardo Gudynas, Carlos W. p. Gonçalves, B. M. Fernández², por solo nombrar algunos que desde posturas de-coloniales, defienden los derechos de la naturaleza y apoyan estas luchas que además de ser ambientales, son ante todo, luchas anti-sistémicas que brotan desde abajo, por las injusticias que ha provocado el sistema de explotación colonial/europeo.

La multiplicidad de crisis que se agudizaron los últimos tiempos, son el resultado de la misma lógica de fondo: (1) una concepción del desarrollo ignorando las externalidades (es decir los daños naturales y sociales); (2) la idea de un planeta inagotable; (3) la prioridad dada al valor de cambio sobre el valor de uso y (4) la identificación de la economía con la tasa de ganancia y la acumulación del capital que crea consiguientemente enormes desigualdades económicas y sociales. Acá rescatamos las palabras de Porto Gonçalves, "Las luchas extremadamente importantes en nuestra América latina, son luchas territoriales. Dentro de un territorio nacional existen múltiples territorialidades; el concepto de territorio fue desnaturalizado en el momento mismo de la conquista y colonización y sobre todo en la conformación de los estados nacionales. Fue un proceso de disputa por el control del espacio y fue un proceso de despojo para cientos y miles de pueblos, de etnias, de religiones, de lenguas, de naturaleza, de riquezas, de vida". Dentro de nuestros territorios hay conflictos intensos, y son los movimientos sociales de lucha y de resistencia, los que nos obligan a poner en cuestión, en un intenso debate la relación de los pueblos con la Naturaleza, con los territorios de vida, a la par que debemos también cuestionar el modelo de desarrollo imperante. Justamente son estos movimientos

2. Varios pensadores provenientes de distintas formaciones académicas, enmarcados en esta nueva episteme, han formado el grupo Modernidad/Colonialidad que viene publicando desde 2005 y a través de la revista "Tábula Rasa" difunden su pensamiento. Para ampliar estos temas, se puede consultar, Alimonda, Héctor (Coord) Ecología política de 2002 y La naturaleza colonizada de 2011. Buenos Aires: CLACSO/CICCUS; Más allá del desarrollo (2011), Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala. Quito, Ecuador; Más allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia (2005). Universidad del Cauca, Colombia; Houtart, François (2011) De los bienes comunes al bien común de la humanidad, Fundación Rosa Luxemburgo, Bruselas, Bélgica; Alberto Acosta y Esperanza Martínez (Compiladores) (2014) Desarrollo, postcrecimiento y Buen Vivir: Debates e interrogantes Ediciones Abya-Yala. Quito, Ecuador.





de lucha los que nos proponen pensar otras alternativas al desarrollo (Porto Gonçalves, 2012). Este modelo que resultó en un desarrollo espectacular de la riqueza mundial, ha llegando al fin de su función histórica, por su carácter destructor de la naturaleza y por la desigualdad social que ha provocado.

Volviendo al caso que nos ocupa, el problema del agua en las Sierras Chicas, ha motorizado a grupos de vecinos desde 2007 y con diversos grados de organización, están llevando adelante importantes reclamos en defensa del agua, para luchar por la accesibilidad y calidad y por los usos del suelo y de los bosques. En definitiva, están poniendo en tensión las formas de apropiación, producción, distribución y gestión de los recursos naturales en cada comunidad y a nivel regional.

En efecto, los colectivos de Sierras Chicas, luchan por mejores condiciones de vida, exigiendo mayor participación en las políticas públicas, desde y en sus territorios. Se colocan así, en la misma línea de los múltiples reclamos que existen en diversas localidades de nuestra América. Y es significativo considerar que el anclaje territorial de las organizaciones sociales tiene mucha importancia para la ampliación de la democratización de nuestras sociedades. En este sentido, en torno al agua, se están construyendo nuevos espacios públicos en el nivel microlocal, a partir de las prácticas de las organizaciones comunitarias. El análisis de organizaciones como los Consejos Comunales y Mesas del Agua, muestra logros, dificultades y contradicciones en los que están insertas sus prácticas comunitarias.

En las Sierras Chicas, organizaciones sociales, instituciones intermedias (como cooperativas) y algunas dependencias públicas municipales, se han unido y organizado en la Coordinadora Ambiental y de Derechos Humanos de las Sierras Chicas³ y desde el 2012 trabajan para establecer acciones comunes tendientes a un trabajo en red, “como deseo de implementar acciones conjuntas que permitan defender el ambiente de cada comunidad trabajando mancomunadamente las problemáticas ambientales de las Sierras Chicas en pos del desarrollo sustentable” (Eckstein, 2001). Intentan otorgarle un sentido al ambiente, rescatando sus valores sociales como prestador de servicios ambientales; se trata de una lucha en común, por los derechos sobre el agua, la tierra, el bosque y la identidad local.

La Coordinadora, realiza una vez al año, “La Cruzada de las Sierras Chicas por la soberanía del agua y la tierra”⁴. El trabajo sobre las reservas hídricas, por ejemplo, es una clara demostración de que es posible generar una serie de áreas naturales protegidas que, superando los

3. Grupo EsCalera (La Calera), Fundación Vertientes de Saldán (Saldán), Grupo Tacku (Villa Allende), Guardianes del Monte (Mendiolaza), Vecinos Autoconvocados (Unquillo), Asociación Civil Los Manantiales (Río Ceballos), CoVeSa (Salsipuedes), Fundación Eco-Barrio San Miguel (Salsipuedes), Coop. De Agua (Agua de Oro), Vecinos del Chavascate en Defensa del Agua, el Ambiente y la Calidad de Vida (Agua de Oro, Villa Cerro Azul), Colectivo Sin Frenos (Villa AniMi), Mesa del Agua de la Granja, Comunidad ContrArte, Grupo Coyuyo.

4. El objetivo central de las sucesivas Cruzadas consiste en dar visibilidad a los conflictos en torno al agua y la tierra que ocurren en cada uno de los territorios en particular, y en toda la región en general, a través de una acción concreta colectiva: una caminata de tres días. Básicamente, el evento consiste en una caminata abierta desde Ascochinga-La Granja hasta La Calera, atravesando las localidades de Agua de Oro, Salsipuedes, Río Ceballos, Unquillo, Mendiolaza, Villa Allende y Saldán pasando una bandera como posta simbólica de lucha colectiva. En cada localidad, además, se llevan a cabo intervenciones culturales, artísticas, musicales, mesas y charlas informativas, talleres, etc.

límites político-administrativos de los municipios, permita crear un comité de cuencas de las Sierras Chicas que otorgue seguridad al bosque y proteja las cuencas altas de los ríos y arroyos, ante el avance de la urbanización y de los proyectos de trasvase de cuenca.

Esta lucha en defensa del la tierra, el agua y el bosque, no sólo se presenta a escala local como ya fue dicho. A nivel regional se están dando sucesivas movilizaciones en localidades como Mendiolaza en torno al desmonte para la urbanización denominada "El Terrón", en Villa Allende respecto de la Reserva Hídrica Recreativa y Natural Villa Allende, en La Granja respecto del acueducto Tiu Mayú-La Cumbre, en La Calera respecto de la "Reserva Bamba"⁵, en Saldán por la "Reserva Hídrica Saldán Inchín", por nombrar algunas.

Luchas emblemáticas a nivel nacional como la resistencia a la minería a cielo abierto, las movilizaciones y debates en torno a la sanción de la ley de protección de bosques nativos o la ley de glaciares, la oposición a nuevas instalaciones de rellenos sanitarios en la metrópolis de Buenos Aires, las demandas de los vecinos afectados por la contaminación con agroquímicos (los "pueblos fumigados") son la cara mas visible de otras tantas manifestaciones que expresan una creciente conflictividad en relación al acceso, la disponibilidad, la apropiación, la distribución y la gestión de los recursos naturales. Estas expresiones, que han ganado la calle y se manifiestan en el espacio público, abren debates en torno a los supuestos beneficios del desarrollo en términos de impacto ambiental en el mediano y largo plazo y de afectación al territorio (Merlinsky, 2013).

Se trata de organizaciones socioterritoriales "ambientalistas", cuyo accionar se carga de sentido más allá de los límites políticos de cada jurisdicción. Las movilizaciones de estos pueblos "crea sentido al borde del abismo" (Castoriadis, 2004), es decir que se trata de una frontera social, que nos permite hablar de "esta" sociedad y no de otra y es una frontera cargada de significados. Así, se rompe con la noción territorial asociada a lo político-administrativo, es decir, a lo estatal-nacional. Las organizaciones manifiestan discursivamente su frontera de sentido en torno a la cuenca del río, como espacio donde converge y se genera el agua y donde se encuentra el ambiente con el que se identifican. Esto se contrapone a la delimitación llevada a cabo por los municipios y comunas, en tanto unidades territoriales administrativas, se circunscriben meramente al territorio en el cual prestan servicios, cobran impuestos o encuentran a sus votantes a la hora de las elecciones.

Con esto podemos decir que la dificultad empírica de establecer fronteras de sentido en torno a los colectivos sociales, que plantea Castoriadis (*op. cit.*), es también reductible a los espacios regionales debido a que en ellos podemos encontrar intereses contrapuestos y concepciones diversas en torno al territorio. El discurso y la lucha de los "ambientalistas" o "conservacionistas", no es igual al interés de los inversionistas y su visión de la serranía cordobesa urbanizada o "dinamitada" (para el caso de la minería a cielo abierto no metalífera), o de los vecinos más tradicionalistas que prefieren no involucrarse en procesos sociales tendientes a la

5. La Reserva Natural de la Defensa "La Calera" fue declarada en 2010, en los campos Militares del Tercer Cuerpo de Ejército, gracias a la iniciativa del Grupo EsCalera y el Aula Abierta de Montaña, dos colectivos que lucharon incansablemente tras este objetivo.





conservación de espacios desde los cuales también ellos reciben, según los ambientalistas, el agua que beben o el aire puro que respiran.

Esta es la alternativa que encuentran los grupos movilizados a nivel local, la misma que los lleva a unirse a otras escalas y de esta manera, generar espacios de participación ciudadana y solidaridad colectiva, espacios no construidos como copias de otras experiencias, sino como construcciones sociales acordes a cada territorio y sociedad movilizada en el mismo. En este marco es fundamental destacar y dar a conocer las acciones de las diversas organizaciones sociales e instituciones de la sociedad de este sector de la provincia de Córdoba, en torno a la protección de derechos ciudadanos y su articulación con otras organizaciones.

Conclusiones

Los conflictos y tensiones analizados y las propuestas de soluciones a través de actores claves, dan cuenta de la necesidad de un abordaje territorial para pensar la gestión del agua.

La perspectiva territorial acá trabajada, permite dar cuenta de prácticas sociales territorializadas más allá de los límites de las cuencas hídricas y de la jurisdicción que abarca cada uno de los gobiernos locales. Se trata de un problema de carácter regional, que necesariamente debe articularse con decisiones tomadas en otros espacios políticos. Sobrepasa las dimensiones ambientales, para abarcar dimensiones sociales y políticas, y en tal sentido, su abordaje debería enfocarse hacia esa dirección.

Adscribimos entonces, a la necesidad de profundizar el debate hacia una Gestión Social del Agua, tal como la vienen trabajando los científicos sociales. Desde estos enfoques, se sostiene que, "a pesar de la acumulación de conocimiento científico y del desarrollo de tecnologías crecientemente sofisticadas para el control y manipulación eficientes de los recursos hídricos, nuestra capacidad y voluntad para implementar sistemas de gobierno y gestión del agua que nos permitan cumplir simultáneamente con las metas de sustentabilidad ecológica, viabilidad económica, legitimidad democrática y justicia social asumidas formalmente por la comunidad internacional siguen siendo cuestionables" (Castro, 2010). Esta perspectiva requiere de un trabajo participativo de las comunidades y articulado a nivel local-regional (Ostrom, 1990; Scholz y Stiftel, 2005; Lebel *et al.*, 2006; Chiavassa *et al.*, 2011; Berardo *et al.*, 2012), pero también la creación de ámbitos formales de discusión que sean a la vez estables y sirvan como foros donde se discuten posturas y se consensúan decisiones, lo cual contribuye a la generación de confianza entre los actores y al establecimiento de relaciones cooperativas sostenidas en el tiempo. Avanzar hacia el tratamiento integral del problema, en especial, la adopción de estrategias concretas que otorguen centralidad a las dimensiones socio-económica y política de la gestión del agua.

Pensar las problemáticas ambientales, la resolución de conflictos y las soluciones técnicas para las distintas problemáticas, en un marco territorial y en forma participativa posiblemente sea una estrategia de valor, no sólo para aquellos agentes sociales que motorizan desde esa dimensión los conflictos, sino para otros agentes como los gobiernos locales, y en consonancia con la comunidad, propender a la búsquedas de soluciones consensuadas.

Bibliografía

BERARDO, R.; MEYER, M. y OLIVIER, T. (2012). Integrated Water Management in Argentina: Adaptive Governance in a Context of Institutional Fragmentation. En prensa en International Journal of Water Governance.

CASTRO GÓMEZ, S. y GROSGOQUEL, R. –Editores- (2007). El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Universidad Central – IESCO, Pontificia Universidad Javeriana – Instituto Pensar y Siglo del Hombre Editores.

CASTRO, E. (2010). “Los aspectos sociales en la gestión del agua. Hacia una comprensión integral del problema”. En: Revista Hydria, Año 6, N° 28, abril 2010. Ediciones Proxar, Buenos Aires.

CASTRO, J. E. (2014) “Gobernabilidad y luchas por el agua”. Entrevista, Cardinalis, N° 2, 1° semestre, UNC. <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/7388/8476>

CASTORIADIS, C. (2004). La creación humana I. Siglo XXI de Argentina.

CHIAVASSA, S., SAAL, G., ENSABELLA, B. (2011). Problemáticas del agua en las Sierras Chicas de Córdoba. Prácticas Productivas y Agentes Sociales Involucrados. Ponencia VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Noviembre. Facultad de Ciencias Económicas. UBA. Buenos Aires.

CHIAVASSA, S.; ENSABELLA, B.; SAAVEDRA, C.; DEON, J. (2013) “Dinámica social y territorial en relación a problemáticas del uso del agua. Estudio a nivel de cuencas en la vertiente oriental de las Sierras Chicas”. Cardinalis, N° 1, UNC. <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/7065>

CHIAVASSA, S.; LLORENS, S.; IRAZOQUI, C. (2009). La producción del territorio a partir de los discursos y conflictos. La problemática del agua en las Sierras Chicas, provincia de Córdoba. VI Jornadas de Encuentro Interdisciplinario las Ciencias Sociales y Humanas en Córdoba. CIFYH-UNC.

DELGADO RAMOS, G. (2012). América Latina: extractivismo, fronteras ecológicas y geopolítica de los recursos, en Revista América Latina en Movimiento: Extractivismo, contradicciones y conflictividad N° 473. Marzo de 2012. Año XXXVI. II época. Publicación Internacional de la Agencia Latinoamericana de Información. Quito pp 1-4, Obtenida el 13 de mayo de 2012. <http://www.geocities.com/Athens/Pantheon/4255/>

DEÓN, J. (2015). “Sierras Chicas, conflictos por el agua y el uso del suelo. Relaciones de poder en la gestión de cuencas. El caso de la cuenca del río Chavascate, Córdoba, Argentina”. Cardinalis N°4, Primer semestre. Pp. 162–189.

DEON, J. (2014). Gestión de cuencas. Conflictos por el agua y el uso del suelo. El caso de la cuenca del río Chavascate. Córdoba. Trabajo Final de Grado. FFyH/UNC.





ENSABELLA, B. (2014). "Nota sobre el pensamiento de gonçalves, Carlos W. Porto. Un mundo en busca de otras territorialidades". Revista Alfilo N° 47. FFyH, UNC, Setiembre. <http://www.ffyh.unc.edu.ar/alfilo/un-mundo-en-busca-de-otras-territorialidades/>

ECKSTEIN, S. (2001). Poder y protesta popular en América Latina. Siglo XXI. México.

GUDYNAS, E. (2015). Derechos de la Naturaleza. Buenos Aires, Tinta Limón.

PORTO GONÇALVES, C. W. (2012). Da geografia às geo-grafias: um mundo em busca de novas territorialidades, en La guerra infinita, hegemonía y terror mundial: Ceceña, A. E. y Sader, E. (Coords). Buenos Aires, CLACSO. Pp. 217-256.

PORTO GONÇALVES, C. W. (2004). Os Porque da desorden mundial, mestres explican a globalização. O desafio Ambiental. Emir Sader Comp. Río de Janeiro, Record.

HARVEY, D. (1998). La condición de la posmodernidad. Barcelona, Gedisa.

HAESBAERT, R. (2004). O mito da desterritorializacao: do "fim dos territorios" a multiterritorialidades. RJ. Brasil, Ed. Bertrand. www.saa.unc.edu.ar/unc-seu-mito-desterritorializacao.pdf.

HOUTART, F. (2011). De los bienes comunes al bien común de la humanidad. Bruselas, Bélgica, Fundación Rosa Luxemburgo.

LEFF, E. (2001). Epistemología Ambiental. México, Gedisa.

LEFF, E. (1992). Cultura democrática, gestión ambiental y desarrollo sustentable en América Latina. Ecología política, Vol. 4, p. 47-55.

LEBEL, L. et al. (2006). "Governance and the Capacity to Manage Resilience in Regional Social-Ecological Systems". Ecology and Society 11(1), p. 19.

MERLINSKY, G. (2013). Cartografía de los conflictos ambientales en Argentina. Buenos Aires, Clacso.

OSTROM, E. (1990). Governing the Commons. The Evolution of Institutions for Collective Action. New York, Cambridge University Press.

PIAZZINI, C. (2006). Arqueología, espacio y tiempo: una mirada desde Latinoamérica. Arqueología Suramericana 2. En Arqueología suramericana 1: Gnecco y Haber (ed.) Dpto. Antropología, Universidad del Cauca.

RAFFESTIN, C. (1993). Por uma geografia do poder. São Paulo, Atica.

SANTOS, M. (1996). A Natureza do Espaço - técnica e tempo / razão e emoção. São Paulo, Hucitec.

SCHOLZ, J.T. y STIFTEL. B. (2005). Geografías Pós-Modernas. A reafirmacao do Espaco na teoria social crítica. Jorge Zahar Editor. RJ. Brasil.

SOJA, E. (1993) Geografías Pós-Modernas. A reafirmacao do Espaco na teoria social crítica. Jorge Zahar Editor. RJ. Brasil.

SOJA, E. (2004). Lo macro, lo mezzo, lo micro: "nosotros hemos producido nuestros espacios y podemos cambiarlos. http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica_22.htm



PROPUESTA TEÓRICA-METODOLÓGICA PARA LA EVALUACIÓN DE LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL EN CIUDADES INTERMEDIAS. ESTUDIO DE CASO DE LA CIUDAD DE RÍO CUARTO (PCIA. DE CÓRDOBA - ARGENTINA)

Introducción

La profundización del modelo socioeconómico neoliberal en Argentina durante varias décadas, donde el mercado se constituye en la principal fuerza que determina y ordena las actividades que se materializan en el territorio, ha generado en los espacios urbanos –sobre todo en los de categoría poblacional intermedia– intensas transformaciones territoriales. Dichos centros urbanos pasaron a convertirse en puntos geoestratégicos tanto en la absorción de excedentes de capital como de trabajo, contribuyendo al crecimiento tanto poblacional como de superficie construida, con la consecuente visibilización y profundización de conflictos socio-ambientales vinculados al uso y apropiación del territorio y la calidad de vida de sus habitantes.

Dichos conflictos socio-ambientales derivados del modo de producción vigente comenzaron a tener trascendencia y ser visibilizado en la escena internacional a principios de la década del '70, lo que conllevó a organismos supranacionales a desarrollar una nueva categoría conceptual, la de *Desarrollo Sostenible*, el discurso del mismo se fundamentaba en la búsqueda de un crecimiento económico que no descuide la calidad de vida y la preservación del ambiente, manteniendo un compromiso con las generaciones futuras. Dicho concepto a pesar de ser objeto de numerosas críticas, incentivó a organismos supranacionales y gubernamentales a generar sistemas de indicadores –entre ellos los destinados a los espacios urbanos– para evaluar los avances y retrocesos en el camino hacia la sostenibilidad como base para repensar las políticas públicas actuales y futuras. Entre los sistemas de indicadores más destacados vinculados a la evaluación de los espacios urbanos en la escena global se pueden citar el sistema de indicadores urbanos propuesto por la Conferencia sobre Asentamientos Humanos, que favoreció el desarrollo del Programa de Indicadores Urbanos, y que tuvo como objetivo establecer a escala mundial una Red de Observatorios Urbanos que permitiera la evaluación y control de la implementación de los Programas Hábitat y Agenda 21 (UNCHS/HABITAT, 1997, 1999 y 2000). La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) con el modelo PER -Presión-Estado-Respuesta (1978, 1990, 1993, 1997, 2000 y 2001) que entre sus trece áreas de indicadores, se refiere al fenómeno ambiental urbano como área de interés especial.

En el contexto europeo, se destaca el Proyecto Ecociudades (Gaffron *et al.*, 2008a y 2008b), que define una serie de requisitos a contemplar para generar ciudades sostenibles.

En América Latina, cabe mencionar la propuesta de "Iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles (ICES)" llevada a cabo por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) por primera

María de los Angeles Galfioni
(mgalfioni@hum.unrc.edu.ar)
Américo José Degioanni
(adegioanni@ayv.unrc.edu.ar)

Dpto. de Geografía. Facultad
de Ciencias Humanas y Dpto.
de Ecología Agraria. Facultad
de Agronomía y Veterinaria.
Univ. Nacional de Río Cuarto



vez en el año 2010 y ya son 40 ciudades que lo están implementado. Dicha herramienta ofrece a las ciudades un diagnóstico de la ciudad a partir de sistema de indicadores y un plan con acciones concretas destinadas a afrontar los problemas identificados en la actualidad. A esto se le suma, las experiencias de Chile (Loyola Gómez y Rivas Maldonado, 2010, Rojas Quezada, *et al.*, 2011) y Colombia (Velázquez, 2001) como procesos avanzados en la definición de sistemas de indicadores de desarrollo sostenible.

A nivel nacional, contamos con los antecedentes desarrollados por el I Observatorio Urbano Local - Buenos Aires Metropolitana (OUL-BAM) y el Observatorio Urbano Córdoba (OUC) de la Universidad Nacional de Córdoba. Este último ha sido puesto en marcha en el año 2004 a partir de la iniciativa de un conjunto de unidades académicas de la Universidad Nacional de Córdoba, es uno de estos ámbitos de estudio, cuyo foco de análisis está centrado en la ciudad de Córdoba y su entorno metropolitano. Ambos forman parte de la red de Observatorios Urbanos de ONU-HABITAT para impulsar el proceso de desarrollo urbano sostenible.

Dichas iniciativas a escala global, regional y nacional nombradas en el apartado anterior solo ofrecen un panorama acotado de las experiencias en la construcción de indicadores, aunque asumen en esta instancia de trabajo un valor estratégico como aporte teórico-metodológico para cumplimentar con el objetivo del presente trabajo destinado a profundizar en la construcción de un sistema de indicadores que permita evaluar la sostenibilidad ambiental de los rasgos del crecimiento urbano en ciudades intermedias, tomando como estudio de caso la ciudad de Río Cuarto.

Para ello se procede, en primer lugar, se plantea una discusión teórica sobre los rasgos tendenciales de crecimiento urbano y sus conflictividades ambientales junto al rol de los indicadores urbanos como herramienta para evaluar los avances y retrocesos hacia la sostenibilidad ambiental. En segundo lugar, se realiza una caracterización de los rasgos tendenciales de crecimiento urbano en la ciudad de Río Cuarto; y en tercer lugar, se explicita la propuesta metodológica utilizada para la construcción de sistema de indicadores a utilizar para evaluar los rasgos tendenciales de crecimiento urbano actual.

Algunas consideraciones teóricas

Los rasgos tendenciales de crecimiento urbano disperso vs Sostenibilidad ambiental

Según un informe de la *Population Reference Bureau* a cargo de Torrey (2004), la población mundial se está duplicando, dentro de la cual la población urbana es la que se está triplicando en todo el mundo. Por lo tanto, en los próximos años más de la mitad de la población del planeta vivirá en áreas urbanas. Es de importancia destacar, que el nivel y crecimiento de la urbanización difiere considerablemente según la región. Los países latinoamericanos tienen la mayor proporción de su población en áreas urbanas, pero Asia Meridional y Oriental probablemente registrará el más rápido crecimiento urbano en los próximos 30 años.

Por su parte, la Argentina está entre los países que ha vivido más aceleradamente el proceso de urbanización desde la segunda mitad del siglo pasado, con una desaceleración constante



del ritmo de crecimiento de la población rural. Cabe destacar, que dicho proceso no ha sido homogéneo, ya que Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos fueron las primeras provincias que alcanzaron la mayor tasa de urbanización, esto se debería al grado económico diferencial alcanzado por las diferentes regiones del país (Recchini de Lattes y Lattes, 1974).

De esta manera, se evidencia una profundización del proceso de urbanización, aunque las grandes ciudades han dejado de ser polo de atracción de la población, pasando a tomar protagonismo en las últimas décadas las ciudades intermedias (Lindenboim y Kennedy, 2004). Esto ha contribuido a la consolidación de un sistema de ciudades más diverso, denso, complejo e interactivo asociado a ciertas dinámicas económicas y sociales determinadas.

A dicho fenómeno de significativo aumento de la población urbana, es de importancia agregar además, el valor que están tomando las ciudades como puntos geoestratégicos para volcar los excedentes de capital privado, en forma de inversión comercial, industrial, recreativa, inmobiliaria, entre las más relevantes; contribuyendo de esta manera a su expansión espacial.

Definiéndolo como un crecimiento urbano del tipo difuso, cuyo patrón expansión presenta una dispersión urbana. Dicho proceso espacial se caracteriza por un consumo creciente de suelo, con una baja densidad poblacional, a lo que se suma, en relación a los usos del suelo, una suburbanización residencial –con predominio de viviendas familiares– y descentralización de los sectores terciarios e industriales hacia la periferia, lo que contribuye a una difuminación de los límites entre lo urbano-rural (Azcárate Luxán *et al.*, 2008; Buzai, 2006; Dematteis, 1998; Janoschka, 2002). Es importante resaltar que dichos rasgos encuentran matices diferentes según las realidades urbanas sobre las cuáles se estén analizando.

Dichas formas-contenido que van asumiendo los espacios urbanos son resultado de diferentes lógicas de producción del espacio, tales como las del Estado, el mercado y los asentamientos informales (Abramo, 2012), que actúan en consonancia a sus intereses particulares, cuyas acciones forman parte de estrategias para resolver las posibilidades o barreras que impone el sistema. Sin embargo, es necesario destacar que en las últimas tres décadas se advierte que el mercado ha conseguido posicionarse como uno de los principales agentes sociales que incide en el proceso de expansión geográfica de las ciudades.

Desde esta perspectiva, dicha dinámica urbana se presenta como un estilo de crecimiento de fuerte demanda de espacio direccionado por la lógica del sector privado, dentro de la cual es posible advertir costos y beneficios lo que sirvió de dicho patrón de crecimiento. Entre los impactos negativos sobresalen aquellos vinculados a los costos ambientales, tales como cambios en el ciclo hidrológico debido a la impermeabilización del suelo; el aumento de la contaminación atmosférica por el consumo energético y de movilidad; la artificialización y la sobreocupación de los espacios naturales; el encuentro de usos de suelos contiguos incompatibles; el aumento de residuos domiciliarios, la ausencia de regulación de basurales clandestinos y reconversión de tierras rurales productivas en suelo urbano. A esto se le suma, un aumento de la demanda de los servicios públicos –agua, cloacas, energía eléctrica y gas– y su consecuente impacto sobre los recursos naturales (Geddes, 1997; Rueda Palenzuela, 1999;

Wassmer, 2000; Gordon y Richardson, 2001; Santos Preciado, 2001; Buzai, *op. cit.*; Azcárate Luxán *et al.*, *op. cit.*).

Retomando dicho impactos negativos ambientales, se reconoce la necesidad de la construcción de un sistema de indicadores ambientales que permita monitorear y evaluar los rasgos tendenciales de crecimiento de nuestras ciudades.

La experiencia a nivel internacional, regional y local en la construcción de indicadores de sostenibilidad ambiental data de fines de la década del '70 y principios de la '80, consecuente a la aparición del término de Desarrollo Sostenible. Dicha categoría conceptual comienza a tener trascendencia en 1987 en el Informe de Brundlandt, elaborado por la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas, en el cual se exponen los desequilibrios ambientales que se estaban suscitando a nivel mundial, incitando a un compromiso moral con los mismos. Se define en esta instancia al Desarrollo Sustentable –que luego sería reemplazado por el término Desarrollo Sostenible en el año 2002– como “aquel que responda a las necesidades del presente sin por eso limitar la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas” (WCED, 1987, p. 8).

En el año 1992, se celebra la Conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Segunda “Cumbre de la Tierra”) en Río de Janeiro, en la cual nace la Agenda 21. Allí se empieza a dar amplia publicidad del término Desarrollo Sustentable al público en general. En la cual, además se modifica la definición original del Informe Brundtland, centrada en la preservación del medio ambiente y el consumo prudente de los recursos naturales no renovables, hacia la idea de “tres pilares” que deben conciliarse en una perspectiva de Desarrollo Sustentable: el progreso económico, la justicia social y la preservación del medio ambiente. De esta manera se busca generar un equilibrio entre la dimensión económica, social y ambiental con una visión prospectiva.

En el año 2002, en la Cumbre Mundial de Johannesburgo, se reemplaza el concepto de Desarrollo Sustentable por el de Desarrollo Sostenible entendido como el “desarrollo económico y social asociados a la protección ambiental” (Bugallo, 2011, p. 11).

Estas ideas de Desarrollo Sostenible comienzan a tener eco en el ámbito científico, además de ser objeto de diferentes interpretaciones y críticas, debido que al ser un concepto tan amplio da lugar a un abordaje multidisciplinar (ambiental, económico, social y político)¹ y multiideológico. Conjuntamente al debate de dicho concepto, en la década del '90 nace en Francia y comienza a tener relevancia en América Latina en los últimos años, una nueva visión de Desarrollo que intenta superar los vacíos planteados dentro de la conceptualización de Desarrollo Sostenible. De esta manera, se plantea la idea de Desarrollo Territorial Sostenible en el cual el concepto de Territorio toma un importante protagonismo como síntesis de las relaciones que los grupos sociales establecen con los espacios que ocupan para satisfacer sus necesidades (Massiris Cabeza, 2012). Esta idea intenta re significar las cualidades a considerar en el desarrollo de un territorio, reconsiderando las siguientes dimensiones (Massiris Cabeza,

1. Ver Gallopin (2006, p. 6-7).





op. cit.): geográfica (diversidad geográfica, escalaridad, temporalidad, integralidad y cohesión territorial entre los diferentes actores sociales), ambiental, humana y política.

Dicha concepción de Desarrollo Territorial sostenible plantea la necesidad de pensar el desarrollo de los territorios de adentro hacia afuera, partiendo de las problemáticas, potencialidades y limitaciones de los espacios en el marco de un proceso participativo.

Un abordaje de las dinámicas urbanas desde esta perspectiva, haciendo especial hincapié en la dimensión ambiental, requiere de irrumpir con las actuales tendencias hacia la dispersión direccionada por el mercado con sus consecuentes costes ambientales, económicos y sociales, para repensar nuevas estrategias en la producción del espacio urbano que contribuyan a la sostenibilidad ambiental, a partir de una visión sistémica y multidisciplinar del territorio, que garantice un aprovechamiento *equilibrado del espacio, eficiente energéticamente² y equitativo* socialmente (BID, 2010).

Desde esta visión, el Neourbanismo ha realizado importantes aportes en torno a nuevos modos de producir las ciudades y que permitan superar los desequilibrios ambientales actuales (Gordon y Richardson, *op. cit.*). Dicha postura contempla los siguientes objetivos:

- Evitar la ocupación de suelo con valor ecológico de biodiversidad y/o productivos.
- Optimizar el uso de suelo urbano, a través de la reutilización, renovación o redesarrollo y recuperación de zonas degradadas, abandonadas y vacías.
- Asegurar la eficiencia del transporte público que permitan minimizar la contaminación por movilidad vehicular particular.
- Generar densidades compactas que permitan ocupar menos recursos hídricos y energéticos.
- Generar equilibrio entre usos residenciales, terciarios y educativos, lo que asegura el correspondiente suministro de bienes y servicios y una dotación adecuada de equipamientos sociales y recreativos.
- Minimizar el encuentro entre usos del suelo incompatibles.

Dichos objetivos, se constituyen en los puntos mínimos o comunes a considerar en la presente propuesta para la generación de un sistema de indicadores que permita monitorear y evaluar los avances y retrocesos hacia la sostenibilidad ambiental de los rasgos tendenciales de crecimiento urbano en la actualidad, así como también de construir potenciales áreas de crecimiento urbano que contribuyan a una planificación y gestión sostenible de nuestras ciudades.

Para Gallopin (2006) los indicadores son variables que resumen o de alguna manera simplifican información relevante, vuelven visibles o perceptibles ciertos fenómenos, a la vez que miden, cuantifican y comunican información relevante.

2. En esta instancia se define eficiencia energética como la obtención de los mismos bienes y servicios energéticos, pero con mucha menos energía, con la misma o mayor calidad de vida, con menos contaminación, a un precio inferior al actual, alargando la vida de los recursos y con menos conflicto (AEDENAT *et al.*, 1998).

Goñi y Goin (2006), reconocen tres categorías o generaciones de indicadores de sostenibilidad: indicadores ambientales (como por ejemplo los de la OCDE), multidimensionales (tal como el Sistema de Indicadores de la Comisión de Desarrollo Sostenible-Naciones Unidas) y los vinculantes, dentro de los cuáles hay temáticas vinculadas a lo urbano. Dichos sistemas de indicadores tomados como antecedentes en el apartado de la introducción se constituyen en la base metodológica que conjuntamente a los objetivos comunes o mínimos explicitados en párrafos anteriores guiarán la preselección de los indicadores para el presente trabajo.

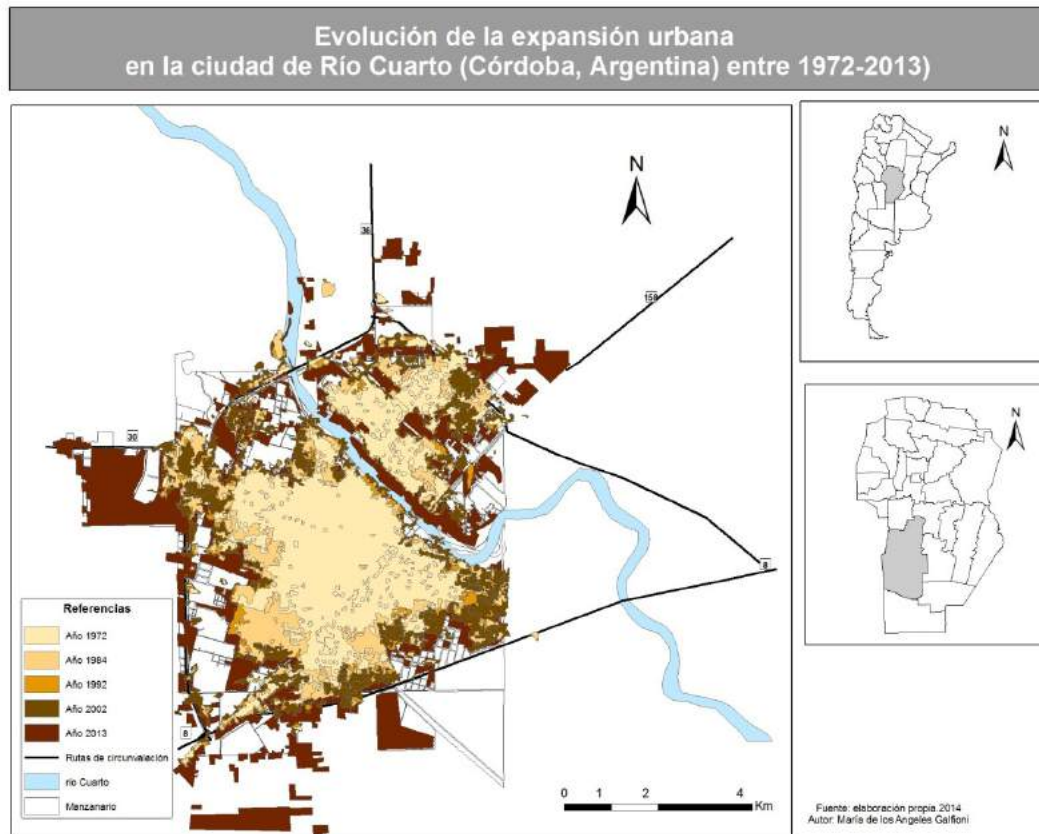
Caracterización de los rasgos tendenciales de crecimiento urbano de la ciudad de Río Cuarto

Río Cuarto se caracteriza por ser una ciudad de tamaño medio con una población de 157.010 habitantes –según el Censo Nacional de Población y Viviendas del 2010– que actualmente se concentra en una superficie de 64,25 km². Es la segunda ciudad más importante de la provincia de Córdoba con relación a la cantidad de habitantes y servicios que ofrece –comerciales, financieros, educativos y de salud–, por lo que constituye la capital alterna provincial.

A partir de trabajos previos (Galfioni *et al.*, 2013 y 2014) se identificó que los rasgos tendenciales del crecimiento urbano de la ciudad de Río Cuarto se asimilaran, en rasgos generales, al modelo de ciudad difusa. En el cual se identifica, en primer lugar, un crecimiento que ha privilegiado desde 1980 un continuo proceso de extensión de su superficie urbana construida, inclusive fuera de los límites urbanos. En el cual el incremento ha sido mayor que las tasas de crecimiento poblacional, lo que genera una baja densidad poblacional (figura 1).



Figura 1



En segundo lugar, en cuanto a la evolución de la tasa de ocupación urbana, la misma se ha mantenido constante entre 1980-2013, cuya continuidad espacial deja vislumbrar la importancia que han tenido las vías de comunicación como factor a considerar en la expansión del medio construido, tanto de los usos de suelo residencial como comercial e industrial. A lo que es de importancia agregar el mayor consumo de suelo rural en la periferia, que pasa a convertirse en suelo urbano y de avances sobre los espacios naturales.

En tercer lugar, la distribución de los usos del suelo demuestra una suburbanización residencial que sigue manteniendo una alta densidad en la zona central, con una periferia que ha crecido en viviendas entre 1991-2010.

Dicho estado de situación demuestra un territorio cada vez más complejo y contradictorio. La constante demanda de suelo urbano deja entrever una ciudad que avanza sobre el espacio rural generando límites cada vez más confusos y conflictivos.

De esta manera, dichos rasgos de expansión urbana dispersa dotan al espacio de una forma-contenido con potencialidades, limitaciones y problemáticas determinadas, base para reflexionar sobre qué ciudad tenemos y queremos en un futuro.

Propuesta metodológica de sistema de indicadores ambientales urbanos

La presente propuesta metodológica pretende constituirse en una primera aproximación a la construcción de un instrumento para el seguimiento, evaluación y mejora de las actuales tendencias de crecimiento urbano en las ciudades intermedias. La estructura metodológica toma como base los aportes de Reed, Frases y Dougill (2006).

Fase 1: Contexto ambiental del sistema territorial

1. *Diagnóstico preliminar:* en la presente instancia se pretende indagar en aquellas conflictividades socio ambientales presentes en el territorio, que se constituyen desde la perspectiva de pensar el territorio desde abajo hacia arriba como los primeros indicios de insostenibilidad ambiental dentro de la ciudad, de sus actores sociales interactuantes así como también de sus causas y consecuencias. Incluye las siguientes tres subetapas:
 - a. Recopilación, sistematización y análisis del material periodístico: a través de un relevamiento propio realizado sobre fuentes de información periodística consultadas en el Archivo Histórico de la ciudad y en el diario PUNTAL entre 1980-2010 –período tomado como referencia en la propuesta de trabajo–, y su posterior sistematización y análisis en planillas semiestructurada (Figura 1).

Figura 1. Planilla base de análisis de los conflictos socio-ambientales

| Conflicto: | | | | | | | | | |
|--|----------------|-------|----------------------------|----------------------------------|------------|----------------------|--------|---------------|---------------|
| Tipo de uso de suelo causante del Conflicto: | | | | | | | | | |
| Año: | | | | | | | | | |
| Nº de casos | Nº de noticias | Fecha | Localización del conflicto | Agentes ambientales involucrados | | Acciones de demandas | Causas | Consecuencias | Observaciones |
| | | | | Demandantes | Demandados | | | | |
| | | | | | | | | | |

Fuente: elaboración propia, 2013.

- b. Tratamiento estadístico de los datos sistematizados a partir de un análisis bivariado de los datos en función de la relación entre las siguientes variables: el tipo de





conflicto socio ambiental y la cantidad de casos identificados; etapa de desarrollo de los conflictos socio ambientales y la cantidad de casos, por tipo de conflicto en cada una de las etapas.

- c. Tratamiento cartográfico en ambiente SIG: localización del centro geográfico de cada conflicto, tomando dos tipos de referencias: aquellos cuya localización es exacta y los que no poseen coordenadas geográficas específicas. Para estos últimos se utiliza como centro geográfico un hito de referencia, como por ejemplo, un barrio o un grupo de manzanas. Luego de establecida la localización de los conflictos activos, para la determinación de su área de expresión se recurre, en primer lugar, a los marcos normativos municipales a fin de identificar las normas que contemplan las distancias recomendadas a considerar para evitar la confluencia en el territorio de usos de suelo conflictivos. En caso de no existir regulación municipal se procede, en segundo lugar, a la consulta de los marcos normativos provinciales, nacionales e incluso internacionales.

Fase 2: Antecedentes de trabajos de investigación sobre indicadores

Dicha instancia consta de un análisis de las diferentes experiencias en indicadores a escala internacional, regional, nacional y local; vinculados a la dimensión ambiental aplicado a espacios urbanos. Éstos nos servirán en la fase subsiguiente para la generación de indicadores y como valores de referencia para analizar los resultados obtenidos.

Fase 3. Proceso de generación de indicadores

- a. *Preselección de indicadores:* en función a los conflictos identificados se procede a seleccionar los indicadores ambientales. La organización de los indicadores se realizó por tema y subtema, indicado su vinculación con las cualidades de un sistema territorial sostenible relacionado al *equilibrio espacial, eficiencia energética y equidad social* (Figura 2).

Figura 2. Estructura de Indicadores ambientales preseleccionados

| Conflictividades socio ambientales identificadas en el área de estudio | Indicadores | | | Cualidades de un sistema territorial sostenible | | |
|---|--------------------------|--|---|---|------------|---------|
| | Tema | Subtema | Indicador | Equilibrio | Eficiencia | Equidad |
| Aumento de contaminación por incremento de movilidad vehicular particular | Tráfico urbano | Densidad de coches | Densidad de coches (coches/hab) | X | | |
| Basurales clandestinos | Residuos sólidos urbanos | Cobertura de recolección de residuos sólidos | Porcentaje de viviendas con recolección regular de residuos sólidos domiciliarios (% de viviendas) | X | | X |
| | | Producción de residuos sólidos urbanos | Residuos sólidos generados por persona por año (Ton) | | X | |
| Alta demanda de servicios públicos y de presión sobre los recursos | Consumo de energía | Cobertura energética | Porcentaje de hogares de la ciudad con conexión autorizada a la energía eléctrica (% de viviendas) | X | | X |
| | | | Porcentaje de hogares de la ciudad con conexión autorizada a gas natural (% de viviendas) | X | | X |
| | | Eficiencia energética | Consumo anual residencial de electricidad por hogar (en kWh/hogar/año) | | X | |
| | | | Consumo anual residencial de gas natural (m ³ /vivienda/año) | | X | |
| | Tráfico público | Cobertura del transporte público | Porcentaje de población que se encuentra a 100 mts de la para de colectivos (% de personas) | X | | X |
| | Agua | Cobertura de agua | Porcentaje de hogares con conexiones domiciliarias a la red de agua de la ciudad (% de viviendas) | X | | X |
| Eficiencia en el uso del agua | | Consumo anual de agua por persona (litros/persona/año) | | X | | |
| Inundaciones | Saneamiento y drenaje | Cobertura de drenaje | Porcentaje de hogares con conexión domiciliar al sistema de alcantarillado (% de viviendas) | X | | X |
| | | Eficiencia del drenaje (ha) | Porcentaje de viviendas afectadas por las inundaciones más intensas de los últimos 10 años (% de viviendas) | | X | |
| Incompatibilidades de usos del suelo | Suelo | Construcciones urbanas | Densidad de viviendas (N°/ha) | X | | |
| | | | Densidad de áreas verdes (m ² /hab) | X | | |
| | | Usos del suelo | Porcentaje de suelo productivo urbanizado (% ha) | X | | |
| | | | Porcentaje de sitios de interés ecológico (% ha) | X | | |

Fuente: elaboración propia, 2013.

- b. Caracterización de la factibilidad de aplicación de los indicadores
- La presente instancia consta de evaluar la factibilidad de los indicadores preseleccionados (figura 3), para ello se parte, en primer lugar, se precisa las fuentes de referencia para la obtención de los datos vinculados a cada indicador, clasificándolas en función si forma parte de Información bibliográfica, registros administrativos procedentes de instituciones gubernamentales y mediciones técnicas y estadísticas realizadas gabinete y salida de campo. En segundo lugar, se define la escala espacial y temporal en que se presentan los datos. En tercer lugar, y por último, se realiza una valoración general del conjunto de las bases de datos en relación a si son suficientes (S), insuficientes (I) o ausentes (A) vinculados a su disponibilidad, fiabilidad, exactitud y comparabilidad (espacial y temporal) de los mismos.





Figura 3. Cuadro de situación sobre factibilidad de aplicación de los indicadores preseleccionados

| Conflictividades socio ambientales identificadas en el área de estudio | Indicadores | | | Fuentes de referencias | | | Escala | | Calidades de los datos | | | | |
|---|--------------------------|--|--|---|------------------------------------|---------------------------------------|--------------|------------|------------------------|------------|-----------|----------------|---|
| | Tema | Subtema | Indicador | Información bibliográfica | Registros administrativos públicos | Trabajo de gabinete y salida de campo | Espacial | Temporal | Disponibilidad | Fiabilidad | Exactitud | Comparabilidad | |
| Aumento de contaminación por incremento de movilidad vehicular particular | Tráfico urbano | Densidad de coches | Densidad de coches (coches/hab) | | X | | zonal | año | I | I | I | I | |
| | | | Porcentaje de viviendas con recolección regular de residuos sólidos domiciliarios (% de viviendas) | | X | X | manzanas | indefinido | S | S | S | I | |
| Basurales clandestinos | Residuos sólidos urbanos | Cobertura de recolección de residuos sólidos | Residuos sólidos generados por persona por año (Ton) | X | X | | zonal | año | I | S | I | I | |
| | | | Producción de residuos sólidos urbanos | | | | | | | | | | |
| Alta demanda de servicios públicos y de presión sobre los recursos | Consumo de energía | Cobertura energética | Porcentaje de hogares de la ciudad con conexión autorizada a la energía eléctrica (% de viviendas) | | X | | radio censal | año | S | S | S | S | |
| | | | Porcentaje de hogares de la ciudad con conexión autorizada a gas natural (% de viviendas) | | X | | radio censal | año | S | S | S | S | |
| | | Eficiencia energética | Consumo anual residencial de electricidad por hogar(en kWh/hogar/año) | | X | | manzanas | año | S | S | S | S | |
| | | | Consumo anual residencial de gas natural (m ³ /vivienda/año) | | X | | manzanas | año | S | S | S | S | |
| | Tráfico público | Cobertura del transporte público | Porcentaje de población que se encuentra a 100 mts de la para de colectivos (% de personas) | | X | | manzanas | año | S | S | S | I | |
| | | | Porcentaje de hogares con conexiones domiciliarias a la red de agua de la ciudad (% de viviendas) | | X | | radio censal | año | S | S | S | S | |
| | Agua | Eficiencia en el uso del agua | Consumo anual de agua por persona (litros/persona/año) | | X | | personas | año | I | I | I | I | |
| | | | Porcentaje de hogares con conexión domiciliar al sistema de alcantarillado (% de viviendas) | | X | X | manzanas | año | S | S | S | S | |
| | Inundaciones | Saneamiento y drenaje | Eficiencia del drenaje | Porcentaje de viviendas afectadas por las inundaciones más intensas de los últimos 10 años (% de viviendas) | X | | X | barrios | año | S | I | I | S |
| | | | | | | | | | | | | | |
| Incompatibilidades de usos del suelo | Suelo | Usos del suelo | Densidad de viviendas (N°/ha) | | X | | radio censal | año | S | S | S | S | |
| | | | Densidad de áreas verdes (m ² /hab) | | | X | radio censal | año | S | S | S | S | |
| | | Construcciones urbanas | Porcentaje de suelo productivo urbanizado (% ha) | X | | X | zonal | año | S | S | S | S | |
| | | | Porcentaje de sitios de interés ecológico (% ha) | X | | X | zonal | año | S | S | S | S | |

Fuente: elaboración propia, 2015.

A partir del análisis de la factibilidad de aplicación de los sistemas de indicadores se identifica un gran aporte de los registros administrativos públicos, aunque con una gran diversidad de escalas de abordaje espacial y temporal, lo que en cierta manera genera una limitación en la comparabilidad entre datos e implica un esfuerzo de compatibilizar los datos.

Un punto importante a destacar, es la insuficiente información en relación al consumo de agua en la ciudad, discriminado por manzana debido a que las viviendas carecen de medidor, estableciendo la valuación monetaria por zona. Dicho marco genera una falta de fiabilidad y exactitud de los datos.

En cuanto la falta de fiabilidad y exactitud de los indicadores de tráfico urbana y de viviendas que fueron afectadas por inundaciones, se vincula a que la fuente de información es el diario local, lo que genera un riesgo de que no describa el fenómeno en toda su magnitud.

De esta manera, de los indicadores preseleccionados sólo se descartará el relacionado con el consumo de agua por persona.

Fase 4. Proceso de selección y construcción definitiva de los indicadores

En la presente instancia, se definen la metodología, valores de referencia y justificación de cada indicador.

Fase 5

Aplicabilidad del sistema de indicadores e interpretación de los resultados, a partir de un tratamiento estadístico y cartográfico de los datos.

Fase 6

Correlación entre cartografía de conflictos socio ambientales y de sostenibilidad ambiental por radio censal, a los fines de identificar la relación entre las problemáticas visibilizadas por la sociedad y la sistematización de los datos brindados por las instituciones públicas junto al trabajo de gabinete y salida de campo.

Consideraciones finales

La presente propuesta constituye una primera aproximación metodológica para evaluar los rasgos tendenciales de crecimiento urbano para el caso de ciudades intermedias. Para ello se parte de un análisis de la dinámica que ha experimentado la ciudad de Río Cuarto, haciendo especial hincapié entre 1980-2013.

Dicho estado de situación sirvió de marco para identificar aquellas conflictividades socio ambientales derivadas de dichas dinámicas y que sirven de punto de partida para la construcción de un sistema de indicadores que parta de la realidad del territorio y que contribuya como un instrumento para los decisores en la forma de planificar y gestionar nuestras ciudades.





Bibliografía

ABRAMO, P. (2012). "La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas", en Revista latinoamericana de estudios urbanos regionales (EURE), Vol. XXV, N° 114, pp. 35-69, Santiago de Chile.

AEDENAT, CODA, CS DE CCOO & UGT (1998). "Ante el cambio climático, menos CO₂". <http://www.ambiente-ecologico.com/revist51/cclima51.htm>.

AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA (2011). "Indicadores de sostenibilidad urbana." Servicio de Programas (Observatorio de Medio Ambiente Urbano, OMAU). Disponible en: http://www.omau-malaga.com/subidas/archivos/arc_3089.pdf.

AZCÁRATE LUXÁN, M.V.; COCERO MATESANZ, D.; FERNÁNDEZ, A.; GARCÍA LÁZARO, F.J.; MUGURUZA CAÑAS, C. Y SANTOS PRECIADO, J.M. (2008). "Rasgos fundamentales del reciente proceso de urbanización difusa. Algunas reflexiones sobre la realidad de la ciudad dispersa en las aglomeraciones urbanas españolas." En Comunicaciones al XI Coloquio Ibérico de Geografía. La perspectiva geográfica ante los nuevos retos de la sociedad y el medio ambiente en el contexto ibérico. Disponible en http://www.geogra.uah.es/web_11_cig/cdXICIG/docs/01PDF_Comunicaciones_coloquio/pdf-1/com-P1-24.pdf.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO -BID- (2010). Iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles.

BUGALLO, A. (2011). La filosofía ambiental en Arne Naess. Influencia de Spinoza y James, Río Cuarto, Ediciones del ICALE, pp. 9-22.

BURGESS, R. (2003). Ciudad y Sostenibilidad. Desarrollo urbano sostenible. Cuadernos de la CEPAL.

BUZAI, G. (2006). Modelos urbanos: focalización de la estructura espacial de las ciudades de América Latina. En: Crecimiento urbano y sus consecuencias sobre el entorno rural. El caso de la ecorregión pampeana: Mateucci, S.; Morello, J.; Buzai, G.; Baxendale, C.; Silva, M.; Mendoza, N.; Pengue, W. y Rodríguez, A. (eds.). Buenos Aires, Argentina: Orientación gráfica Editora. Pp. 13-34.

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE DE ANDALUCÍA (2001). Bases para un sistema de indicadores de Medio Ambiente Urbano en Andalucía. Sevilla: CMA.

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE DE ANDALUCÍA (2003). Guía metodológica para el cálculo de indicadores de sostenibilidad local en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Indicadores de Agenda Local 21. CMA, Serie Programa Marco Ambiental, 20.

DEMATTEIS, G. (1998). "Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas". En: La ciudad dispersa: suburbanización y nuevas periferias. Monclús, F. J. (Ed). Barcelona, España: Centro de Cultura Contemporánea.

GAFFRON, P.; HUISMANS, G. y SKALA, F. (ed.) (2008a) Proyecto Ecocity. Manual para el diseño de ecociudades en Europa. Libro II La ecociudad: cómo hacerla realidad, pp. 1-99, Bilbao, España.

GAFFRON, P.; HUISMANS, G. y SKALA, F. (ed.) (2008b) Proyecto Ecocity. Manual para el diseño de Ecociudades en Europa. Libro I La ecociudad: Un lugar mejor para vivir., pp. 1-137, Bilbao, España.

GALFIONI, M. A.; DEGIONANNI, A.; MALDONADO, G. y CAMPANELLA, O. (2013 a). "Conflictos socio ambientales: identificación y representación espacial en ambiente SIG. Estudio de caso en la ciudad de Río Cuarto (Argentina)". Estudios Geográficos, Vol. LXXIV, 275, pp. 469-493. España.

GALFIONI, M. A.; DEGIONANNI, A.; MALDONADO, G. (2013 b) Características del proceso de crecimiento urbano en la ciudad de Río Cuarto (Córdoba, Argentina) y sus conflictos socio ambientales emergentes. IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XI Jornadas Cuyanas de Geografía. Mendoza.

GALFIONI, M. A.; DEGIONANNI, A.; MALDONADO, G. (2013 c) Rasgos tendenciales del crecimiento urbano actual en ciudades intermedias. Estudio de caso de la ciudad de Río Cuarto (Córdoba, Argentina). X Bienal del Coloquio de Transformaciones territoriales, Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM), Universidad Nacional de Córdoba.

GALLOPÍN, G. (2006). Los Indicadores de Desarrollo Sostenible: Aspectos Conceptuales y Metodológicos. Ponencia realizada para el Seminario de Expertos sobre Indicadores de Sostenibilidad en la Formulación y Seguimiento de Políticas. Chile.

GEDDES, R. (1997). La metrópolis desbordada: la dispersión de la ciudad nueva y la búsqueda de alternativas. Urbana IV (2), pp. 3-11.

GOÑI, R. y GOIN, F. (2006). El Desarrollo Sustentable en Tiempos Interesantes. Contextos e Indicadores para la Argentina. Buenos Aires: Scalabrini Ortiz.

GORDON, P. Y RICHARDSON, H. (2001) The Sprawl Debate: Let Markets do the Planning. Publius, 31, p. 2.

JANOSCHKA, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización En: Revista latinoamericana de estudios urbano regionales (EURE), Vol. XXVIII, N° 28, pp. 11-30. Santiago de Chile.

LINDENBOIM, J. Y KENNEDY (2004). "Dinámica urbana Argentina. 1960-2001. Reconstrucción y análisis de la información necesaria." Documentos de Trabajo N° 3, Centro de Estudios de Población, Empleo y Desarrollo (CEPED). En: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/ceped-uba/20110516103448/DT3_Lindenboim_Kennedy.pdf.





LOYOLA GOMEZ, C. Y RIVAS MALDONADO, J. (2010). "Análisis de indicadores de sustentabilidad para su aplicación en una ciudad intermedia de Chile: el caso de Chillán y su plan de desarrollo comunal". *Tiempo y Espacio* 25. Universidad de Bio-Bio, Chillan, Chile, pp. 7-20.

MASSIRIS CABEZA, A. (2012). *Gestión Territorial y Desarrollo. Hacia una política de desarrollo territorial sostenible en América Latina*. Colección Investigación Uptc.

MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE (1996). *Indicadores ambientales. Una propuesta para España*. Madrid: Dirección General de Calidad y Evaluación Ambiental, Ministerio de Medio Ambiente.

MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE (2000). "Sistema español de indicadores ambientales: Área de medio urbano". Madrid: Centro de Publicaciones, Ministerio de Medio Ambiente.

ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT (OCDE). (1978) "Urban environmental indicators". París.

ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT (OCDE). (1990). "Environmental Policies for cities in the 1990s". París.

ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT (OCDE). (1993). "OECD core set of indicators for environmental performance reviews". *Environment Monographs*, 83.

ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT (OCDE). (1997). *Better understanding our cities. Therole of urban indicators*. París (mimeo).

ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT (OCDE). (2000) *Frameworks to measure sustainable development: An OECD expert workshop*. París (mimeo).

ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT (OCDE). (2001). "Sustainable development: Critical issues". París (mimeo).

RECCHINI DE LATTES, Z. y LATTES, A. E. (1974). *La población en Argentina*. Buenos Aires: C.I.C.R.E.D. Series.

REED, M.; FRASES, E. Y DOUGILL, A. (2006). "An adaptative learning process for developing and applying sustainability indicators with local communities". *Ecological Economics*, 59, pp. 406-418.

ROJAS QUEZADA, C.; SALADO GARCÍA, M. J.; PINO VILALTAY, J. y MARTORI, J.C. (2011). *Medidas para la valoración de la sostenibilidad de los territorios metropolitanos: aplicación al área metropolitana*. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles N ° 55, España.

RUEDA PALENZUELA, S. (1999). Modelos e Indicadores para ciudades más sostenibles. Departament de Medi Ambient de la Generalitat de Catalunya.

SANTOS PRECIADO, J. M. (2001). Las periferias urbanas y la organización de la ciudad actual: el caso de Madrid. Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales, vol. XXXII, N° 126, pp. 669-688, Madrid.

TORREY, B. B. (2004). "La urbanización: una fuerza ambiental considerable." En:<http://www.prb.org/SpanishContent/2004/LaUrbanizacionUnaFuerzaAmbientalConsiderable.aspx>.

UNCHS/HABITAT (1997). Monitoring human settlements with urban indicators. Nairobi: Global Urban Observatory-Centre for Human Settlements (Habitat).

UNCHS/HABITAT (1999). *State of the World's cities: 1999*. Nairobi: UNCHS/HABITAT.

UNCHS/HABITAT (2000). *The Urban Environmental Forum 2000. Summary report*. UNEP/ UNCHS.

VELÁZQUEZ, L.S. (2001). Indicadores de gestión urbana. Los observatorios urbano territoriales para el desarrollo sostenible. Manizales, Colombia. División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos. CEPAL. Santiago, Chile.

WASSMER, R. (2000) Urban Sprawl in a U.S. Metropolitan Area: Ways to Measure and a Comparison of the Sacramento Area to Similar Metropolitan Areas in California and the U.S., Mimeo.

POLITICAS PÚBLICAS. CONSOLIDACION DE ZONAS DE RIESGO. MUNICIPIO DE QUILMES

Introducción

El presente trabajo forma parte del proyecto "Transformaciones Territoriales, Gestión Pública y Manejo de Recursos Hídricos. Construcción de Riesgo", que se desarrolla en el marco del Proyecto de Incentivos a la Investigación y analiza como casos testigo tres áreas localizadas en los municipios de Escobar, Quilmes y La Plata.

Particularmente abordaremos la identificación de zonas de mayor vulnerabilidad en un área específica que abarca las cuencas de los arroyos Santo Domingo, San Francisco y Las Piedras ubicada al oeste del partido de Quilmes entre la Ruta provincial 36 y los partidos de Almirante Brown y Lomas de Zamora. Como caso testigo se analizará la problemática del Barrio Emporio del Tanque cuya ocupación data del año 2004.

El objetivo planteado es demostrar como la falta de control por parte del Estado o la intervención tardía en situaciones de riesgo, consolida situaciones que posteriormente son difíciles de revertir.

Metodológicamente el trabajo se realizó en distintas etapas:

- En primer lugar se analizaron las políticas públicas y la incidencia de los marcos normativos y programas estatales en el territorio.
- En segundo lugar se realizó un relevamiento expeditivo de barrios irregulares y villas miseria.
- En tercer lugar se seleccionó el área que por sus características ambientales y usos de suelo, se consideró de mayor incompatibilidad para el uso residencial.
- Y por último se optó por un caso testigo donde la gestión pública consolidó una urbanización con alto riesgo ambiental.

Beatriz Plot
(beaplot@netverk.com.ar)

IdIHCS- FaHCE/UNLP CONICET

Características del área de estudio

El municipio de Quilmes se encuentra ubicado en el sur del Gran Buenos Aires¹ sobre la costa del Río de la Plata a 17 kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires. Ocupa una superficie de 92 km² con una población de 580.829 habitantes según Censo Nacional de Población y Vivienda del 2010.

Figura 1: Partido de Quilmes en el AMBA



Fuente: UrbaSig. Provincia de Buenos Aires.

El crecimiento con relación a la población censada en 2001 fue de 64.155 nuevos habitantes es decir una variación intercensal relativa de 12,4%; menor al promedio de la Provincia (13%) y al Conurbano Bonaerense (14,2%).

Si consideramos la cantidad de viviendas, Quilmes ha sido uno de los municipios del Conurbano Sur que mayor crecimiento tuvo: 182.313 viviendas –Lomas de Zamora fue el mayor con 188.294 viviendas.²

Con relación a las viviendas precarias sobre el total del parque habitacional de la provincia se observa que, frente al 3,8% registrado en la provincia de Buenos Aires y el 4,2% en los 24 partidos del GBA, sólo Avellaneda y Lanús presentan niveles por debajo de dichos valores (2,6% y 1,6%, respectivamente). En tanto Quilmes junto a Almirante Brown, Berazategui, Esteban Echeverría y Lomas de Zamora tienen un porcentaje de viviendas precarias que oscila entre 4% y 5% del parque habitacional total, incrementándose hasta el 6,5% en Ezeiza y llegando al nivel más elevado para el conurbano sur, Florencio Varela con un 9,2%.

1. GBA constituido según el INDEC por la Ciudad de Buenos Aires mas 24 Partidos: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Tigre, Tres de Febrero, Vicente López. La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) integra en un todo el área que a partir del año 2003 el INDEC define en sus estadísticas como el Gran Buenos Aires (GBA). Además la Región también integra entre el resto de los partidos, al denominado Gran La Plata (La Plata, Berisso y Ensenada).

2. Según Censo Nacional de Población y Vivienda de 2010.





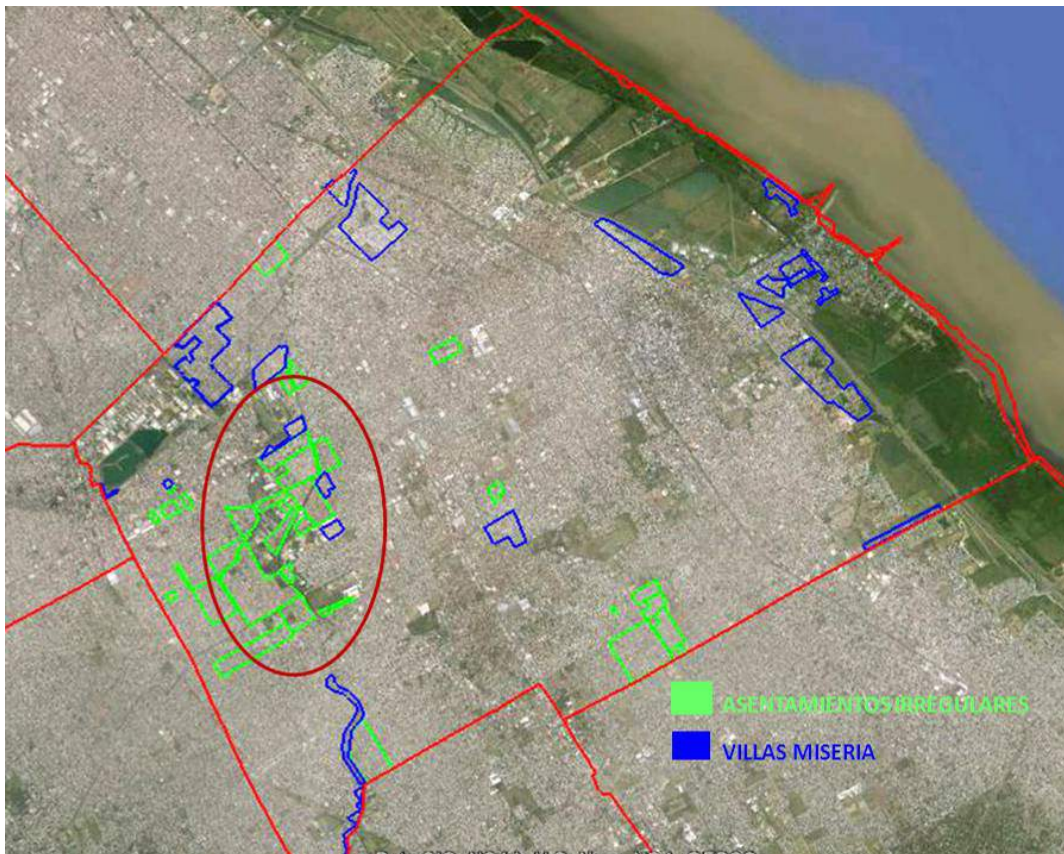
De los datos aportados por el Censo Nacional 2010 alrededor del 47% del territorio de Quilmes se encuentra marcado por algún tipo de irregularidad, sea villa miseria o asentamiento y aproximadamente 120.000 habitantes viven en esas condiciones.

Área Cañada de Gaete

Se seleccionó como área de estudio la zona denominada “Cañada de Gaete”, ubicada entre los Arroyos Santo Domingo, Las Piedras y San Francisco; históricamente es un sector de bañados, bajo, inundable, que constituía antes de su ocupación un reservorio para los excesos hídricos de la zona oeste del partido. Junto a la ribera de Quilmes localizada entre la barranca y la costa del Río de la Plata, constituyen por sus características naturales las dos zonas con mayor frecuencia de inundaciones. En el primer caso por el exceso de precipitaciones y los desbordes de los arroyos y en el segundo por los excesos de precipitaciones y los efectos de la sudestada.

“Ambos sectores además de por su deficiencia hídrica, se constituyen en áreas urbanas vulnerables debido a la escasez o precariedad de las redes de infraestructura de servicios básicos, la saturación de la capacidad de atención del equipamiento social (escuelas, comedores, unidades sanitarias, etc.) y el alto porcentaje en viviendas precarias. (Vera et al., 2006, p. 771)”.

Figura 2: Localización de villas y asentamientos en el municipio de Quilmes. 1915



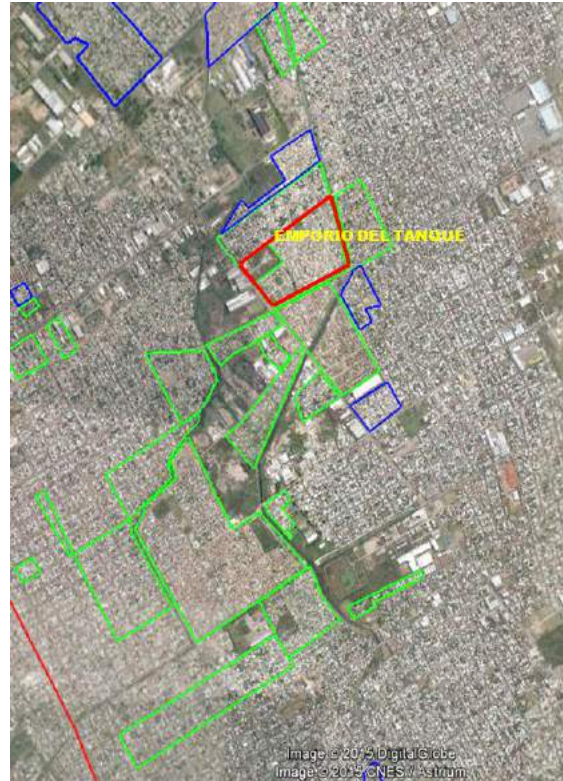
Fuente: Elaboración propia.

Figura 3: Cañada de Gaete



Fuente: Catastro Territorial. Año 1993.
Ministerio de Economía. Prov. Bs As.

Figura 4: Detalle área seleccionada



Fuente: elaboración propia.

De los barrios analizados con excepción del complejo habitacional Novak – La Odisea y el Cobas que se encuentra en el límite de la Cañada, todos tienen problemas de inundabilidad³. A ello debe sumarse que la ordenanza municipal N° 4545/79 –modificada en 1982 por Ordenanza Municipal N° 4930– asigna a la zona uso industrial exclusivo, de recuperación industrial, industrial de segunda y uso residencial para vivienda social a aquellos complejos habitacionales ya construidos. En consecuencia todos los barrios localizados en la zona padecen algún grado de contaminación directa o indirecta en el agua, suelo o aire.

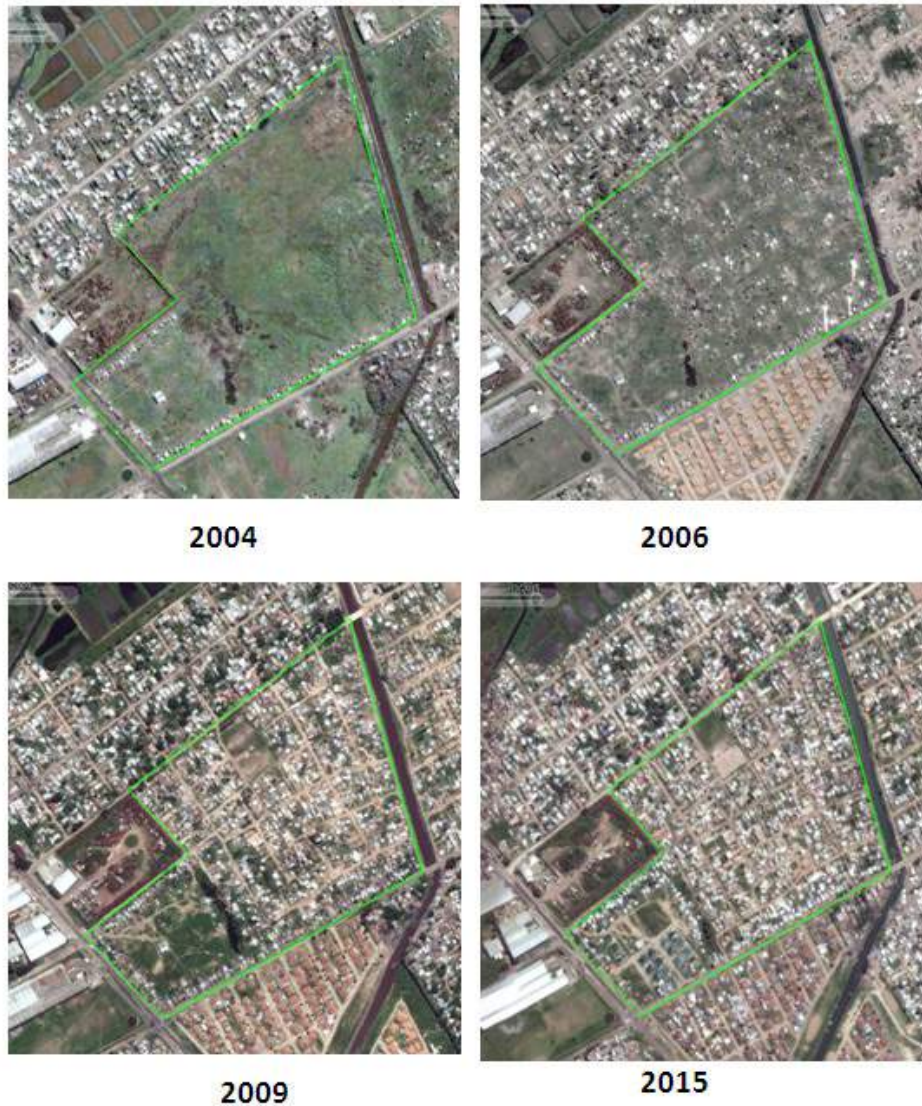
El caso de mayor peligrosidad lo constituye el barrio Emporio del Tanque, cuyo nombre se debe a la Empresa ubicada en el predio que tiene como actividad principal la limpieza de tanques usados con hidrocarburos y productos químicos y la recuperación de tierras de estaciones de servicio.

3. Información proporcionada por Ministerio de de Infraestructura de la Provincia de Buenos Aires y trabajo de campo realizado por el equipo de investigación.



Proceso de ocupación de predio

Figura 5: Proceso de ocupación del barrio Emporio del Tanque. 2004-2015



Fuente: elaboración propia.

El Barrio Emporio del Tanque se encuentra localizado en la localidad de San Francisco Solano, entre las calles Avenida República del Líbano; Avenida Rodolfo López; Camino General Belgrano y el Arroyo Santo Domingo / Las Piedras. Tiene una superficie de 255.935 m² a la que se debe descontar 31.732 m² ocupada por una escuela cuya tierra fuera donada oportunamente por sus propietarios al Estado y un sector de depósito de tanques.

La toma del predio data del año 2003 y fue ocupada en su mayor parte por población asentada en el municipio de Quilmes y particularmente en zonas aledañas que habitaban en viviendas prestadas, alquiladas o que compartían con sus familiares. En un principio fueron unas 120 familias que se ubicaron sobre el perímetro del terreno sin ocuparlo en su interior (se puede

observar en la Figura 4 año 2004). Allí resistieron durante meses los intentos de desalojo por parte de la policía provincial y durante seis años se transformaron en custodios de su sector evitando nuevas ocupaciones.

A fines del 2005 comienza una nueva ocupación en la zona Este del predio que se da en forma progresiva y que por sus características permite revelar una organización cuyo objetivo es la consolidación definitiva del barrio.

En el año 2006 se puede observar sobre el nuevo sector, una trama urbana consolidada con sus respectivas calles, espacios verde y de equipamiento y subdivisión en parcelas que respetan en gran parte la trama urbana lindante. Paralelamente el sector Oeste sigue defendiendo su espacio de posibles ocupaciones a la espera de la remediación del terreno y la construcción de viviendas sociales, tal como se había acordado en diversas reuniones con el Estado provincial y municipal.

Durante los 3 años posteriores el sector Este se fue consolidando con la construcción de viviendas de material de mediana y baja calidad, mientras el sector más antiguo continuó ocupando el perímetro a la espera de la intervención estatal.

Figura 6: Sectores del barrio Emporio del Tanque. 2013



Fuente: elaboración propia.

Por último en el 2012 un fuerte temporal afectó toda el área destrozando las viviendas más precarias situadas justamente en el perímetro y el estado municipal comenzó con un plan de construcción de viviendas a través de cooperativas que hasta la fecha continúa.



Problemática ambiental

La principal problemática ambiental fue generada por la empresa propietaria del terreno. El Emporio del Tanque S.A. (empresa considerada de máxima complejidad y de tercera categoría de acuerdo a la clasificación de Secretaría de Política Ambiental de la Provincia de Buenos Aires), dedicado a la limpieza de "tierras" de Estaciones de Servicio, de tanques usados cuyo contenido predominante eran hidrocarburos y que destinó parte del predio para el enterramiento de otros residuos como baterías y metales (Informe urbanístico del Emporio del Tanque 2006).

Esa Secretaría produjo en el año 2006 un Informe Preliminar⁴ en el cual se afirma que comparado con los valores guía para uso del suelo, en varios puntos superficiales y a 50 cm de profundidad, los valores de plomo, cromo y zinc se encuentran por encima de lo permitido. Además se detectaron Hidrocarburos totales de Petróleo (H.T.P.) en todas las muestras, siendo en algunos casos muy altos. Por otra parte se pudo observar y constatar importante cantidad de residuos de hidrocarburos, los que en algunos sectores han conformado mesetas de 1 metro de altura y ocupado considerables extensiones, en estado semisólido.

Figura 7: Concentración de petróleo cercana a las casillas. 2010



Fuente: fotografía tomada por Beatriz Plot.

Concluye el informe confirmando la existencia de focos de contaminación que suponen un riesgo para la salud humana y el funcionamiento de los ecosistemas y que presenta una alteración incompatible con la función residencial. Asimismo sugiere una serie de acciones para la remediación del predio, a partir de medidas tales como: extracción de las piedras y escombros, nivelación del predio a nivel de calles perimetrales, extraer el material bituminoso existente, reemplazo de suelo, etc.

Otro factor importante de riesgo es la **barrera de tanques oxidados** que se extienden en los límites de la empresa constituyendo su contaminación un peligro importante para quienes habitan el barrio (Figura 8). Dentro del mismo predio, se encuentra la Escuela n° 37 de nivel

4. Informe Secretaría de Política Ambiental de la Provincia de Buenos Aires. Fecha 15 de septiembre de 2006.

primario donde concurren niños de todos los barrios aledaños. La escuela fue construida por donación de la misma Empresa al Estado.

Figura 8: Barrera de tanques entre Empresa y barrio. 2010



Fuente: fotografía tomada por Beatriz Plot.

Esta situación sumada a la gran cantidad de **residuos sólidos urbanos** (basura domiciliaria, industrial, podas, etc.) que se arrojan a la ribera de los arroyos, obstaculiza la fluidez de las aguas, disminuye el ancho del cauce y no permite la evacuación rápida de los excesos hídricos, además de constituir un foco de contaminación (Figura 9).

Figura 9: Basurales en las márgenes del Ayo. Santo Domingo. 2013



Fuente: fotografía tomada por Beatriz Plot.

Por otro lado y paralelo al arroyo Santo Domingo - Las Piedras se observa ocupada un área de restricción hidráulica, la que contendría tierras contaminadas –de acuerdo a lo expresado por los representantes de la organización comunitaria producto del dragado y canalización del fondo del arroyo mencionado.





Debemos agregar la ocupación de un sector de la zona fiscal –también en área de restricción hidráulica– sobre el arroyo Santo Domingo que ha sido cedido para un depósito de automotores en desuso del Poder Judicial; y la contaminación con barros del fondo del arroyo en sus márgenes –ocupada por viviendas precarias– luego de su limpieza y rectificación.

Proceso de gestión

En el año 2003 unas 120 familias estuvieron varios meses asentados en el exterior del predio sobre el camino General Belgrano. Ante la posibilidad de ocupación y el estado de abandono total e insalubridad del mismo, la Municipalidad de Quilmes sancionó el Decreto n° 1124/03, por el que se determina la ocupación precaria del predio por parte de la Municipalidad de Quilmes en virtud del estado de abandono, y el incumplimiento por parte de los responsables de las disposiciones de la Ordenanza 5961/88 (de Cercos y Veredas) poniéndolo bajo la tutela del Municipio.

En mayo de ese año se firmó un Convenio de Tenencia Precaria entre la Municipalidad y el Consejo Comunitario de Tierras y Vivienda⁵, por el cual se otorgó la tenencia del predio, comprometiéndose el Consejo a evitar usurpaciones, hasta que se produjera la compra y descontaminación del mismo. El Consejo no pudo sostener la guarda del terreno por lo que fue ocupado progresivamente desde principios de 2006 conformando un asentamiento precario.

La Dirección Provincial de Tierras solicita ese año un informe a la Secretaría de Política Ambiental de la Provincia sobre el estado ambiental del terreno ocupado. Dicho organismo en un informe preliminar confirma “la existencia de focos de contaminación que suponen un riesgo para la salud humana y reafirma que el suelo no sería apto para uso residencial”⁶ Por otra parte sugiere una serie de acciones para la remediación del predio, a partir de medidas tales como: extracción de las piedras y escombros, nivelación del predio a nivel de calles perimetrales, extracción del material bituminoso existente, reemplazo de suelo, etc.

Ese mismo año se sanciona la Ley Provincial N° 13.676 que declara de utilidad pública y sujeto a expropiación el terreno de la Empresa “Emporio del Tanque” y establece que “los inmuebles serán adjudicados por venta directa y a título oneroso a sus actuales ocupantes según el listado de emergencia habitacional confeccionado por el Consejo Comunitario para la Tierra y Vivienda de Quilmes” y que las adjudicaciones serán de un lote por núcleo familiar y su dimensión garantizará las condiciones mínimas ambientales y de habitabilidad. A los fines de la subdivisión en parcelas exceptúa para el caso, la aplicación de las Leyes provinciales N° 6.253 y 6.254 y el Decreto-Ley N° 8.912/77. El incumplimiento de las dos primeras leyes significa la posibilidad de ocupar zonas de conservación de los desagües naturales –un ancho mínimo de cincuenta metros a cada lado de los ríos, arroyos y canales– y fraccionar bajo cota

5. Por Ordenanza municipal 8289/98 el Municipio de Quilmes crea el Consejo Comunitario de Tierras y Vivienda. Esta constituido por 14 representantes de organizaciones gubernamentales y representantes de de sociedad civil. Tiene como fin plasmar en esferas institucionales reclamos de los sectores más necesitados de la población.

6. Informe Urbanístico Barrio Emporio del Tanque (2006). Dirección de Regularización Urbana y Dominial. Ministerio de Infraestructura de la Provincia de Buenos Aires.

de inundación. En cuanto a la tercera normativa evita la aplicación de indicadores mínimos de subdivisión.

Ante la promulgación de la ley de expropiación los propietarios han iniciado un juicio de expropiación inversa, lo genera por parte de la Fiscalía de Estado la solicitud a la Subsecretaría Social de Tierras para que analice la conveniencia de impulsar la expropiación teniendo en cuenta las condiciones ambientales del sitio y la aptitud sanitaria y habitacional del barrio.

En el 2008 el organismo de aplicación vuelve a solicitar un informe ambiental definitivo a la Secretaría de Política Ambiental y agrega dicha solicitud al Ministerio de Salud de la provincia, quien responde que "el predio no es apto para uso residencial por configurar un grave riesgo sanitario". En esa instancia se considera también "evaluar la responsabilidad de la empresa propietaria por el pasivo ambiental existente, que surge de la constatación de residuos compatibles con la actividad de los titulares de dominio"⁷.

En el 2010 se realiza un nuevo Informe Urbanístico⁸ donde se corrobora la ocupación de todo el predio a excepción del sector paralelo al Camino General Belgrano. En esa instancia se sugiere la solicitud de intervención del municipio a efectos de no permitir nuevas radicaciones y se considera indispensable la remediación de las áreas con alta contaminación así como la remoción de los tanques.

Por último en el 2012 un fuerte temporal afectó toda el área destrozando las viviendas más precarias situadas justamente en el perímetro y el estado municipal comenzó con un plan de construcción de viviendas que a la fecha se siguen ejecutando por cooperativas del municipio.

Ese mismo año la Fiscalía de Estado toma conocimiento que la Unidad Fiscal de Investigaciones en Materia Ambiental (UFIMA) ha denunciado ante la Justicia Penal del Departamento Judicial de Quilmes a la Empresa Emporio del Tanque por la presunta contaminación del inmueble sujeto a expropiación. La causa había sido iniciada en febrero de 2011. Según se tomo conocimiento, la Secretaría de Medio Ambiente de la Nación realizó inspecciones al predio atendiendo a la Ley 24.051 y denegando la habilitación para funcionar hasta tanto presentara un plan de remediación del inmueble, solicitud que no cumplimentó y que dio lugar a formulación de la denuncia penal por parte de la Unidad Fiscal.

En enero de 2013 la Dirección Provincial de Tierras eleva a la Fiscalía de Estado un informe sobre el estado de situación del barrio donde verifica la construcción de las primeras viviendas por parte de dos cooperativas cuya primera etapa, según el encargado de obra, alcanzará a 52.

7. Informe Urbanístico Barrio Emporio del Tanque (2008). Dirección de Regularización Urbana y Dominial. Ministerio de Infraestructura de la Provincia de Buenos Aires.

8. Informe Urbanístico Barrio Emporio del Tanque (2010). Dirección de Regularización Urbana y Dominial. Ministerio de Infraestructura de la Provincia de Buenos Aires.



Figura 10: Viviendas construidas en Barrio Instituciones Unidas. 2013



Fuente: fotografía tomada por Beatriz Plot.

Se ratifican por último, los informes antecedentes producidos por ese organismo en cuanto a la necesidad de efectuar los trabajos de remediación de suelos en las áreas con alta contaminación y la remoción de los tanques de la empresa y se informa que de acuerdo a lo conversado con habitantes del barrio y lo observado en el recorrido de campo, no se han efectuado trabajos de limpieza y que las viviendas están sobre suelos inaptos. Solo se ha nivelado el suelo relleno con una capa de tierra a efectos de nivelar la construcción.

1129

Figura 11: Manchones de petróleo en sectores removidos para la nivelación. 2013



Fuente: fotografía tomada por Beatriz Plot.

Reflexiones Finales

Ante la falta de generación de suelo urbano para sectores de bajos recursos y las continuas crisis económicas que han afectado el país, el Estado ha sido propenso a aceptar la ocupación de tierras de escaso valor comercial y en general de malas condiciones físico-ambientales.

Sin embargo se pueden observar en la gestión una serie de falencias que van desde la falta de operatividad en cuestiones de emergencia hasta la falta de control y prescindencia de normativas que si bien en muchos casos pueden ser inaplicables, tampoco se pueden transformar en una excepción permanente.

En el caso de estudio, transcurrieron 10 años desde la primera ocupación del predio y a pesar de haber tomado conocimiento formal del nivel de contaminación de los suelos al año de la toma, tanto el Estado provincial como municipal con incumbencia en el tema, no realizó ningún trabajo de remediación o mejoras, permitiendo la ocupación y consolidación del sector Oeste y la construcción de viviendas en el sector Este.

Por otra parte no se puede desconocer que hubo en este proceso de gestión cierta articulación entre los organismos del Estado y las organizaciones de la comunidad. Sin embargo el Estado municipal a través del Consejo Comunitario para la Tierra y la Vivienda, no logró detener las nuevas ocupaciones en un terreno de alta peligrosidad y el Estado provincial nunca asumió su responsabilidad de intervenir en el trabajo de remediación del suelo. No obstante quienes ocuparon los terrenos en primera instancia lograron mantener su espacio a pesar de los permanentes intentos de ocupación por parte de nuevos vecinos.

En síntesis, debemos señalar por un lado la actitud del Estado en cuanto a la carencia de generación de políticas de prevención y por otro, la falta de operatividad para llevar adelante acciones de relocalización y/o remediación de los terrenos, debiendo intervenir finalmente sobre barrios consolidados con serias dificultades físico ambientales, que requieren de soluciones técnicas complejas y altas erogaciones que el Estado que no está dispuesto a concretar.





Bibliografía

PLOT, B. (2013). El impacto de las Políticas Territoriales de la Provincia de Buenos Aires en el Municipio de Quilmes. IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas ISSN 2346-9668. XI Jornadas Cuyanas de Geografía ISSN 2346-9676T. Universidad Nacional de Cuyo. Octubre 23, 24, 25 y 26. Mendoza.

PLOT, B. (2012). Consolidación de Urbanizaciones Populares en áreas de fragilidad ambiental. XIII Jornadas de Investigación de Geografía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. Noviembre 2011.

VERA, A.J.; FARIAS, C.B.; DI TOMASO, R. y QUIROGA, M.S. (2006). Quilmes: diagnóstico sobre las condiciones urbanas y ambientales. Universidad Nacional de Quilmes.

VOMMARO, P. (2006). Las tomas de tierras y asentamientos de 1981 en Solano: aproximaciones para el estudio de una experiencia de organización social. Seminario Latinoamericano sobre Teoría y Política sobre Asentamientos Informales. UNGS. Instituto del Conurbano. 8 y 9 de noviembre de 2006.

Documentos gubernamentales

Dirección de Regularización Urbana y Dominial. INFORME URBANÍSTICO BARRIO EMPORIO DEL TANQUE (2006). Dirección de Regularización Urbana y Dominial. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

INFORME URBANÍSTICO BARRIO EMPORIO DEL TANQUE (2008). Dirección de Regularización Urbana y Dominial. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

INFORME URBANÍSTICO BARRIO EMPORIO DEL TANQUE (2012). Dirección de Regularización Urbana y Dominial. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

SUBSECRETARIA SOCIAL DE TIERRAS. Base de Datos de Asentamientos Irregulares al año 2008. Documento Interno. Ministerio de Infraestructura. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Legislación

Decreto Ley 8912/77. De ordenamiento Territorial y Uso del Suelo de la Provincia de Buenos Aires.

Ley provincial 6253/60. Conservación de los desagües naturales

Ley provincial 6254/60. Prohibición de subdivisiones y ampliaciones en terrenos de tipo urbano cuya cota sea inferior a 3,75 m.

Ley provincial n° 13.676

Ley nacional 11.723/95. Protección, conservación, mejoramiento y restauración de los recursos naturales y del ambiente.

Ley nacional n° 5708/52. General de Expropiaciones.



NUEVOS USOS DEL TERRITORIO RURAL EN CIPOLLETTI: CONTEXTO ACTUAL Y DESAFÍOS PARA LA GESTIÓN LOCAL

Introducción

El presente trabajo representa una aproximación exploratoria sobre el tema del uso del territorio y las transformaciones del espacio rural en Cipolletti, siendo esta ciudad parte de la zona más dinámica de la región del Alto Valle desde los aspectos demográfico y territorial: la conurbación neuquina. Al mismo tiempo, el desarrollo frutícola intensivo es histórico y característico de su paisaje rural. Por ello, los dinámicos cambios conducen a que los tradicionales usos agro-productivos del territorio rural entren en tensión con los nuevos usos que definen los habitantes urbanos.

La temática central de la ponencia apunta a visualizar los cambios territoriales producidos por los nuevos usos y observar sus vinculaciones con las pautas de gestión y planificación. Se retoman los resultados de una investigación desarrollada entre 2013 y 2014 en el marco de una Beca de Investigación para Graduados de Perfeccionamiento, otorgada por la Secretaría de Investigación de la Universidad Nacional del Comahue¹.

El marco de análisis se centra en la nueva relación socio-territorial que involucra lo rural y lo urbano en la actualidad, por la que el territorio rural va tomando nuevos valores y usos en función de las demandas urbanas y del proceso de reorganización productiva. Esta nueva dinámica social y productiva impone desafíos para la gestión territorial, en particular para las políticas de ordenamiento y planificación local.

A partir de los procesos de descentralización, los ámbitos locales están asumiendo cada vez mayores responsabilidades en el desarrollo del territorio. En este marco, comienzan a tomar importancia las políticas públicas municipales relativas a la regulación, ordenación, ocupación, transformación y uso del territorio. El ordenamiento territorial se entiende como una política de planificación y de gestión territorial, cuyo instrumento son los planes, proyectos, programas y normativas que orientan las estrategias de desarrollo (Perez *et al.*, 2009).

En las últimas décadas, nuevas dinámicas socio-territoriales imponen desafíos a la hora de pensar sistemas de planificación y políticas de promoción del desarrollo. Entre ellas, se destaca la nueva relación que involucra lo rural y lo urbano, por la que el territorio rural va

Mariana I. Suarez
(marianasuarez26@gmail.com)

Departamento de Geografía.
Facultad de Humanidades,
UNComa

1. En el marco del Proyecto de Investigación "Uso del territorio y reorganización productiva en la Patagonia Norte: las acciones en los lugares dentro del contexto global" (H142), iniciado en 2013, dirigido por la Dra. María Nélica Martínez, del Departamento de Geografía, de la Facultad de Humanidades.

tomando nuevos valores y usos en función de las demandas urbanas y del proceso de reorganización productiva. Como consecuencia, el territorio rural deja de ser un ámbito completamente autónomo y pasa a definirse en función de las relaciones estrechas que establece con el espacio urbano.

Sin embargo, la política y la gestión territorial en Argentina, ha tendido históricamente a organizarse en estructuras de planificación sectoriales, donde domina la visión dual de lo urbano y lo rural, fundamentada tanto en definiciones arbitrarias de orden demográfico, económico y territorial. Así, lo rural se asocia a zonas de población dispersa y predominio de explotaciones agropecuarias, forestales o pesqueras.

Frente a esta visión reduccionista, se plantea que los ámbitos rurales pasen a definirse como espacios multifuncionales, donde la difusión de formas de vida urbanas, la movilidad de la población, los nuevos hábitos de consumo y de vida, los adelantos en comunicaciones y las mejoras de accesibilidad, dan lugar a una nueva dinámica en la organización del territorio. Novedosos fenómenos, tales como el disfrute vacacional o del tiempo libre en el espacio rural forman parte de este proceso de revalorización (González Maraschio, 2011).

En la región del Alto Valle, a partir de las últimas décadas del siglo XX, se genera una nueva configuración espacial asociada a la pérdida de peso relativo de las actividades agrícolas y un resurgimiento del área urbana, que comienza a ganar protagonismo. De esta forma, la ordenación del territorio en ciudades que son parte de esta sub-región Nordpatagónica, debe incorporar tanto lo urbano como lo rural, con una visión integral y transversal en las políticas de desarrollo y definición de estrategias de planificación.

El objetivo de esta ponencia es exponer los cambios territoriales producidos por los nuevos usos e indagar sus vinculaciones con las pautas de gestión y planificación en Cipolletti, de forma tal de lograr reflexionar sobre los desafíos que presentan para el ordenamiento territorial local. En particular, se examinan los nuevos usos que incluyen el turismo y la recreación, entendidas como prácticas sociales realizadas colectiva o individualmente en el tiempo libre, aunque se diferencien en sus temporalidades –una es vacacional y la otra es cotidiana– (Gerlero, 2005).

En primer lugar se presenta un breve análisis sobre los procesos de cambio territorial en la región del Alto Valle, para luego profundizar el conocimiento acerca de las características del territorio rural de Cipolletti. Se utiliza información de fuentes primarias y secundarias que incluyen relevamiento documental, datos estadísticos, cartografía e imágenes satelitales y cálculo de superficies mediante uso de SIG.

Luego se exponen los nuevos usos del territorio rural, vinculados a las actividades turísticas y recreativas, tomando información de sitios web, de entrevistas semi-estructuradas a informantes calificados y de observaciones directas y registro de datos en campo.

Por último, se examinan diversos instrumentos de gestión territorial, tomando como eje los cambios incorporados a través del tiempo en relación a las nuevas demandas y funciones turístico-recreativas establecidas para el territorio rural. Se exponen distintas posiciones y perspectivas de personal de la gestión municipal, recopilada a través de entrevistas semi-estructuradas.





En próximos estudios del proceso de investigación se prevé profundizar el conocimiento territorial de esta zona desde una perspectiva geográfica integral, que incluya elaboración de cartografía temática y un análisis espacial más detallado.

El proceso de metropolización y los nuevos usos del territorio en el Alto Valle

El Alto Valle de Río Negro y Neuquén es una subregión de la Nordpatagonia que se extiende sobre los valles de los ríos Neuquén, Limay y Negro, en el sur de los departamentos General Roca y Confluencia, en las provincias de Río Negro y Neuquén respectivamente.

Esta subregión puede considerarse como un área metropolitana (Vapñarsky, 1987), pero de conformación muy particular. El asentamiento concentrado no constituye una mancha urbana continua, sino una serie de aglomeraciones separadas, pero muy cercanas entre sí. Todas ellas están inmediatamente vinculadas a áreas agrícolas de densa población, que constituyen en conjunto una extensión continua de asentamiento disperso.

A partir de las últimas décadas del siglo XX cambia el relativo equilibrio entre las actividades del área rural y el área urbana, debido a una fuerte crisis económico-política que afecta al sector agrícola. Se genera una nueva configuración espacial asociada a la pérdida de peso relativo de las actividades agrícolas, tanto en cantidad de población ocupada como en índices de productividad económica, lo que en conjunto resulta en un decaimiento de la dominancia del espacio rural y un resurgimiento del área urbana que comienza a ganar protagonismo en el contexto regional.

En el marco de los cambios señalados, se ha ido configurando un nuevo sistema urbano en la microregión con centro en la capital neuquina: la conurbación neuquina, un espacio de interdependencias, flujos y movilidades en el que convergen múltiples decisiones –públicas y privadas– en relación al uso del suelo; y una diversidad de identidades, culturas y movimientos sociales que expresan sus demandas.

El creciente grado de concentración poblacional en el aglomerado Neuquén-Plottier-Cipolletti viene produciendo una expansión en sentido horizontal sobre el eje este-oeste, ocupando tierras de las localidades vecinas y provocando fragmentación y conflictos en los usos del suelo. Así, en escasos kilómetros conviven usos tan diversos como: áreas residenciales y comerciales de alta densidad, áreas productivas heterogéneas y de servicios que abastecen el mercado local –huertas, granjas, talleres, aserraderos, viveros, empresas avícolas, de transporte, petroleras, etc.– y sectores periurbanos degradados –ripietas– o en proceso de re-estructuración funcional –nuevas áreas recreativas y residenciales– (Landriscini, 2010; Ministerio de Planificación Federal, 2011; Vapñarsky, *op. cit.*).

En síntesis, como consecuencia del proceso de crecimiento y de la expansión horizontal y dispersa, se da la consolidación de actividades urbanas sobre usos rurales en la región, lo que ha producido el paso de una valorización rural del suelo a la de tipo urbano.

Reestructuración productiva y transformaciones territoriales en Cipolletti

En el contexto de estos importantes cambios territoriales, interesó en particular la situación de Cipolletti, al ser esta ciudad parte de la zona más dinámica de la región del Alto Valle desde los aspectos demográfico y territorial: la conurbación neuquina. Al mismo tiempo, al ser un área agro-productiva histórica, la conformación de establecimientos frutícolas forma parte de su paisaje habitual e idiosincrasia local.

Entonces, al ser una zona de dinámicos cambios territoriales, interesa analizar si los usos tradicionales agro-productivos del territorio rural entran en tensión con los nuevos usos que definen los habitantes urbanos.

Cipolletti se ubica en el sector extremo oeste del Alto Valle del río Negro, en el Departamento de General Roca de la provincia de Río Negro, República Argentina. La jurisdicción de este Municipio se extiende sobre el piso de valle de tres ríos que conforman una confluencia: el Limay, el Neuquén y el Negro y se divide en un ejido urbano; una zona rural irrigada y un territorio ubicado en la "Margen Sur" de los ríos Limay y Negro (Figura 1).

El estudio de los usos del territorio se realiza para la porción del Ejido norte de Cipolletti, que abarca el área urbana consolidada y el área rural irrigada que se sitúa sobre la margen norte del río Negro.

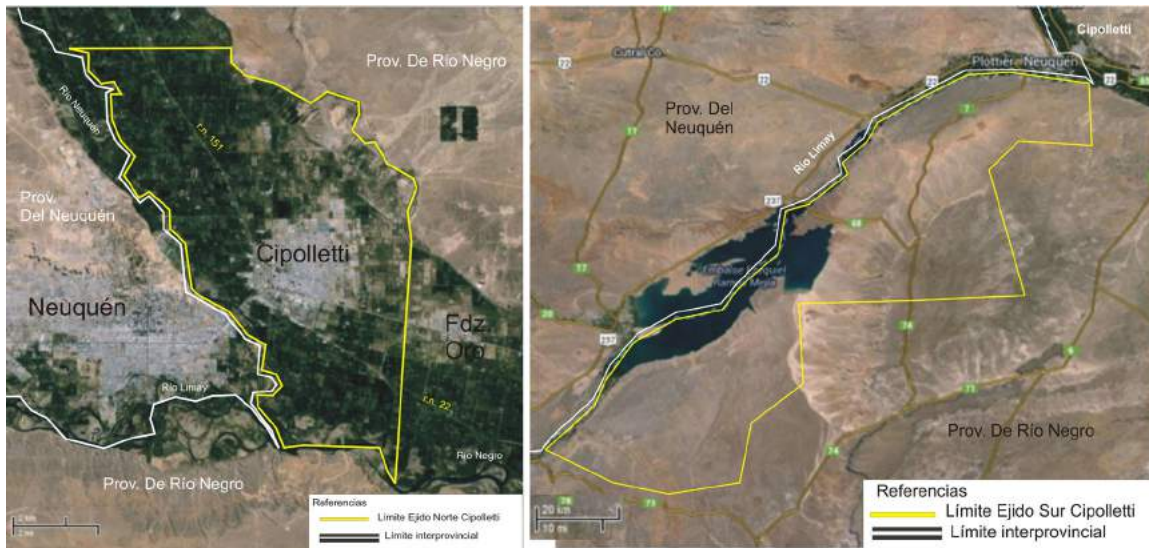
1136

Este territorio se estructuró, desde principios del siglo XX, en torno al aprovechamiento del recurso suelo y agua. Así, se conformó un paisaje agrario caracterizado por el parcelamiento geométrico, el intenso arbolado perimetral realizado en las chacras y el extenso sistema de riego y desagüe.

A partir de la década del '30 el sistema productivo comienza a definirse como frutícola predominantemente, con producción e industrialización de vides, peras y manzanas. El crecimiento económico hizo que el pequeño poblado pase a convertirse lentamente en pueblo y luego en ciudad hacia la década de los '70. La dinámica del sector primario se desparamó a la economía urbana, ya que se produjo una diversificación en actividades de comercio y servicios para satisfacer las demandas cotidianas de la creciente población y de la vigorosa actividad agroindustrial.



Figura 1: Localización del Ejido de Cipolletti



Fuente: elaboración propia en base a información del Departamento de Catastro (2001) e imagen satelital Digital Globe, Landsat, año 2012, obtenida de <https://maps.google.com.ar/>.

Cipolletti se convierte entonces en el principal centro agroindustrial del Alto Valle (Vapñarsky, *op. cit.*), hasta mediados de los '90, década a partir de la cual se inicia un proceso de retracción económica y crisis del sector primario. Los procesos de apertura económica, tipo de cambio fijo y concentración, centralización y extranjerización del capital, produjeron una redistribución del valor agregado a favor del sector de empaque y frío integrado a la comercialización, en detrimento de productores primarios no integrados.

Todos estos fenómenos impactaron con fuerza en Cipolletti, representativa del desarrollo frutícola familiar. Según datos estadísticos oficiales, para 1994 el 75% de los productores poseían explotaciones menores a 10 ha., mientras que 2005 ese porcentaje se redujo al 65%. Lo mismo ocurre con la superficie cultivada con frutales, que en 1994 representaba el 90% del total de la superficie bajo cultivo, y en 2005 el 80% (Ministerio de Economía, 1994; Secretaría de Fruticultura, 2005).

Los datos muestran que, si bien aun predomina el estrato de los pequeños productores frutícolas, la reducción en el número de explotaciones y superficie cultivada con frutales es indicativa de las consecuencias del deterioro económico sufrido.

Y esto también puede observarse en el porcentaje de superficie de suelo agrícola improductivo que, para 2005 representaba el 25% del total de la superficie apta para la producción y con riego incorporado (Secretaría de Fruticultura, 2005).

También se observa un proceso de despoblamiento rural, representado en el hecho de que la población dispersa del ejido que, hacia 1950 era significativa en relación a la población aglomerada (53%), a partir de esa fecha comienza a descender su porcentaje respecto al total, llegando a ser mínima a inicios del siglo XXI (menos del 5% en 2010).

Así, el territorio rural cipoleño comienza a perder sus atributos agro-productivos debido a la involución de la actividad agrícola y la disminución de la superficie cultivada. Y, en paralelo, se enfrenta a nuevas demandas de los habitantes urbanos, que promueven nuevos usos para la tierra agrícola.

Entre ellos, se destaca el uso de tierras para ocupación residencial, debido principalmente al significativo incremento de su demanda en las últimas décadas, en el contexto de un exponencial crecimiento poblacional, tanto el propio de la localidad (de 40.000 habitantes en 1980 Cipolletti pasa a tener casi 80.000 en 2010) como el de localidades vecinas, principalmente la capital neuquina.

Esto conllevó a la expansión de la frontera urbana, que se da con particular dinamismo entre 1972 y 1988, incorporando alrededor de 400 has. del territorio rural al uso urbano. A partir de allí, y hasta 2006, las cifras descienden a la mitad, lo que indica que el proceso de expansión física de la ciudad ha ido disminuyendo². Sin embargo, este fenómeno continúa siendo un hecho particularmente grave para el territorio rural, debido a que Cipolletti está rodeada de tierras aptas para la producción y con riego incorporado.

En el territorio rural, también se produce una proliferación de pequeñas aglomeraciones que se crean en forma espontánea³, algunas sobre tierras privadas abandonadas y la mayoría en tierras fiscales libres ubicadas a orillas de los ríos o márgenes de canales de riego y desagüe. Estos asentamientos rurales se han ido regularizando con el tiempo, conformando verdaderos barrios, aunque con falencias aún en el acceso a los diferentes servicios sociales.

El modelo territorial de Cipolletti entonces, manifiesta una estructura de ocupación discontinua y fragmentada, donde el territorio rural va siendo presionado cada vez más por las demandas de ocupación residencial y el crecimiento de espacios urbanos dispersos. La difusión de formas de vida urbanas, la creciente movilidad de la población y los nuevos hábitos de consumo y de vida, van impulsando nuevos valores y usos del suelo rural, dando lugar al desarrollo de novedosas actividades que redefinen este territorio.

Nuevos usos del territorio redefinen lo rural

Entre los nuevos usos del territorio rural que definen los habitantes urbanos se visualiza en los últimos años la proliferación de actividades recreativas y sociales, tales como establecimientos de turismo rural, campos deportivos, complejos recreativos y salones de fiestas.

2. Según cálculos realizados en SIG sobre imágenes satelitales y restituciones cartográficas. Sólo se tuvo en cuenta el espacio urbano contiguo a la planta original (Suarez, 2014).

3. En su mayoría se originaron por la radicación de familias de migrantes y trabajadores del circuito frutícola, lo que indica una complementariedad entre estos espacios y el rural. En las últimas décadas, ante la inexistencia de tierras fiscales o reservas para la expansión urbana, amplios sectores de población de bajos recursos se incorporaron a estos barrios, pero no ya vinculados a las labores en el ámbito rural sino urbano (Radonich, 2003).





De la pesquisa realizada en 2014 se pudo constatar la existencia de cuatro establecimientos de turismo rural, once predios utilizados como campos deportivos, cuatro complejos recreativos y cuatro salones de eventos ubicados en el territorio rural y en la franja periurbana⁴.

En el primer caso, se trata de establecimientos rurales que ofrecen actividades representativas del turismo rural. Uno corresponde a una Bodega museo, antiguo establecimiento remodelado para desarrollar visitas guiadas, degustaciones y venta de vinos de elaboración propia, además de organización de eventos. Otro emprendimiento corresponde a un restaurant que se montó en una pequeña casa de campo que perteneció a uno de los primeros establecimientos fruti-vinícolas de la región. Posee granja, monte con frutales y huerta orgánica y, en ese marco, ofrece almuerzos y cenas con productos propios. Los otros dos establecimientos, son agroindustrias elaboradoras de bebidas que sólo abren sus puertas para que se realicen visitas guiadas organizadas por la Dirección de Turismo Municipal.

Una característica particular es que ninguno tiene un origen inicialmente agrícola, ya que se trata de industrias que procesan productos primarios y un emprendimiento gastronómico de origen extra-agrario. Esto indicaría que los productores frutícolas de Cipolletti no participan de estas estrategias de diversificación.

Los demás establecimientos rurales identificados, se han orientado hacia las actividades recreativas pero sin vinculación con la economía agro-industrial, tales como los predios rurales empleados para el desarrollo de deportes amateurs, principalmente el fútbol.

La creciente cantidad de chacras que toman este destino se vincula con las políticas de promoción al deporte y la actividad física por parte del Municipio, la visión comercial de algunos empresarios y propietarios rurales y la progresiva preferencia por el fútbol como deporte popular. Sin dudas, los montos millonarios que generan los torneos de fútbol amateur que utilizan esos predios –estimados en 5 millones de pesos anuales– incentiva la reconversión de las chacras en campos de juego (*Diario Río Negro*, 2010).

Otro de los destinos que se les da a las tierras agrícolas es aquél vinculado a los clubes privados o complejos recreativos que ofrecen áreas de picnic con parrillas, piletas de natación y canchas de fútbol, paddle, vóley y juegos infantiles.

Por último, también ha proliferado el desarrollo de salones de eventos sociales en diferentes predios rurales, tanto en casas antiguas reacondicionadas como en nuevas construcciones en el medio rural.

Finalmente, se puede decir que la proliferación de estas nuevas estrategias de reconversión incide en la economía agraria, pues se desplazan las actividades agro-productivas por otras

4. Emprendimientos de turismo rural: Bodega Museo La Falda, Restaurant de campo La Minorina, Cervecería Crafter y Sidrera La Delicia. Predios de campos de fútbol: Santa Irene, Cancha Rayada, Franjor, Los Álamos, La Amistad, Iglesias, González, Confluencia, Herrera, Los Cerezos y Los Gallegos. Complejos recreativos: Club Don Pedro, Complejo Personal Banco Nación, Duronia Club y Complejo La Chacra. Salones de eventos: Los Nanos, La Nonnina, Mundo Eventos y Dinos Terra.

especulativas y se promueve la competencia entre actores por los usos del territorio y la apropiación de la tierra.

Y es que, ante la presión por demanda de tierras para destinarlas a zonas residenciales, las propiedades rurales aumentan su valor inmobiliario y urbanístico. Esto lleva a sus propietarios a mantenerlas improductivas en espera de su valorización o a reconvertir los predios para destinarlos a actividades más rentables, como los complejos recreativos, los salones de eventos o los campos deportivos.

Además de estas cuestiones, las normativas que regulan los usos del suelo rural tienen impacto en las definiciones que toman los actores sociales a la hora de definir el destino de sus tierras. Por ello, se desarrolla en el siguiente apartado un análisis más detallado del rol del Estado Municipal en la planificación del territorio, tanto a base de análisis de documentos secundarios como de entrevistas a informantes calificados.

Normativas de gestión territorial: desafíos para regular los nuevos usos del suelo

En un contexto de mutaciones territoriales y nuevas dinámicas sociales y productivas, se imponen desafíos para la gestión territorial. Por ello, las normativas que regulan los usos del suelo han ido adaptándose continuamente a los nuevos requerimientos y necesidades de uso de la población.

Es el caso del Código de Planeamiento Urbano que, sancionado en 1983, ha sido intervenido y modificado en numerosos casos en años posteriores. Las modificaciones más importantes comienzan luego del 2003, intentando adecuarse a la planificación estratégica elaborada ese año, el Plan Estratégico CipollettiCien.

Entre sus principales lineamientos del Plan se destaca una clara defensa por el desarrollo agrícola, cuando se menciona que *“La actividad primaria es una de las más importantes en la localidad, considerada como el motor dinamizador de la economía (...) Se destaca como fundamental la fruticultura por tratarse de la actividad que fue la razón de ser del Alto Valle y por la magnitud de divisas que aporta”*. (Municipalidad de Cipolletti, 2003, p. 10). En ese marco, en la regulación de los usos del suelo prevalece el desarrollo de actividades del sector primario en el territorio rural.

Por ello, en el Código de Planeamiento, los usos de tipo recreativo y de esparcimiento en zona rural no son admisibles, salvo algunos que están territorialmente limitados a ciertas áreas. Por ejemplo, los salones de fiestas al igual que los campos deportivos están expresamente prohibidos en el ejido rural, mientras que los clubes recreativos sólo están permitidos en pocos sectores del área rural, coincidentes con tierras de baja o nula aptitud agrícola (Municipalidad de Cipolletti, 2014).

De todas formas, todos estos usos están actualmente funcionando, pero lo hacen a partir de habilitaciones provisorias o en trámite, tal como expresa un informante calificado de la gestión municipal:





“Todo lo que es salones de eventos y eventos al aire libre no están permitidos en zona rural, lo estipula la ordenanza. (...) Y las canchas de futbol no están permitidas tampoco, por ordenanza de zonificación, pero se hace una excepción ante comercio para una habilitación provisoria”.

Respecto del turismo, ni siquiera se consideraba como posible opción productiva en el área rural en el Código original. Pero, a partir de las consideraciones del Plan Estratégico de la ciudad, donde se destaca el *“papel fundamental del turismo y la recreación como oportunidades claras de activar la economía y potenciar el desarrollo local”* (Municipalidad de Cipolletti, 2003, p. 18), se replanteó la posibilidad del uso turístico en el territorio rural.

Desde la Oficina de Turismo Municipal, creada en 2007, se inició un trabajo conjunto con actores de la sociedad civil y organizaciones sociales, para consensuar las distintas posiciones y lograr la aprobación de este tipo de actividad en el área rural. Este proceso fue conflictivo, ya que, según entrevista realizada a referente de la gestión turística local entre 2007 y 2011:

“Hubieron algunas resistencias, algunas de ellas entendibles, porque el temor era el avance sobre las chacras: por ello, se limitó la cantidad de habitaciones y tenedores; superficie a construir, para que sean establecimientos pequeños de administración familiar; a fin de poder disminuir esta resistencia hacia la propuesta.(...) el resultado fue más que positivo, por supuesto debe mejorarse, pero debía comenzarse con quitar esa restricción de uso, y de allí comenzar a mejorar; una vez que los actores intervinientes vean que el turismo rural no era incompatible con la producción, sino complementaria”.

Luego de estas gestiones, en 2010 logró modificarse el Código para permitir estos nuevos usos, y en 2011 se sancionó una Reglamentación de turismo rural, que ordena y normatiza esta actividad.

La nueva normativa está en concordancia con las premisas de desarrollo local plasmadas en la planificación estratégica, que pretende complementar los nuevos usos del territorio con la economía agrícola. De hecho, en su artículo tercero se establece que *“...para el desarrollo de la actividad de turismo rural, debe acreditarse el desarrollo de actividad primaria: frutícola, hortícola y/o ganadera. En caso de establecimientos que en la actualidad estén abandonados, o fuera de producción, deberán destinar ese espacio a alguna actividad productiva, prioritariamente la frutícola, para ser habilitados como prestadores de turismo rural...”* (Municipalidad de Cipolletti, 2011, p. 4).

Se observa cómo desde el Estado local se intenta adecuar las normativas para permitir nuevos usos del suelo en el territorio rural cipoleño, aunque siempre con una clara defensa de promoción a la fruticultura.

Sin embargo, los resultados de investigación muestran que, actualmente en Cipolletti, ninguno de los establecimientos de turismo rural posee un origen inicialmente agrícola ni desarrolla

sus servicios en base a la producción frutícola. Según un informante calificado de la Dirección de Turismo actual:

“... en todos estos emprendimientos que surgieron y hoy están habilitados, siempre una mínima excepción se tuvo que hacer para que puedan surgir, porque si nos apegábamos a rajatabla en lo que es la ordenanza, creo que hoy en Cipolletti no había ningún emprendimiento de turismo rural”.

Esto podría deberse a los requerimientos exigidos para habilitar establecimientos de turismo rural, tales como poseer un 80% de la explotación con producción agropecuaria. Pero, además, la crisis que afecta a la mayoría de los productores frutícolas, los lleva a desestimar la posibilidad de invertir en una nueva actividad, tal como expone el mismo entrevistado:

“La mayoría están en producción, tal vez no llegan al 80% de producción que se pide, tendrán un 50%, 60%, 70%. Esa es una de las realidades, y la otra es la inversión. Generalmente para abrir las puertas al público se requieren ciertas condiciones como: tener seguro, tener un baño para las personas que visitan o un lugar. Generalmente son pocas, pero a la hora de tener que invertir (...) con la realidad que tiene la producción hoy en día no le es factible de hacerlo (...), es la realidad creo que del entorno productivo, de no tener la solvencia necesaria. (...) Hay chacras que quieren abrir sus puertas, pero el tema es que pasa esto, que cuando ven todo lo que hay que hacer con la ordenanza, lo desestiman”.

Se puede decir entonces que, si bien el Estado local tiene un activo rol en la planificación del desarrollo, principalmente mediante elaboración de instrumentos de gestión territorial y turística, en un contexto crisis e involución de la actividad frutícola y disminución de la superficie cultivada, existen falencias en las acciones llevadas a cabo para estimular la diversificación productiva.

Esto se refleja en otro caso en el que, a través de una norma, se intenta detener el proceso de pérdida de los atributos agro-productivos del territorio rural. Es el impuesto a la tierra en estado de abandono o improductiva, dispuesto por el Municipio en 2008.

A partir de reconocerse que “entre un 25 y un 31% de la superficie apta para la producción y con riego incorporado, se encuentra en situación de abandono o no productiva” y que, el “Estado Municipal está establecido en un territorio que basa sus posibilidades de auto-sustentabilidad en el desarrollo económico del complejo frutícola” (Municipalidad de Cipolletti, 2008, p. 3), se sancionó un impuesto que grava el atesoramiento y especulación de tierras rurales aptas para el cultivo y/o cualquier otro tipo de explotación.

La ordenanza fue sancionada en 2010 y para la instrumentación definitiva se dejó un período de dos años, durante el cual los propietarios de las tierras afectadas podrían quedar exentos del pago a través de la presentación de propuestas de desarrollo y reactivación productiva. A pesar de ello, por la casi nula presentación de interesados en no sufrir la carga impositiva y





por el no cumplimiento en término de algunas obligaciones que correspondían a la Municipalidad, la instrumentación quedó aplazada.

Recientemente, el Consejo Deliberante retomó el proyecto del impuesto, al conocer sobre la existencia de 615 parcelas no productivas que podrían llegar a pagar esta tasa diferencial. Además de las chacras que están fuera de producción, también se plantea extender el impuesto a otras que albergan salones de fiestas y canchas de fútbol, o sea, a aquellos emprendimientos que no están vinculados a la actividad agraria (*Diario La mañana de Cipolletti*, 2015). Sin embargo, esto supondría un blanqueo de actividades no agrícolas que se desarrollan en lotes de uso exclusivo para la agricultura.

Se producen entonces, inconsistencias en las políticas de ordenamiento territorial llevadas a cabo por el Estado local. Y es que, en vez de sancionar el desarrollo de emprendimientos no permitidos en el territorio rural, se avala su proliferación, tanto a través de habilitaciones excepcionales como a partir del cobro de tasas diferenciales.

Otros instrumentos de planificación, como el Reglamento de turismo rural, tampoco cumplen cabalmente sus objetivos de promoción de la diversificación productiva, debido a las exigencias requeridas para habilitar los emprendimientos. A esto se le suma la falta de apoyo económico lo que, en un contexto de crisis de rentabilidad, desalienta a productores frutícolas a invertir en este tipo de proyectos.

Consideraciones Finales

Finalmente, se debe remarcar que, ante el desarrollo de nuevos usos del suelo en Cipolletti, las prácticas e instrumentos de planificación y gestión territorial tradicionales han encontrado serias limitaciones para regular y ordenarlos.

Sin dudas, en la última década se establece una nueva relación entre lo rural y lo urbano, debido a que el territorio rural va tomando nuevos valores y usos en función de las demandas urbanas y del proceso de reorganización productiva. Además, las complejas interacciones y articulaciones que vinculan Cipolletti con las ciudades vecinas determinan la conformación de un área metropolitana, lo que establece desafíos aún mayores, en la medida que los procesos urbanos y productivos se manifiestan a una escala regional.

En este marco, el territorio rural de Cipolletti tiende a perder su contenido y atributo agro-productivo, debido tanto a la pérdida de rentabilidad frutícola como a la presión por demanda de tierras para uso residencial. Esto lleva a sus propietarios a mantenerlas improductivas en espera de su valorización urbanística o a reconvertir los predios para destinarlos a actividades más rentables, como los complejos recreativos, los salones de eventos o los campos deportivos.

Así, proliferan establecimientos que desarrollan actividades recreativas sin ninguna vinculación con lo agro-productivo y que, además, no están permitidos en gran parte del territorio rural. Esto se debe a que las normativas dispuestas para el ordenamiento territorial son

vulneradas, no entran en vigencia o contienen requerimientos que limitan las posibilidades de desarrollo productivo diversificado. Además, no se contemplan otras herramientas complementarias de apoyo al desarrollo local, tales como líneas de financiamiento o ayudas económicas a los actores productivos.

Esto indica que la resolución de conflictos por el uso del territorio rural, por parte del Estado, no debe obedecer solo a la aplicación de una sanción o control normativo. Se deben generar instrumentos de planificación que apoyen los procesos de desarrollo y acompañamiento a los actores más vulnerables, y que orienten a los nuevos usos para que el suelo no sea sobreutilizado por actividades más rentables, ni explotado en beneficio de unos pocos.

Teniendo en cuenta los procesos emergentes en Cipolletti, la gestión del territorio debería pensarse a partir de modelos de ordenamiento más flexibles, en los cuales se contemple la existencia de la diversidad y multifuncionalidad del territorio rural y la influencia de la ciudad y los territorios contiguos. Por eso, la política de planificación y de gestión territorial local debe estar enmarcada en el conocimiento cabal del complejo territorial que incluye a Cipolletti, como forma de dar respuesta a los cambiantes procesos de valorización y uso del suelo rural.





Bibliografía

Diario La mañana de Cipolletti (12 de Julio de 2015) "La tasa rural alcanzaría los predios en desuso". Recuperado de <http://www.lmcipolletti.com.ar>.

Diario Río Negro. (19 de diciembre de 2010) "El fútbol amateur es un boom en Cipolletti". Recuperado de <http://www.rionegro.com.ar>.

GERLERO, J. (2005) Recreación y turismo, una vinculación necesaria: lineamientos para su articulación. En IV Simposio Nacional de Vivencias y Gestión en recreación, Funlibre, Coldeportes, Vicepresidencia de la República de Colombia, Medellín.

GONZÁLEZ MARASCHIO, F. (2011) Establecimientos agropecuarios y no agropecuarios en un partido rural cercano al AMBA. En Actas VII Jornadas Interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales, Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires.

LANDRISCINI, G. (2010) Territorio y Territorialidad en movimiento en la Patagonia Norte. La dinámica de la Conurbación Neuquina: problemas y perspectivas. Ponencia en 8° Bienal del Coloquio de Transformaciones Territoriales Territorio y Territorialidad en Movimiento.

Ministerio de Economía, 1994. Censo agrícola rionegrino 1993-1994, Censar 93, Gobierno de la Provincia de Río Negro.

Ministerio de Planificación Federal (2011) Argentina Urbana. Lineamientos y estrategias para una política nacional de urbanización, Buenos Aires.

Municipalidad de Cipolletti (2003) Plan Estratégico CipollettiCien. Ordenanza 024/03. Concejo Deliberante ciudad de Cipolletti, Provincia de Río Negro.

Municipalidad de Cipolletti (2008) Ordenanza fiscal 123/08. Crease el impuesto municipal a la tierra rural improductiva y/o abandonada. Concejo Deliberante ciudad de Cipolletti, Provincia de Río Negro.

Municipalidad de Cipolletti (2011) Reglamentación de Turismo Rural. Resolución n° 1460/11. Concejo Deliberante ciudad de Cipolletti, Provincia de Río Negro.

Municipalidad de Cipolletti (2014) Código de Planeamiento Urbano, Ordenanza 237/14. Concejo Deliberante ciudad de Cipolletti, Provincia de Río Negro.

PÉREZ, M.; FERNÁNDEZ, L. y ALEGRE, F. (2009) Planificación en territorios rurales. Revista Proyección, Facetas de la relación política-territorio, numero 6, año 5.

RADONICH, M. (2003). "Migrantes, asentamientos y desagrarización del empleo. Un estudio de caso en el Alto Valle del Río Negro". En Territorio y organización social de la

agricultura. Bendini y Steimbregger (Coord.) Cuaderno GESA 4. Buenos Aires, La Colmena, pp. 59–81.

Secretaría de Fruticultura (2005) Censo Provincial de Agricultura Bajo Riego, Ministerio de Producción. Gobierno de la Provincia de Río Negro.

SUÁREZ, M. (2014) Uso turístico rural y transformaciones territoriales en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén. Estudio de caso: Ejido de Cipolletti. Informe final de Beca de Investigación para Graduados de Perfeccionamiento, Secretaría de Investigación, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.

VAPÑARSKY, C. (1987) La formación de un área metropolitana en la Patagonia. Población y asentamiento en el Alto Valle. Informe de Investigación del CEUR, Bs. As.



TRELEW: CONFLICTOS Y POTENCIALIDADES, UNA PROPUESTA PARA ORIENTAR LAS POLITICAS PÚBLICAS MUNICIPALES

Introducción

En la primera etapa del proyecto de investigación “Lineamientos para el ordenamiento territorial de Trelew” se realizó un diagnóstico preliminar mediante una caracterización de la ciudad, desde los distintos subsistemas que la componen: natural, social, económico, político, regional y ambiental. En esta fase se concluyó que el municipio de Trelew, durante los últimos 30 años, independientemente del signo político a cargo de la gestión, había elaborado diversas propuestas relativas al desarrollo local y ordenamiento urbano. Esas acciones no se pudieron consolidar para avanzar hacia una política de planificación clara, flexible y que se mantuviera en el tiempo. Por lo expuesto, el principal problema que se observó, radicó no tanto en la *ausencia y/o ineficacia de políticas de planificación, sino más bien en la falta de continuidad en las mismas*; puesto que cada gestión de gobierno encaró el tema como si fuera fundacional, quitándole el carácter de políticas de Estado y reduciéndolas a la visión de un gobierno en particular. Esta circunstancia se plasmó en la generación de normativas muchas veces ambiguas y contradictorias, generándose ordenanzas sobre la cual, abundaron las excepciones (Ordenanzas Municipales varias).

En la etapa actual se trabajó con actores sociales clave, mediante un proceso participativo, a fin de contar con información primaria para entrecruzar con la información secundaria, e iniciar un *diagnóstico territorial integral*.

Para ello fue necesario involucrar a las instituciones y actores relevantes de la ciudad, para recuperar sus visiones, con el *objetivo de “Interpretar la dinámica socio territorial de Trelew a partir de conflictos y potencialidades”*.

Teniendo en cuenta el enfoque socio crítico recuperaremos la noción de territorio desde la dimensión cultural, social, económica, política y ambiental.

Metodología

La metodología aplicada para obtener información de los actores sociales, consistió en la realización de talleres participativos y entrevistas en profundidad con representantes de organizaciones de la Sociedad Civil: las Asociaciones vecinales de cuarenta y tres barrios y la Cámara de Industria y Comercio del Este de Chubut (CICECH). Se identificaron Conflictos y

Ana María Gómez
(agomezvisciarelli@gmail.com)
Lidia Rodríguez
(Inoemir@gmail.com)
Raquel Inalaf
(raquel_profe@live.com)

Universidad Nacional de la
Patagonia San Juan Bosco
Facultad de Ciencias Económicas
Sede Trelew

Potencialidades; que nos permitieron rescatar la visión de los actores sociales desde la percepción y representación, para realizar el Diagnóstico Territorial Integral.

Para llevar a cabo el análisis y discusión de los datos recogidos se utilizó un sistema matricial, conformado por cuatro matrices –Conflicto-Conflicto; Potencialidades-Potencialidades; Conflicto-Potencialidades y Potencialidades y Conflictos– y se asignó la siguiente escala de valores Alto = 3; Medio = 2; Bajo = 1; Nulo = 0.

Se obtuvieron 42 conflictos y 28 potencialidades, que constituyen “la percepción y representación de los actores”, en sus prácticas cotidianas en la ciudad de Trelew.

Las problemáticas detectadas dan cuenta de la construcción de la subjetividad atravesadas por distintas dimensiones de análisis, donde siempre se conjugan más de una.

Marco conceptual

Para interpretar los resultados de las matrices hemos seleccionado distintos conceptos teóricos, que nos permitirán interpretar las representaciones sociales y simbólicas de los sujetos en el espacio urbano.

Las “...Representación sociales es un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales. En nuestra sociedad se corresponden con los mitos y los sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; Un sistema de valores, de nociones y de prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones del medio social, que permite, no solamente la estabilización del marco de vida de los individuos y de los grupos, sino que constituye también un instrumento de orientación de la percepción de situaciones y de la elaboración de respuestas...” (Perera, 2005 en Pérez Ibbette, 2007, p. 44).

Para Subirat (2008) las Políticas públicas son “una serie de decisiones o de acciones, intencionalmente coherentes, tomadas por diferentes actores, públicos y a veces no públicos –cuyos recursos, nexos institucionales e intereses varían– a fin de resolver de manera puntual un problema políticamente definido como colectivo...” (Subirat, 2008, p. 36). Pensar la ciudadanía en relación con el espacio urbano nos remite a considerar lo expresado por Jordi Borja (2002) “...La ciudadanía es un status, es decir, un reconocimiento social y jurídico por el cual una persona tiene derechos y deberes por su pertenencia a una comunidad, en general, de base territorial y cultural. Los “ciudadanos” son iguales entre ellos, en la teoría no se puede distinguir entre ciudadanos de primera, de segunda, etc.”. En este contexto de tensión entre ciudadanía y clase política y atendiendo a las dificultades antes planteadas consideramos oportuno expresar que el espacio público es el lugar de la sociedad civil, donde los ciudadanos –en condiciones de igualdad y libertad– cuestionan y enfrentan cualquier decisión que no haya sido de ellos mismos.

En relación al espacio público, “En todas las ciudades del mundo, el uso del espacio público imprime identidad y carácter a las mismas. Un sitio urbano, ya sea natural, cultural y/o





patrimonial nos permite reconocer a una ciudad y el sentido que sus habitantes tienen acerca de la participación ciudadana. Tradicionalmente, los espacios públicos han sido concebidos como espacios para la expresión y la apropiación social por excelencia, donde podemos decir que se siente el pulso cotidiano del transcurrir de la vida colectiva” (García Vázquez y Perahia, 2007).

Conflictos emergentes en el análisis del territorio

A.- ANÁLISIS MATRICIAL

MATRIZ CONFLICTOS CON CONFLICTOS

LECTURA HORIZONTAL: Conflictos más importantes.

Falta de políticas públicas que dé respuesta a las necesidades de los barrios, Falta de control ciudadano y Carencia de perfil productivo.

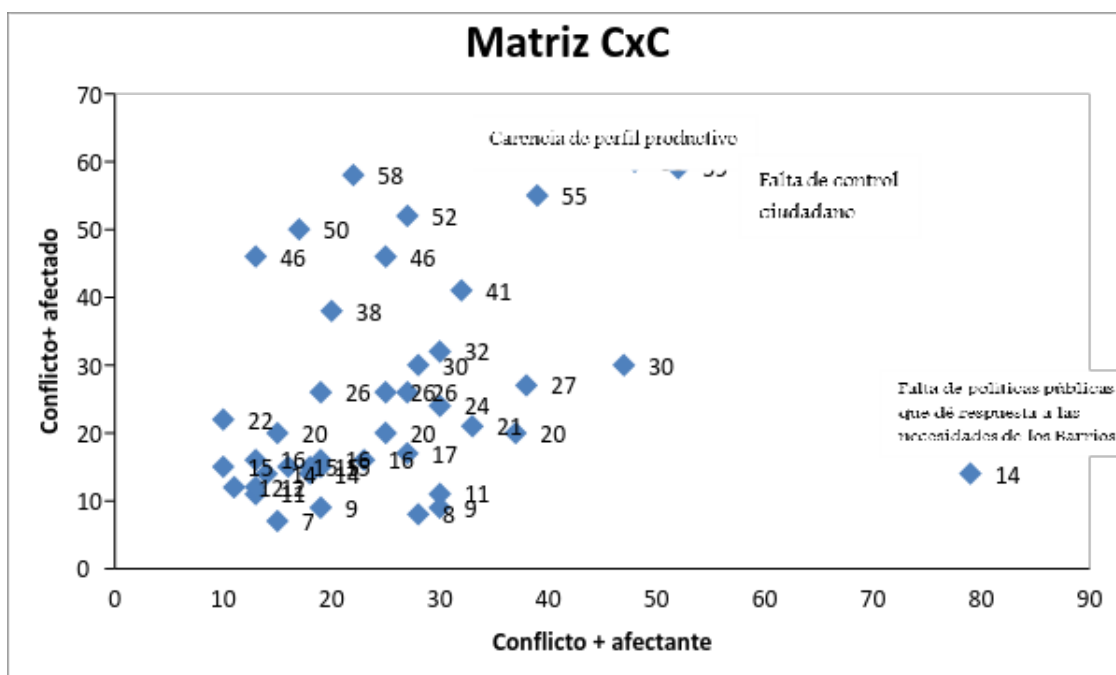
Estos conflictos constituyen una de las fases conflictivas en el proceso de toma de decisiones para el gobierno municipal y obstaculiza la fluidez de los procesos participativos.

LECTURA VERTICAL: Conflictos que se ven afectados por otros conflictos.

Carencia de perfil productivo, Falta de control ciudadano y Falta de perspectivas/visión de futuro.

Estos tres conflictos puede iniciar un proceso sinérgico para buscar estrategias de solución a los problemas socio territoriales de la ciudad de Trelew.

Figura 1. Matriz. Conflictos con Conflictos



Fuente: Elaboración propia.

MATRIZ CONFLICTOS – POTENCIALIDADES

LECTURA HORIZONTAL: Conflictos.

Carencia de perfil productivo, Falta de seguridad y Elevado nivel de asistencialismo.

La complejidad social reflejada en estos tres conflictos requiere de una multiplicidad de estrategias para resolverlos.

LECTURA VERTICAL: Potencialidades.

Valle Inferior del Río Chubut (VIRCH) disponibilidad de tierras bajo riego para el cultivo y cría de ganado; Parque Industrial Trelew (PIT) con infraestructura de servicios, abastecimiento de agua cruda, accesibilidad; e Interés en establecer redes ante problemáticas comunes.

Estas potencialidades expresan un perfil productivo que la ciudad tuvo en otro momento histórico.

En relación a la potencialidad “*Interés en establecer redes ante problemáticas comunes*” entendemos que para fortalecer los procesos de integración territorial es necesario desarrollar las redes urbanas existentes o consolidar las existentes creando sinergias entre ellas.

Las potencialidades emergentes en el análisis territorial

MATRIZ POTENCIALIDADES – POTENCIALIDADES

LECTURA HORIZONTAL:

Se destacan las siguientes potencialidades:

Localización estratégica respecto a la microrregión VIRCH; Localización estratégica respecto a la región Patagónica en su conjunto; Variada oferta de atractivos culturales y Presencia de actividades comerciales como generadoras de empleo/renta.

Según la visión de los actores, estas cuatro potencialidades permitirán diseñar políticas públicas para el desarrollo territorial de la ciudad y su escala regional.

LECTURA VERTICAL:

Se destacan las siguientes potencialidades:

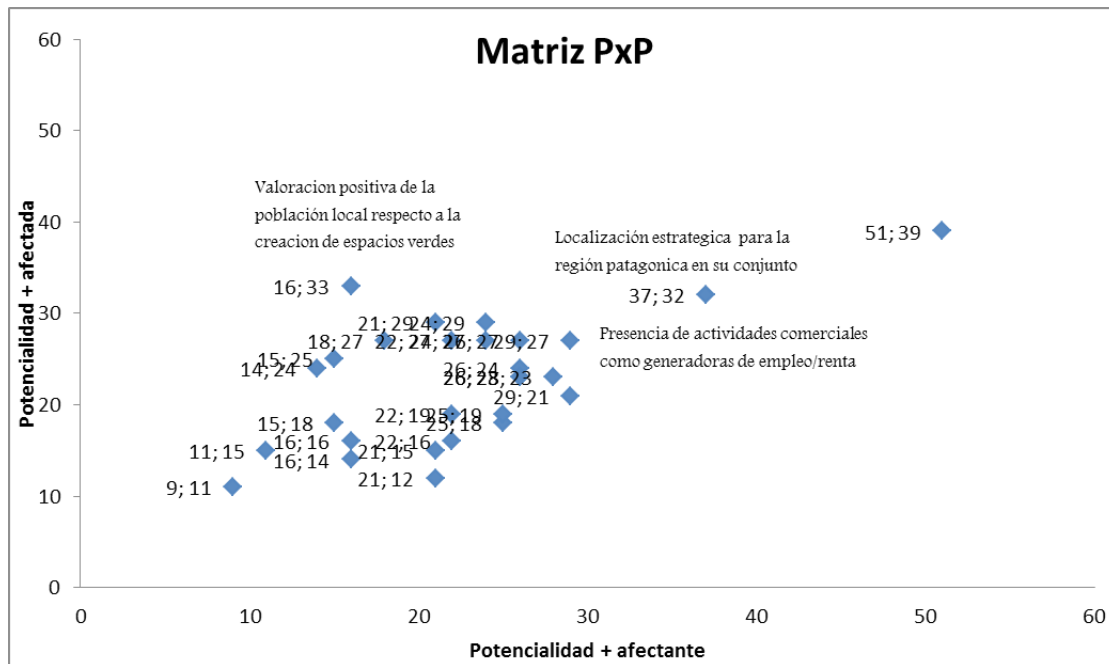
Localización estratégica respecto a la micro región VIRCH; Disponibilidad de instituciones educativas de todos los niveles y Localización estratégica respecto a la región Patagónica en su conjunto.

Si bien, dos potencialidades se repiten de la lectura anterior, surge una nueva, que valora la disponibilidad de instituciones educativas como una fortaleza para pensar una ciudad sustentable.





Figura 2. Matriz Potencialidades- Potencialidades



Fuente: Elaboración propia.

MATRIZ POTENCIALIDADES – CONFLICTOS

LECTURA HORIZONTAL:

Interés en establecer redes ante problemáticas comunes; Existencia de organismos públicos para dar respuestas a necesidades y Presencia de las actividades comerciales como generadoras de empleo/renta.

Estas potencialidades indican, que si bien, hay estructuras públicas y privada; falta articulación entre ambos sectores para dinamizar las actividades existentes y/o generar nuevas alternativas de desarrollo.

LECTURA VERTICAL:

Falta de perspectiva/visión de futuro aplicado a políticas económicas; Carencia de perfil productivo; Falta de políticas locales y micro regional que impulsen una actividad de intercambio económico con efecto multiplicador.

Estos conflictos dan cuenta de una ciudad en situación de riesgo que obliga a repensar estrategias de desarrollo territorial para la búsqueda de una ciudad sustentable.

Potencialidades emergentes en el análisis territorial: localización estratégica respecto a la micro región del VIRCH

Trelew es actualmente una ciudad intermedia, cuenta según el último Censo Nacional –2010– con una población de 99.201 habitantes; desde el punto de vista de la jerarquía urbana, y en relación a la función que la ciudad juega en su entorno inmediato, constituye un centro urbano relativamente bien conectado con el resto del territorio. Es un nodo de intermediación entre las principales ciudades del concierto nacional y el entorno regional, tiene acceso a las redes de infraestructura de transporte y comunicaciones –carreteras, aeropuertos,

infraestructuras digitales. En forma conjunta con las localidades del Valle Inferior del Río Chubut –Gaiman, Dolavon y 28 de Julio– Puerto Madryn y Puerto Pirámides conforman un conglomerado demográfico de 224.508 habitantes, representando un 44% de la población total de la Provincia de Chubut, situación que a nuestro criterio constituye un insoslayable factor de atracción.

Asimismo, el crecimiento poblacional de las provincias de la Patagonia Sur, se constituyen para Trelew en un potencial mercado para productos manufacturados, servicios y bienes primarios. Circunstancia de vital importancia al momento de trabajar en la planificación de la ciudad y su entorno regional.

VIRCH disponibilidad de tierras bajo riego para el cultivo y cría de ganado

Trelew forma parte del Valle Inferior del Río Chubut el cual tiene una longitud de unos 90 km orientados en dirección Oeste-Este y está localizado en las coordenadas 43 y 44° Latitud Sur. Posee una superficie total de 596.872 ha de las cuales actualmente hay irrigadas 24.000 y en producción unas 17.740 ha. Este valle concentra el 50% de la actividad agrícola provincial y es el más importante de la región Patagonia Austral.

Se practica horticultura extensiva, cultivo de alfalfa y ganadería (ovina y bovina). En los últimos años ha adquirido relevancia la producción de cerezas con un total de 200 ha productivas. La cosecha de 2010-2011 fue de 1500 toneladas aproximadamente de las cuales el 40% se exportó a España y USA principalmente.

En función de esta potencialidad la Corporación de Fomento Rural del Chubut (CORFO) encaro un proyecto denominado "Mercado Concentrador" para optimizar el sistema de producción en el VIRCH. Se han iniciado algunas acciones como la capacitación a los productores hortícolas en "buenas prácticas", con el objetivo de utilizar correctamente agroquímicos en los cultivos.

"Interés en establecer redes ante problemáticas comunes"

En cuanto a esta potencialidad los vecinos plantearon la necesidad de trabajar en forma articulada entre la Municipalidad y las Asociaciones Vecinales para dar respuestas a problemas de infraestructura y servicios comunes a los barrios.

Esta potencialidad debería ser aprovechada por los actores decisores, fortaleciendo las mismas, para optimiza el rol de la ciudad de Trelew a escala local generando actividades de servicios vinculadas al desarrollo turístico. Situación que permitiría posicionarse como lugar de interconexiones entre la microrregión del V.I.R.CH y el resto de la provincia, siguiendo una lógica regional asociada a las comarcas productivas. Asimismo podría potencializarse la integración hacia otras estructuras regionales.





“Variada oferta de atractivos culturales”

En relación a esta potenciada la ciudad y la microrregión del VIRCH cuentan con variados circuitos turísticos vinculados a la una valorización cultural que los actores han realizado sobre la historia geológica de la Patagonia, en relación a la vida de los dinosaurios tal es el caso del Museo Paleontológico Egidio Feruglio y Parque Paleontológico de Bryn Gwyn. Además cuenta la micro región, con sitios históricos vinculados a la colonización Galesa desarrollada durante el Siglo XIX: Capillas, Cementerios, Monumentos, casa de té, etc. Otros sitios como el “Museo de la Memoria”, Monumentos a los caídos en la Guerra de Malvinas y Museo de ex combatientes.

Los conflictos emergentes en el análisis territorial

Teniendo en cuenta los conflictos más relevantes: *Falta de políticas públicas para dar respuesta a las necesidades de los barrios; Falta de control ciudadano; Carencia de perfil productivo y Falta de perspectiva/visión de futuro* y para acercarnos a las alternativas de solución, se propone focalizar las acciones mediante la Planificación estratégica y de esa manera lograr el Desarrollo Integral. La misma, permitirá la intervención de todos los actores sociales mediante la participación y representación de las instituciones y organizaciones de la sociedad civil que conforman la ciudad.

Esta estrategia de participación apunta a garantizar el derecho a la ciudad y a modificar las lógicas urbanas que reproducen relaciones desiguales. “Porque la estructura de la ciudad es el producto de la dinámica capitalista. Parte del problema proviene de la acumulación de capital en las ciudades, que funcionan como fuentes de producción de dinero.” (Harvey, 2014, p. 1). El caso de la ciudad de Trelew, no es una excepción, sino que sigue la misma lógica organizacional.

Consideramos que los conflictos identificados en la ciudad de Trelew, dan cuenta a escala local, de la dinámica capitalista a escala planetaria, caracterizada por una espacialidad diferente en los distintos contextos de desarrollo histórico del mismo.

Interpretamos que la situación compleja y contradictoria actual responde a ese proceso de construcción histórica, social y política que ha ido delineando el perfil urbano de la ciudad evidenciando las territorialidades¹ diversas. Los cambios operados desde la década del setenta en adelante posibilitaron un auge y luego un estancamiento –provocado por la implantación de un nuevo modelo de acumulación– que impactó en la construcción del espacio urbano a escala local y regional.

La etapa de ascenso de la ciudad se produjo durante el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, mediante una política de industrialización asistida por el estado que promocio a la industria textil sintética; para lograr el desarrollo territorial.

1. Territorialidades: para designar los tipos generales en que pueden ser clasificados los territorios conforme a sus propiedades dinámicas (continuos, discontinuos). Manzanal, M. (2007).

En este contexto la ciudad de Trelew construyó las bases de una ciudad intermedia que le permitió ser el centro urbano más importante de la microrregión.

La dinámica del Parque Industrial Trelew (PIT) le imprimió un destacado perfil industrial, que luego se complementó con el desarrollo de los servicios. Este polo textil con plantas en su mayoría dotadas de equipamiento moderno, constituyó uno de los sectores industriales más importantes de la Provincia del Chubut. Se emplearon aproximadamente 4000 personas (1980) y generando entre el 30 y el 40% del valor agregado manufacturero (Irusta y Rodríguez, 1993, p. 4).

Los nuevos horizontes de progreso, permitieron un "boom" demográfico, que atrajo migrantes intraprovinciales e interprovinciales e hizo que más de 20.000 habitantes, arribaran para trabajar en la industria textil.

El eje de crecimiento de la ciudad se desarrolló siguiendo la lógica del Parque Industrial. En el sector oeste de la ciudad presentó mayor dinamismo, se fueron conformando distintos barrios obreros Progreso, Corradi, Oeste y Presidente Perón; situación que contrastó con el centro de la ciudad, que evidenció un retraso en su grado de desarrollo y densificación; la consecuencia fue una dispersión urbana.

La forma de ocupación se inició mediante la autoconstrucción, debido a que los trabajadores pudieron acceder a la compra de terrenos y fueron construyendo sus propias viviendas unifamiliares. El gobierno municipal, fue creando la infraestructura necesaria como el trazado de calles y el equipamiento de los servicios básicos, en el marco de una urbanización espontánea y desordenada.

Sin duda los procesos de crecimiento demográfico y económico que se registraron en esa etapa, permitieron elaborar construcciones discursivas y representaciones en los sujetos que nominaron a la ciudad como la "más pujante del sur argentino". El discurso modernizador asociado a la industria y los niveles de crecimiento económico de la zona, permitieron que durante dos décadas Trelew fuera el centro hegemónico de la microrregión que articulaba redes urbanas de las ciudades ubicadas al norte y al sur del país a través de la Ruta Nacional N° 3.

El proceso de decadencia se inició a partir de la crisis que se registra hacia mediados de la década del ochenta, los cambios que modificaron el perfil productivo de la ciudad, continuaron hasta dismantelar la estructura productiva creada por las políticas de promoción industrial.

Los cambios a partir de 1985 hasta la actualidad

Las políticas neoliberales aplicadas en Argentina contribuyeron al dismantelamiento del perfil industrial de la ciudad. Actualmente se mantiene viejos *problemas* y surgen nuevos que en conjunto conspiran contra el futuro de la ciudad, obstaculizando el desarrollo de sus *potencialidades*. Si bien se han dictado ordenanzas y resoluciones pensando en la gestión del





territorio, aún no se ha llegado a proponer una lógica que incluya un pensamiento plural que permita *“erradicar las distinciones de clase, mediante una reorganización la ciudad”*².

El neoliberalismo va modernizando el discurso regional, y bajo el nombre de Desarrollo Endógeno, se promueven recetas para el Desarrollo Territorial. Estas consisten en la identificación zonas atractivas para la rentabilidad del capital. Este proceso va creando nuevas territorialidades, nuevas geometrías del poder que se manifiestan en las tensiones sociales para acceder al espacio urbano.

Las lógicas de ocupación urbanas en tiempos de globalización, pone en tensión las formas de acceso a los usos del suelo. En este contexto el Estado municipal regula esos usos del suelo y mediante la Ordenanza N°11701.

Estas condiciones favorecieron que el sector sur de la ciudad haya sido ocupado por una élite que posee mayores ingresos, para acceder a lotes exclusivos; que de acuerdo a sus propias representaciones son los más adecuados para concretar sus proyectos de vida. Este fenómeno ha extendido la mancha urbana hacia el sector sur, en donde predomina el uso del suelo residencial, asociada a los objetos urbanos impuesto por el modelo global como los shoppings Center. Las políticas públicas neoliberales implementadas permitieron el desarrollo de lógicas organizacionales, caracterizadas por la elitización de las zonas residenciales y comerciales. La situación planteada fue creando nuevas tensiones para el acceso al espacio urbano, y al espacio público. Un ejemplo lo constituye la imposibilidad de acceder a la ribera. Cabe aclarar que esta zona presenta niveles de vulnerabilidad por estar ubicados en la cota inferior a los 8 metros, respecto del Río Chubut.

En contraste con la zona Sur surgen en el sector Norte de la ciudad, barrios con altos niveles de NBI, con segregaciones socio espaciales que desde hace 20 años están en proceso de regularización. En la actualidad siguen siendo las zonas más vulnerables del espectro social. El estado municipal ha ido poniendo en marcha sucesivos planes sociales, loteos, servicios y obras para facilitar la autoconstrucción, pero la creación de infraestructura es incompleta, esto se refleja en la carencia casi total de pavimento, sólo un 10% dispone de esa infraestructura. Asimismo es recurrente la presencia de asentamientos ilegales ante la falta de respuesta del estado municipal. Otras debilidades presentes en los barrios de este sector es la restricción al acceso a los espacios públicos, a los espacios verdes y de juegos recreativos para los niños y jóvenes.

Otra área diferenciada de la ciudad es una franja intermedia que se ubica en el Suroeste, Sureste, Este y Noreste de la ciudad, ocupadas por barrios construidos mediante Programas habitacionales del Instituto Provincial de la Vivienda y Desarrollo Urbano (IPVDU) de conjunto o individuales; en los que está en construcción el tendido de infraestructura básica y vías de acceso.

En este proceso de expansión de la mancha urbana surgen conflictos entre la ordenanza vigente y las formas de ocupación del suelo. Actualmente los loteos promovidos por sectores

2. *“Para erradicar las distinciones de clase hay que reorganizar la ciudad”*. Entrevista a David Harvey, 2014.

privados han avanzado sobre las tierras productivas del valle. El municipio ha permitido el loteo de 30 terrenos ubicados en las áreas rurales, para la conformación de barrios semi privados en esa zona, generando un negocio inmobiliario a través de la mercantilización de la tierra, cuyos marcos legales permiten el acceso a los grupos de poder.

En cuanto a disponibilidad y acceso a los espacios verdes, la ciudad de Trelew presenta un déficit y los barrios ubicados en el norte y noreste son los más perjudicados.

Las representaciones sociales y simbólicas que se fueron construyendo durante el modelo anterior y que ahora se desarticulan por las condiciones que imperan en este nuevo contexto han dejado sus efectos negativos. Siguen apareciendo resistencias para interpretar la "caída de los ideales construidos en torno al PIT con un fuerte apoyo del Estado de Bienestar Keynesiano" que resolvía todos los problemas, y es desde allí que se escuchan voces de los referentes de las asociaciones vecinales, como "el municipio no te da respuesta"; "hay que venir todos los días y estar muchas horas para que te escuchen"; "a los barrios que están lejos del centro no le resuelven los problemas" "tenemos falta de obras pluviales y mini basurales dispersos y el municipio no te da respuestas" a través de sus afirmaciones puede interpretarse bajo el paraguas. "El Estado nacional, provincial o municipal debe dar todas las respuestas a sus problemáticas". Siguen diciendo, "tenemos mucha gente que no tiene trabajo".

Todas estas cuestiones remiten a su propia invisibilización para pensarse como sujetos colectivos con derecho a la participación en las instancias democráticas dentro de las instituciones políticas y sociales.

En relación con estas cuestiones y teniendo en cuenta la construcción de la ciudadanía en el espacio urbano remite a considerar lo expresado por Jordi Borja, "... La ciudadanía es un status, es decir, un reconocimiento social y jurídico por el cual una persona tiene derechos y deberes por su pertenencia a una comunidad, en general, de base territorial y cultural. Los "ciudadanos" son iguales entre ellos, en la teoría no se puede distinguir entre ciudadanos de primera, de segunda, etc." (op. cit.). Es indispensable elaborar nuevas construcciones discursivas que permitan pensarnos como sujetos portadores de significados y de derechos individuales y colectivos para participar en las organizaciones de la sociedad civil e instalar nuestras voces y peticionar formas de acceso al espacio urbano en donde se respete la pluralidad de ideas y de condiciones sociales. El Estado a través de las políticas públicas tiene la obligación de garantizar el acceso a la ciudad, y consecuentemente a las condiciones de vida básicas para cualquier sujeto de derecho. Entendemos que las elites políticas de Trelew, deberían fomentar la participación de la sociedad civil en la planificación de la ciudad. De este modo conciliar, a los ciudadanos con la política; desde una "nueva democracia". Entendiendo que la misma se inventa permanentemente desde el conflicto y el debate público mecanismo que favorecería la "desestatización de la política".

Otro aspecto a tener en cuenta en el proyecto urbano es el acceso al espacio público y en este sentido podemos afirmar que: "En todas las ciudades del mundo, el uso del espacio público imprime identidad y carácter a las mismas. Un sitio urbano, ya sea natural, cultural y/o patriomonal nos permite reconocer a una ciudad y el sentido que sus habitantes tienen acerca de la participación ciudadana. Tradicionalmente, los espacios públicos han sido concebidos como





espacios para la expresión y la apropiación social por excelencia, donde podemos decir que se siente el pulso cotidiano del transcurrir de la vida colectiva” (García Vázquez y Perahia, op. cit.). Democratizar el acceso a los mismos es un derecho de los ciudadanos y un deber de las políticas públicas para garantizar una ciudad sustentable.

Reflexiones finales

Finalmente podemos decir que los conflictos y las potencialidades que emergen de las matrices en donde se recuperan las representaciones sociales y simbólicas de los ciudadanos podrían constituirse en insumos para planificar una ciudad sustentable que garantice la igualdad y la equidad.

¿Qué faltaría para potenciar la planificación urbana hoy?

Una propuesta que recupere las problemáticas reales integrando propuestas técnicas a partir de los conflictos y las potencialidades que surgen de los propios actores sociales.

Ordenar, organizar y planificar la ocupación del espacio urbano en forma Integral.

Proponer estrategias para abordar las tensiones urbanas en las distintas zonas de la ciudad.

Priorizar el desarrollo de obras de infraestructura que permita el acceso al espacio urbano de los sectores con menores ingresos.

Dar respuestas mediante una política pública de tierras a los sectores sociales excluidos, controlando la toma y ocupación de terrenos privados y públicos, en áreas marginales de la ciudad.

Regular mediante Ordenanzas los crecientes loteos por parte de actores privados, teniendo en cuenta el perfil estratégico de la ciudad y la conformación de un Proyecto Urbano Sustentable e Integral.

Bibliografía

BORJA, J. (2002). "La ciudad y la nueva ciudadanía", en Revista La Factoría, www.revistalafactoria.eu.

GARCÍA VÁZQUEZ, M.L. y PERAHIA, R. (2014). Uso social del espacio público abierto: funciones y dimensiones", en: www.apuntateuna.es.

GÓMEZ, A.M y otros (2014) "Lineamientos para el ordenamiento territorial de la ciudad de Trelew" Primer informe de Avance Facultad de Ciencias Económicas UNPSJB.

HARVEY, D. (2014) "Para erradicar las distinciones de clase hay que reorganizar la ciudad", en <http://marxismocritico.com/2014/11/14>.

IRUSTA D. Y RODRIGUEZ, L. (1993) Aportes para el estudio del desarrollo urbano de Trelew. Informe final de proyecto PID-CONICET.

MANZANAL, M. (2007). Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio. Ediciones Ciccus. Buenos Aires.

PEREZ IBETTE, A. (2007). "La teoría de las representaciones sociales", Apartado 3 aproximaciones al concepto de representación Social, en: www.psicología-online.com/articulos/2007/representaciones_sociales.shtml.

SUBIRAT, J. (2008). "Análisis y Gestión de las Políticas Públicas", en Las políticas públicas como respuestas a problemas sociales. Cap. 2.



APORTES A LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS POR EL USO DEL ESPACIO COSTERO EN EL BARRIO RESTINGA ALÍ DE LA CIUDAD DE COMODORO RIVADAVIA

Introducción

Las zonas costeras son el lugar de todas las presiones demográficas, económicas y ecológicas, son el espacio objeto de todos los conflictos de uso, pesca, industria, transporte marítimo y recreación, entre otros, y también la convergencia de los impactos del cambio global, nivel del mar, evoluciones climáticas, etc., de allí la importancia de que las comunidades costeras, los gobiernos y las organizaciones aborden su utilización de manera sostenible (Gerard, 2001).

Anna Elizabeth Svoboda
(anna.e.svoboda@gmail.com)

Universidad Nacional de la
Patagonia San Juan Bosco

Restinga Alí es un barrio de la ciudad de Ciudad de Comodoro Rivadavia que se ubica sobre una franja costera de 1200m aproximadamente. Nació como un campamento petrolero y fue expandiendo y modificando su fisonomía a través del tiempo hasta llegar al momento actual, donde presenta un desarrollo urbano sin planificación, con pasivos ambientales y estructuras abandonadas provenientes de actividades industriales, y la superposición de usos y actividades que pueden transformarlo en un espacio problema, como lo son muchas zonas costeras.

Según Dadon y Matteucci (2009) los problemas más extendidos en la zona costera argentina lo constituyen: “la urbanización creciente y mal planificada, la contaminación acuática, terrestre y atmosférica, la erosión inducida, la pérdida de hábitat y especies nativas, la sobreexplotación de los recursos naturales, la proliferación de conflictos entre usos alternativo, la falta de una apropiada valoración económica de recursos y espacios, y la introducción accidental de especies plaga” (Dadón y Matteucci, *op. cit.*, p. 12).

Entendiendo que la investigación y la educación ambiental son valiosos instrumentos reconocidos de la gestión ambiental, el Proyecto Educación Ambiental en Espacios Costeros: Abordaje teórico-metodológico en el barrio Restinga Alí –marco donde se realiza la presente investigación– busca identificar las principales problemáticas socio ambientales del barrio costero Restinga Alí y poder aplicar los marcos teórico-metodológicos desde la Educación Ambiental relacionados a la mirada crítica y compleja de esta realidad, la identificación de aspectos socio ambientales de la vulnerabilidad, las componentes perceptivas del escenario, la identificación de actores claves y la participación de la comunidad costera y los tomadores de decisiones en la gestión de las problemáticas costeras.

1. Proyecto de Investigación FHCS024/13 de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (2014-2015) dirigido por la Dra. Ana María Raimondo.

Objetivo

El objetivo de este trabajo es aportar conocimiento mediante la caracterización del área de estudio, la identificación de los problemas ambientales, de los usos y actividades y sus impactos, y de aquellas situaciones que podrían generar conflictos, para sugerir estrategias e instrumentos que mejoren la gestión ambiental del espacio costero analizado.

Metodología

La metodología empleada parte de la observación directa mediante visitas al lugar, donde se realizaron relevamiento de datos, registros fotográficos, algunos contactos con vecinos y el reconocimiento in situ de los elementos que conforman los distintos subsistemas (físico-natural, socio-económico y jurídico-administrativo) y que caracterizan y condicionan el área de estudio.

La investigación bibliográfica, documental y periodística permitió complementar y ampliar la información recabada para elaborar los marcos teórico, conceptual y metodológico que se exponen en este trabajo.

Con el análisis de la información relevada se identifican usos y actividades y los potenciales impactos de unos y otras, para luego, utilizando de manera simplificada las propuestas de diversos autores que han trabajado esta temática, proponer los instrumentos de gestión apropiados para contribuir a la reducción de conflictos por el uso del espacio en la zona costera del Barrio Restinga Alí.

Resultados

Los términos zona litoral y zona costera suelen utilizarse como sinónimos, sin embargo algunos autores los consideran en forma diferente y así también, dependiendo del objetivo de la definición, la zona costera queda delimitada de distintas maneras. A los fines de la presente investigación, donde se abordan conceptos de planificación, gestión ambiental y ordenamiento territorial, que requieren acotar la misma, se utilizará la definición de zona costera como "una franja relativamente estrecha, situada a uno y otro lado del contacto tierra-mar" (Barragán Muñoz, 2003, p. 18), por considerar que resulta la más apropiada al objetivo de esta investigación.

Delimitación del área de estudio

En su división por regiones, Dadon (2009) sitúa al Golfo San Jorge dentro de la Región Costera Patagónica, que abarca el sector oceánico patagónico fueguino entre las latitudes 41°s y 55°S, incluyendo la Isla de los Estados y las Islas Malvinas, con una extensión de 750.000 km², influenciada por la corriente fría de Malvinas. Doce municipios se encuentran ubicados en esta región costera, entre los cuales se cuenta a Comodoro Rivadavia.





Comodoro Rivadavia, cabecera del Departamento Escalante, es la ciudad más poblada de la provincia del Chubut, fundada el 23 de febrero del 1901 como puerto para el embarque de lana y productos agrícolas de la región, cambió su rumbo cuando el 13 de diciembre de 1907 se descubrió petróleo en su subsuelo, momento a partir del cual se desarrolló estrechamente ligada a este recurso que condicionó la estructura urbana, no sólo desde lo territorial, sino también en lo económico y social debido a sus múltiples interacciones. El boom petrolero de 1958 fue el primer impulso que duplicó su población y el censo del año 2010 arrojó 177.038 habitantes², con un crecimiento del 30,53% respecto al 2000.

El presente trabajo trata sobre Restinga Alí, un pequeño barrio que se encuentra a lo largo de una franja costera de aproximadamente 1200 m de longitud sobre el Océano Atlántico, con una superficie total³ de 195.507m², y forma parte del conglomerado urbano denominado "Zona Norte" de dicha ciudad. Se ubica a unos diez kilómetros del centro, limitando al oeste y al sur con el Barrio Don Bosco.

El área de estudio se delimitó según el concepto de cuenca visual⁴ (Conesa Fernández-Vítora, 2003, p. 231); quedando comprendida entre el Cabo San Jorge y la finalización de la zona urbanizada del barrio, y se define geográficamente por un polígono con las siguientes coordenadas:

Tabla 1: Coordenadas de los esquineros del polígono que delimita el área de estudio

| | latitud | longitud |
|-------------|---------------|---------------|
| esquinero 1 | 45°47'27.80"S | 67°22'36.03"O |
| esquinero 2 | 45°47'57.83"S | 67°24'42.87"O |
| esquinero 3 | 45°47'49.40"S | 67°24'48.24"O |
| esquinero 4 | 45°47'21.30"S | 67°24'24.35"O |
| esquinero 5 | 45°47'7.51"S | 67°23'38.90"O |

Fuente: Elaboración propia.

2. Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogar y Vivienda 2010.

3. Fuente: <http://www.estadisticayterritorio.com/#!/barrio-restinga-ali/cizy>.

4. Vicente Conesa Fernández Vittora (2003) define la *cuenca visual* como "el territorio que puede apreciarse desde un punto o zona determinados", en relación al paisaje visual como expresión de los valores estéticos, plásticos y emocionales del medio natural, donde el paisaje interesa como expresión espacial y visual del medio.

Imagen del Área de estudio



Fuente: Elaboración propia a partir de Google Earth.

Breve caracterización del área de estudio

Para describir el área de estudio, se recurre al criterio Barragán Muñoz (*op. cit.*) sobre las áreas litorales como sistemas constituidos por tres esferas o subsistemas: el físico natural, el socio económico y el jurídico administrativo.

1162

Subsistema físico natural

Indiscutiblemente este es el subsistema más importante, ya que de él depende el desarrollo humano y la sostenibilidad ambiental. Está formado por elementos bióticos y abióticos, y condicionado por fenómenos y procesos físicos, químicos y biológicos; de allí que resulta un subsistema complejo y vulnerable. Respecto a la necesidad de conocer los atributos del área a estudiar, Barragán Muñoz (*op. cit.*) sostiene que “a pesar de la conveniencia de tener una idea general de todos los fenómenos y procesos que allí ocurren, resulta obligado proceder en forma selectiva” (Barragán Muñoz, *op. cit.*, p. 34). Por ello, a pesar de que el área de estudio existen componentes del medio físico natural relacionados a la flora y fauna terrestre y marina, a la geología y geomorfología costera, a la topología, a la edafología, a la hidrología e hidrogeología, y a la oceanografía, entre otros, a continuación se describen brevemente sólo aquellos que se relacionan con los problemas abordados.

Restinga Ali cuenta con unos 1200m de extensión de playa ancha que alcanza los 200 m en marea baja, con pendiente casi nula y sedimento de arena sobre un sustrato duro (plataforma de abrasión). Cabe destacar que esta es la única playa de la zona norte de la ciudad con presencia de arena fina y con características de belleza escénica que le dan cualidades de playa balneario muy apta para actividades recreativas, sin embargo las mismas se encuentran prohibidas debido a la contaminación existente por el vertido de efluentes cloacales sin tratamiento.

En el extremo norte de la playa se observa un arroyo meandriforme que proviene del Cañadón Perdido, y que probablemente ha sido de régimen estacionario, convirtiéndose al actual



régimen permanente a causa de los distintos vertidos originados por la acción antrópica. En el año 1985 se corrigió su curso para que tenga salida al mar, porque el desplazamiento original –paralelo a la costa y hacia el sur– ponía en riesgo las viviendas ribereñas (Gómez *et al.*, 2003).

Fotografía aérea del Archivo Municipal de Comodoro Rivadavia (año 1973)



Vista aérea del arroyo del Cañadón Perdido

Fuente: Gómez *et al.* (2003, p. 19).

De la extensión total de la franja costera del barrio, 500m corresponden a playa de arena con fácil acceso desde el nivel de las viviendas y el resto, hacia el sur, se encuentra bordeado por un acantilado de unos 10m de altura, y con una playa por debajo de éste, de sustrato duro cubierto de limo, con evidencias de tránsito vehicular y la presencia de distintas estructuras abandonadas (mojones de hormigón; caños de boca de pozos) y restos de antiguos derrames de hidrocarburo sobre el sustrato.

En las zonas no urbanizadas de Restinga Alí se evidencian procesos de pérdida de suelos por erosión eólica e hídrica y la presencia de instalaciones de la industria hidrocarburífera (locaciones y picadas abandonadas) por lo que la cobertura vegetal ha desaparecido o se encuentra muy degradada, observándose dominancia de estepas arbustivas con arbustos de bajo porte y rastreras, con una muy baja cobertura vegetal de tipo xerófita ampliamente descrita por Beeskow *et al.* (2015) para el Distrito Florístico Litoral Patagónico. En lo que refiere a vegetación costera propiamente dicha⁵ en el área de estudio, sólo se observó su presencia

5. Según Beeskow *et al.* (2015) La vegetación costera propiamente dicha es la que crece en los pisos *mesolitoral* y *supralitoral*. El primero está periódicamente cubierto por el agua de mar, limitado por los niveles mínimo y máximo de las mareas medias. El supralitoral comprende la vegetación no sumergida normalmente por el agua salada, pero bajo influencia marina por mojadura de las olas en ocasión de tormentas, salpicado o acción del viento cargado de pequeñas gotas; es cubierto en parte en ocasión de las mareas altas de sicigias. Se extiende generalmente desde la línea de resaca hasta el cinturón arbustivo.

en la zona mesolitoral, en algunos casos, hacia el sur, asociada a sectores de mejillinar sobre la plataforma de abrasión, y al norte de la desembocadura del arroyo, en la zona supralitoral.

A efectos del presente trabajo, resultan de importancia las comunidades bentónicas⁶, que por su ubicación son receptoras de acciones antrópicas (contaminación, efluentes, actividad petrolera, etc.) que las impactan en mayor o menor grado y resulta por lo tanto adecuado para el estudio de disturbios y para el seguimiento de los procesos de cambio (Zaixso *et al.*, 2015).

Subsistema socio económico

Para describir este Subsistema, ha sido necesario recorrer en varias oportunidades el área de estudio a efectos de relevar las actividades existentes en el mismo, sugerido por Barragán Muñoz (*op. cit.*) como el primer paso para conocer este Subsistema.

Se observa que el barrio está compuesto por unas 20 manzanas separadas entre sí por calles, en algunos casos pavimentadas y en otros consolidadas con ripio, con un esquema predominantemente nivelado, aunque presenta una leve elevación hacia al sur, coincidente con la zona de acantilados bajos. En cuanto a servicios, el barrio cuenta en su mayoría con cordón cuneta y alumbrado público, y las viviendas disponen de red de agua potable, energía eléctrica, gas y cloacas.

Según datos del Censo Nacional 2010⁷, Restinga Alí cuenta con una población de 1106 habitantes, distribuidos en 552 varones y 554 mujeres. La seguridad depende de la Comisaría de Km 8 y el transporte público de la Línea 8 perteneciente a la empresa Patagonia Argentina comunica el barrio con el centro de la ciudad.

Si se considera la actividad socio-económica como descriptor del uso del suelo, se puede observar que predomina el uso residencial, constituido por viviendas familiares de distintas categorías constructivas, ubicándose las más antiguas al norte y la zona de expansión hacia el sur. Coincidente con este uso, también, se halla el uso comercial con la presencia de unos pocos kioscos y almacenes en forma escasa y dispersa. El uso recreativo, centralizado en la zona costera, consiste en dos plazas y un camping con fogones y canchas pertenecientes al Club Social y Deportivo Restinga Alí. Aunque existen carteles que alertan sobre la contaminación de la playa y la falta de guardavidas; la utilización de la misma por bañistas durante el período estival es intensa. El uso industrial, por su parte, está dado por la presencia de instalaciones petroleras (pozos de petróleo productivos o inactivos, tanques de almacenamiento, ductos aéreos y soterrados, caminos de acceso y picadas de cañerías), se encuentra en inmediaciones del barrio y en la plataforma de abrasión marina, y corresponde a la actividad que desarrollan las empresas CRI Holding e YPF S.A.

6. Según Zaixso *et al.* (2015) el bentos se refiere a la flora y fauna asociada a los fondos marinos, ya sean éstos someros o de profundidad, se desarrolla en un ambiente esencialmente bidimensional que se caracteriza porque buena parte de sus integrantes son fijos o sedentarios.

7. Fuente: <http://www.estadisticayterritorio.com/#!barrio-restinga-ali/cizy> [consultado 29/04/15].





A excepción del Club Social y Deportivo Restinga Alí, que se ubica en la costa, toda la actividad institucional del barrio se encuentra concentrada en el ingreso al mismo, y consta de la Asociación Vecinal y el Centro de Promoción Barrial, la Escuela Provincial N° 203 "Prof. José Manuel Estrada" de nivel inicial y primario; un Consultorio Periférico para atención de la salud que depende de la Provincia del Chubut; y la Capilla Santa Gema para la práctica del culto religioso católico.

Según Elías *et al.* (2015) el concepto de pesca artesanal en nuestro país abarca un espectro muy amplio: desde el recolector costero hasta el patrón de embarcación de flota costera, es por ello que resulta necesario definir que en la zona de estudio esta actividad es llevada a cabo por el tipo de recolector costero, en momentos de bajamar, que atrapa peces y moluscos con las manos o con la ayuda de algún elemento extractivo sencillo, su fin es de subsistencia y no comercial.

Es preciso mencionar que hacia el noroeste, adyacente a la zona de estudio delimitada, se ubica una cantera de explotación de áridos que si bien no se releva como parte del barrio, es apropiado considerarla en este trabajo ya que el polvo en suspensión que genera impacta directamente sobre la población de Restinga Alí causando molestias a los vecinos sobre todo en días ventosos⁸.

Subsistema jurídico administrativo

El litoral es el espacio de territorio con más elevado reparto competencial desde el punto de vista jurídico-administrativo (Colina y Domenech, 2009). Sobre el mismo concurren una cantidad considerable de normativas sectoriales, de planificación urbanística, de protección por contaminación y de preservación de recursos, y en casos aislados de ordenamiento territorial, sin que exista hasta el momento una normativa específica para el manejo costero ni una definición jurídica al respecto (Dadon, *op. cit.*).

A escala nacional, el artículo 235 del nuevo Código Civil Argentino define que son de dominio público, entre otros, los mares territoriales hasta la distancia que las leyes especiales determinen (200 millas marinas), las aguas interiores, bahías, golfos, ensenadas, puertos, ancladeros y las playas marítimas; esta condición afecta directamente al espacio litoral en general y a la zona de estudio en particular, por cuanto gran parte de los usos y actividades se desarrollan en áreas de dominio público.

Barragán Muñoz (*op. cit.*) reconoce cuatro modelos jurídicos para la planificación y gestión de las áreas litorales: i) abierto, ii) específico, iii) difuso y iv) instrumental. Debido a que en el área de estudio aplican una importante cantidad de normas que se repiten a diferentes escalas territoriales (nacional/provincial/municipal), esta situación conlleva a una superposición de competencias en el mismo espacio y en la misma actividad, lo que dicho autor denominaría "modelo jurídico difuso", que es aquel donde convergen distintas legislaciones sectoriales,

8. Fuente: <http://diariocronica.com.ar/115366-restinga-ali-preocupado-por-los-problemas-ambientales.html> [consultado 29/07/14].

sin embargo en Restinga Alí no aplica este modelo ya que el mismo, además de la convergencia normativa sectorial en la zona costera, requiere de una excelente coordinación y cooperación interinstitucional para el logro de la gestión integrada, lo que no ocurre en este caso.

Un ejemplo de ello son las normas que prohíben el vertido al mar de efluentes cloacales sin tratar: el Art. 48° de la Ley XI N°35 "Código Ambiental de la Provincia del Chubut", y el Art.59° de la Ordenanza 4779/91 "Código ecológico de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia", sin embargo en Restinga Alí se observa la desembocadura del Arroyo del Cañadón Perdido que transporta, entre otros vertidos provenientes desde aguas arriba del área de estudio, líquidos cloacales sin tratar⁹ que contaminan la playa y el mar, en clara contravención a lo mencionado en la legislación vigente.

Usos y actividades en el área de estudio

Diversos autores han abordado la clasificación de los usos y actividades, sin embargo Barragán Muñoz (*op. cit.*) plantea que en su mayoría, estas clasificaciones se relacionan a los usos y actividades más ligados a la satisfacción de necesidades humanas, y por ello sugiere analizar la organización del espacio litoral a partir de la forma en que se satisfacen las necesidades sociales y se desarrollan las actividades económicas más comunes del sitio, incluyendo las complementariedades y las incompatibilidades. Para ello propone un esquema de análisis basado en tres niveles: i) primer nivel diferenciado por usos del espacio y los recursos y las actividades, ii) un segundo nivel que agrupa situaciones comunes, iii) y por último un tercer nivel donde se describen las manifestaciones. También diferencia los conceptos *usos* (relacionado a espacios naturales, asentamiento, infraestructura, recepción de vertido, defensa), y *actividades* (que según su origen: pueden ser extractivas, básicas, industriales, comerciales y de ocio). A partir de estos criterios, los usos y actividades relevados en la zona de estudio –descritos en el Subsistema Socio económico– se presentan en la siguiente tabla:

Tabla 2: Usos y actividades en el Barrio Restinga Alí

| Usos | Actividades |
|---|--|
| USO URBANO RESIDENCIAL Viviendas de residencia permanente Edificios educativos Edificios de uso Institucional Edificios para el Culto Religioso Comercios Instalaciones sanitarias | SERVICIOS URBANOS Recolección de residuos domiciliarios Transporte público de pasajeros |

9. En el acceso a la playa del Barrio existe cartelería que advierte de esta situación.





| Usos | Actividades |
|---|--|
| USO URBANO RESIDENCIAL Tendido eléctrico Alumbrado público Red de agua potable Basurales clandestinos Pluviales y cloacales sin tratamiento Escombros | SERVICIOS URBANOS Recolección de residuos domiciliarios Transporte público de pasajeros |
| USOS RECREATIVOS Y DEPORTIVOS Plazas y paseos costeros Club Social y Deportivo Estacionamiento vehicular en costa Acceso peatonal a la playa Infraestructura de balneario Camping | OCIO Y TURISMO Contemplación del paisaje Cultura de sol y playa Pesca recreativa/deportiva Caminatas |
| USO INDUSTRIAL Pozos de extracción de petróleo activos, inactivos o abandonados Oleoductos y Cañerías de conducción de petróleo y gas Tanques aéreos de almacenamiento de petróleo. Locaciones de pozos Caminos de acceso a pozos e instalaciones Picadas de ductos Pasivos ambientales | ACTIVIDADES EXTRACTIVAS Extracción petrolífera Marisqueo Pesca artesanal de subsistencia Extracción de áridos |

Fuente: Elaboración propia, adaptada del esquema propuesto por Barragán Muñoz (op. cit., p. 49)

La Tabla 2 permite apreciar la superposición de usos y actividades relevados en el área de estudio. Si se tiene en cuenta el criterio de Raimondo (2010) que utiliza como indicador proxi de la heterogeneidad del borde costero al número de usos y actividades que en él se identifican, puede concluirse que el espacio analizado reúne condiciones de heterogeneidad que lo condicionan y que deberán ser tenidas en cuenta en la planificación de la gestión ambiental.

Por su parte, Sorensen *et al.* (1992), al clasificar los usos del espacio en las zonas costeras, plantea que el *uso costero* "se refiere a la utilización de los recursos costeros con propósitos económicos, estéticos, científicos o educativos" (Sorensen *et al.*, op. cit., p. 13), asimismo el uso puede ser *consuntivo* (que consume el recurso) o no. También resulta de interés en la gestión de las zonas costeras la clasificación de dicho uso respecto a si es *costero dependiente* o no, ya

que esto puede constituir un condicionante para el ordenamiento ambiental al momento de planificar la gestión de dichos espacios. Aplicando estos conceptos sobre los usos y actividades relevadas en Restinga Alí, surge el siguiente cuadro:

Tabla 3: Clasificación de usos y actividades en la zona costera de Restinga Alí

| | USOS | Dependencia costera | Uso consuntivo |
|------------------------|---|---------------------|----------------|
| Urbano-residencial | Viviendas de residencia permanente | NO | NO |
| | Edificios educativos | | |
| | Edificios de uso institucional | | |
| | Edificios para el culto religioso | | |
| | Comercios | | |
| | Instalaciones sanitarias | NO | NO |
| Recreativo y deportivo | Tendido eléctrico | | |
| | Alumbrado público | | |
| | Red de agua potable | | |
| | Basurales clandestinos | NO | NO |
| | Pluviales y cloacales sin tratamiento | NO | NO |
| | Escombros | NO | NO |
| Uso Industrial | Plazas y paseos costeros | SI | NO |
| | Club Social y deportivo | NO | NO |
| | Estacionamiento vehicular en la costa | NO | NO |
| | Acceso peatonal a playa | SI | NO |
| | Infraestructura de balneario | SI | NO |
| | Camping | NO | NO |
| Uso Industrial | Pozos de extracción de petróleo activos, inactivos o abandonados | NO | NO |
| | Instalaciones petroleras: Oleoductos, cañería de conducción, Tanques aéreos para almacenamiento de petróleo | NO | NO |
| | Locaciones de pozos, Caminos de acceso a pozos y locaciones, Picadas de ductos | NO | NO |
| | Pasivos ambientales | NO | NO |





| ACTIVIDADES | | Dependencia costera | Uso consuntivo |
|----------------|-------------------------------------|---------------------|----------------|
| S. urb. | Servicio de recolección de residuos | NO | NO |
| | Transporte público de pasajeros | NO | NO |
| Ocio y turismo | Playa natural | SI | NO |
| | Cultura de sol y playa | SI | NO |
| | Pesca recreativa-deportiva | SI | SI |
| | Caminatas | SI | NO |
| Extractivas | Extracción petrolífera | NO | SI |
| | Marisqueo | SI | SI |
| | Pesca artesanal de subsistencia | SI | SI |
| | Extracción de áridos | NO | SI |

Fuente: Elaboración propia, basada en la clasificación de Sorensen et al. (1992, p. 13).

Como puede observarse en la Tabla 3, al menos nueve usos y actividades son costero-dependientes y por lo tanto compiten por dicho espacio, lo cual, además de complejizar la situación para su ordenamiento podría llevar a conflictos por dicha causa.

Si bien los riesgos costeros no representan un sector productivo de la economía, pueden ejercer un impacto económico significativo y se han registrado pérdidas económicas debido a inundaciones, erosión de playas, etc., y es por ello que el control de riesgos es generalmente un componente de los sistemas de gestión integrada de costas. (Sorensen et al., op. cit.).

Teniendo en cuenta que Cardona (1993) en Vittone (2015, p. 527) define al peligro o amenaza “como un factor de riesgo externo de un sujeto o sistema representado por un peligro latente asociado con un fenómeno físico de origen natural o tecnológico que puede presentarse en un sitio específico y en un tiempo determinado, produciendo efectos adversos en las personas, los bienes y/o el medio ambiente, matemáticamente expresado como la probabilidad de exceder un nivel de ocurrencia de un evento con una cierta intensidad en un cierto sitio y en cierto período de tiempo”, surge que otro componente a tener en cuenta a la hora de planificar medidas de gestión ambiental son los peligros naturales a los que se encuentra expuesta la zona de estudio ya que son condicionantes de los usos y actividades que se desarrollan en el espacio costero. En el siguiente cuadro se listan las fuentes de peligro de origen natural relevadas por Vittone¹⁰ (op. cit.) en la zona de estudio.

10. Fuentes de peligrosidad identificadas en Restinga Alí por Vittone, M. (2015, p. 524) en el marco del Proyecto de Investigación FHCS024/13 de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (2014-2015), dirigido por la Dra. Ana María Raimondo.

Tabla 4: Fuentes de Peligro de origen natural en Restinga Alí

| PELIGROS NATURALES |
|---|
| Retroceso costero por erosión marina regular |
| Inundación del arroyo por tormentas |
| Retroceso costero por tormentas marinas |
| Tormentas marinas |
| Tormentas de viento |
| Remoción en masa en acantilados |
| Inundación por tormentas marinas |
| Deslizamiento de rocas en base del acantilado |

Fuente: elaboración propia adaptada de Vittone (2015).

Problemas e impactos ambientales como potenciales causas de conflictos

Sin duda, los impactos más significativos en este espacio, tal como en otras zonas costeras, están relacionados con los usos y actividades que puedan provocar perturbaciones en la calidad del agua de mar y que pudieran afectar negativamente las comunidades bentónicas y los recursos pesqueros; y aquellos que modifican el paisaje y/o reducen la calidad de las áreas destinadas al ocio y al disfrute.

En relación a ello, Baxendale y Buzai (2009) sostienen que la urbanización de la zona costera produce una gran variedad de impactos, alguno de los cuales, como la pérdida del espacio litoral y de recursos litorales de interés público, pueden agravarse cuando se le suman la inadecuada localización de ciertos usos y actividades.

Siguiendo este criterio, en el siguiente cuadro se exponen los potenciales impactos de los usos y actividades relevados en el área de estudio:

Tabla 5: Impactos potenciales de los usos y actividades de Restinga Alí

| Uso/ Actividad | Efectos | Medidas correctoras / preventivas |
|---|---|--|
| Acondicionamiento del terreno (relleno, nivelación) para urbanizar, instalar servicios o para el desarrollo de actividades de ocio y recreación | Pérdida de la calidad paisajística Destrucción de la vegetación y el hábitat Reducción de la función de la recarga de acuíferos | Realización de la evaluación de impacto ambiental en forma previa y analizar la necesidad de prohibición de esta práctica o la implementación de medidas de mitigación o restauración. |





| Uso/ Actividad | Efectos | Medidas correctoras / preventivas |
|---|--|---|
| | Disminución de la infiltración de agua del suelo y aumento del escurrimiento superficial Aumento de la erosión hídrica y eólica | Evaluación de la necesidad de medidas de restauración en estructuras existentes. |
| Vertidos de aguas sobrantes y residuales Vertidos de aguas industriales y procedentes del lavado en la cantera de áridos Basurales clandestinos Rellenos con escombros y otros sólidos | Eutrofización Salinización Contaminación microbiológica Toxicidad Acidificación Incremento de la sedimentación Incremento de la erosión Destrucción de la biocenosis acuática Inutilización del agua como recurso Inutilización de la playa para recreación Incremento del riesgo sanitario, enfermedades Pérdida de calidad paisajística | Aplicación de planes de depuración de aguas. Instalación de colectores y plantas de tratamiento de aguas residuales e industriales. Verificar el cumplimiento de la prohibición de vertido. Control de vertederos ilegales. Erradicación basurales clandestinos y escombreras. |
| Extracción petrolífera Instalaciones de uso industrial para la actividad petrolífera | Derrames accidentales de hidrocarburos en tierra o mar. Afectación de bienes en zona urbana Contaminación de playa y mar Pérdida de biodiversidad Afectación de recursos ictícolas y bentónicos Interrupción de actividades de marisqueo y pesca de costa Pérdida paisajística Reducción de calidad del sitio para la actividad recreativa | Realización de Evaluación de impacto ambiental para toda nueva instalación o actividad a desarrollarse. Diagnóstico de la situación actual y evaluación de la necesidad de aplicar medidas correctivas o restauradoras. Estricto control sobre la seguridad de las instalaciones activas. Abandono seguro de las instalaciones inactivas. Implementación de planes de contingencia y su verificación mediante simulacros. |

| Uso/ Actividad | Efectos | Medidas correctoras / preventivas |
|----------------|--|---|
| | Disminución de la seguridad por ocurrencia de eventos de magnitud (escapes de gas, incendios, explosiones) | Aplicación de un Plan de información y comunicación dirigido a la comunidad sobre los riesgos asociados a la actividad. Consideración prioritaria de los aspectos sociales y participación de los diversos actores en la toma de decisiones. |

Fuente: elaboración propia, adaptada de Baxendale y Buzai (2009, p. 177-178).

Sorensen *et al.* (*op. cit.*) luego de analizar un índice mundial de problemas y oportunidades costeras, encuentra que los mismos se relacionan sólo a 4 tipos de temas: *i)* los impactos de una actividad del área costera sobre otras, *ii)* los riesgos costeros o impactos de las fuerzas naturales sobre las actividades y usos costeros, *iii)* las necesidades de desarrollo o planificación sectorial y *iv)* los problemas organizativos.

En relación a los problema ambientales identificados en el área de estudio, alumnos de la Cátedra de Introducción a la Problemática Ambiental¹¹, a través de encuestas y entrevistas a los habitantes del barrio, identificaron como problemas ambientales percibidos, a la presencia de basura, a los malos olores, a las partículas (polvo) en suspensión y a las aguas residuales y cloacales sin tratamiento que contaminan la playa. Sumado a ello, la Asociación Vecinal¹² ha mantenido reuniones con el Intendente Municipal y el Subsecretario de Medio Ambiente, a fin de interiorizarlos de la situación y elaborar líneas de trabajo orientadas a disminuir la contaminación aérea (polución) que produce la cantera ubicada al noroeste del barrio, eliminar los basurales clandestinos y la presencia de basura en la playa, y solucionar las condiciones de anegamiento por marejada o lluvia de zonas cercanas a la playa.

Como puede observarse, co-existen en la zona costera del barrio Restinga Alí usos y actividades cuyos impactos en algunos casos son percibidos por la comunidad como un problema ambiental, mientras que otros son aceptados o no se valoran de la misma forma.

11. Introducción a la Problemática Ambiental, cátedra a cargo de la Dra. Ana Raimondo, pertenece al primer año del plan de estudios de la Licenciatura en Gestión Ambiental que se dicta en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, y constituye el primer acercamiento de los alumnos al tema ambiental enfocado desde su problemática. Los trabajos mencionados fueron realizados por los alumnos durante los meses de abril a julio de 2014.

12. Fuente: <http://diariocronica.com.ar/115366-restinga-ali-preocupado-por-los-problemas-ambientales.html> [consultado 29/07/14].





Conclusiones

En relación a la GIAL¹³ –según lo mencionado por Barragán Muñoz (2014) luego del análisis de su implementación a nivel mundial– el marco, al menos para las decisiones relevantes; es sobre todo de naturaleza política. Esto implica que desde los decisores políticos existe un razonamiento y una lógica diferentes a la de los técnicos y científicos; y considera que la falta de entendimiento de este principio en la aplicación de la GIAL, reconocida ampliamente por sus ventajas, puede incidir en que tenga un lento desarrollo.

Por su parte Rodríguez Becerra y Espinoza (2002), luego de haber analizado estudios y experiencias, concluyen en que se ha demostrado que los instrumentos de política no se utilizan de forma aislada, y que su éxito depende de la interacción de un conjunto de factores relacionados, entre otros, a “la naturaleza de los problemas ambientales abordados, los actores involucrados y sus visiones sobre la relación sociedad-medio ambiente, las condiciones económicas políticas y sociales, el contexto legal, las capacidades de gestión para desplegar los instrumentos... (Sabatier y Jenkins, 1993 y Fiorino, 1995 en Rodríguez Becerra y Espinoza, *op. cit.*, p. 176).

Ante este panorama, y con la información aportada por esta investigación, puede afirmarse que resulta imprescindible contar con políticas públicas que se implementen mediante planes basados en instrumentos operativos de gestión, complementarios y no sectoriales, que incluyan los principios de la Política Ambiental: congruencia, prevención, precaución, equidad intergeneracional, progresividad, responsabilidad, subsidiariedad, sustentabilidad, solidaridad y cooperación.

Este trabajo ha permitido identificar instrumentos que podrían resultar adecuados para abordar la gestión ambiental en el Barrio Restinga Alí, tales como i) un marco jurídico-administrativo que contemple la zona costera de manera integral, ii) el ordenamiento ambiental del territorio, iii) la evaluación de impacto ambiental, y iv) la educación ambiental como base de conocimiento desde la comunidad, tal como se exponen a continuación.

i. El contexto político, jurídico e institucional y el marco jurídico administrativo

Al referirse a los problemas y oportunidades costeros, Soresen (*op. cit.*) hace hincapié en la necesidad de su correcta comprensión para definir los límites y arreglos institucionales que incluyan a la autoridad apropiada para su manejo.

Con fundamento en lo abordado en este trabajo, puede afirmarse que la superposición de normas y competencias desde el punto de vista jurídico administrativo e institucional sobre el espacio estudiado, constituye un obstáculo para el desarrollo de estrategias de ordenamiento ambiental del territorio y para la puesta en marcha de programas de gestión integrada, ya que no existe coordinación entre las diferentes estructuras administrativas y es por ello que surge la necesidad de contar con un marco jurídico-administrativo adecuado para abordar la zona costera de manera integral.

13. GIAL: es la sigla utilizada para referirse a la Gestión Integrada de Áreas Litorales.

ii. La superposición de usos y actividades y el ordenamiento ambiental del territorio

Las tablas 1 y 2 ponen de manifiesto la heterogeneidad del área de estudio a través de la superposición de los usos y actividades relevados, y la necesidad de considerar el ordenamiento ambiental del mismo en las políticas y planes. El ordenamiento ambiental del territorio, entendido como "una herramienta de política ambiental, que puede ser caracterizada como "mecanismo de comando y control", en tanto se consolida a través de regulaciones estatales directas que resultan obligatorias para todos, y que tiene por objeto la organización espacial de las actividades en un ámbito territorial determinado" (Psathakis *et al.*, 2010, p. 29), constituye un instrumento de gestión ambiental que contribuirá a la reducción de los conflictos por el uso del espacio. Es imprescindible que su implementación se logre a través de la construcción colectiva en un ámbito participativo y democrático, de modo tal que contemplen los intereses y necesidades de los distintos actores, la gestión responsable de los recursos naturales y el uso racional del territorio.

iii. Los impactos ambientales y la Evaluación de Impacto Ambiental como instrumento de carácter preventivo

Dentro de las políticas, normas y actividades administrativas que conforman la gestión ambiental, uno de los instrumentos más difundidos y utilizados es la evaluación de impacto ambiental, cuyo propósito es contribuir a la protección ambiental en el proceso de toma de decisiones. Su carácter preventivo reside en el estudio racional y metódico del ambiente a través de todos los factores que lo componen, el análisis de las acciones y sus efectos sobre los mismos para prevenir de manera temprana aquellos cuyo costo ambiental sea inaceptable.

La Tabla 4 resume los impactos potenciales relacionados a los usos y actividades que se relevaron en el área de estudio y, como se sugiere reiteradamente en las medidas a tomar, la evaluación de impacto ambiental debe ser el instrumento de gestión que permita evaluar y corregir aquellas acciones y actividades que pudieran afectar el ambiente o alguno de sus componentes, abarcando todo el espectro: desde la aplicación de políticas, hasta los proyectos de desarrollo urbano o industrial que se lleven a cabo en el barrio, considerando la participación ciudadana y la visión estratégica como ejes prioritarios en la toma de decisiones.

iv. La información, la investigación y la educación ambiental como instrumentos de transformación

En el Congreso Internacional UNESCO-PNUMA sobre la Educación y la Formación Ambientales (Moscú 1987) se concluyó que "La Educación Ambiental se concibe como un proceso permanente en el que los individuos y la colectividad cobran conciencia de su medio y adquieren los conocimientos, los valores, las competencias, la experiencia y la voluntad capaces de hacerlos actuar individual y colectivamente para resolver los problemas actuales y futuros del medio ambiente".





La investigación, la educación y el conocimiento contribuyen a la formación del entramado cognitivo-informativo, es decir que forman las condiciones en que las personas producen, interpretan y aplican el conocimiento sobre los temas ambientales (Rodríguez Becerra y Espinoza, *op. cit.*).

Dado entonces, que el conocimiento y la educación inciden en la relación del hombre con su entorno, surge la necesidad de aplicar la educación ambiental en ámbitos formales y no formales como el principal instrumento para lograr una gestión ambiental sustentable, participativa y democrática en el Barrio Restinga Alí, y de continuar con la tarea de investigación científica que alimenta dicho conocimiento.

Por último, cabe destacar que debido a la complejidad de las interrelaciones entre los subsistemas descritos, resulta muy difícil individualizar causas o efectos de los usos y actividades que se desarrollan en el área de estudio, ya que en muchos casos no provienen de una única fuente sino de la combinación de varias, y por lo tanto los instrumentos de gestión aquí propuestos no conforman en sí mismos una solución a los posibles conflictos por el uso del espacio costero en Restinga Alí, sino que permiten un acercamiento al desarrollo sostenible del mismo.

Bibliografía

BARRAGAN MUÑOZ, J. M. (2003). Medio ambiente y desarrollo en áreas litorales. Introducción a la planificación y gestión integradas. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz, España. 3ª reimpresión. 303 pp.

BARRAGAN MUÑOZ, J. M. (2014). Política, Gestión y Litoral Nueva visión de la gestión integrada de áreas litorales. Tébar Flores. Madrid. 685 pp.

BAXENDALE, C. y BUZAI, G. (2009). Urbanización y apoyo a la gestión, en Dadon, J. y Mateucci, S. Zona Costera de la Pampa Argentina. Recursos Naturales. Sostenibilidad. Turismo. Gestión. Derecho ambiental. 1ra Ed. Nobuko. Buenos Aires. Pp. 159-182

BEEKSOW, A. M.; COLLANTES, M.; POSSE, G. y FAGGLI, A. (2015). Vegetación costera de Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, en La Zona Costera Patagónica Argentina. Volumen II. Comunidades Biológicas y Geología: Zaixso, H.E. y Boraso, A.L. (eds.). Editorial Universitaria de la Patagonia. Comodoro Rivadavia. Versión digital. Pp. 3 -42.

COLINA, A. y DOMENECH, J. (2009). Sostenibilidad, ordenación del territorio y gestión integrada de zonas costeras, en Domenech, J. *et al.* Gestión integrada de zonas costeras. AENOR. Madrid. Pp. 157-220.

CONESA FERNANDEZ-VITORA, V. (2003). Guía Metodológica para la evaluación del Impacto Ambiental. Madrid. 3º Ed. Mundi-Prensa. 412 pp.

DADON, J. (2009). Manejo costero en la República Argentina, en Manejo costero integrado y política pública en Iberoamérica: un diagnóstico. Necesidad de cambio. Barragán Muñoz, J.M. (Coord.) Red IBERMAR (CYTED), Cádiz. Pp. 235-260

DADON, J. y MATTEUCCI, S. (2009). Zona Costera de la Pampa Argentina. Recursos Naturales. Sostenibilidad. Turismo. Gestión. Derecho ambiental. 1ra Ed, Nobuko. Buenos Aires. 194pp.

ELIAS, I.; DI GIÁCOMO, E.E.; ISLA, M.S.; ORENSANZ, J.; PARMA, A.; PEREIRO, R.; PERIER, M.R. y RE, M.E. (2015). Pesca Artesanal en la Patagonia Argentina, en La Zona Costera Patagónica Argentina. Volumen II. Comunidades Biológicas y Geología: Zaixso, H.E. y Boraso, A.L. (eds.). Editorial Universitaria de la Patagonia. Comodoro Rivadavia. Versión digital. Pp. 109-158.

GARCIA, M., RAIMONDO, A.; MONTI, A.; VENEZIANO, M.; ERASO, M.; CUCHIARO, M.A., MALERBA, S.; AYROLDI CHENOT, M.G.; GARCIA LEDESMA, L.; PEREZ, E. y FIGUEROA, C. (2012). Usos, actividades y conflictos costeros en Caleta Olivia. Aportes para su gestión ambiental, en Miradas Geográficas de la Patagonia. Encuentros con la investigación y la docencia: Monti, A.; Alcarraz, G. y Ferrari, M.P. (coord.) Instituto de Investigaciones Geográficas de la Patagonia. Universidad de la Patagonia San Juan Bosco. Trelew-Comodoro Rivadavia. Pp. 65-84.





GERARD, F. (2001) Instrumentos y personas para una gestión integrada de zonas costeras. UNESCO, Comisión Oceanográfica Intergubernamental. Guía metodológica, Volumen II. s/l. 6 pp.

GOMEZ, A., IANTANOS, N. y JONES, M. (2003). SEGEMAR, Serie contribuciones técnicas. *Cuadernillo 7 Peligrosidad Geológica*. Buenos Aires. 19 pp.

NATÓ, A. y CARABAJAL, L. s/f. La conflictividad social urbana-territorial. Desafíos políticos, sociales y culturales. Selección de textos para Curso Posgrado Conflictos ambientales, Planificación Participativa y Mediación FLACSO –Cohorte 2014- Buenos Aires. 9 pp.

PSATHAKIS, J. *et al.* (2010). Una aproximación al ordenamiento ambiental del territorio como herramienta para la prevención y transformación democrática de conflictos socio-ambientales. Vol. 1, Fundación Cambio Democrático. Buenos Aires. 76 pp.

RAIMONDO, A. (2010). Propuestas para una definición de la franja costera, usos y actividades en la costa de Comodoro Rivadavia-Chubut. Patagonia Argentina. Párrafos Geográficos, Volumen 9, N°1. Comodoro Rivadavia. 35 pp.

RODRIGUEZ BECERRA, M. y ESPINOZA, G. (2002). Gestión Ambiental en América Latina y el Caribe- Evolución, tendencias y principales prácticas. David Wilk para BID, División Medio Ambiente. Bogotá. 285 pp.

SORENSEN, J. *et al.* (1992). Costas: arreglos institucionales para manejar ambientes y recursos costeros. United State Agency for International Development. International Coastal Resources Center. University of Rhode Island. 185pp.

VITTONI, M. (2015). La peligrosidad de sitio en escenarios complejos: el caso del Barrio Restinga Alí (519-527) en II Jornadas Nacionales de Ambiente 2014: libro de trabajos completos. 1a ed. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 527pp.

ZAIKSO, H., BORASO DE ZAIKSO, A.L.; PASTOR DE WARD, C.T.; LIZARRALDE, Z.I.; DADON, J. y GALVAN, D. (2015). El bentos costero patagónico, en La Zona Costera Patagónica Argentina. Volumen II. Comunidades Biológicas y Geología: Zaikso, H.E. y Boraso, A.L. (eds.). Editorial Universitaria de la Patagonia. Comodoro Rivadavia. Versión digital. Pp43-152.

TURISMO, TERRITORIO Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL

Introducción

El turismo como práctica social debe ser analizado teniendo en cuenta su contexto social, natural, político, económico, tecnológico en el cual se halla inserto e indagando en el proceso histórico de construcción del mismo.

Dicha actividad se materializa en un territorio que en la actualidad, se articula y funciona mediante horizontalidades y verticalidades, es decir mediante fuerzas contiguas y distantes, propias del sistema social y también, propias de las modalidades que adopta en cada lugar. Esa dinámica da origen a un espacio banal (el cotidiano, el de todos), y a un espacio de redes –el que conecta espacios separados físicamente entre sí– (Santos, 1993).

El turismo influye en la organización del territorio. Para su comprensión es necesario considerar dentro de su contexto, al modo de producción imperante: el capitalista, el cual establece ciertas normas y reglas que deben aplicarse. Asimismo, la actividad turística suele implicar la participación de numerosos actores sociales con base de reproducción internacional o nacional lo que supone a priori un gran peso de las verticalidades en detrimento de las horizontalidades en la toma de decisiones.

Sánchez (1983) expresa que el espacio es coherente con el modo de producción y con las relaciones sociales de poder, de tal forma que el espacio se adapte de la mejor manera posible a las intenciones e intereses de dichos actores sociales. Ello incide directamente en el ordenamiento del territorio (O.T.) en cuestión.

“...La ordenación del territorio es un proceso y un instrumento de planificación, de carácter técnico-político-administrativo, con el que se pretende configurar, en el largo plazo, una organización del uso y ocupación del territorio, acorde con las potencialidades y limitaciones del mismo, las expectativas y aspiraciones de la población y los objetivos de desarrollo” (Massiris Cabeza, 2002, p. 5). Involucra aspectos económicos, sociales y ambientales que no se pueden fragmentar.

En los últimos años, el O.T. comienza a focalizarse en la producción y la relación públicoprivado y por ende, a armonizar la acción del sector público con el interés de los agentes privados, y buscar amalgamar los objetivos económicos con los del ordenamiento territorial, para alcanzar un desarrollo más equilibrado y socialmente equitativo (Gudiño, 2009).

Carolina Andrea Di Nicolo
(carolinadinicolo@gmail.com)

Departamento de Geografía
Fac. Humanidades. UNCo
Becaria CONICET

Es necesario aplicar instrumentos de planificación como el O.T. en destinos turísticos pujantes (como lo son algunos destinos cordilleranos de la Provincia del Neuquén) que comienzan a evidenciar problemas ambientales, antes de que los mismos produzcan efectos irremediables. En tal sentido se propone realizar una reflexión teórica de estos conceptos y profundizar en su estudio y relaciones, a fin de evidenciar la complejidad de los fenómenos sociales indagados y contribuir en el análisis integral sobre el desarrollo turístico.

Para cumplir con esos objetivos, se realizó un relevamiento y lectura de material bibliográfico, lectura de material documental, análisis crítico de los mismos y reflexión sobre ellos.

Desarrollo

La actividad turística ha crecido notoriamente en los últimos años, en especial desde la década del 50. En centros turísticos de la Cordillera de los Andes, ello supone un uso más intensivo de los recursos naturales y con ello, comienzan a evidenciarse efectos vinculados al deterioro de los mismos que se reflejan en notorios problemas ambientales. Si estos pierden su nivel de atractivo debido al uso intensivo y/o al mal uso de los mismos, seguramente ello repercutirá directa y negativamente sobre el turismo y sobre el hábitat. En tal sentido es fundamental el estudio del entramado social, sus características y funcionamiento, sus actores sociales, etc. porque solo considerando el estudio de la sociedad y su base material se pueden comprender los problemas ambientales (De Jong, 2009).

Bertoncello (2002) sostiene que el turismo debe ser analizado considerando su contexto social para arribar a una mejor comprensión del mismo, no puede estudiarse de forma aislada. En tal sentido deben considerarse los agentes económicos, los actores sociales del lugar de origen como los del destino. Asimismo implica tener presente las cuestiones políticas, económicas, jurídicas, culturales, tecnológicas, sociales, etc. que en su conjunto darán como resultado una determinada sociedad. Esta visión más ampliada permitirá avanzar en su comprensión. Para ello, dicho análisis debe ser histórico y dialectico ya que el resultado que se observa en la actualidad, la "fotografía", es fruto de procesos, contradicciones, pujas de poderes e intereses, etc. que se han ido produciendo y acumulando a lo largo del tiempo y en distintas escalas (Santos, 1986).

Al hablar de contexto en el cual se inserta y desarrolla el turismo, se debe analizar de lleno la estructura, es decir la base material de la sociedad: el modo de producción dominante con las relaciones sociales de producción y las fuerzas productivas utilizadas. Ello sin dejar de lado, la superestructura, es decir la construcción jurídico político ideológica que ampara y sustenta a la estructura y, por ende es funcional a ella (Marx, 1973).

El desarrollo y evolución del modo de producción capitalista ha ido cambiando con el tiempo y sus modificaciones han afectado distintas esferas de la vida social, a tal punto que ha tenido implicancias en la forma de "hacer turismo".

El turismo como otras actividades productivas requiere de manera excluyente al menos dos elementos: la sociedad que ofrece productos y servicios, los vende, y los disfruta, etc. Pero





también, para su desarrollo es fundamental el territorio, donde se hallan los atractivos, los servicios, donde se disfruta de lo ofrecido.

En relación a ello, el turismo como actividad social y económica se produce y reproduce en un espacio. Lefevre (en Sznol, 2005, p. 123) expresa que “las relaciones sociales de producción tienen una existencia social solo en la medida en que existen espacialmente, [por lo que] ellas se proyectan en el espacio [y], se inscriben a sí mismas en un espacio a medida que se producen, de otra manera quedarían en una pura abstracción”.

Por su parte, “Soja sostiene que el espacio social es interpretado como medio (supuesto) y como resultado (corporización) de la estructura social y de las relaciones sociales” (en Sznol, *op. cit.*). El espacio adquiere así un doble carácter: como productor y producido, ya que puede ser explicado a través de la sociedad pero a la vez, la determina (Santos, M. 1990 en Sznol, *op. cit.*, p. 129) en tanto funciona como insumo de los procesos productivos (Sánchez, 1991). Asimismo, constituye el medio a dominar y el ámbito del cual se obtienen los elementos de producción y reproducción. Es el soporte de las relaciones sociales y las relaciones de poder y es uno de los factores que intervienen en las mismas.

En lo que respecta al turismo, se produce una relación mutua entre éste y el espacio. El turismo requiere del espacio para llevarse a cabo, es un elemento indispensable. El espacio turístico participa de la realización de la práctica turística y, al tiempo que la materializa, es transformado por ella. Es decir que el vínculo de relaciones sociedad-espacio expresada por Lefevre (*op. cit.*) también es extensiva a la actividad turística.

El espacio del turismo es usado, consumido y valorado por su belleza, sus atributos y particularidades, por parte de la sociedad. En esta relación espacio-turismo se conjugan dos mundos: el del turismo y el de la producción, es decir que se enlazan la lógica del ocio y la lógica de la obtención de una tasa de ganancia, respectivamente. La valorización del espacio es una valorización social y es el grupo social quien construye la atraktividad de un espacio, transformándolos en recursos turísticos. Los mismos se hallan fijados al espacio, y por ende deben ser consumidos *in situ*. Para que ello pueda llevarse a cabo, se requiere de equipamientos, instalaciones y servicios que permitan la permanencia del turista y la realización de actividades recreativas. Esto se denomina, espacio complementario (Almirón, 2004). Esta distinción entre “espacio de ocio” y “espacio complementario” es interesante para comprender dos valoraciones distintas: la valorización de los recursos turísticos propiamente dichos por un lado, y la de los demás elementos necesarios para la permanencia y consumo del turista en el lugar. Así, ambos espacios existen en un centro turístico y ambos son necesarios para que el mismo pueda mantenerse y desarrollarse en el tiempo. Incluso en ese destino turístico se conjugan y conviven deseos distintos. Ahí mismo se pueden encontrar personas con deseos de conocer, disfrutar, de relajarse, etc. pero también se encuentran quienes tienen deseos de generación y apropiación de ganancias que son adquiridas cuando se logra vender un producto/servicio al visitante. Ello se da en un mismo territorio y responde a distintas lógicas e intereses.

Para comprender cómo funciona la actividad turística es necesario, adentrarse en el estudio de las relaciones de poder que emergen de las relaciones sociales de producción y, para ello es necesario analizar el espacio. “...es impensable una sociedad sin producción de valor. De la

misma forma en que es impensable sin espacio geográfico (natural, social construido, económico) para ver donde producirlo para consumirlo." (Sanchez, *op. cit.*, p. 307). Cada modo de producción conforma y promueve ciertas relaciones sociales de poder y requiere una articulación espacial coherente y funcional a sus objetivos para poder realizar la producción y redistribución de excedente. Así, el espacio es manipulado y puesto al servicio de las relaciones de poder que emergen de las relaciones sociales de producción. En la actualidad, y motivado por las innovaciones tecnológicas, ello ha incrementado las relaciones entre espacios distantes entre sí, originando el denominado espacio de redes.

Dado que la distribución de los recursos no es homogénea, algunos espacios resultan más valiosos que otros, es por ello que el espacio constituye un factor relevante para esta reproducción y por ello, se producen pujas de poder para lograr apropiarse de los mismos. En el turismo, la presencia y valoración social que se hace de las bellezas paisajísticas se debe a que, en muchos casos, constituyen la base para el desarrollo de la actividad¹.

El sistema de producción actual capitalista, requiere una organización espacial perfeccionada para su funcionamiento, y la misma demanda un desarrollo desigual entre las unidades espaciales para poder concretar las relaciones de producción y división del trabajo (en Sznol, *op. cit.*). Es decir, en el espacio se plasman dichas relaciones sociales debido a que los procesos de producción y reproducción tienen relación directa con la construcción del territorio.

Desde el momento en que las sociedades se convierten en sedentarias, se da origen a la producción de excedente y con él, a los deseos de apropiación del mismo. Estos deseos no son algo novedoso ya que se han evidenciado en modos de producción anteriores, sin embargo han sido de gran notoriedad en el modo de producción capitalista (M. de p.).

El M. de p. Capitalista está fundado sobre la base de la desigualdad social y ello es condición necesaria para la continuidad del mismo. En las relaciones sociales quienes se apropian de los excedentes también disponen de poder para asignar tareas a los demás integrantes de la sociedad y sobre todo, para perpetuar las relaciones sociales por las cuales han adquirido una determinada capacidad por encima de los demás miembros.

Ello produce en los grupos sociales, una diferenciación social distinguiendo entre quienes trabajan para generar el excedente a manejar (miembros activos de la sociedad, cuyo trabajo es productivo) y conforman el sector social más numeroso y, el pequeño grupo de quienes tienen el poder para decidir su apropiación y distribución (miembros no productivos de la sociedad). Ello se produce por la apropiación y acumulación de excedentes lo que origina poder en quienes los tienen y posibilita la toma de decisiones (De Jong, *op. cit.*).

Ahora bien, ¿cómo surge dicho excedente del cual algunos se apropian y a partir del cual se origina la diferenciación social y por ende, la desigualdad ya aludida?

1. En este trabajo se hace hincapié en los centros turísticos cuyos recursos naturales son considerados productos turísticos, diferenciándolos de otros que, basados en productos salud, encuentros científicos, etc. pueden no requerir esencialmente de la belleza paisajística.





El excedente surge a través de la diferencia que existe entre el valor superior que tiene el producto en el mercado y el valor total que costó su fabricación. Este último supone considerar el valor de las materias primas, los instrumentos de trabajo (la tecnología aplicada) y la fuerza de trabajo, por los que el empresario pagó un valor de cambio. La diferencia entre ambos valores es lo que da origen al excedente o plusvalor y es lo que se apropia el empresario. Es decir que aquí es donde se origina la diferenciación social del sistema capitalista entre quienes solo cuentan con su fuerza de trabajo y se ven obligados a venderla, y quienes tienen la posibilidad de comprarla (De Jong, *op. cit.*).

Este proceso, que se repite de manera permanente y continua, produce otros efectos que merecen su mención:

1) El empresario va a producir lo que supone que será atractivo para el comprador, un producto que se venderá y por ende, le producirá ganancias. Ello puede ser estimulado mediante los medios de comunicación, marketing y demás. En la actividad turística, el desarrollo y permanencia de la oferta de un circuito turístico está muy ligado al “éxito del mismo”, el cual se mide por la cantidad de veces que fue vendido a los turistas así como por la diferencia entre el valor de costo y el valor de venta. Si un circuito no despierta interés en el visitante y no se vende como se esperaba, el mismo deberá ser modificado o bien, eliminado de la oferta vigente. Lo mismo sucede con la generación de un producto alimenticio por ejemplo, que puede ser difundido y promocionado como “algo local” o como algo único, para generar interés y ser consumido. Es decir que la búsqueda de ganancias en el turismo es uno de los principales, sino el principal motor que motiva la generación de nuevos productos y servicios, los cuales pueden ser divulgados y dados a conocer mediante las distintas herramientas relacionadas al marketing.

2) La fuente de riqueza que da origen a este excedente es la fuerza de trabajo. Fue la mano de obra por la que el empresario pagó la que, con su capacidad intelectual y manual, unió y ensambló los distintos componentes de tal manera que dieron origen al producto en venta. Esta constituye el factor dinámico, físico o intelectual, que agregó un valor adicional a los elementos constitutivos del proceso de trabajo resuelto en un producto. El origen de la riqueza se produce en el trabajo realizado por la mano de obra sin embargo, dicha riqueza no queda con quien la originó sino que es apropiada por el empresario quien pagó un monto determinado al empleado, por sus tareas realizadas (De Jong, *op. cit.*).

Con relación a las fuentes de riqueza, de Jong expresa que “...existen dos condiciones necesarias y suficientes para la generación de riqueza: el trabajo productivo y las materias que el hombre extrae de la naturaleza y transforma mediante ese trabajo.” (De Jong, *op. cit.*, p. 370). Respecto a la riqueza proveniente de la naturaleza, en palabras de Marx ésta provee materias originales, es decir “Todas las cosas que el trabajo no hace más que separar de su vinculación inmediata con la tierra son objetos de trabajo por gracia de la naturaleza. Así ocurre con el pescado que la pesca arranca de su elemento vital, el agua; con el árbol derribado en el bosque primitivo; con el mineral extraído de su veta. El objeto ya filtrado por un trabajo anterior, por ejemplo, el mineral lavado, se denomina materia prima” (Marx, K. El Capital, Libro 1º, Sección 3ª, p. 188, en De Jong, G. *op. cit.*, p. 317).

En lo que refiere a la actividad turística en la Cordillera de los Andes², esta fuente de riqueza es importante y debe ser tomada en cuenta. En principio, los centros turísticos andinos basan su atractivo en los distintos elementos de la naturaleza cuya belleza genera y motiva el arribo de cientos de turistas. Es decir que son lugares donde la fuente de riqueza claramente se origina en la naturaleza. A partir de dichos elementos se generan distintos circuitos y paquetes turísticos (espacio de ocio) y luego, se originan cientos de productos y de servicios que complementan y son necesarios para la estadía del visitante (espacio complementario).

Por otro lado, existe una serie de actividades que se van entrelazando para que dicho elemento natural ya convertido en un recurso natural con fines turísticos pueda ser ofrecido de la mejor manera posible al turista. Es en ese eslabonamiento de tareas donde también interviene el trabajo productivo de la mano de obra, la otra fuente de riqueza. Por ejemplo, un guía de turismo trasmite al visitante sus conocimientos del área y le permite tener una visión más rica y explicativa de lo que está visitando. Para que ello sea posible hay numerosas personas que cumplen diversas funciones vinculadas al arribo del turista, la organización del recorrido, la venta del mismo, la contratación de personal, etc.

Por lo tanto es en dicho eslabonamiento entre diferentes actores sociales y empresas donde la mercancía entra en la esfera de circulación y comienza a ser comercializada, lo que supone no solo la transacción de la misma sino también el traspaso y apropiación del excedente generado. En tal sentido, Marx expresa que la empresa que se apropia de la primera plusvalía no es la última en quedársela. (Marx y Engels, *El Capital*, Libro I, Sección 7, p. 541, en De Jong, *op. cit.*, p. 330-331). Ahí mismo suelen producirse relaciones de tipo vertical (con predominio de actores foráneos que cuentan con poder de decisión) pero también múltiples relaciones de tipo horizontal (en el contacto directo con el turista).

Para comprender los mecanismos de apropiación y circulación de excedente en la actividad turística, se puede analizar la misma a través de un subsistema de capital. "Un subsistema es una unidad de acumulación conformada por un conjunto de empresas eslabonadas por relaciones directas de acumulación, aquellas que se dan en la esfera de la circulación, alrededor de las transformaciones que sigue un producto principal, el que actúa como articulador de esas relaciones. Estas relaciones directas de acumulación son, por definición, desiguales relaciones de poder que se verifican en una capacidad también desigual de acumulación [y apropiación de excedentes]. Cada una de las empresas... ejerce su cuota de poder para fijar los precios de las transacciones y las condiciones de venta" (De Jong, *op. cit.*, p. 335). Los subsistemas son jerárquicos, en un extremo está el capital potenciado y en el otro, el capital reducido y subordinado (Crespo, 1998).

En estos subsistemas de capital, diseñados por Levin (1974), se pueden detectar todas las reglas del modo de producción capitalista y, más aún, se puede realizar su análisis, comprensión y diagnóstico así como detectar las relaciones más importantes que definen el grueso del excedente y estudiar cada relación por separado (De Jong, *op. cit.*).

2. Especialmente en los centros turísticos que basan su atractivo en su belleza paisajística.





En los cambios producidos en las relaciones sociales de producción, la innovación tecnológica ha tenido un rol importante que ha ido creciendo aun más en los últimos años (desde el surgimiento del capital industrial diferenciado del capital mercantil), en relación a la posibilidad de apropiación de excedentes. Vinculado a ello, Levin (en De Jong, *op. cit.*) realizó una tipología de empresas de capital tecnológico industrial (empresas tipo 1-2-3-4) y las vinculó con los cambios producidos desde la revolución industrial.

Previo a ello, es decir a la diferenciación del capital industrial respecto del mercantil se puede hablar de la primera figura de la mercancía, la mercantil. Ella se ha caracterizado por la producción artesanal, el trabajo individual y la división social basada en la distinción de distintas producciones primarias. En ese entonces cada uno producía su producto, lo terminaba y tenía claro cuál era la finalidad de su trabajo. El producto luego, se intercambiaba por oro, plata, metales preciosos como forma de pago.

Transcurrido este periodo, en un principio, las empresas tipo 1 (de tipo familiar) comenzaron a incorporar mejoras que permiten la reproducción sistemática de sus productos, dejando de ser un simple taller de artesanos. Las posteriores innovaciones en la física y química que se tradujeron en mejoras en las máquinas industriales junto a la revolución en el transporte y en las comunicaciones, dieron como resultado una nueva planta industrial. En esta etapa fordista aun no se podía hablar de capital diferenciado pero los cambios iban hacia ello y la línea de montaje hacia un uso más eficiente de la fuerza de trabajo compatibilizando la necesaria división técnica del mismo.

La innovación tecnológica constituía la forma de acceder a ganancias extraordinarias porque permitía fabricar un producto de manera más eficientemente; se podía obtener mejores precios y mejores ganancias. Es la segunda figura de la mercancía, la industrial, donde existe división técnica del trabajo. Ya no es una producción artesanal e individual, sino hay producción social que realizan los trabajadores. Los bienes se reproducen sistemáticamente y cada trabajador hace una tarea en particular pero desconoce el producto final. Hay una alienación del trabajador, que desconoce lo que hace o cual es el fin de su tarea, y por ello lo manipulan. Hay más rotación de capital porque se produce mucho más que en la etapa del capital mercantil. Con la revolución industrial la clave radicaba en la energía usada en cada máquina, esas innovaciones permitían una mayor y mejor producción. La división social de este periodo se traduce en división de clases y surge el proletariado, como clase trabajadora, clase de obreros (De Jong, *op. cit.*).

Ya en la etapa posfordista, comenzó a tomar importancia la presentación y divulgación de los productos haciendo consumibles productos que eran ficticiamente necesarios, motivando su consumo. Así la velocidad en la innovación tecnológica fue fundamental para la obtención de ganancias extraordinarias. Sin embargo, la vida útil de las innovaciones es cada vez mas acotada y depende de la duración de su vigencia o bien, de si es superada por otra de la competencia. Esta relevancia de las innovaciones trasciende a los productos e impacta en los procesos, la propaganda, la administración, el conocimiento del mercado financiero así como las decisiones de la competencia, etc. Es la Tercera figura de la mercancía: la tecnológica (propuesta por Levin), que captura y valora la capacidad de innovar en todos los aspectos.

El sistema capitalista, se organiza en subsistemas de capital. Cada subsistema está controlado por una empresa monopólica o por un conjunto oligopólico u oligopsónico. Cada una de esas empresas o grupos de empresas establecen relaciones de dominación y definen la participación en el mercado de las empresas dominadas. En la tipología de Levin, la empresa de capital tecnológico monopólico (tipo 3) es la única capaz de obtener dichas ganancias extraordinarias porque desarrolla innovaciones de manera permanente o bien, se la compra a empresas intelecto intensivas (tipo 4). "...esas grandes empresas [tipo 3] de capital tecnológicamente potenciado dispone tanto del capital, de la capacidad de endeudamiento, de la capacidad de gerenciamiento y del equipamiento necesario para implementar todos los tipos de innovaciones que hacen posible la obtención de ganancias extraordinarias. La constante innovación en todos los frentes posibles asegura esas altas tasas basadas en productos que registran precios relativos cada vez más altos y mercados cada vez más reducidos pero que se muestran ávidos por la posibilidad de consumir los nuevos productos (para ello han desarrollado, ideológicamente, una especie de reflejo condicionado).[...] La tecnología que ya no logra las tasas de ganancia esperadas tiene la posibilidad de ser transferida a empresas [...] mediante el pago de un arancel (a empresas licenciatarias tipo 2)... [Ello] supone la posibilidad de las empresas innovadoras (tipo 3) de condicionar y definir, usualmente, la tasa de ganancia de las empresas licenciatarias." (De Jong, *op. cit.*, p. 359-360).

Además, estas grandes corporaciones están muy vinculadas al poder político y económico de los países en los que actúan al punto tal de imponer candidatos en determinados cargos. "La relación de esas empresas con la superestructura de poder a escala mundial, asegura el control monopólico de las comunicaciones, del uso de las tecnologías críticas (como la energía nuclear), el control de los recursos naturales (hidrocarburos, agua dulce) y el control del poder militar que aseguran las armas de destrucción masiva (poseídas por las potencias controladas por las grandes corporaciones del capital tecnológico monopólico)." (Amin en De Jong, *op. cit.*, p. 360). Ello supone un gran peso de relaciones y decisiones de tipo vertical en detrimento de las de tipo horizontal.

Esta situación es extensiva a la actividad turística donde pueden detectarse los distintos tipos de empresas de Levin y donde claramente las empresas de capital tecnológico monopólico imponen reglas, determinan precios, se apropian de las ganancias extraordinarias y pueden influir en la selección de los atractivos turísticos; en la elaboración de paquetes y en la difusión de un destino en detrimento de otros.

En realidad, cada subsistema de capital se transforma en una unidad de planificación destinada a definir las condiciones de apropiación de los excedentes constituido en el seno de las empresas que lo controlan a través de tasas de ganancia superiores a la media del subsistema. Para ello es necesario que las empresas monopólicas controlen, además, ciertas relaciones de carácter superestructural.

Las relaciones sociales de producción descritas son el ámbito en que se potencia la innovación tecnológica. Es el capital potenciado por la innovación, una nueva diferenciación del capital que, admite la obtención de las mencionadas tasas de ganancia extraordinarias pero a la vez, tiene la imposibilidad de incorporar nuevos contingente humanos al sistema por lo contrario, se manifiesta en la exclusión de otros.





De esta manera, la mencionada innovación generada en el contexto de las relaciones sociales de producción y circulación descritas implica normalmente una mejora en las tasas de ganancia de las empresas innovadoras la cual no necesariamente significa una mejora para el conjunto social; las pequeñas y medianas empresas por ejemplo deben pagar licencias muy caras para ellos. A su vez, la nueva tecnología en general, supone la desocupación y la exclusión de contingentes importantes de población que no puede absorber. "Por lo tanto, el proceso de planificación requiere del uso de la tecnología que responda a la consumación de objetivos sociales, sin que ello suponga la ineficiencia en que se traduce la pérdida de productividad de la fuerza de trabajo o del capital en el conjunto del subsistema de capital o la destrucción o degradación de un recurso natural, aún cuando esto puede ser aceptable en el caso de empresas puntuales" (De Jong, *op. cit.*, p. 366). En este contexto, la planificación debe tender a la equidad social y así evitar tantos sectores excluidos.

De manera que, como ya se mencionó, existen dos fuentes de riqueza pero las mismas pueden ser potenciadas por el uso de las innovaciones tecnológicas. Asimismo no debe olvidarse el rol de la generación de riqueza en la reproducción y construcción del territorio.

3) Por último, la aludida diferenciación social mencionada precedentemente genera consecuencias a tener presente. Por un lado, supone una diferenciación en el territorio y por el otro, genera una diferenciación en cuanto al poder entre los distintos grupos sociales a la hora de definir dónde y cómo disponen del espacio a los efectos del cumplimiento de su rol en la sociedad. Es decir que la diferenciación social produce diferenciaciones que se observan en el territorio, de manera que el análisis a realizar en el contexto de los mecanismos de acumulación capitalista ya detallados, tiene su expresión tanto en el territorio como en la sociedad. Ello hace casi imposible y poco recomendable la fragmentación del análisis de la sociedad y del territorio en el cual transcurre su historia. El mismo debe ser realizado de manera conjunta e integral para su comprensión así como para ofrecer alternativas que aspiren a modificar dicha realidad.

De esta forma, el actual modo de producción potenciado por el uso de las innovaciones tecnológicas en la actualidad ha generado una polarización que se evidencia en la generación de tasas de ganancias extraordinarias por un lado, y en importantes sectores de la sociedad que están excluidos del sistema así como en la destrucción de los recursos naturales que constituyen fuente de riqueza y un elemento clave para el turismo. Ante este panorama es prioritario pensar en el ordenamiento del territorio (O.T.).

Para poder ordenar o proponer medidas tendientes a ello, primeramente se debe conocer el territorio a intervenir y comprender cómo funciona, quienes toman decisiones allí, que actividades económicas son las centrales, etc. En las acciones humanas en general existe un gran peso e influencia por parte del mercado y existen acciones espontáneas de grupos y/o individuos que no son expuestas al control ni consentimiento de la sociedad, y donde el Estado se muestra ausente (Rodríguez Seeger y Reyes Päcké, 2008; Reboratti, 2000, en Rodríguez Seeger y Reyes Päcké, 2008). Esta postura lejos de dar soluciones agrava el problema. Las ciudades, que cada vez están más tecnificadas, más pobladas, más conectadas entre sí, con más actividades humanas y con un crecimiento espacial notorio requieren un abordaje integral y participativo teniendo en cuenta la necesidad de planificar y articular acciones entre el sector público, el privado y la sociedad en su conjunto.

Como expresa Maltus (en Gudiño, *op. cit.*, p. 8) "La planificación no es monopolio de nadie... Hay otros actores en la realidad que también planifican con objetivos distintos a los nuestros. El Estado no es el único actor que planifica, por lo que es necesario precisar la realidad a partir de la visión de todos." Pero también señala: "Planifica quien tiene la capacidad de decidir y la responsabilidad de conducir, ya que en cada situación que se presenta existen múltiples recursos escasos que atraviesan las distintas dimensiones de la realidad".

Es decir que el Estado debe hacerse cargo del protagonismo que le corresponde y que ha cedido a las grandes empresas, y comenzar a gestionar de manera más eficiente. El O.T. requiere un trabajo en conjunto entre el sector público y el privado y ello conduce a la necesidad de armonizar la acción del sector público con el interés de los agentes privados también ordenadores del territorio, y buscar amalgamar los objetivos económicos con los del ordenamiento del territorio, para alcanzar un desarrollo mucho más equilibrado y más equitativo socialmente (Gudiño, *op. cit.*). El O.T. es la organización en el largo plazo, del uso y ocupación del territorio acorde con las potencialidades y limitaciones del mismo, las expectativas y aspiraciones de la población y los objetivos de desarrollo (Massiris Cabeza, *op. cit.*). Pujadas y Font (en Massiris Cabeza, *op. cit.*, p. 6) consideran que "los agentes privados tendrán que aceptar los patrones de ordenamiento establecidos por el sector público, pero también harán sentir su voz para que el territorio ordenado responda a sus aspiraciones y demandas...".

El territorio, con mayor o menor grado de modificación humana, presenta los rasgos propios de las actividades realizadas por los actores productivos, pero se debe conciliar el proceso de desarrollo económico imperante con distintas formas de ocupación territorial. Ello debe ser así porque "...el Ordenamiento Territorial es una forma de hacer planificación que involucra lo económico, lo social y ambiental. Es decir que ordena actividades o usos del suelo, asentamientos humanos, infraestructuras y equipamiento. Es una forma de planificación que debe velar por el bien común y promover el desarrollo sustentable, sostenible y socialmente más equitativo." (Gudiño, *op. cit.*, p. 7). En tal sentido debe ser considerada como una política transversal a las políticas sectoriales porque se centra en el territorio y éste es resultado de múltiples procesos de diverso origen (natural, histórico, económico, tecnológico, social, etc.). Incluso, para el desarrollo turístico, puede ser necesario trascender los límites jurídicos y con ello, dejar de lado la mirada competitiva entre municipios y/o provincias y reemplazarla por una de gestión compartida del territorio.

Gómez Orea (en Rodríguez Seeger y Reyes Pácke, *op. cit.*) distingue cuatro elementos que componen al territorio: el físico-natural; la población y actividades; los asentamientos humanos e infraestructura y el marco legal e institucional. Si bien esta separación sirve simplemente a los fines de tener presente dichos elementos, la comprensión real de los mismos se alcanza a partir del análisis integral de ellos y sus múltiples relaciones. Más allá de ello, es importante la incorporación del marco legal en el estudio del territorio, más aún cuando se pretende iniciar un proceso de O.T. ya que el mismo le otorgará solvencia y certidumbre.

Para lograr resultados positivos en cuanto al O.T., existen varios aspectos a considerar. En principio, lo mencionado precedentemente, es relevante la elaboración de un marco normativo claro que viabilice las necesarias transformaciones estructurales que hay que producir para que este proceso se consolide en el mediano y largo plazo. El mismo debe regular, debe





poseer una mirada integral, y aportar certidumbre y seguridad al proceso (Vega Mora, 1997, 2001 y Massiris Cabeza, 2002, en Gudiño, 2009; Gudiño, 2010).

Otro aspecto es la tecnología e información, el manejo de la misma es clave para la integración y coordinación de tareas en distintos niveles así como la difusión de la misma. Por ejemplo, es fundamental disponer del inventario y estado de los recursos turísticos de manera fácil, actualizada y rápida. Ello supone la capacitación del personal y adquisición de programas e instrumentos informativos y técnicos. Aquí se ve la importancia de la tercera figura de la mercancía, la innovación tecnológica.

Por último la gestión, debe llevarse a cabo mediante la coordinación y comunicación institucional, la ejecución de medidas consensuadas y el control del Estado. El O.T. no es exclusivo de una oficina del gobierno, debe ser una tarea integradora de las diferentes áreas y sectores. Además debe ser un trabajo realizado entre los actores sociales y ello supone establecer mecanismos de difusión y participación para que el ciudadano común este interiorizado y pueda expresarse. Debe evitarse una gestión verticalista y rígida.

Como cierre, hay coincidencia con Vargas (en Rodríguez Seeger y Reyes Päcké, *op. cit.*, p. 7-8) cuando señala que: "El ordenamiento territorial no es otra cosa que identificar las potencialidades, limitaciones y riesgos de un territorio específico y, sobre esta base, distribuir los asentamientos y las actividades, para que en él se pueda garantizar la vida y el desarrollo en condiciones de sostenibilidad... (Es) la regulación de la utilización, ocupación y transformación del espacio, en función del bienestar colectivo actual y futuro, la prevención de desastres y el aprovechamiento sostenible de los recursos disponibles. Calidad de vida, prevención de desastres y sostenibilidad son precisamente sus objetivos".

Reflexiones Finales

Como se ha mencionado, sociedad y naturaleza deben ser analizadas de forma conjunta al estudiar una actividad económica como es el turismo en especial en Cordillera de los Andes, que requiere de forma excluyente el buen estado de conservación de sus recursos naturales. Para dicho análisis ha quedado demostrado que es fundamental poder comprender y explicar la realidad actual en el contexto del modo de producción capitalista imperante. Ello puede efectuarse mediante el estudio del subsistema de capital del turismo detectando las distintas empresas participantes, sus relaciones, quiénes se apropian de las ganancias extraordinarias e imponen condiciones, etc.

Las innovaciones tecnológicas han permitido el origen de tasas de ganancias extraordinarias pero también han originado exclusión y desocupación, y el deterioro de los recursos naturales. Estas consecuencias casualmente repercuten negativamente sobre las dos fuentes de riqueza que reconoce de Jong: naturaleza y trabajo productivo.

Las diferencias sociales producidas se traducen en diferencias que se plasman en el territorio. En tal sentido, es fundamental pensar en propuestas de ordenamiento territorial, en especial en centros turísticos que comienzan a evidenciar un notorio crecimiento así como

ciertos problemas de degradación relacionados a sus recursos naturales y una mala distribución de la riqueza. Si bien el trabajo debe ser consensuado entre los distintos sectores, es el Estado quien debe tomar impulso con estas acciones para garantizar un espacio equilibrado y equitativo para todos. Es evidente que las empresas que en la actualidad se están apropiando de las tasas de ganancias extraordinarias harán todo lo posible para evitar que las condiciones vigentes sean modificadas. Es en ese escenario donde los funcionarios elegidos por el pueblo deben dialogar, consensuar y defender los intereses de su comunidad así como preservar sus recursos naturales hacia el futuro. “Debe entenderse como positivo aquel resultado que armoniza las exigencias mínimas de conservación del recurso con los requerimientos del sistema social en términos de la conservación de los ecosistemas involucrados, de tal manera que la capacidad productiva de los mismos pueda ser conservada o aumentada.” (De Jong, *op. cit.*, p. 383).





Bibliografía

- ALMIRON, A. (2004). Turismo y Espacio. Aportes Para otra Geografía del Turismo. N° 16, pp. 166-180. GEOUSP - Espaço e Tempo, São Paulo.
- BERTONCELLO, R. (2002). Turismo y Territorio. Otras prácticas, otras miradas. Aportes y transferencias, 6(2). Pp. 29-50. Mar del Plata: Univ. Mar del Plata.
- CRESPO, E. (1998). El Capital Tecnológico de Pablo Levín en Realidad Económica N°156. Bs. As.
- DE JONG, G. (2009). Geografía, Método Regional y Planificación. Edit. Catálogos. Bs. As.
- MARX, K. (1973). El Capital. Editorial Ciencias del Hombre, Buenos Aires.
- GUDIÑO, M.E. (2009). Instrumentos para la gestión del territorio Ley de ordenamiento territorial y sistemas de información geográfica en Jornadas Regionales de Información Geográfica y Ordenamiento Territorial 1. Ministerio Secret. Gral de la Gobernación, Proyecto SIT Santa Cruz.
- GUDIÑO, M.E. (2010). Del Urbanismo Reglamentario a las Nuevas Concepciones de Ordenamiento Territorial, en Scripta Nova. Rev. Electrónica de Geografía y Cs Sociales, 2010 vol. 14, N°. 331, España.
- MASSIRIS CABEZA, A. (2002). Ordenación del Territorio en América Latina en Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Vol. VI, núm. 125. Barcelona, España.
- RODRÍGUEZ SEEGER, C. y REYES PÄCKE, S. (2008). Propuesta Metodológica para la elaboración de un Plan de Ordenamiento Territorial Sustentable. En Simposio N° 4 - "Encuentro de Posgrados Argentino – Chilenos" dictado en el "IV Seminario Internacional de Ordenamiento Territorial", Instituto CIFOT, Universidad Nac. de Cuyo. Nov. 2007. Argentina. Año 4 - Vol. 1- N° 4.
- SÁNCHEZ, J. E. (1983). Espacio y Poder en una Perspectiva Geopolítica, ponencia presentada en el Coloquio Geografía y Marxismo de la Universidad Complutense y recogido en García Ballesteros, A. (coord.), 1986, Geografía y marxismo, Madrid, Edit. de la Univ. Complutense.
- SÁNCHEZ, J. E. (1991). Espacio, Economía y Sociedad, Cap. 3 y 6. Edit. Siglo XXI. España.
- SANTOS, M. (1986). Espacio y Método. Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geog. Humana. Univ. Barcelona.
- SANTOS, M. (1993). El Retorno del Territorio. En Conferencia Seminario "Territorio, Globalización y Fragmentación". San Pablo, Brasil.

SZNOL, F. (2005) Ciudad real y ciudad imaginada. Cambio social, transformaciones urbanas y nuevas identidades en Tiempo de Incertidumbre. Trabajo, educación y ciudad en el norte de la Patagonia, Coords. Ana Menni y Susana Paponi. (123-129), Biblos, Buenos Aires.



EL TURISMO CULTURAL COMO ACTIVIDAD DINAMIZADORA DE LAS ECONOMÍAS LOCALES. ESTUDIO DE CASO: CARMEN DE PATAGONES

Introducción

Los vaivenes económicos por los que ha atravesado la Argentina en las últimas décadas impactaron de manera particular en las pequeñas localidades de tradición agropecuaria del sudoeste bonaerense generando procesos de estancamiento económico. En este contexto se hace necesario repensar estrategias tendientes a la revitalización de las economías deprimidas impulsando el desarrollo local.

La necesidad de adaptarse a estas nuevas situaciones permite orientar las formas de gestión y planificación a la recuperación y puesta en valor del patrimonio a través del turismo cultural. La fortaleza y potencialidad de los destinos turísticos culturales está basada en su autenticidad y singularidad, y su atractivo reside justamente en que no son tan fáciles de encontrar en los destinos turísticos convencionales.

Tal como lo afirma Millán Escriche (2001) existe un **turismo emergente** que busca viejos recursos para nuevos turismos, y en este sentido, el valor del pasado histórico y cultural, muchas veces olvidado, se puede transformar en un recurso valioso para impulsar procesos de desarrollo endógeno a partir del turismo.

El Turismo Cultural nace e integra dos áreas, Turismo y Cultura, que han recorrido distintas fases de evolución, encuentros y desencuentros conceptuales y teóricos pero también administrativos y políticos (Molinero y Oliver, 2013). La actividad turística es una de las mayores expresiones del proceso de globalización: no sólo se puede conocer que hay en el país de origen, sino también en cualquier otro lugar del mundo, y conocerlo al instante, con información actualizada, generando patrones de consumo estandarizados. Frente a este panorama, el turismo cultural se perfila como capaz de revalorizar, afirmar y recuperar los elementos culturales que identifican a cada comunidad ante un mundo globalizado. Además, puede contribuir a la toma de conciencia con relación a la preservación del patrimonio, tangible e intangible (Llambay, 2014).

La población muestra, desde hace años, una predisposición a buscar el patrimonio cultural, es decir, todo aquello que representa la tradición, las costumbres del pasado. El sector turístico reconoce la posibilidad de incorporar nuevos productos en el mercado para lo que es preciso adaptar y poner en valor una amplia gama de viejos recursos para integrarlos a la oferta; esto es lo que Mercedes Millán Escriche describe como "viejos recursos para nuevos turismos". (Millán Escriche, *op. cit.*).

Nashua Llambay
(nashua.llambay@gmail.com)
Alejandra Gernaldi
(ageraldi@criba.edu.ar)
Rosa Fittipaldi
(fittipal@uns.edu.ar)

Departamento de Geografía y
Turismo
Universidad Nacional del Sur.
CONICET

Las expresiones anteriores se constatan con los numerosos trabajos de revalorización de patrimonio (Ramírez, 2015; Conti y Graveró Igarza, 2010; Vergara *et al.*, 2010) como recurso de la actividad turística. Si bien la lista de actividades que pueden realizar dentro del turismo cultural es variada y depende de cada destino en particular, se pueden mencionar actividades comunes a todos los destinos turísticos culturales: visita a museos, edificios históricos, monumentos, iglesias y sitios arqueológicos; asistencia y participación en acontecimientos programados relacionados con la cultura local; degustación de gastronomía típica; visita a ferias, paseos y encuentros de artesanos.

La ciudad de Carmen de Patagones se constituye como uno de los más antiguos bastiones nacionales. Su fundación en pleno Virreinato del Río de la Plata, se corresponde con la necesidad de defender las tierras de los aborígenes que allí habitaban –los tehuelches o patagones– y de la avanzada de diferentes potencias europeas en territorio español. A partir de ese momento, y en los años subsiguientes, Patagones se fue poblando de edificios, construcciones, monumentos y todo tipo de relictos que reflejan el cambio producido en el espacio como consecuencia de la ocupación efectiva del territorio por parte del hombre.

El objetivo general de este trabajo es analizar las potencialidades de Carmen de Patagones para impulsar al turismo cultural como una herramienta capaz de dinamizar y diversificar las economías locales. Para tal fin, se aplicaron técnicas de trabajo de campo para la recolección de información y la realización de fichas de inventario, las cuales permitieron relevar el patrimonio de la ciudad y conocer el estado actual de conservación, gestión y explotación del mismo.

Caracterización del área de estudio

Carmen de Patagones, distante 960 km de Buenos Aires, 271 km de Bahía Blanca y 7 km de la ciudad de Viedma, capital de la Provincia de Río Negro, está comunicada con Bahía Blanca y demás ciudades del norte de Buenos Aires por la RN 3 y por la misma ruta hacia el sur con la Patagonia. La ciudad está erigida sobre la orilla norte del Río Negro, río que la separa de la ciudad de Viedma. La ciudad tiene una población aproximada de 20.000 habitantes, según el último Censo de población y vivienda 2010, mientras que el partido de Patagones suma un total de 31.000 habitantes, convirtiéndose en uno de los de mayor crecimiento respecto del censo del 2001. La principal actividad económica se basa en el esquema de explotación agrícola ganadera extensiva.

Tal como describe Daniel Iurman (2009), la vegetación natural del área de Carmen de Patagones, correspondiente a la provincia fitogeográfica del monte, ha sido sometida a una serie de impactos negativos como el sobrepastoreo ovino y bovino, y el desmonte con fines agrícolas. Con el paso de los años, el hombre ha desmontado los campos con el objetivo de aumentar la superficie arable tanto para trigo como para verdes. Este desmonte no se realizó teniendo en cuenta criterios conservacionistas que protegieran el recurso suelo dando como resultado, en muchos casos, la erosión de los campos, tanto eólica como hídrica.

En cuanto a las características climáticas del área en la que se inscribe la ciudad, se puede mencionar que la cantidad de agua precipitada tiene una mayor ocurrencia en los meses de





febrero/marzo y menos en junio/julio. Las lluvias anuales promedian los 420 mm. Las temperaturas demuestran veranos e inviernos rigurosos y otoños y primaveras moderadas.

Método de trabajo

En el presente trabajo se aplicará un enfoque mixto de investigación. Roberto Hernández Sampieri sostiene que “la meta de la investigación mixta no es reemplazar a la investigación cuantitativa ni a la investigación cualitativa, sino utilizar las fortalezas de ambos tipos de indagación combinándolas y tratando de minimizar sus debilidades potenciales.” (Hernández Sampieri, 2010, p. 544). Para llevar adelante la investigación mediante este método se realizaron trabajos de campo en las que se relevaron los diferentes atractivos de la localidad. Se hicieron entrevista a informante clave. Se elaboró cartografía temática utilizando diferentes programas como Google Earth, Google Maps.

La geografía histórica, y sus métodos, se convierten en una herramienta para entender el pasado, para organizar el presente, y construir el futuro. El método seleccionado es el de Cortes Temporales. Según Newcomb éste permite aislar un período del pasado, sea por su importancia o por la cantidad de material existente, y describirlo. Los períodos seleccionados deben ser justificados por su relación con el tema global que es analizado. (Randle, 1976).

Los cortes temporales elegidos son:

- 1779-1820: Bastión de defensa de la soberanía hispana.
- 1820-1855: Ciudad colonial.
- 1855-1880: Primeros años del municipio de Patagones.
- 1880-1914: Auge y crecimiento económico y social.
- 1915-1960: Ferrocarril e inmigración, salidas a la crisis.
- 1960-1990: Ciudad moderna.

Resultados

Reconstrucción geohistórica de la localidad de Carmen de Patagones y su importancia para el patrimonio histórico cultural

Al momento de realizar un repaso por la historia de un sitio con un pasado cargado de significaciones, que hasta la actualidad se ve reflejado en sus calles, sitios y en el modo de vida de sus habitantes, es importante seleccionar los hechos que han sido relevantes para su conformación, enmarcándolos en el contexto nacional e internacional. En este sentido, la Geografía Histórica brinda herramientas para lograr un entendimiento acabado de los cambios que se produjeron en un espacio y los factores que les dieron origen. Como dice Horacio Capel: “Desde el presente se echa una mirada hacia atrás, para tener criterios, para reflexionar. En realidad, la historia se reescribe una y otra vez desde el presente, de acuerdo con nuevas preguntas que se van formulando en relación con los cambios que la sociedad experimenta.” (Capel, 2006).

A continuación se desarrollarán los períodos históricos en la construcción del espacio de Carmen de Patagones (Tabla 1), destacando hechos importantes a nivel nacional y regional. Además, como el objetivo de este trabajo es revalorizar el patrimonio histórico cultural de la ciudad, se mencionan hechos significativos relacionados, como construcción de edificios, viviendas o acontecimientos históricos. Esto permitirá observar de qué manera elementos del pasado se han ido transformando con los años, para luego poder realizar una comparación con la situación actual de los edificios, monumentos, construcciones, entre otros. En la figura 1 se puede observar la localización de los relictos históricos de Carmen de Patagones, agrupados por períodos, identificados claramente con distintos colores. En ella se puede apreciar la alta concentración de relictos en el casco histórico de la ciudad, su remodelación en la actualidad y la valorización de la costanera del Río Negro, tanto hacia el este como hacia el oeste, donde se visualizan los recursos más nuevos de la oferta turística.

Tabla I: *Reconstrucción geohistórica de la localidad de Carmen de Patagones*

Primer período histórico 1779-1821: El fuerte del Carmen

| Situación Nacional | Situación Regional |
|---|--|
| <p>Creación del Virreinato del Río de La Plata, en 1776.</p> <p>Invasiones inglesas en territorio del Virreinato, en 1806 y 1807.</p> <p>En 1810 se inicia el proceso de independencia de España, concretado solemnemente el 9 de julio de 1816 en Tucumán.</p> | <p>Fundación del Fuerte del Carmen el 22 de abril de 1779.</p> <p>Los primeros pobladores fueron humildes familias españolas provenientes de Galicia, Asturias y fundamentalmente de Castilla y León. En especial, de una pequeña región al noroeste de León, conocida como La Maragatería. Tan significativa fue la influencia de este grupo que se conoce a los nacidos en Carmen de Patagones como maragatos. Construyeron cuevas a modo de vivienda, con técnicas autóctonas de su lugar de origen. Algunas de estas cuevas se conservan en la actualidad.</p> <p>El Solar del Antiguo Fuerte Nuestra Señora del Carmen, existente entre 1779 y 1879, ocupó la totalidad de la manzana donde hoy se encuentran la Iglesia Parroquial y el Palacio Municipal.</p> |

Segundo período histórico 1821-1855: Ciudad colonial

| Situación Nacional | Situación Regional |
|---|--|
| <p>En 1820 se imponen las autonomías provinciales. La Patagonia quedó bajo la jurisdicción de la provincia de Buenos Aires.</p> | <p>Patagones se consolida como importante proveedora de sal, material fundamental en la época de los saladeros rioplatenses.</p> |





| Situación Nacional | Situación Regional |
|---|--|
| <p>En 1826 se inicia la Guerra con Brasil por la disputa del actual territorio uruguayo. Brasil resultó derrotado y Uruguay se independizó.</p> <p>En 1833, Juan Manuel de Rosas inicia la Campaña al Desierto.</p> <p>En 1853 se aprueba la Constitución Nacional, adoptando la forma de gobierno representativa, republicana y federal.</p> | <p>Se desarrolló el Combate del 7 de marzo de 1827, contra las flotas brasileras. Los estandartes tomados durante el Combate se encuentran en el interior de la Iglesia Parroquial Nuestra Señora del Carmen.</p> <p>Algunas de las más destacadas casas históricas, como el Rancho Rial y la Casa de la Carlota, datan de los primeros años de la década de 1820.</p> |

Tercer período histórico 1856-1880: Primeros años del Municipio de Patagones

| Situación Nacional | Situación Regional |
|---|--|
| <p>Comienza el período de formación de la "Argentina Moderna": definición de las bases jurídicas, políticas e institucionales del país y la definición de un modelo económico-comercial que permitiera la inserción internacional del país.</p> <p>Incorporación efectiva de las pampas y la Patagonia a la soberanía nacional, como resultado de la Campaña al Desierto.</p> | <p>Expansión de los establecimientos agropecuarios, proceso que se consolidó con la colonización italiana y tuvo como correlato una apreciable expansión urbana.</p> <p>La creación de la gobernación de la Patagonia, en 1878, restó a Patagones su banda sur, sector que comenzó a denominarse Mercedes, y que se convirtió en la capital de la Gobernación con el nombre de Viedma.</p> <p>En la década de 1880, se inicia la construcción de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. Finalizada en 1937.</p> <p>El Palacio Municipal comenzó a construirse en 1882. A lo largo del tiempo ha ido recibiendo modificaciones en su estructura y actualmente funcionan el Poder Ejecutivo Municipal y el Honorable Concejo Deliberante.</p> |

Cuarto Período Histórico 1880-1914: Auge y crecimiento económico y social

| Situación Nacional | Situación Regional |
|--|--|
| <p>Aumentó la superficie explotable del país en un 40% tras la incorporación del Chaco y la Patagonia.</p> <p>Se expandió y desarrolló el ferrocarril.</p> | <p>Es la etapa más dinámica en el crecimiento de la localidad, convertida en un centro comercial y de servicios.</p> <p>Se crearon nuevas escuelas, un hospital regional y se proveyeron otros servicios públicos.</p> |

| Situación Nacional | Situación Regional |
|--|---|
| <p>Argentina se consolida como unas de las principales potencias económicas del mundo, gracias a la inmigración masiva y la exportación de carne y trigo.</p> <p>Buenos Aires se consolidó definitivamente como el centro urbano y económico más destacado del país.</p> | <p>En 1886, se fijaron los límites del Partido de Patagones: al Norte con el Río Colorado, al Este el Océano Atlántico, al Sur el Río Negro y al Oeste el Meridiano 5°.</p> <p>En 1907, como reflejo de la prosperidad y la importancia de la localidad, se construye el Muelle Mihanovich para importación y exportación de sus productos.</p> |

Quinto período histórico 1915-1960: Ferrocarril e inmigración, salidas a la crisis

| Situación Nacional | Situación Regional |
|---|--|
| <p>Argentina se mantuvo neutral durante el desarrollo de la Gran Guerra y se benefició de esta posición, convirtiéndose en una de las naciones más prósperas del mundo.</p> <p>La caída de la Bolsa de 1929, repercutió en Argentina, provocando niveles crecientes de desempleo.</p> <p>En 1930, durante el segundo gobierno de Yrigoyen, se produjo un golpe militar que interrumpió, por primera vez desde 1853, la continuidad constitucional.</p> <p>Al desatarse la Segunda Guerra Mundial, en 1939, Argentina se declaró nuevamente neutral.</p> | <p>Comenzó a disminuir la prosperidad reinante desde 1880.</p> <p>La llegada del FFCC desde Bahía Blanca, con la fundación de localidades intermedias, impulsó una oleada inmigratoria que morigeró la crisis.</p> <p>Se construyó, en 1928, el Puente Ferrocarrilero o "Viejo", símbolo destacado de la Comarca.</p> <p>La actividad portuaria, en franca caída, cesó definitivamente en 1950.</p> <p>La provincialización del Territorio Nacional del Río Negro hizo que Viedma tuviera un despegue que, con los años, revirtió a su favor la hegemonía que ejercía Patagones.</p> |

Sexto período histórico 1961-1990: Ciudad moderna

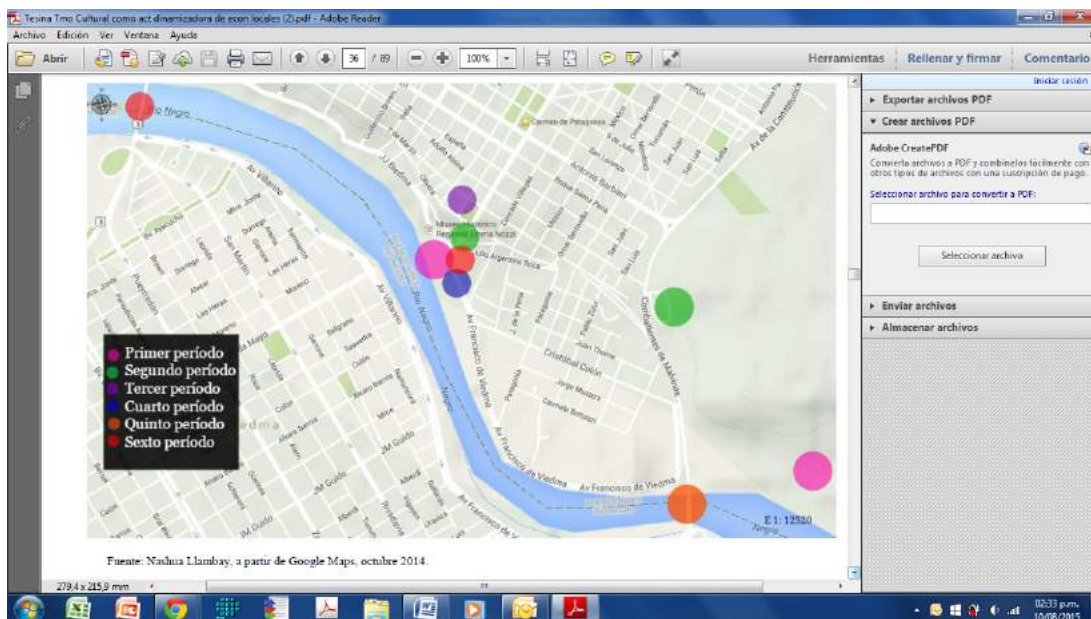
| Situación Nacional | Situación Regional |
|---|---|
| <p>En 1966 se produjo un nuevo golpe militar, denominado por sus hacedores "Revolución Argentina" que se extendió hasta 1973.</p> | <p>En la década de 1960 se construyeron los colegios San José y María Auxiliadora, y otras escuelas y jardines.</p> |



| Situación Nacional | Situación Regional |
|---|---|
| <p>La situación socioeconómica del país junto con la acefalía de poder del gobierno, condujo a un nuevo golpe de Estado en 1976 que se mantuvo hasta 1983.</p> <p>En 1982 se desata la Guerra de Malvinas con Inglaterra.</p> <p>En 1983, se celebraron nuevamente elecciones presidenciales, siendo electo Presidente Raúl Alfonsín. A partir de allí se suceden varios gobiernos democrático.</p> | <p>Se construyó el Centro Cívico, la terminal de ómnibus, el barrio Bicentenario, el tanque elevado, la planta depuradora, la primera etapa del sistema cloacal y la red de gas.</p> <p>En la década del 1970 se construye el Puente Basilio Villarino.</p> <p>En 1987 se produjo la última modificación importante de la Parroquia, con la construcción del mausoleo para guardar los restos del comandante Luis Piedra Buena.</p> |

Fuente. Nashua Llambay en base a relevamiento bibliográfico, 2014.

Figura 1: Localización de hechos y relictos históricos de la ciudad de Carmen de Patagones agrupados por períodos históricos.




Fuente: Fuente. Nashua Llambay, 2014.

La impronta arquitectónica y urbanística del Casco Histórico se ve reflejada en los monumentos, lugares y sitios históricos. El 21 de julio de 2003, el Poder Ejecutivo Nacional –mediante Decreto Nacional N°401– declaró al casco antiguo de la ciudad “Poblado histórico Nacional”. El área comprende 24 manzanas de configuración irregular, donde se encuentran las construcciones más antiguas, destacadas y representativas de la historia local y regional. Otro aspecto destacado de la ciudad es la realización de eventos programados y acontecimientos culturales, que generan un flujo de turistas y recreacionistas en distintas épocas del año.




Se realizaron fichas de inventario para aquellos productos turísticos relacionados directamente con la oferta turística cultural de la ciudad de Carmen de Patagones. Para su clasificación se tomó el criterio establecido por la OEA (Morcate Labrada *et al.*, 2014). Se obtuvo que la localidad posee más de 25 recursos culturales e históricos (Tabla II) en el casco urbano de la ciudad. Algunos de los más importantes son:


Tabla II: Atractivos Turísticos Culturales de Carmen de Patagones

| Nombre | Categoría y Tipo | Características | Imagen |
|--------------------------------------|---|---|---|
| Palacio Municipal | Recursos artísticos y monumentales. Obras de arte y técnica. | Comenzó a construirse en 1882 y ha ido recibiendo modificaciones en su estructura. Actualmente es sede del Poder Ejecutivo Municipal y el Honorable Concejo Deliberante. |  |
| Torre del Fuerte del Carmen | Recursos artísticos y monumentales. Obras de arte y técnica. | Su construcción data de principios de la década de 1780. Está emplazada en su lugar original. El 21 de mayo de 1942 el Poder Ejecutivo Nacional la declaró Monumento Histórico Nacional. |  |
| Puente Ferrocarretero "Puente Viejo" | Recursos artísticos y monumentales. Obras de arte y técnica. | Fue inaugurado en 1931 y hasta 1957 fue levadizo a contrapeso hidráulico, único en todo el mundo. El 4 de septiembre de 2012 comenzó a ser remodelado para volverlo basculante de nuevo, siendo reinaugurado en diciembre del año 2013. |  |





| Nombre | Categoría y Tipo | Características | Imagen |
|----------------------------|---|--|--|
| Casa Colonial "La Carlota" | Recursos artísticos y monumentales. Obras de arte y técnica. Museos. | Aparece demarcada en un plano trazado hacia 1822, ejemplo único de la tipología de vivienda en "rancho" con perímetro libre, no sujeta a los ejes de medianería y líneas municipales. Actualmente anexo del Museo Histórico Regional Emma Nozzi. |  |
| Cuevas Maragatas | Recursos artísticos y monumentales. Ruinas y lugares arqueológicos. | Invaluables testimonios que reflejan las condiciones de vida de los colonos españoles llegados en 1779. Ante el incumplimiento de la Corona Española de otorgarles las viviendas prometidas aprovecharon la docilidad de la "tosca mora" del barranco para construir las primeras moradas. |  |
| Cerro de la Caballada | Recursos artísticos y monumentales. Obras de arte y técnica. | Declarado Monumento Histórico Nacional en 1960, campo de batalla durante el 7 de Marzo de 1827 cuando la infantería invasora fue interceptada por la caballería miliciana bajo las órdenes del Teniente Sebastián Olivera. Es punto panorámico. |  |

| Nombre | Categoría y Tipo | Características | Imagen |
|-------------------------|---|--|--|
| Pasaje San José de Mayo | Recursos artísticos y monumentales. Obras de arte y técnica. | Su nombre se estableció en honor hermana ciudad Uruguay. Recientemente remodelado y los dos cañones que aquí se emplazan pertenecieron a los fortines que custodiaban a Patagones. |  |

Fuente: Fuente. Nashua Llambay en base a relevamiento bibliográfico, 2014.

Actualmente el patrimonio cultural de Carmen de Patagones se promociona como un conjunto de edificaciones históricas y sitios destacados, aunque no existe una gestión integral que propicie su recorrido y visita. Los elementos se encuentran dispersos en el territorio sin existir visitas planificadas que permitan un recorrido ameno y placentero que, además, permita a los visitantes conocer la historia de cada uno de los sitios que se visitan.

1202

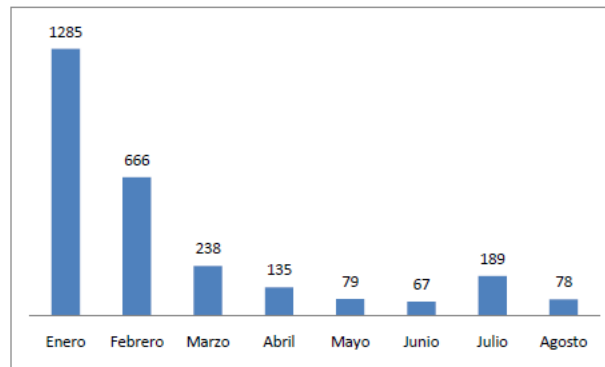
La ciudad de Patagones goza de un excelente nivel de urbanización y saneamiento de su planta urbana. Casi toda el área residencial cuenta con servicios básicos como redes de agua, gas, cloacas, luz eléctricas y tratamiento de residuos. Sin embargo, en zonas periféricas, algunos de estos servicios son más bien limitados. Alojamiento: conforme con la categorización propuesta por el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, la ciudad de Carmen de Patagones cuenta con tres hoteles y un alojamiento tipo residencial. De esta forma, la capacidad de alojamiento hotelera de la localidad es de 125 plazas, Hoteles (102) y Residencial (23). En cuanto al alojamiento extrahotelero, la ciudad cuenta con 5 casas o departamentos de alquiler que, en conjunto, poseen capacidad para alojar 20 pasajeros.

En relación a la "Llegada de turistas" (Fig. 2) se puede afirmar que el mayor número de arribos se registra en el mes de enero, con un total de 1285 visitantes. A partir del mes de febrero se registra un descenso en el número de visitas que sólo repunta en el mes de julio, en época de vacaciones de invierno. Estos parámetros muestran una marcada estacionalidad del destino, tanto en vacaciones de verano como en vacaciones invernales.





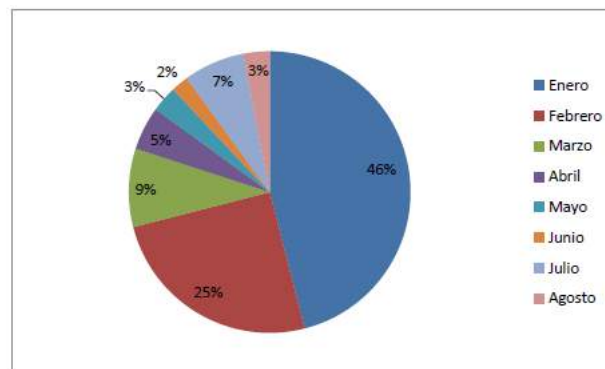
Figura 2: Cantidad de llegada de turistas a la ciudad de Carmen de Patagones



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Oficina Municipal de Turismo de Patagones, agosto 2014.

Analizando la misma variable, la figura número 3 muestra el porcentaje de arribos en el mismo período de tiempo. Se puede observar que los meses de enero y febrero se constituyen como los de mayor recepción de turistas, con el 46% y el 25% respectivamente, coincidiendo con la temporada estival.

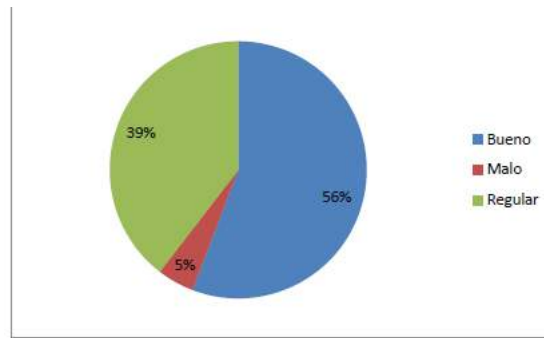
Figura 3: Llegada de turistas a Carmen de Patagones



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Oficina Municipal de Turismo de Patagones, agosto 2014.

Se consultó a turistas acerca del estado de conservación de los recursos históricos culturales (Fig. 4). Se obtuvo que el 56% considera que el estado es bueno y el 34% piensa que su estado es regular, siendo muy bajo el porcentaje de personas que opinan que es malo el estado de conservación. Lo que afirma la importancia que, en la actualidad, el Municipio con el apoyo del Gobierno provincial le otorgan a estos recursos que pueden ser considerados fundamentales a la hora de impulsar el desarrollo local del área.

Figura 4: Opinión acerca del estado de conservación de los recursos históricos culturales



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Oficina Municipal de Turismo de Patagones, agosto 2014.

En cuanto al patrimonio histórico cultural puede decirse que, en la última década, ha sido revalorizado y considerado como una posible salida a la crisis económica que atraviesa el partido. Sin embargo, este está pobremente promocionado y no se ofrecen a los visitantes opciones que permitan recorrerlo y conocerlo junto con un guía experimentado, por lo que la visita a estos sitios se convierte en una actividad poco enriquecedora.

La oferta hotelera es, primordialmente, de tipo familiar con varios años de trayectoria en la localidad y ofrece al turista los servicios básicos de alojamiento y desayuno, sin complementar su oferta con paseos o visitas guiadas. Similar es la situación de la oferta gastronómica que se limita a unos pocos establecimientos familiares, pensados principalmente para la demanda local, con menús sencillos y poco pretenciosos.

Conclusión

En la última década, se ha intensificado desde el Municipio el trabajo sobre diversos puntos claves de la actividad turística, principalmente se ha trabajado en la restauración y puesta en valor de las edificaciones históricas de Carmen de Patagones, pensándolas como un complemento a la oferta turística relacionada con el Río Negro, que es en la actualidad, el mayor atractivo para los turistas y visitantes. A través de esta investigación se ha comprobado que Carmen de Patagones cuenta con importantes recursos para desarrollar la actividad turística. La relevancia, cantidad y calidad de relictos del pasado encontrados en la localidad, hicieron que en el año 2003, la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos promoviera la declaración como bien de Interés Histórico Nacional el Casco Antiguo de la ciudad de Carmen de Patagones.

Si bien en la actualidad la ciudad es reconocida por su importante patrimonio histórico-cultural, aún no se puede hablar de una optimización del mismo que permita posicionar a la localidad como destino consolidado al turismo cultural, prevaleciendo sobre todo un turismo de paso, con foco en actividades recreativas y al aire libre que tienen al Río Negro como principal atractivo. Se propone, el diseño de circuitos y paseos turísticos que permitirán recorrer las calles de la ciudad conociendo hechos históricos, visitando relictos de la historia local y regional y admirando el patrimonio maragato de una manera más cercana.





Bibliografía

- CAPEL, H. (2006). "Una geografía histórica para construir el futuro". Scripta Nova Vol. 10 N° 218. [En línea] <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-001.htm> (7/7/2015).
- CONTI, A.; GRAVERO IGARZA, S. (2010). "Patrimonio, comunidad local y turismo: la necesidad de planificación para el desarrollo sostenible". Revista Notas en Turismo y Economía N°1 8-31.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R. (2010). Metodología de la Investigación. Ed. Interamericana, México. pp. 656.
- IURMAN, D. (2009). Diagnóstico y evaluación económica de alternativas tecnológicas para productores agropecuarios familiares de la zona de secano del Partido de Patagones. Tesis de Magister en economía agraria y administración rural, Universidad Nacional del Sur.
- LLAMBAY, N. (2014). El turismo cultural como actividad dinamizadora de las economías locales. Estudio de caso: Carmen de Patagones. Tesis. pp. 13-22 Universidad Nacional del Sur. Argentina.
- MILLÁN ESCRICHE, M. (2001). Viejos recursos para nuevos turismos: el caso de la región de Murcia. Cuadernos de Turismo. N° 8 109-128
- MOLINERO, N. M. y OLIVER, S. P. (2013). Turismo cultural. Patrimonio, museos y empleabilidad. Turismo y Territorio. pp. 21-35. Fundación EOI, 2013. Madrid.
- MORCATE LABRADA, F. *et al.* (2014) Metodología para la identificación, clasificación y evaluación de los recursos territoriales turísticos del centro de ciudad de Fort-de-France, Arquitectura y Urbanismo vol. XXXV 58-60, noviembre.
- RAMIREZ, J. H. (2015). "Panorama de la Antropología del Turismo desde el Sur". Revista PASOS 13, 2, 275-276.
- RANDLE, P. (1976). Teoría de la Geografía. Ed. Gaea, Argentina.
- VERGARA, G., SANDOVAL, V. y MIRANDA J. C. (2010). Indicadores territoriales: ¿Degradación del patrimonio natural turístico en la región de los Ríos?, periodo 1998-2007. Gest. Tur. 14, 55-68.

IV

COMPLEJIDAD AMBIENTAL Y RIESGO



CONFLICTOS AMBIENTALES EN EL PARTIDO DE LUJÁN (PBA) LA COMPLEJIDAD AMBIENTAL EN UN ESPACIO RURURBANO

Introducción

Este trabajo propone indagar en los conflictos ambientales que se desarrollan en el partido de Luján, ubicado al noreste de la PBA y al Oeste de la Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA)¹. Se enmarca en el proyecto de investigación *“Dinámicas y conflictos entre el campo y la ciudad en partidos del norte de la provincia de Buenos Aires”*² en el cual se aborda el estudio de siete partidos del norte de Buenos Aires agrupados en dos zonas, una con eje en la RN 5 y otra en la RN 7. Esta última, integra los partidos de General Rodríguez, Luján, San Andrés de Giles y Carmen de Areco, buscando abarcar el territorio de interfase rural-urbana definido entre el GBA y la zona núcleo de la agricultura.

La interfase rural-urbana se caracteriza por mostrar estructuras amosaicadas cuya composición social es heterogénea y dinámica, fruto de la especulación con tierras, los cambios de uso del suelo hacia actividades de mayor productividad y el crecimiento de las actividades informales.

La expansión de usos del suelo y actividades urbanas (industria, comercio, residencia), han impactado en la periferia del Gran Buenos Aires generando competencia por la tierra y el consecuente incremento en el valor de la misma. Los valores de renta urbana desincentivan las actividades agropecuarias de tradición localizadas en las cercanías de los accesos, donde el costo de oportunidad es menor a la ganancia potencial frente a un fraccionamiento y venta con fines residenciales. No obstante, esta zona también recibe influencia directa de las dinámicas agrarias que se desarrollan en la denominada “Zona Núcleo de la Agricultura”. Se trata de procesos sostenidos de expansión e intensificación de la producción de granos de exportación con alta rentabilidad, en detrimento de la ganadería y de otros cultivos menos redituables.

Fernanda González Maraschio
(mfgmaraschio@gmail.com)

Gerardo Castro
(gcastro2800@gmail.com)

Natalia Kindernecht
(nati.kinder@gmail.com)

Cristian Poplavsky
(cdpoplavsky@gmail.com)

Juan Varela
(negrooi@yahoo.com.ar)

División Geografía
Departamento de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Luján

1. Entendemos al territorio como un producto de la sociedad, por lo que al proponer un análisis territorial sobreentendemos que estamos analizando procesos sociales que involucran diversidad de sujetos con diferentes niveles de poder, y por ende, diferentes niveles de acción y transformación.

2. Proyecto de Investigación radicado en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján (Resolución CD-CS 212/14), dirigido por la MSc. Lic. Fernanda González Maraschio. A su vez, el proyecto se encuadra en el Programa de Investigación *“Redes epistémicas: enlaces entre el conocimiento y la toma de decisiones políticas”*, dirigido por la Dra. Elda Tancredi.

Los partidos de nuestra interfase presentan variables demográficas y productivas diferenciadas que provocan una esperable heterogeneidad al interior de la zona, reflejo de la transición entre la ciudad y el campo. Por un lado, Carmen de Areco y San Andrés de Giles –a más de 100km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires– presentan un paisaje predominantemente rural con el 80% en promedio de su superficie destinada a actividades agropecuarias y una baja densidad de población, de 13,6 y 20,3 hab/km², respectivamente.

Tabla 1. Partidos de área de estudio, principales datos seleccionados

| Partido | Población | Superficie (km ²) | Densidad | Cantidad de EAP | Superficie ocupada por EAP (%) |
|---------------------|-----------|-------------------------------|----------|-----------------|--------------------------------|
| Carmen de Areco | 14.692 | 1.080 | 13,6 | 211 | 82 |
| San Andrés de Giles | 23.027 | 1.135 | 20,3 | 250 | 79 |
| Luján | 106.273 | 800 | 132,8 | 90 | 34 |
| General Rodríguez | 87.185 | 360 | 242,2 | 66 | 58 |

Elaboración propia en base a datos CNP 2010 y CNA 2002.

Por otro lado, Luján y Gral. Rodríguez –a más de 50 km de la Capital Federal– presentan paisajes semiurbanizados con persistencia de actividades agrarias, principalmente intensivas. Gral. Rodríguez forma parte de la denominada tercera corona de la Aglomeración Gran Buenos Aires, siendo uno de los 8 partidos cuya superficie y población integran parcialmente el aglomerado. Con poblaciones mayores a los 85 mil habitantes y densidades muy por encima de la media provincial (50,8 hab/km² para la PBA) presentan, sin embargo, un importante porcentaje de superficie ocupada por EAP que para Luján supera el tercio y para Gral. Rodríguez casi alcanza los dos tercios.

Al avanzar en la investigación, observamos que, aún frente a la esperable distinción entre los partidos “más urbanos” y los “más rurales”, Luján muestra un comportamiento diferenciado producto de las particulares transformaciones sociodemográficas y productivas de las últimas décadas que impactan en el paisaje y los usos de la tierra, generando tensiones/conflictos entre una ruralidad agroproductiva y otra residencial.

Proponemos, entonces, analizar estas fricciones inherentes a los espacios rurales multifuncionales. Presentamos resultados de la indagación realizada a partir de los conflictos ambientales detectados entre habitantes urbanos y rurales, con especial énfasis en los problemas referidos al manejo de residuos, la aplicación de agroquímicos y las actividades agropecuarias intensivas (avicultura y feedlots), por ser los identificados como sensibles en una investigación realizada anteriormente en el área de estudio.

Entendemos que todo conflicto social excede la dimensión meramente ambiental en tanto involucra factores económicos, sociales y culturales. Por ello, hemos trabajado con fuentes diversas, primarias y secundarias, que permiten reconstruir no sólo el conflicto en sí mismo, sino también las diferentes formas de percepción y vivencia de sujetos sociales cuyos intereses y actividades entran en tensión.





De este modo, el planteo metodológico combina estrategias cuali-cuantitativas con el objetivo de comprender los procesos que originaron los conflictos ambientales, su valoración de acuerdo a los sujetos involucrados y las transformaciones territoriales generadas. Presentamos los resultados obtenidos a partir de un procedimiento de encuestas, relevamientos periódicos y un taller de mapeo colectivo.

Propuesta teórica

Matteucci y Morello (2006) utilizan la noción de interfase rural-urbana, para indicar que en ese ámbito confluyen dos tipos de fronteras: por un lado, la frontera agropecuaria, que se ubica entre las tierras agrícola-ganaderas y los ecosistemas naturales que las rodean, y por el otro, la frontera urbana, que conforma el periurbano que rodea la tierra urbana consolidada. La interfase rural-urbana se caracteriza, entonces, por mostrar estructuras amosaicadas, cuya composición social es heterogénea y dinámica, fruto de la especulación con tierras, los cambios de uso del suelo hacia actividades de mayor productividad, y el crecimiento de las actividades informales.

En estos espacios también se presentan cambios rápidos en los valores y la tenencia de la tierra. Otros rasgos de las zonas rurales en transición son el elevado precio de la tierra, la competencia entre valores de producción, consumo y preservación y la necesidad institucional de establecer regulaciones en el uso del espacio (Entrena Duran, 2005; Barsky, 2005; Nemirovsky *et al.*, 2010). El uso del suelo se ha diversificado y conviven, con diversos niveles de conflictividad, el uso residencial, el uso industrial, el uso agrícola, el uso ganadero, el uso por parte de criaderos de aves y cerdos, y el uso turístico, ya sea del tipo rural o religioso.

Tabla 2. Clasificación de usos del suelo en ámbitos rururbanos

| | | |
|----------------|----------------|------------------|
| Usos del suelo | Productivos | Agropecuarios |
| | | No agropecuarios |
| | No productivos | Residenciales |
| | | No residenciales |

González Maraschio, 2007.

La alternancia de usos del suelo agrarios y urbanos en territorios multifuncionales conlleva el desarrollo de actividades diversas y así como la interacción de actores sociales con intereses y necesidades diferentes. Esta coexistencia está poblada de fricciones que en algunos casos se manifiestan como claros conflictos en los que el denominador común lo constituye la escasa intervención (y reconocimiento) por parte de los gobiernos.

Craviotti (2007) ha planteado que las tensiones que se establecen a partir de la coexistencia de una ruralidad productiva y una residencial, se evidencian en el valor de la tierra y en el mercado de trabajo. La expansión residencial provoca la elevación del valor de la tierra

desalentando los usos agropecuarios del suelo, a la vez que genera oportunidades de empleo para sujetos al margen del mercado laboral agropecuario, aunque en gran medida se trate de empleos informales y de baja calificación (servicio doméstico, jardinería, seguridad, etc.). Consideramos que la dimensión ambiental ha cobrado protagonismo en años recientes a partir de los conflictos que generan las diferentes lógicas que estrían un espacio rururbanizado y multifuncional.

En este contexto, entendemos a los conflictos ambientales como inherentes a los procesos desiguales de construcción, atribución de significados y apropiación de los territorios y sus recursos naturales (Moraes Muñiz, 2009). El conflicto ambiental por la apropiación de territorio refleja la puja existente entre diferentes sujetos sociales por la apropiación de los medios materiales y simbólicos (Pinto *et al.*, 2012).

En efecto, representan focos de disputa de carácter político que generan tensiones y ponen en cuestión las relaciones de poder que facilitan el acceso a esos recursos, que implican la toma de decisiones sobre su utilización por parte de algunos actores y la exclusión de su disponibilidad para otros actores (Merlinsky, 2013).

En estas situaciones de tensión, oposición y/o disputa, no sólo están en juego los impactos ambientales. Todo conflicto social excede la dimensión meramente ambiental en tanto involucra factores económicos, sociales y culturales. Sin embargo, se definen como ambientales porque inscriben la cuestión ambiental como asunto público, aunque exista otra gran diversidad de disputas que se mantienen en tensión aunque el argumento ambiental no es el protagonista (Merlinsky, 2013).

Proponemos analizar entonces, la productividad territorial de los conflictos ambientales, es decir, los procesos que se han desencadenado a partir del conflicto y que permiten la formación, transformación y/o mantenimiento de diferentes momentos de la vida social, abordando los efectos en términos de producción de representaciones que revalorizan y cualifican el espacio y que establecen un renovado lazo social entre los colectivos movilizados y el territorio (Melé, 2003 y 2007 en Merlinsky, 2013).

Proponemos indagar la producción de representaciones sobre los conflictos ambientales y las construcciones sociales del espacio para el caso del partido de Luján, explorando las oportunidades que ofrece la cartografía social como método participativo de construcción del conocimiento, el cual es producto de la interacción de los participantes y sus historias de vida, pero que a su vez se nutre colectivamente. Este método nos permite recolectar dichas representaciones espaciales y, como plantea Harley, nos enfrenta al desafío de repensar desde distintas perspectivas la naturaleza de los mapas, "buscando las fuerzas sociales que han estructurado la cartografía para luego ubicar la presencia del poder, así como sus efectos, en todo el conocimiento de los mapas" (Harley, 2005, p. 1988) y de esta manera propiciar un espacio donde la producción cultural del mapa esté en manos de quienes históricamente solo fueron "mapeados"³.

3. En Referencia al texto de Karl Offen "Map Or be mapped- lindigenous and black mapping in Latin America" (2009) o en su traducción al español, O mapeas o te mapean: Mapeo indígena y negro en América Latina.





Entendemos así que la cartografía social no solo es una manera de aproximarnos a los conflictos ambientales sino también “un medio para potenciar determinados modos de ver y construir el territorio; en este sentido se presenta como fortalecedora de los espacios de resistencia, considerando que la puesta en común de los saberes espaciales y la necesaria búsqueda de consenso en la elaboración cartográfica, emergen como valiosas instancias de construcción colectiva de conocimiento y de resolución comunitaria de problemáticas comunes” (Rosso, 2014, p. 505).

Así, el mapeo trata de indagar sobre lo que el mapa no muestra, en palabras de Korzybski (Harley, 2005) “el mapa no es el territorio”, es decir que debemos internarnos en las relaciones de poder que subyacen en él, aproximándonos a las representaciones de quienes lo realizan.

De este modo, tal como expresa Edney (2007) no entendemos al observador del mapa como un receptor pasivo, sino que el “receptor del mapa” es creado por el lector cognitivamente activo condicionado por el contexto donde están situados los lectores⁴.

Resultados de la investigación

En el marco del proyecto hemos iniciado el relevamiento de conflictos ambientales a partir de diversas metodologías (encuestas, relevamientos periodísticos y mapeo colectivo), identificando a las aplicaciones de agroquímicos como el conflicto que evidenció más tempranamente la contraposición entre una ruralidad agraria y una residencial.

Entre los conflictos ambientales presentes en los partidos en estudio, hemos trabajado con los vinculados a las aplicaciones de agroquímicos, las actividades intensivas (avicultura y feed-lots) y el manejo de residuos. Estos fenómenos, si bien han generado numerosos reclamos y movilizaciones organizadas por los habitantes rururbanos, no han sido fehacientemente cuantificados en cuanto a su magnitud e impacto en los seres vivos.

Inicialmente se abordó el estudio de estos conflictos en el partido de Luján, dado que es el que presentaba el mayor nivel de conflictividad del área de estudio. Las aplicaciones de agroquímicos constituían, al momento de formular el proyecto, el foco de numerosos conflictos y debates en tanto se desarrollaba la formulación del Código de Ordenamiento Urbano (COU). No obstante, durante el primer año de investigación ocurrieron dos episodios de graves inundaciones que implicaron crecidas históricas del río Luján, afectando amplias zonas del partido y ocasionando innumerables pérdidas. La gravedad de estos fenómenos activó el alerta en cuanto al impacto de la construcción de urbanizaciones cerradas sobre determinadas áreas

4. “This work has demonstrated that maps are complex representations whose meanings are not solely spatial but also cultural and social in nature. Moreover, cartographic meaning does not lie latent in the map, waiting to be retrieved by a passive “map percipient,” but is created by the cognitively active reader functioning within specific discourses. In other words, the meanings of maps are not inherent to each image – they are not fixed and stable – but are instead read into the maps by their readers according to the conventions of the particular discourses within which the readers are situated; the meaning of any given map will thus vary between readers, over time, and between discourses (Pickles 1992, 2004).” EDNEY, M. H. “Mapping Empires, Mapping Bodies: Reflections on the Use and Abuse of Cartography”.

de la cuenca del río Luján, específicamente en el humedal, lo que impide los procesos naturales de escurrimiento e infiltración. Este proceso, sacó a la luz la tensión preexistente con los emprendimientos residenciales privados, poniendo en agenda este conflicto a partir de movilizaciones y difusión de casos en partidos vecinos (partidos de Campana, Escobar, Pilar, entre otros).

Presentamos aquí resultados de la aproximación a los conflictos ambientales en el partido de Luján a partir de una encuesta realizada a habitantes urbanos y rurales. Para todos los casos la encuesta presentaba los tres conflictos planteados desde el proyecto proponiendo al encuestado ordenarlos de acuerdo a su gravedad. Luego, la encuesta indagaba en otros problemáticas ambientales consideradas relevantes por los encuestados, distinguiendo la ocupación y lugar de residencia de cada uno.

Tabla 3. Conflictos ambientales en partido de Luján

| Orden | Problemas rurales | Nº | Problemas urbanos | Nº |
|--------------|-----------------------------------|-----------|--------------------|-----------|
| 1 | Agroquímicos | 4 | Agroquímicos | 11 |
| 2 | Deterioro suelo | 3 | Manejo de residuos | 6 |
| 3 | Urbanizaciones cerradas | 3 | Inundaciones | 6 |
| 4 | Producción y comercialización | 2 | Soja | 3 |
| 5 | Plagas | 2 | Contaminación agua | 3 |
| 6 | Caminos rurales | 1 | Deterioro suelo | 2 |
| 7 | Falta de ordenamiento territorial | 1 | Plagas | 1 |
| 8 | Falta tierras | 1 | - | |
| 9 | Inundaciones | 1 | - | |
| 10 | Abastecimiento | 1 | - | |
| Total | | 19 | | 32 |

Elaboración propia en base a relevamiento en terreno.

Entre los 20 habitantes rurales, incluyendo productores agropecuarios, las aplicaciones de agroquímicos aparecen con mayor frecuencia, seguido del deterioro de los suelos y el avance de urbanizaciones cerradas, en igual nivel de importancia. Son mencionados también los problemas de escala de producción, comercialización y abastecimiento, las inundaciones y las plagas, así como la falta de tierras –que puede vincularse con la expansión de UC– y la necesidad de un ordenamiento del territorio.

Entre los encuestados con residencia urbana, el problema de los agroquímicos también aparece en primer lugar de importancia –con mayor frecuencia de respuestas–, seguido del manejo de residuos y las inundaciones en igual nivel de importancia. Asociado al problemas de los agroquímicos se encuentra el “monocultivo de soja” como actividad contaminante y que deteriora los suelos. También aparece la contaminación del agua y la presencia de plagas.



Efectivamente el conflicto en torno a los agroquímicos resulta central en el partido, como problemática destacada tanto por habitantes rurales como por residentes urbanos. Resulta notable desde el espacio rural la percepción de la amenaza de las UC en cuanto a la competencia que generan por la tierra. Las UC también son mencionadas entre los habitantes urbanos pero, en este caso, directamente vinculadas a las inundaciones.

Para profundizar en el conflicto por las aplicaciones de agroquímicos, se realizó una sistematización de la información periodística publicada en el bisemanario El Civismo, uno de los periódicos más leídos de Luján, donde se buscaron publicaciones que contengan las palabras clave “agroquímicos” y “fumigaciones” desde el 2001 (fecha de inicio de la hemeroteca) y septiembre de 2014.

Dicho relevamiento arrojó que la mayor parte de los resultados se concentran entre el 21/05/2010 y el 08/08/2013, con un total de 42 artículos en referencia del tema y con un tratamiento de la información que en todos los casos tuvo una connotación negativa. Esta concentración temporal de la problemática en el citado medio de comunicación local, se vincula con la discusión del proyecto de ordenanza que delimita las aplicaciones aéreas y terrestres de fitosanitarios en las cercanías a la planta urbana, cursos y cuerpos de agua, y escuelas rurales.

Figura 1. Resultados de relevamiento periodístico, 2001-2014



Elaboración propia en base a relevamiento.

Esto impulsó una importante participación de diversas organizaciones locales que llevaron el reclamo a primera plana, a través de manifestaciones, movimientos asamblearios y participación en los debates del Honorable Concejo Deliberante (HCD). Así, al analizar la ocurrencia de noticias relacionadas con las fumigaciones podemos observar que del año 2001 a mediados del 2010 no se dieron publicaciones con estas palabras clave. Pero que tomaron gran notoriedad a finales ese último año, apareciendo en fuertemente entre 2011 y 2012. Finalmente, la ordenanza 5953/11 se sancionó en 2011, tras numerosos reclamos y movilizaciones sociales, estableciendo un límite de 500 metros de áreas pobladas en las terrestres y prohibiendo las aéreas, en áreas “periurbanas” y 100 metros cerca de cursos de agua y áreas rurales pobladas. No obstante, esta legislación aún no ha sido reglamentada, de modo que hasta el momento sólo ha funcionado como paliativo ante la conflictividad señalada.

El relevamiento también permitió observar la importancia periodística que cobró el debate sobre el Código de Ordenamiento Urbano (COU). Actualmente, por los motivos ya señalados, aparece como relevante el debate en torno a la construcción de emprendimientos residenciales en áreas correspondientes a la ribera y el humedal del río Luján.

Cartografía Social, algunas decisiones metodológicas

A fin de reconocer los conflictos ambientales percibidos por la población de Jáuregui, localidad de Luján, se realizó una primera aproximación exploratoria a la metodología de la *cartografía social*. Para ello, se seleccionó un grupo de estudiantes que se encuentran en el 6to año de la modalidad Humanidades y Ciencias Sociales y 6to año de la modalidad Técnica en Electromecánica del Instituto San Luis Gonzaga.

En el primero de los casos los estudiantes se encuentran cursando la materia "Proyectos de investigación en ciencias sociales" en la cual indagan sobre diversos temas, entre ellos, los conflictos alrededor de Código de Ordenamiento Urbano y las inundaciones que actualmente sufre el partido de Luján. Ambos cursos han tenido la asignatura Geografía en años anteriores y abordaron en profundidad las problemáticas ambientales a escala local.

El taller se inició a partir de la presentación de los talleristas y el grupo, como así también de los objetivos y actividades propuestas por el equipo de trabajo. En un primer momento y utilizando como disparador diversas imágenes de mapas, con distintas proyecciones y territorios representados, problematizamos sobre ellos, como una manera de indagar sobre las propias concepciones de "mapa" de los jóvenes y plantear a su vez a las piezas cartográficas como construcciones y a la cartografía como una herramienta útil para la intervención y el análisis territorial, con una perspectiva social.

Las discusiones que se emprendieron junto con los estudiantes fueron diversas, entre ellas encontramos "qué es un mapa, cuál es la función de los mapas, quién realiza los mapas, cuál mapa es el correcto y cómo los mapas se utilizan en diversos momentos de la vida cotidiana".

Luego, a partir de una actividad lúdica divisoria se formaron tres grupos a los cuales se les entregó tres mapas "base" con diferentes escalas que los estudiantes debían seleccionar para trabajar. Uno representaba la localidad de Jáuregui, otro que también incluía Pueblo Nuevo, y por último, otro que permitía analizar las localidades antes mencionadas y parte de la ciudad de Luján.

Figura 2. Mapas presentados en el taller



Elaboración propia.





Se propuso a los estudiantes elegir uno o varios mapas, hacer las reformas que consideren necesarias o bien construir uno nuevo. De ello se desprende que algunos grupos definieron trabajar con varias piezas cartográficas por la comodidad que le representaba la escala, expresaban que algunos conflictos necesitaban ser representados en mayor superficie y que para otras debían “estar más cerca”.

También se les entregaron fichas y planillas. Cada ficha representaba mediante iconos⁵, posibles problemáticas ambientales (ya estudiadas por los estudiantes en la materia de geografía años atrás), que aludían a una misma problemática con diversas posibilidades de percepción. Asimismo, se contempló que cada grupo pueda construir su propia iconografía para lo cual se entregaron piezas en blanco.

A partir de la consigna basada en cartografiar las problemáticas ambientales que conocen del partido de Luján, los estudiantes comenzaron a debatir entre ellos para ubicar cada problema en el mapa y seleccionar o construir cada ícono y desarrollar un relato que condense el debate grupal.

Las planillas fueron diseñadas para recolectar la voz de los participantes del taller, en las mismas se instó a que colocaran los íconos seleccionados o creados para la identificación de los conflictos que percibieron en el territorio acompañado de un texto de producción grupal que explicara la problemática señalada o respondiese a preguntas generales, tales como ¿Qué es lo que ocurre? ¿Dónde? ¿Cuáles son los actores sociales involucrados en el conflicto? Puesto que éste relato le da vida a la pieza cartográfica, resulta de tanta importancia como la representación gráfica.

Finalmente se pusieron en común las cartografías realizadas por grupo y se prevé un segundo encuentro donde se mostrará el resultado de digitalización y yuxtaposición de las diversas propuestas.

Algunos resultados promisorios

En el desarrollo del taller los momentos de elección conllevaron, a través de un ejercicio participativo, repensar el espacio vivido de los estudiantes y debatir sobre las problemáticas ambientales pasadas, presentes y futuras. Como era de esperar, la localidad de Jáuregui carga con una historia de resistencias, por lo que, como era esperable, la cartografía social de la localidad expresa una cartografía de las resistencias (Svampa, 2008). Los resultados obtenidos en la cartografía fueron volcados en un mapa síntesis que se presenta a continuación.

5. Los mismos fueron obtenidos de Risler J. y Ares P. (2013) “Manual de Mapeo Colectivo, Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa” Tinta Limón, Buenos Aires.

Figura 3. Mapa síntesis obtenido a partir del taller de mapeo colectivo



Elaboración propia.

Con esta actividad se buscaba recuperar y reflejar las distintas representaciones que los estudiantes presentan sobre los conflictos ambientales que reconocen en el territorio que habitan, por lo que no se presenta un análisis exhaustivo ni cuantificable de los resultados obtenidos.

Presentamos entonces un listado de los conflictos reconocidos por cada grupo y la diversidad de percepciones que en algunos casos se evidenciaron sobre ellos. Por supuesto, la riqueza de las fichas no se puede (ni se quiere) sintetizar aquí, pero consideramos interesante realizar el ejercicio de analizar las diversas miradas sobre los conflictos identificados.

Tabla 4. Algunos resultados del taller de mapeo, trabajo con fichas

| Conflicto | Representación |
|---------------------------|---|
| Curtiembre | Grupo 1. Contaminación (aún cerrada). Grupo 2. Espacio de resistencia. Grupo 3. Contaminación del agua. |
| Fumigaciones | Grupo 1. Localización, periferia del casco urbano, connotación negativa. Grupo 2. Localización, en las vías. Provoca malestar. Grupo 3. Cerca del pueblo, asociada a la soja. |
| Soja | Grupo 1. Asociada a las fumigaciones. Grupo 2. Monocultivo, pérdida de nutrientes. Asociada a las fumigaciones. Grupo 3. Asociada a las fumigaciones. |
| Aguas Contaminadas | Grupo 1. Contaminación de las napas por procesos industriales. Grupo 3. Contaminación del río. |





| | |
|--|---|
| Especulación Inmobiliaria/ Barrios Cerrados | Grupo 2. Asociados a inundaciones y “modificar la geografía del lugar”. Grupo 3. “Aumento de tasa inmobiliaria gracias a la escasez de terrenos”/“segregación urbana”. |
| Inundaciones | Grupo 1. En zonas bajas propensas a inundarse. Grupo 2. Por canales clandestinos en campos. Afecta a Jáureguí y barrios en Luján. |

Elaboración propia.

Nuevamente, las consecuencias de las dinámicas rural-urbanas descritas son señaladas como focos de conflictos ambientales. Por un lado, la expansión del cultivo de soja y sus consecuencias en cuanto al deterioro del suelo y sus formas de manejo, así como las aplicaciones indiscriminadas de agroquímicos señaladas de manera independiente, reflejan las problemáticas causadas por la agriculturización. Por otro lado, la construcción de urbanizaciones cerradas, ya sea vinculada a la especulación inmobiliaria o a las inundaciones que generan, reflejan la conflictividad de un modelo consolidado de expansión urbana. La falta de legislación/ planificación y el poder de los capitales privados aparecen como el denominador común de ambos fenómenos.

Conclusiones

La multifuncionalidad de los territorios rurales de frontera se ha consolidado en las últimas décadas generando numerosos conflictos de intereses. Las tensiones que se establecen a partir de la coexistencia de una ruralidad agraria y una residencial, no solamente generan impactos en el valor de la tierra y el mercado de trabajo sino que también generan graves conflictos ambientales. Estos conflictos ambientales no hacen más que reflejar la puja por la apropiación del territorio, por parte de sujetos sociales con diferentes intereses y grados de poder.

Los conflictos centrales, relevados a partir de la combinación de diferentes metodologías, son las aplicaciones de agroquímicos y el desarrollo de urbanizaciones cerradas, fenómenos vinculados con las dinámicas de agriculturización y expansión urbana que se enfrentan en este territorio de interfase.

Las actividades agroproductivas conllevan aplicaciones de agroquímicos, cuya deriva y otras consecuencias de un manejo indebido, impactan en otras actividades productivas así como en actividades vinculadas con el uso residencial. Este problema se complejiza en áreas donde se localizan escuelas o urbanizaciones estables. Asimismo, la proliferación de UC en humedales, ha desencadenado la polémica a partir de las graves inundaciones ocurridas recientemente. En efecto, al cierre de este trabajo grandes áreas de la cuenca del río Luján y especialmente el partido bajo estudio se encuentran bajo el agua.

Ante la proliferación de reclamos, el Estado local ha comenzado a poner en agenda las diferentes problemáticas territoriales, e incluso se han sancionado legislaciones que buscan ordenar los usos del suelo, aunque con diferentes grados de éxito.

La cartografía social junto con otros métodos muestra un gran potencial para aproximarse a las representaciones sociales de conflictos ambientales, permitiendo abrir el debate en el análisis del territorio, y proponiendo una actitud crítica entre los participantes, en el presente trabajo se muestran algunos datos obtenidos pero que continuaremos construyendo con los jóvenes y ampliando a otros actores sociales del partido para seguir explorando esta propuesta metodológica.





Bibliografía

BARSKY, A. (1997). "La puesta en valor y producción del territorio como generadora de nuevas geografías. Propuesta metodológica de zonificación agroproductiva de la pampa Argentina a partir de los datos del Censo Nacional Agropecuario de 1988", en *El Agro Pampeano. El fin de un período*. Barsky, O. y Pucciarelli, A. (Editores) FLACSO/ Oficina de publicaciones del CBC, UBA.

BARSKY, A. (2005). *El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires*. Scripta Nova (Actas del VII Coloquio Internacional de Geocrítica).

CRAVIOTTI, C. (2007). Tensiones entre una ruralidad productiva y otra residencial: el caso del partido de Exaltación de la Cruz, Buenos Aires, Argentina. *Revista Economía, Sociedad y Territorio* Vol VI, N° 023, Toluca, México, pp. 745-772.

DELGADO RAMOS, G. C. (Comp.) (2013). *Ecología política del extractivismo en América Latina: casos de resistencia y justicia socioambiental*. CLACSO, Buenos Aires.

EDNEY, M. H. (2007). *Mapping Empires, Mapping Bodies: Reflections on the Use and Abuse of Cartography*. *Treballs de la SCG*, 63.

ENTRENA DURÁN, F. (2005). *Procesos de Periurbanización y cambios en los modelos de ciudad. Un estudio europeo de casos sobre sus causas y consecuencias*. *Revista de Sociología*, N° 75, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

HARLEY, B. (2005). *Hacia una deconstrucción del mapa. La nueva naturaleza de los mapas*. Mexico FCE, pp. 185-207.

MATTEUCCI, S.; MORELLO, J. (2006). "Efectos ecológicos de los emprendimientos urbanísticos privados en la provincia de Buenos Aires, Argentina" en *Crecimiento urbano y sus consecuencias sobre el entorno rural. El caso de la ecorregión pampeana*. Matteucci, Silvia *et al.*, Buenos Aires, Orientación, Buenos Aires.

MERLINSKY, G. (Comp.) (2013). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*. Fundación CICCUS, Buenos Aires.

MORAES MUÑIZ, L. (2009). *Ecología Política: o campo de estudo dos conflitos sócio-ambientais*. *Revista Pos Ciências Sociais, UFMA, Vol 6, N°12, Brasil*.

NEMIROVSKY, A. y NEIMAN, G. (Coords.) (2010). *Agricultura periurbana en Argentina. Escenarios, recorridos y problemas*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Serie Monografías I.

PINTO, L. y CARNEIRO, E. (2012). Conflictos ambientais na microrregião de Barbacena (Minas Gerais, Brasil): O que as fontes permitem ver? Revista Estudios rurales. Universidad Nacional de Quilmes, Vol 1, N°2.

RISLER, J. y ARES, P. (2013). Manual de Mapeo Colectivo, Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa. Tinta Limón, Buenos Aires.

ROSSO, I. (2014). "Representaciones territoriales y cartografía social. Propuesta metodológica para el estudio de la configuración del espacio rural bonaerense" en Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión. Fernández Equiza, A. (Comp.) Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil.

SVAMPA, M. (2008). Argentina: una cartografía de las resistencias (2003-2008). Entre las luchas por la inclusión y las discusiones sobre el modelo de desarrollo. CLACSO, Buenos Aires.



DIAGNÓSTICO INTEGRAL ORIENTADO A LA GESTIÓN DEL RIESGO EN SISTEMAS SOCIO-AMBIENTALES COMPLEJOS: EL FRENTE LITORAL DE PUERTO MADRYN, CHUBUT

Introducción

El abordaje de los espacios litorales transformados por crecientes procesos de desarrollo territorial, bajo una perspectiva conceptual de sistemas socio-ambientales complejos, permite reconstruir las relaciones e interdependencias entre atributos del medio físico-natural, socio-económico y jurídico-administrativo, que estructuran la complejidad del sistema. En ocasiones, estas interdependencias, consolidan condiciones de riesgo ambiental, como resultado del encadenamiento de diversas relaciones causa-efecto, que dominan la complejidad del riesgo construido, y en consecuencia, los métodos de diagnóstico y las acciones de gestión para su reducción.

El objetivo de esta contribución es presentar un modelo de diagnóstico integral orientado a la gestión del riesgo, a partir de la identificación de cadenas causales de vulnerabilidad y de peligrosidad, que explican la construcción de la complejidad del riesgo. Asimismo, compartir los resultados preliminares de su aplicación al frente litoral de la ciudad de Puerto Madryn, sistema socio-ambiental de interés de la presente investigación.

Marco conceptual

Sistemas socio ambientales complejos

En acuerdo con Duval (1999) y García (2006), se considera que un sistema no está dado desde el punto de partida de una investigación, sino que es definible, constituyendo una propuesta de organización en la cual el investigador selecciona situaciones y fenómenos, procesos e integra con ellos una entidad que tienen un funcionamiento especial. Por ello, "un sistema complejo es una representación de un recorte de esa realidad, conceptualizado como una totalidad organizada, en la cual los elementos no son separables y, por lo tanto, no pueden ser estudiados aisladamente" (García, 2006, p. 21). Asimismo, García (2006, p. 39) sostiene que: "el estudio de un ecosistema natural afectado por la acción del hombre, mediante la explotación de sus recursos renovables o no renovables, o bien por la instalación de asentamientos humanos, incluyendo las grandes urbanizaciones e infraestructura, supone la consideración del conjunto de elementos que intervienen en dichos procesos, así como de los procesos sociales y económicos y/o políticos asociados, de sus partes o factores constitutivos, sus interrelaciones y sus interacciones con otros fenómenos o procesos". Lo dicho resulta compatible con la definición del espacio de interés como un *sistema socio-ambiental complejo*, donde se

Alejandro J. A. Monti
(alejoarturo@gmail.com)

IGEOPAT
Facultad de Humanidades y Ciencias
Sociales
Universidad Nacional de la Patagonia
San Juan Bosco

hacen manifiestas las relaciones, funciones y mutuas dependencias entre atributos y procesos del medio socio-económico, en sentido amplio, con elementos y fenómenos del medio bio-físico-natural, en su función de soporte y condicionante del desarrollo territorial.

Riesgo, peligrosidad y vulnerabilidad

En esta contribución se entiende como *riesgo*, a la probabilidad de que se produzcan ciertas consecuencias a raíz de un evento natural o provocado, donde las consecuencias son factor tanto del grado de exposición de los elementos, como de la susceptibilidad de los mismos frente a eventos peligrosos (Cardona, 1993, p. 56). Asimismo, la *peligrosidad (o amenaza)* refiere a la probabilidad de ocurrencia de un fenómeno físico, tanto natural como tecnológico, que puede presentarse en un sitio específico y en un tiempo dado, produciendo efectos adversos en personas, bienes o su medio ambiente (Cardona, 1993, p. 56), y la *vulnerabilidad* en sentido general corresponde a la predisposición intrínseca de un sujeto o elemento a sufrir daño debido a posibles acciones externas (Cardona, 1993, p. 51). Se adhiere aquí al concepto de *vulnerabilidad global* (Wilches Chaux, 1993), el cual se construye a partir de la coexistencia y mutuas relaciones entre las siguientes fuente origen: natural, física, económica, ideológica, social, política, cultural, técnica, ecológica, educativa e institucional.

El sistema litoral como espacio de riesgo

Barragán Muñoz (2003) propone interpretar a los espacios costeros como sistemas litorales, definidos a partir de las interacciones entre elementos que se reúnen en tres subsistemas: físico-natural, socio-económico y jurídico-administrativo. Abordar la costa como un espacio problema o espacio de riesgo, y más específicamente como un sistema complejo, impone indagar no sólo el tipo de atributo o elemento presente en la misma, sino además las relaciones e interdependencias entre los mismos (Monti, 2012). Por ende, la complejidad inherente a cualquier situación de riesgo costero, impone la necesidad de analizar el espacio litoral bajo una visión holística que enfatice las relaciones e interdependencias entre la peligrosidad, los contextos expuestos vulnerables y las acciones de los actores sociales involucrados.

Metodología

El desarrollo del modelo de diagnóstico integral orientado a la gestión del riesgo aquí propuesto, se basó en el ensayo de posibles cruzamientos teóricos y metodológicos de aportes bibliográficos previos, propios del campo de estudio de la geografía de los riesgos, los sistemas litorales y la complejidad ambiental. Finalmente, el modelo obtenido resultó de la integración parcial de los siguientes aportes teóricos y metodológicos: método PAR (Blaikie *et al.*, 1996), Clasificación integral de Peligrosidad de sitio (Monti, 2011), Dimensiones de vulnerabilidad global (Wilches Chaux, 1993) y estimación de pérdidas directas e indirectas (Cardona, 1993).

Para aplicar el modelo al frente litoral de Puerto Madryn, se inventariaron en campo los procesos geomórficos activos, sus relieves resultantes, así como las transformaciones socio-económicas





concretadas sobre la primera fila urbanizada. Se indagaron además la normativa ambiental existente, así como los intereses en disputa y las visiones de la comunidad y los tomadores de decisión sobre el espacio litoral; esto con el fin de elaborar relaciones específicas entre atributos del sistema socio-ambiental, en general, de difícil identificación en los relevamientos directos de campo.

Resultados

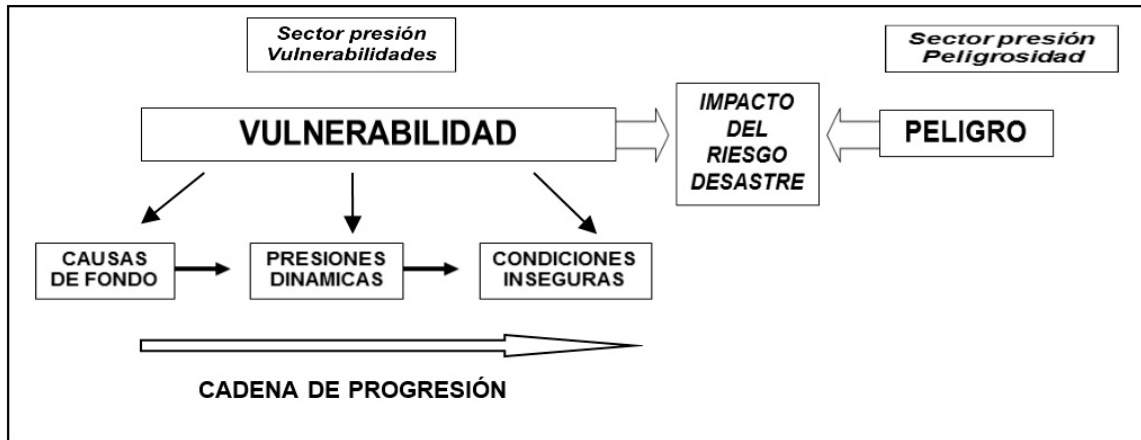
En este apartado se explica en primer término el modelo de diagnóstico desarrollado, destacando tanto las aproximaciones teóricas que lo sustentan y las secciones que lo componen. A continuación se muestran los resultados preliminares de su validación en el frente litoral de interés, con énfasis en la construcción de cadenas causales de peligrosidad de sitio y dimensiones de vulnerabilidad global.

Modelo de diagnóstico integral orientado a la gestión del riesgo

El modelo de diagnóstico integral orientado a la gestión del riesgo, aquí propuesto surge del enlace y articulación operativa entre aportes teóricos y metodológicos del análisis de riesgos publicados por los autores mencionados en el ítem de metodología, sustentándose en este caso a su vez en aproximaciones teóricas de los sistemas complejos propuestos por García (2006). Destacan en el desarrollo del modelo dos propuestas metodológicas, sustentadas en la construcción de cadenas causales de los dos factores constitutivos del riesgo: vulnerabilidad y peligrosidad.

Por una parte, se revisó el modelo de “presión y liberación de los desastres” (PAR, pressure and release, en su denominación original) desarrollado por Blaikie *et al.* (1996), el cual contempla una fase de diagnóstico (fase de presiones) basada en la identificación de cadenas causales, mediante la construcción de una progresión de vulnerabilidades que comienzan como causas de fondo más alejadas al espacio de interés, derivando en presiones dinámicas y en condiciones inseguras, éstas últimas directamente reconocibles en el área de estudio. Completa el modelo una fase de liberación de los desastres que busca revertir las cadenas de progresión de vulnerabilidades, de modo de transformar las condiciones inseguras en “condiciones seguras”, interviniendo sobre relaciones causales que definen las presiones dinámicas y las causas de fondo. Cabe destacar que el modelo PAR, incluye a la peligrosidad o amenaza como una condición fija, presente en el modelo para explicitar el evento al que se exponen distintos elementos vulnerables, pero sin analizar en profundidad las causas, posibles encañamientos y/o dinámicas de su configuración como proceso de peligro. En la figura 1, se esquematizan las partes constitutivas de la fase de presiones del modelo PAR, dado que es lo que se ha utilizado de insumo para integrarlo en el modelo de diagnóstico integral aquí presentado.

Figura 1: Esquema modelo PAR, fase de presiones



Fuente: A. Monti. (basado en Blaikie et al., 1996).

Monti (2011) propone una clasificación integral de peligrosidades, que enfatiza en la explicitación de cadenas de relación causal entre factores naturales, sociales, económicos y tecnológicos, que de manera individual o concatenadamente, contribuyen a la construcción de la peligrosidad de sitio. En la tabla de la figura 2 se presentan las 8 tipologías de peligros consideradas originalmente por Monti (2011), las que surgen de relacionar tres fuentes primarias (natural, social y/o económica, tecnológica) con el fin de determinar posibles inducciones y consecuentes cadenas causales por acción y/o reacción de fuentes de peligrosidad interactuando contemporáneamente en el espacio de interés (figura 3). El cruzamiento entre las relaciones identificadas en la figura 3 y las tipologías de peligrosidad de la tabla (figura 2) se representa en la figura 4, donde se han señalado mediante celdas grises las tipologías explícitamente ejemplificadas en la tabla original de Monti (2011). Las tipologías I, IV y VII corresponden a *peligrosidades de primer orden o primaria* (PP) donde los fenómenos, eventos o sucesos no se están inducidos directamente por otros, también percibidos como peligros desde la perspectiva humana, y por lo tanto no son resultado de una cadena causal de construcción del peligro. Las fuentes de *peligrosidad de segundo orden o secundaria* (PS) refieren a los fenómenos, eventos o sucesos inducidos por otros y que por ende son el resultado final de una cadena de relaciones causales de peligros ("peligrosidad encadenada"), donde el último eslabón de la cadena es el que se visualiza, desde la perspectiva humana, con la mayor potencialidad de daño en el escenario de riesgo de interés. Éstas corresponden a las tipologías II, III, V, VI y VIII. La clasificación contempla que en situaciones de complejidad extrema se pueden identificar *peligrosidades de tercer orden o terciarias* como resultado de cadenas causales promovidas a partir de la superposición e interacción entre peligrosidades primarias y secundarias. Por lo tanto, para definir tipologías de peligrosidad secundaria y terciaria, se deben contemplar explícitamente las relaciones causales entre fuentes de peligrosidad natural, social-económica y tecnológica, y también al interior de las mismas, como un todo indivisible de acciones y reacciones que se adicionan, nutren y modifican constantemente en el escenario de riesgo.





Figura 2: Tabla con tipologías de peligrosidad de sitio sobre la base de redes causales

| PELIGROSIDAD DE SITIO (o peligrosidad total) | | |
|--|---|---|
| Tipología | Definición | Ejemplos |
| I. Natural | Probabilidad de ocurrencia de un fenómeno natural en un sitio y tiempo específico, tal que visualizado desde la perspectiva humana puede producir impactos negativos en la población, la infraestructura y demás bienes, funciones y servicios del ambiente. | <ul style="list-style-type: none">- Vulcanismo, Sismos- Erosión marina, de suelos, fluvial, eólica.- Tormentas, tornados- Inundaciones, Huracanes- Virus, bacterias- Plaga de langostas, térmitas, etc. |
| II. Natural inducida naturalmente | Probabilidad de ocurrencia de un fenómeno natural, disparado por otro fenómeno natural, en un sitio y tiempo específico, tal que visualizado desde la perspectiva humana puede producir impactos negativos en la población, la infraestructura y demás bienes, funciones y servicios del ambiente. | <ul style="list-style-type: none">- Tsunamis generados por maremotos.- Deslizamientos y caídas de rocas por erosión marina en la base de un acantilado.- Lahares generados por derretimiento de nieve por el calor de erupción volcánica. |
| III. Natural inducida social y/o económicamente | Probabilidad de ocurrencia de un fenómeno natural, inducido o potenciado por acciones antrópicas que modifican la dinámica original del mismo, en un sitio y tiempo específico, tal que visualizado desde la perspectiva humana puede producir impactos negativos en la población, la infraestructura y demás bienes, funciones y servicios del ambiente. | <ul style="list-style-type: none">- Erosión de suelos por escorrentía superficial en frente de barranca debido a impermeabilización del sustrato por urbanización.- Incremento de erosión marina por construcción de rompe olas que interfiere en la deriva litoral. |
| IV. Tecnológica | Probabilidad de ocurrencia de un evento tecnológico en un sitio y tiempo específico, tal que visualizado desde la perspectiva humana puede producir impactos negativos en la población, la infraestructura y demás bienes, funciones y servicios del ambiente. | <ul style="list-style-type: none">- Escape de radiación, Explosión.- Derrame de petróleo.- Lluvia ácida.- Contaminación de napas freáticas. |

| | | |
|--|---|---|
| <p>V. Tecnológica inducida naturalmente</p> | <p>Probabilidad de ocurrencia de un evento tecnológico provocado a partir del impacto de un fenómeno natural, en un sitio y tiempo específico, tal que visualizado desde la perspectiva humana puede producir impactos negativos en la población, la infraestructura y demás bienes, funciones y servicios del ambiente.</p> | <ul style="list-style-type: none"> - Escape de radiación de central nuclear debida al impacto de un tsunami (Fukuyima). - Escape de gas por rotura de gasoducto debido a un sismo. |
| <p>VI. Tecnológica inducida socialmente</p> | <p>Probabilidad de ocurrencia de un evento tecnológico, provocado por un proceso social, en un sitio y tiempo específico, tal que visualizado desde la perspectiva humana puede producir impactos negativos en la población, la infraestructura y demás bienes, funciones y servicios del ambiente.</p> | <ul style="list-style-type: none"> - Falla en instalaciones industriales por atentando terrorista. - Accidente aéreo por actos de sabotaje o error humano en el manejo de procesos técnicos de elevada precisión. |
| <p>VII. Sociales y/o económicas</p> | <p>Probabilidad de ocurrencia de un proceso social y/o económico, en un sitio y tiempo específico, tal que visualizado desde la perspectiva humana puede producir impactos negativos en la población, la infraestructura y demás bienes, funciones y servicios del ambiente.</p> | <ul style="list-style-type: none"> - Protesta social violenta. - Crisis económica global. - Guerras, actos de delincuencia. - Golpes de estado. - Actos de racismo y discriminación. |
| <p>VIII. Sociales y/o económicas inducidas social o económicamente</p> | <p>Probabilidad de ocurrencia de un proceso social y/o económico, provocado por otro proceso social y/o económico, en un sitio y tiempo específico, tal que visualizado desde la perspectiva humana puede producir impactos negativos en la población, la infraestructura y demás bienes, funciones y servicios del ambiente.</p> | <ul style="list-style-type: none"> - Actos de delincuencia promovidos por pobreza, discriminación o racismo. - Hambrunas por crisis económicas o guerras. - Ataque al patrimonio cultural de ciudades promovido por guerras y tensiones sociales (Urbicidios). |

Fuente: A. Monti (Modificado de Monti, 2011).



Figura 3: Posibles inducciones y cadenas causales entre peligrosidades primarias
Referencias: (→) sentido prioritario de la inducción de peligrosidades

| | | FUENTES DE PELIGROSIDAD | | | FUENTES DE PELIGROSIDAD | |
|---|------|-------------------------|----------------------|----------------------|-------------------------|--|
| | | Natural | Social y/o económica | Tecnológica | | |
| | | N | SE | T | | |
| Campos de relaciones causales de peligrosidad | N→N | SE→N | T→N | Natural | | |
| | N→SE | SE→SE | T→SE | Social y/o económica | | |
| | N→T | SE→T | T→T | Tecnológica | | |

Fuente: A. Monti. (Basado en Monti, 2011).

Figura 4: Síntesis de relaciones causales de peligrosidad de la Figura 3 y las tipologías de peligrosidad (en grises) de la figura 2

| FUENTES DE PELIGROSIDAD | | | FUENTES DE PELIGROSIDAD | |
|-------------------------|----------------------|-------------|-------------------------|--|
| Natural | Social y/o económica | Tecnológica | | |
| I | VII | IV | | |
| II | III | XI | Natural | |
| IX | VIII | XII | Social y/o económica | |
| V | X | VI | Tecnológica | |

Fuente: A. Monti. (Basado en Monti, 2011).

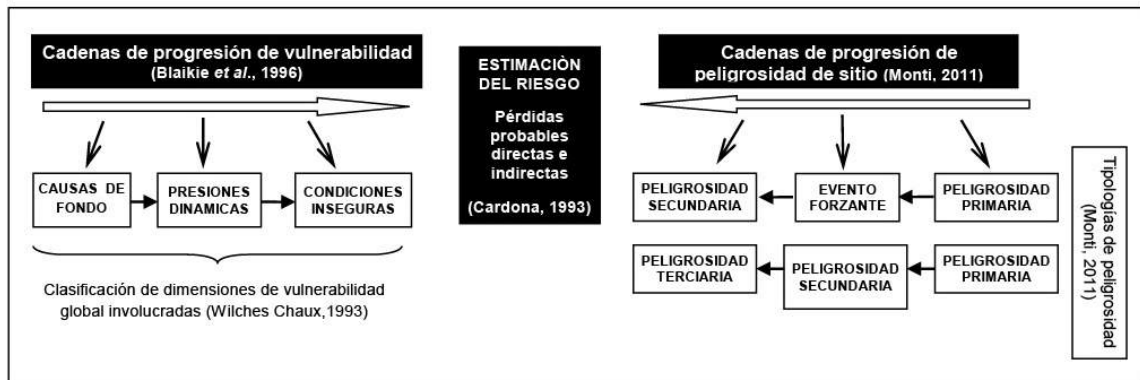
La expresión de la peligrosidad de sitio (Pt) propuesta por Monti (2011) en escenarios complejos se sintetiza en la siguiente expresión general:

$$P_t = \sum (P_P, P_S \text{ y } P_T)$$

Donde: P_t (peligrosidad de sitio o total), P_P (sumatoria de peligrosidad primaria), P_S (sumatoria de peligrosidad secundaria) y P_T (sumatoria de peligrosidad terciaria como resultante de encadenamiento de P_P y P_S en condiciones de complejidad extrema).

Sobre la base de los dos modelos citados, que priorizan como método de trabajo la indagación de las cadenas causales que configuran el riesgo a partir de condiciones de vulnerabilidad (Blaikie *et al.*, 1996) y peligrosidad de sitio (Monti, 2011), se propone aquí un único modelo síntesis que articula ambos enfoques, con el fin de: a) avanzar en diagnósticos integrales del riesgo que expliquen la complejidad ambiental que subyace a dichas problemáticas, y b) orientar acciones de gestión de riesgo compatibles con las características de la complejidad que caracteriza a la situación ambiental de interés (figura 5).

Figura 5: Esquema del modelo de diagnóstico integral orientado a la gestión del riesgo



Fuente: A. Monti (este artículo).

El modelo aquí propuesto además de articular cadenas de progresión de peligrosidad de sitio y vulnerabilidad, como fuerzas que presionan al escenario de riesgo ambiental, a su vez plantea, como parte del diagnóstico integral, la clasificación de las condiciones de vulnerabilidad que caracterizan causas de fondo, presiones dinámicas y condiciones inseguras, en términos de las dimensiones de vulnerabilidad global definidas por Wilches Chau (1993); así como la estimación del riesgo de acuerdo con la identificación de pérdidas probables directas e indirectas (Cardona, 1993).

1230

Por lo tanto, los espacios afectados por condiciones de riesgo, reinterpretados bajo las aproximaciones teórico-metodológicas que articula este modelo de diagnóstico integral, permiten claramente un análisis del territorio bajo la perspectiva de los sistemas socio-ambientales complejos, mediante la identificación de relaciones funcionales y mutuas dependencias entre atributos y elementos de los medios socioeconómico y biofísico, y de los procesos emergentes de las interacciones que caracterizan la complejidad ambiental que singulariza al sistema de interés.

Así, la posibilidad de hacer explícitas las cadenas causales de peligrosidad y vulnerabilidad, como una suerte de descriptores del proceso de construcción de la complejidad del riesgo en un sistema socio-ambiental de estudio, aportaría un recorte organizado de la realidad, en el sentido de García (2006). A la vez, facilitaría su abordaje bajo una visión de conjunto, viabilizando imágenes integradas y dinámicas del problema ambiental motivo de las acciones de gestión.

Aplicación preliminar del modelo propuesto en el frente litoral de Puerto Madryn

La ciudad de Puerto Madryn, se ubica en el extremo sudoeste del Golfo Nuevo al sur de la Península Valdés. El tramo litoral de la ciudad más densamente transformado por la acción antrópica se extiende aproximadamente por 6 kilómetros a lo largo de la bahía Nueva, cuyos extremos están caracterizados por acantilados activos labrados sobre sedimentitas de baja induración. En el sector central se desarrolla una costa baja con playas arenosas asociadas a una franja de médanos relícticos. Ambos tramos evidencian activos procesos erosivos, debido





principalmente a la acción del mar, los fenómenos de remoción en masa, la erosión hídrica en ambientes áridos, y las actividades humanas sobre el sustrato (Monti, 2013).

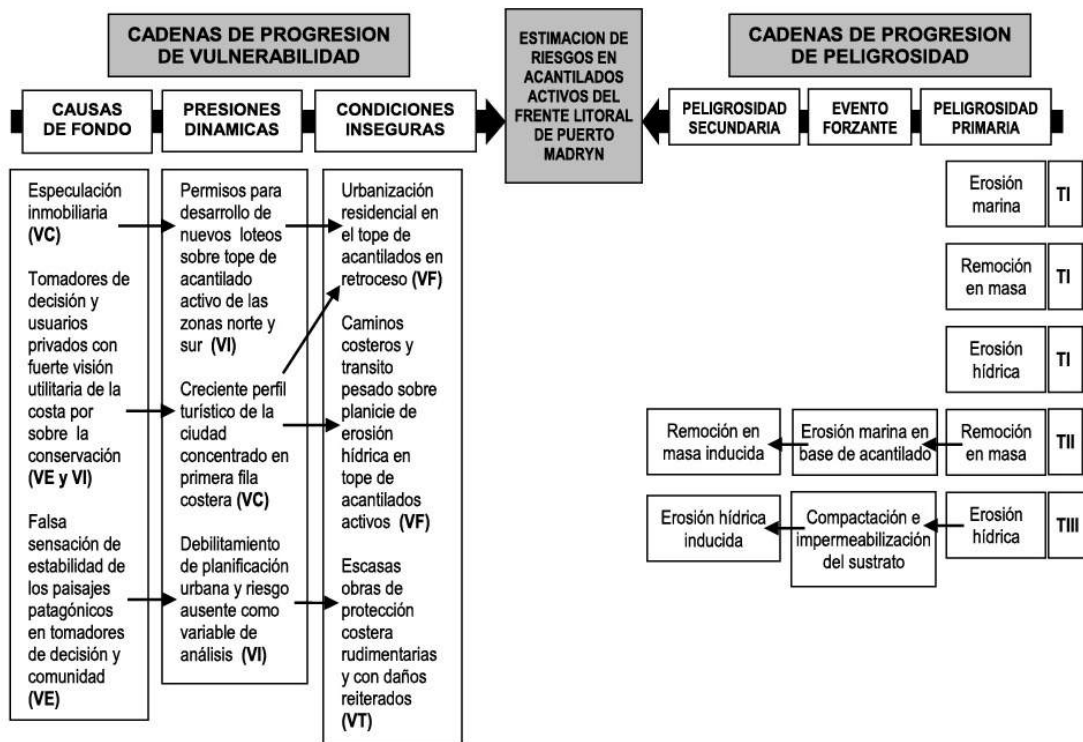
Los impactos negativos de la transformación urbana sobre el frente litoral de Puerto Madryn se manifiestan de manera general en: a) compactación, impermeabilización y sobrecarga del sustrato por establecimiento de obras e infraestructura sobre acantilados en retroceso activo, b) eliminación parcial de cadena de médanos y cobertura artificial de amplios sectores de la playa posterior para instalar balnearios, bares y actividades náuticas en áreas expuestas a mareas extraordinarias y tormentas. En algunos sectores la complejidad de la transformación ha favorecido la consolidación de escenarios de riesgos de erosión costera, donde se entrelazan causas de diverso tipo y escala. Lo mencionado, indica la necesidad de avanzar en diagnósticos detallados del territorio de riesgo (García Tornel, 1997) en lo que refiere, tanto a sus componentes de causalidad como de impacto; ello con el fin de reconstruir las dinámicas de cambio de las condiciones facilitadoras del riesgo: peligrosidad (amenaza) y vulnerabilidad.

La situación general descrita para Puerto Madryn, refuerza la idea sobre las áreas litorales percibidas como escenarios de riesgos y/o desastres. Éstos evidencian claramente dimensiones territoriales y temporales, donde convergen por una parte, procesos de diversa índole que por su magnitud, intensidad y frecuencia constituyen un factor de peligrosidad desde la perspectiva humana, y por otra, contextos socioeconómicos y ecológicos con distintas condiciones de vulnerabilidad frente a determinados peligros (Monti, 2007).

Diagnóstico integral de riesgos en el frente litoral de Puerto Madryn

El modelo fue aplicado a las dos zonas diferenciadas morfológicamente del frente del litoral: acantilados y médanos-playas (figuras 6 y 7). En esta contribución se valida el modelo mediante su aplicación en el litoral de p. Madryn para avanzar en un diagnóstico preliminar que en este caso prioriza exclusivamente la identificación de cadenas causales de peligrosidad y vulnerabilidad. Los resultados generales obtenidos permiten afirmar que tanto en la zona de acantilados como en los tramos con médano-playa, se han identificado cadenas de progresión de vulnerabilidad global, vinculadas con la articulación de dimensiones física, institucional, técnica, cultural, social y educativa. En cuanto a las cadenas causales de peligrosidad de sitio, mientras en la zona con médanos-playas amplias se registran prioritariamente peligrosidades de erosión de segundo orden inducidas por la artificialización del espacio costero, en los acantilados coexisten fuentes de peligrosidad de primer orden (natural) con otras secundarias inducidas fundamentalmente por eventos forzantes vinculados con la transformación urbana del paisaje.

Figura 6: Diagnóstico integral de riesgo en acantilados activos del frente litoral de Puerto Madryn



Fuente: A. Monti (este artículo). Referencias: VE: vulnerabilidad educativa, VI: vulnerabilidad institucional, VT: vulnerabilidad técnica, VF: vulnerabilidad física, VC: vulnerabilidad cultural.

La zona de acantilados muestra una peligrosidad de sitio (Pt) conformada por 3 peligrosidades primarias de tipología I vinculadas con procesos naturales y 2 peligrosidades secundarias, con cadenas correspondientes a tipologías II y III. La de tipología III esta inducida por procesos de índole social y/o económica que promueven transformaciones sobre las características originales del sustrato en el tope de los acantilados. La expresión síntesis de la peligrosidad de sitio o total es:

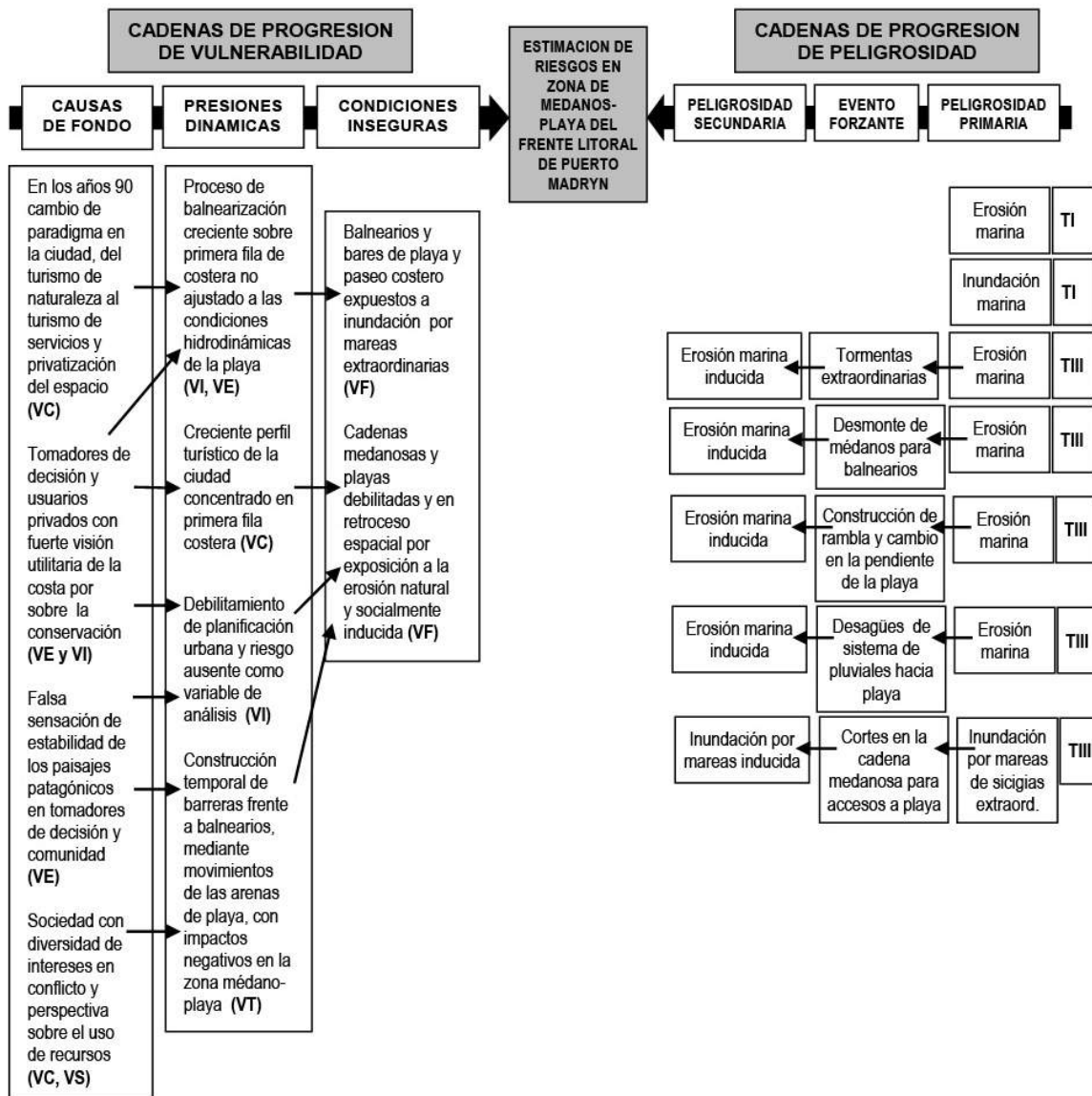
$$Pt(a) = (PP1 + PP2 + PP3) + (PS1 + PS2)$$

Donde: Pt (a): peligrosidad total o de sitio en las zonas acantiladas, PP1: peligrosidad de erosión marina, PP2: peligrosidad de remoción en masa, PP3: peligrosidad de erosión hídrica, PS1: peligrosidad de remoción en masa inducida por erosión marina, PS2: peligrosidad de erosión hídrica inducida por compactación e impermeabilización del sustrato.

La progresión de vulnerabilidades en los tramos acantilados se encuentra principalmente dominada por condiciones de vulnerabilidad institucional, educativa y cultural de la comunidad y de los tomadores de decisión. Dichas componentes se encadenan desde causas de fondo hacia procesos que caracterizan un conjunto de presiones dinámicas, y que se manifiestan en el espacio como condiciones inseguras vinculadas con componentes de vulnerabilidad física y técnica, por exposición directa de infraestructura y obras frente a eventos de peligrosidad primaria y secundaria de diverso origen.



Figura 7: Diagnóstico integral de riesgo en la zona de médano-playa del frente litoral de Puerto Madryn



Fuente: A. Monti (este artículo). Referencias: VE: vulnerabilidad educativa, VI: vulnerabilidad institucional, VT: vulnerabilidad técnica, VF: vulnerabilidad física, VC: vulnerabilidad cultural, VS: vulnerabilidad social.

En el tramo central del frente litoral de Puerto Madryn, dominado por la asociación médanos-playas, se evidencia una peligrosidad de sitio o total (Pt) configurada por 2 fuentes de peligrosidad primaria promovidas por procesos naturales y 5 cadenas de peligrosidad secundaria, de las cuales 4 indican inducción de las cadenas a partir de eventos forzantes de origen antrópico que debilitan directamente las condiciones originales de la cadena de médanos y de la playa. La expresión síntesis de la peligrosidad de sitio o total es:

$$Pt (mp) = (PP1 + PP2) + (PS1 + PS2 + PS3 + PS4 + PS5)$$

Donde: Pt (mp): peligrosidad total o de sitio en las zonas de médanos-playa, PP1: peligrosidad de erosión marina, PP2: peligrosidad de inundación, PS1: peligrosidad de erosión marina inducida por

tormentas extraordinarias, PS2: peligrosidad de erosión marina inducida por desmonte de médanos para balnearios, PS3: peligrosidad de erosión marina inducida por cambio de pendiente de playa por construcción de la rambla, PS4: peligrosidad de erosión marina inducida por desagües de pluviales en la playa, PS5: peligrosidad de inundación marina inducida por cortes en la cadena de médanos para accesos a playa.

Las componentes de vulnerabilidad global identificadas en las distintas cadenas de progresión ejemplificadas en la figura 7 para la zona de médanos-playa, permiten confirmar similares condiciones que las descritas para la zona de acantilados. En la zona central baja del frente litoral de la ciudad, la progresión de vulnerabilidades nuevamente se construye por un encadenamiento de causas de fondo y presiones dinámicas correspondientes con vulnerabilidades de tipo institucional, educativa y cultural de la comunidad y de los tomadores de decisión; pero sumando además una componente de vulnerabilidad social, por falta de cohesión e intereses en conflicto, entre actores costeros respecto al tipo de uso a priorizar en la zona baja dada su fácil accesibilidad. Estas vulnerabilidades son las que subyacen a las condiciones inseguras que se manifiestan en el escenario como vulnerabilidad física por exposición de infraestructura frente a los eventos de peligrosidad primaria y secundaria, descritos anteriormente.

Lectura de las cadenas causales como descriptores de complejidad ambiental

Es posible interpretar las cadenas causales de peligrosidad y vulnerabilidad como descriptores de distintos procesos naturales y socio-económicos que, mediante su manifestación espacial y coincidencia temporal, configuran la complejidad del riesgo ambiental en el frente litoral de Puerto Madryn. Las cadenas identificadas hacen visibles las relaciones de interdefinibilidad y mutua dependencia existente entre atributos del medio biofísico-natural y socio-económico, directamente vinculados con la generación del riesgo actual. La condición de riesgo ambiental, por lo tanto, aparecería como una propiedad emergente de la interacción entre atributos propios del espacio de interés, presentando características compatibles con un sistema socio-ambiental complejo en el sentido de García (2006), y donde las cadenas causales describen la estructura y complejidad del sistema. El autor refiere que los sistemas socio-ambientales son totalidades emergentes que derivan de ecosistemas naturales bajo la acción del hombre, tanto sea por la explotación de sus recursos, como por la instalación de asentamientos humanos de diverso tipo.

Las relaciones funcionales entre atributos, que definen las cadenas causales de la peligrosidad de sitio, se repiten en los sectores de médanos-playa y acantilados, aunque los procesos naturales y los de la transformación humana del litoral que induce peligrosidades no sean exactamente los mismos en ambos. La peligrosidad de sitio aparece como una propiedad más compleja en la zona con médanos-playa, no sólo por la mayor cantidad de cadenas de peligrosidad, sino por la variedad de las intervenciones humanas que promueven las peligrosidades inducidas por eventos forzantes sociales y/o económicos.

En lo que refiere a las cadenas de progresión de vulnerabilidad, las mismas articulan las interdependencias de atributos propios del medio socioeconómico, y configuran condiciones de complejidad del riesgo similares para los sectores acantilados y las costas bajas. Las visiones utilitarias del litoral, los conflictos de intereses entre actores costeros, la débil planificación





territorial y el desconocimiento sobre la dinámica de los procesos naturales, se manifiestan como aspectos educativos, culturales e institucionales, que construyen la complejidad de la vulnerabilidad global en el litoral estudiado.

Escofet y Monti (2012) indican que la distinción entre complejidad ordinaria y complejidad reflexiva (Funtowicz y De Marchi, 2000), estimula la profundización del análisis en el campo de los riesgos ambientales, y permite un cruzamiento explícito con el concepto de complejidad reflexiva. Se afirma aquí que además constituye una perspectiva de análisis novedosa para procesos de gestión de riesgos sustentados por el modelo de diagnóstico integral presentado en este trabajo.

La reinterpretación de las redes causales de peligrosidad de sitio de las figuras 6 y 7, permite asignar a aquellas que siguen una cadena del tipo *peligrosidad natural original - intervención de proceso natural - peligrosidad natural final inducida*, una condición de complejidad ordinaria donde la diversidad y estabilidad dinámica de los elementos acaecen naturalmente. En cambio, cadenas del tipo *peligrosidad natural original - intervención de proceso socioeconómico - peligrosidad natural final inducida*, se asimilan a situaciones compatibles con la complejidad reflexiva propia de sistemas sociales, técnicos o mixtos en que al menos uno de los elementos o subsistemas posee individualidad conjuntamente con algún grado de intencionalidad, conciencia, prospectiva, propósito, simbolismo o moralidad, y en los que caben instancias de elección, reflexión y compromiso.

En lo que refiere a las cadenas de progresión de la vulnerabilidad global descritas para el sistema socio-ambiental analizado, todas ellas definen indudablemente entornos propicios para su tratamiento bajo el concepto de complejidad reflexiva. En el frente litoral de p. Madryn un conjunto de actuaciones sociales y decisiones llevadas adelante por los actores costeros, impulsados tanto por sus intereses, propósitos, conciencia y elecciones de uso, como por sus percepciones individuales y colectivas, son las que han promovido las condiciones de complejidad, tanto de la vulnerabilidad como del riesgo resultante.

Se confirma que la explicitación de cadenas causales de vulnerabilidad y peligrosidad, que sustentan el modelo de diagnóstico integral del riesgo orientado a la gestión propuesto, ofrece un campo de actuación fecundo para los procesos de manejo del riesgo. La posibilidad de articular en un mismo modelo síntesis las relaciones y mutuas dependencias entre atributos de distintas escalas territoriales o frecuencias de aparición, que construyen las condiciones del riesgo en el espacio de interés, permite tener una visión de conjunto de la complejidad de la problemática, así como hacer visibles procesos muchas veces subyacentes en el escenario. La identificación de secuencias que construyen peligrosidad y vulnerabilidad, facilita detectar las causas ocultas del proceso, así como el estadio en el cual una intervención de gestión resultaría más exitosa. La reversión de las cadenas causales propiciatorias, surgiría como la meta prioritaria para el diseño de políticas públicas orientadas a la reducción efectiva de las condiciones del riesgo consolidado en un determinado territorio.

Conclusiones

El modelo de diagnóstico propuesto facilita la visión integral de la problemática del riesgo, al articular las condiciones de vulnerabilidad y peligrosidad en un análisis de conjunto, mediante la construcción de cadenas causales que sistematizan las interacciones entre los atributos biofísicos-naturales, socioeconómicos y jurídico-administrativos y estructuran la complejidad del riesgo en el espacio de interés. Dado su carácter explicativo sobre las causas generadoras, el modelo además confirma la relevancia de incluir la variable riesgo, desagregada mediante el diagnóstico detallado de las relaciones causales entre sus factores condicionantes: peligrosidad y vulnerabilidad, en los procesos de desarrollo y planificación territorial. Ello más aún cuando la complejidad del riesgo ambiental está directamente vinculada con las decisiones de los actores sociales sobre el uso y transformación del espacio que habitan.

Para el caso analizado del sistema socio-ambiental Frente litoral Puerto Madryn, la casi totalidad de las cadenas de peligrosidad secundaria, así como las cadenas de progresión de vulnerabilidad global identificadas, evidencian una situación de riesgo ambiental, promovida por actuaciones sociales que impactan negativamente sobre rasgos del paisaje y procesos naturales, e incrementan la peligrosidad y vulnerabilidad costera.

El modelo demostró ser adecuado para poner de manifiesto las relaciones existentes entre los atributos característicos del subsistema físico-natural, socio-ambiental y jurídico-administrativo en el frente litoral transformado; permitiendo identificar las cadenas causales que se deberían eliminar en un proceso de gestión de riesgos exitoso. El hallazgo de cadenas compatibles con los postulados de la complejidad reflexiva, demuestra la flexibilidad del modelo para recuperar e interpretar también lo subyacente y no visible de los territorios de riesgo. A la vez confirma la necesidad de considerar en las intervenciones de gestión futuras para minimizar riesgos presentes y evitar nuevos riesgos, aspectos tales como motivación, intencionalidad, propósito y conciencia de los actores sociales directamente involucrados en la problemática.





Bibliografía

BARRAGAN MUÑOZ, J. M. (2003). Medio ambiente y desarrollo en áreas litorales: Introducción a la planificación y gestión integradas. Servicios de publicaciones. Universidad de Cádiz. 301 p.

BLAIKIE, P.; CANNON, T.; DAVID, I. y WISNER, B. (1996). Vulnerabilidad: el entorno social, político y económico de los desastres. La Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, Bogotá, Colombia, 290 p.

CARDONA, O. D. (1993). "Evaluación de la amenaza, la vulnerabilidad y el riesgo" p. 51-74 en Los desastres no son naturales. Maskrey, A. (Ed.) LA RED de estudios sociales. 1° edición. Bogotá. 167 p.

DUVAL, G. (1999). "Teoría de sistemas complejos, una perspectiva constructivista" pp. 62-69 en Perspectivas en las teorías de sistemas. Ramírez, S. (coord.) Siglo XXI Editores, 109 p.

ESCOFET, A. y MONTI, A. (2012). "La identificación de actores como facilitador de la práctica interdisciplinaria" p. 222-226 en Posgrados pluridisciplinarios en Ambiente y Sociedad: aproximaciones diversas. Espejel Carbajal, E. y otros (Coord.). UABC-Baja California. Mexicali. México. 360 p.

FUNTOWICZ, S. y DE MARCHI, B. (2000). "Ciencia Posnormal, Complejidad Reflexiva y Sustentabilidad" p. 54-84 en La complejidad ambiental. Leff, E. (comp.) Siglo XXI editores. México. 328 p.

GARCÍA, R. (2006). Sistemas Complejos: conceptos métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria. Ed. Gedisa, Buenos Aires, Argentina. 200 p.

GARCÍA TORNEL, F. C. (1997). Algunas cuestiones sobre Geografía de los Riesgos. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Nº 10. <http://www.ub.edu/geocrit/sn-10.htm>.

MONTI, A. (2007). Dilemas y desafíos de la Gestión de Riesgos en litorales antropizados de la Patagonia. Primeras Jornadas de Investigación en Ciencias Sociales. CD ROM. UNPSJB. Comodoro Rivadavia. 1-20 p.

MONTI, A. (2011). La peligrosidad de sitio en escenarios complejos: una propuesta de clasificación integral. Párrafos Geográficos 10, 2, 22-37.

MONTI, A. (2012). "Geografía de los riesgos aplicada a espacios litorales: miradas sobre pequeñas comunidades costeras patagónicas" p. 85-102 en Miradas Geográficas de la Patagonia: encuentros con la investigación y la docencia. Monti, A., Alcarraz, G., y Ferrari, M. P. (Coord.). EDUPA-IGEOPAT. Comodoro Rivadavia, Trelew. 340 p.

MONTI, A. (2013). Peligrosidad de sitio en el sistema litoral Puerto Madryn: aproximaciones a la complejidad. Cuarto Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XI Jornadas Cuyanas de Geografía. CD-ROM. Valpreda, C. y Gabay. E. (Ed). UNCUYO. Mendoza. 1-10 p.

WILCHES CHAUX, G. (1993). "La vulnerabilidad global" pp. 9-50 en Los desastres no son naturales. Maskrey, A. (Ed.) LA RED de estudios sociales. 1° edición. Bogotá. 167 p.



PELIGROS GENERADOS POR ALTERACIÓN DE LA DINÁMICA DEL SISTEMA NATURAL Y POR INCOMPATIBILIDAD EN EL USO DEL SUELO. EL CASO DEL SECTOR DE PIEDEMONTE DE LA CIUDAD DE PLOTTIER

Introducción

El área de estudio corresponde a un sector de la zona de meseta, frente y pie de barda de la localidad de Plottier, Provincia del Neuquén y abarca una superficie de 1.204 has (figura 1). Dicha localidad se emplaza en el piso de valle del río Limay y limita hacia el norte con una elevada meseta, localmente denominada 'Barda', con una altura máxima aproximada de 400 m.s.n.m. y un escalón cercano a los 120 m, con respecto a la localización de la planta urbana. Plottier ha experimentado en las últimas décadas un sostenido incremento demográfico, cuya explicación involucra al crecimiento vegetativo; la influencia de la dinámica de expansión de la ciudad de Neuquén; la configuración regional del mercado de tierras y la valoración por parte de la población para su radicación en las ciudades que se integran periféricamente a la capital Neuquina a modo de conurbación (De Jong, 2010). Este crecimiento ha provocado la expansión de la planta urbana en forma rápida y desordenada generando presiones sobre las áreas agrícolas así como la ocupación de sectores de peligro y amenaza natural.

Marcos Damián Mare
(marcosmare@gmail.com)
Elsie Marcela Jurio
(ejurio@gmail.com)
María Elena Chiementon
(maril248@yahoo.com.ar)
Carolina Di Nicolo
(carolinadinicolo@gmail.com)

Dpto. Geografía. Universidad
Nacional del Comahue

Los usos del suelo son diversos y han ido cambiando notablemente en los últimos años, sin una adecuada planificación y gestión que contemple las aptitudes y restricciones del medio natural. Se yuxtaponen en este espacio el uso urbano, agrícola, extractivo y la explotación hidrocarbúrfica. Esto ha provocado además, la alteración de la dinámica del sistema natural, acelerando los procesos de erosión hídrica y eólica así como movimientos gravitacionales en los sectores de mayor pendiente, coincidentes con la ladera o frente de barda.

Figura 1: Localización del área de estudio



Fuente: Google Earth ©2015 Google Inc.



El piedemonte, de moderada a suave pendiente, es el receptor de los sedimentos y el agua que desciende por las laderas y se acumula después de cada lluvia. Los barrios localizados en este sector se convierten así en potenciales receptores de los torrentes de agua y de barro que descienden de la meseta. Si bien el área se encuentra bajo el dominio de un clima árido, las escasas precipitaciones suelen ser de alta intensidad, lo que provoca impactos severos tanto en zonas de erosión como en aquellos sectores donde se acumula el material transportado.

Esta afirmación fue corroborada en abril del 2014 cuando en sólo 7 días se registraron precipitaciones de más de 200 mm (cifra que alcanza la media anual) que desencadenaron una situación de desastre en toda la región. Se generaron enormes zanjonés, se profundizaron los existentes y se acumuló gran cantidad de agua y sedimentos en las zonas más bajas. Los registros meteorológicos indican que precipitaciones de esta magnitud e intensidad han sido recurrentes en la zona.

Por otro lado, surge el problema de la incompatibilidad de usos del suelo, como se mencionó, en este sector se combina el uso urbano, la actividad agrícola, la extracción de áridos, fabricación de ladrillos y la explotación hidrocarburífera, que genera escenarios de riesgo ambiental. A modo de ejemplo, se puede mencionar la explosión de un pozo de gas en julio de 2013 a una distancia de 250 m de uno de los barrios planificados, causando temor en la población cercana y preocupación a las autoridades municipales.

A partir de ello, se plantean como objetivos: explicar la dinámica del sistema natural atendiendo a las variables que lo conforman y los procesos modeladores del paisaje; y evaluar las alteraciones y problemáticas que surgen a partir de la intervención antrópica en áreas geomorfológicamente inestables. Además, se propone identificar situaciones de incompatibilidad de usos de suelo a partir del análisis cartográfico secuencial de los cambios acontecidos en el período 2003 - 2014. En base a lo anterior, se formulan términos generales de manejo que articulan al retorno sistémico por la alteración del medio biofísico con la expansión urbana y con la superposición espacial de actividades condicionantes unas respecto a otras. Tal configuración territorial define para el área de estudio situaciones de amenaza a la población, a sus instalaciones e infraestructura.

Marco conceptual y metodológico

Una característica de muchos sistemas naturales áridos es la existencia de eventos aislados, pero torrenciales, de precipitaciones (Gutiérrez Elorza, 2008). En las laderas, los caudales esporádicos de breve duración pueden constituir avenidas con picos rápidos y muy bruscos (Warner, 2004), en condiciones de un escaso retardo de la escorrentía superficial, a nivel de la cuenca de aporte en las vertientes, y con una importante movilización de carga sedimentaria. Estos aspectos, evaluados en la perspectiva morfodinámica determinan, a partir del quiebre de la pendiente, un área de inundación y acumulación dinámica regida por desbordes, procesos erosivos, coladas de barro, migración de cauces y acumulación de depósitos aluviales.

En condiciones naturales, estas unidades pedemontanas aluviales constituyen amplias áreas relativamente bien drenadas que, dada su estratificación primaria, posibilitan la conformación



de niveles freáticos a modo de reservorios (Blair *et al.*, 2009). El espesor del manto detrítico favorece el desarrollo de suelos profundos, aunque esqueléticos, en los que la vegetación arbustiva freatófita del monte alcanza los niveles de humedad (Blair *et al.*, 2009; Villagra *et al.*, 2011). Estas condiciones son favorables para la existencia de ecosistemas áridos más complejos, con una vegetación densa que, en términos geomorfológicos, protege al suelo del efecto erosivo del impacto de la gota de lluvia, lo fija gracias al sistema radicular y obstaculiza la escorrentía.

En el contexto de expansión urbana, estos terrenos previamente permeables y con gran capacidad para absorber los excesos hídricos, son sustituidos progresivamente por superficies compactadas y/o pavimentadas que tornan problemático el drenaje. Posteriormente, la densificación del espacio construido agrava progresivamente el problema al carecerse de un plan de manejo del agua. Este desajuste entre planificación urbana, soluciones técnicas inapropiadas y dinámica natural, desencadena innumerables problemas, costos y amenazas para la sociedad (Schick *et al.*, 1999).

“Las características e interrelaciones de los distintos elementos que componen el sistema natural determinan que éste se comporte de manera inestable, donde cualquier alteración de alguno de sus componentes puede provocar la ruptura del equilibrio natural, lo que se traduce en la aceleración de los procesos erosivos” (Capua *et al.*, 2011, p. 57). La combinación de las características climáticas de estos sistemas áridos, con una escasa y degradada cobertura de vegetación, la presencia de rocas y suelos lábiles, en presencia de sectores con fuertes pendientes, determina condiciones favorables para la aceleración de los procesos geomorfológicos como respuesta a cualquier cambio que altere el equilibrio del medio biofísico (Jurio *et al.*, 2014).

Muchos impactos regionales de las ciudades se producen debido al desarrollo caótico y errático de las localizaciones para construir viviendas, negocios e industrias, acompañado por la correlativa especulación con el precio de las tierras. Esta situación produce un modelo y una densidad de desarrollo de alta dispersión que dificulta una económica provisión de servicios y vías de accesos (Hardoy *et al.*, 1987) a la vez que afectan la calidad de vida de los habitantes y provocan el deterioro del ambiente. Los cambios producidos en el uso del suelo modifican y transforman el sistema natural, creando o intensificando los peligros y la recurrencia de los ya existentes. Las ciudades crecen y se expanden generando diversas problemáticas sociales y ambientales producto de una falta de control y planificación de la expansión de los centros urbanos.

El término amenaza refleja una fuente de peligro o una forma de daño potencial en torno a las comunidades humanas que pueden crear situaciones adversas para la vida y el desarrollo de las actividades. La ocurrencia de un fenómeno natural o antrópico potencialmente peligroso puede producir un desastre al manifestarse. “Un desastre se refiere a algún resultado de acciones humanas, que no se trata de un acontecimiento físico sino de un proceso social, económico y político desencadenado por un fenómeno natural” (Herzer, 1990). De esta manera, el riesgo (la probabilidad de pérdidas y daños al futuro) es producto en gran parte de un proceso de construcción social, donde procesos colectivos específicos operan para crear condiciones de exposición y vulnerabilidad frente a distintas manifestaciones físicas de los

entornos (Lavell, 2010). Así, el riesgo representa el umbral de la inseguridad, pero de una inseguridad que en gran parte se construye por la propia sociedad (Mansilla, 2000). En la actualidad, la materialización del riesgo en desastres es cada vez más clara y presenta una tendencia creciente y, aunque ya han existido numerosas experiencias que han puesto en evidencia la fragilidad de la sociedad frente al impacto de las amenazas, su potencial destructivo apenas comienza a sentirse (Mansilla, 2000).

En cuanto a la metodología implementada para el abordaje de los objetivos, en primera instancia se procedió a la búsqueda de información relacionada con trabajos previos, como así también información cartográfica y entrevistas a informantes calificados. La caracterización y análisis del medio natural y su dinámica se realizó a partir de la recopilación de información, cartografía temática disponible y análisis de datos. El trabajo realizado en gabinete fue complementado con salidas al campo, en las cuales se efectuaron entrevistas, se corroboraron los usos identificados y se relevó la cobertura vegetal, características y procesos geomorfológicos, litología, pendientes y red de drenaje del área. Sobre la base de estas fuentes y el análisis visual de imágenes satelitales en Google Earth y de pares estereoscópicos de fotografías aéreas (escala 1:10.000) se redactó el informe geomorfológico.

Los mapas de usos del suelo se elaboraron a partir del análisis visual de imágenes satelitales disponibles en Google Earth, cartografía preexistente y corroboración en campo. La digitalización se realizó para las imágenes de enero de 2003, enero de 2008, diciembre de 2009 y agosto de 2014. La selección de las imágenes estuvo condicionada por la disponibilidad presente en el programa y por los cambios más importantes manifestados en los años elegidos.

Las bases digitalizadas se importaron en un SIG y se generaron tablas de datos para el análisis comparativo espacial y temporal de los distintos usos. Para esto se eligieron los usos de suelo más significativos en cuanto a los cambios mostrados y al avance hacia zonas potencialmente peligrosas o a la superposición de actividades incompatibles.

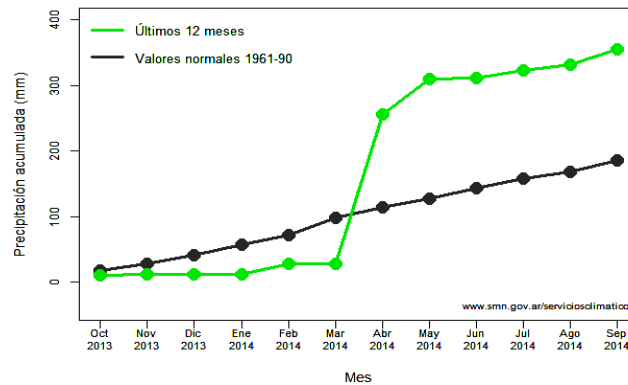
Características y dinámica natural

Los problemas más significativos que se analizan en este trabajo, ocurren asociados a precipitaciones de gran intensidad (mayor precipitación en menor intervalo temporal).

Las precipitaciones en la región, registran para el período 1948–2010 una variabilidad de consideración, con una media anual entre 180 y 220 mm. En la figura 2 se puede observar que en los 12 meses entre octubre de 2013 y septiembre de 2014, la precipitación acumulada superó en más de 200 mm el valor promedio 1961–1990. Esto se debe fundamentalmente a la ocurrencia de eventos extraordinarios.



Figura 2: Precipitación acumulada entre octubre de 2013 y septiembre de 2014 y comparación con período (1961-1990) (SMN)



En cuanto a las características geomorfológicas del área, se reconocen tres unidades principales: la meseta o barda, el piso del valle y el bajo hidroeólico denominado Salitral de Plottier. De las mencionadas unidades, las dos primeras influyen en el sector contemplado. La meseta se corresponde con una terraza de erosión y consta de una superficie relativamente plana y laderas de fuerte pendiente que descienden hacia el sector de piedemonte. Sobre la superficie se manifiestan los procesos de erosión hídrica por salpicadura, erosión mantiforme y el desarrollo de las cabeceras de las cárcavas que disectan las laderas y, que por erosión remontante, alcanzan la parte superior de la barda. En la misma zona, se pueden observar evidencias de la acción eólica a través del proceso de deflación y abrasión, responsables de la formación de pavimentos del desierto y ventifactos. La dinámica del viento es asimismo responsable de la formación de los bajos de deflación localizados hacia el norte del área de estudio conformando cuencas cerradas donde la red de drenaje, de tipo centrípeta, se activa con las precipitaciones esporádicas y suele formarse una laguna temporal en el sector más deprimido, coincidente con la playa.

En el frente de barda que desciende hacia la localidad de Plottier se destacan laderas del tipo complejas, en el sentido de Gutiérrez Elorza (2008), formadas por la alternancia de capas duras y blandas con sectores donde se combinan escarpas, laderas propiamente dichas y conos de detritos locales formados a partir de la caída de material desde la zona de mayor pendiente. La red hídrica es muy intensa, con cauces temporarios de corta extensión y fuerte gradiente longitudinal, aunque discontinuo. La traza escalonada por tramos del piso de los cauces, debido a erosión diferencial, incrementa el potencial erosivo del agua de escorrentía, en combinación con una mayor susceptibilidad a procesos de remoción en masa por socavamiento. Las cuencas son de poca extensión y el drenaje principalmente de diseño paralelo dominado por las pendientes. La divisoria de aguas se ubica muy cerca del borde de ruptura.

La mencionada meseta o barda, está conformada por estratos de rocas sedimentarias de diferente edad y composición. Corona esta geofoma un conglomerado de clastos subredondeados de volcanitas mesosilíceas y básicas, de colores gris, castaño oscuro y negro (Rodríguez *et al.*, 2007). Se presentan cementados con carbonato de calcio, lo que le da una marcada resistencia a la vez que dificulta la infiltración. Esta superficie actúa como divisorias de agua entre el drenaje con pendiente hacia el piso del valle del río Limay y aquellos cursos que

discurren hacia el Salitral de Plottier. Subyacente a éste se encuentra la Formación Plottier, perteneciente al Grupo Neuquén de edad Cretácico superior, el cual "está compuesto por una monótona sucesión subhorizontal de areniscas y arcillas rojas y grises de depositación continental" (Cazau *et al.*, 1973 en Sinigoj *et al.*, 1984, p. 23). La Formación Plottier se distingue por el predominio de fangolitas de color rojo ladrillo en su composición; los estratos son en general macizos y espesos; alterna en sectores con areniscas finas verdes con estratificación cruzada de pequeña escala (Rodríguez *et al.*, 2007).

En estas laderas, con una pendiente media del orden del 24%, la presencia de vegetación se limita a los referidos niveles escalonados, originados por la resistencia diferencial de los estratos a los procesos erosivos. Sobre estos últimos, las acumulaciones de sedimentos permiten un desarrollo *in situ* de suelos poco profundos y permeabilidad variable, que albergan una vegetación gramínea y arbustiva de bajo porte.

El sector de piedemonte se desarrolla a partir de un marcado cambio en el ángulo de la pendiente. Predominan los procesos de acumulación de sedimentos aluviales, aunque en sectores cercanos al frente de barda se intercala con material de origen coluvial. Se registra una estratificación no gradada, que varía de texturas arcillo arenosa hasta capas gravilosas, en correspondencia a secuencias de episodios aluviales. Se reconocen abanicos aluviales que se activan con cada precipitación y presentan cauces activos profundos (más de 1,50 m). Sobre estos sectores se deposita un manto eólico arenoso estabilizado, donde la cubierta vegetal es elevada, y muy inestable en aquellos lugares donde se altera la vegetación a partir de su extracción o deterioro. "En las áreas de abanicos aluviales, las máximas pendientes se irradian desde el ápice mientras que la bajada aluvial se caracteriza por líneas de contorno razonablemente lineales y por canales paralelos. Los anegamientos en áreas de abanicos están caracterizados por la localización errática de los canales de drenaje, en tanto que en las bajadas aluviales el flujo puede estar confinado en canales (cárcavas relativamente estables)" (French, 1987, p 19).

En estos sectores, se desarrollan suelos del orden de los Entisoles (Ferrer, *et al.*, 2006), débilmente estructurados y con una textura arenosa fina a gruesa, fácilmente penetrable por las raíces. La estratificación referida, favorece a la retención de humedad en unas capas, cuestión que compensa el excesivo drenaje de las restantes. De este modo, la unidad morfológica en consideración presenta condiciones que debieran ser apropiadas para el desarrollo en porte y densidad de especies características de la provincia fitogeográfica del Monte (Cabrera, 1971). La misma es equivalente a la ecorregión Monte de llanuras y mesetas (Matteucci, 2012), uniforme en cuanto a su fisonomía y la composición florística, caracterizada por una estepa arbustiva cuya formación distintiva es el jarillal. En el resto del área se desarrollan suelos del tipo Aridisoles, "son suelos claros en superficie y pobres en materia orgánica, asociados a una vegetación xerofítica, escasa que no cubre completamente la superficie" (Matteucci, 2012, p. 311).

□ En la actualidad, prácticamente la totalidad del área en estudio presenta importantes rasgos de degradación y estadios de recuperación de áreas previamente alteradas. La vegetación se presenta caracterizada por dos estratos arbustivos. En el superior, que raramente supera para el área los 1,5 metros, domina la *Larrea divaricata* o *Larrea cuneifolia* (jarillas),



formando asociaciones con *Atriplex lampa* (Zampa) y/o *Suaeda divaricata* (Vidriera). Se describe un estrato subarbustivo, de gramíneas perennes (*Stipa sp.* o Coirón) y herbáceas estacionales. En las áreas intermontículos, se combinan una red de drenaje difusa interrumpida por cárcavamiento profundo en las áreas más degradadas (figura 3), con sectores vegetados con importante cobertura (superior al 60%) con especies efímeras y estacionales (considérese que la temporada en que se efectuaron los trabajos de campo corresponde a un año excepcionalmente húmedo). En el terreno se verifica que las zonas que conservan una mayor cobertura y menor grado de alteración antrópica tienden a carecer del cárcavamiento antes descripto y de procesos de encharcamiento durante las precipitaciones.

Figura 3

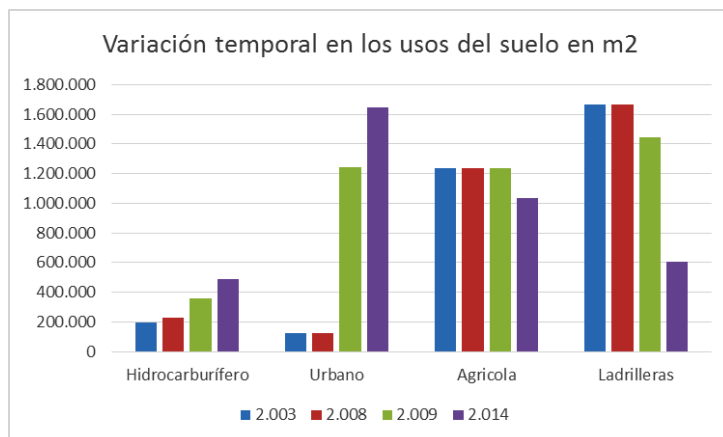


Uso del Suelo: evolución temporal y espacial

El uso predominante al pie de la meseta, hasta enero del año 2008, estuvo asociado a la actividad productiva, fundamentalmente agricultura bajo riego, ocupando una superficie aproximada de 123 has, y a la actividad extractiva para la fabricación de ladrillos con un área de 167 has. Esta última práctica, emplazada en la zona distal de los abanicos, implica remoción de vegetación, decapitación del suelo y extracción de material arcilloso como materia prima para la fabricación, destruyendo el ecosistema natural en forma prácticamente irreversible. La actividad hidrocarburífera, asociada fundamentalmente a la obtención de gas, se constituye en otro elemento dominante con un total de 29 pozos de extracción ubicados 12 sobre la superficie de la meseta y 17 al pie de barda, totalizando una superficie de 23 has.

A partir del año 2009 se manifiesta un progresivo cambio en los usos del suelo al pie de la barda, fundamentalmente asociados a la expansión urbana, como así también a un aumento de la superficie dedicada a hidrocarburos, en detrimento de la actividad ladrillera (figura 4). En algunos sectores, especialmente hacia el centro sur del área de estudio donde se abandonó la actividad extractiva para ladrillos, se observa el avance de la urbanización (Barrio Alsogaray, Loteo Social, 107 viviendas y 109 viviendas, estos últimos planificados). De una superficie de 12 has en enero del 2008 el uso asociado a la urbanización pasa a ocupar una superficie de 124 has en diciembre de 2009, aumentando casi 10 veces en menos de dos años. En general se observa que todos estos barrios son los más cercanos al frente de barda por lo que podrían verse seriamente afectados por los procesos naturales que caracterizan a ese sector.

Figura 4



Al mismo tiempo se aprecia un importante incremento de la cantidad de pozos dedicados a la extracción de hidrocarburos, especialmente en el piedemonte (pasan de 17 pozos en enero de 2008 a 26 en diciembre de 2009), área que coincide con la expansión urbana, mientras sobre la superficie de la meseta solo se contabilizan 4 pozos más, representando 36 has. Uno de los barrios, de tipo irregular, se construyó y consolidó alrededor de una plataforma petrolera, ocupando aproximadamente un área de 2 km² (figura 5). Situación que genera un constante riesgo para la población expuesta a la posibilidad de algún accidente asociado a la instalación de pozos y ductos hidrocarburíferos. Al respecto, la referida explosión del pozo de gas de Julio de 2013 es una de las evidencias más concretas de lo expresado.

Figura 5



Fuente: Google Earth ©2015 Google Inc.

Para agosto de 2014, las imágenes satelitales evidencian la consolidación del área residencial, con un aumento de la superficie ocupada del 1224% en un lapso de 11 años (12 has en enero del 2003 y 164 has en 2014) y de la densidad de población asentada. Esto ha implicado, además del acercamiento al frente de barda y la superposición con el uso extractivo, la disminución de un 16% del sector dedicado a la producción frutícola. Al mismo tiempo, aproximadamente un 64% de la superficie que en 2003 era utilizada por las ladrilleras, en 2014 se presenta



urbanizada o loteada. La superficie total de plataformas de extracción aumenta de 20 has en 2003 a 50 has en 2014 (figura 6).

Figura 6



Modificación del sistema natural y problemas ambientales

Las alteraciones físicas del terreno y el deterioro de la cobertura vegetal provocan un incremento de la escorrentía superficial, así como también el desvío y concentración de torrentes, cuestión que afecta, por erosión, a las mismas instalaciones de la actividad que genera el impacto. Durante los trabajos de campo se relevaron sitios correspondientes a locaciones hidrocarburíferas, picadas que conectan las zonas de extracción de hidrocarburos, caminos de servicio del tendido de redes y terraplenes, que interrumpen de modo transversal el drenaje en el sistema aluvial. Estos rasgos transfieren pendiente abajo los consecuentes efectos de la concentración del drenaje y de la modificación de los perfiles de pendiente en el terreno, que deriva en la formación de cárcavas y degradación del sistema natural (figura 7).

Figura 7



Además, la obturación de cauces por el movimiento de suelos, la traza arbitraria de caminos sin las correspondientes obras civiles y la acumulación de basura (rasgo vinculado especialmente al avance urbano), provocan una reducción en la conductividad hidráulica de los cauces, factor que altera la dinámica erosiva, genera desbordes, migración de cauces, etc. En particular la traza de caminos dispuestos en el sentido de la pendiente, desencadena el carcamiento profundo orientado hacia las nuevas áreas residenciales (figura 7). Por el contrario, aquellos sectores donde se ha preservado la cobertura vegetal muestran un grado importante de conservación y de atenuación de los procesos de erosión.

En las áreas aluviales distales, los barrios (figura 6) se emplazan en la zona natural de descarga: acumulación de agua y de sedimentos. La inexistencia de adecuados drenajes tanto en los barrios planificados (ejemplo 107 y 109 Viviendas) como en los asentamientos irregulares (Alsogaray), converge con la impermeabilización del suelo, resultante de la edificación y del pavimento, incrementando aún más la problemática del manejo del agua en el ambiente urbano.

Recomendaciones

En función de la problemática planteada y de la metodología desarrollada, se formulan los siguientes términos que deberían ser incorporados de modo sistemático, tanto por parte del Estado, como en el accionar del resto de los sectores de la sociedad:

1248

- Preservar y realizar acciones para recuperar la cubierta vegetal de la zona de laderas y piedemonte.
- Estabilizar los terraplenes de las plataformas de locaciones hidrocarburíferas construidas en laderas, con obras de ingeniería que permitan la evacuación de los excesos hídricos y detengan los procesos erosivos. Sería conveniente evitar la instalación de estructuras que facilitan la acumulación de agua en sectores de pendiente.
- Exigir que todas las actividades que hagan uso de estos espacios incluyan, además de los respectivos informes de impacto ambiental, un plan de manejo del agua de escorrentía para cada obra existente o a construir, considerando la dinámica geomorfológica propia de estos sectores (frente de barda, áreas pedemontanas, terrazas fluviales superiores del piso del valle).
- Al definir nuevos usos del suelo se debe considerar la presencia de instalaciones peligrosas especialmente aquellas vinculadas a la extracción y transporte de fluidos en el marco de la actividad hidrocarburífera (superficiales o enterradas) y la presencia de líneas de alta tensión. Estos estudios deberían ser acompañados con las correspondientes medidas de prevención, señalización e instrucción para la comunidad.
- Por último, se recomienda estimular la conservación y utilización de la zona como recurso paisajístico y recreativo tendiendo a la preservación del equilibrio natural del área.





Conclusiones

La superposición espacial de usos del suelo incompatibles en el área pedemontana, que se extiende al norte de la planta urbana de la ciudad de Plottier, genera diversos impactos sociales y ambientales, a la vez que se potencian las amenazas naturales ante la progresiva degradación del medio.

El análisis de la evolución de los usos del suelo pone en evidencia elevadas tasas de expansión de áreas residenciales hacia sectores próximos al frente de barda y piedemonte. Este proceso tiene correspondencia con el incremento, durante el mismo período (2003-2014), de las instalaciones de la actividad hidrocarburífera. La falta de una planificación integral se evidencia con esta tendencia incremental de la vulnerabilidad de las poblaciones, por su acercamiento creciente tanto a áreas geomorfológicamente inestables como a instalaciones peligrosas. Estos aspectos determinan socialmente nuevas situaciones de riesgos, tal como el ya referido incendio del pozo de gas de 2013.

Por otra parte, las modificaciones del terreno interactúan con los procesos de erosión hídrica y acumulación aluvial, para generar nuevas situaciones de amenaza producto de: degradación de la cubierta vegetal e impermeabilización del suelo, obturación de cauces y concentración de la escorrentía superficial, acciones que desencadenan un incremento de los procesos de erosión hídrica, eólica y movimientos gravitacionales.

La planificación del uso de la tierra es una tarea compleja que debe considerar el uso más apropiado para el recurso suelo. Las mejores tierras son aptas para más de una actividad y esto genera inevitablemente conflictos entre las mismas. La ciudad de Plottier transita un momento definitorio para llevar a cabo el manejo de los sectores de pendiente del frente y pie de barda. El avance de usos de suelo intensivo, caracterizados por asentamientos urbanos residenciales hacia estas áreas es relativamente reciente en comparación con otras ciudades del Alto Valle, pero ya empieza a evidenciar los primeros impactos producto de la alteración de la dinámica del medio y de la superposición de usos del suelo incompatibles entre sí. El Municipio enfrenta el desafío de anticiparse a situaciones que, de no mediar el control del Estado junto con la participación ciudadana, en un futuro no muy lejano, habrá de convertirse en un problema de magnitud.

Bibliografía

BLAIR, T. y McPHERSON, J. (2009). "Alluvial fan processes and forms" en *Geomorphology of Desert Environments*. Eds Parsons, A.J. y Abrahams, A. D. 2° edición. Editorial Chapman & Hall. Inglaterra. pp. 413-467.

CABRERA, A. (1971). *Fitogeografía de la República Argentina*. Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica, Volumen XIV, N° 1-2 Buenos Aires.

CAPUA, O. y JURIO, E. (2011). Componentes y dinámica natural del ambiente - ciudad de Neuquén-. Boletín geográfico. Año XXXII N°33. Departamento de Geografía. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. pp. 55-68.

CAZAU, L. y ULIANA, M. (1973). "El Cretácico Superior en la Cuenca Neuquina. Actas del V Congreso Geológico Argentino. Córdoba" en *Carta del medio ambiente y su dinámica de Plottier (provincia del Neuquén 1983)*. Sinigoj, N.; Guevara, J.; Capua, O.; Cardone, M.; Gagliano, E.; Semorile, Z.; Zuchini, R. (1984). Boletín Geográfico N° 14. Dpto. de Geografía. Fac. Humanidades. U.N.Co. Neuquén.

DE JONG, G. (2010). *La Fruticultura Patagónica del Alto Valle. Conflictos de una actividad económica ineficiente en la era del capital tecnológico*. Edit La Colmena, Buenos Aires.

FERRER, J.; IRISARRI, J.; MENDIA, J. (2006). *Suelos de la Provincia del Neuquén*. INTA-CFI. Ed. INTA. Buenos Aires.

FRENCH, R. (1987). *Hydrologic Processes on Alluvial Fan*. Colección: *Developments in water science*, 31. Elsevier Science Publishers B.V. Amsterdam.

GUTIERREZ ELORZA, M. (2008). *Geomorfología*. Editorial Prentice Hall, España.

HARDOY, J. y SATTERTHWAITTE, D. (1987). *Las ciudades del tercer mundo y el medio ambiente de la pobreza*. Buenos Aires, Argentina. Grupo Editor de Am. Latina.

HERZER, H. (1990). Los desastres no son tan naturales como parecen. *Revista Medio Ambiente y Urbanización* N° 30. IIED/AL. Buenos Aires.

JURIO, E.; CHIEMENTON, M. y MARE, M. (2014). Desestabilización del sistema natural a partir de cambios en el uso del suelo: el caso de los deslizamientos de Vista Alegre, Provincia del Neuquén. Boletín Geográfico N° 36. Departamento de Geografía. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. pp. 11-26.

LAVELL, A. (2010). *Gestión Ambiental y Gestión del Riesgo de Desastre en el Contexto del Cambio Climático: Una Aproximación al Desarrollo de un Concepto y Definición Integral para Dirigir la Intervención a través de un Plan Nacional de Desarrollo*. Departamento Nacional de Planeación-DNP. Subdirección de Desarrollo Ambiental Sostenible.





http://www.desenredando.org/public/2013/2010-09-26_DNP_Lavell_DocumentoConceptual_GestionDelRiesgo.pdf. Consultado 11-5-2014.

MANSILLA, E. (2000). Riesgo y Ciudad. Universidad Nacional Autónoma de México. www.desenredando.org/public/libros/.../RiesgoYCiudad-1.0.1.pdf. Consultado 11-5-2014.

MATTEUCCI, S. (2012). "Ecorregión Monte de Llanuras y Mesetas" en Ecorregiones y Complejos Ecosistémicos Argentinos. Morello, J.; Matteucci, S.; Rodríguez, A.; Silva, M. Orientación Gráfica Editora. Buenos Aires.

RODRÍGUEZ, M; LEANZA, H. y SALVARREDY ARANGUREN, M. (2007). Hoja Geológica 3969-II Neuquén. Programa Nacional de Cartas Geológicas de la República Argentina. SEGEMAR. Buenos Aires.

SCHICK, A.; GRODEK, T. y WOLMAN, M. (1999). Hydrologic processes and geomorphic constraints on urbanization of alluvial fan slopes. *Geomorphology* 31. Elsevier Science.

SERVICIO METEOROLÓGICO NACIONAL, Neuquén Aero serie 1961-1990.

VILLAGRA, P.; GIORDANO, C.; ALVAREZ, J.; CAVAGNARO, J.; GUEVARA, A.; SARTOR, C.; PASSERA, C. y GRECO, S. (2011). Ser planta en el desierto: estrategias de uso de agua y resistencia al estrés hídrico en el Monte Central de Argentina en: *Revista Ecología Austral*, 21. pp. 29-42. Buenos Aires. URL: <http://www.ecologiaaustral.com.ar>.

WARNER, T. (2004). *Desert Meteorology*. Cambridge University Press. Nueva York.

VULNERABILIDAD DE ASENTAMIENTOS SOBRE PLANICIES DE INUNDACION. EL CASO DEL ARROYO REGIMIENTO. PARTIDO DE LA PLATA. ARGENTINA¹

Definición de conceptos básicos

La ciudad de La Plata presenta serias dificultades para la instalación urbana, debido a que está emplazada en un área con grandes planicies de inundación, donde no existen cambios profundos de pendientes, con cursos de agua que se desplazan por todo su territorio.

Uno de los problemas recurrentes son los eventos de inundación que en estos últimos doce años se han desarrollado con extrema intensidad, provocando daños que no distinguen entre los grupos sociales.

Ante esta realidad, el presente trabajo pretende analizar situaciones de vulnerabilidad social en asentamientos de sectores de bajos recursos sobre áreas inundables de alta fragilidad ambiental a partir de indicadores que nos permitan comprender la vulnerabilidad de éstos ante eventos de inundación.

Respecto de la vulnerabilidad social la misma la analizamos dentro de la Teoría Social del Riesgo. En este sentido, puede decirse que riesgo es la probabilidad de que se produzca un daño y en el caso de una población, se refiere a la probabilidad de que a la misma le ocurra algo nocivo.

Según Lavell (1996) para que exista riesgo tiene que haber una amenaza (o peligro) y una población vulnerable a sus impactos. Es una condición potencial y su grado se relaciona con la intensidad probable de la amenaza y los niveles de vulnerabilidad existentes. Desde esta perspectiva el riesgo es una condición dinámica, cambiante y técnicamente controlable.

El conocimiento sobre los riesgos, por su parte, se vincula con la historia y los símbolos de la propia cultura y a la fábrica social de conocimiento. Con respecto a la percepción del riesgo, explica que "los factores que pueden influir en las diversas percepciones son variados, incluyendo los relacionados con clase, etnia, raza y género, edad, niveles educativos, creencias religiosas, experiencias previas y participación organizacional, entre otros" (Lavell, 1996, p. 23).

Andrea Anabel Pérez Ballari
(aperezballari@gmail.com)
María Inés Botana
(botana.mariaines@gmail.com)
Gabriel Rivas
(gabrielrivas2000@yahoo.com)

Centro de Investigaciones Geográficas / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET).
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE).
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

1. En el marco del proyecto: "Transformaciones territoriales, Gestión pública y manejo de recursos hídricos. Construcción de riesgo". Programa de Incentivos a la investigación. 2014-2015 y "Emergencia hídrica y estrategias de intervención. Hacia la construcción de un observatorio ambiental en la Región del Gran La Plata". Proyectos de Investigación Orientados 2013-2015. CONICET-UNLP. FAHCE/IDHICS.

Relacionando este tema con amenazas y riesgo, el autor cree necesario tener en cuenta “las percepciones de los pobladores y las organizaciones locales sobre las amenazas, sobre su propia vulnerabilidad y su capacidad de autogestión de soluciones” (Lavell, 1996, p. 23).

Resumiendo, podemos decir que, para que exista riesgo tiene que haber una amenaza, pero también una población vulnerable a sus impactos. Por esto, su grado está relacionado con la intensidad probable de la amenaza y con el nivel de vulnerabilidad existentes.

Para analizar las condiciones de vulnerabilidad de la población se comparte lo expresado por Claudia Natenzon *et al.* (2005, p. 114) quienes consideran que “la vulnerabilidad social se define por las condiciones sociales, económicas, culturales e institucionales de una sociedad, previas a la ocurrencia de un evento catastrófico que la predispone para sufrir o evitar daños...”. Estas condiciones según los autores, determinarán el nivel de dificultad o capacidad que tendrá un grupo social para recuperarse autónomamente de dicho impacto.

Asimismo, la vulnerabilidad, es compleja y multidimensional y abarca aspectos tales como las condiciones materiales de vida de la población, las percepciones de la población respecto al riesgo y las carencias y limitaciones en el momento de la toma de decisiones.

En este sentido, Andrade (2003) define la vulnerabilidad social como la capacidad diferenciada de hacer frente al evento catastrófico. Está condicionada por la situación socioeconómica previa a la ocurrencia del evento.

1254

Caracterización del área de estudio

El área de estudio comprendida sobre el Arroyo Regimiento se encuentra localizada en el Partido de La Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina, a unos 57 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La superficie total del Partido es de 942 km² y su población de 654.324 (INDEC, 2010).

El área de estudio abarca la planicie de inundación del Arroyo Regimiento definida según el mapa de Geomorfología y suelos del Instituto de Geomorfología y Suelos, 2005 (mapa 1) con un recorte longitudinal que va desde Avenida 137 a calle 155 (sector de importante crecimiento urbano), que además se implanta dentro de las planicies de inundación, es decir comprende una zona de riesgo hídrico.



Mapa 1. Cuencas hídricas del Arroyo Regimiento y cursos de agua



Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Planeamiento Urbano. Municipalidad de La Plata. Año 2014.

1255

El Arroyo Regimiento pertenece junto con otros arroyos a la vertiente del Río de La Plata con un rumbo general de escurrimiento SO-NE, desaguando en la Planicie Costera (bañados de Berisso y Ensenada) y no en el Río de la Plata. La vertiente está integrada de NO a SE, parcialmente por las cuencas de los arroyos Pereyra y San Juan y totalmente por las cuencas de los arroyos Carnaval, Martín, Rodríguez, Don Carlos, del Gato, Pérez, Regimiento, Jardín Zoológico, Circunvalación, Maldonado, Garibaldi y El Pescado (Instituto de Geomorfología y Suelos, 2005).

Específicamente respecto de El Arroyo Regimiento presenta una longitud de 10 km con un rumbo S-N, describiendo una amplia inflexión hacia el E, antes de desembocar en la margen derecha del arroyo Pérez. Cruza totalmente y en forma diagonal el ejido urbano de La Plata. Sus cabeceras se encuentran a casi 25 msnm.

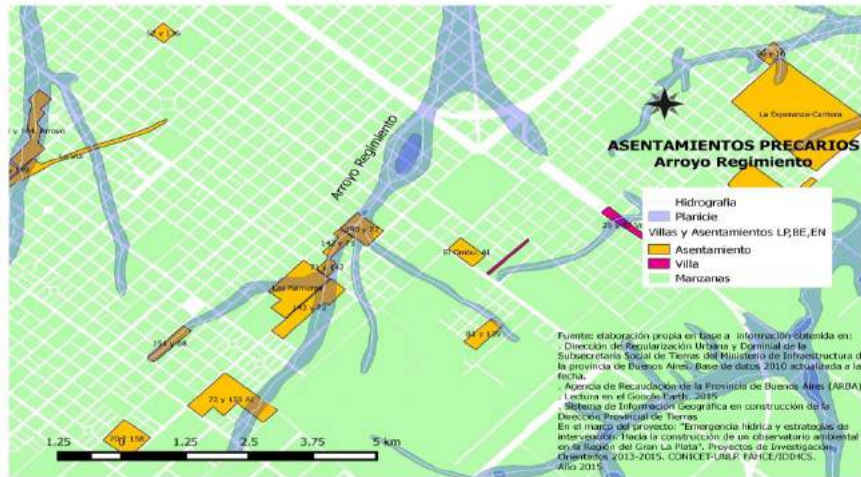
Identificación y localización de sectores en asentamientos precarios

Como en el resto de la Región Metropolitana de Buenos Aires, en La Plata se llevan a cabo fuertes procesos de fragmentación urbana y de crecimiento urbano anárquico con que se traducen en problemáticas asociadas a la demanda de hábitat.

Sectores de menores recursos proceden a la apropiación de tierras para la residencia y en general en condiciones ambientales de riesgo, localizados generalmente sobre terrenos bajos y planicies de inundación.

En el área de estudio desde el 2004 al 2014 se han desarrollado en siete asentamientos precarios, ocupando una superficie total de 72,7 hectáreas sobre una superficie total del área de estudio de 500 hectáreas. O sea el 15% de la superficie corresponde a asentamientos precarios. Algunos con nombres tales como Las Palmeras, otros que aún se mencionan según su localización geográfica.

Mapa 2. Asentamientos precarios en el Arroyo Regimiento



Elaboración propia en base a datos suministrados por Beatriz Plot, 2015².

Transformación del suelo en tanto su nivel de ocupación

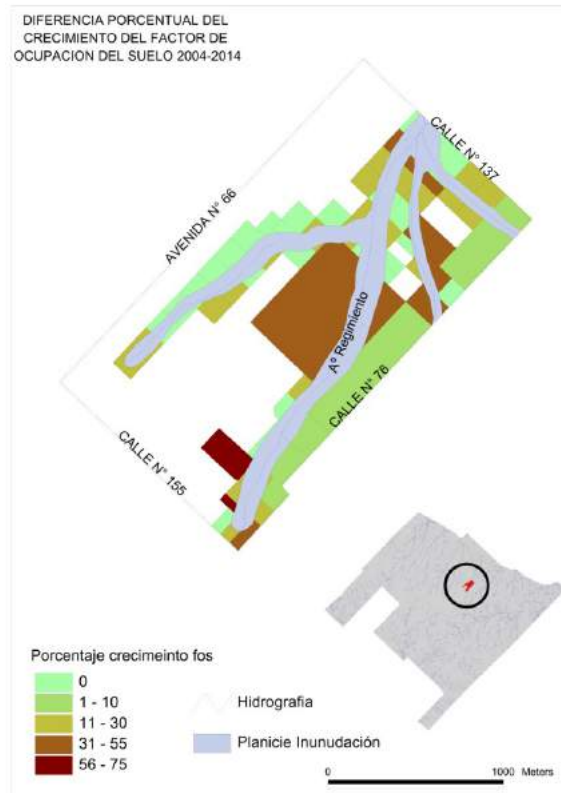
La transformación del suelo para el caso de análisis se considera como el paso de un espacio periurbano o rural a uno urbano en el término de diez años desde el 2004 al 2014 a partir de fotolectura (Google Earth).

Las diferencias de superficies obtenidas entre estos dos cortes temporales permiten efectuar el análisis temporal y espacial y los cambios acontecidos en la década.

2. Fuente: elaboración propia en base a información obtenida por Beatriz Plot en:
 - . Dirección de Regularización Urbana y Dominal de la Subsecretaría Social de Tierras del Ministerio de Infraestructura de la provincia de Buenos Aires. Base de datos 2010 actualizada a la fecha.
 - . Agencia de Recaudación de la Provincia de Buenos Aires (ARBA).
 - . Lectura en el Google Earth. 2015.
 - . Sistema de Información Geográfica en construcción de la Dirección Provincial de Tierras. En el marco del proyecto: "Emergencia hídrica y estrategias de intervención. Hacia la construcción de un observatorio ambiental en la Región del Gran La Plata". Proyectos de Investigación Orientados 2013-2015. CONICET-UNLP. FAHCE/IDIHCS. Año 2015.



Mapa 3. Diferencia porcentual del crecimiento del FOS (2004-2014)



Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 procesado con Redatam +Sp. Web: <http://www.indec.mecon.ar>.

Se identifican áreas interceptadas por los brazos del Arroyo Regimiento que han tenido un crecimiento urbano importante en los diez años analizados, en términos de ocupación del suelo (entre el 56% y 75%) y áreas con una suma importante en cuanto a cantidad de población. Entre los que más han crecido en ambos sentidos se mencionan los predios localizados en calles 143 a 147 entre calles 70 a 72 (brazo sentido S) y el comprendido en calles 152 a 154 entre calles 73 a 75 (brazo sentido S).

La cantidad de población expuesta a las inundaciones detectada en este estudio es de aproximadamente unos 6300 habitantes.

Si además a esta información le sumamos la localización de asentamientos precarios se observa que las áreas de crecimiento urbano coinciden con este tipo de urbanizaciones.

Variables e indicadores analizados para el caso de estudio

Para llegar a analizar la vulnerabilidad social en la que se encuentran ciertos sectores de la población se consideraron indicadores de vulnerabilidad construidos a partir de datos del último Censo de Población y Vivienda por radio censal tales como acceso al agua, cloacas, tipo de vivienda, entre otros.

La selección de los indicadores se realiza a partir de los datos que se pudieron disponer del censo asociado a aspectos demográficos, productividad laboral y de calidad de vida que pudieran ser de importancia para el estudio en zonas de riesgo de inundación.³

a) Aspectos demográficos

Índice de dependencia potencial

Este indicador permite identificar aquel grupo de población en edad de trabajar frente al grupo pasivo. Esta información arroja indirectamente el potencial de la población para la inserción laboral y la capacidad de la población activa de responder ante una amenaza.

El índice de dependencia potencial total indica qué cantidad de personas de menos de 14 años y de más de 65 están a cargo de una persona de 15 a 64 años referido a cada 100 adultos. "Este indicador muestra la "carga" sobre la disponibilidad de adultos de una determinada población y su relevancia en el diagnóstico de la vulnerabilidad tiene que ver con que se trata de un dato síntesis o de relación entre los tres grupos de edad. En este caso, una mayor dependencia potencial será indicativa de una mayor vulnerabilidad" (Barrenechea, *et al.*, 2000, p. 6).

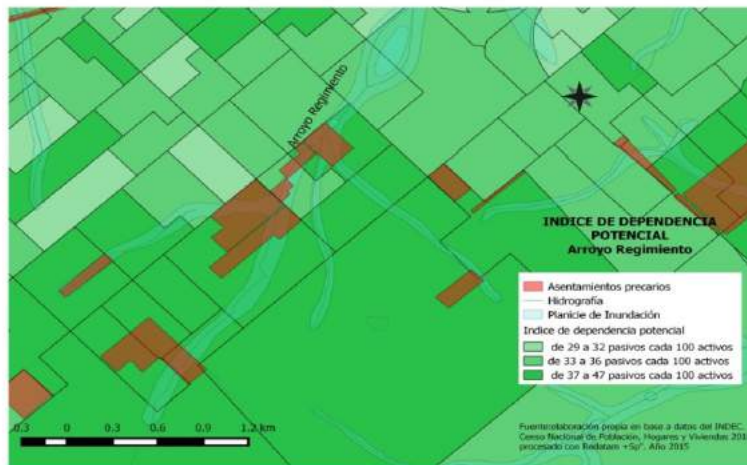
Ante un evento, resulta necesario a los fines de una planificación, conocer cuántas personas pueden estar a cargo de otras así como conocer los grupos de edades en función de sus limitaciones y capacidades.



3. Los mapas temáticos construidos para el análisis de estos indicadores se efectúan a partir de datos provistos por el INDEC, base de datos Redatam del Censo de Población Hogares y Viviendas 2010 a nivel de radio censal. La misma, "permite el procesamiento en línea de las principales temáticas abordadas por el Censo 2010 en su cuestionario básico" (INDEC).

Una vez obtenidos los datos crudos del INDEC se calcularon los distintos índices o indicadores para la posterior elaboración de cada mapa temático. Los mismos se construyeron en cinco rangos para posibilitar una lectura más rápida y una mejor interpretación. El método utilizado para el cálculo de rangos es en general el denominado "Corte natural" (natural break). Este método identifica saltos importantes en la secuencia de valores para crear clases o rangos, a través de la aplicación de una fórmula estadística que minimiza la variación en cada clase, maximizando la variación entre clases. Además permite ver agrupaciones y patrones de distribución inherentes a los datos.

Mapa N° 4. Índice de dependencia potencial por radio censal



Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 procesado con Redatam +Sp. Web: <http://www.indec.mecon.ar>.

En el área de estudio el índice de dependencia potencial corresponde a los valores más altos, sobre todo en los lugares de implantación de los asentamientos precarios. Los mismos coinciden con cifras que van desde los 37 a 47 pasivos por cada 100 activos.

b) Aspectos vinculados a la Calidad de Vida

Hogares con NBI

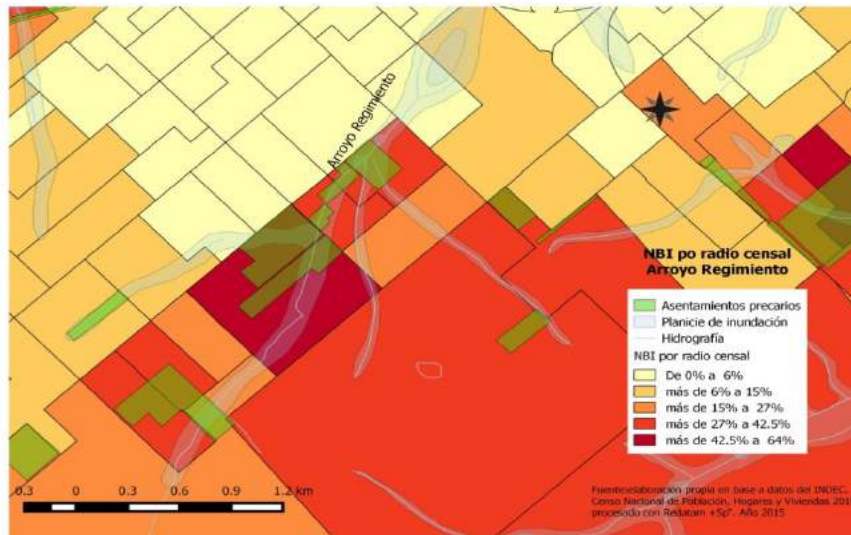
Se considera a los hogares con NBI como aquellos que carecen de condiciones básicas de vivienda y suministro de agua, de acceso a servicios y de prevención sanitaria. Asimismo retomando el aporte realizado por Barrenechea *et al.* (2000, p. 8) "...los hogares particulares con NBI (...) es más útil a la hora de organizar acciones de prevención y mitigación, por ser los hogares unidades organizativas básicas, generalmente de tipo familiar. (...) En relación a la gestión de riesgos, el NBI aporta información de utilidad para los distintos momentos del continuo del desastre ya que permite identificar a la población frente a la que se deberán encarar estrategias más urgentes tanto de prevención como de rehabilitación y reconstrucción".

Se considera que a mayor porcentaje de población u hogares con NBI, mayor va a ser su vulnerabilidad, estableciéndose entre ambos una relación directa. No obstante, los datos del Censo 2010 brindan información sobre hogares con NBI con al menos uno de los indicadores establecidos para cumplir con esta condición.⁴

4. Hogares que habitan viviendas con más de 3 personas por cuarto (hacinamiento crítico); Hogares que habitan en una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo); Hogares que habitan en viviendas que no tienen retrete o tienen retrete sin descarga de agua; Hogares que tienen algún niño en edad escolar que no asiste a la escuela; Hogares que tienen 4 ó más personas por miembro ocupado y en los cuales el jefe tiene bajo nivel de educación (sólo asistió dos años o menos al nivel primario).

Al no disponer de datos con un mayor nivel de desagregación respecto de la construcción del NBI, en cuanto a la cantidad de indicadores de privación que se cumplen, es difícil establecer con precisión el grado de NBI de esos hogares, es decir dónde se localizan aquellos que tienen más carencias y así poder detectar un mayor nivel de vulnerabilidad. No obstante es valioso como primera aproximación.

Mapa N° 5. Porcentaje de NBI por radio censal (al menos un indicador)



Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 procesado con Redatam +Sp. Web: <http://www.indec.mecon.ar>

En este caso, el área de la planicie de inundación del Arroyo Regimiento también coincide con los mayores valores de NBI, encontrándose más de un 27% en algunas zonas y entre un 42,5% a 64% de hogares con necesidades básicas sin satisfacer. El sector de valores menores corresponde con áreas con un tipo de asentamiento no precario y regular.

Hacinamiento

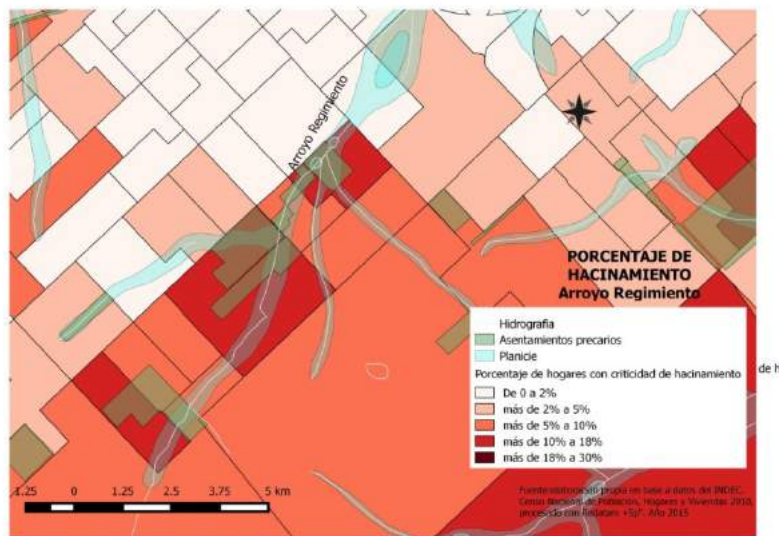
A continuación se observa uno de los indicadores que conforman el NBI. El mismo muestra la cantidad de hogares con hacinamiento crítico, es decir que habitan viviendas con más de 3 personas por cuarto.

Los mayores valores se encuentran justamente superpuestos con los asentamientos precarios con más de un 10% al 18% de hogares con un hacinamiento de al menos tres personas por cuarto.





Mapa N° 6. Porcentaje de hogares con criticidad de hacinamiento por radio censal (al menos 3 personas por cuarto)

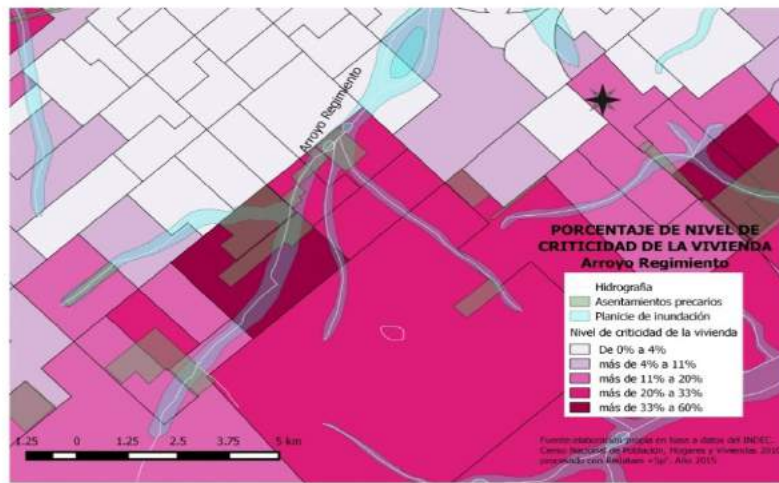


Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 procesado con Redatam +Sp. Web: <http://www.indec.mecon.ar>

La **condición de criticidad por tipo de vivienda** permite considerar la vulnerabilidad de la población en cuanto a la tipología y confort de la vivienda. Este indicador está asociado al tipo de construcción de la misma pues permite identificar directamente los posibles daños materiales al que pueden estar expuestas aquellas familias que viven en viviendas precarias. Las mismas son más susceptibles de daño en el momento de producirse un desastre. Se considera este indicador, debido a que es de fundamental importancia a la hora de definir estrategias de acción para la gestión (ej. en caso de políticas de planificación de viviendas). En este sentido se agrupan aquellas que se identifican en el censo como ranchos, casilla, pieza en inquilinato y local no construido para habitación, considerando el total de las mismas como viviendas en condiciones de criticidad.

El siguiente mapa permite observar cómo los valores de más del 33% de viviendas con niveles de criticidad coinciden totalmente con los lugares de localización de asentamientos precarios en planicies de inundación.

Mapa N° 7 Porcentaje de nivel de criticidad de la vivienda por radio censal



Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 procesado con Redatam +Sp. Web: <http://www.indec.mecon.ar>

Disponibilidad a servicios básicos

Según la **procedencia del agua**: fuente y sistema de abastecimiento del agua que el hogar utiliza para beber y cocinar. En caso de abastecerse con más de una fuente, se considera la fuente que predomina en el uso cotidiano del hogar.

Para la elaboración de este mapa se agrupan las categorías de perforación con bomba ya sea a motor o manual, pozo y agua de lluvia, río, canal, arroyo o acequia.

Respecto del **desagüe de inodoros** se considera al sistema de cañería que permite el arrastre del agua y la eliminación de las excretas del inodoro. En este caso, se descarta la categoría red pública (cloaca) y se agrupan: cámara séptica y pozo ciego, sólo a pozo ciego y a hoyo, excavación en la tierra, etc., pozo o zanja de escasa profundidad y diámetro que se utiliza para el desagüe directo de las excretas.

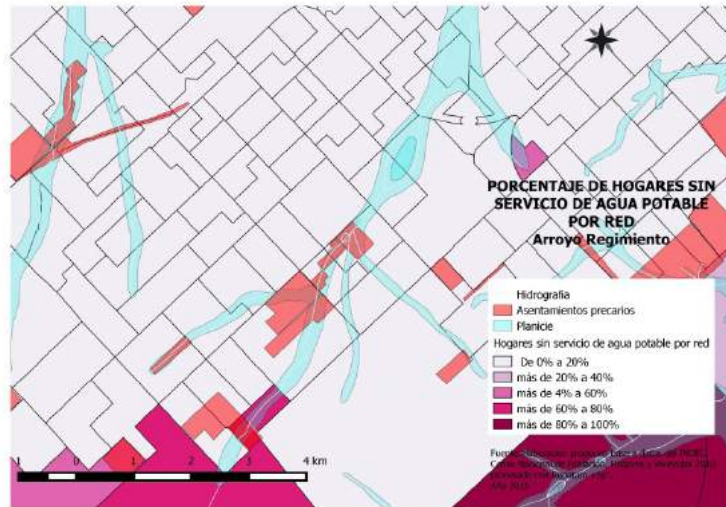
Ambos, se refieren específicamente a la disponibilidad de servicios básicos de los hogares. La falta de servicio de agua potable por red y su disponibilidad por agua de pozo significa la posibilidad de una mayor exposición a su contaminación en todo momento y aún más ante un evento de inundación. La cercanía a pozos negros puede ser un indicador de agravamiento del problema.

No existe en este sentido un correlato directo entre los asentamientos y la provisión de servicios de agua y cloaca. Esto es así ya que la periferia de la ciudad en este sector cuenta con servicio de agua potable por red pero no con servicios de cloacas. En este sentido, cabría realizar un relevamiento específicamente sobre los asentamientos pues el dato a nivel de radio no permite mostrar el nivel de abastecimiento de estos sectores en especial.

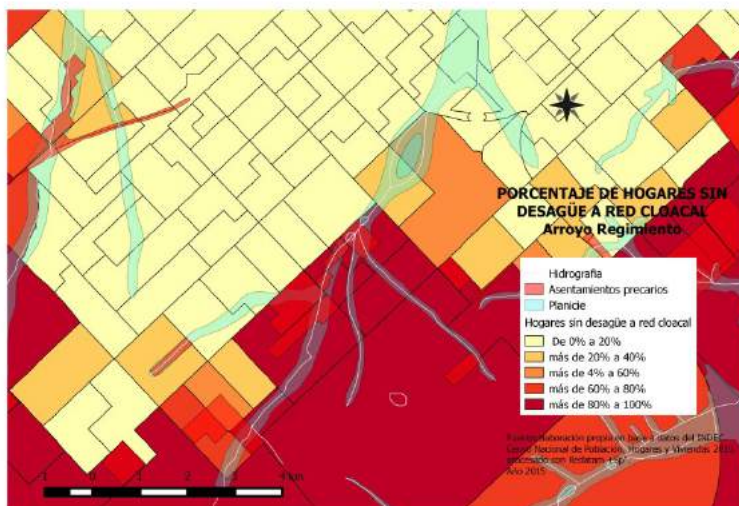




Mapas N° 8 Disponibilidad de servicios básicos. Porcentaje de hogares sin servicio de agua de red y cloacas por radio censal



1263

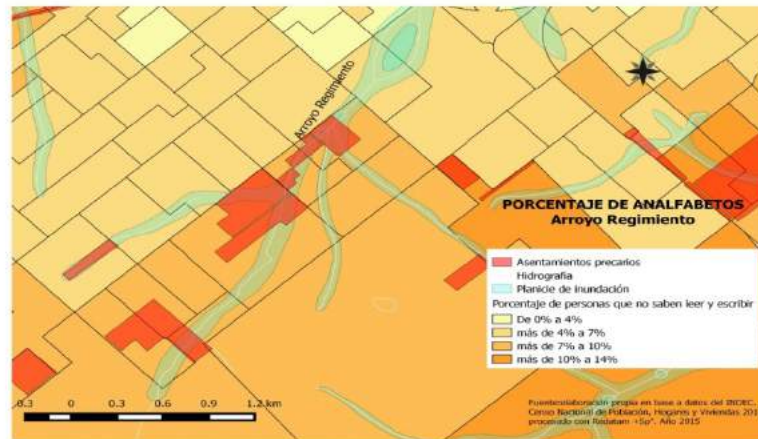


Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 procesado con Redatam +Sp. Web: <http://www.indec.mecon.ar>.

Analfabetismo

La importancia de saber leer y escribir, y comprender una frase sencilla sobre la vida cotidiana en cualquier idioma se relaciona con las limitaciones en el estado de conocimiento sobre todo respecto del momento post inundación y de cómo hacer frente a un evento. Está muy relacionado con la variable de incertidumbre. En el área de estudio los valores rondan del siete al diez por ciento, se pueden considerar como medios-altos.

Mapa N° 9 Porcentaje de personas analfabetas por radio censal



Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 procesado con Redatam +Sp. Web: <http://www.indec.mecon.ar>.

c) Indicadores productividad/laboral

Población por condición de actividad: desocupados

1264

Uno de los aspectos que hacen que se incremente la vulnerabilidad de los hogares en términos socioeconómicos es la desocupación. Para la problemática de los riesgos este indicador resulta de interés ya que se supone un mayor desamparo y una mayor necesidad de asistencia tanto en la emergencia como en la recuperación.

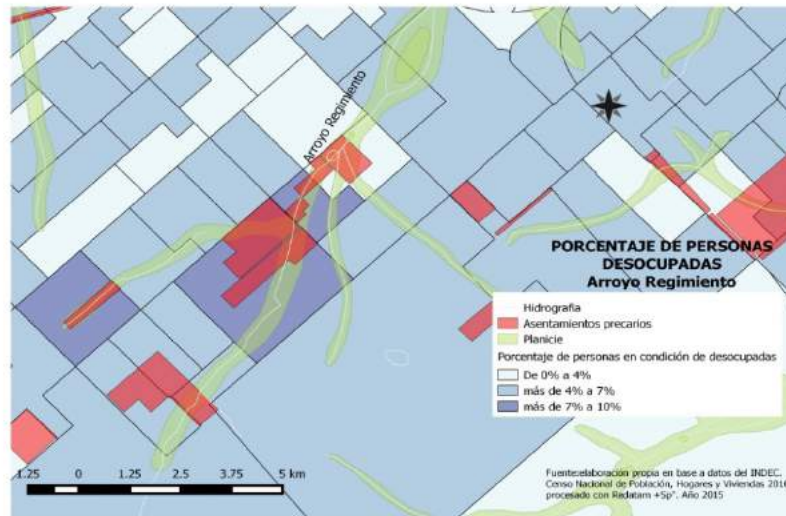
Según el Censo de población y vivienda trabajar es realizar cualquier actividad (paga o no) que genera bienes o servicios para el «mercado». Se trata de las actividades laborales que haya realizado la persona, durante por lo menos 1 hora en la semana anterior al día en que comienza el Censo.

Coincidente con la planicie y localización de asentamientos, los rangos de desocupación rondan los valores más elevados siendo del siete al diez por ciento.





Mapa N° 10 Porcentaje personas desocupadas por radio censal

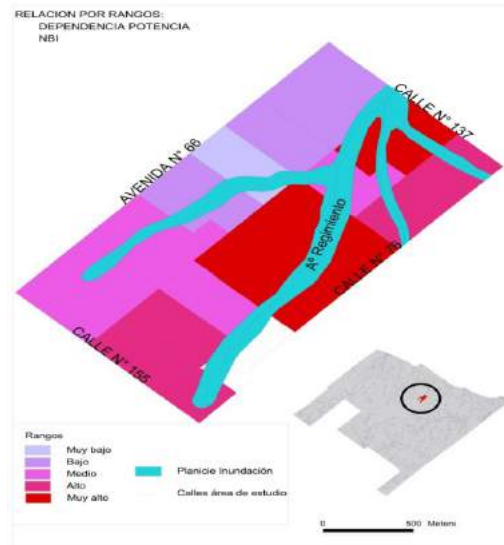


Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 procesado con Redatam +Sp. Web: <http://www.indec.mecon.ar>.

Construcción de mapas síntesis de indicadores de vulnerabilidad social: se realizaron dos mapas síntesis que agruparon los siguientes indicadores:

1. Dependencia potencial Total y NBI: trata de sintetizar niveles de vulnerabilidad en función del porcentaje de población con elevada dependencia potencial y condiciones de al menos un indicador de NBI.

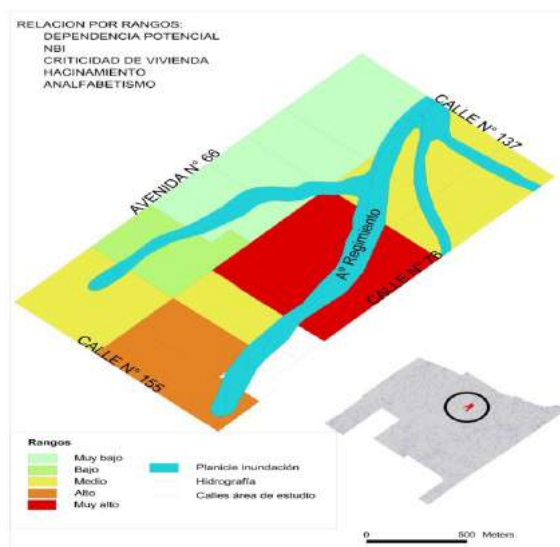
Mapa N° 11. Niveles de vulnerabilidad social en relación de rangos de Dependencia potencial y NBI



Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 procesado con Redatam +Sp. Web: <http://www.indec.mecon.ar>.

2. **Dependencia Potencial total, criticidad de vivienda, hacinamiento, desocupación, analfabetismo:** trata de sintetizar niveles de vulnerabilidad en función del porcentaje de población con elevada dependencia potencial y respecto de indicadores tomados en cuenta para la construcción del índice de NBI que son analizados de manera individual con el fin de contar con mayor nivel de precisión.

Mapa N° 12. Niveles de vulnerabilidad social en relación de rangos de Dependencia potencial, NBI, criticidad de vivienda, hacinamiento y analfabetismo



Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 procesado con Redatam +Sp. Web: <http://www.indec.mecon.ar>.





A cada uno se los organizó en SIG por cortes naturales y se establecieron rangos numéricos del 1 al 5 y luego se estableció 5 intervalos reclasificando la variable por categoría ordinal.

Para el mapa Dependencia potencial y NBI se estableció la suma de rangos de las dos variables estableciendo una relación de menor a mayor vulnerabilidad social.

Para el mapa que suma los rangos de las variables: Dependencia potencial total, NBI, Criticidad de vivienda, Hacinamiento, Desocupación, Analfabetismo; también se estableció una relación de menor a mayor vulnerabilidad social.

Ambos mapas, a pesar de haber sido contruidos con indicadores diferentes, permiten visualizar que las áreas de mayor criticidad en cuanto a la vulnerabilidad social se encuentran asociadas a la planicie de inundación y concordando con la ubicación de asentamientos precarios.

En ambos mapas síntesis la coincidencia radica en que el área de mayor criticidad en cuanto a la vulnerabilidad se encuentra asociada con los dos asentamientos precarios de mayor magnitud siendo Las Palmeras (20 hectáreas) y 143 y 72 (13 hectáreas).

Se descartaron las variables de acceso a servicios básicos (agua y cloaca) por no ser representativas en tanto no existen diferencias territoriales por lo que todos los aquí asentados están desprovistos de los mismos, considerando que la vulnerabilidad es la misma.

Conclusiones

Respecto de la vulnerabilidad social la misma la analizamos dentro de la Teoría Social del Riesgo. En este sentido podemos afirmar según los indicadores analizados y el cruce de los mismos que las áreas de mayor riesgo coinciden con la planicie de inundación del arroyo Regimiento que es donde se instalan la mayor parte de los asentamientos precarios.

Los asentamientos Las Palmeras (20 hectáreas) y 143 y 72 (13 hectáreas) coinciden con el mayor rango de criticidad para cada una de las variables analizadas, ubicándose en el centro del área y el lecho de inundación sobre el arroyo Regimiento y uno de sus afluentes. Todo esto, sumado a un sitio de emplazamiento que por sus características naturales es de área anegable, propicia a la inundación, condiciona a la población a su situación de riesgo permanente lo que requiere de políticas en materia de gestión ambiental que propicien mejorar la calidad de vida. A su vez la situación se agrava si se contempla que el área ha crecido sobre la planicie de inundación y conlleva a modificaciones irreversibles por lo que se requiere de obras de infraestructura y normativas de ordenamiento territorial para mitigar el costo ambiental.

Bibliografía

ANDRADE, M. I. (2003). "Problemática de inundaciones en el Gran La Plata: mapa de riesgo hídrico desde la Teoría Social del Riesgo" en Pensar La Plata. Políticas públicas, Sociedad y Territorio en la década de los noventa. Pinto, P. (Comp.) La Plata, Ediciones Al Margen. pp. 71-99.

BARRENECHEA, J, GENTILE, E., GONZALEZ, S., NATENZON, C. (2000). Una propuesta metodológica para el estudio de la vulnerabilidad en el marco de la teoría social del riesgo. En: Actas de IV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Buenos Aires.

INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con Redatam +Sp. Web: <http://www.indec.mecon.ar>. Fecha de consulta: junio de 2015.

LAVELL, A. (1996). Degradación ambiental, riesgo y desastre urbano. Problemas y conceptos: hacia la definición de una agenda de investigación. La Red, Ciudad de Panamá.

NATENZON, C. E.; MARLENKO, N.; GONZALEZ S.; RIOS, D.; BARRENECHEA, J.; MURGIDA, A.; BOUDIN, M.; GENTILE, E.; LUDUEA, S. (2005). Vulnerabilidad Social Estructural. En: BARROS, V.; MENEDEZ, A.; NAGY, G. *El cambio climático en el Río de La Plata. Selección de informes técnicos de los proyectos: Impactos del cambio global en las áreas costeras del Río de La Plata y Variabilidad Hidroclimática del estuario del Río de La Plata: influencia humana, ENSO y estado trófico*. CIMA-CONICET-UBA.

PEREZ BALLARI, A.; RIVAS, G. A. (2015). Ocupación de áreas inundables y población expuesta al riesgo. El caso del Arroyo Regimiento. Partido de La Plata. Argentina (inédito).

UNLP-FACULTAD DE CS NATURALES Y MUSEO. INSTITUTO DE GEOMORFOLOGÍA Y SUELOS. (2005). Análisis ambiental del Partido de La Plata. Aportes al Ordenamiento Territorial.



RIESGO HÍDRICO EN BAHÍA BLANCA. LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO DE LOS VECINOS A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIALES Y EL PERIODISMO DIGITAL

Introducción

La percepción de riegos ambientales, en general, y de riesgo hídrico, en particular, junto con la identificación de áreas con distinto nivel de criticidad y las representaciones sociales que los vecinos involucrados elaboran constituyen los ejes conceptuales de la investigación. De allí que el problema del presente estudio reside en el impacto que genera la ocurrencia de lluvias torrenciales y períodos con abundantes precipitaciones en la ciudad de Bahía Blanca. Dichos impactos se manifiestan en inundaciones en sectores con dificultades en el escurrimiento de las aguas y diversos inconvenientes que afectan a los habitantes de la localidad.

Al respecto, los estudios de Natenzon (1995, 2003), basados en la Teoría Social del Riesgo y la relevancia del conocimiento ambiental, constituyen un aporte clave en la indagación. De allí que, el análisis de actitudes, valoraciones y sentimientos que los habitantes de un lugar experimentan y expresan sobre las características del entorno físico-social es una de las cuestiones esenciales de estudio. En este contexto, la percepción social del riesgo remite a un enfoque de corte subjetivo que se relaciona con la comprensión e interpretación de los significados que las personas le dan a su entorno más próximo y a las situaciones y procesos que en él se generan.

Por su parte, la Teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici (1993) y los aportes que realiza Jodelet (1993) proporcionan los fundamentos para interpretar la imagen que miembros de una comunidad construyen y las estrategias que adoptan ante diversas situaciones. Dicha teoría considera las creencias, los conocimientos y opiniones producidos y compartidos por un grupo respecto de una cierta cuestión.

En este sentido, las personas en estos últimos años expresan sus opiniones y experiencias a través de las redes sociales, medios que le permiten de modo inmediato dar a conocer hechos y sensaciones que desean comunicar. Con el propósito de reconocer la representación social que los vecinos de Bahía Blanca construyen sobre el riesgo hídrico, en particular los efectos que ocasionan períodos o días con abundantes precipitaciones, se realiza un análisis del discurso teniendo en cuenta los reclamos y expresiones que emiten en distintos medios digitales locales. Para ello se realiza un registro de los mensajes, fotografías y videos que los habitantes incorporan en Facebook y Twitter, se elabora una tabla síntesis y se grafica los resultados como modelo a aplicar en años subsiguientes. Al respecto, es dable señalar que esta investigación forma parte de una de mayor envergadura que considera la percepción del riesgo

Aldana Mastrandrea
(aldanamastrandrea@gmail.com)

María Inés Pérez
(inesper@criba.edu.ar)

Departamento de Geografía y
Turismo
Universidad Nacional del Sur

hídrico que la población urbana y rural tiene según su experiencia cotidiana, en función de las consecuencias y dificultades que adolecen en las localidades y los espacios rurales de la cuenca del Arroyo Napostá Grande¹.

Localización y caracterización del área de estudio

El área de estudio comprende a la ciudad de Bahía Blanca (38° 44 latitud sur y 62° 16 longitud oeste), cabecera del partido homónimo, en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires (figura 1). La localidad se sitúa en el tramo inferior del Arroyo Napostá Grande -el cual se origina en el cordón de Ventana- y cuenta con 301.501 habitantes (INDEC, 2010), datos correspondientes a la cantidad total de población del partido.

La ciudad se emplaza en un ambiente llano con la presencia de diferentes niveles de terrazas en el norte y noreste de la ciudad, con suaves ondulaciones y terrenos bajos anegadizos en el sur (Bróndolo *et al.*, 1994). El clima templado de transición presenta gran variabilidad estacional en sus temperaturas (media anual: 15.4°C) y precipitaciones (media anual: 664.1 milímetros) (Scian, 2010). Cabe señalar que, las obras de infraestructura realizadas en la ciudad alteran el normal escurrimiento de las aguas en días de lluvias produciendo inconvenientes en determinados barrios: "...obras como las vías del ferrocarril y el camino de la Carrindanga, actúan como microrelieves positivos dentro de la llanura, constituyendo verdaderos diques de contención que dificultan el libre drenaje" (Bróndolo *et al.*, 1994, p. 84-85).

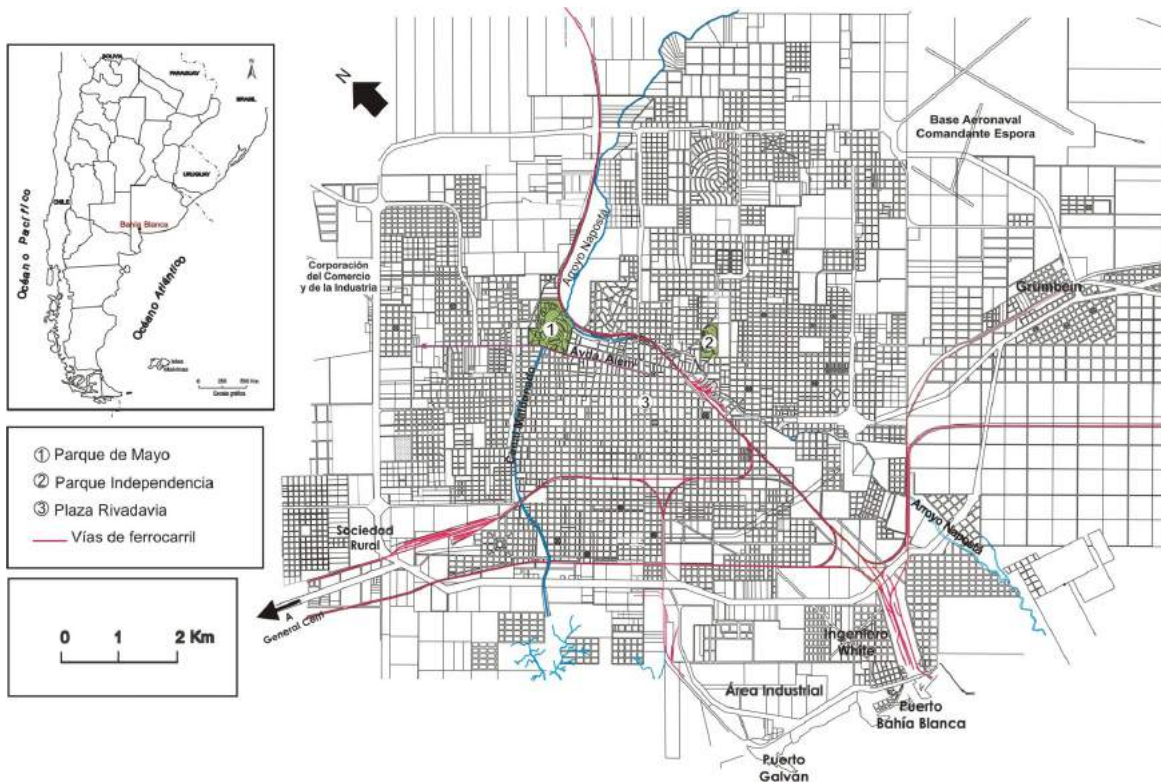
Si bien Bahía Blanca en el pasado tuvo inundaciones como consecuencia de importantes precipitaciones y las condiciones de sitio en la que se ubica la mayor parte de la trama urbana, resulta necesario mencionar que con la construcción del canal derivador se redujo considerablemente esta posibilidad, junto con el entubamiento del Arroyo Napostá Grande en un tramo de su recorrido por la ciudad. Aunque estas obras mitigaron los inconvenientes, en épocas de precipitaciones y en el caso de lluvias torrenciales se advierte en determinados barrios y calles, tanto en el centro de la ciudad como en la periferia, inundaciones y anegamiento de los mismos. Esta situación se debe a la insuficiente red de desagües, la localización de las bocas de tormentas y la presencia de un relieve bajo y muy bajo en el sur de la ciudad.

Del mismo modo, se observan situaciones diferentes si el evento sucede en barrios con calles asfaltadas o de tierra. En las primeras con mayor o menor lentitud se produce el desagüe y en las segundas domina un estancamiento de las aguas en las calles con variaciones según la existencia o falta de cordón cuneta, circunstancia que lleva a que el agua permanezca no solo en las calles sino también en las veredas. Así, si acontecen nuevas precipitaciones, la permanencia del agua en la vía pública perjudica el desarrollo de las actividades cotidianas de los vecinos que viven en estos lugares.

1. El artículo fue financiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional del Sur y se inscribe en el proyecto de investigación: *El espacio local como una construcción socio-cultural en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires y provincias limítrofes. Segunda parte*, dirigido por Marta Campos y co-dirigido por M. Inés Pérez. Constituye el tema de la beca cofinanciada entre la Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires y la UNS, dirigida por Guillermo Angeles y co-dirigida por M. Inés Pérez.



Figura 1. Localización del área de estudio



Fuente: digitalizado por María Laura Rubio (2015).

Las teorías Social del Riesgo y de las Representaciones Sociales ante el riesgo hídrico

Los avances científico-técnicos proporcionan los medios que permiten introducir modificaciones en los diferentes espacios urbanos y rurales. La aplicación de estas innovaciones en las construcciones edilicias y en obras de infraestructura, entre otras, conllevan a una intervención en los lugares produciendo cambios no solo en el paisaje sino también, en muchos casos, alterando la dinámica natural del ambiente. Al respecto, Beck (1996, en Rosell, 2010) reflexiona sobre el impacto que estas cuestiones producen en diferentes ámbitos e introduce el concepto de sociedad de riesgo. Así, las comunidades se vuelven vulnerables ante una determinada amenaza. En este sentido, el riesgo es consecuencia de un proceso y constituye una categoría social que contempla "... la forma de organización de la sociedad (con sus normas, valores, creencias... estructura política, socioeconómica y jurídica)" (Natenzon, 2003, p. 259).

En el caso bajo estudio, la abundancia de precipitaciones ocasiona serias dificultades en el desarrollo de las actividades cotidianas de las personas. Al respecto, es importante mencionar que no toda la comunidad bahiense sufre con la misma intensidad los efectos que esta situación provoca dependiendo de la localización del barrio, la infraestructura (calles asfaltadas o de tierra, veredas de material o de tierra, cordón cuneta, red de desagües pluviales y bocas de tormenta) y el relieve dominante. En forma paralela los vecinos presentan diferentes niveles de vulnerabilidad asociados a las estrategias que adoptan según sus conocimientos, experiencias y posibilidades económicas. El riesgo hídrico en la ciudad de Bahía Blanca tiene, por una parte, causas de origen natural y, por la otra, se refiere a

la intervención del hombre en el espacio mediante la construcción de materialidades que posibilitan la expansión urbana.

La teoría de las representaciones sociales proporciona los fundamentos para interpretar la imagen que los grupos construyen (Moscovici, 1993). En la elaboración de las representaciones sociales, Jodelet (1993) enuncia que en primer lugar se deben definir los objetivos que pretenden los grupos y, luego, los procedimientos a seguir, de modo tal que la construcción de esta representación "... incide directamente sobre el comportamiento social y la organización del grupo y llega a modificar el propio funcionamiento cognitivo" (Jodelet, 1993, p. 470). Entre los elementos señalados por la autora se encuentra el hecho de la representación que alude a un objeto, del cual se elabora una imagen de carácter simbólico, con una determinada significación. En este contexto, el análisis del discurso, a partir de las expresiones léxicas e imágenes que los vecinos divulgan en las redes sociales, constituye una herramienta operativa para interpretar las dificultades que tienen ante la abundancia de agua. Así, el aporte de Van Dijk (1980) referido a la forma y función del discurso resulta fundamental en la distinción del contexto, los componentes, estrategias y objetivos del discurso.

Las redes sociales y el periodismo digital como medios de expresión social

Desde fines del siglo XX, el mundo atraviesa una profunda transformación histórica y estructural en cuyo centro se halla una revolución en torno a las tecnologías de información y comunicación. Así, las actividades se organizan en redes globales conformando un nuevo paradigma tecnológico informacional (Castells, 1999).

En este marco los medios masivos de comunicación adquieren relevancia y entre las funciones que desempeñan se encuentran aquellas que reemplazan las tareas de algunas instituciones. Como afirma Gurevitch y Blummer (1990, en Freidenberg, 2004) estas funciones se relacionan con la identificación de problemas sociopolíticos, la provisión de plataformas para la defensa de causas e intereses particulares y colectivos, el análisis y control de las actividades públicas y políticas y la provisión de información a los ciudadanos, entre otros aspectos, para que puedan participar activamente. Así, surgen medios individualizados con la creciente digitalización de los mensajes en un ámbito de uso generalizado del correo electrónico y de nuevas aplicaciones que surgieron con la flexibilización del uso de Internet en las conexiones interpersonales.

Los usuarios de Internet comenzaron a apropiarse de este espacio virtual para la difusión y envío de escritos y elementos audiovisuales con el objetivo de difundir expresiones significativas en las redes sociales como Facebook y Twitter que han aumentado su popularidad en los últimos años y han facilitado la conformación de comunidades virtuales. Las personas acceden a lo que sucede en su entorno inmediato, principalmente utilizando las redes sociales como una herramienta para la implicación y participación concreta. Dichas redes se han convertido en poderosos lugares de interacción entre grupos, algunos cada vez más especializados donde es posible compartir intereses, favoreciendo la conformación de comunidades virtuales y redes de colaboración entre pares (Cobo y Romani, 2007, en Sanz, 2008).





El caso de Facebook y Twitter

Seguendo a Assef (2013), las redes sociales son sitios web que intentan emular relaciones entre personas que se conocen o que comparten un interés común y las publicaciones en estos sitios pueden referirse a diversos temas como estados de ánimo e infinidad de cuestiones; representando un inagotable recurso de opiniones y sentimientos ricos y variados, en donde surgen oportunidades que les permiten a las personas obtener beneficios a partir de los comentarios de los demás.

Facebook es una de las redes sociales más grande del mundo. En un primer momento, se utilizó entre los alumnos de la Universidad de Harvard y con posterioridad se difundió a todo aquel que tenga una cuenta de correo electrónico con el objetivo de subir fotos a la web y compartir vivencias cotidianas. Es importante destacar que este medio se ha constituido en una herramienta a través de la cual los individuos perciben el mundo que los rodea, difunden sus pensamientos y se vinculan con diferentes organismos políticos, sociales, culturales y económicos. Por un lado, se encuentran los usuarios quienes a través de sus dispositivos (computadoras, celulares) acceden a Internet y publican por ejemplo mensajes y expresiones cotidianas y, por el otro, se encuentran los proveedores de contenidos como Facebook, Twitter y páginas de Internet, los cuales median a través de una conectividad técnica entre la sociedad y la conexión a la red.

Del mismo modo, Twitter constituye otro de los recursos que en la actualidad posee gran cantidad de usuarios. Es un sitio web de redes sociales en línea y servicio de microblogging que permite a los usuarios publicar y leer mensajes (Assef, 2013). Los primeros trabajos, que emplearon como fuente de datos la información emitida por las personas en las redes sociales, se desarrollaron en el año 2000 mediante la aplicación de la técnica minería de datos con el propósito de analizar grandes volúmenes de información en forma automática. Estas investigaciones tienen como objetivo reconocer patrones repetitivos, tendencias o reglas que expliquen el comportamiento de los datos en un determinado contexto. Así, se encuentran investigaciones sobre los sentimientos personales que los individuos expresan en las redes (Assef, 2013). Por su parte, Schmidt (2014) sostiene que Twitter es un servicio en donde los usuarios escriben mensajes cortos para interactuar, informar hechos, publicitar productos, difundir eventos y expresar opiniones. Los mensajes son públicos y/o privados de acuerdo al grupo de seguidores con los que cuente el usuario, quien puede expresar su opinión mediante el uso de hashtags (palabras o frases iniciadas mediante el uso del carácter # o la @ seguida del nombre de usuario que se utiliza).

El periodismo digital

En la ciudad de Bahía Blanca a partir del año 2008 diferentes grupos periodísticos iniciaron sus páginas de periodismo digital, entre las que se encuentran: Solo Local, La Nueva.com, Canal 7 Bahía Blanca, Canal 9 Bahía Blanca y Páginag5.com, entre otros. La creciente importancia de estos medios se advierte en el uso masivo por parte de la población y su ilimitado acceso de quienes cuentan con servicio de Internet y telefonía celular con dicha prestación. De los registros realizados en esta investigación se observa que los bahienses emiten mensajes, opiniones, fotografías, videos, cartas e informes sobre reclamos que ellos mismos efectúan.

El nuevo paradigma tecnológico es un modelo flexible y dinámico que a la vez que integra y permite la comunicación entre comunidades virtuales, separa y provoca un proceso de fragmentación social. Si bien en los últimos años se ha propiciado un proceso de difusión y ampliación del uso de Internet, algunos sectores quedan al margen de este proceso global por una gran disparidad en la conectividad técnica y una diferenciación cultural y educativa de utilizarla (Castells, 1999). La red se convierte en un gran receptor y difusor de información que, por ejemplo, las personas y el periodismo digital emplean; además, se constituye en fuentes de datos y una nueva modalidad de comunicación social. En Bahía Blanca, según los registros relevados, a partir del año 2013 los vecinos participan, con mayor asiduidad, incorporando sus mensajes en Facebook, aunque cabe mencionar que desde fines de 2014 se incrementó la cantidad de comentarios y en la actualidad es una práctica cotidiana entre los bahienses. Además, este tipo de comunicación no requiere una interacción física concreta, ya que la persona no tiene que trasladarse hacia otro lugar y puede registrar lo que observa y piensa de un modo directo. En tal sentido, los vecinos se apropian de Internet para comunicarse, participar activamente de los problemas locales y generar redes de relaciones y contactos transitorios o permanentes basados en intereses individuales que les permiten establecer una conexión sobrepasando los límites de lo cotidiano.

El discurso de los vecinos sobre el riesgo hídrico

Las redes sociales y el periodismo digital se han convertido en medios de difusión de mensajes acerca de las problemáticas que viven los habitantes de la ciudad. Los inconvenientes relacionados con las inundaciones, la cantidad, calidad, pérdidas de agua y acceso al recurso se visualizan en diferentes comentarios realizados en la web por los vecinos de los barrios más afectados.

En la ciudad de Bahía Blanca se observan importantes dificultades. Si bien en la mayoría de los casos, las personas realizan denuncias por el estado de las calles como consecuencia de pérdidas de agua y obras no finalizadas, la proliferación de roedores y acumulación de basura, la presencia de olores desagradables por los desbordes cloacales, inundaciones y anegamientos, también se advierten otros problemas relacionados con la cantidad y calidad del agua. A ello se suman los reclamos que de modo frecuente la población efectúa tanto al organismo responsable del agua (ABSA) como al gobierno local ante el escaso mantenimiento y realización de obras de infraestructura que satisfagan la demanda de los usuarios. Esto trae como consecuencia un malestar entre los habitantes de la ciudad que deciden realizar denuncias en medios digitales y exponer fotografías y/o videos de las situaciones cotidianas que atraviesan.

Cabe señalar que en el presente trabajo se registraron los mensajes e imágenes correspondientes a los años 2014 y 2015, como modelo, para conocer las representaciones sociales y el discurso que construyen los vecinos sobre el riesgo hídrico. Al respecto, se advierte una gran cantidad de quejas en el mes de mayo de 2015, mes en el cual se registraron importantes precipitaciones en la ciudad.

Con el propósito de sistematizar los datos relevados se confecciona una tabla (referida al discurso de los bahienses en la red social Facebook y Twitter y páginas de periodismo digital) en la cual se detallan las siguientes categorías de análisis: calidad del agua potable, inundaciones y anegamientos de calles y veredas, pérdida de agua en la vía pública y escasez de agua. Por





su parte, en las redes sociales se registran comentarios dispares. Así, por ejemplo se advierte la acumulación de agua durante días con importantes precipitaciones, al mismo tiempo que vecinos de otros barrios denuncian la falta/escasez de agua potable en sus domicilios. En la tabla se incorpora una síntesis de los problemas enunciados por los usuarios de las redes sociales y ejemplos de las expresiones emitidas por los vecinos.

Tabla I. Discurso de los vecinos sobre el riesgo hídrico en la ciudad de Bahía Blanca

| Caracterización Categorías de análisis | Síntesis descriptiva | Expresiones representativas de los vecinos |
|---|---|---|
| Calidad del agua potable | <p>La calidad del agua en los barrios de la ciudad de Bahía Blanca, en especial, en el sur, suroeste y sureste de la ciudad, se encuentra alterada siendo una problemática constante que afecta a los habitantes involucrados.</p> <p>Ejemplo: Los vecinos del barrio Villa Bordeau y La Esperanza se hallan preocupados por las condiciones del agua -que es suministrada por la empresa proveedora- destacando su alteración en cuanto al color, sabor y olor.</p> | <p>"Así sale el agua en Villa Bordeu... esto es potable para absa??" (Canal 9 Noticias, 21/4/2015).</p> |
| Inundaciones y anegamiento de calles y veredas | <p>Las inundaciones y anegamientos en la vía pública provocan la saturación de la red de desagües luego de precipitaciones extremas en los barrios localizados en diferentes sectores de la ciudad. Esta situación se agudiza ante la acumulación de residuos en las calles que dificulta el escurrimiento de las aguas sumado a la presencia de roedores. Barrios afectados: Patagonia, Millamapu, La Falda, Bella Vista, Don Ramiro (sector norte, noreste y noroeste); Villa Loreto, Villa Talleres, Villa Mitre, Villa Muñiz (sector este); Pampa Central, Villa Nocito, Vista Alegre, Barrio Aerotalleres (sector suroeste).</p> | <p>a) "Sin exagerar 5 años que ocurre esto. Casi intransitable" (Canal 9 Noticias, 3/5/2015).</p> <p>b) "Barrio Talleres, así se pone cuando llueve. Agradecería lo pasen o si pueden ir al barrio... nadie le da mucha importancia pero todavía hay agua de la última lluvia" (Canal 9 Noticias, 15/5/2015).</p> <p>c) "Así están las calles en Milla Mapu, imposible transitar" (Canal 9 Noticias, 8/5/2015).</p> |

| | | |
|--|---|---|
| <p>Inundaciones y anegamiento de calles y veredas</p> | <p>Ejemplos:</p> <ol style="list-style-type: none"> En el barrio Don Ramiro se observa luego de abundantes precipitaciones, como las ocurridas el 3/5/2015, la presencia de agua estancada en las calles, anegamiento y dificultades en la circulación de vehículos y personas. Las intensas lluvias generan anegamiento en calles del barrio Talleres y malestar entre los vecinos que aseguran que es un problema que se reitera y acusan de esta situación a las autoridades locales. Inundaciones de calles con acumulación de residuos en diferentes sectores que influyen en el tránsito y en la calidad de vida de los vecinos. Las precipitaciones torrenciales en el mes de enero de 2015 dejaron expuestas serias consecuencias tales como: inundaciones y anegamientos lo que dificultó el ingreso y egreso de los vecinos a sus domicilios y además afectó la provisión de energía en diferentes barrios. Diversos comentarios se registran en la red social Twitter como consecuencia de las inundaciones ocurridas en determinados sectores. | <p>d) "Laguna hace más de 3 meses! cansados de reclamar y nadie hace nada" (Canal 9 Noticias, 7/5/2015). "Un colectivo de la 503 se quedó encajado en la Avenida Cabrera al 3800" (Página95.com, 18/1/2015).</p> <p>e) "De la #sequía a las #inundaciones en #BahíaBlanca la responsabilidad frente al #CambioClimatico que el gobierno no ve" (Twitter, 23/4/2015).</p> |
| <p>Pérdida de agua en la vía pública</p> | <ul style="list-style-type: none"> Las pérdidas de agua en las calles de la ciudad, en determinados casos, se asocia con la falta de inversión en obras de infraestructura y la presencia de residuos sólidos urbanos y de roedores, cuestiones que afectan a la salud de los vecinos del macrocentro y de los barrios: Rivadavia, Villa Don Bosco, Villa Delfina y Villa Mitre, entre otros. <p>Ejemplos:</p> <ol style="list-style-type: none"> Se registran pérdidas de agua, olores desagradables, acumulación de residuos, presencia de roedores y malestar entre los vecinos. | <p>a) "Así estamos!! hace meses. Baigorria y Paroisen... pero son muchas cuadras y mucho olor... solucionar algo antes de las elecciones???" (Canal 9 Noticias, 21/4/2015).</p> <p>b) "ABSA Y UN PROBLEMA REPETIDO. Todos los días, alrededor de 25 pérdidas de agua. El tema no es nuevo, aunque sí recurrente. Los 950 kilómetros de cañerías mediante los cuales la empresa Aguas Bonaerenses distribuye el agua potable a sus 87 mil usuarios en la ciudad..." (Solo Local, 28/2/2014).</p> |





| | | |
|---|--|--|
| <p>Pérdida de agua en la vía pública</p> | <p>b. La problemática por rotura de veredas y arreglos sin finalizar sumado a las pérdidas en la vía pública afectan a los habitantes del barrio Villa Mitre.</p> <p>c. Los problemas relacionados con la provisión de agua y las respuestas por parte de los organismos responsables no satisfacen a los vecinos ante las pérdidas que se generan en la vía pública y las roturas que afectan el normal funcionamiento del servicio.</p> <ul style="list-style-type: none">• Las pérdidas de agua se hallan asociadas, en otros casos, con desbordes cloacales, presencia de residuos sólidos urbanos y roedores. Barrios: Villa Mitre, Villa Harding Green, Mara, Villa Hipódromo y Pedro Pico. <p>Ejemplos:</p> <p>d. En Villa Mitre los vecinos realizaron denuncias por la problemática de las redes de desagües tapadas y, en consecuencia, la presencia de desbordes cloacales.</p> <p>e. La presencia de residuos, los desbordes cloacales y las pérdidas de aguas son una constante en el barrio Villa Harding Green frente a la ocurrencia de abundantes precipitaciones en la ciudad.</p> <p>f. Dificultades y/o imposibilidad de acceso del transporte público.</p> <p>g. Los vecinos afirman que los desagües cloacales se encuentran obstruidos desde hace meses y los desechos se acumulan en las calles lo que provoca olores desagradables.</p> <p>h. Los reclamos por desbordes cloacales persisten desde el año pasado por parte de los vecinos del barrio Mara.</p> <p>i. Los vecinos del barrio Pedro Pico denuncian que el Municipio y ABSA han realizado mantenimientos pero que en realidad se requiere una obra integral y definitiva, ante los derrames cloacales.</p> | <p>d) "Hay un desborde cloacal. 6 meses q estamos con este problema. Toda la vereda contaminada" (Canal 9 Noticias, 21/4/2015).</p> <p>e) "Les mando fotos de las cloacas a cielo abierto que tiene Villa Harding Green y de cómo se inundó mi patio después de la lluvia, con toda esa mugre" (Canal 9 Noticias, 7/8/2015).</p> <p>f) "Es oír desbordes cloacales, ya van 2 años de reclamos y cada vez se hace más profundo. Ahora ni el colectivo puede pasar. Este zanjón está en Villa Hipódromo" (Canal 9 Noticias, 15/5/2015).</p> <p>g) "Hace años que venimos tolerando el desborde de las cloacas, lo que pasa es que últimamente las soluciones que nos brindan, no son perdurables, puesto que las cañerías necesitan de una limpieza profunda y no sólo desagotes como los que vienen realizando de un tiempo a esta parte" (La Nueva.com, 3/8/2014).</p> |
|---|--|--|

| | | |
|-------------------------------|--|---|
| <p>Escasez de agua</p> | <p>La cantidad de agua que se provee en la ciudad muchas veces no está en relación con la requerida en las viviendas domiciliarias que manifiestan su disconformidad respecto del servicio. Barrios: Mi Casita y Villa Delfina.</p> <p>Ejemplos:</p> <p>a. Adultos mayores de Villa Delfina manifiestan su malestar con respecto a la cantidad de agua potable que tienen en sus domicilios.</p> <p>b. En la calle Quiroga al 300 los vecinos manifiestan sus problemas respecto de la falta de atención por parte de la empresa proveedora de agua potable y la escasez del recurso en sus viviendas.</p> | <p>a) "Tenemos que abrir la canilla despacito por la mañana y un poco por la noche para poder bañarnos. No se puede vivir así" (Canal 9 Noticias, 27/7/2015).</p> <p>b) "Lo peor es que reclamás y no te dicen si van a venir, si no, que haga el reclamo. No se puede vivir así" (Canal 9 Noticias, 27/7/2015). "Esto se repite todos los años, ya estamos cansados" (Página95.com, 2/4/2014).</p> |
|-------------------------------|--|---|

Fuente: elaborada por Aldana Mastrandrea y María Inés Pérez sobre la base de mensajes en Facebook, Twitter y periodismo digital (2014-2015).

En el gráfico de la figura 2 se observa que de la totalidad de los registros relevados en las redes sociales y periodismo digital, el 49% de los mensajes denuncian la presencia de pérdidas de agua en las calles (ver figura 3), el 24% señalan deficiencias en la calidad del agua, el 22% inundaciones y anegamiento de las calles y el 5% indican la falta/escasez del recurso en sus domicilios.

Figura 2. Denuncias publicadas por los bahienses en redes sociales y periodismo digital sobre problemas relacionados con el agua



Fuente: elaborada por Aldana Mastrandrea y María Inés Pérez sobre la base de mensajes en Facebook, Twitter y periodismo digital (2014-2015).



Figura 3. Imágenes de inundaciones y anegamiento de calles en Bahía Blanca publicadas en las redes sociales



Fuente: Canal 7 Noticias (17/10/2014).



Fuente: Canal 9 Noticias (18/5/2015).

De modo complementario, en las entrevistas realizadas a los vecinos se registran comentarios críticos respecto de la provisión de agua potable, de las pérdidas en la vía pública y de inundaciones. Así, por ejemplo una vecina del barrio Avellaneda frente a recurrentes dificultades asociadas al acceso del agua potable en su barrio, señala los inconvenientes en relación con la calidad del recurso. Al respecto, menciona que durante determinadas horas del día el agua sale de color marrón o con olor a cloro. Ante esta situación la estrategia que adopta es la compra de agua envasada y comenta: *"compramos bidones porque da desconfianza tomar agua de la canilla"*. Las personas consultadas que concurren al surgente del Parque de Mayo en busca de agua testimonian: *"venimos con bidones 2 veces por semana, aunque sea para tomar"*, otro vecino expresa: *"estos 2 últimos años tenemos agua pero hace 3 años atrás no salía ni una gota. La calidad es mala"*.

En cuanto a la problemática de las inundaciones en la ciudad de Bahía Blanca, se han registrado diversas denuncias de los vecinos de los barrios San Martín, Talleres, Pedro Pico y del Microcentro quienes se encuentran afectados ante la ocurrencia de intensas precipitaciones. Sumado a esto, la falta de bocas de tormentas genera anegamientos que se producen en las calles cuando las lluvias son consecutivas lo que provoca el aislamiento de estos sectores. La acumulación de agua en calles de tierra permanece durante varios días y la comunidad resalta que las dificultades se hacen presentes principalmente con precipitaciones torrenciales. Así, una vecina expresa: *"te aparece agua de todos lados, se moja todo, perdés lo poco que tenés"*; mientras que otra en su testimonio manifiesta la incertidumbre que le produce el ingreso de agua en su domicilio: *"es desesperante, pero pasa con poca lluvia, no entiendo"*. A su vez, algunas familias deben ser evacuadas de sus domicilios como consecuencia de las inundaciones que se producen ante lluvias extremas en la ciudad.

Conclusiones

Las nuevas formas de comunicación a través de las redes sociales exponen modalidades diferentes de interactuar y de brindar testimonios. Así, medios de gran popularidad como Facebook, Twitter -de menor envergadura en la sociedad bahiense- y páginas de periodismo digital se constituyen en herramientas utilizadas por los vecinos para difundir sus reclamos.

En el análisis abordado se reconoce el discurso que los habitantes construyen con apreciaciones negativas sobre los problemas que los aqueja. Así, en las expresiones vertidas se observan acusaciones al organismo responsable del agua (ABSA) y a las autoridades locales relacionadas con la necesidad de nuevas obras de ingeniería y deficiencias y falta de mantenimiento de la infraestructura existente. En los mensajes que las personas difunden en las redes sociales se advierte, con los porcentajes más altos, la presencia de pérdidas de agua en la vía pública y la calidad del recurso. Por su parte, en forma reiterada divulgan las dificultades que tienen en páginas de periodismo digital con el objetivo de que estos medios acudan al lugar, que sus reclamos adquieran mayor visibilidad y puedan ser resueltos.

Del análisis efectuado se registra que los sectores sur, sureste y suroeste constituyen el área de mayor criticidad en la ciudad de Bahía Blanca, debido a la presencia de un relieve bajo y muy bajo y el incremento de la construcción de viviendas sin las respectivas obras de desagües, que entre otras cuestiones acentúan la vulnerabilidad de la población. Por su parte, en barrios del este, noreste y noroeste bahiense se observan problemas asociados a las inundaciones y anegamiento de las calles y veredas como resultado del exiguo escurrimiento de las aguas. Además, en el centro de la localidad se advierten inundaciones ante la presencia de lluvias torrenciales como consecuencia de la saturación de la red pluvial y la localización de las bocas de tormenta.

En este contexto, en los últimos años se aprecia la importancia que los individuos otorgan a sus denuncias en las redes sociales para buscar e interactuar de una manera diferente y compartir opiniones con conocidos como también con extraños a través de Internet. En síntesis, podemos afirmar que estas redes proporcionan oportunidades para la participación de los ciudadanos mediante la conexión en línea, el acceso a diversas fuentes de información y el aumento de la cooperación e integración de grupos de interés generando diversos mecanismos de expresión en grupos virtuales.





Bibliografía

- ASSEF, L. (2013). Sistemas de análisis de sentimientos en Twitter para el idioma español. Tesis de Licenciatura en Computación, UNS, Bahía Blanca, 64 pp.
- BRÓNDOLO, M.; CAMPOS, M.; ZINGER, S.; DEL POZO, O.; LORDA, M. A. (1994). Geografía de Bahía Blanca. Encestando, Bahía Blanca. 197 pp.
- CASTELLS, M. (1999). La era de la información. Economía, sociedad y cultura, Vol. 1, Alianza, Madrid, 590 pp.
- JODELET, D. (1993). "La representación social: fenómenos, concepto y teoría" en Moscovici, S. *et al.* Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Vol. II. Paidós, Barcelona-Buenos Aires, pp. 469-494.
- MOSCOVICI, S.; BILLIG, M.; DECONCHY, J. P.; FARR, R. M.; GILLY, M.; GRAUMANN, C. F.; JASPARS, J.; KRUSE, L.; PAICHELER, H. y RIMÉ, B. (1993). Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Vol. II. Paidós, Barcelona-Buenos Aires, 747 pp.
- NATENZON, C. (1995). Catástrofes naturales, riesgo e incertidumbre. Serie Documentos e Informes de Investigación, n° 197. FLACSO, Buenos Aires, 19 pp.
- NATENZON, C. *et al.* (2003). "Las dimensiones del riesgo en ámbitos urbanos. Catástrofes en el Área Metropolitana de Buenos Aires" en Procesos territoriales en Argentina y Brasil. Bertonecello, R. (comp.). Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.
- ROSELL, M. P. (2010). Artificialización del soporte natural y riesgo hídrico. Construcción de vulnerabilidades en la cuenca alta del Arroyo Pigüé. Tesis de maestría en Geografía, UNS, Bahía Blanca, 211 pp.
- SANZ, A. (2008). Las redes sociales como herramientas para el aprendizaje colaborativo: una experiencia con Facebook. Revista RE, 2, 5, 49-59, Re-presentaciones, Chile.
- SCIÁN, B. (2010). "Clima-Bahía Blanca y sudoeste bonaerense" en Ambientes y recursos naturales del partido de Bahía Blanca: clima, geomorfología, suelos y aguas. Paoloni, J. D. (comp.). EdiUNS, Bahía Blanca, pp. 29-87.
- SCHMIDT, A. L. (2014). Minería de opinión en Twitter. Tesis de Licenciatura en Computación, UNS, Bahía Blanca, 62 pp.
- VAN DIJK, T. (1980). Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso. Cátedra, Madrid, 357 pp.

Páginas web

Canal 7 Noticias. Bahía Blanca. <https://www.facebook.com/Canal7BahiaBlanca> (4/7/2015).

Canal 9 Noticias. Bahía Blanca. <https://www.facebook.com/canal9bahia blanca> (20/6/2015).

Freidenberg. "Los medios de comunicación de masas: ¿también son actores?". 2004. <http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Mediosdecomunicacion.pdf> (7/7/2015).

INDEC. "Censo Nacional de Población y Vivienda". 2010. http://www.censo2010.indec.gov.ar/CuadrosDefinitivos/P2-D_6_56.pdf (14/5/15).

La Nueva.com. "Un barrio olvidado entre líquidos cloacales". 2014. <http://www.lanueva.com/busqueda/agua-en-bahia-blanca> (2/7/2015).

Página95.com. <http://pagina95.com/2014/04/02/alertan-que-podria-escasear-el-agua-en-bahia-blanca/> (14/6/2015).

Solo Local. "Solo local.info. Periodismo local en Bahía Blanca". 2014. <http://www.sololocal.info/index.php/component/searchword=inundaciones> (5/6/2015).



VULNERABILIDAD GLOBAL TÉCNICAMENTE EVALUADA Y SOCIALMENTE PERCIBIDA FRENTE AL RIESGO DE FLUJOS DE BARRO EN BARRIO LAPRIDA. COMODORO RIVADAVIA (CHUBUT)

Introducción

En la ciudad de Comodoro Rivadavia durante la noche del miércoles 17 de febrero de 2010, precipitaron alrededor de 22 milímetros en solamente tres horas. Este valor superó el total de precipitaciones que la ciudad recibió durante todo el año 2009 (Tronfi, 2013). Estas intensas lluvias y los flujos de barro ocurridos, provocaron destrozos en distintos barrios, dificultando el tránsito, deteriorando viviendas, afectando a la infraestructura urbana y generando la evacuación de más de cien familias. El Barrio Laprida fue uno de los más afectados teniendo en cuenta las pérdidas de vidas humanas, los daños materiales y el tiempo en que tardaron en restaurarse las vías de comunicación. El tratamiento de los desastres provocados por flujos de barro en Comodoro Rivadavia, implica reconocer la actuación de uno o varios procesos de la naturaleza que, ensamblados entre sí y combinados con aspectos sociales que construyen el espacio geográfico, dan origen a escenarios de riesgo en áreas urbanas. Con el objetivo de analizar las posibles divergencias entre los diagnósticos de riesgo técnicamente evaluados y socialmente percibidos y, a partir de ello, indagar los modos de eliminar dichas divergencias facilitando procesos de gestión preventiva, se llevó a cabo un estudio de las dimensiones que componen la vulnerabilidad global ante flujos de barro en el Barrio Laprida.

Lic. Gustavo David Romeo
(tavod_romeo@yahoo.com.ar)

Facultad de Humanidades y
Ciencias Sociales
Universidad Nacional de la
Patagonia San Juan Bosco

Marco teórico

Dentro de la geografía de los riesgos existe gran diversidad de definiciones en referencia a conceptos clave. Por tal motivo, es de importancia lograr establecer aquellos que serán utilizados para enmarcar el presente trabajo de investigación. El riesgo de origen natural se define como el grado de pérdidas y/o daños esperados debido: a) la ocurrencia de un fenómeno natural con una determinada peligrosidad desde la perspectiva humana y, b) la vulnerabilidad de los elementos expuestos al fenómeno. Este concepto del riesgo de origen natural se relaciona con el propuesto por Cardona (1993, p. 50), quien define al riesgo como “la probabilidad de que se manifiesten ciertas consecuencias, las cuales están íntimamente relacionadas no sólo con el grado de exposición de los elementos expuestos sino con la vulnerabilidad de dichos elementos a ser afectados por el evento”.

Wilches Chaux (1993) define el concepto de “vulnerabilidad global”, señalando que éste se refiere a la interacción de factores internos y externos que convergen en una comunidad particular y el resultado de esa interacción es la incapacidad de la comunidad para responder

adecuadamente ante un riesgo determinado. Este es un concepto integrador de los distintos aspectos que caracterizan la vulnerabilidad desde diferentes perspectivas. Los componentes de la vulnerabilidad global son retomados y redefinidos por Cardona (2001). A partir de la integración de las definiciones de ambos autores se reconocen las siguientes dimensiones de vulnerabilidad: natural, física, económica, social, educativa, institucional, política, ecológica, técnica, cultural e ideológica.

Según Ferrari (2006), las percepciones acerca del riesgo se basan en juicios de valor que emite el afectado o la comunidad en su conjunto, a partir de haber experimentado una situación de riesgo. La distinción entre percepción y representación radica en lo siguiente: la percepción involucra la presencia del sentido y del objeto percibido. En cambio, la representación hace referencia a un proceso de abstracción sin presencia del objeto material o fenómeno sobre el cual se construyen idealizaciones o imaginarios.

Ferrari *et al.* (2007) sostienen que el análisis de percepción social del riesgo debería conformar una fase pre-analítica indispensable para la selección y puesta en práctica de cualquier estrategia de gestión de riesgos. A partir de ello, el abordaje de la percepción social de los riesgos adquiere relevancia para diagnosticar, interpretar y explicar los procesos de configuración de escenarios de riesgo actuales e, incluso, para proyectar dichas interpretaciones en un proceso de gestión que desaliente la consolidación de escenarios de riesgo futuros. La percepción social de los riesgos se presenta como una vía explicativa de lo que sucede en relación con el comportamiento de los actores en el territorio, donde se articula el análisis de las experiencias previas, los intereses individuales y colectivos, la capacidad de actuar y la racionalidad con la que los actores operan y contribuyen a configurar situaciones de riesgo. La percepción del riesgo implica las creencias, juicios y sentimientos de la gente, así como, los valores y disposiciones sociales y culturales más amplios que las personas adoptan frente a los peligros y sus beneficios. La comprensión y el conocimiento mutuo de las diversas posturas en el debate social y el fomento del diálogo entre los agentes sociales involucrados en estos conflictos, debe darse mediante una comunicación bidireccional y eficaz basada en las percepciones previas de todos los agentes sociales afectados o involucrados. Esto con el fin de incrementar la sensación de control de los ciudadanos sobre sus propias vidas y fomentar para ello la participación social de la ciudadanía en las tomas de decisiones que la afectan. Para que estos nuevos instrumentos de prevención y control sean verdaderamente eficaces, el análisis de la percepción del riesgo debe constituir siempre el punto de partida, el primer paso. La experiencia adquirida hasta la fecha ha constatado que la percepción social del riesgo es el requisito esencial de cualquier intento de comunicación o de participación social (Prades López y González Reyes, 1996).

Área de estudio

El Barrio Laprida, se localiza aproximadamente a 11 kilómetros al noroeste del casco céntrico de Comodoro Rivadavia, en la provincia del Chubut. Es un núcleo urbano que se ubica en un cañadón que tiene una dirección SO-NE y su geomorfología incluye una serie de cañadones menores y cárcavas, que descienden por pendientes medianamente abruptas desde el nivel más alto de los cerros, hacia el área central caracterizada por una planicie suavemente



deprimida, denominada mallín. Por ello, en ocasiones de lluvias extraordinarias, las aguas de escorrentía fluyen, generando un flujo denso de barro que avanza rápidamente hacia las topografías más bajas, depositando en el mallín el material aluvio-coluvial transportado desde las zonas altas.

Figura 1: Área de estudio. Imagen satelital de Barrio Laprida. Fecha de captura de imagen: 17 de mayo de 2015



Fuente: Elaboración propia sobre Imagen Google Earth del 12 de junio de 2014.

Marco metodológico

Para el presente trabajo de investigación fueron delineados dos aspectos metodológicos. En primer lugar, se realizó trabajo de gabinete, que involucró la elaboración del cuestionario, el diseño de la muestra y el posterior análisis de los datos recogidos sobre el área de estudio. En segundo lugar, fueron implementadas metodologías de campo, vinculadas a la recolección de los datos y al estudio de las características físicas del Barrio Laprida. Una fase complementaria estuvo relacionada con la revisión frecuente de las redes sociales virtuales para recolectar información sobre las percepciones, imágenes y novedades sobre el sitio de estudio, la búsqueda de documentos históricos y noticias periodísticas, la consulta a funcionarios públicos y la realización de 11 entrevistas y 46 encuestas a vecinos y actores claves de distintos sectores del barrio. El presente trabajo forma parte de una investigación que toma como base la metodología propuesta por Ferrari (2006), la cual fue aplicada para el caso de inundaciones en el Barrio Etchepare (Trelew). En el trabajo realizado en el Barrio Laprida, se analizan las variables de peligrosidad y de vulnerabilidad global que construyen los escenarios de riesgo técnicamente evaluado y socialmente percibido, con el fin de hallar similitudes y diferencias.

Resultados

A continuación se comparten los resultados del diagnóstico de vulnerabilidad técnicamente evaluada, del diagnóstico de vulnerabilidad socialmente percibida, la comparación entre ambas y la discusión de las divergencias.

1. Evaluación técnica de las dimensiones de vulnerabilidad global

1.1. Vulnerabilidad física¹: se pone de manifiesto en el emplazamiento del barrio en un área de riesgo y en el estado de conservación de las viviendas. Por un lado, se identificó que el barrio cuenta con un sector denominado *mallín*, que corresponde a la zona más baja del mismo. Muchas viviendas se encuentran ubicadas en este sector, el cual es uno de los más afectados ante la manifestación del evento peligroso. Esto las hace susceptibles de daño ante la ocurrencia de fenómenos vinculados a inundaciones y a procesos como flujos de barro debido a lluvias extraordinarias. Existen otros sectores que suelen ser afectados por el escurrimiento superficial del lodo, pero el material proveniente de las laderas que rodean al barrio, es depositado en la zona del mallín. Esta zona baja se encuentra atravesada por la calle Cuba, y tiene un sentido Oeste-Este. Sobre esta calle se construyó el desagüe pluvial durante octubre del año 2011 y junio de 2012, por el cual se dirige el escurrimiento superficial. De este modo, las viviendas que se encuentran sobre esta calle, están expuestas a sufrir las consecuencias de cualquier flujo de barro que ocurra, ya que la mencionada obra no se encuentra terminada. El canal evacuador está ubicado en los sectores más bajos del barrio, y recibe el escurrimiento proveniente desde el sector norte, sur y oeste. Adicionalmente, muchas de las viviendas más antiguas del sector del mallín, cuentan con un desnivel respecto a las calles circundantes. Esto demuestra la existencia de una heterogeneidad en la estructura interna del barrio, lo cual determinaría diferencias respecto al impacto de los flujos de barro. A partir de lo descrito anteriormente, se identifica que el Barrio Laprida cuenta con una presencia plena de vulnerabilidad física.

1.2. Vulnerabilidad técnica²: se constató la existencia de distintas obras realizadas en diversas épocas en el sector de mallín. En primer lugar, un conducto pluvial de 800 mm de diámetro, construido en 1996. Esta obra demostró no poder mitigar la afectación que dispararon las lluvias extraordinarias de los años 1997, 1998 y 2011. Mucho menos, pudo menguar el impacto generado por el proceso de remoción en masa del año 2010. En segundo lugar se puede mencionar el desagüe pluvial. Es la obra de mayor magnitud y atraviesa todo el barrio. Fue construido como respuesta al desastre ocurrido después de febrero del año 2010. La obra ejecutada no coincide con el proyecto presentado y aprobado por organismos de gobierno, tuvo fecha de inicio en octubre de 2011 y fecha de fin de obra en junio de 2012³. Hacia el extremo

1. Expresa las características de ubicación de los elementos expuestos en áreas propensas a la ocurrencia de peligros naturales y las deficiencias en la estructura física de los mismos para absorber los efectos nocivos del evento.

2. Se refiere a la incapacidad de acceder a técnicas adecuadas para la protección de los elementos expuestos a eventos de peligro.

3. Dato obtenido a partir de la entrevista realizada al ingeniero Federico Kamerbeek, profesional que estuvo a cargo de la planificación de la obra.





oeste, según el proyecto presentado por la empresa constructora ante los organismos de gobierno, se debería construir una obra de toma. La misma no fue realizada. Por tal motivo, el proyecto es incompleto. Según declaraciones del responsable del proyecto, “si ocurriera un evento meteorológico como el acontecido en febrero de 2010, el canal construido no funcionaría como es debido ya que no cuenta con la toma”. El flujo proveniente solo escurriría superficialmente y no se dirigiría por la parte interna (de hecho, no lo hace en la actualidad a pesar de que no existan registros de precipitaciones tales como las que sucedieron en febrero de 2010). Al realizar el relevamiento de la zona, se constató que este desagüe no cuenta con tareas de mantenimiento. Las placas que lo componen en la superficie sufren roturas constantemente, realizadas por vehículos que transitan encima del canal o realizadas intencionalmente por los vecinos para que exista un sitio de ingreso de la escorrentía superficial. De lo descripto previamente, se afirma que existe una presencia plena de vulnerabilidad técnica.

1.3. Vulnerabilidad social⁴: la cohesión social de los habitantes del barrio, permitió que se organicen para concretar la instalación de servicios tales como las redes de agua y gas cuando el barrio estaba naciendo, siendo sus habitantes los iniciadores de las obras. Los entrevistados afirmaron que la construcción de muchas de las viviendas fue realizada por grupos de vecinos. Este espíritu solidario, emergió también en situación de desastre, al momento del proceso de remoción en masa de 2010, cuando entre los mismos vecinos se auxiliaban. Acciones posteriores al desastre también fueron realizadas, algunas organizadas por la parroquia “Sagrado Corazón de Jesús” o por docentes de la escuela secundaria conjuntamente con estudiantes. En los últimos años, ha surgido un grupo reducido de vecinos autoconvocados (hecho que manifiesta la aparición de liderazgos alternativos al desempeño de la Asociación Vecinal⁵) que atiende los reclamos de los vecinos vinculados a diversas problemáticas del barrio. Del análisis de los medios gráficos, de las entrevistas y las encuestas, se observa la existencia de cohesión social entre los vecinos del Barrio Laprida, sobre todo en situaciones de desastre. Esta cohesión social se materializa a través de la solidaridad y el compromiso de los vecinos para dar soluciones a los problemas del barrio. Por esto se puede clasificar la ausencia de vulnerabilidad social.

1.4. Vulnerabilidad política⁶: la Asociación Vecinal de Laprida, tal como dice en su artículo 49° la Ordenanza Municipal N° 347/72, fue constituida el día 13 de julio de 1952. Actualmente, no funciona para canalizar quejas o sugerencias de los vecinos ya que no se convoca a reuniones ni se articula con organismos de gobierno. Asimismo, las decisiones de relevancia son tomadas de manera individual por integrantes de la comisión, vinculadas a la asignación de terrenos en el barrio. Al respecto, el grupo de autoconvocados realizó las consultas descubriendo

4. Una comunidad sería socialmente vulnerable en la medida en que las relaciones que vinculan a sus miembros entre sí y con el conjunto social no pasen de ser simples relaciones de vecindad física, en la medida en que están ausentes los sentimientos compartidos de pertenencia y de propósito, y cuando no existan formas de organización de la sociedad civil que encarne esos sentimientos y los traduzcan en acciones concretas (ausencia de cohesión social, la no aparición de liderazgos, la falta de solidaridad en situaciones de desastre).

5. Ver dimensión vulnerabilidad política.

6. Es la incapacidad de una comunidad para volverse problema y para formular por sí misma la solución de un problema planteado. Se expresa en el nivel de autonomía de la comunidad para la toma de decisiones que la afectan. Ante un esquema centralista, se vuelve más vulnerable.

que la Asociación Vecinal no tiene la atribución de realizar el otorgamiento de dichos terrenos. A partir de lo relevado y de las entrevistas realizadas, se puede decir que la burocracia institucional impide la participación de los vecinos autoconvocados por los canales formales, es decir, se limita la autonomía a la hora de tomar decisiones. El barrio corresponde a una jurisdicción del municipio de Comodoro Rivadavia, y como tal, el nexo para efectuar los reclamos formales debe ser la Asociación Vecinal, la cual no funciona como es debido y cuenta con acusaciones de corrupción. Existe la aparición de liderazgos que intentan conformar un grupo que se ha movilizado en la búsqueda de respuestas, pero la participación de los vecinos es escasa. Por todo lo mencionado, se identifica una presencia parcial de vulnerabilidad política.

1.5. Vulnerabilidad educativa⁷: los programas de algunos espacios curriculares informan sobre desastres, tanto a nivel global como local. Se pregona una cultura de la prevención y de respeto por el ambiente, intentando articular la escuela secundaria con el barrio. Pero, en ningún caso se orientan acciones educativas que formen capacidades en la población para participar como ciudadanos, sino más bien se los concientiza sobre lo ocurrido. Se pudo observar que no existen espacios para la educación no formal. La Asociación Vecinal no se abre para charlas, talleres, etcétera. Es decir, no existen formas de acceso al conocimiento y a las herramientas válidas para enfrentar los riesgos de origen natural para la población en general. Se investigó en la biblioteca del establecimiento educativo sobre la existencia de bibliografía que refiera a riesgos y/o desastres en el barrio. En la misma, no existe material bibliográfico de ninguna índole que hable sobre este, ya sea sobre desastres, riesgo, historia del barrio o algún tema en particular. Es decir, el barrio es inexistente en la biblioteca de la escuela secundaria y, en la actualidad, no cuenta con los trabajos mencionados que fueran realizados en el año 2010. En síntesis, no se cuentan con los mecanismos para realizar talleres vinculados con la educación no formal, y en la escuela secundaria se trataron los conceptos relacionados a desastres, pero los docentes responsables de trabajarlos ya no se encuentran a cargo de esos espacios curriculares. Por tal motivo no se garantiza que exista actualmente un tratamiento adecuado de la temática. En ningún momento se trabajó cómo actuar en caso de desastre. Por todos estos motivos se considera una presencia parcial de vulnerabilidad educativa en el barrio.

1.6. Vulnerabilidad institucional⁸: la principal institución en la cual deberían articularse las acciones para la búsqueda de soluciones para los vecinos (la Asociación Vecinal), presenta irregularidades y recibe acusaciones por parte de un sector de la población del barrio. Estas tienen que ver con la ausencia de los balances e informes de la comisión revisora de cuentas de los ejercicios finalizados al 30 de mayo de 2009, 2010, 2011, 2012 y 2013. Desde el año 2013 se realizaron cinco asambleas, las cuales fueron todas impugnadas por las irregularidades en la institución⁹. Otras instituciones dentro del Barrio Laprida son el mini hospital y la comisaría.

7. La falta de socialización de la información aumenta la vulnerabilidad. Asimismo, ausencia de conocimiento sobre causas, efectos y razones por las cuales ocurren riesgos y desastres; sumado al desconocimiento de la historia y la falta de preparación individual y colectiva son aspectos que contribuyen a la vulnerabilidad educativa de la comunidad.

8. Está relacionada con las dificultades que tienen las instituciones para hacer la gestión del riesgo. Exceso de burocracia, falta de flexibilidad por parte de las mismas, el dominio de criterios personalistas que impiden respuestas ágiles frente al riesgo, una cultura institucional que privilegia lo urgente sobre lo importante y la emergencia sobre la preparación, y las prácticas de corrupción son algunas características de esta dimensión de la vulnerabilidad.

9. Diario Crónica, edición 28 de septiembre de 2014. Entrevista con vecinos autoconvocados.





En esta, según lo indagado con el Jefe Sub comisario Herman Avendaño, no se cuenta con ningún procedimiento definido para situaciones de emergencia en caso de ocurrencia de flujos de barro. Respecto al mini hospital, se realizó una entrevista con la señora Armoya María Cristina, enfermera que trabaja allí desde el año 2012. Se pudo indagar que después del horario establecido durante la semana, no hay guardia ni profesionales que estén para la atención. Los días sábados, domingos y feriados la atención es de 8:00 a 14:00 horas. No cuentan con guardias después de ese horario. El mini hospital no cuenta con ambulancia desde hace tres años. En la actualidad, el Hospital más cercano es el Alvear, que se encuentra a unos 9 kilómetros. Por otra parte, organismos estatales como Defensa Civil, al ser entrevistados sobre las tareas que se realizan para evitar la afectación a partir de los flujos de barro, nombraron acciones que privilegian lo urgente sobre lo importante (repartir nylon para los techos, enviar máquinas retroexcavadoras para nivelar calzada, etcétera). Si bien, dentro de estas acciones realizadas se incluía al canal pluvial del Barrio Laprida, en la actualidad el mismo no está construido en su totalidad. Se observa en los medios de comunicación gráficos, que la entrega de productos electrodomésticos o los compromisos de ejecución de obras son utilizados para hablar de las futuras elecciones, o candidaturas¹⁰. Esta politización de la gestión pública, el dominio de una cultura institucional que privilegia lo urgente sobre lo importante, la emergencia sobre la preparación y prevención (el estudio de prefactibilidad del pluvial de Laprida se encontraba hecho desde el año 2008, sin embargo se comienza a ejecutar después de ocurrido el desastre), la existencia de prácticas de corrupción en la Asociación Vecinal (denuncias a lugar realizadas en la oficina anticorrupción de la provincia de Chubut), la falta de recursos materiales y humanos en las instituciones, la ausencia de planes de acción y contingencia en situaciones de desastres por parte de los actores, permite constatar la presencia plena de vulnerabilidad institucional en el barrio.

1.7. Vulnerabilidad ideológica-cultural¹¹: existe en el Barrio Laprida una fuerte presencia de tradiciones vinculadas a la iglesia católica. Siendo un pueblo conformado en su gran mayoría por catamarqueños y riojanos, las tradiciones y creencias se encuentran vigentes a pesar de la distancia (celebración y procesión del día de la virgen del valle, celebración del tinkunaco, etcétera). No obstante, no se pudo evidenciar en la realización de las encuestas, una visión fatalista ante la ocurrencia de desastres. Por otro lado, y ante la falta de respuestas por parte de las instituciones, existe un grupo de vecinos que manifiesta su preocupación por las problemáticas del barrio y se organiza de manera activa para la búsqueda de soluciones.

Se realizó una indagación en los medios gráficos de la ciudad sobre cómo se informaba a la gente acerca del desastre y se encontró que existen periodistas que, desde el anonimato, escriben artículos responsabilizando al cambio climático como el principal responsable de las

10. Tapa del Diario El Patagónico. 11 de marzo de 2010. "Buzzi es un candidato natural" afirma Das Neves en un acto realizado para comprometer la ejecución de obras para atender las consecuencias del temporal del 17 de febrero 2010.

11. A los fines de esta investigación, se consideran de manera conjunta la vulnerabilidad ideológica y la vulnerabilidad cultural. La primera de ellas se relaciona con las ideas y creencias que tienen las personas sobre los hechos del mundo. Se expresa en actitudes pasivas, fatalistas y creencias religiosas que limitan la capacidad de acción de los individuos frente a circunstancias de riesgos. Mientras que la segunda se refiere a la forma en que los individuos se ven a sí mismos en la sociedad y como colectividad. Juegan un papel importante los medios de comunicación que suelen favorecer la utilización sesgada de la información sobre la sociedad y los desastres.

consecuencias ocurridas después del temporal. Además, se encontraron declaraciones provenientes de los tomadores de decisiones, quienes también le asignan a las consecuencias de los flujos de barro un origen natural, no incrementado por la intervención de las personas, o la no-intervención a partir de políticas preventivas. Estos actores principales de la ciudad se visualizan como individuos de concepciones fatalistas. A pesar de esto, se puede señalar que este tipo de opiniones no coinciden con aquellas relevadas dentro de la comunidad del Barrio Laprida. Por lo tanto, se puede afirmar que los vecinos se constituyen en un grupo que realiza acciones ante la ocurrencia de flujos de barro, organizándose como comunidad para dar respuestas, a pesar de que los formadores de opinión intentan instalar un discurso fatalista sobre la ocurrencia de procesos de remoción en masa. En síntesis, la dimensión de vulnerabilidad ideológica-cultural se califica como ausente.

2. Percepción social de las condiciones de vulnerabilidad ante flujos de barro

Del total de las personas encuestadas y a partir de aplicar las distintas dimensiones de vulnerabilidad global que fueron seleccionadas se obtuvo la siguiente información en la que, para completar el análisis, se incluyen además resultados de las entrevistas, a partir de las cuales se han rescatado juicios de valor significativos que permiten describir la percepción de los vecinos en referencia a la vulnerabilidad.

2.1. Vulnerabilidad técnica: respecto a la pregunta sobre la utilidad del canal pluvial para disminuir los problemas ocasionados a partir de las fuertes lluvias, el 61% considera que no es útil, un 33% cree que sí lo es, mientras que un 6% no sabe o no contesta. Luego de la realización de las entrevistas y encuestas, y a partir del análisis de las mismas, se observa que un porcentaje significativo considera que el canal pluvial que recorre la traza de la calle Cuba no es útil para disminuir los problemas ocasionados a partir de las fuertes lluvias. De hecho, algunos vecinos entrevistados que viven en la zona núcleo, creen que la construcción de este canal incrementó la problemática. Por tal motivo, se puede afirmar que la población se percibe vulnerable técnicamente.

2.2. Vulnerabilidad Institucional: el 64% de los encuestados cree que alguna institución (Municipalidad, Concejo Deliberante, etcétera) realiza acciones para resolver los problemas que surgen cada vez que hay flujos de barro, un 32% considera que no y un 4% no sabe o no contesta. Las acciones mencionadas se relacionan con tareas de limpieza posteriores a días de lluvias. En cuanto a las instituciones que componen el tejido social del barrio, los relatos coinciden en señalar la ausencia del cumplimiento de sus funciones (entendidas estas como acciones para la prevención de desastres), el vaciamiento de recursos para el desarrollo eficiente de su actividad o casos de corrupción en la gestión (mini hospital, comisaría, Asociación Vecinal, entre otras). En síntesis, la población encuestada y entrevistada, percibe una presencia plena de vulnerabilidad institucional.

2.3. Vulnerabilidad educativa: el 72% de los encuestados consideran que no tienen los conocimientos adecuados para saber cómo actuar ante emergencias por flujos de barro. Muchos vecinos consideraron que son las instituciones (Defensa Civil, Policía, Escuela, Asociación Vecinal) las que deberían tomar la responsabilidad de articular talleres comunitarios para poder





facilitar los conocimientos acerca de los flujos de barro en el barrio. Aquellos que afirmaron contar con los conocimientos, señalan que los obtuvieron a partir del “sentido común”, a través de “la experiencia propia” o por “lógica”¹². Si bien estos encuestados se perciben poco vulnerables desde la dimensión de la educación, son un número poco significativo, 28%, comparado con el total. Se puede afirmar que la percepción sobre la vulnerabilidad educativa, cuenta con una presencia plena.

2.4. Vulnerabilidad social: a partir de los datos recolectados en los cuestionarios y respecto a la pregunta sobre el interés por parte de los vecinos para dar solución a los problemas del barrio, un 51% opina que no existe tal interés, un 49% cree que sí existe y un 4% no sabe o no contesta. Algunas de las personas entrevistadas perciben la existencia de indiferencia e individualismo en la gran mayoría de los habitantes del barrio. Creen que hay dificultad para lograr que la suma de las voluntades se convierta en acción concreta. Muchos de los entrevistados concuerdan en que en tiempos pasados existía trabajo en común y mayor solidaridad. Muchos de los relatos expresan que se perdió el interés en la realización de las fiestas populares tradicionales del barrio: la celebración de la virgen del valle y el tinkunaco, celebraciones populares típicas de Catamarca y La Rioja respectivamente. Los entrevistados relatan que actualmente no existe tanta participación en comparación con años pasados, lo cual refleja ante su visión, el debilitamiento de los lazos sociales. Se puede afirmar que existe una presencia plena de vulnerabilidad social desde la percepción de los vecinos consultados.

2.5. Vulnerabilidad física: ante la consulta sobre la percepción de la ubicación de las viviendas en áreas de riesgo ante flujos de barro, el 60% de los encuestados considera que se encuentran en un sector sin posibilidad de daños. Es decir, que la gran mayoría no percibe la condición de vulnerabilidad física. Muchos vecinos perciben que las viviendas de la zona del mallín se encuentran expuestas al fenómeno de flujos de barro, refiriéndose a que, en tiempos pasados, allí se encontraban plantaciones y vegetación que mitigaban el impacto de cualquier inundación o proceso de remoción en masa. También perciben que existen viviendas que se ubican “por debajo del nivel del asfalto”, encontrándose como elementos expuestos a daños. Debido a que la información recolectada a través de encuestas refleja que la gran mayoría no percibe la condición de vulnerabilidad física; mientras que –por el contrario– en los juicios de valor de los entrevistados predomina la percepción de vulnerabilidad física, se califica a la misma con una presencia parcial.

2.6. Vulnerabilidad política: respecto al rol de la Asociación Vecinal de Barrio Laprida, el 94% de los encuestados opina que no atiende los reclamos de los vecinos, un 2% cree que sí, un 2% opina que a veces y otro 2% no sabe o no contesta. Dentro de los relatos obtenidos de las entrevistas, los vecinos ven en la Asociación Vecinal, un obstáculo en lugar de una herramienta para fomentar la participación. Los relatos reflejan cansancio en aquellos vecinos que intentaron articular esfuerzos para recuperar la institución y las acciones ejecutadas son vistas más como una suma de voluntades efímera que como conformaciones de grupos organizados para poder realizar mejoras en conjunto. Se puede considerar a la percepción de la vulnerabilidad política con una presencia plena.

12. Encuesta N° 20. El encuestado, al afirmar que posee los conocimientos sobre cómo actuar ante la ocurrencia de flujos de barro, completa la respuesta diciendo que “hay que ser lógico. Siempre son los mismos lugares del barrio.”

2.7. Vulnerabilidad ideológica-cultural: ante la consulta sobre las causas de la ocurrencia de flujos de barro, un 42% se lo atribuyó a la falta de planificación urbana, un 22% a la mayor frecuencia de fuertes precipitaciones, un 21% a los asentamientos en laderas de los cerros, un 11% se la atribuye a otros motivos mientras que un 4% respondió que se debe a las locaciones de pozos petroleros en los cerros aledaños. Esto representa un 67% de total de encuestados que atribuye como causa principal las acciones o inacciones antrópicas, no observando la percepción de explicaciones fatalistas para la ocurrencia de desastres. En síntesis, se califica a la dimensión de vulnerabilidad ideológica-cultural percibida como ausente.

3. Discrepancias halladas y justificación

Del proceso comparativo, a partir de la evaluación técnica de las dimensiones seleccionadas, y luego de realizar el diagnóstico socialmente percibido, se identifican discrepancias en la dimensión física, social, política y educativa; y semejanzas en la dimensión técnica, institucional e ideológico-cultural. A continuación se presentan los resultados de las variables de vulnerabilidad global socialmente percibidas, en donde se las califica teniendo en cuenta su ausencia (cuadrado blanco), presencia parcial (triángulo negro) o presencia plena (cuadrado negro).

Figura 2: Esquema síntesis de los resultados obtenidos en la comparación de las variables técnicamente evaluadas y socialmente percibidas

| Variable de vulnerabilidad global | Presencia de la variable de vulnerabilidad socialmente percibida | Presencia de la variable de vulnerabilidad técnicamente evaluada |
|-----------------------------------|--|--|
| Física | ▲ | ■ |
| Técnica | ■ | ■ |
| Social | ■ | □ |
| Política | ■ | ▲ |
| Educativa | ■ | ▲ |
| Institucional | ■ | ■ |
| Ideológica-cultural | □ | □ |

Fuente: Elaboración propia.

3.1. Justificación de las discrepancias halladas

Vulnerabilidad física: la evaluación técnica de esta dimensión, permite clasificarla con una presencia plena, mientras que en el diagnóstico percibido socialmente se identifica una presencia parcial. Por un lado, el análisis técnico está indicando que el barrio Laprida, debido a sus condiciones de emplazamiento y ubicación, se halla en un área expuesta a daños producto





de la ocurrencia de flujos de barro. Por otra parte, esta situación es percibida parcialmente por los vecinos, evidenciando aquí la discrepancia. A pesar de que a partir de los juicios de valor rescatados de las entrevistas no se hallaron diferencias respecto a la evaluación técnica, el dato obtenido desde las encuestas refleja que existe un 60% de los encuestados que cree que su vivienda se emplaza en un sector seguro ante la ocurrencia de flujos de barro. Es este porcentaje el que genera una presencia parcial de esta dimensión en el diagnóstico socialmente percibido, ya que estos vecinos no se ven como posibles afectados ante la ocurrencia de flujos de barro.

Vulnerabilidad social: esta variable, dentro del análisis técnicamente evaluado, se clasifica como ausente, mientras que en el diagnóstico socialmente percibido existe una presencia plena. Se identifica en el barrio la organización anual de dos festividades típicas que, si bien mermaron en cuanto a la participación por parte de los vecinos, aún persisten y confieren un carácter de relevancia a la hora de mantener y estrechar lazos sociales entre los individuos componentes de esta comunidad. Además, se pudieron relevar ejemplos acerca de cómo la comunidad del Barrio Laprida se organiza con acciones solidarias a partir de las situaciones de desastre. La participación identificada durante febrero de 2010, favorece la capacidad de respuesta de los actores involucrados a la hora de responder a situaciones de desastre y fortalece el tipo de relaciones establecidas entre ellos. En contraposición a este resultado, la percepción que tienen los vecinos sobre ellos mismos difiere. La mayoría de los encuestados considera que no existe interés en dar solución a los problemas del barrio. Muchos de los relatos rescatados de las entrevistas reflejan una percepción que constantemente remarca la individualidad, la apatía y el conformismo de los habitantes del barrio.

Vulnerabilidad política: a partir de la evaluación técnica, se clasifica esta dimensión con presencia parcial, mientras que en el diagnóstico socialmente percibido la presencia se clasifica como plena. Luego del análisis técnico se pudo identificar que la Asociación Vecinal del barrio existe hace años y que históricamente ha funcionado como el principal nexo entre los vecinos y el ámbito político municipal. En la actualidad, estos mecanismos no funcionan tan eficientemente como en años pasados. Sin embargo, esta ineficiencia favoreció la aparición de nuevos liderazgos que se han movilizado para intentar encontrar soluciones a través de la participación política. No obstante, la comunidad del barrio Laprida se percibe vulnerable políticamente en forma plena. Además de encontrar que el 94% de los encuestados considera que la Asociación Vecinal no responde a los reclamos de los habitantes del barrio, los juicios de valor reflejan que se percibe en ella un obstáculo en lugar de una herramienta democrática que fomente la participación.

Vulnerabilidad educativa: según lo obtenido a partir del análisis técnico, esta dimensión se califica con una presencia parcial; mientras que la comunidad del barrio Laprida se percibe plenamente vulnerable desde el aspecto educativo. Al investigar sobre las acciones realizadas desde la educación formal, se encontró que han existido experiencias educativas vinculadas a desastres y ambiente desde la escuela secundaria. Estos trabajos vinculados a la concientización sobre lo acontecido en el barrio durante los flujos de barro del año 2010, fueron esfuerzos aislados, no constituyéndose en capacitaciones que convoquen a toda la comunidad sobre cómo actuar en momentos de emergencia y prevenir la ocurrencia de desastres. La parcialidad de la presencia de esta dimensión desde la evaluación técnica, se define a partir de

considerar que existieron acciones y que las mismas podrían recuperarse. Por otro lado, desde la educación no formal no se obtuvieron registros de que alguna vez las instituciones del barrio hayan trabajado articuladamente involucrando a los diversos actores sociales. De las encuestas realizadas en el diagnóstico de la percepción social, se encuentra que más del 70% de los consultados opina que no cuenta con los conocimientos adecuados sobre cómo actuar ante emergencias por flujos de barro. Esta información obtenida es la que permite calificar la presencia plena de vulnerabilidad educativa desde la percepción social.

Conclusiones

Los resultados obtenidos se ordenaron a partir de la ausencia, la presencia parcial y la presencia plena de cada una de las dimensiones de vulnerabilidad seleccionadas para el análisis. La comparación entre la vulnerabilidad técnicamente evaluada y aquella percibida por la comunidad del barrio, permitió determinar las divergencias más notorias en las dimensiones física, social, política y educativa; mientras que las semejanzas se encuentran en las dimensiones técnica, institucional e ideológica-cultural. A partir de la comparación entre ambos diagnósticos, queda establecido un escenario en donde se pueden sustentar propuestas y estrategias para la prevención de desastres. De esta manera, y como primer paso, se plantea este análisis como fase previa imprescindible para una posterior implementación de estrategias para minimizar las diferencias y reforzar las semejanzas, reconocidas como debilidades y fortalezas respectivamente para la gestión. Esto reviste una mayor importancia a la hora de implementar un plan basado en el enfoque de la gestión integral del riesgo, entendido siempre como un proceso social complejo y necesariamente participativo de todos los actores involucrados en el escenario.





Bibliografía

Archivo histórico Municipal. Ordenanza Municipal N° 347/72.

CARDONA, O. (1993). "Evaluación de la Amenaza, la Vulnerabilidad y el Riesgo. Elementos para el ordenamiento y la planeación del desarrollo" en Los desastres no son naturales. Maskrey, A. (Comp.) Revista La Red de Estudios Sociales. Bogotá, Colombia.

CARDONA, O. (2001). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. Una crítica y una revisión necesaria para la gestión. Artículo y ponencia para International Word-Conference on Vulnerability in Disaster Theory and Practice. Wegeningen, Holanda.

Diario Crónica (28 de septiembre de 2014).

Diario El Patagónico (11 de marzo de 2010).

FERRARI, M. P. (2006). El Barrio Etchepare: dos escenarios de riesgo. Tesis final de Licenciatura. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNPSJB. Inédito.

FERRARI, M. P. y MONTI, A. J. (2007). Vulnerabilidad global y percepción de inundaciones en el Valle Inferior del Río Chubut (Patagonia Argentina). Primeras Jornadas de Investigación en Ciencias Sociales. CD-ROM 20 pp. UNPSJB. Comodoro Rivadavia, Chubut.

FERRARI, M. P. y MONTI, A. (2013). Percepción social del peligro de erosión en Playa Unión (Chubut, Argentina). Contribuciones Científicas. GÆA 25, p. 89-100.

<http://www.googleearth.com> (consultado el día 5 de febrero de 2014).

PRADES LÓPEZ, A. y GONZÁLEZ REYES, F. (1996). "La percepción social del riesgo: algo más que discrepancias entre expertos y público" en Energía, tecnología y sociedad. Padres López, A. Ediciones Torre. Madrid, España.

TRONFI, A. (16 de enero de 2013). Un temporal provocó un alud en Comodoro. La Nación. <http://www.lanacion.com.ar/1546060-un-temporal-provoco-un-alud-en-comodoro>.

WILCHES CHAUX, G. (1993). "La Vulnerabilidad Global" en Los desastres no son naturales. Maskrey, A. (Comp.) Revista La Red de Estudios Sociales. Bogotá, Colombia.

BASURALES A CIELO ABIERTO COMO ESCENARIOS DE RIESGOS. EL CASO DEL BASURAL EN TORNO AL BARRIO STELLA MARIS, COMODORO RIVADAVIA

Metodología

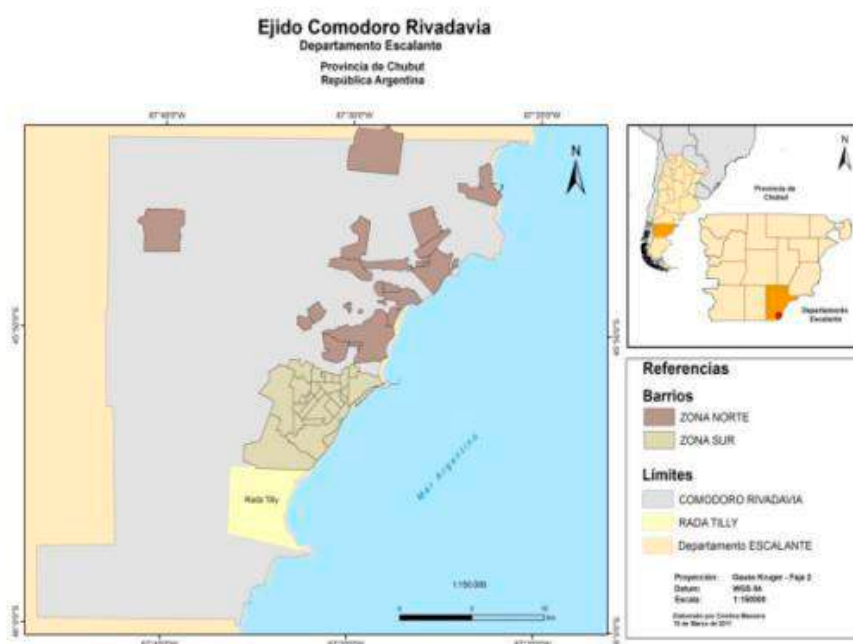
La metodología de trabajo empleada se basó en métodos cualitativos con enfoques constructivistas como la etnografía, basada en las relaciones y comportamientos humanos para describir la comunidad de la extensión del barrio como grupo social, y la teoría fundamentada, ya que algunas proposiciones teóricas no se postularon necesariamente al inicio del estudio, si no que emergieron posteriormente a la recolección de datos en las primeras aproximaciones a la comunidad del barrio Stella Maris (Strauss *et al.*, 1990). A su vez, puede definirse como un tipo de investigación exploratoria con características descriptivas según Hernández Sampieri *et al.* (1994), ya que los contenidos vinculados al análisis de las vulnerabilidades en comunidades próximas a basurales a cielo abierto como escenarios de riesgo, y en particular en el escenario de estudio, no se encuentran muy familiarizados.

En la siguiente figura se presenta la ubicación del barrio costero Stella Maris al sureste de la ciudad de Comodoro Rivadavia y su convergencia con el basural municipal.

Nadir Sande
(nadirsande_0904@hotmail.com)

Universidad Nacional de la
Patagonia San Juan Bosco

Ejido Municipal de CR. Gentileza Esp. Cristina Massera



Ubicación del basural municipal a cielo abierto



Fuente Google Earth. Captura mayo de 2015. 1:10.000

1298

Para poder considerar el escenario como un escenario de riesgo, se tomó la definición de Monti (2007, citado en Monti, 2011, p. 2) quien sostiene que *se configura a partir de la coincidencia espacial de procesos que por su magnitud, frecuencia e intensidad constituyen un factor de peligrosidad desde la perspectiva humana y contextos físicos, socioeconómicos y ecológicos con distintas condiciones de vulnerabilidad frente a determinados peligros*. Siguiendo esto, se buscó la identificación de las fuentes de peligrosidad y los elementos y contextos expuestos y vulnerabilidades a tales fuentes.

Para ello, se utilizó el método de clasificación de fuentes de peligro de Monti (2011) para determinar de manera integrada, las cadenas causales a partir de las cuales se configura la peligrosidad de sitio en escenarios de riesgo complejos. Según este modelo se consideran peligrosidades primarias o de primer orden (PP) a aquellos eventos que no han sido inducidos directamente por otros, tales como aquellos naturales, tecnológicos o sociales. Peligrosidades secundarias o de segundo orden (PS) a los fenómenos, eventos o sucesos inducidos por otros y que son el resultado final de la cadena de relaciones causales de peligrosidad, donde el último eslabón es el que se visualiza. Según esta metodología corresponden a las tipologías II Natural inducida naturalmente, III Natural inducida antrópicamente, V Tecnológica inducida naturalmente, VI Tecnológica inducida socialmente y la tipología VIII Social y/o económicamente inducida social y/o económicamente. Y por último, las peligrosidades terciarias o de tercer orden (PT) como el resultado del encadenamiento de PP y PS en condiciones extremas de complejidad.

Por lo tanto, la peligrosidad de sitio o peligrosidad total (Pt) se representa con la siguiente expresión:

$$Pt = \Sigma (PP, PS \text{ y } PT)$$



Una vez identificadas las fuentes que determinan la peligrosidad de sitio, se realizó un inventario de elementos y contextos expuestos a dichas fuentes, clasificándolos como tangible e intangibles y si corresponden a un medio social, económico, bio-geofísico o de infraestructura y obras.

El análisis de la situación inicial se llevó a cabo mediante las observaciones directas en salidas de campo y entrevistas abiertas a los actores claves (Vallejos *et al.*, 2011). Entre ellos se encuentran las instituciones barriales, entendiendo estas como las que desarrollan sus actividades dentro del barrio, independientemente de su función y nivel jerárquico, como la Asociación Vecinal, el Centro de Promoción Barrial (dependiente de la Subsecretaría de Desarrollo Humano y Familia de la municipalidad de Comodoro Rivadavia), Centro de Salud (dependiente de la Secretaría de Salud de la provincia de Chubut), la Escuela provincial N° 169 "Estrella de Mar" de nivel primario, el Colegio Provincial N°7717 de nivel secundario. Por otro lado, se realizaron entrevistas a representantes de instituciones extra barriales vinculadas, es decir que desarrollan sus actividades alejadas del escenario, como la Subsecretaría de Medio Ambiente, Subsecretaría de Salud y la Subsecretaría de Desarrollo Humano y Familia pertenecientes al municipio de la ciudad.

Estos actores realizan actividades directamente vinculantes con la problemática planteada, por lo que se buscó la recopilación de información y relatos que describan y evidencien la situación de riesgos en la que se encuentra la población que vive en las inmediaciones del basural municipal de la ciudad de Comodoro Rivadavia.

En necesario mencionar que el presente trabajo fue realizado desde una visión institucional, por recomendaciones de las instituciones entrevistadas. Esto se debe a que los recolectores informales que asisten al basural municipal suelen presentar actitudes poco participativas y de desconfianza hacia personas ajenas a ellos, especialmente por su carácter de informalidad en la extensión del barrio y en el basural.

Como se mencionó, para que sea considerado un escenario de riesgo deben coincidir las fuentes de peligrosidad y la vulnerabilidad de los elementos y contextos expuestos, no basta con la mera enumeración de los mismos. Para ello, se procedió a la decodificación de las entrevistas, junto a las salidas de campo, recopilación de información tanto en gabinete como en distintas instituciones de registros, informes y programas realizados por los actores sociales, y el relevamiento de noticias en medios de comunicación local, que dieron cuenta de las condiciones de vulnerabilidad en el sitio, asociadas con los componentes de vulnerabilidad global postulado por Wilches-Chaux (1993) y las vulnerabilidades mediática y jurídico/ político desarrolladas por García Tornel (1997).

En base a estos pasos mencionados, se caracterizó al basural municipal en la extensión del barrio Stella Maris y sus inmediaciones, como un escenario de riesgo.

Resultados

Fuentes de peligrosidad

Siguiendo el modelo de peligrosidad de sitio planteado por Monti (2011) en el área del basural municipal a cielo abierto del barrio Stella Maris, solo se identificaron peligrosidades secundarias (PS), es decir, inducidas por otros eventos como resultado de un encadenamiento de peligrosidades. Las mismas se presentan en la siguiente tabla adaptada de Monti (2011).

Fuentes de peligrosidad de sitio

| Tipologías | Fuentes de peligrosidad |
|--|--|
| III. Natural inducida antrópicamente | PS2: Peligrosidad de incendios inducido por acumulación de gas metano producto de contaminantes orgánicos en descomposición en el basural. |
| | PS3: Peligrosidad de emanación de humos y partículas contaminantes inducidos por incendios en el basural a cielo abierto. |
| | PS4: Peligrosidad de propagación de bacterias y plagas de insectos y roedores inducidas por acumulación de residuos orgánicos. |
| | PS5: Peligrosidad de lixiviados con contaminantes inducidos por la acumulación de residuos diversos en el basural a cielo abierto. |
| | PS6: Peligrosidad de olores nauseabundos inducidos por acumulación y descomposición de residuos orgánicos. |
| VI. Tecnológicas inducidas socialmente | PS1: Peligrosidad de contaminación con residuos de orígenes diversos del basural a cielo abierto inducidos por prácticas sociales de gestión de residuos inadecuadas. |
| | PS7: Peligrosidad de tránsito de camiones que descargan residuos de diferentes orígenes, especialmente alimenticios, dentro del basural municipal sin señalización, inducidos por prácticas sociales de manejo de residuos inadecuadas. |
| VIII. Social y/o económicas inducidas social y/o económicamente | PS8: Peligrosidad de hechos de violencia por necesidades económicas y desconfianza de la presencia de otros dentro del basural y en el camino Juan Domingo Perón. |

Fuente, elaboración propia, adaptada de Monti (2011).

Es necesario aclarar que las fuentes de peligrosidad expresadas no se encuentran enumeradas acorde a las tipologías expresadas en el modelo teórico de Monti (2011) ya que se tomó la PS1 de tipología VI tecnológica inducida socialmente como la principal fuente de peligro





y a partir de la cual comienzan a desprenderse e inducirse las demás fuentes de peligrosidad generando diferentes redes causales de peligrosidad.

Aplicada al caso de estudio, la peligrosidad de sitio fue expresada como:

$$Pt = PS1 + PS2 + PS3 + PS4 + PS5 + PS6 + PS7 + PS8$$

A continuación se presentan imágenes que demuestran las fuentes de peligro identificadas:



Acumulación de residuos diversos que dan origen a las demás fuentes de peligro.
Septiembre de 2014. Archivo de autor.



Acumulación de residuos orgánicos que dan origen a olores nauseabundos y generación de plagas.
Septiembre de 2014. Archivo del autor.

Elementos y contextos expuestos

Para este apartado se confeccionó un inventario en el que se identificaron todos los elementos y contextos expuestos a cada una de las fuentes de peligrosidad ya mencionadas.

Para el caso de estudio, los elementos que tuvieron mayor frecuencia de exposición a todas las fuentes de peligrosidad, fueron un estimado de 70 recolectores informales, personas solas y familias del barrio Stella Maris y otros barrios que realizan actividades de "cirujeo" y subsistencia. Para las fuentes de peligrosidad que tienen la potencialidad de dispersarse en el medio, como la emanación de humos, y partículas contaminantes (PS3), propagación de bacterias, virus y plagas (PS4) y olores nauseabundos (PS6), estuvieron expuestos, además de los recolectores informales, vecinos de la extensión del barrio Stella Maris, el funcionamiento normal de las instituciones más próximas, como instituciones educativas, de asistencia en salud y de promoción barrial y asistencia social. A su vez, dependiendo de la dirección de los vientos, se vieron afectados los barrios aledaños como Pueyrredón, Roca y la totalidad del Stella Maris, con vientos del sur y sureste; la ruta Nac. N°3 y barrio industrial Humberto Beghin, con viento del este; y la localidad vecina de Rada Tilly con vientos dirección norte y noreste.

La mayor exposición de elementos y contextos correspondió al medio social, esto no es casual, ya que responde al objeto de estudio de este trabajo.

Vulnerabilidades

Mediante las fuentes de información utilizadas se logró evidenciar la presencia de vulnerabilidades de los elementos y contextos expuestos contrastándolos con los componentes de vulnerabilidad global planteados por Wilches-Chaux (1993) y las vulnerabilidades Mediática y Jurídico/Político abordadas por García Tornel (1997) ya que las otras que menciona el autor coinciden con la clasificación de Wilches-Chaux (1993).

Los resultados fueron sintetizados en la tabla que se presenta a continuación. En ella se recuperó la definición de cada componente de vulnerabilidad según sus respectivos autores y la evidencia que da cuenta de la presencia de dichas vulnerabilidades.

| Vulnerabilidades identificadas en el sitio | | | |
|--|-------------------------|--|---|
| Autor | Vulnerabilidad | Definición | Evidencias de Vulnerabilidad |
| Wilches-Chaux (1993) | Física por localización | Se refiere a la localización de los asentamientos humanos en zonas de riesgo, y las deficiencias de sus estructuras físicas para absorber los efectos de esos riesgos. | <p>Presencia de recolectores informales y familias del barrio Stella Maris y otros barrios que se acercan a realizar actividades de "cirujeo" y subsistencia.</p> <p>-Presencia de niños y jóvenes durante vacaciones de verano acompañando a los padres.</p> <p>-Existencia de casillas y casas precarias para el resguardo de los recolectores.</p> <p>-Presencia de asentamientos urbanos en la extensión del barrio Stella Maris en cercanía al basural municipal.</p> |
| | Institucional | Se refiere a la obsolescencia, burocracia y rigidez de las instituciones, especialmente las jurídicas. | <p>-Limitaciones para desarrollar actividades, tiempos de respuesta de instituciones municipales, recursos materiales y humanos, entre otros.</p> <p>-División entre áreas de trabajo vinculadas al manejo del basural municipal y dificultades en la comunicación interna. Relaciones escasas entre instituciones barriales y extra barriales.</p> <p>-Inicio de actividades de remediación y saneamiento del basural municipal y planta de tratamiento de residuos a partir del año 2006 con trabajos intermitentes en las gestiones.</p> |
| | Cultural | Vinculada a las características particulares de la personalidad de una comunidad, y la influencia de los medios de comunicación en esa comunidad. | <p>-Acostumbramiento al paisaje "tal cual está" por vecinos del barrio y comunidad en general.</p> <p>-Naturalización de la problemática. Vecinos asisten al basural desde niños por generaciones familiares.</p> <p>-Vecinos en inmediaciones al basural para ser invisibles a las instituciones municipales, por su condición de migrantes.</p> <p>-Concurrencia de recolectores informales al basural municipal aún con la inclusión laboral y la asistencia social recibida.</p> |





| Vulnerabilidades identificadas en el sitio | | | |
|--|----------------|---|--|
| Autor | Vulnerabilidad | Definición | Evidencias de Vulnerabilidad |
| Wiches-Chaux (1993) | Cultural | Vinculada a las características particulares de la personalidad de una comunidad, y la influencia de los medios de comunicación en esa comunidad. | -Recolectores no quieren que cierren el basural ya que los salarios propuestos para trabajar en la planta de tratamiento, no serían suficientes para cubrir la canasta familiar básica, siendo que en la actualidad la adquieren en el mismo basural. |
| | Económica | Expresada en niveles de desempleo, insuficiencia de ingresos, inestabilidad laboral, inaccesibilidad a servicios formales de educación y salud. | Familias de bajos recursos y personas solas pertenecientes al barrio Stella Maris y otros barrios de la ciudad se acercan al basural municipal en busca de alimentación y materiales que sirvan para vender, construir, o mantener ciertas actividades de subsistencia. |
| | Educativa | Nivel de conocimiento sobre los peligros y los riesgos a los que se está expuesto. | Alumnos de las instituciones educativas abordan y reconocen las situaciones problemáticas del barrio. Sin embargo presentaron una apreciación negativa hacia las acciones y conocimientos de los adultos. -Vecinos toman agua sin hervir proveniente de conexiones clandestinas a la red. -Personas que realizan actividades de subsistencia ingieren alimentos vencidos. -Vecinos recogen frutos del mar en la zona costera debajo del basural municipal. - Vecinos llevan bolsas de residuos a su vivienda para clasificar. Vivienda repleta de basura. -Los recolectores informales tienen conocimiento de muchos de los peligros presentes en el basural, sin embargo la necesidad económica es predominante. |
| | Natural | Vulnerabilidad interna de un ser vivo determinado por límites ambiental dentro de los cuales es posible la vida. | -Viviendas con plaga de chinches, garrapatas, piojos y sarna de perros. -Vecinos toman agua sin hervir que proviene de conexiones clandestinas a la red. -Vecinos y mascotas se les tuvo que proveer de pastillas antiparasitarias, ya que las mascotas transitan por el basural contrayendo y transmitiendo parásitos; Personas que realizan actividades de subsistencia ingieren alimentos vencidos. - Vecinos que llevan bolsas de residuos a su vivienda para clasificar. Vivienda repleta de basura. -Vecinos recogen frutos del mar en la zona costera subsiguiente al basural municipal. |

| Vulnerabilidades identificadas en el sitio | | | |
|--|----------------------------------|--|---|
| Autor | Vulnerabilidad | Definición | Evidencias de Vulnerabilidad |
| García Tornel (1997) | Vulnerabilidad mediática | Vinculada a los medios de comunicación que puedan maximizar, minimizar, o incluso ignorar una catástrofe. | <p>-Vecinos aseguran la existencia de convenios entre el municipio y medios de comunicación locales, por lo que solo difunden planes, programas, estudios y campañas sanitarias.</p> <p>-En el relevamiento de noticias publicadas por medios de comunicación local se identificaron reclamos de vecinos e instituciones barriales denunciando diversas problemáticas socio-ambientales del barrio, tanto por la contaminación costera, los emisores cloacales, el basural municipal a cielo abierto y las condiciones habitacionales de los asentamientos, incluso de condiciones edilicias desfavorables en instituciones municipales, entre otras.</p> |
| | Vulnerabilidad Jurídico/político | Refiere a la presencia o no de regulaciones legales; y la adopción de políticas sobre el territorio y el ambiente. | <p>-Insuficiente definición normativa respecto a la gestión integrada de residuos sólidos urbanos (GIRSU).</p> <p>-Insuficiente aplicación de las normas por la autoridad de aplicación; escaso ejercicio de poder de policía.</p> <p>-Incumplimiento de acciones propuestas en el proyecto GIRSU del año 2011.</p> <p>-Las nuevas gestiones de gobierno municipal no tienen una continuidad en las políticas aplicadas por gestiones anteriores.</p> <p>-Desconocimiento de las autoridades municipales sobre propuestas de campañas de concientización a la comunidad sobre el manejo de los residuos sólidos urbanos; y sobre el financiamiento para el cierre y la erradicación del basural municipal del barrio Stella Maris, llevadas a cabo en gestiones anteriores.</p> |

Fuente: elaboración propia.



A continuación se presentan imágenes que dan cuenta de la vulnerabilidad física por localización.



Recolectores informales realizando tareas de recolección en el basural municipal del barrio Stella Maris. Septiembre de 2014. Archivo del autor.



Asentamientos precarios de resguardo para los recolectores informales en el basural municipal del barrio Stella Maris. Septiembre de 2014. Archivo del autor.

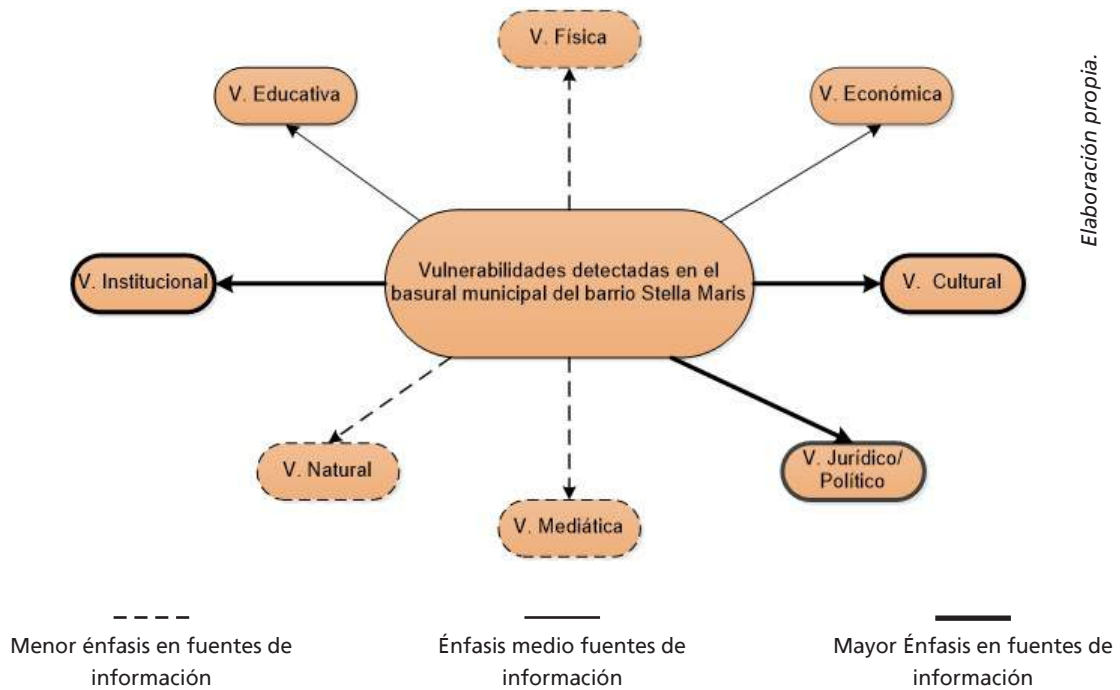
Una vez organizada la información, se observó que no todas las vulnerabilidades presentan una evidencia concreta. Para la vulnerabilidad natural, los datos obtenidos no dieron cuenta de condiciones concretas que limitan la vida, pero sí pueden llevar a un deterioro en la salud de aquellos usuarios habituales del basural y a una potencial vulnerabilidad natural.

En la vulnerabilidad mediática se observó cierta ambigüedad, entre la noción de vulnerabilidad mediática que sostienen los vecinos e instituciones del barrio y las noticias publicadas por los medios de comunicación.

En lo que respecta a la vulnerabilidad educativa, desde la apreciación de los entrevistados, los indicios se orientaron a las actitudes, usos y costumbres cotidianas de los usuarios del basural municipal y vecinos de la extensión del barrio, como hábitos alimenticios, o métodos de recolección y clasificación de residuos, otorgándole mayor peso a las necesidades económicas y de subsistencia que al conocimiento de las fuentes de peligrosidad y al escenario de riesgo en el que se encuentran. Esta vulnerabilidad se reduce en las instituciones educativas, en las que se abordan desde diferentes áreas y talleres las problemáticas ambientales con las que conviven los alumnos.

El resto de las vulnerabilidades presentaron evidencias más concretas y se presentan en el siguiente esquema, representadas con una línea punteada aquellas que no tuvieron demasiado énfasis por los entrevistados y fuentes de información. Con una línea continua fina para las vulnerabilidades que tuvieron más peso, y con una línea continua gruesa, aquellas que presentaron mayor peso y frecuencia en las fuentes de información.

Vulnerabilidades detectadas en el basural municipal del barrio Stella Maris



1306

Si bien, la vulnerabilidad física por localización, es decir la presencia de recolectores informales, y sus familias en el basural, y la cercanía de vecinos e instituciones al mismo, es lo que se visualiza en el escenario, no fue muy abordada por los entrevistados, considerando esta situación cotidiana, al igual que la vulnerabilidad económica. Atribuyendo mayor peso a las vulnerabilidades Jurídico/político, las institucionales y la vulnerabilidad cultural.

No se hallaron presentes el resto de las vulnerabilidades planteadas por Wilches-Chaux (1993), las mismas corresponden a la vulnerabilidad social, debido a que fue notoria la cohesión entre los vecinos para llevar adelante reclamos y manifestaciones; esto se vincula con la ausencia de vulnerabilidad política, además de las denuncias de vecinos sobre las empresas contaminantes. La vulnerabilidad técnica ya que no se concluyó el proceso de disposición final de residuos para determinar la eficiencia de la técnica empleada. Y no se identificaron indicios de vulnerabilidad ideológica.

Conclusiones

Una vez finalizado este proceso investigativo, se puede afirmar que el basural municipal a cielo abierto ubicado en la extensión del barrio Stella Maris corresponde a un escenario de riesgo, en el que confluyen fuentes de peligrosidad y elementos y contextos expuestos y vulnerables.

En relación a las cadenas causales de peligrosidad se identificó que la acumulación y contaminación por residuos de orígenes diversos inducidos por prácticas sociales de gestión de residuos inadecuadas (**PS1**) corresponde a la principal causa que induce a una amplia gama de fuentes de peligro en el sitio.





Para disminuir considerablemente la peligrosidad de sitio, sería conveniente el cierre y erradicación del basural municipal, tal como proponen las gestiones políticas, sin embargo esta acción solo aliviaría algunos contextos expuestos, como los asentamientos de la extensión del barrio Stella Maris, el funcionamiento de las instituciones, los barrios aledaños, y en menor medida la presencia de recolectores informales con sus familias, ya que la erradicación no asegura que dejen de vivir de estas actividades de subsistencia, independientemente de la ubicación del basural.

Los componentes de vulnerabilidad Jurídico/ Político planteados por García Tornel (1997) y la vulnerabilidad Institucional planteada por Wilches-Chaux (1993) están estrechamente vinculadas y responden a las gestiones de gobierno. Ambas combinadas, son generadoras de una variedad de situaciones enmarcadas bajo distintas vulnerabilidades, económicas, físicas, culturales, entre otras, e incluso terminan siendo responsables de la presencia de las fuentes de peligro identificadas en el basural municipal del barrio Stella Maris. En relación a los vínculos y comunicaciones internas entre instituciones municipales y las burocracias hacia las instituciones barriales, se hizo notoria una escasa cohesión, predisposición y participación entre niveles institucionales. No así, entre las instituciones del barrio. Estos vínculos escasos terminan agravando la situación de riesgo en la que se encuentran los vecinos de la extensión del barrio.

Para la vulnerabilidad mediática, se concluye que los medios de comunicación no son causantes de una amplificación o minimización del riesgo en el sitio, sino que presenta una postura neutral de la problemática.

Si bien, la vulnerabilidad económica es una de las principales causas que lleva a los recolectores informales a realizar actividades de cirujeo y subsistencia en el basural, no fue abordada en profundidad por los actores entrevistados, otorgándole mayor peso y responsabilidad a las vulnerabilidades jurídico/político/institucional, ya que son las que brindan el contexto para la presencia del basural municipal y de las personas.

Para la vulnerabilidad educativa, se determinó que el énfasis debe estar orientado tanto a niños y adolescentes desde la educación formal y en especial a los adultos, en lo que refiere a los hábitos en higiene, alimentación y costumbres de recolección de residuos para aquellos que frecuentan el basural con este fin. Trabajar este componente de vulnerabilidad, traería aparejado disminuir la potencialidad de una vulnerabilidad natural.

Por último, se concluye que la vulnerabilidad cultural, es la más difícil de abordar y disminuir, ya que presenta una carga social y de tradiciones familiares que en muchas ocasiones exceden las propuestas planteadas, como es el caso de la constante concurrencia al basural de personas que han tenido una inserción laboral o que cuentan con ayudas sociales.

Por otro lado, se podría considerar una posible *Vulnerabilidad territorial progresiva*, es decir, que el barrio Stella Maris, y en este caso, la extensión del barrio, ha adquirido estas condiciones desfavorables a lo largo del tiempo de forma progresiva. Aún en la actualidad, y hasta el momento del cierre y erradicación del basural, la empresa prestadora del servicio de recolección de residuos, otras empresas y habitantes de la ciudad de forma particular, seguirán utilizando este espacio como vertedero de residuos incorporado en el colectivo social.

Bibliografía

GARCÍA TORNEL, F. (1997). Algunas cuestiones sobre geografía de los riesgos. Scripta Nova N° 10. Universidad de Barcelona.

HERNÁNDEZ SAMPIERI *et al.* (1994). Metodología de la investigación, México, Mc Graw Hill, Cap. 4 y 5.

MONTI, A. (2011). La peligrosidad de sitio en escenarios complejos: una propuesta de clasificación integral. Párrafos Geográficos 10(2), p. 22-37. Trelew. Argentina.

STRAUSS, A. L.; CORBIN, J. (1990). Basic of Qualitative Research: Grounded Theory, procedures and techniques. Sage publications. Newbury Park, CA.

VALLEJOS IZQUIERDO, A.; AGUDO, Y.; MAÑAS, B.; ARRIBAS, J.; CAMARERO, L.; ORTÍ, M. (2011). Investigación Social mediante encuestas. Edit. Universitaria Ramón Areces. Madrid.

WILCHES-CHAUX, G. (1993). La vulnerabilidad global. 9-50. En: Andrew Maskrey (Ed.). Los desastres no son naturales: LA RED de estudios sociales. 1° edición. Bogotá. 167 p.



EVENTOS EXTREMOS Y RIESGOS. DIFERENCIAS Y SIMILITUDES EN POLÍTICAS DE GESTIÓN LOCAL DEL RIESGO. CASOS DE INGENIERO JACOBACCI, NEUQUÉN, LA PLATA Y QUILMES

Introducción

En la gestión del riesgo concurren diferentes niveles de intervención que abarcan perspectivas globales, integrales y macro-territoriales hasta sectoriales, locales, comunitarias o familiares. Por ello, requiere de sistemas o estructuras organizacionales que representen coordinadamente estos niveles, con roles diferenciados, conocimientos específicos, tales como: esquemas de prevención anticipada, reducción o mitigación de las amenazas, preparación para la respuesta, coordinación anticipada para dar respuesta y rehabilitar durante y ex-post, así como la preparación anticipada de los mecanismos para recuperar y reconstruir ex post evento catastrófico (Narváez *et al.*, 2009).

Por lo dicho, gestionar el riesgo, reviste de la complejidad que el concepto de *riesgo* posee en sí, en él intervienen múltiples componentes. En palabras de Ulrich Beck:

"(...) riesgo es el enfoque moderno de la previsión y control de las consecuencias futuras de la acción humana, las diversas consecuencias no deseadas de la modernización radicalizada. Es un intento (institucionalizado) de colonizar el futuro (...). El concepto de riesgo y sociedad del riesgo combina lo que en tiempos era mutuamente excluyentes: sociedad y naturaleza, ciencias sociales y ciencias de la materia, construcción discursiva del riesgo y materialidad de amenazas" (2002, p. 5).

La combinación de procesos otrora excluyentes, es el significado que aquí abordaremos posicionándonos como grupo de trabajo interdisciplinario con participaciones heterogéneas. El *riesgo*, concebido desde esta perspectiva involucra una amplia red de procesos siconaturales, por ello la complejidad inherente a su gestión. Para mencionar algunos antecedentes sobre el marco conceptual elegido, *la gestión y reducción de riesgos de desastres* se ha venido estudiando con más profundidad desde que se lanzara el Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (DIRDN) (1990-1999) y luego, la creación en aquel último año de la Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de Desastres (EIRD) con énfasis en reducir el riesgo de desastres haciendo foco en las naciones y las comunidades. En continuidad con dichas iniciativas se celebró en Kobe, Hyogo (Japón) la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres en enero de 2005, aprobándose el Marco de Acción para 2005-2015, cuyos objetivos principales apuntan al aumento de la resiliencia de las naciones y

L. Etchichury
(leandroetchichury@gmail.com)

I. A. Gatti
(ignacio.a.gatti@gmail.com)

L. D'Fabio
(lucho.benja@gmail.com)

A. Murgida
(animurgida@gmail.com)

M. Correa
(manufcorrea@hotmail.com)
Facultad de Filosofía y Letras
(UBA)

L. Fontenla
(luchafontenla@gmail.com)
Facultad de Ciencias Naturales y
Museo (UNLP)

A. Membribe
(amembribe@gmail.com)
Facultad de Humanidades (UNCo)

las comunidades ante los desastres, la reducción de la vulnerabilidad a las amenazas/peligros y los riesgos que éstos conllevan (ONU, 2005; Gatti, 2014). Este marco hace un llamado a todas las naciones para que "apoyen la creación y el fortalecimiento de mecanismos nacionales integrales, tales como las Plataformas Nacionales Multisectoriales, para así garantizar que la RRD (Reducción del Riesgo de Desastres) sea una prioridad nacional y local".¹ Recientemente, en marzo de 2015, fue aprobado en la III Conferencia Mundial de la ONU sobre la Reducción del Riesgo de Desastres el Marco de Sendai 2015-2030 que establece cuatro acciones prioritarias: comprender el riesgo de desastres, fortalecer la gobernanza para la gestión del riesgo, invertir en la reducción del riesgo para generar resiliencia y aumentar la preparación para casos de desastres (ONU, 2015).

A nivel regional, LA RED (Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina) ha estado reflexionando fuertemente sobre los desastres desde el enfoque de la gestión de riesgo desarrollado alrededor de 1996, incluyendo la influencia del Cambio Climático en estos procesos. Mientras que en Argentina en el año 2004, de modo consensuado con los gobiernos provinciales, se priorizó como uno de sus ejes principales, la recuperación de la planificación como herramienta de gestión de políticas públicas para dar respuesta a los desequilibrios históricos de carácter territorial y social entre regiones, delineó de este modo una Política Nacional de Desarrollo y Ordenamiento Territorial que se plasma en el Plan Estratégico Territorial (PET).² Esta resulta una acción clave, previa al Proyecto PNUD/ARG/05/020, "Programa Nacional de Prevención y Reducción de Riesgos de Desastres y Desarrollo Territorial", ejecutado conjuntamente con la Subsecretaría de Planificación Territorial del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, el cual expresa la incorporación de la problemática del riesgo en las políticas de planificación y ordenamiento territorial. Bajo esta lógica, se incorpora como un componente del PET. Asimismo, en el marco de acción interinstitucional desarrollado en el proyecto DIPECHO VII (Programa de Preparación ante los Desastres del Departamento de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea), el Gobierno argentino en conjunto con el PNUD y la Cruz Roja elaboraron el Documento País 2012, "relevando de manera integral el estado de situación de la reducción del riesgo de desastres en la Argentina" (Respighi *et al.*, 2012).

Dada la diversidad de actores que intervienen, a lo largo de este trabajo se tendrán presentes las llamadas relaciones de interface, relaciones de interacción en las que encontramos a la

1. Así nacería en el año 2007 a conformarse la 'Plataforma Nacional de Reducción de Prevención y Reducción de Riesgo de Desastres', desde el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, con el objetivo de promover el Marco de Acción de Hyogo (MAH) bajo la premisa de garantizar que la reducción de riesgos de desastres sea una prioridad nacional y local con una sólida base institucional para su aplicación.

2. El Proyecto fue ejecutado con la colaboración y apoyo financiero del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (Proyecto PNUD-ARG 05/020) con el objetivo de integrar la Estrategia de Reducción del Riesgo de Desastres en todas las políticas de desarrollo y ordenamiento territorial, o sea, que tengan relevancia las intervenciones nacionales y locales para la reducción de riesgos por Resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas (58/124) bajo el Marco de Acción de Hyogo (MAH) y la Estrategia Internacional de Reducción de Desastres (EIRD). Para ello se convocaron las instituciones provinciales de todo el país, cuyos funcionarios definieron en reuniones participativas con miembros de la secretaría de nación las líneas de planificación territorial del desarrollo, y debieron identificar los riesgos socioambientales relacionados con dichos planteos.





comunidad, el sector científico y los actores gubernamentales, quienes ponen en disputa la gestión de sus respectivos saberes:

"(...) una relación social entre comunidades o culturas de conocimiento que para producir un salto cualitativo, requieren de un espacio institucional, como muchos autores lo señalan, pero que cuente como premisa con la explicitación de las formas propias de conocimiento de cada sector involucrado, y de allí derivar las preguntas y generar las respuestas de manera conjunta." (Murgida et al., 2013, p. 18).

Los *desastres* son manifestaciones del riesgo en el que inciden el cambio climático, evidenciando en lugares de alta exposición como Neuquén e Ing. Jacobacci. En las inundaciones en las localidades de La Plata y Quilmes se trataron los peligros conocidos e identificados por medio de pronósticos con las temporalidades disponibles, la identificación de las actividades preventivas, de las actividades desplegadas durante la respuesta y los costos aproximados de las diferentes acciones.

Objetivos

Los objetivos de esta presentación comparativa de estudios de caso relacionan a la organización local, los procesos de toma de decisiones y actividades de prevención basadas en pronósticos meteorológicos y anticipación de fenómenos vulcanológicos. Se pueden resumir en:

- Identificar peligros conocidos e identificados por medio de pronósticos hidrometeorológicos con temporalidades de corto y largo plazo y metodologías de anticipación a eventos vulcanológicos.
- Identificación de las actividades preventivas.
- Identificación de las actividades desplegadas durante la respuesta.
- Análisis de los parámetros relevantes que permiten a los tomadores de decisiones seleccionar ciertas acciones sobre la base de los principios de las advertencias que reciben.

El relevamiento del proceso de toma de decisiones permite identificar las debilidades y fortalezas del sistema vigente, de las relaciones entre instituciones públicas con participación formal en la emergencia, así como de los cambios en la organización de las instituciones y en las agendas institucionales, tanto estadales como no gubernamentales (como la Cruz Roja local).

Metodología y herramientas empleadas para la recolección de datos

La información necesaria se recopiló en primera instancia a través de una búsqueda de información de bibliografía específica sobre el marco conceptual y los casos de estudio relacionados con el tema de inundaciones y afectación por cenizas volcánicas.

Paralelamente un punto central del abordaje metodológico fue la realización de entrevistas de tipo cualitativas. Los perfiles de los actores entrevistados se pueden generalizar en:

- gestores gubernamentales responsables de Defensa Civil, provincial y local.
- miembros de distintas entidades académico-profesionales con competencia.
- organismos técnicos responsables de la elaboración de pronósticos, responsables de la salud pública y del abordaje de problemáticas sociales.
- ONGs.
- miembros de organismos públicos, como recursos hídricos provinciales.³

La información relevada en campo se complementó con material producido por científicos, ONGs, instituciones gremiales y material periodístico de redes sociales, diarios locales y nacionales.

La construcción de los datos económicos para el caso de La Plata estimados a partir de información de organismos públicos se trabajó en base a los costos aproximados de las pérdidas por la catástrofe y costos aproximados de las diferentes acciones en la respuesta.

Resultados

1. *El caso de Ingeniero Jacobacci*

El trabajo en Ingeniero Jacobacci, principal localidad de la Línea Sur de la provincia de Río Negro se centró en el estudio del sistema de alerta a los pobladores basándose en el análisis de los casos de caída de ceniza volcánica del complejo Puyehue-Caullé del año 2011 y en las lluvias excepcionales que afectaron la región en Abril de 2014.

Las características de la población rural de Ingeniero Jacobacci responden a la de toda la Línea Sur: alrededor del casco urbano, de unos 6300 habitantes,⁴ se extienden cientos de kilómetros cuadrados con población rural dispersa en situación de altísima exposición a la amenaza, privados de cualquier medio de comunicación a excepción de la emisora local de Radio Nacional, aislados por las pésimas condiciones de las rutas provinciales y los caminos vecinales (algunos de los cuales no reciben mantenimiento desde la década de 1980), envejecidos por la migración hacia las grandes ciudades de jóvenes adultos en búsqueda de oportunidades laborales y empobrecidos por la sequía que azota a la región desde el año 2006. Ante tal situación, los eventos climáticos extremos y los desastres naturales se ven amplificadas por la dificultad de respuestas, tanto del gobierno local, provincial o nacional, como de las organizaciones sociales, nucleadas en la ciudad de Jacobacci.

Nuestras entrevistas nos han permitido identificar: la falta de organización de las distintas entidades a la hora de la emergencia, así como la necesidad de un plan integral de gestión del riesgo. La misma salió a la luz durante la caída de ceniza volcánica del año 2011, donde casi toda la población, incluidos el hospital local y el cuartel de bomberos recibieron la alerta con muy pocos minutos de anticipación. La formación del Comité de Emergencia Municipal (COEM) pudo responder con recomendaciones a la población, pero poco pudo hacer a la hora de prevenir la

3. El listado completo de entrevistados puede consultarse en el Anexo 1.

4. Para el Censo 2010 (INDEC) contaba con 6261 habitantes.





mortandad de ovinos en los campos, la interrupción de caminos y el consecuente aislamiento. Los miembros del COEM, entre los que se destacan el intendente, el secretario de producción (quien aporta datos de los pobladores rurales), el hospital, el cuartel de bomberos y la policía, decidieron en el momento y sin asistencia remota -debido a la caída de comunicaciones-, cuáles eran las prioridades a cubrir y cuál era la manera más adecuada para realizarlo.

Como saldo positivo, este desastre marcó un antecedente, habiendo generado conciencia por parte de los funcionarios de la necesidad de organizarse para la prevención y mitigación de los desastres. Lamentablemente, la articulación de las organizaciones ante este tipo de eventos sigue resultando muy problemática.

Otro tipo de evento más reciente fueron las fuertes lluvias de abril de 2014 que destruyeron viviendas rurales, anegaron un barrio de la localidad y se llevaron varios caminos vecinales. Como testimonio el jefe del cuartel de bomberos comenta:

“Nosotros decidimos no trabajar con Protección Civil ni con el intendente. Tenemos muchas diferencias a la hora de responder a una llamada, porque el intendente responde desde la política, siempre haciendo política (...) y la gente de Protección Civil tiene un protocolo que no te deja hacer nada, nos tenemos que quedar en el cuartel, y hasta que nos autorizan a salir puede llegar a pasar cualquier cosa”.

Entre los vecinos y comerciantes, hemos logrado detectar también la falta de preparación ante este tipo de fenómenos extremos. En el caso de la ceniza, la práctica de ganadería extensiva y pastoreo, el aislamiento y falta de recursos de los pequeños productores tuvo como consecuencia la alta tasa de mortalidad animal. En el caso de la lluvia, el resecado adobe de las viviendas desatendidas por la prolongada sequía y el estado precario de los techos incrementó las pérdidas en bienes y la cantidad de evacuados por hogares destruidos.

En una entrevista con quien fuera el responsable de Defensa Civil en la Línea Sur, manifestó que el principal problema en el interior de la provincia es la falta de personal (contaban con dos personas para cubrir más de 60.000 km²) así como la falta de presupuesto y maquinaria, debiendo contar con la ayuda de los gobiernos municipales o de la Dirección Nacional de Vialidad al no contar, por ejemplo, con una motoniveladora para reparar caminos.

2. Los desastres en Neuquén

Aún ante las esporádicas y escasas que resultan las precipitaciones de la zona de la ciudad de Neuquén, con unos 300 mm de precipitaciones anuales promedio. Desde 1970 hasta 2014 se produjeron 21 anegamientos en distintos sectores del departamento de Confluencia.⁵

Para comprender la dinámica de este tipo de fenómenos en el área resulta necesario hacer una breve descripción del proceso de urbanización de la ciudad de Neuquén, cuya desordenada expansión ha generado diversos escenarios de riesgo. En forma muy sintética el proceso

5. Según la base de datos DESIVENTAR (La Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, UNISDR, Corporación OSSO) y otras fuentes periódicas.

de crecimiento urbano se da en forma exponencial desde 1960, cuando la ciudad comienza a expandirse sobre la meseta y al pie de la barda, hacia el noroeste del ejido, así como hacia el río Limay. En esta década se consolida el Movimiento Popular Neuquino, fuerza política que actúa como propulsor del crecimiento urbano, en relación a las obras públicas, la demanda de trabajo y la construcción de planes habitacionales.

Para la década de 1970 el surgimiento de nuevas actividades productivas produce un importante movimiento migratorio desde diversos lugares del territorio argentino y de países limítrofes, resultando en un rápido y desordenado crecimiento urbano que excedió el poder de los organismos de planificación de una provincia de tan reciente creación. Adicionalmente, en las décadas siguientes, las consecuencias de las políticas neoliberales vinculadas a la privatización de empresas y el aumento del desempleo, se verán reflejadas en una sucesión de "tomas" de terrenos ante la necesidad de lugares para vivir, localizadas en propiedades fiscales mayoritariamente con alto grado de exposición.

De esta manera, es posible resumir cómo el crecimiento de la ciudad se ha ido ampliando en un ambiente geomorfológicamente inestable entre las mesetas y los ríos de régimen de cordillera, caracterizándose por barrios instalados vía excepción al código urbano, ocupaciones irregulares de población en áreas de peligro natural y falta de obras de infraestructura, en áreas definidas por la *Carta de Oferta del Medio para la Expansión Urbana*, elaborada por la Universidad Nacional del Comahue (UNCo) en el año 1987, como de oferta baja y/o nula dadas sus condiciones naturales más desfavorables, resaltando como limitantes la *densidad de drenaje y los elevados valores de pendiente* (Colantuono *et al.*, 1988), lo que explica diversas situaciones de riesgo ambiental que se presentan en la ciudad. Cabe resaltar que las áreas más críticas se concentran en la porción noroeste, coincidente con el sector geomorfológicamente más inestable. De los antecedentes más representativos, cuyo factor desencadenante es resultado de la relación lluvia-escorrentía, pueden resaltarse dos casos:

En el otoño de 1899 confluyeron una serie de factores climáticos que hicieron que tanto el Limay como el Neuquén bajaran con una caudal imponente, arrasando con todo lo que había a su paso. Las consecuencias resultaron ser de gran magnitud aunque de poca afectación, dada la baja cantidad de habitantes asentados en la zona para la época. Aunque resultó un claro antecedente de la magnitud de alcance de las eventuales crecidas extraordinarias de los ríos de la región.

El otro antecedente, la gran inundación que se produjo en 1975, producto de lluvias torrenciales extraordinarias (150 mm. en 24 hs), tuvo mayores repercusiones en la ciudad de Neuquén donde tuvieron que evacuarse 2.200 personas y una cifra similar en Río Negro (ver *Figura 1*). Para dar cuenta de las consecuencias encontramos que los servicios públicos, los comercios y las oficinas administrativas estuvieron paralizados durante una semana y el saldo de víctimas fatales fue de 20 personas. En la provincia del Neuquén, además de los desastres sufridos en la capital, hubo numerosos inconvenientes en Plottier, Centenario, Senillosa, Cutral Co y Plaza Huinca con pérdidas millonarias en producción e infraestructura.

Hasta los eventos acaecidos el año pasado, los neuquinos recordaban esta última tormenta como la peor de todas, teniendo en cuenta los estragos que causó y el número de víctimas fatales en toda la región.



Figura 1 – Inundación en Neuquén del año 1975



Fuente: *Diario Río Negro*. Jueves 2 Mayo de 2013. Nota: La feroz lluvia de 1975.

El último gran evento significativo se produjo en la región del Alto Valle, en los márgenes de los ríos Neuquén y Limay en abril del 2014, el cual afectó al 80% de la ciudad de Neuquén Capital. La intensidad de la lluvia llegó a 200 mm en 6 días con un pico máximo de 118 mm en aproximadamente 12 horas -entre los días 6 y 7 de abril-, un volumen casi equivalente a la media anual para la capital de la provincia.

Hubo dos tipos de afectación como resultado de estas precipitaciones extraordinarias. Una de ellas localizada a lo largo del talud de las mesetas que limitan la ciudad de Este a Oeste a lo largo de toda su extensión. Dadas las pendientes propias de estas geoformas, se generaron enormes zanjones que destruyeron las calles trazadas a favor de la pendiente y por donde se encauzó el agua al encontrar obstruidos sus cauces naturales. Esto redundó en el deterioro del tendido de los servicios básicos, e incluso las bases de muchas de las viviendas que quedaron descalzadas o fueron arrasadas por el agua. El resto de la ciudad, asentada sobre el piso del valle, fue afectada por la acumulación del agua (en algunos lugares superando el metro de altura), el desborde de los sistemas cloacales, de canales pluviales y de brazos secundarios del río Limay. Más de 1.300 personas fueron evacuadas como consecuencia de la tormenta denominada "Lucrecia" por los medios regionales.⁶ Hubo calles inundadas, barrios destrozados y pérdidas millonarias. Algunos de los barrios más afectados fueron aquellos situados al pie de la meseta, así como aquellos ubicados sobre la ruta Nacional N° 22, la cual –tal como ocurrió en 1975– funcionó como un dique al estar situada en sentido perpendicular al sentido de escurrimiento de las aguas hacia el río Limay.

La particularidad de la respuesta por parte de los organismos de gestión en este caso, reside en que casi con una semana de anterioridad se estaba haciendo el seguimiento de los modelos de pronóstico meteorológico del Centro de Pronósticos Patagónicos (CEPROPA), dependiente de la Autoridad Interjurisdiccional de Cuencas (AIC), los cuales habían identificado claramente la probabilidad de ocurrencia de la "tormenta". En función de esta información, los agentes municipales de la ciudad de Neuquén deciden tomar esta información y determinan una serie de decisiones en conjunto con la provincia, como el asueto en organismos públicos, las

6. También falleció una mujer por complicaciones respiratorias al no poder ser asistida a tiempo por los médicos a causa de la tormenta que desató ráfagas de viento de hasta 70 kilómetros por hora, según manifiestan algunos medios de la región.

escuelas, el transporte y en gran parte de los comercios –a través de acuerdos con Cámaras de Comercio– desde el día previo al pico previsto de la tormenta (un día lunes de gran actividad). A esto se sumó la restricción en la circulación por rutas por parte de la Dirección Nacional de Vialidad con el objeto de disminuir la exposición del transporte público y particular.

Fue organizado un Comité de Emergencias (CE), compuesto por Defensa Civil Provincial y Municipal, el Ministerio de Desarrollo Social y el de Seguridad, junto a funcionarios de la Municipalidad de Neuquén; el cual funcionó durante los días de la tormenta y con posterioridad a la misma, e incluso decidió mantener el asueto en todos los organismos públicos, durante los días de tormenta y post tormenta. Varias escuelas y comisiones vecinales de los barrios afectados sirvieron de centros de evacuación, los cuales habían sido ya definidos e informados por los medios de comunicación locales.

En cuanto a las acciones posteriores a la emergencia, durante los meses posteriores al evento se realizaron diferentes obras de reconstrucción e incluso de relocalización de población en algunos casos muy puntuales que por la gravedad de la situación lo requirieron. Los representantes de la CE, en conjunto con actores de la esfera política y técnica provincial, e incluso del ámbito académico de la UNCo, relevaron las áreas más afectadas de la ciudad, e identificaron las áreas críticas en cuanto a deficiencias de obras de infraestructura como obras pluviales y aluviales obsoletas o faltantes. Uno de los resultados concretos al respecto corresponde al *Mapa de Situación de la Inundación* en el que se volcaron datos de las áreas afectadas y tipo de afectación como aporte del trabajo conjunto entre la Dirección General de Planificación, Estadísticas y Monitoreo de la Municipalidad y la Universidad Nacional del Comahue.⁷

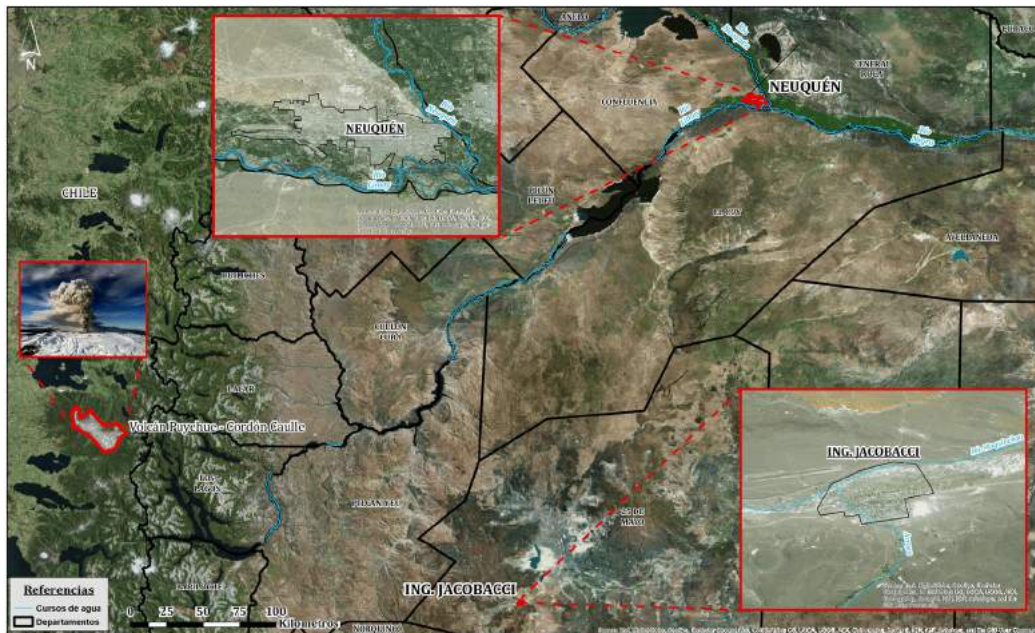
Para comprender el devenir de los distintos episodios de desastres vinculados a condiciones hidrometeorológicas para el caso de la ciudad de Neuquén, es posible contemplar que tanto los organismos de gestión municipal como las instituciones académicas del área, han tendido a realizar incorporaciones de nuevos instrumentos teóricos y legislativos para incorporar la gestión del riesgo. En el año 2010 por ejemplo, se sancionó en la provincia la Ley N° 2713 con el objeto de incorporar el enfoque de riesgo en las políticas de planificación y desarrollo territorial. Dicha normativa es única a nivel nacional y resulta una herramienta fundamental en vías de articular los procesos a nivel interinstitucional, y entre los ámbitos público y privado, con el fin de reducir o mitigar situaciones de riesgo en el ámbito de su territorio. A pesar de ello, su puesta en práctica presenta grandes dificultades dada la descentralización operativa existente en las áreas de planificación y gestión del riesgo en diferentes organismos y ministerios.

Es posible expresar que, la mayor vinculación institucional se ha dado en gran medida durante la emergencia más que en la etapa preventiva. Incluso luego de la ocurrencia del desastre las acciones generadas, a pesar de sus buenas intenciones, se han ido diluyendo en el tiempo, siendo así que al día de hoy el tema se ha dado por solucionado en sí mismo. A pesar de que las situaciones de vulnerabilidad preexistentes no han cambiado y la posibilidad de recurrencia de episodios de esta magnitud siguen en pie.

7. Según consta en informes del Centro de Estudios Ambientales y Sistemas de Información Geográfica (CEASIG), Departamento de Geografía. Universidad Nacional del Comahue. 2014.



Figura 2 – Localización de estudios de caso en Patagonia



Fuente: Elaboración propia con ArcGIS 10.3. Imagen satelital ESRI - Digital Globe de 2011.

3. Las inundaciones en La Plata y Quilmes

El eje del estudio para La Plata se centró en un caso de inundación con carácter de desastre, como fue la inundación del 2 y 3 de Abril del 2013. Asimismo se presentan datos relevados en un área inundable del partido de Quilmes. Ambos casos pertenecientes a la Provincia de Buenos Aires.

Del relevamiento surge que, pese a tratarse de zonas urbanas construidas en áreas inundables, las medidas de adaptación no observan una adecuación a la potencialidad del impacto de los eventos severos extremos y menos aún para los casos excepcionales. Entre las debilidades del sistema formal para la Reducción de Riesgo de Desastre (RRD) se encuentran en varios puntos del proceso de toma de decisiones: en la articulación de estaciones de monitoreo, en las comunicaciones interinstitucionales, en la comunicación con la comunidad, en la preparación de la comunidad, y en la observación de protocolos claros ante la emergencia.

Gestionar el riesgo implica centrarse en el ideal de la prevención para evitar que el riesgo existente se convierta en desastre. Ello va de la mano con medidas de mitigación que impliquen una combinación de medidas estructurales y no estructurales; es decir, obras públicas de ingeniería y medidas organizacionales tendientes a orientar acciones participativas e intersectoriales institucionalizadas legal y legítimamente, para garantizar su observación en función de disminuir las amenazas.

Las obras de ingeniería continúan generando sentimientos de seguridad, cuando en realidad, los diagnósticos de profesionales hídricos, sostienen cierto escepticismo en cuanto a las posibilidades reales de las obras de reducir el riesgo de desastres de los fenómenos excepcionales. Lo mismo sucede con la toma de datos pluviométricos. Pese a la existencia en la ciudad y sus

alrededores de unas ocho estaciones meteorológicas, más los esfuerzos para incrementar su número, todas se emplean para control, salvo una, ubicada en el aeropuerto, que brindaría datos oficiales que procesa el SMN para generar avisos de alerta. Nuevamente, queda en evidencia que la falta del número de estaciones meteorológicas, se suma a aquel que se hace para interconectar las tomas de datos de diversas instituciones públicas o privadas, que por el momento, son sólo de consulta.

El Municipio de La Plata instó a su Agencia Hidrometeorológica (AH) a mejorar el Sistema de Alerta Temprana (SAT) existente. Actualmente, a nivel provincial, consiste en un sistema de comunicación con los municipios a los cuales se reenvían los mensajes de alerta emitidos por el Servicio Meteorológico Nacional, el Servicio Hidrografía Naval y el Instituto Nacional del Agua. La transmisión de los avisos y las alertas se realiza mediante mail, fax, VHX, SMS y mensaje por whatsapp. Defensa Civil (DC) provincial recibe un alerta meteorológico de corto plazo en torno de las 3hs previas al evento, lo retransmite inmediatamente o con una anticipación de 1 hora como máximo, a todas las personas encargadas de los 135 municipios de la provincia.

La DC local (municipal) recibe y articula la información provista por distintos organismos de monitoreo, con las mensuras locales (en caso de tener las instalaciones de monitoreo como ser estaciones pluviométricas). Además, es el principal coordinador de tareas durante la respuesta ante eventos que implican riesgo para la población. La situación de emergencia es declarada por el responsable designado por el intendente del Municipio. Cuando los recursos disponibles en el municipio no son suficientes se solicita apoyo a las autoridades provinciales. Estas, si ven sus capacidades superadas solicitan apoyo a Nación. En la práctica, muchas veces las jurisdicciones de orden superior actúan antes de la solicitud de apoyo.

Para mejorar el sistema a escala local se empezaron a instalar Estaciones Meteorológicas Automáticas (EMA), Estaciones Hidrológicas Automáticas (EHA) y una Estación Central de Red (ECR) con el hardware y software necesario para recepción, procesamiento y distribución de datos. Asimismo se implementó un sistema de semáforo para caracterizar una situación hidrometeorológica y comunicárselo a la población. Se constituyó así un SOAAA (Sistema de Observación, Alerta, Advertencia, Alarma y Respuesta), que busca mitigar las inundaciones a través de mejorar la Gestión Integral de Riesgo de Desastres (GIRD) (Saldivar, 2015).

Las reflexiones de diversos actores sociales –expertos científico-técnicos o gubernamentales, habitantes de la ciudad expuesta al riesgo de inundación– refieren a la incertidumbre que impera en torno al fenómeno. A partir de lo anterior, queda de relieve la necesidad de mejorar los trabajos con la sociedad y las relaciones interinstitucionales locales y multinivel gubernamental e intersectorial.

En función del análisis de los resultados de los informes revisados y de los diagnósticos de miembros de diferentes instituciones respecto del caso de la ciudad de La Plata, el primer esfuerzo para lograr orientar las acciones de prevención en base a pronósticos, es ajustar los pronósticos hidro-meteorológicos con márgenes de tiempo más amplios. Especialmente si se toma en cuenta que se incrementa la formación de tormentas en corto tiempo, con grandes descargas de agua, combinados con una capacidad de escurrimiento de llanura, que se ve limitada cuando las lluvias se combinan con la ocurrencia de sudestada que implica la entrada





de agua del Río de la Plata en el área de desembocadura. Por ello, se están tomando medidas no estructurales centradas en el financiamiento del desarrollo científico técnico orientado a la reducción del riesgo de desastre. En ello quedan involucradas diferentes disciplinas que abordan los aspectos del riesgo derivado de eventos hidro-meteorológicos.

Dadas las características geomorfológicas de La Plata y alrededores, las de las cuencas sobre las que ha sido construida la gran urbe, y considerando la posibilidad de financiamiento a obras hidráulicas que consideren caudales extraordinarios para más de 10 años de recurrencia, la hipótesis es que las obras de ingeniería no van a garantizar la RRD. En consideración de ello se torna en una prioridad para el desarrollo de una política de RRD, optimizar la construcción de pronósticos a partir de la interconexión formal de las distintas estaciones meteorológicas existentes, intensificar el trabajo interinstitucional focalizado en las prácticas cotidianas que pueden ser amplificadoras del riesgo –como la disposición de residuos en la calle a la espera de su recolección–, la organización de formas de comunicación del alerta en distintos soportes accesibles a todos los habitantes. Para ello se hace imprescindible el trabajo continuo y articulado en políticas de prevención del gobierno, ONG, investigación científico-técnica con la comunidad.

Por el lado de Quilmes, municipio que forma parte del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), posee zonas bajas inundables en varios puntos de la localidad. Entre estas se encuentra la zona costera, donde se emplaza el barrio conocido como La Ribera. Debido a ubicación en una zona de bañados donde las cotas topográficas son muy bajas (menos de 5 metros s.m.m), los anegamientos por el efecto de las sudestadas son recurrentes.

Entre las 48 inundaciones producidas entre 1980 y 2015⁸, algunas de las más fuertes fueron la ocurrida en noviembre de 1989, cuando el nivel del Río de la Plata subió hasta los 4.07 m. MOP (con respecto al o del Riachuelo) o en febrero de 1993 cuando llegó a los 3.93m. Las consecuencias de estos desastres dejaron en promedio alrededor de 2000 evacuados en un barrio que poseía en aquel momento cerca de 5000 habitantes. La altura del agua llegó a los 1.5 metros sobre el nivel de la calle y hasta más de 800 metros desde la línea de ribera. Las consecuencias económicas para los pobladores locales fueron importantes y hubo cortes de luz para todo el barrio. Actualmente habitan allí alrededor de 12000 personas, una gran mayoría en condiciones de alta vulnerabilidad según el Censo Social de Quilmes 2010.

Defensa Civil (DC) de Quilmes es la encargada de definir y coordinar las medidas preventivas necesarias para alertar a la población de una posible subida del Río de la Plata. Mediante el trabajo conjunto con Bomberos Voluntarios locales (BV), brazo ejecutor del despliegue operativo de DC, se hace sonar una sirena en una autobomba recorre las calles de La Ribera avisando a la población de la elevación del río. Este sistema es conocido por los vecinos, que paralelamente toman las precauciones necesarias por la experiencia previa de conocer cómo se comporta el río.

El sistema de alerta temprana se activa cuando el nivel del Río de la Plata sube por encima de los 2.10 m y la situación de alerta se produce cuando la altura llega a 2.70 m, momento en

8. Según la base de datos DESIVENTAR (La Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, UNISDR, Corporación OSSO) y otras fuentes periódicas.

que se hace sonar la sirena. La DC local coordina un Comité de Operaciones de Emergencia Municipal (COEM) conformado por esta institución, Desarrollo Social, la Dirección de Emergencia y Contingencias Climática y Secretaría de Salud. DC está conformada por lo menos de 10 personas que se reparten las tareas dentro de todo el municipio de Quilmes. Uno de ellos se encarga de controlar la situación del Río de la Plata en La Ribera haciendo recorridos periódicos por el barrio y la costa.

En el 2013 comenzó "Anticipando La Crecida" un proyecto interdisciplinario entre Facultad de Ciencias Exactas y Naturales – UBA y el PIRNA, el INA, el IGN, que comenzó la búsqueda por generar una herramienta que contribuya a la gestión de riesgos ante desastres asociados a inundaciones por sudestadas y lluvias intensas mediante actividades participativas con los vecinos y los actores involucrados en la gestión de la emergencia.⁹

Figura 3 – Localización de estudios de caso en el área litoral



Fuente: Elaboración propia con ArcGIS 10.3. Imagen satelital ESRI - Digital Globe de 2010.

Conclusiones

El Cambio climático y sus eventos se presentan actualmente como catastróficos para la población, teniendo en cuenta las características de vulnerabilidad de la misma. Estos desastres ponen en evidencia la alta exposición al riesgo, como son los casos de la población de Neuquén,

9. Para más información visitar <http://anticipandolacrecida.cima.fcen.uba.ar/>





La Plata y Quilmes en la problemática de las inundaciones y la ceniza volcánica para el caso de Ing. Jacobacci.

En nuestro análisis presentamos tres escenarios diversos, el ejemplo de la ciudad de Neuquén en donde existen numerosos asentamientos precarios en el talud de la “barda” o meseta. Se detecta en estos casos una falta de planificación y diseño para la ruta que cruza la ciudad de E a O y que actúa como dique, impidiendo al agua escurrir “naturalmente”. A su vez, viviendas construidas con materiales precarios y la falta de inversión en maquinarias, o infraestructura para responder a los eventos, dan como resultado un alto grado de vulnerabilidad de la población.

En el caso de la ciudad de La Plata, donde cuentan con una organización del gobierno con lineamientos de la democracia participativa, ejercido a través del mecanismo de presupuesto participativo, no obstante, no han logrado incorporar la estructura territorial –asambleas territoriales–, a la definición de mecanismos de prevención. El intersticio participativo, está siendo cubierto en pequeña escala por la CR local, manteniéndose en relación estrecha con el municipio. Ello implica una inversión económica del municipio para sostener la experiencia de comunicación vía SMS y de la ONG para sostener la presencia territorial en el tiempo (Murgida *et al.*, 2014). Ante el nuevo puesto en funcionamiento del SOAARM, donde se ha hecho una inversión significativa en la compra de estaciones hidrometeorológicas y de mejorar la comunicación de la emergencia a través de la implementación del Sistema de Niveles de Atención al Riesgo.¹⁰

La vulnerabilidad social del barrio de La Ribera en Quilmes se suma a la complejidad de la comunicación del alerta en sus distintos niveles (locales, provinciales y nacionales). La trasmisión y coordinación recae en DC, organismo que pasó de funcionar centralizado de arriba hacia abajo a ser algo plasmado en lo local, de abajo para arriba. Es así que su rol está consolidado dentro de una estructura local, con el apoyo de los municipios vecinos en un primer momento. Actualmente sus objetivos próximos refieren a buscar trabajar mejor con las radios locales y adquirir otra sirena para ser instalada en otro punto del barrio, donde los vecinos puedan sentirla a pesar de los intensos vientos del sudeste. El problema que surge es que no hay nadie que instale la sirena voluntariamente, dejándose entrever que existe un problema político que excede la mera acción de operativizar el dispositivo (Gatti *et al.*, 2014).

En términos de aportes a nivel metodológico, diremos que el elaborado del presente trabajo se realizó en forma dialogada entre los autores que, desde los contextos distintos desarrollados previamente, aportaron elementos sintéticos de las dinámicas de riesgo a desastres asociadas a sus investigaciones. La lógica de la comparación favoreció el mutuo reconocimiento de las dificultades de problemáticas concretas y a su articulación con la construcción de conocimientos de forma transdisciplinar. Partiendo de la base de que la construcción transdisciplinar es una buena herramienta de calidad de investigación, con miras al mejoramiento del desarrollo de políticas públicas y dinámicas organizacionales vinculadas a prevención y gestión del riesgo. Asimismo, el modo en que los conocimientos acumulados de los pobladores de zonas riesgosas genera dinámicas de respuesta instaladas como formas de comportamiento

10. Un sistema de semáforo donde se escriben mensajes de texto y de voz ante una amenaza meteorológica. Hay 40.000 usuarios hasta la fecha de teléfonos celulares y 20.000 usuarios de teléfonos de línea.

relativamente estable, favoreciendo la buena comunicación –como en el caso de Quilmes– de los actores involucrados en la respuesta; nos lleva a enfatizar su necesaria toma en consideración para la gestión del riesgo. Por ello, la importancia del método etnográfico para la formulación de “diagnósticos” participativos y representativos, así como la utilización de herramientas geográficas al servicio de la población de forma activa; por ejemplo, con el trazado de mapas colectivos en zonas afectadas, al tiempo en que se reflexiona desde la memoria local sobre los eventos pasados y sus respuestas.

La adaptación al cambio climático constituye un proceso que define un punto de partida o línea de base para la identificación de políticas, estrategias y planes de acción necesarios para mitigar el impacto de los eventos climáticos extremos e incorporar, en la planificación, el desarrollo de las acciones necesarias para prevenir los efectos futuros del proceso iniciado.¹¹ El nivel local es el escenario donde los impactos climáticos se materializan lo que hace necesario propiciar un enfoque de Adaptación basado en Comunidades (AbC)¹² teniendo en cuenta el escenario local con su propia complejidad al momento de la toma de decisiones.



11. Manual de Vulnerabilidad y Adaptación al Cambio Climático, 2012. Disponible: <http://www.ambiente.gov.ar/archivos/web/UCC/file/ManualVulnerabyAdap.pdf>

12. Ibidem.



Bibliografía

ANDRADE, M. I.; LUCIONI, N. C.; IEZZI, L. E. (2012). "Factores de riesgo hídrico en el Gran La Plata, Argentina.", IX Jornadas Nacionales de Geografía Física, Bahía Blanca, Argentina, 14-24 pp.

BECK, U. (2002). La Sociedad del Riesgo Global. Siglo XXI. Madrid.

CENTRO DE ESTUDIOS AMBIENTALES Y SIG –CEASIG– (2014). "Impacto de las precipitaciones extraordinarias de abril de 2014 en la ciudad de Neuquén. Experiencia durante al emergencia". Síntesis presentada en el I Taller Nacional: "Universidades Argentinas trabajando para la Reducción de Riesgo a Desastres", organizado por REDULAC ARGENTINA IES, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza, Argentina.

COLANTUONO, M. R.; SAINT LARY, B.; ANGUITA, J. (1988). "Contribución al ordenamiento territorial de la ciudad de Neuquén". Boletín Geográfico N° 16. Depto. de Geografía. Universidad Nacional del Comahue. ISSN 0326-1735.

COPADE-UNCo (1987). "Carta de Oferta del Medio para la Expansión Urbana de la ciudad de Neuquén". Ed. Vallegraf Offset S.A. Gral. Roca.

DIRECCIÓN DE DEFENSA CIVIL. MUNICIPALIDAD DE PILAR. Manual de operaciones para emergencias y desastres del distrito de Pilar. Disponible: www.pilar.gov.ar.

DIRECCIÓN DE GESTIÓN DE RIESGOS. GOBIERNO DE LA CIUDAD DE SANTA FE (2012). "Documento Síntesis. Principales características de planes de contingencias ante emergencias hídricas".

DIRECCIÓN PROVINCIAL DE DEFENSA CIVIL (2013). "Plan de contingencia inundaciones por crecidas del Paraná en Cuenca del Río de La Plata –desde San Nicolás a San Fernando–".

FUNDACIÓN TECHO-UN TECHO PARA MI PAÍS (2013). "Informe sobre la situación de asentamientos informales del Gran La Plata después del temporal del 2 y 3 de abril de 2013". Proyecto Relevamiento de asentamientos informales, 9 p.

GATTI, I. (2015). "Precipitaciones, sudestadas y su relación con el riesgo de inundación. Entre la gestión del riesgo y adaptación al Cambio Climático. Caso del barrio de Belgrano, Ciudad de Buenos Aires. Período 1981-2012.", Tesis de Licenciatura, FFyL, UBA, 310 p. (inédito).

GATTI, I.; BRICHE E.; MURGIDA A.; PARTUCCI H.; DUVILLE M.; AMATO B.; FALCO M.; ROBLEDO F.; MOREIRA D.; RE M.; STORTO L.; LECERTUA E.; KAZIMIERSKI L.; SAUCEDO M.; CAMPETELLA, C. (2014). "Anticipando la crecida, tercer capítulo: aporte social en el sistema de alerta por inundación", IFRH, Ezeiza, 13 p. (<http://ina.gov.ar/ifrh-2014/Eje3/3.37.pdf>).

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (2009). "Programa De Gestión Integral Del Riesgo En Escuelas".

IPCC (2012). Managing the risks of extreme events and disasters to advance Climate Change Adaptation. Disponible: http://www.ipccwg2.gov/SREX/images/uploads/SREX-All_FINAL.pdf

JURIO, E.; TORRENS, C.; CIMINARI, M; CAPUA, O. (2003). "Exclusión social y gestión urbana: ejes en la construcción del riesgo ambiental", Boletín Geográfico N°23, Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue.

MANUAL DE VULNERABILIDAD Y ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO, 2012. Disponible: <http://www.ambiente.gov.ar/archivos/web/UCC/file/ManualVulnerabyAdap.pdf>

MUNICIPALIDAD DE LA PLATA. "Protocolo de comunicación en emergencias hidrometeorológicas de la Municipalidad de La Plata".

MURGIDA, A., GATTI, I., ETCHICHURY, L. (2014). "Informe final para el proyecto Reducción de Riesgo de Desastre (DRR) con acciones basadas en pronósticos". PIRNA-Red Cross/Red Crescent Climate Centre, 18 p.

MURGIDA, A.; GUEBEL, C.; NATENZON, C. y FRASCO, L. (2013). "El aire en la agenda pública: el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires". En: Respuestas urbanas al cambio climático en América Latina. Sánchez Rodríguez, Roberto, ed. Santiago de Chile. CEPAL).

NARVÁEZ *et al.* (2009). La Gestión del Riesgo de Desastres: Enfoque basado en Procesos. Secretaría General de la Comunidad Andina: Perú.
Disponible: http://www.comunidadandina.org/predecan/doc/libros/PROCESOS_ok.pdf

ONU (2015). Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres. 14 a 18 de marzo de 2015/Sendai, Japón. Disponible: http://www.preventionweb.net/files/43291_sendaiframeworkfordrren.pdf

RESPIGHI *et al.* (2012). "Riesgo de Desastres en la Argentina. Documento País 2012". Buenos Aires. PNUD, Ministerio del Interior y Transporte - Cruz Roja Finlandesa - Cruz Roja Argentina.

SALDIVAR, M. (2015). "De un Sistema de Alerta Temprana a un SOAAARM. La evolución de una herramienta fundamental para una Gestión Integral de Riesgo de Desastres", XII Congreso Argentino de Meteorología, 26 al 29 de mayo.

SEMINARIO DE CAMBIO CLIMÁTICO – 19° Congreso Argentino de Ingeniería Sanitaria -AIDIS Buenos Aires, 23 de Mayo de 2014 – Presentaciones.

TORRENS, C.; JURIO, E., CIMINARI, M. (2005). "Urbanización y riesgos: pautas para el Ordenamiento Ambiental". Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades,





Universidad Nacional del Comahue. III Seminario Internacional. La interdisciplina en el Ordenamiento Territorial. CIFOT.

UNLP (2002). "Dinámica de la Inundación de La Plata", Laboratorio de Hidrología-Departamento de Hidrología, Facultad de Ingeniería.

UNLP (2013). "Anexos de Estudio sobre la inundación ocurrida los días 2 y 3 de abril de 2013 en las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada", Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Ingeniería, Departamento de Hidráulica, 289 p.

UNLP (2013). "Estudio sobre la inundación ocurrida los días 2 y 3 de abril de 2013 en las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada". Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Ingeniería, Departamento de Hidráulica, 68 p.

VIAND, J. y GONZÁLEZ, S. (2011). "Crear riesgo, ocultar riesgo: gestión de inundaciones y política urbana en dos ciudades argentinas". Programa de Investigaciones en Recursos Naturales y Ambiente (PIRNA), Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 18 p.

Legislación

Ley 14.552/2014. Disposiciones generales. Capítulo I Presupuesto de gastos y recursos de la administración provincial.

Ley N° 12257 "Código de Aguas" y Ley 3511/07 de reglamentación.

Ley N° 2713 "Ley de Riesgo". Provincia del Neuquén

Medios de Prensa e Información on line

<http://www.digital23.com.ar> - Diario de la Línea Sur Rionegrina:

<http://www.telam.com.ar/notas/201402/51921-desarrollan-en-la-plata-un-proyecto-para-integrar-estaciones-meteorologicas.html>

<http://www.gestion.laplata.gov.ar/noticias/1918-la-plata-instalara-5-estaciones-meteorologicas-de-ultima-generacion>

<http://www.impulsobaires.com.ar/nota.php?id=61726>

<http://www.telam.com.ar/notas/201304/15145-el-municipio-de-la-plata-solo-contaba-con-tres-botes-para-asistir-a-vecinos-el-dia-del-temporal.html>

<http://www.infobae.com/2014/04/07/1555690-neuquen-un-muerto-y-mas-1300-evacuados-el-temporal>

<http://www.rionegro.com.ar/diario/evacuados-por-deslaves-en-san-martin-7643122-62202-nota.aspx>

http://www.lmneuquen.com.ar/noticias/2014/4/13/una-inundacion-inedita-que-llevo-agua-del-oeste-al-este-de-neuquen_221374

http://www.clarin.com/sociedad/Fuertes-lluvias-inundaciones-complican-Neuquen_o_811719028.html

http://www.lmneuquen.com.ar/noticias/2014/4/7/inundaciones-en-la-historia_220673

http://www.lmneuquen.com.ar/noticias/2014/4/8/las-peores-inundaciones-de-la-historia-ocurrieron-en-1899-y-1975_220774

<http://www.rionegro.com.ar/diario/domar-la-barda-para-tener-un-techo-propio-7715761-62202-nota.aspx>

<http://www.rionegro.com.ar/diario/la-feroz-lluvia-de-1975-1154171-9574-nota.asp>

<http://online.desinventar.org/desinventar/?lang=spa>

<http://anticipandolacrecida.cima.fcen.uba.ar/>

<http://www.municipalidad.laplata.gov.ar/component/content/article/32-secretaria-de-prevencion-y-atencion-al-riesgo/446-protocolo-de-comunicacion-en-emergencias-hidrometeorologicas>

http://www.ipcc-wg2.gov/SREX/images/uploads/SREX-All_FINAL.pdf

ANEXO 1

A continuación el listado de actores entrevistados para los tres casos de estudio:

- Agustín Gonzales, Ex Director General de la Dirección General Técnica en la Dirección Provincial de Recursos Hídricos. Provincia de Neuquén.
- Carlos Romero, Director de Zona de Ribera, Dirección Provincial de Recursos Hídricos. Provincia de Neuquén.
- Cristian Bolado. Coordinador General. Cruz Roja filial La Plata.





- Dra. Laura Alzua. Universidad Nacional de La Plata (UNLP), CEDLAS, Facultad de Ciencias Económicas.
- Fidel Álvarez. Secretario de Producción de Ingeniero Jacobacci.
- Gustavo Pol. Titular de la Unidad Ejecutora del Proyecto de la Ribera de Quilmes. Provincia de Buenos Aires.
- Ing. Agrónoma Mónica Casanovas. Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible. Dirección Provincial de Economía Ambiental y Energías Alternativas.
- Ing. Sergio Liscia, Ing. Guillermo Bianchi, Ing. Cecilia Lucino. Laboratorio de hidromecánica, Facultad de Ingeniería. UNLP.
- Jorge Etcharrán. Ex funcionario del Consejo Provincial de Emergencias de la Secretaría de Política Ambiental. Provincia de Buenos Aires.
- Juan Pablo Uhalde. Titular de Sistema de Alerta Temprana de Defensa Civil. Provincia de Buenos Aires.
- Luciano Timerman. Director Provincial de Defensa Civil. Dirección Provincial de Defensa Civil, Provincia de Buenos Aires.
- Martín Díaz. Ex funcionario de Protección Civil. Provincia de Río Negro.
- Oscar Armengol. Jefe del escuadrón de Bomberos de Ingeniero Jacobacci.
- Vecinos del centro de la ciudad de La Plata y de la ribera de Quilmes.
- Vecinos y comerciantes de la ciudad de Ingeniero Jacobacci.

EVOLUCIÓN DEL ESTADO AMBIENTAL DE UN BARRIO DE COMODORO RIVADAVIA. EL CASO DE RESTINGA ALÍ

Introducción

La ciudad de Comodoro Rivadavia, localizada al sur este de la provincia del Chubut, presenta un borde costero que se caracteriza, en su mayor extensión, por presentar un borde de acantilados y playas de grava, con excepción de dos playas de arena. Una de ellas, linda al barrio Restinga Alí, y presenta degradación por efluentes cloacales y residuos sólidos.

María Gracia Ayroldi Chenot
(mariagracia22@gmail.com)

Facultad de Humanidades y
Ciencias Sociales. GECOS-IGEOPAT
Universidad Nacional de la
Patagonia San Juan Bosco

En el presente trabajo se pretende indagar, a partir de fuentes orales y escritas, la evolución del estado ambiental del barrio, qué conllevó al estado actual del mismo y de la playa en particular. Asimismo, se identificarán los actores sociales que intervinieron e intervienen en el área de estudio, caracterizando a los mismos según sus niveles de acción, organización y participación. Esta presentación constituye un avance de un proyecto de investigación.

La metodología utilizada es cualitativa e inductiva, ya que a través de entrevistas a los vecinos del barrio y a referentes de las organizaciones sociales, sumado a la búsqueda en los periódicos locales, como así también en los registros de denuncia presentes en el Municipio, se indagará y establecerá la evolución del estado ambiental del barrio. Como así también, se identificarán los actores sociales siguiendo dos clasificaciones, por un lado la propuesta por Sorensen *et al.* (1992) quienes parten del nivel de organización, y la de Simioni (2003) según su compromiso con la problemática.

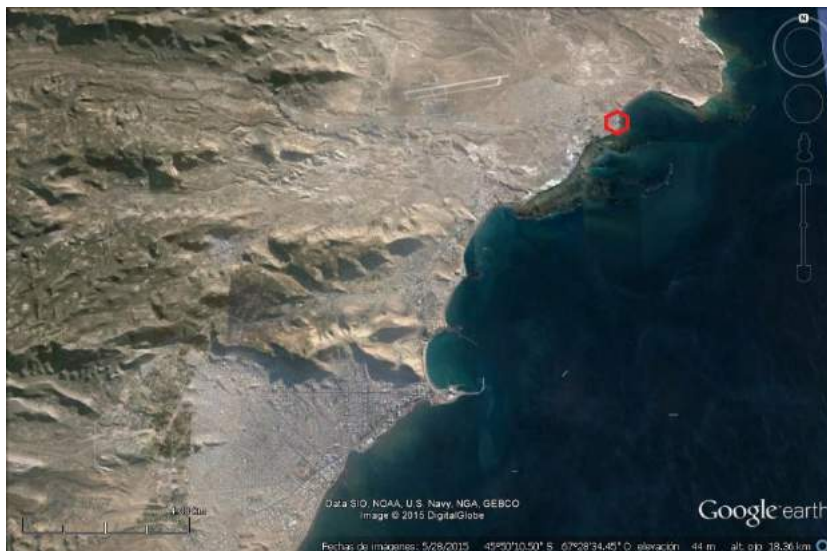
El estado ambiental del barrio, y por consiguiente, de la playa, son el resultado de diversas deficiencias en las acciones realizadas por los actores que intervinieron e intervienen en el presente barrio costero.

Materiales y Métodos

El borde costero de la ciudad de Comodoro Rivadavia se caracteriza en general por presentar playas constituidas por gravas y acantilados. A excepción de dos playas de la ciudad, constituidas por arena. Ambas, lindantes a barrios de la ciudad, presentan degradación ambiental por presencia de residuos y la desembocadura de efluentes. El presente trabajo es un avance, y forma parte de un proyecto de investigación, que se centra en uno de ellos, denominado Restinga Alí.

Dicho barrio, se localiza a 8 kilómetros aproximadamente al norte del casco céntrico de la ciudad de Comodoro Rivadavia, su posición relativa y absoluta se observa en la Imagen N° 1. Particularmente, el amanzanamiento del mismo se puede visualizar en la Imagen N° 2.

Imagen N° 1: Posición relativa y absoluta del barrio Restinga Alí. Escala 1:400.000



Fuente: Google Earth.

1330

Imagen N° 2: Barrio Restinga Alí. Escala: 1:27.000



Fuente: Google Earth.

Uno de los objetivos del presente trabajo es indagar, a partir de fuentes orales y escritas, la evolución del estado ambiental del barrio, las causas que llevaron al estado actual del mismo y de la playa en particular. El estado ambiental, ya descrito por Raimondo (2010), da cuenta que la playa recibe la desembocadura de un arroyo, que según la autora, evidencia





la contaminación por aguas servidas. Este efluente es el que aporta mayor contaminación a la playa de arena que tiene el barrio, la que en época estival, a pesar de su degradación, es utilizada como balneario. El abordaje metodológico consistió, por un lado en la indagación en fuentes escritas, tales como libros y periódicos locales, y la realización de entrevistas a los antiguos pobladores del barrio. Estas actividades fueron desarrolladas por alumnos de la cátedra de Introducción a la Problemática Ambiental durante los años 2014 y 2015, cuyos datos de base constituyen gran parte de la información incluida en este trabajo.

La evolución histórica de las problemáticas ambientales del barrio Restinga Alí, cómo las formas de gestionarla, reflejan que dicha área de estudio no se encuentra aislada, sino que es un resultado de las fuerzas y decisiones externas al mismo, haciendo de éste, un espacio complejo, producto de gestiones externas e internas al mismo en cuanto a sus problemáticas ambientales.

Por otra parte, a partir de las fuentes orales y escritas, se identificaron los actores sociales que intervinieron e intervienen en el área de estudio, caracterizando a los mismos según sus niveles de acción, organización y participación, a lo largo de la historia del barrio. Dicha identificación se estableció siguiendo dos clasificaciones, por un lado la propuesta por Sorensen *op. cit.* quienes parten del nivel de organización, y la de Simioni (2003) según su compromiso con la problemática. Esta clasificación fue propuesta y aplicada por Monti y Alvarez (2009) en otro barrio costero de Comodoro Rivadavia próximo al área de estudio.

Evolución del estado ambiental del barrio, a partir de fuentes orales y escritas

El barrio Restinga Alí, inicia su consolidación urbana como campamento petrolero en el año 1934, según Gutiérrez (2007), el cual dependía de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). Siguiendo al autor, la empresa, permitió el desarrollo de los campamentos, algunos de los cuales contaban con un completo equipamiento comunitario. La zonificación adoptada por la empresa, determinaba la estricta separación de viviendas, por un lado las destinadas al personal casado y por el otro al personal soltero. Según la fuente consultada es en el campamento Restinga Alí, en el que se ubicaba al personal soltero de la empresa estatal.

Al mismo tiempo, según los aportes de Soto (2013), en el campamento se asentó el personal que trabajaba en ConFerpet (Compañía Ferrocarrilera del Petróleo y Astra Sur), algunos habitaban en sus viviendas particulares y otros en el campamento que la compañía había establecido allí, el cual perduró hasta el año 1978. Así mismo, la autora, menciona que antes de la década del 30, el sector ya contaba con algunos pobladores, como por ejemplo los vecinos Antonio Viegas, José Gómez y Antonio Bautista. Es así que los primeros asentamientos en el sitio datan de al menos una década antes (del 30) y asociada a la llegada de pescadores, de origen portugués en su mayoría.¹

La estructura urbana, siguiendo a Soto (2013), que presentaba el campamento por aquella época era de tamaño pequeño, con viviendas distribuidas, algunas construidas cerca del mar y otras apartadas del mismo.

1. <http://www.elpatagonico.com//restinga-ali-y-una-identidad-que-ha-mutado-los-anos-n779466>

El campamento se conformó como barrio en el año 1952, y la fundación de su unión vecinal doce años más tarde, por lo que para el 20 de diciembre de 2012, el barrio cumplía 60 años, y su vecinal, 48 años.² El surgimiento de la vecinal, a partir de la organización de los vecinos, tenía como finalidad lograr mejoras habitacionales, cuyos frutos se verían en el año 1985 al conseguir el traslado de las tierras al ámbito municipal.³ Con el mencionado traslado, se logró realizar la mensura del mismo, la instalación de nuevas redes de agua y gas, el alumbrado público, y la instalación de la red cloacal.

La búsqueda de fuentes escritas, particularmente diarios locales, permite hacer una descripción de las problemáticas ambientales que se vivenciaron y vivencian en el barrio.

Desde el año 1978, se ve reflejado en las páginas del diario local *Crónica*, las vivencias y problemáticas del barrio, como es el caso de la falta de mensura del mismo, o la dificultad de acceso a los servicios básicos, de luz, agua y gas, que eran brindados por la empresa Petroquímica, con un costo muy elevado. En la nota, el dirigente vecinal menciona que en dicha oportunidad se establecieron gestiones con la provincia. En referencia a los servicios básicos, en el mismo año, se encuentra una nota en la que se refleja el problema del abastecimiento de agua, servicio que sería distribuido por sectores y horarios, y que los responsables de la apertura de las llaves eran los vecinos que pertenecían a la comisión vecinal. En ese año, se encuentra una nota en la que se denuncia que el agua proveída por la empresa Petroquímica presentaba restos de petróleo, así mismo, se evidencia un anuncio de la solución al problema, y que las gestiones fueron llevadas a cabo por la Unión Vecinal.

En 1979, llega el primer teléfono público colocado por la empresa Entel, a pedido de los vecinos. En el mismo artículo se menciona la gestión del Club de Madres y Unión Vecinal para poder conseguir descuentos de los remedios recetados en el consultorio periférico, que en ese momento funcionaba en las instalaciones de la asociación vecinal.

En 1980, se denuncia el desabastecimiento de los servicios básicos del barrio, la misma encabezada por el dirigente vecinal.

El 12 de febrero de 1985, los vecinos denuncian un derrame de petróleo, que por pendiente terminó volcando aguas arriba por el cauce del arroyo situado en el límite Norte del barrio, rebalsando la capacidad de carga de la laguna previa y su inexorable desembocadura en la playa de arena y el mar. Los vecinos en esa oportunidad realizaron las gestiones pertinentes ante YPF S.A. y otras empresas petroleras (CAPSA). En otros artículos, se vislumbra que la problemática continúa varios días, y que la solución, según el dirigente vecinal, era un proyecto que se debería presentar en el municipio, y el mismo debía remitirlo a las empresas. En ese mismo año, un vecino denuncia la presencia de una laguna de petróleo frente a su vivienda, cuya generación la atribuye a la empresa Petroquímica, como solución, la municipalidad dispuso el envío de maquinaria para tapar dicha laguna.

2. <http://www.elpatagonico.com/conmemoracion-del-60-aniversario-restinga-ali-y-48-anos-su-vecinal-n678547>

3. <http://www.diariodigitalcomodororivadavia.com/locales/36-actualidad/20314-se-conmemorara-el-50d-aniversario-de-la-vecinal-de-barrio-restinga-ali.html>



El 2 de marzo de 1985, se publica el encuentro que tienen los vecinos con un concejal en la unión vecinal. En dicha reunión plantearon la denuncia de la contaminación por aguas servidas que llegan hasta el lugar. Desde 1984, se presentaron notas al Concejo Deliberante respecto a esta situación, que como se observa en la Foto N° 1, continúa hasta estos días. En aquellos años, las descargas de efluentes, según los datos aportado por los vecinos en el artículo, provenían del Regimiento y de las quintas cercanas, sumado a la mezcla de efluentes y de petróleo, que provenían de los barrios Standar Norte y Centro. Según los vecinos estas últimas descargas contaban con tratamiento primario no así las primeras.

Foto N° 1: Vista Norte del cauce natural por el que se vierten aguas servidas



Fecha de toma: 14/04/2014.

En 1987, se encuentra otro artículo periodístico, en el que se plasman las gestiones de la asociación vecinal en la solución de diversas temáticas, red de gas, atención del periférico y las denuncias por los efluentes que llegan al cauce natural.

En 1990, se comienza a construir la escuela del barrio, y a pavimentar el ingreso al mismo, si bien las obras son bienvenidas, las problemáticas de derrames continúan, en este caso por un pozo de la empresa YPF.

Un artículo del año 1992, denuncia la presencia de una laguna de aguas servidas, la cual según el escrito tiene dos metros de profundidad, y corre riesgo de desborde por las potenciales marejadas y las lluvias, provocando un anegamiento del barrio. En el mismo año, en el diario local El Patagónico, se encuentra una denuncia por parte de la vecinal ante la falta de compromiso, por parte de la gestión municipal, en erradicar la laguna que se forma en el barrio, cercana a la playa, la cual presenta coloración verdosa. En el mismo artículo, la dirigente vecinal menciona la pérdida de subsidios para mantener un placero en el parque, espacio verde que hasta el momento lo mantenían los vecinos. Como así también la ejecución de las obras de cloaca a cargo de la Sociedad Cooperativa Popular Limitada.

En ese mismo año, un artículo refleja las denuncias y problemas del barrio, que fueron presentadas desde la asociación vecinal a los futuros ediles. En primer lugar la denominada "laguna verde", la cual consideran un foco infeccioso, y que son las empresas de la zona (Petroquímica, Astra, Tehuelche o Guilford), las que deben participar en el saneamiento de la misma.

Otro problema se presenta con el arroyo que desagua al Norte del barrio y que contiene petróleo y efluentes. Los vecinos solicitan el dragado.

A estos problemas se le suman los siguientes: la pérdida de cañerías de petróleo, los pozos de gas sin protección, los caños de gas que circulan por debajo de las aguas servidas, la falta de cloacas en sectores del barrio, ya que los efluentes de las viviendas afloran y circulan por los patios y calles del barrio. En el mismo artículo, los vecinos plantean el anhelo de un balneario propio, para ello se debe sanear la denominada "laguna verde".

En 1996, continúa la demanda del saneamiento de la Laguna Verde, en el artículo menciona que los vecinos anhelaban el relleno de la misma, la construcción de un camping y la forestación del predio.

A pesar de que la zona de estudio cuenta con una playa de arena, juegos infantiles y espacios verdes que, según el artículo, entusiasmaría a cualquier veraneante, se denuncia por parte de los vecinos (1997), malos olores, presencia de moscas. Solicitan además que se informe sobre la prohibición de bañarse en dichas aguas, a pesar de la cartelería existente, como puede observarse en la Foto N° 2.

Los vecinos afirman que el arroyo, que recolecta aguas servidas, fue entubado por la municipalidad durante el año 1996, pero que el accionar del mar provocó la rotura del mismo. A pesar del estado ambiental denunciado por los vecinos, los mismos señalan que una gran cantidad de población hace uso del espacio en época estival, ejemplo de ello, se expresa en uno de los artículos periodísticos consultados, "la playa, en época estival, es una de las más utilizadas por los vecinos no sólo del barrio aledaño, km 8, sino por los vecinos de otros barrios de la zona norte de la ciudad".⁴

Foto N° 2: Cartelería Informativa. Vista Este



Fecha de toma: 14/04/2014.

4. <http://www.diariocronica.com.ar/index.php?r=noticias/verNoticia&q=69249>





En 1999, se encuentra un artículo en el que se menciona la erradicación de la llamada “laguna verde”, la misma era una denuncia constante por parte de los vecinos desde el año 1985. La solución llegó por parte del municipio, desde la Secretaría de Servicios Públicos, quienes rellenaron y elevaron el nivel, para evitar inconvenientes ante posibles marejadas. En el mismo artículo, se menciona el saneamiento de la playa, en la cual se hizo un movimiento de suelo compactación y mejorado, para la realización de diferentes actividades. Con estas obras, también se hicieron y habilitaron el acceso al mirador con vehículos, y el reacondicionamiento de los juegos infantiles del parque, como así también la construcción de una cancha de vóley y de fútbol.

En 2003, se solicita desde la vecinal los trabajos de contención costera, particularmente de gaviones, ante la erosión provocada por las marejadas. Dicha obra se había realizado en 1995, pero la acción del fenómeno y de las corrientes marinas afecto a la misma. En el mismo artículo, se menciona la entrega de lotes a vecinos, en su primer etapa. En ese mismo año, la problemática del barrio es el canal evacuador de efluentes proveniente de los barrios de zona norte y de las empresas petroleras. La dirigente vecinal solicita varias obras para el barrio, plan de viviendas, la construcción de sanitarios en el sector de los fogones, y un playón deportivo frente a la playa.

En el 2004, las autoridades colocan una silla de guarda vidas y cartelera informativa en la playa, mientras que los vecinos, según se menciona en el artículo, se encargaron de levantar residuos de la playa, la cual pese a estar contaminada por efluentes cloacales es utilizada en época estival. En el mismo artículo, la dirigente vecinal reclamó al intendente, la entrega de lotes a familias del barrio, la construcción de una bicisenda que una al barrio con km 8 y la construcción de la sede vecinal y el playón deportivo. Las demandas de estas obras continúan en el año 2005, en ese año se suma la demanda de pavimentación del las arterias del barrio, ya que según plantea la dirigente vecinal en el artículo, ninguna calle del barrio esta pavimentada. Así mismo, solicita la construcción de garitas para la espera del transporte público, plaza con juegos infantiles, como así también el mejoramiento edilicio del centro de salud y la atención del mismo.

Las marejadas de mayo de 2005 afectan a las estructuras de protección costera del barrio, erosionando la calle frente al camping. En el año 2006, se inician las obras de contención para evitar la erosión de las marejadas. Así mismo, se gestiona ante la cooperativa obras de alumbrado público en el sector costero, el parque y el espacio verde, como así también en el camino de acceso al barrio.

En 2007, se presenta la denuncia de una vivienda construida sobre una vieja pileta de petróleo, la misma corresponde a viviendas edificadas por el Instituto Provincial de la Vivienda (IPV), y las beneficiarias serían madres solteras. En el mismo año, vecinos reclaman por el cobro de un servicio que no se les brinda, como es el caso de la red cloacal.

Para finales del 2007 e inicios del 2008, en varios artículos, la vecinal reclama el saneamiento de la playa ante la llegada del verano. Ese mismo año, se denuncia la ausencia de conexión a la red de cloacal del sector sur del barrio, por lo que los vecinos necesitan un camión atmosférico para vaciar los pozos ciegos.

En 2010, se denuncia al personal de la municipalidad, quienes debían limpiar la playa, rompieron la barrera natural, que impide que las mareas altas erosionen la playa e inunden el barrio. Ese mismo año, se vuelve a plasmar la denuncia histórica de malos olores por parte del canal evacuador.

Durante el 2011, se evidencia un artículo que describe la situación ambiental del barrio, "Amontonamiento de chatarra, escombros, muebles en desuso, alimentos en descomposición y hasta animales muertos; yacen por doquier en baldíos y esquinas de Restinga Alí" (diario Crónica, 14/02/11). Ese mismo año, en otro artículo, los vecinos cortan el ingreso al barrio, solicitando el saneamiento de un derrame cloacal, que afecta al barrio desde hace dos años, el cual ingresa por el cauce natural. Nuevamente, en este año aparece la demanda de los vecinos por la limpieza de la playa, ante la proximidad del verano, como así también la presencia de guardavidas.

Durante 2014, los artículos recabados, plasman reuniones de los vecinalistas con ediles para solicitar dos grandes obras, el canal evacuador y viviendas.

En el presente año, 2015, el municipio licitó la obra correspondiente al Paseo Costero-Recreativo y una bicisenda en el sector costero del barrio, según el artículo periodístico, en las declaraciones del intendente lo que se intenta es poner a Comodoro de cara al mar, y con ello, "no sólo nos referimos a obras de infraestructura en la franja costera, sino también en avanzar en el proyecto que busca que los desechos cloacales sean vertidos mar adentro".⁵

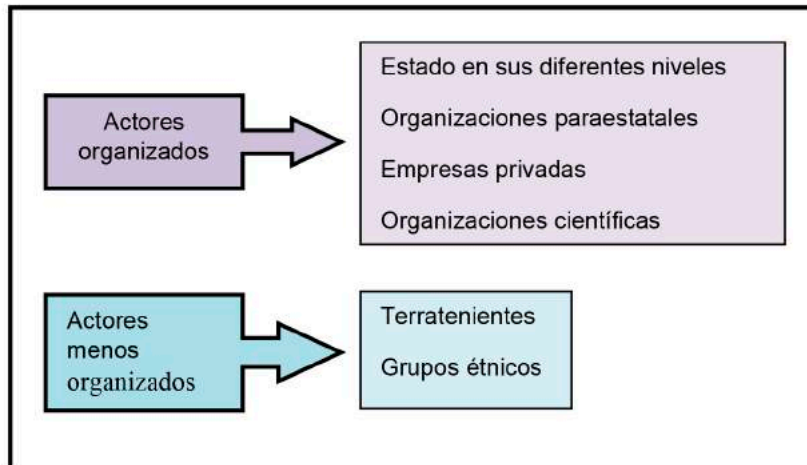
Actores sociales intervinientes en el área de estudio

El segundo objetivo establecido es la identificación de los actores sociales que intervinieron e intervienen en el barrio. Los mismos serán caracterizados bajo dos formas. En primer lugar la establecida por Sorensen, *op. cit.*, quienes mencionan dos tipos de actores, por un lado, los actores organizados, en ellos se encuentran las agencias de gobierno, organizaciones paraestatales y organizaciones de la industria privada, científicas y conservacionistas. Por otro lado, están los grupos de actores menos organizados incluye a los terratenientes, grupos étnicos y clases sociales. Los participantes de estos grupos menos organizados pueden participar en grupos organizados como en partidos políticos u otras organizaciones formales. La clasificación establecida por Sorensen *op. cit.* (1992) se visualiza en el cuadro N° 1.

5. http://www.adnsur.com.ar/info.php?fn_mode=fullnews&fn_id=27974



Cuadro N° 1: Clasificación de actores sociales según Sorensen

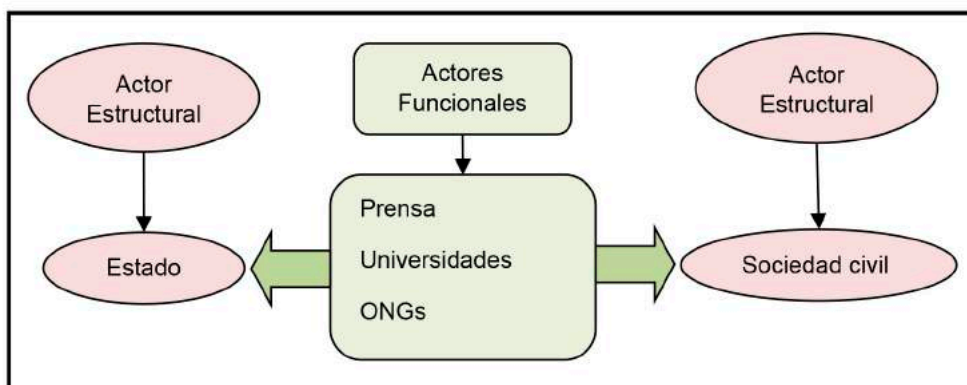


Fuente: Sorensen et al., 1992, p. 185.

En segundo lugar la establecida por Simioni (2003) quien clasifica a los actores según el compromiso de los mismos ante las problemáticas. La autora los divide en dos grupos, los primeros los denomina actores estructurales, debido a su compromiso directo con las acciones, estos actores son según la autora el Estado, en sus diferentes instancias, y la sociedad civil, en sus diferentes componentes, "se caracterizan por hallarse ligados directamente a la evolución y desenlace del fenómeno (...), y su comportamiento resulta valioso para explicar cambios sensibles en su mejora" (Simioni *op. cit.*, p. 105).

En el segundo grupo están los actores funcionales, cuyo rol es actuar facilitadores de la ligazón entre los actores estructurales, estos actores comprenden la prensa, las universidades, las ONG, los partidos políticos, entre otros. Son actores cuyo rol fundamental es servir de nexo entre los ámbitos de actuación y los actores estructurales. La división y vinculación que establece Simioni *op. cit.* se observa en el Cuadro N° 2.

Cuadro N° 2: Clasificación de actores según Simioni



Fuente: Simioni, 2003, p. 279.

Los actores sociales identificados a través de la evolución histórica del área de estudio, a partir de los artículos periodísticos, se clasificaron siguiendo las tres divisiones, como se observa en la Tabla N° 1.

Tabla N° 1: Identificación y clasificación de actores sociales intervinientes en el barrio Restinga Alí

| Nivel de Organización (Sorensen, et al., 1992) | Rol (Simioni, 2003) | Tipología de Actores | Barrio Restinga Alí | |
|--|---------------------------|------------------------|---|---------------------------------|
| Actores Organizados | Estructurales | Organismos de Gobierno | Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) Municipalidad de Comodoro Rivadavia Consejo Deliberante MCR Sociedad Cooperativa Popular Limitada Secretaría de Servicios Públicos MCR Instituto Provincial de la Vivienda (IPV) | |
| | | Sector Empresarial | Guilford Petroquímica ConFerPet (Compañía Ferrocarrilera del Petróleo y Astra Sur) Astra Tehuelche Entel CAPSA | |
| | Funcionales | Sector Académico | Escuela Provincial N° 203 | |
| | | Medios de Comunicación | Diario Crónica Diario El Patagónico | |
| | Actores Menos Organizados | Estructurales | Sector Comunitario | Unión vecinal Club de Madres |
| | | | Habitantes | Vecinos |

Fuente: elaboración propia.





Conclusión y discusión de los resultados

En el presente trabajo se pretendió en una primera instancia, indagar la evolución del estado ambiental del barrio y las causas que derivaron en su estado actual, particularmente en la zona costera. Si bien se expresó que dicho objetivo se cumpliría a través de la consulta a fuentes escritas y orales, hasta el momento sólo se ha trabajado con fuentes escritas, particularmente artículos periodísticos de periódicos locales, quedando por realizar la consulta a fuentes orales que permitirán cotejar y triangular esta información.

La concreción parcial de la evolución histórica del barrio permitió identificar las problemáticas ambientales vividas por los vecinos del barrio, entre ellas cabe destacar las siguientes: los derrames de petróleo, la existencia de la laguna verde, denunciada desde 1985 y saneada en 1999. El cauce natural lindante al barrio, en el cual desembocan efluentes cloacales, y el cual es foco de denuncias de los vecinos, desde 1985, y que hasta el momento no se ha solucionado. Por otro lado la situación ambiental de la playa, degradada por efluentes, presencia de residuos sólidos, la cual, a pesar de ello, es utilizada como balneario durante la época estival contrariamente a lo indicado en la cartelería existente que prohíbe dicho uso. En este sentido, también se evidencia el pedido de los vecinos en cuanto a la ausencia o deficiencia de los servicios básicos.

En una segunda instancia, se identificaron los actores sociales que intervinieron e intervienen en el área de estudio, caracterizando a los mismos según sus niveles de acción, organización y participación. Es en este sentido, y a partir del análisis histórico, en sus inicios como barrio, se diferenciaba como campamento petrolero, el cual evolucionó hasta constituirse como barrio de la ciudad, gracias a la organización de sus vecinos bajo la institución "unión vecinal". Institución que según Sorensen *op. cit.* pertenece al grupo de actores menos organizados, pero cuya coordinación de acciones con los vecinos permitió gestionar las diversas problemáticas del barrio ante las autoridades.

Ha sido, este actor estructural, la unión vecinal, siguiendo a Simioni *op. cit.*, quien ha movilizó las denuncias y gestiones para solucionar las problemáticas que aquejaron y aquejan al barrio, ya sea ante las empresas privadas, como en las diferentes estructuras gubernamentales. Independientemente de estas gestiones, el estado ambiental del barrio, y por consiguiente, de la playa, muestra las deficiencias en las acciones realizadas haciendo que las problemáticas perduren a lo largo del tiempo en este espacio costero complejo.

Bibliografía

GUTIERREZ, R. (Dir.) LOLICH, L. (Coord.) (2007). Comodoro Rivadavia. Un Siglo de vida petrolera. Buenos Aires, Ed. Por Fundación Y.P.F.S.A.

MONTI, A. y ALVAREZ, T. (2009). Gestión de riesgos con perspectiva temporal en pequeñas comunidades costeras patagónicas: el caso Caleta Córdova (Chubut, Argentina). 12° Encuentro de Geógrafos de América Latina 3 al 7 de Abril de 2009. Universidad de la Republica. Montevideo, Uruguay.

RAIMONDO, A. (2010). "Propuesta para una definición de la franja costera, usos y actividades en la costa de C. Rivadavia. Chubut. Patagonia Argentina." Revista electrónica del IGEPAT Vol.9 N°1 ISSN 1666-5783. 66-100 pp.

SORENSEN, J.C.; McCREARY, S.T.; BRANDANI, A. (1992). Costas: arreglos institucionales para Manejar Ambientes y Recursos Costeros. Centro de Recursos costeros. Universidad de Rhode Island. 185 pp.

SIMIONI, D. (Comp) (2003) Contaminación atmosférica y conciencia ciudadana. CEPAL. Santiago de Chile. 279 pp.

SOTO, M. (2013). Plan Manejo de Restinga Ali. Trabajo realizado para la cátedra Práctica profesional de la Lic. en Turismo – UNPSJB. (Inédito).

Diario El Patagónico: <http://www.elpatagonico.com>.

Diario Crónica: <http://www.diariocronica.com.ar>.

ADN Sur: <http://www.adnsur.com.ar>.

Diario Digital Comodoro Rivadavia: <http://www.diariodigitalcomodororivadavia.com>.



REMEDIACIÓN AMBIENTAL EN EL PARQUE PROVINCIAL COPAHUE, PROVINCIA DE NEUQUÉN

Introducción

La Universidad Nacional del Comahue y la Dirección General de Control de Recursos Faunísticos y Áreas Naturales Protegidas de la Provincia de Neuquén se encuentran desarrollando un proyecto de intervención ambiental en un área boscosa del Parque Provincial Copahue con la finalidad de detener y revertir el proceso de erosión y pérdida de suelo originado a partir de un inadecuado uso del suelo en un sector de este Parque. Inicialmente la ganadería trashumante, luego el trazado inadecuado de caminos y sumado a ello el impacto de las actividades turísticas, contribuyeron a la pérdida de cobertura de vegetación herbácea y arbustiva. Esta situación provocó un desequilibrio entre los componentes del sistema natural que desencadenó el proceso erosivo que se potenció como resultado de las precipitaciones (unos 2000 mm/año) y a partir de la fusión nívea en primavera.

Esta problemática afectó a los ejemplares de *Araucaria araucana*, muchos de los cuales se encuentran desplomados o "en pedestal", con sus raíces expuestas, situación que alerta sobre el futuro de esta especie que constituye el principal objetivo de conservación del Parque.

El pehuén (*Araucaria araucana*) es una especie arbórea que en Argentina solo se distribuye en la Provincia del Neuquén. Es el principal objetivo de conservación del Área Natural Protegida Copahue, donde se resguardan los bosques más septentrionales de la especie en nuestro país. Es asimismo uno de sus mayores atractivos turísticos y un árbol sagrado para la cultura mapuche. Aproximadamente el 50% de los bosques del Área Protegida presentan un grado severo de deterioro debido a malas prácticas ganaderas y turísticas. Esta situación tiene su máxima expresión en el sector denominado "Cascadas del Agrío", lugar de intervención del proyecto.

Este sitio estuvo sometido a sobrepastoreo durante muchas décadas, alterando el equilibrio natural existente entre el suelo y la vegetación. Como resultado de la disminución de la cobertura vegetal comenzó a desatarse un incipiente proceso de formación de regueros y cárcavas que posteriormente se aceleró cuando se construyeron los caminos que permiten el acceso al lugar. Estos caminos fueron construidos –en algunos tramos– siguiendo la línea de máxima pendiente, favoreciendo de esta manera el proceso de captación por los cursos de agua que descienden de las cotas superiores.

Luis Bertani
(bertani8300@gmail.com)
Dpto. de Geografía
Fac. Humanidades
Universidad Nacional del Comahue

Ayelen Valdez
Jonatan Wheeler
Universidad Nacional del Comahue

María de la Paloma Martínez
(mfpaloma@gmail.com)
Fac. de Turismo
Universidad Nacional del Comahue

Gabriela Frigo
(gabrielafrigo@yahoo.com)
Carolina García
(mcarolinag1@yahoo.com.ar)
Segundo Jara
Dirección Gral. de Control Recursos
Faunísticos y Áreas Naturales
Protegidas de Neuquén

A esto se sumó la circulación a campo traviesa de las personas que visitaban el atractivo, ya que el sendero no se encontraba bien delimitado, y en ocasiones también el tránsito de bicicletas, motos y/o cuatriciclos que no respetaban el camino vehicular.

Como consecuencia de este proceso es que existen sectores donde el nivel original del suelo disminuyó aproximadamente 1,5 metros junto a añosas araucarias, que se encuentran "en pedestal" o sea con sus raíces expuestas. Todo este proceso se ve favorecido por los suelos altamente friables, formados a partir de cenizas volcánicas (andosoles), muy susceptibles a la erosión hídrica y eólica.

Esta situación constituye un verdadero estado de alerta sobre el futuro del bosque de pehuén en este sector del Parque, por lo que resulta necesario implementar medidas que permitan frenar y revertir este proceso erosivo.

Figura N° 1: Situación al inicio del proyecto. Cárcavas, pérdida de suelo y araucarias en pedestal



Fecha Noviembre 2008.



Fecha Noviembre 2008.



Fecha Noviembre 2008.



Fecha Noviembre 2008.





La degradación de la tierra

La Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la Desertificación (CNULD) en 1994 (artículo 1º) definió a la degradación como “la reducción o pérdida de la producción biológica y económica, así como de la complejidad de los ecosistemas terrestres, incluyendo suelos, vegetación, otros componentes biológicos, ecológicos y procesos geoquímicas e hidrológicos que operan en ellos” (CNULD, 2003). Según esta organización las pérdidas ocasionadas se estiman para Sudamérica en unos 2.691 millones de dólares al año.

El significado del término “tierra” en el sentido adoptado en este trabajo comprende a la totalidad del ecosistema, tal como lo concibe Naciones Unidas (CNULD, 1994), para diferenciarlo de **suelo** que comprende sólo una parte del problema. Zonneveld (1979) en su publicación “Land evaluation and land (scape) science” le otorga un sentido amplio a esta palabra y la equipara al término “paisaje” tal como lo propone la Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la Desertificación (1994, p. 5) que la define como “un sistema bioproductivo terrestre que comprende el suelo, la vegetación, otros componentes de la biota y los procesos ecológicos e hidrológicos que se desarrollan dentro del sistema”. Ambas definiciones de tierra ponen el acento en los elementos naturales del sistema, en forma independiente de la acción humana.

Los geosistemas son estables cuando son capaces de absorber el impulso exterior, que se transmite de un elemento a otro a través de las relaciones reversibles generadas entre los elementos del geosistema. Cuando estas relaciones dejan de funcionar, el geosistema o paisaje deja de funcionar y tiende a descomponerse pasando a un nuevo estado de equilibrio termodinámico que se conoce con el nombre de **estado crítico**. Es aquí cuando el paisaje ha perdido su **estado homeostático** (estado de equilibrio dinámico del sistema) y se puede hablar de su degradación ya que se ha producido un desequilibrio como consecuencia de la falta de retroalimentación del sistema (Bertani, 2011).

Dada la realidad planteada en el Parque Provincial Copahue puede considerarse que las perturbaciones (naturales y/o antrópicas) han sido de tal magnitud que generaron un cambio en la estructura del sistema, que excede la capacidad del mismo para su autorregulación y regeneración. Así, estas nuevas condiciones impiden el cumplimiento de determinadas funciones y comprometen su potencial. Estos principios conceptuales ponen de manifiesto que si no se interviene en el sistema natural, difícilmente se logre detener o revertir el proceso de degradación de tierras en este sector del Parque.

Área de estudio

El Área Natural Protegida Copahue, ocupa el sector sudoeste del Departamento Ñorquín y posee una superficie de 28.585 ha. Se localiza en la cordillera principal (Irigoyen, 1979), correspondiendo la mayor parte de su extensión a una antigua caldera vulcano – tectónica originada durante el Plioceno que generó una depresión en la que se hallan Caviahue y el lago homónimo (Delpino y Bermúdez, 1993). Este ambiente posee una morfología de origen volcánico, posteriormente modelada por la glaciación cuaternaria. El rasgo sobresaliente de

este paisaje es el Volcán Copahue (2.953 m) que constituye la altura máxima del área y que aun alberga importantes cuerpos de hielo.

Diversas manifestaciones termales se encuentran en el sector occidental del Parque, ocupando hoyas de distinta extensión producto de la erosión glaciaria sobre sustratos alterados por acción de las emanaciones volcánicas.

El clima es templado, con grandes amplitudes térmicas y un gradiente de precipitaciones entre 800 (al este) y 2000 mm (al oeste) que están concentrados entre abril y octubre, en su mayoría en forma de nieve. Esto origina el desarrollo de una estepa herbácea donde se destaca como formación arbórea el pehuén (*Araucaria araucana*), especialmente protegida por la unidad de conservación. Esta especie se desarrolla sobre laderas y afloramientos rocosos por debajo de los 1.800 m.s.n.m, formando bosques puros y bosques mixtos en asociación con otras especies como el ñire (*Nothofagus antartica*) y la lenga (*Nothofagus pumilio*).

En el Área Natural Protegida Copahue el bosque de pehuén ocupa apenas el 2.6% de su superficie y constituye la distribución más norteña en nuestro país.

Su origen se remonta a la era Mesozoica, 200 millones de años atrás. Son árboles de lento crecimiento y muy longevos. Algunos ejemplares alcanzan los 1000 años de edad y alrededor de 50 metros de altura. En sus primeros años tienen forma cónica, pero con el correr del tiempo pierden algunas de sus ramas inferiores adquiriendo forma similar a una sombrilla (forma aparasolada). Las semillas, llamadas piñones, son una gran fuente de energía, ya que son ricas en hidratos de carbono y proteínas.

Las comunidades originarias consideraban al pehuén un árbol sagrado, y actualmente los mapuches continúan venerando a esta especie. El piñón (fruto del pehuén) aún es la base de la dieta alimenticia de estas comunidades. Esta especie es además símbolo de la Provincia del Neuquén, y un emblema del ANP Copahue.

En el Área Natural Protegida se hallan dos localidades: Caviahue y Copahue, donde se concentra prácticamente la totalidad de los servicios turísticos y termales existentes. Por razones de rigurosidad climática, Copahue no cuenta con población permanente y permanece abierto únicamente durante la temporada estival. Caviahue, una pequeña villa de 608 habitantes (CNPHyV, 2010) ubicada a orillas del lago homónimo, es el asentamiento de la población permanente del Área Natural Protegida y ofrece servicios a los visitantes en cuanto a alojamiento, alimentación, excursiones y actividades deportivas y de esparcimiento, tanto durante la temporada estival como invernal.

Dentro del Área Protegida se encuentran la Comunidad Mapuche Millain Currical y diversos crianceros trashumantes que utilizan las tierras fiscales como campos de veranada, especialmente para la cría de ganado caprino.

El turismo es la actividad económica que mayores ingresos genera en el lugar, siendo el atractivo "Cascadas del Agrio" el sitio más visitado durante la temporada estival dada su cercanía al centro urbano.



El área de intervención del Proyecto se ubica en este sector del parque. Se trata de una pequeña cuenca con una superficie de 22 has que se localiza en la parte inferior de la ladera oriental del volcán Copahue, en un relieve escarpado, con importantes resaltos de roca volcánica que originan varios saltos de agua sobre el río Agrio, configurando un importante atractivo natural.

Figura N° 2



Fuente: Elaboración propia.

En esta microcuenca de escurrimiento se identificaron cuatro cárcavas principales:

Cárcava A

La Cárcava A tiene una longitud total de 696,25 m, con un desnivel de 52,43 m y un gradiente medio del 7,5%. La profundidad máxima es de 1,30 m, habiendo sectores críticos con ancho de hasta 2 m y profundidad de más de 1 m. Se ha calculado un volumen de pérdida de suelo cercano a 730 m³. Es la que posee mayor cantidad de diques construidos a la fecha.

Cárcava B

Es tributaria de la cárcava A y se une a ella unos 200 m antes de su desembocadura en el Agrio. Tiene unos 155,41 m, con un desnivel de 18 m., lo que determina un gradiente medio de 11,58%. La profundidad máxima es de 1,20 m en el sector más encajonado. Se calcula un volumen de pérdida de suelo de 185 m³.

Cárcava C

Si bien es de escasa longitud (61,2 m), se localiza en un área muy crítica, entre ejemplares de araucarias descalzadas, habiéndose medido una pérdida de suelo de 1,90 m y un volumen de 137 m³. Allí se construyó un dique de escasa altura entre dos ejemplares, debido a que la pendiente alcanza al 22%. Otros dos diques fueron construidos aguas abajo, en el frente amplio de escurrimiento.

Cárcava D

Se origina en la misma zona que las demás, pero se dirige lateralmente hacia el río Agrio a la altura del mirador de la cascada de La Culebra. Es más corta (108,7 m) pero se profundiza notablemente acercándose al río (máximo 1,50 m de profundidad).

Metodología

El trabajo tiene características de investigación aplicada, donde se monitorea la respuesta del ambiente ante la intervención planificada, teniendo como objetivo controlar y revertir los procesos erosivos desarrollados a partir de la construcción de azudes para reducir la energía hídrica, lo que propicia la progresiva sedimentación en el fondo de los cauces, y posterior revegetación. Otras acciones desarrolladas son: la clausura de sectores con el objetivo de hacer un seguimiento de la recuperación evitando el tránsito sobre el área de intervención y la colocación de cartelera e infraestructura turística en el sendero Cascadas del Agrio a fin de ordenar el uso turístico-recreativo.

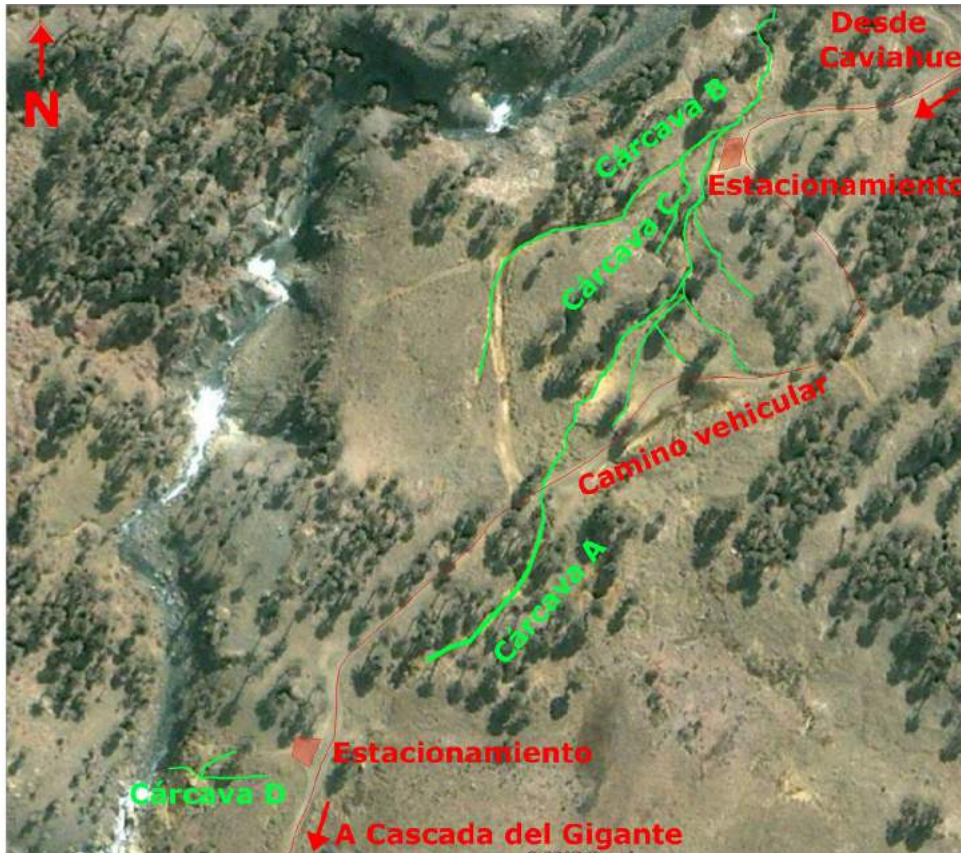
La técnica fundamental de remediación, para frenar el proceso de cárcavamiento y favorecer la restauración del suelo en el área afectada, consiste en el aterrazamiento o escalonamiento, a través del uso de rocas superpuestas y/o tablas de madera con postes, en la línea de talweg. La construcción de estos pequeños diques o azudes favorece la progresiva colmatación de la cuenca, y por ende, detiene la profundización que realiza la acción del agua. El escalonamiento permite disminuir la energía y el poder erosivo del agua, al tiempo que otorga humedad al suelo en el "descanso" de cada escalón o terraza. Las terrazas están destinadas a reducir las longitudes de las pendientes y a trasladar de manera segura los escurrimientos de agua a una zona de acopio estable.

En su construcción, además del personal de ambas instituciones, participaron alumnos de las carreras de Geografía, Ingeniería y Turismo de la Universidad Nacional del Comahue, quienes luego tuvieron la oportunidad de hacer la difusión de la experiencia en establecimientos educativos de Caviahue y otras localidades de la Provincia de Neuquén.

Las tareas de remediación se iniciaron en un sector cercano al estacionamiento de la cascada del Basalto, y actualmente se extiende a otros sectores cercanos a las Cascadas Cabellera de la Virgen y de la Culebra.



Figura N° 3: Detalle del sector donde se realizan las tareas de remediación



Fuente: elaboración propia en base a imagen google earth.

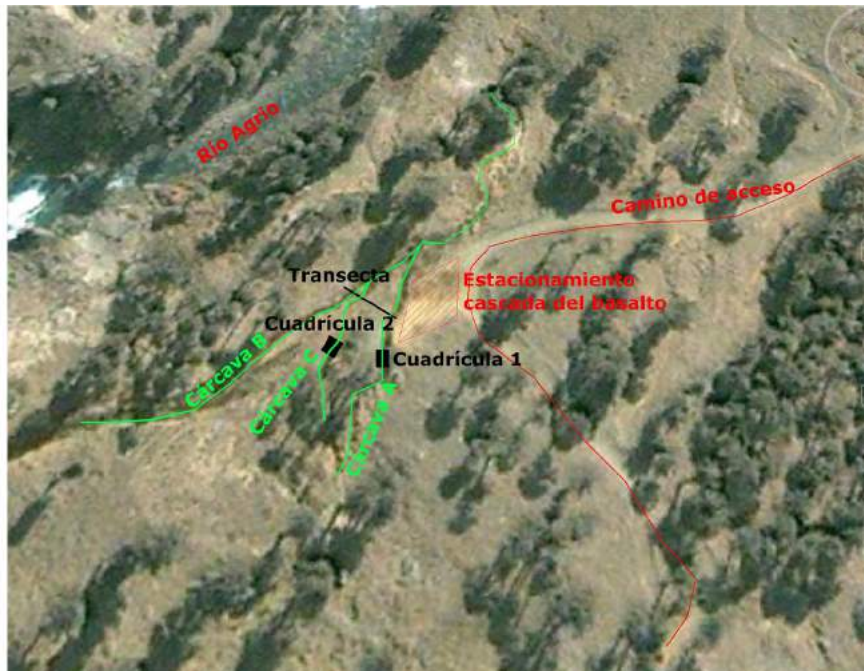
Resulta esencial que los diques estén adecuadamente diseñados, construidos y mantenidos, ya que su mal funcionamiento resultaría en una mayor erosión del suelo, efecto totalmente contrario al deseado. A fin de lograr los resultados esperados se realiza un continuo monitoreo y mantenimiento de los mismos. Además se construyen nuevos diques, de manera que se va ampliando la superficie de intervención, siempre en la misma cuenca.

Como consecuencia de la recuperación de suelo se espera una rehabilitación de la vegetación, proceso que ya se ha detectado en algunos de los sectores de acumulación de sedimentos previos al azud. Todo esto favorece la infiltración del agua y a su vez, la retención del suelo. Se realizan constantes observaciones de la nueva vegetación con la finalidad de evaluar este proceso.

Los monitoreos que se realizan consisten en: medición del nivel de sedimentación de los diques y estimaciones de cobertura aérea de vegetación a través de la realización de 1 transecta y 2 cuadrículas de vegetación.

La sedimentación de los diques y la cobertura de vegetación es evaluada anualmente, en los meses de noviembre o diciembre, una vez finalizado el deshielo, cuando prácticamente ha cesado la circulación de agua en las cárcavas.

Figura N° 4: Área de relevamiento de vegetación



Fuente: elaboración propia en base a imagen google earth.

Transecta: tiene una longitud de 21.50 metros, desde el límite del estacionamiento de la cascada del basalto, donde se localiza el dique A2 ($37^{\circ} 52' 55.6''$ lat. Sur, $71^{\circ} 03' 48.3''$ Long Oeste) al dique B2 ($37^{\circ} 52' 55.4''$ lat. Sur, $71^{\circ} 03' 49.1''$ Long. Oeste), con orientación Este – Oeste. Se utiliza el método de intercepción de punto, realizando observaciones cada 0.50 metros.

Se completa una planilla detallando nombre de la especie o "suelo desnudo" cuando en el punto de intercepción no se encuentre ninguna especie. Finalmente se calcula el porcentaje de cobertura.

Cuadrículas

Se realiza una toma fotográfica una vez por año, preferentemente en la segunda quincena del mes de noviembre o primera del mes de Diciembre. Para esto, el observador se posiciona según lo indicado en cada caso y toma la foto del sector sedimentado de la cárcava. El relevamiento a través de cuadrículas se comenzó a realizar en Noviembre del año 2011.

Cuadrícula 1: en el sector sedimentado del dique 5 (entre dique 5 y 6) de la cárcava A. Se trata de un polígono irregular, con una superficie aproximada de 25 m^2 .

Se obtiene una fotografía desde la araucaria cercana, se detallan especies presentes y se calcula porcentaje de cobertura.

Cuadrícula 2: en la cárcava C, entre cárcava A y B. El sector sedimentado posterior al dique de madera. Se trata de un rectángulo, con una superficie aproximada de 15 m^2 .



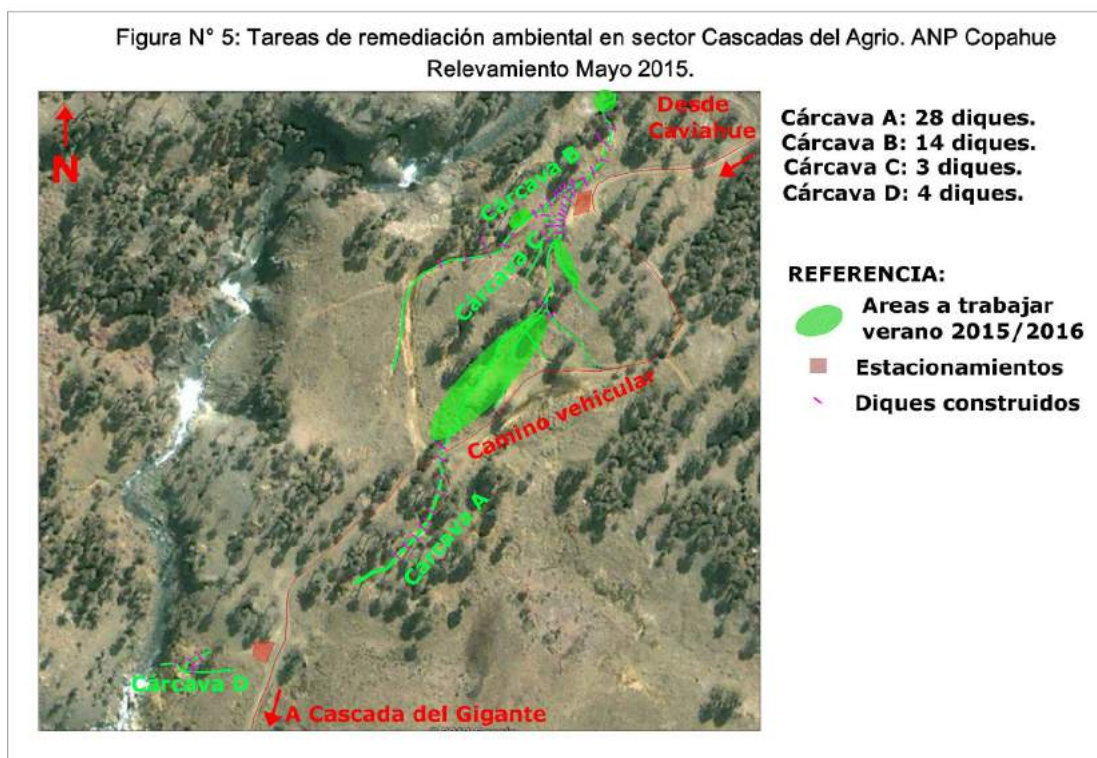
Estas tareas de remediación ambiental se complementan con el mejoramiento del sendero Cascadas del Agrio, el cual no se encontraba bien delimitado ni señalizado, lo cual favorecía el deterioro del lugar. Es por ello que se realizaron obras de infraestructura demarcando el sendero y se colocó cartelería informativa en los miradores de las cascadas y otros atractivos, como así también interpretativa explicando las tareas de remediación que se desarrollan en el sector.

Asimismo se realizan actividades de difusión como charlas, talleres, diseño e impresión de folletería destinadas a la comunidad local y los visitantes respecto de los valores naturales del área, con lo cual se espera que favorezcan una actitud comprometida con la conservación de las áreas naturales, y las buenas prácticas ganaderas y turísticas.

Resultados

Hasta el momento se han construido 49 diques. En los mismos se ha acumulado un importante volumen de sedimentos, alcanzando en algunos sectores 1.50 m de altura por 6 m de longitud. Al comparar el aspecto actual del área de trabajo y al inicio del proyecto (año 2008), se observan notables diferencias. Además los diques se integran totalmente al paisaje y no generan impacto visual alguno ya que están contruidos con materiales del lugar.

Esta acumulación de sedimentos, con la paulatina pérdida de profundidad de las cárcavas, permitió la circulación peatonal e incluso en bicicleta, moto y/o cuatriciclo. Por esta razón, con la finalidad de preservar estos sectores, se dispusieron alambrados en dichos lugares.



Fuente: elaboración propia en base a imagen google earth.

Figura N° 6. Distintas situaciones en el área de trabajo



Sedimentación de diques. Comparación del mismo sector en Diciembre de 2008 y Abril de 2015.



Ejemplo funcionamiento de diques.



Construcción de diques.



Construcción de alambrados.



Construcción de alambrados.

Con respecto a la vegetación, se observa recuperación de la misma (especialmente herbácea) en los espacios que sedimenta el dique, asociada a los sectores con mayor humedad. Fuera de estos sectores, aun no se observa recuperación de la vegetación.





Figura N° 7: Porcentaje de cobertura de vegetación

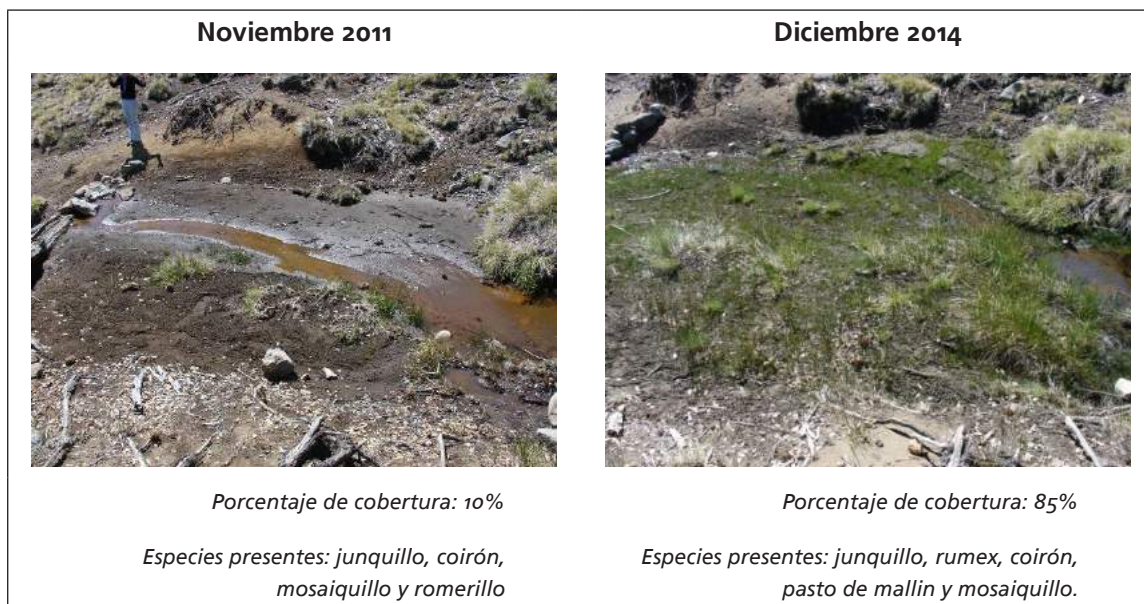
Comparación Feb. 2010 - Nov. 2011 - Marzo 2013 - Noviembre 2013 - Diciembre 2014.

| | | Feb. 2010 | Nov. 2011 | Marzo 2013 | Nov. 2013 | Dic. 2014 |
|-------------------------------|--------------|---------------------|---------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| Recuperación de la vegetación | Transecta | 14.63% de cobertura | 11.36% de cobertura | 11.36% de cobertura | 18.60% de cobertura | 11.62% de cobertura |
| | Cuadrícula 1 | | 10% de cobertura | 50% de cobertura | 80% de cobertura | 85% de cobertura |
| | Cuadrícula 2 | | 0% de cobertura | 0% de cobertura | 0% de cobertura | 2% de cobertura |

Fuente: Elaboración Propia.

Figura N° 8. Recuperación de la vegetación: comparación entre 2011 y 2014

Cuadrícula 1: comparación año 2011 y 2014



Fuente: Elaboración Propia.

Cuadrícula 2: comparación año 2011 y 2014



En relación al sendero Cascadas del Agrio, se ejecutó una primera etapa, que consistió en la colocación de cartelería y facilidades en el sendero, con el fin de limitar el tránsito de los visitantes exclusivamente por el sendero diseñado.

Figura N° 9. Senderos y miradores



Fecha: Noviembre 2008.

Fig. N° 10: cartelería para concientización

Resulta difícil dimensionar el resultado de las tareas de difusión realizadas, sin embargo a partir



de las charlas y encuentros para difundir esta experiencia en el sistema educativo local y a los agentes relacionados con el turismo, los spot publicitarios en la radio local, la cartelería y la folletería que se entrega en la oficina de turismo local, puede considerarse que se ha logrado una mayor conciencia ambiental que permite avanzar en la preservación de este tipo de ambientes de gran jerarquía paisajística y de alta sensibilidad ambiental.





Conclusiones

El conocimiento de la dinámica e interacción de los sistemas naturales de cada lugar requiere estudiar en primer lugar cada uno de los elementos presentes para luego analizarlos en **forma sistémica**, es decir qué papel juega cada uno en relación a los demás. Esto normalmente se logra a partir de una mirada interdisciplinaria pero a través de una visión holística de estos problemas. Es muy probable que la falta de este tipo de consideraciones haya sido el punto de partida de la problemática que hoy se está tratando de remediar: la vegetación no sólo cumple sus funciones biológicas sino que además protege al suelo de la erosión hídrica, favorece la infiltración y la acumulación de sedimentos, aporta nutrientes al suelo, además de dar jerarquía al paisaje. Su remoción y/o alteración ha impactado en los demás elementos y el proceso erosivo hoy se vuelve a modo de boomerang, contra ella misma. Los desplomes de ejemplares de Araucarias y las que hoy están con sus raíces expuestas constituyen una muestra que sin la intervención humana, será imposible de detener.

Por otra parte el conocimiento logrado a partir de este trabajo ha permitido realizar avances para establecer pautas de manejo en este y otros sitios con similares características. Delimitación y diseño de nuevos senderos turísticos, trazado de caminos mejor diseñados son algunos de los avances que se pueden mencionar en este sentido.

El involucramiento de varias instituciones, en este caso la Dirección General de Control de Recursos Faunísticos y Áreas Naturales Protegidas de la Provincia de Neuquén y la Universidad Nacional del Comahue, también ha permitido lograr distintos tipos de financiamiento para el logro de los objetivos planteados pero además fomentar el trabajo interinstitucional sobre una problemática regional.

Los logros obtenidos a partir de la construcción de los azudes han permitido como primera medida detener el proceso de degradación de tierras, pero además en algunos sectores revertir dicho proceso como lo evidencia las zonas donde la vegetación se ha recuperado tal como puede observarse en las fotografías anteriores.

Además de dar continuidad con las tareas de restauración y monitoreo mencionados, se tiene previsto comenzar con un proceso de revegetación con especies nativas presentes en el sector: araucarias y coirones, a fin de lograr una mayor cobertura vegetal que favorezca la infiltración de agua disminuyendo el porcentaje de escorrentía superficial. A partir de la próxima temporada, se espera replicar estas prácticas de remediación en otro sector del Parque (sendero a Cascada Escondida) que presenta un incipiente proceso de cárcavamiento.

Agradecimientos

A las personas que colaboran con el Proyecto: Marcia Flores, Alejandro Urrea, Natalia Salazar (Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades), Cintia Narambuena (Facultad de Turismo), Andrea Mazieres, Abel Pires, Martín Lázaro, Ariel Salvo y Sergio Goitia (Áreas Naturales Protegidas). A Leonardo Román Millain y a los prestadores de actividades turísticas. Al municipio de Caviahue-Copahue, especialmente a la Secretaría de Turismo.

Bibliografía

- AIC (2014). Estadísticas climáticas e hidrológicas. Período 2001-2010, Cuencas de los ríos Neuquén, Limay y Negro. Cipolletti.
- BERTANI, L. (2011). Evaluación geoecológica de los paisajes del Departamento Minas (Provincia de Neuquén), para el estudio de la Degradación de la Tierra. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.307/te.307.pdf>
- CNULD (2003). La convención de las Naciones Unidas de lucha contra la desertificación y su dimensión política. CNULD. Bonn.
- DELPINO, D. y BERMÚDEZ, A. (1993). La actividad del volcán Copahue durante 1992. Erupción con emisiones de azufre piroclástico. Provincia de Neuquén, Argentina. Actas del 12º Congreso Geológico Argentino. 4, p. 292-301. Mendoza.
- GOMEZ OREA *et al.* (1999). Gestión de la restauración de espacios degradados. Cepade. Universidad Politécnica de Madrid.
- IRIGOYEN, M. (1979). Cordillera Principal. En Geología Regional Argentina. Vol I. pp. 651-694. Ed. Academia Nacional de Ciencias. Córdoba.
- LEON PELAEZ, J. (2001). Estrategias para el control y manejo de la erosión en cárcavas, <http://www.unalmed.edu.co/~poboyca/documentos/documentos1/.pdf>
- ORTIZ SOLORIO, M. *et al.* (1994). Evaluación, Cartografía y Políticas Preventivas de la Degradación de la Tierra, Comisión Nacional de las Zonas Áridas, México.
- ROVERE, E. (2000). Hoja geológica "Andacollo" (3772-IV). Carta geológica de la República Argentina, escala 1:250.000. SEGEMAR, Buenos Aires.
- SERVICIO DE CONSERVACIÓN DE SUELOS (1973). Manual de conservación de suelos. Limusa, Wiley, México.
- STOCKING, M. y MURAGHAN, N. (2003). Manual para la evaluación de Campo de la Degradación de la Tierra. Ed. Mundi-Prensa. Madrid, 171 p.
- UN (Naciones Unidas) (1994). UN Earth Summit Convention on Desertification. UN Conf. On Environment and Development, Río de Janeiro, Brazil, June 3-14, 1992. DPI/SD/1576. New York: United Nations.
- ZONNEVELD, I. S. (1969). Evaluación de tierras y ciencias del paisaje. Ed. Ministerio de Agricultura y Ganadería del Uruguay. Montevideo. 92 p.



GESTIÓN DEL RIESGO, INUNDACIONES: EL CASO DEL BARRIO GRAL. MOSCONI EN COMODORO RIVADAVIA

Introducción

El presente trabajo se desprende de una investigación basada en los diferentes eventos que un barrio de la ciudad de Comodoro Rivadavia ha sufrido en un período de 20 años, entre 1990 y el 2014.

La línea teórica que persigue el presente informe es el enfoque de la gestión del riesgo y sus diferentes elementos para lograr la reducción del mismo.

Ubicación del área de estudio

El barrio General Mosconi, también llamado localmente Kilómetro 3 y de modo más reciente y simplificador el 3, es un barrio comodorense del Departamento Escalante, en la Provincia del Chubut. El mismo se encuentra localizado en la Zona Norte del aglomerado de Comodoro Rivadavia, perteneciendo al municipio homónimo. Nació como un campamento petrolero independiente desde el descubrimiento del petróleo en 1907. Albergó la administración de YPF desde sus inicios, lo que le dio total independencia del municipio de Comodoro, al ser administrado por el estado nacional.

Es un barrio de la ciudad petrolera del sur, no obstante su tratamiento es de localidad por estar alejado 3 km rumbo noreste del centro del aglomerado urbano. El censo 2001 reveló que se constituyó como la segunda localidad más poblada del aglomerado y la más poblada de la zona norte de Comodoro con una población aproximada de 7462 personas según la encuesta permanente de hogares. (<http://www.comodoro.gov.ar/>).

Mariana Natalia Vittone
(mnvittone@gmail.com)

Universidad Nacional de la
Patagonia San Juan Bosco

Figura 1: Ubicación geográfica de la zona de estudio



Fuente: Google Earth 2015.

Algunos conceptos para comenzar

Para entender la gestión del riesgo se abordará el concepto según Lavell (2000, p. 09) el cual explica que "...es un proceso social complejo a través del cual se pretende lograr una reducción de los niveles de riesgo existentes en la sociedad y fomentar procesos de construcción de nuevas oportunidades de producción y asentamiento en el territorio en condiciones de seguridad y sostenibilidad aceptables...".

No podemos seguir hablando de gestión del riesgo sin definir algunos conceptos claves que se encuadran con el presente trabajo, entre ellos se puede citar el riesgo que Cardona (2001, p. 05) define como "el potencial de pérdidas que pueden ocurrirle al sujeto o sistema expuesto, resultado de la convolución de la amenaza y la vulnerabilidad". Y la vulnerabilidad que según Cardona (2001, p. 05) lo define como "un factor de riesgo interno que matemáticamente está expresado como la factibilidad de que un sujeto o sistema expuesto sea afectado por el fenómeno que caracteriza la amenaza".



Metodología

Para la realización del presente trabajo se realizó una revisión de los documentos y noticias sobre los diversos eventos que se sucedieron en la zona de estudio. Por otra parte se realizaron visitas al campo para ver los sitios afectados.

Determinación de la amenaza

Cabe destacar que la zona de estudio se encuentra ubicada, de acuerdo al mapa de Caracterización Hidrogeológica, en zona de encauzamiento superficial y erosión, determinada como una zona de restricción actual y riesgo elevado (HIRTZ *et al.*, 2000). La zona es un canal natural que ante una gran precipitación congrega todas las aguas produciéndose inundaciones.

En la figura 2 se identifica la zona de estudio, la cual es la mayormente afectada durante las diferentes inundaciones producidas.

Figura 2: Delimitación espacial del escenario de riesgo



Fuente: Google Earth 2015.

Algunos datos que nos permiten evaluar la amenaza

Según el Servicio Meteorológico Nacional y de acuerdo al informe realizado en el 14 de abril de 2011 se describe que como consecuencia del pasaje de un centro de baja presión sobre el centro de la Patagonia, se produjeron intensas lluvias, vientos moderados a fuertes e incluso ráfagas. Los mayores totales de precipitación se registraron en Comodoro Rivadavia. En esta ciudad las lluvias se presentaron, de manera continua, desde el martes 12 hasta el miércoles 14, acumulando 60.0 mm el 12 y 50.3 mm el 13.

Analizando la serie de registros de precipitación diaria para el mes de abril (periodo 1956-2010) se encuentra que los valores registrados los días 12 y 13 ocupan el segundo y tercer lugar, respectivamente, entre los máximos valores, como se puede observar en la siguiente tabla.

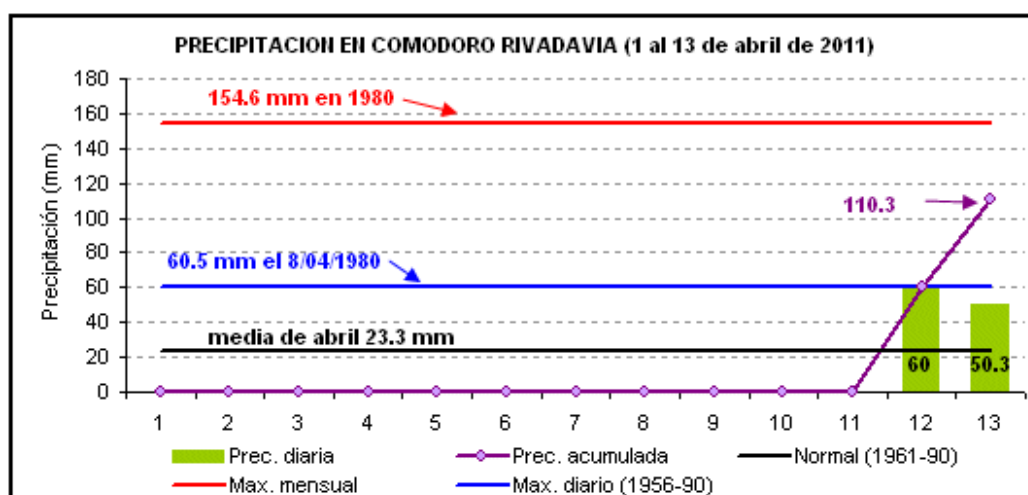
| Lugar en la serie (1956-2011) | Precipitación (mm) | Fecha |
|-------------------------------|--------------------|------------|
| 1° | 60.5 | 08-04-1980 |
| 2° | 60.0 | 12-04-2011 |
| 3° | 50.3 | 13-04-2011 |
| 4° | 48.1 | 18-04-1992 |

Cabe destacar que el máximo registro diario de precipitación, en cualquier mes del año, se registró el 07/05/1958 acumulando 76.5 mm (periodo 1956-2010).

Asimismo el total acumulado en el mes, resulta significativo para el mes de abril ya que al comparar con los valores mensuales del periodo 1961-2010, se encuentra que solo fue superado en dos abrils (1980 y 1998).

| Año | Precipitación acumulada (mm) |
|------|------------------------------|
| 1980 | 154.6 |
| 1998 | 129.3 |
| 2011 | 110.3 |
| 1983 | 78.3 |

Para resumir toda esta información se presenta el siguiente gráfico:



Fuente: <http://www.smn.gov.ar/serviciosclimaticos/>





Conociendo la amenaza...

Para identificar la amenaza por inundación se recurrió al registro periodístico histórico como evidencia directa de la amenaza. Entre los eventos que se pudieron identificar, los mismos se listan a continuación:

Recuento histórico y frecuencia de las inundaciones:

En base al relevamiento de diferentes medios gráficos se realizó un recorrido histórico a fin de identificar los diversos eventos de inundación que se sucedieron en la zona de estudio:

- 15 de enero de 2013 Comodoro Rivadavia, bajo el agua por un fuerte temporal, cinco personas fueron internadas, luego de ser arrastradas por la corriente de agua que arrastró gente y autos por las calles de la ciudad (Diario Crónica, 2013).
- 13 de abril de 2011 Las intensas lluvias inundaron los barrios más humildes, La lluvia comenzó a caer a las 8:40 de la mañana y se extendió hasta las 18 horas (Diario Crónica, 2011).
- 19 de febrero de 2010 Lluvias torrenciales provocaron un desmoronamiento que arrasó viviendas y autos; hubo 60 familias evacuadas y tres muertos debido al avance del lodo que desde el Cerro Chenque –que bordea esta localidad– sobre los barrios de la zona sur de Comodoro (Diario Crónica, 2010).
- En los años 1991 y 1992, ocurrieron dos eventos de inundaciones. Este dato no pudo ser encontrado en los medios periodísticos pero la información fue obtenida por conocimiento personal de la autora.
- Otra de las amenazas identificadas en el proceso son los aludes de barro que se generan durante las inundaciones, debido a la geografía de cerros que rodean la zona de estudio. Luego de cada inundación quedo una gran cantidad de barro acumulado que generó anegamiento en las calles, limitación en la transitabilidad, afectación a casas y comercios que se vieron anegados durante días hasta poder retirar los depósitos de lodo que quedaron tanto en las veredas y calles de la zona así como también en los interiores de viviendas y establecimientos.

Figura 3: Intersección Ruta N°3 y Avenida Pueyrredón



Fuente: *La Nación*.

Análisis de la reducción del riesgo de inundación

Una vez identificado el riesgo, hay que reducirlo y para ello hay que realizar actividades que permitan evitar el desastre, por un lado, y reducir la vulnerabilidad, por el otro. Evitar el desastre, es decir la materialización del riesgo, es prevenirlo y al conjunto de decisiones, medidas y actividades realizadas para ello se le denomina prevención. Si el desastre no se puede evitar, al menos habrá que reducirlo y todo lo que se haga para ello se denomina mitigación. La prevención no es una tarea fácil y por más que se intente, no llega a ser la prioridad siquiera de las instituciones, a saber gobierno municipal o provincial, que gestionan de riesgo. Es muy difícil justificar la inversión en obras de prevención y tal inversión depende de la viabilidad social y técnica y de consideraciones de costo beneficio. Muchas obras preventivas no se hacen por su alto costo. Lo que más suele hacerse en este campo es concientizar y educar para cambiar actitudes y hábitos y fomentar con ello una cultura de prevención. La mitigación es reducir o atenuar el riesgo y generalmente se lleva a cabo con obras físicas. Se acuden a estas obras cuando se acepta que no es posible, ni factible controlar totalmente el riesgo existente; en otras palabras, cuando es imposible impedir totalmente los daños y sus consecuencias y solo es posible reducir el riesgo a niveles tolerable.

A continuación se analizarán medidas, acciones y actividades realizadas por la gestión Municipal para minimizar el impacto de eventos futuros.

Medidas prospectivas realizadas

Lamentablemente las medidas de gestión adoptadas tardaron en llegar. Las mismas fueron adoptadas recién en el año 2013 cuando ya habían ocurrido varios eventos de inundaciones y por ende consolidado el desastre.



Muchos vecinos que residen sobre las avenidas mayormente afectadas tomaron medidas de protección de manera personal para reducir el riesgo ante futuros eventos. Entre las medidas que se pueden mencionar son:

- Medianera más altas y de material
- Cambio de las puertas de ingreso a las casa, en varias viviendas las puertas de acceso daban hacia la Avenida San Lorenzo, lo que provocó la inundación de las casas. Los mismos propietarios optaron por cambiar dicha distribución, lo cual fue una medida positiva dado que en los eventos subsiguientes no sufrieron la inundación de su vivienda.
- Portones de acero como el caso del Supermercado La Anónima y del Mercadito Casa Huerga, estos dos al estar ubicado aguas abajo fueron los más afectados en cada evento.

Figura: Impactos producidos por las inundaciones

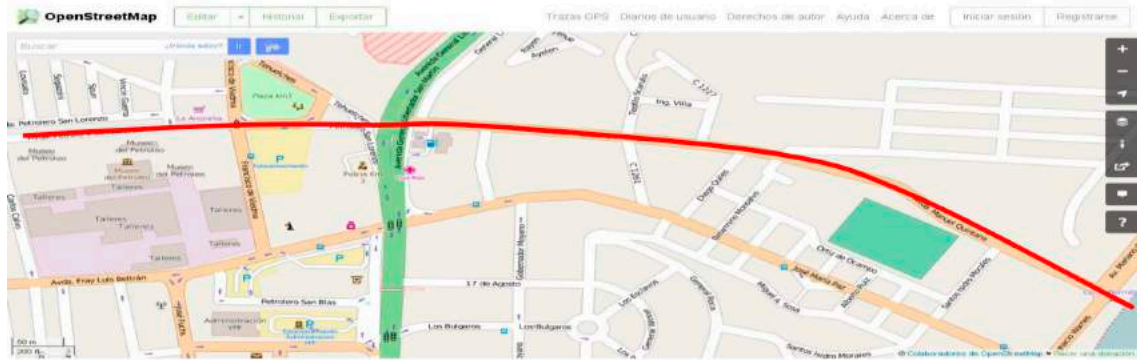
1361



Fuente: www.tiemposur.com.ar.

Como medida de gestión preventiva se comenzó a trabajar en la construcción de un canal evacuador sobre la Avenida Petrolero San Lorenzo que luego sigue como Avenida Manuel Quintana, tal cual se puede visualizar en la imagen. En enero de 2014 se iniciaron las obras del canal paliativo a cargo del Municipio en enero de 2014, hasta que se construya la obra definitiva del pluvial. La misma, inicia detrás del supermercado La Anónima, y desemboca debajo de la ruta, en diagonal a la Unión Vecinal.

Figura 5: Proyecto de Canal Evacuador



Fuente: OpenStreetMap, edición propia.

La segunda etapa se inició con la construcción del pluvial, que inicia luego de la Ruta 3 sobre la Avenida Quintana y finaliza sobre las costas de la playa.

Fase de respuesta

Es la fase operativa inmediata a la ocurrencia del suceso. Esta fase incluye las medidas orientadas a salvaguardar la vida, la infraestructura de los servicios públicos vitales, la producción de bienes y servicios vitales, la propiedad y el ambiente, tales como alertas, información pública, evacuación, reubicación temporal de personas y animales, aprovisionamiento de los insumos básicos, resguardo de los bienes materiales y evaluación preliminar de daños.

Las medidas que se tomaron fueron de corte compensatorio, se realizaron gestiones sobre los afectados directos al desastre como ser compensaciones económicas por los daños.

Conclusiones

La amenaza por inundación en el Barrio sigue presente entre los vecinos. Las obras de gestión del riesgo están aún en construcción y no se pudo corroborar su efectividad ante un nuevo acontecimiento.

Durante las obras para reducir el riesgo se generó una nueva fuente de peligro y por defecto contextos expuestos. Esta nueva fuente de peligro fue el desmoronamiento de las veredas producto del socavamiento que se realiza para la construcción del pluvial.

A pesar del Estudio de impacto ambiental la obra generó diversos inconvenientes a los vecinos y comerciantes que viven y realizan sus actividades comerciales diarias. Actualmente se sigue trabajando en la construcción del pluvial, queda abierta la conclusión de si la gestión prospectiva llevada adelante reducirá el riesgo, dado que desde que se comenzaron las obras hasta la fecha no se ha producido un evento de lluvias extraordinarias en la ciudad.





Bibliografía

CARDONA, O. D. (2001). "La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo: una crítica y una revisión necesaria para la gestión" en Actas International work-conference of vulnerability in disaster theory and practice. Wageningen, Holanda. 17 p.

HIRTZ, N. (1998). Carta Geoambiental de la ciudad de Comodoro Rivadavia, Chubut. Inf. Inéd. Universidad Nacional de la Patagonia SJB. Comodoro Rivadavia.

HIRTZ, N.; GRIZINIK, M.; BLACHAKIS, A. (2000). Evaluación geohidrológica aplicada al desarrollo urbano de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Chubut. Argentina.

LAVELL, A. (2003). La gestión local del riesgo: Nociones y precisiones en torno al concepto y la práctica. Programa Regional para la Gestión del Riesgo en América Central. CEPREDENAC - PNUD. 101 p.

LAVELL, A. S/R. Sobre la gestión de riesgos. Apuntes hacia una definición.

Periódicos

Diario Crónica.

La Nación.

Páginas Web

Google earth. <https://earth.google.es> (01/08/2015).

Open Stret Maps. <https://www.openstreetmap.org> (01/08/2015).

<http://www.comodoro.gov.ar/>

<http://www.tiemposur.gov.ar/>

CARTOGRAFÍA AMBIENTAL DE ISLA “LA RINCONADA” (SANTA FE)

Introducción

La actividad turística ha tenido en los últimos años un sostenido crecimiento en el país, y en particular en la costa Santafesina, siendo San Javier uno de los principales destinos. Un grupo de instituciones públicas y privadas de la localidad han constituido la Mesa de Turismo de San Javier, espacio en el cual se definen estrategias y acciones a desarrollar en materia de turismo local. Una de estas estrategias tiene como objetivo que el turista pueda disfrutar plenamente del paisaje costero, alentando la sensibilización respecto al disfrute del contacto con la naturaleza, pudiendo desarrollar no sólo actividades de pesca, sino también dándole la posibilidad de complementarla con el conocimiento de las aves del lugar, como así también con algunos aspectos de la flora y de los accidentes geográficos del entorno natural. En ese contexto se generó el presente trabajo que tiene como principal objetivo producir información cartográfica temática actualizada de la isla La Rinconada localizada al sureste de la ciudad de San Javier sobre el río homónimo. Para dicho trabajo se efectuó un relevamiento de datos del área en estudio obteniendo antecedentes que se pudieron clasificar como cartográficos, fotográficos, topográficos, de imágenes satelitales e información complementaria en general. Se trataron los datos digitalmente con un programa computacional para manejo de Sistemas de Información Geográficas (SIG), donde se utilizaron los datos de tipo raster obtenidos del satélite Landsat 5 - TM y datos de alturas hidrométricas del río San Javier para vincularlas entre sí empleando la fechas de toma y la lectura hidrométrica respectivamente; para luego, definir a través de un análisis multitemporal y una clasificación supervisada multiespectral una línea de afectación hídrica en cada imagen estudiada; permitiendo conocer la dinámica hídrica y el relieve general de la isla a diferentes alturas del citado río. Posteriormente se realizó una interpretación de una imagen satelital Geoeye del sector de interés buscando formas, patrones, texturas y diferenciando tonalidades para definir e identificar los elementos antrópicos y naturales de tipos puntuales, lineales y superficiales que se corroboraron con un relevamiento de campo. Esta información fue digitalizada bajo la norma cartográfica de la Provincia de Santa Fe y en consecuencia se han logrado generar dos cartografías temáticas; la primera con la dinámica hídrica de la isla causada por la variación del nivel hidrométrico del río San Javier, la cual servirá para gestionar el uso apropiado, la segunda es una representación de los elementos antrópicos y naturales de la zona en estudio y resultará útil para el desarrollo turístico.

Damián Gamarra
Aldo Paira
Silvio Graciani
(djmgamarra@gmail.com)

Facultad de Ingeniería y Ciencias
Hídricas
Universidad Nacional del Litoral

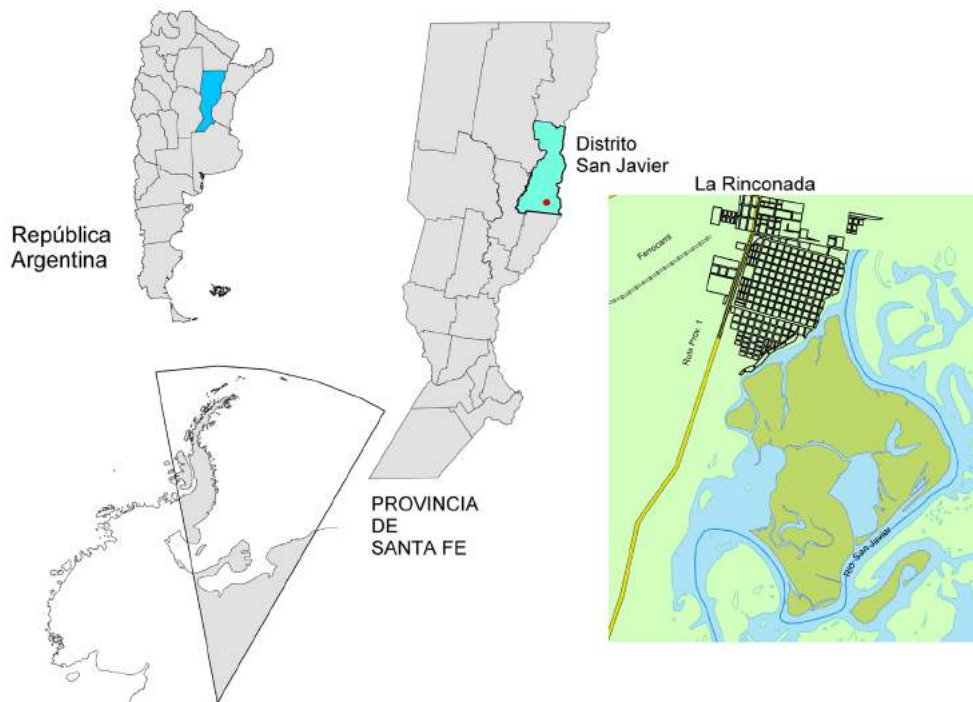
Objetivos

Generar una cartografía de análisis hídrico de la isla La Rinconada con el fin de contribuir en el conocimiento del espacio geográfico y en el desarrollo turístico de la ciudad de San Javier.

Área de estudio

El área de estudio queda comprendida entre las latitudes $30^{\circ} 32'S$ y $30^{\circ} 38'S$ y longitudes $59^{\circ} 58'W$ y $59^{\circ} 54'W$ según el sistema de coordenadas geográficas, conteniendo un sector de islas dentro del Departamento San Javier, cercano a la ciudad del mismo nombre, Provincia de Santa Fe (ver Figura 1).

Figura 1: Ubicación del área de estudio



Antecedentes

La búsqueda de antecedentes se realizó en diferentes organismos y derivó en información cartográfica, fotográfica, topográfica, y de datos referidos al río San Javier y de lugares pertinentes al estudio. La siguiente es la información recopilada:

Fotografías:

- Sistema Provincial de Archivos – Banco de Imágenes Florián Pauke – Santa Fe Capital. Fotografías del año 1866, de un mapa catastral y un plano de división terrenos. Fotografías del año 1938, parte de una carta topográfica escala 1/500000.





Imágenes Satelitales, cartografía y fotografías aéreas:

- Fuerza Aérea Argentina – Escuadrón Técnica Fotogramétrica – Grupo de reconocimiento Aeroespacial – 2^{da} Brigada Aérea – Ciudad de Paraná.
Material fotográfico – 1996 – escala 1/40000.
- Facultad de Ingeniería y Ciencias Hídricas – Departamento de Cartografía y Agrimensura.
Geoeje verdadero, resolución 0,60 m tomada el día 22/12/2010
Landsat 5 TM en combinación AVR 345, resolución 30 m, de las fechas 18/04/2007 – 13/07/2007 – 23/07/2007.
Imagen de satélite Spot – 1994 – No se conocen más datos
- Ministerio da Ciencia, Tecnología e Inovação – Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais (INPE) – Divisão de Geração de Imagens (DGI).
Imágenes satelitales de Landsat 5TM, multibanda de las siguientes fechas:
13/02/2007 – 12/07/2009 – 20/01/2010 – 13/04/2011 – 20/09/2011
- Instituto Geográfico Nacional – (IGN)
Cartas topográficas – 1/250000 – hojas 3160-I y 3160-II.
- Servicio de Catastro e Información Territorial (SCIT) – Provincia de Santa Fe.
Archivos Vectoriales de Manzanero de la Ciudad de San Javier – Hidrología – Vías de comunicación – topónimos – Departamentos provinciales – Distritos.

Datos hidrométricos:

- Municipalidad de San Javier – Hidrómetro del río San Javier.

Tabla 1: Datos hidrométricos

| Fecha | Altura |
|------------|--------|
| 21/03/2014 | 4,14m |
| 13/02/2007 | 5,80m |
| 22/12/2010 | 4,43m |
| 12/07/2009 | 3,63m |
| 13/04/2011 | 6,79m |
| 20/01/2010 | 7,27m |

Fuente: Elaboración Propia.

Análisis de los antecedentes

El material recolectado conforma un antecedente de importancia constituido por una gran variedad de datos, por ello fue necesario clasificarlo y ordenarlo teniendo como criterio los objetivos de este trabajo.

Por tal motivo, las imágenes satelitales Geoeye, de alta resolución espacial (0,60 metros), se usaron para cartografiar con detalle el área estudiada. Las imágenes Landsat conseguidas desde el Departamento de Cartografía y Agrimensura de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Hídricas (FICH) tienen una resolución espacial mucho menor que las anteriores (30 metros) y son una combinación de bandas particular, no adecuada para este fin, por lo que nos limitó en su uso; por lo tanto, se reemplazaron por las obtenidas del Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais (INPE ' Brasil) en las cuales contamos con la libertad de recombinarlas y examinarlas con técnicas de interpretación. Además estas últimas nos permitieron realizar una identificación visual general de la zona.

La fotografía aérea y la imagen Spot se usaron específicamente para realizar comparaciones visuales entre estas y la información interpretada en las Landsat, al contar con imágenes satelitales de alta resolución y actualizadas.

Las capas de topónimos dentro del vectorial conseguido en Infraestructura de Datos Espaciales Santa Fe (IDESF), se usaron para complementar la cartografía realizada, comparando con los obtenidos desde las cartas topográficas y las fotografías del banco de imágenes Florián Pauke, sumados a los establecidos por los lugareños.

También, se recurrió a investigadores, docentes de la Facultad para consultas sobre técnicas aplicables de interpretación de imágenes, informantes calificados, conocedores del área de estudio para extraer datos relevantes tal como los nombres que dan los lugareños a distintos ríos, lagunas, islas, etc. dentro del área de estudio.

Trabajo de campo

Para optimizar tiempo y gastos fue necesario estipular un recorrido, por ello se comenzó sobre el río San Javier en el sentido que el mismo corre (Norte-Sur), quedando la isla de interés a margen derecha, buscando la forma de obtener muestras relevantes/representativas de toda la isla, para el recorrido se imprimió la imagen satelital de alta resolución Geoeye y en la misma se identificaron los elementos antrópicos y naturales marcando en el terreno con un equipo GPS el punto de interés en cuestión y anotando dichos elementos en una planilla auxiliar a la imagen satelital, de esta manera se relevaron los datos necesarios para la interpretación visual en gabinete. Se pudo determinar las siguientes clasificaciones:

Elementos naturales

| | | |
|----------------------|---------------------|--------------------|
| Pastizal | Vegetación herbácea | Vegetación arbórea |
| Vegetación arbustiva | Pajonal | Lagunas |



| | | |
|----------------------|-------------------|-------------------|
| Meandros abandonados | Depósito de arena | Suelo desnudo |
| Cañada | Ciénega | Arroyo temporario |
| Vegetación acuática | | |

Elementos antrópicos

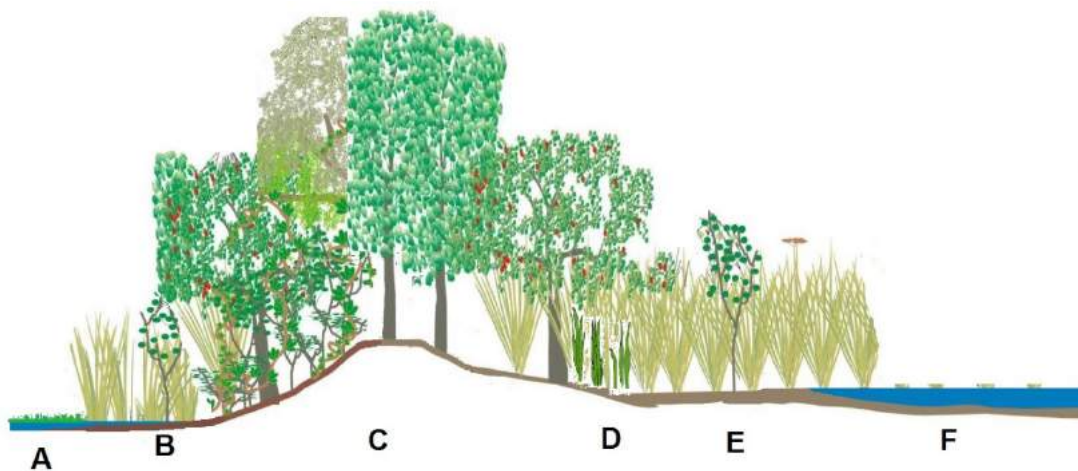
| | | |
|-------------------|----------|---------------------|
| Senderos | Puestos | Hornos de ladrillos |
| Pisadero de barro | Colmenar | |

Asimismo se examinó el desarrollo de los distintos tipos de vegetación sobre uno de los sucesivos albardones del río San Javier en su margen derecha (sobre la zona de interés), detallada en Tabla 2. Además, los mismos se pueden apreciar en un esquema representativo de un perfil transversal en un albardón costero (Fig. 2) y en fotografías tomadas in situ (Fig. 3).

Tabla 2: la vegetación sobre un albardón

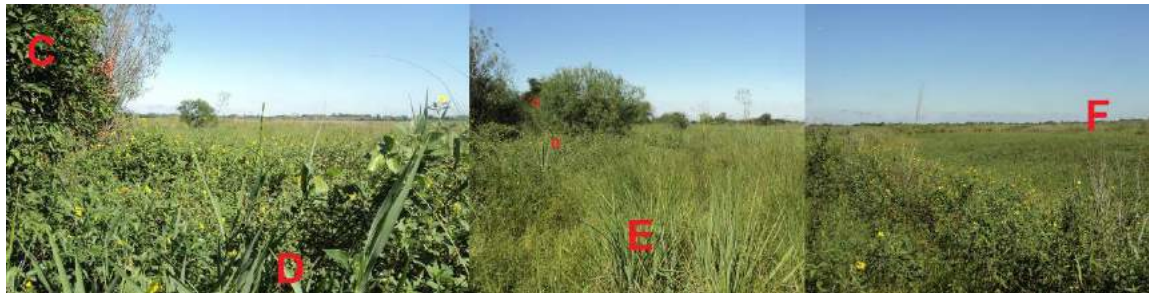
| Sector | Detalle de Vegetación |
|--------|--|
| A | Vegetación acuática, se encuentra flotando sobre el río. |
| B | Pajonal, paja brava |
| C | Arboles como Ceibos, Timbo blanco, Curupí, Espinillo |
| D | Vegetación herbácea, flor amarilla |
| E | Pajonal bajo |
| F | Laguna formada en el meandro abandonado |

Figura 2: Distribución de la vegetación sobre un albardón



Fuente: Elaboración Propia.

Figura 3: Desarrollo de la vegetación sobre un albardón costero



Fuente: Elaboración Propia.

De la distribución de la vegetación sobre un albardón costero en la isla se infiere que el desarrollo general de todos los albardones presentes mostrara características similares en materia de vegetación.

Particularmente la figura 2 es una esquematización de un corte a un albardón, a través de él podemos ver como la vegetación es intrínseca a la morfología del terreno. Se observa que el desarrollo de la vegetación está íntimamente ligado a la topografía, ejemplificando podemos decir, sobre el agua se encuentra la vegetación flotante (sector A), luego una cortina de pajonal bajo (sector B), seguida de una forestación constituida por ceibos, timbo blanco, saucedales (sector C), y nuevamente una parte con vegetación herbácea y pajonal (Sector D – Sector E); para terminar en una laguna interna, que en este caso está cubierta (Sector F).

Claramente se ve que las áreas más altas estarán constituidas por forestación tal como: Timbo, curupí, y ceibo; y las más bajas por vegetación predominantemente de tipo pajonal. Por tanto, se puede emplear la vegetación para interpretar el relieve general de la isla y por consiguiente entender la dinámica hídrica de la misma que es uno de los grandes objetivos de este trabajo.



Georreferenciación

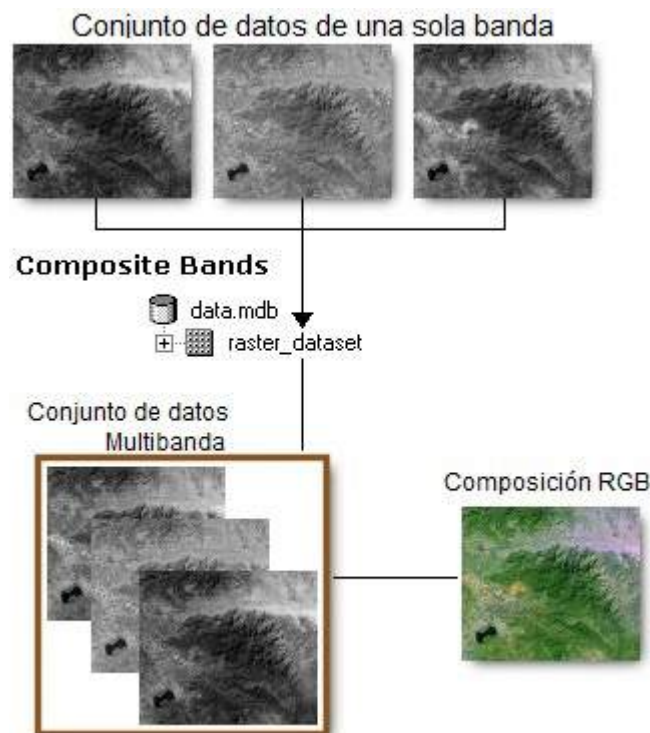
La georreferenciación indica la posición con lo que se define la localización de un objeto en el espacio, referido a un sistema de coordenadas y de referencia determinado. Realizar este paso es de gran importancia, ya que georreferenciar los datos al sistema de coordenadas que sea de uso general, en este caso Gauss Kruger, nos permitirá superponer, relacionar, intersecar nuestros datos con la información generada por distintos organismos privados y/o estatales, inclusive de otros profesionales de la cartografía.

Si no existiese una georreferenciación, la información que generemos solo servirá para nosotros mismos, y no cumplirá con el propósito principal de la cartografía, que es orientar, ubicar y comunicar a su lector de forma fehaciente.

Características de las imágenes

En la teoría de la teledetección se entiende que cada elemento terrestre refleja un tipo particular de radiación en un rango del espectro electromagnético, estas ondas son captadas por los distintos sensores de los satelitales (Landsat 5TM tiene 7 bandas y Geoeye tiene 5 bandas) que luego, la combinación de una triada de estas bandas conforman una imagen en composición color que resaltará cierta característica del área.

Figura 4: Combinación de bandas



Para una buena interpretación es importante tener presente la época en que fue tomada la imagen, ej. Otoño o primavera. Para el caso de la vegetación, su estado fenológico, que este seca o vigorosa, ya que esto modifica su reflectancia y gracias a esto se mostrará diferente en las imágenes. Tal particularidad se tuvo en cuenta al realizar la **interpretación visual** del raster geoe. En la **Interpretación digital de las imágenes Landsat** se realizaron distintos análisis multiespectrales, examinando parámetros de tonalidad y contraste de cada banda espectral, diferenciando entre las Visibles, Infrarrojo cercano (IRC) e Infrarrojo medio (IRM), buscando discriminar el agua tanto del suelo como de la vegetación, a los fines de elegir la combinación de bandas que logre una composición-color en la cual resalten claramente las diferencias de relieve. Se estimó la composición color AVR-345 (Azul, Verde, Rojo – Banda 3, 4, 5) como la correcta. **Banda 3 (Rojo)**: Es usada para la discriminación de especies de plantas, la determinación de límites de suelos y delineaciones geológicas así como modelos culturales. **Banda 4 (Infrarrojo Reflectivo)**: Determina la cantidad de biomasa presente en un área, enfatiza el contraste de zonas de agua-tierra, suelo-vegetación. **Banda 5 (Infrarrojo Medio)**: Es sensible a la cantidad de agua en las plantas. Usada en análisis de las mismas, tanto en época de sequía como cuando es saludable. También es una de las pocas bandas que pueden ser usadas para la discriminación de nubes, nieve y hielos.

1. Interpretación digital de imágenes Landsat

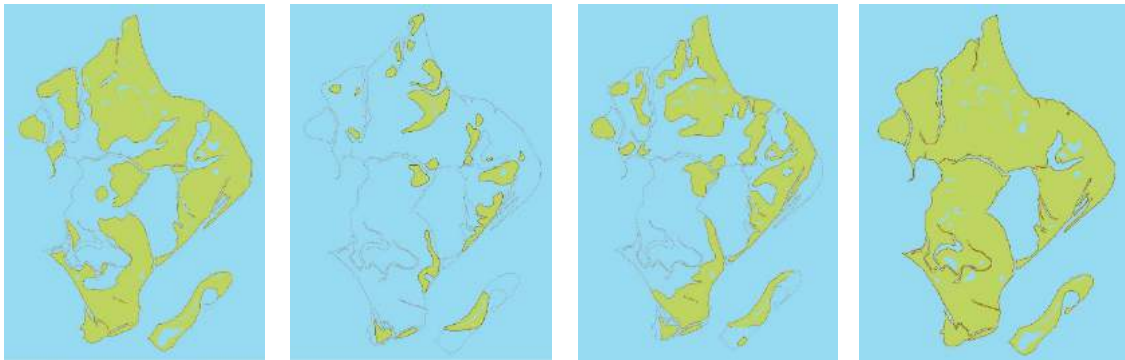
1372

El objetivo es identificar los sectores susceptibles a inundación por la variación hidrométrica del río San Javier. Lo que se hizo con las imágenes Landsat fue seleccionar 4 de ellas que representen 4 estadios del río, bajo, normal, moderado y crítico; luego, a través de una interpretación visual y una categorización supervisada, que agrupa (se refiere a que le da el mismo color o tono, normalmente se llama valor del pixel, no se mueven los pixeles espacialmente hablando) en la imagen los píxeles que representan igual similitud tonal, quedando delimitados dos grupos de píxeles: el sector inundado y el sector emergido de la isla en cada una de las imágenes, posteriormente se vectoriza el raster para obtener las dos áreas de interés representadas por dos polígonos, y una poli-línea que indica la línea de afectación hídrica.

Al relacionar a estas líneas de afectación con las alturas hidrométricas del hidrómetro de San Javier, usando como dato de relación la fecha, podríamos entender la dinámica de la isla, es decir, "se toma como criterio para la interpretación entender el entorno general de la isla a través de la visita de campo donde obtuvimos muestras representativas y demás datos como el hecho de que la vegetación muestra el relieve in situ, un ejemplo fue la vegetación que crece sobre un albardón, y que ésta a su vez cambia dependiendo de la época del año pero cambia toda en su conjunto", globalizando todas estas ideas podemos entender la dinámica hídrica general de la isla e interpretar a conciencia la misma. Para luego obtener cuatro imágenes que representan el mismo espacio, pero en momentos diferentes y en condiciones diferentes del río.



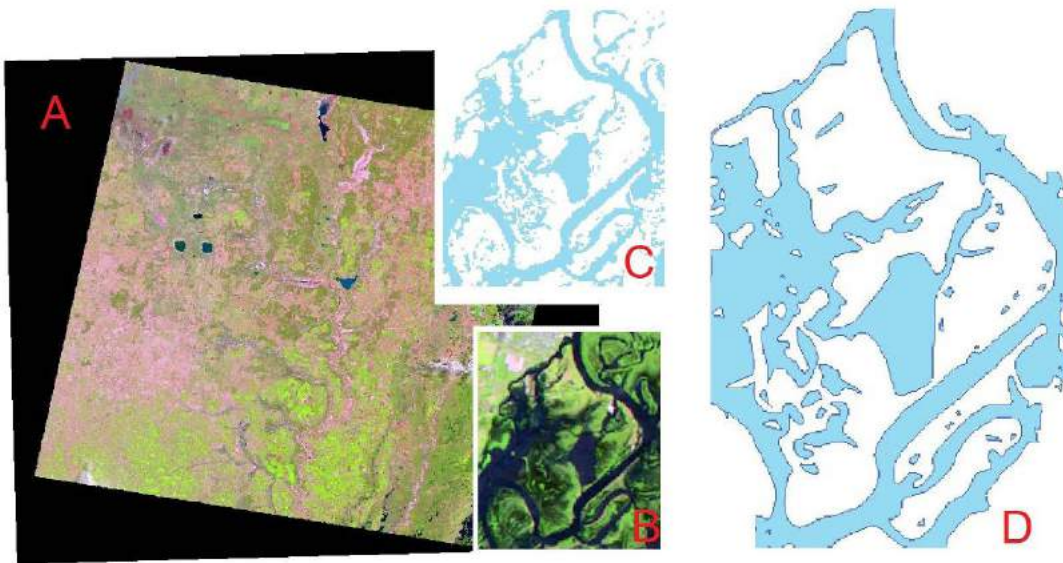
Figura 5: Afectación hídrica (Alturas hidrométricas 4,43 m - 5,80 m - 6,79 - 7,26 m)



Fuente: Elaboración Propia.

Se detalla en la tabla 3 los datos relacionados e información inferida, y se da un ejemplo del proceso en la figura 6.

Figura 6: A) Landsat 5TM; B) Recorte; C) Categorización; D) Vectorización



Fuente: Elaboración Propia.

Tabla 3: Niveles de afectación hídrica

| Datos relacionados | | Información Inferida | | |
|--------------------|---------------|----------------------|------------|-------|
| Fecha Imagen | Altura Hidro. | Categoría | Rango | Color |
| 22/12/2010 | 4,43m | Río Normal | 4,15- 4,45 | Azul |
| 2007/02/13 | 5,80m | Río Crecido | 4,45- 5,80 | Verde |

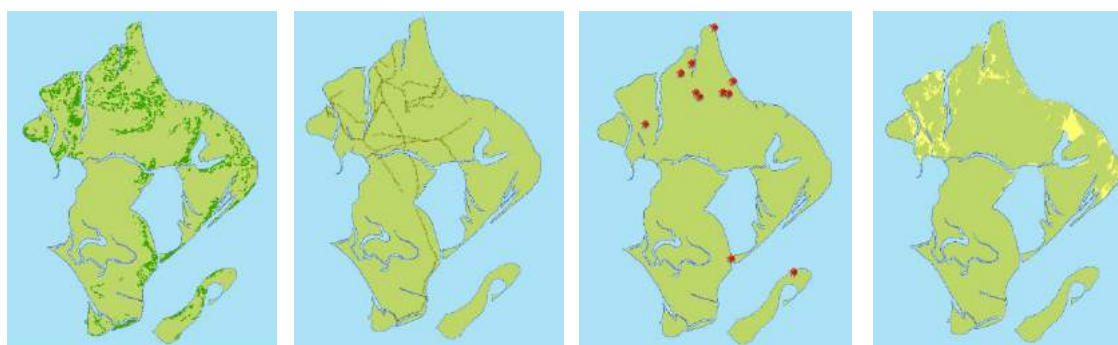
| Datos relacionados | | Información Inferida | | |
|--------------------|---------------|----------------------|------------|----------|
| Fecha Imagen | Altura Hidro. | Categoría | Rango | Color |
| 2011/04/13 | 6,79m | Crecimiento moderado | 5,80– 6,80 | Amarillo |
| 2010/01/20 | 7,27m | Crecimiento severo | 6,80– 7,30 | Rojo |

Fuente: Elaboración Propia.

2. Interpretación visual con imágenes Geoeye

La alta resolución espacial de la imagen Geoeye permitió, a diferencia de las Landsat, realizar una interpretación visual detallada y digitalizar los diferentes elementos que fueron verificados en el trabajo de campo. Para ello se utilizó criterios de interpretación visual como brillo, color, forma, tamaño, textura, y como criterios espaciales contexto, asociación.

Figura 7: Árboles - Senderos - Puestos - Arenales



Fuente: Elaboración Propia.

Seguidamente se le asignó a cada elemento puntual un símbolo representativo, a cada elemento lineal un color y un trazo y de igual manera se designó un color y una trama a los elementos zonales.

El procedimiento es el siguiente: sobre la imagen se comienza identificar visualmente los distintos elementos de interés (dato imagen: que pueden ser puntual, lineal o de superficie como ya se dijo), luego de identificarlos se procede a cartografiarlos marcando elementos puntuales como los árboles, lineales como los ríos temporarios, y superficiales como el suelo desnudo.

Diseño y confección de cartografía

La cartografía es una representación gráfica de un lugar específico de interés que facilita el entendimiento espacial de los objetos, conceptos, condiciones procesos y eventos que se





presenten en tal lugar, es decir, la cartografía es el arte, la ciencia y la tecnología para la generación de mapas.

Según la Norma Cartográfica de la Provincia de Santa Fe (NCSF) "El producto cartográfico deberá ser diseñado de forma tal que la información a transmitir del autor al lector, debe ser efectiva, fiable y de calidad". Por ello, los datos fueron tratados con herramientas cartográficas que permitieron agilizar los procedimientos comunes de presentación y diseño.

Resultados cartográficos

En correspondencia con los objetivos, se desarrollaron dos tipos de cartografía, una cartografía temática turística que muestra elementos antrópicos y naturales de la isla y una cartográfica de análisis multitemporal de la afectación hídrica. Luego los nombres de cada una fueron seleccionados conforme dice la NCSF, como "Análisis multitemporal de alturas hidrométricas en isla "La Rinconada" y "Carta temática turística isleña La Rinconada", ver figuras 8 y 9 respectivamente.

Se usó como sistema de proyección cartográfica Gauss-Kruger en faja 5 con meridiano central -60°, apoyado sobre el sistema de referencia WGS-84 y el marco POSGAR 07.

Figura 8: Cartografía temática

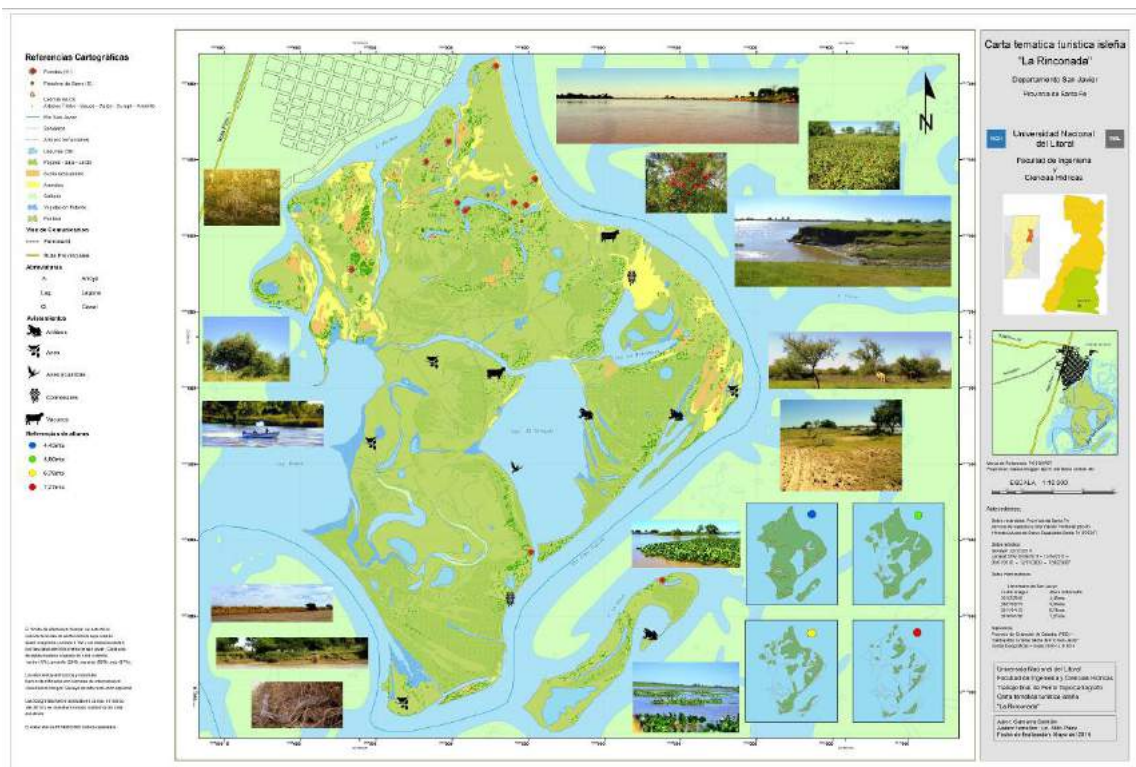
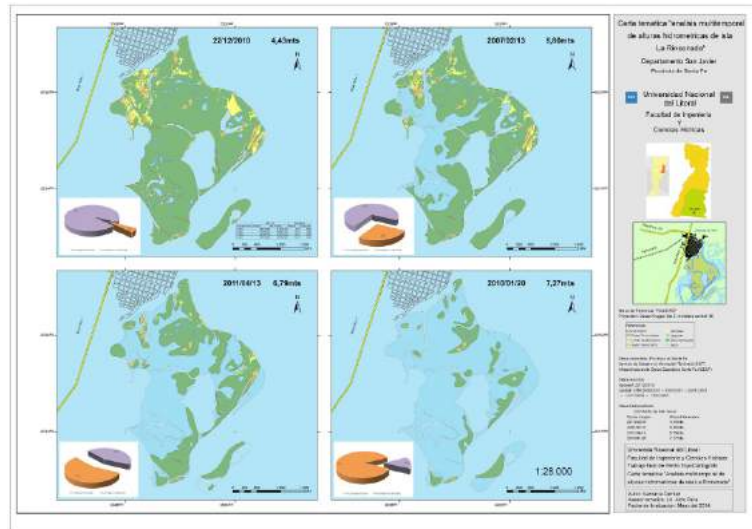


Figura 9: Análisis de afectación hídrica



Conclusiones

Debe decirse que fue de gran ayuda el programa informático empleado por ser específico para desarrollo cartográfico, manipulando la información sin alterarla. Se necesitó tiempo para instruirse y usar las herramientas que mejor se adapten al problema.

A través de las dos cartografías logradas con el proceso cartográfico se completó los objetivos planteados de contribuir en el conocimiento del espacio geográfico para el desarrollo turístico de la ciudad de San Javier.

Los antecedentes recolectados conformaron nuestros recursos para alcanzar la meta planteada, luego de observarlos y analizarlos pudimos identificar aspectos positivos y negativos en un panorama válido de la situación, esto nos permitió establecer los posibles caminos a elegir, por ello con las imágenes Landsat, se hizo un análisis temporal de afectación hídrica sobre el área de interés a través de la clasificación supervisada de las mismas logrando una visión general del área de estudio permitiendo conocer el relieve de la isla; posteriormente con la imagen Geoeye se obtuvo una visión detallada de la isla a través de un análisis visual, dándonos a conocer los elementos antrópicos y naturales identificados y digitalizados en la cartografía. Se procuró utilizar todos los datos disponibles.

Lograr las cartografías planteadas trae consigo beneficios a la Secretaría de Turismo, a la Mesa de Turismo y a toda la comunidad de San Javier, de igual manera permite conocer el espacio geográfico para planificar estrategias y tomar decisiones.





Bibliografía

CHUVIECO SALINERO, E. (2002). Teledetección Ambiental. La observación de la Tierra desde el Espacio.

FERNÁNDEZ, I. y LLORENTE, E. (2001). Análisis Visual de Imágenes obtenidas del sensor ETM+ satélite landsat. Universidad de Valladolid.

MONTERROSO TOBAR, M. (2010). Clasificación de imágenes satelitales.

<http://arcgeek.com/descargas/ClasImMF.pdf>.

TARDIVO, R.; GRACIANI, S. y CANOBA, C. (2008). Procesamiento Digital de Información Territorial. – Ediciones UNL.

Páginas Web

INPE – DGI “Características de las imágenes LANDSAT” http://www.dgi.inpe.br/siteDgi_ES/ATUS_LandSat.php (2014).

Archivo General de Santa fe “Florian Paucke” http://gobierno.santafe.gov.ar/archivo_general/florian_paucke/florian.php (2014).

Turismo Santa Fe. <http://www.turismosantafe.com.ar> (2015).

San Javier en la Web. “Turismo”. <http://www.sanjavierenlaweb.com.ar> (2015).

Instituto Geográfico Nacional. www.ign.gov.ar (2015).

Otros

IGN (Instituto Geográfico Nacional) (2010). Manual de signos cartográficos.

Norma Cartográfica de la Provincia de Santa Fe, establecida por Ley Provincial 10547/1990 y su Decreto Reglamentario 4972/1991 y la Ley Provincial 10921/2002.

DISCUSIÓN SOBRE EL IMPACTO NEGATIVO DE EVENTOS METEOROLÓGICOS EXTREMOS EN EL SECTOR SUR DE PROVINCIA DE CÓRDOBA (ARGENTINA)

Introducción

La *Variabilidad Climática (VC)* y el *Calentamiento Atmosférico (CA)* se han convertido en un asunto importante en la agenda de casi todos los países tanto por la magnitud y evidencia de los cambios, como por el impacto sobre múltiples actividades de la sociedad. Pruebas del aumento de temperatura del planeta, es el aumento en la frecuencia e intensidad de *Eventos Meteorológicos Extremos (EME)*. Sin embargo, estas situaciones no aparecen tan grandes en su magnitud física como en la magnitud de los impactos económicos que producen. Esto sugiere que el incremento en las pérdidas es debido principalmente a la *Vulnerabilidad de la población*.

El clima se halla siempre en un estado de fluctuación natural, resulta de la respuesta del *Sistema Climático Terrestre (SCT)* al estímulo de la radiación solar incidente; es el resultado del balance energético entre la radiación solar absorbida y la forma en que esta energía se distribuye entre los distintos componentes (Cuadrat *et al.*, 1997). La principal alteración que se evidencia, es un aumento de temperatura media en las capas bajas de la atmósfera, denominado *Calentamiento Atmosférico (CA)*, el cual sería inducido por la intensificación del *Efecto Invernadero Natural (EIN)*.

Los mayores riesgos que enfrentaría la sociedad estarían asociados a factores de alteración súbita de las condiciones atmosféricas, expresada en una recurrencia de EME adversos. Los eventos registrados en el comportamiento de una variable que tienen baja probabilidad de ocurrencia y cuyo valor observado en dicha variable excede un umbral especificado, son conocidos como *Eventos Extremos (EE)*. Estas condiciones extremas, serían graves en aquellos sectores con mayor grado de vulnerabilidad, representada por desigualdades y desequilibrios espaciales, que potencian los efectos de los *Impactos Negativos (IN)*. Cuando se habla de amenazas en el contexto de CA o VC, se hace referencia tanto a los EME y de *Manifestación Súbita* (tormentas, heladas, granizo, tornados), como a situaciones de *Manifestación Lenta* (cambios en los regímenes medios de lluvia o temperatura), siempre y cuando tengan potencialidad de generar daño. La vulnerabilidad se relaciona con factores sociales y económicos, por lo tanto son más vulnerables aquellas poblaciones o sectores productivos con menos recursos económicos. A través del análisis de la historia climática de la Llanura Pampeana Argentina, se identifican situaciones Meteorológicas Extremas, que afectan las distintas actividades económicas.

El objetivo del presente trabajo consiste, en una primera instancia, en conocer el impacto que los EME producen en la sociedad del sur de la provincia de Córdoba, teniendo en cuenta el

Laura Silvana Sánchez
(geo.laurasanchez@gmail.com)
María Alejandra Bettera
María Fabiana Hildmann
Analía Raquel Boetto

Departamento de Geografía
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de Río Cuarto

grado de vulnerabilidad del sector. En la primera etapa se analizarán las características de la dinámica atmosférica en el área de estudio, a fin de determinar los EME. En la segunda etapa (en proceso de elaboración), se presentarán los resultados vinculados a la Evaluación de la Vulnerabilidad y las Estrategias de Adaptación de la sociedad.

La región en estudio es el sector sur de la llanura cordobesa, situada en una zona de intensa actividad meteorológica, por lo que cada año es amenazada por Eventos Extremos (EE). El sector agropecuario, es el más dinámico y productivo de la región; cada año, se ve expuesto a condiciones meteorológicas que impactan en forma negativa en su productividad, por lo que se requiere de estudios precisos que permitan conocer los procesos climáticos. Al analizar los EME surge la concepción de Gestión del Riesgo, la cual se define como un proceso de adopción de políticas, estrategias y prácticas orientadas a reducir el riesgo o minimizar sus efectos. Se considera fundamental, estimar los posibles escenarios frente a los cuales, la sociedad deberá aumentar sus *estrategias de Mitigación y Adaptación*. La Adaptación y la Gestión del Riesgo, deben integrarse con una *visión holística* para reducir la vulnerabilidad de la sociedad, además de articularse con iniciativas de Mitigación para reducir las causas que generan el CA, reduciendo el riesgo existente y evitando la construcción de nuevos factores de riesgo.

Marco Teórico-Conceptual

La naturaleza y la gravedad de los *IN debidos a EME* no dependen solo de los propios fenómenos sino también de la *Exposición y la Vulnerabilidad*. La Gestión de Riesgos y la Adaptación al CA y la VCN se centran en la *reducción de la Exposición y la Vulnerabilidad y el aumento de la Resiliencia* a los posibles impactos adversos de los EE. La *Variabilidad Climática (VC)* es una modificación en el estado del clima que puede ser identificado por cambios en el valor medio de sus propiedades. Esto puede deberse a procesos internos naturales, a forzamientos externos o a cambios antrópicos en la composición de la atmósfera. Los *Fenómenos o EME* son los eventos registrados en el comportamiento de una variable dada, que tienen baja probabilidad de ocurrencia y cuyo valor en dicha variable excede un umbral especificado.

Los *riesgos de desastre surgen de la interacción entre EME y vulnerabilidad de la sociedad*. Se entiende por riesgo a EME a la situación que define la probabilidad de manifestación de consecuencias adversas (daños) después de producirse una amenaza meteorológica. Esta probabilidad es una función de la interacción entre las posibles amenazas naturales y la vulnerabilidad de un sistema frente a las mismas.

El *Riesgo* se define como la probabilidad de que una población o segmento de la misma, le ocurra algo nocivo o dañino (Lavell, 1996). Por lo tanto se debe considerar que el riesgo es una condición latente o potencial. Las *Amenazas* se refieren a manifestaciones de la naturaleza. Estas amenazas pueden interrelacionarse, es decir, que una puede desencadenar la otra (proceso de *sinergismo*).

La *vulnerabilidad*, puede definirse como la propensión de sufrir daños que tiene una estructura social, o sea es la forma en que las comunidades se exponen voluntaria o involuntariamente a una amenaza. La vulnerabilidad constituye una componente netamente social y está





básicamente determinada por las condiciones socio-económicas de una población. Vulnerabilidad es un concepto de vital importancia para un manejo integrado, conducente a reducir el IN de los EME. De la conjunción de amenazas y vulnerabilidades resulta que: mientras mayor sea el grado de vulnerabilidad de una población, mayor será el riesgo de que el impacto de una amenaza se convierta en un desastre. Vulnerabilidad significa falta de *Resiliencia*. La *Resiliencia* es la habilidad de un sistema y sus componentes para anticipar, absorber, adaptarse o recuperarse de los efectos de un fenómeno peligroso, de forma eficiente, incluso velando por la conservación, restauración o mejora de sus estructuras y funciones básicas esenciales. La *Exposición* es la presencia de personas, medios de subsistencia, servicios y recursos ambientales, infraestructura, o activos económicos, sociales o culturales en lugares que podrían verse afectados negativamente.

Otro concepto, *Mitigación* (reducción), que abarca todas aquellas acciones tendientes a reducir la exposición o la vulnerabilidad de una comunidad, un elemento o un sistema amenazado por fenómenos de origen natural. Las principales medidas de mitigación se conciben en el mediano y largo plazo. La Prevención es el conjunto de medidas anticipadas, a corto y mediano plazo para evitar o reducir los efectos de los desastres. En zonas de gran Variabilidad Climática, el deterioro de los indicadores de desarrollo puede estar revelando situaciones de desajuste o desadaptación de la sociedad a dichas condiciones climáticas.

La Adaptación es el proceso de ajuste, a fin de moderar los daños. Son los ajustes en sistemas ecológicos, sociales o económicos que se desarrollan en respuesta a los estímulos climáticos y sus efectos. La adaptación no es algo nuevo, en el devenir histórico, los seres humanos se han adaptado a un clima y a un ambiente cambiante. Lo nuevo es el Ritmo de los Cambios, la aceleración de los mismos, y la degradación ambiental que genera el nuevo desafío de adaptarse a una mayor velocidad. Los sistemas socio-ambientales pueden tener adaptaciones autónomas o espontáneas y planeadas. El tipo de medida de adaptación depende de las características de las amenazas Meteorológicas y de la vulnerabilidad del sistema a dichas amenazas.

El estudio de los riesgos y desastres debe ser abordado desde una visión "*holística*". Se trata de un enfoque integrador, partiendo del concepto de "*espacio geográfico*" como producto de un proceso histórico de construcción social y en el cual se pueden encontrar las causas que generan las vulnerabilidades, a fin de proporcionar un *marco teórico* adecuado para la realización de *propuestas de manejo integral del territorio*.

Escenario propicio a Eventos Meteorológicos Extremos (EME)

El clima de la tierra siempre sufrió modificaciones desde tiempos geológicos en los que el hombre no existía y la VC es normal en la historia climática del planeta. En un sistema termodinámico como la Tierra, la temperatura siempre presenta desviaciones. El comportamiento de la misma, no es un proceso lineal, sino que se repite en forma cíclica, donde alternan períodos más cálidos con períodos más fríos.

Las alteraciones que se producen por causas naturales se denominan Variabilidad Natural del Clima (VNC) y son consecuencia directa de la *Dinámica Atmosférica*. Una variación en los parámetros definitorios de una serie climática se considera como una *Anomalía* (desviación

de la media), si su duración es corta y tras ellas se restauran las condiciones habituales, y ello independientemente de lo intensa que pueda ser la variación; por ejemplo, El fenómeno *El Niño Oscilación del Sur (ENOS)*.

El CA consiste en la acumulación de calor como consecuencia de la intervención de los GEI, que se comportan como transparentes a la radiación solar entrante de onda corta y permiten su llegada a la superficie terrestre; pero a su vez, son opacos a la irradiación de onda larga emitida por la tierra, la cual no logra escapar al espacio.

El planeta vive un período de Transición Climática, estas fases de transición, se caracterizan por los llamados Quiebres de Extremos Exacerbados y la ocurrencia de EME es una particularidad de los períodos de transición. La modelización climática es una herramienta apropiada para estudios y proyecciones a escala global, pero presenta serias limitaciones para trabajar a escala regional o local. Estas limitaciones generan un alto grado de *Incertidumbre* respecto de los efectos. Existen muchos procesos de retroacción que complejizan los análisis, como por ejemplo, el de los GEI; el efecto albedo; los tipos de nubes; la masa oceánica y los aerosoles.

Un progresivo aumento en la temperatura media del planeta, supondría cambios en el futuro, configurando un perfil climático más extremo. La modificación de los gradientes de presión como consecuencia del incremento de temperatura, podría alterar la distribución geográfica de las precipitaciones. La alta VC de la región en estudio y en particular los EME a que dan lugar, influyen en el deterioro de los indicadores sociales básicos. Muchos de estos indicadores revelan una precariedad estructural en las condiciones de vida de la población, lo que las predispone a una *mayor vulnerabilidad ante dichos eventos*. Los IN en los sistemas humanos, ecológicos o físicos pueden ser el resultado de la combinación de fenómenos meteorológicos extremos y una elevada exposición y vulnerabilidad. Por ejemplo, la sequía, junto con el calor extremo y la baja humedad, puede aumentar el riesgo de incendios. Un clima variable produce cambios en la frecuencia, la intensidad, la duración y las circunstancias temporales de los EME. En nuestro país, el 70% de los desastres ocurridos entre 1970 y 2013 han sido provocados EME. La *Capacidad de Adaptación y Resiliencia* en la actividad agrícola (sector muy sensible a la VC y al CA), debe ser considerada en primer lugar. El CA y la VC incidirán en el riesgo de desastre de formas diferentes: por un lado, a través del aumento en las amenazas de origen meteorológico, y por otro, mediante un incremento de la vulnerabilidad frente a las mismas. La temperatura del planeta se ha incrementado desde fines del siglo XIX, sobre todo a partir de 1960. Los principales aumentos se observan en las temperaturas mínimas durante los meses de invierno. En el último siglo, a nivel global, se observan dos etapas de calentamiento, una que ocurrió desde 1915 a 1945 y otra que comenzó después de la década del '70 (Barros, 2008). La primera se debe más, a la falta de vulcanismo, las temperaturas máximas fueron más altas, lo cual indica que el calentamiento estaría relacionado con el paso de la radiación solar; en cambio, el calentamiento observado a partir de los años 70 estaría vinculado más a la irradiación terrestre, porque aumentan las temperaturas mínimas. Este sería un indicio de que en ésta última etapa el calentamiento se debe a los GEI porque afectan más la salida de la irradiación terrestre y por eso se elevan las temperaturas mínimas o nocturnas.

La proyección sobre escenarios climáticos futuros, muestran la exacerbación de dos fenómenos contrapuestos: *aumento de lluvias e inundaciones en algunos sectores e importantes*

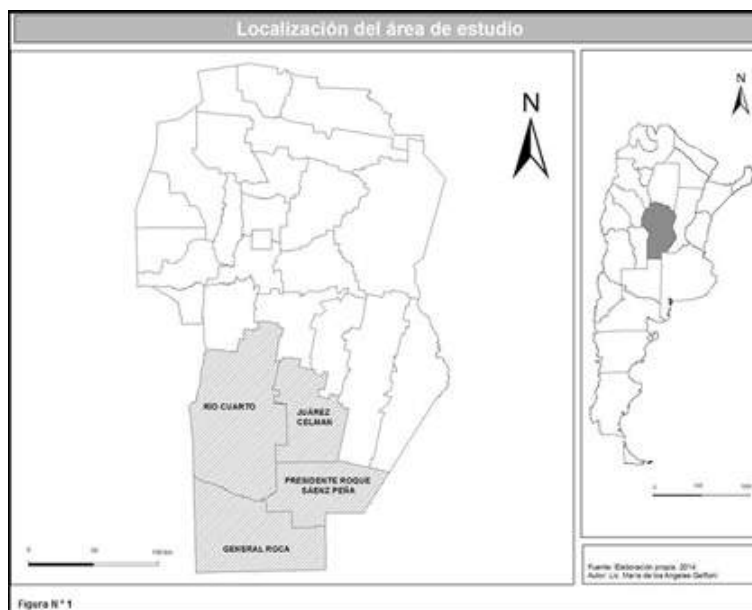


períodos de sequías en la mayor parte del territorio argentino. Sequías e inundaciones son parte de un ciclo natural, lo grave es que se están registrando en períodos más cortos. La zona central de nuestro país se ve afectada frecuentemente por líneas de tormenta y por el paso de *frentes fríos* durante el invierno. Se suman las intensas precipitaciones que tienen lugar localmente, en cuya generación juega un papel fundamental la actividad convectiva. Las precipitaciones intensas de corta duración son producto de nubes de desarrollo vertical, producto de condiciones de inestabilidad atmosférica extrema. Los factores determinantes de las inundaciones vinculados a las precipitaciones son la cantidad, duración e intensidad de estas en relación con la capacidad de almacenaje de los suelos y la posibilidad de infiltración. El análisis estadístico muestra que la tendencia hacia el incremento en los registros de precipitaciones se intensificó notablemente a partir de la década de 1970. También se han incrementado notablemente los EE de precipitación. Las mayores tormentas registradas en los últimos 40 años exceden ampliamente los valores de las tormentas previas, particularmente aquellas registradas entre 1911 y 1970. Las inundaciones más importantes registradas en la Región Pampeana durante el siglo XX tuvieron lugar en la década de 1980, mientras que el siglo XXI comenzó con una gran inundación que afectó especialmente al Sur de Córdoba y noroeste de Buenos Aires. Las llanuras son un escenario de alta vulnerabilidad ante eventos Hidro-Meteorológicos Extremos, ya sea por déficit o excedentes hídricos.

Localización geográfica del área de estudio

El sector en estudio (Figura N°1) es de grandes dimensiones, aproximadamente un tercio del territorio provincial (48.200 km²), integrado por los departamentos Río Cuarto, Juárez Celman, Roque Saenz Peña y Gral Roca. Excepto un pequeño sector al oeste del departamento Río Cuarto (perteneciente a las Sierras de Córdoba), corresponde a la zona occidental de la llanura pampeana argentina.

Figura 1. Localización del área de estudio



Eventos Extremos en la Llanura Pampeana. Sur de la provincia de Córdoba

La Llanura Argentina cubre el 50% de la superficie del país, se trata de una cuenca sedimentaria caracterizada por su uniformidad topográfica y escasa pendiente. En ella se desarrollan suelos negros, profundos y de gran fertilidad. Fisiográficamente, la zona de estudio, es un relieve elevado hacia el oeste, descendiendo gradualmente hacia el este, con zonas deprimidas en el sector centro-oriental, donde se forman bañados y lagunas. Los sistemas hidrológicos principales, corresponden a la cuenca del Río Cuarto y a la cuenca del Río Quinto, que finaliza en los Bañados de la Amarga.

Presenta un clima templado continental, atenuado hacia el este, con marcada amplitud térmica y precipitaciones en verano. La isohieta de 600 mm que se ubicaba al oeste de la región, ha sido desplazada por la de 800 mm. Se ve expuesta a EME, como inundaciones, sequías, tormentas severas, granizo, tornados, olas de calor, heladas; que son fenómenos meteorológicos que poseen una variabilidad interanual que impacta significativamente en la economía de la región. La cuantificación de estos riesgos, es dificultosa debido a la falta de homogeneidad en la toma de datos e información al respecto. El aumento de las precipitaciones se inició a partir de mediados de la década de 1960 y podrían estar vinculadas a una mayor intensidad y/o frecuencia del fenómeno ENOS (El Niño Oscilación del Sur), y al desplazamiento hacia el sur del Anticiclón del Atlántico Sur. Hasta la década de 1960, el promedio anual de precipitaciones era inferior a 1.000 mm, y a comienzos del siglo actual, se registraron 1.600 mm. La tendencia al aumento de temperatura, produce mayor evaporación y genera más humedad en el aire, que deriva en mayores precipitaciones (Barros, 2004). Estas tendencias incidieron en diversos sectores productivos, como por ejemplo, en el Sector Agropecuario. El aumento en las precipitaciones significó un corrimiento hacia el oeste de las isohietas que delimitan la agricultura de secano. Este factor contribuyó junto con otros factores decisivos a una marcada expansión de la frontera agropecuaria. Estudios previos demuestran que en la región pampeana se registró un aumento en las lluvias de primavera-verano entre un 10% y un 50% a partir de los años 60-70. Las temperaturas mínimas ascendieron hasta 1.9°C y las máximas se redujeron hasta 2°C. Varios de los episodios de inundación están relacionados con episodios ENOS de diferente intensidad. Los eventos registrados en 1982-1983 y 1997-1998 han sido los más intensos de los últimos años, por lo que se han considerado como las manifestaciones de ENOS del siglo XX. Su influencia en la zona de estudio es notable por los cambios en el régimen de precipitaciones. Esta Anomalía climática se repite cada cuatro a siete años, y su influencia perdura alrededor de un año. Desde mediados de la década del '70 se observa una variabilidad en las condiciones medias de este fenómeno; donde predomina "la fase El Niño".

La distribución de las precipitaciones varía de 700 a 800 mm, concentradas en verano, y la temperatura media anual es de 16 a 17°C. Expuesta a la influencia de los vientos predominantemente del norte y noreste; y con menor frecuencia los del sur y suroeste. Estos responden a la dinámica de las masas de aire originadas en los anticiclones del Atlántico Sur (cálida-húmeda) y del Pacífico Sur (fría-húmeda). El encuentro de estas masas de aire de diferente naturaleza, es lo que genera las precipitaciones frontales. Esto se traduce en verano, en tormentas eléctricas, con lluvias intensas, acompañadas frecuentemente de granizo y vientos del sur-suroeste. El sistema de alta presión subtropical del Atlántico sur, desempeña un papel





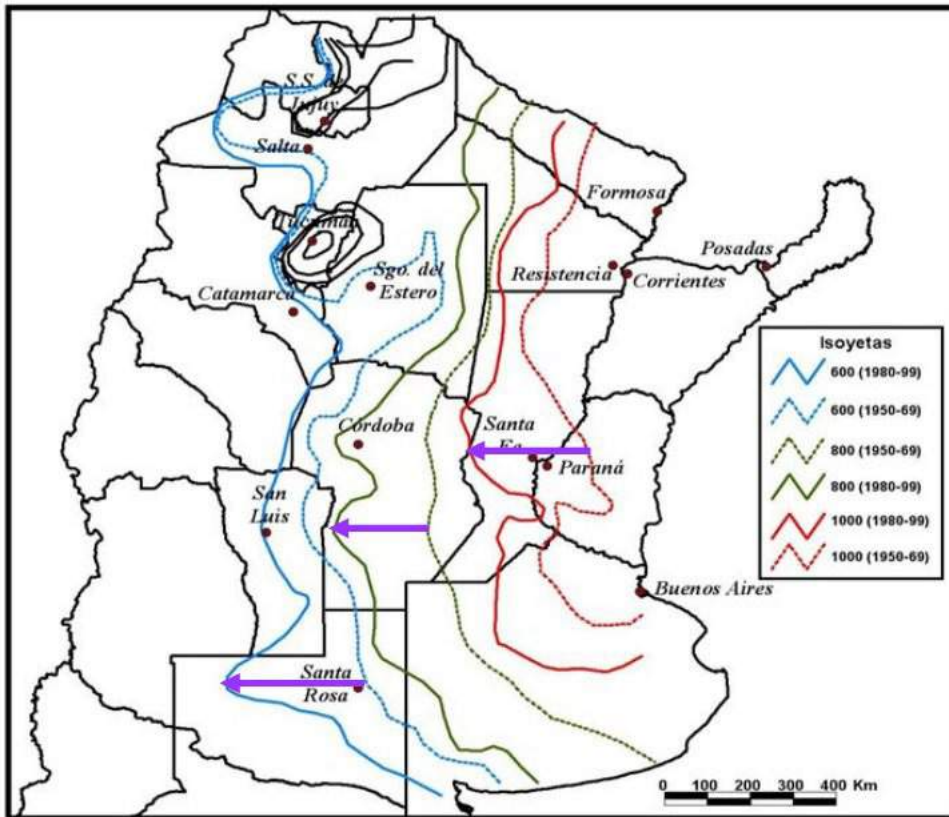
preponderante en la determinación de los vientos que afectan a la región. La posición de este sistema varía durante el año y consecuentemente la dirección del viento sobre toda la región de influencia. En verano la dirección media del viento es del Noreste debido a que el anticiclón se centra alrededor de 35° S. Durante el invierno los vientos medios provienen del Noroeste y la posición media del anticiclón del Atlántico sur es cercana a los 30° S.

El Sur de la provincia de Córdoba se encuentra fuertemente ligada a las actividades agropecuarias. Las condiciones favorables del medio unidas al incremento de la demanda exterior de commodities agrícolas y la tecnología, han potenciado en los últimos años un proceso de transformación productiva. El análisis de la variabilidad en las precipitaciones es fundamental para el reconocimiento de la dinámica climática. Tal es el caso de la variabilidad interanual de las condiciones atmosféricas y las variaciones climáticas a más largo plazo, que son consecuencia de las modificaciones en los patrones de circulación y de las masas de aire que afectan la región. Más allá de las condiciones óptimas que el medio ofrece, la agricultura se desarrolla en condiciones climáticas muy variables. Tanto en el presente como en el pasado, los factores climáticos han operado como determinantes de la producción agrícola.

Del análisis de datos obtenidos por el SMN y el aportado por productores de distintas localidades, para el período 1950-2013, se observa una variabilidad interanual importante, y una tendencia a largo plazo de aumento en las precipitaciones. Desde el año 2008, gran parte de la región entra en un período más seco que el período que va del 2000 al 2007. En el 2008-2009 se registra una de las sequías más grandes que vivió Argentina en los últimos 50 años, donde la productividad de cereales y oleaginosas disminuyó notablemente. Lluvias analizadas entre dos períodos: 1930-1960 (mediados del siglo pasado) y 1970-1999 (fines del siglo XX), indican un aumento significativo en las lluvias de primavera y verano que llegó hasta el 50% en la zona semiárida, en el borde oeste de la región pampeana. Otra consecuencia fue el corrimiento de las fronteras agrícolas hacia zonas donde el aumento de hasta 200 milímetros de lluvia permitió la producción de cultivos en condiciones de secano en zonas consideradas semiáridas (Figura N° 2). Un efecto secundario fue el desplazamiento de la actividad ganadera hacia zonas marginales.

Figura N° 2. Desplazamiento de las Isoyetas

Desplazamiento de isoyetas 1980-99 en relación a 1950-69



Las flechas violetas indican los mayores desplazamientos.

Fuente: elaboración propia con base en Escofet y Menedez, 2005

Según la Organización Meteorológica Mundial (1975), la sequía agrícola ocurre cuando la cantidad de precipitación, su distribución, las reservas de agua en el suelo y las pérdidas por evapotranspiración, se combinan para causar una disminución considerable de los rendimientos de los cultivos. Para el Sur de la provincia de Córdoba se ha calculado un valor de menos de 570 mm anuales, siendo el promedio de 850 mm en el período de 1960-2000. A principios del siglo XX, se observa un predominio de años secos, sobre los húmedos. En la zona de Río Cuarto, se ha identificado a 1916 como año récord en cuanto a registros pluviométricos con 360 mm. La sequía se extendió hasta 1960, luego comienza a observarse un aumento paulatino de las precipitaciones, y cuya tendencia continúa hasta la actualidad; no obstante, se observa también, una alternancia de períodos lluviosos, normales y secos. Zonas del oeste de Buenos Aires, sur de Córdoba y Santa Fe, se transformaron en lagunas permanentes. Asimismo, aumentó el nivel de la napa freática, alcanzando en algunos casos la superficie y provocando importantes anegamientos. A los períodos lluviosos corresponden episodios de grandes inundaciones recurrentes, como las ocurridas al sur de Córdoba en los años 1971-1973, 1978-1979, 1983-1984 y 1997-2000.

Las inundaciones son producto de una combinación de factores lo cual complejiza su estudio. En el sur de Córdoba se conjugan múltiples factores, como precipitaciones intensas, desbordes de cursos de agua, afloramiento de napas freáticas, obras de infraestructura que modifican el





escurrimiento superficial, el aumento del volumen anual de precipitaciones y desplazamiento de las isohietas; las condiciones topográficas de la llanura, caracterizada por un relieve plano-cóncavo, con depresiones ocupadas por lagunas, bañados; el progresivo aumento de la escorrentía superficial, originado por las malas técnicas de manejo de tierras, la red de caminos que se han convertido en colectores de las aguas excedentes y otros han actuado como diques de contención, produciendo el anegamiento de miles de hectáreas.

La inundación de 1997-2000 afectó un millón y medio de has en las provincias de Córdoba, Santa Fe, La Pampa y Buenos Aires. En ese período se registraron precipitaciones excepcionales, por ejemplo al noroeste de Buenos Aires llovieron 600 mm en tres días (del 1 al 3 de abril de 1999), cuando la media anual es de 800 a 1000 mm. Numerosas localidades sufrieron evacuaciones parciales de su población, como Laboulaye (Córdoba). Como consecuencia, en los años siguientes, estas áreas han presentado problemas graves de salinización que redujeron la productividad de los suelos. Luego de éste período de inundación, se registraron años secos, fundamentalmente en el extremo sureste de Córdoba, con lluvias inferiores a la media (800 mm), durante los años 2003 (400 mm), 2005, 2008, 2010 (700 mm), 2011 y 2012 (600 y 500 mm respectivamente), 2013 con 508 mm y 2014 con 840 mm. Si bien las precipitaciones aumentarían levemente, los aumentos de temperatura incrementarían la evapotranspiración, provocando situaciones de deficiencia de agua.

Uno de los principales generadores de daños en cultivos son las tormentas de granizo. Se estima que el 85% de los seguros agropecuarios corresponden a granizo. Por este motivo es fundamental el estudio de eventos de granizo, el cual es un fenómeno aleatorio tanto en el espacio como en el tiempo. El promedio de eventos de granizo es máximo en verano y se ha intensificado a partir de la década del '80.

Otro evento notable son las olas de calor. Todo parece indicar que las olas de calor se repetirán más frecuentemente. La temperatura máxima en enero de 2010, fue récord en toda la Argentina. Normalmente, la temperatura en dicha época es de 32 grados, pero se registró durante 10 días temperaturas que alcanzaron hasta 42°C.

Las bajas temperaturas extremas, con valores cercanos a cero o heladas, tanto tempranas como tardías, provocan daños y pérdidas en rendimiento y/o calidad. Las áreas de mayor riesgo son las zonas deprimidas y continentales.

Otro de los fenómenos extremos son los tornados, los cuales están asociados a la frecuente invasión de aire tropical, cálido y húmedo. Se origina en una nube de tormenta que ha alcanzado máxima intensidad y la dinámica de las violentas corrientes ascendentes y descendentes conforman columnas de aire giratorias. Es posible pronosticar con anticipación de hasta cuatro días el momento en que la atmósfera puede generar tormentas fuertes; pero no significa que se pueda pronosticar un tornado en un lugar predeterminado. Las provincias Argentinas más propensas a la formación de tornados son Córdoba, La Pampa y Santa Fe. En nuestro país las condiciones están dadas debido a la gran extensión de las llanuras, donde el aire frío proveniente de la Antártida, se enfrenta con el aire cálido y húmedo proveniente de la Selva Amazónica; si a esto se le suma el aire seco y frío que llega desde los Andes (viento Pampero), se generan fuertes tormentas que producen tornados. El promedio anual de tornados varía



según esté afectando la corriente del Niño, la Niña o años neutrales. Básicamente, los años con más tormentas y tornados son aquellos en los que está presente El Niño. Cuando la circulación se establece con características de Niño o Neutral, favorece y aumenta la frecuencia del transporte de humedad y aire cálido desde zonas tropicales. Las condiciones de calor y humedad aportan el "combustible" necesario para la generación de tornados. A partir de los '90 se incrementó la frecuencia de tornados en la región del sur de Córdoba.

Las inundaciones en la provincia de Córdoba tienen causas de origen natural y antrópico. En el primer orden están las precipitaciones, que aumentaron en las últimas décadas, la morfología de la región, que se caracteriza por sectores deprimidos y las obras antrópicas con incidencia directa sobre las mismas. Las precipitaciones actúan como apoyo de las inundaciones, manteniendo los caudales de agua, no sólo los superficiales sino también los subterráneos. Un estudio elaborado por el Servicio Meteorológico Nacional, basado en datos de las décadas 1980-2000, indica un promedio de 60 días con tormenta por año, en el sur de Córdoba. En los últimos años las mayores inundaciones fueron en 1985, 1991, 1993, 1998, 2001 y 2003.

El río Quinto, una de las cuencas hidrológicas más importantes del sector en estudio, nace en el faldeo oriental de la Sierra de San Luis y desemboca en los Bañados de La Amarga. En la década de 1970 se construyeron canales de drenaje para desecar los Bañados de la Amarga, a fin de incorporar la zona a la producción agrícola-ganadera. Las sequías y las inundaciones han estado presentes en el sector en estudio bajo diferentes procesos físico-naturales, ambientales y socioculturales. Sin duda las inundaciones son los eventos más impactantes y materialmente visibles ya que afectan tanto a las ciudades, como al área rural. Los riesgos no son nuevos sino que son parte de un ciclo natural, alternante, entre sequías e inundaciones, producto de los vaivenes de la VC. Las grandes inundaciones regionales a las que está expuesta la Argentina están generalmente vinculadas a la fase cálida del fenómeno climático ENOS. La fase fría de este fenómeno, denominada "La Niña", produce déficit de precipitaciones en latitudes medias, con consecuencias graves sobre la agricultura de secano. Cuando comienza la fase cálida "El Niño" tiene lugar un cambio de dirección de los vientos Alisios del SE, que se dirigen hacia el continente cargados de humedad.

La agricultura es uno de los sectores económicos más importantes del Sur de la provincia de Córdoba, y el más vulnerable ante EME. La VC y la ocurrencia de EME, son las mayores fuentes de riesgo para los productores agropecuarios de la región sur de la provincia de Córdoba. Es preciso plantear sistemas productivos que permitan incrementar la producción y que sean ambientalmente sostenibles en el tiempo. Los sistemas que consideren el aumento de la productividad, junto con el cuidado del recurso suelo y las variaciones del clima, reducirían notablemente la vulnerabilidad, aumentando la capacidad de adaptación.

Evaluación de la Vulnerabilidad

La segunda etapa de este trabajo intenta caracterizar la Vulnerabilidad y Adaptación de los productores agropecuarios del Sur de Córdoba a la VC y CA a través del análisis de atributos del contexto físico, social y económico. Los análisis de vulnerabilidad se convierten en el primer paso para diseñar un plan de adaptación dado que permiten decidir dónde y en que se



deben invertir los recursos para reducir la misma. En la investigación se consideró al productor agropecuario como actor principal en el análisis de la vulnerabilidad. Primero se indagó sobre el tipo de información meteorológica, pronósticos disponibles y consultados por parte de los mismos; luego se trataron de establecer factores socioculturales de los productores de la región. La metodología aplicada se basó en técnicas de generación de datos, tanto cualitativos como cuantitativos, mediante una encuesta semi-estructurada, con preguntas abiertas. Se seleccionaron áreas de análisis, representativas en los cuatro departamentos. La consulta se realizó sobre una muestra de productores del área, proporcionalmente a la población rural de cada localidad, los que fueron entrevistados y respondieron a aspectos relacionados con la composición de su estructura familiar, edad, nivel educativo, tenencia de la tierra, el tipo y forma de producción realizada, tamaño de la explotación, tipo de explotación, nivel de tecnología aplicada, acceso a recursos, ingresos, conciencia de variabilidad climática, uso de información meteorológica-climática, credibilidad y percepción de los pronósticos. La información se completó con entrevistas a acopiadores de granos y proveedores de insumos. Todo este material se está procesando y los resultados aún son incipientes.

Consideraciones Preliminares

En un contexto de VC, se agudiza el riesgo de amenazas de origen meteorológico, donde éste existe en la medida en que interactúan o se interrelacionan factores de amenaza y de vulnerabilidad. La producción agropecuaria es una de las actividades económicas tradicionalmente más expuestas a los riesgos climáticos. La VC y la ocurrencia de EE son dos de las mayores fuentes de riesgo para la actividad agropecuaria del sur de Córdoba. Los IN de estos eventos dependen más de las características y condiciones de los sistemas sociales, que de la magnitud de dichos eventos. La evaluación de riesgos meteorológicos y procesos que impactan en el sector agropecuario resulta indispensable para el diseño de políticas públicas de gestión de riesgos. Las recurrentes pérdidas económicas agrícolas en el país, resultado de la ocurrencia de EME adversos, permiten suponer aún una inadecuada adaptación a los mismos. En el Sur de Córdoba se alternan temporadas de fuertes sequías con otras en que prevalecen los excesos de lluvias generando inundaciones en las áreas deprimidas. Durante las últimas décadas tanto la expansión de la agricultura como sus modalidades de producción han sido favorecidas por la interacción de factores económicos y ambientales. Los cambios de los sistemas productivos están poniendo en riesgo la sustentabilidad de los agro-ecosistemas. El grado de impacto sobre la sociedad agropecuaria, depende de las características y del comportamiento de los grupos sociales en cuyo territorio se desarrollan las actividades agrícolas. La combinación negativa del uso del suelo, tenencia de la tierra, tipos de cultivo, estrategias de manejo y disponibilidad de recursos, origina condiciones de riesgo ante EE. La capacidad de adaptación (reacción), dependerá del acceso a los recursos y de la capacidad de autogestión ante EE, de las características de las amenazas meteorológicas y de la vulnerabilidad del sistema a dichas amenazas.

Es importante destacar la experiencia acumulada por los actores locales en hacer frente a los riesgos meteorológicos y en el desarrollo de *estrategias endógenas de adaptación*. En este contexto, toda inversión orientada a la planificación y gestión territorial en el marco de un Desarrollo Sostenible debe considerar las condiciones recurrentes del clima, así como los

indicadores socio-económicos. Si el proceso de producción del *espacio geográfico* se caracteriza por el conjunto de vínculos posibles a ser materializados en él, se considera necesario proponer e implementar medidas y acciones tendientes a fortalecer los vínculos entre los actores sociales y el territorio.





Bibliografía

- AGÜERO; BUSTAMANTE; ZALAZAR; GALFIONI (2009). Cambios productivos en las actividades agropecuarias de la región sur de la provincia de Córdoba. Reflexiones geográficas. Agrupación de docentes interuniversitarios de Geografía. Río Cuarto. Córdoba. Argentina.
- ANDRADE, F. y CALVIÑO, P. (2004). EEA INTA Balcarce Junio de 2004. Disponible en <http://www.elsitioagricola.com/articulos/andrade/Soja%20de%20Segunda.asp>
- BARROS, V. (2004). El cambio climático global. Editorial. Libros del Zorzal. Argentina.
- BARROS, V. (2008). Adaptation to Climate Trends: Lessons from de Argentine Experience. Climate Change and Adaptation, 296.
- BERRI, G. (1997). El Niño y sus efectos en la Argentina. En: Tiempo Presente N° 6.
- CALVO GARCÍA; TONEL, F. (1997). Algunas cuestiones sobre geografía de los riesgos. Biblio 3 W Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. N°10. Universidad de Barcelona.
- CARDONA, O. (1993). Valuación de la amenaza, la vulnerabilidad y el riesgo, elementos para el ordenamiento y la planeación del desarrollo, la red (en línea) <http://www.desenredando.org/public/libros/1993/ldnsn/html/cap3.htm>.
- CUADRAT, M. y PITA, F. (1997). Climatología. IPCC (PANEL INTERGUBERNAMENTAL PARA EL CC). Informe de Evaluación año 2014. Boletín de las Naciones Unidas. PNUMA. OMM. ONU. Edit. Cátedra S.A. Madrid. España.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSO (INDEC). (2013). Censo Nacional Agropecuario 2002.
- INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA (INTA). (2000). Informe preliminar sobre inundaciones. En Boletín Mensual, N°4, pp. 11 a 16.
- INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA (INTA). (2000). Las Inundaciones en Buenos Aires y Córdoba. Diario Clarín, 11/11/2000. Informe especial mensual N°10; p. 21.
- LAVELL, A. (1994). La prevención y mitigación de desastres urbanos: América Latina. La red. FLACSO CEPREDENAC. Bogotá. Colombia.
- LAVELL, A. (1996). Viviendo en riesgo. Comunidades vulnerables y prevención de desastres en América Latina. La Red-FLACSO. Lima. Perú.
- LEGGETT. (1996). El calentamiento del planeta. FCE. México.

LORENTE-REDAÑO. (1993). Calentamiento global y ciclo hidrológico. Revista Mundo Científico N° 126. Vol. 12. Barcelona. España.

ORGANIZACIÓN METEOROLÓGICA MUNDIAL (1975). La sequía. Boletín Informativo N° 28; pp. 15-16.

RIVAROLA, A.; VINOCCUR, M. y SEILER, R. (2002/03). Uso y demanda de información agrometeorológica en el sector agropecuario del centro de la Argentina. Argentina.

SANCHEZ, L. S. (2012). Sociedades vulnerables en riesgo ante la amenaza del calentamiento atmosférico. Adaptación a escenarios futuros. <http://jornadasnacionalesdeambiente2012.edublogs.org/>

SANCHEZ, L. S. (2012). Incertidumbre ante los impactos de cambio climático y calentamiento global. U.N.R.C.

SANCHEZ, L. S. (2013). Vulnerabilidad y adaptación social frente a la amenaza del calentamiento atmosférico y la variabilidad climática natural. Reflexiones Geográficas. Agrupación de Docentes Interuniversitarios de Geografía. Río Cuarto. Córdoba. Argentina.

VALENZUELA, M. y SOSA, E. (2009). La Agricultura de la Llanura Chaco-Pampeana frente a los Riesgos Climáticos. Revista Reflexiones Geográficas N°13. Agrupación de Docentes de Geografía. Río Cuarto. Córdoba. Argentina.

VALENZUELA, M. C. (1999). Amenazas de origen climático que pueden desencadenar situaciones de riesgo en la ciudad de Río Cuarto, Argentina. CRONIA, Revista de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas, Año 3, Vol 3, N°2. U.N.R.C. pp. 190 a 199.



CAPITALISMO Y CATÁSTROFE: UNA LECTURA CRÍTICA DE LOS 'DESASTRES NATURALES' EN EL CASO DE LAS INUNDACIONES EN LAS SIERRAS CHICAS DE CÓRDOBA

Los desastres no son naturales

A lo largo del siglo XX se han desarrollado básicamente tres enfoques para pensar a los 'desastres naturales', que implican distintas lecturas de la realidad y proponen disímiles modelos de gestión del riesgo o medidas de acción para mitigar y hacer frente a este tipo de eventos.

Julieta Siskindovich
(julietasiskindovich@hotmail.com)

Departamento de Geografía
CIFYH, FFyH, UNC

El primero de estos enfoques se desarrolló a principios de siglo XX y ha sido denominado por múltiples autores como *fisicalismo*. Su característica distintiva se encuentra en el hecho de que adjudica a los fenómenos naturales la causa de las catástrofes asociadas a su ocurrencia. Postula la existencia de fuerzas físicas (meteorológicas, climáticas, geológicas, hidrológicas, etc) extraordinarias que impactan negativamente sobre las poblaciones humanas. Asimismo, la sociedad es considerada de forma pasiva, solamente como receptora de un impacto considerado inevitable e inmensamente destructivo. "Este enfoque tiene por detrás la conceptualización de una naturaleza agresiva y de amenazas incontrolables; de hecho, la expresión *desastres naturales*, de uso frecuente, se vincula a este enfoque: en ella se asume implícitamente que tales eventos son un problema de la naturaleza, frente a lo cual la sociedad poco puede hacer" (Zusman y Castro, 2009, p. 139).

El segundo enfoque desarrollado a lo largo del siglo pasado, fiel a los planteos de la teoría funcionalista, creía que la catástrofe ocurría allí donde la sociedad no podía ajustarse a los cambios de su entorno. El desastre se originaría así en la percepción deficiente del riesgo de una población, causada por la existencia de conocimientos incompletos que provienen de factores sociales. Teniendo en cuenta que para la teoría funcionalista la sociedad es entendida como un sistema compuesto de partes interrelacionadas que cumplen diferentes funciones, en donde se privilegia el análisis del orden y de los aspectos que tienden a mantenerlo, no es extraño que a la hora de pensar a los 'desastres naturales' no se problematicen los conflictos existentes hacia adentro de la sociedad, sino exclusivamente entre la sociedad y la naturaleza, y las posibilidades de la primera de ajustarse a la segunda.

A diferencia del enfoque anterior, el *funcionalismo* ya no centra su objeto de interés en los fenómenos naturales sino en la sociedad, sus conocimientos y sus capacidades para adaptarse a los cambios. "[En esta perspectiva] se identifica la intervención tanto de factores naturales como humanos, pero se coloca el foco de atención en el componente humano, más precisamente en los factores psicológicos y socioculturales que se reducen aquí a percepciones, elecciones y respuestas individuales" (Zusman y Castro, *op. cit.*, p. 140).

Crítica a ambos enfoques recién descritos, hacia 1970 se conformó una nueva perspectiva conocida como *Escuela de la Vulnerabilidad o Economía política del desastre*, que sostuvo que ni la ignorancia de la sociedad ni la omnipotencia de los fenómenos naturales podían explicar los 'desastres' erróneamente caracterizados como 'naturales'.

El planteo central de este enfoque fue que los 'desastres' son resultado de procesos económicos y sociales globales, regionales y locales, que crean condiciones de existencia humana insostenibles frente a eventos naturales extremos. Desde este lugar se cuestionó la idea de que los 'desastres' ocurren como resultado de fallas en la adaptación de la sociedad a los riesgos naturales y se apuntó la necesidad de estudiar las condiciones estructurales (mayormente económicas y políticas) que determinan esos problemas. En palabras de Hewitt (1996, p. 25): "Las causas, los rasgos internos y las consecuencias [de un desastre natural] no son explicadas por las condiciones o el comportamiento peculiar ante eventos calamitosos. Más bien dependen del orden social, las relaciones cotidianas ante el hábitat y las amplias circunstancias históricas que moldean o frustran estas cuestiones".

En el presente trabajo, se considera a este último enfoque como el más idóneo para realizar un análisis de los hechos acontecidos en las Sierras Chicas de Córdoba, entendiendo que para estudiar a los 'desastres' es necesario tener en cuenta todas aquellas causas de origen social que llevan a que ciertos eventos naturales adquieran consecuencias catastróficas. De esta manera es posible entender que, al decir de Brailovsky (2010, p. 21), "una catástrofe no es nunca un mero hecho natural y no puede ser comprendida si no es en el marco de una particular modalidad de la relación entre naturaleza y sociedad".

Para analizar cuáles son las lógicas y dinámicas que se encuentran detrás de las diferentes causas que construyen la catástrofe, y para indagar acerca de la relación entre naturaleza y sociedad, el trabajo parte de la idea que propone Harvey (2004) de que en la etapa actual del desarrollo del capitalismo neoliberal a escala internacional, prevalece lo que él denomina un proceso de acumulación por desposesión, lo cual "involucra entre otras cuestiones: la mercantilización y privatización de la tierra; la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad –común, colectiva, estatal, etc.– en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancías y la supresión de formas de producción y consumo alternativos; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, incluyendo los recursos naturales" (Harvey, *op. cit.*, p. 113). Los nuevos mecanismos de acumulación por desposesión incluyen además "la depredación de los bienes comunes ambientales globales (tierra, aire, agua) y la proliferación de la degradación ambiental", junto a "la transformación de la naturaleza en mercancía" (Ibidem, p. 114). En este contexto, "el poder del estado es usado frecuentemente para forzar estos procesos, incluso en contra de la voluntad popular" (Harvey, *op. cit.*, p. 115), y su misión fundamental en la planificación del territorio, es la de "facilitar las condiciones para una provechosa acumulación de capital tanto por parte del capital extranjero como del doméstico" (Harvey, 2009, p. 14).

Teniendo esto en cuenta, es que se considerará a los intereses capitalistas como los que más fuerza tienen para imponerse en el ordenamiento del territorio, en busca de proteger y efectivizar la acumulación y reproducción de capital que, lejos de buscar el bienestar de las





personas, persigue el incremento de los beneficios económicos provocando una distribución injusta de los perjuicios medioambientales (Harvey, 2014). Las *catástrofes localizadas*, según el mismo autor, “proporcionan una máscara muy útil para ocultar los propios fallos del capital: la de una furia imprevisible, caprichosa y testaruda llamada ‘madre naturaleza’ culpable de las desgracias que en buena parte ha causado el capital” (Harvey, 2014, p. 249).

Con el objetivo de aportar a un enfoque que piense a los ‘desastres’ de manera crítica y en términos procesuales, resulta importante resignificar la importancia de pensar a un ‘desastre’ como *construcción social*. Según Brailovsky¹ (2013) “Es tiempo de recordar que los desastres naturales no existen. Un desastre es la expresión social de un fenómeno natural. Y los desastres no comienzan en el momento en que los vemos, sino que son objeto de una lenta construcción social”. A continuación, se intentará pensar a las inundaciones de la zona de las Sierras Chicas desde esta perspectiva: como un ‘desastre’ que puede y debe analizarse históricamente, teniendo en cuenta cuáles son los actores sociales que poseen un mayor impacto territorial a la hora de planificar y ordenar el espacio.

La catástrofe

El 15 de febrero del año 2015 transcurría en Córdoba un fin de semana largo que incluía dos días feriados de Carnaval, y que coincidía también con las fechas del Cosquín Rock y del Día de los Enamorados: tres eventos que mueven grandes cantidades de personas y de dinero. “El amor y el romanticismo serán capaces de mover varios millones de pesos este 14 de febrero que, además de caer sábado, coincide con los feriados por Carnaval”² versaba el diario La Voz el día jueves 12. “Se estima que este fin de semana extra largo de Carnaval las Sierras cordobesas estarán colmadas de turistas”³, agregaba el sábado la misma prensa, mientras afirmaba que las reservas para alojamiento superaban el 95%. “Los datos brindados por las secretarías de Turismo permiten adelantar que Córdoba se apresta a romper récords durante el fin de semana que coincide con los festejos de Carnaval”, aseguraban desde Córdoba Turismo de cara a estas “mini-vacaciones”⁴.

Sin embargo, la palabra “record” no apareció únicamente en Córdoba en referencia a los niveles de movimiento turístico, ya que eventos de otro tipo serían denominados de la misma manera por funcionarios políticos y cuadros técnicos tan solo unas horas más tarde. La Córdoba del domingo 15 de febrero, pronosticada con “buenas condiciones meteorológicas” y “tiempo inestable por la mañana y nubosidad variable por la tarde”⁵, anocheció con seis

1. <http://www.lanacion.com.ar/1569000-el-resultado-de-la-lenta-construccion-social-de-un-desastre>

2. <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/san-valentin-el-amor-movera-millones-de-pesos-este-fin-de-semana>

3. <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/esperan-un-fin-de-record-en-las-sierras>

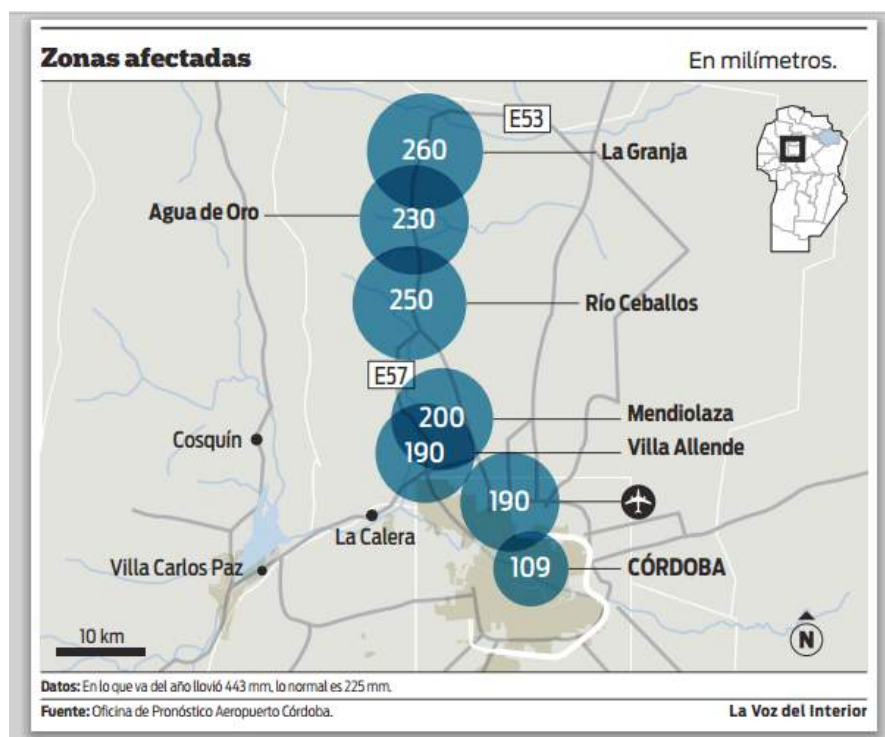
4. <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/esperan-un-fin-de-record-en-las-sierras>

5. <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/como-estara-el-tiempo-en-este-fin-de-carnaval>

personas muertas, cuatro desaparecidas⁶ y 2000 evacuadas tras el acontecimiento de intensas precipitaciones.

Según los datos provistos por el observador meteorológico de Salsipuedes Mario Navarro, se descargaron sobre la zona de las Sierras Chicas de Córdoba entre 200 y 300 milímetros⁷ durante ese día. La localidad de Ascochinga tuvo el mayor registro, con 290 mm, y Villa Allende el menor, con 203 mm, a los que se sumaron 28 mm más el martes 17 por la tarde.

Imagen 1: mapa de las zonas afectadas por las inundaciones



Fuente: en base a los datos de la Oficina de Pronóstico Aeropuerto Córdoba elaborado por La Voz del Interior.

Las consecuencias inmediatas del evento fueron evidentes: muertos y desaparecidos, evacuados, daños y destrucción de bienes e infraestructura de dominio público y privado, intransitabilidad de las calles, caída de árboles y postes de alumbrado y de teléfono, cortes de luz y agua, incomunicación de las localidades afectadas e imposibilidad de recibir ayuda externa. Puentes, viviendas, calles y rutas colapsaron ante la acción del agua y los procesos de remoción en masa asociados, dejando a muchos habitantes sin casa y sin posibilidad de moverse. Treparse a los árboles, subirse a los techos de las viviendas, amarrarse a una reja o refugiarse en algún hogar vecino fueron algunas de las estrategias que se pudieron llevar adelante para sobrevivir, ya que el trabajo de Defensa Civil, bomberos y municipios no alcanzó para cubrir las demandas de las poblaciones afectadas.

6. <http://www.lavoz.com.ar/sucesos/dos-personas-muertas-por-las-crecidas-en-cordoba>

7. <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/el-mapa-de-las-lluvias-en-las-sierras-chicas>





Un tsunami nos cayó del cielo

Muchos son los análisis que se hicieron luego de las inundaciones en la zona de las Sierras Chicas para entender qué factores posibilitaron su desencadenamiento. Geólogos, geógrafos, ingenieros, biólogos, políticos, vecinos autoconvocados, organizaciones sociales, grupos de investigación y demás personas y entidades ofrecieron explicaciones para entender qué causas dieron lugar a los acontecimientos.

Más allá de sus diferencias y matices, a modo esquemático es posible agrupar a estas explicaciones y respuestas básicamente en dos grupos principales: por un lado, aquellas que atribuyeron la causalidad del 'desastre' exclusivamente al fenómeno natural, y por otro lado, las que se propusieron indagar en la multiplicidad de causas que posibilitaron su desenlace.

Dentro del primer grupo, podemos encontrar las reiteradas declaraciones del gobernador de Córdoba quien, un día después de las inundaciones, dijo a radio Mitre "Tuvimos un fenómeno climático muy extraño: un tsunami que nos cayó del cielo". La imprecisión de esta afirmación en cuanto a fenómenos climáticos refiere, es evidente. En primera instancia, un tsunami no es un fenómeno climático⁸. Se trata de una ola o conjunto de olas generadas por el desplazamiento vertical a lo largo de una falla situada en el suelo oceánico o de un gran deslizamiento submarino provocado por un terremoto (Tarbuck *et al.*, 2005). En segundo lugar, un tsunami no cae del cielo. Proviene de regiones oceánicas en las que se movilizan grandes masas de agua recordando las ondulaciones formadas cuando se lanza una piedra a un estanque (Tarbuck *et al.*, *op. cit.*, 2005). En tercer lugar, un tsunami no puede tener lugar en una provincia mediterránea como Córdoba. Tiene lugar únicamente en zonas costeras expuestas a este tipo de fenómenos. Sin embargo, más allá de estas consideraciones referidas a la factibilidad de la descripción del gobernador, es interesante preguntarse por qué quien ocupaba el mayor cargo político de la provincia afectada eligió esta frase para este momento en un año electoral.

Quizás la pregunta se oriente a indagar en cuál fue la descripción que el mandatario cordobés dio de los acontecimientos, demarcando no sólo una caracterización de los eventos sino también las posibles razones de su ocurrencia y las consecuentes medidas de acción para su solución. En este sentido tres cosas llaman igualmente la atención de la frase mencionada. En primer lugar, hablar de "un fenómeno climático muy extraño" posiciona a los eventos desafortunados de la zona de las Sierras Chicas en el lugar de lo extraordinario y lo contingente, ignorando cualquier posibilidad de previsión de los hechos, así como también cualquier responsabilidad política. En segundo lugar, este fenómeno extraordinario e impredecible no viene de cualquier lugar, sino que viene "del cielo", allí donde los simples mortales no tienen acceso ni posibilidad de intervención. De esta manera, además de extraordinarios, contingentes e impredecibles, los hechos se vuelven categóricos, irremediables e inalcanzables. En tercer lugar, el sujeto "nos" resulta central en esta aseveración. El tsunami *nos* cayó del cielo,

8. A menos que el mandatario cordobés se estuviera refiriendo a un meteo-tsunami, definido por la UNESCO como "fenómeno con características de tsunami generado por perturbaciones meteorológicas o atmosféricas que pueden producirse por ondas atmosféricas de gravedad, bruscas variaciones de presión, sistemas frontales, rachas de viento, tifones, huracanes y otros orígenes atmosféricos", esto resulta poco probable, ya que es un concepto escasamente utilizado, y empleado excepcionalmente para referirse a fenómenos que ocurren en zonas costeras.

<http://www.geocritiq.com/2014/06/tsunamis-de-origen-meteorologico-un-riesgo-oceanico-desconocido/>

a todos. El gobernador de la provincia se agrupa en su discurso junto a las poblaciones damnificadas por las inundaciones. "Los cordobeses", se vuelve entonces un sujeto universal, blanco de las desgracias acontecidas en la región, borrando cualquier diferencia socio-económica e invisibilizando fuertemente las diferencias de clase, propias del sistema capitalista actual, que reparte las cuotas de miseria y desgracia de manera desigual entre los diferentes grupos sociales (Harvey, 2014). El tamaño ingobernable de los acontecimientos físico-naturales, la nula posibilidad de injerencia en el asunto, y la homogénea distribución de la tragedia entre todos los habitantes de la provincia cordobesa, parecen ser los mensajes que el gobernador intentó transmitir a la población de forma reiterada. Días más tarde de los trágicos eventos en la región, el gobernador agregó, en el mismo sentido, que *"Estamos viviendo juntos la mayor catástrofe climática de Córdoba de los últimos 50 años. Y juntos, con la ayuda de Dios, tenemos que encontrar la fuerza y los medios para superar esta tragedia"*⁹.

La multi-causalidad de la inundación

En el segundo grupo de explicaciones ante la ocurrencia de las inundaciones, es posible encontrar gran variedad de posiciones. Teniendo en cuenta esta heterogeneidad, se considera a este segundo grupo de análisis como la forma de abordaje más correcta para aproximarse a la 'construcción del desastre' en tanto proceso que culmina con efectos catastróficos pero que se construye históricamente a partir de la conjunción de diversos factores. A continuación se sistematizarán brevemente algunos de estos factores más citados por diversos especialistas como detonantes y agravantes de la inundación, que fueron relevados a partir del análisis de noticias e informes científicos. Estos son:

-La precipitación abundante: como se comentó anteriormente, resulta habitual que ante la ocurrencia de inundaciones se responsabilice a la magnitud de las precipitaciones por las consecuencias derivadas. Como ejemplo de esta consideración, podrían citarse las palabras del geólogo Juan José Filardo de Río Ceballos, quien comentó respecto a los acontecimientos del 16 de febrero que "en 15 horas llovieron de manera continua más de 250 milímetros, lo cual representa un verdadero desastre"¹⁰. En este caso es posible observar cómo se análoga al fenómeno natural directamente con la catástrofe. Por su parte, el Ministro de Comunicación provincial Jorge Lawson, dijo que "esta situación nunca había pasado en Córdoba"¹¹, incurriendo una vez más en la idea de lo insólito o infrecuente de los hechos. En el mismo sentido, el meteorólogo Marcelo Madelón calificó a la tormenta como 'inusual', mientras decía que "no son fenómenos que se ven con mucha anticipación" y que "por eso el Servicio Meteorológico no emitió alertas para la zona"¹².

9. <http://www.lavoz.com.ar/politica/es-la-peor-catastrofe-climatica-de-los-ultimos-50-anos>

10. <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/sierras-chicas-muerte-desastre-y-destruccion-por-las-lluvias>

11. <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/comite-de-crisis-en-la-provincia-esta-situacion-nunca-habia-pasado-en-cordoba>

12. <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/temporal-solo-san-carlos-minas-en-1992-fue-peor-que-ayer>





Sin embargo, todo un espectro de equipos técnicos y organizaciones sociales vociferaron que no es posible adjudicar la responsabilidad de las inundaciones al carácter de las lluvias. “No basta con decir que son imponderables del clima”¹³, opinó el biólogo y coordinador del Foro Ambiental Córdoba Federico Kopta coincidiendo con la Coordinadora Ambiental y de Derechos Humanos de las Sierras Chicas, que aglutina a vecinos de las localidades serranas. “Las cuencas altas son desmontadas, incendiadas y edificadas, desprotegiendo e impermeabilizando el suelo, que pierde su capacidad de esponja. Ya no retiene el agua cuando llueve y no la libera cuando falta”¹⁴, indicaron miembros de la Coordinadora en un comunicado.

En el mismo sentido, el geógrafo Joaquín Deón, sostuvo que “el agua no bajó sólo de las Sierras” sino que “provino de todo espacio donde, con pendiente y al descubierto, no fue absorbida”. Además, indicó que “las crecidas de los ríos y arroyos se vieron favorecidas por la descontrolada pérdida de vegetación a manos del avance de los desmontes, la urbanización y la minería no metalífera para la construcción”. Con base en la recopilación de datos desde 1937 hasta la actualidad, Deón aseguró que las fuertes precipitaciones, que antes ocurrían cada 30 años, desde 1995 comenzaron a repetirse cada siete años y desde 2001 cada dos o anualmente, lo cual pone en entredicho que haya sido la primera vez que precipitaciones de esa magnitud se descarguen sobre la zona. Vale recordar asimismo que según su recopilación hubieron en la zona inundaciones históricas en los años 1939, 1951, 1966-1967, 1980-1981, 1995 y 2000¹⁵.

-La falta de planificación por parte de Estado: dentro de esta idea podrían englobarse todos los aspectos que los gobiernos municipales, el gobierno provincial y sus reparticiones no tomaron en cuenta o no privilegiaron como política a la hora de intervenir el territorio que gobiernan, siendo que en la mayoría de los casos contaban con la información necesaria para evitar la ocurrencia de los hechos y sus costos sociales.

El geólogo Osvaldo Barbeito, Investigador de CONICET y trabajador del Instituto Nacional del Agua señaló en una entrevista que “las inundaciones, dentro de los desastres naturales, son las más factibles de predecir hoy” dadas las herramientas existentes para prever su posible ocurrencia y localización, y que las localidades inundadas en febrero constituyen “zonas que se han inundado siempre” lo cual “se puede corroborar con los datos históricos”. Explicó que “los desastres naturales son procesos naturales que no fueron tenidos en cuenta en la forma correspondiente cuando se planificó el territorio”, y en este sentido apuntó que “estamos ocupando en forma incorrecta el territorio”¹⁶.

Alicia Berchuk, directora del Equipo de Ordenamiento Territorial del ISEA, en un artículo difundido por UNC ciencia afirmó que “hay que repensar los procesos de planificación territorial. La frontera urbana no puede avanzar más; ha llegado al límite. Hay que generar acciones de mitigación, establecer áreas núcleo, áreas de amortiguación, respetar ordenanzas vigentes,

13. <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/no-solo-hay-que-considerar-las-cuestiones-climaticas>

14. <http://www.anred.org/spip.php?article9338>

15. <http://www.lavoz.com.ar/ambiente/una-cuenca-en-problemas>

16. <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/estamos-ocupando-los-territorios-enforma-incorrecta>

conservar las áreas naturales protegidas y que la comunidad participe, se comprometa”¹⁷. Señaló también que “se necesita decisión política para bajar los riesgos a futuro. Una mirada a largo plazo”¹⁸.

-La urbanización sobre los cauces del río: según Barbeito, a la hora de ocupar el espacio se obvian las evidencias que muestran las zonas inundables. “Las particularidades geológicas y geomorfológicas –observadas en fotografías aéreas e imágenes satelitales– indicaban con suficiente claridad lo ocurrido en un pasado geológico muy reciente (50, 100 o más años) y la fuerte probabilidad de repetición”. El especialista sostiene que en lugar de agudizar la atención sobre el fenómeno de precipitaciones abundantes habría que volver la atención sobre las dinámicas sociales que habitan el territorio: “En realidad, lo que cambió en las últimas décadas no fueron las copiosas lluvias, sino la forma en que se ocupó la tierra. No es que el río esté inundando las ciudades, las ciudades están inundando a los ríos”¹⁹.

En el mismo sentido, Barchuck afirmó que no es raro que el agua haya llegado hasta los niveles que llegó, dado que “hay construcciones en márgenes de ríos y arroyos serranos y en pendientes naturales. El camino del agua fue claro, retomó su cauce”. Ante una crecida intensa como la registrada, se verificó que el agua llegó hasta 300 metros de la margen de los cursos de agua (que fue incluso mayor en algunos puntos específicos), y esto es posible comprobarlo mediante el análisis de imágenes satelitales y la elaboración de mapas de riesgo.

-El desmonte y la deforestación: en palabras de Barbeito “la vegetación tiene un papel primordial en cuanto a la defensa del suelo y al impacto de la gota porque permite una progresiva infiltración del suelo. La eliminación o alteración de la vegetación natural posibilita un aumento en las inundaciones”²⁰. Cifras publicadas por La Voz del Interior afirman que en la zona hubo intensos cambios en el uso del suelo, “que transformó áreas boscosas del parque chaqueño en superficies cultivadas, y las sometió a los embates de la minería y al avance de la urbanización y de actividades industriales”, lo cual se suma a que “entre 2004 y 2013, se incendiaron 75.220 hectáreas”²¹. Según el trabajo realizado por el equipo de Investigación de Alicia Berchuk, “si bien la cuenca es una de las que posee mayor extensión de bosques serranos en buen estado de conservación dentro de la provincia de Córdoba, más de un tercio de esa superficie perdió su cobertura natural como resultado del cambio en el uso del suelo, mientras que otro tercio perdió cobertura boscosa por los reiterados incendios que afectaron a esa zona”. Siguiendo con la misma idea, el biólogo Raúl Montenegro explicó que “ambientes serranos deforestados suponen cuencas hídricas donde el agua, en lugar de ingresar al

17. <http://www.lavoz.com.ar/ambiente/una-cuenca-en-problemas>

18. <http://www.nacionalcordoba.com.ar/?p=22100>

19. <http://www.unciencia.unc.edu.ar/2015/marzo/el-informe-cientifico-de-la-unc-que-explica-las-inundaciones-en-las-sierras-chicas-de-cordoba/201clas-ciudades-estan-inundando-a-los-rios201d>

20. <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/estamos-ocupando-los-territorios-enforma-incorrecta>

21. *Ibíd.*





subsuelo y la 'esponja rocosa', circula en superficie a gran velocidad"²². El avance de los cambios en el uso del suelo (de bosques a usos agrícolas, urbanos e industriales) entre 1940 y 1980 se llevó por desmonte y deforestación el 40 por ciento de las 93.500 hectáreas de la cuenca media de Sierras Chicas según la investigación de Deón, y entre 1991 y 2001, se sumó otro ocho por ciento, y en los siguientes 10 años el cambio de uso del suelo se llevó 8.600 hectáreas²³.

El Gobierno de Córdoba recién desde septiembre del año pasado tiene un registro de los desmontes. De él surge que en octubre de 2014 se desmontaron 1.550 hectáreas de bosque nativo en la provincia, dos tercios de ellas de manera ilegal. Entre 2012 y octubre del 2014, otras fuentes contabilizaron 16.435 hectáreas, o el equivalente a 21,5 canchas de fútbol como la del estadio Mario Kempes por día²⁴.

-El avance de las urbanizaciones y del sector inmobiliario: Deón presentó una investigación en la cual se observa cómo avanzaron la urbanización y el desmonte en la zona de las Sierras Chicas entre 1941 y la actualidad, llamando la atención sobre las consecuencias de este proceso. "De los 1.760 kilómetros cuadrados que conforman el territorio de la vertiente oriental de las Sierras Chicas, alrededor de 420 se encuentran urbanizados o en proceso de urbanización: 50 por ciento más que hace 15 años"²⁵. El Equipo de investigación de Barchuk agrega que las urbanizaciones en Sierras Chicas, tanto las antiguas como las actuales, están ubicadas en las zonas de mayor riesgo de inundación. "Los mayores riesgos de inundación recaen sobre las ciudades, porque el agua tiene pocos obstáculos en su recorrido. Y lo opuesto sucede en la zona de mayor cobertura vegetal"²⁶.

La connivencia entre el sector inmobiliario y los poderes del Estado fue denunciado por la Coordinadora Ambiental y de Derechos Humanos de las Sierras Chicas a fines del año 2014 al afirmar que "el Estado no controla e incumple la normativa vigente: se aprueban loteos encubiertos, sin infraestructura básica, Estudios de Impacto Ambiental, Audiencias Públicas o Consulta Popular, ni cualquier otra herramienta de participación vecinal, y emplazados en Zona Roja, incurriendo así en desmonte del escaso bosque nativo que nos queda. Siendo los principales casos el Emprendimiento Ticupil en Candonga, el Montecito Cahuana en Unquillo, y El Terrón en Mendiolaza", lo cual lleva a profundizar "un modelo de exclusión que alienta la metropolización y concentración urbana del Gran Córdoba y las Sierras Chicas, afectando así gravemente las autonomías municipales en cuanto a regulación del uso del suelo y el tratamiento de residuos"²⁷.

22. <http://tiempo.infonews.com/nota/146149/desmontes-y-deforestacion-en-la-tragedia-de-cordoba>

23. Ibidem.

24. <http://www.lavoz.com.ar/ambiente/los-desmontes-sin-solucion-definitiva>

25. <http://www.lavoz.com.ar/ambiente/una-cuenca-en-problemas>

26. <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/cientificos-de-la-unc-explican-las-causas-de-las-inundaciones-en-sierras-chicas>

27. <http://www.prensasierraschicas.com.ar/?p=18943>

Aproximaciones finales

La sistematización de las argumentaciones de los especialistas que apelan a una multi-causalidad para explicar la ocurrencia de las inundaciones, presenta una primera aproximación para pensar al 'desastre' desde su construcción histórica y social. Por un lado, se observa que las causas de la inundación exceden por mucho al mero evento natural, y por otro lado es posible comprender a todas estas causas dentro de un sistema político y económico que las genera y dinamiza en relación a ciertos intereses.

De los cinco aspectos sistematizados, podrían hacerse algunos breves comentarios. En relación a la precipitación abundante, se entiende que es un aspecto de la construcción del desastre que no es posible controlar por parte de la sociedad²⁸. Sin embargo, sí es posible tener en cuenta las evidencias que explican cómo los eventos de ese tipo ya ocurrieron en el pasado para tomar medidas al respecto, evitando las consecuencias de su probable repetición.

El acontecimiento de la precipitación abundante no puede explicar por sí solo el desenlace de un desastre. Para convertirse en un desastre, una precipitación debe entrar en contacto con una población que sea vulnerable a sus efectos y causar daños. De qué manera y por qué la precipitación abundante adopta consecuencias catastróficas puede comprenderse a partir de los aspectos restantes mencionados en la sistematización. Aspectos de la construcción del desastre que sí pueden ser identificados como eminentemente 'sociales', y que pueden ser previstos, manejados y controlados siempre que exista una voluntad política para hacerlo. El desmonte, el avance de la frontera urbana y la 'falta de planificación por parte del estado' (en donde se podría incluir la edificación sobre actuales o antiguos cauces de ríos) se constituyen como procesos que contribuyen a la construcción del 'desastre', y todos ellos pueden explicarse dentro de los parámetros de las dinámicas capitalistas de producción social del espacio. Teniendo en cuenta el marco teórico empleado en el presente trabajo, es posible explicar todas estas causas a partir de la relación sociedad-naturaleza del modo de producción capitalista, en donde la naturaleza es utilizada por el capital fundamentalmente como insumo para incrementar las ganancias (Harvey, 2014).

Tanto la deforestación masiva como el avance de las urbanizaciones responden a los intereses del sector agropecuario y el sector inmobiliario, quienes actualmente se posicionan como grandes actores económicos que desarrollan prácticas extractivas y explotadoras, fieles a los procesos de acumulación por desposesión (Harvey, 2004). La aludida 'ausencia de planificación del estado', por su parte, puede entenderse no como una falta de planificación sino como una planificación orientada a las necesidades del mercado, que no vela por el cumplimiento de los derechos y las necesidades de los pueblos sino que garantiza la acumulación del capital. "Los así llamados desastres naturales, no tienen nada de naturales y la humanidad sabe ya lo suficiente como para mejorar o controlar la amenaza que suponen la mayoría de

28. Si bien no es posible controlar la frecuencia ni intensidad de las lluvias, muchos autores afirman que el calentamiento global ha incidido en los patrones del clima, intensificando tanto en frecuencia como en intensidad su abundancia. (Véase Foro Ambiental Córdoba, Informe de Sandra Díaz 2008). Sería interesante poder pensar al calentamiento global como efecto del crecimiento del modo de producción capitalista y por ende relacionado también a las dinámicas propias de la relación sociedad-naturaleza.





las catástrofes medioambientales”, afirma Harvey (2014, p. 253). “Sin embargo”, prosigue, “es poco probable que el capital tome las medidas oportunas”, ya que “los motivos por los que persisten los problemas son de orden político, institucional e ideológico y en ningún caso atribuibles a límites naturales”.

La actual fase del capitalismo, caracterizada por Harvey como una nueva forma de imperialismo, acrecienta la vulnerabilidad de las poblaciones más pobres y genera prácticas ambientales que a través de la contaminación, la mercantilización y el saqueo de la naturaleza produce constantemente nuevos riesgos y amenazas. Sin embargo, “los beneficios y las pérdidas desiguales casi siempre redundan en beneficios de los ricos y los poderosos, dejando a los vulnerables y a los pobres mucho peor de lo que estaban. Esto es al fin y al cabo en lo que siempre ha consistido el imperialismo extractivo” (Harvey, *op. cit.*, p. 252).

En este marco resulta fundamental cuestionar las nociones acríticas sobre ‘desastres naturales’, ya que la búsqueda de soluciones en vías a la erradicación y prevención de ‘catástrofes’, debe tener siempre en cuenta el sistema de relaciones sociales, políticas y económicas hegemónicas que los hacen posibles. Solo mediante una crítica profunda al sistema de relaciones capitalistas será posible analizar, cuestionar y transformar radicalmente las causas que dan origen a los ‘desastres naturales’.

Bibliografía

BRAILOVSKY, A. (2010). Buenos Aires, ciudad inundable, pp. 20-27, 1ª edición. Capital intelectual S.A. Buenos Aires.

HARVEY, D. (2004). El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión, pp. 99-129. Socialist Register. CLACSO.

HARVEY, D. (2009). Breve historia del neoliberalismo, p. 256. Akal.

HARVEY, D. (2014). Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo, pp. 241-256. IAEN, 2014.

HEWITT, K. (1996) Daños ocultos y riesgos encubiertos: haciendo visible el espacio social de los desastres, pp 11-29, In Desastres: Modelo para armar, pp. 23-45. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina (La Red).

TARBUCK, E. J. *et al.* (2005). Ciencias de la tierra. Una introducción a la geología física, pp. 327-328. Pearson Educación S.A. Madrid.

ZUSMAN, P. y CASTRO, H. (2009). Naturaleza y cultura, ¿dualismo o hibridación? Una exploración por los estudios sobre riesgo y paisaje desde la geografía. Investigaciones geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM. Núm 70.

Páginas web

El amor moverá millones de pesos este fin de semana. 2015. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/san-valentin-el-amor-movera-millones-de-pesos-este-fin-de-semana> (Consultado en mayo 2015).

Esperan un finde récord en las sierras. 2015. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/esperan-un-finde-record-en-las-sierras> (Consultado en mayo 2015).

Cómo estará el tiempo en este finde de carnaval. 2015. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/como-estara-el-tiempo-en-este-finde-de-carnaval>. (Consultado en mayo 2015).

Sierras chicas: muerte, desastre y destrucción por las lluvias. 2015. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/sierras-chicas-muerte-desastre-y-destruccion-por-las-lluvias> (Consultado en mayo 2015).

Siete muertos y mil evacuados por el fuerte temporal. 2015. Disponible en: <http://www.infobae.com/2015/02/15/1626978-siete-muertos-y-mil-evacuados-el-fuerte-temporal-cordoba>. (Consultado en mayo 2015).





El resultado de la lenta construcción social de un desastre. 2013. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1569000-el-resultado-de-la-lenta-construccion-social-de-un-desastre>. (Consultado en julio 2015).

Advertencia oficial sobre riesgos severos. 2015. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ambiente/advertencia-oficial-sobre-riesgos-severos> (Consultado en agosto 2015).

Científicos de la UNC explican las causas de las inundaciones en Sierras Chicas. 2015. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/cientificos-de-la-unc-explican-las-causas-de-las-inundaciones-en-sierras-chicas>. (Consultado en agosto 2015).

Estamos ocupando el territorio de forma incorrecta. 2015. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/estamos-ocupando-los-territorios-enforma-incorrecta>. (Consultado agosto 2015).

Dos personas muertas por las crecidas en Córdoba. 2015. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/sucesos/dos-personas-muertas-por-las-crecidas-en-cordoba> (Consultado en mayo 2015).

Tsunamis de origen meteorológico, un riesgo oceánico desconocido. 2014. Disponible en: <http://www.geocritiq.com/2014/06/tsunamis-de-origen-meteorologico-un-riesgo-oceanico-desconocido/> (Consultado en mayo 2015).

Es la peor catástrofe climática de los últimos años. 2015. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/politica/es-la-peor-catastrofe-climatica-de-los-ultimos-50-anos> (Consultado en mayo 2015).

Comité de crisis en la provincia: esta situación nunca había pasado en Córdoba. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/comite-de-crisis-en-la-provincia-esta-situacion-nunca-habia-pasado-en-cordoba> (Consultado en mayo 2015).

Temporal solo San Carlos Minas en 1992 fue peor que ayer. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/temporal-solo-san-carlos-minas-en-1992-fue-peor-que-ayer> (Consultado en mayo 2015).

No solo hay que considerar las cuestiones climáticas. 2015. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/no-solo-hay-que-considerar-las-cuestiones-climaticas> (Consultado en junio 2015).

Una cuenca en problemas. 2015. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ambiente/una-cuenca-en-problemas> (Consultado en junio 2015).

El informe científico de la UNC que explica las inundaciones en las Sierras Chicas. 2015. Disponible en: <http://www.unciencia.unc.edu.ar/2015/marzo/el-informe-cientifico-de-la-unc-que-explica-las-inundaciones-en-las-sierras-chicas-de-cordoba/201clas-ciudades-estan-inundando-a-los-rios201d> (Consultado en julio 2015).

Desmontes y deforestación en la tragedia de Córdoba. 2015. Disponible en: <http://tiempo.infonews.com/nota/146149/desmontes-y-deforestacion-en-la-tragedia-de-cordoba> (Consultado en julio 2015).

Los desmontes sin solución definitiva. 2015. Disponible en: <http://www.lavoz.com.ar/ambiente/los-desmontes-sin-solucion-definitiva> (Consultado en julio 2015).



UTILIZACIÓN DE INDICADORES AMBIENTALES PARA ESTUDIAR LOS EFECTOS DEL CAMBIO DEL USO DEL SUELO, EN EL ÁREA DE ALPA CORRAL (CÓRDOBA)

Introducción

En el área de estudio, una de las problemáticas ambientales existente se relaciona con la modificación en la cobertura vegetal y la expansión urbana lo cual tiene como consecuencia la disminución de las áreas de cubierta vegetal "nativa". Estos procesos han generado cambios en la forma de ocupación del territorio y en los tipos de producción.

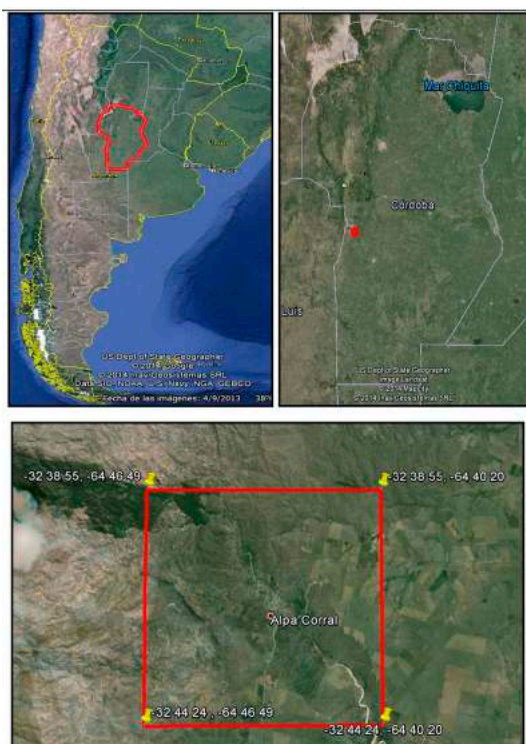
El objetivo de este trabajo es analizar en profundidad dos de las variables ambientales identificadas: el reemplazo de especies vegetales nativas por exóticas y el proceso de urbanización, apoyado complementariamente con el procesamiento de imágenes satelitales y SIG, conjuntamente con trabajos de campo para la verificación de los datos espaciales.

César Brandi
(cbrandi@hum.unrc.edu.ar)
Gilda Grandis
(gcgrandis@hum.unrc.edu.ar)
Hernán Carezzano
(hernancarezzano04@gmail.com)

Departamento de Geografía
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de Río Cuarto

Ubicación y caracterización del área de estudio

Figura 1: Localización del área de estudio



El área de estudio se ubica en la localidad de Alpa Corral y sus alrededores, en un espacio de 10000 has., al noroeste del Departamento Río Cuarto, entre las coordenadas 32° 38' 55'' y 32° 44' 24'' Sur y 64° 40' 20'' y 64° 46' 49'' Oeste. Corresponde a las Sierras de Comechingones, incluida en la provincia geomorfológica Sierras Pampeanas (Cantero *et al.* 1998). La misma está compuesta por dos unidades estructurales, las Sierras de Comechingones y el ambiente pedemontano (Figura N° 1).

El área serrana posee una altitud que varía entre los 700 m y los 1.000 m.s.n.m. aproximadamente; por sectores está cubierta por depósitos eólicos del Pleistoceno y Holoceno afectados por procesos de carcavamiento. La vertiente oriental de la sierra está drenada por diferentes sistemas hídricos controlados por la

Elaboración propia en base a imágenes satelitales.

estructura, entre los cuales se encuentran los arroyos Las Barrancas, El Talita y San Bartolomé, que drenan el área.

El área pedemontana corresponde a una llanura moderada a fuertemente ondulada, con una pendiente de hasta 12% que bordea las serranías. Su relieve responde a la presencia de bloques de basamentos cercanos a la superficie, cubiertos con materiales loessoides cuaternarios y disectados por los ríos y arroyos mencionados. Las sierras se encuentran dentro de la isoterma media de 16°C, la isoterma máxima media de 20°C (Vázquez *et al.* 1979). La precipitación media anual fue analizada a través de dos series de datos: de 1964 a 1979 (Vázquez *et al.* 1979), que muestra un total de 901 mm, con déficit de agua en invierno, y de 2000 a 2014 (Estación Las Guindas, UNRC) con un total de 893 mm, período en el cual las mayores precipitaciones se presentan en los meses estivales. Se observa que en la etapa analizada no han existido variaciones significativas.

La zona de estudio pertenece al bioma del Espinal pero en las laderas orientales de las Sierras de Córdoba esta comunidad se mezcla con el Distrito Chaqueño Serrano de la Provincia Chaqueña. La vegetación dominante es el bosque xerófilo, que alterna con la estepa de gramináceas duras (Cabrera, 1976). Según Suárez y Vischi (1997), se observan cuatro unidades de vegetación que presentan una fisonomía propia y particular, las cuales se han denominado Pradera, Estepa Herbácea, Estepa Arbustiva y Bosque.

La localidad de Alpa Corral es uno de los principales centros turísticos del sur cordobés que ha experimentado un importante crecimiento urbano (tanto con fines residenciales como turísticos) en el período estudiado. Otras actividades económicas en el área son la ganadería y la silvicultura, principalmente en la zona serrana, y la agricultura en el piedemonte, aunque también se encuentra actividad agrícola.

El estudio se centra en el "nuevo" ejido urbano y en la zona pedemontana.

El ejido urbano se amplió en el año 2014 (1018 ha) encontrándose localizado dentro de la unidad estructural serrana, aunque con dicha ampliación, una parte se encuentra en la zona pedemontana. Para un mejor abordaje del análisis, el ejido se dividió en cuatro subunidades: Los Pinares, Villa Santa Eugenia (Unión de los ríos), sector central de Alpa Corral (antiguo ejido urbano) y Villa Jorcoricó, esta última ubicada en el piedemonte.

Materiales y métodos

Como metodología se aplicaron sistemas de indicadores ambientales bajo el modelo Presión-Estado- Respuesta (OCDE) antes mencionado. Ésta se apoya complementariamente en el procesamiento de imágenes satelitales. Se trabajó con dos imágenes Landsat 5 TM de los años 1990 y 2010, provistas por el INPE (Brasil), las cuales fueron georreferenciadas y preparadas para su análisis comparativo. En lo que se refiere al procesamiento, se realizó una Clasificación Supervisada en ambiente ENVI 4.7, apoyadas por las salidas de campo, y se compararon las áreas ocupadas por las diferentes cubiertas del suelo, observando especialmente las





variables analizadas en este trabajo: bosque nativo y pastizal, bosque exótico, urbanización, áreas agrícolas.

Para el análisis de los Ambientes Críticos en relación a las dos variables abordadas en este trabajo, se identificaron y midieron indicadores de Presión, de Estado y de Respuesta por cada variable, y se realizó un Índice de Ambientes Críticos para cada una de ellas (Expansión urbana y cambio de cubierta vegetal nativa).

Debido a que los indicadores se miden en diferentes unidades, los mismos fueron transformados a una escala comprendida entre los valores 0 y 1 para poder realizar la construcción de los Índices de ambientes críticos. La normalización de los valores reales medidos a dicha escala se obtuvo a través de la siguiente fórmula:

$$I = \frac{\text{valor xi efectivo} - \text{valor xi mínimo}}{\text{valor xi máximo} - \text{valor xi mínimo}}$$

En la escala entre 0 y 1 propuesta, el valor 0 indica la mejor situación posible, es decir un ambiente no crítico con respecto al fenómeno que se mide y 1 indica la peor situación posible, es decir un ambiente muy crítico. La escala se presenta a continuación:

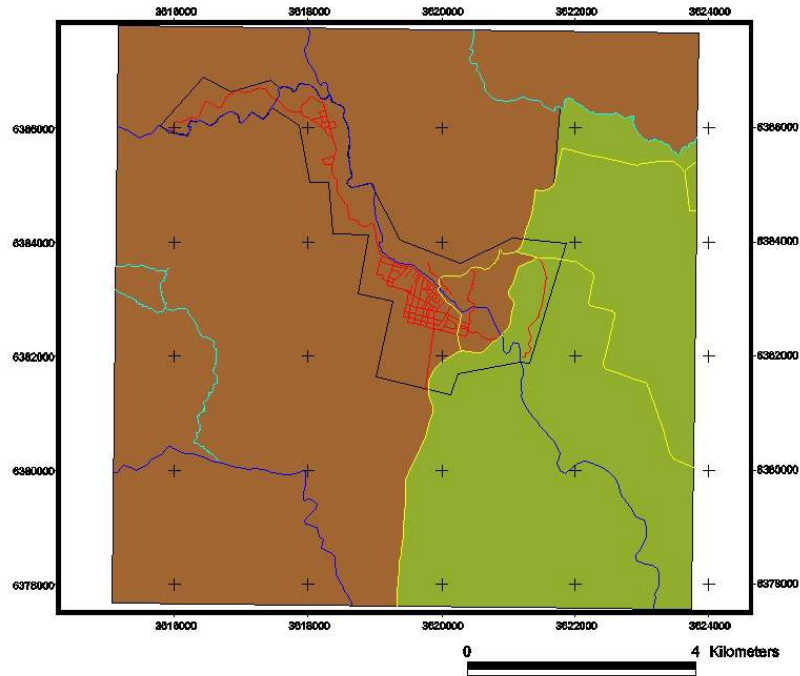
| Escala para indicadores de ambientes críticos | | |
|---|-------------|----------------------|
| ALTO | 0.81 – 1 | Muy crítico |
| MEDIO-ALTO | 0.61 - 0.80 | |
| MEDIO | 0.41 – 0.60 | Medianamente crítico |
| MEDIO-BAJO | 0.21 – 0.40 | |
| BAJO | 0 – 0.20 | No crítico |

División del área de estudio en unidades y subunidades ambientales

Como se ha hecho mención, las características del relieve conjuntamente con la caracterización de las actividades económicas, permite identificar dos unidades ambientales (UA) bien definidas, la UA *Pedemontana* y la UA *Serrana* (Figura N°2) dentro de las se han distinguido subunidades. Para un mejor estudio se tomó al ejido urbano ubicado en gran parte dentro de la UA *Serrana*, el cual fue dividido en subunidades ambientales (Figura N° 3):

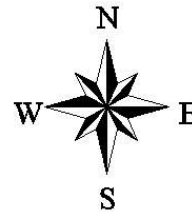
Figura N° 2:

Unidades Ambientales



REFERENCIAS

-  Rutas
-  Calles
-  Rios
-  Cursos
-  Ejido Urbano
-  Zona Pedemontana
-  Zona Serrana

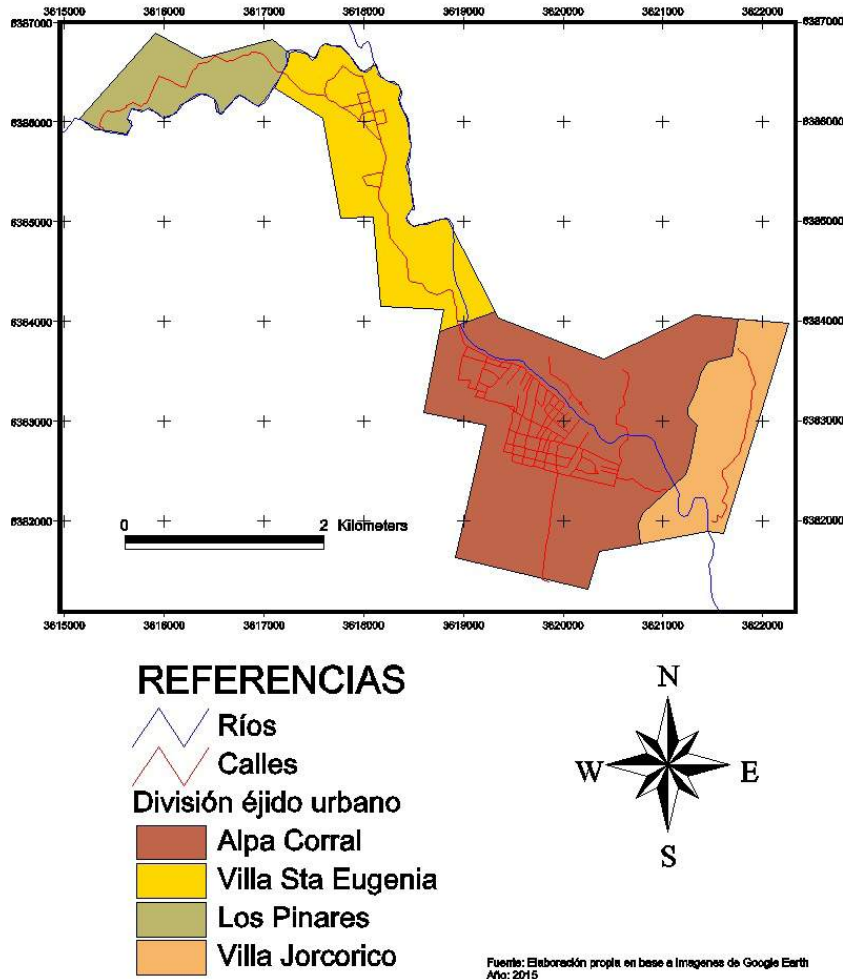


Fuente: elaboración en base a Imágenes de Google Earth
Año: 2015



Figura N° 3:

División del éjido urbano en subunidades ambientales



Dentro de la UA Serrana se ubican las subunidades de:

- **Los Pinares:** esta área de uso silvícola corresponde a un sector de bosque implantado en la década de 1970 con la especie *Pinus elliotii*, dominando el ambiente. En el interior del mismo sólo crecen algunos helechos (*Pteridium aquilinum*), musgos, rosa mosqueta (*Rosa eglanteria*), hongos, zarzamora, moradillo y coco (*Fagara coco*). Esto se debe a que los pinares acidifican el suelo, formando un medio característico en donde sólo crecen determinadas especies. En el año 2014 se planteó una política de deforestación del pinar, con el agravante de no existir un plan de reforestación en el lugar, generando, posiblemente, grandes problemas de pérdida de suelo por la erosión hídrica y eólica, ya que no hay una reposición de las especies. Con la ampliación del ejido urbano, parte de esta subunidad se encuentra localizada dentro del mismo, lo que generó (como se observó en el estudio a

campo realizado en el mes de julio de 2015) una intensificación del desmonte en el lugar, con la finalidad de construcciones urbanas, produciéndose así un cambio de uso suelo silvícola a urbano.

- **Villa Santa Eugenia o Unión de los ríos:** esta subunidad se sitúa en un tramo del camino entre la localidad de Alpa Corral y el sector de Los Pinares en la formación del río Barrancas por la confluencia del río Talita y Zarcamora, donde se encuentra una importante diversidad vegetativa tanto nativa como exótica. Dentro de las primeras se identifican especies tales como: Espinillo (*Acacia Caven*), Romerillo (*Heterothalamus alienus*), Pasiflora (*Passiflora incarnata*), Duraznillo (*Polygonum*) entre otras. Entre las exóticas se pueden distinguir: Acacia Negra (*Acacia melanoxylon*), Olmo (*Ulmus minor*), Siempreverde (*Myoporum acuminatum*), pinos (*Pinus elliottii*), Paraíso (*Melia azedarach*), Grataeu (*Pyracantha coccínea*), la mayoría de estas especies fueron implantadas para ornamentación, generando una competencia con la autóctona. Dicha competitividad se fue agudizando ya que la zona experimentó un crecimiento urbano importante en las últimas décadas debido a la demanda de la actividad turística generando una mayor implantación de especies exóticas y consecuentes problemas por la falta de planificación urbana. Dicha subunidad no pertenecía al ejido urbano hasta fines del 2014, y por ende no se respetaba el código de planificación urbano.
- **Sector central de Alpa Corral:** Este sector corresponde a la localidad de Alpa Corral propiamente dicha, y a los límites del antiguo ejido urbano. La zona se encuentra emplazada en la UA Serrana en los límites con la UA Pedemontana a la vera del Río Barracas. Es la zona más poblada y por tanto más urbanizada del área de estudio, lo que lleva a esta subunidad a ser la que experimentó el mayor impacto por las actividades antrópicas, principalmente las derivadas del turismo que fueron las que mayor intensidad de crecimiento tuvieron en la última década.

Dentro de la UA Pedemontana se encuentra la subunidad de:

- **Villa Jorcoricó:** corresponde al área aledaña al río Barrancas, no cultivable, con actividad ganadera extensiva con un terreno de irregulares pendientes hacia el río. Es una de las zonas menos poblada del área, donde el crecimiento urbano no se ha extendido en demasía con respecto a las otras subunidades ya mencionadas. En cuanto a vegetación, se encuentran especies del bosque y pastizal nativo como el Espinillo (*Acacia caven*); al ras del suelo (estrato herbáceo) se observa el Chaguar (*Bromelia hieronymi*) y pasto puna (*Distichlis spicata*); en el estrato arbustivo se observa el Romerillo (*Heterothalamus alienus*) y la Carqueja (*Baccharis articulata*), entremezclados con especies exóticas como el Siempreverde (*Myoporum acuminatum*), esta última con un gran predominio por sobre las demás antes mencionadas.

Ambientes críticos relacionados con el uso del suelo

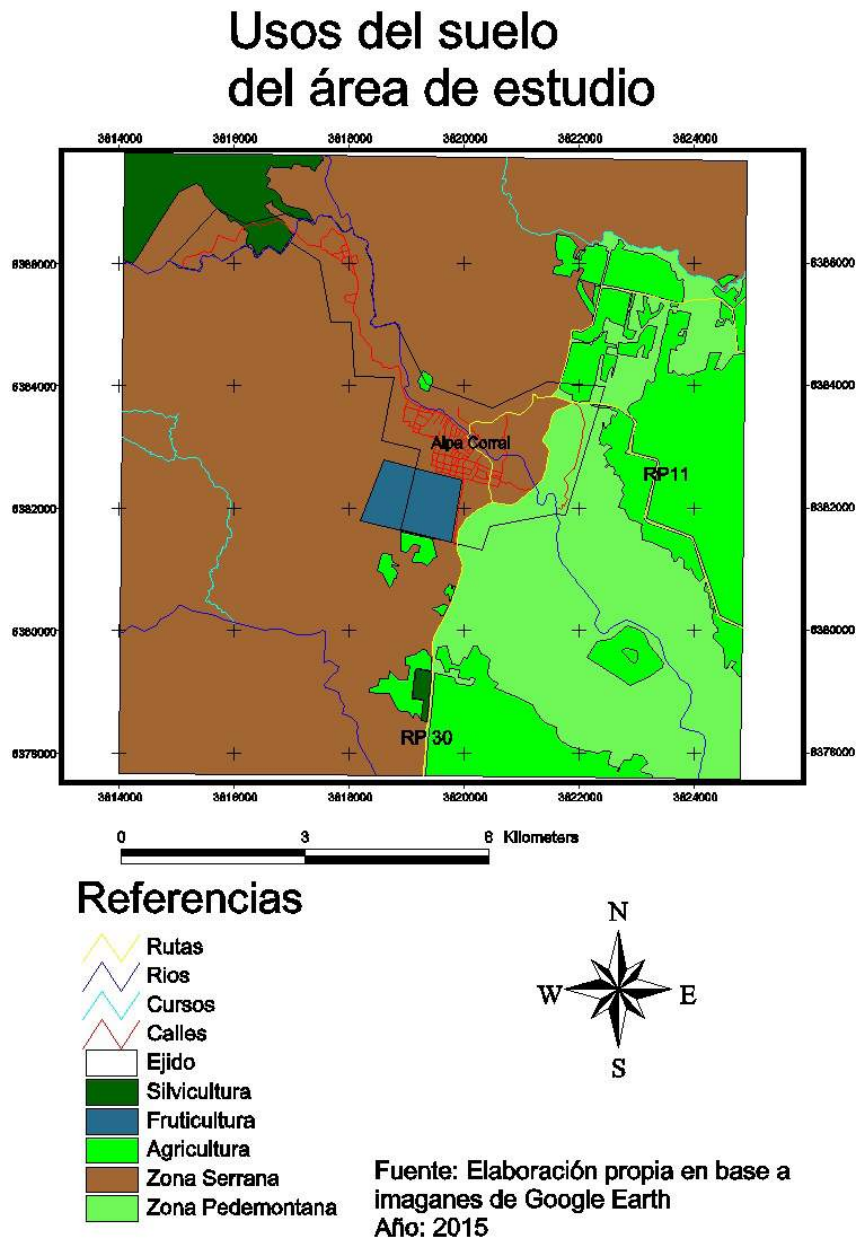
Si el uso del suelo (Figura N° 4) es la actividad que se desarrolla en un sitio específico, los ambientes críticos en relación a él serán los sistemas ambientales (físico y social) que presenten





impactos negativos, riesgos de impactos negativos o suma de éstos por los usos a que están expuestos. En este caso se valora el nivel crítico a través de la medición de sistemas de indicadores ambientales reflejados en una escala de ambientes críticos.

Figura N° 4



Uso de Indicadores P-E-R

Para este estudio se utilizaron un conjunto de indicadores propios en un marco de referencia ajustado a un modelo Presión-Estado-Respuesta (PER). Según la OECD (1993) el marco de

referencia PER está basado en un concepto de la causalidad: las actividades humanas ejercen *presiones* sobre el medio ambiente, modificando la calidad y cantidad de los recursos naturales (*estado*), la sociedad entonces responde a estos cambios con políticas medioambientales, económicas y sectoriales (*la respuesta social*).

El modelo (PER) fue desarrollado por primera vez por Friend y Rapport a finales de los 80's, y adoptado y difundido por la OECD. Este modelo representa una ventaja para evidenciar las presiones, estados y respuestas, que ayudarán a los tomadores de decisiones o al público en general a pensar que existe una interdependencia entre las acciones ambientales que se tomen y sus impactos, además de otras como las relaciones un poco más complejas en los ecosistemas y entre el ambiente-economía o ambiente-sociedad (Polanco, 2005).

Indicadores de presión

Se entiende como "presión" aquellas que son subyacentes o indirectas, así como las presiones inmediatas o directas. Están estrechamente asociados a métodos de producción y de consumo; reflejan frecuentemente intensidades de emisión o de utilización de recursos y sus tendencias y evoluciones, dentro de un determinado período. Pueden también servir para evidenciar los progresos realizados intentando disociar las actividades económicas de las presiones ambientales correspondientes.

Indicadores de Estado

Hacen referencia a los indicadores de calidad y cantidad de recursos naturales y del ambiente. Reflejan los objetivos finales de una política ambiental y tratan de mostrar en forma general el estado del ambiente y su evolución en el tiempo. En esta categoría entran las concentraciones de contaminantes de diferentes medios, exceso de cargas críticas, exposición de la población a ciertos niveles de contaminación, estado de la fauna y flora y de las reservas de recursos naturales, entre otros. En la práctica, las mediciones de las condiciones ambientales pueden tornarse difíciles o innecesarias, por eso, la presiones sobre el ambiente son frecuentemente empleadas como sustituto.

Indicadores de respuesta

Muestran el grado de respuesta de la sociedad a cuestiones ambientales. Estas comprometen acciones y reacciones individuales y colectivas para: 1) atenuar o evitar los efectos negativos de actividades humanas sobre el medio ambiente; 2) imponer un límite de las degradaciones ya infligidas al ambiente y remediarlas y 3) conservar y proteger los recursos naturales y el medio ambiente.

Dentro de esta categoría entran las políticas de protección del ambiente (*leyes ambientales*), los recursos económicos gastados (*por ej. para la reducción de poluciones y reciclaje de residuos*), políticas públicas en cuanto a la concientización sobre la preservación del





medioambiente mediante instituciones educativas (*voluntariados universitarios*), organizaciones gubernamentales como también no gubernamentales.

Análisis multitemporal de imágenes satelitales

Las técnicas de detección de cambios permiten la identificación de diferencias en el estado de objetos o fenómenos a través del tiempo. En percepción remota esta operación involucra la capacidad de cuantificar los cambios ambientales usando datos radiométricos de imágenes multitemporales (Maldonado y Dos Santos, 2005).

Las imágenes de sensores remotos ofrecen una fuente invaluable de datos para detectar y seguir cambios de un determinado fenómeno o variable ambiental en el tiempo y en el espacio. Uno de los aportes más destacados de la Percepción Remota al estudio del medio ambiente es su capacidad para seguir procesos dinámicos. La información adquirida por un sensor situado en una órbita estable y repetitiva, como lo son las imágenes de satélite, constituyen una fuente muy valiosa para estudiar los cambios que se producen en la superficie terrestre, ya sean debidos al ciclo estacional de las cubiertas, a catástrofes naturales o a alteraciones de origen humano (Orlando Riaño, 2002).

En este trabajo se realizó la comparación multitemporal de las imágenes de 1990 y 2010, a las que previamente se les aplicó el método de Clasificación Supervisada. Esta técnica de detección de cambios se utilizó para conocer el valor de algunos indicadores, principalmente los que surgen de datos espaciales y que se incluyeron en el índice de ambientes críticos.

Resultados y discusiones

Se presentan a continuación los diferentes indicadores y su valoración en la escala propuesta para las dos variables analizadas:

| INDICADORES | VALOR |
|--|--------------|
| VARIABLE: Urbanización | |
| Indicadores de Presión: | |
| • Porcentaje de variación máxima inter-estacional de la población | 0.98 |
| Indicadores de Estado: | |
| • Crecimiento urbanístico entre 1990 y 2010 | 0.034 |
| • Porcentaje del área urbana en la alta cuenca del río Barrancas | 1 |
| Indicadores de Respuesta: | |
| • Ampliación del ejido urbano | 0 |
| • Pertinencia del código de planeamiento urbano de la localidad para proteger el paisaje local | 0 |
| • Cumplimiento en la aplicación del código de planeamiento urbano | 1 |

| INDICADORES | VALOR |
|--|-------|
| VARIABLE: Invasión de especies exóticas sobre las nativas | |
| Indicadores de Presión: | |
| • Avance del uso urbano y agrícola sobre cobertura vegetal nativa entre 1990 y 2010. | 0.009 |
| • Avance de especies exóticas (ornamentales y silvícolas) sobre el bosque nativo entre 1990 y 2010 | 0.05 |
| Indicadores de Estado: | |
| • Extensión del bosque nativo. | 0.25 |
| • Disminución del bosque nativo entre 1990 y 2010. | 0.05 |
| Indicadores de Respuesta: | |
| • Pertinencia del código de planeamiento urbano de la localidad para proteger la vegetación autóctona. | 0 |
| • Aplicación de acciones de protección del bosque nativo. | 1 |
| • Existencia de planes de reforestación con especies nativas. | 1 |

| | |
|--|-------------|
| VARIABLE: Urbanización | |
| PRESIÓN Urbanización | 0.98 |
| ESTADO Urbanización | 0.51 |
| RESPUESTA Urbanización | 0.33 |
| Índice de ambientes críticos para Urbanización | 0.61 |
| VARIABLE: Invasión de especies exóticas sobre nativas | |
| PRESIÓN Vegetación | 0.03 |
| Estado Vegetación | 0.15 |
| RESPUESTA Vegetación | 0.7 |
| Índice de ambientes críticos para Vegetación | 0.30 |

Con respecto a los indicadores de la variable expansión urbana, por medio del indicador de Presión se analiza la variación máxima interestacional de la población; el mismo arroja un valor de 0.98, convirtiendo al ambiente en muy crítico. Esto indica que la población de la localidad varía entre el verano (estación de afluencia máxima de turistas a la misma) y el resto del año (con su población residente únicamente) en un 98.2%. Este dato alcanza gran significancia al observar que la población residente en forma permanente del pueblo es de 879 (Censo Prov. Córdoba, 2008) y, según estimaciones del municipio, en verano llega aproximadamente a 50.000 por la gran oleada de turistas.

Los indicadores de Estado en relación con esta variable arrojan los siguientes valores: el crecimiento del área urbana entre los años 1990 y 2010 da como resultado 0.03, lo que indica que en los 20 años analizados, el área urbana creció sólo un 3.34%. Para el segundo indicador de estado, el porcentaje del área urbana situada en la alta cuenca del río Barrancas da como resultado 1, es decir que con respecto a esa situación, el ambiente se torna muy crítico; esto indica que la totalidad del ejido urbano se encuentra en la alta cuenca del río. Se considera como alta cuenca de los ríos a las áreas serranas, las cuales poseen elevadas pendientes, ríos encajonados





y una vegetación caracterizada por el bosque serrano que contribuyen a la dinámica natural del río, el cual presenta recurrentes crecidas súbitas. El límite de la cuenca alta y la cuenca media se sitúa en el cambio de unidad ambiental con el piedemonte, el cual presenta características de relieve diferentes, con una menor pendiente, valles fluviales más anchos y con comportamiento de los ríos similares a los de la llanura, con una cobertura vegetal diferente y con una dinámica fluvial más equilibrada. El problema de que el ejido urbano se ubique en el área de alta cuenca del río radica en que se produce en dicho sector un cambio de uso del suelo, generado por el desmonte, la modificación de la cobertura vegetal y la impermeabilización del suelo, lo cual aumenta los riesgos de inundaciones súbitas y coladas, entre otros fenómenos, aumentando el nivel crítico del ambiente. La conjunción de estos indicadores forma el índice de Estado para la urbanización cuyo valor arroja un resultado de 0.51, es decir medianamente crítico.

Con respecto a los indicadores de Respuesta en relación a la Urbanización, la ampliación del ejido urbano se observa como una respuesta muy positiva del municipio a los problemas urbanos existentes tales como áreas con falta de servicios básicos (luz, agua, etc.), construcción desorganizada y fuera del alcance de la legislación existente, pautas de edificación respetuosas del entorno natural y social, entre otros. Con respecto al código de planeamiento urbano, el mismo ha sido elaborado en forma muy pertinente a los efectos de cuidar el paisaje natural y la vegetación autóctona, lo cual se observa en los retiros exigidos en las construcciones, los porcentajes de terrenos pasibles de ser construidos en el caso de las cabañas, entre otros. El valor del indicador es 0, indicando que con respecto a esta variable la situación es la óptima.

A la inversa de lo que ocurre con el indicador anterior, la aplicación del código de planeamiento urbano no se cumplimenta ya que no es respetado por los arquitectos y responsables de las construcciones nuevas en la localidad, según se ha explicitado desde el municipio. En esta situación se observa un problema de jurisdicción ya que las penalizaciones ante estos incumplimientos no corresponden a la jurisdicción municipal sino a la provincial. Esta situación atenta contra las dos problemáticas analizadas en este trabajo. El valor del indicador es 1, es decir que esta situación hace al ambiente altamente crítico.

Con respecto a los indicadores de la variable Vegetación, específicamente Invasión de especies exóticas sobre las nativas, los indicadores de Presión analizan, por una lado, el avance de uso del suelo urbano y agrícola sobre áreas de cobertura vegetal nativa entre los años 1990 y 2010, y por otro, el avance de las especies exóticas (ornamentales y silvícolas) sobre el bosque nativo en el mismo período temporal. Los resultados de los indicadores fueron 0.009 y 0.05 respectivamente, indicando que las actividades antrópicas urbana, agrícola y silvícola no genera aún una presión tan importante sobre el medio. Cabe destacar que los valores de estos indicadores fueron calculados con respecto al total del área de estudio, con una extensión de 10.000 ha. Por ello, un cambio de uso del suelo del orden de la decena o centena de hectáreas refleja en la escala de ambientes críticos, un valor muy bajo.

Los indicadores de Estado corresponden a la extensión del bosque nativo al año 2010, el cual posee un valor de 0.25 indicando que un 25% del total del área de estudio tiene esta cobertura vegetal. El segundo indicador de Estado en relación a la vegetación muestra la disminución que ha tenido la vegetación nativa entre 1990 y 2010; el valor del mismo es de 0.05, manifestando que todavía y en el total del área de estudio, esta variación no es crítica.

Por último, los indicadores de Respuesta con relación a esta variable indican que si bien el código de planeamiento urbano es pertinente para el cuidado de la vegetación autóctona, hasta la actualidad no se cumple la aplicación del mismo. Tampoco existen planes de reforestación de especies autóctonas.

Los indicadores de Presión, Estado y Respuesta conforman un Índice de ambientes críticos para cada variable: expansión urbana, que da como resultado final 0.61 (medio-alto), y vegetación, con un valor de 0.30 (medio-bajo).

Como resultado final, los procesos de urbanización son altamente críticos para el ambiente analizado, observándose entre los aspectos más problemáticos la variación inter-estacional de la población, la ubicación del ejido urbano en la cuenca alta del río Barrancas y el escaso cumplimiento del código de Planificación Urbana, aspectos importantes en la toma de decisiones. El cambio en la cobertura vegetal nativa aún no se torna crítica en el estado de situación actual, aunque se observa como punto más crítico la no aplicación de acciones para proteger el bosque nativo y la nula reforestación con especies nativas; estos aspectos son claves ya que el proceso de deforestación e invasión sobre ambientes vegetales nativos, si bien es todavía reducido, ha comenzado y podría tornar más crítico al ambiente en el futuro si no se toman las medidas pertinentes y tempranas.

Se debe considerar que ambos procesos analizados son parte del mismo ambiente y, en base a lo explicitado, se relacionan íntimamente pudiendo tener un comportamiento sinérgico en la profundización del nivel crítico o en su minimización en función de las respuestas sociales.

Conclusiones

Este estudio fue motivado por la existencia de problemáticas ambientales en las Sierras de Córdoba, tales como incendios, crecientes súbitas, deforestación, entre otras, asociadas a los cambios de los usos del suelo en los últimos años. En relación a estas problemáticas, en el presente estudio se pudieron observar algunos procesos que hacen más crítico al ambiente tales como los relativos a la expansión urbana por situarse en áreas de la alta cuenca de los ríos, alto crecimiento estacional de la población a causa del turismo, crecimiento desordenado de las construcciones particulares y con fines turísticos, entre otros aspectos, lo que atenta contra la conservación de la vegetación autóctona y demás problemas ambientales. Si bien los indicadores de reemplazo de especies nativas por exóticas no reflejan un estado crítico del ambiente, se puede observar que existe un avance que podría indicar el inicio de un proceso de cambio de cobertura vegetal, que a futuro podría verse potenciada debido al rápido crecimiento de las especies introducidas y la deforestación producto de la expansión urbana.





Bibliografía

- CABRERA, A. (1976). Regiones Fitogeográficas Argentinas. Buenos Aires. Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería. 2° edición. Editorial ACME S.A.C.I.
- CABRERA, A. y WILLINK, A. (1980). Biogeografía de América Latina. OEA, N° 13.
- CANTERO, A. *et al.* (1998). Las tierras y aguas del sur de Córdoba. Propuestas para un manejo sustentable. Río Cuarto. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- CANTERO, J. *et al.* (1987). Formaciones vegetales del suroeste de la provincia de Córdoba (República Argentina) En: Revista de la U.N.R.C. Vol. 8 N° 1.
- CHUVIECO SALINERO, E. (2006). Teledetección ambiental. La observación de la tierra desde el espacio. Barcelona. Ariel Ciencia.
- GAVIER, G. y BUCHER, E. (2004). Deforestación de las Sierras Chicas de Córdoba (Argentina) en el período 1970-1997. En: Miscelánea N° 101. Córdoba. Academia Nacional de Ciencias.
- INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. 1991 y 2010.
- KRAUS, T. *et al.* (Editores) (1999). Los ambientes naturales del sur de la Provincia de Córdoba. Río Cuarto. Editorial de la Fundación Universidad Nacional de Río Cuarto.
- MALDONADO, F. y DOS SANTOS, J. (2005). Anais XII Simpósio Brasileiro de Sensoriamento Remoto, Goiânia, Brasil, 16-21 abril 2005, INPE, pp. 601-608.
- ORGANIZATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT (OECD) (1993). Oecd core set of indicators for environmental performance reviews. A synthesis report by the Group on the State of the Environment. Environmentmonographs, n° 83. OCDE/GD(93)179. 39 p.
- ORLANDO RIAÑO, M. (2002). En Revista. Colombia Forestal. Vol. 7, Núm. 15 (2002)
- PICCIANI, A. L., *et al.* (2012). Estudio de base sobre las formaciones vegetales en las Sierras del Sur de Córdoba: planteo metodológico. Proyecto de investigación. Inédito. Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto.
- POLANCO, C. (2005). Indicadores ambientales y modelos internacionales para toma de decisiones. En Revista Gestión y Ambiente. Vol 9. N°2. Agosto 2006, pp. 27-41. Universidad Nacional de Colombia. Colombia.
- SUAREZ, S. y VISCHI, N. (1997). Caracterización fisionómico-estructural de vegetación serrana (Alpa Corral, Córdoba, Argentina). En: Multequina Latin American Journal of Natural Resources. 6, pp. 21-32. IADIZA. Mendoza.

VAZQUEZ, J., *et al.* (1979). Geografía Física de la Provincia de Córdoba. Córdoba. Auspicio del Banco de la Provincia de Córdoba, Boldt.



EL CALDENAL Y LA FORESTACIÓN

CONTRIBUCIONES PARA AMPLIAR EL ALCANCE DE LA LEY NACIONAL DE BOSQUES EN EL ESPINAL PAMPEANO¹

Introducción

Históricamente la sociedad se apropió de los recursos naturales. Todas las acciones humanas requieren de un territorio, así el espacio se convierte en un factor clave de la realidad global, porque debe ser apropiado por los agentes sociales para su manipulación y dominio. Es decir, que la articulación social del espacio está guiada por las relaciones de poder.

En la presente ponencia se aborda la problemática de los bosques nativos en la provincia de La Pampa y los avances logrados en relación con la legislación ambiental, con énfasis en problemáticas indirectas asociadas a la no contemplación de variables de planificación sustentable en el caldenal.

La legislación ambiental, a escala nacional, lleva dos décadas desde su marco de aplicación constitucional, pero su materialización en leyes con normativas amplias, es reciente. En el año 2007 se aprobó la Ley de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos (Ley 26.331), con el fin de proteger a los mismos, principalmente tratar de evitar la deforestación. Sin embargo, no existe especificación explícita referida a la planificación de la forestación a partir de la incorporación de especies no autóctonas que inciden en el desarrollo de endémicas, como el caldén.

En el trabajo se utiliza una metodología cuali-cuantitativa, con énfasis en fuentes documentales como leyes relacionadas a la problemática abordada, así como se recurre a la observación directa de las formaciones arbóreas analizadas. También se trabaja a partir de los datos aportados por informantes clave y a marcos teóricos de relevancia académica.

En el contexto de esta investigación y de los trabajos de campo realizados por docentes y alumnos², observamos que el caldén, especie autóctona, se degrada en su desarrollo frente a la forestación con especies de rápido crecimiento, con mayor tamaño y altura. Asimismo, la

Jorge Lapena
(jorgelapena@hotmail.com)
María del Carmen Labey
(mariadelcarmenlabey@gmail.com)

Instituto de Geografía
FCH-UNLPam

1. La presente ponencia corresponde al proyecto "Sociedad, economía y ambiente. Perspectivas teóricas, análisis de casos y estrategias didácticas" en el marco del Programa de Investigación "Contextos territoriales contemporáneos: abordajes desde la geografía", aprobado por Resolución N° 093-14-CD-FCH-UNLPam.

2. Los autores de este trabajo integramos la Cátedra de Biogeografía en las carreras de Profesorado y Licenciatura en Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Desde la propuesta curricular, se realiza anualmente salidas de campo al bosque del caldén, cuyos estudios han contribuido a esta investigación. Consideramos a la Biogeografía, desde una perspectiva amplia, integral y proyectada a la sociedad, en la que el estudio exploratorio no se

ausencia de explicitación legislativa surge como uno de los factores que dan amparo a prácticas de forestación en áreas donde décadas atrás prevalecía el caldén.

Relacion sociedad-naturaleza: el caldenal como área protegida

El espacio geográfico es un factor clave y activo para que el desarrollo de las relaciones de la sociedad con la naturaleza. Es un medio primario de vida y un ámbito de explotación donde están y se extraen los recursos naturales necesarios para una adecuada calidad de vida, la cual debe procurar evitar excesos o manejos no sustentables.

Sin un espacio preservado o regulado en su explotación, en un futuro las sociedades no cuentan con su sustento primario de vida. Cuando los hombres transforman la naturaleza en valor la convierten en riqueza. *"...En el sentido más fundamental, la sociedad y la cultura que genera dependen físicamente del medio ambiente. El aire, el agua, la comida, la vivienda y la energía son productos medioambientales. Por añadidura, el medio ambiente condiciona la sociedad de múltiples formas..."* (Allmark, 1997, p. 403)

La vida y los ecosistemas, así como también complejidades biogeográficas mayores, dependen de las características e intensidades que tienen los diversos grupos sociales de apropiarse de los recursos que brinda la naturaleza. Si consideramos que todas las acciones humanas necesitan de un territorio, el espacio se convierte entonces en un factor clave de la realidad global porque, debe ser apropiado por los agentes sociales para su manipulación y dominio. Es decir, que la articulación social del espacio está guiada por las relaciones de poder (Labey, 2002).

El Estado como actor, debe regular el desarrollo del mercado, y esto incluye la relación con la naturaleza. En las diversas etapas históricas de los Estados, la existencia o no de algunos recursos, determinó las formas de desarrollo técnico y de uso de las fuerzas productivas. Pero, no es suficiente saber con qué recursos se cuenta y de qué modo se los puede llegar a aprovechar, es más importante tener en claro cuál es el destino de estos recursos y si van a servir para generar una entrada de divisas al espacio del que proceden. Es decir, el Estado debe generar un claro control del destino de los fondos obtenidos por la exportación de recursos de modo que no sean sólo para generar acumulación de ganancias en unos pocos. Se debe asegurar la equidad en la utilización de recursos que forman parte de una nación (Sánchez, 1991).

El desarrollo de la sociedad, implica el aumento en la capacidad de producción, de productividad e ingreso per cápita, cambios en la organización social, en la cultura y en las estructuras políticas y de poder. Esta no es una caracterización de la situación ideal, pero sí de lo real, donde se generan procesos de especialización, cambios tecnológicos y aumento en el consumo de energía (Sunquel y Gligo, 1980).

acota a lo biológico o ecológico, sino a la relación que se genera entre los marcos naturales con la sociedad, y como ésta genera un impacto creciente sobre los ambientes.



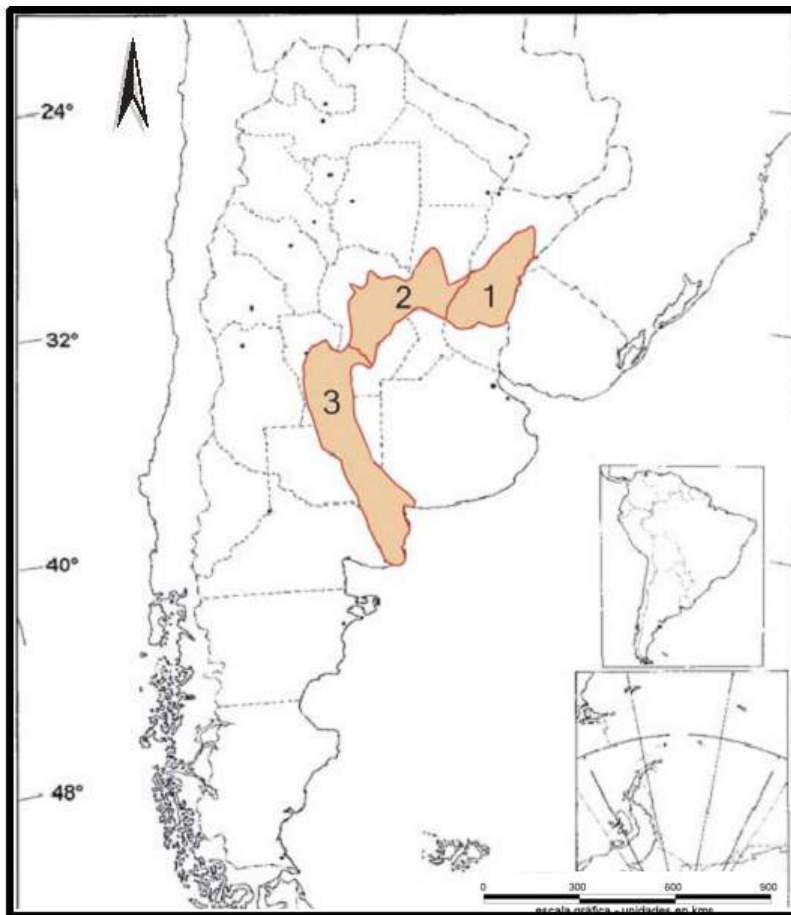


En función de lo anterior, se hace necesario considerar los procesos de relación entre la sociedad y la naturaleza, porque la fuerza de trabajo aumenta junto con la mayor extracción de elementos de la naturaleza (Labey, *op. cit.*).

El territorio argentino es de los que poseen una gran biodiversidad, que está representada por una variedad de regiones o provincias fitogeográficas (Cabrera, 1976). En tal sentido, ha sido decisión del Estado Nacional su conservación estricta y sustentable. Por un lado, una conservación de áreas naturales que forma parte de un sistema nacional de áreas protegidas por ley nacional, y por el otro, áreas con una legislación que regula las actividades antrópicas para evitar un nivel de impacto ambiental regresivo. El caldenal es un claro ejemplo de un área de la eco-región del Espinal, abarcada por ambos alcances (Labey y Lapena, 2014).

Mapa N° 1. Ubicación de la región del espinal y el distrito del caldén en Argentina

Referencias de los Distritos fitogeográficos: 1- Ñandubay. 2- Algarrobo. 3- Caldén.



Fuente: Basado en Cabrera, 1976 y Burkart, 1999. Disponible en http://www.drn.lapampa.gov.ar/BosquesyPastizales/FloraNatural/Estado_de_Conservacion_del_Distrito_Calden.pdf

En el año 2003 se crea el Sistema Federal de Áreas Protegidas (SIFAP), a partir de un acuerdo entre la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, la Administración de Parques Nacionales y el Consejo Federal de Medio Ambiente. En esta instancia se determina que las Áreas Protegidas (AP) son parte de los ecosistemas terrestres o acuáticos, costeros o marinos, o sus posibles combinaciones, con límites definidos y con protección legal, nacional o provincial.

En la provincia de La Pampa, la mayor superficie protegida del caldenal, se encuentra en la Reserva Provincial "Parque Luro", ubicada en el Departamento de Toay, a 35 kilómetros al Sur de la ciudad de Santa Rosa. Es el área de mayor protección de este bosque a nivel nacional, mientras que en el resto del distrito fitogeográfico, los avances en materia de legislación sobre protección de la naturaleza no han respondido integralmente a algunas problemáticas ambientales. Esto es porque el bosque coexiste junto con el desarrollo de actividades económicas, la expansión de caseríos, pueblos y ciudades, y otras formas de uso del espacio.

El Caldén forma parte de la región del Espinal y es La Pampa la provincia con mayor superficie de esta especie. Contiene una fauna y flora específica, y su formación brinda protección contra la erosión y las distintas adversidades climáticas. Con relación al beneficio productivo, representa el único valor forestal de la provincia y es productor de bienes y servicios, además de ser generador de mano de obra. Se obtienen pasturas naturales de calidad a través de un buen manejo y esto permite el desarrollo de la ganadería de cría. El fruto del caldén es una chaucha amarillenta, que se constituye en base de la alimentación del ganado por su alto valor proteico (Labey, *op. cit.*). Es decir, que el caldenal se distingue por su reciprocidad con algunas actividades económicas, y por ende, se deben resaltar estas cualidades a la hora de revertir y/o modificar su espacio natural.

Entre finales del siglo XIX y el inicio del siglo XX, su explotación ligada principalmente a la extensión del ferrocarril, dio lugar a la fundación de diversos pueblos, entre ellos Quehue, Naicó, La Maruja, Loventué, Conhelo, Rucanelo y Telén. Actualmente, algunos de estos pueblos han desaparecido o tienden a hacerlo (son los denominados pueblos fantasmas, como Naicó) y la superficie del bosque ha disminuido notoriamente, debido a la extracción indiscriminada de árboles sin un plan de manejo adecuado. A esto debe sumarse la expansión de la frontera agropecuaria y diversos tipos de incendios (Labey, *op. cit.*).

El fuego es considerado herramienta de manejo para la obtención de mejores pasturas para el ganado. Este afectó y afecta en forma cualitativa a los caldenes y otras especies maderables del bosque, cuestión que genera constantes análisis en diversos ámbitos. Sin embargo, es evidente una carencia en el abordaje del análisis referido al tipo deforestación, ya que en algunos casos puede resultar contraproducente al desarrollo del bosque nativo.

En este marco, desde esta investigación analizamos la situación actual del caldenal en La Pampa, con especial énfasis en la problemática de la forestación no sustentable, que a nuestro entender es creciente y aún no está específicamente explicitada en la legislación.



Legislación ambiental: un análisis a escala nacional y provincial

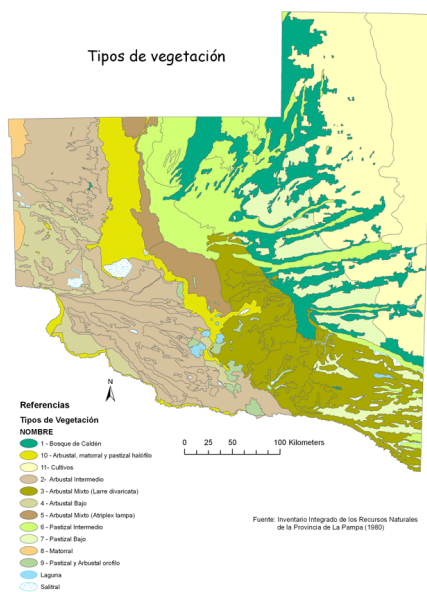
La reforma de la Constitución Nacional Argentina en 1994 dio marco para la sanción de leyes que regularían las acciones de la sociedad sobre el medio ambiente. En el Artículo Nro.41, se especifica el derecho a un ambiente sano, la obligación de recomponer el daño ambiental y a su vez, que la Nación es la jurisdicción encargada de fijar las normas de los presupuestos mínimos de protección, mientras que las provincias son las que dictan normas complementarias. El Artículo Nro. 43 da lugar al derecho de amparo para que, cada ciudadano, pueda formalizar los reclamos de incumbencia.

En el Artículo Nro. 124, se establece la competencia de las provincias sobre el dominio originario de los recursos naturales, y los marcos de aplicación recaen en esta jurisdicción, razón por la cual consideramos necesario re-examinar el marco legislativo específico de la provincia de La Pampa.

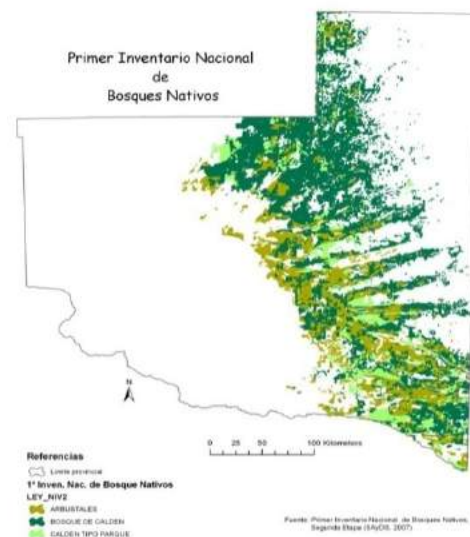
Mapas N° 2 y N° 3: Cartografía de dos momentos históricos del caldenal (1980 y 2007)

1425

Mapa Nro. 2



Mapa Nro. 3



Fuente: Sub-secretaría de Ecología de la Provincia de La Pampa (2008).

A partir de las modificaciones de la Constitución Nacional, se redacta la Ley General del Ambiente (Ley Nacional Nro. 25.675). La misma es sancionada en el año 2002, y tiene la finalidad de brindar presupuestos mínimos para la gestión del ambiente. Su articulado comprende normas del derecho civil, que fijan el carácter de responsabilidad ante los daños ambientales; del derecho administrativo, que establece el alcance económico de las acciones; y de derecho procesal, que define las bases estructurales del ambiente.

En el Artículo Nro. 2, se establecen los objetivos de la política ambiental nacional, entre ellos, el Inciso f) que hace explícito hincapié en "asegurar la conservación de la diversidad biológica",

cuyo alcance atiende a la problemática planteada en este trabajo, es decir, a la protección del caldén como especie autóctona y con riesgo de marginación en áreas donde la forestación se ha superpuesto. En su Inciso g), del Artículo Nro. 2 se plantea el objetivo "Prevenir los efectos nocivos o peligrosos que las actividades antrópicas generan sobre el ambiente para posibilitar la sustentabilidad ecológica, económica y social del desarrollo." En el caldenal, la deforestación desarrollada hasta el siglo pasado y algunos tipos de incendios que aún se registran involucran al agente antrópico (Labey y Lapena, *op. cit.*). Sin embargo, está ausente la explicitación en la legislación nacional, acerca de los tipos de forestación y su incompatibilidad con especies originarias como el caldén.

En función de la prevención a los efectos nocivos o peligrosos que las actividades de la sociedad generan, esta Ley promociona acciones con alcance en la faz educativa. Se establece en el Inciso h) "Promover cambios en los valores y conductas sociales que posibiliten el desarrollo sustentable, a través de una educación ambiental, tanto en el sistema formal como en el no formal". En este sentido, desde la cátedra de Biogeografía se iniciaron actividades de carácter exploratorio y análisis legislativos para promover no solo una ampliación de los alcances de la protección medioambiental, sino además, la generación de una mayor conciencia ambiental en estudiantes y futuros docentes de Geografía, que serán agentes multiplicadores de acciones sustentables.

En el caso de La Pampa, en correspondencia al Artículo Nro. 18 de la Constitución provincial, la Ley Nro. 1914 establece en su Artículo Nro. 1 que "tiene como objeto la protección, conservación, defensa y mejoramiento de los recursos naturales y del ambiente en el ámbito provincial, a través de la definición de políticas y acciones, la compatibilización de la aplicación de las normas sectoriales de naturaleza ambiental y la coordinación de las áreas de gobierno intervinientes en la gestión ambiental, promoviendo la participación ciudadana". Esta norma ratifica y especifica los alcances la Ley General del Ambiente y la posterior Ley de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos (reglamentada en 2009). Se logra un avance sin precedentes en lo relativo a protección del bosque y se fija una moratoria a los desmontes hasta que cada provincia haga un Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos de carácter participativo. También se explicita la obligatoriedad de realizar un estudio de impacto ambiental y una audiencia pública antes de autorizar desmontes; se promueve el respeto a los derechos de las comunidades indígenas y campesinas; se prohíbe la quema a cielo abierto de los residuos derivados de desmontes o aprovechamientos sostenibles de bosques y se asignan fondos de incentivos, para la conservación de bosques, que incluyen al productor.

En este marco, en el año 2011, la legislatura provincial sancionó la Ley Nro. 2664 de Bosques. Según el Inventario de Bosques Nativos realizado por la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación en ese mismo año de la sanción, quedaba apenas un 31% del caldenal original, distribuido en tres provincias, entre las que La Pampa posee el 74%, equivalente a 3.996.107 hectáreas (Subsecretaría de Ecología de La Pampa, 2012).

El caso del caldenal está sujeto a una legislación provincial, que enmarcada en leyes nacionales todavía tiene consigo varias aristas irresueltas. Una de ellas es la forestación, que hasta el siglo pasado fue promocionada como cortinas de vientos en determinados lugares o franjas semi-longitudinales del territorio pampeano. Por ende, la forestación como objeción a la legislación





vigente, debe verificarse mediante un estudio de caso, cuyo carácter holístico contemple particularidades propias del lugar y no una mera generalidad.

Según el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA, 2015), las cortinas forestales generan diferentes microhábitats dentro de un paisaje de alta uniformidad. Además de mitigar los efectos eólicos, propicia el incremento de especies de artrópodos, entre ellos los enemigos naturales de las plagas agrícolas. En otros lugares, también la forestación dispuesta a lo largo de banquinas o alambrados, responde a un criterio de percepción estética más que a una estrategia agronómica, ya que el uso agrícola no se visualiza como el predominante, según se desprende de la salida de campo.

La legislación nacional, a través de la Ley General del Ambiente, establece que no debe generarse "daño ambiental", y asimismo, que se garantizará "...prioritariamente la obligación de recomponer, según lo establezca la ley..." Esto da lugar a la definición legislativa provincial de, qué acción social es la que genera el citado daño, y cómo revertir el problema. En La Pampa existe una exhaustiva reglamentación para prohibir y restringir la deforestación del caldén, de la misma forma que para sancionar los incendios forestales y generar el marco de recuperación del ecosistema. No así, para determinar en áreas rurales cuándo o no forestar dentro del espinal o su zona de transición con el pastizal, o también qué tipo de vegetación arbórea no limita el desarrollo del cardenal.

En este marco, debe evaluarse en qué medida forestar sobre un área de caldenes, constituye un daño ambiental. Este concepto no es taxativamente el mismo que instruye el Código Civil, y por ello, reviste importancia la explicitación reglamentaria. La primera prioridad, según la ley marco, es recomponer el daño con la situación ex ante, cuya meta se asume como difícil, compleja y en relativa medida, imposible en materia ambiental.

Dar de esta forma prioridad a la recomposición de la situación antes que suceda, para recuperar un ámbito absolutamente satisfactorio y ordenado en cuanto a las prioridades, no determina como obligación de resarcir ambientalmente cuando el daño se produzca y no se vuelva al estado de situación previo.

Imágenes N° 1 y 2. Banquinas sobre las rutas Nacionales N° 35 y N° 5, forestadas con olmos y pinos, respectivamente



Fuente: Tomas de los autores. Otoño de 2015.

Si se atiende al Artículo Nro. 3 de la Ley General del Ambiente, donde se consignan los principios a tener en cuenta, es necesario ponderar el análisis sobre dos de ellos. Uno es el relativo al principio de prevención, que expresa "las fuentes y causas de problemas ambientales se deben atender con prioridad y de manera integrada, tratando de impedir posibles daños en el ambiente", y uno posterior, referido a la sustentabilidad, el cual explicita que "el desarrollo tanto económico como social y el aprovechamiento de los recursos naturales deben realizarse mediante una gestión apropiada." Así por ejemplo, de comprobarse la problemática supuesta en este trabajo, la expansión de cortinas de olmos, tal como se aprecia en las banquinas del tramo Santa Rosa – Eduardo Castex de la Ruta Nacional Nro. 35 (Imágenes Nro. 3 y Nro. 4), pueden ser una clara referencia de un área susceptible o con daño ambiental.

Aproximación a la problemática de la forestación

La deforestación representa una de las principales problemáticas ambientales en el Espinal, al igual que los incendios (Labey y Lapena, 2014). No obstante, una forestación no concordante con el desarrollo de los bosques nativos también puede generar un impacto a especies endémicas como el caldén.

El trabajo exploratorio realizado consideró dos áreas del borde oriental del bosque. Una, sobre la Ruta Nacional Nro. 5, entre las localidades de S. Rosa y Anguil; y la segunda, en Ruta Nacional Nro. 35, entre la capital provincial y Winifreda (Departamento de Conhelo).

1428

Imágenes N° 3 y Nro. 4: Avance de Ulmus Americano (olmos) hacia predios rurales antes dominados por caldenes



Fuente: Tomas de los autores. Otoño de 2015.

De acuerdo a lo apreciado, a través de observaciones directas, registros fotográficos y medición de distancias y alturas entre distintos tipos de especies vegetales como olmos, eucaliptus, pinos y en menor medida acacias, el caldén está careciendo de espacio para poder desarrollar toda su frondosidad frente a procesos que pueden definirse como competencia



interespecífica. Asimismo, en el entorno próximo, se distingue un crecimiento marginal de caldenes más jóvenes, que por su edad, deberían tener un mayor grado de desarrollo. En cambio, en sectores donde el desarrollo de la forestación implantada es preponderante, no se visualizan caldenes o en el caso de divisarse alguno, éste sobrevive como "relicto" del siglo pasado y sin rebrotes.

En el área ubicada a la vera de Ruta Nacional Nro. 5, se observó una preponderancia de eucaliptus (*Eucalyptus camaldulensis*) y en menor medida, pinos (*Pinus albicaulis*), con una población inferior de caldenes, mayoritariamente ubicados en las proximidades a las vías del ferrocarril. Los últimos se ubican a 30 metros de la ruta, y coexisten en un área limitada por arboledas implantadas.

La altura de los eucaliptos alcanza los 30 metros (ver Imagen Nro. 5), en tanto los pinos los 15 metros (ver Imagen Nro. 2), dispuestos uniformemente cada 5 y 3 metros respectivamente, en parte del tramo de 27 kilómetros que separa Santa Rosa de Anguil (Departamento Capital). En esa franja de especies incorporadas, ya hace más de tres décadas, se detecta la ausencia de caldenes a menos de 20 metros de la ruta. Estos se ubican entre los 20 y 30 metros que ocupa la franja lindera a las vías del ferrocarril, de unos 10 metros. Su disposición no es continua.

Mapa N° 4. Localización del área de estudio



Fuente: recorte de elaboración propia a partir de cartografía disponible en: http://www.zonu.com/argentina_maps/La_Pampa_Province_Map_Argentina_2.htm

Cabe destacar que los caldenes en La Pampa llegan a superar los 10 metros en su adultez. Tienen una copa amplia y ramificaciones hacia sus extremidades, y no tan achaparrados, bajos y sin desarrollo del tronco, como se pueden apreciar sobre la Ruta Nacional Nro. 5 (Ver imagen Nro. 6).

En el tramo de Ruta Nacional Nro. 35, predominan los olmos, y en menor medida pinos y eucaliptus, con una población de caldenes diezmada en coincidencia con la coexistencia de las especies incorporadas. El contraste se deduce no solo por las características de los caldenes y su número en el área forestada; también por comparación directa respecto a lotes de inmuebles rurales o zonas de banquetas de la ruta donde no se forestó.

Los olmos sobresalen respecto a las demás especies en la zona de banquetas de la Ruta Nacional Nro. 35. Entre los plantados de manera uniforme a la vera de la ruta, a no más de 5 metros de la misma; se distingue una reproducción de esta especie hacia la franja lindante con los predios rurales y con gradual expansión hacia el interior de éstos. Si bien no llega a medir entre 10 y 20 metros, su proliferación avasalla el espacio rural donde otrora prevalecía el caldén.

De esta forma, la expansión por si misma de los olmos, con mayor densidad o frondosidad resta espacio para el desarrollo de caldenes preexistentes, así como también para el nacimiento de nuevas especies. También debe considerarse el ritmo de crecimiento, porque mientras el caldén tarda 8 años para lograr la mitad de su altura posible, el olmo lo hace en la mitad del tiempo, al igual que el eucalipto.

Imágenes N° 5 y N° 6: Plantaciones de eucaliptus en Ruta Nacional Nro. 5 y caldenes en el interior de los predios rurales colindantes



Fuente: Tomas de los autores. Otoño de 2015.





Imagen N° 7 Autoreproducción de olmos entre la banquina y un predio rural



Fuente: Tomas de los autores. Otoño de 2015.

1431

El olmo (*Ulmus americano*) es una especie arbórea caducifolia un árbol caducifolio que crece hasta 30 metros en altura, con un tronco mayor a un metro de diámetro. Su corona forma una copa alta y que tiende a dispersarse, con hojas de hasta 20 centímetro de largo, con bordes dobles serrados y una base oblicua (Great Plains Flora Association, 1986).

Es un árbol hermafrodita, capaz de autopolinizarse, es decir, que si no encuentra una paridad en la competencia por el espacio, logra autoreproducirse y expandir su área. Esta situación es claramente visible en los primeros olmos plantados hace al menos tres décadas en la banquina de la Ruta Nro. 35.

Propuestas para continuar el debate

Desde la década pasada, la legislación ambiental argentina ha podido responder a problemas ambientales que carecía de normas claras y efectivas para la conservación o regulación de los recursos naturales. La protección de bosques nativos, entre ellos, el caldenal es un claro ejemplo de los avances legislativos logrados a partir de la última reforma constitucional.

Sin embargo, existes aristas necesarias de atender. Una de ellas es la forestación en áreas que constituyen el hábitat de los caldenes en la provincia de La Pampa. Como se aprecia en este trabajo, de carácter exploratorio, realizado en una mínima superficie del borde oriental del bosque, donde se realizaron plantaciones de olmos, y en menor medida, eucaliptus y pinos, las especies autóctonas son desatendidas, frente al avance de invasoras que encuentran un climax óptimo para su reproducción y marginan en este caso al caldén.

Estas plantaciones, principalmente dispuestas en forma de arboledas con objetivos ligados a la estética o recreación del paisaje, datan de años o décadas previas a la llamada Ley de

Bosques. Actualmente, la auto-reproducción de estas especies introducidas se expande desde el área original de las banquinas al interior de los inmuebles rurales.

En este contexto, al analizar la legislación y detectar la falta de especificación explícita sobre los criterios de forestación en el territorio pampeano, se propone ampliar o modificar la Ley, dando lugar a uno o más artículos que contemplen un ordenamiento ambiental referido a especies incorporadas por el hombre, como es el caso de los olmos. De no ser así, la ausencia de este reparo legal, da lugar a una intervención antrópica que directa o indirectamente impacta al bosque nativo y contrarresta los fines perseguidos por la legislación ambiental de origen.





Bibliografía

ALLMARK, T. (1997). Medio Ambiente y Sociedad en Latinoamérica, en Redclift y Woodgate "Sociología de Medio Ambiente. Una Perspectiva Internacional". Ed. McGraw Hill. Madrid, España.

BROOKER, M.; KLEINIG, D. (2006). Guía de Campo de Eucaliptus. Melbourne Bloomings. 3ra. edición, ISBN 1-876473-52-5 Vol. 1. South-eastern. Melbourne, Australia.

CABRERA, ANGEL (1976). Fitogeografía de la República Argentina. Sexta edición. Cap. II. Sociedad Argentina de Botánica. Buenos Aires.

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA DE LA NACIÓN, SECRETARÍA DE JURISPRUDENCIA (2012). Derecho ambiental. Segundo apartado: "Algunas pautas jurisprudenciales desde 1995". Bs. As.

GREAT PLAINS FLORA ASSOCIATION (1986). Flora de grandes llanuras. Inventario I-VIII, Apartado 1392. Universidad Press, Lawrence. Kansas, EE.UU.

INTA (2015). Tecnologías y capacidades para el manejo de sistemas silvopastoriles y agroforestales en bosques implantados. Por Amico, I. y otros. 1er apartado. En "8º Congreso Internacional Sistemas Agroforestales para la Producción Pecuaria y Forestal Sostenible y III Congreso Nacional de Sistemas Silvopastoriles. Castelar, INTA.

HOFSTEDE, R. *et al.* (1998). Geografía, Ecología y Forestación de la Sierra Alta del Ecuador. Cap. IV. Editorial AbyaYala, Ecuador.

LABEY, M. (2002). La inserción del espacio pampeano en la economía mundial. Inédito.

LABEY M. C.; LAPENA, J. (2014). La relación sociedad-naturaleza: biogeografía, espacios forestales y cuestiones legales. Presentado en Jornadas de Investigación en Geografía. Instituto de Geografía. FCH, UNLPam. Santa Rosa. Inédito.

SÁNCHEZ, J. E. (1991). Espacio, economía y sociedad. España Ed. Siglo XXI. Madrid.

SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA NACIÓN (2008). Primer Inventario Nacional de Bosques Nativos. Segunda Etapa. Informe Regional Espinal. Anexo I. Estado de conservación del Distrito Caldén. En: http://www.drn.lapampa.gov.ar/BosquesyPastizales/FloraNativa/Estado_de_Conservacion_del_Distrito_Calden.pdf

SECRETARÍA DE MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA NACIÓN (2002). Reglamentación de Ley Nacional Nro. 25 675 y anexos. Buenos Aires.

SECRETARÍA DE MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA NACIÓN (2012). Informe sobre el Estado del Ambiente. Segunda sección: "Bosques nativos", pp. 95-118. Bs. As.

SECRETARÍA DE MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA NACIÓN (2010). Plan forestal regional patagónico, pp. 12-15. Buenos Aires.

SEVILLA GUZMAN, EDUARDO (2006). Perspectivas agroecológicas. De la sociología rural a la agroecología. Cap. II y III. Icaria Editorial. Barcelona.

SUBSECRETARÍA DE ECOLOGÍA DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA (2012). Informe de evaluación de Censo Forestal en la provincia de La Pampa. Santa Rosa.

SUNKEL, O. y GLIGO, N. (1981). Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina. Dos volúmenes. Fondo de Cultura Económica. México.

VALLEJOS, ROGGIERO, ZAMPONI y ZILIO (2014). Transvasamiento de las aguas del embalse Yaciretá a los Esteros del Iberá y humedales adyacentes (Provincia de Corrientes). CIG/ IVHCS (UNLP-CONICET). FaHCE-UNLP, pp. 4-6. La Plata.

Páginas web consultadas:

Legislación. Bosques y Pastizales. Provincia de La Pampa: http://www.drn.lapampa.gov.ar/Legislacion/BosquePastizales_Leyes.htm (consulta 20/05/15).

Legislación. Bosques y Pastizales. La Pampa. Ley 2624: <http://www.drn.lapampa.gov.ar/Legislacion/Pdf/BosquesyPastizales/Leyes/LeyNro2624> (consulta 29/05/15).

Ministerio de Economía de la Nación. Reglamentaciones, Normas y leyes: <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/804/norma.htm> (consulta 24/05/15).

Ministerio de Economía de la Nación. Anexos de legislaciones: <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/750-7999/79980/norma.htm> (consulta 22/5/15).

Ministerio de Economía de la Nación. Anexos de legislaciones: <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/55000-59999/55596/texact.htm> (consulta 23/05/15).

Informes de Ingeniero Ambiental.com:
<http://www.ingenieroambiental.com/?pagina=730> (consulta 30/05/2015).

Anuario Estadístico de la provincia de La Pampa: <http://www.lapampa.gov.ar/anuario-estadistico-2013.html> (consulta 24/05/15).



ANÁLISIS LATITUDINAL DE LA TEMPERATURA Y LA PRESIÓN ATMOSFÉRICA EN PATAGONIA AUSTRAL

Introducción

Actualmente la información climática es de gran importancia para la toma de decisión en distintas actividades económicas y culturales de una región. En la Patagonia austral existe escasa información acerca de los modelos subyacentes para variables climáticas.

En general, los distintos elementos climáticos presentan variaciones tanto en el tiempo como en el espacio, con características específicas o anomalías por contingencias extraordinarias que pueden llegar a ser explicados. Esta variabilidad climática se presenta en rangos muy diversos, desde la escala estacional hasta períodos del orden de las eras geológicas, pudiendo ser, por lo tanto, graduales, estacionales, o súbitos.

En particular la variación interanual constituye uno de los elementos del clima que es de importancia tanto social como económica por los efectos que tiene a corto y mediano plazo.

Trabajar con patrones estadísticos para un lugar, nos permitirá analizar estructuralmente las observaciones que indican cambios importantes en los registros meteorológicos frente a valores de referencias (patrones climáticos). De esta forma, observaremos las variaciones de los registros climáticos, aunque esté definido el clima en la región.

Hay dos factores geográficos que influyen de manera significativa en la característica y distribución del clima, como lo son la altitud y la latitud.

La inclinación del eje terrestre es el primer factor que origina que los rayos solares lleguen con diferente intensidad a la superficie de la tierra. La influencia de la latitud en la temperatura es grande, ya que el ángulo de incidencia de los rayos solares determina la cantidad de calor que recibe una superficie.

El aire pesa y ejerce una presión sobre los objetos y las personas, siendo más denso en las capas bajas de la atmósfera, donde la presión es también mayor. La máxima presión atmosférica se da al nivel de mar y disminuye al aumentar la altitud.

Dentro de los elementos más importantes que influyen en el clima, vamos a trabajar con la temperatura y la presión atmosférica para distintas localidades de la Patagonia Austral ubicadas en la zona costera, a través de modelos univariados como funciones de la estructura de

Julio Soto¹
(sotojulioa@hotmail.com)
Dora Maglione¹
Oscar Bonfili²
José Luis Sáenz¹
Ángela Diblasi²
Carlos Talay¹
Marisa Sandoval¹
Miguel Llancahuen^{1,3}

1. Universidad Nacional de la Patagonia Austral
2. Universidad Nacional de Cuyo
3. Servicio Meteorológico Nacional. Oficina Meteorológica Río Gallegos

series de información histórica correspondiente a los promedios mensuales de ambas, estas series temporales permiten representar la evolución de la variable a lo largo del tiempo.

En otras regiones del mundo existen desarrollos para estas variables univariadas como el realizado por León (2000), Castellanos *et al.* (2006), Mundaray (2012), entre otros; pero no ocurre lo mismo en la región patagónica. Las localidades que serán analizadas en este trabajo son: Trelew, Comodoro Rivadavia, Puerto Deseado, Puerto San Julián, Puerto Santa Cruz, Río Gallegos y Río Grande, ciudades que se ubican en el corredor costero atlántico de la Patagonia sur, las cuales se encuentran todas a altitudes similares.

Los principales objetivos que se plantean al tratar con una serie de tiempo, son entender la estructura de la información en la serie, comprender su patrón de comportamiento y predecir valores futuros. En este trabajo nos enfocamos en el reconocimiento del patrón de comportamiento. Dado que no se trata de fenómenos deterministas, sino sujetos a una aleatoriedad, el estudio del comportamiento pasado ayuda a inferir la estructura que permita predecir su comportamiento futuro, aunque hay que ser cautelosos al momento de predecir, debido a la inestabilidad del modelo.

Los métodos clásicos de inferencia estadística no son válidos en este contexto ya que nos encontramos ante n muestras de tamaño 1 procedentes de otras tantas poblaciones de características y distribución desconocidas. Por lo que para el análisis de las series se utilizó la metodología de modelos univariados para series temporales propuestos por Box y Jenkins (1976). Se compararon distintos modelos para series de tiempos teniendo en cuenta el análisis de la variabilidad, de la tendencia, de estacionalidad, de selección del modelo previa confirmación de los supuestos. A partir del modelo que mejor ajustaba los datos se reconstruyeron los comportamientos de las distintas variables analizadas con la finalidad de extraer conclusiones tanto a nivel de la ubicación específica, como para realizar una comparación con otras localizaciones. Si bien es un primer comienzo y los resultados no van a ser utilizados a muy largo plazo, al menos se sienta un precedente y permite detectar nuevos cuestionamientos o líneas de investigación en temas relacionados con el comportamiento climatológico.

Descripción de las variables climatológicas

El estudio de las características de los elementos del tiempo tiene como mérito generar una línea base de resultados para investigaciones posteriores, de mayor complejidad, cobertura espacial y especificidad.

La Patagonia argentina se encuentra al amparo de la Cordillera de los Andes, en medio de la gran corriente austral del oeste y de las perturbaciones del frente polar austral (Dedebant, 1953).

Al ser un hemisferio eminentemente marítimo, y comportarse el sector austral de Sudamérica como un istmo entre dos océanos y a escasos kilómetros del continente antártico, es impensable concebir el clima de la Patagonia como ajeno a ese marco. La cordillera de los Andes no sería un impedimento que perturbe el flujo casi permanente de los oestes, por ser de menor altitud en esta región (Compagnucci y Vargas, 1985), pero aun así, las depresiones móviles





que permanentemente circulan sobre el Pasaje Drake, influyen en el cambio de la dirección del viento y en la marcha diaria de la presión atmosférica.

En este trabajo se consideraron dos elementos meteorológicos, cuyos datos fueron extraídos desde la página perteneciente a la “*National Oceanic and Atmospheric Administration*”, y han sido completados y comparados con los datos publicados en otros sitios institucionales o especializados en este tema o vía promediados o técnicas de regresión en el caso de que los datos de la primera referencia incluyeran faltantes, errores o inconsistencias.

Los mismos han sido validados sin encontrar diferencias significativas con los pertenecientes a la Red de Estaciones Meteorológicas de Superficie oficial de la República Argentina (Servicio Meteorológico Nacional).

Las variables seleccionadas definidas según el Servicio Meteorológico Nacional (2014), son:

- La temperatura, es una manifestación macroscópica del contenido de energía cinética interna de una sustancia, es decir, de aquella energía que poseen las moléculas o átomos de esa sustancia. Si consideramos los distintos estados térmicos de un cuerpo al entregarle o quitarle energía (el aire, por ejemplo), y asignamos un valor numérico a cada estado térmico considerado, habríamos establecido una escala termométrica. Cada número será una temperatura que designe ese estado térmico.
- La presión es la magnitud física derivada vectorial, que mide la proyección de la fuerza en dirección perpendicular por unidad de superficie. La presión atmosférica en un determinado nivel o altura de la atmósfera es igual al peso de la columna de aire que se encuentra por encima de una unidad de superficie.

Metodología estadística

Un proceso estocástico $\{Y_t\}$ se define como una familia de variables aleatorias que corresponden a momentos sucesivos en el tiempo. De esta forma una serie temporal con T observaciones estaría generada por Y_1, Y_2, \dots, Y_T variables aleatorias y sus valores concretos serían una realización del proceso estocástico. Los valores de la serie, $1, 2, \dots, T$ corresponden a alguna unidad de tiempo (en nuestro caso dicha unidad es el mes). El principal motivo para analizar las series va a ser para intentar entender el mecanismo subyacente de generación de datos o comportamiento de la variable.

El modelo general aditivo de componentes se puede resumir como $Y_t = T_t + S_t + e_t$ donde T_t es la tendencia, S_t es la componente estacional y e_t es la componente de errores. Las dos primeras, T_t y S_t son funciones determinísticas del tiempo, por lo cual su evolución es perfectamente predecible. La tendencia es la evolución lenta y a largo plazo del nivel medio de la serie. La componente estacional S_t es una función no aleatoria, periódica de período s , donde s es el número mínimo de períodos que tarda el patrón estacional en repetirse.

1. <http://gis.ncdc.noaa.gov/map/viewer/#app=cdo&cfg=cdo&theme=temp&layers=1>

El análisis consiste en modelar y estimar estas últimas componentes.

Para cada una de las variables, se consideraron los siguientes modelos, con la finalidad de seleccionar aquel que mejor explicara la estructura subyacente en los datos observados:

1. El método de filtrado o suavizado recursivo de Holt-Winters que es una generalización del de Holt en el caso que la serie sea de la forma $Y_t = \beta_{ot} + \beta_{1t}t + S_t + e_t$
2. El construido a partir de una base para el espacio vectorial de los s primeros períodos conformado por variables estacionales $I_j(t)$ definidas como

$$I_j(t) = \begin{cases} 1 & t = j, j + s, j + 2s, \dots \\ 0 & \text{sino} \end{cases} \quad \text{donde } j=1,2,\dots,s.$$

Un modelo plausible, eliminando uno de los elementos de la base para evitar problemas de colinealidad sería el dado por

$$Y_t = T_t + \sum_{j=1}^{s-1} \delta_j I_j(t) + e_t, \quad t=1,\dots,T.$$

A este modelo se le incorporaron rezagos de primer o segundo orden para eliminar correlaciones

3. Un modelo usando variables trigonométricas para modelar la componente estacional,

$$Y_t = T_t + a \cos\left(\frac{2\pi t}{s}\right) + b \sin\left(\frac{2\pi t}{s}\right) + e_t, \quad t=1,\dots,T.$$

A este también se le incorporaron rezagos de primer o segundo orden para eliminar correlaciones

4. Un modelo autorregresivos de orden p , $AR(p)$, es aquel en que las variables Y_t se obtienen efectuando una regresión sobre valores pasados de las misma,

$$Y_t = e_t + \phi_1 Y_{t-1} + \phi_2 Y_{t-2} + \dots + \phi_p Y_{t-p}$$

5. Un modelo de medias móviles autorregresivos de orden q y p , $ARMA(p,q)$,

$$Y_t = e_t + \phi_1 Y_{t-1} + \phi_2 Y_{t-2} + \dots + \phi_p Y_{t-p} - \theta_1 e_{t-1} - \theta_2 e_{t-2} - \dots - \theta_q e_{t-q}$$

6. Un modelo ARMA que incluyera otro dentro de cada período estacional, $ARMA(p,q)$ $(p_s, q_s)_{[s]}$ donde (p, q) son los órdenes de AR y MA del modelo ARMA ordinario y (p_s, q_s) los órdenes de AR y MA entre estaciones.

Los supuestos validados, fueron de homocedasticidad a través de algunas pruebas estadísticas como White, Breunsch-Pagan y Goldfeld-Quand, normalidad a través de Shapiro-Wilks y Jarque-Bera, incorrelación a través de la función de autocovarianza y de autocorrelación cuyos valores indican el grado de asociación lineal existente entre dos valores de la serie Y_t separados una distancia en el tiempo h , y de test tales como los de Durbin-Watson, Box-Pierce o Ljung-Box. Se seleccionó una vez validados los modelos para cada variable en particular y para cada ubicación espacial, aquel que mejor explicara el comportamiento del conjunto de datos observados.



En el caso de la variable temperatura el mejor modelo para el conjunto de las localidades tanto por el porcentaje de variabilidad explicado por el mismo en relación con los otros, como al cumplimiento de los supuestos resultó ser el modelo que utiliza variables indicadoras estacionales con dos retardos (salvo en el caso de Río Grande que solo se utilizó un retardo):

$$Y_t = \beta_0 + \beta_1 t + \sum_{j=1}^{11} \delta_j I_j + \varphi_1 Y_{t-1} + \varphi_2 Y_{t-2} + e_t$$

En el caso de la presión en todos el mejor resultó ser el mismo modelo anterior pero solo con un retardo:

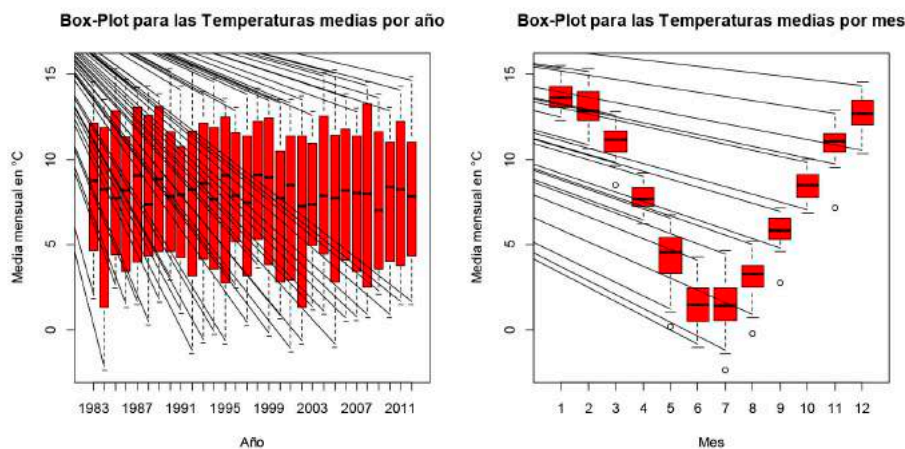
$$Y_t = \beta_0 + \beta_1 t + \sum_{j=1}^{11} \delta_j I_j + \varphi_1 Y_{t-1} + e_t$$

A partir de los modelos seleccionados y ajustados para cada serie de datos temporales de cada localización se modelaron los comportamientos de las variables para la extracción de información y la comparación de las mismas con la de otras ubicaciones espaciales.

Para ejemplificar lo realizado y de manera muy resumida, vamos a considerar la localidad de Río Gallegos y la variable temperatura. En el gráfico 1 se muestran los *box-plot* por año y por mes y en el gráfico 2 la evolución temporal año a año, observándose un comportamiento más o menos similar en todos los años y una fuerte estacionalidad anual.

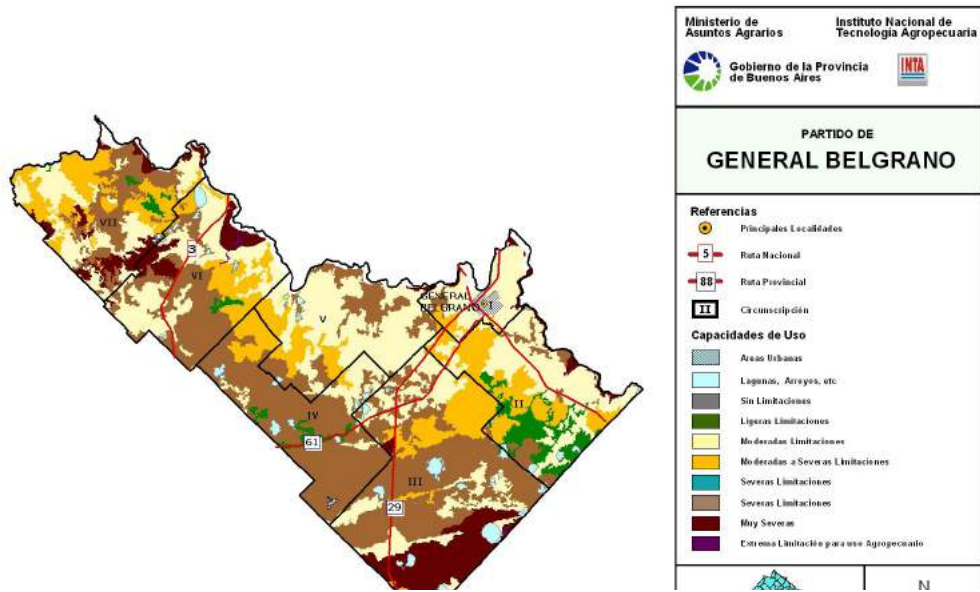
1. El método aditivo de filtrado o suavizado recursivo de Holt-Winters, genera un modelo estacional de período 12. Para el mismo si bien se verifica el supuesto de normalidad, ya que el test de Shapiro-Wilks da un p-valor de 0,7064, no ocurre lo mismo con el de residuos independientes donde el p-valor para el test de Box-Pierce resulta ser 0,0225.

Gráfico 1: *Box-plot* por año y mes para la variable Temperatura (medida en °C) en Río Gallegos



Fuente: elaboración propia.

Gráfico 2: Evolución de la temperatura media mensual en °C en Río Gallegos



Fuente: elaboración propia.

- Al considerar el modelo con variables indicadoras y rezagos de segundo orden para eliminar correlación:

$$Y_t = \beta_0 + \beta_1 t + \sum_{j=1}^{11} \delta_j I_j + \varphi_1 Y_{t-1} + \varphi_2 Y_{t-2} + e_t$$

Se obtiene los parámetros estimados que se observan en la tabla 1.

Para este modelo el R^2 es de 0,94, y se verifica el supuesto de homoscedasticidad (p-valor=0,50 para el test de Goldfeld-Quant) y el de independencia para los residuos (p-valor=0,96 para el test de Durbin-Watson).

- Al considerar el modelo:

$$\hat{Y}_t = 5.6708 - 0.0010 t + 4.4914 \cos\left(\frac{2\pi t}{12}\right) + 1.1655 \sin\left(\frac{2\pi t}{12}\right) + 0.2967 Y_{t-1},$$

se obtiene que también se verifica el supuesto de homoscedasticidad (p-valor=0,50 para el test de Goldfeld-Quant) y el de independencia para los residuos (p-valor=0,41 para el test de Durbin-Watson), siendo el R^2 de 0,93.





Tabla 1: Valores estimados, error estándar, valor t y p-valor para el ajuste del modelo 2

| | Estimado | Error Estándar | t-valor | p-valor |
|---------------|------------|----------------|---------|--------------|
| β_0 | 9,3564284 | 0,6957490 | 13,448 | < 2e-16 *** |
| β_1 | -0,0009628 | 0,0005701 | -1,689 | 0,0922 . |
| δ_1 | 0,3864980 | 0,3203566 | 1,206 | 0,2285 |
| δ_2 | -0,5780641 | 0,3724861 | -1,552 | 0,1216 |
| δ_3 | -2,6111862 | 0,3967418 | -6,582 | 1,74e-10 *** |
| δ_4 | -5,3623863 | 0,3788818 | -14,153 | < 2e-16 *** |
| δ_5 | -7,8687692 | 0,3796532 | -20,726 | < 2e-16 *** |
| δ_6 | -9,5478322 | 0,4545127 | -21,007 | < 2e-16 *** |
| δ_7 | -8,6246929 | 0,5794067 | -14,885 | < 2e-16 *** |
| δ_8 | -6,4324899 | 0,6250497 | -10,291 | < 2e-16 *** |
| δ_9 | -4,2534387 | 0,5642222 | -7,539 | 4,28e-13 *** |
| δ_{10} | -2,4503881 | 0,4425881 | -5,536 | 6,14e-08 *** |
| δ_{11} | -0,8148520 | 0,3303836 | -2,466 | 0,0141 * |
| ϕ_1 | 0,2418748 | 0,0539615 | 4,482 | 1,01e-05 *** |
| ϕ_2 | 0,0959347 | 0,0539640 | 1,778 | 0,0763 . |

- El mejor modelo autorregresivo que ajusta al conjunto de datos teniendo en cuenta los criterios de información de Akaike, es un modelo autorregresivo de orden 19, AR(19). Para este modelo se verifica el supuesto de independencia de los residuos (p-valor=0,8862 para el test de Box-Pierce), pero no los de normalidad (p-valor=0,0197 para el test de Shapiro-Wilks y p-valor=0,00459 para el test de Jarque-Bera).
- Si se incorporan las medias móviles al modelo autorregresivo, y nuevamente usando el criterio de información de Akaike, el mejor modelo que ajusta los datos es un modelo de medias móviles autorregresivos de orden 2 y 3, ARMA(3,2). El mismo cumple las hipótesis de independencia de los residuos (p-valor=0,9602 para el test de Box-Pierce) pero no el de normalidad (p-valor=0,0126 para el test de Shapiro-Wilks y p-valor=0,0040 para el test de Jarque-Bera).
- Al ajustar un modelo ARMA que incluya otro dentro de cada período estacional, se obtiene un autorregresivo de orden 2, y para el modelo estacional anual un modelo de medias móviles autorregresivo de orden 1 y 2, ARMA(2,0)(2,1)_[12]. El mismo verifica las hipótesis de independencia de los residuos (p-valor=0,77 para el test de Box-Pierce) y de normalidad (p-valor=0,1698 para el test de Shapiro-Wilks y p-valor=0,2283 para el test de Jarque-Bera).

Si se comparan los modelos 4), 5) y 6) usando los criterios de información de Akaike se obtiene que el mejor resulta ser el ARMA(3,2) ($AIC_4=1184,57$, $AIC_5=1166,92$, $AIC_6=1171,91$,

respectivamente). Desde el punto de vista predictivo, comparando los predichos por los modelos y los valores observados en el año 2013 y en la tabla 2 se observa el MAPE para todos los modelos, y a partir del mismo podemos concluir que el modelo con variables indicadoras con dos rezagos resulta ser el preferible para pronosticar:

(en la misma

$$ME = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n (X_t - \hat{X}_t), \quad MPE = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n \left(\frac{X_t - \hat{X}_t}{X_t} \right), \quad MAE = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n |X_t - \hat{X}_t|,$$

$$MAPE = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n \left| \frac{X_t - \hat{X}_t}{X_t} \right|, \quad RMSE = \sqrt{\frac{1}{n} \sum_{i=1}^n (X_t - \hat{X}_t)^2}, \quad MASE = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n \left| \frac{X_t - \hat{X}_t}{q} \right|.$$

).

Tabla 2: Comparación de los valores predictivos para los distintos modelos

| MODELO | SS | ME | MPE | MAE | MAPE | RMSE | MASE |
|------------------------------------|---------------|--------------|---------------|--------------|---------------|--------------|--------------|
| H-W | 24,514 | -0,552 | -0,096 | 1,034 | 16,285 | 1,429 | 0,163 |
| Indic.c/rezagos | 21,611 | -0,121 | 0,025 | 1,004 | 14,847 | 1,342 | 0,148 |
| Trigom.c/rezago | 27,192 | -0,059 | -0,031 | 1,181 | 20,037 | 1,505 | 0,200 |
| ARMA (3, 2) | 27,330 | 0,058 | -0,023 | 1,225 | 21,067 | 1,509 | 0,211 |
| AR (19) | 29,257 | 0,092 | 0,060 | 1,197 | 19,358 | 1,561 | 0,194 |
| ARMA (2, 0) (2, 1) _[12] | 20,673 | -0,333 | -0,060 | 1,057 | 16,288 | 1,313 | 0,163 |

Así se selecciona el modelo con variables indicadoras con dos rezagos, dado que es el mejor modelo predictor, además de verificar los supuestos del modelo y de poseer un alto R².

Análisis similares se hicieron para la variable presión y para cada una de las distintas localidades.

Patrones obtenidos

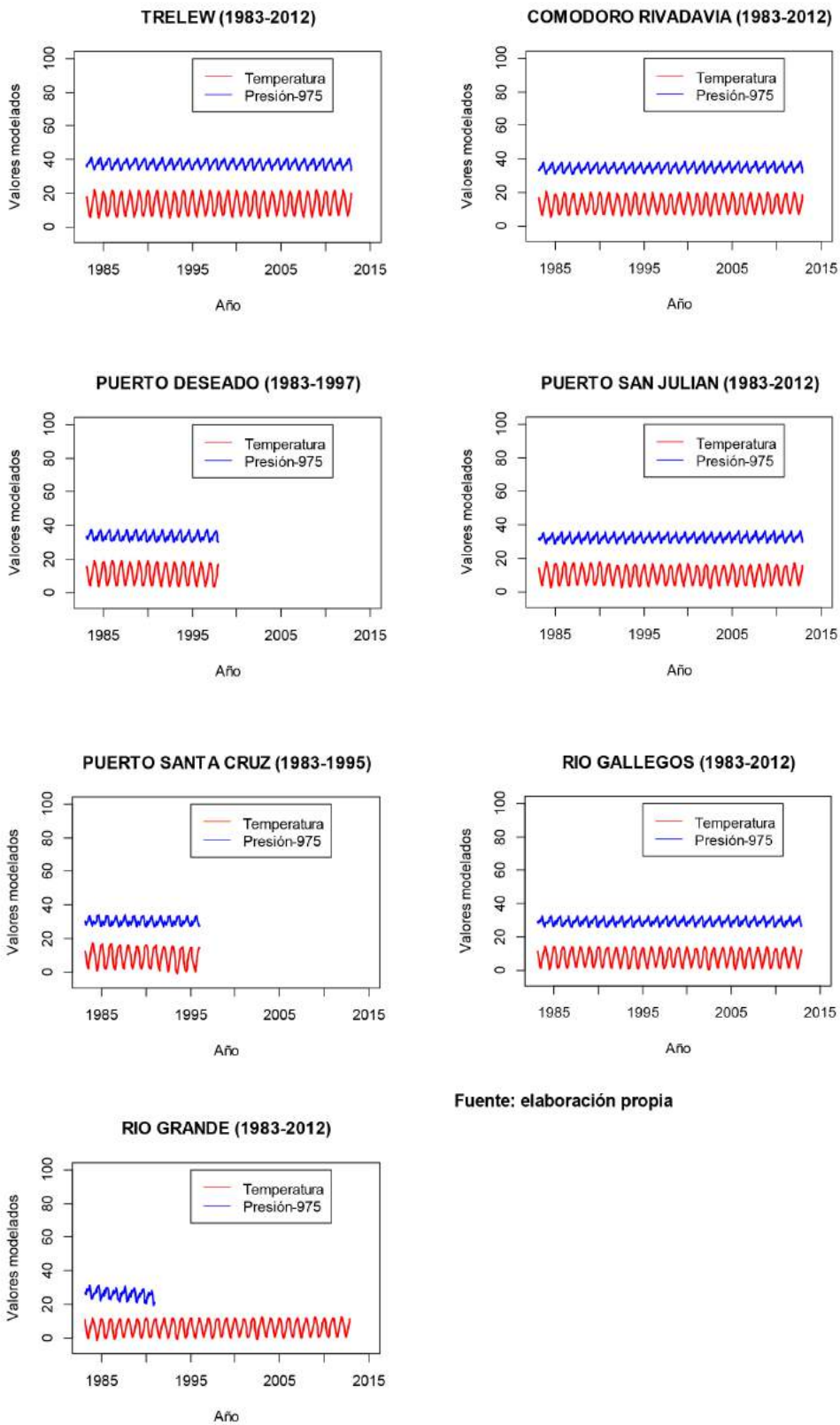
Las localizaciones sobre las que se trabajó fueron: Trelew, Comodoro Rivadavia, Puerto Deseado, Puerto San Julián, Puerto Santa Cruz, Río Gallegos y Río Grande. El período para los datos considerado fue desde 1983 a 2012, con la excepción de Puerto Santa Cruz, donde solo se contó con información hasta 1995, y para Río Grande la presión atmosférica solo hasta 1990, de todas formas se las incluyeron ya que podía compararse los patrones de las otras localidades en los períodos comunes.

A partir de los mejores ajustes de las variables bajo estudio en las distintas localizaciones, se reconstruyeron los comportamientos globales de las mismas. Dichos patrones se pueden observar en el gráfico 3 para cada una de las ubicaciones espaciales (en el caso de la presión la variable se trasladó para que fuera visualizada en un mismo gráfico y no tener que colocar dos ejes).





Gráfico 3. Patrones modelados para las variables temperatura en °C y presión atmosférica en hPa en cada localización espacial

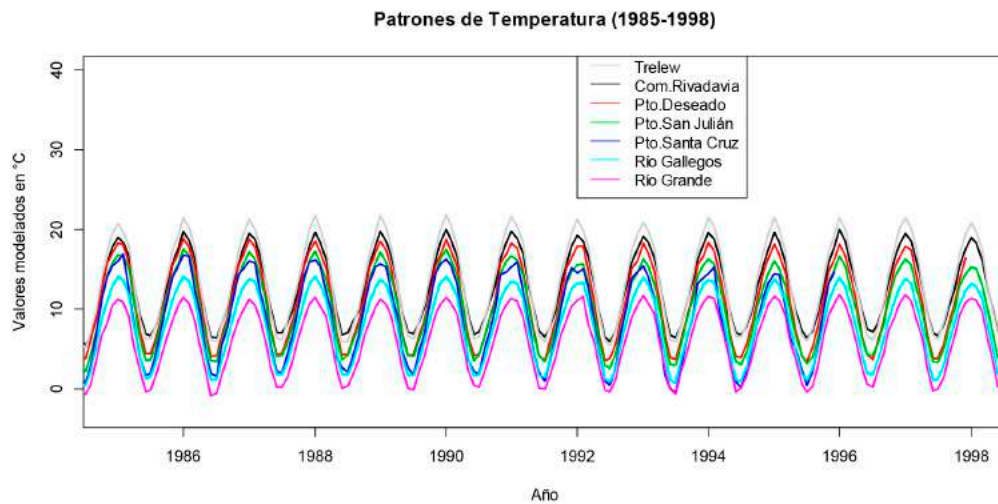


Fuente: elaboración propia

Fuente: elaboración propia.

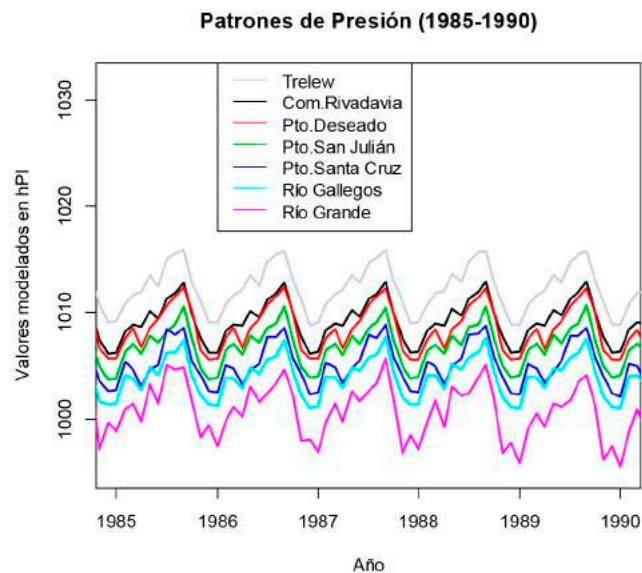
En los gráficos 4 y 5 se muestran las dos variables en las distintas localizaciones en un período común (1983-1997).

Gráfico 4: Patrones para la temperatura en °C en las distintas localidades en un período común



Fuente: elaboración propia.

Gráfico 5: Patrones para la presión atmosférica en hPa en las distintas localidades en un período común



Fuente: elaboración propia.





Conclusiones

El análisis de la serie temporal es una primera instancia para detectar las principales características tales como tendencia, periodicidad, entre otros, de la variable bajo estudio.

Si bien el análisis se ha realizado en un muy pequeño número de ubicaciones espaciales y en un período relativamente pequeño de tiempo (de 15 años para Puerto Deseado, y de 30 años consecutivos para las otras dos localidades), el conocimiento del comportamiento de las variables en distintas localizaciones, permite la comparación de patrones y su vínculo con otras variables geográficas y climáticas, permitiendo detectar o constatar características de las mismas.

La presión atmosférica y la temperatura están asociadas a la latitud, la altitud y la estacionalidad, pudiéndose observar una marcha inversa entre ambas variables (Bonfili *et al.*, 2012). En este caso **las muestras espaciales de este estudio permiten la observación de la variabilidad latitudinal tanto para temperatura como para la variable presión atmosférica, ya que los puntos seleccionados se localizan en el área costera de la Patagonia sur por lo que todas se encuentran a una altitud similar y ese factor no influye en este caso en el comportamiento.**

Las series temporales de las variables seleccionadas en los períodos observados en cada localización, presentan un nivel estable y patrones estacionales que se repiten año a año. En el caso de la presión se observa un descenso en la presión promedio para el mes de diciembre-enero y luego un incremento alcanzando el pico máximo en el mes de septiembre. En el caso de la temperatura los valores están claramente asociados a las estaciones.

Los modelos ajustados son también modelos predictivos, por lo que se podrían usar para ese fin, aunque los valores serían más precisos si se modelaran todas las variables en forma conjunta.

Un aspecto a destacar es que todos los modelos pueden retroalimentarse mediante la actualización de observaciones por lo que se pueden ir enriqueciendo y permitiendo captar mejor la naturaleza subyacente en el proceso.

Las relaciones entre la temperatura, la presión atmosférica y la humedad ambiente (temperatura del punto de rocío y humedad relativa porcentual), nos podría dar una primera idea del comportamiento de los patrones de precipitación – o por lo menos de la disponibilidad de agua en capas bajas de la atmosfera – en función de la temperatura y los patrones de presión.

Bibliografía

BONFILI, O; LLANALAHUEN, M. y SOTO, J. (2012). Caracterización General de la Presión Atmosférica medida en superficie sobre la ciudad de Río Gallegos, Patagonia Argentina, en distintas escalas temporales. 97ª Reunión Nacional de la Asociación Física Argentina (AFA), Villa Carlos Paz.

BOX, G. E. P. y JENKINS, G. M. (1976). Time series analysis: forecasting and control. San Francisco, Holden Day.

CASTELLANOS MONCHO, T.; TARQUIS ALFONSO, A.; MORATI IZQUIERDO, C. y GARCIA MOUTON, E. (2006). Modelos estocásticos para la predicción de temperaturas mensuales en distintas estaciones de la comunidad de Madrid, Ingeniería de Recursos Naturales y del Ambiente, Volumen II, No. 2, Edición No. 4.

COMPAGNUCCI, R. H. y VARGAS, W. M. (1985). Regionalización del campo de presión del mes de julio para la parte austral de Sudamérica. Geoacta, 13 (1), p. 71-79.

DEDEBANT, G.; DI MAIO R. y MACHADO, E. (1953). Las funciones aleatorias y su aplicación a la meteorología. Revista de Meteoros, Año 3, Nros. 2, 3.

DEDEBANT, G. (1953). La circulación del aire en la República Argentina. Historia de una investigación científica. Revista de Meteoros, Año 3, Nros. 2, 3.

LEON, G. (2000). Modelos Univariados en las series de temperatura del aire. Meteorol. Colomb. 2, p. 43-46. ISSN 0124-6984. Bogotá, Colombia.

MUNDARAY MAGO, R. (2012). Análisis de series temporales de la amplitud térmica para 7 localidades de la zona centro-norte costera de Venezuela con datos del Modelo de Reanalysis-NCAR. Coordinador de Modelaje Numérico del Tiempo y Clima Gerencia de Meteorología. INAMEH. 0212-5353245.

SERVICIO METEOROLÓGICO NACIONAL (2014). Curso de observador Meteorológico de Superficie. Guía Práctica para la observación Meteorológico de Superficie.

PRONÓSTICOS ESTACIONALES DE PRECIPITACIÓN SOBRE LA CORDILLERA DE LOS ANDES (CUENCAS DE LOS RÍOS LIMAY Y NEUQUÉN)

Introducción

El período de lluvias en el área de estudio es de abril hasta septiembre, donde se concentra la mayor parte de las precipitaciones anuales. Los escurrimientos de los ríos Limay, Neuquén y Negro responden a las lluvias invernales y fusión en primavera de la nieve acumulada en el invierno.

El agua disponible en la cuenca a partir del escurrimiento de estos ríos tiene impacto directo en las actividades sociales y económicas no solo de la misma región, sino a nivel nacional, como por ejemplo: una de las actividades económicas más importantes del área del Comahue es la actividad frutícola con 1.500.000 hectáreas de fruta de pepita y de carozo en producción; la actividad turística de los centros invernales de sky es relevante en la economía neuquina y los embalses Alicurá, Piedra del Aguila, Chocón, Arroyito y Cerros Colorado participan con aproximadamente el 40% de la generación hidroeléctrica total del país.

Los Pronósticos estacionales permiten la planificación del uso del recurso hídrico y de cada una de las actividades que dependen de uso del agua. La Autoridad Interjurisdiccional de Cuencas de Los ríos Limay, Neuquén y Negro desarrolla y aplica modelos estadísticos para la planificación y uso del recurso hídrico.

El modelo Climate Predictability Tool (CPT), desarrollado por el International Research Institute for Climate Prediction y el The Earth Institute of Columbia University, para la predicción estacional de las lluvias de los ríos Limay y Neuquén, está diseñado para producir pronósticos estadísticos estacionales del clima usando variables atmosféricas a distintos niveles y temperatura superficial del mar. El modelo efectúa pruebas extensivas para la estimación de la performance de los pronósticos.

González *et al.* (2010) han desarrollado una metodología a partir de correlaciones multivariantes con el objetivo de establecer las posibles causas que determinan la variabilidad de la precipitación en el período Mayo-Junio-Julio en las cuencas de los ríos Limay y Neuquén. Los resultados indicaron que la precipitación en Mayo Junio Julio está relacionada con la temperatura de la superficie del mar y las alturas geopotenciales en diferentes niveles en áreas específicas del océano Índico y del Pacífico sur.

El Objetivo de este trabajo es desarrollar una metodología apropiada para realizar pronósticos estacionales de precipitaciones sobre las cuencas de los ríos Limay y Neuquén; para

Griselda Ostertag^{1,2}
(griostertag@gmail.com)
Marisa Cogliati¹
Fernando Frassetto²

1. Departamento de Geografía
Facultad de Humanidades
Universidad Nacional del Comahue
2. Autoridad Interjurisdiccional
de las Cuencas de los ríos Limay,
Neuquén y Negro

establecer patrones de circulación previos al trimestre, considerando la dinámica atmosférica en el mes precedente al pronóstico y con los datos de precipitaciones del trimestre a pronosticar de estaciones meteorológicas del área.

Datos y área de estudio

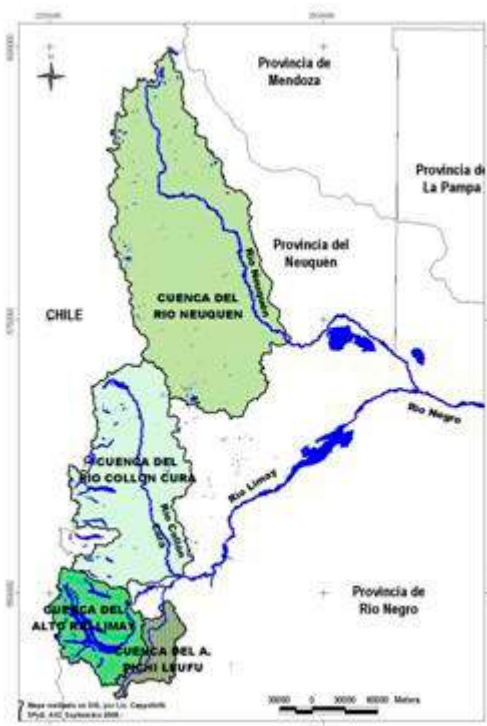
El área de estudio comprende las cuencas de los ríos Neuquén, Collón Curá y Limay; desde sus nacientes y hasta la estación de Aforo La Higuera en el caso del Río Neuquén, desde las nacientes del Collón Curá y Limay hasta los entrantes a los embales, Piedra del Águila y Alicurá respectivamente.

La cuenca del río Limay totaliza en el ingreso al embalse Alicurá una superficie de 6.138 km² considerando los ríos Alto Limay y Traful; el río Collón Curá y Pichileufú, afluentes naturales al embalse Piedra del Águila 16.295 km² y 2336 km² respectivamente; y el río Neuquén, afluente al dique Portezuelo Grande, 31.668 km².

Los ríos Limay y Neuquén confluyen para formar el Río Negro, y constituyen uno de los sistemas hidrográficos más importantes del territorio de la Nación Argentina, este sistema drena una superficie de 140.000 km² y cubre casi la totalidad de la Provincia del Neuquén y parte de las Provincias de Río Negro y Buenos Aires.

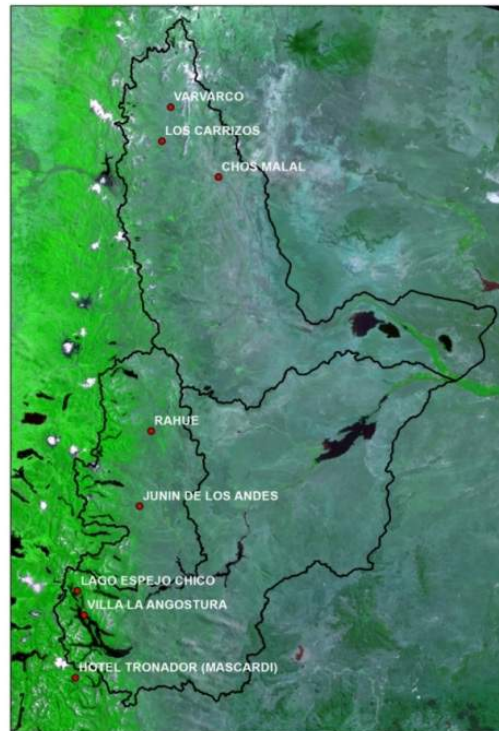
El río Neuquén tiene un caudal medio anual de 280 m³/seg; el río Limay un caudal medio anual de 650 m³/seg y ambos conforman el río Negro, con un caudal medio anual de 930 m³/seg (Figura 1).

Figura 1. Delimitación de las Cuencas. Red de Drenaje, cuencas de los ríos Limay, Collón Curá, Neuquén y Negro



Los datos de estaciones meteorológicas en distintos puntos de la cuenca, comprenden la suma de las precipitaciones medias mensuales del trimestre julio, agosto y septiembre en el período 1980-2014, para las estaciones; Cuenca río Limay: Espejo Chico ($40^{\circ}35'S$ $71^{\circ}43'O$), Villa La Angostura ($40^{\circ}46'S$ $71^{\circ}39'O$), Tronador ($40^{\circ}04'S$ $71^{\circ}39'O$); Cuenca Collón Cura: Collón co ($39^{\circ}57'S$ $71^{\circ}03'O$), Rahue ($40^{\circ}46'S$ $71^{\circ}39'O$), Junín de los Andes ($40^{\circ}00'S$ $71^{\circ}04'O$), Cuenca río Neuquén: Los Carrizos ($37^{\circ}07'S$ $70^{\circ}45'O$), Varvarco ($36^{\circ}51'S$ $70^{\circ}40'O$) y Curi Leuvú ($36^{\circ}28'S$ $70^{\circ}48'O$).

Figura 2. Ubicación de las Estaciones meteorológicas utilizadas para el análisis



Para el análisis se utilizó información atmosférica y de superficie de mar del mes de junio de 2015¹, viento Meridional a 850 hPa, Presión Atmosférica en superficie (hPa), temperatura superficial del mar (°C) y temperatura del aire en 1000 hPa (°C) a partir de datos de la Autoridad Interjurisdiccional de cuencas de los ríos Neuquén, Limay y Negro.

Metodología

En el presente trabajo se calcula el pronóstico estacional julio-agosto-septiembre para los años 2010 a 2015 en las cuencas de los ríos Neuquén, Collón Curá y Limay y el análisis del predictor más confiable con un período de entrenamiento de 30 años para el pronóstico de precipitaciones.

Minetti *et al.* (1997) analizan los comportamientos temporales de series de precipitación anual de largo período en Sudamérica y cambios en la precipitación media de períodos de 30

1. International Research Institute for Climate and Society, Columbia University.

años encontrando distintos patrones de cambios típicos, el conocimiento de estos patrones y su comportamiento en los últimos 30 años, contribuyen en la definición de un pronóstico estacional que posee como variable dependiente a estimar la precipitación.

De acuerdo a las condiciones atmosféricas y oceánicas se seleccionaron las variables predictoras y sectores que intervendrían en el pronóstico estacional.

Se adecuaron los archivos a la herramienta de predicción Climática (Climate Predictability Tool, CPT)², a partir de la información de precipitación trimestral de las estaciones seleccionadas como representativas de cada una de las cuencas a pronosticar.

Del Manual 01, Criterios de decisión para el manejo de resultados obtenidos con el CPT, publicado por el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño, se obtuvieron los principales ejes metodológicos para el desarrollo del trabajo.

Se efectuó el análisis por medio de Correlación Canónica. El análisis de correlación canónica es análisis estadístico lineal a partir de múltiples variables, usado para analizar relaciones multidimensionales entre múltiples variables independientes (atmosféricas y oceánicas) y múltiples variables (precipitaciones en distintos puntos de la cuenca) dependientes.

Se considera la variable independiente o área predictora a la información atmosférica y oceánica del mes de abril de distintas zonas del Pacífico; y variable dependiente o área predictante, a las precipitaciones del trimestre junio-julio-agosto de las 9 estaciones meteorológicas de las cuencas a pronosticar.

Compagnucci (2007) estudió el potencial de la Temperatura superficial del Mar y en especial de la anomalía sobre el Pacífico ecuatorial (El Niño/La Niña) como predictor de los caudales de los ríos andinos argentinos utilizando el método de correlaciones multivariantes.

En el presente trabajo se utiliza la técnica de correlaciones canónicas, que es un método generalizado de la familia de las técnicas estadísticas multivariantes. El objetivo es cuantificar la validez de la relación entre dos conjuntos de variables (dependiente e independiente); determinar si dos conjuntos de variables son independientes uno de otros o, caso contrario de existir relación entre ellos determinar la magnitud de la misma. El método estudia la asociación entre los procesos de variables múltiples dependientes e independientes. Desarrolla funciones que maximizan la correlación entre combinaciones lineales, conocidas como valores teóricos canónicos. El término canónico indica que la técnica se extrae de una matriz, se extraerán tantas funciones como el menor número de variables, por ejemplo si hay 5 variables independientes y 3 variables dependientes, se tendrá un total de 3 funciones. Cada función describe una cantidad menor de variación, por ejemplo, la primera función describirá la mayor parte de ella, después se computan funciones con varianza residual.

Las variables dependientes y las variables independientes que intervendrán en el proceso de correlación canónica se definen como:

2. iri.columbia.edu/our-expertise/climate/tools/cpt/





- Area Predictante = f (Area predictor).
- Predictante-junio = f (Predictor-jas), donde junio es el mes de datos atmosféricos y oceánicos y julio-agosto-septiembre (jas) el trimestre de precipitaciones acumuladas a pronosticar.
- Area Predictor: Sectores del Pacífico, oceánicos y atmosféricos.
- Area predictante: Cuenca de los ríos Limay, Collón Curá y Neuquén.

Para la aplicación del método se debe definir un período de entrenamiento, que en el caso de este análisis se ha tomado 1980-2010, y se trabaja con el período climático, en el período 1980-2014.

El primer indicador es el Índice de Bondad de Ajuste (Goodness Index), varía entre 0 y 1, un valor negativo indica error en la serie de datos o en la información, se considera aceptable 0,20 y mayores.

El Coeficiente de Correlación Canónica, es el grado de relación entre las variables predictoras y las predictantes (en forma conjunta), el valor mínimo aceptables es de 0,6.

Si los pasos previos son satisfactorios se procede a evaluar los indicadores estadísticos para cada estación. El coeficiente de Pearsons y el de Spearman nos indican el grado de asociación que tienen los valores observados con los pronosticados, y deberán aproximarse a 1, de acuerdo a las pautas del modelo valores mayores de 0,40 son aceptables para continuar con los procedimientos.

El coeficiente de Pearson se obtiene como:

$$r = \frac{1}{1-n} \sum \left(\frac{x-x_{media}}{S_x} \right) \left(\frac{y-y_{media}}{S_y} \right) \quad (1)$$

Donde x, son cada una de las observaciones, x media es el promedio y Sx es la desviación estándar.

Los errores se calcularon a partir del error cuadrado medio y la raíz del error cuadrado medio, los que representan la suma de las desviaciones que existen entre los valores observados y los pronosticados, el error que existe para que los valores pronosticados traten de alcanzar al observado. Si los valores pronosticados y los observados son similares o iguales el error será casi nulo o cero.

Se estimaron además las medidas categóricas que indican el grado de acierto del modelo con los datos históricos.

Definiendo como, Hit Score, al porcentaje de aciertos del modelo en relación al total de pronósticos realizado.

Hit Skill Score, es el indicador de evaluación de la destreza del modelo, porcentaje de veces que el resultado corresponde a una causalidad.

ROC área (below - normal): Representa el área debajo de la curva ROC para pronósticos de la categoría bajo lo normal y, da la proporción de veces que las condiciones bajo lo normal pueden ser distinguidas con éxito sobre otras categorías. Como un valor máximo y óptimo en el modelo debe ser 1 (que significa el 100%).

ROC área (above - normal), Representa el área debajo de la curva ROC para pronósticos de la categoría sobre lo normal y, da la proporción de veces que las condiciones sobre lo normal pueden ser distinguidas con éxito sobre otras categorías. Como un valor máximo y óptimo en el modelo debe ser 1 (que significa el 100%).

El pronóstico climático con predictores simultáneos se realiza seleccionando los predictores individuales que mejor explican el comportamiento de las variables a pronosticar.

Se obtienen las cargas de cada uno de ellos, y se aplican en forma conjunta, realizando el pronóstico con un multipredictor de tres variables predictoras que actúan simultáneamente.

Desarrollo

El pronóstico estacional julio-agosto-septiembre para los años 2010 a 2015 en las cuencas de los ríos Neuquén, Collón Curá y Limay y el análisis del predictor más confiable con un período de entrenamiento de 30 años para el pronóstico de precipitaciones, se elaboró a partir de las variables predictoras que intervinieron en el análisis para elaborar el pronóstico julio-agosto-septiembre: presión atmosférica a 200, 500, 850 y 1000 hPa; temperatura superficial del mar, viento meridional a 850hPa, viento zonal a 250 hPa, viento zonal a 1000 hPa.

Las variables que dieron mejor respuesta al comportamiento de las precipitaciones acumuladas del trimestre fueron: Presión atmosférica en 1000 hPa, Geopotencial 500 hPa y temperatura superficial del mar (°C), sobre distintos sectores del Océano Pacífico.

El multipredictor formado por estas tres variables arrojó resultados de correlación canónica superiores al aceptable en todas las estaciones.

Para la corrida del modelo se utilizó un período de entrenamiento de 28 años, desde 1980 hasta 1997, y se efectuó el pronóstico para el período 2008-2015. Los índices de bondad y correlación canónica del pronóstico con un período de entrenamiento de 28 años fueron de 0,54 y 0,96 respectivamente.

En la tabla 1 se presentan de los Índices Pearson y Spearman y las proporciones que las categorías de casos por debajo o por encima de lo normal han sido pronosticados con éxito por el modelo, ROC áreas, definidas en la metodología.





Tabla 1

Índices Pearson y Spearman. Índices Person, Spearman y Área de confiabilidad del pronóstico para casos por debajo y por encima de la normal

| Estación | Índice Pearson | índice Spearman | ROC área (below - normal) | ROC área (above - normal) |
|--------------------|----------------|-----------------|---------------------------|---------------------------|
| Lago espejo | 0,62 | 0,63 | 0,76 | 0,84 |
| Villa La Angostura | 0,45 | 0,43 | 0,73 | 0,63 |
| Tronador | 0,48 | 0,55 | 0,76 | 0,77 |
| Junin de los Andes | 0,49 | 0,49 | 0,70 | 0,81 |
| Rahue | 0,41 | 0,43 | 0,75 | 0,63 |
| Collunco | 0,39 | 0,45 | 0,66 | 0,78 |
| Los Carrizos | 0,57 | 0,54 | 0,80 | 0,75 |
| Varvarco | 0,52 | 0,50 | 0,78 | 0,73 |

Los Índices Pearson y Spearman dan confiabilidad aceptable, alta relación entre los valores observados y los pronosticados por el modelo para la mayoría las estaciones, con resultados por encima de 0,40, excepto la estación Collunco (0,39) que lo consideraremos como poco significativo estadísticamente.

Los resultados pronosticados se muestran en la Tabla 2, y se presentan para cada estación y para cada año, desde 2008 a 2015. La tabla de cada estación tiene tres columnas que corresponden a tres categorías, definidas por los terciles de las observaciones del período considerado. La primer columna (valor del primer tercil) es la probabilidad de que ese año y estación las precipitaciones del trimestres julio-agosto-septiembre se ubiquen por debajo de lo normal, la segunda columna (segundo tercil) o sea normal y la tercer columna por encima de lo normal.

De los pronósticos realizados por el método en la estación Lago Espejo, el 84% de casos que se encuentran encima de la normal han sido pronosticados acertadamente, mientras que los casos que se encuentran debajo de la normal el 76% fueron pronosticados por el modelo.

En todas las estaciones se observa alta proporción de casos pronosticados exitosamente, por encima del 70% en las dos categorías. Excepto en la estación Collun Co que los casos de años por debajo de lo normal son pronosticados acertadamente el 66%.

Se publican en la tabla 2 los pronósticos obtenidos para distintas estaciones de las tres cuencas.

El pronóstico para el trimestre julio-agosto-septiembre del 2015 marca alta probabilidad de exceso de precipitaciones. Esta situación se observa sobre las estaciones de las tres cuencas, pero con mayor probabilidad de ocurrencia sobre la cuenca del río Limay, en Lago Espejo con 75% de probabilidad de condición húmeda, Estación Tronador 68%.

Tabla 2

Pronóstico de probabilidades de ocurrencia de que la precipitación del trimestre julio-agosto-septiembre se encuentre por debajo de la normal (1° columna), en valores normales (2° columna) y por encima de la normal (3° columna)

| Estación Lago Espejo | | | |
|----------------------|--------|-------|--------|
| Año | <medio | medio | >medio |
| 2008 | 17 | 32 | 52 |
| 2009 | 24 | 35 | 40 |
| 2010 | 21 | 34 | 45 |
| 2011 | 27 | 36 | 37 |
| 2012 | 47 | 33 | 20 |
| 2013 | 32 | 33 | 32 |
| 2014 | 25 | 36 | 39 |
| 2015 | 7 | 19 | 75 |

| Estación Villa la Angostura | | | |
|-----------------------------|--------|-------|--------|
| Año | <medio | medio | >medio |
| 2008 | 22 | 32 | 46 |
| 2009 | 27 | 34 | 39 |
| 2010 | 25 | 33 | 42 |
| 2011 | 30 | 34 | 36 |
| 2012 | 42 | 33 | 25 |
| 2013 | 32 | 34 | 34 |
| 2014 | 18 | 24 | 39 |
| 2015 | 13 | 63 | 63 |

| Estación Tronador | | | |
|-------------------|--------|-------|--------|
| Año | <medio | medio | >medio |
| 2008 | 20 | 35 | 45 |
| 2009 | 25 | 37 | 48 |
| 2010 | 23 | 36 | 41 |
| 2011 | 30 | 38 | 32 |
| 2012 | 44 | 35 | 21 |
| 2013 | 30 | 38 | 33 |
| 2014 | 25 | 37 | 38 |
| 2015 | 9 | 23 | 68 |

| Estación Rahue | | | |
|----------------|--------|-------|--------|
| Año | <medio | medio | >medio |
| 2008 | 48 | 31 | 21 |
| 2009 | 31 | 33 | 36 |
| 2010 | 38 | 33 | 29 |
| 2011 | 53 | 29 | 18 |
| 2012 | 44 | 31 | 24 |
| 2013 | 28 | 33 | 39 |
| 2014 | 31 | 33 | 36 |
| 2015 | 26 | 30 | 44 |

| Estación Varvarco | | | |
|-------------------|--------|-------|--------|
| Año | <medio | medio | >medio |
| 2008 | 45 | 30 | 25 |
| 2009 | 32 | 31 | 36 |
| 2010 | 38 | 31 | 31 |
| 2011 | 49 | 29 | 22 |
| 2012 | 41 | 30 | 28 |
| 2013 | 30 | 31 | 39 |
| 2014 | 32 | 31 | 36 |
| 2015 | 29 | 29 | 42 |

| Estación Curi Leuvu | | | |
|---------------------|--------|-------|--------|
| Año | <medio | medio | >medio |
| 2008 | 32 | 31 | 37 |
| 2009 | 31 | 31 | 38 |
| 2010 | 31 | 31 | 38 |
| 2011 | 36 | 31 | 33 |
| 2012 | 39 | 31 | 31 |
| 2013 | 32 | 31 | 37 |
| 2014 | 31 | 31 | 38 |
| 2015 | 24 | 27 | 49 |





En la Tabla 3 se publican los datos reales de las estaciones pronosticadas, el valor de cada estación y año de la suma de la precipitación de los meses de julio-agosto-septiembre. En la última fila de la misma tabla se publica el valor medio de la serie 1980-2014 para cada estación.

Tabla 3

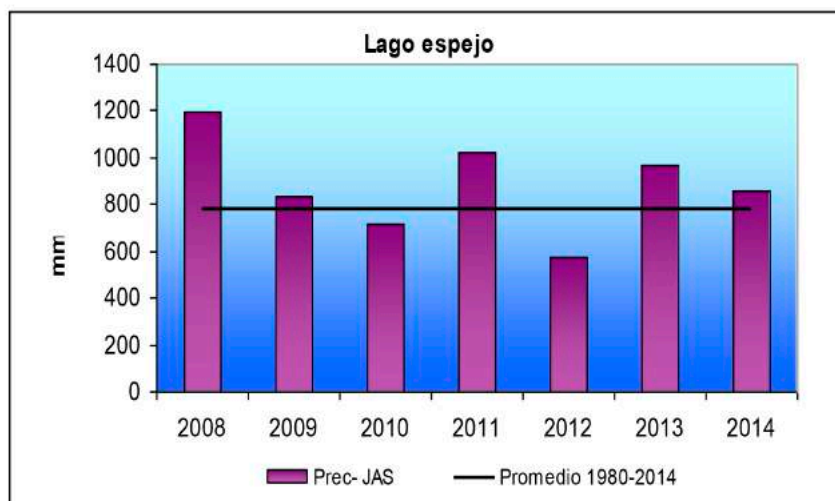
| Año | Lago Espejo | Villa la Angostura | Hotel Tronador | Rahue | Varvarco | Curi Leuvu |
|----------|-------------|--------------------|----------------|------------|------------|------------|
| 2008 | 816 | 714 | 460 | 483 | 300 | 207 |
| 2009 | 946 | 828 | 664 | 336 | 298 | 260 |
| 2010 | 542 | 452 | 326 | 252 | 141 | 68 |
| 2011 | 719 | 631 | 379 | 258 | 358 | 140 |
| 2012 | 450 | 285 | 186 | 82 | 64 | 62 |
| 2013 | 803 | 574 | 409 | 346 | 412 | 201 |
| 2014 | 709 | 516 | 432 | 311 | 349 | 180 |
| Promedio | 626 | 507 | 358 | 280 | 270 | 171 |

Para la estación Lago Espejo el valor más bajo de precipitación acumulada para el trimestre corresponde al año 2012, pronosticado por el modelo con una probabilidad de de 0,42 que tenga un comportamiento deficitario. Esta situación también se ve reflejada en las demás estaciones con otros valores de proporción (ver tablas 2 y 3).

Los años 2008 y 2009 se observan condiciones de exceso en el trimestre coincidiendo con la mayor probabilidad de ocurrencia del tercil superior en el pronóstico de esos años.

En el año 2010 el modelo arroja probabilidad del 38% de déficit en precipitaciones en Varvarco y Rahue, coincidiendo con el comportamiento real del trimestre en ese año.

Figura 3: Precipitación media anual de Lago Espejo



Conclusiones

Los resultados de los pronósticos presentan confiabilidad aceptable con Índices de Pearson y Spearman, mostrando alta relación entre los valores observados y los pronosticados por el modelo para la mayoría las estaciones, con resultados por encima de 0,40, excepto la estación Collun Co, donde el valor fue de 0,39, por lo que no es significativo estadísticamente.

El patrón de circulación que se define como predictor de las lluvias del trimestre julio-agosto-septiembre, esta compuesto por las variables atmosféricas: Presión atmosférica en 1000 hPa, Geopotencial 500 hPa y la variable oceánica: temperatura superficial del mar (°C), sobre distintos sectores del Océano Pacífico ecuatorial y sobre latitudes medias.

De los pronósticos realizados por el método en la estación Lago Espejo, el 84% de casos que se encuentran encima de la normal han sido pronosticados acertadamente, mientras que los casos que se encuentran debajo de la normal el 76% fueron pronosticados por el modelo.

Para el trimestre julio-agosto-septiembre del corriente año, las probabilidades observadas en los pronósticos indican en todas las estaciones analizadas precipitaciones en exceso para el trimestre. Así mismo, la probabilidad de exceso de precipitaciones es mayor sobre la cuenca del río Limay, 75% de probabilidad, mientras que en el Collón Curá y Neuquén la probabilidad de exceso se ubica entre el 40% y 50%.





Bibliografía

CENTRO INTERNACIONAL PARA LA INVESTIGACIÓN DEL FENÓMENO DE EL NIÑO. (2008). Criterios de decisión para el manejo de resultados obtenidos con el CPT. Manual 1, 2, y 3.

COMPAGNUCCI, R. H. y ARANEO, D. C. (2007). Alcances de El Niño como predictor del caudal de los ríos andinos argentinos. Ingeniería Hidráulica en México, vol. XXII, núm 3, pp. 23-35.

GONZÁLEZ, M.H.; SKANSI, M. y LOSANO, F. (2010). Seasonal winter rainfall prediction in the Comahue región (Argentina). Congremet X. X Congreso Argentino de Meteorología. Revista ATMÓSFERA . <http://www.atmosfera.unam.mx>.

MINETTI J. L. y VARGAS W. M. (1997). Trends and jumps in the annual precipitation in South America, south of the 15° S. *Atmósfera*, pp. 205-221.

ESTUDIO DE LA RELACIÓN ENTRE TEMPERATURA Y COBERTURA DEL SUELO EN NEUQUÉN, ARGENTINA

Introducción

La emisión de gases de efecto invernadero y los cambios en el uso del suelo se incluyen dentro de los forzantes climáticos más importantes (IPCC, 2007), por lo que ambos tendrían un papel cada vez más importante en la determinación del clima regional (Costa *et al.*, 2000).

Los cambios en el uso de la tierra son motivados por nuevas tecnologías disponibles, condiciones favorables en el mercado internacional de granos, alteraciones en variables climáticas, entre otras (Paruelo *et al.*, 2005). Los cambios en los ecosistemas, tanto estructurales como funcionales, pueden ser definidos y descriptos a partir de la utilización de sensores remotos (Paruelo *et al.*, 2011), sean estos cambios de origen antrópico o no. Puntualmente, los cambios en la cobertura vegetal pueden ser registrados, descriptos y cuantificados a partir de imágenes satelitales (Gasparri *et al.*, 2009; Paruelo, 2008; Paruelo *et al.*, 2004; Volante *et al.*, 2006), mediante la detección espectral de cambios en la actividad fotosintética. El índice de vegetación normalizado (NDVI, Normalized Difference Vegetation Index), es uno de los índices de vegetación más utilizados (Paruelo *et al.*, 2014; Baldi *et al.*, 2008) y está directamente relacionado con la actividad fotosintética y, por tanto, con la absorción de energía por la cobertura vegetal.

El aumento de tierras destinadas a la agricultura y a la ganadería a expensas de la superficie cubierta por bosques naturales, disminuirá la capacidad de amortiguación de esos sistemas frente a las variaciones climáticas, debido a un aumento en la estacionalidad de la superficie cultivada (Volante *et al.*, 2011; Roldán *et al.*, 2010). Los cambios en las variables climáticas que pudieran resultar de la deforestación, por ejemplo, serán mayores cuanto mayores sean las diferencias estructurales entre el área desmontada y la vegetación original (Volante *et al.*, 2011). En el mismo sentido, el reemplazo de pastizales por bosques cultivados, también modifica las condiciones del terreno y ocasiona variaciones en el albedo, en la rugosidad y en la temperatura próxima a la superficie (Betts *et al.*, 2007). Por ello, ambas intervenciones podrían ocasionar importantes cambios en el clima local e incluso global (Pielke *et al.*, 2007).

Este trabajo presenta el análisis de la tendencia temporal de 2 variables climáticas y correspondientes sub-variables: temperatura (mínima, media y máxima del aire), albedo en el norte de la provincia del Neuquén para el periodo 2000-2014, evaluando la significancia estadística de la misma. Asimismo, se analizan los patrones espaciales asociados a los cambios significativos

Rocío Ordinola
(ronaoa@hotmail.com)
Centro de Investigaciones Científicas
y Transferencia de Tecnología a la
Producción (CICyTTP)- CONICET

Marisa G. Cogliati
(marisa.cogliati@fahu.uncoma.edu.com)
Departamento de Geografía
Facultad de Humanidades
Universidad Nacional del Comahue

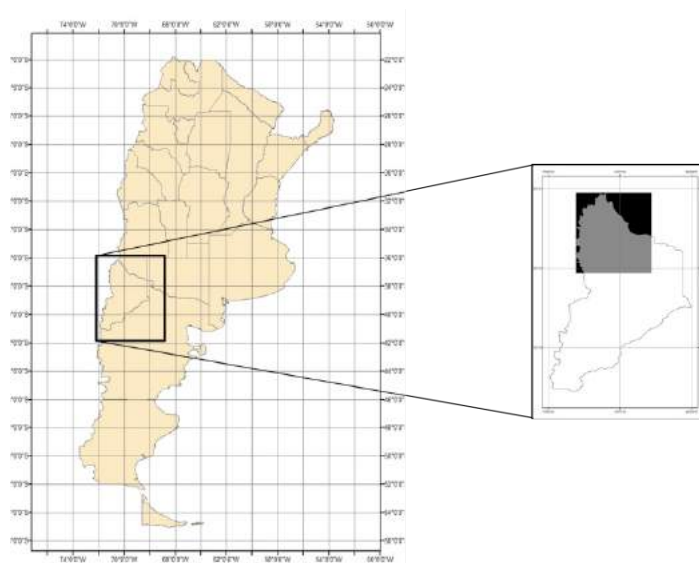
en dicha variable para detectar similitudes y diferencias con los patrones espacio temporales en el NDVI, para la misma región de estudio.

Materiales y métodos

Área de estudio y datos

El área en estudio comprende el norte de la provincia del Neuquén (Figura 1).

Figura 1: Ubicación del área de estudio



Fuente: Elaboración propia.

Se utilizaron datos diarios de temperatura mínima, temperatura media, temperatura máxima y albedo para el área descrita en la Figura 1, obtenidos del reanálisis ERA-Interim del ECMWF (European Centre for Medium-Range Weather Forecasts) (Dee *et al.*, 2011)¹, con una resolución espacial de $0,125^{\circ} \times 0,125^{\circ}$, para el período 2000-2014 y de las salidas del modelo MERRA² para temperatura del aire en superficie con resolución espacial $0,50^{\circ} \times 0,66^{\circ}$ con resolución temporal mensual en el período 2000-2014. Los datos climáticos fueron analizados a partir de archivos ráster y netcdf, mapeados para la estación de invierno (junio, julio y agosto), mensual y a nivel anual únicamente la temperatura mínima. Se utilizaron los valores estacionales de invierno, para integrar los resultados de este análisis en un estudio integral de evolución de la cobertura de nieve llevado a cabo para la región.

El índice de vegetación NDVI plantea las diferencias normalizadas de las reflectancias en el infrarrojo cercano (banda 2 en MODIS, $0,841\text{--}0,876 \mu\text{m}$) y rojo (banda 1 en MODIS, $0,620\text{--}0,670$

1. <http://www.ecmwf.int/en/research/climate-reanalysis/browse-reanalysis-datasets>

2. <http://giovanni.gsfc.nasa.gov/giovanni/>





μm) (Paruelo *et al.*, 2014). Para el presente trabajo se utilizaron los productos MODIS (MOD13C2 y MOD13Q1) con distinta resolución temporal.

Metodología

Para detectar tendencias en la serie de datos de temperatura mínima, media, máxima y albedo y evaluar su significancia estadística, se utilizó un test paramétrico (coeficiente de correlación lineal de Pearson, r) y uno no paramétrico (Mann Kendall), utilizando el módulo ETM (Earth Trend Modeler) del software Idrisi Selva.

Para identificar tendencias lineales se realizó un análisis de regresión lineal utilizando el método de cuadrados mínimos, entre los valores de la variable en cada píxel del norte de Neuquén para el periodo 2000-2014, utilizando la resolución del NDVI (250m x 250m). Se obtuvo el coeficiente de correlación lineal de Pearson (r) y la pendiente de la recta de la relación de las variables vs. tiempo. Se evaluó la significancia del coeficiente de correlación lineal para un nivel de confianza del 95% a partir de la siguiente ecuación:

$$t_c = r * [(n-2)/(1-r^2)]^{1/2}, \quad (1)$$

donde t_c es el valor del estadístico t del test t - student de Siegel (Siegel, 1956), n es el número de observaciones; y los grados de libertad son $n-2$.

A partir del test de Mann Kendall se obtuvieron 2 resultados que permiten constatar la presencia o no de una tendencia monótona en las series temporales de las variables, el grado de significancia en valores de Z y de p . Z es un estadístico con distribución normal, media igual a cero y varianza igual a 1, evaluado bajo la hipótesis nula de ausencia de tendencia. El valor de p mide la probabilidad de que la tendencia haya ocurrido al azar. Para la significancia del test, consideramos un valor de $p < 0,05$ ($-1,96 > z$ o $z > 1,96$), para definir una tendencia estadísticamente significativa con el 95% de confianza.

Las tendencias encontradas en las variables en estudio fueron mapeadas únicamente en aquellos casos en que se registraron valores estadísticamente significativos.

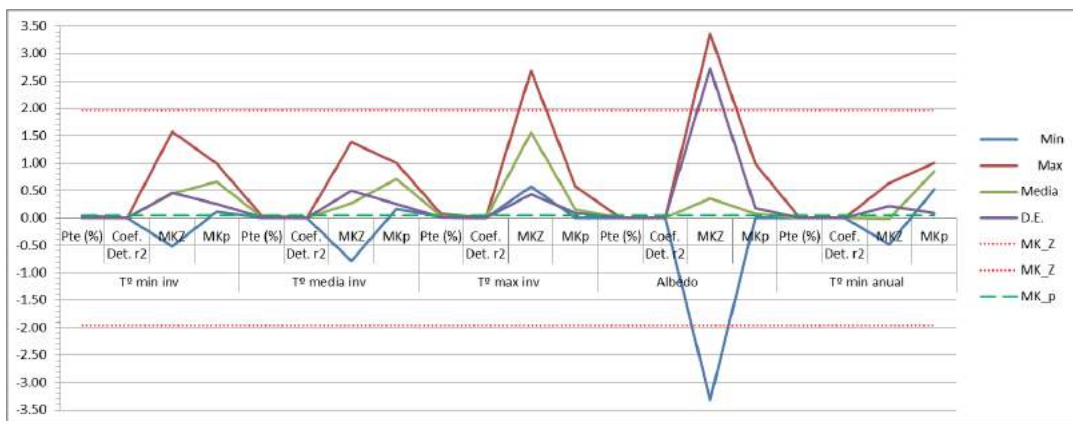
Resultados

La Figura 2 muestra los parámetros calculados para estimar las tendencias en las variables y sus valores mínimos, máximos, medios y desvío estándar. La pendiente obtenida mediante el análisis de regresión lineal es presentada como porcentaje y el coeficiente de correlación de Pearson como su potencia cuadrada, es decir, como el coeficiente de determinación r^2 . La pendiente en invierno (Pte %) indica el % de cambio por unidad de tiempo, r^2 indica la proporción de la variación que es explicada por el modelo de ajuste lineal calculado a partir de un análisis de regresión lineal simple, MKZ muestra la dirección y significancia de la tendencia a partir del análisis de Mann Kendall ($-1,96 > z$, indican valores de tendencia significativa y positiva y $z > 1,96$, indican valores de tendencia significativa y negativa) y MKp que es la

probabilidad que la tendencia haya ocurrido al azar (valores de $p < 0.05$ muestran significancia estadística con un 95% de confianza en el análisis de Mann Kendall). El porcentaje de cambio lineal de todas las variables (Pte %) fue muy pequeño, siendo nulo para el albedo. Los valores de r^2 también fueron muy bajos. A modo exploratorio, se utilizó la temperatura mínima anual y se constató que no se detectaron tendencias significativas en dicha escala temporal. Por ello, se decidió proseguir con los valores estacionales. Como después se pudo constatar en el mapeo, las únicas variables que superaron los umbrales de significancia en el análisis de Mann Kendall ($MKp < 0.05$ y $MKZ > 1.96$ o $MKZ < -1.96$) fueron la temperatura máxima y el albedo del invierno (ver Figura 2). El albedo presentó asimismo, una gran dispersión en los datos con el mayor rango (máximo-mínimo) de todas las variables analizadas.

A partir de la Ecuación 1, se pudo constatar que la tendencia lineal no fue significativa en ningún caso en el análisis de las variables climáticas, es decir que el modelo lineal no explicaría el comportamiento de las mismas durante el periodo de estudio en el norte de Neuquén. Sin embargo, el análisis de tendencias de Mann Kendall, sí registró algunas regiones con tendencias monotónicas significativas ($p < 0,05$) en el área de estudio, únicamente para la temperatura máxima y albedo de invierno (Tabla 1).

Figura 2. Parámetros calculados para analizar la presencia de tendencias en las variables climáticas en estudio para el periodo 200-2014 en la región norte de Neuquén. Pte(%): pendiente de la regresión lineal simple (invierno); Coeficiente de determinación, r^2 ; MKZ: estadístico normalizado y MKp: probabilidad de que la tendencia haya ocurrido al azar. Líneas horizontales = umbrales de significancia para la tendencia monotónica.



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 1. Tendencia de la temperatura mínima, media, máxima del aire, y albedo para el invierno y temperatura mínima anual para el período 2000-2014 en el norte de la provincia de Neuquén. Los valores indican el porcentaje del área total en que se registra una tendencia monotónica significativa positiva (S+), una tendencia monotónica significativa negativa (S-) o ninguna tendencia significativa (NS).

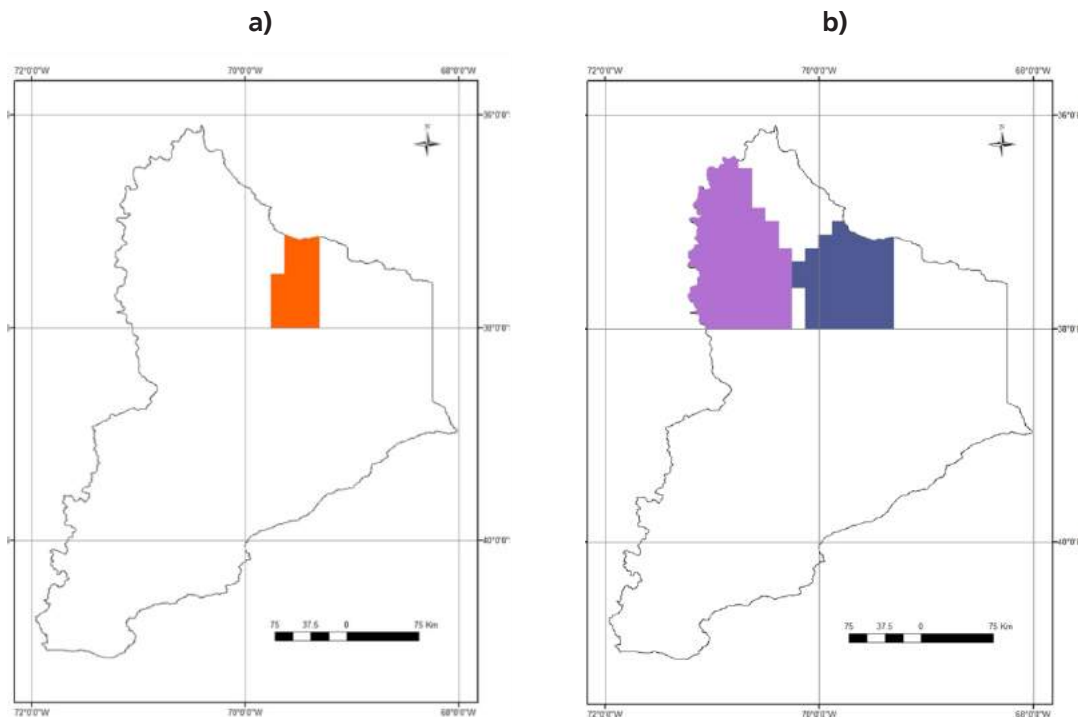


| | Tº mín. inv. | Tº media inv | Tº máx. inv. | Albedo inv. | Tº mín. anual |
|---------|--------------|--------------|--------------|-------------|---------------|
| NS | 100.0 | 100.0 | 86.6 | 25.0 | 100.0 |
| S+ | 0.0 | 0.0 | 13.4 | 45.4 | 0.0 |
| S- | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 29.6 | 0.0 |
| Total S | 0.0 | 0.0 | 13.4 | 75.0 | 0.0 |

Fuente: Elaboración propia.

Las tendencias monotónicas encontradas se presentan resumidas en la Tabla 1 y su distribución espacial en el área de estudio se presenta en la Figura 3. La temperatura máxima de invierno (Figura 3a) registró tendencias significativas positivas en el 13% del área de estudio. No se registraron tendencias significativas negativas para esta variable. El albedo de invierno registró tendencias significativas en el 75% del área de estudio (Figura 3b), dominando las tendencias positivas (45%), y las tendencias negativas representaron el 30%.

Figura 3. Distribución espacial de las tendencias monotónicas registradas en el norte de Neuquén en el periodo de estudio (2000-2014). Píxeles con tendencia monotónica significativa ($p < 0,05$) para a) temperatura máxima del aire para la estación de invierno b) albedo para la estación de invierno: píxeles violetas indican tendencias monotónicas positivas, píxeles azules, tendencias monotónicas negativas.



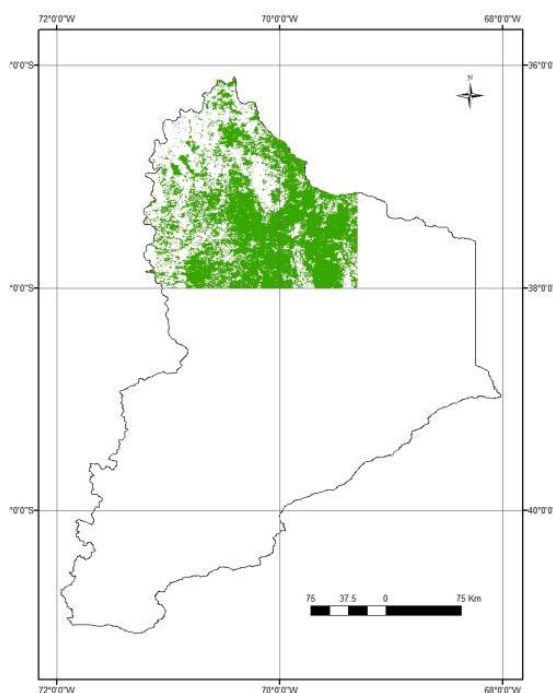
Fuente: Elaboración propia.

De la Figura 3 se desprende que el área centro norte de la provincia presentaría un aumento monotónico de la temperatura máxima del aire junto con una disminución monotónica del albedo.

En este trabajo se analizó el comportamiento del NDVI como una serie cronológica y se lo comparó con el comportamiento de la temperatura mínima anual para similar período. Sin embargo, la temperatura mínima anual no exhibió tendencias lineales significativas en los 15 años estudiados. Debido a esto, la continuidad del trabajo sugeriría un estudio estacional del índice de vegetación utilizado.

Del análisis cronológico del NDVI, se obtuvo la distribución espacial de los coeficientes de determinación, r^2 (NDVI vs. tiempo; Figura 4) mediante un análisis de regresión lineal simple a nivel de píxel de compuestos cada 16 días de las imágenes de NDVI MODIS (MOD13Q1), para el periodo 2000-2014 ($n=342$). De manera similar a las variables climáticas, se evaluó la significancia de este coeficiente, y por lo tanto del ajuste lineal, mediante la Ecuación 1, para un nivel de confianza del 95% ($p<0,05$). En la región de estudio, el NDVI presentó tendencias lineales significativas en el 38% del área, con coincidencia en el área donde se registraron los valores significativos de temperatura máxima y el albedo. Esto indicaría la necesidad de un análisis exhaustivo de estas zonas.

Figura 4. Mapa de coeficientes de determinación, r^2 , de NDVI vs tiempo en el norte de la provincia del Neuquén para el periodo 2000-2014 (píxeles con tendencia estadísticamente significativa; $p<0,05$).

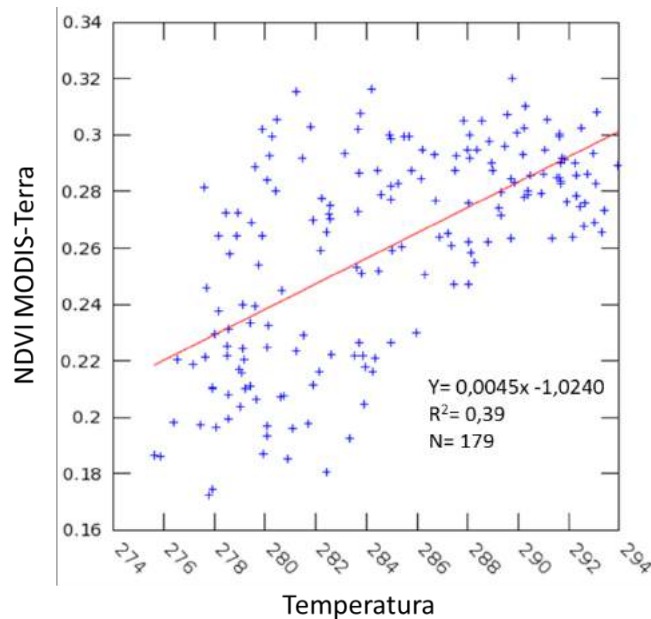


Fuente: Elaboración propia.

Se realizó además un análisis del grado de asociación entre los valores de temperatura y NDVI para la región norte de Neuquén entre 2000 y 2014 por medio de un análisis de correlación lineal. El análisis sugiere una relación lineal no muy marcada entre las temperatura y NDVI ($r^2= 0,39$) (ver Figura 5).



Figura 5. Correlación lineal entre los valores de temperatura y NDVI registrados para el norte de Neuquén entre 2000-2014 (Datos MERRA y MOD13C2).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de <http://giovanni.sci.gsfc.nasa.gov/giovanni/>

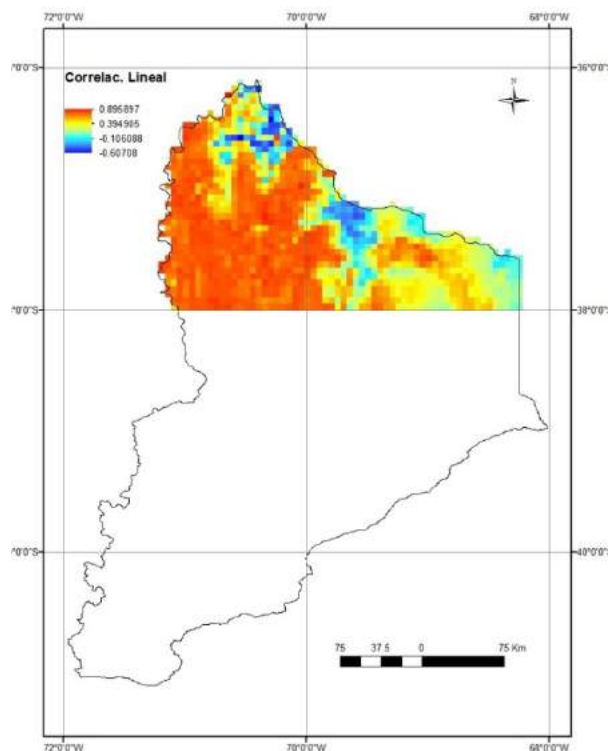
La distribución espacial de esta correlación en el área de estudio (Figura 6), presenta un gradiente oeste-este en la distribución de los valores de r^2 . Los valores más altos (entre 0,60 y 0,89) se registran en la región cordillerana, donde se correlacionan grandes áreas de nieve con niveles más bajos de temperatura del aire, disminuyendo hacia las zonas de menor relieve. Esto indicaría una relación directa entre el aumento de la temperatura del aire y el aumento del NDVI.

En este caso el área con tendencias positivas de temperatura máxima, albedo de invierno y NDVI presentadas en los análisis de las Figuras 3 y 4, se asocian con correlaciones cercanas a 0,89 en el análisis cronológico. Sin embargo, una pequeña zona marginal muestra correlaciones menores con valores tendiendo a negativos.

Discusión y conclusiones

La evaluación de las tendencias temporales de la temperatura, albedo y NDVI y su comparación, permitió detectar patrones espaciales de cambio o ausencia de cambio significativo en la región. No se registraron cambios lineales significativos en las variables climáticas, salvo en la temperatura máxima y en el albedo para la estación de invierno (junio, julio, agosto). Sin embargo, mediante el análisis de Mann Kendall, que permite registrar tendencias monotónicas, sean lineales o no, sí se obtuvieron valores de cambio significativo. El albedo fue la variable que experimentó el cambio significativo más extenso (75% del área).

Figura 6. Correlación lineal entre los valores de temperatura y NDVI registrados para el norte de Neuquén entre 2000-2014.



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al análisis cronológico del NDVI, sí se observaron cambios significativos lineales en esta variable, principalmente en el área no montañosa en el período 2000-2014.

El análisis de variables climáticas (temperatura y albedo) y el NDVI presenta interés desde el punto de vista del estudio de las variaciones de cobertura de suelo en áreas de difícil acceso.

Los modelos permiten acceder a gran cantidad de datos que, combinados con imágenes satelitales, brindan información cronológica en largos períodos de tiempo. La dificultad del manejo de tales caudales de información como los distintos formatos en que la misma está disponible hizo necesario contar con distintas herramientas de análisis para la evaluación estacional y correlaciones.

Las tendencias positivas y correlaciones entre temperatura y NDVI encontradas en la zona centro norte de la provincia del Neuquén, para el período 2000-2014 sugieren un área que debe ser evaluada con mayor profundidad.





Bibliografía

BALDI, G.; NOSETTO, M. D.; ARAGÓN, R.; AVERSA, F.; PARUELO J. M. y JOBBÁGY, E.G. (2008). Long-term satellite NDVI data sets: evaluating their ability to detect ecosystem functional changes in South America. *Sensors*, 8(9), p. 5397-5425.

BETTS, R. A., FALLOON, P. D., GOLDEWIJK, K. K. y RAMANKUTTY, N. (2007). Biogeophysical effects of land use on climate: Model simulations of radiative forcing and large-scale temperature change. *Agricultural and forest meteorology*, 142(2), p. 216-233.

COSTA, M. H. y FOLEY J. A. (2000). Combined effects of deforestation and doubled atmospheric CO₂ concentrations on the climate of Amazonia. *J. Climate*, 13, p. 18-34.

DEE, D.P., UPPALA, S.M., SIMMONS, A.J., BERRISFORD, P., POLI, P., KOBAYASHI, S., ANDRAE, U., BALMASEDA, M.A., BALSAMO, G., BAUER, P., BECHTOLD, P., BELJAARS, A.C.M., VAN DE BERG, L., BIDLOT, J. BORMANN, N., DELSOL, C., DRAGANI, R., FUENTES, M., GEER, A.J., HAIMBERGER, L., HEALY, S.B., HERBACH, H., HÓLM, E.V., ISAKSEN, L., KÅLLBERG, P., KÖHLER, M., MATRICARDI, M., MCNALLY, A.P., MONGE-SANZ, B.M., MORCRETTE, J.J., PARK, B.K., PEUBEY, C., DE ROSNAY, P., TAVOLATO, C., THÉPAUT, J.N. Y VITART, F. (2011). The ERA-Interim reanalysis: Configuration and performance of the data assimilation system. *Quarterly Journal of the Royal Meteorological Society*, 137(656), p. 553-597.

GASPARRI, N. I. y GRAU H. R. (2009). Deforestation and fragmentation of Chaco dry forest in NW Argentina (1972–2007). *Forest ecology and Management*, 258 (6), p. 913-921.

INTERGOVERNMENTAL PANEL ON CLIMATE CHANGE (IPCC) (2007). Contributions of Working Groups I, II and III to the IPCC Fourth Assessment Report. Cambridge University Press.

PARUELO, J.M. (2008). La caracterización funcional de ecosistemas mediante sensores remotos. *Revista Ecosistemas*, 17(3).

PARUELO, J.M., GARBULSKY M.F., GUERSCHMAN J.P., Y JOBBÁGY. E.G. (2004). Two decades of Normalized Difference Vegetation Index changes in South America: identifying the imprint of global change. *International Journal of Remote Sensing* 25, p. 1-14

PARUELO, J.M., DI BELLA C. Y MILKOVIC M. (2014). *Percepción Remota y Sistemas de Información Geográfica*. Hemisferio Sur Editorial. 400 p.

PARUELO, J.M., GUERSCHMAN J.P. Y VERÓN S.R. (2005). Expansión agrícola y cambios en el uso del suelo. *Ciencia Hoy*, 15, p. 14-23.

PARUELO, J.M., VERÓN S.R., VOLANTE J.N., SEGHEZZO L., VALLEJOS M., AGUIAR S., AMDAN L., BALDASSINI P., CIUFFOLIF L., HUYKMAN N., DAVANZO B., GONZÁLEZ E., LANDESMANN J. y PICARDI D. (2011). Elementos conceptuales y metodológicos para la

Evaluación de Impactos Ambientales Acumulativos (EIAAc) en bosques subtropicales. El caso del este de Salta, Argentina. *Ecología Austral*, 21.

PIELKE, R.A., ADEGOKE J., BELTRÁN-PRZEKURAT A., HIEMSTRA C.A., LIN J., NAIR U.S., NIYOGI D., NOBIS T.E. (2007). An overview of regional land use and land cover impacts on rainfall. *Tellus*, 59, p. 587–601.

ROLDÁN, M., CARMINATI, A., BIGANZOLI, F. y PARUELO, J.M. (2010). Las reservas privadas ¿son efectivas para conservar las propiedades de los ecosistemas? *Ecología Austral* 20, p. 185–199.

SIEGEL, S. (1956). *Nonparametric Statistics: For the Behavioral Sciences*. New York: McGraw-Hill.

VOLANTE, J.N., BIANCHI, A.R., PAOLI, H.P., NOÉ, Y., ELENA, H.J., y CABRAL, C. (2006). Análisis de la dinámica del uso del suelo agrícola del noroeste argentino mediante teledetección y sistemas de información geográfica. período 2000-2005.

VOLANTE, J.N., ALCARAZ-SEGURA D., MOSCIARO M.J., VIGLIZZO E.F. y PARUELO J.M. (2011). Ecosystem functional changes associated with land clearing in NW Argentina. *Agric. Ecosyst. Environ.*

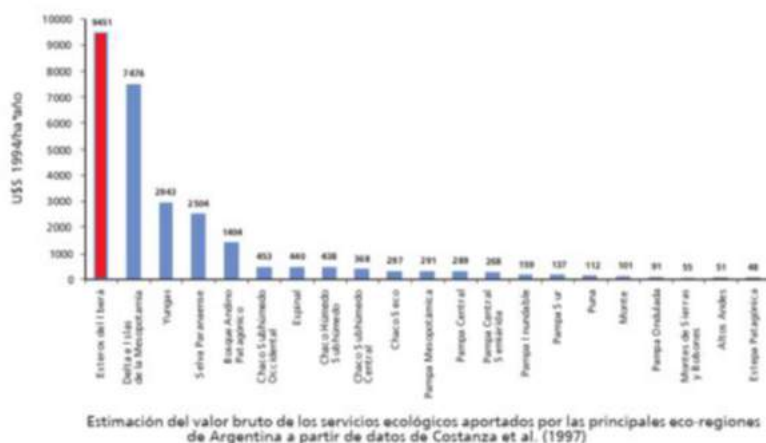


IDENTIFICACIÓN DE LOS SERVICIOS ECOLÓGICOS DEL IBERÁ

Introducción

Los servicios ecológicos son los beneficios que brindan los ecosistemas en su estado original (Millennium Ecosystem Assessment, 2005), tales como purificación de las aguas, ciclado de nutrientes, absorción y descomposición de los residuos y provisión de materias primas, entre muchos otros.

Fig. 1. Estimación del valor bruto de los servicios ecológicos aportados por las principales ecorregiones argentinas



Tomado de Carreño et al. (2007).

Para Carreño et al. (2007), el Iberá es la eco-región con mayor oferta relativa de servicios ecológicos dentro del territorio argentino (figuras N° 1 y N° 2) y, por ende, está más expuesta a perderlos frente a una intervención humana o una catástrofe natural. Consideran que estos servicios son esenciales y permanentes, ya que no se observan cambios temporales significativos. Los autores determinaron que sólo 5 de las 21 eco-regiones analizadas (Esteros del Iberá, Delta e Islas de la Mesopotamia, Yungas, Selva Paranaense y Bosque Andino Patagónico), concentran el 87%, aproximadamente, de la oferta nacional de servicios ecológicos y que, por lo tanto, deberían ser reconocidas como la principal «fábrica» de bienes y servicios ecosistémicos del país.

La importancia que tiene el Iberá como proveedor de servicios ecológicos ha servido de disparador de una nueva línea de investigación que procura alcanzar tres objetivos:

María Cristina Zilio
(criszilio@yahoo.com.ar)
Martha Florencia Roggiero
(martha@cepave.edu.ar)
Centro Parasitológico y de Vectores
(UNLP-CONICET CCT La Plata)
Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM)

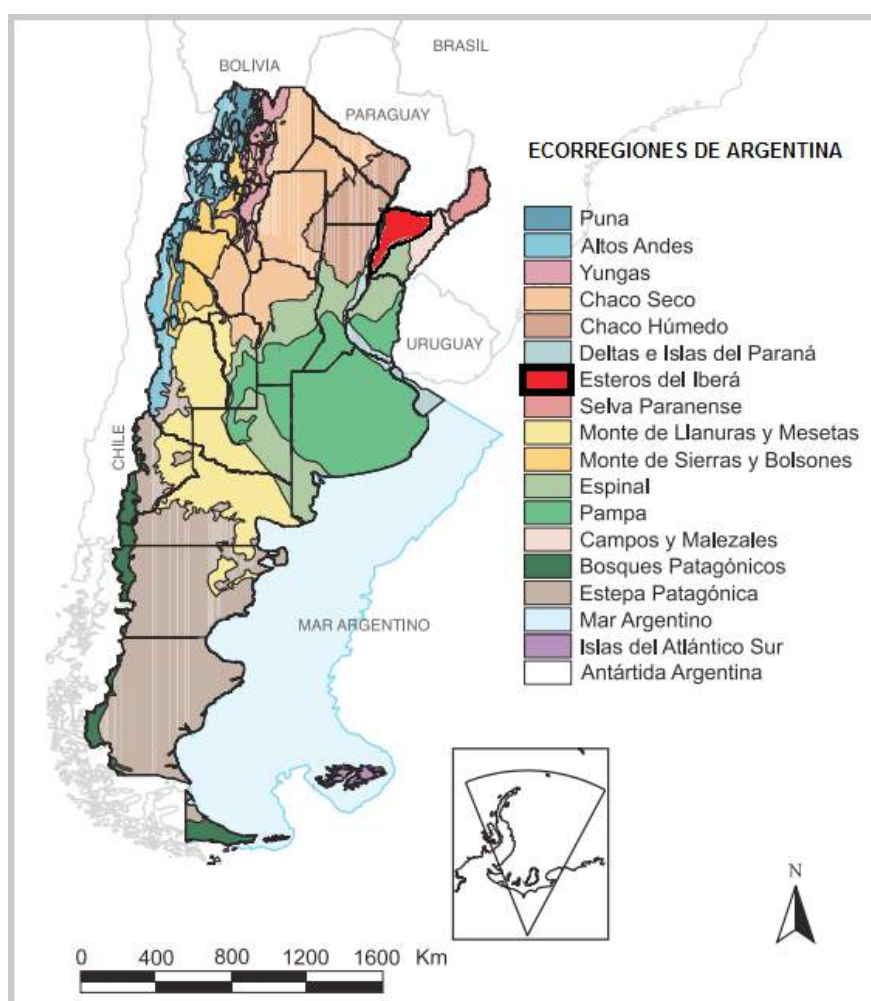
Analia Zamponi
(analiazamponi@yahoo.com.ar)
Centro de Investigaciones Geográficas
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

- Identificar los servicios que ofrecen.
- Realizar una valoración de los bienes y servicios ambientales.
- Comprobar que los esteros ocupan el 1º lugar y son los más vulnerables.

En esta primera aproximación nos interesa identificar los servicios ecológicos que ofrece el Iberá, ubicado en el centro de la provincia de Corrientes, en el noreste argentino. La contribución forma parte del proyecto de investigación “Efectos de los cambios globales en los Esteros del Iberá y humedales adyacentes (Provincia de Corrientes)” (CIG-FAHCE-UNLP).

Fig. 2. Mapa de ecorregiones de Argentina



Adaptado de Brown et al. (2006).

El área de estudio del proyecto, como se observa en la figura N° 3 (Vallejos et al., 2009) se corresponde con la superficie de todos los departamentos que, en mayor o menor medida, están ocupados por la depresión del Iberá (San Miguel, Ituzaingó, Santo Tomé, San Martín, Mercedes, Concepción y San Roque).

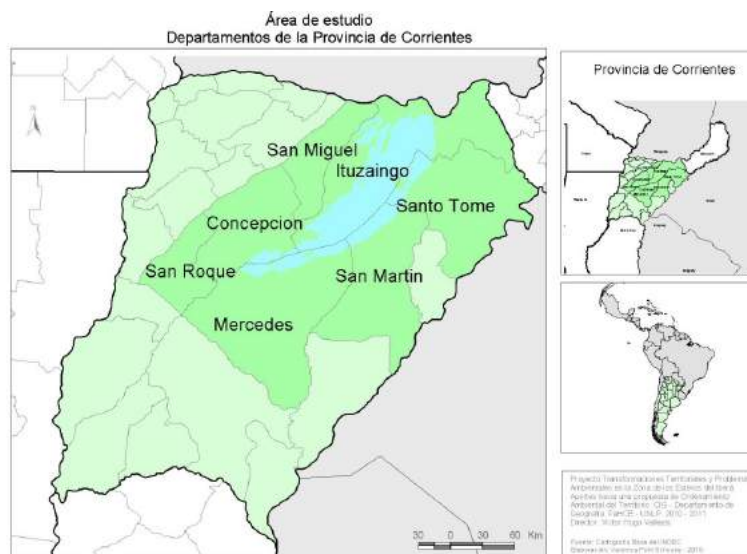
Este macrohumedal ocupa el segundo lugar en Sudamérica por su extensión (12.000 km²), después del Gran Pantanal (Canevari et al., 1999). Presenta un ensamble de paisajes generados



en las complejas interrelaciones de sus elementos. Los escasos pobladores, que lo habitaron tradicionalmente, mantenían una relación armónica con la naturaleza. La intervención de nuevos actores sociales, en el marco de la globalización, están generando una transformación agresiva del paisaje. Esta transformación se hace visible, particularmente, por los impactos generados por la forestación sobre pastizales y el cultivo intensivo del arroz pero también por la proximidad al embalse de Yacyretá, trabajando en su cota máxima.

Es necesaria una evaluación profunda sobre el impacto de las nuevas actividades económicas (se debe tener presente también al turismo) para verificar si se justifica priorizar los mayores beneficios económicos por sobre la pérdida actual o potencial de servicios ecológicos.

Fig. 3. Área de estudio. Departamentos de la provincia de Corrientes



Fuente: Vallejos et al. (2009).

En un informe elaborado por Greenpeace y otras organizaciones no gubernamentales, los servicios ecológicos que prestan los pastizales y humedales del Iberá, vinculados con la estética de la naturaleza y el paisaje y que son sustento de actividades de recreación y turismo, adquieren una importancia mayor en términos económicos (Greenpeace et al., 2011). En el mencionado trabajo se analizan dos situaciones contrastantes: Colonia Carlos Pellegrini (la zona con menor índice de desocupación del área debido a la inserción de su población joven al ecoturismo) y el municipio de San Miguel (una de las zonas con mayor superficie forestada y alto grado de expulsión de población rural).

Marco teórico

La perspectiva teórica desde donde abordamos este trabajo requiere la definición y delimitación del concepto "servicios ecológicos". Esta noción, surgida de las diferencias entre economía clásica y ecología nos habla de una valoración de la naturaleza a partir de su capacidad para producir bienes y servicios ecosistémicos (Viglizzo et al., 2011).

Alrededor de los '80, explican Carreño *et al.* (2007), una corriente de pensamiento comenzó a cuestionar el análisis económico clásico por considerar únicamente los bienes y servicios naturales que tienen un valor tangible de mercado (como las materias primas, el agua y la energía). Estos autores afirman que otros recursos y servicios naturales, salvo excepciones, carecían generalmente de un precio de mercado, ya que tienen un valor intangible que solo se percibe cuando ese servicio es afectado o destruido. Por razones prácticas (diseño de políticas, toma de decisiones, pago por activos ecológicos), en los últimos años se han multiplicado los esfuerzos enfocados a valuarlos (Viglizzo *et al.*, 2011).

En 1997, Costanza *et al.* se referían a los servicios ecológicos como los beneficios que, en forma directa o indirecta, la sociedad obtiene de los recursos naturales y las funciones ecosistémicas.

En palabras de Altesor *et al.* (2011, p. 647), "el concepto de SE representa una aproximación integral para incorporar la dimensión ambiental en la toma de decisiones, planificar el uso de la tierra y promover el bienestar humano. También favorece la articulación entre el sistema científico y los tomadores de decisiones, públicos y privados, lo que hace posible la resolución de conflictos sobre bases más objetivas".

Como sabemos, en la actualidad, prácticamente no quedan ecosistemas prístinos sobre el planeta. Casi todos, en forma directa o indirecta, están afectados por la acción antrópica. Las actividades humanas, en menor o en mayor grado, los ha ido modificando, particularmente en los últimos 50 años. La ONU, desde 2001, viene trabajando en el programa Millennium Ecosystem Assessment (Evaluación de los Ecosistemas del Milenio). Participaron más de 1300 científicos de diferentes países. Este programa examina el ambiente a través del marco de los servicios de los ecosistemas procurando informar como los cambios en los ecosistemas influyen en el bienestar humano y recomendar opciones de respuesta (Millennium Ecosystem Assessment, 2005).

Si bien se habla de los beneficios que ofrecen los ecosistemas, coexisten distintos criterios de análisis que hacen necesario diferenciar los conceptos de servicio ecológico, servicio ecosistémico, servicio ambiental y bien ecológico.

Rótolo *et al.* (2008) explican que, si bien es difícil analizar algún servicio ofrecido por la naturaleza en forma separada de su interacción con alguna actividad antrópica, se debe distinguir entre servicios ecosistémicos (servicios provistos por la naturaleza) de los servicios ambientales, que están más vinculados a "artificios" desarrollados por el hombre, como la recolección y tratamiento de basura, la purificación de agua, el filtrado del aire, el tratamiento de efluentes, etc.

Arias Mendoza (2011), en cambio, utiliza el concepto de servicios ambientales como sinónimo de servicios ecológicos, ya que los define como las funciones del ecosistema que benefician al hombre ("capacidad que tienen los ecosistemas para generar productos útiles para el hombre"): como la regulación de gases (producción de oxígeno y secuestro de carbono), belleza escénica, protección de la biodiversidad, etc.

Para Balvanera y Cotler (2007) los conceptos servicios ambientales y servicios ecosistémicos pueden ser utilizados indistintamente, aunque difieren en su contexto. La expresión servicios ambientales es usada, en general, por los tomadores de decisiones y, otorgando más peso al



concepto de ambiente, sin explicitar las interacciones necesarias para proveer dichos servicios. Cuando se habla de servicios ecosistémicos se pone énfasis en el papel de los ecosistemas y las interacciones entre sus partes como servidoras de la sociedad.

Por otra parte, algunos autores diferencian los bienes de los servicios ecológicos (Costanza *et al.*, 1997) mientras que otros autores consideran a los primeros como un tipo de servicio (de Groot *et al.*, 2002).

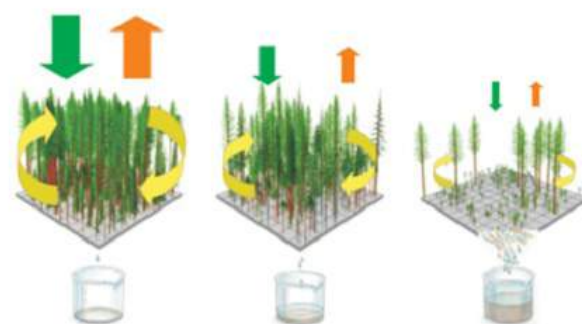
Ligier *et al.* (2011a) distinguen los bienes de los servicios ecológicos, clasificando a estos últimos en tres grupos (de regulación, culturales y de soporte). Consideran a los bienes como los productos de los ecosistemas fácilmente percibidos y comercializados.

El programa Millennium Ecosystem Assessment (2005), en cambio, incluye a los bienes como una cuarta categoría de servicio: de provisión, de regulación, culturales y de soporte (o apoyo a otros servicios).

Siguiendo las ideas de Costanza *et al.* (1997), para explicar mejor las diferencias entre bien y servicio, se los compara con las nociones de stock y flujo (Carreño *et al.*, 2007; Viglizzo *et al.*, 2011). El bien ecológico representa un stock o estructura destinado a producir servicios, y el servicio es un flujo de salida que se produce a partir del stock. En términos financieros, el capital invertido (en un banco o una empresa) es un stock, y la renta que ese capital genera (interés bancario o utilidad empresarial) conforma un servicio. En términos ecológicos, por ejemplo, una laguna es un bien (stock) y la provisión de agua, es un servicio (flujo). Es importante destacar que no es posible generar un servicio sin la existencia previa de un stock.

Viglizzo *et al.*, 2011, explican, por ejemplo, como la deforestación reduce el stock de biomasa (Fig. 4). Elimina y/o debilita una cantidad significativa de servicios ecológicos que ofrecen los bosques (producción de materias primas, secuestro de carbono, ciclado de nutrientes, provisión de hábitat, control de la erosión, infiltración y purificación de aguas, etc.

Fig. 4. Según Viglizzo *et al.*, 2011, la pérdida de un servicio está asociada a la destrucción de un bien ecológico o ambiental



REGULACIÓN DE FLUJOS DE AGUA Y CONTROL DE EROSIÓN

Ciclado de nutrientes, provisión de hábitat, secuestro de C, producción de materias primas, regulación de los flujos de agua y control de la erosión en bosques de distinta densidad

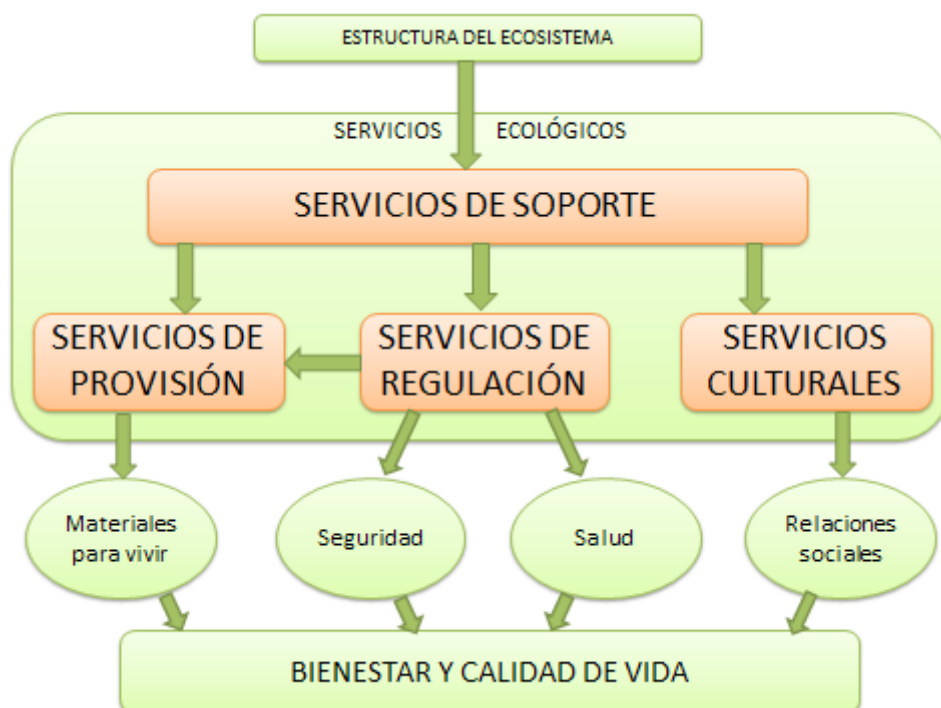
Para los alcances de este trabajo, tomaremos el concepto de servicio ecológico como sinónimo de servicio ecosistémico, sin considerar los servicios ambientales.

Servicios ecológicos del Iberá

Partimos de la hipótesis de que el Iberá es la ecorregión con mayor oferta relativa de servicios ecológicos dentro del territorio argentino, por ende, está más expuesta a perderlos frente a una intervención humana o una catástrofe natural (Carreño *et al.*, 2007).

A partir de las representaciones esquemáticas de Millennium Ecosystem Assessment (2005) y Rótolo *et al.* (2008), presentamos los servicios ecológicos del macrohumedal (fig. 5), teniendo en cuenta que una misma función ecosistémica puede proveer más de un servicio y, a su vez, un servicio puede asociarse a más de un beneficio, y viceversa; es decir, un beneficio dado puede ser producto de la interacción de varios servicios ecosistémicos (Altesor *et al.*, 2011).

Fig. 5. Servicios ecológicos. Adaptado del trabajo de Rótolo *et al.* (2008) y Millennium Ecosystem Assessment (2005)



Los **servicios de soporte** son intangibles pero indispensables para la producción de todos los demás servicios ecosistémicos, como el ciclado de nutrientes o la producción de biomasa (Millennium Ecosystem Assessment, 2005). Son los procesos que nos benefician indirectamente. No cotizan en los mercados actuales. Si se deterioran también afectan a los demás (Ligier *et al.*, 2011a).





Entre estas funciones ecológicas esenciales se pueden mencionar:

- Ciclo de nutrientes: los pastizales iberanos favorecen el ciclado de nutrientes, como el nitrógeno, fósforo y carbono.
- Disponibilidad de biomasa a partir de la conversión de luz solar.
- Polinización y dispersión de semillas: la alta biodiversidad favorece el movimiento de los genes de las plantas (polinización por insectos, dispersión de semillas por animales).
- Hábitat de animales: la diversidad de ambientes aporta una diversidad de refugios para la biodiversidad.
- Ciclo hidrológico: el humedal favorece el movimiento y almacenamiento del agua a través de la biosfera.

Los **servicios de provisión** –recursos genéticos, alimentos, fibras, agua dulce y materias primas– son los productos que se obtienen de los ecosistemas. Son tangibles a los sentidos del hombre y poseen un valor de mercado (Millennium Ecosystem Assessment, 2005; Carreño *et al.*, 2007). Pueden ser o no renovables. Por ejemplo:

- Provisión de agua fresca para beber, para medio de transporte, irrigación. En particular, las arroceras y la forestación consumen grandes volúmenes de agua y, cuando esta vuelve hacia los humedales, arrastra excedentes de fertilizantes y herbicidas (Vallejos *et al.*, 2012, 2014).
- Provisión de plantas y animales comestibles para consumo humano, mediante la caza y recolección de peces, animales de caza, etc.; agricultura y ganadería de subsistencia a pequeña escala. Tradicionalmente, los “mariscadores” subsistían con sus antiguas prácticas de caza y pesca y con la comercialización de los cueros, pieles y plumas obtenidos. En la actualidad, la cría sustentable de caimanes (yacaré overo y negro), como la que se está desarrollando en el establecimiento Puerto Valle, en las proximidades de Ituzaingó -al norte de los esteros- provee de cueros y de carne tanto para el mercado local como internacional (Larriera *et al.*, 2006).

Los **servicios de regulación** son los beneficios relacionados con los procesos ecosistémicos, precisamente, con la regulación de los procesos de los ecosistemas (Millennium Ecosystem Assessment, 2005; Carreño y Viglizzo, 2007; Altesor *et al.*, 2011). Tienen un valor funcional invisible al ojo humano y no cotizan por lo tanto en el mercado. Su deterioro o escasez se manifiesta en problemas que en general se perciben tardíamente (Ligier y Achinelli, 2011a):

- Regulación de gases: mantenimiento de la composición química de la atmósfera y las aguas gracias al secuestro de dióxido de carbono y liberación de oxígeno (ciclado de nutrientes).
- Regulación de procesos climáticos globales y locales y mitigación de los efectos del cambio climático, gracias a la regulación de los gases. Existe una influencia directa de la cobertura del suelo sobre la temperatura, lluvia, humedad y vientos.
- Regulación de los disturbios: Hace disminuir las fluctuaciones y disturbios del ambiente. Protege de las tormentas y de las inundaciones.

- Regulación de las aguas. Los humedales permiten el mantenimiento del drenaje natural y purifican y proveen agua, gracias al filtrado realizado por la vegetación y la biota del suelo, la retención y el almacenamiento.
- Regulación biológica gracias a la interacción entre las especies. Control de plagas y enfermedades, por ende, regulación de ciertas enfermedades que afectan al ser humano.
- Control de erosión por influencia directa de la cobertura del suelo y la presencia de raíces de las plantas.
- Regulación de residuos gracias a la eliminación y descomposición de materiales y compuestos no nutrientes.

Los **servicios culturales** son los beneficios no materiales o intangibles, como la recreación, la educación o la estética (Altesor *et al.*, 2011). Se obtienen de la naturaleza mediante el enriquecimiento espiritual, el desarrollo cognitivo, la reflexión, el recreo y las experiencias estéticas (Millennium Ecosystem Assessment, 2005). Son el producto de percepciones individuales o colectivas y dependen del contexto socio cultural (Ligier y Achinelli, 2011a). Se considera a la población propia de un lugar y su patrimonio histórico (relaciones sociales, costumbres, comidas, idioma, lugares históricos, etc.). Comienzan a ser valorados crecientemente en las sociedades organizadas, y valorizados en términos económico-comerciales a través de actividades ecoturísticas. Tienen que ver con la forma en que interactuamos con nuestro entorno y con las demás personas:

- Recreación: se encuentra en estrecha relación con el desarrollo del ecoturismo, observación de aves y fauna en general, deportes al aire libre.
- Estéticos, relacionados con el disfrute sensorial del funcionamiento del sistema ecológico y la presencia de lugares escénicos.
- Ciencia y educación: utilización de áreas naturales para aumentar el conocimiento científico.
- Espirituales e históricos.

A modo de conclusiones

1. El Iberá posee un excelente patrimonio natural y puede considerarse como una de las eco-regiones con mayor oferta de servicios ecológicos esenciales para sostener la calidad de vida. Son varios los factores que pueden afectar su vulnerabilidad potencial al generar un cambio funcional en el macrohumedal. Sabemos que una simple acción implementada, por ejemplo en pos de obtener mayor rendimiento, altera la compleja relación existente entre las funciones y servicios que ofrecen las estructuras del medio natural. Es visible el impacto directo generado por las obras antrópicas (como la represa de Yacyretá, los canales y los terraplenes) y la implementación de las nuevas actividades económicas (forestación sobre pastizales, cultivo intensivo de arroz, ecoturismo), que vienen acompañadas del uso de agroquímicos, aplicación de tecnología y la aparición de malezas y plagas.
2. Las nuevas actividades económicas no sólo comprometen la preservación de los servicios ecológicos. Se generan la homogeneización del paisaje y la pérdida de biodiversidad como





consecuencia de la simplificación y degradación de los ecosistemas, lo cual atenta la sostenibilidad del macrosistema.

3. Si bien la relación naturaleza-sociedad está muy imbricada, la problemática ambiental no es estrictamente una cuestión independiente de la naturaleza ni de la sociedad. Relacionados con la globalización, los problemas ambientales se presentan unidos a políticas socioeconómicas, estrategias comerciales del sector privado, fluctuaciones del mercado y cambios tecnológicos (Millennium Ecosystem Assessment, 2003). El espacio de los Esteros del Iberá se ha transformado en los últimos años en un área de disputa entre actores sociales, propios del lugar y foráneos, con intereses contrapuestos, que convierten al territorio en un espacio estratégico de relaciones de poder y de conflictos (Coppiarolo, 2012).
4. El conocimiento científico y técnico es esencial para verificar si se justifica priorizar los mayores beneficios económicos por sobre la pérdida actual o potencial de servicios ecológicos. Dicho conocimiento debe servir de base para diseñar políticas saludables de gestión ambiental que concilien, en primer lugar, las posiciones conservacionistas y productivistas vigentes en el área. Un gran desafío será encontrar la manera de superar los conflictos y desafíos económicos, sociales, ecológicos y ambientales que no solo demandan la participación activa del Estado sino también de los actores privados que son los que toman decisiones y ejecutan acciones directas sobre el terreno. Las autoridades de gobierno, los grupos de interés (económico, social, ambiental, cultural), los usuarios de la tierra y la propia comunidad científica/tecnológica conforman la fuerza de tareas que necesita enfrentar este desafío.

Aunque no todos los servicios ecológicos se cotizan en el mercado, son indispensables para sostener la vida en el planeta y forman parte de la riqueza de cada país (Ligier y Achinelli, 2011b).

Bibliografía

ALTESOR, A.; BARRAL, M.; BOMAN, G.; CARREÑO, L.; CRISTECHE, E.; ISACCH, J.; MACEIRA, N. y PÉREZ, N. (2011). en Valoración de servicios ecosistémicos Conceptos, herramientas y aplicaciones para el ordenamiento territorial. LATERRA P.; JOBBÁGY E. y PARUELO J. (eds.). INTA, Buenos Aires, cap. 28, pp. 645-657.

ARIAS MENDOZA, J. J. (2011). Bienes y servicios ambientales (BySA). <http://media.utp.edu.co/institutoambiental2011/archivos/bienes-y-servicios-ambientales/bienesyserviciosambientales-bysa-efectos.pdf> (consultado el 18/04/15).

BALVANERA, P. y COTLER, H. (2007). "Acercamientos al estudio de los servicios ecosistémicos" en Gaceta Ecológica, núm. 84-85, julio-diciembre, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales Distrito Federal, México, 8-15). <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2873776.pdf> (consultado el 10/05/15).

BROWN, D. y PACHECO, S. (2006). Propuesta de actualización del mapa ecorregional de la Argentina. En: Brown, A.; U. Martínez Ortiz; M. Acerbi y J. Corcuera (Eds.). La Situación Ambiental Argentina 2005. Fundación Vida Silvestre Argentina. Buenos Aires, pp. 28-31.

CANEVARI, P.; BLANCO, D.; BUCHER, E; CASTRO, G. y DAVIDSON, I. (Eds.) (1999). Los humedales de la Argentina. Wetlands International, Secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable, Buenos Aires Publ. 46, pp. 1-208.

CARREÑO, L. y VIGLIZZO, E. (2007). Provisión de servicios ecológicos y gestión de los ambientes rurales en Argentina. Área estratégica de Gestión Ambiental. Ediciones INTA, Buenos Aires, 74 pp.

COPPIAROLO, L. (2012). Informe final de Beca EVC-CIN convocatoria 2011 (Inédito).

COSTANZA, R.; D'ARGE, R.; DE GROOT, R.; FARBERK, S.; GRASSO, M.; HANNON, B.; LIMBURG, K.; SHAHID NAEEM; O'NEILL, R.; PARUELO, J.; RASKIN, R.; SUTTONK, P. y VAN DEN BELT, M. (1997) The value of the world's ecosystems services and natural capital ecological economics (En: Nature, vol. 387: pp. 253-261). http://www.esd.ornl.gov/benefits_conference/nature_paper.pdf (consultado el 24/05/15).

DE GROOT, R. S.; WILSON, M. A. y BOUMANS, R. M. (2002). A typology for the classification, description and valuation of ecosystem functions, goods and services (En: Ecological Economics 41, p. 393-408). <http://www.elsevier.com/locate/ecocon> (consultado el 10/04/15).

GREENPEACE; AVES ARGENTINAS; FUNDACIÓN BIODIVERSIDAD; FUNDACIÓN FLORA Y FAUNA ARGENTINA; DELEGACIÓN TÉCNICA REGIONAL NORESTE ARGENTINO ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES; IABIN RED INTERAMERICANA DE INFORMACIÓN SOBRE BIODIVERSIDAD. (2011). La inclusión de pastizales de Alto Valor de Conservación





dentro de la Agenda del FSC. Un cambio importante y urgente dentro del contexto ambiental mundial. El caso de la región del Iberá, en Corrientes, Argentina. Disponible en: <http://www.greenpeace.org/argentina/Global/argentina/report/2011/bosques/inclusion-pastizales-fsc.pdf> (consultado el 12/02/15).

LARRIERA, A. e IMHOF, A. (2006). Proyecto Yacaré. Cosecha de huevos para cría en granjas del género Caimán en la Argentina. En: Bolkovic, M. L. y D. Ramadori (eds.). Manejo de Fauna Silvestre en la Argentina. Programas de uso sustentable. Dirección de Fauna Silvestre, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, Buenos Aires, 51-64. http://www.produccion-animal.com.ar/produccion_yacares/33-proyecto_yacare.pdf (consultado el 22/02/15).

LIGIER, D. y ACHINELLI, M. (2011a). Los servicios ambientales y el ordenamiento del territorio. Grupo Recursos Naturales y Gestión Ambiental, INTA EEA Corrientes. Documento de divulgación. <http://inta.gob.ar/documentos/los-servicios-ambientales-y-el-ordenamiento-del-territorio/> (consultado el 10/05/15).

LIGIER, D. y ACHINELLI, M. (2011b). Valoración de bienes y servicios ecológicos. Grupo Recursos Naturales y Gestión Ambiental, INTA EEA Corrientes. Documento de divulgación. <http://inta.gob.ar/documentos/valoracion-de-bienes-y-servicios-ecologicos/> (consultado el 10/05/15).

MILLENNIUM ECOSYSTEM ASSESSMENT (2003). Ecosistemas y bienestar humano: un marco para la evaluación. Resumen, World Resources Institute, Washington, D.C., 1-20 <http://www.millenniumassessment.org/documents/document.3.aspx.pdf> (consultado el 14/05/15).

MILLENNIUM ECOSYSTEM ASSESSMENT (2005). Los Ecosistemas y el Bienestar Humano: Humedales y Agua. Informe de Síntesis. World Resources Institute, Washington, D.C. 4-43. <http://www.unep.org/maweb/> (consultado el 14/05/15).

RÓTOLO, G. y FRANCIS, C. (2008). Los servicios ecosistémicos en el "corazón" agrícola de Argentina. Ediciones INTA, N° 44, pp. 1-21.

VALLEJOS, V.; BOTANA, M. y POHL SCHNAKE, V. (2009). Transformaciones territoriales y problemas ambientales en la zona de los Esteros del Iberá. UNLP. FaHCE. Departamento de Geografía y Centro de Investigaciones Geográficas. X Jornadas de Investigación. La Plata.

VALLEJOS, V., ZAMPONI, A., ZILIO, C. y ROGGIERO, M. (2012). Problemáticas ambientales generadas por las actividades económicas en los esteros del Iberá. II Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en Geografía Argentina y VIII Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas. Universidad Nacional del Centro provincia de Bs. As., Tandil.

VALLEJOS, V., ZAMPONI, A., ROGGIERO, M. y ZILIO, C. (2014). El agua y la diversidad de paisajes en los Esteros del Iberá. Terceras Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en Geografía Argentina Novenas Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas, Geografía- Tandil.

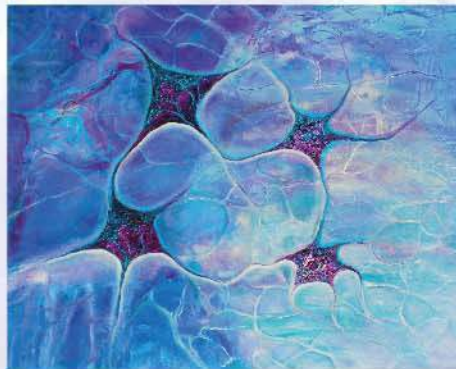
VIGLIZZO, E.; CARREÑO, L.; VOLANTE, J. y MOSCIARO, M. J. (2011). "Valuación de bienes y servicios ecosistémicos: ¿Verdad objetiva o cuento de la buena pipa?" en LATERRA P.; JOBBÁGY E. y PARUELO J. (eds.). Valoración de servicios ecosistémicos Conceptos, herramientas y aplicaciones para el ordenamiento territorial. INTA, Buenos Aires, cap. 1, p. 17-37.

ZILIO, C.; ZAMPONI, A.; ROGGIERO, M. y PUGA, Y. (2013). Problemáticas ambientales asociadas a la forestación en los esteros del Iberá. IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XI Jornadas Cuyanas de Geografía.



V

TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA



AUTOCORRELACIÓN ESPACIAL: ANALOGÍAS Y DIFERENCIAS ENTRE EL ÍNDICE DE MORAN Y EL ÍNDICE GETIS Y ORD

Introducción

Una de las más tradicionales definiciones de Geografía señala que esta ciencia se ocupa, entre otras cuestiones, de estudiar la localización y distribución de los fenómenos sobre la superficie terrestre y la frecuencia con que ellos se presentan. Por ello comprender la distribución espacial de los fenómenos que ocurren en el espacio constituye un gran desafío para los investigadores; poder dar cuenta de la manera en que se presentan, se distribuyen y se relacionan estos fenómenos es el primer eslabón de una cadena que debiera finalizar con la exposición de los factores que definen esa distribución y con la valoración respecto de si esa distribución o territorio actual es la que representa el territorio posible o deseado por los ciudadanos.

En este desafío que planteamos, un aliado relevante de los geógrafos es el análisis espacial. Para Goodchild y Haining (2005) el análisis espacial (del que el análisis de los datos espaciales es solo un elemento) representa un conjunto de técnicas y modelos que utilizan explícitamente la referencia espacial de cada caso de datos. En el largo recorrido que han transitado el análisis espacial intentó responder a ciertos interrogantes, tales como: a) distribución espacial de fenómenos; b) patrones espaciales; c) asociaciones y concentraciones; d) estimaciones o predicciones, entre otros. Otro aliado que se ha transformado en un significativo facilitador de los análisis espaciales son los Sistemas de Información Geográfica, que han capitalizado y programado la gran mayoría del conjunto de técnicas y modelos que conforman el análisis espacial y que fueron expuestos desde mediados del siglo pasado.

La Dependencia Espacial (DE) es un concepto clave en la comprensión y el análisis de un fenómeno espacial, este concepto deriva de la Ley de Tobler: todas las cosas están relacionadas entre sí, pero las cosas más próximas en el espacio tienen una relación mayor que las distantes. La expresión de cálculo del concepto de dependencia espacial es la Autocorrelación Espacial (AE). Este término proviene del concepto estadístico de correlación, que sirve para medir la relación entre dos variables aleatorias. La preposición "auto" indica que la medición de la correlación se hace con la misma variable, medida en distintos lugares en el espacio. El avance de los Sistemas de Información Geográfica, en particular, y de las Tecnologías de la Información Geográfica, en general, posibilitaron automatizar una gran cantidad de modelos matemáticos desarrollados con antelación a su aparición e incluirlos en los paquetes de análisis espacial que contienen los software SIG y que en el presente son de uso muy frecuente en los estudios geográficos. El propósito de estas funciones es obtener medidas que permitan medir el grado de AE entre los valores de una determinada variable y apreciar el grado de agrupamiento o clusterización entre las unidades espaciales.

Liliana Ramírez
(lramirez@hum.unne.edu.ar)

Depto. e Instituto de Geografía
Fac. de Humanidades
Universidad Nacional del Nordeste
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas - CONICET

Estas conceptualizaciones teóricas, como apuntamos en el resumen, se desarrollan empíricamente a través de la aplicación de técnicas geoestadísticas que se encuentran incorporadas en la mayoría de los SIG y SADE y que específicamente están orientadas a la delimitación de clústeres, grupos o conjuntos espaciales con particularidades semejantes. De esta aplicación surgen, por un lado, medidas o índices globales y, por otro lado, medidas o índices locales. Entre los primeros, el índice I de Moran constituye uno de los cálculos más difundidos para medir globalmente la AE. La aplicación de esta técnica a un conjunto de datos de una variable seleccionada permite avanzar en la existencia [o no] del principio de Tobler ya descrito; si bien este postulado funciona acertadamente en variables del medio físico-natural, en el análisis de variables sociales o demográficas los antecedentes demuestran que se ha ajustado de forma pertinente a su análisis. Actualmente, este algoritmo ya se encuentra incorporado de manera adecuada en algunos SIG que se han empleado al efecto (Cfr. Ramírez, 2008). Otro índice global utilizado para medir el nivel de asociación espacial es el G general de Getis & Ord, en este caso define o mide la concentración de valores altos o bajos para una área de estudio determinada. Estos mismos autores han generado los índices locales para identificar los agrupamientos o conglomerados.

En esta contribución se presentarán los resultados que se alcanzaron tras aplicar los siguientes procedimientos: (a) el análisis de clúster y de valor atípico mediante el cálculo del Índice de Moran [global] y Anselin [local] y (b) el análisis de *hot spots* o puntos/enclaves calientes de Getis & Ord que mide el grado de clusterización, conglomerados o agrupamientos para valores altos o bajos. La variable elegida para llevar adelante estos procedimientos es la proporción de hogares sin acceso al Agua de Red Pública en los departamentos que conforman el Norte Grande Argentino. Así se valorarán las técnicas y los recursos utilizados y también se aportará al conocimiento de la situación de los departamentos del Norte Grande en cuanto al acceso al Agua de Red Pública.

Materiales y Métodos

Tal como adelantamos el área de estudio es el Norte Grande Argentino, conformado por dos subregiones, NEA y NOA, constituidas por 159 departamentos, de los cuales 25 corresponden a Chaco, 9 a Formosa, 17 a Misiones, 25 a Corrientes, 16 a Jujuy, 23 a Salta, 17 a Tucumán y 27 a Santiago del Estero. Las **fuentes de información** para llevar adelante esta contribución han sido los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda 2001 y 2010. Se ha seleccionado el indicador que nos brinda datos referidos a la procedencia del agua para beber y cocinar y dentro de este indicador se eligió específicamente el agua que no procede de Red Pública. Los datos se encuentran disponibles a través de la página del Instituto Nacional de Estadística y Censos y su procesamiento fue realizado a través de la aplicación Redatam SP+.

Metodológicamente, hemos dividido el análisis en dos fases:

En la **primera fase** se aplicaron los índices globales como la herramienta autocorrelación espacial "I de Moran global" y el "Índice General de Getis & Ord" (G). Éstas medidas evalúan el patrón y la tendencia general de los datos que se analizan. En este sentido Patrick Moran fue





uno de los principales exponentes o autores que han trabajado con el concepto de AE quien, con el propósito de obtenerla empíricamente, expuso la siguiente notación:

El Índice estadístico de Moran para la autocorrelación espacial está dado por:

$$I = \frac{n \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n w_{i,j} z_i z_j}{S_0 \sum_{i=1}^n z_i^2}$$

donde

Z_i es la desviación de un atributo/variable de una unidad espacial i desde su media ($X_i - \bar{X}$);

W_{ij} es la ponderación geográfica entre la unidad espacial i y la unidad espacial j ,

n es igual al número total de unidades espaciales y S_0 es una constante para todas las unidades espaciales.

Por su parte Arthur Getis y J. K. Ord expusieron su índice general que mide la concentración de valores altos o bajos para un área de estudio determinada del siguiente modo:

La estadística para la asociación espacial general está dado por:

$$G = \frac{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n w_{i,j} x_i x_j}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n x_i x_j}, \quad \forall j \neq i$$

donde

X_i y X_j son los valores de los atributos de las unidades espaciales i y j

W_{ij} es la ponderación espacial entre i y j

n es el número de unidades espaciales que conforman el conjunto de datos

$\forall j \neq i$ indican que las unidades espaciales i y j no pueden ser las mismas.

Cuando se obtienen los índices globales o generales se genera un conjunto de 5 valores: el índice observado, el índice esperado, la varianza, la puntuación z y el valor p . En un análisis si la puntuación z alcanza valores de $<-2,5$ ó $>+2,5$, probablemente sea muy poco factible que el patrón espacial observado sea resultado de la aleatoriedad. El valor p es una probabilidad, entonces cuando el valor p es muy pequeño, significa que es muy poco probable (pequeña probabilidad) que el patrón espacial observado sea el resultado de procesos aleatorios, por lo tanto se puede rechazar la hipótesis nula. La hipótesis nula, para las herramientas de análisis de patrón espacial, es la aleatoriedad espacial completa, ya sea de las entidades o de los valores asociados con esas entidades. En términos generales, se rechaza la hipótesis nula cuando el valor de p es inferior a $0,1$. En el caso del índice de Getis & Ord, si se rechaza la hipótesis nula, el signo de la

puntuación z se torna importante. Si el valor de la puntuación z es positivo el índice indica que, para el atributo en el área de estudio, se agrupan valores altos. Si el valor de la puntuación z es negativo, el índice indica que en el área de estudio se agrupan valores bajos¹.

En la **segunda fase** se han aplicado los índices de autocorrelación espacial a nivel local. El índice local más difundido es el que propuso Luc Anselin en 1995 a partir del I Global de Morán, surge así el Índice Local de Anselin (LISA: *Local Index of Spatial Association*), que identifica los clústeres o agrupamientos espaciales de entidades que poseen valores similares y define cuatro tipos de agrupamientos de valores de la variable: valores altos rodeados de valores altos, valores bajos rodeados de valores bajos, valores altos rodeados de valores bajos y valores bajos rodeados de valores altos, además un quinto grupo que muestra valores no significativos. Otro índice local que hemos aplicado es el de Getis & Ord – G_i^* –, que mide el grado de agrupamiento o *clustering* para valores altos o bajos, es decir dado un conjunto de entidades ponderadas, identifica puntos calientes o valores altos y puntos fríos o valores bajos estadísticamente significativos.

Otra cuestión que atraviesa ambos momentos o fases es la necesidad de definir o especificar el tipo de las relaciones espaciales entre las entidades, es decir, si se considerará que las entidades vecinas tienen mayor influencia sobre los cálculos de una entidad de destino que las entidades que están alejadas (distancia inversa), si esa influencia es sustancialmente más importante (distancia inversa al cuadrado), si sólo se analizan las entidades o unidades espaciales que se hallan dentro de un radio de distancia fija o si las unidades dentro de esta distancia fija tienen una ponderación mayor. En todos estos casos, que solo son algunas de las posibilidades, además se debe especificar la modelización de la distancia a utilizar: euclídeana o Manhattan. Si por el contrario en el tipo de las relaciones entre las entidades o unidades espaciales se decide trabajar considerando los bordes y esquinas, no será preciso definir el tipo de distancia a emplear.

Resultados

a) Índices globales de autocorrelación espacial

Hemos calculado el I Global de Moran y el General de Getis & Ord para 2001 y 2010 considerando las siguientes tipos de relaciones espaciales entre las entidades:

1. Relación de la distancia inversa, distancia euclídeana y manhattan
2. Relación de la distancia inversa al cuadrado, distancia euclídeana y manhattan
3. Relación de radio de distancia fija (500 kilómetros), distancia euclídeana y manhattan
4. Relación considerando bordes
5. Relación considerando bordes y esquinas

En la tabla 1 y 2 se pueden leer los resultados de **los indicadores globales** para el Índice de Moran y los puntajes z y P , calculados para los dos años considerados y para las distintas opciones

1. Tomado de <http://help.arcgis.com/>





de relaciones entre las unidades espaciales. Con excepción del cálculo que considera para el análisis un radio de distancia fija, en todos los restantes se advierte una puntuación P igual a 0, por lo tanto hay que rechazar la hipótesis nula, es decir, es posible aceptar que los patrones espaciales no son el resultado de procesos aleatorios. Esta afirmación se fortalece con el valor del puntaje z que, con la misma excepción señalada anteriormente, siempre es superior a 2,5 y entonces también podemos expresar que es muy poco probable que los patrones de distribución se generen aleatoriamente. Este comentario se aplica tanto para los resultados 2001 como para 2010 (tabla 1 y 2).

Tabla 1: Índice Global de Moran, Puntaje z y Puntaje P, año 2001

| | distancia inversa, distancia euclidiana | distancia inversa, distancia manhattan | distancia inversa al cuadrado, distancia euclidiana | distancia inversa al cuadrado, distancia manhattan | radio de distancia fija (500 km), distancia euclidiana | radio de distancia fija (500 km), distancia manhattan | considerando bordes de entidades | considerando bordes y esquinas de entidades |
|--------------|---|--|---|--|--|---|----------------------------------|---|
| | 2001 | 2001 | 2001 | 2001 | 2001 | 2001 | 2001 | 2001 |
| IM observado | 0,47 | 0,45 | 0,64 | 0,63 | -0,01 | 0,17 | 0,48 | 0,48 |
| Puntuación z | 13,62 | 13,26 | 10,05 | 10,34 | -1,3 | 9,98 | 9,82 | 9,82 |
| Puntuación P | 0 | 0 | 0 | 0 | 0,19 | 0 | 0 | 0 |

Elaboración propia, procesamiento ArcGis ©

En cuanto al I Global de Moran observado se aprecian semejanzas y diferencias al mismo tiempo. Las primeras se registran entre las relaciones que consideran las distancias inversas -tanto con el modelo euclidiano como con el de Manhattan- con las operaciones que consideran los bordes y bordes y esquinas de las unidades espaciales o entidades. En estos casos el índice se encuentra entre 0,45 y 0,48, sin apreciarse diferencias importantes entre los años 2001 y 2010.

Tabla 2: Índice Global de Moran, Puntaje z y Puntaje P, año 2010

| | distancia inversa, distancia euclidiana | distancia inversa, distancia manhattan | distancia inversa al cuadrado, distancia euclidiana | distancia inversa al cuadrado, distancia manhattan | radio de distancia fija, distancia euclidiana | radio de distancia fija, distancia manhattan | considerando bordes de entidades | considerando bordes y esquinas de entidades |
|--------------|---|--|---|--|---|--|----------------------------------|---|
| | 2010 | 2010 | 2010 | 2010 | 2010 | 2010 | 2010 | 2010 |
| IM observado | 0,47 | 0,46 | 0,65 | 0,66 | -0,02 | 0,08 | 0,45 | 0,45 |
| Puntuación z | 13,57 | 13,39 | 10,28 | 10,92 | -2,04 | 8,33 | 9,3 | 9,3 |
| Puntuación P | 0 | 0 | 0 | 0 | 0,04 | 0 | 0 | 0 |

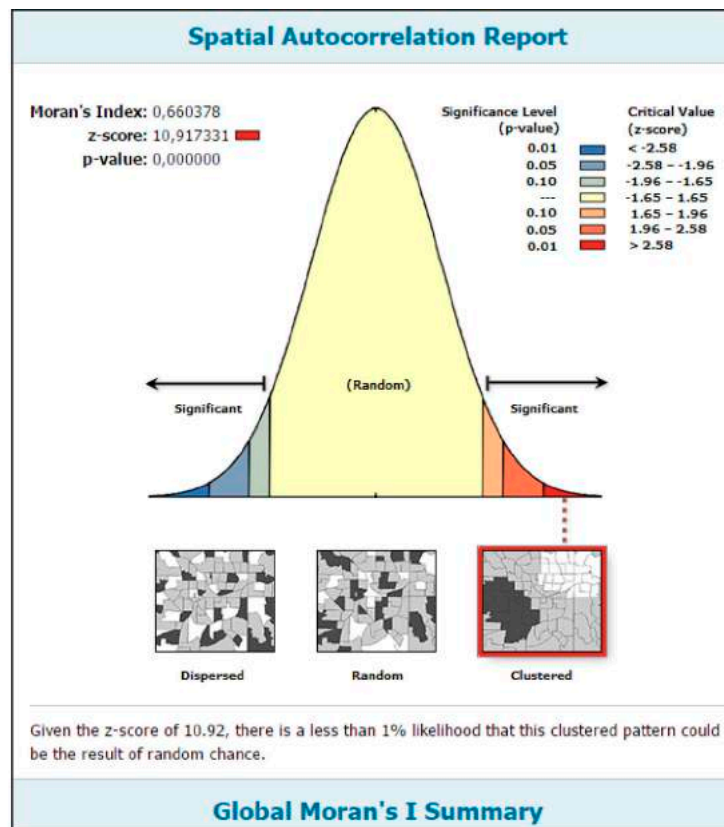
Elaboración propia, procesamiento ArcGis ©

La diferencia la marca el I Global de Moran observado que se obtiene cuando se opera con la distancia inversa al cuadrado, utilizando tanto el modelo euclidiano como Manhattan, en cuyo caso el índice registra valores entre 0,63 y 0,66, logrando así el mejor resultado de todas las opciones que hemos calculado.

Los resultados se registran estadística, tal como vimos en las tablas, y gráficamente tal como se ve en el gráfico 1 que es uno de los dieciséis gráficos que se han obtenido. Allí se aprecia el reporte de la AE a través de un resumen del I Global de Moran y una leyenda en la que se lee que "dado un puntaje z de 10,92 hay menos del 1% de probabilidad que este patrón de agrupamiento o clusterización sea el resultado del azar².

2. El gráfico que se muestra corresponde a la obtención de I Global de Moran referido a los hogares sin acceso a agua de red pública empleando la distancia inversa al cuadrado, método Manhattan obtenido con el software ArcGis 10.1.

Gráfico 1: Síntesis Índice Global de Moran



Elaboración propia, procesamiento ArcGis®

En las tablas 3 y 4 se muestran los resultados de la aplicación del Índice General de Getis & Ord –G–. De la observación de ambas tablas podemos comentar que solamente cuando la relación espacial entre las unidades considera el análisis a través de bordes o bordes y esquinas es posible rechazar la hipótesis nula y considerar que los valores no se distribuyen aleatoriamente; en efecto, si apreciamos las dos últimas columnas vemos que el valor P obtenido registra un valor bajo solo en esa opción (< 0,1), así sólo en esa alternativa de análisis es posible reconocer la probabilidad de agrupamientos no azarosos.

Tabla 3: Índice Global de Getis & Ord, Puntaje z y Puntaje P, año 2001

| | distancia inversa, distancia euclidiana | distancia inversa, distancia manhattan | distancia inversa al cuadrado, distancia euclidiana | distancia inversa al cuadrado, distancia manhattan | radio de distancia fija (500 km), distancia euclidiana | radio de distancia fija (500 km), distancia manhattan | considerando bordes de entidades | considerando bordes y esquinas de entidades |
|-------------------------|---|--|---|--|--|---|----------------------------------|---|
| | 2001 | 2001 | 2001 | 2001 | 2001 | 2001 | 2001 | 2001 |
| I Getis & Ord observado | 0,000001 | 0,000001 | 0 | 0 | 0,53 | 0,4 | 0,037 | 0,037 |
| Puntuación z | -0,9 | -0,89 | -1,09 | -0,98 | 1,27 | 0,25 | 4,31 | 4,19 |
| Puntuación P | 0,37 | 0,37 | 0,27 | 0,33 | 0,21 | 0,8 | 0,000016 | 0,000028 |

Elaboración propia, procesamiento ArcGis®

Al rechazar la hipótesis nula, el signo de la puntuación z se torna importante ya que cuando es positivo se agrupan los valores altos, mientras que si es negativo los que se agrupan son los valores bajos. En la variable analizada y en la opción antes citada, el valor z es positivo



razón por la cual se agrupan (con mayor relevancia o significancia) los valores altos, por otro lado la puntuación z es mayor en 2010 que en 2001, esta es una señal, aunque muy leve, de profundización del agrupamiento de valores altos.

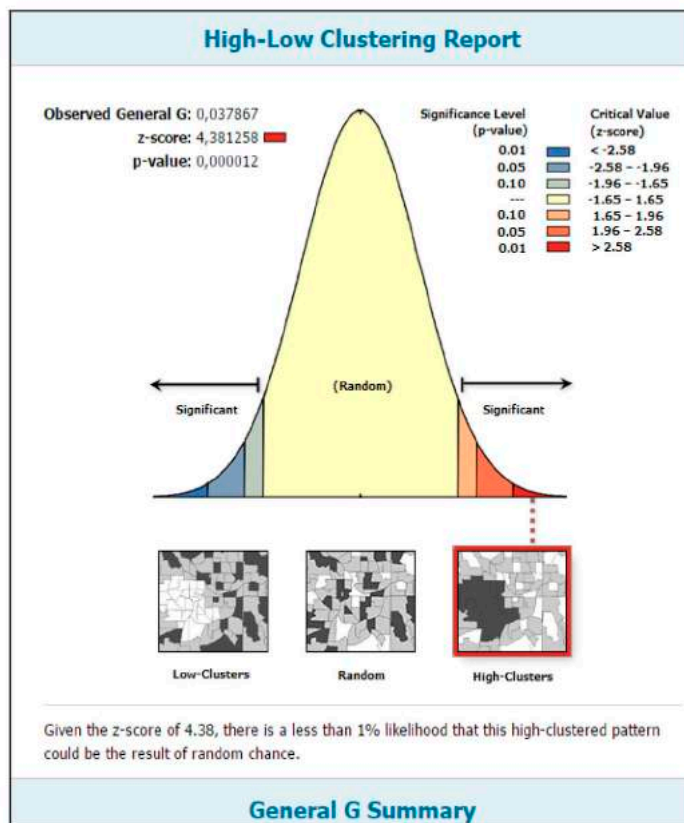
Tabla 4: Índice Global de Getis & Ord, Puntaje z y Puntaje P, año 2010

| | distancia inversa, distancia euclidiana | distancia inversa, distancia manhattan | distancia inversa al cuadrado, distancia euclidiana | distancia inversa al cuadrado, distancia manhattan | radio de distancia fija, distancia euclidiana | radio de distancia fija, distancia manhattan | considerando bordes de entidades | considerando bordes y esquinas de entidades |
|-------------------------|---|--|---|--|---|--|----------------------------------|---|
| | 2010 | 2010 | 2010 | 2010 | 2010 | 2010 | 2010 | 2010 |
| I Getis & Ord observado | 0,000001 | 0,000001 | 0 | 0 | 0,54 | 0,41 | 0,038 | 0,038 |
| Puntuación z | -0,098 | -0,05 | -0,18 | 0,092 | 1,77 | 1,06 | 4,49 | 4,38 |
| Puntuación P | 0,92 | 0,96 | 0,86 | 0,93 | 0,076 | 0,29 | 0,000007 | 0,000012 |

Elaboración propia, procesamiento ArcGis ©

De igual modo que para el I Global de Moran, en este caso el resultado presenta un gráfico síntesis que revela los estadísticos obtenidos y el nivel de significancia de la clusterización (gráfico 2)³.

Gráfico 2: Síntesis Índice General de Getis & Ord



Elaboración propia, procesamiento ArcGis ©

3. El gráfico que se muestra corresponde a la obtención de I General de Getis & Ord referido a los hogares sin acceso a agua de red pública considerando bordes y esquinas de entidades.

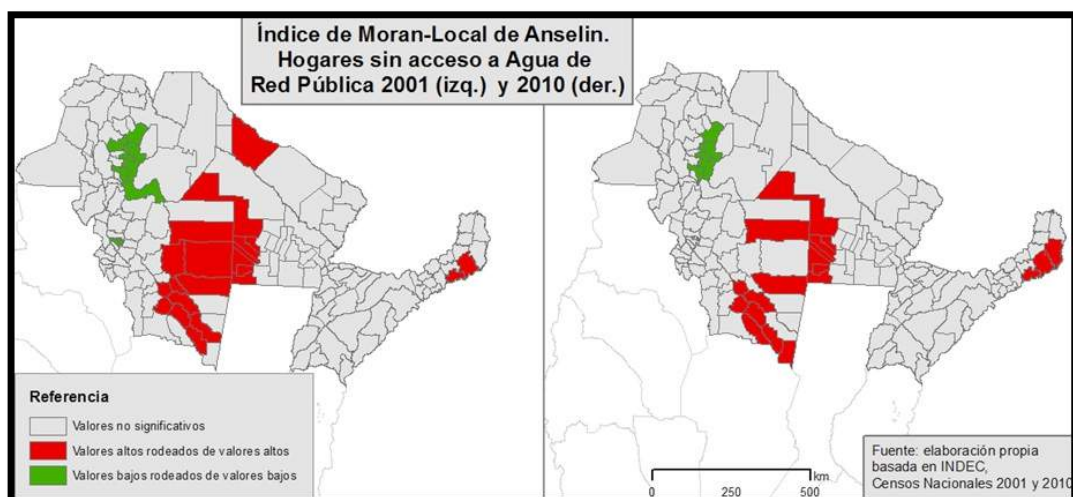
De acuerdo con los análisis de autocorrelación de tipo global para proceder a aplicar los índices locales se ha elegido la opción de relación entre unidades espaciales que refiere a los bordes y esquinas de las unidades espaciales, además esta decisión tiene que ver con la propia configuración y extensión territorial que caracterizan a los departamentos que constituyen la región del Norte Grande.

b) Índices locales: LISA de Anselin y Getis y Ord-Gi*

Los índices locales de AE revelan el grado de dependencia espacial de los valores que las unidades espaciales analizadas registran en la variable que se estudia con los valores de las unidades espaciales vecinas. Según indican Moreno y Vayá, la información suministrada por los índices globales (expuestos en el ítem anterior) y locales de autocorrelación espacial es claramente complementaria (Moreno y Vayá, cit. por Sánchez, 2008). En este sentido, los índices locales de autocorrelación nos permiten conocer [o aproximarnos al conocimiento] en qué grado el territorio es un factor que concentra, segrega y fragmenta al grupo social que lo habita.

En la figura 1 se muestra el resultado de la aplicación del Índice Local de Anselin (LISA: *Local Index of Spatial Association*), para el caso de los hogares sin acceso a Agua de Red Pública en 2001 y 2010. En estas representaciones se ilustran cartográficamente dos de las cuatro situaciones posibles: (i) valores altos rodeados por valores altos y (ii) valores bajos rodeados por valores bajos. Además se observa el grupo de unidades espaciales que obtienen valores estadísticamente no significativos y no se registran, en este caso, los conglomerados de valores altos rodeados de valores bajos y a la inversa. En definitiva, los clústeres que se definen forman agrupamientos o conjuntos de distritos o unidades espaciales con un comportamiento similar.

Figura 1. Norte Grande Argentino: Índice Local de Moran-Anselin 2001-2010



Elaboración propia, procesamiento ArcGis®

Al puntualizar los resultados de esta aplicación podemos señalar que, en ambos momentos, se aprecia un solo sector en el que se agrupan de forma significativa los valores bajos y que



corresponde a los departamentos que contienen a las capitales de Salta, Jujuy y Tucumán, en 2001, y sólo a las dos primeras en 2010, ya que para este último momento se advierte una notable reducción del clúster de unidades con valores bajos rodeadas de otras unidades con igual condición. En efecto, mientras en 2001 se registraron 11 departamentos en el clúster citado, en 2010 solo son 7 jurisdicciones.

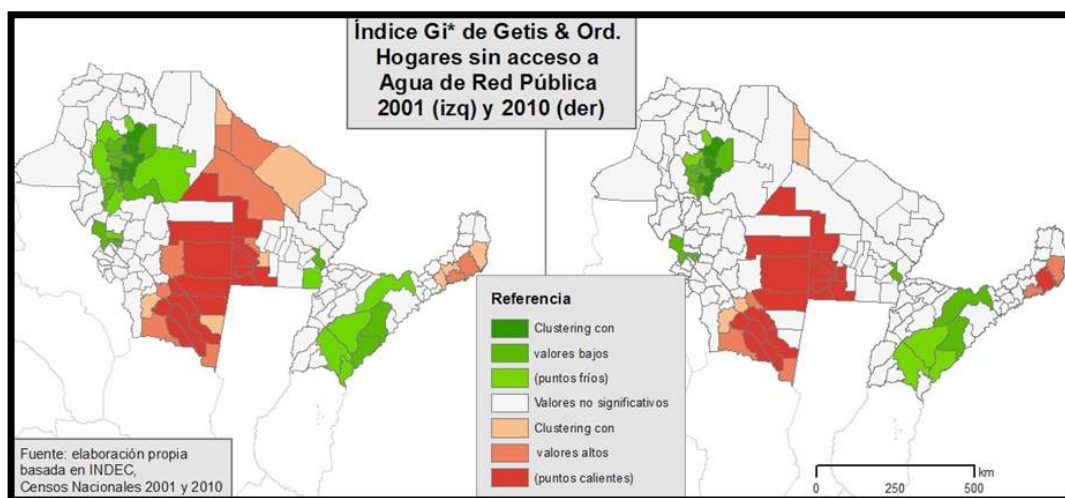
En lo que respecta al agrupamiento de unidades con valores altos rodeadas de otras con similar característica, como primera apreciación, podemos decir que en 2001 son 21 unidades y en 2010 son 19. En cuanto a la distribución, como se visualiza en la figura 1, en 2001 se destaca un área con alta continuidad que abarca el valle de los ríos Dulce y Saladillo y el oriente de Santiago del Estero y el oeste de Chaco; otro sector se corresponde con el oriente de Misiones y finalmente, un solo departamento en el oeste de Formosa. En 2010 se mantiene sin modificaciones el oeste del Chaco, mientras que se reducen las unidades administrativas en Santiago del Estero, Misiones y Formosa.

La estadística local de Getis & Ord - G_i^* - permite identificar los denominados *hot spot* o puntos calientes. En este sentido sus creadores Arthur Getis y J. K. Ord (1992) señalan que un foco caliente comienza por visualizar aquellos puntos en el espacio geográfico bajo estudio donde se observe una concentración inusual del evento de interés. Un foco caliente, por definición, es espacialmente explícito ya que puede ser detectado y consecuentemente mapeado. Es importante señalar que una entidad con un valor alto es interesante, pero es posible que no sea un punto caliente estadísticamente significativo, como ya se dijo, para ser un punto caliente estadísticamente significativo, una entidad debe tener un valor alto y también estar rodeada por otras entidades con valores altos, en otras palabras para aceptar la significancia es preciso que al comparar proporcionalmente la suma local para una entidad y sus vecinos con la suma de todas las entidades, la primera sea muy diferente de la esperada; entonces si esa diferencia es demasiado grande el resultado no deriva de una situación aleatoria, se obtiene como consecuencia una **puntuación z** estadísticamente significativa⁴.

En la figura 2 podemos apreciar la extensión de los territorios que se clasifican como áreas enclaves o *hot spot* en 2001 y 2010. Sin dudas existe una alta coincidencia entre el LISA (antes mapeado) y el índice local de Getis & Ord, el oeste del Chaco, el valle de los ríos Saladillo y Dulce en Santiago del Estero, el oeste de Formosa y el oriente de Misiones, éstos son los sectores con características semejantes. La diferencia entre ambos índices locales, como se puede visualizar, es que en el caso del índice local de Getis & Ord se advierten los *hot spots* o áreas o departamentos más comprometidos o menos aventajados y también otras unidades administrativas que tienen una situación intermedia y que, dependiendo del contexto, pueden mutar hacia los *hot spots* o mejorar su situación.

4. Tomado de <http://help.arcgis.com/>

Figura 2. Norte Grande Argentino: Índice Local Getis & Ord – G^* , 2001-2010



Elaboración propia, procesamiento ArcGis®

Respecto de los puntos fríos o unidades que estarían presentando una mejor situación los resultados del índice local de Getis & Ord son, en términos generales, disímiles de los de Anselin. En primer lugar hay similitud en los *clustering* de puntos más fríos de todo el conjunto, y que se visualizan en las áreas capitalinas de Tucumán, Salta y Jujuy. Además, a diferencia del LISA, aparecen otros sectores en el oriente de Chaco y en el oeste y sur de Corrientes que registran una situación intermedia. En 2010 se visualiza una reducción de estos conglomerados que, al igual que lo que hemos señalado anteriormente, pueden cambiar hacia otra situación dependiendo de los contextos y de las políticas que se desarrollen. La disminución de puntos calientes o fríos implica un aumento de los valores no significativos.

Comentarios Finales

Actualmente la aplicación de funciones de AE mediante el uso de los SIG's puede resultar una cuestión muy sencilla, simple o elemental ya que disponiendo de un conjunto de datos de buena calidad y actualidad es posible llevar adelante el proceso; sin embargo es necesario analizar previamente cómo se comportan los datos a través de un previo análisis exploratorio de datos espaciales y reconocer cuáles de las relaciones entre los datos de las unidades espaciales es más pertinente al análisis que se pretende llevar adelante. Además es preciso indagar respecto del funcionamiento de la multiplicidad de opciones que hoy nos ofrecen las aplicaciones SIG ya que, como hemos visto, es posible que la misma función aplicada con distintos parámetros arroje resultados muy disímiles. Esta particularidad es una ventaja pero empleada de forma inadecuada puede conducir a resultados o interpretaciones erróneas.

Por otra parte los índices globales y locales de AE han sido y siguen siendo un recurso de altísimo valor para descubrir y exponer las disparidades intrarregionales que preocupan cuando se intenta avanzar en la equidad territorial tan buscada. Desde nuestra mirada el índice local de Getis & Ord aporta algo más de información en el sentido que podemos visualizar los



territorios que se caracterizan por presentar situaciones intermedias y que podrían mutar hacia mejores situaciones o a la inversa, por lo que sin dudas esta información resulta relevante para la gestión territorial en administraciones locales.



Bibliografía

ANSELIN, L. (1995) Local indicators of spatial association-LISA. *Geographical Analysis*, vol. 27(2), p. 93-115.

CAO, H. y VACA, J. (2006). Desarrollo regional en la Argentina: la centenaria vigencia de un patrón de asimetría territorial. *Revista Eure*. Vol. XXXII, N° 95, p. 95-111. Santiago de Chile, mayo de 2006.

ESRI (2014). <http://help.arcgis.com/es> (14/02/2014).

FLINT, C., HARROWER M., y EDSALL, R. (2000). But How Does Place Matter? Using Bayesian Networks to Explore a Structural Definition of Place. Paper presented at the New Methodologies for the Social Sciences Conference. University of Colorado at Boulder.

GETIS A. y ORD J. K. (1992). The analysis of spatial association by use of distance statistics. *Geographical Analysis* 24, p. 189-206.

GOODCHILD, M. (1987). A spatial analytical perspective on geographical information systems. *International Journal of Geographical Information Systems*, 1, p. 327-334.

GOODCHILD, M. y HAINING, R. (2005) SIG y Análisis espacial de datos: perspectivas convergentes. En: *Investigaciones Regionales*, primavera, número 006. Asociación Española de Ciencia Regional. Alcalá de Henares. España, p. 175-201.

INDEC, 2001. CENSO NACIONAL DE POBLACION, HOGARES Y VIVIENDAS 2001. Base de Datos Definiciones de la base de datos.

INDEC, 2001. CENSO NACIONAL DE POBLACION, HOGARES Y VIVIENDAS 2001. Resultados Definitivos. www.indec.gob.ar.

INDEC, 2010. CENSO NACIONAL DE POBLACION, HOGARES Y VIVIENDAS 2010. Base de Datos Definiciones de la base de datos.

INDEC, 2012. CENSO NACIONAL DE POBLACION, HOGARES Y VIVIENDAS 2010. Resultados Definitivos. www.indec.gob.ar.

LÓPEZ HERNÁNDEZ, F. y PALACIOS SÁNCHEZ, M. (2000). Distintos modelos de dependencia espacial. Análisis de Autocorrelación. En: *Anales de Economía Aplicada*. XIV Reunión ASEPELT-Universidad de Oviedo. España.

MORAN, P. (1950). Notes on Continuous Stochastic Phenomena. In: *Biometrika*, 37 (1-2), p. 17-23.

ONU, 2015. Objetivos del Milenio. Informe 2015. http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015_spanish.pdf (fecha de consulta: 01/07/2015)





RAMIREZ, L. (2008). Análisis de la Autocorrelación Espacial de los radios censales del Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR) considerando variables sociodemográficas. Aplicación del Índice de Moran. En: Reunión de Comunicaciones Científicas y Técnicas 2008. SECYT- UNNE 2008. H-028. <http://www.unne.edu.ar/unnevieja/investigacion/com2008/H-025.pdf> (fecha de consulta: 04/07/2015).

SANCHEZ RIVERO, M. (2008). Análisis espacial de datos y turismo: nuevas técnicas para el análisis turístico. Una aplicación al caso extremeño. Revista de Estudios Empresariales. Segunda Época (2).

VILALTA C. J. (2005). Sobre la Espacialidad de los Procesos Electorales Urbanos y una Comparación entre las Técnicas de Regresión OLS y SAM. Estudios Demográficos y Urbanos. Vol 21, N° 1 (61), p. 83-122.

IDENTIFICACIÓN DE CONGLOMERADOS TERRITORIALES. SEGMENTACIÓN ESPACIAL SEGÚN PREFERENCIAS ELECTORALES EN LA PROVINCIA DEL CHACO

Introducción

La Provincia del Chaco posee un cronograma de elecciones provinciales cada cuatro años, en las cuales se eligen autoridades del Ejecutivo Provincial –Gobernador y Vice– y del Poder Legislativo –Diputados Provinciales–; a la vez, cada dos años se renueva el 50% de la Cámara de Diputados de la Provincia.

Prof. Norma Monzón
(nbmonzon@gmail.com)

Departamento de Geografía
Facultad de Humanidades - UNNE

Las características demográficas de la población –cantidad, su distribución, sexo, edad–, así como sus particularidades socio-culturales –cultura, ideologías, usos y costumbres, etc.– no son homogéneas en todo el territorio de la provincia. Las diferencias se acentúan en lo referido a preferencias electorales que van de la mano de las características distintivas socio-culturales anteriormente mencionadas.

“La distribución espacial de las desigualdades se encuentra condicionada por factores naturales, demográficos, culturales, económicos y sociales, que forman una trama inseparable y que presupone métodos cada vez más complejos para su análisis” (Barcellos y Buzai, 2006).

Para el desarrollo del presente trabajo seleccionamos dos sectores diferenciados de la Provincia del Chaco: la Región del Impenetrable Chaqueño y la Región Sudoeste. Comparamos la distribución espacial de las variables de estudio a los efectos de evidenciar divergencias en lo referido a preferencias electorales, tanto entre ellas como intrínsecamente hacia cada uno de los espacios. Trabajamos con los resultados electorales de las Elecciones a Gobernador de los años 2003 y 2011, para los dos Partidos Políticos con mayor fuerza electoral en la Provincia del Chaco, “Alianza Frente de Todos” y “Frente Chaco Merece Más”¹, con el objeto de mostrar que, mediante el estudio electoral se pueden detectar desigualdades y fragmentaciones en el territorio.

Metodología empleada

Para alcanzar el objetivo del trabajo planteado, utilizaremos herramientas del Análisis Exploratorio de Datos Espaciales –AEDE– (o ESDA según su denominación en Inglés, Exploratory Spatial Data Analyses). “Este permite extraer características de los datos georreferenciados, a partir de una serie de técnicas que posibilitan captar la estructura espacial de las variables a analizar” (Buzai, 2007) “con el fin de identificar relaciones sistemáticas entre variables, o

1. Denominación Frente para la Victoria en el año 2003 y Frente Chaco Merece Más en las Elecciones del año 2011.

dentro de una mista variable, cuando no existe un conocimiento claro sobre su distribución en el espacio geográfico” (Chasco Irigoyen, 2003).

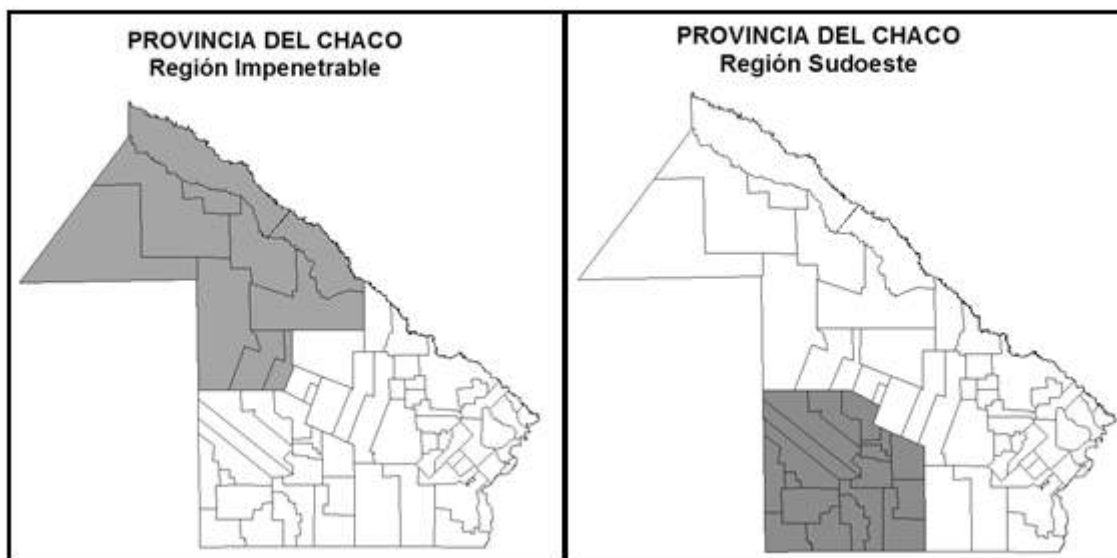
Para desarrollar el trabajo, utilizamos el Índice de Moran, el cual consiste en una herramienta de autocorrelación espacial (en este trabajo específico implementado desde el software ArcGIS 10.2), para lograr cartografía que nos permita arribar a conclusiones reveladoras respecto de la fragmentación del territorio, considerando los resultados electorales y las particularidades de la población ya mencionadas.

Presentación del área de estudio. Figura 1

La Región Sudoeste de la Provincia del Chaco se caracteriza por ser un área densamente poblada, con más proporción de población urbana que rural. No obstante su economía se basa en la agricultura con la existencia de grandes explotaciones dedicadas al cultivo predominantemente de soja.

La Región del Impenetrable chaqueño es una extensa área ubicada en el Norte y Noroeste de la Provincia del Chaco. Posee una gran extensión de bosque nativo, aunque el incremento de la tala, muchas veces indiscriminada, se presenta como un incipiente problema de impacto ambiental preocupante en la región, en la provincia y aún a nivel país. Se caracteriza por una organización espacial con escasa articulación de infraestructura entre ellos. Es una región habitada por comunidades aborígenes, con altos grados de analfabetismo y desnutrición. La economía, mayormente se basa en la cría de ganado menor y sus derivados.

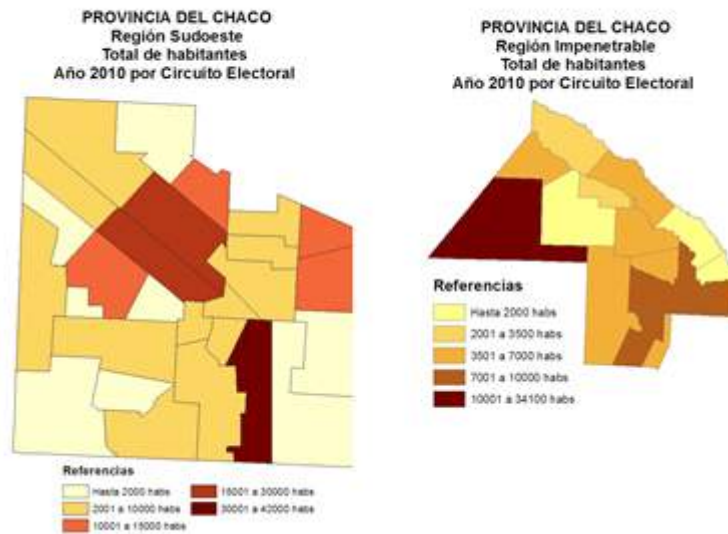
FIGURA 1



En los siguientes mapas –FIGURA 2– se muestra la distribución de la población en la Región Impenetrable y la Región Sudoeste, según cantidad total de población para el año 2010.



FIGURA 2



Las características generales que muestran los mapas de la figura anterior, se observa que la distribución espacial de la población en las áreas consideradas no es homogénea. Se presentan unidades espaciales con gran concentración de población, coincidentes con los Municipios cabeceras del Departamento al cual corresponde, y conforman las ciudades del área. En contraposición existe población rural, la teoría habla de que se considera población rural a conglomerados de población de menos de 2000 habitantes, en estos espacios, en especial en el Área Impenetrable, la población rural es dispersa y pueden sumar 3000 habitantes o más, no obstante debido a las características demográficas, entran en el rango conceptual de modo de vida rural.

Realizando una expresa comparación entre ambos espacios, claramente se diferencia la Región Impenetrable con mayor cantidad de población rural (hasta 2000 habitantes) y sectores con poca población (2001 a 7000 habitantes), cantidades que predominan en todo el territorio, con la excepción de los Municipios de Juan José Castelli y Pampa del Infierno, con 7000 a 10000 habitantes, y predomina el espacio de Taco Pozo con exactamente 34075 habitantes. Por su parte la Región Sudoeste, muestra un territorio mayormente fragmentado y territorialmente discontinuo en cuanto a grupos de cantidad de población, confirmando lo anteriormente mencionado respecto de que, por cantidad de población, podemos considerar la existencia de ciudades coincidentes con los Municipios cabeceras de Departamento y el resto del mismo se corresponde con población rural.

Técnicas utilizadas: autocorrelacion espacial

La autocorrelación espacial (AE) es una técnica que puede aplicarse a partir de los Sistemas de Información Geográfica (SIG) –específicamente en este trabajo usamos el software ArcGIS 10.2- mediante el cual se muestra la concentración o dispersión de una variable en un mapa. Básicamente se trata de una **medida de similitud temática** de los objetos geográficos en un área determinada.

“La utilidad de la autocorrelación espacial se encuentra en su capacidad para estudiar la forma en que un fenómeno se propaga a través de las unidades espaciales y si tal comportamiento corresponde a algún modelo de difusión conocido o bien para estudiar la segregación espacial de alguna característica. En definitiva, refleja el grado en que objetos o actividades en una unidad geográfica son similares a los objetos o actividades en unidades geográficas próximas” (Buzai y Baxendale, 2004; Vilalta y Perdomo, 2005; citados por LUCERO, p. y CELEMIN, J. 2008).

Cada unidad geográfica tiene valores-atributos que describen sus características y coordenadas espaciales. La AE establece las relaciones entre las diferencias temáticas de los objetos en relación con la distancia que presentan entre sí, según la siguiente lógica: si los objetos cercanos se parecen mucho entre sí, la AE es positiva; si por el contrario, los objetos cercanos son muy distintos entre sí la AE es negativa. Con lo cual la AE prueba la primera ley geográfica de Tobler (1970) “todo está relacionado con todo lo demás, pero que las cosas cercanas están más relacionadas que las cosas distantes”.

Índice de Moran

El **I. de Moran global** (Moran, 1950), ofrece una medida resumen de la intensidad de la autocorrelación de los territorios considerados. Complementariamente, se desarrolló el I. de Moran local, que entrega una indicación del patrón de esta relación (agrupada o dispersa).

El **I. de Moran local** permite identificar la localización de los conglomerados espaciales, cuyas presencias fueron definidas por el I de Moran global, para poder construir los mapas de conglomerados calientes (*hot spots*).

Como resultado, el índice identifica unidades territoriales donde valores de análisis altos o bajos se agrupan espacialmente, así como también unidades territoriales con valores muy distintos a los de las áreas circundantes; por tanto, este índice puede reconocer cinco tipos de conglomerados espaciales:

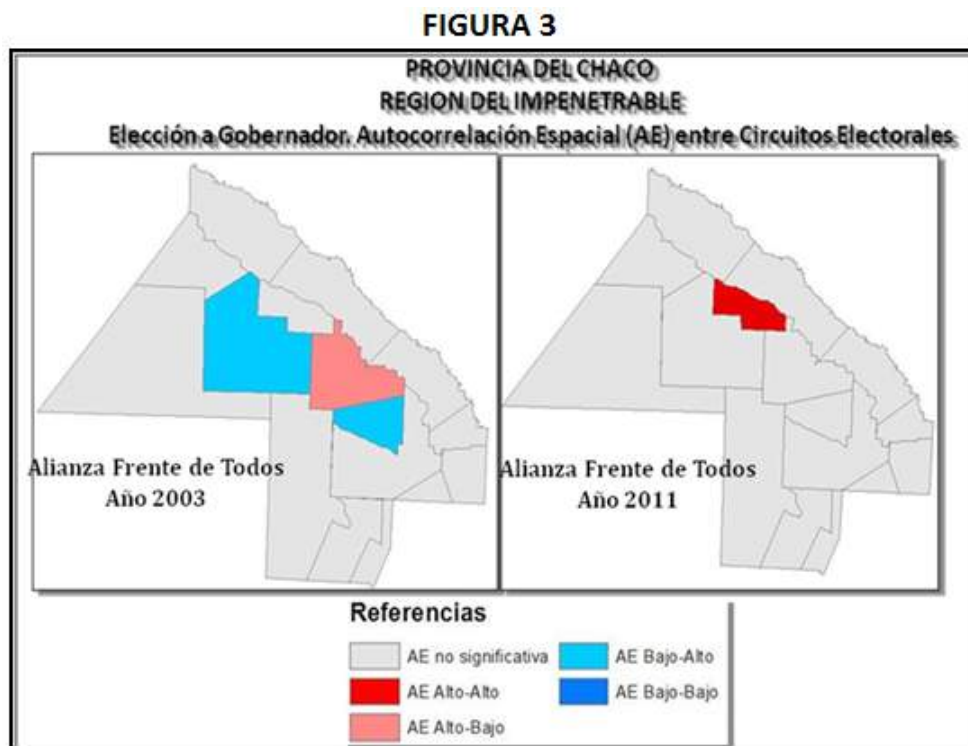
- **Alto-Alto:** una unidad territorial con un valor de análisis por encima del promedio, rodeada significativamente por áreas vecinas que también se encuentran por sobre la media con respecto a la variable de interés. Hot spots.
- **Bajo-Bajo:** una unidad territorial con un valor de análisis inferior al promedio, rodeada por áreas vecinas que también se encuentran bajo la media en relación con la variable de interés. Cold spots.
- **Bajo-Alto:** presencia de una unidad territorial con un valor de análisis bajo, rodeada significativamente por áreas vecinas con valores que se encuentran por sobre la media de la variable de interés.
- **Alto-Bajo:** presencia de una unidad territorial con un valor de análisis alto, rodeada significativamente por áreas vecinas con valores que se encuentran bajo la media de la variable de interés.



- **Relación no significativa:** presencia de unidades territoriales donde el valor de análisis de la variable de interés no se relaciona significativamente con los valores que presentan sus vecinos.

Identificación de conglomerados territoriales y preferencias electorales en áreas diferenciales de la provincia del Chaco, mediante el AE aplicando I. de Moran

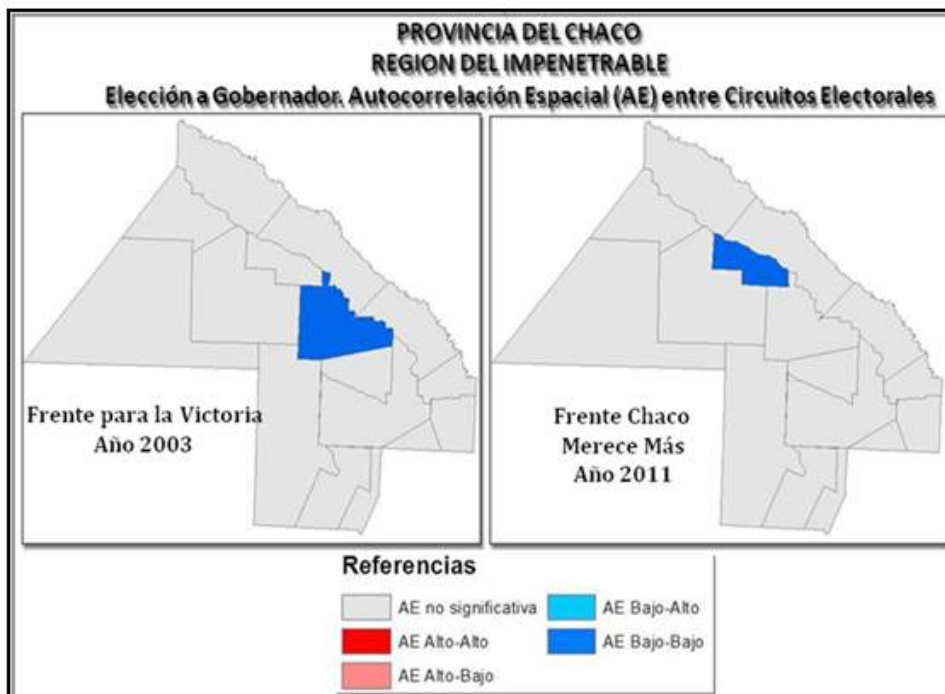
Para el caso de Alianza Frente de Todos –FIGURA 3– en ambos momentos electorales, 2003 y 2011, en la Región del Impenetrable observamos una amplia variabilidad en el comportamiento electoral. En el año 2003 los Circuitos Electorales del centro de la región una combinación de preferencia alto-bajo, esto es presencia de una alta concentración de votos hacia esta fuerza política rodeada de sectores con baja preferencia en este sentido, en tanto que Circuitos Electorales limítrofes la relación es opuesta, bajo-alto, es decir que predomina la baja participación electoral a favor de la Alianza Frente de Todos. Y para el año 2011 corresponde expresar que prevalece la AE no significativa, no existe relación preferencial hacia este Partido Político en el territorio, excepto en el Circuito Electoral de Misión Nueva Pompeya, en el centro norte del espacio considerado, donde se observa una alta concentración de votos a favor de la Alianza Frente de Todos.



Con respecto al otro Partido Político que analizamos, el Frente para la Victoria el mismo que para el año 2011 toma la denominación de Frente Chaco Merece Más –FIGURA 4– se puede analizar que la población votante de la Región Impenetrable no inclina su favoritismo o preferencia electoral para esta fuerza política. En ambos momentos casi la totalidad del territorio presentó AE no significativa. En 2003 se destacó una AE bajo-bajo en el Circuito Electoral N° 135 correspondiente al paraje Las Hacheras, del Municipio Miraflores y en el momento 2011

la misma correspondencia en el Circuito Electoral N° 134D Misión Nueva Pompeya, sector que para la fuerza política opositora presentó el escenario contrario.

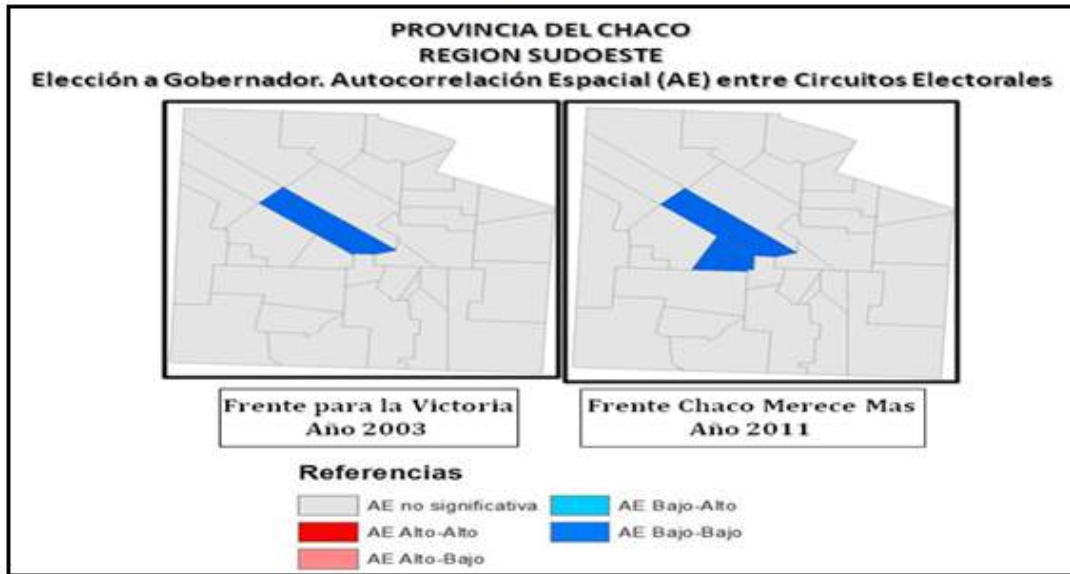
FIGURA 4



Por su parte, en la Región Sudoeste el Partido Político Frente para la Victoria (2003) - Frente Chaco Merece Más (2011) –FIGURA 5– se presentó un escenario similar a la Región Impenetrable, donde la mayor parte del territorio la AE es no significativa, y los Municipios del centro del territorio la AE es bajo-bajo, en Charata (Circuito Electoral N° 119) para el año 2003 y en la Elección del 2011 los Circuitos Electorales N° 119 y 123 de Charata y Pampa Landriel respectivamente. Con lo cual se deduce que este sector de la provincia no es favorable hacia las propuestas electorales de este Partido Político.

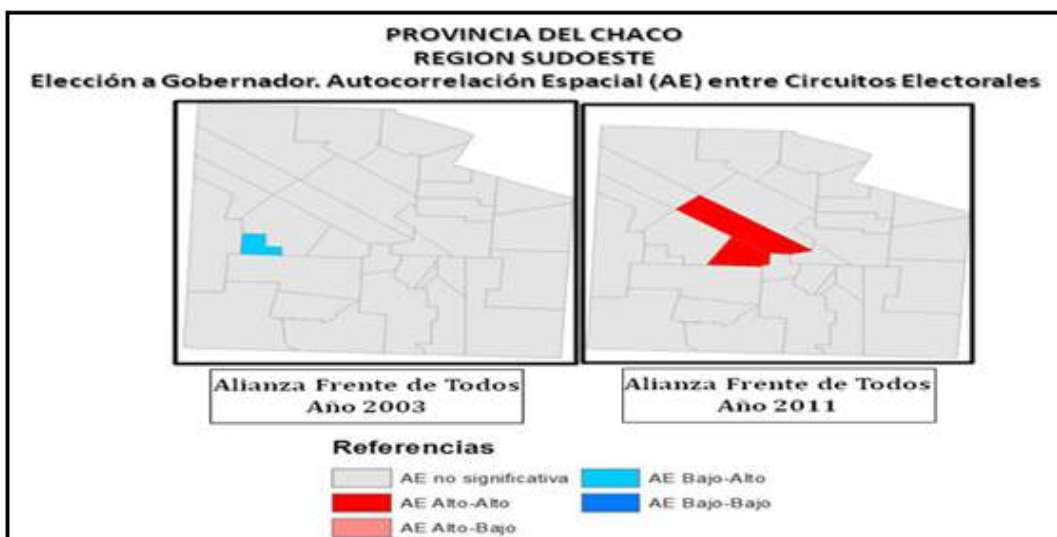


FIGURA 5



En tanto que la Alianza Frente de Todos –FIGURA 6– también presenta en casi todo el territorio de la Región Sudoeste una AE no significativa, destacándose en 2003 el Circuito Electoral N° 124 que corresponde al Municipio de General Capdevilla, del Departamento 12 de Octubre con una AE bajo-alto; y para la Elección a Gobernador del año 2011 una preferencia electoral marcadamente alta en los mismos Circuitos Electorales que en esa jornada electiva fue negativa para la fuerza política contrincante que estamos analizando.

FIGURA 6



Conclusiones

En las dos regiones chaqueñas que consideramos en este estudio, las preferencias electorales para los partidos políticos analizados son marcadamente concentradas y atomizadas. Lo cual

nos hace concluir que, considerando el estudio del comportamiento electoral el territorio está altamente fragmentado. La misma característica de segmentación se da en la distribución de la población, que mostramos en el presente trabajo, lo cual explica en parte los resultados de la AE analizada.

En este estudio de preferencia electoral en el comportamiento de la ciudadanía no podemos dejar de mencionar las influencias de otros aspectos de la población como ser los referidos a la cultura, el modo de vida y los distintos caracteres de la demografía y la población de las regiones estudiadas.

Esta breve descripción y la presentación de la cartografía resultante, nos permite afirmar la importancia del análisis espacial de los resultados electorales para apreciar la fragmentación territorial que resulta de ellos y la detección de agrupamientos o conglomerados que permiten hacer visibles la primacía o preeminencia de los votos por las distintas propuestas políticas en determinados sectores del territorio.

Este análisis nos abre la puerta para una fase en la que se pretende asociar la preferencia de los votantes con las condiciones sociales, educativas y económicas de la población y detectar si tanto la preferencia, como la asociación entre ésta y las particularidades de la población, se sostienen en el tiempo.

Sin duda la apoyatura que las TIG brindan en estos análisis es altamente beneficiosa y enriquece la variedad de conclusiones y resultados a los que podemos arribar.





Bibliografía

Artículo de Revista

BARCELLOS, C. y BUZAI, G. (2006). La dimensión espacial de las desigualdades sociales en salud: aspectos de su evolución conceptual y metodológica. En: Anuario de la División Geografía de la Universidad Nacional de Luján. Luján. Pp. 275-292.

CHASCO YRIGOYEN, C. (2003). Tesis Doctoral. Econometría Espacial Aplicada a la Predicción - Extrapolación de Datos Microterritoriales, Consejería de Economía e Innovación Tecnológica. En: ACEVEDO, I. y VELAZQUEZ, E. (2008) Algunos conceptos de la econometría espacial y el análisis espacial de datos espaciales. Ecos de Economía. 12 (27)9.

LUCERO, P. y CELEMIN J.P. (2008). La calidad de vida de la población en la determinación de la calidad territorial. Un estudio de autocorrelación espacial aplicado a la ciudad de Mar del Plata, Argentina. En: GeoFocus (Artículos) N° 8, pp. 94-114, ISSN 1578-5157.

Libro

BUZAI, G. (2007). Análisis Exploratorio de la estructura espacial de enfermedades en la ciudad de Luján. En: BUZAI, G. (comp.) Métodos Cuantitativos en Geografía de la Salud. Universidad Nacional de Luján. Luján.

Página Web

HERNÁNDEZ, L. y SÁNCHEZ, P. (2000). Distintos modelos de dependencia espacial. Análisis de autocorrelación. <http://www.asepelt.org/ficheros/file/anales/2000%20-20oviedo/trabajos/pdf/73.pdf>. Fecha de consulta, junio 2015.

ORTIZ, G. Técnicas de correlación y autocorrelación en variables cuantitativas y cartográficas. <http://www.gabrielortiz.com/index.asp?Info=059>.

UNICEF-CEPAL. Guía para estimar la pobreza infantil. <http://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/guia-contenido-442.php> Fecha de consulta, julio 2015.

VILALTA y PERDOMO, C. J. (S/F). Sobre cómo enseñar autocorrelación espacial. http://sitios.itesm.mx/egap/que_es_egap/inv_pub/egap_apo_05_01.pdf. Fecha de consulta, mayo 2014.

METODOLOGIAS BASADAS EN SISTEMAS DE CLASIFICACION CORINE-FAO EN LOS ESTUDIOS DE LA COBERTURA Y USO DE LA TIERRA APOYADO EN GEOTECNOLOGIAS

Introducción

La clasificación es una representación abstracta de la situación real en el terreno, utilizando criterios de diagnóstico bien definidos: los clasificadores. Sokal (1974) la definió como “el arreglo u ordenamiento de objetos en grupos o conjuntos sobre la base de sus relaciones”. Una clasificación describe el esquema sistemático con los nombres de las clases, los criterios utilizados para distinguirlos y la relación entre clases. Un factor crítico en la implementación de este tipo de actividades globales es la disponibilidad de un sistema de clasificación de la cobertura de la tierra que sea común o estándar y armonizado, que provea una base confiable para la interacción entre las actividades cada vez más crecientes de mapeo y monitoreo de la cobertura de la tierra tanto a nivel nacional, regional y global (Anderson *et al.*, 2001; FAO, 2005; Di Gregorio *et al.*, 1998; INTA, 2005; Volante, 2007; Miner Vega, 2011). El Sistema de Clasificación de la Cobertura de la Tierra (LCCS) es un sistema estandarizado a priori, diseñado para satisfacer los requerimientos específicos de los usuarios, permitiendo la generación de cartografía, independientemente de la escala o de los medios utilizados para el mismo (IGAC, 2014). Este sistema facilita la comparación de clases de cobertura de la tierra sin importar la escala de mapeo, el tipo de cobertura, el método de recolección de datos o la ubicación geográfica. Inicialmente fue aplicado en Colombia para clasificar coberturas de suelo a nivel nacional, permitiendo estandarizar la tipología de los distintos tipos de cubiertas, generando un marco cartográfico único a nivel nacional. Con miras a poder extrapolar la metodología a la región cuyana, se realizó este estudio iniciando el mismo en la cuenca del río Mendoza, debido a su gran variabilidad del relieve, coberturas naturales y usos del suelo diversificados. Fue desarrollado dentro del marco del proyecto GEO 01 2014, Comisión -Geografía-, del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH): “Análisis comparativo de las metodologías de los Sistemas de Clasificación de la Cobertura de la Tierra LCCS de la FAO y de CORINE de la Unión Europea para mapeo de coberturas terrestres mediante el uso de tecnologías geoespaciales para Colombia y Argentina”. El proyecto se llevó a cabo conjuntamente entre el Centro de Investigación y Desarrollo en Información Geográfica (CIAF) del IGAC de Colombia, en carácter de coordinador y el Instituto de Geotecnologías dependiente de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Juan Agustín Maza de Argentina, en carácter de codirector. De acuerdo a lo anterior, el objetivo propuesto consiste en contribuir con una propuesta metodológica de armonización de los productos cartográficos en el marco de Infraestructura de Datos Espaciales de Colombia y Argentina mediante un análisis comparativo de las metodologías de Sistema de Clasificación de la Cobertura de la Tierra (LCCS-FAO) y de CORINE LANDCOVER-UE

Cristina H. Salvatierra
(csalvatierra@ffyl.uncu.edu.ar)
Depto. de Geografía
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Cuyo
(csalvatierra@umaza.edu.ar)
Instituto de Geotecnologías.
Fac. de Ingeniería. UMaza

Elena Possada
(epossada@igac.gov.co)
Instituto Geográfico Agustín
Codazzi. Of. CIAF. Colombia

(IDEAM, 2010) aplicando tecnologías geoespaciales. Además permitió capacitar al equipo de investigación, conformado por estudiantes de 3° año de la carrera tecnicatura en cartografía, SIG y Teledetección y de 4° año de la carrera de ingeniería en agrimensura así como adscriptos del instituto de Geotecnologías (IGEO) perteneciente a la Universidad Maza.

Materiales y método empleado

Los materiales empleados fueron imágenes satelitales Landsat L8 (antes llamado Misión de Continuidad de Landsat Data o LDCM), obtenidas del servidor público Earth Explorer, de acuerdo al siguiente detalle:

- Ubicación: Path 231 y 232 Row 083
- Resolución espectral y espacial:

Sensor: Imagen Operacional Tierra (OLI)

- Band 1 Visible (0,43-0,45 m). 30 m
- Band 2 Visible (0,450 a 0,51 micras). 30 m
- Band 3 Visible (0,53-0,59 m). 30 m
- Band 4 Red (0,64-0,67 m). 30 m
- Banda 5 de infrarrojo cercano (0,85-0,88 m). 30 m
- Band 6 SWIR 1 (1,57-1,65 m). 30 m
- Band 7 SWIR 2 (2.11 a 2.29 micras). 30 m
- Banda 8 pancromática (PAN) (desde 0,50 hasta 0,68 micras). 15 m
- Band 9 Cirrus (1,36-1,38 m). 30 m

Sensor infrarrojo térmico (TIRS)

- Band 10 TIRS 1 (10/06 a 11/19 micras). 100 m
- Band 11 TIRS 2 (11,5 a 12,51 micras). 100 m

- Tamaño de la escena es de 170 kilómetros x 185 km.
- Frecuencia temporal de revisita y de adquisición de las imágenes es de 16 días.

Método

El área de estudio corresponde a la cuenca del río Mendoza, en la provincia de Mendoza, Argentina (32° 10' 21.1751" a 34° 6' 15.0055" de latitud sur y 66° 44' 2.3060" a 70° 10' 2.6399" de longitud oeste). Esta zona fue seleccionada debido a la escala de trabajo establecida por la leyenda Corine (1:100.000) y la posibilidad de llevar a cabo un relevamiento inicial y posteriormente una verificación final en campo de forma idónea.

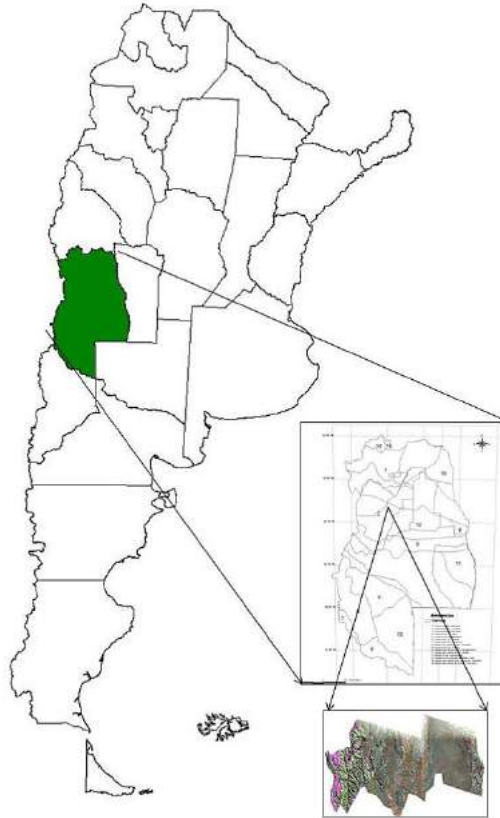
Una vez establecida la misma, se procedió a identificar cada una de las coberturas y usos de la tierra presentes en la misma, analizando la existencia o ausencia de las mismas en





relación con la leyenda utilizada por Colombia. Esto conllevó a un ajuste de la misma acorde al entorno del área de estudio (figura 1).

Figura 1. Área de estudio correspondiente a la cuenca del río Mendoza



Fuente: Elaboración propia (Salvatierra, 2014)

Una vez identificada el área a estudiar, se tomó como base la leyenda original de Corine, verificando el ajuste realizado por Colombia (figura 2). Inmediatamente se procedió a evaluar las categorías de cobertura y uso de las tierras que pudieran ser ratificadas o eliminadas para el área de estudio.

Figura 2. Leyenda Nacional de coberturas de la tierra CORINE ajustada para Colombia

Tabla 1. Unidades de coberturas de la tierra para la leyenda nacional, escala 1:100.000, de acuerdo con la metodología CORINE Land Cover adaptada para Colombia.

| LEYENDA NACIONAL DE COBERTURAS DE LA TIERRA - COLOMBIA | |
|---|--|
| 1. TERRITORIOS ARTIFICIALIZADOS | 3. BOSQUES Y ÁREAS SEMINATURALES |
| 1.1. Zonas urbanizadas | 3.1. Bosques |
| 1.1.1. Tejido urbano continuo | 3.1.1. Bosque denso |
| 1.1.2. Tejido urbano discontinuo | 3.1.1.1. Bosque denso alto de tierra firme |
| 1.2. Zonas industriales o comerciales y redes de comunicación | 3.1.1.1.2. Bosque denso alto inundable |
| 1.2.1. Zonas industriales o comerciales | 3.1.1.2.1. Bosque denso bajo de tierra firme |
| 1.2.2. Red vial, ferroviaria y terrenos asociados | 3.1.1.2.2. Bosque denso bajo inundable |
| 1.2.3. Zonas portuarias | 3.1.2. Bosque abierto |
| 1.2.4. Aeropuertos | 3.1.2.1. Bosque abierto alto de tierra firme |
| 1.2.5. Obras hidráulicas | 3.1.2.1.2. Bosque abierto alto inundable |
| 1.3. Zonas de extracción minera y escombreras | 3.1.2.2.1. Bosque abierto bajo de tierra firme |
| 1.3.1. Zonas de extracción minera | 3.1.2.2.2. Bosque abierto bajo inundable |
| 1.3.2. Zonas de disposición de residuos | 3.1.3. Bosque fragmentado |
| 1.4. Zonas verdes artificializadas, no agrícolas | 3.1.4. Bosque de galería y ripio |
| 1.4.1. Zonas verdes urbanas | 3.1.5. Plantación forestal |
| 1.4.2. Instalaciones recreativa | 3.2. Áreas con vegetación herbácea y/o arbustiva |
| | 3.2.1.1. Herbazal denso |
| | 3.2.1.1.1. Herbazal denso de tierra firme no arbolado |
| | 3.2.1.1.2. Herbazal denso de tierra firme arbolado |
| | 3.2.1.1.3. Herbazal denso de tierra firme con arbustos |
| | 3.2.1.1.2.1. Herbazal denso inundable no arbolado |
| | 3.2.1.1.2.2. Herbazal denso inundable arbolado |
| | 3.2.1.1.2.3. Arracachal |
| | 3.2.1.1.2.4. Helechal |
| | 3.2.1.2. Herbazal abierto |
| | 3.2.1.2.1. Herbazal abierto arenoso |
| | 3.2.1.2.2. Herbazal abierto rocoso |
| | 3.2.2.1. Arbustal denso |
| | 3.2.2.2. Arbustal abierto |
| | 3.2.3. Vegetación secundaria o en transición |
| | 3.3. Áreas abiertas, sin o con poca vegetación |
| | 3.3.1. Zonas arenosas naturales |
| | 3.3.2. Alforriamientos rocosos |
| | 3.3.3. Tierras desnudas y degradadas |
| | 3.3.4. Zonas quemadas |
| | 3.3.5. Zonas glaciares y nivales |
| | 4. ÁREAS HÚMEDAS |
| | 4.1. Áreas húmedas continentales |
| | 4.1.1. Zonas Pantanosas |
| | 4.1.2. Turberas |
| | 4.1.3. Vegetación acuática sobre cuerpos de agua |
| | 4.2. Áreas húmedas costeras |
| | 4.2.1. Pancanos cosceros |
| | 4.2.2. Saltral |
| | 4.2.3. Sedimentos expuestos en bajamar |
| | 5. SUPERFICIES DE AGUA |
| | 5.1. Aguas continentales |
| | 5.1.1. Ríos (50 m) |
| | 5.1.2. Lagunas, lagos y ciénagas naturales |
| | 5.1.3. Canales |
| | 5.1.4. Cuerpos de agua artificiales |
| | 5.2. Aguas marítimas |
| | 5.2.1. Lagunas costeras |
| | 5.2.2. Mares y océanos |
| | 5.2.3. Estanques para acuicultura marina |
| 2. TERRITORIOS AGRÍCOLAS | |
| 2.1. Cultivos transitorios | |
| 2.1.1. Otros cultivos transitorios | |
| 2.1.2. Cereales | |
| 2.1.3. Oleaginosas y leguminosas | |
| 2.1.4. Hortalizas | |
| 2.1.5. Tubérculos | |
| 2.2. Cultivos permanentes | |
| 2.2.1. Cultivos permanentes herbáceos | |
| 2.2.1.1. Otros cultivos permanentes herbáceos | |
| 2.2.1.2. Caña | |
| 2.2.1.3. Plátano y banano | |
| 2.2.1.4. Tabaco | |
| 2.2.1.5. Papaya | |
| 2.2.1.6. Amapola | |
| 2.2.2. Cultivos permanentes arbustivos | |
| 2.2.2.1. Otros cultivos permanentes arbustivos | |
| 2.2.2.2. Café | |
| 2.2.2.3. Cacao | |
| 2.2.2.4. Viñedos | |
| 2.2.2.5. Coca | |
| 2.2.3. Cultivos permanentes arbóreos | |
| 2.2.3.1. Otros cultivos permanentes arbóreos | |
| 2.2.3.2. Palma de aceite | |
| 2.2.3.3. Citricos | |
| 2.2.3.4. Mango | |
| 2.2.4. Cultivos agroforestales | |
| 2.2.5. Cultivos confinados | |
| 2.3. Pastos | |
| 2.3.1. Pastos limpios | |
| 2.3.2. Pastos arbolados | |
| 2.3.3. Pastos enmalezados | |
| 2.4. Áreas agrícolas heterogéneas | |
| 2.4.1. Mosaico de cultivos | |
| 2.4.2. Mosaico de pastos y cultivos | |
| 2.4.3. Mosaico de cultivos, pastos y espacios naturales | |
| 2.4.4. Mosaico de pastos con espacios naturales | |
| 2.4.5. Mosaico de cultivos y espacios naturales | |



Con base a la información anterior, se procedió a realizar el ajuste de las categorías a clasificar para el área de estudio, apoyándose en una identificación visual de los patrones correspondientes a las cubiertas observadas en las imágenes satelitales, al conocimiento del especialista y a un reconocimiento programado en campo. Esto generó una leyenda ajustada al área de estudio (figura 3).

Figura 3. Leyenda local de la cobertura de la tierra Corine ajustada para la cuenca del Río Mendoza

| | |
|---|--|
| 1. TERRITORIOS ARTIFICIALIZADOS | 3. BOSQUES Y ÁREAS SEMI-NATURALES |
| 1.1. Zonas urbanizadas | 3.1. Bosques |
| 1.1.1. Tejido urbano continuo | 3.1.1. Bosque denso |
| 1.1.2. Tejido urbano discontinuo | 3.1.1.1.1. Bosque denso alto de tierra firme |
| 1.2. Zonas industriales o comerciales y redes de comunicación | 3.1.1.1.2. Bosque denso alto inundable |
| 1.2.1. Zonas industriales o comerciales | 3.1.1.2.1. Bosque denso bajo de tierra firme |
| 1.2.2. Radial, ferroviarias y terrenos asociados | 3.1.1.2.2. Bosque denso bajo inundable |
| 1.2.3. Zonas portuarias | 3.1.2. Bosque abierto |
| 1.2.4. Aeropuertos | 3.1.2.1.1. Bosque abierto alto de tierra firme |
| 1.2.5. Obras hidráulicas | 3.1.2.1.2. Bosque abierto alto inundable |
| 1.3. Zonas de extracción minera, petrolera y escombrera | 3.1.2.2.1. Bosque abierto bajo de tierra firme |
| 1.3.1. Zonas de extracción minera | 3.1.2.2.2. Bosque abierto bajo inundable |
| 1.3.2. Zonas de disposición de residuos | 3.1.3. Bosque fragmentado |
| 1.4. Zonas verdes artificializadas, no agrícolas | 3.1.4. Bosque de galería y ripario |
| 1.4.1. Zonas verdes urbanas | 3.1.5. Parque |
| 1.4.2. Instalaciones recreativas | 3.2. Áreas con vegetación herbácea y/o arbustiva |
| 1.4.3. Instalaciones agropecuarias | 3.2.1.1. Herbazal denso |
| 1.4.3.1. Invernaderos | 3.2.1.1.1.1. Herbazal denso de tierra firme no arbolado |
| 1.4.3.2. Granjas | 3.2.1.1.1.2. Herbazal denso de tierra firme arbolado |
| 2. TERRITORIOS AGRÍCOLAS | 3.2.1.1.1.3. Herbazal denso de tierra firme con arbustos |
| 2.1. Cultivos transitorios | 3.2.1.1.2.1. Herbazal denso inundable no arbolado |
| 2.1.1. Otros cultivos transitorios | 3.2.1.1.2.2. Herbazal denso inundable arbolado |
| 2.1.2. Cereales | 3.2.1.2. Herbazal abierto |
| 2.1.3. Oleaginosas y leguminosas | 3.2.1.2.1. Herbazal abierto arenoso |
| 2.1.4. Hortalizas | 3.2.1.2.2. Herbazal abierto rocoso |
| 2.1.5. Tubérculos | 3.2.1.2.3. Herbazal abierto salitroso |
| 2.1.6. Aromáticas | 3.2.2.1. Arbustal denso |
| | 3.2.2.1.1. Arbustal abierto salitroso |
| 2.2. Cultivos permanentes | 3.2.2.2. Arbustal abierto |
| 2.2.1. Cultivos permanentes herbáceos | 3.2.2.2.1. Arbustal abierto salitroso |
| 2.2.1.1. Otros cultivos permanentes herbáceos | 3.2.3. Vegetación secundaria o en transición |
| 2.2.1.2. Café | 3.3. Áreas abiertas, sin o con poca vegetación |
| 2.2.1.6. Flores | 3.3.1. Zonas arenosas naturales |
| 2.2.2. Cultivos permanentes arbustivos | 3.3.2. Afloramientos rocosos |
| 2.2.2.1. Otros cultivos permanentes arbustivos | 3.3.3. Tierras desnudas y degradadas |
| 2.2.2.2. Viñedos | 3.3.4. Zonas quemadas |
| 2.2.3. Cultivos permanentes arbóreos | 3.3.5. Zonas glaciares y rivales |
| 2.2.3.1. Otros cultivos permanentes arbóreos | 3.3.6. Suelos salinos |
| 2.2.3.2. Frutales | 3.3.7. Sedimentos de arrastre |
| 2.2.3.3. Cítricos | 4. ÁREAS HUMEDAS |
| 2.2.3.4. Olivos | 4.1. Áreas húmedas continentales |
| 2.2.4. Cultivos agroforestales | 4.1.1. Zonas Pantanosas |
| 2.2.5. Cultivos confinados | 4.1.2. Turberas |
| 2.2.6. Invernaderos | 4.1.3. Vegetación acuática sobre cuerpos de agua |
| 2.2.7. Tela antigranizo | 5. SUPERFICIES DE AGUA |
| 2.2.8. Plantación forestal | 5.1. Aguas continentales |
| 2.3. Pastos | 5.1.1. Ríos (50 m) |
| 2.3.1. Pastos limpios | 5.1.2. Lagunas, lagos y ciénagas naturales |
| 2.3.2. Pastos arbolados | 5.1.3. Canales |
| 2.3.3. Pastos enmalezados | 5.1.4. Cuerpos de agua artificiales |
| 2.4. Áreas agrícolas heterogéneas | |
| 2.4.1. Mosaico de cultivos | |
| 2.4.2. Mosaico de pastos y cultivos | |
| 2.4.3. Mosaico de cultivos, pastos y espacios naturales | |
| 2.4.4. Mosaico de pastos con espacios naturales | |
| 2.4.5. Mosaico de cultivos y espacios naturales | |

Fuente: Elaboración propia (UMaza, 2014)

Cada una de estas categorías finales fue utilizada como patrón visual, las cuales fueron caracterizadas pictórico-morfológicamente (según características visuales de las imágenes satelitales relacionadas con el color, tono, forma, tamaño, textura y asociación) a partir de una clave de interpretación (figura 4).

Figura 4. Clave picto-morfológica de interpretación visual

| Clave de interpretación | | | | | | |
|-------------------------|--------------------------|------|-------|--------|---------|------------|
| Cubiertas | Color | Tono | Forma | Tamaño | Textura | Asociación |
| Arbustales o montes | | | | | | |
| Áreas incendiadas | | | | | | |
| Áreas agrícolas | | | | | | |
| Áreas Pecuarias | | | | | | |
| Construcciones | | | | | | |
| Suelo descubierto | | | | | | |
| Cuerpos de agua | | | | | | |
| | | | | | | |
| 1. Forma: | Geométrica o regular | | | | | |
| | Irregular | | | | | |
| | | | | | | |
| 2. Tamaño | Grande | | | | | |
| | Mediano | | | | | |
| | Pequeño | | | | | |
| | | | | | | |
| 3. Textura | Gruesa | | | | | |
| | Mediana | | | | | |
| | Fina | | | | | |
| | | | | | | |
| 4. Color | El observado visualmente | | | | | |
| | | | | | | |
| | | | | | | |
| 5. Tono | Muy oscuro | | | | | |
| | Oscuro | | | | | |
| | Mediano | | | | | |
| | Claro | | | | | |
| | | | | | | |
| 6. Asociación | Muy asociados | | | | | |
| | Medianamente asociados | | | | | |
| | Poco asociados | | | | | |

Hilda Cristina Salvatierra

Fuente: Elaboración propia (UMaza, 2014)

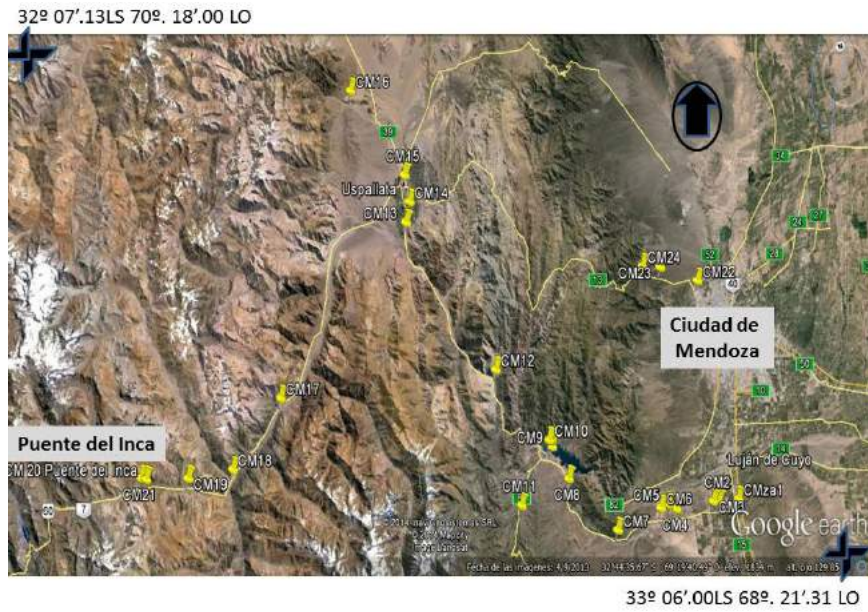
Con base a los resultados obtenidos, se planifico la salida de campo con un diseño selectivo, acorde a las posibilidades de chequeo en el terreno y a la complejidad del relieve en alta montaña, ya que esta última zona fue la que requería mayor nivel de verificación. Se relevaron un total de 25 puntos de muestreo lo que permitió, además, ajustar los resultados de la interpretación.

A continuación se presenta un mosaico de paisajes del área de trabajo donde se realizó el levantamiento de información (figuras 5 y 6).





Figura 5. Recorrido realizado en la cuenca del Río Mendoza durante el relevamiento en campo en Argentina



Elaboración propia: Salvatierra, 2014

Figura 6. Levantamiento de información en campo



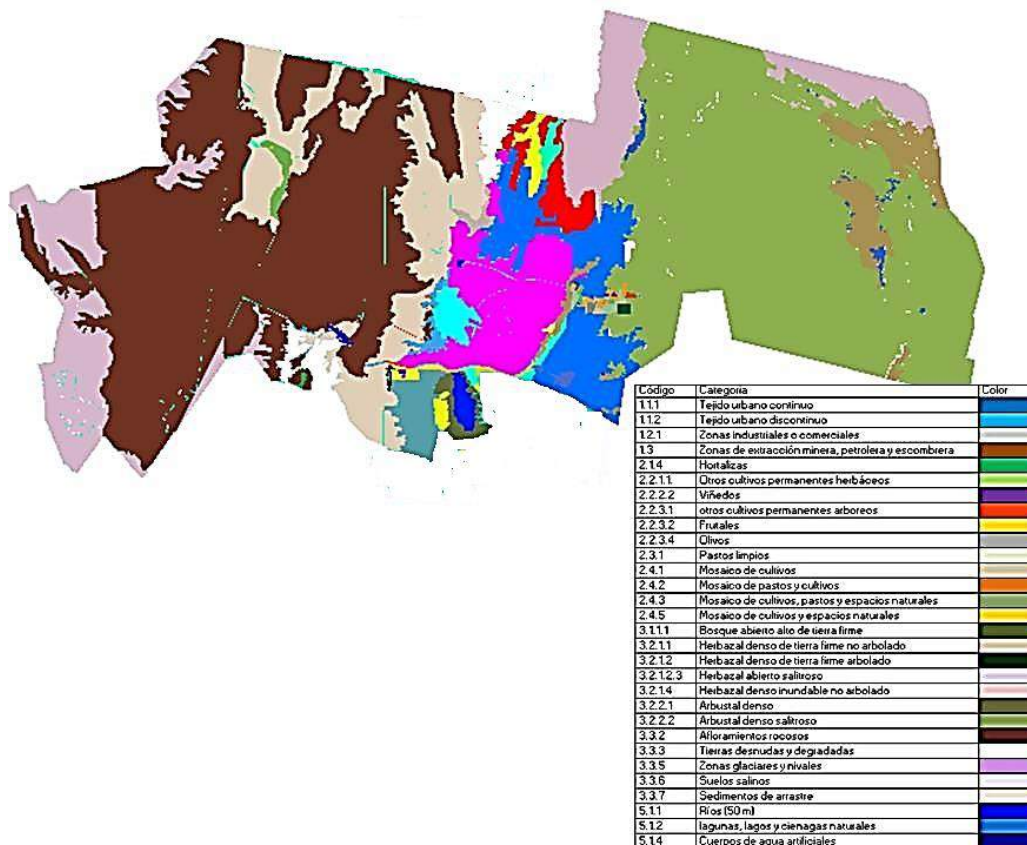
Fuente: Elaboración propia (Salvatierra, 2014)

Resultados

El sistema de clasificación CORINE LANDCOVER trabaja con cinco unidades jerárquicas principales, que se van subdividiendo en otros tipos de cobertura más específica. Partiendo del objetivo fundamental de este proyecto, consistente en enfatizar una comparación de los resultados obtenidos entre ambos sistemas de clasificación de la cobertura y uso de la tierra y dado que CORINE considera una unidad de mapeo mínima de 25 Ha, se observó que las coberturas que presentaban una superficie menor a la misma, deberían ser incluidas en otra clase de mayor dimensión. Esto limita la escala a la que puede ser aplicada la clasificación (1:100.000), generando una limitante en la incorporación de categorías temáticas relevantes. En cambio la leyenda de la FAO, al ser independiente de la escala, no produce este tipo de reglas de mapeo, lo que permite agregar mayor número de categorías.

Se percibió que el sistema de CORINE presenta muchas similitudes con el Land Cover Classification System (LCCS) de la FAO; ambos son jerárquicos y sus niveles de mayor jerarquía son similares ya que ambos diferencian clasificadores. CORINE resulta de una posición práctica pero con un acercamiento empírico de la clasificación de imágenes satelitales utilizando técnicas de interpretación visual, apoyado por unos lineamientos amplios en casos particulares, para garantizar la mejor estandarización (figura 7).

Figura 7. Mapa final de cobertura y usos de la tierra para la cuenca del Río Mendoza con el sistema CORINE



Elaboración propia (Salvatierra, 2014)





Conclusiones

Dado que la implementación del sistema de clasificación CORINE en Colombia y Argentina ha requerido una serie de ajustes acordes a las condiciones ambientales propias de ambos países, la armonización de la metodología utilizada requiere de una extrapolación de la técnica empleada a mayor escala de trabajo, de tal manera que se involucren diferentes tipos de cubiertas representativas de los diversos ecosistemas que los conforman. Aunque este sistema de clasificación es comparable, en sus niveles de mayor jerarquía, con los sistemas de clasificación empleados en otros países, a nivel local **aún falta evaluar hasta que nivel de desagregación podría ser comparables los resultados obtenidos, en relación al tipo de sensor remoto utilizado. De ser logrado este objetivo, la metodología lograda** permitirá brindar una herramienta de apoyo, especialmente para generar nuevos estándares de clasificación.

En una segunda fase de este proyecto, se compararán los resultados obtenidos a nivel nacional por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) de Argentina para el LUCCS de cobertura de boques nativos, con los propios obtenidos por la UMaza y se correlacionarán los distintos niveles de desagregación que sean coincidentes.

Recomendaciones

A nivel mundial es recomendable el uso de metodologías estándares dadas las múltiples aplicaciones en las que pueden derivar, en especial en aquellos campos disciplinares focalizados en la dinámica de la cobertura natural, los usos antropizados y el impacto generado en ellos por el cambio climático en el mundo. Por ello, la incorporación de alguno de estos dos sistemas de clasificación permitirá deducir en que situaciones territoriales es aconsejable el uso de uno u otro o bien si ambos podrían ser un complemento ideal en determinadas situaciones ambientales. Sin embargo cuando se finalice la segunda etapa de este estudio, los resultados generados a partir de la implementación del sistema LUCCS de la FAO (bajo técnicas de clasificación digital), podrán permitir ser concluyentes en cuanto a las conclusiones finales obtenidas por una acabada comparación entre ambos sistemas.

Bibliografía

ANDERSON, J. R., R. HARDY, J. T. ROACH & R. E. WITMER. (2001). A land use and land cover classification system for use with remote sensor data. A revision of the land use classification system as presented in U.S. Geological Survey Professional Paper 964. Geological Survey Circular 671.

DI GREGORIO, A., & L. J. M. Jansen. (1998). Land Cover Classification System (LCCS): Classification Concepts and User Manual.

IDEAM (2010). Leyenda nacional de coberturas de la tierra Metodología CORINE Land Cover Adaptada para Colombia. En: siatac.co/c/document_library/get_file?uuid=a64629ad-2dbe-4e1e-a561-fc16b8037522&groupId=762.

IGAC (2014). Evaluación y adaptación de la metodología FAO-LCCS Land Cover Classification System. Oficina CIAF. Informe avance de proyecto. V1. IGAC, Bogotá. 121 pp. Informe inédito en etapa de evaluación ante IPGH.

INTA (2005). Relevamiento de la cobertura del suelo de la provincia de Mendoza mediante sensores remotos. En: http://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-relevamiento_de_la_cobertura_del_suelo_de_mendoza_med.pdf.

INTA (2012). Cobertura del suelo de la República Argentina. Año 2006-2007 (LCCS-FAO). En: <http://inta.gob.ar/documentos/cobertura-del-suelo-de-la-republica-argentina.-ano-2006-2007-lccs-fao/>.

FAO (2005). Sistema de clasificación de la cobertura de la tierra. Conceptos de clasificación y manual para el usuario versión 2 del programa. En: http://www.glcn.org/downloads/pub/docs/manuals/lccs/LCCS2-manual_270208_es.pdf.

FAO. "Conceptos de Clasificación y manual para el usuario. Versión 2 del Programa". (2005). Cooperazione italiana. UNEP. FAO. http://www.glcn.org/downloads/pub/docs/manuals/lccs/LCCS2-manual_270208_es.pdf. Fecha de consulta: 29/04/2014.

GARCÍA MORA, T. J.; MAS, J. F. (2008). Comparación de metodologías para el mapeo de la cobertura y uso del suelo en el sureste de México. Investigaciones Geográficas (Mx), Núm. 67, pp. 7-19.

MINER VEGA, A. J. (2011). "Análisis de la cuenca del río Mendoza (Mendoza, Argentina): cuantificación del régimen pluvio-nival y propuesta de modelo para mejorar la gestión integral de sus recursos" Universidad de Congreso. Investigaciones. En: <http://www.ucongreso.edu.ar/wp-content/uploads/2013/09/%E2%80%9CAn%C3%A1lisis-de-la-cuenca-del-r%C3%ADo-Mendoza-Mendoza-Argentina-cuantificaci%C3%B3n-del-r%C3%Aggimen-pluvio-nival-y-propuesta-de-modelo-para-mejorar-la-gesti%C3%B3n-integral-de-sus-recursos.pdf>. Fecha de consulta: 22/06/2015.





SALVATIERRA, H.C. (2014). Análisis comparativo de las metodologías de los Sistemas de Clasificación de la Cobertura de la Tierra LCCS de la FAO y de CORINE de la Unión Europea para mapeo de coberturas terrestres mediante el uso de tecnologías geoespaciales para Colombia y Argentina. Informe final del Proyecto en ejecución bajo subsidio IPGH 2013-GEO 01 2014.

SOKAL, R. 1974. Classification: purposes, principles, progress, prospects. *Science*, 185 (4157), p. 111-123.

VOLANTE, J. "Cobertura de suelo en el noroeste argentino (NOA) mediante land cover classification system (LCCS- FAO)". (2007). <http://inta.gob.ar/documentos/cobertura-del-suelo-en-el-noroeste-argentino-noa-mediante-land-cover-classification-system-lccs-fao-ano-2007/>. Fecha de consulta: 11 de mayo de 2015.

APLICACIÓN DE GEOTECNOLOGÍAS PARA EL ESTUDIO DE LAS ÁREAS PROTEGIDAS COSTERAS DEL SURBONAERENSE Y NORTE DE PATAGONIA

Introducción

Los procesos naturales y las actividades humanas afectan los diferentes ambientes en las zonas costeras. Las consecuencias de esas variables se aprecian en la calidad ambiental intrínseca de esas áreas. Los procesos naturales que intervienen hoy en la evolución de las zonas costeras están asociados con la erosión, la sedimentación y la variación del nivel del mar. Actualmente los diferentes procesos humanos son el principal agente de las presiones que se ejercen a través de la ocupación territorial costera, ya sea en grandes dimensiones o en escalas menores como ocurre con balnearios estivales (Rivas and Cendrero, 1991, 1995; Charlier and Bologna, 2003; Rivas *et al.*, 2006).

La interrelación entre las características naturales y las diversas actividades humanas en estas zonas genera conflictos entre la conservación y el desarrollo. La necesidad de compatibilizar sendos conceptos es muy importante en aquellas zonas con elevada presión de ocupación territorial y presencia de recursos naturales vulnerables (Cendrero *et al.*, 2003; Bonachea *et al.*, 2003) como sucede en las zonas costeras argentinas. Las áreas protegidas contribuyen a la conservación del patrimonio natural y cultural de una región y a partir de las pautas de manejo se pueden reducir las presiones causadas por las actividades humanas sobre estos ambientes.

El planteo e implementación de programas y políticas para un manejo costero sustentable de estas zonas se ve fortalecido con un adecuado monitoreo de la calidad ambiental del sitio y el conocimiento integrado de los procesos actuales que suceden en estos ambientes. Para ello se plantea en este trabajo de investigación como objetivo, el estudio de los ecosistemas costeros de las reservas naturales de Bahía Blanca, Falsa y Verde, de Bahía San Blas, de Bahía de San Antonio y de la Reserva de Usos Múltiples Caleta de los Loros a través del uso de geotecnologías para identificar las unidades geoambientales y las problemáticas actuales de estas reservas.

Metodología

Para realizar la discriminación de los distintos tipos de ambientes de las reservas se efectuó el procesamiento digital de imágenes satelitarias, provenientes del satélite Landsat 7 y 5, sensor Enhanced Thematic Mapper Plus (ETM) y TM, analizando diversos estados de marea. Se utilizaron principalmente imágenes obtenidas en las regiones espectrales del visible: 0.45 a 0.52m; 0.52 a 0.60m; y 0.63 a 0.69m; que poseen 30m de resolución espectral. De esta forma

M. Elizabeth Carbone
Walter D. Melo
(ecarbone@criba.edu.ar)

Instituto Argentino de
Oceanografía. Bahía Blanca
Departamento de Geografía y
Turismo. UNS. Bahía Blanca

es posible obtener combinaciones coloreadas que permiten resaltar los diferentes ambientes, aplicando en forma conjunta técnicas digitales para realzar los rasgos de la información que poseen las imágenes, como es el caso del análisis de componentes principales. Se elaboró un DEM del área de estudio en base a datos del SRTM (NOAA) y de las curvas de nivel digitalizadas previamente.

Se procedió a la georeferenciación ajustada de las imágenes, con la corrección geométrica requerida mientras que el procesamiento de las mismas se llevó a cabo a través de software específico (ENVI). Se comparó la información con las cartas hidrográficas y topográficas disponibles del área. Para el mapeo final de los distintos ambientes se complementó con datos específicos de imágenes Ikonos disponibles en Google Earth y Spot provistas por CONAE. Los mapas se elaboraron en Arc Gis 10 conformando la base de un Sistema de Información Geográfica. Además se detallan los procesos ambientales detectables a través de imágenes satelitales en dos reservas del área de estudio.

Para determinar la evolución de geformas actuales en el área continental y costera de las reservas se analizaron cartas imágenes del IGM a escala 1:100.000 y 1:250.000. Para la realización de los mapas previos de las formas se efectuó el procesamiento de las imágenes satelitales mencionadas con diferentes estados de mareas. Por último se utilizaron fotografías aéreas para la calibración definitiva de las imágenes. El relevamiento morfológico de las unidades del área se realizó siguiendo pautas establecidas en base a la información obtenida de las imágenes satelitales. Los trabajos de campo, con apoyo en la hoja geológica San Antonio Oeste consistieron en mapeos de detalle de algunas unidades geológicas.

Resultados

Características geomorfológicas de las reservas naturales

Las unidades geomorfológicas que presenta la Reserva Natural Bahía Blanca, Falsa y Verde están conformadas por canales de mareas, zonas intermareales e islas. Los canales de marea de forma elongada poseen diferentes dimensiones, siendo los de menor tamaño los que están en el extremo oeste de la cabecera, la orientación predominante de los mismos es noroeste - sureste. Estos representan el 39% del área de estudio. El diseño de drenaje es dendrítico y subparalelo y desaguan en el Canal Principal (CP) que en este sector posee aproximadamente 16 km de longitud. En el sector sur de esta área el diseño es anastomosado presentando diversos meandros, que separan planicies e islas (Carbone *et al.*, 2008).



Figura 1. Localización de las reservas naturales de Usos múltiples de la costa bonaerense y norpatagónica



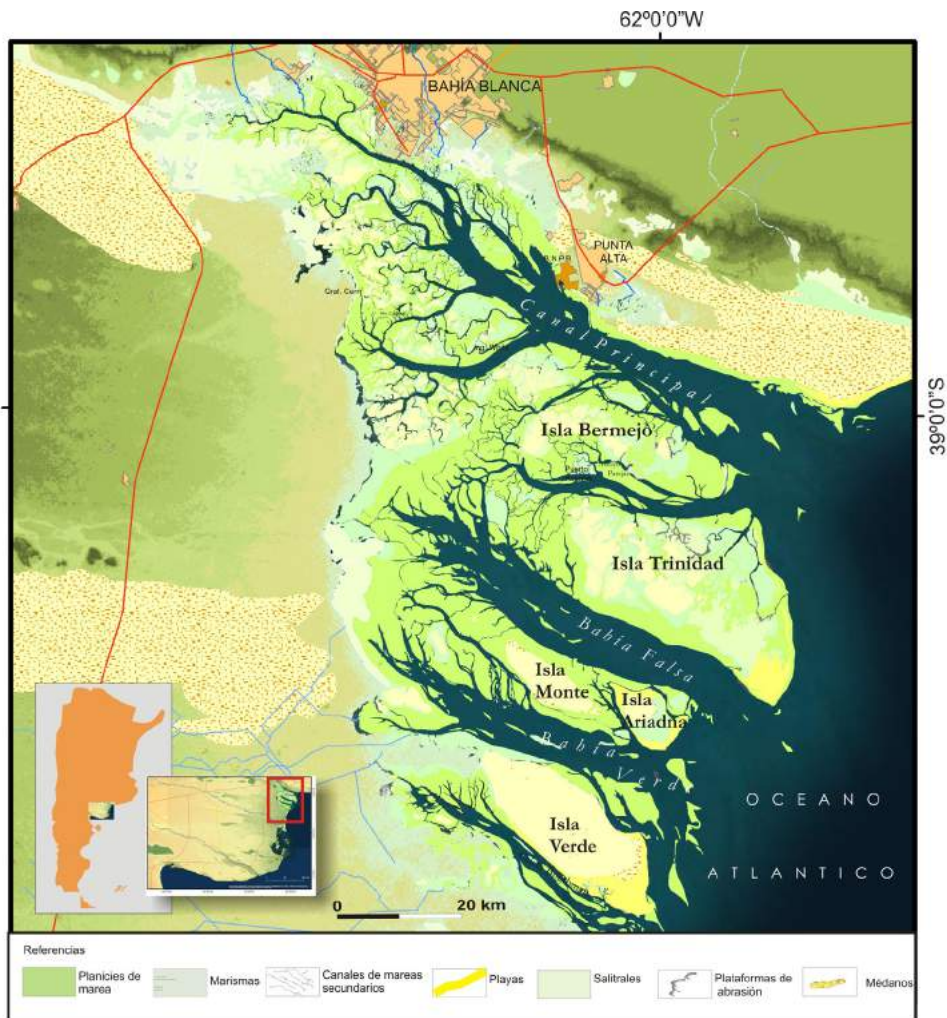
Fuente: Elaboración propia en base a datos del SRTM (NOAA).

El ancho del CP varía entre 259 m y 875 m presentando el máximo valor al sector intermedio de esta área, cercano a la desembocadura del Arroyo Napostá Grande, aunque durante marea alta puede llegar a sobrepasar los 480 m en los sectores intermedios. La profundidad máxima en el CP se encuentra en el área cercana al Puerto Ing. White con 12 m, los valores medios alcanzan los 4,8 m. El fondo es relativamente plano, pero las márgenes del canal son empinadas, debido a condiciones y procesos pasados de dinámica estuarial (Gómez *et al.*, 2000).

Las zonas intermareales están representadas por las planicies de marea y marismas. Las primeras son áreas de escasa pendiente constituidas por sedimentos finos limo arcilloso consolidado. Las partes más altas de esta unidad correspondiente a una planicie de marea inactiva, se hallan colonizadas por una estepa halófila arbustiva. En las secciones intermedias de este ambiente se desarrollan salitrales. La constitución fangosa de las planicies actuales es característica debido a que están sometidas al ascenso y descenso de la marea (Melo *et al.*, 2003). El drenaje de las planicies se realiza a través de los canales de marea. Estas ocupan el mayor porcentaje del área de estudio (48,5%) mientras que los salitrales cubren el 4,2% (Figura 2).

Las marismas son áreas localizadas en los bordes de los canales de marea, formadas por limos y vegetadas por *Spartinas* y *Sarcocornias*, a su vez colonizadas por el artrópodo *Neohelice granulata* (cangrejo), condición por la que comúnmente se denomina cangrejales a esta zona. Estos ambientes ocupan parte de la franja intermareal, en zonas en las que la baja energía permite tanto la depositación de sedimentos finos, como el desarrollo de la vegetación (Allen, 2000; Bakker *et al.*, 2005). Las marismas representan el 18,3% en el área de la cabecera. Otros ambientes representados son las islas que ocupan el 0,9% de este sector (Figura 2).

Figura 2. Unidades geomorfológicas del Estuario de Bahía Blanca



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la digitalización de ambientes y trabajos de campo.

La reserva natural de Bahía San Blas incluye la Reserva Natural de Usos Múltiples y Refugio de Vida Silvestre con superficies de 396.748 y 121.913 ha., respectivamente y un perímetro aproximado de 180 km de costa continental e insular. Los rasgos morfológicos de este ambiente pueden agruparse en geoformas fluviales, marinas y eólicas (Fiori y Carbone, 2006). Las planicies de inundación del Río Colorado Viejo así como su plataforma deltaica posee una red de canales con un diseño meandroso y anastomosado (Strahler, 1975), con una alta sinuosidad que están activos en la actualidad (Figura 3).



Figura 3. Mapa geomorfológico de la Reserva Natural Bahía San Blas



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la digitalización de ambientes y trabajos de campo.

El desarrollo de la porción austral del delta del Río Colorado evidencia un comportamiento típico de estuario dominado por la acción de las mareas y de las olas con presencia de islas y llanuras de mareas con una densa red de canales. El área deltaica ha evolucionado bajo la influencia de las oscilaciones del nivel del mar durante el holoceno (Groeber, 1952) implicando cambios en el nivel del sistema fluvial, variaciones en la descarga fluvial y en el tipo de sedimentos que aporta hacia el delta.

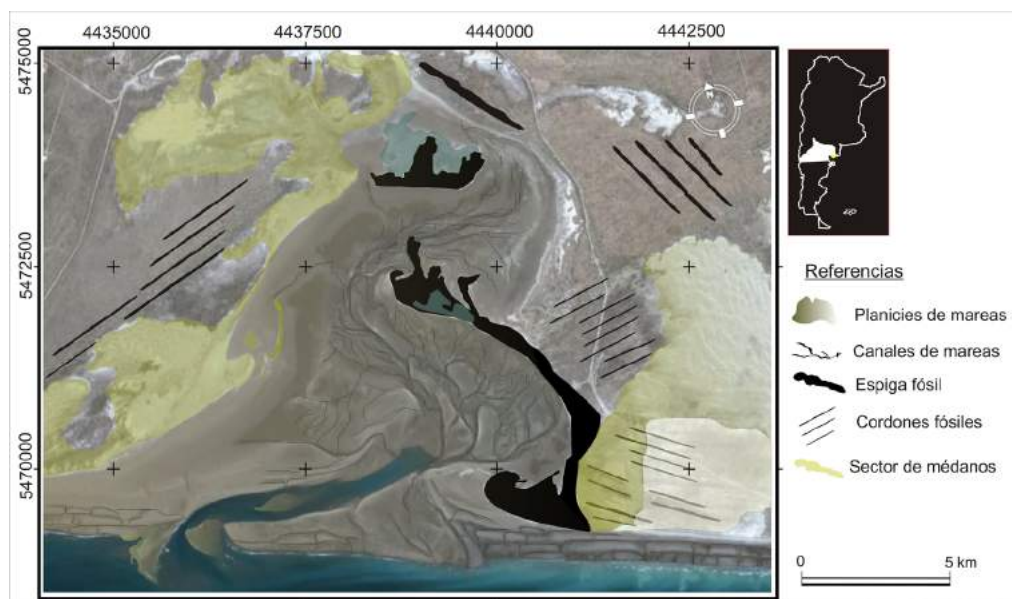
El diseño meandroso de los canales corresponde a un curso disminuido con valores bajos de descarga de sedimentos hacia la plataforma del delta (Spaletti e Isla, 2003). Este área está dominada por la acción de las mareas, determinando zonas intermareales donde se desarrollan

planicies de mareas y marismas (Figura 3). Los canales de mareas en estas planicies tienen una disposición noroeste - sudeste como resultado de las redes de drenaje continental que los alimenta, que se orienta en la misma dirección. En este sector se pueden observar además formas fluviales antiguas constituidas por paleocauces en el interior del delta en zona continental y algunas planicies de mareas antiguas (Spalleti, 1980).

Estas planicies antiguas están constituidas por limos arcillosos pardo rojizos, arcillas pardas y arcillas gris verdosas, con una secuencia sedimentaria granodecreciente típica de planicies de mareas que indica una disminución de energía deposicional durante su desarrollo. Estas planicies de escasa pendiente (< 1%) soportan procesos relacionados al ascenso y descenso de las mareas, presentes en los rasgos erosivos de las mismas (Spalleti, 1980).

El Área Natural Protegida Caleta de los Loros posee una superficie de 3.200 ha, este es un sector de costa en el cual el acantilado activo desaparece. Este ambiente de mareas esta bordeado de importantes médanos fijos, semifijos y móviles que se internan unos 15 km hacia el este.

Figura 4. Unidades geomorfológicas de la Reserva Natural Caleta Los Loros



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la digitalización de ambientes y trabajos de campo.

En zonas interiores se observa la presencia de paleoespigas (Colado y del Río, 1999), de cordones y playa fósiles formados principalmente por clastos de moluscos marinos y en menor proporción por gravas (Figura 4). Dentro de la Caleta se desarrolla un ambiente típico con el desarrollo de planicies y canales de mareas, en los sectores interiores se desarrolla un "espartillar" (*Spartina alterniflora*) donde se desarrolla un ecosistema caracterizado por mejillones adheridos a las espartinas, cangrejales, gasterópodos y poliquetos. En la boca de la caleta queda expuesto un banco que bifurca el canal de descarga (Colado y del Río, 1999).



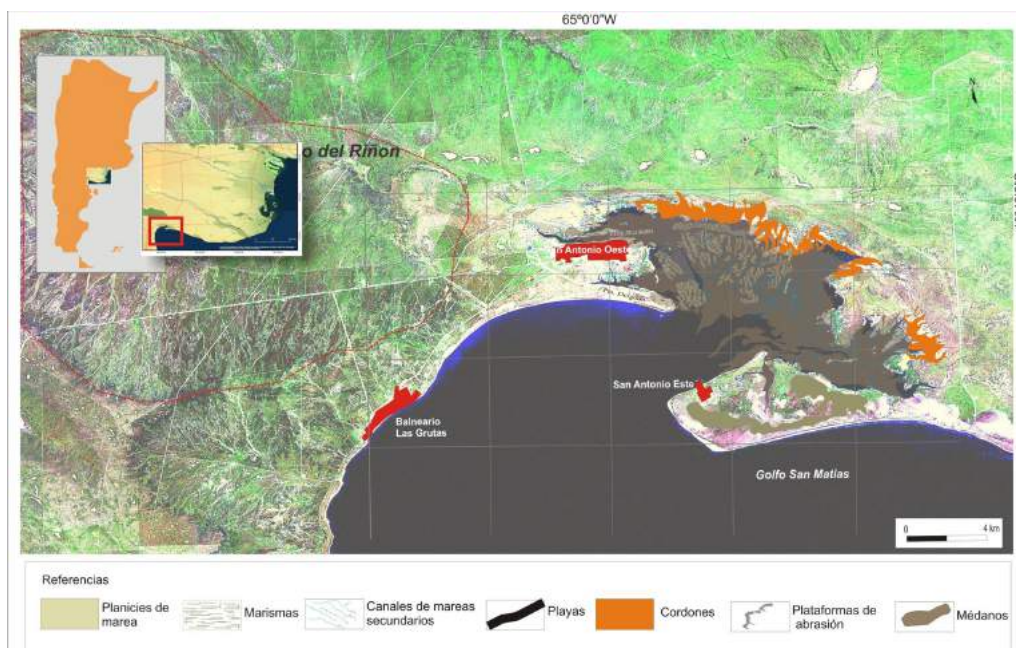
En los sectores exteriores de la caleta, se articulan con la planicie de mareas, playas de arena fina que en algunos sectores desarrollan canaletas y crestas de marea. Los procesos activos en la caleta son de sedimentación dado que los acantilados son fósiles (Figura 4).

La reserva de Bahía San Antonio posee un alto valor biológico y productivo dado que alberga una importante variedad de especies de aves costeras migratorias que utilizan este ambiente para nidificar, reproducirse y alimentarse, y además como sitio de descanso (González *et al.*, 1996). Fue declarada reserva Natural mediante Ley 2670 y reserva Internacional de la Red Hemisférica para aves playeras (Cannevari *et al.*, 1998). Además desde el punto de vista productivo existen bancos de bivalvos y es una zona excelente de desove de peces de interés comercial.

En ambas márgenes de la bahía se emplazan puertos y muelles para transporte, embarques y pesca, los cuales son el punto focal del comercio regional. La bahía San Antonio, de forma semicircular, se halla enmarcada por acantilados y ocupa una superficie de 160 km². Su morfología está integrada por planicies y canales de mareas, cordones, espigas, playas y médanos (Figura 5). La dinámica de sus aguas marinas está dominada por el Canal Principal al que confluye una serie de canales de mareas secundarios.

El área costera de la bahía San Antonio está compuesta por depósitos de planicie de mareas constituida principalmente por materiales finos. Las planicies que bordean el arco interno de la bahía son en su mayor parte llanuras de fango, surcada por una densa red de canales de marea. En los limos y arcillas pardas rojizas que constituyen las planicies del este se observa una escasa actividad de cangrejos donde sus cuevas son muy profundas y algunas de ellas están abandonadas. Al sur de Punta Delgado las planicies son de arenas y rodados de hasta 2 cm. de diámetro, evidenciándose en este sector una mayor actividad erosiva que en las planicies anteriores.

Figura 5. Mapa geomorfológico de la bahía San Antonio Oeste



Fuente: Elaboración propia en base a trabajo de Carbone *et al.*, 2014.

Al norte y este del Canal de la Marea las planicies son marismas colonizadas por especies de *Spartina* y *Salicornias* (Canevari *et al.*, 1993) y están compuestas por arenas intermedias y finas muy influenciadas por la acción de las mareas. La planicie ubicada entre la localidad de San Antonio Oeste y Punta Delgado presenta una diferente composición y distribución de sus horizontes con respecto a las planicies del norte y este de la bahía. En esta se observa un cordón conglomerádico de 80 m de largo por 5 de ancho, afectado por la acción de las mareas, poco consolidado de color pardo con un espesor de hasta 0,50 m. Los rodados poseen de 1 a 2 cm de largo con formas subredondeadas y presentan una distribución caótica (Carbone *et al.*, 2007).

El Canal Principal está limitado al oeste por Punta Delgado, con una longitud de 4 km de desarrollo costero y al este por la Península Villarino con una extensión de 13 km. Ambas geoformas se encuentran bordeadas hacia el sur por los bancos de arena Lobo, Reparó y Palisa. El Canal Principal posee 12 km de longitud y una profundidad máxima de 35 m al que confluyen canales de marea secundarios formando una densa red, con un patrón de diseño dendrítico, siendo anárquico en algunos sectores del norte de la bahía (Carbone *et al.*, 2007).

Hacia el norte y este, fuera de la planicie de mareas actual, se hallan depósitos de cordones litorales (Fidalgo y Porro, 1981). Los sedimentos que constituyen estas unidades (Figura 5) son principalmente gravas arenosas con valvas de moluscos entremezcladas. Pueden presentarse como antiguos depósitos de llanuras de mareas, como sucede en el sector ubicado al norte de Pta. Asensio. Estos cordones en algunos sectores del N de la bahía alcanzan un extenso desarrollo con alturas que superan los 2 m, mientras que hacia el E la altura media no supera el metro.

En la bahía de San Antonio las formas medanosas fijas, semifijas y activas están distribuidas en dos sectores principales. Por un lado en el sector continental oeste hacia Pta. Delgado los médanos poseen un ancho que no supera los 2 km, mientras que en el sector de Península Villarino se desarrollan campos de médanos más extensos, que cubren casi un 70% de su superficie. Los médanos más altos alcanzan una altura relativa superior a 10 m y están conformados por arenas finas a medianas, sometidos a erosión eólica. Al este de la península Villarino aproximadamente a 20 km del puerto San Antonio Este se observa la presencia de crestas barjanoides en parte vegetadas.

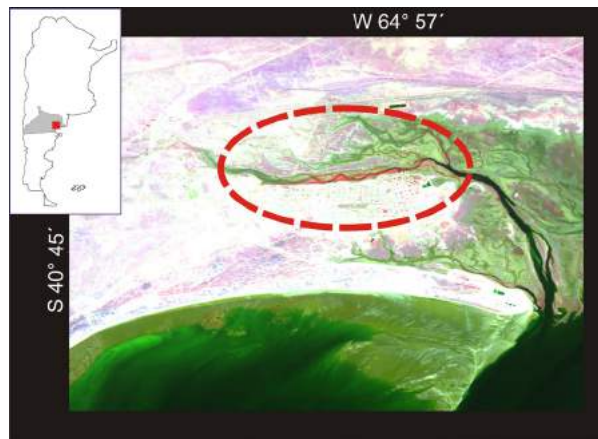
Problemáticas ambientales que afectan las reservas naturales de Bahía San Antonio y Bahía Blanca, Bahía Falsa y Bahía Verde

Los ambientes de las reservas naturales costeras presentan conflictos que se relacionan con la sobreexplotación de sus recursos, la contaminación, la invasión de especies exóticas y la expansión urbana asociada al tratamiento de desechos líquidos, principalmente. A continuación se presentan dos ejemplos de problemáticas severas en una reserva bonaerense y en una patagónica.

Los procesos ambientales naturales que se identificaron a través de imágenes satelitales en la reserva Bahía San Antonio están relacionados principalmente al proceso denominado eutrofización, que es una de las consecuencias más importantes de la alteración humana de los ambientes costeros. Se define como el enriquecimiento de un cuerpo de agua con nutrientes inorgánicos (Valiela *et al.*, 1997).



Figura 6. Presencia de algas en el canal de La Marea San Antonio Oeste

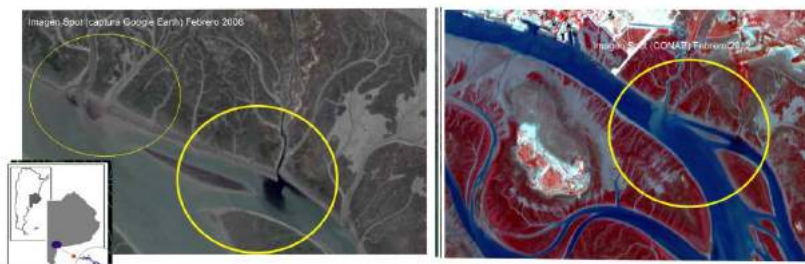


Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de imagen Landsat 7 -Julio 2012.

Una vez que la proliferación de algas disminuye, estas quedan adheridas en los sedimentos de los veriles del canal. Esta situación se observa en la imagen satelital utilizando la Banda infrarroja (Figura 6). Este proceso se acelera al tener un aporte superior de nutrientes en el ambiente. La fuente de provisión puede deberse a aguas sin tratamiento, descargas urbanas, desechos del procesamiento de pescado y a condiciones de circulación de este sistema estuarial (González y Estévez, 2008).

En la Reserva Natural Bahía Blanca, Bahía Falsa y Bahía Verde una de las problemáticas que se puede identificar a través de imágenes satelitales es la descarga de desechos urbanos y fluviales. En la figura 7 se observa el derrame de esos desechos líquidos a través de canales hacia el estuario de Bahía Blanca en los años 2006 y 2012. Estos procesos son abarcados en estudios integrados por este grupo de investigación a través de monitoreos in situ.

Figura 7. Derrame de descargas urbanas en el Canal Principal del estuario de Bahía Blanca



Fuente: Elaboración propia en base a procesamiento de imágenes satelitales Ikonos (2006) y Spot (2012 – Convenio IADO-CONAE).

Cabe destacar que las geotecnologías aportan herramientas muy útiles en el diagrama de los muestreos estacionales en ambientes tan amplios como son las áreas protegidas costeras; la interrelación de trabajos de campo y de tecnología específica proporcionan un diagnóstico integrado muy completo y muy versátil cuando se elaboran pautas de manejo costero principalmente.

Conclusiones

La identificación de las unidades geoambientales de las reservas naturales y los procesos que las afectan a partir de herramientas tan versátiles como las imágenes satelitales de alta resolución y los sistemas de información geográfica colaboran en la elaboración de diagnósticos ambientales a corto plazo. Esto permite el seguimiento continuo de las problemáticas o transformaciones que ocurran sobre el espacio. Las mayores variaciones de las unidades identificadas en cada una de las reservas naturales están asociadas a actividades humanas productivas actuales y anteriores y a procesos naturales que en muchos casos son acelerados por el accionar humano.

Uno de los procesos naturales que afecta la localidad de San Antonio Oeste es la presencia de algas sobre el mismo y los veriles una vez que concluye la floración de las mismas. Este proceso se puede observar a partir del procesamiento de las imágenes utilizando la banda infrarroja. Las causas de eutrofización están asociadas a un incremento de nutrientes.

Otro de los procesos identificados en una de las reservas referido a la descarga urbana indica la importancia del monitoreo continuo de la condición ambiental de las zonas costeras a través de geotecnologías para orientar las acciones y políticas a implementar. Este tipo de estudios se debe realizar continuamente debido a la dinámica de estos ambientes costeros.





Bibliografía

ALLEN J.R.L. (2000). Morphodynamics of Holocene salt marshes: A review sketch from the Atlantic and Southern North Sea Coasts of Europe. *Quat. Sci. Rev. Elsevier Science* 19: pp. 1155–1231.

BAKKER J.P., BUNJE J., DIJKEMA K.S., FRIKKE J., HECKER, N. KERS B., KÖRBER P., KOHLUS J. and STOCK M. (2005). Saltmarshes. In: Essink, K., C. Dettmann, H. Farke, K. Laursen, G. Lüerßen, H. Marencic, W. Wiersinga (eds.): *Wadden Sea Quality Status Report 2004. Wadden Sea Ecosystem* 19, pp. 163-179.

BONACHEA J., BRUSCHI V. M., REMONDO J., GONZALEZ A., SALAS L., CENDRERO A., OTERO C., GIUSTI C., FABBRI A., GONZALEZ LASTRAD J. R. and ARAMBURU J. M. (2005). An approach for quantifying geomorphological impact for EIA of transportation infrastructures: a case study in northern Spain. *Geomorphology Elsevier Science* 66 pp. 95–117.

CANEVARI P., BLANCO D. E., BUCHER E., CASTRO G. and DAVIDSON E. (1998). *Los humedales de la Argentina. Clasificación, situación actual, conservación y legislación.* Ed. Wetlands International, Publicación No. 46, Buenos Aires.

CARBONE M.E, PERILLO G.M.E. y PICCOLO M.C. (2007) Dinámica morfológica de los ambientes costeros de la bahía San Antonio, provincia de Río Negro. *GEOACTA Vol 32 ISSN 0326-7237 Asociación Argentina de Geofísicos y Geodesta* pp. 59-73.

CARBONE M.E., LIMBOZZI F., ALBERDI E. and ABALO P. (2008) Effect of the flowrate variations of Sauce Chico a Effect of the flowrate variations of Sauce Chico and Napostá Grande rivers over the inner part of Bahía Blanca estuary- application of the mohid water modeling system. In: *Perspectives on Integrated Coastal Zone Management in South America* Neves, R. Baretta J. y Mateous M (Eds). Pp. 489-500. (ISBN: 978-972-8469-74-0).

CARBONE M.E., MELO W.D. and PICCOLO M.C. (2014). Procesos ambientales que afectan la bahía San Antonio y su área de adyacencia (Prov. de Río Negro). *Revista Huellas.* Ed. Universidad Nacional de La Pampa, vol 18, pp. 132-144.

CENDRERO A., FRANCÉS DEL CORRAL D., FERMÁN J.L., FISCHER D., DEL RÍO L., CAMINO M. and LÓPEZ A. (2003). Indicators and indices of environmental quality for sustainability assessment in coastal areas; application to case studies in Europe and the Americas. *Journal of Coastal Research.* Ed. Coastal Education & Research Foundation 19 (3), pp. 919-933.

CHARLIER R.H. AND BOLOGA, A.S. (2003). Coastal zone under siege - is there realistic relief available? *Journal of Coastal Research,* Ed. Coastal Education & Research Foundation 19(4), pp. 884-889.

COLADO U. R. y DEL RÍO J. L. (1999). Ambientes sedimentarios actuales de la Caleta de los Loros, provincia de Río Negro, República Argentina *Thalassas: An international Journal of Marine Sciences*, ISSN 0212-5919, Ed. Universidad de Vigo España Vol. 15, N° 1, pp. 35-44.

FIDALGO F. y PORRO N.E. (1981). Descripción geológica de la Hoja 39j, San Antonio Oeste, Provincia de Río Negro. 75 pp. Ed. Servicio Geológico Nacional. Buenos Aires.

FIORI S.M. y CARBONE M.E. (2006). Los ambientes naturales de la reserva de usos múltiples bahía San Blas. IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense Bahía Blanca, pp. 56- 66. Ed. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.

GÓMEZ E., MARTÍNEZ D., CUMINSKY G., BOREL G. y GUERSTEIN G. (2000). Submerged tidal flats at the Bahía Blanca Estuary, Argentina. 17 Latein Amerika-Kolloquim . Oktober (Stuttgart). Ed. Institut für Geologie und Paläontologie, Profil, Band 18, pp. 52-61.

GONZÁLEZ P.M., PIERSMA T. and VERKUIL Y. (1996). Food, feeding and refuelling of red knots during northward migration at San Antonio Oeste, Río Negro, Argentina. *Journal of Field Ornithology*. Ed. Association of Field Ornithology vol 67, pp. 575-591.

GONZÁLEZ P. Y ESTEVES J.L (2008). Relevamiento de la situación ambiental urbana en la zona costera patagónica, 1a ed., 326 p., Ed. Fundación Patagonia Natural Puerto Madryn.

GROEBER P. (1952). Glacial, Tardío y Post Glacial en Patagonia. *Rev. del Museo Municipal de Ciencias Naturales y Tradicional de Mar del Plata*. 1, p. 79-103. Municipio de General Pueyrredón. Mar del Plata.

MAELFAIT H., BELPAEME K., LESCRAUWAET A.K. AND MEES J. (2006). Indicators as reliable guides for Integrated Coastal Zone Management, in: Forkiewicz, M. *Integrated Coastal Zone Management: theory and practice*. Ed. EuroCoast - Littoral, pp. 180-186.

MELO W.D., SCHILLIZZI R., PICCOLO M.C. y PERILLO G.M.E. (2003). Influencia del área continental pampeana en la evolución morfológica del estuario de Bahía Blanca. *Revista de la Asociación Argentina de Sedimentología*, vol. 10. N° 1, pp. 39-45.

RIVAS V. and CENDRERO A. (1991). Use of natural and artificial accretion in the north coast of Spain; historical trends and assessment of some environmental and economic consequences. *Journal of Coastal Research*. Ed. Coastal Education and Research Foundation 7(2), pp. 491-507.

RIVAS V. and CENDRERO A. (1995). Human influence on a low-hazard coastal area; an approach to risk assessment and proposal of mitigation strategies. *Journal of Coastal Research*. Ed. Coastal Education and Research Foundation Special issue N°. 12, pp. 289-298.





RIVAS V., REMONDO TEJERINA J., SOTO TORRES J., CENDRERO UCEDA A. and BONACHEA PICO J. (2006). Sensitivity of landscape evolution and geomorphic processes to direct and indirect human influence *Geografía Física e Dinámica Cuaternaria*, Ed. Comitato Glaciologico Italiano. Pp. 125-137.

SPALLETI L.A. (1980). Paleoambientes sedimentarios en secuencias silicoclásticas. *Asociación Geológica Argentina, Serie B N° 8*, pp. 1-175.

SPALETTI L. A y ISLA F. (2003). Características y evolución del delta del Río Colorado ("Colú Leuvú"), provincia de Buenos Aires, República Argentina. *Revista de la Asociación Argentina de Sedimentología*, vol 10, n° 1, pp. 23-37.

STRAHLER A. N. (1975). *Physical Geography*. Ed Wiley, 642 pag.

VALIELA I., CLELLAND M.C., HAUXWELL J., BEHR P.J., HERSH D. and FOREMAN K. (1997). Macroalgal blooms in shallow estuaries: Controls and ecophysiological and ecosystem consequences. *Limnology and Oceanography* 42, pp. 1105-1118. Ed. Association for the Sciences of Limnology and Oceanography (ASLO) USA.

LA GESTIÓN Y PLANIFICACIÓN DEL TRANSPORTE URBANO A PARTIR DE LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICOS EN UNA CIUDAD INTERMEDIA: SANTA ROSA - LA PAMPA

Introducción

La ciudad actual se presenta cada vez más dinámica, lo que trae aparejado una serie de problemas como consecuencia del aumento de la población y la urbanización, proceso que se ve reflejado en déficit habitacionales, demandas en lo que respecta a prestación de servicios básicos y construcción de infraestructuras, entre otras cuestiones.

La imposibilidad de numerosos grupos sociales de contar con un medio de transporte de tipo individual, sumado a la construcción de viviendas en la periferia obliga al Estado a implementar una serie de políticas públicas con el fin de dar respuesta a las demandas de la población, "entre estas acciones se encuentra la de proveer de un sistema público de transporte que permita a los ciudadanos un traslado relativamente accesible por los distintos sectores de la ciudad" (Pombo y Cossio, 2010, p. 5).

Es por ello que se considera de suma importancia la planificación de la red de transporte público de pasajeros, ya que un sistema planificado integralmente que garantice eficientes medios de movilidad, permite no sólo lograr el objetivo inmediato de traslado de un lugar a otro, sino que también promueve la estructuración del tejido urbano acorde a una planificación estratégica (García Schilardi, 2010).

Dadas las múltiples implicancias del transporte público en las ciudades y los ciudadanos, se lo considera un asunto de interés público y por lo tanto debe regularse por medio de leyes y políticas que faciliten su control y adecuado funcionamiento.

A modo de identificar el problema, en este trabajo se analizan los cambios espaciales en el transporte público de pasajeros de la ciudad de Santa Rosa, a raíz de la expansión urbana en el periodo comprendido entre los años 2010-2014, haciendo hincapié en la conectividad de la ciudad y el acceso al servicio por parte de la población que habita en las viviendas sociales alejadas del área central.

En este sentido, se plantearon los siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las transformaciones espaciales del transporte público de pasajeros a raíz de la expansión urbana? ¿El servicio cubre la totalidad de la ciudad, incluyendo los nuevos barrios? ¿Los diferentes barrios de la ciudad se encuentran conectados entre sí? ¿Es posible una readecuación del servicio de transporte que responda a las demandas de los usuarios?

Leandro Palazzo
(lea_elpala@hotmail.com)
Daila G. Pombo
(dailapombo@gmail.com)

Instituto de Geografía
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de La
Pampa

Según Gutierréz y Rearte (2012, p. 3) "las decisiones sobre el espacio urbano tienen consecuencias directas sobre el transporte, facilitando o entorpeciendo la fluidez en la circulación, restringiendo o facilitando el acceso a diferentes sectores sociales, etc."

Es por eso que se considera que "El servicio de transporte público es un elemento clave para el desarrollo de las sociedades y las ciudades. Es de especial importancia que esta prestación se ofrezca eficientemente y cubriendo las necesidades de traslado de toda la población" (García Schilardi, 2010, p. 1).

Consideraciones elementales para abordar la geografía del transporte y la movilidad

En su devenir histórico la Geografía como disciplina ha atravesado una multiplicidad de cambios hasta llegar a lo que hoy es, estos responden a distintas formas de abordaje en lo que respecta a su objeto de estudio, respondiendo a las transformaciones territoriales actuales.

Esta disciplina, está compuesta por varias ramas o enfoques, una de ellas es la Geografía del transporte y la movilidad; la cual servirá como guía para el abordaje de la problemática a estudiar. "La mirada del geógrafo es particular y distinta; para él el transporte es una performance en el territorio, entendido como espacio social, factor y resultado de sociedades en lugares y momentos particulares" (Gutiérrez y Minuto, 2007).

Miralles Guash (2002) sostienen que la geografía de los transportes puede definirse como el estudio de los sistemas de transporte y sus impactos territoriales, y la movilidad cotidiana como la suma de los desplazamientos realizados por la población de forma recurrente para acceder a bienes y servicios en un territorio determinado.

Entonces la Geografía del transporte es la rama de la Geografía que estudia el desplazamiento de la población y las mercancías en un espacio dado, analizando los sistemas y redes de transporte como así también la conectividad y comunicación entre los diferentes puntos del territorio; y la movilidad como "una práctica social de desplazamiento en el territorio que conjuga deseos y necesidades de desplazamiento (que en conjunto pueden definirse como requerimientos de movilidad) y capacidades de satisfacerlos." (Gutiérrez, 2009, p. 67).

A partir de la concepción de territorio se abordó el sistema de transporte público urbano de pasajeros, entendido este como "todo aquel medio de transporte de uso colectivo y público, generalmente brindado por el estado nacional, provincial o municipal, que busca facilitar el traslado de la población, desde un punto a otro de la ciudad, con un costo preestablecido que pueda ser accesible a toda la población..." (Palazzo y Monteiro, 2013, p. 8).

Para la realización del análisis integral de una red de transporte resulta de vital importancia definir los elementos que la componen; se puede decir que las redes son "un conjunto de lugares geográficos interconectados en un sistema por un cierto número de vínculos" (Kansky, 1963); existiendo redes materiales o técnicas que son aquellas constituidas por las infraestructuras del transporte terrestre, aéreo, marítimo como por ejemplo autopistas, líneas ferroviarias, aeropuertos, puertos, tendido de líneas de comunicación teléfono, cable y redes





inmateriales es decir aquellas que resultan intangibles y no son perceptibles que se encuentran constituidas por las relaciones que se establecen entre las empresas, territorios, individuos y grupos sociales que intercambian información, conocimientos o decisiones utilizado como soporte las telecomunicaciones.

Dichas redes se encuentran compuestas por nodos, estos nodos representan los diferentes puntos donde confluyen las redes, es decir los ámbitos de conexión entre diferentes espacios de una red. Además, es necesario tener en cuenta el concepto de accesibilidad la cual se encuentra relacionada con la calidad de los caminos y carreteras; al tiempo que la cobertura se refiere a la cantidad de los mismos, para medir la accesibilidad existen diferentes indicadores como por ejemplo tiempo, distancia y costo.

Todo esto funcionando de manera armónica y equilibrada facilita la conectividad, que es definida como el grado según el cual los nodos de una red están directamente conectados los unos con los otros.

Vale la pena aclarar que no se puede concebir el estudio de los transportes sin tener en cuenta su vinculación con el espacio en el que se inscribe y sobre el que actúan en forma simultánea factores políticos, sociales y económicos que lo configuran y reconfiguran.

En las ciudades intermedias es importante destacar la importancia de la expansión urbana en los últimos años, dicha idea hace referencia a la extensión de la ciudad hacia la periferia de los centros urbanos, muchas veces de manera difusa, en zonas vulnerables, no permitidas y su consiguiente materialización, teniendo en cuenta las dinámicas poblacionales y sus consecuencias, este concepto permitirá evidenciar los cambios espaciales en el transporte público de pasajeros de la ciudad como así también las transformaciones de la trama urbana de la misma.

A raíz de dicha expansión se van diseñando y ejecutando políticas tanto públicas como privadas que modelan y/o reestructuran el transporte en base a las nuevas demandas de los usuarios.

Resulta de vital importancia el ordenamiento y la planificación territorial por parte del estado, de este modo a través de diferentes políticas el estado ya sea nacional, provincial o municipal ejecuta diversas acciones con el fin de dar respuesta a las demandas de la población en diferentes aspectos como por ejemplo acceso a servicios ya sea eléctrico, de gas, agua potable, educación, transporte público de pasajeros como así también a una vivienda digna.

Como expresa Rey y Parras (2012) el ordenamiento territorial consiste en una suma de tareas (planificación y gestión) que permiten dar cuenta de las modificaciones necesarias en el espacio geográfico para mejorar el bienestar general de la población.

Entonces el ordenamiento y la planificación territorial suponen en un primer momento en diagnosticar la configuración actual del territorio para luego elaborar propuestas o soluciones y en un segundo momento la ejecución de las mismas con la correcta gestión y control de su puesta en marcha.

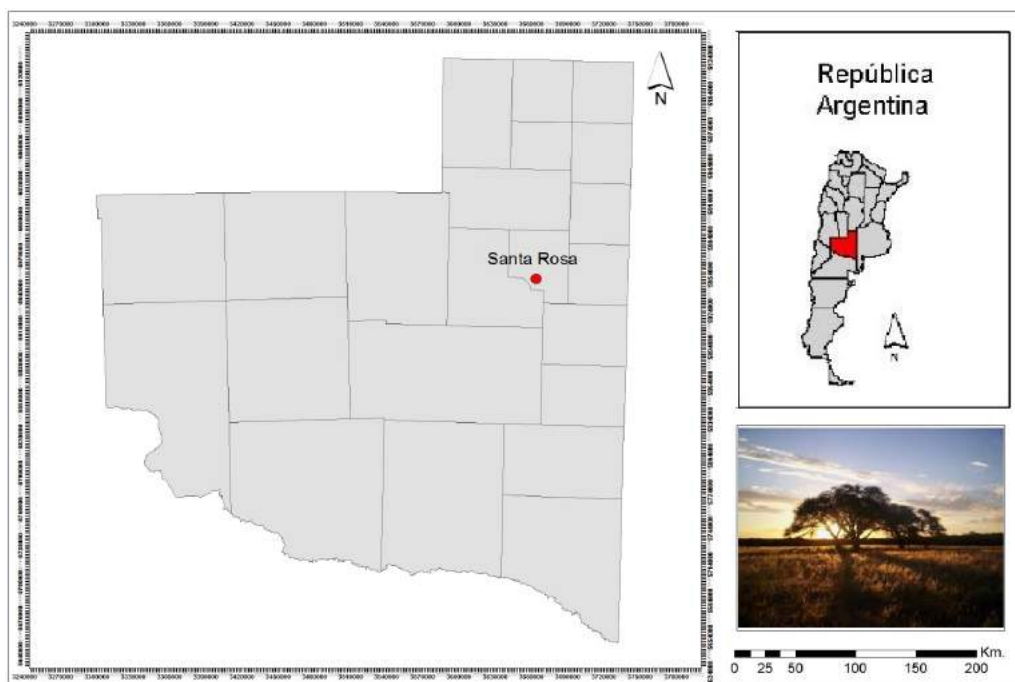
En la actualidad los SIG cumplen un rol central en las acciones políticas, y en el ordenamiento y la planificación territorial, el mismo consiste en un sistema que permite modelar el espacio geográfico y al mismo tiempo realizar análisis de tipo espacial sobre datos, todo esto con el fin de dar soporte a la toma de decisiones.

Es por ello que, Seguí Pons (1995, p. 87) sostiene que, "en el análisis espacial las redes de transporte constituyen el sistema arterial de la organización regional y posibilitan la circulación de los flujos", siendo un elemento de vital importancia en la articulación de diferentes áreas del territorio que, en cierta forma, lo modelan.

Área de estudio: una ciudad intermedia en crecimiento

La ciudad de Santa Rosa, capital de la provincia de La Pampa, fue fundada el 22 de abril de 1892 por Tomás Mason. Esta ocupa un lugar estratégico al encontrarse atravesada por las Rutas Nacionales N° 5 y N° 35, las cuales la cruzan horizontalmente de este a oeste la primera, y verticalmente de norte a sur la segunda. (Figura 1).

Figura 1. Localización del área de estudio



Fuente: Atlas Geográfico y Satelital de la provincia de La Pampa – Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas- Universidad Nacional de La Pampa, realizado con datos propios - 2014.

Es por ello que la ciudad ocupa una posición destacada y privilegiada en el país en cuanto a comunicación y conectividad entre los extremos del mismo.





La ciudad es considerada como una ciudad intermedia, destacándose ciertas particularidades como su capacidad de organizar el territorio, su función para con el mismo y su posición; resultando un nexo entre pequeñas y grandes ciudades.

En ellas el acceso a equipamiento e infraestructura se encuentra favorecido por sus dimensiones físicas y al mismo tiempo por las pequeñas distancias entre diferentes puntos de la ciudad.

Al mismo tiempo la accesibilidad se ve afectada por los diferentes procesos de urbanización de la ciudad, que responden al proceso histórico de ocupación del territorio.

Según Dillon y Cossio (2009, p. 127) "las ciudades intermedias presentan ventajas en relación a ciudades de mayor tamaño; como por ejemplo:

- Mantienen relaciones más estables y equilibradas con las áreas de influencia y con el resto del territorio.
- Facilitan la gobernabilidad, la gestión urbana y la participación ciudadana.
- Permiten a los ciudadanos identificarse y tener mayor aprehensión a la ciudad, adoptando una mayor carga simbólica e identidad propia.
- Presentan condiciones ambientales más favorables que las ciudades metropolitanas; las cuales actúan como factores de atracción para muchos ciudadanos".

Es decir las ciudades intermedias poseen todas las posibilidades que ofrecen las grandes ciudades, pero en un espacio más reducido cumpliendo un rol importante las relaciones que se establecen tanto hacia el interior, como hacia su área de influencia.

Un aspecto importante a tener en cuenta son las redes de ciudades "conjunto de nodos entre los que las interacciones son más intensas que en otros centros, cuya articulación y conectividad depende de las funciones, potencial de desarrollo, especialización/diversificación de cada centro y de que exista una red de transporte y comunicaciones que mantenga intercambios horizontales dentro de la red" (Precedo Ledo, 1996).

En el crecimiento de la población del área de estudio se pueden reconocer dos momentos, por un lado, la inmigración en las primeras décadas del siglo XX y, por otro, la provincialización de La Pampa en 1951, declarándose a Santa Rosa como capital provincial es decir, sede del poder político provincial.

Como expresan Dillon y Cossio (2009, p. 136), "esto provocó el fortalecimiento de la función administrativa, generando la creación de numerosos empleos, resultando un importante atractivo para la llegada de pobladores provenientes de otras provincias y pueblos del interior".

Otro hecho fundamental para el crecimiento de esta ciudad fue que a partir de la década del '70 y '80 se produce una importante migración campo ciudad, desde los pueblos del interior de la provincia hacia la misma.

Esto deja evidenciar el peso del sector terciario, escaso desarrollo del sector industrial y participación del sector primario siendo las principales causantes de este proceso, lo que se traduce en un centro urbano netamente de servicios por ser el asiento del gobierno provincial.

El crecimiento urbano, conjuntamente con otros factores, trae como resultado un desborde de la superficie urbana, siguiendo los trazados de las rutas nacionales N° 5 y 35, en detrimento de la compactación y consolidación de los sectores intermedios de la ciudad. Ello también ha sido provocado por los límites y barreras, naturales y artificiales que restringen y condicionan su expansión, fundamentalmente en sus sectores Noreste, Sur y Oeste.

Estas barreras son, por ejemplo: el aeropuerto al Norte, la colonia penal y la estación de cargas del ferrocarril, al Noreste; el parque industrial al Sur y el basurero, las piletas de tratamientos de líquidos cloacales y la laguna Don Tomás, al Oeste.

A pesar de esto "el área urbanizada de la ciudad adopto una forma tentacular, siguiendo los trazados de las rutas nacionales N° 5 y 35, y los ejes de crecimiento más significativos son hacia el Este coincidiendo con el trazado de la Ruta N° 5, hacia el Norte sobre la Ruta N° 35 y hacia el Sudoeste con la Avenida Perón" (Dillon y Cossio, 2009, p. 135).

En la actualidad la ciudad de Santa Rosa junto a la localidad de Toay han conformado una aglomeración única, conectadas como se mencionó anteriormente a través de la Av. Perón.

Dicho crecimiento acarreo una serie de demandas por parte de la población que debieron ser resueltas por el Estado, casi en su totalidad, en lo que refiere a cobertura de servicios e infraestructura, tales como: redes de gas natural, cloacas, agua potable y alumbrado público, recolección de residuos, asfalto y riego en calles sin asfaltar y por ultimo un apropiado servicio de transporte público de pasajeros entre otros.

Políticas implementadas y sugeridas en materia de transporte

En materia de transporte las políticas públicas y/o privadas pueden ser de diversa índole, como la reestructuración de un recorrido o frecuencia, señalización de paradas, formas de pago, controles ambientales entre otras cuestiones.

Al analizar el caso del transporte en Santa Rosa se pudo evidenciar las políticas implementadas por el gobierno municipal.

Una política implementada fue la modificación de varios de los recorridos de ciertas líneas ante las demandas de la población.

Ante la falta de suficientes unidades con accesibilidad para personas con movilidad reducida, la municipalidad en conjunto con la empresa propuso la prestación de un servicio diferencial puerta a puerta, sin embargo muchas de las personas con movilidad reducida no vieron con buenos ojos la alternativa por considerarla discriminatoria y estos aspectos se tradujeron en juicios por parte de ONG, dichas demandas fallaron a favor de las ONG intimando al





municipio y a la empresa Autobuses Santa Fe a revertir esta situación ya que se la considera discriminatoria.

Un serio inconveniente que aqueja el área central de la ciudad es la concentración de varias líneas, generando serios inconvenientes en lo que respecta al tránsito y a contaminación. Por otra parte, se observó la superposición de líneas en algunas áreas de la ciudad. En lo que respecta al acceso equitativo y seguridad por parte de los usuarios se considera de gran relevancia la puesta en marcha de unidades piso bajo que posean rampas para discapacitados, espacio para sillas de ruedas, cinturones para amarrar entre otras cuestiones.

Todas estas cuestiones funcionando de manera correcta llevan a una red de transporte equilibrada y armoniosa es por ello que se considera pertinente realizar estudios integrados con personal capacitado de modo tal de lograr el acceso equitativo e igualitario al servicio de transporte público de pasajeros por parte de toda la población y por otra parte garantizar la conectividad urbana en todos los puntos de la ciudad.

Metodología

A partir de la utilización del SIG se realizó un análisis detallado en el cual se pueden evidenciar los distintos aspectos que hacen a los cambios espaciales en el transporte público de pasajeros.

Esto permite evidenciar la readecuación del servicio a partir de las demandas de la población, disponer de información actualizada y una cartografía apropiada que permita conocer y analizar la compleja y dinámica realidad espacial; facilitando la toma de decisiones en pos de un correcto ordenamiento territorial.

De este modo poder evaluar la necesidad de formulación de políticas de Estado en el sistema de transporte público de pasajeros, a fin de brindar un servicio más eficiente, e incrementar la funcionalidad del mismo con el desarrollo económico y la equidad social.

En este sentido este trabajo pretende comprender los cambios espaciales en el transporte público de pasajeros de la ciudad de Santa Rosa a raíz de la expansión urbana en el periodo 2010-2014, por lo tanto se infirió a partir del análisis de datos cualitativos y cuantitativos la conectividad o no de los diferentes barrios de la ciudad de Santa Rosa tomando como objeto de estudio el transporte público de pasajeros y por otra parte se cartografiaron y esbozaron posibles soluciones a la conectividad entre los diferentes barrios, con el fin de aumentar la efectividad de cada línea.

Para la realización del trabajo se siguieron los pasos típicos de toda investigación, comenzando por el rastreo bibliográfico sobre la temática a abordar de modo tal que pudiera construirse la caracterización general del área de estudio y todos aquellos elementos que la constituyen.

Adoptando la triangulación metodológica la misma se refiere a la combinación de métodos cualitativos y cuantitativos como así también al uso de diferentes fuentes de información, esto permite analizar un mismo fenómeno a través de diversos acercamientos (Vasilachis, 2007).

Las metodologías cuantitativas son aquellas que se basan en el uso de técnicas estadísticas para conocer ciertos aspectos de interés sobre la población a estudiar, suelen utilizar técnicas de recolección como las encuestas y técnicas de análisis cuantitativo como por ejemplo la estadística descriptiva o la estadística inferencial.

En cambio, las metodologías cualitativas “abarcan el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos –estudio de caso, experiencia personal, introspectiva, historia de vida, entrevista, textos observacionales, históricos, interaccionales y visuales– que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos” (Vasilachis, 2007, p. 24).

Para la realización de este trabajo se consideró necesario la definición de variables de análisis como un aspecto clave a la hora de afrontar una investigación, estas permiten realizar un recorte; facilitando una delimitación más clara y precisa a la hora de alcanzar los objetivos planteados.

Entendiendo como variable un aspecto de la realidad definida por ciertos parámetros que le otorgan un valor real o simbólico a la misma, se seleccionaron las siguientes variables de análisis: recorridos, frecuencias, conectividad, calidad del servicio, expansión urbana, readecuación del servicio y políticas públicas y/o privadas.

Para responder los objetivos planteados, se procedió a la recolección de datos estadísticos, que fueron obtenidos a través de la Dirección de Protección Ambiental y Servicios Públicos, dependientes de la Municipalidad de Santa Rosa La Pampa. Una vez obtenida la información, se derivó a la comparación de los datos del periodo comprendido entre 2006 y 2013.

Pero la movilidad no alcanza a ser analizada y captada por herramientas de levantamiento estadístico, su conocimiento también requiere de métodos cualitativos, aplicados al conocimiento de la micro movilidad, en donde las entrevistas, grupos de foco e historias biográficas de viaje son, en la actualidad, poco utilizadas para obtener información de esta temática.

Es por eso que se realizaron los recorridos del transporte público de pasajeros, para lograr una visión más crítica del servicio y obtener un resultado más acertado, siendo participes del mismo, visibilizando así las demandas y falencias del servicio a su vez se dialogó con algunos pasajeros que se encontraban agudando el transporte en una parada central de la ciudad.

Luego se ejecutaron, entrevistas al personal de la Dirección de Protección Ambiental y Servicios Públicos, dependientes de la Municipalidad de Santa Rosa, entrevistando a dos empleados encargados del área de transporte público de pasajeros, esto con el fin de constatar lo percibido al realizar los recorridos y la información recabada a partir de las entrevistas y a una Edil municipal perteneciente al partido político del FREPam.

Como último paso se procedió al análisis digital de la red de transporte público de pasajeros con el fin de visualizar la conectividad de la ciudad como así también cartografiar y formular posibles readecuaciones del servicio público de pasajeros.



A partir de la utilización de imágenes satelitales provenientes del satélite Landsat 5 TM, suministradas por el INPE (Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais) de Brasil y por la Universidad de Maryland, EEUU. Se realiza una comparación a partir de la su superposición de las mismas para constatar ciertos aspectos no identificados en las imágenes de menor resolución espacial.

A partir de esto se llevó a cabo el procesamiento digital de las mismas, el cual se basa en un primer momento, en la generación de una imagen multibanda, y en un segundo momento se efectuó la reproyección.

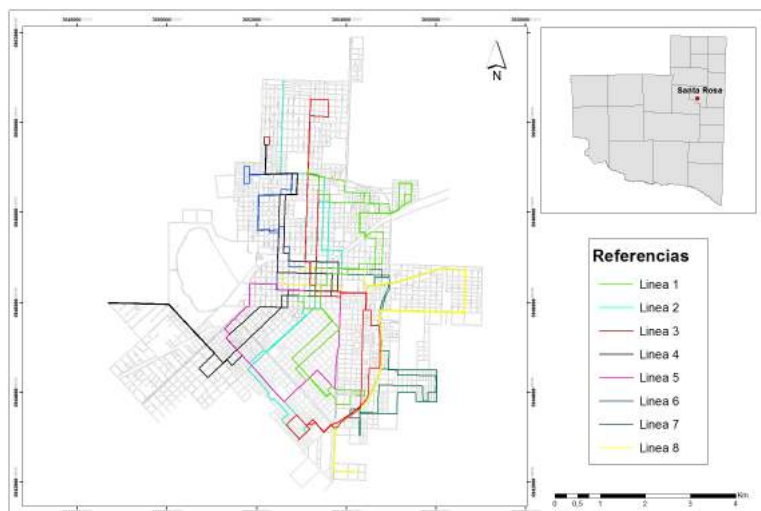
Otro insumo de notable importancia a destacar son las fotografías aéreas de la ciudad de Santa Rosa, las cuales fueron suministradas por la Dirección de Catastro de la Provincia de La Pampa, conformando un total de 11 fotografías, de las cuales se seleccionaron 5 para realizar un mosaico fotográfico en el software ERDAS.

Una vez realizado esto se digitalizaron los recorridos de las diferentes líneas por medio del gvSIG, software libre.

Como reconoce Moldes Teo (1995, p. 37) "existe un amplio espectro de aplicaciones de los SIG en el campo de los transportes, afirmando que se constituye en el eje tecnológico principal para la mejora y empleo eficiente de los sistemas de transporte a partir de su planificación, optimización y gestión".

Una vez concluida la digitalización de la red de transporte se identificaron los diferentes centros nodales como por ejemplo el centro cívico, Hospital, zona centro, y diferentes barrios planificados que albergan un importante número de usuarios del servicio público de pasajeros de este modo se pudo evidenciar la manifestación espacial del transporte público de pasajeros producida en la ciudad (Figura 1).

Figura 2. Red de transporte público de pasajeros



Fuente: Atlas Geográfico y Satelital de la provincia de La Pampa – Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas- Universidad Nacional de La Pampa, el mismo fue elaborado con datos proporcionados por Dirección de Protección Ambiental y Servicios Públicos de la Municipalidad de Santa Rosa 2014.

Conclusiones

En principio se puede decir que la investigación no puede darse por concluida, por varios motivos, en el estudio integral de la red de transporte se abren varias líneas de investigación que conllevan estudios más profundos que no pudieron ser llevados a cabo por falta de tiempo.

El crecimiento de la población urbana y su consiguiente dinamismo, obliga al Estado a tomar decisiones en búsqueda de alternativas que lleven al correcto funcionamiento del territorio, administrar, regular, controlar y planificar las acciones que se desarrollan en un lugar determinado constituyen acciones que deben llevarse a cabo mediante la correcta ejecución de políticas.

Una vez realizado el análisis sobre las políticas públicas en materia de transporte atendiendo principalmente al objetivo del trabajo que hace referencia a la conectividad de la ciudad y el acceso al servicio por parte de la población que habita en las viviendas sociales alejadas del área central, se pudo evidenciar que si bien el gobierno local ha establecido una serie de acciones que apunten a la reestructuración y mejoramiento del servicio de transporte público de pasajeros de manera tal de garantizar el acceso igualitario para toda la población las mismas resultan insuficientes.

Se pudieron inferir políticas ejecutadas y se esbozaron sugerencias que pudieran servir de soporte para la toma de decisiones.

Si bien en el mes de septiembre del año 2013 se dio un cambio de empresa en la prestación del servicio del transporte público de pasajeros, las transformaciones producidas en lo que respecta a frecuencias, extensión, calidad del servicio, infraestructura entre otros no fueron significativos.

Los recorridos tuvieron una serie de modificaciones al ingresar la nueva empresa, sin embargo con la elaboración cartográfica y la salida al terreno se pudo ver que los mismos no se encuentran aprovechados al máximo ya que presentan superposiciones que podrían ser reajustadas si se efectuaran políticas tendientes al mejoramiento de la red de transporte local, por otra parte el cometido de cubrir la totalidad de los barrios alejados de la ciudad principalmente los barrios de viviendas sociales se cumple parcialmente, existen barrios en el que el transporte solo lo bordea significando problemas en cuanto al acceso del servicio ya que para que un recorrido sea óptimo las paradas deben ubicarse cada dos cuadras.

La identificación de las variables que intervienen en la dinámica territorial permiten conocer una parte del problema, además de comprender y analizar las interrelaciones que existen entre esas variables. La planificación es un proceso de toma de decisiones para alcanzar objetivos planteados, teniendo en cuenta la actual situación además de los factores internos y externos que intervienen en el dinamismo territorial.

Por este motivo se habla de movilidad ya que la "es la práctica social de viaje que conjuga deseos y necesidades de desplazamiento (o requerimientos de movilidad) con capacidades para satisfacerlos. Ambos son resultado y condición de la inserción de un grupo en un contexto





social, definido por factores físicos, locacionales, económicos, regulatorios, culturales, de género y étnicos, entre otros” (Gutiérrez y Minuto, 2007).

Esta situación hace que la gestión local deba desarrollar estrategias y planes a futuro para un correcto funcionamiento de la red de transporte local.

A partir de esto se considera pertinente una readecuación del transporte público de pasajeros en la ciudad de Santa Rosa, esto podría llevarse a cabo mediante acciones progresivas, como por ejemplo señalizando las paradas, instalando cartelería adecuada en las unidades que informe a los usuarios los recorridos y paradas de la línea, adecuación de las unidades para personas con movilidad reducida, entre otras; todas estas cuestiones hacen a la conectividad y movilidad urbana.

Un aspecto de vital importancia a tener en cuenta es la cobertura total de los barrios santarroseños, la cual se cumple de manera parcial, esto deja evidenciar la falta de planificación y estudios en cuanto a movilidad urbana en pos de una mejor calidad del servicio.

En cuanto a la cobertura de los barrios se constató a partir del análisis cartográfico y la salida a campo la ineficiente cobertura del servicio, esto podría solucionarse realizando un adecuado estudio de la red de transporte público local, una posible solución sería la proyección de un centro nodal en forma de flor donde confluyan todas las líneas y a partir de ella se extiendan redes que comuniquen ese centro con los diferentes barrios de la ciudad, esto implica una reestructuración total del transporte urbano de pasajeros con su consiguiente materialización espacial de esta forma podría garantizarse el adecuado funcionamiento del servicio, la cobertura total de los barrios y la conectividad urbana total.

Por otra parte a partir de la contrastación de las entrevistas realizadas al personal de la Dirección de protección ambiental y servicios públicos de la municipalidad de Santa Rosa, la Edil municipal y algunos usuarios se pueden visibilizar las relaciones de poder y los intereses de los diferentes actores. En cuanto a lo expresado por los empleados municipales, los mismos manifestaron el correcto funcionamiento del servicio de transporte cubriendo las demandas de los usuarios y garantizando la cobertura total de los barrios de viviendas sociales ubicados en la periferia de la ciudad, en cambio la Edil municipal reconoció las falencias en estas cuestiones, esto deja evidenciar desacuerdos y versiones contrapuestas con respecto al mismo tema.

Por otra parte los usuarios se condicen con lo expuesto por la Edil en cuanto a la prestación del servicio, manifestando que el servicio es ineficiente en varios aspectos por ejemplo en la frecuencia de los servicios y el refuerzo en horas pico muchas veces perjudicando las actividades laborales o escolares ya que las demoras generan descuentos en los sueldos de los trabajadores y faltas a los estudiantes.

Como señala Claval (1979), el geógrafo se interesa no solo por la observación objetiva de los desplazamientos y de los flujos, sino también por los aspectos psicológicos de los comportamientos en el espacio. De esta manera, la recolección objetiva de los datos se complementa con las dimensiones subjetivas de los usuarios, dado que esta última intenta comprender la lógica de los comportamientos.

Las técnicas cartográficas actuales y la revolución de la información confieren a la cartografía temática un papel destacado e importante para conocer la realidad de nuestro territorio, disponer de información actualizada y una cartografía apropiada permite conocer y analizar la compleja y dinámica realidad espacial; facilitando la toma de decisiones en pos de un correcto ordenamiento territorial.

Es así que "la cartografía se constituye una herramienta fundamental para el establecimiento de políticas de desarrollo nacional, regional y municipal. Por tal motivo, es necesario contar con cartografía actualizada de todo el territorio" (Rey Martínez, 2007).

En conclusión, Moldes Teo (1995, p. 37) dice que "existe un amplio espectro de aplicaciones de los SIG en el campo de los transportes, afirmando que se constituye en el eje tecnológico principal para la mejora y empleo eficiente de los sistemas de transporte a partir de su planificación, optimización y gestión".





Bibliografía

- BENEDETTI, A. (2011). Territorio: concepto integrador de la geografía contemporánea. En, Souto, P. Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Pp. 11-82.
- BLANCO, J. (2010). Notas sobre la relación transporte – territorio: implicancias para la planificación y una propuesta de agenda. En Revista Transporte y Territorio N° 3. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, pp. 172-190, www.rtt.filo.uba.ar.
- CLAVAL, P. (1979). La nueva geografía. Barcelona. Editorial oikos-tau sa.
- DILLON, B. y COSSIO, B. (2009). Población y ciudades; dinámicas, problemas y representaciones locales. Santa Rosa: EdUNLPam.
- GARCÍA SCHILARDI, M. (2010). Estructura de recorridos del transporte público urbano de pasajeros. Publicado en la Plataforma de información para políticas públicas de la Universidad Nacional de Cuyo. www.politicaspUBLICAS.uncu.edu.ar/articulos/index/estructura-de-recorridos-del-transporte-publico-urbano-de-pasajeros-
- GUTIÉRREZ, A. (2009) Movilidad o inmovilidad: ¿Qué es la movilidad?. Aprendiendo a delimitar los deseos. En XV Congreso Latinoamericano de Transporte Público y Urbano. Buenos Aires. [CD-Rom]
- GUTIERREZ, A. y MINUTO, D. (2007). Una aproximación metodológica a lugares con movilidad vulnerable, en XIV CLATPU, CLATPU-ANPET, Río de Janeiro, N° 366 (en CD ROM).
- GUTIÉRREZ, A. y REARTE, J. (2007). Segregación y accesibilidad a servicios públicos de transporte en la Ciudad de Buenos Aires. En: Realidad Económica, N° 228, Instituto Argentino de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires.
- KANSKY, K. (1963). Structure of transportation networks: relationships between network geometry and regional characteristics. University of Chicago.
- MIRALLES GUASCH, C. (2002). Ciudad y transporte: el binomio imperfecto. Editorial Ariel. Barcelona.
- MOLDES TEO, J. (1995). Tecnologías de los Sistemas de Información Geográfica. Madrid, España: Editorial RA-MA.
- PALAZZO, L y MONTEIRO, E. (2013). El transporte público de pasajeros en Santa Rosa. ¿Una ciudad conectada? Trabajo inédito presentado como finalización y aprobación de la materia SIG y Teledetección. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa. Santa Rosa, La Pampa.

Pliegos de licitación transporte urbano, Santa Rosa, La Pampa, 2013. http://www.facebook.com/l.php?u=http%3A%2F%2Fwww.santarosa.gov.ar%2Flegisla%2F...%2F2013%2Fseparata_boletin_%2520228.pd&h=dAQFvdbgx.

POMBO, D Y COSSIO, B. (2010) Urbanización y movilidad. La red de transporte público en la ciudad de Santa Rosa. Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam. La Pampa.

PRECEDO LEDO, A. (1996). Ciudad y Desarrollo Urbano. Síntesis. Madrid.

REY MARTÍNEZ, D. (2007). Informe de Gestión. ICAG-Instituto Geográfico Agustín Codazzi. República de Colombia.

REY, C y PARRAS, M. (2012). Procedencia de la información en estudios de movilidad de la población a través de experiencias con aplicación de metodología cuantitativa y cualitativa. Resistencia-Chaco. Revista Transporte y Territorio N° 7, Universidad de Buenos Aires. pp. 100-118. <<http://www.rtt.filo.uba.ar/RTT00706100.pdf>>

SEGUÍ PONS, J. (1995). Análisis y estructuración de las redes en el espacio. En Prácticas de análisis Espacial. España: OIKUS-TAU Ediciones. Barcelona. Pp. 87-200.

VASILACHIS, I. (Coord.) (2007). Estrategias de Investigación Cualitativa. Buenos Aires: Gedisa.



LA CARTOGRAFÍA DIGITAL COMO HERRAMIENTA CRÍTICA PARA MIRAR, ENTENDER Y TRANSFORMAR EL ESPACIO EN QUE VIVIMOS

Los mapas como herramienta de dominación

A lo largo de la historia, las sociedades han recurrido a distintos tipos de soportes y métodos para elaborar representaciones del espacio que resulten útiles para algún fin. Quizás por este motivo es que la acción de mapear ha estado siempre ligada a una voluntad de inventar y crear, más que reflejar, una realidad relevante para un grupo de personas. En ese sentido De Estrada afirma que “la historia de los mapas (...) acompaña la historia de las sociedades, y en su recorrido y múltiples variaciones, podemos ver la ligación existente entre la representación del espacio y la cosmogonía, entre el mapeo y el poder” (2010, p. 2).

Un ejemplo que atestigua esta antigüedad del mapa en la historia, si lo entendemos como un dispositivo útil para representar el espacio, es aquel tejido de palos y conchas marinas realizado hace más de 3.000 años por las poblaciones oriundas del Sudeste Asiático, en su necesidad de circular en el océano Pacífico buscando asentarse en islas cuyas distancias podían rondar los 50, 100 o 500 kilómetros. En canoa y sin brújula, la navegación a través del océano los pobladores la hacían sin otra cosa que la memoria, el recuerdo y la referencia sideral de las estrellas. Por eso, además del estudio de las nubes, las corrientes, la presencia de animales y la interacción de los vientos, los polinesios comenzaron a registrar los patrones del oleaje originados por el efecto de la presencia de islas en su camino a través de estas estructuras de palos entretejidos. Estos ‘mapas’, no se llevaban en la canoa, sino que se memorizaban antes de salir de viaje para que los nativos de las islas Marshall fueran capaces de sentir el oleaje recostándose sobre el suelo de las canoas, en donde podían reconocer cuatro tipos de modelos que resultaban de la refracción de los trenes de olas al ser desviados por islas o archipiélagos¹.

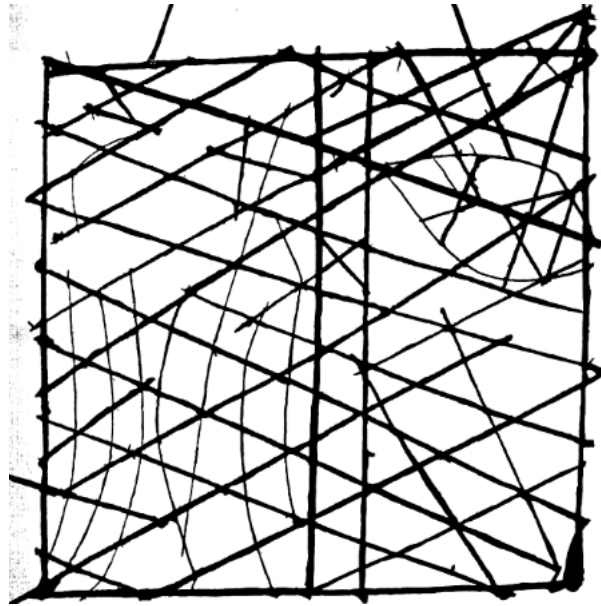
Lisandro Barrionuevo
(lisandrobarrionuevo@hotmail.com)
CIFYH - UNC - CONICET

Julieta Siskindovich
(julietasiskindovich@hotmail.com)
Depto. de Geografía. FFyH - UNC

1. <http://tectonicablog.com/?p=5176>

<http://blog.rtve.es/retiriario/2014/11/los-mejores-navegantes-de-la-historia-y-sus-trucos.html>

Imagen 1: estructura de palos realizada por los habitantes de las Islas Marshal como sistema de orientación en el mar



Fuente: Consultado en julio 2015.

Si bien el mapeo ha existido desde hace miles de años y ha sido utilizado por sociedades diversas con objetivos diferentes, la utilización de los mapas de los últimos siglos ha sido paulatinamente monopolizada por ciertos actores: Estados-nacionales, especialistas y expertos, empresas y gobiernos. A su vez, ha estado orientada principalmente al ejercicio de poder y dominio sobre el espacio. El desarrollo de la cartografía a través de la creación de atlas en la época del expansionismo colonialista ejemplifica de algún modo este hecho, ya que su acelerado desarrollo respondía a la apremiante necesidad de conocer las rutas marítimas para llegar a nuevas tierras y extraer riquezas (De Estrada, 2010, p. 3-4). El mapa se constituyó como una herramienta útil tanto para llegar a esas tierras como para, una vez allí, gestionarlas de manera eficiente, y por eso comenzó a ser utilizado por grupos dominantes como instrumento para apropiarse de los territorios y sacarles utilidad, "para ordenarlos, demarcar fronteras, señalar ocupamientos y planificar estrategias de invasión, saqueo y apropiación de bienes comunes" (Risler y Ares, 2013, p. 5). Un ejemplo claro de esa función es la detallada en el análisis realizado por el geógrafo crítico Yves Lacoste (1977) en su libro "La Geografía: Un arma para la guerra". En ese trabajo, el geógrafo señala el papel estratégico del conocimiento geográfico y sus sistematizaciones a la hora de dominar un territorio en los bombardeos norteamericanos sobre el delta del Río Rojo vietnamita terminando por afirmar que la geografía es un arma para la guerra y el ejercicio del poder.

En la historia de los Estados nacionales modernos la cartografía se enlaza a la estadística generando poderosas formas de gobierno (Schweitzer, 2011). Estas formas de gobierno son un "conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja de poder que tiene por blanco principal la población y por forma mayor de saber la economía política" (Foucault, 2006, p. 136). Según De Giorgi (2006, p. 115), al pensar a la relación entre Estados y poblaciones hay que hacerlo en la forma de "un gobierno productivo que se insinúa en la interacción





compleja entre fenómenos sociales, procesos productivos y flujos vitales que no pueden ser impedidos, obstaculizados y constreñidos, sino más bien dirigidos, canalizados y organizados eficazmente”.

Desde el siglo XVI esta voluntad política de conocer a la población para gobernarla fue acompañada por “un conjunto de análisis y saberes que se desarrollaron desde fines de ese siglo y cobraron toda su amplitud en el siglo XVII, esencialmente el conocimiento del estado de sus diferentes datos, sus diferentes dimensiones, los diferentes factores de su poder: justamente lo que se denominó «estadística» como ciencia del Estado” (Foucault, 2006, p. 127).

La estadística, concebida en sus comienzos como una “aritmética política” encargada de los “los hechos notables acerca de un Estado”, “no era un mero asunto de registro, pues lo que daba a conocer era una regularidad imposible de ver contando a cada individuo por separado” (Rodríguez, 2012, p. 18).

“La estadística sería la vigilancia expresada en datos, la ciencia de la duplicación de los sujetos y el proceso de persecución silenciosa que alimentarán buena parte de las burocracias de los estados-nación que se expanden durante los siglos XVIII y XIX” (Rodríguez, 2008, p. 2).

Mediante esta aritmética política “las grandes epidemias, las expansiones endémicas, la espiral del trabajo y la riqueza” (Foucault, 2006, p. 131) o los crímenes y delitos (Ibid. p. 23 y 24), se constituyen, respecto a la población, “efectos propios de su agregación” (Ibid. p. 131). Estas técnicas se constituyeron como las principales formas de construcción y visibilización de la población y su relación con el medio (Cavalletti, 2010, p. 17 y ss.).

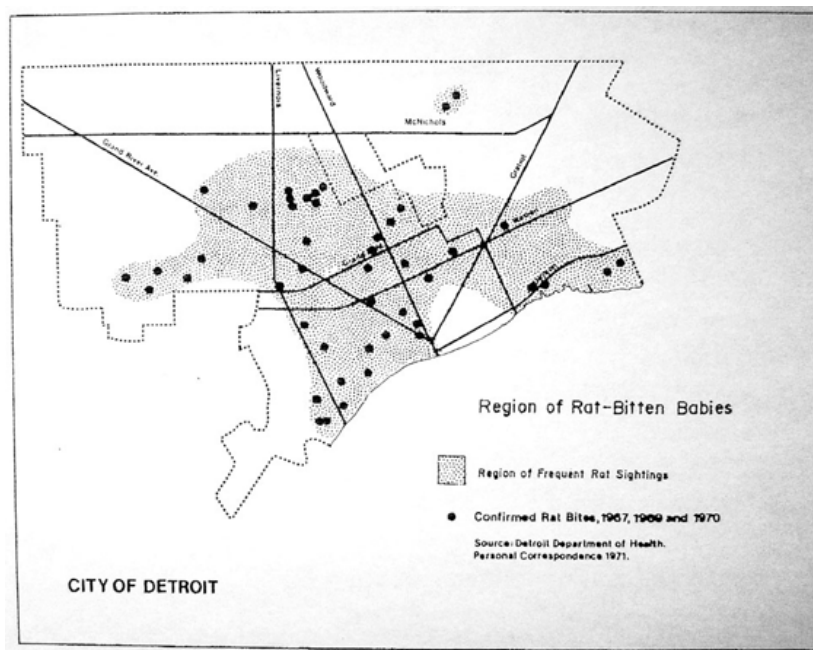
Además de responder a una necesidad de conocer aquello que se quiere dominar, el instrumento de mapeo sirvió también para representar un territorio de manera interesada. A la vez que se erigía como objeto técnico, objetivo y científico, el mapa iba dibujando los contornos posibles de los poderes políticos que resultaban ventajosos para cada momento histórico. Resulta útil en este sentido citar el trabajo de Hollman y Lois “Imágenes e instrucción visual en la geografía escolar”, en donde explican que “las imágenes no son copias de lo real sino proposiciones: realizan cortes, exclusiones, invenciones, creaciones. Incluso aquellas imágenes con un alto contenido técnico y que suelen presentarse como más científicas son argumentaciones sobre el mundo y no el mundo propiamente dicho” (2015, p. 67).

Tal como señaló Donna Haraway (1999, p. 143 y 144) la pretendida neutralidad de las fotos satelitales deja de ser tal cuando comprendemos que fue la guerra fría y su carrera armamentística y espacial la que instaló la lógica de llenar el cielo de cámaras de fotos. No podemos entender qué hacen cientos de aparatos fotográficos orbitando la tierra si no comprendemos la relación entre tecnologías espaciales e imperialismo. Así, mirar desde el cielo no es neutral: sólo es posible en el marco de la militarización del mundo y sus alrededores.

Dar vuelta el tablero

“Donde hay poder hay resistencia” y esta resistencia se encuentra atravesada necesariamente por las lógicas de funcionamiento del poder (Foucault, 2008, p. 88 a 99). La cartografía no escapa a este principio. Así como “los relatos y cartografías ‘oficiales’ son aceptados como representaciones naturales e incuestionables pese a ser el resultado de las ‘miradas interesadas’ que los poderes hegemónicos despliegan sobre los territorios” (Risler y Ares, 2013, p. 5), toda una serie de cartografías, contra-cartografías y cartografías críticas han puesto los mapas al servicio de las luchas y resistencias populares, disputando la herramienta cartográfica para representar aspectos de la realidad silenciados o invisibilizados por las clases dominantes. Si entendemos que “el mapa es una representación del mundo según la visión de su autor” (Girardi, 2008, p. 60) entonces el mapa puede ser utilizado por las geografías críticas como una forma de discutir contra las desigualdades socio-espaciales e intentar transformarlas, difundiendo otra imagen del mundo y utilizándola como herramienta para la organización, ya que resulta necesario “saber pensar el espacio para saber organizarse en él para saber combatir en él” (Lacoste, 1976).

Imagen 2: ejemplo de mapeo social crítico. Mordeduras de ratas a bebés en Detroit.

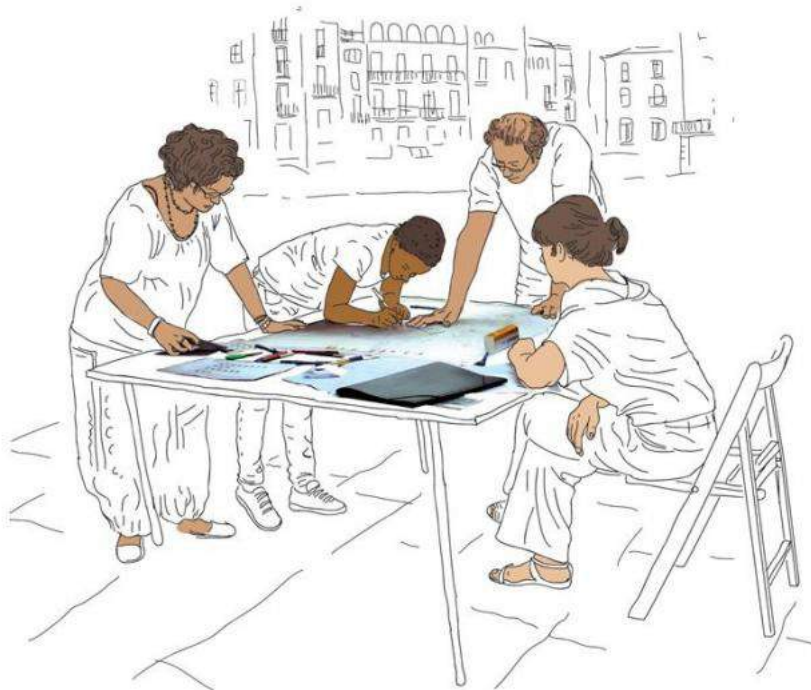


Fuente: BUNGE, W. (1971).

Dentro de esta tradición crítica, es importante rescatar a la cartografía social y el mapeo colectivo como cuestionamientos al mapa como saber experto. “La cartografía social es una metodología de mapeo comunitario vinculada fuertemente a los principios de investigación acción, que recibe aportes tanto de la línea fundante del colombiano Osvaldo Fals Borda como de la pedagogía del oprimido de Paulo Freire. Aquí el mapa aparece no sólo como un fin, sino a su vez, como un medio (...) Así como hay una historia no contada, hay espacios no mapeados, o mejor dicho, mapeados desde una visión que no es la de las comunidades” (Estrada, 2008, p. 9).



Imagen 3: dibujo de taller de mapeo colectivo



Fuente: RISLER, J. y ARES, P. (2013).

En Argentina, el colectivo Iconoclasistas es un referente en la elaboración de talleres de cartografía social, su posterior sistematización y difusión. Este grupo ha editado el “Manual de mapeo colectivo. Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa” (Risler y Ares, 2013), difundiendo distintas metodologías para trabajar grupalmente en torno a problemáticas sociales. Iconoclasistas recupera en su propuesta una apuesta por la valorización de saberes populares y la construcción de una cultura libre.

En sus propias palabras, “decimos que el mapeo es un medio, no un fin. Debe formar parte de un proceso mayor, ser una estrategia más, un medio para la reflexión, la socialización de saberes y prácticas, el impulso a la participación colectiva, el trabajo con personas desconocidas, el intercambio de saberes, la disputa de espacios hegemónicos, el impulso a la creación a imaginación, la problematización de nudos clave, la visualización de las resistencias, el señalamiento de las relaciones de poder, entre muchos otros” (Risler y Ares, 2013, p. 7).

La propuesta de “Cíclope, cartografía sin patronxs”

Con la intención de sistematizar, mapear y difundir datos que aporten a distintas luchas populares, en septiembre del año 2014 decidimos conformar la organización “Cíclope – cartografía sin patronxs” entre algunos estudiantes y egresados de la carrera de Geografía. La idea de “sin patronxs” se relaciona precisamente a la intención de producir cartografías contrahegemónicas sin dueños ni imposiciones, sin estructuras verticales que ordenen y jerarquicen la información de acuerdo a intereses privados. Recuperando las tradiciones críticas antes

mencionadas, desde Cíclope nos proponemos trabajar junto a otras organizaciones sociales para divulgar información sobre problemáticas que atraviesan la sociedad actual, en vistas a generar conocimientos útiles para proyectos colectivos de transformación social.

Intentando aportar a la tradición de la cultura colectiva, los trabajos son realizados mediante herramientas libres y, en lo posible, autogestivas. Una de las principales formas de difusión a las que apostamos es la construcción y sostenimiento de una página web que se encuentra alojada en el servidor autogestivo de Comunis². En el sitio de Cíclope³ se encuentran disponibles los materiales producidos en diversos formatos.

Para el trabajo con, y la producción de, datos georreferenciados y su visualización utilizamos QGis⁴, un potente software libre que cuenta con una amplia comunidad de usuarios, programadores, tutoriales, foros y experiencias. Una de las potencialidades de este software es que nos permite trabajar el formato GeoJSON, compatible con el lenguaje de programación JavaScript. De esta forma, los datos trabajados y exportados como capas GeoJSON nos permiten programar mapas web interactivos⁵ mediante la librería libre de JavaScript leaflet⁶.

Los cartogramas los realizamos mediante ScapeToad⁷, otro software libre, que permite deformar en proporción a un dato los elementos de un mapa, produciendo imágenes llamativas y que transmiten gran cantidad de información.

Otra de las formas de difusión que adoptamos desde Cíclope es el soporte panfleto, puesto a circular en movilizaciones callejeras y actividades culturales. De esta manera, la información cartográfica producida en torno a problemáticas sociales llega a organizaciones políticas. Esto supone un desafío a la hora de pensar el lenguaje y la extensión de los textos a la vez que a valorizar fuertemente los criterios estéticos, intentando construir a la cartografía como herramienta comunicativa.

Con estos objetivos, en noviembre del año 2014 realizamos un primer mapa para difundir en la "Marcha de la gorra"⁸, que tenía como eje a los casos de gatillo fácil⁹ en Argentina. Para realizar este material, utilizamos la base de datos elaborada por la Coordinadora Contra la

2. <http://comunis.com.ar/>

3. <http://ciclopecartografía.comunis.com.ar/>

4. <http://www.qgis.org/>

5. Este fue el procedimiento para construir el mapa interactivo de la video vigilancia policial cordobesa que más adelante mencionaremos.

6. <http://leafletjs.com/>

7. <http://scapetoad.choros.ch/>

8. <http://marchadelagorra.org/>

9. Entendemos por "gatillo fácil" cuando un agente de seguridad fusila a una persona desarmada con un arma reglamentaria.



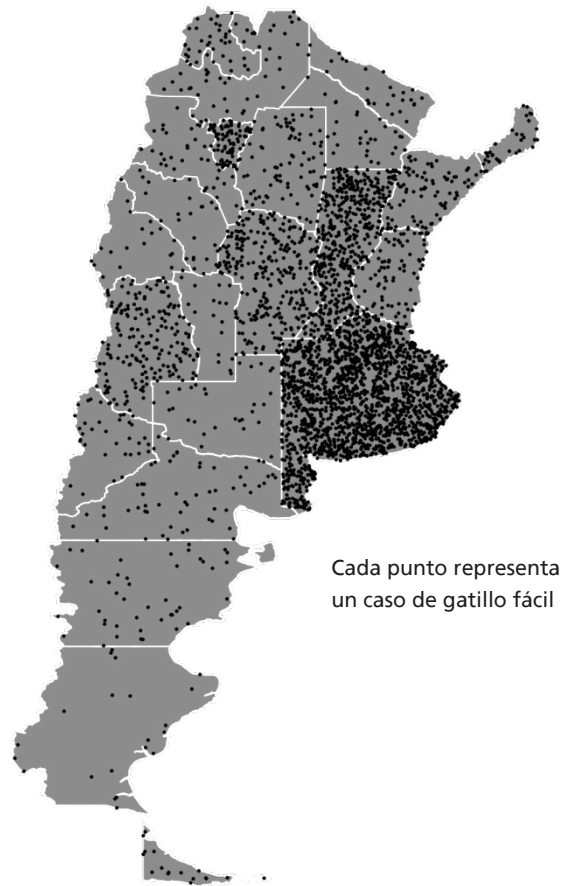


Represión Policial e Institucional (CORREPI)¹⁰, una organización antirrepresiva que viene registrando las cifras de casos de gatillo fácil en todo el país, que ya suman más de 4.000 desde 1983.

Imagen 4: mapa del gatillo fácil. Período 1983-2014. Cíclope.

MAPA DEL GATILLO FÁCIL EN ARGENTINA

4278 casos entre 1983-2014



Fuente: Elaboración propia. (2014).

Este mapa (Imagen 4), muestra de forma sencilla la cantidad total de casos separados por provincia. Cada punto negro representa una persona asesinada por las fuerzas del Estado (policía federal, policías provinciales, gendarmería, fuerzas armadas, etc.).

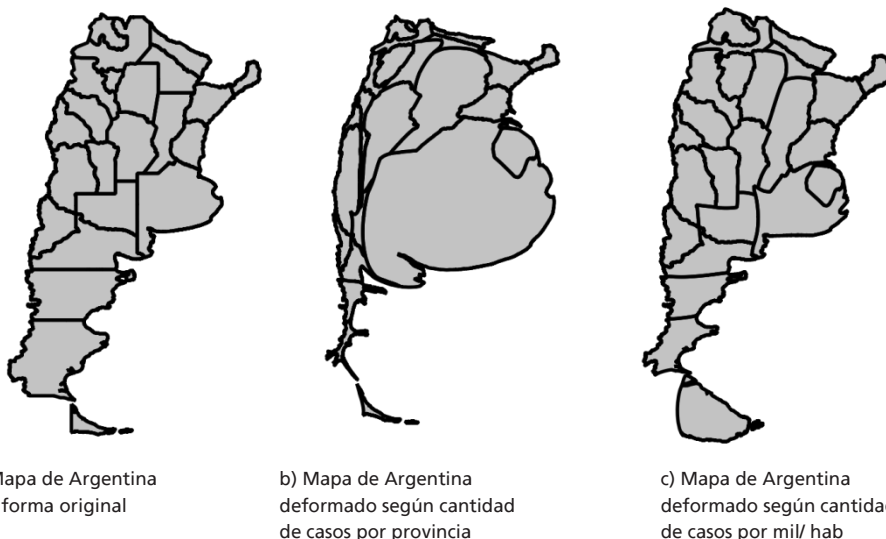
Para indagar en la distribución de casos en todo el país, realizamos un segundo mapa (Imagen 5) constituido por una serie de cartogramas que nos permitió apreciar la sistematicidad del fenómeno analizado. En el primer cartograma (a), de izquierda a derecha, las provincias de

10. <http://correpi.lahaine.org/>

Argentina se muestran tal como las vemos en un mapa normal, sin deformación. En el mapa del medio (b), el tamaño de las provincias está deformado de acuerdo a la cantidad de casos de gatillo fácil ocurridos en cada una de ellas. Así, Buenos Aires (1759 casos), Santa Fé (465 casos) y Córdoba (278 casos) se vuelven gigantes, ocupando la mayor parte de la superficie del país. Lo mismo ocurre con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (270 casos), que en el primer mapa resulta casi imperceptible y ahora toma un gran tamaño. Por el contrario, provincias como Tierra del Fuego, Santa Cruz, o Salta parecieran desaparecer al contar con muchos menos casos de gatillo fácil.

Imagen 5: cartogramas del gatillo fácil. Cíclope

CARTOGRAMAS DEL GATILLO FÁCIL EN ARGENTINA



Fuente: Elaboración propia (2014).

En el tercer mapa (c) el tamaño de las provincias está determinado por la cantidad de casos de gatillo fácil que hay cada 1 millón de habitantes. Este mapa nos permite ver que, si tenemos en cuenta la cantidad de habitantes, la proporción de casos es muy similar en todas las provincias. El tamaño de Córdoba (en la que hay 84,02 casos cada 1 mill. de hab.) se asemeja al de la CABA (en la que hay 93,42 casos cada 1 mill. de hab.), y no hay demasiada diferencia entre Buenos Aires (en donde hay 112,58 casos cada 1 mill. de hab.) y Tierra del fuego (en donde hay 134,72 casos cada 1 mill. de hab.) Cuando miramos la cantidad de casos de gatillo fácil que hay cada 1 millón de habitantes, vemos que los casos de gatillo fácil se distribuyen de forma pareja en todo el territorio nacional, sin importar la orientación política de los gobiernos de cada provincia.

Para el 3 de junio del año 2015, día en el que se realizó la marcha nacional "Ni una menos" exigiendo un alto a la violencia machista, desde Cíclope realizamos una sistematización en forma de mapa de los casos de femicidios recolectados por el Observatorio de Femicidios de





Argentina Adriana Marisel Zambrano¹¹. Según este observatorio, entre los años 2008-2014 ya son más de 1808 los casos de asesinato cometido por un hombre hacia una mujer a quien considera su propiedad, de manera que cada 30 hs. una mujer muere víctima de la violencia misógina.

Imagen 6: mapa del femicidio en Argentina. Período 2008-2014. Cíclope



Fuente: Elaboración propia. (2015).

El mapa (Imagen 6) muestra la cantidad de casos de femicidios en donde, al igual que en el caso anterior, cada punto representa a una mujer asesinada, desagregados por provincia. Este mapa también permite observar la sistematicidad de los casos de femicidio en todo el

11. <http://www.lacasadencuentro.org/femicidios.html>

territorio nacional, lo cual pone en evidencia la existencia de relaciones hegemónicas que se imprimen en el territorio.

El femicidio es una de las caras más visibles de la violencia machista por el horror que provoca la muerte, pero no podemos comprenderlo sino es como una práctica más de todas las violencias en donde el cuerpo de las mujeres es convertido a la fuerza en una propiedad de los hombres (sean amantes, jefes, padres, hermanos, novios, maridos, hermanos, padres, abuelos, gobernadores, presidentes, policías, etc). Esto puede observarse por ejemplo si tenemos en cuenta que del total de femicidios ocurridos durante el año 2013, el 39% fue llevado a cabo por esposos, novios, parejas o amantes, y el 25% por ex esposos, ex novios o ex amantes.

Imagen 7: modalidades de femicidio. Cíclope



Lejos de tratarse de “crímenes pasionales” (como se denominaba a estos casos antes de que exista la figura de femicidio), se trata de crímenes de odio fuertemente enraizados en una cultura misógina que se basa en profundas y desiguales relaciones de poder. Las armas para perpetrar estos asesinatos son las propias manos del agresor, sus puños, elementos cortantes, líquidos inflamables, y el 50% de los casos ocurren en la vivienda de la víctima, posicionándose el hogar como una de los ámbitos más inseguros para la vida de las mujeres víctimas del machismo. Del 100% de las mujeres asesinadas, el 27% murieron baleadas, el 23% apuñaladas, el 16% golpeadas, el 7% estranguladas, el 6% degolladas, el 5% incineradas, otro 5% permanece sin datos, el 4% murieron asfixiadas, el 3% ahorcadas, el 1% ahogadas, otro 1% descuartizadas, otro 1% a machetazos, mazazos y hachazos y el último 1% envenenadas. La proporción de estas modalidades fue representada mediante recursos gráficos en el ‘mapa’ de la imagen 7.

Situado en la Ciudad de Córdoba, un tercer mapa (Imagen 8) realizado a partir de datos relevados junto a organizaciones sociales, y pensado para que sea útil a las mismas en un contexto de fuerte criminalización y privatización del espacio público, fue el de la video-vigilancia policial. Mediante las herramientas libres que se mencionaron antes, generamos un mapa interactivo en el que se muestran las cámaras de seguridad con las que la policía vigila la ciudad. Junto a la publicación web de tal mapa, pusimos a circular reflexiones propias en torno a este ejercicio espacial del poder según las cuales esta “política de seguridad” no pretende dismantelar las redes de narcotráfico ni la trata de personas, es decir el delito organizado, ya que se concentra en delitos menores que ocurren en ciertas áreas y en determinados horarios. Por eso las cámaras no se ubican en los lugares en donde “hay más delito” (según la misma policía), sino en aquellos puntos de la ciudad donde hay muchos comercios. Lo que buscan es proteger la enorme circulación de mercancías, dinero y consumidores, garantizando que nada atente contra esto.

Imagen 8: captura de pantalla de mapa interactivo de la videovigilancia policial cordobesa, subido a la página de Cíclope – Cartografía sin patronxs



Fuente: elaboración propia (2015).

Mediante los mapas presentados en este trabajo queremos poner de manifiesto el potente acoplamiento entre la cartografía digital, las técnicas de mapeo colectivo y la construcción de una contra-estadística. Tanto los mapas de gatillo fácil como el de femicidios han sido construidos en base a relevamientos y procesados de datos realizados por organizaciones

que llevan adelante tareas políticas en torno a esas problemáticas. Dichos relevamientos, al no contar con los aparatos de registro y sistematización estatales, sólo puede concretarse mediante lazos colaborativos amplios, dando lugar a una estadística colectiva. Desde ese lugar, los mapas realizados no son un mero uso sino también una devolución y puesta en circulación de la información, que se suma a la cadena solidaria de producción de conocimiento para la toma de conciencia.

En el caso del mapa interactivo de la video vigilancia policial cordobesa, la sistematización de datos estuvo en nuestras manos, pero, al igual que en los otros casos, no hubiese sido posible su recolección si el proyecto de mapeo no se encontraba inserto en una red de organizaciones que problematizaran la represión en Córdoba.

En todos los casos, nos orientamos a usar herramientas de software libre para la sistematización, edición y difusión de la información. Este punto nos parece fundamental ya que implica una lógica en la que las herramientas de trabajo son producidas por una comunidad en torno a necesidades de una comunidad. Así, el herramental utilizado se complementa con los fines de nuestro trabajo, insertándose en la lógica de la cultura no privativa: para producir información libre y emancipadora hacen falta herramientas libres.

En ese sentido, el trabajo que nos proponemos como Cíclope intenta establecer un acoplamiento entre la problematización y politización de alguna cuestión, la recolección y sistematización colectiva de datos estadísticos o espaciales, su representación espacial y su puesta en circulación en diversos formatos, lenguajes y soportes, apostando a que este proceso no sea lineal sino que constituya un enriquecedor juego de retro-alimentaciones.

A los mapas presentados en este trabajo deben sumárseles otros que aun no han sido sistematizados para su difusión y que han surgido de talleres de mapeo colectivo en diferentes instancias organizativas para abordar diferentes problemáticas con organizaciones sociales. Por un lado, hemos cartografiado la relación entre el cuerpo y las problemáticas socio-ambientales en la XXIV Unión de Asambleas Ciudadanas, mediante un taller realizado en el bloqueo a la planta de Monsanto en Malvinas Argentinas. Por otro lado, organizamos un taller de mapeo de la represión policial dentro de la ciudad universitaria cordobesa que aportó interesantes datos que esperan a ser publicados mediante herramientas de cartografía digital interactiva. También, estamos actualmente llevando adelante junto a la agencia Mucho Palo Noticias, el Frente Organizado Contra el Código de Faltas y la Coordinadora Antirrepresiva por los Derechos Humanos, un registro en formato de mapa de las razzias policiales que acontecieron en la ciudad de Córdoba los días 2 y 3 de mayo del año 2015.

Conclusiones

Si bien la cartografía ha tenido un papel de dominación a lo largo de la historia, es necesario apropiarse de ella como herramienta de y para las luchas populares. Esto implica cuestionar tanto el contenido de la cartografía, como los medios para su realización, quiénes la realizan, su forma de circulación y los objetivos que persigue.





Además creemos fundamental la apuesta por las herramientas libres que cuestionen la mercantilización de la información, de la comunicación y del conocimiento. En ese sentido, consideramos importante continuar con la exploración de formas de difusión alternativas a los canales hegemónicos de circulación del saber.

Recuperamos de la experiencia de Cíclope, como así de todas las experiencias de mapeos colectivos y cartografía social, la potencia de la construcción colectiva de saberes orientados a la toma de conciencia y el desarrollo de estrategias de transformación social.

Bibliografía

- BUNGE, W. (1971). *Fitzgerald: Geography of a Revolution*, Schenkman, Estados Unidos.
- CAVALLETTI, A. (2010). *Mitología de la seguridad: La ciudad biopolítica*, Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires.
- DE ESTRADA, M. (2010). *O te mapeás o te mapean: el papel del mapa en la geografía (S/D)*.
- DE GIORGI, A. (2006). *El gobierno de la excedencia. Postfordismo y control de la multitud*, Traficantes de Sueños, Madrid.
- FOUCAULT, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- (2008). *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber, siglo XXI*, Buenos Aires.
- GIRARDI, P. (2008). *Proposicao teórico-metodológica de uma cartografia geográfica crítica e sua aplicacao no desenvolvimento do atlas da questao agraria brasileira*.
- HARAWAY, D. (1999). *Las promesas de los monstruos: Una política para otros inapropiados/bles*, publicado en *Política y Sociedad*, vol. 30. España.
- HOLLMAN, V. y LOIS, C. (2015) *Geo-grafías, imágenes e instrucción visual en la geografía escolar*. 1ª edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.
- LACOSTE, Y. (1977). *La Geografía: Un arma para la guerra*. Editorial Anagrama. España.
- RISLER, J. y ARES, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. 1ª edición. Buenos Aires: Tinta Limón.
- RODRÍGUEZ, P. (2008). *¿Qué son las sociedades de control?*, *Sociedad*, n° 8, Buenos Aires.
- (2012). *Historia de la información. Del nacimiento de la estadística y la matemática moderna a los medios masivos de comunicación y las comunidades virtuales*, Capital Intelectual, Buenos Aires.
- SCHWEITZER, A. (2011). *La información geográfica: un arma para la guerra y el ejercicio (y la disputa) del poder. Sobre la no neutralidad de la información geográfica*. Trabajo publicado en las Segundas Jornadas Regionales de Información Geográfica y Ordenamiento Territorial, organizadas por el Ministerio Secretaría General de la Gobernación de Santa Cruz, Proyecto SIT Santa Cruz. **Páginas web**





CERVERA, J. "Los mejores navegantes de la historia y sus trucos". 2014. Disponible en: <http://blog.rtve.es/retiaro/2014/11/los-mejores-navegantes-de-la-historia-y-sus-trucos.html>. (Consultado en junio 2015).

LOPEZ COTELO, B "Mapas de palos". 2010. Disponible en: <http://tectonicablog.com/?p=5176>. (Consultado en julio 2015).

USO Y APROPIACIÓN DE LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICOS EN EL OESTE DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA: ATLAS DIGITAL

Introducción

La Argentina rural, en los últimos veinte años, ha sido testigo de una serie de cambios en la estructura socio-productiva y fundiaria. Estos procesos se vinculan directamente con las nuevas valorizaciones de los recursos naturales y las distintas dinámicas territoriales latinoamericanas asociadas con el avance del capitalismo sobre la producción familiar.

La penetración del capital en Argentina mediante agentes vinculados al agro o no, han facilitado el desarrollo de la agricultura por contrato, los *pools* de siembra y las grandes inversiones extranjeras en los espacios rurales vinculadas con actividades agropecuarias, hidrocarburíferas o con la megaminería. Estas asociaciones y nuevas prácticas expresan lógicas territoriales empresariales, manejos de los recursos dominados por la búsqueda de ganancia en el corto plazo y serias secuelas en términos socio-ambientales y de soberanía alimentaria. En este contexto, regiones con una organización preexistente campesina y/o indígena como el oeste de la provincia de La Pampa, se han valorizado por el avance del capital y empiezan a recibir distintas presiones que afectan de modo desigual en cada territorio.

Además del deterioro ambiental, estos procesos implican una redefinición de las tramas sociales que devienen, en algunos casos, en procesos de expulsión de sectores campesinos poseedores de tierras fiscales y privadas, comuneros, pueblos indígenas y aparceros precarios, ante la revalorización de amplios espacios del país puestos en producción para la exportación de productos.

Desde la década de 1990, ante la expansión de la frontera ganadera, el negocio inmobiliario, la actividad turística y el impulso hidrocarburífero en el oeste de La Pampa, están creciendo las disputas por el uso y la apropiación de los recursos naturales y, en consecuencia, se redefine la construcción social del espacio.

En este sentido, la intervención del Estado como agente de primer orden en la construcción de los espacios de gobernanza como el oeste provincial ha sido clave, tanto por sus acciones como por sus omisiones. Siguiendo las lógicas marcadas por organismos de financiamiento y modelos de desarrollo implantados en América Latina su presencia se restringió a planes de promoción social e intervenciones puntuales en la producción con impactos variantes según la zona de intervención.

Daila G. Pombo
(dailapombo@gmail.com)
Ma. Celeste Martínez Uncal
(mcelemu@yahoo.com.ar)
Carolina Diharce
(carodiharce@gmail.com)
Leandro Palazzo
(lea_elpala@hotmail.com)
Danilo Escuredo Leone
(leoneescuredo@gmail.com)

Instituto de Geografía
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de La Pampa

De esta manera, la dinámica de la actividad genera profundos cambios tanto en los territorios materiales como en las poblaciones urbanas y rurales las que se manifiestan en relaciones múltiples que atraviesan permanentemente las dimensiones de la formación espacial generando modificaciones y reconfiguraciones permanentes.

En el marco del proyecto de investigación *POIRe* y del *Atlas Geográfico y Satelital de la Provincia de La Pampa* se viene realizando el mapeo de una serie de dimensiones que, a partir del uso de las herramientas que brindan las tecnologías de la información geográfica permiten visibilizar la historicidad del proceso. Por ello, se ha estructurado esta presentación en períodos a efectos de analizar los cambios antedichos.

Trabajos de investigación previos otorgan el marco para referenciar, mediante la cartografía, la dinámica espacial de los procesos y las relaciones entre los distintos sujetos y agentes que intervienen en las diversas actividades, poniéndose el acento en el accionar del Estado (nacional y provincial); en las empresas y en los sujetos sociales que de manera directa o indirecta intervienen en los procesos.

De esta manera, se intenta analizar cómo los cambios generados por el incremento de las actividades hidrocarburíferas, entre otras, y la aparición de nuevos agentes y sujetos sociales y sus relaciones de poder repercuten sobre los territorios más íntimos de la vida cotidiana, alterando los modos de vida y las estrategias de producción/reproducción.

Metodológicamente, se aplicaron técnicas cualitativas a efectos de abordar integralmente los componentes de una realidad socioterritorial intensa y en permanente conflictividad, las que se recuperan de los trabajos previos y, específicamente las metodologías que aportan las tecnologías de información geográfica que se convierten en una herramienta relevante para la interpretación espacial y precisa de los datos.

El trabajo de investigación se encuentra en ejecución por lo tanto los resultados son parciales y puesto que además dependen de la ejecución de otros trabajos complementarios los mismos se construyen a partir de avances conjuntos.

Antecedentes históricos

La cartografía ha sido siempre un recurso de expresión gráfica inseparable del ir y venir de la sociedad por su territorio. Así el documento cartográfico nació de la necesidad de comunicar esta noción geográfica elemental a sus semejantes. Para el hombre, su ubicación en el espacio geográfico es de suma importancia, por cuestiones de identidad o de pertenencia a un territorio. Es decir, las relaciones entre la sociedad y el territorio son parte fundamental de su identidad como pueblo, como etnia o como nación. Diseñar una imagen gráfica comunicable de su espacio geográfico se ha convertido así, en una consecuencia inmediata de esta relación y de la capacidad humana para hacerlo.

La cartografía tiene su origen en paralelo al de la escritura, es el tipo de documento que pone en contacto a la sociedad con su espacio.





“El carácter científico de la geografía surge hasta la Grecia clásica, donde la cartografía se convirtió en su medio de expresión. Las matemáticas, la geometría y la astronomía transformaron, a la cartografía, en el soporte gráfico fundamental para conocer, medir y trazar, no sólo la superficie del planeta, sino la del universo mismo. Es en esta época cuando Eratóstenes crea la primera red de meridianos y paralelos, y determina por primera vez la longitud de la circunferencia terrestre” (Reyes y Martínez Arce, 2003).

La cosmovisión dogmática y religiosa del periodo medieval determinó al mundo como una figura plana, sin límites definidos, inmóvil en el centro del universo, lo cual fue una época con un primer impulso científico europeo, pero los árabes, en el mismo periodo, tuvieron más adelantos.

Dedicados a la navegación y con la necesidad de registrar y comunicar las rutas marítimas, se elaboraron numerosos mapas portulanos, los cuales se caracterizaron por trazar el perfil de las costas y las islas para el conocimiento de los navegantes.

Se abrió una nueva etapa de avance y desarrollo con el renacimiento, caracterizados por el pensamiento libre y la curiosidad científica, donde la invención de la imprenta y el descubrimiento de un nuevo continente fueron fundamentales para el desenvolvimiento de la cartografía.

A mediados del siglo XVI la cartografía tuvo un giro muy importante, convirtiéndose en una industria indispensable y floreciente. Esto es así ya que entra en juego una nueva técnica sin la cual sería impensable un trabajo de mapeo como son las proyecciones cartográficas. De esta forma, los mapas se convirtieron en más precisos ya que comenzaron a trazarse tomando en cuenta la curvatura de la tierra.

Mientras antes los mapas sólo constituían imágenes pictóricas del mundo sin pretensiones de científicidad, desde este siglo, se comenzó a considerar que era vital realizar una representación estandarizada que diera cuenta de todos los elementos distribuidos sobre la superficie terrestre, comenzando a desarrollarse técnicas que procuraban ser neutrales y útiles, de esta forma la cartografía pasa de ser un discurso figurativo acerca de una imagen del mundo a ser un discurso científico que representa iconográficamente la realidad.

Con los inicios de los levantamientos topográficos y geodésicos, en el siglo XVIII, la cartografía se volvió más precisa, porque se intensifica la política colonialista y la expansión ultramarina de la mano de nuevas metrópolis, por lo cual los sistemas de registro de información (entre ellos, los registros gráficos; particularmente, en el caso de los mapas) apoyados en ese desarrollo de las técnicas adquieren un perfil más específico, alcanzando así un status de neutralidad que los posiciona como herramientas neutras de recolección, inventario y representación (Broc, 1980; Escolar, 1996).

De esta forma se observa que los objetivos de la cartografía fueron redefiniéndose en relación a las necesidades y funciones que a ella se le asignaron en distintos periodos históricos.

En nuestro país, la cartografía ha tenido su propia historia y características. La producción de una cartografía oficial estuvo enmarcada en el proyecto político nacional argentino, la cual ya constituía una disciplina autónoma y neutral.

En este sentido, la cartografía "contribuye a la representación del territorio de dominación (constituye un referente de cohesión al interior del Estado Nación a la vez que lo diferencia de los otros estados nacionales), a la construcción de la nación (a partir de la definición de un territorio de pertenencia y de referencia) y al conocimiento del patrimonio natural (como herramienta técnica, permitía sistematizar las exploraciones, lo que era fundamental para la valorización y planificación de los recursos); por otra parte, la cartografía es un fundamento para la defensa de las pretensiones en conflictos de límites con los países vecinos" (Lois, 1997).

El mapa se transforma en un elemento de identificación colectiva que va a ser socializado a través de la educación. Por un lado, aparece como un inventario donde se da cuenta de los límites del territorio de dominación y se consigna el patrimonio natural, social, económico y cultural conocido del territorio en conformación. Por otro lado, la representación cartográfica en tanto imagen del territorio aparece como un elemento clave de la representación de la Nación.

La necesidad de un relevamiento topográfico general, por parte del Estado, y principalmente de los "desiertos" hizo que diversas instituciones trabajaran en la construcción de una cartografía oficial. De esta forma diversos organismos heredan la preocupación del Estado argentino por realizar una carta oficial.

El IGM (Instituto Geográfico Militar) se funda en 1904 heredando las funciones de relevamiento topográfico y representación del territorio, de esta forma se oficializa la producción cartográfica del país.

Luego, en 1912, se crea por decreto la Comisión del Mapa de la República, un intento por sistematizar y unificar las operaciones de confección de mapas, se establecen las características técnicas que garantizarían la científicidad de los trabajos: las escalas, los signos convencionales y el meridiano de origen. En 1941 se promulga la ley 12696 (Ley de la Carta) en la que se encarga al Instituto Geográfico Militar, dependiente del Ministerio de Guerra, la confección de una carta oficial del Estado.

La misión principal del Instituto es representar el territorio nacional a través de la cartografía oficial y velar para que los mapas de la República Argentina que se confeccionen, ingresen o circulen en el país se ajusten a dicha cartografía oficial.

Además, sus funciones también son las de establecer el marco geodésico nacional a fin de satisfacer los objetivos y políticas establecidas por el Poder Ejecutivo Nacional para contribuir a una eficaz definición y representación de la soberanía territorial Argentina.

La comprensión de los procesos históricos y la fuerte relación que se establece entre las capacidades productivas y organizativas de una sociedad y las condiciones geográficas en las que se ha gestado hizo que se conciba al Instituto Geográfico como una oficina dentro del ámbito del Ejército, funcional al proceso de expansión y ocupación del territorio de fines del siglo XIX. Hoy por hoy y, considerando a la geografía al servicio de las restantes actividades humanas, la concepción ha cambiado. Esta reconceptualización ha generado una visión del Instituto Geográfico integrada institucionalmente a la Administración Pública Nacional y Provincial, al sistema científico tecnológico nacional, al mundo académico, a la totalidad de la comunidad.





Esta nueva concepción más la convicción de que un Instituto de estas características debía estar incorporado al sistema científico tecnológico nacional para la Defensa, fueron el puntapié inicial para que se sustituyera la denominación del entonces Instituto Geográfico Militar por la de Instituto Geográfico Nacional (IGN) mediante la firma del Decreto N° 554 del 14 de mayo de 2009. De esta forma se lo asigna como un organismo descentralizado actuante en la órbita de la Secretaría de Planeamiento del ministerio de Defensa.

Contexto histórico y geográfico

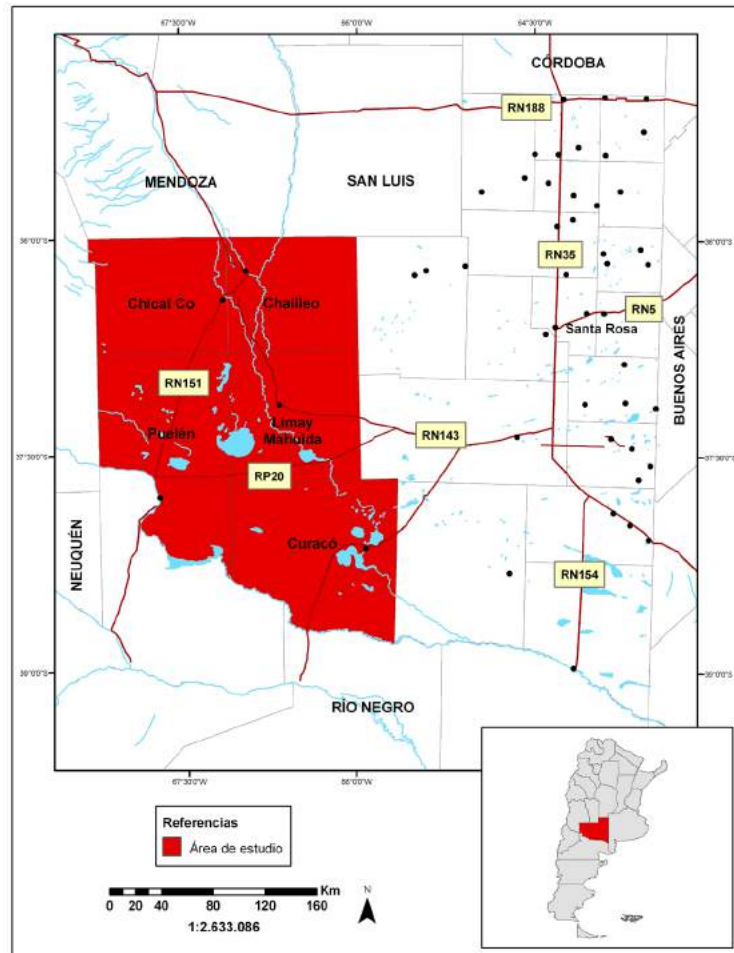
La renovada territorialidad producida por el capitalismo global tiende a concentrar capital, excedentes y recursos en ciertos sitios y a generar despojo en otros. Entre los mecanismos que actúan en este proceso, según Harvey (2004), se destacan la mercantilización extrema de los recursos, la privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad colectiva en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la disminución de formas de producción y consumo alternativas; entre otros factores.

El despojo en el oeste de La Pampa (Figura 1), lejos de ser reciente, tiene una raíz histórica asociada con el mismo proceso de construcción de este territorio, exterminio de los pueblos originarios, mercantilización y concentración de las tierras. Asimismo determinados espacios de la región, a mediados de siglo XX, fueron despojados de sus recursos hídricos vitales imposibilitando el uso y manejo del agua, y con ello, de la vida. En los últimos veinte años, se ponen a la luz en los conflictos por el acceso a los recursos del monte, nuevas caras del despojo con la apropiación de los mismos y el avance de la actividad hidrocarburífera y las nuevas dinámicas territoriales (materiales y simbólicas) que dicha actividad conlleva.

Ante la fuerte demanda de tierras para la ganadería por la valorización de la zona agrícola pampeana, se produjo un aumento de los precios que generó grandes dificultades para los pequeños productores y facilitó el ingreso de agentes no agrarios al espacio rural. Incrementándose los conflictos por el control de espacio y las disputas entre territorialidades. En este marco lo que está en disputa es una forma de poder territorializada e históricamente situada que implica lógicas productivas y espaciales diversas que redefinen las formas de producción del espacio en el oeste pampeano.

Estos procesos socio-productivos tienen correlación directa con los cambios generados en la política económica en el país del último tercio del siglo XX. En Argentina de los años noventa, a partir de la implementación del Plan de Ajuste Estructural y la aplicación de las normas establecidas por el Consenso de Washington, se generaron una serie de medidas a cambio de los préstamos del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (Rofman, 1997). Las políticas económicas dominantes en este período consistieron en los procesos de reforma del Estado; la apertura externa irrestricta; la convertibilidad, procesos de flexibilización, privatización y desregulación, y los procesos de integración regional, entre otras, que potenciaron la concentración de la producción y la fragmentación socioespacial a distintas escalas.

Figura 1. Localización del área estudiada



Fuente: Atlas Geográfico y Satelital de la provincia de La Pampa – Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas- Universidad Nacional de La Pampa.

La desregulación implicó la desaparición del rol árbitro del Estado en las relaciones laborales, de este modo desaparecieron los estatutos del peón o del tambero que permitían reducir las asimetrías en la capacidad de acción de los agentes y estos acuerdos pasaron a estar regulados por el mercado. Estos procesos redefinieron las economías regionales y alteraron los patrones productivos en los circuitos económicos.

Con la caída de la convertibilidad y el mayor protagonismo estatal, el crecimiento acelerado de la economía argentina se basó en la fuerte expansión de la demanda doméstica y del empleo estimulada directa e indirectamente por la activa política fiscal. En este marco, se comenzó a diseñar una estrategia nekeynesiana focalizada en expandir el mercado interno, con reducción de la pobreza y un aumento de los salarios reales. Sin embargo estas mejoras, se realizaron sin cambiar sustancialmente los patrones de especialización comercial ni introducir un cambio estructural en la matriz productiva (Amico, 2013).

Unidos a estos procesos, la apuesta extractiva de los recursos naturales y energéticos en manos de grandes capitales y fondos de inversión orientados exclusivamente a la exportación, agudizaron los problemas en la producción familiar de los chacareros, campesinos y pueblos



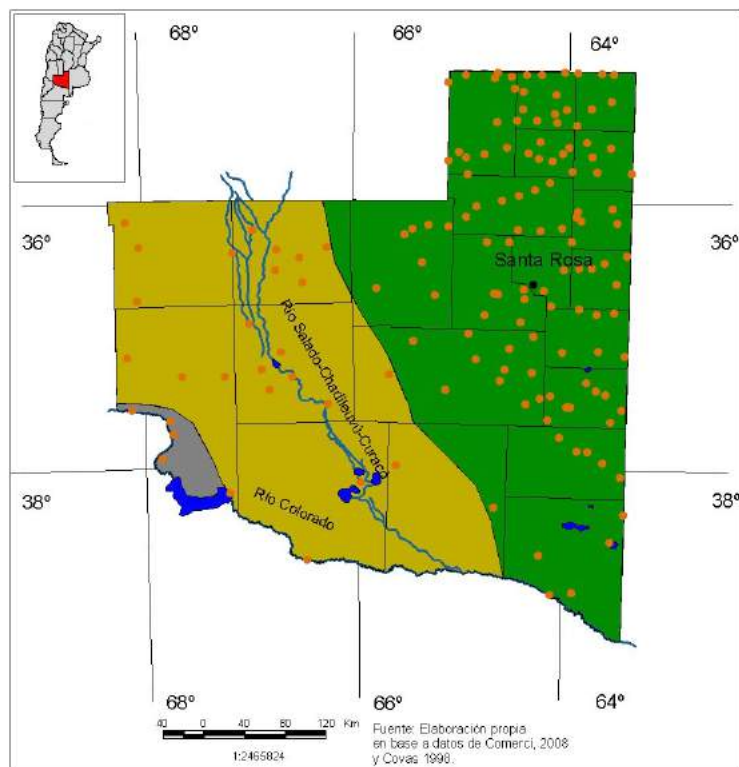
originarios. Junto con la expansión del modelo, crecieron las resistencias sociales autoconvocadas en defensa de los bienes comunes (Cacace, *et al.*, 2013).

Más allá de las continuidades y los cambios generados en materia social y distributiva, a diez años de implementación de la política intervencionista (2003-2013), aun persisten problemáticas estructurales en el agro argentino y provincial. Las cuestiones no resueltas de tenencia de la tierra, la presencia dominante de explotaciones inferiores a las unidades económicas, los sistemas de comercialización que castigan a los que tienen menor poder de negociación en el mercado, la presencia puntual, selectiva, institucionalizada y discontinua del Estado mediante algunas políticas públicas dirigidas al agro, continúan constituyendo dimensiones muy influyentes en los niveles de diferenciación territorial de la provincia y segmentación social.

Contexto geográfico y las áreas petroleras en La Pampa

El recorte territorial seleccionado integra parte del espacio pastoril pampeano que ocupa todo el oeste provincial y el área de producción agrícola bajo riego y producción de hidrocarburos ubicado sobre la ribera del río Colorado que integra las localidades y agrupamientos rurales de 25 de Mayo, Casa de Piedra, Paraje Colonia Chica, Colonia el Sauzal y Gobernador Ayala. La región se encuentra ubicada en el extremo suroeste de la provincia y forma parte del departamento Puelén.

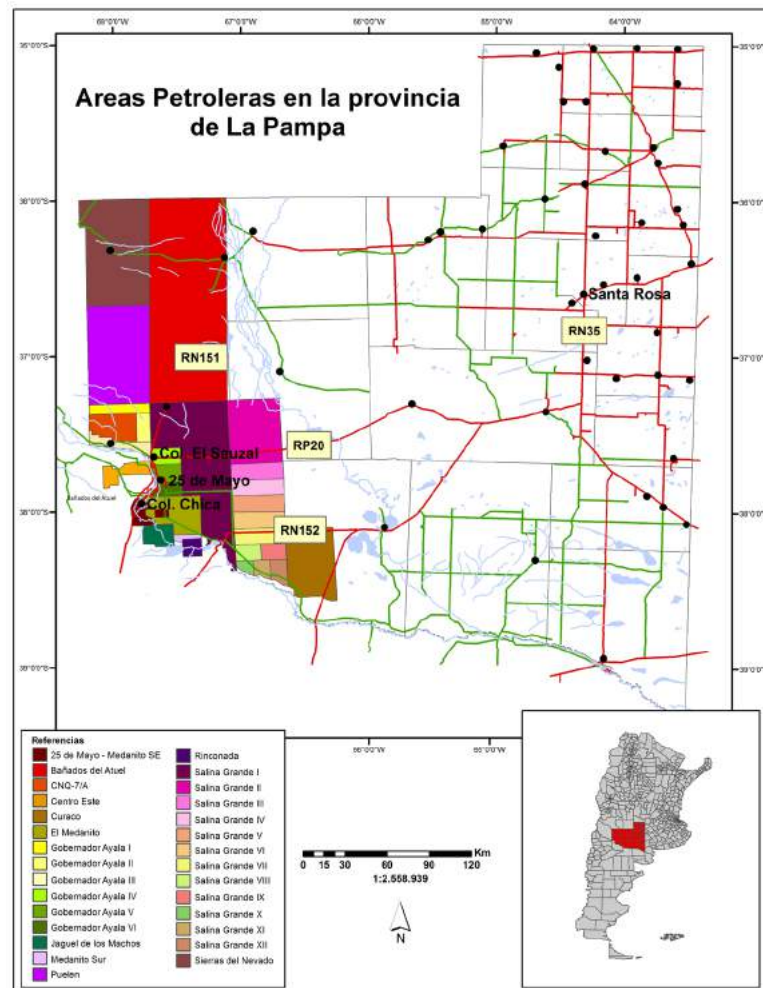
Figura 2. Localización del área estudiada



Fuente: Atlas Geográfico y Satelital de la provincia de La Pampa, Instituto de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, realizados con datos de Comerci (2008) y Covas (1998).

Desde el punto de vista socioeconómico, en la provincia de La Pampa se identifican 3 espacios con características específicas (Covas, 1998): el espacio agropecuario, el espacio pastoril y el espacio de agricultura bajo riego y de producción de hidrocarburos. Esta diferenciación se basa fundamentalmente en criterios socioeconómicos: 1) el Espacio Agropecuario, concentra aproximadamente el 80% de la población provincial y su estructura productiva se orienta, básicamente, hacia la actividad agropecuaria- terciaria y aporta más del 90% del Producto Bruto Geográfico Provincial; 2) el Espacio Pastoril, se extiende en una zona con condiciones de extrema aridez, presenta asentamientos puntuales de población con una organización productiva de producción/consumo, basada en la cría de caprinos y ovinos y en la producción de artesanías y 3) el Espacio de Agricultura Bajo Riego y Producción de Hidrocarburos, se trata de la región resultante por un lado, de los programas de planificación que llevó adelante el estado provincial a partir de la década de los '50 y de los fuertes cambios ocasionados por la actividad hidrocarburífera (Covas, 1998; Comerci, 2008 y Dillon, 2013) (Figura 2).

Figura 3. Áreas petroleras en la provincia de La Pampa



Fuente: Atlas Geográfico y Satelital de la provincia de La Pampa, Instituto de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa. Elaborado con datos de la Subsecretaría de Hidrocarburos y Minería de La Pampa, 2014.





En el oeste pampeano y específicamente en el área en estudio, la población rural se distribuye de forma aislada o agrupada en pequeños centros, dedicada a la actividad pastoril -cría de caprinos y vacunos-, y con un régimen de tenencia de la tierra bastante precario, generándose una compleja superposición de territorialidades en constante tensión y puja por el dominio. En el área petrolera, se ubica el centro urbano de 25 de Mayo, quien concentra la mayor cantidad de servicios destinados a la actividad y otros agrupamientos rurales como Colonia Chica, Casa de Piedra, Gobernador Ayala, El Sauzal, entre otros.

Si bien los primeros cateos hidrocarburíferos comenzaron a realizarse entre 1916 y 1921; es en 1968, cuando se producen los primeros hallazgos en el área de Colonia Chica. Posteriormente, las zonas adyacentes a la ciudad de 25 de Mayo, Gobernador Ayala y Casa de Piedra, se fueron incorporando progresivamente a la exploración y explotación del recurso (Dillon, 2013; 2014) (Figura 3).

De esta manera, el mapeo es la forma más directa y sencilla de visualizar las relaciones espaciales involucradas en el desarrollo y la gestión de la actividad hidrocarburífera y pastoril, además de comunicar los requerimientos de los diferentes actores implicados.

Metodología y avances

La información territorial que dispone la provincia de La Pampa en diferentes ámbitos institucionales, se caracteriza por su dispersión, criterios disímiles para su captación y en muchos casos desactualizada. La representación espacial de variables estaba acotada a aquellos ámbitos cuya competencia así lo requería. En consecuencia, disponer de datos confiables, actualizados y referenciados al espacio es un desafío al que se enfrenta el grupo de trabajo.

En este sentido, la problemática a investigar será la búsqueda de una buena redacción cartográfica, la cual viene determinada por un número de variables esenciales como: la elección de proyección, escala, concordancia o identidad de leyendas, características y métodos de representación, unificación de los principios de generalización, entre otras.

En definitiva el problema se orienta a coordinar una operación compleja que exige conocimientos profundos de la región a estudiar y de los fenómenos que se desea representar, con el fin de poder generar un listado completo de mapas, gráficos, fotografías aéreas e imágenes satelitales y otra información que se crea conveniente que deba contener un Atlas.

El proyecto se organiza en la base de dos objetivos generales, el primero el de gestionar el conocimiento geográfico y satelital de la provincia de La Pampa mediante la elaboración de un Atlas Digital. El segundo objetivo es el de diseñar y construir una herramienta interactiva y permanente que permita analizar, explicar e interpretar la realidad socioterritorial de la Provincia de La Pampa y sus desigualdades, a partir del empleo de cartografía dinámica y de un visualizador de datos geoespaciales, sustentado en un Sistema de Información Espacial.

De esta forma se pretende incrementar el conocimiento geográfico de la Provincia de La Pampa generadas por las diferentes áreas y establecer el soporte requerido para dar apoyo a los procesos de desarrollo territorial integral.



En el marco del proyecto se identifican distintos tipos de usuarios de la información geográfica. El usuario principal es la propia organización para la cual se decidió seguir metodologías basadas en los estándares internacional ISO/TC211. Otro usuario específico son los diferentes niveles educativos de la provincia de La Pampa. El recurso multimedial que presentará el atlas constituye un insumo para el trabajo áulico de las áreas de ciencias sociales y problemática ambiental. La Ley de *Educación Nacional*, N° 26206 promueve la incorporación de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y *propone el desarrollo de contenidos digitales que puedan utilizarse en propuestas didácticas las cuales apuntan a transformar los modelos de enseñanza y a dinamizar nuevos procesos de aprendizaje*. Las TIC son entendidas como sistemas tecnológicos mediante los que se recibe, manipula y procesa información, y que facilitan la comunicación entre dos o más interlocutores. Por lo tanto el objetivo del trabajo es la digitalización de las diferentes regiones de la Provincia, en el marco del Atlas Geográfico y Satelital de la Provincia de La Pampa.

Para la elaboración de los mapas temáticos que componen el sistema de información geográfica y con el objeto de normalizar la IG contenida en el atlas, se definió en una primera instancia la cartografía base que establece las escalas a utilizar, el sistema de proyección cartográfica, punto Datum y se precisó, para cada uno de los layers o shape, una tabla de metadatos que describe la identificación de la información, el propósito del mapa y el lenguaje cartográfico (sistema único de signos convencionales, tipos de letra y/o variables visuales o retinianas).

Consideraciones finales

“Se perfila hoy, por lo tanto, una doble alternativa: Atlas es lo que entendíamos, desde el punto de vista tradicional, como una obra acabada, coherente, impresa; Atlas son, también, los productos electrónicos, obras abiertas que incitan al usuario al diálogo racional y a la labor creativa a partir de los propios recursos cartográficos” (Sancho Comins, 1993, p. 19).

El impacto que ha tenido la informática en las diferentes actividades y áreas del conocimiento requieren establecer escenarios futuros que nos permitan plantear estrategias y líneas de acción. En este sentido, podemos plantear que los requerimientos informáticos para la captación, tratamiento, almacenamiento, análisis y distribución de la información geográfica prosperarán de manera exponencial los próximos años, y que adicionalmente existirán solicitudes de instituciones que actualmente no han establecido requerimientos de información geográfica.

Esto es así, ya que los datos geográficos digitales, al ser incorporados y explotados en sistemas de información, se transforman en información estratégica indispensable para el logro de los objetivos y metas propuestas.

En la era de la informática, la producción de conocimiento debe respetar ciertas normas de calidad que permitan la socialización mediante diferentes soportes a efectos de solucionar el problema de la transmisión de la información y mejorar el proceso de comunicación de mapas. La elaboración de los Atlas requiere del conocimiento profundo del territorio y del



correcto manejo del lenguaje cartográfico para su confección, elaboración de gráficos, utilización de fotografías aéreas e imágenes satelitales que acompañen la información espacial.

Aplicar los estándares internacionales hace de la información generada una herramienta actual y confiable disponible para diferentes usuarios, como organismos gubernamentales, vinculados con actividades de planificación territorial, uso de los recursos naturales y turismo; así como a investigadores y a educadores de la provincia de La Pampa.

Esto lleva que en actualidad el contar con los SIG sólo es una parte, ya que por poderosa que sea la herramienta ésta es inútil si no se cuenta con la información necesaria, esto es, si la información que requiere el SIG presenta las características de disponibilidad, actualidad, calidad, compatibilidad, comparabilidad y nivel de detalle necesarios.

En definitiva, la socialización y democratización de la información geoespacial consecuencia de los avances tecnológicos, está cambiando la forma de tomar decisiones estratégicas en las organizaciones del sector público; ha modificado la manera de enseñar la geografía y otras ciencias en los diferentes niveles académicos; ha transformado la visión de negocios de las empresas y está fomentando la cultura geográfica en todos los ámbitos de la sociedad.

Bibliografía

AMICO, F. (2013). Crecimiento, distribución y restricción externa en Argentina. *Circus, Revista Argentina de Economía* N° 5, Buenos Aires, pp. 31-80.

BROC, N. (1980). *La Géographie de la Renaissance*. CTHS, Paris

CACACE, G. GOMEZ, M, MORINA, O. & SUEVO, G. (2013). Geografías regionales y extractivismo en la argentina de los bicentenarios. Serie publicaciones PROEG N° 14, Lujan: Editorial de la Universidad Nacional de Lujan.

COMERCI, Ma. Eugenia (2008). Complejidades y diferenciaciones en el territorio pampeano. Publicación en: *Historia de La Pampa. Sociedad, política, economía, desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización*, de Andrea Lluch & Claudia Salomón. Santa Rosa – La Pampa. Editorial: EdUNLPam.

COVAS, M.R. (1998). Los espacios socioeconómicos de la provincia de La Pampa (Argentina). *Huellas*. Universidad Nacional de La Pampa – Facultad de Ciencias Humanas – Instituto de Geografía.

DILLON, Beatriz. (2013). Territorios empetrolados. Las geografías del suroeste de La Pampa en la ribera del río Colorado. Santa Rosa: EdUNLPam- REUN.

DILLON, Beatriz. (2014). Territorios volátiles: rupturas y continuidades en nuevas áreas de explotación petrolera en La Pampa (Argentina). En *Terceras Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en Geografía Argentina y Novenas Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas*. Tandil: Unicen.

ESCOLAR, M. (1996). "Exploración, cartografía y modernización del poder estatal" En: *International Social Sciences Journal*, No 141-142.

HARVEY, D. (1994). The social construction of space and time. A relational theory. *Geographical Review of Japan* Vol. 67, N° 2. Traducción: Dra. Perla Zusman. Pp. 126-135. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba,.

LOIS, Carla Mariana (1997). La naturalización de los símbolos: representación e identidad nacional. En *V Congreso de Antropología Social*. La Plata. Argentina.

REYES, Mario y MARTÍNEZ ARCE, Juventino (2003). Tecnologías de información, cartografía y geografía en la era digital. *Boletín de Política Informática*. N° 2. INEGI. México.

ROFMAN, A. (1997). Economías regionales extrapampeanas y exclusión social en el marco del ajuste. *EURE*, Vol. 23, N° 70, pp. 1-13. Buenos Aires.



SANCHO COMINS, J. (1993). Atlas temáticos regionales: opciones sintácticas. Serie Geográfica. Vol 3. Departamento de Geografía. Universidad de Alcalá. <http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/1017/Atlas%20Tem%3%a1ticos%20Regionales.%20Opciones%20Sint%3%a1cticas.pdf?sequence=1>



LOS MAPAS EN PROCESOS DE INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA¹

Introducción

La sociedad ha manifestado la necesidad de representar los elementos y relaciones identificadas en los territorios conocidos y por conocer, de allí el origen de las representaciones cartográficas en tanto abstracción de la información espacial. Los documentos de información geográfica constituyen un Sistema de Información que posibilita el análisis espacial considerando las relaciones que se dan en el territorio, por lo tanto en esta definición podemos englobar a todos aquellos documentos que refieren a relaciones entre atributos y localizaciones en un territorio (Joly, 1982; Robinson, 1987). Esos documentos pueden ser agrupados en diferentes formatos según las particularidades que toman, en este caso se abordan los que presentan una expresión gráfica (mapas, esquemas, gráficos).

El objetivo del presente trabajo es indagar en los mecanismos de producción de conocimiento, particularmente en el uso y producción de representaciones gráficas y cartográficas -englobadas en documentos de información geográfica- de un proyecto interdisciplinario sobre adaptación al stress hídrico bajo supuestos de cambio climático en la región del Comahue. Para ello, en este trabajo se indaga en los flujos de comunicación -mediatizados por este tipo de documentos cartográficos- que se dan entre investigadores en el marco del desarrollo del mencionado proyecto. Y en particular sobre las interacciones disciplinarias e intersectoriales vinculadas a la construcción de mapas, salidas de los modelos de simulación y construcción de gráficos no formales. La idea básica es reflexionar acerca de qué cartografía (cartogramas, salidas gráficas de modelos, etc.) se usa y cómo se usa (como presentación de resultados, como fuente de información, etc.).

El supuesto que guía el trabajo es considerar que dichas representaciones no sólo constituyen una herramienta para expresar resultados, sino que también son marcos o contextos para la construcción de conocimiento. En este sentido, interesa analizar el rol de la representación de la información geográfica, a partir del análisis de las diferentes formas y métodos de analizar el espacio y de representarlo. Tanto la producción cartográfica como los procesos de mapeo involucran una serie de supuestos teórico-metodológicos, formas de valorización,

Anahí Membrebe
(amembrebe@gmail.com)

Facultad de Humanidades
(UNComa)
Inter-American Institute for
Global Change Research (IAI)

1. Este trabajo forma parte de los avances de tesis de doctorado dirigido por la Dra. Ana María Murgida y codirigido por la Dra. Carla Lois, desarrollada en el marco del Proyecto CRN3036 "Ciencia interdisciplinaria y su integración al desarrollo para la adaptación a la escasez de agua en la región del Comahue, Argentina" del Inter-american Institute for Global Change Research (IAI), apoyado por la National Science Foundation de Estados Unidos (Grant GEO-1128040). Directora: Dra. Ana María Murgida.

jerarquización y selección de los componentes del sistema ambiental para representar el territorio que responden a la carga epistemológica y la formación disciplinar de quien o quienes lo elaboran. Siguiendo a Quinteros (2010), si consideramos a la cartografía como un elemento del sistema de comunicación entre científicos de diferentes disciplinas y tomadores de decisión públicos y privados, es posible afirmar que en su producción, lectura e interpretación intervienen diferentes actores disciplinarios con sus respectivos contextos paradigmáticos e ideológicos, desde quien produce los datos de base hasta el usuario final.

Dado que el quehacer interdisciplinario está basado, tanto en la elaboración de un marco conceptual común que permita la articulación de ciencias disímiles, como el desarrollo de una práctica convergente (García, 2006), puede resultar útil profundizar en el nivel gráfico, como una de las formas de representar y comunicar los resultados del análisis a nivel intra e interdisciplinas y a nivel intersectorial.

En este trabajo hemos decidido centrar la atención sobre las representaciones gráficas y cartográficas, además, tenemos en cuenta el proceso social para llegar a algún producto utilizable compartido o producido en colaboración. Las tareas o prácticas "técnicas", al ser desmenuzadas en este proceso de construcción nos permiten incluir los procesos de selección, inclusión, exclusión, toma de decisiones respecto a escalas de representación, utilización de variables visuales, tipos de representación, entre otros (Hollman, 2007/2008).

Aspectos teórico-metodológicos

El proceso de producción de los documentos de información geográfica incluye una serie de procedimientos y decisiones que resultan en la elaboración de imágenes, las cuales pueden ser muy diferentes y basarse en diversas técnicas y soportes (Lois, 2015). Sin dudas que estos mapas no resultan neutros, sino que su producción se inscribe en determinadas condiciones históricas-sociales para un momento determinado (Monnmonier, 1996; Crampton, 2001; Harley, 2001; Crampton and Krygier, 2006; Lois, 2009).

La incorporación de esta mirada crítica hacia el uso y la elaboración de estos mapas suele realizarse en el marco de las didácticas de las ciencias sociales (Giraldo Restrepo, 2005; Jeréz, 2006; Hollman, 2007/2008; Hollman y Lois, 2015), aunque no es tan común en el ámbito de la producción de conocimiento científico. La incorporación de estos planteos no suele darse en nuestro quehacer investigativo, y poco se reflexiona sobre las decisiones -que a pesar del gran desarrollo tecnológico actual- siguen recayendo en el investigador y por ello en los resultados que este obtiene. Hay mucho de presupuestos en cuanto a la cantidad de trabajo y la serie de decisiones implicadas en la elaboración de un documento cartográfico. Más aun en el caso que nos ocupa con una amplia y compleja participación de actores de múltiples disciplinas y sectores, en donde las decisiones y las verificaciones de los trabajos a presentar se dan en el marco de un equipo interdisciplinario.

El análisis propuesto aquí en torno a los mapas, implica abordar su producción no sólo como un documento-resultado sino en el marco del proceso que le dio origen. La mirada particular puesta sobre las imágenes utilizadas en el diálogo entre quienes generan conocimiento en el





marco de un proyecto de investigación, requiere poder definir en forma amplia al “mapa” entendiéndolo como toda *“representación gráfica que facilita el conocimiento espacial de cosas, conceptos, condiciones, procesos o eventos que conciernen al mundo humano”* (Lois, 2015).

Adoptar esta concepción facilita el análisis en el sentido propuesto por este trabajo, aunque no deja de resultar un desafío el aspecto referido a la definición del método a emplear para poder llevarlo a cabo.²

Resulta necesario contextualizar el uso que se da actualmente a los mapas, motivado por la generalización de los procedimientos informáticos, la mayor precisión geométrica, la rapidez para revisar, actualizar y editar información territorial, entre otros factores. Así, la información geográfica circula cada vez más en los medios de comunicación y sectores emergentes como el ambiental o el geomárketing consumen cada vez más mapas e imágenes. Actualmente, la difusión de las fuentes de información geográfica (datos estadísticos, imágenes satelitales, mapas vectoriales, y demás) y los adelantos tecnológicos en el área de la cartografía, han permitido que los principios de creación de cartografía sean develados y estén a disposición de todo aquel que quiera acceder a ellos en la web.

La realidad es que el mapa ha dejado de ser un instrumento de uso restringido por un selecto grupo de especialistas y se ha convertido en un instrumento de consumo cotidiano de capas cada vez más amplias de la sociedad (Moreira Madueño, 2001). Aquí es donde encontramos que ese fácil acceso, facilita a investigadores de distintos orígenes epistemológicos utilizar y producir información de y en los mapas, reforzando su función como instrumento técnico que permite conocer y comprender el territorio y los diferentes fenómenos geográficos, así como aportar base de datos e información territorial y espacial (Jerez, 2006). Asimismo es posible encuadrar este análisis en torno a lo planteado por Schiavo (2006) quien refiere que *“uno de los efectos de la difusión de las TIC³ es la conformación de nuevos campos del conocimiento, los que emergen de la complementación entre disciplinas de las ciencias naturales, exactas, humanas o sociales y el campo específico del saber de la informática y las telecomunicaciones”*.

Por otra parte, lo que el uso de las tecnologías parece obviar es que a pesar de la supuesta objetividad que manifiestan debe recordarse, como expresa Lois (2000), que pueden realizarse múltiples miradas sobre un mismo objeto, por lo tanto cada mapa refleja una mirada

2. En referencia a estas dificultades, Carla Lois expresa que *“ésta es una definición amplia, flexible e inclusiva que nos permite considerar “mapa” a cosas tan diferentes como un boceto a mano alzada, una hoja topográfica y una obra de arte, entre otras. Pero no podemos negar que esta postura, si bien es muy rica desde el punto de vista conceptual y teórico, entraña algunas dificultades de método que saltan a la vista en el momento del análisis de los mapas o en el uso de cartografías como fuentes en la investigación social”*. (Lois, 2015).

3. Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), en la que se incluye a muchas de las herramientas más asociadas al manejo de la información espacial englobadas en Tecnologías de Información Geográfica (TIG): los mapas tanto analógicos como digitales y virtuales, los sistemas de posicionamiento global (GPS), la tecnología digital para el tratamiento y reproducción de mapas, fotografías e imágenes satelitarias, los softwares para elaborar mapas y para organizar y analizar información geográfica, entre ellos los Sistemas de Información Geográfica (SIG). Y claro, los modelos!

determinada de la realidad⁴. Además esa mirada resulta ser válida, legítima, neutral y anónima, y en este sentido, el mapa es aceptado como una fotografía simplificada de la realidad o, cuanto menos, una imagen analógica. Ciertas condiciones contextuales (técnicas, sociales, políticas, institucionales e históricas) y ciertas condiciones textuales (códigos, sintaxis gráfica y funciones sígnicas) se combinan en múltiples mecanismos de lecturas que permiten un consumo de cartografías escasamente reflexivo. Un abordaje desde este enfoque crítico de la cartografía viene desarrollándose por una serie de autores como Monmonier (1996), Harley (2001), Thrower (2002), Crampton y Krygier (2006) y Lois (2009) que a pesar de que muchos de ellos han realizado desarrollos en torno a cartografía histórica, constituyen un marco de análisis que permite reflexionar acerca del pretendido carácter de neutralidad y objetividad de los mapas actuales fundado en las nuevas tecnologías, software y modelos en los cuales se apoyan.

Tanto la producción cartográfica, como la de otros medios de expresión gráfica, involucran una serie de supuestos teórico-metodológicos, formas de valorización, jerarquización y selección de los componentes para representar el territorio que responden a la carga epistemológica y la formación disciplinar de quien o quienes lo elaboran. Así, los mapas se convierten en una herramienta de relación entre individuos que muestra una interpretación sintética de la realidad al seleccionar algunas características de la misma (Pueyo Campos *et al.*, 2006).

En este sentido y entendiendo que los mapas funcionan como un medio de comunicación de la información territorial, el lenguaje visual está comunicando "una" imagen posible del territorio. Para develar el camino recorrido para la obtención de esa mirada, Harley (2001) propone analizar los mapas como textos, es decir, como construcciones que emplean un sistema de signos convencionales para transmitir conocimientos. Y esto implica preguntarse ¿qué fuentes se utilizan en la construcción de estas imágenes? ¿cómo se producen estos "cuerpos" de imágenes? ¿qué circulación tienen? ¿hacia qué públicos están dirigidos? ¿qué lugar se les otorga en estas prácticas a las imágenes "geográficas"? ¿qué ideas del territorio nacional se construyen a través de estos cuerpos de imágenes? ¿quiénes están autorizados a mirarlas y quiénes no? (Hollman, 2007/2008).

Es necesario sacar provecho del uso de la imagen y sus ventajas competitivas, como manifiestan Pueyo Campos *et al.* (*op. cit.*), mientras la comunicación verbal y escrita es secuencial y se prolonga en el tiempo, la comunicación figurativa es inmediata, percibiendo simultáneamente todos los elementos, aumentando la rapidez y velocidad de las decisiones en unas sociedades en las que el tiempo es un bien preciado y escaso.

Las tecnologías de análisis espacial que generan cartografía apoyadas en el desarrollo de la informática, la estadística y los modelos de simulación, están aportando una serie de posibilidades en torno a su aplicabilidad a la gestión y conocimiento del espacio. Su utilidad reside en la capacidad de vincular y sintetizar información que de otra manera –no gráfica– no sería tan fácilmente leída, sumado a la flexibilidad para apuntar su construcción a diferentes públicos o usuarios.

4. En este sentido la autora ha realizado algunos análisis en trabajos anteriormente realizados Cortese y Membribe (2008) y Membribe (2014) los cuales figuran en la bibliografía.





En la actualidad el desarrollo tecnológico permite manejar y procesar enormes volúmenes de información geoespacial, según los cuales podemos tomar mejores decisiones para el uso de recursos naturales, para la protección del medioambiente o para la lucha contra desastres naturales o sus posteriores efectos. Pero la verdad es que sólo somos capaces de usarlos si se adaptan a nuestros conceptos, si los entendemos correctamente o si están hechos según nuestras necesidades (Konecny, 2007). Aquí es donde se plantea el desafío de volver más efectivo el uso de este tipo de documentos en la investigación inter y transdisciplinaria, dada la riqueza en la multiplicación de las miradas disciplinares y sectoriales que llevará a resultados realmente eficientes y eficaces, a través de la interconexión e intercambio de conocimientos.

Para poder caracterizar el trabajo interdisciplinario, es necesario reflexionar acerca de la ciencia en sí misma y su vinculación con la política, en este sentido Gunturiz (2010) propone que para poder pensar la relación investigación/ciencia/política es necesario pensar también en el debate interno de la producción de conocimiento, como una forma de política. Si bien las lógicas y dinámicas de cada campo (el científico y el político) representan dificultades para dicho nexo (tiempos, procedimientos, formas de comunicabilidad, etc.), en este trabajo en todo momento consideramos que el proceso de producción de conocimiento implica una serie de relaciones sociales, que aquí se analizan a partir de las formas empleadas para vencer las fronteras de conocimiento e intereses disciplinarios y de tomas de decisión para la gestión en el contexto de los sistemas complejos (García, 2006; Murgida *et al.*, 2013). En este caso, en el marco de un proyecto de investigación interdisciplinario, que incluye la ciencia y la investigación transdisciplinarios incorporando a las partes interesadas en el proceso de generación de conocimiento desde el principio del proceso de generación de conocimiento (Roux *et al.*, 2006).

Para poder iniciar el análisis de las relaciones interdisciplinarias del equipo que conforma el proyecto, éste fue abordado desde un enfoque antropológico etnográfico basado en trabajo de campo con observación participante y entrevistas abiertas con los diferentes actores sociales miembros del proyecto analizado (Taylor y Bogdan, 2000; Shore, 2010; Russell, 2006; Murgida *et al.*, 2013). Además, se analizan los informes, artículos científicos, documentos gubernamentales (proyectos de ley, planes, programas) y las redes sociopolíticas de aplicación, como las modalidades más formales de vinculación entre los actores que componen y participan de este proyecto.

El hecho de poder reconocer que la construcción del conocimiento es esencialmente un producto social basado en las relaciones, convivencia e intercambio con los otros, hace necesario involucrar el análisis de estas vinculaciones, en este caso centrando la atención en los actores científico-institucionales. El análisis enfocado en el proceso de investigación en sí mismo en esta instancia, apunta a identificar los principales usos que se dan a los mapas, además de que otros actores institucionales y sectoriales funcionan como proveedores de datos y/o usuarios de los resultados. Cabe aclarar que se trata de una tarea incompleta dado que el proyecto analizado aún se encuentra en curso. Los resultados presentados en este trabajo son una primera aproximación a los usos detectados entre los distintos componentes del proyecto, así como de las interacciones con actores externos al mismo.

Breve descripción del proyecto analizado

La complejidad, conectividad e incertidumbre de la globalización dificultan el seguimiento de las intrincadas redes, efectos, retroalimentaciones y expectativas que subyacen a la dinámica de la globalización y el cambio ambiental global (CAG)⁵. Estos últimos tienen cada vez más impacto en la toma de decisiones y las interacciones humanas locales y regionales (Gobel, 2007). Las cuestiones ambientales de gran escala requieren un análisis más profundo de la naturaleza óptima de las instituciones necesarias para influir en el espacio de los problemas y en sus soluciones (Jutro, 2007). En este marco surgen muchas de las iniciativas de proyectos de investigación y producción de conocimiento interdisciplinario en el ámbito de organismos e instituciones internacionales como el caso analizado.

El proyecto estudiado analiza la adaptación al stress hídrico bajo supuestos de cambio climático en áreas específicas de la región Comahue, considerando a la región como un sistema complejo conformado por la cuenca del río Negro y sus subcuencas, frente al efecto del cambio climático y el consecuente stress hídrico; así como las posibilidades de adaptación de población vulnerable y la posible afectación de proyectos energéticos y productivos. El stress hídrico es una problemática que constituye una amenaza para poblaciones locales de la región del norte de la Patagonia donde se configuran espacios de vulnerabilidad. Las incógnitas en cuanto a los ritmos de cambio durante los años y décadas próximos, la territorialidad de sus impactos o efectos, entre otros factores del contexto, influenciarán en las decisiones sobre gestión del riesgo y la adaptación de una manera fundamental⁶. Dicho proyecto implica entre sus resultados esperados la elaboración de escenarios de simulación, a partir de modelos, correspondientes a un año típico y a otras situaciones hidrológicas de la cuenca (años secos y /o húmedos), incluyendo, el manejo de los caudales de crecidas, las condiciones de la agricultura, los suministros para ciudades y pueblos, la generación de energía, los caudales ecológicos y otras restricciones. Esto no solo permitirá evaluar la performance del modelo utilizado sino también analizar los distintos actores intervinientes en el manejo del agua y detectar los posibles conflictos derivados del uso del recurso.

El mismo involucra a unos cincuenta diferentes organismos gubernamentales y no gubernamentales nacionales e internacionales, así como a académicos y técnicos de catorce diferentes disciplinas. Los cuales se vinculan con el fin de integrar modelos climáticos e hidrológicos que permitan generar escenarios regionales enmarcados en el uso del recurso agua, con el

5. Los temas generalmente llamados "globales" son tal vez los más interesantes en cuanto a la relación entre los científicos y las instituciones. Entre los problemas ambientales globales más acuciantes, la CNUMAD consideró el cambio climático global y la diversidad biológica. El cambio climático global (CCG) resultó ser un problema mucho más difícil de abordar y su solución, mucho más complicada aún. Además, siempre generó controversias por un sinnúmero de razones, fundamentalmente por el posible impacto en la economía y en la distribución de costos que implicaría intentar limitarlo. Gran parte de la investigación del cambio global financiada institucionalmente se ocupa de las consecuencias ecológicas de los cambios y es por ello que el conocimiento acerca de este tema sumamente político tiene una importancia crítica para las instituciones de financiamiento y los científicos (Jutro, 2007).

6. En cuanto a la relación entre ciencia y política y los resultados en relación al trabajo interdisciplinario se recomienda leer los avances presentados en Membribe, A. (2015) "La vinculación entre ciencia y política, un desafío para la gestión del riesgo" citado en la bibliografía.





establecimiento de diferentes prioridades como la producción energética, el riego de parcelas y el consumo urbano-industrial.

En síntesis, el proyecto analizado es un trabajo prospectivo que condensa los datos hidrológicos y climáticos en modelos para proporcionar ayuda en la decisión a los organismos gubernamentales y no gubernamentales. Una particularidad en la organización del proyecto, es la realización de talleres y reuniones de discusión con las partes interesadas claves con el objeto de convertir los problemas identificados y las vulnerabilidades en estrategias de adaptación a ser validados, difundidos y aplicados por las instituciones pertinentes. El carácter particular del proceso de investigación-acción realizado por los autores implica la necesaria participación en estas instancias.

El uso de mapas en un proyecto interdisciplinario

Cuando hablamos de políticas de desarrollo ante situaciones de amenaza como las vinculadas a efectos del cambio climático global, surgen muchas preguntas en relación a la localización tanto de las amenazas como de las posibles áreas a ser afectadas, la localización de poblaciones, infraestructura, e incluso la ubicación de las diferentes unidades y equipos de acción ante una emergencia. El papel de la cartografía en relación a la reducción de riesgos como herramienta de análisis espacial y de comunicación tiene un alto valor en tanto puede facilitar y efectivizar el proceso de tomar decisiones minimizando daños o incluso evitándolos. Este proyecto utiliza diferentes modelos para el análisis y la obtención de escenarios relacionados con la adaptación al cambio climático.

Para poder iniciar el análisis del uso de imágenes en este proyecto en particular, en primer instancia resulta necesario identificar a los diferentes actores involucrados así como sus roles y aportes en el proceso de investigación, desde agencias científicas, de gobierno e instituciones de la sociedad civil (Murgida *et al.*, 2015). Una vez realizado este trabajo, se inició este primer acercamiento a las imágenes producidas y usadas por los distintos componentes del proyecto desde la noción de *mapa* ya desarrollado. La amplitud de esta concepción permite analizar el uso y elaboración de un tipo de representaciones cartográficas no-geodésicas cuyos símbolos y movimientos irregulares en relación a la localización de los elementos responde a su origen en los modelos utilizados.

El principal modelo aplicado en el proyecto de investigación bajo análisis⁷, es un modelo de gestión de recursos de base hidrológica, que apoya la planificación de recursos hídricos balanceando la oferta con la demanda de agua en función de un sistema de distribución de variabilidad espacial y temporal con diferencias en las prioridades de uso. Además emplea una paleta de diferentes objetos y procedimientos accesibles a través de una interfaz gráfica que puede ser usada para analizar un amplio rango de temas e incertidumbres a las que

7. El proyecto aplica varios modelos durante su desarrollo, uno de ellos de carácter climático enmarcado en una escala global realiza un *downscaling* a escala regional en el área de Comahue, Patagonia. Otro de ellos enfocado a la prospectiva energética a escala nacional, tomando la prospectiva hidrología generada por el tercer modelo –aquí desarrollado– como insumo.

se ven enfrentados los planificadores de recursos hídricos, incluyendo aquellos relacionados con el clima, condiciones de la cuenca, proyecciones de demanda, condiciones regulatorias, objetivos de operación e infraestructura disponible. Estos modelos generadores de escenarios, utilizan esquemas espaciales que a pesar de no cumplir rigurosamente los preceptos de un mapa tradicional, se alimentan de capas georreferenciadas de información provenientes de SIGs y de datos procedentes de organismos oficiales. El esquema del modelo es entonces uno de los soportes en los que aparecen los mapas en este proyecto, también circulan como resultados de SIGs y en los resultados próximos a obtenerse en la investigación se esperan aquellos que surjan del cruce de variables económicas, hidrológicas, climáticas que terminen por definir los escenarios futuros a presentar ante los tomadores de decisiones y sus equipos técnicos de trabajo.

Los mapas se constituyen como una de las herramientas de comunicación entre actores de diferentes marcos teóricos y metodológicos propios de cada disciplina. Pero también se constituyen como un lenguaje común, donde se comparte la significación en cuanto a las diferentes situaciones y escenarios relacionados con el problema del stress hídrico que son representados en esos mapas. Los cuales son el producto de haber acordado qué representar y qué no, qué datos incluir acorde a la flexibilidad del modelo y de los datos disponibles en cuanto a su completitud, fidelidad y pertinencia.

Los mapas elaborados hasta este momento provienen de la interfaz gráfica de los modelos, a partir de la cual el usuario puede diseñar el modelo esquemático sobreponiendo los componentes del sistema (ríos, nodos de demanda, nodos de entrada, embalses, etc.) a partir de capas pre-elaboradas en un SIG. Estos mapas permiten representar la configuración del sistema a través de la creación y posicionamiento de los elementos de ese sistema –en este caso constituido por la cuenca del río Negro.

Los mapas generados en el proyecto, responden a muchas de las preguntas necesarias para la gestión de recursos y la planificación de un territorio como: DÓNDE se encuentra disponible el recurso agua, DÓNDE se ubican las áreas de demanda (represas, ciudades, zonas agrícolas bajo riego), DÓNDE están los sitios proveedores de datos (estaciones meteorológicas, estaciones de aforo, estaciones generadoras de energía), etc. A partir de lo cual se podrán establecer múltiples relaciones: de distancia (¿a qué distancia se ubican las zonas de oferta y demanda? –escala); de tiempo (¿hay aprovechamientos ahora? ¿los habrá en el futuro?), de dirección (¿hacia dónde se dirigen los cursos de agua? –flujos); de dimensión (¿cuánta agua disponible, a consumirse?); de distribución y relaciones, siendo éstas las que establecen los lazos de mayor complejidad ya que a partir de su análisis se definen las decisiones (¿cuáles son las prioridades? ¿hay zonas de mayor oferta o de mayor demanda? ¿dónde se pueden localizar los sitios críticos o más vulnerables?).

Es interesante resaltar que estos mapas reflejan como dijimos “una” determinada mirada, en este caso resultado de esta interacción y diálogo entre quienes lo producen. Por ello, resulta interesante conocer quiénes intervienen en ello y cuál es su mirada disciplinar en el contexto. Esto resultará inherente a la potencialidad de estos resultados en relación a su perfil prospectivo. Es decir, los mapas y salidas de modelos que se desarrollan en este proyecto ajustan datos del presente, pero pretenden hablar del futuro. Por ello también es de resaltar el valor





de la discusión con los funcionarios de organismos gubernamentales, pues de acuerdo con las salidas, se modifica el escenario futuro, sobre el cual las políticas de estado provincial y nacional van a delinear sus planificaciones para el desarrollo.

Otra cuestión analizada tiene relación con las fuentes que permiten elaborar dichos mapas, si se piensa años atrás conseguir información geográfica o alguna capa de información en formato digital era una tarea difícil. En la actualidad, aunque no es el ideal aún, el acceso a la información de organismos gubernamentales se ha flexibilizado. En el caso estudiado, aunque con ciertas diferencias jurisdiccionales se ha tenido acceso a la información hidrológica y climática disponible, así como a los datos económicos y demográficos de los organismos gubernamentales. En este sentido, todo apunta a una cada vez mayor integración de datos e información desde plataformas virtuales de acceso libre con el propósito de contribuir a una eficiente y oportuna toma de decisiones por parte de las autoridades.

Esto contribuiría, en términos ideales, a establecer un enlace más directo y mutuamente beneficioso entre la ciencia y la política. Aunque en términos reales, se podría relativizar de cierta manera el peso de la obtención de los datos en la eficiencia y eficacia de los resultados generados en el ámbito de un proyecto. Dado que existen muchos otros factores, como los que aquí se analizan, que hacen a la manera en que se define la incorporación de determinada información, así como la forma en que ésta se incorpora a los modelos, por ejemplo en cuanto a los aspectos sociales y su integración a los escenarios.

Estos datos son sintetizados e integrados en los modelos, a partir de bases de datos generadas con Excel®. Luego los resultados pueden ser vistos de manera detallada en gráficos, tablas y mapas que permiten ver una visión animada de los resultados a través del tiempo, los cuales ayudan a desarrollar escenarios de futuro de la disponibilidad de agua, proporcionando apoyo a las decisiones al ser puestos a disposición de los mismos organismos gubernamentales y ONG involucradas.

Por lo tanto el papel de estos documentos es claro: simplificar y arreglar los datos espaciales requeridos por el modelo con el fin de que el proceso de tomar decisiones sea más rápido y eficiente minimizando la incertidumbre. La visualización cartográfica puede jugar un papel importante como herramienta de decisión instantánea, lo que habrá que analizar con mayor profundidad más adelante es si estos mapas son confeccionados según el usuario o según el modelo. Su aplicabilidad permite sumar funcionalidad al conocimiento, para que este sea realmente un conocimiento útil.

Esta resulta ser una de las preocupaciones de los organismos que financian proyectos de gran envergadura como este. Y en este caso el punto es como pueden usarse los mapas como herramienta tecnológica y simbólica, para convertir la información de índole espacial en conocimiento útil y aplicable a la solución de problemas, a la toma de decisiones, a la planificación en general.

A la capacidad técnica que aportan las herramientas de análisis espacial, hay que añadir la siempre imprescindible componente humana donde la influencia de los criterios a nivel personal, disciplinar o incluso institucional puede tener un peso definitivo en la diferenciación y

la personalización de los resultados. Por ello, muchas veces las opciones que da la herramienta cobran importancia.

Por ello resulta primordial mostrar de qué manera esto es importante por la cantidad de equipos que están vinculados, a través de q metodologías, tipo y nomenclatura de datos ingresados y la salida definida por la mayor certidumbre para que el tomador de decisión se equivoque lo menos posible, con el rango más bajo de error al decidir hacer un proyecto, plan o programa. Es posible advertir que los documentos de información geográfica en general se involucran en el proceso de investigación como una herramienta activa. Es decir, la información que comunican no solo apunta a georreferenciar hechos y elementos espaciales, sino que funcionan como herramientas de análisis al proponer preguntas y realizar inferencias en cuanto a sitios de oferta y demanda del recurso hídrico, así como posibles respuestas para la solución de las diversas incompatibilidades producto de la competencia de usos.

Algunas reflexiones y pasos a seguir

Los esfuerzos para mejorar los vínculos entre los programas de investigación, el conocimiento experiencial y la acción sobre el terreno han tenido sólo un éxito parcial. Por tanto, la pregunta para los científicos, los administradores de programas y los organismos financiadores recae en la forma de modificar el diseño de un programa de investigación y la práctica, de manera que se tienda a sacar provecho real del potencial de los programas de investigación para apoyar el desarrollo sostenible.

A partir de los resultados preliminares aquí presentados se espera producir aportes acerca del proceso de construcción de datos y conocimiento cartográfico en una investigación interdisciplinaria e intersectorial; así como evidenciar los modos en que los mapas pueden aparecer o participar en una investigación de carácter interdisciplinario: como fuente de documentación y medio de almacenamiento de información, como instrumento de comparación, de correlación, de explicación o demostración y también de síntesis.

Los mapas que se elaboran en la investigación representan diferentes situaciones y escenarios relacionados con el problema del stress hídrico, se conciben como medio de descripción, análisis y comunicación. Buscan entre otras cosas representar la localización relativa de los objetos del espacio, pero también orientarnos a comprender la realidad y sobre todo para actuar sobre ella. Se constituyen como una auténtica base para la investigación al suscitar problemas y facilitar la correlación del espacio entre las variables, en definitiva es un método altamente efectivo a la hora de comunicar y poner en discusión las relaciones que definen la gestión del recurso hídrico y la planificación de un territorio en relación a su aprovechamiento, uso y manejo al responder no sólo al *dónde* sino también al *cómo*.

Particularmente en el ámbito de los estudios interdisciplinarios, los mapas se constituyen como una de las herramientas de comunicación que ponen en evidencia los marcos teóricos y metodológicos propios de cada disciplina. Esto condiciona la posibilidad de interpretación de la información espacial por parte de las otras disciplinas, por tanto el análisis de su producción





en el contexto en el cual fue concebido, es un elemento clave a la hora de obtener resultados integrados acerca de la adaptación al cambio climático.

De esta manera la maximización de los flujos de información, mediados por documentos cartográficos, en los vínculos entre actores de un ámbito de producción de conocimiento aumentaría la utilidad de los resultados para los tomadores de decisiones políticas en general. Por lo cual la pertinencia social de los resultados de la investigación interdisciplinaria sería mayor y más efectiva.

Los siguientes pasos refieren a analizar no sólo lo que comunican los mapas, sino profundizar en cómo lo hacen, es decir, qué decisiones definieron el contenido expresado en los mismos, qué criterios se tomaron para incluir o no ciertas variables o temas, o bien qué tipo de simbología se definió para reflejar cierta información.

Para finalizar, los mapas generados en el proyecto analizado ofrecen la sistematización modelística y gráfica de los datos que permiten localizar territorialmente la disponibilidad de recursos hídricos, en correlación con los sitios de demanda hídrica y con aquellos lugares de monitoreo de datos. De este modo los resultados del análisis, contribuyen para formalizarlos en esquemas de ordenamiento y la planificación territorial que tienen en cuenta la localización y vinculación entre los componentes de la cuenca hídrica como un sistema complejo en el marco del cambio climático como un proceso global que implica una participación multidisciplinaria y un análisis interdisciplinario al menos. Ello supone un diálogo entre los científicos y los funcionarios políticos, que en definitiva resulta en una definición posible de metas de desarrollo esperables.

Agradecimientos

Este trabajo se realizó con la ayuda de una subvención del Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global (IAI) que es apoyado por la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos (NSF) Grant GEO-1128040.

También se agradece al Proyecto de IDRC – Fundación Patagonia “Climagua. Adaptación de población vulnerable al estrés hídrico producido por el Cambio Climático en la zona del Comahue” Grant 107097-001, por permitirnos efectuar este análisis.

Bibliografía

CORTESE, V.; MEMBRIBE, A. (2008). Contribuciones Teórico-Methodológicas para el Análisis de la Producción Cartográfica. Boletín Geográfico N°31. Edición Especial. VII Jornadas Patagónicas de Geografía: Prácticas, problemas y desafíos de la Geografía actual. Una mirada Integradora. Depto. de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén. ISSN N° 0326-1735

CRAMPTON, J. W. (2001). Maps as social constructions: power, communication and visualization. *Progress in Human Geography*. 25; 235. DOI: 10.1191/030913201678580494. Recuperado de: <http://phg.sagepub.com/cgi/content/abstract/25/2/235>

CRAMPTON, J. W.; KRYGIER, J. (2006). An Introduction to Critical Cartography. *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies*, 4 (1), pp. 11-33.

GARCÍA, R. (2006). Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria. Gedisa. España

GIRALDO RESTREPO, J. C. (2005). La Cartografía en el ámbito de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). *Revista Didáctica, Innovación y Multimedia (DIM) / Año 11 - N° 31 - abril - ISSN: 1699-3748*. Recuperado de: <http://dim.pangea.org/revistaDIM31/revista31ARcartografia.htm>

GOBEL, B. (2007). El desafío de la interdisciplinariedad. En TIESEN, H. *et al.* "Comunicando la ciencia del cambio global a la sociedad. Evaluación y estudios de caso". Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global (IAI). Scientific Comitee on Problems of the Environment (SCOPE).

GUNTURIZ, A. (2010). Agendas de investigación reflexivas para agendas de política incluyentes. 1a ed., Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). ISBN 978-987-1543-48-9.

HARLEY, J. (2001). Hacia una deconstrucción del mapa. En: *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*. Fondo de Cultura Económica, México.

HOLLMAN, V.; LOIS, C. (2015). Geo-grafías. Imágenes e instrucción visual en la geografía escolar. Ed. Paidós. Cuestiones de Educación. Buenos Aires.

HOLLMAN, V. (2007/2008). Geografía y Cultura Visual: Apuntes para la Discusión de una Agenda de Indagación. *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*, N° 7, pp. 120-135

JERÉZ, O. (2006). El lenguaje cartográfico como instrumento para la enseñanza de una geografía crítica y para la educación ambiental. En MARRÓN GAITE, M. J.; SÁNCHEZ LÓPEZ; L. (Coord.) *Cultura geográfica y educación ciudadana*. Cuenca, España. Pp. 483-501

JOLY, F. (1982). *La Cartografía*. Ed. Ariel. Barcelona. ISBN: 84-344-3434-2.





JUTRO, Peter R. (2007). Las instituciones como productoras y usuarias de la ciencia. En TIESSSEN, H. *et al.* Comunicando la ciencia del cambio global a la sociedad. Evaluación y estudios de caso. Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global (IAI). Scientific Comitee on Problems of the Environment (SCOPE).

KONECNY, M. (2007). Cartografía y desarrollo sostenible. Cartografía. Herramienta para el desarrollo sostenible. MARTÍNEZ, R.; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R. (Directores) Federación Galega de Municipios e Provincias. ISBN: 978-84-611-8791-1. DL.: PO 497.

LOIS, C. (2000). La elocuencia de los mapas: un enfoque semiológico para el análisis de cartografías. Documents d' analisi geografica, N. 36, pp. 93-109, ISSN 0212-1573. <http://ddd.uab.cat/record/1287>.

----- (2009). Imagen cartográfica e imaginarios geográficos. Los lugares y las formas de los mapas en nuestra cultura visual. Scripta Nova. vol. XIII, núm. 298. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, septiembre. Recuperado de: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-298.htm>.

----- (2015). El mapa, los mapas. Propuestas metodológicas para abordar la pluralidad y la inestabilidad de la imagen cartográfica. Geograficando, 11 (1). Recuperado de: <http://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Geov11n01a02>.

MEMBRIBE, A. (2014). Análisis Crítico de la Cartografía Histórica del valle del río Negro. Boletín Geográfico. Año XXXV. N° 36. Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén, Argentina. ISSN 0326-1735. ISSN 2313-903X pp. 63-81. (Electrónico). URL: <http://170.210.83.53/htdoc/revele/index.php/geografia/article/view/889>.

----- (2015). La vinculación entre ciencia y política, un desafío para la gestión del riesgo. Seminario Internacional "Ciencias Sociales y Riesgo de Desastres en América Latina: Un Encuentro Inconcluso". 15-17 Septiembre. Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

MONMONIER, M. (1996). How to lie with maps. Chicago: The University of Chicago Press.

MOREIRA MADUEÑO, J. M. (2001). La Cartografía Hoy: ¿evolución o revolución? Las nuevas tecnologías y los cambios en la representación del territorio. Año mil, año dos mil. Dos milenios en la historia de España. Recuperado de: http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/web/Red_informacion_ambiental/productos/Publicaciones/articulos/articulos_pdf/Evolrevo.pdf.

MURGIDA, A.; GUEBEL, C; NATENZON, C.; FRASCO, L. (2013). El aire en la agenda pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Cap. 6. "Construcción de Respuestas Urbanas para el Cambio Climático". Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global (IAI)-CEPAL.



MURGIDA, A.; D'FABIO, L.; KAZIMIERSKI, M.; MEMBRIBE, A. (2015). Informe de Avance Proyecto: Ciencia interdisciplinaria y su integración al desarrollo para la adaptación a la escasez de agua en la región del Comahue, Argentina. Jornada de Avances de Investigación de Becarios. Instituto de Geografía "Dr. Romualdo Ardisson", Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. 19 de Marzo. Buenos Aires.

PUEYO CAMPOS, A.; ZÚÑIGA ANTÓN, M.; SEBASTIÁN LÓPEZ, M.; ROMERA SÁEZ, C. (2006). Posibilidades De Análisis y Representación Espacio-Temporal De La Información Demográfica Municipal Española En El Periodo 1970-2005. Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio. Universidad de Zaragoza

QUINTEROS, S. (2000). Pensar los mapas. Notas para una discusión sobre los usos de la cartografía en la investigación social" En ESCOLAR, C. (Comp.) "Topografías de la investigación. Métodos, espacios y prácticas profesionales". Ed. EUDEBA. Universidad Nacional de Buenos Aires.

ROBINSON, A.; R. SALE; J. MORRISON; P. MUEHRCKE (1987). Elementos de Cartografía. Omega, Barcelona.

ROUX, D. J., K. H. ROGERS, H. C. BIGGS, P. J. ASHTON and A. SERGEANT. (2006). Bridging the science-management divide: moving from unidirectional knowledge transfer to knowledge interfacing and sharing. *Ecology and Society* 11(1), p. 4. Recuperado de: <http://www.ecologyandsociety.org/vol11/iss1/art4/>.

RUSSELL, B. H. (2006). Research methods in anthropology: qualitative and quantitative approaches. 4th ed. Altamira Press.

SCHIAVO, E. (2006). La Universidad y los Conocimientos Emergentes en el Espacio-Tiempo de las TIC. En ALBORNOZ, M. y ALFARAZ, C. (ed.) Redes de Conocimiento: Construcción, Dinámica y Gestión. Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT) del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED) y la Oficina Regional de Ciencia para América Latina y el Caribe de la UNESCO. Pp. 161-177.

SHORE, C. (2010). La antropología y el análisis interpretativo de la política pública. *Antípoda* N° 10. Enero-Junio 2010. Pp. 21-49.

TAYLOR, S. J.; R. BOGDAN (2000). Introducción a los métodos cualitativos en la investigación. Primera parte: "Entre la gente. Cómo realizar investigación cualitativa (Observación participante y entrevistas en profundidad)". Ediciones Paidós. Tercera edición.

THROWER, N. (2002). Mapas y civilización. Historia de la cartografía en su contexto cultural y social. Ediciones del Serbal. Barcelona.

TORRENS, C. (S/F). Cátedra Cartografía, Fichas de Cátedra. Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén, Argentina.

VI

GEOGRAFÍA Y ENSEÑANZA



LOS PROCESOS DE PLANIFICACIÓN EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA. PRIMERAS NOTAS CRÍTICAS

Introducción

La inquietud por proponer nuevas puertas de indagación acerca de los procesos de configuración pedagógica de los contenidos escolares, orienta nuestra actual investigación sobre las programaciones de aula de la asignatura geografía en la escuela secundaria. Partimos de algunas premisas, producto de las reflexiones que el Grupo Indegeio viene realizando sobre la base de sus proyectos anteriores, entre ellas la que apunta a la necesidad de que las prácticas concretas de aula asuman distintas formas y recursos para la enseñanza, atendiendo a criterios de significatividad, flexibilidad, oportunidad y relevancia.

Esta premisa dialoga con la Resolución CFE N° 84/09 sobre Lineamientos políticos y estratégicos de la Educación Secundaria Obligatoria y apunta a superar la fragmentación histórica del trabajo docente así como a revisar los saberes pedagógicos disponibles y las condiciones de escolarización de quienes están en la escuela, para aquellos que deben volver y también para los que aún no llegan.

De ahí que elegimos indagar en las formas que asume la “planificación” como hipótesis de trabajo y como herramienta que guía la enseñanza en el marco de los procesos de democratización en construcción, vinculados a la obligatoriedad del nivel secundario.

En este artículo presentamos algunos avances del trabajo referidos a cómo caracterizan los docentes de geografía el proceso de planificar/programar la enseñanza en aspectos tales como: el momento del año en que se realiza, las finalidades con las que se encara esa tarea, el destinatario de la misma, la relevancia que se le asigna a los distintos principios de selección de contenidos, entre otros. La indagación busca reflexionar acerca de cómo la obligatoriedad de la escuela secundaria impacta en las decisiones estratégicas que asume el docente, así como en sus prácticas concretas de aula.

Consideraciones sobre las preguntas de partida y los terrenos de indagación

Las reflexiones que presentamos aquí surgen de una investigación didáctica en curso que se encuadra en el proyecto que venimos desarrollando desde el Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires, “*Enfoques de la Geografía escolar y decisiones de los docentes: las*

María Victoria Fernández Caso
Raquel Gurevich
Patricia Souto
(patsysouto@gmail.com)
Andrea Ajón
(andrea_ajon@hotmail.com)
Lía Bachmann
Mariana Caspani

Grupo de Investigación y
Desarrollo en Enseñanza de la
Geografía-INDEGEO
Instituto de Geografía.
Universidad de Buenos Aires

planificaciones anuales como articuladoras entre la teoría y la práctica"¹. Cabe recordar que el objetivo general del proyecto es elaborar diseños de planificaciones anuales para la asignatura Geografía mediante un proceso de investigación participativa con docentes en ejercicio.

Es por ello que en línea con una estrategia metodológica que recupera las tradiciones de las denominadas *investigación-acción* e *investigación participativa*, ofrecimos a un grupo de docentes de geografía de enseñanza secundaria, que se desempeñan en escuelas de la CABA y de la provincia de Buenos Aires, participar de una experiencia formativa, de intercambio y reflexión acerca de los procesos de planificación de la enseñanza, que se plasmó en un seminario de posgrado², dictado por las directoras del proyecto, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA durante el mes de marzo de 2014.

Con la idea de que las planificaciones cuenten con fundamentos disciplinares y pedagógicos, sean concebidos desde la enseñanza de las ciencias sociales, y se enmarquen dentro de los procesos de democratización e inclusión en curso a partir de la implementación de la obligatoriedad de la escuela secundaria, en dicho seminario se puso el foco en los avatares de los procesos de planificación de la enseñanza, en la necesidad de reflexionar sobre los procesos de configuración pedagógica de los contenidos escolares, su secuenciación y evaluación.

Así, el seminario tuvo entre sus objetivos revisar enfoques y contenidos acerca de la enseñanza de la geografía, teniendo en cuenta los desarrollos recientes del campo, las transformaciones de la sociedad contemporánea y los nuevos lineamientos curriculares para la Escuela Secundaria. También analizar los contenidos y las estrategias didácticas desarrolladas en las planificaciones de aula, a fin de determinar qué papel ocupan los conceptos y explicaciones de orden social en los contenidos y problemas propuestos para la enseñanza; y finalmente discutir y reelaborar criterios de selección y organización de contenidos y de recursos pedagógicos para una enseñanza de la geografía que contemple los propósitos formativos más amplios prescriptos para el nivel secundario.

A partir del diálogo fructífero que se generó entre los participantes y también de las producciones que se fueron elaborando, pudimos ir abordando distintos interrogantes que si bien operaron como punto de partida en el trabajo con los docentes, en el desarrollo de la experiencia se fueron develando como preguntas genuinamente compartidas, que atraviesan distintos problemas de la enseñanza, en particular los referidos a la planificación.

Concretamente, revisando referencias bibliográficas del campo de la pedagogía y de la didáctica, analizando las prescripciones curriculares correspondientes a CABA y Provincia de Buenos Aires y, fundamentalmente, apelando a los conocimientos, saberes y prácticas de los/

1. UBA-Secretaría de Ciencia y Técnica. Proyecto de Investigación Renovable Programación 2013-2016. Categoría Grupos Consolidados. Título: "Enfoques de la Geografía escolar y decisiones de los docentes: las planificaciones anuales como articuladoras entre la teoría y la práctica". Directora: Dra. Victoria Fernández Caso. Facultad de Filosofía y Letras. Número de Proyecto: 20020120100100BA.

2. Se trata del Seminario de Posgrado "La planificación en la enseñanza de la geografía escolar. Reflexiones sobre prácticas y contextos en el marco de la educación secundaria obligatoria". Facultad de Filosofía y Letras. Bs. As, marzo de 2014.





as participantes, intentamos comenzar a delinear una caracterización de los procesos de planificación/programación de la enseñanza de la geografía.

En tal sentido y para operativizar dicha caracterización, escogimos una serie de aspectos que entendemos revisten especial interés a la hora de obtener elementos descriptivos y explicativos acerca de cómo se configuran las prácticas de planificación que efectivamente se desarrollan en las instituciones educativas y de cómo las mismas se ven impactadas, condicionadas, interpeladas por los procesos de democratización e inclusión en construcción, vinculados a la obligatoriedad del nivel secundario.

- El momento del año en que se realiza.
- La finalidad con la que se planifica/programa la enseñanza.
- Las condiciones en las que se planifica: en solitario o con otros colegas y sus motivos
- El destinatario de la planificación/programa.
- Las instrucciones, consignas, criterios, formatos, componentes, que recibe de la Institución para su realización.
- Los intercambios que se generan, a partir de la planificación/programa elaborada, con otros actores de la institución (jefe de departamento, asesor pedagógico, jefe de estudios, directivos).
- La relevancia que se le asigna a los distintos principios de selección de contenidos.
- Las formas en que la obligatoriedad de la escuela secundaria impacta en las decisiones docentes acerca de la planificación/programación de la enseñanza y en las prácticas de aula.

En los apartados siguientes, desarrollamos las primeras reflexiones que surgen del análisis de los relatos de los docentes y que nos permiten avanzar una primera caracterización, provisoria, que seguiremos enriqueciendo y profundizando en el transcurso de la investigación.

La planificación: una herramienta dual

Una primera cuestión que surge con un peso significativo es la existencia de dos formas de entender y abordar cotidianamente el producto resultante del proceso de planificación de la enseñanza.

La primera remite a la planificación formal exigida por las instituciones escolares y las instancias de supervisión e inspección de cada distrito escolar. La mayoría de los docentes manifestó que la elabora con el fin de dar respuesta a la demanda de la presentación de una planificación anual al comienzo del ciclo lectivo. Por lo general, estas planificaciones se ajustan a un formato y una fecha de entrega impuestos por cada institución, quedando para los docentes la tarea de asignar contenido a cada sección de la planilla. Suelen presentarse como una tabla de doble entrada en la cual se despliegan las unidades temáticas a enseñar junto con los objetivos, los tiempos estimados (a veces indicados por trimestre, en otros casos desglosados por mes o por número de clases), los contenidos de cada unidad, las capacidades que se esperan desarrollar o expectativas de logro, las actividades con las que se trabajará cada tema, así como los recursos y los instrumentos de evaluación. Es frecuente que este tipo de

planificación se resuelva sobre la base del currículum prescripto: en ocasiones tratando de cubrirlo lo más exhaustivamente posible, en otras seleccionando algunos de los contenidos, pero con mucha frecuencia replicando la redacción del texto curricular, “repartiendo” los temas en unidades, que se darían progresivamente a lo largo del año.

La planificación así planteada se convierte en una mera formalidad burocrática, que responde únicamente a una demanda institucional normativa, sin involucrar procesos reflexivos o creativos por parte del docente. Su elaboración generalmente es percibida como una tarea fatigosa, poco estimulante, y que no redundaría en un beneficio específico para la labor docente. En otras palabras, es muy poco valorada como una herramienta didáctica precisamente por su carácter burocrático-administrativo que debe cumplimentarse en fechas preestablecidas. En relación con esto último, muchos docentes manifiestan que el tiempo transcurrido entre el comienzo de las clases y la fecha de entrega resulta insuficiente para realizar un diagnóstico del grupo que permita adecuar las planificaciones al perfil de los alumnos, lo cual reafirma la escasa utilidad de este tipo de documentos para el trabajo real, concreto.

Estas planificaciones suelen archivarse en la escuela, “terminan en un cajón”, y el docente no recibe casi nunca una devolución cualitativa; asimismo, tampoco se constituyen en objeto de trabajo en reuniones de intercambio entre pares, con el equipo directivo o los coordinadores de área si los hubiera.

Más allá de esta planificación formal propia de la dimensión institucional de la práctica, los docentes desarrollan otras estrategias de planificación que les resultan más útiles y genuinas para organizar su labor. Se trata de una planificación escrita en formatos más personales, y por lo tanto más libres, en la que cada profesor realiza una selección y organización de los contenidos que pretende enseñar en cada curso en el transcurso del año escolar. En este caso, probablemente no se presente una transcripción literal del diseño curricular, sino una organización singular que combina diversos contenidos, jerarquizándolos y ordenándolos esquemáticamente según criterios propios. Dichos criterios suelen apoyarse en experiencias previas, gustos personales, agenda social, significatividad y relevancia coherentes con el marco epistemológico disciplinar y con la formación profesional de cada docente.

Esta forma de planificar se expresa en un listado de temas, un boceto, o una hoja de ruta, en donde el foco está puesto en los contenidos, algunos conceptos, la enunciación de algún estudio de caso, y se incluye la estimación de un tiempo aproximado y flexible de desarrollo. Esta planificación informal, en tanto no responde a una demanda institucional, funciona como una herramienta útil para las prácticas docentes, en la medida en que orienta y organiza el recorrido a realizar. A partir de este diseño inicial (materializada en forma escrita o en un “plan mental”), los docentes suelen planificar en forma más detallada y con una frecuencia semanal o quincenal las actividades y los recursos que se utilizarán, así como las formas de evaluación con las que abordarán cada contenido. A diferencia de la planificación formal, este modo de planificar se acerca más a la idea de anticipación: permite prever cómo se desarrollarán las situaciones educativas y resulta un proceso más reflexivo.

Este modo de trabajo es muy frecuente en docentes que disponen de saberes de oficio, que tienen internalizado el quehacer, y que están habituados a la necesidad de adaptarse a





imprevistos, nuevos focos de interés de los alumnos, pérdida de clases, etc. En este caso el proceso de planificación no es forzado ni rígido, sino que es flexible y más fiel que la planificación formal, en relación con las propias inquietudes personales y eventualmente a las demandas del grupo de alumnos. En este caso, la planificación se constituye más claramente en herramienta que permite pensar hipótesis de trabajo, anticipar escenarios y pensar estrategias que atiendan las particularidades de cada trayectoria pedagógica. Es posible pensarla, entonces, como un documento organizador del trabajo con eje en la revisión y la construcción permanente.

Si bien esta planificación responde más a la práctica real de los docentes, esto no implica necesariamente que sea más creativa o innovadora. En muchos casos, esta forma de planificar se transforma también en una rutina repetida año tras año, aunque se le incorporen sutiles variaciones o innovaciones, o se ajusten a situaciones imprevistas, o que surgen sobre la marcha.

Muchas veces el diseño de este itinerario de temas se apoya fuertemente en los libros de texto que funcionan como guías y estructurantes. La confianza en la propia experiencia y la repetición pueden producir un anquilosamiento del oficio, que redundará también en escasa reflexividad y repetición automática de las tareas como sucede con la planificación formal.

Cabe agregar que ambos tipos de planificación suelen realizarse de manera solitaria, y no como resultado de un espacio de trabajo colectivo con colegas o coordinadores del área, siendo el propio docente el único referente de la calidad de lo que produce³. Esto implica que este tipo de planificación no contempla una fundamentación disciplinar y pedagógica explícita, y la ponderación de los contenidos, las actividades, los tiempos asignados, los tipos de evaluación corren el riesgo de no resultar adecuados. Además, suele suceder que los docentes terminen por duplicar el trabajo, ya que invierten tiempo y energía en elaborar la planificación formal por requerimiento institucional (la cual, como dijimos, no es utilizada con fines prácticos), y luego elaboran la "propia", la informal, que es la que efectivamente se aplica en las aulas.

Nos preguntamos, entonces, de qué modo articular los esfuerzos realizados en ambas instancias, a fin de compatibilizar y jerarquizar las demandas institucionales con las genuinas necesidades disciplinares y pedagógicas implicadas en la puesta en práctica de la geografía escolar.

Los destinatarios de las planificaciones

Como todo texto, una planificación va dirigida a un sujeto comunicativo, en forma explícita o no. En general, la elección del destinatario para este tipo de textos no suele ser entendida como una actividad inherente al proceso de elaboración y posterior escritura. Así ocurre que en la práctica de "entregar la planificación" pierde lugar la decisión de "dedicar el texto a", o repensar a quién va dirigido su contenido. En esa escritura automática, muchas veces de solo cambio de curso escolar, nombre de institución y fecha, se desdibuja el papel de los lectores del texto, impactando directamente en la valoración y sentido del documento resultante.

3. Sólo en algunos casos se planteó que el trabajo se realizaba en forma grupal en la instancia de elaboración de los programas, como un producto diferente al de la planificación, escasamente basado en ella.

Podemos agrupar los destinatarios identificados por los docentes, en 3 grandes interlocutores. Frente a la pregunta “a quién/es va dirigida la planificación”, las respuestas se distribuyeron en torno a:

- “la institución”, “los equipos directivos”, “los supervisores”;
- “hacia los alumnos”;
- “como herramienta de trabajo para los propios docentes”, “como guía para la acción en el aula”.

La identificación de los destinatarios no resultó excluyente, pero se registró como tendencia que quienes privilegiaron las opciones b) y c) lo hicieron de modo complementario y compartido, en cambio quienes privilegiaron la opción a), en general, resultó unitaria la respuesta.

En el primer caso, coincide con el grupo de docentes que visualiza la planificación como una pauta formal de exigencia profesional. Dos grandes subtipos pueden identificarse: quienes desestiman su confección y genuina utilidad; y quienes la entienden como un modo de comunicación de las respectivas intenciones pedagógicas. En este grupo se concentran quienes valoran su potencialidad como herramienta de organización del trabajo anual, aun cuando representan un requisito formal requerido por las instituciones.

El grupo de docentes que considera específicamente al equipo directivo como interlocutor al momento de elaborar la planificación, generalmente se desempeña en instituciones que prescriben de modo fijo y pautado las formas en que se debe entregar el producto, indicando un formato específico, previamente construido, con grillas y cuadros prefijados para su relleno. Resulta esperable que dichos docentes ubiquen como principal destinatario a las autoridades jerárquicas (equipo directivo y supervisores). En particular, en aquellas escuelas con proyectos institucionales definidos, muy propios de la tradición del contexto, de la cultura local o de los temas priorizados por una comunidad, los profesores no visualizan la planificación como un documento propio, como un texto de autoría con una carga valorativa subjetiva, como expresión de responsabilidades, compromisos y obligaciones por su parte. Se concibe, en cambio, como un producto de control de las misiones y visiones institucionales, y de los temas y tiempos a desplegar. Así, resulta común –tal como señalan los propios docentes– que una planificación para un mismo curso varíe de una institución a otra.

Algunos profesores valoraron la planificación como “memoria pedagógica”, en el sentido de archivo institucional de las prácticas de enseñanza de una determinada asignatura, de sus principales lineamientos, de las continuidades y transformaciones de las selecciones de temas, actividades y materiales de enseñanza. En estos casos, los docentes reconocían el papel de las planificaciones, como “posta de trabajo” entre diferentes años escolares, como referencia en las mesas de examen, o como orientación a futuros docentes que ingresen a la institución, o cuando se producen reemplazos temporales por otros colegas ante ausencias o licencias.

En el segundo caso, el de planificaciones dirigidas a los alumnos, los profesores conciben a los estudiantes como los actores principales involucrados en el proceso de consulta y apropiación del documento. A la hora de elaborar las planificaciones, estos docentes piensan en las edades de sus alumnos, en el momento de la escolaridad que están cursando (ciclo básico





o ciclo superior), en las necesidades, los requerimientos, las posibilidades y desafíos en cada caso. Incluso muchos docentes comentaron que durante las primeras clases realizan pruebas diagnósticas para ajustar/adaptar la planificación en los respectivos ciclos lectivos.

Un criterio relevante que algunos profesores tuvieron en cuenta a la hora de seleccionar contenidos y recursos ha sido el de la funcionalidad que los contenidos y recursos puedan representar para los estudiantes, en su valor para la interpretación y acción en la vida cotidiana así como en la posibilidad de lectura crítica de los innumerables mensajes y contenidos desarrollados y difundidos por los diversos medios de comunicación.

Quienes priorizaron como destinatarios a los alumnos son aquellos profesores que más señalaron la flexibilidad de las respectivas planificaciones, por cuanto precisan realizar constantes modificaciones y ajustes (de tiempos, de extensión de los contenidos, del tipo y cantidad de evaluaciones, etc.).

En el tercer caso, se agrupan aquellos docentes que se visualizaron a sí mismos como los principales destinatarios, entendiendo la planificación a modo de una "autoevaluación del avance de la enseñanza", del propio proceso de enseñar, de sus resultados y sus dificultades. Cabe señalar que quienes así lo entendieron, en todos los casos, se ubicaron en paralelo a los otros destinatarios (alumnos o equipos directivos): ninguno de los docentes planteó el "autodestinatario" de modo excluyente. Una característica de este grupo de docentes es que se trata de un colectivo que valora la planificación a pequeña escala, desarrollando una tarea de microplanificación, es decir, teniendo en cuenta el desarrollo curricular por mes, por semana, por clase. El valor del trabajo de planificar se inscribe en esta escala más ligada a la práctica docente concreta que al control administrativo que persiste en general en la planificación anual. En especial si se trata de la planificación de proyectos (en el marco de las propias clases de la asignatura o en clases compartidas de materias del área u otras) se visualizó como una necesidad insoslayable para desarrollar la enseñanza y desplegar estrategias conducentes a alcanzar determinados propósitos o resultados específicos. En estas planificaciones más finas, el componente ligado a la restricción del tiempo (feriados, torneos, viajes, actividades institucionales), además de la variabilidad de los tiempos de trabajo de cada grupo escolar, que no afectan relativamente en una programación anual, se torna crucial en el desarrollo de proyectos específicos.

A modo de cierre y nuevas aperturas

Hemos visto que la planificación concebida como producto burocrático diluye la posibilidad de pensarla como un objeto colectivo, de discusión, de construcción de acuerdos, de documento-guía necesario para plantear situaciones de trabajo escolar que resulten pertinentes, relevantes, ricas en términos de la enseñanza de la geografía. También hemos contemplado la potencialidad que tienen las planificaciones para constituirse en instrumentos de reflexión, revisión, ajuste o rectificación del cauce de la enseñanza, y de respaldo de las decisiones que toma cada docente en su respectivo contexto institucional y laboral. Asimismo, ponderamos su valor como herramienta para documentar los trayectos escolares realizados en las aulas, la historia pedagógica de la institución, y particularmente las propuestas de enseñanza ofrecidas a los diversos grupos de estudiantes.

Pensando las planificaciones como un elemento relevador de la puesta en práctica del currículum, nos proponemos en la continuidad de nuestra labor de investigación, estudiar de qué modo los enunciados de las planificaciones se convierten en experiencias formativas, a partir de la selección de contenidos, estrategias y recursos específicos. Queda pendiente, para un tiempo no lejano, dicho trabajo. Y finalmente, como la teoría y la práctica se hallan recíprocamente enlazadas, esperamos contribuir a desarrollar un campo de reflexión y acción en torno al diseño y elaboración de propuestas de planificación que resulten instrumentos de cambio y de enriquecimiento de la geografía escolar.





Bibliografía

- AJÓN, A. Y GUREVICH, R. (2011). "Diálogos entre Geografía y Pedagogía" en Espacios de Crítica y Producción. Nro. 46. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Buenos Aires, Septiembre 2011 pp. 12 a 21.
- ANIJOVICH, R. Y MORA, S. (2006). Estrategias de enseñanza: otra mirada al quehacer en el aula / 1a ed. la reimp. - Buenos Aires, Aique Grupo Editor. Cap. 6.
- ANGULO, J.F. Y BLANCO, N. Teoría y desarrollo del currículum. Ed. Aljibe. Málaga, 1994.
- BILBAO, R. Y RIVAS, A. (2011). Las provincias y las TIC: Avances y dilemas de política educativa. Documento de Trabajo Nro. 76. CIPPEC: Buenos Aires.
- BRUNER, J. (2003). La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- CAMILLONI, A. (1998). "Sobre la programación de la enseñanza de la enseñanza de las ciencias sociales" en Didácticas de las ciencias sociales II. Teorías con prácticas. Aisemberg, B. y S. Alderoqui (Comp). Paidós, Buenos Aires.
- COLS, E. (2007). "Problemas de enseñanza y propuestas didácticas a través del tiempo" en: El saber didáctico. Camilloni, A y otros. Paidós, Buenos Aires.
- COLS, E. (2008). "Trabajo con proyectos como estrategia didáctica" en Trabajo con proyectos: Experiencias y relatos de escuelas. Número 28. Octubre de 2008.
- DIRECCION GENERAL DE CULTURA Y EDUCACION. Diseños Curriculares para la Educación Secundaria. La Plata, Provincia de Buenos Aires. www.abc.gov.ar
- EGGEN, P. Y KAUCHAK, D. (1999). "El modelo de aprendizaje cooperativo" Buenos Aires, en Estrategias Docentes. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- ELLIOT, J. (1994). La investigación acción en educación. Editorial Morata, Madrid.
- FELDMAN, D. (2010). Didáctica General. Ministerio de Educación, Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ CASO, V., GUREVICH, R., SOUTO, P., AJÓN, A. Y BACHMANN, L. (2011). "Condiciones, imaginarios y prácticas docentes para una geografía en cambio" en Revista Geográfica de América Central. Número Especial EGAL. II Semestre 2011. Páginas 1 a 17.
- FERNÁNDEZ CASO, M.V. Y. GUREVICH, R. (2007). Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para la enseñanza. Editorial Biblos. Buenos Aires.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ministerio de Educación, Dirección General de Planeamiento Educativo, Dirección de Currícula y Enseñanza. Contenidos para el Nivel Medio. Geografía. www.buenoaires.gov.ar

Ley de Educación Nacional Ley Nro. 26.206. Honorable Senado de la Nación: Buenos Aires, 2006.

GVIRTZ, S. Y PALAMIDESSI, M. (1998). El ABC de la tarea docente: currículum y enseñanza, Aique Grupo Editor, Buenos Aires.

LA CUEVA, A. (1998). La enseñanza por proyectos: ¿mito o reto? en Revista Iberoamericana de Educación. Escuela de Educación, Universidad Central de Venezuela, núm.16, enero-abril 1998, Madrid, OEI, pp. 165-187.

Ministerio De Educación de la Nación. (2009). Resolución Nro. 93/09. Buenos Aires: Consejo Federal de Educación.

SOUTO, P. AJÓN, A Y GUREVICH, R. (2010). Lo mismo, pero diferente. Contenidos y abordajes en Geografía frente a situaciones de desigualdad educativa en: Revista Plures Humanidades N° 13. Programa de Pós- Graduação em Educação – Mestrado, Ribeirão Preto, Brasil, Enero-Junio 2010. Centro Universitario Moura Lacerda. Páginas 12-32.

TIRAMONTI, G. (Dir.) (2011). Variaciones sobre la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media. FLACSO-Homo Sapiens, Buenos Aires.



LA GEOGRAFÍA EN BUSCA DEL SENTIDO. UNA EXPERIENCIA EN CONTEXTOS DESFAVORABLES

Enseñar geografía en la escuela secundaria de hoy se plantea como un desafío constante, especialmente en aquellos contextos, que podríamos llamar “desfavorables”, en donde los alumnos no le encuentran sentido a la mayoría de los espacios curriculares en los cuales transitan. Constantemente, de manera directa o indirecta, cuestionan los contenidos enseñados, y el desgano surge espontáneamente cuando se abre una brecha entre el currículum prescripto con los problemas cotidianos a los que se enfrentan. Frente a esta realidad, las formas tradicionales de enseñar la geografía caen en el fracaso, y en el mejor de los casos, estudian de memoria pero sin mucha significatividad.

Gustavo Berton
(profedegeo@hotmail.com)

Universidad Nacional de La Pampa

Frente a esta realidad, el desafío consiste en que los alumnos le encuentren un sentido a lo que estudian. Incluso los mismos docentes carecemos de argumentos convincentes para los intereses de los alumnos.

La propuesta para trabajar en el aula consistió en articular los contenidos de geografía de cuarto año del secundario con un grupo de empresas que cotizan en la bolsa de Buenos Aires. De esta manera, los saberes trabajados en el aula estaban en estrecha relación con las actividades productivas realizadas por estas empresas. Complementariamente, los alumnos accedieron a un simulador de inversiones en donde pudieron experimentar inversiones en la Bolsa, de acuerdo a las potencialidades de crecimiento de cada empresa, según los distintos rubros: petroleras, siderúrgicas, bancos, proveedoras de servicios, entre otras. Es así que los contenidos de la materia se resignificaron, y le pudieron encontrar un sentido a lo que estudiaban.

A modo de introducción como marco teórico

Enseñar geografía en la escuela secundaria de hoy se plantea como un desafío constante, especialmente en aquellos contextos, que podríamos llamar “desfavorables”, en donde los alumnos no le encuentran sentido a la mayoría de los espacios curriculares en los cuales transitan. Constantemente, de manera directa o indirecta, cuestionan los contenidos enseñados, y el desgano surge espontáneamente cuando se abre una brecha entre el currículum prescripto con los problemas cotidianos a los que se enfrentan.

Para algunos analistas como Juan Carlos Tedesco (2001, 2007), el desvanecimiento o la pérdida relativa del sentido de la educación escolar no sería más que un reflejo de la carencia de perspectivas a largo plazo, es decir, de la falta de sentido, del nuevo capitalismo. En palabras del mismo Tedesco (2007, p. 4), “La ausencia de sentido del nuevo capitalismo pone en crisis a la

educación. Al respecto, vale la pena recordar una característica obvia del proceso educativo: si bien tiene lugar en el presente, la educación transmite un patrimonio y prepara para el futuro. Esta sociedad, donde se rompe con el pasado porque todo es permanentemente renovado y donde el futuro es pura incertidumbre, deja a la educación sin puntos de referencia”.

Lo que correspondería hacer ahora, para completar la argumentación precedente, es una relación de los factores y procesos que sabemos que intervienen en el hecho de que los alumnos puedan acabar atribuyendo o no un sentido a los aprendizajes escolares. En este sentido, podemos hacer girar la reflexión en tres dimensiones básicas: al **para qué** (para qué se aprende lo que se aprende), al **qué** (qué saberes y competencias son efectivamente objeto de enseñanza y aprendizaje) y al **cómo** (el contexto del aprendizaje, la naturaleza de las actividades y las metodologías de enseñanza en un sentido amplio).

En relación con el **para qué**:

- La importancia de hacer explícitos de manera sistemática las finalidades y los objetivos de las actividades de enseñanza y aprendizaje y de evaluación, los criterios de selección de los contenidos y los criterios de evaluación y valoración de los resultados de aprendizaje esperados.
- El esfuerzo por situar continuamente los aprendizajes escolares en el marco más amplio del proyecto de vida personal y profesional del alumnado.
- La conveniencia de subrayar la dimensión individual y social del aprendizaje, así como la dimensión de derecho, de deber y de compromiso, en todas las actividades que se desarrollan en los centros y en las aulas.

En relación con el **qué**:

- El exceso de contenidos como un obstáculo casi insuperable para que los alumnos puedan atribuir sentido a los aprendizajes escolares.
- La recomendación de dar prioridad a los aprendizajes básicos y, dentro de estos, a los aprendizajes básicos imprescindibles (Coll, 2007).
- La recomendación de dar prioridad a la comprensión sobre la amplitud en el aprendizaje de los contenidos escolares.

Y finalmente, con respecto al **cómo**:

- La utilización de un amplio abanico de metodologías didácticas que permitan multiplicar y diversificar las fuentes, los tipos y los grados de ayuda al aprendizaje.
- El diseño de actividades de enseñanza y aprendizaje “auténticas”, que hagan hincapié en la relevancia y la funcionalidad de los contenidos y que tengan un anclaje, o al menos un referente, en la vida cotidiana de los alumnos.
- La introducción de momentos y elementos de planificación, autorregulación y autoevaluación en las actividades de enseñanza y aprendizaje.

Frente a esta realidad, las formas tradicionales de enseñar la geografía caen en el fracaso, y en el mejor de los casos, estudian de memoria pero sin mucha significatividad, el desafío





consiste en que los alumnos le encuentren un sentido a lo que estudian. Incluso los mismos docentes carecemos de argumentos convincentes para los intereses de los alumnos.

El problema / La propuesta

Esta propuesta surge de una pregunta de los estudiantes: ¿para qué sirve la geografía? La respuesta del docente, inverosímil y casi fuera de lugar, encendió la mecha del entusiasmo: “Para ganar dinero”. La devolución instantánea: ¿Cómo?, ¿Qué?, ¡Me interesa! Con una inversión inicial modesta, y con muchos conocimientos, se puede ganar dinero invirtiendo en la Bolsa, y la geografía puede aportar conocimientos necesarios. En el anexo 1 se puede observar un rendimiento, en un sólo día, del 400% de la empresa EDENOR.

La propuesta para trabajar en el aula consistió en articular los contenidos de geografía de cuarto año del secundario con un grupo de empresas que cotizan en la bolsa de Buenos Aires. De esta manera, los saberes trabajados en el aula estaban en estrecha relación con las actividades productivas realizadas por estas empresas.

La secuencia didáctica propuesta se encuentra articulada en distintos momentos:

1. **Exploración:** Como los primeros geógrafos que exploraban territorios desconocidos, los estudiantes exploran las empresas que cotizan en la bolsa, a partir de algunas preguntas disparadoras: ¿qué produce cada empresa? ¿con qué capital cuenta? ¿cuánta mano de obra emplea? ¿en dónde se localizan? ¿qué impactos territoriales (positivos o negativos) generan? ¿qué perspectivas de crecimiento tienen? ¿cómo está vinculada al mercado global? ¿cómo le afecta el tipo de cambio? Fuentes de consulta sugeridas: www.bolsar.com, www.rava.com.ar, www.puentenet.com.
2. **Clasificación y selección:** Una vez conocidas las empresas, se las organiza por rubros, de acuerdo al modo tradicional: petroleras, siderúrgicas, financieras, proveedoras de servicios, industriales. Una vez organizadas, seleccionarán una empresa de cada rubro, de manera que se pueda focalizar el trabajo a realizar.
3. **Vinculando contenidos:** Una vez conocidas y organizadas las empresas cotizantes, debemos seleccionar los contenidos de la materia que nos ayudan a comprender el escenario local y global que posibilita o condiciona el rendimiento de cada una de ellas. El siguiente cuadro sirvió como referencia.

| Empresas | Contenidos relacionados |
|---------------------------|---|
| Petroleras y siderúrgicas | + Recursos Naturales. Tipo de manejo. + Globalización. Redes de transporte. + Problemáticas ambientales. |
| Bancos | + Capitalismo financiero global. + Distribución de la riqueza. + Pobreza y calidad de vida. + El rol del estado. |

Proveedoras de servicios

- + Terciarización de la economía.
- + Transformaciones de las ciudades.
- + Procesos de metropolización.

4. **Jugando a invertir.** A partir de un simulador de inversiones, disponible en www.invertironline.com, los alumnos ponen a prueba sus conocimientos. El juego de simulación les permite comprar o vender acciones, con los precios reales pero con dinero ficticio. Cada alumno configura su propia cartera de inversiones, y debe justificar su elección, de acuerdo a los contenidos de la materia y al análisis de la realidad nacional e internacional.
5. **Evaluable:** el rendimiento positivo o negativo de la cartera de inversiones es evaluado de manera cotidiana. ¿por qué sube o baja las acciones elegidas? ¿por cuánto tiempo puede mantenerse así? ¿qué cambios en el sistema global puede afectar a mis inversiones? ¿qué contenidos de la materia me fueron útiles para lograr beneficios?

Conclusiones

La vocación docente nos lleva, día a día a planificar nuestras clases, asistir a la escuela, corregir evaluaciones, preparar actos conmemorativos, investigar, capacitarnos y tantas cosas más. Sin embargo, muchas veces, los resultados no son los esperados. Sentimos que a nuestros alumnos nada los motiva, nada les interesa. Ya hemos probado de todo: películas, presentaciones de power point, noticias de los diarios, y tantos otros recursos didácticos, que terminan casi todos en el hastío por parte de ellos con la consecuente frustración por parte de nosotros. Pero pocas veces nos ponemos en el lugar del estudiante y nos preguntamos el "para qué" de nuestras prácticas. Esta experiencia surgió sin pensarlo, sin planificarlo, a partir del diálogo con los alumnos. ¿Qué esperan de la vida? ¿Qué les puede aportar la escuela para su futuro? Seguramente la motivación inicial de "ganar dinero" no constituya el principal sentido de la vida, o por lo menos no debería serlo. Sin embargo, todos quisiéramos vivir dignamente, y que nuestro trabajo nos permita el sustento para nuestra familia, y muchas veces sentimos que nada alcanza. La escuela debe fomentar e incentivar el valor por un trabajo digno, pero también puede enseñar a invertir inteligentemente los ahorros que el trabajo genera.

Esta experiencia áulica implicó un desafío extra, que consistió en reconfigurar la planificación pensada a principio de año. Los saberes planificados estaban organizados de manera tradicional, como habitualmente lo hacemos los docentes. Pero pensar la enseñanza de la geografía de esta manera significa repensar los saberes. En primer lugar, hay que tomar una decisión pedagógica fundamental: qué enseñar. Seleccionar contenidos es una tarea compleja, seguramente por el mandato implícito de "enseñar todo". En estos contextos, es imposible enseñar todo. A veces es muy difícil "enseñar algo", por lo tanto la selección adecuada de contenidos es fundamental. La secuenciación de objetivos variará con cada grupo, pero básicamente sería así: pasar de "enseñar nada a enseñar algo, para luego enseñar mucho y lograr enseñar todo", no entendido el conocimiento de manera cuantitativa solamente, sino entendiendo "mucho" como más y mejor. Es decir, lograr lo que Ausubel denomina "aprendizaje





significativo”, pero no sólo considerando la estructura previa (pasado) sino teniendo en cuenta también el sentido, el fin buscado (futuro).

Otra fortaleza de esta experiencia didáctica es que vincula necesariamente al estudiante con la realidad local y con el contexto global. Por ejemplo, la crisis de Grecia o el conflicto de Argentina con los Fondos Buitres tuvieron y tiene impacto directo en el sector bancario. Entonces, conocer al detalle las causas de esta situación les permite tomar mejores decisiones con las empresas de este sector. En el anexo 2 podemos ver la evolución de precios de la acción de Banco Galicia, y se señalan el fallo negativo para la Argentina del juez Griesa y la crisis de Grecia. La geografía tiene mucho que aportar, sobre todo al analizar las noticias al respecto. Otro ejemplo: la baja del petróleo a nivel mundial está muy relacionada con una cuestión geopolítica y geoeconómica: los países miembros de la OPEP intencionalmente aumentan la extracción del crudo, para que baje el precio hasta valores que rozan el límite de su propia rentabilidad para tratar de frenar los proyectos de extracción de petróleo no -convencional. ¿Afecta esto a las petroleras? ¿qué impacto tiene en YPF con Vaca Muerta? Y para finalizar con los ejemplos: ¿Cómo influyen las decisiones del Estado en la economía? Al analizar la implementación del programa Ahora 12 del Estado nacional se puede ver reflejado directamente en la cotización de las empresas vinculadas a la producción de bienes de consumo. En el anexo 3 se puede visualizar el gráfico histórico de la empresa Mirgor, con sede en Tierra del Fuego, productora de componentes de heladeras, en donde se señala la implementación de este plan en setiembre de 2014 y su impacto ascendente en el precio de la acción. ¿Cómo afecta a la movilidad de la población hacia Tierra del Fuego que es donde se localizan la mayoría de las industrias de este rubro? ¿Cómo afecta a la población en general? ¿Cómo tracciona otros sectores de la economía?

La geografía, ¿sirve para ganar dinero? La respuesta sigue abierta.

Bibliografía

AUSUBEL, D (1983). *Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. 2º Ed. TRILLAS México.

COLL, C. (2007). "El bàsic imprescindible el bàsic desitjable: un eix per a la presa decisions curriculars en l'educació bàsica" en *Currículum i ciutadania. El què i el per a què de l'educació escolar*. C. Coll (Dir.), Editorial Mediterrània, Barcelona pp. 27-247.

COLL, C. (En prensa). Enseñar y aprender en el siglo XXI: el sentido de los aprendizajes escolares en Reformas educativas y calidad de la educación. R. A. Marchesi, J. C. Tedesco & C. Coll (Coord.). Madrid: OEI-Santillana. URL: <http://www.ub.edu/grintie> [Consulta: 07/07/2015].

TEDESCO, J. C. (2001). Educación y hegemonía en el nuevo capitalismo: algunas notas e hipótesis de trabajo. *Revista de Educación*, número extraordinario, pp. 91-99.

TEDESCO, J. C. (2007). Gobierno y dirección de los sistemas educativos en América Latina. 1ª reunión del grupo de expertos de la OEI sobre "Reformas educativas". Documento de trabajo interno. Ciudad de México, mayo 2007.



ANEXO 1

Rendimiento diario de Opciones de EDENOR, correspondiente al 07/08/2015

| Símbolo | Q. Compra | S. Compra | S. Venta | Q. Venta | Último | Variación | Apertura | Max. | Min. | Último Cierre | Volumen (Tot. Mon.) | Cant. Operada | Hora |
|------------|-----------|-----------|----------|----------|--------|-----------|----------|-------|-------|---------------|---------------------|---------------|-------|
| EDNV8.15AG | 75 | 0,200 | 1,000 | 22 | 0,350 | 13,79% ↑ | 0,330 | 0,330 | 0,300 | 0,290 | 74 | 2 | 15:41 |
| EDNV9.15AG | 26 | 0,570 | 1,890 | 6 | 1,050 | 425,00% ↑ | 1,050 | 1,050 | 1,050 | 0,200 | 14 | 1 | 14:59 |
| EDNV9.15OC | 0 | 0,000 | 0,000 | 0 | 0,650 | 116,67% ↑ | 0,650 | 0,650 | 0,650 | 0,300 | 30 | 1 | 14:55 |

Fuente: www.invertironline.com/edenor consultada el 7/8/15

ANEXO 2

Gráfico de rendimiento de Banco Galicia



Fuente: www.analisticnico.com.ar/galicia consultado el 7/8/15

ANEXO 3

Gráfico de rendimiento de MIRGOR



Fuente: www.analistic tecnico.com.ar/mirgor consultada el 7/8/15



¿QUÉ QUIERO QUE COMPRENDAN LOS ESTUDIANTES EN LA CLASE DE GEOGRAFÍA?

Introducción

Tal como lo definió el proyecto de la Enseñanza para la Comprensión “comprender un tema” es poder realizar una presentación flexible de él: explicarlo, justificarlo, extrapolarlo, relacionarlo y aplicarlo de manera que vaya más allá del conocimiento y de la repetición continua de habilidades. **Comprender implica poder pensar y actuar flexiblemente utilizando lo que uno sabe** (Perkins, 1998, p. 42).

Lucía Iris Meretz
María Kennedy

Facultad de Humanidades.
Departamento de Geografía.
Universidad Nacional del
Nordeste



Frecuentemente los autores que abordan la temática de la enseñanza plantean las cuestiones vinculadas a las formas de acercar la teoría de la práctica. En el caso particular de Didáctica Específica y Pasantía dentro de la carrera del Profesorado en Geografía de la Facultad de Humanidades, ésta temática no está al margen de las preocupaciones y de los **objetivos de la cátedra**.

La generación de espacios de análisis y reflexión en forma sistemática y profunda, son un elemento vital en la construcción del rol docente, de la identidad propia de profesión.

Los elementos teóricos como los espacios de práctica, vinculan al estudiante a situaciones concretas y reales de su futura práctica. Es así que la articulación teoría-práctica se va estructurando a partir de construcciones que realizan los docentes (alumnos practicantes) en el proceso de confrontación entre la acción y sus marcos referenciales previos.

David Perkins (1998) sostiene que las experiencias de aprendizaje son herramientas importantes para la comprensión. Sin estas, el aprendizaje se vuelve tedioso, monótono.

Relataremos a continuación *la forma* en la que se fueron incorporando pasantías, ayudantías y tutorías como experiencias vinculadas directamente con la práctica docente. El trabajo entre parejas pedagógicas fue implementado como un método de acercamiento para aprender de otros y con otros. Desde la EpC buscamos explicar reflexivamente esas experiencias de aprendizaje vinculadas con la construcción del rol docente.

La comunicación de esas experiencias relatadas en el diario de itinerancia también tuvo un rol fundamental en el sentido de articular diferentes formatos a la hora de transmitir y reflexionar esas experiencias y con la de otros.

Las ayudantías, en sentido pragmático, los ayudaron a establecer un máximo acercamiento con el docente en ejercicio y los involucraron paulatinamente con la vida escolar.

Se puso el énfasis en la interpretación, en entender el significado que las acciones tienen para los sujetos. Además la importancia de comprender esas acciones dentro de un contexto y percibir el sentido que poseen. La interpretación de las acciones ayuda a revelar el significado de las formas particulares de la vida escolar y con ello contribuye la comprensión de las acciones para los propios actores, quienes si se reconocen en esa interpretación podrán modificarlas, mejorarlas, superarlas.

Diagnóstico

Los alumnos de esta cátedra ya están finalizando el cursado la carrera; su edad promedio es de 25 años, y los grupos, en general, no son muy numerosos (10-15 alumnos). Con respecto a las prácticas profesionales llegan a esta instancia con mucha incertidumbre, temores, angustias, miedos en relación a su inserción en el ámbito escolar. La cátedra es uno de los pocos espacios formales que los acerca a la realidad concreta del aula y es el "lugar" donde desarrollan sus primeras experiencias con el grupo clase. Esto les genera una gran expectativa y muchas dudas.

Desarrollo

Didáctica Específica y Pasantía es una asignatura de peculiar organización. Supone una toma de contacto reflexiva, vivencial y profesionalizante, con la realidad educativa contextualizada en el marco de las instituciones en las que los alumnos desarrollarán sus prácticas docentes.

Las Prácticas Pedagógicas constituyen un tema de complejo tratamiento, probablemente por la cantidad de actores que involucra y también porque implica un espacio de síntesis de aprendizajes previos que se ponen a prueba cuando los estudiantes egresan para comenzar con el ejercicio de su rol docente.

A lo largo de la carrera del profesorado en Geografía no existe ningún trayecto o cátedra que vincule directamente a los alumnos con esa realidad educativa. Esta cátedra es el primer contacto con el ámbito escolar, a través de las observaciones, las prácticas de ensayo y las clases a cargo de curso.

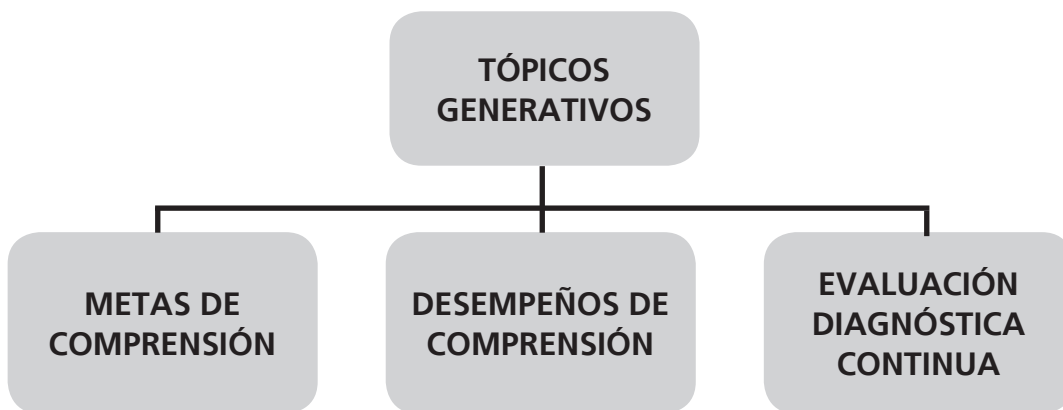




Ante la falta de un espacio o trayecto que articule la teoría con la práctica y promueva la práctica profesional en los años anteriores, pensamos como equipo en generar un espacio y un tiempo para que los alumnos se involucren con la realidad áulica y las problemáticas propias del ámbito escolar.

La propuesta de la Cátedra de Residencia se basa en la Enseñanza para la Comprensión. El aprendizaje para la comprensión se produce principalmente por medio de un compromiso reflexivo con desempeños de comprensión a los que es posible abordar y que se presentan como un desafío. El involucrarse con los desempeños es primordial: ningún desempeño puede ser dominado *si el sujeto no se involucra en él*. Sin embargo, en muchos entornos educativos convencionales, los alumnos nunca emprenden desempeños que se adecuen a ciertas metas de enseñanza.

El Tópico generativo de la Cátedra de Residencia es la construcción del rol docente. Para ello todas metas de comprensión giran en torno a ese tópico central. Las metas de la Comprensión pueden demandar que los estudiantes aprendan datos específicos y que desarrollen ciertas aptitudes. Esto es lo que intentamos que los estudiantes transiten.



La Clase pensada mediante el dispositivo de PAREJA PEDAGÓGICA (meta de método). Tiene como principal objetivo construir desde la formación docente en la etapa de residencia un criterio de trabajo flexible mediante la conformación de una pareja pedagógica e implementar la transmisión de saberes específicos disciplinares y didácticos. El trabajo en pareja pedagógica se constituye en un dispositivo pedagógico que favorece el aprendizaje de los estudiantes, sostenido en el intercambio y complementación entre pares y docentes. Con esta experiencia se propone fortalecer la tarea docente y mejorar sus condiciones de ejercicio en la institución educativa, brindando herramientas de análisis y estrategias de trabajo pedagógico que permitan visualizar las posibilidades y logros de aprendizaje de los estudiantes. Para hacerlo el trabajo en parejas pedagógicas, entendiendo como tal el trabajo en equipo que realizan dos docentes, en relación a un grupo o subgrupo de estudiantes. La idea es brindar un marco teórico desde la perspectiva socioconstructiva, centrado en la articulación entre el quehacer didáctico del aula y la realidad, aportando saberes que faciliten el trabajo cotidiano. El objetivo del dispositivo es el de acompañar la transferencia al aula para reformular las prácticas didácticas y pedagógicas. Esto implica la puesta en juego de diversas estrategias de acompañamiento entre los participantes y con el equipo docente de cátedra, en éste caso Didáctica Específica y Pasantía.

Otros ejemplos de “la clase” pensada hacia la construcción del rol docente son los ejercicios prácticos. Estos no se limitan a bibliografía teórica sino a transitar experiencias concretas como: entrevistar a docentes en ejercicio y participar de talleres docentes entre estudiantes y profesores de la facultad. De estas experiencias se realiza una reflexión sobre ¿Qué significa ser docente hoy?

La narrativa y el diario de itinerancia son metas de comunicación. Tienen como objetivos el de recuperar los recuerdos guardados en el pensamiento y en las imágenes de la/s experiencia/s docentes del año. Los estudiantes transparentan su experiencia y hacen visible en un relato escrito. Intentan contar historias de la escuela que tienen un sentido pedagógico y aunque la escritura sea individual, las historias son una producción conjunta.

En el diario de itinerancia los estudiantes construyen herramientas cualitativas de investigación a fin poder configurar y recrear pensamientos, sentimientos, palabras y acciones docentes en la etapa de Residencia.

Por último las Tutorías que los residentes realizan a los estudiantes de cursos inferiores, es decir a pares alumnos son una experiencia valiosa ya que colaboran con sus compañeros en la práctica de técnicas de estudio generales y específicas que luego serán utilizadas en la fase de Residencia propiamente dicha o en su futura profesión docente.

En la figura 1 (elaboración del equipo de cátedra) se esquematiza las tres instancias o prácticas concretas de los estudiantes transitan.

Por un lado ayudantías a docentes, por otro lado tutorías a estudiantes y como corolario de residencia su etapa de pasantía con otros estudiantes alumnos. Todo ello lo recorren con su pareja pedagógica.

Figura 1





Las “EXPERIENCIAS”

“Si lo comprendido se demuestra mediante un desempeño, podemos decir que esos desempeños o demostraciones de la comprensión también desarrollan comprensión” (Stone Wiske, 2005, p. 37).

1. Ayudantía

En la Fase de asistencia docente-Ayudantía, el futuro docente se integra en las diferentes actividades que se realicen en el aula y en el establecimiento educativo. En tal sentido, continúa observando las actividades escolares en la institución educativa y se inicia en la ejecución de actividades pedagógico didácticas, orientadas por el/la profesor/profesora del curso. Esta etapa tiene como propósito que los futuros docentes *adquieran herramientas básicas para el ejercicio profesional* que les permitan tomar decisiones frente a situaciones imprevistas, desarrollar capacidades para resolver conflictos cotidianos y conducir adecuadamente un grupo escolar, así como habilidades para comunicarse con los alumnos, lo cual les permite adquirir paulatinamente la confianza que *sólo la práctica puede proporcionar para enfrentarse a la labor docente*.

2. Tutorías

Se relacionan con el acompañamiento a estudiantes compañeros de cursos inferiores, de forma de fortalecer técnicas de estudios básicas y específicas de la Geografía, y métodos de trabajo: estudios de caso, análisis de bibliografía, fichaje bibliográfico, entrevistas cualitativas, entre otros.

3. Residencia

Los alumnos realizan sus prácticas profesionales en las instituciones de Nivel Medio. Realizan entre otras actividades: Observaciones a docentes de distintos colegios y cursos, Clases de ensayo, Clases a cargo de curso, Observaciones a todos sus compañeros. Estas actividades están enmarcadas en los desempeños de comprensión ya que son **actividades diversas** que permiten a los alumnos **aplicar el conocimiento** –y a la vez exigen **profundizar tales conocimientos**– en situaciones *nuevas y diversas*; exigen crear algo nuevo, **extender y rearmar conocimientos**. Los desempeños de comprensión son lo que hacen los alumnos para desarrollar y demostrar públicamente esa comprensión. Por último en la etapa final de Residencia Docente se realiza una reflexión integradora. Para esta instancia se organiza y ejecuta un Taller para análisis final de los procesos realizados. El objetivo es el de construir una práctica reflexiva de los procesos transitados para un mejoramiento a futuro. La metodología es la Implementación del análisis FODA a través de un taller de reflexión docente a modo grupal. Por último, como una instancia individual se propone el dispositivo es la escalera de la retroalimentación.



Consideraciones finales. Conclusión

Comprender implica poder pensar y actuar flexiblemente utilizando lo que uno sabe (Perkins, 1998).

¿Qué es importante que los alumnos comprendan?

¿Qué quiero que comprendan los estudiantes en la clase de Didáctica de la Geografía y Pasantía?

1616

Como equipo comprendemos que:

- Se aprende con el otro.
- Se construye comprensión transitando experiencias que permitan reflexionar.
- Se mejora si se reflexiona.
- Se vive la escuela estando en ella, siendo parte de ella, vinculándose con ella.
- Se comprende cuando se establece un vínculo.
- Se conoce la profesión involucrándose con ella es decir valorando el lugar que ocupa esa profesión en la vida.





Bibliografía

ANDER-EGG, E. (2008). La Planificación Educativa. Conceptos, métodos, estrategias y técnicas para educadores. 10ª reimpresión. Edit. Magisterio del Río de la Plata. Buenos Aires.

ANIJOVICH, R. y MORA, S. (2009). Estrategias de enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula. Aique Educación. Buenos Aires.

BLANCO, J. y OTROS. (1997). Notas sobre la enseñanza de una Geografía renovada. 4ª edic. Aique Grupo Editor. Buenos Aires.

BOGGINO, N. y ROSEKRANS, K. (2004). Investigación-acción: reflexión crítica sobre la práctica educativa. Orientaciones prácticas y experiencias. Edic. Homosapiens. Rosario. Santa Fe.

CASES HERNANDEZ, I. (2007). La educación emocional del profesorado. Un paraguas contra la lluvia del estrés. Edit. Magisterio del Río de la Plata. Buenos Aires.

DAVINI, M. C. (2008). Métodos de enseñanza. Edit. Santillana. Buenos Aires.

DIKER, G. y TERIGI, F. (2005). La formación de maestros y profesores: hoja de ruta. 2ª reimpresión. Edit. Paidós. Buenos Aires.

GARDNER, H. (2005). Arte, Mente y Cerebro: una aproximación cognitiva a la creatividad. Paidós Ibérica.

GUREVICH, R. I y OTROS (1997). Notas sobre la enseñanza de una geografía renovada. 4ª edic. Edit. Aique. Buenos Aires.

GVIRTZ, S. y PALAMIDESSI, M. (2010). El ABC de la tarea docente: Currículum y Enseñanza. Aique. 3ª edic. 6ª reimp. Buenos Aires.

LITWIN, E. (2009). El oficio de enseñar. Condiciones y contextos. Edit. Paidós. 2ª Reimpresión. Buenos Aires.

MARRA PELLETIER, C. (2005). Formación de docentes practicantes. Manual de Técnicas y estrategias. Edit. Troquel. 2ª reimpresión. Buenos Aires.

PERKINS, D. (1998). "What is understanding?". En M. S. Wiske(comp). Teaching for understanding: Linking Research with Practice, San Francisco, Jossey-Bass, pag 42.

POGRE, P. y otros. (2001). Enseñar para Comprender I y II. Laitud Nodo Sur.

PRUZZO DE DI PEGO, V. (2002). La transformación de la formación docente. De las Tradicionales prácticas a la Nuevas Ayudantías. Espacio Edit. Buenos Aires.

RENDO, A. L. (2000). La residencia de docentes: una alternativa de profesionalización. Proyecto D.A.R. Edit. Aique. Buenos Aires.

SANCHEZ INIESTA, T. (2005). Un lugar para soñar. Reflexiones para una escuela posible. 2ª edic. Edic. Homo sapiens. Rosario. Santa Fe.

SANJURJO, L. y TRILLO ALONSO, F. (2008). Didáctica para profesores de a pie. Propuestas para comprender y mejorar la práctica. Edic. Homo Sapiens. Rosario.

STONE WISKE, M. y otras. (2005). Enseñar para la Comprensión con Nuevas Tecnologías. Paidós. Buenos Aires.

SVERDLICK, I. (comp.). (2007). La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y acción. Edic. Novedades Educativas. Buenos Aires.

ZABALLA VILELLA, A. (1995). La práctica educativa. Cómo enseñar. Col. El lápiz GRAO. Barcelona. España.



EL VOLUNTARIADO UNIVERSITARIO COMO UNA OPORTUNIDAD PARA EL DESARROLLO DE ACTIVIDADES DE FORMACIÓN, INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN

Introducción

En los años 2011 y 2012 el Ministerio de Educación de la Nación realizó dos convocatorias específicas de Voluntariado Universitario que se denominaron “*La Universidad se conecta con la Igualdad*”. Estas convocatorias tenían como objetivos centrales la realización de actividades y la producción de contenidos para las netbooks que en esos años se estaban entregando en las escuelas secundarias.

Viviana Zenobi
(vivianazenobi@uolsinectis.com.ar)

Universidad Nacional de Luján

Junto con los integrantes del equipo de investigación que coordiné en la UNLu, decidimos presentarnos en ambas oportunidades con dos proyectos que fueron aprobados: *Las temáticas ambientales en las escuelas de hoy: “Las TIC y nuevas formas de enseñar y aprender”* y *“Enseñar el ambiente con TIC”*. Cada uno de los proyectos tuvo objetivos y actividades específicos, sin embargo compartieron que en la organización y desarrollo de las acciones planificadas participaron estudiantes del Profesorado y de la Licenciatura en Geografía y jóvenes docentes ya graduados, convirtiéndose ambos proyectos en potentes dispositivos de formación, investigación y extensión.

Múltiples actividades se hicieron en el marco de los dos Proyectos de Voluntariado: la elaboración de una página Web, la realización de talleres para docentes, la producción de un material impreso y la organización de una jornada de actualización y socialización docente. Estas acciones que en la lógica de la universidad se las concibe de extensión, se combinaron con otras de investigación y de formación docente de grado, sin embargo y más allá de la denominación, para todos los que participaron de alguna manera, fueron instancias y experiencias de un alto valor formativo.

Para armar el equipo convoqué en primer lugar a los integrantes del grupo de investigación, luego ellos se ocuparon de socializar la convocatoria entre compañeros y colegas, de este modo se reunieron doce profesores de Geografía recién graduados y algunos estudiantes de la Licenciatura en Geografía quienes además ya poseían el título docente. Me interesa destacar la dinámica y el estilo de trabajo grupal que durante dos años guiaron las diversas tareas emprendidas. Acordamos que si bien yo ocupaba el rol de docente responsable de los proyectos, coordinaba y supervisaba las actividades, las decisiones se iban a tomar siempre de manera colectiva, intercambiando experiencias, conocimientos, opiniones y llegando siempre a consensos compartidos. La división de tareas se hacía en reuniones de grupo total, manifestando cada uno sus preferencias, aptitudes y posibilidades, y asumiendo un gran compromiso con los acuerdos y plazos establecidos.

En este trabajo me propongo hacer una presentación de las actividades y producciones realizadas dentro de los Proyectos de Voluntariado, aquellas que fueron llevadas a cabo en el marco del Proyecto de Investigación – *Materiales educativos y TIC en la innovación de la enseñanza de la Geografía y la formación del Profesorado (2012-2013)* y en la asignatura *Educación Ambiental* y que dan cuenta de la articulación entre los tres espacios -extensión, investigación y formación-; a la vez, me interesa introducir la perspectiva de formación y de trabajo colaborativo que orientó nuestro proyecto.

Notas sobre la perspectiva que orientó la dinámica grupal

Desde hace un par de décadas en mi doble papel de formadora de formadores y de investigadora en la UNLu, me interesa proponer nuevos dispositivos para la formación inicial de los futuros profesores en Geografía¹ y para la formación permanente de los docentes que integran mis equipos de investigación y de extensión. Respecto de los primeros, el compromiso con su formación inicial es compartido con todo el plantel docente del profesorado, en cambio, asumo un mayor grado de responsabilidad por las trayectorias de formación de los docentes que trabajan conmigo.

Las tareas realizadas y la dinámica de trabajo que nos dimos en el marco de los Proyectos de Voluntariado, apuntaron a fortalecer la profesionalización de los docentes que integraban el equipo. Las reuniones fueron concebidas como un espacio grupal, colectivo, de socialización e intercambio de experiencias y sentimientos; se promovió el trabajo colaborativo, la defensa y fundamentación de las decisiones asumidas y de las producciones realizadas; esta forma de encarar las tareas favoreció su formación permanente y su profesionalización. Tomando los aportes de Hargreaves (1996) pretendí romper con lo que él denomina la cultura del individualismo, el aislamiento y el secretismo que constituye una forma particular de lo que se conoce como *cultura de la enseñanza*. Los docentes de Geografía en general y los que integran el equipo en particular, manifestaban disconformidad con esas características de la labor docente y reconocían en ella gran parte de las limitaciones de su crecimiento personal. El mismo autor afirma que hay otro tipo de culturas que brindan un contexto y formas de hacer las cosas que contribuyen a dar sentido a su identidad y a su trabajo.

Tanto la colaboración como la colegialidad son culturas favorables al desarrollo profesional de los docentes; trascienden los esquemas personales y la dependencia de especialistas externos hasta un punto que pueden poner en común sus experiencias, aprender unos de otros y compartir la tarea. Hargreaves (*op. cit.* p. 210) explica que “...en pruebas obtenidas en investigaciones también indican que la confianza que se establece con la puesta en común y el apoyo colegiales promueve la disposición a experimentar y correr riesgos y con ello, el compromiso para un perfeccionamiento continuo de los docentes, como un aspecto más de sus obligaciones profesionales”.

1. Las dos asignaturas que están a mi cargo en el último año de la carrera son *Investigación educativa en Geografía y práctica profesional* y *Educación Ambiental*.





Durante el desarrollo de las diversas actividades se favoreció la *cultura de la colaboración*, a lo largo de los dos años que implicó la concreción de ambos proyectos se realizaron reuniones de equipo completo y otras con subgrupos. Las decisiones y los acuerdos se tomaban en las reuniones de grupo total mientras que el trabajo de los subgrupos estaba vinculado con las tareas específicas con las que cada uno de los integrantes se había comprometido. A medida que avanzaban con sus producciones, mantenían encuentros con la coordinadora para resolver diversas cuestiones, por ejemplo: despejar dudas relacionadas con la escritura de los textos y su corrección, con la pertinencia de los recursos didácticos seleccionados, con la selección de la bibliografía ampliatoria. Las tareas desarrolladas fueron múltiples y variadas, en el apartado siguiente presento cada una de ellas focalizando en sus características y en las formas de participación de los integrantes del equipo de Voluntariado.

Las actividades realizadas y la forma de trabajo

En el primer proyecto, la actividad principal fue la elaboración de la *página Web*: <http://www.temambiental.unlu.edu.ar>, y el desarrollo de talleres con docentes de escuelas de la región de la UNLu. En el segundo y tomando en cuenta la experiencia de los *talleres*, las dos actividades más importantes fueron convertir la *página Web* en un *material impreso* y la organización de una *jornada* de actualización docente y difusión de experiencias educativas realizadas con las *netbooks*. A continuación caracterizo cada una de las acciones concretadas:

La página Web: Temáticas ambientales con las netbooks

Las investigaciones desarrolladas en la UNLu entre los años 2008 y 2011 aportaron información e interpretaciones a las formas y criterios a partir de los cuales los profesores de Geografía seleccionan y utilizan materiales educativos en general y curriculares en particular (Zenobi, 2013, 2014a) A la vez, permitieron evaluar y confirmar perspectivas teóricas y supuestos puestos en juego en la elaboración de unos materiales curriculares² pensados para profesores de la disciplina (Villa *et al.*, 2007); estos conocimientos fueron orientadores al momento de definir y elaborar la *página Web* de referencia. El nuevo material debía poner en tensión las prácticas habituales, facilitar la organización de la enseñanza de contenidos ambientales, favorecer la inclusión de las *netbooks* en las propuestas educativas, proveer de diversidad de fuentes de información, apoyar el proceso de formación continua de los profesores y a la vez, promover el desarrollo de su autonomía profesional.

Para la elaboración de la *página Web* las tareas desarrolladas fueron las siguientes:

- Seleccionamos los contenidos ambientales que debía contener. Para ello se revisaron los Diseños Curriculares de las asignaturas Geografía, Biología y Formación Cívica de la Provincia de Buenos Aires, jurisdicción donde se encuentra la universidad y trabajan los docentes y estudiantes que conformaron el equipo. Los contenidos seleccionados

2. Los materiales curriculares fueron elaborados por Adriana Villa, Mónica Lara y Viviana Zenobi, integrantes del equipo técnico de la Dirección de Curricula entre los años 2005 y 2009.

son: *Construcción social de ambientes, Recursos naturales y bienes comunes, Riesgo, vulnerabilidad y desastres y Problemáticas ambientales urbanas y rurales*.³

- Acordamos el nombre y el formato de la página Web, nos contactamos con el equipo técnico de la página Web de la UNLu -dado que nuestra página está inserta en la página de la universidad-; la capacidad, el estilo, los formatos, entre otras cuestiones ya estaban preestablecidos, por lo cual nuestro esfuerzo se centró en su estructura y contenidos.
- Para definir la estructura llevamos a cabo varias reuniones en las cuales se evaluaron diversas opciones. Después de sucesivas mediaciones e intercambios, acordamos organizar la página a partir de los contenidos disciplinares seleccionados de los Diseños Curriculares e incluir el estudio de uno o dos casos⁴ y propuestas didácticas con el uso de las netbooks. Se definió el enfoque disciplinar y didáctico de la propuesta, se desarrollaron conceptualmente los contenidos y los casos, entre todos buscamos bibliografía ampliatoria y pusimos mucho énfasis en la búsqueda, selección y organización de una gran diversidad de fuentes en formato digital para colaborar y acompañar a los docentes en sus procesos de innovación y actualización y para que a su vez, puedan acercar a los estudiantes nuevos recursos didácticos que estimulen el uso de las netbooks y el aprendizaje de contenidos ambientales.
- En sucesivas reuniones, los integrantes del proyecto llevaron sus producciones parciales, se discutieron y acordaron cuestiones que implicaban posturas diversas o bien inseguridades en torno a la pertinencia y coherencia de lo producido con el proyecto global.
- Las producciones finales de los equipos se enviaban a la coordinadora del proyecto quien las revisaba y corregía para finalmente enviarlas al estudiante de Computación, responsable de subir todo a la página Web.

A los cuatro contenidos seleccionados se agregó uno más –*Recursos energéticos*– y fue un grupo de estudiantes del Profesorado en Geografía en la asignatura *Educación Ambiental* el responsable de su elaboración.⁵ Para la aprobación de la cursada se pidió como trabajo final la producción de un contenido ambiental completo, es decir que tuviera todas las “pestañas” que tienen los otros contenidos ya elaborados y subidos a la página Web.

Tanto los estudiantes de grado como los jóvenes profesores del equipo de Voluntariado, manifestaban cierta dificultad para pensar la escritura dirigida a un destinatario “colega”. El estilo narrativo de un material pensado para un docente autónomo que conoce sus propios

3. Los primeros tres contenidos fueron seleccionados por el equipo de Voluntariado ya que a su juicio presentan mayores dificultades para su enseñanza; el cuarto contenido fue solicitado por un grupo de docentes de una escuela de la localidad de Chivilcoy con quienes mantuvimos una reunión al poco tiempo de iniciar nuestras actividades y habiendo ya tomado algunas decisiones en torno a la página Web.

4. El Diseño Curricular de Geografía de la provincia de Buenos Aires propone el estudio de caso como estrategia didáctica priorizada. Los profesores que participaron en nuestras investigaciones siempre plantearon las dificultades que se les presenta cuando deciden planificar la enseñanza a partir de casos, además de no contar con tiempo y bibliografía para armarlos.

5. La asignatura *Educación Ambiental* está a cargo de Viviana Zenobi (Profesora Adjunta), María Esther Gómez (JTP) y Melisa Estrella (Ayudante de 1°). Las tres profesoras formaron parte del equipo de Voluntariado.





contextos y que respetamos en sus saberes específicos, requiere un escritura particular. Los autores ponían mucho énfasis en la precisión conceptual de sus textos, sin embargo no podían compatibilizar la rigurosidad académica –con la cual están más familiarizados– con un discurso más coloquial pero respetuoso y motivador que interactuara con el pensamiento de los profesores y los invitara a revisar sus prácticas cotidianas. Encontrar el equilibrio justo fue uno de los desafíos y de los aprendizajes que han logrado los que participaron del proyecto.

Talleres: La enseñanza de las temáticas ambientales con las TIC: nuevas formas de enseñar y aprender

Al cabo de varios meses de trabajo y de haber recibido varias consultas⁶ de docentes de la región y de otras jurisdicciones, decidimos organizar un taller⁷ para presentar, socializar y explicar la página Web *Temáticas ambientales con las netbooks*, actualizar a los docentes en las nuevas conceptualizaciones en el abordaje sociopolítico de las problemáticas y conflictos ambientales y plantear la elaboración de propuestas educativas a partir de la selección de casos y recursos didácticos extraídos de la página Web, y fundamentalmente, evaluar en conjunto su estructura y contenidos seleccionados, sus potencialidades y limitaciones.

A partir de estos talleres pudimos tener un conocimiento más próximo de las necesidades y demandas de los profesores que enseñan en escuelas de la región de la universidad en relación con el uso de las herramientas multimediales disponibles, nos permitió mejorar el diagnóstico, detectar las urgencias, revisar y adecuar la página Web tomando en consideración la información aportada.

Los docentes señalaron que no se sentían preparados para planificar propuestas de enseñanza que incluyeran las netbooks de manera significativa y con la finalidad de favorecer nuevos aprendizajes en sus estudiantes; generalmente, dicha herramienta era utilizada para la búsqueda de información o para el visionado de películas. Estas dificultades nos impulsaron a organizar nuevos talleres⁸ de dos encuentros de cuatro horas/reloj cada uno ya que una de las demandas fue que pudiéramos no sólo acompañarlos en la planificación inicial de la propuesta educativa sino también, corregirla y revisarla en un segundo encuentro una vez que la hubieran terminado y en algunos casos implementada en algún curso.

Los profesores jóvenes del equipo de Voluntariado encontraron en la planificación y desarrollo de los talleres un nuevo desafío para su formación. Algunos de ellos se postularon para exponer los contenidos de la página Web, aquellos más novedosos o que requieren un mayor grado de actualización. Otros colaboraron y acompañaron a los diferentes grupos de profesores en la planificación de su propuesta educativa y un par se ofreció a realizar algunas tareas organizativas ya que no se sentían seguros de poder asumir un rol de mayor exposición;

6. En la página Web hay un lugar donde las personas que la visitan pueden hacer consultas o bien enviar comentarios.

7. El taller lo realizamos en la UNLu y luego nos pidieron que lo replicáramos en un Instituto de Formación Docente de San Andrés de Giles en el marco de una Feria del Libro.

8. El segundo taller se replicó en las sedes de la UNLu, Luján y Chivilcoy y en Pilar en el ISFD N° 51.

sin embargo es importante destacar que todos se mostraron muy interesados en aprender a organizar y protagonizar de algún modo, actividades de formación permanente. Por otra parte, los talleres les permitió acercarse a realidades escolares diversas, trabajar con colegas e intercambiar experiencias en su doble rol, el de docente del Nivel Medio y el de autor de un material educativo.

Los tres talleres se convirtieron en el trabajo de campo de nuestro proyecto de investigación. En total participaron ciento ochenta y cuatro docentes y estudiantes de Profesorados en Geografía, Historia, Biología y de Nivel Primario e Inicial. A cada uno de los participantes se les aplicó una encuesta al inicio del primer encuentro y otra al finalizar el segundo. Estas encuestas fueron importantes fuentes de información para profundizar nuestro diagnóstico y evaluar la relación de los asistentes con las TIC en general y con las netbooks en particular.

Para ampliar el conocimiento del modo en que los docentes utilizaron la página Web y organizaron sus propuestas educativas, seleccionamos como fuentes priorizadas sólo las siete producciones realizadas por los treinta y un profesores de Geografía que asistieron⁹. Estas propuestas elaboradas a partir de utilizar de alguna manera la página Web, fueron caracterizadas y analizadas; nos interesó descubrir cómo los docentes se apropiaron y usaron la página, sus contenidos y recursos, qué dificultades encontraron, qué cambios incorporaron en su prácticas y qué aspectos didácticos aún perviven como obstáculos para renovar la enseñanza de la Geografía (Zenobi, 2014a; Zenobi, et al., 2015).¹⁰

El material impreso: La enseñanza de las temáticas ambientales con las netbooks

Los docentes que participaron de los talleres realizaron evaluaciones muy positivas tanto de la página Web como de las actividades. Respecto de la página valoraron su estructura simple y su organización que otorga claridad y velocidad a la búsqueda de materiales, textos y orientaciones didácticas; también reconocieron la significatividad de la propuesta y su flexibilidad para poder utilizarla en cualquier año de la escuela secundaria; ponderaron positivamente la actualización y variedad de recursos seleccionados para cada uno de los contenidos, la inclusión de casos a escala local y de bibliografía actualizada para su formación permanente.

Respecto de los talleres reconocieron que la propuesta de trabajo había sido relevante para la labor docente, en un horario compatible con sus actividades en las instituciones educativas y fundamentalmente, había favorecido el uso de las netbooks de manera sencilla y que el intercambio entre colegas había inspirado nuevas prácticas educativas, la reflexión y revisión de las propias.

9. Los profesores de Geografía elaboraron seis propuestas educativas grupales y una individual.

10. Los resultados de este trabajo fueron presentados en las *IX Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Ponencia: *La enseñanza de la Geografía con las netbooks: un nuevo desafío para la Didáctica*. Mayo 2014.





A pesar de las muy buenas evaluaciones realizadas por los profesores, hubo unanimidad en señalar que los inconvenientes técnicos y de conexión a Internet frecuentes en las escuelas iban a obstaculizar el uso de la página Web. Entre todos se aportaron algunas soluciones prácticas para resolver dichos obstáculos, sin embargo en las reuniones de equipo de Voluntariado evaluamos que debíamos encontrar alguna alternativa para que el trabajo realizado fuera realmente útil y pudiera ser aprovechado por los docentes. De todas las opciones que se discutieron, la producción de un material impreso era la alternativa más apropiada.

Para la elaboración del material impreso se hicieron reuniones generales con la finalidad de discutir posibles opciones de estructura y de formato, para ello contamos con el asesoramiento de una diseñadora gráfica. El material fue pensado para que los docentes que no siempre cuentan con conexión a Internet en sus aulas, pudieran utilizar los recursos didácticos y las orientaciones que ofrece la página Web; pero a la vez, y en el caso que las condiciones materiales de las escuelas lo permitieran, podía servir como guía para trabajar *junto* con la página.

Si bien esta nueva producción iba a tomar como referencia la página Web, la lógica de un material impreso requería tomar nuevas decisiones, hacer algunas adecuaciones y sobre todo contemplar costos, puntualmente para incorporar los recursos didácticos en general y los visuales en particular. Para resolver esto último y luego de evaluar diversas alternativas, consideramos que dos DVD era la opción más económica y realista.

El material impreso está organizado en torno a cuatro contenidos seleccionados de la página Web y los textos que contiene –las síntesis conceptual, las síntesis temáticas y los epígrafes explicativos de los recursos didácticos incluidos en los dos DVD–, fueron ampliados con la finalidad de que sea apropiado para actualizar a los docentes y estimular innovaciones en la enseñanza de contenidos ambientales.

El diseño, organización y escritura de este material impreso también fue un gran reto para el equipo, significó una experiencia formativa muy valorada ya que los aproximó a un trabajo editorial. Fue necesario hacer una nueva distribución de tareas en función de las posibilidades y del interés de cada uno de los integrantes: algunos se ocuparon de seleccionar los recursos didácticos más significativos, pedir autorizaciones a sus autores para su publicación, otros revisaron los textos, los ampliaron o reescribieron, se revisaron las orientaciones y propuestas didácticas y también, la bibliografía seleccionada para los docentes.

Como señalé anteriormente, los conocimientos producidos en las investigaciones desarrolladas durante cuatro años en la UNLu, nos permitió producir materiales –la página Web y el material impreso– que otorgan a los docentes un mayor grado de protagonismo, que su flexibilidad posibilita adecuaciones a diversos contextos y a múltiples intencionalidades educativas y que como escribe Área Moreira (1999, p. 7) se convierten en “...un núcleo estratégico en torno al cual movilizar procesos de mejora e innovación educativa, de desarrollo profesional de los docentes...” En esta experiencia de formación y producción, siempre estuvo presente la intención de promover el desarrollo profesional de los docentes, pero no sólo de aquellos que de alguna manera utilizaron la página Web y el material impreso, sino también, de los jóvenes docentes del equipo de Voluntariado quienes asumieron la responsabilidad de elaborarlos.

Jornada de actualización y socialización de experiencias educativas

Para cerrar los dos Proyectos de Voluntariado organizamos una jornada con la finalidad de articular todas las actividades que durante más de dos años habíamos realizado. Nos propusimos incluir actividades de actualización académica y didáctica para los docentes que pudieran asistir –una conferencia y un panel¹¹– y de socialización de experiencias educativas organizadas o no a partir de la página Web pero siempre incluyendo el uso de las netbooks.

La organización de la Jornada también implicó para los integrantes del equipo un trabajo intenso vinculado con una actividad académica para la cual no tenían experiencias. Participaron en la organización, en la inscripción, en la moderación de las mesas donde colegas de otras universidades y de otras escuelas presentaron trabajos, algunos también expusieron sus prácticas y participaron de la entrega de certificados y del material impreso. Sólo dos profesoras del equipo habían sido expositoras en congresos y jornadas, en cambio para el grupo mayoritario, era la primera vez que participaba de una actividad académica que los ubicó en el papel de organizadores y de expositores.

Todos los docentes del equipo utilizaron la página Web de diversas maneras en sus clases del Nivel Medio y algunos también en los institutos de formación docente; pusieron a prueba las propuestas didácticas que sugerimos, utilizaron los diversos recursos didácticos seleccionados y experimentaron nuevas formas de incluir las netbooks. Algunas de esas prácticas, sus evaluaciones respecto de los resultados y de los ajustes necesarios fueron compartidos en la jornada.

Las tareas desarrolladas en los dos años de Voluntariado dan cuenta de un importante trabajo grupal, de mucho compromiso y esfuerzos realizados por los integrantes del equipo. Todas ellas pueden concebirse como actividades de extensión, formas diversas de transferir los conocimientos generados en un ámbito académico al sistema educativo, sin embargo en este trabajo me interesa poner foco en la huella formativa que produjeron en los estudiantes y docentes que participaron.

El Voluntariado Universitario como dispositivo de formación: algunas líneas interpretativas para repensar la profesionalización docente

En las últimas décadas, la formación docente es concebida como un proceso complejo y de larga duración, el recorrido por las instituciones formadoras es sólo una de las fases a lo largo de la vida profesional de los docentes. El aprendizaje del rol comienza mucho antes, con la biografía escolar de los futuros docentes, atraviesa instancias de aprendizajes sistemáticos en instituciones específicas y luego continua con las primeras experiencias, extendiéndose durante toda la trayectoria profesional a través de acciones formales como informales de

11. Conferencia inaugural a cargo del Dr. Joan Pagès (Universidad Autónoma de Barcelona) “¿Qué significa innovar en la enseñanza de la Geografía y las ciencias sociales en la actualidad?” El panel integrado por la Lic. Alejandra Batista (Miembro del equipo de Conectar Igualdad-Ministerio de Educación de la Nación) “La enseñanza de la Geografía y las tramas de integración de TIC” y el Lic. Guillermo Priotto (Coordinador de la Unidad de Coordinación de Educación Ambiental de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación) “Atributos de la Educación Ambiental: transversalidad, interdisciplinariedad, complejidad... todo muy lindo pero ¿es posible?”.





perfeccionamiento y desarrollo que realizan los docentes en diversas instituciones y en distintos momentos de su carrera (Vezub, 2004a).

Tradicionalmente se otorgaba un peso importante a la formación inicial de los docentes, sin embargo, investigaciones recientes demostraron el bajo impacto que la preparación profesional “formal” posee frente a la fuerza socializadora de las experiencias y los modelos vividos en la escuela tanto cuando fueron estudiantes como después, en el ejercicio de la labor docente. Cada vez más estudios y políticas educativas se ocupan de replantear las perspectivas y dispositivos de articulación entre la formación inicial y el desarrollo profesional de los docentes.

El Proyecto de Voluntariado además de los objetivos específicos que debía cumplir, lo concebí como una oportunidad y un dispositivo de formación y desarrollo profesional de los docentes que formaron parte del equipo. En primer lugar considero importante definir el concepto *desarrollo profesional docente*, para ello retomo los aportes de varios autores (Vezub, 2004a, 2007b; Fuentealba, 2006; Fernández Cruz, 2006; Marcelo y Vaillant, 2009) quienes coinciden en afirmar que el desarrollo profesional docente es una manera de romper con la división entre formación inicial y continua; la formación docente es una actividad permanente y articulada con su práctica concreta. Según Vezub (2004a, p. 5) este enfoque “...recupera la tradición crítica y fenomenológica al concebir al docente como profesional activo y reflexivo, capaz de generar y decidir su propia agenda de actualización.” Desde esta perspectiva, el desarrollo profesional es concebido como un programa destinado a cambiar las bases de la profesionalización del docente y recuperar el conocimiento práctico, las experiencias y sus necesidades formativas, construyendo un saber que parta de los problemas detectados en sus diversas prácticas.

Por su parte Marcelo y Vaillant (*op. cit.*, p. 26) incluyen en el análisis un aspecto que a mi juicio es central: el trabajo docente implica necesariamente la interacción entre personas –estudiantes, colegas–, y por tanto movilizan emociones, éstas se constituyen en elementos esenciales de su trabajo y de su identidad. Estos autores de manera categórica afirman: “Ese vínculo entre los aspectos emocionales y cognitivos de la identidad profesional docente deben ser tenidos en cuenta a la hora de analizar la profesionalización docente”.

Los aportes de los autores arriba mencionados, me permiten interpretar cómo fueron cambiando las actitudes y sentimientos de los integrantes del equipo a lo largo del Voluntariado; estos docentes no sólo desarrollaron diversas tareas sino también establecieron relaciones interpersonales sumamente movilizadoras de sus emociones. El desafío de asumir y desarrollar actividades para las cuales no tenían experiencias previas, exponer sus producciones y justificarlas frente a sus compañeros de equipo y si bien, había un clima de confianza, cordialidad y actitud de escucha, con frecuencia afloraban inseguridades, miedos y dependencia. Sin embargo, en los momentos de interacción con los otros docentes que participaron de los talleres y asistieron a la jornada, pude observar que surgían sentimientos positivos para su formación y profesionalización: mayor seguridad respecto de sus producciones, satisfacción por la aprobación y el reconocimiento de sus colegas, reforzamiento de la autonomía, solidaridad y colaboración al interior del equipo. En otras palabras, cuando nos reuníamos en grupo total o en pequeños grupos, predominaban actitudes de dependencia e inseguridad, en cambio, cuando había que mostrar y poner en juego frente a un “otro externo” todo el trabajo y las producciones realizadas, afloraban actitudes de mayor profesionalización.

A partir de esta experiencia, pienso la formación docente desde la perspectiva del desarrollo profesional y le otorgó una connotación positiva ya que parto de la idea de que es un proceso personal, subjetivo, intencional que nace del individuo y como describe Vezub (2004a) autónomo y de construcción de conocimientos compartidos que lo fortalecerá en la realización de sus tareas actuales y además, lo preparará para el desempeño de otras nuevas. Justamente, para los estudiantes del Profesorado en Geografía la propuesta de trabajo final -la preparación de un nuevo contenido ambiental para la página Web- implicó posicionarse en el papel de un docente que diseña y produce un material educativo. A lo largo de la carrera no habían tenido la oportunidad de repensarse como profesores de Geografía en otro rol diferente al de estar frente a un curso. Tanto para los estudiantes como para los jóvenes profesores del equipo, las propuestas de trabajo impactaron en su formación pero a la vez, pusieron en tensión algunos supuestos de su *identidad docente*.

En el campo educativo diversas perspectivas teóricas se han ocupado de analizar los componentes y las dinámicas de construcción de la identidad docente; algunas hacen foco en los procesos personales que conducen a la conformación de una identidad personal e individual, mientras que otras, destacan los mecanismos relacionales y colectivos. Esta construcción puede entenderse como un proceso subjetivo basado en las propias experiencias, metas y motivaciones o como un proceso de identificación colectiva con el grupo de individuos que se dedican a la misma tarea. Marcelo y Vaillant (*op. cit.*) plantean que la temática de la identidad docente se refiere al modo en que los docentes viven subjetivamente su trabajo, cuáles son sus factores esenciales de satisfacción e insatisfacción. Pero a la vez, guarda relación con sus diversas identidades profesionales y con la percepción del oficio por parte de ellos mismos y por la sociedad en la cual desarrollan sus actividades.

Otras perspectivas entienden que la construcción de la identidad profesional de los docentes, es el resultado de dinámicas de ajuste y desajuste, un proceso de reconstrucción permanente entre la trayectoria personal y la cultura de la profesión. Fernández Cruz (*op. cit.*, p. 107) plantea que *"Desde una visión evolutiva de la carrera docente, la construcción de la identidad profesional está marcada por las fases de la carrera, los eventos, las historias de los centros educativos y las relaciones significativas que se establecen con los colegas. (...) los docentes construyen, deconstruyen y reconstruyen su identidad profesional aprendiendo a reconocerse a sí mismos y a los otros, mediante categorías pertinentes, mediante un proceso integrado de doble transacción biográfica y relacional."* La identidad, por tanto, puede ser entendida como un estado o bien como un proceso, y a la vez, ser analizada en los niveles individuales y colectivos. Retomando la idea de que la identidad es un estado pero a la vez un proceso, se puede afirmar que va cambiando con el tiempo. En este sentido, Day (2006, p. 71) afirma que *"Las identidades son una amalgama de biografía personal, cultura, influencia social y valores institucionales, que pueden cambiar de acuerdo con la función y la circunstancia."* Y precisamente, el Proyecto de Voluntariado fue la "circunstancia" que posibilitó movilizar algunas características propias de la cultura de la enseñanza predominante en las escuelas, promoviendo la cultura de la colaboración y el fortalecimiento de la autonomía, y para algunos docentes el inicio de un camino tendiente a su desarrollo profesional.





Bibliografía

ÁREA MOREIRA, M. (1999). "Los materiales curriculares en los procesos de diseminación y desarrollo del currículum" en *Diseño, desarrollo e innovación del currículum*. Escudero, J. Editorial Síntesis, Madrid.

<http://webpages.ull.es/users/manarea/Documentos/documento3.htm> pp. 1-14

DAY, C. (2006). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid.

FERNÁNDEZ CRUZ, M. (2006). *Desarrollo profesional docente*. Grupo Editorial Universitario. Granada.

FUENTEALBA, R. (2006). *Desarrollo profesional docente: un marco comprensivo para la iniciación pedagógica de los profesores principiantes*. En: *Foro Educativo* N° 10.. Consultado en: <http://dialnet.unirioja.es> (20/2/2011). pp. 65-106.

HARGREAVES, A. (1996). *Profesorado. Cultura y postmodernidad*. Morata, Madrid.

MARCELO, C. y VAILLANT, D. (2009). *Desarrollo profesional docente ¿Cómo se aprende a enseñar?* NARCEA, Madrid.

VEZUB, L. (2004). *Las trayectorias de desarrollo profesional docente: algunos conceptos para su abordaje*. En: *Revista del Instituto de Ciencias de la Educación*. Año XII N° 22. Junio.

VEZUB, L. (2007). *La formación y el desarrollo profesional del docente frente a los nuevos desafíos de la escolaridad*. En: *Profesorado – Revista de Curriculum y formación del profesorado*, Volumen 11, N° 1.

VILLA, A. y ZENOBI, V. (2007). *La producción de materiales como apoyo para la innovación en la enseñanza de la Geografía*. En: *Enseñanza de las Ciencias Sociales. Revista de Investigación* N° 6, Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona e Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona.

ZENOBI, V. (2013). *El lugar de los materiales curriculares en la renovación de las prácticas de enseñanza de la Geografía*. En: *Enseñanza de las Ciencias Sociales. Revista de Investigación* N° 12. Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona e Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona.

ZENOBI, V. (2014 a). *La enseñanza de la Geografía con las netbooks: un nuevo desafío para la didáctica*. En: Pagès, J. y A. Santisteban (eds) *Una mirada al pasado y un proyecto de futuro. Investigación e innovación en didáctica de las ciencias sociales*. Universidad Autónoma de Barcelona y Asociación Universitaria de Profesorado. Barcelona.

ZENOBI, V. (2014 b). "Materiales curriculares para profesores de Geografía: contextos de producción y formas de uso" en Didáctica de la Geografía: prácticas escolares y formación de profesores. Fernández Caso, M.V. y R. Gurevich (directoras) (2014). Editorial Biblos. Buenos Aires.

ZENOBI, V.; ESTRELLA, M. y FLOUCH, A. (2015). La enseñanza de la Geografía con las netbooks: un nuevo desafío para la didáctica. Giramundo, Revista de Geografía do Colegio Pedro II, Río de Janeiro, Tercera edición. V. 2, N° 3, Enero-Junio. pp. 21-30.



LA GEOGRAFÍA EN LA ESCUELA MEDIA. EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN DOCENTE CONTINÚA

Introducción

En el campo de las ciencias sociales y en el de las didácticas de la enseñanza, diferentes experiencias de investigación/extensión se vinculan al análisis y construcción de diseños de enseñanza, que asignan importancia a la autonomía profesional del profesorado. Desde el lugar del profesional reflexivo se habilitan posibilidades de experimentación, vivencia, revisión y análisis crítico en el proceso de enseñanza en geografía. Se avanza en el "hacerse cargo" del qué, cómo y para qué enseñar geografía; como un rasgo de profesionalidad.

La condición de reflexión ante los desafíos que se presentan en la enseñanza de la geografía, es un horizonte de sentido que puja por reconocer la enseñanza más allá de la queja; incorporándola como parte de la propia tarea.

Nuestra experiencia como docentes del ámbito universitario con práctica en enseñanza media nos ha permitido profundizar en torno a la problemática que encierra el proceso de enseñanza/aprendizaje, ambos teñidos por el contexto histórico-social en el que se inserta de por sí el hecho educativo.

El propósito de esta presentación es describir *con y en las voces* de docentes de geografía sus propios procesos de reflexión orientados al diseño/análisis de actividades en el proceso enseñanza/aprendizaje. Se avanza en el análisis de nuevas prácticas, poniendo en tensión los desafíos y preocupaciones del "enseñar geografía" en la escuela media en el siglo XXI. El análisis se nutre en acciones desarrolladas en el marco del Proyecto de Extensión *Espacios de experiencias de formación docente continua para la construcción de diseños de enseñanza en geografía*¹, que tiene entre sus objetivos el trabajar en clave de diseños de enseñanza en geografía y diseños de prácticas clase a clase. Lugares comunes desde donde el proceso particular de la clase se constituye en colaboración con el saber disciplinario y didáctico del docente responsable del curso, prestando particular atención en las especificidades de la/os alumna/os, con el fin de generar estrategias adecuadas para favorecer el proceso de aprendizaje (Matos y Pasek, 2008; Flores, 2007; Souto Gonzalez, 2013).

Lorena Higuera
(huigeralore@yahoo.com.ar)
María Teresa Vecchia
Anabela Cadiz
(cadiz_ana16@hotmail.com)
María Silvia Brouchoud
(silviabrouchoud@gmail.com)
Lucas Parra

Departamento de Geografía
UNComa

1. El Proyecto depende del Dpto. de Geografía de la Facultad de Humanidades y aprobado por la Secretaría de Extensión de la UNCo; el mismo es integrado por: Vecchia María Teresa, Higuera Lorena, Radonich Martha, Villa Adriana, Abarzúa Flavio, Brouchoud María Silvia, Grosso Javier, Cadiz Anabela, Machado Claudia, Giordano Ana y Parra Ramírez Lucas.

Se parte de considerar que los diseños de enseñanza anuncian procesos de reflexión y valoración de prácticas de enseñanza, cuya problematización y análisis crítico permiten mostrar distorsiones y/o contradicciones con el pensamiento que les dio origen o con el contexto escolar y social en el que se desarrollan; e incluso, en oportunidades muestran la existencia de rutinas cuyo sentido se ha perdido. Así, con el propósito de mejorarlas, el docente asume las prácticas como un espacio en el que indaga; se cuestiona el ser y hacer como docente; se interroga sobre sus funciones y sobre su figura; se pregunta por su quehacer docente y por los objetivos de la enseñanza; revisa contenidos y métodos; así como las estrategias que utiliza; regula el trabajo didáctico, evalúa el proceso y los resultados (Latorre, 2003).

La universidad –formadora de profesionales docentes– debe recuperar un espacio colaborativo de formación permanente continua que permita la reflexión conjunta de todos los actores involucrados, y generar un circuito donde la Geografía escolar pueda retroalimentarse constantemente desde la investigación e innovación educativa.

De la importancia de construir puentes entre la docencia de nivel medio y la Universidad

En el año 2012 docentes del Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades -UNCo- decidimos iniciar experiencias de extensión que promovieran el vínculo sistemático entre el profesorado de la escuela media y el universitario. Si bien desde el ámbito universitario se han sostenido diversas propuestas de capacitación y perfeccionamiento, concebíamos que en su gran mayoría las mismas eran pensadas y elaboradas desde la docencia universitaria; desde lo que entendíamos era o podía ser pertinente para el hacer en la escuela media. Ante ello, nuestros debates explicitaban interrogantes. Por una parte, nos interrogábamos si el esfuerzo de estas instancias de transferencia estaban en sintonía con las inquietudes, los problemas o las necesidades concretas del profesorado; como así también nos cuestionábamos sobre qué retorno tenían esas experiencias en relación a nuestra práctica cotidiana como formadores/as de ese profesorado.

En este camino, hemos revisado y recuperado experiencias de capacitación generadas durante la década del '90² desde el Departamento de Geografía (UNCo), retomando lineamientos que nos permitieron enmarcar el desarrollo de las Jornadas y posteriores encuentros (cursos, talleres). En el convencimiento de que el vínculo con el docente de nivel medio es una tarea inherente al ámbito universitario en el contexto de la formación continua, en el año 2012 se realizó la "I Jornada de Geografía. *Territorios de encuentro. La geografía en la escuela media*". La idea original de esta Jornada fue generar un espacio que tuviera como protagonistas a las y los docentes de nivel medio con el objetivo de significar el trabajo cotidiano de enseñar; habilitando la posibilidad de compartir y dialogar entre sí y con la docencia universitaria. En el camino fuimos comprobando que esta no es una acción que fluye naturalmente, en tanto la práctica habitual para la mayoría de los casos, es precisamente al revés: la de quienes se perfeccionan o actualizan a partir de la transferencia de conocimientos y propuestas de

2. "Programa de Perfeccionamiento para Profesores de Geografía y Docentes de Primaria" proyecto de extensión ejecutado desde del Dpto. de Geografía y aprobado por la Secretaría de Extensión de la UNCo.1992-96.



intervención investigadas y desarrolladas en y desde otros ámbitos universitarios (Higuera *et al.*, 2014). En cambio, nuestra propuesta consiste en una capacitación continua en la que las/os docentes dialogan y comparten experiencias de investigación/trabajo sobre geografía escolar, un “hacer haciendo” en el espacio de la universidad.

Sumar a esta particular modalidad de vinculación, otra en la cual se le asignara valor a la propia voz del/la profesor/a sin duda se convirtió en un desafío. Sin embargo, la presentación de situaciones, el análisis y el debate de las mismas confirmó la necesidad mutua de estos encuentros y de su consolidación en el tiempo. Así, a propuesta de las y los docentes en el 2013 se realizaron las II Jornadas, a la vez que se comenzó a dar forma a cursos y talleres cuyas temáticas fueron definidas en el mencionado encuentro; e incluso algunas de estas actividades fueron coordinadas y dictadas por docentes de la escuela media cuyas experiencias y propuestas fueron consideradas relevantes para su reproducción en otras instancias³.

Como parte de la continuidad de este trabajo y a fin de generar nuevas intervenciones a inicios del presente año se implementa el Proyecto de Extensión señalado con anterioridad y en cuyo marco se realizaron las III Jornadas⁴.

1633

Foto N° 1. III Jornadas de Geografía en la Universidad Nacional del Comahue 2015



Fuente: fotografía Lorena Higuera, mayo 2015.

3. “Resignificación de las fuentes de información geográfica en la clase de Geografía. Aportes de las nuevas tecnologías” a cargo de la Mgt. Celia Torrens y el Prof. Germán Perez; “Las Tic en Geografía” responsables Prof. Mónica Rodríguez y Stella Maris Natucci (docentes de enseñanza media). “Secuencias, lectura y consignas en la enseñanza de la Geografía” cargo de la profesora Adriana Villa en el marco de las II Jornadas.

4. Las mismas se realizaron los días 7 y 8 de mayo del corriente año. Fueron declaradas de interés educativo por el Ministerio de Educación y Derechos Humanos de la Provincia de Río Negro y por el Consejo Provincial de Educación de la Provincia de Neuquén.

En este recorrido, se resignifica una de las finalidades de la extensión: dar respuestas a demandas y requerimientos sociales a partir de diseños de intervención. También se reafirma que la transferencia del conocimiento y el saber disciplinar específico, realizada desde la carrera del profesorado hacia la comunidad, debe involucrar la participación activa de sus actores (educativos, institucionales y familiares). Este es el escenario para que una propuesta de extensión pueda avanzar en la agregación de acciones desde las universidades hacia la comunidad, en general, y desde los profesorados hacia los y las docentes de la escuela media, en particular. En tanto, el pensar conjunto es una de las condiciones de la extensión, que en este caso afianza las posibilidades de enriquecimiento del quehacer docente como así también del proceso de aprendizaje de las y los estudiantes. El alcance de esta idea involucra además a la docencia universitaria y el vínculo contribuye por partida doble al mejoramiento de las prácticas en los dos ámbitos (secundario/universitario).

Foto N° 2. Espacio de debate. Taller de Cierre de las II Jornadas de Geografía (2013)



Fuente: fotografía María Silvia Brouchoud, septiembre 2013.

De allí la importancia de intervenir en el trabajo cotidiano de enseñar y en su valor formativo, no solo desde el aspecto didáctico sino también desde el disciplinar. Un valor formativo devenido de la propia tarea de integrar, compartir miradas, lecturas y lugares desde donde enseñar Geografía.





En el caso particular de la elaboración de diseños de enseñanza de la Geografía, la propuesta se funda en el conjunto de acciones y actividades concretas que se coordinan entre sí con los diversos tipos de dispositivos y recursos disponibles para intervenir de modo específico. Para ello, se considera relevante recuperar la investigación en aula realizada por profesoras y profesores en Geografía con foco en diseños de enseñanza como herramientas que pone en marcha diversas instancias de aprendizaje, propuestas y proyectos educativos.

Estas tareas no solo deben atender a las demandas curriculares sino también a necesidades, intereses y posibilidades de las y los estudiantes en contextos escolares, sociales e institucionales específicos. Resultan innegables las dificultades que suelen imponer estos contextos; pero, es tarea inherente al trabajo docente reflexivo y como parte de la complejidad del hecho educativo el análisis de los problemas que encarna la práctica docente. En el caso particular de las experiencias desarrolladas, se advierte la importancia del compartir estrategias/herramientas construidas a partir de situaciones diversas; en especial, cuando en ese compartir se involucran docentes que ejercen en espacios jurisdiccionales diferentes y por ende, con marcos normativos diferentes, como es el caso del profesorado del Alto Valle distribuido en dos provincias: Río Negro y Neuquén.

En síntesis, las propuestas de diseños de enseñanza y de investigación en aula se ponen en tensión desde el *qué y para qué enseñar geografía*. La especificidad disciplinar delimita el *qué enseñar* y el contexto nos aproxima al *cómo* y al *para qué enseñar*. Este proceso de delimitación –qué, cómo y para qué enseñamos– forja en el diseño de la enseñanza instancias de intervención concretas a partir de la incorporación y/o reconceptualización de categorías analíticas que aportan herramientas metodológicas y conceptuales a nuevos diseños de la enseñanza (Latorre, *op. cit.*; Flores, *op. cit.*; Souto Gonzalez, *op. cit.*).

Los profesorados de enseñanza media impartidos por las Universidades públicas tienen como funciones básicas la formación en el plano docente-educativo, la investigación para la generación de nuevos conocimientos y la extensión como una forma de apertura y servicio a la comunidad desde el propio campo disciplinar. Razones todas, que justifican la importancia de construir puentes de formación entre docencia de nivel medio/universidad; que posibilita fundamentar geográfica y pedagógicamente el proceso educativo, lo que cualifica la enseñanza desde la reflexión/experiencia/investigación.

El cómo y para qué construir puentes entre la docencia de nivel medio y la universidad

Desde sus inicios este proceso de construcción de “puentes” es para el equipo un desafío permanente que requirió y requiere de acciones diferenciales que implican un crecimiento en “el hacer”. Es así que en las dos primeras jornadas se inician estas actividades con un trabajo en pos de favorecer la toma de conciencia y la reflexión crítica acerca de las prácticas recurrentes en la enseñanza de la Geografía para, a partir de ellas, diseñar propuestas de enseñanza alternativas⁵. En la organización de la jornada realizada durante el 2015 primó en el grupo -en

5. Instancia a cargo de la Profesora Adriana Villa, asesora permanente del grupo de extensión.

función de la evaluación realizada de las dos anteriores- la reflexión como modo de otorgar la palabra en el "hacer Geografía en media y sus desafíos en el contexto actual". Es así que se invitó a un grupo de docentes de distintas instituciones públicas de las dos provincias, a participar en el panel debate "Los desafíos de enseñar Geografías en la escuela media".

En este apartado se presentan *las voces* de docentes, como hacedores de espacios de trabajo/reflexión, que focalizan en la experimentación, la vivencia y lo cotidiano de sus prácticas desde diversas situaciones de enseñanza/aprendizaje.

En relación a los desafíos de enseñar geografías en la escuela media las palabras de las/los protagonistas revelan un panorama heterogéneo y complejo. Las preocupaciones por avanzar en la enseñanza de conocimientos socialmente útiles encuentran obstáculos en situaciones que involucran aspectos normativos, reglamentarios, institucionales y disciplinarios. La formación ocupa aquí un lugar relevante, y lo hace en términos de reforzar la reflexión y el trabajo respecto de herramientas conceptuales y metodológicas, indispensable para trascender los marcos informativos inconexos. El otro punto de relevancia tiene que ver con la necesidad de atender la diversidad de contextos socioculturales y el posicionamiento político del ejercicio docente.

En lo que sigue, haremos un recorrido con relatos docentes a modo de reconstruir las claves que encierra los desafíos de enseñar geografías. El punto no será mostrar las limitaciones e insatisfacciones de distintas experiencias y situaciones de enseñanza, sino intentar mostrar/avanzar sobre qué elementos construir una visión de la autonomía del profesorado que no sea tan simplista (Contreras, 2001). Lo que se pretende señalar en este apartado es el alcance que encierra la autonomía profesional del docente en el contexto de la práctica profesional de la enseñanza en clave de desafíos. "La autonomía entendida como clave de comprensión de un problema específico del oficio educativo, una característica que se nos revelará esencial en la posibilidad de desarrollo de las cualidades esenciales de la práctica educativa" (Contreras, *op. cit.*, p. 63). El recorrido que haremos mostrará la forma en que se van entrelazando los aspectos personales con los relacionales, los profesionales con los institucionales, los de enseñanza disciplinar con la didáctica.

Mariela, profesora en ejercicio desde el año 2009, en escuelas de la provincia de Río Negro, pone el acento en los aspectos normativos y en particular hace referencia a las políticas educativas y de diseño curricular de dicha provincia a partir de lo que se denominó desde el año 2008 "La Escuela de la Transformación Rionegrina". Resalta la diversidad de diseños curriculares y sistemas educativos vigentes, poniendo en evidencia la pluralidad de concepciones institucionales y pedagógicas lo que coloca a las/os docentes a desafíos en su práctica cotidiana.

"He notado que muchos de los desafíos que se nos presenta a los docentes tiene que ver con que nuestro rol en el aula está siendo afectado por la convivencia de diseños curriculares, multiplicidad de planes de estudios, variedad de normativas y resoluciones, documentos educativos ministeriales; en contextos socioculturales de aprendizaje muy diversos. Todas estas aristas, nos permiten repensarnos como educadores.

Otro de los desafíos a los que nos enfrentamos cotidianamente en las instituciones educativas tiene vinculación con las formaciones docentes y trayectorias de enseñanza que muchas veces se ve reflejado en las planificaciones áulicas." (Mariela, 2015)





En este sentido, la idea de afectación del rol docente coincide con otras voces que definieron esto como una situación que aporta confusión, dada la disparidad y diversidad de los mencionados aspectos y ponen en tensión los alcances previstos en su diseño. No obstante, lo que hace al desafío no es tanto la situación en sí, sino lo que ésta implica (traducido en dificultades) ante la diversidad de contextos socioculturales donde el/la docente enseña. Diversidad y disparidad, aparecen también en relación a la formación docente, condición a la que se alude con frecuencia, en particular en lo referido a las diferencias entre los ámbitos de formación: universitarios, terciarios y otros, en algunos casos extraregionales.

Teresa es docente en ejercicio desde el año 2003 en la ciudad de Neuquén y su desafío está puesto en poner en escena a los estudiantes como sujetos activos en el proceso de aprendizaje.

“Al enseñar geografía otro de los desafíos que se nos presenta es hacer visible a los estudiantes que tenemos en el aula y ¿cómo se hace esto? Bueno a mi parecer hay que recurrir a los distintos actores institucionales (preceptores, asesores pedagógicos, etc.) e indagar un poco sobre quienes son nuestros alumnos. Es importante poder conocer: características socio afectivas, dificultades de aprendizaje, etc. y eso nos permite enfrentar con más herramientas la enseñanza en el aula.

Me pregunto ¿qué quiero que aprendan? y ¿qué voy hacer para que aprendan? Para romper con la dinámica cotidiana y estática del aula, salir del aula, ubica a los alumnos en otro lugar de aprendizaje, en otros escenarios los sitúa en un lugar distinto. La salida de campo pone a los alumnos en contacto con lo que les estoy hablando.” (Teresa, 2015)

Recupera y re significa como una estrategia educativa: el diseño e implementación de salidas de campo. La preocupación aquí es la mediación entre el conocimiento de la realidad, a la luz de la interpretación disciplinar y la cotidianeidad del aula. Para ello, la elección de la salida de campo como “otro lugar de aprendizaje” conlleva interrogantes que podrían sintetizarse en uno: ¿se aprende por “inmersión en la realidad”? Entendemos que no; por lo tanto el desafío está en construir herramientas conceptuales y metodológicas que focalicen en la obtención del conocimiento que se desea alcanzar.

En tanto Javier que ejerce en escuelas e institutos de formación docente de diferentes localidades de la provincia de Río Negro⁶ desde el año 2004 plantea:

“Parto de la necesidad de situarnos políticamente en el aula y de pensar el rol político que estamos ocupando en el aula. Dado que actuamos políticamente en el aula porque la política es institución, es enseñar, es discutir, es poner en tensión el conocimiento.

Un desafío que me planteo es cómo lo abstracto hacerlo más cotidiano. Por ejemplo, al enseñar territorio en el aula o el proceso de territorialización, tenemos que partir de la idea de que el territorio lo están viviendo todos los días desde cualquiera de los lugares que ocupamos”. (Javier, 2015)

Su desafío es romper la imagen “natural/neutral” del conocimiento, vigente aún en muchas aulas de nuestras escuelas y situarse políticamente en el ejercicio de la docencia. En ese

6. Es docente en el Instituto de Formación Docente Continua de Luis Beltrán y General Roca, anexo Los Menucos.

sentido la búsqueda de protagonismo de los procesos en los propios estudiantes se vincula con la necesidad de darle un significado (utilidad) social a aquello que se enseña y lograr que los conceptos que aparecen como algo muy distante formen parte del pensar y explicar lo cotidiano. En esa misma búsqueda se diseña una forma de resolver, ya que ante diversas situaciones es posible llegar a lo abstracto desde lo más cotidiano.

Por último, Jeanette, ejerce en escuelas media de la ciudad de Neuquén desde el año 1994, expresa como preocupación concebir a la geografía como un saber en construcción con la/el alumna/o, en una tríada docente-contenido-alumna/o que describe y explica situaciones comunes y complejas de su hacer de vida:

“El desafío que se me plantea como una constante es como elaborar las unidades didácticas diseñadas como situaciones problemáticas. Se hacen muy significativos los diseños de interrogantes y en donde los alumnos participan en la resolución de esos problemas. La pregunta, se torna un desafío cognitivo. El desafío va a estar dado en cómo selecciono estos ejes problematizadores y una punta está en considerar a aquellas cuestiones socialmente vivas, aquellas problemáticas que afectan al alumno y que están presente en su vida: vivas en la sociedad, vivas en los saberes de referencia y vivas en los saberes escolares. Por ej: Erupción del Calbuco, el tránsito en la ciudad del Neuquén; temas que están siendo invisibilizados y que es necesario traerlos al aula. Nuestro trabajo es aportar a la idea de que estos contenidos merecían ser tratados y que aportan mucha luz a sus experiencias. Entonces, el desafío es poder transmitir el conocimiento de un modo creativo, útil y eficaz.” (Jeanette, 2015)

Jeanette, sigue en la línea de los planteos de Javier y Teresa en esa característica de la geografía escolar de acudir a la actualidad, aquello que es parte de la vida cotidiana, como forma de generar interés por aprender el contenido de enseñanza. Pero aporta ya no tanto sobre la disciplina en sí sino más sobre su procesamiento didáctico: la problematización que, a su juicio, deriva de problemas efectivos que son parte de la vida de los/as estudiantes y que el/la docente busca transformar en problema de conocimiento (conocimiento significativo).

Como se expresó en párrafos anteriores los docentes en el panel expresan un panorama heterogéneo y complejo en la cuestión de los desafíos de enseñar geografías en la escuela media del siglo XXI.

Los distintos desafíos invitan a pensar la formación docente continúa como un espacio en el que se debería abordar los contenidos desde un contexto interinstitucional posibilitando el trabajo colectivo/compartido. Y se distinguen cómo las voces de los sujetos adquieren protagonismo y se transforman en la/os autora/es de experiencias de formación. Asimismo, fue central en las reflexiones la cuestión de la mediación entre el contenido a enseñar y el aula con la/os estudiantes.

En síntesis, consideramos que indagar y reflexionar sobre el qué, el cómo y el para qué enseñar, constituyen dimensiones indisolubles, que de manera explícita o implícita subyacen a todas las tareas de la docencia. A su vez, si partimos de considerar que la finalidad primera





es que las y los estudiantes puedan incorporar nuevos conocimientos, el diseño y el cómo enseñarlos resultan instancias esenciales en las tareas de capacitación (Higuera, *et al.*, *op. cit.*).

Análisis de información para continuar un camino en construcción...

Con el objetivo de continuar con esta tarea y a los efectos de tener un mayor acercamiento a las y los docentes nos propusimos indagar sobre cuestiones básicas pero relevantes en esta arquitectura que orienten los próximos pasos, es decir cómo y en base a qué realizamos esa construcción. Es así que a las y los docentes que concurren a los talleres y Jornadas durante el 2012/13/15 les propusimos completar una ficha que contempla los siguientes indicadores: título de grado, antigüedad en la docencia, carga horaria, localidad en que ejercen la docencia, necesidades al momento de enseñar Geografía, problemas que surgen en la práctica y propuestas de capacitación.

A continuación y a modo de breve descripción, se presentan algunos resultados agrupados en tópicos generales referidos al grupo docente y a las condiciones en las que se desarrolla la enseñanza.

A modo de antecedentes nos interesa recuperar algunos datos recabados en las I y II Jornadas⁷:

- El 63,3% de las y los profesores de Geografía en ejercicio son recibidos en la Universidad Nacional del Comahue.
- Si a estos guarismos le sumamos el 7% de profesores de Historia que están a cargo de Geografía tenemos un 70% de profesores universitarios responsables del dictado de esa asignatura, situación que se presenta como muy alentadora.
- En la década del '90 los datos indicaba que el 30% de los/as docentes eran profesores/as recibidos/as en Universidades, el 70% restante eran maestros/as.
- El 57% de las y los docentes son responsables de tener entre 21 y 30 horas cátedra y el 30% tiene más de 30 horas. Esta excesiva carga horaria implica que el/la docente esté en dos, tres o más instituciones educativas, cada una de ellas con gestión institucional y realidades educativas diversas y en algunos casos en diferente localización p.ej. Senillosa-Plottier⁸, Neuquén-Cipolletti.
- A estas situaciones se debe considerar la cantidad excesiva de estudiantes por curso.

Ante este panorama las preguntas que surgen son varias: ¿qué tiempo queda para la capacitación? ¿qué lugar ocupa la investigación en la preparación de las clases? ¿qué tiempo se dedica a tareas extra-curriculares?

7. La información que se presenta en este apartado corresponde a un total de 50 encuestas.

8. Localidades que se encuentran aproximadamente a 20 km. una de otras, con un sistema de transporte público muy deficiente.

El cuadro N°1 sintetiza otros aspectos relevados tales como las necesidades, expectativas y problemas al enseñar Geografía en el contexto actual; situaciones que expresan los retos que los/as docentes deben enfrentar cotidianamente en esta compleja tarea de enseñar.

Cuadro N° 1. De las necesidades, expectativas y problemas al enseñar Geografía

| Necesidades | Expectativas | Problemas |
|---|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> · Bibliografía y cartografía actualizada. · Bibliografía regional actualizada. · Tiempo para repensar las prácticas docentes. · Acompañamiento de los padres. · Menor cantidad de alumnos/as por aula. · Mayor carga de horas para planificación y diseño de clases. | <ul style="list-style-type: none"> · Hacer atractivos los contenidos que enseñó. · Romper con la Geografía descriptiva. · Despertar el interés en los/as alumnos/as. · Transmitir un mensaje más que un contenido | <ul style="list-style-type: none"> · Situación socioeconómica de los/as alumnos/as. · Falta de conocimientos previos. · Falta de concentración de los/as alumnos/as. · Tiempo para preparar el material docente. · Discontinuidad en las horas de clase. · Muchos alumnos por curso. · Formación/ capacitación docente. |

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas realizadas en 2015.

El conjunto de situaciones y condiciones aportan complejidad, no solo al desarrollo cotidiano de la actividad, sino también al diseño de la enseñanza. A la vez imponen limitaciones para el ejercicio de la reflexión, el debate teórico y las experiencias áulicas, para la actualización en las temáticas de pertinencia y para la investigación tendiente a la elaboración de prácticas de enseñanza renovadoras.

En el trayecto del "hacer extensión" se invita a repensar la práctica, desnaturalizarla, indagar en los problemas que hacen al aprender, que encierran un entramado ideológico y de formación. De todos modos, entendemos que esta tarea no es individual ni descontextualizada del orden institucional educativo ni del orden macro político y administrativo en el que se circunscriben. Se hace necesaria la construcción de una cartografía institucional que permita ordenar y jerarquizar las causalidades de las problemáticas y emergencias detectadas.

Reflexiones finales

El docente escribiendo, presentando y reflexionando sobre su propia práctica y la de sus colegas (como una forma de pensar la propia) es un proceso de búsqueda y construcción





permanente, en donde es necesario que esta continua búsqueda este alimentada por el análisis de la propia práctica, de las razones que sustentan las decisiones y de los contextos que la limitan o la condicionan.

La puesta en diálogo del “hacer haciendo” nos habilita a reflexionar/compartir los dispositivos de trabajo como dispositivos de aportes para los/as profesores del nivel secundario y para los/as profesores de la universidad. Se configura la mutua “extensión” en el proyecto de Extensión, con y en los saberes diferenciados y complementarios. En el transitar transitando este proceso reflexivo/colectivo es muy importante: quién, qué le aporta a quién y para qué es relevante ese aporte. Es una concepción política que no ha sido frecuente desde que en la Argentina se comenzó a hablar de “formación docente continua”. Desde la reforma de los '90 se profundizó la diferenciación entre especialista que piensa la enseñanza y docente que la ejecutan de acuerdo a lo que señala el especialista, una mirada tecnista del profesor/a. Los componentes de autonomía, reflexión, creación, es decir, su ámbito de toma de decisiones fue ampliamente cercenado. Nuestro grupo de trabajo apuesta a consolidar un espacio colectivo que incluya diversas voces, miradas y lugares desde donde la/os docentes toman la palabra. Un espacio de trabajo en el que la/os profesores de secundaria en la universidad se ocupan de temas que les preocupan y les conciernen. Y la universidad como ámbito que favorece estas instancias de trabajo.

Las Jornadas de Geografía y el Proyecto de Extensión tienen un recorrido sostenido en el tiempo, generadoras de espacios de encuentro que nos permitieron compartir: investigaciones en aula, diseños de enseñanza y los desafíos de enseñar. Un espacio en donde las discusiones e intercambio de experiencias profesionales reafirman el lugar del docente profesional reflexivo.

Bibliografía

ALMEIDA, R. D. (1991). "A propósito da questão teóricometodológica sobre o ensino da geografia". Em: *Páctica de ensino em Geografia*. Editorial Terra Livre. São Paulo.

CARR, W. Y KEMMIS S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza*. España: Martínez Roca.

CONTRERAS DOMINGO, J. (2001). Cap. IV. "La autonomía ilusoria: el enseñante como profesional técnico" y Cap. VII: "Las claves de la autonomía profesional del profesorado" en *La autonomía del profesorado*. Contreras Domingo, J. (2001). Morata ediciones. Tercera edición. Madrid.

FLORES, M. (2007). Distinción entre planificación y diseño de enseñanza. En *Revista electrónica Educarchile.cl*. Vol. 7, núm.3.

HIGUERA, L; VECCHIA, M. T.; RADONICH, M.; BROUCHOUD, M. S. Y ABARZÚA, F. (2014). "Puentes de enseñanza y aprendizaje: la geografía en la enseñanza media" en *Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión*. Fernández Equiza, Ana María (Compiladora) (2014). Centro de Investigaciones geográficas. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

LATORRE BELTRÁN, A. (2003). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Editorial Grao, Sao Pablo, Brasil.

MATOS, Y.; PASEK, E. (2008). La observación, discusión y demostración: técnicas de investigación en el aula. *Laurus, Revista de Educación*, Vol. 14, N° 27. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.

SOUTO GONZALEZ, X. (2013). Investigación e innovación educativa: el caso de la geografía escolar. *Revista Electrónica Scripta Nova*. Vol. XVII, núm. 459.



GÉNERO, SEXUALIDAD, DERECHOS Y CIUDADANÍA EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA DE AMÉRICA LATINA

En la República Argentina la implementación de la Ley de Educación Sexual Integral provocó y provoca ciertos disloques en las gestiones educativas de los distintos niveles de la educación inicial, primaria y secundaria, mientras la educación superior (formadora de formadores) llamativamente no ha incorporado las temáticas en la formación de grado. Siendo esta última la generadora de la formación docente ha quedado en el eslabón final de la implementación, aún así, hoy la educación superior debe hacerse cargo de lo suyo.

Esp. Leticia García
(leticia.garcia092@gmail.com)

Departamento e Instituto de Geografía
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de la Pampa

Introducir la ESI en el nivel superior no es tarea sencilla como tampoco lo ha sido en los otros niveles de la educación. Algunos presupuestos fuertemente arraigados en la enseñanza universitaria desvinculan los saberes académicos con aspectos de la subjetividad de las y los sujetos incluidos en el proceso.

Desde la cátedra Geografía de América Latina, del Profesorado y Licenciatura en Geografía (UNLPam) se incorporaron las categorías teóricas género, sexualidad, derechos y ciudadanía como dimensiones del territorio en todas las unidades temáticas del programa y se proyectaron prácticas por parte de los y las estudiantes en colegios secundarios.

Visibilizar la histórica subalterinización de las mujeres, las relaciones con el “desarrollo”, ausencias-silencios, e incluir los cuerpos y deseos como territorios, responde a un interés ético-político de cubrir una de las problemáticas comunes en la academia geográfica que es la invisibilidad femenina en la investigación y en la docencia geográfica especialmente en nuestro país.

Introducción

Como se expresaba anteriormente, circulan aún hoy ciertos presupuestos fuertemente arraigados en la enseñanza universitaria que desvinculan los saberes disciplinares y pedagógicos con aspectos de la subjetividad de las y los sujetos y junto a ello, los derechos. Así, la sexualidad, como parte de los aspectos más obvios y comunes de la vida humana; no es tema que se incluya generalizadamente en estudios desde la perspectiva geográfica. En el campo de esta disciplina las temáticas sexos, sexualidades, género, han tenido una reciente incorporación en los discursos; no solo los nuevos temas (cuerpo/emociones) sino los nuevos enfoques han supuesto entre otras cosas, cuestionamientos de las bases teóricas y de aproximaciones metodológicas. La consideración del estudio del cuerpo como lugar (Mc Dowell, 2000; Longhurst, 2005), la deconstrucción de la ciudadanía y los derechos (Sassen, 2003); del género

y sexualidades (Silva, 2009) entre otros, otorgan visibilidad a las diversas manifestaciones de construcción, distribución y disputas del poder entre actores reconocidos-no reconocidos; formales-informales, presentes-ausentes, en el territorio.

Junto a esas visibilizaciones interesa poner atención a conceptos y categorías pensados desde otros lugares y contextos, como el de Ciudadanía. La ciudadanía describe originalmente una trama de elementos que interrelacionan la instancia individual y el ordenamiento político, inspirada en la lucha por la igualdad, fraternidad y libertad. Esa ciudadanía se fijó además sobre algunos sujetos no sobre todos y menos sobre todas. La figura del ciudadano masculino, blanco y propietario (europeo) es una marca en la construcción de los estados-nación latinoamericanos. Cotidianamente, colectivos definidos por su clase, etnia, religión, sexo-género y otras identidades enfrentan formas de exclusión que imposibilitan su plena participación, y reconocimiento de las diferencias. El reconocimiento de la parcialidad de esta concepción formal de la ciudadanía y su revisión desde los contextos latinoamericanos advierte que las prácticas ciudadanas actuales “tienen que ver con la producción de una suerte de «presencia» de aquellos que no tiene poder, tiene que ver con las políticas de reivindicación de nuevos derechos” (Sassen, 2003, p. 108).

Desde la cátedra Geografía de América Latina, del Profesorado y Licenciatura en Geografía (UNLPam) se incorporan las categorías teóricas género, sexualidad, derechos y ciudadanía como dimensiones del territorio en todas las unidades temáticas del programa. Paralelamente se proyectan prácticas por parte de los y las estudiantes vinculadas con estas temáticas en colegios secundarios de la Ciudad de Santa Rosa.

1644

Visibilizar la histórica subalternidad de las mujeres (junto a la clase, etnia); las relaciones con el “desarrollo”, ausencias-silencios, e incluir los cuerpos y deseos como territorios, responde a un interés ético-político de cubrir una de las problemáticas comunes en la academia geográfica que es la invisibilidad femenina en la investigación y en la docencia geográfica especialmente en nuestro país.

El derecho a la Educación Sexual Integral: ¿Qué educación sexual y para quiénes?

Interesa marcar algunas consideraciones acerca de la implementación de la Educación Sexual Integral en la Educación Superior.

La Facultad de Ciencias Humanas incorporó en su agenda académica, la implementación de la Educación Sexual Integral contemplada en la ley 26.150. En año 2011 junto a organizaciones y militantes nucleadas en el Foro Pampeano por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito se creó la Cátedra Extracurricular de Educación Sexual Integral y Derechos Sexuales Reproductivos. Entre sus objetivos se destacan la visibilización, sensibilización y capacitación de las temáticas de la Educación Sexual Integral y los Derechos sexuales y reproductivos.

El trabajo que se presenta desde la Cátedra Geografía de América Latina sistematiza diferentes fuentes y casos que incorporan dimensiones como el género, sexualidad, derechos y ciudadanía al análisis territorial latinoamericano.





La implementación de la ley 26.150 provocó y provoca ciertos disloques en las gestiones educativas de los distintos niveles de la educación inicial, primaria y secundaria, mientras la educación superior (formadora de formadores) llamativamente no ha incorporado las temáticas en la formación de grado. Introducir la ESI en el nivel superior no es tarea sencilla como tampoco lo ha sido en los otros niveles de la educación.

La sexualidad, concebida desde una postura biologicista, la vincula a los asuntos de la “intimidad” y la separa de su consideración política. Esta vertiente de análisis acerca de la sexualidad humana se restringió hasta no hace mucho tiempo solo a la naturaleza humana, a la biología, a la medicalización o psicologización de los procesos del desarrollo y de la vida. Hoy se entiende a la sexualidad como una dimensión del desarrollo humano que trasciende ampliamente la genitalidad por lo tanto se convierte en saberes interdisciplinarios que atraviesan fronteras entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. Pensar que esto le corresponde abordarlo a una sola disciplina o espacio (escolar), es reduccionista, siendo que están en la base de buena parte de los problemas socio territoriales del mundo actual.

La sexualidad, es uno de los aspectos más obvios y comunes de la vida humana; la manera de practicarla y expresarla cambia según los tiempos y los lugares, pero sólo muy recientemente se ha empezado a estudiar desde la perspectiva geográfica (Bell y Valentine, 1995). Las temáticas y su problematización además de enriquecer y visibilizar procesos territoriales conforman territorios de ahí, el valor de su incorporación.

Pero, surge otra cuestión que no está centrada en los contenidos sino en el desempeño docente sobre estos saberes. El no tocar estos temas, no hablarlos, omitirlos en los análisis espaciales es *también un modelo pedagógico de enseñanza de la educación sexual*. Gabriela Ramos (2009) documenta cómo la escuela ejerce la pedagogía de la sexualidad y cómo sus prácticas y sus lenguajes marcan los cuerpos de quienes pasan por ella (en definitiva todas y todos). Interesa rescatar en su análisis, el peso del discurso en la educación sexual, para poder leer, en esa clave la situación en el nivel universitario. Ramos entiende que el discurso no es solo lo que se expresa sino, fundamentalmente lo que se produce, lo que se hace en un determinado contexto de significación.

En términos reales ese perfil discursivo (extensivo salvo excepciones) responde y a su vez construye una visión hegemónica sobre los cuerpos, estereotipos genéricos y a través de “silencios” o posturas “preventivas”, estigmatizaciones sobre la sexualidad de los mismos. Se advierte que toda acción pedagógica es intencional y que ***toda educación es sexual***.

En este marco de análisis ciertas categorías como sistema sexo-género; heteronormatividad, género y relaciones de género, patriarcado, derechos, ciudadanía serán claves para incorporar en el análisis territorial.

El enfoque incluirá la perspectiva de género, de derechos humanos y del cuidado de la salud, planteando la sexualidad como constructo social, la reconceptualización de la mirada sobre los cuerpos, la incorporación del concepto de placer, la promoción de vínculos no sexistas, la desnaturalización de la violencia, promoviendo la escucha y diálogo en el vínculo docente-estudiante.

Aproximaciones al enfoque integral: perspectiva del derecho, perspectiva de género y salud

Los Derechos Humanos se conciben como un repertorio de libertades y derechos inherentes a cada ser humano que apuntan a garantizar y satisfacer condiciones indispensables para el desarrollo de una vida digna. Todo abordaje vinculado a los derechos debe contemplar el impacto diferenciado de las situaciones analizadas sobre las mujeres y los varones y sobre las distintas identidades sexuales. Este posicionamiento tiene como base el conocimiento de la efectiva desigualdad entre varones y mujeres a lo largo de la historia. La condición de varón o mujer en cuanto a diferencias anatómicas y hormonales representan solo uno de los atributos y el Género se relaciona con todos los aspectos de la vida social de las personas desde lo económico y cotidiano a lo íntimo y cultural. El problema no es la diferencia entre unos y otras sino la desigualdad establecida como norma entre unos y otras.

Al respecto Susana Gamba (2005, p. 1) sostiene que la “cuestión de los géneros no es un tema a agregar como si se tratara de un capítulo más en la historia de la cultura, sino que las relaciones de desigualdad entre los géneros tienen sus efectos de producción y reproducción de la discriminación, adquiriendo expresiones concretas en todos los ámbitos de la cultura: el trabajo, la familia, la política, las organizaciones, el arte, las empresas la salud, la ciencia, la sexualidad, la historia” todas ellas materializadas e/o inmaterializadas en los procesos de territorialización. Aunque a veces el término se ha banalizado y es fuertemente impugnado por dicotomizar y dejar fuera otras identidades sexuales, la misma autora argumenta que “al no constituir una categoría cerrada, sino en pleno desarrollo, la perspectiva de género favorece el ejercicio de una lectura crítica y cuestionadora de la realidad para analizar y transformar la situación de las personas” (Gamba, *op. cit.*, p. 3).

Si la sexualidad viene dada, anclamos esa concepción al cuerpo y a la suposición de que todos vivimos nuestros cuerpos universalmente, de la misma forma. Pero debemos reconocer que la sexualidad implica rituales, lenguajes, fantasías, representaciones, símbolos, convenciones... procesos profundamente culturales y plurales (Lopes Louro, 1999).

Los cuerpos ganan sentido socialmente. La inscripción de los géneros –femenino, masculino– en los cuerpos es hecha, siempre, en un contexto de una determinada cultura y por lo tanto, con las marcas de esa cultura. Las posibilidades de la sexualidad –las formas de expresar los deseos y los placeres– también son siempre socialmente establecidas y codificadas. Las identidades de género y sexuales son moldeadas por las redes de poder de una sociedad.

La sexualidad afirma Foucault, es un “dispositivo histórico” (1988). En otras palabras es una invención social, una vez que se constituye, históricamente, a partir de múltiples discursos sobre el sexo, discursos que regulan, que normalizan, que instauran saberes, que producen “verdades”. Lopes Louro (1999) advierte que en el ámbito de la cultura y de la historia se definen las identidades sociales (todas ellas y no solamente las identidades sexuales y de género sino también las identidades de raza, de nacionalidad, de clase etc.). Somos sujetos de identidades transitorias y contingentes. Por lo tanto las identidades sexuales y de género (como todas las identidades sociales) tienen un carácter fragmentado, inestable, histórico y plural afirmado por los teóricos y teóricas culturales (Lopes Louro, *op. cit.*).





Entrenamos nuestros sentidos para percibir y decodificar las marcas de identidad y de diferenciación; aprendemos a los sujetos por sus comportamientos por su gestos y corporalidad y por las expresiones. Todo ello implica la institución de desigualdades, de ordenamientos, de jerarquías y está, sin duda estrechamente relacionado con las redes de poder que circulan en una sociedad. El reconocimiento del "otro", de aquel o aquella que no participa de los atributos que poseemos, es hecho a partir del lugar social que ocupamos. Las sociedades realizan procesos y construyen los contornos demarcadores de las fronteras entre aquellos que representan la norma (que están en consonancia con sus patrones culturales) y aquellos que están fuera de ella, en sus márgenes. En nuestra sociedad la norma que se establece, remite al hombre blanco, heterosexual, de clase media urbana y cristiano y esa pasa a ser una referencia que no precisa más ser nombrada. Serán los "otros" sujetos sociales que se tornarán "marcados", que se definirán y serán denominados a partir de esa referencia. De esta forma la mujer es representada como "el segundo sexo" y gays y lesbianas son descritos como desviados de la norma heterosexual (Lopez Louro, *op. cit.*). Las representaciones son atravesada por las relaciones de poder,...el poder define la forma como se procesa la representación, a su vez, tiene efectos específicos, ligados, sobretodo, a producción de identidades culturales y sociales, reforzando así las relaciones de poder (Tomaz Tadeu da Silva, 1998, en Lopez Louro, *op. cit.*).

Los grupos sociales que ocupan las posiciones centrales, "normales" (de género, de sexualidad, de raza, de clase, de religión, etc.) tienen posibilidad no solo de representarse a si mismo, sino también de representar a los otros (y sobre los otros); presentan como patrón su propia estética, su ética o su ciencia y arrogancia o derechos de representar (por la negación o por la subordinación) las manifestaciones de los demás grupos. Por todo esto se afirma que las identidades sociales y culturales son políticas. Las formas cómo ellas se representan o son representadas, los significados que atribuyen a sus experiencias y prácticas son siempre atravesados y marcados por formas de poder: la "política de identidad" gana sentido como dice da Silva, es a través de ella que "los grupos subordinados contestan precisamente la normalidad y la hegemonía" de las identidades tenidas como "normales" (Lopes Louro, *op. cit.*).

Estas ideas se fundan en la noción de "posiciones múltiples" que permiten abrir la aparente homogeneidad de la subjetividad, vinculando la experiencia de género con la sexualidad y poniendo en juego las identificaciones con diferentes posiciones subjetivas, provocando la desestabilización de la noción de una identidad única.

A partir de estos supuestos se advierte que todo sexo es político, que todo género es político y que toda sexualidad es política.

Este posicionamiento político del género se liga directamente con el lugar y ejercicio de ciudadanía plena y los derechos. En América Latina la "conciencia" de derechos es débil en general; pero en el colectivo mujeres, hay una enorme distancia entre los derechos formales definidos y las prácticas habituales. En lo cotidiano, los sectores subalternos tienden a ver su subordinación como "normal", predomina una visión naturalizada de las jerarquías sociales y la relación con el Estado, es más a menudo clientelar o paternalista que formulado en términos de ciudadanas/os con derechos y obligaciones (Jelin, 1994).

La noción de ciudadanía es un buen lugar para comenzar a analizar y desarrollar estos interrogantes presentes en las cuestiones del desarrollo, entendiendo que no es solo el conjunto de prácticas, como gozar de la palabra o recibir beneficios, sino que además hace referencia a una práctica conflictiva vinculada al poder, que refleja las luchas acerca de quiénes podrán decir qué, en el proceso de definir cuáles son los problemas y cómo se abordarían, implica además una premisa básica "el derecho a tener derechos" (Arendt, 1973).

Ciudadanía es un concepto con una historia previa considerable y ha sido y sigue siendo un concepto impugnado y en constante evolución. En América Latina el dominio español dejó huellas en sus códigos legales y en una configuración cultural que dio al catolicismo una influencia particular sobre la vida de las mujeres; el colonialismo legó una herencia de división étnica de desigualdad racializada que retardó la inclusión de negros e indígenas en el cálculo político de la ciudadanía (Molyneux, 2001). La emancipación, con sus presupuestos de "igualdad" ante la ley, la idea moderna de ciudadanía en la constitución de los estados modernos y la concepción de ciudadanía global van tejiendo un campo fragmentado, recortado no solo de derechos sino de garantías para las mujeres (otros). La herencia burguesa de separación de lo económico y lo político se enlaza directamente con el supuesto de que los cuerpos sexuados no son problemas políticos y se resuelven en el espacio de la familia. La relación de la esfera económica con lo privado, la familia y el cuerpo sexuado balancea la esfera política con lo público y con la suma de cuerpos asexuados.

Para Molyneux (2001) los papeles sociales de las mujeres como esposas y sobre todo como madres se entretrejieron a lo largo de la historia de la ciudadanía de las mujeres en América Latina. Esto genera no solo un lugar diferente sino diferencial: la privación de las mujeres al mundo público se consustancia con la falta de autonomía a la que está asociada su responsabilidad por las tareas de la reproducción, haciendo de las ocupaciones del espacio doméstico el centro de las actividades de las mujeres. Esta privación está asociada a una descalificación de los asuntos ligados a la vida cotidiana considerados como banales (Avila, 2000).

Marcar a la ciudadanía con el género nos exige ver no solo cómo ha estado involucrada la intervención de las mujeres en la definición de esa meta, sino también cómo ha cambiado con el tiempo su significado y el de los derechos con los que está asociada. Los significados que se confieren a lo público y lo privado y las fronteras entre ellos, tanto las constituidas en los discursos como en las prácticas han sido y siguen siendo lugares de lucha para el feminismo y dentro de él. A la vez lo que se designa espacialmente como lo "público" y lo "privado" ha cambiado a consecuencia de los procesos más amplios de desarrollo social y económico asociado con la modernidad. La entrada masiva y visible de las mujeres en la esfera pública y en las formas modernas de empleo ha desestabilizado la oposición clásica entre la ubicación social de las mujeres y los hombres. Pero no ha disuelto las diferencias de género, porque a medida que las mujeres entraban en el espacio público, éste se re-codificaba en territorio masculino y femenino. Hasta cuando las mujeres violaron el último bastión de la exclusividad masculina, el de la política institucional, entraron en él en términos diferentes a los hombres y ocuparon puestos en conformidad con lo que se consideraba que eran sus "atributos femeninos especiales".





Esta frontera móvil, tanto real como simbólica, entre lo público y lo privado en ninguna parte, es más claramente evidente que en los derechos y las leyes tocantes a las mujeres, que han inscrito de diferentes maneras el cuerpo de la mujer en la legislación. Esto último y por supuesto el concepto mismo de "feminidad" ha dado significado a cómo se ha definido lo "privado" en la relación con la maternidad –ya sea los derechos sexuales en el matrimonio o los derechos reproductivos– formando así el fundamento sólido del argumento a favor de los derechos diferenciales de la ciudadanía, de aquí la tensión entre los principios de igualdad y diferencia.

Las condiciones establecidas por la globalización capitalista, han producido el dominio directo de la economía sobre la política. "La penetración de las redes capitalistas en los rincones más recónditos del planeta, la desterritorialización de los anclajes de la economía y la globalización han producido por una parte, una fragmentación cultural al interior de cada formación social, por la otra un espacio global imaginario supuesto como territorio de realización de la ciudadanía global" (Ciriza, 1999, p. 14). La expansión de los derechos universales formales y su contracara de desigualdad y garantías totalmente recortadas son condiciones materiales de existencia y afectan de modo específico a las mujeres (en el sentido amplio).

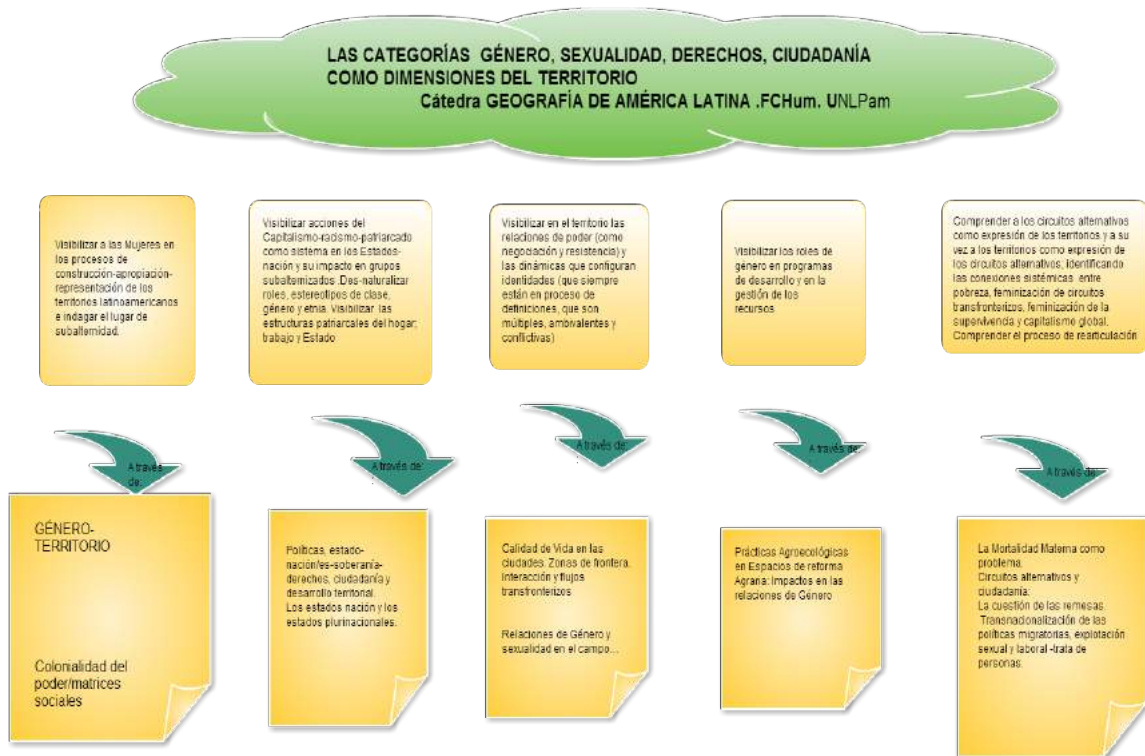
Los derechos y garantías en sentido amplio y los espacios conquistados son de permanentemente disputa; por un lado desde, ofensivas conservadoras que equiparan ciudadanía a obligaciones, instalando esta idea de ciudadanía contribuyente; los "desvíos" de políticas públicas hacia "derechos tutelados" que sustentan derechos formales sin ejercicio de ciudadanía y la idea de ciudadanía global con su cara y contracara juegan en este escenario.

Rescatar estas líneas teóricas permiten identificar los sentidos e intencionalidades con lo que se actúa desde lo institucional, lo comunitario, lo familiar; todo ello es espacial, por lo tanto "lo espacial" no es sólo un resultado; es también parte de la explicación. En esa explicación se incorporan los procesos que son construidos, reproducidos y transformados en maneras que necesariamente involucran distancia, movimiento y diferenciación espacial.

Ejercicio de incorporación de las categorías Género(s), Sexualidad, Derechos, Ciudadanía como dimensiones del territorio

En la Figura 1 se sintetizan las líneas de comprensión para cada uno de los ejes del programa de estudio de Geografía de América Latina. Ellas intentan desnaturalizar los presupuestos de la ciencia geográfica hegemónica quien está marcada por privilegios de sexo y de raza, características que dificultaron la expresión de las espacialidades de los grupos de mujeres, de los no blancos y de los que no encajaban en el orden heterosexual dominante. Durante mucho tiempo las existencias espaciales de esos grupos y de sus acciones concretas no fueron consideradas "adecuadas" como objetos de estudio del campo de la geografía. La razón de sus ausencias en el discurso geográfico debe ser entendida por la naturalización de los discursos hegemónicos de la geografía blanca, masculina y heterosexual, que niega esas existencia y también impide el cuestionamiento de las diversidad de saberes que componen las sociedades y sus más variadas espacialidades (Silva, 2009).

Figura 1. Esquema de contenidos y objetivos particulares. Programa de la asignatura Geografía de América Latina



Fuente: elaboración propia.

En el Eje I se considera conveniente incluir una breve introducción, al proceso de incorporación y desarrollo de los enfoques de Género, Feminismos y Transgénero en Geografía a través de los artículos de María Dolors García Ramón y de Joseli María Silva.

Como se ha mencionado, la perspectiva de género analiza los roles sociales, los estereotipos que inciden culturalmente y la relación jerárquica entre varones y mujeres como factores fundamentales en la promoción, protección o impedimento para el pleno desarrollo y acceso a derechos para las mujeres. El concepto de género se refiere básicamente al análisis de las relaciones de poder: se trata de identificar y analizar las desigualdades que se producen sobre la base de la valoración de cada persona por su pertenencia sexual.

Asimismo, es importante tener presente que las diferencias de género se entrecruzan y potencian con diferencias establecidas sobre la base de la condición social y económica, la pertenencia étnica o nacional, la edad, entre otras variables.

Sobre los estudio de caso se demuestra que el género se construye mediante procesos sociales de comunicación y de ejercicio de poder durante los procesos de crianza, educación y sobre esta base, a lo largo de la vida. "En este sentido, resulta de especial interés tomar conciencia de que la estructura jerárquica entre los géneros es transmitida de forma sutil sobre la base de generalizaciones, preconceptos, mitos, usos y costumbres referidos a uno y otro sexo, elementos que tienden a naturalizarse en el discurso y las practicas cotidianas. Es por ello que resulta pertinente resaltar el hecho de que, en tanto hablamos de modelos aprendidos,





estamos haciendo referencia a construcciones simbólicas que pueden y deben ser modificadas” (Campaña Argentina por la Equidad de Género y contra la Violencia. Curso virtual “Género y Derechos Humanos” 2010, p. 13).

Sobre el caso de México: “La geografía de la Inequidad”, los indicadores de desarrollo, pobreza, morbilidad y mortalidad muestran que el contexto de violencia de género tiene que ver con factores históricos, económicos, culturales políticos y de “idiosincrasia”.

Es central identificar la trama de inmaterialidades que configuraron los Estados Nación y marcan hasta hoy los territorios, que a su vez se disputan y se reconfiguran. El capitalismo-racismo y patriarcado como sistemas se conjugan en procesos de colonialidad del poder que es necesario desnaturalizar a distintas escalas geográficas (lugares-territorios-espacio).

A través del caso Wichi en el Noroeste Argentino se incorporan otras categorías de análisis al territorio que colaboran en: desnaturalizar situaciones de abuso; en reconocer posturas etnocentristas; identificar relaciones de poder, actuaciones del estado, de las sociedades, visibilizar intereses en juego e impactos socioambientales.

Las conexiones sistémicas entre capitalismo y explotación laboral y sexual reactualizan los procesos de despojo histórico planteados por Harvey. De ahí que la necesidad de comprender a los circuitos alternativos como expresión de los territorios y a su vez a los territorios como expresión de los circuitos alternativos; donde se identifican las conexiones sistémicas entre pobreza, feminización de circuitos transfronterizos, feminización de la supervivencia y capitalismo global.

Refiero teóricamente a los circuitos alternativos planteados por Sassen (2003) como “lo que no se ve” pero forman parte del sistema. Los ejemplos del narcotráfico; trata de personas y explotación sexual y laboral han dado cuenta de ser parte de circuitos que directa o indirectamente se asocian con condiciones que se encuentran en el corazón de la economía global y ligados estrechamente al sistema patriarcal. Estos mismos ejemplos no están representados suficientemente y operan fuera y contra las leyes y tratados. Asimismo estos circuitos están propiciados por la economía global que ha producido una infraestructura institucional que en muchos casos naturaliza su expresión.

¿Qué develan? Conexiones sistémicas entre mujeres más pobres y de baja remuneración (representadas más como carga que como recurso) y formas emergentes de producir ganancias ilegales, así como de importación de divisas para los gobiernos.

Sassen (2003) encuentra conexiones sistémicas entre el crecimiento de los circuitos alternativos y el empobrecimiento de los países subdesarrollados junto a la feminización de los circuitos transfronterizos y el impacto de ciertas políticas económicas en estos mismos países. Caracteriza a estos circuitos como legales (como las remesas remitidas por los migrantes) y/ o ilegales como el tráfico o trata de personas, todos ellos son componentes de la economía globalizada y están imbricados en alguna de las dinámicas que constituyen la globalización. “Esto significa que la llamada economía sumergida o informal, e incluso la ilegal, no son una desviación o anomalía del sistema, sino más bien elementos estructurales del mismo. Por ende, la creciente

desregulación y precarización de gran parte de los trabajadores asalariados convive y sustenta los empleos regulados, con salarios elevados y mayores derechos. La deuda externa y los intereses de la deuda son características que promueven la creación de circuitos alternativos globales" (Vega y Solís en Sassen 2003, p. 16). Lo novedoso en el análisis de Sassen es la incorporación de las dinámicas de género a la hora de estudiar los circuitos alternativos incorporando procesos como feminización de la fuerza de trabajo, feminización de la pobreza, feminización de la supervivencia, invisibilizados o desapercibidos en los análisis sobre la globalización económica. Los cambios son territoriales y ciudadanos especialmente para las mujeres. La deconstrucción de la ciudadanía actualiza cotidianamente la ciudadanía y su traslación en el plano jurídico. Según Vega y Solís (en Sassen, 2003) esta perspectiva constituye, una de sus aportaciones más sugerentes. Sassen relaciona esta ciudadanía *de facto* (aunque ejercida en distintos grados y velocidades), por un lado, con la presencia y, por otro, con actuaciones en el terreno público que dotan de reconocimiento y legitimidad a sujetos tradicionalmente desconsiderados en la esfera pública. El término presencia hace referencia a la condición de actor político de sujetos desposeídos de poder. Los inmigrantes indocumentados son, en este sentido, personas cuya presencia, si bien no está autorizada, genera derechos. Esta visión dinámica, relacionada con la producción de «presencias» de aquellos que no tienen poder permite entender la ciudadanía como un campo de conflictos, susceptible de ser ocupado. A través de estas prácticas nuevas formas de ciudadanía están siendo conformadas (Vega y Solís, 2003). Cabe aclarar que dentro de la postura teórica de Sassen se encuentran divergencias ideológicas con respecto a lo que denomina "industria del sexo" sobre posturas claramente regionales en América Latina como el abolicionismo, por ello son advertidas, enunciadas y puestas a discusión.

En cada uno de los ejes se vincula el proceso de rearticulación del campo de los derechos y el papel que juega el Estado como responsable y garante de los mismos y su impacto territorial. Surgen problemáticas que deben enmarcarse epistemológicamente para su abordaje disciplinar: La mortalidad materna: problema ¿social, sanitario, territorial, político?

¿Cómo el aborto se incorpora como contenido-problema? La idea es analizarlo como parte de un circuito territorial, que involucra a los Estados (entre ellos, los estados "laicos" que responden a comunidades morales y no al reconocimiento de los derechos de las mujeres) a actores beneficiados por la clandestinidad, la cual genera un mercado millonario y cautivo, actores vulnerados en sus derechos por condición social y género, a las políticas pública y su impacto territorial. Un indicador demográfico íntimamente relacionado con el aborto clandestino es la mortalidad materna (muerte de mujeres y niñas en edad reproductiva durante el embarazo, parto y puerperio) el mismo sigue siendo un llamado de atención y una de las metas fijadas por las Naciones Unidas hace ya cuatro años. Actualmente, las mujeres de América Latina y el Caribe mueren por las mismas causas que hacían morir a las mujeres de los países desarrollados al inicio del siglo XX. Para Mariana Romero (CEDES), la mortalidad materna tiene dimensiones diferentes. Por un lado es un problema de salud pública, es un problema de inequidad social, porque las principales afectadas son las mujeres más pobres y es un problema de Derechos Humanos, porque en general las mujeres no se mueren por una afección puntual sino por una serie de discriminaciones que han vivido, discriminaciones culturales, falta de información o información sesgada. Una mujer que se muere por una causa evitable es una mujer a la que se le violaron los derechos humanos más básicos.





Las causas de la mortalidad materna son silenciadas a través subregistros, omisiones o falta de información confiable. Cuando se habla de omisiones, silencio o invisibilidad se está dando cuenta de que alguna situación verdaderamente existe, pero no se da a conocer-escuchar.

Subyace en el análisis de los circuitos alternativos de trata, explotación sexual como el aborto el problema de la violencia de género contra las mujeres y las condiciones de acceso a la salud sexual. En cuanto a este último tiene como punto central el vínculo culturalmente establecido entre el cuerpo de las mujeres y la reproducción. El mandato reproductivo tiende a limitar y cercenar el derecho de las mujeres de disponer de si mismas. La reflexión sobre estas cuestiones habilitan hablar del derecho a la anticoncepción, que implica para cada mujer la "posibilidad de disponer de su cuerpo y dejar en sus manos el control de su fecundidad, en especial en lo relativo a la elección de la pareja, a la decisión sobre la cantidad de hijos/as que se desean y el momento adecuado para tenerlos (Campaña Argentina por la equidad de Género y contra la Violencia Curso virtual "Género y Derechos Humanos").

La violencia de género contra las mujeres se entiende como la ejercida sobre las mujeres, motivada en la desigual relación de poder entre varones y mujeres que refleja una situación de subordinación social y discriminación basada en estereotipos y preconceptos.

"La premisa para el análisis de este tipo de situaciones es comprender el fenómeno de la violencia como el producto de la relación social jerarquizada y desigual de poder-sumisión entre varones y mujeres. Consideramos que desde ese punto de partida podemos abordar la complejidad de los caracteres distintivos de las distintas formas de violencia contra las mujeres: control económico, control de la sociabilidad, control de la movilidad, menosprecio moral, menosprecio estético, menosprecio sexual, descalificación intelectual, descalificación profesional.

De manera general podemos establecer que la violencia contra las mujeres viola su derecho a la integridad, a la autonomía y libertad personal, a la salud y menoscaba también el pleno goce de sus derechos civiles, económicos, sociales y culturales.

La vinculación de la violencia-género en espacios urbanos ofreció un campo de la práctica en colegios secundarios de la ciudad de Santa Rosa. El acoso callejero como forma de violencia, las experiencias de municipios saludables e inclusivos, hasta proyectos de ley que prohíben los piropos en ciudades latinoamericanas, fueron recursos utilizados por los y las estudiantes de la cátedra en Jornadas de extensión sobre Educación Sexual Integral durante los años 2014 y 2015.

A modo de cierre

Situar la enseñanza de la Geografía en una dinámica que incluya interrupciones, yuxtaposiciones, incorporando problemas particulares a procesos globales contemporáneos permite analizar los territorios desde múltiples perspectivas. Esas perspectivas colaboran en evitar cristalizar abordajes de contenidos, sobre todo los escolares. Correr el velo sobre las particularidades territoriales es justamente ver el mundo de manera diferente. Preservando lógicas

metodológicas del análisis territorial con visión de género, el espacio de geografía en la enseñanza puede colaborar en desarticular la moralidad patriarcal apuntando a desarrollar una sensibilidad ética, una sensibilidad “al otro” a lo ajeno. Hoy más que nunca los territorios latinoamericanos demandan una enseñanza emancipadora reconociendo las diferencias y apelando a la ética y al derecho (García, 2013).





Bibliografía

- ARFUCH, L. (compiladora). (2005). *Pensar este tiempo Espacios, afectos, pertenencias*, Editorial Paidós.
- AVILA, M B. (2000). "Feminismos y Ciudadanía: la producción de nuevos derechos", en *Mujeres el Timón*, Flora Tristán editoras, Lima.
- CAMPAÑA ARGENTINA POR LA EQUIDAD DE GÉNERO Y CONTRA LA VIOLENCIA. (2010). Curso virtual "Género y Derechos Humanos". Año 2010.
- CIRIZA, A. (1993). "Feminismo, política y crisis de la modernidad". *El Cielo por Asalto*; Año II, N° 5. Otoño p.p. 141-160.
- GAMBA, S. (2005). *Estudios de Género-perspectivas de género*, <http://agendadelasmujeres.com.ar/index2.php?id=3¬a=5703>
- GARCÍA, L. (2013). *De eso si se habla... Dilemas éticos-políticos-territoriales en las clases de Geografía*. Lima Perú (Publicación virtual en edición en *Anales de EGAL*).
- GARGALLO, F. (2004). *Las ideas que actúan en Ideas feministas Latinoamericanas*. México, Universidad de la Ciudad de México.
- GRECO, M. B. (2009). "Acerca de una confianza instituyente y la palabra sobre sexualidad en la escuela. Reflexiones sobre la experiencia de educar" Cap. 2 en *Sexualidades y relaciones de género y generación*, VILLA, A. (Comp.) Ed. Noveduc.
- HAESBAERT, R. (2009). *El mito de la desterritorialización*. Río de Janeiro. Bertrand Brasil.
- JELIN, E. (1997). "Igualdad y diferencia. Dilema de la Ciudadanía de las Mujeres en América Latina" en *Agora. Cuadernos de Estudios Políticos*. Año 3 N° 7 Buenos Aires.
- MASSEY, D. (2009). *Pelo Espaço: uma nova política da espacialidade*. Tradução Hilda Pareto Maciel.
- MOLYNEUX, M. (2001). *Género y ciudadanía en América Latina: cuestiones históricas y contemporáneas*, *Debate feminista*. Año 12, Vol. 23, México DF.
- RAMOS, G. (2009). "Discurso/s que construyen sexualidades en escuelas medias de la Ciudad de Buenos Aires" Cap. 4 en *Sexualidades y relaciones de género y generación*, VILLA, A. (Comp.), Ed. Noveduc.
- SASSEN, S. (2003). *Contra geografías de la Globalización. Género y Ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. *Traficante de Sueños*. Madrid.

SEGATO, R. (2006). La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. México DF, Ed. de la Universidad del Claustro Sor Juana. Colección Voces.

SILVA, J. M. (2009). Geografías Subversivas. Discursos sobre espacio, género e sexualidades, Ponta Grossa, Parana. Todapalavra Editora. Brasil.

SILVA, J. M. (2011). Espaco; género e feminilidades ibero-americanas. Ponta Grossa. Todapalavra (Colecao geografías feministas). Brasil.

SILVA, J. M. y PINHEIRO DA SILVA, A. C. (2011). Espaco, género e poder: conectando fronteiras. Ponta Grossa. Todapalavra. Brasil.

VELEDA da SILVA; S. M. y LAN, D. (2007). Estudios de geografía del género en América Latina: Brasil y Argentina. Document Anàl. Geogr. N° 49, p. 99-118. España.



“JUGAR A SER PROFESOR”: EL VALOR DE LAS MICROCLASES COMO EXPERIENCIA FORMATIVA

El contexto de la enseñanza: incertidumbres y certezas

Sin lugar a dudas la instancia previa a las prácticas, genera una serie de sentimientos encontrados en los futuros practicantes, los cuales se van abordando durante las clases, alimentados incluso por las situaciones cotidianas que van experimentando mientras realizan las observaciones. Por lo tanto es un proceso de alimentación constante, y el aula de Enseñanza y Práctica de la Geografía se convierte en un “laboratorio” de experiencias donde, en conjunto, docentes y estudiantes se procura encontrar sentido, contenido y perspectivas.

Emilio Tenti Fanfani, en una entrevista referida a los dilemas de la profesión docente, esboza una serie de afirmaciones interesantes que permiten especificar el escenario complejo que es el espacio del desempeño cotidiano de los docentes. Así, referencia que se trata de un oficio particular, de enorme complejidad donde de manera permanente y constante cambia radicalmente en poco tiempo los problemas a resolver: los conocimientos se aceleran; los alumnos cambian, de hecho *“hace sesenta años no existían ‘los adolescentes’ como categoría social... con sus lenguajes, con sus formas de auto-presentación, con sus intereses... consumos culturales”* (Fanfani, 2011 s/n).

Este mundo adolescente en el cual se sumergen los futuros profesores, crea un escenario donde la incertidumbre supera ampliamente las certezas, en el cual se convive con cuestiones que no son abordadas como contenido formal a lo largo del proceso de formación, como por ejemplo: qué hacer con los celulares dentro del aula?

Cómo administrar cuestiones inherentes al uso apropiado del idioma en la comunicación, cuando ellos se llaman entre sí “bolu...”; cómo relacionarnos con respeto para lograr un mejor entendimiento, cuando a veces las demostraciones entre ellos es mediante empujones o golpes; el manejo y desmanejo de las redes sociales Facebook, instagram, twitter; el bullying a alumnos, pero también a docentes, aunque en este último caso, si bien es de muy larga data, de eso no se habla y aún no tiene un nombre que lo identifique, quizás postergando una vez más la valorización del docente en la trayectoria de la formación...?

En el mismo sentido, se agregan otros interrogantes cómo formar para la inclusión y la diversidad, cuando la mayoría hemos sido formados para considerar un curso con alumnos homogéneos; cómo enseñar cuando hay alumnos con capacidades diferentes (no videntes, grados distintos de autismo, por ejemplo); cómo manejar situaciones en el aula con alumnos que

María Amalia Lorda
(mariaamalia@yahoo.com.ar)
María Natalia Prieto
(mnprieto@uns.edu.ar)
María Belén Kraser
(mbkraser@hotmail.com)

Departamento de Geografía y
Turismo
UNS. Bahía Blanca

están consumiendo en la propia escuela sustancias, o ya ingresan a ella en estado de trance por drogas...

Obviamente que se podría seguir mencionando situaciones que hacen parte de una realidad en el oficio de ser docente, el cual Tenti Fanfani los agrupa como estructurantes del consabido "malestar docente", y coincidiendo con su perspectiva, todo se siente y resuena en la escuela: crisis económica; cambios en la familia; violencia política; las nuevas tecnologías y medios de comunicación; son algunos de los ejemplos innumerables que demuestran que la sociedad -y todo lo que a ella le sucede- está más presente en las aulas que en ninguna otra profesión. Desde esa perspectiva, menciona que los docentes son testigos de todas las grandes transformaciones, y destaca que *"da la impresión que los docentes son agentes sociales que deben resolver problemas extremadamente novedosos para los cuales siempre se sienten que no están a la altura de las circunstancias, se sienten que no tienen las herramientas"* (Fanfani, *op. cit.*, s/n).

Además, en el proceso de formación tampoco se aborda el ejercicio de la función de manera contextualizada, o sea existe una preponderancia de formación académica para ejercer en un contexto educativo, como si éste fuera uno solo. Cuando en realidad es distinto enseñar en una escuela del centro, que de la periferia, del espacio rural, o de una capital o ciudad metropolitana; perteneciente al ámbito público o al ámbito estatal. Cada una de ellas en sí, encierran un sin número de particularidades que sin embargo no forman parte de especializaciones docentes enmarcadas en su proceso de formación. Esto hace parte de la incertidumbre que domina el ser docente, y que cada profesor deberá hacer su experiencia como pueda en donde halle trabajo.

1658

Una de las características que también señala como distintiva del ser docente, es que es un oficio que se aprende a lo largo de muchas instancias de la vida personal. Cada uno de los docentes somos el resultado de nuestro pasaje en primer lugar como alumnos en los distintos estadios que atravesamos, porque somos sujetos de aprendizaje y "acumulamos" un saber con espesor a lo largo de todos los docentes que atraviesan nuestra etapa formativa. Incluso, jugamos a ser docentes donde también se ensayan roles que de casi sin saber van distinguiendo capacidades y acciones. Incluso, muchos de nosotros tuvimos padres docentes, con lo cual observándolos a ellos, también fuimos adquiriendo un aprendizaje sostenido.

Pero esto muchas veces puede ser una desventaja, puesto que podría explicar la hipótesis que durante varios años guía nuestra tarea de investigación en la enseñanza, que procura indagar cuáles son los motivos por los cuales el futuro docente, a pesar de estar cursando varias asignaturas que destacan el valor de enseñar desde la construcción del conocimiento, en numerosas ocasiones plantean en una etapa inicial, enseñar de manera conductista, haciendo foco en una enseñanza de tipo tradicional. Es probable que esta situación sea el resultado de tantos años de recibir modos de enseñar que estén en ese mismo sentido, motivo por el cual refuerzan una 'matriz de aprendizaje' (Lorda, *et al.*, 2012) anclada en un estilo tradicional de enseñanza, y que la etapa de enseñanza universitaria, y las escasas materias que plantean otro modelo de enseñanza aprendizaje, no sea suficiente para revertir el modo y estilo de enseñanza adquirido en las anteriores fases que fue alumno.

Es interesante, a su vez, lo que Tenti Fanfani destaca como 'buen profesor' al sintetizar que primeramente debe tener amplio y sólido dominio de lo que debe enseñar (saber disciplinar);





pero asimismo debe estar dotado de sentido común que le permita abordar las múltiples situaciones que escapan a lo preestablecido y dominan la escena cotidiana del aula; debe estar formado en cuestiones inherentes a la psicopedagogía para tener un sentido del cómo enseñar, en qué momento, con qué estrategias. Y además destaca que se debe ejercitar de manera constante el tomar distancia, poder ser observadores críticos de nuestra propia práctica para provocar esa ruptura epistemológica que evite el ejercicio de la docencia con prácticas tradicionales que quizás fuimos formados.

Dentro de este cuadro de situación, este autor pone de relieve el valor de las didácticas específicas en la formación de los profesores. Y es por este contexto que de manera particular se propone desde *Didáctica y Práctica de la enseñanza de la Geografía* la importancia de seguir aplicando diferentes dispositivos de formación, como es en este caso específico las microclases, con la finalidad de ponernos a prueba, tratar de provocar esa ruptura epistemológica tan arraigada en nuestra matriz de aprendizaje, para tomar esa distancia crítica que nos permita crear en cada uno de nosotros un docente creativo e innovador que tanta falta le hace al ámbito educativo.

Formar para la reflexión: las microclases en *Didáctica y Práctica de la enseñanza*

Uno de los lemas que fundamentan las propuestas de enseñanza y aprendizaje en la Cátedra y orientan el tratamiento de los temas es “formar para la reflexión”. Para ello se emplean varios dispositivos de formación, entre ellos, las microclases con la finalidad no sólo de que el alumno-futuro practicante participe de manera activa y en la interacción (a modo de un juego) con algunas estrategias de enseñanza, sino analicen y reflexionen sobre la posibilidad de su utilización a posteriori, es decir, en su futura práctica.

En este sentido, la microclase es incorporada como un dispositivo de reflexión sobre la práctica.

El origen de esta práctica simulada no es nuevo, se remonta hacia la década del 60, cuando un grupo de investigadores de la Universidad de Stanford desarrollan una estrategia orientada hacia la formación de docentes, la denominada “microenseñanza” y concebida desde una visión positivista de la formación docente, con la finalidad que el docente observa su manera de actuar y conducir la clase, en una situación simulada, y desarrolle habilidades o destrezas específicas o también llamados microelementos de enseñanza (usar el pizarrón, usar la voz, abrir la clase, etc). Se “*partía del supuesto que para poder enseñar era necesario la resignificación de esta estrategia desde un paradigma de docentes reflexivos o dominar las distintas habilidades, a partir de las cuales se construían y conducían las clases*” (Peleberg, 1987, en Anijovich *et al.*, 2009, p. 121).

Partiendo de este contexto histórico, el término microclase es definido por Rebeca Anijovich (*et al.*, 2007; 2009) como “*un modo particular de organizar la experiencia formativa con el propósito de generar situaciones experimentales para que los sujetos que participan en él se modifiquen a través de la interacción consigo mismos y/o con los otros, adaptándose activamente a situaciones cambiantes, apropiándose de saberes nuevos, desarrollando disposiciones*

y construyendo capacidades para la acción” (Anijovich et al., 2007, p. 37). En otros términos, como “prácticas simuladas de enseñanza” (Anijovich, et al., 2009, p. 119).

De acuerdo a los tipos dispositivos (de narración o interacción), la microclase corresponde a los basados en la interacción. Esto se debe a que entre sus potencialidades se destaca el tener como núcleo de reflexión la interacción desde el intercambio y la confrontación entre los sujetos involucrados.

En relación a su secuencia metodológica de implementación, para que este dispositivo refleje sus potencialidades pedagógicas debe reunir tres momentos: momento preactivo (se diseña la clase que se va a desarrollar), momento interactivo (momento de la interacción con los alumnos) y momento postactivo (análisis de lo ocurrido).

A su vez, cada momento presenta sus implicancias metodológicas y didácticas, las cuales se expresan a continuación:

- Momento de enseñanza preactiva: se planifica la acción, las orientaciones de la organización de la microclase desde el fundamento teórico epistemológico y pedagógico didáctico.
- Momento de enseñanza interactiva: el futuro docente desarrolla su clase ante los alumnos compañeros y el profesor, poniendo en acción las orientaciones del momento previo.
- Momento de enseñanza posactiva: incluye el intercambio entre alumno practicante, docente y compañeros. A partir del diálogo se intenta reconstruir lo que pasó desde la vinculación teoría y práctica (Anijovich, et al., 2007).

De los tres tiempos, el tercer momento es el más significativo en el sentido que permite abrir el análisis de la experiencia facilitando el proceso de retroalimentación, es decir, reconstruir lo que ocurrió y profundizar en el por qué sobre la base del intercambio (Prieto, 2013).

No sólo el intercambio reflexivo es la ventaja didáctica que se resalta, sino que además este dispositivo favorece (Anijovich et al., op. cit.):

- el cambio de roles en un ambiente amigable y en un contexto de simulación, lo que otorga libertad en el desenvolvimiento del alumno
- el cambio de roles propone una primera aproximación a la reflexión acerca de las condiciones del trabajo de enseñar
- movilización de diferentes conocimientos y habilidades
- comprensión del aula como un ambiente complejo y dinámico, en el que es necesario articular un diseño de acción previo con cierto grado de flexibilidad que permita resolver imprevistos
- consideración de la clase como un lugar en el que coexisten las rutinas con la creación permanente
- valoración de la observación como instrumento metodológico para la reflexión u autoevaluación de la propia práctica.





Otro autores, Allen y Ryan (1978, cita en Anijovich *et al.*, 2007, p. 8) plantean otras ventajas didácticas:

- simplifican la complejidad del proceso de enseñanza en el aula al reducir las dimensiones de los elementos intervinientes: número de alumno, alcance del contenido y duración de la clase
- suponen una superación constante de los modelos de internalizados y nuevas posibilidades de acción a través del análisis crítico previo y a posteriori de la acción misma
- implican una gran participación de los estudiantes en donde predomina la observación y experiencia directa.

En conjunto estas ventajas didácticas y características, sobre todo el cambio de roles que conlleva, permite que los alumnos jueguen a ser docentes. Por lo tanto, representa una instancia en la que se pone en situación de “enseñante” al mismo, tarea que implica la puesta en escena durante un tiempo breve de una serie de habilidades (manejo del pizarrón, actividades de motivación, tono de voz y dicción, interacción con los alumnos, manejo de la retórica o exposición, tiempo para la reflexión, entre otros) que surgen de un proceso individual de reflexión para la toma de decisiones sobre la organización de los diferentes momentos de la enseñanza (Lorda, *et al.*, *op. cit.*; Prieto, *op. cit.*).

Esta práctica les facilita comenzar a descubrir caminos posibles, en un ambiente de confianza “sin las demandas y presiones de la realidad” (Anijovich *et al.* 2007, p. 8) donde todos están aprendiendo, de manera que a medida que abordan los diferentes contenidos teórico-metodológicos, desarrollan una propuesta de enseñanza desde la perspectiva del constructivismo, planteando momentos de inicio, de desarrollo y de cierre, y sus compañeros actúan como si fueran sus futuros alumnos. A su vez, con posterioridad, en el momento postactivo de la microclase, reciben de parte de los docentes y de sus compañeros una devolución que en primer lugar reafirmen los éxitos o logros y luego sí, reflexionan sobre aspectos para mejorar, los cuales son tenidos en cuenta al momento del siguiente ensayo (Lorda *et al.*, *op. cit.*).

La experiencia de los alumnos

En la Cátedra, el desarrollo de la microclase consiste en que cada estudiante inicie desde las primeras clases un proceso de práctica, a modo de ensayo. En éstas, los alumnos, sobre las base de textos asignados a lo largo del cuatrimestre, deben preparar una clase. Para ello se asignan temas correspondientes al programa de la cátedra, a partir de los cuales los estudiantes-futuros profesores, deben planificar la microclase, poniendo en juego los distintos saberes, competencias, recursos y habilidades. Durante la práctica de la microclase, el equipo docente realiza una observación participante pasiva mientras que los estudiantes efectúan una observación participante activa, puesto que juegan a ser alumnos a lo largo de toda la instancia de la experiencia.

Entre los objetivos del empleo de este dispositivo se intenta ayudar a construir un saber hacer que favorezca en principio la instancia de la práctica o residencia docente, y que sirva a posteriori como dispositivo de reflexión de su propia práctica (Prieto, *op. cit.*).

La puesta en práctica

La finalidad de este apartado es compartir la visión de los alumnos sobre esta experiencia. Para tal fin, el instrumento metodológico empleado para recabar la información fue el cuestionario de preguntas abiertas.

En el presente año 2015 los alumnos que cursan las asignaturas Didáctica y Práctica de la Geografía y Didáctica Especial de la Geografía totalizan ocho.

A los mismos se les planteó tres interrogantes con la intención de indagar los siguientes aspectos: el concepto de las microclases, las finalidades de las mismas y las ventajas y desventajas que encuentran en la aplicación de esta modalidad de trabajo.

Respecto al interrogante abordado ¿qué son las microclases?, los alumnos las definen con una multiplicidad de expresiones tales como: "exposiciones similares a la residencia", "clases cortas de 15 minutos que intentan mostrar los tres momentos del acto educativo (recuperar conocimientos previos-desarrollo-cierre)", "explicación de un tema en determinado tiempo respetando los tres momentos de la clase" ó "trabajo en el laboratorio de la didáctica previo a la práctica".

Cabe mencionar que tres alumnos (el 37,5% de las respuestas) hacen mención a la microclase en relación a respetar los tres momentos de la clase (recuperación de conocimientos previos, desarrollo y cierre). Asimismo, como las respuestas son abiertas y es posible encontrar más de una expresión respecto a la visión que los alumnos de las asignaturas tienen sobre las mismas, el 37,5% de las respuestas también refieren a ellas como un juego de roles, mientras que la mayor reiteración es definir las como "ensayos", expresión que se hace presente en el 50% de las respuestas.

En cuanto al interrogante ¿cuál es la finalidad de las mismas?, las respuestas refieren a expresiones variadas, entre las que se encuentran: "adquirir confianza para dar la clase, aplicar técnicas, desarrollar actividades", "revela potencialidades y debilidades de los futuros docentes", "ayuda a practicar una situación educativa", "formación y preparación como docente para adquirir manejo del aula y las herramientas y perder miedos e inquietudes". La única coincidencia en dos respuestas es "aprender cómo dar una clase en el aula" (25%). Es posible interpretar que a través de las diferentes expresiones, las respuestas dadas por los alumnos consultados hacen referencia a la finalidad de las microclases como un medio para adquirir experiencia, perder miedo y minimizar el estado de nerviosismo al momento de dar una clase.

En referencia a las ventajas de su aplicación, en dos respuestas (25%) se destaca su importancia como medio para "prepararse para el aula real", e igual cantidad menciona que la ventaja de las mismas es "disminuir los nervios". También el 25% hace referencia a potenciar el componente personal positivo en el momento de dar clases, puesto que refieren a su importancia como fortalecedora en la identificación de "virtudes" y "aciertos"; mientras que en la mitad de las respuestas (50%) refiere al aspecto negativo de las primeras experiencias y afirman que la ventaja de las microclases es "identificar los errores". Como frases relevantes es pertinente





mencionar rescatando de algunas respuestas que las posibles ventajas de las microclases son “clima distendido y de confianza” y “las correcciones de las profesoras sirven de aprendizaje”.

Respecto a las desventajas de las mismas es donde menores coincidencias es posible identificar. Sólo dos casos (25%) hacen referencia que la desventaja de las microclases es el tiempo acotado por lo cual el tema no se puede desarrollar con comodidad. Mientras que del resto de apreciaciones es posible rescatar como desventajas expresiones como “el aula no es real, es un escenario o representación de la realidad”, “existe nervios para quienes nunca dieron clases”, “si la profesora no es suave o contemplativa en las correcciones la persona puede retraerse”, “difícilmente los compañeros (en el rol de alumnos) hacen preguntas o generen situaciones incómodas que si pasan en la clase real”. Incluso una de las respuestas asegura que las microclases no tienen desventajas. Por lo tanto, de las apreciaciones personales es posible interpretar que el inconveniente de las microclases es que funcionan como un escenario donde la situación áulica no deja de ser hipotética, en comparación con la que se encontrarán como docentes en nivel de educación media. Estos inconvenientes no resultan casuales. Por el contrario, representa una de las críticas más importantes de este tipo de dispositivo. En coincidencia con los alumnos, Cabero Almenara (1998) sostiene que el fundamento positivista, es decir, la creación de contextos artificiales de enseñanza claramente diferentes a los naturales es una de las principales críticas a la estrategia (Anijovich, 2007).

No obstante, las respuestas permiten rescatar pese a este inconveniente los múltiples aspectos positivos que las microclases conllevan.

Consideraciones finales

La formación representa un concepto clave que atraviesa todas las decisiones, acciones y prácticas que se proyectan desde la Cátedra Didáctica y Práctica de la Geografía. Constituye un proceso de crecimiento permanente e inacabado, de análisis individual y reflexivo. La propuesta de formación contempla diferentes dispositivos de mediación, siendo las microclases uno de los más significativos que desde hace unos años, se implementa como estrategia didáctica. Entre los fundamentos de esta experiencia formativa sobresale el ejercicio del futuro rol a desempeñar, en un ámbito distinto al aula de secundaria –la clase de Didáctica y Práctica de la Geografía– en donde todos los actores involucrados jugamos los distintos roles.

Desde la valoración de los propios alumnos participantes de la experiencia, las microclases son intervalos de aprendizaje compartido a modo de ensayo y error, donde las observaciones que las docentes hacen a alguno de los compañeros que se encuentran momentáneamente en el papel de docente, son aportes que sirven a todos para modificar errores y potenciar los aspectos positivos personales. Si bien es cierto que mencionan que es un escenario y no la realidad áulica con la que se encontrarán al ejercer como docentes, valoran que es una experiencia positiva, donde se adquiere seguridad para hablar en público, se logra poder minimizar el estado de nerviosismo, se desarrolla la capacidad en el manejo de grupo y se adquiere conciencia en la administración del tiempo de manera adecuada para poder lograr los tres momentos que hacen a la clase.

En síntesis, se trata de una instancia en la que a modo de juego o simulación el futuro profesor se pone en situación de “enseñante” en un ambiente sin presiones. Desde la premisa que todo es corregible, los aciertos y errores observados en su puesta en escena son analizados desde la interacción docente-alumnos, de modo de favorecer que la experiencia resulte realmente un aporte a su proceso de formación.





Bibliografía

ANIJOVICH, R. CAPPELLETTI, G. MORA, S. y SABELLI, M.J. (2007). Formar docentes reflexivos. Una experiencia en la Facultad de derecho de la UBA. *Academia. Revista sobre enseñanza del Derecho*. Año 5. Número 9. ISSN 1667-4154, pp. 235-249.

ANIJOVICH, R. CAPPELLETTI, G. MORA, S. y SABELLI, M.J. (2009). *Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias*. 1 ed. Buenos, Paidós, p. 178.

CABERO ALMENARA, J. (1998). Uso de las tecnologías de información y la comunicación en el perfeccionamiento del profesor universitario, en *Agenda Académica*. Vol. 5, 1, pp. 143-158.

FANFANI, T. Programa "Visiones compartidas". Identidad docente, dilemas de la profesión. www.youtube.com/watch?v=cFWUtomsxcc. Actualizado el 10/11/2011.

Visiones compartidas. De la idea a la palabra UPN-DGTV. Ciclo: Aseguramiento de la calidad de la profesión docente (Consultado 14/05/2015).

LORDA, M.A, PRIETO, M. N. y KRASER, M. B. (2012). La formación del profesor de Geografía desde el Área de Enseñanza de la Geografía en la UNS. VII Jornadas Interdepartamentales de Geografía de Universidades Públicas. Bahía Blanca. Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur.

PRIETO, M. N. (2013). Hacia la construcción del rol docente: el significado de las microclases como estrategia de formación. Experiencias en el Curso Taller de Enseñanza de la Geografía. Universidad Nacional del Sur. Actas del IV Congreso de Geografía de Universidades Nacionales y XI Jornadas Cuyanas de Geografía. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.

DE ESTUDIANTE A PROFESOR EN GEOGRAFÍA: DESAFÍOS DE UN NUEVO ROL

Introducción

El presente trabajo de investigación se lleva adelante en los equipos de cátedras Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza de la Geografía, del profesorado de Geografía, Universidad Nacional de Río Cuarto.

A través de diferentes actividades realizadas con los alumnos de Tercer y Cuarto año de la carrera se puede notar que las experiencias acumuladas como estudiantes y los conocimientos construidos durante la formación académica de grado no bastan al momento de comenzar la práctica docente. Inseguridades, miedos y hasta sentimientos de "duelo", marcan la última instancia de formación del Profesorado en Geografía, donde los alumnos realizan su práctica docente en aulas de instituciones de nivel secundario y universitario.

Los objetivos planteados en el trabajo tienden a conocer las variables que intervienen en una clase dada por un alumno en la instancia de práctica, como así también descubrir qué factores intervienen en la toma de decisiones al momento de realizar su planificación y puesta en acción.

Se trabaja con portafolios, autobiografía y encuestas a estudiantes del último año de la carrera Profesorado en Geografía, como así también egresados en ejercicio, en instituciones públicas y privadas de la ciudad de Río Cuarto y región, con no más de tres años de antigüedad en el ejercicio de la docencia. De esta manera se intentan rescatar las primeras experiencias profesionales, las situaciones complejas que se desenvuelven en el contexto áulico, y las vivencias personales del futuro docente posiblemente vinculadas con la pérdida de un rol conocido, en el ámbito educativo (como alumno) que le fue propio durante todo su trayecto educativo formal y que de a poco va desapareciendo, transformándose, redefiniéndose hacia un nuevo rol (como docente).

La metodología de trabajo es de carácter científica - cualitativa basada en preguntas abiertas, adoptando las redes sociales como medio para la obtención de información, las opiniones personales no sólo son fuentes de conocimientos sino objetos de investigaciones que posibilitan y abren nuevas líneas de trabajo. Este tipo de metodología permite una visión global del tema donde los sujetos no son variables a investigar sino parte de la propia investigación, y permite llevar a cabo estudios a pequeña escala y en profundidad. De esta manera la investigación es flexible y no por ello pierde valor científico.

María Eugenia García
(geografia.eugeniagarcia@gmail.com)
Isabel María Gualtieri
(isagualtieri@hotmail.com)

Departamento de Geografía
Universidad Nacional de Río Cuarto

A partir de esta metodología se obtienen datos que van más allá de las respuestas previsibles, sino que se conocen las opiniones, posturas, contextos reales de los actores encuestados.

De alumno a docente

La formación de grado implica la formación científica disciplinar en un área específica del conocimiento junto a la formación docente considerada como instancia inicial de transición entre la formación de grado y el ingreso al mundo laboral, lo cual implica un proceso de largo alcance, con fases internas y sucesivos cambios.

La formación institucional es una de sus fases internas más importantes, ya que se encuentra condicionada por la historia escolar previa de los estudiantes, y fuertemente dominada por la socialización que se realiza en el campo laboral en que los graduados se desempeñan.

Por ello, las cátedras del área de educación no constituyen simples asignaturas dentro de la carrera de Profesorado en Geografía, sino que denotan particularidades de abordaje que involucran a otros actores y a otras instituciones.

La fragmentación y descontextualización entre el campo científico disciplinar y el lugar otorgado a la formación docente es uno de los aspectos a considerar que manifiestan los estudiantes del profesorado de Geografía de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

1668

La formación docente debe ser entendida como trayecto, espacio flexible y de construcción permanente. El desafío es cómo dar lugar para que cada uno construya su propio recorrido, puesto que según algunas ideas de Diamant y Feld (2006) el buen profesor es una construcción social en dos sentidos: en el nivel de la ideología y en el nivel de lo que la situación exige. El primer sentido puede decirse que será formando progresivamente con el trascurso de la formación académica, mientras que el segundo está linealmente vinculado a la sociedad del siglo XXI que demanda capacitar alumnos que se desempeñen con autonomía, competencia y permeabilidad en los distintos escenarios en que puedan ejercer su futura profesión.

Bajo esta mirada surge la pregunta, ¿qué es necesario tener en cuenta para la formación docente? y es aquí donde aparecen diferentes autores con variadas posturas como al decir de Jackson (2002), cinco cosas son necesarias: ser justo en el trato, dominar la disciplina, estimular, premiar o corregir, reconocer errores y corregir a tiempo. Por su parte, Litwin (2008) dirá que las *buenas prácticas* del oficio de enseñar suceden cuando subyacen a ellas buenas intenciones, buenas razones y, sustantivamente, el cuidado por atender la epistemología del campo en cuestión. Mientras que Cristina Ricci (2011) propone, para pensar la formación docente, privilegiar el análisis de la relación entre el *saber epistemológico* y el *saber experiencial docente* (de base empírica con el que cuenta el ingresante a la formación docente) cuya síntesis dialéctica integradora constituirá la *praxis docente*, siendo la formación docente el tiempo-espacio para el ejercicio del aprendizaje.

Aquí es importante diferenciar para luego relacionar en una síntesis superadora ambos tipos de saberes.





El primero de los saberes incluye el saber pedagógico/didáctico y disciplinar en tanto contenidos o formas culturales a enseñar. El segundo es el que opera como saber implícito durante la formación inicial y que, en general, continúa actuando de diversas formas durante el ejercicio del oficio, profesión docente, incluyendo además aquel bagaje de conocimientos que va adquiriendo el docente ya no sólo como producto de su propia experiencia, sino también con la incorporación de las experiencias de los otros docentes con los que interactúa.

Se considera entonces, que cualquier concepción de formación docente se apoya en un conjunto de ideas y/o supuestos acerca de la tarea que los profesores deben realizar en su futuro campo profesional. Se coincide con varios especialistas cuando manifiestan acentuar hoy el énfasis en la necesidad de recuperar para el trabajo docente la centralidad de la función de enseñanza, y es por ello que para enseñar no basta con saber la asignatura.

Formación de grado

La búsqueda de los diferentes aspectos que influyen en la identidad de un estudiante más allá del conocimiento de una materia, incluyen también el conocimiento de los procesos de enseñanza, relacionados a trasposición didáctica, creencias construidas a lo largo de su biografía escolar, entre otros, que irán siendo reforzados como profesor durante su formación en la instancia de práctica.

En la situación de clase se da un entrelazamiento de profesor-estudiante-conocimiento en un único momento y persona, "*el practicante en situación de práctica*". A esta situación deben incorporarse otros vínculos de tipo intra-institucional que la hacen posible, como lo sería la Universidad Nacional de Río Cuarto y algunas Instituciones de Enseñanza Media, puesto que "si se acepta como condición la triangulación entre docente, alumno y contenido, no puede omitirse el marco institucional en el que interjuegan estos componentes" (Diamant y Feld, 2006, p. 7).

Identificar los agentes intervinientes, conocer la dinámica que los vincula y comprender los espacios de acción es fundamental al realizar teorizaciones para que "se articulen" como espacios de reflexión y crecimiento.

Según lo estipulado por el Plan de Estudios del Profesorado en Geografía de la Universidad Nacional de Río Cuarto, luego de la aprobación de la mayoría de las materias llega el momento de realizar la Práctica Docente, la cual tiene carácter de cátedra obligatoria que demanda del cursado con desarrollo teórico y el cumplimiento de diversas actividades, sumado al desempeño de clases frente al aula¹ en diferentes instituciones de nivel medio de la ciudad o universitario en geografía.

1. El desarrollo de clases supone no sólo el dictado de la clase en sí, sino también las correspondientes planificaciones diarias, la planificación de eje, entre otros requerimientos dependiendo de las necesidades del grupo áulico con el que se esté trabajando.

Se llevaron adelante entrevistas a egresados recientes de la carrera para conocer el estado de situación. Al analizarlas y teniendo en cuenta algunos aspectos relacionados a la formación de grado científica-disciplinar y pedagógica-didáctica los estudiantes y profesionales indican en su gran mayoría que contaban con los conocimientos necesarios de ambas áreas, y particularmente en el área de conocimientos científicos específicos de la Geografía. Mientras que aquellos que responden negativamente justifican su respuesta manifestando inseguridades en su práctica la tratarse de una nueva etapa, y además expresan que tienen áreas donde se sienten más seguros que otras, y en aquellas donde hay más inseguridad, surgen las mayores complicaciones.

En cuanto a los conocimientos relacionados al área pedagógica-didáctica, las respuestas negativas apuntan a la necesidad del aumento de horas de observaciones de clases, trabajos inter-niveles educativos durante el cursado, la falta de articulación de la teoría con la realidad, y contar con información vinculada a la apertura de legajo, las convocatorias, los modos de inscripción, la información sobre vacantes, las circulares, parte administrativa relacionada al quehacer docente específicamente.

La práctica docente como espacio de formación

“Las prácticas son objetos muy complejos, que están atravesados por numerosos fenómenos, por múltiples dimensiones, son dinámicos, son interactivos, hay interrelación entre sujetos, están atravesados por aspectos morales, éticos, políticos y por cuestiones subjetivas también” (Zenobi, 2009, p. 4).

La experiencia acumulada como alumnos y el conocimiento construido durante la formación académica de grado no bastan para el estudiante al momento de comenzar su práctica docente. Inseguridades, miedos y hasta sentimientos de “duelo”, marcan la última instancia de formación del Profesorado en Geografía donde los mismos realizan su práctica docente en aulas de instituciones de nivel secundario y universitario.

En este caso se entiende el “duelo” como respuesta emotiva-natural a la pérdida de algo conocido que le daba seguridad, como desempeñarse hasta este momento como alumno. Esto se manifiesta con signos visibles externos como confusión, sobrecarga de actividades, dificultad para la organización de los tiempos, entre otros.

“La elaboración del duelo de una pérdida es un proceso largo, lento y doloroso cuya magnitud dependerá en gran parte de la dimensión de lo perdido y de las características peculiares de cada persona y tiende a la adaptación y armonización de nuestra situación interna y externa frente a una nueva realidad” (Díaz Maldonado, 2012, p. 12).

Elaborar el duelo, en este caso es ponerse en contacto con la nueva realidad, sentir el vacío que deja la pérdida de lo que no está, valorar su importancia y en principio el sentimiento de frustración de la ausencia. El duelo termina cuando ya somos capaces de recordar lo perdido sintiendo poco o ningún dolor, cuando se aprende a vivir sin lo que ya no está, cuando se deja de vivir en el pasado y se puede invertir de nuevo toda la energía en el presente y en lo que se tiene alrededor.



Para muchos, el momento de la práctica es el primer contacto con el ejercicio de la docencia, es un espacio complejo donde al considerar de manera integral al practicante interactúan una multiplicidad de variables, certidumbres e incertidumbres que de a poco otorgan identidad a su futuro profesional.

El dualismo alumno-docente, es un punto neurálgico a recuperar en este trabajo, es una construcción vincular sumamente dinámica, implícitamente adoptada desde fases iniciales en la formación educativa que requiere ser analizada, comprendida y trabajada a partir de las propias experiencias profesionales y de los marcos teóricos pertinentes.

Tardif *et al.* (1991) señalan que la práctica docente integra diferentes tipos de saberes, los saberes de las disciplinas, los saberes curriculares, los saberes profesionales (comprendiendo las ciencias de la educación y de la pedagogía) y los saberes de la experiencia.

Figura 1. Saberes integrados durante la práctica docente



Fuente: elaboración propia basada en Tardif *et al.* (1991).

Se intentan destacar las interrelaciones de saberes que hacen a práctica docente, reconociéndola como un acto profesional, ideológico y dinámico que permite destacar al profesor en términos de Diamant y Feld, “como transmisor no sólo de saber, sino también de modos de hacer y de validar lo hecho, es una autoridad en el vínculo, que se legitima cuando es creíble a los ojos de los otros” (Diamant y Feld, 2006, p. 3). Es que el docente en el contexto áulico enseña el contenido propio de la disciplina geográfica, y además en forma transversal, también trabaja con otras herramientas como la disciplina, los valores, la cultura institucional², etc.

Del mismo modo, el docente durante su formación no sólo se nutre de los contenidos eminentemente geográficos que serían los *saberes profesionales*, también se encuentra en contacto con *saberes curriculares* que serían los objetivos, contenidos y métodos a partir de los cuales la institución escolar categoriza y presenta los saberes sociales que ella misma define y

2. La cultura institucional puede ser entendida como los usos y costumbres propias de cada institución educativa. Conocerlas y hacer uso de las mismas, son parte fundamental del armonioso funcionamiento y desarrollo de la institución en cuestión.

selecciona como modelos de la cultura, manifestándose en forma de programas escolares que los profesores deben intentar comprender y llevar a la práctica.

Además, se consideran los *saberes disciplinares* que serían los producidos por las ciencias de la educación y pedagógica, y, los *saberes experienciales* o de la experiencia, los cuales surgen en el ejercicio de las clases, adquiriendo sentido a la hora de práctica y por lo tanto experiencia. Esos saberes se incorporan a la experiencia individual y colectiva en forma de hábitos y de habilidades, de saber hacer y de saber ser. En suma, el buen profesor³ maneja su materia, su disciplina y su programa, además de poseer ciertos conocimientos relativos a las ciencias de la educación y a la pedagogía y desarrolla un saber práctico, basado y construido a través del tiempo en su experiencia cotidiana con los alumnos.

El duelo del alumno, territorio del docente

Las palabras de Tamargo y Romero son un buen punto de partida para ir trabajar este aspecto, puesto que para ellos al ingresar a la universidad "el sujeto -refiriéndose al estudiante universitario- no sólo debe enfrentarse al mundo de los adultos para el cual no está del todo preparado, sino que también debe desprenderse de su mundo infantil, enfrentarse a situaciones donde debe tomar decisiones con responsabilidad y elaborar duelos" (Tamargo y Romero, 2011, p. 489).

El ingresante universitario deberá entrar en contacto con un mundo desconocido y desafiante para él, un espacio que debe recorrer y transitar para conocerlo. Los sentimientos de inseguridad, angustia y desconcierto son los más oportunos mencionar en dicha situación. A medida que se transita por estos lugares desconocidos, el sujeto ira reconociéndose en él, hallando lugares donde se identifique y sienta cómodo. Y finalmente, esa universidad desconocida se vuelve un lugar en la vida cotidiana del universitario, la universidad es una Zona de Confort⁴.

Ahora bien, cuál es la situación de aquellos profesionales que han llegado al fin de su formación de grado y deben salir del ámbito universitario y enfrentarse a un curso⁵.

El practicante debe salir de su Zona de Confort para poder desarrollar la Práctica Docente curricularmente exigida por la universidad. Pues, entonces, cabe hacerse una pregunta: ¿El alumno del Profesorado en Geografía, puede/debe "transformarse" en docente, de un día a otro? Luego del análisis de diferentes respuestas dadas en las entrevistas, se puede afirmar que no. Es oportuno entonces pensar en la formación docente como un proceso progresivo

3. Como lo entiende Diamant y Feld (2006), el buen profesor es una construcción social en dos sentidos: en el nivel de la ideología y en el nivel de lo que la situación exige. Ver p. 2.

4. Según Jaime Moreno Villegas (2009) la Zona de Confort es aquella resistencia "natural" que adquiere el ser humano al cambio por su orientación "innata" hacia la seguridad y la comodidad que solamente una "zona de confort" puede ofrecer.

5. Cuando nos referimos a curso, suponemos que incluye a todos y cada uno de los alumnos (y sus respectivos padres), a las exigencias de la universidad, a las expectativas y demandas de la institución educativa, a los nervios y ansiedades del practicante, y al contexto que dé sentido a tal situación.





y constante, y la docencia como una conquista. Es la conquista de un espacio desconocido por el practicante, que debe transitar y recorrer para conocer el arte de su profesión. El practicante en la mayoría de los casos, es la primera vez que ingresa a un aula y no se debe sentar para escuchar y “aprender”. Sino que está ahí para guiar, enseñar, estimular, escuchar, aprender junto con los alumnos e intentar hacer todo lo que involucra el rol docente.

El practicante, al igual que el estudiante universitario mencionado al comienzo de este apartado, debe sumarse al mundo profesional, y no lo hará sino desprendiéndose de su mundo de estudiante, enfrentarse a situaciones donde debe tomar decisiones con responsabilidad y elaborar duelos. Es particularmente en cuanto a los duelos donde se necesitan tener en cuenta detalles, porque en las entrevistas realizadas se preguntó si consideraban que existía un “duelo” en el paso alumno-docente, la gran mayoría respondió que Sí. A continuación se retoman algunos testimonios, de forma textual, anónima, de egresados recientes de la carrera, recogidos en el transcurso del presente año.

“Creo que hay varias cosas que no se ven hasta que no nos toca estar en el lugar de docente y tener que SER un profesor. Mi paso de alumno a docente significó un cambio en la forma de ver el aula, a los alumnos y a los mismos profesores, e incluso a la relación entre ellos”.

“Es un cambio muy grande pero lo viví de manera agradable. Me ayudó mucho apoyarme y conversar con mis amigos que estaban en la misma situación que yo y poder preguntar y charlar con mis nuevos compañeros docentes de la institución a la cual ingresé”.

“Considero que el paso de alumno a docente produce un quiebre importante, asumir un nuevo rol con tantas responsabilidades y ámbitos de trabajos desconocidos generan nervios, incertidumbres e inseguridades. En mi experiencia traté y aun trato de vivirlo como una instancia más de aprendizaje, ya que constantemente estamos aprendiendo cosas nuevas... Con responsabilidad y dedicación es posible superar los retos, al mismo tiempo que es fundamental contar con una institución que te apoye y contenga”.

Los testimonios son lo suficientemente claros con respecto al duelo del alumno que una vez fue y que en la situación de práctica debe dar paso al docente que quiere ser.

Finalmente, es por ello que se dijo: “El duelo del alumno, territorio del docente” porque la docencia es una profesión que se conquista día a día, es un espacio que se va ganando, un territorio conquistado en el momento, pero que irá cambiando, que ira variando donde el docente deberá estar preparado para volverlo a conquistarlo. Es un desafío permanente.

La formación docente desde la propia experiencia de los profesores de Geografía

Las entrevistas se llevaron delante de forma anónima y son muy valiosos los aportes que se pueden recoger a partir del análisis de las mismas. Algunas consideraciones son:

Figura 2. Síntesis de las respuestas obtenidas durante las entrevistas

| | | |
|---------------------------------|--|---|
| DESAFÍOS DE UN NUEVO ROL | Fortalezas | Debilidades |
| | <ul style="list-style-type: none"> * Al momento de recibirse consideran que cuentan con los conocimientos científicos - disciplinares. * La formación de grado despierta el pensamiento crítico. * Formación para argumentar lo que se lee, escucha y enseña. | <ul style="list-style-type: none"> * Saber que se cuentan con los recursos teóricos para explicar algo, y no se manejan los recursos didácticos-pedagógicos para transmitir esos conocimientos para que el otro entienda. * Dificultad para seleccionar material bibliográfico, hacer las transposiciones didácticas, organización de los tiempos, incertidumbre al no saber qué impacto generaría en los estudiantes las actividades planteadas. |
| | Oportunidades | Amenazas |
| | <ul style="list-style-type: none"> * Rendir todos los finales de las materia, lo que ayuda muchísimo a la hora de dar cualquier contenido porque de lo contrario sólo quedaría una vaga idea de lo visto en la asignatura. * Experiencias personales dentro del aula, como alumnos, como practicantes y finalmente como docente. * Realizar las planificaciones diarias, antes de las clases ya que constituye un elemento básico para la seguridad a la hora de dar clases y en ninguna otra materia se ve con profundidad. * Trabajar temáticas importantes como los formatos curriculares. * Perder miedo al ámbito áulico. * La práctica docente es un cambio muy grande, ayuda mucho apoyarse y conversar con compañeros que están en la misma situación y docentes de la institución a la cual se ingresa. | <ul style="list-style-type: none"> * Auto evaluación permanente. * Indagar sobre la capacidad de pararse frente a un curso. * Contar con las cuestiones propias de un aula de nivel medio, que pueden surgir en plena clase. Ej: alumnos que hablan, interrumpen... y que en muchos casos no permiten avanzar en la clase planificada. * Falta de práctica. * Diagramar una clase y encontrarle coherencia y significatividad. * El paso de alumno a docente genera un quiebre importante, asumir un nuevo rol con tantas responsabilidades y ámbitos de trabajos desconocidos generan nervios, incertidumbre, e inseguridades. |

Fuente: elaboración propia.

A modo de conclusiones

Rescatar las primeras experiencias profesionales, las situaciones complejas que se desenvuelven en el contexto áulico, y las vivencias personales del futuro docente posiblemente vinculadas con la pérdida de un rol conocido, en el ámbito educativo (como alumno) que le fue





propio durante todo su trayecto educativo formal y que de a poco va desapareciendo, transformándose, redefiniéndose hacia un nuevo rol (como docente) fueron algunos de los logros alcanzados en el presente trabajo.

El dualismo alumno-docente, es una construcción vincular sumamente dinámica, implícitamente adoptada desde fases iniciales en la formación educativa que requiere ser analizada, comprendida y trabajada a partir de las propias experiencias profesionales y de los marcos teóricos pertinentes.

En la actualidad, en los profesorados se intentan preparar a los estudiantes para que una vez egresados se desempeñen no sólo en contextos semejantes a los que estudian sino contextos diferentes que denotan una particularidad de abordaje donde implican a otros actores, a otras instituciones y otras posiciones.

En los testimonios se manifiesta una *separación entre la formación científica disciplinar y la formación pedagógica-didáctica*. En la Universidad se otorga el Título de Profesor de Geografía, y en varios relatos los alumnos manifiestan seguridad en su formación disciplinar, pero inseguridad en su formación pedagógica-didáctica.

El alumno-nuevo profesor se incluye en la tarea institucional, no sólo desde su rol profesional, sino desde el alumno que fue o que sigue siendo y es inevitable que recupere, con mayor o menor grado de conciencia marcas, imágenes ya experimentadas.

En este marco, recuperar el duelo es fundamental para poder reconocer e identificar las debilidades y amenazas que se tienen, y además recuperar las fortalezas y oportunidades que han permitido avanzar en la formación docente, pudiendo así reflexionar en consecuencia, generando herramientas para mejorar día a día en el proceso de "conquista del aula", que es uno de los ejes de la docencia.

Bibliografía

ABRAHAM, A. (1986). El enseñante es también una persona, Gedisa Editorial, Barcelona.

DIAMANT, A. y FELD, J. (2006). Docentes enseñando psicología: el contenido como desafío para un perfil en permanente construcción en VI Seminário da redes TRADO - Regulação Educacionale Trabalho Docente, 12 páginas, UERJ - Río de Janeiro.

DÍAZ MALDONADO, E. (2012). Tesina: El duelo y su proceso para superarlo. Asociación Mexicana de Educación Continua y a Distancia. México.

DÍAZ MALDONADO, E. (2012). Tesina: El duelo y su proceso para superarlo, Asociación Mexicana de Educación Continua y a Distancia, 40 páginas.

JACKSON, P. (2002). Práctica de la enseñanza, Buenos Aries, Editorial Amorrortu.

LITWIN, E. (2008). El oficio de enseñar. Condiciones y contextos, vol. N° 18, 226 páginas, Buenos Aries, Paidós.

MORENO VILLEGAS, J. (2009). Resistencia al cambio, ¿mito o realidad?, Revista de la Universidad de Azuay. Psicología y Organización, vol. 48, 234 páginas, Ecuador.

RICCI, C. (2011). Formación docente: aportes para el análisis y el debate desde una mirada diacrónica, sincrónica y prospectiva, en IV Jornadas Nacionales sobre la Formación del profesorado. Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata, Argentina.

TAMARGO, C. y ROMERO, H. (2011). Representaciones de futuro y crisis vocacionales en estudiantes universitarios próximos a graduarse, Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Universidad de Buenos Aires, 494 páginas, Buenos Aires.

TARDIF, M.; LESSARD, C. y LAHAYE, L. (1991). Oss profesores face al saber: esboço de una problemática o saber docente, en SALGUEIRO, A. (1998).

ZABALZA, M. A. (2003). Competencias docentes del profesorado universitario. Madrid: Narcea.

ZENOBI, V. (2009). Los profesores de Geografía, los materiales y sus prácticas en XI Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Geográficas y del Departamento de Geografía. La Plata. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.815/ev.815.pdf (al 05/08/15).



LA AUTOBIOGRAFÍA ESCOLAR. UNA ESTRATEGIA EN LA FORMACIÓN DOCENTE DE LOS ESTUDIANTES DEL PROFESORADO EN GEOGRAFÍA¹

El trayecto de la formación docente inicial

La formación inicial de los profesores se centra en el proceso permanente de formación en relación a los conocimientos y capacidades a los que debe acceder un docente para definir su perfil otorgándole identidad para posicionarse como profesional de la educación. La Ley Nacional de Educación afirma en su artículo N° 71 (2006, p. 15) que *“la formación docente tiene la finalidad de preparar profesionales capaces de enseñar, generar y transmitir los conocimientos y valores necesarios para la formación integral de las personas, el desarrollo nacional y la construcción de una sociedad más justa. Promoverá la construcción de una identidad docente basada en la autonomía profesional, el vínculo con la cultura y la sociedad contemporánea, el trabajo en equipo, el compromiso con la igualdad y la confianza en las posibilidades de aprendizaje de los/as alumnos/as.”*

En la actualidad, existen diversas formas de repensar la función docente formuladas por la LEN en relación a la inclusión, obligatoriedad y calidad de la escuela secundaria. Según Terigi (2009, p. 25) *“(...) las escuelas secundarias son escenario del despliegue de nuevas y variadas estrategias orientadas a mejorar la formación que reciben los estudiantes y a atenuar las dificultades que encuentran para progresar en su escolaridad”.*

En este sentido, es posible identificar diversas conceptualizaciones, enfoques o “tradiciones”, en palabras de Davini (1995, p. 20), que han marcado la formación de docentes a lo largo de la historia. La autora entiende a las tradiciones en la formación de los docentes a *“(...) configuraciones de pensamiento y de acción, que construidas históricamente, se mantienen a lo largo del tiempo, en cuanto están institucionalizadas, incorporadas a la práctica y a la conciencia de los sujetos”.* Estas formas de concebir la educación comprenden la tradición normalizadora-disciplinadora, la académica y la eficientista, las que construyeron paradigmas que marcan el proceso formativo y atraviesan actualmente el currículum, las prácticas, los modos organizacionales y las políticas estatales.

Es por ello, que la escuela secundaria planteada desde la inclusión de los estudiantes requiere docentes formados en nuevos roles y funciones, que distan del modo tradicionalista de enseñanza, a partir de la demanda de nuevos contenidos y competencias en la formación de profesores.

Stella Maris Leduc
(stellamarisleduc@yahoo.com.ar)
Melina Ivana Acosta
(meliacosta24@gmail.com)

Departamento e Instituto de
Geografía
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de La Pampa

1. Este trabajo se enmarca en el proyecto *“La enseñanza de la Geografía: aportes teóricos, currículum, prácticas, sujetos”*, que corresponde al Programa de Investigación *“Contextos territoriales contemporáneos: abordajes desde la Geografía”*, aprobado por Resolución N° 093-14-CD-FCH-UNLPam.

Sanjurjo (2005, p. 40) sostiene que el proceso de formación está ligado a las experiencias personales, preconcepciones, que en muchos casos están fuertemente arraigadas y son resistentes a los cambios. Por ello, es imprescindible "(...) pensar la formación como trayecto, como un proceso iniciado mucho antes de nuestro ingreso a la institución formadora, en nuestras propias experiencias escolares, y que continúa durante toda nuestra vida profesional (...)".

En sus lineamientos, la autora desarrolla la importancia de cuatro estadios que le otorgan significatividad a la trayectoria de la formación docente. El primero de ellos, objeto de análisis de este trabajo, es la biografía escolar o autobiografía. También destaca la formación de grado, los procesos de socialización profesional y el perfeccionamiento docente o la profesionalización, que forman la estructura del conocimiento disciplinar y pedagógico.

Para atender a los nuevos requerimientos de la educación secundaria los profesores, deberían estar formados en función de resolver algunos desafíos y tensiones que aún persisten vinculadas con las "cuestiones de la formación docente", según la postura de Alliaud (2012, p. 120-121), "(...) La formación disciplinar vs. La formación pedagógica; el énfasis puesto en la producción o reproducción del saber y los conocimientos que le dan sustento; la formación académica pura y la orientada hacia el ámbito laboral (las escuelas); la heterogeneidad y desarticulación existente entre propuestas formativas de nivel superior, que bien podrían llegar a enriquecerse o retroalimentarse mutuamente". Por su parte Terigi (*op. cit.*, p. 131), plantea que los desafíos que se presentan son "(...) la formación para nuevas funciones, la reformulación de la pedagogía de la formación, la cuestión de las tecnologías de la información y comunicación, y la singularidad de los procesos de incorporación al puesto de trabajo".

Es importante tener en cuenta, que el proceso de formación inicial también debe contemplarse socialmente, y para ello, es imprescindible ofrecer herramientas que permitan lograr la reflexión para llevar a cabo la acción, que trasciendan e interpelen a la escuela y las prácticas formativas mediante estrategias pedagógicas. Esto en palabras de Alliaud (*op. cit.*), se vincula con la necesidad de "compartir experiencias" con otros docentes, "(...) estas estrategias formativas aumentarían su potencial si van acompañadas de procesos de reflexión y análisis compartidos" (Alliaud, *op. cit.*, p. 130).

El proceso de enseñanza implica encontrarse en un trayecto formativo que prepara al docente en diversas funciones y tareas para poder tomar decisiones frente al currículum, pensarse desde una perspectiva crítica y reflexiva que posibilite la producción de prácticas pedagógicas alternativas y permita tomar conciencia de la realidad como sujetos en permanente formación, con estudiantes activos y saberes dinámicos que no son neutrales y que guardan intencionalidades desde una mirada pedagógica transformadora (Sanjurjo, *op. cit.*).

La autobiografía, como estrategia narrativa de formación

Las Ciencias Sociales y Humanas resignifican el sentido de los documentos personales a partir de una mirada que amplía el objeto de estudio con la incorporación de la pluralidad de sujetos que interactúan en el escenario educativo. Entonces, pensar la autobiografía como la narración elaborada por el protagonista, constituye una estrategia en la formación, que





permite analizar la trayectoria de los estudiantes y poner en el eje de la cuestión las articulaciones de los niveles desde la institución formadora.

En las primeras clases de la Residencia Docente, se preparan las condiciones para la elaboración de las autobiografías, con el objetivo de "(...) recuperar hechos del pasado y traerlos al presente de tal modo de reconstruir, comprender e interpretar la vida individual del narrador y el contexto desde el que la relata" (Anijovich, 2009, p. 86). Como docentes e investigadoras de las narrativas, la relación con los estudiantes facilita la tarea de interpretación de los hechos con el aporte de sus reflexiones en la socialización.

Otros estudios vinculados a la formación docente plantean "(...) la biografía escolar de los estudiantes, como producto de la trayectoria anterior a su ingreso a las instituciones de formación inicial, a través de la experiencia como alumnos. Como productos internalizados a lo largo de la historia escolar, este "fondo de saber" orientaría en buena medida la forma de asumir su propio papel como docentes" (Davini, *op. cit.*, p. 80). En coincidencia con la autora, Sanjurjo (*op. cit.*, p. 41) expresa que "son saberes fuertes, resistentes al cambio, porque fueron aprendidos vivencialmente y sin mediación crítica".

Al escribir sus propios relatos escolares se pone en juego la memoria a través de las vivencias que manifiestan las concepciones de enseñanza, aprendizaje y evaluación desde la óptica del estudiante en la educación primaria y secundaria. Mientras el pasaje al nivel universitario, marca un cambio en el mirar-se, que transcurrido tres años de la carrera lo evidencian en su reconocimiento como futuros docentes.

Incorporar esta herramienta en la formación inicial favorece su apropiación en la formación permanente, debido a que el desarrollo de la profesión con reflexiones sobre los conocimientos prácticos fortalece su identidad. De este modo, los conocimientos tácitos se explicitan y las diversas tensiones se visibilizan por medio de la relación dialéctica teoría-práctica.

Respecto a los tres momentos descriptivo, narrativo e interrogativo, que se pueden identificar en las biografías, no tienen un orden ni tampoco deben estar presentes para cumplir con los criterios de la trama narrativa. Para Anijovich (*op. cit.*), en el registro se reconoce un momento descriptivo, en el cual se relata la experiencia personal, en cuya descripción están las representaciones de aprendizaje. En el momento narrativo se manifiestan los diálogos en los cuales entran en discusión las creencias y experiencias con los contextos y sujetos, y de este modo explicitan los conflictos. Por el último, el momento interrogativo, interpela la propia historia que permite velar las situaciones vividas y ponerlas en evidencia para su interpretación.

Para Basabe y Cols (2010) el docente es sujeto biográfico y actor social, que desempeña su tarea de enseñar en un contexto histórico, social, cultural e institucional. En este sentido, las múltiples dimensiones que atraviesan sus acciones y decisiones lo conducen a la producción de saberes. De allí la importancia de la biografía durante la formación y el desarrollo profesional, como paso por las instituciones educativas, con abundancia de experiencias personales y colectivas que es preciso analizar. "La fuerza de esas vivencias escolares radica precisamente en el hecho que se han aprendido a lo largo de un tiempo prolongado, en etapas decisivas de la vida y en situación: es lo vivido o lo aprendido, al decir de Larrosa (2000), en tanto nos pasa,

por oposición a lo que simplemente pasa. Es la experiencia que forma parte de nuestras vidas y, en tanto tal, cobra significación” (Huberman, 2000) (Alliaud et al., 2009, p. 53).

Introduciéndonos en las autobiografías...

La construcción de la propia experiencia al ser pensada y enunciada por el estudiante le otorga significatividad, porque logra completar su objetivación y apropiación.

El trabajo biográfico es una actividad de producción que da sentido y coherencia a los sucesos que se inscriben en la formación, que comenzaron en otras instituciones educativas y que continuarán en el ejercicio del rol docente. Evocar las imágenes acerca de los contextos sociales, las instituciones, los actores, las prácticas docentes invita a los estudiantes a repensar las huellas desde los marcos teóricos abordados en Residencia docente y su relación con los problemas socio- educativos actuales.

La autobiografía, como estrategia permite cuestionar, contextualizar y evaluar las cronologías de aprendizaje, para poner en tensión los supuestos y generar transformaciones en sus modos de actuar y direccionar sus prácticas docentes. Asimismo, es una herramienta metodológica basada en la indagación, que se utiliza como insumo en la fase de análisis del proceso investigativo, donde se combinan dos modalidades analíticas, la primera centrada en las descripciones de las vivencias durante la trayectoria escolar en el sistema educativo, y la segunda en el relato de los estudiantes en la formación universitaria, antes del inicio de la Residencia Docente.

Esta estrategia integra el dispositivo de formación que favorece la reflexión y se aplica como instrumento, porque su análisis por medio de ejes o núcleos temáticos brinda fundamentos teóricos para la reconstrucción de saberes y experiencias que inciden en las prácticas. Además, las categorías analíticas utilizadas profundizan las interpretaciones y construcciones teóricas sobre la formación inicial.

En general, el formato que adoptan los estudiantes en sus biografías es el de una secuencia narrativa que se caracteriza por presentar los hechos organizados en una cronología (escuela primaria, escuela secundaria y la universidad). O bien, organizan el relato según la organización curricular por campos de formación y asignaturas por años con el análisis de los enfoques del profesorado, que recuperan aspectos relevantes para la construcción de su identidad docente. Respecto a la enseñanza de la Geografía seleccionan situaciones precisas con valoraciones positivas o negativas que influyen en sus experiencias personales y escolares durante el tránsito por la educación primaria y secundaria.

Iluminar el camino de la trayectoria escolar. La autobiografía en el sistema educativo

En relación a la experiencia de narrar la autobiografía

Los estudiantes consideran que pensar la trayectoria escolar no es una tarea fácil, porque por un lado implica quitar velos a lo que se mantuvo oculto en las experiencias, anécdotas y vivencias,





y por otro resignificar los recuerdos, de los cuales son conscientes que actúan como modelos e influyen en las decisiones de sus prácticas docentes.

El momento de escritura coincide con el tramo final de la formación inicial y le da sentido, porque implica mirarse en el recorrido escolar y de la vida, en esta mirada retrospectiva, reconocen que aquellos obstáculos que en otro momento resultaban imposibles de superar, hoy son logros alcanzados. En la selección de recuerdos, tal como expresa Anijovich (*op. cit.*, p. 89) “La memoria es selectiva, omite ciertas informaciones, agrega otras, archiva versiones de hechos que valoramos como positivos y rechaza otras versiones sin tener necesariamente conciencia de este proceso”.

En relación a los contextos político-educativos y las transformaciones curriculares

Las biografías manifiestan el contexto educativo de reforma de la década del noventa, con la organización en EGB (Primero y Segundo Ciclo), Tercer Ciclo y Polimodal.

Los pasajes de ciclo y nivel son vividos como quiebres o rupturas, en los cuales fue necesario restituir los vínculos con docentes, atravesados por la adaptación en torno a la diferenciación de grupos, según el paradigma de la selectividad y homogeneización.

En relación a las experiencias como estudiantes en la escuela primaria

En las imágenes de la escuela primaria, aparecen las propuestas que realizan fuera del aula, donde la participación los involucra en actividades como feria de Ciencias, actos escolares, entre otros. Los rostros de los docentes se desdibujan en el recuerdo, aunque la memoria recupera el docente que descalifica, rechaza y estigmatiza los grupos.

También los recuerdos sobre la escuela primaria se orientan hacia el proceso de socialización como función básica, porque desde la perspectiva de alumnos valoran más la experiencia social que los saberes aprendidos, aunque reconocen en las Ciencias Sociales, una aproximación a la territorialización del espacio.

La escuela rural como opción para evitar la repitencia, poniendo el fracaso en el alumno y la responsabilidad en la familia acerca de la continuidad de los estudios primarios.

En relación a la enseñanza de la geografía en el Tercer Ciclo y el Nivel Polimodal

Durante EGB Tercer Ciclo, la narrativa de los estudiantes, enuncia desde la ausencia hasta la presencia de oportunidades para participar en actividades enriquecedoras e innovadoras. Resultan valiosas las discusiones sobre el uso de guardapolvo, relacionado con la diferenciación entre varones y mujeres, como contenidos que los estudiantes proponen para abordar en Educación Sexual Integral.

En relación a la enseñanza de la Geografía, en 8° y 9° Año es descriptiva, memorística y enciclopedista, en este caso con reflexiones acerca del enfoque epistemológico que se propone en la formación docente.

En los relatos, la significatividad se manifiesta en las buenas enseñanzas de docentes comprometidos con la tarea, que incentivan la participación de todos los alumnos.

El Nivel Polimodal involucra a los estudiantes en la vida institucional y los espacios curriculares, con el propósito de formar ciudadanos críticos y reflexivos, en la Orientación en Ciencias Sociales y Humanidades, con diversos perfiles docentes, maestros, profesores y profesionales. En este tramo de la escolaridad se produce el encuentro con la Geografía crítica, que amplía el campo de conocimiento respecto a la Geografía tradicional de EGB basada en la memorización, repetición y el calcado de mapas.

El debate se menciona como una estrategia que promueve el pensamiento reflexivo a través de relaciones, con el estímulo de la docente que capta el interés de los alumnos con la propuesta de diversos temas. En este sentido, la elección de la carrera tiene relación con la docente que orienta las motivaciones hacia el mundo social y político que ofrece la enseñanza de la Geografía. También, queda la impronta de docentes de otras disciplinas a partir de sus saberes didácticos y el acompañamiento con explicaciones para lograr la comprensión.

Coinciden que el Polimodal es el inicio de otro camino, que otorga la posibilidad de reconstruir la identidad como alumno, en la que se rescatan los valores de la institución, los compañeros y el compromiso de los docentes en la organización de actividades de integración. Respecto a los saberes pedagógicos, los docentes proponen una enseñanza interactiva a partir de problemas y trabajos de investigación, que les permiten alcanzar una formación integral desde una perspectiva interdisciplinaria. Definen a los docentes como activos, participativos y comprometidos con la profesión, con el seguimiento de cada estudiante en sus aprendizajes. Este seguimiento atiende a los desempeños escolares y al contexto social desde la dimensión institucional.

El uso de las nuevas tecnologías se realiza en otros espacios con la intención de brindar herramientas con las que aún no contaban las instituciones educativas.

Asimismo, en las historias mencionan a docentes que ejercen un rol, que en el vínculo no se generaba el deseo de enseñar ni de aprender, se trataban de clases expositivas, monótonas y aburridas. En relación a lo expresado, en una biografía, la estudiante cita a autores analizados en didáctica, cuando retoma concepciones sobre la buena enseñanza.

En relación a la elección de la carrera universitaria y el proceso de formación en el profesorado

El ingreso a la Universidad presenta en las historias, múltiples experiencias, entre ellas la elección de la Licenciatura en Geografía porque la investigación resulta atractiva, y la docencia no es mirada como campo de acción. Sin embargo, se produce el cambio cuando descubren que





la Geografía permite generar cambios en el modo de comprender el mundo por parte de los estudiantes. Ingresantes que no tienen posibilidades de cursar otras carreras universitarias, pero que tienen en común la perspectiva social, si bien no pueden reconocer sus motivaciones en el inicio del Profesorado en Geografía a medida que avanzan en la formación, los conocimientos que encuentran en el recorrido le otorgan argumentos válidos a la elección de la carrera docente.

En el primer año de la carrera, las dificultades provocan frustraciones, abandonos, reingresos. En general, argumentan que las materias de los primeros años tienen el encuadre epistemológico de la Geografía Física, que por su nivel de complejidad no logran establecer relaciones conceptuales para transferir los contenidos a otras situaciones de enseñanza y aprendizaje.

El cursado de otras asignaturas y los viajes de estudio incentivan el interés por la ciencia geográfica, para la comprensión de la sociedad y el mundo contemporáneo. Como plantea Gurevich (2005) una sociedad compleja, desigual, integrada y desintegrada, pero que es necesario comprenderla y entenderla, para transmitir a los alumnos en la escuela secundaria. En relación a la enseñanza, reconocen diferentes perfiles docentes en la formación universitaria que impactan en la definición del propio rol docente.

La experiencia como adscriptos en cátedras y el vínculo con los estudiantes son estimadas como las primeras prácticas docentes, ya que les permite acompañar con explicaciones y actividades programadas por el equipo docente.

Las materias del Campo de Formación Docente no son valorizadas, porque no logran relacionar los conocimientos geográficos y pedagógicos, se reconocen como docentes de Geografía cuando cursan la Didáctica Específica, porque logran integrar los campos de la formación general, disciplinar y docente.

En Residencia están las expectativas por transitar las prácticas docentes para culminar una etapa, porque consideran que están preparados para asumir el lugar de docente y que la enseñanza de la Geografía puede aportar conocimientos para generar cambios educativos. Esto implica comprender el mundo actual y brindar herramientas a los estudiantes para ser autónomos y críticos.

Re-pensar la formación docente inicial

En relación a los perfiles docentes universitarios y la construcción de sus propios perfiles

Respecto a las biografías referidas a la formación inicial, se destaca en los relatos el rol de los profesores universitarios, que aportaron a sus trayectos formativos saberes con un perfil crítico y social, sobre todo aquellos vinculados a las materias de Formación Docente. Asimismo, enfatizan la relación entre teoría y práctica como elemento indispensable para lograr la integración entre las asignaturas. El enfoque teórico y metodológico que allí prevaleció, les permitió reflexionar acerca de la concepción de sus propios perfiles docentes.

En relación al enfoque epistemológico de la geografía en la formación

De igual modo, vinculan a este trayecto formativo con el enfoque epistemológico de una Geografía crítica, basada en la enseñanza de temáticas actuales relacionadas con problemáticas sociales y la búsqueda de soluciones que, la Geografía y las Ciencias Sociales en general, brindan como campo de acción.

En los relatos sobre las materias de Formación Disciplinar se vivencia la presencia de la especificidad y el academicismo de las asignaturas, particularmente en los primeros años de cursada. En ellos, se construyó progresivamente un conocimiento epistemológico tradicional, relacionado con la propia formación profesional en áreas no vinculadas con la formación docente. Enuncian la desarticulación que existe entre esta "Geografía física" con la otra "Geografía social", pero, por otro lado, destacan la importancia de esos saberes, pues en los siguientes años de la carrera pueden encontrarles un sentido de integralidad.

Con la complejización de los temas abordados en el último tramo de la formación, los alumnos reivindican la perspectiva social y crítica que surge a partir del cambio en el tipo de bibliografía utilizada por los docentes en el dictado de las clases y de consulta para los estudiantes. Del mismo modo, rescatan el rol de la Historia, como una asignatura transversal, para comprender desde la Geografía los procesos sociales que han llevado a la construcción actual de los territorios. Ante la incertidumbre del futuro académico destacan que en las primeras materias de la carrera existe la "ausencia" de un enfoque actual de la Geografía y que el conocimiento se basa en una "Geografía histórica". Con el devenir de la trayectoria académica se modifica esa visión historicista para dar lugar al pensamiento geográfico a lo largo de la historia. Tal como asume Fernández Caso (2007, p. 12-13) "(...) la preocupación central es comprender y explicar las distintas formas en que las sociedades humanas diseñan, producen y transforman el espacio que habitan. Este vuelco también transformó el repertorio de temas y problemas de interés geográfico".

En relación al enfoque pedagógico-didáctico y las prácticas

En la etapa final de la carrera, las materias de formación docente facilitan mecanismos significativos para posicionarse como docentes, brindándoles la capacidad de pensarse desde un paradigma político de la enseñanza. También, la posibilidad de elaborar los primeros vínculos y acercamientos en las clases como observadores y realizar ayudantías en el colegio secundario. En relación a ello, mencionan que los marcos conceptuales sobre la didáctica del campo disciplinar les otorgan las herramientas necesarias para acompañar la práctica profesional y diversos dispositivos para enseñar Geografía, así como también, estrategias y recursos didácticos para transitar la Residencia.

En su narrativa, los estudiantes entienden que fueron formados para ser profesores y, como tales, comprenden que deben responder ante diversas situaciones que surgen de la simultaneidad de la tarea docente. Asimismo, refuerzan la idea que en estas asignaturas se les brindan los instrumentos pedagógicos y didácticos necesarios para enfrentarse con aulas





complejas y heterogéneas. Además, subrayan que los grupos-clase funcionan con dinámicas diferentes y por consiguiente deben actuar ante la emergencia.

Reflexiones sobre los relatos biográficos

A partir de la lectura de las biografías de los estudiantes que recuperan las experiencias del trayecto de formación inicial, podemos deducir que, se evidencia una dicotomía dentro del campo de la formación disciplinar, respecto a los perfiles docentes, ya que se observan diversas metodologías de enseñar Geografía; unas más “tradicionalistas” y otras más “crítico-social”. Esta última, aporta a los estudiantes una mirada relevante y significativa de la Geografía, posicionándose en este paradigma orientado a re-pensar los modos de enseñanza y aprendizaje para fortalecer los vínculos docente-alumno. Aluden “es la geografía que quiero enseñar”. Igualmente, en sus relatos, no se observan como docentes hasta que no transitan gran parte de la carrera universitaria. Es en el último trayecto donde “descubren” que dejarán de ser estudiantes para pasar a ser profesores. Sostienen que las asignaturas de formación docente les brindan las herramientas para pensarse como docentes y allí, asumen un compromiso profesional. A partir de aquí, emprenden un camino que en algunos casos genera incertidumbres y sentimientos encontrados porque surgen nuevos desafíos y preocupaciones.

Conclusiones

La propuesta de la elaboración de biografías como dispositivos de análisis desde la Residencia Docente en Geografía, invita a los estudiantes a repensar y sobre todo a reflexionar sobre sus propias representaciones del trayecto formativo, para recuperar en la memoria recuerdos a develar y poner en discusión al momento de narrar la historia escolar y el contexto. Esta estrategia permite poner en tensión momentos quizá olvidados de la vida escolar y académica, reflexionar críticamente permite una toma de conciencia de viejas preconcepciones para generar transformaciones. Es necesario estar consciente de querer lograr un cambio a partir de la reflexión en la acción.

Entendida la formación como un trayecto, significa que el proceso se inicia con anterioridad al ingreso a la Universidad y es preciso reconocer que las experiencias escolares personales ocupan un lugar significativo en la formación del pensamiento docente.

En las biografías predomina la descripción y resulta difícil indagar en profundidad sobre las sensaciones y sentimientos, ya que las historias personales atraviesan procesos de reestructuración permanente. En este sentido, la manifestación de deseos, motivaciones, sufrimientos, ansiedades, tiene como finalidad apropiarse del conocimiento de sí mismo y la construcción de una narrativa individual y colectiva. El entramado de experiencias pone de manifiesto la articulación psicológica y sociológica, con la presencia preponderante de la institución educativa por la continuidad y permanencia en nuestras vidas, en particular para los que eligen la profesión docente.

Los sucesos relatados dan lugar a la emergencia de denuncias por las ausencias de docentes comprometidos con la institución, la enseñanza, los aprendizajes, entre otros. En relación a la enseñanza aparecen ideas valorativas sobre dos perspectivas diferenciadas, la tradicional e innovadora, en los niveles del sistema educativo que coinciden con la tipología de los perfiles docentes.

El análisis y la problematización de las biografías habilitan otras condiciones formativas que le otorgan nuevos sentidos a las prácticas, porque los involucra en el inicio del proceso de socialización profesional en el que se aprende los gajes del oficio, en la construcción del conocimiento en acción.

La estructuración del conocimiento geográfico es gradual, y reconoce su mayor incidencia en las escenas educativas vividas como alumnos, en calidad de protagonistas de los procesos de aprendizaje. En relación al enfoque epistemológico que predomina en la formación, la Geografía social y crítica es la perspectiva que mencionan en sus relatos como estudiantes del Nivel Polimodal y de la formación universitaria. Por lo expresado, se manifiesta la adopción e implementación de intervenciones docentes que contribuyan a formar estudiantes críticos y reflexivos desde los problemas socio territoriales que aborda la Geografía.

En el último tramo de la formación, la biografía se convierte en una herramienta potente para pensar la Escuela Secundaria Obligatoria, en la que se van a desempeñar como futuros docentes, porque pueden establecer relaciones con las situaciones vividas como estudiantes en el contexto educativo de la Ley Federal de Educación y la obligatoriedad del Tercer Ciclo. En esta instancia, las reflexiones resultan valiosas para pensar la función docente en relación con el objetivo de inclusión y calidad de los aprendizajes de la educación secundaria.





Bibliografía

- ALLIAUD, A. (2012). "La formación de los docentes". En Romero, C. (2012). Claves para mejorar la escuela secundaria. 1ª edición, Noveduc, Buenos Aires, pp. 117-136.
- ALLIAUD, A. y ANTELO, E. (2009). Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación. 1ª edición, Aique Educación, Buenos Aires, pp. 51-63.
- ANIJOVICH, R. (2009). Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias. 1ª edición. Paidós, Buenos Aires, pp. 83-99.
- BASABE, L y COLS, E. (2010). "La enseñanza" en El saber didáctico. Camilloni, A. *et al.* (2010). 1ª edición, 2ª reimpresión. Paidós, Buenos Aires, pp. 125-158.
- DAVINI, M. C. (1995). La formación docente en cuestión: política y pedagogía. 1ª edición. Paidós, Buenos Aires, pp. 18-50, 77-98.
- FERNÁNDEZ CASO, M. V. (coord.). (2007). Geografía y territorios en transformación. Nuevos temas para pensar la enseñanza. 1ª edición, Noveduc, Buenos Aires, pp. 11-15.
- GUREVICH, R. (2005). Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos. Una introducción a la enseñanza de la geografía. 1ª edición, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, pp. 13-46.
- HUBERMAN, M. (2000). "O ciclo de vida profesional dos professores" en: Vidas de professores. NÓVOA, A. (Org.). (2000). 2. ed. Porto editora.
- LARROSA, J. (2000). Pedagogía profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad y formación. 1ª edición. Noveduc, Buenos Aires, pp. 192.
- SANJURJO, L. (2005). La formación práctica de los docentes: Reflexión y acción en el aula. 1ª edición 4ª reimpresión Homo Sapiens, Rosario pp. 19-51.
- TERIGI, F. (2009). La formación inicial de los profesores de Educación Secundaria: necesidades de mejora, reconocimiento de sus límites. En: Revista de Educación, 350. Septiembre-diciembre 2009, pp. 123-144.

Fuentes

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2006). Ley de Educación Nacional N° 26206.

LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN EL CICLO BÁSICO DE LA ESCUELA SECUNDARIA RIONEGRINA: UNA PROPUESTA DESDE EL USO Y APROPIACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES

Introducción

Mariela Hirtz
(marielahirtz@gmail.com)

El proceso de reflexión y construcción de nuevas perspectivas vinculadas a la enseñanza de la Geografía es inminente y merece una aproximación compleja y adecuada no sólo a la renovación conceptual metodológica producida en el ámbito académico, sino que debe responder al contexto social, educativo y cultural.

Encontrar este lugar no refiere precisamente a *diseñar* una enseñanza *para* el marco que se establece desde los lineamientos ministeriales, sino a analizar el contexto social y político en el que se proponen estos mandatos y reconfigurar las estrategias para generar propuestas que, como sugiere Antoni Santisteban (2012, p. 278), “fomenten la cultura democrática participativa (...) poniendo el acento en el pensamiento social crítico y creativo”.

Por otro lado existe la necesidad de repensar la enseñanza de la Geografía desde el propio núcleo epistémico, porque es desde ese lugar que ofrece categorizaciones y definiciones conceptuales que la definen propiamente como una Ciencia Social.

Siguiendo este enfoque, este trabajo se estructura en tres ejes: el primero toma como punto de partida el análisis crítico de los conceptos que se presentan como estructurantes para la enseñanza de la Geografía para el ciclo básico en el diseño curricular de la “Escuela de la Transformación rionegrina” (resolución 235/8). En segundo lugar reflexionar sobre la importancia de la enseñanza del concepto Recursos Naturales, como objeto de enseñanza clave en tanto permite la construcción de otros saberes y procesos más complejos. Dimensión que estará atravesada por un conjunto de categorías teóricas que enmarcan y estructuran las propuestas de enseñanza. En tercer lugar, este análisis deriva en una secuencia, parte de una propuesta de enseñanza para el segundo año de la escuela secundaria rionegrina, como forma de expresar concretamente cómo se lleva este conjunto de ideas que provienen del ámbito académico a las aulas y a la enseñanza de la Geografía.

Un punto de partida para repensar la enseñanza de la Geografía en el ciclo básico: el análisis del diseño curricular de la escuela de la transformación

La provincia de Río Negro se caracteriza actualmente por la convivencia de al menos tres planes de estudio para las escuelas comunes, escenario que desvanece el anclaje teórico pedagógico que merece la Geografía. Este contexto no favorece ni predispone la reflexión de los docentes ni el rol social que debería tener la disciplina. Dos de estos planes de estudios toman

como diseño curricular la resolución 235/8, mencionada previamente, que refleja un proceso de construcción provincial donde intervinieron distintos actores educativos de la provincia, y que finalmente fue redactado por el Ministerio de Educación de la provincia de Río Negro. Dato que no resulta superficial, entendiendo que existe una distancia entre los saberes, estrategias y metodologías trabajadas en el aula y las que se disponen en este documento. En el análisis de este problema, encontré algunas respuestas vinculadas a la forma de redacción de este curricula, en las que, a fines de esta presentación me referiré sólo a la dimensión teórica epistemológica que se presenta en el diseño, y que entiendo fundamental, ya que la forma en la que se concibe la Geografía en el documento ministerial, debe ser orientadora para los docentes, inspirar la preparación de las clases, y favorecer la reproducción social de la ciencia.

En relación a la fundamentación del diseño curricular de la Transformación, el marco teórico principal no se vincula a un aspecto epistémico propio de la Geografía, sino que se plantea allí la idea del paradigma de la complejidad, término desarrollado por Edgar Morín, sociólogo y filósofo francés, licenciado en Geografía y en otras ciencias humanas. Se expresa en el documento la necesidad creciente de incorporar una visión pedagógica de este concepto, entendiendo que de ésta manera se derribarán principios de la ciencia clásica propias de la modernidad, y permitirá comprender problemas vinculados a la crisis de la humanidad. En suma, se enuncia la necesidad de trabajar desde la interdisciplinariedad, donde la Geografía ocupa un lugar en la explicación compleja de los hechos sociales contemporáneos.

Respecto de las categorías fundacionales de la Geografía, en el diseño se alude a la renovación conceptual de la disciplina, mencionando los aportes de la Geografía Radical, y se introduce en la explicación el término "geografías posmodernas". Se expone la importancia de la dimensión territorial, pero no como parte del enfoque espacial en una relación dialéctica. Pareciera darse a entender que la renovación conceptual ocurrió en relación al espacio y no al territorio, dando la sensación de que no se reconoce un lugar para lo social en ésta última, como si no pudiera brindar herramientas para tal propósito.

De esta manera pareciera que negando la renovación conceptual en el territorio (omitiendo sus alcances) y colocándola solo como saber académico, es como se fundamenta la elección de la categoría espacio para la enseñanza de la geografía en este diseño curricular. En relación a esta lectura, surgen algunos interrogantes: ¿Por qué se distingue tan tajantemente el "uso" científico del escolar? ¿Acaso la categoría territorial niega la perspectiva histórica? ¿Representa la categoría territorio una limitación para la enseñanza de la relación sociedad naturaleza?

Tomando estos interrogantes, es que me parece oportuno reflexionar sobre conceptos clave para la enseñanza de la Geografía, y el marco teórico necesario.

Recursos Naturales y Recursos Colectivos desde la perspectiva territorial

En relación a la enseñanza renovada del concepto Recurso Natural, Gurevich (2001, p. 160) señala su importancia, y la sitúa dentro de la perspectiva de la *Apropiación* de los Recursos Naturales "Trabajar con el concepto de recurso natural significa situar los elementos y funciones de la naturaleza en un contexto social particular, en un uso histórico y en un determinado momento





del desarrollo económico y tecnológico de una sociedad dada". Sobre esta misma idea han trabajado Bocero y Natenzon (2007). En trabajos más recientes Gurevich (2005, p. 60) indica:

Los elementos naturales, valorizados históricamente, que satisfacen necesidades humanas se denominan recursos naturales. Tomar este enunciado para las clases de geografía como una disciplina social implica orientar la enseñanza para que los alumnos puedan comprender que en cada momento histórico la sociedad valoriza y se apropia de distintos elementos de la naturaleza, de acuerdo con su grado de desarrollo económico y tecnológico. A partir de este proceso, los elementos y funciones de la naturaleza se convierten en recursos. El concepto de recursos naturales, es clave para la articulación del mundo de la naturaleza y del mundo de la sociedad. Esta perspectiva interrelaciona la dinámica social y natural, en un proceso de valoración socio-histórico.

En suma, la representación que los estudiantes construyan sobre éste concepto será clave para que puedan alcanzar un nivel de análisis que les permita dimensionar la escala territorial de los conflictos, de manera que no se presente como un concepto abstracto en sí mismo, sino reflejo de una relación sociedad-naturaleza construida a través del tiempo, resultado de la interacción de la dinámica natural, y resultado de un proceso social, de uso y apropiación, que generó y continúa generando infraestructuras particulares a cada espacio, y que compone relaciones y tensiones de poder en torno a su uso, bajo la lógica de acumulación capitalista. En este sentido es necesaria la mirada de los recursos naturales como Recursos Colectivos¹, en tanto reflejan ese proceso de valorización y apropiación histórica, pero también para reafirmarlo en el sentido colectivo de la palabra y no como elementos "naturalmente destinados a la apropiación privada".

La autora sugiere trabajar la siguiente triada de conceptos para abordar estudios problemas: Recursos Naturales-Actores Sociales-Intencionalidad, cuyo propósito es identificar las racionalidades dominantes de los problemas socio territoriales.

Respecto a la definición de los conceptos que completan la propuesta, expone:

-Actores sociales: nos referimos a los sujetos de la vida social, individuales o colectivos, públicos o privados, comunitarios o institucionales son estos sujetos los protagonistas de las acciones correspondientes a la construcción de los territorios. (...) son portadores de ideas puntos de vista e intereses que se traducen en acciones y decisiones que dejan huellas visibles o no en el territorio (Gurevich, 2001, p. 163).

-Intencionalidad: la idea de construcción permanente del territorio exige subrayar las intencionalidades de los sujetos sociales y de los agentes económicos, públicos o privados, en dicho proceso (...) deben incluirse en el análisis no sólo los contextos socioculturales y los llamados "climas de época", sino principalmente las lógicas y racionalidades del capitalismo global, con sus instituciones y sus modos de regulación (Gurevich, *op. cit.*, p. 164-165).

La triada conceptual sugerida para el abordaje de los estudios problemas se funda en la idea de: "exponer las distintas intenciones, puntos de vista e intereses de los actores sociales implica

1. Término utilizado por Linck, Thierry (2006).

resaltar que las formas espaciales no son caprichosas ni fortuitas, sino que hay razones y causas que deben analizarse e interpretarse si se quiere comprender una configuración territorial" (Gurevich, *op. cit.*, p. 165).

De esta manera, el análisis se presenta desde una dimensión compleja, donde resalta el rol de los actores sociales, la lógica de apropiación, las tensiones y el proceso. Este tratamiento escolar de la geografía, se acerca al entendimiento del territorio como recurso colectivo, como lo plantea Thierry Link, autor sobre el que retomaré más adelante.

La categoría *Territorio* ofrece una posibilidad concreta de arribar a dimensiones geográficas más pertinentes a los estudiantes del ciclo básico, siempre y cuando se la entienda desde su renovación conceptual, producto del debate teórico epistemológico que atravesó la ciencia en los últimos años, y esta re-conceptualización brinda un lugar clave a las relaciones sociales que se dan justamente en el territorio, y que se vinculan esencialmente al uso y aprovechamiento de los Recursos Naturales. Es en este sentido, que propongo la reflexión sobre la enseñanza de la geografía, y en este marco, la enseñanza de los Recursos Naturales: pensándola desde los cambios que atravesó el territorio desde la década de 1970.

Es pertinente entonces, pensar la organización social de los territorios en el marco del proceso de reestructuración capitalista. Un proceso que se define desde las nuevas estrategias en las cuales el sistema capitalista ha redefinido la forma de acumulación del capital que tienen un impacto directo sobre el territorio, vinculado principalmente al rol que asumen actualmente los Estados-nación. Las políticas diseñadas e implementadas por el Estado-nación son primordiales en el análisis del uso y aprovechamiento de los recursos naturales. Una mirada que Harvey (1997) completa cuando indica que la lógica de acumulación no ha cambiado, ha cambiado la forma de acumulación capitalista.

La incorporación de la dimensión territorial debe introducir de forma concreta la dimensión del poder en la configuración de los distintos territorios. Estas dimensiones están vinculadas al *uso y apropiación* de los recursos naturales y requieren de un enfoque que permita vislumbrar los impactos territoriales del proceso de reestructuración del capitalismo, permitiendo comprender que el ingreso de empresas transnacionales en diferentes países sigue una lógica territorial que es necesario de ser entendida desde el **concepto de territorialidad**.

Respecto de la dimensión de éste concepto en el marco de las transformaciones del capitalismo global, Sack expresa:

El territorio puede ser usado tanto para contener o retener como para excluir, y no es necesario que los individuos que ejercen el control estén dentro del territorio (...) la territorialidad es una estrategia para establecer diferentes grados de acceso a las personas, cosas y relaciones (Sack, 1986, p. 2).

Autores como Sack, Raffestin, Santos, entre otros, han realizado contribuciones al concepto de territorio con la identificación de elementos y características que lo explican. Benedetti retoma esta idea y señala:





El territorio no es un soporte material, un objeto sobre el que se desarrollan los procesos: el territorio mismo es un proceso, que atraviesa y es atravesado por otros procesos. Es la sociedad, a través de sus relaciones, la que construye no "el" sino "los" territorios (2009, p. 7).

Linck (2006) introduce una nueva perspectiva sobre el territorio y la territorialidad; que apunta a reconsiderar la dimensión desde la cual se explican las formas de apropiación, que según sostiene, no se establecen desde decisiones individuales, sino que responden a decisiones colectivas. Esa impronta se manifiesta en el conjunto de acciones colectivas, que reflejan relaciones jerárquicas, relaciones cooperativas, pero que también son la materialización de intereses distintos que reflejan tensiones y contradicciones propias del capitalismo. Sobre esta idea Linck (*op. cit.*, p. 110-111) señala:

(...) el territorio focaliza simultáneamente relaciones de competencia y de cooperación, que es objeto de conflictos que suelen resolverse y superarse en la construcción de solidaridad y/o de jerarquía. Es en este punto donde el territorio puede tomar su sentido verdadero de patrimonio colectivo que se moviliza en un proceso de producción de la sociedad. Es precisamente en torno al manejo y a las modalidades de apropiación de este patrimonio compartido que cobran sentido las interacciones y las contradicciones entre territorios y globalización (...) El territorio se vuelve entonces objeto de conflictos y de rivalidades entre usuario al mismo tiempo que conforma la sustancia de un proyecto colectivo.

En esta perspectiva, el territorio es planteado como un *recurso*, y por tanto como un *recurso colectivo*. Se pone énfasis en la organización y en los conflictos abriéndose nuevos interrogantes que emergen en un escenario de acaparamiento de recursos colectivos y de destrucción de la propiedad colectiva (Linck, *op. cit.*).

Así, la expresión del capitalismo global se establece desde el cuestionamiento a sus conceptos fundacionales, poniéndolos en tensión con los fundamentos asumidos por el autor:

*Siguiendo esta pista, ¿no puede plantear la globalización como un proceso de acaparamiento de recursos colectivos y de destrucción de la propiedad colectiva? Vale como hipótesis, pero el énfasis que se pone en la organización y en los conflictos abre nuevos interrogantes sobre la globalización, el desarrollo y el pensamiento económico (Linck, *op. cit.*, p. 111).*

Gurevich (2001) trabajó sobre el proceso de reestructuración capitalista, donde desarrolla las consecuencias territoriales de la reestructuración productiva en Argentina a partir de la década de 1970, recuperando algunas características que se vinculan al uso y aprovechamiento de los Recursos Naturales. Estas características se expresaron en la aparición de producciones primarias puntuales con alto contenido tecnológico destinadas al mercado externo (en desmedro del mercado interno) y mayor presencia de los Estados provinciales en la negociación de proyectos industriales en las regiones.

Desde esta postura la autora reafirma la idea de crecimiento territorial desigual "debido a que el mayor despliegue productivo tiende a establecer una nueva forma de polarización. (...) propenden a localizar sus plantas según ventajas comparativas que ofrece cada lugar en función de sus recursos y/o su ubicación respecto a mercados externos" (Gurevich, 2001, p. 86). La constante presencia de movimientos de capital extranjero, especialmente en los países subdesarrollados, nos introducen a conceptos como la **desterritorialización y reterritorialización**. Harvey, citados por Hevilla y Zusman (2007, p. 2) refiere a estos conceptos como:

(...) el proceso mediante el cual, el capital, en su reestructuración, a través de la "destrucción creativa", instala nuevos modos de organización política, económica o cultural. Es decir, se dota al territorio de una nueva lógica imponiendo una nueva forma de organización del territorio. Este ya no se restringe a un espacio delimitado por el espacio nacional, no sólo porque las acciones de las empresas traspasen fronteras, sino porque la lógica territorial de explotación puede superar los límites fronterizos. De esta forma las fronteras parecen difuminarse, hasta que las tradiciones sociales y culturales, y el ámbito de la legislación aparece para reafirmarlas.

Cicollella (2007) da un peso importante en este proceso a las innovaciones tecnológicas, explicando a partir de ellas las nuevas formas de organización de la producción. Expone que la condición emergente en este contexto de capitalismo global-neoliberal es la Fluidez, entendida como la velocidad de rotación de los capitales de acuerdo a su grado de rentabilidad. A este escenario, agrega, la Flexibilidad se manifiesta en los procesos de privatización y desregulación financiera, propios de este sistema económico. Esta fluidez avanza sobre estructuras tradicionales del territorio, las reconfiguran y paradójicamente, constituye a la revalorización y enriquecimiento de algunas condiciones locales remitiendo a lo que Milton Santos (1994) denominó como "el retorno del territorio".

De esta manera, las propuestas de enseñanza deben fundamentarse en el diálogo que habilitan las categorías territorio y recursos naturales, mediadas por el proceso de reestructuración capitalista, como anclajes teóricos, en tanto la revisión y reformulación crítica de éstos conceptos en los últimos años, permiten repensar los propósitos de la enseñanza de la geografía y reflexionar sobre la selección de conceptos y temáticas socialmente relevantes.

Respecto de la elaboración de programas, en este marco es factible de ser pensados los contenidos a partir de *Problemas*. Susana Barco indica que la selección de este criterio permite una "enunciación que entraña una/s duda/s, cuya respuesta es desconocida, pero que habitualmente puede ser hallada". En este caso las problemáticas socioambientales sirven como medio para presentar el trabajo en el aula. Siguiendo la línea de Fernández Caso (2007, p. 28) quien sugiere trabajar con temáticas de la realidad social que impliquen la búsqueda de soluciones y respuestas: "son problemas en los que pueden reconocerse numerosos elementos (sociales, políticos, económicos, culturales, ambientales) y que en la mayoría de los casos se encuentran relacionadas entre sí (...) requieren ser resueltas, analizadas y discutidas desde diversos enfoques y posturas".





Una propuesta de enseñanza: Yacimientos de Hidrocarburos no convencionales: ¿Un debate territorial con la agricultura de riego en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén?

Siguiendo estos lineamientos se presenta una secuencia parte de una propuesta para trabajar en segundo año donde el Eje conjetural² de la materia es: *Uso y apropiación de los Recursos Naturales en el territorio argentino*.

La temática es la actividad petrolera en la Patagonia norte, del cual existen posturas diversas ante la llegada de capitales extranjeros en el yacimiento "Vaca Muerta" (Neuquén). El discurso político en relación a esta actividad ha generado empatía con muchos sectores de la sociedad ante la promesa de la generación de empleo y riquezas, que verán derramar sus ganancias a otros sectores productivos. Por otro lado, la agricultura de riego, histórica en tanto ha determinado la configuración territorial del Alto Valle, se encuentra en su peor momento. El recurso hoy mundialmente estratégico del petróleo, y el tradicional uso del suelo se encuentran en el uso de un mismo recurso: el agua. Se genera así una pregunta ¿Qué límites encuentra el "boom" petrolero, cuando se lo analiza desde la perspectiva del uso del agua y del suelo? Por otro lado, los usos tradicionales del suelo, se están viendo retraídos ante este auge de inversiones que alienta la especulación inmobiliaria. Este enfoque pretende profundizar sobre aspectos que escapan al análisis mediático al que se exponen los estudiantes.

Organización de la temática en la planificación:

Contenidos: Las actividades productivas en el alto valle de Río Negro y Neuquén: recursos valorizados. Actores sociales que manejan el circuito productivo. Hidrocarburos y los yacimientos no convencionales: demanda. Pérdida de la productividad agrícola en el alto valle en los últimos 20 años. El debate por el uso y calidad de los recursos suelo y agua.

Propósitos

- Que los estudiantes puedan comprender los nuevos usos del territorio en nuestra región.
- Comprender los alcances de estos fenómenos en relación a la lógica del capitalismo y la reestructuración del capitalismo.
- Dimensionar "ganadores y perdedores" en relación a los actores sociales involucrados en la problemática.
- Conocer las diferentes miradas de los nuevos usos en el territorio.
- Reflexionar sobre la realidad económica y social del entorno regional.
- Conocer las formas territoriales que asumen estos procesos en cuanto a infraestructura y los cambios en el tiempo.

2. En ficha proporcionada en el seminario: "Acerca de los programas de las asignaturas". Lic Susana Barco.

Diseño de actividades:

1. Se analiza la siguiente imagen satelital que se extrajo de Google Earth.



1696

Se propone la siguiente actividad de interpretación de imagen satelital:

Coloca un papel de calcar, filmina, o trabaja digitalmente sobre la siguiente imagen satelital e identifica: curso del río Limay, curso del río Neuquén, curso del río Negro, superficie de la meseta, ladera de la meseta o "Frente de Barda". Con una flecha, dirección de la Pendiente, uso del suelo urbano, uso del suelo rural agrícola, Ruta Nacional N° 22, Ruta Provincial N° 65, Canal Primario y Puente 83.

2. Se propone la lectura de un artículo del diario "Río Negro"³ en el cual queda manifiesta la problemática sobre el uso de los recursos suelo y agua. Esta actividad tiene carácter de lectura compartida. Es abierta y cada estudiante manifiesta qué datos conoce o le resultan familiares de la lectura realizada. Se analiza también la foto del artículo donde claramente se manifiestan la convivencia de actividad petrolera y agrícola. Se orienta el debate a partir de los siguientes interrogantes:
 - a. ¿Cuál es el problema que se plantea en el texto?
 - b. ¿Cuáles son los riesgos para producir a los que se enfrenta un productor agrícola en nuestra región?
 - c. Define las características de la producción de gas en la Estación Fernández Oro.

3. Disponible en http://www.rionegro.com.ar/diario/el-dilema-1347839-9575-notas_energia.aspx





- d. ¿Qué relación estableces entre las estrategias que asumen los productores relegados de la actividad agrícola y el impacto de las actividades de explotación de hidrocarburos no convencional?
 - e. ¿Qué recursos naturales usan en común ambas actividades?
6. Se motiva la búsqueda de información (en biblioteca y en la web, indicando la necesidad de citar la información correctamente) siguiendo las siguientes preguntas:
- a. ¿Qué son los yacimientos de petróleo no convencionales? ¿Cuándo empezaron a tener relevancia en nuestra región?
 - b. ¿Por qué se plantea que es necesario para el funcionamiento de la economía la búsqueda de nuevos yacimientos de gas y petróleo?
 - c. ¿Qué empresas están encargadas de la explotación de estos recursos? ¿Qué rol cumplen el Estado provincial y Nacional?
 - d. ¿Qué impactos puede traer a corto, mediano y largo plazo el método de fractura hidráulica o “Fraking” para la extracción de petróleo no convencional? (Averigua en distintas fuentes, no olvides citarlas)
 - e. Agricultura en el alto valle: 1) ¿Cómo es la estructura de la tierra y quienes producen? 2) ¿Por qué la producción de manzanas y peras ha disminuido en la región en los últimos años? 3) ¿Quiénes concentran esa producción? 4) ¿Qué ventajas tienen sobre el resto de los productores? 5) ¿qué estrategias adoptan estos productores relegados de la posibilidad de seguir produciendo?
6. Se realiza una puesta en común de los resultados, en los que cada grupo expone sus conclusiones. Se anotan en el afiche los aportes de cada grupo. Es muy importante la elaboración colaborativa de un esquema, cuadro, collage de ideas, o documento digital donde los estudiantes puedan evidenciar que la problemática tiene una dimensión compleja. Se debate en forma grupal la pertinencia o no de información.
7. La actividad se cierra con un Juego de Roles⁴. Se divide a la clase en actores sociales: empresa petrolera; gran productor agrícola; pequeño productor agrícola que vende su chacra; trabajadores de la cosecha; un intendente; grupo de auto convocados preocupados por los impactos por los posibles impactos ambientales; grupo de productores que ven afectadas su producción por los impactos de la actividad extractiva no convencional. Se le pide a cada grupo que prepare para la clase siguiente argumentos que avalen su posición, y se realizará un debate donde el docente está encargado de regular el debate. El eje a discutir es ¿seguimos permitiendo el avance de esta actividad en nuestra zona? ¿A quiénes beneficia y a quienes perjudica? No habrá elección de actores sociales, sino que

4. Propuesta de actividad inspirada en “Cuadernos para el aula: NAP sociales tercer grado” Eje. Las actividades humanas y la organización social. El caso del no a la mina en Esquel. Pág: 100 a 115.

será por sorteo. Se evaluará: la búsqueda de información para sostener sus argumentos y la complejidad de la argumentación.

Reflexiones Finales

La enseñanza de la Geografía debe revisarse y construirse desde su propio encuadre académico y disciplinar, adecuado a los enfoques que la construyen dentro de las ciencias sociales. Es necesaria la revisión crítica de los conceptos enseñados, de las categorías de análisis seleccionadas, de los propósitos y las finalidades. Tarea que debería comenzar por reformularse desde las universidades y los institutos de formación docente y por el compromiso de reflexión, actualización y capacitación permanente. El compromiso por despojar viejas representaciones atadas a la Geografía es total responsabilidad de los docentes, geógrafos y especialistas en la producción de las ciencias sociales, ya que es en la escuela donde ocurre el primer contacto, la toma de conciencia y la reproducción de habilidades vinculadas a la disciplina. Más allá de los documentos curriculares y normativas elaboradas en distintos contextos políticos, es en el aula donde ocurre la labor pedagógica, lugar donde deberían brindarse todas las herramientas propias de cada espacio curricular y que tal vez puedan fomentar mayor responsabilidad en la toma de decisiones.





Bibliografía

BENEDETTI, A. (2009). Territorio concepto clave de la geografía contemporánea. Revista electrónica 12 (ntes). Digital para el día a día en la escuela. N°4. Año 1, pp. 5-8.

BOCERO, S. y NATENZON, C. (2007). "La dimensión ambiental del territorio en América Latina: aportes para su discusión" en Geografía nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza. Fernández Caso, M.V. y Gurevich, R. (coord.) 1° edición. Ed. Biblios. Bs. As.

CICCOLELLA, P. (2007). "Transformaciones recientes en las metrópolis latinoamericanas" en Geografía nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza. Fernández Caso, M.V. y Gurevich, R. (coord.) 1° edición. Ed. Biblios. Bs. As.

FERNANDEZ CASO, M. V. (2007). "Discursos y prácticas en la construcción de un temario escolar" en Geografía en Geografía nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza. Fernández Caso, M.V. y Gurevich, R. (coord.) 1° edición. Ed. Biblios. Bs. As.

GONZÁLEZ, S. (2005). La geografía escalar del capitalismo global. Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, pp. 2-4.

GUREVICH, R. (2001). "Conceptos y problemas en Geografía. Herramientas básicas para una propuesta educativa" en Didáctica de las ciencias sociales II. Teorías con práctica. Aisembreg, B. y Alderoqui, S. (comp.). Ed. Paidós educador. Buenos Aires, pp. 159-181.

GUREVICH, R. (2005). Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos: una introducción a la enseñanza de la geografía. 1° edición. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

GUREVICH, R. (2011). "La cuestión ambiental y sus derivas educativas" en Ambiente y educación: una apuesta al futuro. Gurevich, R. (Comp.) Ed. Paidós. 1° edición. Buenos Aires, pp. 17-42.

GUREVICH, R.; BLANCO, J.; FERNÁNDEZ CASO, M. y TOBÍO, O. (2001). "Capítulo 8. El proceso de reestructuración del capitalismo y sus implicancias territoriales". En Notas sobre la enseñanza de una geografía renovada. Editorial Aique. Buenos Aires.

HARVEY, D. (1997). Conferencia: "Globalización y Urbanización" en Revista Realidad Económica N° 167 (IADE), pp. 68-81.

HEVILLA, C. y ZUSMAN, P. (2007). Movilidades y construcción de nuevas territorialidades en la frontera Chileno-Argentina. Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, N° 245 (22).

LINCK, T. (2006). "La economía y la apropiación de los territorios" en Globalización, desarrollo y territorios menos favorecidos. Riella, A. (comp.). (2006). Departamento de Sociología, Facultad de ciencias Sociales, Universidad de la República de Montevideo, Uruguay.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2015). "Las actividades humanas y la organización social: El caso del no a la mina en Esquel" en Propuesta de Cuadernos para el Aula, Ciencias Sociales, 3° grado "Caso Esquel" – NAP pp. 100-115. Disponible en ftp://ftp.me.gov.ar/curriform/nap/3ero_socia.pdf. Fecha de consulta 10/09/2015.

SACK, R. D. (1986). "Extractos escogidos de los capítulos 1 y 2" en Human Territoriality: Its Theory and History, Cambridge, Cambridge University Press. Traducción interna de la cátedra Introducción a la Geografía (1996), Departamento de Geografía, Universidad de Buenos Aires.

SANTISTEBAN, A. (2012). "La investigación sobre el desarrollo de la competencia social y ciudadana para una participación crítica" en Educar para la participación ciudadana en la enseñanza de las ciencias sociales. De Alba, N.; García, F.; Santisteban, A. (eds.). Sevilla: Díada. Vol. II. pp. 277-286.

SANTISTEBAN, A.; PAGÉS, J. (2009). "Los orígenes del poder y el estado actual de la democracia. Construcción histórica de la democracia. Sociedades democráticas y no democráticas" en Educación para la ciudadanía y los derechos humanos. Educación. Guías para la enseñanza secundaria obligatoria. Pagés, J. y Santisteban, A. (coord.) (2009). Wolters Kluwer. España.

SANTOS, M. (1994). "O Retorno do Território", en Território: Globalização e Fragmentação. Milton Santos, Maria Adélia A. de Souza y María Laura Silveira (coords). Hucitec-ANPUR. São Paulo.

Información en línea

Anteproyecto de Ley Orgánica de Educación "Enseñar todo a todos" para la provincia de Río Negro.

Diario Río Negro Artículo on line: "¿Fruticultura o Petróleo?". 3/11/13. Disponible en http://www.rionegro.com.ar/diario/el-dilema-1347839-9575-notas_energia.aspx (10/08/15).

Ley N° 4737/2011 Disponible en sitio web <http://www.unterseccionalroca.org.ar/legislacion/items> (01/04/15).

Ley orgánica de educación de la provincia de Río Negro n° 4819/12, Disponible en sitio web <http://www.unterseccionalroca.org.ar/legislacion/items> (01/04/15).

Nota N° 25-DL-12 26 de octubre de 2012 enviada por el Poder Ejecutivo al Pte. de la Legislatura. Disponible en sitio web: www.legisrn.gov.a (01/04/15).

Resolución 235/08 disponible en <http://www.unterseccionalroca.org.ar/node/9804> (01/04/15).



LA ESCUELA MEDIA MERECE LA OPORTUNIDAD

La Escuela es un ámbito social cultural privilegiado, que permite organizar, profundizar, enriquecer y desarrollar conocimientos de las disciplinas pero además debe permitir comprender cómo se elabora, produce y transforma el conocimiento, así como las dimensiones éticas inherentes a dicha tarea. Y para lograrlo es necesario tener acceso a estas innovaciones.

Nuria Liliana Perez Baldrich
(nuralil@hotmail.com)

Escuela Superior de Comercio
"Lib. Gral. San Martín"
Universidad Nacional de Rosario

En el Proyecto Curricular de la Escuela Superior de Comercio, ésta se define como una comunidad de personas dedicada a dar una rápida respuesta de adaptación de los planes y acciones educativas a los cambios y necesidades de la sociedad en general y a la formación integral de nuestros alumnos en particular a través de procesos eficaces para la creación, distribución y transferencia del conocimiento de manera longitudinal y transversal en toda la institución con un permanente compromiso con la excelencia educativa, la mejora continua y los procesos de auto y heteroevaluación. Al cumplimiento de esta misión contribuyen cada uno de sus miembros con sus respectivas habilidades y capacidades.

Si tenemos en cuenta que en la Universidad Nacional de Rosario, de la cual esta Escuela depende, no hay carrera de grado de Geografía, es fundamental para sostener el proyecto curricular que hemos implementado, establecer y profundizar las relaciones entre los centros de producción teórica y nuestra Institución.

La enseñanza de Geografía en el nivel secundario debe ir de la mano de su desarrollo en ámbitos académicos superiores, adecuada obviamente a las características etáreas de nuestra población escolar pero no por eso desactualizada y estanca.

Otro gran problema que suele presentarse en la Geografía que se enseña en las escuelas medias es que suele estar bastante alejada de las líneas de investigación más recientes ya que presenta un notable desfase cronológico en relación con la investigación.

Es muy común observar en los diseños curriculares de Geografía para la escuela media que lo que varía anualmente es sólo el espacio donde aplicar una misma matriz de análisis, en 1° año Geografía General o Mundial, en 2° año Continente Americano o Geografía Argentina, y así sucesivamente.

Nuestro planteo diferenciado no tiene por objetivo desmerecer este enfoque, todo lo contrario, ya que su aplicación durante décadas, el análisis y la reflexión sobre nuestra propia práctica docente, además de múltiples intercambios con los docentes tanto de nuestra Institución

como de otras, nos ha permitido plasmar esta nueva forma de abordar el estudio de la Geografía.

Este diseño inicia con una Introducción a la Ciencia Geográfica en 1° año, y, exceptuando Geografía Argentina en 4° año, no hay espacios preestablecidos para la aplicación de contenidos sino ejes temáticos. Y en 5° año la asignatura se transforma en un Taller de Investigación Geográfica sobre cuestiones urbanas, dónde el trabajo de campo es excluyente.

De manera tal que el Diseño Curricular de Geografía queda planteado de la siguiente forma:

- 1° año: introducción a la Ciencia Geográfica.
- 2° año: Organización Política y Población.
- 3° año: Economía y Ambiente.
- 4° año: Geografía Argentina.
- 5° año: Taller de Investigación Geográfica.

Ante este planteo que no pretende ser revolucionario pero sí desarrollar otras miradas sobre el espacio y los actores sociales que lo habitan, definen y redefinen constantemente, se nos presentan una serie de escenarios desafiantes.

La Geografía estudia la materialización espacial de las relaciones y prácticas políticas, sociales, económicas y ambientales. Estas prácticas están presentes en los discursos políticos, en la tecnología del transporte y las comunicaciones, en la organización social del territorio. Territorio que es fuente de poder. Poder que necesita donde desarrollarse y concentrarse, y esta es la realidad geoespacial propia de nuestros días y parte del objeto de estudio de esta ciencia. La sociedad se adueña del espacio territorial, lo controla por diversos métodos, pero a la vez, da origen a diversos conflictos. De esta manera, los contenidos geográficos adquieren un sentido útil y práctico al permitir aprendizajes significativos, empíricos y con sentido.

Es interesante leer en Rodríguez Lestegás (2002) como trata de mito profundamente arraigado la idea de que el conocimiento geográfico escolar deriva del conocimiento geográfico científico a través de un proceso de simplificación, de reducción y adaptación, idea que según este autor hay que desterrar. Allí se plantean otras concepciones sobre la relación entre el conocimiento geográfico escolar y el científico ya que considera que existen marcadas disparidades entre el saber que la ciencia produce y el que se enseña en la escuela.

Y éste es justamente, uno de nuestros escenarios desafiantes. Por un lado, la convicción de generar canales fluidos de intercambio con los centros de producción teórica y por el otro, la posibilidad de trabajar significativamente esos avances en el contexto de la escuela media.

Son varias las cuestiones a tener en cuenta al momento de evaluar las posibilidades de llevar este proyecto a buen puerto.

La Escuela Superior de Comercio, al ser dependiente de una Universidad Nacional tiene establecidos en su Proyecto Curricular Institucional objetivos tales como:





- Satisfacer las necesidades de educación de sus alumnos con alto nivel de profesionalidad y responsabilidad.
- Aprender a generar y difundir conocimientos en todos los niveles.
- Brindar respuestas rápidas de adaptación ante los cambios y necesidades de la Sociedad.
- Comprometerse activamente con la mejora continua.
- Constituirse en un centro de formación de recursos humanos altamente competitivos.
- Constituirse en un verdadero centro de investigación educativa, donde se desarrollen proyectos educativos que sirvan de modelo a otras instituciones.

Y si a esto le sumamos la decisión política y el apoyo permanente de la Dirección de nuestra escuela hacia este tipo de emprendimientos, creemos tener las bases iniciales para poder comenzar a pensar que este proyecto es posible.

Pero como planteábamos anteriormente, otras cuestiones también nos ocupan.

Retomando la idea sobre la diferencia entre el saber escolar y el científico es claro que tienen objetivos distintos, las organizaciones de los textos que los contiene también son diferentes, pero es innegable que por encima de esas diferencias existen fuertes lazos entre el conocimiento geográfico científico y el conocimiento geográfico escolar (Rodríguez Lestegás, 2002). En ese texto, este autor cita a Chevallier (1985) quien reconoce que cuando un conocimiento científico es seleccionado como un contenido que es preciso enseñar en la escuela sufre una serie de transformaciones.

A partir de allí, y siempre según Chevallier (1985) se debería considerar a la enseñanza como una transformación del saber experto (procedente de la investigación), en saber a enseñar (propuesto en los programas de estudio y libros de texto) y finalmente en saber enseñado (enunciado en cada clase). Por el contrario, Chervel (1988, en Rodríguez Lestegás, *op. cit.*, p. 175) entiende el conocimiento escolar como una producción cultural específica, descarta de plano que estos saberes enseñados desciendan de la esfera del saber científico. Los reconoce como creaciones originales de la escuela, con ciertas relaciones con el saber erudito pero con un nivel de transformación tan profundo que ha convertido el conocimiento científico en un saber específico objeto de enseñanza, aprendizaje y evaluación, para garantizar el cumplimiento de las finalidades atribuidas a la escuela.

Generar en nuestros alumnos curiosidad intelectual, desarrollar habilidades y actitudes, son excelentes aspiraciones pero nada se desarrolla en el vacío.

Lo hacen con unos contenidos de hechos que sintetizan datos informativos y se organizan con unos conceptos que se relacionan entre sí formando teorías y conjeturas (Souto Gonzalez, 2014). Los libros de texto –o manuales– que utilizan nuestros alumnos en la escuela secundaria son contenedores sobre todo para los primeros años, aseguran un caudal de contenidos comprensibles, es fácilmente identificable el dato importante a través de señales que se ponen en el texto, son estéticamente agradables y llamativos, pero es escasa la posibilidad de problematizar, de ir más allá de lo escrito o lo ejemplificado con una infografía o localizado en un mapa.

Pero la intención no es desmerecer estos textos, al contrario, cada año incorporan modos de acceso a nuevas tecnologías para ampliar los temas, pero están diseñados para responder a un modelo de contenidos en particular y la actualización en relación a las últimas producciones teóricas no es la deseable ya sea por razones económicas de reediciones o por cuestiones político-ideológicas en cuanto a determinados temas.

Este tipo de recurso, el libro de texto, es sumamente valioso pero en un diseño curricular como el que tiene nuestra escuela, no alcanza.

Y no alcanza porque además de tener un diseño curricular diferente al resto de las escuelas medias, gracias a la autonomía universitaria, aspiramos a trabajar además, con otras fuentes teóricas, con potencialidad para generar interrogantes en nuestros alumnos, con textos que tengan mucho más para brindar que lo que está simplemente escrito.

Una gran mayoría de nuestros alumnos sigue una carrera universitaria al terminar la escuela, entonces, cómo no pensar propedéuticamente en el trabajo con fuentes directas, máxime si esos documentos han sido elaborados por investigadores contemporáneos de universidades nacionales. Cuántas posibilidades de intercambio alumno-investigador se pueden dar valiéndonos de las nuevas tecnologías, videoconferencias, videos casi instantáneos, chats, foros, por mencionar solo algunos.

Y por qué no pensar el aporte positivo que puede tener para estos centros de desarrollo de conocimiento geográfico que parte de su trabajo sea utilizado, estudiado y valorado por alumnos de una escuela media. Porque como todo lo que forma parte del proceso de enseñanza y aprendizaje, una vez que esa relación comenzó, ninguno de los actores será el mismo.

Hoy en día, la coexistencia de discursos que aportan a diferentes preocupaciones, necesidades e intereses, permiten hablar de una postura que tiende a recuperar las tradiciones, a no invalidar las geografías anteriores, a resignificarlas. Es importante considerar a los docentes con sus conocimientos en un plano de productores de nuevo conocimiento y no de meros ejecutores de lo que otros definen (Villa y Zenobi, 2004). Pero para poder llevar adelante esa resignificación es preciso tener acceso a las nuevas producciones teóricas, cuestión que no siempre es tan simple para docentes de escuelas medias de la ciudad de Rosario, ya sea por una marcada ausencia de Encuentros o Congresos o Seminarios de carácter local (en cuanto al sitio de realización), salvo casos muy puntuales y sin continuidad ni seguimiento en el tiempo o por cuestiones culturales que tienen que ver con la falta de costumbre de consultar con Centros o Departamentos de otras Universidades.

Entonces, para vehicular otro tipo de diálogo y acceso a las innovaciones es que proponemos comenzar a establecer canales de comunicación con estos centros de producción teórica. Inicialmente para nuestra escuela y si alcanzamos ese objetivo, luego compartirlo, socializarlo a través de Jornadas o Encuentros con el resto de las escuelas o docentes que estén interesados, ya que como se planteó inicialmente, estas acciones están contempladas en los objetivos de nuestro Proyecto Curricular Institucional.





El Cambio Curricular al que hacemos referencia ha cumplido una promoción completa en diciembre de 2014, y si bien hay ajustes que realizar, no han sido pocos los logros para capitalizar, logros que se han alcanzado a partir del esfuerzo mancomunado de docentes y autoridades.

Para finalizar, este proyecto fue pensado como una alternativa innovadora, no solo por su diseño sino por las expectativas de generar relaciones con los espacios de desarrollo de conocimiento geográfico, podemos generar canales de intercambio entre los Centros o Departamentos de Geografía de las Facultades y nuestra escuela, tender redes que permitan una comunicación e intercambio fluido entre los distintos niveles de producción y enseñanza de la Geografía.

Bibliografía

CHEVALLARD, Y. (1985). La transposition didactique. Du savoir savant au savoir enseigné. Grenoble, La Pensée Sauvage (ed. de 1991). [Trad. cast.: La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado. Buenos Aires, Aique, 1991], en Concebir la Geografía escolar desde una nueva perspectiva. Una disciplina al servicio de la cultura escolar. Rodríguez Lestegás, M. (2002). Boletín de la Asociación de Geógrafos españoles, N° 33. Universidad de Santiago de Compostela pp. 173-186.

FRERES STIPP, N. A. (2012). Un enfoque múltiple de Geografía. Brazilian Geographical Journal: Geosciences and Humanities research medium, Uberlândia, v. 3, n. 1, pp. 242-249.

RODRIGUEZ LESTEGÁS, M. (2002). Concebir la Geografía escolar desde una nueva perspectiva. Una disciplina al servicio de la cultura escolar. Boletín de la Asociación de Geógrafos españoles, N° 33. Universidad de Santiago de Compostela. pp. 173-186.

SOUTO GONZÁLEZ, X. (2014). La coherencia ética de la participación educativa. GeocritiQ. <http://www.geocritiq.com/2015/05/la-coherencia-etica-de-la-participacion-educativa/> (Fecha de consulta 8/8/2015).

VILLA, A y ZENOBI, V. (2004). Situación y perspectivas de la Enseñanza de la Geografía. Seminario. Dirección general de cultura y educación. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

GEOFORO. Educación, Geografía y Sociedad. (2011). Debate n° 4. <http://geoforo.blogspot.com.ar/>.

PROYECTO CURRICULAR INSTITUCIONAL. (2010). Escuela Superior de Comercio "Liberador Gral. San Martín". Universidad Nacional de Rosario.



DESARROLLO CURRICULAR DE GEOGRAFÍA EN ESCUELAS SECUNDARIAS. DISPOSICIÓN DE CONTENIDOS

EL CASO DE LA ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO DE LA UNR

En general los diseños Curriculares de la asignatura privilegian el conocimiento, por parte de los estudiantes, de la sociedad en que se desenvuelven, lo que requiere que identifiquen los grupos a los que pertenecen en el siguiente orden (familia, escuela, comunidad, región, país, humanidad), las principales instituciones y las costumbres, normas y valores de su entorno, entre otros.

Rodolfo Gustavo Galiano
(galianorodolfo@hotmail.com)

Escuela Superior de Comercio
"Lib. Gral. San Martín"
Universidad Nacional de Rosario

Nosotros nos hemos preguntado en el desarrollo Curricular de Geografía.

¿Cuál es la sociedad en la que se desenvuelven nuestros alumnos?

¿Cuál es el entorno?

El mundo cambió

La Geografía como disciplina científica ha experimentado durante el siglo XX una profunda transformación en su objeto de estudio, que la ha llevado a ensanchar su campo y ampliar las perspectivas que día a día la enriquecen, como consecuencia de los importantes cambios mundiales en todos los órdenes.

Los nuevos conceptos, los nuevos métodos y las nuevas relaciones interdisciplinarias, han gestado diferentes enfoques y la hacen resurgir como una ciencia más humana, más en consonancia con los problemas cambiantes que afectan al mundo de hoy.

Dichas transformaciones se inscriben en una serie de acontecimientos en el ámbito nacional e internacional que caracterizan este inicio de milenio y que se definen en el marco de la llamada "Globalización". Globalización, que se reconoce básicamente, en la fragmentación y transformación paulatina de diferentes unidades políticas, administrativas y geográficas, que fueron resultado del proceso de formación de los Estados Nacionales modernos y su vinculación en el marco de la división internacional del trabajo en el siglo XIX.

Esto se refleja en un conjunto de decisiones políticas, públicas y privadas, que se manifiestan, por ejemplo, en los acuerdos para transformar los mercados nacionales a partir de la constitución de unidades económicas-administrativas regionales, y por diferentes medidas emanadas desde el poder político, con las que se intentan viabilizar y regular nuevas relaciones y atribuciones entre las regiones y los Estados participantes.

El fenómeno de la regionalización asociado a la dinámica de la globalización, ha ido poco a poco cambiando las formas de percibir y de concebir las relaciones sociales en los planos político, económico, social y cultural. Por ende, también ha variado la funcionalidad de los saberes disciplinares en los distintos niveles de la educación, con respecto al tipo de formación que se requiere para integrar a los ciudadanos bajo el perfil de las nuevas normas científico-técnicas, profesionales, laborales, etc.

La presente propuesta se sustenta en los aportes que las Ciencias Sociales puedan ofrecer con el fin de identificar las cuestiones prioritarias y evaluar las alternativas que se plantean en el escenario político y social. Por esto, creemos que una de las cuestiones que se deben tratar es cómo los docentes deben abordar problemáticas que directa o indirectamente se enmarquen en cuestiones relacionadas a la globalización y regionalización, teniendo en cuenta que, el análisis que de los mismos se haga debe considerar los a priori que determinan su interpretación y comprensión con relación a las necesidades locales, regionales y nacionales de cada momento histórico.

De lo dicho, se desprende que la función de las Ciencias Sociales en el proceso de enseñanza aprendizaje es principalmente aportar elementos que faciliten la construcción de nociones sociales. Para ello, es necesario presentar situaciones problemáticas con el fin de que el sujeto relacione el problema en cuestión con los saberes previamente adquiridos, a los cuales incorpore la información proporcionada para organizarla en función del problema planteado, proponiendo soluciones, fundamentándolas y evaluando sus resultados. Lo cual implica concebir el conocimiento como un proceso de construcción sobre la base de un conjunto de reglas, principios y pautas compartidas.

Se plantea entonces al **Espacio geográfico** como *producto social, global y complejo que refleja en sus formas y funciones, las variadas motivaciones y múltiples acciones de la sociedad que sustenta.*

Desde esta perspectiva, la Geografía ya no consiste en la descripción de fenómenos o hechos que tienen lugar en la superficie terrestre, sino que se orienta a explicar las articulaciones lógicas y coherentes de las variables que surgen de la interacción de la sociedad con el medio físico.

La sociedad se adueña del espacio territorial, lo controla por diversos métodos, pero a la vez, da origen a diversos conflictos. De esta manera, los contenidos geográficos adquieren un sentido útil y práctico al permitir aprendizajes significativos, empíricos y con sentido.

Se trata de comprender el espacio como un "ambiente construido" desde lo humano y que, en su conformación, **también ayuda a construir lo que es humano**. Se trata de la construcción, por determinadas relaciones sociales de producción y poder, de un ambiente que afecta de modo diferenciado y desigual la vida social de grupos, clases sociales y pueblos durante la historia. Del modo señalado, los ríos, los bosques, los océanos y el suelo no sólo corresponden a una acción interna de la naturaleza, sino que también han sido apropiados material y simbólicamente, desde las primeras organizaciones socioculturales y sujetos sociales, por la actividad del trabajo y la cultura humanas.





Los nuevos temas que aparecen en el estudio geográfico –por ejemplo la crisis ambiental, los problemas del desarrollo y subdesarrollo, los barrios carenciados, la pobreza, la injusticia, el hambre, la enfermedad, la contaminación, la marginación social, las minorías culturales, el crecimiento de las ciudades, el desempleo, el sistema-mundo, la globalización económica, los cambios mundiales, los nuevos regionalismos, la revolución científico tecnológica– son analizados contribuyendo a situar a la persona en relación con los demás. En una sociedad tan interconectada y compleja se necesitan visiones amplias, que creen un espíritu de comprensión internacional, capaces de aceptar el encuentro con otras miradas, con otras culturas.

En orden al significado, que es relevante para la materia Ciencias Sociales, la cultura es concebida como un tipo particular de producción a la vez que representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales. Eunice Durhan, tratando de dar cuenta de la densidad del concepto, propone la siguiente aproximación: “La dinámica de la relación entre los objetos culturales y la práctica colectiva puede aprehenderse más fácilmente si utilizamos, en lugar de la metáfora del lenguaje, la del trabajo: así como los bienes materiales resultantes del trabajo social encierran un trabajo muerto que puede ser reincorporado a la actividad productiva sólo a través de un trabajo vivo, así también los sistemas simbólicos forman parte de la cultura en la medida en que son constantemente utilizados como instrumento de ordenación de la conducta colectiva, esto es, en la medida en que son absorbidos y recreados en las prácticas sociales”.

Así es que, en el marco de una sociedad globalizada y con el avance tecnológico que –como enseñamos en Geografía– ha reducido tiempos y distancias, debemos reconocer que nuestros alumnos, conectados permanentemente a redes sociales globales y con acceso en televisión a canales cuyos programas reflejan realidades y costumbres de todo el mundo, han constituido una nueva subjetividad.

Subjetividad

En primer lugar diremos que “toda interacción produce subjetividad” y que los jóvenes de hoy están expuestos a nuevas interacciones.

Así como en física ante ciertas condiciones de velocidad la relación espacio-tiempo se ve alterada, se puede pensar que algo semejante sucede en el campo de la cultura y la subjetividad ante la velocidad de nuestra época, cuya característica principal es sin duda la simultaneidad.

El nuestro es un mundo flamante de repentineidad. El tiempo ha cesado, el espacio se ha esfumado. Ahora vivimos en una Aldea global... un suceder simultáneo (Mc. Luhan, 1987).

Si el sujeto moderno es una flecha que apunta al futuro, las nuevas subjetividades aparecen más bien como un centro, alrededor del cual todo se repite incesante y simultáneamente.

El etnólogo francés Marc Augé caracteriza a estos tiempos como “sobremodernidad”, la cual se caracteriza por tres excesos: el de información, el de imágenes y el de individualismo.

La velocidad de los medios de transporte y el desarrollo de las tecnologías de comunicación nos dan la sensación que el planeta se encoge. La aparición del ciberespacio marca la prioridad del tiempo sobre el espacio. Estamos en la edad de la inmediatez y de lo instantáneo. La comunicación se produce a la velocidad de la luz. Así, pues, nuestro dominio del tiempo reduce nuestro espacio (Augé, 1998).

Si cambia nuestra relación con el tiempo es de esperar que nosotros también hemos cambiado.

Para poder comprender las nuevas subjetividades, vinculada a la particular relación que tenemos con el tiempo y la información, mencionaremos a Frederic Jameson (2005) que la califica lisa y llanamente de "esquizofrenia". Jameson se basa en el pensamiento lacaniano al considerar la esquizofrenia como un desorden del lenguaje, en donde la constitución del aparato psíquico depende del acceso al lenguaje, a grandes rasgos se podría decir que las psicosis tienen su efecto a partir de las dificultades para acceder plenamente al lenguaje. Lacan toma el signo lingüístico en De Saussure, y la arbitrariedad de la relación entre significado y significante; el sentido se construye así a partir de esta relación, independientemente del referente (la cosa exterior que el lenguaje designa). El sentido entonces pasa a estar dado más por la relación entre significantes que por su conexión con un objeto exterior, es decir, quien determina el sentido es el valor de cada palabra en "la cadena de significantes" y la relación entre sí. La esquizofrenia desde el punto de vista lacaniano (desde un planteo lego) tiene lugar por la ruptura de la cadena de significantes. Así en la esquizofrenia se hace difícil fijar la personalidad debido a que quienes somos depende de nuestro pasado, y en parte de proyectar nuestro futuro, categorías ambas que solo existen como producto del lenguaje.

Dado que el esquizofrénico no conoce la articulación del lenguaje de ese modo carece de nuestra experiencia de la continuidad temporal y está condenado a vivir en un presente perpetuo con el que los diversos momentos de su pasado tienen escasa conexión y para el que no hay ningún futuro concebible en el horizonte (Jameson, 1985).

Cabe aclarar que no estamos planteando una sociedad, ni mucho menos una nueva subjetividad, basada en la esquizofrenia; pero si quizás poder pensar que algunos de esos rasgos están presentes en nosotros hoy en día.

Por lo expuesto es necesario revisar las prácticas cotidianas. Mirar a los estudiantes primero como jóvenes; reconocerlos como autores de una narración; identificar sus zonas de potencia, ante la impotencia que a veces ellos mismos experimentan frente a las situaciones que viven; posibilitar la vivencia de la "experiencia", entendida como aquellas cosas memorables que ocurren durante la vida, inseparables del contexto histórico y cultural.

Desarrollo curricular

Por esto es que nos preguntamos ¿cómo desarrollar contenidos y organizarlos en el espacio Curricular en este nuevo marco en el cual nuestros alumnos están expuestos a una enorme diversidad de información con pluralidad de enfoques?





La estructura curricular propuesta ha sido elaborada desde una perspectiva interdisciplinaria, en un diálogo necesariamente fluido entre disciplinas que, desde métodos y prácticas diferentes, intentan aprehender una misma realidad. Por tal motivo, la introducción de la Sociología, la Antropología, la Ciencia Política, la Economía, la Historia y la Geografía, aportarán una mirada múltiple sobre objetos comunes, priorizando lo global a cualquier intento de fragmentación del conocimiento.

Este hecho somete al cientista social a un doble esfuerzo. Por un lado, el de romper las barreras que la profesionalización de las diversas áreas del saber ha construido sobre lo social. Haciendo así de la interdisciplinariedad, no un abordaje paralelo y compartimentado de un mismo objeto, sino la construcción de un saber en el que las diversas vías de acceso al conocimiento confluyan en la construcción de un objeto aprehendido en su totalidad, profundizando, a través del análisis de una sociedad concreta los aportes provenientes de la Geografía, la Historia, la Sociología, la Ciencia Política, la Antropología y la Economía. Por otro lado, nos somete al esfuerzo poco común, pero imprescindible, de pensar al mismo tiempo la sociedad, su despliegue y localización en el espacio y su devenir temporal.

Así, podemos hablar del espacio como una estructura significativa en tanto expresa las relaciones sociales de una comunidad en un momento dado y con una dinámica particular, heredada de los conflictos y armonías internas y externas de los diferentes sectores sociales en su relación con el Estado. Es por ello importante tener en cuenta tanto el sistema socioeconómico como el jurídico-institucional y cultural en el que se desenvuelven las diversas estrategias sociales diseñadas por los hombres a lo largo del tiempo.

Hoy nuestros jóvenes tienen acceso a una universalidad antes que al conocimiento de su propio entorno físico, la educación en las áreas sociales debería seguir esa lógica. También la enseñanza de conceptos y procesos debe establecerse en un marco flexible que permita al docente una variedad de posibilidades de ejemplificación acorde a cada momento en particular y por supuesto respetando la capacidad de comprensión de cada edad y por lo tanto ordenando los contenidos de acuerdo a un nivel de complejidad y abstracción creciente.

Desde la perspectiva interdisciplinaria la coordinación de contenidos con otras materias (especialmente con historia) es particularmente considerada.

Cabe aclarar que en nuestra escuela Geografía se dicta de primero a quinto año con una carga horaria de tres horas catedra en primero y quinto y dos horas catedra en los restantes años.

Es así como diseñamos en el marco curricular de Geografía una disposición de contenidos que va de lo general a lo particular siguiendo un orden temático. Se comienza con el estudio universal de los aspectos físicos, luego el orden político y demográfico mundial y en tercer lugar abordamos lo económico y ambiental. Recién aquí realizamos un recorte espacial y trabajamos el territorio argentino y finalmente en un formato de taller de investigación trataremos diversas problemáticas locales.

La idea es enfrentar al alumno con una perspectiva mundial, primero desde lo físico, rescatando lo que significan estos elementos físicos en perspectiva histórica y social. Luego desde lo

político y poblacional ubicando su propia pertenencia territorial y como parte de una humanidad con problemas comunes. Siguiendo con lo económico y ambiental, situando al accionar humano definiendo el espacio y terminando en el territorio propio nacional donde todos somos responsables de su fisonomía. En quinto año el trabajo de investigación sobre problemáticas urbanas intenta poner al alumno como protagonista principal de los problemas geográficos, obligándolo a participar junto a los principales actores del tema elegido.

Esta nueva modalidad de trabajo nos ha permitido un desarrollo satisfactorio de la materia y evaluamos que hemos logrado una mejor comprensión de las temáticas por parte de los alumnos, también implicó desafíos en la adecuación de los docentes ya que en las otras escuelas donde dictan clases siguen atadas a modelos tradicionales a los que en muchos casos se exige respetar rigurosamente, y en la utilización de bibliografía hemos tenido que recurrir a diversidad de fuentes para los diferentes temas lo que en niveles como tercero y cuarto es interesante pero no en primero y segundo donde la necesidad de aferrarse a un texto guía es lógica en dicha etapa del proceso de aprendizaje.

Esperamos poder compartir esta experiencia particular con docentes de todo el país en pos de realizar un aporte a la enseñanza de la Geografía y enriquecernos con las críticas y valoraciones que podamos recibir.





Bibliografía

DELGADO MAHECHA, O. (2003). Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. 1° edición. Universidad Nacional de Colombia. UNIBIBLOS. Bogotá.

Desencuentros de la socialidad y reencantamiento de la identidad
<http://dialnet.unirioja.es/serulet/articulo?codigo=497025>

DOCUMENTO CAMBIO CURRICULAR (2010). Escuela Superior de Comercio “Libertador Gral. San Martín”. Universidad Nacional de Rosario. Rosario.

JAMESON, F. (2005). La lógica cultural del capitalismo tardío. Traducción de Celia Montolio Nicholson y Ramón Castillo. Ed. Trotta. Pp. 14-18. Madrid.

NAUHARDT, M. (1998). Reseña “Hacia una antropología de los mundos contemporáneos” de Marc Auge. Perfiles Latinoamericanos, N° 9, pp. 178-181. Facultad Latinoamericana de Cs. Sociales. México.

MILTON, J., ARAGÓN PALACIOS, J. (2011). Antroposmoderno.
http://antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=1338

Para la moral contemporánea, no es evidente que la escuela sea una institución legítima, entrevista a Paula Sibilía. La Nación, 25/05/2014.

LA PUESTA EN VALOR DEL POTENCIAL TURÍSTICO LOCAL DESDE LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA¹

La orientación Turismo en el contexto de la educación secundaria en La Pampa

La estructura del educación media en la provincia de La Pampa según la Ley N° 2511 (2009) enmarcada en la Ley de Educación Nacional N° 26.206 (2006), estableció una duración de 6 años, con excepción de la Educación Técnico Profesional con 7 años. En este nuevo contexto educativo se redefinen las finalidades del nivel secundario con el propósito de garantizar una formación integral que otorgue a los egresados capacidades para la apropiación de conocimientos, la continuidad de estudios superiores, la inserción en el mundo del trabajo y la participación en la vida ciudadana.

Los documentos curriculares de las distintas orientaciones de la Educación Secundaria han sido construidos a partir de la caracterización general de la propuesta educativa que presenta el Marco de Referencia de cada orientación, elaborados en el contexto del Consejo Federal de Educación (CFE). A partir de los lineamientos político-educativos que se plantean en la Resolución CFE N° 84/09 se define la aprobación de las cajas curriculares para 4°, 5° y 6° Año del Ciclo Orientado de la Educación Secundaria, cuyas orientaciones tienen diferentes cargas horarias para el espacio de Geografía. En la orientación Turismo, presenta cuatro horas en 4° y 5° año y tres horas en 6° año. La estructura curricular posee seis materias específicas, distribuidas del siguiente modo: Patrimonio Cultural Turístico en cuarto año, Servicio Turístico e Historia del Arte y del Patrimonio Cultural en quinto año; Geografía III, Historia III y Proyecto Turístico Socio-Comunitario en sexto año.

Entre las finalidades del bachillerato en Turismo, podemos destacar que se trata de "(...) una propuesta educativa que ofrece a los estudiantes el desarrollo de saberes vinculados al reconocimiento del potencial turístico de nuestro país, y a la puesta en valor de su contribución al desarrollo de regiones y comunidades" (Res. CFE N° 156/11, p. 2).

María Cristina Nin
(ninmcrisrina@gmail.com)
Stella Maris Leduc
(stellamarisleduc@yahoo.com.ar)
Melina Ivana Acosta
(meliacostaz4@gmail.com)
Gustavo Gastón Pérez
(gustavoperez24@gmail.com)

Departamento e Instituto de
Geografía
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de La
Pampa

1. Esta ponencia es un avance del Proyecto de Investigación "La enseñanza de la Geografía: aportes teóricos, currículum, prácticas, sujetos". Se desarrolla en el marco del Programa de Investigación "Contextos territoriales contemporáneos: abordajes desde la Geografía". Aprobado por Resolución N° 093-14, CD, FCH, UNLPam, con fecha de inicio el 1/1/2014.

La relación entre Turismo y Geografía

Existen discusiones en el ámbito académico en relación a si el turismo puede considerarse una ciencia. El problema gira en torno a la carencia de estudios epistemológicos críticos del turismo, no obstante la presencia de argumentos coherentes y consistentes, el turismo aún no cuenta con un cuerpo teórico conceptual ni con un objeto de investigación propio. Algunos autores consideran que, "(...) es preciso reconocer que el estudio del turismo cuenta con una riqueza conceptual en la que confluyen o entran en conflicto distintos enfoques, lecturas y visiones de la realidad. Se trata de un amplio campo de saberes, prácticas y experiencias que se hallan en permanente construcción, es decir, se producen rupturas, cambios y nuevos desarrollos conceptuales" (Avilez Pineda *et al.*, 2012, p. 8-39).

La actividad turística se estudia desde diversos campos profesionales, pero todos coinciden en que el fenómeno turístico tiene una dimensión espacial, debido a que no hay turismo sin viaje (Hiernaux, 2006). Asimismo, implica la valoración de los patrimonios natural y cultural de las sociedades, aporta y se nutre de múltiples disciplinas propias de las ciencias sociales como la geografía, la economía, la historia, la antropología, entre otras, para lograr análisis integrales y crítico-reflexivos atinentes a la actividad y las ofertas turísticas regionales y locales.

Si bien la Geografía del Turismo lleva más de medio siglo de estudios, Hiernaux (*op. cit.*) la considera un campo emergente debido a que resulta una figura menos construida, y por lo tanto, no ha alcanzado una consolidación en su campo de estudio.

La definición de turismo desde la geografía humana que elaboraron un grupo de investigadores franceses la distingue de las propuestas de la Organización Mundial del Turismo (OMT) y otras instituciones internacionales. Para estos investigadores el turismo es un "(...) sistema de actores, de prácticas y de lugares que tiene por objetivo permitir a los individuos desplazarse para su esparcimiento fuera de su lugar de vida habitual, yendo a habitar temporalmente en otros lugares" (Equipe MIT, 2002, p. 301 en Hiernaux, *op. cit.*, p. 423).

El turismo es un campo en expansión con grandes transformaciones en las diferentes áreas que lo conforman, aportes teóricos, diseño, planificación y gestión que adquieren un carácter más territorial que otras actividades económicas. En este sentido, la Geografía contribuye en las investigaciones del fenómeno turístico que se define como complejo y diverso, por lo tanto "(...) El geógrafo aporta una visión transversal y territorial del fenómeno turístico y puede analizar las interrelaciones y los efectos de los diferentes factores que intervienen en cada caso o situación: litoral, ciudad, montaña, medio rural, espacio protegido, etc." (Philipponneau en Hiernaux, *op. cit.*, p. 423).

Las contribuciones teórico-metodológicas de los marcos de referencia

Entre los propósitos de la formación de los estudiantes bajo esta orientación "(...) se propicia que adquieran saberes y capacidades tendientes a fortalecer el compromiso de los turistas y los actores de las comunidades anfitrionas en los procesos de prestación de los servicios y en la protección de los recursos naturales y culturales asociados a la actividad, a partir de la





implementación de campañas de sensibilización, concientización y difusión turística, y el diseño de material asociado" (Res. CFE N° 156/11, p. 2). Del mismo modo, se propende a una mayor vinculación entre la institución educativa, la comunidad y aquellos sujetos relacionados con la actividad turística, a partir de la implementación de propuestas que favorezcan la puesta en valor de la identidad cultural y sentidos de pertenencia de las sociedades que construyen los territorios.

Entre los saberes que se priorizan para los estudiantes se plantea el estudio del desarrollo del turismo en los contextos nacional y mundial; el conocimiento de los componentes del sistema turístico y sus relaciones, identificando sus características y potencialidades; el análisis del concepto de calidad en la prestación de los servicios turísticos desde la perspectiva de los distintos actores sociales involucrados (Estado, turistas, prestadores, entre otros); la comprensión sobre la importancia del desarrollo sustentable en las actividades turísticas vinculadas al patrimonio natural y cultural; el conocimiento de las regiones geográfico-culturales a partir de la identificación de atractivos en contexto; el análisis crítico de los impactos económicos, socioculturales y ambientales del desarrollo de la actividad turística y el rol de los ciudadanos como partícipes activos, constructores de una realidad que involucra la defensa, la conservación y el uso de los recursos turísticos y el medio ambiente, entre otros saberes prioritarios.

En el análisis del fenómeno turístico "(...) se propone trabajar las problemáticas vinculadas al ocio y al tiempo libre y su evolución, así como su contextualización en los procesos históricos y socio-productivos. Asimismo, se plantea analizar iniciativas de turismo social-solidario-comunitario en el marco de la actividad turística, relacionadas con experiencias asociadas a pueblos originarios, a distintos grupos comunitarios y al turismo rural, trabajando los principios y el desarrollo equitativo de territorios" (Res. *op. cit.*, p. 6).

Según las particularidades de la formación general que presenta el marco de referencia, "(...) En el área de las Ciencias Sociales se propone trabajar los cambios y transformaciones de las regiones de Argentina en función de procesos históricos y socio-productivos. Además, se sugiere profundizar temas vinculados a la población, movilidad geográfica y cultura; el paisaje y sus características morfológicas; el tratamiento de material cartográfico en distintas escalas de aplicación y el análisis de las actividades socio-productivas con énfasis en el contexto regional y local relacionando las propuestas en función al fenómeno turístico" (Res. *op. cit.*, p. 7).

Entre las vinculaciones que se pueden establecer entre los saberes de las disciplinas específicas y la Geografía, podríamos mencionar el análisis de la normativa atinente al reconocimiento, puesta en valor y aprovechamiento del patrimonio natural y cultural en distintas escalas: local, regional y nacional. Del mismo modo, reconocer la importancia de los espacios destinados a proteger el acervo cultural y ambiental del país bajo la forma de Parques Nacionales, Patrimonios de la Humanidad (UNESCO), Reservas Naturales e Históricas, Monumentos, entre otros, que apelan al conocimiento y preservación de la biodiversidad, valores culturales, recursos geológicos, paleontológicos y arqueológicos. En cuanto al patrimonio cultural, resulta significativo también el reconocimiento y valorización de lo relativo a "museos, rutas, circuitos, itinerarios y corredores turísticos (...) la música, las tradiciones, las costumbres, la gastronomía, focalizando su abordaje en el contexto regional y local" (Res. *op. cit.*, p. 6).

Entre las modalidades innovadoras de abordaje de los saberes de la Orientación Turismo, se pueden mencionar las jornadas de profundización temática, los proyectos socio-comunitarios, seminarios, talleres, paneles, espacios de discusión y debate, trabajos de campo, entre otros.

Los espacios de formación específica en la Orientación Turismo

La asignatura Patrimonio Cultural Turístico, perteneciente al cuarto año de la formación específica de la Orientación Turismo tiene como objetivo la puesta en valor de las diversas manifestaciones culturales históricas y naturales que se constituyen en atractivos, tanto actuales como potenciales, para la práctica turística. Su abordaje amerita la interdisciplinariedad debido a la confluencia de factores políticos, históricos, territoriales, culturales, económicos, ambientales, entre otros. La mirada integrada de estos factores posibilita el análisis de conceptos como cultura, naturaleza, patrimonio y turismo, considerados transversales a otras disciplinas.

La geografía aporta una perspectiva social y crítica sustentada en la dimensión cultural que considera al patrimonio como una representación simbólica, producto de las relaciones entre la cultura y la identidad, que dan lugar a múltiples interpretaciones del concepto patrimonio, según los grupos sociales y las diferentes líneas de investigación.

El patrimonio entendido como construcción social es el resultado de la conjunción de ideologías, intereses de actores e identidades. En palabras de Troncoso en cada lugar, "(...) se recurrirá a unos u otros elementos pasibles de ser patrimonializados -y que luego serán efectivamente consagrados como patrimonio- según la versión ideológica de la identidad que intenta construir aquellos grupos o sectores que lideran el proceso" (Troncoso, 2008, p. 35).

Los materiales curriculares provinciales (2013) establecen en la fundamentación la vinculación entre turismo y patrimonio desde diversas perspectivas en los que se proponen problematizar la patrimonialización, con la intención de lograr su difusión, acceso y conocimiento para alcanzar la concientización sobre su conservación y preservación.

Los ejes propuestos para el abordaje del espacio curricular son "Tiempo libre, cultura, naturaleza y turismo", y "Patrimonio turístico". Para el primer eje se propone un saber denominado "La contextualización del proceso histórico del ocio a partir del estudio de los distintos modelos históricos y su aproximación a la concepción del turismo como actividad del tiempo libre del hombre" (Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de La Pampa, Ciclo Orientado, Patrimonio Cultural Turístico, 2013, p. 8).

El saber alude a comprender los procesos vinculados a la utilización del tiempo de ocio y de recreación de las personas, las políticas turísticas a distintas escalas y el desarrollo socio-económico de las regiones.

El eje "Patrimonio turístico" plantea el saber "La identificación, valoración y conservación del patrimonio cultural y natural, tangible e intangible de una región como recurso turístico" (Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de La Pampa, Ciclo Orientado, Patrimonio Cultural Turístico, *op. cit.*, p. 8) que hace referencia a la comprensión del significado del





concepto de patrimonio cultural y natural, tangible e intangible. Ello permite el reforzamiento de la identidad local, a partir del relevamiento de los recursos naturales (áreas protegidas) y culturales, que conforman la oferta turística, y reconocer los impactos territoriales de la actividad en las comunidades locales.

La asignatura Historia del Arte y Patrimonio Cultural, correspondiente al quinto año de la Orientación en Turismo, presenta saberes relacionados con las manifestaciones artísticas, en sus diferentes modos de representación que se vinculan con el potencial turístico en diversas escalas, en este caso con especial referencia a la provincia y región. El conocimiento del contexto histórico y artístico, y su relación con las tradiciones y costumbres, permite el diseño de propuestas de enseñanza desde una perspectiva turística. En este sentido, resulta significativo brindar oportunidades pedagógicas para la elaboración de trabajos sobre la valoración de bienes culturales y sociales para fortalecer la identidad. El turismo cultural es un fenómeno social que contribuye al desarrollo local, a partir de las producciones y valoraciones artísticas culturales en el transcurso del tiempo.

En Historia del Arte y Patrimonio Cultural se definieron los ejes “Nociones para la aproximación a la Historia del Arte y el Patrimonio Cultural” e “Innovaciones y tendencias del arte contemporáneo y su inserción en el turismo”. Para abordar el primer eje se plantea el saber denominado “El conocimiento de los componentes del arte-espacio-tiempo y movimientos como transmisores de ideas, pensamientos, significados y valoración del patrimonio cultural” a partir de “Analizar las diferentes manifestaciones artísticas regionales y locales, su valoración como elementos patrimoniales y su incidencia en la sociedad”. El siguiente saber, “La vinculación de la historia del arte con el desarrollo de la actividad turística mundial, considerando la situación actual y su incidencia en lo local”, amplía las relaciones con los alcances “Analizar los componentes del patrimonio cultural artístico, a nivel nacional y local y su valoración en el contexto mundial, a través de imágenes pictóricas, escultóricas y arquitectónicas por medio de guías de lectura para contribuir al desarrollo del turismo” y “Reflexionar sobre la responsabilidad del turista y del ciudadano en la construcción de una visión de conservación, defensa y uso de los recursos promoviendo el desarrollo de un turismo sustentable” (Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de La Pampa, Ciclo Orientado, Historia del Arte y Patrimonio Cultural, 2013, p. 8-9).

El segundo eje que estructura la asignatura, propone como saber “El conocimiento de las características, estructuras y soportes tradicionales y tecnológicos del arte contemporáneo, su relación y vinculación con los diferentes escenarios y emplazamientos naturales y urbanos dentro de la actividad o el espacio turístico” (Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de La Pampa, Ciclo Orientado, Historia del Arte y Patrimonio Cultural, *op. cit.* p. 10), que se vincula con los conocimientos geográficos a través de los alcances seleccionados “Analizar el arte contemporáneo y su vinculación con el medio ambiente, la protección y preservación del patrimonio natural: parques, reservas y monumentos nacionales, a través de imágenes en diferentes soportes y visitas guiadas, entre otras” y “Visitar los diferentes espacios artísticos locales, para vincular y concientizar a los alumnos, del patrimonio cultural propio” (Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de La Pampa, Ciclo Orientado, Historia del Arte y Patrimonio Cultural, Bachiller en Turismo, 2013, p. 10).

La asignatura Servicio Turístico, aborda el conocimiento en profundidad de todos los aspectos que involucran el desarrollo del fenómeno turístico desde las dimensiones económica, social y ambiental. A partir del concepto de territorio, se entiende a la actividad turística como un entramado complejo de diferentes factores, para comprender las interrelaciones dinámicas del sistema económico abierto.

Se prioriza la perspectiva socioeconómica, que considera la prestación de los servicios turísticos como actividad del sector terciario que aporta al desarrollo de las economías regionales. Entre los ejes se pueden mencionar "El sistema turístico", cuyo saber seleccionado es "El conocimiento de los componentes del turismo como un sistema social-abierto para comprender su importancia y la complejidad de su funcionamiento". El segundo eje "Las características y componentes de los servicios turísticos", propone "La interpretación de la prestación de servicios, sus características y el proceso de producción de servicios turísticos". Por último, el eje "Calidad turística", plantea "La comprensión de los factores que inciden en la calidad, en la prestación de los servicios turísticos y la atención al turista". (Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de La Pampa, Ciclo Orientado, Servicio Turístico, 2013 p. 9-10).

En relación a la Geografía y este espacio, se puede manifestar que "(...) si bien el turismo entra en la categoría de servicios, puede verse como una cadena de valor porque abarca todo el conjunto receptor de hoteles, agencias de viajes, transportes, espectáculos, restaurantes, guías-intérpretes, etc. Se trata de una cadena cuyo crecimiento progresivo tiene impactos cada vez más importantes en el ámbito cultural, social y económico de un país" (Narodowski *et al.*, 2014, p. 847).

La asignatura Proyecto turístico socio-comunitario pertenece al sexto año de la formación específica de la orientación turismo, "plantea el abordaje de temas vinculados a la sensibilización y concientización para el desarrollo de la oferta turística en un entorno comunitario. La integración de los saberes desarrollados en los otros espacios de esta orientación contribuirán a la posibilidad de que los alumnos produzcan planes de acción a nivel local y regional que favorezcan al crecimiento de la actividad turística-recreativa. Elaborar un proyecto socio-comunitario significa programar actividades que permitan solucionar situaciones para mejorar la calidad de vida de la comunidad, favorecer al desarrollo sustentable, propiciar un impacto positivo de la actividad turística-recreativa en la comunidad y fortalecer la oferta turística-recreativa" (Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de La Pampa, Ciclo Orientado, Proyecto turístico socio-comunitario, 2014, p. 3).

"Se profundiza así en este espacio la integración y compromiso entre la escuela y la comunidad, mediante la interacción con los diversos actores sociales involucrados en el entorno turístico comunitario. Esta integración también supone participación ciudadana, fortalecimiento del sentido de identidad y pertenencia mediante la puesta en valor de los bienes culturales, sociales, ambientales, económicos, entre otros, con el fin de lograr una sociedad más justa e igualitaria"².

2. Las citas de este apartado corresponden a los ejes, saberes y alcances de los diferentes espacios curriculares específicos mencionados de la Orientación Turismo (Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de La Pampa, Materiales Curriculares, 2013-2014).





La implementación de proyectos socio-comunitarios vinculados al turismo y la concientización turística propone el tratamiento de temáticas relacionadas a la valorización de los recursos turísticos y el desarrollo de su oferta en un ámbito comunitario, promoviendo en los estudiantes la interrelación de los saberes aprehendidos durante los procesos de aprendizaje.

Los proyectos socio-comunitarios refieren a la puesta en práctica de una metodología de trabajo a partir de problemáticas en la que se indague sobre los sujetos sociales intervinientes y sus prácticas e intencionalidades sobre los territorios, llevando a cabo los pasos necesarios para su análisis como la producción del proyecto desde una mirada interdisciplinaria que implique el diseño de recortes espacio-temporales, propósitos, actividades, trabajo de campo de recolección de datos y relevamiento de información, análisis cualitativos y cuantitativos, de fuentes y elaboración de propuestas.

El potencial turístico local

El turismo es considerado una práctica social que se realiza en destinos tradicionales y no tradicionales; de escala global, nacional, regional y crece la revalorización de la escala local de los destinos turísticos. El aspecto local tiene importancia en la medida que se entienda al turismo no como hecho aislado sino como la interrelación de los impactos ambientales y sociales que esta actividad provoca en el territorio, producto del interjuego entre lo local y lo global.

La Secretaría de Turismo de la Provincia de La Pampa propone una serie de actividades para el desarrollo de la actividad turística que pueden encuadrarse en las categorías de "Naturaleza y aventura", "Turismo rural", "Turismo cultural", "Turismo de bienestar", "Turismo de eventos" y "Turismo de deportes".

Algunas de estas categorías nos permiten encontrar las relaciones necesarias para el abordaje de los saberes propios de las asignaturas de la Orientación Turismo y sus vínculos con las variables geográficas. En "Naturaleza y aventura" se destaca el ocio en la naturaleza a partir de la visita a las áreas protegidas que cuenta la provincia como el Parque Nacional Lihué Calel, la Reserva Provincial Parque Luro y otras reservas naturales de jurisdicción provincial como Casa de Piedra, Laguna de Guatraché, entre otras. El espacio de ecoturismo, estimula el avistaje de paisajes, flora y fauna de las áreas protegidas, a partir de una mirada sustentable desde los impactos en lo ambiental y cultural, propiciando una participación activa de las poblaciones locales para su desarrollo socio-económico. El turismo de aventura ofrece en La Pampa una gama de actividades náuticas, de vuelo y expediciones que rescatan la diversidad de paisajes provinciales.

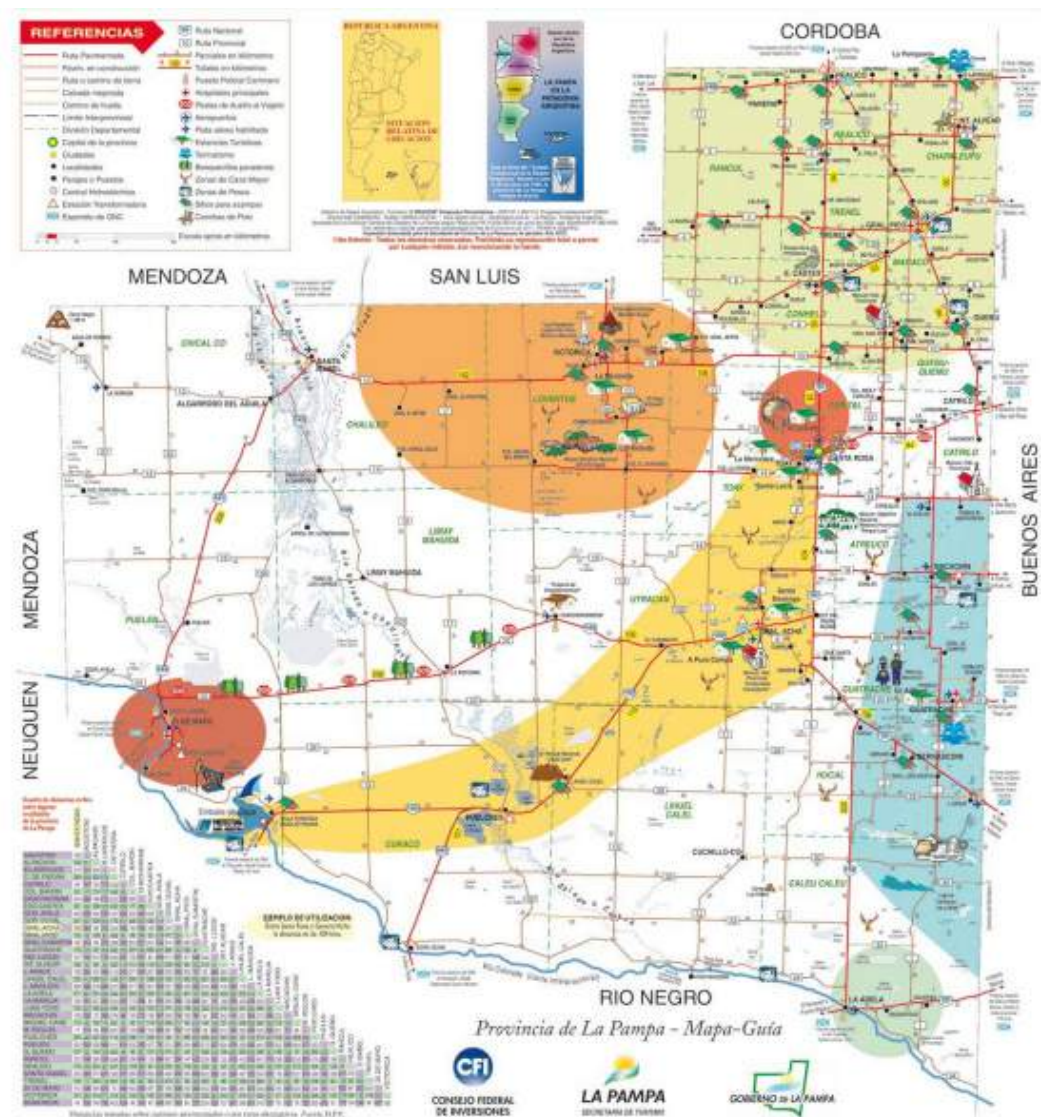
El "Turismo Rural" rescata experiencias para los visitantes vinculadas a las visitas a estancias y establecimientos rurales que incluyen compartir actividades propias de un día de campo, caminatas, la caza deportiva, las cabalgatas y salidas fotográficas.

Por su parte, el "Turismo Cultural" es una de las actividades que mayor riqueza presenta en la provincia, relacionado a la identidad pampeana, con sus tradiciones, fiestas típicas y costumbres locales. Los distintos circuitos turísticos destacan la visita a museos, el turismo étnico, el turismo religioso, las fiestas populares, la gastronomía típica y las artesanías. La diversidad

socio-cultural de la provincia permite reconocer las diferentes culturas arraigadas, tanto de las poblaciones originarias, representadas en las comunidades ranqueles, hasta las comunidades inmigrantes, como la colonia menonita, con sus propias cosmogonías y vinculación con el espacio, que configuran particularidades territoriales factibles de abordar desde las diversas asignaturas curriculares de la orientación. Igualmente las festividades religiosas, visitas a santuarios e iglesias y fiestas populares de las localidades constituyen oportunidades de abordaje integral y multidisciplinario de las experiencias que hacen a la cultura de los lugares.

Un abordaje cartográfico de los espacios turísticos ofrecidos en La Pampa nos permiten diferenciar territorios definidos como “corredores”, “tierras” o “caminos” que destacan lugares con particularidades locales y regionales. Ejemplo de ello son los “Caminos del Sudeste”, la “Tierra del Cawell”, el “Corredor Central”, “Latidos del Caldenal”, el eje urbanístico “Santa Rosa-Toay”, entre otros.

Mapa N° 1: “Los circuitos turísticos de la Provincia de La Pampa”





NUESTRA PROVINCIA

Las posibilidades turísticas de la provincia de La Pampa están estrechamente ligadas a la tierra.

Los que aman la naturaleza, los soñadores que buscan nuevas aventuras y los apasionados por las tradiciones y la gente, encuentran en nuestro territorio el lugar apropiado para vivir experiencias a pleno.

TERRA DEL CAWELL

Zona fértil de horizontes amplios, verdes paisajes y arraigadas tradiciones que hacen posible el contraste entre naturaleza y cultura. Termas, Estancias Turísticas, Circuitos Culturales, Parques Temáticos, Eventos Deportivos y Fiestas Populares son algunas de las alternativas que ofrece esta zona.

LATIDOS DEL CALDENAL

Corazón del caldenal, donde confluyen historias ranqueles y anécdotas gauchescas. Monte pampeano ligado a la cultura rural y al folklore de cada pueblo.

Estancias Turísticas, Gastronomía Regional, Caza Mayor y Menor, Museos, Fiestas Populares, Rogativas Ranqueles, y la cultura e historia del primer pueblo pampeano.

CORREDOR CENTRAL

El bosque de caldenes, las Sierras de la Vida y la majestuosidad del lago conforman la multiplicidad que el espacio natural ofrece a sus espectadores.

Áreas Protegidas, Estancias Turísticas, Caza Mayor y Menor, Pesca, Actividades Náuticas, Circuitos Históricos - Culturales.

CAMINOS DEL SUDESTE

Zona agrícola, ganadera y minera, en donde la diversidad del relieve hace posible que convivan los valles pampeanos con los campos de cultivos, el paisaje de la sal y las aguas termales.

Colonia Menonita, Gastronomía Regional, Fiestas Populares, Termalismo, Estancias Turísticas.

SANTA ROSA

Capital pampeana, ciudad de encuentros que se destaca por la variedad de eventos sociales, congresos y convenciones que invitan al visitante a disfrutar de una atrayente gama de actividades.

Circuitos Históricos - Culturales, Parque Recreativo, Museos, Eventos y Fiestas Populares, Esparcimiento Nocturno.

LA ADELA

Paisajes plenos de tranquilidad que permiten a sus visitantes desconectarse completamente de la cotidianeidad. Vivencias de emociones simples donde el placer de estar en contacto con la naturaleza y el sosiego del campo son parte de un disfrute renovado.

Safaris Fotográficos, Aventura, Caza Menor, Granjas Educativas, Gastronomía Regional, Circuitos Productivos, Culturales y Religiosos.

25 DE MAYO

Aquí el visitante se hace parte del lugar y accede por medio de los sentidos a descubrir un paisaje unificado mediante el mirador de las cuatro provincias.

Circuitos Productivos, Bodegas, Fiestas Populares.

Fuente: <http://www.turismolapampa.gov.ar/folleteria.html>

A partir de la propuesta del Estado Provincial, las Instituciones Educativas tienen la oportunidad de desarrollar el vínculo con la comunidad en la búsqueda de una perspectiva que permita superar el contexto educativo para alcanzar una verdadera comunidad de aprendizaje que recupere los saberes, tradiciones y culturas locales. De este modo, se potenciaría la revalorización del patrimonio natural y cultural para lograr los propósitos formativos de la orientación.

La relación entre el espacio Proyecto turístico socio-comunitario y Geografía de sexto año habilita la enseñanza de la dimensión cultural a partir de los siguientes alcances: "Reconocer la construcción social de los lugares y la valoración del patrimonio histórico, sociocultural y natural en relación con el turismo actual"; "Reconocer símbolos, bienes patrimoniales y lugares de memoria en distintos espacios urbanos y rurales a escala regional y local"; "Comprender y analizar los paisajes como construcciones simbólico-culturales que responden a las representaciones y percepción del mundo natural y material".

La integración de los saberes de ambas asignaturas a partir del abordaje de problemas de relevancia social que involucren a la Institución Educativa con Instituciones u organismos locales y/o provinciales para la implementación de actividades vinculadas con el turismo.

La distribución de las escuelas Secundarias de Orientación Turismo en la provincia de La Pampa coincide con los corredores localizados en el Mapa N° 1, esto permite el tratamiento desde la perspectiva local.

Reflexiones

En el contexto de la reconfiguración de la estructura del sistema educativo pampeano, la organización de la enseñanza secundaria en orientaciones, promueve instancias de reflexión acerca de las prácticas docentes. De este modo, la utilización de metodología interpretativa, permitió revisar los marcos de referencia de la Orientación Turismo, los materiales curriculares específicos y los correspondientes a Geografía, esto posibilitó construir un análisis de los saberes a enseñar.

Este trabajo constituye la continuidad de una línea de trabajo que indaga la presencia de la Geografía en las Orientaciones de la Educación Secundaria, en esta oportunidad con el Bachillerato en Turismo.

La propuesta requiere del compromiso de los profesores para el trabajo en equipos institucionales y, así poder pensar y planificar proyectos de enseñanza que integren saberes de las diferentes asignaturas. Para ello, es preciso lograr acuerdos didácticos y pedagógicos entre los distintos actores como clave para contribuir a la formación de los estudiantes en el contexto de la orientación.

El intercambio de experiencias, saberes y capacidades enriquece la planificación de propuestas didácticas enmarcadas en las normativas nacionales y provinciales, programas y proyectos.

Para finalizar, en la puesta en valor del potencial turístico local se recuperan las producciones que han cartografiado las manifestaciones históricas, culturales y naturales para utilizar en las prácticas de enseñanza de los diferentes espacios y su relación con la Geografía; con el propósito que los estudiantes se conviertan en dinamizadores de las propuestas turísticas de las localidades a las que pertenecen.





Bibliografía

AVILEZ PINEDA, H; CHAVARRÍA SOLIS, M. E; Y RIVAS PÉREZ T. (2012). "¿Es el Turismo una ciencia?" en Lo glocal y el turismo. Nuevos paradigmas de interpretación. López López, A.; López Pardo G. *et al.* (coords) (2012). Academia Mexicana de Investigación Turística. Universidad de Guadalajara. México. Ru.iiec.unam.mx

BERTONCELLO, R. (2008) Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.

GONZÁLEZ TORREROS, L. y CASTAÑEDA CASTRO, R (2012). "¿Geografía Turística o Geografía del Turismo? La importancia del Territorio" en Lo glocal y el turismo. Nuevos paradigmas de interpretación. López López, A.; López Pardo G. *et al.* (coords) (2012). Academia Mexicana de Investigación Turística. Universidad de Guadalajara. México

HIERNAUX, D. I. (2006). "Geografía del turismo" en Tratado de Geografía Humana Hiernaux D. y Lindón A. (2006). Antropos. México.

HIERNAUX D. y C. GONZÁLEZ (2014). "Turismo y Gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación". *Revista de Geografía Norte Grande*, Pp. 58, p. 55-70.

LEDUC, S M; NIN, M C; ACOSTA M y PÉREZ, G. (2014). "Los Saberes geográficos en la orientación del Bachiller en Turismo" en Geografía, el desafío de construir territorios de Inclusión (2014). Fernández Equiza, Ana (Compiladora). Parte VIII: Docencia y Prácticas de la Enseñanza de la Geografía. Pp 991-1000. Tandil, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

LÓPEZ LÓPEZ, A.; LÓPEZ PARDO G. *et al.* (coords) (2012). Lo glocal y el turismo. Nuevos paradigmas de interpretación. Academia Mexicana de Investigación Turística. Universidad de Guadalajara. México

NARODOWSKY P. Y REMES LENIKOV M. (2014). Geografía económica mundial (GEM). Un enfoque centro periferia. Vol. II. Las cadenas globales de valor. Cap. 8. El Turismo. UNM Editora. Universidad Nacional de Moreno.

ORTEGA VALCÁRCCEL, J. (2004). "La geografía para el siglo XXI" en Geografía Humana (2004). Romero Joan (coord.). Ariel. Barcelona.

PINASSI, A. y ERCOLANI, P. (2015). Geografía del Turismo: análisis de las publicaciones científicas en revistas turísticas. El caso de Argentina. Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía 24 (1), p. 213-230.

TRONCOSO, C. A. (2008). "El retrato cambiante de la Quebrada de Humahuaca. Transformaciones y permanencias en sus atractivos turísticos" en Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina (2008). Bertoncetto, R. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.

LÓPEZ PALOMEQUE, F. (2000). Cap. XII "Actividades y espacios turísticos: hacia la sociedad postindustrial" en Geografía de Europa. Ariel. España.

URRY, J. (2007) "Culturas Móviles" en Viajes y Geografías (2007). Zusman, P.; Lois C.; Castro, H. (comp.). Prometeo. Buenos Aires.

VERA, F. (Coordinador) (2011). Análisis territorial del turismo y planificación de Destinos Turísticos. Tirant Lo Blanch. Valencia.

Fuentes:

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (OMT):

<http://media.unwto.org/es/press-release/2014-01-20/el-turismo-internacional-supera-las-expectativas-con-52-millones-llegadas-a>. Fecha de consulta: 20/2/2014

<http://www.turismolapampa.gov.ar/folleteria.html>

Leyes y resoluciones:

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2006). Ley de Educación Nacional N° 26206.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA (2009). Ley de Educación Provincial N° 2511.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2009). "Lineamientos Políticos y Estratégicos de la Educación Secundaria Obligatoria". Resolución CFE N° 84/ 09. Anexo.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2011). Marcos de referencia. Educación Secundaria Orientada. Bachiller en Turismo. Res. CFE N° 156/11.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA (2012). Estructura Curricular del Ciclo Orientado de la Educación Secundaria. Res. N° 1673/12.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA (2013). Materiales Curriculares de los espacios curriculares orientación en Turismo. Ciclo Orientado de la Educación Secundaria.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN (2013). Materiales Curriculares. Geografía. Ciclo Orientado de la Educación Secundaria.



APROXIMACIÓN A LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL EN LOS PARTIDOS DEL NOROESTE DEL CONURBANO BONAERENSE: PANORAMA GENERAL A PARTIR DE DATOS DEL CENSO 2010 Y ENFOQUES POSIBLES DE INDAGACIÓN DESDE LA DOCENCIA

Introducción

En una primera sección se hace una descripción de los partidos que conforman la región Noroeste del Conurbano bonaerense resaltando algunos aspectos del medio físico. Seguidamente se aborda el concepto de problema ambiental y se describen y caracterizan los más relevantes en el Conurbano bonaerense, haciéndose a continuación una consideración respecto de los elementos que hacen a la criticidad de dichos problemas. Luego, y para hacer una aproximación a los problemas ambientales actuales con datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2010, se describe el comportamiento de algunas variables significativas a nivel de la región en su totalidad y a nivel de cada uno de los partidos que la componen. A continuación se hace una breve consideración sobre la necesaria contextualización histórica para el abordaje de los problemas ambientales, para encarar finalmente algunas reflexiones sobre los enfoques posibles para abordar estos temas en el marco de la docencia universitaria.

Laura Reboratti
(laurareboratti@gmail.com)

Universidad Nacional de
General Sarmiento

Breve descripción de los partidos del noroeste del Conurbano bonaerense

En primer lugar corresponde explicitar que se considera como "Conurbano" a todos los partidos que rodean la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, hasta donde se extiende el "continuo urbano", es decir las áreas urbanizadas que están unidas físicamente a la ciudad central. El noroeste entonces comprende a los partidos de: Vicente López, San Martín, Tres de Febrero, Morón, Hurlingham, Itzaingó, Merlo, San Isidro, San Fernando, Tigre, San Miguel, Malvinas Argentinas, José C. Paz, Moreno, Gral. Rodríguez, Escobar y Pilar.

Dichos partidos se asientan sobre una llanura relativamente plana. Los tres ríos principales que la atraviesan, con dirección suroeste-noreste, conforman las cuencas del Luján, del Reconquista y del Matanza-Riachuelo. Las condiciones de escurrimiento de dichos ríos se encuentran alteradas por la cobertura edilicia y de infraestructura vial. En las zonas más altas se localizan las áreas comerciales y de servicios más importantes, las vías férreas así como los barrios con mejor infraestructura. Por otra parte en las zonas bajas encontramos los barrios de la población de menores ingresos.

Definición de problemas ambientales

Según Di Pace y Reese (1999, p. 15), los problemas ambientales pueden definirse como "aquellas interrelaciones entre la sociedad y el medio físico (transformado o no) que generan directa o indirectamente consecuencias negativas sobre la salud de la población presente y/o futura y sus actividades sociales. De tal forma, pueden impactar negativamente sobre los componentes de la flora y la fauna, y alterar las condiciones estéticas y sanitarias del ambiente". Estos problemas cobran especial relevancia en los ámbitos urbanos, y muy especialmente en el Conurbano bonaerense dada su gran extensión y la cantidad de población que alberga.

Tanto para los partidos del noroeste del Conurbano en particular como para toda la región metropolitana en general, los principales problemas ambientales que podemos identificar (en base a estudios previos y a los diagnósticos ambientales realizados por la Universidad Nacional de General Sarmiento¹), son los siguientes: la falta y/o mala calidad del agua potable; las inundaciones y anegamientos; contaminación por residuos sólidos; la contaminación atmosférica; la degradación del suelo.

Esos problemas no aparecen en todos los partidos con la misma criticidad ni afectan a la misma proporción de personas. Por ejemplo, la degradación de suelos asociada a su extracción para la fabricación de ladrillos es un problema ambiental típico de zonas periurbanas; los problemas asociados a basurales clandestinos es un problema típico de las zonas periféricas; los problemas de contaminación atmosférica (partículas y ruidos) son problemas que aparecen en los principales centros comerciales y de servicios; la contaminación derivada de las actividades industriales (por ejemplo, contaminación de aguas superficiales y subterráneas, contaminación de suelos y contaminación atmosférica) tiene más relevancia en los lugares donde hay mayor concentración de actividades industriales.

Criticidad de los problemas ambientales

Para determinar la criticidad y magnitud de los problemas ambientales es importante considerar variables como las siguientes: Extensión geográfica que abarca el conflicto; Cantidad de población afectada: Condición socioeconómica de la población afectada: Temporalidad y duración (ocasional, estacional, permanente); Actividades productivas y economía afectadas.

Los problemas ambientales urbanos, van a estar estrechamente vinculados a las formas de ocupación del espacio, a los diversos usos que de éste se hagan, a la provisión de infraestructura, a las características socioeconómicas de la población que se instale y desde luego, a las condiciones geográficas subyacentes del territorio en cuestión. Asimismo, se presentarán diferencias territoriales debido a que la normativa particular se ajusta a la división político administrativa que conforman los partidos.

1. Se trata de los diagnósticos ambientales de José C. Paz, Malvinas Argentinas, Moreno y San Miguel (véase, José C Paz, Borello y Catenazzi (coord.), diagnóstico realizado en 1998; *Malvinas Argentinas*, Di Pace y Reese (coord.) y Alsina, Borello y Miño (coord.), diagnósticos realizados en 1997 y en 2004; *Moreno*, Alsina y Catenazzi (coord.), diagnóstico realizado en 1999; *San Miguel*, Miño, Alsina y Borello, diagnóstico realizado en 2002.





Se comprende entonces que ante situaciones de alta criticidad, será la población de menores recursos la más afectada, dado que carece de los elementos que le permiten mitigar y remediar rápidamente los efectos derivados de los problemas ambientales a los que se encuentra expuesta.

Para el caso del ámbito urbano, la escala espacial de los conflictos ambientales puede restringirse al barrio, abarcar un sector del partido o exceder sus límites políticos.

En general entonces, es la población más pobre la que se ve más afectada por los problemas ambientales, tal como lo han señalado diversos estudios (Di Pace, *et al.*, 1992; Clichevsky, 2002). Es la población de menores ingresos la que vive en un hábitat más precario, sin acceso a agua de red ni a sistemas de cloacas. En general esa población también presenta otros indicadores sociales deficientes vinculados a la educación y a las actividades laborales. Los barrios y zonas de las ciudades donde vive la población más pobre suelen ser los más afectados por los trazados de las nuevas autopistas, por la localización de las actividades industriales, por los tendidos de líneas de alta tensión y por la instalación de actividades en general poco deseables, como los lugares de disposición de residuos, los cementerios y las plantas de tratamiento de residuos hospitalarios e industriales.

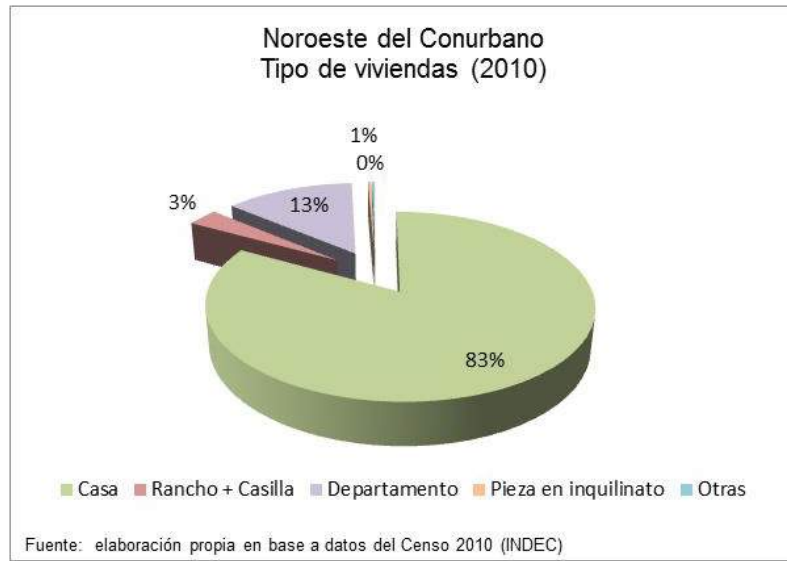
Los partidos del Noroeste del Conurbano

Para una aproximación a las características ambientales actuales de los partidos del Noroeste del Conurbano se analizan variables del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2010, elaboradas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) relativas a las características de las viviendas, a los servicios sanitarios de los hogares y a los niveles de necesidades básicas insatisfechas de los mismos.

Se presentan los datos generales para el conjunto de la región y el desglose de los mismos para comprender las diferencias que se presentan entre los diferentes partidos que la componen.

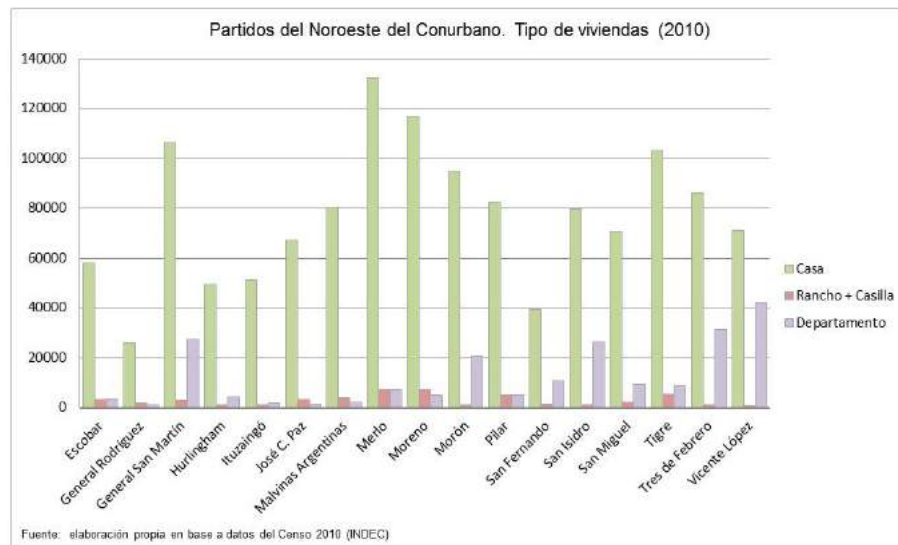
Tipo de vivienda

Cabe destacar que la información censal accesible no discrimina entre Casa A y Casa B, sino que figuran sumadas ambas características. Para el presente análisis además se sumaron las casas tipo Rancho y Casilla, así como en "otras" se agruparon las piezas en hotel, los locales y las viviendas móviles.



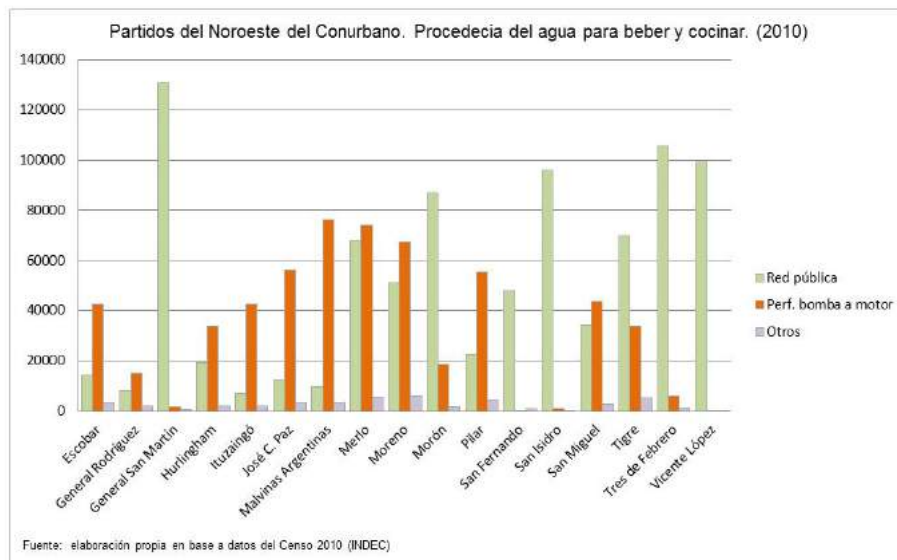
La suma de las viviendas tipo A y B reúne situaciones muy disímiles, por lo que solamente la variable Rancho+Casilla permite aproximarse a características realmente deficitarias de la vivienda.

La distribución en los distintos partidos de la región, también es notablemente diferente.



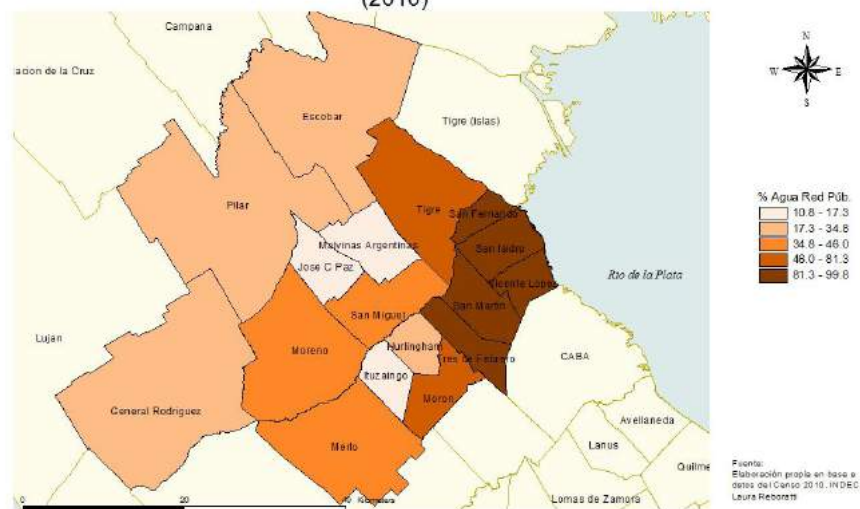
Aquellos partidos en donde los valores de "Departamento" son más altos, evidencian la presencia de zonas altamente urbanizadas, en las que muy probablemente exista infraestructura de servicios sanitarios adecuada. Para atender a los problemas ambientales se deberá considerar con más atención los partidos que presentan más altos valores para "Rancho y Casilla".





Se aprecia claramente que hay partidos en los que el servicio de agua corriente de red es prácticamente total en tanto otros se encuentran en la situación opuesta.

Partidos del Noroeste del Conurbano
Porcentaje de hogares con agua de red pública
(2010)



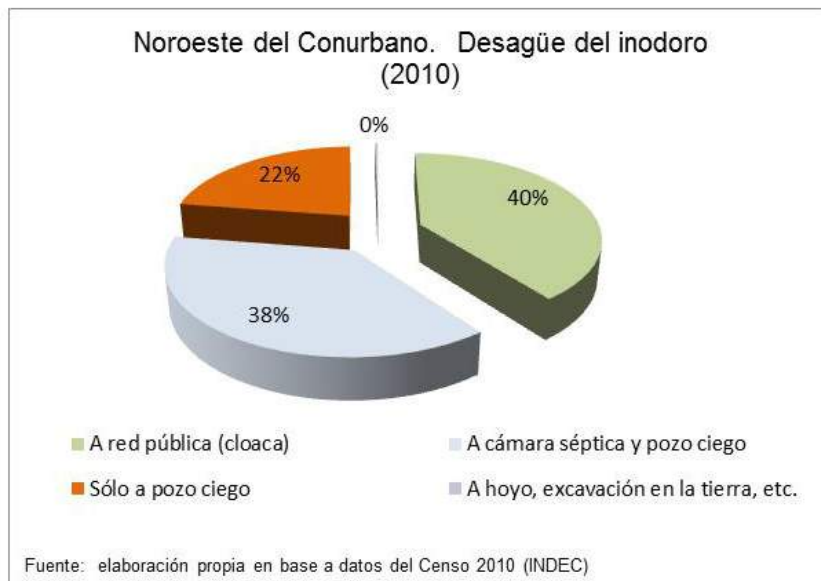
Se destacan por su carencia los partidos de Ituzaingó, José C. Paz y Malvinas Argentinas. Estos son partidos totalmente urbanizados, en tanto que Gral. Rodríguez, Pilar y Escobar, tienen su población concentrada en centros urbanos en los cuales existen redes locales de provisión de agua que permiten abastecer a un número mayor de hogares.

La otra variable asociada a la problemática ambiental y específicamente a la cuestión sanitaria es la provisión de redes cloacales. Esta es la infraestructura menos difundida en los partidos del Noroeste del Conurbano.

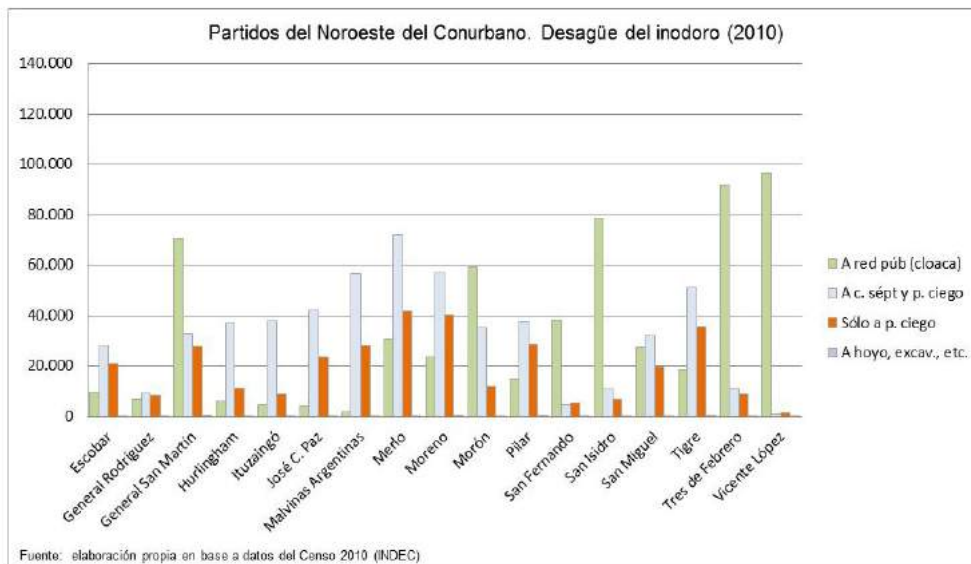




El INDEC la relevó como “Desagüe del Inodoro” y considera las siguientes variantes: Desagüe a red pública, Desagüe a cámara séptica y pozo ciego, Desagüe sólo a pozo ciego, hoyo, excavación en la tierra, etcétera. (INDEC, 2010).

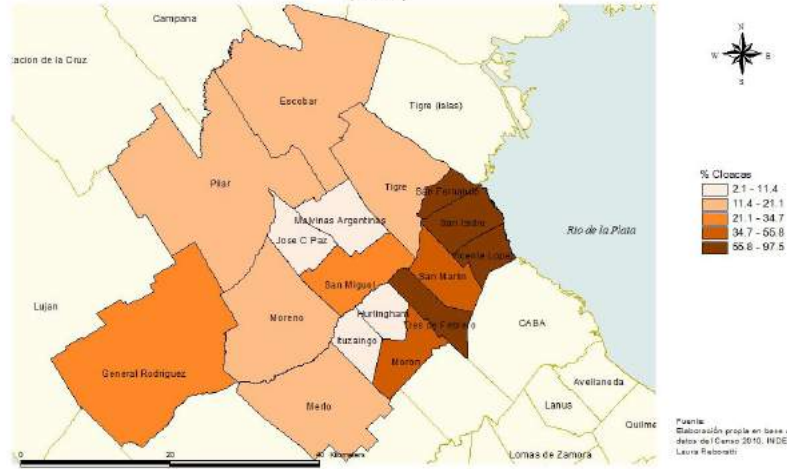


Si bien el sistema de cámara séptica y pozo ciego, que garantiza mayores grados de seguridad para evitar la contaminación de las napas está bastante extendido, no es bajo el porcentaje de los hogares que eliminan sus excretas sólo a pozo ciego y otras formas menos seguras. La distribución y concentración de esas variables puede indicar áreas más comprometidas en términos de riesgo sanitario.



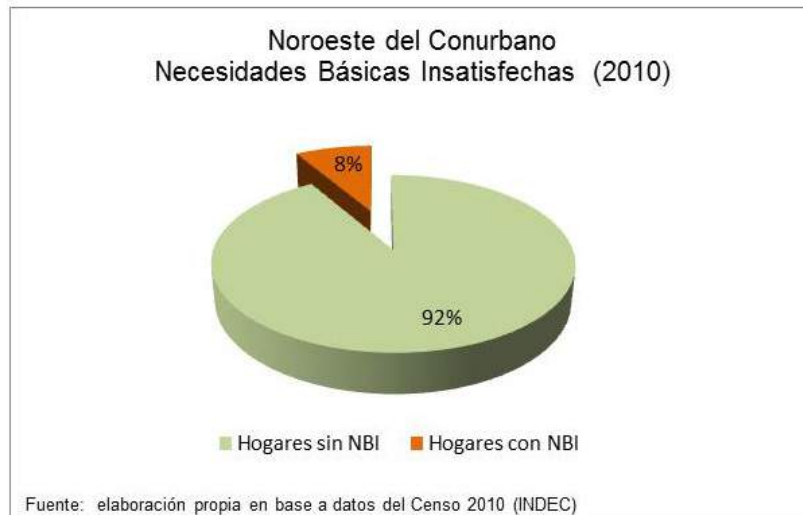
Se puede apreciar en el gráfico que si bien no es el sistema que predomina en ningún caso, la existencia sólo de pozo ciego, es muy significativa en varios de los partidos de la región.

Partidos del Noroeste de Conurbano
Porcentaje de hogares con red cloacal
(2010)



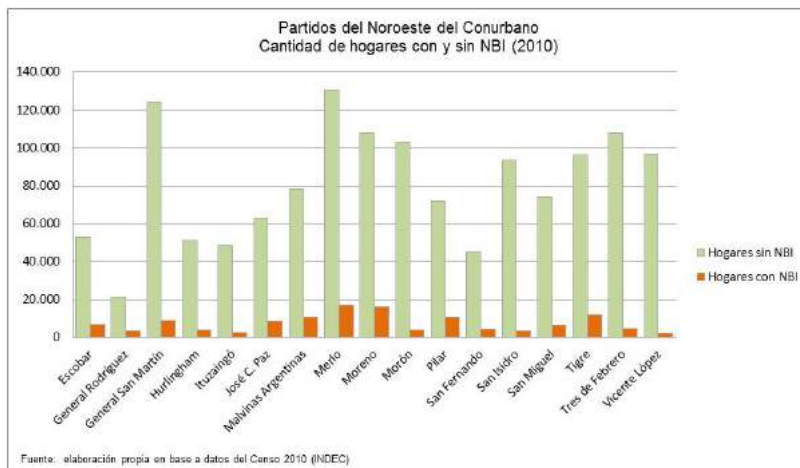
Nuevamente los partidos de Itzaingó, José C. Paz y Malvinas Argentinas, a los que se suma en este caso Hurlingham, son los que presentan los valores más bajos de provisión de infraestructura de red de desagües cloacales, lo que asociado a la falta de red de agua potable está indicando potenciales valores de contaminación hídrica.

Finalmente y para vincular las cuestiones relativas a la infraestructura con las características socioeconómicas de la población se analiza el indicador de necesidades básicas insatisfechas (NBI).

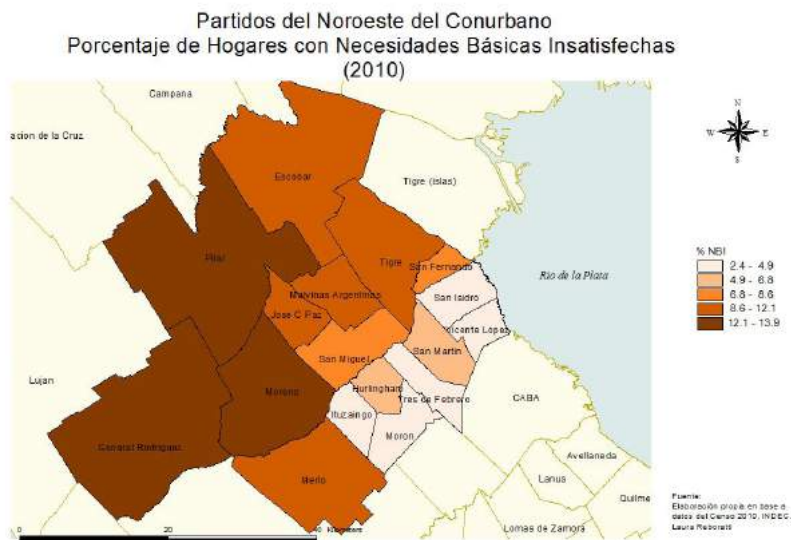


Este indicador resume tanto aspectos vinculados a la infraestructura como a los servicios, pero además incluye características vinculadas a la capacidad de subsistencia de los hogares, y para la cuestión relativa a los problemas ambientales, permite inferir las capacidades de respuesta de los mismos ante la ocurrencia de algún suceso crítico.





Si bien en pequeñas magnitudes, los hogares con necesidades básicas insatisfechas tienen presencia en todos los partidos analizados aunque con diferente distribución.



De acuerdo a lo que puede observarse en el mapa precedente, son los partidos de Gral. Rodríguez, Moreno y Pilar los que concentran las mayores proporciones de hogares con NBI.

Para contextualizar el análisis

Cabe señalar que para abordar los problemas ambientales urbanos se deben considerar los procesos de crecimiento de la ciudad, en particular en los partidos del noroeste del Conurbano que han tenido y tienen una dinámica que fue cambiando junto con los procesos político-económicos. Una primera etapa histórica dio como resultado una ciudad “autoconstruida” sobre loteos económicos y sustentada por el fácil acceso al agua subterránea, con escasa superficie con cobertura de servicios sanitarios y pocos equipamientos e infraestructura. Más recientemente, otra etapa del crecimiento, se basó en la implementación de barrios cerrados

y countries con todos los servicios y acompañados por infraestructura especialmente vial que permitió su ubicación lejos del centro de la ciudad.

Partiendo de un panorama general, para abordar la problemática ambiental se hace necesario cambiar la escala de trabajo, teniendo en cuenta que los recortes territoriales que se hagan, especialmente si tomamos los límites de un partido, van a verse muchas veces sobrepasados por los problemas dado que los mismos no respetan los límites administrativos.

Enfoques desde la docencia

La propuesta que consideramos más adecuada para una mejor comprensión de los problemas ambientales urbanos es la que partiendo de "Problemas" detectados con apoyo de varias estrategias (lectura de informes preexistentes, lectura de noticias de la prensa local, consulta a informantes calificados, recorrida de campo, análisis de información georreferenciada), se plantea llevar adelante un "Proyecto de Investigación" acotado a los tiempos de la asignatura.

Esta modalidad, a diferencia de enfoques más tradicionales, promueve la reflexión frente al aprendizaje memorístico, se prioriza el estudio por "problemas", se hace una contextualización más realista del aprendizaje (se desarrolla en el marco de la vida real), y tiene un carácter eminentemente activo aplicando conocimientos y destrezas que implican en su desarrollo, el aprendizaje de técnicas diversas tanto cuali como cuantitativas así como el compromiso "profesional" en el contacto con el campo.

La estrategia didáctica apunta, entre otras cuestiones, a: 1) Desarrollar la capacidad de identificar y definir un tema relevante y factible, 2) Posibilitar el trabajo en situaciones complejas que se orientan a obtener resultados relevantes y valiosos para el estudiante y para otros, 3) Permitir un ámbito que promueva la cooperación entre los alumnos, 4) Abrir la posibilidad de practicar numerosas destrezas, entre las que se destacan las diversas formas de comunicación, tanto durante el trabajo como en la presentación de resultados.

Especificidades metodológicas

La idea que guía este proceso es la de la simulación de un trabajo real solicitado por un comitente. Es así que se propone trabajar en equipos interdisciplinarios que encaren la tarea siguiendo las pautas de un típico proceso de investigación.

Resumiendo, se parte de un problema detectado, se consideran las causas posibles y las consecuencias probables, ya definidas en la etapa anterior, y se procede a la formulación de la hipótesis que guiará los pasos a seguir. A partir de allí se plantean los objetivos (considerando los tiempos reales), se determinan los vacíos de información, se diseñan los instrumentos de relevamiento de información y se define la estrategia de recolección, organización y análisis de la información.

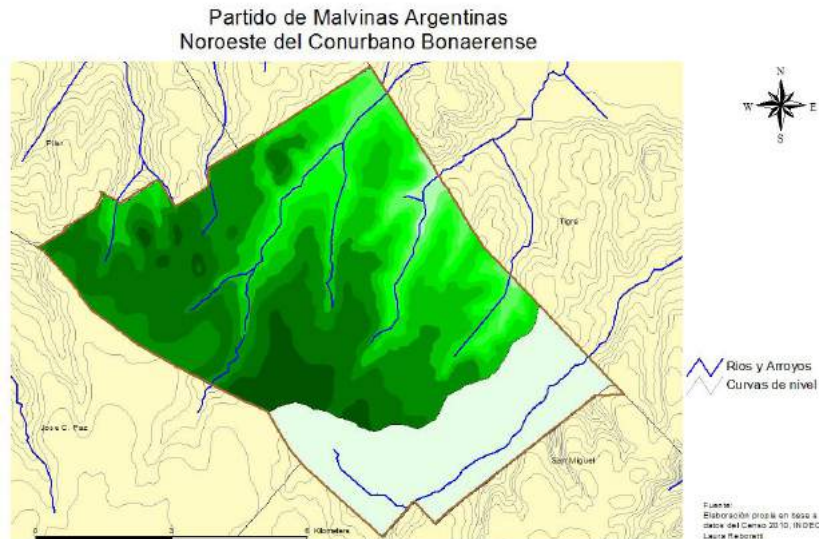


Para encarar esta propuesta se eligió tomar como ejemplo el estudio del partido de Malvinas Argentinas, que analizado a un mayor nivel de detalle que lo hecho con la totalidad de los partidos de la región, permite acercarse a la determinación de las zonas de mayor criticidad ambiental como elemento “disparador” para avanzar en el estudio de la problemática en el marco de una materia.

El nivel de detalle elegido es el del “Radio Censal”, que es la menor desagregación en que se presenta la información censal para no transgredir los preceptos del secreto estadístico. El radio es una unidad censal definida por un espacio territorial con límites geográficos y una determinada cantidad de unidades de viviendas a relevar. Los radios urbanos son aquellos con población agrupada únicamente, y conformado por manzanas y/o sectores pertenecientes a una localidad. El tamaño de los radios en áreas urbanas se determina según la cantidad de viviendas considerando un promedio de 300 como lo establecen los manuales metodológicos del INDEC.

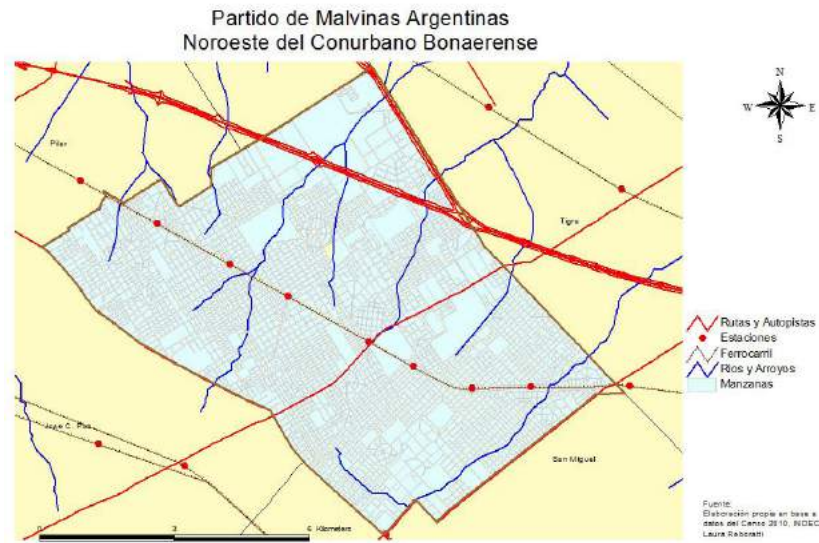
Lo que se presenta a continuación es una muestra de la concurrencia de variables georreferenciadas que orientan hacia la determinación de las zonas más críticas donde focalizar la investigación en el marco del Proyecto.

Mapa 1: Aspectos físicos



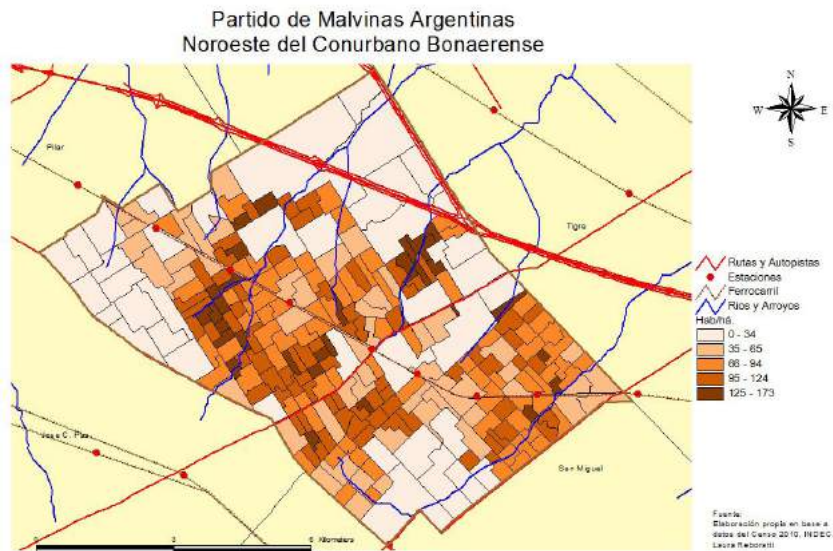
En un primer momento se hace un reconocimiento de las características físicas (relieve, hidrografía) del territorio comprendido por el partido de Malvinas Argentinas en el contexto de la Región Metropolitana.

Mapa 2: Infraestructura de transporte y configuración urbana



Seguidamente se presentan los principales rasgos de la implantación humana reflejados en el amanzanado y la infraestructura de transportes.

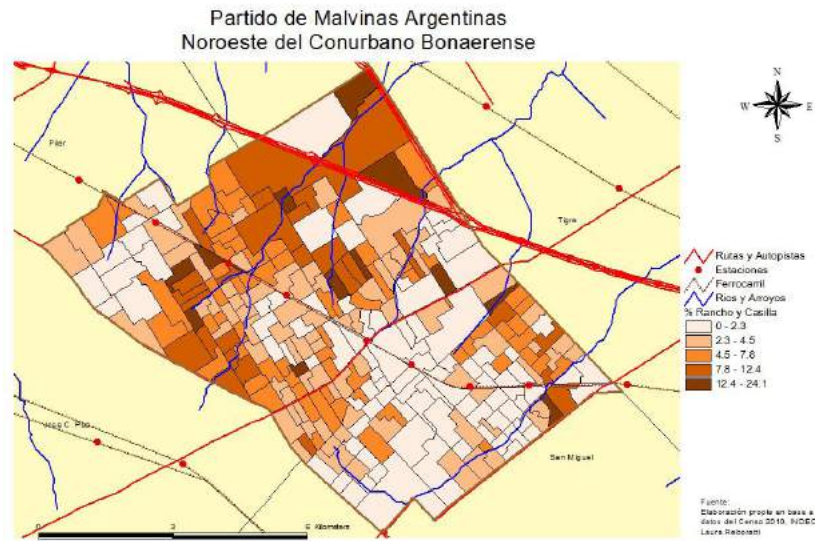
Mapa 3: Densidad de Población



Una variable sensible para apreciar la importancia de la provisión de servicios sanitarios es la densidad de población que se ve representada en el mapa precedente, calculada a nivel de hectáreas, como se estila en los ámbitos urbanos para su mejor comprensión.

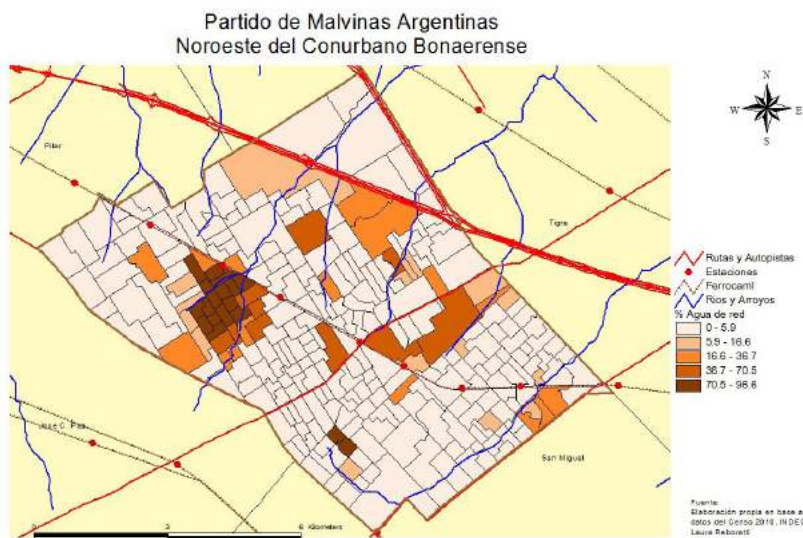


Mapa 4: Porcentaje de viviendas tipo Rancho y Casilla



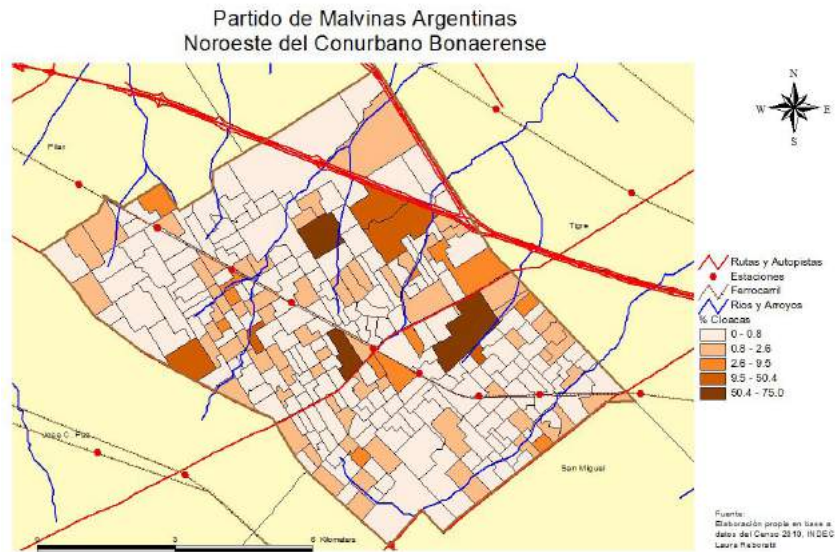
El tipo de vivienda seleccionado, de acuerdo a los considerandos descriptos más arriba (p. 4), es el que toma la suma de Rancho más Casilla, y que en algunos casos coincide con radios que presentan valores altos de densidad poblacional.

Mapa 5: Porcentaje de Provisión de Agua de Red Pública



La provisión de agua de red es muy escasa y se encuentra concentrada en lo que parece un núcleo urbano denso y en algunos radios grandes con baja densidad, probablemente coincidentes con barrios cerrados que tienen sistemas propios de distribución de agua potable.

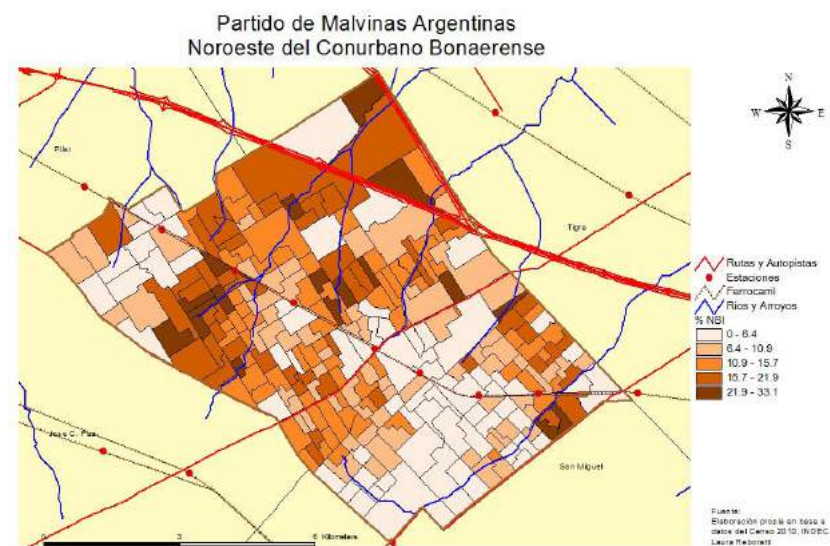
Mapa 6: Porcentaje de Provisión de Redes Cloacales



El sistema de redes cloacales presenta nuevamente altos porcentajes en pocos radios asociados a barrios cerrados, y una baja presencia dispersa, que puede obedecer no tanto a la existencia de redes cloacales sino más bien a errores en la respuesta de los entrevistados (que debe ser respetada por el censista) debido al desconocimiento.

1740

Mapa 7: Porcentaje de Hogares con NBI



Finalmente, el indicador de necesidades básicas insatisfechas, completa el panorama que permite focalizar la atención en algunas zonas del partido que reúnen varias de las características que indicarían la presencia de potenciales problemas ambientales con altos niveles de criticidad.



Una vez delimitadas esas zonas, y con el apoyo de las otras técnicas de indagación y acercamiento a la temática (especialmente la recorrida de campo y la consulta a los pobladores de la zona), se identificarán las situaciones de conflicto a analizar a lo largo de la materia.



Bibliografía

ALSINA, G. (Coordinadora); BORELLO, J. A.; REBORATTI, L. A. (2010). Informe de diagnóstico de la situación ambiental y social en los partidos de Malvinas Argentinas, San Miguel, José C. Paz, Moreno, Merlo, General Rodríguez y Escobar, Región Metropolitana de Buenos Aires, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Elaborado para la Procuración del Tesoro de la Nación para ser presentado en el Centro Internacional de Arreglos de Diferencias Relativas a Inversiones. Impregilo, SPA. C. República Argentina (Caso CIADI N° ARB/07/17). (Mimeo).

ALSINA, G.; BORELLO, J. A.; MIÑO, M. L. (Editores). (2007). Diagnóstico ambiental del Partido de Malvinas Argentinas. Año 2004. Los Polvorines. Universidad Nacional de General Sarmiento. (Colección Publicación Electrónica N° 13). Pp. 1-231.

ALSINA, M. G.; MARTUCCI, L. (2009). "Contaminación del agua superficial y subterránea". En Diagnóstico Ambiental del Partido de San Miguel. Año 2006. Griselda Alsina (Coordinadora de docencia e investigación), Mariela Lorena Miño (Editora, bajo la supervisión de Griselda Alsina). Los Polvorines: UNGS (Colección Publicación Electrónica N° 17), Pp. 142-157.

BORELLO, J. A.; CATENAZZI, A. (COORD.); ALSINA, G.; LOMBARDO, J.; SUÁREZ, F.; ZALTS, A.; PASQUALI, R. (2001). Diagnóstico preliminar ambiental de José C. Paz. Colección Investigación, Informe de Investigación No. 12, Universidad Nacional de General Sarmiento, San Miguel, noviembre. Pp. 1-112.

CATENAZZI, A.; ALSINA, G. (coord.) (2002). Diagnóstico ambiental preliminar de Moreno. Los Polvorines: UNGS (Informe de Investigación N° 13).

CLICHEVSKY, N. (2002). Pobreza y políticas urbano-ambientales en Argentina. Santiago de Chile: CEPAL (Serie Medio Ambiente y Desarrollo, No. 49).

DI PACE, M. Y REESE E. (Coord.) (1999). Diagnóstico ambiental preliminar del Municipio de Malvinas Argentinas. San Miguel: UNGS (Programa de Desarrollo Local - Manual de Gestión N° 2).

DI PACE, M.; FEDEROVSKY S.; HARDOY, J. E.; MAZZUCHELLI, S. (1992). Medio ambiente urbano en la Argentina. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina

INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 2010.
Disponible en: <http://www.censo2010.indec.gov.ar/>



MIGRACIONES INTERNACIONALES Y CIUDAD: UN ABORDAJE PARA SU ESTUDIO EN EL NIVEL SECUNDARIO

Introducción

Uno de los rasgos dominantes en el abordaje de las migraciones en los libros de textos del nivel secundario para la enseñanza de la Geografía en la provincia de Buenos Aires, es que, en líneas generales su estudio está enfocado al cambio demográfico. Sin embargo, una de las características de las actuales migraciones internacionales es su particular y dinámica forma de inserción urbana, tanto en el plano residencial, con la conformación de barrios, como sus estrategias económico laborales a través de la creación de lugares de comercio étnico, para los distintos colectivos. Así, dentro de las ciudades hay nuevas fronteras que se establecen entre diferentes grupos étnicos, territorios que corresponden a las identidades de aquellas colectividades y su búsqueda de identificación por afinidad. Esta ponencia tiene como objetivos: en primer lugar analizar el abordaje de las migraciones en libros de textos para el nivel secundario, segundo examinar los Diseños Curriculares de Geografía para el nivel secundario de la provincia de Buenos Aires, en tercer lugar proponer un estudio de caso del barrio porteño de Liniers, que ofrece el perfil singular y específico para su estudio. Y, en cuarto lugar, brindar una propuesta didáctica para su aplicación. Para ello, las metodologías utilizadas se basan en el análisis de fuentes secundarias (libros de textos y diseños curriculares) y en estrategias cualitativas para el estudio de caso propuesto tales como análisis del discurso, recorridos de visu y grillas de tipificación paisajista. Se concluye que los migrantes conforman nuevas e interesantes territorialidades. No obstante, aquello sigue invisibilizado en la currícula de la enseñanza de la Geografía en el nivel secundario.

Mauro Sebastián Escobar
Basavilbaso
(m73escobasa@hotmail.com)

Universidad Nacional de
Quilmes

Migraciones internacionales, territorio y Geografía

El abordaje de las migraciones en la escuela secundaria pivoteo siempre a tópicos relacionados a la diferenciación entre emigración e inmigración, de acuerdo a su duración: temporarias o definitivas, por su origen: externas e internas. También, respecto a sus causas (políticas, económicas, naturales, socioculturales). O, bien a partir de mapas de los principales flujos migratorios. Sin embargo, a pesar de varios cambios en la currícula escolar aún persiste este abordaje anacrónico que redundo en la memoria alejado de principios constructivistas y, más cercanos al conductismo. En este sentido, Bertonecello, R. (2007, p. 67), sostiene que la Geografía "como materia escolar ha abordado esta temática mediante conceptualizaciones predominantemente demográficas y sociológicas lo que conllevó un escaso énfasis en el territorio".

En el contexto actual de globalización las migraciones internacionales adquieren características distintivas respecto de otros momentos de la historia de la humanidad. No obstante,

se sigue enseñando “desde la perspectiva que considera los desplazamientos de población como movimientos individuales y espontáneos que siguen un patrón racional de costo-beneficio, estaríamos ofreciendo explicaciones propias de una perspectiva neoclásica, la del *push-pull* [...], es decir de la teoría económica que básicamente busca comprender los mecanismos del desplazamiento de los trabajadores en función de diferencias salariales entre regiones o países” (Fernández Caso, 2007, p. 20). Sin embargo, la movilidad de las personas actualmente es mucho más compleja como para que queden solo plasmada en un mapa de flujos migratorios entre: países emisores de población y países receptores de estos movimientos. No obstante, con la crisis del fordismo, las particularidades del sistema capitalista global o financiero generaron una mutación en las migraciones internacionales que actualmente se caracterizan por: restricciones impuestas mediante legislaciones muy rígidas por parte de los países centrales, feminización de estos movimientos, conformación de barrios y lugares de comercio étnico al interior de las principales metrópolis del mundo. Aquello marcaría indicativos de un cambio cualitativo de las tendencias actuales respecto de otras etapas de las migraciones internacionales. En palabras de Balsas, S. (2014, p. 24) “lo que caracteriza a las migraciones en el mundo contemporáneo no es su proporción numérica sino su significación política y cultural”.

Lo anterior, nos haría advertir el escaso papel que tiene el territorio en su estudio en el sistema escolar, es decir, la construcción de espacios sociales, el soporte material y la creciente fragmentación al interior de las ciudades producto de las migraciones actuales. Pues, si bien existió siempre la tendencia a conformar lugares por afinidad. Actualmente, aquellos adquieren mayor visibilidad puesto que en las ciudades se producen fronteras simbólicas conformando reductos que los preserve de la estigmatización provocada por la población local. En este sentido, se producen fracturas, no solo por afinidad de clase, sino también por cuestiones de índole étnico-culturales.

Por otra parte, es menester destacar que siempre se debate sobre la antinomia entre la Geografía científica y la Geografía escolar puesto que aquello que se investiga al interior de la disciplina, tiene escasa o nula repercusión dentro del aula. En su momento Lacoste (1985, p. 5-6), sostenía que para el general de las personas era una “disciplina molesta pero en último término facilona, pues como todos saben en geografía no hay nada que entender, basta con la memoria [...] desde hace unos años los alumnos no quieren ni oír hablar de esas lecciones que enumeran en cada país o en cada región, relieve-climas-ríos-vegetación-población-agricultura-ciudades-industrias [...] Es posible que antes sirviera de algo, pero ahora ¿acaso la televisión, las revistas ilustradas y los diarios no presentan mejor todos los países al compás de la actualidad, y el cine no muestra mucho mejor los paisajes?”.

Pensando en lo anterior nos preocupa y, nos ocupa poner en debate cuestiones de carácter territorial que son motivo de análisis en el fenómeno de las migraciones actuales, y dejar de lado la anacronía en su abordaje en el ámbito escolar. En este sentido, nos parece relevante proponer un abordaje de las migraciones que considere entre otros aspectos, la particular y dinámica forma de inserción urbana, tanto en el plano residencial, con la conformación de barrios, como sus estrategias económico laborales a través de la creación de lugares de comercio étnico, para los distintos colectivos. Así, Sassone (2007, p. 25) considera que: “los procesos de territorialización [...] se basan en una relación dialéctica entre identidad y cultura, como





ejes de explicación [...] un colectivo migrante conforma una estructura étnico-territorial dentro de la estructura urbana metropolitana”.

El desarrollo de este trabajo comprende tres apartados. En primer lugar se propone analizar el tratamiento que le dan a las migraciones internacionales en los libros de textos del nivel secundario y los Diseños Curriculares de la provincia de Buenos Aires para determinar de qué manera muchas veces los primeros, no son consecuentes con lo que propone el diseño. Luego, veremos cómo luego de la instalación de la colectividad boliviana en el barrio de Liniers se configura un lugar de comercio étnico. Por último, proponemos un estudio de caso para llevar a cabo en el aula, poniendo el énfasis en lo territorial en el abordaje de las migraciones actuales.

Libro de textos en el nivel secundario, Diseños Curriculares, y el tratamiento de las migraciones internacionales

1745

Los libros de textos, la oferta y su temario son muy amplios y, en muchas ocasiones el docente selecciona uno u otro, simplemente porque el promotor de la editorial visitó la escuela y termina adoptándolo como material de trabajo. Cabe destacar, que en varios casos los textos no reflejan en su totalidad el temario para la Geografía propuesta para la provincia de Buenos Aires, pues misturan temas y abordajes para otras jurisdicciones, por ejemplo, para la provincia de Córdoba, Santa Fe y Mendoza. El incordio de ello es que los docentes terminan planificando su práctica en base al libro y, no al diseño vigente (que es prescriptivo). También, en ocasiones ni siquiera planifican, pues, junto al texto viene el material para el docente (que incluye la planificación y la guía de actividades).

Lo anterior, confirma “el protagonismo del libro de texto como mediador curricular. Cuando lo único permanente es el cambio, y ante el desconcierto y la incertidumbre que éste genera entre los docentes, es cuando se acrecienta la importancia de los libros de textos como traductores del currículum oficial” (Balsa, 2014, p. 23). En este sentido, creemos que los libros muchas veces son para el docente el «recetario» o «*vademécum*» en el cual se apoyan, sin la reflexibilidad que implica la tarea docente: toma de decisiones (en este caso), qué geografía enseñar, cómo, y para qué.

Para dar cuenta de ello, se revisaron y analizaron el *corpus* de diferentes obras. Por un lado, aquellos que obedecían al temario de décadas anteriores a la sanción de la Ley Nacional de Educación N° 26075. Por otro, textos que están vigentes en el mercado actualmente, con el fin de recabar información sobre el tratamiento que se le daban y, se le dan a las migraciones previo a la reforma de la educación. Así, pudimos corroborar que en la mayoría de los casos se siguen replicando no sólo el tratamiento sino también las mismas “viejas” actividades. A modo de ejemplo, se presenta en la tabla 1 (ver tabla) una relación entre contenidos y actividades propuestas en algunos libros de texto.

Tal como venimos insistiendo se replica el abordaje que se refleja en contenidos y actividades, e incluso su tratamiento sigue ligado a lo demográfico, cuando “las tendencias al encapsulamiento territorial de enormes contingentes de diferentes, en donde se combinan

características culturales con desigualdades materiales en modalidades opuestas como, por ejemplo, las áreas guetizadas con inmigrantes extranjeros [...]” (Tobío, 2012, p. 132).

Tabla 1: Contenidos y actividades sobre migraciones en libros textos del nivel secundario

| Año | Autores | Editorial | Contenidos | Actividades |
|-----|---------------------------------|------------|--|---|
| 2° | Márquez; Gómez | Mandioca | Emigrantes e inmigrantes. Factores. Migraciones en Latinoamérica. Migraciones intrarregionales. | Búsqueda de material periodístico. Entrevista a inmigrante. Elaboración de informe. |
| 3° | Zappettini (Coord.) | Aique | Movilidad territorial de la población. Tipos de movimientos territoriales de población. Teoría de redes sociales. | Diferencia entre conceptos. Confección de cuadro sobre los principales movimientos poblacionales. Análisis de estadísticas. |
| 4° | Echeverría; Capuz | AZ Editora | Movilidad espacial. Diferencia entre emigración e inmigración. Xenofobia. Principales corrientes migratorias. Migraciones entre África y Europa. Refugiados en el mundo. | Debate grupal sobre xenofobia, situación laboral, discriminación, exclusión. Búsqueda periodística. El papel del ACNUR en relación paginas seleccionadas. |
| 5° | Domínguez Roca <i>et al.</i> | Estrada | Procesos socioespaciales. Espacios exclusivos y la autosegregación. La lucha por los espacios simbólicos. | Análisis de estudios de caso. |

Fuente: elaboración propia en base a exploración y análisis de textos del nivel secundario.

Así, la experiencia de haber pasado por varios cambios curriculares operados en el Sistema Educativo Argentino, se parte de la premisa que aquellas mutaciones en los planes de estudio, no han tenido mucha significancia para la mayor parte de los docentes, pues a pesar de la prescripción de los Diseños Curriculares vigentes en la provincia de Buenos Aires, en muchos





casos la práctica gira en torno a la idea de: «cada maestrillo con su librillo». Sin embargo, desde la Dirección de Proyectos Especiales de la provincia de Buenos Aires, se dictan cursos de capacitación y actualización académica para las 25 regiones que componen a nivel educativo la provincia de Buenos Aires.

Así, los Diseños Curriculares para la provincia de Buenos Aires proponen de 1° a 6° año, la enseñanza de la Geografía enmarcada bajo “los paradigmas que caracterizaron el desarrollo crítico de la geografía durante los últimos treinta años; principalmente aquellos de raigambre más estructural –representados en mayor medida por las corrientes geográficas radicales–, los de cuño fenomenológico y existencialista –identificables en parte en el humanismo geográfico– y más recientemente las geografías posmodernas que de algún modo comparten y discuten aristas de las geografías mencionadas con anterioridad, pero se detienen en aspectos vinculados a la subjetividad, el reconocimiento de la diferencia cultural, la identidad y la consideración del otro y de otros espacios” (Diseño Curricular de 5° año).

Cabe destacar que en el caso de 1° año su abordaje forma parte de Ciencias Sociales. A partir de 2°, se escinde y se constituye como disciplina autónoma. De este modo, en 2° año se aborda el estudio del espacio geográfico de América Latina en relación con el resto del mundo permitiendo la comprensión e interpretación desde una perspectiva espacio temporal. En el 3° año la propuesta versa en torno a la geografía argentina y se tomó como referencia la globalización neoliberal y, se consideró la presencia que ha tenido el Estado nacional, en diversas etapas, durante la conformación del territorio.

Por su parte, la Geografía que se propone en el Ciclo Superior, en 4°, 5° y 6 años obedece contenidos relacionado a las causas y las consecuencias de la actual radicalización de la liberalización económica. Este proceso fue la condición necesaria para restituir al mercado las funciones reguladoras que, en cierta medida, le habían sido limitadas por el Estado durante períodos anteriores. Se trata de políticas neoliberales que han maximizado la desregulación, la privatización y una radical apertura externa a través del comercio libre, aunque con comportamientos muy diferentes por parte de los países.

De esta manera, el diseño vigente en todos sus años, rompe con la vieja cultura escolar en la enseñanza de la Geografía, entre otras prácticas, a saber:

- Dar preeminencia a factores físico-naturales por sobre los sociales;
- Explicación y búsqueda en la formulación de relaciones complejas en desmedro de descripciones que redundaban en la enumeración de los elementos componentes de ciertos espacios;
- Poner en consideración y debate el conflicto social entre diferentes actores e intereses que construyen el territorio.

Respecto de las migraciones su abordaje está presente a lo largo de los 5 años de la Escuela Secundaria, tal como puede observarse en la tabla 2 (ver tabla), en cada año su estudio se ajusta al temario del diseño. Sin embargo, más allá que existe cierta tendencia a su tratamiento desde el punto de vista demográfico. También aparecen temas que se relacionan, por ejemplo,

con la interculturalidad, etnicidad, segregación social y urbana que afectan a los migrantes, el arraigo y desarraigo de los migrantes en ciudades grandes, medianas y pequeñas, entre otros.

Lo anterior, se presenta como un «ambiente fértil» para innovar nuestras prácticas, pues tal como propone el diseño se busca que en su implementación docentes y alumnos participen y co-construyan la tarea áulica. En este sentido, la visibilidad cada vez mayor de migrantes en nuestro país nos pone como desafío repensar aquellos contenidos que dejen de lado lugares en donde nos sentimos cómodos, pues en la formación de muchos docentes primó el carácter memorístico, repetitivo y replicante. Por otra parte, los adolescentes actuales tienen cierta tendencia a la apatía. Aquello representa un reto constante, pues si somos reiterativos obtenemos resultados negativos en términos de atención y abulia, por ejemplo. Indicativo que para los alumnos no es interesante el temario propuesto por el docente.

Tabla 2: Abordaje de las migraciones en los Diseños Curriculares

| Año | Contenidos en torno a las migraciones |
|-----|--|
| 2° | Las migraciones del campo a la ciudad actuales y el retorno al campo. Su relación con la pobreza urbana y los problemas de inclusión/exclusión social: el fenómeno de la interculturalidad. El abordaje de los procesos de diferenciación cultural por pobreza y etnicidad mediante el empleo de entrevistas y otros métodos cualitativos, así como su estudio a través de cuadros, estadísticas, mapas de flujos migratorios y estrategias cuantitativas. (Conflicto – Acuerdo / Conflicto de valores y creencias/ Interrelación – Comunicación / Identidad – Alteridad / Poder). |
| 3° | Las migraciones internacionales y sus principales áreas de localización, el Litoral, el Interior y la ciudad de Buenos Aires. Evolución cuantitativa de la población argentina durante el período. Comparación entre Buenos Aires y el resto del país. Cambios y continuidades en los patrones de asentamiento y de la evolución poblacional de la ciudad de Buenos Aires (crecimiento vegetativo, crecimiento por migraciones). |
| 4° | Las cadenas migratorias. La libre circulación del capital a escala mundial y las barreras a los desplazamientos poblacionales por razones laborales. Cambios y continuidades en las migraciones. Las razones económicas y políticas; individuales y sociales; y la dirección de los desplazamientos. La xenofobia, la inserción precaria en el mundo del trabajo y la segregación social y/o urbana que afecta a los migrantes. La relevancia del inmigrante en las estructuras sociodemográfica nacionales. Las organizaciones sociales que nuclean a los migrantes. |
| 5° | El paulatino crecimiento de la ausencia de “mezcla social”. Fragmentación y segregación urbana en las ciudades grandes y medias. |





| | |
|----|--|
| 6° | El arraigo y el desarraigo de los migrantes en las actuales ciudades grandes, medianas y pequeñas. |
|----|--|

Fuente: Elaboración propia en base a los Diseños Curriculares vigentes en la provincia de Buenos Aires.

Estudio de caso: *Little Bolivia en el barrio Liniers, Ciudad Autónoma de Buenos Aires*

El barrio de Liniers se encuentra ubicado hacia el oeste de la ciudad Autónoma de Buenos Aires y junto con Mataderos y Parque Avellaneda conforman la Comuna N°9. Es un barrio que presenta usos del suelo disímiles y en su área comercial se encuentra *Little Bolivia*, un lugar que responde a una nueva modalidad de la economía urbana, pues sus negocios responden a las necesidades de consumo en barrio donde hay enclaves étnicos.

De esta manera, los establecimientos se congregan a lo largo de la calle José León Suarez y otras aledañas como Ventura Boch, Ibarrola, Ramón Falcón y avenida General Paz. Sin duda, la primera de las arterias es la más dinámica desde el punto de vista de la densidad de comercios y de vendedores de la colectividad boliviana con sus puestos apostados sobre las veredas. Es dable destacar que en el lugar están aquellos que se instalaron hace más de tres décadas y pudieron hacerse un futuro estable. También conviven quienes llegaron con las últimas corrientes migratorias y viven indocumentados, explotados y hasta discriminados (Escobar Basavilbaso, 2011a; 2011b).

Los primeros comerciantes bolivianos están en el barrio desde hace 30 años. Eran quienes se iniciaron en el mercado de frutas y verduras (actualmente se encuentra emplazado allí el Plaza Liniers *Shopping Center*) que funcionó hasta fines de los ochenta. Los feriantes se quedaron pero se generó un fuerte descontento entre los vecinos. Finalmente en 1991 les fueron otorgados a los comerciantes bolivianos, locales donde vender sus mercancías. La zona de mayor afluencia quedó determinada así, entre las calles José León Suarez y Ramón Falcón, corazón del barrio de Liniers, y todo se fue organizando.

Podemos aseverar que han creado un paisaje singular, pues, la disposición de la mercadería, los colores de su bandera, los olores a picante y especias, generan desde lo sinestésico la sensación de la recreación en pequeña escala de su país, buscando tomar posesión, mediante la "multiplicación de marcas que evocan la identidad común" (Claval *apud* Sassone, S. 2007, p. 19). Se constituye un fenómeno de entrecruzamiento entre culturas locales y "redes globalmente articuladas, como es el caso de muchas diásporas de grupos culturales" (Haesbaert y Porto-Gonçalvez, 2006, p. 132).

Es menester destacar que, como consecuencia de la visibilidad cada vez mayor de empresas regenteadas por inmigrantes surgen los primeros planteamientos teóricos sobre el comercio étnico en la década de 1970. Por su parte, Aramburu Otazu (2002) señala que la instalación de un gran número de comercios étnicos es producto, por ejemplo, de la existencia de una comunidad de inmigrantes demandantes de productos e insumos propios de sus pautas culturales; y, su instalación siempre se da generalmente en barrios decaídos o degradados. Por otra

parte, encuentran un modo de integración económica independiente que los salvaguarda de la discriminación propia de la inserción laboral de los inmigrantes en el mercado de trabajo.

Así, los lugares bolivianos de comercio étnico comprenden desde centros comerciales, ferias callejeras, comercios minoristas y venta al menudeo advirtiéndose la identidad boliviana organizados bajo pautas similares a las que se practican en su país de origen (Sassone, 2007). Identificamos en Liniers diferentes rubros comerciales, que podemos clasificar en:

1. Comercios:

- Productos alimenticios: está comprendido, por ejemplo, por verdulerías, negocios de alimento sin envasar. Aquí es posible encontrar todos aquellos ingredientes que son la base constitutiva de su dieta.
- Indumentaria: es posible adquirir trajes típicos de la colectividad hasta souvenirs, que son utilizados para ciertas festividades.
- Disquerías: venta de Cds DVD, mp3 de música y películas bolivianas.

2. Servicios: quizá el más heterogéneo, pues es posible agrupar diferentes servicios, por ejemplo:

- Envío de remesas: varias son las empresas encargadas de este servicio, entre otras, Edy Transfer o *Western Union*.
- Locutorios: tienen una presencia generalizada, y con tarifas económicas para realizar llamadas a Bolivia.
- Atención de salud: consultorios odontológicos, médicos clínicos.
- Peluquerías: todas ellas atendidas por personal de la colectividad
- Gastronomía: aunque pertenece al sector servicios, tienen un lugar central, pues constituyen lugares de reunión de los miembros de colectividad.

Todos estos comercios están acompañados de abundante cartelera donde el común denominador son los colores de la bandera boliviana. Estas son marcas culturales que hablan de un paisaje urbano exótico para las miradas de los vecinos y de los transeúntes habituales. Todo lleva a descubrir un espacio de diferenciación y de singularidad en la periferia de la ciudad central de la metrópolis como *Little Bolivia*.

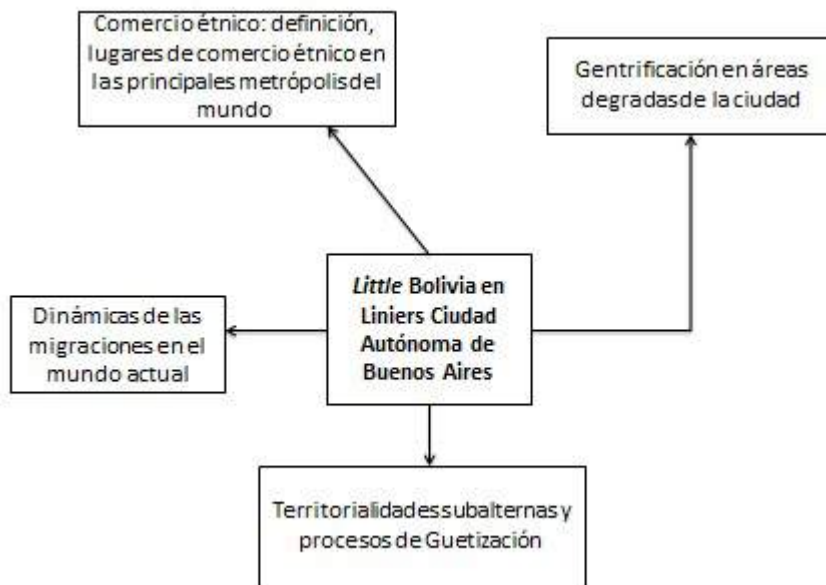
Una propuesta didáctica para llevar al aula

Se plantea que a partir de esta propuesta se pueda reconstruir y dar significatividad a temas como: trayectorias migratorias, lugares de procedencia, procesos de *gentrificación* llevado a cabo por los migrantes al interior de las ciudades, inserción laboral. Aquello dota de significado a una serie de procesos para los estudiantes de manera articulada y dan sentido al fenómeno que adquieren las migraciones en el mundo actual.





En el siguiente cuadro se presentan los contenidos indispensables para permitir el análisis de caso propuesto. Constituye una mirada amplia de saberes necesarios para entender el tema propuesto.



Fuente: elaboración propia.

Así, la idea de trabajo se centra en analizar material periodístico y académico que permita conocer la problemática planteada. Por otra parte, se propone como importante el uso de las *netbook* para explorar páginas tales como: Observatorio de colectividades (<http://www.buenosaires.gob.ar/derechoshumanos/observatorio>), *Street View*, *Google Maps* y *Google Earth*, herramientas todas ellas que permitirán un acercamiento desde la “virtualidad” al lugar de estudio seleccionado.

Se espera que a partir del trabajo se reconstruya el entramado conceptual y, que se reoriente una práctica inconexa. Por otra parte, ayude a articular información, sujetos, etc. También permitir a los alumnos una aproximación de la idea de proceso.

Conclusiones

Podemos concluir pensando que los migrantes conforman nuevas e interesantes territorialidades. No obstante, aquello en líneas generales en gran parte sigue invisibilizado en la currícula de Geografía en el nivel secundario. Por otro lado, el libro de texto sigue siendo un gran protagonista como mediador del Curriculum.

Por otra parte, el análisis de la información nos ofrece una propuesta superadora en términos de abordaje de las migraciones en el mundo actual, pues es dejar de lado el “encorsetamiento” que ofrecen por un lado, los libros de textos y, la formación profesional.

También, es una forma de intercambiar propuestas entre colegas para generar un espacio de reflexión sobre nuestra práctica docente: qué geografía enseñar, por qué, y para qué. Máxime si desde postulados críticos se pregonan un análisis del lugar donde pueda ser estudiado no sólo lo evidente a simple vista, sino también las subjetividades que las sociedades le imprimen al espacio que construyen y reconstruyen permanentemente. Es decir, pensar el territorio como un cuadro de vida en movimiento, y no ya como un mero escenario.





Bibliografía

ARAMBURU OTAZU M. (2002). Los comercios de inmigrantes extranjeros en Barcelona y la recomposición del "inmigrantes" como categoría social VII, 108

BERTONCELLO R (2007). Las migraciones, entre la sociedad y el territorio. Aportes para la geografía en la escuela, 1a edición, Noveduc, Buenos Aires pp. 67-83.

BALSAS S. (2014). Las migraciones en los libros de texto. Tensión entre la globalización y homogeneidad cultural, 1a edición, Biblos, Buenos Aires 154 p.

ESCOBAR BASAVILBASO M. (2011). Circuitos de la economía urbana y comercio étnico: la colectividad boliviana en el barrio de Liniers (ciudad Autónoma de Buenos Aires), 120 p. Tesis de licenciatura en Geografía, Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires- Facultad de Ciencias Humanas, Buenos Aires.

ESCOBAR BASAVILBASO M. (2011) Comercio étnico y colectividad boliviana en barrio Liniers (ciudad Autónoma de Buenos Aires), Actas Congreso Nacional de Geografía 72° semana de Geografía, Mar del Plata, Buenos Aires pp. 103-114.

FERNÁNDEZ CASO M.V. (2007). Discursos y prácticas en la construcción de un temario escolar en geografía, 1 a edición, Biblos, Buenos Aires pp. 17-36.

HAESBAERT R. PORTO-GONÇALVES C. (2006). A nova des-ordem mundial, 2a reimpressão, UNESP Editora, São Paulo pp. 131-146.

LACOSTE Y. (1985). La geografía un arma para la guerra, Anagrama, Barcelona.

SASSONE S. (2007). Migración territorio e identidad cultural: construcción de "lugares bolivianos" en la ciudad de Buenos Aires. Población de Buenos Aires Revista semestral de datos y estudios demográficos pp. 5,6, 9-28.

TOBÍO O. (2012). Territorios de la incertidumbre. Apuntes para una geografía social, 1a edición, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires pp. 129-152.

Libros de texto que integran el corpus

DOMÍNGUEZ ROCA L.; GONZÁLEZ S.; GARCÍA C.; ALVARADO QUETGLES R.; GONZÁLEZ MARASCHIO F.; STRATTA F.; APAOLAZA R. (2011). Geografía 5 ES: Sociedad y economía en la Argentina Actual, 1a edición, Estada, Buenos Aires.

ECHEVERRÍA J.; CAPUZ S. (2011). Geografía del mundo actual, 1a edición, AZ Editora, Buenos Aires.

MÁRQUEZ M.; GÓMEZ S. (2011). Geografía 2. América, 1a edición, Estación Mandioca, Buenos Aires.

ZAPPETTINI M. (2010). Geografía 3. La conformación del espacio geográfico argentino y su situación actual, 1a edición, Aique Secundaria, Buenos Aires.

Diseños curriculares de la provincia de Buenos Aires

Dirección General de Cultura y Educación DCES3 Ciencias Sociales / Coordinado por Claudia Bracchi. - 1a ed. - La Plata: Dir. General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, 2009. 98 p.

Dirección General de Cultura de Educación de la provincia de Buenos Aires / Diseño curricular para la educación secundaria ciclo superior ES4: geografía / coordinado por Claudia Bracchi. -1a ed.- La Plata, 2010. 48 p.



HABLANDO SE ENTIENDE LA GENTE: REPENSANDO LA CUESTIÓN MALVINAS DESDE LAS AULAS DE AQUÍ Y DE ALLÁ

Introducción

Generar una propuesta alternativa de enseñanza sobre el conflicto Malvinas constituye uno de los desafíos pendientes más importantes que tenemos los educadores argentinos en general y los profesores de escuelas medias en particular desde la recuperación democrática.

A pesar de su complejidad, este tema logra aunar inéditos consensos: las diferencias etarias, las filiaciones ideológicas, las distancias sociales todas ellas se borran como por arte de magia ante la certeza de que las Malvinas serían irrenunciablemente argentinas. En este punto, el fútbol y pocas instancias más registran tal nivel de unanimidad y fervor patriótico.

Dos certezas firmes dan origen a la elección de este problema. En primer lugar, la idea de que en la escuela media el conocimiento debe poder poner en juego el sentido común en todos los sentidos de esa expresión: no necesariamente entretiene, no necesariamente avala, sino que está llamada a interrogar los presupuestos instalados sobre los temas y fomentar el pensamiento crítico. En segundo lugar, la idea de que la confrontación diplomática vigente alrededor de este tema y por supuesto, la alternativa de la guerra, se nutren de un desconocimiento campante acerca de cuestiones históricas, geográficas y de derecho internacional.

Básicamente, el proyecto se propone poner en crisis los modelos de acercamiento vigentes al problema Malvinas, acercar a los alumnos herramientas conceptuales que les permitan ensayar otras posibilidades de abordaje y generar entre los nuevos votantes actitudes reflexivas acerca de cuestiones que atañen al ejercicio de la ciudadanía. Formulado en términos simples, lo que se pretende enseñar es que el único camino para superar este conflicto –como cualquier otro– es el acercamiento entre las partes, el conocimiento recíproco y el descubrimiento de las potencialidades de la cooperación mutua, especialmente entre los jóvenes.

Lejos de implicar un renunciamiento, estas experiencias educativas constituirían un verdadero ejercicio de derechos políticos: el derecho de experimentar el territorio junto con otros pares que piensan diferente. Para ello, se estimularán los intercambios culturales con los jóvenes isleños, el análisis crítico de los diferentes puntos de vista en juego, la revisión de las posturas diplomáticas gubernamentales y el armado de una propuesta de convivencia pacífica superadora.

Pablo Garrido
(Pablogarrido66@gmail.com)
Eleonora Dell' Elicine
(eleonoradellelicine@gmail.com)

Colegio Nacional de Buenos Aires
(UBA)
Escuela Superior de Comercio
"Carlos Pellegrini" (UBA)
Facultad de Filosofía y Letras (UBA)
Instituto de Ciencias (UNGS)

Tras su manto de neblinas: La cuestión Malvinas en la escuela

A pesar de su complejidad, el tema Malvinas logra aunar inéditos consensos en la sociedad argentina: las diferencias etarias, las filiaciones ideológicas, las distancias sociales todas ellas se borran como por arte de magia ante la certeza de que las Malvinas son indiscutiblemente argentinas. En este punto, el fútbol y pocas instancias más registran tal nivel de unanimidad y fervor patriótico.

Sumida en su propia crisis, nuestra escuela media no puede percibir en este tema una oportunidad de intervención, un renglón sensible desde donde hacer circular hipótesis propias (Meirieu, 2013). Lejos de ello, la estrategia que la escuela media organiza para reconstruir su legitimidad social es adherir a todos los sentidos comunes circulantes, sumarse a lo que supuestamente registra consenso unánime, consolidar lo que ya se piensa. Es verdad que con esta forma de insertarse la escuela busca evitar conflictos nuevos: bastante tiene ya con los problemas de los grupos, discriminación de género, de estatus y de sexualidades, adicciones varias, la competencia de los medios, problemas presupuestarios y otros renglones diversos. También es verdad que, sumándose a lo que otros ya dicen, declinando entrometerse en cuestiones sensibles, la escuela renuncia a intervenir allí donde tiene más para decir: un saber sobre la sociedad, un cuestionamiento a los modos hegemónicos de instalar ideología, una forma propia de interpretar lo que hay.

1756

En esta línea de intervención, en el marco del presente congreso decidimos presentar una propuesta alternativa de tratamiento del conflicto Malvinas en los cursos de geografía argentina de las escuelas medias preuniversitarias. ¿Qué duda cabe que este problema constituye uno de los desafíos pendientes más importantes que tiene la sociedad argentina desde la recuperación democrática? Desafío que recibimos los educadores argentinos en general y los profesores de geografía en particular.

Básicamente, el proyecto se propone poner en crisis los modelos de acercamiento vigentes al conflicto Malvinas. Lo que se pretende enseñar es que el único camino para desbloquear éste –como a cualquier otro conflicto– es el acercamiento entre las partes, el conocimiento recíproco y el descubrimiento de las potencialidades de la cooperación mutua. En esta tarea colocamos especialmente a los jóvenes como los principales sujetos de cambio (Anijovich y Mora, 2010; Camillioni, 1998; Feldman, 2009).

Historia de un presente, Geografía de un pasado

Cuando en 1889 y después de una ocurrencia brillante de Pablo Pizzurno, la legislatura porteña diseñaba la idea de los actos escolares, el objetivo resultaba bien claro: ofrecer a los jóvenes, inmigrantes o hijos de inmigrantes en su gran mayoría, una versión del pasado argentino, una serie de referencias y próceres capaces de despertar arraigo y emoción (Bertoni, 2001). Apenas establecido el Estado Nacional, la escuela pública se constituyó en el ámbito de privilegio en la cual historización, identidad y relato épico se conjugaban para forjar entre los jóvenes conciencia de una nueva pertenencia.





Al día de hoy, el acto escolar sigue siendo uno de los dispositivos fundamentales para consolidar entre los jóvenes las ideas tradicionales sobre la cuestión de las Malvinas. Las islas se tematizan incluso en la fecha del desembarco decidido por una dictadura. Películas, testimonios de los que lucharon, discursos de profesores y directores de escuela todos remiten por lo general a la dolorosa experiencia de la guerra, a la desigualdad flagrante de recursos, a la emoción por la muestra de tanta valentía y heroísmo. Ámbito, fecha y mensajes inscriben en síntesis a la cuestión Malvinas como un puro hecho del pasado que alcanza su climax en la guerra, la epopeya más reciente de una argentinidad herida (Lorenz, 2002).

La fijación del tema como un hecho del pasado inmoviliza la realidad en el año 1982, cercenando posibilidades de nuevos tratamientos y la evaluación de abordajes alternativos. Así como nadie puede afirmar que la Argentina sea la misma sociedad que aquella de los últimos coletazos de la dictadura, otro tanto debemos comenzar a pensar sobre la sociedad malvinense. Empecemos por tomar en cuenta que, a partir de la misma guerra, las Malvinas jurídicamente han dejado de ser una colonia británica ya que tienen un gobierno propio votado democráticamente por los isleños. De acuerdo al nuevo status constitucional establecido a partir de 1985, la comunidad isleña se autogobierna y sólo delega dos funciones a las autoridades del Reino Unido: la defensa y las relaciones exteriores (Falkland Islands Government, 2012; The Guardian, 2013).

En este nuevo contexto, al menos tres temas fundamentales reclaman la atención y resultan estratégicos para todos los que vivimos en el Atlántico sur: la preservación del medio ambiente, el problema de los hidrocarburos y el desarrollo de un turismo sustentable. En relación al primer punto, la sobreexplotación de los recursos marinos desatada tras la confrontación bélica intentó regularizarse en 1990 a través de una comisión bilateral para la conservación de la pesca en el Atlántico Sur (Ministerio de Relaciones exteriores, 2015a). Ninguno de los acuerdos firmados fueron cumplidos por las partes, por lo cual la depredación fuera de control ha conducido a una situación inédita de emergencia ecológica (MERyC; 2015b; Falkland Islands Government, 2015; FIG, 2014a, Penguin News, 2015a). Generada por decisiones del pasado, esta coyuntura –como podemos advertir– afecta gravemente el presente y compromete el futuro.

El segundo problema es la cuestión de los hidrocarburos, renglón sensible para la economía argentina dado que su importación demanda ingente cantidad de divisas en un contexto de progresiva escasez (IAPG, 2014). Desde el 2012 nuestro país ha diseñado un plan de acción contra las actividades de exploración declaradas ilícitas por el Estado argentino. Esta medida no ha podido de manera alguna evitar la multiplicación de las exploraciones e incluso la proyección de un puerto de aguas profundas en las islas (El Parlamentario, 2014; The Economist, 2014; FIG, 2014b; Penguin News, 2015b). Una vez más, tratándose de un recurso no renovable, la situación no puede entenderse como un hecho del pasado, sino que reclama un análisis detenido de acuerdo a los parámetros del presente.

El último punto que queremos analizar es el desarrollo de un turismo sustentable en la región (FIG, 2015; FIG 2014b). El turismo constituye la industria lícita que registra el mayor índice de crecimiento a nivel mundial y es muy importante como fuente de divisas y de empleo. Al momento, el problema de los isleños es el de la escasa frecuencia de los vuelos, cuestión que dificulta la afluencia de turistas y encarece los precios. Un esquema que integre en un mismo

circuito turístico a las dos regiones patagónicas –la continental y la insular– resultaría positivo para todos. Incrementar el turismo receptivo internacional, siempre ávido de destinos exóticos, generaría empleos calificados y fomentaría el desarrollo de otros rubros de la economía regional patagónica.

Lo que este breve examen nos permite advertir es que el conflicto Malvinas constituye una situación que compromete el presente, que existen varias cuestiones para repensar y para hacerlo con urgencia, y fundamentalmente que la escuela no está colaborando en este proceso. Ayudar a los jóvenes a entender esta cuestión compleja y urticante es permitirles pensar cuestiones sobre su presente y futuro, obligación primera que debe asumir la escuela, la escuela de Pablo Pizzurno.

Proyecto Malvinas: De una geografía para la guerra a una Geografía para la Paz

El objetivo fundamental del proyecto que diseñamos es que nuestros estudiantes adviertan puntos de acercamiento y de interés común con sus pares isleños, para ayudarlos a pensar el territorio de una manera diferente y constructiva. Esta tarea educativa no puede llevarse a cabo por la voluntad individual de un docente convencido, sino que se potencia y se arma con el apoyo del equipo directivo de la escuela, de otros docentes y del grupo de estudiantes que va a trabajar. Se trata de un proyecto interdisciplinar, en la medida que moviliza competencias en geografía, historia, escritura, argumentación en castellano y capacidad de comunicarse en inglés. Un diseño de esta envergadura requiere tiempo, su duración es anual. Cuenta con todas las características que la bibliografía especializada atribuye a los proyectos, pero lejos de ser una forma puesta a generar interés, el tema en sí mismo resulta un desafío y es altamente movilizador (Meirieu, 2009).

El proyecto, tal como lo hemos pensado requiere una coordinación con docentes de Geografía y Español de la Escuela Media de la Comunidad isleña (Falkland Islands Community School) en el marco de los proyectos que curricularmente tienen previstos para los estudiantes de su último curso (Falkland Islands Community School, 2015).

Nuestro diseño tiene cuatro bloques. Sería conveniente que el curso se organice en siete subgrupos de trabajo, que tendrán roles y funciones en diferentes tramos del ejercicio. El primer bloque es el de la exploración, puesta en crisis y toma de posición acerca de los argumentos fundamentales que sostienen las partes en conflicto (Eggen y Kauchak, 1999). El docente de geografía debe acercar información y precisar los sitios web dónde encontrarla, ayudar a que los estudiantes puedan seleccionarla y darle un orden, reflexionar sobre los criterios elegidos. Uno de los grupos debe asumir la posición del gobierno isleño, otro la del gobierno del Reino Unido y otro la del gobierno argentino; y debatirlas públicamente delante de los demás compañeros. Preparar este primer tramo puede insumir los meses de marzo a mayo. El objetivo es que los estudiantes conozcan los argumentos y puntos de vista en conflicto, diferencien los intereses –no siempre coincidentes– de gobiernos y ciudadanos, e identifiquen algunas cuestiones sobre las cuales poder descubrir confluencias en los temas de interés en común (Lacoste, 1990).





El segundo bloque concierne a otros tres grupos, que deben preparar informes acerca de la **situación del medio ambiente**; la explotación de hidrocarburos y el turismo sustentable (o cualesquiera otros temas que se hayan detectado de preocupación común). Estos informes también deben armarse a partir de la compulsión de los datos disponibles en la web y ser organizados a través de la jerarquización de argumentos en un lenguaje cuidado y persuasivo. Los informes deben ser leídos en público y evaluados en situación por los demás grupos. Este trabajo puede insumir un mes. Sería conveniente que, una vez finalizado el bloque, cada grupo armara un balance escrito sobre los temas trabajados, con los datos y la justificación correspondiente.

El tercer bloque moviliza el trabajo del curso en su conjunto; y sólo puede encararse después de haber procesado la información anterior. Disponiendo de información consolidada, habiendo estudiado los puntos de vista distintos e identificado posibles temas de acercamiento, cada grupo puede encarar un contacto vía mail, Facebook, o Tweeter con sus pares, estudiantes de Geografía del Key Stage 4 (Falkland Islands Community School, 2015; Headteacher update, 2013). Esta parte del trabajo es a la que más tiempo concedemos –de agosto a octubre–. Va a requerir la participación de un último grupo que, asesorado por el/la docente de inglés, establezca las redes de contacto con sus pares isleños, coordine el intercambio, suba a un espacio virtual los informes realizados sobre los diferentes temas, procurando el debate plural y real entre las partes.

El cuarto y último bloque se llevará a cabo en Noviembre, como síntesis del trabajo realizado. Para este fin, se organizará una jornada abierta (a los miembros de la escuela, a los ex alumnos con responsabilidad de gestión en el área de las relaciones exteriores y la educación y a la comunidad en general) exponiendo los resultados del intercambio, coincidencias y disidencias que puedan ser trabajadas en otros proyectos, propuestas que profundicen las relaciones en un futuro próximo entre los jóvenes isleños y los jóvenes argentinos –como experiencias de intercambio, integración en torneos deportivos, invitación a eventos culturales de interés mutuo, viajes de estudio, etc.

Conclusiones: ¡Rompa el manto de neblinas! Hacia un ejercicio pleno de los derechos ciudadanos

En el mundo actual se están produciendo cambios geopolíticos que tan sólo cinco años atrás resultaban impensables: los acuerdos de no proliferación nuclear entre Estados Unidos e Irán, el reestablecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos tras 55 años de enfrentamientos, el fortalecimiento de programas de cooperación económica entre países latinoamericanos tradicionalmente enfrentados, etc. Estos cambios no hubieran sido posibles sin sectores de la sociedad civil en distintas geografías que hayan trabajado y pensado previamente otros esquemas de convivencia deseable. Muchos de los discursos que circulan actualmente en nuestras escuelas, por mejores intenciones que tengan, reproducen miradas decimonónicas sobre un mundo que hoy se mueve bajo otros parámetros.

Las escuelas preuniversitarias, por su carácter experimental, deben convertirse en ámbitos donde distintas generaciones se encuentren a pensar presente y a pensar futuro, donde se

ejerza el derecho ciudadano de imaginar nuevas geografías democráticas y donde incluso se inventen las palabras y los mapas para poder llevarlas a cabo.

Enseñar y aprender Geografía Argentina se convertiría así en una experiencia auténticamente inclusiva de transformación de la realidad desde las aulas de aquí, del continente, y de allá, de las islas; para que las Geografías Por Venir dejen de ser una repetición de los fracasos de nuestro pasado reciente, y juntos imaginemos –como cantó John Lennon– *Vivir nuestras vidas en Paz*.





Bibliografía:

ANIJOVICH, R.; MORA, S. (2010). Los proyectos de trabajo. Estrategias de enseñanza. Otra mirada del quehacer en el aula, Aique, Buenos Aires.

BERTONI, L. (2001). Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina fines del siglo XIX, FCE, Buenos Aires pp. 89-92.

CAMILLONI, A. (1998) **La calidad de los programas de evaluación y de los instrumentos que los integran.** Autores Varios: *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*, Paidós, Buenos Aires.

EGGEN, P.; KAUCHAK, D. (1999). Enseñar cuerpos organizados de conocimiento: el modelo de exposición y discusión en Estrategias docentes. FCE, Méjico.

El Parlamentario. (2014). "Malvinas y la exploración de Hidrocarburos" en <http://www.parlamentario.com/noticia-70739.html>. (Consultado el 03/ 07/ 2015)

Falkland Islands Community School. (2015). "Falkland Islands Community School" en <http://www.fig.gov.fk/fics/> (Consultado el 04/07/2015).

Falkland Islands Government. (2012). "Self Governance" en <http://www.falklands.gov.fk/self-governance/http://www.falklands.gov.fk/self-governance/relationship-with-argentina/> (Consultado el 1/07/2015).

Falkland Islands Government. (2014a). "Falkland Islands Fishery Department" en <http://www.fis.com/falklandfish/> (Consultado el 2/07/2015).

Falkland Islands Government. (2014b). "Plan para las islas" en <http://www.falklands.gov.fk/assets/El-Plan-Para-Las-Islas-2014-2018-Compressed.pdf>. (Consultado el 2/07/2015).

Falkland Islands Government. (2015). "Where nature is still in charge" en <http://www.falklandislands.com/>; <http://www.falklands.gov.fk/our-home/visit-us/>. (Consultado el 2/07/ 2015).

FELDMAN, D. (2009). La innovación escolar en el currículum en Claves para mejorar la escuela secundaria, ROMERO, C. (Comp.), Noveduc, Buenos Aires.

IAPG. (2015). "Estadísticas". <http://www.iapg.org.ar/estadisticasnew/impoexporpais.htm>. (Consultado el 2/07/2015).

LACOSTE, Y. (1990). Geografía, un arma para la guerra, Anagrama, Madrid.

LORENZ (2002). "Los jóvenes y la guerra de Malvinas. A propósito de la película "Los chicos de la guerra"". 2002 en <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/ELoo2002.pdf>. (Consultado; 25/06/ 2015).

MEIRIEU. (2013). La escuela ya no se ve como una institución capaz de reencarnar el bien común en <http://www.lanacion.com.ar/1636530-philippe-meirieu-la-escuela-ya-no-se-ve-como-una-institucion-capaz-de-reencarnar-el-bien-comuN>, consultado el 30/07/ 2015.

MEIRIEU, P. (2009). El camino didáctico. En *Aprender sí, pero ¿cómo?* Octaedro, Barcelona.

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. (2015a). "Declaración conjunta sobre la conservación de recursos pesqueros" en <https://www.mrecic.gov.ar/es/la-cuesti%C3%B3n-de-las-islas-malvinas/estado-de-situaci%C3%B3n-de-los-entendimientos-provisorios#02>. (Consultado el 1/07/2015).

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. (2015b). "Conservación de los recursos pesqueros en el Atlántico Sur" en Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. 2015. <https://www.mrecic.gov.ar/es/la-cuesti%C3%B3n-de-las-islas-malvinas/estado-de-situaci%C3%B3n-de-los-entendimientos-provisorios>. (Consultado el 1/07/2015).

Penguin news. (2015a). "News" en <http://www.penguin-news.com/index.php/news/fishing>. (Consultado el 03/07/2015).

Penguin news. (2015b). "News" en <http://www.penguin-news.com/index.php/news/oil>. (Consultado el 03/07/2015).

The Guardian. (2013). "The Falkland Islands. Everything you wanted to know in data and charts" en <http://www.theguardian.com/news/datablog/2013/jan/03/falkland-islands-data-charts>. (Consultado el 1/07/2015).

Headteacher update, "Teaching on the Falkland Islands". (2013) en <http://www.headteacher-update.com/best-practice-article/teaching-on-the-falkland-islands/66754/>. (Consultado el 04/07/2015).



GEOGRAFÍA Y MEMORIA. LA ENSEÑANZA DEL GENOCIDIO ARMENIO

Introducción

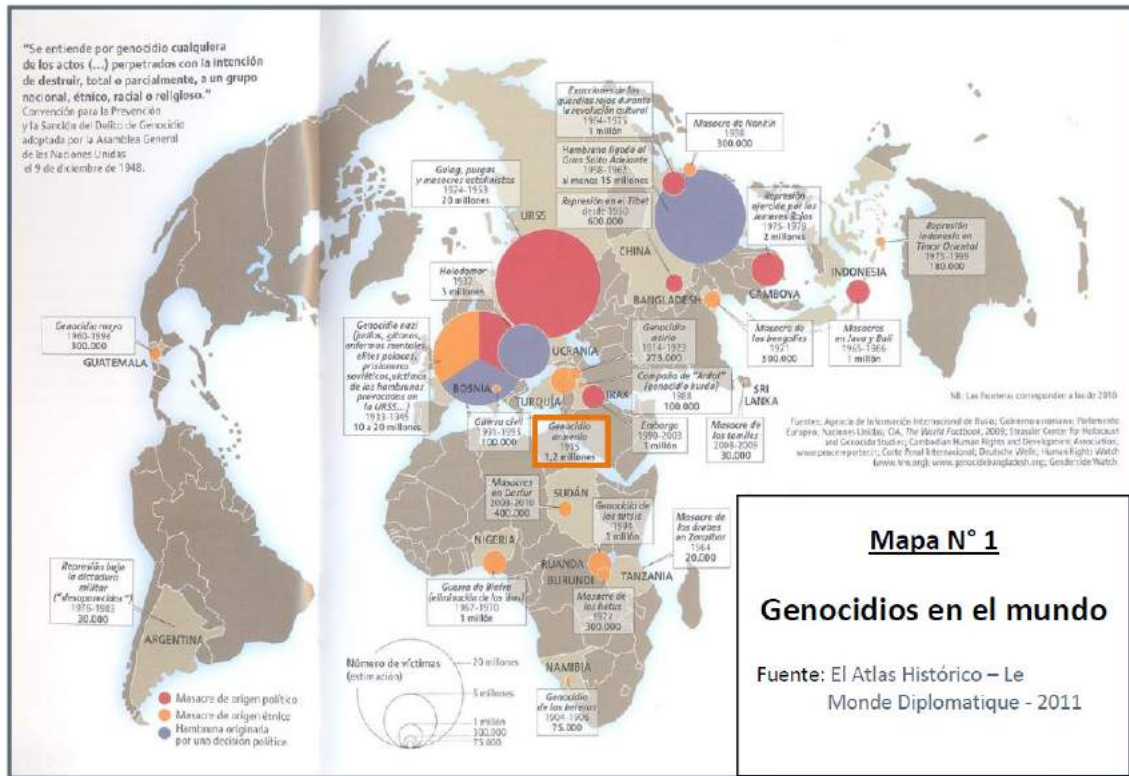
Instalar en las aulas la reflexión acerca de la memoria tiene estrecho vínculo con pensar la enseñanza en clave de derechos humanos. El siglo XX se caracterizó por ser uno de los más crueles de la historia de la humanidad, dado que está marcado por dos Guerras Mundiales y genocidios desarrollados en distintos territorios. Por otra parte, también se destaca por una fructífera producción científica. Esta dicotomía es la que nos compromete, como docentes a instalar el debate en torno a la tensión que se produce en relación a los avances de la ciencia y la producción intelectual vs la destrucción de la vida humana.

Los conflictos y tensiones que caracterizan la realidad social forman parte de la experiencia de vida de los sujetos. En este sentido, la memoria forma parte de una construcción cultural que es compartida porque trasciende los límites de la vida privada y se incorpora a la vida pública. Tal como expresa Makowsky (2002, p. 145), "(...) extendiendo los hilos de sus narrativas en los que se anudan recuperaciones, revisiones, y también invenciones sobre el pasado". Las acciones humanas son las que activan el pasado, recuperan los recuerdos de los acontecimientos traumáticos y promueven el debate, la revisión y la construcción de la memoria. "La memoria, entonces, se produce en tanto hay sujetos que comparten una cultura, en tanto hay agentes sociales que intentan "materializar" estos sentidos del pasado en diversos productos culturales que son concebidos como, o que se convierten en, vehículos de la memoria, tales como libros, museos, monumentos, películas o libros de historia" (Jelin, 2002, p. 37).

La escuela y el aula son espacios de construcción de la ciudadanía, y es responsabilidad de quienes elaboran el currículum, de quienes planifican y desarrollan la enseñanza, estimular el análisis de la sociedad desde la perspectiva de los derechos humanos. Esta tarea implica poner en juego múltiples escalas para abordar problemáticas locales, nacionales y/o internacionales. De este modo, se instala en las aulas la reflexión de hechos traumáticos que suceden en la misma escuela, en el entorno familiar, en la ciudad, en el país que habitan y en otros territorios (Mapa N° 1). Lo expuesto facilita la construcción de la memoria colectiva, y por esta razón "(...) tal vez sea necesario reconocer que no es posible pensar la educación y la cultura al margen del espíritu trágico de nuestra época" (Falchini, 2009, p. 19).

María Cristina Nin
(ninmcristina@gmail.com)
Stella Maris Shmite
(shmite_stella@yahoo.com.ar)

Departamento e Instituto de
Geografía. Facultad de Ciencias
Humanas. Universidad Nacional
de La Pampa



En este trabajo se piensa en clave pedagógica los aportes que la enseñanza de la geografía realiza o puede realizar, a la comprensión de procesos traumáticos que forman parte de la memoria histórica de diferentes sociedades. Procesos sociales que han transformado territorios, eliminando poblaciones, han provocado el desplazamiento forzoso de otras, en síntesis han contribuido a reconfigurar organizaciones espaciales y por ello, importan a los estudios geográficos.

El desafío es entonces, construir abordajes interdisciplinarios que permitan la comprensión de la sociedad actual en proyección al futuro, sin olvidar el pasado reciente con el propósito de formar ciudadanos responsables, críticos y comprometidos con la democracia y el respeto por los derechos humanos. De este modo, nuestras prácticas de enseñanza, orientadas por una pedagogía de la memoria, transmiten culturas y otorgan nuevos sentidos para su comprensión.

Genocidio, geografía y memoria

El centenario del genocidio armenio constituyó un contexto movilizador, en tanto las expresiones públicas de los medios de comunicación, la comunidad armenia del mundo, la diáspora armenia en Argentina, los comunicados de algunos Estados latinoamericanos, se transforman en puertas de entrada significativas para acercar esta problemática a la enseñanza. Los lugares de la memoria revisitados en este nuevo aniversario se convierten en punto de partida para pensar teóricamente la memoria social. De este modo, el aula se convierte en el lugar adecuado para construir, y reconstruir el contexto histórico, social, político, económico, cultural de tiempos trágicos del siglo XX, es decir para comprender la noción de memoria colectiva.



“Las huellas en la memoria escapan a nuestra voluntad y, generalmente, aluden a marcas que otros dejaron en nosotros. El compromiso, en cambio, es siempre una respuesta electiva y voluntaria. En este caso, pasar de la mera huella que nos marca a la revisión de las marcas que nuestra enseñanza dejará en otros es, en sí mismo, un proceso de subjetivación y apropiación política de nuestros actos” (Siede, 2007, p. 138). En este sentido, la escuela es un lugar de memoria, porque es en ella donde se articulan el pasado y el presente.

La memoria fue y es un contenido relevante en la educación de los jóvenes. Enseñar la memoria posibilita comprender el pasado, proyectarse como ciudadanos hacia el futuro, es decir, establecer contacto entre las generaciones. El eje clave de la transmisión de la memoria es el dolor humano transformado en trauma histórico. Dussel (2001, p. 67) expresa que esta transmisión “(...) comparte los dilemas de toda transmisión cultural y de toda acción pedagógica, sus paradojas éticas y sus encrucijadas políticas (...)”.

Pensar la enseñanza con el propósito de facilitar el encuentro de nuestros alumnos con el pasado contribuye a “(...) hacernos cargo de la responsabilidad que tenemos, como parte de la sociedad en que vivimos, de transformar los dolores del pasado en esperanzas sobre el futuro” (Dussel, *op. cit.*, p. 96). Se entiende por memoria “(...) al conjunto de representaciones del pasado que un grupo produce, conserva, elabora y transmite a través de la interacción entre sus miembros. (...) la memoria colectiva no es algo dado y fijo, sino que es un lugar de tensión, de luchas continuas, que contiene una dimensión conflictiva inherente en sus procesos de construcción” (Rosemberg y Kovacic, 2010, p. 11).

Desde la perspectiva geográfica, el trabajo docente puede aportar claves para formar ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con los derechos humanos. Adorno decía que la principal exigencia de la educación es que no se repita Auschwitz. “La educación en general carecería absolutamente de sentido si no fuese educación para una autorreflexión crítica” (Adorno, 1966, p. 2).

Los procesos genocidas están marcados por violencia y exterminio con la intención de destruir un grupo social. El genocidio involucra, tal como Lemkin¹ reconoció desde sus más tempranas formulaciones, “(...) baterías de poderes coercitivos: legales, administrativos, políticos, ideológicos y económicos tanto como armados, violentos y militares” (Shaw, 2013, p. 61-62). Además de violencia física, el objetivo es destruir la trama social y cultural de un determinado grupo. “Una postura común es considerar al genocidio como una forma extrema de conflicto entre grupos sociales, particularmente grupos étnicos. Por tanto Vahakn Dadrian argumentó que primero y principal, el genocidio presupone conflicto intergrupar con una historia de crecimiento y escalada (...) funciona como un dispositivo radical para resolver ese conflicto: en ese sentido, el genocidio es funcional. En los genocidios de los judíos y armenios, “las identidades religiosas de los dos pueblos estaban impregnadas de rudimentos de conflicto, con un potencial de estallar en conflagraciones importantes” (Shaw, *op. cit.*, p. 179).

1. Raphael Lemkin, jurista polaco, creó en 1944 el término genocidio. Se trata de un palabra compuesta por el prefijo griego *genos* (raza, tribu) y sufijo latino *cidio* (aniquilamiento). Su trayectoria está marcada por su trabajo para que este delito sea reconocido por el derecho internacional.

Los genocidios destruyen la trama territorial de un grupo social y por lo tanto, los desplaza de su lugar de pertenencia, es decir de su patria. "El genocidio armenio de 1915 es un ejemplo llamativo, pero a pesar de la calidad homicida de la campaña muchos individuos sobrevivieron, y también sobrevivió la identidad armenia en la diáspora, donde fue reforzada por la conciencia del desastre de la comunidad" (Shaw, *op. cit.*, p. 177-178).

Si pensamos en la enseñanza de una geografía social y crítica se apela a lo que Brisa Varela postula en su libro "Geografías de la Memoria" en el cual expresa, "Los procesos de construcción de la memoria colectiva nos interpelan como ciudadanos y científicos sociales en el tiempo presente. Como pocos temas, este se nos revela a los argentinos relacionado con la experiencia política del pasado reciente cuyas implicancias nos comprometen y trascienden a quienes nos sentimos parte de una generación" (Varela, 2009, p. 23).

La dimensión territorial del genocidio armenio

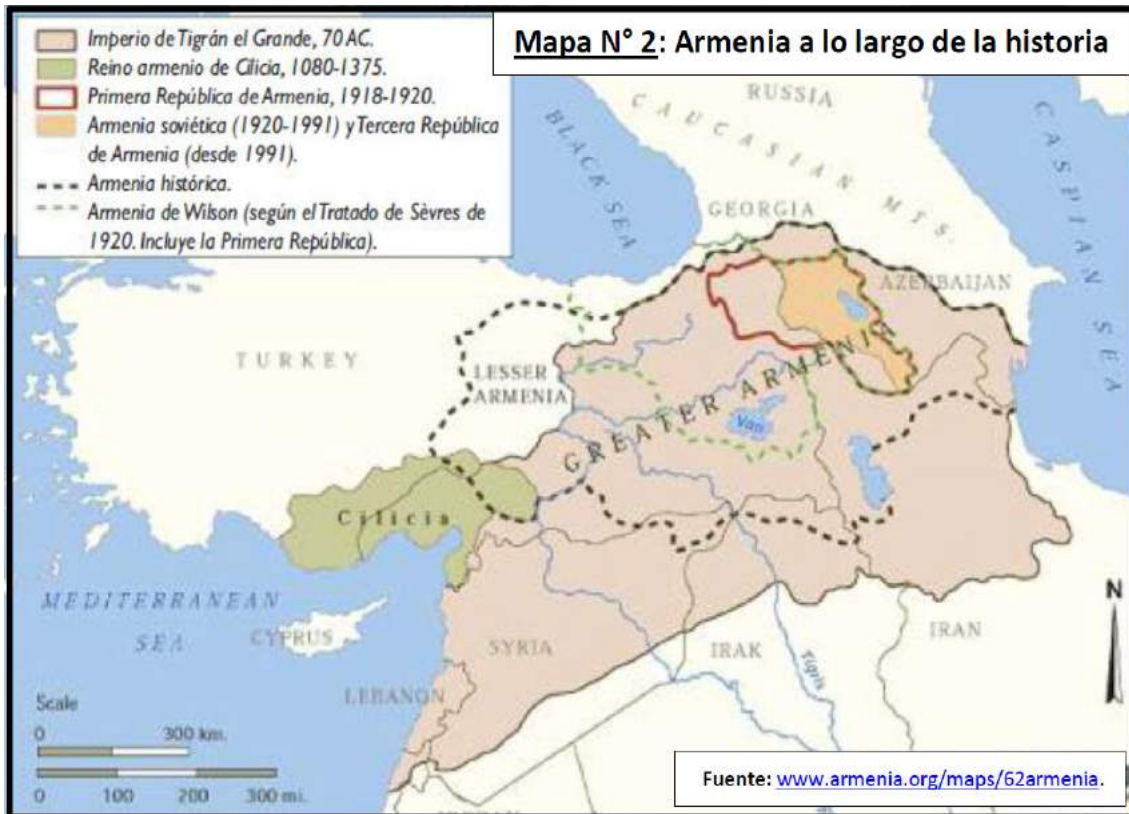
Uno de los rasgos distintivos de los genocidios es la expulsión de las poblaciones de sus territorios, por lo tanto el genocidio siempre implica el desplazamiento territorial. Tanto el exterminio como el desplazamiento son armas de destrucción del grupo y de su poder social. "Los genocidas generalmente apuntan tanto a destruir el poder de los grupos meta dentro de un territorio dado como a expulsar o quitarlos de ese territorio, ya sea simultánea o secuencialmente" (Shaw, *op. cit.*, p. 105). Según este mismo autor, la Convención de Genocidio² no se refería a la expulsión como componente del genocidio, si especificó los medios del genocidio en términos de destrucción física y biológica. No obstante esto, la expulsión de la población de sus propios territorios, "(...) había sido un preludio y un medio de destrucción física en los dos genocidios arquetípicos de principios del siglo XX, el Holocausto y Armenia" (Shaw, *op. cit.*, p. 104).

El territorio de los armenios a mediados del Siglo XVI estaba localizado en una amplia región que comprendía parte del Imperio Ruso, en la región del Cáucaso, y el Imperio Otomano (Mapa N° 2). Dentro de este último, el poder estaba en manos de la elite musulmana y los armenios eran considerados ciudadanos de segunda clase desde el punto de vista religioso y político. En este contexto y bajo la Ley Islámica, los no musulmanes tenían status de súbditos protegidos no musulmanes de un estado musulmán.

A pesar de su estatus de inferioridad, la mayoría de los armenios vivió en armonía con los demás pueblos, mientras el Imperio Otomano gozó de cierta prosperidad. Si bien progresaron económicamente, no tenían plenos derechos por su condición de súbditos del Imperio Otomano, situación que los ponía en estado de vulnerabilidad. El Imperio se debilitó debido a varios factores: deudas con países europeos, corrupción interna y pérdidas territoriales en Europa, como la independencia de Grecia en 1821.

2. La Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, aprobado por Naciones Unidas en la Asamblea General celebrada en 1948.





A partir del Siglo XIX, los armenios solicitan reformas que fueron percibidas como una amenaza separatista, situación que aumentó su vulnerabilidad ante la mirada de la sociedad turca. Con el propósito de lograr la unificación cultural del Imperio Otomano, el Sultán Abdul Hamid introduce la doctrina del "otomanismo", con la idea de reunir los pueblos cristianos (eslavos, griegos, asirios, armenios) y musulmanes (árabes, turcos, kurdos, tártaros, kazajos, chechenos), eliminar los particularismos nacionales y crear un estado constitucional (Boulgourdjian Tuofeksian, 2009). Esta propuesta de unidad territorial fue mal recibida por algunos grupos de la sociedad turca que consideraban que los principios religiosos de la identidad musulmana se verían afectados. Paralelamente se produce un movimiento de renovación impulsado por la elite armenia inspirado en los principios de la Revolución Francesa y en los nacionalismos del siglo XIX. En un contexto de reivindicación de reformas políticas y económicas, se suceden masacres.

Estas primeras masacres que ocurrieron a fines del Siglo XIX (1894-1896), conocidas como las "masacres hamidianas", tenían como propósito disciplinar a los armenios, mantener una estructura de Estado donde los armenios guardarían su lugar sin tener derecho a la resistencia. Estas masacres y las que se llevarían a cabo en los primeros años del Siglo XX, constituyeron un experimento para sondear la reacción de la opinión pública europea ante las matanzas de cristianos. El proceso de eliminación de armenios continuó durante tres décadas. "El genocidio armenio fue la culminación de un largo proceso de construcción del "otro" como diferente y, a la vez, enemigo. El estereotipo del armenio desleal, traidor o portador de ideas separatistas fue la excusa esgrimida para justificar el exterminio" (Boulgourdjian Tuofeksian, *op. cit.*, p. 19), de este modo, eliminar los rastros de la presencia armenia en Imperio Otomano, y crear un nuevo orden que no los incluyera.

En la primera década del Siglo XX surge el Movimiento de los Jóvenes Turcos que dio origen al Partido Comité de Unión y Progreso. Promovían un movimiento de oposición al Sultán Hamid para derrocarlo y establecer una monarquía constitucional.

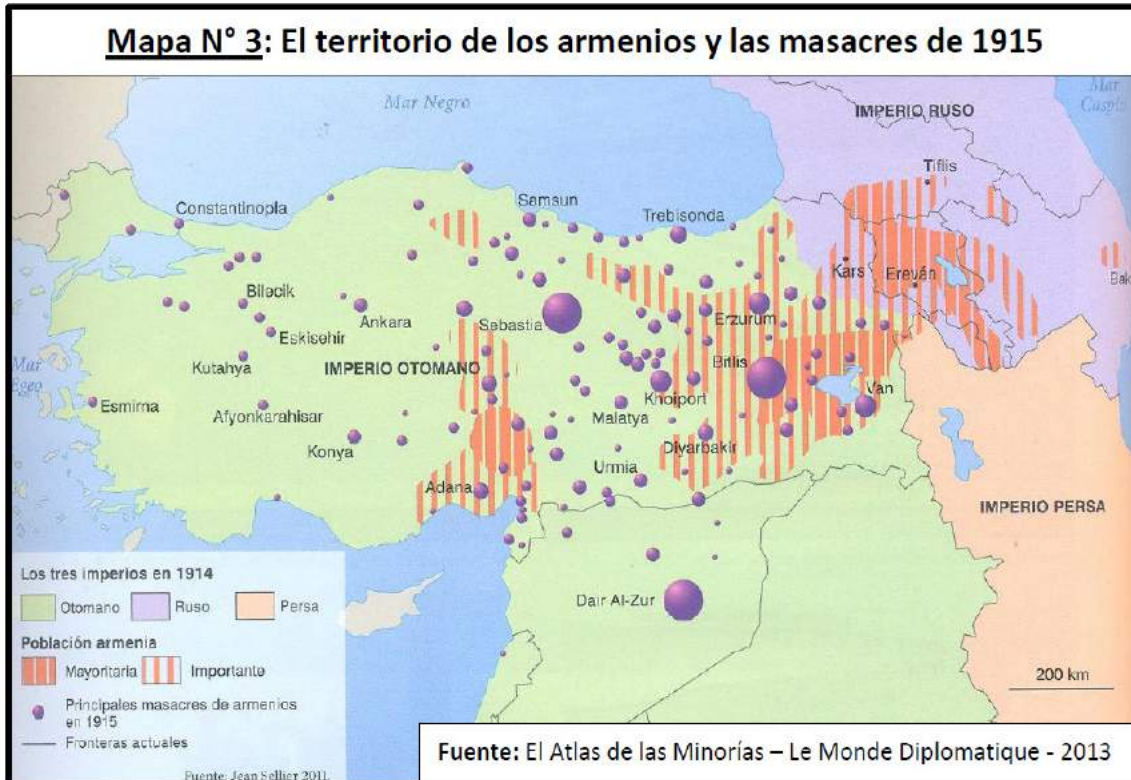
Para 1908, los Jóvenes Turcos encabezan una revolución para promover la doctrina "Otomana" que planteaba la unidad cultural y lingüística, pilares del nacionalismo turco. Los partidos políticos armenios adhieren a esta revolución y durante un corto período hay convivencia pacífica hasta las matanzas de Cilicia, en 1909 (Matanza de Adana). Estas masacres se originan en un contexto de mutación de la propuesta original de los Jóvenes Turcos. En tal sentido, Hovannisian (1984) afirma que este proceso constituyó una metamorfosis profunda, inesperada y trágica para el pueblo armenio. La propuesta de igualdad entre cristianos y musulmanes, se transformó en un nacionalismo turco.

Durante la Primera Guerra Mundial, el gobierno ultranacionalista de los Jóvenes Turcos, reafirmó la esencia del imperio no sobre una base multiétnica como lo había proclamado en un principio, sino como la "unión sagrada de la raza turca", el denominado "Panturquismo". Para la ideología "panturquista" los armenios constituían una barrera racial entre los turcos otomanos y los pueblos turcos en el Cáucaso y Transcaucasia.

En Constantinopla, la noche del 24 de abril de 1915, las autoridades turcas procedieron a la detención de intelectuales, religiosos, dirigentes políticos y sociales, músicos, poetas, maestros, profesionales y comerciantes armenios, que posteriormente fueron asesinados.

También se ordenó dar muerte a los hombres en edad militar, quienes previamente se habían incorporado al ejército. De esta manera, el resto de la población armenia quedó sin posibilidades de defensa y, tal como se observa en el Mapa N° 3, las persecuciones y masacres se replicaron en todos los lugares donde había población armenia. Las mujeres, los niños, los ancianos y los pocos hombres que aún se encontraban en sus casas, fueron expulsados de sus lugares de residencia y obligados a caminar enormes distancias en las que morían sistemáticamente de cansancio, deshidratación y hambre. En síntesis, el proceso tuvo varias etapas: desarme, decapitación intelectual del pueblo, emasculación (destrucción física masculina) y deportación hacia zonas desérticas (Granovsky, 2014).





El genocidio redibujó el mapa de la distribución de los armenios en el mundo. Hasta el siglo XI, los reinos armenios se extendían desde el Cáucaso hasta Anatolia Oriental (Mapa N° 3). Divididos en el Siglo XVI entre los otomanos y los persas, luego fueron incluidos en el Imperio Ruso en el Siglo XIX. Después de la Primera Guerra Mundial, la armenia histórica quedó reducida a un pequeño territorio transcaucásico. En 1920 nació la Primera República Armenia, luego incorporada a la URSS. En 1991, con la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, se produce la segunda independencia de Armenia. “Con un escaso 10% del territorio histórico recuperado, la actual república no cubre más que a 3,3 millones de habitantes, de los 11 millones de armenios que hay en el mundo” (El Atlas de las Minorías, 2013, p. 125).

El gobierno de Turquía intentó justificar, e incluso negar, sus acciones contra la población armenia utilizando diversos argumentos: a) existencia de “choques intercomunitarios” que podrían hacer colapsar al gobierno central, al tal punto que argumentaban la existencia de una “rebelión armenia”, b) se consideraba que existía una “traición armenia” a las autoridades y c) el gobierno sostiene que se llevó a cabo una “reubicación” y niega la deportación. Respecto a este último argumento, Turquía siempre dio a entender que los armenios habían sido reubicados en distintas regiones dentro del país, pero nunca confesó que fueron enviados a los desiertos de Mesopotamia. Tal como sostiene Granovsky, “El Estado turco sigue negándose a reconocer que hace ya casi un siglo sus antecesores exterminaron a 1.500.000 armenios. (...) Turquía reclama permanente a los países que se pronuncian contra el genocidio” (Granovsky, *op. cit.* p. 122). Al respecto, en abril de 2015, el reconocimiento del genocidio armenio por parte del Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, generó una reacción inmediata del gobierno turco, en la que reafirmó la negación.

Claves pedagógicas para la enseñanza del Genocidio Armenio

Rosemberg y Kovacic (*op. cit.*) sugieren algunos recursos para la enseñanza enmarcada en la pedagogía de la memoria. Entre ellos el trabajo con fuentes tales como objetos materiales, construcciones, documentos, películas, diarios, imágenes, testimonios orales y escritos. Es oportuno recordar que "(...) la memoria colectiva es una práctica social que requiere de soportes materiales para su existencia: artefactos públicos, ceremonias, monumentos, libros, películas. La memoria también requiere de actores, de instituciones y de recursos" (Vezzetti, 2002 en Makowski, 2002, p. 147). En este contexto de múltiples fuentes que materializan la memoria colectiva, el abordaje desde la perspectiva geográfica brinda la posibilidad de aplicar en el aula diversas estrategias pedagógicas.

El trabajo con narraciones escritas tiene especial atención debido a que los textos literarios representan el contexto social, el clima de la época y sugieren como la sociedad piensa sus conflictos. Las narraciones permiten visibilizar el pasado y de este modo, construir una trama de lo ocurrido. Los testimonios escritos u orales otorgan humanidad a las tragedias de la historia. Las experiencias de dolor vividas por sujetos reales, constituyen a través de la palabra el complemento necesario a los datos, hechos y análisis críticos acerca de los eventos traumáticos que dieron lugar al genocidio. "Hablar, contar, narrar con palabras entreaña la posibilidad de completar desde lo vivido aquello que la historia evacua; de absorber y elaborar lo traumático para seguir viviendo; de emplazar el acontecimiento en su contexto sin sacralizarlo; de saber y hacer conocer para que aquellos que ya murieron no mueran por segunda vez; y de construir y preservar identidades individuales y colectivas" (Golberg, 1999 en Makowski, *op. cit.*, p. 149).

Por su parte, las imágenes permiten comunicar la realidad, al tiempo que no excluyen otras formas de comunicación, sino que por el contrario, las complementan. Las imágenes, las palabras, el diálogo requieren de la interacción, se necesitan y conforman una relación dialéctica. En tal sentido Hollman y Lois (2015) expresan que en "(...) la práctica pedagógica, esa interacción es todavía más fluida: no se aprende solo con palabras ni solo con imágenes. Por un lado, porque la imagen "pura" (sin nada de texto) no existe como tal. Por otro, porque necesitamos de las palabras para interpretar esas imágenes, para intercambiar opiniones, para enseñar a mirar, para cuestionar" (Hollman y Lois, *op. cit.* p. 25). En este sentido, las perspectivas actuales de enseñanza promueven el uso e integración de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) como herramientas e instrumentos innovadores y dinámicos que coadyuvan a la comprensión de una realidad cambiante y compleja. La oportunidad que hoy nos brindan Internet, los recursos tecnológicos y digitales presentes en nuestros colegios (netbooks y notebooks), los softwares y programas que nos posibilitan el acceso a estos recursos fílmicos (youtube, entre otros) y las posibilidades de editar o seleccionar escenas (Movie Maker, por ejemplo), nos abre un abanico de oportunidades para su implementación en el aula con el fin de enriquecer los procesos y trayectorias escolares, complementando el texto escrito y contribuyendo a una aprehensión e interpretación más acabada de los contenidos (Acosta, *et al.*, 2014).

El cine como estrategia de abordaje de problemáticas espaciales por parte de la ciencia geográfica constituye una sustancial herramienta didáctica y metodológica. Es decir, el cine ya





no como mero entretenimiento, sino como un análisis profundo de una realidad que es presentada con matices e intencionalidades, pero que con la ayuda del docente se convierte en una herramienta educativa indispensable en los procesos actuales de enseñanza. Estimular el aprendizaje geográfico a través de imágenes móviles posibilita plantearse interrogantes, establecer vínculos con el conocimiento y despertar diferentes percepciones y sentimientos. “Resignar la tradición visual de la geografía escolar implica también, abrirnos al universo de las percepciones y a su análisis porque el conocimiento no se construye exclusivamente desde la visión” (Hollman, 2013, p. 78).

Las imágenes móviles que nos otorga el cine posibilitan su lectura como un texto más y “(...) su ya larga trayectoria convierte al cine en un documento no solo geográfico sino también histórico-territorial y nos permite reconstruir en la memoria paisajes que ya no existen, por haber sido alterados por avances socio-económicos o bélicos” (Gámir Orueta y Valdés, 2007, p. 160). El cine a través de su potencialidad, habilita una doble lectura, suma lentes para mirar la realidad, amplía el registro de textos para poder interpretar algo. “(...) considerar al cine en la escuela es necesariamente considerar un artificio dentro de otro, una forma de mirar dentro de la otra, una mirada que a su vez es mirada por otra, un orden simbólico leído desde otro orden” (Serra, 2006, p. 146). Tal como sostiene Mariana Bernal, el cine “(...) es a la vez tecnología, forma de transmisión de la cultura, trama simbólica, lenguaje, producto cultural y discurso social. Los grandes debates políticos, filosóficos e históricos han tenido desde tímidas insinuaciones hasta protagonismo evidente en el séptimo arte” (Bernal, 2003, p. 121).

Los sitios de la memoria se constituyen en marcas territoriales que tienen un peso simbólico significativo y reivindicatorio. “(...) esta memoria social de los lugares pueden vincularse con distintas situaciones de la vida de los sujetos históricos, adquiere especial relevancia cuando el colectivo social lo resignifica en el contexto de episodios traumáticos” (Varela, *op. cit.*, p. 158). Al respecto, Pierre Nora sostiene que la memoria es esta época contemporánea es archivística, se apoya en los registros, las imágenes y las huellas materiales (Nora 1996 en Jelín, 2002). Como estrategia didáctica la observación directa a través de la salida a campo es valiosa desde la perspectiva geográfica. Redescubrir y otorgar sentido a sitios de la memoria locales es el inicio de un camino metodológico que se podrá complejizar con el análisis de otros sitios, a partir de la observación indirecta, como fotografías, videos, museos interactivos con acceso on line, entre otros.

Es importante fortalecer la función del docente de geografía en el aula, dado que su función es “(...) ayudar a recordar, a apuntalar una narración coherente de lo sucedido y recuperar lo silenciado. Para incluirlo en la trama de significados, también puede ayudar a cargar de nuevos sentidos a la historia” (Varela, *op. cit.*, p. 69). El caso analizado en esta ponencia, el genocidio armenio, permitió mostrar que desde la perspectiva geográfica, es posible aportar herramientas teóricas y metodológicas para comprender el contexto territorial en el que se desarrolló este genocidio, y habilita la posibilidad de realizar una transferencia didáctica para abordar otros genocidios del siglo XX.

Bibliografía:

ACOSTA, M.; NIN, M. C. y PÉREZ, G. G. (2014). Enseñar geografía a partir de un conflicto actual. El estudio de Irlanda desde el cine. En Revista Huellas N° 18, Santa Rosa, EdUNLPam pp. 145-162.

ADAMOLI, M. C. (2014). Holocausto y genocidios del Siglo XX: preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza. Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.

ADORNO, T. (1966). La educación después de Auschwitz" (conferencia propalada por la Radio de Hesse el 18 de abril de 1966), Buenos Aires, Amorrortu.

ANDERSON, B. (1997). [1983] Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo, México, FCE.

BEJAR, M. D. (2011). Historia del siglo XX. Europa, América, Asia, África y Oceanía. Siglo XXI, Buenos Aires.

BERNAL, M. (2003). "La educación fuera de foco. Una mirada sobre la educación pública desde el cine de ficción argentino entre 1960 y 1999" en Estudios sobre comunicación, educación y cultura. Una mirada a las transformaciones recientes de la argentina. Carli, Sandra (2003). Buenos Aires. La Crujía.

BESSE, J. (2005). Memoria urbana y lugares patrimoniales en Taller de Desplazamientos, contactos y lugares. FF y L, Instituto de Geografía, Buenos Aires.

BOULGOURDJIAN TOUFEKSIAN, N. (2009). "Genocidio armenio". Buenos Aires, Secretaría de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

BURUCÚA, J. E. y KWIATKOWSKI, N. (2014). Cómo sucedieron esas Cosas. Representar masacres y Genocidios. Buenos Aires, Katz Editores.

CANDAU, J. (2002). Antropología de la memoria, Buenos Aires, Nueva Visión.

CAPEL, H. (1981). Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea, Madrid, Barcanova.

CARLINO, P. (2005). Escribir, leer y aprender en la Universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

DE CERTEAU, M. (1987). Histoire et psychanalyse entre science et fiction, Paris, Gallimard. Hay edición en español (1998) Historia y psicoanálisis, México, Universidad Iberoamericana; Instituto Tecnológico y de estudios superiores de Occidente.

DUSSEL, I. (2001). "La Trasmisión de la historia reciente. Reflexiones pedagógicas sobre el arte de la memoria" en Memorias en Presente. Identidad y Transmisión en la Argentina posgenocidio. Guelerman, S. (comp). (2001). Editorial Norma. Buenos Aires.





FALCHINI, A. (2009). "El pasado reciente en la escuela. Criterios disciplinares y didácticos" en Memoria e Historia del pasado reciente. Problemas didácticos y disciplinares. Alonso, L. y Falchini, A. (editores) (2009). Universidad Nacional del Litoral. Santa Fé.

GÁMIR ORUETA, A. y VALDÉS, C. (2007). Cine y Geografía: el espacio geográfico, paisaje y territorio en las producciones cinematográficas. Boletín de la A.G.E. N° 45, 157-190. Madrid. España.

GRANOVSKY, S. (2014). El Genocidio Silenciado. Holocausto del Pueblo armenio. Buenos Aires. Ediciones Continente.

HOBBSAWM, E. (1995). Historia del Siglo XX. Crítica-Grijalbo Mondadori, Barcelona, España.

HOLLMAN, V. (2013). "Enseñar a mirar lo (in)visible a los ojos: la introducción visual en la geografía escolar argentina (1880-2006)" en Geografía y cultura visual. Los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio. Lois, C. y Hollman, V. (Coord.) Rosario: Prohistoria.

HOLLMAN, V. y LOIS, C. (2015). Geo-grafías. Imágenes e instrucción visual en la geografía escolar. Paidós. Buenos Aires.

HOVANNISIAN, R. (1984). La question arménienne, en Tribunal Permanent des Peuples. Le crime de silence. Le Génocide des Arméniens, Paris, Flammarion.

JELIN, E (2002). Los trabajos de la Memoria. Siglo XXI, Madrid.

KINDER, H. y HILGEMANN, W. (2006). Atlas Histórico Mundial (II) De la Revolución Francesa a nuestros días. Akal, Madrid.

KOUTOUDJIAN, A. (1998). Geopolítica de Armenia. Eudeba, Bs As.

KUYUMCIYAN, R. (2009). El primer genocidio del Siglo XX. Regreso de la memoria armenia. Planeta, Buenos Aires.

LE MONDE DIPLOMATIQUE (2013). El Atlas de las Minorías. Editado por Capital Intelectual S.A., Buenos Aires.

LE MONDE DIPLOMATIQUE (2011). El Atlas Histórico. Historia Crítica del siglo XX. Editado por Capital Intelectual S.A., Buenos Aires.

MAKOWSKI, S. (2002). Entre la bruma de la memoria. Trauma, sujeto y narración. En Revista Perfiles Latinoamericanos 21. Diciembre 2002 pp 143-158.

RICOEUR, P. (2004). La memoria, la historia, el olvido, Buenos Aires, FCE.

ROSEMBERG, J. y KOVACIC, V. (2010). Educación, Memoria y derechos Humanos: orientaciones pedagógicas y recomendaciones para su enseñanza. Buenos Aires. Ministerio de Educación de la Nación.

SERRA, M. S. (2006) "El cine en la escuela. ¿Política o Pedagogía de la mirada?" En Educar la mirada: políticas y pedagogías de la imagen. Dussel, Inés y Gutiérrez, Daniela (2006). Buenos Aires. Manantial.

SHAW, M. (2013). ¿Qué es el genocidio? Buenos Aires, Prometeo.

SHMITE, S. M. y NIN, M. C. (2007). Temas actuales, nuevas realidades, conflictos y estrategias geopolíticas ¿Cómo abordarlos desde la Geografía? ASIA como espacio geográfico de análisis. Santa Rosa, EdULPam.

SIEDE, I. (2007). La Educación Política. Ensayos sobre ética y ciudadanía en la escuela. Buenos Aires. Paidós.

TODOROV, Z. (1993). Frente al límite, México, ed. S.XXI.

VARELA, B. (2002). La migración armenia en Argentina: la ruptura del mito del retorno. Buenos Aires, Dunken.

VARELA, B. (2009). Geografías de la Memoria. Lugares, Desarraigos y reconstitución Identitaria en Situación de Genocidio. Editorial de la Universidad de La Plata.

Fuentes:

Ministerio de Educación de la Nación. NAP para Ciencias Sociales, Historia, Geografía y Economía. Resolución N° 180/12. 2012.

Ministerio de Educación de la Nación. Programa "Educación y Memoria". <http://www.me.gov.ar/educacionymemoria/>

Ministerio de Cultura y Educación de la provincia de La Pampa. Estructura Curricular del Ciclo Orientado de la Educación Secundaria. Resolución N° 1673/12. 2012.

Ministerio de Cultura y Educación de la provincia de La Pampa. Materiales Curriculares del Ciclo Orientado. 2013.

Plan de Estudios del Profesorado en Geografía 2009. Facultad de Ciencias Humanas. Resolución 232/09-CD-FCH-UNLPam.

Plan de Estudios de la Licenciatura en Geografía 2011. Facultad de Ciencias Humanas. Resolución 284/11-CD-FCH-UNLPam.



LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL E HISTÓRICA DEL ESPACIO GEOGRÁFICO: EL CASO DE LA MEDIALUNA DE LAS TIERRAS FÉRTILES EN EL CERCANO ORIENTE

Fundamentación

La presente propuesta pedagógica se desarrolla en el Colegio Nacional "Rafael Hernández" de la UNLP en el marco de un **Proyecto educativo, académico y de gestión** que entiende a la vanguardia pedagógica como una construcción humanista, democrática, inclusiva, convocante, inteligente, permeable a la situación socio-educativa, donde el derecho a aprender se brinde con igualdad de oportunidades y posibilidades. La concepción del aprendizaje como un proceso propio de cada sujeto toma de la Educación para la Comprensión como corriente pedagógica, el objetivo de atender las heterogeneidades en el aula utilizando criterios de desempeños flexibles para lograr construir un aprendizaje significativo a partir de "contrastar sus comprensiones intuitivas y avanzar hacia otras basadas en el conocimiento" (Pogré y Lombardi, 2004). La Enseñanza para la Comprensión propone como estructura de trabajo para una Propuesta didáctica, una serie de ejes que ordenan progresivamente el desarrollo de un proyecto educativo.

El punto de partida es el planteo de los HILOS CONDUCTORES que son preguntas abiertas sobre un determinado tema, que ponen de manifiesto qué se va a enseñar desde los saberes previos de los estudiantes. En base estos los hilos conductores se diseñan los TÓPICOS GENERATIVOS que son los temas centrales que pueden integrar en una red conceptual. Se arman así conexiones con el contexto disciplinar, entre distintos temas dentro de la misma disciplina y con otras áreas, fomentando el trabajo interdisciplinario.

Finalmente se plantean las METAS DE COMPRESIÓN, es decir los objetivos, procesos y habilidades que los estudiantes desarrollarán teniendo en cuenta los hilos conductores y los tópicos generativos que se hayan planteado. Las metas deben ser claras y explícitas.

Durante el desarrollo de la secuencia didáctica se ejecutan los DESEMPEÑOS DE COMPRESIÓN que son distintas actividades y tareas que desarrollarán los estudiantes. La propuesta de diversas actividades para trabajar el mismo tema tiene como objetivo contemplar las múltiples formas de aprendizaje que existen en el aula, atendiendo las habilidades individuales de los estudiantes. El aprendizaje significativo de los contenidos les permite apropiarse del conocimiento para ponerlo en tensión estableciendo comparaciones y transferencias que puedan aplicarse a distintas situaciones espacio-temporales.

Eugenia Elizalde
(maeuel@yahoo.com.ar)
Florencia Matas
Yamile Puga
Edgardo Salaverry
(edgardosalaverry@hotmail.com)
Vanesa Vidal

Colegio Nacional "Rafael
Hernández" (UNLP)

El desarrollo de la evaluación está presente durante todo el proceso de enseñanza aprendizaje, es decir se lleva a cabo en forma "diagnóstica y continua". Para una mejor organización se propone de una MATRIZ DE EVALUACIÓN conocida desde un comienzo por los estudiantes donde se manifiesta cómo serán valorizados los distintos trabajos y habilidades. Por cada desempeño también se explicitan los objetivos a alcanzar y la forma de evaluación, esta última consensuada con los estudiantes lo que la transforma en una instancia más de aprendizaje (Pogré y Lombardi, *op. cit.*).

La amplitud de herramientas, procesos y habilidades de esta propuesta tiene en consideración la diversidad de subjetividades y situaciones presentes hoy (y siempre) en el aula, donde la heterogeneidad enriquece nuestra tarea docente. La elección de los contenidos a desarrollar y las formas de enseñarlos deberán contemplar estas diversidades, lo que implica adaptar las estrategias didácticas a cada grupo.

En este marco las corrientes pedagógicas que sustentan y acompañan desde su teoría estas formas de enseñanza y nuestra práctica en el aula son el **cognitivismo** y el **constructivismo**. Ambas teorías postulan como indispensable entregar a cada joven estudiante las herramientas que le permitan crear sus propios procedimientos para resolver una situación problemática, lo cual implica que sus ideas se enriquezcan para seguir aprendiendo. El proceso de enseñanza se percibe y se lleva a cabo como un "proceso dinámico, participativo e interactivo por parte del sujeto, de modo que el conocimiento sea una auténtica y activa construcción operada por el sujeto cognoscente" (Carretero, 2009). El estudiante deberá contar con la guía del docente para que, al recibir la información pueda organizarla, transformarla y almacenarla a través de actividades mentales que le permitan codificar y estructurar dicha información. En el proceso de aprendizaje se ponen en juego, por parte de cada joven, estrategias y planificaciones mentales estando influenciados los mismos, no sólo por la intervención del docente, sino por los pensamientos, creencias, valores y actitudes de los propios estudiantes (Ertmer y Newby, 1993).

El individuo, tanto en los aspectos cognitivos y sociales como en los afectivos, no es sólo producto del ambiente ni resultado de sus estructuras internas, sino una reconstrucción propia que se va reproduciendo constantemente como resultado de la interacción entre estos dos factores. El conocimiento es una reconstrucción del individuo considerado éste como actor principal de su aprendizaje. Se considera al estudiante como el poseedor de conocimientos sobre los cuales habrá de construir nuevos saberes. Toda información o dato que se trata de aprender debe relacionarse de manera sustantiva con lo que ya conocen los jóvenes para que, a partir de las conexiones que éstos puedan establecer entre lo nuevo y lo conocido pueda ser incorporado en su estructura cognitiva concretar y así concretar el aprendizaje. De este modo "cada persona reconstruye su propia experiencia interna, con lo cual puede decirse que el conocimiento no puede medirse, ya que es único en cada individuo, en su propia reconstrucción interna y subjetiva de la realidad" (Ertmer y Newby, *op. cit.*, p. 58).

La tarea del docente es, entonces la de facilitar el aprendizaje propiciando una clase basada en un clima de cooperación, donde "cada estudiante reconstruye su aprendizaje con el resto del grupo. Así, el proceso del aprendizaje prima sobre el objetivo curricular" (Kessler, 2002, p. 42).





La enseñanza de las ciencias en la Escuela Secundaria parte del conocimiento y análisis del objeto de estudio propio de cada ciencia para comprender la especificidad teórica de cada una. Como dos importantes exponentes de las Ciencias Sociales, trabajamos el objeto de estudio de la **Geografía** –el espacio geográfico– y el de la **Historia** –la organización de las sociedades a través del tiempo.

El *espacio geográfico* es concebido como “un conjunto indisociable de objetos y de sistemas de acciones. Los sistemas de objetos no ocurren sin los sistemas de acciones y estos últimos no suceden sin los primeros. El espacio es construido históricamente” y se va modificando en forma permanente (Santos, 1997, p. 25). En esa evolución se construye y reconstruye el “espacio geográfico”, el cual es delimitado, ocupado y apropiado en forma diferente en los distintos momentos históricos y en un mismo momento pero en diferentes puntos del Planeta. Desde una perspectiva crítica, el espacio es considerado como un producto histórico y una construcción social, resultado de complejas relaciones y decisiones humanas y, por tanto, variable. El paisaje se presenta como su materialización en un momento dado (Capel, 1996).

A los efectos de ahondar en su complejidad, abordaremos los elementos a partir de cuya interacción se construye el espacio: elementos naturales y artificiales en los que la impronta humana es definitiva. Los elementos de la naturaleza son valorados por las sociedades en cada momento histórico y en cada lugar y a partir de su apropiación, uso y explotación; es decir que el espacio se modifica y artificializa a través de las actividades humanas. Por lo tanto si el espacio geográfico es un espacio social, producto de la transformación y valoración de la naturaleza por los grupos sociales, su constitución es compleja y desigual, porque en la construcción del mismo intervienen diversos aspectos como el económico, el político, el social y el cultural. Cada espacio de la superficie terrestre adquiere una configuración y una organización social determinada en función de las sociedades que lo habitan.

Pretendemos aquí reconocer y explicar las distintas maneras que tiene la sociedad de transformar la superficie terrestre, adaptándose al entorno y adecuándolo, al mismo tiempo, a sus necesidades, en los distintos momentos históricos y en diversos aspectos: ambiental, político, económico y sociocultural. El plano ambiental se define como las características del medio físico natural, los recursos que pueden ser utilizados y los que son aprovechados concretamente. El plano político concierne a cómo las sociedades se organizan creando estructuras que ejercen un poder a través de distintas instituciones. El plano económico –en el que haremos hincapié en el presente trabajo– refiere a la forma en que los recursos son utilizados por los pueblos para vivir (modo de producción, apropiación, distribución y consumo de la riqueza), como así también la aplicación de la ciencia y tecnología. El ámbito social alude al tamaño y estructura de la sociedad: dinámica y movilidad de los grupos, composición, el rol de acuerdo al género y estratos sociales. Finalmente en el ámbito cultural consideramos las creencias y rituales de las sociedades, así como todo lo relacionado con la creatividad humana y los diferentes aspectos de la cultura popular.

En los últimos tiempos, dada la toma de conciencia de la complejidad de los procesos es sumamente necesario recurrir a un permanente trabajo entre disciplinas afines, tales como la Geografía y la Historia, por mencionar sólo algunas de las ciencias sociales. Asimismo resulta

fundamental el abordaje de casos de estudio representativos para cada temática, a los efectos de evaluar situaciones concretas en tiempo y espacio.

Definido nuestro marco pedagógico y disciplinar, se plantea la necesidad de consensuar la cantidad de **clases** en las que se trabajen en forma conjunta contenidos de Historia y Geografía, atendiendo una **secuencia didáctica** donde se abordan contenidos de ambas disciplinas en Primer Año. Por un lado la Geografía trabaja la observación y caracterización del paisaje como la vista estática y momentánea del espacio para abordar el análisis del espacio geográfico como el producto de las transformaciones que hace la sociedad a lo largo del tiempo, con lo que incluimos la variante nodal para la Historia, pues los espacios son construidos por las sociedades de acuerdo a su organización económica, social y política.

Desde los comienzos de la Humanidad, vale decir, desde el comienzo de la Historia los hombres se han relacionado con el medio que han habitado de maneras particulares, "de acuerdo a sus necesidades y en función de las posibilidades y limitaciones que el medio ofrece" (García Martínez de Lagrán, 2008, p. 62). Esto se traduce en una paulatina y constante transformación del medio geográfico que hoy podemos visualizar en pinturas, esquemas, fotos, etc., que también pueden representarse en cartografías y analizarse mediante fuentes materiales, orales y escritas (Guilaine, 1998). Efectivamente desde la antigüedad el medio natural de la superficie terrestre (atmósfera, hidrósfera, biosfera y litosfera) ha estado sometido a cambios propiciados por las actividades humanas a partir del aprovechamiento de recursos naturales, cuya importancia y valoración ha cambiado a través del tiempo.

Cabe destacar que el Colegio Nacional de La Plata lleva a cabo desde el año 2010 un proyecto denominado Bloque Académico donde los estudiantes son acompañados durante los dos primeros años de la Escuela secundaria por los mismos profesores en cada una de las disciplinas. De esta manera, se puede realizar un seguimiento de cada estudiante por cada espacio curricular, trabajando con sus competencias y sus dificultades durante seis trimestres. Al finalizar el Primero y Segundo Año durante varias semanas se lleva a cabo un Período de Síntesis donde, sobre un caso de estudio, se integran los conceptos clave, relaciones conceptuales, herramientas y procedimientos aprendidos en cada disciplina durante el año.

Aprovechando que durante la segunda mitad de Primer Año Historia y Geografía abordan ejes temáticos afines y complementarios, se emprende el aprendizaje de temas en común desde un análisis interdisciplinario. La experiencia toma como temática el *estudio del espacio geográfico en un contexto temporal específico, trabajando la configuración del espacio en las primeras sociedades agrícolas y urbanas en Cercano Oriente, en general y en la Mesopotamia asiática, en particular*. En torno a los ríos Tigris y Éufrates florecieron civilizaciones como la sumeria y los imperios semíticos, en un contexto caracterizado por condiciones ambientales específicas, donde el aprovechamiento de los recursos naturales disponibles (agua y suelo), dieron origen a una *organización socioeconómica y política* determinada. Las actividades económicas y la organización social han definido una *configuración espacial* que fue modificándose a través del *tiempo*, conforme se modificaron estas sociedades, sus necesidades y el aprovechamiento de nuevos recursos. Estos conceptos claves, significativos para las ciencias sociales, constituyen el punto de encuentro para trabajar desde una perspectiva interdisciplinaria a partir de una secuencia didáctica coherente al interior de cada disciplina y entre





disciplinas. Al respecto, debemos considerar que en Historia, las sociedades mencionadas son analizadas avanzado el segundo cuatrimestre, una vez que los estudiantes han examinado las características de las sociedades nómades y seminómades del Paleolítico y del Neolítico, y ahondan en las sociedades sedentarias de las primeras ciudades asiáticas, para luego avanzar hacia sociedades complejas del mundo europeo. Por su parte en Geografía a esta altura del ciclo lectivo, los estudiantes ya han profundizado el análisis del objeto de estudio de la disciplina, así también como en su caracterización, descripción ambiental y localización en la superficie terrestre.

El objetivo común en esta instancia de aprendizaje es la comprensión de los procesos de cambios que llevan a cabo las distintas sociedades a lo largo del tiempo y las transformaciones que provocan sobre el espacio que habitan, lo cual hace necesario el abordaje de numerosas variables complejas que resultan determinantes en cada contexto histórico y espacial. En el estudio de las sociedades mesopotámicas los estudiantes podrán evaluar los cambios y continuidades a través del tiempo desde la observación y el análisis de las improntas que deja el proceso sobre el espacio, como resultado de las actividades, transformaciones y conflictos de los distintos grupos sociales en cada momento histórico.

La experiencia aspira a ser evaluada en forma permanente y no sólo durante el Primer Año, sino durante la primera etapa de Segundo Año para volver sobre los contenidos trabajados, evaluar la experiencia completa y la extensión de lo aprendido a otros ejes temáticos de ambas disciplinas.

Hilos Conductores y Tópicos Generativos

Los que se detallan a continuación constituyen los ejes que estructuran la secuencia didáctica de la Propuesta.

Contenido: El espacio como construcción social y como objeto de apropiación diferencial.

Hilos Conductores:

- ¿Cómo se ha construido socialmente el espacio de la Medialuna del Cercano Oriente?
- ¿Qué elementos naturales se han valorado en el área? ¿De qué manera se han apropiado las sociedades de los elementos del espacio a través del tiempo?
- ¿Cómo se ha construido históricamente dicho espacio?

Tópicos Generativos:

- ¿Qué paisajes podemos observar en la Medialuna de Cercano Oriente?
- ¿Qué elementos componen el espacio geográfico de la Medialuna? ¿Elementos de la naturaleza? ¿Elementos construidos e instalados por el hombre?
- Los espacios del área cambian a través del tiempo. ¿Por qué?

- ¿Qué actividades ha realizado y realizan las sociedades de la región? ¿Qué recursos se han valorado y se valoran del área?
- ¿Cuál es el resultado de esas actividades humanas sobre el espacio?

Contenido: Las interacciones del hombre con el medio geográfico a través del tiempo.

Hilos conductores:

- ¿Cómo se relacionan los hombres con el medio desde sus orígenes hasta la actualidad?
- ¿De qué manera influye la complejidad de la organización social en la relación de las sociedades con el medio geográfico?

Tópicos generativos:

- La revolución neolítica y las nuevas relaciones del hombre con la naturaleza.
- La transformación urbana: de las aldeas a las ciudades en la Mesopotamia.
- La organización del espacio actual: de la Mesopotamia al Golfo Pérsico.

Metas de Comprensión

1780

Los estudiantes:

- Analizarán diferentes paisajes y sus elementos constituyentes (naturales y artificiales) en el área de la Medialuna de Cercano Oriente.
- Reconocerán a los recursos naturales como generadores de las actividades que construyen, organizan socialmente y transforman el espacio a través del tiempo.
- Identificarán los diferentes planos de la realidad (la economía, la sociedad, el poder político y las manifestaciones culturales), estableciendo relaciones explicativas entre estos planos, así como relaciones de causalidad.
- Identificarán los factores que intervinieron en el surgimiento de las primeras civilizaciones y de los Estados antiguos.
- Reconocerán la ubicación espacial de las problemáticas abordadas.
- Interpretarán y producirán material teórico, visual, audiovisual y cartográfico a partir de fuentes informativas diversas.
- Incorporarán el vocabulario específico de cada disciplina.

Desempeños de Comprensión

Secuencia Didáctica

La secuencia que a continuación se detalla se lleva a cabo durante cuatro semanas del Segundo Cuatrimestre del ciclo lectivo, ocupando un total de 24 horas cátedra en las que trabajarían en forma conjunta ambos docentes de Historia y Geografía con el mismo material.





Actividad N°1: Partimos de un disparador con el objetivo de conocer los saberes previos de los estudiantes acerca de los conceptos de ciudad, paisaje natural y humanizado, relación sociedad-naturaleza a través del tiempo.

Los docentes proponen la lectura de una noticia periodística (*Hallan restos de una ciudad babilónica en Bagdad*, <http://www.elsiglodetorreon.com.mx>, 21/03/2008). La misma informa sobre los restos arqueológicos de ciudades antiguas cercanas a la actual ciudad de Bagdad, Irak. Este material será contextualizado en lo que conocen los estudiantes acerca de las fuentes de información para los historiadores, en este caso fuentes materiales. Asimismo se analizan los restos de las ciudades como restos de espacios geográficos construidos por sociedades antiguas, que han sido transformados por las sociedades que han habitado el lugar en distintos momentos históricos posteriores.

Actividad N°2: Adecuándonos al nivel de evolución en el pensamiento de niños de 12 y 13 años –que se encuentran transitando de la etapa del pensamiento concreto al pensamiento abstracto–, se plantea continuar con el análisis de imágenes de cartografía y paisajes del área, en formato de power point subidos a la página web: <https://drive.google.com/file/d/oB1psRdNL1APsZnJZNVAwRFV5TTg/view?usp=sharing>.

En la secuencia de imágenes se exponen aldeas y ciudades de la antigüedad (maquetas, fotografías de ruinas, planos antiguos, etc.) entendidas como productos históricos de las primeras sociedades urbanas del área, para luego compararlas con imágenes de ciudades actuales localizadas en la Medialuna, próximas a las antiguas. También se muestran representaciones de las principales actividades económicas del área a los efectos de iniciar el análisis de la importancia de los recursos, en torno a cuya explotación se organiza la región en distintos momentos.

Actividad N°3: A continuación invitamos a los estudiantes a que examinen videos de corta duración que profundizan la cuestión de la organización de las aldeas del Neolítico y de las primeras ciudades de la Medialuna de los valles fértiles. Los mismos serán obtenidos de internet con la guía de las docentes y analizados por los alumnos en sus hogares. Los videos son dos y se denominan: “*El amanecer del hombre*” (<https://www.youtube.com/watch>) y “*Erase una vez los valles fértiles*” (<https://www.youtube.com/watch>).

Actividad N°4: A continuación los estudiantes iniciarán, un minucioso análisis de un texto (“*El espacio geográfico a través del tiempo: la Medialuna del Cercano Oriente*”), disponible en la fotocopidora del colegio y en el sitio web <https://drive.google.com/file/d/oB1psRdNL1APsdTI5TGhnbEotOVE/view?usp=sharing>.

El artículo se refiere a la construcción del espacio y la organización socioeconómica y político-cultural de los grupos humanos desde los comienzos del Neolítico hasta llegar a conocer la organización actual del espacio, hoy dinamizado por la explotación petrolera. El texto deberá ser leído por los estudiantes en el hogar, debiendo buscar el significado de las palabras desconocidas para cada uno e iniciar el reconocimiento de conceptos claves de la lectura. Reunidos en grupos de hasta 3 (tres) personas examinarán las ideas centrales y secundarias, ayudando el docente en el armado de esquemas organizativos o redes conceptuales de las mismas, de

modo que los chicos puedan contarlas con palabras propias. Se procederá a escuchar lo que cada grupo puede decir de la lectura para reconstruirla. Se anotan, por un lado, en el pizarrón los conceptos y las ideas centrales surgidas de las actividades y, por otro lado, en el mapa-pizarra se localizan el área bajo estudio y, específicamente, los lugares puntuales mencionados en todos los materiales analizados (ciudades antiguas y actuales).

A continuación los estudiantes localizan en un mapa de Asia, con rojo las ciudades ya desaparecidas de las que se han hallado ruinas, y con negro las ciudades actuales, concretamente, todas aquellas que aparecen en el artículo periodístico, las imágenes y los videos. También se ubicarán los principales ríos y mares, dada la importancia de tales accidentes para las actividades agrícolas y comerciales.

Para finalizar, se dicta como consigna de trabajo práctico domiciliario, la búsqueda de información sobre datos acerca de las actividades económicas, calidad de vida, distribución de la riqueza de los países que ocupan los espacios estudiados en la actualidad. Como tarea de cierre, cada grupo elegirá una de las siguientes actividades:

1) Un **power point** por grupo que será proyectado ante alumnos del mismo nivel pero de otras divisiones del colegio con la asistencia y el acompañamiento de los docentes, en acuerdo con los profesores del área de Ciencias Sociales que estén a cargo de estos cursos.

2) Un **juego de preguntas y respuestas** por grupo a implementarse también en otros cursos del mismo nivel y siempre con el acuerdo de los docentes del departamento de Ciencias Sociales a cargo.

3) Un **artículo** por grupo en el cual se analice la configuración histórica del área, donde se profundice la situación actual de los países: condiciones geográficas, actividades productivas, importancia del petróleo, distribución de la riqueza y calidad de vida. Para ello deberán investigar y recurrir a fuentes alternativas de información. De todos los artículos será seleccionado uno que será publicado en la revista del colegio.

El trabajo de cierre debe presentar la *organización socioeconómica, política y espacial de las primeras ciudades de la Medialuna y la organización actual de las ciudades del área*, considerada ésta última como un nodo de la producción y comercialización petrolera con una gran concentración de riquezas y una *configuración espacial* diferente a la inicial. Se trata de una suerte de trabajo comparativo del área entre los dos momentos históricos.

Recursos

Pizarrón o pizarra, tizas o fibrones, mapas, computadoras portátiles (docentes y alumnos), artículo periodístico, videos, imágenes aportadas por las docentes y los estudiantes, texto, libros de consulta, cañón para proyectar el material audiovisual, material didáctico habitual de los estudiantes (carpeta, hoja, mapas, etc.), material de investigación aportado por los estudiantes.





Tiempo estipulado

Considerando que cada disciplina tiene un total de 3 horas cátedra por semana (6hs cátedra semanales en total), se destinarán 4 semanas para desarrollar la propuesta, trabajando ambos docentes en forma conjunta.

En la primera semana se trabajará con el artículo, las imágenes y los videos; donde se explicará todo el proceso de trabajo con las consignas para cada etapa, inclusive la actividad de cierre y formas de evaluación.

En la segunda semana se continuará con los videos y se iniciará la lectura del texto complementario. Durante la tercera semana se concluirá el análisis del texto y se elaborará una síntesis, al tiempo que se explicarán las consignas para el trabajo de cierre, el cual será presentado en la cuarta semana.

Evaluación

La evaluación será continua durante todo el proceso de enseñanza aprendizaje en el cual cada etapa se retroalimenta de la anterior y sustenta la siguiente. Tal perspectiva implica una revisión permanente de las actividades en el aula –desde el análisis del artículo disparador hasta la discusión y análisis del texto, pasando por la descripción comparativa de las imágenes y el debate sobre los videos.

A partir del *artículo periodístico* se espera lograr un primer reconocimiento del área de estudio, dando cuenta que en la misma han ocurrido cambios, aún no reconociendo en profundidad la naturaleza de los mismos. Cada grupo expresa lo que dice el artículo y las docentes van tomando nota de lo que cada uno aporta.

Con las *imágenes* los estudiantes deberán reconocer elementos naturales y artificiales que contribuyen a la configuración del espacio a través del tiempo. En esta etapa se produce el reconocimiento de paisajes cuyas características serán puestas en común por cada grupo de trabajo en el pizarrón a modo de cuadros (todos los grupos trabajan en el frente).

Los aportes construidos en conjunto contribuyen al armado colectivo de un análisis escrito, que cada grupo tendrá como sustento acerca de lo trabajado hasta este momento. Se informa que estos ejercicios llevarán una nota conceptual individual y grupal de las intervenciones orales, mientras el trabajo escrito será calificado con nota conceptual, pero solo a nivel grupal.

Con este trabajo ya corregido se verán los *videos* y los estudiantes deberán realizar un ensayo de una carilla sobre la organización de los pueblos antiguos en la Medialuna de los valles fértiles, por qué y cómo alcanzaron dicha organización y de qué manera aprovecharon el medio geográfico (qué elementos naturales valoraron y, a través de qué elementos artificiales, con qué tecnología y mediante qué actividades modificaron el entorno para satisfacer sus necesidades). Este trabajo completa y amplía el escrito anterior.

Cabe destacar que en cada clase se realiza una devolución de las actividades realizadas en clases anteriores, siendo las mismas visadas por las docentes, luego de haber sido discutidas en el aula.

Para cerrar esta etapa didáctica se presenta el *texto* preparada por las cátedras, y proponemos un modelo de matriz de evaluación, que se encuentra disponible en:

<https://drive.google.com/file/d/oB1psRdNL1APsUWg1WW84c2dmMoU/view?usp=sharing>.

La matriz es presentada a los alumnos para ser trabajada en clase y se plantea en esta instancia a los efectos de atender con los estudiantes nuevas formas de evaluar que ponen el énfasis en el proceso de aprendizaje y no sólo en sus resultados. La matriz será consensuada de manera que la misma se termine de construir entre todos los actores participantes de la experiencia. En la misma se plantean como ítems: comprensión lectora, construcciones desde comprensiones previas, expresión escrita y trabajo grupal. Cada uno de estos ítems se califican de manera conceptual según las siguientes categorías: no aceptable, regular, bueno, muy bueno y excelente.

En síntesis, la evaluación se realizará en forma continua durante la secuencia y será complementada con autoevaluaciones y autocorrecciones permanentes por parte de los grupos, a partir de las puestas en común en clase. Esta manera de trabajo debe posibilitar la observación y el enriquecimiento de las tareas que cada grupo e individuo realiza, la superación constante y la construcción consensuada del proceso de aprendizaje. Los contenidos se constituyen como significativos para los estudiantes cuando su apropiación se consigue desde una aprehensión subjetiva.

Reflexiones Finales

El aprendizaje entendido en un contexto de diversidad y heterogeneidad constituye para todos los actores sociales involucrados un verdadero desafío sujeto a permanentes ajustes y adecuaciones. Nuestra propuesta concebida en este marco pedagógico no es una excepción, por eso la entendemos como un proyecto que aspira a superarse sumando nuevos docentes y nuevas disciplinas.

La puesta en práctica de una propuesta que busca entender el proceso de enseñanza aprendizaje como una construcción situada en contexto, entiende que los cambios y las adecuaciones atienden el estado de situación y realidad de cada grupo de trabajo. La atención de las dificultades requiere la aplicación de distintas estrategias y el uso de nuevas herramientas para sustentar la diversidad de aprendizajes.

El estudio de espacios geográficos lejanos hace necesario proponer disparadores claros y precisos desde donde se establecerá la observación y el análisis. La transformación socio espacial de la medialuna de las tierras fértiles a lo largo del tiempo ha respondido a la apropiación y explotación de recursos naturales estratégicos en distintos contextos socio temporales.





En un marco ambiental hostil, la valoración del agua y suelo en la antigüedad dieron origen a las primeras civilizaciones en el cercano Oriente y siglos más tarde el petróleo contribuye a la configuración de un territorio en conflicto a entenderse dentro del contexto de un capitalismo global.

Las estrategias pedagógicas que buscamos poner en juego constituyen un desafío ambicioso, en permanente revisión y crítica, para un equipo de trabajo que busca construir con su tarea, nuevas modalidades de enseñanza que logren incluir diversas formas de aprendizaje.

Bibliografía

- ARDANAZ, A. y otros. (2012). Ciencias Sociales 1. "La formación de las primeras ciudades y estados". Cap. 11. Ed. Estrada, Serie Huellas, Bs. As.
- BARRAZA, N. y otros (2010). Ciencias Sociales 1. "La Mesopotamia: el país entre dos ríos". Cap. 6. Ed. Santillana, Saberes Clave, Bs. As.
- BARRAZA, N. y otros (2010). Ciencias Sociales 1. "Sociedad y Naturaleza". Cap. 17. Ed. Santillana, Saberes Clave, Bs. As.
- CAPEL, H. (1996). Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea. 83-115. Ed. Barcanova, Barcelona.
- CARRETERO, M. (2009). Constructivismo y educación. pp. 153-164. Ed. Paidós, Bs. As.
- CARRETERO M. y otros. (2010). La construcción del conocimiento histórico: enseñanza, narración e identidades. pp. 94-116. Ed. Paidós, Bs. As.
- CRISTÓFORI, A. y otros. (2011). Ciencias Sociales 1. "La revolución agrícola". Cap. 3. Ed. Aique, Bs. As.
- CRISTÓFORI, A. y otros. (2011). Ciencias Sociales 1. "Espacios y organización sociocultural en Oriente". Cap. 4. Ed. Aique, Bs. As.
- DALTERIO, L. y otros. (2012). Ciencias Sociales. "Las primeras sociedades urbanas" (Cap. 7). Ed. Kapelusz, Bs. As.
- ERTMER, P. y NEWBY, T. (1993). Performance Improvement Quarterly. "Conductismo, cognitivismo y constructivismo: una comparación de los aspectos críticos desde la perspectiva del diseño de instrucción". Pp. 50-72. <http://www.galileo.edu> (22/04/2015).
- GARCÍA MARTÍNEZ DE LAGRÁN, I. (2008). "La cuestión de la complejidad socioeconómica en las comunidades de cazadores-recolectores mesolíticos de la cuenca Alta y Media del Ebro". Trabajo de Prehistoria 65, nº 2, Julio-Diciembre, 53-67.
- GUILAINE, J. (1998). La más bella historia del hombre. Ed. Andrés Bello, Santiago de Chile.
- KESSLER, G. (2002). La experiencia escolar fragmentada. Unesco, Bs. As. Pp. 36-58
- POGRÉ, P. y LOMBARDI, G. (2004). Escuelas que enseñan a pensar. Enseñanza para la comprensión, un marco teórico para la acción. Editores Papers, Bs. As.
- SANTOS, M. (1996). La Naturaleza del Espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Ed. Ariel, Barcelona. Pp. 22-67





SANTOS, M. (1997). Técnica, Espacio, Tiempo. Globalización y medio técnico-científico informacional. Editorial Hucitec. San Pablo, Brasil.

VÁZQUEZ DE FERNÁNDEZ, S. y otros (2007). Ciencias Sociales 7. "Las primeras sociedades humanas". Cap. 6. Ed. Kapelusz Norma, Bs As.

VÁZQUEZ DE FERNÁNDEZ, S. y otros (2007). Ciencias Sociales 7. "Las primeras sociedades urbanas". Cap. 7. Ed. Kapelusz Norma, Bs As.

www.drive.google.com/file/d/oB1psRdNL1APsdTl5TGhnbEotOVE/view?usp=sharing

www.drive.google.com/file/d/oB1psRdNL1APsUWg1WW84c2dmMoU/view?usp=sharing

www.elsiglodetorreon.com.mx, 21/03/2008, "Hallan restos de una ciudad babilónica en Bagdad".

www.youtube.com/watch "El amanecer del hombre" y "Érase una vez los valles fértiles".

INVESTIGACIÓN ESCOLAR Y ACADÉMICA EN GEOGRAFÍA: PRÁCTICAS DE ARTICULACIÓN ENTRE NIVELES Y ACTORES

Introducción

El proyecto de extensión: *“Articulación entre la universidad y la escuela de nivel medio: Investigación escolar y académica”* se lleva a cabo desde el año 2013 con escuelas secundarias del área de influencia del Centro Regional de San Miguel (CRSM) de la UNLu. En la primera etapa participaron docentes, investigadores, graduados y estudiantes¹ de la carrera del Profesorado en Geografía de la UNLu y estudiantes y docentes de escuelas secundarias de los partidos de San Miguel y José C. Paz, incorporándose al proyecto una escuela y el Instituto Superior de Formación Docente N°16 (ISFD N°16) del municipio de Saladillo.

Esta propuesta de articulación genera un vínculo académico entre la actividad docente y de investigación del GEPSE -PROEG del Departamento de Ciencias Sociales de la UNLu y las escuelas involucradas en el proyecto que también desarrollan investigaciones escolares en sus cursos de nivel superior tal como lo prescriben los diseños curriculares de la jurisdicción provincial.

Actualmente se desarrolla la segunda etapa del proyecto de extensión con las escuelas de los partidos ya mencionados a la que se le ha sumado la EESN°2 de General Rodríguez. Además, se ha extendido el proyecto central de articulación, como producto de las demandas locales, con acciones de capacitación destinadas a docentes de área de Ciencias Sociales particularmente de los partidos de Saladillo, Roque Pérez y 25 de Mayo pertenecientes a la Región educativa provincial N° 24. Esto ha posibilitado la concreción de una nueva actividad de extensión denominada: *“Articulación de saberes entre la Escuela Secundaria y la Universidad Nacional de Lujan. Integración Regional entre Profesores del área de Ciencias Sociales en las disciplinas Historia y Geografía”*, como desprendimiento del proyecto principal, y cuyo objetivo central es el desarrollo de proyectos de enseñanza en el área de Ciencias Sociales de la escuela de nivel medio.

Lidia Soria
(Lidiasoria2002@yahoo.com.ar)
Beatriz Goldwaser
(beatrizgoldwaser@gmail.com)
Cecilia Chiasso
(cechiass@yahoo.com.ar)
Natalia Flores
(natycflores@hotmail.com)
Luis Fernández
(lafsal63@gmail.com)
Pablo Gamundi
(pablogamundi@hotmail.com)
Clara Cantarelo
(claracantarelo@live.com.ar)

Universidad Nacional de Luján

1. Directoras del Proyecto: Mg. Lidia Soria y Dra. Beatriz Goldwaser. Integrantes extensionistas: Lic. Cecilia Chiasso, Mg. Adriana Pereyra, Prof. Natalia Flores. Estudiantes avanzados: Pablo Gamundi, Clara Cantarelo, Verónica Asmus.

Antecedentes

En los últimos ciclos lectivos el grupo de investigación GEPSE, integrante del PROEG de la División Geografía y el Departamento de Ciencias Sociales además del INIGEO, ha tenido una activa participación en la organización de diversos encuentros académicos (jornadas, charlas, conferencias, reuniones, seminarios, cursos y otros) en conjunto con la Coordinación del Profesorado en Geografía. En estos encuentros se han llevado a cabo una serie de Jornadas de extensión en Geografía para profesores de nivel secundario y superior de Geografía y Ciencias Sociales, las cuales contaron con una muy buena concurrencia, tanto en el Centro Regional San Miguel como en las otras sedes de la UNLu (Sede Central, Centro Regional de Chivilcoy) además de la realización de dos Jornadas para profesores en ciudades del interior de la provincia de Buenos Aires, como Saladillo y Dolores, en la que participaron como disertantes profesores del Departamento, en particular de la División Geografía y de la División Análisis Socioeconómico.

A raíz de los antecedentes mencionados, así como la apertura relativamente reciente de una nueva sede de dictado del Profesorado en Geografía en el Centro Regional San Miguel de la UNLu, y dado que los Diseños Curriculares de nivel medio de la Provincia de Buenos Aires priorizan la investigación escolar en la materia Geografía y en otras Ciencias Sociales como una de las propuestas didácticas, desde el GEPSE se propone renovar las experiencias de articulación entre el Grupo de investigación y algunas escuelas medias del área de influencia del Centro Regional de San Miguel correspondiente a los partidos de José C. Paz y San Miguel.

En la región se desempeñan profesores del nivel medio en la asignatura Geografía (entre la que se cuentan graduados de nuestra universidad), que nos plantean la inquietud acerca de las nuevas propuestas didácticas, emanadas de los diseños curriculares de la jurisdicción provincial, enfocadas en la investigación escolar para los últimos años de la escuela secundaria superior, y la necesidad de fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje en el marco investigativo.

En ese sentido, se ha renovado la convocatoria a reuniones en el Centro Regional San Miguel a comienzos del año 2014, a las que han asistido docentes de Geografía involucrados en el desarrollo de la aplicación de la primera parte del proyecto, al cual se han sumado nuevos docentes del partido de Saladillo.

Como consecuencia de dichas reuniones se resuelve proponer la continuidad, en una segunda etapa del Proyecto, atendiendo a las demandas de los directivos y docentes de las escuelas medias, articulando la Universidad, a través del Grupo GEPSE del Departamento de Ciencias Sociales y las escuelas involucradas en el proyecto de los partidos de San Miguel, José C. Paz y Saladillo. A dichas escuelas se ha sumado al proyecto una escuela media del partido de General Rodríguez, a partir del primer cuatrimestre del corriente año.





Metas y Objetivos

El Proyecto de extensión tiene como meta articular la comunidad educativa (docentes, investigadores, estudiantes y graduados) de la Universidad Nacional de Luján con los docentes y estudiantes de escuelas secundarias del área de influencia. Para ello se propone como objetivo principal el generar un proceso de participación de docentes y estudiantes avanzados de la carrera del Profesorado en Geografía en el Centro Regional San Miguel, tendiente a establecer puentes académicos con profesores y estudiantes avanzados, en la materia Geografía, de las escuelas del área de influencia de la UNLu con la finalidad de acercar los saberes, contenidos y metodologías que se desarrollan en la carrera mencionada.

Entre los objetivos específicos planteamos los siguientes:

- Extender vínculos académicos entre la universidad y escuelas de su área de influencia, de manera tal que la Institución pueda incrementar uno de sus objetivos fundamentales relacionados con la transferencia pedagógica hacia la comunidad educativa.
- Articular con los directivos de las escuelas participantes en la organización, desarrollo y ejecución del diseño del proyecto a llevar adelante en esta prueba piloto.
- Asesorar a los profesores durante la aplicación del proyecto, sobre el desarrollo y seguimiento del proceso de investigación realizado por los alumnos y dirigido por el docente en sus cursos a cargo.

Metodología y recursos didácticos

El diseño metodológico implementado, en el desarrollo del proyecto de extensión *“Articulación entre la universidad y la escuela de nivel medio: Investigación escolar y académica”*, está basado en la multiperspectividad y la multicausalidad de las Ciencias Sociales y en especial de la Geografía en donde se aplican estrategias didácticas de estudios de caso. Éstos son realizados por los estudiantes de las escuelas medias participantes, orientados por sus profesores, quienes a su vez reciben asesoramiento de los docentes del Departamento de Ciencias Sociales de la UNLu. Desde la perspectiva de la Geografía Crítica se busca que el estudiante de las escuelas medias involucradas comprenda que los procesos sociales, multiescalares, dejan su impronta en el territorio conformando lo que se ha denominado *“espacialidad humana”* en un espacio vivido, percibido y concebido. Para tal fin, se realizan diferentes tareas tanto en las clases de Geografía como en trabajo de campo, tales como la exploración sobre el material bibliográfico, documental, periodístico y legal sobre el tema en cuestión. Luego se elabora un plan de acción para que los estudiantes concurren a diferentes dependencias y Concejos Deliberantes de los diferentes partidos y también visiten algunos de los barrios de estudio, a fin de recabar información y realizar entrevistas a ciertos informantes claves, como la secretaria de acción social y algunos trabajadores municipales. Los estudiantes se dividen en grupos y asisten a los diferentes sitios programados. La información obtenida se procesa, se analiza y se utiliza como insumo para la redacción del informe final y, en especial, para elaborar las

conclusiones, en las que se corrobora la hipótesis planteada y se realizan algunas sugerencias que tiendan a buscar soluciones al problema socio-territorial indagado.

Es importante señalar que el GEPSE reúne a profesionales de las Ciencias Sociales relacionados con las disciplinas Historia y Geografía con una amplia trayectoria en la elaboración de artículos en libros y revistas académicos, materiales didácticos, exposiciones a congresos, organización de Jornadas, charlas y cursos. Asimismo se cuenta con la colaboración de estudiantes avanzados de la carrera que se hallan en su etapa formativa.

“En esencia en el proyecto se articula con las escuelas medias (directivos, docentes y estudiantes) porque en ellas los cursos del último año en la materia Geografía tienen prescripto, según los diseños curriculares vigentes de la jurisdicción provincial, trabajar en la modalidad investigación de problemas contemporáneos. Al mismo tiempo se cuenta con la adhesión del Centro de Investigación e Innovación Educativa (CIIE) de San Miguel por ser el organismo de base territorial de la Dirección General de Cultura y Educación (DGCYE) que nos permite ser enlace con la Jefatura Regional de Inspección de la Región Novena y así obtener el aval para la realización de las actividades en los establecimientos educativos bajo su jurisdicción” (Soria *et al.*, 2014).

Por otra parte, en el subproyecto *“Articulación de saberes entre la Escuela Secundaria y la Universidad Nacional de Lujan. Integración Regional entre Profesores del área de Ciencias Sociales en las disciplinas Historia y Geografía”* se aplica como metodología procesos de investigación de carácter socioespaciales, entendiéndolos como construcciones sociohistóricas para las cuales será necesario explicarlas en un marco de temporalidad. Los docentes participan en reuniones presenciales y vía email en las cuales reciben asesoramiento por parte de los docentes investigadores y extensionistas del GEPSE acerca de los avances en los proyectos de investigación que llevan a cabo en los cursos superiores de sus establecimientos con actividades avaladas por las jefaturas regionales de la DGCYE y la Dirección Provincial de Educación de Gestión Privada (DIPREGEP).

Las experiencias de extensión en el territorio

En el año 2013 comienza la aplicación del proyecto *“Articulación entre la universidad y la escuela de nivel medio: Investigación escolar y académica”*. Las actividades implementadas consisten en visitas a las escuelas, reuniones con los docentes y asesoramiento vía email. Se culmina el proyecto con la publicación de un libro, en el cual se exponen los trabajos presentados por los estudiantes y los docentes que los asesoraron. Las escuelas que han participado de los partidos de San Miguel y José C. Paz y sus trabajos realizados (Cuadro 1) en la primera etapa del proyecto se centran especialmente en problemáticas contemporáneas ambientales, sociales y territoriales en el contexto de la escala local. Las problemáticas tienen que ver con cuestiones geográficas asociadas al entorno socio-territorial escolar. En estas escuelas, algunas céntricas y otras periféricas, asisten los estudiantes de sectores populares en cuyo cotidiano enfrentan problemáticas de diferentes niveles de complejidad, las cuales, en cierto modo, se manifiestan en los trabajos que presentan.





Cuadro 1: Escuelas participantes y Estudios de caso de la primera etapa (2013)

| Escuela | Partido | Curso | Estudio de caso |
|--|-------------|-----------------------|--|
| Escuela de Educación Secundaria Técnica N° 3 "Japón". | San Miguel | 3°, 5°, 6° y 7° Años. | "La Biblioteca de Pedro". |
| Enseñanza Media N° 4 de San Miguel "Doctor Raúl Scalabrini Ortiz". | San Miguel | 6to. 2da. Sociales. | "Transformación de la Avenida Presidente Perón en el Partido de San Miguel". |
| Escuela de Educación Secundaria N° 329. | San Miguel | 6to. "A". | "Debilidades y fortalezas de la implementación del programa PROHUERTA en la comunidad educativa de la EES N° 329 de San Miguel". |
| Enseñanza Media N° 4 de San Miguel "Doctor Raúl Scalabrini Ortiz. | San Miguel | 6to. 1ra. Sociales. | "Problemáticas con los servicios en el Microcentro de San Miguel" y "Transformaciones en la Localidad de San Miguel: Traslado de andén sentido Pilar". |
| Escuela Secundaria Básica Número 10. | José C. Paz | 3ro. "D". | "La quema y su comunidad". |
| Escuela Educación Secundaria N° 5. María Eva Duarte de Perón. | José C. Paz | 5to. 3ra. | "Ocupación territorial en José C. Paz debido al desigual acceso a la vivienda por parte de la población como consecuencia de las condiciones socio-económicas. Conflictos sociales generados". |

Fuente: Soria y Goldwaser (2013, p. 7).

En la segunda etapa, 2014, participan las escuelas: EES N°29, EET N°3, EEMN°4 de San Miguel y las ESB N°10, EES N°11 y EES N°3 de José C. Paz. Con posterioridad se incorporó al proyecto la EES N° 2 y el ISFD N°16 del partido de Saladillo (imagen 1) con la realización de investigaciones basadas en temáticas ambientales, sociales y territoriales.

En el presente ciclo lectivo, se continúa con la participación de escuelas de los partidos mencionados a los que se le sumó una escuela media (EESN°2) de otro de los partidos del área de influencia de la UNLu, en este caso General Rodríguez, ubicado en el oeste de la Región Metropolitana de Buenos Aires.

La investigación en la que se encuentran trabajando e investigando los grupos están centradas en la problemática ambiental derivada de los anegamientos y problemas de infraestructura

básica en el área central de la ciudad cabecera del distrito. Dichas investigaciones se realizan bajo la dirección de las profesoras a cargo del curso correspondiente a las asignaturas de Geografía y de Proyecto de Investigación generando con ello una articulación al interior de la propia escuela secundaria que participa en el Proyecto.

Imagen 1. Encuentro de Articulación con Escuela Secundaria



Fuente: Equipo GEPSE, Saladillo. 2014.

1794

Las actividades de extensión desarrolladas durante 2013 y 2014 han culminado en dos encuentros finales en el CRSM-UNLu y la concurrencia de estudiantes expositores y asistentes acompañados por sus docentes y directivos (Imagen 2).

Imagen 2. Exposición de proyectos en el CRSM



Fuente: Equipo GEPSE, San Miguel, Noviembre de 2014.





Por otro lado, a fines de 2014, más precisamente el 17 de diciembre en la ciudad de Saladillo, se presenta en forma virtual ante la comunidad educativa de la Región 24 de la DGCYE, conformada por los equipos de supervisión (jefe regional, inspectores distritales), directivos y docentes de escuelas medias de Roque Pérez, Saladillo y 25 de Mayo, el subproyecto: *“Articulación de saberes entre la Escuela Secundaria y la Universidad Nacional de Lujan. Integración Regional entre Profesores del área de Ciencias Sociales en las disciplinas Historia y Geografía”* en el marco de la Jornada Interinstitucional realizado por el Programa Nacional de Formación Permanente (PNFP) del Ministerio de Educación. Asimismo, este trabajo de articulación entre las escuelas y la UNLu desarrolla acciones de extensión durante el presente año, contando con el apoyo de las Jefaturas Regionales tanto de gestión pública como privada.

En este sentido, la articulación interinstitucional también es considerada por el Régimen académico para la escuela secundaria (DGCYE. Resolución 587-Anexo 5, 2011, p. 587) para la organización pedagógica institucional de la enseñanza en donde resalta “...las actividades de diagnóstico, a las relaciones que se deberán establecer entre la escuela, la planificación y la necesidad de establecer vínculos con instituciones de diversa índole, programación de actividades...promover situaciones y experiencias de enseñanza y aprendizaje que posibiliten la continuidad de los estudios superiores, como así también la formación ciudadana y preparación para el mundo del trabajo...”.

De esta manera, a partir de ese primer encuentro virtual la actividad continúa con la concurrencia de los sujetos involucrados en un primer encuentro presencial desarrollado, el viernes 13 de marzo del corriente año, en el ISFD N° 16 de la ciudad de Saladillo (imagen 3). Las acciones son de presentación del proyecto, centrado en la temática de Las Migraciones, por parte de los investigadores del grupo GEPSE, contemplando los objetivos, la metodología, el cronograma de trabajo, entre otros aspectos que hacen a la organización de la propia articulación. Además, la actividad se centra en la capacitación y asesoramiento en la formulación de los proyectos y el trabajo grupal. A este encuentro presencial se le suma el posterior seguimiento y monitoreo del proyecto de articulación con los docentes mediante la vía electrónica.

Imagen 3. Encuentro con docentes de la Región 24



Fuente. Equipo GEPSE, Saladillo, marzo de 2015.

El desarrollo del segundo encuentro del proyecto se lleva a cabo el 8 de julio en donde se presentan los avances de investigación, los equipos integrantes, las dificultades y fortalezas en el desarrollo de las propuestas. Algunas de las temáticas expuestas en los proyectos de investigación preliminares versan sobre migraciones internas, crecimiento demográfico, expansión urbana de las localidades, entre otras. Se planifica la realización de dos nuevos encuentros presenciales durante el mes de setiembre y el mes de noviembre correspondiente al encuentro final para la presentación de los trabajos de investigación en la ciudad de Saladillo.

Conclusiones

En el presente Proyecto se desarrollan diferentes actividades académicas, inherentes a las prácticas de investigación y extensión, las cuales brindan un acercamiento de la Universidad Nacional de Luján con su área de influencia posibilitando con ello un trabajo articulado en el territorio con las instituciones educativas y los sujetos sociales involucrados en dicho proceso.

Respecto del desarrollo, elaboración y exposición de los diferentes proyectos de investigación escolar presentados, se destaca en común tanto la importancia local y regional de las problemáticas abordadas, así como también el interés, el compromiso, la dedicación y el trabajo mancomunado de cada uno de los actores de la comunidad universitaria y secundaria convocados para tal fin, los cuales quedan plasmados en las exposiciones que realizan los equipos de trabajo de cada una de las escuelas que participan en este Proyecto de Extensión.

En el Proyecto se destaca como fortaleza, en las dos instancias de presentación final, la exitosa convocatoria de los estudiantes participantes del mismo con el acompañamiento de sus respectivos profesores, constituyéndose en los actores principales para la aplicación de las tareas de investigación y su posterior exposición. A dicha jornada concurren estudiantes, que exponen sus respectivos trabajos y experiencias a la comunidad en el ámbito de la universidad.

Entre los resultados principales, el proyecto brinda un acercamiento de la Universidad Nacional de Luján hacia su área de influencia y un posicionamiento crítico y reflexivo del estudiantado en relación a los problemas geográficos que son objeto de análisis en los estudios de caso seleccionados.

Para finalizar, el Proyecto de Extensión, tanto a través del alcance de los objetivos propuestos como del desarrollo del mismo y la experiencia en su conjunto, genera un ámbito de trabajo articulado y momentos de reflexión y debate sobre nuevas herramientas de enseñanza-aprendizaje en las escuelas de nivel medio para los docentes y los estudiantes que deseen iniciar estudios superiores.





Bibliografía

DGCYE (2012). Diseño Curricular de la escuela secundaria 6to.año. La Plata.

DGCYE (2011). Régimen académico para la escuela secundaria. Resolución 587-Anexo 5. La Plata.

SAUTU, R. *et al.* (2005). Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología, Buenos Aires, CLACSO, Disponible en: bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/metodo/metodo.html

SORIA, L. y GOLDWASER, B. (2013). Proyecto de Extensión. Articulación entre la universidad y la escuela de nivel medio: Investigación escolar y académica, 1ª. edición. Grupo de Estudios sobre Procesos Socio-Espaciales. Programa de Estudios Geográficos. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján. Luján.

SORIA, L. y GOLDWASER, B. (2014). Proyecto de Extensión Articulación entre la universidad y la escuela de nivel medio: Investigación escolar y académica. Segunda etapa 2015-2016. Grupo de Estudios sobre Procesos Socio-Espaciales. Programa de Estudios Geográficos. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján. Luján.

SORIA, L. *et al.* (2014). Prácticas de Extensión Universitaria. Una alternativa académica de integración con la escuela media. Centro Regional San Miguel. Universidad Nacional de Luján. Eje Temático: 3. Procesos de curricularización de la función de extensión. En Congreso Nacional de Extensión Universitaria, Jornadas de Extensión de Latinoamérica y Caribe y Jornadas de Asociación de Universidades de Grupo Montevideo. Santa Fe. Argentina. 16 al 19 de setiembre.

Proyecto 2015, Región 24 (2014). En página web http://youtu.be/_2vYoEVBfGg. Sitio consultado en Julio de 2015.

